OBRA ORIGINAL MUY DETERIORADA

PLVS VLTRA
LVS. VLTRA
SYDERAQAERENS
CONCVLCAH
SVSTINET.
HVNCVICTOR
V D C V
R I M P
Joannes Bap^ta
Morales. fecit

A LA MAGESTAD

del Emperador Carlos V. Maximo, Fortiſſimo.

SEgundo Alcides en ganar Imperios,
Y primer CARLOS *V. en deſecharlos,*
Sangriento Alcides, y benigno CARLOS,
Corona deſtos terminos Heſperios.
Que colunas y marmores Hiberios
Pudiſte en oro Americo trocarlos,
Y al golpe de tu mano al traſplantarlos
Retemblaron entrambos Hemiſferios.
Aguila cuya preſa ſon dos mundos,
Que ſobre las colunas Eſpañolas
Gallo deſpertador de Pedro fuiſte.
Y a ceſſaron tus hechos ſin ſegundos,
Y a te anegò la muerte entre ſus olas,
Y la Fè ſe cubriò de luto triſte.
En fin ya falleciſte
Pero para bolar años ſin ſuma,
Alas ſeran de Sandoual la pluma.

SONETO.

DOppo de hauer fuor de Pannonia ſpinto
Il Turco, è in fuga poſto Iſtro, diſeſo
Roma ſuperba, è il Re de Galli preſſo,
L'Africa domò, è la Germania vinto.
Soggiogato Arno, è Pô, Sebeto cinto
Di mille glorie, è l'alto Imperio ſteſo
Fuor de l'Atlante: onde nel margia reſo
Soggeto è vn nuouo mondo à CARLO *V.*
Voltaſte humile à Dio l'animo altiero,
Non baſtando la terra al valor voſtro,
Per far del cielo vn piu honorato acquiſto.
Onde ſprezzato ogni mondano Imperio,
Il diuin, ſempiterno, empireo chioſtro
Voi guadagnaſte con vnirui à Chriſto.

HISTO-

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Occano.

LIBRO DIEZ Y SIETE.

Año 1528.

DEſafiados quedâlos tres Principes mayores de la Chriſtiãdad, y cõ deſeo (a mi ver,) el curioſo de ſaber, q̃ fin tuuieron encuentros tan pelados, palabras tan graues dichas con tãta colera. No ſe executò el deſafio de perſona a perſona, ni dire por quien quedò, que pues dixe fielmente los carteles, palabras y embaxadas, ſera facil determinar ſi quedo por Franciſco Rey de Francia, q̃ fue el agreſſor, o por CARLOS Rey de Eſpaña y Emperador de Romanos, acometido y llamado a la pelea. Y ſi valiera adiuinar, o lo permitiera hiſtoria tan graue, dixera que ſi los dos Principes llegaran a las manos, como ſe deſafiarõ, fuera gran temeridad conſentirlo ſus gẽtes, y dado que conſintieran, y los dos riñerẽ, entiendo que el Rey Franciſco peligrara: que ſi bien era mas fornido, y al parecer de mas fuerças que el Emperador, la juſticia y fortuna fueron ſiempre fauorables a CARLOS. Pero ya que entre los dos, acertadamente, no vuo tal pendencia riñeronla ſus Capitanes y ſoldados, con la

Año 1528.

Año 1528. mayor porfia, corage y furor q̃ ſabre reſentar. Dexamos en Italia el poderoſo Campo de la liga cõ ſu General Mõſieur de Lautrech Capitan de gran nõbre, determinado al parecer de yr a Roma cõtra los Imperiales, que le auian entrado, para lãçarlos della, y poner en libertad al Sumo Pontifice, y de ay paſar a la conquiſta q̃ del Reyno de Napoles penſaua hazer, que a dicho de muchos, era ſu intento y fin principal, mas que a libertad de Clemẽte. Ardia el fuego, y Marte viuõ entre eſtas gentes: que ſi bien los ligados excedian en numero a ſus enemigos, la falta ſuplia el valor de los Imperiales, no ſolo ygualandoſe, mas en varias ſuertes excediẽdo cõ conocidas ventajas. Apoderoſe Lautrech de la ciudad del Aguila, y dexãdo a Roma (que no era lo que queria) entrò por el Reyno de Napoles rindiẽdoſele muchos lugares en que puſo preſidios. Apoderaſe ſin duda del Reyno todo, y de la grãde y hermoſa ciudad, ſi el Pontifice de ſecreto, y a deſcontento del Frãces, no diera dineros con q̃ los Eſpañoles y Tudeſcos, que eſtauan en Roma a 17. de Hebrero año de 1528. ſalieran en ſocorro de aquel Reyno. Hizieron mueſtra de gẽte, y hallaronſe ſolos doze mil Infantes, y apenas mil y quinientos caualos: que los demas hallandoſe ricos, y cargados de los deſpojos de Roma, auian huydo, y otros muchos murierõ de peſte y otros males. Caminaron los Imperiales no jũtos, ſino por diuerſos caminos repartidos, derechos a la ciudad de Troya, que es en Pulla, dõde los Capitanes cõcertaron hazer la maſa del exercito, por ſer aquella comarca acomodada para acudir a todas partes. El Marques del Vaſto, que lleuaua la vanguardia con la Infanteria Eſpañola (que eran ſolos 1500. y quatro pieças de artilleria, y algunos Tudeſcos) llegò a vna villa que ſe dize Valmoron, la qual hallò armada, y para reſiſtirle el Señor della.

Quiſo el Duque de Vrbino ſer el primero, que moſtraſſe buena volũtad a los Franceſes, por lo qual acordò el Marques de cõbatirlo, y aſſi lo hizo, y la entrò por fuerça, y la ſaqueò, y de ay proſiguiò ſu camino para Troya, lugar del Reyno de Napoles, donde entrò a diez y ocho de Hebrero, por San German, y por Benauente, y aſſi lo dexo aſſegurado, para los que atras quedauã, que era el cuerpo del exercito, que llegò tres dias deſpues. Pero Iuan de Vrbina, que auia quedado en la retraguardia cõ quatro mil Eſpañoles, llegò a San German, y endereçò ſu via por Benara y cãpo baxo, pẽſando ocupar el paſſo de la montaña Capriola, que es como puerto para entrar en la Pulla: pero eſtãdo cerca, ſupo como lo auian ya ocupado los Franceſes, ſi bien con grã trabajo y fatiga: y aſſi ſe vuo de boluer, pero cõ grandes contraſtes, porque ya todas las montañas auian tomado la voz de Frãcia con liuiandad y temor. De manera que apretado y neceſſitado, vuo de caminar haziẽdo mal y daño en ellos, y ſe vino a juntar con el reſto del Cãpo en Troya: y no ſiendo aun acabado de juntar todo el exercito, por que no era llegada la Caualleria, ni artilleria, ni Fabricio Marancio que traya cinco mil Italianos, vino Lautrech con toda ſu potencia y furia Franceſa a aloxarſe cõ el ſuyo a quatro millas de alli, procurãdo cada vno de los Cãpos ganar la delantera al otro. Y eſtando aſſi tan vezinos, y entẽdido que ſegũ la mueſtra que auiã hecho los Franceſes venian a paſſar junto al aloxamiento, que el Cãpo Imperial tenia, el Principe de Orange puſo en conſulta ſi les ſaldria a dar la batalla, o nõ. Y el Marques del Vaſto, cuyo voto fue el primero, y el de muchos del Cõſejo, fue que ſe dieſſe: diziendo que ſi Dios les daua la victoria, como la eſperauan, que era acabar aquella guerra, y atajar los grandes daños que ſe eſperauan, y que lo podrian hazer cõ ventaja a la ſubida de vn collado que eſtaua entre los dos Campos. El Principe de Orange llamado Filiberto Chalonio (ſi biẽ era moço y ſe logrò poco) tenia tal animo, y tan ſin temor, que eſtaua inclinado a eſte parecer: pero llegando al voto de Hernãdo de Alarcõ (aunque el no era menos) fue de parecer contrario diziendo, que no ſe deuia aũenturar todo aquel Reyno a vn trãce y batalla, en la qual auia tanta deſigualdad en el numero de la gẽte, pues eran tres cõtra vno: que le parecia que deuiã paſſar la primera furia de los Frãceſes,

Año 1528.

Determinacion de los imperiales para dar batalla a Franceſes.

Fernando de Alarcon prudentemente contradize la batalla.

Año 1528. y eſperar la gẽte que faltaua, que el tiẽpo moſtraria lo q̃ ſe deuia hazer; principalmẽte auiendo recebido cartas del Emperador en aquella coyũtura, en que les mãdaua entretener la guerra, y que les embiaria ſocorro muy preſto. Finalmẽte dio tales razones que ſe reſolu-
ieron a fortificar ſu Cãpo, y eſperarlos, ſi ellos quiſieſſẽ venir a cõbatir, ſin les ſalir al camino. Los Frãceſes ſe mouieron de dõde ſe auiã pueſto, y vinierõ a paſſar B
junto al Cãpo Imperial ſin le oſar acometer, y ſe aloxaró a tiro de cañon, o muy poco mas del. Y luego el dia ſiguiente ſe trauò vna muy rezia eſcaramuça entre los cauallos ligeros de ambos Cãpos, ſiẽdo Capitã general de los del Emperador Dõ Hernãdo de Gõçaga, que fuè vn grã ſeruidor del Ceſar, y de los ſeñalados Caualleros de ſu tiẽpo, y ſe moſtrò aqui por eſtremo biẽ. En el qual C
aũque Dõ Hernãdo lo hizo esforçadamẽte por la mala ordẽ de los ſuyos, los Frãceſes lleuaron lo mejor, y el perdiò ſu eſtãdarte muriẽdo el que lo lleuaua: pero otro dia ſiguiẽte ſe ſatisfacierõ los Imperiales, dãdo vna buena mano a los Frãceſes. Porque dierõ muestra los Frãceſes de querer dar la batalla, y no la reuſaró los Imperiales cõ ſer tã inferiores en el numero, y luego ſe eſquadronaró haziẽdo ſus tercios, y repartiẽdo- D
ſe, y dãdo la ordẽ de la pelea, y aũ ſe les mãdò que todos ſe puſieſſẽ ramos de oliuas en las cabeças, como ſe los puſieró: y aſſi eſperaró a los enemigos, los quales quãdo llegaró a tiro de falconete dieron la buelta por vn lado caſi en redõdo, boluiẽdoſe a ſus aloxamiẽtos, y eſta es la varraganada Frãceſa, que encarece el Iobio, ſin querer dezir como en aquella buelta ſaliò el Capitã Don Alõſo de Cordoua cõ los arcabuceros de ſu cõpañia (q̃ era de Infãteria) y otra E
alguna gente de acauallo a eſcaramuçar cõ los cõtrarios, y hizieron pedaços a muchos dellos, y prẽdierõ a otros, y el Principe eſtuuo determinado de darles otro dia la batalla, ya que el dia antes no ſe auian ellos dado mas de hazer muestra de quererlo hazer, que cierto era temeridad, y aũ eſperarlos en aquel A
cãpo raſo, no auiẽdo en los Imperiales, mas que diez y ocho mil hõbres, y como tres mil cauallos de todas lanças: y los contrarios eran ſeſẽta mil, ſin la infinita Caualleria Frãceſa, y Italiana. Señalaróſe en las eſcaramuças, que en los quinze dias que eſtuuierõ a viſta vnos de otros vuo, los Capitanes Salcedo, Don Aluaro de Cordoua Herrera, y Dõ Hernãdo de Gonçaga, ſaliẽdo cada dia con la lança en riſtre, y maça en la mano esforçada y marauilloſamẽte, como moço, que entonces lo era, deſſeoſo de ganar honra, como la ganò, y voz para merecer lo que deſpues fue, que aqui diremos. Año 1528.

§. II.

VIſtà por el Principe de Orãge la grã ventaja, que el Cãpo Frances tenia, y que le veniã nueuos ſocorros de Florentines, y otras partes, con parecer de los demas Capitanes ſe retiraron a 21. de Março hazia Napoles a ſe jũtar con el Virrey Don Hugo de Mõcada, que tenia auiſo venia en ſu ayuda con razonable copia de gente. Lo qual ſe hizo con tanto ſecreto y orden que ſin recebir daño, ni ſin ſabor alguno hizieró ſu retirada: y dexando los enemigos en la Pulla vinieron haſta Venauente, donde ya era llegado Don Hugo de Moncada con la gente que traya de Napoles, cõ el qual venia el Principe de Viſiñano, y el de Salerno, y otros Caualleros principales. Los quales todos trayan pareeer y propoſito, que deuian eſperar a los Franceſes y cõbatirlos. Y aſſi lo procuraró, y dierõ algunas coſas para ello: pero venciendo el voto y razones contrarias ſe dexò de hazer. Llegando a tierra de labor, fue tãbien Don Hugo de parecer, que deuiã parar y defender cõ ſu exercito los paſſos de Arpaya, y de Adochenco, y otros: pero el Principe y los demas Capitanes tuuieron eſſe por peligroſo conſejo, porque algunas tierras del Reyno, y otros hõbres principales auian tomado la voz de Frãcia, ſiguiẽdo la fortuna de ſu poder y multitud. De manera que vinieron de tomar reſoluciõ de ſe meter en la ciudad

Año 1528. de Napoles, y defender lo demas que pudieſſen, y eſperar la ayuda que el Emperador embiaua: porque ſu Mageſtad luego que ſupo la potencia con que Lautrech eſtaua en Italia, y que ſu exercito era inferior al de Franceſes y liga, embiò a Enrrico Duque de Branzuic, que con todo el poder que fueſſe poſſible de Alemanes, baxaſſe en Italia, y el Duque lo hizo de tal manera, que ſi bien los Venecianos trabajaron de impedirle el paſſo valiendoſe del Duque de Vrbino, a peſar de todos ellos baxò el Aleman tan pujante y poderoſo, que tuuieron por mas ſeguro retirarſe a guardar ſus tierras, y poner en ellas guarniciones, que no ſalir a pelear con el. Llegados pues los Imperiales a Napoles, mediado el mes de Março ſe puſieron en la orden de fortificacion que conuenia. En eſte tiempo los Franceſes deſpues de la retirada de los Imperiales con la reputacion que de ella (a ſu parecer) ganaron, procuraron poner todo lo llano del Reyno debaxo de ſu dominio, lo qual hizierõ cõ mucha facilidad: porque los naturales ſon inclinados a nouedades, y auia algunos aficionados a Francia, los quales haſta alli cõ la voz que auia de que ſe daria la batalla, eſperando el fin della ſe auian detenido. Pero viendo que ſin la eſperar ſe ritirò el Cãpo de Eſpaña venian todos a darles la obediencia en la Pulla. Solamẽte quedò entõces Mafredonia, y la ciudad de Melfa, en la qual ſe fortificò y puſo en defenſa con dos mil Italianos que ſe dierõ para ello al Principe y Señor della, q̃ ſe les moſtrò amigo con ſus gentes, aunque ſus paſſados auian ſeguido la parte de Frãcia. Y los Franceſes viendo que no podian yr ſobre Napoles cõ ſeguridad de vitualla, quedando Melfa enemiga, acordaron de la yr a cõbatir, y cercandola hizieron gran bateria, dandole algunas batallas. Al principio por el buen eſfuerço del Principe y de ſu gente no la pudieron entrar: pero al fin la ciudad ſe tomò, y el Principe fue preſo ſin poderſe mas defender, y aſſi preſo perſeuerò algunos dias en la fẽ de Eſpaña, y deſpues creciendo la proſperidad de Francia fueſe tras ella, como hazen todos, penſando recobrar ſu Eſtado, y dio la obediẽcia a los Franceſes, por donde lo perdiò deſpues cõ la honra que auia ganado en ſe defender todo lo que pudo. Año 1528.

Los Franceſes tomã a Melfa o Melfi.

§. III.

ACabado eſto por los Franceſes, y teniẽdo ya caſi todo el Reyno llano, ſino fueron algunas plaças fuertes, entre las quales eran Gaeta puerto de mar muy importante, donde ſe metiò el Cardenal Colona con copia de gente, ellos determinaron viendoſe con tãta pujãça y proſperidad venir a ponerſe ſobre la ciudad de Napoles, en que cõſiſtia el fin y remate deſta empreſa. Iobio da al Campo Frances treynta mil Infantes, y es cierto que con el ſocorro que Lautrech recibiò en Bolonia de Suyzos, Gaſcones, y Alemanes, erã por todos cincuẽta mil Infãtes, y la Caualleria la mejor que jamas jũtò Frãcia, ni el Rey la truxo tal quãdo paſſò en Italia. Y cõ toda eſta gente de pie y caualllo Franceſa, y cõfederados, entrò Lautrech en el Reyno de Napoles cõtra el exercito Imperial enfermo y gaſtado: y quando llegaron a ponerſe ſobre Napoles, que fue a diez y ſiete de Abril, tenian muy mayor Campo del que auiã metido en el Reyno. Porque los naturales del queriendo ganar credito y fauor con ellos los veniã a ſeruir. Y llegando aſſi ſobre la ciudad cõ mas furia que orden, Don Hernando de Gõçaga General de la Caualleria tuuo vn encuẽtro, o eſcaramuça cõ ochociẽtos caualllos Frãceſes, y los rõpiò y desbaratò, y entrò en Napoles cõ mas de dozientos dellos preſos, en q̃ ſe deſquitò biẽ de la diſgracia paſſada en Troya, y dio buẽ anũcio, o prineipio del fin deſta guerra, y los cõpeliò a hazer aloxamiẽto, cõ mas tiẽto y temor, el qual aſſẽtarõ en el monte q̃ eſtà ſobre Pozo real, y fortificãdolo en grãde manera, haziẽdo vn fuerte reparo deſde aquel aloxamiẽto, haſta otro mõte que ſe dize Coba de mõte, que eſta ſobre la puerta de

Preſa que Don Hernando de Gonçaga hizo en vna eſcaramuça.

Año 1528.

Sã Ienaro, puſierõ en el quatro mil hõbres cõ veynte pieças de artilleria grueſa, dexando para ſeguridad del paſſo de vn Real a otro el dicho reparo que duraua media milla. Pueſtos pues en eſte ordẽ, cada dia auia grãdes eſcaramuças, ganando a vezes los vnos, y otras los otros, procurando los Frãceſes todo lo poſſible cerrar y apretar la entrada y ſalida de la ciudad por mar y por tierra, para quitarles el baſtimento: porque ſabian q̃ erã tales los Capitanes, y gẽte q̃ en Napoles eſtauã, que ſino fueſſe por hãbre, no eran baſtãtes a tomarlos por fuerça ni combate. Eſtauã en Napoles Dõ Hugo de Mõcada, que deſpues de la muerte de Carlos de Lanoy, como dixe, ſucediò por Virrey, el Principe de Orãge, q̃ ſucediò al Duque Carlos de Borbõ, el Marques del Vaſto, Dõ Alõſo de Aualos Coronel de toda la Infãteria Eſpañola, Hernãdo de Alarcon, a quiẽ llamaron el Señor Alarcon, y era Maeſtre de Cãpo General, Dõ Garcia Manrique, con la gente de armas, Iuan de Vrbina Maeſtre de Cãpo de la Infanteria Eſpañola, y Geronymo Morõ, que con fauor grãde que el Duque de Borbõ le hizo auia ſalido de la priſion, y caydo muy en ſu gracia, y de todos los Imperiales, y era Comiſario General del exercito. Eſtauan mas Lorodin General de los Alemanes, y Fabricio Maramaldo Coronel de la Infanteria Italiana, Aſcanio Colona, el Principe de Salerno, y otros muchos Caualleros y valeroſos Capitanes.

Capitanes Imperiales cercados en Napoles.

§. IIII.

Armada de mar cõ que aprieta los Imperiales.

PAreciẽdo a los Franceſes que no ſiẽdo Señores del mar, no podrian hazer fuerte buena en la tierra, dieron ordẽ como las galeras de Francia, y Venecianos anduuieſſẽ por la coſta haziẽdo todo el mal y daño que pudieſſen, y cerrando a la ciudad la ſalida por mar. Lo qual ſe hizo aſſi, y en el puerto de Salerno, que eſtaua por los Franceſes, puſierõ ocho galeras, cuyo Capitan era Filipin Doria Teniẽte de Andrea Doria, que por eſtar treynta millas de Napoles, les eſtoruaua y impedia muy mucho el trato y prouiſion de la mar. De manera que ſin duda alguna antes ni deſpues deſte tiẽpo en las guerras que el Emperador tuuo, nunca ſus coſas eſtuuieron en Italia tan apretadas, y caſi caydas. Porque con auer quedado en Milan Antonio de Leyua con tan poco Campo, como eſtà dicho, ſiendo tan poderoſa la parte de la liga en Lombardia, tuuieron los Franceſes por ſuyo caſi todo el Reyno de Napoles, y pueſtos ſus Capitanes y guarniciones en algunas partes del, y ya no les quedaua mas que la ciudad de Napoles, con otras plaças, que ſi Napoles ſe tomara, luego ſe rindieran. Vuo tãbien otra gran dificultad, o peligro, por donde fuera mas facil el perderſe Napoles: que entre el Principe de Orange, y Don Hugo auia algunos ſin ſabores ſobre el mandar. Que como Don Hugo era Virrey en aquella ciudad, y el Principe era General y Teniẽte del Emperador, no ſe cõpadecian, y aun llegaron a ſe enconar tanto las coſas, que en el exercito y ciudad auia mas vandos, que el eſtado preſente permitia. Y eſtuuo a canto de recibir mas daño el Emperador con la paſſion de los ſuyos, que con la fuerça de los Franceſes. Vuo vn motin que cuenta Iobio, aunque mal, entre Eſpañoles, porque no los pagauan: y el Capitan Salcedo ſe deſcompuſo con el Maeſtre de Cãpo Ioan de Vrbina, que ſe pagò luego del dãdole vna cuchillada en vn braço, delãte del Marques del Vaſto. El Marques era del vando de Dõ Hugo: Vrbina del Principe de Orange: y culpauã a Vrbina, porque ſiendo hechura del Marques de Peſcara, no reconocia en el del Vaſto ſu ſobrino, lo q̃ deuia, y aũ el Marques tenia ſus ſentimiẽtos: y aſſi el Capitan Salcedo, q̃ era perſona de cuenta, le dixo lo q̃ dize Iobio. Pero el yr el Marques tras Vrbina, y darle Vrbina la eſpada, no fue por miedo de la vida, como Iobio dize, que biẽ ſabia Vrbina que no ſe la auia de quitar el Marques por juſticia, ni era parte para ello, porque auia en el Cãpo otros ſuperiores. Ni tãpoco el Marques quãdo

Año 1528.

Peligro en que ſe vio la parte Imperial.

Poca conformidad entre los Imperiales cercados de Napoles.

Año 1528. corriò tras Vrbina pretendia eſſo, ſino A echò mano como agrauiado de lo que en ſu preſencia auia hecho Vrbina para cuchillarſe con el, y aſſi le dixo, que ſin embargo de la diferencia de ſus qualidades ſe mataria con el: y entonces el Maeſtre de Campo tomò la eſpada, y hizo aquella cortesia, que Iobio dize, diziendo tambien que no quiſieſſe Dios, que cõ el heredero del Marques de Peſcara ſu Señor el ſe mataſſe, ni hizieſſe otra coſa de lo que alli hazia, y con eſto ſe ſoſſegò el Marques, aunque no Salcedo, que dentro de pocos dias muriò de coraje y afrentado.

§. V.

Batalla de mar. ESTando pues las coſas en el eſtado dicho, viendo los Imperiales que el Frances no los queria combatir, ſi- C

Sale Don Hugo de Moncada contra Filipin Doria. no con la hambre, y que teniendole abiertas las puertas de la ciudad ſe eſtauan quedos, Don Hugo de Moncada, que era vn ſingular y animoſo Capitan, conociendo el aprieto en que eſtauan, y que las ocho galeras con que eſtaua Filipin Doria en Salerno, ſegun tuuo por auiſo, eſtauan algo deſcuydadas, pareciendole que armando el muy bien las galeras que alli tenian, y dos vergãtines, podria inueſtirlas y tomarlas, con lo qual quedaria la mar libre, y la ciudad ſadua del mayor peligro en que eſtaua, comunicando eſto con ſus amigos, y con el Principe de Orange, pareciò a todos coſa hazedera, como lo fuera, ſi todos guardaran el orden que deuian: y aſſi ſe determinò luego ponerlo en efeto. Dieronle para ello ſeys cientos ſoldados Eſpañoles de los mejores del Campo, los mas Vizcaynos, dozientos Alemanes, con los quales el E ſe metiò en las dichas ſeys galeras, y dos vergantines, y con el los principales de ſus amigos, que ſiguian ſu opinion. Que fueron el Marques del Vaſto, Aſcanio Colona, el Marques de Coreta, y Ceſar Romaſca Caualleriço del Emperador (que el año antes auia paſſado en Italia a le ſeruir) Don Garcia Manrrique, y otros Caualleros. Y como no ſe pudo hazer con tanto ſecreto, que los enemigos no tuuieſſen auiſo dello, ſabiendolo Filipin Doria, con muy gran preſteça puſo en or- Año 1528. den ſus galeras y metiò nueuos ſoldados en ellas, de tal manera, que al que penſauan tomar deſcuydado, toparon armado, y bien apercibido. Llegando pues Don Hugo de Moncada, ado Felipin lo eſtaua ya eſperando, ſin mas ſe detener acometiò la batalla, la qual verdaderamente, tanto por tanto, fue de las mas ſangrientas que ſe ha viſto. Cuentanla de diuerſas maneras, pero Como paſſò la batalla Naual. la ſumma cierta es, que eſtando ya a viſta los vnos de los otros, y caminando para ſe embeſtir, viendo Filipin Doria que Don Hugo no traya ſino ſeys galeras, porque para las dos fuſtas traya el algunos vergantines, y fragatas, mandò a tres de las ocho galeras, que ſe deſuiaſſen, para acometer quando combinieſſe, y ſe les dieſſe ſeñal, y llegando a enfrontar las cinco, que quedauan, con las de Don Hugo, començada la batalla, dos de las de Don Hugo no quiſieron embeſtir, contra la orden y mandamiento ſuyo, ſino andarſe tirando deſde fuera: pero las otras que lo hizieron, ſe dieron tan buen cobro, que era grande la reſiſtencia, y muchos los muertos de ambas D partes de la mucha arcabuzeria y eſcopeteria que ſe tirauan. La vitoria començò a declararſe por los Eſpañoles; y tenian ya rendidas dos galeras, y trayan a las demas en terminos de hazer lo miſmo: pero a eſte tiempo las tres Genouteſas, que como dixe ſe auian apartado, vinieron en ſocorro de las ſuyas, las quales hizieron poco efeto, ſi las de Don Hugo, que haſta alli no auian peleado, ſo hizieran entonces, y ayudaran a las otras quatro. Mas no ſolamente no lo hizieron, pero deſamparando a ſu Capitan, començaron a huir, de manera que quando ya Don Hugo penſaua ver la vitoria, ſe començò la batalla de nueuo con doblada deſigualdad: con que la galera Capitana donde el yua, deſde el principio eſtaua muy falta de gente, porque la de Feli-

Año 1528.

pin Doria auia disparado vna pieça, A que llamauan el Vasiliſco, y acertandole a dar de proa a popa por toda la cruxia, le auia muerto quarenta hombres oficiales, y muy buenos soldados. Vistas estas dificultades por Don Hugo, poniendo su persona a mayor riesgo de la que conuenia, saliò a la cruxia de su galera, y animando los suyos con obras, y con palabras se tornò a encender la pelea muy cruel, no faltando Filipin Doria por su parte vn punto de lo que conuenia a esforçado y sabio Capitan, y andando en esta furia, fue Don Hugo muerto de vn tiro, que le acertò por el braço, y el costado. Y con su muerte fué su galera rendida y tomada, y tras ella las otras tres, que con el auian quedado, no pudiendo ya resistir mas a la fuerça y ventaja de los enemigos. Desta manera acabò este B muy esforzado Caualiero, dexando perpetua fama de quien el fue, que fue tal que obliga a detenerme vn poco en dezirlo.

Desempararon los suyos a Dõ Hugo. Vencle, y matan.

Vence Filipin Doria.

Don Hugo de Moncada Caualiero de San Iuan de Rodas, passò en Italia con el Rey de Francia, Carlos VIII. quando fue contra el Rey Don Alonso de Napoles, y siguiò el exercito Frãces, mientras durò la amistad entre Carlos, y el Rey Don Hernando. Siruiò al Duque Valentin, qnando dexado el Capelo le hizo Confalonier, y Capitan General de la Iglesia. El Papa su padre fue Capitan del Duque, en la guerra que tuuo con los Virellos, y vẽcido la primera vez que peleò, entendio despues en todas las guerras, negocios, y secretos del Duque, hasta que muerto el Papa su padre Alexandro, se passò al Rey de Francia, Luys E VII. dexando al Rey Catholico, no tardò mucho de yrse al gran Capitan con otros muchos Españoles. Acauada la guerra de Napoles, anduuo por mar contra Moros, y vuo vna Encomienda en Abruzo. Fue sobre Argel, y perdiose. Perdiò assi mismo dos galeras en Cerdeña, peleando con Barbarroja, quedando vencido, y herido de vna flecha debajo de vn ojo, siendo Prior de

Quien fue Don Hugo de Moncada.

C

D

Mecina, y Virrey de Sicilia. Passò a los Gelues con armada, y hizolos tributarios del Emperador, y alli le dieron vna lançada en el hombro. Quexaronse dellos Sicilianos, y embiole para que assistiesse en Genoua, y estando alli fue sobre Voragine con armada, donde le prendieron Franceses. Soltaronle aquel año en trueco de Pedro Nauarro. Estando preso en España el Rey Francisco ayudò a los Colonenses en las guerras, que tenian con el Papa Clemente. Entrò con gente en Roma, saqueò el Palacio, y encerrò al Papa, forzandole a hazer treguas. Fue Virrey de Napoles, por muerte de Lanoy, y muriò como hemos visto: y aun dizen, que viuiera, sino que le ahogaron por meterle en el escandelar con otros muchos heridos. Escarnecieronle mucho despues de muerto los esclauos del Conde, y aun otros, que se tuuo a inhumanidad, pisando su cuerpo, y preguntando si queria yr a Berueria: y el Papa se holgò mucho de su muerte. Lleuaronlo a enterrar a Malfa, en San Andres. Passaronlo despues a nuestra Señora de los Remedios en Valẽcia. Era Don Hugo esforçado, y quando le curauan las heridas tomaua entre los diẽtes vn paño, por no descubrir flaqueça ni fealdad en el semblante. Era cruel, segun lo mostrò en Sicilia, y auariento por fasto y estado, y bullicioso guerrero, y mañoso, como discipulo de Valentin. Sabia bien de cosas de guerra, y mas de las Nauales, aunque era poco venturoso, porque casi siempre perdia. Quisole bien el Emperador, y valiò cõ el, y assi prometiò con el Secretario Iuan Aleman, que su Magestad guardaria, y cumpliria la concordia de Madrid con el Rey Francisco.

Año 1528.

§. IIII.

Personas señaladas, que murieron en la batalla.

MVrieron en esta batalla con Don Hugo, Cesar de Ramosca, y Don Vernal de Villamarin, hijo del Almirante que fue de Napoles, y Don Pedro de Cordoua, hijo del Conde Galisano, y Luys de Guzman, que fue el

Año 1528. mayor muſico de vihuela, que vuo en su tiempo, y otros principales Caualleros, Capitanes de Infanteria, Machin de Oya, Eſpinoſa, y Vanuldo, y otros muy valientes ſoldados, que llegò el numero de todos a ſetecientos. Fuerõ preſos el Marques del Vaſto, y el Marques de Corata, Aſcanio Colona, y otros. De los contrarios murieron quinientos. Eſta vitoria por ſer en tal coyuntura dio gran animo, y reputacion a los enemigos del Emperador, y cauſò gran triſteza en los que en Napoles eſtauan, por la perdida de tan ſeñalados hombres, y tan buena gente. Pero come dize el refran Caſtellano, que no ay mal, que no venga por bien, quiſo Dios darle al Emperador, en lugar de los que auia perdido, otros que no fueſſen menos, y eſto por caminos no peſados. Y fue que como por la muerte de Don Hugo de Moncada, ceſſaſſe la competencia, y embidias, que entre el Principe de Orange andauan, que ponian confuſſion, y peligro en las proviſiones, fue el gouierno de ay adelante mejor, y mas ordenado y pacifico, y lo principal fue, que la priſion del Marques del Vaſto, y de los demas naciò la ocaſſion, y ſe abriò camino, paraque Andrea Doria vinieſſe a ſeruicio del Emperador, como adelante ſe dira. Pero por entonces eſta rota, y el quedar la mar por los de la liga, cauſò grandes trauajos en los cercados de Napoles, los quales paſſaron con grandiſſimo animo, y conſtancia, y ſalian muchas vezes con la buena induſtria de Iuan de Vrbina, y les dauan muy buenas encamiſadas, y rebatos, que deſaſoſſegauan no poco a los Franceſes, no los dexando dormir ſueño con ſoſiego, ni comer bocado ſin ſobreſalto. Que cierto fue eſte vn cerco de los muy ſeñalados del mundo, como lo eran los cercados, y cercadores, porque demas de que durò quatro meſes, paſſaron en el muy grandes, y ſeñalados hechos de armas, y particulares, de vna y otra parte, los quales puedo contar por la obligacion que ay de acudir a los generales, y aun deſtos ſolamente los mas ſeñalados, como fue el que acaua de contar de la armada, y otro que paſſò deſta manera.

En eſta perdida ganò el Emperador a Andrea Doria.

Hechos notables en el cerco. Señalaſe Iuan de Vrbina.

§. VII.

AViendoſe conſumido en la ciudad las vitualias, el Principe de Orange mandò, que Don Hernando de Gonçaga, con quinientos cauallos ligeros, y dozientos hombres de armas, y quatro mil Infantes Alemanes, y mil Eſpañoles, lleuando todos los carros del Campo, ſalieſſen la via de Pildegata, para que mas copioſamente ſe hizieſſe el ſaco mano. El qual con buena orden ſaliò vna noche, y fue neceſſario llegar a vn llano, que eſtaua ocho millas de Napoles, y paſſaron vn muy eſtrecho paſſo, que entre dos montañas ſe haze, antes de llegar al dicho llano llamado Val de pecoras. A la guarda deſte paſſo, mandò Don Hernando quedar los mil Eſpañoles, auiendo paſſado toda la otra gente con los Sacomanos, que luego començaron, paſſada toda la otra gente, a cargar y hazer ſu obra. Puſſo Don Hernando los cauallos ligeros en eſquadron hazia la parte que de los Franceſes ſe podia temer, que vernian, y los hombres de armas mas atras, y la Infanteria Alemana cerca de Napoles: y eſtando aſſi los corredores, que auian embiado a reconocer, boluieron diziẽdo, que muy cerca venian muchas vanderas de enemigos, de apie, y de canallo, y era aſſi: porque teniendo los Franceſes auiſo deſta ſalida, embiaron gran Caualleria, y ocho o diez mil Infantes Alemanes, para darles la batalla. Eſte reuato no penſado puſſo a Don Hernando en confuſion, y queriendo por vna parte hazer conforme a ſu animo, que era pelear, por otra conſiderando, que ſi perdia aquella gẽte alli, era perder la ciudad, vencido deſta conſideracion mandò dar ſeñal a retirar. La qual por no darſe, o no guardarſe, ſegun el orden que auian de tener y conuenia, y por ſer el paſſo eſtrecho, por do auiã de tornar los Alemanes, no guardando el concierto, que ſuelen ſiempre guardar, emboluieronſe con los cartuajes y Sa-

Encuentrãſe peligroſamente Franceſes, y Imperiales.

Año 1528.

Año 1528. y Sacomanos, dandose mucha mas priesa de la que deuieran, de tal manera, que embaraçauan el passo, por la mucha confusion y desconcierto, sin poder hazer lo que procurauan. Y cargando ya a este tiempo los enemigos, Don Hernando començò a hazerles rostro, con los de acauallo: pero como entendieron que los Alemanes se yuã, los demas no curaron, sino de saluarse. Y llegando al passo estrecho, y hallandolo tan occupado, que ya no lo era, hizieron caminos nueuos por la montãña, comodos que suele abrir la necessidad quando aprieta: los demas aquien la verguença auia detenido, hizieron entretanto lo que pudieron, peleando con los enemigos, en que hizieron muy gran prouecho, a los que sin orden caminauan; de los quales se perdieron mas de ciento entre presos y muertos. Y Don Hernando viendo perdida la esperança de prouision alguna, en tanto desorden, procurò saluarse, y vuo de passar apie, porque no pudo acauallo. Los mil Españoles, que à la guarda del passo auian quedado, si bien vieron el desorden comun de toda la gente, nunca quisieron desamparar su puesto, y algunos dellos tomaron lo alto del monte, que estaua sobre el passo viniendo hazia los enemigos; y fue a tiempo, que llegaua gruessa gente de los contrarios para entrar por el: los quales oyendo el apellido de España, en compañia de muchos arcabuzazos, se detuuieron sin tornarlos a acometer, y perdieron la buena occasion, que auian tenido, y dieron lugar y tiempo a los que se retirauan para lo poder hazer, y con esto fue muy menor la perdida de lo que pudiera ser: aunque todauia fueron presos y muertos de pie, y de acauallo, mas de trezientos hombres, y leuados por los Franceses mil trezientos carruajes. Pero tuuose por gran vẽtura en peligro tan euidente salir con tan poco daño por la ceguedad de los Franceses, y buena demostracion de los Españoles. Llamase este reuato, el de Val de pecoras, tomando el nombre del passo donde acaeciò, el qual no vasto a menguar el animo del Principe de Orange, ni de los que con el estauan, antes de ay adelante lo tuuieron mayor, si bien crecieron los trauajos, y falta de la comida, entrado ya Iunio, en que se cumplian tres meses que estauan cercados, confiando en la virtud y esfuerço de su gente, y teniendo esperança en el socorro, que de Alemaña traya el Duque Brunzuic, que sabian, que ya estaua en Italia, aunque este socorro nunca llegò alla, ni passò de Lombardia, porque como aqui dire sumariamente en tanto que passa el mes que les falta a los cercados.

Año 1528.

Rostro que hizieron los Españoles.

§. VIII.

Lo que hizo el Duque Brunzuic con los Alemanes, que traya de socorro.

CAvia quedado, como dixe, Antonio de Leyua en Milan, quando Lautrech partiò contra Napoles, aunque con muy poca gente, supliendo esta falta la grandeça de su animo. No solamente defendiò aquella ciudad de todo el poder de enemigos, pero saliò algunas vezes, y acometiò, y hizo fuertes señaladas. Entre las quales fue vna, que auiendo sentido mucho perder a Pauia, que el tan a costa del Rey de Francia auia defendido, y agora Lautrech la auia ocupado, pareciendole, que no auia tanta guarda en ella, que vastasse a resistirle, saliò vn dia de los primeros de Mayo de Milan, cõ la mayor parte de gente que alli tenia, y hechose sobre Pauia: y sin mas se detener, la dio luego la batalla con tanta determinacion, que los que estauan dentro, duraron poco en la resistencia, y la entrò por fuerça de armas. Y con la alegria desta vitoria, sin temor de lo que el Duque de Milan podia hazer, por quanto el Duque de Vrbino se auia puesto en guarda, y defensa de las tierras de Venecianos, para embaraçar si pudiesse la venida del Duque de Brunzuic, y de los Alemanes, Antonio de Leyua fue sobre Viagrassa, y la tomò, con algunos otros lugares, en que passaron algunos

Pauia se cobra por Leyua.

Año 1528. hechos notables: y gaſtando en eſto pocos dias, paſſando el rio Ada, ſe fue hazia Vergamo, ciudad de Venecianos, para eſperar y fauorecer la venida del Duque Branzuic, el qual a peſar del Duque de Vrbino atraueſſò el paſſo de Peſquera, y ſaqueò la villa, y ſe vino a juntar con Antonio de Leyua, cerca de Vergamo. Traya eſte Duque quinze mil Alemanes, y ocho cientos hombres de armas: pero venia demaſiadamente embaraçado, con la mucha artilleria, y otras municiones, que fueron coſtoſas, e impertinentes para el ſocorro que venia a hazer. Auiendoſe pues viſto y comunicado el Duque y Antonio de Leyua acordaron de ponerſe ſobre Lodi, y cobrar aquella ciudad, antes de proſeguir ſu camino, y poniendo eſte conſejo en efeto caminaron con ſus Campos, ſin que el Duque de Vrbino ſe atreuieſſe ſalir a los reſiſtir el paſſo, y puſieron el cerco ſobre Lodi. Pero auiala fortificado tan de propoſito Franciſco Eſforcia, y puеſto dentro tanta, y tan buena gente, que hallaron la coſa muy diferente de lo que penſauan: de manera que ſi bien la batieron con harta determinacion, bizieron los de dentro tan buena reſiſtencia, ayudados de la fuerça de ſus reparos, que no la pudieron entrar por batalla. Pero toda via ſe entendia, que durando mas el cerco no ſe pudieran defender, forçados de los combates, o por hambre, porque tenian ya falta de vaſtimentos: pero ſobreuinieron luego dos coſas, con que perdieron eſta eſperança. La vna fue, que dio peſtilencia en el Real, principalmente en los Alemanes, que morian muches, y muchos ſe yuan de miedo della. La otra fue, que como dicho tengo, el Duque de Branzuic, quiſo traer tanta artilleria, y tantos inſtrumentos, y municiones, que hizo en ello notable gaſto en hazienda, y en el tiempo, deteniendoſe embaraçado por los caminos, de manera que llegando el termino para hazer la paga no vuo dineros, y los Alemanes no quiſieron eſperar, y determinaron de boluerſe a ſus tierras, y acertò eſto a ſer a tiempo, que el Rey de Francia, ſabida la venida deſte Duque en Italia, embiò a Franciſco Borbon Conde de San Pol, con haſta diez mil Suyzos, y mil hombres de armas, en Lombardia, con orden, que ſi el Duque caminaſe para Napoles, el fueſſe en ſu ſeguimiento a ſocorrer a Lautrech; y ſi paraſſe en Lombardia, ſe juntaſſe con el Duque de Vrbino contra Antonio de Leyua. Ydos pues los Alemanes, y ſabido por Antonio de Leyua la venida de Monſieur de S. Pol, alçoſe de ſobre Lodi, y vino a alojar en Mariñano, de donde deſpues ſe boluiò a meter en Milan, pueſto el mejor recado que pudo en Nouara, y en Pauia. Y el Frances juntandoſe con el Duque de Vrbino, y haziendoſe Señor del Campo, cercò y tomò a Nouara, ſi bien no pudo tomar el caſtillo, y deſpues hizo lo miſmo en Viagraſſa. Y paſſando algunos dias, fueron ſobre la deſdichada Pauia, y el Duque de Vrbino, por vna parte, y el Conde de S. Pol por la otra, la apretaron tanto, y la dieron tales combates, que no pudiendo mas los que dentro eſtauan, fueron entrados, por no los auer podido ſocorrer Antonio de Leyua, porque con la pujança del Conde Frances, y Duque de Vrbino ſe auian eſtrechado las fuerças de Antonio de Leyua, y los de la liga ſe esforçaron mas. Entre los quales los Florentines ſe enſoberuecieron tanto, que ſe alçaron contra el Papa, a cuya voluntad auian eſtado obedientes, y echaron fuera los Gouernadores que eſtauan pueſtos de ſu mano, y aun deſterraron a muchos de ſus deudos, y hizieron y dixeron otros muchos deſacatos, quales los ſuele hazer vna multitud alterada, con el dulze nombre y appellido de la libertad deſſeada.

Año 1528.

El Conde de S. Pol entra en Lombardia con diez mil Suyzos.

Cerca Antonio de Leyua, jũto con los Alemanes a Lodi.

Bueluen los Franceſes a cobrar a Pauia.

Año 1528.

§. IX.

Vaſe Filipin a Genoua con la preſa.

VItorioſo y triunfante con la de Orſo caminò Filipin Doria a Vico de Sorrento para curar ſu gente que yua mal herida, y a reparar ſus galeras, que quedaron abiertas y mal paradas. Adereçò las dos de las que tomò para ſuplir o acrecentar ſu flota, y armolas de remeros Eſpañoles, que auia prendido en la batalla, ahorrando algunos eſclauos. Eſtãdo el en eſto le fue a pedir los priſioneros Ioan Ioachin de Leuanto por mandado de Monſieur de Lautrech para el Rey de Francia, en cuyo nombre, y con cuyos gajes los auia prendido. Filipin ſe deſdeñò de aquella demanda, pareciendole muy fuera de razon, y dixo que no era ſuyo diſponer, ſiendo teniente de los Caualleros preſos, ſiendo todos tan principales, ſin voluntad o mandado de Andrea Doria ſu tio, y ſu amo: por tanto que le perdonaſen, y los pidieſſen a quien los podia dar. De aqui començò el trato, o motiuo, o ocaſion que vuo para paſſarſe los Dorias al ſeruicio del Emperador, canſados y enfadados de Franceſes. Y en el exercito de Lautrech començaron a hablar mal de Andrea Doria. Y como las paredes oyen, y mas lo que ſe dize en perjuyzio de tercero, llegò a oydos de Andrea Doria, y Filipin començò a recatarſe de los Franceſes, y amarlos menos: y los que por el Emperador eſtauan en Napoles a combidarle con buenos y auentajados partidos por atraerlo al ſeruicio del Emperador. Y el Principe de Orange a ruego del Marques del Vaſto (como entonces ſe dixo) embiò a Don Antonio de Xixar a tentar al Conde Filipin, que reſcataſſe al Marques del Vaſto, y a Aſcanio Colona, ya que ſe paſſaſſe al Emperador. Filipin oyò bien eſto, y dixo, que aquello ſe auia de tratar con ſu tio Andrea Doria, que ſe lo eſcribieſſen. Eſcriuiò el Principe de Orange a Andrea Doria ſobre ello vna carta, la

El Frances pide los priſioneros a Filipin Doria.

Ocaſiõ que tuuo Andrea Doria para negar al Rey, y paſſarſe al Emperador

A qual en ſuma contenia: Que podia concertarſe con otro Rey libre y honeſtamente, pues ſe cumplia el tiempo del aſiento y ſueldo que del de Francia llenaua, mayortemente haziendole deſaguiſado. Que le haria mejor partido el Emperador. Que le pagaria el ſueldo de las galeras dia diado. Que le daria vn Eſtado en el Reyno de Napoles. Que miraſſe quanto mejor trato y amiſtad hallária con Eſpañoles, que con Franceſes. Eſta carta recibiò Filipin, y la embiò a ſu tio, que eſtaua en Genoua con Chriſtofin Coria, y con Saluago, y fueſſe luego tras ellos a Genoua, porque las armadas de Venecia, y Francia, que ya llegauan, no le quitaſſen los priſioneros, o le hizieſſen algun otro deſafuero.

Año 1528.

Ofertas que ſe hazen a Andrea Doria por parte del Emperador.

§. X.

VIno Pedro Lando de Corſua Pulla con veynte galeras Venecianas. Dieronſe luego Mola y Poliguan y Monopoli, que en otro tiempo auian ſido de Venecianos, rebelandoſe todas a vna contra Eſpañoles. Vuo tambien a Brindez, y dexo de combatir la fortaleza, por yr a cercar a Napoles, por el agua, juntamente con las galeras de Francia, y Genoua, como ſe lo mandaua la Señoria. Guardò tambien la mar deſte cabo de Minerua, haſta Gaeta, que nadie podia, ni oſaua entrar en Napoles: y al labrador, o otro, que por codicia de vender entraua, y le cogian ſegunda vez, le colgauan de las centenas riguroſamente: aunque no por eſſo dexauan los de Sorrento, Iſcla, Procbita, Crape y otras partes de auenturarſe (por ganara) yr en fregatas, y vergantines, con frutas, que dauan a los cercados aliuio. Y de vn famoſo foragido cuenta Paulo Iouio, que hizo ſaltos notables, en fauor de los cercados, y a peſar de los Franceſes, y que vuo noche, que metiò en la ciudad mas de cien bueyes, y vacas, ſin poderſelo e-

Daño que hizo la flota de la liga en la coſta de Napoles.

Aprieta la armada de la liga a los cercados de Napoles.

Vno llamado Vorticelo ſocorre con prouiſion los cercados.

Año 1528. ſtoruar los Franceſes, aunque a eſte hombre ſe le agradeciò mal tan buena obra, porque vn Eſpañol Gouernador de Capua le ahorcò, ſin querer, que le valieſſe el perdon que auia alcançado, dandole la pena juſta por ſus delitos, pero injuſta ſi mirera a las buenas obras que auia hecho a los cercados de Napoles. Llegò en eſto Antonio Rupifocaldi Señor de Barbuſi, con las galeras de Francia, y juntandoſe con Pedro Lando, echò en tierra, cerca de puente Riziardo a Renzo de Cerri, con la gente que lleuauan, el qual ſe vio en peligro de perder los dineros, que traya para pagar los ſoldados de Lautrech, en vna eſcaramuza que con el trauò Don Hernando de Gonçaga, con la Caualleria. Que cierto eſte Caualiero moſtrò bien quien era en eſte cerco, y los Eſpañoles ſu eſtremado valor y eſfuerço: porque con ſer Paulo Iouio poco aficionado a eſta nacion, y donde puede eſcurecer ſu gloria, nombre y fama, y ſe la da la peor que puede, en eſte cerco de Napoles eſcriue hazañas particulares de Franciſco Arias, Garcia Manrique, Iuan de Vrbina, Barragan, Ripalda Barreda, Cornejo, Sancho de Vargas, Iuan Andaluz, Miranda, Capitanes, y ſoldados, y de otros muchos, que parece que dentro en Napoles no auia otra gente de guerra, ſino Eſpañoles, y que eſtos eran mas que hombres, en padecer la hambre, y los trabajos, y en no deſcanſar vn punto, haziendo ſalidas, y acometimientos eſtraños, conque los enemigos los vinieron a temer demaſiadamente.

Notables hechos de Eſpañoles en el cerco de Napoles.

§. XI.

Hambre que padecian los cercados.

ERa ya el mes de Iunio, y auia mas de tres meſes, que Napoles eſtaua cercada, y ſi bien los cercados hazian las diligencias, y valentias poſibles por valerſe, ya los vaſtimentos faltauan, de manera que vna gallina valia vn ducado, vn hueuo vn real, y aſſi al reſpeto todas las coſas: y como ſuele ſiempre acompañar, o ſeguira la hambre la falta de ſalud, començoſe a ſentir en la ciudad, que enfermauan, y aun morian muchos, conque començaron a temer. Al miſmo tiempo començò en el Campo Frances vna peſtilencial enfermedad, cauſada de la mala vida, y continuo trabajo de la guerra, del mal ſuelo donde eſtauan, que era vezino a vnas lagunas, y pantanos, de donde ſalian dañoſos vapores, que con el gran calor del verano corrompian el ayre. Començò con eſto vna mortandad temeroſa, y con los que en las continuas eſcaramuças les faltauã, ſentian que el exercito ſe diſminuya demaſiado, y acauauaſeles el eſfuerço, y orgullo conque començaron la guerra. Vioſe en eſtos dias Napoles en otro trabajo mayor, que el de la hambre, y peſte, y fue vn motin muy enconado, que vuo entre los Alemanes contra Hernando de Alarcon, que lo quiſieron matar, y le mataron ſiete criados, y los Eſpañoles eſtuuieron para dar batalla a los Alemanes, que fuera abraſarſe la ciudad con ſus proprias manos, lo qual ſe atajò, y remediò con harto trabajo, por la buena diligencia de Iuan de Vrbina, y de otras perſonas de calidad, que los pacificaron y quietaron.

Año 1528.

Enfermedad peſtilencial en el Campo Frances.

Motin de Alemanes con Hernãdo de Alarcon, y peligro en que le vieron.

§. XII.

PAſſado eſte nublado, que ſi Dios no lo remediara, fuera de ſangre, llegaron a la coſta de Napoles vnas galeras de Francia, con dineros para pagar al exercito Frances. Y como en Frãcia ſe tenia por muy cierta la vitoria, muchos Gentiles-hombres Franceſes vinieron en eſta armada, a gozar della. Y deſembarcando a poco mas de vna milla de ſu Campo, Monſieur de Lautrech embiò ſeys mil Infantes, y mil y trezientos de acauallo para les aſſegurar el paſſo (que llaman agora hazer eſcolta) a los dineros, y a ellos: y el Principe de Orange, ſolamẽte con penſamiento de les hazer eſtoruo, y algun daño, mandò que ſalieſſen de la ciudad Iuan de Vrbina, con ochocientos Eſpañoles, y Don Her-

Encuentro entre Eſpañoles y Franceſes.

Año 1528.

nando de Gonçaga con quatrocientos caualos. Los quales trauaron con ellos dos o tres escaramuças. Y al cabo estando ya para se retirar los vnos y los otros, los Españoles sin seña, ni mandamiento començaron à dezir: Carga carga, sobre ellos disparando su arcabuzeria, como si supieran lo que auia de acontecer: y fue, que assi como ellos hizieron esto, sin orden, assi sin ella començaron a huyr los Franceses (tanto era ya el miedo que a los Españoles auian cobrado) y los Españoles los apretaron, de manera que mataron mas de mil, y prendieron casi otros tantos, cõ muy poco daño suyo, y los demas escaparon huyendo, y fueron seguidos hasta cerca de su Campo, que fue vn hecho señalado, y celebrado: y de ay adelante començaron notoriamente a mejorarse los cercados, en todas las cosas, y cada dia salian al Cãpo, y les tomauan las vituallas, y municiones, que trayan a los Franceses, de los quales morian muchos de la negra peste, que cruelmente los fatigaua: de suerte que su Campo yua en gran diminucion: ya auia pareceres, que se leuantassen.

Suerte marauillosa, que los Españoles hizieron.

Mejorase los cercados.

§. XIII.

Trato sobre passarse Andrea Doria al seruicio del Emperador, y causas de su descontento.

EN estos dias andaua viuo el trato sobre passarse Andrea Doria con sus galeras, al seruicio del Emperador. Holgò Andrea Doria, como era razon, con la vitoria del Conde su sobrino, y porque se fue a Genoua con los prisioneros. Recinia ya este Capitan de mala gana el sueldo del Rey de Francia, que era poco lo que le daua, y no se lo pagaua bien, y porque auia hecho Capitan de sus galeras a Antonio Rupeso Caldi, Señor de Barbusi, siendo el su Almirante del mar Mediterraneo, y principalmente, porque no tornaua a Saona como tenia prometido a la Señoria de Genoua: quexandose sobre todo esto, que le pedia con amenaças, al Marques del Vasto, y a Ascanio Colona, con todos los otros prisioneros, diziendo que no le aconteceria con ellos, como con el Principe de Orange, Filiberto Chalon, que siendo su prisionero tomado en mar poco antes, que Borbon cercasse a Marsella, se lo tomaron para darlo al Emperador, quando el Rey Francisco estaua preso en España, assi que no le desplacia a Andrea Doria, q̃ le hablassen del Emperador, y mostrò la carta del Principe de Orange al Marques, y a Ascanio Colona, y les dixo como los pedia el Rey, prometiendole grandes mercedes, con Iuan Ioachin de Leuanto, y con Barbusi, General de las galeras, que passaua por alli a Napoles, los quales procuraron no alcançando nada por aquella via, de sobornar al Conde Filipin, que se lleuasse las galeras del tio a Francia, y que lo matassen, o prendiessen. Temiendo pues Andrea Doria alguna traycion, o fuerça, se fue a Ierico cõ sus galeras a esperar que passasse el tiempo que tenia puesto, y estaua obligado de seruir al Rey de Frãcia, y passado alçò la vandera de San Gorje, quitando la de flor de lis, y no quiso poner la del Emperador, si bien ya estaua concertado con el. Todos se marauillaron en Genoua de su mudança, y no podian creer que se passasse al Emperador, auiendo hecho tantos males a Españoles. Fueronle a rogar los Embajadores de Venecia, que alli estauan, y vn Sanga Secretario del Papa, y otros muchos, que no dexasse al Rey de Frãcia, prometiendo, que le pagaria luego, y le dexaria los presos, y que pornia a Saona de baxo de Genoua, como solia estar. Mas el no quiso confiar mas de los Franceses. Concertose con el Emperador mucho a su hoora, alcançando quanto pedia, y entre otras muchas cosas fue: Que Genoua quedasse libre, y con Saona Que fuese Capitan General del Emperador. Que tirasse, y lleuasse seys mil ducados, por cada galera de quantas tuuiesse: y tenia diez, que conforme a esto le rentauan cada vn año sesenta mil ducados, sin ser obligado a tener en cada vna dellas mas de treynta y siete soldados. Y

Andrea Doria quita de sus galeras la flor de lis.

Partidos que se hazen por el Emperador à Andrea Doria.

Año 1528.

que pudieſſen tratar Genoueſes en todos los Reynos de ſu Mageſtad. Por la qual condicion ſe an hecho ricos grandiſſimamente. Vino tambien, aunque deſpues, el Principado de Melfi, por confiſcacion del Principe Iano Carazoli. Teniendo pues Andrea Doria hecho tan honrado concierto con el Emperador CARLOS V. aunque no era llegado con el. deſpacho, Eraſmo Doria ſe fue a Iſola con ſus galeras, lleuando los preſos, como quedaua en los conciertos: y antes que ſe partieſſe, embiò al Rey de Francia, el collar de San Miguel, y ſe apartò de ſu ſeruicio, y del juramento que le auia hecho, con vna ſolene ceremonia.

§. XIIII.

Buelue las armas Andrea Doria, contra Frãcia.

LLeuò en ſaluo Andrea Doria al Marques del Vaſto, y a Aſcanio Colona, y a los demas que eſtauan preſos, a Iſola, donde fue bien recibido y honrado de ambas Marqueſas. Supieron de ſu llegada Pedro Lando, y Barbuſi, y fueronle a buſcar como a enemigo, con treynta y cinco galeras, penſando deshazerlo, como fuera, ſi como dizen, le cogieran en eſcãpado, porque no traya mas que doze galeras. Llegaron pues de Prochita haſta media legua de Iſola, que mas no oſaron, por jugar el caſtillo ſu artilleria, y tiraronle los cañones de cruxia, y los baſiliſcos. El diſparò tambien ſu artilleria, pueſtas las galeras en ala. Pero aquel tirarſe era vn ſtorco, que ni Andrea Doria deuia ſalir a tantos enemigos, ni ellos acercarſe donde los alcanzaſe la artilleria del caſtillo. Aſſi que Pedro Lando y Barbuſi ſe boluieron a ſu pueſto, y Andrea Doria quebrò las armas de Francia, que traya pueſtas en popa de ſu galera Capitana, declarandoſe por el Emperador, y de ay a poco perſiguiò al Capitan Barbuſi, que ſe tornaua con las galeras a Francia, y le tomò antes de llegar a Genoua ciertas naos cargadas de cauallos, armas, tiros y otras coſas, y algunas galeras, que ſe reçagaron mucho.

§. XV.

Año 1528.

SV roſtro fauorable moſtraua ya la fortuna a las coſas del Emperador con eſtas mudanças: contraria al Rey de Francia, porque el exercito poderoſo, que ſobre Napoles ſe auia pueſto, eſtaua tan deshecho con la gran peſtilencia, que en él auia, que ya no tratauan, ſino de como alçarſe ſin ſer de todo punto rotos y perdidos. Aqui començò vna enfermedad nunca conocida, ſi bien agora lo es harto, que ſon las bubas, que por eſſo las deuen de llamar mal Frances: del qual murieron aqui tantos, que a penas le quedaron a Lautrech (que porfiadamente inſiſtia en el cerco) cien Caualleros ſanos, ni mil Infantes, auiendo por lo menos llegado alli mas de cincuenta mil. Tãbien tocò la enfermedad a Lautrech. Haziaſe la guerra floxamente, ya no ſe ponian centinelas, no ſe vian ſino roſtros amarillos, mortales, flacos, y desfigurados. Finalmente murió Lautrech Capitan valeroſo, cuyos vicios y virtudes con otras particularidades eſcriue Iobio, que por eſſo las dexo, en los libros 25. y 26. que tratan deſte cerco. Murieron Vaudemoncio, y otros muchos varones illuſtres. Enfermò grauemente el Marques de Saluzo, aquien auian nombrado por Capitan general en lugar de Lautrech. Con eſta quiebra tan grande del Campo de la liga, tuuo lugar Hugo Maramaldo, que eſtaua en Napoles, por Coadjutor, y Sobreſtante del Principe de Orange, de recobrar a Capua, Puzol, y Nola, echando deſtas ciudades los Franceſes, a los quales no ſolo hazia guerra la peſte, ſino tambien la hambre, luchando con los enemigos tan poderoſos, fuera de los que auia dentro en Napoles, que ni ſe dolian dellos, ni perdian la buena ocaſion. Vencidos ya con tãta deſuentura, dexando ſu larga porfia, leuantaron vna noche con mucho ſilencio el Real. Entendieron los Imperiales la retirada, o por mejor dezir, la huyda del triſte Campo Frances, y ſa-

Bubas mal Frances.

Murió Lautrech a cinco de Agoſto.

A 29. de Agoſto a la media noche, ſe alço el Campo de la liga.

Año 1528.

lieron tras ellos, y alcançaron a muchos, que mataron. Prendieron al desdichado Conde Pedro Nauarro viejo, y enfermo, y estuuo en la prision hasta el tiempo que se dira. Los que pudieron escapar se hizieron fuertes en Auersa, con su General el Marques de Saluzo, al qual cercaron luego los Imperiales, y le hizieron rendir, con estas condiciones: Que dexaria la ciudad con la artilleria, y fortaleça, y municiones. Que el Marques de Saluzo, y todos los demas Capitanes, excepto Guido Rangon, quedassen presos. Que el de Saluzo, Venecianos, y Franceses bueluan al Emperador todo lo que del Reyno de Napoles auian tomado. Que todos los soldados de qualquier condicion que sean, dexando las banderas, armas, cauallos, y demas cosas, salgan libremente. Que se den a los Capitanes, y oficiales, mulas y cauallos de carga, para en que vayan. Que los Italianos por seys meses no puedan tomar armas en deseruicio del Emperador. Salidos los Franceses de Auersa, los Imperiales la destruyeron de dos maneras. Fue desdichado, y sin honra para los Franceses el fin del cerco de Napoles. La primera por la pertinacia de Monsieur de Lautrech, que estuuo tan duro y porfiado, que viendo al ojo, que la fortuna le era contraria, no quiso mudar pareeer por la grandeça de su animo. Tenia por menoscabo y perdida de reputacion leuantarse sin tomar a Napoles, que es passion de la gente de guerra querer antes perder las vidas que la hõra, y ser muy amigos de su parecer, sin reparar en lo poco que ay que fiar en las suertes presentes, y que no es en el poder humano, ni perder vno, ni ganar otro. La segunda causa de su destruycion fue, la gran enfermedad que cargò en su gente, porque morian sin remedio. Dizen que se causò de vna presa grande de agua que corre en Poggio, que la rompieron por quitar el agua a los de Napoles, que no pudiessen moler, y derramandose esta agua por los llanos, sin tener corrimiento, se hizierõ lagunas de cieno que corrompieron el ayre, y con el calor del estio y caniculares nacio la peste, que por auerse causado de lo que digo, la llamaron en lengua Francesa, Pochen, y Poches, del lugar de Poggi. Tambien se les pegò la peste de soldados que auian venido con los Imperiales tocados della de Roma, y passandose algunos fugitiuos, como es ordinario, a los Franceses que los acogian por valerse de los auisos que daua, y la hambre grande que con esto se les juntò, y lo que comian podrido y de mala manera. Las bubas que fue la segunda enfermedad que les dio, dixeron, que auian nacido de beber las aguas inficionadas de sarnosos que se vañauan en ellas. Otros dizen que este mal vino de las Indias Occidentales: y que es alla muy comun, aun que no tan dañoso, como en esta tierra. De vn hecho inhumano reprehende Iobio a los Españoles (que cierto lo fuera, si fuera como el lo pinta.) Muriò Monsieur de Lautrech en el Campo, y alli dize que lo sepultaron, y que quando los Frãceses se alçaron, y los Imperiales saquearon su Real, que vn Español desenterrò el cuerpo de Lautrech, y lo lleuò y ascõdiò en vna bodega para venderlo. Y lo que passa es, que luego que muriò lo pusieron en vna caxa cõ intencion de entrar con el cuerpo muerto triunfando en Napoles, o bolverlo a su tierra. Y como el alçarse fue tan apresurado, y con tanto trabajo, no tuuieron lugar, ni aun quiça acuerdo de lleuar el cuerpo muerto, por saluar los viuos, y quando andaua el saco en el Real toparon con el ataud y cuerpo difunto, y lleuolo el soldado y ascondiolo donde pudo, esperando por el vn gran rescate. Estos son los juyzios que los hombres por las causas exteriores echaron: mas los secretos y el orden de la prouidencia diuina que en esto vuo quien lo alcançara? Puedo solo dezir que en este año de 1528. en Italia estuuieron las cosas Imperiales tan caydas y en tanto riesgo, que nunca en tal se vieron, y dieron vna buelta tal y tan

Prission de Pedro Nauarro.

Año 1528.

Iobio dize que rotas las azequias se les entrò el agua en los aloxamiẽtos, y que como los Españoles ion de casta de Moros, y los Alemanes de Iudios, aroſigaron las aguas, poços y fuentes. Tã mal habla el medico de dos naciones tan honradas.

Año 1528. fauorable al Imperio, quando mas ſin eſperança eſtauan ſus coſas, que parece bien claro el fauor que tuuo del cielo.

§. XVI.

LVego el Principe de Orange y los demas Capitanes Imperiales vuieron conſejo para dar orden en como ſe tornaſen a cobrar los lugares que del Reyno de Napoles los Franceſes auian tomado, lo qual todo ſe hizó en poco tiempo, excepto algunos lugares en la Pulla, como eran, Monopoli, Barleta, Tiana, y Malfeti, y otras tierras en la coſta del mar Adriatico, que Renço de Cheri, y Camilo Orſino, capitan de Venecianos, tenian fortificadas, y fue embiado Don Hernando de Gonçaga, y el Marques del Vaſto (que ya eſtaua en libertad) con parte del Campo: pero la coſa ſe alargò, y ſe hizo muy dificultoſa por el ſocorro y fauor que por la mar tenian cada dia de las galeras y armada de Venecianos, de manera que ellos no pudieron acabar eſta empreſa. Y deſpues adelante la vbo de remarar Hernando de Alarcon. Por virtud de la liga embiò Venecia armada para moleſtar la coſta de Napoles, eſtando Lautrech ſobrella, el qual embiò a ſi miſmo a Simon Romano, a Camillo Orſino, a Federico Garrafa, y a otros Capitanes por tierra, para que hitieſſen eſpaldas a los del agua, y tomaron a Monopoli, y otras plaças que eſtauan ſin guarnicion. Para remedio de lo qual, Hector Pinateli Virrey de Sicilia embiò a ſu hijo el Conde de Burreo, o Burrelo (como otros dizen) con gente de aquella Iſla, para defenſa de Calabria, con mas dos mil Eſpañoles que nueuamente auian paſſado con Aluaro de Grado ſu Maeſtre de Campo. Venidos pues los dichos Eſpañoles y el Conde a las manos con el Simon Romano, le dieron vna terrible rota a el y a ſus Franceſes, alli en la Calabria, y le echaron della. Eſtas y otras guerrillas, y cercos tubieron fin con el de Napoles, que como vieron tan miſerable caſo deſmayaron los de la liga, y ſoltaron lo que tenian, y vinieron todas las plaças a poder de Eſpañoles, ſino dos o tres que los Venecianos auia fortificado. Sucediendo pues en todo lo demas los hechos del Emperador proſperamente, Andrea Doria, que ya exercia el officio de Capitan general del mar, llegando a la ribera de Genoua con ſus galeras en ſeguimiento de las de Francia, que perdida la eſperança de Napoles ſe boluian a ſu tierra, vbo cierto rencuentro con ellos, y les tomò dos galeras, auiendo antes deſto tomado otras dos naues y ciertos galeones, que cargados de trigo yuan a ſu exercito. Y deſpues teniendo intelligencia con algunos principales de la ciudad de Genoua, deudos y amigos ſuyos, en la qual, por la gran peſtilencia que auia auido en los ſoldados, el Rey de Francia tenia poca fuerça de gente, el ſe llegò al puerto, y ſin ſe lo poder ni oſar defender Theodoro Tribulcio, que tenia la ciudad por el Rey, hechando quinientos hombres en tierra, y ayudado de los vezinos y naturales, apellidando libertad la diò a ſu patria, quitando el dominio y ſujecion de los Franceſes. Y en eſta libertad a permanecido y durado haſta oy, y el Emperador la confirmò, ſi bien hartas veſes ſe la pudo quitar. El Tribulcio ſe retirò al caſtillo, y auisò a Monſieur de S. Pol Capitan del exercito Frances en Lombardia. El qual entendiendo quanto auia de ſentir el Rey de Francia la perdida de Genoua, dexando al Duque de Vrbino en el Campo contra Milan, y Antonio de Leyua, eſcogiendo de ſu exercito quatro mil hombres, partiò a gran priesa para Genoua, penſando poderla tomar a cobrar: pero en llegando hallò tanta reſiſtencia en la ciudad, y Andrea Doria, que no pudo conſeguir ſu propoſito. Y como auia venido mal proueydo de vaſtimentos, por auer querido hazer el camino a la ligera, y los de la tierra no ſe los daban, vbo de boluerſe luego, tomando el camino para Alexandria, donde quiſo paſſar el imbierno, y los Genoueſes

Año 1528.

A Trataſe Andrea Doria con la armada Francesa.

Libertad de Genoua por Andrea Doria.

Va el Conde de S. Pol a tomar la parte Francesa de Genoua.

Año 1528. Genoueſes apretaron el cerco del caſtillo de manera que Tribulcio ſe vbo de rendir y entregarle, y con eſto acabaron los de Genoua de ſacudir el yugo Frances.

§. XVII.

Lo que hizo Antonio de Leyua contra Frãceſes en Lombardia.

SVpo el Emperador la rota de los Frãceſes ſobre Napoles, y quan deſechos eſtauan, y lo que Andrea Doria auia hecho en Genoua, y la venida ſobre ella del Conde de S. Pol, y mandò luego lebantar dos mil Eſpañoles para que vinieſſen a ſocorrer a Genoua, o paſſaſen a ſe juntar con Antonio de Leyua. Traxò eſta gente Don Diego Sarmiento vno de los valientes ſoldados de ſu tiempo, Cauallero natural de Burgos, y tan eſcogido Capitan como en eſta hiſtoria veremos. Tuuo Antonio de Leyua auiſo de los dos mil ſoldados Eſpañoles que auian llegado a Genoua, y que en la ciudad no los auian meneſter. Embiò luego a Ludouico Barbiano, que auia eſcapado de las manos de los Franceſes, para q̃ rigieſſe aqueſta gẽte que venia ignorãte de las coſas de Italia. Entretubolos algunos dias Barbiano en lugares de las mõtañas, dõde a penas ſe podian mantener por la pobreça de los pueblos, y montañeſes. Entrò por eſtos montes por apartarlos de los Frãceſes, que quiſierã eſtorbarles, q̃ no ſe juntaró cõ Antonio de Leyua, y por aqui los fue guiãdo para Plaſẽcia, dexãdo burlados a los Frãceſes, Venecianos, y Eſforcianos q̃ andauã juntos cõtra Antonio de Leyua, y auiendo acrecẽtado ſu exercito, aſſi de pie como de cauallo, y trabajauan de quitar el paſo a Barbiano para q̃ no ſe juntaſe cõ Antonio de Leyua. Pero como guardauan el paſo de Alexandria, y Tortona, por dõde penſauan que veniã, hallaróſe burlados, porque Barbiano con los Eſpañoles fue por rodeos y lugares mõtuoſos de las tierras del Papa, y cõ tã buena diligencia q̃ muy preſto paſſaró el Pò, y llegaron en fuente de Belzioſo, donde luego vino Antonio de Leyua cõ toda la gẽte q̃ en Milan tenia. Tomaron barcas de los de la tierra, y ſin cõtradicion alguna paſſaró el Pò. Nota mucho Galeaço Capella para llorar las grandes miſerias de Milã que auiã venido los dos mil Eſpañoles tã pobres, que vnos andauã ſin çapatos, otros ſin camiſas, otros medio deſnudos, y tan cõſumidos y de ruyn color que pareciã eſtar paſſados de hambre, tanto que los llamauan los pobres, que con eſte pelo los embia de ordinario España, y fuera ſalen los que todos ſaben. Murieron parte deſtos ſoldados en las montañas, porque los montañeſes de Genoua con el odio que teniã a los Eſpañoles por el ſaco y entrada que con el Marques de Peſcara y Tudeſcos hizieron, los aborrecieron mortalmente, y ſalian a los paſſos eſtrechos matando los que podian.

Año 1528. Iuntanſe con Antonio de Leyua dos mil Eſpañoles.

Lo que dize Galiazo deſtos dos mil Eſpañoles rotos y deſcalços.

§. XVIII.

Lo que eſcribio Antonio de Leyua al Emperador.

AQuatorze de Setiembre deſte año eſtaua Antonio de Leyua en Milã mas falto y apretado de lo que ſus enemigos pẽſaban, que el valor y reputacion deſte Capitan ſuplian mil faltas, de las quales eſcriuiò al Emperador, deſpues de auerle eſcrito otras por el Capitan Ribadeneyra, y por via del Señor de Monaco, y del Eſpinola: y en eſta le dize, como ſe juntaron los exercitos de Venecianos, del Rey de Francia, y del Duque Frãciſco, y vinieron la buelta de Mariñan donde el eſtaua, y hizieron ſu aloxamiento ſobre vna ribera que ſe llama Lanbro, a tres millas de donde el eſtaua aloxado. Que fortificaron ſu Campo, y alli eſtuuieron dos dias, con eſta gente. El Frances traya quatrocientos hombres de armas, y ſin los Archeros, quinientos cauallos ligeros, ſeys mil Infantes, en que auia mil y quinientos Alemanes, y Suyzos, Venecianos ochocientos hombres de armas, mil y quinientos cauallos ligeros, de los quales los quinientos eran Turcos, ocho mil Infantes. El Duque Franciſco, quatro mil Infantes, y cien cauallos. Lo que el Antonio dize que tenia, eran, que de Alemanes auian de ſer ſeys mil y quinientos,

Año 1528.

y dize luego en cifra. Pero ay tantos enfermos y mueren tantos, que no ay cinco mil que puedan tomar la pica en la mano. Eſpañoles no an quedado ochocientos viuos. Tenia conmigo en Mariñan mil y docientos Italianos entre hombres de armas y cauallos ligeros, no llegan a mas de trecientos. Con toda la falta de gẽte que aqui vee vueſtra Mageſtad determine de cõbatir, porque conozco claro que de otra manera no me puedo ſoſtener. Aqui acaba la cifra, que quiſo dezir en ella las faltas que auia en ſu Campo, por ſi a caſo vinieſſe la carta a manos del enemigo, que no las ſupieſſe. Y luego dize que con eſta determinacion de combatir, eſpero los enemigos: los quales paſſaron aquel lambro, y vinieron a ponerſe a dos millas de donde el eſtaua, donde los ſaliò a recibir penſando de poder combatir ſin mas ventajas de las que en la gente le tenian, y quando llegò a mas cerca de vn tiro de balleſta, hallò que ſe auian pueſto de tras de vn foſo grandiſſimo, y cortado los caminos, y reparados, como ſi vuiera vn año que eſtuuiera alli, lo qual pudieron facilmente hazer, porque trayan tres mil gaſtadores ſin faltarles vno, y que aſſi viendo claramente la perdida le parecia, que no deuia yr a dar con la cabeça en el muro: pero que parò tan cerca dellos, como arriba dixo, prouocandolos a la batalla, trabajando de ſacarlos del fuerte con la eſcaramuça: lo qual no fue poſſible, y eſtuuieron todo el dia deſta manera, tirando los Franceſes y ligados con veynte y ſiete pieças de artilleria, poniendo el Antonio ſu gente, de manera que no le mataron vn ſoldado. Era el fin de los ligados de tener aſſi al Antonio eſtandoſe dentro en ſu fuerte, y por otra parte embiaron dos mil Infantes, y dos mil cauallos para tomarle a Milan. Lo qual les podia muy bien ſuceder, porque no tenia hombre de guerra dentro en la ciudad. Y lo miſmo pudieran hazer en Pauia. Pero entendiendolos Antonio de Leyua, y viendo que no ſucedia lo que deſſeaua, que era venir a batalla, dize en cifra, que no podia mas tener los Eſpañoles, ni Italianos en la campaña, porque no eran pagados, y que eran quatro dias que no comian, ſino pan y agua, porque los enemigos con la pujança de ſus cauallos quitauan al Antonio las vituallas que no le podian venir, aunque eſto lo auian prouado dos dias antes que embiaron entre Milan y Mariñan trecientos cauallos, y toparon con veynte hombres de armas de Antonio de Leyua, los quales auian ydo con dos vanderas de Alemanes a lleuar la vitualla de Milan, y apartandoſe de los Alemanes, toparon con los cauallos de la liga. Combatieron con ellos, y ſalieron con la vitoria los de Antonio de Leyua, ſiendo muerte vn Lugarteniente de San Pol, y otros muchos con el, y preſos y muertos. Los de Antonio de Leyua caſi todos quedaron heridos. Muriò vn pariente de Antonio de Leyua, llamado Sancho de Leyua, que verdaderamente fue cauſa de la vitoria. Taimbien muriò Iuã de Leyua hermano del Antonio de Leyua, Alcayde que era del caſtillo de Milan, de vna herida vieja que el año antes ſe le apoſtemò, y no tuuo remedio de ſe poder curar. Dize en cifra. Ya no me queda pariente, ni amigo, ni criado, que no me ſea muerto en eſta guerra, todos los tengo perdidos, y que pues Dios lo hazia, y era en ſeruicio de ſu Mageſtad, acordò de venirſe a Milan, y proueer de alli a Pauia, a Coma, y a Biagraſa: que ſe auia leuantado y metido en Milan en medio del dia, ſin auer hombre queles puſieſſe embaraço. Que los enemigos eran venidos a vn lugar que ſe llama Coca a ocho millas de Milan, y haſta agora no ſe auian mouido. Que ſe dezia (dize luego en cifra) lo q̃ por ſer larga, y dificultoſa, no tuue lugar de poder ſacar, dize, de la muerte de Monſieur de Lautrech, que auia entẽdido por via de los enemigos, pero no cierto della, y cierto de que Dios ordenaria las coſas muy en fauor del Ceſar, y auiendo eſcrito haſta aqui dize que recibiò vna copia

Año 1528.

Año 1528. de carta, que Geronymo Moron a 29. de Agosto auia escrito al Embaxador del Cesar que estaua en Roma, por la qual constaua la señalada victoria que Dios le auia dado contra los Frãceses en Napoles, y dize: Y cierto Dios nuestra querer cũplir cõ vuestra Magestad lo que tiene prometido. Agora es tiẽpo que vuestra Magestad siga su buena fortuna, y no dexalla passar como se hizo. Torna a vsar de la cifra, en la qual deue dar algunos auisos tocantes a la guerra de Lõbardia, porque en acabãdo la cifra dize: Y tengo por cierto que el sostenimiẽto deste Estado importa mucho: y digo mucho para la grandeza de vuestra Magestad, assi para las cosas de Italia, como para las de Alemaña. Los exercitos de Francia y Venecianos, y del Duque Francisco se han puesto sobre Pauia. En ella ay muy buena gente, y estan dentro por Capitanes de la tierra, Pedro Botichiela Coronel de vuestra Magestad, y Pedro Virago Coronel, y el Capitã Aponte, el qual vltimamẽte a embiado dentro con dos vanderas de Alemanes, y tãbien e embiado al Conde Ludouico de Belzoyoso, el qual cayò malo, y estuuo en caso de muerte, y plugo a nuestro Señor de darle sanidad: que si muriera V. Magestad perdia vn muy buen y verdadero seruidor. La tierra està muy bien fortificada, y artilleria y poluora harta. Buelue a la cifra, y en obra de veynte y cinco renglones della, parece que dize algunos auisos del estado de los enemigos, y tratos que con algunos tenia, de lo que auia menester para la gente que tenia, sin los Españoles y Italianos, artilleria, municiones, cauallos ligeros, gente de armas, y espias, y los reparos de las tierras que no costauã poco. Y como auia escrito largamente al Principe de Orãge de todo lo que sobre esto le parecia conueniente al seruicio del Cesar. Y dexãdo la cifra en la letra comũ acaba la carta diziẽdo: Vuestra Magestad mea quitado el credito, que es quitarme la vida, en no auer mandado cumplir con Francisco Dada, y con Iuan de Marin sus cãbios. Porque si aquellos fuerã cũplidos, siẽpre se sacara dellos qualquier cosa en tiempo de las necessidades. Y pues ellos an dado aquellos dineros por vna letra que les mostre de vuestra Magestad, la qual dize que todos los que me dieren dineros V. Magestad los mandara pagar, humilmente suplico a V. Magestad, los mande pagar y cumplir con ellos, porque se haga lo q̃ es razon, y se mantenga el credito, pues es para mas seruir a vuestra Magestad: y quando vuiere mandado cũplir con ellos, mande q̃ sus factores auisen dello aqui, porque fasta agora no lo an hecho. A fallecido en esta ciudad el Duque de Benoua, el qual luego que llegò en el llano de Italia el Duque de Brũzuic fue hazia el, y vino aca juntamente con el siruiendo con mucho gasto: y tal que por sostenerse yo se que sea empeñado con muchas personas. A seruido a vuestra Magestad hasta que acabò muy bien: y por conuenir en semejantes casos dar buenos exemplos, parece me que yo no deuo callar a V. Magestad que cũple a su seruicio que lo haga bien con su hija y posteridad. Queda por principal de la casa Barnabe Adorno su hermano, que se pueda llamar su hijo, a quien el Duque de Brunzuic y yo, pensando que se auia de yr a Napoles, acordamos de darle cargo de mil Infantes y cien cauallos. Pareceme buen Cauallero, y persona de quien vuestra Magestad puede esperar todo buen seruicio. Genoua importa a su seruicio lo que sabe, y cada dia se prueua, que si fuera para vuestra Magestad, faltaranle muchos trabajos de los que a auido. Pareceme que cumple a su seruicio tener en pie esta casa, pues todos los della an sido siempre buenos seruidores de sus coronas, y en ellos siempre se hallò fe. Vuestra Magestad a de tener por encomendado al dicho Bernabe, confirmandole en su seruicio, y tratandole como al mismo suegro. Digole todo esto por lo que yo soy obligado a su seruicio, y pues que Dios haze sus hechos como se vee, vuestra Magestad a bien de mirar en no priuarse del Dominio de Genoua, por-

Año 1528.

Año 1528.

que en verdad no creo por lo que soy A informado que le conuenga la libertad della: Nuestro Señor la vida y Imperial Estado de vuestra Magestad con acrecentamiento de Reynos y Señorios guarde y prospere, como por vuestra Magestad es desseado. Fecha en Milan a 14 de Setiembre de 1528.

D. V. M. C.

Humil vassalla y seruidor, que sus Imperiales B *pies besa.* ANTONIO DE LEYVA.

EN el estylo y lenguaje desta carta se echa bien de ver el animo brauo y varonil deste Capitan, y la verdad y entereza cõ que hablaua a su Principe, desseando mas su seruicio, que los intereses, que cõ lisonjas y palabras dulces pretenden de los Principes los que no son como Antonio de Leyua. Despues que escriuiò esta carta estãdo cõ las pocas fuerças q̃ en ella dize, hizo la fuerte que aqui veremos, cõ que dio glorioso fin a las contiendas con Franceses, y los acabò de destroçar y lançar de Italia, hecho digno de perpetua memoria. Auian tomado los Franceses a Mortara por fuerça de armas, y Felipo Torniello dexando a Nouara se auia retirado en Milan. De manera que ya no quedauã a los Españoles de la otra vãda del rio Tesin, sino dos castillos: y los Venecianos passado el rio Ada, se auiã buelto a Marignan, y los Esforcianos se auian repartido entre Franceses y Venecianos. Y como no se atreuiessen, o no se hallassen poderosos para acometer a Antonio de Leyua, acordaron que se partiesse el exercito, y que los Venecianos se acogiessen a Casal, y los Franceses a Biagrasa, y que con la gente de acuallo impidiessen el passo de las vituallas que recogia Antonio de Leyua, pensando que en breue tiẽpo Milan se rendiria. Pues por las largas y cõtinuas guerras en sus campos no se auia sembrado ni cogido pan: y las demas prouisiones estauan consumidas, por lo qual se temia vna mortal hãbre. Pero el Frances desengañado de tales esperanças no viendo manera para cobrar el Estado de Milan, dezia que el Rey le auia mandado, que pusiesse sus fuerças contra Genoua, y que por esto le conuenia mas passar el Pò pues los Venecianos desde Casal, y los Esforcianos desde Pauia y Begeben podian apretar los Españoles, para que no se desmandassen, ni atreuiessen mas por la tierra. De manera que buelto los Capitanes al Real, luego los Venecianos partieron de Marignan, y el Frances que estaua mas cerca de Milan, fue a Landriano doze millas de alli entre el camino de Pauia y Lodi, donde por embiar el vagage con la artilleria en la vanguardia que se adelantò, el se partiò algo tarde con la media batalla y retaguardia. Supo Antonio de Leyua por las espias que el Frances se detenia en Landriano, y que auia marchado parte de la gente, y luego llamò sus Capitanes a consulta, y dixoles.

Año 1528.

§. XIX.

Quiere Antonio de Leyua acometer a Monsieur de San Pol en Landriano.

SEñores y amigos mios grande es a mi ver la ocasion que se nos ofrece para alcançar del enemigo vna señalada victoria. Porque segun e sabido los Venecianos y Esforcianos se an apartado de los Franceses en Marignan, y el Frances se està aun en Landriano. Dias a que tengo gana de pelear con ellos, si me seguis no dudo sino que con vestro gran esfuerço lo tomaremos antes que se pueda armar, ni ordenar la batalla: y si a caso se fuere de ay, antes que lleguemos, no nos puede faltar la honra de auer espantado y hecho huyr al enemigo, y serà cierta la presa que de la retaguardia emos de auer. Fueron todos del parecer del Antonio, y luego tocaron al arma por toda la ciudad, donde estauan tres mil Españoles escogidos, y quatro mil Tudescos, y algunos Italianos, con otra gente de acuallo, numero bien desigual y inferior, segun era grande el de los enemigos, como dize Antonio de Leyua en la carta que referi escrita al Emperador. Determinados pues en esto todos jun-

Año 1528.

tos, echaron sobre las armas sus camisas para conocerse de noche. Y si bien Antonio de Leyua estaua tocado de la gota, se armò y puso en vna silla, y a braços de quatro hombres se hizo llevar, y echando delante la Caualleria, hizo de la Infanteria dos esquadrones con sus mangas, vna de Españoles, y otra de Alemanes, y en guardia de la artilleria yuan los Italianos. Con este orden fue caminado contra los Franceses, con harto espanto de los de Milan, porque como no sabian la diuision de los de la liga, ignorauan el fin desta jornada, sabiendo principalmente las ventajas que en gente los ligados tenian. Finalmente salieron en la manera que digo vna noche, sin tocar trompeta ni atambor, y assi fueron sin estruendo ni ruydo, hasta ponerse dos millas de los enemigos, donde tuuo otro auiso Antonio de Leyua como estauan en Landriano. Mandò luego a los suyos que alargassen el passo, y cõ esta diligencia los tomò antes que del fuessen sentidos, con tanta alteracion y espanto, que les faltò juyzio para tomar las armas, y ponerse en orden, parenciendoles con el temor salteados, que eran mil contra vno. Y como saliendo el Sol vieron los Franceses la gente de Antonio de Leyua encamisada, que con la luz blanqueauan, perdieron de todo punto los animos, y el Conde de San Pol sin juyzio, ni saber que remedio tiendria: especialmente porque començando en orden su partida auia embiado delante házia Pauia a Guido Rangon Capitan de su vanguardia, para que tuuiesse aparejadas las posadas, y auiase alargado tanto, que no auia lugar para embiarlo a llamar.

Estando assi el Conde salteado de sus enemigos, Antonio de Leyua lo cogiò en medio, y en la batalla, y en la retaguardia del Campo Frances vuo tanto desorden, que si bien el Conde hizo lo que pudo por componerlos, y resistir, la defensa fue en vano, porque fue tan grande el impetu de los Españoles, que no le dieron lugar, ni hizieron mas que desmayar, y darse por vencidos: y sucedió en fauor de Antonio de Leyua, para que fuesse mayor su victoria, que cayò vn carro en que yua vna pieça gruesa de la artilleria de Francia en medio del camino que estaua lleno de lodo, y muchos Franceses, y entre ellos Caualleros nobles se apearon de los caualos, y trabajauan por alçarlo, y adouarlo para q̃ pudiesse el carro caminar, y no quedasse en poder de sus enemigos, que los Franceses lo tienen por mengua y afrenta. Este embaraço dio lugar para que Antonio de Leyua passasse con su Infanteria delante, la qual como llegò, y la Caualleria Francesa pelease animosamente, la batalla del Conde de S. Pol con quien tambien se auia juntado la retaguardia, començò en vn momento a boluer las espaldas. Porque Antonio de Leyua, armado de resplãdecientes armas, y con muchas plumas sentado en su silla, mandò a los que en ella le llevauã, q̃ lo metiessen en la batalla, con lo qual pusieron todos los ojos en el, porque alçada la celada, o visera animaua con terribles vozes a los suyos, y con solo el mirar espantaua a los Franceses. En este medio los Alemanes y Franceses boluieron afrentosamente las espaldas: tras ellos huyò la Infanteria Francesa, y luego la Italiana, sin mirar en la honra, y verse vencidos de los que ellos pensauan cercar y vencer. Fue poca la gente que muriò en esta batalla, porque ni pudieron los arcabuceros hazer su oficio por estar mezclados Franceses, y Españoles, ni el artilleria se pudo disparar sin ygual peligro y daño de amigos, y enemigos. El Conde de San Pol General de los Franceses queriendo passar el foso, dãdo vn peligroso salto con su caualo, fue preso de la Caualleria, y lo mismo Geronymo Castillon y Claudio Rangon, varon muy esforçado que auia sido Capitan de la vanguardia. Tambien Estefano Colona al passar del valladar o foso cayò, y su caualo sobre el, que estuuo en peligro de la vida. Desta manera tomaron los Españoles en aque-

Año 1528.

Feroz semblante de Antonio de Leyua en la batalla.

Vence Antonio de Leyua sentado en vna silla al General de Francia Conde de San Pol, y lo prende

Año 1528.

la vitoria los cauallos, las beſtias, los carros, y ropa de los Franceſes, y del exercito, y la artilleria y vanderas. Los que eſcaparon, dexando el vagaje, dieron cerca de Pauia en manos de los ſoldados de Picenardo, que eſtauan alli en guarnicion, los quales los deſpojaron tambien de las armas y cauallos, y vieron por experiencia quanto mas puede en los hombres la auaricia que la amiſtad. Fue tan grande la reputació y credito que con eſta vitoria y priſion del General Frances ganò Antonio de Leyua, que ninguno de los Capitanes de aquel tiempo tuuo mas fama, aſſi en tomar conſejo, como en el valor para executarlo, y dezian que ſi tuuiera ſalud, ſe yguala ca con el gran Capitan ſu Maeſtro.

Fama inmortal que ganò Antonio de Leyua.

Y por lo que en ſu carta pocos dias antes deſta jornada eſcrita dize, del aprieto en que eſtaua, la falta de gente que tenia, las enfermedades y diſguſtos de los ſuyos, y la potencia del enemigo, reſplandece mas ſu hazaña. Sucediò eſta rota del Conde de San Pol, vn Iunes muy de mañana a veynte y vno de Iunio, año de mil y quinietos y veynte y nueue.

§. XX.

Del Conde Pedro Nauarro.

DIxe como el Conde Pedro Nauarro auia ſido preſo en Auerſa, y por la obligacion que eſta hiſtoria le tiene, pues a dado tanto que dezir en ella, por ſus grandes hechos, aunque el negò ſu nacion, y ſe boluiò contra ſu Rey y Señor natural, dire aqui el fin que tuuo, que no fue tan dichoſo como merecia. Los Eſpañoles le dauan en roſtro, que auia ſido traydor dos vezes, y paſſadoſe a los Franceſes Puſieronle en Caſtilnouo, que el auia ganado. Vſo el Caſtellano con el de tanta corteſia y humanidad, que le hizo vna chiminea, donde quando vuieſſe frio ſe calentaſſe, que deuio de ſer el mayor regalo que le pudo hazer, y no era pequeño para vn hombre viejo y enfermo. Poco deſpues embiò a mãdar el Emperador, que cortaſſen las cabeças a el, y a los demas que auian rebelado en aquella guerra, y antes que ſe le executaſſe, fue hallado muerto en la cama. No faltò quien dixo que le auia ahogado con la ropa que le echaron adrede encima de la boca, porque el Alcayde Icart queriendo librar de la culpa que todos echarian al Emperador, por mandar matar a Pedro Nauarro Capitan de tanto nombre, como ſus valeroſos hechos merecian, quiſo que no murieſſe por mano de verdugo el que en tiempos paſſados auia ganado aquel meſmo caſtillo donde eſtaua preſo.

Año 1528.

Fue tan ſingular hombre de guerra Pedro Nauarro, aſſi por mar, como por tierra, que ſe podia poner con los mas famoſos Capitanes Eſpañoles de ſu ſiglo, ſi con ſaña no ſe boluiera Frances: pero ni por eſſo es bien perder ſu memoria. Era Pedro Nauarro hidalgo de Valderoncal, que es en Nauarra, groſero en geſto y trage. Anduuo ſiendo mancebo en la mar de Vizcaya: pero dexo aquel officio inclinandole ſu animo a mayores coſas, como deſpues le ſucedieron. Paſſò en Italia, y fue criado del Cardenal Iuan de Aragon. Aborreciò el palacio, y fueſe a la guerra cõ Pedro Montano Capitan general de Florencia: el qual le llegò a dar treynta ducados cada mes de paga y ventaja Y luego le dio ſeſenta por minador, e ingeniero, q̃ por ſu induſtria tomò a Sarzana. De alli ſe hizo coſario cõtra coſarios, y hizo mucho daño en la coſta de Berberia, y por eſto ſe llamò entre muchos, Rõcal el falteador. Tras eſto ſe fue a Napoles, quãdo ſe comẽçaua la guerra entre Franceſes y Eſpañoles, y alcançò mucha gracia con el gran Capitã, y gran fama y reputacion entre ſoldados, aprouando en la guerra excelentiſſimamente. Y en Canoſa, y Taranto ſe vuo ingenioſiſſimamente: por lo qual todo le dieron el Condado de Oliuito, honrandole con aquel titulo y otros fauores. Minò dentro en mar, y en vnas peñas la torre de San Vicente de Napoles, y Caſtilnouo, que atrono la ciudad, y dio en la mar con el Alcayde,

Orres dize que de Merqueres en Valderoncal.

Año 1528. y treynta ſoldados. Vino a Eſpaña teniendo guerra el Rey Catolico con el Rey Luys de Francia, y por ſu conſejo y traça ſe hizo el caſtillo y fortaleza de Salſas en Cataluña. Tratò luego la guerra de mar cõtra los Moros de Berberia proſperamente, ſino perdiera lo A de los Gelues. Porque ganò el Peñon de Velez de la Gomera, y el de Argel, Bugia, Tripol. Mandole boluer el Rey, dexando la flota en Napoles a fauorecer al Papa con Don Ramõ de Cardona, porque ſe auia concertado con el, y con Venecianos contra Franceſes, y en la batalla de Rauena, tan nõbrada y ſangrienta fue preſo y herido, y lleuado a B Loches de Francia, adonde le tuuieron mas de dos años. Procurò mucho ſu libertad por via de reſcate: pero diſſimulò el Rey Catolico con el, aunque por informacion de Don Ramon de Cardona Virrey de Napoles, ſobre aquella batalla perdida, y aun dizen que por el Duque de Alua Don Fadrique de Toledo, por la deſuenturada muerte de ſu hijo Don Garcia. De ſuerte, que enfadado de la priſion, y enjoado, porque ni con ſu hazienda, ni en concierto que C hazian los Reyes, le ſacauan della, ſe encomendò y ofreciò al Rey de Francia recien heredado, renunciando por eſcrito, y deſnaturalizandoſe de Eſpaña, con dexacion que hizo, aſſi del Condado de Oliuito, como de lo demas que por ſus buenos ſeruicios, y merecimientos vuiera de merced. En Napoles el Rey Franciſco le reſcatò, pagando a los que le prendieron. Hizo- D le Coronel de los Gaſcones, y Nauarros, que lleuò a Italia ſobre Milan, y ſe aconſejò mucho con el en aquella guerra. Paſſò Pedro Nauarro el artilleria por los Alpes con gran ingenio, ſi bien con trabajos: y derribò vn gran lienço de la fortaleza de Milan, que nadie le creyera, minandolo: por lo qual ſe dio Maximiliano Eſforçia Duque de Milan. Venecianos lo pidieron E para contra Breſa al Rey, que tenian eſte caſtillo por inexpugnable, ſin minas. Fue alla con los Gaſcones, pero no ſe pudo tomar (ſi bien hizo marauillas) por el eſfuerço de los Alemanes, y Eſpañoles que alli auia con Dõ Luys Icart. Fue deſpues con armada ſobre Sicilia, ſo color de yr contra Moros y coſarios, penſando reboluer aquella Isla contra el Emperador. Deſembarcò cerca de Napoles por ver ſi ſe leuãtarian algunos por el Rey de Francia, y eſtoruò que la armada de Eſpaña no fueſſe a Berberia. Fue luego cõ quatro galeras a ſocorrer a Genoua, quando el ſaco mas llegò tarde y a mal tiempo, yaſſi le prendieron Eſpañoles, y el Marques de Peſcara lo embiò a Caſtilnouo de Napoles, que fue para el vn gran dolor por auer triumfado en el, ganandolo a Franceſes. Soltaronlo de ay a quatro años, en trueco de Dõ Hugo de Moncada primero que ſe libraſſe el Rey Franciſco, cuya madre y Lautrech lo deſſeauan tener para la guerra que querian hazer en Italia contra el Emperador. Sucediò luego el ſaco de Roma, y la priſion de Clemẽte ſeptimo, y vuo de yr Lautrech, como queda dicho. Traxo conſigo a Pedro Nauarro, por cuyo parecer ſe guiò en toda eſta jordana, y el aſſiẽto del Real, y diligencias que ſe hizieron (que fue de lo mas notable, que a auido en el mundo) ſe hizieron por orden de Pedro Nauarro, aunque por el valor de los muchos, y grandes Capitanes que la defendieron no ſe ganò. Otras muchas virtudes tuuo de ſabio, y prudente Capitan. Fue vẽturoſo la mayor parte de ſu vida, y eſtimado de los Reyes. Su conſejo era maduro y ſano en traçar y aſſentar vn real, y en hazer las trincheas, y otros reparos, ninguno le hizo ventaja en ſu vida, y pocos ſe le ygualaron. Tuuo el fin que dixe, quando ya era viejo y enfermo, que tales dexos tienen las mayores venturas deſta vida, y aſsi ay poco que fiar en ellas.

Año 1528.

Ya que emos acabado por eſte año con Italia, ſera bien dezir otras coſas particulares tocantes al Imperio. Eſtãdo el Emperador en Valladolid primero dia de Agoſto eſcriuiò a los Principes Electores del Imperio, y a

Llamamiento para la Dieta de Eſpira.

Año 1528. los demas, y a las ciudades, llamandolos para la Dieta, o Corte de Eſpira, q̃ ſe hallaſſen juntos para el mes de Hebrero del año ſiguiente, y por ſu auſencia en el Imperio nombrò por ſus Legados, o Vicarios Tenientes, a ſu hermano Don Hernando, Rey de Bohemia, y a Federico Conde Palatino, y a Guillelmo Bauaco, y a los Arçobiſpos de Trento, y de Hildeſia.

De Burgos ſe mudo la Corte a Madrid. Eſte año, y a 19. de Abril de 1528. fue jurado en San Ieronymo del Paſo deſta villa el Principe Don Felipe II. hallandoſe en eſte acto muchos Perlados y grandes del Reyno, y los Procuradores de las ciudades, que ſe auian juntado Cortes, en las quales preſidiò Don Ioan Tabria Arçobiſpo de Santiago, y Preſidente de Caſtilla. Y aqui ſe ordenaron buenas leyes en fabor de los naturales, y contra eſtrangeros, en materias de beneficios, penſiones y Canonicatos, Dotorales de los Medicos, y Cirujanos, y hidalgos, y otras coſas.

Iuran al Principe Don Felipe.

§. XXI.

Año 1529. NO ay coraçon tan firme, ni de azero, que ſi la tempeſtad porfia no ſe rinda. Prouò el Rey Franciſco los medios poſſibles para dar libertad, a ſi y a ſus hijos, engolfoſe en vn mar de peſadumbres, leuantò el mundo contra la fortuna de CARLOS V. Vimoſle turbado, a Roma cautiua, ſaqueada, y preſo el ſummo Pontifice, los Cardenales en carceles, Obiſpos mal tratados y heridos, robados los templos, y los lugares ſacros profanados, carteles, deſafios entre los Reyes, conjuraciones, ligas de muchos contra vno, y CARLOS ſolo, y ſolo Dios con el, (como ſus enemigos confeſſauan) ſin ſalir de ſu caſa, venciò a todos, y traxo apretados a querer la paz que aqui veremos. Los principios deſte año de 1529. dieron malas eſperanças de la paz que todos deſſeauan, que antes entendieron que auian de ſer mayores los males. Porque en Milan andauan las coſas entre Antonio de Leyua, y los Capitanes de la liga tan a malas, como queda dicho. En Napoles, y toda ſu tierra, porfiauan algunos rebeldes en tanta manera, que el Marques del Vaſto, (a quien ſe encomendò el allanarlos) no ſe podia aueriguar con ellos. Lo que en la Pulla y Calabria hazian Venecianos, Franceſes, y los del Papa mas parecian robos y hechos de falteadores entre gente de razon que guerra. En Eſpaña ſe hizo llamamiento general de los Caualleros con gente de guerra, recelandoſe de las armas y gente que el Rey de Francia leuantaua: y la Emperatriz eſcriuiò auiſando deſto a treynta de Abril, y el Emperador deſde Lerida, a 24. de Abril, a todos los Grandes del Reyno, diziendo que el Rey de Francia hazia demoſtraciones y apercebimientos para entrar por Nauarra y ſus comarcas, que traya para ello Alemanes, y buen exercito, y que para lo fauorecer venia en perſona, acercandoſe a eſtas partes, todo ſegun ſe creya para eſtoruar ſu yda en Italia, y que aſſi conuenia que todos los Grandes y Caualleros ſe apercibieſſen y puſieſſen en orden los demas para poder partir con la gente de guerra, luego que fueſſen auiſados, pues a todos tocaua la defenſa del Reyno. Demas de que amenazauan, y ſe dezia de cierto que auia tratos con el Turco, para que baxaſſe en eſtas partes contra el Emperador, que es el lo vltimo donde pudo llegar vna paſſion ciega, y ſin algun reſpeto honrado. De todo tuuo auiſo el Emperador, y ſe temiò harto la venida de vn enemigo tan poderoſo en Alemaña, y Italia, y por eſto embiaron a ſuplicar al Emperador con mucho encarecimiento, que doliẽdoſe de ſus vaſſallos les fueſſe a ſocorrer. Siendo tan neceſſaria ſu perſona para conſuelo y animo de los ſuyos, y demas deſto auiendo de recebir la corona Imperial de mano del Pontifice, que ya ſe trataua dello, determinò de yrſe a Barcelona, para eſtar

Año 1529.

mas

Año 1528.

mas cerca, y poder acudir con mayor breuedad a lo mas forçoso, y dar orden en que se apreſtaſſe vna grueſa armada. Quiſo que la Sereniſſima Emperatriz ſu muger, con el Principe Don Felipe, y Infanta Doña Maria ſus hijos quedaſſen en Caſtilla para el buen gouierno della. Determinado pues en esto, partiò de Madrid para Toledo, y en el mes de Março deſte año 1529. partiò de Toledo para Aragon, acompañado de toda la nobleza de Caſtilla, y la Emperatriz ſe boluiò a Madrid. Antes que el Emperador ſalieſſe de Toledo hizo ſu teſtamento, y dexo en poder de Don Iuan Tabera Arçobiſpo de Sãtiago, y Preſidente de Caſtilla dos copias del, vna en lengua Latina, y la otra en Caſtillano. De lo qual todo antes de ſu partida dio cuenta a los Grandes, y ciudades deſtos Reynos, eſcriuiendoles deſta manera.

Año 1528.

Sale el Emperador de Madrid para Italia. Queda la Emperatriz en el Gobierno de Caſtilla.

§. XXII.

Lo que eſcriuiò el Emperador al Reyno ſobre la paz de la Chriſtiandad, y ſu partida.

A Todos es notorio, quanto e yo deſſeado y deſſeo la paz vniuerſal de la Chriſtiandad, y lo que la e trabajado y procurado. Y aunque es venido en los medios que ſabeys de ſoltar al Rey de Francia, y en otros tan juſtificados que no me an ſido prouechoſos, no a baſtado para eſtuarſe, antes cada dia a crecido la ſoberuia de nueſtros enemigos. Y como quiera que nueſtro Señor ayudando nueſtra cauſa por ſer tan juſta nos a dado vitoria, y poſtreramente fue desbaratado el exercito, que tuuieron ſobre nueſtra ciudad de Napoles, auiendo ocupado la mayor parte de aquel Reyno, y eſtando en tanto peligro de perderſe del todo, agora nueuamente torna a juntarſe: y en algunos lugares y fuerças del dicho Reyno de Napoles que les quedò, y por todas las otras partes que pueden, hazen grandes aparejos, y gente para continuar ſu dañada intencion, e trabajan de ocuparnos el dicho Reyno de Napoles, y el de Sicilia: y lo que peor es, que procuran con el Turco que baxe poderoſamente en Italia, para que yo tenga mucho que hazer en reſiſtirle. De todo lo qual eſtoy muy certificado por cartas e menſageros, que me an embiado los miniſtros que alla tengo. Los quales con todos los que deſſean mi ſeruicio me auiſan, que pues probados y procurados todos los medios de paz no aprouecha, que ſola mi perſona es la que lo puede remediar, ſuplicandome, e requiriendome que con toda breuedad vaya a ſocorrer aquella parte, donde ay tanta neceſſidad, ſino quiero verla deſtruyda para los Chriſtianos, y ocupada por los infieles. Yo viſta ſu inſtancia, y la obligacion que tengo a ello, y que ſi por nueſtros pecados aquella tan notable Prouincia ſe perdieſſe, allende de perder yo tales Reynos de mi patrimonio quedaria todo lo demas en peligro. Y conſiderando el trabajo y auentura en que la mayor parte de Alemaña eſtà de apartarſe, no ſolamente de la vnion de la Igleſia Romana, mas de ſer de los Turcos ocupada e deſtruyda, donde el Sereniſſimo Rey de Vngria mi hermano, y yo tenemos tales Eſtados de nueſtro patrimonio. Y demas de las obligaciones, que yo a ello tengo, lo qual parece, que con ayuda de nueſtro Señor, con el fauor y ſocorro de nueſtra perſona, o acercando nos a aquellas partes, porque con eſto ſe puede eſperar en lo de la paz en nueſtro Señor, que tanto auemos procurado, y deſeamos ſe hizieſſe mejor, que haſta aqui, y para lo tratar eſtariamos mas cerca. Y entendemos de ofrecer, y venir en tales medios, que con razon no ſe pueda reu-

Año 1528.

ſar. Y quando mas el Rey de Francia viere nueſtra determinacion, es de creer que mas preſto verna a dexar las armas, y hazer lo que deue a la paz. Y aunque yo tenga voluntad de ponerme a los trabajos, que en mi paſſada a Italia me podran ſuceder, y parezca ſer muy neceſſaria la breuedad della, todauia por el mucho amor que a eſtos Reynos tengo, y lo que ſiento apartarme dellos, determinò de primero tentar los otros medios, y no executar eſte ſino fuere con muy grande, y eſtrema neceſſidad. Pero porque los ſubditos y vaſſallos, que en aquellos Reynos tengo conozcan, que no los e deſamparado en tiempo que tanto peligro ſe eſpera, con la venida de los Infieles, y por dar calor, y fauor con eſperança de mi preſencia a todo lo de alla, y eſtar mas cerca de donde poner paz, que es lo que yo mas deſeo, o de otra qualquier manera, nueſtro Señor de buen fin, como eſperamos en ſu bondad, y miſericordia, en los males que la Chriſtiandad padece, determinò de yr me a la ciudad de Barcelona, dexandoos aqui a la Emperatriz mi muy cara, y amada muger, con los illuſtriſſimos, Principe Don Felipe, e Infanta Doña Maria mis hijos, aquien dexo la buena gouernacion deſtos Reynos, tan encomendada, que eſpero en Dios nueſtro Señor no hara falta mi perſona. Alli eſperare ver, como ſuceden las coſas de Italia, y ſi fueren de manera que con paz, o con guerra ſe puedan remediar buenamente ſin mi perſona, mi buelta podra ſer mas preſto: ſi ſucediere para que en todo eſto ſea neceſſaria, eſtoy determinado como e dicho de ponerme a todo trabajo, y no dexar perder en mi tiempo la Chriſtiandad, ni lo que Dios me a dado. De lo que alli determinare hazer, y de lo que ſe prouyere, aſſi para la buena gouernacion deſtos Reynos, como para las guardas de las fronteras dellos, e de Africa por mar, y por tierra os auiſare, certificandoos, que paſſando en Italia, o quedando en Barcelona, mi buelta a eſtos Reynos ſera lo mas preſto que ſea poſible, y que el tiempo que durare mi auſencia tendre de la guarda e conſeruacion, y repoſo dellos el cuydado que deuo, y es meneſter. Y aſſi vos mando, y encargo que el dicho tiempo fagays, como de tan buenos leales y fieles ſubditos como ſoys ſe eſpera, y yo confieſſo obedeciendo y cumpliendo los mandamientos de la Emperatriz, y Reyna mi muy cara, y muy amada muger, y del nueſtro Conſejo, como ſoys obligados, que en ello me hareys mucho ſeruicio. De Toledo a veynte dias del mes de Henero de mil y quinientos y veynte y nueue años.

Año 1528.

Infanta Doña Maria.

Empeño de la eſpeceria, y Malucas.

YPorque los gaſtos, que el Emperador auia hecho en las guerras paſſadas, y los que eran neceſſarios, y forçoſos para las que ſe eſperauan, y ſu jornada Imperial en Italia a la coronacion, eran tales y tan grandes, que las rentas Reales, y ſeruicios que ſe le auiã hecho, no baſtauan, el Emperador ſe hallaua muy alcançado, y aſſi vuo de empeñar la eſpeceria de las Malucas, por trezientos y cincuenta mil ducados, que le dio el Rey Don Iuan III. de Portugal. Luego que el Emperador partiò para Italia enfermò la Emperatriz de vnas tercianas, en los dias vltimos de Março del año de 1529. y lo primero que hizo como Catolica fue ordenar ſu teſtamento, en que entre otras coſas dezia: Que ſi fueſſe la voluntad de Dios llebarla de eſta preſente vida, mãdaua que ſus teſtamẽtarios cõ toda diligẽcia auiſaſſen al Emperador, para q̃ ſabiẽdolo prouyeſſe luego lo q̃ cõuenia para el bien gobierno deſtos Reynos, y buena adminiſtracio de la juſticia, y q̃ en tãto que eſto ſe hizieſſe, el Preſidẽte del

Año 1529.

Consejo Real lo gouernasse, y que los Grandes, y Perlados le obedeciessen como deuian, y dellos se esperaua. Que hasta tanto que el Emperador fuesse certificado de su fin, y fallecimiento, y mandasse, y proueyesse lo que se auia de hazer, estuuiessen en seruicio del illustrissimo Principe Don Felipe, y de la Infanta Doña Maria sus hijos, el Cõde de Miranda, y los otros Oficiales; y encarga a todos los Perlados, Grandes, y Caualleros, y a los demas que estauan en la Corte, o viniessen a ella; que con la lealtad que deuian, y eran obligados, le siruiessen, acatassen, y reuerenciassen. Y nombra por su Albacea a Don Ioan Tabera, Arçobispo de Santiago, y Presidente del Consejo de Castilla. Y quiso Dios guardar por aora a la Emperatriz, aunque fue con trabajo de vn mal parto que tubo.

§. XXIII.

Reconcilioſe el Papa con el Emperador.

ERa publico en Italia, que el Emperador tenia aparejada vna gran flota de nauios, y galeras, para passar a coronarse, segun es costũbre, y que se auiã hecho en Castilla ocho mil Infantes, y Andrea Doria auia de venir cõ treynta galeras al puerto de Barcelona, donde se auia de jũtar toda la armada. Estaua en estos dias el Papa muy fatigado, y cargado de cuydados, porque los de la liga hazian poco caso del. Los Florẽtines auian echado toda su familia fuera. Alfonso Duque de Ferrara, que negãdo al Emperador se auia reconciliado con el Rey de Francia y Venecianos, auia con este fauor tomado a Modena ciudad del patrimonio de la Iglesia, y los Venecianos auiã tomado a Ceruia, y a Rauena. Deseaua el Papa recobrar lo que tenia perdido, mas que vẽgar injurias recebidas, y assi quiso arrimarse al poder y amistad del Emperador, pareciẽdole camino cierto y seguro. Y quãdo el Emperador llegò a Barcelona, ya el Papa auia començado a tratar de los medios desta paz con Marco Antonio Musetolor Senador Neapolitano, que hazia el oficio de Embaxador por el Emperador. Este siendo llamado a Viterbo por el Papa, como era hõbre de industria, y sagaz, entendiò cõ toda diligencia en reconciliar al Papa con el Emperador, y diose tan buena maña el Marco Antonio, que en pocos dias se concluyò la paz, ellãdo el Emperador en Barcelona, y las condiciones della fueron: Que entre ellos aya paz perpetua: Que al exercito Imperial que auia de salir de Napoles, se le diesse passo seguro por las tierras del Papa: Que el Emperador diesse à Doña Margarita su hija, paraque casasse con Alexandro de Medicis, hijo de Laurencio de Medicis, y se les diesse el Estado de Florencia, con titulo de Duque: Que a la sede Apostolica se restituyan Ceruia, Rauena, Maurina, Regio Rubercia, y que el Emperador allane todo esto cõ su poder: Que el Pontifice dè al Emperador bula, y titulo del Reyno de Napoles, dando el Emperador de feudo, en cada vn año al Pontifice, vn cauallo, o haca blanca: Que el Pontifice tenga en las cosas Ecclesiasticas el derecho acostumbrado: Que el Pontifice, y el Emperador se vean en Italia: Que el Emperador dè fauor al Pontifice, contra el Duque de Ferrara: Que el Emperador oyga, y haga justicia a Francisco Esforcia Duque de Milan, y cometa la causa a juezes sin sospecha: Que el Emperador y su hermano el Rey Don Fernãdo, y el Põtifice, o por fuerça, o de grado traygan, y sujeten los Luteranos a la verdadera Fè Catholica Romana. Estos fueron los capitulos de la paz, los quales jurò el Emperador solenemẽte en Barcelona, a veynte y nueue de Iunio, deste año de mil y quinientos y veynte y nueue, sobre el altar mayor de la Iglesia Cathedral desta ciudad. Los Florentines en general no podian creer tal paz, y dezian, que si el Papa sentia honra, no podria oluidar en algun tiẽpo la injuria que tan pocos dias antes auia recebido. Pero el tiempo mostrò quanto se engañaron, porque era tan grande el deseo, que el Papa tenia de cobrar su patria, y hazerse dueño della, que sola esta esperança sepultaua en oluido las injurias passadas. Dio

Capitulos de la concordia.

Año 1529.

luego el Pontifice ſu bula, con todo el cumplimiento que ſe pudo deſſear, de fuerças y firmeza, para que el Emperador pudieſſe tener el Reyno de Napoles juntamente con el Imperio, que eran incompatibles, por razon del feudo, como por el mismo breue parece, que està en el Archiuo Real de Simancas.

§. XXIV.

De los criados Franceſes de los Principes de Frãcia.

DIxe tratando de los Principes de Francia quando ſe entregaron al Condeſtable, y los lleuaron a Villalpando, como les quitaron algunos de los criados Franceſes que tenian. El porque, no nos lo dizen, mas es facil de entender, y que algunos deſtos criados fueron puestos en la fortaleça de Pedraça de la Sierra, como parece por la carta que el Conde de Haro eſcribiò a ſu Alcayde Franciſco de Salinas. Deſpues en eſte año de 1529. a once de Nouiembre en Madrid, eſcribiò el Emperador al Condeſtable, que la Chriſtianiſſima Reyna de Francia ſu hermana le pidiò dieſſe libertad a Theocremes Maeſtro deſtos Principes, que eſtaua en Villalpando, para que fueſſe a eſtar en eſta villa con ellos, y los enſeñaſſe como ſolia, lo qual por contemplacion de la Reyna tuuo el Emperador por bien, porque vuo conſulta ſobrello, y no ſe hallò inconueniente, con tal que las vezes que entraſſe en la fortaleça a les dar leccion eſtubieſſe perſona de confiança preſente, que entendieſſe la lengua Franceſa. Porque el dicho Theocremes no pudieſſe tener otras platicas con los Principes, ſin que ſe aduirtieſſe dello, y ſegun eſto los criados Franceſes andauan con harto trabajo, y aſſi ſe les cogiò vna carta, en que con ſentimiento y dolor eſcribian a ſu Rey, y la pondre aqui como la traduxo vn Frances para darla a la Emperatriz, y entenderla el Condeſtable.

Año 1529.

Quexanſe los Franceſes presos a ſu Rey.

SIre, a los 17. de Março eſcribimos a vueſtra Mageſtad, embiadas las cartas al Señor Condeſtable, la manera de que nos apartaron de los illuſtriſſimos nueſtros amos. El tenor de las quales fue eſte: Sire, ſi por morir en calamidad de ſeruidumbre y de carcel pudieſſemos hazer algun prouechoſo ſeruicio a vueſtra Mageſtad, o a ſus illuſtriſſimos hijos, ninguno ay de noſotros que no eſte determinado y aparejado. Pero pues por medio de nueſtras cuitas no hazemos algun prouecho a vueſtra Mageſtad, ni en publico, ni en priuado; nueſtra calamidad y muerte no le podria ſino ajuntar triſteça por la buena y noble condicion della: porende le ſuplicamos que le plega mirarnos con ojos de piedad, y penſar en nueſtros males, los quales contaremos a vueſtra Mageſtad breuemente. Hemonos viſto apartar ſubitamente no ſolo del ſeruicio, mas aun del acatamiento, y toda conuerſacion de nueſtros amos, con vna manera que no ay coraçon en eſte mundo tan hecho de piedra, que no ſe rompiera de dolor, pues en aquel deſdichado dia de los 24. de Henero, nos fuimos quitados, y arrancados del acatamiento dellos. Allende de eſſo aunque todos los otros males no fueron nada en comparacion de aquel, emonos viſto echar en priſſion apartados, y diſtribuydos en diuerſas fortaleças, y en poder tambien de diuerſos Capitanes. Y luego deſpues deſto nos quitaron todo el dinero diputado al Theſorero del illuſtriſſimo Delfin para nueſtro gaſto. De manera que es meneſter que los Capitanes de las fortaleças adonde eſtamos, nos ſuſtenten de nueſtra hazienda, tomando por prenda de nueſtros bienes, y ſi ay quien no tenga algo, a meneſter que por ellos ſe obliguen los otros, o quatro por vno. Y con todo eſſo para que que-

Año 1529.

dassemos sin ayuda y consuelo, nos quitaron nuestros criados, no dexandonos algunos dellos, y embiaronlos a las galeras, diziendo, que los de vuestra Magestad luego que prendian algun vassallo de la Magestad Cesarea, allà lo embian à las galeras, y les hazen mil vltrages. Sire, vuestra Magestad vè nuestro estado, del tenemos esperança poder salir con la ayuda de Dios, y della es mayormente por vn medio que nos a sido declarado, conuiene a saber, que si vuestra Magestad quisiere librar otros tantos de los de su Magestad Cesarea que alla tienen, aca boluerán y soltaran hombre por hombre, y tambien de los oficiales y criados soltando otros tantos de los suyos que estan en las galeras. Sire, no enojaremos a vuestra Magestad con mas palabras, sabiendo que vuestra bondad y clemencia mandara a que todo esso se remedie, y no nos desemparara en tan grande necesidad, como a sido siempre costumbre de vuestra Magestad de no jamas desamparar los que le hizieron seruicio.

Año 1529.

NO sabre dezir la causa porque estos fueron presos, que alguna debio de auer, porque de otra manera crueldad fuera ponerlos en cautiuerio; no auiendo sido presos en batalla, sino venido a seruir a sus Principes; pudo ser que los cogessen en algunos tratos no buenos de querer librar a sus amos, o hazer traycion, y parece esto assi porque el Emperador dio vna cedula primero dia de Agosto año de mil y quinientos y veynte y nueue estando en Palamos, para queen ningun lugar, dos leguas al rededor, donde los Principes estubiessen, pudiesse ser acogido algun estrangero destos Reynos, sin dar primero auiso. Osi passasse por alli, lo dixessen al Condestable, y al Marques de Verlanga su hermano, en cuyo poder estaban los Principes. No era tan inhumano el Emperador, ni tan poco el Condestable que consintieran tal crueldad, ni mal tratamiento no auiendo causas muy vastantes para ello.

Muere Dõ Ynigo Fernandes de Belasco Condestable.

§. XXV.

Lugares donde estuvieron los Principes de Francia presos.

DE Villalpando fueron lleuados a Berlanga, porque queriendo el Condestable yr a la Corte, y encargandole el Emperador que los dexasse encomendados a persona de recado, el los dio en guarda a su hijo Don Iuan de Touar Marques de Verlanga, y los pusieron en la fortaleza desta villa. Murio el Condestable Don Iñigo Fernandez de Belasco este mesmo año de 1529. de Septiembre. Y el Emperador escriuio luego al Marques de Verlanga desde Madrid diziendo quanto le peynua del fallecimiento del Condestable, por el grande amor que a su persona tenia, y por perder en el vn tan buen seruidor. Y que fuesse cierto que sus hijos hallarian en el, para todo que les tocasse, la buena voluntad que a su padre auia tenido, y que se holgaua le vbiesse dexado en su lugar para la buena guarda destos Principes, que aunque creya que tendria dellos el cuydado que conuenia por ser cosa que tanto importaua, quiso embiar a Don Pedro de la Cueua para que de su parte se los encargasse, y traxesse relacion de la manera que todo estaua, y concluye encargandole mucho su guarda. Y despues desto a veynte y nueue de Mayo 1529. estando el Emperador en Barcelona, mandò a Rodrigo Niño Gentil-hombre de su casa, que viniesse a Berlanga, y recibiesse en su nombre los Principes, y luego los entregasse de su mano al Condestable Don Pedro Fernandes, y al Marques de Berlanga Don Iuan de Touar recibiendo dellos el pleyto omenage, y seguridad, en que se obligassen ambos juntamente, y cada vno por si, de tener y guardar los dichos Principes con toda fidelidad, y de dar buena cuenta dellos, y de entregarlos al Emperador, o a quien el mandasse, y no a otra persona, y hizo

Año 1529.

ſe eſto aſſi con todos los actos, y ſolenidades acoſtumbradas. De ay a pocos dias, antes que el Emperador llegaſſe a Genoua, los llebaron a la fortaleza de Pedraça de la ſierra, y el Condeſtable y ſu hermano los guardaron, y les hizieron la coſta, ſin que el Rey ſu padre, ni el Emperador les dieſſen mas que buenas palabras por eſtos y otros grandes ſeruicios, que eſtos Caualleros y el Condeſtable ſu padre hizierõ.

Fueron mal pagados los ſeruicios del Condeſtable.

§. XXVI.

QVando ya ſe tratauan las pazes en Cambray Madama Luyſa quiſo ſauer la vida y tratamiento de ſus nietos, y embiò vn Vxier, o portero de ſu caſa con ſaluo conduto del Emperador. Y de ſu viaje y de lo que vio, hizo la relacion que pondre aqui, y dio la al Almirante de Francia, y el Almirante a Madama Luyſa, que la embio a la Emperatriz. Y la Emperatriz eſcribiò al Condeſtable, para que ſe les hizieſſe mas regalo; y les conſintieſſe q̃ tuuieſſen a Theocremo aquel Maeſtro Frances. Lo qual el Condeſtable no quiſo hazer, porque en eſtos dias (que fue por el mes de Iunio deſte año. 1529.) auia prendido vna eſpia que cõfeſsò muchas coſas, y dixo que ſe auia de juntar cõ otras ſeys eſpias en Ponteuedra. Por manera, que de parte del Rey de Francia vuo algunas diligencias para poder librar los Principes ſus hijos. La relacion del Vxier, y lo que el Condeſtable eſcribiò ſobre ella a la Emperatriz fue.

Año. 1529.

Relacion del Vxier, o portero que vino a viſitar los Principes de Francia.

Relacion del Vxier en que manera vio a los Principes de Frãcia, en la fortaleça de Pedraça.

SIre, para poder hazer entera relacion de todo lo que en eſte viaje e hecho aque el Rey y Madama y vos me embiaſtes, para viſitar a los Señores Delfin y Duque de Orleans, os lo referire, ſi ſeys ſeruido, con cumplido diſcurſo de todo lo que por mi a paſſado. Deſpues que parti de Cambray con el correo de Madama Margarita, tome mi camino con toda diligencia derecho a Narbona, donde eſtuue eſperando el ſaluo conduto, que ſe me auia de embiar por parte del Emperador, que entonces eſtaua en Barcelona. Detuueme eſperando eſte deſpacho veynte y tres dias, haſta que el ſaluoconduto me fue traydo por el meſmo correo, que por Francia boluia a donde Madama Margarita eſtaua. Luego que lo reciui parti de Narbona a la poſta con intencion de eſetuar mi viaje con el cuydado y diligencia que me fue mandado. Pero luego como llegue a la frontera de Eſpaña y villa de Salſas halle vn Gentil-hombre de la guarda de Perpiñan que me lleuò conſigo a la dicha villa, y en entrando en ella me puſſo en guarda vn ſoldado con orden que le dio, que no me dexaſſe hablar con alguna perſona ſino eſtuuieſſe el preſente, para ſaber todo lo que me dezian: y aunque yo por buenas demoſtraciones hize entender al dicho Gentil-hombre, que no eran neceſarias aquellas diligencias para ſaber las coſas que el Rey mi Señor trataba, y que mi yda para alli no era en perjuyzio ni deſeruicio del Emperador ſu Señor, me detuuieron y hizieron eſtar con eſta guarda quatro dias en Perpiñan, eſperando que otro Gentil-hombre, que venia de parte del Emperador para me acompañar y tener en guarda, llegaſſe. Y en llegando fue pueſto en ſus manos, y aſſi partimos juntos de Perpiñan derecho a Barcelona, en el qual lugar me detuuieron otros ocho dias, y

Año 1529. *en fin dellos tomamos el camino para Zaragoça, donde eſtuue tres dias deteniendome en el regiſtro, donde me bizieron cala de todo lo que lleuaua de oro, plata, y veſtidos, y otras coſas de que pague derechos, ſi bien es aſſi que lleua ſaluo conduto para que me dexaſen paſſar y boluer franca y libremente, ſin que vaſtaſen los requirimientos y proteſtos que hize al Gobernador de la ciudad y Aduaneros. Hecho eſto parti de Zaragoça derecho a Tudela de Nauarra, y de alli ſegui ſin me detener el camino haſta llegar a Pedraça donde eſtan preſos mis Señores, el Delfin y Duque de Orleans. Y vn ſabado en la tarde antes de entrar en la villa topè ſeys ſoldados de la guarda de la dicha villa, que me detuuieron haſta que el vno dellos fue a dezir al Marques de Verlanga, como yo eſtaua alli, el qual Marques es hermano del Condeſtable de Caſtilla, y tiene la guarda de los dichos Señores. Tornò el ſoldado, y los ſeys me llebaron y apoſentaron en vn meſon donde eſtauan aloxados otros ocho, o diez ſoldados de la guarda de los dichos Señores. Los quales bizieron la guarda de la poſada, parte dellos dentro, y parte fuera. El Gentil-hombre que me traya a ſu cuenta, ſe enojò dello, y vuo palabras con los ſoldados, diziendo que a el, y no a ellos tocaua el guardarme, y les requiriò que ſalieſſen de la poſada, que aquel era orden, que el Emperador le auia dado. Encendieronſe tanto en colera que a penas los pude apaciguar: y al Marques dixo, que a el ſolo tocaua el moſtrarme los Señores, y no la guarda de mi perſona que eſtaua a ſu cuenta: demanera que en eſtos debates, demandas, y reſpueſtas gaſtaron toda la noche. Y otro dia de mañana, el miſmo Gentil-hombre, quedando aun en mi guarda los ocho ſoldados, fue a donde eſtaua el Marques, y detuuoſe con el algun tiempo, y boluiendo a mi poſada me lleuò conſigo al caſtillo y fortaleça donde eſtauan los Señores, y ſubiendo en vna ſala alta hablè al Marques que eſtaba acompañado de muchos Gentiles-hombres, las meſas pueſtas ya para quererſe ſentar a comer, y me hizo ſentar a ſu meſa, y que comieſſe con el: y deſpues de auerlo hecho le ſuplique me mandaſe llebar al lugar donde eſtauan los Señores, lo qual hizo, y llebome a vn apoſento del caſtillo harto obſcuro y pobre, ſin tapiceria, ni otros paños algunos, ſino vnos paueſes colgados. Aqui eſtauan los dichos Señores ſentados en vnos poyos pequeños de piedra a vna ventana, que eſtaua guarnecida por de dentro y por de fuera de gruеſas rejas de yerro, y la muralla de ocho pies de grueſo, y la ventana tan alta que a penas los Señores alcançaban a ver el cielo, y luz del dia, lugar por cierto vaſtante y proprio para tener preſos por graue crimen perſonas de menos ſuerte: y demas deſto el dicho lugar melancolico, y poco ſano para Principes de tan tierna edad, como mis Señores ſon, y me pareciò impoſſible poder eſtar mucho ſin caer en alguna graue enfermedad, y notorio peligro de ſus perſonas. Eſtauan muy pobremente veſtidos, porque no tenia cada vno, ſino vn ſayo de terciopelo negro, hecho para de camino, y gorra del miſmo terciopelo negro con buelta ſin cinta de ſeda, y ſus calças blancas y çapatos de terciopelo negro, todo tan viejo y pobre, que del ſitio de ſu priſion y trage de los veſtidos me dio vn tan gran dolor, que no pude contenerme ſin derramar muchas lagrymas, y eſforçandome quanto puede hable al Delfin mi Señor con la reuerencia que deuia en lengua Franceſa, y les di las recomendaciones que me fueron encargadas por el Rey, y por Madama, y Rey de Na-* Año 1529.

Año 1529.

uarra, y del Reyno, particularmente aſſegurandolos de la breuedad que auria en ſu libertad, y como ſe tratana muy deueras de la paz, que ya eſtaua caſi hecha y acordada entre el Rey y el Emperador en la ciudad de Cambray, con medios y condiciones fauorables, y prouechoſas a Francia, y que el Rey y Madama me auian embiado a darles aquellas buenas nueuas, y ſaber de ſu ſalud, y que ſe conſolaſen, y animaſen, y tuieſen plazer, y que eſtuuieſen ciertos de las diligencias que en Francia ſe hazian para cumplir lo conuenido y aſſentado para el hecho de ſu delibracion, y que muy preſto terian al Rey ſu padre, y a Madama, y a los Principes y comun de Francia, que los deſeauan tanto, que no era poſſible mas. Eſtaua el Señor Delfin oyendo eſto con ſemblante triſte, y dixo en Eſſañol al Marques de Berlanga que no me entendia rien en Frances, que me mandaſe ſi ſabia Eſpañol le declaraſe lo que le queria dezir. Oyendo eſto quede grandemente eſpantado, viendo que los dichos Señores tuieſen oluidado ſu lengua natural, y bolui como pude en lengua Eſpañola a dezirles lo que auia dicho, y por alegrarles les hize vna breue relacion del eſtado en que las coſas eſtaban, y de todo lo que en Francia auia, y que el tiempo de ſu redemcion y libertad eſtaua muy cerca. Y preguntele como no ſabia hablar la lengua Franceſa, y el Delfin me reſpondiò en Eſpañol, que como era poſible no la vſando, ni auer viſto jamas alguno de ſus criados con quien poder hablar? Preguntele mas, ſi me conocia, y luego el Duque de Orleans tomò la palabra, y dixo: Señor hermano es el portero Vordin: y el Señor Delfin reſpondiò, que bien lo ſabia, mas que no lo auia querido dezir. Y boluiendoſe a mi me preguntò por la ſalud del Rey, y de Madama, y de la Reyna de Nauarra, y de Monſieur de Angulema, y demas Señores conocidos, y del lugar donde eſtauan quando yo parti. Y deſpues de auerle reſpondido, a todo me dixo que el tenia en merced al Rey y a Madama la buena voluntad que tenian para en breue darles libertad, y les ſuplicaua la lleuaſen adelante haſta ponerla en execucion brevemente, y ſacarlos del cautiuerio y priſion en que al preſente eſtauan. Y deſpues les di las recomendaciones del Señor Almirante, y del Chanciller y Señor de Borjes, y de otros del Parlamento Real que auian tratado la concordia y medios para darles libertad. Deſpues de auer bien entendido el Señor Delfin mi embaxada me dixo: Que tenia muy bien entendido todo lo que ſe trabajaua por el y por ſu ſalida: hablando en eſto palabras tan conſtantes, como las podia dezir perſona de veynte y cinco años. Y dicho eſto, me començò a hablar el Señor de Orleans, y a hazer poco mas o menos ſemejantes preguntas, y dio otras tales recomendaciones. Y queriendo el Señor Delfin por el plazer que recibia hablar mas comigo, y preguntarme otras coſas, dixo el Marques, que ſi queria paſſarſe a otra recamara, que eſta junta a la en que via los Señores. Paſſamos a ella, y era peor y mas mal adereçada que la primera, en la qual auia otra ſemejante ventana como la otra, y debajo de ella ſe llegaron los dichos Señores para ver mas claramente el dia, y tomaron cada vno vn perrito pequeño en los braços, y dixeronme algunos de los que alli eſtauan, que aquel era todo el entretenimiento, y ſolaz que tenian. A los quales reſpondi, que para tan grandes Principes era muy pobre recreacion aquella, y no pude dexar de dezirſelo al Marques. Y luego vno llamado Andres de Peralta Capitan de la guarda de los dichos Señores me dixo como en burlas: No veys el eſtado en que eſtan

Oluidaron los Principes la lengua Franceſa en Eſpaña.

Año 1529.

Año 1529.

estan los hijos del Rey de Francia vuestro Señor, entre soldados de las Montañas de España, sin algun exercicio, ni ocupacion, y que si el Rey les embiara algun pintor, o imaginario, quel Señor Delfin saldria vn gran maestro, porque se ocupaua cada dia en hazer imagines de cera. Yo le respondi, que tenia esperança que antes de tres meses seria maestro en otras mayores obras y exercicios dignos de quien era, que no aquellos en que agora se ocupaua. Y entonces el Marques me dixo, quel entendia dar mejor cuenta dellos, de tres, y aun hasta quatro meses en España, que ellos la darian en Francia: y despues me dixo, que harto auia hablado, que era tiempo que me fuesse. Yo le dixe, que de muy buena gana estuuiera mas tiempo con ellos: pero pues que me mandaua retirar, fuesse assi, y lo demas se quedase para otra dia. Y el Marques me dixo, que me despidiesse, que no auria lugar para verlos otro dia: que me auisaua, que tomasse mi camino de buelta para Francia. De que quede muy espantado y mal contento, viendo el poco tiempo que se me dio para ver las personas, que yo mas queria, y le suplique me diesse licencia y lugar, para que yo los pudiesse ver otro dia, y darles vna mñeria, que les traya de dos gorras de terciopelo, guarnecidas de chaperia de oro, y plumas biancas. El Marques me dixo, que me fuesse a mi posada, y se las embiase, que el se las daria. Yo le dixe, que queria darselas de mi mano. Lo que el Marques hizo, fue embiar a mi posada por las gorras, y traydas besandolas, para darlas a los Principes, el dicho Andres de Peralta, las tomò diziendo a los Principes, y mostrandoselas: Señores bien las veys, y son muy hermosas, no quereys que yo os las guarde? Los Señores le respondieron, si Capitan, yo soy contento, pero ruegoos que me las dexeys bien ver: y el Capitan se las mostrò de lexos, sin consentir que tocassen a ellas, y los dichos Señores pensaron hablar mas comigo para tratar de otras cosas que serian largas de contar, y entre algunas que yo dixe al Señor Delfin fue: Vos Señor aueys crecido mucho, yo creo que si el Rey y Madama os viessen de repente, que a penas os conocerian. Y para que pudiesse hazer verdadera relacion al Rey y a Madama, rogue al Marques que me dexasse tomar la medida de la altura del Señor Delfin, y no me lo consintiò, prometiendo de me la embiar a la posada. Lo qual me negò y prohibiò tocar a su persona, porque tienen opinion, que ay gentes en Francia, que si viessen cosa que vuiesse tocado a sus personas por arte magica, y de hechiceria, los sacarian saluos de la prision. Entonces fuy forzado a salir del castillo, acompañado de gente sin numero. Y nunca consintieron, que los Principes se pusiesen las gorras en las cabeças, de miedo que no bolasen aca. Al tiempo que con gran dolor me vue de partir, tomè licencia de mis Señores, y ellos dos hablando juntamente me dixeron, que diesse sus recomendaciones al Rey, y a Madama, y a vos Monsieur, y que procurase boluer a ellos. Con tal desplacer y pesar me parti de su presencia, y fuy llenado por los que me guardauan, a otra posada mas honrada, que adonde primero fuy apossentado, y en la misma manera que antes fuy guardado, sin que me diessen lugar de andar por la villa, y el dia siguiente me mandaron, que partiesse della. Lo qual no fue posible, a causa que despues de auer hecho vna gran pesquisa, hallaron que vn soldado auia herido a mi caualio en los lomos, que tenia deseo de auerlo, por quedarse con el comprandomelo por esta causa y menos precio. Y no vuiò estar

No lo hazian sino por temerse de algun veneno que matasse a los Principes, que siempre vuo recelo, que el Frances los queria mas muertos que presos en su cautiuerio.

Año 1529.

el cauallo aſſi, ſino que me hizieron ſalir de la villa en el herido como eſtaua, y fuy tres leguas de Pedraça, a vna pequeña villa, que ſe llama Sepulueda, a donde el Gentil-hombre, que me guiaua, me detuuo diez dias, dentro de los quales auisò y aduirtiò a la Emperatriz de lo que auia paſſado, y por auer della vn ſaluoconduto de la forma del primero para boluerme por Fuenterauia, que es camino muy mas corto que el de Perpiñan: y en eſte tiempo vinieron nueuas ciertas de la concordia y paz que entre el Emperador y Rey ſe auia aſentado, y como ſe auia ya publicado. Lo qual hize ſaber a los dichos Señores por vna carta, que les eſcriui: para por todas vias les confirmar lo que les auia dicho, y darles cierta eſperança de ſu breue libertad. Y el dicho Marques me hizo ſaber, que auia receuido mi carta, y que la moſtraria a los dichos Señores, quando eſtuuieſſe muy cierto de la dicha concordia. Hecho eſto y llegado el ſaluoconduto, el Gentil-hombre que me guiaua, ſin me dexar vn punto con tan eſtrecha guarda, como ſi yo fuera cautiuo, me puſo en la jornada paſſando cerca de Burgos, y ocho leguas adelante hallò al Condeſtable de Caſtilla, en vna villa ſuya, al qual fuy a hazer reuerencia, y en lo que pude le ſignifique el pobre eſtado, en que los dichos mis Señores eſtauan, y viſto el tratado de la paz y acuerdo con el Emperador, y que no era neceſſario ni parecia bien vſar de rigor, y de tal tratamiento con ellos, le ſuplique como a perſona que en eſto era poderoſa, que miraſſe bien eſto, y proueyeſſe como mis Señores eſtuuieſſen y fueſſen pueſtos como tales Principes merecian. A lo qual me reſpondiò, que el eſtaua de partida para yrlos a ver, y proueeria en ello todo lo neceſſario muy breuemente, de manera, que el Rey quedaſſe contento. Lo qual me dio grandiſſimo contento por el deſſeo que tengo de ſaber que los dichos mis Señores ſe vean fuera de tanta miſeria, como eſtauan quando dellos me parti. En la reſtante de mi viaje, aunque el camino fue muy aſpero y difficultoſo, fuy muy bien tratado mas que antes, y me guardaron haſta entrar en Fuenterauia, ſin me dexar el Gentil-hombre que me traya a cargo, del qual me deſpedi alli, y con la diligencia que pude llegue aqui donde eſtan el Rey y Madama.

Año 1529.

§. XXVII.

La Emperatriz embia eſta relacion al Condeſtable.

LA Emperatriz embiò al Condeſtable eſta relacion, que el Vxier auia dado, y las quexas de Madama Luyſa, y el Condeſtable reſpondiò, que el Vxier auia dicho verdad en lo que contò de los veſtidos de los Principes, porque los viſtieron a ſabiendas los peores ſayos que tenian, que como no ſe ſabia entonces en Caſtilla de la paz, ſe auia conformado el Marques cõ vnos capitulos que el Emperador le auia eſcrito en vna carta deſde Palamos, y con lo que le embiò a dezir con Cartiazo, que fue el que vino con el Vxier, y con lo que a el le auia dicho en Zaragoça. Y que pues no auia quitado la paz a ſus Mageſtades nada del cuydado que tenian del buen recado y guarda deſtos Principes, ni al Marques, ni Condeſtable tan poco, antes lo auiã acrecentado, parecia que auia gran differencia de lo que ſu Mageſtad mandaua, a lo que auia mandado el Emperador: y ſaltar tan de golpe de vn eſtremo en otro, podria ſer que hizieſſe mas daño que prouecho.

Año 1529.

Que los dichos Principes ſe guardauan de muchas coſas que otros priſioneros no ſe guardan. Que todas las gorras y capas que les auian traydo ſe las viſtieron otros primero, y que no conuenia que tuuieſſen en ſu ſeruicio alguno de los que auian venido con los Principes, y que para que no oluidaſſen el leer y eſcriuir, eſtaua alli vn capellan que vaſtaua. Deſeauan el Delfin y ſu hermano que les boluieſſen a Teocremo, vn Maeſtro Frances gran Latino, que auia venido en ſu ſeruicio, y el Condeſtable, ſi bien deſpues hizo mucha merced a eſte Teocremo, y eſcriuiò por el al Emperador, para que le hizieſſe ſu Coroniſta, era de parecer que no ſe les dieſſe, diziendo, que ſabia mas que todos los otros Franceſes, y que entendia la lengua Caſtellana como el Frances, y ſeruiria de dar auiſos, cõ que hizieſſe daño; y que los Principes no lo pedian por la Gramatica que auian de deprender, que en tan poco tiempo como ya auian de eſtar aca, poco podia ſer, y que en vn punto podria ſuceder vna deſgracia, mala de remediar, que por eſſo no dexaua a alguno con ellos, y que pues Dios los auia guardado haſta alli; y dado ſalud, ſe debiã eſcuſar todos incõueniẽtes. Eſtas y otras coſas bien aduertidas eſcriuiò el Condeſtable a la Emperatriz; por dõde parece el cuydado grande con que guardaban los Principes, y el miedo, o rezelos que auia de eſpias, y de ſu ſalud, y de otros incõuenientes; en que podia auer algũ peligro: de ſuerte que deſeaban la vida de los Principes, y la guarda de ſus perſonas; y los teniã y tratabã humildemente; para obligar al Rey ſu padre a que ſe determinaſſe en la cõcordia, y medios que trataban para ſu delibracion, y lo demas que el Emperador deſeaba, que ya en eſtos meſmos dias ſe trataban en Cambray, y el Rey de Francia canſado y vencido de tãtos trabajos; deſeando ſus hijos, y la quietud de ſu Reyno la procuraba, retirandoſe de las amiſtades y ligas en que ſe auia metido, penſando alcançar por fuerça y mal, lo que deſpues hizo con amiſtad y blandura.

A

B

C

D

E

§. XXVIII.

Año 1529.

Determinaſe el Rey de Francia en hazer concordia.

VIendo pues el Rey de Francia que la fortuna le era contraria en las coſas de la guerra, determinò negociarlas por via de paz, y pareciendole que ſe haria mejor eſto antes que el Emperador paſſaſſe en Italia, embiò a ſu madre Madama Luyſa cõ algunos de ſu Conſejo a Picardia, para que hablaſſen a Madama Margarita tia del Emperador, que era Gouernadora de Flandes. La qual deſeando ſumamente eſta paz, embiò ſus Embajadores al Emperador ſu ſobrino, que le hallarõ en Barcelona. No fue dificultoſo de acabarlo cõ el Emperador, porque le eſtaua biẽ para lo que el deſeaua, que era paſſar en Italia, y reciuir la corona de oro de mano del Põtifice. Tambiẽ el Rey Franciſco lo deſſeaua como el viuir, porque todos ſus cuydados eran ver a ſus hijos en libertad; que por los demas de la liga ya poco ſe le daba, que ſolo queria ſu negocio, como hazen todos los hijos de los hõbres. El Emperador embiò poder a ſu tia Margarita muy Baſtãte para que trataſſe de la paz. Eſta paz aũque ſe tratò y effetuò (como dire) por manos de mugeres, fue de grandiſſimo fruto para el Rey de Francia: pero muy daño-ſa y moleſta a los que eſtauan ligados con el, que no entraron en ella, como erã los Florẽtines y Venecianos. Que-xabanſe de la poca fè de los Franceſes, y que no auia que fiar en ellos. El Rey de Frãcia entretenia lo que podia a ſus confederados, prometiendoles que el nunca haria paz con el Emperador, ſin comunicarla primero con ellos, y con ſu voluntad: pero no les cumpliò la palabra, porque el no haze mucho caſo della quando eſtà de por medio el interes. Y fue aſſi, que Madama Luyſa madre del Rey fue a Cambray, en los confines de Picardia, para hazer alli vna ſolene junta, y tratar la paz entre el Emperador, y Rey de Francia con Madama Margarita la tia del Emperador Gouernadora de Flandes; las quales Princeſas lo auian de acabar y concluyr. Y a dos de Iulio entrò en la ciu-

Quejanſe los de la liga del Rey de Francia porque los dexaba.

Año. 1529.

dad de Cambray para ſer medianero en eſtas pazes el Legado del Papa Cardenal de Salmati, y fue con mucha hõra reciuido ſaliẽdo a la puerta de la ciudad el Obiſpo della con toda la Clerecia. Y a cinco del mes de Iulio entrò en Cãbray cõ grande mageſtad y acõpañamiento Madama Marguarita tia del Emperador, Gouernadora de los Payſes, o Eſtados de Flãdes. Entraro eſte dia el Cardenal de Lieja Mõſieur de Iſelſteyn con otros muchos Caualleros, el Obiſpo de Palermo cõ el de Cambray, Monſieur de Pottelles ſu hermano, el Cõde de Burẽ, el Conde Hoochſtratẽ, todos acompañando a Margarita, la qual venia ſola dentro de vna litera muy rica: y al rededor della ſus Archeros a cauallo, veſtidos de paño negro, con fajas de terciopelo. Deſpues de Madama veniã ſus Damas ſobre ſus hacaneas. Apoſentoſſe Madama Margarita en el Abadia de S. Aubert. En eſte miſmo dia por puerta diferente entrò en la ciudad Madama Luyſa, madre del Rey, que llamauan la Regenta. Salleron el Obiſpo, con la nobleza de la ciudad, a la receuir fuera de los muros, y antes que ella entraſſe entrò ſu recamara y ſeruicio, que trayan ochocientas azemilas con otros vagajes, y carros: que entre azemilas, mulas, y caualllos eran mas de tres mil, que tardaron largas dos horas en entrar; los quales auiendoſe deſcargado, fueron a aloxar fuera de la ciudad. Deſpues entraron los pajes muy en orden, con ricas libreas, y ſerian quatrocientos. Luego vinieron muchos Caualleros Franceſes: los ſeñalados fueron, el Duque de Val Gouernador de Bretaña, el Señor de la Tour Gouernador de Limoges, Monſieur de Humieres, Monſieur de Canaples Conde de Nantes, y muchos otros, que la entrada dellos durò caſi dos horas. Deſpues vinieron el Chanciller, y Cardenal de Francia, acompañado de muchos Caualleros, Arçobiſpos, Obiſpos, y Perlados, con grandiſſimo numero de gente noble, y criados. Todos eſtos Principes entraron delante de Madama Luyſa. Ella entrò en ſu litera, y cõ ella ſu hija la Reyna de Nauarra, y a los dos lados de la litera yuan veynte y quatro Alabarderos Eſguizaros a pie, y deſcubiertas las cabeças. Venia luego otra litera, en que yuan las dos Señoras de Vandoma vieja y moça, Madama de la Trimoile. Deſpues dellas venian muchas Damas, y las Camareras y criadas deſtas Princeſas, pueſtas ſobre hacaneas. Viſitaroſe luego las dos Madamas, y acabada la viſita, que fue breue, ſe retiraron cada vna a ſu Palacio, los quales fueron dos caſas, juntas la vna a la otra inmediatas, con vna puerta ſecreta, para poderſe comunicar a ſolas, y ſin ſalir alguna de ſu caſa. Mandaron que ningun lacayo, ni paje, ni otro qualquier criado de Señor pudieſſe traer eſpada, ni otro genero de armas, ſaluo los Señores, y Caualleros. Y echaron de la ciudad haziendo riguroſa peſquiſa, toda la gente valdia y inutil. A ocho dias de Iulio tres deſpues de auer entrado, ſe juntaron a ſolas las dos Madamas, y aſſi proſiguierõ las juntas muchos dias, haziendo correos al Emperador, y Rey de Francia, el qual ſe vino a Compeña, por eſtar mas cerca. Vinieron en eſtos dias por parte del Rey de Ingalaterra, q̃ quiſo ſer tercero, el Arçobiſpo de Londres, y el Duque de Sufolcia. Vinieron tambien por los confederados Embaxadores, a los quales los Franceſes dezian coſas bien diferentes de las que ſe trataban, que todo hombre miente. Era tanto el deſeo, que el Rey tenia de cobrar ſus hijos, que poſponia y oluidaua ſu autoridad toda, y aun las promeſas y palabras que daua. A veynte y quatro de Iulio eſtuuo caſi concluyda la paz, conformes las Madamas entre la diez y onze de la noche y tres o quatro dias deſpues ſe deſauinieron tanto, que Madama Luyſa, y toda ſu gente eſtuuieron en orden para partirſe. Llegò eſtos dias vn correo a Cambray cõ auiſo, y nueua de la paz, que entre el Emperador y Pontifice ſe auia aſentado. Eſta nueua, y la autoridad, y buena diligencia del Arçobiſpo de Capua valieron para que las Madamas ſe boluieſ-

Año 1529.

Soberuia caſa, y fauſto de la Regenta de Francia.

Año 1529.

sen a juntar, y finalmente se concertaron; y en lo que no parauan, era sobre el Ducado de Borgoña. Concluyose el concierto vltimo dia de Iulio. Despues a quatro de Agosto, a las ocho de la tarde fue comprehendido en esta paz el Rey de Ingalaterra, y a cinco de Agosto en la Iglesia de nuestra Señora se hizieron vnos tablados, o asientos eminentes, y apartados para los Señores y Señoras que se hallaron a la publicació de la cõcordia: la qual se hizo assi. El Obispo de Cambray cantò la Missa, y dicho el Euangelio predicò los bienes que se siguen de la paz, no se deteniẽdo mas que media hora. Acabada la Missa pusieron vn sitial cubierto de brocado delante del altar mayor cõ ricas almohadas de tela de oro, en que se pusierõ A de rodillas las dos Madamas, y el Embaxador de Ingalaterra, y todos tres juraron las pazes en manos del Obispo, poniẽdo las suyas sobre la Crux, y sãtos Euãgelios. Hecho el juramento tocarõ las trõpetas y chirimias, organos y cãpanas, y cõ musicos cãtaron el *Te Deum laudamus*. Luego el Dean de la Iglesia Mayor leyò en voz alta dentro en el Coro los capitulos de la Concordia assistiendo los Reyes de armas, Toyson de oro, Granada, y otro de parte del Rey de Francia, y vno por el Rey de Ingalaterra, los quales tenian en las manos bolsones llenos de moneda de oro y plata, y en leyendo la Concordia derramaron aquella moneda por todas partes, diziendo: Largueza, largueza. Lo que el Dean dixo, fue: B

Año 1529.

Pregona el Dean la paz.

ANunciase a vosotros, y se haze saber, que vna buena, cierta y perpetua paz està tratada, concluyda y concertada entre nuestro Santo Padre Clemente septimo deste nombre, y la santa silla de Roma, y el muy alto y muy illustre, y muy poderoso Principe CARLOS por la gracia de Dios Emperador de Romanos, Rey de Germania, y de Castilla, &c. Francisco Rey de Francia Christianissimo, Ferdinãdo por la misma gracia, Rey de Vngria, de Bohemia, &c. Henrico por la misma gracia, Rey de Ingalaterra, Señor de Irlanda, defensor de la santa Fè, para seguridad de sus personas, bienes, Estados, Payses, Señorios, subditos y vassallos. Lo qual se a ordenado por medio y assistencia de la muy alta, y muy excelente Señora Madama Margarita, Archiduquesa de Austria, Duquesa, y dotaria de Saboya, tia de la Megestad Cesarea: y de Luysa de Valoys, Duquesa de Angulema, madre del sobre dicho Rey Christianissimo, en tal forma y manera que de aqui adelante cessen todas armas, &c.

A cinco de Agosto se publicò.

Refiriò en suma lo que aqui dire poniendo la misma concordia, mandãdo que todos los vassallos la cumplan y guarden, y poniendo graues penas a los transgressores della.

Acabado esto fueron las dos Madamas cada vna a su palacio, acompañadas de los tres Cardenales y Señores q̃ alli auia, y por las calles yuã muchos pregonando la paz, derramando dineros, diziendo a vozes: Largueza, largueza. Solennizo la fiesta Madama Luysa à vso de Francia, y aun de Galicia, bebiendo como dizen la corrobra, mandò hazer vna galeria con dos puertas, en que estaua vn aparador grande con muchos vasos de oro y plata, y dauan de beber en ellos a quantos venian, que ninguno por estirado que fuesse, se desdeñò de yr a beber, ni a alguno lo negaron por pobre que fuesse.

Acabado esto partiò la Regenta Madama Luysa para vn Monasterio, Abadia de Monjes junto a S. Quintin, donde el Rey su hijo estaua a seys de Agosto, y a nueue vino el Rey a Cam-

Año 1529. bray,ſaliendole a recebir quãtos Señores alli eſtauan. Viſitò a Madama Margarita, y boluiò con el Rey Madama Luyſa ſu madre. Vuo grandes banqueres ſeraos, en que el Rey gaſtò largamente. Iurò y aprouò la paz y cõcordia, y a doze dias del meſmo mes partiò cõ ſu madre a hazer noche en S. Quintin, y otro dia ſiguiente partiò de Cambray Madama Margarita, y entrò en Bruxellas dia de San Bartolome, donde hizieron grandes fuegos y luminarias regozijando la paz y concordia, que ſe auia hecho. La qual fue en la forma ſiguiẽte. Año 1529.

§. XXIX.

La capitulacion de paz entre el Emperador y el Rey de Francia hecha en Cambray a cinco de Agoſto de M.D.XXIX. años.

EN el nombre de Dios nueſtro Señor, y de la glorioſa Virgen Maria, y de la Corte celeſtial. Sea a todos notorio y manifieſto como las muy altas y excelentes Princeſas, Doña Margarita Archiduqueſa de Auſtria, Duqueſa bidua de Saboya, Condeſa de Borgoña, de Charoloy, de Romont, de Baugey, de Vilars, Señora de Salins, y de Malins, &c. tia del muy alto y muy excelente y muy poderoſo Principe Don CARLOS V. deſte nombre Emperador de Romanos, ſemper auguſto, Rey Catholico de las Eſpañas, de las dos Secilias, de Hieruſalẽ, &c. Archiduque de Auſtria, Duque de Borgoña, Conde de Flandes, y de Henaut, &c. y Gouernadora por ſu Mageſtad en ſus Señorios de la baxa Alemaña: Y Doña Luyſa Duqueſa bidua de Angulema y de Anjou, Condeſa de Mayne y de Beaufort, madre del muy excelente, y muy poderoſo Principe Franciſco primero deſte nombre Rey de Francia Chriſtianiſſimo, parientas cercanas, y deſde ſu niñez criadas y entretenidas en muy grande amor y amiſtad, conſiderãdo los grandes errores y rebueltas ciſmaticas que de cada dia ſe leuantan y recrecen, y las inuaſiones que el Turco enemigo de nueſtra ſanta Fê Catholica a hecho y trabaja de hazer en la Chriſtiandad, deſpues que eſtas guerras ciuiles començaron, las quales le an dado y dan facilidad y oſadia para ello, e impiden los Principes y otros Chriſtianos, que no puedan entender en reſiſtirle, ni remediar los dichos errores y rebueltas, de manera que el comportarlos es cauſa que los culpados ſe entretengan en ſu obſtinacion. Y viendo que en ninguna coſa podrian ellas mejor emplear el fauor y credito que con los dichos ſus ſobrino y hijo tienen, ni hazer coſa mas grata a Dios y neceſſaria a la Chriſtiandad, que en procurar y aſsẽtar entre los dichos Principes y ſus amigos, aliados y confederados vna buena verdadera y entera paz y amiſtad para con ella remediar los errores, males e inconuenientes que de la guerra proceden, y boluer las armas de todos los Reyes, Prineipes y Potenta-

Baugey.

Angulemc, Anjou.

Lo que las mouiò a prouar eſta concordia.

Año 1529. dos Christianos contra el dicho Turco, y otros infieles enemigos de nuestra santa Fé Catholica. A esta causa las dichas Señoras juntamẽte, conuiene a saber la dicha Señora Archiduquesa en nombre, y como especial procuradora e irreuocable comisaria, y diputada del dicho Señor Emperador en virtud del poder que de su Magestad tiene, la tenor del qual adelante sera inserta. La dicha Señora Duquesa de Angulema en nõbre y como especial procuradora e irreuocable comisaria y diputada del dicho Señor Rey Christianissimo en virtud del poder y facultad que para ello tiene, el qual adelante sera inserto, los originales de los quales poderes serã dados de la vna parte a la otra an de comun cõsentimiẽto tratado, concertado y concluydo los capitulos siguientes. Año 1529.

1. Primeramente a sido tratada y concertada buena, segura, firme y perpetua paz entre los dichos Señores Emperador y Rey, y que seran para siempre jamas amigos de amigos, y enemigos de enemigos: y cesaran qualesquier guerras, enemistades, mal querencias y rancores entre ellos y sus Reynos, tierras, Señorios y suditos hasta agora sucedidas, especialmente desde el concierto hecho en Madrid a XII. de Henero en el año de M.D.XXVI. Que aura entre ellos perpetua paz.

2. Itẽ a tãbiẽ sido espresamẽte tratado, que el dicho concierto de Madrid quedara en su fuerça y vigor, y sera inuiolablemẽte guardado entre los dichos Señores Emperador y Rey, y sus herederos y sucesores, sin inouacion alguna, y sin apartarse del, ni derogarle, excepto el tercero y quatro capitulos, y el onzeno y catorzeno, en quãto hazẽ mẽcion de los Condados de Auxerois, Maconois, e Barsobre, Sena, e otros capitulos, que por esta presente capitulacion serã trocados e inouados de la forma y manera siguiente. Conuiene a saber en lo que toca al Ducado de Borgoña Auxerois, Maconois, Barsobre, Sena, Vizcondado de Auxona, y superioridad de S. Loreço, la restitucio de lo qual fue otorgada y prometida por la capitulacion de Madrid; el dicho Señor Emperador por respeto de la paz condescendera a quedar en la accion y derecho que antes, y al tiempo de la dicha capitulacion le pertenescia para proseguirlo por via amigable, o de justicia, y quedaran los dichos derechos y acciones espresamẽte saluos y reseruados para el y para sus herederos y sucesores, no obstãte qualquier prescripcio de tiẽpo que en contrario pueda ser alegada. y al dicho Señor Rey, y a los suyos sus defensas. Y esto no obstãte la rẽta de mil libras bien nesas que el dicho Señor Rey Christianissimo pretende auer sobre las Salinas, a causa del dicho Ducado de Borgoña, quedara para siẽpre extinta y nula, de manera que ni la dicha Señora Archiduquesa al presente Cõdesa de Borgoña, y Señora de Salins, ni sus herederos, ni sucesores, Señores y Señoras de la dicha villa sean obligados a pagar al dicho Señor Rey, ni a sus herederos sucesores cosa alguna de la dicha renta, ni de los reçagos della, ni sean obligados a reconocer ni hazer otra cosa alguna a esta causa, y que los mercaderes y otros naturales del dicho Ducado de Borgoña, que lleuaren sal en grano de las dichas Salinas para el di- Capitulacio de Madrid en su fuerça, excepto lo que por esta se excepta como va. Auxerois.

Año. 1529.

cho Ducado ſeran obligados a pagar de contado la dicha ſal, o alomenos antes que lo lleuen o ſaquen de la dicha villa de Salins, daran a los officiales della fiadores en el dicho Condado de Borgoña por la paga de la dicha ſal, a contentamiento de los dichos officiales.

Año 1529.

Orleans. Que el Frãces dara dos millones por el reſcate de ſus hijos.

3 Item a ſido tratado y concertado, que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, por reſpeto de la paz, y por cobrar los Señores Delfin y Duque de Orleãs ſus hijos, que en poder del Emperador eſtan en rehenes, dara al dicho Señor Emperador la ſuma de dos millones de eſcudos de oro del Sol. Los quales pagara en vn millon y doziẽtos mil eſcudos de oro del Sol, a ſetenta y vn eſcudos y medio por marco. El qual marco ſera conforme al molde o forma que a ſido concertado entre los Maeſtros de moneda de los dichos Señores Emperador y Rey: de los quales ſe haran tres, el vno como el otro, los dos para los dichos Señores Emperador y Rey, y el tercero ſera para la dicha Señora Archiduqueſa, guardando en la ley del oro, de los dichos eſcudos, que ſea de veynte y dos quilates y tres quartos. El qual millõ y doziẽtos mil eſcudos, el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo hara entregar de cõtado realmẽte y cõ effeto al dicho Señor Emperador o a ſus cõiſarios y diputados en eſcudos tãtos quãtos pudiere auer, y la reſta dara en maſa de oro de la manera ſobre dicha, ſi el dicho Señor Emperador la quiſiere tomar. Lo qual ſu Mageſtad declarara dentro de vn mes, deſpues que vuiere ratificado eſta capitulació: porque ſi de la dicha maſa no ſe contẽtare el dicho Señor Rey, la haga hazer moneda, y la prueua ſe hara por perſonas experimẽtadas, y en el lugar que ſera cõcertado. Y en el meſmo inſtãte los Señores Delfin, y Duque de Orleãs ſerá entregados realmente y cõ effeto en poder de los Comiſarios y diputados del dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo. La qual paga y entrega ſe hara dentro del primer dia del mes de Março primero que viene, o antes ſi fuere poſible, y en la forma y manera que por las perſonas por parte de los dichos Señores Emperador y Rey diputadas, ſera concertado. Y en pago de los otros ochociẽtos mil eſcudos, el Señor Rey Chriſtianiſſimo librara al Emperador de la deuda que deue al Rey de Ingalatera de dineros preſtados ſobre prendas como parecera por cedulas y obligaciones de ſu Mageſtad. La qual deuda dizen que mõta doziẽtos y nouẽta mil eſcudos de oro del Sol, poco mas o menos. Y por el cũplimiẽto de los dichos dos millones que podra ſer quiniẽtos y diez mil eſcudos de oro del Sol, poco mas o menos, el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo dara al dicho Señor Emperador veynte y cinco mil y quiniẽtos eſcudos de oro del Sol de rẽta, que ſale a veynte mil el millar. Para la qual rẽta hara auer al dicho Señor Emperador las tierras y Señorios que la Señora Duqueſa bidua de Vandoma tiene en las tierras de Brabante, Flandes, Henao, Arthoys, y otras de la baxa Alemaña, y otras que alli tiené y poſſeen los ſubditos del dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, las que el dicho Señor Emperador o ſus comiſarios quiſieré eſcoger y nombrar, dandolas al dicho precio de veynte mil el millar haſta cũplimiẽto a la dicha rẽta de

Quando ſe an de entregar el Delfin y Duque.

Paga de los dos mil eſcudos.

Que pagara lo que el Emperador deue al Rey de Ingalaterra.

Henault. Que le ſeñalara veynte y cinco mil ducados de rẽta en los Payſes vajos.

veynte

Año 1528. veynte y cinco mil y quinientos escudos de oro como dicho es, o de aquella suma que se hallara mõtar. La resta y cũplimiento de los dichos dos millones de escudos sobre el dicho millõ, y doziẽtos mil escudos y las deudas de Ingalaterra, para que el dicho Señor Emperador y sus herederos y succesores gozẽ de las dichas tierras y rentas dellas, al quitar, hasta que les sean quitadas, y redemidas. Lo qual se a de hazer en vna vez sola, y sin descontar los frutos y rẽtas de las dichas tierras por el tiẽpo que auran estado en manos del dicho Señor Emperador, y de sus herederos, y succesores. Las rẽtas de las quales tierras, luego que el Emperador vuiere ratificado esta capitulaciõ, serã tassadas por las cuẽtas y arrendamiẽtos, y otras escrituras, por quatro Comisarios, que para ello, dos de cada parte, serã nõbrados: y si la rẽta de las dichas tierras no se hallare mõtar la dicha suma de 25500. escudos de rẽta, la propiedad dellas por lo que valierẽ mas de a 20000. el millar, sin la cõdiciõ del quitar vẽdiendolas, perpetuamẽte quedara obligada e ypotecada por aquella suma, a que las rẽtas de las dichas tierras no pudierẽ llegar hasta la suma de los dichos 25500. escudos de renta, o lo que el cũplimiẽto de los dichos dos millones montara como dicho es. De lo qual cada vna de las dichas tierras y Señorias, seran cargadas segun la valor de cada vna, y las obligaciones é ypotecas hechas, segun el vso y costũbre de los lugares, donde las dichas tierras fuerẽ situadas. Y esto no obstãte el dicho Señor Rey Christianissimo hara pagar en cada vn año al dicho Señor Emperador, en la villa de Anuers la renta que al dicho precio de a 20000. el millar la dicha resta podria mõtar: de lo qual el dicho Señor Rey dara sufficiẽtes obligaciones, y seguridad de mercaderes que respõderan por ello en la dicha villa de Anuers: y si los dichos mercaderes, o alguno dellos pareciere no ser sufficiẽtes, dar se an otros a cõtentamiento del dicho Señor Emperador. Y la dicha renta comẽçara a correr en la manera que fuere liquidada desde el dia que los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleãs seran entregados, y tassadas las dichas tierras como dicho es, se haran todas las cosas que de fuero y derecho hazer se deuã a prouecho del dicho Señor Emperador, y de sus herederos y succesores, a costa del dicho Señor Rey Christianissimo, exceto los derechos que al dicho Señor Emperador se podriã deuer, de los quales no se pagara cosa alguna. Y de lo sobre dicho se darã a los comisarios de su Magestad todas las prouisiones para esto necesarias al tiẽpo que los dichos Señores Delfin y Duque de Orleãs serã libertados: y al mismo tiẽpo el dicho Señor Rey Christianissimo hara que el muy alto y muy excelẽte y muy poderoso Rey de Ingalaterra por sus diputados y sufficiẽtes procuradores restituyra realmẽte y cõ efeto al dicho Señor Emperador o a sus comisarios todas las cartas, cedulas y obligaciones cõ sus cartas de pago en buena y segura forma de todas y qualesquier sumas de dineros prestados q̃ el dicho Señor Emp. le pueda deuer sobre prẽdas o obligaciones: y serã assi mismo restituydas al Señor Em-

Año 1528.

Que pagara esta suma de veynte mil escudos de renta, puestos en Anuers.

Que dara fianças llanas y abonadas desta deuda.

Que entregara al Emperador las cedulas y obligaciones que tiene del Rey de Ingalatera.

Año 1528. perador lás dichâs prendas, y tambien la obligacion y quitança de la indemnidad que el dicho Señor Emperador prometiò al dicho Señor Rey de Ingalaterra, todo conforme a la capitulacion de Madrid. Y pagados los dichos dos millones, y cumplido todo lo contenido en eſta capitulacion y en la villa de Madrid, excepto lo inouado como dicho es, el dicho Señor Emperador no podra pedir ni demandar coſa alguna al dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, a cauſa de ſu priſion. Año 1528.

Que reuoque el exercito que tiene en Italia.

4 Allende deſte a ſido tratado, y concertado, que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo dentro de ſeys ſemanas deſpues que eſta capitulacion fuere por el dicho Señor Emperador y por el ratificada, reuocara ſu exercito con effeto, y toda la gẽte de guerra que tiene en Italia debaxo de qualeſquier Capitanes, y para ſalir della los Franceſes, y deſpedira toda la otra gente de qualquier nacion que ſea, ſin mas tener que hazer con ellos en manera alguna: de ſuerte que el dicho Señor Emperador pueda ſer cierto y aſegurado del cnmplimiento de lo contenido en eſta capitulacion, quinze dias antes de la reſtitucion de los dichos Señores Delfin y Duque de Orleans, a mas tardar.

Que reſtituyra el caſtillo de Heſdin con artilleria y munición.

5 Item que el dicho Señor Rey dentro de quinze dias deſpues que vuiere recebido la ratificacion deſta capitulacion, ſaldra y dexara la villa y caſtillo, y Bayliaje de Heſdin, y lo reſtituyra al Emperador como miembro de ſu Condado de Arthois, juntamente con la artilleria, municiones, y otros bienes que pareciere eſtauã en el dicho caſtillo quãdo fue tomado, conforme a la dicha capitulacion de Madrid, excepto los muebles que an ſido reſtituydos a la Señora de Reus.

Que el Rey ſuelta qualeſquier homenajes y derechos en los Cõdados de Flandes y Arthois.

6 Y porque en la dicha capitulacion de Madrid eſtà entre otras coſas aſentado que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo quita y dexa al dicho Señor Emperador todos y qualeſquier derechos de juridicion, y ſuperioridad que el y ſus predeceſores Reyes de Frãcia an tenido, y ſus ſuceſores podiã pretẽder y demandar en los Condados de Flãdes y Arthois, y cede aſſi miſmo y traſpaſſa qualquier derecho y acciõ que puede tener y pretẽder en las ciudades de Arras, de Tornay, Torneſis, Sã Amãd, y Mortañia, y renũcia la recõpra de las villas y caſtellanias de Lille-duay, y Orches. Y porque en eſta generalidad ſe podriã hallar diuerſas dificultades, y naſcer y ſeguir muchas demãdas, queſtiones y differẽcias cõtrarias a la paz, a parecido a las dichas Señoras declarar el dicho articulo en la manera ſiguiente: conuiene a ſaber, que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, por la dicha capitulaciõ de Madrid como dicho es cõfirmada, a dexado, dado, cedido, traſportado, como por la preſente capitulaciõ, la dicha Señora Duqueſa de Angulema ſu madre en ſu nõbre, y en virtud del poder que del tiene, dexa, cede y traſporta perpetuamẽte, y para ſiempre jamas, por ſi y por ſus herederos y ſuceſores, Reyes de Francia al dicho Señor Emperador y a ſus herederos y ſuceſſoſores, Cõdes, y Cõdeſas de Flãdes, el feudo, omenaje, juramẽto de fidelidad, y qualquier ſubjeciõ, juridiciõ, ſuperioridad, y otros qualeſquier

Arras. Mortañia. Douay y Orchies.

Año 1529.

derechos que el dicho Señor Rey Christianissimo, y sus predecesores Reyes de Frãcia an tenido y teniã, y pretẽdiã tener sobre los Condes y Condesas de Flãdes, y sobre los Perlados, nobles, vassallos, villas, lugares y castellanias, vezinos y moradores del dicho Condado de Flãdes. De manera que ni el dicho Señor Emperador, ni sus herederos, ni sucessores, Condes y Condesas de Flandes sean jamas obligados a tener el dicho Condado de Flãdes en feudo del dicho Rey Christianissimo, ni de sus sucessores Reyes de Frãcia, ni de la corona de Frãcia, ni de hazerles omenaje, ni juramẽto de fidelidad, y que el dicho Rey Christianissimo, ni sus sucessores Reyes de Frãcia no puedã jamas tener, pretẽder, ni demandar derecho, Señorio, ni jurisdiciõ, ni superioridad alguna en el dicho Condado de Flandes, ni sobre el dicho Señor Emperador, ni sus herederos y sucessores, Condes y Condesas de Flãdes, ni sobre los dichos Perlados, nobles, vassallos, villas, leyes, castellanias, vezinos y moradores que al presẽte sõ y serã en el dicho Cõdado. Los quales todos y cada vno dellos el dicho Señor Rey Christianissimo, por sus herederos y sucessores Reyes de Frãcia exime, quita, y descarga de qualquier subjecion, obediencia, juramento de fidelidad, jurisdicion y superioridad, que el y sus predecessores Reyes de Francia tenian y solian tener sobre el dicho Cõdado de Flãdes, y sobre los dichos Perlados, nobles, vassallos, villas, leyes, castellanias, y vezinos y moradores del dicho Condado, sin exceptar ni reseruar cosa alguna en alguna manera.

Año 1529.

Lugares.

7 Item que el dicho Señor Rey Christianissimo, por si y por sus sucessores Reyes de Francia, a renunciado, y de nueuo por esta capitulacion la dicha Señora Duquesa de Angulema su madre renuncia en su nombre qualquier derecho de recompra que el dicho Señor Rey Christianissimo, y sus sucessores Reyes de Francia an tenido y podian tener y demandar en las villas y castellanias de Lilladuay, y Orches, en qualquier manera que sea, consintiendo y aprouando que sean y queden perpetuamente, y para siempre jamas vnidas e incorporadas en el Condado de Flandes, de la manera que estauan antes que por el Conde de Flandes fuessen dadas y trasportadas al Rey de Francia, no obstante la capitulacion hecha en Paris, el segundo dia del mes de Agosta, en el año de M. CCCC. XCVIIJ. años: y otros qualesquier conciertos que de lo suso dicho hagan mencion. Los quales el dicho Señor Rey Christianissimo, por si y por sucessores Reyes de Francia a assi mismo renunciado, y la dicha Señora su madre renuncia en su nombre, en virtud desta capitulacion: de manera que no puedan jamas pedir ni demandar cosa alguna en ello.

Villas y castellanias de Lilladuay y Orches renũcia el Rey de Francia. Douay.

8 Item el dicho Señor Rey Christianissimo por si y por sus sucessores Reyes de Francia, a renunciado, y la dicha Señora Duquesa de Angulema su madre en virtud desta capitulacion de nueuo renuncia, quita y trasporta en el dicho Señor Emperador, y en sus sucessores, Condes y Cõdesas de Flãdes, qualquier derecho, titulo y causa, razõ y acciõ que el y sus sucessores Reyes de Frãcia an tenido y podriã de aqui adelante

El Rey renuncia el derecho de la ciudad de Tornay, y de otras villas.

Año 1529. tener, pretẽder y demãdar en la ciudad de Tornay, Bayliaje de Torneſis, y en las villas de Mortaña y S. Amand, conſintiẽdo y otorgãdo por ſi y por ſus ſuceſſores Reyes de Frãcia, que el dicho Señor Emperador, y ſus ſuceſſores Condes, y Cõdeſſas de Flãdes gozen y poſſean para ſiẽpre jamas las dichas ciudad, y villas cõ todas ſus preeminẽcias, prerogatiuas, frutos, prouechos y emolumẽtos, derechos Reales y nominacion del Obiſpado de Tornay, y de las Abadias de Sant Amãd, y Sant Martin, y otras Abadias que ay en el dicho Torneſis, y con otros qualeſquier derechos ſin reſeruacion alguna, como vnidos y incorporados por el dicho Señor Emperador al Condado de Flandes, ſin que en ello pueda jamas contra venir el dicho Rey Chriſtianiſſimo, ni ſus ſuceſſores Reyes de Francia. Año 1529.

Que el Rey renuncia el derecho de la ciudad de Arras.

9 Item el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo por ſi y por ſus ſuceſſores Reyes de Francia a renunciado, y por la preſente capitulacion de paz la dicha Señora Duqueſa de Angulema ſu madre de nueuo renuncia, quita, y tranſporta en ſu nombre en el dicho Señor Emperador y ſus ſuceſſores Condes, y Condeſas de Arthoys, qualquier derecho, cauſa, razõ, acciõ, juridiciõ y ſuperioridad que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo y ſus predeceſſores Reyes de Francia teniã en la ciudad de Arras ſobre los vezinos y moradores della con el derecho de Real nominacion, y otro qualquier derecho que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo y ſus predeceſſores Reyes de Francia an haſta agora tenido ſobre el Obiſpado y Igleſia Catedral de Arràs con ſus pertinencias, ſin exceptar ni reſeruar coſa alguna, excepto los bienes del dicho Obiſpado è Igleſia que eſtan en el Reyno de Frãcia fuera de los limites del Condado de Arthoys, y otras tierras del Emperador.

Que los Condes de Arthoys quedé exẽptos y libres del feudo, y omenage, y ſuperioridad.

10 Itẽ el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo a cõſentido y concedido, y por la preſente capitulaciõ la dicha Señora Duqueſa de Angulema ſu madre cõſiente, y cõcede en ſu nõbre, que el dicho Señor Emperador y ſus herederos y ſuceſſores, Cõdes y Cõdeſas de Arthoys ſean y queden de aqui adelante para ſiẽpre jamas quitos y exceptos del feudo y omenage, juramẽto de fidelidad, y qualquier ſujecion que el y ſus predeceſſores, Cõdes y Condeſas de Arthoys an ſido obligados a hazer, y an hecho al dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, y a ſus predeceſſores Reyes de Francia: de las quales fê, omenaje, y juramẽto de fidelidad el dicho Señor Rey los a abſuelto y deſcargado, y la dicha Señora ſu madre en ſu nõbre abſuelue y deſcarga por la preſẽte capitulaciõ, y anſi miſmo qualquier derecho, juridicion y ſuperioridad que el dicho Señor Rey Chriſtianiſsimo, y los Reyes de Frãcia ſus predeceſſores an haſta agora tenido, y podriã de aqui adelãte tener, demãdar, y pretẽder en y ſobre el dicho Cõdado de Arthoys, y los Perlados, nobles, vaſallos, vezinos, y moradores del, que depẽdẽ, aſsi de la corona de Frãcia, como de otros qualeſquier Señores, y ſobre todas y qualeſquier Igleſias, bienes, rentas, tierras y Señorios dellas ſituados en el dicho Condado de Arthoys, y dẽtro de los limites del, eſpecialmẽte de la guardiania nueſtra

Año 1529. dellos,quáto a las Igleſias ſituadas en el dicho Condado, y los bienes, rẽtas,tierras,Señorios y ſuperioridad eſtãtes en el dicho Cõdado,y en qualquiera otra parte,dõde las Igleſias aquiẽ los dichos bienes,tierras y Señorios pertenezcã sõ ſituados,aũque ſeã de fundaciõ de los Reyes de Francia,y fundadas por ellos:demanera que ni el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo,ni los Reyes de Frãcia ſus ſuceſſores puedã jamas pedir ni demandar derecho alguno ni omenage, juriſdicion ni ſuperioridad en qualquier manera que ſea,ſobre el dicho Cõdado de Arthoys, nobles,vaſallos,Igleſias,bienes,rentas,tierras y Señorios de las dichas Igleſias eſtãtes en el dicho Condado, ni ſobre la ſuperioridad y juriſdiciõ en que los ſeruicios ordinarios teniã lugar,ni puedã tomar derecho alguno de regalia,nominaciõ guardiania prerogatiua,o preeminẽcia ſobre los Obiſpados,Abadias, Priorados, Dignidades, y qualeſquier otros beneficios del dicho Cõdado,y qualquier Abadia que los dichos Priorados pretẽdiã. Los quales derechos, juriſdiciõ, ſuperioridad,y otras coſas ſobredichas,ſin reſeruar el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo por ſi los Reyes de Frãcia ſus ſuceſſores,a cedido y trãſportado,y por la preſente capitulacion la dicha SeñoraDuqueſa ſu madre cede y trãſporta para ſiẽpre jamas en el dicho Señor Emperador,y en los Cõdes y Cõdeſas de Arthoys ſus ſuceſſores,apartãdo y deſmẽbrãdo para ſiẽpre jamas de la corona de Francia el dicho Condado de Arthoys,con todas ſus pertenencias y depẽdẽcias ſobre dichas,para que el dicho Señor Emperador,y los Condes y Condeſas de Arthoys ſus herederos y ſuceſſores gozẽ perpetuamẽte,y para ſiẽpre jamas del,como el dicho SeñorReyChriſtianiſsimo,y los Reyes de Frãcia ſus predeceſſores an haſta agora dello gozado. De manera que ni el dichoSeñor Rey Chriſtianiſsimo,ni los Reyes de Francia ſus ſuceſſores,ni ſus juezes,oficiales,puedan jamas pedir ni demandar derecho alguno en el,no comprehendiendo en eſto la ciudad de Teruana,ni ſus dependẽcias ſi algunas vuiere fuera del Condado de Arthoys, ni tampoco los bienes de las Igleſias de Arthoys, que eſtan en el Reyno de Francia, fuera del dicho Condado y ſus pertenencias, y de las otras tierras del dicho Señor Emperador,ni los vilages de Bolones aqui nombrados: conuiene a ſaber,Ligni,Neudoche,Aleſte,San Miguel de Arthois,Nelli,Argnienais,Aueſnes en Bolones,Eſtrayelles,Marles,Sempi, Rocgnes,Clelen,y el Soror,Tiebrone,Neubille,y Eſtres. Las quales aldeas ſolian contribuyr en la compoſicion de Arthoys.

Año 1529.

Teruana del Bolonés.

11 Itẽ el dicho Señor Rey Chriſtianiſsimo a cedido,trãſportado y dexado,y por la preſẽte capitulacion la dichaSeñora Duqueſa ſu madre cede, tranſporta y dexa al dicho Señor Emperador,y a los Condes y Cõdeſas de Arthoys ſus ſuceſſores para ſiẽpre jamas,el ſeruicio ordinario de Arthoys,que llamã la antigua compoſicion de Arthoys,que mõta cada año catorze mil libras torneſas,las quales el dicho Señor Rey Chriſtianiſsimo,y los Reyes de Frãcia ſus predeceſſores ſolian tomar y lleuar en cada vn año de las villas y lugares,vezinos y moradores del

Que el Rey renuncia el ſeruicio ordinario de Arthoys.

Teruana del Bolonés.

Año 1529. dicho Condado de Arthoys,y de ſus pertenencias,no comprehendiéndoſe en eſto la ciudad de Teruana, ni los lugares de Bolones arriba nombrados, para que del dicho derecho y ſeruicio ordinario y antigua compoſicion de Arthoys gozen y vſen, y lo reciban enteramente el dicho Señor Emperador, y los Condes y Condeſas de Arthoys ſus herederos y ſuceſſores, para ſiempre jamas, con todas ſus prerogatiuas y preeminencias, de poner y quitar officiales, anſi para el dicho ſeruicio,compoſicion,o en otra qualquier manera. Año 1529.

Que los moradores de Arthoys queden libres de qualquier derecho o tributo que deuan.

12 Itẽ que no obſtãte la dicha ceſion,todos los vezinos y moradores del dicho Cõdado de Arthoys y de ſus dependẽcias quedarã para ſiẽpre jamas francos,libres y exẽtos del derecho de demayno,impoſiciõ forana, alto paſaje, antura de la Reyna, ſalida del Reyno,y de otros qualeſquier derechos al dicho Señor Rey Chriſtianiſsimo, y a los Reyes de Frãcia ſus ſuceſſores perteneciẽtes,por razõ de las nueſtras que traerã del dicho Reyno de Frãcia,en el dicho Condado de Arthoys,y en ſus depẽdenres, para vẽderlas y diſtribuyrlas en la meſma forma y manera que deſto gozauan al tiempo que erã ſubditos de la corona de Frãcia,y que pagauã al dicho Rey Chriſtianiſſimo la antigua cõpoſiciõ de Arthoys,con condicion que los mercaderes daran dẽtro del dicho Reyno de Frãcia a los arrẽdadores de la impoſiciõ forana, y otros derechos ſobredichos,buenas y ſuficiẽtes fianças de diſtribuyr dẽtro del dicho Condado de Arthoys y ſus depẽdẽcias,la mercaduria que vuierẽ tomado y ſacado de Francia,ſin ſacarla ni hazerla ſacar fuera del dicho Condado de Arthoys,ni tener intelligẽcia cõ eſtrangeros,todo eſto a buena fẽ,ſin mal engaño,y que traeran dello ſuficiẽte certificaciõ, ſo pena de confiſcacion de la mercaduria, y de pena arbitraria por la primera vez:y ſi ſe hallaſe auer cõtinuado en hazer fraude o engaño, ſera a los tales vedada la franqueza de los derechos ſobredichos por toda ſu vida,y el dicho Señor Emperador o ſus officiales en el dicho Condado de Arthoys ſeran obligados de conſentir y dar fauor y ayuda a los officiales y ſubditos del dicho Señor Rey,todas las vezes que quiſierẽ venir a la dicha villa de Arras y otras partes en el dicho Condado de Arthoys,para hazer tener el notamiento de la dicha mercaduria, que como dicho es,a de ſer diſtribuyda,e informarſe de los fraudes y engaños que ſobre ello ſe podrian hazer, aſiſtiendo con ellos el official del Emperador,en el lugar dõde la informaciõ ſe hara,o vn ſu comiſario,ſi al dicho official pareciere:y trayẽdo la certificaciõ de lo ſobre dicho, los dichos arrendadores ſean obligados a dar por libres las fianças, y las dichas mercadurias de los dichos derechos,no obſtante que deſpues de la capitulacion de Madrid ayan ſido forçados a pagar.

Ciudad de Arras.

Que el Emperador renuncia el derecho de Perona Mõdidier.

13 Itẽ a ſido concertado,que reciprocamẽte el dicho Señor Emperador por ſi y por ſus herederos y ſuceſſores,renũciara, cedera y traſpaſara, como la dicha Señora Archiduqueſa en nombre de ſu Mageſtad renuncia,cede y traſpaſſa para ſiẽpre jamas en el dicho Señor Rey,y en ſus herederos y ſuceſſores qualeſquier derechos,acciones y pretenſio-

Año 1528. nes,que el dicho Señor Emperador y sus predeceſores an tenido y pretendido,y al preſente tienẽ y pretẽden,o podrian tener y pretẽder por qualquier cauſa o razõ que ſea,en qualeſquier Eſtados,tierras y Señorios del dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo,por el o en ſu nombre al preſente,mediate,o inmediate poſeydos,eſpecialmẽte todo lo que pretẽde en las villas y caſtellanias de Perona,Mõdidier,y Roya,y en los Cõdados del Bolones,Guines,y Ponthieu,y en las villas y Señorios ſituados ſobre la ribera de Sona,de vna parte y de otra,agora ſea por titulo de empeño,o de otra qualquier manera, e los feudos, vaſallos y derechos de patronadgo,y de nominaciõ de officios y beneficios, tallas y impoſiciones,y otros qualeſquier derechos,acciones y demandas que el dicho Señor Emperador podria tener y pretẽder contra el dicho Señor Rey,en las coſas por el poſſeydas aſſi a cauſa de ſus coronas de Eſpaña,como de la caſa de Borgoña, aſſi en virtud del cõcierto de Arras, como de las capitulaciones de Confluẽcia,Perona y otras deſpues dellas. Y en todo lo demas, los dichos Señores Emperador y Rey Chriſtianiſſimo,cada vno por ſu parte ſe tornaran en ſus tierras y limites de ſus Reynos,tierras y Señorios, como eſtauã antes del comienço deſta preſente guerra,excepto aquello de que en eſta capitulaciõ de otra manera es particularmẽte ordenado,y todas las otras demãdas y acciones aqui no eſpecificadas,que de la vna parte y la otra podriã ſer pretẽdidas,quedarã para ſiẽpre extintas,ſin que jamas puedã ſer demãdadas. Perona.

Año 1528.

14 Itẽ aunque el dicho Señor Emperador por la preſente capitulaciõ, y por la de Madrid aya dexado , cedido y traſpaſſado en el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo,y en los Reyes de Francia,y en ſus ſucceſſores para ſiẽpre jamas el omenaje,juriſdicion y ſuperioridad que el dicho Señor Emperador,a cauſa del dicho Condado de Arthois tiene en el Cõdado de Humen, no obſtante eſto por la preſente capitulacion, a ſido tratado y declarado,que en la dicha ceſion no ſean comprehẽdidas las tierras,Señorios y Caſtellanias de Turne en Audreibique,Bredebarde, y ſus pertinencias , y dependencias , y todo lo que es del patrimonio del Condado de Arthois,al preſente por el Emperador,o por otro en ſu nombre poſeydo,lo qual para ſiempre quedara exento de la juriſdicion y ſuperioridad del dicho Rey Chriſtianiſſimo,y de los Reyes de Francia ſus ſucceſſores,y de ſus juezes y officiales.

15 Item a ſido tratado,que cõforme a la capitulacion de Madrid , las ceſiones y dexaciones hechas por el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo al dicho Señor Emperador,y a ſus herederos,y ſucceſores , y la juriſdicion,ſuperioridad y derechos que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo,y los Reyes de Frãcia ſus predeceſores teniã y pretendian en los Condados de Flandes,e Arthois , en las ciudades de Arras , Tornay,y Torneſis,y otras dexaciones por la preſente capitulaciõ hechas , ſon y ſe entienda ſer hechas con eſpreſſa derogacion de todas y qualeſquier incorporaciones y vniones,que haſta agora vuieſſen ſido hechas de las dichas coſas en la corona de Francia,y de qualeſquier ordenanças de

Año 1528. apenajes, y de la ley Salica, y de qualquier otras leyes y conſtituciones, eſtatutos, ordenanças, o coſtumbres a ello contrarias, hechas, promulgadas, y entroduzidas por el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, o por los Reyes de Francia ſus predeceſſores. Lo qual todo ſea eſpreſſamente derogado de cierta ſciencia, autoridad y poderio abſoluto del dicho Rey Chriſtianiſſimo, quitando de ſi y de ſus ſucceſores la facultad de poder jamas hazer o atentar lo contrario en qualquier manera que ſea de hecho y de derecho, aũque pretẽdieſſen poderlo hazer de derecho. No obſtante qualeſquier clauſulas derogatorias; aunque dellos ſe deuieſſe aqui hazer mas ampla y eſpreſſa mencion e inſercion. Año 1528.

Chaſtelet de Amiens.

16 Item a ſido tratado y concertado, que qualeſquier proceſos indeciſos, y pendientes en el Parlamento de Paris, peticiones del Palacio, Chaſtelets, Baliajes de Amiens, e Vermãdois, Preuoſtes de Beauchesme, Perona, Montreude, Dogleus, y otras ſillas de juſticias del dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, y de ſu Reyno, contra qualeſquier Principes, Perlados y Eccleſiaſticos, Señores y otros vezinos y moradores de los dichos Condados de Flandes, y Arthois, a cauſa de feudos, tierras, Señorios, rentas y heredades ſituadas en los dichos Condados de Flãdes y Arthois, y en ſus dependencias ſobre coſas perſonales, Reales o miſtas, en qualquier eſtado que los dichos proceſos ſe hallarẽ, ſerã por los juezes y juſticias antes quien pendieren remitidos al gran Conſejo del dicho Señor Emperador, y a otras ſus juſticias, en los dichos Condados de Flandes y Arthois, a quiẽ las dichas cauſas pertenecieré, y las dichas juſticias del dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo no podrã de aqui adelante conocer de las dichas cauſas, y ſeran obligados ellos o ſus eſcriuanos y comiſarios, y los Abogados, Procuradores, y ſolicitadores, de remitir el eſtado de las dichas cauſas, y los autos, memorias y eſcrituras dellas, ſin retener, ni reſeruar coſa alguna dellas, pagandoles ſus ſalarios como es razon, para que las juſticias del dicho Señor Emperador a quien tocare, y ante quien fueren remitidas, puedan hazer juſticia a las partes ſacando ſolamente y reſeruando los pleytos que al preſente penden a cauſa de la impoſicion forana, ſi algunos vuiere.

Que los proceſos que en el Parlamẽto de Paris ſe an hecho contra perſonas de los Eſtados de Flandes y Arthois ſe remitan al Emperador.

Que no ſe executé las ſentencias dadas cõtra los vaſallos del Emperador.

17 Item ſi antes deſta vltima guerra vuierẽ ſido dadas algunas ſentencias definitiuas o interlocutorias por las juſticias del dicho Señor Rey Chriſtianiſsimo, contra qualeſquier Principes, Señores, Perlados, Igleſias, vezinos y moradores de los dichos Condados de Flandes y Arthois, que no ayan ſido executadas, el dicho Señor Emperador las hara executar por ſus officiales, conforme a la forma y tenor dellas, dandoſelas en forma autentica.

Que el Parlamẽto de Paris remitira a Malines el proceſo intentado por el Conde de Neuers.

18 Item a ſido tratado y concertado, que el Preſidente y Oydores del Parlamento de Paris embiaran al Preſidente y Oydores del gran Cõſejo del Emperador, en Malinas, dentro de tres meſes, que ſe començaran deſde el dia de la ratificacion de la preſente capitulacion, el proceſo indeciſo que en el dicho Parlamento pende, intentado por Engelbert de Cleues Conde de Neuers, y ſu muger y hijos, y las hijas del

Año 1528. del Señor de Orual contra la buena memoria del Rey Dõn Felipe de Castilla que aya gloria, y el dicho Señor Emperador sobre la sucessiõn, y algunos derechos que pretendiã, como herederos de luã de Borgoña Cõde de Neuers con todas y qualesquier escrituras, adiciones, peticiones, produciones, y generalmẽte todo lo que aora en el dicho processo cerrado y sellado, y juntamẽte cõ ello las cartas, titulos y escrituras originales del dicho Señor Emperador, que los dichos Presidẽte, y Oydores an guardado en sus manos, haziẽdolas cõprouar por los Comissarios del dicho Señor Emperador. Y assi missmo los medios de falsedad por los sobre dichos presentados, para q̃ se pueda proceder en el dicho processo, cõforme a los vltimos apũtamiẽtos, y hazer a las partes justicia Año 1528.

19 Itẽ para mãtener y entretener buena y verdadera amistad, comunicaciõ e inteligẽcia entre los subditos, vezinos y moradores de los Ducados, Cõdados, tierras y Señorios que el dicho Señor Emperador tiene en la baxa Alemaña, y los subditos vezinos y moradores del Reyno de Frãcia, la qual se podria perturbar a causa de vn derecho, que dizen de Aubene, o Aubenete, de que se acostũbra vsar en alguno de los Ducados, Cõdados y Señorios del dicho Señor Emperador, y tambien en el Reyno de Frãcia: por el qual derecho los pariẽtes y herederos de algunos que tienẽ tierras, Señorios y heredades, o bienes muebles en algunas de las dichas tierras, o Reyno, no pueden suceder, tener, ni posseer las dichas tierras, Señorios y heredades, o bienes de sus parientes, sino son naturales de los lugares y tierras dõde las dichas tierras, heredades y Señorios eran situados, a sido tratado, cõcertado, y cõcluydo, que de aqui adelãte todos y qualesquier subditos vezinos y moradores de los dichos Ducados, Cõdados, tierras y Señorios de Brabãte, de Lẽburg, de Lucẽburg, de Flãdes, de Arthois, de Borgoña, de Henaut, de Ostrenes, de Nãbur, de Holãda, de Zelãda, de Tornay, de Tornesis, de Salinas, de Malinas, pertenecientes al dicho Señor Emperador, podrã y deurã suceder en los feudos, tierras y Señorios, y bienes muebles de sus pariẽtes en el Reyno de Frãcia, cõ que no seã naturales del: y assi missmo los vezinos subditos y moradores del dicho Reyno de Francia, de qualquiera parte que seã naturales, podrã suceder en los feudos, tierras y Señorios, aũque no seã naturales dellos, no obstãte y sin tener respeto a la dicha costũbre y derecho de Aubene, o Aubenete, el qual las dichas Señoras y cada vna dellas en virtud de sus poderes por amor desta paz, casan y anulã por la presẽte capitulaciõ, para siẽpre jamas, quãto a los originales de los dichos Reynos y Señorios, en manera que ni los dichos Principes, ni sus herederos, ni succesores, ni los nobles Perlados, y Señores feudatarios, puedan de aqui adelãte vsar del. Y quanto al Condado de Charloys, la dicha Señora Archiduquesa gozara del durante su vida, cõ las ayudas y derechos del, en toda superioridad como el dicho Señor Rey lo a gozado: y despues de los dias de la dicha Señora Archiduquesa gozara el dicho Señor Emperador, y despues de sus dias boluera la superioridad al dicho Rey de Francia, como al presente la tiene.

Año 1528. Y a ſido cõcertado, que ſi algunos malhechores de las tierras del dicho Señor Rey, por huyr la pena de ſus maleficios, ſe retiraren en el dicho Año 1528. Condado, tierras, y Señorios, podrã los officiales del dicho Señor Rey entrar a tomarlos y prenderlos en el dicho Condado de Carloys, ſin letras de pareatis, haſta que la juſticia ſea hecha: y lo miſmo podrã hazer los officiales de los dichos Señor Emperador, y Archiduqueſa, cõtra los malhechores del dicho Condado de Carloys, que ſe retiraren en tierras del dicho Señor Rey. Y los dichos Señores Emperador y Rey, por la preſente capitulacion no entienden derogar en manera alguna las capitulaciones entre ellos hechas en eſta ciudad de Cambray, en Paris, y en Noyon, en lo que toca a la dicha Señora Archiduqueſa, a que por eſta capitulacion no es derogado: la qual Señora quedara en ſus derechos y acciones, cõforme al tenor de las dichas capitulaciones, y ſera pagada a ella o a ſu Comiſario por el dicho Señor Rey, la ſuma de veynte y cinco mil libras, que por la capitulacion de Madrid le otorgò, por las cauſas en ella contenidas. La qual ſuma le ſera pagada en eſta ciudad de Cambray, dentro de dos meſes, deſpues que el Emperador vuiera ratificado la preſente capitulaciõ. Aſſi miſmo el dicho Señor Rey hara dar a ella o aquien ella nombrare, dentro de vn año primero ſiguiente, todos los titulos, cuentas, y eſcrituras, que ſe hallaren en la Camara de las Cuentas de Dijon, concernientes al Condado de Borgoña, y tierras comarcanas. Y quãto a Noyers, Catelquinon, Caulcin, y la Perriera, y los graneros de ſal de los dichos lugares, la dicha Señora Arhiduqueſa gozara della con las miſmas autoridades, derechos, prerogatiuas, preeminencias, gracias, que lo gozaua la buena memoria del Rey Don Felipe de Caſtilla ſu hermano que aya gloria, ſin ſer obligada de tomar para ello conceſſion alguna del dicho Señor Rey.

20 Item a ſido tratado y concertado, que ſi ſe hallare el dicho Señor Rey, o otro alguno por el, o en ſu nõbre, tener algunas villas, caſtillos, o fortalezas en el Eſtado y Ducado de Milan, ſera todo ello rendido y reſtituydo al Emperador, y a ſus Comiſarios, dentro de ſeys ſemanas deſpues de la ratificacion deſta capitulacion.

21 Item el dicho Señor Rey por ſi y por ſus herederos dexara en manos del dicho Señor Rey Emperador, o de ſus Comiſarios, para el y para ſus herederos y ſucceſores perpetuamente, dentro de ſeys ſemanas deſpues de la dicha ratificacion, el Condado de Haſte con todas ſus pertenencias.

22 Tambien es concertado que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo boluera, reſtituyra, y hara realmente poner en las manos y poder del Emperador, y de ſus Comiſarios Barlera, y otros, qualeſquier lugares que ſe hallaren en poder ſuyo o de ſus Capitanes, y gente de guerra en el Reyno de Napoles, lo mas preſto que fuere poſſible, y antes de la reſtitucion de los dichos Señores Delfin y Duque de Orleans, y en tiẽpo que el dicho Señor Emperador, alomenos quinze dias antes de la dicha

Año 1528. restitucion pueda ser dello asegurado, y allende desto el dicho Señor Rey Christianissimo dentro de quinze dias despues de la publicacion desta capitulaciõ, para requerir los Venecianos, y todos los otros sus confederados que se hallaren tener y ocupar algunas villas, castillos y fortalezas en el dicho Reyno de Napoles, que las restituyan realmente, y con efeto dẽtro de seys semanas, que se cõtaran desde el dia de la ratificaciõ desta capitulaciõ, y no haziendolo, passadas las dichas seys semanas el dicho Señor Rey se declara expressamẽte su enemigo, y los terna, y reputara por tales, y de alli adelãte ayudara al dicho Señor Emperador cõ treynta mil escudos del Sol de buen oro y justo peso cada mes por todo el tiẽpo, y hasta que las dichas villas, castillos, y fortalezas seã cobradas, y reduzidas a la obediẽcia del dicho Señor Emperador, y sino fuesse del todo cobradas, antes que se haga la libertad de los dichos Señores Delfin y Duque de Orleãs, el dicho Señor Rey Christianissimo al tiẽpo que serã libertados, dara, o hara dar buena seguridad á cõtentamiẽto del dicho Señor Emperador, que cõtinuara la dicha ayuda de treynta mil escudos de oro del Sol cada mes, hasta que las dichas villas, castillos, y fortalezas seã enteramẽte cobradas y reduzidas, como dicho es. Entẽdiẽdo que si el dicho Señor Rey diere al dicho Señor Emperador algunos dineros a causa de la dicha ayuda de treynta mil ducados al mes, y no se emplearẽ en la cobrãça de las dichas tierras, le seran pagados, y aura vna persona diputada por el dicho Señor Rey, que este presẽte a la distribuciõ de los dichos dineros, y para certificar al dicho Señor Rey del dia que las dichas tierras se acabaren de reduzir. Y el dicho Señor Rey no fauorecera, ni assistira contra el Emperador directe, ni indirecte a alguno de aquellos que en el dicho Reyno de Napoles se an rebelado contra su Magestad desde la capitulacion de Madrid, ni otros algunos subditos de su Magestad que contra ellayan tomado las armas en el dicho Reyno.

23 Assi mismo restituyra el dicho Señor Rey al dicho Señor Emperador, o a sus Comissarios todo lo que se hallare en sus manos y poder de las galeras tomadas en Portofino, y todo aquello que el se vuiere aprouechado dellas en qualquier manera q̃ sea, o la valor dello, a dicho de personas que en ello se conozcan: de lo qual se sacara lo que se hallare despues de auer sido tomado por Andrea Doria, y otros seruidores del Emp.

24 Y quanto a lo cõtenido en la dicha capitulaciõ de Madrid, sobre la residencia que Mõsieur de Angulema deuia hazer cabe el Emperador, se dexa, y remite a la voluntad del dicho Señor Rey Christianissimo. De Monsieur de Angulema.

25 Y lo que toca al ayuda defensiua, capitulada y cõcertada por la dicha capitulaciõ de Madrid, se entẽdera y cõprehendera solamẽte quãto a los Reynos, tierras, Señorios, y otros bienes patrimoniales pertenecientes a los dichos Señores Emperador y Rey, y a lo que el dicho Señor Emperador al presente tiene y possee, y en virtud desta capitulacion, y de la de Madrid terna, y posseera, y que la dicha ayuda sea Ayuda defensiua. No se entremetera en Italia ni Alemaña.

Año 1528. a coſta del que la pidiere. Y quanto a lo demas el dicho Señor Rey no ſe entremetera en praticas algunas en Italia, ni en Alemaña en alguna manera, contra, ni en perjuyzio del dicho Señor Emperador. Año 1528.

Caſamiéto de la Reyna. 26 Item a ſido tratado y concertado, que el caſamiento tratado y concertado por la capitulaciõ de Madrid entre el dicho Señor Rey y Madama Leonor, Reyna viuda de Portugal, hermana mayor del dicho Señor Emperador, ſe cumplira, y que el dicho Señor Rey lo mas preſto que pudiere, deſpues de la ratificaciõ deſta capitulaciõ le embiara ſus Embaxadores cõ ſuficiente y eſpecial poder, para ratificar, y aprouar quãto meneſter ſea, todo lo que toca al dicho caſamiento. Para el cumplimiento y conſumacion del qual la dicha Señora Reyna ſera lleuada en Francia al miſmo inſtante que los dichos Señores Delfin y Duque de Orleans ſeran entregados, o ſe efetuara el dicho matrimonio, conforme a la dicha capitulacion de Madrid, excepto en lo que toca a los Condados de Ancheroys, y Maſconois, y la Señoria de Bar ſobre Sena, y quedaran ſuſpenſos, ſegun, y por la miſma cauſa, y con expreſſa reſeruacion de derechos y acciones, como arriba es dicho que deue quedar el Ducado de Borgoña. Y porque el termino de la paga de los dozientos mil eſcudos del dote de la dicha Reyna, en la dicha capitulaciõ de Madrid contenido, es eſpirado, a ſido de nueuo tratado, que el dicho dote ſera pagado, la mitad dentro de ſeys meſes, que ſe contarã deſde el dia de la fecha deſta capitulacion, y la otra mitad dentro de ſeys meſes ſiguiẽtes: y recibida la dicha ſuma, o parte della por el dicho Señor Rey, ſera obligado a aſſegurarla, de la manera que en la dicha capilacion de Madrid ſe contiene.

Que el matrimonio ſe a de efetuar cõforme la capitulacion de Madrid.

Paga del dote.

La ſeguridad de la dote, conforme a la capitulaciõ de Madrid.

27 Item, quãto a la ayuda y aſſiſtẽcia por mar y por tierra, prometida por el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, para la paſſada del Emperador en Italia, el dicho Señor Emperador por reſpero deſta paz ſe deſiſtira della, y terna por libre al dicho Señor Rey, con que ſolamente le dè dẽtro de dos meſes deſpues que fuere requerido, agora ſea para ſu paſſada en Italia, o para la buelta, o para ſeruirſe eſtãdo en ella, doze galeras, quatro naos, las mayores y mejores que tuuiere, y quatro galeones, ſuficientemente artillados, y aderezados de artilleria, y municiones neceſſarias, y de marineros, remeros, y oficiales para la conduta de las dichas galeras, naos, y galeones, ſin meter en ellas gẽte alguna de guerra, lo qual todo dara al dicho Señor Emperador, o a quiẽ ſu poder viniere, en la forma ſobredicha, libremente, para que pongã en ellas los Capitanes y gẽte de guerra que al dicho Señor Emperador le pluguiere para ello ordenar. De la qual flota, en la manera que dicha es, el Emperador ſe ſeruira a coſta del dicho Señor Rey, exceto de la gẽte de guerra, que ſera pueſta por la parte del Emperador a ſu voluntad, por el tiempo de cinco meſes, que ſe contaran deſde el dia que llegaren al puerto, que por ſu Mageſtad les ſera nõbrado. Y el dicho Señor Emperador, recibiẽdo la dicha armada, dara, o hara dar por las perſonas que

Ayuda por mar y por tierra.

Doze galeras, y quatro naos, y quatro galeones.

Año. 1528. para ello cometera, al Capitan que lleuara la dicha armada sus letras patentes, firmadas de su mano, y selladas cõ su sello, por las quales prometera y jurara, que passados los cinco meses restituyra luego al dicho Señor Rey, o a sus diputados la dicha armada de mar, de la manera que la vuiere recebido. Y allende desto el dicho Señor Rey Christianiss.mo pagara realmente al dicho Señor Emperador los dozientos mil escudos, que por la capitulacion de Madrid prometiò de pagar a su Magestad para el dicho viaje. Conuiene a saber, los cien mil escudos dentro de seys meses, que se cõtaran desde el dia de la fecha desta capitulaciõ, y los otros cien mil dẽtro de otros seys meses luego siguientes. Y quãto a la ayuda y sueldo de seys mil pagas de Infanteria por seys meses, de que el dicho Señor Rey auia prometido de dar fianças de mercaderes suficiẽtes al dicho Señor Emperador, por esta capitulaciõ la da por libre y quito, mediante la suma de ciẽ mil escudos de oro de Sol: la qual suma quedara, y sera para aumento del dote de la dicha Señora Reyna Doña Leonor. Y sera el dicho Señor Rey obligado de la restituyr y pagar a ella, y a sus herederos y succesores, en caso que se aya de restituyr, y para ello dara buenas y suficiẽtes assignaciones, de que la dicha Señora Reyna y sus herederos gozaran sin que se descuente algo de lo principal, hasta que la dicha suma sea enteramente pagada.

Año 1528.

Que sea de seruir cinco meses de la flota.

Dozientos mil escudos.

Reyna.

28 Item porque en la dicha capitulacion de Madrid no se haze mencion de los frutos, prouechos, censos y rentas de heredades dadas por los dichos Señores Emperador y Rey, durante la guerra, de que podrian nacer muchas questiones y differencias, a sido tratado, determinado, y concluydo por esta capitulacion, que los tales frutos, censos, prouechos y rentas, assi de Ecclesiasticos, como de seglares, deudas, bienes muebles, que son, o ayan podido ser expresamente dados, librados, cogidos y lleuados por letras patentes de los dichos Señores Emperador y Rey, o de sus Lugartenientes, y comissarios en qualquier manera que sea, con titulo de confiscacion, y que ayan sido librados, tomados y pagados durante la guerra que entre los dichos Señores, y sus confederados y subditos, antes de la dicha capitulacion de Madrid, quedaran para siempre dados y quitados a prouecho de los dichos Señores, vassallos, tierras, villas, y personas, subditos a los dichos Señores Emperador y Rey, y de sus aliados, que en la dicha guerra auran tenido la parte del vno y del otro, a quien los tales dones son y pueden auer sido hechos, agora aya pleyto sobre ello ante qualquier juez, o no, y los acreedores de las tales deudas no podrã ellos ni sus herederos ser recebidos a seguir ni procurar cosa alguna en qualquier manera, ni por qualquier accion que sea contra aquellos, a quien las tales mercedes auran sido hechas, ni contra los que por virtud de las tales mercedes y confiscaciones lo auran pagado por qualquier causa o razon que las dichas deudas sean o ser puedan, no obstantes qualesquier obligaciones que los dichos acreedores puedan tener: las quales en

Frutos y rentas.

Año 1528.

quanto toca a las dichas confiſcaciones, quedaran por la preſente capitulacion extintas,anuladas y de ningun vigor. Año 1528.

Que los priuilegios queden cõfirmados.

29 Item que todos los priuilegios por el dicho Rey Chriſtianiſſimo, y por los Reyes de Francia ſus predeceſores otorgados a las villas, vezinos y moradores de los Condados de Flandes, y Arthois, y otras tierras de la baxa Alemaña, pertenecientes al Emperador,ſeran por la preſente capitulacion, y quedaran confirmadas, y aſſi miſmo que los priuilegios,franquezas y libertades que las villas, vezinos y moradores del Reyno de Francia tienen en las dichas tierras del Emperador, quedaran en ſu fuerça y vigor de la manera que las dichas villas, vezinos y moradores,de vna parte y de otra an dellos deuidamente gozado y vſado,y al preſente gozan y vſan.

Que los priſioneros ſean ſueltos.

30 Item que todos los priſioneros de guerra que ſe hallare auer ſido preſos en mar o en tierra,anſi antes como deſpues de la capitulaciõ de Madrid,de vna parte y de otra ſubditos de los dichos Señores Emperador y Rey Chriſtianiſſimo, excepto los Napolitanos, y otros ſubditos del dicho Señor Emperador, que aurã ſeruido cõtra el en el dicho Reyno, y qualeſquieres otros que auran ſeruido, ſeguido y tenido la parte cõtraria de qualquier naciõ y condicion que ſean,ſeran ſueltos y pueſtos en libertad,ſin pagar reſcate,dentro de dos meſes deſpues que las ratificaciones deſta capitulaciõ ſerã dadas,reſeruando ſolamente aquellos preſos que antes de la fecha deſta capitulacion aurã ſido pueſtos a reſcate,los quales pagaran ſus reſcates no obſtante lo ſuſo dicho.

Los que an de pagar reſcate.

Caſtillo y Ducado de Bullon.

31 Itẽ por la preſente capitulaciõ es cõcordado y cõcertado,que ſi Mõſieur Roberto de la Marcha,o ſus hijos,o otras qualeſquier perſonas ſe atreuieré a tomar,vſurpar,o hazer alguna empreſa en el caſtillo,y Ducado de Bullõ,y ſus pertinẽcias y depẽdencias,cõquiſtado por el Emperador,y dexado por ſu Mageſtad a la Igleſia de Liegni,a la qual antiguamente pertenecia, en tal caſo el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo no podra dar ayuda,fauor ni aſiſtẽcia,direcẽte,ni indirecẽte,en qualquier manera que ſea,contra,ni en perjuyzio de la dicha Igleſia,a aquel o aquellos que lo quiſieren hazer.

Que ſe reſtituyan los bienes del Duque de Borbon a ſus herederos.

32 Itẽ que los herederos de la buena y loable memoria de Don Carlos,Duque de Borbon, y de Auernia,conforme a la capitulaciõ de Madrid,auran los bienes que pertenecian al dicho Señor Duque,aſſi muebles como rayzes,el derecho y parte que por ſu muerte les venia, ſino vuiera ſalido del Reyno de Francia,ni ſeguido la parte del dicho Señor Emperador,no obſtãte qualeſquier ſentencias dadas y pronunciadas, durãte la vida del dicho Señor Duque de Borbõ,y deſpues de ſu muerte,ni las vniones,incorporaciones,ceſſiones y tranſpaſſaciones que de los dichos bienes,o de parte dellos podrian auer ſido hechas, y todas las dichas ſentencias,proceſos,donaciones,ceſſiones,incorporaciones, y otros autos hechos contra la perſona del dicho Señor Duque,y contra ſu honra y bienes,y de los dichos ſus herederos, ſeran auidos por

Año. 1528. nulos,y de ningun valor,y por tales ſeran por la preſente capitulacion declarados,y los dichos herederos ſeran obligados a reſtituyr y pagar de los dichos bienes,a Don Enrrique Marques de Zenete, Conde de Naſao, Camarero mayor del Emperador, diez mil ducados de oro, que el dicho Señor Marques preſtò al dicho Señor Duque de Borbon, en la ciudad de Toledo, como parece por la obligacion que el dicho Marques de Zenete tiene del dicho Señor Duque de Borbon. Año 1528.

33 Item que Iuã Conde de Pontiebre,Señor del Aguila y de Buyſar, hijo del Cõde dePõtiebre,ſera pueſto y entregado en todos los bienes de que el dicho ſu padre gozaua al tiẽpo que ſaliò de Francia para yr a ſeruicio del dicho Señor Emperador,donde muriò, y ſerã reſtituydos al dicho Iuã los muebles,que dexo al tiẽpo que partiò de Frãcia, y ſus tierras,y titulos,y otras qualeſquier eſcripturas,anulando qualeſquier ſentẽcias,declaraciones,donaciones, adjudicaciones,incorporaciones que cõtra la perſona y bienes del dicho Cõde y de ſus herederos y criados que le ſiruieron y ſiguieron,puedã auer ſido dados, y ſera el dicho Iuan ſu hijo, como por la preſente capitulacion es,pueſto,e reintegrado en todas las demandas, derechos y acciones que el dicho ſu padre tenia en qualquier manera que ſea,o ſer puede,las quales el dicho Iuã podra ſeguir y demãdar, como hiziera y pudiera hazer el dicho ſu padre ante de ſu partida de Francia:y el dicho Rey Chriſtianiſſimo mandara al Parlamento de Paris, que le hagan juſticia quando la quiſiere demandar.Y de todo lo ſuſo dicho le dara ſus cartas patentes, en buena y ſegura forma.Y aſſi miſmo los otros amigos,aliados y criados del dicho Señor Duque de Borbon,aſſi Eccleſiaſticos,como ſeglares, que al preſente viuen,y los herederos y ſucceſſores de los muertos gozaran llana,entera y libremente de la dicha capitulacion de Madrid,en todo lo que puede tocarles, no obſtante qualeſquier proceſos y ſentencias dadas y pronunciadas, general y particularmente, antes y deſpues de la dicha capitulacion de Madrid, y ſeran con effeto reſtituydos en ſus bienes dentro de ſeys ſemanas deſpues de la ratificacion de la preſente capitulacion y conforme a la de Madrid. Que a Iuan Conde de Pontiebre ſe le reſtituyan los bienes de ſu padre.

34 Item que Don Lorenço de Gorreuod, Conde de Pondeuaux, Vizconde de Salinas, Mayordomo mayor del dicho Señor Emperador, dentro de ſeys ſemanas deſpues de la ratificacion deſta capitulacion ſera pueſto en la Real poſeſſion de las villas,caſtillos,tierras y Señorios de Xalamont, y Montmarles con ſus pertinencias por el adquiridas, y compradas del dicho Señor Duque de Borbon, para que goze dellas durante ſu vida, y deſpues de ſu muerte ſus herederos y ſucceſores, con condicion de recompra con la ſuma de veynte mil eſcudos de oro del ſol,por el qual precio le fueron vendidos,no obſtante como dicho es qualeſquier ſentencias dadas contra el dicho Señor Duque,y contra ſus bienes,antes,o deſpues de la dicha venta, y las vniones y incorporaciones a eſto contrarias. Que el Mayordomo mayor ſea pueſto en poſeſſion.

Año 1528.

35 Item que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, por la preſente capitulacion a alçado, y alça el ſecreſto, y qualquier otro embargo por ſu parte pueſto en el Principado de Orange y ſuperioridad del, para que Dõ Philiberto de Chalon, Principe de Orange, Viſo-Rey de Napoles, pueda gozar del y de ſus preeminencias y ſuperioridad por el pretendida, como gozaua antes del dicho ſecreſto y embargo, no obſtante lo ſuſodicho, y qualeſquier ſentencias, y otros autos de juſticia contra eltos hechos, los quales quedará nulos y de ningun valor, y por tales ſon por eſta capitulaciõ declarados. Mas no entiende el dicho Señor Rey por medio deſte articulo dar al dicho Principe de Orãge mas derecho del que tenia quando el dicho ſecreſto ſe hizo en la dicha ſuperioridad, en el qual derecho el dichó Principe queda: y quanto a los otros ſus negocios de que en la capitulacion de Madrid ſe haze mencion, ſeran ordenados, cumplidos y effetuados de la manera que en ella eſtà dicho y declarado.

Alça el Rey de Francia ſecreſto del Principado de Orange.

Año 1528.

La Duqueſa biudade Vandome ſea reſtituyda.

36 Item que la Señora Duqueſa biuda de Vandoma ſera reſtituyda en los bienes, derechos y acciones que tenia en las tierras del Emperador, antes de la guerra, y en lo que durante ella a heredado: aſſi miſmo Luys Señor de Hanis quedara en los bienes, derechos, acciones y demandas que en las dichas tierras tenia antes de la guerra, y en los que durante ella a heredado.

El Conde de Gabre ſea reſtituydo en todo.

37 Item que dentro de quinze dias deſpues de la ratificacion deſta capitulacion, ſera reſtituyda al Conde de Gabre, Señor de Fienes, ſu caſa y caſtillo de Auxi, con la artilleria y otros muebles que alli auia al tiẽpo que fue tomado, para que goze del como antes de la guerra gozaua.

Don Felipe de Croy.

38 Quãto al negocio de Dõ Felipe de Croy, Marques de Arriſcot, ſobre las tierras que el o Guillermo de Croy, Marques de Arriſcot, Señor de Chieures ſu tio auia adquirido de la Reyna Germana de Foys biuda de Aragon, de que en la dicha capitulacion de Madrid es hecha mẽcion, por el qual negocio ay differencia entre el dicho Marques de Arriſcot de vna parte, y los Señores de Xateobriã, y el Obiſpo de Chozerãs, tutores de los hijos del Q. Señor de Lautrech, de la otra parte, an ſe ſometido al dicho, y ordẽ de las dichas Señoras Archiduqueſa, y Duqueſa, las quales durãte la platica deſta capitulaciõ, oydas las partes las an cõcertado cõforme a cierto acto por ellas firmado, y a vn contrato y cõcierto ſobre ello hecho y paſſado ante los Regidores de la ciudad, y Ducado de Cãbray, eſte preſẽte año de M. D. XXIX. el tercero dia del mes de Agoſto, el qual cõcierto aura entero effeto, ſegũ ſu forma y tenor

Que ſe remita a quatro jueces el pleyto pendiente en el Parlamento.

39 Item a ſido tratado y concertado que el pleyto pendiente en el Parlamento de Paris entre Monſieur Adolfo de Borgoña, Cauallero de la Orden del Tuſon de oro, Señor de Beures, actor de vna parte a cauſa de las tierras y Señorias de Crebecur, Arlene, Rumilli, Sant Suppler, y Caſtellania de Cambray, que pretende defender el feudo y omenaje del Obiſpo de Cambray, y el Procurador general del Rey

Año 1529. del Rey defenſor de la otra, ſera remitido en el eſtado en que eſtà; ante quatro juezes que para ello ſe nombraren, dos de la parte del Emperador, y otros dos de la parte del Rey Chriſtianiſsimo, para que lo vean, y determinẽ en la dicha ciudad de Cambray, ſi eſtuuiere en eſtado que ſe pueda juzgar: donde no, ſera concluydo lo mas ſumariamẽte por los mas breues terminos que ſer pueda, guardando la orden de la juſticia. Ante los quales juezes el dicho Señor de Beures podra ſi bien le pareciere hazer ſus demãdas y peticiones de concluſiones en materia de reintegracion, o como mejor le pareciere, quedando el dicho Procurador general entero en ſus defenſas y excepciones. Y los dichos juezes quando el dicho proceſſo fuere concluydo, ſeran obligados a determinarlo en la dicha ciudad de Cãbray, a 20. dias deſpues de la ratificacion deſta capituláció, y los dos dellos en auſencia de los otros dos, cõuiene a ſaber vno de cada parte podrã proceder y informar el dicho proceſſo haſta la difinitiua eſcluſiue: y la ſentencia dada por los dichos quatro juezes ſera executada, no obſtante qualeſquier opoſiciones, o apelaciones.

40. Itẽ en eſta paz y capitulacion es cõprehẽdido como principal cõtraiente nueſtro muy Santo Padre, y la Santa ſede Apoſtolica, la qual ſede Apoſtolica los dichos Señores Emperador y Rey manterniã en ſu autoridad y preeminẽcia, como a ſus Eſtados Imperial y Real pertenece, y procurarã que ſu Sãtidad cobre las villas y lugares del patrimonio de la Igleſia que le ſon ocupados. Anſi miſmo ſon comprehẽdidos como principales contraiẽtes los Reyes de Vngria, de Ingalaterra, y de Polonia, el Rey Chriſtianiſsimo de Dinamarca, los Reyes de Portugal y de Eſcocia, la dicha Señora Archiduqueſa tia del Emperador. Sõ tãbiẽ comprehẽdidos como cõfederados los Electores, el Cardenal de Lieja y ſus tierras de Lieja, como aliados del Emperador en ſus Señorios de la baxa Alemaña. Los Duques de Bretaña, y de Saboya, y otros Principes del Imperio, obedientes y ſujetos al Emperador. Los Señores de las antiguas liguas y Cãtones de Alemaña la alta, con otros que dẽtro de ſeys meſes deſpues de la publicació deſta capitulació, dẽ comũ conſentimiento ſe podrã tãbien nõbrar, y comprehẽder, y ſerã tenidos por comprehẽdidos, dando dẽtro de los dichos ſeys meſes al dicho Señor Emperador y Rey ſus letras declaratorias y obligatorias, como en tal caſo ſe requiere, y no de otra manera. Y a eſte efeto los dichos Señores Emperador y Rey, cada vno por ſu parte haran ſaber a los ſobredichos ya nombrados, y a los que le auran de nombrar, como an ſido por cõtraientes y confederados en eſta capitulacion comprehendidos.

El Papa y Reyes, y otros ſe cõprehenden en eſte tratado

Liege.

41. Item el dicho Señor Rey Chriſtianiſsimo procurara que la comunidad de Florencia dentro de quatro meſes que ſe contaran deſde el dia de la fecha de la ratificacion deſta capitulacion, ſe concierte con el Emperador, y eſto hecho ſeran en ella comprehendidos, y no de otra manera. Y porque deſpues de la capitulacion de Madrid Me-

Florencia ſera comprehendida con que ſe concierte cõ el Emperador Monſieur de Gueldres.

Año 1529. charles Duque de Gueldres, Conde de Zutfen, a tomado la parte del Emperador, y concertado, su Mageſtad por eſta capitulacion lo declara por ſu confederado, y todos los otros aqui nombrados: y que no ſeran nombrados como dicho es, ſe entiende quedar fuera deſta paz y amiſtad, ſi no fueſſen comprehendidos en la generalidad de vaſſallos, y ſubditos de los dichos Señores, o de alguno dellos. Año 1529.

La ratificacion y juridicion que ſe hara. 42. Ité que los dichos Señores Emperador y Rey Chriſtianiſsimo, lo mas preſto que buenamẽte pudieré, ratificando y aprouãdo la preſente capitulació, y deſpachãdo ſobre ello ſus letras de ratificació, en que *de verbo ad verbum*, ſera inſerta juntamente cõ la de Madrid, jurará cada vno dellos corporalmente por fé y juramento ſolene ſobre los Santos Euangelios de Dios, y el arbol de la vera Cruz, en preſencia del Sãto Sacramẽto, y de los Embaxadores que para ello ſerã ordenados y embiados, de tener y guardar cada vno por ſu parte todos los puntos y articulos deſta caputulació, y tãbien todos los cõtenidos en la capitulació de Madrid, que por eſta no sõ trocados, mudados y inouados, ſometiẽdoſe quãto a eſto a las juridiciones y cẽſuras Eccleſiaſticas, haſta la inuocació del braço ſeglar incluſiue, y cõſtituyẽdo ſus Procuradores *in forma Cameræ Apoſtolicæ*, para pãrecer en los nõbres dellos, y de cada vno dellos en Corte de Roma ante nueſtro muy Sãto Padre, y ante los Oydores de la Rota, y recibir volũtariamẽte la cõdenació y fulminació de las dichas cẽſuras en caſo de cõtrauenció, como dicho es, y por las dichas cẽſuras ſometerſe, y prorrogar la juridició para ante algũ Prelado, o Iuez Eccleſiaſtico, y que los dichos Señores Emperador y Rey, ni alguno dellos ſin comũ cõſẽtimiẽto no puedã en manera alguna demãdar relaxació del dicho juramento, ni abſolució de las dichas cẽſuras, y ſi alguno la demãdaſſe y alcãçaſſe, no le pueda aprouechar ſin conſentimiẽto del otro, y los dichos Señores Emperador y Rey juntamente requeriã a nueſtro muy Sãto Padre, que les otorgue la relaxació y diſpẽſació de ſus juramẽtos a cauſa delas dichas alienaciones: y quãdo el Papa dẽtro de 15. dias no la quiſiere otorgar, o por ello pidiere cõpoſició, no obſtãte eſto la preſẽte capitulació aura ſu ẽtero y deuido efeto como ſi de la tal relaxació y diſpẽſacion no vuieſſe ſido hecha mẽcion.

Ratificació deſta capitulacion, y de la de Madrid, que ſe a de hazer. 43. Ité el dicho Señor Rey Chriſtianiſsimo hara ratificar y aprouar eſta capitulacion, y la de Madrid en lo que como dicho es en eſta no a ſido trocado, mudado y inouado por el dicho Señor Delfin, ſegũ la forma y manera en la dicha capitulacion de Madrid aſſentada y declarada, aſsi miſmo las hara ratificar y aprouar por todos ſus Eſtados particulares de las Prouincias y gouernaciones de ſus Reynos, y hara que jurẽ y prometã que las dichas capitulaciones ſerã perpetuamẽte conſeruadas, y las hara intimar, regiſtrar y verificar en el Parlamento de Paris, y en todos los otros Parlamẽtos del dicho Reyno de Frãcia en preſencia de ſus Procuradores generales de los dichos Parlamẽtos, a los quales dara el dicho Señor Rey eſpecial, e irreuocable poder para parecer en ſu

Año 1528. nombre en los dichos Parlamentos, y alli consentir los dichos interinamentos, y someterse voluntariamente a la obseruancia de todo lo contenido en las dichas capitulaciones, y en cada vna dellas respetiuamente, y que en virtud de la dicha voluntaria sumisson sea a ello cõdenado por sentencia difinitiua de los dichos Parlamentos en buena y conueniente forma: y será assi mismo las dichas capitulaciones de paz verificadas, y registradas en la Camara de las Cuentas en Paris, en presencia, y de consentimiento del Procurador del dicho Señor Rey para la efetual execucion y cumplimenito dellos, y validaciones de las quitanças, renunciaciones, sumisiones, y otras cosas en las dichas capitulaciones cõtenidas y declaradas, las quales ratificaciones, interinaciones, verificaciones, y cosas sobredichas seran hechas y acabadas por el dicho Señor Rey Christianisimo, y los despachos en forma deuida entregados en las manos del dicho Señor Emperador antes que los dichos Señores sus hijos sean libertados, dentro de quatro meses primeros siguientes à mas tardar. E si para los interinamientos y verificaciones sobredichas fuere necessario que el dicho Señor Rey Christianisimo relaxe a sus oficiales los juramentos que pueden auer hecho de no cõsentir, ni sufrir en algunas alienaciones dela corona, el dicho Señor Rey lo hará, y assi mismo el dicho Señor Emperador hara hazer en su grã Cõsejo, y en los otros sus Cõsejos y Camaras de Cuẽtas en sus Señorios de la baxa Alemaña otros tales interinamiẽtos y verificaciones, relaxando el juramento de los oficiales, y hara ratificar y aprouar esta capitulacion por los Estados particulares de las dichas sus tierras, dentro del tiempo sobredicho.

Año 1528.

Su gran Consejo.

44. Itẽ que esta dicha paz sera publicada por todos los Reynos y Señorios de los dichos Señores Emperador y Rey, assi desta, como de la otra parte de los montes, especialmẽte en los limites y fronteras dõde las tales publicaciones se suelen hazer, dẽtro del quinto decimo dia de Setiembre primero que viene al mas tardar, porque ninguno pueda pretender ignorãcia. La qual capitulaciõ de paz, y todos los puntos, y articulos arriba declarados, las dichas Señoras Archiduquesa y Duquesa de Angulema Procuradoras de los dichos Señores Emperador y Rey Christianisimo, respectiuamẽte por su parte, en virtud y cõforme a los dichos sus poderes, y la dicha Señora Archiduquesa, prometiendo por la dicha Reyna Doña Leonor, por quanto le puede tocar a buena fe, y por los juramentos que cada vna dellas a hecho tocando corporalmente los Santos Euangelios de Dios, y el Canon de la Missa, en presencia del santo Sacramento del Altar, an prometido, y prometen que haran deuidamente ratificar lo contenido en esta capitulacion de paz, y todos los puntos y articulos arriba declarados, y que dello daran y entregaran letras patentes en deuida y suficiente forma de la vna parte, y la otra dentro de dos meses y medio despues de la hecha de la presente capitulacion. En testimonio de

Reyna Doña Leonor.

Dieronse dos meses y medio para dar las ratificaciones.

Año 1529. lo qual las dichas Señoras Archiduquesa, y Duquesa, y cada vna dellas an firmado la presente de sus nombres, y firmas de sus manos y sellandola con sus sellos pendientes. Dada en la ciudad de Cambray, a cinco dias del mes de Agosto de M. D. XXIX. años. Año 1529.

MARGARITA.

LOVYSA.

§. XXX.

Dan a los criados Franceses de los Principes que anden libremente pidiendo esta libertad la Reyna Leonor.

PVblicada la paz que como è dicho se concertò en Cambray, la Reyna Leonor, de quien los Franceses se valian en Espaũa, suplicò a la Emperatriz que pues ya las pazes estauan asentadas, que los prisioneros, y prisioneras que estauan en Villalpando, que hasta tanto que se les diesse libertad los dexassen andar por el lugar, y assi mismo que se diesse licencia a Pedro Ruscan Tesorero del Delfin, para que fuesse a Francia por dineros, para se desempeñar y pagar las deudas, y la Emperatriz estando en Madrid a siete de Octubre, año de mil y quinientos y veynte y nueue escriuiò al Condestable, mandando que a los dichos prisioneros los dexassen andar de dia fuera dela fortaleça por el lugar, recibiendo pleyto omenage de los Principes, que no saldrian de la dicha villa hasta estar del todo libres: y que Don Pedro de Peralta, a cuya cuenta estauan, mirasse por ellos: y se les hiziesse todo buen tratamiento, pues en breue se daria orden en su libertad, y que el tesorero pudiesse yr a Francia para el dicho effeto, y la Emperatriz le alçò el pleyto omenaje que por el tenia hecho, y por otra cedula mandò la Emperatriz que vnos prisioneros que estauan en la Mota de Medina se passassen con los otros a Villalpando, que assi lo auia pedido la Reyna Leonor su hermana. Ya dixe como el Vxier de Madama Luysa auia venido a visitar los Principes, y la mala relacion que auia hecho, la qual el Rey de Francia embiò a la Emperatriz, quedando el y su madre con grandissimo sentimiento. Pues agora a quatro de Nouiembre deste año 1529. llegò a Madrid vn Gentil-hombre del Rey de Francia con estas quexas, pidiendo a la Emperatriz, que le dexassen visitar los Principes: y la Emperatriz embiò luego a Don Antonio de Cordoua su Maestresala, al Condestable y al Marques de Berlanga auisandolos de como yria alli muy presto el Gentil-hombre Frances, y que paraque el Rey de Francia, y su madre entendiessen, que la relacion que el Vxier auia hechoera falsa, y principalmente agora despues de hechas las pazes, porque este Gentil-hombre lleuasse otra relacion diferente, que proueyessen como se les adereçasse lo mejor que pudiessen su aposento, yassi lo estuuiessen sus personas, que Don Antonio llebaua recado para ello. Lleuò dos mil ducados para vestirlos, y que los sacassen algunas vezes a pasear al campo, y a Missa a la Iglesia, yendo siempre vno de los dos con ellos, y su guarda, y que se proueyesse luego esto, antes que el Gentil hombre llegasse, porque no pareciesse que por estar el presente se hazia, y que se los dexassen hablar y retratar estando vno presente, porque en Francia los desseauan ver pintados; y que dexassen que el Gẽtil-hombre tomasse la medida de sus estaturas, porque fuesse de todo cõtento. El Gentil-hombre partiò de Madrid para Pedraça a onze de Nouiembre, siete dias despues que Don Antonio de Cordoua y vio los Principes, y se hizo con el todo lo que la Emperatriz auia ordenado, y los Principes escriuieron al Rey su padre lo siguiente.

Año 1529. Carta de los Principes al Rey su padre desde la fortaleça de Pedraça.

CHRISTIANISSIMO y muy poderoso Rey y Señor. Mõsieur Castillõ Gentil-hombre de la camara de V. Magestad nos dio su carta, y nos hablò de su parte, y aunque obliga vuestra Magestad a todo lo que a hecho y haze por nosotros, la razon que para ello ay, y el tiempo que a que estamos aca, toda via emos reciuido en el lamayor merced de lo que podriamos dezir, porque ningun bien puede auer igual para nosotros de la libertad que vuestra Magestad nos da, y por lo que la deseamos, mas que por tenella, es por seruirmejor a vuestra Magestad y por besalle las manos. Y assi se las besamos agora por tan grandes mercedes como nos a hecho, y le suplicamos que se dè priesa a cumplir todo lo que es nessario para nuestra delibracion, que aunque estamos muy buenos y muy bien tratados, no dexamos por esto de tener el deseo, que es razon, de nuestra libertad. Y porque Monsieur de Castillon dira todo lo que V. Magestad quisiere saber de nosotros, no diremos mas en esta. Guarde Dios y acreciente su muy Real persona como deseamos. De Pedraça a 15. de Nouiembre. Suplicamos a V. Magestad, que aunque ayamos de yr tan presto alla, que no dexe de escriuirnos muy contino de la salud de su Real persona, que con saber esto estaremos tan alegres como vuestra Magestad la manda. De vuestra Magestad mas humildes hijos, y mas ciertos seruidores, que sus muy Reales manos besan.

Año 1529.

FRANÇOIS. HENRI.

EMbiò a mandar el Emperador con el Obispo de Ciudadrodrigo, que los Franceses que auian venido con los Principes que estauan presos en las fortaleças se soltassen, y los llebassen donde estauan los Principes, para que los siruiessen, escriuiendo al Condestable, y al Marques de Verlanga su hermano, vnamuy amorosa carta, agradeziendoles su gran cuydado, y aduertiendoles que no faltassen del, por se auer hecho la paz en Cambray antes si fuesse possible se pusiesse mayor, hasta que se hiziesse su delibracion, Los criados de los Principes llegaron a Pedraça vispera de año nueuo de mil y quinientos y treynta. A

Año 1530.

§. XXXI.

DEuese notar el buen animo del Emperador, y lo que amaua la paz y concordia con sus enemigos, pues quando tenia al de Francia de todas maneras desecho, cansado y gastado de embiar exercitos (que como dize Paulo Iobio lib. 26. cap. 41. tres se juntaron en Lombardia contra solo Antonio de Leyua) sin dineros, sin gente, perdido ya el credito, y los amigos, gustò desta paz, y dio claras muestrasde lo que se holgaua con ella. Aunque dize Iobio, que si los Imperiales supieran la rota del Conde de San Pol, no se hizieran estas pazes, oya que fueran, se pidieran y concluyeran con otras condiciones mas fauorables al Emperador. Este autor habla con la passion que suele, desdorando todos los hechos de los Españoles, y Tudescos, y engañase, como suele vn animo apasionado muchas vezes: y assi lo hizo Iouio en dezir esto, porque el Conde de San Pol fue Roto lunes en amaneziendo a 21. de Iunio año de 1529. y las Madamas se juntaron en Cambray, ciudad entre los Estados de Flandes y la Picardia, Prouincia Francesa a cinco de Iulio, y començaron a tratar de los medios de paz a siete de Iulio, y concluyeronla, como queda dicho, y con las condiciones referidas a cinco de Agosto. Y es claro que en este tiempo tendria el Emperador correos, y auisos de la victoria de sus exer- B

Lo que el Emperador amaua la paz, y quã mal habla Iouio.

Error de Paulo Iobuio.

Año 1529.

citos contra el Frances, Venecianos, y Franciſco Eſforcia, y no por eſſo dexò de acetar y firmar lo que ſe auia capitulado en Cambray, que como demas de lo dichò en el diſcurſo deſta obra veremos, jamas el Emperador dexò de admitir la paz, que los Principes Chriſtianos con el quiſieron, por mas ofendido que fueſſe, ni por ſuperior que ſe vieſſe a ſus cõtrarios. De dõde ſe dixo vulgarmente, que la paz y la guerra eſtuuieron ſiẽpre al querer del Rey de Francia: y no ſe hallarà que el Emperador rompieſſe con el por algũ interes, ni ofenſa, ſino irritado y prouocado, y quando en no lo hazer perdia reputacion y credito: que es la joya, que mas a de preciar el bueno; y ſi la juſtificacion de la guerra es cauſa de la vitoria, por las que CARLOS tuuo, ſe vera quã juſtificado anduuo. Es Iouio apaſsionado por la penſion de mil ducados que el Rey de Francia le daua, por la qual ſe ofreciò de hazerle inmortal: o porque el Emperador no le mejorò en el Obiſpado de Nochera, que baſtaua para vn Medico: o por el mal tratamiẽto que el dize q̃ los Eſpañoles y Tudeſcos le hizierõ en Roma.

Cauſa de la enemiſtad de Iouio con Eſpaña.

Luego que ſe publicaron las pazes, vino el Rey Frãciſco de Compenge, o Compieno, lugar donde auia eſtado, eſperando la concluſion de la concordia, a San Quintin, y de alli a Cãbray, y viſitò a Madama Margarita tia del Emperador, y de ſu eſpoſa la Reyna Leonor. Eſtuuo algunos dias con empacho de los Embaxadores ſus confederados, y no les diò audiẽcia. Pero antes que partieſſe de Cambray, los llamò a parte, y ſe eſcuſò con cada vno dellos lo mejor que pudo, diziẽdo, que el auia intentado los medios poſsibles por la guerra, para apretar a ſu contrario: pero que le auia ydo tã mal en ella, que ya no hallaua otro camino para cobrar los hijos que tenia cautiuos, ſino el que aora auia tomado. Dioles grandes eſperanças, y hizo promeſſas con fè y palabra Real, de que ſiempre permaneceria en ſu amiſtad y liga, que con ellos auia hecho. Y a la verdad no eran otros ſus penſamientos: porque (como veremos) luego que cobrò los hijos, ſe apartò de la palabra que al Ceſar auia dado, oluidando quantas coſas en la concordia auia prometido y jurado. De ſuerte que eſte Principe no ſe acordaua de palabras, firmas, ni juramentos, mas de ſolo en lo que era ſu interes: ni guardò, ni cumpliò coſa que prometieſſe. Que fue falta bien notable que el Rey Franciſco tuuo, teniendo tãtas, y tan ſeñaladas virtudes. No reſtituyò los bienes a los herederos de Carlos de Borbon, ni al Principe de Oranje ſu Eſtado, ſi bien aqui lo prometiò: ni hizo, ni cumpliò otras promeſſas, que como Rey tan poderoſo deuiera cumplir y guardar. Cõ eſto ſe abriã caminos para nueuas guerras como preſto las veremos. A diez de Agoſto boluiò el Rey con ſu madre Madama Luyſa a Sã Quintin, y Madama Margarita a la ciudad de Malinas.

Año 1529.

Caſamiẽto de Don Manrrique de Lara cõ Doña Luyſa de Acuña, Duque de Najara, Condeſa de Valẽcia.

Dare fin a eſte libro contando vn caſo que en eſte año vuiera de poner en cuydado, y vandos los mejores de Caſtilla, por ſer notable, y por lo que deuo a los Manriques de Najara. Doña Luyſa de Acuña fue hija, y ſucceſſora de Don Henrrique de Acuña, Conde de Valencia, Alcayde de las torres de Leon, nieto de Don Iuã de Acuña, y de Portugal Duque de Gijon, a quiẽ matò con vna porra Don Iuan de Robles ſu cuñado. Pretendieron caſar cõ ella Don Manrrique de Lara, el Marques de Aſtorga, y el Cõde de Mayorga primogenito del de Benauente. Sobre eſta pretẽſion vuo entre eſtos Caualleros, y ſus parientes muchas peſadumbres, y por atajarlas mãdò el Emperador que traxeſſen a Doña Luyſa a ſu palacio haſta que ſe determinaſſe con quien auia de caſar. Deſpues eſcriuiò a Don Iuan Tabera (que ya era Cardenal) Preſidente de Caſtilla, deſde Barcelona a 26. de Iulio año de 1529. que la depoſitaſſen en vn Monaſterio donde mas ſegura eſtuuieſſe. Hizoſe el depoſito en Santo Domingo el Real de Toledo; y eſtando alli depoſitada por el mes de Agoſto de

Año 1529. 29. o ſegun otros dizen, ſiendo trayda a inſtancia de la Priora que la pidiò a la Emperatriz por tres, o quatro dias para tenerla en el Monaſterio. Don Alõſo Manrrique Arçobiſpo de Seuilla, Cardenal, y Inquiſidor General, hijo de Don Rodrigo Manrrique Maeſtre de Santiago, y Conde de Paredes perſona de mas de ſer de tan alta ſangre, que auia hecho ſeñalados ſeruicios a los Reyes, deſſeaua que Don Manrrique caſaſſe con Doña Luyſa. Para eſto cõcertò que Don Manrrique y vn Capellan llamado Muriez, fueſſe muy de mañana al locutorio de las Monjas. Dixo tambiẽ a Don Rodrigo de Abalos ſu ſobrino, Capellan mayor de la Capilla de los Reyes nueuos, que le eſperaſſe a la puerta del locutorio. Poco deſpues llegò el Arçobiſpo, y llamando con los artejos de la mano en la puerta del locutorio, ſe abriò y A cerrò, ſin que nadie vieſſe de los que acompañauan al Arçobiſpo quien le abria, ni cerraua. Luego mandò a ſu Caudatario dieſſe la falda a Don Rodrigo, y entrole dentro. Eſtaua adereçado vn Altar en el locutorio por la parte de fuera, y las rejas ſe quitaron de manera que pudo ſalir Doña Luyſa. Dixo el Capellan Miſſa, y velolos en preſencia del de Seuilla, y de Don Rodrigo que renia vna fuente con las arras. Hecho eſto el Arçobiſpo ſe boluiò a ſu caſa, y dizen, que lleuò los nouios conſigo. La Emperatriz ſintiò eſto grauemente, y el Emperador. El Arçobiſpo perdiò el de Toledo, que vacò preſto por eſta razon. Otros dizen, que porque negociò mejor Don Ioan Tabera con Don Franciſco de los Couos que pretendia el Adelantamiento de Cazorla. B Año 1529.

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

Maximo, Fortissimo, Rey Catholico de España, y de las Indias, Islas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO DIEZ Y OCHO.

Año 1529. LA concordia que las Madamas ordenarõ en Cambray entre el Emperador y Rey de Francia, humillò los animos inquietos de Italia y otras partes, que por ser poco poderosos, faltandoles el arrimo de Francia, no se atreuieron a tratar mas de las armas, ni tomarse con el Emperador, a quien temian, y no amauan. El Papa que tan recio auia estado, desseaua ya las vistas del Emperador, auiendose concertado los dos Principes, cõ mucho gusto de ambos, ofreciendole el Cesar sus fuerças y amparo, para apesar de enemigos conseruarle en la dignidad Pontifical, y sugetarle a Florencia, ciudad de su nacimiento, hasta hazerle Señor de toda la Toscana, para lo qual embiaria el exercito vitorioso que tenia en el Reyno de Napoles, como se hizo, quedando por Virrey de Napoles el Cardenal Ascanio Colona, y por Capitan General Hernando de Alarcon,

Año 1529.

Año 1529.

Alarcon, varon señalado, con la gente q para la guarda de aquel Reyno fuesse menester, y cõ orden que prosiguiesse la guerra hasta cobrar las tierras que estauan por Venecianos en la costa del mar Adriatico, que eran del Señorio, y pertenecientes a Napoles. Demas desto trataron, que Alexandro de Medicis, sobrino del Papa, para quien el procurauan el Señorio de Florencia, casasse con Madama Margarita, hija natural del Emperador, como se hizo. Puestas las cosas en tal estado, dexadas las armas, desseauan la paz todos los Christianos. Queriendo el Emperador passar en Italia a recebir la suprema corona del Imperio de mano del Pontifice, apresta da la armada en Barcelona, escriuiò al Principe de Orãge, que estaua en Napoles gozando de la vitoria, que jũtando el poder todo q̃ tenia, fuesse a fauorecer al Pontifice, y a toda su familia contra los de Florencia, y que sujetasse aquella ciudad por fuerça, o de grado, satisfaziendo a los Medicis de los agrauios que auian recibido: y que finalmente siguiesse en todo el orden que el Pontifice le diesse, que fue principio de vna muy reñida guerra, como aqui diremos. Luego que el Principe de Oranje recibiò este despacho del Emperador, partiò a Roma en fin del mes de Iunio, lleuando toda la gẽte de guerra que pudo, y tratò con el Pontifice de lo que se auia de hazer en Florẽcia. Recibiò dineros, y artilleria, y todo el fauor que el Papa le pudo dar, que seria de muy buena gana, pues era para hazer vna empresa que el tanto desseaua.

Partida del Emperador para Italia, y la nobleza de España que fue con el.

Despues desto el Emperador embiò por Andrea Doria, mandandole viesse con la armada a Barcelona para hazer su viaje. Iuntose la flota que fue de muchas naos, vreas y carracas sin los escorchapines y tasureas, cuyo proueedor fue Micer Ioan Regna, que muriò Obispo de Pamplona. Llegò tãbien la gente de guerra, que segun cõtauan eran mas de ocho mil Infantes Españoles. Auia tambien quinze galeras, sin otros vergantines y fustas, cuyo Capitan era Rodrigo de Portũdo.

Año 1529.

Auiendo ya el Emperador ordenado todas las cosas para el buen gouierno de España, y hecho jurar por Principe heredero a su hijo Don Felipe de edad de dos años, dexandole con la Emperatriz su madre, despues de siete años cumplidos que estuuo sin salir de España, con la armada que tenia, y la que auia traydo Andrea Doria a 28. de Iulio de 1529. estaua ya en su galera, y partiò de Barcelona, y con prospera nauegaciõ llegò a Genoua. Passarõ con su Magestad en esta jornada muchos Caualleros de Castilla con gran demostracion de sus riquezas, en las grandes casas, y ricas libreas que lleuauan: los quales fuerõ para sus Cõsejeros, y para los negocios Mercurino de Catinara grã Chãciller, Garcia de Loaysa Obispo de Osma (que ambos fueron Cardenales,) el Secretario Francisco de los Cobos, Dõ Garcia de Padilla, Comẽdadores mayores, Cobos de Leõ, y Dõ Garcia de Calatraua, Don Hugo de Vrrias Señor de Ayerue, para las cosas de Aragõ, Capellan mayor, Dõ Diego Sarmiẽto, que fue Arçobispo de Sãtiago, y Cardenal, Sacristan mayor, Don Felipe de Castilla Dean de Toledo. Algunos de los Capellanes fuerõ despues Obispos, como Don Francisco Manrrique. Caualleros seglares passaron, Don Pedro Aluarez Osorio Marques de Astorga, que se mostrò mas que ninguno de quantos Señores vuo en la coronaciõ, haziendo gastos de gran Principe y magnanimo, Don Iñigo Lopez de Mẽdoça Conde de Saldaña, Don Diego Lopez Pacheco Marques de Moya, Dõ Pedro Ramirez Arellano Cõde de Aguilar, Don Pedro de Toledo Marques de Villafranca, que fue Virrey de Napoles, Don Iuan de Heredia Conde de Fuentes, Don Andres Hurtado de Mendoça hijo mayor del Marques de Cenete, el Cõde de Altamira, Dõ Pedro de Guzã primero Cõde de Oliuares, hermano del Duque de Medina Sidonia señalado Cauallero, Don Pedro de Auila, el Conde de Coeẽtayna, Dõ George de Portugal, que fue Cõde de

A 28. de Iulio de 1529.

Año 1529.

Gelues, Dõ Iuã Mãrique heredero del Conde de Caſtro, Don Iuan de Zuñiga, que fue ayo del Rey, Don Pedro de la Cueua que muriò Comendador mayor de Alcantara, Don Diego de la Cueua, Don Luys de la Cueua, Capitã q̃ fue deſpues de la guarda, Sãcho Martinez de Leyua, Don Miguel de Velaſco, Dõ Luys de Auila, q̃ fue Comẽdador mayor de Alcãtara, Don Aluaro de Cordoua, Dõ Garcia, y Dõ Bernardino Ponze de Leõ hermanos, Dõ Iuan Manrique Duque de Najara, Dõ Alonſo Manrique Conde de Oſorno, Don Henrique de Toledo, que muriò Preſidente de Ordenes, Don Rodrigo Mãrique, Dõ Carlos de Arellano Mariſcal de Bolonia, Dõ Ioan Hurtado de Mendoça Señor de Moron, Comẽdador de Santacruz de la Zarça, que fue de los Caualleros mas luzidos que alli yuã, aũque buelto deſta jornada cegò, y viuiò aſsi treynta años, Don Aluaro de Arellano, Dõ Ioã de Luna, que fue Alcayde de Milan, Don Franciſco de Aragõ, Dõ Hẽrique de Rojas, Dõ Antonio de Rojas, q̃ muriò ayo del Principe Dõ Carlos, Don Antonio de Fõſeca, Dõ Pedro Mãrique, Don Alonſo Tellez Girou y Pacheco, Señor de la Puebla de Montaluan, Don Hernãdo de Biamõte, Don Ioã de la Nuça, Geronymo Aguſtin, Gutiere Lopez de Padilla, q̃ fue Cõtador mayor, Dõ Ioã Pacheco, Don Frãciſco de Touar, que fue Alcayde dela Goleta, Dõ Pedro de Vrrea, el Maeſtre Racional de Aragõ, Don Frãciſco Gatalla, el Baile general de Cataluña, Dõ Rodrigo de Borja, Moſen Albañel, Dõ Garcia de Paredes, el Licẽciado Leguizama Alcalde de Corte. Cõ todos eſtos Caualleros ſaliò el Emperador de Barcelona, dõde porque el ſe cortò el cabello largo, que haſta entonces ſe vſaua en Eſpaña, por achaque de vn dolor de cabeça, ſe le quitarõ todos los que le acõpañauan, con tanto ſentimiento que llorauan algunos. Y a quedado en coſtumbre, que no ſe vſo mas el cabello largo, q̃ los primeros ſiglos tãto preciaron. Llegò el Emperador a Genoua a doze de Agoſto, donde fue recibido con grandiſsima demoſtracion, y alegria delos Ginoueſes, que eſtauã ya eſperãdo, y tres Cardenales Legados del Põtifice, que fuerõ Alexãdro Farneſio, que fue preſto Papa Paulo III. Hypolito de Medicis ſobrino de Clemẽte, y Fray Franciſco de Quiñones, que llamanõ de los Angeles. Cõ ellos eſtaua tambiẽ Alexandro de Medicis, el que auia de ſer yerno del Emperador. Dioſele a ſu Mageſtad por apoſento el palacio de la Señoria, y porq̃ Andrea de Oria lo quiſo, y lo protendiò con todas ſus fuerças, fueron todos recibidos por apoſento de gracia, en las caſas de los vezinos al vſo de Eſpaña, q̃ no fue poco poderlo acabar cõ ellos, mayormẽte ſiẽdo Eſpañoles, q̃ poco antes auian ſido en el ſaco de aquella ciudad, ſi biẽ es verdad que ſe an pagado a ſatisfaciõ de todo lo que Tudeſcos mas que Eſpañoles en Genoua le ſaquearon.

Año 1529.

Cabello largo en Eſpaña.

Imaginaciõ que del Emperador tenian los de Italia.

Dioles grandiſsimo contento a los Ginoueſes, y a todos los demas de Italia, ver y conocer al Emperador, y deſengañarſe de la figura, en que antes le tenian, viẽdo ſu roſtro hermoſo, ſu cõdicion blanda, y apacibles y Catolicas coſtũbres, que le auiã imaginado muy diferẽte, inquieto, cruel, amigo de guerras, aſpero, intratable, y q̃ ſeria como vn Totila, o alguno de aquellos brauos Godos, que en los ſiglos paſſados auiã deſtruydo a Italia, y ſido en el mũdo la yra y açote del cielo. Acabaron entonces de ſatisfacerſe cõ ſolo verlo, de la poca culpa que tenia de las guerras paſſadas, crueldades, fuerças, y robos, que ſus gẽtes auiã hecho en Italia. Tuuo correo en Genoua con la cõcordia que ſe auia hecho en Cãbray, y confirmola, como por la eſcritura de confirmaciõ q̃ eſtà en Simancas parece. Alli ſupo como Felix Conde de Furſtemberg eſtaua ya para entrar en Italia, cõ ocho mil Infantes Tudeſcos, y mil caualios, y alguna artilleria que a cuenta del Emperador veniã, el qual aparato eſpantò grandemente a los confederados, principalmente viẽdoſe deſamparados del Rey de Francia. Embiarõ to-

Vayã ocho mil Tudeſcos y mil caualios en Italia.

Año 1529. Dauan los Florentines apartar al Emperador de la amistad del Pontifice.

dos los Principes y Señores de Italia, y el Marques de Mantua vino en persona a darle el para bié de su venida, (excepto los Venecianos, y los Florétines) pésando aplacarle cõ buenas palabras, y apartarle de la liga del Sumo Põtifice. Nõbrarõ quatro Embaxadores que tratassen cõ el de la paz. Fueró los Embaxadores Nicolao Caponio, que auia sido Dictador, Tomas Soderini, Mateo Stozi, y Rafael Geronymo. Era tã grãde la mala voluntad que los Florétines tenian al Põtifice, que les mandaró expressamente, que no passassẽ por Bolonia, ni hablassen con el, temiẽdo que el Papa los bolueria, o engañaria. Mas porque no pareciesse que reusauan la paz, embiarõ al Papa no mas de para tẽtarlo a Francisco Portonari, con otros dos hõbres baxos sin facultad ni creencia de Republica, los quales no siruierõ sino de enconar mas al Pontifice. Llegados los Embaxadores a Genoua, y dãdoles el Emperador audiencia, pidieron perdon con mucha demostracion de arrepentimiento, por auerse juntado con Lautrech en la guerra passada de Napoles, y ofreciẽdo la emienda con nueuos y grãdes seruicios, cõ que su Magestad los cõseruasse en su libertad, porque todo lo que hasta entõces auiã hecho, auia causado el desseo que teniã de defenderla, y assi estauan determinados de padecer qualquier genero de trabajo antes que dexarla perder, y perder antes las haziẽdas, hijos y mugeres cõ las vidas. Con la misma determinacion les respondiò el Emperador diziendo, que los Florentines auiã hecho muy mal y atreuidamente en embiar socorro de gẽte cõtra Napoles, en fauor de los enemigos del Imperio, sin auerles jamas dado ocasiõ: y por auerlo hecho ansi, tenian del rigor de derecho perdida la libertad, y todas qualesquier exencions, y priuilegios, que por la benignidad Imperial les auian sido concedidos. Pero que cõ todo esso, aunque sin hazerles agrauio, pudiera muy bien su Magestad proceder contra ellos asperamente, vsaria de su clemencia, oluidando sus proprias injurias, y remitirles al crimen *lesæ Magestatis*, que contra el auian cometido, si ellos como deuiã, y era razon que lo hiziessen, queriã recebir en su ciudad al Pontifice, poniẽdo en su antiguo lugar a los de su familia, pues tan injustamente lo auiã echado della, y despojado de lo que tenian. Y que si querian ser perdonados de sus hierros, y ser admitidos a la paz, que la hiziessen ellos primero cõ el Papa, y le tomassen por medianero para esso, porque por ninguno mejor que por su respeto podrian alcãçar la gracia, y benignidad Imperial: y cõ esto escusarian muchos males, daños, y calamidades en su Republica, y que de otra manera no se cansassen, porque la resolucion vltima que su Magestad tenia, era cumplir con el Papa, lo que tenia prometido, hasta ponerle en la possession de su patria por fuerça, o de grado.

Año 1529.

§. II.

YA el Papa auia salido de Roma con toda su Corte y Colegio de Cardenales, camino de Bolonia, para esperar alli al Emperador: el qual auiendo estado algunos dias en Genoua, poniendose en ordẽ para su camino, mandò que de la gẽte que auia ido de España, y desembarcado en Saona, quedasse parte para su acõpañamiẽto, y la otra fuesse a Milan, a juntarse cõ Antonio de Leyua, que ya era Señor del cãpo, sin auer enemigo que le osasse esperar en el. Y el Duque de Vrbino se auia retirado por mandado de los Venecianos, cuyo General era, y Frãcisco Esforcia no trataua ya demas que su salud, y gracia del Emperador, con solas las ciudades de Cremona, Lodi, Pauia, y Alexandria. Passò Plasencia, y al tiempo que yuan a entrar en las tierras de la Yglesia, salierõle a recibir los tres Legados del Papa, para que jurasse en la forma acostumbrada, de no hazer jamas fuerça a la Iglesia en lo que fuesse su libertad. Tomauase este juramento con cierta forma solene, que leyan en vn libro de ceremonias. Pero el Emperador acordandose del derecho que le com-

Tres Legados del Papa salen a recebir al Emperador y le piden que jure.

Tres Legados del Papa salen à recebir al Emperador y le piden que jure.

Año 1529.

peria como a Emperador, hizo juramẽto cõ protesto, que no entendia perjudicar a su derecho, porque parecia que por derecho claro se auia guardado, pretendia auer a Parma, y a Plasencia, como ciudades vnidas de tiempo antiguo con el Estado de Milan, el qual siempre auia sido tributario a los Emperadores Romanos. Embiò el Emperador a llamar a Antonio de Leyua, que por su gran fama le desseauan ver el Emperador y los Españoles, que cõ el auian passado. A la sazon estaua Antonio de Leyua haziendo guerra a los Venecianos, despues de la presa de Borbon Conde de San Pol. Holgò el Emperador de ver a Antonio de Leyua, y le recibiò con mucho amor, y a todos pareciò cabian en el las cosas que del se dezian. Porque aunque estaua muy fatigado y impedido de la gota mostraua en su persona ser vn Capitan de incomparable virtud y esfuerço, y en su gran cuerpo, y fornidos miembros se echaua de ver quales eran sus fuerças. Y si el mal no le tratara tan mal, sin duda que fuera de los mejores Capitanes del mundo, y aun excedia a los passados, pues se vio, que estando ligado con paños, sin pies ni manos vẽciò grandes exércitos, y conquistò grãdes lugares, que toda esta gloria le dan aun sus proprios enemigos. Procurò Antonio de Leyua apartar al Emperador de la paz, y ponerle en que acabasse la guerra, facilitandole la vitoria, y el hazerse Señor de todos sus enemigos. Aunque el Emperador holgò de oyrle, su pecho tan Catolico quiso mas la paz, que la guerra, donde no fuesse forçosa, por quererla sus enemigos. Desseaua el Emperador grandemente passar en Alemaña, para remediar las cosas de la Religiõ, que Lutero tenia por estremo estragadas y perdidas, y yr cõtra el Turco, del qual supo por vn correo que el Rey Don Fernando su hermano le embiò, como por el mes de Setiembre auia con poderoso exercito entrado por Hungria con mas de dozientos y cincuenta mil combatientes, abrasando con guerra cruel aquel miserable Reyno, y ocupado gran parte del, y llegado a Austria, y echadose sobre la gran ciudad de Viena porfiando mas de vn mes por tomarla; si bien fue q̃ el enemigo se leuãtò sin hazer efeto, y con perdida, a diez de Octubre: pero amenaçando con furor, que al año siguiente bolueria a ponerle muy bien la mano. Al mismo tiempo llegaron a Plasencia de parte de los lugares protestãtes cõ demãdas atreuidas, a los quales respondiò el Emperador con amor y blandura, encargandoles, y mandando que guardassen lo que en Vormes y Espira se auia decretado. Y como llegase en estos dias la mala nueua de la venida del Turco atreuieronse desuergonçadamente a dar al Emperador vna protestacion de las ciudades principales del Imperio, de lo qual se enojò grandemente, y los mandò echar de su Corte, y que no parassen en Italia: que fueron las primeras brasas del fuego, que se encendiò en Alemaña. Todo lo qual dio que pensar al Emperador, y ardientes desseos de passar en aquellas partes: para lo qual conuenia dexar en paz a Italia. Y assi mandò a Antonio de Leyua, que se boluiesse de Plasencia, y tomase a Pauia, lo qual hizo el con poca dificultad, porque le rindiò sin esperar combate. Y quisiera Antonio de Leyua yr sobre Santangel, y passar adelante: mas el Emperador no lo consintiò por la paz a que estaua inclinado, y Francisco Esforcia la pedia instantemente. Y embiò a mandar que dexando parte de la gente a Ludouico Barbiano, cõ el resto del exercito boluiesse a le acompañar para la coronacion que se concertaua en Bolonia. Y a 23. de Octubre deste año escriuiò a la Emperatriz, y Grãdes de Castilla diziendo la poderosa entrada que el Turco auia hecho en Vngria, y que auia tomado y destruydo todo aquel Reyno, y passado y tomado mucha parte de Austria, que era de su patrimonio, donde auian hecho grandes crueldades y daños, en que segun escriuian auiã muerto mas de quarenta mil personas, y tenia cercada la ciudad de Viena, que es

Viene Antonio de Leyua llamado del Emperador.

Año 1529.

Año 1529. la principal de aquella tierra: con tan grueſſo exercito, y tanta potencia, que aunque dentro ſe auian metido muchos Caualleros, y Gentileshombres, y otra gente, ſi con breuedad no ſe ſocorria, por el poco baſtimento que tenia, ſe dudaua poderſe defender, que aſſi ſe lo eſcriuian el Sereniſsimo Rey Don Fernando ſu hermano, por dos criados que le auia embiado: y que el Rey, y todas aquellas partes, y la Chriſtiandad corrian peligro, ſi luego no ſe proueya en el ſocorro, y reſiſtencia deſte enemigo. Por lo qual cumpliendo con lo que era obligado, determinaua de yr en perſona, con todas las fuerças que pudieſſe a eſta empreſſa. Que demas del eſtrecho en q̃ eſtaua el dicho Sereniſsimo Rey, y el peligro de aquellas partes, tocaua a toda la Republica Chriſtiana, y que aſsi ſe deſembaraçaua de lo de Italia, y pondria luego en execucion ſu camino, porque el daño yua creciendo tanto, que no ſufria dilacion, que ſi el Turco ſe apoderaua de Alemaña, tendria mal remedio. Y que tenia por cierto, que en eſtos Reynos de Eſpaña, y en los Grãdes, Prelados, Caualleros, y perſonas dellos auia de hallar la lealtad, y voluntad que ſiempre en ellos vuo. Los Principes de Italia no ſabiẽdo biẽ la intencion ſanta del Emperador, y deſſeos que tenia de dexar en paz, y buen eſtado, a ſatisfacion de todos, aquella Prouincia, y boluer las armas, y todo ſu poder contra el enemigo comun, y limpiar a Alemaña de las heregias, eſtauan a la mira eſperando en lo que daria. Porque los que eran de ſu deuocion, y auian fauorecido ſus hechos, penſauan que eſtando el en Italia, harian lo que ellos quiſieſſen, y los que deſſeauan que el Duque Franciſco Esforcia quedaſſe con el Eſtado de Milan, penſauian que por interceſsion del Papa, y con la guerra ya dicha con el Turco, y la que ſe temia cõ los Proteſtantes de Alemaña, el Emperador de fuerça le reſtituyria el Eſtado, en lo qual inſiſtia grandemente el Papa, de quien el Duque Esforcia como ſiempre ſe valia. Y hazia eſto el Papa, pareciendole que la guerra de la Toſcana no ſe podria acabar, ſi no ſe compuſieſſen las coſas de Lombardia. Y aſsi el Emperador antes de partirſe para Bolonia, adonde el Papa le ſaliò a recebir, embio a Cremona para tratar con el Duque Esforcia la forma de ſu reſtitucion, a Mercurino Catinara Cardenal, y gran Chãciller del Imperio: y cõ eſte embiò a mandar a Antonio de Leyua (como dixe) que contradezia eſto, que vinieſſe a Bolonia, y entretanto mandò tener la guarnicion de Lõbardia a Ludouico Barbiano. En eſte tiempo los Venecianos, porque no dixeſſen que ellos ſolos huyan de la paz, y ſoſsiego de Italia, embiaron ſus Embaxadores al Emperador, para que trataſſen los mejores medios, y con ellos ſe concordaſſen con el Ceſar.

Año 1529.

§. III.

Concierta ſe el Emperador, y Venecianos.

A Ruego del Papa el Emperador ſe concertò con los Venecianos en eſta manera. Que los Venecianos reſtituyan al Pontifice las ciudades de Rauena, y Cecena, y el Põtifice les remita, y perdone qualquiera ofenſa que dellos aya recebido. Que los Venecianos reſtituyan al Emperador dẽtro de vn mes todos los lugares que en el Reyno de Napoles ocuparon con las guerras paſſadas, y den dos mil libras de oro, que conforme a las concordias antiguas deuian, y ſatisfagan a los que an deſterrado de ſu Republica, por ſer amigos del Emperador. Que dentro de diez meſes den al Emperador otros quinientos mil ducados, y los demas en fin del año, deſpues de los dichos diez meſes. Que el Duque de Vrbino Capitan general de Venecianos ſe entienda, y comprehẽda en eſta concordia. Que los Venecianos perdonan al Conde Gambara. Que corran libremente los comercios, y mercaderes de ambas partes, y no ſe conſientan piratas. Que los Venecianos gozẽ todo lo que tienen pacificamente. Que todos los que de Venecia a la parte

Año 1529. Imperial ſe an paſſado deſde el año de mil y quinientos, puedan boluer libremente a ſu tierra. Pero que los bienes que les fueron confiſcados no ſe les bueluan, ſi la Señoria no quiſiere. Que para el bien comun de Italia ſe aſsiente paz perpetua por todos, y que por ſu conſeruacion el Emperador, y Venecianos pongan todas ſus fuerças. Que para defenſa del Duque Esforcia eſten ſiẽpre en Lombardia ochocientos hõbres de armas, y otros tantos cauallos ligeros, con ſeys mil Infantes, y la artilleria neceſſaria. Que auiendo neceſsidad los Venecianos pongan otros tantos en campaña, no para hazerſe guerra, ſino para guardarſe y defenderſe vnos a otros. Que ſi alguno viniere contra el Reyno de Napoles, el Emperador y Venecianos ayuden con quinze galeras. Que ſe comprehendan en eſta conformidad los amigos y allegados de ambas partes, que en ella quiſieren entrar: como es el Duque de Ferrara, ſi viniere en gracia del Pontifice, y Emperador. Firmados y ſellados eſtos capitulos, el Duque Esforcia fue puesto y reſtituydo en ſu Eſtado como adelante dire, y para mas le obligar y moſtrar el Emperador ſus buenas entrañas, le dio por eſpoſa a Chriſtierna hija de Chriſtierno ſegundo Rey de Dacia, y de Doña Yſabel hermana del Emperador, donzella de ſolos diez años. Y los Venecianos reſtituyeron luego al Emperador los lugares que tenian ocupados en el Reyno de Napoles, y al Pontifice los que le tenian: y deſta manera alcançaron en Italia del Emperador vitorioſo con humildad la paz y quietud, y reſtauracion de la tierra, que con guerras continuas de ocho años, y entradas de diuerſas gentes miſerablemente eſtaua arruynada, lo que con ningunas armas ni fuerças pudieran alcançar. Solo quedaua en armas Florencia, de la qual diremos en ſu lugar. Supo el Emperador que el Papa auia llegado a Bolonia, partiò de Plaſencia, y vino por las ciudades de Rezo y Modena, que ſon del Duque de Ferrara, en las quales moſtrò el Duque ſu magnificencia. Llegò a vn lugar llamado Caſtilfranco a quinze millas de Bolonia: de aqui ſaliò a quatro de Nouiembre, y fue a apoſentarſe a vn Monaſterio dos millas de la ciudad. Eſte dia le ſalieron a recebir y apoſentar alli veynte y quatro Cardenales, que el Papa embiò, y el Senado, Caualleros y Nobleza de Bolonia, ricamente adereçados, y con mucha muſica otro dia que fue viernes.

Año 1529.

Caſa Francifco Esforcia con Chriſtierna ſobrina del Emperador.

§. IIII.

Entra el Emperador en Bolonia a fin de Octubre.

ENtrò en Bolonia el Emperador en fin del mas de Octubre deſte dicho año con grãdiſſima pompa. Yua armado de todas armas todo el cuerpo, ſuera la cabeça, en vn caualio blanco ricamente enjaezado. Entraron delante quatro vanderas de cauallos ligeros y de hombres de armas, con riquiſſimos atauios. Seguiaſe luego la Infanteria Eſpañola tan famoſa, por tã eſtrañas coſas, como auian hecho en Italia en aquellos años. Yuan todos adereçados coſtoſiſſimamente de los deſpojos de tantas ciudades vencidas, y lleuauan ſu orden y paſſo de guerra con atambores y pifanos. Encima de la cabeça del Emperador yua vn riquiſſimo palio de oro, que le lleuauan los principales Doctores de aquella Vniuerſidad, con ropas roçagantes de ſeda, de diferentes colores. Al derredor del Emperador yua toda la juuentud de Bolonia a pie, ſiruiendole de lacayos veſtidos con ſayos de brocado: pelo, y encima raſo blanco muy golpeado. Luego yuan tras ellos Magiſtrados, y el rigimiento de la ciudad, con ſu vandera. A la entrada de la ciudad eſtaua el Obiſpo de Bolonia con toda la Clerecia, cantando *Te Deum laudamus*. Lleuauan los ſoldados en ombros a ſu Capitan Antonio de Leyua. Paroſe en medio de la plaza con los Tudeſcos a otro. Plantoſe la artilleria con tan buen orden, como ſi vuieran de pelear. Poco deſpues del Emperador yuan los Señores y Caualleros que con el paſſaron de Eſ-

Año 1529.

paña, y luego se seguia el estandarte y Aguila Imperial en vna vandera de oro. Detras destas vanderas yua la guarda de cauallo, con su librea amarilla, en sus compañias, conforme a las naciones, Españoles, Flamencos, y Tudescos. A los lados del Emperador yuan dos Gentiles-hombres muy bien aderezados, derramando moneda de oro y plata, que trayan en dos muy grandes bolsas colgadas a los cuellos. Fue a parar toda esta pompa a la Iglesia Catedral de San Petronio, a la puerta de la qual estaua hecho vn cadahalso, con sus gradas, todo entapizado riquissimamente, como cuyo era. Estauan sentados en las gradas los Cardenales por su orden, y los Obispos y Prelados que alli se hallaron, que fueron muchos. En medio de todos ellos en vna silla muy alta estaua sentado el Pontifice vestido de Pontifical, con su tiara en la cabeça. Quando el Emperador llegò al pie del cadahalso, hizo de mano a los Grandes de España, que con el yuan, como que los llamaua, y acudieron todos a le apear. Acudieron luego de lo alto dos Cardenales, y tomaronle en medio para subirle arriba. Quando se vinieron a juntar los dos mayores Principes del mundo, lleuaron tras si los ojos de todos los presentes. Los que estauan lexos no podian oyr nada, y asi estauan admirados, contemplando vn tan raro expectaculo. Los que se hollaron cerca, mirauan cõ atencion, y a si caso alguno mostraua en el semblante algun rastro de las dissensiones grandes, que poco antes se auian visto entre los dos. Gustauan mucho todos de considerar el rostro graue y varonil del Cesar, e color plateado, y su delicada tez, cubierta de vna mesura hermosa y graue. La nariz corba vn poco, y leuantada de en medio, que suele ser señal de magnanimidad y grandeza, como se aduirtiò antiguamente en Cyro, y en los otros Reyes de Persia sus descendientes. Lleuaua tras si a todos los circunstantes, con el mirar de sus ojos garzos vergonçosos, con los cabellos vn poco crespos, y la barba entre roja y rutilante de color de oro muy fino. Dauale mucha gracia y magestad el cabello cortado en derredor a manera de los antiguos Emperadores. Sobre todo notauan el labio inferior vn poco caydo, como lo tienen de grandes tiempos a esta parte casi todos los descendientes de la casa de Borgoña, lo qual le añadia antes grauedad, que no imperfeccion en su rostro, y hermosa figura: con lo qual venia en buena proporcion el cuerpo de mediana, y justa estatura, con la carne que bastaua, para que ni fuesse flaco, ni demasiado de grueso. El que con mas atencion y gusto le miraua, era el Pontifice. Pareciole harto mas humano, y lleno de magestad de lo que se le auian pintado: porque muchos de los que se auian visto antes, y le conocian, se le auian pintado vn muy al reues, de semblante aspero, triste y feroz, y que parecia bien Godo, tan brauo como sus soldados, y Capitanes: lo cõtrario de todo lo qual veya el alli en su semblante, y de antes se auia visto por muchos exemplos en Genoua, y en otras partes en la humanidad y llaneza con que se negociaua con el, y en su excelente conuersacion y Christiandad, sin que en el se viesse hallado rastro alguno de crueldad, ni de soberuia: antes se auia mostrado justo, y enemigo de los malos, en los asperos castigos que auia mandado executar en algunos vandoleros, y sedicioso amotinadores. Luego que el Pontifice le vio, le juzgo (segun el despues dixo) por digno y merecedor de otro mayor Imperio. Al punto que el Emperador llegò a ygualar con el Pontifice, pusose de rodillas y adorole besandole el pie con mucha humildad. Leuantole el Pontifice, y dio la paz en el rostro con grandissimo amor. Dixo luego el Cesar estas palabras en Español: Ya soy llegado Padre Sanctissimo a los sagrados pies de vuestra Santidad, (que cierto es la cosa que mas en este mundo yo e desseado) no mas de para que de comun voluntad vuestra Beatitud y yo ordenemos, y pongamos en concierto

Año 1529.

Año 1529.

las coſas de la Religion Chriſtiana, que eſtan tan eſtragadas. Pido y ſuplico al omnipotente Dios mio, pues a ſido ſeruido de cumplir eſte mi ſanto deſſeo, ſea ſeruido de aſſiſtir ſiempre en nueſtros conſejos, y hazer que ſea para bien de todos los Chriſtianos eſta mi venida. Reſpondiole entonces el Pontifice, diziendo: Dios del cielo y todos los Santos que aſſiſten ſiempre en ſu diuina preſencia, ſaben muy bien, y me ſon teſtigos, que ninguna coſa yo jamas e deſſeado tanto, como que nos vieſſemos hijo mio aſſi juntos. Doy infinitas gracias a nueſtro Señor, porque dexo llegar aqui con proſpero tiempo a vueſtra Mageſtad con la ſalud que todos auemos deſſeado. Eſtoy muy contento, y Dios ſea bendito y loado, que veo las coſas pueſtas en terminos, que vendran en toda concordia por vueſtra mano. Con eſto y con algunas otras corteſias que paſſaron entre los dos (deſpues que el Ceſar, en ſeñal de obediencia vno ofrecido haſta diez libras de oro en moneda) ſe baxaron los dos mano a mano por las gradas haſta la puerta de la Igleſia: adonde el Pontifice ſe deſpidiò, y ſe fue a ſu poſada, y el Emperador ſe entrò a hazer oracion. De alli ſe fue a ſu apoſento, que le eſtaua hecho en el miſmo palacio del Papa, y en la miſma quadra, que no auia mas que vna pared en medio bien delgada, y aquella ſe paſſaua por vna puertezica hecha aſſi apoſta ſecretamente, para que ſe pudieſſen los dos ver y comunicar a ſolas, ſin que nadie los vieſſe. Eſtuuieron aſſi juntos algunos dias, y aun meſes, y en ellos nunca dexauan de tratar entreſi negocios importantiſſimos. Deſpues que el vno y el otro ſe vuerõ ſatisfecho a las quexas, que por coſas paſſadas podian tener, vino a tratarſe del negocio de Franciſco Eſforcia, que eſtaua medio preſo, y deſterrado en Beſa, como dexo dicho. Pediãle de merced al Emperador todos los Principes de Italia, que le perdonaſſe; y ſin el Papa (que no deſſeaua otra coſa) vinieron a ſolo eſto Embaxadores de Venecia, los quales deſpues de auer hecho muy grandes ſaluas, excuſando-ſe de las guerras paſſadas ofrecieron al Ceſar todas las fuerças del Senado, para que vſaſſe dellas a ſu voluntad, y prometieron de reſtituyrle, ſi algo les auia quedado del Reyno de Napoles, y de dar al Papa las tierras que le tenian como atras dexo ya apuntado, con ſolo que ſu Mageſtad tuuieſſe por bien de perdonar a Franciſco Eſforcia. Porque ſi no tenia eulpa en el delicto de que el Marques de Peſcara le auia achacado, claramente era digno de perdon: y ſi la tenia no era mucho que vſaſſe con el de ſu clemencia, y hizieſſe gracia del a toda Italia, que con tanta efficacia ſe lo pedia. El Papa por otra parte era el que apretaua mas al Emperador en fauor de Franciſco Eſforcia, como aquel que via en ello el buen ſucceſſo de las coſas de Florencia. Sabia tambien dezir el Pontifice lo que queria, que no pudo el Emperador dexar de condecender a ſus peticiones. Porque ſu autoridad Pontifical, y la que le daua ſu venerable perſona, y las canas que ſin tiempo le auian nacido, eran de grandiſſima fuerça, para vencer otro pecho mas duro, quanto mas el del Emperador, que naturalmente era inclinado a hazer bien y merced, moſtrando ſu generoſo animo. Vino pues el Emperador en perdonar a Franciſco Eſforcia, y en darle la inueſtidura y titulo del Eſtado de Milan. Deſpachoſele luego vn correo a Breſa con ſaluo conduto, y dentro de pocos dias el vino a Bolonia. Puſoſe Franciſco Eſforcia a los pies del Emperador, y dixole.

Año 1529. Trataⁿ el Papa y Emperador del Duque de Milan. Perdonale el crimen leſæ Majeſtatis y ſu ingratitud. Bueluele el ducado de Milan auiendo gaſtado en el mas de diez millones.

Ningu-

Año 1530.

NInguna cosa mas e desseado, Inuictissimo Cesar, mientras los tuyos no me lo an estoruado, que tener ocasion en que mostrar el amor y reuerencia que a tu Magestad tengo, para que conociesses que no me oluidaua de tus beneficios. Y assi despues que me restituyste en el Estado, todas las vezes que tus enemigos tornaron contra mi, aunque algunas les fauoreciò la fortuna, empero siempre los tuyos me hallaron firme en tu seruicio, que ni promessas, ni consejos bastaron a mudar la fe que contigo e tenido. Y siendo esto assi, y sabiendo yo que tu lo sabias, no pensaua que era possible, que auiendo visto tantas señalas de fidelidad en mi, cayesse en sospecha de lesæ Majestatis *contigo. Pero como la imbidia y passiones de muchos, que dan siempre el peor consejo, escurecieſſen mi justicia, no me marauillo que les diesses credito. Por lo qual e yo mucho sentido mi desdicha en no poder por la distancia de los lugares, prouar delante de ti mi clara justicia: y estando cercado y muy apretado de los tuyos, nadie dira que yo e dicho que me tratauas aspera y cruelmente, antes siempre e tenido esperança, que no solamente a las fatigas de Italia, pero a las mias principalmente, de ninguna parte le podia venir el remedio mas cierto que de ti. Porque assi como en tu ausencia fui injustamente condenado, espero en tu presencia ser justamente librado.*

Año 1530.

Viene Frãcisco Esforcia y ora cõ humildad ante el Emperador.

SAcò entonces el saluo cõduto del seño, diziẽdo q̃ no queria vsar del, sino poner su persona, vida y hazienda en las manos de su Magestad, para que de todo dispusiesse como fuesse seruido. Recibiole el Emperador con mucha demostracion de amor, llamãdole Duque de Milan, y mandandole dar luego los despachos del titulo. Pusole vn moderado tributo (en reconocimiẽto del feudo) harto menor del que el prometia antes de las guerras. Fue esto cierto vna de las mayores hazañas q̃ el Emperador hizo en su vida, de que todo el mundo quedò admirado, viendo que daua de su prompta volũtad vn Estado tan grande y tan importante, despues que auia contendido sobre cõquistarle con los mayores Principes del mũdo, y auia vencido y allanado todas las dificultades, y cõseguido tã insignes vitorias. Y lo q̃ mas era, que en tãto que los negocios yuan de manera q̃ se podia tener alguna duda del sucesso, nunca auia querido arrostrar a concordia; y aora q̃ no auia contra el resistẽcia alguna, daua lo que pudiera (con buen titulo) retener para si. Acabado tã a cõtento de todos el negocio de Francisco Esforcia, luego se comẽçò a dar assiẽto en vna paz y liga

Grandeza del Emperador en dar libremente el Estado de Milan que tãto le auia costado.

A

B

C

vniuersal de todos los Principes Christianos, cuyos Embaxadores alli se hallaron. Despues de bien disputado el negocio, vino a concluyrse la paz; que fue de las mas generales que en grandes tiempos se auian visto en el mũdo entre los Principes Christianos, porq̃ entraro̅ en ella el Papa, el Emperador, los Reyes de Francia, Ingalaterra, Portugal, Vngria, Bohemia, Escocia, Polonia y Dinamarca, los Duques de Ferrara y Milan, las Republicas de Venecia, Genoua, Sena y Luca, y generalmente todos los Cantones Catolicos de tierra de Suyzos. Sola Florencia y los Luteranos quedaron fuera desta concordia general. Publicose con solenissima pompa a primero de Henero del año de 1530. en vna Missa que se celebrò en San Petronio. Pronunciola despues de vn eloquẽtissimo sermon y doctissimo Romulo Amaseo, el qual llamò alli al Pontifice y al Emperador, autores y conseruadores de la paz y del nombre Christiano, padres de la patria, y fundadores de la libertad de Italia. Llorauan todos los circunstantes de plazer, y fueron los Prelados y Embaxadores a besar las manos al Emperador, y darle las gracias por tan alto benefi-

Paz y concordia entre los Principes de Italia con el Emperador.

Año 1530. cio. Volò luego por la Chriſtiandad la fama deſta general cõfederacion y cõcordia. Alabauan al Pontifice de la buena manera que auia tenido en ſauerganar al Emperador, para que vinieſſe en ella. Engrandecian la clemẽcia del Ceſar, porque con tanta facilidad ſe auia dexado vencer de los ruegos del Pontifice. Tenian en mucho la prudencia y liberalidad de los Venecianos, porque de tan buena gana auian poſpueſto ſus particulares prouechos al bien comun. Holgauanſe todos los buenos cõ eſta paz, aunque los hombres de guerra mas quiſieran otra coſa, pueſto que les quedaua Florencia, que luego auiã de dar tras ella, como lo hizieron. Porque los Capitanes principales no quedaſſen mal contentos, acabò el Emperador con Franciſco Eſforcia, que dieſſe al Marques del Vaſto, y al Capitan Antonio de Leyua, y a otros algunas tierras en el Eſtado de Milan. En eſtos dias llegò a Bolonia vn correo de Eſpaña, con la nueua de como la Emperatriz acabaua de parir a Don Fernando, que muriò niño. Hizieronſe grandes fieſtas en Bolonia, jugaronſe cañas a vſo de Eſpaña, y ſacaron quadrillas el Marques de Aſtorga y el Duque de Eſcalona, juſtarõ quatro dias arreo entre Italianos, Flamencos y Eſpañoles, y ſacaron en vna y otra fieſta riquiſsimas inuenciones.

Nacimiẽto y muerte del Infante Don Fernãdo.

§. V.

LVego que ſe diò a Franciſco Eſforcia el titulo de Milan, mandò el Emperador a ſus Capitanes, que ſacaſſen de Lombardia todas ſus gentes, y las lleuaſſen a la guerra de Florencia. Diole al Emperador eſtos dias vna enfermedad de eſquinãcia de que ſe viò bien fatigado, y ſe tuuo algun temor de ſu ſalud, no tanto por ſer la enfermedad muy peligroſa, quanto por ſer mal heredado de padre, y abuelo. Pero con el fauor diuino, y con la ayuda del Doctor Narciſo ſu medico, guareciò preſto della. Diſputoſe mucho entre el Pontifice y el Emperador ſobre ſi recibiera la Corona en Roma, o en Bolonia. A los principios ſe tuuo creydo que en Roma ſe hiziera aquella fieſta, y aſsi ſe auiã aparejado ya los Romanos, y tenian pueſta la ciudad y ſus caſas en tan buen orden, que a penas auia quedado raſtro de la calamidad paſſada. Pero al fin por muchas razones, y principalmente por no renouar llagas viejas, ni dar ocaſion a que ſe quiſieſſen algumos pagar de las injurias paſſadas, y por eſtar mas cerca de Alemaña, donde el Emperador entendia yr con breuedad a entender en el negocio de la religion entre Luteranos, vinoſe a reſoluer que en Bolonia tomaſſe la Corona, pues no era de eſſencia del acto el lugar, ſino las voluntades del Papa y Emperador. Señaloſe para ello el felice dia de ſu nacimiento del Emperador, que era el de Santo Mathias, porque en tal cumplia los treynta años, y en el miſmo, cinco años antes, auia ſido preſſo por ſus Capitanes el Rey de Francia en Pauia, y fue dos dias antes que recibieſſe la ſegunda corona que llaman de hierro, que eſtaua en coſtumbre de recebirſe en Milan, y llamaſe de hierro, porque lo era de metal. Hizoſe vn paſſadizo de madera deſde el Palacio Pontifical a San Petronio, que eſtà a vn lado de la plaça, frontero del Palacio, para que por el fueſſen el Papa y el Emperador ſin eſtoruo de la gente: y para que fueſſen viſtos del pueblo, adornoſe el paſſadizo de todas las tapicerias y riquezas que ſe pueden penſar. Dos dias antes para cumplir con la ceremonia, vinieron alli los Magiſtrados de Monça con la corona de hierro, que por antigua coſtumbre ſe a de tomar en Milã en ſeñal del Reyno de Lombardia: y de ſus manos deſtos recibiò aqui la ſegunda Corona que es de hierro. La ſegũda fieſta para recebir la Corona de oro, fue la mas ſumptuoſa que los hõbres an viſto. Y porque ſe ſepa la forma q̃ ſe acoſtũbra tener en la Coronacion de los Empe-

Enferma el Emperador

Año 1530.

Determinã que ſe haga la coronacion en Roma.

Año 1530.

radores Christianos, quiero (aunque me detẽga vn poco) poner aqui lo que en esta se hizo muy particularmente, que no creo sera penoso en leerlo.

§. VI.

DOs dias antes que vuiesse de recebir la corona, se le pidiò de parte del Papa, que diesse informacion de como auia sido canonicamente eleto Rey de Romanos, y por parte del Emperador fueron presentados por testigos el Conde de Nasau su Camarero mayor, que se hallò alli como su Embaxador, y el Protonotario Araciola como Nuncio del Papa, y Micer Andrea de Burgos como Embaxador del Rey de Vngria, y Maestre Alexandre Secretario de la embaxada, los quales juraron auer sido eleto canonicamẽte en concordia de todos los Principes Eletores. Hecha la informacion, luego otro dia que fue a 21. de Hebrero, mandò el Papa juntar Consistorio solene de todos los Cardinales, en el qual el Cardenal de Ancona, como protector de Espaẽa, presentando la dicha informacion, propuso la coronacion del Emperador, y hizo vna oracion, diziendo las causas justas que auia para otorgarla. Votaron luego todos, y quedò assi concluydo y proueydo, que otro dia siguiente martes recibiesse la segunda corona que auia de tomar en la Capilla del Palacio Apostolico, y que el jueues adelante se le diesse la de Emperador de Romanos en la Iglesia de Santo Petronio. Llegado el dia que fue de la Catedra de San Pedro vinieron a Palacio todos quantos Grandes, Señores y Embaxadores auia en Bolonia, con los Prelados Españoles, y de otras naciones. El Emperador saliò de su aposento acõpañado de todos ellos para yr a la Capilla donde auia de recibir la Corona. Yua delante del el Marques de Astorga con el cetro Imperial, al qual seguia Don Diego Pacheco Marques de Villena con el estoque, y luego Alexandro de Medicis sobrino del Papa que se llamaua Duque de Pina, que despues lo fue de Florencia, con el mundo, o glouo del en las manos, y despues Bonifacio Marques de Monferal con la Corona que alli auia de recibir de Rey de Lombardia, y luego el Emperador entre dos Cardenales Diaconos, que vinieron a su aposento a lo lleuar y acompañar. Detras del yuan los Embaxadores de los Reynos y Principes, y otros hombres principales. A la puerta de la Capilla estaua el Cardenal Runqueforto, que auia de dezir la Missa, y le auia de vngir, vestido de Pontifical, y acompañado de quatro Arçobispos, y seys Obispos, cõ sus Mitras y capas. Y entrãdo el Emperador en ella, y hecha oracion, el Obispo de Malta Chanciller de Alemaña que con el venia, presentò al dicho Cardenal Runqueforto vn breue del Papa, en que le cometia le vngiesse, y se leyò alli delante de todos. Y estando el Emperador humillado ante el Altar despues de algunas ceremonias y oraciones, descubriò el ombro derecho, y trayendole el vestido acomodado para esto, y le vngiò la espalda y lado derecho. Hecho esto le metieron en la Sacristia, donde desnudãdose el sayo y capa que traya, le vistieron vna ropa de brocado larga hasta en pies como sotana de Clerigo, con mangas estrechas, y se la ciñò, y encima vn manto de brocado, pelo morado con vna capilla redonda, todo de la hechura de vna capa de coro, aforrada esta capa en armiños, y vestido assi saliò de la Sacristia trayendo la falda el Conde Nasau su Camarero mayor, y sentose en el estrado, y algo apartado del sentaronse en vn banco los seys, que auian traydo las insignias, despues de auerlas puesto sobre el Altar. A este tiempo el Papa saliò de su aposento, y vino a la misma Capilla vestido con Mitra y capa como Sumo Põtifice, acompañado de todos los Cardenales, y otros Prelados, y el Emperador le saliò a recibir hasta la puerta de la Capilla, y le hizo grande acatamiento, y el Pa-

Da informacion de como fue canonicamente eleto Emperador

Coronacion de hierro.

Año 1530.

pa baxò la cabeça mucho, y en haziẽ- A
do oracion, el Cardenal començò la
confeſsion para dezir Miſſa, y dicha
el Papa ſe leuantò, y ſe fue a ſentar en
el eſtrado, y ſilla que eſtaua aparejada
para el, mas cerca del Altar que la del
Emperador, y el Emperador ſe fue a la
ſuya, y procediendo por la Miſſa aca-
bada de cantar la Epiſtola, fuerõ tray-
das por quatre Obiſpos ante el Papa
las inſignias, las quales los Señores B
que las truxeron las auian pueſto ſo-
bre el Altar, el qual dixo ſobre ellas
ciertas oraciones, y las bendixò, y el
Emperador ſe leuantò de ſu aſsiento, y
lleuandolo los dos Cardenales Diaco-
nos, ſe puſo de rodillas delante el Pa-
pa, y el Papa ſe leuantò, y deſpues de
dezir ciertas oraciones lo bendixò, y
dandole el Cardenal Cibo el eſtoque
deſnudo, ſe le puſo en la mano dieſtra,
el Emperador diziendo otra oracion, y C
luego lo tornò a tomar, y ayudandolo
el Cardenal lo boluiò a meter en la
bayna, y ſe tornò a poner de rodillas, y
luego el Papa tomò el Cetro, y ſe lo
puſo en la mano dieſtra, y el mundo en
la yzquierda con ſus bẽdiciones y ora-
ciones: y hecho eſto ſe puſo la Corona
en la cabeça, y acabado aſsi de coronar
el Emperador ſe leuantò, y hecha al
Papa vna gran reuerencia, ſe boluiò a
ſu eſtrado, lleuãdolo en medio los dos D
Cardenales. Y el Papa començò luego a cantar el *Te Deum laudamus*, y haſta
que ſe acabò eſtuuieron ambos en pie,
y en eſte tiempo ſe diſparò mucha ar-
tilleria, y ſe hizo grande eſtruendo de
trompetas y todo genero de muſica, y
ceſſando eſto el Cardenal procediò
por ſu Miſſa. Y llegando al ofertorio, el
Emperador ſe leuantò, y dandole las
inſignias a los Caualleros que las auiã E
traydo, y acercandoſe al Altar ofreciò
al celebrante ciertas monedas que le
fueron alli traydas para ello, y ofreci-
do ſe boluiò a ſu eſtrado, y tornò a to-
mar ſus inſignias, y quando ya querian
alçar hizo ſeña el Marques de Mõfer-
rat, y los demas que le quitaſſen la
Corona, y las otras inſignias, y pueſto
de rodillas, eſtuuo aſsi ſin ellas cõ mu-
cha deuocion haſta que acabaron de
conſumir. En el qual eſpacio, al tiẽpo
de la paz tornò a yr al Altar, y dio paz
en el roſtro al Cardenal, y de alli vino
al Papa, y hizo lo miſmo, y deſpues de
auer conſumido recibiò el Santiſsimo
Sacramẽto de mano del meſmo Car-
denal, guiado y acompañado de los
dos Cardenales. Y acabada la Miſſa el
Papa le dio ſu bendicion, y tomando
cõ ſu mano ſinieſtra la dieſtra del Em-
perador ſe ſalieron juntos de la Capi-
lla, lleuando el Emperador la Corona
en la cabeça, y lleuandole la falda de la
ropa el Conde Naſao, e partiẽdoſe en
el camino ſe fue cada vno a ſu apoſen-
to, y deſta manera ſe acabò la ſoleni-
dad deſte dia. En la tarde del entrò en
Bolonia Franciſco Maria de la Noya, y
el Duque de Milan muy biẽ acompa-
ñado, para ſe hallar en la coronacion,
y vſar de ſu preeminencia, que era lle-
uar el eſtoque como Prefecto de Ro-
ma. Y el ſiguiente dia que fue mierco-
les, ſe gaſtò en acabar de poner en or-
den todas las coſas neceſſarias para la
coronacion principal, que auia de ſer
el jueues. Y eſte miercoles vino a Bo-
lonia el Duque de Saboya Vicario del
Imperio, caſado cõ hermana de la Em-
peratriz, por la qual razon, y por la
grandeza y antiguedad de ſu caſa, el
Emperador le mandò hazer gran reci-
bimiento, y ſalierõ a el todos los Prin-
cipes, y Caualleros Eſpañoles y Italia-
nos, que en aquella Corte eſtauan, y
viniendoſe apear a Palacio, el Empe-
rador lo ſaliò a recebir deſde ſu cama-
ra haſta la ſala, y lo tratò haziendole
mucha honra alegre y humanamente,
y auiendo beſado las manos al Empe-
rador, fue a beſar el pie al Papa, y de
alli ſe fue a ſu poſada. Y el miſmo dia
vino a Bolonia vno de los Duques de
Bauiera por la poſta, y aſsi miſmo lle-
gò el Obiſpo de Trento Embaxador
del Rey de Vngria, al qual tambien ſe
hizo recibimiẽto, y vinierõ otras mu-
chas gentes de las comarcas por ver y
ſe hallar en eſta coronacion de Empe-
rador, porque auia grande tiempo que
no ſe auia viſto otra en Italia, deſde

Año 1530.

Llega a la Corte el Duque de Saboya.

Año 1530. que fue coronado en Roma Federico A viſabuelo ſuyo. El Duque de Ferrara no vino a ella por las diferencias que traya con el Papa ſobre las ciudades de Modena y Rezo, y el de Mantua por no concurrir con el Marques de Monferrat, con el qual traya pleyto y contienda, y el Duque de Saboya por eſtar enfermo no ſe pudo hallar preſente a la vna ni a la otra, aunque como dixe auia venido y eſtaua en la ciudad. B

§. VII.

VEnido el jueues 24. de Hebrero dia de Santo Matias, el qual como tẽgo dicho eſtaua ſeñalado para la Imperial y auguſta coronacion, el paſſadizo que dixe auerſe hecho deſde el Templo de S. Petronio a Palacio amanecio todo cubierto de ramos de laurel, y de yedra que no ſe parecia tabla del, y por vna parte y otra puestos muchos eſcudos de armas del Emperador y del Papa. Los tablados que dẽtro de la Igleſia ſe auian hecho todos adereçados y cubiertos de doſeles de brocados y deſeda, y de la miſma manera toda la plaça en torno y las ventanas della, en las quales eſtauã infinitas Damas y Señoras de la ciudad y de la comarca, que eran venidas a ver eſta ſolenidad, y las fieſtas que antes y deſ- D pues della ſe hizieron. Toda la ciudad eſtaua caſi en la miſma forma, y por las puertas y ventanas auia diuerſas diuiſas y inuenciones, pinturas, e imagines de las vitorias del Emperador, de ſus Reynos y Señorios de las tierras y mares deſcubiertas por ſu mandado. Finalmente los hombres y los edificios todos eſtauan de fieſta y plazer, y la repreſentauan y moſtrauan E lo poſsible. Y luego como amaneciò vino a la plaza la mas de la Infanteria Eſpañola y Alemana, y todos los ſoldados armados y muy galanes, y Antonio de Leyua trayẽdolo en ombros ſus ſoldados, ſe puſo a vn lado de la plaça, y anſi ſe eſtuuieron lo mas del dia haziendo la guarda. Y para regozijo de la gente, por las bocas de dos Leones, que ſe puſierõ en la pared que dixe, manaron dos fuentes de vino blãco fino, y por el pecho del Aguila otra de tinto, que duraron todo el dia, y de la ventana de Palacio nunca hizieron fino hechar al pueblo pan en diuerſas hechuras de roſas y tortas, y todos generos de frutas, peras y nuezes, y aſsi miſmo confituras de todas maneras, y a vn canton de la plaça por ceremonia ſe aſsò vn buey entero con cierto artificio lleno de cabritos y conejos y otras ſaluajinas. Pueſtas pues eſtas coſas muy en orden, biẽ de mañana acudieron al Palacio del Papa y Emperador todos los Cardenales, y los otros Prelados con el mayor y mejor acompañamiento que pudieron, y anſi miſmo todos los Principes y Caualleros ſeglares de todas naciones, los mas ricamente veſtidos de brocados de oro y plata, y telas finas, y recamados de oro, y piedras y perlas, q̃ jamas ſe viò riqueza ſemejante, galanes y coſtoſas las libreas a ſus criados y ſeruidores, en lo qual a juyzio de todos, los Caualleros Eſpañoles ſe ſeñalaron y auentajaron mas. Y ſiendo ya hora de yr al Tẽplo, el Papa ſaliò primero veſtido de Pontifical lleuandolo en ombros debajo de vn paño de brocado, acompañado de cincuenta y tres Obiſpos y Arçobiſpos, y de todo el Collegio de los Cardenales, todos con muy ricas capas y Mitras, y de la grande multitud de Oficiales y Magiſtrados Romanos y de Bolonia. Y caminando por el dicho paſſadizo haſta llegar al Altar mayor de la Igleſia apeandoſe de la ſilla y ombros en que venia, hizo ſu oracion, y ſe aſſentò en vna ſilla y eſtrado que junto al Altar mayor eſtaua adereçado para el, y ſe començaron las Oras: y en tanto que ſe dezian, y el Papa ſe veſtia para dezir la Miſſa boluieron a Palacio dos Cardenales de los mas antiguos a acompañar y venir cõ el Emperador, el qual ſaliò la Corona pueſta que el martes auia recebido, y veſtido de la miſma forma acompañado de todos los Principes y Caualleros que para eſte efeto auian alli veni-

Año 1530.

Los Eſpañoles ſe ſeñalan en las libreas.

Año 1530. do,delãte del las inſignias Imperiales: A en la delantera venia el Marques de Móferrat con el cetro; y luego el Duque de Vrbina con el eſtoque, detras del el de Bauiera con el mundo, y al cabo el mas cercano del Emperador el Duque de Saboya con la Corona Imperial,que entonces auia de recibir. Y todos eſtos Duques veniã caſi veſtidos de vna manera con ropas,o mantos largos a lo antiguo, ſus bonetes B Ducales y Coronales cõ medias coronas de oro en ellos. Y luego venia el Emperador en medio de los dos, ya dichos Cardenales, y el Marques de Cenete,que le lleuaua la falda de la ropa.Y caminãdo por el paſſadizo como el Papa auia llegado a la Capilla que dixe auerſe hecho ſobre la puerta menos principal de la Igleſia a mano derecha fue alli recibido en proceſsió, y entrando en ella hizo cierta forma C de juramento en mano del Cardenal Saluiati, de defẽder y amparar la Sãta Igleſia Romana, y la ſanca Fè Catholica, y luego le fueron deſnudadas las ropas Reales que traya, y le viſtieron vna capa y roquete de Canonigo de Santa Maria de Torres en Roma,y fue hecho Canonigo della,como era antigua coſtumbre de los Emperadores paſſados en las ceremonias y oraciones ordinarias, para el qual efeto ſe auia hecho alli la dicha Capilla.Acabada eſta ceremonia, procediò por ſu camino,y acabãdo de entrar por la Igleſia(a la puerta de la qual le ſalieron a recebir otros dos Cardenales) acaeciò vna coſa, que aunque hizo poco daño,fue grande la alteraciõ que cauſò. Y fue que paſſando el Emperador, ſe rompiò y cayò vn pedaço del paſſadizo por donde yua. Quando el Emperador oyò el golpe, y el eſtruẽdo de la cayda del ſubrado no hizo otra mudança mas de torcer con grauedad el roſtro,y boluer a mirar lo que era, y encoger vn poco los ombros, como quien daua gracias a Dios por librarle de tã notorio peligro.En el qual cayerõ algunos de las guardas y otras perſonas, fueron algunos mal heridos y deſcalabrados: pero fue Dios ſeruido que no peligrò perſona de cuenta,ſino vn Cauallero Flamẽco que murió alli luego. El qual acaecimiento algunos Italianos inclinados a mirar en agueros y abuſiones,interpretarõ que moſtraua que nunca otro Emperador ſeria coronado,y que eſto ſignificaua rõperſe y cortarſe el paſſadizo auiendo ya paſſado el Emperador, pues era cortar el paſſo a los que quedauan atras. Soſſegado el rumor y alteracion del pueblo, el Emperador llegò a la otra Capilla que ſe auia edificado a la mano ſinieſtra,que era lugartenicte de la Capilla de S.Gregorio de S. Pedro de Roma,como arriba dixe, en la qual le deſnudarõ el roquete y ropa de Canonigo,le veſtieron de Diacono cõ el almatica y manipulos, con otras ceremonias,y encima la capa Imperial riquiſsimamente guarnecida. Y hecho eſto paſſò adelante por el grãde tablado del Altar mayor, y entrando en el por vn lado,y acabada ſu oraciõ ſe puſo de pechos ſobre vn eſtrado que alli cerca eſtaua: y eſtando aſsi le cantaron la Letania,la qual acabada, le lleuaron los Cardenales que ſiempre le acompañaron a vna Capilla que a la mano yzquierda del Altar mayor eſtaua, y repreſentaua la de S. Mauricio,de San D Pedro en Roma, en la qual el Cardenal Freneſio, (que deſpues fue Sumo Pontifice) por comiſsion del Papa, lo vngiò en la eſpalda, y ombro derecho con oleo Santo, de la manera que el martes auia ſido vngido. Y acabado eſto,y veſtido de capa Imperial,le tornaron a ſacar al Altar los dichos Cardenales, y hecha ſu reuerencia al Papa que eſtaua veſtido para dezir la Miſſa, ſe fue a hincar de rodillas en vn ſitial E que le tenian adereçado, donde hizo ſu oracion,y luego el Papa ſe leuantò de ſu ſilla, y fue al Altar con los Cardenales que le aſsiſtian comẽçando la Miſſa,dixo la Confeſsion, y ſe començò a cãtar y entonar el Introito, y deſpues encensò el altar. Paſſado eſte tiẽpo el Emperador ſe leuantò, y guiado por los Cardenales ſubiò al Altar, y

Quiebraſe el paſſadizo por donde yua el Emperador.

Año 1530.

Año 1530. diò paz en el roſtro al Papa, y anſi A
miſmo beſò el palio que tenia pueſto
en los ombros ſobre el Pontifical. Y
luego ambos ſe baxaron, y el Papa ſe
ſentò en la ſilla que tenia pueſta en el
Altar, y el Emperador en ſu ſitial que
eſtaua a la mano derecha del Altar. Y
los Principes q̃ lleuauan las inſignias
ſe fueron con ellas al Altar, y les dierõ
por ſu orden al vno de los Cardena-
les, el qual las puſo ſobre el, y ellos ſe B
boluieron y ſe aſſentaron en vn banco
que eſtaua atras deſuiado algo del eſ-
trado, y luego truxeron de vn apara-
dor (que alli eſtaua armado al canton
de la Tribuna) aguamanos al Papa, la
qual traxo el Embaxador de Venecia.
Y proſiguiendoſe la Miſſa dicha ya la
Epiſtola, la qual cantaron dos Carde-
nales, el vno en lengua Latina, y el o-
tro en Griego, conforme a la coſtum-
bre que ſe tiene, quando el Papa dize C
la Miſſa, y de ay a poco el Emperador
ſe leuantò, y lo lleuaron a donde el Pa-
pa eſtaua, y en vna almoada ſe puſò de
rodillas ante el, y eſtando aſsi, vn Obiſ-
po fue al Altar, y traxò el eſtoque, o
eſpada, y diola al Diacono Cardenal,
que aſsiſtia a la Miſſa, de cuya mano el
Papa la tomò ſacado de la vayna, y lo
bendixò, y lo diò al Emperador, diziẽ-
dole en Latin eſtas palabras. Recibe el
cuchillo, Don Santo de Dios, con el D
qual venças y quebrãtes los enemigos
del pueblo del Dios de Iſrael. Y dichas
eſtas palabras, el Diacono tornò a to-
mar el eſtoque, y puſolo en la vayna, y
lo tornò a dar al Papa, el qual ayudãdo
los dos Cardenales lo ciñò al Empe-
rador, y el entonces ſe leuantò en pie,
y lo deſnudò, y hizo con el tres leua-
das con muy lindo ayre y gracia, bol-
uiendo en cada vna dellas el ſilo del E
eſtoque azia tierra: y hecho eſto, lo tor-
nò a poner en ſu vayna, y a hincarſe de
rodillas, y luego el Papa le puſo por ſu
mano las otras inſignias por el orden,
como fueron alli traydas, diziendo cõ
cada vna dellas vna oracion al propo-
ſito como al eſtoque. Y acabandole de
poner la Corona Imperial que fue la
poſtrera, el Emperador ſe humillò a
beſar el pie al Papa, y luego ſe leuãtò, Año 1530.
y ſe fue aſsi coronado aſſentar a ſu ſilla
Imperial, y a eſte tiempo diſpararon
mucha artilleria en la plaça, y en las
puertas de la Igleſia, y tocaron infini-
tos inſtrumentos, y el pueblo comen-
çò apellidar: Imperio, Imperio, Eſpa-
ña, Eſpaña, de lo qual ſe formò vn tan
gran ruydo y ſonido, que parecia que
todo el Templo y la tierra ſe hundia, y
que baſtò a derribar algunos de los ta-
blados altos de la Igleſia, y acabado de
aſſegurar eſto la Miſſa procediò, y ſe
dixo el Euangelio tambien en ambas
lenguas Latina y Griega por dos Dia-
conos Cardenales, y luego el Papa ſe
fue al Altar proſiguiendo ſu Miſſa, y
llegando al Ofertorio, el Emperador
ſe leuantò, y quitada la Corona y las
inſignias ſubiò al Altar, y ofreciò vna
bolſa cõ ciertas monedas de oro, y deſ-
pues ſiruio al Papa de darle la patena
con la Hoſtia, y luego el agua y vino
para hazer el Caliz cõ muy buena gra-
cia y deſembolſtura, y el Embaxador
del Rey de Vngria traxò el aguama-
nos al Papa, y el Emperador acompa-
ñado ſiempre de dos Cardenales, y del
Maeſtro de las ceremonias ſe boluiò a
ſu eſtrado, dõde eſtuuo de rodillas haſ-
ta que auiendo ya alçado, y dicho el
Pater noſter, y los Agnus, tornò a yr al
Altar, y diò paz en el roſtro, y en el pe-
cho al Papa, el qual antes de conſumir
dexò el Santo Sacramento en el Al-
tar a los Cardenales, y ſe fue a ſu eſtra-
do, y el Emperador al ſuyo, y hincando
ambos las rodillas adoraron al Santo
Sacramento que en el Altar quedaua:
y entonces el Cardenal Subdiacono
tomò el Sacramento del Altar en la
Patena en dos formas, vna grande y
otra pequeña, y diò vna buelta con el
de cara al pueblo, y entregolo al Dia-
cono Cardenal, y el tomò el Caliz cõ
la Sangre, y fueron a do el Papa eſtaua
a que conſumieſſe: y el Papa tomò la
Patena en las manos ayudado de am-
bos Cardenales, y diuidiendo la forma
mayor conſumiò vna parte della, y la
ſangre del ſanto Caliz que tambien
le fue alli trayda. Y auiẽdo conſumido

Año 1530. comulgò a ambos Cardenales con las particulas que auia hecho, y deſpues llegò el Emperador, y comulgole con la forma pequeña. Lo qual acabado, el Emperador fue traydo a ſu ſilla, y tornò a tomar todas ſus inſignias dõde eſtuuo haſta que la Miſſa ſe acabò, y el Papa echò la bendicion, y concediò Indulgencia. Y entõces al Papa le quitaron la capa, y Mitra, y tornò a tomar ſu Tiara y capa mas liuiana, y lo miſmo hizieron todos los Cardenales, y Perlados que eſtauan con capas, y luego començaron a caminar por donde auia venido, llegando el Emperador al Papa a la mano derecha, yendo ambos a dos debaxo de vn palio haſta auer ſalido de la Igleſia a la plaça, para lo qual eſtaua hecha vna baxada ancha deſde el paſſadizo con ſus gradas, por donde todos baxaron a ella, porque la buelta auia de ſer a cauallo: y auiendo baxado las gradas, el Papa ſe puſo en vn cauallo Turco que alli tenia, y el Emperador al ponerſe en el en ſeñal de humildad y obediencia llegò a hazer mueſtra de tener el eſtriuo, y luego lo tomò de la rienda, y anduuo dos, o tres paſſos con el: pero el Papa no lo permitiò paſſar adelante. Yel Emperador dando las inſignias a los Principes que las trayan, quedando con ſolo la Corona, ſubiò en vn grande cauallo riquiſsimamente adereçado, ayudandole el Duque de Vrbino, y puſoſe al lado yzquierdo del Papa, y fueron ambos debaxo de vn grande y rico palio q̃ lleuauan los principales y Gentileshombres Boloneſes con muy grãde trabajo y pompa. Y en la forma y orden como caminaron fue eſta. En la delantera yuan los familiares y criados de los Cardenales y otros Prelados, y de todos los Principes y Señores ſeglares pueſtos muy en orden en hermoſos cauallos ricamente adereçados, y tras eſtos ſeguian los de la familia del Papa y caſa del Emperador, veſtidos de ſedas y de telas de oro de ſus colores y diuiſas: y luego venian los qnarenta Tribunos, o Regidores de la ciudad de Bolonia, y todos los Doctores de los Collegios, y el Gouernador, y los otros oficiales con ſu guarda ordinaria, y el Contaloner de la Iuſticia, armado a cauallo que lleuaua el eſtandarte de Bolonia, que era vna hermoſa quadrilla. Luego los Eſtandartes del Papa, y del Emperador: el de la ciudad de Roma lleuaua el Conde Iulio Ceſarino, el del Papa el Conde Rudollico y Rundon, el de la Aguila Imperial lleuaua Don Iuan Manrrique hijo mayor del Marques de Aguilar, y el de las armas Reales Monſieur de Lutre que Camarero del Emperador. Y eſtos Caualleros y ſus cauallos yuan eſtremadamente adereçados y armados, y con grande copia de lacayos, y hermoſas y diuerſas libreas. Y aqui yuan luego grande copia de trompetas, y meneſtriles, y todo genero de inſtrumentos, de lo qual aquel dia vuo vna gran multitud en todas partes. Tras eſtos yuan las quatro hacaneas blancas del Papa muy bien adereçadas, que lleuauan de dieſtro quatro palafreneros, y luego quatro Camareros del Papa que lleuauan quatro capellos en ſendos baſtones. A eſtos ſeguia el Collegio de los Abogados Cõſiſtoriales de Roma, y el de los enbiculatios, y los acolitos Clerigos de la Camara del Papa, y los Auditores de la Rota, y luego los Subdiaconos del numero con la Cruz del Papa, dellos a mulas, dellos a cauallo, diferenciados en los veſtidos y hechuras dellos: y luego trayan el Santiſsimo Sacramento y cuerpo de Ieſu Chriſto, como los Papas lo acoſtumbran hazer quando caminan. Yua delante vn Subdiacono en vna mula con vna gran lanterna de chriſtal vna vela encendida en ella, y otro en otra con la Cruz del Papa, y luego vna hacanea debaxo de vn rico palio de brocado cõ guarnicion y gualdrapa de lo miſmo, y al cuello vna campanilla, y cercada de ocho, o dies palafreneros, vno de los quales la lleuaua de dieſtro: y en la ſilla yua encaxada vna pequeña arca, o cuſtodia, cubierta anſi miſmo de brocado en que yua el Santiſsimo Sacramẽto, y de-

Año 1530.

Año 1530.

y delãte doze Gẽtiles-hõbres con doze hachas de cera blãca encendidas. Venian luego todos los Caualleros principales de todas naciones, Duques, Cõdes, Marqueſes, Varones, Gouernadores, Capitanes, hijos y hermanos dellos, donde venia toda la riqueza del mũdo, de los adereços de ſus perſonas y caualllos, de oro y de plata, de piedras y perlas, brocados y telas de oro, y recamados, y bien poco menor la de ſus pages y lacayos. Tras ellos yuan los balleſteros de maça, y los Reyes de armas del Emperador, y tambien del Rey de Frãcia, y del de Ingalaterra, y del Duque de Saboya, que por la pretenſion del Reyno de Ieruſalem lo puede traer: de cada vno vno, con las cotas y armas de ſus Reyes. Y vnos del Emperador yuã derramãdo monedas de oro, que para aquel efeto auia labrado entonces, las quales en la vna tenia ſu roſtro, y imagen con la letra al rededor que dezia en Latin: CAROLVS QVINTVS IMPERATOR. Y de la otra las dos colunas de ſu diuiſa con ſu letra de PLVS VLTRA, y el numero de 1530. que denotaua el año. Luego venian todos los Cardenales de dos en dos con muy grande pompa, y ſumptuoſidad, y grande multitud de palafreneros. Luego ſeguian los Principes que lleuauan las diuiſas, que ſon los ya dichos, por la orden que auian venido, ſaluo que el Duque de Saboya, que auia de traer la Corona, no la lleuaua, porque la traya el Emperador en la cabeça, el qual y el Papa yuan juntos, como tengo dicho, ambos debaxo de vn palio. Al Papa cercauan a pie ſus palafreneros, y delante del Emperador en el lugar de los ſuyos, le acompañaron a pie treynta Caualleros mancebos Eſpañoles hijos y hermanos de Señores todos muy ricamente veſtidos. Tras el Papa y el Emperador yuan los Embaxadores de los Reyes, y Principes, y los otros Perlados que no eran Cardenales, Patriarchas, Arçobiſpos, y Obiſpos, y Protonotarios: y tras dellos quatro eſtandartes, y quatro compañias de hombres de armas del Emperador. Y en eſta forma de triunfo fueron juntos por algunas de las mas principales calles de la ciudad, las quales todas eſtauan marauilloſamente entoldadas, y adereçadas, y con tanta gente, que con harto trabajo ſe podia caminar por ellas. Y llegando deſpues a vna plaça, adonde ſe apartaua vna calle para yr al Monaſterio de Santo Domingo, que aquel dia era lugar teniente de S. Iuan de Latran en Roma, adonde el Emperador auia de yr deſpues de coronado, conforme a la ceremonia y coſtumbre antigua, el Papa con ſu mitra, y los Cardenales con el Santo Sacramento. Y muchos de los Perlados, y corteſanos Romanos tomaron por la otra calle, que boluia a ſu palacio, y todo lo reſtante de lo ya dicho la via de Santo Domingo. Y llegando a la diuiſion de las calles el Papa figuiò ſu camino, y el Emperador el ſuyo, haziendoſe primero grande acatamiento, baxando ſus cabeças. Eſperauan (a la boca de la calle) al Emperador con otro palio de rico brocado, debaxo del qual fue ſu camino, y llegando a Santo Domingo, fue recebido en proceſſion de los Canonigos de S. Iuan de Latran, que para ello eran alli venidos de Roma, y llegando al altar mayor fue anſi miſmo recebido por Canonigo, con las ſolenidades y ceremonias ordinarias. Y hecho eſto, y auiendo armado Caualleros a muchos de los Gentiles-hombres de todas naciones, por la meſma orden que auia venido ſe tornò a Palacio, donde le hizieron ſalua con grande copia de artilleria, y arcabuzeria de los ſoldados que en la plaça eſtauan, y ſubiò a ſu apoſento, y ſe retraxo a vna pieça, y mudando la ropa Imperial, y peſada que traya, ſe viſtiò otra muy rica, y ſaliò a vna grande ſala, en la qual ſobre vn eſtrado eſtaua pueſta vna meſa, y otra baxo del, y el Emperador ſe aſſentò a comer en la meſa del eſtrado, y los Principes que auian traydo las inſignias comieron en la baxa donde ſe hizo el ſeruicio, y fue la comida con-

Año 1530.

Año 1530.

forme a todo lo demas, y deſta manera se hizo y ſolenizo eſte dia la coronació del Emperador CARLOS V. y en el dia ya dicho, auiendo grande tiempo que otra no ſe auia viſto, que fue deſde que en Roma fue coronado por el Papa Eugenio el Emperador Federico ſu viſabuelo en el año del Señor de 1442. Y la noche ſiguiente y otros dias que en *Bolonia eſtuuo*, vuo muchas juſtas, maſcaras, y diuerſos generos de fieſtas.

§. VIII.

Lo que el Emperador hizo en Italia deſpues de ſu coronacion.

AViendo el Ceſar, con tanta autoridad, y reputacion alcançado la corona del Imperio en la manera dicha, que tan temida y eſtoruada auia ſido por el Rey de Francia y Venecianos, y por otros Potentados de Italia, y por el meſmo Papa que vino a darſela como ſe a viſto, ninguna coſa acometiò ni intentò de aquellas que auiã temido y recelado, antes manteniendo en ſus Eſtados y dignidados a todos en los pocos dias que deſpues eſtuuo en Bolonia, procurò aſſentar mas la paz, y ſoſſiego en Italia, juntamente con dar orden de ſu partida para Alemaña, con deſſeo de poner algun remedio ſi fueſſe poſsible en las coſas de la Fè, y Religion contra los errores Luteranos, y en la defenſa contra los Turcos. Tuuoſe por cõtento de los Venecianos cõ la reſtitucion que le hizieron de las tierras de la Pulla, y ſin pedirles otra coſa de las que tenian ocupadas, mãdò enteramente guardar la paz con ellos, y embiò por ſu Embaxador de aquella Señoria a vn Cauallero llamado Don Rodrigo natural de la ciudad de Toledo, y dio orden anſi miſmo como el Duque de Milã fueſſe luego reſtituydo en ſu Eſtado, y aſſi ſe hizo, y para eſta ſeguridad mandò quedar con alguna gẽte en Lombardia a Antonio de Leyua, al qual hizo merced de la ciudad de Monça, y de otras tierras en Lombardia, y le hizo otras muchas mercedes honrandole con titulos y dignidades, y conforme al aſſiento que con el ſe auia tomado. Puſo por Alcayde en la fortaleza de Milan a Iuan de Mercado Maeſtre de Campo y Cauallero Eſpañol, y a Don Lorenco Manuel por Gouernador en la ciudad de Como. A Sena mãdò yr a Don Lope de Acuña, con alguna gẽte para tener en ſoſſiego aquella Republica por cauſa de los vandos y diſſenſiones que auia en ella. Ocupoſe tambien en dar algun medio y concierto entre el Papa, y Alonſo de eſte Duque de Ferrara, aſſi ſobre las ciudades de Modena, y Rezo, (que como tẽgo dicho auia tomado el Papa Iulio, pretendiendo ſer de la Igleſia, y el las auia cõprado en los tiempos paſſados) como lo demas de ſu Eſtado y ciudad de Ferrara, la qual en tiempos antiguos auia ſido poſſeyda y gouernada por los Sumos Põtifices, y ſus paſſados del Duque la auiã ocupado, y deſpues poſſeydo como Vicarios y feudatarios de la Igleſia. Y deſpues de muchos tratos del Papa, y del Duque comprometierõ ſu juſticia y diferencia en manos del Emperador, y prometieron de eſtar por ſu parecer y ſentencia. Y el Duque de Ferrara vino alli a Bolonia a beſar el pie al Papa, y quedo por entonces en ſu gracia, y para ſeguridad y firmeza deſte cõpromiſſo, y que cumplirian lo que fueſſe ſentẽciado, el Duque entregò al Emperador la ciudad de Modena, y el Emperador embiò alla vn Cauallero, llamado Pedro Zapata natural de la villa de Madrid con gente de guarnicion, y deſpues el año ſiguiente dio cierta ſentẽcia en eſte caſo, como ſe dira en ſu lugar. Y en lo tocante a la amiſtad y cõcierto cõ el Papa, el Emperador eſtuuo firme y conſtante ſin faltar vn punto, ſi bien en el cũplimiento de la promeſſa mãdò ſoſtener el cerco ſobre Florencia en ſu nõbre, teniendo ſobre ella ſu gẽte y Capitanes como ſe dira adelante: el Marques del Vaſto y Dõ Hernando de Gonçaga en la vna parte, y el Principe de Orange Capitan General de la otra. Y los Florentines le ofrecieron muchas vezes de le ſeruir con mas de quinientos mil ducados, y le dauan la obediencia y guarda, porque mandaſſe alçar ſus

Año 1530.

Año 1530.

gentes de sobre ellos: mas el Emperador por cumplir su palabra jamas lo quiso hazer, aunque no faltaron pareceres que lo podia y deuia hazer, y otros murmuraron dello, y tuuieron por demasiado rigor el del Papa y suyo en apretar tãto aquella Republica, que viniesse a perder su libertad: pero es la verdad que los desacatos y delitos que contra el Papa, y todos los de su sangre hizieron, fueron tantos que a muchos hombres de buen juyzio y rectitud les pareciò que merecieron bien el castigo, que se les dio, como aqui se dira, y la guerra cruel que cõtra ellos se hizo.

§. IX.

NO es possible contar las cosas todas juntas, sino se corta el hilo que llenan, ni los sucessos pueden venir tan medidos en vn año, que en el siguiente se entre con otros nueuos. Algunas cosas e dicho que son del año de 1529. y entrado e con ellas en el de 1530. dexando otras, porque no e tenido lugar de contarlas. Boluiendo pues agora por ellas, para dezirlas successiuamente, sin que aya impedimẽto en la corriente del año por no dexar la coronaciõ del Emperador cõmẽçada.

Mal que Barbarroxa hizo en la Christianidad.

Ya es llegado el tiempo en que Haradin Barbarroxa (aquel cuyo vil nacimiẽto, y baxos principios, cõ que llegò a ser Rey de Argel, escriui en la primera parte desta obra) nos dara que dezir de lo mucho que dio que llorar a la Christiãdad. Estãdo pues como le dexamos de assiẽto en Argel, embiaua sus nauios a correr las costas del mar de España y sus Islas. Tenia Barbarroxa guerra con vn hermano de Venalcadi Señor del Cuco, el qual se auia hecho fuerte en vna serreçuela, y della cõ mil y quiniẽtos azagos hõbres diestros, en armas, y cõ algunos escopeteros se baxaua muchas vezes a correr el campo, y talar las tierras de Argel. Barbarroxa que no podia sufrir tal enemigo por vezino, fue contra el con la mas gente que pudo, y entre ella muchos Moriscos de Granada, Valencia y Aragon. Cõbatiò la serreçuela, y perdiò en el cõbate quatrocientos Turcos y Moriscos, y si su cõtrario le siguiera, el quedaua preso, y por ventura muerto. No perdiò por esso Barbarroxa el coraçõ, ni tuuo pensamiento de dexar las armas, antes las empleò de veras contra los Españoles, que guardauã el Peñon de Argel. El qual es vn risco pegado casi a tierra, en que auia vn castillo fuerte. Guardaualo Martin de Vargas natural de Madrid, con ciẽto y cincuẽta Españoles valientes soldados, y que teniã el pie sobre el pescueço a los de Argel. Como tenia Barbarroxa muchos Turcos, y algunos grandes cosarios cõbatia el Peñon rezio y a menudo. Martin de Vargas temiẽdo de perderse por falta de gẽte, municiõ y comida, embiò a pedir al Emperador (que a la sazon estaua en Barcelona de partida para su coronaciõ) socorro, y le auisò quã importãte era el Peñon, cõtra tã poderoso enemigo como Haradin Barbarroxa, tã vezino de España, y que tãtos cosarios amparaua. El Emperador se oluido de aquello por los muchos y grãdes negocios que trataua entõces, y aun por culpa de sus criados, de manera que ya quãdo el mensagero boluiò, y cõ tan mal despacho, no auia poluora en el Peñon, ni mucho que comer. Barbarroxa viẽdo el poco fruto del cerco mouiò partido a Martin de Vargas, no malo para en tãta estrechura, y tã poca esperãça de socorro, porque le dexaua yr con sus armas, ropa y artilleria, dando rehenes del seguro. Vargas respondiò cõ parecer de todos los soldados, que antes querian morir defendiẽdo aquella fuerça, pues se la entregaua su Rey, q̃ passar a frenta por entregarla. Oyda por Barbarroxa tal respuesta desconfiò de poder tomar el Peñon: pero como los Españoles afloxauan de tirar, entendiò ser por falta de poluora, y arrezio el cerco, aunque el tãbien tenia pocas pelotas. Mas vn Iudio, que despues se fue a viuir a Marsella, se las mostrò a hazer de hierro, y le acõsejò q̃ los cõbatiesse de noche, y no de dia. El tomãdo aquel consejo les cõbatia noches y dias. Rodeò el Peñõ cõ quarẽta y cinco nauios bien artillados y llenos de gente Mo-

Barbarroxa contra el Peñon.

Pierdese el Peñon.

Año. 1530.

riſca y Turqueſca, en los quales auia cierras galeras, y algunas galeotas. Arremetiò de hecho, batiò y combatiò tã furioſamẽte el Peñon y caſtillo, que lo tomò viernes a veynte y vno de Mayo 1529. años. Pelearon aquellos pocos Eſpañoles valentiſſimamente con cinco mil Turcos deſde la mañana haſta la noche. Mataron muchos de los enemigos, y ellos murieron todos ſino veynte y cinco, y aquellos quedaron viuos, y tan heridos, que caſi no lo parecian, los quales y veynte mugeres quedaron cautiuos y maltratados. Barbarroxa mandò arraſar el caſtillo, y hizo alli vn iardin para recrearſe, y acordarſe mejor de la vitoria, con lo qual cobrò doblado nombre que haſta alli tenia entre Alarabes y Eſpañoles.

§. X.

Los Moriſcos de Valencia ſe quierẽ paſſar a Berberia.

REcogiãſe muchos Coſarios en Argel a ſombra de Barbarroxa, a quien todos reconocian, como a famoſo en eſte oficio, el qual traya entonces grãdes inteligencias con los Moriſcos de Valencia, para los paſſar a Berberia con ſus mugeres, hijos y haziendas; de ſuerte que deſpachò para eſto a Hardin Cachadiablo con onze fuſtas y galeotas, cuyos Capitanes Raezes como ellos llaman, erã Solac, Saba, Magali, Tabac, Azan, y Soliman, afamados ladrones y Coſarios. Cachadiablo corriò la mar tres meſes ſin hallar en que hazer mal, entre tanto que ſe acercaua el tiempo que tenian pueſto los Moriſcos. Puſoſe a eſperar en Sancta Pola, que ſalieſſe de Denia, de Alicante o Cartagena algun nauio, en que echar lance, y no ſe ofreciẽdo nada dio proa de noche viſpera de San Lucas en el rio de Altea, donde con mucho ſecreto ſaliò en tierra, y ſacò cien Turcos en cada vandera, de ſeys que apeò, con los quales, y con hombres platicos de alli que guiauan, llegò a Parcent aquella noche ſin ſer ſentido. Recogiò los Moros de aquel lugar cõ ſus mugeres, hijos y ropa. Embiò luego dos compañias a Murla, los quales hizieron otro tanto, y quando amaneciò tenia de ambos lugares y de otros de por alli mas de ſeyſciẽtas perſonas, y mucha ropa, que todos ſe lleuauan quanto podian. Viendo que fue el dia, combatiò la caſa de Pedro Perãdreo, Señor de Parcent nueue horas ſin poderla ganar. Porque Perandreo ſe la defendia marauilloſamente con ſiete Chriſtianos. Mas al cabo la ganò por auiſo y induſtria de los vezinos vaſſallos del Perandreo, que viendo que ni por fuerças, ni fuego, ni otros ingenios la tomaua, le ſubieron al texado, por donde luego la entrò, ſaqueando quãto hallò a mano. Lleuò cautiuo a Perandreo, y los otros ſiete, entrando eſta vez los Turcos mas adentro que nunca en Eſpaña auian entrado por tierra: porque ay tres grandes leguas deſde Murla haſta el rio de Altea, por donde entraron. Embiò cõtra ellos el Conde de Oliua Don Seraphin de Centellas, cuya es Murla, coſa de ſeſenta cauallos, penſando que les podian quitar la preſa, o a lo menos detenerlos, haſta que llegaſſe mas gente. Pero como ſea la tierra muy aſpera para cauallos, principalmente por donde fueron los Turcos, no hizieron coſa que importaſſe algo.

Cautiuerio y trabajos notables de Pedro Perandreo Caualliero Valẽciano, y lo que hizo ſu hijo por reſcatarlo.

Hardin Cachadiablo alçò vanderas de paz luego que metiò en ſus galeras la preſa y hombres ſobredichos, y aſſi ſe tratò el reſcate de Pedro Perandreo en onze mil ducados: y mientras fuerõ por los dineros a Valencia llegarõ quatro fuſtas de Argel a dezir a Cachadiablo, como Rodrigo de Portundo le andaua buſcando, con la armada Eſpañola, por eſſo que ſe guardaſſe del, y con tanto ſe partiò de alli ſin reſcatar a Pedro Perandreo, y le lleuò a Argel, donde le tuuo Barbarroxa por cautiuo, aũque ſin premia. De aqui ſe le ſiguieron grandes trabajos y gaſtos a el y a ſus hijos y muger, porque ſe reſcatò quatro vezes ſin ſer reſcatado alguna, por engaño de vno q̃ fue a Argel a reſcatarle: porque reſcatò a otros por codicia dexandole a el, biẽ q̃ lleuò ſu pago. Eſtuuo en Argel Perãdreo cinco o ſeys años en aquel cautiuerio, y lleuole Barbarro-

Coſarios por las coſtas de Eſpaña.

Año 1530.

xa quãdo se fue a Cõstantinopla, segun despues pareciò. Su muger Margarita de Roda, sintiendo mucho su cautiuerio embiò a su hijo Pedro de Roda a la guerra de Tunez a seruir al Emperador, y a procurar algun Turco o Moro, para darlo en trueque de su padre. Mas como no se pudo auer, procurò el mismo Pedro de Roda yr con credito de mercaderes a Flandes, y de alli a Venecia, a redimir a su padre o passar a Constantinopla. Vuo pues vn saluo conduto de Barbarroxa, por medio de Iorge Corregia mercader caudaloso, que residia en Constantinopla: con el qual y con cedula de cambio se fue a Ragusa, y aun yua determinado de quedar por el padre, quando los dineros que lleuaua de credito no bastassen. Mas estando alli le aconsejò Marin de Zamamy Cauallero del habito de Santiago, que no passasse a Constantinopla en aquel tiẽpo por las guerras que auia entre Venecianos y Turcos, y porque Barbarroxa venia con ochenta velas a estos mares con temor de la grande armada con que fue el Emperador a Argel, y assi vuo de inuernar en Ragusa, y se boluiò a Venecia: donde vuo cartas de Renata Duquesa de Ferrara para el Capitan Polin Embaxador en la Corte del Turco por el Rey de Francia, y fauor de Don Diego Hurtado de Mendoça Embaxador alli, sobre el rescate de su padre, que se concluyò en cinco mil ducados. Pero aun este concierto no tuuo efeto, porque se vino Barbarroxa a Tolon y con el Polin. Fuelos a buscar, y tuuo cartas en Genoua de Constantinopla, como era muerto su padre, y al otro dia de Valencia como era muerta su madre, de manera que se vuo de boluer a Valencia.

§. XI.

Rodrigo de Portundo se pierde año de 1529.

ROdrigo de Portundo boluiendo a Espaẽa desde Genoua, donde fue cõ el Emperador para guardar las costas de España, tuuo auiso como andaua Cachadiablo con onze velas a robar y escandandalizar todos estos mares. Tomò en Yuiza ciento y cincuenta hombres para reforçar ocho galeras, que las demas alli se quedaron, y fue a la formentera, donde hallò a Cachadiablo, que por tiempo contrario se auia metido en el Despaldar que llaman, y detenidose desde que saliò del rio de Altea, para yr derecho a Argel, como se lo mandaua Barbarroxa. El qual como vio las galeras de España, se dio por perdido. Hizo arbolar las ancoras, y echò a huyr, porque estaua ya con miedo de Portundo, Capitan esforçado y nueuo, y por muy embaraçado con ropa de los Moriscos. Como lo descubriò Rodrigo de Portundo hizo enarbolar las galeras, empauesarlas y armar la gente. Llamò los Capitanes a la Capitana, que fueron Domingo de Portundo, Don Pedro de Robles, Don Iuan de Cordoua, Iuan Vizdayno, Martin de Aren, Mateo Sanchez, y Iuã de Cisneros, que lleuaua la galera de Tortosa. Animolos a pelear, apocando los Cosarios, y las fustas, que como era de gran coraçon no los temia, y como era soberuio y cabezudo no consideraua el numero. Su hijo Domingo de Portundo, mancebo cuerdo y valiẽte, le amonestaua que no peleassen, contando quinze fustas, quatro mas de las que pensauan. Ayrose el padre entonces, diziendole, que no era su hijo, pues temia aquellas fustillas cobardemente: porque solo el con su galera los echaria a fondo. Tras esto porque no se fuessen figuiò los enemigos a bogarrancada, y como algunas galeras no podian a tener con las suyas, y las de su hijo, que bogauan mucho, detuuose a esperarlos vn poco leuãtados los remos, aunque no todo lo que fue menester. Viendo esto caminò adelãte con mucho enojo, y quãto mas se acercaua a los enemigos, tanto mas se alexaua de los suyos, auentajandoseles cõ la galera de mejor adereço. Lleuaua en su flota algunas galeras nueuas de aquel año, y tenian buena parte de la chusma de los Gascones, y otros Franceses, que mandò el Emperador yendo de Barcelona para Italia prender, y echar a galeras, porque auia tambien

Año 1530. echado al remo muchos Eſpañoles el Rey de Francia, de ſuerte que andauan poco y malo, y cauſaron la perdicion de todas las galeras. Hardin Cachadiablo animò los Capitanes, ajuntando ſus galeras luego que conociò la deſorden de las galeras de Portundo, y les certificò la vitoria, ſi peleaſſen como valientes coſarios. Ordenò que pues eran doblados, que los cõtrarios dieſſen en cada galera, ya que todas ocho peleaſſen jũtas, vna galeota de cara, y vn vergãtin de lado. Y ſi todas no peleaſſen por quedar rezagadas, que embiſtieſſen tres en vna. Arremetierõ pues los coſarios con grãde alarido. Azã y Soleymã encontrarõ cõ la galera de Portundo, vno por proa y otro por lado, y por mas que procurarõ valeroſamẽte defenderſe ſe comẽçò a entrar de los barbaros, y aunque cõ ſangre y daño la vẽcieron y ganarõ antes que fueſſe ni pudieſſe ſer ſocorrida, por quedar las demas rezagadas. Portundo cõ la laſtima de los ſuyos fue deſpedaçado a la viſta de ſu hijo, que como prudẽte Capitã le auia aconſejado lo cõtrario. Derribarõ el eſtãdarte Imperial, para deſmayar a los enemigos, y alegrar a los ſuyos. Cachadiablo peleò con Iuã Vizcayno, y matolo con otros muchos, ayudãdole otros vergãtines. Salaac cõ ſu galeota y otras fuſtas tomò la galera de Tortoſa, y luego la de Domingo de Portũdo, matãdo caſi todos los armados, que ſe defendieron mucho, ſaluo al Capitan Portũdo que fue herido y preſo. Sabba cõbatiò con Matheo Sãchez, y lo vẽciò y matò apoderãdoſe de ſu galera. Mengali con otros ſiguiò las tres que huyã viẽdo el pẽdon Real caydo, y perdidas la Capitana y la de Iuã Vizcayno. Alcãçò Mẽgali la de Don Iuã de Cordoua, q̃ dio en vnas peñas, y cogiola. Eſcaparõſe de aquella perdicion la de Don Pedro de Robles, y la de Martin Areu. Deſta manera vẽciò Cachadiablo, que al principio huya, a Rodrigo de Portundo, que lo tenia en poco a veynte y cinco de Octubre de veynte y nueue. Fue gran perdida eſta para las coſtas de Eſpaña, porque las corrian cada dia los de Argel ſin temor alguno, y el Emperador lo ſintiò, y dio las galeras de Eſpaña a Don Aluaro Vaçan, padre del famoſo Marques de Santa Cruz. Año 1530.

Octubre año 1529.

Holgoſe mucho Barbarroxa deſta vitoria, no auiẽdo muerto en ella mas de veynte Turcos, auiẽdo peleado cõ Eſpañoles, y porque tenia mas en ſu flota dos galeras, y vn vergãtin, con las galeotes, tiros y armas q̃ auian meneſter, y por quedar ſin galeras Eſpaña, dõde penſaua cargar la mano. Holgoſe cõ la riqueza y reputacion que ganaua entre los miſmos Eſpañoles, y entre los demas Chriſtianos de Europa, y entre los Moros y Alarabes, con quienes andauan en guerra. Los Coſarios le reuerẽciauã mas que nũca: y porque el grã Turco tãbien le conocieſſe por medio de aquella vitoria, y le fauoreciеſſe en todos ſus penſamientos, le embiò vn preſente mas hermoſo que rico: de ropa Moriſca y ſeda, que le dierõ Moros renegados de Aragon, Valẽcia, y Granada, algunos muchachos y mancebos Chriſtianos, y algunas niñas. De la cubierta de popa de la galera de Portundo, que era obra coſtoſa y viſtoſa, y que ſe hizo, pẽſando que paſſara el Emperador en ella a Italia, ſino que paſſò en la de Andrea Doria, por moſtrar que ſe confiaua del. Embiole con eſtas y otras muchas coſas el eſtãdarte Imperial, que lo eſtimaua tanto, como toda la preſa. Soliman alabò mucho a Barbarroxa, y la vitoria que vuo tan a propoſito, para el buẽ ſuceſſo de ſus pretenſiones, y de lo mucho que deſſeaua hazer vn buen golpe en Eſpaña. Eſta perdida de Portundo eſcriuiò la Emperatriz al Condeſtable de Caſtilla, y la ſoberuia que por ella teniã los Berberiſcos, y que el Rey de Tremecen ſe auia pueſto en armas no quiriẽdo paz cõ Caſtilla, y q̃ ſe apercibia para yr cõtra Oran, y teniã pẽſamientos de echar los Eſpañoles de toda Africa, y robar las coſtas de Eſpaña: y que el Emperador era paſſado en Alemaña a reſiſtir al Turco, que eſtaua ſobre Viena, con mas de quatrocientos mil cõbatientes,

Año 1530. y amenazaua a toda la Christiandad, y que auia hecho en aquellas partes tantas crueldades y males, que era lastima dezirlas. Estas y otras cosas llora la santa Emperatriz en esta carta, la perdida de Portundo con seys galeras por el mal ordē que tuuo en pelear. Escriuiola estando su Magestad en Madrid a treze de Diziembre, año de 1529.

§. XII.

Synan Iudio Cosario compañiero de Barbarroxa.

TEnia proposito Barbarroxa de hazerse Señor del Mar, desde Gibraltar a Sicilia, escriuiendo para ello a Synan Iudio, que le faltaua, para que dexasse los Gelues, y se viniesse con el, donde entraria a la parte que le importaria harto mas: pues juntandose los dos en vn cuerpo harian muy grandes lances. Era Synā de Synirne, tuerto de vn ojo, y Iudio conocido por renombre, y no por linage, manso con los esclauos, piadoso con los enfermos, templado en los vicios, firme en el consejo, Astrologo y grande hombre de mar, assi para las alturas, como para las derrotas: era en fin el mejor cosario de su tiēpo si tuuiera la dicha que Barbarroxa. Y assi le escogiò despues el gran Turco por Capitan para contra los Portugueses en el mar Bermejo, y en la India. Synan se holgò mucho con la amistad de Barbarroxa, aceptando el partido que se le ofreciò, y assi se vino a Argel con dos galeras, y veynte y quatro galeotas y fustas, aunque otros cuentan menos. Vino tambien otro cosario de Tunez, llamado Hali Caraman a ruego de Sinan Iudio, con quatro galeotas, y dos galeras que tomara cerca de Hostia viniendo de Napoles a Florencia, cō pelotas y poluora, para el Principe de Orange, que la tenia cercada, vna de las quales se llamaua Seuillana. Vinieron tambien otros Cosarios menores, que despues ganaron fama. Barbarroxa como tambien la desseaua, se holgò mucho con tantos cosarios, nacidos como el para hazer mal. Festejoles mucho, y juntando hasta sesenta nauios, diez galeras, las demas galeotas, se puso a punto para hazer vn buen salto, y como se vio tan poderoso les dio a entēder que tomarian a Cadiz, si fuessen sobre ella. Y aunque se les hazia muy de mal passar el estrecho de Gibraltar, le prometieron de acompañarle en la demanda. Todos se apercibieron de quanto auiā menester para la empresa. Embiaron a Halicara Mancon veynte y cinco velas a Sargel por viz cocho, y por otros pertrechos de guerra. Andando en esto saliò Andrea Doria por mandado del Emperador en busca de Barbarroxa, a vengar la de Portundo, con treynta y ocho galeras, y entre ellas las de Francia, que ya el Rey Francisco estaua amigo del Emperador, aunque se sospechaua otra cosa, perdonando a Andrea Doria: el qual supo en Mallorca que Barbarroxa tenia sesenta vaxeles de remo bien aderezados, aunque la mitad dellos en Argel, y la otra mitad en Sargel. Partiose luego para Sargel, por ser menos galeotas que tenia Hali, y porque Barbarroxa, Cachadiablo y otros estauan en la otra parte. Pensaron las atalayas de Sargel luego que descubrieron la flota de España, que eran los de Argel, y assi se descuydarō. Mas viēdo que era Andrea Doria, quitò de presto Hali los hierros a los Christianos galeotes, que serian mas de ochocientos, y metiolos en mazmorras y cuevas, pensando escaparlos, ya que otra cosa no pudiesse, porque valian mucho dinero. Barrenò algunos nauios, porque no se los lleuassen, echò fuera del lugar todos los vezinos, para que llamassen quien les socorriesse de presto, y el se metiò con sus Turcos en el Alcaçar. Entrò en el puerto Andrea Doria sin golpe de artilleria. Apoderose del pueblo, y embiò tres compañias de soldados nueuos Italianos con Iorge Palauezino a sacarlos cautiuos, que luego supo dellos. Traxerō los cautiuos a las galeras, y dandose a saquear a Sargel a las aldeas con algun desorden saliò Hali con sus Turcos sobre ellos, y muchos Alarabes de pie y de cauallo que les desconcertaron muy mal, y les degollaron muchos, sin poderles valer las

Andrea Doria va contra Hali cosario.

Mala suerte de Andrea Doria.

Año 1530.

Año 1530.

galeras, aunque ſe acogieron a ellas. A Quedo preſo el Palabezin con mas de ſeſenta, y murieron coſa de quatrocientos, tornandoſe Andrea Doria ſin tentar el alcaçar, con todos los cautiuos, dos galeras, y ſeys o ſiete fuſtas, corriẽdo ya el año de treynta. Supo luego Barbarroxa eſte nogocio, y ſintiolo de manera, por ver perdida la empreſſa de Cadiz, y por la perdida de los nauios, que penſando vengarſe de Andrea Doria embiò a correr la coſta de Genoua: no hizo otro daño mas que coger dos naos Ginoueſas. Fueſſe a reparar la cerca de Argel y la fortaleza, oyendo de muchos que queria yr alla la armada del Emperador: y como quedo laſtimado de la perdida de Hali, quiſo vengarſe en los Chriſtianos Eſpañoles que tenia. La crueldad ſe nota, que la muerte de vna manera, o de otra a todos les viene. Empalò a Domingo de Portundo, y acañauereò otros muchos. Atropellò algunos con cauallos, manera de muerte tan cruel como nueua. Hazia para eſto en el Campo hoyos, y metia los Chriſtianos en ellos, dexandolos las cabeças y braços fuera ſolamente. Echaua luego ſobre ellos hombres de acauallo, que les atropellauan haſta deſpedaçarlos. Cortò las cabeças a diez y ſiete cautiuos principales, porque ſupo de cierta conjuracion que tratauan de B matarle y alçarſe con Argel. Degollolos, aunque le importauã mas de quinze mil ducados de ſus reſcates. Deſcoyuntò el cuerpo a Martin de Vargas valiente Capitan, cortandole (por lo de Andrea Doria) cada miembro por ſu parte, y porque no ſe quiſo tornar Turco, ni caſarſe con Mora, haziendole grandiſſimas mercedes, ſi en qualquiera deſtas coſas le daua guſto haziendo ſu voluntad.

Año 1530.

Crueldad de Barbarroxa cõtra Eſpañoles.

Valeroſa muerte del Capitan Martin de Vargas.

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO DIEZ Y NVEVE.

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

SI bié la guerra, que ſujetò a Florẽcia, y de Señoria libre la puſo en ſeruidumbre; y poder de vn Duque ſu ciudadano, no toque tãto à eſta hiſtoria, y della las aya particulares y cũplidas, eſcritas por autores Italianos de los miſmos tiempos, y dedicadas a los Duques de Florẽcia, por auer hecho eſta guerra el exercito Imperial, en el qual eran los principales Capitanes y ſoldados Eſpañoles, dire aqui breue y ſumariamente los ſeñalados hechos que en eſta jornada vuo, lo qual començaron, executando con rigor las armas contra aquella miſerable Republica, los Capitanes Imperiales. En fin del año paſſado de mil y quinientos y veynte y nueue, quiſo Paulo Iobio Obiſpo de Nochera ſeñalarſe eſcriuiendo eſta hiſtoria, porque la dedicò a Coſme de Medicis: pero no pudo diſſimular la paſſion que contra Eſpañoles tuuo, y con ella huye de la verdad, y ſe engaña, diziendo, que el Emperador ſujetò eſta Señoria por

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

Año 1530.

Gverra de Florencia.

Iuſtificaciõ en fauor del Imperador, cerca de la ſucceſſion de Florencia adelante mas copioſa.

auerſelo prometido al Papa, quando tratò de paſſar a recibir la corona del Imperio, que aunque vuieſſe en eſto algun trato (como lo vuo) no era baſtãte, ni el Ceſar ofreciera tal, ſino tuuiera cauſas legitimas para poder oprimir a Florẽcia, y forzalla a mudar regimiento: porque quedara dañada en tal caſo la conciencia del Ceſar Catolico, que ſiẽpre procurò tener muy limpia. Iũtoſe a eſto la razõ que tuuo para boluer a la gouernacion de Florencia en otra forma de la que haſta alli auia auido, caſtigandolos por el rebelion que contra el los Florentines auian tenido, no ſolo para ſacudir y echar de ſi el jugo Imperial: pero lo que mas es, para embiar a Napoles exercito que ayudaſſe a ocupar las tierras patrimoniales, auiendo hecho antes deſto, otras muchas gentilezas, y deſobediencias en ofenſa del Imperio Romano, deſde el año de veynte y vno, en que començaron Eſpaña y Francia a litigar ſobre el Ducado de Milan. Y eſtà a cargo del Señor del feudo proueer de la mas conueniente manera de gouuernio a los lugares feudatarios, como ſe hizo en Sena, año 1526. porque conuenía aſsi a la miſma coſa feudal. Y conſiderado todo, y la voluntad del Papa, y hecho ſobre ello algunas conſultas para ſeguridad de la conciencia, determinò el Emperador ſin embargn de los priuilegios y libertades que de otros Emperadores los Florentines tenian, que Florencia, parte del feudo Imperial, eſtuuieſſe ſujeta a vn ſolo Señor, quãto al dominio vtil, quedando el directo, y lo que mas el prouecyeſſe en el Imperio. Y para eſto mandò el Emperador que el Principe de Orange, y con el el Marques del Vaſto, y Ioan de Vrbina, y otros Capitanes Eſpañoles fueſſen a ſujetar a Florencia. Era Capitan principal de los Florentines Malateſta Ballon, con Franciſco Carduchi, y otros diez. El Principe de Orange quiſiera ganar a Ballon, porque lleuaua la orden del Papa, que en quãto pudieſſe eſcuſaſſe el rompimiento y rigor de las armas, y que la ciudad no fueſſe mal tratada, y de ninguna madera ſaqueada. Mas Ballon ſiempre eſtuuo firme en querer defender ſu ciudad haſta la muerte, como lo hizo. Aconſejaua a ſus ciudadanos que procuraſſen echar la guerra lexos de ſi, defendiendo los lugares apartados, y embaraçando en ellos a los Imperiales, y para ello daua muchas razones; ſi bien no le valieron: porque Franciſco Carduchi, y los otros diez eran de contrario parecer. El Principe de Orange ganando algunos lugares en la Vmbria, puſo ſu Campo ſobre Hiſpelo, que era del Señorio de Malateſta Ballon: combatiolo, y los Eſpañoles dieron el aſalto valeroſamente, en el qual fueron rebatidos, y Iuan de Vrbina famoſo Capitan Maeſtre de Campo herido de vn arcabuçazo en el roſtro, de lo qual muriò dentro de pocos dias. Y Hiſpelo ſe dio con condiciones, que no les fueron muy bien guardadas. De Hiſpelo fue el Principe contra la ciudad de Peruſa, de alli quinze millas: aſſentò ſu Campo hãzia la puente de San Iuan, cerca del Tiber. Los Peruſanos auian muy bien mirado ſu negocio, y Malateſta les auia aconſejado que con honeſtas condiciones ſe rindieſſen por no ver deſtruyda ſu ciudad: ellos lo hizieron aſſi, y el Principe los oyò de buena gana, y hechas las condiciones ſaliò della Malateſta, y la ciudad ſe dio al Papa, y el Principe tomò la poſſeſſion della, y acabado con eſto la guerra de la Vmbria. De aqui paſsò a Cortona, que tenia buena guarnicion, y ſi bien el Marques del Vaſto los requiriò con la paz, no le quiſieron oyr, y aſſi la combatieron, y los Eſpañoles dieron el aſalto, ſeñalandoſe muchos por quemar vna puerta, los Capitanes Alonſo del Valle y Segura, que erã valentiſſimos: y aunque deſte aſſalto no ſe entrò el lugar, quedaron tan eſpantados de las vñas de los Eſpañoles, que ſin eſperar al ſegundo ſe rindieron. De la miſma manera ſe tomò Arezo, y otros lugares ſe dieron ſin eſ-

Año 1530.

Gverra de Florencia.

El Maeſtre de Cãpo Iuan de Vrbina muere.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

petar que les dieſſe tiro, eſpantados de la fama del exercito Imperial, recogiẽdoſe toda la gente qne auia en ellos de guarnicion a la ciudad de Florencia.

§. II.

A 16. de Setiembre, año 1529. ponenſe los Imperiales ſobre Florencia.

LLegò pues el Cãpo Imperial a viſta de Florencia, paſſando con ſu gente por el valle alto de Arno, que es de las mejores tierras de Italia, en la qual no cõſintiò el Principe que ſe hizieſſe daño. Corrierõ delante del exercito vnas vandas de cauallos Eſpañoles, y Albaneſes, y baxaron por junto a la ribera del rio Arno. Huyan dellas los labradores, como las ouejas de los lobos, y metieronſe tanto, que llegaron haſta los arrabales de Florencia, donde fue tan grande el miedo, que muchos ciudadanos ſalieron deſatinados huyẽdo con ſus mugeres y hijos: otros temblauan dentro de los muros, y hartos de los Senadores, y principales ſe quiſieran rendir, ſi bien Malateſta, como valiente Capitan, los animaba. Puſo la gente de guerra en orden, fortificò los lugares flaeos, y aſſentò la artilleria en los mas conuenientes. Y entendiendo que los Imperiales querian tomar vn collado, que era perjudicial a la ciudad, procurò eſtoruallo, annque no ſaliò con ello, muriendo porfiadamente ſobre ganarlo muchos de vnos, y otros. Finalmente el Principe ganò el mas alto collado, llamado Gi:amonte, y cõ el otros, y los fortificò, y los Florentines lo eſtauan ya tanto en la ciudad, y muros, y en los aninos, que aunque ſe veyan ſolos, y deſamparados, y contra ſi Principes tan poderoſos, no les peſaua de auer començado la guerra, y tomado las armas, con que penſauan defenderſe. Ni el Principe de Orange perdia la eſperança de ganar la ciudad, ni los ſoldados del ſaco: y es ſin duda que ſino ſe tuuiera conſideracion a lo principal que Clemente pretendiò, de que no ſe dieſſe a ſaco Florencia (lo qual el Principe guardò tambien, porque ſabia que lo queria aſſi el Emperador) no ſe detuuiera el cerco los meſes que duro; porque venido deſpues el ſegũdo Campo de Eſpañoles, y Alemanes, los vnos, y los otros viſoños; vnos con Don Pedro Velez de Gueuara, y otros con el Duque Felix de Vuitemberga, juntados con eſtotros Alemanes, y Eſpañoles praticos, y como dize Iobio, valentiſſimos, por las muchas vitorias y afrentas en que ſe auian viſto: ſin duda, ſegun buen juyzio en las coſas de la guerra, la ciudad ſe entrara muy preſto por fuerça de armas, y la ſaqueara; que era lo que mas los ſoldados deſeauan, por la gran riqueza que en ella auia. Tuuoſe ſiempre eſta cuenta encubierta, y no mucho, de que aquel pueblo no padeciſſe aqueſta vltima calamidad; porque el Papa para firmeza del Señorio Toſcano, que eſperaua, pretendia no quedar aborrecido para ſiempre de ſus naturales, aũque lo quedò deſpues harto, y tanto quanto ſe puede encarecer. El Campo del Principe llegaria a veynte mil Italianos, ſeys mil Eſpañoles, y Alemanes ſoldados viejos, y mas los que traxeron el Duque de Vuitemberga, y Don Pedro Velez de Gueuara, que aun no eran llegados. Iobio nombra los Capitanes, y cabeças Italianos, y ningun Eſpañol; como ſino los vuiera en el Campo. Es paſſion deſte autor, y lo miſmo haze en mil coſas deſta guerra; que con auer auido en ella tantas eſcaramuças, cõrrerias, eſcoltas, tomas de pueblos de Florentines, y todas las demas ſemejãtes, y no ſemejantes, no nombra otra gente, aſſi Capitanes, como particulares, ſino Italianos; como ſi aquella ciudad no eſtuuiera cercada de otra nacion: y quando viene a nombrar alguna vez Alemanes, o Eſpañoles, es por grandes rodeos, y tan ſecamente, y de tal manera, que parece que lo hazé mas por dezir ſu mal ſuceſſo, que ſus valentias, y hechos famoſos.

El numero del exercito Imperial.

Enemiga del Iobio con Eſpañoles.

Conſtancia de los Florentines.

No quiſo el Emperador, ni tan poco el Papa que ſe ſaqueaſſe Florencia.

§. III.

GRande era la eſperança, que los Florentines tenian de ſu buen ſuceſſo, quando ſupieron la venida del

Año 1530.

Guerra de Florencia.

Turco contra Auſtria, pareciendoles que embaraçaria al Emperador, demanera que los dexaſſe a ellos, y que no querria gaſtar ſus fuerças en guerras agenas, eſtando los Turcos abraſando las tierras de ſu patrimonio, y ſuelo Real. Mas cayeron deſta eſperança quando ſupieron la retirada del Turco: pero no de la obſtinacion y porfia en defender ſu libertad amable y honroſa, ſiendo firmes en eſte parecer no ſolamente los Plebeyos, (como dize Iobio) ſino muchos principales. Y aun algunos parientes del Papa, y de ſu apellido, hablauan con libertad por las calles haſta en los pulpitos, mal del Papa, llamauan tiranos a ſus parientes, y otras coſas quales vna paſſiõ tal, y en ſemejante aprieto ſuele brotar. Salia la juuentud de Florencia con ſu Capitan Stephano Colona cada dia oſadamente, a eſcaramuçar con los Imperiales, y ſe arrojauan a peligros deſeſperados, que dieron bien que eſcriuir al Iobio, y a Franciſco Guiciardino, y a otros eſcritores. Gaſtauaſeles la gẽte a los Florentines, por los que morian en eſcaramuças, y otros combates: y embiaron a Napoleon Vrſino, hombre poderoſo, y enemigo del Papa, para que los ſocorrieſſe. Sabiendo el Principe de Orãge la venida deſte, embiò contra el a Alexandro Vitello, que eſtaua en Ciuita de Caſtello, para que le embaraçaſſe el camino. Alexandro lo hizo tambien, que le rompiò, y deshizo, y le tomò las banderas y armas, y eſtuuo cerca de ſer preſſo Napoleon. Con eſta vitoria boluiò gozoſo Alexandro al Principe.

Firme porfia de los Florẽtines.

§. IV.

Ganan los Eſpañoles a Laſtra.

ES Laſtra vn lugar fuerte muy bien murado. Auiaſe pueſto en el Franciſco Ferrucho con grueſſa guarniciõ, por ſer pueſto de importancia, para proueer a Florencia de vaſtimentos. Dexo en el tres Capitanes eſcogidos, y prometioles ſocorro quãdo fueſſe meneſter. Por quitar el Principe a los Florentines, el biẽ que deſte lugar les yua, embiò contra ellos mil ſoldados Eſpañoles con el Capitan Pedro de Ripalda, y porque eran mas de nouecientos los que eſtauan fortificados en Laſtra, y el lugar tan fuerte, que ſe podian defender de mil, haziendo los cercados lo que deuian, mandò el Principe que fueſſen otros mil Alemanes. Salieron aſſi todos juntos, los dos mil Eſpañoles y Alemanes, y detuuieronſe en ganar vna caſa fuerte que eſtaua vna milla del lugar, y en ella alguua gente de guerra, que luego fue deshecha. En el deſpojo de la qual ſe detuuieron los Alemanes algunas horas, y los Eſpañoles caminaron delante, y llegaron primero, y enuiſtieron luego con el lugar, echandole eſcalas para ſubir al muro. Los de dentro los rebatierõ, porque el lugar era fuerte, y demaſiada la oſadia de quererlo ganar a eſcala viſta: pero llegaron a tiempo dos pieças de artilleria, y cõ ellas los Alemanes, y batieron reciamente el pueblo. Y ſi bien ſe hizo razonable bateria, los Alemanes que ſon peſados, no pudieron entrar haſta que los Eſpañoles boluiendo a porfiar arrimaron ſus eſcalas, y entrarõ por otra vanda donde no ſe auia batido. Tomaron y ganaron valeroſamente el lugar, y lo metieron a ſaco. Y eſtando embaraçados en el ſaco, ſupieron que veniã en ſocorro del lugar los Capitanes, Otho de Montacuto, Iorge de Santa Cruz, con quatro vanderas de Infantéria, Amico Arſula con la Caualleria: y ſalieron a ellos, y los deſuaratarõn, y mataron a muchos, y los demas huyeron. Hechas eſtas dos facciones, o acometimientos, ſe boluieron al Campo ſin perdida de vn ſoldado.

§. V.

SEntian ya los Florẽtines el peſo de la guerra. Acrecentaua ſus temores la fama de que vaxaban de Alemaña nueuos regimientos de Tudeſcos, y de otras partes Eſpañoles biſoños cõ grã artilleria, para batir a Florencia, que-

Año. 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

riendo lleuar la guerra por todo rigor de armas, pues tan largo assidio o cerco no los dominaua. Iuntaronse para tratar de embiar al Papa pidiendo (como dizen) misericordia. Y si bien eran los más deste parecer, y se determinò la embaxada: pero Rafael Geronymo, que este año de 1530. era el supremo Magistrado, trampeò de tal manera los votos y los Embaxadores, que auian de yr, que no se hizo la embaxada; y las cosas quedaron en el mal estado de antes: y aun se embrabeciò mas el comun, ahorcando y matando cruelmente a los que hablauan bien del Papa, y sus parientes: y entre los ahorcados fue vn Frayle con su abito Francisco, porque auia hablado al Papa, y dezia bien del. Entraua ya la primauera del año 1530. y los soldados salian con nuevos brios del encogimiento del imbierno: los Florentines tambien con la vltima determinacion de ver antes asolada su ciudad que rendirse, dieron en derribar los arrabales, (cosa lastimosa) y hazer trincheas, y reparos fortissimos, y ponian en ellos la artilleria, temiendose de la artilleria Imperial, que ya auia passado los montes Apeninos, y baxado a lo llano, con la qual venian Don Pedro Velez de Gueuara, con siete compañias de Españoles visoños. Auia llegado Don Pedro al Campo, a quinze de Henero deste año de 1530. mucho antes que la artilleria. Y el Marques del Vasto despidiò algunas destas compañias, porque no quisieron passar con el Emperador en Alemaña, queriendo mas, por el saco que pensauan que auia de auer en Florencia, la guerra, que accompañar a su Principe donde no la auia. Si bien despues, deste mal miramiento, sacò la ventura vn gran bien para el mesmo negocio de Florencia, como aqui dire. Andauan las escaramuzas vivas: y lleuauan lo peor los Florentines: perdieron de los mejores soldados, y Capitanes en ellas. De suerte que ya la ciudad estaua desordenada, y en praticas de querer la paz: Malatesta mas Vallon, y otros Capitanes con el no arrostrauan a ella, pero por aplazer a los que la querian, vinieron en que se embiassen Embaxadores al Papa, y maliciosamente dieron orden, que fuessen vnos hombres tan viles, y de tan poco caudal, que el Papa no los quiso oyr, ni lleuaron comission ni recados bastantes, para tratar de la cõcordia; y assi el Papa se enojò, y otros se rieron de los Embaxadores de Florencia.

Los Florentines causados y gastados quieren rendirse.

Ahorcan vn Frayle Francisco porque hablaua bien del Papa.

Destroço de casas, y arrabales, que los mismos Florentines hizieron.

Llega Don Pedro Velez de Gueuara al Campo.

§. VI.

A Seys de Mayo deste año de 1530. quisieron los Florentines prouar sus fuerças con los Españoles. Dize Iobio, que para disminuir la opinion que esta valentissima gente tenia en Italia, ordenaron de acometerlos por tres partes, y hizieronlo assi saliendo toda la flor de Capitanes, y gente que auia en Florencia. Acometieron los primeros furiosamente cara a cara, y estando en el calor de la pelea, saliò otro golpe de gente, y dieron en los Españoles por las espaldas, y vltimamente por vn costado, y por todas partes era mortal la batalla: en la qual los Capitanes Barragan, y Machicao, el vno Viscayno, y el otro de Castromocho de Campos, hizieron marauillas, peleando como valentissimos soldados, y gouernãdo como diestros y sagaces Capitanes, que todo era bien menester, segun era grande la furia y multitud de los enemigos. El estruendo de la arcabuceria y armas era espantoso. El Principe de Orange oyendo el alboroto de la batalla, que tan encendida andaua, mandò que fuesse Andres Gastaldo con la Infanteria Italiana, que estaua mas cerca del quartel de los Españoles, los quales fueron por el costado que los Españoles fueron acometidos, quedando solos y peleando valientemente por la cara y espaldas, que eran las otras dos partes, por donde los enemigos auiã entrado. Puso el Principe el batallon de los Tudescos en orden, y Don Fernando de Gonzaga saliò con sus caualos ligeros, demanera que de ambas

Topãse los Florẽtines con Españoles, en vna escaramuza, o encamisada.

Barragan y Machicao, valientes Capitanes Españoles.

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

partes del Campo, y de la ciudad ſe veyã con grandiſſimo aparato de vna gran batalla. Malateſta Ballon, que aunque pequeño y enfermo, era por eſtremo valeroſo, acudia a todo, recogia los cansados, y reforçaua la batalla, con nuevas y deſcanſadas compañias. Sucediò que vna pieça de artilleria hizo pedaços al Capitan Barragan, y los Florentines viendo muerto tan fuerte enemigo cobraron animo, y reboluieron con gran furia ſobre los Eſpañoles. Pero reſiſtieronles admirablemente, y con yguál valor Rodrigo de Ripalda, Machicao, y Bocanegra eſcorgidos Capitanes Eſpañoles, y apretaron con los Florentines, deſuerte que los hizieron boluer les eſpaldas, y echar a huyr por las laderas de aquellas cueſtas, dexando muchos dellos las armas por huyr ligeramente: y Malateſta Ballon hizo ſeñal de recoger, viendo el deſtroço que los Eſpañoles hazian en los ſuyos. No ſiguieron el alcance por temor de la artilleria que diſparaua de los muros. Fue la batalla mas ſangrienta que vnò en todo eſte cerco. Murieron muchos Capitanes, y hombres principales de la ciudad, y entre todos haſta quinientos de los mejores ſoldados. Iobio dize, que murieron otros tantos Eſpañoles, y no fueron ſino ciento y treynta. Y aun e viſto papel de perſona que ſe hallò preſente que dize, que fueron mil los que murieron de los Florentines, y mas Capitanes de los que Iobio cuenta. Lo qual quebrantò grandemente los animos de los Florentines, aunque no el de Malateſta que era por eſtremo valeroſo. Y ſi bien eſta ſalida ſe hizo contra ſu voluntad conociendo el peligro que en ella auia, no ſintieron, ni echaron de ver en ſu roſtro mueſtra de peſadumbre. Llegò el negocio a tanto que faltandoles el dinero tomaron la plata y oro de las Igleſias. Y en Volterra que era vna ciudad noble, y que ſeguia la parte del Papa, el Capitan Ferruchi Florentin hizò mil crueldades. Ahorcò ciudadanos, robò las Igleſias, vendiò las reliquias, hundiò los calizes, y vaſos ſagrados, y llegò ſu maldad a tomar vnas imagines de plata y oro de San Octauian, y San Vitor, patrones deſta ciudad, en las quales eſtauan las cabeças deſtos Santos Martyres, y las ſacò a vender publicamente, y vuo mas piedad en los ſoldados, que como no vuieſſe ciudadano que tuuieſſe vn real que dar por ellas, por auerlos robado los ſoldados, las relcataron con ſu dinero, y aun fue tan tarde que ya la vna imagen, que era la mas rica, ſe auia lleuado en caſa del Platero para que la hundieſſe. Eſtas y otras crueldades acarrea la guerra, aunque ſea entre Chriſtianos.

Mandan al Capitan Barragan.

Viſten y ſoſtienen la pelea Rodrigo de Ripalda, Machicoa, Bocanegra.

Los que murieró en eſte encuẽtro ſangriẽto.

Valor grande del Capitan Malateſta.

Crueldades que Florentines hizieron en Volterra.

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

§. VII.

EN tanto que paſſauan eſtas coſas con Ferruchi el Principe de Orange embiò a Don Diego Sarmiento con parte de la Infanteria Eſpañola, y con otra parte de Italianos de la Cornelia de Alexandro Vitelo, contra la ciudad de Empoli, que eſtaua con muy buena guarnicion de gente de guerra, aunque Iobio dize (como ſuele) lo contrario. Llegados la batieron y combatieron por dos partes, y a la ſegunda batalla de las manos fue entrada, y ſaqueada ſin valerles las buenas diligencias del Commiſsario Ferruchi, que la auia proueydo temiendoſe deſto, y quando parecieron los Eſpañoles ſobre ella les embiò trezientos ſoldados valeroſos con ſu Capitan Borne de Luca, que erã de los de la guarnicion de Piſa. Y tiene mas cuenta el Iobio en dezir los deſpojos que hizieron los Eſpañoles, eſpecialmente el Capitan Bocanegra, quitando a las Damas las joyas y veſtidos, que en contar las valentias que eſta gente hizo en el aſſalto, y la hidalguia de Don Diego Sarmiento que no conſintiò que hizieſſen daño, ni maltratamiento a algun ſoldado de los que eſtauan en guarnicion. Murió en el aſſalto que ſe dio a Empoli el Capitan Franciſco de Auila, Caualliero de los deſte appellido y ciudad, que auia ſucedido en la cõpañia de Don Luys de Auila ſu pariente, a quien el Emperador poco antes

Va Don Diego Sarmiento cõtra Empoli. Entrala.

Matan al Capitan Franciſco de Auila en el aſſalto.

Año 1530. Guerra de Florencia.

uia passado de la guerra al seruicio de su camara. Assi que Empoli fue valerosamente ganada, y con el mismo valor defendida, aunque Iobio por natural enemistad que tiene con Españoles, deshase assi los vencidos, como a los vencedores.

§. VIII.

Van el del Vasto y Don Diego Sarmiento con sus Españoles sobre Volterra.

DEspues de tomada Empoli el Marques del Vasto con sus Españoles, y Don Diego Sarmiẽto fueron a fauorecer a Fabricio Maramaldo, que estaua sobre Volterra, ciudad fuerte, sentada sobre vn alto monte a vso de los antiguos, estaua fuerte por naturaleza, y por arte. Vio el Marques la dificultad que auia para darle el combate por no se poder lleuar ni plantar la artilleria, sino era con grandissimo trabajo: con todo esso puso su Campo aloxandose en vn collado baxo házia Porton. Los de Ferruchi viendo ocupados a los Españoles en hazer su aloxamiento, salieron como es costumbre en semejante tiempo a dar en ellos: pero hizieronlos boluer mas que de passo, auiendo sido muertos pocos de ambas partes. Quiso el Marques aloxar los Italianos en mejor puesto junto a la Iglesia de San Andres. Salieron a echarlos de alli, y trauaron vna sangrienta escaramuça: y al mesmo tiempo salieron por la puerta que llaman de Florencia a dar en los Españoles, para embaraçarles que no pudiessen socorrer a los Italianos. Riñose muy bien esta pendencia, y vuieron de bolverse los de Ferruchi las manos en la cabeça. Luego el Marques mandò batir el lugar con tanta fuerça que los cercados tuuieron miedo, y Ferruchi fue herido de vn pedaço que saltò de vna esquina, y le dio en el codo, y estuuieron a punto de querer huyr, y desamparar la ciudad. Los Españoles dieron a Volterra dos ricos assaltos, peleando animosissimamente: pero la bateria era ruyn, y los cercados la defendieron valientemente. Aparejaronse para el tercero, yendo delante Don Diego Sarmiento animandolos como escogido Capitan. Pelearon esforçadamente y pusieron en lo alto de los muros algunas vanderas, y renouando muchas vezes la batalla, que andaua sangrienta, no cessauan de pelear subiendo al muro animosamente. Entre los mas valientes fue el primero Don Diego Sarmiento, y tras el el Maestre de Campo Machicao: pero de ay a poco la fortuna embidiosa del gran valor de Don Diego Sarmiẽto, le sacò el alma de vn arcabuzaço, siendo merecedor de larga vida, en la qual, si siguiera la guerra, fuera vno de los mas señalados de sus tiempos. Dixe como este Caualiero era a lo que entiendo de Burgos. Tambien fue muy mal herido el Capitan Machicao, que los suyos le sacaron medio muerto. Entre otros instrumentos de Satanas hazian mucho daño en los Españoles pipas llenas de piedras que los enemigos derribauan con grã ruydo por vna cuesta abaxo de vna calle empedrada, y la parte donde los Españoles peleauan era muy estrecha. Murieron muchos Españoles, y se vuieron de retirar bien descalabrados. Dieron despues otro assalto mezclandose Españoles y Italianos, y tampoco tuuo efeto, porque eran grandes las defensas que dentro auia de fosos, trincheas fortificadas con artilleria; y en el suelo, por dõde auian de arremeter y pelear, auia tablones puestos con muy agudos clauos, cuyas puntas se veyan, y abrojos sembrados. Y despues de todos estos peligros estaua vn batallõ de enemigos apunto para pelear. Era cierto y notorio el peligro de la vida, y al Marques del Vasto tenia con harta pesadumbre ver que no podia tomar este lugar. Y sino les faltara ya la polvora Ferruchi se defendiera mucho tiempo que durara el cerco: mas el Marques no quiso mas porfiar que era mucho lo que perdia, y leuantando el cerco, boluiò al Campo corrido y enojado.

Muerte de Don Diego Sarmiento valentissimo Capitan

Sangrientos assaltos que den los Españoles.

Braua resistencia.

§. IX.

Encamisada de Florentines contra Tudescos.

AQuinze de Iulio salieron los Florentines (por quererlo assi Sre-

Año. 1530. Gverra de Florencia.

phano Colona) a dar en el quartel de los Tudeſcos, que fatigados con el calor viuian con algun deſcuydo. Puſieron la guarda que conuenia en la ciudad, y ſaliò Stephano Colona con ſu gente todos encamiſados por la puerta de Prato, que va al rio Arno para embaraçar el rio, y detener el ſocorro que el Principe les podia embiar. Otro eſquadron ſaliò por la puerta de Faença para tomar vn rodeo por lo alto y yr a dar en el aloxamiento de los Tudeſcos, y romper en ellos al miſmo tiempo que Colona los combatieſſe. Finalmente ellos ſe repartieron de manera que fueron por quatro partes, y delante cien ſoldados ſuelros, que dieron ſobre las centinelas, y mataron la vna: la otra ſi bien herida eſcapò huyendo a dar auiſo a los ſuyos, que los hallò medio dormidos, y ſin cuydado de la tẽpeſtad que ſobre ellos venia. Luego començaron a gritar, Arma, arma, y Stephano Colona alargò el paſſo, y entraron los Florentines con grandiſſimo impetu las trincheas, ſin poderles eſtoruar el paſſo los Tudeſcos, ni el Conde de Lodron, que con marauilloſo esfuerço acudiò a poner en orden ſu gente, que con la grita, y eſtruendo de las armas no ſe entendian. La parte de los Florẽtines que fue por aquellos rodeos y cueſtas a dar en el camino que venia del quartel de los Eſpañoles al de los Alemanes, quando començò a andar la varaja y la grita, y los Tudeſcos dando priſa a ſu arma, vinieron eſtos que digo con gran furia, diziendo: Eſpaña, Eſpaña, como que era ſocorro del otro quartel que acudia a los Tudeſcos, que los hizo deſcuydar vn poco, haſta que vieron que por el nombre de Eſpaña eran tambiẽ acometidos como por las otras partes, entendieron el engaño y miraron bien por ſi. El Conde de Lodron hizo vn eſquadron de cerca de dos mil Tudeſcos en la plaça del aloxamiento, mandandoles eſtar quedos que no ſalieſſen della. Quiſo Stephano Colona romper eſte batallon, mas no pudo. De vna parte y otra cayeron muchos muertos, y Stephano Colona, autor deſta jornada, fue mal herido de vna punta de pica, que le entrò por la boca, y le derribò los dientes, y de vn golpe de vna alabarda, que le paſsò la ingle y partes ſecretas, y cayò aſſi herido de las trincheas en el foſo. Murieron otros hõbres ſeñalados, deſuerte que los Florentines començaron a retirarſe muy mal tratados, y con harta prieſſa temiendoſe no les atajaſſen el paſſo los Imperiales, aſſi que ellos entraron por ſu ciudad muy cabizbajos, y cõ harta perdida, y los Tudeſcos quedaron muy gozoſos, porque pelearon y defendieron ſus aloxamientos como valientes, y el Conde de Lodron hizo lo que deuia a buen Capitan.

Ardid cauteloſo con que Florentines engañaron a los Tudeſcos.

§. X.

SEntian ya los Florẽtines la hambre, tanto que no quedauan cauallos ni aſnos, ni aun gatos, porque todos ſe los auian comido: y andauan ya a caça de ratones, y los eſtimauan como muy buenos conejos. Comian las perrunas, que no auia otro pã: faltauales vino que a penas auia para mas que dezir Miſſa, y algunas medicinas. Sufrianlo con admirable paciencia, aſſi los eſtrangeros como los naturales: pero como ſe vieſſen ſin eſperança de ſocorro, no eſperauan ſino vn triſte y miſerable fin deſta guerra. Zanobio Bartolino ciudadano noble, y zeloſo del bien de ſu Republica, pareciendole que no auia camino mas ſeguro y ſaludable, que rendirſe, tratolo con Stephano Colona, y Malateſta Ballon, por cuya mano le parecia que deuia tentar la voluntad del Principe de Orange, el qual eſtaua muy bien en ello, cõ que le dieſſen dineros para pagar ſu gẽte, que los pedia importunamente, como ſuelen los ſoldados. El Papa tãbien deſſeaua que Florencia no padecieſſe la vltima calamidad del ſaco. Y en la inſtrucciõ que dio a ſu Legado Valori, le auia mandado apretadamente, que de ninguna manera la ciudad tomaſſe por fuerça, y que trabajaſſe, porque ſe vuieſſe la huitoria ſin ſangre, porque el no queria ſu patria

Año. 1530. Gverra de Florencia.

Fatiga la hambre a Florencia.

Conſtantes animos de lo Florentines.

Tratan medios de paz.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

tria de ſtruyda, ſino ſalua y entera. Lo miſmo eſcriuia a los Capitanes, y particularmente a Don Hernando de Gonçaga, ofreciendoles ſu agradecimiento: pero el comun de Florencia eſtaua muy lexos deſtos penſamientos, y pueſtos en la vltima deſeſperacion, y reſueltos en acabar, o acabar al enemigo en vna ſangrienta batalla.

Para eſto ordenaron de llamar a Franciſco Ferruchi, y que tomaſſe toda la gẽte de Piſa, y de aquellas comarcas, y vinieſſe con ella a Florencia, para quando eſtuuieſſe a ſu viſta ſalir tãbien ellos con la guarnicion que teniã, y juntos dar en los enemigos a manera de deſeſperacion, viendo que no les quedaua otro remedio. Ferruchi cumpliò eſto con diligencia, y con hartas violencias que hizo en Volterra, y Piſa, ſacando dineros, y gente, y aſſegurando eſtas ciudades. Hizo reſeña de ſu gente y hallò tres mil Infantes, y quinientas celadas; y capeletes Albaneſes cauallos ligeros con lanças y adargas. Iuntò municiones, tiros, inuenciones de fuegos, quiſo lleuar vn batallon de villanos. Finalmente el comiſſario hizo lo que deuia a buen Capitan. Hablò a ſus ſoldados, aunque no con el coraje y brio que ſolia, como ſi adiuinara lo que auia de ſer. Sabido por el Principe de Orange, y por los Capitanes Imperiales por eſpias que para ello teniã, que Franciſco Ferruchi en Piſa juntaua toda la gente que podia auer, ſin la que auia ſacado de Volterra, y que tãbien le auia acudido Iuan Paulo de Cherri con cierta Infanteria: y que por todos ſe auian juntado quatro mil Infantes poco mas o menos, y ocho cientos cauallos, los quinientos dellos muy eſcogidos, para venir la buelta de Florencia en ſocorro de los cercados, acordoſe que fueſſe reſiſtido, y que ſe le ſalieſſe al encuentro para eſte efeto, ſin dexalle llegar a ver ſu ciudad ſitiada: y el miſmo Principe quiſo tomar a cargo la jornada, y ſer el que hizieſſe la reſiſtencia a Ferrucha. Y aſsi ſaliò del Cãpo lleuando de Infanteria mil Italianos, y mil y quinientos Alemanes, y

Determinacion deſeſperada de los Florentines.

Salen los Imperiales contra Ferrucha.

mil Eſpañoles, y tres compañias de cauallos ligeros, y algunos hombres de armas: pero a cinco millas del Campo y de Florencia en vna caſa principal el Principe mandò boluer los Eſpañoles a ſu ſitio y aloxamiento, y que ſe quedaſſen. Hecho a propoſito para que los Eſpañoles no alcançaſſen parte de aquella victoria que el eſperaua, ni ſe les pudieſſe atribuyr alguna coſa della, por odio particular que algunos de los que podian mucho con el Principe tenian a eſta nacion, y tambien el miſmo Principe, no por enemiſtad contra Eſpañoles, como algunos creen, ſino por dependencia de los diſguſtos entre el y el Marques del Vaſto, que era ſuperior de la Infanteria Eſpañola, el qual ſin eſte cargo, lo auia tomado el muy grande de ſu afficion. Y ſon los juyzios de Dios tan eſcondidos a los hombres, que quanto mas quiſieron quitar eſta gloria a las manos Eſpañolas, en fin a peſar del Iouio, que lo quiſo callar, y de otros que lo quiſieron negar, y trampear, vinieron los miſmos Eſpañoles por caſos no pẽſados a auer aquella victoria, de manera que perpetuamente le fueſſe deuida eſta honra. Para eſto es meneſter tener memoria de aquellos ſoldados deſpedidos de que algunas vezes eſtà hecha mencion, los quales por mandado de los Capitanes del Emperador ryuã algunas vezes donde ſabian que ſe aloxauan, el Capitan, y el Maeſtre de Campo Dõ Pedro de Gueuara a hablalles, y a trabajar con ellos que eſtuuieſſen recogidos ſin hazer exceſſos de que ſe cauſaſſe incomodidad al negocio principal de Florencia y daño a la comarca que eſtaua por Eſpañoles. Aſsi q̃ tornando al Principe, auiendo hecho boluer los mil Eſpañoles de ſu aloxamiento de Florencia, el continuò ſu camino en buſca de Ferruchi, auiẽdo embiado a mãdar (como el Iouio tambiẽ lo eſcriue) a Fabricio Maramaldo, y Alexandro Vitelo, q̃ con ſus gẽtes Italianas vinieſſen por los paſſos del enemigo, para que quando el le acometieſſe, ellos tambien ſe hallaſſen cerca

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

El principe de Orange no quiere lleuar Eſpañolos.

En qué manera queriendo quitar a los Eſpañoles la honra deſta empreſa la ganaron.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

para moleſtalle de la otra parte: y aſſi caminando llegò haſta topar con los enemigos en San Marcello, de donde ya el Ferruchi ſalia para Gauiñano, y eſtando junto a eſte lugar, y eſcaramuçando los cauallos de la vna vanda y de la otra llegò el Principe con el golpe de ſu gente, y en la meſma coyuntura Ferruchi con la ſuya, la Infanteria de la qual traya diuidida en dos eſquadrones, y como ſe començaron a encontrar, pegados los vnos y los otros a Gauiñano, el Principe a vna vanda de hombres de armas que traya conſigo mandò aremeter a vno de los dos eſquadrones contrarios que eſtaua mas a mano yzquierda del otro, y como fueſſen a hazello, y les ojeaſſen con los arcabuzes, quedando muertos quatro hombres de armas, los demas començaron a retirarſe, y aun mas que eſto. El de Orange entonces con las congoxas y impaciencias ſuyas acoſtumbradas, y con aquel impetu que ſolia, dando al Diablo a los que huyan, y aun creo que aſſi tambien (porque aquel era ſu juramento) arremetiò quaſi ſolo, donde le dieron dos arcabuzazos con que le derribaron muerto en el ſuelo, que hizo mas preſto a todos los cauallos de armas, y ligeros, o a los mas dellos huyr, como ya lo auian començado a hazer en la primera retirada, y en eſte punto es quando huyeron algunos dellos, tãto que llegò la nueua al Campo de la muerte del Principe, como el Iobio cuenta. Pero en eſta ſazon aun no eſtaua el Ferruchi dentro en Gauiñano (como el meſmo Iobio dize) ſi bien luego fue ſu entrada, porque eſtando el negocio de la contienda en eſte peſo, començando ya caſi los enemigos a cantar vitoria, aunque los Tudeſcos alargauan el paſſo a romper con el otro eſquadron, y endo caſi caladas las picas para ello, baxando por vn lado de vn recueſto aquel Capitan Don Pedro Velez de Gueuara, impenſadamente con trezientos Eſpañoles de los deſpedidos que auia podido recoger, y viendo lo que paſſaua, diziendo el y los que traya, Eſpaña, Eſpaña, cerraron con los enemigos, que fue de tanto efeto, penſando que por aquella parte auia enboſcada de mas Eſpañoles, que no ſe puede dezir la ligereza, y breuedad con que fueron desbaratados, entrando ya parte de los Alemanes en el hecho de la pelea. Y en eſte eſtado el Ferruchi ſe començò a retirar al lugar, y Maramaldo, y Vitelo que venian detras, (que el dia antes auian tomado vnos Trabeſes, y llegado a Gauiñano) quando vieron el negocio, dieronſe tambien buena prieſſa, y hizieron retirar mas ayna al Ferruchi, y meterſe en lo poblado, eſpecialmente el Alexandro Vitelo, porque el Fabricio viendo como ſe yua retirando el meſmo Ferruchi, entrò por otra parte tan preſto como el, y aun caſi primero, y començaron a pelear los vnos con los otros en las calles, y plaças del pueblo. Pero como yuan ya desbaratados los de Ferruchi, no vuo coſa de mucha defenſa, porque luego el Ferruchi y ſus Capitanes, que con el alli auian podido entrar, ſe retraxeron en algunas caſas, donde luego ſe rindieran. Y el Maramaldo ſabida la muerte del Principe de Orange matò por ſu mano al Franciſco Ferruchi como dize Iouio, y ſu Campo fue todo desbaratado y deshecho breuemente, y eſta es la ſuma deſta jornada, y lo que a la letra paſſò ſin diſcrepar del acontecimiento alguna coſa. Lo qual fue miercoles à 3. de Agoſto deſte año. Y Paulo Iouio, aunque lo cuenta bien, y por menudo, no ſe quiſo acordar de los trezientos Eſpañoles, que fueron cauſa deſta vitoria. La qual quiere atribuyr a ſolo Maramaldo. Y es aſsi, que quando alli no vuiera auido Eſpañoles que la ganaſſen, y en caſo que ella ſin ellos ſe ganara, (que fuera impoſſible) ſucediendo como ſucediò la coſa, fuera muy mas juſto nombrar por autores de aquel vencimiento a los Alemanes, que fueron los que mas preſto acudieron, y los que mas fir-

Muerte del Principe de Orange.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

Reparan los Eſpañoles la rota del de Orange.

Quedarencido Ferruchi preſo y muerto.

Falta de Iouio.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

mes eſtuuieron en la campaña, y los que con mejor meneo y denuedo acometieron: porque de los Italianos los mas dellos mandando ſelo ſu Capitan Fabricio ſe entrauan por la otra parte en Gauiñano: y no hazian mal el, ni ellos en eſto, conſiderando que el Ferruchi viendoſe ya en triſte eſtado, y medio, o cali del todo desbaratado, ſe inclinaua a aquella parte, y ſe retiraua a mas andar à la Villeta, y fue muy buena prouiſion la de Maramaldo.

§. XI.

Hallan el cuerpo del de Orange deſnudo: traenlo como vn venado del monte.

AL tiempo que los hombres de armas huyeron, Tyntebile Frances amigo del Principe de Orange, conociò ſu cuerpo, que eſtaua ya del todo deſpojado, y alçandolo del ſuelo, lo lleuò a parte donde los ſoldados no lo vieſſen, y embuelto en vna manta lo puſo en vna capilla, haſta que ganada la vitoria lo puſieron ſobre vn cauallo con los braços, y piernas colgando como ſi fuera vn venado, y lo lleuaron a Piſtoya, ſpectaculo por cierto laſtimoſo de la vida y miſeria humana. Era el Principe de Orange de edad de treynta años, valiente y liberal, con que auia ganado gran nombre, y las voluntades de muchos ſoldados, con la magnificencia que moſtrò en Napoles, ſi bien a coſta del Emperador. Era del linage de los Chalones generoſo en la Franche Contè, entre los Borgoñones. Si no muriera tan remprano fuera vn excelente Capitan. Murieron en la batalla poco menos de dos mil hombres de cada parte, con los que deſpues murieron de las heridas. Supoſe luego en el Campo, y en Florencia el ſucceſſo deſta batalla. No por eſſo deſmayaron los Florentines, antes porfiaron con ſus Capitanes, que los ſacaſſen a pelear: mas los Capitanes conſiderando el peligro, y que era determinacion temeraria, no lo quiſieron hazer. Eſtuuieron tan porfiados ellos en querer ſalir, y los Capitanes en que no conuenia, que vinieron a ſoſpechar que ſu General Malateſta Vallon les hazia traycion, y le quiſieron prender, y tuuieron hartas peſadumbres. Finalmente dieron licencia paraque el, y Stephano Colona embiaſſen dos Embaxadores à Don Fernando de Gonçaga, a quien todos los ſoldados de conformidad auian puesto en lugar del Principe de Orange. Anduuieron en demandas y reſpueſtas del Campo a la ciudad ſin concertarſe, y los Florentines boluieron a porfiar con Malateſta, que ſalieſſen a pelear con la gente del Emperador. Y porque no lo quiſo hazer, ſe puſieron en quitarle el officio de General, y eſtuuo Florencia a punto de perderſe, porque Malateſta dio de puñaladas al Senador que embiò la Senoria a deſpedirle del officio de General, y los Florentines fueron en ſu buſca para matarle en vengança deſta injuria; y Malateſta oyendo el alboroto y ruydo de las armas determinò tomar vna puerta, y mandò a Margut Capitan de la Infanteria de Peruſio, que ſe apoderaſſe della, y que ſi los ciudadanos intentaſſen coſa de enemigos, quebraſen las puertas y reboluieſſe y diſparaſſe en ellos el artilleria que eſtaua en el veſtion aſſeſtada contra los Imperiales. Llegò la deſeſperacion a tanto que Raphael Geronymo, que era Confalonier, (que anſi ſe llama en ſu Magiſtrado) con todo el pueblo, quiſieron ſalir a pelear y morir con todos como deſeſperados: hizieranlo ſino fuera por el prudente conſejo, que Zecoto Toſinguy noble ciudadano Florentin les dio, con que ſe templò ſu furor, y boluieron en ſi dando en otro extremo, y pidiendo a bozes la mayor y mas ſana parte de los ciudadanos que ſe concertaſſen con el Emperador. Para eſto procuraron reconciliarſe con Malateſta, y le pidieron tomaſſe a ſu cargo el tratar la paz, y concordia con Don Fernando de Gonçaga, y las condiciones con que ſe auian de rendir. Eſtas pone largamente Pau-

Quieren los Florentines ſalir a pelear: los Capitanes no quieren.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

Deſauenidos en Florencia.

Año 1630. GVERRA DE FLORENCIA.

lo Iouio, aunque ſe oluido algunas, y vna es bien que ſe punga agora aqui, y es que los Florentines ſe rindieron llanamente al Emperador, y hecha expreſſa mencion que pudieſſe diſponer ſu Mageſtad de la forma, y manera que conuenia tener el regimiento de Florencia, mudando y alterando lo que fueſſe ſeruido. Conforme a lo qual de alli a pocos dias el Emperador eſtando en Auguſta embiò ſus prouiſiones en que mandò, que por quanto conuenia mudarſe la forma del gouierno de aquella Republica, nombraua por Duque della a Alexandro de Medicis ſobrino de Clemente VII. hijo de otro ſobrino que fue Lorenço de Medicis, que algun tiempo ſe llamò Duqne de Vrbino, y nieto de Pedro de Medicis, que ſiruiendo a Franceſes fue muerto en la batalla de Garellano, el qual Pedro era hermano del Cardenal Iuan de Medicis, que deſpues fue Papa Leon X. primos hermanos ambos deſte Pontifice Clemente VII. para que fueſſe Principe de la Toſcana perpetuamente, y a falta del y de ſucceſſion ſuya lo fueſſe el pariente mas cercano. Y aſſi le fue entregado aquel Eſtado, para que lo gouernaſſe y rigieſſe, como lo hizo algun tiempo, haſta que ſucedieron las coſas que ſe diran adelante. En eſto parò la guerra tan cruel y mala ſobre Florencia, en que eſtuuo tan a pique de perderſe. Del guſto y exceſſiuo contento que el Papa recibiò, y otros caſos que en compponer eſta Republica ſucedieron, diran autores a quien toca, que yo con lo dicho cumplo. Solo contare vn motin que deſpues de rendida Florencia, y a 29. de Agoſto eſtando ya llana la ciudad, (aunque la gente de guarnicion no auia ſalido, ni Malateſta con ellos) vuo entre Eſpañoles y Italianos, el qual alboroto fue tal y tan peligroſo que ſonò por muchos dias. Y dize Paulo Iouio, que la cauſa deſta pendencia entre eſtas dos naciones fue, porque los Eſpañoles mataron, y echaron en vn pozo dos Italianos, que vinieron a ſu quartel por roballos: y dize luego que viſto eſto los Italianos cogieron quatro Eſpañoles en ſu quartel, y que los mataron: porque penſaron que auian ſido en la muerte de los otros. Y el meſmo cuento de la manera que Iouio lo dize, trae eſcrito en la frente la verdad contra lo que el eſcriue: porque a que propoſito ſe a de creer, que aunque fuera cierto lo primero (que no lo es) ſe auian de hallar luego quatro Eſpañoles, que fueſſen al quartel de los Italianos conſortes de la muerte de los de aquella nacion? El caſo fue que ellos mataron los quatro Eſpañoles, ſin propoſito ni cauſa alguna, ni auelles muerto primero alguno, ni echadolos en pozo, como eſte Obiſpo dize, aunque en pozo hondo, o en lugar mas eſcondido ſi fueſſe poſſible auian los Italianos echado el ſecreto, que ordenaron y concluyeron con los de la guarnicion de Florencia, para dar con los Eſpañoles al traues, y degollarlos a todos en ſaliendoſe ellos fuera, quando fueſſe començada la baraja. Y aſſi ſin propoſito y ſin ocaſion chica ni grande, los tres dias antes, que fueron 26. y 27. y 28. de Agoſto ſe encontrauan de palabra con Eſpañoles cada vez que los topauan, muy de mala manera, y con vna ſoberuia nacida, y criada, en el concierto que tenian hecho, haſta que mataron los quatro Eſpañoles que eſtan dichos, que entonces viniendo el negocio a las armas, el dia que eſtà contado, ſe començò la baraja. Y es ſin duda verdad, que con ſer los Italianos doze mil arriba, no vuo ſetecientos Eſpañoles juntos, y deſtos ſe hizo eſquadron para defenderſe de todos los Italianos, que eſtan contados que venian contra ellos. Verdad es que eſto fue al principio, porque luego a la continuacion de la nueua del alboroto acudieron hartos por diuerſas partes que andauan derramados, que ciertamente no parecia, ſino que las yeruas ſe boluian Eſpañoles, con no ſer todos cinco mil cabales, aſsi los viejos, como los viſoños. Pero los ſetecientos pri-

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

Nombra el Emperador por Duque de Florencia a Alexandro de Medicis.

Motin entre Eſpañoles y Italianos.

Doze mil Italianos contra ſetecientos Eſpañoles.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

meros ſe defendieron tambien de los doze mil Italianos, (coſa que parece increyble) que no ſolamente la defenſa fue buena, pero la ofenſa muy mejor, pues lo boluieron retrayendo á ſu quartel de donde auian ſalido. Y no contentandoſe con eſto (aquellos pocos que defendian aquel dia la honra de Eſpaña) entraron por el quartel del enemigo, y vna gran parte del, que fue el del alojamiento del Coronel Pincho Colona, y ſu Coronelia toda la abraſaron, y ſaquearon como ropa de enemigos. Si bien es verdad que reboluieron los Italianos trabajando de echar de ſus eſtancias a los que auian entrado en ellas, dandoles bozes deſde las murallas, y diziendoles los de ſu nacion, que como no auian verguença de huyr tantos de tan pocos? Pero ya en eſte medio acudian Eſpañoles a mas andar cada momento, y ſe peleaua como conuenia. Y los Alemanes que haſta eſta cojuntura eſtauan mirando de talanquera, pero pueſtos a punto, y en eſquadron, ſin auer prometido a los Italianos de no ayudar a alguna de las partes como el Iouio falſamente dize. Porque bien veyan el peligro que deſpues de muertos los Eſpañoles ellos corrian, arremetieron en mitad deſta braueza de batalla, y tornaron a dar nueua carga a los Italianos, con la qual ellos quedaron deſcargados de armas, y de valijas, y de todo ſu hato, haſta quedar del todo vencidos, y deſbaratados, y muertos como trecientos dellos, y de los Eſpañoles onze. Y al Iouio le pareciò que fueron otros dozientos, porque anſi lo quiſiera el. Pero mas que eſto dira quien dize en eſte paſſo, q̃ le eſperaua que los Eſpañoles recibieran daño ſino los ayudaran los Alemanes. Mas lo que dio la vida a los deſtas dos naciones eſtrangeras, fue la diuiſion que vuo dentro en Florencia, entre los de aquella Republica, y los ſoldados ſobre que no auiã de ſalir ni quebrar el concierto que eſtaua hecho, lo qual ſalido con todo eſto no pudieran eſtoruar los Florẽtines, ſino que los Capitanes ſuyos como vieró venir huyẽdo a los Italianos, y q̃ los Alemanes ya ſe començauã a apercebir, entẽdieron que yẽdo el negocio tan de cayda que ſeria por demas meterſe ellos de nueuo en la pendencia, y hazerſe a coſta de ſus vidas, conſortes de tan grã maldad. En fin el negocio ſe apaziguò a coſta de los Italianos, y con trabajo del General Don Fernando, y de los otros Capitanes Imperiales, que andauan haziendo todo lo poſſible por remediallo: pero ſobre todo ſe le deue aquel dia mucho por el cuydado y trabajo, a Alonſo Picolomini, Duque de Malfa, que con toda la excelencia poſſible hizo y anduuo de vna parte a otra metiendoſe en los mas peligroſos trances haſta que ſe concluyò el negocio, el qual parece que tomò a cargo de contar al reues de como auia paſſado Paulo Iouio.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

§. XII.

REferi al principio algunas de las cauſas que auia para juſtificar eſta guerra y ſujecion de los Florentines, dire aqui algo mas porque mejor quede en la memoria, y para entender lo bien, es neceſſario repetir breuemente las ligas que Florentines hizieron deſde que el Emperador tuuo negocios en Lombardia, y en la Toſcana haſta eſte tiempo, pues paſſo aſſi. Que en las tres guerras de los años de 21. 22. 23. las dos adminiſtradas por Mõſieur de Lautrech, y la tercera por el Almirante de Francia, los Florentines ſe confederaron con el Emperador, y con los cõfederados del: porque en el año de 21. que ſe hizo la primera concordia con Leon Florentin, los Florentines que eſtauan debaxo de ſu mano, protecion y amparo, gouernados particularmente por el y por ſus hazedores, entraron en aquel contrato, y muerto Leon en la liga defenſiua que ſe tomò con Adriano, debaxo de la qual fue vencido Lautrech en la Vicoca, y deshecho el Almirante Guillelmo Gõfier: ni mas ni menos los de

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

Florẽcia fueron cõtrayentes de aquella capitulacion, hasta q̃ el Rey de Frãcia en persona passò los Alpes poderosamente, que entonces cada vno de los confederados se abstuuo de enojar al Frances, que tan poderoso venia, y dexaron todos ellos al exercito del Emperador pegado a las paredes: pero fue a las de Pauia. Demanera, que en esto no solo los Florentines fueron culpados, sino tambien los demas Potentados de Italia: mas pagaronlo despues a dinero, porque vencido y preso el Rey en el Parco de Pauia, a cada vno de los confederados se les mandò que embiassen el dinero que les cabia, y que de miedo auian dexado de embiar para la paga de aquel vitorioso exercito. Y como despues estando el Rey de Francia cautiuo en España, el Papa Clemente tramasse lo de la liga de los Principes Italianos secretamente contra el Emperador, los quales ofrecieron a la Regente de Francia, para que se ligasse con ellos, fortalezas, y Estados, ella no lo quiso hazer, sino embiar a su hija Madama de Alanson, a entender por otra via la delibracion del Rey. Entraron los Florentines en aquella liga por mandado del Papa que como Florentin, y de la casa dellos, los administraua: y despues desto el año siguiente de veynte y seys, luego que el Rey Francisco boluiò a su Reyno libre, sin acordarse de los beneficios que recibiò en España, ni hazer caso del contrato de Madrid, se hizo la liga mediante comissarios en el Ducado de Angulema, como dixe. Tambien entrò en ella Francia, si bien es verdad, que no fue expressamente, sino que el Papa prometiò por aquella Republica la ayuda, y lo demas de dineros que auian de dar. Y en el mesmo capitulo donde haze esta promessa, dize, que no entran expressados los Florentines en aquel contrato, mas que se obliga por ellos, y que lo aprouaran y ratificaran: porque no corran peligro los comercios, y mercaderes que estauan en España, y otros Estados del Emperador. Y corriendo las cosas assi, y haziendose todo lo de Florencia a voluntad de Clemente, como se hizo a la de sus passados, sucediò, que despues de las guerras que e contado, y se saben, Monsieur de Borbon determinò la jornada de la Toscaña, y no pudiendo lleuarsela en las vñas con el saco de Florencia, passò a Roma, y viendo lleuar los Florentines ya aquel camino fuera de su Señoria, y que yua contra el Papa, luego se rebelaron contra el mesmo Pontifice, trabajando de echar de si la sugecion en que estauan: cosa prouada por ellos otras muchas vezes desde los principios de la prosperidad de los Medices en aquella Republica. Y para esto apellidando libertad, fueron contra los administradores del Papa, que alli tenia, pretendiendo en todo esto, que pues son como las demas ciudades de Italia del feudo Imperial, querian estar debaxo de su gouierno, y no sugetos al Papa, ni a sus parientes. Pero esta sedicion la apaziguaron los Generales, y superiores del exercito de la Liga que estaua alli en Toscana: los quales entraron en Florencia muy a priessa, y sossegaron aquel alboroto. Quedando pues pacifica aquella Republica, caminaron los de aquellos exercitos tras el otro Imperial, que yua la buelta de Roma. Pero sabido en Florencia el saco de Roma, y prision del Papa, y el mal sucesso de las cosas, tornaron de nueuo a lo passado, y dieron en salir de hecho con su libertad, y pusieron las manos en los parientes y aficionados, y ministros del Papa, y herian en los vultos y imagenes de los muertos de aquel apellido, por mas injuriarlos, que estauan en sepulchros particulares, y en lugares publicos de aquella Republica y pusieronse en orden para defender la libertad amable y desseada. Estando assi muy apercebidos para defenderse, sucede, que calò el exercito de Lantrech, con el qual se juntaron luego passados los montes, los exercitos de los demas confederados, y segun buena raçon los Florentines se auian de juntar al Emperador, pues era aquel

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

Estado del feudo Imperial, y no tenian otro arrimo donde boluer los ojos sino al Emperador, porque el Papa era su contrario, y por consiguiente los Franceses que le ayudauan, o alomenos, que dezian yr con este intento a Roma, y que en hecho de verdad estauan ligados con el. Pues llegado Lautrech a Bolonia, y inuernando alli, y estando el exercito Imperial lleno de vitorias en Roma, para que no se pueda pensar que el miedo lo causò, los Florentines de nueuo se ligaron con el Frances, y con Lautrech, en su nombre, y con todos los demas que eran desta massa, y el Papa su enemigo estaua ligado. Y desta capitulacion tratò Iobio oscuramente, en la qual se obligaron de embiar cierta Infanteria y Caualleria Toscana con Lautrech, para ocupar el Reyno de Napoles, y dar cierta ayuda de dinero para sustentar el exercito Frances, como lo hizieron durante las guerras de Napoles. Hizieron esto, que tan fuera de razon parece, siendo enemigos del Papa, porque el Frances los asseguròque a pesar del Pontifice los conseruaria en su libertad, queriendo ya mas su ayuda que la del Papa, o engañando a vna de las dos partes. Viendo pues esto el Papa, enojado de los Franceses, y doliendose de perder lo que tenia en Florencia, olvidado de sus injurias, se juntò con el Emperador. Boluiendose pues assi los Florentines contra el direto Señor, merecieron justamente la sugecion que les vino. Y baste lo dicho, para que no aya escrupulo contra el Cesar, por auer hecho a los Florentines sugetos, y que fue muy justificada la guerra que les hizo.

Lib. 25. capit. 14.

§. XIII.

El Maestre de Campo Iuan de Vrbina quien fue.

PVes los hechos de Iuan de Vrbina soldado famoso fueron tales en el tiempo que viuiò, que con ellos se engrandecen las historias Españolas, justo es que en su muerte le honremos, haziendo aqui memoria dellos, y vn breue discurso de su vida. Fue Iuan de Vrbina natural de Beiucrana, grande, robusto, de lindo entendimiento, limosnero, liberal, deuoto, y hombre que nunca juraua, y assi castigaua mucho las blasfemias. Era en fin virtuoso sino jugara demasiado, que matar, herir y aprouecharse del enemigo y de sus bienes, son priuilegios de la vida del soldado. Fue de buen consejo, tuuo grandes ardides, nunca mostrò miedo, aunque en Genoua se le conociò vn poco, quando el saco della: pero era del artilleria, y no de los hombres. Passò a Italia con el gran Capitan por soldado: dio siempre señales de valiente, por lo qual fue vno de tres que hizieron Campo con otros tres Italianos, por quales seruian a mejor Rey, estando el exercito sobre Rosano. Acetaron el desafio los Capitanes Diego de Quiñones, y Luys de Vera en compañia de Iuan de Vrbina: mas el que los conocia y se conocia, no los quiso ayudar, sin concertar con los contrarios que fuesse a ayuda compañero. Desta manera combatieron a pie con las armas que quizieron, sin arcabuz, que lo sacaron de condicion los Italianos. Y si bien eran todos valientes, rindiò Iuan de Vrbina a su contrario, quitandole las armas, y socorriendo al Quiñones, que combatia dexarretado, y la rodilla en tierra. Rendido tambien aquel contrario, ayudò a Luys de Vera a vencer al tercero. Desde entonces quedò Iuan de Vrbina por el mejor soldado de Italia: mas como se acabò luego la guerra de Napoles, no pudo subir. Fuese a Roma, y assentò por alabardero del Papa con Diego Garcia de Paredes, Ioan de Vargas, Pizarro, Zamudio, y Villalua, que todos fueron muy conocidos despues por la guerra. Aunque capeauan entonces y tenian mugeres de la vida, hizo entonces gente el Papa Iulio contra Montefiascon, que se le rebelara. Fue con ella por Alferez de Diego Garcia de Paredes, y despues contra el Duque de Vrbino. Tras esto fue Capitan en Bolonia, quando los Franceses la ganaron. Y quando cercò Lautrech a Milan con el exercito de la liga, era Ioan de Vrbina

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

Año 1530. Maeſtre de Campo: y ſaliendo vna vez a eſcaramuçar con los enemigos à San Columban, paſſò el ſolo por donde cinco Italianos acuchillauan vn Eſpañol, el qual conociendole dixo: A Señor Ioan de Vrbina que me matan. El como ſe oyò nombrar fue a ſoccorrerle que no quiſiera. Los cinco Italianos le boluieron luego las caras auiẽdo derribado al Eſpañol, y apretauanlo: mas luego aſſoxaron, por yr los dos al caydo que ſe leuantò, y aſſi matò los dos de tres con quien combatia, y con la parteſana del vno hizo huyr los otros, que matando al ſoldado temieron de ſer muertos. Cogiò las armas, para mueſtra del vencimiento, y boluiò a Milan herido en los pechos de parteſana, y con vna cuchillada en la maxilla, y otra peqneña en la mano de la eſpada, y tan enſangrentado que lo deſconocian. Eſcapò de buena, y aſſi dezia el, que era de mucha importancia en qualquier trance llamar a vno por ſu proprio nombre. Animò los ſoldados en la entrada de Roma muerto Borbon, y demandando paga que ſe amotinaron en Nola, quando ſe recogian a Napoles por Lautrech, cortò el braço al Capitan Salzedo delante del Marques del Vaſto ſu Coronel, porque le echaua el motin, que fue atreuimiento, aunque no tuuieſſe culpa. Hizo algunas hazañas en el cerco de Napoles, y a las vezes topando con Pedro Nauarro, viniendo a cercar a Florencia fue muerto ſobre Hiſpelo con arcabuz, cuya pelota le paſſò vna pierna por debaxo de la todilla. Lleuaronle a enterrar a Napoles, a nueſtra Señora de Pie de Gruta, y en ſepultura de bronce. La qual deshizo deſpues el Virrey Don Pedro de Toledo, para hazer artilleria. El Emperador que le deſſeò ver, le hizo Comendador de Heliche, Alcayde del Ouo, y de Auerſa, y Marques de Oyra, Conde de Vurgomene, Señor de la Sforceſſa, Señor del Iardin de Milan, Maeſtre Iuſticiero de Napoles: mas gozolo poco. Fuera en fin Ioan de Vrbina muy dichoſo y honrado, ſino fuera por la muger: empero el ſe vengò muy bien della, matandola con quantas coſas hallò vinas en ſu caſa. Año 1530.

En el mes de Abril deſte año de 1530. ſe publicaron los decretos de la Dieta de Eſpira, cerca de lo que tocaua a la Religion Catolica: pero como los herejes no guſtauan dellos, el Duque de Saxonia, y el Lanſgraue de Heſſe, el de Brandeburg, y Lucemburg, con quatorze ciudades libres del Imperio, proteſtaron dellos: de donde ſe les dio el nombre de Proteſtantes a eſtos herejes. Muchas vezes ſe juntaron los Alemanes para concertarſe ſobre la Religion, y nunca hallauan medio ni orden, porque el error en la Fè, y aun en las demas coſas ciega, y la multitud de opiniones, y falſos maeſtros que eſtos perdidos tenian, les quitaua el juyzio. Eſtauan tan deſatinados, que auiendo publicado vna coſa, aunque deſpues hallauan que era falſa y heretica, por no boluer atras, y perder la repntaciõ y credito que con el vulgo tenian, la ſuſtentauan y publicauan pertinazmente, como ſi fuera vn oraculo diuino: y ponian pena de muerte al que no la guardaſſe. Doy cuenta deſta gente con la breuedad que puedo, por lo mucho que an de dar que dezir adelante en los años 1546. 1547. y otros.

Proteſtantes herejes atreuidos.

§. XIIII.

BOluiendo al Emperador que dexamos en Bolonia ya de partida para Alemaña, à ſiete de Março del año 1530. mandò boluer a Eſpaña al Marques de Aſtorga, y Duque de Eſcalona, y eſcriuiò con ellos al Conde-ſtable, diziendo, que auria ya ſabido la paz que con Venecianos tenia aſſentada, y el reducimiento del Duque de Milan a ſu ſeruicio, y la liga que ſe hizo para defenſion de Italia, que eran las coſas que mas conuenian para el buen efeto de la paz, en lo qual ſolamente tuuo reſpeto al bien general, y tambien auia procurado y trabajado y trataba de tomar algun buen medio en lo que

Año 1530. en lo que quedaua por assentar de Italia, para que la dicha paz quedasse mas cierta y firme. Tenia acordado entendiendo en esto de yr a coronarse a Roma, pero que viendo la necessidad que auia de su yda en Alemaña, assi para el socorro del Sereníssimo Rey de Vngria su hermano, que la tenia muy grande, por auer dexado el Turco quantidad de gente con el Bayboda en Vngria, como para procurar algun remedio en las sectas Lutheranas, y otros que cada dia eran mayores, que sino se atajassen todo se acabaria de perder, que no seria pequeño daño y aun peligro de la Christiandad. Y la priesa que el Sereníssimo Rey le daua, y lo que le escriuian y suplicauan muchos pueblos y Principes del Imperio, y porque todo esto principalmente era causa de Dios, ya que el tenia obligacion forçosa, auia acordado de yr luego en persona a ver el remedio que podria dar; y que auiendose de coronar en Roma, no pudiera ser sin mucha dilacion, que causara grandes inconuenientes, auia determinado de tomar las coronas en aquella ciudad de Bolonia, assi por las causas dichas, como porque despues de auerlo mandado mirar muy bien, pareciò que recibiendolas de mano de su Santidad en Italia, todo era vn efeto tomarlas en Roma, o en otra qualquier parte: y que assi el martes dia de San Pedro veynte y dos de Hebrero, auia recebido la Corona de Rey de Lombardia y el jueues siguiente dia de Santo Mathia la de Emperador con todas las solenidades y ceremonias acostumbradas, y que luego se partiria para Alemaña donde tenia conuocada la Dieta. Que esperaua con el ayuda de Dios dar en las cosas de alla tal assiento y orden, que el fuesse seruido, y redundase en bien general de la Christiandad, para que con breuedad pudiesse boluer a estos Reynos a gouernallos como lo desseaua. Que le rogaua y encargaua que continuando su fidelidad, y lo que era obligado hiziesse en lo que se ofreciesse durante su ausencia lo que del esperaua, y siruiesse en todo a la Emperatriz, &c. Su data en Bolonia a 7. de Março de 1530. Año 1530.

§. XV.

COmpuestas pues assi las cosas de Italia en la manera dicha a 22. de Março el Emperador partiò para Alemaña, y a quatro de Abril estuuo en Mãtua, donde fue recebido magnificamente de Frederico Gonçaga Marques de Mantua, y diole titulo de Duque. Y de ay passando por tierra de Venecianos, le entregauan las llaues recibiendole solenemente atraueso los Alpes. Vino a Eniponte, que el Aleman llama Insprug, donde se hallò al entierro de Mercurino Gatinaria Cardenal y gran Chanciller de Borgoña, y su Consejero muy intimo. Puso en su lugar a Nicolao Perenoto, Señor de Granuela de nacion Borgoñon, el qual auiendo tenido algun tiempo el officio de Chanciller, y primer Consejero, o Presidente de su Consejo, lo dexo. Reciuiò el Emperador en Oeniponte su hermano el Rey Don Fernando de Bohemia, que con mucho desseo de verlo saliò al camino quatro millas desta ciudad, con todos los Grandes de Austria ricamente vestidos, y con mucha demostracion de alegria. Mandò el Rey Don Fernando, que la mitad de la gente que traya, fuesse a la ciudad de Augusta, donde se auia de tener la Dieta, y la otra parte dexo, para acompañar al Emperador con ella. Tomaron el camino para Siguaso, cerca del rio Oenu, donde estauan cinco mil hombres desta ciudad, puestos en dos esquadrones muy en son de guerra, distribuidos de siete en siete por hilera. Ay en Siguaso grandes mineros, tantos que de solos oficiales le salieron a recebir treze mil hombres, los quales tenian baxas las picas, y afirmados en ellas, como si vuieran de romper con los enemigos, o vnos contra otros, tocando fuertemente los atambores. Saliò otro esquadron de otros setecientos monederos, que estauan encubiertos, como en çelada

Viaje del Emperador para Augusta. A 22. de Março salio de Bolonia.

Viene el Rey Don Fernando a ver a su hermano el Emperador. A 6. de Iunio, segundo de Pascua de Pẽtecostes salieronde Bresa

Año 1530.

de traues, y començò a huyr con tanto concierto, que dio grandiſſimo guſto. Luego juntandoſe todos en vn eſquadron, fueron acompañando al Emperador, y al Rey ſu hermano haſta la ciudad, diziendo a grandes vozes, *Felix ſit aduentus Cæſaris.* Dichoſa y bien auenturada ſea la venida del Ceſar. Otro dia ſiruieron los monederos deſta ciudad al Emperador, con vna moneda de eſtraña grandeza, que peſaua ciento y cincuenta libras de plata, en la qual eſtauan las Aguilas, con la corona Imperial, y en el pecho deſta Aguila vn eſcudo, con las armas de todos ſus Reynos marauilloſamente labradas. Deſta ciudad partiò el Emperador con el Rey ſu hermano, para Babiera. Fue recibido del Duque Guillelmo, con todo genero de fieſtas, comedias, ſaraos, obras de armas, vanquetes y otros regozijos, en que quiſieron moſtrar eſtas gentes la grandeza de ſus caſas, voluntades, y ingenios que en eſto ſon ſingulares los de aquellas tierras Septentrionales.

Valia dos mil florines.

A

B

C

§. XVI.

Llega el Emperador a Auguſta. Solene recibimiento.

A Diez y ocho de Iunio llegò el Emperador a la ciudad de Auguſta, donde todos los Principes que auian venido, para hallarſe en la Dieta, le ſalieron a recebir en ſus cauallos fuera de la ciudad, y los principales eran, Iuan Duque de Saxonia Principe Eletor, con ſu hijo Frederico, Franciſco Duque de Lucẽburg, Vuolfango Cõde de Anolti, Ioachin Lanſgrauio de Brandeburg Principe Eletor, con ſu hijo Frederico, Henrico Duque de Bruns Vicho, Filipo Lanſgrauio, Iuan Anholtio, Arnoldo Bruns Vichio, Filipo Arçobiſpo de Eſpira, Hermãno Arçobiſpo de Colonia Principe Eletor, el Arçobiſpo y Cardenal Alberto Eletor, el de Maguncia, Iorje Branburgio, y otros muchos. Llegando todos eſtos Principes delante del Emperador ſe apearon de los cauallos, beſandole cada vno la mano. Y el Arçobiſpo de Magũcia, cuyo es hablar en nombre del Imperio, convna breue y elegante oraciõ dio al Emperador el parabien de ſu venida. Y por parte del Emperador, y en ſu nombre reſpondiò Frederico Conde Palatino, vno de los ſiete Eletores. Luego boluieron a ſubir en ſus cauallos, y fueron acõpañando al Emperador, y al Rey ſu hermano. Salieron los ciudadanos de Auguſta, y muchos en trage de guerra con eſte orden. Trayan delante de ſi doze tiros grueſſos de artilleria, y los artilleros venian veſtidos de blanco, y de la miſma manera los ſoldados que venian en ſu guardia. Tras ellos venian los Arcabuzeros, luego los ciudadanos armados como cada vno quiſo, y veſtidos de negro, y jubones de raſo negro. Deſpues dellos venian los Mercaderes veſtidos de color fraylengo, y plumas en los ſombreros. Seguian luego dos mil piqueros con quatro vanderas tendidas caminando en compas, al ſon de los atambores. Luego la Caualleria con ropas coloradas: y luego otra parte de ciudadanos veſtidos de blanco y negro, y plumas en los ſombreros, y con muy ricas armas: y cõ ellos venian los Caualleros armados de todas armas, y coſtoſamente veſtidos. Tras eſtos venian otra compañia de Mercaderes veſtidos de leonado, y las mangas y fajas de la garnicion eran de tela de oro. Luego venian los Bodegoneros, y Cozineros veſtidos de color de ceniza: los vltimos venian, otros dos mil y dozientos y ſeſenta ſoldados de apie, y de acauallo, que trayan ſueldo. Toda la gente de guerra, con el reciuimiento, que ſalieron como ſoldados, llegando cerca de la ciudad, y el Emperador a la puerta della, hizieron vn eſquadron de doze mil hombres. Parece que hizieron tanta demoſtracion de gente de guerra con cautela, y malicia, porque como muchos dellos erã Luteranos, recelauanſe del Catolico Emperador, cuya Chriſtiandad era ya muy ſabida. Eſto porque quiſieran dexar los de Auguſta para guarda de la ciudad ocho compañias de Infanteria, y el Emperador no ſe lo conſintiò, ſino que el puſſo otros de ſu mano. Toda eſta gente puеſta aſſi en eſqua-

Hazen el reciuimiento con gran aparato de guerra por eſpantar al Emperador los Hereges.

D

E

Año 1530. dron como dixe, diſparò la arcabuzeria: luego hizo lo miſmo la artilleria por ſu orden. Hecha eſta ſalua los Magiſtrados y nobles hincaron tres vezes las rodillas, cõ tres profundas reuerencias, y con mueſtra de mucho contento ſaludaron al Emperador, y tomandolo en medio lo lleuaron por la ciudad. Yua ſolo el Ceſar en vn hermoſiſſimo cauallo Eſpañol blanco enjaezado, como para tal Principe conuenia. Salieron a la puerta de la ciudad quatro Senadores con vn palio de tela de oro, y cogiendole debaxo le lleuaron haſta vna plaça, que eſtà en medio de la ciudad, donde le eſperauan el Arçobiſpo, y Clerecia, con otro riquiſimo palio, que trayan ſeys Canonigos, y fueron con el a la Igleſia mayor, donde el Emperador hizo oracion, y el Arçobiſpo dixo las preces ordinarias de la Igleſia. Hecho eſto ſe fue el Emperador a palacio. Entraron todos en Auguſta por eſte orden.

§. XVII.

Con que orden ſe hizo la entrada en Auguſta.

ENtrò primero aquel gran acompañamiento de los Principes del Imperio. Luego empos dellos, yuan los Eſpañoles, y Italianos Caualleros, que venian con el Emperador. Tras ellos los criados del Rey de Bohemia veſtidos de colorado. Luego los criados, y caſa del Emperador veſtidos de amarillo, y negro, a los quales ſeguian las trompetas, y meneſtriles de Auſtria veſtidos de blanco, y colorado. Luego los entretenidos, y Gentiles-hombres del Emperador, veſtidos de ſeda amarilla. Luego todos los inſtrumentos de muſica, veſtidos del color de ſu Señor, vnos a pie, otros a cauallo. Luego venia el Rey Don Fernando, con muchos Principes, y Grandes ya nombrados, y otros. Luego la guarda del Emperador, y del Rey Don Fernando, de pie, y de acauallo. El Duque de Saxonia lleuaua el eſtoque deſnudo delante del Emperador, que yua debaxo del palio que ſacò la ciudad. Detras del Emperador immediatamente yua Bernardo Cardenal de Trento, George Obiſpo Brixienſe, Marco Cardenal Saltz Vurgenſe, Chriſtoual Arçobiſpo de Auguſta, y el Cardenal Campengio, Legado del Papa. Yuan empos dellos los Embaxadores de los Reyes de Francia, Portugal, Venecia, y de otros muchos Principes, y vltimamente los Grandes de Flandes, y de Borgoña. De toda eſta Caualleria lleuauan la retaguarda mil y quinientos caualios del Emperador encubertados, y los Caualleros armados, y ſobre las armas muy ricos veſtidos de amarillo. Tras ellos yuan gran numero de Vngaros deſarmados veſtidos de grana, y luego la Caualleria de Auguſta ſobredicha.

Con eſte orden entrò el Emperador en Auguſta. Otro dia ſe celebrò la fieſta del Corpus, hallandoſe el Emperador a la proceſſion con todos los Principes que en aquella gran Corte eſtauan, excepto los Proteſtantes. Lleuaua el ſantiſſimo Sacramento debaxo del palio el Arçobiſpo de Maguncia, y a ſu dieſtra yua el Rey Don Fernando, a la ſinieſtra Ioachin Marques de Brandeburg. Detras del Arçobiſpo yua el Emperador veſtido llanamente de ſeda negra, y en la mano como los demas Principes lleuaua vna hacha de cera blanca ardiendo. Luego ſe ſeguia todo el pueblo. Faltauan aquellos a quienes eſpantauan las amenazas de Lutero, y eran dellos Iuan Duque de Saxonia, Iorge de Brandeburg, Arnaldo Duque de Luneburge, Filipo Lanzgraue, Vuolfango Conde de Anholtij, y el de Saxonia, que tiene de oficio lleuar el eſtoque delante del Emperador, quando yua a Miſſa, y en eſta fieſta no lo quiſo hazer, ſin conſultar primero a los Theologos Lutheranos. Tanta era la arrogancia de los herejes, que no ſolo ſe querian apoderar de los animos de la gente popular e ignorante, ſino que con ſu aſtucia yuã rindiendo las voluntades de los Principes, y haziendoſe Señores dellos. Yuã delante del Arçobiſpo de Maguncia todos los de ſu caſa con hachas encendidas, y los Capellanes del Emperador, y del Rey Don Fernando, y de los demas Principes Catholicos, y los muſicos. De-

Fieſta del Corpus en Auguſtano ſe hiziera eſta fieſta, ni ſe dezia Miſſa en la ciudad, ſi el Emperador lo mandaua.

Año 1530. xo la Miſſa el Arçobiſpo de Maguncia, y fue el oficio del Eſpiritu ſancto. Predicò Pimpinelo Arçobiſpo de Loſania. Es de conſideracion, como ſiendo la fieſta del Corpus, ſe dezia la miſſa del Eſpiritu ſanto: ſino es por pedirle, que alumbraſſe aquella gente tan ciega en ſus errores.

§. XVIII.

Comiença la Dieta de Auguſta a 20. de Iulio

A Veynte de Iulio ſe començò la Dieta en Auguſta, y en nombre del Emperador hizo la propoſicion a los Principes Frederico Conde Palatino, y hablò con mucha propriedad y elegancia, perſuadiendo la paz y pureza de la Religion Catolica, y que en eſto deuian eſtar todos conformes, y traer por fuerça a los que ſe quiſieſſen apartar de tal camino. En acabando de hablar, mandò el Emperador, que otros hombres muy dotos y eloquentes oraſſen alli ſobre lo miſmo, los quales lo hizieron ſingulariſſimamente, pidiendo a todos con eſto, que pues veyan la potencia del Turco, comun enemigo de la Chriſtiandad, ſe juntaſſen para reſiſtirle, y hazerle guerra. Los Proteſtantes haziendo poco caſo deſtas oraciones, dieron ſus papeles y memoriales, y nombraron entre ſi Predicadores herejes, para que hablaſſen al Emperador, y le dieſſen eſtos memoriales, pidiendole encarecidamente los quiſieſſe leer, y prouer como ſe ſuplicaua. El Emperador remitiò lo que eſtos dezian a varones dotos, y bien intencionados: pero como en el dar los papeles no huuieſſe termino, ni fin en lo que tratauan de la nueua Religion, ſino que cada dia acudian con nueuas inuenciones, como es la condicion del hereje ſer inconſtante y vario, enfadoſe el Emperador mucho dellos. Andando las coſas deſta manera por el mes de Setiembre, eſtando el Emperador fuera de la dicha ciudad en el campo ſumptuoſamente adornado, veſtido con las ropas Imperiales, armò Cauallero a ſu hermano el Rey Don Fernando, y a otros Caualleros, confirmandoles las Encomiendas y beneficios Imperiales, y haziendo otras honras a otros muchos. Hizieronſe en la ciudad grandes regozijos de armas entre Caualleros, que ſe quiſieron moſtrar en ellas, y el Emperador, y el Rey ſu hermano corrieron ſus lanças con mucha gallardia, y con grãdiſſimo guſto de los miradores. Boluiendo a las coſas de la Religion el pecho, que como tan Catolico tuuo ſiempre el Emperador en la Fè Catolica, y en la obediencia de la Igleſia Romana, fue de verdadero hijo della, que algunos con malicia an querido dañarle, por auer concedido treguas a los Proteſtantes. Y cierto que es en lo que mas reſplandece ſu zelo. Y es notable que vn dia eſtando en la Dieta, ſe deſcompuſò vno de los Principes herejes hablando mal de las coſas de la Fè, poteſtad del Papa, y coſtumbres de la Igleſia Catolica, y el Ceſar ſe enojò demanera, que como CARLOS, y no como Emperador, ni Rey, quiſo determinar eſta cauſa, poniendo las manos en el puñal para caſtigar de aquella manera ſemejante deſuerguença: y fuera aſſi, ſi el Rey Don Fernando que eſtaua a ſu lado, ſintiendo el mouimiento ayrado del Ceſar, y el ademan Imperial, no le detuuiera, y eſtoruara, que poniendo eſte gran Principe en ventura ſu vida, la quitara al hereje deſuergonçado.

Atreuimiẽto de los Proteſtantes en Auguſta.

Y quien deſto quiſiere bien informarſe, podra ver la Harmonia de la confeſſion Auguſtana, que declara el conſenſo, o conſonancia de la dotrina Euangelica, que compuſo Andres Fabricio Leodio del Conſejo de los Principes Alberto y Erneſto ſu hijo, Arçobiſpo y Principe Eletor de Colonia, Conde Palatino del Rin, y Duques de las dos Babieras, impreſſo eſte libro en Colonia año de 1587. donde vera como Iuan Federico, Duque de Saxonia, Eletor del Imperio, George Marques de Brandeburgio, Erneſto Duque de Luneburge, Felipo Lãtgraue de Heſſia, Frãciſco Duque de Lunebinge, Vuolfango Principe de Anhalt Senado, y Magiſtrado de Vurnbergẽ, Senado de Reutlingẽ, que sõ dos po-

Año 1630.

Año 1530.

deroſas ciudades de Alemaña, ſiguiendo los otros infinito numero de gente de toda ſuerte, le ofrecieron por eſcrito vna confeſſion de dudas, y determinacion que en ellas tenian, firmadas de los nombres deſtos Principes, y con determinacion y mueſtras de auenturar las vidas y Eſtados, como lo hizieron, por la defenſion dellas. Y aunque el Emperador entendiò muy bien ſus animos, y dellos tenia neceſſidad para las peligroſas guerras que con otros enemigos tenia, no mirando a eſto, ſino al bien comun, a la gloria, y honra de Dios, a la ſalud de las almas, a la paz y concordia de la Chriſtiandad, y quietud de Alemaña, no ſolo no leyò eſta confeſſion, y ſintiò della lo que vn tan Chriſtiano Principe deuia sẽtir, antes mandò que algunas perſonas doctiſſimas de diuerſas naciones vieſſen, y examinaſſen aquella confeſſion, y les encargò y mandò encarecidamente, que lo que en ella hallaſſen recta y Catolicamente eſcrito, loaſſen, y aprouaſſen, y por el contrario lo que huuieſſe heretico, mal ſonante, y diferente de lo que la Yglesia Catolica Romana ſiente y tiene, lo notaſſen y aduirtieſſen, y reſpondieſſen a todo, prouando los errores en que ſe fundaron, y ſe lo traxeſſen todo junto. Lo qual ſe hizo aſſi, ſiẽdo de los principales hombres dotos que eſto vieron, Iuan Cochleo, Fray Alfonſo de Virues Monge de San Benito de Eſpaña, y profeſſo del inſigne Monaſterio de San Iuan de Burgos, famoſo Predicador del Emperador, y Obiſpo que fue de Canaria, y otros que auiendo viſto los articulos de la dicha confeſſion, y reſpondido a ellos, como de perſonas de tãtas letras ſe eſperaua, lo entregaron todo al Emperador, y el lo leyò, y lo diò, paraque lo leyeſſen y examinaſſen todos los demas Principes Electores del Imperio y Eſtados que alli eſtauan. Y viſto por ellos lo aprouaron, dandolo por Catolico, y ſanto, y conforme al ſagrado Euangelio. Y por eſto el Emperador, auiendo tenido ſu acuerdo con los Principes que alli eſtauan, mandò que publicamente ſe leyeſſe para quietar los animos de todos, que con gran eſcandalo andauan alterados, y bullicioſos.

Confeſſion Auguſtana.

Mãda el Emperador examinar eſta Confeſſion.

Fray Alfõſo de Virues monge Benito claro.

Año 1530.

§. XIX.

POr ninguna via podre mejor dezir el eſpiritu Chriſtiano, el zelo del bien comun, la ſubjecion y obediẽcia al Sumo Pontifice, el deſſeo de la paz con el Rey de Francia, la eſtirpacion de las herejias, que el Emperador procuro, como poniendo ſus cartas que en cifra, y ſumo ſecreto eſcriuia a ſus miniſtros, por las quales ſe podra bien ver el engaño de los que malamente le quiſieron culpar. Que ſi ſu intencion no fuera ſana, es cierto que en ſus deſpachos ſe viera, y no me parece que cumplo con lo que eſtà a mi cargo, ni que ſatisfare a todos, diziendo en relacion lo que el Emperador eſcriuia, y queria que los ſuyos hizieſsẽ, ſino põgo aqui al pie de la letra ſus mas ſecretas cartas, y inſtruciones, que an de ſer el alma deſta hiſtoria. Eſte año de 1530. hazia en Roma cerca de la perſona del Pontifice, oficio de Embaxador por el Ceſar, Micer May del ſu Conſejo, eſtãdo el Empetador en Auguſta. Por el mes de Agoſto le eſcriuiò, reſpondiendo a las cartas de 30. 31. de Iulio 4. 5. y 10. de Agoſto, que de Micer May auia recebido, agradeziẽdole el cuydado, que tenia en ſaber, y entender todo lo que en Roma ſe trataua; auiſando dello, y le dize: *En lo que toca al Concilio reſponderemos luego con otro lo que nos parece que ſe deue hazer. Agora ſolamente dezimos que la carta de ſu Santidad nos a parecido tã bien quãto dezis, que a ſu Beatitud pareciò la nueſtra, y cuemos holgado mucho, que ſu Santidad eſte tan bien en lo del Concilio, que es como ſe eſpera de ſu Beatitud. Y aunque ay algunas dificultades, ſu Santidad prudentemente las vera, y todauia auiendo lo bien viſto, y entendido, nos parece que no ſe deue dexar de conuocar por las cauſas que tenemos eſcritas, antes cada dia es mas neceſſario, porque eſſo de acà no*

Año 1530.

tiene otro remedio: y assi conforme a esto entretened esta materia hasta que respondamos a su Santidad, y os escriuamos lo que se deue hazer, que sera presto.

Lo de Florencia tenemos por cierto que estara acabado antes que recibays estas cartas, porque a onze del presente nos escriuio Don Fernando de Gonzaga, que andaua la platica del concierto muy adelante, y estauan casi concertados, para concluyrlo: y demas con Monsieur de de Balãson, y despues con Pelu le auemos escrito, que lo trayga a efeto, y assiente todo a voluntad de su Santidad, porque no auemos tenido, ni tenemos otro fin, y respeto en esta empresa, encargandole muy expresamente que por todas las vias, y medios que ser pueda trabaje, y de ordẽ como el saco se escuse, para cuyo proposito auemos proueydo por nuestra parte del dinero que nos a sido posible, embiando a mandar al Reyno de Napoles, que se busque, y embie al Campo con toda diligencia sacandolo de venias, y de qualquier manera que se pueda auer. El dicho Don Fernando os aura escrito lo que sera menester, que su Santidad prouea para este effeto, entendereys en ello conforme aquello. Tambien embiamos la orden de lo que el exercito a de hazer: Balanson y Pelu estan alla para solicitar, y procurar, y endereçar lo que en todo se deue hazer: y no nos parece que se llame Ioan Antonio Muxetula, por la necessidad que del ay en Napoles, para la prouision del dinero, especialmente estando como está tan adelante, que creemos que ya está acabado o lo estara luego sin mas dilacion. Pero si a su Santidad parece que sera bien embiar a los muy Reuerendos Cardenal Saluiati, y con el algunos Florentines como dezis que lo tenia determinado, remitimos nos quanto a esto a su voluntad, paraque mande lo que sea seruido.

Para lo de Sena, auemos tambien escrito y proueydo lo que nos parece que se deue hazer, y ciertamente holgariamos mucho que se pudiessen assentar las cosas de aquella ciudad, sin dar occasion a nueua guerra. A este efeto es lo que auemos proueydo, y se a de procurar lo que conuenga.

Confiados estamos que lo que escriuistes al Marques del Vasto, para que viniesse al exercito sue, pareciendoos que aquello era lo que a nuestro seruicio cumplia: pero siendo esto de la importancia y calidad que era, y estando en el exercito Don Fernando de Gonzaga, al qual el Principe auia dexado en su lugar quando partio a buscar los enemigos, y sin saber como estaua despues de su fallecimiento. Y estando el Marques proueydo como sabeys, paraque venga a Vngria, deuriades mirarlo mucho, y no hazerlo, sin saber primero nuestra voluntad, por los inconuenientes que se podrian seguir, auiendonos proueydo luego como supimos el fallecimiẽto del Principe. Lo que por la vltima carta nuestra aueys visto, lo qual no se hizo, no porque no tenemos del Marques muy entera confiança, y voluntad de honralle y fauorecelle, sino por hallarse el absente del exercito, y estar proueydo para Vngria, donde es necessario que venga con breuedad, y por auer el Principe dexado al dicho Don Fernãdo en su lugar, y estar en el cargo como dicho es.

En lo de la prouision del cargo de Visorrey de Napoles, se mirara que sea como a nuestro seruicio y al bien de aquel Reyno cumpla.

Las causas interscritas que embiasses vi, y tengoos en seruicio la diligen-

Año 1530.

Año 1530.

cia que se puso en auerlas, y todos los auisos que nos escriuis de Francia, y de otras partes, deueys tener siempre muy grande intelligencia en saber todo lo que pudieredes por todas vias, y auisarnos desto como lo hazeys.

En lo que toca al Embaxador Florentin que està en Francia, bien creemos que a vsado de todas las diligencias, y artes que hazian a su proposito, y tambien se puede creer que aunque le diessen algunas esperanças, no serian tan largas como el lo juzga, pues no se a visto algun effeto de obra.

Deueys trabajar de saber si lo que dezis se escriuiò del casamiento del de Bayboda, con hermana de Don Enrique de Labrit, si se trata y passa adelante, y estado en que està, y auisadnos de lo que supieredes.

Todo lo que passastes con su Santidad cerca de la yda del Conde de Pontremola Florencia, y las causas que le distes para no deuerse hazer, nos an parecido bien: porque como antes auemos dicho no pudiera aprouechar a alguna cosa, y truxera inconuenientes.

En lo del casamiento que dezis que su Santidad os dixo que le auia ofrecido para su sobrina del hijo segundo del Rey de Francia, nos parece bien lo que respondistes, y confiamos tanto de la prudencia y bondad de su Beatitud, que conocera el apariencia de verdad que esto tiene, y se aura en ello como conuiene.

Quanto a lo que dixo á su Beatitud cerca del Concilio, que nos estamos de voluntad que se conuocasse, y tuuiesse en Alemaña, su Santidad sabe bien lo que cerca desto le escriuimos, y la humildad y voluntad con que le auemos dicho nuestro parecer, por donde podra conocer las inuenciones que haze sue bien satisfecho de vos, y assi lo deue ser en todas las cosas segun la materia, y calidad de cada vna.

Otra buena inuencion es procurar que en el Concilio se a de tratar, tambien de las cosas temporales, y de la restitucion de lo que cada vno tiene de otro. Satisfazed a esto, dando a entender donde sea menester, nuestra intencion no ser otra, sino dar assiento, y orden en estas cosas de la Fè, como cumpla a seruicio de nuestro Señor, y al bien de la Christiandad, y la necessidad que se ofrece.

Fue muy bien lo que por Monsieur Andrea de Burgo hizistes dezir a su Beatitud, para assegurarlo de la sospecha que tenia, que el Concilio se auia de conuocar para Alemaña, y por cierto hasta ora no auemos tenido tal pensamiento, y assi mismo lo que se le dixo cerca de la comunicacion de Tarba, mas continua que hasta aqui confiados estamos de la voluntad que su Beatitud dize que tiene, y que nos a de ser verdadero padre pues nos le tenemos y auemos de tener, y seruir como a tal, y vos siempre que conuenga le aueys de certificar, y assegurar desto de nuestra parte, y persuadirle, y conseruarle en nuestra vnion y amistad, y estad muy sobre auiso en lo que toca a Tarba de mirar, y entender lo que passare, y las inteligencias que tuuiere para aduertir a su Santidad de lo que conuenga, y satisfazerle, segun fuere necessario: lo qual aueys de hazer con toda dissimulacion y buena manera, sin mostrar que se tiene desconfianza del Rey de Francia, ni darle ocasion para que se pueda quexar, que por nuestra parte se va contra la paz en cosa alguna, pues no queremos, sino guardarla enteramente. En lo de la yda del Obispo de Faenza al Rey de Francia, pues su Santidad le tiene por persona de

Año 1530.

quien ſe puede confiar, que hara buen oficio, no ay que dezir, ſino que nos auiſeys de lo que vuiere hecho.

De Suyza eſperamos el Sereniſſimo Rey nueſtro hermano: y yo tener nueuas ciertas de lo que alla ſe haze. Nos mandaremos auiſar de lo que conuiniere que ſepays, y vos tened ſiempre cuydado de entenderlo de todas partes, y hazernoslo ſaber.

Holgamos mucho del contentamiento que de nueſtros miniſtros ſe tiene en Italia: hazeys muy bien en tener inteligencia con ellos, y en auiſarnos de lo que conuiene: continuadlo aſſi. De ninguna parte tenemos auiſo haſta ora, que aya ni ſe apareje nouedad, ni bullicio de guerra, eſpecialmente de Francia, antes deſpues de la reſtitucion de ſus hijos, y de la conſumacion del matrimonio con la Sereniſſima Reyna nueſtra hermana ay mayor demoſtracion de guardar la paz, y hermandad que tenemos, ſegun lo que nueſtro Embaxador nos eſcriue de alla, el qual tambien nos dize, que os a auiſado de la conſumacion del matrimonio, y de lo que mas es neceſſario de lo de alla.

Vos lo dezis, y penſays muy bien en conſiderar las cautelas, y artes que ſe pueden ſoſpechar que toman los que nos tienen mala voluntad, para dañarnos en lo que pudieren, por lo qual es muy neceſſario eſtar muy ſobre auiſo para entender y proueer lo que conuiniere, afin de eſtoruar, y impedir la execucion de ſus malas intenciones y tramas, y aſſi vos lo eſtad continuamente, como lo confio, que ay no ſe puede dexar de ſaberlo de todas partes.

Holgado auemos de ſaber la voluntad de ſu Santidad, en lo que toca a la vemda de la illuſtre Duqueſa mi hija eſpoſa del illuſtre Duque Alexandro: porque conforme aquella ſe haga, nos lo auemos eſcrito a la Sereniſſima Princeſa Madama Margarita nueſtra tia, para que para el tiempo que ſu Beatitud dize ſe enderece lo que conuiniere. Pero porque ella eſtara con cuydado haſta ſaberlo de parte de ſu Santidad, deueys ſacar vn breue, en que le eſcriua que a por bien, que la vemida ſe difiera haſta Abril, como nos lo eſcriuiſtes.

Año 1530.

En lo que toca a los caſamientos del Duque de Milã y el de la hija del Marques de Monferrato, nos lo tenemos muy adelante para otra perſona. En el de la ſobrina de ſu Santidad no ay que dezir agora ſino eſcriuir ſobre ello y le reſponderemos lo que nos parecera. Si a vos os hablare en ello, para que nos lo eſcriuays, auiſarnos eys de lo que os dixere, y entretanto no moſtreys auernoslo eſcrito, ni que lo ſabemos.

En lo de la cauſa matrimonial de la Sereniſſima Reyna nueſtra tia, ya aueys viſto el criado de la Reyna, que alla es ydo, con quien os eſcriuimos: del entendereys lo que paſſa, y lo que es meneſter: conforme aquello entended en lo que conuiniere, con toda la diligencia, y calor neceſſario.

Verdad es lo que dezis, que el Embaxador de Ingalaterra, que eſtaua en Francia, procurò de dilatar la conſumacion del matrimonio de la Sereniſſima Reyna nueſtra hermana, y que viſto que no aprouechò ſu diligencia ſe partiò, y boluiò a ſu Rey, moſtrando deſcontentamiẽto. El de Francia muestra muy gran contento, y a cumplido todo lo que cõforme a los tratos era obligado, excepto vna quitãza que a de otorgar, que no lo a hecho por vn yerro que vuo en la minuta: pero a ofrecido que lo otorgara.

Quanto a lo que dezis, de lo que eſcriuen de Francia, que el Rey proporna

Año 1530.

porna en el Parlamento de Paris si era obligado a cumplir los Capitulos de Cambray para vsar dellos a su prouecho, y lo que dize tambien, que se an de reformar aquellos, tenemos os a seruicio el auiso que nos days, procurad de entender siempre desto, y de todo lo demas, lo que pudieredes, y auisadnos como lo hazeys.

En lo de los Foraxidos de Napoles, que estan en Francia nos tenemos preuenida a la Christianissima Reyna nuestra hermana de lo que conuiene cerca desto.

Fue bien auisar al Embaxador, que tenemos en Genoua de los dineros que tauistes nueua que se trayan de Francia, para Florencia, aunque no se tiene por cierto que los vuiesse embiado, ni los recibiesse segun lo que se a visto. Y assi mismo lo que escriuistes al Duque de Ferrara, sobre lo del criado del Embaxador de Florencia, que partiendose el dexaua alli.

En lo del Turco, pues dezis, que el poder que os embiamos es bastante, trabajareys lo que se pudiere hazer conforme a lo que os auemos escrito, y teneys entendido que es menester.

Quanto a lo de los ochenta mil ducados hizistes bien de auisar a su Santidad de lo que Taxua dize, cerca de lo que tocare a su Rey en esto, y en lo de los veynte y cinco mil ducados, que an de pagar Venecianes al Serenissimo Rey nuestro hermano, escriuira a Monsieur Andrea de Burgo, lo que se deue hazer conforme aquello: y a lo que a el pareciere ayuaad y procurad todo lo que pudieredes, y assi mismo en lo que se a de proueer sobre la venida de Andrea Grit que el Turco embia en fauor del Bayboda.

Del armada de Barbarroja se sabe, que despues que anduuo por la costa de Francia y Genoua, estuuo algunos dias en Cerdeña, donde hizo algun daño, y se retiro a Argel, y cree se que a barado las galeras, y fustas enteras. Andrea Doria, despues del daño que les hizo al principio de su viaje, se fue a Malaga, donde se puso en orden de gente, bastimentos y las otras cosas necessarias, y salio de alli mediado Iulio con veynte y nueue galeras, que el lleuo y otras cinco y dos galeotas y dos naos, todas muy bien adereçadas, y con mucha artilleria y alguna gente de respeto para fortalecer las galeras, o echarla en tierra: esperase que aura hecho o hara antes que se acabe el verano algun buen effeto.

Año 1530.

En lo de Ysabela Coloma, ya respondimos a llegado, como os lo escriuimos, y no tenemos mas que dezir, sino que esperamos la declaracion que su Santidad hara en lo del matrimonio, para ver despues lo que en lo demas se a de hazer conforme a justicia.

A se visto lo que escriuis que passastes con Ascanio Colona, parecenos muy bien la satisfacion que hizistes a sus quexas, que cierto no son justas, porque nos le tenemos por muy buen seruidor, y la voluntad que el merece, y es razon para hazerle fauor y merced.

Trabajad y procurad todo lo que conuiniere a la buena expedicion y effeto del Abadia de Romaricemte, entendiendo en ello con toda diligencia y cuydado, como en cosa que conuiene a nuestro seruicio, que nos mandaremos hablar aca al Embaxador de Francia, sobre ello, y escriuir al nuestro que està alla, para que hable al Rey, y no se a de dexar de hazer alguna cosa de las que conuengan para el buen fin del negocio.

Su Santidad nos escriuio cerca del fallecimiento del Infante nuestro hijo:

Año 1530.

beſarle eys las manos de nueſtra parte por ello, que por cierto tenemos que le aura peſado: mas pues nueſtro Señor fue ſeruido dello, conuiene paſſarlo con buen animo, y darle gracias por todo lo que haze.

Bien hiziſtes en auiſarnos de la ſoſpecha que teneys, que ſu Beatitud nos demandara preſtado alguna cantidad de dineros para lo de Florencia, y aſſi miſmo al Duque de Milan, de los que nos es obligado a pagar, para que le ſocorra con mas voluntad y contentamiento: porque ſepays como os aueys de auer en ello ſi la coſa paſſare adelante, conuiene que por todos los medios que fueren buenos deſueys como de vueſtro, que no nos lo demande en alguna manera, porque nueſtras neceſſidades y los gaſtos ſon tan grandes, que no tenemos poſſibilidad para poder preſtar coſa alguna, ni aun ſabemos como, ni de donde podamos cumplir lo que no podemos eſcuſar, y por alguna cauſa y neceſſidad que ſea no entendemos auemos de tocar en el dinero del reſcate de los hijos del Rey de Francia, porque por muchas cauſas conuiene conſeruarlo. Y lo que nos a de pagar el Duque de Milan, tenemos conſignado y librado deſde antes que partieſſemos de Bolonia, a perſonas que nos ſocorrieron con parte dello, y para otras deudas y gaſtos: de manera que no tenemos algun aparejo para poder preſtar ni ayudar con algo, y por eſto es meneſter que deſueys que no ſe nos demande.

El Dotor Ortiz, a quien eſcriuimos que fueſſe a eſſa Corte para lo de la cauſa de la Reyna de Ingalaterra, yra breuemente, que ya tenemos reſpueſta de Caſtilla dello, y aora tornaremos a eſcriuir que ſe dè priesſa. Y tambien emos eſcrito que os embie los traſlados de las capitulaciones, y eſcrituras que alla ſe hallaren, y de aca ſe os embian las que ſe an hallado, aunque ſon de poca importancia. La diſpenſacion no ſe a embiado, porque no es coſa de confiar por el peligro de perderſe, y ſi fuere meneſter ſe podra ſacar con autoridad de llegado, y embiaroſla.

Entended en procurar que ſe ſobreſea todo lo que toca a la coadjutoria del Maeſtradgo de Monteſa, haſta que nos mandemos otra coſa: porque auemos eſcrito ſobre ello a Iuan de Lanuza, y eſperamos que el negocio verna a buen fin.

Lleuad adelante lo de los calumnioſos litigadores, de manera que ſe execute lo que en eſto ſe acordò, y ſin mas dilacion.

Pues ya ſu Santidad os a dicho que dara la confirmacion de la Bula de los Patronadgos con Sicilia, y Cerdeña, trabajad de deſpacharla luego antes que ſe ofrezca algun eſtoruo, y tambien todas las otras coſas, entendiendo en ello con diligencia, y tened eſpecial cuydado de lo de las Canongias Doctorales y Magiſtrales, y que no ſe derogue contra aquello lo de Don Carlos de Arellano de la Igleſia de Salamanca.

Auemos viſto lo que nos eſcriuis que allá a paſſado cerca de la yda del Conde de Pontamolo a Florencia, y como quiera que por la confianza que tenemos del Chriſtianiſſimo Rey nueſtro hermano: y por tocar tanto aquella empreſa a ſu Santidad ſomos ciertos que hiziera todo buen officio Vos hiziſtes todo lo que deuiades en no conſentir,

Año 1530.

Año 1530. *que fueſſe ſin hazernoslo primero ſaber: agora no ay que dezir en eſto pues gracias a Dios ſe a acabado.*

Lo que dezis que hazeys en lo del Capelo del Auditor de la Camara, es muy bien, nos eſcriuiremos ſobre ello a ſu Santidad como os parece. Vos hazed en eſte particular, y en lo que generalmente toca a eſtos Capelos, de nueſtra parte la inſtancia que conuiniere, para que no ſe den ſino a perſonas en quien aya la calidad que ſe requiere.

Breuemente tomaremos reſolucion en la prouiſion de lo que eſtà vaco por la Igleſia, y ternemos memoria deſſos Reuerendiſſimos Cardenales, eſpecialmente de aquellos que nos lo merecen, y os mandamos eſcriuir loque con ellos ſe podra hazer.

Deſplazido nos a de lo que la Infanteria a hecho en Napoles, que deſpues de lo que nos eſcriuiſtes procedieron en ſus inuenciones y deſordenes, y ſaquearon a Auerſa, como aureys alla ſabido. Auemos eſcrito y prouevdo lo que para el remedio dello parece que de aca ſe puede hazer.

Lo que eſcriuiſtes a Don Fernando de Gonçaga, para que procure ſaber de los que fueron preſos en el rencuentro donde murió el Principe, el fin que tenia, y porque eran embiados, y pagados, eſtà muy bien. Auiſarnos eys de lo que os eſcriuiere, y ſe ſupiere cerca deſto.

En lo de las viſtas que dize Tarba, con el Rey de Francia, haſta ora no nos a hablado en eſta materia por ſu parte. El Gentil-hombre que dezis que alla ſe auia eſcrito que venia, es ya llegado. Mueſtra ſiempre querer guardar la paz: de lo que ſuediere os mandaremos dar auiſo.

Auemos holgado por lo que deſſeamos la ſatisfacion de ſu Santidad, que lo de Brachiano eſte tan adelante, y no nos parece que eſtando tomada la Vula, y la fortaleza tan apretada, ſeria juſto que ſe puſieſſe en mano de las perſonas que dezis, por las conſideraciones que eſcriuis. La diligencia que hiziſtes para eſtoruarlo fue muy buena, y aſſi hareys lo que mas conuiniere, y todo lo que fuere meneſter para que eſto tenga efeto a voluntad de ſu Beatitud.

Eſtando reſpondido y eſcrito todo lo de arriba, auemos recebido cartas de Don Fernando de Gonçaga con la copia de los Capitulos, de lo que ſe a aſentado con los de Florencia. Dize que ſe a fecho todo a voluntad y interuencion de los Comiſſarios de ſu Santidad: y ſiendo aſſi, pues no auemos tenido otro fin ni reſpeto en eſta empreſa, no ay que dezir ſino que holgamos mucho dello.

Ya auemos dicho arriba quanto conuiene que ſu Santidad prouea con breuedad del dinero que es meneſter para pagar a la gente lo que ſe le deue, y parece leuantarla de ſobre aquella ciudad, y ſacarla de ſu tierra: y pues ſe pueden conſiderar los inconuenientes y dañosque de no hazerſe aſſi ſe ſeguirian y eſpecialmente, que no ſe podra eſcuſar el ſaco, ni nadie ſeria poderoſo para ello ſu Santidad lo deue proueer, y ſin dilacion, que nos no podemos hazer mas de lo que tenemos prouevdo, que es que por la paga deſte mes ſe prouean y trayan quarenta mil de Napoles, y otros quarenta mil mas, y ſi fueren meneſter, otros quinze mil. Lo qual no ſe hara ſin mucha dificultad, ſegun las neceſſidades que ay.

Año 1530.

Don Fernando de Gonçaga aura escrito a su Santidad lo que es menester, y a vos tambien, solicidadlo y trabajad que en todo caso se prouea luego por el peligro que la falta o dilacion está claro que traeria.

Con el correo passado os escriuimos como aueys visto que el termino del compromiso de lo de Modena, se acabaua presto, y que no se podia determinar dentro en el, assi por la breuedad, como porque las partes querrian reconocer las escrituras que dizen que tienen, y prouar de su derecho, lo qual no se podra hazer en el termino señalado. Auiamos embiado a Gutierre Lopez de Padilla, Gentil-hombre de nuestra casa al Duque de Ferrara a rogarle y persuadirle que por su parte consintiesse en que se prorogasse por algunos dias mas, a nos excusandose respondido, que no lo quiere hazer, alegando para ello algunas causas. Tornamos aora a escriuirle encarecidamente que por nuestro respeto venga en ellos, y embiamos a mandar a Gutierre Lopez este quedo alla, porque lleuo mandado, que no boluiesse sin resolucion del Duque de lo que se le pedia: que le persuada a ello por todas las maneras que pudiere. Pero porque no somos ciertos que lo aya de hazer, y el termino como sabeys se cumple a veynte de Setiembre, y no se puede determinar en el por las causas dichas, comunicadlo con su Beatitud, para que si le pareciere, se piense en algun medio, y se procure y trate, y siendo seruido dello encaminadlo con los que ay estan del Duque, o por la manera que mejor viere lugar, dandonos luego auiso de lo que hallaredes en su Santidad, y vuieredes fecho, y os parece que se deue hazer, paraque conforme aquello se prosure, auiendo primeramente hablado a su Santidad. Lo que dicho es por lo mucho que aora su Beatitud a de proueer para leuantar el exercito de Florencia, nos parece que no seria fuera de proposito acordar a su Beatitud, que del Duque se podria sacar alguna buena cantidad de dinero para poder cumplir: dezirse lo eys como de vos, por la manera que mejor os pareciere, y auisadme de lo que en lo vno, y en lo otro passaredes, y de su voluntad cerca dello. Y aduertid bien que trateys esta materia por palabras y de manera que su Santidad, no conciba alguna sospecha de nos, pues ciertamente no desseamos otra cosa tan principalmente como la conclusion a contentamiento de su Santidad.

La carta que me escreuistes sobre la causa de Llerena, y Salamanca e visto: y porque aquella se a tratado y trata en el nuestro Consejo, y aca no ay informacion del estado en que está, ni de lo que se deue hazer, e mandado embiar alla vuestra letra, para que la vean en el Consejo, y prouean lo que conuiene, y os escriuan lo que en el negocio se deue procurar y hazer. Entendereys en el conforme a lo que os escriuieren; y entre tanto entretenedlo de manera que no se despache cosa que sea contra lo que está hecho, y proueydo, por las causas de la Emperatriz, y los del Consejo, porque assi cumple a nuestro seruicio.

En el Breue que sacastes en fauor de la Iglesia, y Arçobispo de Santiago sobre la execucion de la de Salamanca, parece en Castilla (donde lo mande embiar) que es necessario añadir la clausula que vereys en el margen de la copia della, que con esta os mando embiar. Entended

Año 1530.

Año 1530.

luego en despacharla acrecentando la dicha clausula como va puesta en la dicha copia, y embiarme la heys en estando despachada.

En lo que me dezis que passastes con el Cardenal Santiquatro sobre lo de Carlos de Torrellas: aca parece que el pedimiento a de ser fecho solamente en su nombre diziendo que el está presso a mas de un año y medio, por causa que fue culpado en cierta muerte, y no espera salir de la prision, en que está, hasta que aya dicho, y depuesto cerca dello lo que sabe. Lo qual por razon de un juramento solemne que hizo de no descubrir los que fueron en el delito hasta ora a rehusado de dezir, sufriendo la prision graue en que está desde el dicho tiempo aca por no venir contra el juramento que assi tiene hecho en peligro de su conscientia y anima, suplica a su Santidad le plega condoliendose del relaxarle el dicho juramento quanto al fuero de conscientia, para que sin peligro de su anima pueda dezir la verdad, sin venir contra el juramento, y que su Beatitud se apiade del para concederle esto, porque no muera atormentado en la carcel, pues en verdad no mató a quien le inculpan. Y de la persona del Arçobispo para hazerla culpada, ni pedir que se proceda contra el no se á de hazer memoria: porque no conuiene. Y a lo que Santiquatro dize, que el Iuez lo puede hazer sacandoselo a tormentos, se dizen dos cosas. La una que como vos sabeys por esta causa segun de los fueros de Aragon se tiene, que este no deue ser atormentado: la otra, que ya que lo pudiesse ser, o de hecho se le diesse el tal tormento por ser debito tan graue, que el Iuez en cuyo poder está no lo puede hazer, porque es Inquisidor, y este no es caso de Inquisicion. Y su prision fue hecha por esta manera, y pudose justamente hazer por la causa que vos sabeys. Dezir que es causa de sangre, y que por esta razon se le niega el Breue, no se tiene por bastante, pues se pide in foro conscientiæ, y para poder dezir verdad solamente, y no se sabe lo que se depondra, ni si aquellos contra quien depusiere podran ser auidos, ni si por su disposicion a de auer sangre. Y ya que todo esto cessasse para euitar el peligro de conceder el Breue, assaz tiene cumplido el derecho de remedio. Y a se de notar que segun la calidad de aquel Reyno, es muy mayor inconueniente, que por falta de dexar de dezir Carlos Torrellas la verdad, no se sepa quienes fueron los culpados en ello, que no que se le conceda el Breue solamente relaxandole el juramento in foro conscientiæ, para dezir verdad. Y si por tormentos lá a de dezir considere el Cardenal Santiquatro, que tambien por su deposicion aunque fuesse fecha con tormento, podria auer execucion de sangre, y que es menos inconueniente que la diga sin peligro de su conscientia, relaxandole el juramento, que no atormentandole, ofendiendo a Dios y a ella, viniendo contra el juramento, pues en falta desto lo otro no puede dexar de hazerse, aunque sea con inconueniente de los fueros como es dicho.

Tambien se dize que assi los Sacros Canones generalmente, como la Silla Apostolica diuersas vezes no solo relaxan el juramento a los testigos para dezir verdad, pero compelenlos por censuras Ecclesiasticas para ello. Y aun-tase que en las cosas de las Comunidades

Año 1530.

Año 1530.

paſſadas contra Clerigos, ſe dio poder de eſta Santa Silla, para que pudieſſe ſer procedido contra el Obiſpo de Zamora, y otros Clerigos en dignidad conſtituydos, y tomadoles ſus dichos, y permitido que fueſſen pueſtos a quiſtion de tormento. De lo qual, porque aca no eſtan los Breues, que ſe concedieron, no ſe os eſcriue lo que en ellos ſe concediò, mas de que ſe cree que fue eſto, y hazeſe os memoria dello, para que vos informado de cierto de lo que ſe concediò, ſi vieredes aprouechar os, podays ayudar dello.

Los del nueſtro Conſejo de las Ordenes me an eſcrito de Caſtilla vna carta, cuya copia aqui os mando embiar, ſere ſeruido, que luego entendays en ſacar el Breue que para aquello es meneſter, y pongays en ello toda diligencia, y me la embieys lo mas breue que ſer pueda. De Aguſta a quatro de Setiembre de 1530. años.

Eſtando eſcrito haſta aqui llegaron vueſtras cartas de 15. y 22. de Agoſto que eſcriuiſtes al Comendador mayor mi Secretario, el qual me hizo relacion dellas. Y quanto a los negocios de Napoles, en que entienden los Comiſſarios, y a tenemos reſpondido y proueydo lo que aca parece que conuiene. Y ſobre lo que toca a los Infantes amotinados que an ſaqueado a Auerſa, eſcriuimos y proueemos lo que de aca ſe puede hazer.

Deſplazido nos a de la indiſpoſicion que a tenido el Reuerendiſſimo Cardenal Santiquatro, y auemos holgado de la mejoria: vſitadle de nueſtra parte, y eſtando para que pueda entender en negocios, y ſiendo venido el Cardenal Ancona, dad prieſa en todos eſſos negocios que ſe an de deſpachar.

Lo de las Igleſias de Hueſca, y Segorbe que dezis que eſtà ya propueſto ſe deſpache. Y la penſion de los dos mil ducados ſobre Tarazona, pues el Obiſpo a embiado ſu poder y conſentimiento para ello, ſe deſpache conforme a lo que os eſcriuo ſobre ello por vna carta particular que yra con eſte deſpacho. Y deueys aduertir, que los proueydos de las Igleſias an de gozar dellas deſde la data, y deſde entonces ſera juſto que el Arçobiſpo goze de la penſion.

Año 1530.

En lo de Florencia parece aca a lo meſmo que alla, que ſe pudieran mejorar las condiciones: pero como yo no e tenido en eſto otro fin, ſino que ſe hizieſſe a voluntad de ſu Santidad me ſatisfago dello.

En lo de Sena tenemos proueydo lo que a parecido, que conuiene, como auemos dicho, para que ſin dar ocaſion a mucha guerra, ſe procure dar aſſiento y orden en las coſas de aquella ciudad.

Auemos viſto lo que eſcriuiſtes al Comendador mayor nueſtro Secretario de las palabras que Ordas dixo, quando ſe le notificò nueſtra cedula, y lo que hablaſtes a ſu Santidad, y os reſpondiò ſobre ello, todo nos a parecido muy mal, y mejor pareciera ſi fuera luego caſtigado dellas como lo merecia, que no yros vos a lamentar al Papa del deſacato que nueſtro natural vaſſallo nos haga. No hableys mas ſobre ello a ſu Santidad, ni a otra perſona alguna. Pero porque nueſtra voluntad es que por el bien, y pacificacion de nueſtros ſubditos, y deſcanſo y repoſo dellos, los que os fueron dados por memorial, toda via vayan a reſidir a ſus beneficios, porque tanto daño, y vexacion como hazen ceſſe, vos hazed que ſean requeridos por virtud deſtas

Año 1530.

cedulas que nuevamente se os embian aquellos que os fueron dados por memorial, sin tener respeto a alguno dellos, ni a otra persona, ni a particular interesse, hinchendo y nombrando a cada uno en su cedula. Y en la manera de la notificacion terneys la orden que mejor pareciere, notificandola a las personas, y a los tiempos que conuiene, guardando en ello vuestra autoridad, pues representays nuestra persona.

La negociacion de lo de la Fè està muy a punto de romperse, que despues de auer muchos dias entendido estos Principes, que estan bien en trabajar, que los otros viniessen en lo que fuesse justo, y bueno, no an querido acetar cosa de lo que se les ofrecia, y me an respondido en su pertinacia, y error de que estoy con cuydado. Platicase en lo que se deue hazer, y parece que para mas justificar la causa que yo mismo les deuo hablar, y persuadir sobre ello, assi juntos como cada uno de por si, lo qual porne luego en obra: y segun lo que dello sucediere, assi se tomara la determinacion, aunque para en caso de fuerça, que era lo que mas fruto hiziera, no ay el aparejo que era menester. Dareys cuenta dello de mi parte a su Santidad, y dezidle que luego le hare saber particularmente lo que en todo se hiziere, y esto y lo demas comuniadlo con el Cardenal de Osma.

§. XX.

Lo que procurò el Cesar que se celebrase Concilio.

A Treynta de Octubre estando el Emperador en Augusta, embiò a Roma a Don Pedro de la Cueua su Mayordomo y del Consejo con vna instruccion enque le dezia: Que como auia visto tenia escrito a su Santidad, dandole razon de lo que auia passado y passaua en lo de la Fè, y como despues de auer trabajado tanto tiempo en la negociacion para traerlos por medio suaue, a que se desistiessen y apartassen de sus errores, auian faltado todas las esperanças que dello auia, y se auia rompido, y el Duque de Saxa, y los otros Luteranos se auian ydo a sus casas, y no quedaua otro remedio alguno sino el del Concilio, y que suplicase a su Santidad considerando lo que esto importaua al seruicio de Dios, y conseruacion y acrecentamiento de la Fè, y al bien de la Christiandad, vuiesse por bien de concederlo, y proueer lo que conuenia, paraque se juntase con la breuedad possible. Que llegado en Roma juntamente con Micer May su Embaxador, despues de auer hablado y comunicado al Cardenal de Osma su confessor, y a Micer Andrea del Burgo Embaxador del Rey de Hungria, con su parecer besasse de su parte el pie al Papa, y le diesse su carta, y en virtud della le dixesse quanto se auia trabajado en esta engociacion, y los medios que se ofrecian, y todo lo demas que auia passado conforme a vna relacion que lleuaua escrita, que podia mostrar a su Santidad, y que todo no a bastado para reduzirlos, antes estauan tan duros y pertinaces en su obstinaciõ, que no quedaua ya otro algun remedio si no conuocar el Concilio. El qual no solo pedian ellos, mas tambien los Principes y grandes y todos los otros que auian viuido, y vivian Carholicamente. Que està cierto que su Santidad con zelo que tenia y deuia tener a la conseruacion y acrecentamiento de la Fé, y al bien de la Christiandad, no pornia dificultad en concederlo, aunque pareciesse que obstauan a ello las razones que su Beatitud auia escrito, que se auian referido por los Cardenales: porque de no hazerse, o dilatarse de mas de permanecer toda aquella Germania en sus errores con que se apartarian totalmente de la vnion de la Iglesia Romana, estaua claro que se estendiera por las otras partes de la Christiandad, como ya parecia que se començaua. Lo

Pide el Emperador Concilio, por el bien de Alemania.

Año 1530.

qual deſpues no ſe podria remediar. Que por todas eſtas cauſas ſuplicaua a ſu Santidad con la inſtancia que podia, ſe determinaſe luego en conceder el Concilio: pues en eſto conſiſtia todo quanto bien ſe podia penſar. Que para mejor efetuar lo eſcriuia a los Principes Chriſtianos haziendolo ſaber, y particularmente al Rey de Francia perſuadiendole a que eſte bien en lo del Concilio, y en lo demas que ſe vuiere de hazer y proueer. Que muy en particular y encarecidamente dixeſſe al Papa lo que le deſſeaua ſeruir, y en todas ocaſiones moſtraſe la buena voluntad que le tenia, y quanto a ambos conuenia el buen effeto del Concilio, y los grandes inconuenientes, que ſe les podrian ſeguir de no hazerſe. Y le aſſeguraſe que le auia de ſeruir y ſeguir. Y finalmente le ordena que diga al Pontifice todas las buenas palabras, y demoſtraciones de amor que le pareciеſſe. Y lo que ſe auia holgado con la venida del iluſtre Duque Alexandro (a quien llama hijo,) y la buena voluntad que le tenia. Y lo que con ſu viſta auia holgado, y quan contento eſtaua de ſu perſona. Que tenia mandado a Micer May ſu Embaxador, que juntamente con Micer Andrea del Burgo, entendieſſe luego en procurar con ſu Santidad los deſpachos para lo que tocaua a la eleccion de Rey de Romanos, que ſe auia comẽçado a tratar. Pero que fueſſe eſto de manera que el Pontifice entendieſſe que lo principal a que Don Pedro yua, era a lo del Concilio, y no otra coſa, ſi bien lo que tocaua a la eleccion conuenia que ſe deſpachaſe con toda la breuedad. Que aſſi meſmo hablaſſe, y dieſſe vna carta ſuya al Collegio de los Cardenales, ſobre lo del Concilio, para que ſe juntaſe con la breuedad que tanto conuenia: porque qualquier dilacion por pequeña que fueſſe, ſeria muy dañoſa, Que el lugar donde ſe vuieſſe de hazer, el Ceſar lo remitia a ſu Beatitud, para que el lo eſcoja el que mas conueniente fuere. Pero que conuenia que fueſſe lugar cercano a Alemaña, y ſerian buenos, Mantua, que ſu Santidad auia ſeñalado, o Milan, porque los Alemanes dezian que no paſſarian a otro lugar mas lexos, y en eſto aun venian con dificultad por ſer fuera de Alemaña. Que dixeſſe a ſu Santidad, que deſpues de auerſe rompido con los Principes Luteranos, y ſe partieron de alli, auia entendido con los Catholicos en ver lo que ſe podia hazer y proueer contra ellos, y que a cauſa de eſtar ya alla tan adelante el inuierno, y no eſtar apercebido, ni proueydo lo que ſeria meneſter para proceder con rigor, por entonces no ſe podia vſar del: que para adelante y entre tanto deuia ſu Santidad penſar lo que ſe deuia hazer, y començar deſde luego a proueer lo que para ello era meneſter: que el aunque, como al Pontifice eſcriuia, tenia neceſſidad de boluer en Eſpaña, aſſi para el bien de aquellos Reynos como por los negocios particulares, eſtaua determinado de poſponer todo lo que le tocaua, y de emplearſe con medio y intencion de ſu Santidad, en todo lo que conuenieſſe al remedio deſto que tanto tocaua a la honra y ſeruicio de nueſtro Señor, y al bien de la Chriſtiandad. Que aſſeguraſe a ſu Santidad conforme a ſu carta, que en eſto y en todo le auia de ſer ſiempre muy verdadero y obediente hijo, y que le auia de ſeguir y ſeruir, y mirar por ſu hõra como por la propria ſuya, y q̃ creyeſſe que no le auia de faltar en alguna manera. Que ſi ſe puſieſſen algunos inconuenientes mas de los que ſe auian apuntado ſatisfazieſſe al Pontifice con las razones que ſe auian dicho, y para ello auia, eſpecialmente con que otro remedio no tenia la Chriſtiandad, ſino eſte del Concilio. Que no era razon que en tiempo de ſu Santidad, y ſuyo ſe acabaſe de perder, ni los dos dexaſſen de hazer lo que eran obligados. Que deſpues de auer concluydo lo del Concilio, que era lo principal en que Don Pedro auia de entẽder, venido a lo que ſe deuia proueer para caſtigo y remedio del mal preſente, entretanto que el Concilio

Quanto deſſeaua el Emperodor el Concilio

Notable Chriſtiandad del Ceſar.

Año 1530.

Año 1530. se proueya lo que era menester, parecia ser a proposito que se effectuase lo que otras vezes se auia platicado de vender bienes de Iglesias en Italia, y Alemaña: o echar vna quarta en las rentas Ecclesiasticas, pues era para conuertirlo, y distribuirlo en defension, y acrecentamiẽto, y sostenimiẽto tan necessario de la Fè, aunque de lo de Alemaña, segun la manera en que estaua, se podria sacar poco. Encargaua el Cesar otras cosas en esta instrucion a Don Pedro de la Cueua, enderezadas todas a la reformacion de la Fè, y celebracion del Concilio, que muestra grandemente dessear para limpiar aquellas tierras de las herejias, que en ellas auia. En este zelo, en la humildad y acatamiẽto cõque escriue al Põtifice, y mãda a Dõ Pedro le hable y trate con el estos negocios, se muestra claramẽte el pecho Catholico que el Cesar tenia, y quanto erraron los que en esta propria materia sintieron, y hablaron mal del.

§. XXI.

Manda el Emperador a los Protestantes, que se conformen cõ los Catolicos.

VIstas las impertinencias, y demasias de los Protestantes, enfadado dellas el Emperador, les mandò dar ciertos capitulos de lo que auian de guardar, so pena de su indignacion, con aditamento de que para mediado el mes de Abril del año siguiente, traxessen la resolucion (escrita, y firmada de mano de Lutero, y de las otras cabeças desta coniuracion) de lo que determinaban hazer cerca del conformarse en las opiniones con lo que la Iglesia Catholica tiene recibido, cõ tãto, que mientras no traxessen esto, ninguno fuesse ossado a imprimir ni vender algun libro de dotrina nueua, ni tampoco pudiessen compeler a nadie a sentir con ellos en la Religion, y señaladamente, que no sustentassen las dos opiniones, notoriamente falsas, de los Anabautistas, ni de los Sacramẽtarios. Partieróse con esto de la Dieta los Protestãtes, mal cõtentos hablando con libertad. Partidos ellos con tanta dureza como siẽpre, se pronunciò contra Lutero, y contra todos sus sequaces, vn decreto que se llamaua el receso de la Dieta Augustana, por el qual se mandò generalmente (sin exceptar persona) que todos los fieles Christianos permaneciessen en los ritos, y ceremonias antiguas, cõforme a lo que los passados sintieron y ordenaron, sin professar ni recebir alguna de las opiniones nueuas de Lutero, ni de algun hereje de los condenados por el juyzio de la Iglesia, so las penas cõtenidas en otro Edicto de Vormes. Con lo qual se concluyò la Dieta en diez y nueue de Nouiẽbre del dicho año de 1530. El Emperador con esto se partiò a Colonia, quedando el negocio de la Religion, poco menos estragado, que antes estaua, y Lutero mucho mas endurecido, que nunca. Porque en tanto que la Dieta se hazia, y despues que se acabò nũca hizo sino escriuir mil blasfemias, embueltas otras tantas calumnias, mentiras, y desuerguenças contra el Emperador, y contra todas las Potestades del mundo. Firmaron este receso de la Dieta, el Emperador, el Rey Don Fernãdo su hermano, treynta Principes Ecclesiasticos, y seglares, veynte y dos Abbades, treynta y dos Condes, y treynta y nueue ciudades frãcas, y con todo esso osò afirmar Lutero, con su acostumbrada desuerguença en vn librillo que compuso luego, que nunca en Augusta se auia publicado cõtra el tal Decreto. Puso en aquel libro muchas mentiras, soberuias, blasfemias, y tantas amenazas, como lo mostrò muy bien Iuan Cocleo en vn libro que compuso encontra. Lo mismo hizo vn hidalgo lego natural de la ciudad de Dresda, mostrando a la buelta palpablemente, como Martin Lutero auia sido el mouedor de todas las alteraciones, y tumultos, que en aquellos años se auian visto en Alemaña, y en todas las otras Prouincias comarcanas.

Año 1530.

Receso de la Dieta Augustana.

Parte el Emperador para Colonia fin deste año 1530.

§. XXII.

PArtido el Emperador para Colonia, en compañia del Rey Don Fer-

nando ſu hermano, mandò juntar a los Principes Electores para principio de Henero del año adelante en Colonia, para elegir y nombrar Rey de Romanos. Y porque en las Cortes de Auguſta fue donde los Proteſtantes declararon las cabeças de la nueua Religion, ſe llamò ſu dañada ſeta la confeſſion Auguſtana, y Religion de los Proteſtantes. Luego començaron los Alemanes a juntarſe y hazer conuenticulos diabolicos, que aſſi ſe llaman los que ſon ſin autoridad de la Igleſia Romana, ligas y confederaciones, metiendo en ellas a ſus vezinos. Y juntãdoſe otra vez en el mes de Deziẽbre deſte año en Smalcaldia ſe concertaron y juramentaró de defenderſe vnos a otros. Recibieron a otros que ſe juntaron con ellos, y nombraron perſonas para que fueſſen a todas las ciudades, Reyes y Principes, pidiẽdoles ſu ayuda, y que ſe ligaſſen cõ ellos. Aqui comẽçò la liga o conjuracion de Smalcaldia.

Año 1530. Colonia.

Alteranſe los herejes: hazen juntas.

Vltimo de Nouiembre a la hora de media noche muriò en Malinas Madama Margarita de Auſtria, hija del Emperador Maximiliano, y tia de CARLOS V. y Princeſa de Eſpaña, por auer caſado cõ el Principe Dõ Ioã hijo vnico varõ de los Reyes Catholicos. Muriò de edad de cincuenta y dos años auiẽdo cerca de veynte tres que gouernaua a Flandes. Mandoſe traer a Eſpaña, y que la enterraſſen cerca de ſu hermano el Rey Felipe, y que el coraçon quedaſe en Bruſellas de Flandes con ſu madre, y que en Malinas, que era el lugar de ſu nacimiẽto ſepultaſen las entrañas. Acudieron el Emperador y el Rey Don Fernãdo ſu hermano al entierro de la tia, haziendole ſoleniſſimas honras. Las quales hechas puſo el Emperador a ſu hermana Doña Maria Reyna de Hungria, biuda del diſchado Rey Luys, muger de grãdiſſimo valor, como en eſta hiſtoria ſe dira, para que gouernaſſe los Eſtados de Flãdes. La Reyna Maria vino luego a verſe con ſus hermanos, en la ciudad de Auguſta deſde Auguſtina donde ella eſtaua. De Auguſta fueron para Gante, donde auia neceſſidad de la perſona del Emperador, a quien deſſeauã vnos por ver a ſu Principe, nacido y criado en aquella tierra, otros por ver aquella Prouincia, cõ la iuſticia neceſſaria, que con las auſencias de los dueños es ordinario faltar. Recibieróle cõ el mayor aplauſo, y mueſtras de buena voluntad, que pudie ron hazer los Flamencos.

Muerte de Madama Margarita Princeſa de Eſpaña.

Año 1530.

Entra el Emperador en Gante.

Eſte año de 1530. tratò el Emperador con ſu hermano el Rey Don Fernando de hazer vna gran jornada, por mar, y por tierra contra el Turco, y ſe apreſtaron las armas, y en Eſpaña ſe leuãtò gẽte, y armaró nauios, y la Emperatriz que gouernaua el Reyno, eſtãdo en Madrid a primero de Iunio eſcriuiò al Condeſtable de Caſtilla, y a Mõſieur de Praet, de la camara del Emperador y ſu Embaxador en Francia embiando a Ochoa de Salaçar, para que en el Cõdado de Vizcaya, y en la Prouincia ſe hizieſſen con toda preſteza mil hõbres de guerra eſcogidos y platicos en las coſas de la mar para la armada que ſe hazia cõtra el Turco enemigo de la Religion Chriſtiana. Y dize que aũque parecia inconueniente en aquel tiempo hazer gente de guerra, en eſpecial en eſta frontera, por los negocios que ſe tratauan (que era con el Rey de Frãcia) toda via por ſer para lo que era, y por no hazer mala obra impidiendo la dicha armada, quiſo que ſe hizieſſen los dichos mil hombres: y que ſi los Franceſes ſe recelaſſen viendo leuantar eſta gente, les moſtraſſe la carta original del Rey Don Fernando (que con eſta embiò) para que vieſſen el fin con que eſta gente ſe hazia. Eſta gente de Guipuzcoa, y Condado de Vizcaya, embiò a pedir el Rey Don Fernando deſde Linz a 29. de Abril año 1530. porque ſabia eſte Principe quan valientes ſon los de eſta naciõ y para mucho. Dize el Rey a la Emperatriz, que tenga por bien eſto, que dello el Emperador mi Señor ſera ſeruido, y yo recibire merced de vueſtra Alteza. firma: Hermano, y ſeruidor de vueſtra Alteza. EL REY. que haſta ago-

Apreſtos de armas en Eſpaña contra el Turco.

Año. 1530. ra yo no auia visto letra deste Principe, aquien tanto quiso Castilla, y era cierto muy mal escriuano avso de los Principes de España.

§. XXIII.

Libertad que sedio al Delfin y Duque de Orleans de Francia.

EL desseo grãde que el Rey de Francia tenia de verse ya con sus hijos libres de la cautiuidad, en que por su libertad los auia dexado, hazia que con toda diligẽcia juntasse el dinero, y joyas que auia de dar por el rescate dellos, conforme a la concordia sobre dicha, hecha en Cambray. Pidiò al Rey de Ingalaterra las prendas que tenia del Emperador, pagandole los dineros que se deuian, como estaua capitulado. Llegado pues ya el dia en que se auia de hazer la delibracion de los Principes de Francia, conforme a los capitulos de Cambray, aunque no fue en el tiempo que alli se señalò por no poder acudir el Rey de Francia con el dinreo, el Rey queria que se hiziesse la entrega por Salsas, o Perpiñan, y el Emperador, y la Emperatriz, que gouernaua, estauan deste parecer: mas el Condestable porfiò siẽpre, y acertadamẽte, que no conuenia, porque el camino era largo, que auia ciẽto y veynte y tres leguas desde Pedraça hasta Salsas, y en camino tan largo se cansarian demasiado la Reyna Leonor, y los Principes, y aun podria auer peligro en su salud, por ser muy delicados, y se perderia la ventura que auia auido en tenerlos sin enfermedad en España, y demas desto que se auia de caminar muy cerca de la raya de Francia por muchas partes, y podian ofrecerse otros peligros, porque auia famade q̃ en Frãcia se hazia gente, y juntauan armas, y amenazas, de que el Rey no estaria quedo: y a la Emperatriz se dierõ largos memoriales destas aduertencias. Consideradas estas razones el Emperador hallò, que el Condestable le dezia bien, y assi le dio su poder cumplido, y por sus cartas le escriuiò, que lo ponia todo en sus manos, para que hiziesse y ordenasse como a el pareciesse, y nombrò juntamẽte cõ el Cõdestable para recibir los dineros a Mõsieur Luys de Praet, Caualiero Flamenco, Camarero del Emperador, y del su Consejo de Estado, y embiò los recados para que alçassen el pleyto omenaje que el Condestable, y el Marques de Verlanga su hermano auian hecho por los Principes. Y el Rey de Francia dio assi misimo poder a los que aqui dire para recebir sus hijos, y dar el dinero. Tuuo el Condestable firmas en blanco del Emperador, y Emperatriz, para llamar la gente de guerra, y otros qualesquier Señores, que le pareciesse, y miraronse tantas cosas, que seria cansar contarlas todas. Sacaron los Principes de Pedraça con mucho acompañamiento, y gẽte de guerra: y caminaron hasta Gumiel de Mercado. Quedaronse aqui con el Marques de Verlanga, y con Don Antonio de Leyua, y el Condestable se adelantò a Fuenterauia, para verse cõ su compañero Monsieur de Praet, y ver el recado que los Franceses tenian, y tomar la fortaleza, y recoger la gente que auia de venir de Nauarra, y la que auia de traer Gutiere Qnizada. Aqui le llegò al Condestable vn auiso, y aun requirimiento del Licenciado Giles Procurador Fiscal, y patrimonial del Reyno de Nauarra, en que dezia, que era publico en aquella ciudad, que Don Henrique de Labrit con fauor del Rey de Francia tenia junta, y conuocada mucha gente de guerra para entregados los Principes de Frãcia, venir con ella a conquistar aquel Reyno. Por tanto que el le requeria en nõbre de su Magestad, mandasse prouer lo necessario, para la defensa de aquel Reyno, y que hasta tanto que se supiesse lo cierto, no entregasse los Principes. Y con dos Notarios de aquel Reyno hizo vn solene requirimiẽto a Don Martin de Cordoua Cõde de Aclaudete Virey de Nauarra, pidiendo lo misimo: y el Virey respondiò, que tenia dado auiso a la Emperatriz. Sin embargo desto, el Condestable procediò en la entrega de los dichos Delfin, y su hermano, como el Emperador tenia mandado, y los qua-

Año. 1530.

Año 1530. tro que tenian poder, dos por el Emperador, y dos por el Rey de Francia, ſe concertaron deſta manera: Año 1530.

§. XXIII.

Concierto que vbo ſobre la libertad de los Principes de Frãcia.

COmo por el tratado de paz, y alliança, y confederacion hecha en la ciudad de Cãbray, à cinco dias del mes de Agoſto, paſſado entre los muy altos, y muy poderoſos, y muy excelentes Principes Don CARLOS por la diuina clemencia Emperador de los Romanos, y Rey de Caſtilla, y Franciſco primero deſte nombre, por la gracia de Dios, Rey de Francia Chriſtianiſſimo; ſea entre otras coſas dicho, aſſentado, acordado, y conuenido, que el dicho Chriſtianiſſimo Rey por el bien de la paz, y por cobrar los Señores Delfin, y Duque de Orleans ſus hijos, que eſtã por el en rehenes, en poder del dicho Señor Emperador y Rey dara al dicho Señor Emperador la ſuma de dos millones de eſcudos de oro del ſol en eſcudos, tierras, obligaciones y joyas, ſegun que mas largamente eſtà declarado en el dicho tratado de paz, y que en el miſmo inſtante ſeran tambien realmente y de hecho entregados los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleans, en las manos de los Comiſarios diputados por el dicho Chriſtianiſſimo Rey, y que los dichos pagamentos y delibracion ſe haria dentro del primero dia de Março poſtrero paſſado, o mas preſto ſi hazer ſe pudieſſe, y en la forma y manera que ſeria concertado entre los diputados de los dichos Señores Emperador, y Chriſtianiſſimo Rey, para hazer la dicha delibracion de los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleãs, el dicho Señor Emperador, e por ſus poderes, y patẽtes que al cabo deſta capitulaciõ yran inſertos, a nombrado y cometido por ſus Procuradores eſpeciales al Illuſtriſſimo Señor Don Pedro Hernãdez de Velaſco, Cõdeſtable de Caſtilla, y Duque de Frias, y Conde de Haro, ya Monſieur Luys de Flandes Señor de Praet, Camarero del Emperador, y del Cõſejo de Eſtado. Y para recibir al dicho Señor Delfin, y Duque de Orleans, y para ſatisfazer a lo que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo a de cũplir por el dicho tratado, el dicho Rey Chriſtianiſſimo, aſſi miſmo a nõbrado por ſus patentes, que tãbien al cabo deſte capitulacion ſerã inſertas, e cometido, e ordenado, y diputado por ſu procurador eſpecial al Illuſtre Señor, el Señor Anna de Mõtmoranſi, Cauallero de la orden, y Mayordomo mayor, y Mareſcal de Frãcia. Los quales Comiſarios deſpues alargaron por algunas buenas cõſideraciones el dia ſobre dicho que eſtaua determinado para los dichos pagamẽtos, y delibrãça por diuerſas vezes, y la poſtrera, haſta 15. dias del mes de Iunio primero y ſe a tratado, y acordado el dia de la fecha deſta de los lugares, y ordẽ, y forma, y manera de la dicha delibrãça ſegũ, y de la manera q̃ ſe ſigue.

Primeramẽte que todos los hõbres de armas de ordenãza, y toda otra gẽte de guerra de cauallo, de qualquier manera que ſean, aſsi los de vna parte, como los de la otra ſe ayan de retraer diez leguas atras del lugar dõde ſe hiziere la entrega: y q̃ en alguna manera ſe puedã llegar al dicho

Año 1530. lugar diez dias antes, ni diez dias deſpues que la dicha entrega ſe haga. Año 1530.

2. Item que el dia que ſe hiziere la entrega algun Gentil-hõbre de caſa del Rey Chriſtianiſſimo, ni otros, no paſſaran ni vernan mas aca de la villa de Bayona, haſta que los Señores Delfin, y Duque de Orleans ſean llegados a la villa de San Iuan de Lus, ſaluo el numero de los que ſeran declarados en eſtos capitulos.

3. Item que no ſe hara de vna parte ni de otra en la frontera, ni a diez leguas del lugar donde ſe hara la dicha entrega, alguna junta de gẽte de apie a ſueldo ni de otra alguna manera, ſaluo ſetecientos hombres de pie, los quales ſe pornan en la parte que abaxo ſe dira: y toda la gẽte de guerra, que eſtan en guarnicion en Fuenterauia, y en Yrun, ſe retraeran de los dichos lugares, ſino que fuere para guarda del caſtillo de Fuenterauia, que ſon cincuenta hombres.

4. Item que el dia de la entrega no ſe pueda hazer alguna junta de gẽte de la tierra, de hombres ni mugeres, ni de alguna manera que ſean en el lugar de la dicha entrega, ni tres leguas del.

5. Item que doze dias antes que ſe haga la entrega, y haſta que ſea hecha embien el Condeſtable, y Mõſieur de Praet doze perſonas a Frãcia que puedã entrar haſta diez leguas dentro de la tierra, para ver ſi ſe haze alguna gente, o alguna aparencia de coſa que parezca, que es cõtraria a eſta capitulaciõ. Y que el Señor Mayordomo mayor embie para lo ruiſmo en Eſpaña, otras doze perſonas, y que los dichos Señores, Cõdeſtable, y Mõſieur de Praet, y Mayordomo mayor, dẽ los ſuſos dichos algunas perſonas que los guiẽ, para que hagã lo que lleuã a cargo. Y que eſtas doze perſonas puedã yr repartidas como quiſierẽ los dichos Señores Condeſtable, y Monſieur de Praet, y Mayordomo mayor, y a cada vno ſe le dè perſona que lo guie al lugar donde quiſiere yr dentro de las diez leguas.

5. Item que el dicho Señor Mayordomo podra mandar viſitar los que eſtan en guarnicion en el caſtillo de Beobia, los quales no puedan ſer mas de veynte hombres.

6. Item paraque mejor puedã paſſar los dichos Principes en Frãcia, y recibirſe la moneda, y Flor de lis, y eſcrituras en vn miſmo inſtãte ſe põ dra vn põtõ ſobre el agua dõde fuere cõcertado de quarẽta pies de largo, y quinze de ancho, fijado cõ ſus ancoras muy gruellas, y entablado por encima, y por medio del dicho põtõ ſe hara vna barrera cerrada cõ ſus maderos, y tablas muy biẽ clauadas vna cõ otra que llegue haſta el ſuelo debaxo: y que la dicha barrera llegue deſde el vn cabo al otro, y que tenga la dicha barrera quatro pies de alto, y por el vn lado paſſaran los Caualleros Eſpañoles, y por el otro cabo los Franceſes.

7. Itẽ, que dos horas antes, que los dichos Principes, y dineros, y Flor de lis, y eſcrituras ſe embarquẽ, vayã dos Caualleros, vno Eſpañol y otro Frãces, los quales viſitarã el dicho põtõ alto, y baxo, y eſtarã ẽcima del haſta q̃ los Señores Cõdeſtable, y Mayordomo mayor eſtẽ encima

Año 1530. del dicho ponton. Y eſtos dos Caualleros que aſſi fueren delante, ſeran los primeros que paſſaren en vn miſmo inſtante, el Eſpañol a la gauarra del dinero, y el Frances a la de los Principes. Año 1530.

9. Item que las dos gauarras que el Mayordomo mayor hizo venir deſde Bayona a la Ria de Fuenterauia, ſeruiran para hazer la dicha entrega, y los dichos Señores Condeſtable, y de Praet eſcogeran vna para traer los dichos Principes, y el dicho Mayordomo mayor guardara la otra para traer los dineros: y la que los dichos Señores Condeſtable, y de Praet eſcogieren para los dichos Principes quedara en el lado de Andaya, y la otra delante de Fuenterauia, haſta el dia que ſe hiziere la entrega: el qual dia ellas ſeran viſitadas por perſonas diputadas de vna parte y de otra, y deſpues ſeran traydas cada vna a la parte donde ſe a de cargar. Y deſpues de cargadas las dichas gauarras antes que parta la vna del lado do Eſpaña, y la otra de la parte de Francia, ſera viſitada cada vna dellas por los dichos Caualleros Eſpañol, y Frances.

10 Item que para que no aya ventaja en las dichas gauarras, en yr mas liuiana la vna gauarra que la otra, que la gauarra donde entraren los dichos Señores Delfin y Duque de Orleans ſea cargada de tanto peſo de hierro, que peſe tanto como los dichos cofres donde fueren los dineros, y Flordelis y eſcrituras, los quales dichos cofres embiaran a peſar el dicho Señor Cõdeſtable, y Mõſieur de Praet ſi quiſieren paraque ſea ygual el peſo dehierro que puſieren, del que truxere la barca del dinero, y a de yr el dicho hierro en el ſuelo de la dicha gauarra debaxo de vn ſuelo de madera que le mãdaran echar el Condeſtable, y Monſieur de Praet por encima muy bien clauado. Y que el dicho Señor Mayordomo mayor pueda tambien embiar a peſar el dicho hierro para ver ſi es ygual el dicho peſo del dicho hierro del de los cofres.

11 Item que antes que los dichos Principes, y el dinero ſe embarquen, aura dos gauarras yguales ſobre el agua, en cada vna de las quales aura ſeys Caualleros Eſpañoles, y quatro remadores Eſpañoles, y con ellos dos Caualleros Franceſes, y en la otra aura ſeys Caualleros, y quatro remadores Franceſes, y cõ ellos dos Caualleros Eſpañoles, los quales dichos Caualleros no lleuarã ſino eſpadas y puñales. Los remadores no traerã algunas armas ni puñales, y paſſaran los Caualleros de vna parte y otra para viſitar y mirar ſi los dichos Señores Cõdeſtable, y de Praet, y Mayordomo mayor, y los dichos Caualleros y remadores marineros que an de yr en las dichas gauarras, lleuan otras armas ofenſiuas, ni defenſiuas, ſino las que deſpues ſeran declaradas, y tãbien viſitaran, y ſabran, ſi todas las otras coſas ſe cumplen conforme a eſta capitulacion, paraque cada vno dellos dè auiſo a ſu parte.

12 Itẽ que el dicho Señor Mayordomo mayor ſe halle ſobre el borde de la ribera acompañado de ciertas perſonas a cauallo, y de los ſeteciẽtos hõbres de pie, arriba declarados tan ſolamente, ſin que ſe puedan

Año 1530. acercar mas cerca del agua de hasta la casilla que està de la parte de Frá- Año 1530.
cia, que llaman Ondarralço, cerca de la qual el dicho Mayordomo ma-
yor terna ciento de acauallo, y quatrocientos de apie, y retirara la otra gente de cauallo y de pie en la parte de Francia donde el quisiere, y los dichos Señores Cõdestable, y Mõsieur de Praet tẽdrán otra tanta gẽte de cauallo, y de pie de la parte de España, de los quales tambien ternan ciento de cauallo, y quatrocientos de pie sobre el arenal, en derecho del lugar donde ellos se embarcarõ, y los otros se partirã de la parte de España, dõde quisierẽ, sin que se acerquen mas al agua que los Franceses.

13. Itẽ que los azemileros que vendrã cõ las azemilas, que traxerẽ el dinero, que puedan llegar cõ las dichas azemilas, hasta el borde del agua, para poner los dichos cofres en la gauarra, donde a de venir el dicho dinero, y que con cada azemila puedã venir quatro hõbres de apie Frãceses, sin armas algunas ofensiuas ni defensiuas, para ayudar, y guiar las dichas azemilas, y cargar y descargarlas. Y que ansi mismo des que se partierẽ de Bayona, vẽgã cõ cada vna de las dichas azemilas dos hõbres de pie Españoles, sin armas algunas, tales quales Aluaro de Lugo quisiere.

14. Item que assi como los dichos azemileros Franceses an de llegar al borde del agua para poner en la gauarra el dinero, que assi tambien aya de llegar la parte de España, al borde del agua, la mitad de otros tantos azemileros, sin armas algunas para sacar los dichos cofres del dinero de la dicha gauarra en que vienen, y para podellos cargar luego que sean passados, y para lleuallos.

15. Item que ayan de venir siempre, con los dichos cofres del dinero en compañia del dicho Mayordomo mayor Aluaro de Lugo, y quinze hombres de cauallo, o de pie, quales querra el dicho Aluaro de Lugo, y los que el nõbrare: los quales estaran presentes siempre a ver cargar y descargar los dichos cofres, de las azemillas; y en qualquiera parte donde se descargaran, los dichos cofres serã puestos en vna camara buena y conuenible, en la qual el dicho Aluaro de Lugo se aposentara, y dormira, y dormirã con el en la dicha camara seys personas, las que el quisiere de los quinze sobredichos, a los quales pueda mandar hazer el dicho Señor Mayordomo mayor la guarda que quisiere fuera de la camara, dõde el dicho Aluaro de Lugo estuuiere, y podra el dicho Señor Mayordomo mayor embiar a Fuenterauia, otros quinze hõbres para el semejante efeto de ver si vienen los Principes, mas estaran quedos dẽtro en Fuẽterauia, sin armas algunas las dichas quinze personas que embiare el dicho Señor Mayordomo mayor, como lo an de estar en Frãcia, la quinze personas de España que fueren para venir con el dicho dinero.

16. Item que el dicho Aluaro de Lugo sea presente, y tambien las quinze personas Españolas que vinieren con el a ver poner en la gauarra los dichos cofres donde fuerẽ los dichos dineros, y escrituras, y Flordelis, y que si antes que fueren puestos los dichos cofres en la dicha gauarra tuuiere el dicho Aluaro de Lugo alguna sospecha en algunos dellos, que los pueda hazer abrir en presencia del Señor Mayordomo ma-

Año 1530. yor, para ver ſi halla alguna falta, y ſi la hallare que el dicho Señor Mayordomo mayor la aya de cumplir. Año 1530.

17. Item, en la dicha gauarra de los dichos Señores Condeſtable, y Monſieur de Praet, yran los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleãs y el Señor de Briſac, y tambien aura en ella doze Caualleros Eſpañoles, comprehendiendoſe en ellos el dicho Señor Condeſtable, y el de Praet: y en la gauarra del dicho Señor Mayordomo mayor ſeran los dineros, Flordelis, y eſcrituras, y Aluaro de Lugo, y dos pages, quales los dichos Señores Cõdeſtable, y Mõſieur de Praet nõbraren del miſmo talle poco mas o menos, que los dichos Señores Delfin y Duque de Orleãs: ytãbien aura doze Caualleros Frãceſes, contado y cõprehendido en ellos el dicho Señor Mayordomo mayor. Y podrã los Caualleros ſuſodichos, aſſi los de vnã parte como los de la otra, traer cada vno dellos eſpadas, y puñales de ſemejãte largura poco mas o menos, y ningunas otras armas ofenſiuas, ni defenſiuas. Y los dichos Señores Delfin y Duque de Orleãs y dos pages podrã lleuar puñales tan ſolamẽte. Y en cada vna de las dichas gauarras aura doze marineros remadores, y vno para guiarla: y ninguna otra perſona, ſino es las ſuſodichas, no puedan entrar en las dichas gauarras, ſaluo ſino fueſſe meneſter mayor numero de remadores, y que ſi fuere meneſter ſe puedan tomar tantos de vna parte como de otra guardandoſe ygualdad.

18 Item el dicho Señor Mayordomo mayor ſe embarcara para venir al ponton de la parte de Frãcia en el lugar donde el Señor de San Per puſo el otro dia vna marca por mandamiento del dicho Señor Mayordomo mayor jũto al agua, debaxo de la caſa que ſe llama de Ondarralço.

19 Item que no ayan de lleuar arma alguna ofenſiua ni defenſiua los remadores, ni los que guiaren las gauarras, ſino ſus remos, los quales ſeran yguales aſſi en largura, como en gordura, y en anchura, y ſean medidos los dichos remos por los ſeys Eſpañoles y dos Franceſes, y por los dos Eſpañoles y ſeys Frãceſes, que an de andar de vna parte a otra, para ver ſi ſe cumple la dicha capitulacion.

20. Itẽ que las dichas gauarras de los dichos Principes y dineros abordarã al pontõ a vn miſmo tiẽpo y inſtãte, y abordadas los dichos Señores Condeſtable, y Mayordomo mayor ſe pondrã los primeros encima del dicho ponton, y ſubidos el dicho Señor Cõdeſtable ſe pondra de la parte de la barrera donde an de paſſar los Caualleros Eſpañoles, y el dicho Señor Mayordomo mayor de la parte de la barrera, por donde vuierẽ de paſſar los Caualleros Frãceſes, paraque ſe truequẽ los dichos Caualleros, y remadores, y gouernadores de las gauarras, y que ninguno de los dichos Caualleros ſuba encima del põton, ſin que los llamẽ el dicho Cõdeſtable a los Eſpañoles, vno tras otro, y el dicho Mayordomo mayor vño tras otro a los Frãceſes, y q̃ entrẽ los vnos Caualleros, y los otros encima del põtõ como fuerẽ llamados, es a ſaber dos Caualleros, y dos remadores de cada parte, y entrará y paſſarã en las gauarras, los Eſpañoles en la del dinero, y los Frãceſes ẽ la de los Principes, y todo eſto ſe

hara

Año 1530. hara a vn miſmo tiempo, ſin que los vnos ſe den mas prieſſa que los otros. Año 1530.

21 Item que ninguna otra perſona, ſino los Caualleros ſuſodichos y remadores, y guiadores de las dichas gauarras, y los azemileros ſobredichos no ſe puedan llegar al agua durante el tiempo de la entrega.

22 Itẽ que como las dichas gauarras ſerã abordadas al pontõ, y amarradas y trauadas cõ el, como ſe cõcertare, que todos los Caualleros, que vinieren en las dichas gauarras, ſe pongan a vn cabo dellas, demanera que eſte vazia la parte donde vuieren de entrar los Caualleros que ſe an de trocar, ſin ponerſe ni mezclarſe con los que no fueren ſalidos.

23 Itẽ que aya vn galeõ, en que vayan quatro Caualleros Eſpañoles; y otro galeõ, en que vayã otros quatro Caualleros Franceſes, y que el vno y el otro lleue ygual numero de remadores, y que el Eſpañol eſte en la mar delãte de Sã Iuan de Lus, y el Frances eſte delãte del puerto del paſſage, yendo y viniẽdo donde quiſiere, paraque los Caualleros que fueren en los dichos galeones puedã ver, ſi ay algun juntamiento de naos, que puedan hazer daño al efeto de la entrega, y dependencias della, paraque cada vno pueda dar auiſo a ſu parte de lo que hallare. Y à de lleuar cada galeon vn barco en que vaya vn Cauallero con dos remadores para poder dar auiſo a ſu parte de lo que vuiere quedarſele.

24 Item que toda la artilleria que eſtà en Fuenterauia, de la parte del agua dõde ſe hara la entrega, ſe porna de la otra parte en vna caſa, o en dos, o en otro lugar qual ſe ordenare, demanera que ella no pueda hazer daño, ni embaraço al paſſage del agua, y a la entrega ſobre dicha. Y para ver ſi eſto ſe cũple aſſi embiara el dicho Señor Mayordomo mayor dos Caualleros a Fuenterauia, para ver ſi eſtà la dicha artilleria en el lugar que eſtà ordenado, y para que le den cada hora auiſo dello: y que tampoco el dicho Señor Mayordomo mayor no pueda traer alguna artilleria, ſino ſon eſcopetas, y arcabuzes de mano, que no ſea meneſter para traer cada arcabuz mas de vna perſona, y que ſean de tamaño que tiren con ellos, como con eſcopetas, y no de otra manera. Y para que ſi eſto ſe cumple aſſi lo ſepan los dichos Condeſtable, y de Praet, embiaran tambien otros dos Caualleros, paraque vengan en compañia del dicho Señor Mayordomo mayor.

25 Itẽ que por ſer tan grande como es el peſo que lleuaran las dichas gauarras, que ſe haga la dicha entrega en plena mar, y que venga el dicho Señor Mayordomo mayor, al tiempo que todos los cofres del dinero, y flor de lis, y eſcrituras ſean embarcadas media hora antes de la creciente, para que al punto della ſe pueda effetuar la dicha entrega, y que ſi tardaré los vnos, o los otros de entrar en la gauarra a la hora que ſe ſeñalare, que aya de quedar para otro dia la dicha entrega.

26 Item que en ninguna parte de la villa de Fuenterauia, ni en los valuartes della, ni al rededor, no aura alguna manera de nauio que ſe pueda echar ſobre el agua, ni tampoco ſobre la dicha agua: y que

Año 1530. tampoco aya alguno en Andaya, ni en todo el lado de la frontera de Francia, mas de los que an de ſeruir en eſta entrega. Y aura dos barcas que yran, y vernan todo el largo de la dicha ribera, en cada vna de las quales aura quatro Caualleros, y quatro marineros: la mitad dellos Eſpañoles, y la otra mitad Franceſes, para viſitar la dicha ribera, y para dar auiſo a ſu parte de lo que hallare. Año 1530.

27 Item que la Reyna yra dentro de vna gauarra a parte acompañada de los Señores, o Damas que ella mandare haſta en numero de ſeys mugeres, y aura dentro de la dicha gauarra ocho Caualleros Eſpañoles, y otros ocho Franceſes, y doze remadores, la mitad Eſpañoles, nombrados por los dichos Señores Condeſtable, y Monſieur de Praet, y la otra mitad Franceſes nõbrados por el dicho Señor Mayordomo mayor: y partira la dicha al miſmo inſtãte que partira la de los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleans, y ſe acercara al ponton, y para que haſta que el trueque de los Principes ſea hecho por el dinero ſea hecho: y hecho el trueque paſſara de la parte de Francia, para llegar a vn miſmo lugar en vn inſtante que llegare la guarra de los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleans. Y vendra el Reuerendiſsimo Cardenal de Tornõ a Fuẽterauia, acõpañado de los dichos Franceſes que an de paſſar en el barco cõ la dicha Reyna para beſarle las manos, y recebirla, y acõpañarla en la dicha gauarra, en la qual a de yr cõ ella el Señor Obiſpo de Segouia, y los Caualleros Eſpañoles ſobre dichos, que an de paſſar cõ la dicha Reyna: y lleuara cada vno de los dichos Perlados vn criado cõ ellos: y la dicha gauarra ſera gouernada y guiada por vn Gouernador Eſpañol, haſta que lo otro que es ſobre dicho, ſea hecho: y hecho de otro que gouernara la dicha gauarra el guiador Frãces.

28 Item que el Vizconde de Turena, y los Franceſes, y Franceſas que eſtan con el y con la Reyna, y con los Principes, exceto Monſieur de Briſac, y Madama de Briſac, y ſus criados en numero de doze, ſe ayan de partir para Bayona, tres dias antes que partan de aca, la Reyna de Victoria, y los Principes de la Puebla de Argançon.

Y de la manera ſuſodicha es acordado y concluydo eſte dicho concierto, aſſiento y capitulacion, por los dichos Señores Condeſtable, y de Praet, y Mayordomo mayor a veynte y ſeys dias del mes de Mayo, año del nacimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, de mil y quinientos y treynta años.

§. XXV.

Libertad de los Principes de Francia.

A Veynte y vno de Iunio el Cõdeſtable y Mõſieur de Praet, y el Mayordomo mayor del Rey de Frãcia moderaron el capitulo que dize, que de cada parte eſten dozientos hombres de acuallo que aſſeguren la coſta de vn Reyno y de otro, en que no ſean mas de ciento de cada parte, de los quales puedan el Condeſtable y Praet tener los ſeſenta en derecho del Ponton, donde ſe embarcaren los Principes, y los reſtantes que los pudieſſen poner donde quiſieſſen: y que tambien de la parte de Francia el Mayordomo

Año 1531. mayor pudieſſe tener en la caſa que llamã de Hondaralco, que es en la parte de Francia, otros ſetenta hombres acauallo, y que el reſto que quedaua a cumplimiento de ciento, los pudieſſe poner de la parte de Francia donde quiſieſſe, y que la demas gente que los vnos y los otros an hecho juntar, que las deſpidan, y derramen, y hagan retirar diez leguas atras del lugar donde ſe hizo la entrega, y no puedan entrar ni eſtar dentro deſte termino diez dias antes de la entrega, y diez dias deſpues.

Fueron grandes los embaraços que vuo en el contar y qualificar el dinero, que los plateros no ſe concertauan: porque los que eran de parte del Emperador pedian el oro de 24. quilates, los Franceſes dezian que auia de ſer de 21. y vino a faltar vna gran ſuma de dinero. Y ya que todo eſtaua cumplido, eſtando la Reyna Leonor en Renteria, que es dos leguas de Fuenterauia, y el Mayordomo mayor del Rey de Francia en S. Iuã de Lus, que es otras dos, y los Principes en Saluatierra, a 26. de Iunio cayò malo el Cõdeſtable, y la enfermedad ſe moſtrò peligroſa, por lo qual parò la entrega que ſe auia de hazer del dinero, y delibracion de los Principes, en el Domingo y lunes ſiguientes, y el martes vinieron el Mayordomo mayor, y el Cardenal de Tornon, con otros muchos Caualleros a Fuenterauia a viſitar al Condeſtable, y a requerirle, que pues ya ellos auiã cumplido, que cumplieſſen el y Mõſieur de Praet en nombre del Emperador, lo que eran obligados. El Condeſtable reſpondiò que ya veyan qual eſtaua. Ellos dixerõ que no ſe deuia de perder por eſſo el negocio del Emperador, y del Rey de Francia, y que ſi el no eſtaua para ello, que puſieſſe al Marques ſu hermano, o otro en ſu lugar, que hizieſſe lo que el auia de hazer, que pues colgaua deſte negocio la paz de la Chriſtiandad, que no ſe auia de embaraçar por alguna coſa particular. Y viſto que no podia dilatarſe ſin caer en gran falta por parte del Emperador, determinò el Condeſtable de

A poſponer lo que tocaua a ſu ſalud, y aun la vida en peligro por cumplir con la autoridad de ſu Mageſtad, y con la palabra que el y Monſieur de Praet auian dado de hazer la entrega en cumpliendo los Franceſes como auian cumplido. Y aſſi ſe concertò para el viernes de aquella meſma ſemana, y en el ſitio del ponton, que era donde ſe auia de hazer el trueque, como en el dia de poca agua tenian ventaja los Eſpañoles a los Franceſes, porque B eſtaua entre el ponton y Francia la canal principal del rio, y a la parte de Fuenterauia era arenal que lo toma la creciente de la marea: demanera que ſi vuiera algun ruydo no pudieran llegar los Franceſes que eſtauan a la vanda de Francia al ponton, ſin ahogarſe los que no ſupieran muy bien nadar, y la gente Eſpañola que eſtaua en la parte de Fuenterauia, C podia llegar poco mas del agua a la cinta. Tambien ſe les auia pedido, que en lugar de los Principes fueſſe vn Caualllero mas de los Eſpañoles con las armas que los Principes lleuauan, que era vn puñal: y no lo quiſieron dar los Franceſes, ſino que fueſſen dos muchachos de ſu edad dellos. Y como el Condeſtable eſtaua malo tuuieron por bien que fueſſe el demas de todos los que alli yuan. Mirauan en tantas menudencias, temiẽdo alguna ruin- D dad. Fue eſte dia primero de Iulio de medias aguas, que llamã los marineros, concertado eſto aſſi. La Reyna vino a Fuenterauia, y los Principes a la Renteria, los quales fueron bueltos deſpues dos leguas atras, porque ſe certificò, que auian tomado los Frãceſes vn correo que embiauan el Cõdeſtable, y Mõſieur de Praet; mas deſpues que ſe ſupo E que no era verdad, determinarõ de hazer la entrega, y aſſi tomaron a caminar para Fuenterauia los Principes. Eſtaua concertado, que la Reyna fueſſe en otro barco detras de los Principes con ygual numero de Caualleros Eſpañoles, y Frãceſes, y que eſtuieſſe parado el barco de la Reyna mientras que ſe hizieſſe la entrega. El viernes di-

A primero de Iulio ſe hizo la entrega.

Año 1531.

Año 1530.

cho primero de Iulio lleuaron al Condeſtable a hombros en vna ſilla, a vna caſa que eſtà fuera de Fuenterauia jũto a la puente, a eſperar a los Principes antes que ellos llegaſſen. Vino el Cardenal de Tornon a Fuenterauia con los Caualleros Franceſes que venian a acompañar la Reyna, y fueron con ella Don Frãciſco de Zuñiga, y el Marques de Poza, y el Conde de Nieua, y el Clauero de Calattaua, y Martin Ruiz de Auendaño Cauallero principal, y de las cabeças de aquellas montañas, y Don Bernardino de Velaſco, Pedro Zapata Señor de Barajas, Don Pedro Vazan, Don Pedro Velez de Gueuara hijo del Conde de Oñate, y Don Alonſo de Silua. Embarcoſe la Reyna antes que los Principes llegaſſen. El Condeſtable eſperò a los Principes en la caſa dicha, donde llegaron a las ſeys de la tarde. Entraron alli a deſnudarſe los ſayos de camino que trayan, y viſtieronſe ſendas ropas de brocado. Llegò Mõſieur de Praet a dalles las cartas del Emperador, y el y otros Caualleros les hizieron grandes ofrecimientos: y Monſieur de Pract fue a entender en algunas coſas, y el Condeſtable quedò con los Principes, y ſalieron deſde aun rato cõ meneſtriles, trompetas, y atabales: y ellos apie delante del Condeſtable, que por ſu enfermedad yua en la ſilla. Y luego vino Monſieur de Pract para yr con ellos embarcados en la gauarra. La mitad della donde auian de entrar los Franceſes yua vacia, y en la otra mitad yuan todos los del barco, y los Principes caſi en medio de todos. Lleuolos el Condeſtable haſta que ſe acercaron al ponton, y alli quedò con ellos Monſieur de Praet, y el Condeſtable paſſò adelante a ſubir en el pontõ, como eſtaua concertado, para llamar los Caualleros, y arrimoſe a vna ſilla que lleuaron alli, y començò a llamar de alli los Caualleros Eſpañoles, y el Mayordomo mayor los Franceſes, y aſſi fueron paſſando los vnos a la vna gauarra, y los otros a la otra, lo qual ſe hizo muy preſto y muy bien. Acabados de paſſar entrò el Mayordomo mayor en el barco de los Principes, y el Condeſtable en el del dinero, y deſde el vn barco al otro ſe quitaron los boneres. De ay a poco que començaron a entrar en la canal los Franceſes con ſus Principes ſe oyò el alegria que hazian de verſe ya en parte, donde no ſe podia paſſar a ellos: y aſsi llegaron ellos a Francia, y los Eſpañoles con el dinero a Fuenterauia, diſparando de vn cabo, y de otro muchas eſcopetas de plazer, y tañendo los meneſtriles y trompetas. La Reyna ſe entregò al punto que eſto ſe hizo, y proueyoſe, que las perſonas principales, y Caualleros que con ella yuã, que en acabandoſe la entrega de los Principes todos ſe paſſaſſen a vn barco: y aſsi los Caualleros que yuan cõ la Reyna, como los que auian ydo con los Principes, todos quedaron cõ el dinero haſta ponello en Fuenterauia, y traxeron al Condeſtable a ſu cama, y el dinero ſe dio orden que ſe partieſſe luego otro dia ſabado, como ſe hizo. Deſta manera fue la delibracion de los Principes de Francia, hecha con tan poca confiãça de los vnos, y de los otros. Yo la e contado al pie de la letra como ſe hizo, y como la eſcriuieron los que ſe hallaron en ella, que por eſſo va con tanta particularidad, y menudencias, ſi bien dignas de ſaberſe: porque veamos como viuen, y ſe tratan los Reyes, que quiça valdra mas la llaneza de dos triſtes labradores. Dize mas eſta relacion. La Reyna, aunque ſe embarcò primero que los Principes, no partiò haſta que la gauarra de los Principes llegaſſe al ponton. Yuan los Caualleros Eſpañoles en la mitad de la gauarra en la proa, y començaron a ſalir los que eſtauan mas al cabo, porque los poſtreros fueſſen los que quedauã cerca de los Principes. La gauarra de la Reyna, y la de ſus Damas, y la otra en que ſe auian de recoger los Caualleros que auian ydo cõ la Reyna, eſtauã deſuiadas del pontõ cincuenta braças, y eſtuuieron paradas haſta que ſe hizo el trueque. Las gauarras de los Caualleros que auiã ydo a reconocer las armas, eſtauan la vna al vn lado del ponton, y la otra al otro.

Año 1530.

Año 1530. Caminaron los Principes derecho a Burdeos, donde el Rey ſu padre los eſperaua, y alli los recibiò con grandiſſimo gozo, y en principio del año ſiguiente ſe casò con la Reyna Doña Leonor por mano del Cardenal de Tornon, en vn Monaſterio de Monjas de San Benito, Abbadia muy principal de Bayona: y en el mes de Março la coronò en San Dionis de Paris Monaſterio Real de San Benito y comun entierro de los Reyes de Francia, con corona de oro, y ſe hizieron grandiſſimas fieſtas en Paris, moſtrando el Rey, como ſiempre moſtrò, tener tal amor a la Reyna, qual ella lo merecia. En eſtos dias muriò en Paris preſſo en vna fortaleza Maximiliano Eſforçia, Duque deſdichado, deſpojado de Milan, auiendo eſtado quinze años cautiuo, no ſiendo el miſerable moço en nada mas dichoſo que ſu viejo padre.

§. XXVI.

Año 1531. Eleccion en Colonia viſpera de los Reyes del Rey Dõ Fernando coronacion en Aquiſgran de Rey de Romanos: y a 22. de Hebrero lo ſabia ya la Emperatriz, y lo eſcriuiò al Condeſtable.

COmençare eſte año de 1531. por la eleccion, y coronacion del Rey Don Fernando, hermano del Emperador, Infante de Caſtilla, dõde tuuo hartos buenos deſſeos, como ya dixe. En la ciudad de Colonia fue eleto Rey de Romanos, viſpera de los Reyes, y a onze de Henero de treynta y vno en Aquiſgrã recibiò las inſignias de aquella nueua dignidad, con grandiſſima ſolenidad, y ſe puſo la corona de plata de Carlo Magno, que como reliquia guardan en Aquiſgran: y ſe viſtiò ſus ropas ſagradas. Auia ya recebido el año paſſado cerca de Praga la corona del Reyno de Bohemia, y ſi bien alli ſe hallaron muchos Morauos, y Bohemios, y otros que llaman Sleſitas, que confinan con los Polacos, todos lucidamente adereçados, fue muy mas viſtoſa la fieſta que ſe le bizo en Aquiſgran, por hallarſe en ella el Emperador con toda la flor de Alemaña, y gran nobleza de Eſpañoles, y Italianos, que exceden mucho en policia, y riqueza a los Bohemios. Era coſa marauilloſa ver los que aqui auia, compitiendo vnos con otros, moſtrando las riquezas que teniã, que ſin duda eran las mayores de Europa. Tambien vuo competencias en las fieſtas, juſtas, y torneos que ſe hizieron, y los vanquetes y comidas ſoberuias, y demaſiado coſtoſas que alli vuo. Y el Emperador tomando la eſpada, que dizen fue de Carlo Magno, con la qual entraua en las batallas, aunque eſtaua muy vieja, y llena de moho, armò con ella muchos Caualleros, hiriẽdolos en el ombro, conforme a las ceremonias que en ſemejante acto ſe hazen. Mandò el Emperador deſpachar ſus prouiſiones, para que todos los del Imperio reconocieſſen, y obedecieſſen como a Rey de Romanos a ſu hermano el Rey Don Fernando: y en particular ſe embiò eſte deſpacho al Duque de Saxonia, y a los Proteſtantes. Lleuolo maliſſimamente Guillermo Duque de Babiera, que auia pretendido ſer Emperador, como deſto ſe dira adelante.

Año 1531

Paſſada la fieſta de la coronacion y la Dieta que para ella ſe juntò, el Emperador puſo todo ſu cuydado en procurar, que los Reyes y Principes Chriſtianos mouieſſen juntos vna ſanta guerra contra el Turco Soliman, que con ſu gran potencia tanto amenazaua a la Chriſtiandad. Andauan vnas profecias, ſegun dize Iobio, en eſtos tiempos, que dezian. Eſta fiera braua no podra ſer vencida, ſino por los dos hermanos Señores de la caſa de Auſtria. Lo qual ſe les hazia muy probable, viendo lo que el Emperador podia, ſiendo Señor de tantos y tan grandes Reynos, y la opinion que tenia con las vitorias grandes, y que ſu hermano Dõ Fernando en tan breue tiempo auia juntado a la caſa de ſu padre los Reynos de Bohemia y Vngria, cuyas gentes ſon belicoſiſſimas, y acabaua de ſer eleto por Rey de Romanos y ſucceſſor del Imperio.

Procura el Emperador juntar los Principes Chriſtianos contra infieles.

A catorze de Enero juraron el Rey de Romanos los ciudadanos y Magiſtrados de Colonia, y otro dia ſe partiò el Emperador con ſu hermana la Reyna Maria para Brabancia, y el Rey de Romanos para Auſtria, y llegando el

Va el Emperador a Brabante.

Año 1531. Rey cerca de Colonia, le ſalieron a recebir cinco mil hombres de a pie, y otros muchos de acauallo, y le metieron en la ciudad, donde algunos dias el Rey, y los que con el yuan, fueron tratados magnifica y regaladamente, y auiendole hecho el juramento deuido, partiò para Eſpira, donde a veynte y tres de Hebrero fue recebido con la meſma honra y aplauſo, y en el camino vinieron de parte de la ciudad de Aguſta a hazerle reuerencia, y ofrecerſele, y metiendoſe en vna naue ſubiò por el Danubio, haſta entrar en Auſtria.

§. XXVII.

Reyes de Frãcia, y Ingalaterra bueluen a moſtrarſe enemigos del Ceſar.

EN eſte meſmo tiempo los Reyes de Francia y Ingalaterra bolnian a moſtrar el poco amor que al Emperador tenian. El de Ingalaterra porque ya era hereje, y ciego de los amores de Ana Bolena, y otros tales, auia repudiado a la ſanta y Catolica Reyna Doña Catalina ſu muger, tia del Emperador, y acuſaua a eſte Rey ſu mala conciencia del juſto ſentimiento que el Emperador auia de tener. El de Francia con la paſſion que vna embidia ſuele cauſar de las buenas fortunas del Emperador, jamas quietò ſu animo, ni pudo tragar los dichoſos ſuceſſos del Ceſar. Acabaua de cobrar ſus hijos, y de prometer grande amiſtad, y ya andaua maquinãdo como hazerle guerra, y aſſi con el ſecreto que pudo auiſò al gran Turco, y a los herejes proteſtantes de Alemaña, para que le mouieſſen guerra. Y comunicandoſe con eſtos enemigos de la Igleſia, hizo con ellos liga y confederacion cõtra el Emperador: mas de pura verguença de lo que del ſe podria dezir, que tan preſto faltaſſe ſu palabra, y que con ſemejantes compañias quiſieſſe hazer guerra a quien le auia dado libertad y vida a el, y a ſus hijos, por eſte año ſe eſtuuo quedo. No ſe le puede negar a Franciſco, ſino que fue vno de los valeroſos Principes que tuuo el mundo, y que tenia mil coſas buenas, claro y preſto ingenio, generoſo animo, valiente y animoſo coraçon, que ſino lo fuera tanto, no le prendieran los ſoldados Imperiales. Dexoſe vencer de la paſſion y embidia, que en los grãdes coraçones es mal rabioſo: y junto con eſto era poco venturoſo. Eſtas fueron las cauſas que quebrantaron a Francia, y la empobrecieron, y en cõtraron algo con la reputaciõ, y la Chriſtiandad padeciò mas que todos, y muchos inocẽtes pagaron los pecados de los Reyes. Y porque nunca ſe acabaſſen las paſſiones, el Pontifice, que al parecer quedaua quieto, recibiò vn diſguſto grande, porque auiendo nombrado juezes el Emperador para la pretenſion entre el Duque de Ferrara y Pontifice ſobre las ciudades de Modena y Rezo, ſentẽciaron en fauor del Duque, y el Papa lo ſintiò tanto, como ſi el Emperador ſe las quitara, y aſſi le veremos preſto metido en otras ligas y ruydos contra el Emperador, y los que bien le queriã.

Año 1531.

§. XXVIII.

Iunta de los proteſtãtes herejes.

VIendo los Proteſtãtes y Principes Luteranos de Alemaña que el Emperador de ninguna manera admitiria, ni conſentiria la nueua Religion, y que podian temer que en algun tiempo auia de romper con ellos, y aſſentarles la mano, tercera vez ſe juntaroõ en Eſmalcalda, y con acuerdo de todos eſcriuieron a los Reyes de Francia, y de Ingalaterra, y Dinamarca, y a las ciudades maritimas de aquellas coſtas, y otras del Imperio, pidiendoles ſu ayuda, y que ſe ligaſſen en defenſa de la nueua Religion. Todos reſpondieron bien de palabra, pero ninguno por eſcrito. Y porque pareciеſſe que ſu dotrina ſefundaua en razõ y buena Theologia, mandaron juntar los Theologos y Iuriſconſultos, muchos tan herejes como ellos, y les conſultaron, ſi podrian confederarſe entre ſi contra ſu Principe. Huuo algunos Catolicos Theologos que les dixeron, que no podian tomar armas contra ſu legitimo Principe. Los Iuriſtas dixeron lo miſmo, pero con limitacion que auia en las leyes cauſas expreſſas para poderlo hazer. Lutero que

Año 1531.

se hallaua en esta junta, dixo que el no sabia tal cosa, y tomando luego la pluma contra lo que muchas vezes auia escrito, y en publicos sermones predicado, escriuiò incitando grandemente al pueblo contra el Emperador, y contra todos los que contra los Protestãtes tomassen las armas, amenazando con eternos fuegos a los que anduuiessen en el exercito del Emperador, y prometiendo gozos soberanos, y bienes del cielo a los que diessen fauor y ayuda a los Protestantes. Fue cosa notable, quan dispuestos hallò los animos esta diabolica voz, que a vna vez que sonò con furor infernal, los inquietos ambiciosos, aprouechandose de la ignorancia del vulgo, a vos de Religion acudieron luego a las armas en muchos lugares de Alemaña, y murieron por la defensa de tan ciegos y desatinados errores, infinitas personas: y finalmẽte duran hasta oy estos males. Procuraua el Emperador de todas maneras atraer esta gente a la obseruancia de la verdadera Religion, escriuiendoles muchas vezes desde Flandes, y embiandoles personas graues, fue trabajo sin fruto. Porque siempre estuuieron pertinaces en defender a Lutero, y seguir su falsa dotrina, que traxò sus entendimientos en miserable seruidumbre, qual es la del pecado: y por hazerle Señor de sus cuerpos, como lo era de las almas les abriò vn camino franco, dandoles libertad para todo genero de vicios y maldades. Luego començarõ a diuidirse, y auer opiniones varias entre estos herejes: vnos eran Lutheranos, otros Zuynglios, otros Berengarios, y tuuieron sus pendencias y guerras con Catholicos: vencieron en dos batallas a los Zuynglios. Aqui comencò a arder en descubierto el fuego, y saltaron las brasas de la ceniza, que an abrasado a Europa, poniendo en tantos trabajos a la Christiandad.

Bueluẽ los herejes Protestãres a desuergõçarse.

§. XXIX.

BIen pensò el Emperador que con auer remitido las difficultades de las cosas de la Religion, y nueuas setas de Alemaña al Concilio general que se pidiò al Papa, como se tratò en Augusta, y auer hecho a su hermano Don Fernando Rey de Romanos, quedarian las cosas de aquellas partes en tal assiento, que tuuiera lugar para boluerse en España. Mas los Herejes pertinaces y atreuidos, imaginando ya la ausencia del Cesar, boluieron a desmandarse, y a poner las cosas en terminos que o se auiã de perder de todo punto, o el Emperador dexando la venida a España auia de boluer en Alemaña, para poner freno a tantas demasias. Assi escriuiò la Emperatriz al Condestable de Castilla, estando su Magestad en la ciudad de Auila, a siete de Iulio deste año. Que bien sabia como despues que el Emperador auia tomado las coronas del sacro Imperio, era passado en Alemaña a procurar, que los que seguian aquellas malas setas de Lutero se reduxessen a la Fè Catholica. Y el trabajo que su Magestad y el Sereniſsimo Rey de Romanos su hermano passaron en la Dieta, que entonces se tuuo en aquellas partes, y que no se pudo tomar algun buen medio con ellos, por mucho que se procurò, y que claramente vieron que no lo podia auer sin Concilio general, el qual su Magestad auia procurado con el Pontifice, y con los Principes Christianos, y que embiò personas proprias a entender en ello. Y como en esto parecia que auia dilacion, entre tanto passò a visitar sus Señorios de Flandes, dexando en Alemaña al dicho Sereniſsimo Rey su hermano, para que con los Eletores y Principes Catholicos procurasse toda via de concertar algun buen efeto con los dichos Luteranos. Demanera que su Magestad este año se pudiera venir a estos sus Reynos, los quales le escriuieron agora el trabajo en que aquello estaua: porque no solamente los Luteranos haziã lo que solian, pero que como veyã que lo del Concilio, de donde esperauan remedio, se dilataua, andauan con mas desuerguença continuãdo sus errores, y que estando su Real persona ausente

Año 1531.

Año 1531. no aprouechaua hazer alguna diligencia con ellos, y que con ſu preſencia ſe podia tomar con breuedad algun buen aſſiento. Por lo qual le ſuplicaron que tomaſſe trabajo de boluer alla, y que no los dexaſſe en tanta confuſiõ, y que aſſi ſu Mageſtad viſto lo que los Catholicos Alemanes le ſuplicauã, deſpues de auer biẽ mirado en ello, teniẽdo reſpeto a lo que era obligado, como Catholico Principe, pues como tal ſaliò de Eſpaña, principalmente para proueer y remediar las coſas de la Fè, y conſiderando, que viniendoſe, y dexandolo como al preſente eſtaua, que daria todo en grande turbacion, y la Chriſtiandad en el meſmo peligro, aunque le peſaua mucho de dilatar algo ſu bienauenturada venida a eſtos Reynos, que era la coſa del mundo que mas deſſeaua, y que mas le conuenia, auia determinado de diſponerſe al trabajo de tornar a hazer ſu camino para Alemaña, a prouar lo que podia hazer en el remedio deſto de la Fè, porque de otra manera no pudiera tener contentamiento. Y porque demas de ſer ſu Mageſtad obligado a ello, aſſi por tocar a nueſtra Fè (aquien nadie puede faltar) como a la dignidad que Dios le dio, que eran tan grandes cauſas, que aunque ſe hallara en eſtos Reynos, le neceſſitaran a yr a entender en el remedio dello, proueyò luego todo lo que conuenia, para que las coſas ſe començaſſen a negociar, y embiò por algunos de los Principes que le podian en ello ſeruir y ayudar, para que ſalieſſen al camino. Y que ſe entenderia con toda diligencia en lo que connenia, para que llegado ſu Mageſtad, donde ſe auia de juntar con el Rey de Romanos ſu hermano a tener la Dieta que ſeria muy cerca de Flãdes, pudieſſen dar orden en lo de la Fè, y en las otras coſas, para que con mas preſteza y deſcanſo ſe pudieſſe continuar ſu breue y deſſeada venida en eſtos Reynos, &c. Quiſo la ſanta Emperatriz dar cuenta al Condeſtable deſtos ſecretos que entre ella, y el Emperador ſe eſcriuian, por el amor grande que al Condeſtable tenia, por los grandes y ſeñalados ſeruicios, que del Emperador auia recibido, y el Emperador lo queria aſsi como el dize por ſus cartas eſcritas al meſmo Condeſtable, en Gante a treze de Iunio. Año 1531.

§. XXX.

EScriuiò el Emperador al Conſejo de Caſtilla la determinacion de ſu jornada, y buelta en Alemaña, y las cauſas que auia para ella, que las principales eran las de la religion, y el Conſejo le reſpondiò y ſuplicò, diziendo: Que auian recibido ſingular guſto y meced en auer viſto y oydo palabras de tanto feruor de Fè, y tanta caridad, en que ſe echaua de ver que el Eſpiritu ſanto endereçaua, y alumbraua ſus palabras y acciones, a quien dauan las gracias y loores deuidos por el ſanto propoſito con que a ſu Mageſtad guiaua. Y que era de creer, que ſu miſma gracia y don mouia y inclinaua ſu Real coraçon, y le inſpiraua a tan ſanto deſſeo, ſiendo como era en defenſa y enſalçamiento de la Fè Catholica, y Igleſia vniuerſal, paraque con ſu virtud y gracia fueſſe ſublimada, y tuuieſſe firme eſtabilidad ſin turbacion ni contraſte, haziendole en la tierra ſu heredero miniſtro y defenſor, para que las herejias ſe confundieſſen, y la Religion Chriſtiana tantos tiempos confirmada y firme con la multitud de milagros, y tanta ſangre derramada de glorioſos Martyres, fueſſe enſalçada, y los autores de tantas maldades y nueuas opiniones, y errores tan venenoſos, cõ fines diabolicos y dañados, fueſſen oprimidos y caſtigados, y veyan que las palabras que ſu Mageſtad eſcriuia, y el ſãto propoſito que en ellas moſtraua, no ſolo erã de Principe humano, pero ſanto y piadoſo. Mas que con todo los ponia en gran turbacion, y mucha duda, y como eran obligados al ſeruicio de Dios, y deſpues del al de ſu Mageſtad, les era forçoſo y neceſſario aconſejar, y hazerle ſaber lo que ſentian, y les parecia del viaje y camino

Carta del Conſejo al Emperador en que le ſuplican no paſſe en Alemaña.

que

Año. 1531. que pẽsaua hazer en el mes de Agosto, y que aunque fuesse con desseo Catholico, piadoso y justo parecia ser peligroso, dudoso y de incertidũbre el progreso que podia auer de boluer otra vez en Alemaña. Y que despues de auerlo platicado mucho, pẽsado y cõferido entre si mismos, parecia a todos, que aunque fuesse camino para fines muy justos, se deuia considerar, y encomendarlo primero a nuestro Señor, como cosa tan ardua, y tan peligrosa: y por ventura de tal manera no vista ni oyda otros tiempos. Y que este camino y tã santo proposito se podria mejor hazer y efetuar viniendo su Magestad a estos Reynos, que con tanta lealtad, y vivos desseos le amauan, y querian su seruicio, y esperauã su Real persona, rogãdo y suspirãdo por la estabilidad y acrecentamiẽto de su Real Estado, para que con sus vidas y personas le siruiessen, y siguiessen, siẽdo como estos Reynos son su casa principal, y la silla mas segura, mas cierta, y mas preeminẽte, y que desta su casa y Reynos, mejor que de otras partes del mundo, y con mano mas poderosa, y segura podria emprender, y acauar su santo intento, y dar orden que el Concilio, de que tanta necessidad auia en la Iglesia vniuersal, se conuocasse y celebrasse, en el tiempo, lugar y parte mas conueniente. Y assi se empleaua su justo y Catholico proposito. Que los errores que otros tiempos se leuantaron contra la Fé, y por multitud de hombres, algunas vezes Dios nuestro Señor lo auia desarraygado y confundido, con grandes milagros, despertando varones santos en la Iglesia, y otras vezes por su diuina mano, con poder grande y fuerças inuincibles de Principes Catholicos zeladores de la Fé. Que como sus ministros resistieron, y castigaron la infidelidad y errores que otros tiempos se leuantaron, assi se deuia esperar, y esperauan que el omnipotente Dios lo proueeria agora por mano de su Alteza, como su ministro, y defensor de su Iglesia, y desta causa que era suya, mouiendose de la parte, y donde se deuia hazer, como y con el poder necessario para empresa tan santa y justa. Y que si pareciesse a alguno, que seria dilacion boluer primero a estos Reynos, parecia que no se podia llamar dilacion ni se alargaua el remedio de las cosas de la Fé, quando se diferian por poco tiempo, para que mejor y mas poderosamẽte con mayor fuerça y vigor se reparassen, y se hiziesse el castigo exemplar que en ley diuina y humana en tales causas requiere. Y que assi suplicauan a su Magestad con la fidelidad que deuian, oyesse sus palabras y mirasse su intencion, y mandasse ver, y muy bien considerar estas cosas, y assi las encomendasse al Espiritu santo, para que le diesse nueua lumbre y inspiracion a su entendimiento, para que en esto, y en todo se conformasse con su voluntad, y conforme a ella endreçasse su camino, y mostrasse sus vias y carreras, de donde y de la manera que mejor, y mas conueniente fuesse para la seguridad de su santa Fé, castigo, y confusion de los enemigos, o infieles: pero que en caso que su Magestad se determinasse de hazer este viaje, le suplicauã mirasse mucho de que personas se confiaua, y fiaua, que no fuessen de las que auian sido dudosas en las cosas passadas, particularmente en las de la Fé, si bien agora mostrassen otra cosa. Su fecha desta carta fue en Auila a 28. de Iunio deste año de 1531.

Año 1531.

§. XXXI.

YA 21. de Setiembre del mesmo año, y en la mesma ciudad de Auila boluiò el Consejo a escriuir al Emperador, diziendo como auian sabido que su Magestad partia este mesmo mes a tener la Dieta en Spira, cõtinuãdo su santo viaje para Alemaña en fauor y defension de la Fé Catholica, y religion Christiana, para remedio y castigo de tantas herejias, y nueuos errores. Que esperauan en la misericordia de Dios, que con la presencia de su Magestad se remediarian. Y quando la dureza de los herejes fuesse tanta, los

Buelue el Consejo de Castilla a escriuir al Emperador sobre la jornada.

Año 1531.

compleria, como defenſor y abogado de la vniuerſal Igleſia, y recibira del cielo esfuerço, fauor y ayuda, para deſarraygar tantos errores, caſtigando los inuẽtores dellos, y a ſus ſequazes. Que ſe auia dicho en eſtos Reynos, que aquellas gentes auian de procurar, que con ellos ſe tomaſſe algunos medios con condiciones, como otras vezes lo auian hecho herejes, y perſonas tales, que dizen y afirman opiniones nueuas, y entre ellas algunas algo paliadas, y cauteloſamẽte ſuelen pedir que ſean recibidas. Suplicauã a ſu Mageſtad, que en alguna manera no los admitieſſe cõ condicion alguna, ni diſſimulacion, o aprouacion, ni condeſcendieſſe con ellos, porque eran pedimientos venenoſos y malos. Que ſiendo en alguna coſa qualquiera que fueſſe tolerados o recebidos, o qualquier condicion, dirian que en todo eran aprouados ſus errores, y admitidas ſus dañadas propoſiciones: pues en lo que toca a la Fè ninguna condicion ſe puede poner, que en lo que no concuerda con la Igleſia no ſea diſcrepante della. Ningun eſcandalo, ninguna perſecuciõ deue, ni puede eſcuſar en la Fè, del remedio y caſtigo de los que la ofenden, en qualquiera coſa que ſe aparten, o deſuien, o nueuamente digan, o no ſe conformen con lo que la Igleſia Catholica enſeña, predica y manda, y que aſſi tenian por cierto que ninguna coſa podia ſer tan dañoſa como admitirles qualquiera propoſicion nueua, aunque en ſi no pareciеſſe tan claramente dañada. Mayormente que aſſi como auian quebrantado la religion y Fè de ſus paſſados, y en que ellos auian nacido no guardando la deuida lealtad a Dios, ſe deuia tener por cierto que tampoco la guardarian a ſu Mageſtad, ni eſtarian firmes en lo que prometieſſen, ſino que ſe aprouecharian de lo que les concedieſſen, y apronaſſen, y deſpues ganado eſto ſe boluerian a ſus errores con mucho detrimento de la Religion Chriſtiana, y ofenſa de la authoridad Imperial. Que miraſſe mucho ſu Mageſtad de que perſonas ſe fiaua, y ſobre todo ſe deuiã deſuiar y apartar los que eſtas herejias auian ſeguido o entendido, o comunicado en ellas, aunque agora dixeſſen que las auian dexado, y reprouado, porque ſuelen tornar a reincidir en ſus primeros errores, lo qual eſperauan que ſu Mageſtad haria. Con tanto acuerdo y pecho tan Chriſtiano perſuadia el Cõſejo de Caſtilla lo que conuenia a ſu Principe.

Que los Luteranos no ſe admitan con condicion alguna a a las coſas de la Fe.

Año 1531.

Eſte año por el mes de Mayo entrò la Emperatriz en la ciudad de Auila con ſu hijo, el Principe Don Filipe, donde fueron recebidos con la magnificencia y demoſtraciones grandes de amor que eſta leal ciudad tuuo ſiempre a ſus Principes. Eſtuuieron aqui muchos dias, y el de Santa Ana fueron a Monaſterio deſte nombre, donde recibieron el habito tres Monjas ſuyas, y ſu Mageſtad eſtuuo en pie todo el tiempo que ſe gaſtò en darles el habito. Comiò en el refectorio con el Principe, y con todas las Monjas, y a la tarde mandò, que al Principe que andaua en mantillas le puſieſſen de habito corto, y aſſi ſaliò de aquel conuento en habito de galan, qual ſiempre fue. Paſſò aqui toda la furia del verano, y a 26. de Setiembre partiò para Medina del Campo con el Principe, y Infanta Doña Maria, que deſpues fue Emperatriz, acompañando y ſiruiendo el Conde de Miranda, el Marques de Lombay, el Arçobiſpo de Toledo. El de Seuilla auia eſtado aqui, y por ſer Preſidente del Cõſejo de Caſtilla, partiò algunos dias antes.

Ponen en habito corto al Principe Don Felipe.

En el mes de Otubre deſte ño murió Madama Luyſa de Saboya, madre del Rey Franciſco, y a tres de Deziembre partiò el Emperador de Flãdes para Alemaña, y por algunos negocios que no ſe publicaron fue a la ciudad de Tornay, donde dio el habito del Tuyſon a algunos Caualleros, para cumplir el numero que por muerte de otros faltaua. Fue muy gozoſo eſte año para el Papa Clemẽte, porque vio hecho Duque de Florẽcia a Alexãdro de Medices ſu ſobrino, con titulo y priuilegio que le dio el Emperador,

Muere Madama Luyſa madre del Rey Frãcifco.

Duques de Florencia.

Año 1531.

cosa por el Pontifice demasiadamente desseada, y junto con esto reduxo en su obediencia a Ancona, que viuia como Republica y Señoria por si: y lo que en esto vuo mejor, fue que no costò gota de sãgre. Traxerõle en estos dias al Pontifice vn hombre notable, que no comia bocado en quinze, ni veynte dias: cosa marauillosa, y que a todos admiraua, y assi dixo el Papa, como acabaua la guerra de Florẽcia, que tãto le auia costado, que de tales era bueno vn exercito. Escriuiò estas memorias vn Español curioso que notò todo lo que vio y oyo en sus dias, y dize luẽgo despues desto: *En el Moral, aldea de Maderuelo ay vn labrador rico, que nunca comiò carne, teniendo ganado, ni beuiò vino, ni se puso calças, ni caperuça.* Sobre assentar el gouierno de Sena, y ganar las voluntades suauemente de aquella Republica, se hallauan algunas difficultades, y desde Anuers escriuiò el Emperador con Don Pedro de la Cueua a Micer May su Embaxador y del su Consejo en Roma, y viendo lo que esto importaua, y las difficultades que cada dia se ofrecian, estando en Gante por el mes de Abril deste año boluiò a escreuir al Embaxador Micer May, que por lo que importaua assentar estas cosas, y por las dificultades, lẽ queria referiuir lo que de nueuo le parecia, para que comunicandolo May con el Cardenal de Osma, y con el Regente Iuan Antonio Muxetula, pudiesse mejor prouecr lo que conuenia. Que por lo que le auiã escrito le parecia que en esto de Sena auia quatro dificultades, la persona que auia de tener aquel cargo, el numero de la gente con que alli auia de estar la abolicion del Magistrado de los ocho, y el hazer la nueua Baylia. Que quanto a la persona, aunque a Don Pedro de la Cueua se le hazia del mal acetar aquel cargo, pensando que auia de residir en el, le tenia ya escrito que su intencion no fue, ni era, que el residiesse en aquel cargo, sino que lo tomasse vna vez, para apaziguar y assentar la cosa: que quando esto fuesse hecho, para residir alli, se señalaia otra persona. Que con esto Don Pedro lo tomaria, y la ciudad holgaria dello. Y quando el lo tuuiesse assentado, el Cesar holgaria de complazer en lo que a algunos parecia del Duque de Malfi, dãdo en ello gusto a aquella Republica, y en lo demas que pareciesse conuenir a la paz y reposo dello. Que quanto al numero de la gẽte, visto que quinientos hombres harian poco al caso, quando el pueblo quisiesse hazer algo de hecho, parecia que no se deuia instar mucho en ello, y que bastarian los quatrocientos, de que los Seneses eran contentos en el principio, y despues quedassen los trezientos. Que quanto al Magistrado de los ocho, el Embaxador que estaua en su Corte por aquella Republica afirmaua auerse abrogado. Que siendo assi, no auia que hablar mas en ello: y sino, pues se acabaua en fin del mes de Mayo, no por esso dexasse de assentarse esto. Que en lo vltimo, cerca de la creacion de la nueua Baylia, que a los Seneses se pedia, parecia cosa muy recia, por ser contra los priuilegios de su Republica, y tan graue, que tenia por cierto que no lo querrian admitir, por tanto le parecia que no deuia hazer mucha instancia en ello, que lo mirassen bien todos.

Año 1531

Monstruoso hombre. Abstinencia de vn hombre.

§. XXXII.

DEmas destos cuydados en que los Herejes ponian al Cesar, andauan dudosos los animos de los Reyes, fiandose poco vnos de otros. Desseaua el Emperador las vistas con el de Francia, y por la enfermedad de Madama Luysa madre del Frances, o por la poca voluntad que tenia a la pax, se escusaua. No le creyeran el achaque que puso para no verse con el Emperador, si bien despues siguiẽdose la muerte de su madre se tuuo por cierto. El Rey de Dinamarca procuraua dañar las tierras del Emperador, particularmente las Islas de Olanda y Zelanda, no solo con las armas, pero con las setas de sus dañadas herejias. Estaua echa-

Año 1531. da la Dieta en Eſpira, y el Emperador ocupado con negocios tan graues no podia acudir a ella dia ſeñalado. Eſperaua alli al Rey de Romanos Don Fernando ſu hermano, bien congoxado por la dilacion que en eſto auia, y dificultades de poderſe hazer, como eſtaua acordado, doliendoſe del peligro en que eſtauan ſus coſas y las del Imperio, y lo que ſe deuia temer al Turco que amenazaua, y eſcriuiò a ſu hermano el Emperador, reſpondiendo a las que del auia recebido en ſuſtancia deſtos negocios, ſuplicandole fueſſe ſeruido de poner cõ breuedad en execucion ſu camino, y que la Dieta que en Eſpira ſe auia de tener, ſe tuuieſſe en Ratisbona, por ſer ciudad donde podia acudir a los negocios de ſus tierras, que eſtauan en mucho peligro, y cercana mas al Turco, el qual temeria viendo alli al Emperador, y que ſe transfirieſſe para el dia de la Epifania del año ſiguiente. Sobre todo lo qual le eſcriuiò como digo, diziendo: Año 1531.

Carta del Rey Don Fernando al Emperador.

MVy alto, y muy poderoſo, ſacratiſſimo Señor. Ayer miercoles a medio dia llegò eſte correo con las cartas de vueſtra Mageſtad de 25. y 28. de Setiembre, y primero deſte, y a ſido muy gran merced para mi auerle vueſtra Mageſtad mandado deſpachar tan preſto, y aduertidome tan largamente de ſu intencion y penſamiento, y de las cauſas que a auido y ay para dilatar ſu venida, y lo que vuo para darme parte de las viſtas y concierto del Rey de Francia antes de aora. Y bien temia yo por cierto que aquello no era ſin cauſa ſuficiente, ni que vueſtra Mageſtad ſe oluidaria de auiſarme dello ſiendo neceſſario, y aſſi me tenia por dicho, que no deuia tener mucho fundamento el negocio, quando el Conde Nogarol me eſcriuiò que vueſtra Mageſtad le auia dicho, que no ſe deternia por el. Pero ſonaua por aca y por todas partes tanto, y hablauaſe en ello tan de veras, que no me pareciò razon dexar de eſcreuir a vueſtra Mageſtad, para auiſarle y auiſarme de lo que en el caſo conuenia ſaberſe, ſiendo como era coſa de tanta importancia, y de que pudiera ſacarſe fruto, y dar por bien empleada la pena y dilacion que en ello vuiera, y de no venir en efeto por las conſideraciones y cauſas que vueſtra Mageſtad en ſu carta relata, vuo bien ocaſion de ſoſpechar que era inuencion del dicho Rey de Francia, ſegun de otras coſas ſe puede tomar exẽplo, y era veriſimil que la dolencia de la Reyna ſu madre fueſſe fingida, y la tomaſſen por achaque para no venir: pero ſu muerte da teſtimonio de auer ſido verdadera: y ſiendolo, o no, vueſtra Mageſtad mire bien en diſſimular la ſoſpecha, y no dar a entender que penſaua otra coſa, y en admitirlo por cauſa ſuficiente para no venir el Rey, aunque a mi parecer no lo era, para dexar de llegar al cabo las dichas viſtas eſtando ya en camino dellas tan adelante, ſi el tuuiera mucha gana de hazerlo. En todo eſto me parece que de parte de vueſtra Mageſtad ſe hizo lo que

Año 1531. deuia, y tambien en auer embiado a condolerſe con el Rey, lo qual es juſto, que yo aſſi miſmo haga como a vueſtra Mageſtad parece, aũque no podre con eſta poſta por deſpacharla mas preſto, pero hazerlo e cõ la primera. Por ambas letras me auiſa vueſtra Mageſtad largamente de las cauſas que a auido de no poder deſpacharſe y adereçarſe mas preſto para venir, y de las dichas coſas que eran neceſſarias de aparejar para ello, y del embaraço que a pueſto en ſu partida, y dilaciõ que pone en ſu venida el negocio del Rey de Dinamarca, y el daño que la gẽte que tiene haze en Olanda, y el que ſe puede ſeguir adelante de detenerſe alli, no ſolamente por la perdicion y deſtruycion de la tierra, y moradores della, pero por el peligro de las ſectas, e infecciones que alli podrian criarſe en la conuerſacion y comunicacion de la dicha gente: y porque a cauſa deſto le parece a vueſtra Mageſtad que es neceſſario detenerſe alla, al preſente me manda por ſu primera carta venir de Eſpira a entretener los Principes, y diſponer las coſas de la Dieta, para que no ſe deſconfien della, ni ſoſpechen otra coſa de lo que es por la dilacion que en ella ay. Y eſcriue vueſtra Mageſtad aſſi meſmo por ſu primera carta, que me embia carta para el Cardenal de Maguncia, y Conde Palatino, y vn ſaluo conduto: las quales no vinieron, ſino ſolamente las copias dellas, ni tan poco an venido las cartas de que en la carta ſegunda haze mencion, que ſe embian a los Principes para eſcuſarle de la tardança y entretenerlos, podria ſer que por la prieſa de deſpachar el correo no vuo lugar de embiarſe, y en eſto podra vueſtra Mageſtad mandar proueer luego como adelante dire.

Yo e penſado y examinado todo eſto deſpues de leydas las letras de Madrid, y conozco claramente, que ni en la dilacion de antes, ni en la de agora a podido ni puede vueſtra Mageſtad hazer mas de lo que a hecho: porque como eſcriue conuenia proueer y proueerſe de muchas coſas antes de ſu partida, auiendo eſtado tan de aſſiento y tan cargado de negocios en eſſa tierra, y no era poſſible arrancar della de todo punto ſin dexar, ni traer la orden que a ſu Eſtado y perſona conſona cõuiene, caſo que no vuiera otro impedimento ni eſtoruo de otra parte, como lo a auido por la del Rey de Francia, y lo ay al preſente por la del de Dinamarca, el qual impedimento a mi parecer es ſuficiente y baſtãte para que vueſtra Mageſtad no lo neglija y dexe detras por alguna coſa. Y no penſaua yo que tan adelante eſtaua el yerro y deſcomedimiento deſte, ni que auia tanta neceſſidad, o ocaſion de penſar con atajarlo. Mas pues aſſi es, vueſtra Mageſtad tiene juſtiſſima cauſa en poner la mano en ello, y eſperar a remediallo, aunque deſtotra parte ſepa vueſtra Mageſtad que la dilacion y eſtoruo que ay a la cauſa en la execuciõ de la Dieta es muy dañoſa en eſtremo, y a muy mala coyuntura para los negocios de la Fè y de la Igleſia, y del Imperio, y por conſiguiẽte de toda la Chriſtiandad, y que ſe pierde muy buen tiempo y aparejo de entender en ellos, y remediallos, y para los mios proprios es total de-

Año 1531. ſtruycion, como por la paſſada mas largamente eſcriui a vueſtra Mageſtad, porque perdido eſte tiempo no me queda otro para entender, y el intereſſe que dello ſe me puede ſeguir ſera irrecuperable, y el daño caſi irreparable por ſer neceſſario y forçoſo que yo me halle preſente a las coſas que ſe an de tratar y concluyr con mis coſas, aſſi de las de ariba como las de abaxo, y el tiempo que deſpues me podria quedar para yr entender en ello, ſera breuiſſimo, y no baſtara para la tercia parte de lo que ſe a de hazer. Quanto mas que de parte de nueſtros contrarios ſe moueran entonces nueuos impedimentos con que me eſtoruen, ſabiendo que no eſtoy aparejado ni proueydo para yrles a la mano, lo qual todo de razon y aun de neceſſidad deuria ya agora eſtar preuenido, o començado a preuenir, y alomenos eſtar hecho antes de Nauidad. Eſto ſera impoſſible auiendo vueſtra Mageſtad ſegun eſcriue de detenerſe por lo menos haſta en fin deſte mes, y ſe puede temer que ſera mas. En lo qual y en el camino ſiendo ya inuierno ſe gaſtara por fuerça el mes de Nouiembre, que es ya viſpera de las fieſtas, en las quales no aura buen aparejo de entender en negocios: de manera que los mios quedaran de todo punto deſiertos y perdidos.

Por lo qual, y para remediar en eſto lo que fuere poſſible me a parecido que ſera neceſſario ya que mas no puede hazerſe por los impedimentos juſtos que vueſtra Mageſtad tiene al preſente, que la Dieta que eſtaua llamada a eſte tiempo ſe mude y ſeñale a otro mas conuenible, el qual me parece que ſea para el dia de la Epiphania, porque en eſte medio podremos vueſtra Mageſtad y yo deſpachar nueſtros negocios, y quedar libres y deſcanſados para tener la Dieta ſiñ la congoxa con que agora eſtamos por ellos, no pudiendo acudir a los vnos ſin deſamparar los otros. Y ſiendo vueſtra Mageſtad ſeruido deſto, y yo auiſado de ſu voluntad, podre luego auida ſu reſpueſta ſubir a Inſprug, y entender no ſolamente en lo de alli, pero en los negocios del Turco, y dar prieſſa en todo para tenerlo acabado al termino que digo de la Dieta: lo qual aſſi meſmo para lo que a mi toca conuernia mucho que ſe hizieſſe en alguna parte cerca de mis tierras. Porque como por la otra que a vueſtra Mageſtad eſcriui pudo entender, no me conuiene alexarme mucho dellas, eſpecialmente a la voca del verano, aſſi por la ſeguridad de mi perſona, como por poder hazer roſtro a las coſas de Vngria que les aprouecha mucho no eſtar apartado. Y por tanto ſuplico a vueſtra Mageſtad, que aya por bien de mudar la dicha Dieta, y mandarla ſeñalar en Ratisbona, donde podre juntamente entender en los negocios de las dichas mis tierras, que eſtan a mano para ello, y vueſtra Mageſtad no deſuia mucho por alli de ſu camino para Italia. Y demas deſto y de las otras comodidades que digo, ſe ſiguiria otra para con el Turco, que por eſtar vueſtra Mageſtad alli podra ſer que tema mas, y tenga algun recelo, y

Año 1531. por ello venga en majores partidos y condiciones de paz. Assi meſmo la dicha Dieta en Ratisbona ſera mas a propoſito para los Principes que no eſtan a nueſtra deuocion que les cae mas cerca, y no ternan eſcuſa de venir a ella, y con los Electores, y otros que eſtan aca lexos. Auiendo yo de partir de aqui tratare, y entiendo de acabar que vayan pues ſon perſonas que holgarã de cõplazer a vueſtra Mageſtad y a mi. Año 1531.

Eſto es lo que me parece mirados los inconuenientes y prouechos, pro y contra de las coſas, y el tiempo, y eſtado en que los negocios eſtan: por lo qual acorde luego de tornar a deſpachar la meſma poſta a vueſtra Mageſtad, a quien ſuplicò que a la otra quiera mirar en ello, y examinado y aprouado mi parecer mandar mudar y llamar la dicha Dieta, conforme a vna copia que aqui embio, en la qual juntamente ſe eſcribe a los Principes en razon deſto, y de la eſcuſa, y cauſas de ſu tardança. Y embiẽſe las cartas a ellos, o a mi, que yo vſare dellas, y con ellos, como pareciere ſer neceſſario, y la reſpueſta deſto venga luego con eſte, la qual quedo eſperando: y me tomara aqui, o cerca de aqui, y podran embiarſeme con el las cartas que no vinieron para el Cardenel de Maguncia, y Conde Palatino, que vueſtra Mageſtad manda que entretenga las pratiquas y tratos con el Duque de Iaſſo: lo qual me parece biẽ y e hablado oy en ello, al Dicho Conde que ſe a detenido oy aqui a ruego mio, y ſi en eſte medio tiempo vinieren las dichas cartas, ſe les daran pareciendo ſer neceſſario.

Al dicho Conde Palatino e comunicado eſto de la Dieta, y le parece muy bien, y ſe ofrece de yr a ella, y de tratar con los otros del Rin que hagan lo meſmo, y dize que eſpera que lo haran. Nueſtro Señor la muy alta y eſclarecida perſona de vueſtra Mageſtad, y ſu Imperial y Real Eſtado guarde y proſpere como deſſea. De Spira, oy iueues a quinto de Octubre de 531. muy de noche. De vueſtra Mageſtad humilde hermano y ſeruidor que ſus manos beſa. FERDINANDO, &c. Y en el ſobre eſcrito dize, Al muy alto, y muy poderoſo ſacratiſſimo Señor, el Emperador mi Señor.

§. XXXIII.

Terremotos y inundaciones que eſte vuo año en Eſpaña y otras partes.

ACabaremos eſte año con vn caſo notable que en el vuo de inundaciones de aguas y terremotos. En las Iſlas de Olanda y Zelanda junto a Flandes, que agora eſtã rebeldes a ſu Dios y a ſu Rey, eſtà el mar muy mas alto que la tierra, y ſon tan llanas las coſtas, que para que los campos y ciudades no ſe aneguen, eſtan hechos a mano (con grandes gaſtos y trabajos de los naturales) ciertos reparos y palizadas, que llaman diques, con que ſe detiene la mar caſi milagroſamente. Eſtando pues aquellas gentes bien deſcuydadas de lo que ſucediò, en dos de Noniembre començò a llouer en eſtas Prouincias tan terriblemente, con tantos truenos, relampagos y rayos, que ſe cõbatian los vientos vnos con otros, y las gentes eſtauan atonitas y aſombradas de ver vna coſa tan nunca oyda. Meneauanſe las caſas, mouianſe las piedras, y parecia que el Cielo ſe venia a juntar con la tierra. Todos penſauan que ya era llegado el dia del juyzio. Durò la furia deſta tempeſtad tres dias continuos con tan grã terror y eſpan-

Año 1531.

to de las gentes,que ni comian,ni dormian, ni ſabian ſi eſtauan en cielo ni en tierra. Al mejor tiempo quando ya penſauan que ceſſaua la tormenta, començaua como de nueuo a bramar el mar,con los mayores y mas eſpantables aullidos, que ſe pueden penſar. Fueron de poco en poco leuantando montes de agua grandiſſimos, vnos ſobre otros:rompieron todos los reparos y palizadas, y entro la mar por la tierra adẽtro con la furia que ſe puede imaginar. Finalmente anegò muy muchas leguas de tierra: hundiò muchos y muy grandes pueblos: matò inumerable multitud de animales y de hombres: y no aſſi como quiera, ſino que hundiò y ſorbiò(entre otras) tres grandiſsimas ciudades,que oy ſe veen deſde las riberas las torres dellas, que ſe dezian Bucha, Harles,y Excluſa. Cõ eſto ſe aplacò la mar, quedandoſe con la poſſeſſion de grandes campos, que antes ſe ſolian arar y habitar de hombres,y a ora los habitan pezes. No dos meſes que en Holanda aconteciò eſta furioſa tempeſtad, ſe vio en la ciudad de Lisboa otro poco menor terremoto, de que ſe cayeron muchas caſas,y lo meſmo ſucediò en Santatrẽ,y Almeria.Murieron en tierra muchas gentes, y perecieron muchos nauios. Durò tantos dias eſte temblor de la tierra en toda aquella comarca de Lisboa, que no oſauan las gentes parar en los pueblos, y ſe ſalian(con ſer en inuierno) a dormir en tiendas por los campos. Haſta los Reyes hizierõ lo miſmo,porque todos penſauan, que ſe queria hũdir la tierra. Vuo luego vna grandiſſima peſte.Durò el terremoto ocho dias en Lisboa, aunque interpoladamente viuiã las gẽtes en los campos cõ tiendas,y aun cõ miedo de que los auia de tragar la tierra. Fue fama que dẽtro en Lisboa ſe hundieron mil y quinientas caſas principales y algunos templos.

Terremotos en Liſboa.

Eſte año (como dixe) a tres de Diziembre tuuo el Emperador capitulo en la ciudad de Tornay con los Caualleros del Tuyſon,y elegiò 24. Caualleros:pero no dio ſino diez collares, y los otros catorze llcuolos con ſigo para darlos en Alemaña, Eſpaña y Italia, y deſpues en el año de 1533. dio vno deſtos collares del Tuyſon al Principe Don Filippe ſu hijo,ſiendo niño de ſeys años,-como lo eſcriuiò de ſu mano el Rey Catholico en el libro illuminado que ay deſta Caualleria, y yo lo e viſto.

Habito del Tuſon al Principe Don Filipe.

A treynta de Iulio del año 1531. gouernando la Emperatriz eſtos Reynos tuuo cartas y auiſos del Virrey de Napoles, que puſieron en cuydado a Caſtilla por los rezelos que en la Chriſtiandad auia de los tratos del Rey Franciſco con el Turco. Dize que ſe vieron haſta 150. velas de la armada del Turco en la coſta de aquel Reyno cerca de Taranto, y que echaron gente en tierra en la Pulla, y combatieron a Caſtro,que es vn lugar pequeño de los herederos del gran Chanciller, el qual ſe les rindiò, porque el Conde de Surgento rebelde, cuyo fue el dicho lugar primero, vino en eſta armada, y ſe dezia que de alli yua ſobre Brindiz. Temianſe que viendo el Rey de Francia que los Turcos ſus amigos eſtauan en las coſtas de Italia,bolueria ſus fuerças contra Eſpaña, y haria el daño que pudieſſe. Por lo qual la Emperatriz mandò auiſar a los Grandes y Caualleros del Reyno,y por carta que eſcriuiò en Valladolid a 28. de Agoſto a Don Alonſo de Granada Alguazil mayor, y Capitan del Reyno de Granada, que otras vezes e nombrado en eſta hiſtoria, y lo fue harto en ſu tiempo por ſer valiente y guerrero, le auiſa y manda que con ſu hijo Don Pedro ſe aperciba con la meſma gente que el Emperador antes de ſu partida le auia eſcrito que tuuieſſe apunto por el rumor que auia de los tratos entre el Rey Franciſco y Turco comun enemigo de la Chriſtiandad de juntar ſus fuerças contra ſu Mageſtad y ſus Reynos, que con tales cuydados ſe viuia en ellos.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE.

Año 1532. HVE notable eſte año por la poderoſa venida que el gran Turco Soliman, Rey poderoſo de los Turcos hizo, la reſiſtẽcia que el Emperador le ſaliò a hazer eſperandole para darle batalla en los campos de Viena, donde el infiel no le acometiò, ni ſe atreuiò, antes auiendo deſafiado, ſe retirò vergonçoſamente. Ya dixe las diligencias, que los enemigos del Emperador, y los herejes hazian, para leuantar eſta fiera contra el pueblo Chriſtiano. Temiaſe ſu venida, y el eſtruendo ſonaua de ſus infinitas armas en Europa. Eſtaua el Emperador en Bruſelas a 17. de Enero deſte año, con hartos cuydados, por colgar del ſolo la defenſa de la Chriſtandad. Significalos muy bien el Ceſar en vna carta, que el dia que digo eſcriuiò a la Sereniſſima Emperatriz ſu muy cara, y muy a- Año. 1532.

Año 1532.

Carta que el Emperador escriuia a la Emperatriz sobre el peligro en que estaua la Christiandad.

mada muger diziendole: *Que los auisos que auia en lo del Turco era, que todo su cuydado ponia en hazer vna grueſſa armada para en el verano que venia embiarla a la eſpeceria al mar Roxo: y que agora ſe tenia auiſo de Venecia por vn Embaxador, que aquella Republica tenia en la Corte del Turco, de la que auia partido a cinco de Nouiembre, y por ſu relacion y cartas que traxo de otro Embaxador que quedò alla de diez del dicho mes dezian, que el Turco tenia determinado de venir contra la Chriſtiandad de aquel verano, y para eſte efeto preparaua vna grueſſa armada, y exercito, en que dezian que ſerian trezientas velas entre galeras y palandarias, que ſirven para traer caballos, y que con eſta armada y exercito vendria Abraim Baſa, contra Napoles, o Sicilia, y que la perſona del Turco entraria al miſmo tiempo con ſu caſa, y el eſto de ſu poder por Vngria: y que aſſi miſmo auia venido de alla vn Patriarca de Aquileya Veneciano, que dezia las meſmas nueuas: y que eſte por medio de Luys Griti ofrecia de tratar paz con el Turco: y dize mas, que parecia coſa impoſſible, que en tan breue tiempo pudieſſe el Turco, poner a punto, tantas y tan grandes armadas, porque juntamente con eſtas dezian, que ſe continuaua la que tenia para la eſpeceria, que por ſer en el mar Roxo no podrian ſeruir para lo de aca: y que aſſi en Roma, donde fue el dicho Patriarca, y en Bruſelas ſe juzgaua que quererer el Turco que eſto ſe publicaſe, y por otra parte ſe hablaſe en trato de paz que ſeria por algun fin que no ſe entendia. Y que por muchas y euidentes cauſas ſe creya que aquel año no tenia el Turco tal aparejo para ſemejante empreſa, ni la haria. En eſpecial que por Vngria, ni por eſtas partes no auia nueua deſto. Pero que con todo auia mandado proueer, que las fronteras de Napoles, y Sicilia ſe fortificaſſen, y puſieſſen arrecado, y ſe hizieſſen las otras prouiſiones neceſſarias.* Concluye la carta diziendo: *Eſto es lo que haſta agora ſe a ſabido: pornaſe diligencia en ſaber lo cierto, y lo que viniere y ſucediere le haremos ſaber. Y ninguna deſtas coſas eſtoruara quanto a mi ſea poſsible de poner en obra mi camino para eſſos Reynos, como los e eſcrito: y aſſi halla deue ponerſe diligencia en lo que ſe a de proueer conforme a lo que eſcriuimos. Sereniſſima, muy alta y muy poderoſa Emperatriz y Reyna, mi muy cara y muy amada muger la Santiſſima Trinidad la aya en ſu eſpecial guarda y recomiendas. De Bruſelas a 17. de Enero de 1532. años.*

YO EL REY.

Año 1532.

§. II.

Aparato grande de guerra en la Christiandad.

COn eſtos cuydados eſtaua el Emperador, y daua orden en juntar todas ſus fuerças. Por manera que ſe començò a hazer el mayor aparato de guerra por mar y tierra, que los viuos vieron, que no parecian ſino los tiempos de Xerxes, o de aquellos Reyes y Capitanes de los primeros ſiglos, que hazian millones de gentes. Auia el Emperador mandado juntar en Ratisbona, que es cerca del Danubio, todos los Principes y ciudades libres de Alemaña para tratar con ellos el remedio que podian tener las coſas de la Religion, y en que manera ſe podria reſiſtir a tan poderoſo enemigo como el Turco que venia contra ellos. Hallaua que los herejes ſe ſentian fauo-

Dieta en Ratisbona para reſiſtir al enemigo

Año 1532. recidos, de algunos Principes poderosos de Alemaña, como Federico Duque de Saxonia, y Filipo Lãzgraue de Heſia, los quales como querian mal al Emperador, y al Rey Don Fernãdo ſu hermano, y eran antiguos enemigos de la caſa de Auſtria, fauorecian la herejia por parecerles que la alteracion que auia de auer con ella deſminuyria mucho la potẽcia y autoridad del Emperador, y del Rey ſu hermano, y caſa de Auſtria, cuyos emulos mortales eran. Demas deſto Guillermo Duque de Bauiera, que auia pretẽdido ſer Emperador, no podia lleuar en paciencia que el Rey Dõ Fernãdo vuieſſe en la Dieta paſſada ſido eleto Rey de Romanos, diziendo, que lo querian lleuar como herencia, y quexauaſſe que el Imperio Romano ſe perpetuaſſe, como ſi fuera Mayorazgo en la caſa de Auſtria, pues erã ya quatro los que de alli auiã ſucedido, vno empos de otro en el Imperio, y paſſaua eſto tã adelante, que dezia, que el Rey Don Fernãdo no auia ſido bien eleto, y que ſe juntaſſe nueua Dieta, porque la paſſada auia ſido corrõpida con las dadiuas, y ambiciõ, y con temor de la gran potencia con que los dos hermanos en ella ſe hallaron. Tambien eſtaua eſte Duque ſentido por el Reyno de Bohemia, que lo auia pretendido. Por lo qual, aũ los que no erã herejes, ni ſentian mal de la poteſtad del Papa, no ſeruian de volũtad al Emperador. Por eſtas cauſas hallaua el Emperador mas dificultad en las cauſas de Lutero para caſtigarle como merecia, de lo que algunos an juzgado, queriẽdole cargar la culpa, diziendo que anduuo remiſſo en caſtigar a eſte hereje, aũque el Cardenal Laurencio Campegio Legado del Papa apretaua lo que podia, para que el Emperador hizieſſe de hecho.

Principes enemigos de la caſa de Auſtria emulos inuidioſos de ſu aumento.

Contradizen la elecion de Rey de Romanos hecha en Don Fernãdo.

§. III.

Nueua cierta de la venida del Turco.

LLegò nueua cierta a Ratisbona que el Turco Soliman acõpañado de innumerable multitud de gẽte, auia partido de Conſtãtinopla, y llegado a Miſſia. Los Alemanes oyendo eſto vuieró grãdiſſimo miedo. Deziaſe que el Turco venia a Vngria, con intenciõ de cõquiſtar a Viena, de cuyos muros ſe auia apartado antes (como dixe) afrentoſamẽte por no la auer tomado. Luego acudieró a ſuplicar al Emperador el Arçobiſpo de Magũcia, y el Cõde Palatino, que ſe tomaſe algun medio con los Proteſtãtes. Vuo de hazerſe lo que no ſe hiziera, ſino fuera por eſta venida del Turco, que deziã traya mas de trezientos mil cõbatiẽtes. Lo que con los Proteſtãtes ſe aſſentò fue: que a cierto tiempo ſe juntaſſe vn Cõcilio, o junta Nacional, y que vinieſſen alli los Proteſtãtes, dãdoles ſeguro: y que en el interim pudieſſen vſar libremẽte de ſu nueua Religion: y con eſto acudieró todos para ayudar al Emperador cõtra el Turco. Eſtauã confederados con los Proteſtantes veynte y quatro ciudades, y ſiete Principes de los mas poderoſos de Alemaña, que era vna gran fuerça. Iuntaronſe con eſtos no mas de (como dixe) por auer hecho Rey de Romanos a Don Fernãdo, los hermanos del Duque de Bauiera. Y el Rey de Frãcia auia dado a los de Bauiera cien mil florines de oro prometiendoles mayor ſocorro, ſi el Emperador, o el Rey Dõ Fernãdo les hizieſſe alguna fuerça. Tãbien le auia ofrecido ſu fauor por eſta miſma razõ el Rey de Ingalaterra, que con el ciego amor en que auia dado, daua en eſtos, y otros mayores deſatinos. Eſtaua el Emperador quãdo ſe trataua eſtas coſas entre ſus enemigos en Ratisbona, juntando de diuerſas partes gente, y armas para yr contra Solyman, y no ſe hallãdo cõ el ayuda y poder, que para yr cõtra tan poderoſo enemigo cõuenia, no era mucho, antes cõ buena prudencia deuia diſſimular con coſas haſta que vieſſe la ſuya, parar vẽgar ſus injurias y las de Dios, como lo hizo a ſu tiẽpo. Y como nunca los trabajos vienen ſolos, ſino q̃ vnos ſe llamã a otros, ſucediò en eſtos miſmos dias en Ratisbona, la muerte de Iuã hijo vnico de Criſtierno ſegundo deſte nõbre Rey de Dinamarca, hijo de Yſabel hermana del Emperador, ſiẽdo de ſolos diez y ſeys años,

Año 1532.

Aſſiento que por eſta neceſſidad ſe hizo con los Proteſtantes.

El interim murmurado.

Los Reyes de Francia y Ingalaterra ayudã a los Proteſtantes porque ſean contra el Emperador y Rey de Romanos.

Año 1532.

y andaua en la Corte del Emperador ſu tio, que ſintiò ſu malograda muerte como era razon. Y mas que al miſmo tiẽpo ſu padre el Rey Criſtierno eſtando cercado en Anſlos de los Danos, Suecos y Vbecenſes, que eſtauan rebelados como traydores cõtra el, le engañaron con cierta manera de treguas, y fiandoſe dellos, entrò cõ pocos de los ſuyos en el Campo de ſus enemigos, y con achaque falſo que auia quebrado las treguas le prendieron, y le puſieron en vn caſtillo muy fuerte de Sundeburgi en Holſacia, donde acabò triſtemẽte ſus dias, priuado del Reyno y de la libertad, dexãdo ſolas dos hijas, Criſtierna y Dorotea que ſe criauã en Flãdes, como hijas de hermana del Emperador. En Ratisbona a 11. de Iulio eſcriuiò el Emperador al Condeſtable, que ſu venida a aquella ciudad auia ſido para tener Cortes con los Eſtados del Imperio, y dar orden y aſſiento en las coſas de la Fè que a cauſa de las herejias que ſe auian leuãtado eſtauã en mucho peligro, y en las de juſticia y gouernacion del: y acabado eſto, venirſe a eſtos Reynos como lo tenia eſcrito, que era la coſa que mas deſſeaua, para lo qual luego que alli llegò auia mandado hazer armada en Genoua: pero que el Turco comun enemigo de la Chriſtiãdad venia contra Alemaña por las partes de Vngria con muy grande exercito, y intencion de hazer todo el mal y daño que pudieſſe, que aſſi miſmo embiaua armada de mar para eſte efeto a las coſtas de Italia, y Reynos de Napoles, Sicilia y Cerdeña. Por lo qual viſto el peligro que a ſus tierras, y Reynos, y generalmente a toda la Chriſtiãdad ſe ſeguia de la venida deſte comun enemigo, que no cumpliria con lo que deuia a Dios nueſtro Señor, y a la dignidad en que le auia pueſto hallãdoſe alli, pues ſi eſtuuiera aca tenia obligaciõ de venir a ello, auia mãdado que ſe hizieſſe la armada para que ſalieſſe a buſcar y reſiſtir la ſuya. La qual ſaldria muy preſto. Y que para la jornada que ſe auia de hazer por tierra tomando eſta cauſa por ſuya propria, como en la verdad lo era, auia mandado juntar vn buen exercito de la gente de pie y de cauallo con que el Imperio y Principes del ayudauan, y la que el por ſu parte mãdò hazer Alemana, Eſpañola, y Italiana, y de los Señorios de Flãdes y Borgoña, demas de la que el alli tenia, y aſſi miſmo la gente del Sereniſſimo Rey de Romanos ſu hermano, con el ayuda que el Reyno de Bohemia le auia hecho, y con el ſocorro que ſe eſperaua del Papa con la artilleria y municiones, con lo qual todo fiando en nueſtro Señor, cuya cauſa hazia, eſperaua reſiſtir a eſte enemigo, y quebrãtar ſus brios, y eſtoruar ſus malos fines y propoſitos. Y que acabado eſto, que ſeria preſto, penſaua venirſe en eſtos Reynos, y repoſar en ellos como lo deſſeaua. Y encarga al Cõdeſtable que entre tanto ſirua a la Emperatriz, y mire por el bien deſtos Reynos. En otra carta que en eſte dia eſcriuiò el Emperador al Cõdeſtable dize de ſu ſalud que no lo auia tenido, porque andando a caça, y corriẽdo dio vna cayda, de la qual le ſuccediò vn humor en las piernas y en otras partes del cuerpo que le auia dado mucho enojo: caſi en eſte tiempo eſtuuo la Emperatriz mala en Eſpaña.

Priſion del Rey de Dinamarca por ſus proprios vaſallos.

B C D

Año 1532.

§. IV.

BOluiendo pues a la venida del Turco digo, que como ſe dezia publicamente (y pudo ſer falſo) que el Rey de Francia era gran parte de la venida deſte enemigo, el Emperador quiſo deſcubrirle el pecho, y embiò a pedir ſu ayuda, y que ſino queria dar gente, que dieſſe dineros, pues la cauſa era vniuerſal que tocaua a todos: y fuera deſta general obligaciõ, tenia a otra conforme a la cõcordia vltima que entre ellos ſe auia hecho en Cãbray. A eſto reſpondiò el Rey de Francia, que el no podia empobrecer ſu Reyno ſacando del toda la moneda, ni le conuenia embiar fuera los ſoldados viejos, que ſeria dexar la tierra ſin defenſa, y el ſin fuerças para poderſe valer de ſus enemigos.

Pide con artificio el Emperador ſocorro al Rey de Francia cõtra el Turco.

E

Año 1532. Con esto se desengañò el Emperador, y vio que esta jornada estaua a sola su cuenta, y assi procurò todo lo que para ella era forçoso. Y porque la grandeza desta empresa pide entero conocimiento del caso, aure de tomar los cuentos y corriente dellos desde su origen.

§. V.

La ocasion que traxo al Turco contra Vngria.

POr la muerte del Rey Luys de Vngria fue pretendiente del Reyno Ioan Sepusio de Bayboda, al qual el Rey Don Fernando venciò y desbaratò, y le echò de toda la Trasiluania, y se passò en Polonia, y fue a valerse a la casa de vn Cauallero principal de aquel Reyno llamado Geronymo Lasco, poderoso en hazienda y estimacion, y de mucho valor y prudencia. Recibiò al Bayboda con gran voluntad, y con la mesma le ofreciò fauorecerle con su hazienda y persona, en lo qual tambien ayudò el Rey Sigismundo de Polonia, que por ciertos respetos desseaua ver Rey a Bayboda, y no estaua bien con el Rey Don Fernando. Auiẽdose pues tratado por algunos meses entre Lasco y Sepusio del remedio que se podia tener en su negocio, vinieron los dos en vn consejo para ellos el mejor que pudieron hallar, pero perniciosissimo para la Republica Christiana, y escandaloso para entre hombres que se tenian por Christianos. Es passion malina, que quando los hombres ven perdidas las esperanças, procuran remedios extraordinarios, por mas que se multipliquen inconuenientes dañosos. Y es tan poderosa esta en los grandes, que por ensanchar sus casas, Reynos, y Estados pocas vezes dudan de confundir, y mezclar lo diuino, y profano. El consejo que tomaron estos dos grandes amigos, fue que Iuan Sepusio se encomendasse al gran Turco Soliman, y que le pidiesse su fauor, y socorro, ofreciendosele por muy su vassallo, y tributario, si (conquistando de nueuo el Reyno de Vngria) le daua el titulo, y feudo como cosa suya. A Ofreciole Geronymo Lasco de hazer por el esta embaxada por su persona. Dizese, que tuuo cartas del Rey de Polonia para Solimau, y para muchos de sus criados, y Baxaes. Propusò Geronymo su embaxada delante de Solyman, y remitiole (segun vsan los Principes Otomanos) a los priuados, para que diessen la respuesta. Entendiose tambien con ellos, que le dio por vltima resolucion, que Solyman holgaria de recibir en su amparo, y seruicio al Rey Iuan, y de fauorecerle con todo su poder, hasta ponerle de su mano en la silla del Reyno. Y para mayor seguridad prometiò de no encomendar la guerra a alguno de sus Capitanes, sino de hazerla el por su propria persona. Supo el Rey Don Fernando estos tratos, y respuestas, y vio el peligro que corrian sus cosas (si vn enemigo tan poderoso tomaua de gana la causa de su competidor) y acordò el tambien de tentar por su parte a Solyman. Para esto embiò luego a Constantinopla por su Embaxador a Iuan Oberdansco Vngaro, persona de gran valor, y prudencia, el qual llegò a la Corte de Solyman muy pocos dias despues que a Lasco se le dio la respuesta que acabo de dezir. Propuso el Vngaro Embaxador del Rey Don Fernando ante Solyman su embaxada, ofreciendo de parte de su Rey las mesmas condiciones de paz, que los Reyes de Vngria sus antecessores solian tener y guardar, y las que al presente guardaua el Rey Sigismundo de Polonia. Diosele vna respuesta seca, y llena de soberuia y arrogancia, diziendo que los Reyes de Vngria nunca acostumbrauan a tomarse tan deueras con la casa Otomana, ni ella fauorecer a los que maltrataua, y ofendian a sus amigos. Que Vngria era ya de Solyman desde que matò en batalla al Rey Luys della, y que no solo pensaua como dueño della fauorecer a Iuan Sepusio con todas sus fuerzas, sino que le auia de meter por su persona en el Reyno, a pesar del Rey Don Fernando, y del Emperador su hermano, dando-

Año 1532.

Soberuias palabras del Turco.

Año 1532. les de manera en que entender en ſus A caſas, que no ſe acordaſſen de las agenas, y que con eſto no ſe detuuieſſe vn punto mas en Conſtantinopla, porque deſde luego les publicaua la guerra a todo rigor. Quando boluiò Oberdanſco cõ eſta embaxada, y ſe publicò en Alemaña, no ſe pudo creer que Solyman trataſſe ſemejãte coſa, como era ſalir de ſu caſa a hazer guerra por alguno, y querer atraueſarſe tã de propoſito por lo que tan poco le importaua con el Ceſar y ſu hermano. Todas eſtas coſas ponian en cuydado al Rey Don Fernando viendoſe rodeado de tãtas dificultades, y peligros, y que el Emperador que le auia de ſacar dellas eſtaua entonces muy embuelto con las guerras de Francia, y Italia. Venido el verano del año de veynte y nueue, mandò Solyman aderezar a mucha prieſſa todo lo neceſſario para eſta guerra. Apercibieronſe los Sãſacos, y Capitanes ordinarios, Baſas, Subaſas, Bayuodas, y Flamuranos, que sõ todos oficios de ſu milicia ordinaria. Señaloſeles dia cierto, para quando ſe auian todos de hallar en la ciudad de Sophia de los Tribalos, porque alli tenia ſu aſſiento el Sanjaco mayor de la Caualleria de Europa, como el de Aſia le tiene en Curca de Capadocia. Dioſe el cargo de eſcriuir Acangios a Micalogles Baſa. Son los Acangios vna gẽte extraordinaria de cauallo a la ligera que ſiruen D de deſcubrir, y correr los campos, y de robar todo quanto topan delãte, y ſuele traer deſtos el gran Turco cincuenta mil, y a las vezes mas. Como ſupo Soliman, que todas ſus gentes eſtauan juntas, partiò de Andrianopoli, y llegò en quinze jornadas a Belgrado, donde le ſaliò al encuentro ſu nueuo amigo Iuan Sepuſio, acompañado de muchos amigos ſuyos, y de perſonas principales Vngaros, y Polacos. Fue a beſarle la mano como vaſſallo por tan gran merced como le hazia, en tomar por ſuya la cauſa de ſu reſtitucion. Recibiole Solyman con graue y alegre roſtro, y prometiole de nueuo no alçar la mano de ſu negocio haſta acabarle, y ponerle en el trono Real de Vngria. Recogiole y prometiole todo fauor Habraymo Baſa, el mayor priuado de Solyman, a quien encomẽdò mucho al Rey Iuã Aloyſio Griti Veneciano, hijo de Andrea Griti Duque de Venecia. Era eſte Griti toda via Chriſtiano, y por ſus buenas gracias auia ſubido tãto Habraymo con Solyman, y aſſi vernia Griti a mãdarlo todo: y como el tenia grãdiſſima amiſtad con Iuan Sepuſio no auia meneſter mas, para que ſus negocios ſe tomaſſen de buena gana. Partioſe luego Soliman de Belgrado para Buda: hallola deſamparada de los moradores, porque como no tenian guarnicion, ni otro reparo para defenderſe, acordaron de ponerſe a recaudo. Vnos ſe fueron a Strigonia, otros a Poſonio, y otros ſe metiéron en Alba Real. Solo quedò la fortaleza en defenſa, en la quel eſtaua Tomas Nadaſto con ſetecientos Tudeſcos de guarnicion. Defendioſe Nadaſto todo lo que ſus ſoldados le quiſieron ſeruir de gana, y acaeciò que los meſmos ſoldados perdiendo el animo le rogaron que ſe dieſſe: y porque dixo que no queria, le ataron de pies y manos, y entregaron al Turco la fortaleza con partido de ſolas las vidas. Salieron los Tudeſcos con eſto ſeguramente, ſin que Solyman ſupieſſe lo que tan malos ſoldados auian hecho con ſu Capitan. Deſpues como lo ſupo reciBiò tan grande yra de ver vna trayciõ tan deſuergonçada, que embiò luego tras ellos, y los mandò matar, ſin que ſe ſaluaſſe vno. A Nadaſto rogole mucho que ſe quedaſſe en ſu ſeruicio, y como no lo quiſo hazer dexolo yr libremente. Coſa cierto notable, y de loar en vn Principe Barbaro, ſino dezimos que lo mouiò matar eſtos ſoldados, el odio que tenia a todos los Chriſtianos. Partiò luego de Buda Solimã, la via de Viena, con intẽcion de ponerle cerco, y no ſe leuãtar della haſta tomarla. Tomo de camino vn lugar que ſe dize Altalungo, y de alli embiò a correr el campo de Cinco Igleſias, ciudad principal de Vngria.

Año. 1532.

Priuança de Griti el Veneciano.

Apreſtaſſe el Turco para venir en perſona.

Parte el Turco con poderoſo Campo de Andrinopoli.

Hecho notable de Soliman contra vnos ſoldados deſobedientes.

Va el Turco contra Viena.

Año 1532. Hizieronlo eſto tambien los Acangios que no dexaron coſa haſta los muros de Viena, en la qual auia ya el Rey Don Fernando metido toda quanta gente pudo juntar, y con ella eſtauan dentro Luys Conde Palatino del Rin, y Nicolao Salma valiente Capitan, que ſe hallò en la priſion del Rey de Francia. Tenian eſtos muy buena y mucha artilleria, cien pieças grueſſas, y trecientas menores. El Rey andaua por Alemaña conuocando mas gentes, y buſcando fauores de diuerſas partes. Seriam los que eſtauan en Viena veynte mil hombres eſcogidos, baſtante numero de gente para guarnecer y defenderſe en qualquiera ciudad por grande que ſea. Llegò Solyman ſobre Viena mediado Setiembre, y no llegò antes por las muchas aguas que cayeron por todo el Agoſto, que no le dexaron caminar ni paſſar los rios. Aloxò ſu Campo en tomo de la ciudad en cinco quarteles, con tanto numero de tiendas, que cubria grandiſſimo trecho, por eſpacio de dos leguas. Dioles la vida a los cercados, que no traya Solyman artilleria para batirlos: pero con todo eſſo era tanta la multitud de los moſquetes, y tirillos de camino, que tirauan balas como naranjas, y de las ſaetas que cayan ordinariamente en la ciudad, que no ſe podia paſſar de vna caſa a otra ſin peligro, porque ſe tirauan flechas en alto, y deſpues venian cayendo tan eſpeſas ſobre las cabeças que parecian que llouia del cielo. Auiã perdido los Turcos la artilleria grueſſa en el rio, que ſe la ganò en vn aſalto que les hizo Vvolfango Cauallero principal Vngaro. A eſta cauſa determinaron de minar la fortaleza, para poder dar el aſalto a la ciudad: mas los de dentro que no dormian, procurauan ſiempre contraminar ſus minas, poniendo por todas partes atambores ſobre la tierra, y bacinetes llenos de agua, y otros ingenios ſemejantes de que ſe aprouechan en la guerra para ſentir a que parte ſe mina de baxo de la tierra. Demas deſto ponian vigas al muro minado, para que ſi vuieſſe de caer cayeſſe ſobre los enemigos, hazia la parte de fuera, y eſtoruaſe tanto caydo como en pie. Salian tambien algunas vezes a eſcaramuçar con buen denuedo, y boluian las mas vezes con la vitoria. Dioſeles aſalto por vn lienço que ſe abriò con vna mina, y aunque a los principios eſtuuo muy apique de entrarſe por alli la ciudad, cargaron tãbien los de dentro, que hizieron retirar los Turcos con harto daño. Tres dias deſpues deſto ſe cayò otro portillo, y ſucediò en el aſalto lo meſmo que en el primero, de que Solyman quedò enojadiſſimo, y mandando llamar ſus Capitanes les afeò la cobardia con que auian ſido vencidos tantas vezes, y mandoles que para otro dia que ſe contauan 13. de Octubre, dieſſen otro aſalto muy de propoſito, donde perdieſſen las vidas o boluieſſen con la vitoria. Hizieronlo como ſe lo mandò, y dieron a la ciudad vno de los terribles aſaltos que ſe pueden imaginar: y cierto que ſino fuera por vnas pieças de artilleria que el Conde Palatino tenia plantadas muy a propoſito, que aquel dia ſe acabaua de perder Viena, de todo punto. Quiſo Dios que los Turcos ſe retiraron con perdida de mucha gente, y de reputacion, y aun con propoſito de no tornar otra vez a prouar ventura. Otro dia adelante mandò Solyman traer delante de ſi algunos de los cautiuos mas nobles, que ſe auian prendido en aquella guerra. Hizoles veſtir muy bien, y con ellos embiò a dezir al Conde Palatino, que les hazia ſaber que haſta en aquel punto el no auia entendido que el Rey Don Fernando no eſtaua dentro en Viena: porque ſi lo vuiera ſabido no vuiera cercado la ciudad, que ſu intencion nunca auia ſido de enojarla, ſino de caſtigar en el Rey el atreuimiento que auia tenido de deſpojar del Reyno a Iuan Sepuſio ſu vaſſallo; que agora que ſabia que Don Fernando no eſtaua en la ciudad ſe queria yr, y le peſaua mucho de los daños que les auia hecho. Por tanto que le tuuieſſen por ſu amigo, y le recibieſſen como a tal en la ciudad,

Año 1532.

Armas que tenia Viena

Dan aſaltos ſin efeto recibiendo daño los Turcos.

Cautelosa embaxada que el Turco embiò al Conde Palatin.

Año 1532.

que les prometia de serlos vn buen Señor, y de tenerlos con menos tributos, y carga que les tenia su Rey. Rioſe el Conde Filipo muy de veras desta embaxada, y no le dio otra respuesta mas de saludarle con la artilleria y siluarle desde los muros. Partiose con esto Solyman la buelta de Constantinopla, tan corrido y emperrado, que por donde quiera que yua hazia grãdes daños, pues se dize que recogiò hasta quarenta mil cautiuos. Entrose de camino en Buda, y coronò de su mano a Iuan Sepusio, dexando en su compañia con bastante guarnicion al Griti, hasta que el boluiesse en su defensa que seria muy presto. Y dizen que le rogò en Buda que recibiesse en su gracia a Perin Petre, y al Arçobispo Paulo de Estrigonia, y que les perdonasse las injurias que le auian hecho: y que respondiendole Iuan: Señor no ay paraque perdonarles, que son traydores, y mañana me an de boluer a vender. Le respondiò Solymãn muy bien: Pues que mayor felicidad se te puede ofrecer en esta vida, que ser por tu clemencia tenidos tus enemigos por ingratos en este mundo, y que queden ellos con la infamia de su ingratitud, y tu con la gloria de auer vsado con ellos de misericordia? Metiose en Constantinopla con harto contento del Pontifice, y del Emperador que estauan entonces en Bolonia cuydadosos destos negocios, en la coronacion que ya dixe.

Leuantase Solyman corrido de Viena.

Dicho notable de Solyman y discreto.

§. VI.

PAssando con las cosas adelante digo, que estando el Emperador (como dixe) en Ratisbona, supo por muy cierto que auia salido Solyman de Constantinopla, camino de Viena, con animo de tomarla, y no parar hasta dar batalla Campal al Emperador, que el llamaua Rey de España. Porque el principal titulo de Emperador dezia que el le tenia, como succesor de Cõstantino, y Señor de la Imperial ciudad de Constantinopla La mayor confiança que Solyman traya era ver la discordia que entre los Principes Christianos auia: y que llegaua a tanto su potencia, que daua y quitaua Reynos con estruendo y grandeza. De manera se pusieron las cosas, que teniendo los dos Reyes Iuan, y Don Fernando, cada vno su valedor, quedò suspenso todo el mundo hasta ver en que paraua vn asombro semejante. Bien quisiera el Rey Iuan cõponerse con su competidor, y no auer llamado al Turco, sino que el Rey de Francia, y el de Polonia se holgaron dello, porque no podian ya sufrir la demasiada potencia de los hermanos. Entrò Solyman por Vngria, con el mayor exercito que se a visto, tanto que le dan algunos trezientos mil combatientes, y mas de do ciẽtos mil de cauallo, y otros se alargan a quinientos mil de toda manera, y cẽto y veynte pieças gruessas de artilleria. Llegò à Belgrado con esta potẽcia, vestido vna aljuba de carmesi bordada de oro, cõ punal y zimitarra de precio excessiuo, y en vnca uallo vayo ricamẽte adereçado. Venian con el sus Visires Basas, y Abraymo su grã priuado, y luego doze mil cortesanos y de oficio en su casa y Corte. Auian ya entrado delante quatro mil cauallos cõ el estãdarte, y otros quatro mil Ianizaros de su guarda: quatro cientos esclauos a cauallo con lanças y casacas de raso azul, con cordones de plata: cincuenta carros cubiertos de grana, cõ cada quatro cauallos, en que yua la recamara y el tesoro, y algunas Damas hermosas y queridas, como era Espanziel la Griega de Macedonia, con quatro mil cauallos que las guardauan docientos cauallos regalados de diestro: cien pages de camara, en cauallos galanos cõ casacas de tela de oro, y sõbreros de carmesi guarnecidos de oro y plata, y plumas blãcas, los doze cõ zeladas bordadas de ricas piedras, y perlas, vna de las quales dizen, que valia ciento y quarenta mil ducados. Mil lacayos con casaquetas de raso azul, y bordaduras de plata, y cosias de oro con plumas blancas, que lleuauan arco, y carcax, y los

Año 1532.

Era odiosa la potencia del Emperador y Rey su hermano.

Exercito que traxo Solymã.

Grandeza de la casa de Solymã.

El Turco dize que el titulo de Emperador es suyo.

Año 1532. carcax, y los ciento cien perros de traylla, y aues de caça.

§. VII.

Pretende el Rey Don Fernando ganar la gracia del Turco.

ANtes que Solyman entrase en Vngria le embiò el Rey Don Fernãdo a tentar con algun buen partido, por ver si le podia detener desta manera y con vn presente muy rico que le lleuaron los Embaxadores. La respuesta que les mandò dar Solyman fue, que le siguiessen hasta ver donde yua, y que alla oyrian su voluntad: de lo qual se entendiò biẽ, que queria lleuar al cabo su jornada. Propuso conforme a esto el Emperador al Imperio la gran necessidad que auia de ser socorrido, y ayudado de todos en la presente necesidad: y que si entendia que cada vno ayudaua como deuia de su parte, el haria venir sus gentes de Italia, y Flandes, y aun de España, y haria la guerra por su propria persona, por la salud del comun. Agradecieronle todos esta buena voluntad, ofreciẽdose de seruirle cada vno como mejor pudiesse. Escriuiò luego el Emperador al Marques del Vasto, que recogiesse toda la Infanteria Española, que acabaua de concluyr la guerra de Florencia, y que tocase atambores por toda Italia, y juntasse la mas gente que pudiesse, y se diesse priessa de caminar con ella la via de Viena. Diose auiso a Andrea Doria, que lleuase sus galeras a Grecia, cõtra la armada que sabian que queria salir de Constantinopia. Auisose a los hombres ordinarios de armas de Flandes, y Borgoña, paraque se viniessen a juntar en Ratisbona. A España ni mas ni menos se despacharõ correos, paraque todos los Señores y las ciudades della, (fauoreciendo como fieles y Catholicos vasallos a su Rey) se adereçassen de hombres de armas, y de todo recaudo para esta necesidad. Escriuieronse de presto hasta doze mil Tudescos, todos soldados viejos, muy exercitados en las guerras de Italia. El Rey de Francia no se quiso hallar en esta guerra, porque estaua ya mudado de voluntad: el de Ingalaterra mucho

Pide el Emperador a los Principes de Alemaña, que le ayudẽ y ofrece hazer la guerra en persona al Turco.

Llama el Emperador sus gentes.

No quieren ayudar el Frances, ni el Ingles

menos, porque con el repudio diabolico, que poco antes auia hecho, estaua declarado Luterano, y rebelde a la Iglesia Romana. El Pontifice ayudò con todas sus fuerzas a la guerra, porque en vna necesidad como esta no le pareciò, que podia cumplir con su reputacion, sino se mostraua verdadero, y cuydadoso padre de la conseruacion de la Republica Christiana. El desseo teniale bueno, pero faltauale el dinero, porque en la guerra sola de Florencia (sin otros gastos extraordinarios) acabaua de gastar vn millon de ducados. De manera que para sacar dineros fue menester acudir a vn remedio, que no dio poca ocasion de murmurar a todo el mundo, que fue echar subsidio, y tributo a todos los Clerigos, la quinta parte de sus beneficios. Fue grandissima la suma de dineros que se saccò de entre Clerigos, Frayles, Monjas, y Hospitales. Embiò con este dinero por su Legado el Pontifice al Campo Imperial, a su sobrino el Cardenal Hypolito de Medici, mancebo de veynte y vn años, el mas hermoso, biẽ dispuesto, y apazible del mũdo, y tan liberal, y bien acondicionado que se yuan todos tras el. Era Hypolito riquissimo de suyo, porque poco antes auia muerto en Napoles (donde era Virey) el Cardenal Pompeyo Colona, y por su muerte le auia dado el Pontifice el oficio de Vicecanciller, y todos los beneficios de Pompeyo. En llegando el Cardenal a Ratisbona, se boluiò el Cardenal Campegio a Roma, que alli estaua por Legado, porque no podia exercitar su officio, por las indisposiciones de la gota. Lleuò Hypolito consigo mucha gente de lustre, y llegando a la Corte tomò a sueldo ocho mil cauallos ligeros Vngaros, y dioles por Capitanes a Valentino Turaco, y a Bachicio Paulo valerosissimos hombres. Quiso que traxessen sus gentes por diuisa en sus vanderas vn Crucifixo, para mouer con tan santa señal los coraçones de los

Quita el Papa los beneficios de los Clerigos, para esta santa jornada.

Diuisa diuina del exercito del Papa.

Año 1532

Chriſtianos a tan ſanta empreſa. Quãdo el Turco llegaua con ſu Campo a la ciudad de Samandria, quiſo el Rey Iuan que Aloyſio Griti ſu amigo cercaſe a Strigonia, ciudad pueſta en las riberas del Danubio, a diez leguas de Buda, en el camino de Viena. Batiò Griti algunos dias la fortaleza, y los Tudeſcos que la defendian embiaron a pedir fauor a los de Poſonio, auiſandoles como no tenian agua ni ſalud para defenderſe muchos dias. Saliò luego de Poſonio en fauor de los cercados el Capitan Cacianer General del Campo del Rey Don Fernãdo. No fue el en perſona, que no era tan valiente como eſſo, ſino Corporano Capitan de ciertas naſadas (que ſon vnas barcas grandes de a dos y a tres remos por vanco). Lleuò cõſigo Corporano ſeſenta naſadas, y fue a tomar vna fortaleza, que eſtà en la Iſla Comara, con intencion de eſperar alli mas naſadas, que Cacianer le auia de embiar de Viena. Tuuo el Griti preſto el auiſo de lo que Corporano queria hazer, porque entre aquella gente liuiana es tã ordinario el paſſarſe gentes cada dia de vn Campo a otro, que apenas auia entonces ſoldado Vngaro en el exercito de Griti, ni tampoco en el de Cacianer, que no vuieſſe algun dia ſeruido aquiẽ agora deſſeaua enojar. Queriendo pues Griti preuenir a Corporano antes que ſe juntaſſen las varcas de Viena, embiò por el rio ariba vn buen exercito de naſadas, las quales llegaron a la Iſla antes que amaneciеſſe. Aconſejauanle ſus amigos a Corporano que ſe eſtuuieſſe quedo, y no peleaſſe, porque Griti le tenia gran ventaja: pero el de muy valiente no quiſo ſino prouar ventura. Tuuola tan mala que de ſeſenta naſadas perdiò las cincuenta, y el ſe ſaluò por gran ventura con las demas, y con perdida de mas de trezientos hombres. Con eſta vitoria cobrò Griti animo para continuar el cerco de Strigonia, y porque la fortaleza era inexpugnable, ſaluo por hambre que todo lo vence, determinò eſtarſe quedo, y tomarla por ella. Antes que eſte cerco ſe acabaſſe paſſaron los Alpes con el Marques del Vaſto haſta veynte mil Infantes, los quales ſe le amotinaron antes que alla llegaſſen, mas el los amanſo con buena gracia. Pudiera lleuar el Marques ſi quiſiera mas de treynta mil Italianos, pero no quiſo cargar de gente, porque auia poco dinero con que pagarla, y aquella baſtaua. Lleuò conſigo los Capitanes Marcio y Camilo Colonas, Pedro Maria Ruuo, a Felippe Tornelio, a Iuan Bautiſta Gaſtaldo, a Fabricio Maramaldo, y con ellos a Pyrro Stipiciano, todos valientes hombres, y exercitados en armas, y de claro nombre en la guerra. Luego tras el Marques paſſò en Alemaña Don Hernando de Gonçaga con haſta dos mil caualllos ligeros, y con otra banda el Duque de Ferrara, y algunos Eſpañoles, y Griegos que no ſe quiſieron dexar de hallar en tan ſanta jornada. Embarcoſe toda eſta gente en Hala de Saxonia, y fue a dar en Patauia en el Danubio. Al miſmo tiempo ſaliò el Emperador de Ratisbona con muy buena Caualleria Flamenca, y con muchas y muy buenas pieças de artilleria, que las comprò en Nuremberga. Fue el Emperador a deſembarcar en Lincio, adonde acudiò tanta, y tan luzida gente, qual nunca deſde el tiempo de los Romanos el Danubio auia viſto: porque demas de la muchedumbre demaſiada que venia por el rio, era hermoſiſſima coſa ver tanta gente luzida por las riberas, que acudian alli cada dia por tierra de vnas partes y de otras.

Año 1532.

Eſtaua ya Solyman en Belgrado, y paſſando el rio Draro tenia metidos en Vngria, paſſados de quinientos mil combatientes, coſa que a penas ſe puede creer. Dexò el Danubio a mano derecha, y entroſe por Stirico, que es tierra fertil, y abundoſa de mantenimientos: porque la otra ribera del rio auia deſtruydo dos años antes. Tentò de tomar a Guinz lugar pequeño,

Cerca Griti à Strigonia.

Corporano Capitan del Rey, va a reſiſtir al enemigo.

Perdeſe Corporano.

Paſſa los Alpes el Marques del Vaſto con veynte mil ſoldados.

Capitanes eſcogidos que lleuò el Marques

Don Hernando de Gonçaga, con otra vãda de gente.

Parte el Emperador de Ratisbona.

Solyman venia con quinientos mil combatientes.

Año. 1532.

donde eſtaua con mediano recaudo de guarnicion el Capitan Nicoliza perſona de grandiſſimo valor y animo, el qual ſe defendiò de tal manera de vno, y de muchos aſaltos que le dieron, y ſe vuo tan valeroſamente, que Solyman le rogò con la paz, y el ſe rindiò, porque no pudo menos hazer: pero hizolo tan a honra ſuya, y con tan ventajas, que aun no conſintiò que le entraſſe Turco en el lugar aunque fueſſe ſin armas a verſele ſi quiera, poniendo por eſcuſa y fingida, que tenia conſigo muchos Eſpañoles, y Tudeſcos que le vuieran muerto, por auer venido con Solyman a partido, y que aun no ſabia ſi lo harian ſegun eran brauos, y es cierto que no tenia Eſpañol ni Tudeſco, ſino ſolos ſus criados, y pocos. Vna de las cõdiciones con que ſe rindiò fue, que Habraim leuantaria el cerco y ſitio, ſi buelto de ſobre Viena la vuieſſe tomado, y que en tal caſo le fueſſe entregado Guinz, que eſtas y las demas condiciones fueron harto vergonçoſas para los Turcos reſpeto del grande exercito que eſtaua ſobre aquel pequeño lugar. Afirmiò deſpues Nicoliza muy de veras, y no dexo de darſele credito, porque lo merecia, que en el poſtrer aſalto que le dieron los Turcos (que fue brauiſſimo) vio por ſus ojos pelear vn Cauallero en el ayre en vn cauallo blanco, que cegaua los Turcos, y los derribaua de las cercas. Tuuoſe creydo que aquel era el glorioſo Cauallero, y Obiſpo Sã Martin patron y abogado de aquella villa de Guinz. Y cierto quien viere los innumerables milagros que los Canonigos Turonenſes, donde San Martin fue Opiſpo, eſcriuen, que nueſtro Señor a hecho por interceſſion deſte glorioſo ſanto, no tendrã a mucho que hizieſſe eſte, y otros mayores. De Guinz deſpidiò Solyman los Embaxadores del Rey de Romanos, que haſta alli los auia hecho venir en ſu Campo. Dioles cartas para el Emperador, y para el Rey eſcritas en Arabigo con letras verdes, y doradas en pergamino

Combate Solyman a Guinz.

S. Martin ſe vio pelear por los Chriſtianos

Eſcriue ſoberuiamente el Turco al Emperador y deſafialo.

A largo, y arrollado como aca ponemos los priuilegios, y metidas en vna caxa, o ſaquillo de carmeſi, ſelladas con vn ſello de oro, en el ſobre eſcrito. Al principio de las cartas venian ſoberuios titulos de muchos Reynos ſuyos, y agenos: al cabo de todos llamauaſe Rey, y Señor de toda la tierra, y Emperador del mundo. Dezia en ſuma, que ſu venida era por vẽgar las injurias del Rey Iuan, y que ſi hallaua con quiẽ pelear en campaña, que no deſſeaua otra coſa, porque tenia eſperança muy cierta, que Dios, y ſu Profeta Mahoma le fauoreceria, pues traya tan juſta demãda: por tanto que ſi ſe tenian por Reyes, y ſe acordauã que lo eran, viniеſſen con el a la batalla, y que acabarian de determinar de vna vez cuyo era el mundo, o quedarian cõ el, o ſin nada. Supoſe de los Embaxadores por cierta relacion, que Solyman traya quiniẽtos mil hombres, y trezientas pieças de artilleria menuda, que la mayor deſſas no tiraua la bala mayor que vn hueuo de anſar, que venia bien proueydo de baſtimentos, y la gente en muy buen orden, y bien mãdada, y pagada que no importa menos, que todo el ſer de vn exercito, y mas ſiendo tan grande. Dixeron de Solyman que dexado a parte el no ſer Chriſtiano, en lo de mas era concertado amigo de juſticia, templado, continente, liberal y magnanimo, y para entre barbaros digno del grande Imperio que tenia. Dezian que ſe les auia hecho buen tratamiento, ſin que les faltaſſe coſa, ſino el vino q̃ alla no ſe beue, y que deſpues de Habraim valian mucho con el dos Belherbeys, que sõ los Generales de la Caualleria, el vno Ayaz, y el otro Caſinio, y tras eſtos Micaloglis, el General de los Acãgios. Con eſta relaciõ paſſò el Emperador con todo el exercito haſta ponerle en Viena. Solyman leuantò el ſuyo de Guinz. Tomò Abraim la via de Mura con la auanguardia, y el con la retaguardia caminando ſiempre deſuiados de Viena, lo mas que podian. Quãdo en el Cãpo Imperial ſe entẽdiò que Solymã rehuſaua la batalla, auiẽ-

Gente municio que el Tco traya.

Buenas cõdiciones de Solymã.

Solyman ſe deſuia del Camp. y poder Imperial.

Año 1532.

doſe tenido por tan cierto que la quiſiera dar, comẽçaron a perderle el miedo, ſi alguno teniau. Hazian burla de tantos barbaros y tan vil chuſma, que auiendo blaſonado y amenaçado, ſe boluian huyẽdo, y dauanles en roſtro, que ſiendo tantos, en veynte y tresdias no vuieſſen podido vencer a Nicoliza. Preguntaronle a Solyman algunos de los ſuyos la cauſa porque ſe deſuiaua tanto de Viena, y daua el tres principales, todas bien frias, y ſin fundamẽto: porque la verdadera no fue ſino el temor que le puſo ver que ſe auia juntado contra el la flor de la Chriſtiandad, coſa que el no auia penſado, y que verdaderamente el temiò la buena fortuna del Emperador: y aſſi dizen, que dixo el Turco que no auia temido a los borrachos Alemanes, ſino a la ventura del Emperador. Y aun pudiera dezir a los mejores ſoldados y Capitanes que jũtos tuuo Principe del mũdo. Y fue cierto que el Rey Frãciſco le auiſò de ambas coſas, y aconſejò que no peleaſſe con el, ſino ſe queria ver perdido, y quiſo el Turco contentarſe con talar y deſtruyr los campos, ſin poner ſu vida y Eſtado en auentura de vna ſola hora. Amotinaronſe en eſta ſazon ciertos Eſpañoles en Viena, ſobre las poſadas con los vezinos y con los Capitanes; porque los mandauan ſalir al campo. Eſtando ya para romper ſin que baſtaſſe a ponerlos en paz la autoridad del Cardenal, ni la del Marques, ni la de Antonio de Leyua, ellos como cuerdos boluieron ſobre ſi, y de ſu voluntad arrojaron las armas, y arremetieron a ſe abraçar vnos a otros. Otro motin de menos importancia vuo, el qual ſe apaziguò con cortar la cabeça a Geronymo de Leyua que fue el mouedor del. Cortoſela el Maeſtre de Campo Machicao. Deſpues deſto ſacò Micaloglis haſta quarenta mil Acangios, y entrò talãdo y deſtruyẽdo la tierrra entre el Danubio, y las montañas. Corriò haſta Linz a donde eſtaua el Rey de Romanos, y ſi paſſara vna punte que alli ay, corria harto peligro la perſona del Rey. Lleuauan eſtos por

Motin de Eſpañoles en Viena.

Quarenta mil Acangios entran a talar la tierra.

A ſu Capitan a Caſano, y deſpues que vuieron deſtruydo mas de ciẽto y cincuenta millas de tierra, dierõ la buelta en buſca de ſu Cãpo, y como Solyman ſe auia retirado a largos paſſos, no le pudieron alcançar tan preſto. Salieron de Viena, y de otras partes muchas gentes en ſeguimiento de Caſano. Los primeros que le toparon fueron haſta cinco mil Eſpañoles, cõ los quales Caſano vino a las manos, y por culpa de ſu Capitan matò y prendiò muchos, y entre ellos a Don Hernãdo de Cabrero. Cõtinuò ſu camino haſta alcançar à Solyman, y por yr mas deſẽbaraçado hizo alto en vn valle. Matò alli quatro mil cautiuos que lleuaua, y partiò ſu gente en dos eſquadrones. El vno tomò para ſi, y el otro dio a Feriſio ſu amigo. Eſte acertò a tomar el mas breue camino, y alcãçò ſu Campo ſin daño alguno. El Caſano topò en va valle junto a Eſtoramberg al Conde Palatino del Rin cõ doze mil Infantes y con dos mil cauallos. No pudo eſcuſar la batalla, y muriò el Turco en ella, y la tercera parte de ſu gente: los demas que huyeron fueron a dar en el Capitan Ludouico Lodronio, y en el Marques Ioachin de Brandamburg, dõde murieron caſi todos, y los que eſcaparon huyẽdo cayeron en las manos de Gazianer, el qual matò de tres partes las dos, y porque no quedaſe alguno, fueron los deſuenturados a toparſe con otro eſquadrõ de Vngaros, y los matarõ a todos antes que pudieſſen llegar a Belgrado. Deſta manera no quedò ſolo vno de quantos Caſano ſacò del valle. Quando el Emperador ſupo que Solymã no venia a Viena, y que ſe auia retirado haſta la ciudad de Gracia, que eſtà tres jornadas de Viena, y otras tres de Linz, como en triangulo, mandò acudir a Linz todos los Capitanes para conſultar con ellos que ſeria biẽ hazer. Vuo diuerſos pareceres ſobre ſi ſeria bien ſeguir al Turco, o no: al fin por muchas razones ſe reſoluierõ, que el Emperador puſieſſe ſu Cãpo junto a Viena, y le reforçaſſe por las eſpaldas con aquella ciudad,

Año 1532.

Don Hernando Cabrero Caualliero de Zaragoça de illuſtre ſangre ſiruiò como tal al Emperador en eſta y otras jornadas: muriò aqui como valiente.

Rota que ſe hizo en los Acangios.

Conſulta el Emperador ſi ſera bien acometer y ſeguir al Turco.

Año 1532.

y por los lados y frente con ſus trincheas a propoſito, y que ſe entretuuieſſe alli haſta ver lo que el enemigo pretendia, y ſi boluieſſe que ſe le dieſſe la batalla. Muchos tenian por coſa vergonçoſa dexar el pelear a voluntad del enemigo, y dezian que a la reputacion del Emperador tocaua yr en ſu buſca, y correrle ſino eſperarſe. Mas conſideradas las leyes de la guerra, muy diferente coſa es, que vn Principe la mueua de ſuyo, o que otro la comience, y el trate de propulſarla y defenderla. Si como Soliman era el demandador, y venia de tan lexos en buſca de ſus enemigos, fuera el demandado, enconces obligado eſtaua el Emperador a buſcarle, y aun a ſeguirle haſta meterle en ſu caſa: pero ſiendo al reues, antes fuera temeridad procurar la batalla, pues eſte es el proprio caſo cõforme al prouerbio, quando al enemigo ſe le a de hazer la puente de plata. Deſuerte que el conſejo que ſe tomò fue tan honrado como ſeguro en puro rigor militar.

§. VIII.

Mueſtra que hizo el Emperador de ſu gente.

LVego que el Emperador boluiò de Linz a Viena quiſo ſaber la gente que tenia, y hecha reſeña cierta della, ſin hazerſe cuenta de las guarniciones que eſtauan repartidas por las fuerças importantes, hallò que tenia nouenta mil Infantes y treynta mil cauallos, y ſegun otro autor muy acertado, fueron ciento y veynte mil Infantes, y mas de treynta mil cauallos, a ſu coſta y del Rey Don Fernando ſu hermano, y del Papa Clemente VII. que fue ſin duda el mayor exercito Chriſtiano de nueſtros tiempos, y no quiſo Luteranos para que no inficionaſſen los Catolicos, y no ayudaſſen a los Turcos. Auia doze mil Eſpañoles con el Marques del Vaſto, y Antonio de Leyua era el principal con ſeguro de la guerra. Demas de la gente de guerra auia otros tantos pages y criados de ſoldados y Caualleros, que al tiempo del meneſter no hizieran menos que ſus amos: de manera que contando todo el numero de gente que tomaran armas, eran cerca de trezienros mil, ſin los vezinos de Viena. Fue vna coſa viſtoſiſſima eſta reſeña, en la qual ſe moſtrò mucho el Marques del Vaſto por ſu buena perſona y galas que ſacò. El Conde Palatino del Rin hizo tambien mueſtra de la mas hermoſa Caualleria Tudeſca que jamas ſe vio, porque toda era de gente de luſtre y de mancebos hermoſos y de gentil talle. Auia mucha nobleza de Boemios, Morabos, Sleſitas, y algunos Polacos, que ſin licencia de ſu Rey que tenia treguas con el Turco auian venido. A toda eſta multitud de gente ſe ofreciò de mantener tres meſes enteros el Obiſpo de Patabia Arioſto hermano del Duque Guillermo de Bauiera. Auia compañias de ciento y dozientos todos nobles, y otras, que todos quantos en ella eſtauan, auian tenido oficios en otras guerras, y eſta era la mayor fuerça deſte Campo auer tanta gente de verguença en el. La artilleria que auia era mucha y buena. Es cierto que ſi Soliman viniera y cumpliera ſus amenazas que el lleuara que llorar: mas el fue mas cuerdo, y caminò con tanta prieſa, que quando el Emperador llegò a Viena con gana de darle alli la batalla, el Turco eſtaua ya de alli quarenta leguas, dexando perdidos mas de ſetenta mil Turcos, y quebrando las puentes porque no lo ſiguieſſen. Contentoſe el enemigo con yr haziendo el oficio de ladron ſalteador robando y talando los campos haſta llegar a Belgrado, y de alli ſe fue a Conſtantinopla de donde en muchos años no boluiò por eſta vanda a moleſtar la Chriſtiandad.

Año 1532.

Auia trezientos mil para viar las armas contra el elenemigo.

Braua liberalidad del Obiſpo de Patabia.

La prieſa de Soliman en retirarſe, y lo que perdiò.

Quiſiera el Rey Don Fernando, que el Emperador no deshiziera ſu Campo ſino que la guerra ſe continuara contra ſu enemigo el Rey Ioan: pero el Emperador no lo hizo, porque tenia gran neceſſidad de boluer a Italia, y temia al inuierno, y aun la ſalud de ſu gente, que morian algunos de peſte. Mandò quedar a Fabricio Ma-

Año 1532. ramaldo con todos los Italianos en ſu ſeruicio. Mas los Italianos ni guſtauan de quedar en Vngria, ni del Capitan que les dauan, y dixeron reſueltamente que no quedarian, ſino debaxo de la vandera del meſmo Rey de Romanos, o alomenos del Marques del Vaſto, y tomaronlo tan deueras, que ocho mil dellos ſe amotinaron, y paſſaron a Italia, de lo qual ſe enojò el Rey Don Fernando, tanto que mandò en todos ſus pueblos, que mataſſen los Italianos que por ellos paſſaſſen, y ello ſe hizo demanera que eſcaparon muy pocos.

§. IX.

Faltas, y errores de Iobio.

COntada eſta famoſa jornada, ſiguiendo lo que dizen Paulo Iobio, y otros que le ſiguen, porque acierta en lo mas, ſi bien no en todo, y menos donde trata de Eſpañoles: por eſto aduertire algunos puntos neceſſarios para que en todo ſe ſepa la verdad de la hiſtoria. Siendo eſta guerra la de mas ſuſtancia que en algun tiempo ſe ſabe auer auido, pues no yua en ella (ſegun por buenas razones ſe puede colegir) menos que toda la redondez de la tierra, con quien pocos años deſpues de la vitoria auia de quedar el vençedor, comiença el Iobio a encarecer por muy ſublimadas palabras, el principio y ocaſſion deſte negocio, contando como por via de preſupueſtos en los primeros capitulos del libro treynta, las cauſas que mouieron a eſta empreſſa, a los dos mayores Principes del mundo, y que lo tenian caſi partido entreſi ambos a dos: y deſpues de los preſupueſtos que digo trata de los exercitos, con que cada vno deſtos Reyes, y Emperadores (porque al vno nombraremos como el queria nombrar) entrò en eſta contienda, aſſi el Emperador CARLOS (que era el vno) Rey de Eſpaña, y Emperador de Poniente: como el Solyman (que era el otro) Rey de Turquia, y Emperador de Leuante. La ſumma de todo lo qual conſiſte en que eſtando el Emperador en ſus Eſtados de Flandes, y deſpues en los de Alemaña, el gran Turco boluiò con muy penſado propoſito ſobre Vngria, por muchas cauſas que el quiſo tomar para ello, con el mas poderoſſo y eſtraño exercito, que el ni alguno de ſus diez predeceſſores auian jamas juntado: porque ſegun alguna opinion eran trezientos mil hombres, y ſegun otra quatrozientos mil, y no faltò entre eſtas dos opiniones otra tercera (quiza la mas cierta) que eran quinientos mil de pelea, y los otros trezientos mil de acauallo. A lo qual el Emperador Chriſtiano puſo ſu perſona, y Eſtados, y le ſaliò al encuentro con ſanta cantidad de gente, que en Imperio de Occidente, de otra jamas ſe auia juntado. De la qual tambien vuo opiniones diuerſas, y vnos llegauan con la cantidad de Infantes, y de cauallos a dozientos mil combatientes, y otros ſe quedaron en cincuenta mil menos; vuo tambien otros terceros que no paſſauan de ciento y veynte mil. Y la concluſion que tuuo eſte negocio en que yua tanto como eſtà dicho, ya ſe ſabe, pues nueſtros oydos oyeron a los que con ſus ojos vieron aquel moderado contento de ver vencidos (que vencidos ſe pueden llamar) los infieles. En la qual jornada deſpues de auer el Barbaro hecho aquel eſtruendo deſta guerra, que ſon en caſi todos los fieles de la tierra, y el Catholico ſaliendole al camino, y preſentadole la batalla, paſſaron algunas peleas liuianas, y que no fueron en diuerſas partes de liuiano entretenimiento, en todas las quales el fue vencido, y desbaratado. Y auiendo el Turco embiado a deſafiar al Emperador CARLOS, y eſperandole en el Campo, y acercandoſe los de ambo Principes para que vuieſſe vna vniuerſal batalla, en que tanto yua, el Solyman no ſolo no la oſo dar, como auia blaſonado, pero ſe retirò vergonçoſamente; y en la

Año 1532.

Año 1532. retirada perdiò mucha cantidad de Barbaros, que auia embiado a correr házia la ciudad de Lince: y retirandose assi con tanto oprobrio, y auiendo atemorizado toda la Christiandad, se boluiò a Buda cabeça de Vngria, donde dexo a su tributario Bayboda, o Rey Iuan, y de alli se tornò con toda presteza a Constantinopla. Este fue el fin de aquella guerra que se creyò generalmente, que fuera en quanto al daño, y muertes de la Christiandad, o el de la infidelidad.

Oluidos de Iouio.

Oluidose Iouio el rencuentro, o correria, en que se perdieron los diez mil Turcos de acauallo: ni dize dia ni tiempo, ni otra cosa mas de tres, esta correria, y lo del sitio de Estrigonia, y lo de Guinz, auiendo auido otras notables, como fue quando solos mil Infantes, y dos mil cauallos que yuan haziendo escolta a ciertos carros de bastimentos, y municiones, derrocaron a tres mil Turcos Acangios, aunque fue con alguna ventaja por el socorro que acudiò a los Christianos. Tambien calla lo que aconteciò en fin de Iulio, quando mil cauallos, y seys mil arcabuzeros Tudescos, y Españoles desbarataron quatro mil Turcos, que guardauan cierto ganado para sustento de los Turcos. Y otro dia quinientos Españoles se encontraron con quatro mil Tartaros de treynta mil de estacion que auia en el exercito Turquesco gente valerosa por su gran ligereza, que era grande, la qual contienda passò cerca del Danubio, donde se ahogaron aquel dia mas de trecientos dellos.

§. X.

Sale Don Luys de la Cueua a hazer mal al Turco.

SAliò Don Luys de la Cueua, con quatro compañias de Españoles sin algun Italiano, a tomar los passos a los Turcos, como salieron otros Capitanes de otras naciones, encontrandose primero que otros con los Turcos, y començando a escaramuçar con ellos cargaron tantos que se vuieron de retirar, no a vna laguna (como dize Iouio) sino a vna arboleda donde estuuieron fronteros de los Turcos toda aquella noche, y se hizieron todos los quartos de noche centinela, y cuerpo de guardia, subidos encima de los arboles, y no en el agua hasta la barriga, ni huyeron a los Tudescos, que Don Luys no era hombre que sabia huyr, sino los Españoles, que serian hasta mil y dozientos, recogidos en la arboleda, y dexadas sus guardias, y puesto todo en orden como fronteros de enemigos, y dexado todo el cuydado dello al Capitan, y Comendador Cerdan. Sabiendo que venian cerca los Alemanes fue a rogarles que se diessen mas priessa en el caminar, diziendoles lo que auia passado, y como los Turcos estauan encerrados, si querian poner vn poco de diligencia en darse priesa: pero ellos no lo hizieron, ni quisieron salir de su passo, y assi los Turcos vuieron de dar en otros, saliendo por otra parte donde fueron perdidos y acabados, y no fue de tan poco efeto la priessa que se dio Don Luys con sus Españoles, (a quien culpa Iouio de apresurados) que sino se la dieran, los Turcos escapará, y no fueran desbaratados: porque pudo con aquella priessa que se dio tener vista dellos, y detenellos, y si vuieran ydo al passo de los Alemanes no lo pudieran hazer, y los enemigos tuuieran lugar para salir de aquellos malos passos. De manera que aquella vitoria que se vuo entonces de los Turcos, a solos los Españoles se deue, como a causa principal de começar a pelear con ellos, y embaraçallos. Estos Españoles no eran del Campo que venia con el Emperador, y llegò a Viena, porque quando esto fue, no era llegado, ni llegò despues desto en aquellos siete dias, sino eran quatro cõpañias de Españoles que tres años antes se auiã hallado en defensa de Viena, los quales se auian quedado de guarnicion en la mesma tierra, y hecho muy buenos hechos cõtra Turcos, y ayudadores de Bayboda, que se intitulaua Rey de Vngria, y aun auian venido despues

Año 1532.

Año 1532. de Italia, otras tres compañias de Eſpañoles para reforçar a eſtos, con ſus Capitanes el Comendador Cerdan, Cueto, y Medinilla: porque auia comido la guerra muchos, y fue meneſter que vinieſſen de Italia los demas que digo, y por ſer muerto Don Luys Daualos que era Coronel de aquella gente, el qual muriò de vn arcabuzazo en la cabeça en la toma de vna tierra. Embiò el Emperador deſde Auguſta por Coronel de aquellos Eſpañoles de Vngria, a Don Luys de la Cueua, de quien e hablado. En el qual cargo eſtuuo haſta que agora vino el Emperador cõtra el Turco, y ſe reſumieron eſtas cõpañias en las demas de ſu exercito, ſaluo la del Comendador Cerdã, y la ſuya que quedarõ. En el numero de gente que el Emperador tuuo, no va muy errado Iouio, mas en el orden con que ſe auia de eſperar al enemigo ſi: porque Iouio ſe deuio de informar de algunos Capitanes ordinarios, y quadrole lo que le dixeron. Y es cierto que no vuo la orden que el dize, aunque deſta y otras muchas ſe tratò, para eſcoger la mejor, ſegun el tiempo y coyuntura que ſucediera para pelear con el enemigo. Y ſegun el parecer de quien fue mucha parte, y alcançò curioſamente los intentos del Campo, es cierto que ſi el Turco no hiziera la vergonçoſa retirada, y la guerra procediera, (que ſegun las circunſtãcias della, mas ſe puede dezir huyda) que antes que la batalla ſe diera, ſe vuiera dado el orden con que, quãdo viniera a darſe, tuuiera el Turco en vezes comida harta parte de ſu gente, y los Chriſtianos entraran en la batalla con gran cõfiança de la vitoria. De manera que la batalla no ſe diera luego en acercandoſe los Campos como pienſa Iouio, y con la orden que el eſcriue.

§. XI.

IVſto es aſſi meſmo que ſe ſepa el amor grande que los Eſpañoles tienen a ſu Principe: porque luego que ſupieron la venida del Turco, y el apa-

Amor que los Eſpañoles tienen a ſu Rey.

rato de guerra que el Emperador hazia para yr contra el, con ſer Eſpaña vna Prouincia tan apartada de Auſtria, y auer en medio enemigos, y mares peligroſos, ſin ſer llamados, ni compelidos de nadie, ſe puſieron en orden, vendiendo y empeñando ſus haziendas, y echandolas en armas y cauallos, dexando la dulce patria, mugeres y hijos: y vnos por Francia, otros por mar caminaron a largas jornadas por hallarſe en la batalla que el Emperador penſaua dar al Turco. Los principales que hallo, que fueron, ſon Don Fernando Aluarez de Toledo, Duque de Alua; Don Franciſo de Sotomayor, y Zuniga, Duque de Vejar, Conde de Venalcaçar; Don Pedro de Toledo, Marques de Villafranca; Don Iuan Manrique, Conde de Caſtañeda; el Marques de Cogolludo; Dõ Luys de la Cerda, hijo del Duque de Medina Celi; Don Alnaro y Don Rodrigo, y Don Gomez de Mendoça hijos del Conde de Caſtro; otros tres hijos de Don Iuan de Roxas Marques de Poça; Don Lorenço Manuel, hijo de Don Iuan Manuel; Don Alonſo de Azeuedo Conde de Monterrey; Don Diego de Azeuedo y Fonſeca Conde de Fuentes; Don Iuan Manrique hijo del Duque de Naxera; Don Hurtado de Mendoça, hermano del Marques de Cenete; Don Felipe y Don Claudio, y Don Iuã y Don Franciſco Manrique hermanos del Duque de Naxera; Don Iuan de Sylua Conde de Cifuentes; el Conde de Palma Puerto carrero; Don Luyz Faxardo, hijo del Marques de los Velez; Don Gutierre de Cardenas hijo del Duque de Maqueda; Don Garcia de Padilla Comendador mayor de Caſtilla y Calatraua; Don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara; Don Luys y Don Diego de la Cueua, hijos del Duque de Alburquerque; Don Iuan de Gueuara, Señor de Triceño y Eſcalante; Don Pedro Gonçales de Mendoça Mayordomo del Emperador; Don Sancho de Belaſco hijo del Conde de Nieua; Don Antonio de Mendoça hijo del Marques

Año 1532. Los que en Caſtilla y Aragon ſe puſieró en orden para hallarſe en eſta jornada ſin ſer llamados.

Don Pedro Aluarez Oſorio Marques de Aſtorga, Don Antonio Pimentel Conde de Venauente

Año 1532. ques de Mondejar, Conde de Tendilla, Don Rodrigo Manrique hijo del Conde de Paredes, Don Alonso y Don Pedro Manrique, hijos del Conde de Osorno; Don Pedro de Guzman, hijo del Duque de Medina Sidonia, que fue Conde de Oliuares; Don Luys de Auila, hermano del Marques de las Nauas; Don Iuan de Zuñiga Capitan de la guarda, hermano del Conde de Miranda; Don Luys de Roxas, y Don Hernãdo su hermano, hermanos del Marques de Denia; Don Henrique de Toledo, Señor de las cinco villas; Iuan de Vega Señor de Grajal, Don Beltran y Don Pedro de Robles; Don Antonio de Roxas; Don Pedro de Acuña; Don Iuã de Heredia, Conde de Fuentes, Aragones, con otros muchos Caualleros de aquel Reyno; Don Allonso Tellez, Señor de la Puebla; Don Antonio Tellez Chacon que murió dentro en Viena. Esta y otra mucha Nobleza de Castilla y Aragõ salieron con muchos allegados, y criados muy bien armados, y los mas dellos llegaron al Cãpo del Emperador tan a tiempo, que si el Turco quisiera la batalla, se hallaran en ella, y hizieran conforme a las obligaciones que tenian, y al amor con que auian hecho tan larga, costosa y peligrosa jornada de su libre voluntad sin ser llamados, por seruir a dios y a su Rey, que fue lo que siempre aquellos, de quien ellos venian, hizieran.

Año. 1532.

El Duque de Bexar mostrò en esta jornada la grandeza de su animo y casa: porque sabiendo la determinacion del Emperador de combatir con el Turco tomò la posta de Salamãca, hasta alcançar al Emperador en la prouincia de Espira, y fue con tanto aparato de armas, y fausto de gente, y gastos, que los Principes estrangeros tuuieron bien que notar y admirarse del Español, si bien su casa y sucessores lo an sentido hasta estos dias.

§. XII.

ESTando el Emperador en Viena (retirado ya el Turco) resuelto en baxar en Italia, a quatro de Octubre, en el qual dia partiò desta ciudad, y despachò a Dõ Pedrò de la Cueua para que en Roma suplicasse al Pontifice se siruiesse de llegar a Genoua donde los dos se viessen. La instrucion y encarecimiento, y razones con que esto pedia el Cesar fueron. . .

Lo que vos Don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara nuestro mayordomo y del nuestro Cõsejo aueys de hazer en Roma donde os embiamos, es lo siguiente.

Instrucion del Emperador para Don Pedro de la Cueua en Roma.

COmo quiera que continuamente auemos escrito a nuestro Embaxador y ministros que tenemos en Roma, y agora con vos les escriuimos todo lo que a passado y sucedido en lo de la venida y retirada del Turco, para que su Santidad sea informado, y vos como quien lo a visto, y entendido todo le dareys particularmente razon dello, y de lo mas quisiere saber de aca, besando los pies a su Santidad de nuestra parte, y juntamente con el muy Reuerendo

Año 1532. *Cardenal de Siguença, y con el al dicho nueſtro Embaxador comunicando ellos primeramente el negocio a que vays, y con ſu informacion y parecer le direys, que pues nueſtro Señor por ſu infinita clemencia nos a dado tanta honra y buena ventura que ayamos hecho retirar y huyr a eſte comun enemigo de la Chriſtiandad con tanto daño, afrenta y dereputacion ſuya, y auemos eſcuſado tantos males como pudiera hazer, y hiziera en la Chriſtiandad, ſi en eſta ſazon aqui no nos hallaramos, y no vinieramos como venimos a defenderla y reſiſtirle, conſiderando el tiempo que auemos eſtado auſente de los nueſtros Reynos de Eſpaña, y la gran neceſſidad que en ellos ay de mi preſencia, y la obligacion que allende de las cauſas juſtas que tenemos para deſſear yr, y para ello auemos determinado proueyendo primeramente lo que conuiene para ſocorrer y deſcercar a Eſtrigonia dexando al Sereniſſimo Rey de Romanos nueſtro hermano la gente que para las que demas de preſente en lo de Vngria ſe vuieren de hazer, fuere meneſter, como ſe haze, partirnos luego de aqui, y tomar el camino de Italia por el Fribol para yr a Genoua, y pudiendoſe hazer ayudandonos nueſtro Señor embarcarnos para paſſar en Eſpaña en eſto año, lo qual creemos que ſe podra muy bien hazer: porque ſe juzga que ya el Principe de Melfi Andrea Doria aura con ayuda de nueſtro Señor hecho con el armada lo que auia de hazer, y podra venir con ella a Genoua, para que pueda paſſar eſte año como eſtà dicho. Al qual eſcriuimos que luego como reciba nueſtra carta tomandole de la manera que eſtà dicho, y no haziendo falta en lo que conuiene, venga a Genoua con el armada con la mayor diligencia y preſteza que ſe pueda para el dicho efcto, para el qual hazemos tambien las otras prouiſiones neceſſarias. Y porque no querriamos paſſar en alguna manera a Eſpaña ſin primero beſar los pies a ſu Santidad y verle y comunicarle para mas confirmar y perpetuar el amor y amiſtad que entre ſu Beatitud, y nos ay, y para praticar y dar orden con ſu Santidad en lo que ſe deue proueer, aſſi para la quietud de Italia, como para otras coſas del bien vniuerſal de la Chriſtiandad, os embiamos a ſuplicarle que para que eſto ſe quiera hazer, quiera tomar trabajo de baxar a Lombardia: porque aunque por no darlo a ſu Santidad nos quiſieramos llegar a Roma, el tiempo eſtà tan adelante, que no da lugar a ello, auiendo de paſſar a Eſpaña eſte año, y no nos conuiene dilatarlo en alguna manera.* Año 1532.

El lugar mas conueniente y a propoſito para que nos veamos, delos de Lombardia nos parece que es Plaſencia, y vos juntamente con los dichos Cardenal y Embaxador le aueis de ſuplicar de nueſtra parte tenga por bien que alli ſea, y que ſe reſuelua luego. Bien quiſieramos, por ſer tan neceſſaria la breuedad de nueſtra paſſada, y el tiempo tan corto, que ſu Santidad viniera a Genoua, y pudieralo muy bien hazer en las galeras, y con menos trabajo que caminar por tierra: mas por eſtar el tiempo tan adelante, dexamos de hablar en eſto, vos (comunicandolo primero con los dichos Cardenal y Embaxador, y juntamente con ellos) podreys hablar en ello, por la manera que a ellos y a vos mejor pareciere, para que viſto todo ſe reſuelua en lo que mejor ſea. No tenemos duda, que ſu Santidad nos aya de hazer eſta merced, o viniendo a Genoua, o a Plaſencia: pero ſi puſieſſe alguna dificultad (lo qual no creemos) en tal caſo, aunque no ſeria muy dañoſo, por la dilacion que auria en nueſtra yda a Eſpaña, la qual es coſa que por muchos reſpetos y fines conuiene, por lo mucho que deſſeamos beſarle los pies, y verle, y comunicarle

Año 1532. *para los dichos efetos, no podremos dexar de tomar el trabajo de yr a Roma, y por esto conuiene que con toda instancia se suplique a su Santidad, y se trabaje, que en alguna manera se escuse de hazernos esta merced: mas que se resuelua luego, y darnos eys auiso de lo que se hiziere con diligencia.* Año 1532.

Parecenos que seria bien que su Santidad prouea lo que viere que conuerna, y sera necessario para que los Potentados de Italia embien a donde su Santidad viere de verse con nos, Embaxadores, o poderes bastantes a los que tienen, para tratar y assentar lo que conuenga para la defension y quietud de Italia. Dezirlo eys a su Beatitud de nuestra parte, juntamente con los dichos Cardenal y Embaxador, y hareys la diligencia que sera menester, para que se prouea lo que conuenga, y entonces se podra concluyr lo que de alla nos escriuieron, que auia parecido bien a su Santidad, que los Suyzos se entretuuiessen, y para ello contribuyessen los dichos Potentados: lo qual assi mismo a parecido bien.

Si las Bulas de la Cruzada y otras cosas, assi para España, como para Flandes, no estuuieren ya despachadas quando vos llegaredes, y fuere menester que vos hableys en ello de nuestra parte, y assi mesmo sobre la causa de Ingalaterra, o otros negocios, hazerlo heys conforme a lo que a los dichos Cardenal y Embaxador pareciere.

La necessidad del Serenissimo Rey mi hermano es mayor que podria dezir, por lo mucho que a gastado, y por el gran daño que sus tierras an recebido, assi de los enemigos, como de las gētes que se an juntado: y lo que a menester es mucho, porque aora embiara exercito para descercar a Strigonia, y hazer lo que mas pudiere: y aunque yo le ayudo con dexarle buena cantidad de gente pagada, para lo que mas es menester, no basta el solo. Y pues el beneficio desto es vniuersal de toda la Christiandad, suplicese de nuestra parte a su Beatitud con mucha instancia, tenga por bien de continuar la paga de los quatro mil escudos al mes por algunos meses, porque de otra manera el solo seria el que recibe el daño desta jornada: y en esto se a de insistir todo lo que fuere menester, para que se consiga el buen efeto. La gente con que nos ayudò el Imperio para esta empresa, auemos acordado de hazerla tornar desde aqui, porque recibiran pena de passar adelante, y es menester no descontentarlos, porque quando se ofreciere otra necessidad, ayuden, y siruan el tiempo que agora dexan de seruir.

Direys a su Santitad de nuestra parte, que queriendo cumplir como es razon, lo que tenemos assentado en lo del matrimonio del ilustre Duque Alexandro con la Duquessa nuestra hija, prouueremos que la traygan luego a Italia, para que llegue alli antes de nuestra passada. Dada en Viena a quatro de Otubre de 1532. años. YO EL REY. *Conos Comendador mayor.*

§. XIII.

DEspues desto a doze de Nouiembre deste año despachò el Emperador vn correo, auisando como ya caminaua bazando para en Italia, a Micer May su Embaxador, y al Cardenal de Osma, y a Don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcãtara: para que le auisassen de la voluntad del Pontifice, sobre las vistas que le auia pedido, si se seruia de salirle al camino, o queria esperarle en Roma. Descuydaronse los tres de auisar al

Año 1532.

Emperador la determinacion del Papa, y eſtando ya el Emperador en Mãtua, a doze de Nouiembre les eſcriue, quexandoſe deſte deſcuydo, y hablando del Pontifice con ſubmiſſion y humildad, y encareciendo lo que le auia de ſeruir, y quanto auia de conſeruar ſu amiſtad: que vn Cauallero particular no podia hazer mas. En lo qual ſe conuencen los que con mala intencion an querido dezir que eſte Principe no tuuo el reſpeto deuido a la Igleſia, y ſu Vicario. Dize pues al Embaxador, que auia recebido cartas en el camino, en que el Pontifice le dezia, como le queria hazer merced de verſe en Bolonia, y ſaldria de Roma a diez o onze de Nouiembre. Que fuera bien que le huuieran auiſado de la determinacion del Pontifice, luego que con Portillo deſde Eſpelimberg les auia eſcrito lo que el Pontifice le dezia de ſu partida. Que auian hecho bien en auiſarle de todo lo que ſe hablaua y dezia ſobre eſta venida de ſu Santidad, o de ſu yda a Roma (que ſe deuia murmurar, y juzgar largamente el vulgo, ſegun ſuele en ſemejantes ocaſiones) y los inconuenientes y prouechos que auia de lo vno y de lo otro, y ſus pareceres, que todo era muy bien dicho. Que eſtaua muy claro, que auiendoſe de detener todo aquel inuierno en Italia, que ſeria muy mejor quitar a ſu Santidad de trabajo de venir haſta Bolonia, y yr el a viſitarle, y beſarle los pies en Roma, y de alli paſſar a Napoles, deſde donde ſe podria mas comodamente hazer el viage para Eſpaña. Pero que (como tenia eſcrito) eſtaua determinado, de, ſi ſer pudieſſe, embarcarſe para paſſar antes del Verano: lo qual eſperaua en Dios que ſe podria bien hazer: porque ſegun lo que el Principe Andrea Doria eſcriuia, no eſperaua para venir, ſino lo que el le embiaſſe a mandar. Y ya auia dias que por via de Venecia, y de Napoles y Sicilia era auiſado de ſu voluntad, y luego como huuieſſe recibido ſus cartas, ſin duda pondria en obra ſu partida, y ſeria alli a lo mas largo en todo el mes de Deziembre: porque para venir no tenia neceſſidad de eſperar a las naos de la armada, que aquellas vendrian, ſi tuuieſſen tiempo, y ſino con las galeras, y los nauios que en Italia ſe hallaſſen, podria auer buen recado para ſu paſſada: la qual ſe podia hazer en el mes de Enero. Que como le conuenia mucho por muchos y grandes reſpetos, aſſi por todas vias, y maneras auia de trabajar de effetuarla, a cuya cauſa eſtaua toda via en eſta determinaciõ, y de acetar como auia acetado la merced que ſu Santidad le hazia en venir a Bolonia, que como auia dicho por eſcriuirſelo ſu Santidad tan determinado y de ſu mano, le parecia que no era meneſter mas ſuplicarſelo. Pero que ſi por cauſa de no venir el Principe Andrea Doria no vuieſſe tiempo para poder paſſar como a dicho, y que por eſta ſola cauſa ſe vuieſſe de detener todo el imbierno en Italia (de que le peſaria mucho) que ſeria muy mejor gaſtar el tiempo en paſſar para Roma y yr a Napoles, y en eſte caſo no auia mas del inconueniente del trabajo que ſu Santidad auia tomado en venir a Bolonia: pero que aprouecharia, para que alli plaziendo a Dios terniã deſpachadas todas las coſas que conuinieſſen al bien de la Chriſtiandad, y quietud de Italia; y a el no le quedaria que hazer ſino acompañar, y ſeruir a ſu Santidad haſta Roma, y de alli con ſu bendicion paſſar a Napoles, para partirſe. Que nunca auia dudado que ſu Santidad y el Sacro Colegio de los Cardenales dexaſſen de holgar mucho con ſu yda a Roma, pues eſtauan ciertos que no podia ſer, ſino para aumento de la autoridad, y bien de la Sede Apoſtolica, y para ſeruir a ſu Santidad como hijo tan obediente, y a los Reuerendiſſimos Cardenales, mirarlos y tratarlos con el amor, y buenauoluntad que ſe les deue, y era razon: pero que toda via eſtimaua en mucho

Año 1532.

Año 1532. su demostracion. Manda que le hagan saber las jornadas que el Papa auia de hazer, y quando llegaria a Bolonia, para que conforme a ellas assi ordenasse las suyas para llegar al mismo tiempo, y que particularmente le hiziesse saber de la salud de su Santidad que se la desseaua como su Beatitud la querria. Que en lo que passò con el Reuerendissimo Cardenal de Medicis por auer sido tan contra la voluntad del Cesar, y claro yerro, no auia querido escriuir alla mas de la relacion que se embiò al Comendador mayor de Alcantara, que se le auia hecho toda la satisfacion conueniente al Legado, y el estaua del Cesar bien satisfecho, y contento, y assi creya que lo deuia estar el Pontifice, porque de verdad nunca le passò por pensamiento ofenderle su voluntad en lo que se hizo, y lo mejor era no hablar, ni pensar mas en ello, pues mirando lo que realmente passò, no auia en que reparar, que pues sabia los terminos en que estauan las cosas de Vngria, y la santa y liberal obra que su Santidad hara en ayudar al Rey de Romanos su hermano, trabajasse en ello, para que su Beatitud le embiasse el socorro que se le pedia, suplicandoselo de su parte, que pues por sus cartas sabian lo que passaua en Ingalaterra trayendo el Rey aquella muger assi con tanto desacato de su Santidad, y de la Sede Apostolica, y ser cosa de tan mal exemplo para toda la Christiandad, procurassen el remedio possible con su Beatitud. Que era acertado lo que su Santidad hazia escriuiendo à los Potentados de Italia, para que embiassen sus poderes a Bolonia, y que el escriuiria a los Venecianos, para la concordia que alli se auia de hazer entre todos. Que le auisasse de las cosas de Francia, y con cuydado las procurasse saber: que con estos cuydados viuian siempre los Reyes por la emulacion que entre si tienen. Pedia el Emperador cruzada, y la mitad de los frutos Eccleſiasticos por ser inmensos los gastos de la guerra. Sobre esto mãda a su Embaxador que trabaje quãto pudiere de embiar el despacho que la Emperatriz, y el Cardenal Presidẽte del Consejo auian escrito que se negociasse cõ el Papa, y que no fuesse cometido al su colector juntamente con el Obispo, porque es cosa que nunca se a hecho, y en ello se pusiesse diligencia. Escriuiò assi mismo al Cardenal de Osma remitiendose a la referida del Embaxador. Buelue a repetir lo que dixo del Cardenal de Medicis Legado, y dize que ninguna cosa auia de bastar para que el dexasse de tener del Pontifice la confiança que de verdadero padre y Señor; y como estaua determinado en seruille, assi lo estaua en que en todo le auia de hazer merced. Y aunque por muchas causas conuenia, y desseaua ver a su Santidad, no era la menor para que entẽdiesse bien del esta determinacion, y que quedassen tan saneados, y satisfechos que no pueda ofrecerse cosa que impida su voluntad y amor, sino que siempre sea vna. Y en lo de la venida (dize) del Illustrissimo Duque Alexandro mi hijo, quando el quisiere, y pudiere sin hazer falta en lo que le conuiene, yo holgare mucho de verle, y sera bien venido. En la misma conformidad escriue al Comendador mayor de Alcantara, y buelue a repetir lo de la causa de Ingalaterra, y le manda que la solicite, pues por sus cartas auia visto como el Rey auia traydo aquella Dama en menosprecio de su Santidad, y de la Sede Apostolica, y el mal exemplo que era para toda la Christiãdad.

Año 1532.

Tal era la sustancia de las cartas del Cesar, y tal humildad muestra en ellas quãdo boluia victorioso; auiẽdo hecho retirar al enemigo mas poderoso del mũdo, que valia mas cõ el Cesar el respeto deuido a la Iglesia, que los triunfos de la tierra que no le desuanecian. Veese quanto le doliò el defacato del Rey Henrico en el repudio de la Reyna Doña Catalina tia del Cesar.

§. XIV.

PArtido pues el Emperador de Viena la buelta de Italia, quiso lleuar el

Año 1532.

exercito entero, y en eſta orden. Que Don Hernando de Gonzaga con la Caualleria ligera lleuaſſe la vanguardia, y que luego partieſſe tras el el Marques del Vaſto con la Infanteria, y con ſu guarda de cauallos: y que dos dias deſpues ſalieſſe el Cardenal con toda la gente de paz, Obiſpos, y Clerigos, luego la perſona del Emperador, y en la retaguardia Don Hernando de Toledo Duque de Alua, con la Caualleria Eſpañola, y con la Infanteria Tudeſca. Llegò el Emperador en pocos dias a Italia, y ſin entrar en pueblo de Venecianos, ſi bien el Senado ſe lo ſuplicò encarecidamente, paſsò haſta Mantua a ſiete de Nouiembre, con intencion de eſperar alli al Papa con quien eſtaua concertado, que ſe auian de ver en Bolonia como lo hizo. Fue el Emperador a veynte de Diziembre, y el Papa le eſtaua eſperando: porque como ſupo que el Emperador aula llegado a Mantua, partiò ſu Santidad de Roma con toda ſu Corte. En Italia auia mucho contento por eſta junta, pareciendoles que ſe trataria otra vez de la paz y quietud vniuerſal de toda la Chriſtiandad. Los que mas deſſeauan eſta junta eran los Genoueſes, porque como en la paz que tres años antes ſe auia capitulado en Bolonia, no auian tenido tanta cuenta componerlos en la gracia del Rey Franciſco, no los dexauan parar en toda Francia, ni podian negociar en las ferias della. Eſtauan en Bolonia los Cardenales Tornon, y Agramonte Franceſes, no a otra coſa ſino a tratar con el Papa de parte de ſu Rey, que acabaſſe con el Emperador, que quiſieſſe ſacar los Eſpañoles de Lombardia, pues no teniendo guerra alguna no auia neceſſidad de tener gente en tierra que no era ſuya. Pedian eſto cõ tanta inſtancia que dezian, que ſino ſe ſacauan luego los Eſpañoles, el Rey no podia conſeruar la paz, ni dexaria de dar fauor a muchos amigos que tenia en Italia. En lo qual ſe veen los penſamientos tan agenos de paz, que tenia el Rey, que pues ya el no tenia en Lombardia ni Italia vn palmo de tierra, que le importaua que el Emperador tuuieſſe o no en eſta gente de guerra? Queria deſarmar al Emperador por entrar el armado, y cobrar lo que auia perdido. Tampoco ſe concertauan el Emperador, y el Papa: porque el Emperador queria que luego ſe trataſſe de la tranquilidad, y ſoſsiego de Alemaña, y que ſe ſeñalaſſe tiempo, y lugar para el futuro Concilio, y el Papa quiſiera dilatarlo. Demas deſto pedia el Emperador, que de ninguna manera hizieſſe amiſtad, ni liga con el Frances, ni Ingles, y el Pontifice dezia no podia dexar de tener amiſtad con los Reyes Chriſtianos. Deſſeaua el Emperador que Catalina de Medices, hija del Duque de Vrbino, caſaſſe con Franciſco Eſforcia; el Põtifice dezia que la tenia prometida al Duque de Orleans, hijo ſegundo del Rey Franciſco, en lo qual ſe deſcubrieron grandes tratos entre el Papa, y Rey de Francia. Tambien los Venecianos dezian por ſu parte, que holgauan de guardar la paz, y liga paſſada: pero que ſi Franciſco Eſforcia los vuieſſe meneſter en alguna ocaſion no podian dexar de fauorecerle. Dezian eſto los Venecianos manſamente por entretener al Rey Franciſco, dandole eſperanças que algun dia ſe auian de confederar con el, afin de no le dar ocaſion buſcaſſe nueuos amigos. Iunto con eſto querian poner en el Emperador algunas ſoſpechas, o rezelos, porque no vinieſſe en confiança dellos a tener en poco la amiſtad del Rey Franciſco. Deſta manera penſauan los Venecianos conſeguir el fin ordinario, que los Italianos tienen por razon de Eſtado de que no aya en Italia vn Principe mas poderoſo que otro, ſino que eſte el mando, en vn peſo: de manera que vno no pueda hazerſe Señor de otros, de donde nacen todas las guerras, mudanças, y variedad de amiſtades que ſiempre a auido en Italia. Y vuo quien dixo, que el Rey Franciſco, y Venecianos auian auiſado (como dixe) a Solyman que no peleaſſe con el Em-

Año 1532.

Buelue el Emperador a Italia cõ ſu exercito.

Viſtas del Emperador, y Papa.

Pide el Frãces que el Emperador ſaque los Eſpañoles de Lombardia.

Deſcubrenſe nueuos tratos entre el Papa, y Rey Franciſco.

Los Principes de Italia quieren ſer ygua les.

Año 1532.

perador, porque ſi a caſo quedaua el Turco vencido, no ſe pudieran aueriguar cõ el Emperador: y tãbien ſi el Emperador fuera vencido, el Turco ſe quiſiera hazer Señor de la Chriſtiandad. A eſto mirò poco el Rey Frãciſco, porque ſi bien el Papa le pidiò que ayudaſſe en eſta ſanta jornada, cõtra aquel comun y poderoſo enemigo, no lo quiſo hazer, ſi bien veya la reputacion que entre los buenos perdia: aunque el tomò por achaque, que por no le hazer Capitã General. Pero deſcubriò muy preſto el tiẽpo, que ſe eſtuuo quedo, por ſer amigo del Turco. No acauaua el Pontifice de querer de coraçon al Emperador, y la cauſa dezian que era, porque no le auia fauorecido como quiſiera en el pleyto que traxo cõ el Duque Alfonſo de Ferrara ſobre las ciudades de Rezo, y Modena. Al fin ſe vino a concluyr otra nueua liga, y paz por año y medio, en la qual aunque no entraron los Venecianos, no ſe ſalieron de la antigua. Confederaronſe el Papa, y el Emperador, los Duques de Milan, y Ferrara, con condicion: Que ſu Mageſtad ſacaſſe de Lombardia todas ſus gentes, y que por rata contribuyeſſe cada vna de las partes con veynte y cinco mil ducados, para que con ellos ſe pagaſſe a Antonio de Leyua, y quedaſſe con baſtante numero de Eſpañoles en Milan por arbitro de la paz. Deſta manera ſalieron de Lombardia los exercitos Imperiales. Parte de la gente ſe embiò a Corrõ para Napoles, y los demas a Sicilia, y algunos ſe boluieron a ſus caſas. Fueron muy alabados el Pontifice, y Emperador por eſte hecho, que dignamente ſe deuiò eſtimar la prudencia y ſagacidad del Pontifice, y el pecho grande del Ceſar y rectitud de ſu juſticia. Los Frãceſes lleuauã mal eſta paz, quexauanſe al Pontifice los Cardenales Tornõ y Agramonte. El Põtifice los entretenia con buenas eſperanças (y no vanas ſegun ſu mala intencion) y el el Rey Franciſco quedò contẽto y ſatisfecho, y mas quãdo vio que el Emperador ſe auia deſarmado. Aqui tratò el Emperador que el Papa procedieſſe contra Henrico Rey de Ingalaterra por auer repudiado a la Reyna Doña Catalina hija de los Reyes Catholicos ſu legitima muger. El Papa lo hizo, y el Ingles con gran ſoberuia, ya como hombre dañado, hablando maliſsimamente del Pontifice, y mas adelante, le quitò la obediencia; de donde començaron los males y daños de Ingalaterra, y la total deſtruycion de la Fè Catholica, como largamente ſe dize en las hiſtorias particulares que ay deſto. Ay autor graue y religioſo que dize que vn grande de Ingalaterra, corrompido con dineros de Francia, perſuadiò por todas vias al Rey que repudiaſſe a la Reyna con intento de que el Emperador injuriado por la afrenta que ſe hazia a ſu tia ſe encontraſſe con el Ingles. Todas eſtas diligencias, y otras tales fue muy publico que eran del Rey de Francia en odio del Emperador. Yo no las creo, porque el Rey ſi bien eſtaua apaſsionado, fue ſiempre Chriſtianiſsimo, y tuuo gran reſpeto a la Igleſia. El Ingles eſtaua tal que no vuo meneſter eſpuelas para depeñarſe en los Infiernos por vn breue guſto carnal.

Lo que ſe murmurò en la Chriſtiãdad del Rey Franciſco, y Venecianos.

Nueua liga entre el Emperador y Papa, y el Emperador deshaze ſu exercito a 17. de Hebrero.

Antonio de Leyua General deſta liga.

Año 1532.

Pide el Emperador que el Papa proceda contra el Ingles, por el repudio.

§. XV.

ANtes de ſalir el Emperador de Bolonia, eſcriuiò a los Principes y ciudades de Alemaña mandandoles que guardaſſen la paz de Ratisbona, y que tuuieſſen a ſu hermano el Rey Don Fernando por Rey de Romanos, y Vicario del Imperio, que el partia de Italia para Eſpaña por conuenir aſſi, y pedirlo negocios de importancia, y que deſſeaua verſe con hijos, que no tenia mas que vno varon; porque el ſegundo que la Emperatriz auia parido, que fue el Infante Don Fernando, lo auia Dios lleuado deſta vida. Muriò en eſte tiempo el Cardenal Pompeyo Colona, que era Virrey de Napoles, que muriò comiendo breuas en nieue. Y puſo el Emperador en ſu lugar por Virrey de Napoles a Dõ Pedro de Toledo Marques de Villafranca, perſona

Año 1532. na de gran valor, y fuerte, aunque de reciſſima condicion, que ſi conuiene al buẽ Gouernador ſer algo mala cõdicionado, no tãto como lo era Don Pedro, y aſſi no dio mucho guſto a los Neapolitanos, pero ſſruiò a ſu Principe como cõuenia a vn Cauallero Caſtellano de tanta antiguedad y nobleza.

Los Reyes de Francia y Ingalaterra ſe confederan.

El Rey Franciſco y Henrico de Ingalaterra, enojados con el Emperador, y poco contentos del Papa, hizieronſe amigos (que es ordinario donde ſe cierta vna puerta abrirſe otra) hizieron ſus juntas eſtos dos Principes, primero en Bolonia de Frãcia: y deſpues en Cales. Luego començaron los juyzios humanos a imaginar nueuos mouiniẽnientos en el mundo, y no ſe engañauan, porque eſtos Reyes no hizieron eſtas juntas, y ſe ligaron para otra coſa. Y en Dinamarca con fauor dellos prẽdieron, ſobre ſeguro, y juramento, a ſu proprio Rey Chriſtierno (como dixe) y en do con exercito, y flota, que le auia dadò el Emperador ſu cuñado

§. XVI.

Guerra de Coron en Grecia, que hizo Andrea Doria.

QVando el Emperador hizo eſte año la jornada contra el Turco, mandò que Andrea Doria fueſſe a correr las coſtas de Grecia con ſu armada y que peleaſſe con la del Turco, ſi ſe topaſſe con ella. Y aũque el Papa pidiò al Rey de Francia preſtadas ſus galeras, el no las quiſo dar por las razones que dixe, y otras que el Rey dezia, aſsi que Andrea Doria ſe vuo de partir con las galeras y armada que ſe le pudierõ dar, ſegũ cierto autor que fueron treynta y nueue galeras, y quarẽta naos, y no quarenta y ocho galeras, y treynta y cinco naues y hurcas, como dize Iobio, lib. 31. Saliò en buſca de los Turcos, que deziã venir ſobre Italia, y lleuò orden, que quando no ſe topaſſe con ellos procuraſſe tomar alguna fuerça del Turco, que fueſſe lugar deſpueſto, para la guerra que penſauan echarle en caſa. Aſſi que con eſto partiò Andrea Doria en buſca de la flota enemiga, y con ſaber como Zayde Galipoli, y Hymeral Capitanes de la flota Turca, trayan ſus galeras, aunque paſſauan de ſeſenta mal ordenadas, aſſi de marineros, como de remeros, jnnto quarenta y quatro galeras, ſuyas diez y ſiete, treze del Papa, y cinco de Malta, quatro de Sicilia, tres de Napoles, y dos de Monaco, y treynta y cinco naues grandes ſin otras pequeñas en que auia quinze galeones, y dos carracas, las mayores de aquel tiempo: la vna era de Malta, y otra de Genoua que ſe dezia la Grimalda. Metiò en ellas haſta diez mil ſoldados Eſpañoles Italianos, y Tudeſcos. Entrò pues con toda eſta flota por el Faro de Mecina, a quatro de Agoſto, y ſaliò a 18. del meſmo y doblando la punta de Eſparte viento fue al cabo de Coiunas: de alli embiãdo las naues a la Morrea nauegò cõ las galeras de Carfu, y a la Cefalonia, al Zante, donde hallò a Vicente Capelo con ſeſenta galeras apunto, alomenos con ſemblante de pelear, y aſsi el hizo tres alas, cada vna de quinze galeras, que tres yuan delante por corredores; mas todo era floreo por moſtrar cada qual deſtos Capitanes ſu deſtreza, y ſaber en ſu oficio. Y cierto quien ſe hallò preſente los loaua. Embiò Capelo vn Capitã a ſaludar a Andrea Doria, y a ofrecerle puerto y baſtimentos, eſcuſandoſe que no le podia ayudar contra Turcos, aunque eſtauã alli cerca, por la amiſtad que tenia Venecia con Solymã, y auiſo por otra parte a Imeral y al Zay de la yda, voluntad y aparato de Andrea Doria, para que ſalieſſen luego del golfo del Arta, ſino querian ſer tomados alli dentro a manos coſa vergõçoſa para vn Chriſtiano, que nos quitò aquella preſa. Dizen que lo hizò tanto por embidia de que Andrea Doria no ganaſſe aquella honra, quanto por complazer al gran Turco, teniendo todos por cierto que Andrea Doria venciera los Turcos. El qual como entendiò que los Turcos huyan embiò tras ellos con ſiete galeras a Antonio Doria, mas no paſſò de Cerigo, y el entretanto, ya que aſſomauan las naos cõ la Infanteria fueſſe a la

Topaſſe Andrea Doria con la armada Veneciana.

Los Venecianos hizieron a dos manos eſte dia.

Sapiencia,

Año 1532. Va Andrea Doria ſobre Corron.

Sapiencia, y de alli a Corron dexando a Modon por auerſe fortalezido deſpues que vna vez los Caualleros de Malta el año antes la auian acometido. Eſtà Corron en vna lengua de tierra bañada toda caſi de agua partida con cerca en dos barrios. En el vno que llaman Iſla viuen Griegos; en el otro que es mas fuerte, Turcos. Tiené pequeño puerto: vna gentil hoz y ſegura. Cercò pues a Corron Andrea Doria por mar y tierra: por tierra puſo dos baterias como ſe lo aconſejauan ciertos Griegos que ſe le paſſaron. La vna encomendò a Geronymo Tutauilla Conde de Sarno con ſiete pieças de artilleria, y las vãderas Italianas; la otra a Don Geronymo de Mẽdoça, con los Eſpañoles, y con otras tantas pieças de batir: y ſegũ otro autor las baterias fueron tres, la vna de Italianos, las dos de Eſpañoles, ſiendo Capitanes de la vna Don Geronymo de Mendoça, y de la otra Frãciſco de Alarcon que fue el que arremetiò, aunque con mal eſeto por la ruyn bateria dioles muchas eſcalas para ſubir en lo batido. Por mar puſo en medio a Saluiati con vn tercio de las galeras, a vn lado a Antonio Doria con las galeras del Papa, y el tomò el otro con los demas. Hazia el Conde eſtauan las naos detras, pero amarradas en tierra, y con tablados y guales a las almenas, coſa harto ingenioſa, y en las gauias de las dos carracas auia ſacres, y falconetes que al cõbate hizierõ daño a los Turcos. Batian a Corron catorze cañones por tierra, y ciẽto y cincuẽta por mar, ſin otra infinidad de tiros menores, que ni ſe veyan vnos a otros por el humo, ni ſe entendian por el ruydo. Arremetierõ los Italianos por ſu bateria con gran corage, mas no entraron, porque las eſcalas eran cortas, y porque les tirauan detraues con moſquetes los de dẽtro, y eſcopetas, y les echauan cantos, cal, arena, todo caliente, pez derretida, y fuego artificial, con todo lo qual mataron haſta trezientos. Los Eſpañoles reconocieron mejor ſus baterias, que fuerõ las del quartel de Alarcon, aunque tambien con mal eſeto por la ruyn bateria. Los de la mar ganaro la Iſla del lugar que dixe, y el primero que ſubiò y puſo la vãdera ſobre la cerca, fue vn mancebo Ginoues de la carraca Grimalda. Gaſtaron los nueſtros aquella noche haziendo beſtiones para los cañones, y ſoldados que les tirauan de dẽtro al deſcubierto. Otro dia vino a ſocorrer a Corron Zadar de Mizitra, que fue Lacedemonia, a quien llamauan Tudeſcos, con obra de ſetecientos de acauallo. Vino por dos caminos eſtrechos, y puſoſeles en vno dellos vna emboſcada haſta dexar paſſar ſeſenta. Derrocaron luego vn oliuo cortado para eſte efeto con que quedò atajado el paſſo deteniendo los demas. Dieron ſobre ellos y derribaron los ſeſenta, y aſſi Corron no fue ſocorrido, ſi bien eſtuuo cerca de entrar por vna puerta que guardaua Theodoro Spinola, ſi Pedro Tolfo no acudiera con trezientos arcabuzeros Italianos. Cayò Zadar con otros en la trinchea deſlizãdo ſu cauallo. Cortarõle la cabeça y moſtrarõla con las de otros muchos Turcos a los cercados para ponerles miedo: ellos entõces, o por no tener animo, por faltarles que comer, ſe dierõ a partido. Que ſacaſſen ſus armas y ropa los Turcos, y los Griegos que ſeguirlos quiſieſſen. Deſta manera ſe tomò Corron a los Turcos treynta y dõs años deſpues que la ganaron ellos a Venecianos. Entroſe eſte lugar a veynte y vno de Setiembre, dia de San Matheo en el dia meſmo que el Emperador y ſu Campo llegaron a Viena para preſentar la batalla al Turco.

Año 1532.

§. XVII.

Gana Andrea Doria a Patras.

ENtendiendo Andrea Doria, que toda la Morrea temblaua de ſu armada, dexo de hazer vn caſtillo en vn puerto de Corron como algunos le aconſejauan, y aun de tentar a Nauarrino por yr a Patras que la deſamparauan los Turcos, aſsi que dexando dos mil y quinientos Eſpañoles en nueue compañias, y por General Don Geronymo en guarda de Corron con los

Año 1532. Griegos que alli moratian, no quiso quedar Italiano alguno que es mala la guerra con Turcos, y fuera de Italia. Hecho esto partiò la armada de Corron sabado a cinco de Otubre, y fue al Zante, y de alli a Patras con la flota. Sacò de las naues ochos tiros de batir, y casi todos los soldados, porque aunque el lugar estaua vazio, estauan los naturales cõ sus hijos, y mugeres, y ropa en vn fuerte que auian hecho detras del castillo, que rãbien era rezio, y bien artillado. Derrocaron los artilleros la pared a pocos golpes por ser flaca. Mil arcabuzeros, con el Conde de Sarno ojeauan los defensores, para que no lanzassen piedras ni fuego como en Corron: los demas combatierõ el fuerte, auiendo primero llenado la caua de hazes y rama. Entraron por escalas, y el primero fue Ioan de Cabanillas Napolitano, y luego el Conde, y despues todos: y como se metieron todos en el castillo, robaron a plazer todo el fuerte, y robado batieron tambien la fortaleza, que fue templo de Diana famoso en los siglos passados. Pero los Turcos, o por no poder sustentar el castillo con fuerças, o porque no auia cõ que mantener la mucha gente que dẽtro auia, de la qual tenian misericordia, se rindieron, con que saliessen vestidos, y no se tocasse con deshonesta fuerça en las mugeres. Andrea Doria lo cumpliò como Capitan Christiano, y aun ahorcò a vnos, y degollò a otros, porque quitauan vestidos a las mugeres, y porque las tocauan en mal, en lo qual se mostrò no solo justiciero, pero graue, como el lo parecia, porque por la reputacion del Emperador su Señor, le cumplia guardar justicia, particularmẽte entre Turcos hombres de razon, y de guerra. Dizen que suelian en Patras a hazer hogueras vispera de San Iuan, y echar en ellas de todas suertes de yeruas cantando las moças, y rogando que se quemassen alli como aquellas yeruas los males, que aquel año auian de venir sobre la ciudad. Entre los nuestros vemos que salen tal noche como esta a coger las yeruas, y hazen guirnaldas dellas, y cuelgan manojos y ramos, y dizen que son de gran efeto, quemandolas, y ahumando las casas con ellas.

Iusta seueridad de Andrea Doria.

Ceremonia notable de los Turcos dia de San Iuan.

Año. 1532.

§. XVIII.

FVe Andrea Doria con las galeras de Patra, a los Dardanelos, embiando el exercito por tierra con el Conde de Sarno. Son los Dardanelos, dos castillos viejos a la entrada del golfo de Patras, el vno que dizen, Rio en la mesma Morea, y el otro que nombran Moliera en Etolia, que llaman agora el Despotaro. Estan el vno del otro quales que seyscientos pies, porque no es mas ancho aquel estrecho de mar que entre ellos ay. Andrea Doria luego que puso en tierra la artilleria mandò dezir al Alcayde de Rio, que si le dexaua el castillo, dexaria el yr los Turcos libremente: pero que si esperaua al cõbate que no vsaria, ni auria lugar de misericordia. Los Turcos con aquel buen partido se fueron, y los de Andrea Doria saquearon el castillo: pero los soldados de galera marineros metieron en la mar muchas vallestras, coraças, cotas de malla, y tablachinas, por lo qual se amotinarõ seys compañias Italianas, y vna Española, siguiendo vn Alferez Napolitano, que dixo mucho mal de Andrea Doria, por no les auer consentido saquear a Corron, ni a Patras, ni lo bueno de Rio, y por los que castigò en Patras, y porque procuraua mas prouecho para los de sus galeras, que para los otros soldados, con cuya sangre ganaua la vitorias. Dieronse a robar aquellos amotinados por las aldeas hasta que vuo pan. Fue por ellos el Conde, con perdon de Andrea Doria, que los auia querido dezimar. Vuolos menester para cercar a Moliera. Luego que los soldados fueron venidos, Andrea Doria passò el estrecho Oria: passado echò la gẽte en tierra, y la artilleria, la qual Christoual de Oria llenò a fuerça de soldados rodeãdo camino, porque tirauan mucho de Moliera al Real, que con diligen-

Toma Andrea Doria Dardanelos y la Morea.

Lleuaron destos castillos mucha y muy buena artilleria, no tanta de bronze como dize Iobio.

Amotinanse los soldados de Andrea Doria.

Año 1532. tenia hecho Iuan de Cauanillas. Entre tanto que se ponia el cerco a Moliera assestando la artilleria a la puerta sobreuinieron muchos Turcos a pie y acauallo, que se armaron en Lepanto, de toda la comarca a descercarlo. Saliò a escaramuçar con ellos el Conde de Sarno, y escaramuçò tambiē que los hizo boluer por donde auian venido. Sacò quatro mil soldados dexando buen recado en el Real. Ordenolos en esquadron quadrado, por mas fuerte, y por hallarse a todas manos quando menester fuesse. Puso buen golpe de arcabuseros sobre salientes que detuuieron los Turcos que no entrassen. Bueltos que fueron aquellos a Lepanto, leuantaron los de Andrea Doria dos valuartes. Cabaron toda la noche, y venido que fue el dia començaron a batir las torres mas altas. Derribaron parte de los muros por entrar por alli los Turcos, y entre ellos algunos Genizaros pelearon tan gentilmente, que matando muchos Christianos, murieron trezientos sin quedar alguno preso, y algunos que viuos quedauan se cerraron en el cubo, donde estaua la poluora; y por no ser esclauos la pusieron fuego y en el se abrasaron saltando el cubo en tantos pedaços como piedras tenia, con vn espantoso tronido, y fuera del espanto hizo algun daño en el Real, y en las galeras. Nunca pensaron los Turcos perder aquel Dardanelo, porque era muy fuerte, y con dos cercas y con tan gruessos tiros, que lanzauan la pelota de dos pies de ancho. Tenian los tiros vnos sobre escritos en Arabigo.

Retirase Andrea Doria a inuernar en Genoua

Vuo alli Andrea Doria sesenta mil ducados de artilleria, segun todos la apreciaron. Dexo algunas piecas dellas en Corron, y los Españoles con Don Geronimo de Mendoça, haziendoles juramento de tornar luego el año siguiēte a proueerlos, o a lleuarlos, si bien fuesse a su costa, porque quedauan pobres y de mala gana, y a mucho peligro y con tanto se boluiò a Genoua entrando el inuierno deste año de 1532.

§. XIX.

Año 1533.

Buelue el Emperador en España.

LA jornada que el Emperador hizo desde España a Italia, Alemaña, y Flandes, y entrada contra el Turco hasta Viena de Austria, fue vna de las mas glorioſas y hōradas que hizo Principe en el mundo, y a la buelta en Italia dexo a todos contentos y paeificos por auerse deshecho de los mejores soldados que jamas tuuo, que fue vna de las mayores grandezas deste Principe. Pues hizo concediendo por ruegos, lo que no quiso por fieros, tā alto y generoso era su coraçō que del tal se dize: *qui potius ducitur quàm trahitur.* Y los que sin passion mirauan estas cosas, encarecia la virtud del Cesar sobre las nuues. Sola Florēcia quedaua agrauiada, y se quexaua, porque la dexaua en seruidumbre, priuada de la dulze libertad tan amable a todos. Partiò el Emperador de Bolonia, quiso ver a Pauia, y el Parque dōde fue preso el Rey Frācisco en su ventura y nombre. Holgose de ver por menudo aquellos passos, y de la relacion que de todo le hizo su muy priuado Don Alonso de Aualos Marques del Vasto, si bien quexoso, porque el quisiera ser General del exercito de la liga que se dio a Antonio de Leyua: mas estas quexas el Emperador las satisfizo adelante, premiando a este valeroso Cauallero como sus grandes seruicios merecian, y los del Marques de Pescara su tio. Passò el Emperador a Genoua: aposentose en las casas de Andrea Doria, el qual le presētò todas las coalgaduras de su casa, que eran de mucho valor, en que auia riquissimos paños de oro y seda, catras de brocado, y otras sedas, imagines, y pinturas marauillosas: mas el Emperador no quiso tomarlo sino dixo por cūplir cō el que se lo guardasse, assi como estaua para quādo boluiesse, y con tanto se metiò en su galera, y caminò para España. En Illas de Eras le traxò mucho refresco el Cōde de Tēda Capitan de las galeras Francesas. Por Abril llegò a Barcelona dōde le esperaua la

El Emperador va a Pauia. Cuētale la batalla y prision del Rey Francisco.

Hospedajē famoso que Andrea Doria haze al Emperador en Genoua.

Año 1533. Sereniſſima Emperatriz ſu muger(que aſsi ſe lo auia eſcrito deſde Genoua, y que la acompañaſſe el Cardenal Tabera) y mucha nobleza de Eſpaña, con grandiſsimo deſſeo de ver ſu Principe, por tantas vitorias glorioſo.

Toma de One por Don Aluaro de Baçã. Quiſo el Emperador que ſe conquiſtaſſe la ciudad de Tremecen en Berberia, y encargò a Don Aluaro Baçan General de las galeras de Eſpaña, y padre del Marques de Santacruz,(que tan famoſo fue en nueſtros tiempos por ſus hechos y ſeñaladas fortunas, y merecelo en los venideros) que hizieſſe la diligencia poſſible por ganar a One, ciudad vezina a la de Tremecẽ, y muy importante para la conquiſta de Berberia: y Don Aluaro fue ſobre ella con diez galeras, ellas y en dos mil Infantes Eſpañoles, muy bien armados, y puſoſe ſobre One: y ſi bien los Moros hizieron ſu deuer por defenderſe, al ſegundo aſſalto que los Eſpañoles dieron la entraron, y los Moros que eſtauan en el Alcazaua ſalieron huyendo por vn poſtigo falſo. Prendieronſe con todo mil, y murieron mas de ſeyſcientos.

§. XX.

Viſtas de Clemente con el Frãces, y lo que dellas ſentian y dezian las gentes. POrque de las viſtas del Papa con el Rey de Francia en Marſella, y del caſamiento de Don Henrique Duque de Orleans, hijo ſegundo de Frãciſco, Infante de diez y ſeys años, con Catalina de Medices, ſobrina del Papa, hija del Duque de Vrbino, vuo tantos juyzios y penſamientos (que no ſe engañauan mucho) de que todo era en perjuyzio del Emperador, dire agora aqui eſta hiſtoria. Pocos dias deſpues que el Papa Clemente, deſpedido del Emperador, boluiò de Boloña a Roma, ſe començò a tratar de veras el ſobredicho caſamiento, el qual nunca pareciò bien al Emperador, ni ſe pudo perſuadir que el Rey de Francia quiſiera ſemejantes bodas, ſino que era algun entretenimiento, y que las tratauа con cautela para grangear al Papa, por ſer tan deſiguales las qualidades de los nouios. Por eſto muchas vezes el Emperador aconſejò prudentemente al Pontifice, que ſe guardaſſe de algun engaño del Rey de Francia: mas ya que ſe vuo aſſentado el negocio a ſatisfacion del Papa, quiſo el Rey que las bodas fueſſen en Marſella, y pidiò con encarecimiento al Pontifice, quiſieſſe hallarſe en ellas, todo afin de tratar mas de cerca y largamẽte ſus penſamientos con el. Holgò el Papa con eſte caſamiento, por aquella ſeñ demaſiada que ſiempre tuuo de engrandecer ſu caſa: y con eſto a ſu parecer lo tenia todo, pues tenia como por nuera vna hija natural del Emperador, y por yerno al hijo del Rey de Frãcia. Y el miſmo Pontifice con el ſobrado gozo que de progreſſos tan venturoſos tenia, dixo a ſus criados, acabadas eſtas bodas, que veya ſublimada ſu caſa por la mano de Dios: porque ſu ſobrino Alexandro era Duque de Florencia, y deſpoſado con hija del Emperador, y ſu ſobrina Catalina caſada con hijo del Rey de Francia, y que eſperaua que a Hypolito de Medices, que tenia la ſilla del Cardenal Pompeyo Colona, y era muy rico, auia de hazer otra lũbrera de la Igleſia: que con eſto ya no ſe acordaua de los trabajos paſſados: que el ſabia que auia de morir muy preſto, lo qual ſeria con mucho guſto, para gozar de aquel que en la tierra tantas mercedes le auia hecho. Leuantados aſsi los penſamiẽtos, no difficultò Clemente ponerſe en camino, ni reparò en lo que ſabia que del ſe murmuraua, aunque era demaſiado. Partiò para Marſella en fin del Verano deſte año de 1533. Vino por el deſde Francia con veynte galeras, Iuan Eſtuardo Conde de Alua, el qual lleuò primero a Niza la nouia, que era ſobrina de ſu muger. Boluiò por el Papa à Piſa, y acompañarle Andrea Doria con ſus galeras, y Don Aluaro de Baçã, y Saluiati, que todos venian de Mecina. Entrò en Marſella a ſeys de Otubre. Hizoſele ſolene recebimiento, y otro dia llegaron alli el Rey y la Reyna con ſus tres hijos, y ſe

Año 1533.

Contento grande de Clemente harto de la ſed ambicioſa de engrãdecer ſu caſa.

Año 1533. apoſentaron muy cerca vnos de otros. Regalaronſe mucho: el Papa dio al Rey vn Vnicornio de dos codos de largo, pueſto en vna rica baſa de oro, que para quitar el veneno de la comida y beuida es precioſo, porque dizen que ſuda, ſi en la meſa donde eſtà ſe pone veneno. El Rey dio otras joyas, y a Hypolito de Medices vn gran Leon manſo, que le auia embiado Barbarroxa. Vuo entre ellos ordinarias y largas juntas a ſolas, en particular el Papa con el Rey, y con grandiſsimo ſecreto todo lo que tratauan. Y aſſi los juyzios y imaginaciones del vulgo eran ſin numero, y todos de mal, guerras peores que las paſſadas entre el Emperador y Rey Franciſco: porque les parecia que todo eſto ſe endereçaua a eſte fin. El Rey queria a Milan: el Papa a Modena, y a Rezo: el Emperador no ſe lo auia de dar, ni desfauorecer al de Ferrara, pues por juſticia ſe le auiã adjudicado las dos ciudades, y ſegun eſto la guerra era cierta. Eſcriuian al Emperador muy amenudo ſus aficionados que no ſe deſcuydaſſe, porque no era poſsible, ſino que el Papa y el Rey auian tramado algun negocio contra el, para tomarle deſapercebido. Auiſarõle, que ſobre todo ſe guardaſſe de Filipo Lantzgraue de Heſſia cabeça y principal caudillo de los Luteranos: porque ſe barruntaua que con color de fauorecer al Duque de Vuitemberg, y a Chriſtophoro ſu hijo, que los auia deſpojado el Rey de Romanos, ſe concertaua ocultamente con el Frances, para hazerle algun daño por la parte de Flandes, y de entrar en Italia por Lombardia, para deſpojar a Franciſco Esforcia, y dar aquel Eſtado al Rey de Francia. Todas eſtas coſas ponian en cuydado al Emperador, y aſſi no trataua ſino de preuenirlas, demanera que ſus enemigos no le hallaſſen tan ſolo como penſauan. Casò, como dixe, a Franciſco Esforcia con Chriſtina ſu ſobrina, hija del Rey de Dinamarca: dio al Duque de Vrbino la ciudad de Sora en el Reyno de Napoles, quitandola à los herederos de Mõſieur de Xeures, dandoles otra recompenſa. Hizo otros fauores y mercedes a los Coloneſes: al Capitan General Andrea Doria diole la ciudad de Melfi, con titulo de Principe della. Acrecentò los ſalarios a todos ſus Capitanes, con que confirmò en ſu ſeruicio los coraçones de muchos. Los Venecianos quedauan tambien amigos ſeguros cõ tener a Franciſco Esforcia: el de Ferrara eſtaua bien prendado con lo de Modena y Rezo. El Duque de Mantua eſperaua auer del Emperador el Marqueſado de Montferrat, que eſtaua vaco por muerte de Bonifacio ſu cuñado, que muriò corriendo vn cauallo. Donde mas ſe temia el golpe de la guerra, era en Milan, por ſer llano que eſtas bodas tan deſiguales, no las auia querido el Frances, ſino por eſte Eſtado: y que todo era fraguar la guerra, que ni pazes, ni treguas, ni capitulaciones auian de baſtar para oluidar el odio antiguo, y apagar aquel fuego de la embidia, o emulacion que a las coſas del Emperador ſiempre tuuo, y que de todas maneras ſolicitaua los animos, leuantaua las voluntades, y mouia penſamientos para reboluer a Europa, ſembrando en ella diſcordias y guerras mortales, en daño y perjuyzio de la perſona y caſa Imperial. Y que el Pontifice ſe auia de poner en que a Henrico ſu nueuo pariente ſe le dieſſe lo de Milan, o el Reyno de Napoles. Eſtos eran los cuydados del Emperador eſtãdo en la quietud de Caſtilla con la Emperatriz ſu muger, los quales, y otros tales, le acabaron antes de tiempo la vida. Que tales ſobreſaltos traen las coronas que da el mundo, y no ſe coge fruto mas ſabroſo dellas, porque no lleuan otro las varas, o cetros Reales. Cõ tanta deſconfiança de los Reyes, que paz firme? con tanta emulacion rabioſa de potencia y honra, que concordia ſegura puedo auer? y dizen que el Rey Franciſco dixo en Marſella al Põtifice, que ni queria Concilio, ni queria paz, ſino le dauan el Ducado de Milan: y que no ſolo no ſeria contra los herejes, mas que traeria al Turco. Eſtaua tan pueſto en tratar de las armas el Rey

Murmuraua ſe del Papa en Roma libremente al fin como en ciudad libre.

Ganò el Emperador voluntades, con rezelo de las del Papa, y Rey Franciſco.

Cuydados penoſos del Emperador quãdo mas quieto en Caſtilla.

Dicho deſeſperado del Rey Franciſco por Milan.

Año 1533. Las ſiete legiones que el Rey Franciſco ordenò en ſu Reyno.

Franciſco, que eſte año ordenò, que en ſiete Prouincias de ſu Reyno, en cada vna vuieſſe vna legion de ſoldados, que conforme a la cuenta de los Romanos hazian quarenta mil: y que cada Prouincia quando vuieſſe guerra dieſſe y ſuſtentaſſe la vna, y los tuuieſſe apunto ſiempre que fueſſen llamados. No pudo ſuſtentar el Reyno eſta carga, y aſſi durò poco.

Contradize el Frances el Concilio.

Contradezia el Rey Franciſco al Concilio, que el Ceſar grandemente deſſeaua, y en eſtas viſtas el Papa le perſuadiò que no lo conſintieſſe, y como vi por vna carta que eſte año de 1533. a ſeys de Nouiembre el Emperador eſcriuiò al Conde de Cifuentes ſu Embaxador en Roma. La razon mas fuerte que el Rey daua era, que no auiendo entera conformidad entre el y el Ceſar no ſe podia hazer coſa buena, y la paz eſtaua en quedarſe el Frances con Borgoña, y que le dieſſen a Milan para ſu hijo el Duque de Orleans; y dado pidiera luego a Napoles, y deſpues a Nauarra; y quiça no quedara contento: porque en eſta vida no ay bienes que harten, ni hinchan lo vazio de los coraçones, ſi bien ſean de Reyes.

§. XXI.

Viene el Turco ſobre Corron

COmo Soliman boluiò a Conſtantinopla mandò que ſu armada fueſſe ſobre Corron, pareciendole caſo de menos valer, que los Eſpañoles la tuuieſſen, y aun porque no tuuieſſe entrada en Grecia la flota del Emperador cuyas fuerças conociò en Viena de Auſtria. Cercaron pues a Corron el Zay, Oluprtbei de Galipoli, por agua con ſeſenta galeras, ſin otras fuſtas y naues, y el Baſſa Zizin por tierra con buen exercito, los quales eſtrecharon mucho a los Eſpañoles que dẽtro eſtauan, que ni abrir las puertas oſauan para coger yeruas, que ya no comian otra coſa, y los Turcos procedian con tanto furor que aſſaron diez Griegos (deſollãdolos) en parrillas, que por comer ſe paſſaron a ellos. Mandando Zizin Baſſa, que aſſi ſe hizieſſe por poner miedo a los de la Morrea, para que ninguno ſe paſſaſſe de alli adelante a los Chriſtianos, aunque fueſſen otra vez con armada. El Baſſa requiriò con partido a Don Geronymo de Mendoça, ſabiendo la hambre que padezian los Eſpañoles: pero ellos ſi bien ya comian caualios, y aſnos, y ſuelas de çapatos cozidas, no le quiſieron oyr. Embiaron a pedir ſocorro al principio del cerco a Don Pedro de Toledo Virrey de Napoles, auiſandole de ſu peligro, y de la importancia de aquel lugar para la conquiſta de Grecia, y de la voluntad que tenian los naturales a rebelarſe por el Emperador contra los Turcos. Eſcriuiò tambien Don Geronymo a Andrea Doria, pidiendole la palabra que le diera con juramento de le ſocorrer a tiempo. Diſminuyò la flota del Zay, porque fueſſe. Teniendo el Emperador eſta relacion, mandò yr alla ſu armada, embiando dineros a Andrea Doria, y a dezir que luego embiaria a Don Aluaro de Baçan con doze galeras. Fue pues Andrea Doria a Napoles, donde prouеyò de lo neceſſario ſu armada, que ſeria de haſta treynta naos, y veynte y ſiete galeras. Deſpachò entre tãto a Chriſtoual Palauicin de Oria en vna galera que ſe dezia Marqueſota. Yuan en eſta galera Marqueſota los Capitanes Vargas, y Pedro de Sylua por cuya buena diligencia ſe ſaluò eſte negocio, para que fueſſe a Corron con la nueua del ſocorro, y les dieſſe animo, y que no ſe rindieſſen. El qual nauegò cõ diligẽcia primero de Iunio, dia del Eſpiritu ſanto entrò en el puerto con oſadia, por medio de la flota Turqueſca. Alegrò los Eſpañoles, y boluiendo aſheshora por medio de los enemigos, traxo entera relacion de lo que paſſaua. Andrea Doria metiò en las naos el tercio de los Eſpañoles que tenia Machicao (por nombre Rodrigo Maeſtre de Campo, vn valiente ſoldado natural de Caſtromucho en Campos) amotinados en Auerſa, y en las galeras à Don Fadrique de Toledo, que fue Marques

La aſtucia con que entraron, y ſalieron.

Año 1533. de Villafranca, con muchos Caualleros, y ſoldados, que llamauan Guzmanes. Fue a Mezina por aguardar a Don Aluaro Bazan, y como ſupo de Chriſtoual Palauecin el peligro de Corron, alçò velas ſin querer mas eſperar házia la Morea. Supo en el Zante como era mayor que penſaua la armada del Turco, por auerſele juntado el Moro de Alexandria con treze galeras, y eſtar alli mil Genizaros con Inzuf Aga. Embiò a Chriſtoual Doria, con vna galera a reconocer quantas galeras eran, y como eſtauan, y donde. El llegò con breuedad a Cabogallo, y vio las galeras en hilera las popas a tierra como para pelear, que ya auian deſcubierto la flota Imperial. Andrea Doria contra el parecer de algunos paſsò de Cabogallo con viento freſco del Eſte, aunque eran los dias caniculares. Yua el en medio de las galeras lleuando a la derecha las del Papa, y de Malta con Saluiati, y a la yzquierda las de Napoles, y Sicilia con Antonio Doria. Las naues caminauã delante, y erã las guias los galeones del meſmo Andrea Doria, y de Balhomo Siciliano, entrambos muy artillados. Los Turcos començaron a lombardear la armada Chriſtiana ſin menearſe. Remaron dende a poco para pelear endereçando ſus galeras el Moro házia las de Antonio Doria. Las naues caminaron adelante, como dixe, y aſſi llegaron. El Moro fue a enueſtir con las de Antonio Doria, con la mayor fuerça que pudo, y con gentil orden y concierto, porque yua mas a tierra, que alguno de los otros. Pensò el Moro que huyan como continuauã ſu camino para Corrõ ſin parar ni torcer, ſi bien algunas ſe metieron entre las naos, y las de Saluiati ſe deſuiaron mucho por los tiros que las fatigauan. Los galeones no ſe pararon ni puſierõ a deſcargar ſu artilleria con tiempo en los enemigos, como lo llenauan mandado, aſſi q̃ ſe deſordenò, y turbò la armada Chriſtiana: pero entrò en el puerto ſin daño, y ſino fuera por Luptbei que no quiſo pelear, ni osò, ſe perdia; por lo qual dizen que riñerõ deſpues con el los otros Capitanes coſſarios. Embaraçarõſe cõ las antenas la nao del Capitan Hermoſilla, y la de Pedro Sarmiento, y no entraron. Cargaron ſobre ellas las galeras Turcas y tomaronlas, ſi bien ſe defendieron gran rato, ſeñaladamente Hermoſilla en la popa de ſu nao, auiendo deſpedaçado treynta Turcos vn tiro. Acobardaronſe los Eſpañoles, fuera de coſtumbre, por no eſtar hechos a la mar, y por verſe ſolos entre tantas galeras de enemigos, por lo qual muchos ſe arrojaron al agua no ſabiendo nadar, por eſcaparſe de ſeruidumbre: otros, y con ellos el Alferez de Pedro Sarmiento, ſe metieron en los bateles, y Hermoſilla metiò ſu dinero, y vna muger, pero todo ſe perdiò. Tornò Andrea Doria a ſocorrerlos, teniendo por afrenta, que delante de ſus ojos ſe lleuaſſen los enemigos aquellas dos naos. No pudo remediar los bateles, mas las naues ſi: porque los Turcos las dexaron a cauſa del leſte que los lleuaua a Corron, y por el daño que les hazia vna culebrina deſde tierra que alcançaua vna legua. Siguiò el alcance lombardeandolos, y Antonio Doria combatiò y cobrò las naos, y los Eſpañoles que ya peleauan con animo deſde popa, ſi bien deſalentados, en eſpecial Hermoſilla y los ſuyos. Mataron y prendieron trezientos Genizaros, y otros dixeron que quinientos, que como valientes auian entrado en las naos combatiendo, vno de los quales fue Inzuf, a quien Andrea Doria viſtiò de ſeda, y poniendole vna cadena de oro lo embiò a Modon. Entre tanto acordaron Don Geronymo de Mendoça, y Machicao de ſalir a Zizin barruntando, que leuãtaria el Real por auerſe ſocorrido Corron, y huydo las galeras. Quando ellos ſalieron ya los Turcos caminauan a toda furia dexando mucha ropa y comida. Siguieronlos vn tanto; tomaróles algunos cauallos, y pieças de artilleria, eſpecial tres tiros de bronze. Vuo en Corron gran regozijo por ambas vitorias. Andrea Doria conſolò a los vezinos por el trabajo que auiã padecido en el cerco, dizien-

Viernes a ocho de Agoſto llego la armada a viſta de Corron.

Año 1533.

Pelearon como leones: ſeñaladamente vn valiente ſoldado llamado Iuan de Herrera.

Año 1533.

do que yria otro año el Emperador a conquiſtar la Morea, y los pornia en libertad echando los Turcos, que no deſſeauan coſa mas. Dexo alli a Rodrigo Machicao con los Eſpañoles que lleuò, y embarcò los de Don Geronymo, y partioſe para ſu caſa; toda via perdiò tres galeras que ſe reçagaron por echar cierta gente y mercaderia en Calabria, las quales tomò Zinan Iudio.

§. XXII.

Era muy coſtoſo ſuſtentar a Corron, ſi bien importante para los buenos deſſeos del Emperador.

AViendoſe gaſtado tanto en ganar eſte lugar y poco menos en ſuſtentarlo, lo vuieron de deſamparar ſiendo importante, aſſi para las coſas de mar como para la conquiſta de la Morea y Grecia que el Emperador pretẽdia hazer, y el Papa la deſſeaua. Vuo muchas cauſas para ello: porque el Papa Clemente queria muy de veras que Corron ſe ſuſtentaſſe para torcer al Turco, a que por el hizieſſe vna larga y cierta paz con todos los Reyes Chriſtianos, como la deſſeaua Abraim Baſſa gran amigo de Chriſtianos, que gouernaua la perſona y Eſtado de Soliman, a cauſa de las guerras del Sofi. El Emperador pretendia lo miſmo, y aun tambien ſoſtenerlo, como ſoſtenia a Orã, y Bugia, mas erale muy coſtoſo, y por eſſo queria queſſe lo ayudaſſen a ſuſtentar, el Papa, el Rey de Francia y Venecianos, y el gran Maeſtre de S. Iuan, y aun ſe lo dexaua a todos, y a cada vno dellos: pero ninguno lo quiſo. Y aſſi no queriendo contribuyr para ſuſtentar y defenderlo ſe vuo de deſamparar, y el Emperador no hizo caſo dello, conociendo que no le ſidrarian lugares importãtes, y puertos quando a Grecia quiſieſſe paſſar. Aconteciò tambien demas de lo ſobredicho que ſitiaron los Turcos a Corron muy de propoſito ſi bien de lexos, y como tenian muchos caualios no dexauan entrar ni ſalir a nadie. Auia dentro muchos Griegos ſin los Eſpañoles, y por ſer tantos, faltoles carne y vino, y tambien les yua faltando agua por auerſe reſquebrazado las ciſternas con la artilleria. Molian el trigo en atahonas abraços que les era a gran trabajo, y aun con todo eſſo comian tantos ſaluados como harina, ſi bien a la verdad ſe remediaron mucho con vnas naos Sicilianas de baſtimentos, y municion. Comẽçaron pues los Eſpañoles a ſentir la hambre y el cerco: viendo que la hambre los auia de matar, rogaron a Machicao ſu Maeſtre de Cpo, que los ſacaſſe a los enemigos, y que veria el eſtado de los Turcos, y la preſa que hazian. Machicao que no era nada liuiano, ſi bien valiente lo contradezia. Ellos que ya ſe auian pueſto en aquello, y que los incitaua Don Diego de Touar Caualiero valiẽte y eſforçado, replicaron que lo deuia hazer pues la armada no yria tan preſto ſiendo inuierno, y por falta que ya tenian de comer y veſtir, y por temor de alguna enfermedad o peſtilencia, que podia venir del encerramiento, y de los ruynes manjares y no acoſtumbrados: porque mas valia morir peleando como fuertes Eſpañoles, que como flacas mugeres entregarſe ſolloçando, y que no temieſſe de ſu animo, y oſadia pues lo conocia de mucho tiempo, y los auia probado en Viena contra los miſmos Turcos, ni por eſtar apartada Andruſa, ni por ſer inuierno, que ellos caminarian haſta hallar los enemigos, y que lo harian tan ſin ruydo y tan preſto que tomaſſen dormiendo los Turcos. Machicao quiſo templar el heruor y furia de los ſoldados, acordandoſe de ſu cargo y honra, y aſsi miſmo moſtrarles quanto error ſeria yr tan pocos contra tantos, y ſin Caualleria, y dexar la fuerça que ſe obligaron a guardar, por apetito de algunos: y que la hambre y ſed y otros trabajos con paciencia y contemplança los tenian de paſſar como auian hecho muchas vezes, haſta la primauera, que ſin duda yria la armada del Emperador a ſocorrerlos: y que aquella gana de ſalir a pelear ſe podia dezir no de fuertes, ſino de flacos, pues la fortaleza conſiſtia en ſufrir, y no en blandear por combatir; por tanto

Otro autordize que no les faltaua nada, y que la jornada de Andruſa no fue por neceſſidad ſino por vanaria.

Iornada animoſa que hizieron Eſpañoles contra Andruſa.

Año 1533. por tanto que ſu determinacion era de guardar la ciudad conforme a buenos guerreros, y no fiarla de Griegos, gente liuiana, ſi bien aquellos fueſſen fieles y esforçados, como lo moſtrauan en querer tambien ſalir a pelear. Quedò con eſto el negocio en diſputa por tres o quatro dias, al cabo tornaron a rogarle que ſalieſſe a pelear Don Diego de Touar y Hermoſilla, y algunos Griegos como Lazaro y Barbacio valiente hombre y pratico en la tierra, y que ſabia hablar Turco. Entonces el Machicao templando el rigor de la guerra con el animo de los ſoldados otrogò la ſalida. De alli començò a proueer a la nueua y peligroſa determinacion: cercò las puertas porque ninguno fueſſe a los Turcos cõ el auiſo de ſu yda: encomendò el lugar a los Capitanes Lezcano y Mendez, y aſſi ſaliò a la ſegunda queda con los demas Eſpañoles y muchos Griegos. Anduuo aquella noche gauiando Barbacio el medio camino, repoſò el dia, porque como ſalieron a la ſegũda guarda tenian neceſsidad de algũ repoſo, que muy corto era en vn monte, y el ſiguiente antes del alua dio ſobre Andruſa, que eſtà de Corron nueue o diez leguas ſin ſer deſcubiertos ni ſentidos. Entrò en conſejo y fue acordado que con los arcabuzeros quedaſſe Hermoſilla contra mil de cauallo que tenia, Acomar en el arrabal, y que el con el reſto entraſe el Andruſa por la cerca (que baxa y flaca era) de preſto, ſi bien auia dentro con Carã tres mil ſoldados, de los quales lo mil y quinientos eran Genizaros arcabuzeros, y los otros cõ picas y arcos. No ſe pudo hazer tan callãdo, que no deſpertaſſen por mal de todos, eſpecial de los Capitanes algunos moços de Turcos, los quales como vieſſen lumbres y mechas encendidas dieron bozes e hizieron tocar arma. Leuantaronſe todos y armaronſe con la preſteza que el negocio pedia: hizieron enſillar los cauallos. Hermoſilla que lo ſintiò arremetiò a las caſas, y acorralolos a puros arcabuzazos. Mandò poner fuego al heno y paja de los cauallos y Caualleriças. Matauã a quantos hallauã. Comẽçoſe vn terrible llanto y ruydo con el furor de los golpes y reſplãdor de las armas; pero lo mas eſpantoſo era los relinchos, los ronquidos y cozes de los cauallos por ſoltarſe, que ſe quemauan viuos. No tuuo Machicao tal ventura, porque al ruydo y grã eſtruẽdo recordarõ los del lugar, y pelearon con los ſuyos conociẽdo ſer pocos, mejor de lo que al principio penſaron. Mataron a Machicao de vn eſcopetazo que le dieron por la frente deſquiziãdo vnas puertas, y lo miſmo hizieron a Dõ Diego de Touar y a otros muchos por no llegar tiempo Hermoſilla con los arcabuzeros, y no llegò por acabar los de cauallo. Los Eſpañoles entonces que ya era dia claro ſe retiraron juntos a lo llano, deteniẽdo los enemigos a tiro de arcabuz, ſi biẽ auia muchos a cauallo: porque no ſe quemaron todos los cauallos. Los Turcos tenian como por vitoria no ſe auerſe perdido todos ſegun el daño que recibieron en los cauallos, y Caualleros, y en el alcance; por lo qual los dexauan boluer. Pero Acomar que andaua tan galan con grandes plumages como el ſobre nombre tenia, los perſiguiò buẽ trecho con mas de quatrocientos cauallos, y dozientos arcabuzeros en ancas. Adelantoſe vn poco por ſeñalarſe, y enclauole vn Eſpañol a quien caſi yua apicar cõ la lança echãdole la vala del arcabuz por la tabla china y matole. Cargaron luego ſobre el muchos de ambas partes, y a cuchilladas tomaron los Eſpañoles el turbante con los penachos y armas de Acomar. Aſsi ſe tornaron a Corron en el meſmo dia que fue de la Purificacion. Los Turcos tomaron el cuerpo de ſu Capitan, y ſe boluieron a Andruſa; y de alli a Londeri, embiando las orejas y narices de los Eſpañoles muerto a Conſtantinopla para maeſtra de ſu vitoria. Como los Turcos ſalieron de Andruſa fueron alla los de Corron, a enterrar ſus compañeros que los comian aues y perros; y enterraronlos honradamente con ayuda de los vezinos de Call-

Murieron 400. Turcos y 108. Eſpañoles cõ algunos que deſpues murieron de heridas.

Año 1533. mate, y Chriſtianos Griegos. Hallaron la cabeça de Machicao hincada en la punta de vna lança que la dexaron por afrenta, y traxeronla a Corron cõ mucho luto, con la de Don Diego de Touar, que fue mejor conocida por vna muela, y en las barbas, por no eſtar deſollada ni cortadas las narizes, como las otras. Ya dixe como era el Maeſtre de Campo Rodrigo de Machicao natural de la villa de Caſtromocho, que eſtà ocho leguas de Valladolid, dentro en Campos, de gente muy honrada deſte lugar, y por auer ſido vn valiente ſoldado llegò a tener muy honrados cargos en la guerra, y fuera mucho mas ſi eſta deſuentura no le quitara la vida. Sobreuinoles a los de Corron vna gran peſtilencia, por lo qual y por el trabajo y neceſſidad en que eſtauan, y por lo que al principio dixe, eſperaron que paſſaſſen algunos nauios hriſtianos, y martes a 24. de Hebrero dia de San Mathia llegò vna fragata, en la qual venia Iuan Cola de Lipar Italiano, con cartas de los Vireyes de Sicilia, y Napoles en que les mandauã deſamparar eſte lugar, y que ſe boluieſſen a Italia. Fueron cinco nauios, y lunes a nueue de Março embarcaron, y ſalieron del puerto miercoles primero de Abril año 1534. Embarcaron la artilleria, las armas, la ropa, y los naturales de Corron, y vinieronſe dexando el lugar ſolo yermo. Es Corron aquella antigua ciudad Cuerroneo patria del Filoſofo Plutarco. Deſto ſiruieron tantos gaſtos y muertes y deſpues dexarla pudiendo ganar algo que diera el Turco por ella.

Corron que lugar patria de Plutarco.

Si bien noto que a eſta hiſtoria, dire como en eſte año de 1533. naciò Yſabela Princeſa de Gales hija del Rey Henrico octauo de Ingalaterra, y de Ana Bolena, que oy dia, y año de 1602. reyna, y a reynado con tanto valor y prudencia, pero contraria enemiga de la Igleſia Romana.

Muerte de Garcia de Paredes el famoſo.

Muriò en eſte año en Bolonia aquel famoſo ſoldado Garcia de Paredes.

Eſtuuo muy mala la Emperatriz eſte año, y el Emperador con harto cuydado de ſu ſalud, como parece por las cartas que eſcriuiò al Condeſtable deſde Monçon, a 20. de Iulio, y 22. y a 30. y a 14. de Agoſto, eſtaua con mejoria, y a ſeys de Agoſto le acudiò vna terciana ſobre mucha flaqueza, y a diez eſtaua mejor, y a 17. eſtaua para ponerſe en camino, que todo parece aſsi por las cartas que ſe eſcriuian al Emperador, y el eſcriuia al Condeſtable de Caſtilla. Contradezia el Rey Franciſco al Concilio que el Ceſar grandemente deſſeaua.

Año 1533.

§. XXIII.

Año 1534.

DExando al Emperador en Alcala de Henares donde vino con la Emperatriz deſde Barcelona, començare eſte año de 1534. por el fin ordinario deſta vida, muriẽdo en ella, eſtando en Roma, a 26. de Setiẽbre, el Papa Clemente VII. que en eſto paran las Monarchias y grandezas humanas teniendo el meſmo fin que tiene el mendigo, y retirado hermitaño. Sucediole en la ſilla Apoſtolica de Roma el Cardenal Alexandro Farneſio varon de tanta virtud, y conocidas ventajas, que ſin dificultad fue adorado, y coronado a quatro dias del mes de Octubre dia de San Franciſco con mucho contento de todo el pueblo Romano, por ſer ſu natural, de la Nobleza de los Farneſios, por moſtrarſe eſte Pontifice de veras zeloſo del bien de la paz, y de ver concordadas las queſtiones que tan alterada tenian la religion Chriſtiana. Deſpachò luego ſus Legados, vno al Emperador, y otro al Rey Franciſco pidiendoles encarecidamente ſe conformaſſen en vna cõcordia, y caridad Chriſtiana, juntãdo ſus fuerças en vno contra el comun enemigo, pues veyan quan adelantados andauã los Turcos, y la gran pujança con que Barbarroxa inquietaua todo el mar Mediterraneo, fatigando las coſtas de la Chriſtiãdad y las Iſlas de Sicilia, y Mallorca, y las demas Prouincias de Chriſtianos. El Rey Franciſco que tena ſiempre fref-

Muere Clemente. VII.

Llamoſe Paulo III.

Deſſeaua el nueuo Pontifice concordar al Emperador y Rey de Francia.

Año 1534.

cas las injurias passadas, si bien dessea- A ua ganar la voluntad del Pontifice no quiso con todo esso venir en alguna concordia: porque no acabaua de tragar la felicidad y potencia del Emperador. Y assi la respuesta que dio fue que si el Emperador le queria hazer gracia del titulo de Milan, el holgaria ayudarle con todas sus fuerças por mar y por tierra contra el B Turco, y aun de yr en persona debaxo de su vandera reconociendole superioridad en qualquiera jornada que quisiesse hazer, tal fue siempre el tema y porfia del Rey. Todos los de aquel tiempo dizen, que aunque el Emperador le diera lo que pedia, el Rey no hiziera lo que prometia, ni se contentara con Milan, sino que puesto alli, quisiera luego a Napoles, y aun a toC da Italia. Sabiase que en este mesmo tiempo, quando hazia estas promesas traya tratos con el Rey Henrico de Ingalaterra, para que los dos se juntassen con el Duque de Gueldres, que andaua en desgracia del Emperador, que le hiziesse guerra por la parte de Flandes, y que por otra parte queria embiar a Nauarra al Rey Don Henrique el despojado para restituyrle, si pudiesse en aquel Reyno. D Sabiase tambien muy de cierto que el Rey auia repartido secretamente muchos dineros entre los Suyzos, por tenerlos ganados, y que en Marsella, y en todos los puertos de Francia se labrauan galeras, y nauios a gran priessa, y que por toda la tierra se hazian grandes municiones. Y demas desto era cosa muy sabida lo que auia instituydo, segun dixe, de E las siete legiones en las siete Prouincias de su Reyno, a imitacion de lo que antiguamente hazian los Emperadores Romanos. De todos estos aparatos que el Rey de Francia hazia, entendia bien el Emperador, y todos lo veyan, que el tramaua alguna mala guerra. Y assi todos los que eran de la parte Imperial viuian sobre auiso, como Andrea Doria, Francisco Esforcia Duque de Milan, el Duque de Florencia y otros, con esto pudo hazer poco efeto la santa intencion del Pontifice.

Pide el Rey a Milan.

Tratos inquietos del Rey de Francia.

Año 1534.

Este año tuuo el Emperador Cortes en Madrid, y para el buen gouierno del Reyno mandò entre otras cosas, que no se vsassen mulas de silla, porque vuiesse mas caualios, y los labradores las tuuiessen para su labrança; guardose tanto algunos años que ciertas mulas pagarõ la pena por justicia en Valladolid, y en otras ciudades. Tambien las vedaron los Reyes Catholicos quarenta años antes deste, y se guardò todo el tiempo que viuiò la Reyna conforme a vna ley de la partida que manda andar a caualio los Caualleros por hõra y vso. Y agora en estos miserables tiempos ni guardan vno ni otro vsando, como flacas mugeres tanto los coches, carroças, sillas y otros regalos, y galas, que cierto deuemos temer no sea el tempo, con que Dios amenaza, que castigara a su pueblo, dandoles Principes como mugeres. Y assi dizen que estauan los robustissimos Godos quãdo se perdiò Espaãa: de los quales dezia vn Poeta Gentil: *Sint procul à nobis iuuenes vt fœmina comti*: que nò se consientan mancebos compuestos como mugeres.

Tiene Cortes el Emperador en Madrid.

Vso de coches afrenta de Caualleros.

A 23. de Março deste año començo al descubierto la herejia en Ingalaterra, y desobediencia a la Sede Apostolica, y fue la causa el bestial apetito del Rey Henrico, malo y desordenado, que auiendo el escrito Catholicamente contra los desuarios de Lutero y sus sequaces, el amor de vna muger le hizo perder el juyzio, el temor a Dios y verguença al mundo. Fraternal y caritatiuamẽte le amonestò el Papa, que mirasse el mal estado en que estaua por auer dexado su muger legitima, y que no estaua casado con Ana Bolena, sino amancebado. No hizo caso dello. Y viendo el Pontifice su dureza, dio sentencia: y pronunciose en publico, en que condenò y dio por malo y adultero el ayuntamiento con Ana Bolena. Fue tan grande el odio que Henrique concibiò contra

Herejias en Ingalaterra.

Amonestacion santa que hizo el Pontifice al Ingles.

Año 1534. el Pontifice y Igleſia Romana, que no hallando otra forma para vengarſe, alçò la obediencia deuida a la Igleſia, y mandò publicar por todo el Reyno, que ſopena de la vida reconozcan al Rey de Ingalaterra, por ſuprema cabeça de toda la Igleſia Anglica, y que cayga en la meſma pena y perdimiento de bienes el que en qualquiera coſa tocante a la obediencia de la Igleſia Romana fuere, ni la admitiere como en tiempos paſſados ſe auia hecho. Deſde eſte dia començò la ruyna y acabamiento de la Fè Catholica que tanto ſe auia obſeruado, y tantos ſantos auia criado en aquel Reyno. Ay dello hiſtoria particular y con lo dicho cumplo en eſto.

§. XXIV.

Lantzgraue inquieto viene a Francia.

EN Alemaña Felipo Lantzgraue de Hezia enemigo grande de la caſa de Auſtria, y emulo maligno de ſu augmento, mouido y animado del Rey de Francia, ſolicitado paraque perturbaſe la paz en aquellas partes, moujendo guerra al Emperador, vino diſsimuladamente a Francia, y el Rey le dio dineros para ponerſe en armas, y que conquiſtaſſe el Ducado Biertemberg, que era del Duque Hurileo. Iuntò con ſu dinero, y del Frances, y otros amigos, la gente que pudo de pie, y de caualo. Entrò por tres partes en el Ducado de Biertemberg, apoderandoſe de la mayor parte. Venciò las gentes del Rey Don Fernando, cuyo Capitan era Filipo Conde Palatino, y huyeron los que pudieron, dexando al Lantzgraue vſano con la vitoria. Pareciendo pues al Rey Don Fernando que por el preſente le eſtaua bien concordarſe con eſte enemigo, eſtando para entrar con el exercito vitorioſo por Auſtria, poniendoſe de por medio algunos, ſe concordaron: en que el Duque Vlrico pagaſſe al Rey cierto tributo en razon de feudo. De lo qual el Rey de Francia quedo ſentido, quexoſo de Lantzgraue, porque auiendo el gaſtado mucho dinero en fauorecerle contra Vlrico, al mejor tiempo ſe le auia hecho amigo de ſus enemigos. Pero aprouecharonle por agora poco ſus quexas, porque el Emperador confirmò las condiciones de la concordia que ſe efetuò por el mes de Iulio deſte año, con que Vlrico, y ſus herederos tengan el Ducado de Vuitemberg en feudo de mano del Archiduque, y lo poſſean, y que no pueda ſuceder en el hembra; ſino que faltando varon buelua el Ducado de Vuitemberg a los Archiduques de Auſtria. Embiaron luego cierto numero de gentes de pie, y de caualo contra la ciudad de Moneſterio que por engaño auian tomado los Anabautiſtas, echando dello al Obiſpo y à todos los Catholicos, y ſe apoderaron della deſta manera los herejes.

Concordia entre el Rey Don Fernando y Lantzgraue.

Año 1534.

§. XXV.

Anabautiſtas de Moneſterio. y ſus notables deſatinos.

TEnia Luthero con ſus falſas opiniones inficionado ſobre manera todo lo que es Alemaña la alta, y aun cundia la mala mancha en la baxa, y cada dia ſe leuantauan nueuas opiniones hereticas, con que engañauan a muchos ignorantes, paraque en diuerſos pueblos los recibieſſen. Entre eſtos herejes los Anabautiſtas engañaron algunos pueblos de las tierras baxas de Flandes, y a los Holandeſes y Friſios, y como las juſticias procedieſſen contra ellos caſtigandolos como a inuentores de nueuas doctrinas, huyeron derramandoſe por diuerſas partes de aquellas Prouincias, y ſembrauan ſus errores quanto podian haſta tanto que de Olanda y Friſia, donde auian hecho mucho daño, ſaliò vn gran numero dellos, y fueron a Vueſtfalia, y la ciudad de Moneſterio en el año de 1532. y entraron al miſmo tiempo que los Lutheranos, que auian procurado echar de allí a los Catholicos, auian ya ſalido con ſu intencion: porque mouidos y engañados los ciudada-

Año 1534. nos con los ſermones de los Lutheranos, ſe auian pueſto contra el Obiſpo que era muy Catholico, y lo auian echado del pueblo, y con el auian tenido ſangrientos encuentros, y pendencias muy reñidas, porque los herejes querian introduzir ſu ſecta, y el Obiſpo les reſiſtia Catholica y valeroſamente. Eſtauan dentro en la ciudad Catholicos, y herejes muy deſauenidos, y apique de tomar las armas vnos contra otros. Fauorecian a los herejes muchos Principes de Alemaña; y el Emperador, de quien los Catholicos ſe auian de fauorecer, eſtaua en Eſpaña. Finalmente en el mes de Hebrero deſte año viendo los Anabautiſtas que ſus coſas yuan proſperamente en Moneſterio, paraque ſiendo mas pudieſſen tener y hazer mas fuerças, eſcriuieron a Oſembruggo, Coeſueldia, Vueſalia, Trãchenana, Vuarendorpio, en los quales lugares auia muchos de ſu ſecta, diziendoles, que auia Dios pueſto en Moneſterio vn Profeta ſanto, venido del cielo, que les predicaſſe y declaraſſe ſu diuina voluntad: por tanto que dexando todas las coſas acudieſſen luego a Moneſterio, que alli hallarian quãto vuieſſen meneſter, y viuirian en ſuma quietud y deſcanſo, abundantes de todo lo neceſſario para la vida humana. Leydas las cartas ſe juntaron con toda diligencia, y ſin dezir nada a otros vezinos, muchos naturales deſtos lugares, y ſe fueron a Moneſterio, y con ſu ayuda juntos los herejes ſe leuantaron con la ciudad. Echaron fuera los Catholicos, eligieron y nombraron juezes que los gouernaſſen, quitando los que auia. Nombraron Capitanes, puſieronſe en armas, fortificaron la ciudad, derribarõ las caſas de los nobles, templos, y Monaſterios profanando los vaſos ſagrados, ornamentos y coſas del culto diuino, hizieron otras crueldades, y como gente ſin juyzio dezian, que el furor y eſpiritu diuino les hazia hazer aquellas coſas. Andauan por la ciudad dando bozes diziendo al pueblo, que hizieſſen penitencia de la vida paſſada, y quitarian de ſobre ſi el riguroſo açote de Dios que tenia en la mano para deſcargar ya ſobre ellos, con el qual ſentirian grauiſſimos caſtigos, y males. Luego con eſte furor beſtial tomaron las armas contra algunos Catholicos que auian quedado en la ciudad, que no quiſieron conſentir con ellos, ni ſe dexarõ rebautizar. Dezianles palabras afrentoſas, ſacauanlos araſtrando de ſus caſas diziendo, que la ira y açote de Dios venia ya ſobre ellos. Saquearonles las haziendas, y porque entendian que el Obiſpo, y todos los Catholicos que auian echado, boluerian ſobre la ciudad, eſcriuieron a Harlemo Amſtelrodamo, y a otros principales Capitanes de ſu ſecta, pidiendoles que con mucho ſecreto, y con todas veras perſuadieſſen a ſus pueblos, que ſi querian viuir ſe juntaſſen con ellos, porque preſto deſtruyria Dios las moradas de los impios. Llamauan impios y pecadores, a los que no ſe querian rebautizar, ni ſeguir ſu mala doctrina, y que aſſi era neceſſario que todos los que quiſieſſen ſer ſaluos, y alcançar la diuina miſericordia y gracia de Dios, acudieſſen a Moneſterio, que eſte era el lugar que tenia Dios ſeñalado en eſte mundo para ſus eſcogidos, en el qual ſin temor de nadie gozando abundantemente de todos los bienes ſin çoçobra ni trabajo, ſeruirian a Dios. Mandaron que todos los que no quiſieſſen ſeguir eſte camino, que aunque fueſſen ſus proprias mugeres y hijos, que los echaſſen de ſi ſin hazer caſo dellos, y que vendieſſen ſus bienes, quedandoſe con lo que para yr a Moneſterio vuieſſen meneſter. Que traxeſſen el dinero, ropa, y armas que pudieſſen, y que paſſado el ſeno Meridional de Olanda entraſſen en el rio Iſala, de donde vendriã ſeguramente a Moneſterio. La carta que cerca deſto eſcriuieron dize tales diſparates, que para que los Catholicos vean quien ſon los herejes ſera bien referirla aqui.

Año 1534.

Año 1534.

Carta de los herejes de Moneſterio.

Año 1534.

A Los fieles confederados en Chriſto gracia y paz de Dios Padre por ſu hijo Ieſu Chriſto, Amen. Cariſſimos hermanos y hermanas la paz, y el gozo para los hijos de Dios que tenemos entre manos; porque la redempcion eſtà a nueſtras puertas. Amigos muy amados hazemos os ſaber, que nos a Dios deſcubierto, y dado a cargo ſu Igleſia, y que conuiene que cada vno de voſotros ſe ponga luego en orden para venir a la nueua, y eſcogida Ieruſalem, ciudad ſanta, que a baxado del cielo para conſeruacion, y morada de los ſantos, y bienauenturados ſus eſcogidos: porque es cierto que Dios quiere caſtigar al mundo; mire cada vno por ſi, no cayga por ſu negligencia y deſobediencia en el ſeuero juyzio de Dios. Porque nos eſcriuiò Iuan Beukelario Profeta ſanto de Moneſterio, y todos los que en Chriſto le ſiguen certiſſimos Profetas del altiſsimo Dios, que ninguno de los que ſiruieren al Dragon deſte mundo, podra eſcapar que no le trague y le quite la vida eſpiritual, o corporal. Por tanto todos ſe aparejen para el camino, ſino quieren ſentir el açote de la ira diuina. Amenaça al mundo vn tumulto horrible, vna turbacion eſpantable, de la qual hablò Ieremias diziendo en el cap. 51. Huya de Babylonia el que quiſiere ſaluar la vida. No ſe eſpanten vueſtros coraçones con el clamor que por toda la tierra ſe a de leuantar. No digo otras muchas coſas, ſino en nombre de Dios os mando que obedezcays y no dexeys paſſar el tiempo oportuno: mirad por voſotros y acordaos de la muger de Loth, y no boluays a mirar atras por coſa alguna de quantas el mundo tiene, ni por el marido, ni por la muger, ni por los hijos os dexeys engañar. El marido no haga caſo de la muger incredula, ni la muger del marido, ni traygays con voſotros a los tales, ni a los hijos que no quiſieren admitir eſta doctrina, que no quiſieren ſeguiros y ſer participantes en los bienes de la celeſtial Ieruſalem, lo qual tiene baſtantemente que dar con abundancia a ſus ſantos. Y aſſi no os cargueys de coſa alguna ſaluo de oro, plata, lienços y vn buen veſtido, y para comer lo que baſtare para el camino que breuemente andareys: el que tuuiere armas, eſpada, lança, o arcabuz, traygalo, y el que no comprelo. Libraros a Dios ſin duda poniendo ſu mano poderoſa en fauor de ſus eſcogidos con la guia de Moyſes, y Aaron (llamauan eſtos Barbaros eletos, eſcogidos a los que ſe rebautizauan y ſeguian ſu ſecta) *Viuid aduertidamente y con prudencia deueys ordenar vueſtras coſas entre eſſos impios enemigos con quien viuis. Y procurad que a 24. de Março cerca de medio dia os halleys media milla de Monte Moneſterio fuera de Haſſellio. Eſtad con animo alli todos, y cautos, y aduertidos en todo, y no eſteys alli antes deſte dia, ni deſpues, ſino en el meſmo dia y hora puntualmente eſtareys alli, y pondreys en ello todo cuydado, porque paſſado aquel punto no ſe hara mas cuenta de alguno, ni lo eſperaran. Por tanto no ay ſino velar no os haga daño la tardança, o la demaſiada diligencia. Y ſi algunos no bizieren caſo de venir, o menospreciaren lo que aqui dezimos, quiero ſer ſin culpa de ſu ſangre y proteſto dello.*

La firma deſta carta tan lleña de deſuarios, dezia: EMANVEL.

Año 1534.

§. XXVI.

NOtable cosa es que en estos tiẽpos vuiesse en aquellas tierras gentes tan simples que semejantes desatinos obrassen en ellos, y los admitiessen. Veese claramente que los auia Dios dexado, y como ciegos obrauan. Embiaronse estas cartas a muchas ciudades y lugares, y a 21. de Março se juntaron cerca de vn lugar de Olanda, que se dize Monichedamo, mas de treynta nauios de carga, sin qne vnos supiessen de otros, sino que en cada vna destas naues auia vno que sabia el secreto, que dissimulando echaua fama, que todos se auian aqui juntados traydos del Spiritu santo, y que este espiritu diuino auia aqui traydo aquellas naues, lo qual creyan los ignorantes. Comunicandose todos se partieron aquel dia, y nauegaron para Suuarte Vuateram, y porque no podian estar en el lugar señalado por sus Profetas, antes ni despues de los 24. de Março se tuuieron vn dia echadas las ancoras en el puerto. Supose en este tiẽpo por todos los Transisleños como estauan alli aquellas gentes, y no sabiendo donde yua vna armada tan grande, ni lo que trataua siẽdo Capitanes, y caudillos Diosardo Bollenhouio, y Gulmudano, se juntò mucha gente de las ciudades y lugares vezinos, con sus armas, y vinieron muy en orden al puerto de Suuarte Vuateram, para prenderlos si saltassen en tierra, sino dauan razon de su venida. Ellos con el engaño en que venian, fiados en los falsos seguros que de parte de Dios les auia dado su mal profeta, no temian a nadie, y assi auian salido a tierra sin armas, por lo qual facilmente fueron presos, y puestos en tormento. Algunos dellos confessaron quienes eran, y donde yuan, y comprouado por las armas que lleuauan, justiciaron algunos de los principales, y prendieron la canalla que yua en los nauios en que estauan, hasta tanto que la Reyna Maria Gouernadora de Flandes, que estaua en Brusellas, mandasse lo que dellos se auia de hazer. Mandò la Reyna, que justiciassen a todos los que no quisiessen abjurar la seta, y a los que lo hiziessen prometiendo de ser Catholicos, amenaçandolos que procederian contra ellos con rigurosos castigos, que los hiziessen boluer a sus tierras, quitandoles lo que alli tenian, y que si boluiessen a reincedir que serian quemados como Herejes pertinaces. Soltaron los marineros libres con sus naues, porque prouaron que ellos no sabian cosa, mas de que los auian alquilado, para que los lleuassen a Monesterio, sin saber aque. Hallose en los nauios gran suma de oro, y plata, telas de llenço, y armas, y barriles de poluora, atambores, y vanderas, en cada vna cinco cruces. De vestidos, y comida trayan poco, porque segun su profeta el cielo, y la neua Ierusalem los auia de proueer abundantemente.

Año 1534.

§. XXVII.

PErdido este socorro los Anabautistas de Monesterio, juntaron de los lugares vezinos numero de gente, y al comun de la ciudad, parte con amenaças, parte con promessas, hizieron tomar las armas, y salieron contra el Obispo que los tenia cercados. Las cabeças destos Herejes eran Iuan de Leydes vn vil sastre, Iuan Mateo, y Harlemiano pastelero, y otros tales como estos, que se dezian, y llamauan profetas del altissimo Dios, y todo quanto intentauan, y hazian con gestos, y semblante muy graue, afirmauan que lo hazian por mandado de Dios. Ordenaron de entresi vn Consejo de juezes que los gouernassen, oombrando veynte y quatro personas, sobre los quales era el juyzio de los que llamauan profetas, cuyos mandamientos se obedecian, como si Dios los mandara. Todo lo que era gouierno, guerra, policia, y religion, los del Consejo, o Senadores lo mandauan. Los ciudadanos se hallauan ya tambien con la nueua Babylonia, mas que Ierusalem, que cerradas las tiendas, y dexando los oficios no

Año 1534.

tratauan ſino de las armas y de defender la ciudad: dauanles la comida con mucho orden, porque no los faltaſe. El primero dia de la ſemana carne freſca, el ſegundo ceçina, el tercero coſas de leche, y mãteca, y deſta manera ſiẽdo todo quãto auia en la ciudad comun a todos. En la guarda de cada puerta de la ciudad ſe ponia vn profeta que eſtaua predicando la nueua doctrina a la gente de guerra que alli eſtaua, animandolos, paraque ſe defendieſſen, y defendieſſen la nueua ciudad de Ieruſalem, y monte de Sion. El Obiſpo deſta ciudad cõ los ciudadanos nobles, y Catholicos que los Herejes auian echado fuera, viendo la fuerza que ſe les hazia, y que ya el mal era ſin remedio, juntaron a ſucido la mas gente que pudieron, ayudandoſe de amigos y parientes, y cercaron la ciudad. Salieron a eſcaramuçar haſta trezientos Herejes, cuyo Capitan era Iuan Mateo, y acometieron el Real del Obiſpo, y mataron, y robaron lo que pudieron, y boluieron a la ciudad cargados de deſpojos. Soberuios cõ eſtos buenos ſuceſſos de atreuidos ſe hizieron temerarios, y ſe prometian a Dios tan fauorable que todo les ſucedia como querian. Acometiò vn dia con ſolos treynta el Real del Obiſpo, y auiendo muerto algunos deſcuydoſe, y cogieronle de manera, que el, y los que cõ el auian ſalido fueron muertos, que causò en la ciudad vn gran dolor y ſentimiento, y junto con eſte temor, porque eſtauan perſuadidos, que ſu gran profeta, y caudillo no podia ſer vencido ni muerto por el fauor eſpecial que tenia de Dios como profeta ſuyo. Sucediò en ſu lugar por Capitan deſta gente Iuan de Leydes, el qual vna noche ſe leuantò deſnudo de la cama, y anduuo aſſi por toda la ciudad, diziendo a vozes: El Rey de Sion eſtà aqui, y boluiendo a ſu caſa ſe fingiò tres dias mudo, eſcriuia, y no hablaua diziendo, que Dios tenia ligada ſu lengua, y al tercer dia hablò mil diſparates, que dezia, que Dios le auia reuelado tocantes al buen gouierno de la ciudad y de la guerra. Luego ſalìo en publico, y mandò que todos ſacaſſen alli ſus bienes ſin que dexaſſen nada, que aſsi ſe lo auia Dios mandado; que ninguno tuuieſſe coſa en particular, que el daria a cada vno largamente lo que vuieſſe meneſter. Poco deſpues ſaliò a la plaça otro profeta, diziendo, que mandaua Dios, que todos los libros ſe traxeſſen alli a la plaça ſaluo la Biblia, y traydos los quemaron ſin dexar alguno. A vn herrero que ſe llamaua Huberto haziendo burla de tales profetas le mataron paſſandole vno dellos con vn arcabuz, diziendo a voces, que Dios le auia mandado hazer aquello. Vſauan de palabras llenas de autoridad diuina como vn Moyſes, diziendo; Eſto dize el Señor. Demas deſto con amenaças, promeſſas, blanduras, autoridad, y humanidad procurauan, que el pueblo ignorante lo creyeſſe, y obedecieſſe. Leyan editos ſobre ello, en que ponian pena de la vida aquien no guardaſſe lo que mandauan. Y porque entendieron que algunos no ſentian bien deſto, juſticiaron cincuenta dellos haziendolos pedaços, y degollando algunos haziendo los profetas el oficio de verdugos, fingiendo en ſi vn furor diuino que les hazia hazer aquellas muertes. En fin del mes de Iulio deſte año, otro deſtos profetas que ſe llamaua Iuans Duſentheuit platero, natural de Vuarendorpio ſaliò de nueuo. Fue muy de priſa a Iuan de Leydes, ſiguiendole gran gente del pueblo, yua llena de furor como arrebatado del eſpiritu, y dixo que mandaua Dios que Iuan Leydes ſucedieſſe en el Reyno de Dauid, y que ſujetaſſe a los Principes de la tierra, que no querian creer, y maraſſe los pecadores, y que a los fieles juſtos dieſſe el Reyno de los Cielos. Luego arrebataron de Iuan Leydes, y del vanquillo en que coſia coma ſaſtre, le colocaron en la ſilla Real de la ciudad de Moneſterio con aplauſo general y contento de todos, y el nueuo Rey por pagar a Bernardo Rotmant le dio el oficio de ſu predicador, y inter-

Año 1534.

Año 1534. y interprete de ſu voluntad, a Tibe- A zio, hizo Conſul, y ſu Mayordomo a Gerardo, y deſta manera fue componiendo aquella nueua Monarquia mas de vino que de gente de razon. Combidò a todos los de la ciudad para vna cena muy ſolene, que a lo diuino quiſo celebrar con ellos en el atrio de la Igleſia mayor, donde ſe juntaron hombres, y mugeres haſta cinco mil. El primer plato que ſe ſiruiò fue de ceçina, y luego otras viandas, la bebida fue cerueça. B Acabada la cena ſaliò el nueuo Rey veſtido con vna ropa larga haſta los pies de ſeda negra, y vn collar de oro, o cadena, que por debaxo del braço daba buelta a las eſpaldas, prendiendola de la cinta al lado yzquierdo: deſta cadena colgaua vn globo, como figura del mundo atrauesado con dos eſpadas. En la cabeça traya vna corona de oro, y en la mano derecha vn cetro de oro. C Como vuieſſe cenado compueſto deſta manera ſe ſentò en vn rico eſtrado, y cada vno de los combidados leuantadoſe de ſu aſsiento venia, y el Rey les ponia en la boca vn bocado de pan, diziendo el impio barbaro las palabras que Chriſto dixo en la vltima cena. Hecha eſta comunion ſe leuantò, y acompañado de todos aquellos tales D como el fueron a otra parte del cimeterio, donde eſtauan eſperando otros de los conſejeros, el vno arrimado à vna tinaxa de vino puro, y todo los que demano del Rey auian comido el pan, bebian diziendo el miſmo las palabras de la conſagracion del vino. Eran los miniſtros deſta comunion del pan, y del E vino, la Reyna, y Concubinas, que el ſaſtre Leydes tenia: y los Conſejeros y a algunas de aquellas mugeres que no ſentian bien deſtos diſparates, achacandoles que auian cometido adulterio, las mataron degollando a vnas, y empalando a otras. Tenia eſte buen Rey treze mugeres, entra las quales tenia corona de Reyna la viuda de Iuan Matheo, el que muriò en la eſcaramuça; que era muy hermoſa y moça. Acabadas eſtas coſas pareciendole a Iuan de Leydes que auia hecho lo que baſtaua para oſtentacion de ſu Real autoridad y eſtimacion, mandò luego como tirano que todos le obedecieſſen, y como era hablador en todos los ſermones que hazia preſuadia quanto queria, y mas diziendo, que Dios ſe los mandaua aſſi. Eſcogiò luego veynte y ſeys hombres que la mayor parte dellos eran fugitiuos frayles Herejes, y les mandò que con algunos de los profetas fueſſen a predicar por otros lugares aquella dotrina de gente ſin juyzio, que llamauan del nueuo Reyno de Sion, y ciudad de Ieruſalem, y que hizieſſen gente para decercar a Moneſterio. Cogiò el Obiſpo algunos deſtos Euangeliſtas y los queimò. El traxe de los profetas y miniſtros principales deſtos Herejes, era de color verde oſcuro texido de lana y ſeda, en las cabeças vnas tocas blancas, en el dedo indice vn anillo grande de oro. Interpretaua eſto Roman el predicador Real, que el color verde ſignificaua vn nueuo hombre ſin pecado, y el color obſcuro ceniziento la ſujecion de la carne, y vicios, el anillo de oro vn amor recipoco, y Sincero. Seria nunca acabar dezir los deſatinos deſtos, baſta lo dicho paraque ſe entienda quales fueron las primeras cabeças de los Herejes de Alemaña, y que ſeran tales los que agora los ſiguen. Durò el cerco deſta ciudad diez y ocho meſes, ſiendo mas largo, y coſtoſo de lo que el Obiſpo penſò. Socorrieron al Obiſpo muchos Principes. Diole muchas baterias y aſſaltos, en que fueron muchos los que murieron: finalmente al cabo de tantas dificultades el Obiſpo la entrò a veynte y cinco de Setiembre, y el falſo, y mal ſaſtre de Iuan Leydes fue preſſo viuo con cinco de ſus mugeres, y otros algunos de los principales Herejes de los quales ſe hizo la juſticia que ſus delitos mere-

Año 1534.

Deſatino de los Herejes de Moneſterio

Año 1534. cian, y fueron muertos con riguroſos y exquiſitos tormentos. Saqueoſe la ciudad, y paſſaron a cuchillo todos los que dentro eſtauan ſin perdonar a alguno grandes ni pequeños. Entonces eſcriuio Cocleo vn libro docto contra los errores de los Anabautiſtas, y probò manifieſtamente como todos nacian de la falſa doctrina de Lutero, puesto que lo negaua el muy de veras, moſtrando tener el mayor aborrecimiento a los Anabautiſtas, que a los Papiſtas que aſſi llamaua a los Catholicos. Año 1534.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y VNO.

Año 1534. EL brauo Barbarroxa me obliga a començar con particular libro ſu hiſtoria, ſi biẽ los hechos del año de 1534. quedan en el precedente començados. Que me fuerçã las malas obras que eſte coſario hizo a la Chriſtiandad a dezir del mas de lo que quiſiera. En la primera parte deſta obra libro primero año 1515. referi ſu eſtado y reputacion. Para eſto embiò al Turco vn rico preſente, y las nueuas de la vitoria que auia auido de Rodrigo de Portundo, y tambien a Abraim Baſſa gran priuado del Turco. Cumplieronſe ſus deſſeos en vna ocaſion, que fue, que auiendo ganado Andrea Doria, por el Emperador a Corron, Pratas, y Dardanelos haziendo huyr la armada Turqueſca (como queda dicho) tuuo Soliman neceſſidad del para contra la armada Imperial, haziendole Almiraãte de la mar, porque ſabia no auer mejor coſario, ni tã poderoſo en todo el mar, ni halla- Año 1534.

Año. 1534

ua otro Capitan para poner delante de Andrea Doria. De manera que con acuerdo de ſus Baxaes, en eſpecial de Abraim, que lo mandaua todo, deſpachò a Zinan vno de la guarda de ſu camara, en vna galera de Mangalì Capitan de Rodas, a rogar y llamar a Barbarroxa, que fueſſe a Conſtantinopla para ſer ſu Almirante mayor. Alegroſe grandemente Barbarroxa con tal meſsaje, tanto que aun no lo podia creer. Hizo grande honra al meſsajero, y diole ricos dones: peſaua por aquella via enſeñorearſe de toda la ribera de Berberia como deſpues caſi la tuuo. Y para yr a Conſtantinopla ſin cuydado, y dexar en Argel ſeguro a ſu hijo Azan, hizo pazes con Benalcadi Señor del Cuco, y aun con el Rey de Francia, embiandole recados y preſentes, y ofreciendole ſu ayuda. Vuo en el preſente leones, y tigres. Es verdad que las nombraua treguas el miſmo Rey, hablando, y eſcriuiendo de los trazos y negociaciones que tenia con Barbarroxa. Encomendò la guarda de Argel, y de Azan ſu hijo, que no tenia ſino veynte años, a Celebi Rabadan pariente ſuyo, y a otro Capitan llamado Agi. Adereçò ſus nauios, y los agenos que pudo auer para ſu jornada. Procurò tomar tigres, leones, y otras fieras para preſentar al Turco. Atauiò muchos muchachos, y donçellas hermoſas, y algunos capados para dar, y por grandeza quiſo lleuar los cautiuos de reſcate, ſin los de galera. Lleuò tambien a Muley Razis hermano del Rey de Tunez, que los años paſſados ſe le auia encomendado, diziendole que el haria con el gran Turco, que le hizieſſe Rey de Tunez a fuerça de armada.

Amiſtad de Barbarroxa con el Rey de Francia.

§. II.

Barbarroxa va a Conſtantinopla.

PVes como Barbarroxa tuuieſſe adereçada ſu flota, y lo que mas le importaua, partiò de Argel mediado Agoſto año 1533. con ſiete galeras y onze fuſtas, y galeotas ſuyas bien en orden armadas, y ricas. Paſſando por Cerdeña, ſintiò nauios en Genara, y creyendo ſer Andrea Doria, de quien lleuaua miedo, porque ſabia que andaua con armada, apercibiò ſu gente para pelear ſi algo ſe le ofreciеſſe: mas quitole aquel temor ſaber luego que era Delizuf coſſario de los Gelues, que ſaltcaua aquellas Iſlas, y mar con quinze fuſtas, y vna galera que tomara de Venecianos. Reconocieronſe vnos coſſarios a otros, alegraronſe con gran plazer, y regozijo. Rogò Barbarroxa a Delizuf, que lo acõpañaſſe haſta paſſar de Sicilia, por amor de Andrea Doria. El lo hizo, y aſsi ſe fueron luego a las bocas de Bonifacio, y de alli a Monte Chriſto vna pequeña Iſla, donde vn eſclauo de Delizuf dixo a Barbarroxa, que ſi le alcanzaua libertad, y ſe lo pagaua, le lleuaria a Rioaldè del Elua, de donde el era natural, en la qual podria hazer buena preſſa de gente, y hazienda. Barbarroxa ſe lo prometiò, y lleuandolo por guia nauegò al Elua. Saliò a tierra de noche con buena copia de ſoldados, y robò todo aquel lugar, que no dexo mas de al traydor con ſus hijos, y muger, y parientes. Paſſò con eſta preſſa por la canal de Pomblin dando caça a vna barca, mas la ciudad ſe la defendiò a cañonazos. Deſcubriò luego treze nauios grueſſos que yuan a Sicilia por trigo: combatiolos penſando que yuan cargados, y dieronle bien que hazer, tanto ſe defendieron; al fin tomò, y quemò los ocho metiendo la gente y ropa en ſus nauios. Muriò Delizuf peleãdo con vna de aquellas naues, aunque por mandado de Barbarroxa, ſegun alli ſe dixo luego, por auer como vuo haſta quatro cientos Chriſtianos que tenia cautiuos, y mucho dinero, y la galera Veneciana. Mataronle embiando vna fuſta como a ſocorrerle, deſde la qual le tirò vn Turco con vna eſcopera, y le matò. Muchos de los compañeros huyeron de Barbarroxa, porque no vſaſſe con ellos otra tal crueldad y tirania. De lo qual le peſſò mucho, porque no entraria en Conſtantinopla tan pujante, como auia

Año 1534.

Saltos que hizo Barbarroxa por el mar nauegãdo a Cõſtantinopla.

Año 1534. creydo: ni seria igual con Andrea Doria para pelear si se topassen, y por librarse del, rodeò por la Pãtalera donde se le abriò vna galera auiendo corrido temporal. De alli fue a la Lampadosa, y tomò agua. Desuiose de Malta, y nauegò con tormenta hasta junto a Santa Maura. Alli tuuo nueua como Andrea Doria entrara por medio de la armada Turquesca a socorrer a Corron segun queda dicho, y que era buelto a Sicilia. De lo qual el holgò mucho por poder yr seguro, y sin miedo. Passò por el Zante, y llegando a Barma, do estaua la flota del Turco, reprehendiò a Zay, y a Himeral, porque no pelearon con Andrea Doria, dandoles a entender que lo vencieran. Estuuo en Mondon ocho dias, y lleuose vna galera de Venecianos. Allegose lo que pudo a reconocer a Corron, que por el principalmente le llamaua el Turco. Entrò en Salonic ciudad rica de trato, toda casi de Iudios echados de España, donde dizen que se habla tambien la lengua Castellana como en Valladolid. Detuuose algo en Monte santo, por su deuocion. Monte santo es Athos tan nombrado, altissima sierra, y mala de subir. Dizen que no ay en ella animal hembra, auiendo liebres, cosa no creedera. Ay muchos Monasterios de Monjes Cartujos y de Monjas por si: por lo qual le llaman Monte santo. Passeò a Troya por su fama, que aun tiene rastro de los edificios antiguos. Entrò por el estrecho de Galipoli que llaman los Turcos Bagazafor, por los dos castillos dichos, tambien Dardanelos, vno en Europa, y otro en Asia, cercanos y fuertes, y con Genizaros. Estuuo alli dos dias adereçandose, para entrar en Constantinopla, y entrò con cerca de quarenta velas segun cuentan algunos, por gentil orden todas llenas de vanderas, y de musica, que con la mucha artilleria pareciò muy bien.

Salonic poblada de Iudios Españoles.

§. III.

Año 1534.

Prerenfiones de Barbarroxa en la Corte del Turco.

LVego que Barbarroxa llegò a Constantinopla fue muy bien recibido y visitado de los Bassas, y criados del gran Turco, y Caualleros de la ciudad, y hombres con cargo de guerra, por el nombre que tenia de tan famoso Capitan de mar, y Soliman le acogiò con alegria, quando le hizo presente de muchos esclauos moços y muchachos: que dizen fueron dozientas mugeres, y donzellas, y cada vna lleuaua en la mano vn rico baso de plata, y oro. Metiò en la ciudad cien camellos cargados de sedas y paños de oro, y otras curiosidades ricas, con otras mil cosas de que hizo ostentacion, y la ciudad de Constantinopla tuuo bien que ver, y de que se admirar. Diole leones y otros animales, sedas y ropas ricas, y le oyò de buena gana tratar las cosas de guerra, especialmente de Berberia, Italia, España, y tambien las de mar que era su desseo, y lo lleuaua muy bien estudiado. Mas luego se le resfriò el calor que lleuò en su yda, y negociò, por estar Abraim Bassa ausente, que era el que le fauorecia. Y no faltò quien hablasse mal del al Turco por fauorecer a Himeral, y al Zay, y a otros Capitanes de mar. Dezianle como nunca los Señores Othomanos sus ante passados auian tenido por Generales de sus armadas, cossarios, si bien tuuieron grandes flotas, guerras, y enemigos poderosos en mar: y que menos lo deuia el hazer, siendo mayor Principe que ellos todos, especialmente teniendo tan singulares Bassas, y Sansacos, y otros esclauos criados en su Real palacio, y que lealmente le seruirian. Dixeronle tambien que Haradin Barbarroxa era hombre sin ley, como nacido de madre Christiana, cruel por auer sido cossario toda su vida, infame por hazer siempre a toda ropa, tambien de Mahometanos, como de Christianos, y pues era tal, que no se le denian confiar las galeras, que se alçaria con ellas como acostumbrauan los Barbas-

Contradicion que halla.

Año 1534.

roxas. Por eſto y porque eſtos le aconſejauan al contrario, y por auerle llamado embiò Solyman a dezirle con los Baſſaes, Atas y Caſsin que ſu deſpacho eſtaua remitido a Habraim Baſſa, por cuyo conſejo principalmente fuera llamado: por tanto que fueſſe a el. Barbarroxa entonces quiſiera mas eſtar en ſu Argel, que en Conſtantinopla. Perdiò la eſperança de los Reynos que imaginaua: conociò quan poco valia el valor en caſa de los grandes Señores, que acogen liſonjas: toda via lo paſſò con gentil diſsimulacion reſpondiendo, que ſe le hazia gran merced en ello. Era por el mes de Deziẽbre del año de 1533. quando Barbarroxa tuuo eſta reſpueſta. El ſiie a buſcar a Habraim Baſſa, pero no quiſo yr en ſus galeras, ſino deſarmolas echando en priſsiones mil y quinientos eſclauos que tenia Chriſtianos, de los quales ſe murieron muchos aquel imbierno: y aſſi ſe fue a Alepo por tierra, que ay dozientas y cincuentas leguas deſde Conſtantinopla, eſtando los puertos neuados. Mas el aunque viejo, eſtaua tan gaſoſo de mandar, y reynar, y de hazer guerra contra Eſpaña, Italia, y aun en Tunez, que tuuo el trabajo por deleyte. Habraim lo recibiò alegre y honradamente acatando ſu gentil vejez, y celebre nombre, y ſe marauillò de oyrle dezir la manera que ſe deuia tener para la guerra por mar con el Emperador, agora en Eſpaña, ora fueſſe en Italia: y mas en Tunez, y conociendo ſer el quien dezian, y qual cumplia para Almirante, eſcriuiò con el a Solyman loandole de gran hombre de guerra, por tanto que le hizieſſe Baſſa, y de ſu Conſejo, y Capitan General de mar. Aſſi miſmo eſcriuiò a los otros Baſſaes, y embiole cargado de ricos dones.

Fabor que hallò Barbarroxa en Abraim gran priuado del Turco.

§. IIII.

Haze Solyman. Almirante a Barbarroxa.

AProuecharon las cartas de Habraim Baſſa a Barbarroxa mucho, porque buelto le tuuo Solyman mas reſpeto, y lo miſmo hizieron los Baſſaes y Capitanes, los quales quiſieron juntamente con el Turco oyr de nueuo diſputar de la guerra con el Emperador, y con el Rey de Tunez. El pues les hablò gran rato en ella, y tambien que les contentò, y entre otras muchas coſas que dixo fue, que le podian creer, pues toda ſu vida ſe auia ocupado en guerras, tanto de tierra, como de mar. Aprendiendo al principio de ſu hermano Horruc, que fue eſcogido Capitan, y porque ſabia mucho de la coſta de Eſpaña y fuerças, de las diſcordias de Italia, del poco recado y gente de las Iſlas, y de la floxedad del Rey de Tunez, pedia que le dieſſen otras tantas galeras como dierõ el año antes a Himeral, y que el desbarataria la flota del Emperador, o que la arrinconaria con verguença de Andrea Doria, y que aſsi ſaldria con quanto emprendieſſe, en Eſpaña, en Italia, o en Tunez, que cierto era que los Eſpañoles aunque fuertes, ni tenian fuerças, ni armas, y que ſi vna vez los echaua de Berberia, no ſolo ſe ganaria Oran, Bugia, y Tripol, empero Tunez, y todas aquellas riberas haſta el eſtrecho, y ſe començaria a conquiſtar Eſpaña con tanta facilidad como los Moros de Marruecos començaron. Que a tan poderoſa flota como ſeria la ſuya, no auria reſiſtencia en Corçega, ni en Cerdeña, ni en Mallorca, ni en Sicilia, ſabiendo acometerlas. Que ganada Sicilia, moririan de hambre en Genoua, y en caſi toda la coſta de Italia, con la qual y eſtar cerca la Belona, y otros muchos puertos de Aluania ſe tomaria Otranto, como en vida de Mahamet: o algun otro lugar de Calabria, por donde ſe apoderaſſe Solyman de veras en Italia ſin temor de los Chriſtianos que tã diferentes eſtauan, mayormente, no teniendo por enemigo al Rey Franciſco: mas al cabo aconſejò que la guerra ſe començaſſe por Tunez. Moſtroles a Muley Razit, diziendo como era Rey de Tunez, y que los naturales lo deſſeauan, deſamando al Rey Muley Hazem por auariento, por luxurioſo,

Oye Solyman a Barbarroxa vn diſcurſo de lo que prometia.

Año 1534.

Año 1534.

sucio, y cruel; que matara por reynar diez, y ocho, o veynte hermanos, o los cegara, quemandoles los ojos, como hizo a Zay, Belhey, y Barca, por fauorecedor de los Christianos de Tripol cõtra Moysen y Agi, Capitanes Turcos de Tajora. Soliman despues deste razonamiento consultò con los de su Consejo, si conuenia hombre tan viejo por Almirante, que lo demas, le satisfacia? Y visto que si bien viejo tenia correa y viueza, y que lo queria Habraim, y que quien fuesse Señor de la mar, ternia mas parte de la tierra declarò por Bassa (que no auia sino tres) a Barbarroxa, y por Almirante, dandole de su propria mano vna espada, o alfange, y vn pendon Real con media Luna, y vna vara como de justicia en señal de poder absoluto en todos los puertos de sus tierras, y Islas para juzgar y mandar, y para recibir y despedir galeotes, marineros, y soldados de galera. Tras esta solenidad le metieron en possession de las galeras con mucha pompa y ceremonias los Bassas, Ayas, y Cassin, y con ellos el Capitan de la guarda.

A B C

§. V.

La entrada y poder que Barbarroxa tuuo en Tunez, haziendose Señor de Muley Razit.

POr ser a proposito de la historia, para las guerras de Tunez que hizieron Haradim Barbarroxa contra el Rey Hazem, y el Emperador al mesmo Haradim, contare por donde Barbarroxa vuo a Muley Razit, que pretẽdia ser Rey de Tunez. Mahumet Rey de Tunez tuuo treynta hijos varones en dozientas mugeres, y mancebas, segun vna relacion que hizo en Bruselas vn Embaxador de Muley Hamidy que vino alli al Emperador año 1555. el mayor destos hijos se llamò Maymon, el segundo Razit de quien hablamos. Pero como Hazan, o Hazen muriendo el padre matò, y cegò todos los hermanos que pudo coger, Razit huyò a Bizcar lugar muy dẽtro en tierra donde se casò (sin embargo tenia otras mugeres) con hija de Xeque Abdalla, el qual lo trataua como a Rey, pensando que algun tiempo lo seria, y no le consentia comer nada la muger, sin que ella primero hiziesse la salua, por miedo de yeruas. Acaeciò estãdo alli que Muley Hazem hizo guerra a Mezquin enemigo de Dorac su Capitan General, y hermano de Lentigessia su madre: para la qual procurò Mezquin fauor y gente de muchos Alarabes, y traxo al exercito a Razit vestido y honrado como Rey de Tunez, para mouer la ciudad, y Reyno contra Muley Azem. De manera que Razit fue como Rey sobre Tunez con gran exercito de Infanteria y cauallos, y por ganar la voluntad de todos se casò con vna hija de Vlat. Xeque el mas principal era Bexar do assiento Real. Peleò con Dorac en los huertos, mas aunque venciò no pudo entrar en la ciudad. Aguardò cerca de veynte dias creyendo toda via que se reuelarian por ellos de Tunez contra su hermano Azem, y como no se reuelaron quemò el campo de Marza, que todo era oliuares, y jardines, cosa la mas rica y deleytosa de aquellas tierras, y assi deziã q̃ no se acordauan auer Tunez recebido tanto daño, Començaron a yrse los Alarabes, y temiendo ser preso, o muerto acogiose a Barbarroxa, el qual lo entretuuo, hasta que como dixe lo lleuò a Constantinopla.

D E

§. VI.

Daño que hizo Barbarroxa en Italia.

DIo Solyman a Barbarroxa ochenta galeras, y veynte fustas, y ocho ciẽtos Ienizaros, y ocho mil soldados Turcos, y ochocientos mil ducados para venir contra Italia, y principalmente contra Genoua, por auerla para el Rey de Francia que tanto la desseaua, y de ay yr contra Tunez que la tenia por ganada conforme al discurso del mismo Barbarroxa. Partierõ en vn dia el Turco para Persia contra el Sofi, y Barbarroxa contra Christianos a Italia. Puso gente, y artilleria en Corron, que como dixe, la desampararon los Españoles. Desarmò en Casasiguera del Cefalonia, algunas galeras que no podian biẽ seruir. En Modon tuuo cartas del Rey

Año. 1534. Franciſco, con vn Gentil-hombre de ſu caſa, que dezian era ſu Camarero, ſobre la empreſſa de Genoua, por las quales apreſſurò la nauegacion. Primero de Agoſto llegò en el Faro de Mecina y quemò ciertas naos, y ſu retaguardia eſcaramuzò con ſiete galeras que tenia en la ciudad Antonio Doria. Llegò a ſanto Noehito de Calabria, y echando gente en tierra lo combatiò, y ganò aquel lugar (ſi bien fuerte) ſin eſcapar anima viua, por auer eſcondido las llaues de las puertas el Gouernador, puſole fuego. Dio por auiſo de los cautiuos, ſobre Citaro. Alli quemò ſiete galeras del Emperador medio hechas, que eſtauan en Aſtillero, y para echar al agua, guardaualas vna eſquadra de Eſpañoles del Capitan Rodrigo de Ripalda, que pelearon vn rato, y por ſer tan pocos las deſampararon, y el lugar que de ſu miedo eſtaua ya ſin perſona deſierto abrasò a Piciota, y otros lugarejos por alli. Paſsò a viſta de Napoles poniendo mas miedo que haziẽdo daño. A ſiete de Agoſto ſaltò en Prochita Iſla del Marques del Vaſto, y robò todo el pueblo perdonando a los del caſtillo que ſe le rindieron. Salteò adeshora a Aſprelongo, y cautiuò mil y doziẽtas y mas perſonas. Embiò luego aquella noche ſobre Fundi, caſi dos mil Turcos, tres leguas de alli, con vn renegado de la ciudad por guia, que ſabia el camino, penſando coger a la Señora Iulia Gonçaga, muger hermoſa y diſcreta, para la preſentar al Turco mas por mucha prieſſa que ſe dieron a caminar, y abrir las puertas por fuerza medio deſnuda ſe les eſcapò. Saquearon la ciudad matando muchos hombres, y prendiendo caſi todas las mugeres, y niños. Fue preſſo vn medico por tornar del camino por la bolſa, que dio que cõtar, y que reyr a Barbarroxa. Otros Turcos entre tanto fueron a Tarraçina con parte de las galeras, y como viendo la ſlota, auia huydo la gẽte: mataron los viejos, y enfermos en las camas, que fue mas que crueldad. Combatiò Haradin a Itri, mas era embalde. Puſo gran miedo con eſto en Roma, y el Papa Clemente que eſtaua en lo vltimo de ſu vida ſe acordò de lo que le dixo el Rey Franciſco en Marſella. Caminò por la coſta el coſſario hazia Genoua, y llegò a Saona: de alli embiò a Marſella el Embaxador del Turco; el qual eſtuuo con el Rey Franciſco en Calſteherauo, y en Paris: mas dizen los Franceſes que apedir ayuda contra el Sofi. Tambien cuentan otros, que como el Reyno acudia a lo de Genoua, y ſe paſſaua Setiembre del año de mil y quinientos y treynta y quatro, que dexo la zibera Barbarroxa, y ſe fue a la Goleta con ropa y cautiuos que no cabian en las galeras.

Año 1534.

Embaxada del coſſario al Rey de Francia.

Eſcapa Iulia Gõçaga dma hermoſiſſima de ſer cautiua.

§. VII.

Como Barbarroxa ſe hizo Rey de Tunez.

A Quinze de Agoſto pareciò Barbarroxa ſobre Bizerta (pueblo de ocho ciẽtos vezinos, y del Rey de Tunez) con toda ſu armada, quando menos ſe catauan, y penſauan. Echò en tierra con ſeñal de paz ciertos Moros criados de Razit (que para eſſo lleuaua) diziendo, que yua en las galeras, pero que no ſalia por tener calenturas, por tanto que le adereçaſſen poſada, y comida. Los del pueblo que no lo conocian lo creyeron, y como liuianos, y aborrecedores de Muley Hazan, o Hazen, lançaron fuera al Gouernador, aunque ſe puſo en armas y entro y luego Barbarroxa. El qual ſin detenerſe porque ſu negocio requeria toda diligencia) ſe fue a la Goleta, Hizo ſalua, ſegun vſança de amigos con toda la artilleria tendiendo muchas vanderas. Embioles a dezir lo que harian lo que Tunez cabeça del Reyno, de lo qual le peſò por ſer la Goleta Alcazar de Tunez. Eſtauan los de Tunez entonces mal con ſu Rey por los vicios que tenia, por no les auer pagado ni recompenſado, como prometiera, el daño de las huertas y oliuares que hizo Razit. Regalò Barbarroxa a algunos principales de Tunez, que era ſagaz, y cumplido grandemente

Año 1534.

demente, en eſto, que tanto vale en la tierra, y gana las volũtades haſta cegar el entendimiento. Alteraronſe con el, oyendo que venia Muley Razit en aquella poderoſa flota del Turco Hazẽ, que muy deſcuydado eſtaua de la yda de Barbarroxa, y aun de la buena gouernacion de ſus vaſallos, baxo de la Alcazaba corriendo por remediar el alboroto. Dezia lo que remediaua poco a aquella preſente neceſſidad, y peligro, y lo que mandaua no ſe hazia. Deziales ſer falſedad y engaño de aquel maldito coſſario, para los robar y tiranizar, fingir que lleuaua a Razit, porque ſabia el de ſus eſpias que quedaua en Conſtantinopla con cadenas, y que les reharia los daños que oedian ſi ſe armaſſen por el como leales, que ſiempre fueron, contra Barbarroxa ladron coſſario, y publico, y enemigo comun de todos los hombres. Mas como los vio tibios y duros inclinados a Razit, pueſto que el no eſtaua alli, ſe ſaliò de la ciudad ſin ſacar ſu recamara, ni dinero, por lo qual ſe hallò deſpues en grandes trabajos, y neceſſidades. Dizen que los primeros que ſe moſtraron por Barbarroxa eran dos renegados Eſpañoles, el vno Aragones dicho Feruch que era Alcayde, y el otro Granadino, que ſe llamaua Abez, ſacando de priſion a la muger y hijos de Razit, y llamandolos Reyes, y Abez embiaua cauallos a Barbarroxa, y a los otros coſarios en que fueſſen preſto que los eſperaua abiertas las puertas. Entrò pues Barbarroxa en Tunez a 22. de Agoſto, con cinco mil Turcos, y los Genizaros que llegauan a diez mil, y ſeys cientos Chriſtianos renegados vnos, y otros forçados pacificamente apellidãdo los vezinos: Solymã, Solymã, Barbarroxa. Pero luego enmudecieron, no ſin manifieſta triſteza, como no vieron a Muley Razit, que tanto deſſeauan, cuyos criados deſcubrieron tambien el engaño arrepentidos de la mentira, y peſandoles que Tunez nobiliſsima ciudad, fueſe de Barbarroxa coſſario mas que cruel y tirano, y que ſe perdieſſe la ſangre clariſ-

El Rey ſe pierde por mal quiſto.

Tomo primero la Goleta a 18 de Agoſto. Entra Barbarroxa en Tunez.

ſima de ſus antiquiſimos Reyes, y muy eſclarecidos. Aſſi que conociendo ſu maldad comẽçaron de amotinarſe, y en fin ſe remolinarõ en la plaça, dõde Abdahar, que a la ſazon era Meznar, o Capitan General, les hablò agramente cõtra los Turcos en fauor del Rey, aũque al principio le ayudò de mala manera. Dezia en grita la vellaqueria de Barbarroxa, que aſsi los auia engañado, y q̃ llamando a ſu buẽ Rey Azan mataſſen los Turcos, ſino queriã ſer eſclauos de ladrones, o vendidos como viles. Arrebataron ellos entõces las armas cõ mayor razon que cõ cierto, y embiãdo por el Rey que aun eſtaua cerca començaron a matar Turcos, y a cõbatir vn torreon donde puſieron ſu eſtãdarte, y ganaranle, ſino por Baeça Eſpañol renegado, que llamauan el Rabadan, el qual con vn falconete que puſo, y ſubiò en el alo mas alto a pura fuerça de braços y con preſteza los detuuo y los acobardò. Llegaron el Rey y Dorac cõ los que huyan, y refreſcando la pelea, y combate turbaron brabamente a Barbarroxa que ſe veya cercado, y con poco pan. Deſmayauale aſsi meſmo ver, que los Turcos ya ſe canſauan de pelear, y faltauan muchos dellos: pero todo lo remediò por conſejo de Hali de Malaga, otro renegado, mas ſoldado viejo de Italia de los del Cõde Pedro Nauarro, y del buen Marques de Peſcara. Dixo pues a Barbarroxa que ſe perderian todos en el caſtillo, ſino ſalian con animo a pelear, y que ſaliendo los vencerian ſin duda, o alomenos harian lugar para yrſe a las galeras. Aprouaron ſu conſejo todos, eſpecialmente Cachadiablo, Haidin, Caraiden, Moyſen, y Agi, coſarios tambien Turcos. Aſſi con eſta determinacion ſalieron por dos puertas para tomar los Moros en medio. Pelearon tambien que mataron tres mil Moros, y al Mezuar con vna pelota de arcabuz: por lo qual comẽçaron a deſmayar, y a meterſe cada vno en ſu caſa, porque paſſauan de cinco mil los heridos, como no tenian jacos, ni coraças, ni coſoletes en que recibir los golpes de las flechas y cimi-

Año 1534.

Alteranſe los de Tunez conociendo el engaño de Barbarroxa Toman ſeſenta mil hõbres las armas: dan punto a ſu Rey Hazẽ.

Vn renegado Eſpañol ſalua y haze Rey de Tunez a Barbarroxa.

Año. 1534. tarras. Muley Azan viendo que ya ſu esperança yua perdida procurò ſaluarſe cortiendo juntamente con Dorac y ſu Caualleria: y poco faltò que Turcos no le prēdieſſen en el alcance antes de paſſar las huertas. Hali de Malaga hizo recoger los Turcos al caſtillo, porque no murieſſen ſaqueando. Fue de todos muy alabado por ambas coſas, y mas de Barbarroxa, que ganara por el la vitoria y la ciudad. Otro dia en ama neciendo pidieron treguas para enterrar los muertos, y tras ellas paz y concierto. Hizieron eſto los ciudadanos, porque vieron muertos tantos pariētes y amigos, y al Mezuar que los amparaua, y el Rey huydo a los Alarabes: Barbarroxa las quiſo, porque carecia de baſtimentos y municiones. Aſſi que dādo y tomando razones dixo Barbarroxa, como lo que auia hecho auia ſido por darles mejor Rey, quitandoles aquel mōſtruo, y que les cūplia mucho para ſu deſcargo y ſeguridad ſer de Solimah Principe del mūdo, y cabeça de los Mahometanos: por tāto que ſe dieſſen a el como a ſu Baſſa, y Capitan general, que les juraua ſus priuilegios y libertades, y hazerles otras mercedes y buenas obras, que quādo no ſe cōtentaſſen de Solyman, les daria por Rey a Razit. Auido ſu cōſejo con Abelquir hombre principal ſe dierō a Barbarroxa jurādo ſerian leales al grā Señor Soliman. Deſta manera quedò Barbarroxa por Rey de Tunez. Aſſentò las coſas de la ciudad, criò oficios de juſticia, y aſſi meſmo de guerra, como era coſtumbre. Hizo Mezuar Abelquir, que fue parte para acabar tambien ſus coſas. Trabajò traer a ſu amiſtad muchos Xeques, y Caualleros Moros con dadiuas, que era en eſto muy cumplido, y largo. Embiò con gente, y artilleria, eſpecial por la marina de toda aquella comarca, Cachadiablo y a Haly de Malaga, y a Azan Aga ſu priuado, los quales la puſieron todo debaxo del nōbre de Barbarroxa por el grā Turco. ſino fue Cartaoā que eſtaua de Tunez cerca de treynta leguas. Comēçò a reparar y fortalecer el Alhābra, y a echar la mar en el eſtaño, o eſtero que ay de Tunez a la Goleta, y que rodea treſ leguas y mas, para tener buē puerto y grande, abriendo vna gran cāja de nueuo: porque los ojos viejos de junto a la Goleta, por donde entra, y ſale el agua, eran baxos, para las galeras, quanto mas para naos. Iuntò quātos coſſarios pudo, para yr ſobre Sicilia muy brauo, amenazando tambien a Napoles; y a todos puſo en cuydado la potencia deſte enemigo: y al Emperador en hazer las diligencias que luego dire para deshazerle.

Mezuar es Corregidor

Año. 1534.

§. VIII.

EN treze de Mayo deſte año de 1534. eſtaua el Emperador en la ciudad de Toledo, y de camino para la villa de Valladolid. Quiſo viſitar de paſſo la ciudad de Auila, y auiſandoles del fauor y mecred que en eſto les queria hazer: eſcriuiò al Regimiento, encargando y mandando, que en el recibimiento no hizieſſen gaſtos, ni exceſſo alguno, que ſeria ſu llaneza el mayor ſeruicio que le podian hazer. Saliò de Toledo viernes a 15. de Mayo. Entrò aqui ſu Mageſtad ſaliendole a recebir el Marques de las Nauas (que el año antes ſe le auia dado el titulo) con el Regimiento, con el traje, y forma acoſtumbrada, haſta el lugar que llaman de las Feruencias, y el Emperador entrò con veſtido llano, en vn cauallo morzillo, acompañandole el Arçobiſpo de Toledo, el Conde de Venauente, el Duque de Alua, con otros muchos Caualleros Eſpañoles, y eſtrāgeros. Apoſentoſe el Emperador en las caſas de Gomez de Auila. Es ſingular eſta ciudad en los recibimiētos que haze a ſus Principes por la mucha Caualleria que ay en ella de Nobleza, y grāde antiguedad, de la qual ſe preciā, con mucha razō, y de auer ſido ſus paſſados fronteros valeroſos de Caſtilla contra la Moriſma de la Andaluzia, y lo que agora llamamos Eſtremadura, cuya cōquiſtadora fue Auila, alcaçar y amparadora de los Reyes de Caſtilla.

Entra el Emperador en la ciudad de Auila.

Nobleza de Auila.

Año 1534. Detuuoſe aqui el Emperador ſolos ſiete dias, y proſiguiò ſu camino para Valladolid.

Por el mes de Setiembre deſte año vuo en Eſpaña gran eſtruendo de las armas, que el Turco hazia cõtra Chriſtianos, y el Emperador eſcriuiò a las ciudades del Reyno auiſando de lo que ſe auia hecho contra el Turco, y como ſe embiò ſocorro a Corrõ, y quel Turco ponia en el agua vna grueſſa armada, que para reſiſtir a vn enemigo tan poderoſo auia mandado preuenir los puertos, y coſtas de ſus Reynos, principalmente en el Reyno de Granada: que auia encomendado al Marques de Mondejar, y al Conde de Alcaudete, lo de Orã; y a los Viſorreyes de Napoles, Sicilia, y Valencia, Cataluña, y Mallorca, y Menorca. Que tenia auiſo como la armada del Turco auia ſurgido en Modon coſta del Reyno de Napoles, y dello auia dado auiſo a Andrea Doria Almirante, y General de ſu armada, y a Don Aluaro Baçan General de las galeras de Eſpaña, paraque ſe juntaſſe con Andrea Doria que auia pedido a ſu Santidad, y al gran Maeſtre de Malta ſus galeras, y auia mandado leuantar ſeys mil Infantes con nauios de ſeys mil toneladas en el Andaluzia, Granada y ſus coſtas, y comarca. Finalmente mandò a todas las ciudades que luego ſe ayunten en ſus conſiſtorios, y nombren procuradores para las Cortes que queria tener en Madrid a 20. de Otubre deſte año. Año 1534.

§. IX.

TRataua el Emperador en Madrid con grandiſsimo ſecreto, la jornada que penſaua hazer contra el coſſario Barbarroxa apoderado de Tunes: y para ſaber ſus fuerzas, y diſpoſicion en la tierra, y gente, y voluntades della embiò a Luys de Preſendes, criado ſuyo, de quien hazia confiança, y la merecia por ſu buena cabeça, y conocimiento de la guerra. Era de nacion Genoues: ſabia bien Arabigo, y tenia noticia de Africa por auer viuido en Fez algun tiempo. Diole la inſtrucion que aqui pondre, que le coſtò la vida, como adelante veremos.

Inſtrucion que ſe diò a Preſendes eſpia para conquiſta de Tunez.

LO que vos Luys Preſendes aueys de hazer en el viaje que con vos ſe a praticado de paſſar a Tunes para procurar diuertir los ſines de Barbarroxa, y deſuiar y eſtoruar con los medios que con induſtria y buenas negociaciones ſe podrian hallar, los daños que podrian hazer en la Chriſtiandad, o alomenos, para entender, y tener auiſo de lo que el dicho Barbarroxa haze y de ſus fuerzas, preparaciones, y deſinios, paraque ſe pueda mejor enderezar, y prouer lo que para reſiſtirle, dañarle, y ofenderle conuiniere que ſe haga, es lo ſiguiente.

Primeramente ſe a praticado que para venir a poder hazer algun fruto en lo ſuſo dicho conuernia, que de aqui fueſſedes derecho a Sicilia, y de alli embiar del puerto de Trapana vn vergantin con mercadurias a Tunez, moſtrando y dando a entender que yua a mercadear, y negociar, y con eſta color y ſimulacion tener manera de auer ſeguro de Barbarroxa y del Rey que eſtuuieſſe en Tunez para paſſar alla con vna nao cargada de mercadurias, y que teniendo el dicho ſeguro, y nueuas de como eſtuuiere la tierra y coſas della, podriades paſſar con la dicha nao cargada de mercadurias a la dicha Tunez lleuando aquellas que en aquella tierra

Año 1534. *ſe acoſtumbran a lleuar de Sicilia, y otras partes, y vieſſedes ſer mas a propoſito de los negocios aque aueys de yr, ſimulando ſer mercader y yr a tratar como tal, y contratar, y vender las dichas mercadurias, ſegun ſe acoſtumbra a hazer alli, y que por eſte medio y manera podriades ſer conocido, y tener pratica y conuerſacion, y aun familiaridad con el dicho Barbarroxa, y con el Rey de Tunez, y con las perſonas que a ellos ſon mas aceptas y allegadas, lo qual vos con vueſtra cordura, ingenio, y ſagazidad podreys muy bien hazer, mayormẽte con la noticia, y pratica que teneys de ſus coſtumbres y manera de viuir, y vſando juntamente con eſto de dar aſſi a los Turcos como a los Moros algunos preſentes, y dadiuas, y conuidandolos a comer, holgar, y otras fieſtas que a ellos ſegun ſus coſtumbres ſon aceptas, y que haziendoos por eſtos medios, y los otros que vieredes ſer prouechoſos y ſegun el tiempo, conocereys conuenir amigo y familiar de los dichos Barbarroxa, y el Rey de Tunez, y de los que a ellos ſon mas allegados y aceptos podreys entender y alcanzar ſus intenciones y deſſinios y fines, y penſar y conſiderar porque medios, vias, y formas ſe les podrian diuertir, deſuiar, y eſtoruar la execucion dellos, y hazerles el daño que ſe pudieſſe, y el que entre los otros ſeria a propoſito: ſi en Tunez vuieſſe Rey, el qual eſtuuieſſe conforme con el dicho Barbarroxa procurar, y tener manera de mouerlo a enemiſtad con el, vſando para ello de las perſuaſiones y maneras que fueſſen prouechoſas para venir por eſte medio a echar de Tunez al dicho Barbarroxa, que auiendo eſeto ſeria coſa muy prouechoſa. Porque demas de quitarle la reputacion que a ganado y cobrado en apoderarſe della, con eharle fuera ſe le quitaria el vſo de los puertos de aquel Reyno, y la comodidad de valerſe dellos, y de gente y baſtimentos, y otras coſas neceſſarias para ſu armada, conque las fuerzas della venian a quedar cada dia mas diminuydas, y ſeria forzado con daño, y reputacion ſuya a dexar aquel Reyno, que no ſeria pequeño aliuio para nueſtros Reynos de Sicilia, y Napoles, y las coſtas de Italia, y las otras Iſlas, y ayuda para deshazello mas preſto, y con mayor ventaja nueſtra. Tambien ſe conſidera otro medio que ſeria prouechoſo, que es ſi Barbarroxa ſe vuieſſe hecho Rey de Tunez, como ſe entiende y que el Rey eſtuuieſſe fuera con los Alarabes, y tãbien con los principales de la ciudad ſegun la inclinacion y voluntad dellos, y la oportunidad de las coſas de meterlo en la dicha ciudad por fuerza, negociacion, o por medio de otras experiencias como mejor ſe pudieſſe hazer, y echar della al dicho Barbarroxa, lo qual ſeria del miſmo eſeto, y prouecho que el de medio primero que eſtà dicho.*

Año 1534. *Otros ſe an tambien praticado aſſi, como procurar de poner diſenſion, ſoſpechas, y otras maneras de deſcontentamientos, y malas voluntades entre Barbarroxa, y las perſonas que le ſon mas aceptas, y con el mas valen y pueden, para diuidirlos en opiniones, y parcialidades, y ponerlo en diſcordia cõ los ſuyos, paraque por eſte medio vinieſſen en diſcordia, y ſe deſconcertaſe, y ſe deshizieſſe ſu armada, y fuerzas: y no es eſte medio el que menos pareze que podria enderezarſe, mas antes guiarſe mejor por la poca fẽ, amor y conſtancia que entre los infieles ſe guardan vnos a otros. Otros podra auer de que ſegun el ſuceſſo de las coſas, y la oportunidad dellas, y del tiempo os podreys aprouechar, y vſar con vueſtro ingenio, y ſagazidad, los quales ſe remiten a vueſtra prudencia, paraque por los que eſtan dichos, y por todos los demas que ſe pudiere procureys con toda vigilancia, y induſtria de dar orden y en-*

Año 1534. *caminar como el dicho Barbarroxa ſea echado de la dicha Tunez con el mayor daño y diminucion de ſu perſona, gentes, armada y fuerzas que ſer pueda, para que deſpues pueda ſer mas facilmente deſecho, y quitado de la comunidad de los puertos, y de las demas de aquel Reyno. Y nos auemos tenido, y tenemos por bien aceptando el ofrecimiento que nos aueys hecho encargaros deſte camino de encomendaroſlo, confiando del aficion que teneys a nueſtro ſeruicio, y de vueſtro ingenio y ſagazidad, paraque con comunicacion y parecer del nueſtro Viſorrey de Sicilia por ſer la perſona que es, y por la prudencia que tiene, con la qual juntamente con vos mirara, y conſiderara lo que importa el negocio, y lo que para venir al buen efeto del, ſera neceſſario ayudando, y fauoreciendo de aquel Reyno como nos ſe lo embiamos a mandar, todo lo que para guiarlo y encaminarlo conuenga, entendays en lo ſuſo dicho. Y que yẽdo de aqui derechos a Sicilia con nueſtras cartas que lleuays para el dicho Viſorrey en vueſtra creencia, y comunicandole eſta nueſtra inſtrucion, y todo lo que mas os ocurriere cerca deſta negociacion con ſu parecer y conſejo pongays en execucion, y hagays todo lo que para conſeguir alguno de los dichos efetos, o hazer daño al dicho Barbarroxa en qualquiera manera que ſea pudieredes y vieredes que ſe pueda guiar, y encaminar. Auiſadnos continuamente ſegun la diſpoſicion, comodidad que para ello tuuieredes, y pudieredes auer de lo que aueys hecho y hizieredes, y aſſi miſmo de los aparejos, armada de gente, y otras coſas del dicho enemigo, y de lo que de ſus fines y intenciones pudieredes alcançar y entender por via del dicho Viſorrey de Sicilia, para que nos embie los auiſos, y le eſcriuamos y a vos tambien, y el os embie las cartas y prouea lo que conuenga para lo que a la negociacion cumpliere. Y porque demas de lo ſuſo dicho para encaminar el buen efeto deſto ſe an praticado, particularmente algunas coſas, que para ello parece que ſon neceſſarias, y ſe deuen proueer adelante en eſta nueſtra inſtrucion, declaramos aquellas, y lo que en cada vna es nueſtra intencion, y voluntad que ſe haga para que vos y el dicho nueſtro Viſorrey la tengays entendida, y conforme a ella procedays en la negociacion trabajando de hazer todo el fruto y buen efeto que pudieredes con el ſecreto, diſſimulacion y deſteridad, que ſe requiere: porque eſto parece ſer ſobre todo neceſſario para guiar y encaminar aquel como es meneſter.*

Primeramente parece que por hazer el dicho viaje, y encaminar lo ſuſodicho ſon meneſter alguna cantidad de dineros para emplearlos en las mercadurias que ſe an de comprar para lleuar a Tunez, como eſtà dicho, y el ſueldo de los marineros y oficiales della, y para vueſtros gaſtos, y aſſi meſmo para vergantines que aueys de embiar luego para procurar de auer ſeguro para yr deſpues con la dicha nao, y mercadurias ſegun arriba eſtà dicho: para lo qual aunque ſea praticado que ſeria meneſter mayor cantidad, a parecido que baſtaran haſta cinco mil ducados, porque de las mercadurias que ſe an de comprar dellos para el dicho efeto, y del dinero que contratandolas, y vendiendolas ſe ſacare, y procediere dellas ſe an de hazer las preſentes dadiuas y promeſſas, y combites, que para encaminar alguno de los dichos efetos ſegun arriba eſtà dicho para ello os pareciere conuenir, y los otros gaſtos que fueren neceſſarios, y aun cumplidos eſtos todos, parece que ſe podra ſacar dello la dicha cantidad, o la mayor parte dello. Los quales dichos cinco mil ducados, por la preſente dezimos, y encargamos, y mandamos al dicho nueſtro Viſorrey de Sicilia, que los prouea de

Año 1534. *qualeſquier dineros de nueſtra Regia Corte, para que ſe empleen en las mercadurias que ſe an de comprar para el dicho viaje, y ſe pueda hazer lo ſuſo dicho conforme a lo que vos con ſu parecer acordaredes, que mas conueniente y prouechoſo ſea para el bien de la negociacion, y vos terneys cuenta de lo que de los dichos cinco mil ducados procediere y ſe gaſtare para darla deſpues a quien nos mandaremos.* Año 1534.

A ſe praticado que por auer de yr el dicho vergantin ſin ſeguro a procurar de traer el que ſera meneſter para yr vos con la dicha nao, los marineros y oficiales que an de yr en el para gouernarlo por la auentura, y rieſgo que ſe le ofrecera en yr ſin ſeguro, querran ſer aſſegurados que los reſcataran ſi fueren cautiuos, y ſeran ſatisfechos del daño y detrimento que podrian recibir, y que no querrian yr de otra manera, o en caſo que fueſſen, ſera meneſter darles buen ſueldo, para que por reſpeto de la ganãcia, y intereſſe ſe mueuan a yr, y vayan a ſu rieſgo y auentura ſin otro ſeguro: y parece que por no quedar obligado a coſa incierta, y no ſabida lo mejor ſeria darles buen ſueldo concertandolo con la menos coſta que ſer pudieſſe, para que vayan a ſu rieſgo y auentura, y aſſi ſe a de trabajar, y quando no quiſieren yr deſta manera, y toda via fueſſe neceſſario aſſegurarlos, vos con parecer del Viſorrey lo concertareys lo mejor, y con el menos gaſto que ſer pueda en el vn caſo, o en el otro.

Aſſi meſmo ſe a praticado, que para mejor encaminar y guiar los negocios conuerna prometer a algunos Chriſtianos renegados para tratar con ellos que ſe alzen contra el dicho Barbarroxa, y ſe paſſen y vengan con algunas galeras, o fuſtas ſuyas a tierras de Chriſtianos, que ſeran perdonados de la pena que merecen por auer renegado nueſtra ſanta Fè Catholica, y biẽ tratados ſin tener reſpeto aquello. Y como quiera que la culpa ſea tan graue, que todos los que deſta manera ſe hallaſſen y pudieſſen auer, ſeria juſto que fueſſen muy riguroſamente caſtigados, conſiderando el beneficio que deſto ſe ſeguira a la Chriſtiandad auiendo efeto, y el daño que traera a los enemigos de la Fè, tenemos por bien que praticando eſto con el dicho Viſorrey conforme a lo que con el acordaredes podays prometer a los dichos Chriſtianos renegados que andan en las galeras, o nauios en nueſtros Reynos, o a tierras de Chriſtianos que los mãdaremos perdonar y hazer buen tratamiento auiendo efeto realmente el paſſarſe con las dichas galeras, fuſtas, o otros nauios de la armada del dicho Barbarroxa, a nueſtros Reynos, o otras tierras de Chriſtianos, como dicho es, y por la preſente dezimos que mandaremos guardar y cumplir lo que vos conforme a eſto prometieredes.

Tambien parece que para poder guiar y encaminar alguno de los ſuſo dichos aſſientos ſera prouechoſo prometer de dar alguna cantidad de dineros a Moros, Iudios, y otras perſonas que fueſſen parte y pudieſſen ſer prouechoſos para venir a alguno de los dichos efetos, y tenemos por bien, porque mejor lo podays endereçar y encaminar, que praticandolo con el dicho nueſtro Viſorrey primero, y guardando la orden y forma que a ambos os pareciere, podays prometer, y prometays a qualeſquier Moros, Iulios, o otras perſonas que vieredes ſer prouechoſas, los dineros que os pareciere, por que le ſeran pagados viniendo en efeto alguna de las coſas ſuſo dichas, mirando que lo que aſſi prometieredes ſea lomenos que ſer pueda, y a perſonas que conozcays que podran ſer prouechoſas, para que ſe haga con fundamento, y aya buena eſperança, y apariencia que ſeran frutuoſas, que viniendo lo ſuſo dicho en efeto, como dicho es, nos mandaremos cumplir, y por la preſente mandamos al dicho nueſtro Viſorrey de

Año 1534. *Sicilia que prouea y cumpla lo que conforme a lo ſobredicho prometieredes, y ſe deuiere pagar.* Año 1534.

Conſiderado ſe a ſi deſpues que ſeays ydo a Tunez en la forma ſuſo dicha, entendido y conocido la manera del gouierno de Barbarroxa, y del Rey, o Reyes de Tunez, y el eſtado de las coſas, y todo lo demas de alli, ſeria bien, ſegun lo que vuieredes tratado, y trataſedes con los dichos Reyes, y vieſſedes que podrian aprouechar para venir a los dichos fines, ſeria bien hazerles alguna ayuda de dineros, ora fueſſe para echar a Barbarroxa fuera de Tunez, ſi los Reyes eſtuuieſſen tambien dentro con el, y quedar Señores della, o para entrar forçando a ſalir a Barbarroxa ſi ſe hallaſſe fuera. Y a parecido que eſto pratiqueys con el dicho nueſtro Viſorrey de Sicilia, aſſi para que vea lo que ſe podria hazer en caſo que fueſſe neceſſario, pues ſe a de proueer de aquel Reyno, como para que ambos veays, y acordeys la ſeguridad que ſe podria tomar de los dichos Rey, o Reyes para la reſtitucion y paga de lo que ſe les dieſſe, y con que fueſſen ayudados y ſocorridos, pues eſto auria de ſer preſtado: y que conforme a lo que con el dicho Viſorrey acordaredes, y reſoluieredes os gouerneys cerca deſte articulo, al qual nos por la preſente encargamos que lo mire con ſu prudencia como la calidad del caſo requiere, y prouea lo que praticandolo, y acordandolo con vos viere que conuenga, y que ſe deua hazer para mejor guiarlo, y encaminarlo dando ambos orden en caſo que ſe aya de hazer en la ſeguridad, y en lo demas como de ſu perſona y de vos la fiamos. Y para eſte efeto es de tener aduertencia, y conſideracion que el armada que mandamos hazer para la reſiſtencia y ofenſion de la de Barbarroxa ſera muy a propoſito y de mucho fauor a los Reyes para lo que vuieren de hazer, y por conſiguiente dañoſa al dicho Barbarroxa, lo qual ſe les podra dar a entender como para el bien de los negocios pueda ſer mas prouechoſo: y de vos confiamos que lo ſabreys bien hazer.

Aſſi meſmo ſe a conſiderado, ſi viniendo los negocios en terminos que los dichos Rey, o Reyes, para alguno de los dichos efetos ſe ayudaſſen y ſocorrieſſen y fauoreciеſſe, aora ſea de dineros nueſtros en la forma antes dicha, o de otra alguna, o de nueſtra armada, o de alguna gente como tratãdo los negocios ſe podria cõcertar y ofrecer que ſe hizieſſe, ſe deurian pedir a los dichos Reyes, que por eſta tal ayuda y ſocorro quedaſſen nueſtros tributarios, o otra alguna cõdicion, y obligacion en reconocimiẽto del beneficio. Y nos a parecido remitirlo a la prudencia del dicho Viſorrey, y vueſtro buen juyzio, para que praticado cerca deſto con ſu parecer y acuerdo, ſegun lo que en los negocios ſucediere, hagays lo que mas conuenga a nueſtro ſeruicio y autoridad.

A ſe praticado ſi procediẽdo con eſtos tratos y negocios conocieſſedes y vieſſedes, que las coſas viniеſſen y eſtuuieſſen en diſpoſicion que los Reyes o Rey de Tunez ſe pudieſſen declarar cõtra el dicho Barbarroxa, y hazer experiencia de ſus fuerças cõ nueſtro fauor, o de otra manera, y de otra parte vieſſedes tambien que Barbarroxa mouido de ver las fuerças de los dichos Reyes, y no teniendo por ſeguro la experiencia dellas, y dudando de poderſe conſeruar en Tunez vernian a hazer paz con ellos, de manera que quedaſſen amigos, porque de otra manera el ſe podria valer de los dichos Reyes, y de ſu Reyno deſpues, y eſto ſeria en perjuyzio y daño de la Chriſtiandad para eſtoruarlo. Eſtando las coſas en eſtos terminos, con qual de las partes os

Año 1534.

deuriades concertar y capitular, y parece que con lo que vieſſedes y conocieſſedes que auia medio de poder efetuar, y concluyr lo que conuinieſſe, y mejor os pudieredes aſſegurar. Y eſto no tiene aparencia que en algun caſo ſe podria hazer con el dicho Barbarroxa, aſſi por la enemiſtad que tiene a nueſtros Reynos y coſas, particularmente mas que los otros infieles, como por ſer ſubdito del Turco, y embiado por el con armada que trae como ſu Capitan General, por la inteligencia que tiene con el Rey de Frãcia, ſin expreſſa ſabiduria y conſulta dellos, que ſeria coſa muy larga, y de que no ſe podria tener alguna eſperança de concluyrſe, ni de ſeguridad quando lo hizieſſe, de que guardaria lo que aſſentaſe. Aſsi que no parece que con el dicho Barbarroxa ſe podria concertar ni aſſegurar coſa que bien eſtuuieſſe, y que en qualquier caſo lo que ſe vuiere de tratar, concertar y aſſentar, deue ſer con los dichos Reyes, o Rey de Tunez, aſſegurandoos lo mejor que ſer pueda, para que el dicho Barbarroxa ſea echado de alli, y ſe le haga todo el daño que ſer pueda, aſsi en ſu armada y gente, como en todo lo demas que ſe le pueda hazer: y que en alguna manera ſe ayude, ni ſe pueda ayudar de los puertos, ni otra coſa de aquel Reyno. Pero porque en eſto no ſe puede hablar ciertamente, y ſegun el eſtado de las coſas, aſſi ſe a de ver y hazer lo que mas conuiniere, remitimos a vueſtra cordura, y buen juyzio, que lleuandolo muy bien praticado con el dicho nueſtro Viſorrey, y con las conſideraciones que tenemos dichas, hagays ſegun lo que ſucediere, y la oportunidad de los tiempos, y negocios, aquello que vieredes que mas conuenga a nueſtro ſeruicio y al bien de la Chriſtiandad.

Praticado ſe a aſſi meſmo, ſi vos ſegun la diſpoſicion de los negocios y oportunidad del tiempo conocieſſedes poder tratar a Barbarroxa a no ſer enemigo nueſtro, y hazer daño en nueſtras coſas, porque para tentar y traer eſto parece que ſeria neceſſario ofrecelle y certificalle que le ayudariamos y fauoreceriamos para que ſe hizieſſe Señor de Africa, y eſpecialmente en las partes del Poniente o en otra manera, o podria ſer, que el lo demandaſſe que ſe deuria hazer en eſte caſo, y parece que por las conſideraciones que eſtan dichas ſe deue mirar mucho, y eſtar con muy grande auiſo y vigilancia en lo que con el dicho Barbarroxa vnieredes de tratar, y mirar bien las condiciones y ſeguridad que ſe podria tomar del, y ſobre todo que no os engañe en las praticas que con el tuuieredes: porque como arriba eſtà dicho no ay aparencia para creer que el querra ni aya de hazer con nos apuntamiento ni capitulacion para guardarla, aunque vinieſſe en ello, ſino para mejor venir por eſte medio a lo que deſſea. Aſſi que en eſto conuiene proceder con gran deſteridad y cautela para no recebir engaño del, y no perder deſcubriendoos, y tratando con el la oportunidad de los otros medios, por los quales ſe podria, y ay eſperança de conſeguir alguno de los efetos ſuſodichos, y aſſi lo hazed praticando con el dicho Viſorrey para entender ſu parecer ſobre todo.

Tambien ſe a praticado, ſi ſeria prouechoſo que pareciendoos entrar en Tunez para tratar los negocios, agora ſea con Barbarroxa, o con el Rey, ſi ſe hallaſſe dentro o de otra manera, deureys tomar titulo de nueſtro Embaxador, y hablar y negociar de nueſtra parte como tal, para que ſe os dè mas autoridad y credito, y podays mejor guiar y encaminar lo que conuenga. Y a parecido que en ninguna manera ſe deue hazer, y que no ſolamente no aprouecharia, mas dañaria al buen efeto de los

negocios,

Año 1534. negocios, quitaria, descubriendose, y sabiendose que yua dello de nuestra parte. Los otros medios que podra auer para tratar, y que lo que para endereçar aquellos conuiene, es dissimular, y encubrir todo quanto sea possible, que no se sepa que vays a tratar cosa que nos toque, ni en nuestro nombre, ni lo deys a entender a alguno hasta que por lo que vuieredes tratado, y conocido dellos podays, segun aquello confiar que guardara el secreto necessario. Año. 1534.

Comunicado con el dicho nuestro Visorrey, y con su parecer al qual escriuimos en vuestra creencia, y tambien a los Reyes de Tunez, procedereys en el negocio con la cordura y destreza, y buena manera que de vos confiamos, entendiendoos con el dicho Visorrey en todo el processo de la negociacion, y auisandonos todas las vezes que vuiere disposicion, y oportunidad de las cosas della, y del estado dellas, y de lo que hazeys, y especialmente de las fuerças de la armada de Barbarroxa, y de todo lo demas que conuiniere. Y porque para escriuir y auisar desto dezis que conuerna proueer que tengays vn vergantin en Trapana a vuestra disposicion y orde, para que como vos le ordenaredes vaya adonde conuenga para despacharlo al dicho nuestro Visorrey, y escriuirle y auisarle de lo que conuiniere, y a nos assi mesmo, y tener respuesta nuestra, y suya, en esto el dicho nuestro Visorrey praticado con vos vera y proueera, y dara la orden que conuenga, para que se pueda tener la inteligencia que conuerna: y assi se lo encargamos por la presente, y que de todo lo que toca a esta negociacion, pues con su prudencia puede bien considerar el fruto que podria resultar della, tenga el cuydado que siempre tiene de lo que cumple a nuestro seruicio, y que especialmente los dichos cinco mil ducados proueа luego, como vos alla llegaredes, con toda diligencia, attento la calidad y importãcia del negocio, sin que en ello aya alguna dilacion ni falta, porque no se pierda tiempo, y podays poner luego en execucion lo que conforme a lo suso dicho se a de hazer.

Passando por Genoua hablareys de nuestra parte al Principe de Melfi Andrea Doria dandole la carta que para el lleuays nuestra en vuestra creencia, diziendole generalmente que auemos acordado de embiaros a Sicilia, paraque de alli passeys a Tunez, y trabajeys de entender con discrecion y sagazidad la intencion de Barbarroxa, y auiseys della y de su armada, y de las otras particularidades y cosas della que conuiniere para tener noticia de los enemigos, y que auremos plazer que os diga, y auise de lo que ocurriere, que en el viaje deueys hazer: y de lo que le pareciere y os auisare os podreys aprouechar praticandolo con el dicho Visorey, segun la oportunidad de las cosas, y de los tiempos, conforme a lo contenido en esta nuestra instrucion vieredes conuenir.

A nuestro Visorrey de Napoles escriuimos con vos la carta que aueys visto, diziendole que os embiamos a algunas cosas de nuestro seruicio, y mandandole que para las cosas que aueys de hazer, os haga dar mil ducados en aquel Reyno: si os los hiziere dar tanto menos a de proueer el dicho nuestro Visorrey de Sicilia de los dichos cinco mil ducados que arriba está dicho. Y si os pareciere dezir al dicho Visorrey de Napoles alguna particularidad de lo que vays a hazer podra ser generalmente que os embiamos a Sicilia, para que praticado con el Visorrey se busque manera como podays passar a Tunez para entender lo que hara Barbarroxa, y auisarnos dello, y de las otras cosas de alla. De Madrid a 14. de Nouiembre de 1534.

Año 1534.

Descubre Barbarroxa a Presendes.

FVe en compañia de Luys Presendes en esta jornada vn Morisco Español, de quien el Emperador confiaua. Este perro hizo como aleue traydor, si bien adelante lo pagò, porque estando en Tunez descubriò a Barbarroxa, que el Emperador embiaua a los dos por espias. Agradecioselo Barbarroxa, y hizole honra y merced. Prendiò luego a Luys de Presendes, sabiendo demas desto que Presendes encarecia la potencia del Emperador, dia de San Iuan. Viendose Barbarroxa apretado della, segun digo, le cortò la cabeça, despues le araſtraron por la ciudad, y fuera de los muros le quemaron, de lo qual el Emperador recibiò pena, porque estimaua los buenos seruicios que Presendes le hazia.

§. X.

Diligencias del Emperador cõtra Barbarroxa

DEspachado como digo Luys Presendes por espia de Tunez, embiò a Italia, a Tello de Guzman Gentilhombre de la casa Real, dandole orden que fuesse por Genoua, y que alli diesse su carta al Embaxador, para que ambos juntos fuessen a verse con el Principe de Melfi Andrea Doria, y dandole otra carta le dixessen, que yua por alli para que con el escriuiesse al Conde de Cifuentes lo que auia de procurar y solicitar con su Santitad para el bueno y breue efeto de la assistencia y ayuda que auia de hazer, y tambien la sede Apostolica, para la armada que se hazia, para deshazer la de Barbarroxa, y que le informasse de las particularidades y razones que al Principe parecieſſen mas conuenientes para endereçar la buena resolucion y execucion desto, conforme a lo que al Principe auia escrito con Don Luys de Auila Gentil-hombre de su camara, que particularmente auia embiado para las cosas tocantes a esta armada. Que se informasse cumplidamente, y Andrea Doria escriuiesse al Conde, para que el procurasse y solicitasse lo que conuenia. Que assi mesmo el Principe Doria escriuiesse al Virrey de Napoles, y diesse a Tello de Guzman instrucion muy en particular de todas las prouisiones, bastimentos, artilleria, municiones, y otras qualesquier cosas que en aquel Reyno se vuiessen de hazer y proueer para la armada, que el Cesar escriuia al Virrey que lo proueyesse assi todo, y por tanto conuenia que fuesse bien informado de lo que al Principe Andrea Doria parecieſſe, para darlo a entender al Virrey, y el tiempo, y los lugares y partes en que cada cosa deuia estar adereçada, y puesta en orden. Que hecho esto passasse cõ toda priessa a Roma, y dados los despachos al Conde le informasse muy bie, para que procurasse y solicitasse lo que cõuenia encargandole mucho que hiziesse con toda prudencia la instancia posible para que la ayuda que el Pontifice y Sede Apostolica auian de hazer fuesse la mayor que pudiessen, y con la breuedad possible, y con la mesma se embiasse el despacho para que se diesse lo que en España se auia pedido a los Eccleſiasticos y Ordenes, por ser muy necessaria la breuedad en todo. Que de su parte besasse el pie a su Santidad, y dixesse lo que auia hablado sobre la paz de la Christiandad, y sobre lo del Duque de Vrbino, y sobre los Cardenales, que alla se praticaua de hazer. Y muy encargadamente sobre lo que le tenia suplicado de la ayuda de la Iglesia destos Reynos y de las Ordenes militares dellos: porque no lo haziendo, mal podria el cumplir lo que era menester para esta empresa. Que en auiendo hecho esto en Roma, con la mesma diligencia passasse en Napoles, y alli hiziesse con el Virrey conforme a las instruciones qne lleuaua: y que de su parte rogasse al Virrey encareciendole esto quanto fue se posible, que pues conocia la calidad y importancia deste negocio, para seruicio y autoridad del Cesar, y bien y seguridad de aquellos Reynos, tomasse

Año 1534.

Año 1534. deſto particular cuydado, anteponiendolo atodas las coſas que ſe le ofrecieſſen; en eſta, como mas neceſſaria, puſieſſe mayor cuydado y vigilancia, y proueyeſſe todo lo que el Principe ordenaſſe. Y que en alguna coſa vuieſſe falta ni dilacion por alguna manera, porque qualquiera que vuieſſe ſeria muy dañoſa, y eſpecialmente que las ſeys galeras que en aquel Reyno ſe hazian, ſe puſieſſen luego en orden, y por lo menos que no faltaſſen las quatro, y de todo auiſaſſe, no por dudar de la buena diligencia y prudencia del Virrey, ſino por ſalir de cuydado. Que hecho eſto ſe podria boluer a Roma para eſtar alli en compañia del Conde de Ciſuentes, como ſolia eſtar. Hizoſe eſte deſpacho en Madrid a ſeys de Diziembre año 1534.

§. XI.

Diligencia del Emperador contra Barbarroxa.

EScriuiò aſsi meſmo al Conde de Ciſuentes, que hazia el oficio de Embaxador en Roma: Que ſe holgaua mucho en entender la continuacion de la buena voluntad que ſu Santidad moſtraua, aſsi para la conuocacion del Concilio, como para ayudar para la armada que ſe hazia contra Barbarroxa, y para todo lo demas que conuinieſſe al bien de la Chriſtiandad, y aſsi eſperaua que ſeriã las obras. Que en lo que dezia, que en el vltimo Conſiſtorio ſe auia tratado, que para conuocarſe el Concilio era meneſter mas vnion, confederacion y paz entre los Principes Chriſtianos, y hazer vn conuento general en que ſe hallaſſen los procuradores de los en que ſemejantes autos ſuelen interuenir, y algunos de los Electores del Imperio para dar orden en el negocio, y ſaber como, donde, y quando ſe auia de conuocar, podia dezir a ſu Santitad, y a los Reuerendiſsimos Cardenales, que quando ſu Mageſtad partiò de Flandes el año 1532. para Alemaña, embiò a el, como ſu Santidad ſabia, el Papa Clemente al Obiſpo Gambeno con eſta meſma reſolucion, y el Ceſar eſcriuiò al Rey de Francia ſobre ello, el qual no quiſo por ſus fines y intereſſes particulares venir en ello, ni vernia agora: antes por el meſmo procuraria de eſtoruallo quanto pudieſſe: y que pues entonces ſe conociò, que eſte medio no ſe mouia ſino por traer el negocio en dilaciones, y tener cauſa, que pareciеſſe tener alguna juſtificacion para ello, no era meneſter gaſtar tiempo en eſto. Porque era claro que no aprouecharia nada, y ſeria mas dificultoſo concertar eſte conuento, que el meſmo Conſilio General. Y no tocando particularmente al Rey de Francia, ni a ſus Reynos, ſino a los Alemanes los quales con tanta inſtancia lo pedian, y los otros Principes Chriſtianos no lo contradeſian, mas todos venian bien en ello, exceto el de Ingalaterra, que ſe apartaua cada dia mas de la obediencia de la Igleſia y Sede Apoſtolica, no ſe deuia impedir por ſu reſpeto, ni auia neceſſidad de hazer eſta diligencia. Y aſsi dando bien a entender eſto a ſu Santidad con lo que mas ſeria prouechoſo, conforme ſe le auia eſcrito muchas vezes, y vltimamente con Monſieur de Vuauxi, le ſuplicaſſe quiſieſſe reſoluerſe en conuocar el dicho Concilio general, poniendole delante los inconueniẽtes, que no ſe haziẽdo con breuedad, euidentemente ſe conocian, que no ſe podiã dexar de ſeguir en perjuyzio de la Fè, gran deſeruicio de nueſtro Señor, y daño de la Republica Chriſtiana, como largamente lo tenia dicho, a que ſe referia. Que en lo de la aynda que ſu Santidad, y la Sede Apoſtolica auian de hazer para la armada contra Barbarroxa, tenia por cierto que ya ſe auria reſuelto antes que eſte deſpacho llegaſſe. Pero que ſino lo eſtuuieſſe, y aunque ya lo eſtuuieſſe, hizieſſe la mayor inſtancia que pudieſſe, para que a ſeal mayor que ſer pueda, conforme a lo que Andrea Doria eſcriuiria, dandole bien aentẽder

Año 1534.

Año 1534. la importancia de la empreſa para el bien de la Chriſtiandad, y la obligacion que a ello tenia, y lo mucho que por parte del Ceſar ſe hazia, y era meneſter para hazer y ſoſtener la dicha armada, y que ſe reſoluieſſe luego en lo que auia de hazer, y proueyeſſe lo que para executallo fueſſe meneſter, porque no podia auer coſa tan dañoſa en eſte negocio como la dilacion. Que con el Prior de Alambra de la orden de San Iuan auia eſcrito al Maeſtre della, rogandole que aſsiſtieſſe en eſta empreſa, aſsi con ſus galeras, como con otros nauios, y los tuuieſſe aparejados, donde Andrea Doria le eſcriuieſſe, y procuraſſe que el Papa ſe lo eſcriuieſſe. Que fue acertado auer hecho què el Papa eſcriuieſſe al Rey de Francia, pidiendole ſeys galeras para eſta jornada, y que ſino eſtuuieſſe hecho hizieſſe expreſſamente inſtancia para que ſe las pidieſſe: porque ſi lo reuſaſſe con qualquier eſcuſa que eſueſſe, pues no podia auer alguna juſta en tal cauſa, como era veriſimil que lo haria, tanto mas ſe manifeſtaſſe a ſu Santitad, y a la Chriſtiandad la mala voluntad y intencion que tenia. Y demas deſto para que mas clara y euidentemente ſe conocieſſe aquella, y ſe deſcubrieſſe la intelligencia que tiene con Barbarroxa, que ſuplicaſſe a ſu Santidad haziendo toda inſtancia, que en qualquier caſo hizieſſe requerir al Rey de Francia, que tuuieſſe y declaraſſe al dicho Barbarroxa por ſu enemigo, pues lo era comun de la Chriſtiandad toda, y no le dieſſe fauor ni aſsiſtencia directa, ni indirectamente, ni que los nauios del dicho Barbarroxa, ni ſus gentes fueſſen recibidos, ni acogidos en los puertos de Francia, ni ſocorridos de vituallas, ni de otras coſas algunas, y le mando que en eſtas dos coſas tuuieſſe la mano con ſu Santidad, para que le embiaſſe a pedir y requirir la vna y la otra, porque quando no ſiruieſſen para que las hizieſſe, ſeruiriã para que conocieſſen mas claramente la mala intencion del Rey y ſiniestras obras. Que ſabia por cartas del Nuncio Iuan Paggio, y otros quan reciamente ſu Santidad auia tomado el matrimonio del hijo del Duque de Vrbino con la hija de la Duqueſa de Camarino, que verdaderamente le auia deſplazido de que el Duque vuieſſe hecho coſa que a ſu Santidad vuieſſe dado deſgrado, y mas ſiendo hecho, y que no ſe puede deshazer, porque el tenia buena voluntad al hijo del Duque, y aſsi meſmo eſtaua comprehendido en las capitulaciones hechas con Venecia, y ſiempre auia tenido buena voluntad de fauorecerle en lo juſto y honeſto, como quiera que el nunca ſupo tal caſamiento, ni le parece que conuenia para la quietud de Italia, por hazerſe tan poderoſa la caſa de Vrbino juntandoſe con la de Camarino. Pero que pues ſu Santidad queria proceder cõtra el por juſticia, el no la queria impedir, ni eſtoruar, y aſsi lo dixeſſe a ſu Beatitud, con que no intentaſſe coſa de hecho ni de fuerça, no dando oydos a dichos, ni perſuaſiones que los Franceſes le podian hazer para indignarlo contra el Duque, para con eſte color y ocaſion de aſsiſtir a ſu Santidad venir a cobrar el dicho Ducado de Vrbino para la ſobrina del Papa Clemente, que eſtaua caſada con el Duque de Orleans, hijo del Rey de Francia, y hallar con eſto ocaſion de poner y tornar la guerra en Italia. Y que declaraſſe a ſu Santidad el eſtado en que eſtauan los negocios publicos de la Chriſtiandad, y la turbacion, daños, y inconuenientes que podrian ſuceder de proceder por la dicha via de fuerça: porque en tal caſo por el bien comun, y repoſo, y ſeguridad della, no podria dexar de poner la mano en ello. Que conſideraſſe, turbandoſe aſsi las coſas por eſta cauſa el eſtoruo y impedimiento que trayrian a lo que conuenia hazerſe en la reſiſtencia y ofenſion de la armada de Barbarroxa, y tambien el peligro de dañar mas las coſas que tocan a la Fè en Alemaña, y la autoridad y credito

Año. 1534.

Año 1534. de ſu Santidad perderia mucho con los Alemanes, y con todos los Chriſtianos, viendoſe que luego en el principio de ſu Pontificado, eſtando la Chriſtiandad tã moleſtada y trabajada por todas partes, y teniẽdo neceſsidad mayor que en algun tiempo a tenido de defenderla de los enemigos, y entender en confirmar y eſtablecer la paz vniuerſal della, y de Italia, y aſſentar las coſas de la Fè ſiendo ſu Beatitud el que principalmente por ſu dignidad y oficio tiene mayor obligacion a procurar eſto, que todos los otros, fueſſe el que la turbaua y ponia la guerra en ella. Que le dieſſe eſto a entender con la mayor prudencia y deſteridad que pudieſſe, para no dar ſoſpecha a ſu Santidad, de que queria fauorecer al Duque de Vrbino: mas antes que le aduertia y acordaua eſto por lo que a ſu reputacion conuenia y buena eſtimacion, y al bien de la Igleſia y de la Chriſtiandad. Que tuuieſſe la mano con ſu Santidad, para que en alguna manera oyeſſe a los Franceſes, ni les admitieſſe algun ofrecimiento que le hizieſſen, ni ſu Beatitud ſe inclinaſſe por alguna manera a querer intentar coſa de hecho, ni por fuerça, mas antes ſe reduxeſſe a pacificacion con el Duque ſiguiendo la juſticia, ſi toda via eſtuuieſſe en eſta determinacion, ſin paſſion, ni indignacion, remitiendolo a perſonas no ſoſpechoſas, y quando no ſe pudieſſe mas acabar con ſu Santidad procurando de interponer algun tiempo, o alomenos por el tiempo que duraſſe eſta empreſa cõtra Barbarroxa, o de otra manera, haſta que adelante ſe vieſſe lo que ſe podria hazer, para componer eſte negocio, de forma que no engendraſſe mayores inconuenientes, y hazlendo para los dichos efetos, aſſi con ſu Santidad como con el Duque reſpectiuamente para no engendrar ſoſpecha ni deſcontento a ſu Beatitud, ni deſconfiãça al Duque de la voluntad del Ceſar, en todo el buẽ oficio que pudieſſe: de manera que el negocio ſe reduxeſſe con ambos en terminos de juſticia y concierto, y ſe A cuitaſſe la fuerça, y toda manera de paſſion por los inconuenientes que dello ſe podrian ſeguir. Que en lo que tocaua a Florencia, no conuenia alterar por el preſente coſa alguna, porque qualquier mudança que ſe hizieſſe en el gouierno de la Republica podria cauſar mayores inconuenientes. Que pues el Duque Alexandro eſtaua en el por ſu mano, ſi biẽ la forma del no procediò de ſu voluntad, antes de la del Papa Clemente ſin autoridad, ni ratificacion del Ceſar, y que ſeria gran deſreputacion de ſu memoria, y diſminuycion de ſu caſa hazer mudança en ello, como agora el Cardenal de Medicis lo proponia, mayormente que a la honeſtidad y reputacion ſuya conuenia no hazer mudança en ello, auiendo tan poco que falleciò Clemente, y conſiderada la poca edad del Cardenal, y que deuian de andar en eſto Franceſes. Por eſtas y otras canſas llenas de incõuenientes, aſſi para el bien comun y repoſo de Florencia, como de toda Italia, y para la memoria de Clemente y conſeruacion de ſu caſa, teniendo tambien reſpeto al matrimonio aſſentado entre el Duque y ſu hija, ſe auia reſuelto en no acetar ni admitir el ofrecimiento del Cardenal, ni ſe le dieſſe lugar a que por otra via lo intente, ſino que el Duque ſea conſeruado en el gouierno como eſtaua. Y a los foragidos, y a los que en la ciudad eſtauan, los entretuuieſſe, para que eſtuuieſſen quietos, y no hizieſſen ni procuraſſen nouedad alguna, dandoles eſperanças de que el Ceſar pondria la mano y daria orden en moderar la forma del gouierno de la Republica, y a la buena vnion, juſticia y policia della, que la forma que al preſente auia no procediò de ſu voluntad, ſino de la de Clemente, y el la tenia por imoderada, y conocia que para la conſeruacion del Duque Alexandro, y para la quietud, repoſo y eſtado de aquella Republica, era neceſſario mudalla. Que auia recebido cartas de Andrea Doria, en que le dezia las quexas de muchos que auian acudido a

Año 1534.

Año 1534. el, y ſe ofrecia a poner a Florencia en A forma que nunca faltaſſe de la deuocion y obediencia del Ceſar, que auia reprehendido en ella la aficion que moſtrauan a Franceſes. Que eſſos reſpondieron que la auian dexada por el poco fauor que hallauan en ellos: pero que dauan a entender que no los ſacando de ſujecion, ſe auian de valer de quien pudieſſen, y aſsi el Ceſar auia eſcrito a Andrea Doria, y a Antonio de Leyua, paraque lo remediaſſe proueyendo lo mas conueniente, aſsi en lo que tocaua al Duque Alexandro, y a la Republica de Florencia, y al Cardenal Medicis auiſandolos de lo que por ſu parte le auia ſido propueſto, conſiderando el credito, que el Duque puede tener, y la aparencia de poderſe ſuſtentar como agora eſtaua, y la voluntad y intencion de los foragidos, y del pueblo de la ciudad de Florencia, y lo que querian y podrian hazer, ora fueſſe en fauor del Duque, o contra el. Y que para entender eſto, y lo que mas le occurrieſſe, embiaſſen a Francia vna perſona diſcreta que ſe informaſſe de todo, y embiaſſe al Ceſar ſu parecer de lo que conuinieſſe hazerſe: para que de vna manera, o otra ſe proueyeſſe al inconueniente que podria ſuceder de algun mouimiento y nouedad ſi ſe hizieſſe, no ſolo al bien comun de Florencia, mas a toda Italia, auiendo reſpecto a lo que tenia aſſentado cerca del matrimonio del Duque Alexandro, y a lo que tocaua a la reputacion Imperial por eſta razon, y por los tratados hechos con el Papa Clemente, conſiderando tambien el eſtado en que ſe hallauan los negocios publicos de la Chriſtiandad. Que lo que el querria es, que el Duque ſe conſeruaſſe, ſi pudieſſe ſer, como agora eſtaua en el gouierno de Florencia, entreteniendo a los vnos y a los otros haſta que ſe tomaſſe la reſolucion, dandoles eſperanças que el pondria la mano proueyendo lo que mas conueniesſe a la buena gouernacion y bien publico, reposo, y quieto Eſtado della. Que agradecieſſe al Cardenal Medicis la voluntad que auia moſtrado a ſu ſeruicio, y la confiança que del tenia. Que deuia hazerlo aſsi por el cuydado que auia de tener de ſu honra y acrecentamiento, y declararle de ſu parte, que por la razones dichas no queria que en alguna manera entienda en coſa que ſea para innouar el gouierno de Florencia. Y aparte de ſi todos los que tales nouedades intentaren, y les aconſeje que atiendan a viuir quietos, que demas de que el Cardenal haria lo que deuia al bien de ſu patria, y a la honra y acrecentamiento de ſu caſa, y a lo que deuia al Papa Clemente, y al deudo que con el Duque Alexandro tenia, haria en eſto al Ceſar ſingular plazer. Que procuraſſe tener mano en conformar a eſte Cardenal con el Duque, y que ſe vnieſſen y procuraſſen los dos ganar voluntades aſsi de los foragidos, como de los de dentro para poderſe mejor conſeruar. Que procuraſſe aſsi meſmo con ſu Santitad que tomaſſe la mano en eſto con el Cardenal, y con los demas que conuenieſſe, aſsi por la quietud de Italia, como por lo que tocaua a la caſa y memoria del Papa Clemente. Que procuraſſe informarſe de los tratos del Cardenal, ſi tenia algunos con Franceſes, ſi hazia mucha cuenta de Stroci, que era todo Frances, comunicandoſe ſiempre con Antonio de Leyua, y Andrea Doria. Que no faltaſſe en ſolicitar con ſu Santidad la cauſa de la Sereniſſima Reyna ſu tia acordandole la calidad y importancia del negocio, y la injuria y ſin razon que a la Reyna y a la Princeſa ſu hija ſe les hazia por el Rey de Ingalaterra, y que le beſaſſe los pies a ſu Beatitud de ſu parte por la voluntad que mueſtra hazer juſticia en eſte cauſa. Que eſtè con cuydado ſi los Franceſes trayan algu-

Año 1534.

Año 1534. nas platicas para inquietar a ſu Santidad. Que procuraſſe luego embiar los deſpachos para el ayuda que los Perlados y Igleſias, Clerigos y Ordenes militares deſtos Reynos auian de hazer para contra Barbarroxa, porque ſin ella el no podia hazer la jornada. De mas deſto aduertia el Emperador de otras coſas menudas, y todas eran para ganar la voluntad del Papa, y otros Principes de Italia por tenerlos ſeguros para mejor hazer la jornada de Africa contra Barbarroxa, que muy poderoſo eſtaua en Tunez, y el Emperador en Madrid con grandes ganas de echarle de alli, como lo hizo ſegun veremos en el año ſiguiente. Año 1534.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y DOS.

DE LA CONQVISTA del Reyno de Tunez.

Año 1535. CAVSO en toda Italia pauor y eſpanto, puſo en los cuydados que vimos al Emperador, y a Eſpaña, la venida de Barbarroxa con la flota del gran Turco, y no tanto por los robos de Santolicito Aſprelongo Fundi, otros lugares, quanto por auer ganado a Tunez, y hechoſe en el mar tan poderoſo, que por ello corrian peligro Cerdeña, Sicilia, y Calabria, y toda enfin Italia. Y aſsi los Venecianos ſabiendo que ſe adereçaua para ſalir del eſtrecho de Galipoli, ſe armaron con rezelo de tan grande enemigo, y tan poderoſa Año. 1535.

Año. 1535.

rosa armada, y que tenia de passar por sus Islas y tierras, tomaron la quinzena parte de las rentas de los beneficios de aquel año para pagar las galeotas, sin autoridad del Papa, antes contra su voluntad entendiendo que no venia contra ellos. Tãbien se proueyerõ los Genoueses fortaleciendose como hõbres, porque era publica fama que venia cõtra ellos. Tomò el Emperador esta guerra tan a su cuenta, no tanto por lo que dize Iouio en el lib. 34. como por los daños que sus Reynos recibieran, porque apenas fuera Rey de Sicilia, y Napoles, si este enemigo hiziera su nido en Tunez, como queria, y las costas de España corrian el mismo peligro con vn Argel antiguo, y otro nueuo que la ceñian por ambas partes, por Poniente, y por Leuante, con no mucho mar en medio: porque desde el estrecho de Mecina hasta el de Gibraltar ninguno de la parte de Europa, sino eran Fanceses (que lleuauan en esto otro camino y amparo) pudiera tener comida, ni sueño seguro de los que viuiã en las riberas del mar. Y cõsiderãdo que si dexaua reposar algũ tiẽpo a Barbarroxa en Tunez, fortificaria de tal manera la Goleta, y los otros puertos de aquellas marinas estableciẽdose en Tunez, aliandose con nueuas amistades cõ los Reyes Moros comarcanos, trayendo a su sueldo, y a su deuocion los Alarabes, y creciendo siempre su armada, y poder con el fauor del Turco, que no solamente se podia perder la esperança de jamas sujetar Africa, mas podria ser que en breue tiempo el Barbarroxa sacasse las tierras y puertos, que los Españoles tienen en aquellas partes, y aun estas donde viuimos no quedauan muy seguras: por lo qual conuenia oponerse con tiempo, y deshazer este cosario, antes que Solyman (que estaua muy ocupado en Leuante) le pudiesse dar su ayuda. Hizo pues el Emperador bastecer y fortificar los lugares mas importantes de Napoles y Sicilia, que costaron hartos dineros, conociendo que las galeras son como rayos, que si bien se ven y oyen, no se sabe donde van a dar, hasta que an herido. Mas despues que vio como el enemigo se auia apoderado de todo punto del Reyno de Tunez, echando del Muley Hazem, puso todo su pensamiento en echarle de alli. Para lo qual embiò sus correos al Papa: escriuiò, mandando guardar secreto, a Andrea Doria, y a los Virreyes de Napoles, Cicilia, y Cerdeña y al Marques del Vasto, y a Antonio de Leyua, y otros, para que se juntassen quanta gente y nauios pudiessen, aprestandolos con todas las armas, municiones y vituallas necessarias para tal empresa. Recogiò gran suma de dineros: mandò que Don Luys Hurtado de Mendoça Marques de Mondejar, Capitan General del Reyno de Granada, recogiesse gente y bastimentos, y los aprestasse en la Andaluzia y puertos della: y finalmente todo lo que era necessario para vna determinacion de tanta importancia. Mandò leuantar ocho mil Alemanes. Iuntaronse los soldados viejos de Corron, y de Napoles, que serian hasta quatro mil. En España se leuantaron de ocho a diez mil Españoles con gran parte de la Nobleza destos Reynos. En Italia se hizieron otros ocho mil Italianos. Todo este aparato de guerra hizo el Emperador con el secreto possible. Tuuo sus enemigos suspensos y cuydadosos con el ruydo de tantas armas, aunque si bien se auian concertado los Reyes de Francia, y Ingalaterra en las vistas de Cales, y el Rey Francisco auia traydo a su amistad al Duque de Cleues, y armado a su Reyno cõ las siete legiones que repartiò en las siete Prouincias del, con mas quatro mil cauallos de hombres de armas con cada tres cauallos: pero no se mouiò, porque el Emperador le dio cuenta como sus intentos eran contra Barbarroxa, para echarle de Tunez, pidiendole amigablemente las galeras que tenia en Marsella, bien armadas, y las naos Bretonas, que los deuiera el dar para tan santa

A 27. de Hebrero año 1535.

Departe el Emperador al Rey de Francia: pidele sus galeras.

Año 1535. empreſa, y que tocaua a todos. Aſſi A meſmo ſe las pidiò el Papa, a quien el Emperador auia dado cuenta deſta jornada, o que guardaſſe las coſtas Chriſtianas. Reſpondiò el Frances a Iuan Hienart Vizconde de Lombegna Embaxador de ſu Mageſtad, que no las podia dar por las treguas que tenia con el Turco y Barbarroxa, ni era de Rey cuerdo armar a otro con B ſus proprias armas, eſtando las voluntades no conformes. En eſto eſtuuo ſiempre el Rey de Francia, ſi bien el Papa ſe lo rogò, y le concediò la decima, o la quarta de todos los beneficios de Francia, porque las dieſſe, o guardaſſe las coſtas. El tomò lo que el Papa le daua, mas no quiſo dar las galeras, porque pedia claramente a Milan y Genoua, y que el las daria, y C vn exercito en el qual yria el en perſona, promeſſas que de auia de cumplir. Prometiò el Papa, loando y encareciẽdo el buen zelo del Emperador, doze galeras, y la quarta de los beneficios para eſta ſanta guerra. Embiole vn bonete de terciopelo negro bordado de aljofar, y vna eſpada con muy ricas guarniciones, todo bendito con las ceremonias que acoſtumbra la Igleſia para los Reyes que van contra ene- D migos de la Religion Chriſtiana. Deſpues que el Emperador tuuo auiſo de todas eſtas coſas, y de las de mas que fuera de Eſpaña auia ordenado para la jornada, ordenò tambien las de Eſpaña cerrando ſu teſtamento, y dexãdo por Gouernador deſtos Reynos, y de las Indias a la Emperatriz, y partiò ſu mageſtad de madrid, para Barcelona vltimo de Hebrero, por ver recoger la armada, y dar calor a todo. E mãdò hazer alarde de los cauallos que auia en ſu Corte para embarcarlos (que de los demas y de los ſoldados ya tenia nomina.) Vuo haſta mil y quinientos con ricos adereços de jaezes, y otras buenas guarniciones que cada Cauallero procuraua yr galan tambien como armado.

Dexa el Emperador ordenado ſu teſtamẽto antes de partir de Eſpaña.

Mil y quinientos cauallos ſe hallan en la Corte.

§. II.

Año 1535.

YA que el Rey de Francia ſe quiſo eſtar a la mira, o el, o los ſuyos que lo entendieron no guardaró el ſecreto que deuieran, porque fue cierto que Barbarroxa tuuo algunos auiſos de Frãcia de que ſe armaua el Emperador contra el. No lo creya el barbaro, y hazia mil diſcurſos, haſta que vn Clerigo Frances, que ſe llamaua Mõſieur de la Floreta que yba con deſpachos de ſu Rey a Conſtantinopla, ſe vio cõ Barbarroxa, y le certificò de que ſin duda ſe hazian las armas contra el, y aun que el Emperador paſſaria en perſona. Eſto le puſo en grandiſsimo cuydado y cõgoxa, y embiò cõ el Mõſieur de la Floreta, quien le acõpañaſſe en el camino, y en Conſtantinopla dieſſe cuenta del peligro en que quedaua, y pidieſſe al Gran Señor le mandaſſe embiar ſocorro, porque de otra manera ſera impoſſible defenderſe, ſi el Emperador de los Chriſtianos yua, como dezian, contra el, y que ſe perderia Africa, y creceria la potencia de eſte enemigo, que demas de ſer muy poderoſo, era guerrero.

Temeſe Barbarroxa.

Perſuadido ya Barbarroxa de que los apercebimientos que ſe hazian en Eſpaña, Italia, y Alemaña, eran contra el, temiò de veras. Auia començado a fortalecer a Tunez, y agora puſo mayor diligencia haziendo trabajar nueue mil cautiuos Chriſtianos, y la tercera parte de los vezinos cada dia. Eſtuuo en duda, a lo que algunos contauã, ſi eſperaria en tierra, o en la mar al Emperador, pareciendole que ſi perdia el Reyno, no perderia las galeras, y que con ſu flota pues era grande y buena, o venceria, o eſcaparia: mas conociendo el aborrecimiento que le tenian en Tunez, como a eſtrangero y tyrano, y quan mudables ſon los Moros, mayormente con la nueua de que yua contra el Emperador, determinò prouar la ventura en tierra, porque no ſe vuiera el bien metido en mar, quando ſe leuantaran todos, y tambien por amor del Turco, y aun por codicia de tal Reyno. Otros dizen que nunca

Fortificaſe Barbarroxa en la Goleta.

Año 1535. creyò la yda del Emperador, y assi no tuuo lugar para armar las galeras, que dentro del estaño estauan, porque requerian mucho tiempo y trabajo, como no ay hõdo para sacarlas de alli a la mar. Fortaleciò la Goleta ampliandola de manera que quedasse capaz de qualquier gran numero de gente. Proueyose de armas, y de tantas vituallas bastantes para gran numero de gente. Llamò los cossarios, y la gente de guerra que estauan en Argel, y en los Gelues, y por toda aquella comarca, y pidiò ayuda al Rey de Tremecẽ poniẽdo a todos grãdes temores, si el Emperador se hazia Señor de Tunez, y que si ayudauan para entretener la guerra solos dos meses echaria de Africa a todos los Christianos. Dio sueldo demas desto a muchos Capitanes Alarabes; hizo todas las diligencias y reparos que vn buen Capitan deue en semejãtes ocasiones. Hizo meter dẽtro de los reparos de la Goleta, y en el estaño de agua toda la armada, saluo quinze galeras muy bien armadas que dexo fuera. Continuaua con tanta diligencia, y perpetuo trabajo, la fortificacion de la Goleta, que en breue la puso con la seguridad que veremos. Puso en ella y en las torres de sal, y agua mucha artilleria, que sacò de la flota, y assi mismo en Tunez, y en el Alcazaua recogiò las velas o jarcias, de lo qual adelante diremos.

A

B

C

D

§. III.

LA verdad de la historia y cumplimiento en ella son las partes mas essenciales que pide, que el estilo, las flores, el lenguaje ya que adornan y recrean, no son tan importantes que no pueda passar sin ellas. Escriuire aqui la jornada de Tunez, conformandome con las relaciones de mano, y libros que la tratan, que con curiosidad e podido auer. Y si bien se adere-petir dos vezes vna cosa, pondre vnas cartas originales que el Emperador escriuiò al Marques de Cañete, siendo Virrey de Nauarra, dandole con puntualidad y por menudo cuenta desta empresa desde el dia que partiò de Barcelona, hasta la toma y conquista del Reyno de Tunez, y de los pensamientos que tuuo de passar sobre Argel, que fuera bien acertado, y cierto el conquistar aquella ciudad que tanto cuesta a estos Reynos, y se escusara la rota y perdida que despues en el año 1541. se padeciò, que sin duda sola la reputacion presente bastara, paraque ni Barbarroxa ni la ciudad de Argel, ni Moros, ni Alarabes de la tierra hizieran resistencia al Cesar, ni los elementos fueran tan contrarios como despues lo fueron, y los que totalmente hizieron el daño y guerra, por no estar el tiempo tan adelante agora, como lo estuuo, quando el Emperador fue, y se perdiò sobre ella como se dira.

Año 1535.

A nueue de Mayo estando el Emperador apresstando su jornada escriuiò al Marques la carta siguiente.

EL REY.

Barcelona 9. de Mayo.

MArques de Cañete pariente nuestro, Virrey, y Capitan General del nuestro Reyno de Nauarra. Auiendo venido a esta ciudad como de mi entendistes, para dar priessa a la expedicion de nuestra armada, y proueer mejor lo que conuiniesse a la defension y seguridad de nuestros Reynos, *y de la Christiandad, hallandome a qui, y estando ya las prouisiones y aparejos de la dicha armada en terminos que con ayuda de nuestro Señor se juntara muy presto, y siendo tan poderosa de muchas galeras*

Año 1535. *y otros generos de nauios, gentes y otras prouiſiones como para tal empreſa ſe requiere, a importado aquella tanto, como importa al ſeruicio de Dios nueſtro Señor, y a la defenſion y beneficio comun de la Republica Chriſtiana, y particularmente de nueſtros Reynos, y a nueſtra reputacion a parecido conueniente, y e determinado embarcarme para prouer mejor con mi preſencia lo que para todos los dichos eſetos fuere neceſſario, y viſitar de camino, ſi la oportunidad ſe ofreciere, los nueſtros Reynos de Napoles, Sicilia, y Cerdeña: y fecho eſto, en lo qual me deterne el menos tiempo que me ſea poſſible, entiendo plaziendo a nueſtro Señor boluer a eſſos Reynos lo mas preſto que ſe podra hazer, para eſtar en ellos con mas repoſo, y entender en lo que conuenga al bien publico dellos. De lo qual durante mi auſencia no me faltara el cuydado que ſu gran lealtad merece. Y entre tanto la Sereniſſima Emperatriz, y Reyna mi muy cara e muy amada muger, a quien dexo por mi lugar teniente general, que no menos que yo los ama, lo terna de lo que conuiniere, a la qual os encargo y mando que obedezcays, ſiruays y cumplays ſus mandamientos como los de mi miſma perſona: y que durante mi auſencia tengays muy gran cuydado de la buena gouernacion deſſe Reyno, de la adminiſtracion de la juſticia, quietud y ſoſſiego de nueſtros ſubditos y del como de vos confio: y muy eſpecial vigilãcia en todo lo que fuere neceſſario para la conſeruacion, y ſeguridad del, y el aprouechamiento que conuiene a las fronteras, y auiſeys continuamente a la dicha Emperatriz de todo lo que ſe ofreciere y conueniere, paraque prouea lo que ſea neceſſario. De Barcelona a 9. de Mayo, de mil y quinientos y treynta y cinco años. YO EL REY. Couos Comendador mayor.* Año 1535.

§. IV.

Armada de Portugal.

QVIſo el Rey de Portugal como Principe Catholico, y guerrero ayudar en eſta jornada al Emperador, y que ſe hallaſſe en ella el Infante Don Luys hermano de la Emperatriz con otros Caualleros y Señores de titulo, y valientes ſoldados, quales entre aquella belicoſa gente ſiempre ſe criaron, que como tales ſe hizieron en eſta jornada hechos de memoria. Ya veynte y ocho de Abril deſte año de 1535. llegaron a la playa de Barcelona veynte carauelas armadas y pagadas del Rey Don Iuan de Portugal. Entraron en arco con cendales ricos, gallardetes y vanderas, tendidos los eſtandartes con las quinas Reales de aquel Reyno. Entrò con las carauelas vn galeon armado, grueſſo, famoſo en aquellos tiempos por ſu grandeza. Venian otras quatro carauelas, y dos naos cargadas de vaſtimentos, armas y municiones con mucha Caualleria de la juuentud y Nobleza de Portugal, cuyo General era Antonio de Saldaña natural de Santaren. Llegò eſta armada de noche, y eſperò a entrar de dia, y el Emperador por verla fue a la poſada del Embaxador de Portugal, cuyas ventanas ſalian al mar. Entraron con tanto concierto, que vnas a otras no ſe encubrian haziendo vna gran ſalua con la artilleria y arcabuzes que deſcargaron. Paſſada la ſalua començò la muſica, que todo fue muy de ver, y mas quando ſalieron los Capitanes con ſu General a beſar la mano al Emperador, a los quales ſalieron a recibir a la lengua del agua el Duque de Alua, y el Duque de Cardona con otros muchos Caualleros, y los acompañaron lleuando en medio al General haſta la huerta del Obiſpo, dõde el Emperador ſe auia retirado. Venian los Portugueſes luzidamente veſtidos, cada Capitan de ſu color, y los ſoldados y criados con varias y ricas libreas; el Gene-

Año 1535.

ral traya de guarda treynta arcabuzeros vestidos de verde y blanco. Los Caualleros de la nobleza de Portugal que en esta jornada se señalaron fuerõ Don Iuan de Castro, que despues fue Virrey de la India de Portugal, en cuyo gouierno se señalò, y sobre manera en la famosa batalla de Dio, donde hizo mas que los Romanos: Don Alonso de Portugal hijo heredero del Conde de Viñoso: Don Alonso de Vasconcelos hijo del Conde de Penela: Luys Aluarez de Tauora Señor de Magadouro, y Ruy Lorenço de Tauora su hermano, que despues fue Virrey de la India de Portugal: vn hijo del Cõde de Abrãtes. Don Pedro Mascarenas, que tambien fue Virrey de la India: Don Diego de Castro Alcayde mayor de la ciudad de Euora: Dõ Fernãdo de Noroña: Dõ Frãcisco de Faro: Dõ Frãcisco Pereyra Embaxador que fue del Rey Dõ Sebastiã en Castilla: Dõ Alõso de Castelbrãco Merino mayor de Portugal: Pero Lopes de Soza famoso Capitã de mar, los quales todos siruieron a su costa en esta jornada, y otros muchos.

Nobleza que se hallò en esta jornada

Llega Anprea Doria a la varra de Barcelona.

Primero de Mayo entrò en Barcelona el Principe Iuã Andrea Doria, con sus galeras, y el Emperador por verlas entrar vino a comer al carrer ample. Entrò con veynte y dos galeras bien estibadas, y artilladas con gran cõcierto, llenas de vanderas y gallardetes de tafetan colorado y negro. La Capitana traya veynte y quatro vanderas grãdes de tela de oro, con las armas del Emperador, y tres estandartes grandes de raso carmesi, y en el mas principal vn Crucifixo grande bordado con San Iuan y Maria a los lados, y vno de los otros dos estandartes trayan a Maria cõ su hijo en los braços, y el otro traya Santelmo. Venian las galeras enramadas, que cada vna parecia vn jardin, cõ mucha musica de trompetas, clarines, chirimias, y atambores. Luego que llegaron donde estaua la armada de Portugal, hizo salua la arcabuzeria y artilleria, y assi dio buelta, y la armada de Portugal en passando el Principe con sus galeras, començò a responderle cõ toda la artilleria y arcabuzeria. Las galeras tornaron a cargar, y llegando donde el Emperador estaua abatieron tres vezes las bãderas cõ grã grita diziendo Imperio, Imperio. Luego dispararon la artilleria y arcabuzes, y hecha la salua salieron todos los grandes y Caualleros cortesanos a la lengua del agua para recibir al Principe Iuan Andrea Doria, y era tanta la gente que por mas que la guarda trabajaua haziendo camino, a penas lo auia. Andrea Doria venia en cuerpo con su baston en la mano, y el Emperador lo recibiò haziendole mucha honra, y con grandes muestras de amor. Era Andrea Doria General de la armada, y solo el podia tener el estandarte tendido. El Emperador le pidiò que tuuiesse por biẽ, que el estandarte de su hermano el Rey de Portugal estuuiesse tambien assi, lo qual se hizo.

Año 1534.

Llega Dõ Aluaro Bazan.

A doze de Mayo entrò en la Barra Don Aluaro Bazan General de las galeras de España, con doze galeras. Echaronse otras cinco al agua con los escorchapines, galeonzetes, carauelas, barcos grandes en que fueron los cauallos. En las Atarazanas auia treynta galeras sacadas de astillero. Pregonose que ninguno de los que se embarcaron en Malaga sopena de la vida saltasse en tierra, aunque no se guardò con rigor. Desta manera se juntò en Barcelona la armada que el Emperador lleuò, faltando la que traya el Marques del Vasto.

§. V.

Españoles que se embarcaron en Malaga con el Marques de Mondejar.

LOS Capitanes Españoles que el Emperador nombrò fueron, Don Iuan de Mendoça, Don Diego de Castilla, Don Felipe Manrique de Lara, Don Rodrigo de Mendoça, Don Alõso de Villaroel, Don Alonso de Quesada, Martin Alonso de los Rios, Pedro Narbaez, Andres de Aualos, Luys Perez de Vargas, Cazeres, Iuan de Auellano, Varaez, Vozmediano, Mosquera, Iuan de Alamos, Maldonado, Christoual de Belmar, Pedro de Videa, Ro-

Año 1535. drigo, Maldonado, Villegas de Figueroa, Martin Alonſo de Zambrana, Franciſco de la Chica, Hayajoſſa, Lope de Xexas, Negrillo, Alonſo Maldonado. El Capitan Bocanegra tenia ſu compañia alojada en Mallorca, Iuan Perez en Ybiza, Iaen en Menorca, las quales tres compañias ſe juntaron con eſtotras, como deſpues dire. Demas de las lanças que el Emperador tenia para guardar la coſta ſiruieron los grãdes y Caualleros del Reyno con las lanças que les fueron repartidas, y algunos con mas, con ricas y viſtoſas libreas de varios colores, y el Marques de Mondejar recogiò en Malaga toda eſta gente con la Infanteria que alli ſe embarcò, dexando y deſpidiendo los que le parecieron inutiles, aunque vuo poca cuenta con las mugeres, que ſe embarcaron muchas mas de las que cõuenia, que no ſiruieron de mas que comer los baſtimentos y embaraçar los ſoldados. Vi vn libro que eſcriuiò deſta jornada el Obiſpo Sarauia Frayle Franciſco: dize que ſe embarcarõ nueue mil y quinientos Eſpañoles de paga todos eſcogidos. Otra gente ſin paga auentureros Caualleros y gente de biẽ fueron mas de quatro mil y quiniẽtos, y mas ſetecientos ginetes Andaluzes. Que iuan oficiales de diuerſos oficios, mercaderes, Religioſos y Clerigos? Venian todos con tanta voluntad y deſſeo de hallarſe en eſta jornada, que ſin comparacion fueran muchos mas ſi los admitieran, teniendo por ſanta eſta empreſa, y que ſe ganaua en ella el cielo. Quatro dias tardaron ſin ceſſar en embarcar la gente, baſtimentos, municiones y caũallos: y ſabado a ocho de Mayo ſe entrò el Marques a dormir en ſu nauio, y otro dia ſe hizieron a la vela, y a 25. de Mayo tomaron la playa de Barcelona, y el Emperador muy alegre ſaliò a verla poniendoſe a cauallo en Monjuy, o Montejouis.

A B C D E

§ VI.

CON gran cuydado acudia el Emperador, el tiempo que eſtuuo en Barcelona, a todas las prouiſiones que para la armada ſe auia de hazer, como ſi fuera vn particular Capitan, o no los tuuiera tantos y tales que de qualquiera pudiera fiar toda la armada. Mandò labrar moneda de oro, y plata baxando los quilates y valores, para hazer paga a todos. Hizieronſe mil y docientos arcabuzeros ſin otros piqueros para las galeras, dandoles ſus Capitanes. Era tanta la gente noble y comun que no cabian en la ciudad, ni ſe podia andar por las calles: vnos que venian a ver aquella hermoſa armada, otros que querian yr en ella. Los principales de que ſe hizo memoria fueron. El Infante Don Luys hermano de la Emperatriz, Don Fernando de Aragon Duque de Calabria, Don Fernando Aluarez de Toledo Duque de Alua, Don Antonio Pimentel Cõde de Venauente, el Principe de Salmona hijo de Carlos de Lanoy, Andrea Doria Principe de Melfi, el Principe de Macedonia, Don Ferdãdo de Folch Duque de Cardona, Don Iuan Manrique Marques de Aguilar, con ſu cuñado Don Ioſepe de Gueuara Señor de Trizeño, y Eſcalante, Don Luys de la Cerda primer Marques de Cogolludo, Don Luys Hurtado de Mendoça Marques de Mondejar, Don Bernardino de Cardenas Marques de Elche, Don Pedro Oſorio Marques de Aſtorga, Don Franciſco de la Cueua Marques de Cuellar, Don Rodrigo de Mendoça primer Marques de Mõteſclaros, Don Franciſco de Borja Marques de Lombay, Don Luys Faxardo primer Marques de Molina, hijo primogenito del Marques de los Velez, Adelantado de Murcia, el Marques de Enciſo, Don Franciſco de los Couos Comendador mayor de Leon, Don Manrique de Lara Conde de Valencia, Don Diego Lopez de Velaſco Zuñiga Conde de Nieua, Don Andres de Bobadilla Conde de Chinchon, Don Aluaro Perez de Guzman Conde de Orgaz, Don Pedro de Acuña Conde de Buendia, Don Iñigo de Gueuara Conde de Oñate, Don Alonſo de Mendoça Conde de Coruña,

Año 1535.

Nobleza de grandes y Caualleros que en eſta ocaſiõ ſe hallaron en Barcelona.

Año 1535. Don Alonſo de Aragon, y Vrrea Conde de Ribagorça, Don Miguel de Vrrea Conde de Aranda, el Conde Iuan Tomas Mirandula, el Conde Ceſar, Don Iuan de Heredia Conde de Fuentes, el Conde de Belchite, el Comendador Roſa Conde de la Torela, el Vizconde Parelladas, Don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara, el Caſtellan de Ampoſta, el Conde de Salinas, Don Pedro Ramirez de Arellano Conde de Aguilar, Don Claudio de Quiñones Conde de Luna, Don Pedro de Guzman hermano del Duque de Medina Sidonia, a quien en eſta jornada ſe le dio titulo de Conde de Oliuares, Don Andres Hurtado de Mendoça hijo mayor del Marques de Cañete, Don Aluaro de Mendoça primogenito del Conde de Caſtro, Don Lorenço, y Don Gomez Manrique, Dõ Pedro Laſſo de la Vega Señor de Batres, Iuan de Vega Señor de Grajal, Pero Gonzalez de Mendoça Marques de Cenete Mayordomo del Emperador, Luys Mendez Quixada, Don Luys de Auila y Zuñiga, Don Rodrigo Manrique hijo del Conde de Paredes, Don Veltran de Gueuara. De mas de los nombrados vuo otros muchos Caualleros ſin titulo, y hijos ſegundos de Señores de titulo. Mandò el Emperador pregonar mueſtra general para los catorze de Mayo, y eſte dia a las cinco de la mañana ſaliò ſu Mageſtad al lugar que eſtaua ſeñalado, armado de todas armas, ſaluo la cabeça que lleuò deſcubierta, con vna maça de hierro dorada en la mano. Eſperò haſta las diez para que todos adereçados y pueſtos en orden vinieſſen: juntarõſe a la puerta que llaman de Perpiñan en el campo de la laguna. El Emperador puſo en orden los Caualleros; vno dellos deſconcertaua el orden, y el Emperador enojado puſo las piernas al cauallo rompiendo por medio del eſquadron, y llegando a el le hiriò con la maça en la cabeça, y boluiendoſe házia donde el Duque de Alua, y otros Caualleros eſtauan dixo: No ay coſa mas dificultoſa que regir bien y gouernar vn eſquadron. Tomada la mueſtra de todos ſe boluiò a palacio, yendo delante del dozientos hombres de guarda con libreas, los ciento Eſpañoles, y los otros ciento Alemanes. Seguian a eſtos cien archeros de acauallo con libreas amarillas, y faxas de terciopelo morado armados con coſeletes y celadas, y lanças de armas con ſus banderetas coloradas: luego yuan veynte y dos pajes cada vno en ſu cauallo de la Caualleriza del Emperador, y veſtidos de vna librea: trayan algunos caualloſ cubiertas, y teſteras, otros con paramentos a la Turqueſca, y otros a la gineta con ricos jaezes. Cada paje lleuaua en la mano las armas que podia jugar y vſar el Emperador en la guerra. Vno lleuaua el almete, o celada, otro la lança de armas, otro la gineta, otro la rodela, otro vn arco con flechas, otro valleſta, otro vn arcabuz, y aſſi todos los Señores y Caualleros corteſanos yuan de tres en tres: y de tras de cada tres Caualleros, tres pajes que les lleuauan las armas, lança y celada, los caualloſ encubertados, las armas, y veſtidos de tanta riqueza, quanta a cada vno fue poſſible.

Señalaronſe eſte dia en la mueſtra demas de algunos de los grandes, y Caualleros nombrados, Don Pedro Henriquez de Ribera que fue deſpues Marques de Tarifa, y Duque de Alcala Virrey de Napoles, Don Pedro de Guzman primer Conde de Oliuares ya nõbrado, que deſde ſu juuentud ſe moſtrò vn valiente Cauallero, y muy ſeruidor del Emperador, Don Iuan de Fonſeca Señor de Coca y Alacjos, dos hermanos del Conde de Venauente, de los quales el vno fue deſpues Marques de Viana, Dõ Alonſo Pacheco Señor de la Puebla de Mõtaluã, Đõ Iuã de la Cerda Marques de Cogolludo, Don Iuan de la Cerda Duque de Medina Celi, Don Franciſco de la Cerda ſu hermano, Dõ Luys de la Cerda y de Mendoça hijo del Conde de Caſtro, Don Luys de la Cueua hermano del Duque de Albuquerque, y Don Diego ſu hermano, Don Alonſo Manrique hijo del Conde de Oſorno, Don Andres Hurtado de

Don Pedro de Zuñiga hijo de Dõ Aluaro Duque de Vejar.

Rigor militar del Emperador.

Año 1535.

Año 1535. Mendoça hijo del Marques de Cañete, Don Hernando de Sandoual y Roxas hijo del Marques de Denia, Don Henrique de Toledo hijo del Duque de Alua, Don Iuan Manrique hijo del Duque de Najara, Don Bernardino de Toledo hermano del Duque de Alua, Iuan de Vega hijo del Comendador mayor de Leon, Don Iuan de Figueroa, Don Garcia Ponze de Leon tios del Duque de Arcos, Don Aluaro de Mendoça heredero del Conde de Castro, y su hermano, Dõ Gomez Mãrique, Dõ Pedro de Zuniga yerno del Cõde de Miranda, Pero Nuñez de Herrera hermano del Marques de Pliego, Don Luys de Auila Camarero del Emperador y hermano de Dõ Pedro de Auila primer Marques de las Nauas, Dõ Hẽrique de Guzman hijo del Conde de Alua, Don Luys de Sotomayor hermano del Duque de Vejar, Don Prudencio, Dõ Auendaño Señor de las casas de Vrquiço y Olaso, Don Francisco de Venauides hermano del Conde de Sãtisteuan, Don Diego y Don Pedro de Roxas hijos del Marques de Poza, Dõ Gutierre de Cardenas hermano del Marques de Helche, y su hermano Dõ Alonso de Cardenas, dos hijos de Luys Mendez de Montemayor Señor del Carpio, Don Iuan Tabera sobrino del Cardenal de Toledo, Don Sancho de Velasco hermano del Conde de Nieua, Don Fadrique de Acuña hermano del Conde de Buendia, Don Iuan Pacheco tio del Duque de Escalona, Don Pero Velez de Gueuara con tres hijos suyos, Don Antonio de Anaios sobrino del Arçobispo de Granada, Don Iuan de Luna Cauallero Aragones, Dõ Diego de Guzman hermano del Conde de Teua, Don Iuan de Figueroa y Don Francisco de Toledo hijos del Conde de Oropesa, Don Gutierre de Cardenas hijo del Conde de Miranda, y otros que por ser tantos no vuo memoria dellos. Lleuauan estos Caualleros sus criados acauallo, tales que podian pelear y entrar en batalla. Luego el Emperador mandò echar vando, que todos se embarcassen, y puso pena que el que para el dia del Corpus (que fue este año a veynte y siete de Mayo) no lo estuuiesse, se quedasse sin ser admitido despues en el armada.

Año 1535.

Domingo 16. de Mayo entrò el Emperador en la galera Capitana de Andrea Doria acompañado de muchos grãdes y Caualleros de la Corte, y dio la buelta por el armada, siguiendole todas las galeras, leuantandose del lugar donde estauan amarradas, haziendo vna braua salua la armada de Portugal, y respondiendola todos los vaxeles que auia en la playa. Trataose en Consejo de guerra que no se consintiessen en la armada mugeres, ni muchachos, ni otra gente inutil, mas de aquellos solos que eran para pelear: pero no bastò este rigor, que si las sacauan de vn nauio, las recogian en otro: y assi se hallaron en Tunez mas de quatro mil mugeres enamoradas que auian passado, que no ay rigor que venza y pueda mas que la malicia.

Multitud de mugeres que fueron en esta jornada.

Para embarcar los cauallos sin trabajo hizieron vnas balsas grandes de madera. Despidieron cien lanças de las que los Caualleros Andaluzes embiaron, porque por los muchos Caualleros y cauallos que auia faltaua passage para embarcarse. Por esto murmuraron del Marques de Mondejar, diziendo que auia dexado veynte hurcas grandes en Cadiz, y en el puerto Santa Maria para embiarlas cargadas de sal a Flandes: mas fue falsedad que se leuantò contra el Marques, porque el era tal y sirviò con tantas veras en esta jornada, que muchos que mejor mirauan las cosas, le hazian autor della: y el que principalmente auia mouido y puesto al Emperador en ella. Para remediar esta falta quitaron a quatro galeras la palazon, que metieron en ellas los cauallos, de los quales por yr muy apretados en las galeras, y naos murieron algunos.

§. VII.

ESTando ya casi todo apresto para darse a la vela, el Emperador quiso que

Año 1535.

ſo que ſe hizieſſe vna ſolene proceſſion ſacando el Santiſſimo Sacramento, la qual ſaliò de la Igleſia mayor, y el Emperador lleuò vna vara del palio; ſin querer cubrir la cabeça: el Infante Don Luys de Portugal, que por la poſta auia llegado a la ciudad, lleuò la otra, y el Duque de Calabria la tercera, y la quarta el Duque de Alua.

Viernes a 28. de Mayo antes de amanecer partiò por la poſta al Monaſterio de nueſtra Señora de Monſerrate, a viſitar la ſanta imagẽ, cuyo deuoto ſiempre fue. Aqui confeſſò y comulgò, y el meſmo dia en la tarde boluiò a Barcelona, que ſon ſiete leguas Catalanas de camino. Domingo 30. de Mayo dia de S. Felices Papa y martyr al abrir del dia ſonò la trõpeta por la ciudad, auiẽdoſe antes echado vãdo que en eſte dia auia de partir. Era tanta la prieſa de los barcos a recoger la gẽte, y de la gẽte a entrar en ellos, que caſi no ſe entẽdian. El Emperador oyò Miſſa en nueſtra Señora de la Mar, y luego ſe vino a embarcar en la galera baſtarda de veynte y ſeys vancos, y quatro remos por vanco, que Andrea Doria hizo, y dorò, y adornò para en que fueſſe ſu Mageſtad. Tenia eſta galera 24. vãderas de damaſco amarillo cõ las armas Imperiales por toda ella, y vn pẽdon a media popa de tafetan carmeſi que lleuaua ocho pieças y treynta palmos en largo, con vn Crucifixo de oro, y otros dos caſi de ſu tamaño con ſendos eſcudos de las armas del Emperador, y alli junto vna gran vãdera blãca de damaſco ſembrada de llaues, y calizes, y aſpas de S. Andres coloradas cõ vn letrero en Latin al medio, que dezia *Pſal. 4. Arcũ cõteret, & confringet arma: & ſcuta comburet igni.* Gaſtara y quebrara el arco, quemara cõ fuego los eſcudos de armas. Y otras dos de damaſco colorado del meſmo grandor con *Plus vltra*, eſcrita al rededor de las columnas, que es diuiſa de Eſpaña. Tenia tãbiẽ otra vãdera de dos ramales en el entena con vn a eſpada y vna celada, y con vn eſcudo y letra Latina q̃ dezia: *Aprehende arma & ſcutum; & exurge in adiutorium mihi.* Toma las armas y

Embarcaſe el Emperador a 30. de Mayo partiò Lunes.

A eſcudo; y ven en mi ayuda. Y otra en la gauia que llegaua al agua, con vn grãde Angel, y vn mote que dezia: *Miſit Dominus Angelum ſuum qui cuſtodiat te in omnibus vijs tuis.* Embiò Dios ſu Angel que te guarde en todos tus caminos. Y tres gallardetes, que llaman, en los tres maſtiles de damaſco colorado: y demas de cinco varas de largo, el medio con vna eſtrella de oro y muchas llamas de fuego, y vn mote tal: *Notas fac mihi Domine vias tuas.* Señor mueſtrame tus caminos. Y los otros dos que lleuauan eſlabones y pedernal con muchas centellas de fuego dezian: *Ignis ante ipſum precedet.* El fuego yra delante del. Aſſi miſmo eſtaua la ſala y camara de popa cubierta de tela de plata, oro y brocado de tres altos, ſin otras colgaduras de raſo, y damaſco de diuerſos labores, que todo era rico, y coſtoſo. Saliò toda la ciudad a verlo embarcar rogando a Dios le dieſſe victoria. Diſpararon y ſoltaron la artilleria de la ciudad, y de las naos y galeras que fue coſa de ver. Partiò con tanta muſica que dio grandiſsimo guſto a todos. Embarcados buen tiempo traxeron vela, de ay a poco ſe boluiò el viento que auian lleuado fauorable, y dio con ellos en Mallorca, donde entrò el Emperador ſuplicandoſelo los Iſleños a comer en Alendia, y el ſabado a cinco de Iunio, dos horas deſpues de medio dia ſe reduxo toda la armada que ſe auia eſparcido a Puerto Maon en la Iſla de Menorca, donde oyò Miſſa el Emperador, y eſperò que todos ſe juntaſſen: y en la Iſla de S. Pedro oyò Miſſa, y fue a caça cõ el Infante ſu cuñado en dos caualos que mandò deſembarcar: boluiò ſin caçar nada, pero ya que ſe apeaua vio vn puerco, y matole dentro de vna laguna. Llegò en fin a Callar ciudad de quatro mil vezinos cabeça de Cerdeña a 11. de Iunio dia de S. Bernabe deſte año de 1535. y otro dia eſcriuiò a la Emperatriz, y a los grãdes y cabeças de gouiernos en Eſpaña, diziendo en ſuſtancia lo que al Marques de Cañete que era Virrey de Nauarra, dixo en eſta carta.

Año. 1535.

Año 1535.

EL REY.

Año 1535.

MArques de Cañete pariente nueſtro, Virrey, y Capitan General del nueſtro Reyno de Nauarra. Al tiempo de nueſtra partida de Barçelona, os hize ſaber nueſtra embarcacion: deſpues ſegui mi viaje, y porque el martes que fue otro dia que de alli parti, faltò el viẽto por calmas, y tiẽpos contrarios, pareciò ſer lo mejor tocar miercoles en la Iſla de Mallorca, con las galeras dexando las naos, y en eſta y en la de Menorca anduue con ellas haſta el ſabado eſperando las dichas naos, las quales eſte meſmo dia llegaron al puerto de Maon, que es en la dicha Iſla de Menorca, de donde ſali con toda el armada junta el Domingo a la tarde con viento tan eſcaſo que haſta otro dia lunes no ſe pudo alexar de viſta de tierra. A la tarde refreſcò de manera que el martes, y el miercoles paſſamos el golfo y con las galeras: porque por ſer el temporal algo rezio no ſe pudieron eſperar las naos para eſperallas. Surgi eſta noche en la Iſla de San Pedro que eſtà a viſta de la de Cerdeña, y el jueues ſiguiente diez del preſente, ſiendo ya paſſados todos los nauios del armada con algunas de las galeras, que tambien auian quedado con ellas, vine a ſurgir en el golfo de Callar, adondeh alle ſueltas las naos de la dicha nueſtra armada, y aſſi meſmo las galeras, galeones, carracas, naos y otras fuſtas que el Marques del Vaſto lleuò de Genoua con la Infanteria Alemana, y Italiana, y las que eſtauan armadas, y adereçadas en Napoles, y Sicilia, con la Infanteria Eſpañola, que en ellas auia, y las prouiſiones que ſe auian hecho, que auia cinco o ſeys dias que eran llegadas, con las quales vinieron las tres galeras de ſu Santidad con otras tres que armò en Genoua, y las quatro de la Religion: demanera que ſon por todas las galeras que aqui ſe hallan ſetenta y quatro, y aura haſta otras treynta galeotas, bergantines, y fuſtas de remos, y los nauios ſeran cerca de trezientos con las carabelas, galeon, y naos del Sereniſſimo Rey de Portugal, nueſtro hermano, entre los quales ay diez o doze galeones muy bien armados, y artillados, y otras carracas y naos grueſſas tambien en orden. Aqui ſe a dado orden en lo que toca a las naos, y gente que viene en ellas, y en los baſtimentos, y e viſitado a Callar que es la cabeça deſte Reyno, y parto luego con ayuda de nueſtro Señor para ſeguir mi viaje a Tunez, y con ſu fauor executar y hazer lo que viere mas conuenir contra el enemigo. Del qual por cautiuos Chriſtianos que a algunos dias que ſe ſoltaron de Tunez, ſe entiende, que ſus galeras tiene repartidas en la Goleta de Tunez, y en otras partes de la comarca, y haze fortificacion y reparos para eſperar en la tierra, y defenderſe en ella. Confiò en nueſtro Señor, que la empreſa terna el fin que a ſu ſeruicio, a la ſeguridad, y reposo de nueſtros Reynos, y al bien de la Chriſtiandad conuiene, y yo os mandare auiſar de lo que ſucediere. De Callar en galera, a 12. de Iunio de M. D. XXXV. años. YO EL REY. Couos Comendador Mayor.

EN eſte meſmo dia que fue ſabado en la tarde que ſaliò de Callar boluiendo donde auia dexado las naues, hallò vn vergantin que venia de la co-

Año 1535. sta de Tunez, y dio auiso de lo que alla passaua, y luego su Magestad mandò dar priesa en la partida, y echò vando con pregon publico, que entre todos los del exercito de todas naciones vuiesse treguas, suspendiendo sus enemistades, y particulares passiones, tomando debaxo de su proteccion y amparo Real a los vnos y a los otros, poniendo por termino el tiempo que durasse la guerra de Africa, y que ninguno B sopena de la vida se passasse de vn nauio a otro, sino que todos fuessen en los que auian embarcado con sus Capitanes. Que ninguno disparasse arcabuz en salua, ni otro regozijo, sino que se guardasse la poluora para gastarla contra los enemigos. Auisaron los sargentos mayores que embiassen los Capitanes de Infanteria al galeon del Principe Doria, por poluora, y plomo. Mandaron a los maestres de las C naos que se proueyessẽ de leña y agua, y de lo que mas vuiessen menester.

§. VIII.

Gente y municiones que recogiò el del Vasto.

EL Marques del Vasto, como General de la Infanteria, vino por mandado del Emperador de Isela a Genoua, y a Milan, recogiendo los soldados Italianos, y Tudescos con otras muni- D ciones y armas necessarias para esta jornada. Nombrò por Coroneles, o Maestres de Campo con parecer de Andrea Doria, a Fadrique de Carreto Marques de Final, y a Geronymo Tutauilla Conde de Sarno, y a Augustin Espinola, los quales leuantaron cinco mil hombres con veynte y quatro Capitanes escogidos. Tratò con el Duque de Milan, y Antonio de Ley- E ua lo que conuenia hazerse para esta jornada de Tunez, y para la seguridad de Lombardia, por la qual no dexaron salir della algun Español de los que estauan en sus presidios, que muchos eran los que desseauan embarcarse y hallarse en ella. Lleuò pues el Marques cinco mil Italianos con ocho mil Tudescos Alemanes, sin otros muchos valientes y exercitados Caualleros que traxò Maximiliano Ebestayn; por manera que los Capitanes y gente que el Marques del Vasto sacò de Italia fueron, Don Antonio de Aragõ, hijo del Duque de Monreal, nieto del Rey Don Fernãdo de Napoles, vn hermano del Marques de Polincino, Don Luys de Touar Capitan de gente de armas, el Principe de Salerno con diez y ocho Gentiles-hõbres Neapolitanos, con los criados y Caualleros de su casa, el Marques de Cayn, Mõsieur de Bauri Marques de Lorata, el Marques de Fina, el Conde de Sarno, con otros Caualleros Italianos, que en otra ocasion se nombraran. Los soldados Españoles que se embarcaron en Castelamar, fueron dos mil, y los Capitanes, Rodrigo de Ripalda Maestre de Campo, el Conde de la Nouelara, Ruy Sãchez de Vargas, Cisneros, Francisco Ruyz, Domingo de Riaran. Con estas seys compañias vinieron quatrocientos Españoles de Lombardia, y entre ellos auia algunos que auian tenidos cargos en otros exercitos. Sintiò Antonio de Leyua General de Lombardia, que se le viniesse esta gente, y los perssiguiò hasta Napoles. No lleuauan estos paga del Emperador, ni se les podia hazer otro cargo mas de que dexaron sus aloxamientos sin orden del General. Destos quatrocientos escogidos Españoles hizieran Capitan a Alcocer vn valiente Español, arbolo vandera en Cerdeña.

Año 1535. Gente que traxo el Marques del Vasto.

De Sicilia vinieron doze compañias, que se embarcaron en Mecina, Lerçano Hermosilla, Carles de Esparz, Hernando de Vargas, Alonso Carrillo, en Palermo, Aluaro de Grades de Sotomayor, Saabedra, Luys Pizaño, escogidos Capitanes. Seriã los de Sicilia, dos mil y seyscientos, y por todos cinco mil soldados gente valerosa y de hõra. De tres mil y noueciẽtos Italianos que se embarcaron en Puerto Especie erã Coroneles el Marques de Fina de mil y quinientos, el Conde de Sarno de mil y quinientos, Micer Augustin de Espindola de mil y doziẽtos: en cada vnas destas Coronelias auia seys Capi-

Año 1535

tanes. En Napoles ſe embarcarõ otros A ſetecientos ſoldados Italianos y Coronales delios, y de Tudeſcos fueron cãſi ocho mil. Venian por ſargentos mayores de las compañias de Eſpañoles viejos Lope Frexno, y Chriſtoual Arias. Quatro ſoldados quiſieron amotinar los demas hablando libremente lo que no les conuenia. El Marques los prendiò, y acompañado de Rodrigo de Ripalda Maeſtre de Campo los condenaron los dos a la horca, y los otros dos a galeras, y que jugaſſen entreſi al dado quales auian de morir. Hizoſe aſſi, y los que ganaron fueron luego al remo; los que perdieron a la horca: y porque el vno era hidalgo lo degollaron primero, y deſpues lo colgaron con ſu compañero. Embarcò el Marques la gente de Italia en veynte y ocho naos gueſſas, que para eſto eſtauan apreſtadas en Porto Venere alli cerca, y fue a Napoles, y tomò los Eſpañoles que auian eſtado en Corron con los demas, que ſe auian juntado. Hizoſe luego a la vela camino de Callar, y de paſſo tomò la flota de Sicilia que eſtaua a cuenta de Don Berenguel de Requeſenes. Dio a los Napolitanos tanta gana de hallarſe en eſta guerra contra el coſario Barbarroxa, que muchos ſe fueron con el Marques, y otros a ſus auenturas; y algunos Señores armaron galeras a ſu coſta, como lo hizieron el Principe de Salerno, y el de Viſignano, y el famoſo Capitan Hernando de Alarcon, que con ſus hazañas aſſentadas, como eſmalte ſobre la nobleza de ſu ſangre de la antigua caſa de Eſcalante, mereciò el renombre de Señor, con otros titulos illuſtres. El Papa Paulo III. embiò las galeras como prometiera con Virginio Vrſino Conde de Anguilara: y aun fue haſta la mariña a bendezir el pendon para el Conde, rogãdo a Dios por la victoria. De manera que tuuo el Emperador por liſta en Callar veynte y cinco mil Infantes, ſin los corteſanos, y ſin los auenturreros, ocho mil eran Alemanes, cinco mil Italianos, los demas Eſpañoles. Auia tambien dos mil cauallos, aunque algunos cuentan mas, y otros menos. Los ochocientos lleuauan todos armas, los otros corazas y caſquetes con lança, y adarga, como ginetes, o petos y morriones con malla, que por eſſo ſe llaman ligeros. Eran los nauios mas de dozientos y cincuenta, entre grandes y chicos, aunque dizen llegauan a trecientos. Auia ſobre ſeſenta vrcas y naos Flamencas, quarenta galeones, cien naues, veynte y cinco carabelas Portugueſas, y otras Andaluzas: y aun el Obiſpo Sacauia que largamente eſcriuiò eſta hiſtoria dize, que todas las velas grandes y pequeñas paſſauan de 420. en que auia 145. de remo, ſin contar los nanios de auẽtureros, y deue de contar en eſte gran numero las Tafurcas, Eſcorchapines, Azabras y otros baxeles. Auia tambien muchos vergantines, fragaſtas, fuſtas, y algunas galeotas, doze galeras del Papa, quatro de Malta con Aurelio Botigela Prior de Piſa, quinze Eſpañoles con Don Albaro de Baçan, diez y nueue de Andrea Doria, diez de Sicilia, cuyo Capitan era Don Verenguel de Requeſens, nueue de Genoua, ſeys de Napoles con Don Garcia de Toledo, cinco de Antonio Doria, dos del Señor de Monaco, aſſi que todas ſeriã las que el Obiſpo dize, muy bien armadas, y ricamente guarnecidas, porque cada Capitan queria que ſus galeras fueſſen las mejores de remo y armas. Era ciertamente grande y hermoſa flota, en la qual moſtrò el Emperador ſu gran poder. Llegò alli el Marques del Vaſto con toda la armada y aparejos hechos en Italia, para aqueſta empreſa, y con gran copia de baſtimentos.

El Señor Alarcon.

Galeras y gente del Papa.

Año 1535

§. IX.

Lista de la gente que el Emperador tuuo para eſta jornada.

ANdando pues el Emperador viſitando ſu armada llegò a el vna pequeña varca con algunos Chriſtianos que auian huydo de Tunez, los quales le dixeron como Barbarroxa con

Auiſan al Emperador como Barbarroxa auia eſta jornada.

Año 1535. estremada diligencia fortificaua la Goleta, en la qual andauan infinitos cautiuos, y otros muchos reparandola, y fortificandola, y assi mismo a la ciudad de Tunez, en todo quanto podia. Oydo esto el Emperador, y visto que el tiempo era bueno, no se quiso mas detener, antes partiò de alli el dia siguiente.

Domingo a treze de Iunio se embarcaron todos, seria dos horas antes de la noche: el tiempo era bueno, y temianse que Barbarroxa no huyesse. Gran parte desta noche estuuo el Emperador en consejo, hallandose en el los principales Capitanes de toda la armada, y salieron del con el orden que todos auian de guardar. Sobreuino vn viento bueno y prospero tanto que martes de mañana estauan a vista de Viserta que es en Africa, dexando la Numidia a mano derecha: Las caraquelas de Portugal, con las galeras de Don Aluaro Baçan, lleuauan la vanguardia, y el Emperador la retaguardia: aunque despues se adelantò de todos, y llegò tres horas antes a Puerto Farina, que es vn puerto de los principales de aquella costa, y muy importante para los tratos de Tunez, cerca del promontorio de Apolo, y junto a la ciudad de Vtica, municipio, o morada fuerte de los Romanos, que es camino de dozientas millas. Dio priessa el Emperador por llegar a la Goleta primero que Barbarroxa entendiesse que Andrea Doria estaua alli con el. Y si bien conocia ser necessario aquello, quisiera embiar delante vn tercio de las galeras a coger las que huyessen de Barbarroxa, porque era fama que en Tunez se temian mucho. Quisiera el Emperador hazerlo tan callando, que haziendo el son por otra parte, estuuiesse la armada en la Goleta, antes que Barbarroxa entendiesse que estaua alli. No consintiò por esto que Andrea Doria embiasse el tercio que dezia de las galeras, diziendo que no deuia de ser verdad lo del miedo de Tunez, y ya que fuesse, que se queria el hallar en ello. Dixose tambien que preguntaron al Emperador quien auia de ser Capitan General en esta guerra, porque como auia tantos Señores, reynaua entre ellos presuncion, y que su Magestad estando armado, y descubierta la cabeça les mostrò vn Crucifixo leuantado en alto, diziendo: Aquel cuyo Alferex yo soy. Palabras por cierto en que el Cesar mostrò el amor, reuerencia, y Fè viua que siempre tuuo a Christo crucificado. Con estas palabras, y con tener los ojos arrasados, hizo derramar muchas lagrimas de deuocion a los que alli estauan, suplicando a Dios diesse vitoria al Principe. Lleuauan como dixe los Portugueses la vanguardia de toda la armada, y en la retaguardia se puso Don Aluaro Baçan, y el Cesar quiso yr en medio, y auisando al Papa, y a la Emperatriz, y otros muchos, partiò de Callar a la Goleta, que ponè 70. leguas poco mas o menos. Y con Gallego que los marineros llaman Nueste, llegò a Biserta con toda la flota. Entraron pues los Portugueses que yuan delante, en Puerto Farina. Este lugar fue llamado antiguamente Vtica, y es la ciudad famosa en Africa por Caton, aquel noble Romano que muriò en ella. Agora està toda desecha. A 15. de Iunio era aqui llegada toda la armada. Tocò en la arena por vn lado al entrar la galera Capitana, que hizo banbanear, y titubear a quantos en ella yuan, y aun a los de mas puso en cuydado. Pero Andrea Doria mandò de presto dar a la vanda, chiflando como buen marinero, y assi la sacò de peligro. Alterose tambien algo el Emperador diziendo que su padre de glorioſa memoria el Rey Don Felipe pensò perderse con semejante caso en los Bãcos de Flãdes. Traia esta armada demas de los hõbres necessarios para la mar y defensa della, veynte y tres mil Infantes para saltar en tierra, si bien era la fama de mas gente. Eran soldados viejos, y que se auian visto en grandes afrentas, y aun de los visoños que salieron de España, auia muchos de la misma manera. Auia mas mil y quinientos cauallos, los mil de los Ca-

A 14. de Iunio.

Nota la Christiandad del Emperador. dize esto vn libr illo en Frãces, Dichos de varones illustres.

Vtica donde murió Catones Puerto Farina.

Año 1535. ualleros, y grandes Eſpañoles, Italianos, Alemanes, y Flamencos armados todos de hombres de armas, o a la ligera, los otros quinientos eran ginetes Eſpañoles. Demas deſtos vinieron de Vizcaya quarenta y dos nauios: y porque llegaron a tiempo, mandò el Emperador que vna parte dellos fueſſe a ſocorrer a Melilla, que lo moleſtaua el Rey de Fez a inſtancia de Barbarroxa. Llegada pues la armada a Puerto Farina, lugar pueſto entre la ciudad de Biſerta, y las ruinas de Cartago treynta millas igualmente diſtante del vno y del otro, ſin detenerſe mas, el miſmo dia fue a ſurgir, y tomar tierra en el cabo de Cartago, aunque no es muy ſeguro, las vanderas tendidas, con que ahultaua doblado la flota. Tomaronſe alli luego dos naos Franceſas, cuyos hombres confeſſaron al Emperador que auiã lleuado el Embaxador que dixe del Rey de Francia, que ſe dezia Foreſtio, o Monſieur de la Floreſta, y otros dos de Barbarroxa para el gran Turco, con otros dos Turcos ſuyos que auian eſtado con el Rey Franciſco, por lo qual ſe publicò mas por entero la trama del Rey de Francia con los Turcos, y todos los del Emperador entendieron que auian auiſado aquellos a Barbarroxa deſta yda y armada.

Deſcubre el auiſo que el Rey de Francia dio a Barbarroxa Cefar del Emperador hermano del que por traydor iuſticiaron en Sicilia, y otros foragidos de aquel Reyno auiſaron a Barbarroxa.

§. X.

Va el del Vaſto a reconocer la Goleta.

SAbiendo el Emperador lo que importa en la guerra la preſteza, mandò aquel meſmo dia al Marques del Vaſto, que con veynte y dos galeras fueſſe a deſcubrir a Cabo Verde, y reconocer la Goleta. Ay de Cartago a la Goleta cinco millas Italianas de las que comunmente tres hazen vna legua Eſpañola, y cada milla mil paſſos, y cada paſſo cinco pies, y cada pie dos palmos de hombre. Llegò el Marques tan adelante, que deſcubriò, y vio todos los reparos de la Goleta, y de vna torre que llamauan del agua (por vnos poços de agua dulce que tiene cerca de ſi) que eſtaua en el camino a la marina quatro millas de Cartago, y vna de la Goleta. Fue aſsi miſmo Don Iuan Manrique Marques de Aguilar, con la galera en que yua a reconocer y tentar la fuerça de los Turcos, los quales començaron a lombardear la galera, y mataron algunos forçados: dio la buelta, y contò el ſitio, y armada que tenian los enemigos. Echaron las galeras del Ceſar vna nao a fondo que auia ſido de Chriſtianos, y la auian ganado Turcos. Entraron a peſar de la Goleta, y ſacaron dos nauios redondos ſin recebir daño. Cautiuaronſe vnos Moros peſcadores que dixeron que Barbarroxa eſtaua en Tunez, y que fortalezian ſin ceſſar noche y dia la Goleta. Informado el Emrador de lo que el Marques, y Don Iuan Manrique auian reconocido, auido ſu cõſejo, otro dia de mañana miercoles a diez y ſeys de Iunio con muy buen orden mandò ſalir a tierra toda la Infanteria con algunas pieças de artilleria de campaña, y con algunos caualios ligeros, y ſu perſona Imperial con la mayor parte de la nobleza: ſerian haſta quinze mil ſoldados los que de golpe ſe deſembarcaron de todas tres naciones. Hizoſe dellos vn eſquadron en vn lugar llamado antes de agora Campo ſanto (entiendeſe que porque el Rey Luys de Francia ſe aloxò, y muriò alli, y ſepultaron los que murieron, quando vino ſobre Tunez.) Aqui ſe hizo fuerte el Emperador con los ſuyos, ſin que tuuieſſen contraſte, ni reſiſtencia de conſideracion por parte de los Turcos, ni de los Moros, que ſi ellos fueran gente de animo y de guerra, pudieran hazer daño al deſembarcar, por las ventajas que tienen los que defienden lugares maritimos, paſſos de rios, alturas de montes, o puertos eſtrechos. Aſſi como yuan deſembarcãdo, ſe yuan apartando y alargando de la marina çon buena ordenança, eſcaramuçando con algunos Moros de a pie, y de acauallo que ſe auian pueſto entre los edificios derribados de la antigua Cartago, y házia la torre del agua. El Emperador yua apie delante del eſquadron con ſu coſelete, y pica en la mano. El primer Capitan que ſal-

Año 1535.

Año 1535.

tò en tierra, fue Iaen, y la primer co- A
pañia la de Ciſneros. Venian eſtos Mo-
ros para reconocer la armada. Pero te-
miendoſe el Emperador de alguna en-
gañoſa celada, mandò recoger ſu gen-
te a las vanderas, y alli ſe detuuieron
aquella noche en las villetas y aldeas
que ay de las memorias y ruinas de
Cartago, no lexos de la marina. El dia
ſiguiente ſe deſembarcaron los ocho B
mil Eſpañoles viſoños, que venian de
Eſpaña con los cauallos, y la artilleria,
y las otras coſas neceſſarias de la guer-
ra. Hizoſe eſto en tanto que las galeras
de Andrea Doria combatieron, y ga-
naron la torre del agua, la qual como
dixe eſtà a la marina pueſta en lugar
baxo. Tiene dentro de ſi ocho poços
con abundancia de agua, aunque ſolo
tres fueron importantes para el exer- C
cito. Ganaron aſsi meſmo aquel dia los
ſoldados algunos lugarejos abiertos y
caſtillejos pequeños al rededor de
Cartago, que los auia de dozientos a
trezientos fuegos: pero los vnos y los
otros eſtauan robados y deſamparados, ſaluo algun tanto de trigo y azey-
te que ſe hallò entre eſtos. A dies y
ſiete de Iunio ſe acabaron de deſem-
barcar todos. Eſtaua vna torre al cabo
del monte hàzia la parte del eſtaño ſo- D
bre la mar, que dezian auer ſido forta-
leza de Cartago, agora ſe llamaua Ro-
ca de Maſticanes, en la qual puſò el
Emperador trecientos ſoldados Eſpa-
ñoles para la guarda della, por ſer lu-
gar fuerte naturalmente: y porque era
ſuperior a toda aquella playa. Aquella
miſma noche mãdò el Emperador ar-
mar ſus tiendas, y ponellas ſobre vn
montecillo pequeño que ſe dize Car- E
taſe, entre Cartago, y la torre del agua
ſobre la mar, con toda la Caualleria
cerca de ſi, y parte de la Infanteria.

Torre del agua, y deſamparan la de la ſal en combate.

Llamaſe de la ſal, por vnas balſas de agua ſalubre, que el Sol en el Verano las cueze, y buelue en ſal.

CARTAGO.

ANtes de paſſar de aqui, dire por notable vna mũdança de las que ſuele hazer la fortuna. Vino a ſer aloxamiento del exercito Imperial la gran Cartago, Señora de Africa, y de la mayor parte de Eſpaña, emula de Roma por 120. años, donde tantos, y tan famoſos Capitanes nacieron. La que entrò en Libia con 200. galeras, y mil naos: Señora finalmente de 300. ciudades, y ella en ſi tan grande, que es fama que tenia en circuito 300. eſtadios, toda con muralla, con fuertes torres y muros de anchura de quatro braços, y de altura ciento ſobre el muro: regida ſu gran poblacion de cien Senadores. Y dexando lo que todos celebran deſta famoſa ciudad, antes que los Scipiones la deſtruyeſſen, lo que en ella ſe reparò, fue baſtante para que San Aguſtin enſeñaſſe en ella Retorica. Aqui fue Obiſpo San Cipriano, y fue martir en ella, y con el Creſcencia, Victoria, Roſula, ſiendo Emperadores Valeriano, y Galieno. Fueron aqui 300. martyres echados en vn horno de cal ardiendo, de los quales fueron los principales Ianuario, Nagor, Felix, Marin, Geaſto, Emilio, y Iocundiano. Fueron llamados Maſſa blanca, por el lugar donde padecieron. Tanbien fueron aqui martyrizados, Catubino Diacono, Ianuario, Florencio, Iulia, Iuſta. Celebraronſe en eſte lugar ſiete Concilios vniuerſales, vno dellos general de toda Africa año 336. ſiendo Grato Obiſpo Cartagines: tres ſe celebraron ſiendo Obiſpo Aurelio, donde vno ſetenta Obiſpos, y ſe cantò el Symbolo Niceno, y en el año 404. en tiempo de Arcadio y de Honorio, ſe celebrò otro por mandado de Innocencio I. contra Pelagio, y ſe juntaron 218. Obiſpos ſiendo Obiſpo deſta ciudad Aurelio, y Auguſtino de Hippo, o Bona, y Donaciano Alipio, Perlados famoſos. Fue Obiſpo de Cartago S. Victor que eſcriuiò muchos libros contra Arrianos. De aqui fue S. Iulia virgen y martyr, S. Eugenio Obiſpo y martyr varon doctiſſimo en la Sacra Eſcritura. Fueron de aqui Panfilo, Euſtacio Macobrio, Maximo, Cicilio Presbytero, y Poncio que eſcriuiò la vida de Cypriano, y fue ſu compañero en el deſierto. Fue natural Tertuliano Presbytero hijo de vn Centurion Proconſular, doctor de

Año 1535.

Año 1535. gran ingenio como parece por ſus obras. Finalmente ay memorias de mas de otros 200. martyres que padecieron, y regaron con ſu ſangre, y ſembraron con ſus ſagrados hueſſos aquel ſuelo deſierto, y paredes arruynadas y viejas, donde el Campo Imperial oy ſe aloxa, que es la viciſitud y inconſtancia de las coſas deſta vida, que a ninguna por grande que ſea perdona.

§. XI.

IAmas penſò Barbarroxa, ſi bien fue de diuerſos auiſado, que el Emperador en perſona hiziera eſta jornada, donde auenturaua la reputacion toda, y ponia en peligro la ſalud y vida, porque era el tiempo rezio, y en Africa inſufrible el verano, ſin regalos, y de exceſſiuos calores. Quedò atonito quando le vio ſobre ſi con tanta pujança. Paſſando el Emperador cerca de Cartaſe le traxo vna fragata cautiuo vn Griego, que por huyr de la Goleta ſe echò a nado. Eſte dizen que dixo, que Acanaga, o Acambey gran priuado de Barbarroxa eſtando en el jardin del Rey vio venir la armada, y luego fue a auiſar a Barbarroxa, y le dixo con admiracion y eſpanto la grandeza, orden y aparato della, y que Barbarroxa oyò con tanta entereza eſta nueua, que no moſtrò flaqueza, ni alteracion en el roſtro, antes dixo: Pues que te parece deſſa armada Acambey? Reſpondiò: Que aparejemos las manos que ſeran bien meneſter. Dixole Barbarroxa: Pues pienſas que no ſere hombre para la desbaratar por poderoſa que venga? Reſpondiò Acambey: Muley creo que no: ſaluo ſino nos defendemos mejor que ellos pelearen, y podamos mas, y ellos menos. Barbarroxa con riſa, y moſa dixo: O comudo toda via eres Chriſtiano? Yo te prometo que la armada que tan poderoſa dizes que viſte venir, tu no la veras boluer, y quanto mayor me la hazes, tanto mas rico deſpojo eſpero della. Tales brauatas hazia el Coſſario diſcretamente por poner animo en los ſuyos, y no acabando de creer que el Emperador venia alli. Mas quando ya por ſu mal lo ſupo, medio eſpantado, ſacando fuerças de flaqueza, hizo mueſtra de ſu gente, en la qual hallò ſiete mil Turcos, ſin otros mil que tenia en la Goleta, y muchos dellos con eſcopetas, ochocientos Ienizaros particulares hombres de guerra, ſiete mil hombres flecheros Moros veſtidos de camiſas blancas y deſcalços, otros ſiete mil con lanças y azagayas gente poco mas luzida, ocho mil Alarabes a cauallo, aunque muchos ſin ſillas, coſtumbre antiquiſſima de los Numidas Africanos, como ſe eſcriue de ſu Rey Maſiniſſa, que ſiendo viejo de cien años andaba en ſu cauallo en pelo. Trayan eſtos todos ſus lanças ginetas, o valleſtas de las antiguas. Algunos dan mas gente a Barbarroxa: pero eſſo fue deſpues, y por agora no ſe contaron los de la ciudad que tenian caualos. Daua Barbarroxa a los Alarabes antes que el Emperador vinieſſe, por apartarlos del ſeruicio de Hazen Rey de Tunez, y traherlos al ſuyo, cien mil ducados, y el dia que llegò el Emperador les añadiò otros cien mil. Crecia cada hora la multitud deſtos barbaros con la codicia de robar, que dia vuo en que ſe contaron paſſados de catorze mil, algunos con ſacos de malla, lanzas de treynta y cinco palmas con dos yerros, que yeren huyendo, y aun mejor que quando acometen, en ſus cauallos muy ligeros ſi bien flacos y de mal parecer. Embiò Barbarroxa catorze galeras a Bona, y doze a Argel cargadas de grãde riqueza, quãdo por las ahumadas ſupo como llegaua la armada y poco, deſpues que el Emperador venia en ella, por ciertos eſclauos Moros, q̃ huyerõ de vna galera por lo qual temiò de veras. Cerò en la Alcaçaua, o fortaleza de Tunes, todos los eſclauos Chriſtianos echandoles priſiones, y aun dizen que los quiſo quemar viuos, porque no ſe alçaſſen tomando las armas. Mandò que dentro de tres dias ſalieſſen de la ciudad los que no tuvieſſen animo de eſperar. Fueronſe algunos otros echo

Año 1535. Mueſtra que hizo Barbarroxa.

el porque

Año 1535. el, porque no comiessen los bastimentos si viuiesse de auer cerco largo. Iuntò los Capitanes de mar y tierra, y auiendo estado en consulta con mucho secreto con Iafer Aga de los Ianizaros, y con Tabac, y Salac, y Haedin Cachidiablo, y Synan Iudio, les hizo vn razonamiento casi desta manera.

Anima Barbarroxa a los suyos.

Los hombres que por su esfuerço y valor an llegado al estado que vos otros amigos mios, ni tienen menester consejo para lo que a sus honras toca, ni los espantara la nueua del vano Emperador de los Christianos, que viene a puerto y tierra que no sabe, donde ni tiene amigos ni terna que comer (si vn poco nos defendemos como de vosotros espero) para tantos como dizen que trae. Antes os digo que quantos ellos mas fuerẽ, tãto maspresto perecerã de hãbre, puesen los nauios (yo lo sè que lo e prouado muchas vezes) traen poca comida, y en la tierra no la podrã auer siendo nuestra Caualleria señora del Cãpo. Los Alemanes no sufrirã el calor, ni la falta del vino, ni los Españoles la del agua, ni los vnos ni los otros sabrã andar, qũto mas pelear en estos poluorosos arenales, porque assi los arcabuzeros como los cossaletes pornan las manos, y aun estoy por dezir los ojos dõde los pies: por donde la vitoria mis buenos amigos es nuestra. Quãto masque tengo vẽtura, loado sea Mahoma, con Españoles segun sabeys. Respõdieron todos cõ juramẽto de no faltarle. Fue luego a mirar la Goleta, acrecẽtò los Turcos, reforçola con mas soldados, encomendola a Synan Iudio Capon valeroso, dixole estar en ella la flota, el Reyno, la honra, y la vida: con esto se boluiò a Tunez, porque no se le rebelassen.

A pio ponian espanto, pero despues los estimarõ en poco, porque vierõ ser viles sus gritos, y sus armas. Quando ya andauan en la pelea no sonauan los atambores, sino vnos instrumentos de viento como chirimias, o dulçaynas pequeñas con apazible son.

Año 1535.

A diez y ocho de Iunio vuo vna escaramuça biẽ trauada en los oliuares. Vinierõ muchos Moros de acaualio y acometierõ cõ sus ordinarios alaridos y grita. Fue tan grande la poluareda, que vnos a otros no se veyan. Saliò el Emperador con los Gentiles-hombres y criados de su casa, y con las lãças de los Caualleros Castellanos, y luego los Moros boluierõ las espaldas. Al retirarse cayeron cinco Christianos, y de los Moros muchos. A este pũto vierõ las galeras venir vn batallõ de Turcos para meterse en la Goleta. Dispararõ cõtra ellos la artilleria grueſſa, y conocioſe auerles hecho daño, porque los vieron remolinar avn cabo y a otro, y salir de entre ellos algunos cauallos sin Cauallero. Murieron muy pocos Christianos en estas escaramuças, porque el Emperador no los dexaua salir a ellas, ni sus Capitanes, a causa que los Moros jamas se apartauan de entre los edificios caydos, que por alli auia, y por los oliuares, y huertas donde combatian con ventaja; y por esto no se hizo en estos dias escaramuça de importancia, si biẽ cada hora los Alarabes venian con otros Moros, y cogian algunos marineros, y soldados desmandados entre las huertas y oliuares, que por coger fruta, o hurtar algo salian por alli. Mandò el Emperador pregonar, que ninguno fuesse osado sopena de la vida de quemar casa, ni pajar, ni talar arboles, ni panes, porque muchos se auian ya desmãdado sin respeto de su Magestad a lo hazer, y robado las aldeas vezinas. Pregonaron assi mesmo, que se matriculassen todos los que voluntariamente seguian la guerra, porque no turbassen el orden de la soldadesca, y cada vno acudiesse a su vandera. Venia vna nao de vn Iudio cargada de mercaderias, que despues se

§. XII.

Salen los Alarabes a dar vista al Campo Imperial con espantoso estruendo.

SAlieron à dar vista al Campo Imperial de la parte de Tunez infinitos Alarabes, que no se pudierõ cõtar, con sus atabales tan grãdes, que se oyã biẽ en el Cãpo, al tiempo que hazian algunas arremetidas para querer escaramuçar. Era tã grãde su grita que al princi-

Año 1535. apreciaron en treynta mil ducados a Tunez, y tomola la galera Aguila, en que yua el Secretario Nicolas Perrenin de Granuela. Paſſaronſe algunos renegados al Real con lo que pudieron, y eſtos dieron auiſo de lo que hazia Barbarroxa, y de como eſtauan Tunez y la Goleta. El Emperador los mandò lleuar a la mar, perdonandolos, porque no le fueſſen traydores, como lo auian ſido a Dios y a ſus amos. B

Mandò el Emperador quemar a vn Frayle renegado. Y mandò al Licenciado Mercado, y al Alguazil Salinas que quemaſſen vno dellos, el qual era de Seuilla, y Frayle, y venia con Turbante como Turco, la barba rapada, los moſtachos largos, y vna guedexa crecida en la coronilla. En las eſcaramuças que auia cada dia, que no ſe podian eſcuſar, andaua el Emperador muy ſolicito caſtigando a vnos, animãdo a otros, y poAcudia el Emperador a las eſcaramuças con peligro. niendo a todos en concierto ſin temor C de flechas, ni pelotas, y contra parecer y voluntad de todos por el manifieſto peligro, porque cierto eran muchos los tiros, y auian muerto junto al Marques del Vaſto (que hazia el oficio de General) a Fadrique Carreto entenado de Andrea Doria, que era Coronel, y las ſaetas tenian yerua, y las flechas Turqueſeas vnas puntas de yerro, que ſe quedauan dentro de la herida. Tambien vuo pare- D cer de muchos que ſin tentar la Goleta fueſſen ſobre Tunez, donde eſtaua Barbarroxa, diziendolo que g nada la cabeça eran ganados los miembros; mas el Emperador con ſu prudencia acordò tomar primero la Goleta, aſsi por no dexar atras aquella fuerça con tantos buenos Capitanes y ſoldados, como por no apartarſe del vaſtimento, y mandò a Fray

A F. Antonio de Gueuara Coroniſta en a ga el Emperador el Hoſpital. Antonio de Gueuara ſu Coroniſta, E Obiſpo que entonces era de Guadix, que con diligencia curaſſe los heridos y enfermos, lo qual el hizo muy de gana con mucha caridad. La Goleta en Arabigo ſe dize Alcaluel, que quiere dezir Goleta, o cuello, porque ſu aſsiento era en vna pequeña angoſtura. Era eſta fortaleza en eſte A tiempo vna torre quadrada de ladrillos con muy grueſſa pared y foſſo hondo, y en medio tenia vna gentil ciſterna. Eſtaua en la garganta, (que por eſſo la llamauan Goleta de Gola) que haze vna enſenada, o canal que de la mar va al eſtaño, que eſtà cinco millas de Cartago, y llega a Tunez. Tenia eſta torre ſeſenta paſſos en ancho, y ſeſenta y cinco en largo: la puerta miraua a Tunez, y al eſtanque, y la parte contraria a la puerta caya a la mar, donde eſtauan las galeras y nauios: los otros dos lados algo al media dia y Setentrion. Es ſu ſitio arenoſo ſin arboles ni aun yerua. Eſtà apartada ſiete millas de Cartago hãzia la parte del mar. El eſtaño, o laguna que de la laguna ſe haze, es tan eſtrecha, que no puede andar en ella C vna galera bogando. Tiene poco fondo, y muchos baxios, tanto que ſolo pueden andar por el vareas pequeñas, y eſtas andan por el canal mirãdo los maderos hincados de trecho a trecho. A la mano derecha deſte lago, caminando hãzia Tunez la ribera es llana, y arenoſa, tanto ancha quanto vn tiro de piedra: deſpues toda la tierra es de oliuos, higueras, naranjos, y otros arboles: a la mano yzquierda eſtà el camino todo montnoſo, y aſpero, ſi bié junto a la laguna ay vn camino ancho y llano. Tunez eſtà aſſentada ſobre eſta lagima a la parte del Aſiento de Tunez. Sur o medio dia, la cierra de hãzia Poniente, donde ſon las torres de ſal, y agua. Carece de agua, y tiene abundancia de fruta: por hãzia Leuante ſe comunican la mar, y la laguna, por la canal que dixe, y aſsi tenia vna puẽte para entrar y ſalir a tierra. Por el otro quarto del Norte, es mar de Suſte, que la Goleta tenia ſitio fuerte de ſu natural, aunque en eſte tiempo no eſtaua hecha para mas de Aduana: pero deſpues de auer Barbarroxa ocupado aquel Reyno ſabiendo el aparato de guerra que el Emperador hazia para aquella empreſſa, viendo que Tunez por diuerſos reſpetos no ſe podia fortificar a cauſa de eſtar ſujeto

Año 1535. Sitio de la Goleta.

Año 1535. y inferior a algunos montes a la vanda del Poniente, y que por lo menos queriendola fortificar auia de assolar los arrabales, que quiça los de Tunez no lo consintieran, ni era tiempo de enojarlos, y sobre todos los inconuenientes que auia, el mayor era la breuedad del tiempo que no lo sufria, y que fortificandolo solamente la Goleta hazia estar sus enemigos lexos de Tunez, defendia la armada, mantenia su reputacion con los Moros y Alarabes, y forçaua los Christianos, para que se embarcassen ante todas cosas en aquella empressa, con grãdissimo daño, trabajo, y peligro: por la falta del agua, por la calor del tiempo, por el ardor de la arena, sin sombra ni reparo alguno, el sitio muy estrecho entre la laguna y la marina, y con solas las vituallas que traxessen consigo, por lo qual auian de padecer en estremo manteniendose de vizcochos podridos, vinos calientes, y dañados, cosas saladas, aguas pocas, hediondas o saladas. Por todas estas consideraciones dexando la fortificacion de Tunez puso todo su cuydado en la Goleta con animo, si el tiempo se lo concedia, de ponella de manera que se pudiesse defender, poniendo en ella muy buena gente, y con el socorro que cada dia y hora muy a su saluo le podia dar por la parte de tierra, y por la laguna, que bien consideraua que el Emperador no diuidiria su exercito, si bien fuesse dos tantos del, que era para tomar en medio la Goleta, y ansi se quedaua siempre el vn passo libre: porque los de vna parte no podian socorrer ni ayudar a los de la otra. Y menos creya que el Emperador dexaria la Goleta atras por conquistar, auiendo en ella tanta armada, y tanta gente, por yr a la conquista de Tunez, quedandole los enemigos a las espaldas que le podian impedir los bastimentos, y romper sus pensamientos: y que si el Emperador lo hazia, era cierta su vitoria, y perdida del Emperador, assi que Barbarroxa se determinò en fortificar

Porque razones fortifica la Goleta y no la ciudad Barbarroxa.

la parte de la Goleta que mira hazia Cartago. Demas desto esperaua que la hambre, la sed, el calor, las enfermedades, alguna discordia entre las naciones los desbarataria, de manera que el alcançasse vna vitoria del mayor Principe, y gente mas valiente de la Christiandad. Con estos tales pensamientos fortificò la Goleta, tirando vna tela de muro muy fuerte desde la torre al largo de la marina, hasta la torre de la agua, y boluiendo despues hazia el estaño, sobre el angulo que esta muralla hazia. Leuantò vn bestiõ, o cauallero con sus trauesses, tan alto que a las necessidades hizo poco daño en los Christianos, y no teniendo tiempo para acabar esta tela de muralla hasta el estaño, la acabò con maderos, sacos de lana, serones llenos de tierra, y otras cosas trauadas, y encadenadas, de manera que era harto mas fuerte y de mayor resistencia contra la artilleria, que el muro nueuo de piedra y ladrillo. Hizo en ella sus troneras en los lugares necessarios, cubiertas con tablas de donde pudiesse jugar el artillerias: hizo a la redonda y al pie desta muralla vn fosso tan hondo desde la marina, que siempre se ceuaua con agua de la mar y de la laguna. De la parte de Leuante hizo la mesma fortificacion de maderos, y tierra, y faxina que era mas flaca, porque desta parte casi no auia que temer. Hizo vna puente muy ancha sobre el canal dentro en la Goleta para el vso de los que la defendian, y para passar la artilleria de vna parte a otra hazia la parte de la mar. Auia en la Goleta quatro torreones hechos en la muralla a manera de cubos. De vno que estaua en vna esquina, que de la parte de medio dia se juntaua con el muro que yua del Oriente, salia vn rebelin de argamasa con almenas y andamio, y muelle doze passos en ancho, y en largo ciento y cincuenta, y llegaua hasta vnas peñas donde era el desembarcadero. En el torreon que mira al Campo del Cesar, y se juntaua con

Fortificacion grãde que Barbarroxa hizo en la Goleta.

Año 1535.

Año 1535. la muralla a la parte de Leuante, ſalia la muralla nueua, o rebellin cõ ſus troneras contra la mar, quatro paſſos de alto, y ciento y ſeceñta y veynte y dos de largo, en el qual auia portanolas, y en cada vna vna lombarda, o cañon o culebrina, en vn cauallero eſtauan pueſtos tres cañones reforçados.

§. XIII.

HIzieron mas vn beſtion de faxina y tierra, de diez paſſos de ancho y quinientos pies de largo. En eſte puſieron treynta pieças gruеſſas aſeſtadas contra el Campo de Eſpaña hazia la torre del agua. De alli començaua el otro beſtion hecho de remos: de manera que ſus reparos deſde la mar haſta caſi el eſtaño llegauan a la parte de medio dia. Hizo vna canal a manos de anchura de quinze o diez y ſeys paſſos cõ la puente de madera facil de quitar y ligera de poner. Ay en toda la canal de vna parte y otra gruеſſas paredes: tenia haſta trecientos paſſos y mas en largo. Aqui eſtauan las galeras de Barbarroxa o la mayor parte leuantada la puente y acurullados los remos con la creciente del mar. Crece y mengua aquel agua vn codo, la qual creciente haze aquel gran largo que llega haſta Tunez: tiene en largo eſte eſtaño doze millas, y de ancho nueue. Puedele todo vadear vn hombre de buena eſtatura, y llegarale lo mas hondo a los pechos. En eſte ſe recogen todas las immundicias de Tunez, y el agua que ſale de la ciudad quando llueue mucho. Meten en eſte canal a fuerça de braços las galeras, y no ſolo eſtauã ſeguras, mas por aquella parte hazian mas fuerte la Goleta. Comiença el canal deſde la Vaya, y dura haſta tocar en el eſtaño. Auiaſe de batir por la parte del Norte, y no quedaua baſtante anchura del lago a la Vaya. Auia entre la mar, y la Goleta tanto eſpacio de tierra, que pudo hazer en el vn reparo, el qual deſcubria y batia toda aquella marina, y defendia las doze galeras que tenia armadas fuera de la canal, con fin que ſi algun deſaſtre ſucedieſſe en la armada del Emperador ſe hallaſſen a punto para ſeguir la vitoria. Alli lastuuo haſta que la armada, y exercito del Emperador ſe acertaron a la Goleta, que entonces metiò las ſeys dellas dentro del canal quitando los remos, y las otros ſeys tuuo ſiempre fuera buelta la proa a la mar, y a la armada, paraque batieſſen a las galeras, y naues de la flota Imperial. Hizo tirar en tierra la mayor parte de los otros nauios dentro de los reparos de la parte que mira a Leuante, y entre vno y otro puſo artilleria para hazer eſtar lexos de ſi la armada Chriſtiana. Demas deſto las galeras que eſtauan en el eſtaño jugauan la artilleria, al largo de ſus reparos por traues, y las aſſegurauan de los Chriſtianos. Tenia vn gran numero de varquetas pequeñas que continuamente trayan baſtimentos y las prouiſiones neceſſarias de Tunez a la Goleta, en la qual puſo la guarnicion de Turcos, y renegados que dixe, ſiendo en ſu mano podellos crecer y diſminuyr, ſocorrer y viſitar cada hora por el eſtaño, y aſſi puſo para en ocaſiones apretadas ſeys mil Turcos, y dos mil Moros, entre los quales auia ochocientos Ianizaros muy platicos y valientes, con Capitanes y coſſarios famoſos. Puſo demas deſto tanta artilleria, municiones y aparatos de guerra, que no auia mas que deſſear.

§. XIV.

QVeriendo pues el Emperador dar principio a ſu empreſa deſpues de muchos acuerdos reſuelto en conquiſtar primero la Goleta por no dexar atras tan grande eſtoruo, ſi bien le parecia difficultoſo por la calidad de la tierra, donde ſe auia de aloxar el Cãpo entre el eſtaño y la marina, lugar muy eſtrecho y arenoſo, y porque ſin la artilleria a batalla de manos no ſe podia ganar ſin derramar mucha ſangre: quiſo antes detenerſe algunos dias ſobre ella, que auenturar ſu gente

Determina el Emperador combatir primero la Goleta.

Año 1535. y la perdida de algunos que fuesse de mas importancia que la Goleta. Y assi ordenò que con reparos, y con trincheas se fuessen acercando a la Goleta. Finalmente se concluyò que primero que a Tunez se conbatiesse la Goleta. Adelantose el galeon de Portugal, y lleuado de dos galeras al remo començò a lombardear la Goleta: traya ochẽta bocas de fuego entre grandes y medianas, y sesenta tiros pequeños. Con esta determinacion partiò del primer aloxamiento con vn esquadron, y los Italianos en la vanguardia, y los Tudescos en la batalla, y los Españoles visoños en la retaguardia. Llegaron con este orden matando los arcabuzeros algunos Moros y Alarabes, hasta ponerse debaxo de la torre del agua a la marina, con la Caualleria cerca de si: y en la frente contra los enemigos, los Españoles viejos que vinieron de Italia, y los Alemanes a las espaldas hazia el estaño, y alli estuuo hasta que se ganò la Goleta. Los Españoles que fueron de España, puso con doze pieças de artilleria de campaña sobre el collado de donde el se partiò, y en los primeros aloxamientos dexo las coronelias de Infanteria Italiana: otra coronelia tambien de Italianos, que era del Marques del Final hizo passar adelante entre el estaño, y los Españoles viejos a mano derecha, y ponerse sobre vn fosso largo casi media milla, que partia de la marina, y se acabaua en este estaño, el qual auia començado a hazer Barbarroxa para hazer entrar la mar en el estaño, y dalle mas agua: y paraque por alli fuessen las varquetas, y viniessẽ de Tunez a la Goleta, sin que entrassen en ella, ni pudiessen ver de que manera estaua reparada. Pero no teniendo tiempo de acaballa la dexo.

Viernes a 19. de Iunio antes que amaneciesse, llegò vn galeonzete cargado de especeria, y otras mercadurias: traya tambien escopetas, poluora, valas y municion, para la guerra, y venian tan ciegos que si bien vieron la armada, se entraron en ella sin temor, ni rezelo, creyendo que eran nauios de Barbarroxa, que fue vna gran falta de juyzio y ceguera de los que en el nauio venian, no mirar que armada tan poderosa no podia ser de vn cosario, ni aun de toda Africa. Reconocido por las guardas el nauio, que eran treze galeras, que puestas en vna punta auian hecho centinela aquella noche, salieron con la furia de los remos contra el nauio: los que en el venian conociendo su yerro quedaron pasmados; y por saluarse quisieron entrestir en tierra: tiraronle al passar algunas naos; y cercaronle otras, de los quales fue preso. Echaronse al agua algunos por saluarse: saliò a ellos el Capitan Iuan Perez Vizcayno con su compañia que estaua en guarda de vna torre, y prendiò la mayor parte dellos. A los Turcos echaron al remo: y a los Moros, que eran mercaderes de Tunez, rescatò el Emperador, y los embiò con seguro a la ciudad. Hizo esto el Emperador rescatando los Moros que los soldados prendian, y dandoles libertad para obligar a los de Tunez, y que entendiessen el fauor y merced que se les haria de su parte, y que aquella armada no era contra ellos, sino para darles libertad, y librarlos de la prision de vn tyrano.

Año 1535.

§. XV.

Hecho valeroso de Don Pedro de Acuña.

PRocurauan mostrarse los Caualleros y valientes soldados amigos de honra, y los Moros, y Alarabes viendo el trabajo que los Christianos padecian cauando en los fosos fuertes y reparos, que no se les caya el açadon de las manos, los inquietauan con rebatos y armas que les dauan noche y dia, a todas, y no pensadas horas, por no los dexar comer ni dormir con sossiego. Estando haziendo guardia las compañias de a caualllo del Marques de Pliego, y del Conde de Vreña, y Duque de Medina Sidonia, vinieron tres Caualleros a caualllo, con proposito de passar a dar vista a la Goleta, y hollar aquella llanura. Tenia el Emperador mandado que los que hiziessen la guardia, no dexassen passar a alguno, y assi les dixeron que

Año 1535.

no auia lugar. Eſtando hablando ſobre la reſiſtencia que a los tres Caualleros ſe hazia, el vno que ſe llamaua Don Pedro de Acuña ſe apartò vn tiro de piedra, y por vn valladar paſſò el reparo, y al galope del cauallo atreuidamente ſe metiò házia la parte de los enemigos. Y hizo mas, que por aſſegurar los Capitanes Chriſtianos, que no le eſtoruaſſen la entrada, ſoltò la lança al paſſar del valladar. Entrò dentro que le perdieron de viſta. De ay a rato vieronle boluer eſcaramuçando con tres Alarabes, o Moros de acuallo. Determinaron enconces Alonſo de la Cueua, y Aluar Gomez Zagal, y Hernando de Padilla Auila, entrar a le ſocorrer. Vuoſe tambien Don Pedro de Acuña, que con ſer ſolo, y ſin lança, dieſtra y animoſamente, quando era meneſter les hazia roſtro, y quando no con gentil denuedo ſe retiraua, recogiendoſe, y ganandoles tierra haſta que tornò por donde auia entrado. Dixoſe que llegò eſte Cauallero muy cerca de la Goleta, y que el dia antes auia prometido de hazerlo, lo qual cumpliò como quien era, y en el Campo fue tenida en mucho ſu oſadia, porque como animoſo ſe puſo en tan gran peligro, y como dieſtro ſupo ſalir bien del. Eſte dia ſe trauò vna apretada eſcaramuça entre los ſoldados que ſe embarcaron en Malaga, y los Alarabes, y Moros que eran tantos, que los Eſpañoles viſoños ſe vieron apretados, y ſabiendolo el Emperador ſaliò en perſona a ſocorrerlos con todos los ginetes, y luego acudiò el Capitan Hermoſilla con dozientos arcabuzeros, que dieron tal carga en los Barbaros que ſe retiraron al correr de ſus cauallos. Quedaron muertos en el Campo quatro Chriſtianos, y nueue Moros. Eſte meſmo dia en el Campo del Emperador ſe repartieron las vanderas viejas en tres tercios llamados Santiago, San Martin, San Iorge, porque cada vno ſupieſſe donde auia de acudir. Las eſcaramuças continuas les dauan en que entender de dia, y el tocarles al arma los fatigaua por no darles hora de ſoſſiego. Y el ſabado diez y nueue de Iunio dieron los enemigos vna arma al ſalir del ſol la mayor y mas larga que haſta alli ſe auia tocado. El Emperador ſe puſo a cauallo, y mandò ſalir a los ſoldados viejos Eſpañoles de los que vinieron de Italia. La carga de los coſeletes y armas con el rezio ſol de aquella tierra y arenales los fatigauan: pero el Emperador les ponia tal animo, que con pies muy preſtos, y animo marchauan contra el enemigo. Salieron algunos Señores, y ginetes de la Andaluzia. Eran tantos los Alarabes de a pie y acuallo que cubrian los campos, tantos que jamas ſe auian viſto aſſi juntos. Començaron poco a poco a eſcaramuçar, y quanto mas ſe yua encendiendo el furor y pelear, tanto mas acudian dellos. Trayan conſigo gran numero de Camellos y Dromedarios, de los quales los cauallos Eſpañoles ſe eſpantauan: los Alarabes no, porque ſe crian entre ellos. Venian las mugeres de los Alarabes que peleauan con agua y otros refreſcos para dar a ſus maridos, quando anduuieſſen canſados en la pelea, y con tanta oſadia atrauieſauan eſtas mugeres entre los ſuyos y los Chriſtianos, como ſino vuiera peligro. Deſtas mugeres ſe tomaron tres, vna dellas con eſcopeta al hombro, y fraſco ceñido, y mecha encendida. Cautiuoſe vn Turco criado de Sultan Zulman. Cautiuaronſe Moros, y Alarabes, de los quales ſe tomò lengua, y ſupo lo que entre los enemigos auia, que importò para ordenar lo que conuenia. Fueron pocos los heridos, y menos los muertos de los Chriſtianos. Los arcabuzeros hizieron daño en los Barbaros, que como eran muchos tirauan a monton ſin perder tiro. Vn Iuan Azero de la compañia de Chriſtoual de Velmar, ſaliò del eſquadron, y cargò ſu arcabuz, y zeuado el fogon lo tapò, y encima de la caxa hechò vn poco de polnora, y encarò a vn Turco: el Turco ſe reparò en ſu cauallo. Iuan Azero pegò fuego, y ardiò la polnora, y no diſparò. Creyò el Turco que era defeto del arcabuz, o de la polnora

Ardid de Iuan Azero.

Año. 1535.

Año 1535.

y no diſparò. Creyò el Turco que era A
defeto del arcabuz, o de la poluora, y
arremetiò contra el ſoldado con la
lãça terciada, el qual ya auia deſtapado
el fogon de ſu arcabuz, y arrimandole
la mecha diſparò atreueſando la vala
por los pechos del Turco, dio con el
muerto del cauallo abaxo a viſa de to-
do el Campo. A eſte Eſpañol pregun-
taron deſpues otros, que mercedes le
auia hecho el Emperador por eſte he- B
cho, y el dixo que baſtaua para el auer
peleado delante de ſu Principe: pura
lealtad de Eſpañoles. El Capitan de
los Turcos en eſta eſcaramuça fue Ha-
zan Haga Sardo renegado, que ſiendo
muchacho guardando puercos le cau-
tiuaron en vn lugar de Cerdeña, y ca-
ſtrado ſiruiò de bardaje a Barbarroxa.
Prendieron vn pagezillo del Capitan
Iuan de Yuarra, y pueſto ante eſte re- C
negado le preguntò que gente tenia el
Emperador, y que armada, y en todo
dixo el muchacho doblado de lo que
auia, que les cauſò eſpanto. Saliò eſte
dia en lugar del Marques de Mondexar
ſu hermano Don Bernardino de Men-
doça, que era General de la Caualleria
de la Andaluzia. Recogiolos a todos, y
hizo alto en vn zerrillo, y luego ſe mo-
ſtrò a los enemigos: mas el Emperador D
le embiò a mandar, que no ſe deſman-
daſſe el ni otro de los ſuyos. La Infan-
teria peleaua con los Moros y Alara-
bes, y viendo Ruy Perez de Vargas,
Cauallero de Truxillo, que los ginetes
eſtauan cerca, y los enemigos tan jun-
to, y que andauan trauados con los ſol-
dados, y que no hazian mas que mirar,
y no pelear, quando mas era meneſter:
deſarmado de braços y piernas, con ſo- E
lo vn coſelete, ſobre vn quartago con
vna pica arremetiò a vn Turco, y lo
derribò hiriendole en los pechos. Car-
garon ſobre el los Moros, pero rebol-
uioſe tambien que ſaliò de entre ellos
aunque herido en vna pierna. Encen-
dioſe tanto la pelea que rompieron ca-
uallos contra cauallos, y ſe rebolurieron
peor con los gritos y vozes que los
Moros (ſegun ſu coſtumbre) ponian en
los cielos. El poluo y arena que ſe le-

Valentia de Ruy Perez de Vargas.

uãtaua era de manera que andauan co-
mo ciegos, y no ſe conocian vnos a o-
tros. El Capitan Boca Negra yendo en
vn quartago pequeño animando los
ſuyos, y recogiendo los deſmandados,
ſe topò con vn Alarabe tan cerca de ſi,
y tan apartado de los otros, que le aco-
metiò y matò de vna lançada. Muchas
coſas vuo notables en eſta peligroſa
eſcaramuça, que el Emperador eſtuuo
mirando algo apartado, con cuydado
de acudir dõde fueſſe meneſter. Eſtan-
do ya canſados los vnos y los otros, y
caſi apartados ſin pelear bolnieron a
trauarſe con mayor porfia que antes.
Los Turcos dieron vna carga ſobre los
ſoldados Eſpañoles, con vn furor que
los hizieron retirar vn poco, pero re-
boluieron ſobre ellos con tanto eſfuer-
ço que los hizieron huyr deſordena-
dos. Quiſo vn Turco entrar en la Go-
leta yendo en vn cauallo ruzio grande
y hermoſo, en ſu mano vna hazcona, y
vna lança de cincuenta palmos, (que
deſte largor las ay, y de ordinario de
quarenta y cinco.) Eſte Turco era el
Alcayde Moſtafa Cordoues, Capitan
de los renegados, el qual con veynte y
nueue Capitanes que auian ſido Chri-
ſtianos, hazian la guerra y ardides que
vſauan en ella. Paſſò Moſtafa cerca de
donde los Ginetes eſtauan, y Hernan-
do de Padilla de Auila, Capitan del
Dnque de Medina Sidonia, pidiò al
General licencia para yrle a eſtoruar el
paſſo, y ſaliole con ella al encuentro, y
mandò a los de ſu compañia, que le de-
xaſſen yr ſolo. Saliò aſſi blandeando ſu
lança contra Moſtafa deſafiandole. Iun-
toſe con Moſtafa otro Turco en vn ca-
uallo Alazan con ricos veſtidos y jae-
zes: pero no por eſſo dexo Hernando
de Padilla de yr contra ellos. El Turco
que ſe juntò con Moſtafa hizo ſeñal
paraque otros que eſtauan en celada
ſalieſſen. Viendo los Caualleros Chri-
ſtianos acometido de tantos a Padilla
ſalieron a ſocorrerlo. El primero que
llegò fue Don Alonſo de la Cueua va-
leroſo Cauallero, y Iuan Moreno de
Xerez acudiò a ſocorrer a ſu Capitan:
aſſi fueron acudiendo tantos que los

Hernando de Padilla pelea con Moſtafa.

Año 1535.

Año 1535. Turcos, ſin pelear ſe retiraron en ſaluo.

§. XVI.

ERa grande el trabajo que en el Campo ſe padecia, con los continuos rebatos, y malos reparos, que como auia falta de gaſtadores, los ſoldados, y aun los Caualleros auian de tomar la azada, y la pala y eſpuerta; y de dia no podian por la artilleria que ſiempre jugauan de la Goleta: de noche era lo mas que ſe podia trabajar. Andauan en el Campo muchas eſpias renegados, que no podian ſer conocidos, que dauan auiſo de todo lo que en el auia. Tambien ſe paſſauan otros de los enemigos, que auiſauan dellos, que no ay ſeguridad en los hombres. Vinieron dos cautiuos Chriſtianos que dixeron al Emperador como Cachidiablo Capitan coſario de Barbatroxa quedaua en la Goleta con otros Capitanes Turcos y Genizaros, y alguna gente de acaual lo; y que en Almarza y Cartago ſe hazian fuertes para ſalir de alli a correr el campo. Proueyò el Marques del Vaſto que la cõpañia de Don Iuan de Mendoça, y de Don Diego de Caſtilla, y la de Iuan Perez Zanbrana fueſſen a reconocer, y echarlos ſi alli eſtuuieſſen. Hizieron lo aſſi con tanto trabajo y peligro, que en todo el camino no ceſſaron de eſcaramuçar con los Alarabes cauallos, cuya ligereza es muy mayor que la de los cauallos Eſpañoles, y para ſufrir mas trabajo. Quiſieron ſeñalarſe Morales, y el Alferez Rueda de la compañia de Francisco de la Chica ſoldados animoſos, y amigos de honra. Morales con ſola ſu pica ſaliò de entre los eſquadrones, y metioſe en los oliuares, donde andauan los enemigos eſpeſſos. Siguiole Rueda con morrion, gola, brazales; y gineton en la mano, que ambos eran eſpeciales amigos: y ſi bien fueron reprehẽdidos, y ſe les mandò que boluieſſen a la orden; no lo hizieron. Acometiò Morales a vn Moro de acaualio que para el ſe venia, ſaliendo de entre vnas paredes otros ocho de acauallo; y viendo Rueda los muchos que cercauan a ſu amigo Morales arremetiò a ſocorrerlo, y cerrando con vn Alarabe de acauallo le hiriò con el gineton tan mal que dio con el en tierra. Andando los dos Eſpañoles ſolos contra tantos de acauallo, cargaron otros muchos de a pie, y de acauallo con los alaridos en el cielo, con tanta poluareda que no ſe pudo ver lo que mas hizieron, ni como murieron, aunque ſe ſupo cierto que alli los mataron peleando como valientes, y en parte temerarios. No los ſocorrieron las tres compañias por no ſalir de ſu orden, y porque no fuera acertado meterſe entre paredes y oliuares, y los valladares muchos que por alli auia. Fueron mas de diez mil de acauallo los enemigos que eſte dia ſe moſtraron, haziendo los ademanes y algazaras que ſuelen, y arremetiẽdo quando veyan la ſuya, que jamas pelean ſino al ſeguro. Cortaron las cabeças a los dos ſoldados Morales y Rueda, y las lleuaron por trofeo, que aſsi lo hazian de todos los que mataua̅, y con la ſangre vntauan las Moras al cabo de la toca, y ſe alcoholauan los ojos, teniendolo por acto religioſo y ſanto que los limpiaua de ſus pecados. Duroles poco eſta deuotion, porque como la guerra ſe alargò con tanto peligro y tan a ſu coſta, tuuieron tanto que hazer en guardar ſus cabeças, que ya no curauan de las agenas. El ſitio de la Goleta eſtaua en eſtos dias muy adelante de gente Italiana, y ſoldados viejos Eſpañoles; cada naciõ en ſu quartel, y cõ porfia de querer cada vno el puesto mas peligroſo; y ſobre ello vino palabras entre Italianos y Eſpañoles, y deſmãdandoſe en hablar vn Italiano, el Capitan Luys Quixada le dixo: El lugar ni pone eſfuerço, ni quita virtud: la parte de los beſtiones que el General nos ſeñalò eſſa tomamos, y trabajaremos de defenderla, porque por noſotros no a de perder Eſpaña el nombre que por ſus vitorias tiene. No venimos a trabar pendencias con los amigos, ſino a ayudarlos haſta morir contra los enemigos, ſi los temeis, y codiciais eſte lugar tomadle

Año 1535.

Rueda y Morales Eſpañoles valientes.

Pundonores entre Italianos y Eſpañoles.

Año 1535. to malde, y dadnos el vueſtro, que en todas partes entiẽdo que aura occaſion de moſtrar cada vno que manos tiene. Con eſta prudente reſpueſta quedaron los Italianos contentos.

§. XVII.

A Veynte y vno de Iunio llegò al Cãpo vna cõpañia de cauallos Albaneſes, que llamauan Capeletes por vnos sõbreros altos que trayan. Era ſu Capitan Lazaro Serinco. No paſſauan eſtas lanças de quarenta; mas ya que pocas moſtrarõ tanto valor, que hizieron por muchos, y vuo q̃ ver y q̃ loar en ellos. Es gente acoſtũbrada a pelear denodadamẽte. Sõ Albaneſes de ſu naturaleza, y la lengua que hablan es Griega: traen lança y riſtre de armas con maça de hierro: arman el cuerpo con coſelete de enriſtre y brazales: la cabeça deſcubierta. Algunos traen coras de malla. Era coſa notable ver vn exercito de tantas y tan diferentes gentes, y tan conformes, que no vuo deſman, ni pendencia de conſideracion entre ellos. Hallauanſe en Campo Imperial veynte y ſeys mil ſoldados de paga, ſegun la liſta de los Capitanes: dos mil hombres de armas, y cauallos ligeros Eſpañoles, Italianos, y muchos hidalgos Canalleros Portugueſes que cõpraron cauallos, y ſiruierõ a ſu coſta en eſta guerra. No ſe ſupo el numero de los auẽtureros de a pie. Los que mas ſabian de guerra dezian, que ſin los que lleuauan paga ſe podian ſacar diez y ſeys mil hõbres baſtantes para tomar armas. De los mercaderes y tratantes era grande el numero. Auia demas deſtos muchos hõbres de mar, que a neceſſidad ſe podian armar, mas de diez mil buenos para tierra, y dieſtros en el agua. Por manera que eran mas de cincuenta y quatro mil hombres los que el Emperador tuuo ſobre Tunez, contando los que vſaron las armas, y los que podian a neceſſidad pelear: y todos tan conformes como digo. Solos los Tudeſcos por ſer de ſuyo gente braua, y poco ſujeta, y mas quando no ay falta de vino, ſe atreuieron mal algunas vezes. Dieron ſaco a vnas bacas y carneros, que para el Emperador ſe guardauã en vnas bouedas y ruinas de la antigua Cartago: hirieron las guardas, y maltrataron algunos criados del Ceſar, con tanta demaſia que caſi alborotaron el Cãpo. Fueron preſos los principales, y condenados acortar las cabeças. Executoſe la ſentencia en ſolos dos los mas culpados. Y con eſta meſma gente ſe vio vn dia el Emperador en peligro, por que mandãdolos recoger a ſu eſquadrõ no queriendo obedecer vno, tocole el Emperador con el cuento de la lança. El Tudeſco furioſo hincò la rodilla, y encarò contra el ſu arcabus. El Emperador reparò ſu cauallo: cerrò con el el Marques del Vaſto, y prendiolo, y luego le juſticiaron, aunque ſe entendiò que el Tudeſco eſtaua tomado del vino, o que no conociò al Emperador.

En eſte meſmo dia 21. de Iunio, tuuieron las galeras auiſo que venian nauios de remo. Deſcubrieronlas de lexos las atalayas de mar: ſabiaſſe aſſi meſmo que los eſperaua Barbarroxa, que auian de venir de Alexãdria. Las quinze galeras que eran de guardia ſe puſieron en vna punta encubiertas. Eſtando alli llegò vna galeota en que venia el Conde de Brelo de Sicilia varon de la Figuera, y con el muchos Gentiles-hõbres en nueue fuſtas y vergantines de quinze bancos bien artillados. Eran eſtos nauios de perſonas particulares, y entrò con ellos la Carraca grande de la Religiõ de S. Iuan con mucha artilleria, y cõ quiniẽtos hõbres de guerra, ſin los marineros y oficiales. Vinieron mas otras naos Vizcaynas. Eſte dia ſe paſſaro al Cãpo dos renegados de la Goleta, a los quales ſe pregũtò, porque jugauan los Turcos el artilleria cada mañana, y en entrando el dia ceſſauan de tirar. El vno dixo, que acabada la oracion, q̃ cõforme ſu Alcorã era aquella hora, pareciendoles que haziã gran ſeruicio a Dios, procurauan la muerte de ſus enemigos: el otro dixo q̃ tirauan con la fria de la mañana, y no deſpues, porque cõ el calor del ſol, y del fuego

Albaneſes en el Cãpo.

Gente que auia en el Campo.

Deſcuydo de los Tudeſcos.

Peligro en que ſe vio el Emperador.

Año 1535. no ſe eſcalentaſſen los cañones y rebẽtaſſen. En la tarde deſte dia aſomò por el Campo vn eſquadron de Alarabes y Moros de acauallo: penſaron que era el Rey de Tunez, o ſus Embaxadores. El Marques de Aſtorga dixo, que para Embaxadores eran muchos, y para pelear pocos. Dos horas antes que el Sol ſe puſieſſe los Moros puſieron ſus celadas, y echaron corredores para eſcaramuçar, y mandaron que las compañias de ginetes que eſtauan de guardia ſaliеſſen a deſcubrir el Campo. Cargaron ſobre ellos los Moros, y ſalieron dos eſquadrones de ſoldados a ſocorerlos, en tiempo que no recibieron daño, y los enemigos ſe retiraron. Andaua Dõ Iuan de la Cueua por mãdado del Emperador a recoger los que ſe deſmandauan, ſobre el qual cargaron gran parte de los Moros, y Alarabes, que eſtauan emboſcados en los oliuares. Acercoſeles vno atreuidamente, y Don Iuan le alcançò con vn golpe de la lança, que dio con el en tierra, y le acabò de matar vn ſoldado de los que fuera del eſquadron andauan. Quedo herido Don Iuan pero ſin peligro. Vno de los que ſalieron a cauallo de entre los oliuares era renegado natural de Guadalaxara. Eſte en lengua Caſtellana dezia mil deſmeſuras contra los ſoldados, que yuan en ordenança, haziendo eſcarnio dellos. No lo pudo ſufrir vn ſoldado de la cõpañia de Ciſneros natural aſsi miſmo de Guadalaxara, y de vn miſmo varrio, y que ſe auian conocido, alçada la pica ſe fue contra el renegado, y el renegado a el, y llegando le hiriò en el roſtro con que el ſoldado Chriſtiano tomò mas coraje, y diole vn golpe de pica en el encuentro de la eſpalda, que lo derribò y matò: que es facil con qualquier golpe echar a eſtos del cauallo, porque caualgan corto, y vſan ſillas muy pequeñas.

A

B

C

D

E

§. XVIII.

ERan continuas las eſcaramuças, que vnos ſalian de la Goleta, otros de las ruynas de Cartago, donde la tierra por ſu diſpoſiciõ de occaſion para ellas por auer muchos olmares, montes y valles, aunque no aſperos, ni grandes. Acometian por alli, porque venian mas encubiertos, y ſeguros a la punta del olinar, que tocaua al eſtaño, y era mas cerca de la Goleta. Tenian reparos para guarecerſe del artilleria, y lugar para recogerſe, y acometer. Auia en todas partes guardia de noche, y de dia. Acabaron eſte dia de ſacar de las naos toda la artilleria con que ſe auia de batir la Goleta. Auia en el Campo baſtante prouiſion de vino, pero de todo lo demas falta, y aſsi ſe encarecieron grandemente los baſtimẽtos. Llegò a valer vna gallina dos ducados, y de ordinario vno, vna baca pequeña diez, vn carnero flaco y malo quatro, pan freſco ninguno, ſino que ſe valian del biſcocho de los nauios, dauan tocino, y zezina. Vuo dia que dos huenos ſe vendierõ por vn real. De aqui reſultaró diuerſas enfermedades entre los ſoldados y gẽte pobre, por las malas comidas, y peores aguas que beuiã, y del cõtinuo trabajo q̃ ſufrian. Coziã las ollas los Caualleros, y Señores de caudal en vnos hornillos de cobre, q̃ hizierõ en Barcelona, y con el miſmo fuego les coziã el pan. El Emperador acudia a viſitar los enfermos, y heridos, y mandaua ſe tuuieſſe gran cuenta cõ ellos. Como las eſcaramuças eran vnas vezes cõ Italianos, otras con Eſpañoles, y de los Eſpañoles vnos erã Caſtellanos, y otros Andaluzes, y ſegũ les yua aſſi ſe juzgaua dellos, començò la emulacion, o cõpetencia ſobre ſi los Caſtellanos, o Andaluzes erã mas animoſos, y mejores ſoldados. Don Pedro de Guzmã, (en eſta hiſtoria nombrado) por ſer tan diſcreto, como valiẽte dixo, que el nacer en Caſtilla, o en el Andaluzia no hazia al hombre valiente, ſino la verguença, y eſtimaciõ de la hõra y fama perpetua, que valẽ, y pueden mas q̃ la vida: y ſon tres coſas, que an hecho los hombres mas valientes del mundo.

Año 1535.

Falta baſtimentos en el Campo.

Competẽcia entre Caſtellanos y Andaluzes.

Dicho diſcreto de Don Pedro de Guzmã.

En 22. de Iunio ſe trauò vna reñida eſcaramuça. Serian entre Moros y Alarabes de apie, y acauallo, cinco mil, y otros muchos emboſcados en los valladares y oliuares, como ſiempre lo hizieron. Era Capitã de los que ſe auian deſcubierto Bali, y otro renegado de

22. de Iunio.

Año 1535.

Malaga llamado Mamí, se mostrò en todas estas escaramuças muy atreuido, y defendia vn passo de la otra vanda de Rada con ocho piecas de artilleria y gente bien armada, para estoruar el passo, y quitar el agua a los Christianos, de vn rio que se dize Algezira, que corre entre Ialoque y Mediodia, que importaua al exercito, porque aunque cauando se hallaua breuemẽte, era mala, y corrompiase luego, y mataua poco la sed, y aun relaxaua los vientres: de manera, que los que las beuiã padecierõ fluxos dellos. Los que mas brauos se mostrauan eran los Turcos peleando como valientes, y sin perdonar la vida a alguno que tomauan. Sucedió en este dia, que auiendo el Capitã Pedro Xuarez blasonado en la tienda del Comendador mayor de Leon, y hablado mas de lo justo de sus valentias, y que haria otro dia (que fue este) despues desta platica encontrò con Don Alonso de la Cueua, que fue vno de los que se hallaron presentes, quãdo Pedro Xuarez hizo aquellas brauacas, y dixole: Capitan agora es tiẽpo que hagais lo que ayer deziades. Estauan Moros a cauallo, no a tiro de ballesta: respondiò Xuarez: Quiero queveays que si hable ayer, que obro oy, y que digays a su tiempo, que si dixe, que hize. Y luego dio de espuelas al cauallo, y al galope fue contra los enemigos. Don Alonso de la Cueua viendole yr tan determinado, le dixo a vozes que se tornasse, que el estaua muy satisfecho de su buen animo y valentia. No curò Xuarez de boluer, sino como digo, fue a embestir los enemigos. Viendo Don Alonso yr a Pedro Xuarez con determinaciõ tan peligrosa, y aun desesperada, dixo a Andres Põce de Leon, Cauallero de Cordoua, y a otro que con ellos estaua: Afrẽta nuestra seria, si dexassemos que en nuestra presencia matassen a este hombre. Serian sesenta los de a cauallo, y dellos se adelantarõ quatro contra el Pedro Xuarez: començaron à escaramuçar defendiendose, y ofendiendo Pedro Xuarez, y hiriò malamẽte al vno: pero queriendo reboluer sobre otro, errãdo el golpe tomò la lança sobre el braço, y cargando mucho sobre vn lado, la cincha del cauallo yua floxa, y con la fuerça que hizo, el y la silla vinieron al suelo, los tres Caualleros que fueron a socorrerlo, llegaron a tiempo, que con su ayuda pudo leuãtarse, y aun saluarse. Tres vezes le sacaron de la escaramuça, y el porfiò de boluer a ella: auiendo perdido el cauallo, cargarõ los Moros sobre el, y le hirieron tan mal, que ya que los soldados lo sacarõ de sus manos, espirò alli en el Campo, y Don Alõso por socorrerlo, se vio en peligro, y perdiò el cauallo, que le mataron los enemigos, y le valiò mucho el socorro que le hizo Garci Lasso de la Vega y de Guzman, Cauallero de Toledo, excelente Poeta. Saliò herido en el rostro y braço, pero sin peligro. Otros soldados y Caualleros se señalaron. No era por esta parte bien acabada la escaramuça, quando se tocò al arma en los aquaductos de Cartago, y se reboluierõ tanto, que murieron cinco Christianos y otros fueron heridos. De los Moros murieron mas, y calentose tanto la colera, que llegarõ a poner mano a las espadas, y los Moros y Turcos a sus alfanges y zimitarras, que por solo los vestidos, los que estauan apartados, los conocia. El Marques del Vasto subiò en vn cauallo, y corriò a recoger la gente. Apretaronle tãto los Alarabes, que dexando el sombrero con vna medalla en su poder, escapò por los buenos pies del cauallo. Dixole vn Italiano que mirase por si, y se guardasse. Respondiò el Marques: Esso podra hazer vno solo, y podeyslo vos hazer, mas al General pertenece el guardar a todos mas que a si.

Capitan Pedro Xuarez.

Dicho del Marques del Vasto.

§. XIX.

A xxiij de Iunio Martes trabajaron toda aquella noche los soldados en la obra y fortificacion de los reparos y bestiones. Vno tocaua a los Españoles, y otro a seys compañias de Italianos: siendo pues acabado el vno, donde estaua el Conde de Sarno, las vanderas viejas y Italianos hizieron toda la noche guardia, hasta que del todo fue hecho, y los Españoles se recogieron a

Los Turcos de la Goleta acometen a los Italianos.

Año 1535. ſu quartel, que tenian mas atras. Los Turcos de la Goleta (donde auia paſſado de ſeys mil eſcogidos) ſalieron a reconocer lo que la obra ſe auia adelantado, y a las ocho de la mañana, eſtando los Italianos deſcanſando y dormiendo, que lo auian bien menneſter por el trabajo de la noche paſſada, mil Turcos, y ochenta de acauallo, y por Capitan Salae, vn valiente coſario, los acometieron con tanto impetu y furor, que ſin poder los Italianos tomar las armas, ni juntarſe, boluiò las eſpaldas vna compañia de Iacome Corço, que en Roma ſe auia hecho, y tan ciegos de temor, que ni el Capitan, ni los ſuyos tuuieron ordẽ en ſe retirar, ni los demas que con ellos eſtauan, ſino que ciegamente huyeron. Fueron luego muertos quarenta ſoldados, que ſe hallaron dentro de vn beſtion. Demas de los quarenta muertos fueron heridos peligroſamente mas de ſeſenta. El Conde de Sarno, Coronel de mil y dozientos ſoldados Italianos, con que gardaua eſte pueſto valeroſamente, recogiò los que pudo, y boluiò ſobre los Turcos, y cobrò el beſtion que auian perdido, y enojado ſaliò fuera de ſus reparos tras los Turcos, ſiguiendo los que huian (aunque fingidamente por ſacarlos de ſus reparos) haſta que los Turcos, viendo que eran pocos los Italianos, y qne eſtauan bien apartados, reboluieron ſobre ellos, haſta hazerlos tornar dentro de ſus trincheas. En eſta retirada fue muerto el Conde de Sarno, y a ſu lado vn ſobrino ſuyo, y otros Gentiles-hombres Napolitanos y buenos ſoldados. Culparon algunos al Conde, por auer ſacado ſu gente fuera del beſtion, y no hechoſe fuerte en el, quando vio venir los enemigos. Otros dixeron, que los ſoldados deſſeoſos de pelear paſſaron cõtra ſu voluntad el beſtion. Murieron el Capitan Ceſar, y otros Capitanes deſta Coronelia, y dos Alferez antiguos en la guerra. De los Turcos murieron haſta treynta, entre ellos el Alcayde Amica de Cuza renegado, que primero ſe llamò Franciſco de Eſpinar, natural de tierra de Segouia, que en diuerſos tiempos ſe boluiò dos vezes Turco. Auia entrado el dia antes en la Goleta con muchos de acauallo, y dicho con gran ſoberuia y loca arrogancia, que antes de tres dias, echados los Chriſtianos de alli, auia de poner ſus pies donde el Emperador tenia ſu tienda. Hallofe con eſte Alcayde Iafet, que auia veniño de Argel a Timez en vna Galeota, con oro y plata, y dineros, ſedas y brocados, para pagar la gente de Barbarroxa. Fue herido de vn picazo Muça Arizo, Arraez de la Goleta, y de la herida muriò de ay a poco. Traian los Turcos dos vanderas, y ganaron vna de vn Alferez Italiano, que muriò por defenderlá, y ſucediò, que por quitarla vn ſoldado al Genizaro que la lleuaua, le partiò la cabeça: mas ſi bien el Turco fue herido de muerte paſſò con todo los beſtiones con ella, y la entregò a los ſuyos, muriendo luego alli. Eſta colgaron en la Goleta házla baxo, diſparando la artilleria por mofa. En eſte rebato ſaliò Andrea Doria, y fue a pedir a los ſoldados viejos Eſpañoles, que ſalieſſen a ſoccorrer a los Italianos. El Emperador eſtaua en ſu tienda, quando ſintiò dar al arma, y por no eſperar que le traxeſſen vn cauallo de los ſuyos, tomò el de Aluar Gomez Zagal, y con vna adarga y lança vino ſolo al galope del cauallo en ſocorro de los ſuyos: pero ſi bien ſe dio prieſſa, no pudo llegar a tiempo para remediar el daño. Los Eſpañoles de Italia acudieron, quando los Turcos ya ſe retirauan, y pelearon con ellos, aunque no los eſperaron, porque vieron todo el Campo pueſto en armas. Salieron heridos de flechazos algunos Eſpañoles, y el Capitan Domingo de Riaran. De la Goleta diſparauan la artilleria, y vna vala de mas de ſeſenta libras de yerro colado dio en vn zenagal de agua: ſalpico la perſona y cauallo del Emperador el cieno y agua que con el golpe ſaltò. Antes que el Ceſar de alli partieſſe mandò que de los ſoldados viejos Eſpañoles entraſſen donde los Italianos auian

Año 1535.

Año 1535. salido, y otro dia, que fue a 24. de Iunio entraron siete compañias dellos. La compañia del Conde muerto se dio a Bautista de Sango el mayor, y la gente se repartiò entre los dos hermanos.

Quedaron con gran lozania los de la Goleta despues deste salto, tanto que amenudo dañã arma, y acometian mas de lo que soliã. Molestauan el Cãpo Imperial con vn tiro gruesso, aũque nunca matò hombre. Acaecia dar la bala en medio del esquadron, y no hazer mal a persona: solo matò vn cauallo de Don Rodrigo de Mendoça, que estaua atado a vna estaca. Con todo entendieron que auia peligro, y supose ser la causa, que vn Frances artillero de Andrea Doria auia huydo de la galera por enojo que vuo con el comitre, y se tornò Turco en la Goleta, el qual puso la artilleria, y la asestò de manera que podia hazer mucho daño en el Campo. El Frances renegado pagò su pecado, que quãdo se tomò la Goleta fue preso en ella, y los soldados le dieron la muerte que merecia. Vino vn esquadrõ de Moros acabado el rebato de la Goleta, por la parte de los oliuares, contra el qual salieron los ginetes visoños Españoles, que estauã en guardia junto al estaño. El Emperador acudiò armado cuerpo y braços, mirò como andauan trauados, no escaramuçò porque no fue menester, y boluiendose para su tienda dio otra vala junto a el, que aũque no hizo daño, dio cuydado a los que lo vieron, conociendo el peligro en que este dia estuuo el Cesar, por querer acudir a todo como vn ordinario Capitan. Tornaron la noche siguiente a salir Turcos de la Goleta: los soldados arcabuzeros escaramuçaron con ellos en el foso del bestion, y les tirauan con vna culebrina, y dos sacres con que los enemigos recibieron mayor daño que hizieron. Leuantaron al costado del bestiõ otro reparo para dar socorro los vnos a los otros, sin que les pudiessen tirar en descubierto de la Goleta, y pusieronse alli quatro compañias de Españoles. Fue esta noche vigilia de san Iuan Bautista, la qual solennizaron los Turcos con grandissima musica de trompetas, y otras flautas, y dispararon la artilleria en las galeras que tenian en el agua y en la Goleta. El Emperador hizo muestra general de todo su Campo con tanta ostentacion, y grãdezia, que los Turcos y Moros cautiuos, que lo vieron, quedaron pasmados: y preguntandole a vno que le auia parecido dixo: Este exercito es como el dinero del auariento, y declarandose dixo, si con esta gente y armas quisiesse el Emperador auenturandolo, y no guardandolo tanto, se haria Señor del mundo. Saliò el Cesar de su tienda, y a su lado el Infante Don Luys de Portugal (que nunca del lado del Cesar se apartò.) Hizosele vna gran salua, disparando tres vezes los arçabuzes, ordenandose el esquadron del Emperador, que solo auia de ser de Señores de titulo, por no tenerle Don Pedro de Guzman hermano del Duque de Medina Sidonia, Cauallero bien nõbrado en esta historia por los hechos que con lealtad hizo desde su juuentud en seruicio del Emperador, porque Cauallero tan señalado de todas maneras no quedasse fuera del esquadrõ, su Magestad le dio titulo de Conde de Oliuares, como oy dia lo tiene su hijo Dõ Enrique. Quiso el Cesar hazer esta muestra por saber la gente y armas que tenia, y porque las espias que auia en el Campo pudiessẽ dezir a Barbarroxa el poder que para deshazerle auia tambien, porque Muley Hazen Rey de Tunez despojado, que dezian estaua cerca, supiesse el fauor que tenia de su parte. No estaua solo Barbarroxa, que como se supo por relaciones de vn escriuano cautiuo que le seruia de Secretario, de mas de los seys mil escogidos que estauan en la Goleta, tenia en el Alcazaua de Tunez tres mil en otros pueblos tenia aloxados Turcos como en presidios, para assegurarse mas de la tierra. De Alarabes, Moros, y Barbaros se mostrò en Campo con cien mil Infantes, y treynta mil cauallos. Tenia buen numero de Genizaros, y renega-

Año. 1535.

Muestra que hizo el Emperador de su Campo.

Conde de Oliuares.

Año 1535. dos valeroſos: por manera que ſu poder era grande. Paſſada eſta rota del Conde de Sarno, el Emperador dio la buelta por el Campo, dos horas antes que anocheciesſe apercibiendo los ſoldados que cenaſſen luego, y que eſtuiesſen a punto para quando los llamaſſen. En anocheciendo entraron dos mil hombres ſoldados y gaſtadores para cabar, y hazer el aſsiento de la artilleria con que ſe auia de batir la Goleta. Aſsiſtian en la obra de los beſtiones y reparos los ingenieros Iuan Maria, y Ferramoli, y eſte dizen que ſabia mas que Iuan Maria, aunque no fue tan fauorecido como el otro, del Marques del Vaſto, haſta que vino al Campo Hernãdo de Alarcon, de quien era bien conocido Ferramoli. Luego Andrea Doria entrò con ſus galeras y galeon, y con el de Portugal, la buelta de la Goleta haziendo el daño que pudieron en los Turcos que alli eſtauan.

A B C

§. XX.

QVedaron lozanos los Turcos de la Goleta con la victoria que a ſu parecer vuieron de los Italianos. Embiaron la cabeça y mano derecha del Cõde de Sarno a Barbarroxa, para que ſe alegraſe con ella. Hallandoſe ſoberuios por el buen ſucceſſo paſſado, otro dia que fue a 24. de Iunio fieſta del glorioſo S. Iuan quiſieron tentar a los Eſpañoles, que el Emperador auia pueſto en el beſtion de los Italianos, y en los demas reparos contra la Goleta, los quales eran los Capitanes Aluaro de Grado, Luys Mẽdez de Sotomayor, Franciſco Sarmiẽto, Lezcano, el Conde de Nouelera, Luys Pizaño, con ſus compañias, para que cauaſen en los reparos y fortificaciones, que la falta grãde que en el Campo auia de gaſtadores obligaua que los ſoldados y aun los Capitanes y Caualleros hizieſſen eſto. Antes que amaneciesſe mas temprano que acometieron al Conde de Sarno, ſalieron de la Goleta en dos eſquadrones, vno de mil hombres que venia de vanguardia, y otro de dos mil. Las centinelas del Campo Imperial los ſintieron, y dieron al arma, y como los Turcos vieron que eran ſentidos retiraronſe. No viendo gente ceſſò el arma, y en el Campo y beſtiones entẽdieron que auia ſido engaño de las centinelas, y con eſto fue mayor el deſcuydo, y el ſueño profondo. Acometieron quinientos Turcos eſcogidos de apie y de retaguardia treynta caualios, y otros cien Infantes que entrarõ por el agua del eſtaño, que les daua a los pechos. Dieron ſobre el quartel de Franciſco Sarmiento, quando canſados de trabajar toda la noche dormian ſin tal cuydado a ſu ſueño ſuelto, y ſin armas. Los Eſpañoles acudieron luego a las armas reboluiendo ſobre los Turcos cõ buen denuedo. El Capitan Luys Mendez, ſi bien cargado de carnes, con eſpada y rodela ſe metiò entre los Turcos: fueron tantos contra el, que le hizieron pedaços, y lo que ſe notò, que las muchas heridas que le dieron fueron en la cara, pechos y piernas, y ninguna en las eſpaldas. Cayò junto a el Sebaſtian de Lara Alferez de Aluaro de Grado, y muy valiente. Murieron Iuan Zambrano, y Villena naturales de Guadalaxara, y Alonſo Liñan, Cauallero Aragones, hijo del Señor de Zetina. Perdioſe vna vandera dẽ Franciſco Sarmiento, que hecha pedaços lleuaron los Turcos. Salierõ heridos Aluaro de Grado, y Luys Pizaño eſcogidos Capitanes. Donde fue la reſiſtencia murierõ quarenta y nueue ſoldados, ſin los que cayeron en el alcance. Mataró vna muger que hallaron con ſu amigo. Fueron los heridos mas de ciento y cincuenta. Socorrieron con ſus compañias el Capitan Iaen, y otros Capitanes y Gentiles hombres Eſpañoles: el Capitan Lazaro con ſus Capeletes Aluaneſes entrò acauallo, y peleò bien, y mataronle vn Capelete. Los Turcos ſe retiraron, como vieron el ſocorro que cargaua, y los Eſpañoles los fueron ſiguiendo haſta la Goleta cõ tanta furia, y ciegamente, que algunos entraron abuelras con los Turcos por la puerta del eſtaño entre

D E

24. Iunio.

Acometen los Turcos de la Goleta al quartel de los Eſpañoles.

Año 1535.

Mueren cõmo valientes el Capitan Mẽdez y Alferez Lara.

Año 1535. el agua y los reparos dentro en la plaça, y dizen que ſi los vuieran ſeguido otros, y lleuaran eſcalas, ſe ganara la Goleta. Murierõ los que entraró en la plaça, y en los que ſe retiraron hizo grã daño la artilleria de la Goleta, que de los valazos della ſalieron heridos mas de trezientos. De los Turcos ſe hallaró muertos en aquellos arenales haſta ochenta. Los Capitanes Turcos conſiderando el peligro de aquel dia hizieron la noche ſiguiente vn reparo de remos de galeras hincados en tierra deſde el cabo de ſus reparos haſta entrar en el eſtaño, con ſus traueſes y defenſas, de manera que quedauan aſſegurados de aquella parte por donde los Eſpañoles auiã entrado el dia antes. El Emperador para mayor defenſa del beſtiõ y valuartes, proueyò que las cõpañias de Rodrigo de Ripalda, y de Luys de Alcozer, y la de Polus Borgoñon fueſſen al beſtion donde auia ſido el encuẽtro, y alli eſtuuieron eſte dia todo, ſin que ſucedieſſe otra coſa notable, mas de vnas aſomadas de los Alarabes, y eſcaramuças de pocas perſonas, como las vuo cada dia entre los valiẽtes que ſe quiſieron moſtrar y ſeñalar. Aſſi meſmo faliò del Conſejo de guerra, que en los reparos eſtuuieſſen dos mil Alemanes en compañia de los Eſpañoles: porque como el Campo eſtaua muy derramado no podian ſer tan preſto ſocorridos en los acometimiẽtos y aſaltos que atreuidamẽte hazian los Turcos de la Goleta. Dieron la compañia de Luys Mendez al Capitan Morales: y al Capitan Maldonado Alferez, que fue del Capitan Alarcon, le dieron otra vandera, para que recogieſſe la gente que andaua fuera della echandoſe vando, ſo pena de la vida, que ninguno anduuieſſe ſin ſeguir cierta vandera.

Viernes a 25. Iunio.

Viernes 25. de Iunio, ya que amanecia tocaron al arma en el Campo quãdo los Turcos llegauan a la trinchea, y pelearon con ellos muriendo de todos, pero muchos mas de los enemigos. Vn varon ſanto llamado Fray Buenauentura Legado Apoſtolico eõ otros diez Frayles menores animauan a los Chriſtianos, yendo con vna Cruz delante de los eſquadrones exortando, y animando, y abſoluiendo a los que moriã, y ſi bien los tiros de valas y ſaetas erã eſpeſos, ninguno hiriò a los religioſos. Veyanſe embiar de la Goleta varcadas de Tureos heridos a curar a Tunez. Tãbiẽ de parte de los Chriſtianos erã tãtos que no baſtauã los cirujanos, ni auia donde los poner. Deſuerte que de ambas partes ſe derramaua harta ſangre.

Hernando de Alarcon llega al Campo.

En eſte dia llegò al Campo Hernando de Alarcon, que por ſus grandes meritos ſe llamò el Señor Alarcon, y tuuo otras excelencias de ſingular Capitan, cuerdo y atentado. Truxo quatro galeras, tres de Sicilia, y vna de Napoles, vna galeota, y vn vergantin. Vinieron con el Don Pedro Gonçalez de Mendoça ſu yerno, y ſobrino del Duque del Infantado, y Don Fadrique de Toledo, hijo primogenito del Marques de Villafranca, Don Franciſco de Toledo Cauallero de Alcantara, Don Gerony-mo Xarque, el Obiſpo de Bitonto, y otros muchos Gentiles-hombres Sicilianos y Napolitanos, ſeñaladamente Don Hernando de Gonçaga. Traxeron muy buen refreſco, y municiones, y alguna gente de guerra. Vinieron aſsi meſmo otras naues de Eſpaña con gẽte, y prouiſiones que eran bien meneſter. El Emperador holgò mucho con la venida del Marques Hernando de Alarcon, y le echò los braços, diziendole con roſtro alegre y amoroſo, ſeays bien venido padre mio, y en beſando ſus manos Alarcon, faliò luego a ver el orden del Campo: y porque le pareciò que eſtaua derramado, hizole recoger y juntar, reduziendo el exercito a diſciplina militar. Eſtoruò las eſcaramuças. Hizo ſalir de vn nauio al ingeniero Ferramoli para guiarſe por ſu parecer. Mãdole que entendieſſe en el beſtion de los Eſpañoles. Encargò a Iuan Maria el de los Italianos. Sacaron de diez en diez de las naos y galeras ochocientos hombres, con lo qual alargaron los beſtiones dozientos paſſos mas adelante, y los reforçaron con traueſes y defenſas ſegun era neceſſario contra tan be-

Año. 1535.

licoſos enemigos. Metieron mas numero de ſoldados y gaſtadores a cabar, y aſſi cada dia yuan cauando, y acercãdoſe a la Goleta, poniendo eſpanto y temor en los cercados: de ſuerte que dezian que el beſtion de los Chriſtianos caminaua como culebra. Puſieron otras diez compañias de Eſpañoles para guardia. Luego que Ferramoli acabò eſte beſtion, començò a obrar otro tan adelante, que la punta del llegò a la parte de la marina a juntarſe con ſus galeras: eſte hazia con caualleros y traueſes para batir a vn cabo y otro. Quitoſe en el Campo el ſalir a eſcaramuçar, y el Emperador ſe enojaua mucho ſi alguno ſalia, y fue vn prudente conſejo que dio Hernando de Alarcõ, porque las eſcaramuças hazen dieſtro al enemigo, y le quitan el temor. Si biẽ los Italianos, por la emulacion que ordinariamente ay entre las naciones, reyan y moſauan de los ginetes Eſpañoles, quando veyan que los Alarabes y Moros llegauan cerca a pelear, y los deſafiauan, y ellos ſe eſtauan quedos, no por temor de los enemigos, ſino por guardar lo que ſe les auia mandado, y no enojar al Emperador. Eſte dia llegaron a la armada dos nauios, que ſe auiã dado por perdidos. Venian en ellos la compañia de Don Felipe Zerbellon, y la de Bocanegra, y la de Iaen. A Don Felipe hizieron Maeſſe de Campo de doze vanderas de viſoños. Llegò aſsi meſmo el Duque de Terranoua, que entonces era Marques, en vna galera ſuya acompañado de muchos nobles.

A

B

C

D

E

§. XXI.

Acometimiento brauo que Barbarroxa hizo.

SAbado veynte y ſeys de Iunio fue vn dia terrible, en que ſe derramò harta ſangre. Conſideraua Barbarroxa el peligro que como Capitan experimentado conocia deſta guerra, viendo cada dia apretar mas la Goleta, donde el tenia toda ſu confiança, y por intentarlo todo concertò con los ſuyos de acometer a los Chriſtianos por todas partes, y todo a vn miſmo tiempo, penſando poderlos aſsi deſordenar y romper. Embiò todos los Alarabes cõ la Caualleria de Tunez, y con algunos Turcos y mucha Infanteria, por la via de los oliuares, que por deſcuydo de no los cortar y araſar el Campo los Chriſtianos, coſtaron mucha ſangre. Lleuaron los enemigos algunas pieças de cãpaña ligeras, y otras pequeñas que en barquas fueron por la laguna. Mandò que los de la Goleta ſalieſſen y acometieſſen por aquella parte, dando todos a vna ſobre los Imperiales. Tuuo auiſo el Emperador de la determinacion del enemigo, y puſo en arma ſu Campo la noche antes, y acercolo mas a la Goleta, que era la parte por donde ſe podia temer mayor daño por ſer muchos y brauos los que alli eſtauan. Lo qual viſto por los de dentro eſtuuierõ quedos, jugando ſin ceſſar ſu artilleria. Venido el dia, y paſſado algunas horas del, viſto por el Emperador que los enemigos eſtauan quedos, començò poco a poco a retirar ſus eſquadrones para que la gente repoſaſe. Apenas comẽçaua la Caualleria a deſcanſar, quãdo los Alarabes y Moros con ſu artilleria ſe deſcubrieron, que auian eſtado muy callando emboſcados en los oliuares. Començaron a tirar a los eſquadrones de la Infanteria, que ſe boluian a las tiẽdas, y lo meſmo hazian las barcas del eſtaño, y principalmente tirauan a la tienda del Emperador, que por ſer grande, y armada en lugar eminẽte, y porque deuian de ſaber cuya era le aſeſtauan. Mataron cerca della a ſu Armero mayor. Saliò el Alcayde de Hali con mucha gente, Infantes y cauallos a eſcaramuçar, porque el no auerles moſtrado haſta entonces el roſtro valeroſamẽte, los hazia no ſolo atreuidos, mas temerarios: por lo qual pareciò al Emperador que ya no ſe ſufria diſsimularles tanta inſolencia, y tocando al arma reciamente, y puеſto en vn punto el exercito en orden doblando la guardia hãzia la Goleta mandò al Marques de Mondexar, que con dozientos y cincuenta gineres Eſpañoles, y otros tantos arcabuzeros a las ancas, fueſſen a ganar la artilleria que los Moros teniã en los

Peligro en que ſe pone el Marques de Mõdexar

Año. 1535.

Año 1535. en los oliuares. Era la empreſſa ardua, porque los enemigos eran ſin comparacion en mayor numero: auia entre ellos Turcos y Genizaros, que ſon valiẽtes y gẽte que ſiente honra. Demas deſto el llugar era aſpero cõ vallados, tapias, y muchas viñas, que ni ſe podia correr, ni reconocer al enemigo, ſino que detras de las tapias y calçadas eſtauan los arcabuzeros que tirauã apunteria, y ſobre todo auia nueua que eran mas los enemigos encubiertos, que los deſcubiertos. Ninguno deſtos peligros eſpantò al Marques. Conſiderandolo el Emperador mandò que en retaguardia del Marques fueſſen ſeys mil Infantes en dos eſquadrones, dos mil de cada nacion, y todos mezclados. Hizo demas deſto que marchaſſe poco a poco el reſto del Campo, y que ſe acercaſſen a los enemigos, para que vieſſen el orden y manera que teniã Moros, y Alarabes, y perdieſſen el miedo de tan malas cataduras, ruido, gritos, y impetu. El Marques de Mondexar caminò con ſu gente a dar en la artilleria. Apearonſe antes de tiempo los arcabuzeros, y los ginetes arremetieron ſin orden, y fue el primero Don Iuan de Villaruel. Mucha de la gente de acuallo ſe apartò del Marques, y le dexarõ caſi ſolo, porque como cargauan tantos enemigos, gran parte de los ginetes hecharon la buelta del lago, y el Marques porfiò en yr a los oliuares, dõde era mayor el peligro. Seguianle Pedro de Godoy ſin ſu eſtandarte, el Capitan Hernando de Padilla, y Gaſpar Muñoz ſu Alferez, con el eſtandarte, y haſta nueue lanças de la compañia. Aſsi meſmo Sancho Brauo de Laguna, Cauallero del habito de Alcãtara en eſta hiſtoria nombrado, Luys de Zayas de Ezija, y Iuan de Riuadeneyra natural de Malaga, y otros Caualleros de honra, y animo. El Marques cõ eſtos Caualleros, y con los arcabuzeros desbaratò la gẽte de apie que eſtaua en los oliuares. Los quales eſcapando de aqui dauã en los que andauã peleando, y matãdo a la parte del eſtaño. El Alferez Gaſpar Muñoz metiò tan adentro el pendon del Duque de Medina Sidonia, que obligò a algunos a mas de lo que baſtauan ſus fuerças. Seriã haſta treynta de acuallo los que yuan con el Marques, los demas ſiguieron el otro camino. Los Moros de los oliuares ſe puſieron en huyda, todos gente de pie. Los ginetes andauan junto al eſtaño, y ſi hechauan huyendo a aquella parte yuales mal, aſſi ſe aſcõdian tras las paredes, y valladeres de las viñas, metianſe debaxo de los arboles, y entre las cepas y ſarmientos, por ſaluar las vidas. No vuo ſoldado ni ginete que no mataſſe los que quiſieſſe, muriendo los barbaros vil y cobardemẽte. Vn Turco ſe moſtrò por eſtremo valiẽte, porque peleãdo a pie cõtra vn ginete de Hernãdo de Padilla daua con ſolo ſu alfange tãto en que entender al ginete que viẽdolo Padilla vuo yr a ſocorrerlo. Quando el Turco lo vio venir dexo a ſu cõtrario, y boluioſe contra el Capitã, y barauſtole la lança, y entroſele tãto que pudo cõ el alfãge herirle en la mano, y hẽderſela haſta la canilla. El Capitan era valeroſo, y vio el enemigo que tenia encẽdido en rabiale aptetaua ſi biẽ herido: el Turco boluiò a entrarſele cõ tãta ligereza que le alcãçò a dar vna grã cuchillada cõ el alfange en el muſlo, que por ſer cõ los tercios primeros dio grã golpe en medio, y cuchillada. Acometierõle otros ginetes y defẽdiaſſe dellos valeroſamẽte. Quiſo el Alferez Muñoz vẽgar la herida de ſu Capitã, y tomãdo la vãdera en la mano yzquierda arrãcò la eſpada, y apretãdo las piernas al cauallo cerrò cõ el Turco. El Turco dieſtramẽte le hurtò el cuerpo, y al paſſar hiriò vn poco al cauallo en la cadera. Reboluiò ſobre el Alferez, y el Turco le alcãçò otro golpe en la aſta de la vandera. El Alferez ſe afirmò ſobre los eſtriuos, y dio tan grã cuchillada al Turco en la cabeça que ſe la partiò, y dio cõ el muerto en tierra. Hzieſe coſas ſeñaladas eſte dia entre Moros y Chriſtianos. El Marques de Mondexar valiente y animoſo, ſe metia en los mayores peligros, y como lleuaua vn ſayo vaquero de terciopelo verde, y tela de oro, ſiẽdo conocido por perſona

Sancho Brauo de Laguna.

Año 1535.

Valiente Turco.

Año 1535.

principal cargauan muchos enemigos ſobre el. Auia renegados Eſpañoles, y Moros ladinos que le conocieron, oyẽdo principalmente a Gaſpar Muñoz que a grandes vozes le dezia: No dè lugar V.S.a retirarſe, que ſera occaſion de que en los ſuyos aya flaqueza, y los enemigos tomẽ animo. Eſto dixo Gaſpar Muñoz en occaſion que los Alarabes y Moros eran infinitos, y no era poſsible, ſin euidẽte peligro, reſiſtirlos, y aſsi el Marques començò a retirarſe, que ya no era poſsible otra coſa. Y queriendo paſſar adelante dio en vn vallado, dõde cargaron ſobre el, dandole de vn cabo y de otro cõ lanças y cimitarras, y alfanges. El Marques ſe defendia ſolo de tantos enemigos. Hecharon de ver los ginetes el peligro en que ſu General eſtaua, y determinaron de morir, o ſacarlo del. Llamauanſe a vozes vnos a otros, diziendo: Ea Señores, que matan al Marques, ſoccorramos que matan a nueſtro General. El Alcayde Zesã Capitan de Genizaros cerrando con el Marques, le dacò la eſpada de las correas, (peleaua el Marques con lança y adarga) ſin le dar lugar de poder hechar mano a ſu eſpada. Valieronle al Marques ſus ginetes, y vno dellos llamado Torres cobrò la eſpada, matando al Turco que la lleuaua. Mataron al Marques el cauallo, y dieronle vna lançada que le paſſò las coraças, y hiriò muy mal, aunque con muy buena gana de pelear y vengarſe, pero deſangrauaſe tanto que lo vuo de dexar, y retirarſe. Cuentan de otra manera eſte peligro y herida del Marques, dizen que matò por ſu mano a Ceci renegado, Secretario y General de la Caualleria de Barbarroxa, y que embaraçado cõ la muerte deſte enemigo, le dieron vna lançada de traues que le paſſò los lomos, aunque ſin peligro. Muriò Luys de Zayas, por ayudar y librar al Marques. Lleuaron las narizes a Franciſco Gaytan que peleò varonilmente. Murieron otros, y fueron heridos muchos. Eſtãdo en eſte aprieto llegò a ſocorrerlos Dõ Iuan de Mẽdoça Capitan de Infanteria: entrò por los oliuares matando a muchos enemigos. A la parte del eſtaño ſe atacò fuertemente la eſcaramuça, y queriendo moſtrarſe Valdiuia hidalgo natural de Anduxar, yendo corriendo a rienda ſuelta cayò el cauallo con el. Dixeronle ſus amigos (tomando por mal aguero caer el cauallo) que ſe boluieſſe. El no quiſo: metioſe entre los enemigos hiriendo y matando, mas como ſolo ſe tomò con muchos, pagò con la vida la pena de ſu temeridad. Tambien muriò Iuan de Venauides nieto del Conde de Santilteuan del Puerto, que eſtando quitando la vida a vn Turco, otre ſe la quitò a el. Hirierõ malamente a Andres Ponce de Leon Cauallero de Santiago, y natural de Cordoua, varon esforçado. Paſſaron con vna eſcopeta a Monſieur de Buſſu Gentil-hombre del Emperador: no muriò aunque le hurieron mal. Tocauan a prieſſa en el Campo al arma: los Caualleros y Señores ſe armaron y puſieron a punto con animo y esfuerço. Saliò el Emperador con ellos ordenando que dos eſquadrones de ſoldados le figuieſſen para ſocorrer a los ſuyos, como dizen de Mario en la guerra de los Anubios. Encontrò a Pedro de Caſtro que boluia de la eſcaramuça mal tratado. Preguntole con roſtro alegre y amigable, como venia, y en que eſtado andaua la eſcaramuça? Reſpondiò Caſtro, que los enemigos yuan de vencida, pero que los ſuyos, ſi bien vencedores, andauan tan deſordenados como los vencidos. Llegò Hernando de Padilla deſangrandoſe de la herida de la mano, y queriendo tornar con el Emperador, no le conſintiò, mandandolo que ſe fueſſe a curar. Dixo al Emperador, que los de los oliuares yuan desbaratados, y que el ſocorro ſe dieſſe a los que peleauan en el eſtaño. Y yendo el Emperador para alla, Lazaro que con ſus Capeletes yua delante de los ginetes, apretados de los Turcos boluieron las eſpaldas, y como los ginetes vieron que los Capeletes huyan, hizieron ellos lo miſmo. Vio el

El Marques de Mondexar ſe vee en peligro de muerte.

Sangre y muertes que vuo.

Mueré Valdiuia, Iuan de Venauides y otros.

Sale el Emperador en fauor de los ſuyos.

Año 1535. Emperador la huyda,o retirada de los suyos,la grita y poluareda que auia, y cõ dos mil Alemanes,y otros tãtos Italianos, y quarto mil Españoles de los de Malaga(entre los quales todos auia seys mil arcabuzeros) mandò caminar a priesa, y el con la gente de su casa y Señores,que eran quatrocientos caualos, al galope se adelantaron calando celadas,y puestas las lanças en ristre yuan estos Caualleros con tal gana de pelear,que dexauan muy atras el estandarte Imperial. A qui dizen que hizo el Emperador lo que el Consul Mario, y Paulo Emilio en la de Macedonia, y Epaminũdas Capitan y Principe Thebano , que por saluar los suyos no temieron la muerte.Detuuo Carlos los que huyan, concertolos , rehizolos, y peleò junto con ellos, de manera que ya no era escaramuça sino batalla: la artilleria y arcabuzeria de los enemigos disparauan muy espeso,con la confusion y poluareda no se via el daño que hazian. El Emperador peleaua con tanto peligro de su persona, que Hernando de Alarcon le suplicò que se retirase, porque en su persona no succediesse alguna desgracia que fuesse perdicion de todos. No hizo caso el Emperador destos ruegos , sino diziendo con voz alta, Santiago , su lança en ristre , arremetiò contra los Turcos : viendole sus Caualleros y soldados , hizieron lo mesmo. Que es poderosa la presencia del Principe, para hazer en tales occasiones , de los hombres leones: como tales pelearon los Christianos , y apretaron a los enemigos, de suerte que desbaratados huyeron. Ganaronles la artilleria de los oliuares : y otros que a la parte del estaño tenian, que llamauan çarçabanas , por no los poder lleuar, queriendo que los Christianos no se aprouechassen dellos , los cargaron de poluora ,y pegaron fuego para que rebentassen. Hizose pedaços el vno, y rompiò curuena y ruedas , otros dos quedaron sanos y de prouecho. La Caualleria siguiò el alcance mas de dos millas. No se pudo saber el numero de los Moros , y Alarabes que murieron. Supose cierto que los vinos quedaron tambien castigados que temieron , y de aqui adelante no se desmandauan tanto en las escaramuças,y ya que siempre andauan derramados por los campos , no se acercauan como solian. Muchos Caualleros se mostraron este dia valientes y animosos,como fueron Don Bernardino de Mendoça, Don Alonso de la Cueua , Don Gonçalo de Ledesma del habito de Santiago , y natural de Zamora. Don Fadrique de Toledo primogenito del Marques de Villafranca , peleando con vn Turco cayò del cauallo quedandole el pie en el estriuo : llegò otro Turco a cortarle la pierna , y cortò la accion. Leuantose animosamente Don Fadrique , y con vna pistola y espada se defendiò de los Turcos hasta que fue socorrido de vnos ginetes de Aluar Gomez Zagal, y de Diego de Naruaez. Peleò tanbien valientemente Don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara, y singularmente con vn Turco de cauallo descalço y mal vestido, pero muy valiente. Ninguno lo fue mas a dicho de todos, este dia que el Emperador,y a su Magestad se attribuò la victoria.

Yno de menor grandeza de su animo hizo otra fineza,y fue que vn Moro de Tunez vino secretamente este dia a el, y le ofreciò de dar la victoria desta jornada sin gastar mucho tiempo en ella, ni perder vn soldado , ni sus tesoros. Pregũtado como,dixo que matando a Barbarroxa , porque muerto este cosario todo su Cãpo se desharia,y en Tunez abriran las puertas a su Magestad. Preguntado,como mataria a Barbarroxa?respondiò, que el se ofrecia a ello,y lo podia facil y seguramẽte hazer,porque era su panadero, y le hecharia en el pã algan, que es lo mesmo que tosigo, o ponçoña. El Emperador no se siruiò desto,diziẽdo que no era su honra matar desta manera a Barbarroxa,antes seria honra del Turco.Que sus armas no

Caualleros que oy se mostraron valientes.

Notable grandeza y lealtad de animo de Emperador

Ponese el Cezar en lo mas peligroso.

Año 1535.

las auia de embolver con ponçoñas, ni trayciones para matar al enemigo, ni ſeria glorioſa ſu jornada, ſi deſta manera vencieſſe. Que los Principes no an de admitir trayciones, ni hechos tan baxos, aunque fueſſen contra vn coſario como Barbarroxa, a quien el penſaua vencer y caſtigar, no con ponçoñas, ſino con el fauor de Dios, y fortaleza de ſu gente. Reſpectos dignos de tan gran Monarca. Ay en los Moros poca verdad, ni Fè, ſon gente liuiana, faciles para creer qualquier deſatino. Mil vuo en eſtos dias embuſteros que ſe hazian ſantos, y anunciauan la victoria ſuya y acabamiento de los Chriſtianos, particularmente vno que con ſus ſermones trajo a ſeruir a Barbarroxa mas de diez mil cauallos, y grandiſſimo numero de Alarabes, Numidas, Maſilios. Haziales creer que los tiros ni arcabuzes de los Chriſtianos no los matarian, mas el experimentò en ſi meſmo ſu embuſte y mentira. En las eſcaramuças ſalian delante de los Barbaros Moras viejas hechizeras que derramaban en el ayre y en la tierra papelillos con ſus cõjuros, y barbaras ſuperſticiones. Saliã a pie y a cauallo las mugeres viudas de los que auian muerto en las peleas para vẽgar ſus muertos, o morir como ellos, y yr a gozar del premio en ſu cõpañia, que Mahoma y ſus Morabitos prometẽ a los que aſſi murieren en tal guerra. Tã brutos ſõ eſtos Barbaros auiẽdo tratado tanta multitud de años cõ la gẽte mas politica del mũdo. Quierelos el Demonio aſſi: y ſon efectos del peccado, porque Dios los dexò caer en sẽtidos reprobados, y mas que ciegos.

Embuſteros y hechizerias entre Moros.

En veynte y ocho de Iunio eſtando el cielo claro y limpio de nuues ſe leuantò ſubitamente vn viento Africo que en aquellas partes nace: luego ſe cubriò el cielo de nuues, y el viento cõ ſu furia leuantaua la arena que cegaua y laſtimaua las caras. Fue tan grande la tormenta, y aguazero, que parecia que todo ſe queria aſolar. Rõpianſe los maderos grueſſos, y de las tiẽdas las cuerdas de cañamo que eſtauan atadas a las eſtacas, como ſi fueran de lana: cayan las tiendas y pauellones. Finalmente ni en la mar ni en la tierra ſe podia viuir. Los hombres atonitos, y temoroſos entendian que los Demonios comuocados por los hechizos de aquellas gentes los venian a ayudar. Otros dizen que Cachadiablo vn valiente renegado auia muerto en vna eſcaramuça, y que los Demonios le hazian la fieſta acoſta de los Chriſtianos. La confuſion y miedo era grande: oyanſe truenos, veyan relampagos temeroſos. Con el ruydo del aguazero, ni los Capitanes podian mandar, ni los ſoldados obedecer. Acudieron los mas valientes a los beſtiones: pero no era poſsible lleuar pica enhieſta, ni vandera, ni diſparar arcabuz, dauales arena y viento en los ojos. Entre muchos Caualleros que acudieron fue Don Sancho de Leyua con vna eſpada y rodela, rogãdo y animando a los ſoldados. Los nauios y galeras en la mar ſe vierõ en grã peligro. Los de la tierra no veyã a los de la mar, ni al cõtrario: ſino que tan ciegos eſtauan vnos como otros. Tocauaſſe al arma reciamente: oyanſe gritos de mugeres y de gẽte, que no era de guerra. Acudian a la marina con deſſeo de verſe en la mar ſin ver enemigos. Los mercaderes dexauã ſus tiẽdas y mercadurias, que no curauã ſino de ſaluar las vidas. Puſoſe en vn beſtiõ Don Alonſo de la Cueua, por dõde ſe temiã que acometeriã los enemigos. El Principe Andrea Doria, para remediar el alboroto, y poner animo en los ſuyos començò a dezir a grãdes vozes: La Goleta es ganada. Derramoſe luego eſta voz por todo el Cãpo, que fue de harto efecto. Salieron de la Goleta dozientos Turcos cõ palas, y leuantauan la arena para que el viento la lleuaſſe y dieſſe cõ ella en los ojos de los Imperiales, y como ſintierõ el trabajo en que eſtaua el Cãpo Imperial ſaliò vn grueſſo eſquadrõ de la Golera, y cõ grã grita acometierõ a los beſtiones: pero hallarõ tanta reſiſtẽtia en los Eſpañoles que los hizierõ boluer, y los ſiguierõ matãdo haſta ſus reparos.

Tempeſtad de mar y tierra.

Año 1535.

Año 1535. Y vuo Alferez que puſo en ellos ſu vandera. En eſte alance les mataron a Iafet Capitan del gran Turco. Hizoſe vna gran ſalua en el Campo con alegrias de la voz que por eſta animoſa arremetida ſe renouò, de que la Goleta era ganada. Con tal confuſion y trabajo ſe paſſò eſte dia ceſſando la tempeſtad, pero venida la noche boluiò tan furioſa y repentina como la vez primera: no durò tanto, que como vino de golpe aſſi ſe acabò, y ceſſò todo el mal temporal en vn punto. No ſe perdiò en la mar nauio ni vajel, mas de algunos vergantines, y varcos que dieron al traues en vna punta que ſalia de la tierra.

§. XXII.

Muley Hazem viene al Campo.

POr medio de vn renegado Genoues que de Montevarcas paſſaua en Sicilia tenia el Emperador ſus inteligencias con Hazem Muley Rey deſpojado de Tunez, el qual pocos dias antes deſte auia embiado tres Alcaydes ſuyos, de los quales vno con larga y elegante oracion en ſu Arabigo, (ſiendo interprete Valentin Frayle de San Franciſco de nacion Valenciano) auia dado al Emperador las gracias por el fauor y merced que con ſu Campo auia hecho a Muley Hazen, para reſtituyrle en ſu Reyno, y echar del vn tyrano, coſario, ladron, y pidieron licẽcia para que Hazem vinieſſe al Campo. Con dos deſtos Alcaydes, embiò el Emperador al Capitan Aluar Gomez Zagal, y el tercero quedò en poder de Don Franciſco de los Couos, Comendador mayor. Pues otro dia deſpues de la tempeſtad a 29. de Iunio, fieſta de San Pedro y San Pablo, aparecieron ſobre la ruyna de Cartago haſta dozientos Moros acauallo, de los quales algunos ſe començaron a venir al Campo, trayendo en ſeñal de paz vnas hazonas de Coxcoxa, y en ellas vnas tocas tendidas: en la mano yzquierda leuantauan y baxauan amenudo el braço derecho, diziendo a vozes: Todos ſomos vnos, y de vn Señor. Eſtos ſe adelantaron en lo alto de las ruinas, dõde ſe moſtraron Muley Hazen, y el Capitan Chriſtiano Aluar Gomez Zagal. Alegraronſe mucho en el Campo Imperial penſando que con la venida del Rey de Tunez, y los ſuyos tendrian gran ayuda para acabar antes la guerra, y que ſerian bien proueydos de baſtimentos: pero engañaronſe, porque los de Muley no pelearon ni ſiruieron de mas que embaraçar y ayudar a comer lo que auia en el Campo. Vio el Rey Moro deſde aquella ſierra el Campo, y armada Imperial, de cuya hermoſura y grandeza quedò admirado. Dizen que ſe vee de alli Tunez, y que mirandola ſe enternecio y derramò algunas lagrimas. Alli eſperò haſta que ſus Moros vinieron a dar auiſo de ſu llegada, y boluieron con reſpueſta. Sabida en el Campo la venida de Hazem ſalieron a recibirle el Duque de Alua, el Conde de Venauente, y Hernando de Alarcon con grandiſſima Cauallcria, y otros muchos, que caſi no quedaron, ſino los que eran de guardia en ſus quarteles. Tuuo bien que ver, y de que ſe admirar el Rey Moro en el Campo Imperial, donde tantas armas y ricas galas auia, y vn orden en las tiendas, calles y plaças del Campo bien peregrino y nunca viſto entre aquellas gentes, que naturalmente ſon barbaras. No le ſaliò a recebir el Emperador fuera de ſu tienda por alguna cauſa que le mouiò, o por eſtar tocado de la gota, que le hazia eſtar deſabrido, no tanto por el dolor, quanto por la falta que en el Campo hazia ſu perſona Imperial. Eſperole en ſu tienda ſentado en eſtrado acompañado del Infante de Portugal y de muchos Caualleros. El Duque de Alua y Conde de Venauente trayan en medio al Rey Hazem. El qual venia mirando cõ grauedad Real a todas partes. Era Hazem de buena eſtatura, de cuerpo grueſſo, color moreno, roſtro abultado, mal barbado, y el mirar anieſſo, que le ponia grauedad. Hablaua poco y compendioſo, venia veſtido de vn capellar morado haſta los touillos, y tocado a la Moriſca en vna yegua blan-

Toca la gota al Emperador.

ca, con lança de quarenta y cinco palmos en la mano: en la muñeca yzquierda traya atada vna piſtoreſa, o daga: el dedo indice de la mano derecha tenia manco: junto a el como lacayos venian ocho Moros a pie rotos, maltratados y deſcalços. Los demas venian en yeguas muy mal enjaezadas: pocos trayan buenos cauallos, ni veſtidos. Algunos albornozes auia entre ellos, otros trayan zamarros de diuerſas colores, la lana adẽtro quando el ſol abraſaua. Tenian los principales alfanges Moriſcos anchos y cortos, y piſtoreſas, o dagas: no trayan todos lanças, que no todos las alcançan, porque como las traen de Alexandria y Conſtantinopla, ſon caras. Era tanta la pobreza del Rey de Tunez, porque auia ſiete meſes que andaua huydo por los montes y lugares ſecretos, temiendoſe de caer en manos de ſus enemigos, y tenia muchos por complazer a Barbarroxa. Aſſi dixo el Aluar Gomez Zagal tratando de ſus infortunios, que los trabajos eran buenos, y ſe auian de lleuar con guſto, porque en ellos ſe deſcubrian los verdaderos amigos. Cerca de donde el Emperador eſperò ſentado al Rey puſieron vn eſtrado, que fue vn doſel ſobre vnos coxines de brocado. Antes de llegar a la tienda del Emperador embiò delante vno de ſus Moros, para que le vieſſe y conocieſſe por no hazer ſu acatamiento a vno por otro. Cincuenta paſſos antes de llegar a la tienda del Emperador ſoltò la lança que traya, y luego todos los que con el venian dexaron caer las ſuyas, y ſe apearon juntos, y cogiendo a ſu Rey entre ſi le lleuaron haſta donde el Emperador eſtaua. Llegados a la tienda abrieronſe todos, y quedo el Rey ſolo no ſe ſi deſcalço, porque todas las vezes que vino a hablar al Emperador, vino deſcalço, los ojos pueſtos en tierra llegò al Emperador, el qual viendole venir ſe leuantò en pie, y quitò el ſombrero Hazem le beſò en el ombro, y por interprete le dixo: Seas en buen hora gran Rey de los Chriſtianos venido a los trabajos que as tomado, eſpero en

Recibe el Emperador al Rey Hazem.

Dios miſericordioſo tendran alguna recompenſa, y ſino de todos ſeranlo en parte: y quando fortuna de todo me priuaſſe, mientras Hazem ſieruo tuyo viuierte, ni le faltara voluntad para ſertirte, ni conocimiento para agradecerte lo que por el heziſte, y el cuydado que tomaſte. Por la venida que as hecho te doy mil gracias, y por lo que aqui te detendras te beſo los pies, pues en tan gran obligacion me as pueſto, y a mis deſcendientes en tanto cargo los dexas, dandome ayuda contra Haradim Barbarroxa, que me a hecho tantos males, quantos bienes el y ſus hermanos de mi recibieron, quando mayor neceſſſidad teniã, y yo mayor proſperidad. No te marauilles gran Sultan deſto que digo, ni de las quexas que con dolor te doy, porque en ley de bueno cabe hazer buenas obras a todos, y a ninguno zaherirlas. La verdad es que al ingrato es juſto acordarle las buenas obras que le an hecho, y recontarle los beneficios que a recebido, para que o ſe enmiende, o ſea caſtigado. No tanto codiciò boluer a Tunez por cobrar mi patrimonio, ni entrar en mi Reyno perdido, quanto por tener con que te ſeruir. Dixo el Rey Moro eſtas razones con grauedad y ternura pueſto en cuclillas ſobre los coxines a ſu vſança. Los Xeques y Alcaydes vnos ſe rendian por el ſuelo, otros arrodillandoſe llegauan a beſar la ropa, y pies del Emperador, diziendo en Arabigo: Gran Rey Dios te enſalze, Dios te mantenga, y proſpere con los tuyos, y te dè vitoria de tus enemigos. Y el Emperador con ſu beneuolencia acoſtumbrada los miraua con ſeñales y mueſtras de amor, diziendoles que ſu venida auia ſido para tomar a ſu cuenta ſus trabajos, y vengarlos de las ofenſas y daños que les auian hecho. Finalmente dixo por interprete al Rey: Queriendo Dios yo te quitare de las fatigas y trabajos que por mar y tierra Barbarroxa te pueda dar. El Emperador ſe leuantò, y al Rey donde eſtaua ſentado con quatro de los ſuyos dieron de comer: los demas Moros ſe fueron a la tienda que

Año 1535.

Año 1535. les tenian aparejada, y entre los grandes y Caualleros se repartieron todos encargandoles el Emperador su buen tratamiento. Presentò el Rey al Emperador vna hermosa y ligerissima yegua de color castaña. Dispararon de la Goleta la artilleria que passaua por encima de la tienda del Rey, y viendo el peligro le passaron junto a la del Emperador. Escaramuçaron este dia los Moros de Hazen entresi delante el Emperador, y con ellos algunos Christianos. Era notable su destreza en aprouecharse y vsar de aquellas largas lanças, y la ligereza de las yeguas. Mandò el Emperador que otro dia le mostrassen el Campo puesto en orden y en arma, y pareciole cosa marauillosa. Notò en el muchas cosas con prudencia: admirose de los muchos arcabuzes que por honrarle se dispararon despues de la artilleria, y de la gran abundancia que en las plaças auia de cosas de comer, y del sossiego con que todos comprauan y vendian, siendo tantos, y soldados, y no de vna lengua. Mostrose afable y cortes con todos el Rey, y muy buen ginete de lo que se preciaua, porque blandeaua vna lança de quarenta palmos corriendo vn cauallo, a vna y otra mano con gentil ayre. Este dia llegò al Campo Beltran de Godoy Cauallero de Cordoua, Capitan que auia sido de Sena. Vino a seruir en esta guerra con cien soldados escogidos. Començose otra trinchea adelantando mas las botas de arena, para lo qual las galeras y otros nauios traxeron faxina, y rama de oliuas, y en los dos bestiones se pusieron vn cañon y vna culebrina, dos falconetes, y dos cañones dobles, de mas de la artilleria que hasta alli auian tenido. Passaronse al Campo dos renegados Griegos que dixeron las crueldades, y poca seguridad con que Barbarroxa estaua en Tunez, matando a vnos y encarcelando a otros, que son obras proprias del Tyrano.

Llego al Campo Beltran de Godoy Caualiero Cordoues.

§. XXIII.

Quien era el Rey de Tunez

DIre antes de passar adelante quien era este Rey de Tunez, y algunos de sus trabajos. Llamauase Hazen, o Hazam, que Muley es como nuestro, Don, o como Zultan entre Turcos. Era hijo del Rey Mahamet, que tuuo treynta hijos varones en dozientas mugeres y amigas, o concubinas, como ya referi, y de la Reyna Lentigesia Alarabe, muger varonil, y para mucho. Sabia demas de la que e dicho mucho de Astrologia, y holgaua de hablar en esta materia. Era viciosissimo, sucio en las torpezas de la carne en todo genero. Solia hurlar de su padre, porque tenia tantas mugeres, aunque mas lo hazia por los muchacos hermanos a causa del reynar, que por las muchas madrastras. Fue cruel demasiadamente, no tanto de suyo, quanto por su madre que se lo aconsejaua por reynar. Ayudò a morir a su padre a lo que algunos cõtauan con cierta beuida. Matò a Maymen su hermano mayor, a quien venia el Reyno, y a Yazeli, a Abrahim con otros quatro hermanos, y al Mesuar de Manfil con otros sobrinos suyos. Quemò los ochos con varillas ardiendo a Zahi Belhay Barca, y otros hermanos, con el mesmo intento de mancarlos, y hazerlos impotentes para reynar, que assi lo tienen de costumbre aquellas gentes barbaras y sin razon, y aun dellos se pegò en España a los Reyes antiguos de Leon que vsaron esta crueldad impia y crudamente, tanto ciega la ambicion, y apetito de reynar. Pagò Hazem estas crueldades, y la grandissima auaricia que tuuo en lo mismo: porque por causa de Razeth su hermano mayor, el que, como dixe, huyò a Argel, despues de algunos trances, de guerra fue dos vezes echado del Reyno, que tenia tiranizado por Barbarroxa, la vna y otra por Hanudi su propio hijo, el qual tambien le quemò los ojos, y muriò desta manera lastimado y deshonrado, que aunque estas gentes son hijos de perdicion, executa Dios entre ellos la justicia conforme a las obras morales que hazen, porque es juez de todo lo criado, como le llama Moyses escriuiendo la creacion del mundo.

Año 1535.

§. XXIIII.

VLtimo dia de Iunio continuando los de la Goleta el jugar de la artilleria ſin ceſar, mataron con ella tres ſoldados, y huyendo dellos quatro cautiuos para el Campo a viſta de los miſmos Turcos mataron al vno que corria ſolo, y los tres ſe eſcaparon, los quales dieron auiſo de lo que en la Goleta paſſaua. Llegò vna gran vala a la tienda del Emperador, y la rompiò ſin que dañaſſe. Muchas deſtas valas eſtauan marcadas con flor de lis, por donde ſe entendia que Barbarroxa auia ſido prouueydo de Francia. Llegò eſte dia al Cãpo Fabricio Maramaldo en vna nao de Genoua, y con el cien Gentiles-hombres y ſoldados tan luzidos, y bien tratados como en el Campo vno a vno ſe podian eſcoger. Tomoſe vna fuſta en la vaya en que auia doze forzados Chriſtianos, que andauan al remo, y otros tantos Moros, y Turcos. Era Arraez el Moriſco traydor, al qual el Emperador auia embiado con Luys de Preſende por eſpias, paraque en Tunez reconocieſſen la tierra, fuerzas, y armas de Barbarroxa, quando el Emperador trataua de venir ſobre el, y le venidò eſte enemigo como dexo dicho, y traxo Dios a manos del Ceſar a eſte traydor, para que pagaſſe ſu pecado, prendiendole como digo eſte dia en el vergantin. Entregoſe al Alcalde Corte, el qual le hizo arraſtrar a la cola de vn camello, y luego le hizieron qnartos. Dixo en ſu confeſion que venia la buelta de Barcelona, Mallorca, y Menorca de ſaber lo que en Africa ſe temia de la armada Imperial, y lo miſmo dixeron los Chriſtianos que traya al remo: y preguntandole como entrò en la vaya, dixo que tenia por cierto que el Emperador auia ydo ſobre Argel, y no ſobre Tunez. Murieron tres ſoldados de la compañia de Moſquera, y dos de la de Iuan de Alamos, todos de las balas de la Goleta, que tirauan contra los beſtiones, en los quales con gran diligencia ſe trabajaua ſin ceſſar, y ſacaron para eſta obra, otros ochenta forçados de las galeras, echando en ellas, y poniendo en ſu lugar qualquier ſoldado que en el Cãpo (ſi bien ligeramente) ſe deſmandaua, que eſte rigor era meneſter para tenerlos en paz, y no deſmandados. Echoſe vando, ſopena de la vida, que los auentureros de acauallo acuideſſen a la vandera de Sancho Brauo de Laguna, y los Infantes a la de Iuan de Maldonado de Salamanca, y mandoſele a Moſquera, que leuantaſſe vandera. Haziaſe eſto por euitar el deſorden que auia quando ſe tocaua arma. Vieronſe en trabajo eſte dia los ſacomanos, ſobre los quales cargaron tantos Alarabes y Moros, que fue neceſſario que Hernando de Alarcon fueſſe a los ſocorrer: con todo murieron, y fueron preſos y heridos algunos. Salieron a eſcaramuçar los Moros del Rey Hazem, y porque los Chriſtianos los conocieſſen ponianſe vnos ramos de oliua: pelearon muy bien, y penſando los enemigos que eran de los ſuyos, no ſe guardanan dellos, ni los herian, haſta que al fin vinieron a entenderlo. Contauan los de Hazem a los de Aradin marauillas de la grandeza y poder del Emperador, y el orden fuerte de ſu Campo, y gente belicoſa que en el tenia. Cercaron en la eſcaramuça a Lazaro Albanes tres Turcos, y el Albanes tuuo tan buenas manos, que matò al vno, y hizo que los dos huyeſſen ſiguiendolos el quanto pudo. Huyeron ſiete Genizaros de los ſoldados, y metieronſe en vn ſilo, penſando defenderſe alli haſta que les vinieſſe ſocorro. Los ſoldados les requirieron que ſe rindieſſen a buena guerra. No lo quiſieron hazer, y los ſoldados fueron a los raſtroxos, y trajeron mucha paja, y echandola en el ſilo la pegaron fuego, queriendolos ſacar como a raposos con humo y fuego: mas fueron tan duros de darſe, que ſe dexaron quemar viuos. El dia todo anduuieron las eſcaramuças en diferentes lugares, vnas vezes viuas, otras no tanto. Concertoſe vn ſoldado con dos ginetes, de manera, que el ſe puſo en la muralla de Almarza por

Año 1535.

Valas con a flor de lis Franceſa.

Prenden y matan al Moriſco que vendiò a Luys de Preſende, eſpia que embiò el Emperador.

Vando que todos ſe recogieſſen a la vandera.

Eſcaramuças y muertes varias deſte dia.

Año 1535. za porvna tronera con ſu arcabuz, y los ginetes ſalian, y retirandoſe como que huyan, los Moros los ſeguian haſta donde el ſoldado aſeſtaua de punteria en ellos, y antes que entendieſſen la treta matò ocho de acauallo. Aſomaronſe tres eſquadrones de Moros y Alarabes peones y cauallos, en que ſegun la cuenta que los ſoldados hazen auia mas de veynte y quatro mil perſonas, y apretaron a Hernando de Alarcon, que ſe auia adelantado de manera que no pudo retirarſe ſin perdida de gente y reputacion. Recogioſe lo mejor que pudo en las torres y caſas de Almarza, que las auia buenas. Quando el Emperador lo ſupo mandò tocar al arma, y ſalieron lo fuerte del Campo con algunas compañias de Alemanes y Eſpañoles. Viendo los Moros el ſocorro que venía no oſaron eſperar. Enojado ſe moſtrò eſte dia el Emperador con los deſmandados, diziendoles palabras de ira, y la eſpada deſnuda arremetiò contra algunos, y ſucediò que yendo aſſi para herir a vn ſoldado, el ſoldado huya, y como vio que el Emperador le alcançaua, boluioſe a el de rodillas, ſuplicandole moſtraſe en el ſu clemencia, y como en el Emperador era tan natural que jamas la negò, embaynò ſu eſpada ſin dezir palabra al ſoldado mas de que boluieſſe a ſu eſquadron, y que no ſe deſmandaſſe mas. Llegò el Emperador donde eſtaua Hernando de Alarcon, y luego los Moros huyeron, y el Emperador recogiò ſu gente, y con ella boluiò a ſu Campo, donde ſe trabajaua cauando los ſoldados y gaſtadores, demanera que la trinchea eſtaua ya muy adelante, y cerca de la Goleta. Año. 1535.

Enojo del Ceſar.

Clemencia del Ceſar.

§. XXV.

HE contado bien por menudo todos los hechos y ſuceſſos deſde que el Emperador ſaliò de Barcelona, y con ſu armada entrò en los puertos de Africa, y aſſentò ſu Real y Campo poderoſo en los de la gran Cartago, y ſitiò la Goleta, con la reſiſtencia que los Turcos, Moros, y Alarabes hizieron: y ſi bien las armas anduuieron viuas todo eſte mes de Iunio, no por eſſo oluidaua ſu Mageſtad a Eſpaña eſcriuiendo todo lo que haſta eſte dia le auia ſucedido en la jornada. En eſte meſmo dia, 30. de Iunio eſcriuiò a la Emperatriz y a otros grandes y Señores de Eſpaña, diziendoles en relacion y ſumariamente lo que aqui e dicho a la larga y por menudo, y para entero cumplimiento y ſeguridad de la verdad deſta hiſtoria, digo que eſcriuiò al Marques de Cañete Virrey de Nauarra, diziendole.

Eſcriue el Emperador a Eſpaña dando cuenta de la jornada.

Tunez 30. Iunio.

MArques de Cañete pariente nueſtro, Viſorrey, y Capitan general en el nueſtro Reyno de Nauarra. Deſde Caller os di auiſo de mi llegada alli con el armada, como abreys viſto por la carta que os eſcriui el ſabado 12. del preſente, el duplicado de la qual ira con eſta, para que ſi no la vuieredes receuido, lo entendays por eſta. Aquella noche ſali de alli adonde auia ydo con algunas galeras por viſitar aquella ciudad, que es la cabeça Reyno, y tomar la prouiſion que alli eſtaua hecha para el armada al cabo de Polla, donde eſtaua ſurta aquella, proueyendoſe de agua y leña, y las otras coſas neceſſarias, y el Domingo adelante ſe puſo todo en orden, y parti con toda mi armada lunes 14. del miſmo por la mañana con buen tiempo, y otro dia martes, quando amaneciò, me halle con la mayor parte de las galeras, conque me adelante de las naos, dexando

Año 1535.

con ellas la otra parte cerca de tierra, y ſurgi en puerto Farina, que es el puerto de coſta del viniendo de Cerdeña, a dos horas de dia, a donde tres o quatro horas deſpues llegaron las naos de la armada, con las galeras que con ellas auian quedado, y encontinente paſsè adelante con toda mi armaaa junta, y vine a ſurgir en el golfò de Tunez tres millas de la Goleta, y algunas de las galeras por reconocer el ſitio, y diſpoſicion, y fuerça della, y el deſembarcadero para la gente, ſe allegaron tan cerca que ſe tiraron deſde ellas a la torre de la dicha Goleta, y a diez o onze galeras que eſtauan a la boca della tiraron muchos tiros de artilleria, y aſſi miſmo deſde ellas, y de la dicha torre tiraron a nueſtras galeras, y porque ya quando eſto paſſò era tarde para ſalir en tierra, eſta noche no ſe hizo otra coſa. Otro dia por la mañana ſe deſembarcò con las galeras, y eſquifes dellas, y bateles de las naos en vn tiempo, juntamente la Infanteria Eſpañola que vino de Napoles, y Sicilia, y la Alemana, con la qual yo ſaltè en tierra acompañandome los grandes, y gente que pudieron ſalir por entonces de los de mi Corte, que fue la mayor parte della, y ſe tomò vn monte con vna torre cerca de la mar, donde fue la antigua ciudad de Cartago, en el qual, y en dos lugares pequeños que eſtan a la vna parte del, hàzia Tunez ſe alojò la dicha Infanteria, y mi perſona con ella. E el jueues, y viernes ſiguientes, ſe deſembarcò la Infanteria Eſpañola que truximos de Eſpaña en nueſtra armada, y los Italianos, y los que auian quedado de la gente de nueſtra Corte, y caſa, y de los caualios dellos, y de los ginetes que venian de la Andalucia, y ſe començò a deſembarcar el artilleria y municion, y auiendo entendido de algunos Moros, que ſe an cautiuado, y juzgando por lo que ſe a podido conocer haſta aqui eſta fortificada la torre de la Goleta, y proueyda de gente de artilleria, y las otras coſas neceſſarias para defenderla, de manera que la empreſa no ſe podria hazer ſin auentura de alguna gente, y de parte del armada ſe praticò, ſi para facilitar mas la empreſa ſeria mas conueniente yr ſobre Tunez, y ſitiarla, conſiderando que conquiſtando aquella ciudad en la Goleta no quedaria reſiſtencia: pero porque ſe entiende que los enemigos tienen tambien alli mucha, y buena gente, artilleria, y las otras prouiſiones, y que hallando alguna dificultad, o dilatando el ganarla auiendoſe de proueer nueſtro exercito de bituallas de las que ſe traen en el armada, y alexandoſe de la mar como ſeria meneſter, que para eſto ſe hazia, porque deſde donde eſtà el armada haſta Tunez ay nueue millas, dexando los enemigos en medio, no ſe podria proueer ſin mucho trabajo, y que fueſſe neceſſario ocupar en aſegurar el camino buena parte de la gente que traemos, a parecido combatir la dicha Goleta ante todas coſas. Y aſſi para eſte efeto el ſabado aſentamos nueſtro Campo en el dicho monte en vn llano que eſtà en la falda del haſta la mar, donde eſtà nueſtra armada acercandoſe a la dicha Goleta a tiro de cañon, adonde ay mucha agua aſſi de fuentes, como de muchos poços que ay auiertos, y ſe halla en todas las partes del Campo, y de la marina muy cerca de la haz de la tierra, y ſe a dado orden en hazer las trincheas para llegar el artilleria a la torre, y adereçar las otras coſas que ſon meneſter para la bateria, y aunque vna nao en que venian algunas pieças de artilleria grueſas, y municiones, y el Comendador Roſa, aquien proueymos por Capitan della para eſta empreſa, con ceertos artilleros que no pudo ſalir de Barcelona, con nueſtra armaaa no es lle-

Año 1535.

Año 1535. gada, ſe ſuplirà eſta falta ſacando la que es neceſſaria de las galeras, y ſe entiende con gran diligencia en aderezar todo lo que es meneſter, y aſſi ſe vſara en lo que ſe a de hazer, y eſperamos, que con ayuda de nueſtro Señor ſe acauara breuemente como conuiene a ſu ſeruicio, y al bien de la empreza. Año 1535.

La gente que ſe entiende que tiene Barbarroxa, de que principalmente haze fundamento, aunque tiene otra de la tierra, ſon haſta ſeys, o ſiete mil Turcos, y Genizaros que la an quedado de los que trajò en la armada del Turco, y demas deſto tiene gente de acauallo, dizen que eſta ſera haſta mil hombres. Algunas eſcaramuças a auido, y an ſido muertos, y cautiuos de los enemigos: muchos tambien an ſido muertos por ellos de los de nueſtro exercito algunos, pero pocos, y la mayor parte ſoldados de las galeras, y gente inutil, y de ſeruicio que dellas a ſalido, y ſe deſmandauan a tomar fruta, y buſcar agua.

El Rey de Tunez no a haſta agora embiado a nos, ni tenemos certinidad dondé ſe halle, aunque dizen, que eſtà cerca de aqui, por algunos Moros de los que ſe cautiuaron, que e mandado libertar, para eſto le hecho entender mi venida con eſta armada, y exercito, y aun no tengo reſpueſta ſuya, ni ſe entiende lo que querra hazer.

De Napoles, Sicilia, Cerdeña, an venido deſpues que eſtamos aqui, algunos nauios con baſtimentos, que ſera ayuda para que el Campo eſte mejor proueydo, y viene tambien el Marques Alarcon a ſeruirnos en eſta empreza.

El ſol en eſta tierra ſegun lo que haſta agora ſe a viſto por experiencia, tiene la fuerça que en el Reyno de Toledo, y continuamente ay embates y ayres de la mar con que ſe pueden bien paſſar los calores.

Deſpues deſta eſcrita auiendoſe detenido el deſpacho ſe a començado hazer la trinchea para llegar por ella, y aſentar el artilleria para la bateria que ſe a de hazer a la fuerça de la Goleta, y hecho gran parte della, y vn beſtion la noche antes delante de los que en eſta obra trabajauan que los enemigos no la puedan eſtoruar, y proueydo que quedaſſe en el para eſto cierta gente de Infanteria Italiana con el Conde de Sarno Coronel della. Ayer viſpera de San Iuan por la mañana buena copia de gente de cauallo y de apie de los enemigos que ſalieron de la dicha Goleta vinieron y arremetieron con gran impetu contra el dicho beſtion para tentar de echar del la gente que lo guardaua, la qual aunque tenia orden de no ſalir del, ni le tocaua mas de defenderle, no ſe contentando de auer reſiſtido el impetu de los enemigos, y alançandoles del beſtion, y pueſto en huyda ſaliò fuera del ſiguiendolos hiriendo y matando los que pudo alcançar, los quales con mas gente que ſe les juntò boluieron ſobre la nueſtra con tanta fuerça, que no la pudiendo reſiſtir canſada ya de la reſiſtencia hecha y del trabajo paſſado, y por ſer mucho mayor numero el de los enemigos ſe començò a retirar, y los enemigos cargaron de manera que con ella juntamente entraron en el beſtion, y lo ganaron: pero encontinente ſocorriò cierta gente de la Infanteria Eſpañola, que cerca de alli en guarda del Campo eſtaua, y echaron del dicho beſtion a los enemigos, y los hizieron huyr de todo el Campo. El dicho Conde de Sarno, al tiẽpo que retirò la dicha gente Italiana, y los enemigos entraron en el beſtion, fue muerto, de cuya perdida nos a deſplazido mucho, porque era perſona valeroſa, y buen ſeruidor nueſtro: y de la otra gente ſiete, o ocho, y de los enemigos fueron muertos

Año 1535. *mas de treynta; y por cautiuos, y renegados que ſe an paſſado deſpues a nos, como ſe paſſan cada dia, ſe a entendido que entre eſtos aura tres Capitanes, de quien ellos hazian mucha cuenta, y caſi cada dia ſalen los enemigos a eſcaramuçar, y aunque no damos lugar que ſalgan de los nueſtros, toda via ſe matan muchos dellos.* Año 1535.

Eſte deſpacho ſe a detenido haſta oy que ſon 30. del preſente, y lo que aqui ſe a echo demas de lo que arriba eſtà dicho es, que el viernes, otro dia adelante de San Iuan ſalieron vna hora antes del dia mucha gente de la Goleta, y con gran ſilencio llegaron a otro beſtion, que la miſma noche ſe auia hecho de la dicha trinchea, que lo guardauan Eſpañoles, y dieron en ellos que auian trabajado toda la noche haziendo el dicho beſtion, y con el canſacio eſtauan la mayor parte durmiendo, y repoſando con tanto impetu, que antes que fueſſen ſentidos y pudieſſen tomar las armas, y reſiſtirles mataron algunos, y hirieron otros. La reſiſtencia ſe hizo de mañana, y aſſi ſe opuſieron a los enemigos, que no con poco daño ſuyo fueron echados y conſtrinidos a huyr, y encerrarſe en la dicha Goleta, quedando el beſtion guardado y defendido de los nueſtros, de los quales fueron muertos haſta ocho o diez, y entre ellos vn Capitan de Infanteria, y vn Alferez, y quedaron heridos haſta quinze, o veynte que an ſido y ſon curados, y remediados, y de los enemigos ſe perdieron mas de treynta o quarenta, y vna perſona principal, que tenian en mucha eſtima.

El ſabado ſiguiente por la mañana, porque los enemigos el dia antes auian pueſto ciertos tiros de artilleria, a la vna parte del Campo entre la Goleta, y Tunez, deſde donde tirauan y echauan en el algunas pelotas, en guarda de los quales eſtaua toda la gente de cauallo que tiene Barbarroxa, aunque como eſtà dicho, no damos lugar a la gente de nueſtro exercito, que peleen con los enemigos, ni ſalgan a eſcaramuçar, pareciò no tanto por el daño que los dichos tiros hazian en nueſtro Campo, quãto por la reputacion del conuenia quitarſelos y echarlos de alli, y mande que caminaſſen hazia la parte donde los tenian los cauallos ginetes delante, y vn eſquadron de la Infanteria Eſpañola, y otro de la Alemana, y yo fuy para hazerles eſpaldas con la gente de cauallo de mi Corte, y los ginetes juntamẽte con algunos arcabuzeros, que ſe adelantaron, vuieron dos o tres recuentros con la gente de cauallo de los enemigos que ſerian mas de mil cauallos, y alguna de apie, y haziendoles yo eſpaldas con toda la otra gente de pie, y de cauallo, como eſtà dicho, fueron echados de donde tenian los dichos tiros, los quales ſe les tomaron, y ellos huyeron haſta el eſtaño de la Goleta, y viſto que no podian ſer alcançados, y que el efeto porque auia mos ſalido ſe auia hecho, auiendo llegado haſta vna legua, o poco mas de Tunez, a viſta della me bolui al Campo con toda mi gente. En los recuentros dichos fue herido de vna lança el Marques de Mondexar que tiene cargo de los dichos cauallos ginetes, y quedaron muertos ſeys, o ſiete dellos, y de los enemigos mas de quarenta o cincuenta. El Marques a ſido, y es bien curado, y no ſe teme peligro de ſu vida. Las trincheas ſe continuan y eſtan muy adelãte, y ſeran acabadas, y pueſto en orden el artilleria, y lo que mas conuiene para hazer la bateria dentro de tres o quatro dias. Ya es llegado el Marques de Alarcon, con quien vinierõ mas de mil y docientos hombres de Napoles, y Sicilia, entre los quales ay muchos varones Caualleros, y Gentiles-hombres, y cada dia llegan muchos nauios, y otras fuſtas con baſtimentos y a ſeruirnos, y tambien es llegada la nao, en que venia el Comendador Roſa, con el artilleria, municiones, y artilleros, lo que no ha-

Año 1535. zia falta, porque en el armada auia sin esto muy gran cumplimiento. Año 1355.

Tres Moros an venido a nos, y con vna carta, que certificaron ser del Rey de Tunez, y otras de otros Xeques, y deudos suyos, los quales en sustancia nos dixeron de su parte, que sabida nuestra venida los embiaua para saber donde y como queriamos que se ajuntassen con nos para restituyrle en su Reyno, y ofreciendo para ello la ayuda que podran hazer, y de venir a verse con nos para dar asiento y orden, en lo que se a de hazer, pidiendonos que le embiassemos algunas galeras en que pudiesse venir, y luego despachamos los dos dellos. Respondiendole auer holgado de entender su voluntad, y que auremos plazer que venga con algunos de los dichos Xeques, y deudos, y amigos suyos a verse y hablarnos, y certificandole que luego con vn criado nuestro y con vno de los dichos sus mensajeros, le embiariamos las galeras que nos pedia, y le auemos ya embiado doze dellas en que venga. De nuestro Campo sobre la Goleta de Tunez a 30. de Iunio del año de M. D. XXXV. YO EL REY.

Cobos Comendador Mayor.

EL REY.

MArques de Cañete, pariente nuestro, Visorrey, y Capitan general del nuestro Reyno de Nauarra. Despues de estar firmadas, y cerradas las cartas que van con esta, vino a nos el Rey de Tunez, con trezientos de acauallo Moros, de los que le an seguido y estado con el, y a ofrecido que hara venir luego para ayudar al buen efeto de la empresa otros nouecientos, o mil que dize que dexa cerca de aqui de sus deudos, amigos y criados, y assi mesmo que auisara a los que le son aficionados en Tunez, de la intencion con que auemos venido a esta empreza: porque Barbarroxa a hecho entender a todos ser para conquistar el Reyno, y ponerlo debaxo de nuestro Señorio. Certificados de lo qual confia que se animaran, y otros se moueran para ayudarle, y tambien que embiara a tratar con cierta gente de Alarabes, que seran hasta seys mil de acauallo, que dos mil dellos estan juntos cerca de Tunez de la otra parte, los quales Barbarroxa procura de ganar y traer assi para quitarselos, y ayudarse dellos contra el, y assi escriue luego a los vnos y a los otros, y nos tambien a los que a el a parecido, y quedando su persona en nuestro Campo con diez, o doze Moros de los que truco consigo embia todos los otros, paraque bueluan adonde dexo los otros, que estan con sus mugeres, hijos, y casas, y vengan todos aqui, sin que los enemigos les puedan impidir el camino como siendo el numero, que es parece que lo podran hazer con seguridad. Esto es lo que hasta agora con este se a tratado, y en lo que se a de hazer para la bateria, y en todo lo demas se entiende con toda la diligencia que se puede como està dicho. De nuestro Campo sobre la Goleta de Tunez, a 30. de Iunio año de M. D. XXXV. YO EL REY.

Por mandado de su Magestad,

Cobos Comendabor Mayor.

Año 1535.

§. XXVI.

Iulio. PRimero, ſegundo y tercero dia de Iulio, mataron los Turcos con ſu artilleria mas de veynte y ocho ſoldados y otros algunos del Campo. No conſentia con todo el Emperador que ſe embaraçaſſen tirando a la Goleta, ni a los Oliuares, ni en eſcaramuças, ſino ſolo en la obra de la trinchea, y vallado con que ſe yuan acercando a la Goleta, que no queria perder tiempo para batir y combatirla, porque enfermauã muchos por la deſtemplança del ayre, que de dia ſe derretian con el ſol, y de noche caſi ſe elauan con el rozio, de-

Enfermedades en el Campo. donde reſultò en el Campo vn gran deſconcierto de vientre. Començana aſsi miſmo a faltar el agua, alomenos era ſalobre y turbia del mucho jarrear: comian manzanas no maduras para matar con ellas la ſed, que tambien los corrompia, y aun la panatica de la flota ſe calumbrezia. Vuo pues gran prieſa y diligencia en acabar el valladar y valuartes para hazer la vateria, y demas de la falta que de gaſtadores auia, faltauan los materiales, porque alli no ay ceſpedes, ni terrones que toda la tierra es arena, y aſſi era fuerça hazerlos de madera, tablas, ramos, y otros aparejos para texerlo y tenerlo vnido, y fuerte, y era menester traer eſta madera del cabo de Azefian, con las galeras lexos de alli mas de veynte millas, a la parte de Leuante, y paſſarlo poco a poco a los reparos por las trincheas para encubrirſe de la artilleria enemiga. Con eſtas trincheas y reparos ſe auian los Eſpañoles viejos acercado tanto a la Goleta, que podian batir razonablemente el lienço de muralla que Barbarroxa auia hecho. Queriendo los Moros eſtoruar a los que en eſto trabajauan ſalian a eſcaramuçar, no los

Trabajo grande que los Imperiales padecian. dexauan ſalir, y los ſoldados murmurauan apaſſionadamente, porque algunos que quiſieran auenturar las vidas, mas que padecer el trabajo que tenian, porque ſino era quando cabauan, no ſe les cayan los coſe-

A letes de acueſtas. Dormian poco y comian mal. El refreſco que ſe traya conſumian y gozauan los Señores. Embiaron nauios por refreſco a Sicilia y Cerdeña: pero tarde haziaſe por mandado del Emperador, y con mucha prudencia, buena guerra a los Moros, que los que ſe prendian, el Emperador los reſcataua, y hazia mercedes y daua libertad: por lo qual en Tu-

Lo que vale la clemencia en vn Principe. B nez ſe ganaron muchas voluntades, y dezian que mas querian caer en manos de Chriſtianos que de ſus proprios Moros. Solos los Turcos, Genizaros, y Alarabes lo pagauan, que a ninguno que cogian dauan vida. Hazan Agaſardo renegado dixo, que mas era de temer eſta clemencia del Emperador, que las armas poderoſas que alli tenia. Porque vn Principe mas vence con manſedumbre y ani-

C mo liberal, que con grueſſos exercitos.

El primero dia de Iulio vnos renegados que andauan en el Campo hechos eſpias, llegada la noche clauaron vna culebrina que eſtaua junto a la tienda del Emperador: cegaronle de tal manera el fogon que en tres dias apenas los artilleros pudieron barrenarla. Eſta diligencia hizieron los enemigos, porque les

D hazia gran daño diſparando contra los Oliuares. Otra noche adelante a dos de Iulio clauaron otras dos pieças grueſſas, que ſi bien auia cuydado y guardia en los beſtiones y artilleria, no podian librarſe deſtos enemigos, por ſer tantos los renegados, que a Barbarroxa ſeruian, y a los Turcos de la Goleta eſtauan tan bien caſtigados de ſus atreuimientos, que eſte dia vn ſoldado natural de Va-

Deſafia vn ſoldado de Valladolid a los de la Goleta. E lladolid ſe puſo entre el beſtion de los Eſpañoles, y otro de la Goleta, y deſafiò a vozes a qualquier Turco, o Genizaro, que quiſieſſe ſalir a combatir con el, y ſi bien eſperò tiempo, ninguno quiſo ſalir, y el ſoldado ſe boluiò a ſu pueſto, donde ſe le riñò ſu atreuimiento, y auer ſalido del orden que el Emperador tenia dado. Vuiera de matar

Año 1535.

este dia a Andrea Doria vna gruesa bala de mas de sesenta libras que dio en su tienda bien cerca del; matole el cauallo que tenia atado a vna estaca. En el mismo peligro estaua la tienda del Emperador, que asestauan a ella a menudo. A tres de Iulio vino vn Alarabe a visitar al Rey Hazem, y en la platica le dixo, que tienes, o que sacaste Muley Hazem del Reyno de Tunez? Hazem respondiò mucho, pues lè lleuar las mudanças de fortuna Diole el Emperador à Hazem veynte mil ducados para traer à sueldo cierta quantidad de Alarabes al Campo Christiano. Los quales despues de auer reciuido el dinero, no quisieron venir, escusandose que su ley les defendia el combatir contra los de su propria secta en fauor de Christianos: tal fue el socorro y seruicio que vuo el Emperador del Rey de Tunez. Pero conociendo el Cesar, que no era por su culpa, sino por mas no poder, guardò con el lo que auia prometido, y le hizo muy buen tratamiento mandandole seruir y respetar como a Rey, y demas destos escudos le dio otros veynte mil, y diez piças de brocado, y sedas de colores, y a sus Moros hizo otras semejantes mercedes, de suerte que presto mudaron el pelo malo, y quedaron hasta cincuenta con Hazem, y los demas por hallarse tan bien fueron por sus mugeres y haziendas.

Peligro en que estaua la tienda del Emperador.

Poca ayuda que el Rey Moro hizo en esta jornada.

§. XXVII.

4 Iulio: Salen los Imperiales a hazer la escolta, y escaramuça.

AViendo necessidad de prouision para los cauallos, y acordandose el Emperador del desorden que vuo en otro sacomano, mandò al Duque de Alua con la gente de armas que senalò de los de su casa, y con algunas compañias de Alemanes, y Españoles, y a Hernando de Alarcon que fuessen con los cauallos ligeros, y ginetes a hazer la escolta. Dado este orden Domingo quatro de Iulio bien de mañana fueron a los lugares de cabo Cartase. Salieron a ellos infinitos Moros, y Alarabes mas que otras vezes de. apie y acauallo. AVuo algunas escaramuças, mas no de sangre, sino de algunos que se quisieron señalar, Moros, y Christianos. Cargaron de prouision como quisieron, y a las nueue del dia dieron la buelta para el Campo. Tubieron auiso los Turcos de la Goleta, que la mayor parte del Campo Imperial auian salido fuera: y accordaron de acometer reciamente y de golpe en los bestiones, y trincheas. No eran bien apeados de los cauallos los que venian de los lugarejos, ni los soldados se auian quitado los coseletes, quando salieron de la Goleta con gran impetu los Turcos que en ella estauan, con otros muchos que de Tunez auian venido: erân grandes los alaridos y grita con que acometieron (que assi lo tienen de costumbre) y su determinacion fue valerosa. Dexaron assestados cincuenta tiros gruesos con otros muchos mosquetes, y tirillos de campaña, a fin que si los Christianos los rebatiessen, y les fuessen en el alcanze, vuiesse con que los oxear, y matar. Toda la noche auian trabajado las compañias de Don Diego de Castilla y de Don Alonso de Villaroel, y la del Capitan Negrillo, trauose tan de veras la pelea de ambas partes que parecia batalla formada. Era tanta la gana que los Españoles tenian de acabar de vna vez con los Turcos, que tenian determinado en la primera occasion que tuuiessen, semejante a esta, o morir, o entrarse a bueltas con los enemigos en la Goleta. Esta determinacion los mouiò a que antes que los Turcos llegassen, saliessen los Españoles a ellos dexando atras los reparos, y trincheas, y tal carga dieron en los Turcos, que los hizieron retirar hasta meterlos por sus reparos, hiriendo y matando en ellos, y no pararon hasta ponerse en el rebellin y bestiones de los Turcos: aqui se vio claro la ventaja que los Españoles hazẽ a los Turcos. Dieron los Turcos quãdo acometieron vna gran rociada de flechas, y escopetas. Trayan de mas desto tale-

Salen Turcos de la Goleta cõtra Christianos.

Los Españoles acorralan a los Turcos en la Goleta.

Año 1535.

gas llenas de piedras, que arrojauan tã rezia y dieſtramente, y tan eſpeſſas, que parecia que las llouia el cielo. Puſieronſe los Eſpañoles en los beſtiones de la Goleta, y leuantaron ſus vanderas en ellos. Vna della puſo Diego de Auila la Alferez de la compañia del Conde de la Nouelera hombre animoſo, y de mucha verdad y buen trato, el qual vn dia antes deſte auia prometido que la primera vez que los Turcos los acometieſſẽ auia de poner ſu vãdera ſobre ſus reparos, y cũpliolo aſsi. Subiò luego tras el el Marmolexo Alferez de Hermoſilla, en ſubiendo le paſſaron el braço de vn arcabuzazo, y con el otro y los dientes ſacò la vãdera, y al boluerſe con ella le dieron vn flechazo por las eſpaldas: pero no por eſſo ſoltò la vandera. Muchos Caualleros y ſoldados valeroſos deſſeoſos de honra andauan encima de ſus reparos, y beſtiones: tirauanles los Turcos, y los Eſpañoles firmes, cayan de ambas partes. Los que eſtauan en las galeras junto a la Goleta viendo tan cerca los Chriſtianos huyeron dellas. Andaua Cachidiablo animando y deteniendo los ſuyos, y diziendoles muy buenas razones paraque peleaſſen: pero por mas que ſe canſaua, ya no peleauan con el eſfuerço que ſolian, ni los arcos diſparauan ſus ſaetas con tanta fuerça. Arrojauan de lo alto ceniza y otras coſas para cegar y ofender a ſus contrarios, lançaron vna imagen pequeña de nueſtra Señora, o en viruperio de los Chriſtianos, o por faltarles que tirar. A Lope de Freſno Sargento mayor de los Eſpañoles de Italia, (el qual en ella y en Coron ſe moſtrò animoſo) queriendo entrar por vna tronera, le tiraron de lo alto vna piedra con que le mataron. Peleò eſte dia, eſtando en tierra, valeroſamente Don Aluaro Bazan, y ſe vio en peligro de ſer muerto de vn valazo: alcançole poco, y aſsi fue ligera la herida. Ayudaron poco las galeras, porque eſtauan apartadas, y la mar andaua alta, y como arſauan con las hondas, no acertauã dõde aſeſtauan: aprouecharã mucho ſi dadas las proas en tierra ſe acercaran. El Capitan Boca Negra ſe moſtrò, y animoſamente ſaltò en vna galera de los Turcos, y la rindiò. Durò finalmente la pelea ſobre los reparos de la Goleta dos horas largas cayendo de vnos y otros. Los Eſpañoles dauan vozes pidiendo eſcalas, y nunca las traxeron, ſino quando ya ſe retirauan, que ſi en el principio las traxerã, acabarã oy con la Goleta. Tãbien vuo falta en los Italianos, (quiça por vẽgarſe de la que ellos padecieron quãdo muriò el Conde de Sarno) que oyendo arma, arma, vnos eſtauan quedos, otros le ponian en lo mas ſeguro. El Emperador oyendo el eſtruendo del arma, en vn caballo ligero al galope, ſolo con quatro Caualleros que a caſo ſe hallaron con el, fue donde ſonauan las armas, poniẽdoſe en tanto peligro, como ſi fuera vn ſoldado particular. Viendo pues el peligro y poco fruto del combate, y que morian en el los mas valeroſos, mandò tocar a recoger, y al retirarſe murieron mas que en el combate, porque la artilleria les daua en deſcubierto. Los Alemanes ayudaron como buenos a los Eſpañoles eſte dia. Dixeron los que mas ſabian de guerra, que no ſe tomò oy la Goleta, porque quantos venian al ſocorro acudian donde los Eſpañoles peleauan: y ſi acometieran por otra parte los Turcos ſe repartieran, y aſsi no fuera tan grande la reſiſtencia que hizieron que ſi bien ſobrò el esfuerço en los ſoldados Chriſtianos, fue grande la confuſion y deſorden, que donde eſta ay, no ay fortaleza. Murieron el Alferez Diego de Auila de vn valazo que le dio eſtando peleãdo con dos Turcos. Y los Turcos le tomaron la vandera, y cortaron la cabeça con mas de otras veynte, que ſegun la ropa y armas les parecieron de gente de cuẽta, y las colgaron de los muros de la Goleta. De los Italianos murieron pocos, porque como dixe, no quiſieron ayudar a los Eſpañoles. Fue herido el Marques de Final de vn eſcoperazo: lleuaronle en diez galeras a Sicilia, y muriò en llegando a la ciudad de Trapana. Derribaron de vn moſquetazo a Franciſco

Diego de Auila valiẽte Eſpañol.

Hazaña del Alferez Marmolexo.

Don Aluaro Baçan pelea como valiente.

Sale el Cesar al galope de ſu caballo ſolo en ſocorro de los ſuyos.

Matan a Diego de Auila.

Año 1535. Francisco Gonçalez de Medina, Caualliero del habito de Santiago, auiendo peleado animosamente. Fueron mas de docientos los muertos, y los mas Tudescos, los otros Españoles soldados escogidos, que quedaron entre los arenales de la Goleta, y bestiones sin sepultura, en compañia de otros cuerpos de Turcos, porque ni los Turcos se atreuian a salir por los suyos, ni tan poco los Christianos, temiendo todos la artilleria. El sol terrible que en aquellas partes haze corrompiò luego los cuerpos, y assi era intolerable el mal olor q̃ los viuos sufriã. Anduuo el Marques del Vasto en lo peligroso desta escaramuça, passaronle el pescueço del cauallo con vna escopeta, y quando el Emperador llegò a los bestiones, deuierõle de dezir el peligro en que el Marques auia estado, y preguntò: El Marques es viuo? Peleò Fabricio Maramaldo valerosamente. Salieron heridos, el Capitan Saabedra, el Capitan Iaen, el Capitan Boca Negra, y su Alferez Pedro Valenciano, y el Capitan Charles de Esparz. A este entre los bestiones le vieron mano a mano matar quatro Turcos. Saliò herido el Capitan Morales, y el Capitan Hermosilla, el Capitan Moldonado, el Capitan Luys Quixada, Vazquez hijo del Alcalde de Naual Morquenda, de la qual herida despues muriò. Dieron flechazo en vna pierna a Luys Daça Gentil-hombre de la boca, y vn mosquetazo en la cabeça a Rodrigo de Ripalda, del qual cayò aturdido, mas bolviò en si, y escapò. Vuo otros muchos heridos y muertos, todos varones excelentes, y merecedores desta memoria: la intenciõ de los Españoles fue buena, su atreuimiento grande, y assi lo fue el daño que recibieron. Sola vna cosa se ganò este dia, que los Turcos conocieron bien las manos de los Españoles, y los Españoles las suyas: los Turcos para temerlos, y los Christianos para tenerlos en poco. Murierõ y fuerõ heridos de los Turcos muchos mas que de los Christianos. Sonò la pẽdẽcia desta dia en Tunez, mas (como suele) de lo que fue. De lo qual vnos temieron, otros echauan

Los cuerpos muertos sin sepultura corrompian el ayre.

Heridos que vuo este dia.

A juyzios. Barbarroxa hasta agora no auia bien sentido los enemigos que sobre si tenia. Hallaua imposible poder sacar sus galeras, y desamparar a Tunez, era le a par de muerte: hechò el pecho a la fortuna, esperando que quiça haria lo que muchas vezes suele, trocando las suertes, y deshaziendo exercitos poderosos, y que pocos vençan a muchos. Mandò a Sinan Iudio, que derribase la B puente por donde los suyos auian huydo, por quitarles la ocasion para adelante. El Iudio le embiò a dezir, que si queria que se derribasse, que viniesse el en persona a derribarla: mas Barbarroxa nunca se atreuiò a salir de Tunez, por lo poco que de los naturales cõfiaua, que al fin era tyrano, y como tal auia de tener sus temores, y de oy en adelante se le aumẽtarõ. En lugar del Alferez Diego de Auila, se diò la vandera a Iuã Gomez gẽtil natural de Huesca de Aragõ. C Pusieron en el bestiõ postrero aquella tarde, otras quatro compañias de soldados, porque si los enemigos boluiessen, hallassen mayor resistẽcia. Otro dia, que fue cinco de Iulio se vino al Campo vn mancebo Valenciano de poco mas de quinze años querido de Barbarroxa, y en su compañia vn Vizcayno. Traxeron D suma de dinero, y muy biẽ tratados, pusieronse a peligro confiando en sus buenos y ligeros cauallos. El Emperador les hizo merced: preguntaronles del numero de los q̃ de la Goleta auian muerto, y sido heridos, y afirmaron ser muchos mas de los que en el Campo pensaron. Otro renegado que se dezia Hazam Corzo, pagador de Barbarroxa, se passò tambien. Traya E en moneda Veneciana de oro quatro mil ducados. Pidiò misericordia con muchas lagrymas, lo qual el Emperador le concediò: llamose Iuan Bautista. Dixo este que en vezes se auian passado del Campo treynta Christianos que se auian buelto Moros. Dio auiso que Barbarroxa concertaua de salir vna noche con veynte mil cauallos, y ochenta mil peones a dar en el Real de los Christianos, y desbaratar y vencer al Emperador. Por

Año 1535.

5. Iulio.

Auisos que vuo de los intẽtos del enemigo.

Año 1535.

eſto de aqui adelante ſe doblò la guardia, y cuydado en el Campo, y erã muy pocos los que de dia y de noche ſe quitauan las armas, ni las ſillas a los caualloſ, y en la armada ſe puſo la miſma vigilancia y cuydado. Blaſonaua Barbarroxa por animar a los de Tunez, de las dos eſcaramuças, y les dezia que en la del Conde de Sarno auia perdido el Emperador ocho mil hõbres, y en eſta veynte mil. Que demas de los muertos y heridos auia infinitos enfermos en el Campo. Que no eran de mejor complexion los Tudeſcos, ni Italianos, que los Franceſes, y ſabian lo que en el año de 1270. en aquellos miſmos campos auia ſucedido al Rey Luys de Francia con otro exercito tan poderoſo como aquel que con peſtilencia, ſin que Moro Africano peleaſſe, auian alli acabado. Que miraſſen la ley que tenian, y la obligacion de pelear y morir con el por ella, contra los Chriſtianos. Que ſi por ſer el Rey ſe deſdeñauan, eligieſſen vn Rey qual ellos quiſieſſen, que el le ſiguiria y ſeruiria como el menor ſoldado. Que miraſſen que peleauan por ſu propria patria, hijos, mugeres y libertad, y no quiſieſſen verſe en poder de Eſpañoles, que ſon cobardes en la pelea, y crueles con la victoria. Eſtas y otras tales razones les dixo, y hizo otras diligencias. Embiò gente nueua a la Goleta, y por los heridos, que fueron muchos los que ſe vieron lleuar en barcas. Embiò por dos culebrinas grueſſas, paraque ſi la Goleta ſe perdieſſe, tener artilleria en Tunez. Embiò aſſi miſmo quarenta cargas de brocados y ſedas a Argel, con otra gran riqueza, que le daua el arma ſu deſuentura, y por no moſtrar flaqueza dixo, que era moneda para pagar la gente que tenia en Argel: finalmente hizo las prebenciones que vn Capitan prudente deue hazer.

Anima Barbarroxa a los ſuyos.

§. XXVIII.

6. Iulio. Aſegura en Argel Barbarroxa ſu ropa.

A Seys de Iulio no ceſſaron los Turcos de tirar con ſu artilleria, y lo miſmo a los ſiete con que mataron haſta treze ſoldados. Detenianſe la bateria y los ſoldados impacientes murmuraua, y ſobre el acometer la Goleta auia tantos pareceres como ſoldados: vnos dezian que fueſſe el miercoles, otros que Domingo, y otros que el viernes, que jamas Eſpaña auia dado batalla en eſte dia que no la ganaſſe. El Emperador con ſu gran prudencia yua midiendo el tiempo, y componiendo las coſas para hazer el acometimiento atentadamente quiſo deſocupar el Campo de los muchos heridos que en el auia, y hablandolos con amor, prometiendoles hazer merced dio orden que ſe lleuaſſen a Sicilia, que della al cabo de Cartaſe ponian los antiguos mil y quinientos eſtadios. Vuo eſte dia algunas eſcaramuças con los Moros que aſſomauan por los oliuares. Murieron pocos. Llegada la noche los ſoldados que eran de guardia, hizieron en los reparos ſalua de arcabuzeria, para que ſintieſſen los Turcos, que eſtauan apercebidos, y les dieſſen lugar a trabajar en ſus beſtiones. Lo miſmo hizieron en la Goleta tañendo gaytas, tamboriles y adufes y otros inſtrumentos a la vſança Moriſca. Mataron al Alferez Olea, con vna pieça de artilleria yendo a poner fagina donde trabajauan. Paſſada la primera guardia de la noche entraron vnos ſoldados a reconocer las defenſas de los enemigos, ſin que fueſſen ſentidos a la yda, ni a la buelta, y ellos dieron la cuẽta de lo que auian viſto.

§. XXIX.

8. Iulio. Reconocen los Imperiales el lago para echar en el vnos vaxcos con gẽte que eſtoruaſſen el paſſo de Tunez a la Goleta.

PRoueya Barbarroxa la Goleta de municion y vaſtimentos con varcas que por el eſtaño embiaua deſde Tunez muy al ſeguro. Determinoſe en el Conſejo de guerra, que ſe les quitaſſe eſte paſſo, armando algunos vaxeles y echandolos en el eſtaño con gente armada lo que baſtaſſe. A ocho de Iulio llamaron los maeſtres, y Capitanes de las naos que ſalieſſen a tierra ſin dezirles paraque, y por el ſecreto ſe encomẽdò a Micer Iuan Reyno Obiſpo de Alguer, y aun Caualliero de la caſa Imperial, que les mãdaſſen lo que en Conſejo

Año 1535. auian proueydo, que esta noche passassen algunos con mucho secreto y recato de la otra parte de la Goleta apeando, y tentando todo el lago, y lo hondo del, para ver si podrian nadar vaxeles, y de que tamaño, y con que gente, y que hallando que podia ser, se apercibiessen, paraque por la canal por donde tentò Barbarroxa lleuar sus galeras a Tunez, varassen treynta bateles hasta dar en la caba, y de la caba al estaño, y que en cada batel fuessen diez arcabuzeros, sin los remeros, y mas si el agua lo sufriesse. Para esto se dio orden a Hernando de Alaroon, que escogiesse trezientos soldados, y que pusiesse en cada barca tres, o quatro versos, o mosquetes, o otros tirillos de mayor efeto. Auia barcas leuantiseas que podian sufrir medio cañon: assi mesmo de las naos se echaron de cada vna vn artillero en tierra, sacando la prouision que para su comida fuesse menester. Encomendose el reconocer lo alto del lago a Francisco de Arrieta Capitan de naos, y Regidor de Cadiz, y a vn hijo de Martin de Renteri. Francisco de Arrieta hizo lo que le mandaron, tomando seys cõpañeros diestros en el agua y esforçados, y repartiolos de dos en dos: vnos siguieron la parte de la Goleta, otros la de los oliuares: y el echò por el medio. Hallaron finalmente la hondura que desseauã, y antes que amaneciesse boluiò el Capitan Arrieta, y dio cuenta al Emperador, que le estaua esperãdo, de lo que en el lago auia. De lo qual el Emperador holgò mucho, por ser de gran importancia quitar aquel passo a los de la Goleta. Llamaronse los maestros, y Capitanes de naos. Martin de Monguia vino luego, y con el Lucas de Iaurigui Almirante de la armada, y se les dio orden para que con las varcas anduuiessen en el lago, o estaño. Era el fin principal desta diligencia querer ya acabar con la Goleta, combatiendola por tierra, y la armada por la mar, y los de las varcas por el estaño, que desta manera no les quedaua por donde poderse valer. Quitauanseles las prouisiones, y el socorro, y siendo vencidos, por A donde poder huyr. Era importantissima esta diligencia, y por estremo dañosa a la Goleta. Al punto se aliñaron las barcas con sus empalizadas, y defensas, assentando los versos y tiros. Dado este orden el Emperador fue a ver la obra de la trinchea, y estando alli en su cauallo, passò vn Turco con su escopeta los lomos de vn soldado. Condoliose del el Cesar, y le dixo que subiesse à las ancas de su cauallo para lleuarlo se Mageſtad a curar. El soldado no lo quiso hazer, y entonces el Cesar le dixo, q̃ se fuesse a curar a su tienda. Era el atreuimiento de los Moros grande por auerse mandado en el Campo, que ninguno saliesse a escaramuçar. Este dia ya que el sol se queria poner, dos Moros que dixeron eran Alcaydes de Barbarroxa, veniã en sus cauallos con sus lanças sobre los hombros, y ayroso semblante, por la costa de la mar, y entraron por donde el Campo se aloxò antes que a la Goleta se acercasse. Llegaron al reparo con tanta osadia, que ninguno los juzgò por enemigos. Quando juntaron con la Caualleriza de Dõ Aluaro Vazan, fueronse contra vn Christiano el primero que encontraron. El Christiano temiò lo que podia ser, y lançose en la mar hasta la garganta. Entraron los Moros tras el, y alli le mataron a lançadas, à vista de muchos soldados, que de ninguna manera le pudieron socorrer. Los Moros se bolvieron con el mismo semblãte que auiã venido hazia las ruinas de Cartago.

Piedad del Cesar con vn soldado herido de vn valazo.

Matan dos Moros atreuidos vn Christiano.

A nueue de Iulio estuuieron todos quedos sin pelear, solo se entendia en el Campo en hazer los reparos, y aparejos para combatir por todas partes la Goleta.

9. Iulio.

§. XXX.

EN diez de Iulio se pregonò en el Campo, que los que no eran para tomar armas se entrasse en las naos so pena de perder la vida, y los que en las naues eran para pelear salieſſen a tierra. Embarcaron luego en vna galera los heridos, y enfermos que cupie-

10. Iulio.

Año 1535.

ron,y los embiaron a Palermo. Mandaron aſſi miſmo embarcar los tratantes y negociantes, y otra gente inutil, para deſembarazar el Campo. Pidiò el Marques del Vaſto, que los Capitanes y Sargentos mayores le dieſſen la liſta de los ſoldados que cada compañia tenia, para ſaber el numero de gente que auia, y repartirlos como conuenia. Entraron eſte dia en la Vaya tres galeras de Sicilia, y vna de Catania. Llegò aſſi miſmo el galeon grãde de Ranteria, que venia de Eſpaña con haſta trezientos Gentiles-hombres ſoldados, y Caualleros. Vino otro galeon menor con eſte, y dos naos, y dos patajes de Vizcaya, y con ellos en conſerua vna caraueła. Traxeron eſtos nauios alguna gente, y pocos cauallos. Vna de las naos venia cargada de harina, y vizcocho, y mucha artilleria. No ſe tocò a coſa deſtas, antes ſiruiò para prouiſion de la gẽte que quedò en la Goleta, y en Bona. El Emperador embiò vna lengua, o eſpia a Tunez, que venia con Diego Delgadillo, y le mandò que procuraſſe entrar en la Goleta, y hablaſſe con los renegados, y los aſeguraſſe, que ſi ſe reducian ſe les haria buen tratamiento, y lo miſmo en Tunez con los Moros, que ſu Rey Hazem los perdonaria, y haria mercedes. Fue deſcubierto eſte hombre, y preſo le mandò Barbarroxa hazer quartos viuo. Toda via aprouechò lo que dixo a los renegados, que ſe vinieron algunos, que dieron buenos auiſos. Hirieron los enemigos eſte dia a Don Hernando de Velaſco de vn eſcopetazo, de cuya herida muriò Catholicamente como quien era, y doliò al Emperador perder eſte Cauallero. La noche deſte dia y la paſſada hizieron los de la Goleta grandes alegrias, o como ellos llaman Algazaras. Encendieron luminarias, y hogeras: diſpararon la artilleria, y eſcopetas. No ſe ſabia la cauſa, o ſi era ſacar fuerças de flaqueza; dixeron que auia ſido porque Barbarroxa les auia embiado vn gran ſocorro cõ el Capitan Salarraez que traxo quattrocientos Turcos, y Genizaros eſcogidos. Que el brauo enemigo eſta-

Matan a Don Hernando de Velaſco.

A ua muy entero eſperando auer victoria del Emperador, fiado en la mucha gẽte que tenia, armas y municiones, y fortaleza grande de la Goleta: que ſe notò en el Cãpo viẽdo que de parte de Barbarroxa, ni de la Goleta, no ſe acometiò con partido alguno. Mataron eſte dia en los reparos cõ la artilleria de la Goleta ſeys hombres. Saliò el Capitan Lazaro Albanes cõ ſus Capeletes a eſ-

B caramuçar cõ los enemigos en los oliuares. Matò por ſu mano vn Turco que ſe vino para el lança a lança. Cargaron haſta quinientos Moros y Alarabes de apie y acauallo los Capeletes Albaneſes con algunos Caualleros vẽtureros y ginetes de la cõpañia de Diego Lopez de las Roelas y de la Marqueſa de Pliego, ſerian todos haſta ochenta lanças: los quales dieron vn Santiago tal en los enemigos, que los puſieron en

C huyda, y en el alcance les mataron doze de acauallo y tres de apie. Viẽdo vn Turco la couardia de los muchos que huyan, y el animo de los pocos que los ſeguian, lleno de coraje ſe apartò de vn eſquadron que en los oliuares eſtaua, de haſta quatro mil cauallos, y puẽſto a vn lado, ſalioſe a vn raſo donde eſtauan vnas higueras: ſu traje era vna

D targeta en el braço iz quierdo, la çimitarra deſnuda en la mano, la piſtoreſa, o puñal en la cinta, las faldas de la marlota coſidas por delante. Con tal ſemblante y poſtura de valiente eſperò vn raro. Entendiò vn ſoldado Eſpañol lo que el Turco eſperaua, que era matarſe con alguno, y con la miſma voluntad y animo ſaliò a el con eſpada, y redela, puñal y celada de Infante. El

E Turco fue mas preſto en darle golpe, el Eſpañol lo reparò con la rodela, y entroſele, y de vn reues le cortò el muſlo, y derribandole le dio tantas heridas haſta que le matò, y le quitò lo que tenia. Contra Pedro de Oribe de Vrango, yendo con eſpada y rodela faliò vn Alarabe de acauallo tan deſapoderado, y determinado que errò el golpe de la lança, y el Pedro de Oribe al paſſarle dexarretò el cauallo, y diole tal prieſſa, que queriendo eſcabullirſe y

Combatenſe vn Eſpañol y vn Turco valientes.

Mata Pedro de Oribe vn Turco.

Año 1535.

saluarse le hendiò la cabeça, y se la cortò y lleuò al Cesar, y su Magestad mandò a su Cauallerizo que le diesse cierta suma de ducados. El Pedro de Oribe no los queria recebir, diziendo que el no se auia puesto en peligro por codicia de oro ni plata, sino por ganar honra y hazer lo que deuia. El Emperador se los mandò tomar honrandole con palabras, y diziendo, que aquello deuia el hazer como buen soldado, y el gradecerlo assi como su Principe y General. Acabaronse oy con toda perfecion los bestiones, y a los ginetes Españoles pusieron en mayor peligro mãdandoles hazer guardia en parte muy cercana a la Goleta. Proueyose assi mesmo que los Tudescos salliessen fuera de lo fuerte a hazer de noche la guardia, y temiendose que no lo harian lo encomendaron a los Españoles soldados viejos de Italia, lo qual, si bien peligroso, acetaron muy de gana. Llegaron quatro nauios con gente y algunas prouisiones de Cerdeña, que no bastaron aun para los Señores de la Corte. Llegò tambien vn vergantin de España, con cartas y nueuas que la Emperatriz auia parido vna hija, de que el Cesar recibiò gran plazer. Hazian los Turcos de la Goleta quantas fortificaciones y reparos podian, que sabian les eran bien menester. Echaron vna galera fuera paraque de traues tirasse a los soldados, que hazian guardia. Contra ella aseстaron del Campo vna culebrina, y al primer golpe dio tã cerca della, que se boluiò sin osar mas esperar: y luego se pusieron otras dos culebrinas, paraque si tornassen a hechar galeras vuiesse con que las ojear. Passose vn mal hombre a la Goleta, que les dio auiso, como otro dia los auian de combatir, y ellos en amaneciendo començaron a saludar el Campo con su artilleria. Otros dos se passaron arrepentidos de auer renegado al Campo Imperial. El vno dixo que Barbarroxa auia hecho vna platica animando a los suyos, y concertado que por tres partes de la Goleta, por los oliuares, y ruynas de Cartago diessen todos los suyos sobre el Campo de improuiso. Creyeron lo que este dixo, y les hizo lleuar muy mala noche y dia estando todos apercebidos, y asandose con las armas por el grandissimo sol que hazia, mas no salieron los enemigos. Al otro fugitiuo renegado preguntaron, que pensamiento tenia Barbarroxa, y si sabia la gente y armas que el Emperador alli tenia, y si pensauan los de la Goleta defenderse. Respondiò este hombre que muy bien sabia Barbarroxa, y por menudo la gente que auia en el Campo, y que soldados viejos, y quantos vinieron: y finalmente todo quanto pensauan hazer, porque tenia en el Campo muchas espias que comian y dormian con los Imperiales, y sabian sus secretos, y que en la Goleta de mas de ser todos valientes, y exercitados en armas, estauan ochocientos hombres de tanta honra y valor, que auian sido Capitanes, Alcaydes, Arraezes, y otros oficiales de mar y tierra, que antes se dexarian hazer pedaços que rendirse. La diligencia que dixe auerse ordenado para echar las barcas con los trezientos arcabuzeros en la canal y estraño, y quitar a los de la Goleta el socorro de Tunez, y passò para el, no se hizo. Culparon a los Vizcaynos que por hazerse mal, y auer embidias entre ellos, lo estoruaron poniendo dificultades, que despues pareciò no auerlas, y fue causa de ser tomada con mayor daño la Goleta, y de que se escapassen muchos della.

Año 1535.

Pariò la Emperatriz vna hija.

Gente valiente que auia en la Goleta.

§. XXXI.

A Onze de Iulio saliò gran numero de Moros y Alarabes de los oliuares dexando emboscados otros infinitos. Salieron a ellos ciertas compañias de arcabuzeros: descubriose la zelada, pero no por esso dexaron los arcabuzeros de yr a ellos. No vuo cosa notable mas de que los enemigos se boluieron con mas perdida que ganancia. De los Italianos se passaron a la Goleta dos Napolitanos que auisaron de lo que en el Campo se hazia, y pensauan

11. Iulio.

Año 1535.

hazer. Lo qual ſe vio en el tirar y acometer de los enemigos. Puſieronſe en el quartel de Luys de Alcocer y Bocanegra otras dos pieças de artilleria que faltauan. Acudian a todo con gran diligencia Don Pedro de la Cueua, proueyendo en la artilleria y beſtiones, y Monſieur de Vauri Marques de Coratа, Comiſario General. El Emperador ofreciò eſte dia con Don Luys de Auila que lo vino a dezir, que al primero que entraſſe en la Goleta daria quatrocientos ducados de rẽta por ſu vida, trezientos al ſegundo, doziẽtos al tercero.

Premios que el Emperador ofreciò a los que primero entraſſen en la Goleta.

Vn Mudexar de Granada que auia ſido Alguazil en el Albayzin, dio auiſo a Barbarroxa de que la torre que eſtaua en el cerro de cabo Carteſa, tenia pocos ſoldados enſu guardia, y que era gran eſtoruo, porque de alli atalayauan los Moros que en la Goleta entrauan y ſalian, y ſeria facil ganarla antes que los Chriſtianos pudieſſen ſocorrerla. Contentole a Barbarroxa el auiſo, y determinò tomarla, no tanto por neceſſidad que della tuuieſſe, quanto por ganar alguna reputacion. Para eſto a doze de Iulio embiò gran numero de Moros y Alarabes con algunos Turcos, y Genizaros y otros renegados. Eſtauan en eſta torre, que llamauan de la Mezquita, haſta diez arcabuzeros, y algunos piqueros, ſeruian en ella de atalayas dando auiſos con ahumadas de los enemigos quando venian. Acometieron los enemigos de improuiſo con tanto impetu, que los que la defendian peleauan mas por defenderſe, que para ofender. Sintioſe en el Campo, y tocaron reziamente alarma. Saliò el Emperador con la gente de acaullo, y dos mil Alemanes. Viẽdo los enemigos el ſocorro que contra ellos yua, ſe deſuiaron del combate, retirandoſe ſin oſar eſperar. El Emperador la mandò deſamparar, recogiendo los que en la torre eſtauan al cuerpo del exercito, porque ya ſe llegaua el tiempo de dar la vateria a la Goleta, y en eſte dia hablò el Emperador a los ſuyos manifeſtandoles eſta determinacion, y aſſi animandolos con muy buenas razones para ello, pidiendoles que ſi en las ocaſiones paſſadas, que auian ſido ſuyas, ſe auiã moſtrado valiẽtes, que en eſta que era ſola de Dios, cuyo Alferez el era, ſe moſtraſſen valentiſſimos, donde el morir ſeria glorioſo, que el ſeria con ellos en los aſſaltos el primero, y en los beſtiones y vaterias delante. Y buelto a los Eſpañoles dixo, que miraſſen oy a ſu Rey peleando contra los enemigos y coſſarios de las coſtas de Eſpaña, y procuraſſen con obras cumplir ſus obligaciones, ſatisfaziẽdo al nõbre que entre todas las gentes del mundo tenian. Tales y otras ſemejãtes razones dixo el Emperador a los ſuyos con que ſe encendieron ſus animos deſſeãdo ya verſe en la pelea. El Marques del Vaſto y Hernando de Alarcon ſuplicaron al Ceſar ſe apartaſe de los peligros, y no puſieſſe a tanto rieſgo ſu ſalud, pues en ella yua no ſolo aquella victoria, mas el bien de toda la Chriſtiandad. Proueyoſe la Infanteria de municion. Auiſò Chriſtoual Arias Sargento mayor del cõbate, que para el dia ſiguiente eſtaua aplaçado: hechoſe vando con trompetas y atabales, que toda la Caualleria acudieſſe al eſtandarte del Emperador, los gineres acudieſſen donde les ſeñalaſſen: la Infanteria Italiana al Marques del Vaſto, y la Eſpañola a Don Sancho de Alarcon. Señalaronſe ſeſenta galeras para batir; y paraque con menos peligro lo pudieſſen hazer, ſe deſarbolaron, hizieron reparos en las proas, y arrumbadas de tablazon y ropa, ſeñalaron las que auian de hazer guardia en cabo Carteſa, proueyoſe que otras fueſſen ſobre la Goleta a la vanda de Rada, para quitar el ſocorro que por aquella parte pudieſſe venir a los enemigos, cercoſe el Real de fuertes foſſos y trincheas donde eran mas neceſſarias. Mãdoſe a los Caualleros que todos eſtuuieſſen armados ſopena de la vida, los cauallos apercebidos, y que ninguno ſe mouieſſe de ſus pueſtos. Cupo a Dõ Aluaro Bazã hazer guardia cabo Carteſa, y ſuplicò al Emperador le dieſſe licencia para hallarſe en la bateria. Qui

Año 1535.

Apercibeſe para combatir la Goleta.

12. Iulio. Combate Barbarroxa vna atalaya defendenſela.

Habla el Ceſar a los ſuyos.

Año 1535. 13. Iulio.

solo assi el Cesar poniendo en su lugar a Miguel Bouera. A treze de Iulio antes que amaneciesse se pusieron las galeras en orden para dar la bateria, y Dõ Aluaro Bazan delante de todas, sobreuino vn rezio viento contrario, que desuiò y alterò los nauios, de suerte que no podian jugar la artilleria: y a esta causa se suspendiò por este dia el combate. Sacaronse seys tiros gruessos, y pusieronlos en vn reparo que hizieron ciẽ passos adelante de los bestiones, que a los Españoles que de Italia vinierõ tocauan, y por guardia la compañia del Conde de la Nobeleta, y la de Morales, y la de Boca Negra. Passose este dia vn Capitan renegado de los de la Goleta, que dixo al Emperador el gran miedo que en la Goleta auia. Hizierõ Sargento mayor a Iuan Nauarro Alferez que fue del Capitan Iaen sobre Florencia.

§. XXXII.

14. Iulio. Destemplança con calor y frio, malas prouisiones en el Campo.

NO quiso el Emperador perder tiẽpo para batir, y combatir la Goleta, porque enfermauan muchos por la destemplaça del ayre, que de dia se derretian con el sol, y de noche casi se clauan con el rozio, de donde resultò en el Cãpo vn gran desconcierto de vientre, en los no muy ricos. Auia gran hambre y sed, hedor de los muertos, sin los continuos heridos que trayan, el agua era salobre y turbia del mucho jarrear, comian mançanas no maduras para matar con ellas la sed, que tambien los corrompian, y aun la panatica de la flota se calumbrezia. Vuo pues gran priesa y diligencia en assentar la artilleria, y recogerse todos a sus vanderas, fortificar el vallado, y valuartes para la bateria. Ordenaronse los tercios en tres partes, diziendoles lo que auian de hazer, y lo mismo se hizo en la flota paraque batiessen las naos y galeones la Goleta, repartiendo las galeras en otros tres tercios, y que tirassen a vezes, dandose lugar los vnos a los otros. Sossegado el mar, y segura la tierra de la tempestad que los embaraçò, como dixe, tres dias, para no poder dar el combate, ni por mar, ni por tierra. Pues esta noche antes de la batalla el Emperador en persona, acompañandolo su cuñado el Infante Don Luys de Portugal, visitò todos los reparos y bestiones, las trinchcas, la artilleria, exortando con dulces palabras los Capitanes y soldados con rostro alegre y semblante animoso, diziendoles que en esta jornada tan santa y pia, y tan necessaria a ellos, y a toda la Christiandad quisiessen mostrar su valor, porque vencida y expugnada la Goleta, ni a Tunez, ni a todo el resto de Berberia quedaua reparo: y que en esta victoria ganauan nombre, y riquezas que durarian para siempre. Que mirassen las victorias que auian ganado en Italia, de los Franceses, y de otros Principes poderosos, las ciudades y castillos que auian conquistado no estando el con ellos, sino muy lexos en España, que agora que le tenian consigo no deuian ser menos. Que no perdiessen la honra que auian ganado en Alemaña, pues con solo su nombre auian espantado al Turco, y hechole retirar sin verles la cara trayendo quinientos mil combatientes. Que mirassen que estaua el alli como su Capitan, y como vn particular soldado dellos. Que acometiessen con animo, que el prometia de hazer mercedes, satisfaziendo, segun los meritos, a cada vno. Con esta exhortacion tan digna de memoria, que el Cesar hizo a sus soldados lunes a catorze de Iulio, ya que queria abrir el alba, auiẽdo el Emperador oydo Missa, y comulgado con los de su Corte, se pusieron en esquadrones todos con gran concierto, tocaron las trompetas, descubrieron los tiros de los bestiones, que estauã cubiertos con faxina. Auia veynte pieças en la parte de los Españoles para batir, cõ vna culebrina que passaua de veynte y siete pies en largo. De cañon a cañon auia nueue passos. Estauan por el mesmo orden diez y seys pieças en el quartel de los bestiones de los Italianos. Hizose antes vna trinchea pequeña, o fosso, delante de la torre del agua,

Año 1535.

Anima y exorta el Cesar a los suyos para el combate de la Goleta.

Orden de la bateria y tiros.

Año 1535.

y tienda del Emperador, en la qual puſieron mil arcabuzeros con algunas cõpañias de los Eſpañoles viſoños para que aſſeguraſſen el Campo, repartiendo ſus centinelas, o eſpias, para que auiſaſſen ſi de Tunez, o otra parte vinieſſen enemigos. Dada finalmente la ſeñal, començando ya a ſer de dia, con grandiſsimo eſtruendo hizo ſalua la artilleria, y al punto reſpondieron los de la Goleta, que no dormian y ſabian bien el dia que ſe les aparejaua. Batian los Eſpañoles el beſtion de la marina y la muralla nueua, y la miſma torre de la Goleta: los Italianos batian el reparo, que los Turcos fortalecieron con remos haſta el eſtaño, y delante deſtas dos baterias cien paſos ſe auian pueſto la noche antes ſeys vanderas de los Eſpañoles viejos, los quales batian con ſeys cañones dobles, la miſma muralla nueua. La armada de mar eſtaua aſſi miſmo repartida en batallas o eſquadrones, porque el Principe Andrea de Oria con veynte galeras deſde biẽ cerca batia la torre de la Goleta, y el muro nueuo, y el beſtion de la marina. El Conde de Anguilara Cauallero Romano, General de las galeras del Papa con ſus galeras, y con las de Rodas, o Malta, y otras, y con los galeones de Portugal, y Belomo, y otros nauios grueſos que ſe auiã podido acercar. La bateria fue terrible, y por tantas partes que los Turcos no ſabian como valerſe, ſi bien hazian quanto podian, tirando deſde ſus galeras, y beſtiones, y deſde los reparos. Mandò el Emperador a Don Garcia de Toledo Marques de Villafranca, General de las galeras de Napoles, y a Dõ Aluaro Bazã General de las galeras de Eſpaña, que por lo que podria ſuceder ſe fueſſen a poner con veynte y quatro galeras ſobre el cabo de Cartago, donde antiguamente ſolia eſtar vno de ſus puertos, paraque ſi los Alarabes, o Moros acometieſſen al exercito Chriſtiano por las eſpaldas en tanto que ſe combatia la Goleta, eſtas galeras los defendieſſen tirando por coſtado a los que quiſieſſen llegar a ofender, lo qual puſo tanto terror en los Moros, que en todo el dia no oſaron acometellos por eſtar tan deſcubiertos

Oxean las galeras a los Moros de tierra porque no embarazen el aſalto.

de aquellas galeras. Demas deſtò mandò el Ceſar eſtar la Caualleria toda entre los reparos, y oliuares, y vna parte della al cabo de Cartago, para que con mas ſeguridad pudieſſen eſtar, y combatir la Goleta. Fue la bateria receſſima, porque el artilleria jugaua con marauilloſo concierto. Los que tirauan de los beſtiones, o por alto, o por bajo no dauan en la muralla. Reuentaron dos cañones por culpa de los artilleros, y en poder de ottos reuentaron otros quatro. Quexauaſſe el Emperador (que a todo aſiſtia) como de aquella parte no batian: fue alla el Marques del Vaſto, y viſto el deſconcierto en el tirar, entendiendo era con malicia, matò con la gineta dos artilleros, y preguntando a otro porque eſtos no hazian ſu oficiò, reſpondiò que eſtauan enojados, porque quiſieran el vino puro, y ſe lo dauan aguado; otros dixeron, que por auerſelo bebido tan puro, y demaſiado. Reſpondian de la Goleta y ſus galeras con continua artilleria, y de vn balazo hirieron a Marco, varon de la Eſcaleta natural de Mecina, que era vn valeroſo, y dieſtro ſoldado, del qual perdiò vn braço, y leuantandoſe del ſuelo herido dixo con animo: Lo que no pudo hazer contra mi el eſfuerço de muchos, a podido vna bala deſmandada, y diziendo eſto eſpirò. Auia traydo en ſeruicio del Emperador dos galeras. Fue aſſi miſmo herido vn ſu hermano, y muerto vn Gentil-hombre de aquel tiro, tãta es la fuerça de la poluora. Teniã los Turcos demas del artilleria que cõtra la mar eſtaua aſeſtada, vn grã barco grueſo, y fuerte en que trayã piedra a la Goleta cõ cierta rueda como la vsã en Genoua para reparar el muelle. En eſte hizierõ vn reparo de fagina y tierra, y cõ dos piezas, a ſu ſaluo tirauan a todas partes. Mataro al patrõ de la galera Capitana de Napoles, que Dõ Garcia de Toledo traxo. En la del Principe de Salerno mataron treynta y cinco hõbres. De la galeta de Napoles llamada S. Antonio, lleuò vn tiro algunos de los que eſtauã preſos en cadena. Las galeras ſe acercarõ hãzia la Goleta, y de

Matan al varon de la Eſcaleta.

nueuo

Año 1535. nueuo y con impetu la batian reſpondiendole, y ayudando con el miſmo impetu y furia el artilleria del Cãpo, reſpondiendo los enemigos con la miſma brabeza: de ſuerte que ſi los acometian con animo, los reuatian con el miſmo, porque dentro en la Goleta de mas de los Turcos Genizaros, y renegados, auia treynta Capitanes eſcogidos. Los Alarabes, y Moros de la parte de los oliuares, venian házia la torre del agua a la trinchea, donde dos mil arcabuzeros eſtauan: arremetian y dauan preſto la buelta, ni haziendo, ni recibiendo daño. El Emperador con grãdiſſimo cuydado acudia a todas partes, y hallandoſe acauallo en eſta trinchea vn Moro ginete blandiendo la lança ſe vino poco a poco acercando. El Emperador ſe apeò, y pidiò vn arcabuz cargado, hincò la rodilla en tierra, y encarò contra el Moro; pero deſcubriendo el enemigo la gente que tras las trincheas eſtaua, boluiò las riendas y puſo las piernas al cauallo. Deſcargò el Emperador, y herrò el golpe por ſer la diſtãcia larga. El Emperador ſe ſentò vn poco, y el Moro tornò como de primero diziendo à vozes, que todos lo oyan: Embalde trabajays Chriſtianos, tornaos, tornaos, que ni aureys a Tunez, ni entrareys en vueſtros dias en la Goleta, aueys perdido el tiempo, y gaſtado vueſtra municion, no en daño nueſtro ſino vueſtro: parecia eſte Moro en el hablar ſegun era cortado vn fino Caſtellano. Tomò el Emperador a tomar el arcabuz, y ſi bien le aſeſtò de punteria con la gran diſtancia, y velocidad del Moro, ſe perdiò el tiro. Durò la bateria por mar, y por tierra lo mas fuerte dos largas horas, y tras ellas quatro, que fueron ſeys, que no ſe acordauan auer oydo otra ſemejante: de ſuerte que ſe echaron ſobre la Goleta mas de quatro mil balas, y porque fueſſe tal, anduuo el Emperador, (aunque auia tenido gota aquellos dos dias) ſobre los artilleros. Era tan grande el ruydo de los golpes de la artilleria, que temblaua la tierra, y parecia romperſe el cielo. La mar que al principio eſtaua ſoſſegada, eſpumeò, y ondeò fuera de ſu natural bullendo mucho. El humo quitaua la viſta, y los truenos enſordecian. Cayò pues buena parte de la torre con ſu barbacana, tomando debaxo el artilleria, y artilleros. Entrò a reconocer el Capitan Iaen con cinco arcabuzeros, y con Herrera Gentil-hombre de la compañia de Luys Pizaño. Eſte llegando con ſu eſpada y rodela, viendo la manera de los enemigos dixo a Iaen: Capitan echarme e dentro, que eſto no es ſino corral de vacas? Y quando boluiò Herrera el Emperador le puſo el braço encima del ombro, y le dixo: Digo os que ſoys hombre de animo. Serian caſi dos horas mas de medio dia quando el Emperador, apercebidos los arcabuzeros de la trinchea, y las compañias que no batian, fue a pie al reparo, donde los ſeys cañones eſtauan con harto peligro a cauſa como no ceſſauan de tirar moſquetes. Comunicaronſe alli el Marques del Vaſto, y Principe Doria, y concluyeron que era ya tiempo de arremeter a la bateria de la Goleta. Hablò el Emperador con Grambela vn rato en Tudeſco, y boluiò luego a los reparos, y hizo vn breue razonamiento animando a los Eſpañoles, y dellos fue a los Italianos, y finalmente a los Tudeſcos. El ſargento mayor auiſò a los Capitanes que eſtuuieſſen apercebidos diziendoles el orden que eſtaua dado, que era que ſalieſſen por tercios lleuando Santiago la vanguardia, San Iorge batalla, San Martin retaguardia, y dos mil Tudeſcos por batalla: tenian la miſma orden los Italianos, y para ſocorro tres mil Eſpañoles, de los viſoños. Llegaron de parte de Don Aluaro Baſan, el Capitan Franciſco Iulian, y Hernando de Palma Catalan, proueedor de las galeras de Eſpaña, y dixeron al Ceſar, que por la bateria que las galeras auian hecho ſe auian abierto portillos, por donde ſin embaraço podrian entrar en la Goleta, que ſiendo el Ceſar ſeruido Don Aluaro entraria con la gente de galera, ſin que los Turcos fueſſen parte para

Quiere el Emperador matar vn Moro a pũteria.

Año 1535. eſtoruarlo. Fue ocaſion eſte auiſo para acelerar el aſalto, y aſſi diſpararõ luego las culebrinas, y cañones, mas ſin pelotas por no hazer mal a los que arremetian, y ſin tocar trompeta, ny eſperar que la tocaſſen en el punto que el eſtãdarte ſe leuantò, que era ſeñal de acometimiento, con grandiſſima furia los Eſpañoles arremetieron, animandolos vn Frayle Franciſco con vn Crucifixo en la mano. Los Eſpañoles ſoldados viejos aquienes principalmente eſtaua encomendado el aſalto, arremetieron con eſcalas, y tan galanes como ſi fueran a tornear (que aſſi lo acoſtumbran los deſta nacion) lleuando diuiſas para ſer conocidos, porque no les paſſa por el penſamiento, pueſtos en eſta ocaſion moſtrar las eſpaldas al enemigo. Don Aluaro Bazan fue auiſado, y tomando vna eſpada de Iuan Ferrer ſu Camarero, porque no le dauan tan preſto la ſuya, armado con ſolas cinco perſonas, ſaltò en tierra, y fue el primero que por ſu parte entrò en la Goleta, ſi bien otros (como dire) de los de tierra ganaron antes eſta palma. Los Turcos diſpararon algunos tiros a la parte de los Italianos, y commençaron a detenerſe, y los Eſpañoles que yuan entre beſtion y beſtion a remolinar. Viendo eſto el Emperador acudiò a ellos diziendo a vozes: O mis ſoldados, o mis leones de Eſpaña. Con lo qual ſe encendieron tanto ſus animos, que perdido el temor arremetieron como ſino tuuieran delante la miſma muerte, y ſe puſieron en grandiſſimo peligro, porque los Turcos peleauan con coraje, y ſe ayudauan lo poſible, moſtrando vn gran valor Zinam Iudio, que lo ſoſtenia, y esforzaua, diſparando infinitos arcabuzes y ſaetas, y otras municiones de fuego que arrojauan. Finalmente no auia echo portillo el artilleria, por donde ya no entraſſen Imperiales, y vanderas moſtrandoſe todas las naciones del Campo Imperial valientes, y deſeoſos de la victoria, y ſobre todos los Eſpañoles fueron primeros en el entrar, por ſer tanta ſu ligereza de los ſiglos antiguos celebrada, y proberuio en eſtos, que el Tudeſco en campaña, el Italiano tras muralla, y el Eſpañol a ganalla. Voluieron las eſpaldas los Turcos huyendo poco a poco al principio, pero como vieron los que cargauan dexãdo las armas, huyan ſin empacho. Quiſieronſe hazer fuertes en la plaça, mas no les valiò. Fue la mortandad grande, porque los que guardauan el reparo hazia la parte del eſtaño, no pudiendo paſſar por el puente de la canal, a cauſa de la prieſa de la gente que ſe apretaua, ſe echaron al agua en el miſmo eſtaño, para ſaluarſe en las barcas, pero no pudieron ſer tan preſtos, que los Eſpañoles no fueſſen con ellos a las bueltas, matando muchos, ſiguiendolos por el agua haſta los pechos, por hatar la yra natural que la diuerſidad de religion cria en los animos. Poco antes que ſe acabaſe de dar la bateria en la fierra de la Mezchita que ſobre el Campo mira, eſtauan haſta diez mil Moros de pie, y a cauallo, eſperando el fin de la bateria, y viendo como los Turcos auian perdido la Goleta, y que los Chriſtianos los ſeguian executando el alcanze, leuantando vna gran grita ſe fueron. Siguioſe la huyda, y muerte de los enemigos ſin piedad, porque no la merecian, por tierra mas de dos millas, haſta que de canſados, y muertos de ſed, no pudieron mas ſeguirlos, ſi las barcas que ſe auian ordenado para el eſtaño, ſe vuieran echado en el, fuera grande la maranza que en los enemigos ſe hiziera, y riquiſſimo el deſpojo, porque muchos de los Turcos ſe acogieron a Tunez en los vergantines, y ſe ahogaron: otros en ellos por cargar mas de lo que podian lleuar. Aſſi que muertos en batalla, y ahogados fueron mas de mil y quatrocientos de los mas valientes que en la Goleta eſtauan. Embaraçauanſe mucho con ſus haldas largas, con las marlotas Turqueſcas en el cieno, y agua del eſtaño, y paredes de la canal deſpues de mojadas. Muriò aqui el Alcayde Orrucho Turco de nacion que

Arremeten los Eſpanoles.

Don Aluaro Bazan entra de los primeros en la Goleta.

Lo que dixo el Emperador a los Eſpañoles viendolos dudoſos en arremeter.

Año 1535. Lo que en proberuio ſe dize de las tres naciones, Tudeſcos, Italianos, y Eſpañoles.

Ganaſe la Goleta.

Los que murieron de la Goleta.

Año 1535.

auia ſido Chriſtiano con hijos, y muger en Mallorca. Murieron docientos Genizaros gente belicoſa y dieſtra, y lo que con razon ſe notò fue, que en el pueſto donde cada vno peleaua, alli perecia ſin apartarſe vn paſſo del, y lo miſmo hizieron los oficiales, como artilleros, herreros, ingenieros, y pudiendo eſcapar las vidas con huyr, quiſierõ mas morir como valientes por defender ſu Goleta. El Marques del Vaſto entrò con otros Caualleros y ſoldados, y viendo la huyda de los Turcos, llegando a vna Cruz, que Fray Buenauentura Frayle Franciſco traya, hincò las rodillas y beſò en tierra dando gracias a Dios por aquella victoria. Hizo el Ceſar lo miſmo cauſado y fatigado del calor, y peſo de las armas, y con lagrimas dixo aquel verſo del Pſalmo: *Non nobis Domine, non nobis, ſed nomini tuo da gloriam.* No a noſotros Señor, no a noſotros, ſino a vueſtro nombre dad gloria, y aſſi ſe recogiò a ſu tienda. Los primeros ſoldados que entraron en la Goleta fueron, Miguel de Salas, y Andres, o Alonſo de Toro Alferez que fue del Capitan Zambrana, y ambos naturales de Toledo. Gaytan Alferez del Capitan Iaen porfiaua que el auia ſido: pretendia lo miſmo Mendoça Alferez de Carrillo, y Iuan de Bejar, y Pedro de Auila, y Diego de Iſla Capitan de vn galeon, y Fuenſalida Alferez de Hernando de Vargas, y otros tuuieron la miſma pretenſiõ. La cauſa no ſaberſe de cierto fue, que acometieron por diuerſas partes y portillos, y aſſi parecia a cada vno auer ſido el primero. El Emperador dio a Fuenſalida docientos y cincuenta ducados de renta de por vida, y a Mendoça Alferez de Carrillo otros tantos, a Alonſo de Toro docientos, al Capitan Miguel Nauarro ciento, a Miguel de Salas ciento, a Iſla ciento, a Herrera ciento, dandoſe a cada vno priuilegio donde loqueria. La miſma merced hiziera el Emperador a otro valiente Eſpañol ſino muriera, porque como otro Epaminondas, clauadas las piernas de vn tiro grueſſo, cobrò ſu arcabuz arraſtrando, y eſpirò abraçado con el. De los Caualleros fue el primero que entrò, el Principe de Salerno acompañado de los ſuyos, armado de todas armas, la viſta alçada, y la eſpada deſnuda en la mano, con la maça de hierro al arçon. Paſſado el beſtion de los enemigos eſtauan cincuenta cauallos buenos atados a vnas eſtacas, y otras beſtias y camellos, y porque por robar y ſaquear no dexaſſen de pelean, los primeros que entraron los dexarretaron. Murieron haſta veynte y ſeys Chriſtianos los mas de golpes de artilleria. Entre ellos fue Don Pedro de Vrrea, ſobrino del Conde de Aranda Comendador de San Iuan. Fue notable que vn ſoldado natural de Truxillo, faltandole las piernas por medio de los muſlos, y la carne y canillas deſtroçadas, gimiendo y reboluiendoſe en ſu ſangre, lo mejor que podia con los dolores de la muerte apellidaua: Victoria victoria, ſin que della pudieſſe, ni eſperaſſe gozar.

Valentia de los Turcos.

Los que primero entraron en la Goleta y mercedes que el Ceſar les hizo

Hecho notable de vn Eſpañol muriendo.

Los que murieron en el aſalto.

§. XXXIII.

EL ſaco que hizieron los ſoldados fue pobre, porque en las galeras auia poco que robar para ellos: las vituallas fueron muchas, y de importancia. Hallaronſe mas de 300. pieças de artilleria, y aun de hierro, bronze, y fruſlera fueron mas de quatrocientas, y dentro en la Goleta 40. muy gruеſas, y algunas con flor de lis, y aun pelotas de la meſma ſeñal: y otras con Salamandrias con eſta letra: *Nutriſco & extinguo.* Suſtento, y mato, que dezian ſer todas de Francia. Tomoſe gran municion de poluora, valas, arcabuzes, arcos Turqueſcos, hazes de flechas. Tomoſe tambien tod a la flota, que dio tanto cõtento al Ceſar como la Goleta, que ſerian quarenta y dos galeras en la canal, en las quales auian de veynte y ſeys, veynte y ſiete, haſta veynte y ocho vancos, y algunas de dos popas tan ricas y de tanta mazoneria y oro labradas, que no ſe auian viſto mayores ni mejores entre Chriſtianos. Entre ellas eſtaua la Capitana q̃ Barbarroxa traxo de Con-

Saco que en la Goleta ſe hizo

Tomaron la armada de Barbarroxa.

Año 1535. ſtantinopla galera en que vuo bien que mirar por ſer tan larga y ancha, y de muchos apoſentos. Cobroſe la Capitana en que acabò el poco venturoſo Rodrigo de Portundo General de las galeras de Eſpaña. Vuo mas quarenta y quatro galeotas, fuſtas, y vergantines, otros nauios redondos veynte y ſiete, ſin otros baſos pequeños de diuerſas maneras. Eſte meſmo dia entrò el Emperador en la Goleta acompañado del Infante ſu cuñado, y del Rey de Tunez, y otros muchos Señores y Caualleros, y dixo mirando al Rey con alegre ſemblante: Señor eſta ſera la puerta y el camino por donde entrareys en vueſtro Reyno. A las quales palabras, inclinandoſe mucho el Rey Moro con gran reuerencia le boluiò las gracias, rogando a Dios le dieſſe cumplida victoria. No ſe oluidò eſte dia el Emperador, (ſi bien fue grande, y con razon el gozo de la victoria) de ſu Eſpaña: eſcriuiò a la Emperatriz y a los grandes y Vireyes diziendoles.

Año 1535. Entra el Ceſar en la Goleta.

EL REY.

MArques de Cañete pariente nueſtro, Viſorrey, y Capitan general en el nueſtro Reyno de Nauarra. A 30. del paſſado os eſcriuimos nueſtra llegada aqui, y lo que haſta entonces ſe auia hecho en eſta empreſa. Deſpues ſe continuaron las trincheas para llegar y aſſentar la artilleria ſobre la fuerça de la Goleta, acabadas las quales, y hechos todos los otros probimientos neceſſarios para ſemejante coſa, porque los enemigos la tenian fortificada con muy buenos reparos y beſtiones, y mucha gente, y mucha y muy buena grueſſa artilleria mas de lo que ſe penſaua, aunque no era poco lo que ſe entendia y conocia, auiendo los tiempos por lo que ſe auia de hazer con el armada dilatado algun dia. Finalmente oy miercoles dia de la hecha deſta ſe començò a dar la bateria al punto del dia por tierra, y por mar, y ſe continuò ſin ceſar muy rezia, por ſeys o ſiete horas defendiendoſe los enemigos con toda ſu artilleria, todo lo que les fue poſſible: en cabo de las quales con ayuda de nueſtro Señor ſe entrò y ganò la dicha fuerça por los nueſtros, por combate y batalla de manos, y los enemigos fueron conſtreñidos y forçados a deſamparar la y huyr quien mas podia ſin alguna orden, parte dellos por tierra paſſando vna puente que tenian hecha deſde la fuerça a tierra firme, y parte lançandoſe por el eſtaño que va a Tunez: de los quales en la bateria en el combate, y en la huyda ſe yendo, ſeguidos de los nueſtros an ſido muertos y ahogados gran numero, y aunque no ſe ſabe lo cierto, dizen los que lo an viſto, que ſeran dos mil. An ſe tomado entre galeras, galeotas, vergantines, y otras faſtas haſta ſeſenta, o ochenta, y en ellas, y en los reparos y fortificaciones muy gran cantidad de artilleria, y muy grueſſas y buenas pieças. Por todo auemos dado, y damos muchas gracias a nueſtro Señor, que ſin duda ſegun el ſitio, diſpoſicion, fortificacion, y fuerças de gente y artilleria que auia, aunque fueron muy reziamente apretados, a ſido obra de mano de nueſtro Señor, auer aſſi acabado, y con tan poca perdida de los nueſtros, que no paſſaron de 30. hombres. Eſta noche deſpues de auer repoſado la gente, partiremos con nueſtro Campo, para Tunez, ſiguiendo la vitoria, y eſperamos que ſi viniere reſiſtencia nos la dara, como lo a hecho en eſta, y os auiſaremos de lo que mas ſucediere. El Rey de Tunez, deſpues que vino a nos, a eſtado y eſtà en nueſtro Campo con doze, o quinze Moros, que quedaron con el, y haſta agora no ſon buelto los que con el vinieron, que em-

Año 1535. *biò a tratar con los Alarabes, que le viniessen ayudar, mi ellos espera que le acudiran, y creese que lo an diferido hasta ver el sucesso de la Goleta por respeto de Barbarroxa, de las fuerças que aqui tenia. Esto hazed saber a los del nuestro Consejo, y Perlados de ese Reyno de nuestra parte. De nuestro Campo de la Goleta a XIIII. de Iulio M. D. XXXV.* Año 1535.

YO EL REY.

COBOS Comendador mayor.

§. XXXIIII.

Sentimiento de Barbarroxa, y reparos para defender à Tunez.

SIntiò mas Barbarroxa la perdida de la Goleta por la flota, que por la misma fuerça: porque quedaua manco para poderse valer del mar, que era su abrigo, y donde se sentia inuencible: y por no tener donde huyr de las manos poderosas del Cesar, si lo hechaua de Tunez, y aun los eosarios, y Capitanes Turcos de galeras se quejauan sintiendo su perdicion. Por lo qual como ya estaua medroso riñò mucho al Iudio Zinan por auer dexado perder la Goleta, dando valdones a los Genizaros, y Turcos, con palabras afrentosas. Pero Zinan que no era menos cuerdo, que valeroso y valiente, le respondiò por todos diziendo, que no desampararon la fuerça por temor de los hombres, sino de los diablos, que assi se deuian llamar los tiros de fuego: quanto mas que la furia de los Españoles auia sido tanta, q̃ el mismo la desamparara si alli estuuiera, y que se guardaron para ayudarle a defender aquella ciudad, y su persona, como veria peleando, por tanto que acudiesse a resistir al enemigo. Disimulò Barbarroxa con aquello su passion: rogoles ahincadamente que no le faltassen en aquel trabajo: mostroles camino para resistir, y aun vencer al Cesar, si passassen contra Tunez, por falta de pan, y agua, y por cien mil combatientes que tenia, porque ya llegauan Mezguin, Vlat, Iacob, Morabita, y otros pederosos Xeques, enemigos capitales de Muley Hazero, y de Christianos. Dio dineros a los principales de Tunez y su tierra, a vnos porque no le faltassen a otros porque le siguiessen, q̃ algo los sẽtia rebotados y dudosos despues que se auian perdido la Goleta y flota. Puso mayor guarda en Tunez, de la que auer solia, velando el casi toda la noche y en los poços que ay fuera hizo otras cosas para defender la ciudad, y su persona. Embiò a Bona 400. Turcos, donde auia puesto gran suma de dinero, oro, plata, y joyas, y otras cosas que mas estimaua. Mandoles despalmar quatorze galeras, y vna galeota, luego que a Bona llegassen. Nunca le passò por el pensamiento a este cosario desãparar a Tunez, si por batalla no fuesse vencido: pareciole que el Emperador se contentaria con auer ganado la Goleta, y de alli se bolueria, y que si mas quisiesse, le estoruarian la falta de vastimentos, y de la del agua. Quiso hazer muestra de toda su gente, y a 17. Iulio dentro en Tunez delante del Alcazaba hizo muestra general, y hallò, segun la cuenta de su Secretario el renegado, entre Moros, Turcos, y Alarabes, Genizaros, y renegados, ciento y cincuenta mil hombres de pelea medianamente aderezados a su vsanza, entre los quales eran los treze mil arcabuzeros, y vallesteros, muchos Turcos con arcos, y flechas de Alarabes, y Moros de acuallo passados de treynta mil. Hizo vna platica a los Alfaquios, que son sus doctores y sacerdotes, y eran mas de 200. los que auia en Tunez, y a otros ciudadanos principales animandolos. Hizo algunas crueldades, y sacò los ojos a los que se declarauan por Hazen: amenaçò de muerte a otros: finalemente no le quedò cosa por intentar, que para todo era el Barbaro brauo, prudente, ciudadoso, y sagaz.

17. Iulio. Muestra de gente que hizo Barbarroxa.

§. XXXV.

MAndò el Emperador luego, que fue tomada la Goleta, enterrar re-

Año. 1535. ligioſamente los Chriſtianos que en la guerra murieron, y echar en grandes hoyos los infieles, y aun los cauallos, y camellos, porque con el mal olor no inficionaſſen el ayre, que era la corrucion cierta, porque mandò anſi miſmo reſtaurar lo derribado en la Goleta con mayor fortaleza, y adereçar los carretones de artilleria que ſe tomò, porque eſtauan mal hechos. Començoſe a publicar que el Emperador eſtaua determinado de paſſar ſobre Tunez, y en el Campo entre la gente comun y Capitanes ordinarios, auia varios pareceres, porque dezian algunos que baſtaua para ſeguridad del mar, y de las Iſlas, y coſtas de Italia y Eſpaña, que era lo principal (que el Emperador pretendia) auer tomado a Barbarroxa la flota y Goleta en que eſtribaua la honra y toda reputacion. Otros dezian que auia muchos ſoldados enfermos, y que ni la Infanteria baſtana contra tanta Moriſma, eſpecial faltando balleſtas, que es la mejor arma para hazer guerra en Berberia, ni era poderoſa la Caualleria Chriſtiana contra veynte mil Alarabes que tenian buenos cauallos, y eran dieſtros en ellos, ſegun lo auian viſto y probado en muchas y diuerſas eſcaramuças que vuo. Que ſe ahogarian de ſed, y calor en el camino, porque no tenian agua. Que Barbarroxa enponçoñaria los poços, y ciſternas de Tunez por matar los Chriſtianos, ſi bien murieſſen los Moros. Que para vna ciudad tan grande, por lo menos ochenta mil enemigos, eran muy pocos veynte y tres mil hombres de pelea que el Emperador lleuaua. Que ſe podia temer, que le ſuccedieſſe lo que al Santo Rey Luys, noueno de Francia auia acaecido, perdiendoſe por las miſmas cauſas ſobre Tunez. Que baſtaua paraque Barbarroxa fueſſe deſecho de todo punto, y deſamparado de todos, auerle quitado ſu armada. Que no era hombre para tan poco, que hallandoſe al preſente con cien mil hombres, y tanta artilleria bien baſtecido, y Señor de los Alarabes, ſe dexaria echar de Tunez aſſi como quiera. Eſtos, y otros inconuenientes que muchos dezian, llegaron a oydos del Ceſar. El qual marauillado de tan nueua alteracion, que en ſu penſamiento no auia caydo, mandò venir ante ſi todos los Caualleros, Capitanes y hombres de cargo, a los quales con palabras modeſtas, y gracioſas, y de Mageſtad a diez y ſiete de Iulio les dixo: Que pareciendoles tener ya conocida ſu virtud y valor, jamas auia penſado, ſi bien ſe lo auian dicho, que tanta baxeza de animo pudieſſe cauer en coraçones de gente tan generoſa, y que en el colmo de ſus victorias quiſieſſen deſamparar aquella empreſa teniendola caſi vencida, faltando en lo que a Dios deuian, a ſus honras, a la obligacion de quienes eran, a ſu fè, y al juramento de Caualleros. Que vieſſen ſi ſe deuia eſtimar mas la reputacion, que la ſalud, que antes de ſalir de Eſpaña, donde ſe pudiera eſtar holgando, ſe le auian repreſentado aquellos trabajos, y otros peligros mayores, pero que todos los auia poſpueſto con determinado coraçon de ſeruir a Dios. Que ſi la ganancia de la Goleta, o el temor de nueuos trabajos, o de mayores peligros los tenia tan deſſeoſos de boluer a ſus patrias, deſde luego daua licencia a todos los que ſe quiſieſſen yr. Que el con los que por amor de Ieſu Chriſto y por el de ſus honras quedaſſen en ſu compañia, o darian glorioſo fin a la jornada, o ſeria del, y dellos lo que Dios tenia ordenado, pero que les hazia ſaber: Que el no auia paſſado de Eſpaña en Berberia con tanto aparato de guerra, para ſolo ganar la Goleta, y el armada de los Turcos, ſino para echar de Tunez vn ladron enemigo del nombre Chriſtiano, y poner en la poſſeſſion de aquel Reyno, a Muley Hazem, como ſe lo tenia prometido. Que no tenia oluidados mas de veynte mil hombres Chriſtianos que eſtauan cautiuos con miſerable ſeruidumbre dentro en Tunez, eſperando que los ſacaſſen de aquella eſclauonia, por lo qual eſtaua determinado, o de quedar muerto en Africa, o vencedor enteramente entrar en Tu-

Año. 1535.

Diuerſos paraceres en el Campo ſobre paſſar adelante cõtra Tunez.

17. de Iulio

Allana el Ceſar la yda contra Tunez, reprehende a los que la dificultauã.

Año 1535. nez. Arrimaronſe a eſte parecer el Infante Don Luys de Portugal, y el Duque de Alua, con lo qual quedò reſuelta la jornada eſte miſmo dia.

§ XXXVI.

18. Iulio Reſuelueſe en la jornada contra Tunez.

PAſſado eſto a diez y ocho de Iulio mandò el Emperador, que ſe apreſtaſſen todos y començaſſen a marchar la buelta de Tunez: tirauan los ſoldados a fuerça de braços el artilleria, porque les faltauan beſtias, y aun gaſtadores para allanar los caminos. Puſieronſe acauallo los Señores de la Corte y caſa del Ceſar todos armados. El Emperador no ſaliò de ſu tienda donde eſtaua retirado en conſejo de Guerra. El ſol era terrible, y dauales de lleno, porque ya eſtauan fuera de ſus tiendas y reparos. Faltauales el agua, y boluioſe a murmurar, y ſentir mal de la jornada de Tunez, y por ſer tarde mandò el Emperador que ſe retiraſſe el artilleria y gente a los aloxamientos de donde auian ſalido, echando vando que para el dia ſiguiente bien de mañana todos eſtuuieſſen apunto. Tenia ya de Muley Hazem ſabido el ſitio de Tunez, la fortaleza del Alcazaua, las voluntades de los naturales, qual era el camino entre los oliuares, ſi auia que recelar por entre ellos, y que poços, y ciſternas eſtauan antes de llegar a la ciudad. Mandò que Andrea de Oria proueyeſſe al exercito de agua en barcas, y aſſi miſmo de pan, y otras coſas, embiando en cada nao prouiſion de quatro dias para la gente, y cauallos, que auia traydo, y que el Marques del Vaſto hizieſſe lleuar los ſoldados, borotas de agua, y comida para tres, o quatro dias. Que ſe lleuaſſen doze tiros, los ſeys grandes con pelotas, y poluora neceſſaria: los quales arraſtraron hombres. Vedaron que no lleuaſſen muger alguna, las quales y los enfermos metieron en la Goleta. A los mercaderes y tratantes, y a los oficiales con ſus oficios los arrimaron y recogieron en la plaça della, y junto a ſus murallas y defenſas, dexando los tiros que eran meneſter para ſeguridad de los que quedauan, toda la demas artilleria embarcaron. Quedò en tierra Andrea Doria con algunas compañias de Italianos, y tres de Eſpañoles, que fueron la de Alonſo Maldonado, Iuan Perez, y Baraez. Don Aluaro Bazan guardaua la mar con ſus galeras, las proas pueſtas en tierra, y el artilleria en orden. Sacaron de las naos marineros, paraque a braços ayudaſſen a tirar el artilleria que lleuauan contra Tunez, con la municion, poluora, pelotas, açadones, eſpuertas, palas, y eſcalas, lleuandolo todo a ombros por falta de cauallos. Martes pues a veynte de Iulio vna hora antes del dia tocaron las trompetas baſtardas del Emperador dando ſeñal de apercibirſe para marchar. Armoſe el Ceſar de punta emblanco, y anduuo por los eſquadrones alegrando la gente para que ſufrieſſen el peſo de las armas, y el trabajo de lleuar la artilleria, la fatiga del arena, del ſol, y de la ſed. Dexo orden paraque Andrea Doria deshizieſſe los beſtiones, y trincheas que los Chriſtianos auian hecho para expugnar la Goleta. Hizo reducir la fortaleça en menor ſitio, retirandoſe, y recogiendoſe los reparos della mas adentro, a fin de que con menor numero de gente ſe pudieſſe defender. Eſcriuiò a Sicilia para que embiaſſen luego piedra, cal, y ladrillo, para hazer la mas fuerte, y maziza. En el eſtaño ſe cargaron muchas barcas de prouiſiones para lleuar de reſpecto. Començò finalmente eſte dia a caminar el Campo con eſte orden que fue bien neceſſario para poder vencer, y aun valerſe de la multitud de Barbaros que auia, y el Emperador quiſo aquel dia moſtrar ſu valor, y ingenio, ordenando por ſu mano ſu exercito, y eſquadrones, ſin que otro entendieſſe en ello. Puſo en la frente por vangnardia de todo el Campo dos batallones de quatro mil Infantes cada vno, en los quales fueron los Eſpañoles ſoldados viejos de Italia, yuan caminando caſi a la par. A la mano yzquierda junto al eſtaño yuan los Italianos, a los quales guiaua el Principe de

A 20. de Iulio marchael Campo Imperial.

Ordenale el Ceſar por ſu cabeça.

Año 1535.

Año 1535. Salerno. A la mano derecha por defuera házia los oliuares, donde cargauan mas los Eſpañoles de Italia, yua por ſu General el Marques del Vaſto. Tenian eſtas dos batallas, o eſquadrones forma prolongada por ſer eſtrecha la tierra. Los arcabuzeros yuan en dos a las omangas de fuera, abraçando, y ciñendo los eſquadrones en las eſpaldas o retaguardia dellas. Yuan las picas en medio de los eſquadrones, las armas cortas de aſta, vanderas, y atambores. Entre eſtas dos batallas dexo el Emperador tal eſpacio anierto, que cabian doze pieças de artilleria caminando todas la par, las quales tirauan a braços algunos Tudeſcos y marineros. En la frente delante dellos venia algo mas adentro de las dos batallas el eſquadron de los Señores y Caualleros de la Corte, que ſerian haſta trecientos y cincuenta cauallos, muy en orden, con el eſtandarte Real en medio, que lleuaua Monſieur de Buſſu Cauallero del Tuyſon, y Cauallerizo mayor del Ceſar; deſte eſquadron era Capitan el meſmo Emperador. Delante del eſquadron Italiano para aſegurarlos mas, puſo haſta cien cauallos ligeros, porque por la via del eſtaño, y por dentro del agua, no pudieſſen los Alarabes ofenderlos, que era facil por ſer el agua por aquella parte poca, y el ſuelo duro, que podian venir por el como por la tierra enxuta. Tras eſtos dos eſquadrones cien paſſos, venia otro batallon de haſta ſeys mil Alemanes con ſu Coronel Maximiliano de Piedralla. Eſte eſquadron tenia diferente forma de los otros, porque como dixe, eran prolongados largos y eſtrechos, y eſte era corto y ancho, tanto que cubria y guardaua las eſpaldas de los eſquadrones que yuan delante. Deſpues deſte eſquadron de Alemanes venia el vagaje y gente inutil del exercito todos cerrados y eſtrechos junto al eſtaño, y al lado derecho dellos. Házia la parte de los oliuares yua el Marques de Mondejar con trezientos cauallos ginetes, y entre ellos y el vagaje venian algunas pieças de artilleria, tiradas a braços para ſeguridad de las eſpaldas del exercito. Yuan por corredores los ginetes del Duque de Medina Sidonia, y de Don Alonſo de la Cueua. En retaguardia de todo eſto venia la Infanteria Eſpañola viſoños, en dos eſquadrones, el vno a la parte de los oliuares que lleuaua Don Felipe Ceruellon, el otro al lago, o eſtaño que tenia Aluaro de Giado, y el Duque de Alua, con mas de dozientas lanças grueſas, yua en la retaguardia. El Rey de Tunez con ſeſenta lanças de ſus Moros caminaua junto al vagaje, que no quiſo ponerſe en peligro yendo delante. Hechoſe vando, ſopena de la vida, que ningun hombre de mar fueſſe a Tunez, y la cauſa que fue, que el dia que ſe expunò la Goleta en tanto que los ſoldados peleauan y ſeguian el alcance, los marineros, y otra chuſma de la armada ſalieron a ſolo ſaquear, deſuerte que quãdo los que mas auian peleado boluieron, no hallaron que ſaquear. Trabajò el Emperador eſte dia mas de lo juſto, porque acudiò a todo, como ſi fuera vn Capitan particular. Deſta manera marchaua el Campo Imperial por vnos arenales tan menudos, que ſi bien yuan calçados de alpargatillas los veynte mil Infantes, no ſe dexaua hollar la tierra ſino boluiendo atras vn tercio de los paſſos quedauan. Atraueſado vn angulo que haze el eſtaño, ſalidos ya de aquella arena menuda, yuan por vn ſuelo duro, y que ſe dexaua hollar entre los oliuares, y la laguna, pero era tan recio el ſol, y la ſed tan grande que impacientes los ſoldados ſe deſmandaron a beber turbando el orden que lleuauan, que era el mejor que haſta alli ſe auia viſto, que dio gran ſobreſalto al Emperador, porque fue a tiempo que començauan a deſcubrirſe los Alarabes, y los Moros por entre los oliuares: y como el Marques del Vaſto que yua delante, no los pudieſſe recoger, ni boluer a poner en orden, ni aun a cuchilladas, corriò el Emperador a detenerlos, y no baſtando ſu preſencia les daua golpes y aun cuchilladas. Vno ſoldado que por vn poco de agua dio

La arena y ſol y ſed fatigauan demaſiado.

dos

Año 1535. dos ducados, otros mojauan como podian los paños, y los chupauan. Vn Capitan Italiano por beber ſe ahogò en vna ciſterna, que no baſtaron veynte mil botas pequeñas que los proueedores auian dado para que lleuaſſen agua, y otros que lleuauan ſus fraſquillos. Calentoſe el vino de tal manera, que no ſe podia beber ni llegar a la boca. Algunos cayeron muertos de ſed en tierra, otros deſmayados, no ſolo de los Infantes, mas aun de los que yuan acauallo. Don Alonſo de Mendoça Conde de Coruña, con ſer Cauallero de mucho esfuerço, cayò ſin ſentido del cauallo por el gran calor, peſo y ardor de las armas, porque ardian, como ſi ſalieran de la fragua. Deſpojaronle los Italianos teniẽdole por muerto, ſino acudieran ſus hijos Don Lorenço de Mendoza, Don Franciſco, y Don Iñigo, y otros Caualleros ſe vieron en eſte peligro. Siete horas caminaron con tanto trabajo por aquellos arenales. Anduuieron cinco millas ſin ver enemigo, y con eſto tuuo el Emperador lugar para tornar a ordenar el exercito como de antes eſtaua, lo qual ſe hizo con muy buena diligencia, creyendo (como ſe dezia) que Barbarroxa auia ſalido de Tunez con grandiſſima multitud de Turcos, Alarabes, y de Moros para tentar ſu fortuna, y hazer la vltima prueua de ſu poder.

§. XXXVII.

Orden que tuuo Barbarroxa en ſu Campo, y numero de gente.

PRocurò Barbarroxa ſabiendo la venida del Emperador, ganar las voluntades de todos los de Tunez, y tenerlos muy firmes para defenderſe. Hizoles vna larga platica, deshaziendo las fuerças del Emperador, y encareciendo las ſuyas, poniendoles delante el ſeruicio que hazian a Dios, y a Mahoma peleando haſta morir contra los enemigos de ſu ley. Quiſo quemar los cautiuos Chriſtianos, y ya que no lo hizo los encerrò en mazmoras, y ſoterraños de la Alcaçaua, o fortaleça de Tunez con determinacion de volarlos cõ polnora ſi le fueſſe mal con el Emperador. Hablò en particular con ſus eſcogidos y mejores Capitanes, diziendoles claramente el peligro en que eſtauan, y que les conuenia aparejar las armas para ſe defender. Toda aquella noche paſsò Barbarroxa poniendo en orden ſu gente y armas para el dia ſiguiente. Viſitò la ciudad y arrabales, puſo guarnicion en las Alcaçauas, y en las torres, puertas, y muralla, y veſtido de vn albornoz de ſeda, y con vn almayçal tocado a la Moriſca, ya que amanecia, canalgò en vna yegua vaya de gran cuerpo, y ligereza con ſu adarga en el braço yzquierdo, y en la mano derecha vna parteſana dorada, ſu çimitarra en las correas. Aſomò deſta manera por la puerta del vulgo camino de las ruynas de la gran Cartago, acompañandole gran numero de Capitanes de las naciones que conſigo tenia con los Alcaydes, Xeques, y Caualleros de eſtima. Auia rato que le eſperauan ſus gentes en el Campo, el numero era infinito, que ſegun relacion de ſu proprio Secretario, llegauan a cien mil Infantes, y veynte y cinco mil cauallos, y los que dizen menos, eran ochenta mil Infantes y veynte mil cauallos. Entre eſtos auia ſeys mil Turcos Genizaros, y renegados eſcopeteros, y flecheros, treze mil Moros eſcopeteros, ſin otro numero crecido devaleſteros, que trayã valleſtas de tanta grandeza, que arrojauan jaras como pequeños dardos. Sacò tres vanderas generales del Turco de tafetan colorado, con rueca y cola de cauallo. Auia infinitas vanderillas rojas y verdes, y de otros colores, ſin las vanderas de los hombres de armas, y otras treynta de Genizaros, y de Eſpañoles, que ſon gente de guerra. Traya algunas pieças de artilleria, que ellos llaman zarçabanas, y noſotros ſacres. Marchò pues con muy buen orden con eſte gran Campo Barbarroxa hàzia los oliuares, y eomençaron a deſcubrirſe los dos poderoſos exercitos, los campos llenos de gente de apie, y de acauallo. Vna a la del exercito de Barbarroca tomaua deſde el eſtaño haſta los oliuares, la otra ceñia todo lo re-

Año 1535. ſtante en retaguardia, demanera que ſacada la parte del lago lo demas ſus cauallos lo cercauan, no dexaua deſmandar a nadie. Y con eſte concierto los metiò en los oliuares, por amparallos del ſol. Alli tenia proueydo de agua, que trayan en camellos, y otras beſtias, y la dauan con tanta abundancia, y ſobra, quanto faltaua en el Campo Imperial. Detuuoſe poco alli, y ſaliò de los oliuares boluiendo al orden primero con tanta diligencia, y preſteza como ſi del no vuierã ſalido. Determinado eſtaua Barbarroxa en prouar ventura, y acometer antes de ſer acometido. Mãdo poner diez zarçabanas en la vanguardia, de las quales tirauan cada vna quatro cauallos con mucha ligereza. El Emperador ordenò ſu Campo deſta manera: a la parte del eſtaño puſo la Infanteria Italiana, cuya vanguardia lleuaua el Principe de Salerno: luego los piqueros junto al agua, y cerca dellos el eſquadron de los Tudeſcos. A la parte de los oliuares en el otro cuerno, o punta de la batalla yuan los Eſpañoles ſoldados viejos de Italia, de manera que ocupauan todo aquel Campo formado a la vſança de los antiguos. En medio deſtas dos puntas, o cuernos de la batalla, yua la artilleria, y en torno della lo fuerte del Campo con el eſtandarte Imperial: en la retaguardia yuan los Eſpañoles viſoños, y el Duque de Alua, con las lanças grueſſas que le dieron. Entre lo fuerte del Campo y retaguardia yua recogido el vagaje. Por la parte del lago no podian recebir daño, y aſſi las compañias de los ginetes yuã guardando la parte de los oliuares, que era el lado derecho donde yuan los Eſpañoles de Italia. El miſmo Emperador con la eſpada deſnuda en la mano acudia a todas partes, ordenando y recogiendo los que ſalian de orden, y a viſta de los enemigos ſe le fueron los pies y manos al cauallo, y cayò: ſaltò de la ſilla y tomò otro en que yua ſu guion. De la multitud de los enemigos ſe eſpantauã algunos, otros con animo moſtrauan tenerle en poco. Vn Caua-

En que manera ordenò ſu Cãpo el Ceſar.

A llero dixo, que eran muchos los enemigos: y reſpondiò el Marques de Aguilar: Aſſi venceremos a mas, y ſera mayor el deſpojo, que a mas Moros mas ganãcia. Ordenado pues el Campo Imperial pueſto el Ceſar en la vanguardia les dixo: Que ya veyan el punto en que eſtauan delante al enemigo con ſu grã multitud. Que el acometerlos eſtaua en ſu mano, y el vẽcerlos en la de Dios. Que pues era cauſa ſuya, y para enſalzamiento de ſu ſanto nõbre, fiados en el acometieſſen con animo. Que la victoria no eſtaua en ſer muchos, ni pocos, ſino en la iuſtificacion y cauſa ſobre que ſe peleaua. Que alli le tenian, que era ſu Emperador, y el primero que auia de quedar en aquellos arenales, o vencer. Que valieſſe eſto paraque la hõra de Eſpaña, Italia y Alemaña no ſe perdieſſe en Africa, dõde tantas vezes auian, ſiendo menos, vencido y deſtroçado a tantos. Pidioles el ſufrimiẽto de la ſed y trabajo del calor, la obediẽcia y ordẽ con el pelear. Que ſus hechos ſerian honrados, y gratificados por el. Finalmente en breues razones el Ceſar armò ſus gentes de brio, animo y coraje, de tal arte que ya les parecian pocos los enemigos, y largo el tiempo que ſe deteniã en acometerlos. No tuuo lugar el Ceſar de ſer mas largo en ſu platica, y puſoſe delante de los cauallos con los Gentiles-hombres de ſu Camara. Quiſo Barbarroxa deſpues de auer animado a los ſuyos ocupar con ellos los aloxamientos, que los Imperiales de neceſsidad auian de tomar aquella noche por la comodidad del agua, que en vnos poços alli auia. Era eſte pueſto vn pedaço de tierra llana, donde auia vnos jardines llenos de poços de buen agua, tres millas de Tunez, entre ciertas antiguallas, que ſon vnos arcos, por dõde los antiquiſsimos Cartagineſes lleuauan agua a la gran Cartago. Iunto a vna fuente puſo vn eſquadron de haſta nueue mil Infantes, entre Turcos y renegados, todos arcabuzeros, y eſcopeteros con doze pieças de artilleria. Tenia en eſte eſquadron Barbarro-

Año 1535.

Dicho animoſo del Marques de Aguilar.

Anima el Emperador a los ſuyos.

Apoderaſe Barbarroxa de los poços de agua.

Año 1535.

xa toda ſu confiança, y no mal, porque era buena gente, y bien armada, los quales ſe auian de topar con los Eſpañoles por ſer ſupueſto a la parte donde ellos venian: y contra los Italianos a la vanda del eſtaño, puſo vn batallon de haſta diez mil cauallos Turcos, Moros, Alaraues, todos juntos, cõ penſamiento que por la via del eſtaño aquellos podrian acometer a los Chriſtianos, dandoles por el coſtado. Lo miſmo hizo a la parte de los oliuares echando grueſſas vandas de cauallos. El reſto de ſu Caualleria y gente puſo a la mano derecha al largo del exercito Imperial, por entre los arboles de vnos montecillos: la otra infinita multitud de Moros peones puſo con harto mal orden en retaguardia de todo ſu Campo. Afirmandoſe aſſi Barbarroxa ſobre los poços eſtuuo eſperando lo que el Ceſar haria, diziendo a los ſuyos quan pocos eran los enemigos, quan canſados, hãbrientos, fatigados del calor, y demaſiada ſed, y camino de aquel dia venian. El Emperador reconociò, y conſiderò el orden de los enemigos, y calidad del ſitio donde ſe auian pueſto, y preguntò a Hernando de Alarcon, (que alli eſtaua en la vanguardia) diziendo: Padre (que aſſi le llamaua por ſus canas) quo os parece que hagamos? Alarcon reſpondiò: Señor que los acometamos, que la victoria es nueſtra, como vos ſoys Emperador: por eſſo demosles Santiago, y a ellos. En oyendo eſto el Ceſar con roſtro alegre leuantado el braço, entrò por la vanguardia diziendo a vozes: Dios lo a hecho, que nueſtros enemigos nos quieren eſperar en Campo, y dexando cargo de ſu eſquadron al Infante ſu cuñado, y Caualleros que con el eſtauan, con ſolos cinco de acauallo, y vn paje con vna vandereta colorada delante de ſi, para ſer conocido, diſcurriò por todo ſu Campo, hablando a vnos y a otros con amoroſo ſemblante diziendoles, que aquel era el dia de la gloria, y honra de todos. Hazialos caminar con mucho orden poco a poco, porque eſto con ſus buenos animos les auia de valer, para ganar la victoria de aquella tan gran multitud. Conſiderando Barbarroxa el canſancio, fatiga de los Imperiales, por el calor y fatiga del camino, y falta de agua, paſſò adelante vna milla de los poços, y hizo dos coſas dignas de vn dieſtro Capitan: la vna viendo el exercito Imperial con falta de agua procurò quitarſela, y ficegara los poços, o los inficionara con alguna ponçoña hiziera vna grã fuerte. La otra fue que ſe metiò entre aquellos edificios, y ſe hizo fuerte en ellos, para combatir deſde alli a ſu ſaluo, y viẽdo que las batallas Chriſtianas cerradas y eſtrechas ſe le venian acercando poco a poco, dio ſeñal de batalla tocãdo las trompetas. El Marques del Vaſto, como General dixo al Emperador, que ſe recogieſſe al cuerpo del exercito donde eſtauan las vanderas, porque los tiros del enemigo llegauan a la vanguardia. A lo qual reſpondiò el Ceſar ſonriyendoſe, que nunca tiro de artilleria auia muerto a Emperador: pero con todo eſſo ſe recogiò. Apeoſe el Conde de Salinas de ſu cauallo, y puſoſe en la vãguardia diziendo a los ſoldados: Oy vencere con voſotros, o morire peleãdo. Y por donde Barbarroxa penſò vẽcer, que fue quitãdo a los Imperiales el agua, quedò vẽcido: porque la neceſsidad les puſo mas animo, y el Emperador boluiò animãdo los ſuyos, y les dio por nombre y apellido Ieſus, y dada la ſeñal de la batalla arremetieron vnos contra otros. La artilleria de Barbarroxa jugaua deſde aparte, y las balas dauan en vna punta del eſquadron de Italianos, que les hazia boluer atras acoſtandoſe al lago, y algunos Tudeſcos ſe tendieron por el ſuelo, y otros dellos meſmos los hizieron leuantar a cuchilladas. El eſquadron de Eſpañoles que yua a la mano derecha, ſe puſo en la parte que los Italianos deſamparauan, en lo qual conociò el Emperador el valor de ſus Eſpañoles, y lealtad en ſeruirle. Socorriò el Marques del Vaſto, y con ſu venida los Italianos ſe boluieron a poner en orden.

Año 1535.

En que manera eſperò Barbarroxa la batalla.

Ieſus fue el nõbre que el Ceſar dio para la batalla a los ſuyos.

Pide el Emperador ſu parecer a Hernãdo de Alarcon eſtãdo los exercitos a viſta.

Año. 1535. En el eſquadron de la vanguardia ſe auia hecho calle, y el artilleria reziamente auria camino entre los enemigos derribando y matando dellos, y aſſi miſmo ellos tiranan, pero no con tanto daño que ſolos mataron dos Chriſtianos, y hirieron a quatro, ſi bien en vn breue eſpacio deſcargaron los Turcos tres o quatro vezes. Los balaços de la artilleria dauan por la mayor parte donde eſtauan los Caualleros, y hombres de armas, y mataron vn cauallo del Emperador en que venia vn page. Viendo Barbaroxa el daño que el artilleria hazia en los ſuyos, confiando en ſu multitud, quiſo llegar a las manos dexando el tirar. Arremetieron pues con gran denuedo, tanto que ſi los contrarios no fueran tales hizieran mucho daño. La grita con que acometieron fue terrible, que ny ſe oyan trompetas, ni otro eſtruendo, ni voz, mas de los alaridos que ponian en el cielo: diſpararon ſus eſcopetas, y flechas antes que llegaſſen. Recibieronlos los Eſpañoles diziendo: Santiago, Santiago, con buen animo, y caſi teniendolos en poco. Adelantaronſe demaſiado, y con tanta fatiga por la gana que tenian de pelear, que quando llegaron a los enemigos yuan deſalentados y canſados, y tuuieron menos aliento y fuerça para les ofender. Seyſcientos Turcos (o mas) eſtauan tras vnas paredes, y tirauan de punteria matando, y hiriendo a los que querian paſſar delante. Eſto les hizo detener, y el Capitan Ibarra les daua vozes, que paſſaſſen ſin rezelo, que la victoria era cierta, que aquellos enemigos de puro miedo ſe reparauan detras de aquellas paredes. Los Eſpañoles cerraron con ellos, y al primer impetu mataron quarenta y ſeys, y los demas huyeron. Señaloſe en eſta arremetida, Don Albar Perez Guzman primer Conde de Orgaz: y aſſi miſmo ſe moſtrò valiente, aunque de poca edad, Don Ioſepe de Gueuara hijo de Don Iuan de Gueuara y de Doña Ana de Touar Señores de Eſcalante, que en compañia del Marques de Aguilar (con cuya hermana hija del Marques Don Luys caſò) hizo coſas en eſta jornada, A que pedian mas dias de los que eſte Caualleró tenia. Vn eſquadron de Alarabes de cauallo ſaliò por la parte de los oliuares a dar en la retaguardia, porque el intento de los Barbaros era desbaratar los Imperiales. El Duque de Alua hizo luego alto, y con los Eſpañoles viſoños les reſiſtieron, y rebatieron demanera que boluieron las eſpaldas. Fueron tan grueſſas las rociadas del arcabuzeria Imperial, que deſcargaron en los enemigos, que en breue tiempo derribaron mas de quatrocientos Berberiſcos, ſin oſar eſperar, y dexaron el ſitio fuerte con ſiete pieças de artilleria; y por mas que Barbarroxa, y ſus Capitanes los apremiauan, para que boluieſſen a pelear, no baſtaua, y aſſi los Imperiales ganaron la plaça, la artilleria, y el agua, y dexaron de ſeguir el alcance por beber, y porque ſe aſauan con las armas, y aun ſe deſordenaron de manera que ſe temiò algun deſman, y le vuiera, ſi los enemigos fueran hombres reboluiendo ſobre ellos. Los Alemanes cargaron ſobre los Berberiſcos que andauan en los oliuares, y los ojearon de alli deſuerte que no parecieron mas, y el Campo de Barbarroxa boluiendo las eſpaldas de todo punto deſecho, ſe metiò en Tunez, y los Chriſtianos no curaron de mas que hartarſe de agua y ſangre, todo rebuelto, porque los Moros echaron los cuerpos muertos en los poços. No murieron veynte Chriſtianos, caſo bien notable y ſemejante a los de Alexandro Magno, que con treynta mil venciò batallas de ciento y docientos mil contrarios. Tanto vale el orden y animo, mas que la multitud. El calor deſte dia dizen que fue como vn fuego, y que ſi los enemigos hizieran vn poco de reſiſtencia en los poços, los Imperiales ſe vieran en traoajo, que aun auiendolos vencido, y acorralado en Tunez, eſtauan tan impacientes de la ſed, que doliendoſe el Emperador dellos les dixo: Mas cuydado tengo de voſotros que de mi, eſforçaos ſoldados que os prometo, que ſi ſufris calor que paſſo yo el miſmo, y la ſed que os da

Rompen los Imperiales a Barbarroxa.

Palabras amoroſas que el Cefar dixo a los ſuyos ſedientos y fatigados.

Señalaſe el Conde de Orgaz.

Don Ioſepe de Gueuara Señor de Eſcalante pelea como valiente Caualiero.

Año 1535. tanta pena que aun la saliua no puedo echar de la boca: de lo qual el Cesar hizo muestra, desuerte que del calor, sed, y poluo estaua tan seco que no pudo escupir. Alojaronse esta noche los Imperiales en el mesmo Campo, y poços, donde los enemigos pensaron vencer. En Tunez vuo llantos, y miedo qual se puede imaginar entre gente rota y vencida. Huyeron Moros, y Alarabes a Prebat, otros a Babazueca, y Bardo, arrabales de la ciudad. Quedaron en defensa della con Barbarroxa los que mas esfuerço tuuieron.

§. XXXVIII.

Perplexidad de Barbarroxa. RAuiando, y temiendo estaua Barbarroxa dentro de los muros de Tunez viendose perdido, dudoso, y perplexo si esperaria dexandose cercar, o bolueria a probar ventura con el Emperador. Saliò a la Mezquita mayor donde juntò sus Capitanes y hombres principales de la ciudad, y habloles pidiendo su consejo, afirmandose mucho en querer hazer rostro a sus enemigos, mostrando como con poca resistencia que hallassen, perecerian de sed, y hambre, y que el temple, ayres, y soles de aquella tierra auian de causar mortales enfermedades en los Tudescos, Italianos, y Españoles, gentes criadas en regalo, y tierras muy diferentes. Iurò de no desampararlos, sino que muerto quedaria en Tunez, antes que viuo y con salud fuera della huyendo. Respondieronle todos ofreciendose a seruirle y defenderse con la misma perseuerancia. Vuo pareceres y le persuadieron que abrasasse los cautiuos que auia en Tunez, porque passauan de veynte mil, y era grande y notorio el peligro, si el Emperador se echaua sobre Tunez, que aquella multitud de esclauos se alçarian con la ciudad. Hizierase sin duda esta cruel matança, si Zinam el Iudio no lo afeara, poniendo delante a Barbarroxa el deseruicio que en ello se haria al gran Turco Solyman, y que para asse gurarse dellos los podrian poner en las Mazmorras, y cargar de prisiones, donde venciendo los hallarian, y siendo vencidos era facil abrasarlos. Eran muchos los que de Tunez huyan con sus haziendas, y de la gente de guerra, desuerte que quando amaneciò, que Barbarroxa los quiso juntar para salir a hazer rostro al Emperador, no hallò mas que doze mil Infantes, y tres mil cauallos, auiendo tenido el dia antes, como dixe mas, de cien mil de todos. Estando Barbarroxa fuera de la ciudad con su gente vn renegado, que siendo Christiano se dezia Francisco de Medellin, y otro Iaferaz tambien renegado, que se llamaua Vicente de Cataro abrieron a mas de seys mil cautiuos que en las Mazmorras del Alcaçaua estauan, auisandoles de lo que el tyrano auia tratado de quemarlos. Dieronles con que se quitar los grillos y prisiones. Ellos temiendo el fuego hizieron muchos reparos mojando los colchones y tras pontines para echar sobre la poluora. Andando ellos en esto llegò vn Turco con barrilles de poluora para ponerles fuego. Acudiò vn cautiuo, y del arzon de vn caballo, que en el zaguan estaua arrendado, quitò vna targeta, y alfange, y arremetiò al Turco que traya la poluora, y echole acuchilladas fuera. Tomò las llaues que estauan en las puertas de la fortaleza, y cerrolas luego. Salieron de tropel los demas, y diziendo Santiago dieron en los Turcos que estauan de guardia tomando las puertas con las armas que pudieron auer. Como lo sintiò Baeza el Rabadan Alcayde del Alcaçaua, que andaua cargando la recamara y tesoro de Barbarroxa en camellos, y cauallos, corriò con algunos Turcos armados a vna puerta de la Alcaçaua, y matando vnos Christianos se apoderò della, y sacando lo que pudo lleuò a Barbarroxa la mas que triste nueua. El qual renegado de Mahoma, y del Iudio que le quitara de quemarlos fue alla con toda furia. Rogò que le abriessen con palabras amorosas y promessas ofreciendoles vida y libertad y otros bienes, y como no quisieron, flechò su arco a los que le respondieron,

Año 1535.

tan colerico y deſatinado eſtaua. Oyeronle ſuſpirar dos o tres vezes, ſintiendo ya lo que fortuna le apretaua. No penſaua haſta eſte punto deſamparar la ciudad, porque en toda aquella noche no ſe apeò del cauallo, requiriendo los muros, la artilleria, y los demas lugares, donde ſe penſaua defender. Pero como vio perdida la Alcaçaua, acabò de perder el animo. Quando Barbarroxa boluiò las riendas a la yegua en que andaua, vno de los cautiuos ya libres del Alcaçaua le tirò vna eſcopeta que faltò poco de matarle: guardole Dios para açote de muchos. Salido pues a la puerta del rebato ſe puſo en vn lugar alto de donde pudo bien ver el Campo del Emperador que ya marchaua contra la ciudad. Pareciole mayor, y mas pujante que el dia paſſado, o por el miedo que ya tenia, o porque venia en campo raſo, donde no auia oliuares, ni collado que lo cubrieſſen, y la gente de guerra yua en las batallas no tan apretadas, y el vagaje bien eſtendido. Acabò Barbarroxa de perder el animo viendoſe ſolo, las Alcaçauas perdidas, y al enemigo tan poderoſo. Finalmente el huyò ſaliendo con los que le quiſieron ſeguir por la puente que llaman Helbeb Halich camino de Bona. Fueron con el Zinam, Cachidiablo, Iafer, y los otros coſſarios y Turcos que ſerian mas de ſiete mil. Quando los cautiuos deſde el Alcaçaua vieron huyr a Barbarroxa diſpararon contra el y los ſuyos vnas pieças grueſſas y cañones que alli tenian con que mataron algunos. No por eſſo apreſurò el paſſo Barbarroxa cargado de melancolia y triſtes penſamientos, cauſados de ſu fuga y diſfauor de fortuna. Dizen que buelto a vno de los ſuyos dixo en lengua Turqueſca: Conuiene nos hermanos obedecer a la fortuna. Murieron algunas mugeres de las muchas que lleuauan, y niños de ſed. Sabiendo los Alarabes la retirada de Barbarroxa y los ſuyos, y que lleuauan mucha plata y oro, y ropas ricas, juntaronſe muchos y dieron en el vagaje que quedaua atras, y robaron buena parte matando haſta quatrocientos de los que lo lleuauan, y entre los muertos fueron dos Capitanes de galera del Turco hombres principales. Ay deſde Tunez haſta Veja, que fue el primer lugar donde entrò Barbarroxa huyẽdo quinze legias. Eſtà en el camino el rio Mujarda a diez leguas de la ciudad. En eſte rio muriò Cachidiablo, porque yua herido en la pierna, y con el calor grande, y canſançio del camino ſe le paſmò, y tambien por beber demaſiado. Fue bien recebido Barbarroxa en Veja, eſtuuo alli tres dias, donde tornaron los Alarabes a perſeguirle por robarle. Mataronle cinco Turcos, y ellos mataron de los Alarabes quarenta de acauallo. Mandò a los de Veja que le amaſſaſſen pan para quatro dias, y que le preſtaſſen los camellos para que le lleuaſſen agua, y aſſi partiò para Bona ciudad principal de la Prouincia de Numidia.

Deſampara Barbarroxa a Tunez.

Año 1315.

Saltean los Alarabes el vagaje de Barbarroxa.

§. XXXIX.

BIen de mañana, caſi al alua marchò el Ceſar contra Tunez con el miſmo orden que el dia antes por temor de alguna emboſcada, y la artilleria ſe lleuaua a bràços. Puſoſe gran rigor en que ninguno ſalieſſe de orden, porque el Emperador, y todos penſauan que bolueria el enemigo a dar la batalla. El poluo, el calor, la ſed, luego que començò a ſubir el Sol, fueron como el dia paſſado. Vieronſe muchos Alarabes caminar por vna montañuela a la mano derecha deſuiandoſe de Tunez. Llegò Muley Hazen Rey de Tunez, y dixo al Emperador: Gran Señor oy teneys los pies, donde jamas los puſo Principe Chriſtiano. Reſpondiò el Emperador: Eſpero en Dios los pondremos mas adelante a peſar de Barbarroxa. Mandò el Emperador hazer alto para recoger y eſperar, y poner en ordẽ ſu gente. Andando en eſto vieron que en vna torre del Alcaçaua nueua auian leuantado vna vandera blanca, y otras en el Alcaçaua vieja: diſparauan la artilleria ſin hazer daño con ella: no pa-

Camina el Ceſar contra Tunez ſin ſaber la fuga del enemigo.

Año 1535.

recian enemigos, ni auia tumor alguno dellos, que todo dio que penſar, y ninguno acertaua lo que era. Saliò vn Xeque del Burgo, y vino al Emperador, y pueſto de rodillas le dixo, que por ſeruir a ſu Mageſtad le hazia Señor de aquel Burgo llanamente. Luego ſalieron otros Moros de la ciudad aunque pocos, y dixeron a Hazen, como Barbarroxa auia huydo y deſamparado a Tunez, y con voluntad del Emperador embiò luego treynta de ſus Moros. Y de ay a poco embiò otros haſta quedar ſolo, y ninguno boluia. Entendioſe que embiò Hazen apercebir a los de dentro, que eſcondieſſen ſus haziendas, y ſe puſieſſen en ſaluo temiendo el ſaco, y pareciò ſer aſſi porque ſuplicò al Emperador (ſabida ya la huyda de Barbarroxa) que por dos horas no permitieſſe que alguno de los ſuyos entraſſe en Tunez, y ofrecia quinientas mil doblas, porque la ciudad no ſe ſaqueaſſe. Haziaſe muchos humos en el Alcaçaua, y con la vandera que Tabac ganò a Franciſco Sarmiento dauan mueſtras de paz, y alegria. El Emperador embiò para certificarſe a los Capitanes Iaen, y Bocanegra con ſus compañias. Ciertos ya de la fuga de Barbarroxa y los ſuyos, llegò el Ceſar a las puertas de Tunez a 21. de Iulio. Salieron de la ciudad a entregarle las llaues, y ver a ſu Rey Hazen haziendo grandes alegrias, con lengua, y manos, y muchas zalemas con el cuerpo ſegun la vſança de Moros. Suplicaronle no permitieſſe el ſaco, ofreciendole dineros, comida, ropa, y quanto mandaſſe, pues Dios le daua victoria contra ſus enemigos, y los libraua de vn tyrano coſſario, y les boluia ſu Señor y Rey, que los dexaſſe tan ricos como contentos. El Emperador lo deſſeaua, ſi bien no lo merecian por auer ſeguido tanto a Barbarroxa: pero dauan vozes los ſoldados por el ſaco, y tenian razon, y aſſi ni lo negaua, ni lo concedia. Mandò al Marques del Vaſto, y a Don Hernando de Alarcon, que fueſſen al Alcaçaua, los quales yendo pidieron a los cautiuos, que dentro eſtauan, que les abrieſſen: entregaronles las llaues, que dixeron, no penſauan dar ſino al Emperador en ſus manos. Entrò el Marques, y por auiſo de vn Ginoues ſacò treynta mil ducados de vna ciſterna que auian echado en çurrones, porque lo demas ſi bien era mucho y rico, ſe quedò por los Chriſtianos cautiuos, y el Emperador hizo merced al Marques de los treynta mil ducados. Es bien notable que miercoles a 16. de Iunio deſembarcò el Emperador con ſu gente entre la Goleta y Cartago, miercoles a 14. de Iulio ganò la Goleta, y miercoles a 21. de Iulio entrò en Tunez. Entrò pues el Emperador eſte meſmo dia que fue miercoles en la ciudad de Tunez, por la puerta llamada Bebdar Halhadrac, y luego començò el deſorden del ſaco, que con ſuma codicia deſſeauan los del Campo Imperial. Entraron a manadas, y començaron a ſaquear matando a los que contradezian, viejos, niños y mugeres, que paſſauan de diez mil. El Emperador ſe fue al Alcaçaua: dio gracias a los cautiuos por ſu hazaña, y algunas joyas, eſpecial a Medellin, y a Iaferez. Libertolos todos y mas quantos hallaſſen en la ciudad, que ſerian otros diez mil, y entregò ochenta y vn Frances al Embaxador de Francia, ſobre los quales auian tenido tenzillas, el Emperador y el Rey, ſegun en otra parte dire. Hizo merced a cada cautiuo de lo que auia tomado. Mandò pregonar ſopena de la vida, que no mataſſen ni prendieſſen a nadie, porque auia en ello gran deſorden. Dexo al Rey Hazen reſcatar, y aun tomar de valde todo lo que quiſo, y algunas de ſus mugeres, en dos doblas vna dellas: que fue varato ſegun lo que las queria. Sintiò mucho Hazen (como era leydo) el deſtroço y perdida de vna grande, y rica libreria, que las enquadernaciones y luminaciones de oro, y azul valian vna ſuma grande de dineros

Año 1535.

El Rey de Tunez procura que la ciudad no le ſaquee.

Llega el Ceſar a las puertas de Tunez a 21 de Iulio.

Da el Ceſar libertad a los Franceſes cautiuos.

Libreria del Rey Hazen, y otras curioſidades.

Año 1535. Eran los libros de facultades humanas, y artes liberales, y muchos ſobre el Alcoran, y hiſtorias de los Reyes de ſu caſa. Igualmente le doliò la perdida de vna botica de olores y perfumes en que auia grandiſſima quantidad de almizole, ambar, algalia, mejuy, eſtoraque, aunque Barbarroxa criado y hecho al mal olor de la brea, y galeras deſperdiciò mucho dello. Vſauan los de Tunez demaſiado deſtos olores y vicioſos regalos. Peſole tambien que ſe vuieſſe deſtruydo ſin prouecho de los deſtruydores otra grandiſſima tienda de colores excellentiſſimos, como grana, azul, o Alaxuri, y la ſala de armas que fueron del Rey San Luys de Francia, que muriò, como dixe de flux teniendo cercada a Tunez 265. años antes deſte de 1535. y en ſeñal de victoria las guardauan ſus Reyes antepaſſados, y de Tunez de quienes el procedia por linea recta, ſin que en eſte tiempo de otro linage vuieſſe auido alli Rey. Hallaronſe aqui las armas que en la perdida de los Gelues ganaron los Moros a los Eſpañoles, cubiertas de cauallos, y vn rico arnes dorado que fue de Don Garcia de Toledo, que ſegun dixe muriò alli, aunque el dia en que ſe perdiò yua armado de coſelete, y braçales con zelada Borgoñona. Los que ſe cautiuaron en Tunez, paſſaron de diez y ocho mil perſonas de toda ſuerte: valian tan baratos que dauan por diez ducados vn eſclauo. El Rey de Tunez ſe moſtrò demaſiado de codicioſo, y auaro, y baxamente andaua recogiendo lo que podia, como ſi fuera vn tratante.

Armas del Rey San Luys en Tunez.

§. XXXX.

Cautiuos y barato dellos en Tunez.

EStimò mucho el Emperador dar libertad a tanta multitud de cautiuos Chriſtianos, que el que menos cuenta, dize que fueron diez y ſeys mil de todas naciones, que auia en poder de Barbarroxa, y de otros Turcos y Moros, como principal bien de la victoria, porque por quitar el cautiuerio de los Chriſtianos, fue el Ceſar a deſtruyr los coſſarios, los quales certiſſimamente ſe mantienen, y aun enriquecen con la venta y reſcate de los que cautiuan: y aſſi el principal bien del coſſario es cautiuar hombres. Opinion fue, y aun de quien la podia dar por ley, ſino fueſſe contra la Chriſtiandad, que no ſe redimieſſe nadie, porque ceſando el interes de la Redemcion, no ſe cautiuarian tantos. Pero como ſea vna de las ſiete obras de miſericordia, es tan buena la Redemcion, como es mala la cautiuidad. Aſſi miſmo fuera de que no auria tantos coſſarios, ni tantos cautiuos, no dariamos nueſtros dineros a nueſtros enemigos. No renegarian los que reniegan, que es lo peor de todo. Dizen los que eſcriuen hiſtorias de Turcos: que no puede alguno tornarſe Turco, mayormente ſi es Indio, ſin primero bautizarſe, y comer tocino, y hazer otras coſas como Chriſtiano. Antiguamente ſegun las ſiete partidas podiamos matar los cautiuos de otra ley en guerra, y porque hazian otro tanto los Moros, paraque no lo hizieſſen ſe tenia gran cuydado en redemir cautiuos. Eſcogian muchos para hazer la Redemcion hombres buenos, que fueſſen de buena ſangre y nombre, no pobres, ni codicioſos, eſforçados, verdaderos, piadoſos, y que ſupieſſen Arabigo. Iurauan el miſmo y otros doze hombres en los Euangelios, o en manos del Rey, o Conſejo que lo elegia y embiaua, que tenia todas aquellas partes y virtudes, y con tanto le dauan carta patente del oficio, y vn pendoncillo con las armas Reales, y los dineros de la Redemcion, ya fueſſen de mandas, ya de la hazienda propria del cautiuo: y aun le dauan los bienes del que moria cautiuo por falta de no lo redemir quien era obligado. A ſe perdido ya eſta coſtumbre, o por acabarſe en Eſpaña la guerra con Moros, o por auerſe paſſado la Redemcion a los Frayles de la Merced,

Redécion de cautiuos

Año 1535.

Año 1535. ced, y Trinidad que tienẽ eſte cuydado, de muchos años a eſta parte.

§. XLI.

QViſo el Emperador dar cuenta a la Chriſtiandad deſta victoria, y deſpaço; dando cartas a los Embaxadores de los Principes Chriſtianos que andauan en ſu Corte. Que eran del Rey de Francia, de Ingalaterra, de Portugal, Duque de Milan, de Florencia, Señoria de Venecia, Ferrara, Saluzio, Genoua, Sena, Mantua, Napoles, y de otros Señores. De manera que en A pocos dias ſe ſupo en toda Europa ſu buena fortuna. Embiò a Martin Niño Cauallero de Toledo, por ſu Embaxador al Papa Paulo III. dandole cuenta de toda ſu jornada, y buen ſuceſſo della, y las gracias por la ayuda, y ſocorro, que ſu Santidad le auia hecho con ſus galeras, y gente: y a Eſpaña embiò a Iorge de Melo Caualle-ro Portugues con cartas para la Emperatriz, que gouernaua eſtos Reynos, y para los grandes, y Virreyes de Eſpaña. Eran las cartas caſi del tenor ſiguiente. B

Año 1535.

EL REY.

MArques de Cañete pariente nueſtro, Viſorrey y Capitan general del nueſtro Reyno de Nauarra. A 14. del preſente os hizimos ſaber el ſuceſſo que aquel dia auia nueſtro Señor dado en el ſitio de la Goleta, ſegũ aureys viſto por mi carta que por via de Genoua os eſcriui, ſi no fuere llegada, lo podreys ver por la duplicada que yra cõ eſta deſpues como quiera que dixe en ella, que luego partiria con mi exercito en ſiguimiento de la victoria para Tunez, y vno en eſto dilacion de cinco dias, porque a el Rey no ſolamente no le acudieron los Alarabes con quien trataua y eſperaua, que ſiendo ganada la Goleta no le auian de faltar: mas ni aun los Moros que con eſte efecto tenia por ciertos, con los quales ſi le acudieran ſiendo por nos fauorecidos pudiera ſer reſtituydo en el Reyno, y pareciendo que no teniendo por ſu parte algun medio para ello auiendo ſido como fue nueſtra venida a eſta empreſſa con intencion de deſarmar a Barbarroxa, y a los coſarios que con el eſtauan, por los daños que auian hecho y hizieran en nueſtros Reynos, y en la Chriſtiandad, y que por la mayor parte eſto ſe auia cõſeguido por las galeras, galeotas y fuſtas que ſe le tomaron en la Goleta con tanta artilleria, como eſtà eſcrito, y que podran acabarſe de hazerſe con tomar, o quemar algunas que le quedauan en Bona, y que lo mas conueniente era embarcarnos con nueſtro exercito en la armada para hazer cõtra los enemigos lo que mas ſe pudieſſe por la mar, toda via cõſiderando lo que importaua echar de aqui a los enemigos, y auiẽdo tambien reſpeto a que el dicho Rey auia venido a ponerſe en nueſtras manos, y eſtaua en nueſtro poder, y que faltandole nueſtro fauor quedaua ſin alguna eſperãça: poſpueſtas todas las dificultades que auia en paſſar adelante con el exercito, que traemos por cauſas de las vituallas que era neceſſario lleuarlas a cueſtas, y mayormẽte de la falta del agua que deſde la Goleta haſta Tunez, que ſon doze millas de camino, no ay otra ſino de vnos poços que eſtan quatro millas antes de llegar a Tunez. Y que ſe hallò gaſtada tanta parte de la prouiſion de la armada, que deteniendonos mas en pocos dias ſe pudiera acabar: determinamos de paſſar adelante. Y aſſi dexãdo toda nueſtra armada de mar iunto a la Goleta con el Principe Andrea Doria, y la gente neceſſaria para la guarda della, y para que por el eſtaño en barcos nos proueyeſſe de baſtimentos como meyor ſe pudieſſe hazer, aunque fueſſe difficultoſo, partimos de alli con nueſtro Campo, trayendo la gente cada vno la vi-

Año 1535. tualla que ſe pudo para tres o quatro dias, caminamos con los eſquadrones ordenados, tirando con hombres haſta vna dozena de pieças de artilleria, que no ſe hizo ſin mucho trabajo, y en orden de batalla, como quien yua a buſcar los enemigos a ſu caſa. Martes 20. del preſente por la mañana para venir aloxar a las ocho millas donde eſtauan los dichos poços, en los quales Barbarroxa haziendo ſegun ſe a entendido primero nueſtra de ſu gente y de la ciudad eſtaua con mucho numero de gente de acauallo y de apie, que afirman que eran mas de cien mil hombres de los de acauallo, de quinze haſta veynte mil, y los demas de apie temiendo aſentada ſu artilleria para defender ſi pudieran el aloxamiento, y no dexarnos el vſo del agua, ſin la qual el Campo fuera impoſſible poder paſſar aquella noche, ſegun el calor del ſol, y ſed que ſe traya, porque antes que ſe llegaſſe alli en el camino ſe auia acabado la que auian ſacado de la Goleta, y llegando cerca de los enemigos los eſquadrones de la Infanteria Eſpañola, que lleuauan la vanguardia, y de la otra que yua en ella jugado y tirado muchos tiros el artilleria de la vna y de la otra parte, caminando a gran paſſo y al trote tirando el arcabuzeria, arremetieron contra los enemigos: de manera que por ellos y por la gente de acauallo de nueſtro Campo, fueron en el inſtante que ſe juntaron con ellos, rompidos y forçados a retirarſe perdiendo parte de la artilleria, y quedando muertos haſta 400. o 500. dellos: y aunque deſpues ſe reparon, y eſtuuieron reparados vn poco caſi a tiro de arcabuz, viendo el eſfuerço de los nueſtros, y la orden en que eſtauan, ſe acabaron de retirar luego del todo, y pueſto que ſe conociò, que perſeuerando en ſeguirlos ſe les pudiera hazer mayor daño por el trabajo que la gente paſsò en el camino, y deſpues en eſte reencuentro, y por la extrema calor, y ſed que principalmente le fatigaua, pareciò no ſolamente mejor, mas aun neceſſario que ſe aloxaſſen, repoſaſen, y deſcanſaſſen, y aſſi ſe hizo, y llegò todo el exercito con muy buena orden, y muy bien recogido, y ſin perderſe alguna coſa, pueſto que de los enemigos, que en la vanguardia ſe retruxeron cargaron muchos. Eſpecialmente la gente de acauallo de los enemigos Alarabes dieron en la retaguardia de nueſtro Campo, mas la hallaron en tan buena orden, que no pudieron hazer daño. De los nueſtros ſe perdieron eſte dia muy pocos, porque en el recuentro no fueron muertos, ſino dos o tres, auiendo la noche repoſado con buena guardia, como ſiendo tanta gente de los enemigos, era razon que ſe hizieſſe. Miercoles al punto del dia 21. del preſente hizieron ſalir la gente del aloxamiento, y pueſta en ſus eſquadrones mouimos con ellos en orden de batalla para dalla, ſi a los enemigos hallaſſemos fuera de la ciudad, y para combatirla ſi la quiſieſſen defender, y llegando cerca della ſe entendiò, que Barbarroxa con los coſarios que eſtauan con el ſe auia ſalido y huydo lleuando todo lo que pudo de lo que aqui tenia, y que los cautiuos Chriſtianos que en el Alcaçaua eſtauan que eran mas de quatro o cinco mil ſiendo auiſados dello por vn renegado con quien tenia inteligencia y platica para libertarſe con ſu medio, y ayuda ſe auian ſalido de las priſiones y apoderado della, y la tenian por nos. El exercito caminò haſta llegar a los muros de la ciudad, y hallando las puertas cerradas, y viſto que aunque no moſtrauan los de dentro tener animo de defenderla, no las abrian, permitimos a la gente que la entraſſen y ſaqueaſſen, y aſſi entrò mucha de la que venia en los pri- Año 1535.

Año 1535. *meros esquadrones por los muros sin alguna resistencia, y abrieron las puertas, para que entrase todo el Campo: se saqueò el Alcaçaua, y toda la ciudad. Al tiempo de la entrada huyeron muchos della, pero los que se cautiuaron fueronen buen numero, y despues por la tierra lo an sido otros muchos. Los Christianos cautiuos que se an hallado son diez y ocho o veynte mil hombres, que no es en lo que menos se deue tener desta empresa por la libertad que an conseguido, y por ser los instrumentos con que Barbarroxa hazia la guerra, assi por auer entre ellos muchos oficiales, como porque era la mas della gente de remo, entre los quales auia setenta y vno de los criados del Delfin de Francia, que fueron presos cõ Portũdo, los quales con los otros todos luego mandamos libertar. Tambien se a hallado buena cãtidad de bizcocho, y poluora que Barbarroxa tenia prouevda, que sera prouechosa para el armada: gracias sean dadas a nuestro Señor por todo. De Barbarroxa se entiende por cautiuos que de aqui salieron con el, que se an buelto del camino, que lleuaua cinco, o seys mil Turcos, y renegados: los tres mil apie, y los dos mil acaualllo, y que el primer dia auia andado doze ò quinze millas, y yua con mucha falta de vituallas, y especialmente de agua, y que de calor, y sed dexaua muertos y desfallecidos por el camino muchos, y los Alarabes le yuan siguiendo por robar como a gente rompida y que huya, y le mataron muchos. Luego mandaremos entender con el Rey de Tunez, en el assiento que se a de tomar con el, y en lo demas que se a de hazer aqui: y en lo que se viniere de hazer no se perdera vn punto de tiempo, y os auisaremos de la resolucion que tomaremos. Hareys saber esto a los grandes y pueblos de esse Reyno, paraque participen de la victoria que nuestro Señor nos a dado. Del Alcaçaua de Tunez a 25. de Iulio de M. D. XXXV. años.*

YO EL REY.

Por mandado de su Mageſtad

COBOS Comendador Mayor.

§. XLII.

ES Tunez ciudad de diez mil casas, en las quales dizen auia cincuenta mil vezinos. Tiene tres arrabales: el vno passa de diez mil vezinos. Tiene entre puertas principales, y tras, con las de los Burgos, hasta quarenta: es poco fuerte por ser tan grande. Su assiento es sobre la laguna al opossito de la Goleta, a la parte del Norte. Està de la Goleta tres grandes leguas. No ay rio, ni fuente, ni mas de vn poço de agua dulze, y assi todos beben de cisternas. Tambien es falta de pan por sequedad, y lo poco que siembran riegan de norias. Vsan atahonas, por A que no ay rios para molinos, ni ázeñas. Ay gran falta de leña: no tiene madera, sino muy poca, y por eso labran con yeso a la Morisca, muy polido. Tiene casi seys millas de circuito medianamente cercado, y poblado. Ay dos arrabales tan grandes como el tercio de la ciudad, el vno a Setentrion, otro al medio dia. Tiene dos Alcazauas, o casas Reales, la vna antigua, la otra nueua, de hermosos edificios. Tiene mas de cien Mezquitas con her- B mosas torres: la mayor de todas es sumptuosa, vistosa de dentro, y fuera, y de estrañas labores, de la qual se sacaron dos pequeñas columnas tan ricas, que los que conocian su labor las apreciaron en quatro mil ducados. Tiene otras muchas de Iaspe porfido, y las pa-

Año 1535.

redes de tal piedra y tan brunida, que como en eſpejo ſe repreſentan las imagenes. Dentro deſta ciudad auia vn Monaſterio de Frayles Franciſcos en el barrio de los Rebatines, o Rabatines que ſon Chriſtianos, y que ſe conſeruaron en eſta ciudad deſde que los Mahometanos ganaron la Mauritania, que en eſte año auian paſado mas de 830. y los Reyes Moros los eſtimauã, y ſe ſeruian dellos en las guerras, y cõfiauã dellos la guarda de ſus perſonas mas que de ſus naturales. Aſſi ſe hallarõ en Marruecos en tiempo de Don Fernando el Santo en vn varrio llamado Elbora, y los Caualleros Farſanes grandes ginetes en tiempo de Dõ Iuã el primo. El Emperador mandò paſar eſtos Chriſtianos Rabatinos a Napoles, y los hizo mercedes y hõras que ſu antigua Chriſtiãdad conſeruada tantos años entre infieles merecia. Tendra eſte varrio como trezientas caſas. Auia de mas deſto otra Igleſia mediana de nueſtra Señora de la Eſtrella, con muy ricos retablos y ornamentos: imagen de mucha deuocion por los milagros que Dios ſe ſeruia de obrar alli. Dizenſe muchas Miſſas por los Frayles y Clerigos cautiuos. Auia otras Igleſias, la de San Marcos, San Lorenço, San Roque, y San Sebaſtian, todas con ſus campanas, que las tañian a las horas, haſta que Barbarroxa las quitò. Eſta poblacion de Chriſtianos dizen que hizo aqui vn Rey de Sicilia, hermano de San Luys Rey de Francia, el qual en vengança de la muerte de ſu hermano cercò a Tunez, y la puſo en tanto eſtrecho, que los Moros, porque los dexaſſe, le dieron quinze mil doblas en parias conſintiendo yr libres los cautiuos, que quedaſſen los que quiſieſſen, y edificaſen Igleſias, y celebraſſen los oficios diuinos en ellas, y fueſſen libres, ellos y ſus haziendas, pagando ſolo el tributo que los Moros naturales deuian.

El Cesar haze la fiesta de Santiago con su habito.

Quiſo el Emperador ſolemnizar aqui la fieſta del Apoſtol Santiago, y en el Monaſterio de San Franciſco el Ceſar con ſu manto blanco, y los Caualleros del miſmo habito preſentes los grandes y Señores de la Corte Eſpañoles, y eſtrangeros, ſe dixo vna ſolemniſsima Miſſa, y muchas en todas las demas Igleſias de Tunez con increyble gozo de los Chriſtianos. Los campos de Tunez ſon fertiles de azeyte, frutas, limas, limones, cidros, naranjos, y otros frutos, y los huertos de Bardiſen muy deleytoſos, la gente viſte mas polida que ricamente. Vſan baños, ay grã trato de lienço, porque hilan mucho, y bien las mugeres: ay por mar gran contratacion. Viuian aqui muchos mercaderes y coſarios, que como dauan el quinto al Rey enriquecian la ciudad de ropa, dineros y eſclauos Chriſtianos. Es Reyno antiguo, y los Reyes de noble ſangre, y que por ſu grandeza ſe ſolian llamar Reyes de Africa, poſſeyendo caſi trecientas leguas de coſta que ay de Tripol a Bugia.

Año 1535.

§. XLIII.

De la fuga de Barbarroxa.

DIxe ya la retirada de Barbarroxa; llegò a Bona donde con ſolos ſus Turcos diziendo, que no los auia venecido con ſu exercito el Emperador, ſino los eſclauos de las Alcazauas con ſu traycion. Que ſi tenian voluntad de ſeguirle de coraçon, qne los lleuaria, donde ſe vengaſſen a ſu plazer y contento. Por tanto que le ayudaſſen a armar onze galeras que tenia varadas alli en Iadog rio pequeño, ſacandolas a la mar, en las quales fueſſen con ſu ropa, y armas a Argel. De donde con ellas y con otras tantas que alla tenia corriendo las coſtas de Eſpaña, y las de Italia, Mallorca y Menorca, nauegaſſen a Conſtantinopla. Ellos le ayudaron de grado por no ſer preſos de Chriſtianos o muertos de Alarabes como vencidos. Hizieron vn valuarte fuera del rio, y puſieronle algunas pieças de artilleria, para eſpantar, co-

Año 1535.

mo eſpantaron las galeras que Andrea Doria embiò. El qual con acuerdo del Emperador hizo, que luego fueſſen quinze galeras, y por Capitanes dellas Adan Centurion, y Ioanin Doria. El Centurion fue muy alegre penſando tomar a manos a Barbarroxa, y ganarſe toda la honra. Mas viſto que ya el coſario tenia catorze galeras apunto de pelear, y vn fuerte con artilleria, ſe tornò como fue, o por ſaber poco de aquella coſta, o por ſer el contrario Barbarroxa, que ſi bien vencido era de temer. Sintioſe mal, y hablaron peor los Imperiales de vn deſcuydo como eſte, que les parecia no auer hecho nada, pues ſe les auia ydo de las manos Barbarroxa. Diſculpauaſe Centurion, con que ſe lo aconſejaron los ſuyos, por lleuar pocos ſoldados en las galeras Eſpañoles, y Sicilianos. Fue ſin duda la perdida grande, y ſi los Ginoueſes fueran eſta vez hombres, como lo an ſido tantas, podian quemar las catorze galeras, o embaraçar a Barbarroxa, haſta que fuera ayuda, con la qual o le prendieran, o mataran, o hizieran huyr, de manera que la victoria fuera de todas maneras cumplida. Corrioſe Andrea Doria, y fue alla con quarenta galeras: mas ya quando llegò era ydo Barbarroxa. Tomò a Bona, y luego el caſtillo, y puſo en el a Aluar Gomez Zagal con ſu compañia de Eſpañoles.

Aluar Gomez Zagal.

Fue Aluar Gomez Zagal vno de los valientes Eſpañoles de ſu tiempo, hijo de otro tal llamado Pero Lopez de Horoſco Cauallero noble deſta antigua familia, a quien los Moros por ſer tan valiente llamaron Alzagal, que eſto quiere dezir en Arabigo. Hazen memoria de ſus hechos las hiſtorias del Arçobiſpo Don Fr. Franciſco Ximenes lib. 4. y 6. c. 15. y lib. 9. c. 39. y Marmol en la de Africa como libertad de la guerra. Obſcureciò algun tanto ſus hechos y ſangre Aluar Gomez, o la enuidia de enemigos, que le leuantaron, que por ſer demaſiadamente codicioſo, y por otros vicios ſe perdiò, de manera que por no verſe iuſticiar ſe matò con ſus proprias manos. Mas ſus hijos litigaron eſta cauſa contra el fiſcal Real ante los Alcaldes de Corte, y condenaron al fiſcal, y pagò el Rey Dõ Felipe veynte y quatro mil ducados que ſe auian confiſcado de los bienes de Aluar Gomez, porque ſu muerte fue natural de vna enfermedad de tiricia, y ſus grandes ſeruicios en la guerra eran merecedores de mayores bienes. Reſiden en Guadalaxara ſus deſcendientes. La ciudad de Bona en la Prouincia de Numidia y Reyno de Tunez era pueblo ya pequeño, y hecho de las piedras, y ruynas de Hyppo, donde fue Obiſpo San Aguſtin, abundante de trigo, de ganado, y manteca, y de azofeyfos: tiene coral. Mandola el Emperador aſolar quando fue ſobre Argel, y ſe perdiò.

Año 1535.

§. XLIIII.

Sale el Emperador de Tunez.

ESsuuo el Emperador ſeys dias tratando con el Rey de Tunez las coſas del Reyno, y a veynte y ſiete de Iulio ſaliò con ſu Campo, y ſe aloxò en Rades, o Rada, y Luda, dos millas y media de la Goleta riberas de vn riachuelo, porque los Moros boluieſſen a la ciudad, que con miedo ſe auian auſentado. De Luda ſe paſſò primero de Agoſto a la torre del agua, donde parte de los ſoldados Tudeſcos y Italianos ſaquearon los tenderos del Real, diziendo que no auian auido nada en Tunez, como los Eſpañoles: mas fueron caſtigados, y el Emperador mandò repartir doze mil ducados en que ſe apreciò el daño, que los mercaderes reciuierõ. Vino alli Hazem por el Reyno a quatro de Agoſto, y a ſeys ſe concluyeron los capitulos y condiciones con que el Emperador le hizo merced de: las quales fueron.

Capitulos de lo que el Emperador aſſentò con Hazem Rey de Tunez.

QVe el Rey de Tunez reconociendo como auia ſido echado de ſu Reyno por Barbarroxa, y que el Emperador en perſona con poderoſa armada auia venido, y expellido del al tyrano, tomandole las fuerças y ciudad de Tu-

Año. 1535.

nez, y puesto y restituido en ellas al Rey Hazem, agradeciendo el Rey vn bien tan grande se obligaua a restituyr todos los cautiuos Christianos que vuiesse en su Reyno, y darles libre passage, sin consentir que aora, ni en algun tiempo se les hiziesse mal tratamiento.

Que de aqui adelante el ni sus sucessores en el Reyno no consentiran cautiuos, ni se cautiuaran algunos Christianos del Imperio, ni coronas de España, Napoles, y Sicilia, ny de otras tierras sugetas al Emperador, ni tan poco el Emperador, ni Rey Don Fernando su hermano, ni otro Principe de sus sucessores consentiran, que aya cautiuos, ni que se cautiuen Moros de las tierras suietas al Rey de Tunez.

Que el Rey de Tunez consentira, que en sus tierras aya Iglesias, y Christianos, pacificamente, y viuã en la fe Catholica, y celebren los oficios diuinos, sin que se les ponga estoruo, ni perturbacion alguna.

Que el Rey de Tunez no consentira en su Reyno Moro alguno de los nueuamente conuertidos, assi de Valencia, y Granada, como de otras partes suietas al Emperador, y los echara fuera de sus tierras.

Que el Rey de Tunez cede y traspassa en el Cesar la accion y derecho que tenia a la ciudad de Bona, Viserta, Africa, y otras fuerças maritimas, que eran del Reyno de Tunez, y el cossario Barbarroxa las tenia vsurpadas: paraque el Cesar y sus sucessores en los Reynos de España puedan expeler qualesquier cossarios, y hazer della lo que como Señores quisieren, librando al Rey y Reyno de Tunez de semejantes enemigos.

Que porque es importante la conseruacion de la Goleta, por ser la llaue y fuerça de la ciudad de Tunez, y el Rey Hazem no tenia fuerças por estar tan gastado, para la fortificar y sostener, y por auerla tomado el Cesar con tanto gasto y peligro, muertes de los suyos, el Rey de Tunes cedia y traspassaua qualquier derecho que a ella tuuiesse, o pretendiesse algun tiempo tener, con dos millas de tierra al rededor, paraque el Cesar, y sus sucessores la tuuiessen, y defendiessen, conque la gente de presidio que en ella estuuiesse, no impidiessen a los vezinos de Cartago el sacar agua de los poços, que estan cerca de la torre que llaman del agua.

Que el Rey de Tunez sin contradicion alguna dexe libremente andar, tratar, comprar, y vender a los Christianos, que en la Goleta estuuieren, por todo su Reyno, pagando los derechos acostumbrados, y siendo las personas que el Capitan de la Goleta señalare: y los que cometieren algun delito sean castigados por solo el Capitan, el qual a de jurar de guardar estos capitulos.

Que el Rey de Tunez dè y pague para el sustento de la Goleta doze mil ducados de oro cada año, los seys mil dia de Santiago, a veynte y cinco de Iulio, y los otros seys mil, en fin del mes de Enero, y no los dando el Capitan General los pueda cobrar de las rentas del Reyno de Tunez.

Que la negociacion y contratacion en el Reyno de Tunez fuesse libre a todos los vassallos del Emperador, y aya vn juez puesto por el Cesar, paraque pueda conocer, juzgar, y castigar a todos sus vassallos que trataren en el Reyno de Tunez, sin que los juezes ni justicias otras del Rey se entremetan en ello.

Que el Rey de Tunez, y sus sucesso-

Año. 1535.

Año 1315.

res daran, y pagaran cada vn año al Emperador y a sus sucessores Reyes de España, y Alcayde de la Goleta en su nombre el dia de Santiago, que es a veyte y cinco de Iulio, seys buenos canallos Moriscos, y doze halcones, y esto en perpetuo y verdadero testimonio, y reconocimiento de Señorio y vassallaje, sopena de cincuenta mil ducados de oro por la primera vez que faltare, y por la segunda cien mil, y por la tercera en perdimiento del Reyno, paraque los Reynos de España lo puedan tomar, y ocupar realmente, y de su propria autoridad: y que el Rey de Tunez, ni otro de sus vassallos haran liga, ni capitulacion, ni alianza con algun Principe Christiano, ni Moro en perjuyzio, directa ni indirectamente del Emperador, ni de los Reyes de España sus sucessores, y assimismo se obligò el Emperador de no hazer otra semejante liga contra el Rey de Tunez, ni sus sucessores, no dando ocasion para ello.

Que entre el Emperador, y sus sucessores, y el Rey de Tunez, y los suyos aya perpetua amistad buena, y pacifica, y mutua vecindad, y contratacion por mar, y por tierra, de todas mercadurias licitas y permitidas, por las quales los vassallos, y sujetos de vna parte y otra podran venir, yr y negociar reciprocamente.

Que el Rey de Tunez, y sus sucessores no recogeran en sus puertos ni tierras a los cosarios, piratas ni robadores que andan por la mar, ni otro qualquier enemigo que sera del Cesar, ni de sus sucessores: antes los echara, y hara todo el mal que pudiere. Firmaron estos capitulos el Emperador, y el Rey Hazen de Tunez, estando presentes, llamados por testigos Micer Nicolas Perrenot, Señor de Granbela del Consejo de Estado, el Dotor Hernando de Guenara del Consejo de su Magestad, el Capitan Aluaro Gomez de Horozco, el Zagal, y Mahomet Pansen, y Hamet Gamarrazan, y Abderramen, Moros criados del Rey de Tunez, y rubricadas de Don Francisco de los Couos Comendador mayor.

Año 1535.

Estos capitulos muy a la larga fueron escritos en Castellano, y Arabigo, y se puso el año de Mahoma por complazer al Rey Hazen, que fue el de nouecientos y cuarenta y dos. Sellaronlos con el sello Imperial, y Real, y cada vno llenò dos, vno en Romance, y otro en Arabigo. Iurò el Emperador de los guardar, y cumplir sobre vna Cruz de Santiago, besando primero la mano con que la tocò: y el Rey por su Alcoran tocando la guarnicion de su alfange que le sacò vn poco. Con esto Hazem quedò contento y obligado dando muchas gracias al Emperador, por las grandes mercedes que auia reciuido, y se boluiò a Tunez donde fue reciuido, como Rey, pero no se puso corona, que la veda el Alcoran de Mahoma. Deuense notar vnas palabras dignas de memoria que dizen que el Cesar dixo a este Rey Moro, quando se despidiò del que fueron: Yo gane este Reyno derramando la sangre de los mios, tu le as de conseruar ganando el coraçon de los tuyos: no oluides los beneficios que as receuido, y trabaja por oluidar las injurias que te an hecho, palabras dignas de tal Principe. Es tanta la falta de agua en esta tierra que el Rey le embiaua desde Tunez al Emperador cargas de agua en presente, y algunas cestillas de fruta, no mucha, pero con muestras de mayor voluntad. Pidiò al Emperador quatro mil Españoles para guarda y seguridad de su ciudad y persona, porque no se fiaua de los suyos: el Emperador no se los dio diziendo, que vastauan los que dexaua en la Goleta.

Lo que el Cesar dixo al Rey Hazen despidiédose del.

Año 1535.

§. XLV.

Quiso pasar el Cesar cõtra Argel.

QViziera el Emperador, acabada la conquista de Tunez con tanta felicidad yr en seguimiento del cosario Barbarroxa, y echarse sobre Argel, y ganar aquella ciudad que tanto a costado a España, que fuera vn hecho notable, y escusara vna de las mayores perdidas que la Christiandad padeciò, y es cierto que la reputacion que con la conquista de Tunez se ganò fue tanta, que no fueran bien llegados a vista de Argel, quando se le rindieran, y le abrieran las puertas, y con trabajo se le escapara Barbarroxa. No sè quien en el Consejo de guerra estoruò la jornada, y quitò al Emperador la voluntad, que para hazerla tenia. Las razones principales que se hallaron, fueron, que el tiempo no daua lugar, que faltauan bastimentos, que la flaqueza, y enfermedad de los soldados no lo permitia, que ya morian muchos, principalmente Tudescos, que sin orden impaciẽtes con el calor bebian, y comian, y se metian en el agua vestidos, y se tendian en ella como si fueran lechones. De los Caualleros y gente de cuenta, murieron Anton Ramirez de Arellano hermano del Mariscal de Barobra, el qual muriendo dixo, que no sentia su muerte, sino porque no era peleando contra sus enemigos en seruicio de Dios, y de su Rey. Muriò Monsieur del Agisonera Comendador de Calatraua hermano de Monsieur Falconete Mayordomo del Emperador, y Don Alonso Rebolledo Caualiero del auito de Santiago, y el hijo primogenito de Gutierre Quixada, y Gonzalo de Monrroy Comendador mayor de Alcãtara, y otros: de lo qual todo da cuenta el Emperador en las cartas que escriuiò a España a diez y seys de Agosto. Muriò assi mesmo Ruy Diaz de Roxas, a quien el Emperador por su carta pidiò que se hallasse en esta jornada, si bien era ya viejo de edad muy anciana, porque fue vno de los señalados y valientes Caualleros de su tiempo, y se mostrò en grandes ocasiones, y desafios particulares, y en todos saliò vencedor.

Año 1535.

Ruy Diaz de Roxas valiente Caualiero.

Que causas vuo para no hazer esta jornada.

EL REY.

MArques de Cañete Pariente nuestro, Virrey, Lugarteniente, Capitan General en el nuestro Reyno de Nauarra. A treynta del passado escriuimos el sucesso de la empressa de Tunez como aureys visto buelto de alli a la Goleta adonde estaua nuestra armada para ver y deliberar lo que mas se deuia y podria hazer contra los enemigos, segun el tiempo y las vituallas que en ella quedauan, como quiera que siguiendo la vitoria para acabar de deshazer de todo punto los dichos enemigos por lo que esto importa al bien publico de la Christiandad, y a nuestros Reynos y vassallos particularmente desseamos, y quisieramos mas que otra cosa hazer la empressa de Argel, porque en esta coyuntura con la reputacion de vitoria, rompimiento, espulsion y huyda de los enemigos deste Reyno, juntamente cõ el quebrantamiento de los animos que les a quedado se pudiera hazer mas facilmente que en otro tiempo, an se hallado tantas difficultades para no poderse executar, que necessariamente a conuenido mudar consejo, y entre otras muchas las mas principales, a sido vna: Ser la nauigacion desde aqui a Argel larga por estar el verano tan adelante: la otra estar la gente cansada y fatigada del trabajo, que despues que se desembarcò a passado y passa, assi de las calores que son grandes, como de falta de vituallas frescas, y de abundancia de aguas, y auer mucha parte della de mas de los que an sido heridos adolescido de camaras y calenturas, y otras indisposiciones. La otra y mas principal, y que nos a forçado dexar la dicha empresa, a sido auer hallado gastada con la

Año 1535. con la mucha gente que aqui a concurrido, y con el crecimiento de los Christianos cautiuos, que se pusieron en libertad en la entrada de Tunes, tanta parte de la prouision del armada, que la que quedaua, aunque de los nuestros Reynos de España, Napoles, Sicilia y Cerdeña, no se an dexado de traer como se trae cõtinuamẽte, y de Genoua y otras partes, lo qual a sido mucha ayuda para que no se ayan acabado antes, no bastaua en alguna manera, aunque se reglara y estrechara quanto se pudiera hazer, para yr a la dicha empresa, ni a otra alguna. Y vistas estas difficultades ser de calidad, que sobrepujan a toda la prouision y diligencia que se podia hazer, conformandonos con el tiempo, y con la possibilidad de las cosas, y con lo que al tiempo que determinamos embarcarnos en esta armada, escriuimos a nuestros Reynos de Napoles y Sicilia, y auisamos a su Santidad, a los Principes y Potentados Christianos, assi de la Germania, como otros, que lo haziamos para yr a visitar aquellos Reynos, proueyendo de camino lo que viessemos conuenir contra los infieles enemigos, y en beneficio de la Christiandad, auiendo tomado primero con el Rey de Tunes el assiento que vereys por el sumario de la sustancia del que os mandamos embiar con la parte para que tengays noticia del, y dexando raparada la fuerça de la Goleta para que de presente se pueda sostener y conseruar, y a Don Bernardino de Mendoça en ella con mil hombres para guarda della con prouision de vituallas, el qual a de hazer edificar la fuerça que para seguridad de la dicha Goleta, se a de hazer luego, conforme a la traça que le dexamos ordenado, para cuya obra mandaremos venir luego los maestros oficiales y materiales necessarios de Sicilia de mas de los que le quedan, dexandole tambien entretanto que esta se haze para proueymiento y guarda de la dicha fuerça diez galeras, y assi mismo en Bona, a la qual el dicho Barbarroxa, y los otros cosarios y Turcos que huyendo de Tunes, se auian recogido alli, auiendo por nuestro mandado quando partimos de la Goleta para Tunes ydo algunas galeras de nuestra armada a reconocer de la manera que estauan las que Barbarroxa alli tenia, y entendido que las sacaua del rio donde estauan, y los adereçaua y ponia en orden. Despues el Principe Andrea Doria con treynta, o treynta y nueue galeras para tomarlas antes que llegasse con ellas huyendo con las dichas galeras, la auian desamparado por temor de nuestra armada, y quedo en nuestro poder, dexamos proueydo que queden seyscientos Infantes en la fortaleza de la ciudad de Bona con Aluar Gomez Zagal, a quien auemos proueydo por Alcayde della con la prouision necessaria de vituallas, artillerias y municiones, con assiento que auemos tomado con el dicho Rey de Tunez, que quedando por nos y en nuestro nombre la dicha fortaleza el asegure los habitantes en aquella ciudad, y lo torne a poblar, y nos pague en cada año de las rentas y prouechos della ocho mil ducados para ayudar el gasto que se a de hazer en guardar la dicha fortaleza, y que lo de mas de las dichas rentas que dizen seran hasta diez y seys mil ducados le quede a el para guardar la dicha ciudad. Hecho esto, y no auiendo en parte possibilidad para hazer la dicha empresa de Argel por las dificultades dichas, principalmente por la falta de las vituallas, considerando los grandes gastos que se an hecho, y aun en el sostenimiento desta armada y exercito, y los que para entretenello adelante serian necessarios conti-

Año 1535.

nuarſe, y que por el tiempo que durare el inuierno ſeria ſin prouecho, y es mas vtil guardarlo, que en eſto ſe auia de gaſtar para quando ſea meneſter. Nos auiendo reſuelto en deshazer la dicha armada y exercito, y embarcandonos luego embiar con el Marques de Mondexar la parte de la armada, y de la Infanteria Eſpañola que vino de Eſpaña, ſacando della lo que queda en la Goleta y Bona, y las Capitanias de los ginetes, que aſſi miſmo vinieron de alla la buelta de Eſpaña, para que ſe deſpida en Malaga, o en otro de los puertos de aquella coſta donde llegare, y la gente aſſi miſmo ſe derrame, ſino viere remedio de podella entretener toda parte della en el Reyno de Tremezen como algunos parece que ſe podria hazer ſin paga, dando orden que fueſſen proueydos de vituallas, la qual pudiendoſe hazer ſeria prouechoſo, porque de alli con breuedad ſe traerian ofreciendoſe neceſſidad donde quiera que ſucſſe meneſter, y de aqui a entonces ſeria exercitada y vſada el Campo, y conſiderando que Barbarroxa a lleuado de Bona quinze galeras, y que en Argel tiene onze, ſegũ lo que ſe entiẽde, y en los Gelues dos que podria adereçar, y juntar cõ las otras con algunas galeotas y fuſtas, como quiera, que ſegun el daño que a recibido, y de la manera que va deſecho y roto, es de creer que atendera antes a guardarſe que a ofender y hazer daño. Toda via por la ſeguridad de las coſtas de nueſtros Reynos, y para eſcuſar los que podria hazer no auiendo prouiſion, embiamos en acompañamiento de la dicha armada las quinze galeras de Eſpaña que eſtan a cargo de Don Aluaro de Bazan, y otras diez con ellas para que reſidan por las dichas coſtas, y las aſſeguren y eſcuſen los daños que podrian hazer los enemigos, y con las otras galeras que quedan, y con lo demas del armada que vino de Genoua, Napoles, Sicilia, y remos a deſembarcar en aquel Reyno auiendo primero corrido por las tierras de la coſta deſte Reyno que tenian ocupados los enemigos, que eſtan a la parte de Leuãte para aſſegurarnos dellas, para viſitar aquel Reyno, y tener Parlamento, y prouеer en las coſas de la buena gouernacion, y adminiſtraciõ de la iuſticia del. Y luego como alli lleguemos, embiaremos de las galeras que nos quedan, otras veynte y cinco, o treynta, para que con las otras veynte y cinco que agora van, eſten y reſidan en las coſtas, iſlas, y partes donde mas prouechoſo ſea para guardar y aſſegurar las coſtas de nueſtros Reynos, y hazer a los enemigos el daño que ſer pudiere, y eſcuſar el que ellos podrian hazer, y tenerlos en cuydado y gaſto, para que el tiempo los conſuma, porque ſegun el daño que como dicho es a recibido, y de la manera que quedan, no parece que pueden durar mucho, y de lo demas de la armada haremos aquello que mas vieremos que conuenga: y acabado lo que en Sicilia ſe a de hazer, en lo qual nos occuparemos los menos dias que ſe pueda, paſſaremos a Napoles hazer lo miſmo en lo de alli, y guiar y endereçar en lo que conuenga en los negocios de la Fè, y otros publicos de la Chriſtiandad. Fecha en nueſtra galera cerca de la Goleta de Tunez a 16. de Agoſto, año de M. D. XXXV.

YO EL REY.

Por mandado de ſu Mageſtad.

COBOS Comẽndador mayor.

Año 1535.

§. XLVI.

EN tanto que paſſauan las coſas que e referido, llegò Andrea Doria de la toma de Bona, venido ſe puſo luego en orden, y apreraſton ſu camino, proueyendo antes el Emperador que la torre de la ſal, y la del agua ſe echaſen por tierra, porque ſi los Alarabes, y Moros ſe apoderarã, y hizieran fuertes en ella, pudieran ofender mucho a la Goleta. Vuo poca dificultad en allanar la torre de la ſal, y a 10. de Agoſto yendo los Capitanes con ſus compañias trayan fagina acueſtas de los oliuares para fenecer el beſtion que en la Goleta ſe hazia, el qual era de dos eſtados en alto, de ancho haſta nueue pies. Ayudaron todos a eſta obra, y el Marques del Vaſto por animar a los ſoldados era el primero que a cauallo traya cõ ellos ſu parte. Quedò por Alcayde de la Goleta, y Capitan General Don Bernardino de Mendoça con mil Eſpañoles ſoldados viejos, y algunos maeſtros que la reparaſſen. Todo el tiempo (que por dias e cõtado) gaſtò el Emperador deſde que ſe embarcò en Barcelona haſta doze de Agoſto que ſe meriò en ſu galera, ſi bien no ſaliò del puerto, en lo qual parece el engaño del Dotor Illeſcas que dize con otros engaños que gaſtò en conquiſtar el Reyno de Tunez ſolos veynte y ſeys dias.

Error de Illeſcas.

Deſpidiò el Emperador las armadas de Caſtilla y Portugal. Dieroſe todos prieſſa a derribar las tiendas, y recogerſe a las galeras, y aun dizen que el Emperador daua tanta prieſſa, que pegò fuego algunas tiendas, porque ſe detenian. Saltaua cada dia en tierra a oyr Miſſa, y en oyendola ſe boluia a la galera. A catorze de Agoſto ſe acabò de minar la torre del agua, y poniendo barriles de poluora en los cimientos, que eſtauan pueſtos ſobre puntales de madera, la volaron. Deteniaſe el Emperador eſperando viento, y que ſe acabaſſen los reparos hechos para fortificacion de la Goleta. Eſtando caſi A todos embarcados ſe leuãtò borraſca, y padecierõ algun genero de tormenta perdiendoſe algunos vaſos. Finalmente a diez y ſiete de Agoſto la galera Capitana en que yua el Emperador hizo ſeñal, y tendiò las velas cõmençando a nauegar. El Infante Don Luys tomò la derrota de Barcelona, el Emperador fue derecho contra la ciudad de Africa, pẽſando tomarla de camino (de la qual diremos largamente adelante, y como auia en ella coſarios que corrian las Islas de Sicilia y Cerdeña.) No pudo el Emperador llegar eſta vez a ella por deſparecerſe las naues de ſu armada con temporal rezio: vnas dieron en Sicilia, otras en Napoles. Y a veynte de Agoſto entrò en Trapana ciudad de Sicilia, con poca ſalud, que del trabajo de la guerra y mar tenia. Fue recibido con grãdiſſimo guſto de los naturales, y en ſaltando en tierra fue a viſitar a nueſtra Señora de Gracia Monaſterio de Frayles Aguſtinos, y apoſentoſe en el caſtillo. Muriò aqui camino de Palermo Don Bernardino de Toledo de enfermedad, auiendo ſeruido biẽ en eſta guerra, y al Emperador le doliò la perdida deſte Cauallero, y mucho mas a ſu hermano Dõ Hernando de Toledo Duque de Alua.

Quiſo el Emperador (ya que el no pudo) embiar ſobre la ciudad de Africa, que tuuo deſſeo de ganarla. Ordenoſe en Conſejo de Guerra que fueſſẽ ſobre ella las galeras y galeõ de Andrea Doria, y ciertas carracas y naos, y en ellas cinco mil ſoldados, dos mil Tudeſcos, y tres mil Eſpañoles, y por General Don Hernando de Gonçaga hermano de Federico Gonçaga, primero Duque de Mantua, y ſegundo Marques deſte nombre. Apreſtandoſe para eſto llegò el galeon del Principe, y las treynta naos que venian de Africa, y no de cabo Pajaro, a los quales ſucediò que faltandoles agua quãdo eſtauan determinados de batir la ciudad eſtando en conſejo el Principe de Salerno Fabricio Maramaldo y Criſtoual Forindoria, y otros Capitanes, y Coroneles de Eſpañoles, Ita-

Año. 1535.

lianos y Tudeſcos, determinaron que A ſalieſſe el Principe de Salerno con toda la Infanteria, y que en tanto que peleaua con los Moros, tomaſſen agua los marineros de vnos poços junto a la marina no lexos de la ciudad. Eſtando en eſta determinacion llegò vn vergãtin con carta del Emperador eſcrita en Trapana para que ſe alçaſſen de la conquiſta de Africa; y fueſſen a Sicilia, dõde los eſperaua. Con eſto ceſſò por agora la conquiſta deſta ciudad, haſta el B año de mil y quinientos y cincuenta que ſe ganò por Hernando de Vega, y Don Garcia de Toledo a nueue de Setiembre, lo qual en llegando a eſte tiempo dire.

Año 1535.

§. XLVII.

VLtimo de Agoſto eſtando ya el Emperador para ſalir de Trapana eſcriuiò a la Emperatriz, Grandes, y Virreyes de Eſpaña, dandoles cuenta de ſu camino, diziendo como a diez y ſeys del preſente deſde la galera cerca de la Goleta de Tunez auia eſcrito con vna galera que mandò yr a Barcelona para lleuar las cartas, y auiſo de ſu embarcacion, y venida al Reyno de Sicilia. La del Marques de Cañete dezia.

Vltimo de Agoſto.

MArques de Cañete pariente nueſtro, Viſſorrey y Lugar teniente, Capitan General en nueſtro Reyno de Nauarra. A 16. del preſente, deſde la galera cerca de la Goleta de Tunez os eſcriui con vna galera que mande yr a Barcelona para lleuar las cartas de mi embarcacion para venir a eſte Reyno por las dificultades que tuue para no poder yr a Argel, con todo lo que mas auia que dezir ſegun aureys viſto. El dia ſiguiente martes por la mañana ſalimos con las galeras del golfo de Tunez delante de la Goleta, donde auia eſtado y eſtaua nueſtra armada, y ſurgimos a veynte millas en el cabo de Zafrana, aſſi para tomar agua para prouiſion de las galeras, como para eſperar alli las naos de la parte de la armada que auia de venir con nos, adonde eſtuuieſſemos eſperandolas todo aquel dia, y el Miercoles y el Iueues haſta deſpues de medio dia que llegaron todas las dichas naos: y partimos para ſeguir nueſtro viaje a la ciudad de Africa que es en la coſta del Reyno de Tunez a la parte de Leuãte, lugar fuerte y muy importante en que Barbarroxa a tenido guarnicion y guarda de Turcos para proueer de camino que ſe conquiſtaſſe, y aſſegurarnos del, y ſurgirmos a diez o doze millas adelante, porque el tiempo para nauegar el dicho viaje era contrario, y aunque con las galeras a remo no ſin trabajo ſe andaua, las naos no lo podian hazer, y aſsi eſtuuimos y anduuimos a viſta de las dichas naos, y cerca della entreteniendonos, y eſperando que el tiempo ſe puſieſſe de manera que ſe pudieſſe hazer el viaje, haſta el Sabado en la tarde que lo començò hazer tan rezio, que las naos no ſe pudieron tener mas por la fuerça del viento, y fue neceſſario dar las velas, y atrauesar el golfo para venir aqui. Y viſto que ſin ellas, en las quales venia la gente y vituallas para ella, y la artilleria, municiones, y las otras prouiſiones neceſſarias para lo que ſe auia de hazer, no ſe podia aquello efetuar, fuymos forçados hazer lo miſmo con las galeras. Y aſsi Domingo veynte y dos del preſente deſpues de medio dia llegamos a eſta ciudad con todas nueſtras galeras, adonde hallamos ya ſurtas parte de las naos de la dicha nueſtra armada, y otras eran paſsadas a Palermo y a Napoles, y algunas de las quales (las mas eran aquellas dondo venia la Infanteria) corrieron haſta Africa, y eſtuuieron ſurtas en la playa delante aquella ciudad tres o quatro dias, haſta que teniendo aui-

Año 1535. so nuestro por vn vergantin que mandamos embiar para buscarles que eramos venido aqui, vinieron assi mismo, y llegaron dos dias a de manera que toda la armada gracias a Dios a portado en saluamento. Año 1535.

En este lugar nos emos detenido y reposado estos dias, por esperar a saber donde auian aportado las dichas naos, y que viniessen aqui para resoluernos, y dar orden en lo que se auia de hazer desta armada, y assi visto que el tiempo del verano está tan adelante, que en lo que del queda, no se puede ya con ella hazer fruto, y auerla de sostener el inuierno, seria cosa de mucho gasto y sin prouecho, nos auemos resuelto en deshazerla, reteniendo para acompañamiento nuestro y guarda de nuestra persona y Corte, la Infanteria Española vieja, que para seruir en la empressa passada se truxo deste Reyno y del de Napoles, y dos mil Alemanes escogidos de la Alemaña, e despedido todos los demas della, y la Infanteria Italiana, pagandoles aqui el sueldo del tiempo que an seruido, y se les deue dar para boluer a sus casas se embian en los nauios, que para lleuarlos bastan con los mantenimientos necessarios a desembarcarlos en la ribera de Genoua, y en otros puertos de Italia que son mas a proposito, assi para que los Italianos vayan a sus casas, como para el camino que an de lleuar los Alemanes para yr a las suyas, con los quales se embian comisarios que los lleuen y hagan proueer de las cosas necessarias.

Las naos de la dicha armada que van con esta Infanteria van de aqui despedidas, y pagadas de su sueldo, para que siendo desembarcada la Infanteria hagan lo que bien les estuuiere: las otras que se a ordenado que passen en Napoles con la hazienda, cauallos, y gente de nuestra Corte, de la que vino a nos seruir de aquel Reyno, que aqui no se a desembarcado, para que desembarcando estos sean tambien despedidos.

Y conociendo que para la seguridad destos Reynos, y para quitar a los Infieles y cosarios la oportunidad de poderse valer y dañar desde la dicha ciudad de Africa por el sitio y disposicion que para ello tienen, importa mucho auer aquella ciudad a nuestras manos, y pareciendonos que en lo que queda deste verano se puede hazer la empressa, o alomenos por no dexar de tentarlo esperando que con ayuda de nuestro Señor terna efecto, auemos ordenado que el Principe Andrea Doria vaya a ello con las galeras que an quedado para poder seruir, que las de su Santidad son ya ydas, y las que nueuamente se armaron en estos Reynos algunas tienen necessidad de reposar y repararse, y con ocho o diez naos buenas en que vaya la dicha Infanteria Española, y Alemanes que retenemos para nuestro acompañamiento, con el artilleria, municiones, y vituallas, y otras prouisiones necessarias para la empressa, y para dexar proueyda la ciudad por algun tiempo si se ganare, y dexando proueydo lo que para esto se requiere, y quedando aqui el dicho Principe con nuestros oficiales que en estas cosas entienden, y con las personas que conuiene para executar todo lo suso dicho, nos partimos oy por tierra para yr a Palermo donde reside nuestro Consejo y Chancilleria deste Reyno, y tenemos mandado conuocar y juntar el Parlamento, y Estados del para tenerlo, y dar orden en lo que conuendra para la

Año 1535. *buena gouernacion y adminiſtracion de la iuſticia, y eſtablimiento della, y entenderemos en ello con tal diligencia, que breuemente nos deſembarcaremos para paſſar adelante a Napoles a hazer lo miſmo en aquel Reyno, ſegun tenemos eſcrito.* Año 1535.

El dicho Principe con la aficion con que nos ſirue, y con ſu buena diligencia y prouidencia tenemos por cierto que la vſara tal en eſto, que a de hazer que en pocos dias ſe depaſchara y ſaldra de aqui, y eſperamos en nueſtro Señor, que con ſu ayuda la empreſſa terna el fin que conueniene, y acabada eſta verà ſegun el tiempo, y la oportunidad de las coſas, ſi podra reduzir la Iſla de los Gelues a nueſtro ſeruicio, y a la obſeruancia de lo que con los que ſe aſſentò y capitulò en nueſtro nombre por Don Hugo de Moncada, y paſſarà a la Goleta de Tunez a ver lo que eſtara hecho en la fortificacion y reparacion de aquella fuerça, y por darle mayor reputacion, y dar orden que quede como conuiene, para que eſte eſto con toda ſeguridad, y buen recaudo, y lo miſmo hara en Bona, ſi el tiempo diere lugar, y deſcurriendo por toda la coſta ſe boluera a Palermo ſi pudiere antes que de alli partamos a Napoles, a darnos razon de lo que aura hecho, y ver lo que mas deſpues ſe deuera hazer. De Trapana, vltimo de Agoſto año de M. D. X X X V.

YO EL REY.

Por mandado de ſu Mageſtad DIAQVEZ.

Es el Secretariò Alonſo de Idiaquez, de quien adelante veremos, que ya en eſte tiempo ſeruia al Emperador en eſte oficio.

§. XLVIII.

DE Trapana fue el Emperador a Mõreal caçãdo por el camino: detuuoſe en Arcano tierra de la Condeſa de Modica. Los Tudeſcos quedaron aloxados en Trapana. Los Eſpañoles fueronſe aloxar en Marzara, y alli eſperaron a Don Pedro Gonçalez de Mẽdoça hermano de Garci Mãrique, Virrey que fue de la Abruza, que venia a tomarles mueſtra, y cõ el Frãciſco Duarte Contador y proueedor de las armadas del Emperador. Detuuoſe el Emperador en Monreal haſta doze de Setiembre, que entrò en Palermo, donde fue ſolemnemente recibido, hallandoſe preſentes los Señores de titulo de aquel Reyno, y otros muchos Caualleros. Lleuò el eſtoque Don Iuan de Mendoça Iuſticia mayor. Dauan vozes por las calles mugeres y niños, diziendo: Iuſticia, juſticia, por la mucha falta que della auia en el Reyno.

A los veynte de Octubre deſte año ſaliò el Emperador de Palermo, y vino a San Placidò, Monaſterio de Mõjes Benitos blancos, donde fue aposentado, y de alli entrò en Mecina, haziendoſele ſumtuoſo recibimiento. Saliò el Arçobiſpo veſtido de Pontifical, y doze Canonigos con doze mitras en las cabeças, el Archimandrita con ſus Abades mitrados, y Protopapa cõ los Clerigos Griegos, y toda la demas Clerecia, y Frayles, que hazian vna larga y viſtoſa proceſſion. Hizo vna gran ſalua el artilleria y arcabuzeria de muchos ſoldados, que ſalieron en eſquadrones. La ciudad le preſentò diez mil ducados de oro, y deſpues de auer eſtado en Mecina algunos dias atrauesò en galeras el Faro, y vino a Rijoles en Calabria, y viſitando el Reyno de Napoles a veynte y cinco de Noviembre entrò en la ciudad tres horas antes de la noche, donde ſe le hizo vn recibimiento digno de la grandeza de ſus ciudadanos, que ſon de los mas

Entra el Emperador en Mecina.

Entrada en Napoles.

Año 1535.

ricos, y nobles de Europa. Lleuaua el A
eſtoque en la ẽtrada del Ceſar el Marques del Vaſto como Camarero mayor del Reyno. Eran inumerables las perſonas Eccleſiaſticas, Clerigos, y Frayles, Obiſpos y Arçobiſpos que paſſan de ciento y veynte y quatro los que ay en el Reyno, con muchos Señores de titulo, y Caualleros que le acompañauan. Hallarõſe aqui el Principe Doriai Antonio de Leyua Principe de Aſcol, B
como naturales del Reyno, el Duque de Alua, el Cõde de Venauẽte, el Marques de Aguilar, el Marques de Cogolludo con otros muchos Eſpañoles, el Conde de Potencia de la caſa de Guenara Eſpañol, y todos los Señores de titulo del Reyno de Napoles, y de fuera del. Vinierõ aqui a darle el parabiẽ de la victoria de Tunez, y a otros negocios Pedro Luys Farneſio, hijo del Papa, y Iuã Picolomino Obiſpo de Oſtia C
Cardenal de Sena, y Alexandro Ceſarino titulo de ſanta Maria inuiolada Cardenal Diacono, Legados del Papa, y Hercules Deſte Duque de Ferrara, algo deſcontento del Papa, pero del Emperador muy fauorecido. Entrò cõ grãde oſtentacion en Napoles de criados y Gẽtiles hõbres ricamente veſtidos. Los Legados del Papa deſpues de dado el parabiẽ trataró de la paz entre D
el Emperador, y Rey de Francia. Monſieur de Beili Embaxador del Rey en la Corte Imperial pedia por parte de ſu Señor el Ducado de Milan, para el Duque de Orleans. Vinieron el Duque de Vrbino y quatro Embaxadores de Venecia, y Alexandro de Medicis Duque de Florencia, hijo del Duque Lorenço, y ſobrino de los Pontifices Leon X. y Clemente VII. venia con luto por la muerte de Hypolito de Medicis Cardenal de San Laurẽcio Indamaſo, y en E
entrãdo en la Corte dexo el luto. Traya vna cõpañia de arcabuzeros de acaualllo, y muchos Gentiles-hõbres. El Emperador le recibiò muy bien. Vinieron deſde Roma con el Don Fernãdo y Dõ Iuan de la Cerda, hijos de Don Iuã de la Cerda Duque de Medina Celi, y Dõ Frãciſco de Toledo de la caſa de Alua, y otros Caualleros Eſpañoles. El Duque de Vrbino ſe confederò aqui con el Emperador, y ſe partiò a hazer gente a ſu Eſtado, y a la buelta de la Morea. Vino tambien Marino de Caracioles Napolitano, aquien el Papa poco antes auia dado el Capelo a inſtancia del Emperador: demanera que la Corte Imperial en Napoles eſtaua llena de Cardenales, y Perlados, de Señores de titulo, y Caualleros de aquel Reyno, y otras partes, que jamas ſe vio cõ mayor grandeza Napoles. Aqui llegò nueua de como el Rey de Francia auia cõualecido de vnas quartanas. Caſò el Emperador ſu hija natural Madama Margarita con Alexandro de Medicis Duque de Florencia, como lo auia tratado con el Papa Clemente VII. Quiſiera Felipe Stroci mercader riquiſſimo eſtoruar eſtas bodas, y los Florẽtines de ſu opinion que andauan deſterrados, y a los Cardenales Saluiati, y Rodolfo, y Stroci ofrecia vna gran ſuma de dinero porque no ſe hizieſſe. Jugò el Emperador cañas, y ſe corrieron toros a vſo de Eſpaña, veſtido a la Moriſca cõ ſu quadrilla, que regozijò mucho la ciudad por los dias de Carneſtolẽdas, y en ſaraos y banquetes fue con maſcara por entretenimiento de las damas, y Señoras Napolitanas que ſe lo ſuplicaron. Proueyò con atencion las peticiones que le dieron cõ quexas de los Señores, y juezes, y pidiendole mercedes. Eſtando aqui eſcriuiò a los Potentados de Alemaña, que tenia auiſo que cõtra la paz que vltimamente ſe auia capitulado con ellos los demas ſus valedores hazian algunas fuerças, y ocupauan los bienes de las Igleſias, que ſiendo aſſi lo ſentiria mucho, y de ninguna manera paſſaria por ello. Eſtãdo el Emperador en Napoles a 24. de Octubre (y ſegun otros) a primero de Nouiembre deſte año de 1535. muriò en Milã el Duque Franciſco Esforcia, exemplo de buena y mala fortuna, en quiẽ ſe acabò la ſangre nobiliſsima de los Esforcias, que ſegun algunas hiſtorias decendia de Anglo nieto de Eneas, y de Mucio Sceuola varon Romano. A 4. de No-

Año 1535.

Muerte de Franciſco Esforcia.

Año 1536. uiembre entrò en Napoles con la nueua Iuan Bautiſta Gaſtaldo. Con la muerte del Duque reuiuieron las paſſiones entre el Emperador, y el Rey Franciſco, y nacieron otras ocaſiones de nueuas guerras: porque la codicia grandiſſima que el Rey tenia por eſte Eſtado no le dexaua viuir con quietud pidiendole y procurandole con las armas, auiendo renunciado ocho años antes el derecho todo que a el, y al Reyno de Napoles pudieſſe tener, como yo lo e viſto en largas pieles de pergamino, y letra Francesa en el archiuo de Simancas, con las mayores fuerças y juramentos, que en derecho ſe pueden hallar, y junto con eſto entregò quatro eſcrituras tocantes a Napoles y Milan, que hazian en fauor del derecho que la caſa Real de Frãcia pretẽdia tener a eſtos Eſtados, como quiẽ de todo punto ſe apartaua dellos y de ſu pretenſion, y iurò que ſi en otro algun tiempo hallaſe otras papeles los daria al Emperador, como conſta por la concordia hecha en Madrid: y con todo eſto porfiaua el Rey, y porfiò haſta que acabò la vida, ſiendo cauſa eſte teſon de infinitas muertes, y males que demas de las dichas aqui ſe diran, y queriendo el Pontifice con ſanto zelo juntar los Principes Chriſtianos contra el Turco, ſolo el Rey de Francia no quiſo entrar en eſta liga, ſi el Emperador no le daua a Napoles, y a Milan, alçandoſe en ſu Reyno con la mitad de los beneficios diziendo que los queria para cobrar a Milã pues era muerto el Duque Esforcia: y para eſto ſe vio eſte año con el Rey de Ingalaterra, que como ſabia que eſtaua mal con el Emperador, queria acabar con el que le hizieſſe guerra, y eſcriuiò a los Proteſtantes de Alemaña, quexandoſe del Ceſar, de coſas que en el no cabian, diziẽdo que las guerras que el Turco hazia, erã por cauſa del Emperador y ſu hermano el Rey Dõ Fernando, que ſe querian alçar con todo, y a los que ſabia que erã Catholicos en Alemaña eſcriuia, que el Emperador tenia la culpa de las herejias, que ſi el quiſiera caſtigar a Lu-

Malos oficios que el Rey Franciſco hazia al Emperador.

thero, y atajarle los paſſos, no vuieran prevalecido tanto los Lutheranos que auia en aquellas partes. Y a 19. de Diziembre deſte año embiò a Guillelmo Belayo por ſu Embaxador a los Proteſtantes que eſtauan en Smalcalda, pidiendoles, que le ayudaſſen, y ſe ligaſſen en el, ſin dezirles contra quiẽ. Mas los Proteſtantes teniẽdo reſpecto a que eran vaſſallos del Emperador, reſpondieron que de muy buena gana, con que no fueſſe la liga contra el Ceſar: y hizo que el Rey de Ingalatera les pidieſſelo miſmo, y de la miſma manera reſpondieron a el. Finalmente traxo los tratos que ſe an viſto, y veran con el Turco, en tan gran perjuyzio de la Chriſtiãdad. Por manera que eſte Principe no dexo piedra que no mouieſſe no mirando a quien era: y lo que mas es de ponderar, y ſentir que andaua en eſtos tratos Franciſco, quando el Emperador aquẽtaua ſu vida, y las de ſus vaſſallos, honra, y hazienda, peleando en Africa, no con otro Principe como el, ſino con coſarios y ladrones, por la defenſa de la Igleſia. Es terrible el coraçon de vn Rey ayrado, y no pudiendo ya mas el Rey Franciſco encubrir ni diſſimular ſu paſsion, començò a mouer la guerra en el Piamonte mandando a Felipe Chabos Almirante de Frãcia, que entraſſe por las tierras del Duque de Saboya cõ vn grueſſo exercito, diziendo que el Rey ſu Señor moſtraria el derecho que tenia a aquel Eſtado, porque ſabia que el Emperador auia de ſalir luego a la defenſa del Duque por el deudo y amiſtad que con el tenia, como fue, y ſe dira. Muerto pues el Duque Esforcia, y enterrado con la ſolemnidad que merecia, el Conde Maximiliano leuantò en el caſtillo el eſtandarte Imperial, y apellidaron: Imperio, Imperio, y al tiempo del enarbolar el pendon, diſpararon la artilleria, andando en eſto y en apoderarſe del pueblo tan valeroſo como ſiempre. Antonio de Leyua. Tuuo cartas el Empetadoi de la Emperatriz, diziendole como a veyme y cinco de Diziembre deſte año en la villa de Madrid

Año 1536.

Alçan pendones en Milã por el Emperador.

Año 1535. Madrid muriò el Principe de Piamonte primogenito de Saboya.

§. XLIX.

Fin de Abraim gran priuado del Turco que fue el que suele auer en las priuanças desta vida.

POr lo que la Christiandad deue a Abraim Bassa, grandissimo priuado del gran Turco Solyman, dire aqui su fin, que es el que ordinariamente tienen los mas allegados a los Reyes, quãdo en ellos no ay la prudencia y moderacion deuida. Valia tanto Abraim con Solyman, que de ninguna manera se hazia mas de lo que el queria. Era Abraim de su nacimiento Christiano, natural de Albania, de vn lugarejo que se llamaua Parga, y renegado, si bien se tenia por cierto, que en lo secreto seruia como podia a Iesu-Christo, y desseaua y procuraua el bien de los Christianos, y hazia esto con tanta aficion, que se le hechaua bien de ver, que no es posible encubrirse la voluntad, mas que el oro, y sus enemigos le llamauan Turco fingido, y Christiano dissimulado. De la merced grande que el Turco le hazia, por ser prudentissimo Abraim, conociò el peligro de su vida, o alomenos la cayda que podia temer, y assi supliciò al Turco que no le hiziesse tanto fauor, que temia le auia de costar la vida, o vna gran desuentura. El Turco jurò solemnemente, que el no se la quitaria, mientras viuiesse: con este seguro de su vida se quietò mucho Abraim. Este Abrahim con la fama que auia de los hechos del Emperador, y la defensa que hazia a la Christiandad, era grande aficionado suyo, y fauorecia y autorizaua sus hechos entre los Turcos en grã manera, y se dixo que le escriuia y daua auisos de importancia. Sucediò que el Turco estaua indiferente este año sobre si haria jornada contra Tammas gran Sophi, Rey de Persia, o contra Christianos. Tenia el Turco vna muger hermosissima llamada Roxolana, a la qual amaua, y vuo hijos della. Esta y su madre eran enemigas por estremo de Christianos, y de Abraim sobre manera. Persuadian al Turco con muchas razones, que hiziesse su jornada contra Christianos, pues era obra meritoria, y acepta a Mahoma, segura y honrosa mas que yr cõtra los Persas, que al fin eran Turcos, y de vna ley como ellos. Al contrario Abrahim persuadia al Turco que dexasse a los Christianos y fuesse contra el Persa. Pudieron tanto sus razones por el fauor grande que el Turco le hazia, que valiò su parecer. El Turco caminò contra el Sophi, y suele tan mal en la jornada, que boluiò roto y deshecho con perdida de la gente que lleuò. Con esta ocasion acudieron la suegra y muger del Turco, y otros enemigos de Abraim, y cargaron tanto la mano contra el, que el Turco se persuadiò, que Abraim no le seruia limpiamente, y determinò de matarle. Estaua de por medio la palabra que dixe le auia dado, que no le mataria mientras viuiesse: para esto dissimulando algunos dias, le llamò, como que queria comunicar con el negocios de importancia: quedose solo en la camara, y nunca mas pareciò. Dize Laurencio Surio Monje Cartuxo varon doctissimo, que el gran Turco le tratò aspertissimamente de palabra, y que aunque Abraim se le echò a los pies con muchas lagrimas y humildad no pudo desenojarle, y en la noche siguiente a diez y seys de Março deste año de 1535. estando el triste Abraim dormiendo, vencido de la melancolia, como es ordinario, sobre vn estrado, entrò vn verdugo, y con vn alfanje le cortò la cabeça. Las afrentas que le hizieron despues de muerto, y como le cõfiscaron los bienes dexando solo el dote de su desdichada muger, fueron notables, y vno dellas que dezir en el mundo. Tal fue el fin de vn hombre a quien tanto leuantò fortuna, y tal es la firmeza que tienen las priuanças, y aun las coronas de la tierra. Sola aquella es firme, que se afirma en Dios: y donde mas contento, seguridad, y descanso, donde ay menos desta vana gloria. Assi dezia el famoso Angelo Policiano en cinco versos, que se auian de escriuir con letras de oro, y saberlos como regla segura desta vida, los Principes del suelo:

Año 1535.

Fœlix ille animi, diuiſque ſimillimus ipſis,
Quem non mendaci reſplendens gloria fuco
Solicitat non faſto ſi mala gaudia luxus:
Sed tacitos ſinit ire dies, & paupere cultu
Exigit innocuæ tranquilla ſilentia vitæ.

Año. 1535.

De donde los tomò aquel que preſo, por ſi dezia:

Aqui la embidia y mentira
Me tuuieron encerrado,
Dichoſo el feliz eſtado
Del ſabio que ſe retira
De aqueſte mundo maluado.

Y con pobre meſa y caſa
En el campo deleytoſo,
A ſolas la vida paſſa,
Con ſolo Dios ſe compaſſa,
Ni embidiado, ni embidioſo.

Y el deſdichado Principe Sultan Corcut, perſeguido de ſu hermano el gran Turco Selin, ſe eſcondiò por los montes: y fatigado de la hambre ſe fue a la cauaña de vn paſtor, y el mal villano lo deſcubriò, y fue preſo, y el cruel hermano ſin quererlo ver lo mandò matar, y el triſte Principe ſabiendo ſu muerte hizo eſtos verſos en ſu lengua Arabiga quexandoſe de ſu hermano, que en la nueſtra ſon.

Impia, cruel, nefanda y mala ſuerte
Fortuna para mi terrible y dura
En que di te ofendi? que tanto fuerte
Cambiaſte mi bonança en amargura?
Y en eſte duro trago de la muerte
Mueſtras tu fiereza en mi figura,
Y hazes de mi vida anatomia
Moſtrando tu poder en eſte dia?
Quiſiera Ala que yo nunca naciera,
O ya que ya naci, que me criara
En vn Eſtado baxo ſin manera,
Sin ſer, y ſin valor que me illuſtrara:
Que ſi eſto el triſte hado concediera,
Aqueſta cruel dadiua ſe arraygara
En el pecho maluado de mi hermano
Perfido, aleuoſo, cruel, tyrano.

Acuerdo me auer leydo vn epitafio y letra Caſtellana antigua, en que con eſtilo elegante y llano repreſentaua la vida quieta, dichoſa, y deſcanſada, que el que alli yazia auia paſſado, libre de las ondas deſte mundo, libre de ſus alturas, y grandezas, contento con la vida de vn aldea. La redondilla de la ſepultura era.

Año 1535.

A qui yaz Iuan labrador
Que por jamas al Rey vido,
A nadie embidiò, ni a sido
Testigo, reo, ni actor.
Moço y con su ygual casò,
Hijos y nietos gozò,
Sin deuda, vn sustento asaz,
Con su muger viuiò en pas,
Y qual Christiano muriò.

Año 1535.

EN este año de 1535. se juntaron y visitaron en la ciudad de Cambray, las dos hermanas Leonor Reyna de Francia, y Doña Maria Reyna viuda de Hongria Gouernadora de Flandes, ambas hermanas del Emperador. No se publicò el fin de la junta, mas entendioſe que era para tratar la paz, y amor de los Principes que a ambas tanto tocauan.

Animo Christiano y zelo Catholico del Rey Francisco.

Por el mes de Henero deste año sucediò vna cosa en Paris, que por auer mostrado en ella el Rey Francisco ser verdaderamente Christianissimo, me pareciò deuer ponerla en esta historia, pues el tiene tanta parte en ella. Fue pues el caso, que en el Palacio Real, y en otras casas principales de la ciudad de Paris, y en lugares del Reyno se fixaron vnos escritos de las herejias de Zuynglio, en las quales con palabras afrentosas, y desuergonzadas, como las vsan los herejes, hablaron mal del santissimo Sacramento de la Eucharistia. Mouiò este hecho grandemente el animo Christiano del Rey, y mandò luego que se hiziesse vna procession publica lleuando el santissimo Sacramento de la Eucharistia con grandissima solemnidad por las calles de Paris, en la qual procession fueron el Rey a pie, y descubierta la cabeça con vna hacha encendida en las manos, y junto a el la Reyna Doña Leonor, con los Principes y grandes de la Corte, todos con muestras de deuocion, y despues de hecha se predicò vn sermon doctissimo y elegante, en detestacion y aborrecimiento de la herejia, y exhortando al pueblo a la Fè Catholica, y amenaçando de parte del Rey a los que no la tuuiessen: diziendo el mismo Rey, que si sintiesse que su braço derecho estaua tocado de semejante peste, el mismo se le cortaria. Y luego otro dia se hizo inquisicion de los herejes que en la dicha ciudad auia, y la misma mandò hazer por todo el Reyno: y se prendieron, y hizo castigar infinitos dellos, atandolos en vna maquina, que los leuantaua en el ayre, y de baxo se encendian grandes fuegos, y dexauanlos caer en ellos, y entostandose vn poco, boluianlos a leuantar, hasta que finalmente el verdugo les cortaua la soga, y cayan dentro en el fuego, donde se boluian ceniza. Fue cierto el Rey Francisco entre otras muchas virtudes, y valor grande que tuuo, zeloso de la Religion Christiana y de no consentir herejias en su Reyno, lo qual le fuera facil, aunque el Reyno es grandissimo, si las guerras que trauò con el Emperador no le estoruaran, y fueran ocasion de los grandes males que padeciò la Christiandad, y aun hoy dia padece aquel Reyno, que tan Catholico fue siempre, y tantos santos tiene en el cielo.

Murió el Marques de Denia Don Bernardo, sucede en el seruicio de la Reyna, Don Luys.

En este año de 1535. muriò el Marques de Denia, Don Bernardo de Sandoual, que como dixe año 1518. reciuiò el titulo de Gouernador, y Mayordomo mayor de la casa, y persona de la Reyna Doña Iuana, y luego la Emperatriz, que gouernaua estos Reynos dio los mismos titulos, cargo, y preeminencias que Don Bernardo tenia, a su hijo el Marques Don Luys mandando en esta carta lo mismo que en las de Don Bernardo estaua mandado. En Madrid a quinze de Mayo. 1535.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.
Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y TRES,

Año 1536. BOluere en eſte libro a tratar de las importunas, y ſangrientas guerras, que entre los dos Principes Chriſtianos, CARLOS V. Maximo, Emperador de Alemaña, y Rey de las Eſpañas, y Franciſco Rey de Francia, paſſaron el año de 1536. y en el que ſucediò de 1537. Dire antes la muerte de la Sereniſſima Doña Catalina Infanta de Caſtilla, hija de los Reyes Catholicos, y Reyna de Ingalaterra, que paſſò deſta vida a la del cielo, ſegun ſe cree de ſu gran virtud, en el mes de Henero deſte año. Fue poco dichoſa en eſta vida. Caſò con dos hermanos, diſpenſando el Papa Iulio. Tuuo mala vida con el ſuegro, que queriendo caſar con ſu manceba le daua de comer por onzas, y peor con el marido ſegundo, que por caſar con ſu criada la deſechò. Fue muy hermoſa, y aſſi trabajò el Rey Henrico VIII. de auerla por ſu muger. Muriò auiendo padecido tres años de martyrio, con el mal tratamiẽto que ſu marido la hizo. Dexo vna ſola hija, que fue la Sereniſſima Reyna Maria, con quien casò el Catholico Rey Don Felipe ſiendo Principe de Eſpaña, y por ella fue Rey de Ingalaterra, aunque poco tiempo, mal lo- Año 1536.

Muerte de la Reyna Doña Catalina de Ingalaterra

Año 1536.

grado por morir la Reyna sin dexar hijos No gozò mucho Ana Bolena su prosperidad Real, porque en el mes de Mayo deste año hallandola el Rey en vn mal caso con vn su hermano della, y otros adulterios la mandò degollar en medio de la plaça de Londres. Dexo vna hija que es la que agora reyna Isabela.

§. II.

Otro titulo del Emperador al Estado de Milan.

MVriò, como dixe, Francisco Esforcia Duque de Milan, el qual no dexo hijos, y nombrò en el testamento por su heredero, y sucessor al Emperador CARLOS V. que fue otro nueuo y fuerte titulo, y derecho que se le añadiò para ser Señor de Milan. Embiò luego el Rey de Francia sus Embaxadores, pidiendo al Emperador el Ducado de Milan para su hijo Carlos, alegando las razones de que siempre se valiò para dezir que era suyo. El Emperador no le respondiò a gusto, porque no le passaua por el pensamiento darselo, ni caya en buena razon desheredarse assi, por vestir a su enemigo. Enojado el Rey Francisco luego se puso en armas, y mandò (como ya dixe) que su Almirante entrasse con el exercito por Saboya, para prouocar al Emperador. El color que el Rey daua a esta guerra contra su tio el Duque, era por el amistad que tenia con el Emperador, y que le tenia ocupada la ciudad de Aste, y que tenia en poder del Emperador como en reenes a su hijo mayor, y que no le daua lo que por su madre Madama Luysa se le deuia en paz, que assi lo queria cobrar por guerra. Tales son las causas que generalmente dan desta guerra, y no solo la pretension de Niza como dizen Iobio, y su sequaz Illescas, sino que pedia todo el Estado, y de ay saltar como el fuego en Lombardia. Dezian que por ser hijo de Luysa de Saboya le pertenecian Saboya, y el Piamonte. Y para que se vea el derecho con que lo pretendia digo, que Felipe Señor de Bressa fue hijo de Amadeo III. o segun otros, de Luys Duque de Saboya, y por la muerte de vnos sobrinos suyos que murieron sin hijos, heredò el aquellos Estados. Este Felipe fue casado dos vezes, la vna cõ Margarita de la casa de Borbon, de la qual tuuo dos hijos, el vno fue Filiberto, y el otro la Madama Luysa madre del Rey, que casò con Carlos primero Duque de Angulema, que antes solamente se intitulauan Condes los de aquel Estado. Muerta Margarita de Borbon, casò el Duque de Saboya segunda vez con Claudia de la casa de Pontibre, de la qual vuo a Carlos, aquien agora el Rey queria despojar, y el hijo mayor Filiberto muerto su padre Filipo heredò el Estado, y muriò sin hijos, y por esto dezia el Rey de Francia, que despues de Filiberto auia de heredar su madre Luysa aquel Estado, aunque fue muger, sin embargo de tener hijo varõ, que era este Carlos Moderno Duque: porque se vea si teniendo vno hijo varon, si bien sea menor, que la hembra dexo jamas de heredar. Y como el negocio era tan vergonçoso, dauanle color los Franceses, conque ya que esto no se sufriesse, que alomenos se sufria, que como bienes partibles se diuidiessen, o partiessen entre el hermano, y el hijo de la hermana, auiendo sido muerto el Filiberto quando este antojo del Rey de Francia, cerca de veynte años auia, y no auiendo pedido en todo este tiempo que auia que lo posseya el Carlos, cosa ninguna el Rey, ni en vida de su madre, quando parece que viniera mas a proposito, si lo vuiera en el mundo para semejante cosa, hasta que agora muriò el Duque de Milan, que entonces hallò que le pertenecia el Estado de Saboya. Es verdad que tambien demas desto se trataua del empeño de Niza. Desta manera boluiò el Frances por lo del empeño de Niza, en lo qual no le passò por el pensamiento al de Saboya entregalle al Frances la ciudad de Niza, como dize el Iohio, porque es la mas principal cosa que el tiene, y mas importante, y era desjarretar de todo punto los Estados Saboyanos. Y aũ no contentandose el Frances con las causas dichas, tambien trataua otra, que

Pidelo el Rey de Francia.

Mueuecon este achaque guerra.

El derecho que el Rey de Francia dezia tener a Saboya, y justificació desta guerra.

Engaño de Iobio.

Año 1536. era dezir, que ſe reſtituyeſſe a los Marqueſes de Saluzo, ciertos lugares que los Duques de Saboya les tenian tomados, y otras galanterias como eſtas, que todas tirauan a vna ſola de punta emblanco, que era al Ducado de Milan, que ſiempre fue la piedra del eſcandalo, que coſtò quinientas mil vidas, y otros inumerables males. Pareciale al Rey de Francia, que tomado el Piamonte le ſeria facil ganar a Milan. El Duque de Saboya eſtaua confiado en la amiſtad y fauor del Emperador y afinidad de parenteſco que entre ellos auia, porque la Emperatriz era hermana de la muger del Duque. Y demas deſto el Emperador por obligar al Duque de Saboya, y apartarle de la amiſtad del Rey de Francia, le auia dado en el Ducado de Milan el Condado de Aſte. Bellario Coroniſta Frances eſcriue quan leues eran las cauſas, que el Rey Francisco tuuo para hazer guerra al Duque de Saboya, ſi bien con largas palabras, y flacas razones la quiere juſtificar. Quitaronle al Duque breuemente la ciudad de Niça con ſu puerto y todos los lugares, o mayor parte de Saboya. Paſſò haſta Turin en el Piamonte, y deſpues al Foſano, Peñaroloy, y Quier, plazas muy importantes, en las quales puſo buena guarnicion. No pudo tomar a Vercel, porque ſe adelantò Antonio de Leyua, y metiò gente que la defendieſſe. Lleuaua terminos el Almirante de ganar parte del Eſtado de Milan, ſino que ſe puſo de por medio el Cardenal de Lorena, y le hizo requirimientos que eſtuuieſſe quedo, y no quebraſſe la paz que entre el Emperador, y Rey de Francia eſtaua aſſentada, porque eſtoruaria los conciertos que las Reynas tratauan en Cambray.

Iuſtifica el Coroniſta Frances la guerra en el Piamõte

Entra en el Piamonte contra el Duque de Saboya.

Era tanta la autoridad del Cardenal, y lo que valia con el Rey de Francia, que no oſo el Almirante paſſar de alli, que le vuiera de coſtar deſpues la honra, y la vida, por los cargos que le hizo el Rey de Francia, y por otras ocaſiones de peſadumbres que vuo con el Rey, y por la emulacion que auia entre eſte Almirante, y Monſieur de Montmoranſi ambos priuados del Rey, y aſſi enemigos, ſegun ſuele ſer. Viendoſe pues Carlos Duque de Saboya deſpojado de la mayor parte de ſus tierras tomò ſu muger y hijos, y fueſſe para el Emperador.

Año 1536.

§. III.

EN todo el tiempo que el Emperador ſe detuuo en Napoles, que fueron mas de quatro meſes, ſi bien en lo publico no ſe entendia ſino en fieſtas y regozijos, en lo ſecreto ſe trataua muy de veras de la guerra que ſe auia de hazer al Rey Franciſco por reprimir ſu impetu furioſo, y vengar las iniurias hechas al Duque de Saboya. Tratò el Emperador con los Venecianos, que demas de lo que con ellos tenia capitulado ſobre la paz y amiſtad, ſe entendieſſe que corria la miſma que con Franciſco Esforcia tenian capitulada en lo tocante a Milan. Los Venecianos quiſieran, que el Emperador no incorporara el Eſtado de Milan en ſu patrimonio, ſino que eſcogiera a ſu guſto vna perſona a quien lo diera: de lo qual el Emperador les dio eſperanças entreteniendolos con buenas razones, y con ellas holgaron de venir en lo que ſe les pedia.

Aqui dize Iobio que el Emperador capitulò con los Venecianos, que defenderian a Milan como quando era de Franciſco Esforcia, y que el Emperador quedò de nombrar Señor particular: y no es aſſi, ni por palabra, ni por eſcrito prometiò tal coſa: ſolo dixo, que en lo que ſe le pedia que el tenia tantos con quien cumplir, deudos, amigos, y criados que por fuerça auia vn dia, o otro de diſponer, no ſolo de aquello, mas aun de otras tierras mas patrimoniales ſuyas: y eſta manera de dezir, no tiene que hazer con promeſa, antes ſon palabras que el derecho llamaua enunciatiuas, que no diſponen coſa alguna, y no fueron mas que reſpueſta del pedimiento, y por eſſo no ſe eſcriuieron en la capitulacion. Y ſi el

Año 1536. Emperador tuuiera voluntad de dar a Milan, y lo prometiera, eſcriuieraſe ſin duda en el contrato, como ſe eſcriuieron otras coſas que no eran de tanto peſo. Hecha aſſi la paz con los Venecianos, tratò luego el Emperador de concertarſe con los Suyzos, y al fin le prometieron de no paſſar contra el en Italia, ni mouerſe de ſus caſas, quando ſus proprias cauſas no les obligaſſen a ello. Embiò dineros al Rey de Romanos paraque leuantaſſe gente en Alemaña. Hecho repartimiento a Sicilia y Napoles, y a Milan, y todos contribuyeron de buena gana. Siruiò Caſtilla con trecientos mil ducados. Mandò que la caſa de contratacion de Seuilla recogieſſe todo el dinero que vinieſſe de la nueua Eſpaña, y del Piru.

§. IIII.

SEguia y acompañana en eſta jornada al Emperador el Conde de Nieua Don Diego de Velaſco, Cauallero diſcreto y valeroſo, el qual con curioſidad eſcriuia al Condeſtable de Caſtilla largas relaciones de los paſſos, y aun de los penſamientos que el Emperador tenia en las guerras que penſaua hazer, por las quales me guiare con harta mas verdad y cumplimiento de la hiſtoria, que los demas an eſcrito: que por eſtos papeles que el Condeſtable me dio, veo la diferencia que ay de eſcriuir por originales de los Principes, o por librillos, y relaciones de particulares perſonas. En tres o quatro materias, que ſon las Comunidades, el depoſito y entrega de los Delfines, la jornada de Argel, las Cortes de Toledo del año de 1538. y la famoſa entrada deſte año en Francia, en que eſtos papeles me an ayudado, hallo lo mucho que importan, y lo poco que ay que fiar de libros que no ſe eſcriuen con eſte cuydado, y con tales ayudas y trabajos. Dize pues el Conde en vna carta cifrada que deſde Seña a 24. de Abril eſcriuiò al Condeſtable.

Año 1536.

Papeles de importácia para eſta hiſtoria.

Carta del Conde de Nieua.

Lo que ſe detuuo el Emperador en Napoles

EL Emperador ſe detuuo en Napoles de no partir haſta que ſu gente de armas eſtuuieſſe pagada, y la Infanteria Eſpañola, y que ſe acabaſſe de hazer la Infanteria Italiana. Hemonos detenido aqui en Gaeta mas de lo que ſe penſaua, porque ſiempre andamos con el Papa. No ſe dexa de tener alguna eſperança de concierto de paz, con yr házia eſto ſe determina llegarnos a Roma, o algo mas adelante. Tieneſe por cierto que el Rey de Francia, ni ſus Capitanes no tienen tanta gente junta como ſe dezia, ſino que tiene vn buen exercito para acabar de tomar el Ducado de Saboya, y que quiere ſoſtener el exercito lo que quedare del verano, y todo el inuierno por entretener al Emperador en Italia, con vn gran exercito y hazelle conſumir vn pozo de oro. Si eſto ſe haze ay opiniones. Vnas ſon que el Emperador acabe de romper la guerra, y le vaya a buſcar a donde eſtuuiere, y la jornada ſe acabe de vna vez. Otros ſon de parecer que ſe procuren pazes. Si ay paz V. S. crea ſin duda alguna, que el Emperador mandara yr eſte verano ſu armada a Argel, y podria ſer que en Agoſto, o en Setiembre fueſſemos a Eſpaña: mas ſi agora nos quedamos es con determinacion, que de oy en vn año hemos de eſtar en Napoles embarcandonos para Conſtantinopla, anſi lo dixo el Emperador a quien a mi me lo dixo. Mire V. S. en que dos eſtremos eſtamos, de ninguno podremos librar ſino mal. El Duque de Alua entra continuamente en Conſejo, y el Emperador le trata muy bien. Eſto dize la memoria del Conde, y cierto admiran los altos penſamientos del Ceſar,

Si el Frances no eſtoruara el Emperador fuera ſobre Argel.

Año 1536.

Eſto dize la memoria del Conde, y cierto admiran los altos penſamientos del Ceſar, pues no eran menos de yr a buſcar al gran Turco en ſu caſa, perdone Dios a quien tanto le eſtornò eſtas, y otras grandes hazañas.

§. V.

HEchos eſtos apercebimientos partiò el Emperador de Napoles a veynte y dos de Março deſte año 1536. Fue a dormir a Aberſa, y de alli otro dia a Capua, de alli a Gaeta donde eſtuuo quatro dias, y le pareciò muy bien, porque es vna de las mejores fuerças que ay en Chriſtianos, y ninguna mas importante para guardar el Reyno de Napoles. De aqui ſaliò a 29. y fue a dormir a Fundi, y de Fundi llegò a dos de Abril a Terrachina lugar primero del Señorio del Papa. Mandò ſu Santidad que por todos los lugares de la Igleſia que el Ceſar paſſaſſe, ſe le hizieſſe ſolenes recibimiẽtos. Era de ver ſalir tantos niños y mugeres con ramos de oliuas en las manos delante del Ceſar gritando: Imperio, Imperio. Lleuaua el Emperador quatrocientas lanças gruеſas y quinientos cauallos ligeros a cargo del Duque de Alua, con mucha y buena Infanteria. Embiò el Papa ſus Legados que acompañaſſen al Emperador. Llegando cerca no permitiò que ſe apeaſſen. Acompañaronle haſta San Pablo extramuros de Roma, donde hizo noche para entrar otro dia ſolenemente.

Entra el Emperador en Roma.

Miercoles a cinco de Abril deſte año de 1536. ſalieron de Roma veynte y dos Cardenales quedando otros quatro con el Papa, y aſſi miſmo ſalieron muchos Arçobiſpos, y Obiſpos, y Abbades, Perlados y Dignidades de aquella gran ciudad, con los varones ciudadanos Romanos, y encontraron a el Emperador que llegaua a San Sebaſtian, y hecha ſu reuerencia boluieron para la ciudad. Venia el Marques del Vaſto en la vanguardia con tres mil y quinientos Infantes, armados de buenos coſeletes, y ricamente veſtidos: luego el Duque de Alua en vn cauallo de armas encubertado con otros muchos cauallos de ſu perſona con los pages y continuos veſtidos de brocado, y de ſedas de diuerſas colores. Empos del quinientos hombres de armas: luego algunos criados de varones y Señores, las familias de los Cardenales, la Caualleria del Emperador, en cada cauallo vn page. Entrò el Conde de Venauente con todos ſus criados veſtidos de tela de oro. Seguiaſe luego la familia del Papa veſtidos de grana ſegun ſu coſtumbre conforme a ſus oficios. El Senado Romano dio librea a cien eſtaferos, o lacayos veſtidos con jubones de tela de plata, ſayos, y ropas de raſo, y terciopelo leonado veſtidos a lo antiguo: los Senadores ſindicos y Chancilleres, ellos y ſus cauallos de brocado aforrado en armiños con caperuças de lo miſmo. Ciertos Gentiles-hombres de los Romanos tomaron el palio, debaxo del qual entrò el Emperador. Tras el Emperador yua vn eſquadron de Señores de titulo Italianos, Alemanes y de otras Prouincias. Deſpues de los Cardenales yuan los Arçobiſpos, y Perlados con mil y quinientos ſoldados de retaguardia, los mil arcabuzeros. Llegando al caſtillo de San Angel eſtaua el Capitan del caſtillo con ſu guardia, y ſoldados armados de coſeletes, celadas y morriones: el Alferez baxo la vandera poniendo la punta en el ſuelo, los ſoldados ſe arrodillaron todos. El Papa con los quatro Cardenales que dixe, y otros Perlados eſtauan a la puerta de San Pedro de fuera, donde ſe auia hecho vn eſtrado: alli ſe apeò el Emperador, y llegò a beſarle el pie. El Papa le abraçò muchas vezes, y por el gran ruydo de la artilleria, o inſtrumentos de muſica que ſe tocauan, no ſe pudo oyr lo que los dos Principes ſe dixeron. Hecha oracion en la Igleſia de San Pedro, el Papa ſe entrò en ſu apoſento acoſtumbrado, y dioſele al Emperador la meſma poſada que quarenta y dos años antes ſe auia dado al Rey Carlos octauo de Francia en tiempo de Alexandro ſexto. Tratò con el Pontifice

Año 1536.

Año 1536.

tifice y Cardenales, que se hiziesse Concilio general, pues tanto importaua para el bien de Alemaña y reformacion de las herejias, que fue cosa por el Cesar grandemente desseada. Estuuo la semana santa en Roma, y el jueues de la Cena lauò los pies a doze pobres con tanta humildad, que causò admiracion a los que se hallaron presentes. Que sin perder el Cesar punto de su grauedad fue humilde y llano. El Sabado santo acompañado de doze Caualleros anduuo las estaciones: visitò siete Iglesias. El dia de Resurrecion dixo el Pontifice la Missa, en la qual se hallò el Emperador vestido a la vsança antigua de los Cesares. Tenia el cetro el Marques de Brandemburg su Camarero mayor, vno de los siete Electores. Tuuo el estoque Monsieur de Busay Cauallerizo mayor: el mundo Pero Luys Farnesio. Quitauale y ponia la corona Ascanio Colona Condestable de Napoles, y el virretillo el Marques del Vasto. Hazia el Emperador las mesmas ceremonias que el Papa, leuantandose y sentandose quando el, y quitando la corona Imperial, quando quitauan al Pontifice la tiara. Comulgò de mano del Papa, y comulgaron assi mesmo otros Señores, que aqui se hallaron. Anduuo disfrazado por Roma, y para mejor poder mirar su antigua grandeza subiò encima de la Redonda marauillado de tan suntuoso edificio. Vn dia antes que de Roma partiesse tuuo el Emperador auiso, que los Embaxadores del Rey de Francia andauan publicamente, quexandose del Emperador, diziendo, que auia prometido de dar a su Rey el Ducado de Milan, y que le auia faltado la palabra, y que assi seria justissima la guerra, que le pensaua hazer. Demas desto se desmandauan mas de lo justo en palabras culpando al Cesar, assi en las guerras passadas, como en las que se esperauan tener, y llegauan a tanto que dezian ser causa de la venida del Turco, y daños que hazia en la Christiandad, y de las herejias que en ellas Lucifer auia inuentado. De lo qual el Cesar se indignò tanto, que quiso por su persona responder publicamẽte a tantas calunias. Que no ay cosa que tanto indigne al coraçon noble y hidalgo, como semejantes tratos y calunias de que vsan los que son baxos. La satisfacion que el Cesar determinò hazer contra sus detratores ordenò, que fuesse delante del Pontifice y Senado Apostolico de los Cardenales, hallandose en el presentes los Embaxadores de todos los Principes Christianos que en la Corte Romana estauã, para lo qual pidiò al Pontifice, que los mandasse juntar a todos. Hizose assi segundo dia de la Pascua de Flores a diez y siete de Abril, acudiendo infinita gente, y los mismos Embaxadores de Francia con los que eran de su parcialidad y aficion. El Emperador hablò en lengua Castellana con aquella grauedad que pedia su grandeza, y de que naturalmente era dotado, lleuando sus palabras tanto peso y magestad, que suspendian los animos de todos. Tomò el principio de su oracion y arenga muy desde su origen, y nacimiento de las causas y passiones, y competencias entre las casas de Frãcia y Austria. Traxo muchos exemplos para prouar, que ni el Rey Francisco, ni sus antecessores auian jamas guardado palabra que diessẽ ni dexado por sus intereses de romper las pazes y treguas, sin respeto de las gentes, ni de los juramẽtos que a Dios vuiessen hecho. Quexose con gran sentimiento de la sin razon y notoria injustitia con que el Rey Francisco le tenia vsurpado el Ducado de Borgoña, con otras tierras de los Payses baxos, y de auerle faltado en la Fè y palabra de dos o tres casamientos que con el y con sus hermanos se auian concertado, y assi mesmo con sus padres y abuelos. Dio en rostro al Frances con su ingratitud, porque auiendo sido su prisionero vsando con el las mayores cortesias del mundo, que yguales no se podian pedir a vn Emperador, ingratamente se auia oluidado de tales y tantos beneficios, y auia feamente dado mal por bien no cumpliendo cosa de quantas por su libertad auia prometido, faltan-

Quexase el Emperador del Rey Francisco delante del Papa.

Año 1536. do como cruel y deſagradecido, cerrando los ojos a todo haſta olbidarſe de ſu juramento. Que auia rebuelto el mũdo contra el, y ſin reſpeto de Rey Chriſtianiſſimo traydo y leuãtado al Turco, enemigo cruel de la Igleſia ſediento de ſu ſangre. Lo qual todo nacia de la embidia que le conſumia las estrañas, y por codicia del Eſtado de Milan que tantas vezes tan caro le auia coſtado, quitandoſelo Dios muy con ſq daño, porque no era ſuyo, ni tenia derecho alguno a el: pues como a todos era notorio, Milan era ſuya por diuerſos titulos, demas del feudo Imperial, y que ſiendo el Emperador de Romanos legitimamente electo y coronado no deuia deſmembrar aquel Eſtado de las otras tierras del Imperio, pues aquel era la llaue, o puerta, por donde auia de entrar a viſitar ſus tierras, y proueerlas como buen Principe, adminiſtrando en ellas juſticia; y que ſabian todos quan indecente ſeria que vn Emperador del mundo, que cada dia ſe le auia de ofrecer paſſar de Flandes en Italia, y de alli en Eſpaña, vnieſſe ſiempre de pedir paſſo ſeguro a los Reyes de Francia, ni a otro alguno, demanera que la gouernacion del mundo vinieſſe a colgar de la voluntad de otro, que del miſmo que la auia de gouernar: y que agora, ya que al Rey de Francia le auia ydo tan mal con eſta pretenſion, ſe boluia rabiando contra el Duque de Saboya que no le auia ofendido, vſando con ſu propio tio, a quien deuia honrar, y reſpetar como a padre, de vna crueldad y termino ſemejante, que ningun Rey por barbaro que fuera tal vſara: y todo eſto a fin de llegarſe mas cerca de Italia, y del Eſtado de Milan ſobre que era ſu rabia, heredada de algunos Reyes que antes del fueron en Francia: y Dios que es bueno y juſto les auia ſiempre pagado, conforme a ſus intenciones, pues jamas ſalieron con coſa, y nunca dexaron de boluer a ſus caſas las manos en la cabeça. Y ya encendido en colera dixo en alta voz, con ſemblãte ſeuero y enojado: Que deſuerguença, y maldades, que diga el Rey Francisco, y digã ſus miniſtros, que yo e dado palabra de conceder a el, o a ſus hijos el Eſtado de Milan? y que andé por los cantones, y lugares publicos, diſfamãdome de lo que jamas me paſſò por penſamiento? Soy yo a dicha tan loco que tẽgo de dar a nadie lo que es mio, y me viene tan a cuento? Tengo yo por ventura de hazer pobres mis hijos, por enriquecer los agenos? Donoſa coſa es, que quiera el Rey Francisco con mi hazienda engrandecer ſus hijos, y dexarlos yguales en Reynos, y potencia, dando al mayor el Reyno de Francia, y a Bretaña, al otro el Ducado de Orleans, y a otro el de Milan, y que no guarde yo de lo mio con que haga bien a los mios? Pues ſepa el Rey Francisco, y ſepan todos los que me oyen, y con ellos todo el mundo, que ni tengo de dar a nadie lo mio, ni tomar tan poco lo ageno, ni diſſimular las injurias del Duque de Saboya. Entiẽdan todos mi propoſito. No diga el Rey que le quiero engañar, ni tomarle de ſobreſalto: de aqui me yre con el fauor de Dios a Lombardia, jũtarè alli el mayor exercito que pudiere, y con el entrarè por Francia, y procurarè vengar mis injurias, y las de los mios, como a mi oficio conuiene hazerlo. Mas lo mejor de todo ſera eſcuſar los grandes males y daños que ſuelen ſeguirſe de la guerra, adonde padecen ordinariamente los que no tienen culpa. Ayamoſlo noſotros dos de bueno a bueno: pongamos el negocio en las armas. Haga el Rey Campo conmigo de ſu perſona a la mia, que deſde agora digo que le deſafio, y prouoco, y prometo de matarme con el, como y de la manera que a el le pareciere, que yo confio en mi Dios, que como haſta oy me a ſido fauorable, y me a dado vitoria contra el, y contra todos los enemigos ſuyos, y mios, me la dara agora y ayudara (que es juſto) a mi cauſa tan juſta. Dixo eſto el Ceſar tan de veras, y con tanta eficacia, en tono tan alto, que no pudo el Pontifice dexar de leuantarſe, y interrumpirle la pratica. Fueſe a el con alegre roſtro, abraçole y diole paz,

Año 1536.

Año 1536. y con palabras manſas y llenas de ſu grauedad, y prudencia dixole: No mas hijo mio, no aya mas, deſenojeſe vueſtra Mageſtad, y no tome paſſion, remita con cordura vueſtra natural clemencia algo de la muy juſta indignacion que tiene. Nunca Dios quiera que tal Campo ſe haga, ni que ſe dè lugar que vueſtra perſona, que tanto importa en el mundo, ſe ponga en eſſe rieſgo y peligro. Boluioſe dicho eſto de preſto el Pontifice a los Embaxadores que yuan a reſponder, y mandoles que callaſſen. Leuantaronſe luego todos los Cardenales con los humores conformes a la paſſion que tenian. Los que eſtauan ſin ella quedaron ſatisfechos de lo que el Emperador auia dicho: y todos ciertos de que auria vna bien reñida guerra. El Embaxador de Francia pidiò al Emperador que le dieſſe por eſcrito lo que alli auia dicho, para embiarlo a ſu Rey, porque como no ſabia Eſpañol, no entendiò bien lo que auia dicho. El Emperador alegremente ſe lo boluiò a repetir, y para mayor juſtificacion eſcriuiò eſte meſmo dia Lunes de Paſcua a Iuan Habart Vizconde de Lombegi ſu Embaxador en Francia, para que a la larga dixeſſe ſu intencion al Rey, y porque le ſeñalaua veynte dias para que reſpondieſſe, los alargaua a veynte y quatro. Partiò luego de Roma por la poſta el Cardenal de Paris con la nueua y relacion de lo que el Emperador auia dicho, y de la determinacion que tenia de romper muy de veras. En eſte dia vuo auiſo, y por cartas de Milan, que el Rey de Francia tenia ſeys mil Suyzios, y ocho mil Alemanes, y doze mil hombres de la tierra, que andauan en tierras del Duque de Saboya, haziendo el daño que podian.

§. VI.

Parte el Emperador de Roma. OTro dia a diez y ocho de Abril partiò el Emperador de Roma la via de Caſſia. Hizoſele en Sena, y por todo el camino haſta Florencia toda la fieſta y regalo poſſible, y mas que en otra parte en la meſma ciudad de Florencia, adonde ſu hija y yerno le tenian aparejado vn ſoleniſſimo recibimiento, y fieſtas muy coſtoſas. Apoſentoſe en la riquiſſima caſa de Coſme de Medicis: viſitò la fortaleza que auia hecho en Florencia ſu yerno Alexandro de Medicis. Cõtentole ſu grandeza y fuerte obra, los tiros y municiones que tenia: aconſejole que dieſſe prieſſa en acabarla, y viuieſſe con cuydado, mirando mucho por ſi, porque començaua vn nueuo Señorio en ciudad libre, y que no ſe fiaſe de todos, y en particular de los deſterrados. Parece que el Ceſar adiuinaua ſu miſerable fin y perdicion de Alexandro, como preſto veremos. Saliò de Florencia a vna muy hermoſa caſa de plazer que Laurencio de Medicis labrò, que ſe llamaua Villacayana: de alli viſitò a Pyſtoya, Piſa, Luca, y fue à reparar en Aſte. Aqui ſe engana la Pontifical diziendo, que vino Antonio de Leyua muy alegre, o eſperaua en eſta ciudad al Emperador, porque acabaua de ganar a Foſan, engañaronle, y yo dire lo que dize el Conde de Nieua, que andaua al lado del Emperador, y vilo en ſus cartas originales que eſcriuiò al Condeſtable de Caſtilla. Llegò el Emperador en Aſte a 22. de Iunio, quiſo yr a vn lugar que ſe llama Sabillan, que es vna legua de Foſan, porque el Emperador deſſeaua ver a Foſan antes que lo tomaſſen, que lo tenia ſitiado Antonio de Leyua con quinze mil Infantes Alemanes, Italianos, y muy buena Caualleria. No ſe le auia pueſto eſte dia la vateria por no ſer llegada toda la artilleria que para eſto era meneſter, mas dentro de dos dias le puſieron encima treynta cañones grueſſos de vatir, con eſperanças que en dos dias le podrian dar el aſalto deſpues de la vateria. La gente que dentro tenia el Rey de Francia eran quatro mil Infantes, y trezientas lanças, y ſeſenta Gentiles-hombres criados de la caſa Real, y ſe dezia que venia otra mucha gente Franceſa a ſocorrerla, y en fauor de Turlo, de lo qual no peſaua a los Imperiales, que deſſeauan tener en que entender, por-

Auiſo diſcreto que dio El Emperador a Alexandro de Medicis.

Llega el Emperador a Aſte: aqui ſe engañò Illeſcas en lo que dize de Foſan.

Año 1536. que ſegun el poder grande que ya el Emperador tenia, no podia venir gente que les dieſſe cuydado, antes ſe ſabia que el Rey eſtaua en Leon, y con mas miedo que esfuerço, o, como dizen, verguença. Y penſaua el Emperador acabado lo de Foſan echarſe ſobre Turin; y luego todos paſſearſe por Frácia muy a plazer. Los Suyzos que el Rey de Francia pudo ſacar, fueron ſeys o ſiete mil, y haſta quatro mil Alemanes, de manera que toda la fuerça deſu gente era de nueue mil Alemanes y Suyzos, que los demas ſi bien eran muchos, valian poco. Y el Emperador tenia cerca de treynta mil Alemanes, y diez mil Eſpañoles, y veynte mil Italianos, y parte deſta gente ſe auia leuantado en Roma, aunque con poco guſto del Papa, que quiſiera quitar que anduuieran las caxas en aquella ciudad por la neutralidad que profeſſaua entre los dos Principes CARLOS y Franciſco: mas como el Emperador eſtaua preſente no ſe atreuiò a vedarlo, y no eſtaua tan ſolo que dexaſſe de auer miedo en ſus enemigos, y poco aficionados, porque en pocos dias ſe le juntaron diez mil hombres de guerra eſcogidos, los cinco mil Eſpañoles ſoldados viejos. Deſſeauan mucho los Imperiales que los Alemanes y Suyzos Franceſes paſſaſſen los Alpes a toparſe con ellos, porque ſin duda los penſauan degollar a todos, y eſtos deshechos no le quedaua al Rey de Francia hombre para tomar pica en la mano. El Marques de Saluzo que toda ſu vida fue Frances, vino en eſtos dias a concertarſe con el Emperador, y a ſeruirle: la cauſa porque dexo agora al Rey de Francia, dixeron que fue, porque tenia ſu hazienda alli al rededor dõde eſtaua el gran exercito Imperial, y temiò que ſe lo auian de abraſar. El dezia y daua color a ſu mudança que la hazia por ſer feudatario al Imperio. Deſpachò el Emperador deſde Aſte, eſte dia 22. de Iunio al Principe de Salerno para Genoua, con orden que ſe metieſſe en las galeras del Principe Doria, y de Don Aluaro Baçan cõ quatro mil Alemanes, y ſeys mil Italianos.

Poderoſo exercito del Emperador contra Francia

Paſſaſe el Marques de Saluzo a ſeruir al Emperador

A Lleuaua el Duque de Alua toda la gẽte de armas, aſſi la que vino del Reyno de Napoles, como la que ſe traxo de Flandes, que era vn muy honrado oficio, y donde dio mueſtras para merecerlo que deſpues tuuo con tantas ventajas.

Año 1536. El Duque de Alua era General de la gente de armas.

§. VII.

EL Emperador partiò de Aſte a veynte y dos de Iunio: llegò a dormir a vn lugar que ſe llamaua Alua. Saliò de alli la viſpera de San Iuan muy de mañana: y porque vna puente que los Caualleros, y gente de armas auian de paſſar, eſtaua mala, paſſò el eſquadron que ſu Mageſtad lleuaua por vn rio, y alli vn Gentil-hombre de la boca Flamenco, que ſe llamaua Monſienr de Gramon, yendo en medio de todos ſe ahogò, que no pudo ſer ſocorrido, que hizo gran laſtima, porque era hombre de bien, y yerno de Monſieur de Grambella. Llegaron alli aquel dia viſpera de San Iuan, y la noche antes que partieſſen de Alua llegò nueua de como los de Foſan ſe rendian. Penſò el Emperador eſtar en Sabillan ſolos tres dias, y eſtuuo tres ſemanas: la cauſa fue que los Franceſes que eſtauan en Foſan, como ſupieron que el Emperador yua, acordaron de rendirſe con que entregarian el lugar dentro de doze dias con toda la artilleria y municion, y todos los cauallos grandes. Tomaron eſte termino para hazerlo ſaber al Rey de Francia, y aſſi le eſcriuieron, y les reſpondiò muy bien, y que holgaua de lo que auian hecho a mas no poder, y con eſto ſalieron a ſeys de Iulio con ſus vanderas tendidas, y tocando los atambores. Entregoſe Foſan a ſeys de Iulio: no por no le auer proueydo el Marques de Saluzo, como dize Iobio, porque no ſe rindieron por falta de baſtimentos, ſino de manos, y porque las vio en los Imperiales batiẽdolos reziamente, y ſe les ganò el Monaſterio de la Anunciaciõ que eſtà cerca del lugar, que fue bien defendido por los Franceſes, coſa que importaua para mas breue deſpacho de aquel negocio. Tres dias antes deſto fue el Emperador, y con el

Año 1536.

fuerõ todos al Cãpo que eſtaua dos millas adelante de Foſan, y pueſtos en orden, que aunque no eran muchos, era hermoſa coſa de ver, porque auia vn eſquadron de diez mil Eſpañoles, y tres eſquadrones cada vno de a ſeys mil Alemanes, y dos mil Italianos. Eſtaua en vn alto Don Fernando de Gonçaga con ochocientos cauallos ligeros. No eſtauan alli todos los cauallos, ni alguna gente de armas, y faltauan de la Infanteria ſeys mil Italianos, y quatro mil Alemanes que eſtauan ſobre Turin, y ſeys mil Alemanes, que auian eſtado ſobre la Mirandula. De manera, que el Campo Imperial era de ſeſenta mil Infantes, y cien pieças de artilleria que tenia en Genoua Dõ Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara, para lleuarlas por mar a Niza. El orden que eſte dia ſe auia dado para partir de Satillan era, que auia de marchar Don Fernando de Gonçaga con ſus cauallos a treze: el Duque de Alua con ſeyſcientos hombres de armas, a catorze: el Conde de Venauente con el eſquadron de la caſa Real, a quinze: Mõſieur de Seſtan con mil hombres de armas Alemanes, a diez y ſeys. Eſta gente de acauallo fue por cerca de la marina. Tres millas mas a la mano derecha ay otro camino, por donde fue el Emperador con la Infanteria, deſta manera. El Marques del Vaſto con los Eſpañoles delante: tras ellos diez mil Alemanes, alli yua el Emperador: tras el quatro mil Italianos: y en retaguardia dellos los demas Alemanes. Acompañauan la perſona del Emperador los Señores, y los de la Camara, y algunos de la boca: auianſe de juntar todos en Niza. Sabiaſe en Francia todo eſto, y el gran poder con que el Emperador los yua a buſcar, que les ponia harto miedo. Auiaſe dado orden al Conde Naſſao para que primero de Iulio entraſſe por la parte de Flandres con veynte mil Infantes y mil cauallos. Y la Reyna Maria la valeroſa hermana del Ceſar, y Gouernadora de Flandres, puſo tambiẽ la mano en eſto, que ſin faltar punto auia començado la guerra furioſamente, diuertiendo y fatigando al Rey de Francia con dos exercitos tan poderoſos, y tan apartados el vno del otro, que al Rey tenian en harta confuſion, y aun hazia laſtima a muchos. Demas deſto tenia el Emperador hechos otros doze mil Alemanes, cerca de los cantones de Suyzos, para que ſi eſtos baxaſſen a ſeruir al Rey de Francia, entraſſen aquellos Alemanes en ſus caſas, y ſe las deſtruyeſſen y quemaſſen, que fue vna gran prouiſion, para que los Suyzos no ſe oſaſſen mouer, o alomenos para que el Rey de Francia no ſacaſſe tantos como ſolia ſacar. Hizoſe eſta jornada con grandes veras, y con determinacion de acabar deſta vez con el Rey de Francia. Y aunque aqui en Sabillan nombrò el Emperador muchos del Conſejo de Guerra, entre los quales fueron el Conde de Venauente, el Marques de Aguilar, el Principe de Viſiñano, Aſcanio Colona, el Principe de Salerno, Cauallerizo mayor, y otros, el principal conſejo y parecer, que el Emperador ſeguia, era de Antonio de Leyua, que ſolia dezir que las beſtias fieras ſe auian de buſcar en ſus cueuas, y aſſeguraua con demaſiada confiança, la victoria: y por ſer dado a creer en agueros y juyzios, dezia que vn grande Aſtrologo lo auia pronoſticado, que auia de morir en Francia, y ſepultarſe en San Dionis, y que a el le parecia que moriria victorioſo, y cerca de Paris donde eſtaua el Monaſterio Real de San Dionis, que es de la orden de San Benito, y ſepultura comun de todos los Reyes de Francia deſde los tiempos de Carlo Magno. De contrario parecer era el Marques del Vaſto, y no mal acertado, que con mucha prudencia dezia, q̃ ſeria mejor ganar a Turin que era facil, y que tras ella eran ganadas todas las tierras de Piamonte, y ſe cerraua de todo punto la puerta para que el Frances no pudieſſe jamas entrar en Italia. Buen conſejo era eſte al parecer de muchos, pero ya eſtaua tan adelante la determinacion contraria, que caſi no tenia remedio. Tam-

Año 1536.

Otros doze mil Alemanes para enfrenar los Suyzos

Con ſeguros de guerra del Emperador.

Dicho de Antonio de Leyua que fue autor deſta jornada.

Orden que ſe dio de marchar.

En Francia ſe temé del poder de ſu enemigo.

Entra por la parte de Flandres el Conde Naſſao.

Año 1536. bien auia prometido Andrea Doria de traer gente de Cataluña por Narbona, y hazer puente con ſus galeras en el rio Rodano, para que llegaſſen a juntarſe con el Ceſar. Con eſto ſe puſo luego apunto la jornada para Marſella. Vuo diuerſos pareceres ſobre el camino que ſe tomaria, y al fin ſe acordò que ſe entraſſe en Francia, por donde diez años antes auia entrado el Marques de Peſcara. No ſe deſcuydaua el Rey Franciſco, porque ſabia que le conuenia viendoſe acometer de vn enemigo tan poderoſo. Reſpondiò largamente a las razones que el Emperador auia dicho en Roma, eſcura y flamente, y quanto al deſafio dixo, que ſus eſpadas eran cortas, eſtando ellos tan apartados.

Diſcreta reſpueſta del Rey al deſafio que hizo el Emperador en Roma.

§. VIII.

Parte el Emperador de Sabillan

LVnes a diez y ſiete de Iulio partiò el Emperador de Sabillan, con todo ſu Campo, y tardaron en paſſar las montañas ocho dias con grandiſſimo trabajo, porque era el camino de manera, que ſe perdieron, y deſpeñaron muchos cauallos y azemilas, y aun algunos hombres, y como era tierra de enemigos no hallauan que comer. Llegaron a Niza dia de Santiago. Apeoſe el Emperador para viſitar a la Duqueſa de Saboya, que era llegada, y eſtuuo con ella vna hora, y en eſte tiempo llegò el Duque de Alua con ſus quinientos cauallos hombres de armas, y el Conde de Venauente con la caſa, y paſſaron luego todos a vn lugar pequeño que ſe llama San Lorenço, que es tierra de Francia. Hallaronle deſpoblado, y aun ſaqueado. A la hora partieron las galeras para Frexus, que es vn lugar cerca de la marina, y ſera de quinientos o ſeyſcientos fuegos, y en llegando las galeras ſe rindiò, ſi bien tenia dozientos cauallos, y cinco mil hombres: y en ſabiendolo el Emperador partiò de San Lorenço, y en tres jornadas llegaron a Frexus, donde a dos de Agoſto començaron a deſembarcar la artilleria para caminar, ſi bien no eſtauan reſueltos en el camino que tomarian. Dio el Emperador a Moſen de Siſtan la vanguardia, con ſeyſcientos cauallos Alemanes. El Duque de Saboya lleuaua la batalla con mil hõbres de armas, el Marques de Aguilar con la retaguardia con ocho cientas lanças Tudeſcos. La vanguardia de la Infanteria lleuò ſiempre el Marques del Vaſto, y lleuauanla a dias las tres naciones, vno Alemanes, otro Eſpañoles, y otro Italianos. La gente que antes lleuaua el Duque de Alua ſe juntò con la batalla. En eſte dia auian tomado los Imperiales cinco o ſeys lugares de Francia, y todos eran a la marina, ſaluo Gada, que es dos leguas dentro en tierra, que eſta ſe rindiò a Don Hernando de Gonçaga, el qual llegando a correr por alli hallò dentro della trecientos cauallos Franceſes, y luego la deſampararon. Halloſe alli en Gada y en Frexus o Ferrus, (*olim Forum Iulij*) algun trigo, o vino. Eſtaua ya el Emperador veynte y dos leguas de Marſella, y poco mas de Leon. Marſella eſtaua muy fuerte, Leon con gran temor, el Duque de Alua muy ſentido, porque le auian quitado la vanguardia. Dezian que el Delfin y Mayordomo mayor veniã con quarenta mil hombres: no lo creyan, ſegun lo deſſeauan, por tener por muy cierta la vitoria, fiados en la muy buena gente que el Emperador tenia. En Marſella ofreciã no ſe que trato para entregar la ciudad: faliò falſo, o fue falſa la fama que deſto vuo. Llegò el Emperador a la ciudad de Antipoli, y tomola, que agora llaman Rañi: coſtole tomarla mas de trecientos hombres. Ganò deſpues a Gracia ſin ſangre, y poniendo en ella guarnicion baſtante, paſſò de Ferrus, o Forum Iulij camino de Marſella. Quando el Rey de Francia ſe vio metido en tan gran peligro conociò bien el yerro grande que ſu Almirante auia hecho en no proſeguir la guerra como la lleuaua començada. Apercibiò ſus gentes, aſſi las ordinarias, como de los Señores y Caualleros que ſuelen ſeruir, y mandò a todos que con la breuedad poſſible acudieſſen a Lyon donde el ſe me-

Desembarcan la artilleria.

Gana el Emperador a Rañi.

Año 1536.

Año 1536. tiò con intencion de recoger alli sus gentes, y passar con ellas en Auiñon para impedir el passo a los que quisiessen yr de España a juntarse con el Emperador. Por otra parte mandò poner recaudo en Picardia, porque el Conde de Nasanse le entraua con gran poder por Fracia. Tenia tambien en Italia a Guido Rangon con ocho mil Infantes y dos mil cauallos, que de sus amigos auia juntado para que acometiessen a Genoua. Tambien el Marques de Saluzo, que ya seruia al Emperador, y Iacobo de Medicis que fue Marques de Mariñan, y vn señalado Capitan, como en esta historia veremos, estauan sobre Turin, y porfiauan con harta sangre de ganarla, no faltando cada dia puñadas con los Franceses. Leuantò su Campo el Emperador de Ferrius la via de Marsella. Hallaua todos los lugares desamparados, y llenos de vastimentos al principio, aunque quanto mas yua entrando menos hallaua, porque el Rey auia mandado que se desamparassen los pueblos, y se destruyessen las vituallas. Y ninguna otra cosa hazian ciertos Capitanes que andauan por aquella tierra, sino saluar lo que podian, y quemar lo demas; porque los del Emperador no se aprouechassen dello. Saliò Don Hernando de Gonçaga vna vez, en busca de los que quemauan los bastimentos, y topandose con ellos, necesitolos a venir a las manos, y auiendolo reñido muy bien alcançò dellos la victoria tan de veras, que afirman que no quedò hombre ni Capitan con vida, que pudiesse lleuar la nueua. Luego saquearon a Bruñola, y de los que alli se prendieron, vno auiso como el Rey de Francia estaua en Auiñon sin proposito de salir a pelear, hasta ver si le venian Suyzos, que los esperaua cada dia. Andrea Doria tomò entretanto a Tolon, el puerto, y la torre por mayor seguridad: llegò el Emperador con su Campo hasta Aix, no lexos de Marsella. Fue por su persona a dar vista a la ciudad por informarse del sitio, y fortificacion, y tambien pensando que dentro auia mouimiento alguno como se esperaua. El Marques del Vasto entrò por Arles, y traxo al Campo muchos cautiuos. Año 1536.

El Rey trata de defenderse.

Don Hernando de Gonçaga se encuentra con Franceses.

Saquean a Bruñola.

§. IX.

EN esta coyuntura sucediò la muerte de Francisco hijo mayor del Rey de Francia, y Principe, que daua de si largas esperanças de ser muy semejante a su padre en el valor, y ingenio, y otras mil buenas gracias de gran Principe, que el malogrado tenia. Muriò de edad de diez y ocho años, y la muerte, o achaque della fue de resfriado por beber vn jarro de agua sudando acabando de jugar a la pelota. Tuuose vehemente sospecha en Francia, que auia muerto de veneno, y que por industria del Marques del Vasto, y de Antonio de Leyua: y sobre ello estuuo presso el Conde Sebastian de Monte cuculo, y fue arrastrado en quatro cauallos que le despedaçaron, pero fue maldad, y fingimiento, y el pobre Cauallero confessò lo que no auia hecho por miedo de los tormentos. No vsaron jamas semejantes trayciones los Caualleros, ni Capitanes del Emperador, sino como valientes pelearon, y como nobles guardaron siempre lo que tales deuen hazer. Ni por la muerte del Delfin asseguranan la victoria de Francia, porque al Rey le quedauan otros dos hijos, y quando todos faltaran auia en Francia otros Señores de la casa, y sangre Real que vastauan para gouernar y defender el Reyno. Pareciò esto con euidencia despues, y auer sido mal muerto el triste Conde, y se tuuo por cierto, que este Principe malogrado entre muchos de Francia, fue muerto por orden de su hermano Henrico Duque de Orleans, aconsejado de su muger Catalina de Medicis, muger de recia condicion, ambiciosissima, por verse Reyes de Francia, como lo fueron. Pudo ser que la muerte desgraciada que despues tuuo Henrico la permitiesse Dios en castigo de la que tan mal se hizo en el inocente Francisco. Sou

Muerte Francisco Delfin de Francia de 18. años malogrado, hallaron en el cuerpo señales de veneno.

Año 1536. eſtos juyzios del vulgo incierto, lo verdadero, en el final ſe ſabra.

§. X.

Sienteſe falto y apretado el Emperador

EN eſtas dilaciones, como las galeras eſtauan lexos del Campo Imperial, y por toda la tierra ſe auian gaſtado, y corrompido las vituallas, con eſtarſe el Rey metido en Auiñon, y no ſucediendo como penſaron el trato de Marſella, el negocio de la guerra ſe yua empeorando: cada dia ſe ſentia mas la falta de los vaſtimentos, y de la ſalud, que era muy grande con el mucho calor, y mal regimiento, porque apenas comian pan por falta de moliendas, ſino trigo cozido, y otros manjares dañoſos y de mala digeſtion. Los que mas peligroſamente enfermauan eran los Tudeſcos, porque a falta de vino eſtruxauan las vuas en los capaceres y celadas, y beuian el moſto, tanto aborrece eſta gente el agua pura con que ſe morian del fluxo de vientre ſin remedio. Trabajaua dende la mar Andrea Doria, por proueer de pan y otras coſas, pero no baſtauan para tanta multitud. Con todo porfiaua el Emperador de no ſe mudar con ſaber, que al Rey le venian ſoeorros de Alemaña, y de otras partes, y que ya los Suyzos bien pagados bajauan a le ſeruir. Antonio de Leyua lleno de melancolia de ver quan mal ſalian ſus penſamientos; no ſe leuantaua de la cama: el Marques del Vaſto, que ya lo mandaua todo, era de parecer que ſe leuantaſe el Campo, y ſe fueſe en buſca del Rey haſta cercarle en Auiñon, o que por la via de Leon ſe paſſaſſen a Borgoña. Eſtando indiferentes en eſto llegò nueua, como Guido Rangon, y Pedro Strozi paſſauan de la Mirandula para Genoua. Andrea Doria embiò luego por mandado del Emperador a ſu ſobrino Antonio Doria, con ochocientos ſoldados en ocho galeras, y que de Alexandria fueſſen mil Tudeſcos, y Gomez Xuarez de Figueroa ſne con otros mil Tudeſcos. El ſocorro llegò tan a tiempo, que ſi tardara vn poco mas hallaran a Genoua en poder de Franceſes: porque de los ciudadanos, vnos eran de parecer, que ſe recibieſſen los Franceſes, otros ſe ſalian con ſus mugeres y haziendas por no yrſe en otra como la del año de 1528. pero Auguſtino Spinola ſaltò en tierra el meſmo dia que Guido llegò a Genoua, y dioſe tan buena maña, que le hizo boluer a Lombardia, y el de camino ſaqueò a Cariñan y a Carmañola en el Marqueſado de Saluzo. Con eſta buena nueua de Genoua, y con que ſe ſupo caſi a vn tiempo que el Conde Naſau andaua vitorioſo, y que queria poner cerco a Perona, ſe recibiò en el Campo Imperial algun cõtento: pero de ay a poco ſe ſupo, que venian a juntarſe con el Rey de Francia paſſados de veynte mil Suyzos, que ſe auian ſalido por ſu propia autoridad ſin licencia de ſus Magiſtrados, por el buen dinero que les dieron, y de laſtima de ver al Rey de Francia acorralado. Cobrò animo el Rey con la ayuda deſta gente, y por conſejo de ſu Condeſtable Ana de Montmoranſi ſaliò de Auiñon a recoger los que venian en ſu ayuda. Aloxoſe junto al rio Durença en vn lugar que ſe dize Cauallon, con lo qual el Emperador y todos ſus Capitanes acabaron de perder las eſperanças de poder hazer coſa que importaſſe en Francia, porque las fuerças del Rey crecian cada dia, y las ſuyas mengnando yuan con las enfermedades y falta de baſtimentos. Antonio de Leyua vuo de acabar, ſiendo gran parte, ſobre ſus graues enfermedades, la melancolia cauſada del poco fruto que ſe auia ſacado deſta jornada hecha por ſu cabeça.

Peligro en que ſe vio Genoua.

Año 1536.

Mejoraſe el Rey.

§. XI.

Muere Antonio de Leyua en caſas de Francia a 15. de Setiembre, y quien fue eſte Capitan.

MVriò el famoſo Capitan Antonio de Leyua dentro en Francia, aunque no vitorioſo: pero no vencido, que en eſto fue verdadero el pronoſtico. Paſſò a Italia por Teniente de la compañia de hombres de armas de ſu tio Sancho Martinez de Leyua, que fue Mayordomo

Año 1536. Mayordomo del Rey Catholico, con Luys Puertocarrero Señor de Palma, quando lleuò ſocorro al gran Capitan a Napoles. Dio mueſtras en aquella guerra contra el Frãces, de lo que deſpues fue; y mas en la de Lombardia, quando los lançò de alli Leon Papa. Cobrò fama en Pauia donde lo cercò el Rey Frãciſco el año que fue preſo, y encumbrola en Milan, quando hizo rendir al Duque Franciſco Eſforcia, y ſe defendiò de Lautrech, y ganò y ſuſtentò aquel Ducado. Fue a Viena al tiempo que la cercò el Turco llamado por el Emperador que ſe queria regir alli por ſu conſejo. Eſcogieronlo por ſu Capitan el Papa, y el Emperador, y Venecianos, y los de liga defenſiua que ſe hizo en Boloña, por el mejor que auia en Italia. Fue Gouernador en Milan tras la muerte del Duque Franciſco Eſforcia. Entrò en Francia como Conſejero mayor deſta guerra, donde muriò de dolores de todas ſus coyunturas. Fue ſiempre buen Capitan, y nunca pareciò ſer vencido, venciendo muchas vezes, y algunas lleuandole en andas, o ſilla, que la gota le tenia gaſo de piernas y braços. Llamaronle por excelencia el Señor Antonio, no ſe lo quitando el Emperador, que fue honrado renõbre. Vuo por ſus ſeruicios el Principado de Aſcoli, y Amonça, con otras coſas. Fue muy rico, y aſſi dexo a Doña Conſtança ſu hija, que caſò con Don Franciſco de la Cueua Marques de Cuellar caſi dozientos mil ducados, que fue el primer gran dote ſin Mayorazgo de aquellos tiempos en Eſpaña. Mereciera ciertamẽte Antonio de Leyua compararſe con los grandes Capitanes antiguos, ſino fuera aſpero, cruel, codicioſo, y agorero, como lo deue de cõtar Iacobo de Valgrana que eſcriue ſu vida. Empero la roſa de las eſpinas nace, y por milagro ay gran virtud, ſin algun vicio. Sepultoſe en S. Dioniſio de Milan, y no en el de Paris, que no ay creer en aguerros; ſolo en aquel ſe deue creer, que ni engaña, ni puede ſer engañado.

§. XII.

Año 1536.

Reſuelueſe el Emperador en dexar a Francia.

CON la muerte de Antonio de Leyua, que la ſintiò el Emperador, ſe acabò de reſoluer eſta jornada, y todos fueron de parecer que conuenia retirarſe como mejor pudieſſen la buelta de Italia, por los miſmos paſſos que el Marques de Peſcara ſe boluiò la vez que vino ſobre Marſella. Leuantò el Emperador lo mas breuemente que pudo ſu Campo, y recogiẽdo las guarniciones que ſe auian puеſto por los lugares ganados, dio la buelta para Genoua. En el camino vẽgò la muerte de Garcilaſo de la Vega, y Guzman. Mataron villanos a Garcilaſo de la Vega combatiendo la torre de Muey en la ſalida de Prouença: dieronle con vna eſquina en la cabeça ſubiendo por fuerça la torre. Lleuarõle a curar a Niza en el Condado de Terranoua, donde acabò ſus dias. Depoſitaron ſu cuerpo en vn Monaſterio de Frayles Dominicos. Erà Garcilaſo natural de Toledo, gran Poeta: muriò moço, mereciendo larga vida, y pagaron los matadores ſu pecado con que no quedò alguno dellos viuo. No ſiguiò el alcance, ni quiſo moleſtar al Emperador el Rey, teniendo (ſegun el dixo deſpues) que ſi a caſo el hazia algun daño en los Tudeſcos Imperiales, ſus Tudeſcos no lo auian de poder ſufrir, y ſe le auian de amotinar. Perdiò el Emperador que ſe murieron de enfermedad mas de treyntamil perſonas, y aun la ſuya propria ſe vio en harto peligro, por falta de ſalud.

Venga ſe la muerte de Garcilaſſo.

Retiraſe cõ perdida de gente que muriò de peſte.

§. XIII.

POr la parte de Picardia anduuo el Conde Naſau con veynte mil Infantes, y ſeys mil caualios que ſacaron de Flandres. Entraron por las tierras de Francia, robando y talando los cãpos. Tomaron a Braya ribera del rio Sona, y a Guiſa matando los que eſtauã de preſidio; la fortaleza ſe dio a partido. Llegaron a viſta de S. Quintin,

Guerra de Picardia.

Año 1536. donde poco antes auia entrado Monſieur de Florença, o Florencio Mariſcal de Francia. Fueron ſobre Perona que eſpantò a los de Paris, y acudieron todos a fortalecer la ciudad, nobles y no nobles, hombres y mugeres. Los Duques de Vandoma, y de Guiſa, que con poca gente yuan picando las eſpaldas de los Flamencos, embiaron a que ſe metieſſe en Perona el Mariſcal Florẽcio con mil ſoldados y dozientos caualos. Los Flamentos ſe puſieron ſobre Perona, y la combatieron reciamente dandole otros dos aſaltos, mas ſin efecto, aunque con muertes de los cercados, y cercadores. Fue coſa muy notable, que ſin ſaber los vnos de los otros, acaeciò, leuantarſe el Emperador de Aix, el miſmo dia que ſe alçò el Conde Naſau de Perona. El Rey Franciſco acudiò a lo de Flandes, y ganò a Hedin, que lo ſintiò harto el Emperador: deſpues la Reyna Maria cercò a Teruana, y paſſaron algunas coſas de poca importancia, conque ſe quedò la guerra por entonces, y las voluntades tan enconadas y enemigas, como adelante ſe vera.

Suſpenden las armas y no las malas voluntades.

Prouee el Emperador las coſas de Italia, y da la buelta a Eſpaña.

Boluiò el Emperador con el exercito, por el mes de Otubre, para Italia, dexando en Niza vn tercio de Infanteria Eſpañola, y con ella el Maeſtre de Campo Iuan de Bargas, que el tercio era de Garcilaſo de la Vega y Guzman, que muriò en Niza, y aſſi quedò Iuan de Vargas por Maeſtre de Campo de aquel tercio, con toda la demas gente: y dexando el Emperador al Marques del Vaſto por Gouernador y Capitan General de Lombardia, paſſò a Genoua, donde ſe detuuo algunos dias por falta de ſalud, y entanto que ſu jornada ſe aparejaua para Eſpaña, dõde era muy deſſeado. Detuuieraſe mas alli, ſino que Andrea Doria le daua prieſſa por temor del imbierno que ſe yua cerrando, que era ya fin de Octubre. Finalmente el Emperador ſaliò de Genoua en los vltimos de Nouiembre, y llegò a Barcelona con buen tiempo, dexando la guerra trauada en el Piamonte, y Lombardia, como adelante veremos.

§. XIIII.

Año 1536.

A Diez y nueue de Octubre partiò de Roma Tello de Guzman, con auiſos que el Conde Alferrez embiaua al Emperador del eſtado en que eſtauan las pazes, y condiciones dellas, que ſe tratauan entre el Ceſar y Rey de Francia, ſiendo medianero el ſumo Pontifice. Al qual auia algunos dias antes entregado el Secretario Ambroſio, los capitulos en que el Emperador venia, y ſe concordaua con el Rey: los quales el Conde Alferrez ſuplicaua a ſu Santidad quiſieſſe ver, y conſiderar quan conſiderados eran, y que no podia el Rey de Francia por razon reuſarlos, ſi auia gana de la paz: y viſtos por el Pontifice dixo, que le parecian bien caſi todos, y que en ellos veya poca dificultad, y que el Ceſar pedia coſas iuſtas y honeſtas, mas que le parecia ſer dificil la concluſion deſta paz en dos puntos principales, que aclarandoſe eſto en todos los demas eſperaua en Dios que ſe daria remedio. Y era el vno, que caſando el Duque de Angulema con la hija del Rey de Romanos, era neceſſario eſtar apartados quatro años antes que ſe conſumieſſe el matrimonio por la poca edad de los contrayentes. Que en eſte medio tiempo los Franceſes no vernian en alguna manera, en que ſu Mageſtad tuuieſſe en ſus manos, y poder las fortalezas, y gouierno del Eſtado de Milan, porque aſſi no ſe hazia el efecto de la paz: a cauſa que en eſtos quatro años no ſe les daua ſino eſcrituras. Y lo otro que ſi por caſo ſe hizieſſe el matrimonio del Duque de Angulema con la Duqueſa viuda del Duque Franciſco Eſforcia y ſobrina del Emperador, y ſe conſumaſſe de preſente: que querria ſu Mageſtad que antes que ſe entregaſſen las fortalezas y gouierno al dicho Duque, el Rey de Francia cumplieſſe con efecto todo lo contenido en los capitulos: y tanto mas tenia eſto por dificultoſo, quã-

Año 1536.

to dixo, que el Emperador auia dicho al Secretario Ambrosio, que era necessario que el Rey de Francia se fiase del Emperador, y que en este articulo, aũque los Franceses pidiessen, que se pusiessen en depositо las dichas fortalezas y gouierno en poder del Rey de Romanos, que el Emperador no lo haria, y por esto parecia al Pontifice, que con estas condiciones la concordia yua muy fuera de conclusion, sino fuesse de vna manera que se pusiessen en terceria. Porque el Rey de Frãcia no queria cõfessar ser hombre de menos verdad, que su Magestad, pues de necessidad lo auia de confessar haziendo lo que el Emperador queria: que era, que el Rey de Francia se fiasse del, y el no del Rey. A lo qual se respondiò al Põtifice, que en lo de la terceria el Rey de Francia no tenia razon en quererla, ni su Santidad en venir en que se pidiesse, por muchas razones, y entre ellas, considerando la bondad y verdad del Cesar, y el modo con que siempre auia negociado: lo que no se podia dezir del Rey de Francia por auer faltado su palabra tantas vezes. Y que poniendose en terceria, seria vn agrauio, y perjuyzio si se pusiesse, porque no se suele hazer sino con los que tienen poco derecho, y fuerças; y esto yua fuera desta platica, porque el Emperador posseya, y lo daua libremente de su voluntad, por donde seria justo, y honesto que el Rey de Francia se fiasse del Emperador, y el Emperador no del. Y demas de otras muchas platicas que sobre esto vuo dixo el Pontifice: Que si el casamiento de la Duquesa viuda con el Duque de Angulema se efetuasse, como se podia hazer, supuesto que tenian edad para ello, junto con auer modo de cumplir las demas cosas que el Emperador pedia sin esperar tiempo para entregar el Ducado de Milan, que lleuaria camino de paz, que con la hija del Rey de Romanos por falta de edad parecia auer dificultad en la materia, y para facilitar esto dixo mas el Pontifice: Que los Franceses ofrecian entregar el Ducado de Saboya de presente, con que se viesse su derecho, y se concluyesse lo del Ducado de Milan, para el Duque de Angulema: insistia de mas desto el Pontifice, si bien por indirectas, en lo de la terceria, que los Imperiales tenian por perjudicial, y fuera de toda razon y proposito, y aun sospechauan ser negociacion que los Franceses la auian tratado con el Papa para ganarle la voluntad; y tanto mas vuo estos rezelos del, porque apretandole de parte del Emperador que se declarasse en la liga que se procurauа para la pacificacion de Italia, y con el Infante Don Luys en caso que no se hiziesse el concierto con Francia, respondiò con muchas palabras largas y generales, quanto conuenia estar neutral, y no colligarse con nadie; pero que quando el trato de la paz estuuiesse sin esperanças, en tal caso el se juntaria con aquel que se llegasse a la razon no solamente con las armas espirituales, mas temporales: y que hasta agora, aunque tenia a el Cesar por Principe justo y honesto, y para con el tanto credito tenia, no entendia bien las razones que daria el Rey de Francia; ni le parecia justo que agora se determinasse, dando sin embargo desto que dezia, a entender que los Franceses temian por duros algunos de los capitulos, si bien del todo no estauan fuera de la razon. A lo qual se le replicò, que el Cesar no podia dexar de proueer en las cosas de Italia, dexando gente y exercito en ella por obuiar, castigar y remediar a quien quiera que la quisiesse perturbar, e inuadir: y aunque pondria todas sus fuerças por conseruar la paz, que hasta entonces auia sostenido por el bien della, que no seria razon dexar agora toda la carga a su Magestad, pues a su Santidad tanto le obligaua su dignidad y oficio, y como a natural della la conseruacion de la paz en Italia, de donde pendia la de toda la Christiandad. Porque no ayudandole su Santidad, y los otros Potentados, no podria ser menos, sino que vuiesse desorden y trabajo con la gen-

Año 1536. te,como en otros tiempos a auido.No hizieron efecto eſtas replicas en el Pontifice,ni la inſtancia que ſe le hizo, antes cerrando los ojos,reſpondiò con buenas palabras, y que ſe juntaria con el que mas ſe llegaſſe a la razon,y dixo los inconuenientes que auia en la yda del Emperador en eſte tiempo a Eſpaña , lo vno por eſtar el Concilio tan cerca de celebrarſe,que demas de auer dicho ſu Mageſtad al Papa Clemente que ſe hallaria preſente , era coſa neceſſaria que ſu Mageſtad ſe hallaſſe en el , porque vna de las mas principales coſas que ſe auian de tratar era reduzir a la Fè la parte de Alemaña,que eſtaua deſuiada della. En la qual ſu Mageſtad tenia la autoridad , y poder que algun otro Principe:lo qual afirmò con otras muchas razones a eſte propoſito , y tambien porque tratandoſe de la paz, que de tanto momento era,y biẽ de la Chriſtiandad , aſſi por atajar las diferencias y daños que reſultã de la guerra , como por las coſas del Turco , de los quales ſe entendia que eſtauan muy adelante , por los apreſtos , que era fama , que hazia para el año ſiguiente contra la Chriſtiandad , le parecia que no ſe deuia yr a Eſpaña,porque no conocia otro que tuuieſſe mas cuydado della que ſu Mageſtad. A lo qual ſe reſpondiò al Papa;que el Emperador tenia preciſa neceſſidad de viſitar los Reynos de Eſpaña, aſſi para contentamiento y buen gouierno dellos,como para ſer mejor ſeruido , y ayudado con dineros,como lo auian ſiempre hecho: y tambien por no tener ſu Mageſtad mas de vn hijo varon,que era vna coſa de gran importancia y neceſſaria a Principe y Emperador de tantos Reynos y Señorios ; y haziendoſe eſto el Ceſar tenia tan grande armada por mar , que pareciendole neceſſaria ſu venida en Italia , aſſi para el Concilio como para otra qualquier coſa de importancia lo podria muy preſto hazer. Y quanto al inconueniente de que el Pontifice dezia de tratar de la paz, deſde Eſpaña la podria tratar y concluyr.Que no era juſto ni razonable auiendoſe viſto tan pocas ſeñales en el Rey de Francia de quererla , que el Ceſar la eſtuuieſſe eſperando en Italia. Año 1536.

Por eſtos papeles que aqui he referido parece que el Emperador propuſo de dar al Infante Don Luys de Portugal ſu cuñado el Ducado de Milan,y que el Papa no ſe deſcontentaua dello.No e hallado en que forma, ni con que condiciones , mas de lo que en eſta inſtrucion dize el Conde Alferez, que es lo que aqui digo.

§. XV.

YA que dixe la entrada famoſa que el Emperador eſte año hizo en Francia con tan altos penſamientos de ſus Capitanes y ſoldados , dire agora algunos puntos que ſeran declaracion de lo dicho.

Porque cauſa entrò el Emperador en Francia tan poderoſamente y con tal determinacion.

Faltan los autores en dezir el fundaméto ſobre que ſe armò toda la machina,y edificio deſta guerra,y entrada del Emperador en Francia , lo qual ſe deue poner por ſer pũdonor de mi Principe , y que no la e viſto eſcrita por alguno de los que del an tratado.Fue pues (como queda dicho)que eſtando el Emperador en Napoles , muerto ya el Duque Esforcia, començarõ a andar los tratos entre el Rey y el Emperador ſobre lo de Milan , pidiendo el vno al otro que le dieſſe aquel Eſtado para ſu hijo el de Orleans , porque allende de que dezia pertenecerle por cierto derecho muy ſabido , dezia tambiẽ agora que recibiria particular beneficio en ello por quitar de pendẽcias a ſus hijos ſobre lo del Ducado de Bretaña, (que ſe van aſiẽdo vnas materias a otras,paraque el lector padezca eſtas digreſſiones.)Fue el concierto que aſsi como el hijo mayor auia de heredar el Reyno de Frãcia, herodaſſe el ſegũdo ſi fueſſe varon en qualquier ocaſion de las venideras que lo vnieſſe el Ducado de Bretaña. Y como aquel Rey Luys no tuuo hijos varones ſino dos hembras, heredò ſolamente la mayor el Ducado de Bretaña, y caſola ſu padre Luys

Año 1536. con el que auia de heredar a Francia, que fue este Rey Francisco, el qual tenia de su muger, (que a esta sazon muchos años auia era muerta) tres hijos por esta orden de edad Francisco, Henrico, Carlos. El mayor que era el Principe heredero, o como los Franceses llaman Delfin, auia de heredar el Reyno. El segundo era el Duque de Orleãs, Estado ya apropriado para los hijos segundos. El tercero era Duque de Angulema, Estado de su abuelo paterno, porque este fue el de su padre primero que fuesse Rey, y despues por falta de sucession de Luys heredò como està dicho. Por esta cuenta venia el Henrique de Orleans a ser Duque de Bretaña, Estado muy necessario para estar vnido con el mesmo Reyno de Francia, porque siendo de Señor particular estando donde està que es ribera del mar Oceano, y teniendo otras calidades que tiene, puede correr algunas vezes trabajo, y riesgo la misma Francia, como lo corriò hartas en los tiempos de los Reyes Franceses passados. Y visto esto para mayor estabilidad del mesmo Reyno auia incorporado el Rey Frãcisco a Bretaña con Francia, en perjuyzio de su hijo segundo Henrique, el qual siempre amenaçaua, y daua a entender que cada y quando que ellos heredassen a su padre, auia de trabajar paraque su hermano no se le quedase con Bretaña. Pues estas eran diferencias, que agora muerto el Duque Esforcia dezia el Frances, y apuntaua que atajasse el Emperador con dalle el Ducado de Milan a su hijo Henrico, porque con aquello alargaria el derecho de Bretaña: y el Emperador respondia que a el le era necessario el Estado de Milan, dexado a parte los derechos que a el tenia, y que quando vuiesse de disponer del, y dallo a Franceses, auia de ser a Carlos hijo tercero, contentandose desto los Potẽtados de Italia, y vsandose caminos y modos muy ciertos para que el quedase assegurado de que no auria nouedad jamas entre las cosas de Frãcia y suyas, y auiendo platicado esto sin determinacion alguna con Monsieur de Beli Embaxador Frances vino el Emperador a Roma, y passò la vispera de su partida, la oracion y platica ante el Papa, no tan braua ni arrogante como la ponen, que el Emperador no lo era, y los Reyes y Principes tratanse con mucha moderacion, si bien es verdad que dixe lo que muchos dizen. Año 1536.

Respondiò por escrito a todo lo que el Emperador auia dicho, y que en lo del desafio estauan muy lexos, y las espadas eran cortas: que si la guerra los hazia acercar el vno al otro, como seria que en la batalla quando se topassen, no le negaria tres golpes de lãça ni su persona. Y a esto replicò el Emperador, que pues lo del desafio guardaua para en la guerra, y batalla general, que el entraria por su Reyno y por su tierra, y estaria de assiento en ella treynta dias alojado en cãpaña, y aun estuuo treynta y tres en Asaes, como lo prometiò, esperando que viniesse el Rey a darle la batalla, donde se podian ver de persona a persona, pues el Rey para entonces lo dilataua, y mas que estuuiera y passara adelante ocupando todo lo que pudiera en aquella Prouincia, si la hambre y enfermedades de su exercito no lo estoruaran.

Entrò el Emperador en Francia con intencion de destruyrla, y ocuparla como tierras de enemigos: pero principalmente por cumplir lo que auia dicho, y ganar aquel pundonor con su contrario, que es el mayor que puede auer en la milicia (quando ya està la persona en ella metida) es la mayor honra que se puede imaginar el conseguir lo que se pretende, y auer la vitoria que se dessea. Y esta es vitoria, como si lo venciera, esperar al enemigo en el Campo señalado, y no venir dentro del termino a la batalla. De manera que el Emperador estuuo esperando al Frãces treynta dias, como queda dicho, y algunos mas, y no en la raya y entrada de Francia, sino mas de quarenta leguas dentro della, y hecho esto, y ganada esta honra (que lo fue grandissima) vistas las incomodidades de su Campo se saliò de Francia, y lo reduxo, sin que na-

Año. 1536.

die le hizieſſe ſalir, ſino la enfermedad, y hambre, que contra eſtos enemigos no ay fuerças. E dicho eſto, por muchos (que no entienden mas que las generalidades de las coſas) a los quales les pareciò que fue de poco fruto, y de poca importancia eſta entrada por la Prouẽça en Francia, y que fue muy dañoſa, y coſtoſa, y ſin efecto alguno de lo que ſe pretendia, y es a mi juyzio la mayor jornada, y mas honroſa de quantas el Emperador hizo, con auer hecho tantas, y tan ſuſtanciales, y donde mas honra ganò y mas reputacion.

Por que cauſas ſe paſſò el Marques de Saluzo a ſeruir al Emperador.

La cauſa porque ſe paſſò el Marques Franciſco de Saluzo de vna aficion a otra, y de vn ſeruicio a otro, no fue la que dize Iouio, ſino vna pendencia que eſte Marques huuo con el Almirante de Francia, quando eſte embiò al otro a deshazer ciertos Italianos que eſtauan en Mõndubi, pueſtos en guarnicion por Antonio de Leyua, porque como ſe retirò el Marques ſin hazer el efecto a que fue embiado, ſin quererle embiar el Almirante ciertos Alemanes que le auia pedido de ſocorro, huuieron palabras, y ſobre lo que entre ambos paſſò, fue neceſſario boluer el de Saluzo a Francia, y allí otra vez al Piamonte con nueuas comiſſiones del Rey al tiẽpo que el Almirãte ſe boluia a la Corte Franceſa, donde de tal manera hablò de las coſas del Marques, que el Rey embiò al Piamonte a que lo prendieſſen, y cierto corrian rieſgo ſu vida y honra, ſino le auiſaran ſecretamente: y entonces, y no antes començò a tratar con Leyua, porque no podia menos, ſino era auenturando ſu perſona. Y engañaſe Iouio en dezir, que la gente deſte Marques no quiſo ſeguille, y le deſampararon, porque antes paſſa aſsi, que dende Coni ſe fue a ſu Eſtado, y alli dio cuenta a todos ſus ſoldados de ſu determinacion, y de las cauſas que le mouian a ella, y les dixo como le parecia, que todos ſe boluieſſen a ſeruir al Rey de Francia, pues lleuauan ſu ſueldo, de los quales muchos eran Franceſes, que no podian hazer otra coſa, y que pluguieſſe a Dios que conocieſſe mejor el Rey ſus ſeruicios dellos, que auia conocido los del, y aſsi los deſpidiò graciosamente, y alli eſtuuo algunos dias, haſta que vino a Aſte, que fue a 21. de Iunio, ya concertado con Antonio de Leyua, no ſecreta ſino publicamente. Y eſto aunque lo hiziera, lo podia hazer ſin fealdad alguna, pues el no era vaſſallo del Frances, antes la cometia en ſeruille, ſiendo fendatario del Imperio, y por conſiguiente vaſſallo del Emperador, aunque el vn ſeruicio y el otro le durò poco, pues muriò en el año ſiguiente. Sobre eſta entrada en Francia huuo diuerſos pareceres. Iouio pone dos Italianos contra el de vn Eſpañol, que fue Leyua, que dizen que fue el que aprettò eſta jornada, y los otros que recobraſſe lo que era perdido en el Piamonte. Eſte aprueuan los que ſaben poco de guerra, guiandoſe por el mal ſuceſſo de la jornada, ſin mirar a mas que los ſuceſſos, por alli juzgan los principios y medios de los hechos. Supueſta la palabra que el Emperador auia dado, de que dentro de ſu Reyno le eſperaria treynta dias, parece que era forçoſa la entrada. En el camino que ſe tomò, hallarõ no auer acertado Antonio de Leyua, ni en auerſe, ya que ſe tomò, detenido tanto en Aſaes, y querer tener por frontera a Auiñon, donde el Rey auia venido a hazer el cuerpo de ſu defenſa, ſino que tomara otro camino, ſin tener neceſſidad de paſſar el Rodano haſta Leon, que huuiera tan pocos en Francia para defẽdello ſegun el miedo auia, que ſin dificultad ſe hiziera la jornada, y ſe ganara Leon, y ſaqueada, que fuera vno de los ſacos ricos que hiziera mas alegres y orgulloſos del mundo a los ſoldados, y que ſe pudiera paſſar adelãte, y ſiempre muy cercano a tierras Imperiales deſde que ſe viera en Leon, para reduzirſe en ſaluo a ellas, quando el tiempo y la coyuntura pidiera. La otra es, que no huuiera muerto la gente que muriò, y las enfermedades que huuo, para que durara aquel vigor en aquel ſolo cuerpo del exercito, parque en particular no faltaua a alguno de los que andauã ſanos, que ſi huuiera ſalud,

Año. 1536.

Lo que ſintiò de la entrada que el Emperador hizo en Francia.

Año 1536.

sin embargo del Rodano, ni de Auiñon, saben los que entiẽden de guerra donde se pusieran las Aguilas, y Castillos, y Leones de España, pero no era obligado Antonio de Leyua, como el Iouio lo adiuina, despues de acontecido el caso, a saber las hambres, y enfermedades que auia de auer en aquel exercito, si bien no se puede negar que la opinion del del Vasto y Gonçaga de ganarse el Piamonte, era buena, y acertada, mas quien ay que todo lo vea?

Sobre la muerte de Francisco Delfin de Francia.

Este Principe murió deresfriado por beuer, estando sudando (como dixe.) Queriale el Emperador como a hijo, y el Principe al Emperador y Españoles, y no auia cosa que el mas desseasse que casar en España: aborrecia las guerras que su padre hazia, desseaua la paz, y assi pesò al Emperador mucho de su muerte, porque era muy diferente de Henrico que sucediò, segun despues lo mostrò. Durò mucho tiempo esta opinion mala en Francia, y se escriuiò que le auian muerto, y que Imperiales auiã sido en ello. Escriuiolo en su historia Guillermo Paladino con harto cargo de conciencia.

Lo que hizo el Emperador entrãdo en Francia.

Tomò el Emperador con sus dos exercitos de tierra y mar mas de treynta lugares, villas, y ciudades. En algunas dellas se puso guarnicion de Españoles. Caminò por Francia hasta hazer assiento en Aix, ciudad razonable, donde ay Parlamento, o a nuestro modo Chãcilleria. Aqui estuuo el Emperador esperando al Rey, y en otros lugares de Francia. Ay desde Niza hasta Aix 40. leguas Españolas, y aun de aqui passaron delante Españoles.

Bruñola calla en Iouio los hechos de Españoles, quando no puede morderlos.

Cuenta Paulo Iouio la jornada de Bruñola que hizo Gonçaga, sin nombrar Español que se hallasse en ella, y es assi, que Dõ Hernando lleuò a esta jornada seyscientos cauallos los mas Españoles, y los menos Italianos. Los Españoles fuerõ los Capitanes Dõ Sancho de Leyua, Vega, Rosales, Arce, Iuan Ybañes Moreno, y la compañia de Francisco de Prado, que no yua en ella sino su Teniente. Los Italianos Capitanes fueron, el Conde de Populo, el Marques de Anssise, Vfredo, y otros dos o tres, cuyos nombres no se dizen. El hecho passò desta manera. Que estando ya dos millas de Bruñola, embiò Don Hernando a Dõ Sancho de Leyua por superior, con otros Españoles Capitanes, que corriessen, y entrassen por los burgos de Bruñola, y començassen la pelea, y embiò otros que corriessen la campaña al rededor del pueblo, para que si los Franceses saliessen a ella para tomar la Montaña, no lo pudiessen hazer. Y assi Españoles començaron la contienda, y la mediaron y acabaron haziendo perder a los Franceses los burgos, y salir fuera del lugar, donde Señor Pedro Corzo, Capitan bien conocido, puso en orden la Infanteria, como el Iouio cuenta, y aun de tal manera saliò del lugar a ponella, que lleuaua preso al Cõde de Populo, en quiẽ haze Iouio cuenta que se rematò la victoria. Sino que luego llegò Don Hernando con los demas cauallos por la campaña, y todos los vnos y los otros acabaron de romper a cauallos e Infantes Franceses, y libertar al Conde, y cautiuar a los que quedaron viuos, que no se escaparon mas que siete, de mas de 1300. y luego fue el lugar saqueado, como dize Iouio. La qual rota fue viernes por la mañana a 4. de Agosto deste año 1536. que desto no dize Iouio cosa. Y assi boluieron Gonçaga y los suyos vitoriosos al Campo Imperial, y caminaron con el Emperador hasta Aix. De alli tomò el Emperador vna parte de su exercito, y fue a dar vista a Marsella, y despues de considerada y bien vista, se boluiò a su puesto. Dize Iouio que se espantaron todos, no sabiendo, ni pudiendo entender la causa porque se auia presentado delante de aquella ciudad, y es claro que seria, o por el trato que huuo de que la entregarian, o por ver vna ciudad de tanto nombre, o para si se auia de sitiar, reconocerla. Despues desta vista se començaron a hazer tantas correrias y daños por la tierra, que seria largo dezirlas.

Año 1536.

Año 1536.

§. XVI.

Lo que hizo Barbarroxa huyendo de Tunez.

ANtes de acabar este año aure de dezir lo q̃ en el hizo Barbarroxa despojado y corrido, huyendo del Emperador. Quiso este enemigo seguir las galeras de Adan Centurion, como las sintiò medrosas: dexolo por temor que sobreuernian mas, y le atajarian el camino de Argel, donde llegò y mandò a los suyos que no dixessen la perdida de Tunez y de la flota, por temer humores y algunas nouedades entre los Moros, que conocia ser liuianos. Dixo por esto en Argel, que yua por mas armada para dar en la del Emperador, que sin gente ni recaudo estaua. Degollò a Baeça el Rabadan, Alcayde de Argel, porque tuuo mala guarda en los cautiuos de Tunez, diziendo que por aquello perderia el Reyno, aunque mas lo matò porque era cruel de su naturaleza, por ser Español, de los quales venia muy lastimado, conociendo que ellos le auian destruydo. Era Baeça el renegado muy querido de Barbarroxa, y que le hizo ganar a Tunez, segun alli se contò, y seruiò mucho en las guerras de los Venalcadis: pero tal pago merecia el que negò a Dios y a sumacion. Armò pues Barbarroxa onze galeras de Argel, sin las que el lleuaua, y dos de los Gelues, y otros baxeles de remo, basteciendolos muy bien. Partiose, dexando la gouernacion de Argel a su hijo Azã, y la del macebo a Salac. Fue a Mallorca con mal proposito, diziendo a los suyos ser muy rico: pero no saliò a tierra por las hogueras y luminarias que se hazian por la vitoria del Emperador contra el, pensando ser ahumadas para dar auiso en toda la Isla que andauan Cosarios: por esto nauegò a Menorca, y entrò con vanderas de Christianos por engañar en el puerto de Maon. Los Maoneses que andauan regoijados con la buena nueua de Tunez começaron a repicar las campanas de alegria, y a tirar su artilleria, pensando que era el Emperador, como veyan treynta y cinco galeras y fustas. Lo mesmo hizo y creyò Gonçalo Pereyra, que por tormenta surgiera dentro con su caruela, no pudiendo tener con el Infante Don Luys. Andauan ciertos Frayles Franciscos a solazarse en vn barco, y desseosos de saber preguntaron en qual de aquellas galeras venia el Emperador, que como anocheciò no diuisauan biẽ, y, o en el ruydo, o en la respuesta conocieron ser cosarios. Saltaron de presto en tierra, corrieron al lugar dando vozes, que se guardassen de aquellos cosarios, y sin parar dentro se pusieron en saluo, con obra de trezientas personas. Cerraron las puertas en Maon, boluiendo su alegria en suma tristeza. Barbarroxa, que pensò entrar con poca dificuldad, assi por anochecer, como por auer desmentido, no quiso al principio la caruela, pero como se vio descubierto, combatiola por no la perder: pero resistò tanto, que ya que la huuo, fue con mucha sangre de Turcos. Matò al Pereyra, y a quantos Portugueses venian dentro, los quales pelearon valientemente: y dizen que no se perdieran, alomenos que no murieran, si tuuieran puesta la red sobre cubierta en que poder andar peleando, y si no se anticiparan a disparar la artilleria, quitando las pelotas por salua. Cercò Barbarroxa el lugar con obra de dos mil Turcos, y quinientos mas dizen algunos, y es lo mas cierto. Derribò vn pedazo de la cerca, mas no podia entrar, que hallaua resistencia. Los de la citadela otro pueblo mayor, fueron con Mosen Oliuer a socorrer a Maon, pero como no eran mas de trezientos, no se osauan auenturar sin concierto de los Maoneses, ni se podian concertar, por tener en medio al enemigo: ofreciose vn vandolero, porque le perdonassen de entrar y traer respuesta, el qual lo hizo nadando. Mosen Oliuer fue a entrar pensando hazer camino con grande animo de los suyos por fuerça, o hazer leuãtar el cerco, que assi lo deziã los de dentro, si bien algunos eran de parecer contrario. Pelearon pues aquellos Menorquines con gran coraje por libertar sus vezinos y pariẽtes de seruidumbre.

Mata a Baeça renegado.

Engaña en Menorca a los Maoneses.

Año 1536.

Auisã vnos Frayles Frãciscos, que só cosarios.

Pierdese vna caruela de valiẽtes Portugueses.

Año 1537. bre. Mas muriendo Moſen Oliuer, y algunos con el, y otros quedando preſos ſe perdieron. Barbarroxa mouiò partido a los de Mahon, aunque con vitoria, y que tenia ya la pared aportillada, porque ſe le auian defendido tres o quatro dias, y por rezelo de las galeras Imperiales, que ſi mucho alli ſe detenia, le venian a buſcar, y que los Eſpañoles auian de boluer por alli, y que con vna nao, o dos que atraueſſaſſen en la boca del puerto era perdido. Ellos eſtuuieron en duda, paſſando ſus fuerças con el peligro, y temiendo tanto el cautiuerio como la muerte. Eſtaua con ellos vn ſoldado Caſtellano, que dezian Auila, alli caſado, o ſegun fama, enamorado, el qual en el principio ſe abraſò con poluora acaudillandolos, y oyendo el partido en la cama, les dixo, que no lo hizieſſen en alguna manera, porque Barbarroxa ſe queria yr por miedo de la armada del Emperador: mas aprouechò poco ſu conſejo, porque ſeys vezinos principales del lugar, de los quales dizen que vno era Clerigo, y otro Alcalde, aconſejaron lo cõtrario al pueblo, atraydos de los truxamanes que les prometieron libertad, o ellos, como es de creer, la ſacaron por concierto: demanera, que ſe dieron a los barbaros, los quales no dexaron eſtaca en pared, porque ſe lleuaron haſta las aldauas y cerrajas de las puertas, diziendo, que mas auian perdido en Tunez y en ſu flota. Barbarroxa dexo libres aquellos ſeys, porque fueſſen caſtigados, lleuando ſus mugeres, hijos, ropa y parientes. Cautiuò mas de ochocientas perſonas, porque Mahon era lugar de trezientas caſas. El Guardian de San Franciſco ſe auia metido en el lugar por mas ſeguro; con Frayles, plata, y ornamentos. Recibiò el ſantiſſimo Sacramẽto quãdo entrarõ los Turcos, porque no lo eſcarnecieſſẽ. Barbarroxa que tenia enojo de los Frayles, porque auiſaron de ſu llegada los quiſo caſtigar, y hallando la cuſtodia ſin hoſtia preguntò al guardian por ella, y reſpondiẽdo que la auia cõſumido ſe enojò mucho, y le martyrizò. Fue coſa cierta que ningun Mahones de los que lleuaron cautiuos, por promeſas, ni amenaças que les hizieron, quiſo renegar, ſino que como muy Catholicos eſtuuieron firmes en la Fè. Los que vendieron, o entregaron el lugar, fueron hechos quartos deſpues por juſticia.

Pierde ſe Moſen Oliuer por ſocorrer valerosamente a Mahon.

Rinde ſe Mahon a Barbarroxa

Martyriza Barbarroxa al guardian

Año 1536.

§. XVII.

FVe mucho lo que Barbarroxa ſe holgò con la preſa de Mahon, porque le tuuieſſe por buen guerrero el Turco. Tornò con ella luego a Argel, dio ſebo a las galeras, proueyolas de refreſco, partiò de alli con ellas para Conſtantinopla, caſi en fin del año, no temiendo el inuierno en la mar. Llegò alla ſin acontecerle deſaſtre, y como eſtaua el Turco en Perſia fuele a buſcar por tierra con Zinan Iudio: topole en Coni de Caramania, donde le contò por menudo todas las guerras de Tunez encareciendo como diſcreto, las fuerças y eſfuerço del Emperador, y como a gran ventura ſe auia eſcapado deſde Bona, y auia deſpues a Mahon ganado. Solyman que venia con tanta perdida como ganancia de Perſia de la guerra con el Sophi, lo recibiò alegremente quando a ſus pies le vio, diziendo que mas eſtimaua la virtud que la victoria, y que auia cumplido con lo que del eſperaua, pues ſin ayuda de nadie ganara el Reyno de Tunez, y ſe detuuiera contra el Emperador, y ſe ſaluara de ſu gran poder que le parecia lo mas hazañoſo. Prometible otra flota tal como la paſſada, o mejor, con que ſe vengaſſe por quanto el ya traçaua vna terrible guerra contra Chriſtianos. Dizen algunos que lo hizo entonces Baſſa y Almirante. Barbarroxa le beſò las manos, y prometiò la lealtad, que para eſſo auia lleuado a Conſtantinopla ſu caſa, hijos y muger.

Buelueſe Barbarroxa al Turco.

Anduuo Iuan Foreſio Embaxador del Rey Franciſco en la guerra de Perſia tras Solyman pidiendole que hizieſſe guerra por mar al Emperador principalmente en Italia, prometiendo que el Rey ſu amo armaria vna

Determina Solyman hazer guerra al Emperador.

Año 1536. gran flota, y por tierra vn poderoſo exercito, y aun parcialidades y rebellion en toda Italia, y otras partes, afirmando que no baſtaria el Emperador a mantener la guerra en Flandres, y en Lombardia donde ſu Rey entraria poderoſamente aquel verano, y en Pulla que los Turcos conqueſtarian. Andauan tambien otros Chriſtianos en ſu Corte diziendo lo miſmo, y entre ellos fue Troylo Pignatelo deſterrado de Napoles, por hablar bien en la guerra, como Capitan de caualios que auia ſido del Emperador, y por ſaber como natural el ſitio y fortalezas de aquella tierra, y las voluntades de los hombres, y porque le moſtrò ciertos patrones de defenſa y de ingenios para ofender, y como ſe auian de defender los Turcos tomando tierra: por lo qual le hizo ſu eſcudero de acauallo, dandole buen ſalario Mutfarac. En el qual oficio ay de todas naciones y leyes. Combidauan mucho al Turco eſtas coſas, y la codicia de Italia, y la autoridad del Rey de Francia, y aſſi llamò a conſejo a ſus grandes Baſſas, Berlebeys, Sanſacos, y otros, los quales en ſu preſencia diſputaron, ſi conuenia hazer guerra al Emperador, dexando la del Sophi, y deſpues de muchas razones mandò a Barbarroxa que dixeſſe la ſuya. El qual dixo: Año 1536.

Razonamiento de Barbarroxa ſobre hazer guerra el Turco al Emperador

AVnque yo Señor poderoſiſſimo venga con perdida de la guerra de Africa, que con armada y nombre vueſtro hize, teniendo por cierto juntar aquella Prouincia con vueſtro Imperio, no por eſſo deuo tener empacho de hablar en la guerra, pues demas de que me lo mandays, es verdad, que hize todo mi poder en ganar el Reyno de Tunez para vos, y en adminiſtrar juſticia por vos deſpues de ganado, y en defenderlo del Emperador repreſentandole la batalla en medio del campo raſo: y ſino me dexaran al mejor tiempo los Moros y Alarabes gentes ſin firmeza ni Fé, yo lo defendiera, que ya les auia tomado algunas vanderas, y muerto vn Conde con otros Capitanes. Fuera de todo eſto, yo por muy buena induſtria me deſcabulli de la flota y manos de Andrea Doria. En lo demas todos ſaben las continuas guerras, ſacos y cautiuerios que de Chriſtianos e hecho, en Italia, Eſpaña y ſus Iſlas, reteniendo el Señorio del mar Mediterraneo, con grande miedo y eſpanto de mis enemigos y reputacion mia, por lo qual ſe deue juzgar que lo que dixere ſera lo que conuiene. No pienſe vueſtra grandeza que ſe contentara ni canſara el Emperador, ſiendo como es guerrero, con la vitoria que de mi vuo, ſino que luego yra ſobre Argel, que ya no le queda mas que ganar en la coſta de Berberia, y ſi bien yo lo dexo fuerte, artillado y con buena garnicion, ſin falta ſi me detengo, y de aca no es ſocorrido, lo ganara, y gañandolo queda Eſpaña libre de coſarios, que importan mucho para la guerra, eſpecial de mar por cauſa de ſus galeras, y contener a Oran, Argel, Bugia, la Goleta con el Reyno de Tunez, y pechero el de Tremecen, y amigo el de Velez de la Gomera, facilmente ſe hara Señor de Africa, y aun llegara a Egypto. Quiere ſin eſto conquiſtar la Morea, y aun querra llegar a Conſtantinopla. Los Eſpañoles, Italianos y Tudeſcos de quien haze ſus exercitos, ſon belicoſos por eſtremo, y gentes para mucho. De los Griegos no ay que fiar, que de ſuyo ſon mudables, y ſe an de acordar que ſus padres y abuelos fueró Chriſtianos, que otro tãto hazẽ los Moriſcos de Granada, Valencia, y Aragon, quando nos veen. No ay principe por poderoſo que ſea, que quiera tal vezino por enemigo, ni menos por competidor de la Monarquia. Es Señor de las Indias y nueuo mũdo, que ſus Eſpañoles le an cõquiſtado, de

Año 1536. *donde le vienen increybles tesoros. Es grande la potencia deste enemigo, y crece cada dia, y por no ser agoreto, no digo que para nuestro mal. No dudo de vuestra potencia Señor poderosissimo, mas es mi parecer que se dexe la guerra con el Persa por agora, y pongays vuestras fuerças en deshazer este Principe Christiano.* Año 1536.

ESTas y otras razones dixo Barbarroxa para quitar al Turco de la guerra de Persia, y ponerle en que con todo su poder la hiziesse en Italia contra el Emperador, pues el Rey Francisco, y otros ayudarian en ella. De contrario parecer fue Belerby de la Caramania, que venia lastimado por auer sido vencido y desbaratado por Delimates Capitan del Sophi, persuadiendo la guerra de Persia con grandissima instãcia. Mas aunque el Turco estuuo algo dudoso, al fin se resoluiò en seguir el parecer de Barbarroxa: y en llegando a Constantinopla mandò apercebir sus gentes y armada, diziendo que las queria embiar a Vngria, porque se descuydassen en Italia, donde queria yr contra el Emperador, y antes que nadie lo creyesse estaua con doziẽtos mil hombres en la Belona, que ay mas de ciento y cincuenta leguas por tierra. Vino assi mismo a la Belona su flota, cuyo General era Lufti Bassa cuñado del Turco, y tras el Barbarroxa. Auia en ella segun cuenta quatroziẽtos nauios, de los quales eran dozientas galeras, y dizen que lleuauan tres mil pieças de artilleria entre grandes y pequeñas. Embiò el Turco desde alli a Lufti, y a Barbarroxa, y a Troylo Pignatelo, con ochẽta galeras, para que tẽtassen la costa de Pulla, para venir el luego con todo el resto, si hallassen algun buen aparejo, o galeras, o gente del Rey Francisco. Passaron estos Capitanes contra Italia facilmẽte, porque no ay quinze leguas de Otranto a la Belona. Queria Barbarroxa tentar a Brindiz, o a Otranto, mas Pignatelo que desseaua efectuar su mal proposito los estoruò, diziendo que aquellas dos ciudades erã fuertes, y estauã con Españoles, por lo qual deuiã de cõbatir primero a Castro que està dos leguas de Otranto. Lufti mandò tomar tierra en Castro. Desembarcose con los Turcos Pignatelo, sacando algunos tiros. El Señor de Castro que se llamaua Mercurin Catinara tuuo a Barbarroxa temor, y con la rebuelta que en el pueblo andaua, y por saber poco de guerra, y estar desapercebido no se puso a resistir, y assi dio el lugar por las vidas y libertad que les asseguravan el Bassa y Pignatelo. Los del lugar holgaron del partido pensando que no les harian mal, como se lo prometian, por ser los primeros que se declarauan por Franceses, y creyendo que venia Iuan Foresio Embaxador del Rey de Francia en las galeras segun dezian, mas quedò malo en la Belona, y muriò alli. Los Turcos saquearon el lugar, cautiuando la gente sin respecto alguno de lo prometido. Lufti Bassa soltò al Mercurin diziendo que le pesaua de lo que auian hecho los soldados de las galeras hombres crueles y dissolutos, mas que Solyman haria soltar quantos alli se cautiuaran. Y fue assi, que sabiendolo el grã Turco hizo despues huscar en Corfu todos los de Castro, a los quales embiò libres: porque le tuuiessen por humano y liberal, y que guardaua su palabra, las otras gentes de aquel Reyno. Iusticiò tambien a los Capitanes y personas que amotinaron a los soldados a robar y cautiuarlos, porque otros escarmentassen. Passarõ assi mismo en Palãdrias, que son naos anchas, muchos Turcos con caualios, que corrieron hasta Brindiz robãdo ganados y hombres. Hizieran sin duda mucho mas daño, si Scipiõ de Somaya, Virrey a la fazon de Calabria, no se lo estoruara con su gente. Toda via se lleuaron los Turcos gran numero de cautiuos Italianos aquel año, que fue el de 1537. (y quedara contado) y enfin del año dire lo que hizo Andrea Doria contra la armadà del Turco.

Leuanta el Turco poderoso Cãpo contra el Emperador

Armada Turquesca en las costas de Italia.

Año 1537.

§. XVIII.

Muerte de Alexandro de Medicis en Florencia.

OCupado me han los hechos del Turco y ſu coſario Barbarroxa, ſucedidos en el año de 1537. ſin darme lugar a dezir otros, que mas tocan a nueſtras gentes en Italia, y otras partes de Europa. Començarlos e con luto y lagrimas, quales las vuo en la deſaſtrada muerte de Alexandro de Medicis primero Duque de Florẽcia, y yerno del Emperador, a quien matò malamente vn Lorenço de Medicis deudo ſuyo, a ſeys dias del mes de Enero deſte año de 1537. El qual caſo cõtare (ſi biẽ no ſea tan propio deſta hiſtoria) por el deudo que eſte deſdichado Duque tenia cõ el Emperador por auer caſado con ſu hija Madama Margarita. Paſſò pues aſſi eſte abominable hecho. El Duque Alexandro auiendo caſado en Napoles con Madama Margarita hija del Emperador boluiò a Florencia, y començò a gouernar con tan buen termino, y madura prudencia, que a ſatisfacion de todo el pueblo dana fuerças a ſu nueuo Eſtado, que ſi bien ſu edad no paſſaua de veynte y ſeys años, el termino que tenia en la adminiſtracion de la juſticia y el ſer apacible, oyendo a todos, y haziendo mercedes a ſus propios enemigos, ganaua las voluntades (que por eſſo ſe dixò, que dadiuas y buenas razones ablandan peñas y coraçones) y parecian obras de vn hombre cuerdo y maduro. Lo que le hizo el daño que contare, fue ſer demaſiadamente dado a mugeres, ſin mirar a ſu honra ni ſalud. Andaua de noche rodando las calles, trabaua pendencias muy peligroſas, todo por eſte negro vicio. Tenia vn pariente caſi de ſu edad, que ſe llamaua Lorenço de Medicis, que en eſtos paſſos le acompañaua, o por ſer de ſu humor, o por traerle por aqui al eſtado infeliz en que lo veremos. El talle y trage y ſemblante deſte Lorenço dauan a entender quien el era, y los penſamientos malos que tenia, porque ſiẽpre andaua ſolo, el geſto cetrino y amarillò, la fronte arrugada, hablaua muy poco, y a pocos. Eſtrañauaſe de todos andando por lugares aparrados de la gente, con tan profunda melancolia, que vnos ſe reyan del, y le tenian por loco, otros juzgauan que eſte andaua maquinando algun terrible hecho. Y mas que en Napoles le auian viſto tratar con los Strozis enemigos del Duque, y hablar muy mal del, y doblando la traycion dezia a Alexandro lo que oya dezir a los Strozis: de ſuerte que eſte traydor vſaua trato tan infame y doble, tenia tan ciego al Duque, y tan engañado, que ſi bien Pendulfo, vn gran amigo ſuyo, le auiſò de ſu mal trato, y Pedro Strozis lo dixo en muchas partes, llamandole dos vezes traydor, y que el Duque ſabia poco, pues ſe dexaua aſſi engañar, no aprouechò, ſi bien es verdad que el Duque le hizo cargo de lo que del dezian: mas el Lorençò ſonriendoſe reſpondiò, que aſſi era lo que Strozis del dezia, pero que miraſſe como podia el ſer eſpia doble, y auiſarle de los ſecretos de ſus enemigos, ni ſaberlos dellos, ſino era haziendoles creer que era ſu enemigo, y que deſſeaua matarlo. Con eſtas palabras quedò el Duque ſatisfecho y libre de toda ſoſpecha mala, que ſu hado yua en el executando el triſte fin que auia de tener. Demas de ſer eſpia doble, como Lorenço de ſi dezia, ſeruiale de vn mal oficio de tercero en ſus deshoneſtidades, y en particnlar era eſte hombre inclinado a tratar con mõjas, ſiendo vn ſacrilegio y pecado que tanto ofende a Dios, y que por maraui-lla dexan de tener fin deſdichado los que en eſto tratan. Era tanta la familiaridad que entre ellos auia, que teniendo las caſas vezinas, tenian abierta vna puerta, para que todas las vezes que Lorenço quiſieſſe, pudieſſe entrar al apoſento donde el Duque dormia, y tenian ambos llaues deſta puerta. Queria Lorenço hazer ſu hecho ſin peligro de la vida, para gozar, como el confeſſò deſpues, de la libertad que deſſeaua dar a ſu patria, matando al Duque, que llamaua tyrano: y aſsi ſi bien ſe le ofrecieron hartas ocaſiones, no quiſo vſar

Año 1537.

Año 1537.

dellas, hasta verse en la mas segura. Morauа cerca de palacio vna muger principal y hermosa,pero hõrada quales deuen ser las que son tales. El Duque se aficionò grandemente a ella. Lorenço de Medicis haziẽdo su oficio dixo, que el haria que aquella Señora diesse gusto al Duque, y que podria el tener mucha mano para tratarlo con ella por ser deuda. Aqui se determinò Loréço de efectuar la traycion que tenia pẽsada.Fue pues assi que a cinco de Enero en la noche despues de cena teniendo traçada la traycion,se llegò a la oreja del Duque,y mintiendo, como traydor le dixo,que la Señora haria su voluntad,y que aquella noche la auria con que de ninguno fuesse vista ni sentida,y que se le auia de dar lo que auia prometido. Luego el Duque se leuantò,y como solia hazerlo se fue a la casa de Loréço de Medicis cõ el apetito de gozar lo que tanto auia desseado.Despidiò los criados, que assi lo pidiò Lorenço,y el desdichado Duque acostose en la cama del Lorenço para yr a casa de la dama, que segun auia dicho el traydor,auia de ser a media noche,porque entre el postigo, del Palacio del Duque,y la puerta de la Señora no auia mas que vna angosta calle Estando el Duque esperando tendido en la cama dixole Lorenço, que se quitasse la espada para poder reposar mas descansadamente. El Duque lo hizo. Lorenço de Medicis metiò dissimuladamente la pretina por la guarnicion,como suelen hazer, para que si el Duque quisiesse echar mano a la espada para defenderse,no la pudiesse desnudar facilmente. Hecho esto dixole que durmiesse hasta que el boluiesse a llamarle quando estuuiesse todo a punto.Salio-se dexando luz en la camara, y corrido el pauellon,cerrò la puerta tras si que era de golpe.Puesto todo en tal orden llamò vn lacayo q̃ se dezia Escorõcolo,a quiẽ el mesmo Duque auia librado de la muerte en que por sus delitos le auia la iusticia cõdemnado, y dixole Lorenço que le cumpliesse la palabra que le auia dado de ayudarle a matar A B C D E vn hombre principal gran enemigo suyo, que no era menester mas que animo, y no espantarse con su vista, porque el negocio se podia hazer sin peligro. El lacayo respondiò animosamente que por seruirle no solo mataria vn hombre principal, mas al mesmo Duque si se lo mandasse.Entonces le dixo Lorenço:Muy bien as adiuinado, el mesmo es,y aqui lo tenemos encerrado en esta camara dormiendo. Luego abrieron muy passo la puerta,y entraron lleuando tambien consigo vn moço de cauallos de Lorenço, que porque andaua muy despacio llamauã Saeta,a contrario sentido, Lorenço echando mano a vn puñal grande metiesselo por las costillas al Duque que estaua dormiendo. El Duque con el dolor de la muerte echose de la otra parte de la cama, y andando a gatas metiose detras de la cama, y queriendose leuantar Saeta le dio vna cuchillada en el carrillo,y los de mas viendo que animosamente auia tomado vn banquillo,y se escudaua con el, cercaronlo hiriendole con fieras y crueles cuchilladas.El Duque rabiando como vna fiera,arremetiò a Lorenço de Medicis, y llamandolo en voz tan alta traydor que(como consta del dicho de vnas mugeres se oyò en toda la casa, cogiole con los dientes el pulgar de la mano siniestra,y quebrosselo. Lorenço de Medicis sintiendo gran dolor pidiò que le ayudasse Escoroncolo, el qual degollando al Duque lo derribò en el suelo muerto echando mucha sangre por la boca, y dandole otras muchas estocadas lo echaron en la cama sin que nadie de toda la casa acudiesse al ruydo, porque Lorenço de Medicis mucho antes para engañar a los de su casa,solia en aquella camara luchar cõ sus amigos haziendo gran ruydo con bancos, y rodelas, y lanças todo para efecto, que aunque este dia de la traycion vuiesse ruydo no reparassen en ello.

Año 1537.

Tal fin tuuo el desgraciado Alexandro de Medicis,y el casamiento de Madama Margarita;no se logrò mas la

Año 1537. rebueltas y alteraciones que vuo en Florencia, conſiderelas cada vna: yo las callo pues las eſcriuen muchos. Al fin Coſme de Medicis, aunque con harta contradicion ſe apoderò de Florencia, y ſe valiò de Frãciſco Sarmiento, y de los Eſpañoles contra Filipo Eſtroci, y otros contrarios de los Medicis, y vengò la muerte de Alexandro de Medicis, y procurò ſiempre ſer muy leal ſeruidor del Emperador y amigo de los Eſpañoles que le valiò para conſeruarſe en el Eſtado, y dexarlo firme a ſus ſuceſſores como agora lo tienen, y el Emperador le confirmò el Eſtado, y dio el titulo de Duque de Florencia, guardando aun en muerte a Clemente la amiſtad y fauor que le prometiò viuiendo.

§. XIX.

Vaja gente Franceſa en ſocorro de la Teruana.

PRimero dia de Hebrero deſte año embiò el Rey Franciſco gente para ſocorrer a Teruana, y llegaron vna noche tan eſcura y tempeſtuoſa, que ſin ſentir los Imperiales ſu peligro entraron en la ciudad, y poco deſpues entraron de la miſma manera otros doziẽtos de acauallo. Auia cada dia eſcaramuças entre cercados, y çercadores con ygual perdida de ambas partes, o poco diferente. Eſtauã en Teruana caualleros nobles mancebos de honra, y verguença, que auian entrado de ſocorro, que ni ſufrian eſtar ocioſos ni a otros dauan ventaja; y como ya les faltaſſe la comida y poluora embioles el Rey de ſocorro por el mes de Março al Duque Ambaldo la Nobelara con mil y dozientos cauallos y mucha gẽte de pie con baſtimentos, poluora y municion que les faltaua, lleuando por guias los mas principales Caualleros de San Iuan, Franceſes, Italianos, y Albaneſes. Fueron a ponerſe en la Selua Fau, que es en la Bergica eſperando los cauallos que auiãde venir de Teruana, los quales como ſupieron la llegada del ſocorro, vinieron luego ſaliẽdo del lugar de golpe, y rompieron por el cãpo de los cercadores matando algunos pocos los Imperiales que eſtauan por aquella parte, y llegaron a juntarſe con los que en la Salua eſperauã. Sabido por el Conde Reuſio que eſtaua a la parte de San Audomaro, que Anibal auia ſalido de la ciudad, puſole en celada ochocientos cauallos cerca de Teruana. Deſcubrieron los Franceſes la emboſcada, y echaron por otra parte, y llegaron y entraro en ſaluo en la ciudad con toda la prouiſion que trayan, y Reuſio ſe boluiò deſcontento a ſu pueſto. Quedoſe Anibaldo en Teruana embiando la mayor parte de la Caualleria a Monſtreolio.

Año 1537.

§. XX.

Acto que contra el Emperador hizo el Rey Franciſco en Paris cõ mas colera que jurisdicion, ni poder, ni juſticia.

EN el tiempo que paſſaua lo ſobre dicho eſtando el Rey Franciſco en Paris, en forma iuridica y acto publico procediò contra el Emperador condenandole en pedimiẽto de los Eſtados de Flandes, y otros ditados que antiguamente reconocian a los Reyes de Francia, como a ſoberanos Señores, y los aplicò al fiſco Real, y condenò al Emperador, dandole por rebelde y deſobediente, todo a pedimiento de ſu Fiſcal, que no hiziera mas ſi tuuiera al Ceſar en la carcel de Paris, como el eſtuuo en la de Madrid. Y hecho eſto jũtando ſus gentes nombrò por Capitan General del exercito a Mõſieur Anna Mõtmorãſi, que eſta vn Cauallero muy luzido, y vino a ſer Condeſtable de Francia. Eſte pues con todo ſu exercito partiò contra Picardia, que es vna parte de los Payſes baxos, o Germania inferior, tierra de los Eſtados de Flandes, y Señorio del Emperador. Llegò Mõtmorãſi, y tomò a partido vna fuerça llamada Auchiaca: de ay paſſò contra la ciudad de Heſdin, y puſoſe ſobre ella. Los que dentro eſtauan la defendian, y aun ofendian valientemente, mas no hallando ſeguridad en los muros, ni aſiẽto del pueblo, ſe retiraro a la fortaleza que la tenia grande el caſtillo. Era Alcayde del por el Emperador Samſonio Cauallero noble de Namur, y ſoldado de larga experiencia, Señor

Sitian los Franceſes a Heſdin.

Año 1537.

de Borbeſo. Tenia conſigo quinientos A ſoldados eſcogidos: era el Cãpo del Rey de mas de veynte y cinco mil hõbres. Minarõ la fortaleça, mas no hizierõ efeto: batieronla porfiadamente, y dieron con vn lienzo del muro en tierra. Arremetieron luego a dar la batalla algunas vanderas Franceſas: rebatieronlos de tal manera, que dexando muchos, y principales muertos en el foſo, boluieron con mas furia huyendo, que lleuaron acometiendo. Muriò en el cõbate Carlos Buillo Conde de Sanxerra. Pero viendo los del caſtillo, que no podian defenderſe contra tanta multitud, y ſin eſperança de ſocorro, dieronſe a partido, ſaliendo libremente con todas ſus armas, y ropa, y entregaron al Frances el caſtillo, y ciudad de Heſdin, que quando el Emperador lo ſupo recibiò harta pena. Puſieron los Franceſes guarnicion, y paſſaron contra San Pablo, y tomaronlo con la fortaleça, lugar C que haſta agora no auia reconocido Rey ni Señor. Mandò el Rey fortificar eſte lugar, por orden y traza de Antonio Caſtelli ſu ingeniero, y porque nadie pudieſſe impedir la obra, eſtuuo el exercito Frances a la mira en Pernefio. Poco deſpues tomò a Lillero, y le puſo guarnicion. Tomò por fuerça a Venancia ciudad puеſta en vna laguna, y fue muy reñida y ſangrienta la toma deſte D lugar. Hiziera lo miſmo en Marauille, ſi Reuſſio no ſe adelantara con quatro mil ſoldados, y ſeyſcientos caualos. Puſo el Rey en San Pablo antes de acabarſe la obra y fortificacion a Iuan Teuillio, y a Monſieur de Villaboni con dos mil Infantes, y ſeyſcientos caualos, y en el caſtillo puſo a Reynero Pallicrio, con mil ſoldados, los quales to- E dos auian de trabajar en la obra con los demas oficiales, y obreros haſta ponerla en perfecion. De ay boluiò el Rey a Dortlan, y deſpidiò el exercito, ſaluo ocho mil Alemanes, que Guillelmo Conde de Furſtemberg gouernaua: al qual puſo en Dortlan añadiendole algunos caualos de preſidio, paraque pidiendolo la ocaſion ſocorrieſſe a San Pablo. Auia muy bien mirado Reuſio la nueua obra llegando a reconocerla con mil y docientos caualos haſta el pueblo, y en el mes de Iunio juntò en Lentſij la gente que pudo. Con el Conde de Bura vino a San Pablo, y requirioles que abrieſſen las puertas al Emperador ſu Señor: los Franceſes que dentro eſtauan reſpondieron que en tomando a Perona ellos mirarian lo que auiã de hazer. Dezian eſto burlandoſe de los Flamencos, porque no auiã podido tomar a Perona, y los Tudeſcos que en el Campo Imperial andauan ſufrian mal eſtas burlas. Batieron fuertemente la ciudad, y dando con gran parte de los muros en tierra, dieron ſeñal de arremeter, y fue con tanto denuedo, y indignacion, que en el aſalto volauan por las ruinas de los muros lleuados de la colera. Reſiſtian bien los Franceſes, eſtando porfiando a la bateria, vnos por entrar, otros porque no entraſſen. Dudoſa la victoria, acometieron por la otra parte del lugar cinco vanderas de Imperiales, y no auiendo por alli la guardia, y gente que conuenia mataron veynte y cinco hombres, que guardauan aquel pueſto, y entrarõ el lugar, y dieron por las eſpaldas en los Franceſes, que peleauan en la bateria, y como los Imperiales que combatian de fuera entendieron que los ſuyos auian entrado la ciudad, apretaron fuertemẽte, y ſaltaron dentro matando ſin miſericordia a todos, no perdonando a ſoldado, ni Capitan, ſaluo a Villabonio, Bellayo, Lauuino, Blerentarcio, y Iullio con otros algunos, ſi bien pocos, que dexaron con las vidas, y puſieron en priſiones eſperando grandes reſcates. El Alferez de Iullio viẽdo que los Tudeſcos entrauan el lugar, de puro dolor quedò de manera, que no ſabia que hazer, y lleuando la vandera peſando que huya para el pueblo ſe metiò en medio de los enemigos, donde luego lo mataron: tanta fue la turbacion de ſu animo que no ſupo de ſi, ni que camino lleuaua. Otro Caualero Frances tuuo tanto temor que ſe le eſtinguiò el calor natural, y cayò muerto ſubitamente. Murieron en el lugar, y en la fortaleça cer-

Año 1537.

Los Flamẽcos ſe echã ſobre S. Pablo, combaten y entran el lugar con ſangre.

Rindeſe Heſdin al Frances.

Toma el Frances San Pablo: pone preſidio en el.

Año 1537. de quatro mil y quinientos Franceſes que eſtauan de preſidio ſin los ciudadanos: los Tudeſcos brauos no perdonaron a mugeres, viejos, ni niños, tan ciegos y llenos de furor entraron indignados por las palabras, que haziendo burla dellos les auian dicho los Franceſes. Deſpues de auer acabado la matanza, alla a la tarde mandò el Conde de Bura, que traxeſſen ante ſi los preſos, eſtando con ſus ſoldados en orden, embiò a Villabonio a Grauelinguas, y deſpues dio por ſu libertad diez mil florines, Bellayo dio tres mil, y quedo por ſu fiador Monſieur de Glayono.

§. XXI.

Proſigue la guerra en Picardia.

COmo ſupo el Rey Franciſco, que San Pablo eſtaua en aprieto, embiò a Ana Montmoranſi con ſu hijo el Delfin Henrico con vna buena parte de ſu exercito, para que ſocorrieſſen. Supieron en el camino como era perdida, y la mortandad que ſe auia hecho, y boluieron muy triſtes para acudir a la defenſa de otras plaças. El Conde de Bura quemò el pueblo, y arruinò el caſtillo haſta los cimientos: luego hizo recuento de la gente que tenia, y hallò quinze mil Tudeſcos, y ocho mil Valones de Infanteria, y ocho mil cauallos Flamencos, que era vn Campo muy poderoſo. Caminò con el a viſta de Heſdin, y llegò a batir con la artilleria los muros de Monſtreuli. Defendiola Monſieur de Canaple, y deſconfiando de poderſe valer, dioſe a partido de que a los naturales no ſe les hizieſſe daño, y que los ſoldados ſalieſſen libremente con ſu ropa y armas, y entregò el lugar al Conde de Bura. A eſte tiempo acudieron los Franceſes a Teruana, y la vaſtecieron, temiendo que darian ſobre ella. Y a 22. de Iunio llegò Henrico Delfin de Francia con Montmoranſi, y ſu gente a Ambiano. Marcharon a Fuſtembergue con la Infanteria que tenia, y juntaron con eſtos otros quatro mil Herejes, que en las guerras de Dinamarca, y Monaſterio ſe auian hallado, de los quales era Capitan Nicolao RuſtiKio, que ſe llamò el Gibboſo: los quales juntos en Abbeuila, mandò Anibal que metieſſen en Teruana poluora y algunos Infantes arcabuzeros. Auia combatido el Conde de Bura reciamente a Teruana, y maltratado los muros, y tenia la ciudad en mucho aprieto. Partiò Anibal de Hedin con quatrocientos eſcopeteros, y alguna gente de acauallo, lleuando cada qual al cuello vna talega de poluora, los quales entrarõ ſin detrimento en Teruana, y Anibal quedò con los hombres de armas, que los Franceſes llamauan coraças, eſperando y haziendo la retaguardia a los cauallos, que fueron en conſerua de los ſoldados que entraron en Teruana. Pero eſtos con deſeo de pelear, y ganar honra contra el orden que ſe les auia dado, ſe trauaron con los Imperiales que ſalieron a ellos, y vuo entre ellos vna ſangrienta eſcaramuça. Mientras oſtos pelcauan, otra vanda de los cauallos Imperiales, por camino no vſado ni penſado, fue para donde eſtaua Anibal ſin imaginarlo el, y ſe le puſo de cara acometiendole furioſamente. Traboſe en dos partes la pelea ſangrientamẽte lleuando lo peor los Franceſes, porque los auian tomado las eſpaldas, y en lugares apretados y deſiguales, por lo qual muriendo muchos, y otros heridos desbaratados huyeron: y Anibal perdiendo el cauallo fue preſo, y con el Monſieur de Pienna, y Conde de Vilars, otros Capitanes y oficiales de las compañias que no pudieron paſſar el rio, que por aquella parte corre. Cortaron la cabeça a vn Capitan llamado Capuſenanço, porque ſe auia paſſado del Emperador al Rey Franciſco. Deſta manera ſe tratauan los Imperiales, y Franceſes en Picardia, con tanta perdida del Rey Franciſco, y honra de los Flamencos, que les dauan bien en que entender.

Año 1537.

Peleã ſobre Teruana.

Poderoſo Campo de Flamencos Imperiales, contra Frãceſes.

Guerra de Picardia.

Rota que los Flamencos dieron a los Franceſes.

Deſpues

Año 1537.

Despues desto acudiò el Delfin Henrico con Monsieur Montmoransi, que era como su ayo y maestro en la guerra. Trayan consigo veynte y seys mil Infantes, y mil y seyscientos hombres de armas, y dos mil cauallos ligeros, para socorrer a Teruana, y pusieronse en vn sitio fuerte entre Guinegata, y Teruana al rio Conchea, donde cõ dificultad se les podia hazer daño, ni sacarlos a pelear no queriẽdo ellos. De aqui mirauan las ocasiones para socorrer a los suyos, y ofender a los contrarios.

Treguas entre Franceses y Flamencos.

Andando la guerra con tanto furor por estas partes a principio del mes de Iulio se pusieron treguas por tres meses entre Flamencos, y Franceses, porque la guerra no seruia de mas, que destruyrse vnos a otros. Trataron esta suspension de armas el Duque de Arischot con algunos del Consejo de Flandes, y Poyetto, Presidente del Parlamento de Paris, y el Gouernador de San Andres, y Nicolas Berterano Secretario del Rey, los quales concertaron con estas condiciones: Que suspendan las armas ambas partes. Que se alze el cerco de Teruana. Que los daños que los vnos a los otros vuieren hecho se satisfagan. Que los Franceses saquen de Picardia la gente de guerra. Que los vnos no reciban los fugitiuos de los otros. Que las condiciones destas treguas se publiquen en vn mismo dia en cada vno de los Reynos. Que el tiẽpo que duraren estas treguas no pueda el Rey embiar gente en la tierra, y lugar de San Pablo, ni ponerla en otro lugar fuerte. Que los vassallos de ambas las partes puedan libremente yr donde quisieren, y tratar los vnos con los otros. Que el Rey dè passo seguro por Francia, para que dos Caualleros con seys criados puedan passar con despachos de la Reyna Maria en Espaũa, para tratar con el Emperador de la paz, y esto quatro dias despues de publicadas las treguas. Publicaronse estas pazes y condiciones dellas a treynta y vno de Iulio, año 1537. Firmaronlas Henrico Delfin de Francia, la Reyna Maria Gouernadora de Flandes, Florencio Egmindio, el Conde de Bura Capitan General del exercito de los Flamencos, el Duque de Arischot, Ana Montmoransi; y los Consejeros que fueron en tratarlas.

Cõdiciones de treguas.

§. XXII.

Guerra que vuo en el Piamonte.

YA que dexamos en paz a los Flamencos, y contadas sus guerras, si biẽ sumariamẽte con los Franceses, bolueremos agora por lo que se hizo en el Piamonte por muerte de Antonio de Leyua. Dio el Emperador el oficio de Capitan General, y Gouernador de Milan a Don Alonso de Aualos Marques del Vasto, y de Pescara. Este valeroso Caballero hazia su oficio con tanto valor, que con el se perdia el deseo, que se podia tener de los grandes Capitanes sus passados. La guerra andaua en el Piamonte, casi de la manera que e contado la de Picardia, siendo los sucessos tales, que se puede dezir, que los daños, y peligros de ambas partes fuerõ yguales: porque los Capitanes queriendo exercitar sus soldados, y que no holgassen en el inuierno, y continuar la guerra, hizieron diferentes empresas, en las quales tomaron algunos lugares de enemigos, o los defendieron dellos, con sangre y muertes, los lugares que cercaron y combatieron, y entrada la primauera el Marques de Saluzo auiendo tomado la Carmañola quiso combatir el castillo, que defendia Estefano Balia Modanes, y vn tiro que estaua asestado contra los de dentro, le matò passandole la pelota de parte a parte. No pesò a muchos de su muerte, que esto ganã los que son vandoleros y tornadizos: los Españoles loauanle de valiente Capitan. El Marques del Vasto en lo exterior mostrò pesarle, mas entendiose del que sentia otra cosa. Rindiose la fuerça, y el Marques vuo a las manos al Capitan Estefano Balia, que la defendia, mandole ahorcar en vengança de la muerte del Marques de Saluzo, queriendo con tal sacrificio hazer exequias a su emulo. Con esto parecia, que los daños de ambas partes se ygualauan, si bien no del todo,

Mata vn tiro al Marques de Saluzo.

Año 1537. porque poco antes los Franceses auian perdido al Conde Anibal de la Nobelara, Caualiero esforçado, y de noble generacion. Murió el Conde en vn lugarejo llamado Busca, porque dando de noche vn asalto le acertò a caso vna vala de artilleria pequeña, que le quitò la vida. Vino en este tiempo por General del exercito Frances Humerio ayo del Delfin Henrico, aunque no muy a gusto de los Capitanes del Campo Frances. Llegò a Aste con el Campo, y si tuuiera resolucion de combatir luego este lugar, lo tomara, porque los de dentro vezinos, y naturales eran aficionados al nombre Frances, por amistades que años atras siendo subditos de Francia auian tenido. Estaua en guarda de Aste con poca cantidad de gente Don Antonio de Aragon, y el Marques del Vasto tenia gran cuydado de su peligro, porque Don Antonio era moço generoso, y rico, y no muy exercitado en guerra, y miraua mas de lo que suele vn buen soldado por su salud, y assi pedia con instancia al Marques, que lo socorriesse. El Marques embiò a Francisco Ruiz con mediana compañia de Españoles, con que Don Antonio cobrò animo, y Humerio lo perdiò con la esperança de tomar el lugar. Determinò de retirarse sabiendo que se dezia, que el Marques juntaua gente para venir a pelear con el, y caminando fue fortificando la retaguardia con escogidos soldados, porque se creya que los Imperiales viendo que se retirauan saldrian a dar en ellos, como lo hizieron, dando los Imperiales en la retaguardia Francesa, y Paulo de Cheri, viendo que se metian animosamente cercolos con su Infanteria, y hiriendo a muchos, y matando algunos refrenò su furia, y matò a Cola Toraldo Cauallero Napolitano, descendiente de linaje Español. Humerio no siendo mas seguido de los Imperiales fuesse a Alua, y alojò su Campo fuera de la ciudad. Lo qual sabido por el Marques del Vasto, juntò vn buen exercito de la Infanteria Italiana y Española, y fue contra los Franceses con su Campo, y alojose cerca de Aste entre dos Monasterios, y mandò a San Seuerino Principe de Bisignano, que era General de toda la Caualleria, que estendiesse todas las vandas por la ribera del rio Tanaro, y que estando a punto de pelear embiasse sus espias, y esperalle lo que los Franceses querian hazer. El Marques viendo que Monsieur de Humerio estaua quedo y mal obedecido de sus soldados, y menos respectado de los Capitanes (que es lo que mas destruye vn exercito) con todo como el Campo Frances crecia cada dia, dudando de la lealtad de algunos lugares, embiò al Rey Don Fernando suplicandole embiasse para la defensa del Piamonte dos legiones, o regimientos de Alemanes. El Rey despachò luego a Federico Frustembergo Cauallero muy principal de Alemaña con los dos Regimientos, o legiones de Alemanes, que baxaron por las montañas de Trento con muy luzida Caualleria de Bauiera, y de Augusta deudos de Señores Alemanes. Este Federico Frustembergo era hermano carnal de Guillermo Frustembergo que andaua en seruicio del Rey de Frãcia, pero de diferente condicion, talle y trato; y Guillermo mal Christiano, y que como dize Paulo Iouio, de mas de hazerle ladron hasta robar el sueldo, o pagas de los soldados, andaua a sueldo de vn Rey enemigo estrangero en afrenta de la nacion Alemana. Iuntaronse los Alemanes con la gẽte del Marques del Vasto, que eran seysmil Españoles, y quatro mil Infantes Italianos, con muy buena Caualleria. Viendose Monsieur de Humerio con la venida de los Alemanes inferior en fuerças y animo, y tan desigual a los Imperiales, repartiò su gente por los presidios, y lugares, y puso en cada vno guarnicion bastante. En Quier puso a Azal natural de la Romania, hombre mas fanfarron que valiente, y dexo con el de mas de los soldados Italianos dos vãderas de Gascones. En Quirasco puso a Cesar Fregoso, en Alua a Iulio Vrsino. Fregoso

Año 1537.

Baxaron Alemanes en fauor de los Imperiales del Piamonte.

Los Franceses se recogen a sus presidios.

Año 1537. acetò el cargo que le dauan con protestacion que el defendiera aquel puesto, si Monsieur de Humerio cumplia como le prometiò, de embiarle dentro de quarenta dias cierta quantidad de soldados y bastimentos. Iulio Vrsino tambien se cargò de Alua, de mala gana, porque estaua mal reparada. Y embiando Humerio a Turin veynte y cinco mil ducados para pagar a los soldados, dexo libre al Marques, y Señor en el Piamonte, boluiendose a su tierra con poca honra, y el Marques del Vasto dentro de pocos dias traxo todo el aparato de su Campo y artilleria a Quier para combatirlo. Tenia el Marques veynte y cinco mil Infantes, tres mil cauallos, y quatro tiros grueſſos, cõ los quales a treynta de Agosto corcò a Quier. Començole a dar la bateria por la parte de los muros que cae a la Iglesia de San Agustin, por ser por alli el muro mas flaco. Tenian los cercados hecha vna trinchea por la parte donde los Imperiales auian de entrar, y en el suelo auia encaxados grueſſos tablones, y en ellos clauos con las puntas a fuera muy agudas, para que los que entrassen se los hincassen por los pies. De mas desto auian puesto en lugares escondidos mucha poluora, y materiales secos, para que dandoles fuego se leuantassen las llamas de manera que abrasasen a quantos entrassen. Auian los Franceses muy bien proueydo la defensa, si la execucion fuera tal, y tal el animo, como fueron las palabras. Mas en començando a batirse el muro cayò vna parte del tanta quanta bastaua para poder dar el assalto. Luego los Españoles dandoles el Marques señal arremetieron, siguiendo los Italianos, y entraron en el lugar. En esta animosissima arremetida Azal se vuo tan cobarde, y ignorantemente, que ninguno de los suyos peleaua, ni el parecia en los lugares donde el peligro lo requeria, y le obligaua, y assi los Imperiales passaron sus trincheas sin que los clauos los embaraçassen vn punto, ni las demas inuenciones de fuego, y los Franceses fueron rendidos, presos, y muertos: y a Azal hallaron en vn lugar poco limpio. Al tiempo que los Imperiales entrauan en la ciudad, los Gascones turbados y medrosos se metieron en vn bestion, que el año antes auia hecho el Conde Anibal de Nobelara, y no osando parar alli, queriendo huyr començaron a saltar en el foso de fuera que estana sin agua. Los Infantes Alemanes, que auian quedado fuera en orden, como vieron esto cerraron con ellos, y si bien se rendian, los mataron todos, que fueron hasta trecientos. Todas las mugeres del lugar que auian huydo a vna torre con las joyas, y riqueza que mas estimauan, se rindieron. Saqueolas Diego de Arce Maese de Campo, el qual sospechando lo que fue, y buscando donde auria mas rico saco, llegò primero que todos a la torre; los demas robaron como pudieron. Azal siendo traydo ante el Marques, dio que reyr a todos, pues auiendo hecho tantas preuenciones, de ninguna se auia aprouechado. El pagò como couarde, y comprò su libertad con gran suma de dinero.

Año 1537.

Quiere el del Vasto combatir a Quier.

§. XXIII.

DE Quier passò el Marques a Quirasco, y luego se le dio bateria, y aunque fue por parte que parecia facil hazerla, y dar el asalto, no salió assi por vn hondo fosso que auia lleno de lodo, y de mala vajada, y subida. Los soldados ardiendo por dar el asalto arremetieron: hizoseles harta resistencia, y morian mas, aunque el Marques no era amigo de victorias sangrientas, sino que queria mucho la salud de sus soldados: la reputacion de quien era le obligò a persuadir en lo que esforçadamente auia començado. Reforçaua el asalto con gente que embiaua de refresco. Los Alemanes le pidieron licencia para arremeter, embidiosos de la gloria que los Españoles, y Italianos ganauan en los asaltos. Con la competencia que auia entre estas naciones se auiuò tanto la pelea quanto era possible: mas los soldados de Fregoso por

Prosiguese la guerra en el Piamõte. Va contra Quirasco.

Año 1537.

conſejo de Pedro de Prato auian hecho aquella noche vna trinchea encima del muro caydo, de vaſura y inmundicias, que por ſer blandas tragauan las balas, demanera que en aquel muladar quedauan ſepultadas ſin poder paſſar adelante. Con eſta nueua trinchea peleauan al ſeguro, reuatiendo a los Imperiales con arcabuzazos, alabardas, y picas, demanera que dauan con ellos en el foſo: finalmente auiendo durado eſte brauo aſalto algunas horas, quedaron muertos mas de docientos, y fueron heridos mortalmente ſobre quinientos, y entre ellos muriò Vulcano Aleman mancebo valiente y atreuido, hijo de Guillermo Rocandolfo Capitan famoſiſſimo. De los de dentro muriò Liuio hijo del Capitan Liuiano varon de famoſos hechos, como queda viſto. A eſte por ſer de eſtremado valor, auia hecho Fregoſo ſu Lugarteniente, porque el eſtaua muy enfermo de calẽturas, y como ſupo ſu muerte turboſe tanto Fregoſo, que viendoſe tan enfermo, y deſconfiado de que Humerio le embiaria el ſocorro que auia prometido, porque ya era paſſado el termino que auia ſeñalado para ello, y demas deſto hallandoſe ſin poluora, y muy pocos vaſtimentos, determinò de rendirſe, ſi el Marques le otorgaua algun honrado partido. Deſta manera dentro de pocos dias Luys de Gonçaga, que eſtaua en el Campo del Marques, y era deudo, y amigo de Fregoſo los concertò con buenas condiciones, que el Marques holgò de acetar doliendoſe mucho de los buenos ſoldados que auia perdido, y temiendo de perder otros, porque en Quiraſco auia gente eſcogida, y de honra, que antes de rendirſe auian de vender muy bien las vidas. Las condiciones furon que Ceſar Fregoſo, y los ſuyos pudieſſen yrſe con ſu ropa, armas, y vanderas tendidas, pero que dexaſſen la artilleria, y los mantenimientos, connque el Marques pagaſſe el trigo, y que no ſe hizieſſe daño a los ciudadanos. Deſta manera Ceſar Fregoſo acompañandole la Caualleria Imperial, llegò a Piñarolo, y de alli fue a Francia acontar al Rey como le fue en Quiraſco. Puſo el Marques en guarda de Quiraſco a Geronymo de Sangro, y en Quier a Fernando Lofredi, y al punto fue ſobre Alba: reconociò el ſitiò, y pueſtó de la ciudad, y plantò la artilleria de la otra vanda del rio Tarano. Batieron luego los muros por dos partes caſi juntas, y dio orden que por la vna arremetieſſen los Eſpañoles, y por la otra los Italianos; los Alemanes por ſer peſados quedaron en guardia del Campo. Quiſieron dezir que el Marques auia reprehendido a los Alferez Eſpañoles, porque en Quiraſco con arrogancia ſe auian pueſto en lugar de penachos vnas vanderetas diziendo, que querian yr aſſi ſeñalados por ſer viſtos en los mayores peligros, y ſer los primeros conocidamente, y que deſpues no auian ſido las obras como las palabras, y que aqui en Alba penſauan moſtrar que eran mas ſus obras, que palabras. Los Italianos ſe enojaron de que los Eſpañoles quiſieſſen para ſi ſolos las honras; y el ſuceſo deſta emulacion fue que los Italianos, que eſtauan cerca de los Eſpañoles deſeando igualarſe con ellos arremetieron amanadas a entrarſe por la bateria, aunque no era muy grande. Eſta loca preſuncion fue cauſa de que muchos entraſſen en la ciudad, y de que los enemigos que eſtauan dentro, y el exercito que eſtaua fuera, y aſſi miſmo el Marques, vieſſen derribadas de lo mas alto de los muros las vanderas Imperiales. Fue muy reñido el aſalto, en que de los Italianos que por ganar honra ſe adelantaron, perdieron muchos las vidas peleando valeroſamente, y de vna caſamata ſe les hizo grandiſſimo daño. Mandò el Marques hazer ſeñal de recoger para mudar la bateria por otra parte. Iulio Vrſino eſpantado de la multitud, y determinacion de los Imperiales determinò retirarſe, y entregar el lugar a imitacion de Fregoſo, y caſi con las miſmas condiciones con que el ſaliò de Quiraſco, y lo entregò al Marques.

Ganada Alba, el Marques ſe fue luc-

Año 1537.

Aſalto ſangriento. Pelean en cõpetencia Eſpañoles, y Alemanes.

Los Eſpañoles van por ſer valientes ſeñalados en los aſaltos y mayores peligros.

Rindeſe Quiraſco

Emulacion y competencia de los Italianos.

Año 1537.

go a hechar ſobre Pinarol con intencion de apretar con vn largo cerco aquel lugar. Es Pinarol vna ciudad grande y eſtendida, fuerte por arte y naturaleza, no podia ſer ganada con artilleria. Era Capitan deſta ciudad Franciſco Ponteremio, y tenia cinco mil Infantes Italianos: vio el Marques la dificultad que auia en quererla vatir, ni dar aſalto, y aſſi acordò de cercarla apretadamente. Eſtaua el Rey de Francia en la ciudad de Leon recogiendo gente para venir contra el Marques del Vaſto, que en menos de vn mes le auia quitado tan importantes plaças, y embiò a ſu hijo Carlos acompañado de Caualleros de experiencia contra los Flamencos, porque las pazes ſe acauauan, y le hazian ya guerra en Picardia por el ſobrado esfuerço y cuydado de la Reyna Maria, que gouernaua aquellos Eſtados.

Va el Marques contra Pinarol ciudad fuerte.

Sale el Rey de Francia en ſocorro de los ſuyos contra el del Vaſto.

§. XXIIII.

Contado e eſta hiſtoria de las guerras del Piumonte deſte año entre Eſpañoles, y Franceſes, en la qual e ydo ſumariamente ſiguiendo vnas relaciones de Capitanes que ſe hallaron en ella: y antes de dezir el poder con que el Rey de Frãcia vino a ſocorrer los ſuyos que fue grande, ſatisfare reſpondiendo a algunos engaños de Paulo Iouio, que quiſo el tenerlos por dezir mal de Eſpañoles, y Tudeſcos, naciones que jamas eſte autor pudo tragar, en tanta manera que por dezir mal dellos hizo ſu hiſtoria, ſi bien eſcrita con elegancia Latina, en muchas partes falſa, engañoſa, y ſin tiempo, ni orden, aure de repetir algo de lo dicho, pero ſera breuemente. Dize en la toma de la villa de Caralle, (o Carallo, como el lo llama) que auiendo el Marques de Saluzo y los Eſpañoles vencido a Torreſiano (que auia de llamar Torreſſan) el qual auia traydo vna multitud de villanos, y entradoſe con ellos en Caralle, que fueron entrados y vencidos por los Eſpañoles, y que hizieron cruel matança en los enemigos, porque el Marques Franciſco les dezia, que mataſſen haſta hartar de aquella miſerable turba. De lo qual auia ſucedido, que gran multitud de hombres (alabandolo el de Saluzo) auian ſido muertos, ſi bien los triſtes humilmente pedian merced de las vidas, coſa que jamas en lugar alguno hizo gente por barbara y rabioſa que fueſſe, todo lo qual es falſo, y la verdad del hecho en Caralle fue deſta manera.

Engaños de Paulo Iouio contra los Eſpañoles.

Caralle.

Año 1537.

El Torreſſan con onze vanderas de la Infanteria Franceſa y Italiana ſe auia entrado en eſte lugar pareciendoſe acomodado para el propoſito que tenia. Y auiendo ydo el Marques de Saluzo con cierta parte de la Infanteria Italiana, y Eſpañola por comiſion del Marques del Vaſto házia la villa del Zendal, repararon en Caralle por verle ocupado, y fortificado de enemigos. Y errò el Iouio en dezir que en eſta ſazon eſtuuieſſe alli el Torreſano (como el lo llama) porque ocupado el pueblo ſe auia ydo a Turin, y aun de aquella vez paſſò en Francia, y quedò alli por General, o ſuperior de aquellas onze vanderas vn Italiano Calabres, que ſe llamaua Cola, y aſſi ſe fitiò el lugar, requiriendoles primero que ſe rindieſſen: y no lo quiſieron hazer, ſi bien es verdad (porque ſe diga todo) que ſe rendian, pero no con las condiciones que Franciſco Saluzio queria, que eran en efeto que ſe dieſſen a diſcrecion ſuya. Y eſtando aſſi fitiados los Franceſes tomoſe aloxamiento en los burgos. Los Franceſes la noche antes que ſe perdieſſen, echaron muchas alcancias de fuego ſobre las caſas del burgo, y quemaronſe hartas que eran de paja, y con la claridad del fuego hizieron muy grã daño en los Eſpañoles tirandoles, como dizen al terrero, y otro dia con ſolas dos medias culebrinas fue batido el pueblo, y dadole batalla por tres partes, por la vna parte Italianos, y por las dos Eſpañoles, y fue entrado y ſaqueado, y muerta mucha gente de los enemigos porque ſe defendian, y aunque no ſe defendieran. Auia vna cierta cauſa para ello, que los Generales y

Año 1537.

gente de guerra ſuelen tener por juſta, A que es querer caſtigar, quando vn pueblo, o vna fuerça no merece ſer defendida, y quieren con obſtinacion ſin embargo de la flaqueza de ſu fuerte, eſtallo ellos demaſiadamente, y no porque lo eſtan, ſino porque lo quieren eſtar, y no por ganar honra tampoco, ſino porque eſtos tales ſon como los que deſeſperan y ſe matan, que dizen muy bien los Theologos que lo hazen de puro cobardes. Aſſi los ſemejantes de B pura vileza, y de no darſeles nada de rendirſe, deſpues con afrentoſas condiciones, y creyendo que no ſe les an de negar, porque otorgaran todas las que quiſieren, atreuenſe a defender ſin propoſito y ſin plaça que lo merezca: que quando la ay muy juſta es la defenſa, y mientras mas flaca es la fuerça ſobran demas eſforçados en defendella, y con todo eſto no ſe caſtigan deſpues de rendidos los ſemejantes obſtinados, ſino C quando an hecho alguna matança en perſona o perſonas ſeñaladas, que merecian morir en otra batalla de mas tomo que en la que murieron: como fue en eſte caſo de Carallo, que mataron aquellos de dentro el dia antes de ſu perdimiento a Chriſtoual Arias Sargento mayor del exercito, perſona notable, y en grande manera amado de todos, y muy ſeñalado por ſu antiguedad y valor, y por el mucho tiempo que auia que ſeruia en los exercitos de D ſu Mageſtad. Aſſi meſmo fueron alli muertos otros algunos ſoldados muy eſtimados, y fuera bien que el Iouio entendiera la diferencia que ay entre esfuerço y obſtinacion, y de dos maneras de obſtinaciones que ay en la guerra, como fue en la muerte del valeroſo Garcilaſo de la Vega, quando vnos pocos de villanos quiſieron reſiſtir la ſubida de vna torre en la guerra y retirada E paſſada, y mataron aquel Cauallero merecedor (ſi la ventura quiſiera) de otra muerte venida de otras mas nobles y eſforçadas manos. Con todo eſto que eſtà dicho es aſſi, que eſte dia (que el Iouio no dize) que fue a los 29. de Henero del año de 1537. no

La pena que tienen los que ſe defienden temerariamente.

Henero 1537.

fueron los muertos tantos como el lo encarece, y los que murieron fueron haſta mil hombres a lo largo, o ciento o docientos menos en execucion de la vitoria, y todos los demas ſe eſcaparon, vnos huydos por otras puertas del lugar, y otros rendidos. Y eſtos muertos, no ſe yo porque el Iouio los aſienta mas a la cuenta de los Eſpañoles, que a la de los Italianos, pues vnos y otros entraron en la tierra, que yo aſeguro, que ſi ello ſe pudiera ſaber al juſto, como ſe ſabe abulto, que no ſe hallarian ciento muertos a manos Eſpañolas: pero no por eſto digo que murieſſen a las Italianas, porque ſe que la mayor parte de aquella gẽte que alli fue muerta, lo fue por los villanos del meſmo pueblo, que andauan por las calles, ni mas ni menos que los ſoldados, matando a los que auian tenido de guarniciõ, porque en ſolos diez y ſiete dias que alli auian eſtado auian cometido los Franceſes tantos inſultos, y exceſſos, y los Italianos de la meſma guarnicion tan abominables luxurias, que no ſe pueden eſcriuir ni dezir con palabras Chriſtianas. Aſſi los meſmos villanos los abrian y los ſacauan los higados, y entrañas, y dauan bocados en ellos de pura rabia, dando vozes que no lo hazian por hazienda que les vuieſſen tomado (aunque ſe la auian tomado toda) ſino por las otras maldades indignas de dezirſe que contra ellos, y contra ſus mugeres y hijos auian cometido. Y eſto no es hablar al ſabor de paladar, ſino lo que paſſò a la letra, y ſe puſo por eſcrito: porque el Conde Guido Rangon (General entonces en el Piamonte por Francia) eſcriuiò al Marques del Vaſto ſobre lo de Carallo, queriendoſe la cargar, y diziendo que la guerra no ſe auia de hazer de aquella manera, ni con aquellas crueldades, y el Marques ſe deſcargò baſtantemente dello, y ſe aueriguò por fees y teſtimonios lo que eſtà dicho auer todo paſſado aſſi como eſtà contado, ſino que al Obiſpo le pareciò buen propoſito para llamar a los Eſpañoles de Carallo barbaros, y crudeliſſimos, y los otros epitetos de que

Año 1537.

Año 1537.

que los arrea: que si por crueldades cometidas en rendidos, y vencidos se vuiesse de llamar lo del barbarismo, bien sè yo, y lo saben Francia, y España, que nacion es mas barbara (si bien entren en ellos Turcos e Indios) que quãtas ay en la redondez de la tierra.

Al tercero capitulo deste libro donde cuenta el caso del Casal, pueblo y cabeça del Estado de Monferrat, el qual en suma se reuelò contra el nueuo Señor que el Emperador les auia dado, y por orden y trato de vn Guillermo de Viandra recibieron a Monsieur de Buria con guarnicion Francesa dentro, y pusieron el pueblo por Francia. Lo qual sabido por el Marques del Vasto, que estaua en la sazon en Aste, fue luego alla, y peleando brauissimamente con los enemigos tornò a ganar la tierra, (y ganola a 23. de Nouiembre del año de 1536.) auiendo estado solo vn dia (que fue el passado 22. del dicho mes) en poder de Franceses. Lleuò el del Vasto para esta jornada solos Españoles, y llegò a Casal buen rato despues de salido el sol, y fue vna de las bien reñidas cosas que acontecieron en toda aquella guerra, y de mas importancia, y adonde los Españoles obraron muy esforçadamente. Porque auiendo recibido algunos dellos en el castillo que estaua por Imperiales, y otros por otras partes de la muralla acometieron a escala vista al pueblo que estauà (especialmente la parte del castillo) fortissimamente guarnecido con cinco bestiones de demasiada defensa, y assi por todas partes fueron acometidos: y aunque en el principio fueron muertos algunos Españoles, de dozientos que por la parte del castillo arremetieron en la primera batalla (y entre ellos fueron Don Geronymo de Mendoça Maestre de Campo, y Don Hugo de Moncada, hijo del otro deste nombre Virrey de Napoles, y herido el Capitan Iaem) saliò luego de golpe toda la demas gente, y peleando valentissimamente con los enemigos los hizieron desamparar sus fuertes, y fue entrado el lugar, y saqueado como el Iouio dize, contandose por dichoso el Casal (aunque aquel dia fue desdichado) pues en virtud suya (o no sè de quien) el Iouio contò la batalla, que se le dio verdaderamente, sin que tengamos necessidad de añadir ni quitar sino dos o tres passos no de mucha importancia. El primero es la cuenta en este caso de la puente que se quebrò por passar encima della vn tiro de artilleria, que impidiò el salir tan presto los soldados, y no fue assi, sino que los mesmos enemigos pusieron fuego a la puente, que era de madera, y esta fue la falta de la puente, y no quebrada como el Iouio lo cuenta. En lo que mas dize, que entrado el pueblo, assi los Guelfos, como los Geuellinos (que es tanto como dezir los Imperiales y Franceses) que todos fueron presos y rescatados por los Españoles, digo que se engaña, y que no cuenta fielmente lo que passò, porque en diziendo vno que era del vando Imperial, y aueriguandolo ante el Marques del Vasto (que era facil de aueriguar) luego le mandaua soltar sin rescate alguno, si bien fuesse prisionero del mas principal soldado, y assi el Monsieur de Buria superior de aquella empresa, y otros pocos Franceses y Guelfos fueron solos los presos. Y toda via por no oluidar lo passado se le oluidaron al Obispo dos cosas en esto de Casal, que ya que no acontecieron dentro del pueblo, acontecieron en torno del en el mesmo dia; la vna fue, que en saliendo el Capitan Malararne (que assi era llamado) con cien soldados huyendo de Casal, quando ya era entrado, yendo a là buelta de Turin, topò con treynta soldados Españoles en la campaña, y los treynta acometieron a los ciento, y peleando ambas partes valerosamente, y estando assi trauados acudiò el Capitan Luys Pizaño, que venia por la posta de Milan, y viendo lo que passaua se apeò, y animando a los treynta de su nacion, hizo que la otra contraria fuesse vencida, con muerte, y huyda de toda aquella gente. La otra es otro buen hecho de Italianos: que en su

Casal de Monferrat. 1536. Nouiembre.

A B C D E

Año 1537.

Año 1537.

oluido los quiſo ygualar con los Eſpañoles, que no es poco de eſpantar: y fue que el meſmo dia el Conde Ludouico con vn Alexandro Milanes, Teniẽte del Capitan Bilorte con ſus compañias Italianas fueron al paſſo del Pò junto a la villa de Chibas, y deſhizieron otra gran cantidad de Franceſes arcabuzeros, que en aquel pueblo ſe auian recogido, y ſe yuan cada hora recogiendo en Caſal, y matando muchos y desbalijando a todos no quedò Frances (aunque ſe defendieron bien vn rato) en toda aquella comarca.

Lo que ganaron Imperiales deſde 1536 haſta 1537.

En el principio de ſu cuento yerra grandemente en dezir, que los daños de la guerra deſte año fueron yguales entre ambas partes, queno ſè como lo puede dezir, porque deſde el principio del año de 37. haſta caſi el fin del, que el Rey paſſò los montes a ſocorrer ſus coſas por ſu propia perſona, y antes que eſto en el fin de 36. nunca hizieron los Imperiales, y el ſu Marques del Vaſto otra coſa, ſino ganar plaças fuertes ſin dexar al cabo, ſino dos o tres a Franceſes, que fueron Turin y Peñatol, y Sabiñan, y no otra alguna. Con paſſar eſto aſſi dize que no ſe ganaron ſino dos lugares de cada parte, y ſobre todo, lo mejor que haze es contar a Arraconis, por lugar ganado por Franceſes en la guerra de aquel año auiendola tornado a ganar luego los Eſpañoles, ſin el qual pueblo de Arraconis ganaron los Imperiales en aquel tiempo grande multitud de pueblos de importancia, ſin los que poſſeyan cada vna de las partes, que no de todo ſe puede dar razon por menudo, pero dire algunos Catalle, Linzo, Votillera, Carmenola, Parpalla, Reconis, que ya eſtà contado Caſal de Monferrat, Coſal Graſo, Ponterol, Cambia, Saluzo, Riba de Quier, Haye, Chibas, Moncaluo, Moncarel, Carrinal, Vigon, Caiuan, Quier, Quieraſco, Alua, y otros muchos. Pero no vẽgamos a tratar, ſino de los particulares que el Iouio trata, y la toma de los demas lugares ſe pueden para otros que tengã mas cuydado de no hurtar a los Eſpañoles, ni a alguna nacion ſu gloria. Viniendo a lo de Carmenola cuenta eſte autor, que aun que ſe tomò el lugar y el caſtillo, fue muerto alli de vna pelota de artilleria el Marquès de Saluzo, para que acabando la vida acabaſſe ya el Iouio dezir mal del, aunque en el paſſo de la muerte tambien lo hizo, y tanto quiſo quedar deuiendo al anima del Saluzano, que (oluidando el oficio de Obiſpo) acordò de dezirle por reſponſo que le auian muerto con razon, y otros males cõ que no pudo dañar el alma del Marques, ſino a la ſuya, para ygualar la ſangre pone por cõtrapeſo deſta muerte la del Conde Anibal de la Nobelara, no deuiendolos de emparejar, pues auia tanta deſigualdad del vno al otro (hablo en Eſtado y calidad) que no tratò de otra coſa, ſiendo en eſtas dos coſas muy auentajada la perſona del Marques. Y dizen que eſte Conde fue muerto cabe vn lugar llamado Buſca, y dize la verdad: pero callala en lo tocante a eſto meſmo negocio por no contar ſeſenta glorias de ſeſenta Eſpañoles, que defendieron aquel pueblo a Monſieur de Humieres, y a todo el Campo de Francia con ſer el pueblo no muy fuerte. Pues paſſa aſſi que en aqueſta tierra eſtaua vn ſoldado Eſpañol llamado Pedro de los Sanctos, que por cauſa de cierta enfermedad que tuuo, quando el Emperador entrò en Francia ſe quedò alli a curar, y auiendo recogido conſigo ſeſenta Eſpañoles que e dicho, que yuan a vna correria hàzia tierra del Delfinado (que parece que la ventura los truxo por alli en aquel tiempo) ſucediò que Humieres vino a ſitiallo, o por mejor dezir a tomallo, y entregarſe del, porque por tomado lo tenia no auiendo guarnicion dentro: pero aunque le batieron y aſſaltaron fue tan valeroſamente de los ſeſenta defendido, que no les pudieron entrar en aquella batalla ni en otra que deſpues les dieron, haziendo aquellos pocos Eſpañoles vna hazaña marauilloſa, con que dexaron eſpantados en aquel tiempo a todas aquellas comarcas, y en el deſpues a todas

Luga Buſca defendido de Eſpañoles valeroſamente.

Año 1537.

todas aquellas naciones que tuuieron noticia de aqueste caso. En las quales dos batallas murieron no solo el Conde que el Iouio dize, sino otros muchos Capitanes y Alferezes y personas de cuenta, y entre ellas vn valeroso Capitan (que cierto lo era) llamado Marcozo de Asculi con otra grande cantidad de gente: y sobre todo perdieron dos vanderas los Franceses que quedaron en poder de los sesenta Españoles, y llama con todo esto a Busca lugarejo, porque se tenga en menos. Acabado lo de Busca se boluiò Humieres a Francia deexando muy principalmente guarnicionados lugares, que Iouio cuenta que son Quier, y Quirrasco, y Alua, y a Sabillan, de quien no se le acordò al dicho auctor: pero antes desto auia puesto sitio a Aste de que haze mencion. Mas primero dize sobre cierto desafio de Carin de Gonçaga y Cesar Fregoso, que solos los Italianos, y no las naciones estrangeras tienen esta costumbre de desafiarse, o como ellos los llaman entrar en estacada, para concluyr las diferencias, y deuates de personas a personas. Estoy espantado que se atreua tanto un hombre a dezir semejante cosa, esto quanto a los tiempos passados, y quanto a los presentes, pues por nuestros ojos, y cada dia se vee lo contrario, y se a visto infinitas vezes, y en su mesma Prouincia de Italia donde en estacada combatian Españoles para auenguar pendencias particulares, y quan valerosamente ayan combatido muchos dellos, no ay aqui para que tratallo, y acordarsa el Iouio que el mesmo escriuiò en la vida del gran Capitan el combate de onze Españoles, y onze Franceses, y el de treze desta nacion contra otros treze Italianos, y no se yo alguna generacion de gente que no tenga la mesma costumbre, que la que quiso aplicar el Iouio a sola Italia, en la qual confiesso que se trata mas esto de particulares desafios en Campo cerrado, que en otra parte: lo vno por causa de la guerra ordinaria que suele auer en aquella Prouincia, y lo otro porque Italia està diuidida entre muchos Señores que tienen priuilegio para dar semejantes Campos, lo que no tienen otras Prouincias que no pueden dar autoridad a tales desafios, sino son los Reyes, y estos lo rehusan mucho, y con razon, sino es con gran causa, y para estoruar mayor mal. Acordarase tambien el Iouio de quantos libros auia visto escritos sobre estas materias en Español y en otras lenguas, y que no es solo su duelo el con que nos puede hazer fieros de mas de que es cosa tratada en derecho, y tocada y declarada por los doctores de aquella profession para hazer solos Italianos los grãdes hõbres, y solos ellos los vnicos, y no otra nacion alguna de matarse por carteles en batalla particular. Y sino quiso creer al tiempo presente, fuera biẽ que creyera a todos quantos tiempõs a auido, dende que Adan o pocos tiempos despues fue echado del Paraysо, y ninguna edad vuo en que las naciones de aquel tiempo no combatiessen, singularmente con aprobacion del superior de la Prouincia. Y denioslo ciertamente de oluidar con meterse tanto en la historia, lo de la sagrada escritura, pues alli hallara aquel tan nombrado desafio de Dauid, y Golias. Y si desto se acordò y quiso dissimular con la sagrada escritura; no se le deuiera oluidar la historia, pues no se acordò del desafio de Codamano con el Armenio, ni del Tito Manlio con el Frances, ni del de Marco Valerio en la mesma guerra, ni de otros infinitos. Y enfin como es notoriotodas las naciones an vsado y usan; quando hallan quien les dè el Campo, y mas los Españoles. El desafiarse y matarse particularmente de persona a persona sobre iniurias y agrauios particulares hasta que vltimamente el Concilio Tridentino lo a sanctissimamente reprouado y prohibido. Pero boluiendo a lo de Aste, es como Iouio dize, que el Capitan General Humieres fue con su exercito, y lo sitiò, y sin hazer cosa que lo valiesse se leuantò de aquel cerco a diez de Iulio auiendolo puesto a siete del mesmo mes, y a la

Los duelos, y desafios fueron generales en las naciones del mundo.

Ciudad de Aste.

Año 1537. retirada mataron muchos Tudeſcos, que venian en la Coronella de Guillermo de Fuentenuergo, quedaron aquel dia al retirarſe de retarguardia. Todo eſto le pareciò al Iouio, que era bien callar con no ſer Italianos los muertos, y aun oxala lo callara, y no añadiera lo que no paſſò, diziendo que Paulo de Chetri auia refrenado la furia de los Imperiales, auiendola acrecentado. En eſte negocio de Aſte (porque no ſe me oluide) dize mas que auia poca gente en Aſte con Don Antonio de Aragõ, y tiene en ello razõ: pero no en dezir que ſola media cõpañia de Eſpañoles cõ el Capitan Franciſco Ruyz le entrò de ſocorro, porque aunque eſto redundaua en alabança de Eſpañoles en qualquier negocio, y mas en los ſemejances de hiſtoria ſe a de contar la verdad a la letra. Aſſi digo que los que entraron al ſocorro de Aſte fueron muy buenos trecientos arcabuzeros, y no con ſolo el Capitan Franciſco Ruyz (como el Iouio dize) ſino tambien con el Capitan Luys Quixada, induzidos ambos Capitanes para ello por Sancho Brauo, que por ausẽcia del Marques (que eſtaua en Milan, y vino luego por la poſta quando ſupo el caſo de Aſte) mandaua mucho en el exercito, y deſpues deſto el Frances fue ſobre Alua, y ſe apoderò della, aunque durò poco en ſus manos, que caſi ſe puede dezir, que con el eſtar en Alua nunca vio el dia. Deſpues de todo eſto el Humieres ſe boluiò en Francia dexando vaſtantiſſima guarnicion en los lugares que poſſeya, y en cada vno dellos vna ſeñalada perſona, que ſon las que en principio deſte capitulo cõtamos ſumando el del Iouio. El Marques en eſte medio dexando otras muchas coſas que primero paſſaró, por contar ſolamẽte las que trata Iouio fue cõ ſu Campo ſobre Quier, y llegò a el a 23. de Agoſto, y paſſados ciertos requiebros primero entre el, y el Caualliero Azal, que tenia a cargo el pueblo, ſe aſſentò luego la bateria, y ſe dio deſpues la batalla furioſamẽte acometida, y de la miſma manera defendida: pero en fin ſe entrò la tierra, ganandola valeroſamẽte los Imperiales. Y es bien de notar, como el Iouio en eſte paſſo contãdo otras vezes coſas de menos ſuſtãcia, no cõtò como el primero que ſubiò a la bateria, y entrò en el pueblo, fue vn Alferez de Italianos, y tras eſte Alferez de Italianos que he dicho, entrò Iuã de Solis Alferez de Ruy Sãchez Vargas, el qual yua herido, y por eſſo no pudo ſubir con la ligereza que el otro, y luego en pos deſte entrò Arze Alferez del Maeſtre de Campo del meſmo nõbre. Pero vengamos a lo que apũta el Iouio, de que el Capitã y Maeſtre de Campo Arze ſaqueò todas las joyas de las mugeres que ſe auiã acogido a vna torre, y dize la verdad en cierta forma, que algunas mugeres, no todas como el cuẽta, auiendoſe alli metido topò Arze cõ ellas, y ſe aprouechò de aquellas joyas. Ellas fueron muy dichoſas en que fueſſen Eſpañoles los que las hallaron, y no otra nacion de las que alli auia, lo qual ſi ſucediera, bien ſe que no fueran ſolas las joyas perdidas, ſino que quiza tambien las perſonas, alomenos yo certificaò que ſi tardaran en quitar las axoreas que por deſpachar mas preſto el negocio, que les cortaran las manos, y ſe hiziera otra qualquier carniceria para abreuiar mas ayna. Con ſer eſtas coſas notorias y pueſtas en la plaça de las gentes, que eſtuuo el mũndo lleno dellas, y de las crueldades, o piedad de cada naciõ, y de lo que cada vna en general, que de lo particular no hablamos, es inclinada, nos quiere pintar el Iouio a peſar de nueſtra naturaleza, por muy crueles y barbaros, y con los otros galanos nombres de que nos adorna. Como ſi fuera algun gran mal, en vn ſaco de vn pueblo tomado por fuerça de armas, tomar todo el prouecho que les vinieſſe a las manos: pues por eſſo ſe llama ſaco, y con eſſe intento ſe entra en el con aquel rigor, y aquel deſpojo en todas las guerras a ſido vno de los fructos de la victoria. Dize tambien en eſte meſmo negocio, que los demas ſoldados repartieron entreſi los varrios, y caſas, y las ſaquearon y prendieron a ſus dueños, haziendo

Socorrò de Aſte. 1537.

Sãcho Brauo era gran parte en el exercito Imperial.

Quier. en 23. de Agoſto 1537.

Año 1537.

A

B

C

D

E

Año 1537. que les dieſſen dineros por ſu libertad, y dize la verdad: pero no en reprehendello, porque eſto es lo que ſe ſigue de los vencimientos, y lo vno anda aſido con lo otro, eſpecialmente en los pueblos totalmente enemigos como Quier lo era, porque no auia pueblo mas Frãces en el Piamõte, y con auer todos los otros lugares Saboyanos recibido por fuerça, o de miedo guarnicion Franceſa, ſolos los deſte pueblo hizieron vna ciuil traycion (aunque nunca puede auerlo vno ſin lo otro) pero eſta lo fue ciuiliſſima, que embiaron a buſcar Franceſes a quien entregarſe contra ſu proprio Señor, y traxeron vn trato con ellos para entregarſeles como ſe entregaron en ſus manos, entregando tambien a ſu pueblo a ſu deuocion. Aſſi el Marques luego ganada eſta tierra mandò prender a Bartolome de Cepo, principal perſona de aquella villa, y deſpues de atormentado para ſaber del cierto ſucceſſo de la conjuracion, lo hizo ahorcar ignominioſamente, y mereciò mucha mas pena en eſta coſa la gente de la tierra, que la de guerra, porque eſta vltima no tenia mas pena de que merece el vencido, y la primera merecia mucho mas por ſu traycion. Pero dexemos a Quier tomado y ſaqueado a 26. de Agoſto; y vamos a Quiraſco, para donde de alli a pocos dias partiò el Marques, y pueſta la bateria, y no queriendo ſe rendir Ceſar Fregoſio, a cuyo cargo eſtaua el pueblo, ſe dio la bateria y batalla brauamente, y fue gentilmente defendida por los de dentro, pero no con eſtos encarecimientos que el Iouio haze, que ſon las mas coſas del las ridiculoſas, y que quitados ſus encarecimientos no les queda coſa de ſuſtancia. No ay en ello mas que dezir, ſino que eſte Ceſar ſin eſperar ſegunda batalla ſe rindiò a los diez y ſiete de Setiembre, y deſde alli el Marques con ſu Campo y exercito fue ſobre Alua, gouernada, y a cargo de Iulio Vrſino, con baſtante guarnicion que tenia dentro, como los demas que

Quiraſco Setiembre 1537.

Alua.

A se auian tomado, la tenian. Pero antes deſto le pareciò al Iouio, que era bien contar como los Eſpañoles ſe auian arrogantemente alauado en Quiraſco, que auian de ſubir primero a la muralla que otra alguna nacion, y que deſpues no ſe auian moſtrado tan animoſos, y que dezian que lo que no auian podido hazer en Quiraſco, lo auian de enmendar en Alua, y que el Marques les reprehendiò eſto, y que los Italianos ſe enojaron de B ver, que los Eſpañoles querian para ſi ſolos la honra. Podemos penſar y ſacar de todo eſto que el Iouio por deſcargar a los de ſu nacion de vna vandera que perdieron en eſta batalla, y les fue tomada por los de dentro, y para otras deſgracias bien grandes que alli les a contecieron, ſupo buſcar vna cauſa, diziendo que arremetieron auiendo ruyn bateria: y deſta cauſa C faca primero vna ocaſion, que es de auer querido los Italianos auentajarſe a los Eſpañoles, por lo que auian dicho, y que por eſto les ſucediò mal en el aſſalto de Alua, porque no aya coſa, ni ſe haga ſin culpa de Eſpañoles. Es el caſo cierta y breuemente, que nada de lo que cuenta entre Eſpañoles y Italianos paſſò, ni tal ſe hallara. Lo que ay que dezir en eſto es, que la batalla ſe D dio a los de Alua por Eſpañoles y Italianos, y brauamente dada, pero con ſingular defenſa de los de dentro, que tambien los mas dellos eran Italianos peleando tan valeroſamẽte ambas partes, que hartos ya de arcabuzazos, y de los otros inſtrumentos de guerra (enemigos de las fuerças, y valentias inuentadas por el Demonio, en eſte poſtrer tercio del mundo para deſtruyciõ del genero humano) vinieron a las eſpadas y a los braços vnos con otros. En E eſte trance y medio fue la perdida de la vandera Italiana, y otros deſaſtres como eſte, que ſuelen andar pegados cõ aquel exercicio de las armas. En fin el pueblo fue defendido, y no entrado. Pero viſto por Iulio Vrſino que ſe le aparejaua otra ſegunda batalla no la oſo eſperar, y aſſi ſe rindiò

Tomaſe Alua. 1537.

Año 1537.

Año 1537. a los veynte y tres de Setiembre de aquel año de 1537. Y el Marques ganada la tierra puſo guarnicion en Alua, y ſe partiò de aquel pueblo, dexando muerto en el combate de aquella tierra a vn harto buen ſoldado Eſpañol y digno de memoria, que fue el Capitan Iaen, con otros muchos Eſpañoles que murierõ en aquella pelea. Con eſto haze el Iouio fin a las coſas del Piamonte dexandoſe de contar otras muy principales que antes y deſpues acontecieron. Baſte agora ſaber que deſpues deſto, que ſolamẽte es lo que el Iouio quiſo cõtar, ſucediò que el Marques fue a poner ſitio y apretar a Piñarol y a Turin, que eran dos plaças que ſolas con otras algunas o pocas quedauan a los Franceſes y teniendolas bien apretadas. Vino el Rey de Francia con exercito, ſocorro, y mantenimientos, y ſucediò todo lo que dexo contado, y aſſi el Frances deſercò y deſapretò aquellos lugares, que eſtauan ocupados por el. Demas deſto tomò a Moncaler. Deſpues de lo qual llegò la nueua de las treguas hechas por las Reynas de Francia y Vngria (de que el Iouio dio cuenta, antes que la dieſſe de la guerra, de la qual auian ſucedido eſtas treguas) y el Rey ſe boluiò a ſu Francia, dexando proueydos los lugares que eſtauan a ſu deuocion: y el Marques aſſi meſmo poniendo la orden y gente que conuenia, para los que el Emperador poſſeya, y con eſto dexo de referir otros agrauios que el Obiſpo de Nochera apaſſionado hizo en ſu hiſtoria a las dos naciones Tudeſca, y Eſpañola, a las quales dizen abòrreciò por el mal tratamiento que le hizieron, quando entraron en Roma con el Duque de Borbon año 1527.

Van a Pinarol, y Turin.

Aqui vino el Rey.

Deſordẽ de Iouio en la narracion. lib. 28.

§. XXV.

Los Franceſes apretados del Marques pidẽ ſocorro a ſu Rey.

DIoſe tan buena maña, como emos viſto el Marques de Vaſto, que en pocos dias ganò en el Piamonte los mas fuertes lugares que tenian Franceſes, como fueron los que ya dixe, y traxo a los Capitanes Franceſes a terminos de perder todo lo que en el Piamonte tenian, de tal manera, que viendo que los Eſpañoles, y demas Imperiales les auian conſumido, y muerto los ſoldados, y comido los vaſtimentos, deſeſperauan de poder defender aun la ciudad de Turin, y eſcriuieron encarecidamente al Rey de Frãcia, que eſtauan cercados de armadas, y con falta de trigo, que ſino los ſocorria con tiempo, la hambre les haria dexar la tierra en poder de los Imperiales. Dizen que el Rey de Francia recibiò eſtas cartas andando a caça, y que como las leyò, eſtuuo vn rato ſuſpenſo parado el cauallo, y que teniendo los ojos teſos, y trayendoſe la mano dieſtra por la barba, fregandoſe con ella vna vez y otra la frente y los ojos, ſoſpirò grauiſſimamente, pero que boluiendo luego con gran animo a penſar en lo que conuenia, ſin mouerſe de alli ordenò, y traçò el ſocorro que ſe auia de hazer, con tanta firmeza, y grandeza de animo, que en eſpacio de media hora eſcriuiò en aquel lugar todo lo que era neceſſario para eſta jornada, en la qual queria yr en perſona, y que llamando a ſus Caualleros, y principalmente a Monſieur Aua de Montmoranſi, eſtando aſſi acauallo, nõbrò con toda prudencia, y raro diſcurſo los hombres mas competentes para cada coſa, paraque cada vno proueyeſſe con ſuma diligencia lo que era neceſſario. Era el Rey Franciſco, como ya e dicho otras vezes, el Principe de mas valor, y gran capacidad, increyble y preſta memoria, que ſe ſabia auer en ſu tiempo, y lo que aqui hizo, fue vna prueua manifieſta de lo que del digo, pues ſin baxar del cauallo, ni mudarſe del lugar en que eſtaua, en ſola media hora de tiempo, traçò y ordenò quãtos, y quales vaſtimentos podria dar cada Prouincia de ſu Reyno, que caminos, y que rios eran mas faciles, y cercanos para lleuarlos, de donde traeria cauallos; finalmente pareciò a todos que tenia en ſu memoria medidos, y contados los paſſos, y lugares de todo ſu Reyno, las nauegaciones de los rios, y donde auia abundancia, o falta, demanera que puſo harta admiracion: porque ſi bien mu-

Año 1537.

Afectos del Rey de Frãcia en vna mala nueua.

Valor grãde del Rey Franciſco.

Cabeça grande del Rey Franciſco, y aparato poderoſo que ordena para la guerra.

Año 1537. chos dias se consultara sobre ello, y llamaran a los que mas sabian del Reyno, no se pudiera traçar, ni ordenar mejor, que cierto es la cosa que mas importa a vn Rey, porque si el Rey no conoce su Reyno, ni sabe lo que tiene en el, mas de lo que le quieren dezir sus ministros y priuados, el no sera Rey sino los criados. Sobre esto dixe al Catholico Rey Don Felipe nuestro Señor, que Dios guarde, que conuenia que su Magestad viesse, y anduuiesse su Reyno, y supiesse de quien era Rey, que puestos tenia, que guarda en ellos, que prouisiones, que iusticia en las ciudades, y esto aun muy por menudo, que assi lo haziã los Reyes sus passados, y sabria el Reyno que Rey tenia, porque del conocimiento de las cosas resulta y nace, o se engendra el amor. Si el ojo del señor engorda (como dizen) al cauallo, y a vn labrador, o padre de familias le importa estar sobre su hazienda, y sino se la roban, o maltratan, que aura menester vn Principe aquien muchos de los que le siruen, siruen mas por el interes, que por amor? Fue cosa notable, que con el buen orden que el Rey dio, en pocos dias se juntaron tantos vastimentos, acudiendo con grandissima voluntad a seruir al Rey desde los montes Pyrineos, y de las ciudades del mar de Normandia, que todos los rios que en Francia se nauegan, se hincheron de innumerables nauios, y los caminos yuan llenos de carros, que por vna ladera de los Alpes se vieron subir passadas de treynta mil bestias cargadas, en cuya defensa venia el Rey, auiendo embiado delante a su hijo el Delfin, y a Monsieur de Montmoransi con parte del exercito, dexando el Rey para si siete mil Alemanes de Guillelmo de Frustembergo, cerca de los quales venian seys mil Esguizaros y quatro mil Italianos: los demas Infantes que lleuaua eran Gascones, y soldados escogidos de la Infanteria ordinaria que auia en Francia. Todos los quales llegauan a otro tanto numero como eran los Alemanes, Esguizaros y Italianos. Despues de esto venia toda la nobleza de Francia, y passaron con tanto aparato breuissimamẽte los Alpes. Partieron de Leon a diez de Octubre, el Delfin con Monsieur de Montmoransi delante, y el Rey en su seguimiento. Año 1537.

Conuiene que el Rey sepa su Reyno, y que lo visite, y por su propia mano conozca, y trate sus cosas.

§. XXVI.

EL Marques del Vasto sabiendo la venida del Rey, aloxose cerca de Montecalero, y embiò delante a Cesar Massio Napolitano, y a Camilo Colona Romano, paraque embaraçassen los passos de los montes y valles Susanos, por donde los Franceses auian de hajar. Pero el Delfin y Montmoransi, con vn esquadron de Caualleria de nobles, si bien con trabajo apeandose de los caballos para quebrar los yelos, y poder andar sendas asperas y estrechas, los acometieron con gran furia. Demanera que los apartaron de aquellos passos haziendolos boluer con perdida a pesar suyo, y embiaron gente y vastimentos a Turin, que padecia gran hambre. Luego bajò el Rey con su gente por el camino de Susa y sin que nadie se lo estoruarse. Llegaron a vn lugarejo llamado Vilana, donde vn Capitan Napolitano, que con pocos soldados estaua en guarnicion, de vna torre antigua defendia con 200. Espanoles el camino real, sin dar muestra alguna de quererse rendir. Enojose Montmoransi, y pareciendole que no era razon, que el Rey passasse por camino que no estuuiesse llano y sin enemigos, amenazò al Capitan, que si luego no se rendia le costaria la vida. Mandò batir la torre. Los de la torre se rindieron, y Montmoransi los ahorcò exceto al Capitan, que lo assentò a sueldo del Rey, porque no era Espanol. El Rey passò ganando algunos lugares, y prouisiones por no auer guardado los Capitanes lo que el Marques del Vasto les auia ordenado. El Marques fortificò los lugares mas importantes, y aunque se veya con menos gente de la que el Rey traya, pensò prouocarle a la batalla. Y ansi mandò a toda su Caualleria, que vna noche diesse en el Real de los Fran-

El Marques se prouiene sabiendo que el Rey venia contra el.

Año 1537.

ceses, y que los traxesse a vna emboscada donde tenia la Infanteria, y principalmente la arcabuzeria Española, que suelen, quando assi los despiertan, salir con mucha furia: pero el trabajo que los Imperiales tomaron fue en vano, porque los Franceses estuuieron cuerdos, y quedos sin querer salir de los alojamientos.

§. XXVII.

Treguas entre el Emperador y Rey.

ENtendiendo la gente del Emperador, y la del Rey Francisco en fortificar los lugares con nueuos presidios de soldados y vastimentos, y el Marques del Vasto con mucho cuidado en considerar, y saber los fines del Rey Francisco, y para donde endereçaua sus vanderas, llegaron cartas al Rey, en que le dezian como las Reynas Maria, y Leonor, y Margarita hermana del Rey aquien llamauan Reyna de Nauarra, auian puesto treguas entre el Emperador, cau con las mismas condiciones con que siete años antes auian apagado el fuego desta maldita guerra. El Rey holgò dello, y luego Monsieur de Montmoransi embiò a dezir al Marques del Vasto las treguas que estauan hechas, y que breuemente tendria auiso del Emperador, de las condiciones conque auia de cesar la guerra. Trataron las Reynas de concordar a los Principes sus hermanos, y para poderlo hazer pusieron treguas desde este dia hasta 22. de Hebrero del año siguiente de 1538. y què cada vna de las partes quedase con lo que al presente posseya. Publicaronse las treguas a 29. de Nouiembre de parte del Emperador en Aste, y en nombre del Rey en Carmagnola primero dia de Diciembre. El Marques del Vasto holgò dello, porque se veya falto de dinero, y auiase de sacar de Lombardia, y llegauale al alma cargar tantos tributos en la tierra, y gente que lo sentirian grauissimamente. Era el Marques de generoso coraçon, y poco codicioso, y deseaua conseruar las tierras del Emperador, y esto hazese mejor con blandura, que con rigor de tributos, ni injusticias. Quiso el Marques hazer vna cosa digna de quien el era, y fue yr a visitar, y hazer reuerencia al Rey que estaua alojado cerca de Carmagnola. Saliò el Marques de su Campo acompañado de la mas lucida gente que en el auia, todos Caualleros, para que el Rey viesse las fuerças y gentes en quien la parte del Cesar confiaua, porque los Españoles (que son muy amigos de ponerse bien) lleuauan muchos collares y cadenas de oro, y otras galas quales las suelen vsar los vicarros soldados desta nacion. Yua al lado del Marques el Conde Frederico Frustembergo, el qual viendo a su hermano Guillelmo cerca del Rey, mirolo con ojos, y semblante ayrado, como a hombre que siendo Aleman, y vassallo del Emperador, seruia contra su nacion a Rey enemigo, que fue muy notada, y alauada la lealtad, y buen miramiento del Conde. Puso el Rey toda su gente en ordenança en el lugar por donde auia de passar el Marques, de tal manera que le mostrò todo su exercito, especial su Infanteria. Al tiempo que el Marques llegò hizo salua toda la artilleria, y acompañandole Montmoransi, el Rey por honrarle lo tomò en medio de si, y del Delfin su hijo, con tanta cortesia de aquel humanissimo Principe que ganaua los coraçones, y haziendo sus Coroneles, y Capitanes la misma honra a los del Marques, llegaron todos a besar las manos al Rey, y a su hijo. El Rey hablò largamente con el Marques, y trataron de las treguas, y de los limites que auia de tener, y guardar en el Piamonte: con esto se despidieron. El Marques se tornò a Milan, y el Rey passando los Alpes a Francia, embiò el Rey por su parte a al Cardenal Locace. Fueron los Secretarios del Emperador, Granuela, y Couos, y el Cardenal Iuan de Lorena, y Ana Montmoransi su Mayordomo mayor, y el Emperador embiò a Granuela, y al Secretario Don Francisco de los Couos Comendador mayor, para tratar de las pazes: pero no se concertaron, porque cada vno queria lo

Año 1537.

Va el Marques a besar las manos al Rey.

Fidelidad notable del Conde Frederico Aleman.

Cortesia grande del Rey Francisco, virtud amable en los Principes.

Año 1537.

que al otro no contentaua. Alargaronse las treguas por seys meses mas; esto es hasta 22. de Agosto del año siguiente, paraque en el interin con mas comodidad se pudiessen concertar. Quiso el Rey de Francia pagar a Monsieur de Montmoransi sus seruicios, y premiar su valor y ingenio, que lo tenia grande en todas las cosas de paz y de guerra, y hizole gran Condestable de Francia; que es la mayor dignidad de aquel Reyno, como en España. Auia estado este oficio sin proueerse desde la ausẽcia del Duque Carlos de Borbon, hasta estos dias que se dio a Montmoransi, y tuuo en ellos trabajos que adelante veremos cayendo en desgracia de su Rey, por malos terceros, que con este peligro viuen los que mas valen con ellos.

Ana Montmoráfi Cõdestable de Francia.

§. XXVIII.

Sale en socorro Andrea Doria, para toparse con los Turcos.

PVes hemos acabado de contar los hechos de la tierra, y dexamos a nuestros Principes medio conformes en ella, sera bien acudir a los que se hizieron en el mar este año de 1537. A la fama de que el Turco hazia la poderosa armada que dixe, para venir contra Italia, fue Andrea Doria con las galeras a Mecina por mãdado del Emperador, que sabia los tratos del Rey Francisco con Soliman, y sabiendo como ya el Turco estaua en la Belona cõ su gente, caminò a Grecia, y supo en el camino, que la flota era partida tres dias auia. Llegò al Zante, y a la Chefalonia, teniendo auiso de siete Esquizaros, y tres naos, que venian de Alexandria, auiendo ydo de la Chefalonia a Santa Maura, y tomado agua en Fiquer, y hallando vn Ginoues, que por entero le certificò de la flota y exercito del Turco. Boluiendo a la Chefalonia tuuo el auiso de las naos, y Esquizaros del Ginoues renegado, que venian cargadas de arroz, queso, bizcochos, y lino, y otras cosas para el exercito del Turco. Saqueò vna nao Veneciana, que trayan vnos Iudios con escarlatas, cariseas, y otras mercaderias, y a la postre topò cerca de Caboblanco

A de Corfu los Esquizaros que buscaua, estãdo el en calma. Tomolos sin pelear, por que los Moros, que serian hasta trezientos, no se pusieron en resistencia, pensando que aquellas galeras fuessen de Turcos, o Venecianos. Quemò aquellas diez naos, y luego dos galeras Turquescas de Iunosbey, que dieron al traues, huyendo de otras Venecianas, como despues diremos. Supo de vnos Griegos que andauan en vna fragata,
B que estauan en las Islas Merleyas doze galeras: fue a ellas remando toda la noche, parò a que descansase la chusma, y a enpabesar las galeras, dos leguas antes de llegar a ellas, caminò luego antes del dia, guiado de las lanternas, que cada vna lleuaua la suya. Venian los Turcos tierra a tierra por descabullirse, aunque algunos dixeron que por pelear mas a su ventaja: pues como se jun-
C taron al son de las trompetas y clarines, dispararon los cañones de cruxia, y los otros tiros: entraron recio vnas con otras, yendo a boga arrancada, que con los truenos y encuentros, y grita no se entendian vnos a otros. Combatieron mas de vna hora con arcabuzeros y espadas valerosissimamente, y assi fue muy sangrienta la pelea, si bien desigual, pues erã de doze a treynta y cinco, porque los Genizaros y Espais es,
D o Espays, guarda escogida del Turco, que son hombres de cauallo, quisieron morir peleando antes que rendirse a sus enemigos, y quando mas no pudieron echaron a la mar su finas cimitarras, porque no las huuiessẽ los Christianos: otros ya vencidos del todo se arrojarõ al agua, pensando escapar la vida: pero tambien murieron a manos de Cimarotes, assi que pocos dellos, o como di-
E zen, quinientos fueron presos. No se alegrò mucho Andrea Doria con la vitoria, como pensauan, por perder dozientos y cinquenta hombres, y quedar herido Antonio Doria en la rodilla yzquierda, y otros muchos. Echò a fondo las galeras cascadas, y remolcando las otras, se traspusò al otro Caboblanco de Corfu, por huyr de algun peligro, y como entendiò que Barbarroxa le ve-

Encuẽtrase Andrea Doria con los Turcos, rõpe los y mata.

Año 1537. nia buſcando con ochenta y mas galeras tomò la buelta de Sicilia, y entrò en Mecina triunfando.

§. XXIX.

Porque dexo Solymá la guerra contra el Emperador

HAllò mas dificultoſa Solyman que penſara, la guerra de Italia, ni que le dixera Barbarroxa, que ſe la auia facilitado: porque ni los Pulleſes ſe remouieron, ni alteraron, ni el Rey de Francia acudiò como auia prometido, ni Barbarroxa encerrò a Andrea Doria antes el afrentò ſu armada en tomar delante de ſus ojos los Eſgnizaros y galeras que contamos. Scipion de Samaya echò los Turcos de acaualló que corrian la tierra de Otranto, aunque lleuaron ſus palandrias llenas de hombres, ganado y ropa. Don Pedro de Toledo, que en eſte tiempo era Virrey de Napoles, proueyò bien los caſtillos de Pulla y Calabria, juntando otra mucha gente de apie y cauallo. Aſſi tambien el Papa hizo exercito para defender ſus tierras, y para ſocorrer las del Emperador, ſiendo meneſter.

Enojaſe el Turco con los Venecianos.

Boluiò el Turco las armas y enojo contra Venecianos, dexando al Emperador, a cauſa que auian acogido en ſus puertos a Andrea Doria, dandole baſtimentos, y auiſandole con fragatas de quanto hazia ſu armada, en lo qual moſtrauan eſtar de ſecreto aliados con el Emperador, que aſſi ſe lo afirmauan Barbarroxa, y Ayas Baſſa, y otros. Y ſin eſto, porque ſiendo amigos, Alexandro Contarino, con ſeys galeras echò a fondo cerca de Otranto dos galeras que andauan deſmandadas de ſu flota, porque no amaynaron como deuian, ſegun coſtumbre de marineros, ni le ſaludaron con la artilleria, ni de palabra. En las quales dos galeras ſe ahogara Vſtan, Alcayde de Galipoli con dozientos Genizaros: y porque tambien Geronymo Peſaro corriera otras dos galeras, que deſpues quemò Andrea Doria, como dixe, en que yua Iunosbey, gran Dragoman, o Faraute, a Corfu a demandarle ſatisfacion, como a Capitan general de vna naue Turqueſca, que los ſuyos anegaron, por no amaynar. Parece que Iunosbey cayò en manos de Albaneſes, que le reſcataron y muchos dineros, matando los demas Turcos que pudieron coger, y por eſto procuraua encender la yra del Turco Solyman contra Venecianos: y Barbarroxa aſſi meſmo por apartarſe de Italia y de Andrea Doria, porque no le ſucedia como al gran Turco auia dicho, pintado, y prometido. La guerra que uuo entre Turcos y Venecianos en Corfu, no toca a eſta hiſtoria, mas de tratar de los deſſeos ſantiſſimos que el Papa Paulo III. tuuo de concordar al Emperador y Rey de Francia, y hazer vna liga general de todos los Principes Chriſtianos contra eſte enemigo tan poderoſo, y contra los herejes de Alemaña, donde algunos de Gueldres llamaron a Guillen de Cleues, porque los queria dar el Duque Carlos al Rey de Francia, que lo vno y lo otro era en perjuyzio del Emperador.

Deſſeò el Papa hazer vna liga cõtra el Turco.

Por eſte tiempo ſe trataua muy de veras la paz entre el Emperador y Rey de Francia, mas el demonio enemigo della ponia los eſtoruos que con ſu ſobrada aſtucia podia. Penſando el Emperador que tuuiera efeto, auia embiado a llamar al Condeſtable de Caſtilla, para acompañarſe de ſu perſona en las viſtas que ſe concertauan con el Rey, y a catorze de Enero del año 1538. le eſcriuiò diziendo, que no auiendo ſucedido la platica y trato de la paz con el Rey de Francia, como por agora no ſucedia, ceſſaua el efeto, para el qual le auia rogado, que ſe llegaſſe a Barcelona, para hallarſe con ſu perſona, en caſo que ſucediera, y que ſiendo juſto eſcuſarle deſte trabajo que con la buena voluntad que en coſas de ſu ſeruicio ſiempre auia tenido, acetara, ſatisfaciendoſe della, como ſi ſe huuiera puesto por obra, le mandaua que por agora dexaſſe la jornada para Barcelona, reſeruandoſe para quando fueſſe meneſter, que quando fueſſe neceſſario ſeria auiſado. De ſuerte, que conforme a eſta carta por eſte tiempo, que era

Tratauaſe la paz entre el Emperador y Rey de Francia.

fin

Año 1537. fin del año 1537. y principio del de 1538. no tenia el Emperador esperanças de paz con el Rey de Francia. A 19. de Octubre en Valladolid pariò la Emperatriz vn hijo, a quien llamaron Iuan, estãdo el Emperador en las Cortes de Monçon. Durò poco tiempo el gozo deste Infante, porque en el mes de Março del año siguiente muriò aqui en Valladolid. Tuuo el Emperador cartas de vn incendio grandissimo que este año huuo en Sicilia, que pensaron ser perdidos los de aquella Isla. Echò de si el monte Etna, que deue de ser todo de piedra zufre, vna pella grandissima desta massa, no de golpe, sino poco a poco, que el fuego la yua leuando, y echandola sobre los campos y lugares vezinos: de suerte, que abrasaua los montes y terminos, boluiendolo todo en ceniza. Matò infinitos hombres y ganados: era tan grande el humo encendido en fuego, que este gran monte de si echaua, que se veia muchas leguas con miedo de todos los Isleños. La razon natural que dan los Filosofos destos incendios, es, que Sicilia es tierra porosa, y muy llena de mineros de piedra zufre, piedralumbre, fuego y agua, y otras cosas, que son materia dispuesta para el fuego, y assi se hallan en esta Isla muchas fuentes calientes, y salobres: y como sea natura al fuego subir estando violentado dentro en la tierra, busca por donde salir, y assi brotan los incendios, buscando caminos para respirar, y algunas vezes sale con tanta violencia y fuerça, que leuãta en las nubes grandes peñascos, tierra, y arena: de suerte que se viue con peligro. Escriue Trogo libr. 4. diziendo esto, y otras cosas a este proposito de Sicilia, y Estrabon dize, que estuuo en lo alto del monte Etna, y que lo mirò todo con curiosidad. Entiẽden algunos, que este monte y otros semejãtes son bocas del infierno, y carceles penales donde Dios atormẽta las almas de los dañados, como otro monte Hecla, que es en Islandia, Isla del mar Oceano, en el qual ay grandes y profundas bocas, que no se les halla suelo, que echan de si fuego, ceniza, carbones, y el fuego es tal, que abrasa y consume el agua, y no la estopa. Vense alli los espiritus de muertos, que en figuras pias de sus cuerpos hablan con sus conocidos: demanera que los que no sabẽ que son muertos, piẽsã que son los mismos, y rogandoles que se vengan con ellos los que son deudos o amigos, dizẽ con grandes gemidos que van al monte Hecla, y luego desparecen. Oyense en este monte grandes y dolorosas vozes, como de personas que padecen con tormentos. No cuento patrañas, sino lo que dizen graues y Santos Doctores, y quien de veras se considerare aqui, sera mas que ciego si pecare.

Incẽdio del mõte Etna en Sicilia por Abril.

Año 1537. Este año de 1537. huuo Cortes en Valladolid, y el Emperador mandò labrar nueua moneda de oro, y fuelos que llamamos escudos, baxando dos quilates la fineza del oro de la moneda que llamauan nobles.

En este año de 1537. celebrò Cortes el Emperador en Valladolid, a la corona de Castilla, y en Mõçõ Isla de Aragon.

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indiás, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y TRES.

Año 1538. PAVLO III. Pontifice Romano, varon Apoſtolico, y de ſanas intẽciones haziendo el officio de verdadero padre, por las vias y medios poſſibles, humanos y diuinos, procurò concordar los Principes Chriſtianos, principalmente a los dos competidores CARLOS y Franciſco, que con ſus paſsiones teniã la Republica Chriſtiana en eſtado peligroſo, creciẽdo la potencia del Turco y del hereje, que como fieras ſylueſtres deſſeauan aſſolar la viña del Señor. Aſsi veremos eſte año de 1538. en que comiençe eſte libro, algo fauorable, quieto, y pacifico, ſi biẽ es verdad fue deſcanſar algun tanto, como los que luchan, para boluer con doblado furor a la pelea. Deſſeò pues el Pontifice, para que la concordia tuuieſſe efetò, que el Emperador y Rey Franciſco ſe vieſſen, que ſus intentos eran no ſolo pacificar la Chriſtiandad, ſino armarla contra el Turco, y enfrenar la potẽcia deſta fiera. Tenia hecha ya liga ſu Santidad cõ el Emperador y Venecianos, endereçada a eſte fin, y faltaua para ſer de todo punto poderoſa, que el Rey Franciſco entraſſe en ella. Demas deſto queria el Pontifice engrandecer ſu caſa, (que no ay carne tan ſagrada y caduca, que no tenga reſabios della) ca- Año 1538.

Año 1538.

fando a su nieto Octauio Farnesio con Madama Margarita, Duquesa viuda de Florencia, hija del Emperador, y a su nieta Victoria Farnesio con Monsieur de Vendoma. Para todo lo qual embiò al Cardenal Carpio al Emperador, y al Cardenal Iacobacio al Rey de Francia. Los quales acabaron con su buena diligencia, que el Emperador y el Rey se viessen con el Papa en Niça por ser aquella ciudad del Duque Carlos de Saboya, que B desseaua infinito aquella junta pensando cobrar en ella su perdido Estado. El Emperador se puso en orden para la jornada, y escriuiò primero al Condestable de Castilla, quan importante era su viaje al bien de la Christiandad, y que ya no esperaua sino que llegassen las galeras del Principe Doria, para se partir a seys de Abril: y a quinze del mesmo mes boluiò a le C escriuir, que ya sabia el ayuntamiento y comunicacion, que los dias passados vuo entre sus diputados y los del Rey de Francia para tratar la paz entre ellos, por cuya causa fue su venida en aquella ciudad desseando venir a la conclusion por el beneficio que della se figuria a la Christiandad; y porque no se pudiendo concertar los dichos tratados por las dificultades que se ofecieron, no querer el Rey que los dos se acercassen D en sus fronteras para facilitarlas, que con la misma voluntad auia ofrecido acercarse con su Santidad y con el Rey en la parte de Niça, paraque con su medio e intencion se tratasse, y procurasse de venir al fin y conclusion de la paz, y porque Dios y el mundo viessen, que por su parte no quedaua, ni quedaria de hazer cosa de lo que E conuiniesse a esto efeto; que ya el Papa era partido de Roma, y tambien el Rey se acercaua, y que assi el auia determinado de poner en execucion su partida, yendo en sus galeras sin otros nauios ni armas, lleuando solamente lo necessario, y dexando alli sus caualios y los impedimentos de la Corte, y paraque hecha la paz, dar

Año 1538.

A orden con el Papa en lo que se auia de hazer contra el Turco. Partiò para esto el Emperador de Barcelona lleuando en las galeras muchos Caualleros Españoles, y hasta tres mil soldados. Passando de Marsella vuieron vna refriega las galeras que yuan delante con diez galeras Francesas que se pusieron en armas no queriẽdo hazer salua. Llegò el Emperador a Villafranca de Niça como estaua puesto. El Papa vino por tierra, aunque viejo, desde Roma a Saona, y de alli hasta Niça por agua en las galeras que le embiò el Emperador, el qual le fue a besar el pie dos dias despues de llegado a San Francisco donde posaua. Estuuieron a solas hablando gran rato. Entrò despues en Niça el Rey de Francia con grandissima casa y Corte, y con gran Caualleria, y Infanteria armados: besò el pie al Papa juntamente con sus hijos Henrique, y Carlos. Quedose hablando con el a solas otro gran rato. Estauan apossentados cada Principe por si: el Papa en Niça, el Emperador en Villafranca, y el Rey en Villanueua. Yuan a dias a hablar con el Papa, o embiauan. Entre tanto la Reyna Leonor fue a ver al Emperador su hermano nobilissimamente acompañada de Damas, y Señoras, y Caualleros; lleuando consigo a su entenada, (si bien en amor hija) Madama Margarita, para que la viesse el Emperador. Entrando se hundiò parte del ponton que auia de tierra a la galera, y cayeron algunas Damas en la mar; que fue caso de mas espanto que daño. Aconteciò luego alli otra turbacion donosa, que puso en armas las galeras y soldados, y aun en cuydado al Principe Andrea Doria pensando que venia Barbarroxa. Lo mismo hizo al Marques del Vasto, que armado fue a dezir al Emperador, que se subiesse a la sierra: pero su Magestad estuuo quedo burlando de aquel miedo y alteracion vana, tan cuerda como animosamente. La qual turbacion

Alteracion que vuo pẽ sando auia traycion. Fue muy notableque estãdo todos con tãto miedo, el Emperador no hizo ni aun mudãça en su rostro.

Año 1538.

començaron ciertos marineros como liuianos y medroſos viendo muchas poluaredas, y a ſu parecer ahumadas, que hazia vn labrador en la era auentando hauas. Vuo gran riſa y paſſatiempo entre ſoldados, que ſon dezidores, deſpues que ſe ſupo el caſo ſi bien ſe corrieron los Capitanes.

No pudo acabar el Papa que ſe vieſſen el Emperador y Rey.

Tornando pues a nueſtro propoſito, nunca pudo el Papa que ſe vieſſen el Emperador, y el Rey de Francia por coſas que dixo, ni hizo, ſi bien para ello ſe auian alli juntado, de lo qual ſe marauillaron todos: y el Papa ſe agrauiaua ſintiendo que lo dexauan por ſu cauſa; no digamos ambicion. Acabò pues con ellos que alargaſſen la tregua por diez años, los quales ſe publicaron en San Franciſco de Niça a diez y ocho de Iunio año 1538. en preſencia del Papa eſtando alli el Cardenal de Lorena, y el Condeſtable Montmoranſi de parte del Rey, y el Marques de Aguilar Don Iuan Manrique, y Don Franciſco de los Couos, y Granuela por el Emperador. Luego tras eſto ſe deshizo la junta, y el Emperador dexando concertado de verſe con el Rey antes de boluer a Eſpaña, acompañò al Papa haſta Genoua, que fue por mar.

Treguas por nueue años.

§. II.

Viſtas del Emperador y Rey de Francia.

QVedaron de acuerdo el Emperador, y el Rey de Francia, que ſe vieſſen, y hablaſſen, ſin que el Papa interuinieſſe en ello, por los reſpectos, o pundonores del mundo, que entre los Principes ſe mirã mas de lo iuſto, y aun los haze viuir eſquiua y eſtrañamente; y tambien por los caſamientos que el Papa pedia, que por agora no guſtauan dellos, ſi biẽ el Emperador le dio preſto la hija Madama Margarita para Octauio Ferneſio que no auia treze años cũplidos, negandola al Duque de Florencia Coſme de Medicis por cumplir ſu palabra. El Rey de Francia deſpachò vn Cauallero en vna galera rogando al Emperador que ſe vieſſen en Aguas muertas, y que recibiria mucho guſto ſi entraua en Marſella de camino. El Emperador partiò luego, y llegò con mal tiempo a las pomas de Marſella acõpañado de veynte galeras Franceſas, y muchos de ſu flota entraron en la ciudad. Vuo tã eſpeſa niebla el dia que partiò de alli ſiendo en Iulio, que corrieron peligro las galeras: vna tocò en tierra, y otra quebrò la eſpaldilla a la del Emperador; el qual ſurgiò en Aguas muertas, auiendo venido el Condeſtable Montmoranſi a dezille, que luego ſeria el Rey alli, y que ſi holgaua dello entraria en la galera de ſu Mageſtad Catolica. El Emperador reſpondiò con mucho amor, y cortesia. Y el Condeſtable fue luego a dezirlo al Rey, y al pũto ſe metiò en vn varco lleuando conſigo al Cardenal de Lorena, y al meſmo Cõdeſtable Montmoranſi, y a Franciſco de Borbon Conde de San Pol, y al Mariſchal, o Almirante Anibaldo, y caminaron derechos a la galera del Emperador que eſtaua dẽtro en el agua media legua de la villa. No quiſiera el Emperador que el Rey viniera a ſu galera por no obligarſe el a ſalir a tierra, por lo qual embiò tras el Condeſtable al Duque de Alua, y a Couos, y a Granuela pidiendo al Rey que no tomaſſe trabajo de yr en barco por el peligro, ſino en vna galera, para que deſde las popas ſe ſaludaſſen, y hablaſſen: mas ya quando eſtos menſajeros yuan venia el Rey en el barco, y ſin que nada ſe dixeſſen ſubiò en la galera dandole la mano el Emperador. Abraçaronſe alegremente con las gorras en las manos, y beſandoſe, ſegun la coſtumbre de Francia, cuyo lenguaje hablaron. Sentaronſe luego en popa, llegaron a beſar las manos al Rey todos los Caualleros Eſpañoles y Italianos. Embiò el Emperador a dezir con Granuela a Andrea Doria, que eſtaua de tras del maſtil que vinieſſe a beſar la mano al Rey; vino, y hincoſe de rodillas con todo acatamiento. El Rey le dixo; Soys vos Andrea Doria. Y como el Emperador rogaua que le perdonaſſe, dixo no ſe que, con muestras deſabridas. Quiſo Andrea Doria reſponder por ſi, mas el Emperador

Confiança digna del pecho Real de Francia.

Como recibiò el Rey a Andrea Doria.

Año 1538.

le hizo señas que callasse. Dixo tambien el Condestable al Emperador, que pues auia venido el Rey a la galera, que su Magestad saliesse a tierra. Y como el Emperador se demudasse algo para responder, dixo el Rey: Dexaos desso Condestable, que pensara en ello, y hara lo que mandare, y con tanto, porque se hazia noche, se despidieron, auiendo estado vna hora juntos. Ydo el Rey el Emperador quedò pensatiuo sobre si saldria, o no a tierra: y por determinarse con razon, pidiò consejo a los Caualleros y Secretarios que alli estauan, de los quales vnos dixeron, que no saliesse considerando los inconuenientes, otros no se determinaron cotejando el peligro con la honra; solo el Duque de Alua, generosamente afirmò que deuia salir si quiera, porque no le cargassen todas las culpas de la guerra y enemistades reusando de confiarse del Rey que tan llana, y senzillamente auia venido a su galera. Determinò el Emperador salir, y saliò con los que cupieron en tres esquifes de galera, mandando rigurosamente que no fuesse a tierra otro alguno. Saliò su Magestad a fuero de marinero con jubon, y çaraguelles de carmesi, y borzeguies blancos, la camisa blanca, rebueltas las bocas mangas a las muñecas, la gorra de terciopelo negro con oro batido por las cuchilladas, y vna saltam barca de carmesi ceñida, y en la cinta vna daga bien guarnecida, aunque se puso vna turqueta en tierra. Quando llegaron a recibirlo el Rey y la Reyna con el Delfin, abraçaronlo con grandissimo amor, y cortesia, no cabiendo la gente de plazer, y marauillandose de la confiança, que auia hecho el vno del otro, que sin duda fue grandissima, y en que estos Principes mostraron grandes y generosos coraçones, y la Christiandad quedò tan gozosa que no sabre encarecerlo; llenos todos de vna cierta esperança de paz perpetua, y otras mil felicidades que se prometian: como las vuiera, si estos Principes no boluieran a caer en sus passiones, con el mismo rigor que hasta aqui las auian tenido. No hablaron en negocios por ser tiempo de fiestas, y banquetes, y por estar hablados ya en Niça, y porque ni la grauedad del Emperador, ni la llaneza del Rey lo lleuauan. Sentaronse a comer, la Reyna tuuo la cabeçera de la mesa, la Duquesa de Estampes, que valia mucho con el Rey, y Madama Margarita hija del Rey a sus lados, el Emperador, y el Rey, y el Cardenal de Lorena: a la cena estuuieron los mesmos, y mas Catalina de Medicis con el Delfin su marido, y Madama Margarita hermana del Rey, y el Duque de Orleans. Vuo ricas dadiuas que los Principes se dieron. El Emperador dio a Margarita hija del Rey preciosissimas piedras, que valian mas de cinquenta mil ducados, y perlas inestimables. El Rey dio al Emperador vn anillo con diamante labrado en forma de ojo en prendas de verdadero amor. Otro dia, que fue a diez y seys de Iulio, se tornò el Emperador a su galera para venirse a España. Despidieronse con el mesmo amor y ceremonias con que se recibieron. Tales fueron las solenes vistas de Niça, y el fruto que dellas se sacò el que diremos.

Año 1538.

Cuy dado del Emperador si saldria a tierra.

Generoso animo del Duque de Alua.

Confiança que el Emperador hizo de su libertad por consejo del Duque de Alua.

Comen los Reyes a vna mesa: dansedones riquissimos.

§. III.

Capitulos de la concordia de Niça.

DIxe como el Pontifice auia puesto treguas por nueue años entre el Emperador y Rey de Francia. Los capitulos que en ella vuo fueron. Que las treguas comiencen desde diez y ocho de Iunio deste año de 1538. y que duren diez años. Que los vassallos de vno y otro Principe puedan libremente tratarse y entrar los vnos en las tierras de los otros, y traer sus mercaderias, tratos y commercios por mar y por tierra. Que lo que al presente posseya cada vno quede con ello. Que se restituyan las heredades a los que se las vuieren tomado. Que a los desterrados se les alçen sus destierros, saluo a los del Reyno de Napoles y Sicilia, que el Emperador por aleues tenia desterrados y excepta-

Año 1538.

dos. Que vn Principe no dè fauor al enemigo del otro. Que se perdona a los que siendo de vna parte, pelearon por otra, saluo a los reueldes. Que se administre justicia llanamente. Que el Duque de Saboya, el de Florencia, Señoria de Genoua, y todos los que quisieren entrar sean admitidos en estas treguas. Que las que se hizieron en Vormes se guarden y cumplan. Otorgaronse en Niça a 18. de Iunio. Firmaron por el Emperador Don Iuan Fernandez Manrique Marques de Aguilar, Don Francisco de los Couos Comendador mayor de Leon, Nicolao Perenoto Señor de Granuelle: por el Rey Francisco firmaron Iuan Cardenal de Lorena, Ana Montmoranfi Condestable de Francia. Y en el mes de Octubre adelante despues de las dichas vistas se añadieron los capitulos siguientes. Que para restituyr los bienes mueblos que en los sacos y entradas de las tierras se an tomado embie el Rey a la tierra que es entre Francia y Flandes a Antonio Laneto que satisfaga a los Flamencos, y Españoles lo que se les vuiere tomado, con que prueuen las partes lo que fue. Que la Reyna Maria ponga en Brusellas a Pedro Damiano, y en Brauancia que haga la misma satisfacion a los Franceses sin las largas de Iuezes, pleytos, y probanças en que se acaban las vidas antes de alançar justicia. Que se restituyan al Duque de Vendoma, y al Principe de Orange los bienes y tierras que les an sido tomados. Que al Duque de Arisceti se le restituya el Condado de Perci. Que el pleyto sobre la prouision de la Abadia de Monte de San Iuan cerca de Terouana se determine por juezes, arbitros y componedores. Que a siete de Enero del año venidero de 1539. el Rey y la Reyna Maria embien personas a Cambray que reformen la moneda, que està deprauada por vsar mal della. Firmaron las partes estos capitulos a 23. de Octubre.

Por estas pazes y vistas del Emperador y Rey de Francia se hizieron muchas alegrias en los Reynos de España y Francia, dádo muchas gracias a nuestro Señor con processiones solenes. Esperauan viuir vnos siglos dorados, gozar años prosperos y felicissimos estando en paz, y gouernandolos con ella los dos mejores Principes que auia tenido el mundo, mas por nuestros pecados no fue assi.

Año 1538.

§. IIII.

Motin de Españoles 367. en Lombardia.

ESTando el Emperador en Aguas muertas llegaron Embaxadores de Milan quexandose de vnos soldados Españoles que andauan amotinados robando y haziendo cien mil insultos, a titulo de que se les deuian muchas pagas, y no les acudian con alguna. Fue tan furioso este motin que llegaron los amotinados a ponerse en Galerita, y de alli destruyan la tierra, y echauan repartimientos en los lugares de la comarca, y aun a los bien desuiados con tanto imperio y rigor, que quien no pagaua luego el repartimiento en dinero, lo pagaua con la vida. Propusieron los Milaneses esta embaxada con alguna passion y colera, hasta venir a dezir al Emperador que lo remediasse, si era seruido, pagando lo que deuia, sino que les diesse licencia que ellos lo remediarian, castigando aquella gente, como ellos merecian. Mostrò el Emperador en el rostro desabrimiento grande, viendo la libertad con que los de Milan hablauan, y no quiso responderles mas, de que Granuela les daria la respuesta. Fueron con esto a Granuela, y el, que ya estaua auisado, reprehendiendoles asperamente, y afeando el mal termino y libertad con que auian hablado al Cesar, despues que les huuo dicho muy bien su parecer, respondiò vno dellos, que se dezia Archinto: *Pues yo os prometo, Señor, que sino lo remediays con tiempo, que los de Milan se atreuan a hazer mucho mas de lo que nosotros auemos osado dezir: como que sea posible, que quiera su Magestad que sufframos vna inhumanidad tan grande como con nosotros se vsa.*

Año 1538.

No les valiò a los pobres Milaneſes hazer eſtos ſentimientos, porque lo mas que pudieron negociar, fue vna carta para el Marques del Vaſto, en que ſe le dezia que dieſſe orden como ſe apaziguaſſe aquella gente, el qual lo hizo con la mejor maña que pudo, y contentò a los amotinados con ciento y veynte mil ducados que ſacò por repartimiento de entre los pueblos, y los Milaneſes quedaron tan deſſabridos del Emperador, que ſi entonces huuiera quien los alentara, ſi n'duda ſe rebelaran. Los ſoldados quedaron algo cõtentos, y el Marques no muy en gracia del Emperador, que quiſiera que ſe huuiera con ellos aſperamente: mas ganò el Marques con la gente de guerra el amor que con el Emperador auia perdido. Limpioſe por entonces Lombardia de toda eſta gente, porque el Marques reformò las compañias, y las dexò en ocho, que quedaron en el Piamonte: de las demas hizo Capitanes nueuos, y vna parte embiò a Vngria en ſeruicio del Rey Don Fernando, y por Maeſtre de Campo fue el Capitan Morales, y la otra parte fue la buelta de Genoua a embarcarſe para yr en la armada que ſe hazia en Sicilia, y ajuntarſe con la Infanteria Eſpañola, dio el cargo del Maeſtre de Campo a Franciſco Sarmiento. Dizen que fueron cinquenta mil hombres los que el Marques diſtribuò, y dellos fueron a Genoua para la armada de la liga, que cõ mucha prieſſa ſe hazia contra el Turco, como diremos. Deſta manera que dò limpia Italia.

Deshaze el Marques del Vaſto la gẽte de guerra que auia en Italia.

§. V.

Otro motin en la Goleta.

EN los dias que en Lombardia paſſaua el motin dicho, vuo otro entre los que eſtauan en la Goleta, tambien porque no les pagauan, y fue con tanta determinacion, que ſi no acudiera Dõ Bernardino de Mendoça con las galeras, hizieran ſegun ſe temiò alguna coſa muy fea. Tomolos a todos Don Bernardino, y lleuolos a Sicilia, prometiendoles que Don Hernando de Gonçaga Virrey della les pagaria, y daria en que entender. Pueſtos en Sicilia, como el Virrey no los pagana, ni los Sicilianos querian mãtenerlos a diſcretion, como ſe ſuele acoſtumbrar en Italia, començaron de alterarſe los que auian venido de la Goleta, y con ellos otros muchos de los que antes eſtauan en Sicilia, y ſin que ſus Capitanes les pudieſſen reſiſtir, puſieron el negocio en terminos, que ſe huuiera de deſtruir la Isla. Tomaron, y ſaquearon a Caſtañera, Montforte, y Santa Cecilia, tres lugares bien ricos, aunque pequeños, y hizieran lo miſmo de Caſtro, ſi pudieran. Como Don Hernando de Gonçaga vio el negocio tan eſtragado, embiò contra ellos a Don Aluaro de Sande, que como de aqui adelante veremos, fue vn muy eſforçado Caualiero, de quien ſon los Marqueſes de la Piora, y ſu ſolar en Galicia. Era en eſte tiempo ſu Maeſtre de Campo Don Hernando: lleuò conſigo gran numero de gente, pero ruſtica y viſoña. Penſò Don Aluaro que tuuieran reſpeto a ſu perſona, y por poco ſe mataran, ſino ſe puſiera en cobro. Andauan entre ellos algunos ſoldados honrados, y Capitanes principales, que no quiſierõ perſeuerar en aquel motin, por no manzillar ſu fama, y como mejor pudieron, ſe paſſaron al ſeruicio del Emperador: los demas como vieron ydos a ſus Capitanes, hizieron ſu Tribuno y Capitan general que agora llaman Electo a vn Heredia ſoldado viejo, Frayle renegado, y muy gran Predicador ſin obras; y dieronle por acompañados ciertos oficiales que los llamauan ellos los Electos. Durauales a eſtos el cargo no mas de tres dias, y al mal Frayle ſiempre, dandole por ſu conſegero a vn Vizcayno que ſe dezia Mondragon. Y a que eſtauan tan ricos, que no podian traer lo mucho que auiã robado, tomaron por aſsiento para ſu vagaje, criados, y mugeres, vn lugar que ſe dize Rochela, y fueron ſaquear a Randazo en las rayzes del monte Etna: ſalieronles al camino los del lugar con vn Crucifixo en las manos llorando, y pidiendoles por amor de Dios

Año 1538.

Motin en Sicilia, y alteracion de ſoldados.

Don Aluaro de Sãde valiente Caualiero.

Llamale agora Electo.

Año 1538. que no los maltrataſſen. Ya que lo tenian acabado con Heredia, diſparò vno a caſo deſde los muros vn arcabuz, y matò vn ſoldado de los de fuera. Fue tãta la ira de los demas, que puſieron fuego a las puertas, y entraron y ſaquearon el lugar echãdo del a todos los veziños, y ſe quedaron en el muy de aſſiento por mas de tres meſes tan al ſeguro como ſi todos huuieran nacido alli. Pudiera Don Hernando de Gonçaga caſtigar por fuerça eſtos inſultos, ſino temiera las muchas muertes y daños, que ſe auian de ſeguir de pelear con gente tan valiente y deſeſperada, pero quiſo guiar el negocio con maña y acordada prudencia. Rogò al Maeſtre de Campo Don Aluaro de Sandi, y a Sancho Alarcon, a Iuan de Vargas, y Alonſo de Viues, todos Capitanes, y perſonas de mucha calidad, y que tenian amigos entre los amotinados, que tomaſſen la mano en reduzirlos con algun buen medio: prometioſeles perdon general y mas quatro pagas. Al fin ellos de conſejo de ſu caudillo Heredia, que les hizo vn eloquentiſſimo ſermon, vinieron en lo que ſe les pedia, y para ſeguridad de lo que el Virrey prometia, pidieronle en rehenes el hijo mayor, pero deſpues ſe contentaron con que juraſſen el, y algunos de ſus amigos, de guardar y cumplir lo que tenia prometido, auiendo de jurar el Virrey, y los demas ſobre el ſantiſſimo Sacramento, y los ſoldados ni mas ni menos, de ſeruir al Emperador. Eſcogieronſe con Heredia veynte y quatro caporales, de cada vandera el ſuyo, que tantas eran las de los amotinados. Hizoſe el juramento en Linguagroſſa, vn lugarejo cerca de Rendazo. Vioſe bien que el Virrey juraua de mala gana, porque quando ſe hazia la ſolenidad, que todos alçauan las manos al cielo, apenas las queria el alçar: por lo qual vn Villalobos que alli eſtaua le dixo: Iure vueſtra Señoria de buena gana, ſino tampoco juraremos noſotros. Hizo el Virrey que no auiá mirado en ello, por aſſegurarlos, y con eſto ſe partieron muy contentos. Poco deſpues con toda la diſſimulacion del mundo los repartieron de veynte en veynte, y de treynta en treynta por las guarniciones. De ay a dos o tres meſes, quando mas deſcuydados eſtauan, eſcriuiò el Virrey a diuerſos Capitanes que prendieſſen a los veynte y quatro diputados, o caporales. Iuan de Vargas prendiò a Heredia, y a Carrança que eſtauan en Taurominio, y dieron con ellos en Mecina. Quando los tuuieron a todos veynte y cinco preſos, vna mañana ſin que nadie ſupieſſe para que amanecieſſen en el puerto al larga de la coſta veynte y cinco horcas: la vna que eſtaua en medio, era mas alta que las otras, eſtando a cada lado doze baxas. Antes de medio dia ſacaron a los veynte y cinco, y puſieron a cada vno en la ſuya, y al Heredia en la de en medio, cortandole primero la mano derecha. Deſpues deſto dio el Virrey vna prouiſion para toda la Iſla: mandãdo a los Alcaldes y Gouernadores, que ahorcaſſen a todos quantos hallaſſen de los amotinados. Iuſticiaronſe muy muchos por toda Sicilia, y principalmente en Mecina. Deſpues de auer muerto gran parte dellos, a los demas que hallaron viuos, prendieron, y metieronlos en vn nauio, y embiaronlos a Eſpaña, que fue para ellos vna gran verguença, y huuo algunos que tomaran antes ſer muertos como ſus compañeros. Con eſte caſtigo quedaron amedrantados los ſoldados, y Don Hernando de Gonçaga con opinion de poco amigo de Eſpañoles, y no le leuantaron teſtimonio, ſegun los que le conocieron, dezian: El Emperador guſtò mas deſte rigor, que de la blandura del Marques del Vaſto, a quien la nacion Eſpañola deuiò ſiempre mucho amor, y buenas obras, como a ſu tio el gran Marques de Peſcara, que ambos amaron los Eſpañoles como a verdaderos hermanos, y gente de ſu ſangre, ſolar y nacion, qual era el origen deſtos valeroſos Capitanes.

Año 1538.

Eran 24. vanderas de amotinados.

§. VI.

Iornada infeliz de Prouiſa &c.

SVpo Solyman la liga y confederacion que en Roma ſe auia hecho contra

Año 1538.

contra el, y por buena diligencia que los Principes Christianos se dieron para apreſtar ſu armada, fue mayor la de Barbarroxa, ſaliendo con gran preſteza y armada de Conſtantinopla con ciento y treynta galeras, y otras muchas fuſtas. Hizoſe eſta liga a inſtancia de Venecianos, que ſolicitaron al Papa, y Emperador, Rey de Francia, y otros Principes: que porque ellos traian guerra con el Turco en la Morea y Eſclauonia, deſſearon armarſe deſta potencia. En la qual el Rey de Francia no quiſo entrar por la amiſtad que ſiempre tuuo con el Turco. Fue el concierto de la liga, que ſe armaſſen dozientas galeras, ſin las naues que fueſſen meneſter, aunque no ſe armaron tantas. El Papa daua treynta y ſeys con el Patriarca de Aquileya y a Marco Grimaldo por Capitan y Legado. Venecianos ochenta y dos, nombrando por General dellas a Vicente Capelo. El Emperador otras tantas con Andrea Doria, y mas las naos para la gente, municion y pertrechos, y el trigo que por ſus dineros quiſieſſen de Sicilia.. Auia de ſer Capitan de toda la flota, el tiempo que duraſſe la liga, Andrea Doria, y del exercito de tierra Don Hernando de Gonçaga, ſino pudieſſe yr Franciſco Maria, Duque de Vrbino: y eran para Venecianos las tierras que ſe tomaſſen al Turco en Eſclauonia, y Grecia, o en ſus Iſlas. Publicoſe eſta liga en Roma delante del Papa, eſtando preſentes Don Iuan Manriques Marques de Aguilar, Embaxador del Emperador, y Marco Antonio Cantarino Embaxador de Venecia, a ocho de Hebrero año de 1538. mas no pudo yr Andrea Doria, haſta poner al Emperador en Eſpaña deſde Aguas muertas. Entretanto auia venido Barbarroxa con la armada que dixe a Candia. Saltaron en tierra muchos Turcos deſconcertadamente, penſando ganar a Candia, y aun ſe deſmandaron a robar por las aldeas. Pero Andres Griti que guardaua el lugar, les daño mucho con la artilleria,

Condiciones de la liga.

A y como reconocieſſe ſu deſorden, echò fuera dos compañias de Italianos que los puſieron en huyda. Por lo qual, y por ſaber como yua el Gouernador Iuan Moro con exercito, tocò a recoger a prieſſa. Barbarroxa metioſe en ſus galeras por temor de los Venecianos, dexò por embarcar mil y dozientos hombres que andauan lexos robando, todos quales fueron B muertos luego a manos de los Iſlenos. De Candia fue Barbarroxa ſobre Retino, y ſin tentarlo, que le pareciò fuerte ciudad, y muy artillada, paſſò a la Fraſquia tres leguas de la ciudad de Candia, y de alli a Sicilia, que de miedo del eſtaua ſin gente, la qual quemò de enojado. De alli caminò a Modon, y luego a la Preuiſa, por eſtorbar a la flota del Papa y Venecianos, que eſtauan en Corfu. C Entanto que Barbarroxa eſtaua en Candia, quiſo tomar de camino la Preuiſa, con las galeras del Papa. El Patriarca de Aquileya, que deſſeaua ganar honra, echò en tierra los Italianos con algunos Albaneſes. El entrò por la boca del golfo, ſi bien le tirauan del caſtillo: començò a batir el lugar deſde las galeras, y tambien de tierra con tres tiros que ſacò: ſobreuinieron empero tantos Turcos a D pie y a cauallo, que matando algunos Chriſtianos, los hizieron retirar. No pudo embarcar los dos tiros: mas aunque con daño toda via aprouechò aquel acometimiento, porque ſe ſupo como eſtauan las galeras Turcas a la entrada del Golfo. Poco deſpues deſto llegò a Corfu Andrea Doria, y con acuerdo del Patriarca, y de Vicente Capelo, ſe fue a la Gomeniça, E lugar de muchas aguas, para eſperar alli las naos que atras dexaua. Tratoſe entretanto que llegauan, donde, y como harian la guerra. Contare el conſejo que cada vno de los Capitanes dio, aunque el fin fue malo. Dixo Don Hernando de Gonçaga primeramente, que ſe deuia tomar la Preuiſa, echando en tierra ſoldados, y tiros, para que deſde alli

Año 1538.

Conſultan los Capitanes de la liga donde y como harian la guerra.

Año 1538. eſtoruaſſen a Barbarroxa la ſalida con el artilleria, pues era eſtrecha, y que hundieſſen a la boca vna gran nao llena de cantos por mayor embaraço, y que no baſtando aquella, que puſieſſen el galeon Oria, y el Veneciano, y la baracha, que tenian tanta artilleria, junto a la nao que hundieſſen, y muy bien ancorados, para echar a fondo las galeras de Barbarroxa, ſi huyr quiſieſſe, porque cerrandole el paſſo, y enſeñoreando la marina con la Infanteria, era luego perdida la flota contraria por falta de agua, ya que otro no fueſſe. Contradixo eſto, que fuera lo mejor, Andrea Doria con razones de buen marinero, pareciendole vn manifieſto peligro ſacar a tierra la gente, y artilleria, por dos cauſas: vna, porque ſiendo en fin de Setiembre, o caſi, podia venir vn temporal que forçaſſe la flota a meterſe en mar alto, no dexando que comer a los ſoldados; otra, porque los Turcos tenian muchos tiros con que poder no ſolamente impedir, pero matar quantos a tierra fueſſen, y que ſeria gran verguença perder los hombres, o los nauios ſin hazer otro daño al enemigo que tomaſſe la Preuiſa: mas empero que ſi Barbarroxa no ſalieſſe a pelear por miedo llegando a la Preuiſa, que ſaldria por verguença entrando ellos por entre los Dardanelos, o caſtillos a tomar a Lepanto y otros lugares en el golfo de Patras, que ſegun los Griegos afirmauan no eran fuertes. Acoſtaron al parecer de Andrea Doria el Patriarca, y Vicente Capelo temiendo la tormenta mas que la batalla de mar, y aun por auer a Lepanto, que ya otro tiempo fuera de Venecianos, de manera pues que determinaron de hazer lo que dixo Andrea Doria. El qual como General de toda la flota ordenò alli en la Gomeniza muchas coſas de la armada, de la guerra y de la nauegacion a conſejo de los otros Generales: y porque auia ſetenta y dos naos de pelea repartiolas en dos partes, dando la vna a Franciſco Doria, que las lleuaua todas, y la otra a Alexandre Bondomier, Capitan del galeon Veneciano. Eran las galeras ciento y treynta y quatro, que no ſe pudieron armar las dozientas, que prometieron, las veyute y ſiete del Papa, quarenta y nueue del Emperador, que las Eſpañolas no fueron alla, cinquenta y cinco de Venecianos, ſi bien algunos cuentan mas: pero no eſtauan alli ſino en guardia del Chipre, y Napoles de Romania, y Eſclauonia. Auia ſin eſto dozientos y cinquenta vaxeles de menos vaſo, los quales yuan a ſu ventura. Los hombres de paga eran ſin los de galera, cinco mil Italianos, onze mil Eſpañoles ſoldados viejos de Lombardia y Africa. Con eſte deſigno partieron de la Gomenanza, yendo delante Alexandre Bondomier con ſu galeon, y naues, y con cinco galeras que deſcubrieſſen. Las quales en apareando, y aparejandoſe con el golfo del Arta vieron quatro galeras con otras tantas galeotas Turcas que atalayauan: figuieronlas para ſaber las que dentro eſtauan. Surgiò el galeon a la punta de la Preuiſa, y en diez y ſeys pies de hondo como le fue mandado, y luego toda la flota, que como las galeras ſe tendieron parecia grandiſſima, como ſin duda lo era, y para hazer vna gran fuerte tuuieron trabajo aquella noche por andar la mar alta, pero ſoſſegò con la venida del Sol, con moſtrar y dar bonança. Quiſo al principio Andrea Doria echar gente y comida en la Preuiſa, mas luego mudò propoſito, y por eſtar quedo Barbarroxa, y por yr a Lepanto, como ſe auia concertado, tomò el camino de Santa Maura remolcando las naues con las galeras fue a furgir a Seſola, que aſſi llaman aquella roca. Quedauan en la razaga los dos galeones, y la Barcha con otras veynte y cinco naos grandes. Eſtaua Barbarroxa en el golfo del Arta con ochenta y ſiete galeras, y treynta galeotas, y treynta y cinco fuſtas y vergantines: armada, que ſi bien era grande, no era ba-

Año 1538.

Año 1538.

ſtante para pelear con la Chriſtiana, y por entenderlo el aſſi no ſalia, y porque aun alli no ſe tenia por ſeguro, puſo las popas junto a tierra para ſaluar la gente y ropa, ſi la armada de la liga los acometieſſe, teniendo por menor perdida la de los nauios, que la de los hombres. Auia hecho valuartes en tierra, y pueſto en ellos artilleria, y llamado los Turcos y otras gentes del deſpotado para defender ſus galeras. Y quando vio y contò las naos y galeras de la liga tuuo gran temor, a lo que deſpues contaron los ſuyos, ſi bien es verdad que mofaua de la mezcla de los Capitanes diziendo que no ſabrian vencerlo. Vn capado que llamauan Monuc, de la puerta del gran Turco, que venia en la armada por acompañado de Barbarroxa lo reprendiò motejandolo de cobarde porque no le peleaua. Deziale que moſtraſſe alli donde mas era menester ſu esfuerço, y ſciencia de Coſario: y que miraſſe cuyo pan comia, y que lo ahogaria Solyman ſino peleaua, al qual ni le faltaria madera para otra flota, ni tan buenos Capitanes como el, aunque ſe perdieſſe la batalla. Vuo miedo entonces el Turco Barbarroxa, y dixo a Salac: Vamos a pelear, ſi bien nos tengan ventaja nueſtros contrarios, no nos acuſe eſte medio muger. Luego hizo ſeñal de partida, y de pelea. Como eſtuuo fuera en mar ſe puſo en medio con vn tercio de ſu flota, lleuando muchas vanderas en la galera por dar alegria a ſu gente: dio el otro tercio a Tabac con que fueſſe a la mano derecha: el otro dio a Salac que por la izquierda fueſſe a Rapatierra, para tenerla por ſuya, que importaua mucho auiendo batalla. Echò delante a Dragut con diez galeras, y ſeys galeotas. Venian al remo a compas todas y concertadas, que moſtrò bien ſu arte Barbarroxa. Como Andrea Doria entendiò que Barbarroxa venia con animo de pelear lo que no penſara, boluiò alegremente a el deſde Seſola haziendo ſeñal de batalla, la qual pedian con inſtancia Vicente Capelo, y el Patriarca. Embiò a dezir a los Capitanes de galeras con las fragatas, que luego ſe armaſſen poniendo ſus paueſadas para pelear, al primer ſon de trompeta con que ſe pornia el eſtandarte mayor Imperial: y a los de los nauios de armada que ſe metieſſen a tierra por la ganar al enemigo, y por ſacarlo a pelear en alto. Nunca hombres eſtuuieron con mayor gana de pelear que los de la liga aquel dia, y aſſi era de ver la prieſſa y alegria que tenian armandoſe, y muchos penſauan que Barbarroxa huya. No queria pelear Andrea Doria ſin las naues, y menos Barbarroxa con ellas, porque lleuauan muchos tiros, y fuertes ſoldados, y por eſſo el vno reuſaua de acercarſe a ellas, y el otro las echaua delante eſperando ſazon para pelear y vencer. Aſſi hazia grandes puntas y bueltas con ſus galeras: de lo qual ſe marauillauan ſus compañeros que deſſeauan embeſtir, y ſus enemigos tambien ſoſpechando algun engaño. Calmò en eſto el viento, que fue la perdicion de la armada Chriſtiana, porque pararon las naos, y no ſe hallaron las galeras a tiempo. Barbarroxa que al principio temia de llegar a las naos, hizo de tres alas que lleuaua dos, a manera de luna nueua para dar batalla, y conocido el deſatino de los de la liga, mandò a los ſuyos que arremetieſſen a ellos, antes que el Sol ſe puſieſſe, pues era ya de mar bonança, ſi bien Dragut a eſte tiempo combatia rezio (pero en vano) con el galeon Veneciano: porque Bondo Mier ſe defendiò valentiſſimamente. Acometieron pues los Turcos, y vnos quemaron dos naos, vna de Candia, y otra de Venecia que lleuauan vizcocho, auiendoſe ya ydo la gente por ſu miedo a otras naos de ſoldados con las barcas. Otros combatieron tres naos en que yuan Eſpañoles, y tomaron la del Capitan Villegas de Figueroa natural de Ocana, que no le valiò por bié que peleaṽ los ſuyos, y el ſe defendiò, al qual ſoltò de ay a tres años Solyman en gracia de vn hijo

Esfuerço de vn Capitan Turco.

Sale Barbarroxa a pelear.

Los de la liga quieren la batalla.

Año 1538.

Año 1538.

que ſe tornò Turco, a las otras no pudieron tomar por la noche que les ſobreuino, auiendo peleado marauilloſamente todos con ſus Capitanes Bocanegra, y Machin de Monguia echando a fondo tres galeras Turcas. Eſtuuieron ſobre la de Monguia ochenta y cinco galeras, y fuſtas, que la quebraron el arbol, y las obras muertas que mando las velas, cargaron en ella tantas por la grandiſſima reſiſtencia y eſtrago que hazia. No paſſauan los tablones los tiros por eſtar eſcaldados con el mucho tirar. Murieron el Alferez, y otros veynte y ſiete: los de mas (ſi bien caſi todos heridos) eſcaparon con la Mezana, y trinquete, por refreſcar el ayre aquella noche antes que amaneciеſſe. Tomò aſſi miſmo Salac dos galeras Venecianas de Franciſco Mocinigo, y del Abbad Viuiena, que por yr a los ſuyos, fue a los enemigos deſatinados con la obſcuridad, o con el miedo. Anocheciò en eſto, y llouiò con truenos y relampagos, y por miedo de la tormenta hizieron vela, Barbarroxa primero, y luego Andrea Doria: el qual ſin concierto, ni reſpeto echò la buelta de Corfu hàzia do Corria el viento, auiendo perdido aquel dia la honra y fama que de buen Capitan tenia; por querer ſaber mucho, y aun matò los Faroles, porque el enemigo no lo figuieſſe, como le ſeguia. Barbarroxa dixo en Eſpañol muchas vezes, y todas riendo a carcaxacas: O como Andrea Doria mata las linternas por no ver por donde huye.

Machin de Monguia y ſus valientes Vizcaynos ſe defienden de 150. galeras de Turcos caſi vn dia no ſiendo mas de 300 ſoldados a 27. de Setiembre.

Moſa Barbarroxa de Andrea Doria.

§. VII.

Ganan la armada de la liga a Caſtilnouo

Dieron los de la liga gracias al viento que los traxo a Corfu ſin otra mayor perdida, ſi bien afrentados por el ruin ſuceſo de ſu armada ſobre tanto conſejo. Echauan la culpa vnos a otros: dezian los Venecianos que Andrea Doria no auia peleado por embolueſſe con el Turco en mayores guerras, que aſſi conuenia para el Emperador, y por particular odio que les tenian. Los Genoueſes dezian en diſculpa de Andrea Doria, que dexo de dar batalla deſconfiado de los Venecianos, porque yuan a la colla (que tambien ſe dize apique) auiendo de pelear, lo qual es lleuar atadas con juncos las velas a las antenas, para que ſin yzar ſuelten la vela picando vn junco, y porque al principio no quiſieron tomar Eſpañoles en ſus galeras, pues aſſi cumplia para confiar de la victoria, y que fueron ellos los primeros, y que primero ziaron. Eſtuuieron alli quinze dias en eſto, y en rehazerſe, y en conſultar que harian, porque Barbarroxa eſtaua en Pachu otra Iſla junto a Corfu dandoles higas: el qual como no ſalian ſe fue al golfo del Arta, que venia tempeſtad, auiendo robado primero a Parga. Don Hernando de Gonçaga reconciliò a Vicente Capelo, y a Andrea Doria, y acabò que para pelear con Barbarroxa, o para tomar algun buen lugar ſe metieſſen cinquenta Eſpañoles arcabuzeros en cada galera Veneciana, creyendo enmendar lo paſſado. Ydo Barbarroxa, ſe fueron ellos a Caſtilnouo dando a Don Hernando el quarto de las galeras. Es Caſtilnouo vn lugar en el golfo de Cataro, o Rizano, poco fuerte, aunque con vn valuarte hàzia la mar, y vn caſtillo ſobre peña que guardauan 350. Turcos. Los naturales ſon Eſclauones, pero Mahometanos, aunque algunos eran baùtizados primero, y ſe acordauan que los ganò Mahomet. Auian fortificado a Caſtilnouo el año antes ſabiendo la liga, con las demas fuerças de ſus dos coſtas, aſſi de la Grecia, como de la Suria, y de Europa, y Aſia. Deſembarcaron primero los de la liga en Cataro ſacando treze pieças de artilleria. Embiò Don Hernando quatro compañias de Eſpañoles a deſcubrir, las quales hizieron retirar los Turcos de caùallo que venian al ſocorro, y prendieron algunos, aunque murieron ſeys. Echò los Eſpañoles a vn cabo ſobre Caſtilnouo que lleuaron a braços treze cañones treynta paſſos: y por otros los Italianos que lleuaron dos ſin trinchea. Començaron a batir el caſtillo y el valuarte con aquellos tiros, que ſe auia recogido alli toda la

Toman los de la liga a Caſtilnouo

Año 1538.

Año 1538.

gente, y luego desde la mar, yendo las galeras de quatro en quatro a tirar: pero alcançaronse vnas a otras antes que pudiessen dar la buelta, y assi dieron en tierra ocho, cuyos hombres entraron por los remos en el lugar, y luego los soldados de la otra parte por escalas, y entrando murieron algunos entre ellos vn Capitan Italiano, y otro Español que fue Bocanegra, aunque otro dize que en vna escaramuça muriò este Capitan aqui bien nombrado. Rindieronse de ay a tres dias los del valuarte a Vicente Capelo, y los del castillo a Don Hernando con que se pudiessen rescatar los Turcos en Ragusa por cada quarenta ducados, pero no se guardò la condicion. El despojo fue mayor que rico. Cautiuaronse mil y seyscientas personas, y muchos dezian ser Christianos. Andrea Doria, y Don Fernando de Gonçaga metieron Españoles en los castillos, contradiziendo Vicente Capelo, que los pedia por virtud del concierto, y nombraron a Francisco Sarmiẽto Maestre de Campo que quedasse alli en guarnicion cõ ciertas compañias, en las quales auia hasta tres mil Españoles los mas arcabuzeros, todos soldados viejos, y luzidos, o segun otro dos mil, y quinientos, y ochenta Albaneses de a pie, y veynte y cinco de acaualllo con sus Capitanes Lazaro, Andrea Pinto, y Iorge Cõpos. De manera que toda la guarnicion fuè de Españoles con sus Capitanes Machin de Monguia, Luys de Haro, Iuan Vizcayno, Mendoça Sylua, Sancho de Frias, Cusan Zambrana, Zimbron, Arriaran, Pedro Ruyz Gallego, Don Pedro de Sotomayor, que sucediò a Bocanegra, y sobre todos Francisco Sarmiento. Barbarroxa fue a socorrer a Castilnouo sabiendo que los de la liga lo combatian. Diole caminando para alla vna tormenta en la Isla de Saseno, en la qual perdiò setenta nauios y veynte mil hombres, segun se dixo por cierto, por lo qual Vicente Capelo, y aun Don Hernando quisieran yr tan a buen tiempo tras el para lo acabar: mas Andrea Doria lo estoruò por temor de otra tormenta, porque ya era por todos santos, y aun porque hizo mal tiempo estuuieron detenidos alli diez o doze dias: mas luego que aclarò se vinieron a tener el inuierno a sus casas, desarmaron las galeras, porque auian trabajado mucho los galeotes aquel verano. Y cessò la liga, y junta de las armas que tampoco valieron, y lo que con ellas los Capitanes Christianos ganaron se logrò tampoco, y tan acosta de los Españoles, que por sustentarlo padecieron increybles trabajos y muertes como en esta historia veremos.

El Capitan Bocanegra muriò en vna escaramuça.

Tormenta que padece Andrea Doria.

Año 1538.

§. VIII.

LAs Cortes del año 1538. fueron tan celebres por el llamamiento general que el Emperador hizo de todos los grandes y Señores de titulo de Castilla, que me obligan a dezir dellas mas particularidades que de otras, y temo mucho de cansar en esta obra, poniendo escrituras y cartas originales. Confiesso que no es en mi mano otra cosa, no porque me falta estilo para sacarlas en relacion y sumariamente, o para dezir solo lo que es historia, que es lo mas apazible al comun de los letores: mas soy tan amigo de la verdad, y de que el que leyere mis trabajos, entienda que la trato, y la busco, que por asegurarme, y assegurar a todos e vsado y vsaré de poner aqui las cartas y escrituras que mas hizieren a la historia, sacandolas fielmente, como ellas se escriuieron. Harè lo mismo para dezir lo que vuo en estas Cortes.

Cortes generales de Toledo.

Ponense a la larga escrituras y cartas por assegurar la verdad.

Iuntaronse en ellas, y juraron el secreto de lo que fuesse perjudicial, para siempre guardarlo, y lo que no, tanto quanto durassen las Cortes.

El Condestable de Castilla, y de Leon, el Conde de Oropesa, el Conde de Palma, el Marques de Cuellar, el Duque de Maqueda, el Marques de los Velez, el Duque de Albuquerque, el Conde de Vrueña, Don Hernando de Castro, el Conde de Chinchon, Don Francisco de Ribero, Don Hernando de Toledo, el Conde de Orgaz,

Grandes, y Señores que se juntaron en ellas.

Año 1538. el Duque de Medinaſidonia, el Duque del Infantado, el Conde de Venauente, Don Pedro Enrriquez, el Duque de Najara, el Marques de Villena, el Conde de Luna, Don Egas Venegas, Martin Ruiz de Auendaño, el Conde de Siruela, el Conde de Coruña, el Marques de Helche, Luys Mendez, el Duque de Seſa, Don Iuan de Fonſeca, el Marques de Comares, el Conde de Nieua, el Adelantado de Galicia, el Conde de Teba, el Marques de Cerralbo, el Adelantado de Caſtilla, el Conde de Oſorno, Iuan de Vega, el Conde de Cifuentes, el Duque de Vejar, el Duque de Aſua, el Conde de Buendia, Don Iuan de Vlloa, el Marques de Monte mayor, Don Hurtado de Mendoça, el Conde de Melito, el Conde de Saldaña, Don Iuan de Mendoça, Don Iuan Alonſo de Moxica, el Marques de Gibraleon, el Conde de Gelues, Don Gonçalo Chacon, Don Alonſo Tellez, Don Iuan de Ayala, Don Franciſco de Monrroy, Luys Carrillo, el Conde de Baylen, el Conde de Alcaudete, el Mariſcal de Fromeſta, el Marques de Molina, el Marques de Verlanga, el Marques de las Nauas, el Conde de Aguilar, Iuan de Saabedra, el Conde de Olibares, Don Iuan de Venauides, el Mariſcal Hernandiaz de Ribadeneyra, el Marques de Tarifa, el Conde de Medellin, Don Pedro Pimentel, el Conde de Monte Agudo, el Conde de Modica, por eſte miſmo orden eſtan eſcritos, que no e antepueſto, ni poſpueſto.

Hallaronſe otros muchos Caualleros y Perlados eſtrangeros, como fueron el Cardenal Alexandro Farneſio Legado a latere, Federico ſegundo Cõde Palatino del Rin, Duque de Bauiera, Elector del Imperio con ſu muger Dorotea ſobrina del Emperador, hija de ſu hermana Doña Yſabel Reyna de Denamarca, Nuruega y Suecia. El intẽto del Emperador en eſta gran junta fue, que los tres Eſtados de Caſtilla y Leon le hizieſſen vn gran ſeruicio con que deſempeñarſe, y acudir a las coſas de la guerra y defenſa de ſus Reynos. Hizoſe la junta en el conuento de San Iuan de los Reyes en dos ſalas diferentes, vna de Perlados y otra de Caualleros. En la de los Perlados preſidiò el Cardenal de Toledo deſpues de auer paſado muchos cumplimientos y corteſias entre el y Don Franciſco Garcia de Loayla Cardenal y Arçobiſpo de Seuilla.

Año 1538.

El Eſtado Eccleſiaſtico ſin muchas dificultades paſſò y decretò lo ſiguiente: *Atentas las neceſſidades de ſu Mageſtad y deſtos ſus Reynos que ſe les auian declarado, y el peligro que auria en no ſer con tiempo ſocorridos y remediados, parece a los Perlados que aqui eſtan juntos por mandado de ſu Mageſtad, es juſto, que todos los del Reyno ayuden al ſocorro y remedio dellos. Para eſte effecto an platicado en diuerſos medios generales de los que ſe an propueſto, y hallan, que ſocorrer la dicha neceſſidad por via de ſiſa, ſiendo temporal, y moderada, y en coſas limitadas, ſeria la mas facil y mejor manera, y en que menos corrucion, y extorſiones auria. Que porque para eſto es meneſter licencia y mandato de ſu Santidad, ſupplican a ſu Mageſtad mande tratar el deſpacho que para la ſeguridad de ſus conſciencias ſe requiere, y aſſi ſon contentos de venir en el medio de la dicha ſiſa, como de ſuſo ſe contiene.*

Iueues primero de Nouiembre ſe hizo la propoſicion al Eſtado de los grãdes y Señores, en vna ſala de Palacio, que era en las caſas de Dõ Diego Hurtado de Mendoça Conde de Melito, y ſe ſeñalò para las demas juntas el conuento de San Iuan de los Reyes. No hallo quien fue el que hablò lo que aqui dize, que fue lo ſiguiente.

Propoſicio de las Cortes.

SEñores por la noticia que ſu Mageſtad, deſpues de ſu primera venida en eſtos Reynos, a mandado ſiempre dar, y por la notoriedad, y euidencia de lo que en eſte tiempo ſe a ſegurado, teneys entendidas las coſas que en el ſe an ofrecido, y las guerras a las quales ſu Mageſtad ſin poderlas eſcuſar, y contra ſu

Año 1538. *vuestra voluntad por defensión, y conseruacion de sus Reynos, y bien vniuersal de la Christiandad, y cumplir con su dignidad, y autoridad a sido necesitado, deseando siempre euitarlas con los Principes Christianos, y estar en paz y quietud por seruicio de nuestro Señor, y beneficio de sus Reynos, y Estados de la Republica Christiana, y procurandola por su parte por todas las vias que parecian conuenientes, poniendose en toda justificacion, y deuer para conseguirl. Y no es necessario referirlas aqui particularmente, ni menos traeros a la memoria las cosas en que no perdonando por las dichas causas a algun trabajo de su persona se a ocupado, y empleado, porque de todos está visto, y sabido, ni tampoco la importancia y necessidad de las ausencias que a hecho destos Reynos, porque se persuade que cada vno de vosotros por su prudencia tiene conocido, que la primera que hizo el año de veynte; despues que por fallecimiento del Emperador Maximiliano de glorioſa memoria fue elegido por Rey de Romanos, lo qual assi para su autoridad como para seguridad, y defensión de sus Reynos y Estados, fue tan conueniente y vtil, que ninguna cosa pudiera ser mas; porque con allegarse aquella dignidad a la grandeza destos Reynos, ayudandose tambien de los otros que Dios le dio, se a podido proueer y remediar lo que conuenia en las cosas que se an ofrecido, lo qual sin ella se pudiera auer hecho con dificultad: y que la segunda fue mas que necessaria, y en ninguna manera se pudo ni deuio dexar; de la qual se siguiò la paz entre su Magestad, y el Christianissimo Rey de Francia; y que se obseruò hasta el año de quinientos y treynta y seys, despues de las guerras que duraron desde su primera ausencia hasta entonces, y la pacificacion que por medio del Papa Clemente puso y dexo en Italia, que la hallò que estaua toda en armas; deshaziendo la liga que contra su Magestad tenian, y asentandola para la conseruacion, y seguridad della, y la resistencia que el año de quinientos y treynta y dos su Magestad con ayuda de sus Reynos, y del Imperio, hizo contra el tyrano Turco enemigo de nuestra santa Fè Catholica, y de la Republica Christiana, que passando por todo el Reyno de Vngria llegò hasta la ciudad de Viena cabeça del Archiducado de Austria, patrimonio antiguo de su Magestad, de donde por el fue expulso, y constremido a boluerse huyendo con perdida de reputacion, y daño de sus exercitos y gentes, con lo que entonces mas tratò con los Estados del dicho Imperio, paraque las cosas de la Fè (que con sus opiniones, y sectas que se an leuantado en aquellas partes estauan, y estan en gran peligro) no viniessen en mayor inconueniente, pues la tercera ausencia quan necessaria fuesse, y el beneficio que della se siguiò para la defencion, seguridad, y reparo destos Reynos, y de los otros de su Magestad, para echar a Barbarroxa Capitan General de la armada, y fuerças del dicho Turco como se hizo, deshaziendo aquellas del Reyno de Tunez, que lo auia ocupado con fin de molestar, y oprimir de alli las costas de los Reynos de su Magestad, con lo que mas en aquella jornada, pendiente esta ausencia se hizo, todos lo teneys entendido, y a ninguno dexa de ser notorio: tampoco es necessario referir la liga, que con negociacion, y buenos medios de su Magestad, se acordò y asentò en el año passado, entre su Santidad, y su Magestad, y el illustrissimo Dominio de Venecianos, para defensión de la Christiandad, y offensión contra el dicho Turco, que sin duda segun su potestad, y fuerças, y la soberuia, obstinacion y odio, conque a muchos años que estudia y procura oprimir la Christiãdad,*

Año 1538.

Año 1538. y los Reynos, y Estados de su Magestad, principalmente como lo a hecho de la parte del Reyno de Vngria que a podido, era, y es muy conuiniente, y necessaria esta vnion y confederacion, para poder resistir, y reprimir sus fuerças, y forçalle a contenerse en sus terminos, y proueer por este medio a la quietud, y reposo de la Christiandad, como se a hecho este año con el armada que su Magestad a embiado, con el Principe Andrea Doria, para juntarse con la de su Santidad, y de los dichos Venecianos, y se prepara, y da orden de hazer el venidero, y adelante con el ayuda de nuestro Señor. Tambien teneys entendido como siendo su Magestad despues de las dichas vltimas Cortes de Valladolid, durando aun entonces la guerra con el dicho Christianissimo Rey de Francia, ydo a Monçon, para tener Cortes de los Reynos de Aragon, assi por dar orden en las cosas dellas, como por hallarse mas cercano, para proueer lo que conuiniesse a la buena prouision, y seguridad de las fronteras dellos, especialmente de Perpiñan donde se dudaua que se podia ofrecer, y se juzgaua instar mayor necesidad, y auiendose començado a platicar de paz entre su Magestad, y el dicho Christianissimo Rey de Francia, a la qual su Magestad siempre fue inclinado, y la desseò, y procurò por su parte, por consideracion del bien publico de la Christiandad, suspendiendo las armas para esto por cierto tiempo, para poder mas conuenientemente tratar, y venir a la conclusion, assentaron de embiar cada vno sus ministros, y diputados al confin de Salsas, y que sus personas se allegasen tambien, su Magestad a Barcelona, y el dicho Christianissimo Rey a Montpeller, para estar mas cerca de los dichos sus ministros, y assentar, y consultar, y resoluer mas breuemente las dificultades que se pudiessen ofrecer: para cuyo efecto auiendo venido vn Nuncio de su Santidad a exortar la paz, embiò su Magestad a ofrecerle, que queriendo su Santidad tomar trabajo de venir a Lombardia o a Niza su Magestad holgaria de yr a ella. Y venido su Magestad, acabadas las dichas Cortes de Aragon, a Valladolid, donde a la sazon estaua la sereníssima, muy alta, y muy poderosa Emperatriz, el sereníssimo Principe, y Infantes, y sus consejos, y teniendo auiso que los dichos diputados estauan juntos boluiò por la posta a Barcelona, y auiendose, como siempre antes lo auia hecho, puesto en toda razon y deuer por su parte para conseguir lo demas de las otras justificaciones que se hizieron, ofreciò de disponer en beneficio de vn hijo del dicho Christianissimo Rey del Estado de Milan, que por fallecimiento del vltimo Duque sin hijos, fue debuelto al Imperio, y le pertenecia, y estaua y està en su mano, naciendo dificultades entre los dichos ministros y diputados que estauan juntos, tratando de la dicha paz, su Magestad ofreciò por ellos; y por los Legados que su Santidad auiendo antes desde que se començò la dicha vltima guerra hecho por su parte el buen oficio que conuenia a su dignidad, y oficio para endereçar la paz, embiò entonces para procurarla y encaminar, vno a su Magestad, y otro al dicho Christianissimo Rey, que para que se pudiessen mejor deshazer las dudas que se ofrecian se llegassen su Magestad a Perpiñan, y el dicho Rey Christianissimo a Narbona, paraque estando el vno cerca del otro, y de sus ministros se trabajasse de quitar aquellas, y venir a la conclusion de la paz, y que quãdo el dicho Rey Christianissimo no se satisficiesse desto por no dexar por su parte alguna cosa que con honestidad pudiesse y deuiesse, por hazer, que fuesse possible, a la Christiandad el beneficio que se siguiria della. Tambien viniendo su Santidad a Lombardia, o Niza, y queriendo el dicho Rey Christianissimo acercarse, tomaria tra-

Año 1538.

Año. 1538. Santidad, para que con su interuencion se trabajasse de venir a la dicha paz, lo qual se concertò y passò en efecto, y plugo a Dios que se siguiò y assentò. Primeramente tregua por diez años entre su Magestad, y el dicho Christianissimo Rey, y los Reynos subditos, y mares de la vna y de la otra parte, y despues la paz y amistad que con las vistas de Aguasmuertas en Francia se confirmò, y continuò entre ambos, la qual su Magestad confia que se obseruara, y yra adelante en crecimiento, con lo que para este efecto se hara siempre de su parte, y la buena y entera voluntad que a mostrado, y muestra el dicho Christianissimo Rey. Y seria superfluo declarar parcicularmente los grandes gastos y expensas que demas de las que ordinarimẽte an sido necessarias para las cosas de su Magestad y de la Reyna nuestra Señora, Consejos, gouernaciones, guardas, y prouisiones de las fronteras destos Reynos, y de Africa, y en el entretenimiento y sostenimiento de las galeras, que continuamente tiene, y trae armadas a su sueldo, que son necessarissimas, y no solo no se pueden escusar, mas segun la potencia del dicho enemigo, conuiene aun armar, y entretener otras mas de las que a sostenido en el dicho tiempo con las guerras que se an ofrecido assi en la defensa de las fronteras destos Reynos de Guipuzcoa, Nauarra, y Perpiñan, como en la recuperacion de Fuenterabia, que pendiente la dicha primera ausencia de su Magestad, fue ocupada, con lo que se gastò, dispò, y consumiò con las alteraciones que durante aquella vuo en estos Reynos: en los quales a todos es manifiesta la clemencia que su Magestad vso, como siempre, antes y despues la a vsado, y lo que por esta causa perdiò, y dexò de gozar de sus rentas Reales, y ayudarse de los bienes que se pudieran confiscar, y en los exercitos que a entretenido para resistir a los enemigos, y defender, y assegurar sus Reynos, y Estados, principalmente para tener la guerra lexos destos, por excusar los daños, y trabajos que aquella trae consigo, como se a hecho siempre, despues que recuperò la dicha villa de Fuenterabia, y en las armadas que tambien por mar a sido necessario hazerse, para resistir a las del dicho Turco, y otros Infieles, que de seys, o siete años a esta parte aya embiado por tres, o quatro vezes contra la Christiandad, y los Reynos de su Magestad, los quales gastos an sido tan grandes y excessiuos, que no sufren ni reciben alguna estimacion. Y para cumplirlos no bastando las rentas Reales destos, ni de los otros Reynos, ni Estados de su Magestad, ni las ayudas, ni socorros que le an hecho en todos ellos, que an sido pequeños, ni lo que se a auido de las cruzadas, subsidios, y decimas que su Sãtidad le a cõcedido, a sido necessario vender, empeñar, y enagenar de su patrimonio, y rentas, grandes sumas, y aun con esto no se a podido cumplir lo passado: porque se deuen muy gruessas cantidades de dineros, que para los dichos gastos se buscaron, y tomaron acambio, y por no se auer podido pagar corren muchos intereses, y crece siempre la deuda con gran detrimento de la hazienda, y aunque se venda, y empeñe mucha parte de lo que della queda, no puede vastar para pagarse. Assi que por ser todo lo passado notorio, y euidente no solo a vosotros que lo aueys podido entender, y teneys bien entendido, pero a todos generalmente, seria demasiada particular narracion, y repeticion dello: solamente es necessario entendays que el patrimonio, y rentas Reales destos Reynos, por los dichos gastos (los quales an sido for-

Año. 1538.

Año 1538. *ço ſos y neceſſarios, y no ſe podrian eſcuſar) an venido en tanta diminucion, y ſe an reduzido a tal punto, que lo que dellas queda (aun ſin la obligacion del cumplimiento de lo que ſe deue de los dichos cambios) no baſta, no ſolo para proueer a las neceſsidades, y coſas extraordinarias, que continua y neceſſariamente ſe ofrecen, y no ſe pueden dexar de ofrecer por defenſion, conſeruacion, ſeguridad y beneficio de los Reynos de ſu Mageſtad: mas ni aun para cumplir los gaſtos ordinarios de las caſas de ſus Mageſtades, Conſejos, guardas, galeras, fronteras, y coſas neceſſarias deſtos Reynos. Para hazer entender lo qual hallandoſe el patrimonio y rentas Reales en el termino que ſe hallan, y las dichas deudas forçoſas de que corren intereſes, teniendo eſtos Reynos por ſu grandeza, antiguedad, nobleça, y fidelidad como ſiempre a tenido por fundamento y cabeça de los otros ſus Reynos, y Eſtados, confiando enteramente, que aſſi como le an ayudado, y ſocorrido en las neceſsidades que haſta aqui ſe an ofrecido, lo haran de preſente por la aficion que le tienen por ſu fidelidad, y por la eſtima en que los tiene, a mandado conuocar, y celebrar Cortes generales del Reyno, para que en ellas ſe platique y mire en el remedio que conuiene, y ſe deue dar en tan eſtrema neceſſidad, paraque con parecer, reſolucion, y otorgamiento del Reyno ſe dè tal orden que ſe puedan pagar las dichas deudas, y cumplir y ſoſtener los dichos gaſtos ordinarios deſtos Reynos, y proueer en las neceſſidades, como a la conſeruacion, ſeguridad, repoſo, y beneficio dellos conuiene. Para lo qual ſiendo la neceſsidad tan grande y general, y conueniendo que aſſi tambien ſea el remedio, y orden que ſe a de dar, confiando de la voluntad que teneys a ſu ſeruicio, y bien vniuerſal dellos, ſu Mageſtad os a mandado aſſi miſmo llamar, para que os halleys preſentes a lo que ſe reſoluiere, otorgare, y ordenare, y pratiqueys, y interuengays, y ayudeys en el remedio dello, como os ruega y encarga que lo hagays.* Año 1538.

A La qual propoſicion hecha a la congregacion de los grandes reſpondiò el Condeſtable por todos.

AVemos mirado en eſto, que por parte de ſu Mageſtad nos a ſido propueſto, y a lo que alcançamos, las neceſſidades ſon tantas, y tan grandes, como ſu Mageſtad nos ſignifica, y las mas dellas an ſido forçoſas, y las otras nacidas de motiuos dignos de tan buen Principe, y los inconuenientes que eſtas eſtremas neceſsidades nos podrian traer mucho mayores de lo que conuiene dezir, y por tanto nos parece lo que aqui diremos. Que viſto por lo que aqui por muchos eſtà apuntado ſer la ſiſa muy odioſa, nos parece que no ſe deue acetar, ni tampoco dexar de buſcar remedio para las dichas neceſsidades ſiendo como ſon forçoſas. Para lo qual ſino baſtaren las coſas apuntadas por los Procuradores del Reyno, que ſe ſupla en otras que cumplan las dichas neceſsidades, y que de lo que viniere de las dichas coſas ſe quite tanta parte de iuro de lo que eſtà vendido en menos precios que ſu Mageſtad y los Reyes que a largos tiempos deſpues ſucedieren en eſtos Reynos tengan con que cumplir los gaſtos ordinarios y neceſſarios, para conſeruacion del Eſtado Real dellos. Al qual remedio todos ſon

Año 1538. *obligados. Y que se aceten las condiciones por su Magestad ofrecidas, y juntamente con esto le suplicamos que de oy en adelante no venda ni empeñe cosa alguna que sea de la Corona Real destos Reynos de Castilla, y de Leon, assi de lo que al presente está por vender y empeñar, como de lo que se quitare, y que de todo lo dicho suso dicho su Magestad nos de tales seguridades, y tan bastantes, quales suplicamos que nos las mande dar.* Año 1538.

Niegan la sisa por ser perjudicial: piden que los Procuradores se comuniquẽ con ellos.

DIxeron mas los grandes que teniẽdo todos tanto desseo de acertar en lo que mas conuenia a su seruicio y biẽ destos Reynos les parecia, para que en esto mejor se pudiessen entender, de suplicar a su Magestad fuesse seruido de mandar, que se supiesse el estado de los negocios, mandando a los Procuradores de las ciudades platicassen y confiriessen con ellos las vezes que pareciesse ser necessarias, para que mejor se pudiessen entender, e interuenir, y encaminar lo que fuesse seruicio de Dios y bien destos Reynos.

Respõde el Emperador.

A esto respondiò el Emperador, que segun auian tenido tiempo despues que se les hizo la proposicion, creya auian tomado alguna buena resolucion, y que tenia por cierto el desseo, que dezian tener a su seruicio, y bien destos Reynos, que por estar dello muy confiado se lo propuso. Y en lo que pedian de que los Procuradores de las ciudades se juntassen con ellos, parecia, que en no se auer acabado de resoluer, y no auer mas que saber dellos de lo propuesto, no auia necessidad, ni auia otra cosa con que se poder remediar la necessidad presente, mas que la sisa, por ser la cosa que menos se sentiria, y menos agrauiaria, y que su Magestad queria que esta fuesse temporal, y que lo que della se sacasse se conuirtiesse en las cosas ya dichas, y no en otras, y les rogaua y encargaua, que con la voluntad y amor de que estaua cierto, se resoluiessen en esto, y que si vuiesse otros medios que satisfiziessen, se holgaria de oyrlos. Y por ser tantos los grandes y Caualleros que se juntauan, y no acabar de concertarse en cosa, gastando mucho tiempo sin resoluerse, con voluntad del Emperador determinaron de elegir doze de entresi, que fuessen como consiliarios o difinidores desta illustrissima junta. Y auiendo hecho todos solemne juramẽto de que eligeriã las personas que segun Dios, y sus conciencias les pareciessen mas conuenientes, sin passion, ni aficion, martes seys de Nouiembre salieron nombrados por votos secretos el Condestable de Castilla, Duque de Alburquerque, Marques de los Veléz, Conde de Oropesa, Duque de Najara, Marques de Comares, Marques de Villena, Conde de Venauente, Duque de Alua, Iuan de Vega, y el Adelantado de Castilla. Los quales todos doze grandes y Caualleros hizieron juramento de que entre si mesmos, y con todo secreto tratarian y confirian el negocio para que fueron nombrados. Estos doze Caualleros boluieron a pedir al Emperador, que para tratar de negocios tan graues era menester entender el estado presente de la Republica, y assi suplicauan los dexassen tratar y comunicar con los Procuradores. Porfiaron en esto, mas no se les concediò. La comission, que los doze tenian era, para que pudiessen hablar y cõferir entre si sobre la proposicion que el Emperador mandò hazer a todos los que fueron llamados, y no particularmẽte, y que no pudiessen comunicallo contra alguna persona sino ajuntamente con todos los que fueron llamados.

Nombrãlos grandes doze Caualleros como cabeças de su junta.

Lo que por parte del Emperador se propuso a los Procuradores, fue que sostuuiessen el estado de su Magestad, y buena conseruacion destos Reynos, y que para ello su Magestad daria al Reyno el seruicio ordinario de ayuda, y que auian de sostener las galeras de España, y las de Andrea Doria, y la casa de su Magestad, Consejos, y

Lo que se pidiò por parte del Emperador.

Año 1538. Chancillerias, guardas, fuerças, fronteras, y lugares de Africa, y que ſu Mageſtad, con las rentas ordinarias de Caſtilla, y lo que viene de las Iſlas, y Indias ſe deſempeñaria de los cambios que pagaua.

Don Iuan Tabera Cardenal de Toledo habla a los grãdes que no querian venir en el ſeruicio.

No acabauan los grandes de determinarſe, y a 25. de Nouiembre vino a hablarles de parte del Emperador Don Iuã Tabera Cardenal de Toledo acompañado de Don Frãciſco de los Couos Comendador mayor de Leon, Dõ Garcia de Padilla Comendador mayor de Calatraua, el Dotor Gueuara, y el Licenciado Giron del Conſejo, y en ſuſtancia les dixo la obligacion que auia de ſeruir a ſu Mageſtad, y que no auia coſa que fueſſe mas conueniente que la ſiſa, ni menos dañoſa en el Reyno. Pero por mas que por parte del Emperador ſe apretaua eſte negocio, los grandes mas ſe detenian, y ſe lo negauan, y viẽdo que en eſtos Señores auia eſta libertad, por que juntos entreſi ſecretamente tratauan y votauã eſta cauſa, ſe les mãdò que cada vno votaſe publicamente, en congregaciõ viua voce, todo a fin de que no tuuieſſen tanta libertad, porque vean las cõgregaciones quãto importã los votos ſecretos, para hazer las coſas ſin reſpetos humanos. El Cõdeſtable, que fue vno de los valeroſos Cauall eros de ſu tiempo, zeloſiſſimo del ſeruicio de ſu Rey, y de ſu patria, hablò a toda la junta de los grandes deſta manera, ſaca da de ſu propria letra.

Año 1538.

Los votos ſecretos ſon de iuſticia, por que ſon libres de reſpetos.

Oracion del Condeſtable a la junta de grandes.

SEñores, pues ſu Mageſtad nos manda que votemos publicamente en lo de la ſiſa, y que libremente diga cada vno ſu parecer, y dè ſobre eſto las razones que le pareciere, pareceme que de hazello aſſi cada vno de vueſſas Señorias, ſiendo las perſonas que ſon, entenderan mejor que yo eſte negocio. Lo que Señores entiendo del es, que ninguna coſa puede auer mas contra el ſeruicio de Dios y de ſu Mageſtad, y contra el biẽ deſtos Reynos de Caſtilla, donde ſomos naturales, y cõtra nueſtras honras, que es la ſiſa. Contra el ſeruicio de Dios, porque ningun pecado dexa de perdonar auiendo arrepentimiento del, ſino el de la reſtitucion que no ſe puede perdonar ſin ſatisfacion. La qual no podriamos hazer, a mi parecer, de daño tan perjudicial como eſte para honra y hazienda de tanta manera de gente. Para ſu Mageſtad ningun deſeruicio puede ſer ygual del que ſe le podria recrecer deſto. Y aunque ſe podrian dar muchos exemplos de leuantamientos que en tiempos paſſados vuo en eſtos Reynos con pequeñas cauſas, yo no quiero dezir ſino del que vi, y vimos todos de las Comunidades pocos dias a, que fue tan grãde cõ muy liuiana ocaſion, que eſtuuo ſu Mageſtad en punto de perder eſtos Reynos, y los que le ſeruimos las vidas, y las haziendas. No ſe yo quiẽ ſe atreua con razon a dezir, que no podria agora ſuceder otro tanto, y la buena ventura que Dios nos dio a los que vẽcimos, y desbaratamos la Comunidad, no ſe puede tener por cierto que la tendriamos, ſi otro tal caſo acaecieſſe: y los grandes Principes ſe an de excuſar de dar ocaſion, para que ſus vaſſallos les pierdan la verguença y acatamiento que les deuen quanto en ellos ay. Y demas de eſto tengo por gran deſeruicio de ſu Mageſtad, que ſiendo de edad para gozar muchos años deſtos Reynos, ſe les puſieſſe vna tan gran carga ſobre el, aſſi que timen que en pocos años ſe acaben de gaſtar como ſe acabaron los Indios, y el oro que hallauan en las primeras tierras que ſe deſcubrieron, aſſi ſe acabara los deſtos Reynos, ſi tanta prieſſa ſe les da. Y pues ſabemos lo que ſu Mageſtad lleua de otros Reynos y Señorios, muy a ſeruicio ſuyo es conſeruar eſtos para gozallos muchos años ſu Mageſtad, y deſpues ſus ſuceſſores. Aſſi miſmo tengo por gran

Peligro que vuo en las Comunidades de Caſtilla.

Año 1538.

Año 1538.

ſeruicio ſuyo que ſu Mageſtad lleue adelante la buena manera de gouernacion que haſta aqui a tenido, de no hazer alguna nouedad notable en alguno de ſus Reynos y Señorios. Y ſi a todos los otros a guardado ſus coſtumbres y libertades, mucho mas razon es que nos las guarde a los Caſtellanos que le auemos ſeruido y ſeguido con mas lealtad y amor, que nunca Principe fue ſeruido. Y viniendo a lo del bien deſtos Reynos, no ſe yo Señores, que coſa puede auer tan dañoſa para ellos, como es la de la ſiſa, pues a de alcançar a todos: que ſi la ay en otras Prouincias fuera de España, ſera porque no aura otra manera de rentas, o porque las tierras donde la ay ſon tales, que la pueden ſufrir, o porque no lo tendran por trabajo. En Caſtilla ninguno puede auer mayor, porque como lo ſabemos los que tenemos vaſſallos, todos eſtan tan neceſſitados con auer crecido tanto el ſeruicio, y ſer tan contino que no acabamos de cobrar nueſtras rentas, pues que auiendo ſobre eſto ſiſa? Aſsi que todo lo que tenemos, con mucha parte dello ſe nos yria en lo que pagauan nueſtros vaſſallos a ſu Mageſtad, y aunque viuiendo ſu Mageſtad, como plazera a Dios que viua mas que noſotros, ſe aya de creer que nos guardara lo que nos ofrece, que ſea por tiempo limitado la ſiſa, que ſeguridad puede auer de que los Reyes que deſpues viuiere lo cumplan aſsi con nueſtros ſuceſſores? que todos los mas creo que ſabemos, que el ſeruicio que agora ay vino de las Hermandades que los Reyes Catholicos puſieron al tiempo que començaron a reynar, y tras ellas vinieron las que ſe repartiò para los chapines de las Infantas, y quando eſto ceſſò, entrò en ſu lugar el ſeruicio, y al comienço era muy poca coſa, y de tiempo a tiempo agora viene a ſer contino, y pagarſe en cada vn año cien cuentos. Aſsi que eſtos grandes repartimientos encomençandoſe ſe van continuando, y creciendo con mas facilidad ſe dexan de poner al principio que ſe quitan deſpues, y por eſto me parece que para eſtos Reynos ninguna coſa puede auer tan periudiziable y dañoſa como la ſiſa, y como es tan deſacoſtumbrada que en eſtos Reynos la lleuen los Reyes, no puede auer coſa que tanto ſientan toda manera de perſonas, porque demas deſtas razones ſe quita a todos los lugares el remedio que tienen para ſus neceſsidades particulares, que no ſe podria remediar como agora, dãdo la ſiſa, que en eſto auiã de emplear, a ſu Mageſtad. Y no ſe a de hazer poco fundamento de los alaridos y gemidos que entre toda la gente pobre auria ſobre eſto: y pues eſtos tales no pueden ſuplicar a ſu Mageſtad nada ſobre eſto, noſotros que podemos velle y hablalle, es muy gran razon que ſupliquemos por el remedio de ſemejantes coſas, que nos hizo Dios principales perſonas en el Reyno, que no viuimos para que fueſſemos para ſolos noſotros, ſino para que con toda humildad, y acatamiento ſuplicaſſemos a ſu Mageſtad lo que toca a la gente pobre como a Rey y Señor natural tan Catholico, que ſe puede llamar padre de todos. Y eſtas obras tales ſon las obras pias que los grandes y Señores an de hazer. El perjuyzio que de la ſiſa ſe ſigue a nueſtras honras conocido eſtà, porque la diferencia que de hidalgos ay a villanos en Caſtilla, es pagar los pechos y ſeruicios los labradores, y no los hidalgos: porque los hijoſdalgo y Caualleros, y grandes de Caſtilla nunca ſiruieron a los Reyes della cõ dalles ninguna coſa, ſino con auenturar ſus perſonas y haziendas en ſu ſeruicio, gaſtandolas en la guerra, y otras coſas, y a la hora que pagaſſemos otra coſa la menor del mundo, perderiamos la libertad que derramando la ſangre en ſeruicio de los Reyes de Caſtilla ganarõ aquellos de donde venimos. Aſsi que ſi vnieſſemos de pagar algun pecho, podriamos llamarnos ricos por tener villas y lugares, mas no Caualleros, y hijoſdalgo, pues perdiamos

Chriſtiano y valeroſo pecho del Condeſtable.

Hidalgos de Caſtilla.

Año 1538. *la libertad y la honra que nueſtros paſſados nos dexaron, y ſi la començamos a perder en eſto, aſſi la perderiamos en otras muchas coſas, pues eſta es de tan gran eſtimacion, toda la fama y honra de nueſtros paſſados ſe conuertiria en infamia, y mengua, y deshonra de nueſtras perſonas, ſi perdieſſemos eſta libertad ganada y conſeruada por tantos años, y perpetuamente quedaria en nueſtro linage para todos nueſtros decendientes la manzilla de auernos hecho pechetos, que ni baſtaria riqueza, ni eſtado, ni contratos, ni firmeſas de ſu Mageſtad, para quitarnos eſte nombre, ſi la otorgaſſemos, que ſiendo tan perjudicial para todos los hidalgos y Caualleros deſtos Reynos ſin ſer llamados y oydos, cada vno de porſi, no ſè yo como nos determinamos noſotros a eſto? Que ſi para condenacion de hazienda es neceſſario ſer los hombres oydos, quanto mas an de ſer para condenacion de honra? y perdiendo eſta que tenemos, no ſeria razon que ſu Mageſtad, ſiendo el mas excellente Principe, y mas Cauallero de quantos a auido, ſe ſiruieſſe de noſotros, ſino que a todos nos aborrecieſſe como a perſonas que tan mal auiamos mirado por nueſtra honra. Que ſi vna vez la perdieſſemos, no la podriamos en tal caſo tornar a cobrar. Que aunque ſu Mageſtad pueda hazer con fauores y mercedes ricos a los hombres, al que nos hizo Dios Cauallero de linage no le puede hazer ſu Mageſtad hijodalgo, y como dixe eſta hidalguia eſtà conocida en Caſtilla por no pagar pecho alguno de ninguna manera los hidalgos. Y por todas eſtas razones, y otras muchas que ſe podrian dar, digo que ſe ſuplique a ſu Mageſtad mil vezes, ſi tantas lo mandare, que no aya ſiſa. Y que yo no la otorgo, ni ſoy en otorgalla, y que fuera de ſiſa a mi parecer ſera muy bien que ſe buſquen todos los otros medios que fueren poſſibles, para que ſu Mageſtad ſea ſeruido, porque ſiendo tan Catholico como es, auiendonos hecho mil mercedes cada hora, es muy gran razon que tengamos por nueſtras proprias ſus neceſſidades, y que aunque las aya tan grandes en eſtos Reynos, que ſe buſquen medios para que ſu Mageſtad ſea ſeruido. Los quales tengo por cierto que ſe vuieran hallado, ſi nos vuieramos comunicado con los procuradores, y que aſſi miſmo ſe ſuplique a ſu Mageſtad por la comunicacion de los procuradores, y que aſſi miſmo ſe ſuplique que trabaje de tener paz vniuerſal con todos por algun tiempo. Que aunque la guerra de infieles ſea tan juſta, muchas vezes ſe tiene paz con ellos, como la tuuieron Reyes de Caſtilla con Reyes de Granada, y ſi eſto no pudiere ſer, que haga la guerra por ſus Capitanes, y que ſu Real perſona reſida en eſtos Reynos. Y que modere los gaſtos que tuuiere demaſiados con los que tuuieron los Reyes Catholicos, que no aprouecharia algun ſeruicio que a ſu Mageſtad ſe hizieſſe, ſino haze lo que es dicho: antes ſerian muy mayores cada dia ſus neceſſidades, que por el camino que vino a tenellas, ſe an de yr deſechando a mi parecer. Muchas coſas que tocan al bien del Reyno, y principalmente de nueſtro Eſtado, auia que dezir a vueſtras Señorias, que es muy neceſſario ſe procuren agora, ſuplicandolas a ſu Mageſtad, para que ſea ſeruido de hazernos toda merced en ellas.*

Año 1538.

SIete hora eſtubieron en eſta junta, y como el Condeſtable acabò de hablar, todos los grandes y Caualleros fueron de vn parecer, y firmaron vna cedula en que dezian.

Año 1538. Cedulaque firmaron los grandes mouidos de la platica del Condestable.

LOs grandes y Caualleros, que por mandado de V. Magestad estan aqui juntos a Cortes dizen, que vieron lo que vltimamente les dixo el Cardenal de Toledo de parte de V. Magestad, sobre lo de la sisa, y todos juntos conformes suplican a V. Magestad con todo el acatamiento que pueden y deuen, que no se hable ya mas en sisa, y assi lo an votado. La misma conformidad tienen en dessear seruir a V. Magestad, pareceles que sera muy bien que se comuniquen los Procuradores de ciudades con ellos para que mejor se hallen otros medios, para que V. Magestad sea seruido, y se le supliquen las cosas que les pareciere conuenientes al seruicio de Dios, y de V. Magestad, y destos Reynos.

Año 1538.

LVego despues desto dieron al Emperador otro papel en que dezian:

Lo que los grãdes respondieron al Emperador, que suspenda las armas; que resida en el Reyno.

LOs grandes y Caualleros que por mandado de V. Magestad somos juntos en Cortes, an entendido con gran cuydado en buscar los medios que podria auer para que V. Magestad fuesse seruido destos Reynos para remedio de la mayor parte de las necessidades por V. Magestad propuestas, y parecenos el mas importante, y mas deuido a nuestra fidelidad suplicar a V. Magestad trabaje por tener suspension en guerras, y de residir por agora en estos Reynos, hasta que por algun tiempo se repare el cansancio y gastos de V. Magestad, y de otros muchos que le an seruido y seruiran: pues es cosa notoria que las principales causas de las necessidades en que V. Magestad està, an nacido de diez y ocho años que a que V. Magestad està en armas por mar y por tierra, y los grandes gastos que a causa desto se recrecen, assi a V. Magestad, como particularmente a muchos, y vniuersalmente a todos estos Reynos, por las grandes sumas de dineros que se an sacado dellos. El remedio desto es el camino contrario, reparando estos daños con la residencia de V. Magestad, y quietud en estos Reynos, por obuiar los inconuenientes que se podian recrecer especialmente a la vida y salud de V. Magestad, en la qual està assentado el bien y alma destos Reynos y naturales dellos, porque seria impossible dexar de sentirse tantos trabajos continuos, y para aquellos en que tan justamente V. Magestad se suele emplear adelante queda tiempo para ello. Suplicamos a V. Magestad con todo el acatamiento posible y amor natural que tenemos y deuemos a V. Magestad se quiera inclinar a hazer merced y beneficio a todos estos Reynos, en residir por agora en ellos, y aunque para todo lo suso dicho sea necessario, lo es para otros muchos buenos efetos, y para los grandes y Caualleros destos Reynos por remedio de muchas vexaciones, y agrauios que suelen causarse de las ausencias de los Principes, y ayudando V. Magestad con esto al Reyno, con moderar sus gastos, en lo que moderacio sufriere, y en no acrecentar oficios de por vida, nos parece que siendo V. Magestad, y viniendo los braços en ello, se podrian ayudar estos Reynos para ayuda al desempeño con menos daño suyo, con auer V. Magestad por bien que el Reyno tenga por algun tiempo algunos derechos en cosas que salen fuera del, con las limitaciones que parecieren ser necessarias. Y si estos medios no lo fueren, nos parecia que a todos los braços compete el cuydado de buscar como V. Magestad sea seruido en el desempeño de su patrimonio, y deudas, y por creer que comunicados los braços estarian en esto, y de comun consentimiento V. Magestad

Año 1538. *podria ſer mejor ſeruido en el remedio de parte de las neceſſidades propueſtas. Y por-* Año 1538.
que todos los braços que lo an aſſi de procurar auemos ſuplicado a vueſtra Mageſtad que permitieſſe la comunicacion dellos, porque de otra manera no nos parecia que juſtamente podrian venir en medios los vnos ſin los otros, por ſer coſas nueuas, como parece que forçoſamente an de ſer las que ſe concedieſſen, y por excuſar que los medios en que los vnos viniessen, no fueſſen reprobados por los otros, y aſsi ſe haria mejor el ſeruicio, y con mayor concordia, la qual los Principes deuen querer en ſus ſubditos, y para todo eſto le ſuplicaran a V. Mageſtad en ſu tiempo las limitaciones, ſeguridades y gratificaciones que al ſeruicio de vueſſa Mageſtad, y bien de todos conuenga. Y ſuplicamos a V. Mageſtad ſea ſeruido conſiderar que el daño que en tantos años a recibido el patrimonio Real, no ſe puede remediar con breuedad, para la conſeruacion deſtos Reynos que vueſtra Mageſtad gozer a muchos años tan proſperamente como ſe deſſea por ellos.

LLebaron eſte papel eſcrito de letra del Conde de Vreña Don Iuan Telez. Girō como Notario major de Caſtilla, el Cōdeſtable, los Duques de Vejar y Najara, y el Marques de las Nauas. El tercero dia de Paſcua de Nauidad fue el Cardenal de Toledo a la junta, y con el Dō Garcia de Padilla, el Doctor Gueuara, y el Licēciado Girō, y dixo las palabras ſiguientes: *Su Mageſtad oyò a los tres Señores lo que le dixeron. Y el les agradece la voluntad que tienen y mueſtran como ſiempre an hecho, y eſpera que lo haran en eſta neceſsidad. En lo de mas porque algunos an dicho que no entendieron lo que ſe les a dicho de ſu parte lo trayo por eſcrito: veanlo y probean en ello lo que conuiniere.* En diziendo eſto dio vn papel al Condeſtable, y ſalioſe con ſu compañia. La ſubſtancia era que el Emperador ſe tenia por ſeruido de ſu voluntad, y que les auia encargado mirasē el remedio de la ſiſa, y otros; que lo tratasen con breuedad. Lunes veynte y ocho de Diciēbre nombraron los Caualleros diez, que fueron: El Condeſtable, los Duques de Najara, Vejar, y Alburquerque, Marques de Villena; Conde de Venauente, Marques de Elche, Marques de los Velez, Conde de Coruña, y Iuan de Vega Señor de Grajal para hablar en otros medios. Tornaron a tratar de que ſe ſuplicaſe al Emperador dieſe licencia para comunicar con los Procuradores de Cortes, y fueles reſpondido, que no era ſeruido dello como de ſu parte les auia dicho el Cardenal. El dia de los Reyes del año treynta y nueue nombraron al Condeſtable para que hablaſe al Cardenal en lo de la comunicacion de los Procuradores, y reſpondiò con reſolucion que no ſe auia de hazer. Los nueue de los diez deputados para conferir ſobre eſte negocio ſe reſoluierō en que no hallaban medio para ſeruir a ſu Mageſtad, que no fueſe periudicial al Reyno, ſino era ſuplicar le procuraſe la paz vniuerſal y que reſidieſe en eſtos Reynos, como parece por lo que el Condeſtable dixo. Eſte parecer fue aprobado por toda la congregacion, excepto por los Duques del Infātado, y Alba, y por diez y ſiete Señores que los ſiguieron. Reſpondiò el Emperador, viendo la reſolucion de los Caualleros, que agradecia mucho ſu buena voluntad, y que eſtas no eran Cortes, ni auia braços: que pedia ayuda de preſente, y no conſejo para adelante: que buſcaſen medios, que aquellos no lo eran. Deſpues deſto propuſo el Condeſtable en la junta, que pues aquellas no eran Cortes, ni los Señores braço; que no podian tratar coſas generales ſin oyrlos a todos; que ſeria bien ſe trataſe de ſus negocios particulares, y ſuplicar a ſu Mageſtad remediaſe algunas coſas que les tocauan. En eſta junta el Duque del Infantado, y el de Alba, y los diez y ſiete de ſu opinion trataron de que ſe lleba-

Año 1539.

ſe al

Año 1538. se al Emperador su voto, el qual fue que se cargasen derechos sobre las mercaduerias que se sacabã del Reyno, en lo qual no se tomò resoluciõ, y quedò para otro dia. El primero de Hebrero vino el Cardenal a la sala, y cõ el los que solian, menos Dõ Garcia de Padilla, y les dixo: *Señores su Magestad dize que mandò jũtar a vuestas Señorias, para comunicarles sus necesidades y las destos Reynos, pareciẽdole que como eran generàles, assi lo auia de ser el remedio, para que todos entendiesen en darle, que viẽdo lo que està hecho le parece, que no ay para que detener aqui a V. Señorias, sino que cada vno se baya a su casa, o a donde por bien tubiere.* Acabada esta platica dixo el Cardenal a los que veniã cõ el: *A se me oluidado algo?* y respõdierõ: *No.* Entõces el Cõdestable y el Duque de Najera a la par dixerõ. *V. Señoria lo a dicho tambien que no se le a oluidado cosa alguna.* Luego se lebãtò el Cardenal, y salierõ siguiẽdole todos los de la jũta, cõ lo qual se tubo por disuelta, y deshizo el llamamẽto de grandes, titulos, y Señores de vasallos, en que tãto se à hablado en España y en otras partes.

Enfadose el Emperador, y dissimula con prudencia.

El Emperador quedò enfadado por la resistencia que los grãdes, y Caualleros hizierõ en no querer otorgarla sisa que pedia, y del Cõdestable se sintiò mas q̃ de otro alguno delos grãdes. Oy dezir a quiẽ me crio, q̃ se hallò en estas Cortes, y que auia oydo publicamẽte en la Corte, que el Emperador auia dicho al Cõdestable algunas peladumbres, a las quales respõdiò el Cõdestable cõ valor, cortesia, y discrecion: y que diziẽdole el Emperador q̃ le echaria por vncorredor dõde estauã, respõdiò el Cõdestable: Mirarlo à mejor V. M. que si bien soy pequeño, peso mucho. Con esto se disoluierõ las Cortes quedando el Emperador con poco gusto, y con proposito que hasta oy dia se a guardado de no hazer semejãtes llamamiẽtos, o juntas de gẽte tan poderosa en estos Reynos.

Escriue el Emperador a Pedro de Melgosa, sobre loque la ciudad auia votado.

Demas desto escriuiò a las ciudades en fin deste año y principio del siguiẽte de 1539. y embiò sus Gẽtileshõbres para que tratasse en los ayũtamiẽtos della, y se les pidiesse que a su Magestad se hiziesse algun seruicio, y sintiendose de q̃ no le acudierõ como deuiã, siẽdo la necessidad tã vrgẽte: y assi embiò a Burgos, y escriuiò a Pedro de Melgosa Regidor desta ciudad, que auiẽdo visto lo que le escriuieron que esta ciudad auia votado en lo tocante a la consulta de Cortes, que Dõ Iuã Mãrique su procurador auia llenado, que se marauillaua, y sẽtia por las razones que al Ayũtamiẽto y Corregidor escriuia, sobre lo qual boluia a escriuir, y le encargaua y mandaua, que pues era persona tã principal, que tanto credito, cõ razon, tenia en el Ayuntamiẽto, trabajasse como seruidor suyo que cõ toda la breuedad se despachasse Dõ Iuã Mãrique cõ otorgamiento, de lo qual se pedia conforme a la cõsulta, como lo auiã ya hecho otras ciudades y villas, cuyos Procuradores eran buelros, y cuyas Prouincias tenian no menor necesidad que Burgos, y que se acordassen que esta ciudad como cabeça destos Reynos en las Cortes passadas siempre se adelantò a todas en las cosas de su seruicio, lo qual por el mucho amor que la tenia, desseara viniera hecho en lo de presente, y que mirasse q̃ en hazerlo assi se tẽdria por seruido, y de lo cõtrario cõ razõ tẽdria sentimiẽto y enojo. Despachose en Toledo a siete de Hebrero año 1539. Todos estos disgustos recibia el Emper. y sus vasallos no se los dauan por mala voluntad tuuiessẽ, sino porque los gastos erã grãdes, y el Reyno estaua demasiadamẽte cargado, que los tesoros grãdes que las guerras cõsumiã, y el sustẽto del Imperio de CARLOS, y de sus Estados, y Reynos, Castilla los pagaua casi, como lo haze agora, y aũ cõ todo no acabamos de tener gracia cõ todos, como si los Castellanos por mil titulos no la merecieran.

Año 1539.

Castilla lleua la carga mayor de los tributos con que el Rey se sustenta

§. IX.

Caso que sucediò al Duque del Infantado cõ el Alguazil en Toledo: sucediò el casoantes que se començasse la fiesta.

SVcediò con esto otro caso que dio principio, y ocasion a grandes peladumbres, si la prudencia, y espera del Emperador no lo remediara. Fue pues que los Caualleros Cortesanos ordenaron vnas fiestas en Toledo, en las quales se hallaron el Emperador y la Emperatriz. Hizieronse estas fiestas, o justas Reales fuera de la ciudad en la Vega, porque dentro della por ser po-

Año 1539.

co llana, casi no ay lugar comodo. Salieron los Reyes, acompañandolos todos los grãdes, y Caualleros de la Corte. Yuan los Alguaziles en sus cauallos apartando la gente, y dando indiscretamente (como suelen) con gruesas varas. Vno dellos se metiò entre los grandes apretandolos con el cauallo al galope diziendo, que caminassen y diessen lugar al Emperador. Acertò (por su desgracia) el Alguazil, a dar con la vara en las ancas del cauallo del Duque del Infantado, que a su persona no tocò. Sintiendo el Duque la descortesia del Alguazil, boluiò a el, y preguntole: *Vos conoceysme?* Respondio, que si, y que caminasse, que venia alli el Emperador. Entonces echò el Duque mano a la espada, y dio vna cuchillada al Alguazil en la cabeça. Los demas Caualleros quisieron tambien herirle, y sin duda los lacayos le mataran, si el Duque del Infantado no los detuuiera. El Alguazil herido y sangriento se fue a quexar al Emperador. Sintiò mucho el Emperador, que en su presencia se atreuiessen a herir a los ministros de su justicia. Luego acudiò el Alcalde Ronquillo a querer prender al Duque, diziendo que el Emperador lo mandaua, y se puso a su lado, como que lo queria lleuar consigo. El Condestable dixo al Alcalde, que no tenia que ver en aquello, que el era Iusticia mayor, y el que auia de prender al Duque, y no otro. El Duque del Infantado, y todos los grandes se agrauiaron mucho, de que vn Alcalde quisiesse atreuerse a prender vn grande: y queriendo Ronquillo porfiar en ponerse al lado del Duque, el Condestable le echò de alli. Temiendo Ronquillo no le sucediesse lo que al Aguazil cuerdamente se apartò, y el Duque se fue con el Condestable, acompañandole casi todos los grandes, y Caualleros que dexaron al Emperador con solos los de su casa, o poco menos que solo. El Emperador dissimulò prudentemente, y mandò en via ordinaria proceder contra el Duque conforme a las leyes. Curose el Alguazil a costa del Duque, y diole mas quinientos ducados, y con esto no se hablò mas en ello. Y aun dizen que el Emperador embiò a dezir al Duque, si queria que se procediesse contra el Alguazil, que el lo mãdaria castigar, tanta era la clemencia deste Principe, y lo que estimaua a sus Caualleros. El Duque lo estimò como merced muy grande que el Emperador le hazia, y aun le valiò al Alguazil para que el Duque con animo generoso le fauoreciesse, y hiziesse merced, mostrando en esto el Duque, como en todo su grandeza.

Año 1539.

Cuentã assi esto Vlloa en la historia que escriuiò en Toscano, y Ponte Heutero en latin. Otro autor lo escriue algo diferente, y dize que por relaciõ de quien lo vio en esta forma, que Dõ Iñigo Lopes de Mendoça quarto Duque del Infantado saliò de su posada, que era a S. Andres en las casas de Francisco de Rojas y Ribera, señor de la villa de Larjos, y acõpañado de muchos Señores y Caualleros llegò a la vega, dõde se hazia la fiesta en aquel grã llano, entre el cõuẽto de S. Bartholome, y las guertas q̃estaua cercado de tablados muy altos: fue esta llegada a tiẽpo que entrauã los del torneo de acaballo. Venia adelãte al galope Francisco Sanchez Alguazil de Corte con vn palo haziendo lugar a los torneadores. No pudo subir el Duque a su tablado, y pusose en frente del Emperador a la parte de Toledo. Estando alli, el Alguazil açertò a dar vn golpe en las camas del freno del caballo del Duque, cõ que hizo enpinar. Dixo entõces el Duque: *A traidor que as hecho, conoceysme?* Respondiò el Alguazil, *Si Señor biẽ se que vuessa Señoria es el Duque del Infãtado.* Metiò entonces el Duque mano a la espada, y el Alguazil hechò a huir: mas alcançole el Duque, y diole vna cuchillada en la cabeça. Boluiò el Alguazil cõ la espada desnuda, y dio al cauallo del Duque en la cabeça, y enpinose, y boluiò las ancas. El Duque daua voces para que no hiziesen daño al Alguazil. Acudiò luego el Alcalde Rodrigo Rõquillo, y pusose al lado del Duque para lleuarle preso a su posada (que ya dixe la que era.) Saliò de trabes el Cõdestable de Castilla, y dixo al Alcalde que se fuese q̃ a el le tocaua hazer aq̃lla prisiõ, y llebò

Año 1538. al Duque acompañandole todos los grandes y señores que alli se hallaron: de manera que solo el Cardenal de Toledo quedò con el Emperador harto sentido de que asi le vbiesen dexado. Y otro dia el Duque fue a ver al Emperador, y recibiole diziendo, que no estaua ofendido de lo que en su presencia auia passado. *Y es posible* (dixo) *Duque, que se os atreuiò aquel vellaco: merecia que luego alli le ahorcaran.* Dize mas este auctor, que en el camino, quando el Duque iba a su posada preso hecho de ver llegado a Sancta Vrsula, que llebaua gualdrapa, y dixo que se la quitassen, por si a caso vbiese menester el caballo: y para esto se entrò en el çaguan de la casa de Diego de S. Pedro, y se la quitaron.

A

B

X.

Peligro en que el Emperador se vio andando a caça.

DEspues de las Cortes de Toledo el Emperador vino a Madrid, y por desenfadarse como es costumbre de los principes, se fue al pardo a caça donde se perdiò, aũque con mas seguridad que en la sierra de Granada el año de veynte y seys. Sucediole vn caso graçioso, y fue, que siguiendo a vn venado se apartò mucho de los suyos, y vinole a matar en el camino Real dos leguas de Madrid. Llegò alli a este punto vn labrador viejo, que en vn asnillo lleuaua vna carga de leña. El Emperador le dixo, si queria descargar la leña, y lleuar aquel venado a la villa, que lo pagaria mas de lo que la carga de leña le podia valer. Respondiole el labrador con donayre diziendo: Por Dios hermano, que soys muy necio, veis que el cieruo pesa mas que el borrico y la leña, y quereis que le lleue a cuestas? mejor hareis vos que soys moço y recio tomarlos a entrãbos a cuestas, y caminar con ellos. Gustò el Emperador del labrador, y trabò platicas con el esperando alguno que le lleuase el venado: preguntole que años auia, y quãtos Reyes auia conocido. El villano le dixo: Soy muy viejo, que cinco Reyes e conocido. Conoci al Rey Dõ Iuan el segundo siendo ya moçuelo de barba, y a su hijo Don Enrrique, y al Rey Don Fernando, y al Rey Don Felipe, y a este Carlos que agora tenemos. Dixole el Emperador: Padre dezidme por vuestra vida de esos qual fue el mejor, y qual el mas ruyn? Respõdiò el viejo: Del mejor por Dios que ay poca duda, que el Rey Don Fernando fue el mejor que a auido en España, que con raçon le llamaron el Catholico: y quien es el mas ruyn, no digo mas, sino a la mi fe harto ruyn es este que tenemos, y harto inquietos nos trae, y el lo anda yendose vnas veçes a Italia, y otras a Alemaña, y otras a Flandes dexando su muger y hijos, y llebando todo el dinero de España: y con lleuar lo que montan sus rentas, y los grandes tesoros que le vienen de las Indias, que bastarian para conquistar mil mundos, no se contenta, sino que hecha nueuos pechos y tributos a los pobres labradores, que los tiene destruidos. Plugiera a Dios se contentara con solo ser Rey de España, aũque fuera el Rey mas poderoso del mundo. Viendo el Emperador que la platica salia de veras, y que no era del todo rustico el villano, con la llaneça que este Principe tubo, le començò a contar las obligaciones que tenia de defender la Christiandad, y de hazer tantas guerras contra sus enemigos, donde se hazian inmensos gastos: para los quales no bastauan las rentas ordinarias que contribuian los Reynos; y dixole mas (como si el no fuera) que el Emperador era hombre que amaua mucho su muger y hijos, y tambien la gloria de estar con ellos, sino le compelieran las necesidades comunes. Y estando en esto llegaron muchos de los suyos que venian en su busca, y como el labrador vio la reuerencia que todos le hazian, dixo al Emperador: Aũ si fuesedes vos el Rey: par Dios que si lo supiera, que muchas mas cosas os dixera. Riendose el Emperador le agradeciò los auisos que le auia dado, y le rogò que se satisfaciesse con las raçones que en su descargo le auia dado de sus ydas y gastos. Hizole las mercedes que el labrador le pediò para si, y para casar

C

D

E

Año 1538.

Año 1538.

vna hija que tenia, aunque fue bien corto en pedirla.

Otro caſo ſemejante a eſte ſucediò al Emperador aunque no he podido aueriguar en que año, mas de que andando a caça ſe perdiò y apartò de todos los ſuyos en vna noche bien obſcura y fria, y paſſado del yelo della ſiendo mas de la media noche llegò a vna pequeña aldea, y no hallando poſada, preguntò por la caſa del Cura, y llegando a ella a golpes que dio a la puerta hizo leuantar al Clerigo de la cama, y dixole: Padre yo ſoy vn hombre honrado, que me he perdido eſta noche, y vengo muerto de frio: ruegoos que me dexais acoſtar en vueſtra cama aſi caliente como eſtà, y que mandeis hazer lumbre, y aſarme vna gallina, y traer buen vino, que yo os lo pagare. El Cura dixo, que ſi haria: que le dieſſe dineros, que el no lostenia. El Emperador le reſpõdiò, que auia ſalido ſin dineros de ſu poſada, que los traya vn criado ſuyo, y que a la mañana llegaria alli, y que ſeria bien pagado. El Clerigo lo hizo cõ amor y volũtad, y el Emperador ſe lo pagò deſpues muy bien, y propuſo de nunca mas caminar ſin traer dineros conſigo.

Año 1538.

Fenecere los cuentos deſte año de 1538. con vna temeroſa tempeſtad que ſucediò en el Reyno de Napoles, el qual eſcriuiò vn Cauallero deſta manera.

Caſo notable de vna tempeſtad en Puzol, que en latin ſe dize *Puteolos.*

EN Napoles Domingo 30. de Setiembre 1538. a vna hora de la noche, comẽçò a reboluerſe el cielo con grades relãpagos, y dio vn gran trueno, tal que causò admiracion, y a poco rato començò a llouer tierra muy menuda de color de ceniza mojada. Viſto que ſe continuaua eſta coſa no acoſtumbrada, toda la ciudad eſtaua vigilante, encendidas candelas benditas, y començaron a andar proceſſiones. Otro dia Lunes amanecieron los toxades, y las calles, y arboles, y terreño, cubierto de dos dedos de tierra, y de aquella zeniza cernida, la qual coſa perſeuerò haſta medio dia. Queriendo inueſtigar donde procedia eſta nouedad, vieron venir la via de Puzol multitud de gentes, hombres y mugeres deſmandados lagrimãdo con alta voz, dellos deſnudos, dellos deſcalços, y medio veſtidos, como los tomò la tempeſtad, y eſtos contaron el caſo acaecido, al qual yo miſmo fuy a ver entre los otros, y fue caſi toda la ciudad, y fue deſta manera. Entre la villa de Puzol, y entre los baños, donde acoſtumbrauan muchos enfermos yr a cobrar ſanidad, yendo por la coſta de la mar entre las montañas, y el agua, eſtaua vn cãpo muy llano y muy eſtẽdido, y a dos millas de Puzol ſe abrieron dos bocas, la vna tãto como vn tiro de piedra de la mar, y la otra dẽtro en la cãpaña a dos tiros de arcabuz. Por las quales bocas, quando por la vna, quando por la otra ſale humo eſpãtoſo cõ grãdiſſimo impetu y tras el humo comiẽça a diſparar tãtos truenos y ſonidos de artilleria tã furioſos, que ſe oyò diez millas en cõtorno. Iũtamẽte cõ aquel ſonido eſpãtoſo, veya ſalir vno como humo prieto, y grãdiſſimo que cõ eſte ſubẽ haſta el cielo, el qual trae cõſigo multitud de agua, piedras, y viẽto, en tãta cãtidad, que en toda la cãpaña entorno de diez y quinze leguas, ſegun la fuerça del viento, no ay yerua verde, las heredades deſtruydas, y los arboles del peſo de la tierra que caya en ellos, vnos deſgajados y arrancados, y otros quebrados por medio. Las aues y animales muertas, por auer ſido ſalteadas de noche, beſtia ni ganado alguno ſe ſaluò. No ſe que me diga deſte negocio, ſino que no puedo encarecer ni repreſẽtar lo que es. Solamẽte digo que ſiẽdo eſta boca en la cãpaña raſa, en ſolo Lunes y Martes, de la tierra que ſaliò, de mas de lo que ſe eſparciò por tantos lugares como he dicho, de las piedras y tierra mas grueſſa que a caydo en torno de las bocas, ſe an hecho mõtanas muy altas en grã manera. Y acõteciò que el Iueues ſiguiente muchas

Año 1538. *personas que lo yuã a ver atreuiẽdo,pẽsando que aquella tempestad no yua con tanta fuerça,subieron en lo mas alto de las montañas por descubrir mejor la grandeza de aquellas bocas,de improuiso mudose el tiempo,y alçose vna tempestad mayor que la passada: y vino sobre ellos, de manera que se dize auer alli perecido mas de treynta personas. Yo bien los vi subir,mas acordandome de la muerte de Plinio, que se abogò desta manera,quando ardia la montaña de Sodoma, nunca quise subir alla. Otra cosa muy admirable ay, que por cada boca destas salen juntamente todos quatro elementos, tierra, fuego, ayre y agua. Rompe los ayres, derriba los texados, y quiebra las vigas al traues, no pudiendo incomportar la pesadumbre. Con todo esto lo que dello cae en la mar se sostiene sobre el agua, demanera que en el mar se a hecho mas de quatro millas en largo de cuesta, y mas de vna en traues, que està la tierra sobre la agua sin yr al hondo, y tanto que yo pensara estar seco y mazizo, sino viera venir vn barco con remos.* Año 1538.

Tornando a la tempestad del Iueues digo Señor,que estando Napoles dos leguas de aquellas bocas, y siendo el dia del sol muy claro, llegò alli el sonido de los truenos, y tras el vn negror tan grande que cubria toda la ciudad, que parecia ser anochecido, y sin quebrarse el y lo de su nacimiento llegò à juntarse cerca de las nuues de la montaña de Soma, que es seys millas de la otra parte de le ciudad de Napoles, y hizo tan gran escuridad,que ninguna montaña de entorno se pudo ver por mucho espacio de tiempo. Todo esto pudo acaecer naturalmente, sin que en ello aya otro prodigio ni cosa portẽtosa: porque como en toda aquella parte de tierra ay mucha piedra à çufre, y ello de si sea como fuego,y ay en las montañas tanta leña en lo alto, y tanta rayz en lo baxo, donde el fuego pueda bien obrar,en tanto espacio de tiempo, como à que el mundo començò, no es cosa tan contra naturaleza ver semejantes alteraciones, las quales en aquel lugar ay continuamente.

§. XI.

Año 1539. Perdida de Castilnouo

ENtraremos en este año de 1539. con la perdida de Castilnouo,y otra mayor de la sereniſſima Emperatrix Reyna de España,nuestra Señora.Doze o treze dias antes que fallecieſſe la Emperatrix se vio en España vna terrible eclypse del sol a diez y ocho del mes de Abril, y luego vn cometa crinito,que por treynta dias estuuo encima del Occidente a la parte de Portugal, que segun suele suceder en las muertes de los grandes Principes, lo vno y lo otro fue pronostico de la muerte digna de lagrimas de la Emperatrix. A 21. de Abril deste año de 1539. enfermò la Emperatrix en Toledo, estando preñada, y fatigandola los accidentes del mal quiso mudar la posada, y saliò de las casas de Don Diego Hurtado de Mendoça,y llebaronla a las del Conde de Fuensalida. El jueues primero de Mayo,dia del S. Felipe y Santiago a las dos horas despues de medio dia, siendo de edad de 38. años, vno menos que su marido, pariò vn niño muerto,y con el dio el alma a dios,cõ notable sentimiento del Emperador, y de toda la Corte. Otro dia viernes por la mañana el Cardenal de Toledo Don Iuan Tabera y su Cabildo,y los Capellanes de las tres capillas Reales, y Don Gomez de Benauides Mariscal de Castilla,Señor de Fromesta,Corregidor que era de Toledo, y el Ayuntamiento de la ciudad fueron a la comendacion del alma. A las tres de la tarde deste dia el Cardenal con su Cabildo, y la ciudad fueron en la mesma orden que por la mañana, a las casas del Conde de Fuensalida. Entrò el Cardenal y el Cabildo, y el Corregi- Año 1539.

Año 1539.

dor y Ayuntamiento quedò en la plaça de Santo Thomas eſperando el cuerpo. Sacaronle treynta y dos grandes y Señores, y los Mayordomos del Emperador y Emperatrix, y entregaronle al Corregidor y Ayuntamiento, los quales le recibieron y llebaron en honbros haſta la puente de Alcantara en vna litera cubierta de vn paño de brocado negro con vna cruz de terciopelo morado, en eſta forma. Delante iban todas las Cofradias de la ciudad y Corte, los Mayordomos y oficiales con cetros y inſignias, y los Cofrades con velas encendidas, la Cruz de la ſanta Charidad y ſanta Igleſia, y de todas las Parrochias. Seguiaſe luego el Cabildo de la Igleſia, y con el los Capellanes de las tres capillas Reales de Toledo, los del Emperador y Emperatrix, los Curas y Beneficiados, los Capellanes Muçarabes de San Pedro, y Don Pedro Tenorio, y entre los vnos y los otros, los Religioſos de todos los Conuẽtos, dentro y fuera de la ciudad, menos los Geronymos de la Sisla: porque eſtaua alli retirado el Emperador. Tras el Cabildo iba la guarda del Emperador, los pages del Principe Don Felippe con hachas encendidas, los maçeros Reales, las Cruces de la Capilla del Emperador, y la del Cardenal Tabera. Aqui iba el cuerpo, y de tras veſtido de Pontifical, el Obiſpo de Ouiedo, electo de Leon, Don Hernando de Valdes Preſidente y Capellan Mayor de la Emperatrix: luego el Principe con loba y capirote ſobre la cabeça: a ſu lado el Cardenal Tabera, y alli junto el Duque de Vejar Marques de Villena, el Conde de Ciſuentes Mayordomo mayor de la Emperatrix, el Marques de Lonbay, Don Franciſco de Borja, el Comẽdador mayor de Caſtilla, y muchos Perlados y Señores del Reyno: al cabo los Conſejos con ſus oficiales y miniſtros. Fue la proceſion por delante de la Igleſia de Santo Thomas a la de Santo Saluador, por la Trinidad a la lonja y quatro calles, haſta la puente de Alcantara, donde eſtauan las Marqueſas de Lonbay y Aguilar, la Condeſa de Faro, Doña Beatrix Silueria, y otras Señoras que recibieron el cuerpo Imperial, y poſieron la litera ſobre dos azemilas negras con ſillas y guarniciones de tela de oro, y carmeſipelo, y aſi caminò a Granada. Fueronle acompañando el Cardenal de Burgos, Don Iñigo Lopez de Mendoça y Cuñiga, los Obiſpos de Leon y Coria, el Marques de Villena, y el de Lonbay, y otros Señores, y muchos criados de la Emperatrix. Predicò a eſtas honrras Don Fray Antonio de Gueuara Obiſpo de Mondoñedo. Ya dixe quien era eſta Princeſa, y bueluo a dezir, que los que la conocieron dizen, que era hermoſiſſima, y en ſus retratos que agora vemos ſe echa bien de ver, que lo ſon mucho con auer en ellos la diferencia que ay de lo viuo a lo pintado: y ſi era hermoſa en el cuerpo, mucho mas lo fue en el alma. Fue muy llorada ſu muerte en Eſpaña, y en Paris el Rey Franciſco le hizo vnas ſolemniſſimas honras, que en todo era cumplido eſte gran Principe. Pariò muchas vezes la Emperatrix, mas no ſe lograron, ſino fue el Catholico y prudentiſſimo Rey Don Felipe nueſtro Señor (que en eſte año tenia doze de edad) y Doña Maria muger del Emperador Maximiliano, que oy dia viue ſu Mageſtad, y la del cielo la ſuſtenta y guarda, porque quiere tener ſanctos en la tierra: ſaben todos que es tal ſu vida deſta Princeſa en las Deſcalças de Madrid, que ſin adulacion puedo dezir eſto. La tercera que ſe logrò fue la Princeſa Doña Iuana Reyna de Portugal, madre del malogrado y infelix Rey Don Sebaſtian, que tal fue el fruto que ſe logrò en Eſpaña. Sintiò mas que todos el Emperador la muerte de ſu muy cara y amada muger, que eſtimaua mucho ſu muy dulze y ſancta cõpañia. Llegaron a Granada, y al tiempo de hazer la entregua del cuerpo de la Emperatrix abrieron la caxa de plomo en que yua, y deſcubrieron ſu roſtro, el qual eſtaua tan feo y desfigurado, que cauſaua eſpanto y horror a los que lo mirauan, y no auia alguno de los que antes la vuieſſen conocido, que pudieſ-

Año 1539.

Año 1539.

se afirmar que aquella era la figura y cara de la Emperatriz, antes el Marques de Lombay auiendo de consignar y entreguar el cuerpo, y hazer el juramento en forma delante de testigos y escriuano, que era aquel el cuerpo de la Emperatriz, por verlo tan trocado y feo, no se atreuiò a jurarlo: lo que juròfue, que segun la diligencia y cuydado que se auia puesto en traer y guardar el cuerpo de la Emperatriz, tenia por cierto que era aquel, y que no podia ser otro. Apartaronse los demas deste expectaculo, porque les causaua espanto, lastima, y mal olor. Pero el Marques de Lombay por el particular amor y reuerencia que siempre auia tenido a la Emperatriz, no se podia apartar, ni desuiar los ojos de aquella Señora, que pocos antes era tan hermosa y estimada en el mundo. Hizo tanto efecto esta vista en el Marques que causò en el vna profunda imaginacion, y con ella vna determinacion y mudança de la diestra del Señor altissimo considerando el fin de lo mas precioso desta vida, y viendo que era tal determinò seruir a otro Señor y a otra Magestad que no perece. Esta fue la ocasion como se escriue en la vida del padre Francisco Borja, para que el renunciando sus estados, y pompas del mundo se metiesse en la compañia de Iesus, en la qual fue vn varon exemplar. Siguiose luego desde el otoño deste año, hasta el de San Iuan del año siguiente de quarenta, vna de las mayores hambres que en grandes tiempos se auia visto, y juntamente con ella vino vna terrible enfermedad de modorra, o calenturas pestilenciales que murieron muchas gentes por toda España. Por manera que este año y el siguiente nos hizieron guerra los cielos, ya que faltauan los enemigos en la tierra, si bien no todos.

Causa de la conuersion del Marques de Lombay Francisco Borja.

§. XII.

Pierdese Castilnouo y mueren Españoles.

POrque el gran Turco quedò tan sentido de ver que con fauor de los Venecianos se le vuiesse tomado Castilnouo, que si bien se holgò de que Barbarroxa vuiesse hecho retirar la armada de la liga, y a su parecer quedò victorioso, auiendo temido grandemente el poder de los Christianos, dio luego dineros y gente para rehazer su armada, que se auia perdido (como dixe) gran parte della, por sustentar a Barbarroxa en el Señorio del mar. Mandò hazer guerra a los Venecianos en la Morea, y que a la primauera fuessen sobre Castilnouo Barbarroxa con la flota, y Vlamen con exercito. Era Vlamen Persiano, y que dexo al Sophi por seruir al Turco, y tenia experiencia en la guerra, por lo qual le hizo el Turco gouernador de Bosna. Este pues juntò para la empressa treynta mil Infantes con la Caualleria necessaria, y con siete Sanjacos, y otro gran numero de Morlacos y Cimerotes, y otras gentes Saluages, y pobres, mas para mucho trabajo: van descalços, o con alpargatas, son ligeros, y osados, como pareciò quando tentaron de matar al gran Turco: traen comunmente arcos y hondas, o chuzones: algunos vsan segures, aunque todos aquellos siruieron de gastadores. Armò Barbarroxa otras tantas galeras como el año passado, y aun quieren dezir algunos que mas, y tres grandes mahonas, para lleuar artilleria, peloras, poluora, vizcocho, y otras cosas de armada. Embarcò diez mil Turcos, y quatro mil Ianizaros, y con esta armada vino a la Velona por Iunio deste año 1539. Alli fue auisado como Ioanetin Doria auia passado con veynte galeras, a proueer los de Castilnouo. Embiò treynta galeotas con Zinan Iudio o segun otros con Dragut, y Zefut paraque se pusiessen a la entrada del golfo de Cataro, paraque no saliessen hasta llegar el con toda la flota, pero no llegaron a tiempo, porque Ioanetin se boluiò dentro de tres, ò quatro dias que llegò a Castilnouo temiendose desto. Saltaron en tierra a doze de Iulio mil Turcos a tomar agua, y a reconocer el pueblo, y Campo. Salieron de Castilnouo veynte arcabuzeros Españoles a mirar que gente, y quanta era, y como la desbaratarian, y en boluiendo

Año 1539.

Año 1539.

El Capitan Vizcayno, y Suys de Alcocer, eſto fue por la mañana.

fueron a ellos antes de comer, el Capitan Machin de Monguia, y otros dos Capitanes con ſus compañias, y Lazaro de Coron con ſus cauallos Aluaneſes, que en la conquiſta de Tunez tanto ſe ſeñalaron, tratando vna eſcaramuça los metieron por fuerça en la mar, quedando muchos muertos. Los cofarios tornaron con mucha mas gente a la tarde que les faltaua el agua, y por coger algun Eſpañol, para informarſe, como eſtauan, y quan fuertes, acercaronſe al lugar. Salieron Franciſco Sarmiento, y los Capitanes, Aluaro de Mendoça y Oliuera, y Iuan Vizcayno, con ſeyſcientos Eſpañoles, a pelear con ellos: pelearon de tal ſuerte que muriendo ſolos doze, mataron trezientos Turcos, y prendieron treynta, y ſi fuera en llano tornaran pocos a las galeotas. Parecia ſangre el arroyo de los molinos, que como ſe defendian mucho era meneſter matarlos, y aun por atemorizarlos para que Barbarroxa no oſaſſe cercarlos, el qual llegò a diez y ocho de Iulio con mayor armada que ſe penſara, y començò luego a echar gente, y artilleria en tierra. Llegò luego Vlamen con el exercito, traya grande gana de vengarſe de los Eſpañoles que auian muerto muchos Turcos en Morat de Sebenigo tomandole ſeys pieças de artilleria, y por auer corrido veynte leguas a la redonda de ſu gouernacion. Aſſentaron pues el real a las faldas de vnas cueſtas donde eſtaua vna hermita ſin mucho daño ni ruido, y en los primeros cinco dias allanaron otras dos cueſtas pedregoſas, que auia entre Caſtilnouo, y ſu real, ſin que ſe les dieſſe nada, porque los Eſpañoles los mataſſẽ, como mataron cerca de mil Turcos, ſi bien le peſò a Barbarroxa de la muerte de Agi Capitan eſforçado, y amigo ſuyo, el qual auia tyranizado a Tajora cerca de Tripol. Hechas las trincheas, y valuartes con arcas de madera, plantaron quarenta y quatro pieças de artilleria, en que auia ſiete culebrinas dobles, y quatro cañones de Rodas, y quatro baſiliſcos que tirauan pelotas de metal de cien libras, y auia algunos trabucos, o morteros que arrojauan diſformes piedras en alto con que hundian al caer las caſas ſobre los moradores. Puſo Barbarroxa ſu tienda con el pendon del Gran Turco en lo mas alto y publico del real: dio la quarta parte de la artilleria a Vlamen, paraque batieſſe por ſu quartel que caya házia norte, y el con las demas batia por házia leuante, y por tres cabos, teniendo cargo de los dos Tabac, y Hali Eſpañol, batiò por mar Sabac con diez, en diez galeras que lleuauan a dos, y aun a tres cañones grueſſos cada mañana, y cada tarde: y hazialo eſte Sabac con increyble maña, cuydado, y deſtreza, fatigando demaſiadamente en ſus combates a los Eſpañoles, no menos animoſos que diligentes, para hazer lo que a boniſſimos ſoldados tocaua, y que en nada moſtrauan cobardia, por manifieſto que vieron ſu peligro. Todos teniã tanto concierto quanto cõuenia a buenos cercadores y cercados. Los Turcos trayan bonetes colorados, y llegauanles haſta las orejas; los Ianizaros ſendas cintas de fieltro, o tiras colgando de la cabeça a las eſpaldas por ſer conocidos, los quales como preſumtuoſos dezian, que vn Eſpañol baſtaua para dos ſoldados Turcos, y vn Ianizaro para dos Eſpañoles. Aſſi quiſieron vn dia antes que ſe començaſſe la bateria eſcaramuçar, lleuando todos jacos, y cimirarras, y aun eſcopetas. Salieron a ellos ochocientos Eſpañoles, la mitad arcabuzeros, y fue tal la eſcaramuça, que mataron mil, y hirieron otros tantos. Hizieron huyr a los demas al mar, que al real no pudieron. Reciuiò mucho enojo Barbarroxa, aſſi por la honra y reputacion ſuya, que era grande, como por la perdida, que fue no pequeña: porque mil Ianizaros eran de eſtimar tanto, quanto en ellos ſuele el gran Turco confiar, mas en qualquier ocaſion de afrenta, y juntãdo mil muertos con los mil heridos (caſtigo digno de ſu oſadia) era gran golpe, el qual ſintiò Barbarroxa, como era razon. Conociendo pues Barbarroxa,

Otro dize que a quinze, y el miſmo dia llegò el Sanjaco por tierra.

A 23. de Iulio eſtaua ya plantada la bateria, y a 24. començò el combate

Preſumcion de los Ianizaros.

Año 1539.

Año 1539. que los Eſpañoles no tenian par en la eſcaramuça, mandò que no eſcaramuçaſſen mas los Ianizaros, pues la coſa no auia de yr por aquella via. Començoſe otra mañana la bateria, y continuoſe nueue dias con tanta furia, que allanaron la cerca con ſus reparos por házia la hermita, ygual del ſuelo, y derribaron muchas caſas. Era tanta la preſumcion, y valentia de los Eſpañoles, que ciertamente auian mas deſſeado, que temido el cerco, ſi bien Franciſco Sarmiento como Capitan prudente ſiempre lo temiò: fin duda era de temer, y aſſi procurò de fortalecerſe deſde el principio, trabajando con los ſoldados en hazer valuartes, abrir foſos, y otros reparos, en los ocho meſes, o nueue que tuuo de eſpacio. Pero ni auia ceſpedes, ni buen ſuelo de cabar, que fue gran inconueniente. Embiò aſſi miſmo por ſocorro al Capitan Alcorer a España, y a Don Pedro de Sotomayor, y a Zambrana a Sicilia, y a Brindez donde eſtaua con las galeras Andrea Doria, mas de ninguna parte ſe lo embiaron. No ſe podia defender ſegun la multitud de gente, fuerça y porfia que Barbarroxa tuuo: y porque fue aquel cerco, combate, y pelea tan rezia, y bien reñida, quiero poner en particular los Eſpañoles que auia dentro en Caſtilnouo al tiempo que los Turcos lo fitiaron. Eran quinze vanderas, y Capitanes que ſe llamauan, Franciſco Sarmiento General, Machin de Monguia, Aluaro de Mendoça, Don Pedro de Sotomayor, Iuan Vizcayno, Luys Ceron, Iayme de Maſquefa, Luys de Haro, Sancho de Frias, Oliuera, Sylua, Cambrana, Alcocer, Cuſan, Borgoñon, Lazaro de Coron: eran menos de tres mil ſoldados, porque muchos ſe auian muerto, y otros y dos, tenian obra de mil moços, y mugeres. Auia quarenta mercaderes, y Clerigos con Ieremias Ginoues, que por ſer Capellan de Andrea Doria le hizieron Obiſpo de alli. Auia tambien ciento y cinquenta Capeletes de cauallo con el Capitan Lazaro de Coron, y otros muchos Griegos con el Cauallero George, y con Andres Eſcrapula, y otros Capitanes, todos gente que ſentia honra.

Año 1539.

Que Eſpañoles ſeñalados ſe hallaron cercados en Caſtilnouo.

§. XIII.

TEniendo pues derribada la cerca, como dixe, peleauan de dia, y trabajauan de noche, haziendo halbarradas, y otras defenſas: de lo qual ſe marauillauan mucho los Turcos, que penſando hallar llana la entrada, quando arremetian la hallauan alta y fuerte. Vuo muchos combates aquellos nueue, o diez dias, y en ellos gana de vencer. Vuo gran matanza, porque los Eſpañoles andauan braños como leones encerrados quando los enojan, y vna mañana ſalieron ſeyſcientos con tanta furia, y denuedo, que por algunas partes hizieron huyr los Turcos, y aun Ianizaros, los quales con el gran miedo derribaron muchas tiendas, y entre ellas la de Barbarroxa: al qual con el eſtandarte lleuaron por fuerça, y a priesa a la galera, porque o no le tomaſſen, o prendieſſen en aquella rebuelta. Mataron los Eſpañoles aquel dia ſeys mil Turcos, muriendo ſolos cinquenta dellos, que parecera increyble, y ſi mas cargaran, como algunos querian, le ganaran el real con el artilleria: pero no quiſo Franciſco Sarmiento auenturarlo todo aſſi, antes les mandaua guardar los portillos, y que no ſalieſſen fuera, porque ſe apocauan eſcaramuçando. Mas ellos a eſcuſas del ſalian juramentados de no dexar vno a otro, y aſſi hazian marauilloſos hechos, y hazañas, tan duras de creer, como de acabar.

Mortandad grande que los cercados hizieron en los cercadores.

Blasfemaua Barbarroxa, y no ſabia que hazer contra la oſadia y eſfuerço de los Eſpañoles, que no temian, ni hazian caſo de la multitud de Turcos, ni de la valentia de los Ianizaros, ni de la furia mas que infernal de la artilleria. Ofrecia dos pagas a los Eſpañoles, y na-

Rabia Barbarroxa eſpantado de la braueça Eſpañola.

Año 1539.

uios en que ſe fueſſen, ſi le dauan el lugar, aunque algunos dizen que fue al principio eſto. Entonces repaſſò vn Iudio de Napoles ropauegero a dezir a Barbarroxa que no tomaria el lugar ſin allanar primero el caſtillo alto: otros dizen que ſe lo dixo vn artilleto Eſclauon. Sea pues, o por auiſo que tuuieſſe, o por juyzio ſuyo, el ſaco de las galeras otras veynte pieças grueſſas de artilleria, mudando las demas al caſtillo alto, que no auia mas de la caua en medio, demanera que batia con ſeſenta tiros a veynte paſſos, y batiò cinco dias ſin parar las noches, haſta que no dexo piedra ſobre piedra del caſtillo. Y como alli era la fuerça, y acudian todos los Eſpañoles a defenderla, murieron los mas, y mejores ſoldados caſeletes, que al principio eran mil, y en vn dia lo perdieron tres vezes, y lo cobraron otras tantas: los Capitanes Munguia, Maſqueſa, Haro, y el Alferez Galaz, con todos los mil heridos, ſe metieron en el caſtillo baxo. Quedaron atonitos los Turcos de ver la reſiſtencia que con grandiſſima ſangre auian hallado en vn caſtillejo caydo, y en tan pocos hombres, y que los tenian por vencidos. Quentan que vn Ocaña, y Cortinas, y otro Portugues que llaman Vazquez, ſe paſſaron a los enemigos: los quales dixeron a Barbarroxa que tuuieſſe recio, porque ya los Eſpañoles eran pocos, y aquellos eſtauan tan mal heridos que durarian poco, ſi bien eran valeroſos y eſforçados, y que demas de ſus heridas eſtauan ya canſados de pelear: y aun deſtroçados muchos, y de hazer reparos, y que caſi no tenian poluora, porque vn ſoldado necio, que queria mal al Contador Luys Lopez de Cordoua, pegara fuego con ſu mecha a vn varril do eſtaua ſentado el Contador que repartia las raciones, al qual con otros ſoldados lo abraſò encendiendoſe mucha poluora. Barbarroxa entonces tuuo por ganado a Caſtilnouo, y todo medio riendo y alegre, que no cabia de gozo con tan buenas nueuas, quales no penſò oyr tan preſto, mandò apercibir los Ienizaros, y los Turcos de acauallo para combatir a pie. Y haziendo ſeñal con ſus trompetas arremetieron, y con aquella fuerça, y furia increyble ganaron vna torre, donde puſieron el pendon de la luna por aſombrar los Eſpañoles; de alli les tirauan flechas y pelotas. Ordenò Franciſco Sarmiento que ſe hizieſſe vna mina para los volar de alli, o la tenia ya hecha, ſegun otros: pero no aprouechò, o porque ſe hundiò la tierra primero, o porque no prendiò tan preſto el fuego, el qual votando fuera quemò algunos, y en ellos al minador que ſe llamaua Miguel Formin de Zaragoça. Acontecio ſin eſto que llouiò mucho a ſeys de Agoſto por la mañana, que fue Iueues, quando los Turcos auian determinado de combatir haſta vencer: puſo en los triſtes y animoſos cercados no poca cuyta, en ver ſus amigos los mas muertos y heridos, los ſanos pocos, y ſus enemigos en los apretar contumaces. Dauales grande animo penſar, que peleauan contra infieles, paganos, Turcos, y mas que barbaros. No auia en tanta calamidad quien reuſaſſe peligro, ni menos eſcuſaſſe ſalida, antes a porfia queria cada vno ſer el primero en ſalir y acometer el peligro, que fue crueldad cierto dexar de ſocorrer a tan fuertes guerreros, que ya que no ſe eſcuſara la perdida de aquel lugar, que no importaua mucho, alomenos hizieran los Principes lo que deuian en no dexar perder tal gente. Ya los pobres Eſpañoles veyan los mas de ſus compañeros muertos, y ellos muy cerca de lo meſmo, los caſtillos y muros raſos hechos zenizas de la poluora humeando. Acrecentò ſu dolor ver la lluuia de aquella mañana, que fue cauſa que del todo ſe perdieſſen, porque les matò las mechas de los arcabuzes, los quales hazian la guerra y la matança. Vno con todo eſſo vna ſangrienta bata-

Combate y gana Barbarroxa vn caſtillo.

Traydores ſe paſſan, y auiſan a Barbarroxa

Año 1539.

Combate rezio que Barbarroxa dio animado con el auiſo.

Combate y vltimo trance en que los Eſpañoles acabaron peleando.

Año 1539.

lla, porque jugaron muy bien de pica, y mejor de espada, hiriendo como suelen a estocadas. Los Turcos que no les impedia el agua, en especial los que trayan cimitarras, hizieron gran estrago en los toseletes, que peleauan a pie quedo. Anduuo aquella mañana Francisco Sarmiento animando a todos acauallo, que a pie no podia por estar mortalmente herido. Esforçaua los suyos y peleaua como valiente. Y como viesse muchos heridos se fue con ellos al castillo baxo para meterlos dentro. Dixeron los que alla estauan, como tenian tapiada la puerta, y abestionada, y que no se podian tan presto abrir, mas que le hecharian vna soga para entrar por las ventanas. Respondiò el entonces: Nunca Dios tal quiera, que yo me salue, y los compañeros se pierdan sin mi. Reprehendiolos mucho, y aunque tenía tres saetadas en la cara y cabeça, boluiò a pelear con ciertos Ianizaros que cerca estauan llamando ayuda. Deziales el animoso Capitan: Mirad amigos, hijos, y compañeros como peleays con estos infieles, ya que la muerte cierre nuestros ojos no sin dar muestra de firmes Christianos, y valientes Españoles, pues que pudiendo viuir sin pelear, nos guardamos para hazer tan honrado fin: mirad, no huya nadie, mirad como pelean aquellos sobre los cuerpos ya difuntos. Llamò al Capitan Sancho de Frias, que buscaua por donde huyr, y le afrentò teniendolo del braço. Acudieron muchos alli, como si començaran entonces peleando, donde todos murieron por la gran carga de enemigos. Cayeron muertos Francisco Sarmiento, Sancho de Frias, y Iuan Vizcayno, espaldas con espaldas, y rodeados de cuerpos que ellos auian muerto, y con tanto se acabò la pelea, y los que no podian pelear, ni tenian armas con que, se rindieron, pidiendo (como algunos dizen) misericordia. Dieronse tambien los del castillo baxo, si bien se pudieran defender algo, porque no era valentia morir alli dentro. Seys batallas valerosas tuuieron, y sangrientas, sin poderlos entrar: la vna a 24. de Iulio; la otra dia siguiente, que fue de Santiago; la tercera a 4. de Agosto, quando ya el castillo de arriua y casamata, y trabeses estauan deshechos; la quarta el dia siguiente a cinco de aquel mes; la quinta otro dia a seys de Agosto, quando ya no auia muralla en Castilnouo, sino tan abierto lo de dentro, como lo de fuera; y la vltima fue a siete de Agosto quando fue entrado el pueblo, y muertos los Capitanes. Desta manera passò la perdida de Castilnouo, que fue jueues a siete de Agosto, año de mil y quinientos y treynta y nueue. Fue batido, y combatido, veynte y dos dias con sus noches a la contina. Tiraron a solo el castillo nueue mil vas las gruessas sin las de la cerca por quatro partes abiertas, y derribadas, y sin las de las galeras. Murieron casi todos los Ianizaros, y diez y seys mil Turcos, y Morlacos, aunque muchos quentan, que fueron treynta y siete mil los muertos. Y afirman que quando la grande agua de aquella mañana parecia louer sangre segun corria de bermeja, murieron todos los Españoles: saluaronse ochocientos de toda suerte de gentes contando las mugeres, y moços, a los quales, señaladamente los principales, quisieron degollar en vengança de sus compañeros, y porque no los matassen les dio Barbarroxa quinze mil ducados en sedas y paños. Prometiò libertad y dineros aquien le traxesse la cabeça de Francisco Sarmiento, para la presentar al Turco: mas ni se pudo hallar, ni conocer entre tantos cuerpos muertos. Rogò a Machin de Monguia, que se tornarse Turco loandole mucho lo de la Preuisa, y porque no lo quiso hazer, y le respondiò como valeroso Vizcayno le mandò luego degollar, en el espolon de su galera. Mandò degollar los Clerigos, como en martyrio, y desprecio de la santa

Año 1539.

Valor digno de memoria de Francisco Sarmiento.

Notable esfuerço de los Españoles.

Año 1539. Fe : y porque andauan abſoluiendo, y bendiciendo los ſoldados quando peleauan con Cruzes en las manos. Es coſa de alabar que comulgaſen todos los ſoldados que auia, diziendo el Obiſpo cada dia Miſſa. Echò Barbarroxa a vnos al remo, guardò otros, para triunfar en Conſtantinopla, en memoria de tan eſclarecida victoria, ſi bien ſangrienta, y coſtoſa al Turco.

§. XIIII.

Relacion de Gante. EN el mes de Mayo deſte año començaron en Gante ciertos mouimientos y ſediciones, que la larga auſencia del Emperador cauſò : y tambien por auer tantos ſoldados y hombres criados en la guerra que con Francia auian tenido por aquellas partes, que ya no ſe hallauan ſino con la vida libre y ſuelta de la ſoldadeſca. Començaron primero los ciudadanos de Gante a conjurarſe y traer malos tratos entreſi, y luego fue cundiendo por las demas ciudades y lugares de Gante, como mala ponçoña. Lo qual no ſe pudiendo encubrir, fueron ſentidos, y ellos con oſadia ſalieron al deſcubierto temerariamente, y tomaron las armas echando de la ciudad los Conſejeros y juſticias del Emperador. Derribaron las caſas de muchos, que parece deprendieron de lo que ſe auia hecho en Caſtilla, Valencia, y Auſtria : rondauan la ciudad, y puſieron guardas en las puertas y torres, como ſi de enemigos eſtuuieran cercados. La cauſa principal deſte leuantamiento fue. Que el año de mil y quiniẽtos y treynta y ſeys, quando ardia la guerra contra Francia, la Reyna Maria Gouernadora de Flandes, conuocando los Procuradores y oficiales de totas las ciudades y villas de aquellos Eſtados, ſacò dellos para la guerra grandiſſima quantidad de dinero, que dizen fueron dos millones de florines de oro, de los quales cabian a Flandes por ſu parte quatrocientos mil, haziendoſe el repartimiento ſegun la facultad y riqueza de cada ciudad y prouincia.

Cauſa del leuantamiento de los de Gante.

Contradixerõ eſte repartimiento ſolo los de Gante, ſi bien todos los demas lugares lo conſintieron y pagaron. Quiſo la Reyna Maria proceder contra los rebeldes, no por rigor de armas, ſino por moderada juſticia. Mandò poner las principales cabeças deſte leuantamiento en honeſtas priſiones, dando carcel a cada vno ſegun la qualidad que tenia. Repartieronſe los preſos en las ciudades de Malinas, Ambers, Bruxellas, y otras partes, haſta tanto que la ciudad pagaſſe lo que ſe le auia repartido. Sintiendo eſto los de Gante, año de mil y quinientos y treynta y ſiete, por el mes de Agoſto, embiaron a Bruxellas vn Sindico de ſu ciudad, hombre inquieto y malo, que ſe llamaua Lebuyno Blommio, para que en nombre de la ciudad preſentaſſe ante la la Reyna vna peticion en que con humildad pedian ſoltaſſen los ciudadanos preſos, alegando los priuilegios y franquezas que la ciudad de Gante tenia, ſegun los quales no podian ſer apremiados a pagar tributos, ni pedidos extraordinarios y graues. El primer priuilegio era del Conde Gnido dado año mil y dozientos y nouenta y ſeys. Otro del Conde Ludouico Neuerſio, ſu data año mil y trezientos y treynta y quatro. El tercero era del año de mil y quatrocientos y ſetenta y ſiete, que Madama Maria Duqueſa de Borgoña, hija de Carlos el Batallador les auia concedido fauoreciendolos mucho. La Reyna Maria quiſo, que ſe vieſſen eſtos priuilegios por el Senado, o Conſejo de Malinas, y en Bruxellas en el Conſejo de Camara que alli tenia el Emperador, prometiendo la Reyna de guardar lo que cada vno deſtos dos Conſejos determinaſſe, pero con condicion que ante todas coſas dieſſen de contado los quatrocientos mil florines ſi querià que los preſos fueſſen ſueltos. Los de Gante embiaron correos a Bruxellas, y a otras ciudades, pidiendoles que ſe juntaſſen con ellos contradiciendo eſta paga. Los pueblos no quiſieron juntarſe con ellos, ni ayudarlos en tal porfia, ſaluo

Año 1539. algunos lugares pequeños. A 24. de Setiembre embiaron todas las ciudades de Flandes vna peticion muy humilde suplicando a la Reyna, que mandasse suspender la execucion hasta que embiassen al Emperador sobre ello, para que informado de este negocio mãdasse lo que fuesse seruido. La Reyna les dio tres meses de termino, ellos se contentaron con esto, exceto los de Gante, que siempre estuuieron pertinaces en su porfia, y vltimo dia de Diziembre protestaron que el termino era breue demasiado para poder venir a España, y informar al Emperador de vn negocio de tanta qualidad, y pidieron a vn escriuano, que les diesse testimonio deste protesto, y requirimiento que hazian, ofreciendo a la Reyna, segun vna costumbre antigua, cierto numero de soldados a costa de la ciudad contra los Franceses por tiempo limitado, y que sino quisiesse acetar, que del daño, o interes que en ello vuiesse no les parasse perjuyzio, quedandose solos los de Gante, todas las demas ciudades, y villas de Flandes, embiaron con voluntad de la Reyna a suplicar al Emperador, que proueyesse lo que fuesse razon, y justicia. Auiendo visto el Emperador la demanda de los Flamencos, y leydo las cartas de la Reyna su hermana, el año passado 1538. por el mes de Henero, escriuiò a los de Gante, y a las demas villas, y ciudades de Flandes, que obedeciessen a la Reyna Maria como a el mismo si presente estuuiera, y que si en algo se sentian agrauiados, acudiessen al Consejo de Malinas, o al Consejo de Camara que estaua en Bruxellas, para que lo determinassé, que se les haria justicia, y que passassen por lo que alli se determinasse; donde no, que procederia cõtra ellos, como contra reueldes, y sedicioso. Partiò de España con este despacho Luys Secorio Consejero del Emperador, y en particular traxo cartas del Emperador, para los de Gante, en las quales expressamente les mandaua, que hiziessen lo que la Reyna mandaua, y que diessen los quatrocientos mil florines, sino querian A que por otro camino muy riguroso los compeliessen, y que la Reyna auia hecho bien en echar presos a los de Gante, y tenerlos assi hasta que pagassen. Escriuiò tambien al Consejo, o Senado de Malinas, que es el supremo de Flandes, que procediessen contra los de Gante, y los executassen en la dicha quantia, y de la misma manera a todos los que no quisiessen pagar. Entendiendo esto los de Gante endurecieronse mas, y despacharon luego con vna petició larga, si bien humilde, para el Emperador, y otra para la Reyna Maria ofreciendo segunda vez en lugar del dinero los soldados que dixe que dauan. Querian con estas cartas persuadir al Emperador, que desde el tiempo que començò a reynar en Flandes hasta este año de 1539. auia reciuido de solos los Flamencos casi cinquenta vezes nouecientos mil florines de oro: pidiendo que pues sus passados auian hecho tan grandes seruicios de dinero, y otros muchos de otra qualidad, que les fuessen guardados los priuilegios que por esta razon se les auian concedido, y que assi mandasse que los presos fuessen sueltos, y no se les hiziesse fuerça en màndarles pagar aquel dinero. El Emperador se enfadò de manera que determinò de partir luego para Flandes, y poner la mano a los de Gante tan pesadamente que quedassen muy llanos. Año 1539.

§. XV.

Los de Gante se ponen en armas.

VIendose los de Gante tan desfauorecidos del Emperador con desesperacion inclinados ya a la rebelion, como se hallassen solos, que las ciudades de Flandes no querian entrar con ellos en estos ruydos, ni seguir su opinion, y que la Reyna Maria estaua firme en no soltar los ciudadanos, antes leuantaua gente, y juntaua armas, que entendian eran contra ellos, y que el Senado, o Consejo de Malinas auia dado sentencia contra ellos, y los mandaua executar, tomaron las armas, y echaron de la ciudad a los que andauan

Año 1539. executando y cobrando el dinero. Hizieronſe ſeñores de todas las plaças fuertes de la ciudad, y de las que auia en ſu contorno, y con deſpecho atemorizados ſoltaron algunos de los ciudadanos que eſtauan preſos. Nombraron Iuſticias, hizieron Capitanes, y oficiales, leuantaron ſoldados con taxas y vanderas, y embiaron con mucho ſecreto correos con cartas al Rey de Frãcia, ofreciendole que ſi los recibia debaxo de ſu amparo, le entregarian la ciudad, y con ella a todo Flandes. El Rey no quiſo oyrlos, ni darles fauor en traycion ſemejante, porque el termino deſte Principe, quitado de la paſſion que tenia por Milan, fue ſiempre muy proprio de quien el era. Y en eſte tiempo eſtaua firme en la amiſtad con el Emperador, y con grandes eſperanças que le auia de dar el Eſtado de Milan, que eſto valiò para que los de Gante no hallaſſen en el fauor que pedian, que ſi fuera en otra coyuntura de las muchas y muy apaſſionadas que vuo, eſte caſo ſe puſiera en grandiſſimo rieſgo y peligro. Eſcriuiò luego el Rey auiſando al Emperador de lo que paſſaua en Gante, y juntamente le embiò las cartas originales que los de Gante le auian eſcrito, que fue vn hecho terrible. No fueron en eſte leuantamiento de Gante todos los de la ciudad, ſino algunos particulares inquietos, hombres ſedicioſos y malignos, amigos de nouedades, con eſperanças de a rio buelto ganar nombre y hazienda. Eſtos con mentiras y embuſtes quiſieron lleuar tras ſi todo el pueblo. Criminauan los grandes tributos y pechos que de tiempos atras les auian cargado. Quexauanſe que el Emperador y ſu hermana les quebrauan ſus libertades, que no hazian caſo de ſus priuilegios, que auian ſacado tanto dinero para las guerras paſſadas, que pudiera comprarſe Flandes con el, y leuantar dozientos mil combatientes por muchos años, que no auian agora tenido mas de treynta mil hombres de pelea, que apenas auian tomado vn lugar, y que no auian querido tomar a Terobana ciudad enemiga de Flandes, auiendola tenido cercada, queriendo que ſiempre vuieſſe ocaſion de guerras para con achaque dellas conſumirles las haziendas y las vidas con continuos tributos. Que la Reyna auia ſacado gran ſuma de dinero de Flandes para embiar a ſu hermano Don Hernando, y gaſtarlo en las guerras de Perona, y otras ciudades de Vngria que no tocan a Flandes. Que auia embiado a ſu hermano el Emperador mucho dinero para la jornada de Africa contra Barbarroxa, y ſuſtentaua aquella y otras guerras con el dinero de Flandes. Que a los ſoldados que tenia Flandes aun no les pagauan el ſueldo ſacando tanto dinero para ellos, ni les hazian honra alguna. Que ya no ſe podia ſufrir el Imperio de vna muger, que no tenia manos para mas que robar, y que no ſe le auia de dar el dinero como ella queria, ſino por orden de las ciudades, nombrando perſonas que cobraſſen el dinero, y lo pagaſſen con orden, y razon, porque no tuuieſſen mas lugar los miniſtros del Emperador de hartar ſu auaricia, empobreciendo la tierra. Dezian eſtas coſas al pueblo con gran ardor y colera, para poner en ella a la gente comun: y en lo que mas inſiſtian, era en lo que dixe, que la Reyna y ſus miniſtros buſcauan y procurauan nueuas guerras, para tener achaque conque ſacarles las haziẽdas, cargandoles nueuas impoſiciones y tributos. Pero como vieron las treguas, que entre el Emperador, y Rey de Francia ſe auian hecho, y las viſtas y juntas que con tanto amor entre ellos auian paſſado, y que en Flandes todos obedecian a la Reyna, ſino ellos: que el Rey de Francia no los auia admitido, antes auia embiado las cartas al Emperador, y que ni aun toda la ciudad de Gante eſtaua de ſu parte, de cõtrario parecer eſtauan embeleſados y con deſeſperacion ſuſpenſos, ni bien tomauan las armas, ni hallauan que les conuenian, ni ſabian que conſejo tomar, ſuſpenſos y ſin acuerdo, y temian no ſabiendo que haria dellos el Emperador, que ſabian que eſtaua de cami-

Año 1539.

Año 1539. no, y que auia de passar por Francia, A solo para castigarlos, resoluieronse a morir porfiando en su tesón.

§. XVI.

Iornada peligrosa que el Emperador hizo por Frãcia.

ANtes desto tenia el Emperador ordenado, de partir de España para Italia; y de alli passar en Alemaña, para por fuerça, o por amor reduzir la religion Christiana a su antiguo ser, que los Herejes la tenian estragada. Pero como supo el leuantamiẽto de Gãte mudò parecer, y tomò el camino para Flandes atreuiendose a passar por medio de Francia, sin reparar en muchas cosas de consideracion, que muchos prudentemente le aduertian de lo poco que se podia fiar en el Frances; siendo las passiones viejas, y graues, y la codicia de Milan la misma que siempre, y que aunque el Rey era gran Principe, y digno de que se creyesen sus palabras; al fin era hombre y sujeto a B humores humanos, que son inconstantes, y con la codicia falsos. Auiale ofrecido muchas vezes el Rey de Francia camino seguro por su tierra, y como viesse que el Emperador se recelaua, le ofreciò en seguro los hijos, o las personas que el quisiesse. De aqui toman ocasion los Autores, que escriuen las cosas de Francia, para dezir que el Emperador prometiò al Rey, porque le dexasse passar seguro por Francia, el titulo de Milan: mas la promessa era grande, y de cosa que tanto auia costado, por otra tan pequeña, y no forçosa, pues tenia el Emperador tantos caminos sin el de Francia, para passar en Flãdes. Fueron los Caualleros Españoles, con quien el Emperador se aconsejò de parecer, que de ninguna manera cõuenia poner su persona a tanto riesgo, dando hartas razones. El Emperador suspenso algun tanto considerava lo que se le dezia, mas su gran animo le hizo determinar en yr por Francia sin esperar seguro, fiado solo en la fè y palabra que el Rey le auia dado, con la qual dixo que pleytearia con el Rey quando le faltasse, que Dios es el dueño de los coraçones de los Reyes, y los lleua donde y como quiere: que la yda con suma breuedad a Gante era forçosa, en la qual yua el seruicio de Dios, y de su Iglesia, y era causa suya aquella, para poner luego en execucion lo que por su diuino juyzio estaua ordenado, sino era que quisiesse, que con los Flamencos que estauan para se perder, el tambien se perdiesse, que fueron palabras bien dignas del Cesar. Embiò la Reyna Maria su hermana vnos Caualleros dandole el parabien de su venida. Por relacion que dellos vue, digo que el Emperador estaua tan puesto con Dios, que cada dia tenia tres horas de oracion hincado de rodillas en su retrete, sin quitarselo el trabajo del camino: por ella le librò Dios de mil peligros, porque en el solo puso su confiancia. Y dizen mas que fue esta costũbre santa de toda su vida, orando en todo lugar y ocasion que se hallasse dos horas de noche, y dos muy de mañana, y acabada la oraciõ oya missa, y luego attẽdia a los negocios del Reyno. Quedarõ en el gouierno de Castilla el Cardinal Arçobispo de Toledo, Don Iuã Tabera, y el Comẽdador mayor Don Frãcisco de los Couos. Al Cardenal dexò los mismos poderes que dexaua a la Emperatriz, y ordẽ a todos los Cõsejos que le consultassen como a el mismo en todas las prouisiones y negocios de gracia y de justicia, y que le acompañase y guardase su guarda Española, y que se pasase a viuir en el palacio Real con el Principe Don Felipe. Y por el mes de Nouiembre deste año 1539. tomò la posta vestido de luto como viudo, y con moderado acompañamiẽto embiò delante a Granuela con cartas para el Rey auisandole de su camino. El Rey estaua en Compieng conualeciendo de vna enfermedad que le tenia muy flaco. Luego el Rey embiò a su hijo Carlos Duque de Orleans que llegasse a S. Sebastian a recibir al Emperador; y al Delfin con el Condestable Ana Montmoransi, que le esperassen en S. Iuã de Lus, para que los dos Principes le acompañassen; y el Rey flaco y

Costumbres santa del Cesar.

Año 1539.

Año 1539. deſcaydo por ſu mal camino en ſeguimiento de ſus hijos, que en todo era cumplido el Rey Franciſco. Dizen que quando Carlos Duque de Orleans, moço brioſo y gallardo topò con el Emperador, que fue dentro en Francia, dixo a vozes: Ceſar, Ceſar, date por cautiuo; y el Emperador ſin reſponderle con los ojos alegres y riſueños le abraçò, y acariciò proſiguiendo ſu camino. En el qual ſe le hizo por donde paſſaua ſolenes recibimientos con las demoſtraciones de feſtas y plazeres que hizieran en Caſtilla.

§. XVII.

Año 1540. Llega el Emperador a Caſtellerao.

EN el mes de Enero del año 1540. llegò el Emperador a Caſtellerao donde le eſperauan el Rey y la Reyna Leonor, de los quales fue recibido con grandiſſima pompa. De ay entraron en Amboiſa ſiendo ya noche, y auia en el caſtillo, que eſto pueſtà en vn callado, tantas luzes de hachas y teas que parecia medio dia. Tiene eſta fortaleza dos muy hermoſas y fortiſſimas torres, en las quales ſe hizo el apoſento para el Emperador. En la vna dellas deſpues de recogido a dormir, vno con malicia, o ſin mitar lo qne hazia, pegò fuego con vna de aquellas hachas a vn tapiz. Peligro en que ſe vio de ſer ahogado con fuego y humo. Fueronſe encendiendo los paños, y el humo era tanto, que el Emperador y otros de ſu ſeruicio ſe vuieran de ahogar. Mandò el Rey hazer peſquiſa, y prendieron los que ſe hallaron culpados, y mandaualos el Rey ahorcar, mas el Emperador rogò por ellos, y fueron perdonados. Acompañaron los Reyes al Emperador haſta Amboiſa, Blois, y Orleans. En eſta ciudad ſe detuuieron algunos dias, y dizen que ſe tratò de detener al Emperador, y que vuo pareceres que ſe hizieſſe, y que vna Señora Madama de Eſtampes que valia mucho con el Rey, era de parecer que le detuuieſſem haſta ſacarle a Milan: pero que el Cõdeſtable Montmorãſi lo contradixo pareciendole que ſeria vn hecho muy feo, indigno del Rey de Francia. Deſpues del incendio de Amboiſa, començò el Emperador a dudar de la fè del Rey, y aſſi procuraua valerſe de la Duqueſa de Eſtampes por la mano que tenia con el Rey de Francia, y eſta Señora con mucha gracia y diſcrecion daua guſto al Emperador que eſtaua triſte melancolico. Sucediò pues que vna tarde el Emperador eſtaua a la lunbre, y la Duqueſa con el procurandole alegrar, porque la muger era por eſtremo diſcreta, y el Emperador guſtaua de oyrle ſus buenas razones. Tenia el Emperador en el dedo vn rico anillo con vn diamante de gran precio: ſacole del dedo, y trayendole entre ellos (como ſuele hazer vn hombre penſatiuo) cayoſele de las manos: la Duqueſa ſe baxo por el, y con la correſia deuida dauale al Emperador. El Emperador ſonriendoſe dixole: Eſſe es vueſtro Duqueſa, porque ſiempre fue coſtumbre de los Reyes y Emperadores, que lo que ſe les cae de las manos, no lo buelnan a ellas. Y como la Duqueſa llena de verguença, dixeſſe, que ella no merecia joya tan precioſa, el Emperador mandò que la guardaſſe en memoria de aquella jornada, que el auia hecho por aquella tierra, y de lo que entre los dos ſe auia hablado en Orleans. La Duqueſa dando muchas gracias prometiò que ſiempre ſe acordaria de tan ſeñalada merced, fauor y honra como de ſu Mageſtad auia recibido. Valiò tanto el anillo, y la Duqueſa de Eſtampes quedò tan obligada con el, que con lo mucho que ella podia con el Rey de Francia alcançò, que no ſe trataſſe de detener al Emperador. Otros dizen que en vn ſarao dixo eſta Señora al Emperador: Monſieur, mira que te quieren prender. Tãbien el Condeſtable Montmoranſi fue gran parte para lo miſmo, y le coſtò (ſegun juyzio de algunos) caro, como veremos adelante. Reſuelto el Rey de Frãcia en hazer todo el buen hoſpedaje que pudieſſe al Emperador, adelantoſe de Orleans para hazerle recibir ſoleniſsimamente en todos los lugares. De Orleans fue el Emperador a Fontenebleo, donde auia el Rey edificado vn inſigne palacio, y tenia en el

Año 1540.

mucha

Año 1539.

mucha caça de fieras y volateria: detuuose el Emperador aqui algunos dias con los grandes que con el yuan, y de alli llegò a Paris.

§. XVIII.

Solẽne recebimiento que el Rey de Francia hizo al Emperador en Paris mostrando en el la grãdeza de su animo y generoso coraçon.

EL recibimiẽto que el Rey mandò hazer al Emperador en esta ciudad fue tan grande, que es razon se diga con alguna particularidad; porque en el quiso el Rey mostrar la grandeza de su animo, y Reyno, y buena volũtad. Dixose por cierto que al pnprio Rey, la primerã vez que entrò en Paris a se coronar, no se auia hecho tal: solo faltò que el Emperador por su modestia no quiso entrar en cauallo blanco. Saliò la Clerecia en procession media legua de la ciudad, y eran tantos que de solos Frayles auia seyscientos Franciscos, quatrocientos Dominicos, trecientos Agustinos, y otros de otras Religiões que eran estudiantes. Venian casi docientas mil personas con docientos arcabuzeros acauallo vestidos de librea de la ciudad; trecientos archeros; docientos vallesteros de la misma librea con recamos de plata: todos los oficiales comunes vestidos de escarlata; veynte y quatro Regidores vestidos de morado con forros de varias pieles, cien mancebos ciudadanos de los mas nobles en muy hermosos cauallos vestidos de terciopelo con guarniciones de oro, todos de vna manera con doze vanderas ricas de la ciudad. Luego docientos y cinquenta oficiales de la Corte acauallo con ropas largas. Detras yua el Preuoste de Paris acompañado de los abogados, y del Cõsejo y Procuradores del crimẽ. Luego venia el Parlamento con doze Virreyes en mulas, y vestidos de grana. Los Presidentes con capuces de lo mismo aforrados en armiños; acompañados de los Consejos Ecclesiastico y seglar. Los quatro Generales de los confines de Francia: los Señores de la Camara de los Quẽtas de Frãcia, con otra mucha Nobleza y oficiales del Reyno. Venian despues los oficiales de la Chancilleria, y sobre vna acanea trayã el sello real ricamẽte adereçados de seda y oro, y alli junto el grã Chanciller de Francia vestido como los del Parlamẽto. Seguiase luego el Consejo Real con muchos arcabuzeros y piqueros con dos Preuostes del Cõsejo del Rey. Luego la guarda ordinaria de Suyzos con docientos Gentileshombres, y dos Capitanes, y los Caualleros de la ordẽ del Rey soberuiamente vestidos. Luego yuan el Duque de Alua, Monsieur de S. Paulo y Granuela, despues dellos Cardenales Tornon y Borbon, cerca dellos yua el Cesar en medio de los dos hijos del Rey, el vno vestido de tela de oro, el otro de plata. Detras dellos otros seys Cardenales y el Duque de Vãdoma, y el de Lorena y otros Señores, y quatro cientos archeros de la guarda del Rey con su librea. El Rey estaua a vna vẽtana, y el Cardenal Farnesio y la Reyna a otra: con ella Madama Marguarita hija del Rey, con otras muchas Damas. Hizose vna gran salua de artilleria. Fue recibido a la puerta de S. Dionis debaxo del palio de brocado labrado de aguilas. Auia muchos arcos triunfales, y tãta gente, que dixo el Emperador que serian seyscientas mil personas. Fueron desta manera hasta la Iglesia mayor, y de alli a Palacio donde cenaron jũtos los Reyes, y con ellos el Cardenal Farnesio, y Marguarita hija del Rey. El dia siguiente visitò el Emperador las santas reliquias de la capilla santa, donde oyò Missa. Vio la corona de espinas y vn pedaço de la cruz cõ grã deuocion. Estuuo siete dias en Paris haziẽdole las fiestas y regalos possibles, sin querer el Rey Christianissimo hazer el oficio de Rey, porque todo lo dexo al Emperador para que hiziesse como si fuera Rey de Francia.

Fue bien notado ver tan solo y triste, y humildemẽte vestido al Emperador, porque no lleuaua mas que vn sayo de paño negro, y vna caperuça de luto. Pero mayor admiracion ponia ver juntos, y en tanta concordia los dos emulos, que tãtos años y cõ tanta porfia y sangre derramada auian competido, teniendo al mundo alterado y en valança y terminos de perderse. Espanta-

Año 1539. uanſe vnos de la confiança y ſeguridad con que el Emperador ſe auia metido por las puertas de ſu enemigo, y otros encarecian la grandeza y animo leal y generoſo del Rey Franciſco, que aſſi guardaua ſu palabra, a quiẽ tanto auia deſſeado deſtruyr. Quedò la Chriſtiandad llena de grandes eſperanças que ſe prometia (ſi bien preſto ſe elaron y perecieron) que deſtas viſtas auia de reſultar vna perpetua paz y quietud a la Republica, ya ſe prometian los hõbres vnos ſiglos dorados. Los Franceſes tenian creydo, que pues el Emperador con animo tan ſeguro ſe auia metido en ſu Reyno, que no dexaria de dar al Rey lo que tanto deſſeaua, que era el Eſtado de Milã, ſiquiera en agradecimiento de la buena acogida que alli ſe le auia hecho. Confirmauan ſus eſperanças con que ya ſabian que auiã embiado los dos Principes ſus Embaxadores a Venecia (como dire) para tratar con el Senado de vna nueua liga contra el Turco. Deſpues de los ſiete dias que el Emperador eſtuuo en Paris lleuò el Condeſtable Montmoranſi al Emperador a vna caſa de recreacion que tenia, que ſe llama Gentilli, donde le hizo las fieſtas poſſibles. No ſe tratò de negocios en todo eſte camino, y ſi bien el Condeſtable lo apuntò algunas vezes, el Emperador lo deſuiò diziẽdo, que no era aquel tiempo ni lugar acomodado haſta que el ſe viefſe en ſu propria tierra, y queria demas deſto, que ſe hallaſſe preſente ſu hermano el Rey Don Hernando, y aun al Rey le pareciò lo meſmo. Fueron acompañando al Emperador el Rey haſta San Quintin, y los hijos haſta Valencianes, donde entrò a 21. de Henero año 1540. En Valencianes eſtuuieron algunos dias los hijos del Rey, y el Condeſtable, y otros grandes Caualleros de Francia, a los quales todos la Reyna Maria regalò con grandiſſima oſtentacion de ſu mucho valor y animo. No entrò el Emperador en alguna ciudad de Francia, donde no ſalieſſen todos en la forma que ſalen a recibir a ſu Rey, el regimiento y nobleza con el palio, y colgando por las calles los mejores paños que tenian, y le dauan las llaues, y beſauan la mano, gaſtando francamente con el y con los que le acompañauan. En Valencianes ſe deſpidieron del Emperador los Principes de Francia.

El Condeſtable de Francia haze fieſtas al Emperador en ſu caſa.

Entra el Emperador en Valẽcianes con los Principes de Francia.

Año 1540.

§. XIX.

MAndò luego el Emperador yr a Gante vna compañia de Infantes Tudeſcos, y tomando conſigo los cauallos Flamencos que le eſtauan eſperando en forma de exercito caminò para Gante. Los de la ciudad como ſupieron que venia tambien acompañado, y que ellos eſtauan mas llenos de miedo que de armas, entendieron bien que ſus demaſias no quedarian ſin caſtigo. Por diſſimular mejor ſu culpa determinaron de recibirle de paz, pues no tenian fuerças para reſiſtirle, y ordenaron vn recibimiento mas triſte que alegre. Llegò a Flandes el Rey Don Fernando con doze mil Alemanes, con los quales acompañandole la Reyna Maria, y caſi toda la Nobleza de aquellos Payſes baxos, con mil y quinientos cauallos entrò en Gante a 24. de Hebrero del año 1540. Luego mandò poner guardas a todas las puertas de la ciudad, y tomar las torres y muros, y puertas, porque no ſalieſſe alguno. Hizoſe llamamiento de todas las ciudades, Conſejos, y Chancillerias. Saliò el Fiſcal del Conſejo ſupremo a la cauſa, acuſando criminalmente a los de Gante acumulando contra ellos todos los delitos que auian cometido, referiendo ſumariamẽte las peticiones deſcorteſes, ſi bien humildes, que auian dado a la Reyna Maria, y reſpondiendo a ellas, particularmente a los priuilegios de que Gante ſe queria fauorecer. Saliò tambien el Procurador de la ciudad reſpondiendo por ellos. Hecho y ſubſtanciado el proceſſo el Emperador con los de ſu Conſejo dieron y pronunciaron vna riguroſa ſentencia vltimo de Abril deſte año, y el Emperador en particular ſentenciò a cada vno de los alterados, y ſe deshizo la

Año 1540. entra el Emperador en Gante.

Conoce de la culpa, y caſtigo que hizo.

Año 1540. fortificacion que auian hecho, y con los despojos della mandò el Emperador edificar vna fortaleza en el sitio donde estaua vn suntuoso Monasterio de Monjes de San Benito, que se dezia San Baubon, y las primeras piedras de los cimientos desta fuerça se pusieron a doze de Mayo del dicho año 1540. con tanta priessa hazia el Emperador sus cosas. Priuò de oficios a todos los oficiales de Gãte, Iusticia, y Regidores: dio por nullos los priuilegios que los Condes passados les auiã concedido. Quitoles las juntas, cofradias, romerias, oficiales, o cabeças dellas, que eran como Capitanes de cada oficio, porque no tuuiessen occasion de hazer juntas y conuenticulos: dioles otras nueuas leyes, nueuo gouierno, y la forma en que auian de jurar a los Condes de Flandes, y los Condes les auian de hazer el juramento, demanera que les ordenò vna nueua Republica. Iusticiaron 26. de los mas culpados, y a otros condenaron en dineros, destierros y otras penas. Notificaronles las sentencias a los reos, estando desnudos con solas vnas tunicas de lienço hasta los pies sin llevar sobre si otra ropa, que fue vn espectaculo lastimoso. A algunos dieron en pena que fuessen largas romerias donde acabaron las vidas. Otros descalços con ropas largas de lienço y sogas al cuello se echaron a los pies del Emperador: otros huyeron y acabaron las vidas sin patria, sin hazienda, y sin honra, que tales frutos da la desobediencia.

En que manera fueró castigados los de Gante.

A los Monjes de San Benito que estauan en el Monasterio de San Baubon, donde se edificò la fortaleza, trasladaron a la Iglesia mayor de Gante, y se resumieró en Canonigos, y al Abad se le dio titulo de Arcediano, dandoles a todos de las rentas de la Abadia sus congruas raciones en la manerà que los Canonigos la tenian, haziendose esto con autoridad del Pontifice. Y esta dignidad, o Arcedianato es la mas rica y principal prebenda de toda Flandes, y de ordinario se aplica y da al Obispo de la misma Iglesia.

Resumense los Monjes en la Iglesia mayor de Gante.

La fortaleza que agora se hizo, en el año de mil y quinientos y setenta y seys se desbaratò por otro leuantamiento que vuo en Gante, y allanados se boluiò a reedificar, año de mil y quinientos y ochenta y cinco, mucho mas fuerte. Edificose ambas vezes esta fortaleza con harto sentimiento de los de Gante, porque a vna ciudad libre no ay cosa mas pesada que vn castillo a cuestas, testigo de su infidelidad. Año 1540.

Estaua en la Corte del Emperador el Duque de Cleues con saluoconduto, tratose de concordia con el por la competencia que auia sobre el Ducado de Gueldres. Importaua mucho hazer algun buen asiento por quitar al Rey de Francia, que no tuuiesse donde sacar Infanteria, como solia hazer: pero no vuo orden de concordarse, porque pedia por muger a Christierna sobrina del Emperador, hija del Rey de Dinamarca, y viuda de Francisco Esforcia Duque de Milan. Demas desto pedia cosas tan demasiadas, que no se le podian conceder, y assi se vuo de salir de la Corte en la mesma desgracia que antes estaua. El Rey de Ingalaterra quisiera tambien boluer a la amistad del Emperador: pero no vuo lugar de oyr sus ofrecimientos por el mal exemplo que auia dado, y por los delitos tan grandes que contra la Magestad Cesarea auia cometido, y fuera mucha mengua admitir su amistad sin auer hecho entera satisfacion, si bien adelante veremos como vuo ocasion tan apretante, que se oluidaron estos buenos respetos.

Duque de Cleues parte del descontento de Gante.

§. XX.

Estando el Emperador en Francia fueron a Venecia por su parte el Marques del Vasto, y por parte del Rey de Francia Annibaldo Gouernador y Capitan General del Piamonte, para tratar con el Senado, que de ninguna manera se concertassen con el Turco, ni tratassen de pazes con el, sino que se confederassen todos, y le hiziessen cruda guerra. Desseaua el

Piden los Principes Christianos, que los Venecianos no se aliassen cõ el Turco, sino que se armen todos contra el.

Año 1540. Emperador grandemente hazer eſta guerra, y tenia para ella en las Iſlas y Mares de Flandes muchos nauios ancorados para eſta jornada. Tuuo el Turco auiſo deſtos tratos, y dizen que ſe alterò tanto, que ſi Antonio Rincon Eſpañol fugitiuo, que ſeruia alli de Embaxador del Rey de Francia no le huyera la cara, le coſtara la vida. Mas preſto ſe deſengañò el enemigo, y ſe aſſegurò de la amiſtad del Rey, porque ſi bien en lo publico hizo la embaxada que dixo Anibaldo, de ſecreto por el Embaxador antiguo que en Venecia eſtaua, trataua lo contrario para que ſe hizieſſen pazes con Solyman. Y ſiguiendo los Venecianos ſu conſejo, y dexando al Emperador hizieron vna paz nada honroſa con el Turco. Es cierto que los Venecianos no vinieron en la liga que ſe pedia por fiar poco de la firmeza, y amiſtad entre el Emperador y Rey, y vieronlo al ojo por lo que los Embaxadores Franceſes trataùan, como e dicho. El Turco fue auiſado de todo, y aſſi quando llegò a ſu Corte el Embaxador Veneciano, viendo que el Senado pedia ſu amiſtad forçado lo recibiò muy mal, y les concediò la amiſtad con las condiciones que el quiſo, y el Emperador quando lo ſupo en Flãdes, mandò deſpedir y deſarmar los nauios que tenia apreſtados. Año 1540.

§. XXI.

ESTauan en Gante por parte del Rey de Francia inſtando en la demanda de Milan, y en los demas tratos de la paz que el Rey queria muy en ſu fauor, el Condeſtable Montmoranſi, y el Cardenal de Lorena, concluyendo el Emperador con ellos les dixo:

Reſolucion del Emperador ſobre la demanda del Rey.

NInguna coſa yo en eſta vida tanto deſſeo ni quiero como la paz y quietud del mundo, y porque eſto ſea firme y verdadero, yo ſoy contento de conceder al Rey mas de lo que nunca el pensò pedir, ni yo tampoco imagine darle. De dos hijas que tengo yo quiero dar al Duque de Orleans la mayor, y darle con ella en dote los Eſtados de Flandes, con titulo y nombre de Rey. Deſta manera tendra el Señor Rey Franciſco dos hijos entrambos Reyes, y tan vezinos y comarcanos que ſe podran cada dia ver, y comunicar como verdaderos y buenos hermanos. Y como quiera que todos ſomos mortales, ya podra ſer (lo que Dios no permita) que muera el Delfin ſu hijo mayor, y que falte tambien el Principe Don Felipe mi hijo, y entonces vendran el Duque de Orleans, y mi hija a ſer los mayores Señores del mundo, pues ſeran Reyes de Eſpaña, y Francia, y Flandes, y de los demas mis Reynos y Señorios: de manera que ſe puede dezir que doy en dote vn Reyno muy principal, que es el de Flandes, y vna muy ancha eſperança, y no impoſsible, de venir a conſeguir otros mucho mayores. En lo que toca al Eſtado de Milan, no ſe trate de pedirmelo, porque en alguna manera entiendo darle a nadie: porque dar a Milan, no ſeria otra coſa, ſino deſcabeçar todos mis Eſtados. No le peſe al Rey, ni a quien bien le quiere de que yo tenga en mi poder a Milan, que no la tome a nadie por fuerça, ſino antes la vue por buena, y legitima ſuceſſion, y la poſſeo como coſa propria del Imperio. Quitadme a Milan, y quitareyſme el paſſo para tomar mis tierras de Flandes, Eſpaña, Italia, y Sicilia, y para viſitar los Eſtados de Alemaña. Eſto es lo que tengo que deziros, y ſi eſto no os contenta, no ay para que ſe trate mas deſte negocio.

Embiaron luego el Cardenal, y el Condeſtable al Rey el auiſo de lo que el Emperador dezia. Fue grandiſſima (ſegun ſe dixo) la alteracion que el Rey

Año 1540.

Altera y turbaſſe el Rey.

ſintiò, y como quien haze eſcarnio, y diſſimula ſu paſſion dixo: *Tengoſelo en merced al Emperador por cierto, y agradezcole mucho, que me quiera tanto, que haga por mi, mas de lo que yo nunca ſupe deſſear. No quiera Dios que yo ſea tan deſcomedido, que le quiera quitar ſus bienes, y lo que de ſus padres heredò: buen prouecho le hagan los Eſtados de Flandes que ſon ſuyos, que yo no quiero ni deſſeo quitarſelos. Y pues ni quiere darme a Milan, que tan conocidamente es mia, ni vendermela quando mas no ſea, no curemos de tratar ya mas de paz.*

ANdauan con tanto ſecreto eſtos negocios que con eſtar en Gante dias auia el Cardenal Farneſio nò a otra coſa, ſino a dar calor a la paz, jamas ſe comunicò con el coſa alguna, ni la entendiò, de que no poco ſe corriò el Cardenal. Y como por vias ocultas vinieſſe a ſaber lo que alla en ſecreto ſe trataua, ſolia dezir a Grãuela por via de donayre: *Como va de negocios Señor Granuela? Bien me parece lo que ſu Mageſtad propone, y lo que los Franceſes dizen.* Con eſto Granuela no ſabia que ſe dezir, viendo que el Cardenal ſabia lò que el penſaua que nadie lo entendia.

Enfadaſſe el Cardenal Farneſio, porque el Emperador hecha Dieta ſobre las coſas de la Fè.

Deſpues como el Emperador publicò Dieta para Vormes, para tratar en ella del negocio de la religion, enfadoſe Farneſio de veras pareciendole que ſe perdia el reſpecto a la Sede Apoſtolica, querer entremeterſe el Emperador en diſputar los negocios de la Fè, cuyo conocimiento pertenece al ſummo Pontifice. Y tan grande fue la indignacion que deſto ſintiò, que ſin deſpedirſe del Emperador ſe ſaliò de la Corte dexando en ella por Legado al Cardenal Marcelo Ceruino ſu familiar, que deſpues fue Papa Marcelo Segundo año 1555.

Temenſe nueuas guerras.

Con la partida de Farneſio, y con la deſabrida reſpueſta del Rey de Francia, ſe vio luego que los coraçones de los Principes quedauan harto deſconformes, y que neceſſariamente ſe auia de romper preſto vna guerra mas cruel que alguna de las paſſadas. Lo qual ſe confirmò mas deſpues que ſe ſupo quan mal ſe auia negociado la paz en Venecia a que ſi fueron, como dixe, el Marques del Vaſto y Claudio Annibaldo.

Año 1540.

§. XXII.

Condena el Emperador a Reynero de Bredorada, porque ſe quiſo alçar cõ Holanda.

ESTuuo el Emperador tres meſes en Gante aſſiſtiendo a la adminiſtracion de la juſticia, y acudiendo a los Conſejos, como ſi fuera vn Conſejero, o Preſidente dellos. Condenò en perdimiento de la vida, y de los bienes a Reynero, Señor de Bredorada, por auer ſeruido en las guerras paſſadas al Rey de Francia, y auer intentado de leuantarſe con Holanda, y Zelanda, llamandoſe Conde deſtas Iſlas, pretendiendo ſer ſuyas por ſer decendiente de los que antiguamente lo fueron: mas domados los de Gante (entre los quales fue eſte Cauallero condenado) moderò el Emperador la ſentencia, y eſtando de rodillas mas de vna hora ante el Emperador y Senado, o Parlamento de Flandes, y el Preſidente de Holanda, y principales Señores de los Eſtados, el Emperador le mandò leuantar, y ſentar, y le hablò, y otorgò la vida, y poco tiempo deſpues intercediendo por el todos los grandes de Flandes, jurando de no ſeguir mas al Rey de Francia, ni ayudar ni ſer con Roberto de la Marca, el Emperador le mandò reſtituyr ſus bienes. Tambien acudieron aqui a Gante los Proteſtantes con el atreuimiento, y deſemboltura ordinaria. El Emperador no les quiſo dar audiencia, y mandoles dezir por Cornelio Sceppero, que el Emperador ni los aſſeguraua con la paz, ni los amenaçaua con guerra. Que pedian vna libertad abſolnta en la Religion, y que con rodeos y malicia huyan de ſujetarſe a la determinacion de la Camara Imperial, y aſsi meſmo al Concilio de los Catholicos, antes parecia que con diſsimulacion, y cautela querian que el Emperador, y todo el Imperio ſiguieſſen ſus opiniones. Que penſaua tener Dieta en Vormes, que acudieſſen alli, y ſe veria lo que deuian hazer y guardar. Y a treze de Mayo el Rey Don Fernando boluiò para Auſtria, porque las coſas de Vngria and-

Atreuida demanda de los Proteſtantes en Gante.

Año 1540.

uan con mucho peligro. Partiò el Emperador de Gante, y fue a Bruselas, y de ay a visitar las Islas de Holanda, y Zelanda, y auiendo estado en las villas y ciudades principales, donde fue con grãdes fiestas recibido y seruido, acompañandole los doze mil Alemanes que metiò en Gante, boluiò a Bruselas. Passò el Emperador en Flandes todo este año sin guerras, oyendo embaxadas de diuersas partes, particularmente de los Protestantes, que con mucha osadia escriuian y hablauan, y aunque algunas vezes dezian bien de la Religion Catholica Romana, y potestad del Papa, era fingida y falsamente, como despues pareciò, que es condicion de herejes, y por esso los llama la Yglesia rapossas. El Rey de Francia ya andaua maquinando males contra el Emperador, y mordiendose (como dizen) las manos por auerlo dexado salir de su Reyno hasta que le entregara a Milan.

Visita el Emperador a Holanda y Zelanda.

§. XXIII.

Veda el Emperador los libros herejes.

ESTando el Emperador en Gante era molestado con embajadas, y atreuidas demandas de los herejes, y no auia cosa que mas lexos estuuiesse del pecho Catholico deste grã principe, que hazer lo que estos pedian: assi boluiò el Duque de Iulies y Gueldres, o, Cleues muy descontento, y los demas Protestantes Luteranos. Y para acabarlos de desengañar mandò promulgar vn edito Imperial en todos los Estados baxos de Alemaña, que ninguno fuesse osado so pena de la vida de tener, ni vsar, ni leer libros de los herejes, assi de Luthero, como de otros qualesquier sequaces, de las nueuas doctrinas. Sintieron grauemente esto los innouadores, y los que a ellos se yuan llegando, pareciendoles nouedad, y que era demasiada violencia quitarles que libremente leyessen qualesquier libros y escrituras, como si fuera nueuo en la Iglesia y entre los Catholicos mandarse esto, sino que a mas de mil años, en el Concilio Niceno se mandò, no solo quemar los libros de Arrio y sus sequaces: mas el Christianissimo Emperador Constantino puso pena de muerte contra los que los ocultassen, y no los quemassen luego; y el Apostol San Pablo escriuiendo a Tito, dize que despues de vna y dos vezes amonestado el herege, que se guarden del, y de communicarle, porque sus palabras enconan y cunden mas que el cancer. Son astutos los herejes, cabilosos y falsos, tienen finalmente la astucia de la rapossa, y no todos saben discernir, y juzgar entre lo verdadero y falso, y por esto es peligrosa la lectura del libro que no es Catholico. Assi dize Ireneo autor Sancto, y del tiempo de los Apostoles, que ni aun hablar con los herejes no es seguro, que adulteran y deprauan la verdad. Y no sè si auia leydo esta doctrina el Catholico Emperador, porque estando en el Monasterio de Iuste retirado, dixo a vnos padres tratando de los herejes, que quando se vio en Alemaña apretado dellos, y el Lantzgraue con tan poderoso exercito, le offrecieron, que si les oya, que le seruirian con todo aquel Campo hasta ponerse con el sobre Constantinopla, y el Emperador no quiso, porque sabia dellos que quanto trataua eran cautelas, y que no auia cosa mas lexos dellos que quererse sujetar a la verdad que tiene la Iglesia Catholica. Tambien Gelasio Pontifice summo, y sancto, que a mas de mil años que passò, condenò los libros de los herejes, y prohibiò el tratar con ellos. De suerte que lo que el Emperador hazia, era lo que los Sanctos desde el tiempo de los Apostoles auian hecho y vsado.

Irenco l. 3. contra herejes.

Lo que sentia el Emperador de los herejes

Tenian por nouedad molestar los herejes la prohibicion de libros.

Nicephorus Eccle. hist. li. 8. c. 28.

§. XXIIII.

PVes escriuimos los hechos de los hombres, sera bien que digamos algo de las marauillas de Dios, para consuelo nuestro, confirmacion de nuestra fè, y confusion grande de los enemigos della. Es cierto lo que digo, como se vio en Castilla, y el Principe Don Felippe que la gouernaua, lo escriuiò a muchos, fue pues el caso. El Iueues Sancto de la cena del Señor, en

Milagro del Santissimo Sacramento en Madrid.

Año 1540. la villa de Madrid eſtando alli la Corte, vn Cauallero mancebo natural deſte lugar, que ſe llamaua Don Francisco Ramirez, ſe llegò al altar para recibir el ſanctiſſimo Sacramento. Dauale vn Sacerdote aſqueroſo en la cara y manos, con opinion de que eran bubas, porque tenia el roſtro abuhado, y lleno de poſtillas, y con las ſeñales que cauſa eſte mal. Vuo el Don Francisco aſco de recibir de ſu mano el Santiſſimo Sacramento, y paſſoſe a comulgar en otro altar, y a la hora ſe ſintiò mal diſpueſto, y ſe fue a caſa de ſu madre. La qual como le vio le dixo: Que es eſto hijo? como venis aſſi, que pareceys en la cara a Parraga el Cura? que aſsi ſe llamaua aquel Sacerdote. Tomò Don Francisco Ramirez vn eſpejo, y miroſe, vioſe con aquellas bubas, y poſtillas, que el auia viſto en Parragas. Eſpantoſe tanto que luego le ſobreuino vna calẽtura, y dentro de ocho dias muriò. Dixoſe que antes que murieſſe llamò al dicho Parraga, y ſe confeſſò con el, y recibiò de ſu mano el Sacramento, y acabò con grandiſsima deuocion ſu vida.

Incendio notable en Madrid.

Sucediò aſsi meſmo otro caſo notable en Madrid eſte meſmo año. Auia edificado vna muy buena caſa el Licenciado Franciſco Vargas, perſona muy ſeñalada y del Conſejo Real, que ya le e nombrado, de mas de ſer la caſa nueua, grande y hermoſa, era caſsi toda de canteria. Poſaua en ella el Cardenal de Seuilla Don Fray Garcia de Loayſa confeſſor que auia ſido del Emperador, y Frayle Dominino, y vna noche en el mes de Setiembre ſe pegò vna candela a vna eſtera de pared, y luego ſe leuantò vn incendio tan grande y furioſo, que parecia fuego del infierno, y dentro de vn breue eſpacio ardia la caſa por todas partes con tanta furia, que ſi al Cardenal no le guindaran por vnas ventanas a la calle, ſin duda pereciera, como pereciò mucha hazienda ſuya y de la caſa, que no quedò vna eſtaca. Affirmaron los que lo vieron, que ardian los pilares de piedra, como ſi fueran vigas de tea, y que entrando el fuego en los cimentos de piedra bre-

A B C D E

uemente los boluia en ceniça. Son juyzios de Dios: los de los hombres entonces, dellos cargaron ſobre el dueño, que auia edificado la caſa: y otros ſobre el Cardenal Arçobiſpo de Seuilla, que auia ſido confeſſor, y deuia detener quexoſos, que no es poſsible aplazer a todos, y conſumenſe aſsi las haziendas, que por malos medios crecen ſin taſa ni medida. Fue eſte vn año muy enfermo de fiebres peſtilenciales con modorra, que murieron caſsi en toda Eſpaña la vndecima parte de las gentes, y en algunos lugares mas de la mitad. Durò la hãbre mortal, deſde el Autoño del año paſſado, haſta el S. Ioan deſte, y començò luego la mortandad por los pobres, que de la hambre que auian paſſado quedaron flacos, deſpues dio en los ricos. No tenia remedio eſte mal con huyr de vn lugar a otro, porque a ninguno ſe podia yr, que no eſtuvieſſe peor, o tan malo, particularmente en lugares pequenos, donde no auia medicos ni medecinas. Penſaron que con el frio del inbierno ſe remediara, y no fue anſi, porque de la miſma manera murieron que con el calor: y el meſmo mal dizen que fue general en Francia, Flandes, Alemaña, Italia, y en Roma murieron perſonas muy ſeñaladas.

Año 1540.

Año enfermo en Caſtilla.

§. XXV.

Inſtitucion de la Compañia de Ieſus.

SIendo el intento deſte libro dezir con la vida de nueſtro Principe los hechos de ſus Eſpañoles, deuo (pues ſon dignos de eterna memoria, y ſe eſcriuen como tales en el Cielo) dezir los que tocan al eſpiritu, como digo los que fueron del coraçon y virtud corporal. Saben todos los Catholicos el cuydado que Dios tiene con ſu Igleſia, como con eſpoſa ſummamente querida, a quien acude con diuinos fauores quãdo la ve con las tempeſtades fatigada, y deſpierta en ella nueuos ſpiritus, y valeroſos ſoldados, y dieſtros marineros que la ſaquen en ſaluo, porque no a de perecer, ni anegarſe. En los tiempos muy antiguos criò en ella a vn San Benito, y la multitud de Sanctos que en

Año 1540.

su Religion a auido, que como vn Aminadab con sus carros armados fue de los primeros que con aprouacion del Pontifice abrieron caminos y sendas en el mar bermejo, para que su pueblo passasse. Muchos años despues destos sucediendo los hijos en lugar de los padres, leuantò en el mundo a nuestro glorioso Español Sancto Domingo, y al bien auenturado San Francisco de Assis, Caualleros de Christo, hermanos en armas, para que socorriessen, y ayudassen a la Iglesia, como valientes Capitanes en esta milicia. Y de ay a mas de dozientos años, quando en las partes Septentrionales de Europa se leuantauan Martin Lutero, y otros bestiales herejes, que como fieras siluestres querian asolar la viña del Señor, leuantò en el Poniente al glorioso Ignacio, sacandole de la milicia, y armas de la tierra, para ponerle en otras mas santas, y de hechos mas heroicos, y que el y los que por su mano se armassen sucediessen en el mismo oficio de los Apostoles, de la primitiua Iglesia, y por ellos se acabase de cumplir la profecia que dize, que en la redondez toda de la tierra, sonò la voz de su predicacion. Lo qual veen nuestros ojos cumplido, pues los padres desta sagrada Compañia an rodeado el mundo todo predicando la palabra de Dios, y llegado donde los Apostoles no llegaron, porque quiso Dios guardar los nueuos mundos de las Indias Orientales, y Ocidentales, o alomenos la mayor parte dellos, para que esta bendita gente hiziesse en ellos el oficio de ministros, y coadjutores de los Apostoles, y guiandolo la prouidencia diuina, quando el desuenturado Lutero publica, y desuergonçadamente con sus sequazes deshazian la religion, las Iglesias, la composicion y armonia verdaderamente celestial, y maraudlosa de la Iglesia Catholica Romana, los de la Compañia de Iesus (que con error el vulgo llama Teatinos) la reedificauan, y reparauan en la manera que breuemente aqui dire, pues ay dello particulares historias.

Las tierras que los Romanos llamaron en España Cantabria, se diuiden en quatro Prouincias, que son, Nauarra, Vizcaya, Guipuzcoa, y Alaua, en las quales, se hablò, y habla en la mayor parte la lengua Vascongada, y son a mi parecer las gentes mas antiguas de España, y que menos se an mezclado con estrangeros, y an tenido clarissimos varones en santidad, y en armas, en las quales, conser pocos, es notoria la ventaja que en todas ocasiones hazen a muchos. Año de 1492. naciò en la Prouincia de Guipuzcoa el bien auenturado Ignacio, o, Iñigo de Loyola. Su padre se llamò Beltran de Loyola, Señor de la misma casa de Loyola, y su madre Doña Maria de Sonre, de gente illustre, y generosa. En la flor de su juuentud siguiò Ignacio las armas, y en el año de 1521, estando los Franceses sobre el castillo de Pamplona, quando (como dixe) entraron en Nauarra, y apretando el cerco cada dia mas, mostrò Ignacio el valor de su persona, yponiendose en el mayor peligro al tiempo que los enemigos le combatian, fue herido de vn balazo en la pierna derecha, de manera que se la dejarretò, y casi le desmenuçò los huesos de la cañilla, y vna piedra del mismo muro, que con la fuerça de la pelota resurtiò, tambien le hirió malamente en la pierna hizquierda, desuerte que cayò Ignacio, mas fue para leuantarse con mayor virtud, y fortaleza, como dize S. Pablo, porque librandose de los Franceses se fue a su casa no bié sano, y puesto en cura padeciendo crueles tormentos, que los cirujanos por curarle le dauan. Viéndose en peligro se boluiò muy de veras a Dios confessando, y comulgando vispera de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, cuyo deuoto el era, y luego sintiò mejoria, y aun se entiende que el bien auenturado S. Pedro se le apareciò la misma noche de su mayor peligro, y de aqui adelante començò a trocar sus cuydados, mudando la vida, y pensamientos vanos del mundo, y conuirtiendolos en los del cielo. Vsò mucho de la leccion de libros espirituales,

Año 1538. La Cantabria antigua.

Nace Ignacio.

Es herido en el cerco de Pamplona.

Aparecesele S. Pedro.

Año 1540.

les, y deuotos, y vidas de los ſantos. To-
cole Dios abriendole el pecho de ſu
miſericordia, viſitole la Reyna del cie-
lo, y quedò como vn San Pablo abor-
reciẽdo la vida paſada, y con firme pro-
poſito de ſeguir otra. Y eſtando ya ſano
de ſus heridas, herido deſta ſaeta, como
el ciervo que buſca las aguas, determi-
nò de yr en romeria a nueſtra Señora
de Monſerrat, el qual camino quiſo ha-
zer con tanta pobreza y deſnudez, que
ſus hermanos y parientes ſe affrenta-
uan dello. Año de 1522. hizo eſta ſan-
cta jornada, y en el monaſterio ſe con-
feſſò generalmente, y de todo punto ſe
reſoluiò y determinò en los buenos
propoſitos que traya. Dexo al mona-
ſterio la caualgadura, y la eſpada y da-
ga, de que antes ſe auia preciado, y con
que auia ſeruido al mundo, hizo col-
gar delante del altar de nueſtra Señora.
Deſnudoſe de ſus veſtidos dandolos a
vn pobre por los rotos y andrajoſos
que traya. Viſtioſe vn ſaco de ſayal o
eſtopa grueſſa, con que cubriò ſus car-
nes, y ciñoſe con vna ſoga de eſparto.
Armado deſta manera ſe preſentò con
grandiſſima deuocion ante la precioſa
imagen de nueſtra Señora, y velò to-
da vna noche ſus rotas armas. Retiroſe
a Manreſa, que es vn lugar hazia la
montaña tres leguas de Monſerrat,
donde auia vn gran hoſpital, y aqui
con el mayor feruor, deuocion, y hu-
mildad que ſabre dezir ſeruia a los en-
fermos. Fue reciamente tentado del
Demonio, tuuo ſocorros y fauores ce-
leſtiales, con diuinos conſuelos y viſio-
nes ſuperiores a nueſtros ſentidos. Año
de 1523. fue a viſitar la tierra ſancta,
en el qual viaje padeciò los peligros y
trabajos, que el ſpiritu que le lleuaua
era poderoſo a ſoportar. Y el año de
1524. ſiendo ya de edad de treynta y
tres años, començò a eſtudiar en Bar-
celona, y en el año de 1526. acabò el
eſtudio de la grammatica, y ſe paſſò a la
Vniuerſitad de Alcala, que començaua
a florecer en eſte tiempo. Aqui fue
preſo, y perſeguido y mal tratado, aun-
que Dios le librò de ſus enemigos, y
de los que ciegamente le perſeguian.

Va en Romeria a Monſerrat, año 1532.

Va en Romeria a Hieruſalem, año 1523.

Eſtudia en Barcelona.

Eſtudios de Alcala, Salamanca, y Paris.

Y de Alcala paſſò a Salamanca, donde tuuo las miſmas difficultades, contradiciones, y los miſmos ſocorros y victorias dellas, dando ſu vida por ſancta y exemplar, ſus ſanctos exercicios y doctrina pro prouechoſos, y de probada virtud. De Salamanca partiò para Paris año de 1528. quando andaua viua la guerra entre Francia, y Eſpaña como dixe: y por eſto le aconſejauan muchos de ſus deuotos, que dexaſſe eſta jornada, por el peligro que en ella auia: mas el no hizo caſo del, y llegò a Paris ſin peſadumbre ni embarazo de conſideracion. No faltaron en Paris ſus difficultades, ni perſecuciones quales ſuele tener la virtud: todas las venciò el bendito Ignacio, confortado en la que del cielo le ayudaua y fauorecia.

Año 1540.

Aprouechò en Paris en las letras, y en grangear varones muy doctos, y de encenderlos en ſu ſpiritu, para que con el miſmo feruor ſiguieſſen el camino que el lleuaua. Ganò al Doctor Gauea, y a Pedro Fabro, Franciſco Xauier, Diego Laynez, Alonſo Salmeron, Simon Rodriguez, Nicolas de Bobadilla, los quales todos acabado el curſo de Filoſofia, y recibido el grado de Maeſtros, y eſtudiando ya Theologia, año de 1534. dia de la Aſumpcion de nueſtra Señora ſe fueron a la Igleſia de la miſma Reyna de los Angeles llamada *Mons Martyrum*, que quiere deſir el monte de los Martyres, que eſtà vna legua de Paris, y alli deſpues de auer confeſſado y comulgado, todos hizieron voto de dexar para vn dia que ſeñalaron, todo quanto tenian, ſin reſeruar mas que el viatico neceſſario para el camino haſta Venecia. Y tambien hizieron voto de emplearſe en el aprouechamiento ſpiritual de los proximos, y de yr en romeria a Hieruſalem hallando paſaje dentro de vn año, y quedarſe a viuir y morir en aquellos ſanctos lugares: y eſte fue el primer voto que eſtos padres hizieron.

Varones Sanctos y doctos que ſe le juntaron en Paris.

Voto de probeça que hizieron, año 1534.

Partiò primero Ignacio para Venecia, donde penſaua eſperar los cõpañe-

Año 1540.

ros, los quales anticiparon ſu jornada por la tribulacion de la guerra, y entrada poderoſa que el Emperador hizo por la parte de la Proenza y Francia, y aſsi partieron de Paris a quinze de Nouiembre de 1536. Ordenaron el camino deſta manera. Yuan todos a pie veſtidos pobremente, cada vno cargado de los cartapacios y eſcriptos de ſus eſtudios, los tres que ſolos eran ſacerdotes, eſto es, Pedro Fabro, Claudio Yayo, y Paſchaſio Broët dezian cada dia miſſa, y otros ſeys que eran recibian el ſanctiſſimo Sacramento. Yuan pidiendo limoſna, y tratauanſe pobre y aſperamente. Fue notable el dicho de vn ruſtico el dia que ſalieron de Paris, porque marauillados algunos de ver el nueuo traje, el numero y el modo de caminar deſtos benditos padres, pregũtaron a vn labrador que con ſuſpenſion de animo los miraua, ſi ſauia que gente era aquella, y el mouido con no ſe que ſpiritu reſpondiò en Frãces: Meſſieurs les reformateurs, qui vont reformer quelque pays: que es dezir, ſon los Señores reformadores que van a reformar alguna tierra. Llegaron enfin a Venecia a 8. de Henero del año de 1537. y alli hallaron a ſu padre Ignacio con otro Sacerdote que ſe le auia juntado, y con ſingular gozo ſe recibieron los vnos a los otros. Mediada Quareſma partieron para Roma quedãdo Ignacio en Venecia, ſolo por parecer que aſsi conuenia al diuino ſeruicio. Hallabaſe en Roma, quando alli llegaron el Doctor Pedro Ortiz, que por mandado del Emperador trataua delante del Papa la cauſa matrimonial de la Reyna de Ingalaterra Doña Catalina ſu tia. Era eſte Doctor Ortiz muy docto, y de gran reputacion, y en Paris auia moſtrado a Ignacio muy poca voluntad: pero con la noticia que ya tenia de eſtos ſanctos, los acogiò con grandes mueſtras de amor, y los lleuò al Pontifice, encomendadole ſu virtud, letras e intencion de ſeruir a Dios en coſas grandes. Recibiò luego como los vio Paulo III. vna eſtraña alegria, dioles licencia para yr a Ieruſalem, y ſu bendicion, y vna limoſna de ſeſenta ducados, y facultad para que los que no eran ordenados ſe ordenaſen a titulo de pobreza voluntaria, y de aprouada doctrina, y otros Eſpañoles y Romanos ayudaron con ſus limoſnas, aunque ellos no quiſieron aprouecharſe dellas, ni tomarles en ſus manos, y aſsi con vna miſma pobreza y deſnudez ſe tornaron pidiendo por amor de Dios a Venecia, a donde llegados ſe repartieron por ſus hoſpitales como antes auian eſtado. Y poco deſpues todos juntos hizieron voto de caſtidad, y pobreza delante de Hieronymo Veralo, Legado del Papa en Venecia, que entõces era Arçobiſpo de Roſano, y deſpues fue Cardenal de la ſancta Igleſia Romana. Y ordenarõſe de miſſa Ignacio, y los otros compañeros, el dia de S. Iuan Bautiſta, dandoles eſte alto Sacramẽto el Obiſpo Arbenſe con marauilloſa conſolacion y guſto ſpiritual, aſſi de los que recibian aquella ſacra dignidad, como del Prelado que a ella los promouia. El qual dezia, que en los dias de ſu vida no auia recibido tan grande, y tan extraordinaria alegria, en ordenes que vbieſſe dado, como aquel dia: atribuyendolo todo al particular concurſo y gracia de Dios con que fauorecia a eſtos benditos Padres. No pudieron hazer la jornada o peregrinacion ſancta de Hieruſalem, y aſſi ſe repartieron por las Vniuerſidades y lugares de Italia predicando la palabra de Dios, y enſeñando ſu ſancta doctrina, y procurando ganar almas para ſu compañia. Yendo Ignacio para Roma ſe recogiò en vna hermita deſierta que eſtaua en el camino: a qui dizen ſe le apareciò Ieſu Chriſto, y le dixo: *Ego vobis Romæ propitius ero.* Yo os ſere en Roma propicio y fauorable: fauor verdaderamente del cielo, y palabras con que quedaron armados y fuertes para reſiſtir las difficultades y enemigos que auian de tener en el mundo. Determinados ya de inſtituyr y fundar religion, y tratando entre ſi del nombre que ſe le auia de poner para repreſentarle a ſu Santidad, y ſuplicarle que la confirmaſſe,

Viage ſancto a Hieruſalem, año 1536.

Dicho notable y profetico de vn ruſtico.

Ordenanſe con licencia del PP.

Año 1540.

Bueluen a Venecia.

Reparten ſe por las ciudades a predicar y enſeñar.

Fauor que hizo Chriſto a Ignacio.

Año 1540. Ignacio pidiò a ſus compañeros que le dexaſſen a el poner el nombre, y auiendoſelo concedido muy de voluntad, dixo el que ſe auia de llamar la Compañia de Ieſus, cuyo nombre le era dulçe y amable, como a S. Pablo por los fauores que del auia recibido, y eſte es el nombre y blaſon ſanto deſta religion, y no el de Teatinos, que es muy differente, y de vnos Clerigos a quien fauoreciò mucho Ioan Pedro Garrafa, que deſpues fue Papa Paulo III. y antes Arçobiſpo de Chete, y dexandole ſe acompañò con Gaetano de Vincencia, y Bonifacio Piamontes, y Paulo Romano, hombres nobles y de buena vida, y del Arçobiſpo de Chete, (que en latin ſe dize Teatino,) les quedò a eſtos varones, y a los que los ſiguieron el nombre de Teatinos, y dellos como e dicho, ignorando la verdad, lo aplica el vulgo a los de la Compañia de Ieſus.

Nombre de la Compañia de Ieſus.

Año de 1538. todos los Padres ſe vinieron a Roma, donde Ignacio eſtaua, y juntaronſe en vna caſa y viña de vn hombre honrado y deuoto, llamado Quirino Garzonio, cerca del monaſterio de la Trinidad, que es de Frayles Minimos. A qui paſſaron harta pobreza, porque viuian de limoſnas, y eſtas eran muy limitadas haſta que fueron conocidos, lo qual fue preſto por la continua predicacion que hazian por las Parrochias, y lugares publicos de Roma, con que ſe cogiò gran fructo, y ſe ganaron muchas almas, y el Papa vino a tener noticia de la virtud deſta Compañia de Ieſus, aunque no faltaron emulos y contradiciones, pero no fueron vaſtantes para deshazer la obra, que como ya vemos era de Dios. Y aſſi el Papa Paulo III. que a la ſazon era Summo Pontifice eſtando en Tibuli a tres de Setiembre, año de 1539. reciuiò los memoriales, en que Ignacio y ſus compañeros ſe offrecian a la obediencia de ſu Santidad y de ſus ſucceſſores por voto eſpecial que para eſto auian hecho, y en que dedicauan todos ſus trabajos, y vida para beneficio de ſus proximos. Y el Papa leyò los capitulos, y tuuolos por buenos, y los remitiò a tres Cardenales: y aunque entre ellos vuo algunas dudas y contradicion, pero no baſtaron, y mouiò Dios el coraçon del que mas contradezia, deſuerte que con grande eficacia alabò el inſtituto de la Compañia, y el Papa le leyò, y quedo tan admirado, que con eſpiritu de Pontifice ſummo dixo en leyendole: *Digitus Dei eſt hic*, que quiere dezir, eſte es el dedo de Dios, y afirmò que de tan pequeños y flacos principios no eſperaua el pequeño fruto, ni poco prouecho para la Igleſia de Dios. Deſta manera quedò confirmada la Compañia el año de 1540. a los veynte y ſiete de Setiembre, aunque fue con cierta limitacion, la qual ſe alçò por ſu Santidad año de 1543. a catorze de Março, y deſde eſte tiempo començò eſta Religion a yr creciendo con notable aumento cada dia mas. Y en el año de 1550. el Papa Iulio III. deſte nombre la boluiò a confirmar, concediendole muchas gracias, y priuilegios.

Año 1539. Paulo III. aprueua la Compañia de Ieſus.

Año 1540.

Profetiça el Pontifice el bien deſta Compañia.

Confirma el Pontifice la Compañia, año 1540.

El inſtituto y manera de gouierno deſta ſagrada Compañia que el bienauenturado Ignacio les dexo, y ellos an guardado y perfectionado, es vno de los mas altos, y prudentes, y llenos de charidad que ſe ſabe auer auido en alguna Republica del mundo, y aſſi ſe vee en el acrecentamiento grande que en toda la redondez del Orbe, en tan breue tiempo a auido los millares de monaſterios, y Colegios que tienen, los hombres que ſin encarecimiento podemos llamar doctiſſimos que an criado, las Prouincias que an conuertido, el ſudor, la ſangre que tantos martyres an derramado en la viña del Señor, los libros tan llenos de ſabiduria, y doctrina ſolida que an impreſſo, y otras mil buenas obras que an hecho, y cada dia hazen, que por no ſer deſta que aqui eſcriuo, y aun por no ſer yo para ello dexo de dezir como merecen. Tales pues fueron los principios del varon de Dios Ignacio, y conforme a ellos ſu progreſſo y fin. Muriò el

Prerogatiuas deſta ſagrada Compañia de Ieſus.

Año 1540.

La muerte de Ignacio.

bendito Ignacio año de 1556. vltimo dia de Iulio a los sesenta y cinco años de su edad, y treynta y cinco de su conuersion: seria su muerte preciosa como lo fue la vida delante de Dios. Fue de estatura mediana, o por mejor dezir algo pequeña, y baxo de cuerpo auiendo sido sus hermanos altos y muy bien dispuestos. Tenia el rostro autorizado, la frente ancha y sin arrugas, los ojos hundidos, encogidos los pardados y arrugados por las muchas lagrimas que continuamente derramaua. Las orejas medianas, la nariz alta y combada, el color viuo y templado, y con la calua del muy venerable aspecto, el semblante del rostro era alegremente graue, y grauemente alegre, de manera que con su serenidad alegraua a los que le mirauan, y con su grauedad los componia. Coxeaua vn poco de la vna pierna pero sin fealdat, y de manera que con la moderaciõ que el guardaua en el andar no se echaua de ver. Tenia los pies llenos de callos y muy asperos, de auerlos traydo tanto tiempo descalzos, y hecho tantos caminos. La vna pierna le quedò siempre tan flaca de la herida que conte al principio, y tan sensible, que por ligeramente que la tocasen sentia dolor: por lo qual es mas de ma-

Estatura y disposicion de su cuerpo.

A rauillar que pudiesse andar tantas y tan largas jornadas a pie. Al principio fue de grandes fuerças, y de muy entera salud: mas gastose cõ los ayunos y excessiuas penitencias, de donde vino a padecer muchas enfermedades, y grauissimos dolores de estomago, causados de la grande abstinencia que hizo a los principios, y de lo poco que despues comiò, porque era de poquissimo comer, y lo que comia eran cosas muy B comunes y grosseras. Sufria tanto la hambre, que alguna vez por vna semana entera no gustò ni vn bocado de pã, ni vna gota de agua. Auia perdido de tal manera el sentido del manjar, que casi ningun gusto le daua lo que comia. Y assi excellentes medicos que le conocieron affirmauan, que no era possible que vuiesse viuido tanto tiempo C sin virtud mas que natural, vn cuerpo tan gastado, y consumido. Su vestido fue siempre pobre, y sin curiosidad, mas limpio y asseado: porque aunque amaua la pobreza, nunca le agradò la poca limpieza, lo qual tambien se cuenta de los sanctissimos varones San Nicolas, y San Bernardo en sus historias, y otros muy virtuosos an tenido y tienen en esta condicion.

Año 1540.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.
Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y CINCO.

Año 1541.

YA nos llaman las passiones de los Reyes, y ſuenan los aparatos de ſus armas, que con tanto engaño penſaron los hombres que en ſus dias no ſe vieran. Y para darles principio en eſte año de 1541. ſucediò vn caſo de harta peſadumbre, y fue la muerte de Antonio Rincon Eſpañol transfuga natural de Medina del Campo, que auſente por ſus culpas de Eſpaña ſeruia al Rey Francisco. Era Rincon hombre de muchos negocios, y que ſabia bien qualquiera coſa, y por no ſer para vſar las armas por el gran impedimẽto y carga que tenia de muchas carnes, ocupauale ſiempre el Rey en negocios y legacias, y lo mas del tiempo reſidia en Conſtantinopla. Quando en Flandes, como ya dixe, ſe trataua de la paz alteroſe Solyman, y quiſo matar a Rincon, ſino que el ſe puſo en cobro, ſaluo viniendoſe a Francia. Deſpues como de los tratos de la paz naciò mayor paſſion y gana de guerra, tornò el Rey a embiar a Rincon a Conſtantinopla con cartas y dineros, y otros deſpachos para Solyman. Partiò de Francia en principio de Mayo deſte año de 1541. y llegando a Turin comunicò ſu viage con

Año 1541.

Muerte de Rincon y Fregoſo por cuya ocaſiõ bolvieron a las armas Frãceſes contra Ceſarianos.

Año 1541.

Ceſar Fregoſo natural de Genoua, y rogole que le acompañaſſe con vna vanda de cauallos haſta Venecia, donde ſe auia de embarcar para Conſtantinopla. Holgò Fregoſo de hazerlo, y al tiempo que ſe auian de partir ſucediole a Rincon vn mal de corrimientos, o rehumas, a cuya cauſa dixo que no queria caminar por tierra ſino yrſe por el Teſin al Pò, y por el Pò a Venecia por agua. Fregoſo ſe recelaua de los Eſpañoles, y tuuo por peligroſo eſte camino, y dezia que lo mejor era boluer atras a los Alpes, y tomar el camino por tierra de Venecianos, o alomenos correr la poſta haſta Placencia, y de alli caminar por tierra de amigos: pero por mas que lo porfiò no pudo perſuadirlo a Rincon, que le llamaua con fuerça ſu deſdichado hado. Embarcoſe en el Teſin en dos barcas, en la vna ſe metieron el y Fregoſo con algunos criados, y en la otra puſieron las cartas y deſpachos, con vna gran ſuma de dineros. No ſe pudo hazer eſte viaje tan ſecreto, que no lo ſintieſſen amigos y enemigos. Iamas ſe pudo auerigüar quienes fueſſen los que quiſieron atajar los malos paſsos que Rincon lleuaua contra Dios, y contra ſu Rey, y Señor natural. Los que fueron, ordenaron vna emboſcada de barcas, al entrar del Pò, donde ſe junta con el Teſin.

Saltean a Rincon.

Salieron a embeſtir las barcas de Rincon algunos enmaſcarados, ſin que alguno pudieſſe ſer conocido, y dieron con tanta furia en la vna de las barcas en que yuan Rincon y Fregoſo, que ſin poder huyr los mataron, y a quantos yuan con ellos. Los de la otra barca, donde yuan los recados, y dineros eſcaparon huyendo, y ni ellos pudieron ſer auidos, ni ſupieron dezir lo que auia ſido de ſus amos. Los matadores tomaron los cuerpos de Fregoſo y Rincon, y deſuiaronlos del camino de tal manera, que por dos meſes no ſe pudo ſaber ſi eran viuos, o muertos, haſta que ya vinieron a parecer comidos de perros, que a penas ſe conocian: a Fregoſo faltaua vn dedo de la mano, y por aquel le ſacaron. Eſta mano dizen que le mandò cortar ſu muger, para embiar al Rey de Francia pidiendole vengança de quien con tanta crueldad le auia muerto el marido. Tuuoſe luego por cierto que el Marques del Vaſto auia ſido en eſtas muertes, y que ſe auian hecho con ſu induſtria, pero el lo negò ſiempre muy deueras, y aun puſo carteles en diuerſas partes. El Emperador ni mas ni menos afirmò ſiempre, que ni lo auia mandado, ni ſabia quien lo vuieſſe hecho. Vuo en eſte negocio como en todos los demas diuerſos juyzios en el mundo, mas ya haſta que venga el General no ſe ſabra la verdad del hecho.

Año 1541.

Culpan al Marques del Vaſto y cargá eſtas muertes.

En la manera dicha cuentã la muerte de Rincon, y de ſu compañero Ceſar Fregoſo, Paulo Iobio, y ſu ſequaz Hilleſcas, y es la verdadera, que el Rincon foragido fue hombre que con el Turco alcançò mucha gracia, y el Rey de Francia hizo grandes confianças del. Cada vez que venia de la Corte de Solyman auiſaua deſde Venecia, y le embiauan los Gouernadores del Rey Franciſco, gente que le acompañaſſe, y guardaſſe, y de ordinario era el Capitan Ceſar Fregoſo, aunque hartas vezes el Rincon paſſaua diſſimulado por tierras del Emperador, haſta hazerſe barbero, y haziendo las barbas, y otras vezes Frayle, y de otras diferentes maneras mudaua el trage: pero quando yua por tierra de Eſguizaros ſiempre le cabia al Fregoſo el cargo de acompañarlo haſta Francia. Agora auia como ſeys meſes que era venido a comunicar ciertos negocios de ſu delegacion con el Rey, y no huyendo del Turco, como la Pontifical dize, ſino muy fauorecido del, y aun aprouechado con vn muy rico diamante, y vn ſanxaco de oro, no mazizo, que aquel barbaro le dio, y traxo conſigo otro Embaxador del Turco pero Italiano, el qual fue deſpachado breuemente. El Rincon ſe quedò el tiempo que digo, porque yua mas de propoſito, que nunca fue a Turquia, y tan de arrancada que lleuaua toda ſu caſa, muger y hijos, y ſuegra, que de todo yua cargado, y llegando a Turin, y hecho alli alto le hizo dexar el camino de los Al-

Relacion verdadera de la muerte de Rincon.

Año 1541. Alpes, y la aſpereza dellos, no pudiendo ſin alguna laſtima, y dolor yr acaballo: y aſſi ſe determinò hazer el camino por agua haſta Venecia, por yr con mas deſcanſo (que le fatigaua mucho la peſadumbre grande de ſus carnes) pero contra el parecer de Fregoſo, y para eſto dexando ſu muger, y caſa en Turin, por nor yr tan conocidos, y embiando primero los deſpachos que lleuaua para el Turco, y todos ſus papeles con vna poſta, para que ſe los guardaſſe el Embaxador de Francia, que reſidia en Venecia, ſe metieron el Ceſar Fregoſo, y Rincon en los barcos, y ſucediò lo que dixe.

§. II.

El Emperador en Bormes diſputa entre Catolicos, y Herejes.

ESTaua el Emperador en Bormes principio deſte año de 1541. y aqui vuo vna gran diſputa, entre Iuan Echio varõ doctiſſimo, y muy Catholico como de ſus libros, y ſermones parece, y Felipe Melanton Hereje, ſobre las nueuas doctrinas, que ſe auian començado en Alemaña. Hallaronſe preſentes los principales del Imperio, mas no baſtò a rendir los ſequazes de la mala doctrina, lo mucho que Iuan Echio hizo cõfundiendolos con euidentes argumentos. De Bormes ſaliò el Emperador, y fue a Belgio, Merũ, Eſpiray, y de ay a Ratisbona, para donde ſe auia ſeñalado la Dieta, o junta de los Principes, y ciudades de Alemaña, y mandado que ſe hallaſſen los Proteſtantes, y en el principio de Março començaron a venir algunos. En el mes de Mayo quando ya andauan los tratos enconados entre los Principes Chriſtianos, y ſucedieron las muertes de Rincon y Fregoſo, Guillelmo de la Marca Duque de Cleues, el que ſaliò de Gante en deſgracia del Emperador (como dixe) hechando fama que yua a la junta de Ratisbona, por camino ſecreto y, deſuiado, y echando los ſuyos por diferentes partes fue a Amboiſa donde eſtaua el Rey de Frãcia. El qual lo reciuiò muy bien, porque penſaua valerſe del, para començar la guerra contra el Emperador. Tratò el Rey de

El Duque de Cleues paſſa a ſeruir al Rey: deſpoſaſe con hija del Rey de Nauarra.

caſar a eſte Duque, con Iuana hija del Rey de Nauarra, niña de poca edad, y ſi bien los padres de la donzella no guſtauan dello, antes contradezian, vuo de ſer, porque lo quiſo el Rey. Y a doze, o treze de Iunio ſe deſpoſaron con gran ſolenidad, y el Rey los honrò mucho, lleuando la eſpoſa de la mano al talamo, y haziendoles vn banquete Real. Hallaronſe preſentes los Embaxadores de Ingalaterra, Portugal, y Venecia, y del Duque de Saxonia: el del Emperador ſe auſentò de la ciudad, por no hallarſe en la fieſta que biẽ ſintiò era en perjuyzio de ſu dueño. De ay a pocos dias el Duque ſe confederò, y hizo ſus capitulaciones con el Rey de Francia en deſeruicio del Emperador, y ſin tocar a la eſpoſa, por ſer niña, boluiò a ſu tierra dexandola en poder de ſus padres. De todo tuuo auiſo el Emperador, y ſe quexo del Duque de Cleues, y del Rey Franciſco en la Dieta ante los Principes, y procuradores de las ciudades del Imperio, que en ellas eſtauan alli en Ratisbona, y moſtrò el derecho que tenia a Gueldres, y Zutfania por muerte del Duque Carlos Egmondo, y queriendo reſponder a eſto los Embaxadores del Duque de Cleues, y diſculpar a ſu amo, rogando con humildad perdonaſe el Ceſar el yerro en que auia caydo, no los quiſo oyr, antes moſtrando enojo ſe leuantò, por donde todos entendieron que la indignacion del Ceſar auia de ſer dañoſa al Duque, como adelante veremos que lo fue.

§. III.

Receſſu de la Dieta en Ratisbona.

AXXIX. de Iulio viernes deſte año 1541. ſe concluyò la Dieta celebrada en Ratisbona, y fueron los puntos principales, que en el receſſu quedaron acordados, y concluſos. Que las coſas tocantes a Alemaña, y nueuas opiniones della tocantes a la Fè, quedaſſen en el eſtado en que al preſente eſtauan haſta el futuro Concilio general, o nacional, donde ſe auian de de-

Año 1541. terminar: y no ſe celebrando el vno, o otro Concilio, ſe remitieron a la Dieta, que proximamente ſe celebraſſe en Alemaña, la qual quedò acordada deſde eſte dia del receſſu en diez y ocho meſes. Inſiſtieron los Eſtados, en que el Cõcilio general fueſſe en la Germania, y q̃ el Emperador tuuieſſe en el la mano juntamente con el Pontifice, y q̃ ſi los dichos Cõcilios general, o nacional no ſe tuuieſſen, ſu Santidad embiaſſe a la Dieta vn Legado con poder ſuficiente. Que los Luteranos, que ſe dezian Proteſtantes, guardarian los articulos en que ſus Theologos ſe auian acordado ſin predicar, ni enſeñar lo cõtrario, y que no induziriã, ni atraerian aſſi algunos, ni los reciuirian en ſu protection y amparo alguno de la antigua Fè, y religion. Que los Perlados entenderian en la reformacion de las Igleſias, aſſi en general, como en lo que a cada vno tocaſſe, en tanto que el ſumo Pontifice proueyeſſe lo tocante a la entera reformacion, lo qual los Perlados expreſſamente aceptaron, y prometieron inuiolablemente guardar. Que la paz hecha nueue años antes en Nerimberga ſe obſeruaria, y quedarian todas las partes pacificas, y ceſſarian las violencias, fuerças y vias de hecho, como amplamente ſe eſpecificò en el dicho receſſu, ſopena de contrauenir a la paz del Imperio. Que las Igleſias, que eſtauan en las tierras de los Proteſtantes, quedarian en ſu entero ſer, ſin demolir alguna coſa dellas haſta deſpues del dicho Concilio, o Dieta. Que las perſonas de la Igleſia gozaſſen de ſus bienes Eccleſiaſticos, que tenian en las tierras de los Proteſtantes. Que el Emperador diputaria Comiſſarios, para determinar las cauſas, y proceſſos donde vnieſſe controuerſia, ſi era de la religion, o no, y quanto a los que hallaſſen ſer de la religion, los Comiſſarios concordarian las partes, ſi lo pudieſſen hazer, y no pudiendo, embiaran lo que vnieſſe hecho a ſu Mageſtad, para que declaraſſe en los dichos Eſtados haſta la proxima Dieta. Que todas las otras cauſas profanas yrian a la camara, y juſticia ſoberana Imperial, y a las otras juſticias ſegun ſu qualidad. Que en la camara Imperial ſe acuaria, y trataria por perſonas que ſu Mageſtad diputaſſe, y ſi ſe hallaſſe falta ſe reformaria, y daria en ello orden, a fin que la juſticia ſe adminiſtraſſe derechamente, y ſin partialidad. Que todos los dichos Eſtados, aſſi Catholicos, como Proteſtantes entreterniã la dicha Camara Imperial por tres años, ſi antes los dichos Eſtados no hallaſſen otro remedio para ſatisfazerla. Reſeruoſe al Ceſar la declaracion de las diferencias en las coſas que podian concerner al tratado de Norimberga, y las demas tocantes a la religion, y Camara Imperial. Acordaron los Eſtados de ſeruir a ſu Mageſtad, para ayudar luego al Rey de Romanos, con diez mil Infantes, y dos mil cauallos, pueſtos en Vngria, pagados por quatro meſes, y luego ſe començò a hazer la gẽte. Demas deſto ofrecieron veynte mil Infantes, y quatro mil cauallos pagados por tres años, para que el Ceſar hizieſſe guerra al Turco, y que ſu Mageſtad eligieſſe el Capitan General que quiſieſſe para eſta gente. Que el Emperador pudieſſe libremente ſeguir el derecho que tenia contra el Duque de Cleues Guilleimo, en el Eſtado de Gueldres, y Zutfania. Que Carlos Duque de Saboya deſpojado por el Rey de Francia, quedaſe en la protecion, y amparo del Imperio Romano. Que ningun Tudeſco pudieſſe auer ſueldo, ni ſeruir en la guerra a algun Principe eſtrangero del Imperio, ſopena de ſer auido por traydor. Prohibioſe con grandes penas la impreſſion de los libellos difamatorios, y injurioſos. Diputò el Emperador, y ſeñalò perſonas que pacificaſſen algunas diferencias particulares, que auia entre algunos Principes de la Germania, y perſonas Eccleſiaſticas, aſſi de la antigua religion, como de los Proteſtantes. Nombrò Comiſſarios, para conocer amigablemente las differencias de Maeſtrich. Hizoſe, o concertoſe vna liga entre el Papa, Emperador, y Rey de Romanos, con el Cardenal de Magunecia, Arçobiſpo de Salzburz, y otros

Año 1541.

Per-

Año 1541.

lados, y los Duques de Bauiera, y de Branzuith, y otros Principes, y Estados, por la defensa, sustento, y amparo de la antigua y Catholica religion, y cosas dependientes della, y se consignò para ella vna buena suma de dineros y gente: y se nombraron Capitanes Generales, por parte de la Germania el Duque Luys de Bauiera, y por la otra el Duque de Branzuith, y se nombraron Capitanes con orden, de que siempre estuuiessen a punto, para lo que se ofreciesse, si bien es verdad que todos aquellos Estados quedaron tan satisfechos y contentos del modo de proceder del Emperador, y de lo que en la Dieta se auia ordenado, que prometian mucha paz en todo, y sujecion a lo que se auia assentado, y assi lo prometian y assegurauan en general, y en particular todos. Entraron en esta liga los Payses baxos de Flandres, expressa y especificadamente, y el Condado de Borgoña. Escriuieron los Estados con eficacia, en fauor del Duque de Saboya, al Rey de Francia, mostrando la sin razon que se le hazia, y que si no se la satisfazia el agrauio, el Imperio tomaria la causa de Saboya por propria. Sintieron mal de las libiandades del Duque de Gueldres, y oyẽdo las iustas quexas que el Emperador del tenia, le declararon por enemigo, y el Emperador ofreciò, que conociendo Guillelmo su culpa, benignamente le perdonaria, y daria la inuestidura de Cleues, y Iulies. Con esto se dio conclusion a la Dieta.

§. IIII.

YEl Emperador con los Principes y Estados del Imperio, dieron audiencia al Embaxador del Rey de Francia: el qual con vna elegante, y prolixa oracion que por escrito, no fiando de su memoria, refiriò, justificò quanto pudo la parte y pretẽsion de su dueño, hablando hinchada, y affectadamente por presumir demasiado de rhetorico, conque cansò, y prouocò mas a dormir los oyentes, que a tenerle atencion, de tal manera que quando acabò su arenga los mas de los oyentes no se acordauan de lo que les auia dicho. En este tiempo llegò al Emperador vn correo con despachos del Rey de Francia pidiendo que le diesse el Ducado de Milan, que dezia auerle prometido en Francia, para su hijo Carlos Duque de Orleans, dandole el titulo, y priuilegio firmado, y sellado con las armas, y sellos del Imperio. Sabia bien el Rey de Francia, que se cansaua en balde pidiendo lo que el Cesar jamas le auia de dar. Tuuo siempre este asidero, para mouer y leuantar la guerra, que con tanta pertinacia siguiò. Respondiò luego el Emperador sin poder diferir la respuesta, y manifiestamente dixo, que por muchas razones el no podia dar el Ducado de Milan, que el daria su hija Doña Maria a Carlos con los Estados de Flandres. Sintiendose el Rey Francisco (como dezia) engañado, y viendo que ya no tenia que esperar en Italia por bien, determinò rõper la paz, y hazer la guerra que pudiesse descubiertamente al Emperador, y començò a solicitar los animos de los Principes: para lo qual embiaua su Embaxador Rincon (como dixe) al Turco. Procurò hazer vna estrecha amistad con el Ingles, aunque hallaua dificultad. Los Suyzos de los cantones respondieron, que se estarian a la mira sin querer ayudar a alguna de las partes. Començò a dar color y justificar su causa con la muerte de Rincon, y Fregoso, diziendo, que por orden del Emperador auian sido muertos contra toda razon, y leyes de las gentes. Que el Emperador auia quebrada las treguas. Que el no podia sin perjuyzio de su honra passar por tal hecho, ni dexar de vengarlo. Que sino le satisfacian destas muertes, el auia de tomar la satisfacion, y vengança que pudiesse. Escriuiò largo sobre esto Guillelmo Belayo Capitan General en el Piamonte por el Rey de Francia, al Marques del Vasto, pero

Año 1541.

Pide el Frances a Milan.

Niega el Emperador el Ducado de Milã que el Rey pedia.

Trata el Rey de ser per la guerra.

Año 1541. no baſtaron las ſatisfaciones poſibles que el Marques hizo. Reſuelto pues el Rey en el rompimiento, prendiò a Iorge de Auſtria hijo baſtardo del Emperador Maximiliano, Arçobiſco de Valencia, que de Eſpaña yua por Francia, ſin cuidado deſtos encuentros, para Flãdres, y mãdole retener en Leon, y queriendo el Emperador pagar al Rey de Francia el diſguſto que le auia dado, con el deſpoſorio de Iuana hija del Rey de Nauarra, con el Duque de Cleues, fue en la miſma moneda, porque en eſtos dias caſò a ſu ſobrina Chriſtierna hija del Rey de Dinamarca, viuda de Francisco Esforcia, con Francisco Antonio hijo del Duque de Lorena, que le eſcociò tanto al Rey, y mas que le dio guſto el que hizo del Duque Cleues, con Iuana de Vendoma.

§. V.

Quiere el Emperador baxar en Italia, para tratar con el Pontifice del Cõcilio.

ACabada la Dieta, hallando el Emperador, que para dar ordẽ en al Cõcilio, y para otros negocios de importancia le conuenia baxar en Italia y verſe con el Papa, deſpachò vn correo pidiendole, que tuuieſſe por bien de ſe llegar haſta Luca, para que alli ſe vieſſen. Muchos juyzios ſe echaron ſobre eſtas viſtas, mas yo no eſtoy obligado a dezir lo que los hombres adiuinauã, ſino lo que hizieron. El Pontifice acetò las viſtas: partiò el Emperador de Ratisbona con doze mil Tudeſcos, y mil cauallos que para la guerra, que queria hazer en Africa, auia leuantado. Saliole a recebir en las montañas de Trento el Duque Octauio Farneſio ſu yerno, hijo de Pedro Luys, y nieto del Papa: y antes de llegar a Verona ſaliò el Marques del Vaſto, con los mas principales de Milan, y ſoldados viejos Eſpañoles. Tambien ſalieron a recebirle los Venecianos, offreciendole, y ſeruiendole con paſſo ſeguro, y muchos refreſcos, conque le regalaron. A tres de Agoſto eſtaua el Emperador en Munion camino de Milan, donde penſaua eſtar mediado eſte mes, y al fin del en Genoua, y al principio de Setiembre no lexos de Galera, porque yua con priſa, y reſuelto de verſe con el Papa, por los grandes calores que hazia en Lombardia, y quando viniеſſe de ſer que ſeria cerca de Genoua, y no ſe detendria, ſino cinco o ſeys dias por hazer la jornada de Argel, la qual penſaua concluyr en quarenta o cinquenta dias a lo mas largo, ſin eſtar acordado donde ſe auia de deſembarcar, y tenian por mas cierto, que en la Andaluzia. Entrò en Cremona, y en Lodi, y de alli con gran recibimiento y fieſta fue a Milan, donde ſe admiraron todos de verlo veſtido de luto, que penſaron que auia de entrar en habito Imperial. Venia el Emperador triſte, como viudo, y porque tenia ruines nueuas de la guerra de Vngria, que andaua muy caliente ſobre Buda. Hizole la Marqueſa del Vaſto muchas fieſtas, y regalos por alegrarlo, y acertò a parir alli vn niño, antes que el Emperador ſe fueſſe, y por contẽplacion ſuya, y porque fue ſu padrino ſe llamò Carlos. Partiò de Milan para Genoua, donde tuuo cartas del Rey Don Fernando ſu hermano, en que le dezia la perdida de Rocandulpho, y muerte de muchos Alemanes, y Hungaros, y que ſe temia que el Turco paſſaria a Viena, por eſto le aconſejauan Andrea Doria, y el Marques del Vaſto, que dexaſſe la jornada de Argel, y ſe quedaſſe en Italia, alomeños por aquel inbierno, que baſtaria eſto para detener a Solymã, y para quebrar las alas a los Franceſes, que no deſeauan ſino verſe lexos, para comẽçar la guerra en Lombardia, mayormente que ya era tarde para paſſar la mar, y neceſſariamente ſe auia de temer alguna fortuna. Era ſano eſte conſejo por eſtas y otras muchas razones, pero no baſtò alguna, para mudarle de ſu propoſito, que nueſtra deſgracia la lleuaua a perder los que veremos. En ſabiendo el Papa que el Emperador eſtaua en Genoua aunque era por Agoſto, que ſuele ſer peligroſo caminar en aquella tierra, partiò luego para Luca, y el Emperador hizo lo miſmo de Genoua en las galeras, y tomò tierra en el puerto de Luca, adonde ya eſtaua el Cardenal

Es padrino el Emperador en el bautiſmo de Don Ceſar de Abalos en Milan.

El Emperador quenia yr contra Argel: aconſejanle ſus Capitanes que no lo haga.

Año 1541.

Año 1541.

Sale el Papa a receuir al Emperador.

Farneſio eſperando, para lleuarle a la ciudad. Salieron todos los Cardenales, y muchos Obiſpos haſta fuera de la ciudad, con grade acõpaña miento, y debaxo de vn rico palio, lleuaron a ſu Mageſtad, a poſar en las caſas de la Republica, porque el Papa poſaua en las del Obiſpo. Eſtuuieron allí ocho, o diez dias, y en ellos viſitò tres vezes el Emperador al Pontifice, y Paulo le viſitò a el vna ſola: ſiempre que ſe hablauan eſtaua preſente el Embaxador de Francia, que venia a pedir al Emperador, que le dieſſe a Rincon, y a Fregoſo, que aun no eran parecidos ſus cuerpos, ni ſe ſabia que ſe auian hecho, y tenian todos creydo que non eran muertos, ſino preſos. No baſtauan juramentos, ni ſatisfaciones, y dezia muy bien el Emperador, que del mal ſucedido a Rincõ, el ſe tenia la culpa, pues ſiendo enemigo de ſu patria ſe auia metido, donde no auia nadie que nò penſaſe que hazia ſeruicio a Dios, y a ſu patria, y Rey en matarle. Y que ſi el Rey queria entender, que la tregua era quebrada por aquello, que mucho en buen hora, de otra manera, que por el no quedaria de guardarla fielmente. El Pontifice a todas eſtas palabras callaua, con ſolo dezir, que no queria meterſe en determinar, ſi la tregua ſe auia rompido, o no: pero por otra parte, como perſona tan prudente no ceſſaua de traer a la memoria del Emperador los grandes males, que de ſus diſenſiones ſe ſeguian en el mundo, como ſe via en las guerras de Vngria, y en lo que los Herejes hazian en Alemaña: pediale con encarecimiento, y lagrimas que dieſſe al Rey de Francia el Eſtado de Milan, y que el Rey reſtituyria al Duque lo de Saboya. Reſpondiò el Emperador, que ſe agrauiaua mucho, de que el Rey de Frãcia porfiaſſe tãto en pedir lo de Milan, que con tantos titulos el poſſeya, y que auiendo ſido tantas vezes vencido por la pretenſion del miſmo Eſtado quiſieſſe mas porfiar, y alterar el mundo, y quitarle las armas de los enemigos, y y interrumpirle ſus victorias, y hazer otros exceſſos, indignos de vn Rey Chriſtiano, y que ſi el penſaſſe, que con dar al Rey lo de Milan acabaria con el, y que quedaria quieto, y contento, que por acabar coſas ſe lo daria: pero que conocia muy bien la cõdicion del Rey, que no andaua ſino tras poner vna vez los pies en Italia, para deſpues pedirle a Napoles, y quitarle a Sicilia, y que pues la paz que le pedian auia de ſer motiuo de mayores males, y guerras, y como la braſa, o ſemilla dellas, y piedra del eſcandalo, no auia para que hablar mas en ella, porque de tal paz nò ſe auia de ſacar guerra contra los infieles, ſino perdida, y diminucion de ſu patrimonio. Viendo el Papa la reſolucion que en eſto tenia el Emperador, no quiſo tratar mas, ſino de perſuadirle que dexaſſe la jornada de Argel por eſte año, y ſe eſtuuieſſe en Italia, pues para toda la Chriſtiandad importaua tanto: mas tampoco baſtaron razones. Y en lo del Concilio el Papa quiſo todo lo que el Emperador pedia, porque ſus deſſeos eran buenos, y miraua como verdadero Vicario de Ieſu Chriſto, por el bien de la Igleſia. Y diziendo al Emperador muchas razones de quanto importaua la paz, para que el Concilio tuuieſſe buen fin, y del ſe ſacaſſe el fruto que deſſeaua en la Chriſtiandad, para ſuplicar a nueſtro Señor por ello, y porque al Emperador dieſſe proſpero viaje en la jornada de Argel, ſu Santidad dixo vna ſolene Miſſa y vna letania, hallãdoſe preſentes, el Emperador, y Cardenales, y otro dia el Emperador partiò a Genoua, y el Papa a Roma.

Año 1541.

§. VI.

Iornada infeliz de Argel: eſcriuiola Nicolao Villagog Cauallero de S. Iuan.

LA inclinacion, y deſeos ſantos del Emperador, fueron de ſiempre hazer guerra a los enemigos de la Fè, y muy contra ſu voluntad (ſi bien amigo de las armas) a los Catholicos. Y ſe vera ſer eſto aſſi, porque por mas irritado que fue del Rey de Francia, y de otros Principes Chriſtianos, jamas ſe le pidiò la paz, que la negaſſe, ni mouiò la guerra, ſin que primero ſe la hizieſſen. Deſpues que ſaliò de Eſpaña emos viſto, como allanò a Gante, paſſò a Ratisbona, donde tratò de la

Año 1541. religion con mejor animo que ſucceſſo, ordenò las coſas del Rey Don Fernando ſu hermano contra el Turco, aunque tambien tuuieron mal fin, boluiò a Italia, y como acabò de dezir, ſe vio con el Papa, y ſupo en Genoua por cartas del Rey de Romanos, que Soliman ſe auia apoderado de Buda, por lo qual le perſuadian, y ponian en reputacion, que no ſe apartaſſe de Italia para ſocorrer de alli al Rey, o boluer alla ſi neceſſario fueſſe: y al parecer del Marques del Vaſto, lo miſmo conuenia, para la ſeguridad de Lombardia, pues el Rey de Francia amenaçaua, por la muerte de Rincon, y de Ceſar Fregoſo, que poco antes acontecieran. Hizo con el Rey Franciſco el Emperador ſu cumplimiento, embiandole a Don Franciſco Manrique Obiſpo de Orenſe, por Embaxador: dandole cuenta deſta jornada, y ofreciendole muy buenos partidos cerca de lo que el Rey pretendia, ſi bien no los que el deſſeaua. Murmurauan algunos Alemanes, en eſpecial Filipe Lantzgraue y el de Saxonia, y otros Herejes diziendo, que dexaua ſu Mageſtad a Vngria, y ſu caſa, y ſolar en las fieras manos del Turco, por yrſe contra Azan Aga, y otros Morillos de Africa. Mas el Emperador, por el amor grande que tenia a los Reynos de Eſpaña, y doliendoſe de los males que los deſtos Reynos padecian, por los continuos aſaltos, y robos que los Coſſarios en las coſtas hazian, quiſo auenturar ſu perſona, y yr a quitarles la ciudad de Argel, que ya otras dos vezes, como dexo dicho, ſe intentò conquiſtar, y vuo mal ſucceſſo. De Luca, deſpedido del Papa, cargado de bendiciones, y no de dineros, fue el Emperador a embarcarſe a Luni, en treynta y cinco galeras, o mas que pueſtas eſtauan a punto. Mandò que las naos de armada fueſſen con los Italianos, y Alemanes, a Mallorca. Corriole viento contrario, y recio, que derramando la flota lo detuuo mas de dos dias: al fin entrò en Bonifacio de Corcega, y de alli con buen tiempo fue al Alguer ciudad de Cerdeña, donde vna labradora preſentò a ſu Mageſtad, vn vezerrillo con dos cabeças recien nacido. Deſde alli fue a Maon, y tardò dos dias, y llegaron las galeras a fuerça de braços, y ſudor de los remeros por andar abrego, y aun ſe rompieron algunas velas de galera quebrandoſe las antenas. Partiò de alli, y fue a Mallorca cabeça de aquella Iſla. Aqui eſtauan para eſta jornada, ſin la caſa y Corte del Emperador, ſeys mil Eſpañoles que lleuaua Don Hernando de Gonçaga, de los que eſtauan en Sicilia, cuyo Virrey el era, y de Napoles, y de Bona, que aquel año ſe aſolara, en ciento y cinquenta naues, y quatrocientos caualios ligeros. Auia otros ſeys mil Alemanes, con Iorge Frontiſpero, y obra de cinco mil Italianos, con Camillo Colona y con Aguſtin Eſpinola, en mas de cien naos. Eran las galeras haſta cinquenta, ſin las que deſpues dire: quatro de Malta, otras quatro de Sicilia con Don Berengel de Requeſenes, ſeys de Antonio Doria, cinco de Napoles con Don Garcia de Toledo, dos del Señor de Monaco, otras dos del Vizconde Cigala, dos del Marques, que agora es Duque de Terranoua Siciliano, quatro del Conde del Anguilara, las demas eran de Genoua, y de Antonio Doria Capitan General de toda la flota. Era mucha y buena la artilleria, que con abundancia de poluora, y de pelotas, y toda municion, auia muchas armas de toda ſuerte, eſcalas, y hachas, picos, y azadas, y otras coſas tales, muchas calauaças, redomas, y botillas para agua, grandiſſima cantidad de vizcocho, tocino, cezina, queſo, habas, garuanços, y otras legumbres, vino, vinagre, azeyte, manteca, higos, paſas, almendras, y ſemejantes frutas ſecas: todo lo qual venia de Sicilia, y Napoles, y que ſegun dezia Don Hernando de Gonçaga baſtaua para mucho tiempo a tanta gente como yua.

Año 1541.

Armada, y gẽte que el Emperador lleuò.

Año 1541.

§. VII.

La flota que fue de España.

MAndò tambien el Emperador hazer otra flota en España, no tan armada de gente, como la de Italia, en la qual vuo sobre dozientos nauios, los medios escorchapines, tafurcas, y otros assi pequeños, los demas naos Vizcaynas, y hurcas de Flandes, con mucho bastimento y artilleria. La gente de guerra que lleuauan, fueron quatrocientos hombres de armas de la guarnicion ordinaria, y setecientos ginetes. No vuo Infanteria a sueldo, pero vuo tantos auentureros, assi oficiales y labradores, como Caualleros y hidalgos, que fue marauilla, y tan bien armados y vestidos, como suelen andar en la guerra los soldados auentajados, que llamauã Guzmanes. Fueron assi mismo tantos Caualleros sin paga, ni llamamiento que seria largo y pessado contarlos, y con tantos criados, y libreas, y jaezes, y atauios de sus personas, como nunca en naos hõbres entraron para guerra. Los Señores de titulo que alla passaron fueron, Don Fernando Aluarez de Toledo Duque de Alua y Capitan General de la flota, Don Gonçalo Hernandez de Cordoua Duque de Sessa, Don Pedro Fernandez de Cordoua y Figueroa Conde de Feria, con dos hermanos, Don Fernan Ruiz de Castro Marques de Sarria, Don Hernando Cortes Marques del Valle de Huaxaca, con sus hijos, Don Martin, y Don Luys, Don Luys de Leyua Principe de Ascoli, Don Francisco de la Cueua Marques de Cuellar, Iuã de Vega Señor de Grajal, Don Claudio de Quiñones Conde de Luna, Don Martin de Cordoua Conde de Alcaudete, que tenia a Oran, Don Pedro Hernandez de Bobadilla Conde de Chinchon, Don Pedro de Gueuara Conde de Oñate, Don Iosepe de Gueuara Señor de Escalante, Don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara y General de la artilleria, Don Fadrique de Toledo Clauero de Alcantara. Yuan estos Señores en quinze galeras de Don Bernardino de Mendoça, y lleuaua sus caualllos, criados, y armas, y adereços en naues, y en ellas mucha comida, especial el Conde de Feria. Cuento aqui esto, aunque ni llegò a Mallorca la flota, ni con el Emperador a Argel, por no cortar el hilo de la historia de lo que passò alla, y por acabar de dezir todo el apparato y armada desta guerra, el qual en suma fue: Sesenta y quatro galeras, dozientas naos de gabia, y cien nauios chicos, que no la tenian, si bien otros contauan mas entonces. Veynte y mil soldados, los seys mil Españoles, seys mil Alemanes, cinco mil Italianos, tres mil auentureros de todas naciones, dos mil de caualllo, a entrambas sillas, sin los de la casa Real. No cuento los soldados de galera, que a no lleuar cada vna mas de cincuenta eran tres mil, ni los moços ni otras personas que suelen seguir el Real.

Don Andres Hurtado de Mendoça hijo mayor del Marques de Cañete.

Armada y gente.

§. VIII.

ARgel es lugar nueuo, a lo que dizen los Moros, y hecho de los edificios caydos de Metafuz, que los de alli nombran Tamendifusi, y que fue Rusenrio, o Rusconia, pueblo de Romanos, y aun por el nombre Rusconia, parece cosa de España, donde en los tiempos passados vuo lugares que se llamaron Ruconia. No es Argel Tipasia, ni Tampoiol Cesarea, morada del Rey Iuba, que caen mas hazia el estrecho: ni menos Arsenaria, como piensan otros, que segun Plinio estaua del mar casi vna legua. Està puesto Argel en vna punta, por hazia norte se mete a la mar, y edificado cuesta arriba, como en tres rincones. An me dicho los que le an visto, que casi como Simancas, villa a la ribera de Pisuerga dos leguas de Valladolid. Tiene Argel en lo alto donde ay vna puerta vn castillo, mas vistoso que fuerte, aũ que despues desta jornada lo an ensanchado y fortificado. Las casas, como estan en ladera, gozan todas de la vista de la mar, el peñon que ya fue de Castilla, y que llaman ellos Gezir, que suena Isla. Causa que aya puerto, si bien pe-

Postura y assiento de Argel.

La nobleça de España que fue en esta jornada.

Año 1541.

queño y no ſeguro de cierço, porque Haradin Barbarroxa hizo, deſpues que lo ganò vn gentil muelle de el a tierra con piedras de Metafuz que traxeron Eſpañoles cautiuos. La enſenada que và en arco de Argel a Metafuz que le cae a Leuante rodea cinco leguas, aunque no ay ſino tres de punta a punta. Tiene ruyn ſurgidero, ſino es en Metafuz, y aun ſe muda la arena ſegun pareciò quando ſe vieron deſpues cubiertas las galeras, y los otros nauios que dieron al traues, y que dieſſen, tuuieron alguna culpa Andrea Doria y los pilotos, que no ſabian aquella coſta, puesto que la tormenta fue muy rezia. Lo llano de la tierra en que ay dos rios dichos, Alcaraz y Seſſaja, es poco, porque luego comiença la ſierra, la qual tiene algunas quebradas, o barrancos, eſpecialmente cerca de Argel, y por ſer grandes lo hazen fuerte. Tiene por la parte de poniente mas agria cueſta y peor mar. Es Argel de cinco mil vezinos, y aun caſas, y de buenos edificios, y de gran policia, porque cada oficio eſtà por ſi en ſu calle, o barrio. Es rico por los robos que Coſarios hazen y lleuan de Eſpaña, y otras coſtas del mar, y de Italia. Fue mucho tiempo ſujeto a los Reyes de Tremezen, y vltimamente a los de Bugia quando el Rey Don Hernando lo hizo ſu tributario. Encomendoſe luego a Tumi Xeque de Metafuz, y de ay a poco a Horruch Barbarroxa, el qual ſe alçò con el, matando al Xeque. Deſpues lo poſſeyerò los Barbarroxas con gran reputacion, aſſi por la perdida de Diego de Vera, y de Don Hugo de Moncada, como por el poderio y Señorio grãde que an tenido en la mar: y quando alla paſſò el Emperador lo gouernaua Azan Aga capado, natural de Cerdeña, renegado, y hombre para mucho. El qual viendo que ſentia demaſiadamente el pueblo la perdida y vencimiento de Caramani, y Hali Hamet ſacò a la plaça ciertos çurrones de moneda, diziendo que con ella haria otra tal flota. Y ſabiendo de la armada y voluntad del Emperador ſe apercibiò a la defenſa fortificando la ciudad. La gente que dentro tenian cargo de las armas por ſu mandado, eran ochocientos Turcos los mas acauallo, que los otros, o murierõ en la de Aborã, o eſtauan con el Xerife en la guerra de Portugal. Tenia caſi cinco mil Moros, los mas naturales de alli, que los otros eran Mallorquines renegados, de mucho tiempo, y Granadinos, y aun muchos Moriſcos de Eſpaña, que todos tenian eſcopetas, y buenas valleſtas de acero, arma excelente para con aguà. Llamò y pagò grueſſas compañias de Alarabes, que ſon los que hazen la guerra con ſus cauallos en Berberia. Mandò ſo graues penas, que ninguno ſaeaſſe ropa de Argel, ni mugeres, ni hijos porque lo defendieſſen con mayor esfuerço, y aun caſtigò algunos que andauan triſtes y ronzeros. Y por entretener los ſuyos, o por deſanimar los nueſtros, ſi a ſus oydos llegaſſe, hablaua mucho con vna vieja hechizera, que auiendo adiuinado la perdicion de Diego de Vera, y de Don Hugo de Moncada, agoraua tambien la del Emperador, y en ella no la engañò el demonio, ſi bien padre de mentiras, la fama de lo qual anduuo entre los Eſpañoles, y Campo Imperial, mayormente quãdo començò y anduuò la tormẽta.

Preparaſe Azan Aga para defender a Argel.

§. IX.

Como ſe cercò Argel.

ESperando pues el Emperador en Mallorca (por boluer donde le dexamos) la flota de Eſpaña, llegò alli vna galera de las de Don Bernardino con auiſo, que toda la flota quedaua en Ibiza, y en la Formentera. El Emperador entonces mandò que ſe fueſſe a Argel, embiò ſu recamara en ciertas galeras a Barcelona por yr mas deſembaraçado, y partioſe luego que hizo buen tiempo, y en dos dias llegò a la playa de Argel, el dia ſiguiente, y otro deſpues dieron fondo las naos donde les era mandado, como dio el galeon de Andrea Doria ſu Capitan, ſi bien algunos que ſe reçagaron en Mallorca paſſaron a Oran ſin poder aferrar alli por los rezios ayres que començaron a ſoplar, a cuya cauſa eſtuuo el Empe-

Año 1541.

Año 1541.

rador con las galeras en Sarza detras de Metafuz, tres o quatro noches, y con Bernardino de Mẽdoça en las Caxinas tres leguas al Poniente de Argel. Venian dos fuſtas de Leuante ſin ſaber lo que paſſaua, o como dixeron de ſaber del Emperador: la vna entrò en Argel a fuerça y ligereza de remos, y a la otra hundiò la galera de Cigala por tomarla. Amaneciò pues manſa la mar Octaua de todos Sanctos, que fue deſte año 1541. por lo qual mandò deſembarcar los Eſpañoles en los bateles y eſquifes de la flota con ſus arcabuzes y comida para dos o tres dias. Yua el Emperador en la popa de ſu galera que le veyan todos. Era ſu eſtandarte vn Crucifixo, y las vanderas llenas de Cruzes. Fue coſa muy viſtoſa ver yr las galeras a tierra todas ygualmente al remo con hermoſas vanderas, con muchos ſones y tirando, los barcos llenos de hombres armados. Coraençaron pues los Eſpañoles a tomar tierra con poca reſiſtencia de los naturales, ſi bien auia muchos por la marina a pie y a caballo, a cauſa que las galeras tirauan ſu artilleria. Aquel dia, y Lunes, y Martes deſembarcaron todos los ſoldados, y algunos cauallos y nueue tiros de artilleria de campo con ſus municiones, y nn mucho baſtimento. Pues como el Emperador ſaltò en tierra embiò luego a Azan Aga pidiendole que ſe dieſſe, ſino queria guerra, y que ſe deuia dar por boluer a ſer Chriſtiano, pues era hijo de padres Chriſtianos, y porque los Barbarroxas tenian vſurpado aquel lugar y Reyno tyranamente, y porque ſe lo pedia y rogaua el Emperador de Chriſtianos, y Rey de las Eſpañas, cuyo vaſſallo el naciò, y que tan poderoſa flota y exercito traya: y porque dandoſe le haria crecidas mercedes, con mucha honra y libertad, y los Turcos ytian libres por do quiſieſſen, y que aſſi miſmo los Moros quedarian libres y con ſus haziendas y en ſu ſecta, pero que en no ſe dando pararia en lo que parò en Tunez Haradin Barbarroxa ſu amo, y quien lo capò, y aun peor, porque los ſoldados no le darian libertad, ni aun vida en pena de ſus pecados, ni el vſaria de clemencia en caſtigo de ſu rebeldia. Azan Aga reſpondiò que no queria mas honra de çumplir ſu pleyto omenage, y defenderſe de tan grande armada, o morir a manos y fuerça de tan excellente Emperador: quanto mas que nadie librò bien figũiendo el conſejo de ſu enemigo, ni el aun auia viſto porque darſe. Y que ſi ſu Mageſtad lleuaua buenos ſoldados, y tiros, y cauallos, que tambien el ſe los tenia buenos, y en lugar fuerte, y en mar braua, por lo qual eſperaua en Mahoma, que Argel que tan eſclarecido era con las perdidas de Diego de Vera, y de Don Hugo de Moncada, famoſos Capitanes Eſpañoles, ſeria mucho mas famoſo con la nueua torméta, y deſuẽtura del Emperador Carlos V. Tal reſpueſta dizen que dio aquel renegado capon, o creyendo las adiuinanças de la hechizera, o ſabiendo que aquel mar ſuele embrauecerſe mucho por eſte tiempo. Durmiò el Emperador aquel Domingo en la noche en vna caſilla, que eſtaua en lo llano. Hizo luego tres hazes de ſu Campo, dio a cadavna tres tiros de campo, con que atemorizar los enemigos, porque no para hombre de acuallo en ſintiendo tirar. Yuan los Eſpañoles delante házia la montaña con Don Hernando de Gonçaga, porque los Alarabes hazian ſus arremetidas por aquella parte. Los Alemanes que regia el Emperador, caminauan en medio, y los Italianos con Camilo Colona, y entre ellos los Comendadores de Malta, que ſerian haſta ciẽto y cinquenta, tenian la marina. Caminando pues aſsi en orden tuuieron algunos ſobreſaltos con los Alarabes, porque llegauan haziendo ginetadas, y tirando flechas y eſcopetas con pelotas de eſtaño, y aun de noche tirauan encarando a los fuegos, que por el frio encendian, por lo qual ſubieron tres compañias de Eſpañoles arcabuzeros a la montaña para ojear, o arredrar los enemigos: mas acudieron tantos dellos aquella noche, que la paſſaron

A 23. de Octubre, año 1541.

Auia dentro en Argel mil y quinientos Turcos y ſiete mil Moros.

Año 1541.

Diſcreta y valeroſa reſpueſta de Azan Aga.

Año 1541. los Eſpañoles, y aun los demas ſin dormir, y con harto trabajo, y ſe vuieron de boluer al eſquadron faltandoles poluora. Mandò yr luego el Emperador a Don Aluaro de Sandi con todos los Eſpañoles, que ganaſſen la cueſta y llegaſſen haſta junto Argel. Ellos ſubieron: pero no ſin trabajo y fatiga. Echaron mal juicio, porque porfiauan que no, peleando los Alarabes de alli, ſi bien eran infinitos aſſentaron ſus tiendas, donde les fue mandado. Caminaron los eſquadrones con el concierto que digo, lleuando la Caualleria delante, y en la retaguardia el fardaje, o vagaje, y pararon cerca de Argel a poner Real entre dos grandes barrancos que ſeruian de foſſo y vallado, donde no podian llegar, quanto mas entrar los enemigos ſin puente. De lo alto donde eſtauan los Eſpañoles ſe ſeñoreaua el lugar con la artilleria: la tienda Imperial con las de la Corte ſe armaron, entre Alemanes y Tudeſcos. Deſta manera cerco el Emperador a Argel, auiendo el miſmo traçado el Real, y guiado el exercito con grandiſſima diligencia y cuydado. Penſaua ganar el lugar con poca dificultad, ſi bien vuieſſe dentro muchos defenſores, que de los Alarabes no ſe hazia caſo ſiendo tan fuerte el ſitio del Real: por no ſer recia la cerca y eſtar cueſta arriba y mala de guardar, y porque al tiempo de las arremetidas, o por la bateria, o por eſcalas tirarian tanto las nos y galeras, jugando ſu artilleria de junto al muelle, que occupaſſen muchos Moros alli, por lo qual auia mandado a Don Pedro de la Cueua, y a Luys Pizaño ſacar los cañones dobles, y las culebrinas, y otras pieças que fueſſen de vatir, y a Franciſco Duarte Proueedor de la armada, que deſembaraçaſſe armas, eſcalas, palas, azadas, picos, y quanto mas vino, pan, carne, queſo, y coſas de comer pudieſſe, y al Principe Andrea Doria que ſe llegaſſe al muelle con las galeras y naos de armada.

A B C D E

§. X.

Año 1541. Rebato que dan los Alabares en el Campo Imperial.

PVeſto pues aſſi el exercito, y haziendo cada vno lo que le mandaua el Emperador, començò a llouer reciamente de cierço el Martes en la tarde, con vn granizo y frio, que traſpaſſaua los hombres como tenian poca ropa, y con tan furioſo ayre, que derrocò las mas tiendas del Real, y como durò toda la noche paſſaronla todos con trabajo. Amaneciò el Miercoles con mas rigor, y aſſi los ſoldados a penas podian eſtar en pie, que los grandes lodos del piſar, y la humidad no los ſufrian echados. Conociendo eſto en Argel ſalieron muy de mañana, y muy callando vn gran trupel de Turcos acauallo, y otro de Moros, y Moriſcos maneebos eſcogidos ligeros de pies. Mataron las centinelas, dieron luego en tres compañias de Italianos que guardauan vna puente, con grandes alaridos y grita, y como eſtauan deſuelados, luego los puſieron en huyda, matando a vnos, y hiriendo a otros. Deſpedaçaron vna vandera, y paſſando vna hoya llegaron a las primeras tiendas. Embiò luego el Emperador alla en ſabiendo lo que paſſaua, y certificado del ruydo, a Camillo Colona, paraque refrenaſſe los enemigos. El qual paſſo vna puente que entraua entre aquel tercio, y la ciudad con muchas vanderas de los Italianos, que tenia ſus eſtancias alli donde ſe peleaua: llegado Colona y peleando animoſamente detuuo les enemigos. Llegò Don Hernando de Gonçaga, que auiendo reprehendido los Italianos con grãde enojo, paſſion y ira, les hizo, que ſiguieſſen los Turcos, por cobrar ſu honra contradiziendolo mucho el Camillo. Arremetiò entõces Auguſtin Eſpinola con ſus compañias de Genoueſes, y por fuerça hizo que los Turcos moſtraſſen las eſpaldas, el qual los perſeguiò haſta tocar muchos de los ſuyos en las puertas de Argel, q̃ de miedo ſe cerraro, por lo qual algunos Moros no pudiero entrar, y ſe ſaluaro por otra parte. Hazianles mucho daño deſde los muros, cõ piedras,

Comiença la tẽpeſtad.

Acometen los Turcos al Real.

facer-

Año 1541.

saetas, y pelotas: pero ellos no se retiraron con tiempo, esperando por ventura socorro, y quando se retiraron no tuuieron compañeros, en que hazer incapie. Salieron de refresco otros de caualló, y de pie que los apretaron recio, y sobreuino Azan Aga muy luzido, con muchos Caualleros, y peones, que los forcò a huyr. Resistieron vn rato los Caualleros de San Iuan, que lleuauan celadas, y coseletes, y algunos otros Caualleros, y buenos soldados, los quales a la fin se hizieron fuertes en vn puente de madera que cerca de Argel estaua, hasta yrles ayuda. Pelearon desigualmente, porque eran pocos, y estauan cansados, y hambrientos, y les daua de cara el viento, y pluuia, y los enemigos siendo muchos estauan holgados, y aprouechauanse bien de las escopetas, y mejor de las vallestas, que no les empecia el agua, y tenian sin todo esto caualos, que a los Imperiales faltauan. Causò este rebato desde su principio grande alboroto, y arma en todo el exercito como durò mucho, y porque los Españoles no pudieron baxar al ruydo, ni cumplia por andar texiendo delante dellos infinitos Alarabes, que siempre amagauan. Mas el Emperador, que luego se puso acauallo armado, acudiò con todo el exercito, y tercio de Alemanes, que pelean bien apie quedo, para reparar y recoger los Italianos. Embiò corriendo tres compañias dellos adelante, los quales se boluieron feamente sin calar las picas, ni desembaynar sus espadas despuntadas, o por temor de los muchos Turcos de a cauallo, que con sus turbantes parecian doblados, o por ver quan determinadamente huyan los Italianos. Entonces el Emperador dio de espuelas al cauallo, y con la espada desnuda en la mano los detenia y afrentaua, y a gran andar aguijando con los demas les dezia en Tudesco con grandissima Magestad, y semblante, que anduuiessen solamente a ver huyr los Moros, y si algo se detuuiessen como victoriosos, que les mostrassen los dientes pelcando, como

Llegan los valientes Caualleros de S. Iuan hasta las puertas de Argel.

Valeroso hecho del Emperador en vna recia escaramuça.

A Alemanes con el, por ensalçar la Fè, por honra de su Emperador, y por gloria de su nacion. Apresuraron con esto el passo, y alegres de ver delante de si a su Emperador, que tan animosamente los esforçaua, y acaudillaua, començaron a pelear hablando rezio entresi mismos. No los esperaron mucho los Turcos, aunque estaua alli Azan Aga, por guardar sus caualos de las picas, ni los Moros que venian desarmados, todos huyeron muy contentos de la victoria passada. Con esto cessò la contienda aquel dia, en la qual murieron trezientos soldados de la parte Imperial, y en ellos tres, o quatro Capitanes, y ocho Caualleros de Malta. Salieron heridos mas de doziétos, y hasta treynta Caualleros de Malta, que tenian Cruz blanca: Saliò tambien herido Don Felipe Lano y Principe de Salmona. Anduuo el Emperador este dia excellentissimo Capitan a dicho de todos, assi en el esfuerço como en prudencia, y estando mojado que le corria agua la camisa, y fatigado del mucho trabajo, que auia tenido desde que desembarcò, principalmente aquel dia, no quiso yr a su tienda, rogando humanamente a todos los Caualleros que se fuessen a descansar, hasta poner en recado los heridos, que fue grande humanidad.

Año 1541.

Humanidad del Emperador.

§. XI.

COmençaron a correr grandes hondas de mar como mensageras de la tempestad, que luego vino al mejor tiempo que se andauan sacando los caualos, los tiros, y pertrechos, al pan, y vino con todo el vastimento que auia de comer el exercito, por cuyo inconueniente, casi no vuo tiempo de sacar nada, que fue causa de no tomarse Argel: sobreuino como poco antes dixe, vn valiente cierço, que propriamente llaman Nordeste, con tanta rebuelta, fuerça, y frio, y aguaceros que puso toda la flota en terminos de perderse, porque se arrancauan las ancoras, y se quebrauan los cables, y assi cortian las

La tormenta grande que vino sobre la flota del Emperador.

Año 1541.

naues vnas con otras, banbaneauanſe tanto que parecian tomar agua con las gabias, y ſe abrian del mucho ludir deſpidiendo las eſtopas calafeteadas: por lo qual eſtauan los hombres deſuanecidos y deſatinados, y aſſi algunos que pudieran paſſar la tormenta, ſi tuuieran ſufrimiento, dieron al trabes diziendo que por no enloquecer. Llegaua en tan fuerte tiempo la flota de Eſpaña, y aſſi ſe hundiò caſi toda, ſino los nauios grandes, y rezios. En concluſion ſe perdieron breuemente obra de ciento y cinquenta nauios menores, y mayores, con quanto yua dentro, ſaluo algunos caualios, y los hombres, aunque algunos ſe ahogaron, y otros alançcaron los Alarabes. Eſta noche de la tempeſtad, eſtando el Emperador con harta congoja mandò llamar algunos marineros, y pilotos, y preguntales quanto tiempo ſe podrian defender, y ſuſtentar los baxeles en el agua no ceſſando la tormenta: reſpondieronle, que a lo mas dos horas. Preguntò que hora era, dixeron que las onze y media. Dixo luego con ſemblante alegre, pues no deſmayeys, que en Eſpaña ſe leuantan a las doze los Frayles, y Monjas a encomendarnos a Dios, dicho porcierto en que eſte Principe moſtrò la Fè que en la oracion tenia. La miſma fortuna paſſaron las galeras, porque contraſtaron con el viento ſoſteniendoſe al remo, deſde media noche haſta muy alto el dia, con gran diligencia de los Capitanes, y comitres, y maeſtria de los pilotos. Enfin no pudiendo mas, y por no perecer ahogados ſi ſe bolcaſſen tanto dentro en mar hizaron bela, y enuiſtieron en tierra algunas galeras. Fue gran laſtima, que los llantos no ſe oyan con el ruydo de las olas, que bramando quebrauan en la coſta, y nauios traſtumbados, ver como los Alarabes alançeauan los Chriſtianos, que ſalian hechos agua ſin armas, y las manos juntas pidiendo miſericordia, ſin que les aprouechaſſe coſa. Encomendauanſe vnos a los eſclauos de galera, que con ageno mal ſe reſcatauan, otros ſe tornauan a la furioſa mar por miedo de las lanças ginetas, y otros no ſabiendo nadar ſe ahogauan, ni pudiendo antes de conocer el mortal peligro de tierra, por miedo del qual ſe ſufrieron algunas galeras haziendo mil votos los marineros, y ſoldados, que conſideraua entre la tormenta de agua, la deſuentura de tierra. Quando la galera de Iuanitin Doria dio al traues con otras, embiò el Emperador a Don Antonio de Aragon, que le ſocorrieſſe con tres compañias Italianas, que fue cauſa de venirſe otras a perder, y que los Capitanes de muchas eſtoruaſſen a cuchilladas que no ſe vinieſſen, tanta gana tenian todos, aſſi ſoldados, y marineros como galeotes, y eſclauos. Lo miſmo acontecierà en las naos por yr ſeys, o ſiete compañias de Eſpañoles a recoger la gente, lo qual aunque fue bien proueydo, no fue bien acertado, ſegun a muchos pareciò. Perdieronſe catorze, o quinze galeras con ſu artilleria, y con mucha ropa, y plata labrada, vna de las quales era de Don Henrique Enriquez, que otra ſuya toda la tormenta paſſò ſobre las ancoras: las demas ſe fueron todas en pudiendo al cabo de Metafuz, con Andrea Doria, que muy brauo eſtuuo con los que fueron a dar en tierra, y con los que querian que tambien él fueſſe, y muy enojado conſigo miſmo, por no auer acertado el ſurgidero, y con el Emperador que porfiò a yr tan tarde. Vuo gran triſteza en el exercito, por la perdida de tantos nauios que les hazian falta para boluer a ſus tierras, y por la muerte que dieron a tantos, ſin moueſe a miſericordia los Alarabes, no quiriendolos tomar por eſclauos, aunque fueſſen mugeres hermoſas, y por quedar deſprouecydos, para poder ganar a Argel, que tanto a todos tocaua, aſſi tuuo ſobre ello el Emperador que penſar.

Año 1541. *Alçase el Emperador de Argel.

§. XII.

DEterminò el Emperador de alçarse de Argel, tomando el parecer de los del Consejo de guerra, si bien lo mas que se hazia era por su cabeça, porque no viniesse otra tempestad, y acabase la flota, y quedassen todos perdidos, y porque no auia artilleria para derribar la cerca, ni comida para sustentar el cerco, la qual era el todo de aquella guerra, que los lodos del Real, o se secaron, o los agotaran, aunque muchos, y pegajosos eran, y el frio se remediara con la leña de muchas viñas que alli auia. La falta de vestidos era tambien grande, porque ninguno auia sacado mas de lo que a cuestas traya quando se desambarcò. Tambien Andrea Doria le dio priesa que se fuesse con todos a Metafuz, donde lleuaua las naos, por ser buen embarcadero, y seguro de los Alarabes, que no podian llegar con sus cauallos a la lengua del agua por auer alli vn grã desbaçadero. Acordada pues la partida, se partieron entre soldados los cauallos de la artilleria, que con tiempo salieran por no auer otra comida, y despues otros muchos de los hombres de armas, y ginetes Españoles que escaparon, o se sacaron de los escorchapines y tafurcas. El Emperador estando fuera de su tienda, viendo como se recogia el Campo, cubierto con vn fieltro blanco preso a la garganta, y llobiznando paseabase cercado de los Señores de titulo, y otros Caualleros, sin hablar otra palabra mas de que le oyan: *Fiat voluntas tua*, conformandose como Catholico, cõn la voluntad de Dios. Començò a retirarse Iueues por la mañana todo el exercito por la orden y camino, que fue, lleuando en medio los enfermos, y heridos. Los de Argel hazian alegrias, segun desde las almenas, y ventanas mostrauan, assi por la grande artilleria, y despojos de las galeras, y naues que auian de gozar, como por la retirada del Emperador. Salieron muchos de caualloa picar en el exercito, mas que a pelear, y lo mismo hizieron los Alarabes que andauan infinitos en lo alto de la montaña, aunque algunos allegauan haziendo halaracas, pero en sintiendo algun tiro huyan a rienda suelta. Acontecio cerca del que escriuiò esta relacion, baxando por vna quebrada, y entre viñas, que arremetiò vn Moro de acauallo a vn arcabuzero Español, que se auia desmandado mucho: el soldado que deuia ser mañoso y artero, echò poluora en medio del arcabuz y encendiola por engañar al Moro: el qual como vio fuego, y no sintiò trueno, corriò a el, pensando que de humedo no ceuaua: entonces el Español puso de veras la mecha, y apretò la llaue encarando, y derribole. Durmiò el Emperador aquella noche no lexos de vna gentil fuente que llaman de la Palma, y que proueyò al exercito. Estaua el Real en fuerte sitio, entre la mar y Alcaraz, que venia crecido. Mas los enemigos estuuieron quedos aquella noche. Yua muy crecido Alcaraz de la lluuia passada, y por reuosar mucho la mar: si bien a la yda se pudo vadear apie, a la buelta atrehataua los que intentauan de quererlo passar, y por esto se hizo de presto vna puente con antenas, mastiles, y otra madera de las galeras y naues, que alli cerca se perdieron, por la qual passaron los Alemañes, y los Italianos, y la Corte, y enfermos. Los Españoles y los que tenian cauallos, passaron el rio a pie por bien arriba de la puente escaramuçando con los enemigos que anduuieron aquel Viernes atrauesando mucho y amagando: y aun tal dellos vuo que se allegò a picar con la lança, si bien le costò la vida. En passando aquel rio se bolnieron los Turcos a Argel, y no parecieron mas. No auia pan, y comian cauallos, y palmitos con sus majuelas, aunque duros y ruynes, que ay muchos alli: otros comian galapagos, y caracoles. Los Tudescos comian ceuollas Aluatranas que juntamente con beber agua (que para ellos es ponzona) y dormir desnudos en hoyos, que parecian sepulturas, enflaquecieron malamente, por lo qual se reçagauan mucho, con otros

Hambre que padecian.

Año 1541.

Italianos dolientes, que como la neceſſidad de todos no daua mas lugar, murieron algunos alanceados. Otro dia ſe paſſò Sef Scia el agua haſta los pechos, que lo ſufria el ſuelo. Durmioſe eſta noche en Metafuz, donde ſe aposentò el exercito con plazer de todos. Fue Metafuz, como dixen, hablando de Argel, Ruſconia de Octauiano, o Ruſcurio de Claudio, ſi bien otros pienſan que Tipaſa, y a la verdad todos eſtos lugares eſtanan en la Mauritania. Ceſſarienſe, como en Plinio y otros autores ſe vee. Pero Tipaſſa caya mas hazia la otra Mauritania. Fue Metafuz antiguamente grande y noble pueblo ſegun ſe vee del raſtro que aun dura de Templos, termas, o baños, arcos, bobedas, y piedras labradas con arte. Dizen los Moros que lo deſtruyeron Godos, y que de alli ſe poblò Argel, aunque pudo deſploblarſe por falta de agua, que no la tienen, ſino que la traen de lexos por canales, o aqueductos, los quales oy dia eſtan aunque apedaços altos y rezios. Haze la mar alli vn recodo que no es mal puerto por eſtar abrigado de Nordeſte, con la punta de tierra que de alto ſe lança en la mar cara Nort Nueſte, y Argel no tiene otro mejor alli cerca, y ſi la flota ſurgiera en el, no ſe perdieran las naues con aquella tormenta ſegun piloros deſpues dezian, y Argel ſe tomara.

Metafuz, Ruſconia.

Començaron pues a ſacar de las naues, que ya eſtauan alli, vizcocho, vino, queſo, y carnes ſaladas, y dieron primeramente a los Alemanes, y luego a todos abaſtada y cumplidamente, y no tardò de auer bodegones, y tiendas de frutas ſecas y agras, y de coſas dulces que pareciò marauilla. De agua ſe proueyan en lagunillas y carreos que auia cerca. Començò la gente a recrearſe mejorando de comida, bien que algunos no dexauan de comer carne de cauallos, ſi bien deſabrida, dulce, y muelle, el higado es lo mejor del cauallo a guſto de todos los que lo comian. Vbo diſputa qual era mejor embarcar, o boluer ſobre Argel: ſobre lo qual vbo muchos pareceres. Vnos

Comian carne de cauallo.

tenian que ſe reboluieſſe ſobre Argel, pues que la victoria era tan cierta deſembarcando agora con cuydado lo que conuenia, pues que a falta de no lo auer hecho ſe perdiera el primer acometimiento: y eſto parte, porque no ſe acertò el ſurgidero, lo vno, y porque ſe tuuo gran deſcuydo no temiendo tempeſtad, qual vino, en echar luego a tierra cauallos, municiones, y comida. Lo qual hecho agora prometiaſe a los que eran deſte parecer vna certiſſima victoria, que por conſeguir auia ſu Mageſtad, y el exercito paſſado por tantos trabajos, peligros, y gaſtos, y aun parecia coſa vergonçoſa retirarſe ſin hazer mas daño al enemigo. Pero eſtaua el Emperador tan laſtimado de ver el eſtrago que por ſu armada auia paſſado, que ni negaua lo vno, ni reſoluia en lo otro. Quiſiera recoger las reliquias de ſus gentes por no perderlo todo, y retornar ſobre ſus enemigos, pero temia la brabeça del mar. Otros vuo que dixeron que lo mejor era embarcar, aunque ya no lo quiſieran los ſoldados Eſpañoles, ni muchos Caualleros, y ſeñaladamente, Hernando Cortes Marques del Valle, que ſabia de ſemejantes trabajos, y hambres, y vltimos aprietos, y fue el que mas perdiò deſpues del Emperador, porque ſe le cayeron en vn cenagal tres eſmeraldas riquiſſimas, que ſe apreciauan en cien mil ducados, y nunca ſe pudieron hallar, y era tal ſu animo, que no ſintiò tanto eſta perdida, como el poco caſo que del ſe hizo en eſta jornada, porque con auer ſido tan valeroſo como era, y es notorio, no le metieron en Conſejo de guerra, ni le dieron parte de coſa que en ella ſe hizieſſe, y aun deſpues de paſſada la tormenta, porque dezia el que ſe vinieſſe el Emperador, y le dexaſſe con la gente que alli tenia, que ſe obligaua de ganar con ella a Argel: no le quiſieron oyr, y aun dizen que vuo algunos que hizieron burla del. Ningun diſcreto aura que no entienda la cauſa deſto, y mas ſi conoce, y ſabe la ſoberbia del Eſpañol, como ſi la virtud, y nobleza propria no valieſſe tanto, y ſegun al-

Tratan de reboluer ſobre Argel.

Hernando Cortes Marques del Valle ſe obliga a conquiſtar a Argel.

Año 1541.

Año 1541.

El Conde Alcaudete se obliga a lo mismo, pierdense estas cosas por no oyr los Reyes a todos.

gunos, mas que la heredada. A lo mismo que Hernando Cortes dizen, que se ofrecia Don Martin de Cordoua Conde de Alcaudete, y Capitan General de Oran, o el Emperador no lo supo, o sus Consejeros le quitaron dello. Mandò pues el Emperador resoluiendose en la buelta, embarcar a cada vno en el nauio que vino, si lo vuiesse: porque de las naos de Italia pocas faltauan, mandò echar los cauallos de todas a la mar, que fue gran lastima, porque cupiessen los hombres. Las naos se llenaron mucho, porque faltauan pocos, y muy menos que al principio creyeran, de lo qual se quexauan sus dueños, haziendo gran sentimiento por ello, como de daño particular e iniurioso, pensando con lo tal amansar al Emperador que estaua, y con razon, puesto en efectuarlo: mas el Emperador, como Christiano piadoso, antepuso la vida de vn hombre, y de muchos, a la de vn cauallo, y cauallos sin cuento que fueran. Fue muchas vezes el mismo de naue en naue a los hazer echar, o dejarretar, que por lindos los escondian. Vuo gran trabajo, y estrechura en repartir, y embarcar la gente, por lo qual anduuo el Emperador con mucho cuidado, entrando y saliendo amenudo en la mar, aque reciuiessen a todos en los nauios sin quedar alguno, y fue bien menester. Finalmente el Autor desta relacion (que no fue a pelear, sino que era vn Sacerdote docto, y curioso) dize que fue en la galera de Don Hernando Lobos Embaxador de Portugal, y que se embarcò de los postreros de todos, y notò mucho al Emperador, como lo auia notado todos aquellos dias, y sin lisonja dize: *El estuuo en todo sabio a gouernar, esforçado a pelear, humano al mal ageno, y fuerte al propio: y si Dios assi no lo dispusiera, era digno de acabar gloriosamente aquella empressa.* Y el Doctor Hillescas, dize por relacion de vn Cauallero que se hallò en esta jornada, que auiendo el Emperador sabido, que Andrea Doria era desembarcado, saliò de vna tendezuela de lienço que tenia por posada, para yrle a visitar, luego que se alçaron de Argel, y a caso passò por medio de vn esquadron de Infanteria, y como le vieron yr házia donde estaua Andrea Doria, pensaron que se queria embarcar, y dexarlos, y començaron todos a murmurar, y afligirse entendiendo quedar sin el. Entendiolo el Emperador, y boluiò a ellos el rostro alegre, y lleno de amor, y dixoles: *No temays amigos, que no me voy, yo os prometo que el primero que aqui a de quedar sere yo, y de no salir destos trabajos hasta teneros a todos fuera dellos*, palabras con que les puso mil coraçones. Embarcaronse pues todos, Italianos primero, Alemanes luego, y despues los Españoles, y antes que acabassen se reboluiò el tiempo, y el mar con otros ayres, que se vuieron de partir cada vno quando pudo, y como pudo.

Echan los cauallos a la mar.

Valor que mostrò aqui el Emperador.

Consuela el Emperador a los suyos humanamente.

§. XIII.

Arroja el viento al Emperador en Bugia.

CAda piloto, y cada hombre quisieron boluer donde partiò, mas los ayres deramaron la flota de tal suerte, que ninguno tuuo derecha su nauegacion, y quiriendolo assi su fortuna, las naos que auian de yr a España, fueron o a Bugia, o a Cerdeña, y aun a Italia, y muchas de las que auian de yr a Italia, vinieron a España, y a Oran, partiendo todas de vn puesto, aunque no a vn mismo punto, cosa de contar para los siglos venideros, y que causò grandes y muchas romerias, deuociones, y votos. Algunas naos de soldados Españoles, como fueron los postreros a embarcar, y estauan ellas cascadas de la tormenta, se hundieron en Metafuz con los torbellinos antes que pudiessen salir en alta mar, pero no se ahogò toda la gente. Dos fueron a dar en tierra cerca de Argel, y los Españoles, segun despues se supo, rogaron a los Alarabes, que como perros a cuerpos muertos cargaron luego a ellos, que los tomassen por esclauos, y no los matassen, pues en ello vsarian humanidad, y gẽtileza como hombres de guerra, y visto que siendo pobres aquellos Berberiscos, no los querian por cautiuos, y que como crueles de-

Crueldad de los Barbaros, y animo de los Españoles.

Año 1541.

zian que los tenian de matar blandiẽ- A
do ſus lanças por encima de las adar-
gas, tomaron las armas, y hizieronſe
todos vn ouillo, y peleando en cerco
caminaron házia la ciudad, pelearon
tan dieſtramente, que ſin morir hirie-
ron muchos, y aun mataron algunos.
Llegaron en eſto muchos Turcos, que
bien ſe conocian en el trage, y tocado,
a los quales dixeron los Eſpañoles
que ſe rendirian por eſclauos, ſi Azan
Aga vinieſſe, por tanto que le fueſſen B
a llamar, y entretanto los guardaſſen.
Llamaron a Azan Aga, y vino luego, y
liebolos cautiuos, y aſſi ſaluaron las
vidas, ya que no pudieron la libertad.
Los Alemanes tuuieron muy mala
nauegacion, porque mas de quatro
cientos que yuan en vna nao, nunca
pudieron tomar puerto, aunque lle-
garon muchos, en cinquenta dias, y
quando lo tomaron eſtauan tan debi-
litados, y paſſados de frio, y hãbre, que C
ſe murieron no pudiendo digerir la
vianda. Las galeras corrieron tambien
fortuna, y algunas perdieron la pala-
zon rompiendo la vela, por la qual
fortuna vuieron de yr a Bugia ſiguien-
do la coſta, que aſſi lo porfiò Andrea
Doria, por menor daño, aunque no
lo quiſiera el Emperador, ſino que hi-
zieran fuerça la via de Eſpaña: pero
como alla ſe vio con todas las galeras, D
y con otras muchas naos, mandò que
todos ayunaſſen tres dias, rogando a
Dios por buen tiempo, y que les per-
donaſe ſus pecados, y que ſe confeſa-
ſen, que aſſi lo hizo el deſpues de auer
hecho tres proceſſiones, porque ceſaſ-
ſe la tormenta, que verdaderamente
parecia, que ſe andaua tras ellos, la
qual anduuo tal, que dentro del puer-
to arrojò vn eſquife ſobre vna galera
que matò dos remeros, y a vnas gale- E
ras quebrò los remos, a otras las nari-
ces, y a otras el caſtillo de popa: hizo
tambien daño en las naues, porque la
carraca firnara de Genoua dio en tier-
ra caſcandoſe por la fuerça del vien-
to, y mal ſuelo para las ancoras, la
qual ſupliò la grandiſſima falta de co-
mida que auia, porque era del vaſti-
mento, aunque no la cumpliò del to-

Bueluelſe el Emperador a Dios con ayunos, y oracion.

Año 1541.

do, y como eran muchos, y eſtuuieron
cerca de veynte dias, vuo gran falta
y careſtia, y aſſi llegò a valer vna galli-
na vna dobla, y vna cabra mil mara-
uedis, y vn puerco doze ducados, y aũ
diez y ocho. Los Moros trayan algu-
nas aues, y vaquillas a vender, que no
era mal manjar, para quien las podia
comprar, y venia hecho a comer ca-
uallo. Quan grande pueblo de Mo-
ros fue Bugia, y quan noble, y famoſo
dixe, quando fue ſobre ella, y la ganò
el Conde Pedro Nauarro: ya en eſte
tiempo no era de ver, ſi bien era de
tener, para las coſas de Berberia, y aſſi
el Emperador traçò, y mandò labrar
vn caſtillo por mas fuerça, y ſeguri-
dad, y en dando ſeñal el cielo de ſe-
guridad y templança deſpachò a Don
Hernando de Gonçaga con ſus gale-
ras de Sicilia, y de Malta, para que
ſe fueſſe a ſu gouernacion, y las naos
de Italia con Aguſtin Palauicino, y al
Conde de Oñate a Eſpaña, por Ca-
pitan de las naos que alli eſtauan, y
de la gente que no podia caber en las
galeras, el qual fue a Callar de Cer-
deña forçandolo el viento a hazer tan
contraria nauegacion. Llegando a
Callar les hizieron los naturales las
fieſtas poſibles dandoles el parabien,
y a Dios infinitas gracias por auerlos
eſcapado de tan peligroſa tormenta:
tuuo alli las fieſtas de la Nauidad ga-
ſtando muchos dias antes que a Eſpa-
ña venir pudieſſe. Duraua el mal tiem-
po, y crecia la falta de los vaſtimen-
tos, y aſſi auia bien que penſar ſo-
bre tan arduos negocios como eſtos
dos eran: el vno conſtriñia a partir, el
otro forçaua eſtar quedos, y ambos
amenaçauan muerte. Mandaua la
hambre ſalir, y el tiempo quedar: y
en el conſejo de mar vnos dezian que
fueſſen a Tripol coſteando ſiempre, y
otros a Cerdeña forçejando al remo,
o a Sicilia, nauegacion larga, dificil, y
para perecer de ſed. Quiſo Dios que
en eſto ſe leuãtò Sudueſte, con el qual
partiò el Emperador de Bugia, y fue a
Mallorca, y de alli a Cartagena don-
de fue bien recibido, como muy deſ-
ſeado que era, porque ſegun las nue-

Que ciudad era Bugia.

Deshaze el Emperador la armada.

Va el Emperador a Callar.

Año 1541.

uas que auian tenido, y la gran tardança que auia hecho, todos assi en Italia, como en España, temian su vida, y a sus enemigos no les pesaua: y este es el fin, y sucesso de la jornada de Argel tercera vez acontecido, contando la de Diego de Vera, y de Don Hugo de Moncada.

§. XIIII.

Batalla del Carruan.

DEspues desta triste, y desdichada jornada de Argel corriendo Andrea Doria con Don Hernando de Gõçaga la costa de Africa, tomò a Caramini, Monasterio, los Esfaques, Susa y la Mahometa, y dexando en Monasterio a Don Aluaro de Sande, con el tercio de Sicilia, le dexo orden que diesse fauor al Rey Muley Azem de Tunez contra Cidearsa, que se le auia alçado con la ciudad de Carruan, y se llamaua Rey della. Estaua Cidearsa puesto en vna lengua de tierra que se haze entre dos mares junto a Monasterio, y para passar Muley Azem a su tierra, auia de romper por fuerça al enemigo, que tenia veynte y dos mil cauallos, y quinze mil Infantes, y seys cientos escopeteros Turcos, cuyo Capitan era Baalij Renegado Español, natural de Malaga, hijo de vn carnicero llamado Cachorro. El Rey de Tunez tenia hasta siete, o ocho mil cauallos, y los Españoles eran como dos mil y quinientos Infantes. Tenia puesto su Campo Cidearsa vna legua de Monasterio. Los Españoles determinaron darle batalla, porque de otra manera no tenian passo. Don Aluaro dio noticia al Rey de Tunez de su determinacion, y ordenò su gente en vn esquadron a manera de luna, y por auanguardia vna manga de quatro cientos arcabuzeros Españoles, y los demas por guarnicion al lado derecho de la batalla. Començose a pelear con tan buen orden, y con tanto animo que los de Cidearsa fueron de presto desbaratados, y los quatrocientos Españoles rompieron a los seys cientos Turcos, que venian tambien por auangnardia en el Campo contrario. Siguiendo los Españoles el alcance desordenados con el calor de la victoria, no se recelando de cosa alguna, salieron de traues de entre vnos oliuares hasta catorze mil caualios que estauan emboscados por Cidearsa, y embistieron en los vencedores con tanta furia, que los Moros del Rey de Tunez boluieron las espaldas la via de Susa hazia Tunez. Estaua tan adelante a esta sazon la manga de los arcabuzeros Españoles, que quando quiso retirarse a su esquadron, que aun estaua entero, no lo pudo hazer, y assi la cercaron los cauallos de Cidearsa, y mataron como veynte, o treynta soldados antes que pudiessen ser socorridos de sus amigos. Estando el esquadron de los Españoles a la mira, y no sabiendo que determinacion tomarian viendo huyr al Rey de Tunez, y a sus Españoles en tan conocido peligro, saliò de entre todos el Capitan Luys Brauo de Lagunas hijo de Sancho Brauo (el que en Valladolid no quiso seguir la Comunidad, por ser leal a su Rey,) mançebo valiente, y animoso, y dixo como esforçado Español estas palabras: *Señor Don Aluaro socorramos a nuestros hermanos, no sea que por la manga perdamos el sayo*, y depresto calò su pica, diziendo en alta voz, *Ea soldados todos como yo socorramos a los nuestros*. Fueron de tanta eficacia estas palabras, que luego todos a vna dixeron: *Bien dize Señores como Cauallero, vamos todos tras el*, y de tal manera cerraron con los enemigos, que recogieron en si a los suyos, y en muy buen orden se començaron a retirar a Monasterio, a donde auia quedado con mucha parte del vagaje el Capitan Gaspar Muñoz herido de vn arcabuzazo en la pierna. Auiendo pues caminado los Españoles con tan gallarda retirada, bien legua y media, dieron buelta sobre ellos los enemigos con grande numero de cauallos, y embistieron en la retaguardia donde yuan muchos Capitanes, y personas de oficio. En los primeros golpes, atropellaron algunos, y rompieron tres hileras del esquadron, en la quarta yua Chri-

Gallarda retirada por el valor de Luis Brauo de Lagunas.

Año 1541. ſtoual de la Fuente, de la compañia del Capitan Iuan del Rio, y Pedro Bernardo de Quiros Aſturiano de los nobles deſte apellido, de la compañia de Luys Brauo. Eſtos dos dieron vozes a los que marchauan delante diziendo: *Donde vays Señores, que caualllos lleuays para huyr, o que caſtillo enque os acoger.* Con eſtas palabras echaron mano a las eſpadas, que por la eſpeſura de los caualllos no ſe podian aprouechar de las picas, y el eſquadron todo dio la buelta, y con tanto animo pelearon, que hizieron que los enemigos boluieſſen las eſpaldas, y cobraron algunos de los Capitanes, que auian ſido preſos en el primer acometimiento. Deſta manera ſe fueron retirando haſta Moneſterio, por vna vega llana de poco menos de quatro leguas, ſin perder nada del vagaje, ni pieça de artilleria de ſeys que lleuauan de campaña, y ſin perder reputacion. Hecho digno de memoria, aunque algunos por deſcuydo, o mala voluntad, a la nacion Eſpañola, no la hizieron del, ni de otra hazaña, que eſte dia hizo vna muger, que ſe llamaua Maria de Montano, la qual juntò de preſto trezientos moços de ſoldados, y los armò dandoles las picas que lleuauan en los camellos, y defendiò varonilmente el vagaje, a quinientos cauallos Moros, que le aſalteraron haziendo ella el oficio de Capitan con ſu pica delante de todos, y diziendo: Ea hijos defendamos lo que nos encomendaron, no ganen honra con noſotros eſtos perros. Por eſta hazaña de alli adelante tirò paga eſta muger como ſoldado, y merece tal memoria por ella.

Hecho varonil de vna Caſtellana.

Buelue el Frances a las armas contra el Emperador.

§. XV.

Año 1542. AGradecer podemos al Frances pues dio lugar al Ceſar, para hazer la deſdichada jornada de Argel, y a mi para eſcriuirla breue, y ſumariamente, porque no halle relaciones mas cumplidas de quien me fiar. La razon pedia, que los Principes Chriſtianos, y pechos generoſos, ſe condolieran de la rota y perdida, que el Emperador con tanta Caualleria padecieron, ſegun dexo dicho peleando, no con Turcos, ni Moros Africanos, ſino con los elementos ſumamente alterados en tierras de enemigos infieles, y inhumanos. Pero pierdenſe los eſtribos donde reyna paſſion, eſta atormentaua tanto al Rey de Francia, por la negra pretenſion de Milan, en que tanto auia porfiado, que ſin reparar en treguas, ni en otros buenos reſpetos con achaque de la muerte de ſus Embaxadores, pareciendole la ocaſion buena por auer buelto el Emperador tan mal tratado de la tormenta de Argel, juntandoſe pues con el Rey de Dinamarca, embiaron a dar los principios de buen año con ſus Reyes de armas deſafiado al Emperador, con ſoberuias, y arrogantes palabras. Deſpachò ſus Embaxadores al Turco, a Alemaña, a Portugal, a los Venecianos, y Ingleſes, procurando leuantarlos a todos, aunque en Venecia, y Ingalaterra les dieron malas reſpueſtas, diziendo, que era coſa indigna oyr a vn Rey que trataua con Turcos, y lo auia metido en la Chriſtiandad: los demas con el Frances mandaron pregonar la guerra a fuego, y a ſangre por todas las fronteras de ſus Reynos. Que tal fue el peſame que eſtos Reyes ſiendo Chriſtianos, le dieron del deſtroço, que auia padezido en Argel, por donde auia ydo con tan buen zelo, y tan en fauor, y bien de la Chriſtiandad. El Emperador reſpõdiò a ſus deſafios, como merecian, y a los pregones de ſu guerra con otros ſemejantes en Flandes a 24. de Mayo, y vioſe quan repreſada eſtaua la yra del Rey de Francia, que como vn mar detenido, rota la preſa rebienta: aſſi hizo eſte Principe acometiendo las tierras del Emperador por diuerſas partes, mandò continuar o boluer a la del Piamonte, embiò per Artoes, y Teruana a Antonio de Borbon,

Año 1542.

Año 1542. bon, por Brabante, a Martin Van Rosem, con ayuda del Duque de Cleues, por Lucemburg; a su hijo Carlos Duque de Orleans, y por Cataluña, sobre Perpiñan, al Delfin Henrique. Amenaçaua tambien por Nauarra, y no contento con esto procuraua la venida del Turco, y le embiò vn gran presente de seyscientos marcos de plata marauillosamente labrada, y quinientas ropas de seda, grana, y otras telillas ricas, para dar a los criados del Turco, esto todo contra vn Principe desapercebido y roto, no de enemigos, sino de la furia infernal del mar, y vientos, sin dolor, ni miramiento de la Christiandad, pasion estraña, indigna sumamente de quien la hazia. Ay bien que dezir destos cuentos. Lo primero que el Rey Francisco procurò antes de començar esta guerra, fue pedir a Solyman, que embiasse contra el Emperador su armada. Lleuò esta embaxada vn Cauallero Frances, llamado Polino, persona de harta intelligencia, y buenas partes. Hallò en el Turco muy buena entrada, y en sus Bassas, y ministros, ofreciendo la guerra como el Rey la podia desear. Mandaronle boluer a Francia, por el orden que el Rey queria que viniesse, y hallandole, que andaua a caça, con mucho contento de las ofertas de Solyman, dentro de tres dias boluiò a despachar a Polino, mandandole que fuesse por Venecia donde el Turco auia prometido de embiar a Iunusbeyo por su Embaxador, para que la Señoria hiziesse guerra al Emperador, y los dos juntos trataron con el Senado de la guerra, formando el Frances mil quexas, y diziendo palabras muy descompuestas contra el Emperador. Mas por mucho que el Frances, y el Turco hizieron, los Venecianos no quisieron intentar la guerra. Partieronse a Constantinopola, donde ya estauan harto inadadas las voluntades del Turco, y de los Bassas, de manera, que porque Polino trabajò, no pudo acabar, que por esto año de 1542. saliesse Barbaroxa con las galeras del Turco, aunque embiò el Rey otro segundo Embaxador, que fue Dexio Comendador de San Iuan. En estas embaxadas gastò el Rey casi vn año, y en el sucediò al Emperador la desdichada jornada de Argel, de la qual muchos de los Principes Christianos se dolieron lo que era razon, solo el de Francia, si bien con nombre y obligacion de Christianissimo, se holgò, pareciendole que de aquella vez quedaua el Emperador tan quebrantado, y deshecho, que no se podria defender del, y quãdo el Rey Frãcisco pẽsò que tenia el fauor del Turco, y que no le faltaria el de Venecianos, quiso (segun dizen) començar la guerra contra su Condestable Monsieur Ana Montmoransi, con quien estaua indignado, y quexoso, haziendole cargos, de que era amigo del Emperador, y que le auia estoruado de prenderlo quando estuuo en Francia; que por amor del no le auia dado a Milan: finalmente el acriminò tanto la cosa que estuuo a pique de cortarle la cabeça, y ya que no fue le quitò quanto tenia, y le hizo viuir pobremente, y sin honra en vna granxa, que en esto paran de ordinario los mas llegados a los Reyes, y hasta agora no se quien se aya escapado.

Año 1542.

§. XVI.

Cayda de la priuança del Condestable de Francia.

ASsi cuentan la cayda del Condestable, Hillescas, y Iobio algo mejor, y fue cierto el caso desta manera. Monsieur Ana Montmoransi fue desde su moçedad gran priuado de Francisco, y en el mismo grado, o poco menos lo era Monsieur de Brion, y conforme a la priuança de ambos el Rey su amo andando los tiempos hizo al vno Almirante, y al otro Condestable, pero siempre se trataron cada vno destos dos por su priuanza, con emulacion del otro (costumbre de priuados ordinaria) hasta que sucediò la guerra que se començò año 36. en el qual passaron palabras bien azedas, y mas de lo que se sufria en semejante lugar, que era delante del Rey, y su Consejo de guerra entre el Condestable, que disuadia aquella guerra, y la reprouaua,

Año 1541. y maldezia, y el Almirante, que la perſuadia, y aprouaua, y conforme a eſte ſu parecer ſe començò, y paſſò gente los montes con el Almirante, y tomaron en el Piamonte los lugares del Duque de Saboya, que ya atras quedan dichos, y como deſpues el Emperador cargò ſobre Francia, y apretò aquel Reyno con grandiſſimo miedo, toda la ſalud de aquella Prouincia, y la defenſa della puſo el Rey en manos del Cõdeſtable, dandole el cargo de aquella guerra, y aſſi lo hizo muy bien, y acertadamente haſta que el Emperador ſe retirò, y ſaliò de Francia, eſtando a todo eſto el Almirante competidor de Mõtmoranſi, no poco desfauorecido, a cauſa de auerſe auido floxamente en lo del Piamonte, y dado lugar con ſu remiſſion, a que ſe recobraſſe Foſan, y otras coſas que le imputaban, que le cauſò andar abatido, y retirado de la Corte, y eſtando en vn lugar ſuyo, durando la guerra del año 1537. quieren dezir, malas lengnas, que por comiſſion del Emperador, o de la Reyna Maria Gouernadora de Flandres, le embiaron vna perſona ſecretamente offrociendole partidos conuenientes, para ſacarle del ſeruicio del Rey. De todo lo qual, aſſi de lo del Piamonte, como de auer dado oydos a otro negocio, y no ſer auiſado dello, fue deſpues acuſado, y eſtuuo preſo harto tiẽpo al rededor de la Corte Franceſa, haſta que el año de 40. ò 41. Se determinò ſu negocio, teniendo ya el tramado otro que fue, auer tomado deudo con la de Eſtampis, perſona grandemente acepta al Rey, caſando hermano del vno, con hermano de la otra, y la cauſa ſe determinò vn poco riguroſamente contra el Almirante, pero acabado de ſentenciar le remitiò el Rey todas las penas, y boluiò a ſu oficio, y priuança, como de primero, puesto caſo que auia muy gran differencia, entre la bõdad de Montmoranſi, y la condicion del Brion: porque el Condeſtable amaua la paz, ſi bien era excellente en las armas, y todo ſu interes, y priuança la gaſtaua, en perſuadir eſto a ſu amo: por el contrario Brion era amigo de nouedades, y que ſu Rey ſiempre las buſcaſſe, y que ſin embargo de qualeſquier juramentos, y concordias tornaſſe a la guerra ſiempre que hallaſſe aparejo para ello, y a eſte atribuyen la inuencion de acometer las tierras del Duque de Saboya, para cobrarlas con la guerra que virtualmente ſe hazia al Emperador. Y aun tambien por eſta via dar moleſtia a ſu contrario el Condeſtable, cuya muger era de aquella caſa de Saboya, hija de Renato hermano del Duque, que por otro nombre llamauan el Baſtardo de Saboya. Pero tornando al propoſito, como vio el Condeſtable a ſu contrario enterado en ſu primera priuanza, y que mediãte mugeres la lleuaua cimentada, pareciole (como dize Iouio) dexar la Corte, y retirarſe no pudiendo ſufrir a ſu emulo pueſto en la priuança antigua. Y aſſi eſtãdo la Corte en Chatelerao, acabado el Duque de Cleues de boluerſe de Francia a ſu Eſtado, pidiò el Condeſtable la licencia que digo, y ſe retirò a ſu villa de Zeutilia, con grande peſar del Delfin Henrique, que le queria biẽ, y le peſaua grandemente de los diſfauores que ſu padre le hazia. Demanera que reſumiendo eſte articulo, la cauſa de la cayda de Montmoranſi, fue la ſubida de ſu emulo, y no de que ſoſpechaſſe el Rey, que ocultamente fauorecia las coſas del Emperador, ni tãpoco corriò el rieſgo de cortalle la cabeça, como cuenta Illeſcas, ni la quitò lo que tenia, ni el officio, ni le hizo viuir pobre, ni en granxa alguna, ni la madre del Rey tenia enemiſtad con el, que ya en eſte tiempo era muerta auia diez años, porque muriò año 1541. a 14. de Octubre. Demanera que el Condeſtable dexo de ſu voluntad la Corte, y lo que tenia en ella.

A B C D E

Año 1541.

§. XVII.

Descubre el Frances la guerra en el Piamonte tomando a traycion a Clarafon.

DEſpues deſto embiò el Rey a mandar a Guillelmo Belayo, que era Capitan General en el Piamonte, que començaſſe a dar principio a la guerra con alguna occaſion la mejor que el hallaſſe. Eſtos tratos no fueron tan

Año 1541.

secretos, que el Marques del Vasto no los entendiesse, por cierta traycion que se descubrió en Alexandria de la Palla. Estauan por el Rey en el Piamonte cinco pueblos principales, Turio, Mõte Calerio, Sabiñano, Peñoralo, y Varulengo, sin otros de menor calidad: por el Emperador estauan, Aste, Vercelle, Vlpian, Fossan, Quier, Quirasco, o Carasco, y Alua. Antes que se acabasse bien de descubrir la guerra, vna noche acomodada saltearon los Franceses a Carasco, y escalando por tres partes y lo entraron, y mataron la mitad de los soldados que estauan de presidio, y lanzò fuera los demas, y se apoderaron del lugar que es muy fuerte, y de ay a poco estando la fortaleza con falta de bastimentos, el Capitan Sangrio se dio a partido, y la entregò, y lo mismo intentaron hazer en Alua, y en Vercelli, mas no les valiò, porque Francisco Landriano se lo defendiò valerosamente, y el excellente poëta Geronymo Vida Veroues Obispo de Alua, con su buena diligencia, industria y consejo. El Marques del Vasto juntò luego su gente, ayudando cõ gente y dineros los Milaneses, y antes que los Franceses se entendiessen, les ganò doze lugares, pero de poca importancia, que todos ellos iuntos no eran tanto como Carasco. Entonces començò a declararse la guerra, y salir aluz la intencion dañada del Rey de Frãcia, y Mõsieur de Vandoma se puso en campo junto a Terquana, y desbaratò vna vanda de cauallos Flamencos, y por otra parte el Duque de Orleans tomò a Lucemburg, sin que la Reyna Maria se lo pudiesse estoruar, y ganò en aquella comarca otros muchos lugares, porque do quiera que llegaua le abrian las puertas. Quiso el Rey hazer otro exercito para si, y embiò a Nicolao Bossuum Monsieur de Longauilla, que fuesse a Guillelmo Duque de Cleues, y Iuliers, cõ seyscientos cauallos, y que juntasse la gente que pudiesse de pie, y de cauallo, y acometiessen a Brabante, y hiziessen alli cruel, y sangrienta guerra, para embaraçar a la Reyna Maria echandole la guerra en casa, para que no pudiesse socorrer a Lucemburg. Iuntò el Duque de Orleans doze mil Alemanes, y seys mil Franceses, y tres mil cauallos, entre los quales auia quinientos del Rey de Dinamarca que auia embiado, con muchos nobles de Francia en armas, y en sangre, y por el mes de Iulio fueron contra Lucemburg, y aruynaron a Dam Villerio: pusieron fuego a Iuosio auiendole combatido algunos dias, de manera que se vuo de rendir, y pusieron en el guarnicion de soldados, armas, y seys tiros gruessos. Iuntaronsele aqui al Duque otras diez vanderas de Alemanes, y dos mil cauallos que los traxeron de Brabante, que como se dira la auian asolado, Longauilla y Martin Van Rosem. Rindiosele luego Arlonio; y contra lo que auia prometido lo arruynò, y pegò fuego, de lo qual le peso despues, y mandò matar el fuego. De ay fue cõtra la ciudad de Lucemburg, y auiendola tenido cercada pocos dias se dio a partido, dexando salir libremente con sus armas y ropa a los soldados que estauan de presidio, y dando que los naturales quedassen libremente con las haziendas y gouierno como lo tenian, con las quales condiciones se le entregò. Lo mismo hizieron Mommedio, con que quedò por los Franceses el Ducado de Brabante, quedando solo por el Emperador Thionuilla. Auiendo acabado tan prosperamente el Duque de Orleans esta jornada, puso por gouernador y Capitan de Lucemburg al Duque de Guisa, y despidiendo la gẽte boluiose a su padre: mas apenas pudieron padre y hijo solenisar la victoria, porque aun no era bien llegado el Duque de Orleans a su padre, quando le vino nueua que el Principe de Orange Reynerio Nasau con su exercito auia acometido a Lucemburg, y la auia tomado con todos los lugares que Franceses auian occupado, excepto Iubosio, y los auia reduzido al Emperador, y que tenia cercado el Duque de Guisa en Iubosio. Detuuose el Principe de Orange en recobrar

El Marques del Vasto se paga del Frances.

Año 1541.

En Picardia comiença el Frances crudamente la guerra.

Toma el Duque de Orleans a Lucẽburg y Dudado de Brabante.

Cobra el Principe de Orange lo perdido de Brabante.

Año 1541. a Brabante, hasta el mes de Octubre, y acabada esta empressa fue contra Iulia parar vengar en Cleues el daño que Brabante auia recebido y pagarla con la misma pena.

§. XVIII.

El Duque de Gueldria se pone en armas contra el Emperador

YFue el caso que quando el Duque de Orleans hazia guerra a Lucemburg, el Duque de Cleues juntò doze mil hombres, y mil y quinientos caballos, a los quales dio por Capitan a Martin de Rosem, soldado principal de Gueldria, y muy escogido Capitan, y echò fama que juntaua esta gente para socorrer al Rey de Romanos contra el Turco: y como su pensamiento era de seguir al Frances, y juntarse con el, y para esto auia de passar el rio Mossa, y por el Condado de Hornes, tomò achaque de que embiaua a Francia por su esposa. Pidiò Rosem passo a los de Liege, mas sabiendo el Obispo de Cebembergue, que el camino que estos lleuauan era contra el Emperador, auisolos para que de ninguna manera los dexassen passar, y assi los de Liege puestos en armas les negaron y resistieron el passo saliendo todos los labradores y gente de la tierra a la resistencia. Entendiendo los de Ambers esto temieron que la jornada de Rosem no era para Vngria, ni otra parte, fino contra ellos, y su ciudad, que en aquel tiempo era vna de las mas ricas de Europa, y luego con licencia de la Reyna Maria, leuantaron algunas compañias de gente, y embiaronlas en socorro de los labradores que estauan armados para embaraçar aquel passo en Pelandia. Esta gente de Ambers con otra de los dichos labradores fueron contra vnas vanderas de Rosem, que ya auian passado la Mossa, y dieron en ellos, de manera que boluieron por do auian venido donde estaua su Capitan Rosem, y no se fiando los de Ambers de Rosem, ni del embaraço que le hazian para que no passasse, pusierõ guarda en la ciudad, y la fortificaron, y hizieron que todos los estrangeros, principalmente los que eran naturales de Cleues, jurassen de defenderla, y a los que no querian jurar, los echaron fuera, y se puso todo el pueblo en armas nombrando Capitanes: enarbolò vanderas, ordenò las compañias, y armò los soldados, reparò los muros, limpiò los fosos, puso artilleria en las torres, y lugares mas conuenientes. Hizieron Capitan General a Cornelio Espanga, por cuyo consejo quemaron todos los arrabales que tenian vna gran poblacion. Passò Rosem con toda su gente el rio Mossa, apartandose de los enemigos, que les quitauan el passo, caminò sin hazer daño para Brabancia, no se mostrando enemigo, porque los de Ambers, y otros se quietassen, y no le hiziessen resistencia, hasta dar en ellos descuydados: lo otro porque muchos de los soldados que lleuaua no sabian que yuan contra el Emperador, y si lo supieran antes de entrar en Brabancia lo dexaran, y desempararan las vanderas. Por lo que luego hizo este Capitan se echò bien de ver, que su camino era contra Ambers, no con esperanças de entrar la ciudad por solas su fuerças, que era dificultoso, sino llamado por algunos traydores, que le auian prometido de pegarla fuego por algunas partes, y que tomarian las armas quando el pueblo estuuiesse alterado con el incendio, y se harian Señores de vna puerta, y se la darian abierta, para que entrasse con su gente, y saquearian aquella opulenta, y riquissima ciudad de Ambers. Eran Consules, o Alcaldes della este año 1542. Lancelote Vrsulo, y Nicolao Schemero, que con los demas ministros de justicia, con suma diligencia andauan fortificando, y reparandola. De ay a poco se supo en Ambers, que Rosem auia tomado el camino, declarandose por enemigo, haziendo guerra y daño en las tierras por do passaua, que eran del Emperador: porque como hasta alli los soldados de Rosem anduuiessen sin hazer daño entre los labradores aloxados por las aldeas, comiendo y bebiendo, tomando lo que les dauan graciosamente, y

Traycion que se vsdia en Ambers, para entregar la ciudad al Gueldres.

Cobra el Principe de Orange lo perdido de Brabancia.

Año 1541.

Año 1541.

por sus dineros, perdiendo ya con esto el miedo; los que se auian puesto en arma las auiã dexado boluiendose en sus casas y labrança, passò Rosem sin contradicion el rio Mossa: luego cada soldado prendiò su huesped, y porque no los matassen les dauan quanto tenian. Robaron el ganado, y quemaron los campos, derribauan los edificios, y Iglesias, y quemauan lugares, llegando ya á ser tan barbaros, y crueles que matauan a quien no les hazia mal: compravan los que podian las vidas con dinero. Finalmente los soldados de Rosem se hizieron tan insolentes, que ya no tenian respeto a Dios, ni al Emperador. Tuuieron auiso los de Ambers, que haziendo estos daños auia ydo Rosem contra Berlam, y Hoochstrate, y que rindiendosele los lugares, y aldeas auia tomado la fortaleza que era de mucha importancia, y auia sacado della mucha artilleria, y municion: por lo qual los de Ambers vieron que no se engañauan en pensar que este enemigo yua sobre su ciudad, y mas viendo que trayendo tanta gente no se embaraçaua en algun lugar cerrado con auer algunos ricos que pudiera tomar y sacar dellos grandes bienes. Pues como Rosem se detuuiesse algunos dias en Hoochstrate, lugar cerca de Bruselas el Principe de Orange con quinientos cauallos, y tres mil Infantes, que Ambers y Buscoducanos le auian dado, a 24. de Iulio saliò de Breda, y a grandes jornadas llegò a Ambers, para defender la de Breda, y Hoochstrate. Partieron para Ambers los de Rosem: juntanse los caminos por donde venian el Principe y Rosem, en el campo Brescoto y EKera, por lo qual estaua el buen suceso en la brevedad, y llegar primero el Principe a meterse en la ciudad, o llegar Rosem a cercarla, y assi procuraron darse priessa para ganar el vno al otro la delantera, por esto caminaron con tãta furia para Brescoto. Caminò Rosẽ cõ mayor diligẽcia, y ocupò a Brescoto, y con vna nueua inuencion armò vna celada al de Orange en vn cãpo raso y llano, que en todo el no auia donde poderse encubrir vn soldado, sino eran vnos arboles pocos, que en vn bosquezillo estauan alli cerca, y para engañar al de Orange vsò desta estratagema Rosem. Mandò poner quatrocientos cauallos de los que el Rey de Dinamarca auia embiado con armas negras, que por esso los llamaron los cauallos negros. Estos se tendieron en ala cerca de Brescoto: detras dellos puso toda la Infanteria de rodillas, tendidas las picas, vanderas y armas, o baxas al suelo, de tal manera, que estando los quatrocientos cauallos, como dixe en ala, cubrian la Infanteria, para que el Principe no la viesse. Llegò el de Orange, y por falta o negligencia de los descubridores no tuuo auiso de la emboscada, que Rosem le tenia gentilmente armada en el campo abierto, y claro, y como no descubriò mas que la Caualleria, pareciendole poca gente, no hizo caso della, pensando que no estauan alli para mas que embaraçarle el camino. Mandò el de Orange a Lubberto Turca Capitan de la Caualleria que se adelantasse, y los acometiesse, y el con la Infanteria caminò a su passo en orden. El Turca con los cauallos, y lanças que lleuaua, disparando los pistoletes que cada vno lleuaua, dio en los quatrocientos, los quales se fueron retirando hasta el bosquezillo, o arboles, y çarças, donde se defendian con las escopetas. Apresurose a este punto el de Orange con la Infanteria, y apenas auian començado a escaramuçar, quando de vna y otra parte se leuantaron los soldados de Rosem, y cercaron al de Orange, acudiendo al mismo punto la demas Caualleria, y gente de Rosem de diuersos escondrijos, donde estauan metidos y emboscados, y hirieron fuertamente en los del Principe, el qual viendose tan apretado, y salteado sin pensar, recogiò la Caualleria a toda priessa, y tomò el camino de Ambers, retirandose, y perdiendo muchos de los suyos: fue harta ventura escaparse. Rindieronse dos mil Infantes arrojãdo las armas sin pelear, por ser visoños

Saltean los labradores engañados.

Sale el Principe de Orange cõtra Martin Rosem.

Año 1541.

Arma con gran astucia vna emboscada en campo raso, en que coge, y desbarata el de Orange.

Huye el Principe de Orange.

Año 1541.

y poco vſados en ellas. Entrò el Principe de Orange con muy poca compañia en Ambers a las ſiete de la tarde. Turbaronſe mucho los ciudadanos cõ eſta perdida: animolos el Principe, porque era moço de gran valor, y la mala ventura no auia quebrantado ſu animo brioſo: dio orden en poner la ciudad como conuenia para eſperar al enemigo, y luego fue a viſitar a la Reyna Maria, que tenia vn valor varonil, muy ſemejante al de Ceſar ſu hermano. De ay a poco deſpues del Principe de Orange, llegò a las puertas de la ciudad, que tambien auia eſcapado Lubberto Turca con algunos Caualleros, aunque Iouio con engaño dize que fue preſo, libro 41. c. 5. Huuo parceres en la ciudad, ſi lo admitirian en ella, porque aunque eſte Capitan auia ſiempre ſeruido al Emperador, era natural de Gueldria, a quien ſeruia Roſem, rezelauanſe del. Gozoſe Roſem con la vitoria, boluiò a regozijarla en Briſcoto. Otro dia aſſentò ſu Real en los arrabales de Ambers: eſtuuieron ambas partes aquella noche con grandiſſimo cuydado y guarda ſin dormir ſueño, porque los de Ambers ſe temian de alguna traycion, ó fuego, que de los que dentro eſtauan, no ſe fiauan: tambien temian de que los enemigos con la obſcuridad de la noche acometieſſen a la ciudad por la parte del muro antiguo, que era muy flaco. Roſem y Longauilla tambien ſe rezelauan y temian no ſalieſſen de la ciudad por diuerſas partes, y los ſalteaſſen en el Real: por manera que el miedo que los vnos y los otros tenian, hizò que eſta noche paſſaſſen con harto cuydado guardas, y eſpias. El mayor peligro que la ciudad tenia era entre Kipdorpian, y la puerta colorada: aqui puſieron los ciudadanos perſonas de mayor confiança. Eſtando en Ambers las coſas tan miradas y preuenidas para eſperar al enemigo, llegò vn Rey de armas de parte de Roſem, y como ſi Roſem fuera vn Rey, les dixo que rindieſſen al Rey de Francia, y al Rey de Dinamarca aquella ciudad, porque Roſem Capitan eſclarecido con muchas vitorias hazia aquella guerra en ſu nombre, y que ſolamente pedia a los ciudadanos que hizieſſen juramento a aquellos Reyes, porque ſus fueros, priuilegios, y libertades no ſolamente ſe los dexarian perpetuamente, ſino tambien ſe los acrecentarian: y que ſupieſſen, que ſi quiſieſſen mas prouar ſus fuerças, que obedecer ſus ſanos conſejos, el procuraria plantando ſu artilleria, y echandoles encima ſus ſoldados viejos inuincibles, que ſu pertinacia huuieſſe tan deſdichado fin, que tuuieſſen bien que llorar. Los de Ambers reſpondieron, que no conocian otro Señor ſino al Emperador CARLOS V. y que ſin ſu mandado a ninguno que traxeſſe armas abririan. Dixo el Rey de armas, que al Emperador CARLOS ya lo auian comido los pezes del mar. Los de Ambers reſpondieron graciosamente, que verian como dentro de tres dias ſaldria del vientre de la ballena, como vn Ionas, y lo tendrian mas preſto ſobre ſi, de lo que ſus Reyes quiſieran. Fue ardid que los enemigos del Ceſar vſaron, que luego que ſe ſupo la perdida de ſu armada en Argel, quiſieron hazer creer a todos, que el Emperador ſe auia anegado, le auian comido los peces, y que ſus gentes no traian ſino vna eſtatua, con que querian entretener, y engañar al mundo. Dixeron mas los de Ambers, que ellos no tenian a Roſem por Capitan de tan grandes Reyes, ſino por caudillo de ladrones ſalteadores, y que le auiſauan, que ſi tocaua a los muros de la ciudad, ſe le daria la pena que las maldades merecian: con eſta repueſta embiaron al trompeta, echandolo por la puerta Kipdorpia. Sintiò tanto Roſem la reſpueſta, que rabioſo mandò luego deshazer todos los molinos de viento que eſtauan fuera de la ciudad, y andauan los ſuyos en quadrillas por los campos y ſembrados de Vuillibordiano, quemando los panes que eſtauan para ſegar. Contra los quales los de Ambers diſpararon la artilleria, y mataron algunos. Otro dia entraron en la ciudad mil y

Año 1541.

Turbanſe los de Ambers por la rota del de Orange.

Engaño de Iobio.

Peligro y miedo de Ambers.

Requiere Roſem que ſe rindan al Rey de Francia y auia.

Reſponden los de Ambers, que no conocen otro ſino al Emperador

Dizen los de Roſem, que las aguas ſalobres tragaron al Emperador, y los peces lo comieró en la jornada de Argel.

Deſtruye Roſem los edeficios fuera de los muros.

Año 1541.

dozientos ſoldados, moços robuſtos, que vinieron de la Prouincia de Vuaſiana, que es vna parte de Flandres, que llega haſta Gante, en la otra ribera del rio Scaldis, y los Gouernadores los armaron muy bien, y puſieron en los pueſtos que mas guarda requerian: y en el meſmo dia ſalieron fuera de la ciudad los de Ambers, y quemaron y derribaron quantas caſas, y quintas auia al derredor de la ciudad, viendolo y llorandolo ſus dueños, porque el enemigo no ſe fauoreciеſſe dello para los offender, o armarles celadas. Señalaronſe muchiſſimo en defenſa de la ciudad, harto mas que los naturales, los valentiſſimos Portugueſes, y algunos mercaderes Italianos, Alemanes, Ingleſes, que no como mercaderes, ſino como eſcogidos Capitanes ſe puſieron enarma con ſus vanderas vnos en competencia de otros. Como vio Roſem el buen orden que en la ciudad ſe tenia, y que no le auian dexado lugar para poderles armar alguna embuſcada, ni dentro auia que eſperar traycion, ſino que todos con ſuma fidelidad conformes ſe defendian, y le ofendian, leuantò ſu Campo a veynte y ſiete de Iulio al amanecer, haziendo que la noche antes caminaſſe la artilleria y vagaje, y con el ruydo que en el Campo de Roſem ſe hazia al leuantarſe, los de Ambers penſaron que ſe acercabã mas a la ciudad para combatirla, que eſto temieron ſiempre: y luego ſe puſieron en orden con muy buen animo para defenderla. Echaron fama algunos traydores en la ciudad, que el enemigo auia tomado vna parte della, y todos con gran alboroto acudieron alli donde ſe dezia que el enemigo auia llegado, y hallando que era falſo, lleuaron la artilleria a aquel lugar fuera de la ciudad donde ſe oyò el eſtruendo y alboroto, penſando que por alli queſrian acometer. Deſta manera paſſaron la noche toda: y entrado el dia vieron que el enemigo ſe yua, y que ardian todos los molinos de viento, huertos, caſas de plazer, pero leuantò el cerco ſin batir a la ciudad Roſem contra el parecer de ſus Capitanes, y aſſi ſe dixo que le corrompieron los de Ambers con mucho dinero, porque ſi ſe puſiera en batirla, y combatirla creeſe, que al primer aſſalto la entrara, porque la gente que la defendia eran mercaderes, y otros no exercitados ni vſados en las armas, ni aun tenian acabadas las trincheas en mas de vna parte, y tenia Roſem en ſu exercito paſſados de doze mil ſoldados, y dos mil caualos bien armados, toda gente valentiſſima, y enuejecida en las armas, tanto que dezia Roſem, que para vencer dos tantos en cãpaña, no queria mayor numero de gente. Començò a caminar házia Lobayna, que en tiempo antiguo fue ciudad famoſiſſima de los Grudios. Hizo por el camino el mal que pudo: ſaqueò a Raneſto y Duſula, pero no oſſò tentar a Lira, porque los ciudadanos lo hizieron apartar ojeandole con ſu artilleria. Aſsi miſmo le reſiſtieron en Lobayna, porque los naturales eran muchos, y la ciudad fuerte, y eſtauan dentro gallardos mancebos eſtudiantes. Tambien auia embiado la Reyna Maria para defender a Lobayna a jorge Rollino Señor de Aymeria con la gente de caballo de ſu guarda, y a Conrado Conde de VVarne Bugij, cõ trezientos ſoldados, y a Felipe Dorlano Vaylio de Brabante con dozientos. Mas deſconfiados de poder defender con tan poca gente vna ciudad tan grande por ſer ſus muros muy eſtendidos, que aun para ſolas las eſcuelas no baſtauan los que dentro para tomar armas auia, atemorizados ſe ſalieron eſtos Capitanes con ſu gente, que cauſò harto temor en los ciudadanos. Auiaſe pueſto Roſem con ſu Campo a la puerta de Bruſelas, ſupo la huyda de aquellos cobardes ſoldados, y el miedo que auia en la ciudad, y embioles vn trompeta requiriẽdoles que ſe rindieſſen al Rey de Francia. Fueron tan honrados y valientes los de Lobayna, que le dieron la reſpueſta que auian dado los de Ambers. Puſieronſe treguas por pocos dias procurandolas algunos traydores que eſtauan en la ciudad, y ſo-

Año 1541.

Entra gente de ſocorro en la ciudad.

Los valiẽtes Portugueſes defendé la ciudad.

Alçaſſe Roſem della.

Martin Van Roſem Capitan valeroſo y cruel, natural de vn lugar en Gueldria que ſe dize Roſé y aun dizé que fue hijo de vno que hazia cerueza.

Quiere Roſem tomar a Lobayna.

Año 1542.

bornados con dineros que Roſem les dio, andauan atemorizando el pueblo, diziendo, que era impoſſible defenderſe, que Roſem traya vn exercito inuencible y grueſſa artilleria, que pues la ciudad ſe auia de entrar por fuerça, y con notable daño, que mejor era darla con notables condiciones. Començaron a tratar dellas, y cautelosamente dixo Roſem, que ſi ſe lo pagauan bien, que el leuantaria el Campo, y ſe yria ſin entrar en la ciudad. Queria deſcuydarlos con eſto, y al mejor tiempo dar ſobre ellos. Pidiò que antes de alçarſe le dieſſen baſtimentos para el exercito, y la artilleria mas grueſſa que tenia la ciudad, y mas ciertas vaſijas de poluora, y ochenta mil florines. Los de Lobayna no cayendo en la traycion que ſe les armaua offrecian cinquenta mil florines, vino, y otras vituallas. Admitiò eſto Roſem, y auiẽdo traydo el vino en caualgaduras haſta la puerta de la ciudad para entregarlo a los enemigos, los eſtudiãtes de aquella Vniuerſidad cortaron las ſogas con que venian atadas las cargas, y no conſintieron que paſſaſſen adelante con ello, recelandoſe diſcretamente, y adiuinando lo que ſe les vrdia, que era embaraçar las puertas con la cargas del vino, y arremeter los enemigos, y meterſe por ellas en la ciudad. No conſintieron que ſe abrieſſen las puertas, y derramaron el vino rompiendo los vaſos en que venia, y fueron luego los eſtudiantes, que Dios los lleuaua, a la artilleria, y diſpararonla en los enemigos. Eſtauan a eſta ſazon con ellos Meyero Blehemio Capitan General de la ciudad, y Damian Gouſio, que en nombre del Senado y pueblo, auian ydo a tratar de los conciertos con Roſem, los quales fueron luego detenidos, y los echaron en priſiones, diziendo, que auian en la ciudad quebrantado las treguas diſparando la artilleria, y que les querian hazer alguna traycion: vinieron con eſto de dar dos mil florines por ſu reſcate. Perdiò Roſem la eſperança que tuuo de tomar la ciudad, y deſpidiendoſe de las Muſas de Lobayna, alçò ſu Campo contra Corbeco: de ay fue por otros muchos lugares ſaqueando, robando y abraſando quanto podia, porque ellos no tratauan de otra coſa, ni fueron para tomar vn lugar cercado, por eſſo dixeron que eſte Roſem era Capitan mas de ladrones que de ſoldados. Hizieronſe fuertes en vn caſtillo ochocientos labradores: rindieronlos, y los degollaron ſin perdonar a vno. Llegaron a Flouanio, y a vna Abadia, que alli auia, que ſe reſcatò con mucho dinero que dieron a Roſem. Deſta manera corrieron y maltrataron todo el Condado de Namur. Paſſarõ el rio Sombreſabis: los labradores de la tierra cortaron los caminos cõ hondos vallados, atraueſſaron grandes arboles para embaraçarles el paſſo. Cõ todas eſtas difficultades y peligroſos caminos yuan derechos para juntarſe con el exercito del Duque de Orleans, quando eſtaua ſobre Lucẽburg, y dauãſe gran prieſſa, porque ſabian que el Principe de Orange, y el Conde de Bura con poderoſo exercito, yuan en ſu ſeguimiẽto apreſuradamente, por lo qual paſſando otra vez el rio Moſſa cerca de Maſier lugar de Flandres, aſſentando el Real en ſitio fuerte deſcanſaron algunos dias. Y tratando aqui de repartir lo que auian robado, llegaron a deſauenirſe malamente Roſem y Monſieur de Longauilla, y eſtuuieron aſsi muy encontrados haſta qne el Duque de Orleans los compuſò, y hizo amigos, y como el Duque ganada Luxemburg, ſe quiſo boluer para ſu padre, deſpidiò la gente de Roſem, y a el mandò boluer a ſu tierra. Tal fin tuuo la jornada que la gente del Duque de Cleues hizo eſte año, que cierto puſo en gran cuydado al Ducado de Brabant, a Flandres, y a la Reyna Maria, ſi bien ſu animo era de mas que muger.

Año 1542.

Defiendeſe Lobayna.

Tratan de concierto.

Defiendẽla los eſtudiantes.

Alçaſſe Roſem de Lobayna.

Por otra parte andaua la guerra entre Franceſes, y Flamencos, porque Antonio Duque de Vendoma, Gouernador de Picardia, con razonable exercito tomò a Teruana, y al lugar Lilerſio, y echò las fuerças por el ſuelo, y aſolò otros lugares y caſtillos de aquella

Como andaua la guerra entre Franceſes y Flamencos en Picardia.

Año 1542.

aquella comarca: queimò y saqueò los campos de San Audemaro, y otros lugares, hizo retirar al Conde Rheusio, y cargado de vna gran presa boluiò a Picardia, y puso los soldados en los presidios. De suerte que con dos exercitos hizo el Rey Francisco este año guerra a los de Flandres, y de la misma manera se tratauan en el mar Franceses y Flamencos, siendo los sucessos varios, vnas vezes fauorables a vnos, y otras a otros.

§. XIX.

Guerra en Perpiñan que hizo el Delfin.

TRatandose las cosas de Flandres con tanto rigor, que no eran menos de tres exercitos los que por aquella parte andauan contra el Emperador en tanto que el Duque de Orleans estaua en Lucemburg, el Delfin Henrico juntò en Auiñon vn exercito de quarenta mil Infantes, de los quales los catorze mil eran Suyzos, y quatro mil cauallos. Partiò con esta gente para Narbona derecho contra Perpiñan cabeça del Condado de Rusellon. El buen sucesso que desta jornada pódia esperar el Delfin estaua en la breuedad de su camino para echarse sobre Perpiñan antes que los Españoles se metiessen en ella. Mas el Emperador tuuo auiso con tiempo del Marques del Vasto, que con cuydado y gastos de espias sabia los intentos del Frances. Poco caso hizo el Emperador desta jornada del enemigo, pero con todo se puso en armas toda España con tanto aparato, como si vuieran de yr a conquistar a Francia. Auia falta de cauallos, porque en la jornada de Argel se perdieron muchos. Dixe como se auia prohibido el vso de las mulas, para que en el Reyno vuiesse mas cauallos: algunos por vejez, otros por enfermedad desseauan las mulas, y assi el Emperador dio licencia, que pudiessen andar a mula los que diessen cauallos para los hombres de armas, y estando en Monzon a veynte y cinco de Iulio pidiò a los grandes, Titulos, y Caualleros del Reyno, que le acudiessen con la gente de armas pagada por quatro meses, representandoles las sus razones del Rey de Francia, y los demasiados complimientos que con el auia echo para atraerle a la paz: y como el Rey soberuio con las fuerças que esperaua del Turco hazia tales acometimientos. A los quales queria el en persona resistir, para lo qual estaua en Monzon esperando la gente que auia de salir de Castilla en socorro de Perpiñan. A lo qual acudieron todos los Señores de Castilla con grandissima voluntad, procurando cada vno mostrar la grandeza de su Estado y amor entrañable que a su Principe tenia. Seria largo contar la gente que cada vno leuantò, y los gastos excessiuos que hizieron en armas y luzidas libreas. Desta manera acudieron los Castellanos a la defensa de Perpiñan, y todos se dieron tan buena maña, que el Frances auisado del apparato de guerra, y de que en Perpiñan se auian metido muchas gentes, y municiones, venia con menos calor que auia començado. Tambien esperaua las galeras de Barbarroxa, que tenia creydo que Polino las auia de traer, que aun no sabia lo que en Constantinopla passaua. Con el espacio del Delfin, tuuieron los Españoles lugar para fortalecer a Perpiñan, porque el Duque de Alua estuuo alli algunos dias, y la reparò, y ordenò, como aquel gran Capitan lo sabia bien hazer. Puso en ella mucha, y muy buena artilleria, soldados escogidos, y bastimentos: encomendola a los Capitanes Cerbellon, y Machicao, y porque su gran coraçon no podia viuir encerrado, saliò della, y pusose en Girona, para recoger alli los hombres de armas que yuan de Castilla, y de las galeras de Don Bernardino. Llegò el Delfin a cercar la ciudad, y estuuo algunos dias esperando a Barbarroxa: como vio que no venia, y que los Caualleros se le morian de hambre, y supo que el Emperador en persona venia al socorro de la ciudad, y en ella le trataron mal, con algunas salidas, roziadas

El Duque de Alua fortifica a Perpiñan, y se mete en el esperádo al Frances: sale porque se ahogaua entre paredes.

Año 1542. Retiroſe en fin de Setiembre el Frances.

de artilleria: perdidas las eſperanças aconſejado de ſus Capitanes leuantò el Campo, y boluioſe para Montpelluer, donde eſtaua el Rey ſu padre.

§. XX.

Aſſeguran a Nauarra, rezelandoſe del Frances.

ANtes deſto con los temores, que auia de la guerra que el Frances queria hazer por todas partes, mandò el Emperador viſitar, y proueer las fronteras, y coſtas del Reyno, y entendiendo, que el principal acometimiento ſeria ſobre Nauarra, donde era Virrey y Capitan General el Marques de Cañete, el Duque de Alua fue a Pamplona para dar orden en ſu fortificaciõ y defenſa, y eſtando en la ciudad a cinco de Hebrero deſte año de 1542. ordenò aſſi para la fortificacion de la ciudad, y caſtillo, como para que ſe proueyeſſe de vaſtimentos y municiones: que ſabiendo que el enemigo la venia a ſitiar, el Marques metieſſe en ella ſeys mil Infantes, y quinientos cauallos. Que para el ſuſtento deſta gente recogieſſe treynta y ſiete mil y ſetecientos robos de trigo, para quatro meſes. Que para otros mil y quinientos criados, que aura de mas de la gente de guerra, encierre otras prouiſiones de trigo, y vino mas de las dichas, haſta quinze mil robos, todo ſin coſta ni moleſtia de los naturales. Que ſe encerraſſen ſeſenta y cinco mil cantaros de vino, que aya taſa en la ciudad. Que ſe proueyeſſe de diez, o doze mil carneros, paraque con otros tantos que la ciudad ofrecia de meter en tiempo de neceſsidad, con vacas, bueyes, y lechones, vuieſſe vaſtante prouiſion. Que encierre veynte mil robos de ceuada, para los quinientos cauallos. Que haga eſta prouiſion el Virrey cada año, repartiendola en tres, o quatro partes del Reyno, y auiſe ſiempre a ſu Mageſtad, como la tiene hecha. Que mande a los Alcaldes, y juſticias de los Conſejos, donde ſe hallare trigo, o ceuada, que ſepan a quien, y dõde lo venden los dueños, para que auiendo neceſsidad ſe pueda yr por ello. Que auiendoſe de boluer el trigo, o ceuada en grano, a los dueños de quiẽ ſe tomò, ſea ſin moleſtia, ni coſta ſuya. Que los baſtimentos que ſe diſtribuyeren a la gente de guerra ſe les cuenten como coſtaren al Rey. Que ſe haga cala en el Reyno del pan, vino, y carne, y ſe comence luego a traer. Que ſe execute luego el orden dado, para que la gente de la tierra venga a abrir los foſos de la ciudad, que era lo que mas importaua. Que luego ſe aderecen las atahonas del Rey que ay en la ciudad, que eſten muy en orden ſiempre. Que en el caſtillo de Eſtella ſe metan tres mil ſeyſcientos y diez robos de trigo para ſeſenta hombres que en el ſe auian de poner para ſu defenſa. Que ſiga y guarde dos memoriales que hizo el Capitan Luys Pizaño firmados de ſu nombre para la fortificacion de la ciudad, y caſtillo, y luego comience a hazer todo lo de mas que pudiere. Que ſe meta la artilleria en el caſtillo, y ſe ponga en cima de la plata formas hechas debaxo de los cobertizos, y mande hazer a los artilleros, cargadores y ceſtuſadores y cuñas y manuelas que los muieſſen a par de las picas, y puſieſſẽ en carros, y metieſſen a cauallo. Que ſoterraſſen la polnora en el patio del caſtillo. Que los coſeletes, arcabuzes, picas, y otras armas ſe puſieſſen muy en orden. Que la baſura y tierra que ſe ſacare de la ciudad ſe heche en la parte de las tenerias. Que ſe meta luego en la ciudad la Infanteria que ay en el Reyno, y los mas que pudiere en el caſtillo, y los otros ſe aloxen en la ciudad donde menos peſadumbre ſe dè a los vezinos. Que el Virrey prometa a los pueblos donde los ſoldados deuen a ſus hueſpedes, que ſe les pagara a la primera paga. Que entrada la gente en la ciudad ſe haga guardia de dia en las puertas, para ſaber quien entra, o quien ſale, y ſi viniere algun eſtangero el Virrey le mande venir ante ſi, y le examine de donde es, y a que viene. Que perſonas eſtrangeras ni ſoſpechoſas anden ni paſſeen la muralla de la ciudad ni del caſtillo, lo qual ſe haga con moderacion y templança, de manera

Ordenãça del Duque de Alua.

Prouiſion de baſtimẽtos en Pamplona.

En Eſtella.

Año 1542.

Año 1542. que nadie pueda formar quexa. Que se cierren las puertas de noche con tiẽpo en presencia de la guardia con su atambor, y se ponga guarda y centinelas en la muralla: y si pareciere ser menester ronda de noche la mande el Virrey hazer, y al alua quando se abrieren las puertas se abran en presencia de la guarda y con su atambor. Que el Virrey mande cerrar luego las puertas de la ciudad, que en el memorial de la fortificacion se mandan cerrar, porque no se occupe tanta gente en el hazer de las guardias. Tal fue la instruciõ que el Duque de Alua dexo al Virrey, la qual e querido referir por la memoria de tan señalado Capitan, y para que los que lo son vean, con que reglas enseñaua el Duque a guardar y defender las ciudades.

§. XXI.

Armase España cõtra las armas del Frances.

TAn alterada andaua España, y tan puesta en armas con las nueuas que cada dia venian de los exercitos de Frãcia, y venida de Barbarroxa, que cada hora auia mil nouedades, y el Emperador estaua en Monzon, para acudir por aquella parte, porque lo que mas se temia, era lo de Perpiñan; y a diez y siete de Agosto tuuo auiso de que el Rey de Francia queria dar sobre Nauarra, entrando por Fuenterauia a San Sebastiã, y luego escriuiò al Condestable de Castilla, diziendole que segun la nueua que tenia de todas las partes, parecia que venian dos exercitos contra estos Reynos de Castilla, el vno a la parte de Perpiñan, y el otro a la de Nauarra, y Prouincia de Guipuzcoa, y que tenia auiso, que auian tomado el passo de Beobie, y que hazian poner en orden muchos baxeles y zabras, para venir por mar y por tierra, a cercar a San Sebastian, o Fuenterauia. Y porque para la resistencia y soccorro que se auia de hazer en Perpiñan, auia ya proueydo de Capitan General, y para lo de Nauarra, y Guypuzcoa era necessario nombrar persona de calidad y estado, y acepta al mesmo Emperador, concurriendo estas calidades en el Condestable de Castilla, le dio el cargo y patẽte de General para el Reyno de Nauarra, y Prouincia de Guipuzcoa: y le mandò poner luego en orden apercibiendo su casa y deudos, y que con la diligencia possible se fuesse a poner en Victoria donde se auia de recoger el exercito, por estar mas a proposito assi para lo de Nauarra, como para la Prouincia de Guipuzcoa, y le dio cartas para las Prouincias de Guipuzcoa, y Alaua, y Condado de Bizcaya, Corregidores y cabeças dellas, y para los grandes y Caualleros cercanos a la frontera de Nauarra, para que acudiessen y hiziessen lo que el Condestable les mandasse como Capitan General. Y porque si los enemigos viniessen a cercar las villas de Fuẽterauia, o San Sebastian, el principal, y mas presto soccorro que se podia hazer auia de ser por mar, mandò el Emperador, que pues en Biscaya, y Guipuzcoa auia buen recado de nauios, que se tomassẽ para el soccorro los que erã menester, y se apresta ssen y armassen con todo cuydado, de manera que fuessen bien armados, artillados y proueydos de municiones, y que se ayudassen de vn nauio que auia hecho la religiõ que estaua en el puerto de San Sebastian muy bien artillado. Mandò demas desto que se entrassen en San Sebastian trezientos soldados viejos, y porque el Capitan Billaturiel estaua enfermo y con gota, que mirasse el Condestable, si era bien que se pusiesse alli el Conde de Oñate, o otra persona de respecto. Mandò a Iuan de Vega, que era Virrey de Nauarra, que embiasse poluora, municiones y bastimentos, y quatro mil ducados, y apercibiò todo el Reyno de Nauarra, del qual esperaua sacar seys mil Infantes vtiles, de los quales entrando los enemigos en aquel Reyno tenia ordenado de echar los quatro mil a las montañas con el Marques de Cortes Mariscal de aquel Reyno, y Capitan General desta gente, y los otros dos mil se reseruaron para en caso que los Franceses entrassen por la

Año 1542. Nombra el Emperador al Cõdestable de Castilla por General de Nauarra y Guipuzcoa

Año 1542.

puente de la Reyna, con otro Capitan de los Veamonteſes, y defendieſſen que no le vinieſſen vituallas, y les hizieſſen el daño que pudieſſen. Y el Reyno de Nauarra ſe moſtrò tan leal, que los que quedauan en ſus caſas ſuſtentauan a los que yuan a la guerra, dando a cada ſoldado dos ducados cada mes, y el Condeſtable de Nauarra nombrò el Capitan para los dos mil hombres. Y auiendo de yr el enemigo ſobre Pampelona, ſe auia el de meter dentro con eſtos dos mil, y con todos ſus parientes y amigos, y no yendo auian de acudir en fauor de Fuenterabia, y San Sebaſtian ſiguiendo el orden que el Condeſtable de Caſtilla dieſſe. Eſto todo contiene la carta que el Emperador eſcriuiò, como dixe, al Condeſtable, eſtando en Monzon a diez y ſiete de Agoſto. Con eſte bullicio y eſtruendo de armas eſtauan eſtos Reynos de Eſpaña por eſto tiempo tanto inquietos. El Condeſtable ſi bien falto de ſalud, eſtando recogido en la caſa de la Reyna (que es ſuya) acudiò a todas eſtas coſas con el valor y animo que ſu generoſa ſangre pedia. Vinieron aſſi miſmo Don Aluaro de Mendoça, y el Diputado de Alaua, y el Alcalde de Victoria, y el Cõde de Oñate, Don Prudencio de Auendaño hijo de Martin Ruyz de Auendaño, ſeñalado Cauallero, Don Iuan Alonſo de Muxica, Don Iuan de Artiaga, todos illuſtres Señores de los ſolares muy antiguos de aquellas montañas, y las juntas y Corregidores de Vizcaya con toda la nobleza deſtas partes, moſtrando ſu antigua lealtad nacida de la ſangre noble y antiquiſſima Eſpañola en los ſolares de aquellas montañas donde ſegun mi opinion ſe an conſeruado los Eſpañoles, que primeros deſde los tiempos de Tubal poblaron en Eſpaña. A veynte y ſiete de Agoſto determinò el Emperador ponerſe en Zaragoça para poder acudir a todo ygualmente, que aſſi ſe lo ſuplicò el Condeſtable, diziendo, que era de tanta importancia lo de Nauarra, como Perpiñan, y que ſu Mageſtad mandaſſe acudir a lo vno, como a lo otro. Todos eſtos apercibimientos ceſſaron por aqueſta parte por auer dado el Frances, ſegun queda dicho, ſobre Perpiñan, y alçadoſe con la ganancia dicha.

Lealtad grande que moſtrò Nauarra en eſta ocaſiõ, y deſſeo de ſeruir al Emperador

Caualleros que ſe juntaron cõ el Cõdeſtable de Vizcaya, Guipuzcoa y Alaua, y otras partes.

Año 1542.

§. XXII.

Aſſi ceſſò por eſte año la guerra: deſpidiò el Rey los Suyzos, y por deſcargar a Francia de gente de guerra, mandò al Capitan Hannibaldo, que paſſaſſe con todos los Italianos al Piamonte, y que cercaſſe a Cunio, villa aſſentada en las rayzes de los Alpes, junto a Foſſano y Monteuico. Hizolo Hãnibaldo, pero no ſaliò con ello, porque los de Cunio pidieron guarnicion al Marques, y ſe defendieron con ella valeroſamente, y mataron a Guillelmo Blandrato, y hirieron mucho mal a otros dos Capitanes Iuan Turino y San Pedro Corſo. Fueron los Franceſes vna noche, y cercaron por tres partes a Centallo: tomaron el lugar por fuerça, y la fortaleza ſe dio a partido. De ay fueron contra Cariñano, y puſieronſe en vn ſitio fuerte, temiẽdo que el Marques del Vaſto auia de venir a ſocorrerlo, lo qual entendiò el Marques, fue contra Quier, porque ſupo que el Capitan Frances auia diuidido ſu exercito, embiando parte de la Caualleria tras el Pado, y que en Carignan auian apretado de tal manera, que auia entregado con ciertas condiciones la villa, y ſe auian metido en ella antes que pudieſſen ſer ſoccorridos por los Imperiales. Deſpues deſto el Capitan Frances llamado Bellayo, (que era ſagaz y valeroſo) con dadiuas y promeſſas ganò la voluntad del Capitan de Bargeſio, de manera que le entregò el pueblo y ſe paſſò como traydor a ſeruir al Rey de Francia, y con la miſma maña ganò tãbien la fortaleza de Mõtaltio o Mõtcaluo cerca de Mõtferrat. El arte deſte Capitã Frãces eſtaua en que ſin reparar en gaſto ſabia el humor de que pecauã los Alcaydes y Capitanes, que por aquellos lugares tenia el Emperador, y dõde le pediã el oro acudia cõ el, y ſi auia otra paſſiõ por alli entraua diferetiſ-

Retiraſe el Frances de la cruel guerra que auia comẽçado, y la que vuo eſte año en el Piamõte

Artificio con que el Frances ganò lugares en el Piamonte.

Año 1542.

simamente, que es la astucia que el demonio tiene para conquistar pecadores. El Marques del Vasto, si bien era bueno, liberal y generoso, estaua tan pobre y mal proueydo, que no tenia fuerças contra estas fuerças, que sin duda son las mas podcrosas del suelo, pues dizen que quebrantan duras peñas. Deuia el Marques el sueldo de muchos meses, estauan los soldados grandemente pobres, y las promessas y seguros de mercedes donde aprieta la hambre, y executa la necessidad pueden y valen nada. Y no piensen los Reyes, ni Principes, que no premiando a sus soldados haran jamas suerte buena. Y sabe Dios, si en estos dias ay harta quiebra, y no permita el que la lloremos. Con semejantes mañas ganò el Capitan Frances mas lugares para su Rey, que otros derramando mucha sangre, por lo qual en Francia tienen a Bellayo por vno de los Capitanes dignos de memoria de su tiempo, siendo demas de los grandes hechos con que siruiò a su Rey en la guerra muchos años, de muy noble gente, y docto en todas artes, virtud rara entre los nobles, y peregrina entre la gente de guerra, que no trata de mas que matar, y robar, y aquel es mejor que mas mata y hurta. Era el Capitan Bellayo ya viejo y enfermo, que es consequente a la vejez, por lo qual estaua algo impedido para poder seguir la guerra. Pidiò al Rey le diesse licencia quiriendo retirarse al descanso de su casa. Embiò el Rey en su lugar, como dixe, a Hannibaldo con parte del exercito del Delfin, y yendo Bellayo (a quien Hillescas llama Langeo) a besar la mano al Rey muriò en el camino, que no fue pequeña perdida para el Rey Francisco: que el Marques del Vasto y otros le reconocian por el mejor Capitan que tenia Francia. Iuntò Hannibaldo los visoños, que lleuaua con los soldados viejos de Bellayo, y fue sobre la fortaleza de San Bouij, y tomola matando los que estauan en ella. Diosele el lugar de Chatillouio saliendo los que en el estauan de su presidio con su ropa y armas. De la misma manera ganò a S. Rafael, y otros lugares y fuerças, las quales excepto Chatillouio, echò por el suelo por el daño que auian hecho a Turin. Boluiò contra Como, y tomò por partido a Moncaller. En el interim mandò batir a Como con la artilleria gruessa, seys dias sin parar. El Marques del Vasto viendo que la ciudad no tenia mas fortaleza que la lealtad de los que dentro estauan, embioles a Pedro Porcio Vicentino con ciento y veynte soldados viejos de a pie y de acuallo, y otros ciento con Blasio Summato. Con este soccorro y la firmeza de los ciudadanos, las vezes que los Franceses acometieron el lugar fueron rebatidos con harta perdida: y finalmente vuieron de dexar el cerco, y boluerse a Carmagnola. Desta manera se trataua la guerra en el Piamonte estando el Marques del Vasto mas quedo de lo que el quisiera por la gran falta de dinero, que es el alma de la guerra.

Lo poco que el del Vasto podia por falta de dinero.

Lo que importa premiar los soldados.

El Capitan Frâces Bellayo digno de nombre y fama.

Muere en el camino Bellayo.

§. XXIII.

QVisso la Reyna Maria pagar al Duque de Cleues la jornada y buenas obras que su Capitan Rosem auia hecho, y embiò contra el al Principe de Orange con muy gran poder. Partiò el Principe por el mes de Octubre deste año, y fue haziendo en las tierras del Duque los daños, muertes, robos, quemas, que Rosem auia hecho en Brabante, pagandole (como dizen) en la misma moneda. Tomò a Zitardo, Iuliaco, Hensberga, Susser. Derribò sus muros, allanò las cabas, corriò y saqueò los campos de Dura: y contentandose con esto, porque ya el inuierno no daua lugar para andar en campaña, boluiose. Quiso vengarse el de Cleues, y con ayudas del Duque de Saxonia, y otros Principes de Alemaña, casi en fin de Diziembre fue contra las tierras del Emperador, y cobrò todos los lugares que el de Orange auia ganado, saluo Hensberga. Fortificò la ciudad de Dura, y puso en ella

Embia la Reyna Maria cõtra el Duque de Cleues.

Año 1542. vn grande y firme preſidio, y guarnicio de eſcogidos ſoldados. Proueyola de baſtimentos y artilleria abundantemẽte adiuinando la calamidad que fue ſobre el vino el año ſiguiente, ſegun dire. De ay fue contra Hensberga, porfiando en tomarla: mas acudiò el de Orange a ſoccorrerla, y el Duque deſamparò el cerco ricibiendo en la buelta daño, y metioſe en Iulia, que poco antes auia fortalecido.

§. XXIII.

Indias. Ordenãça que mãdò hazer el Emperador ſobre los malos tratamientos de los Indios.

EN eſte año huuo en el Conſejo de Indias vna riguroſa viſita, y de quatro Oydores que auia, priuaron los dos, y ſe hizieron las ordenanças que cauſaron hartas alteraciones en el Piru. Mandò al Emperador caſtigar riguroſamente a vnos que ſe les prouò auer pueſto vnos carteles, dandoles las penas que ſe dan a los que ponen libellos infamatorios. Fray Bartolome de las Caſas, Frayle de la Orden de San Domingo, que fue Obiſpo de Chiapa, dio memoriales al Emperador, diziendo, que los Indios eran muy mal tratados de los Eſpañoles, que les quitauan las haziendas y las vidas cruelmente. Que los ponian en minas, peſquerias y trabajos, donde perecian, y las tierras ſe aſſolauan, como lo eſtauan ya grandes Iſlas. Apretaua Fray Bartolome de tal manera, que ſi ſe hiziera lo que el queria, no fuera Eſpaña Señora de las Indias. Opuſoſele el Doctor Iuan Gines de Sepulueda, Coroniſta del Emperador, y ſu Capellan, hombre graue y doctiſſimo, y ſobre todo gran Latino. Tuuieron diſputas y concluſiones, y el Emperador por el zelo ſanto que en todo tenia, mandò que ningun Indio ſe pudieſſe echar en las minas, ni a la peſqueria de las perlas, ni ſe cargaſſen, ſaluo en las partes que no ſe pudieſſe eſcuſar, y pagandoles ſu trabajo. Que ſe taſſaſſen los tributos que auian de dar a los Eſpañoles. Que todos los Indios que vacaſſen por muerte de los que agora los tenian los puſieſſen en la Corona Real. Que ſe quitaſſen las Encomiendas, y repartimientos de Indios que tenian los Obiſpos, y Monaſterios y hoſpitales, y otros officiales del Reyno, y particularmente ſe quitaſſen en el Piru a todos los que huuieſſen ſido parte y culpados en las paſſiones entre Don Franciſco Pizarro, y Don Diego de Almagro, y eſtos Indios y rentas ſe puſieſſen en cabeça de ſu Mageſtad. Eſta ordenança ſe lleuò muy mal, y la execucion della leuantò las gentes del Piru, como ſe dira adelante.

Año 1542.

Auia ya llegado a Roſas, puerto de Cataluña el Principe Doria con ſus Galeras a ſeys de Octubre, y el Emperador ſe reſoluiò de yr a Barcelona, para comunicar con el coſas de importancia, y aſſi partiò de Monçon Lunes o Martes, deſpues de los ſeys de Octubre, para entrar en Barcelona el Sabado o Domingo adelante. Auiſò de ſu jornada al Principe Doria, para que acudieſſe alli, y mandò que el Principe de Eſpaña ſu hijo vinieſſe a Zaragoça a ſer jurado en aquella ciudad, y que de alli fueſſe a Barcelona, para lo meſmo.

Va el Emperador a Barcelona.

Iuran al Principe en Zaragoça.

Eſte año muriò en Barcelona Don Diego Hurtado de Mendoça, hijo ſegundo de Honorato de Mendoça, y hermano de Iuan Hurtado de Mendoça, ſeñallado Cauallero, que como tal muriò en la Vega de Granada, peleando con los Moros en preſencia del Rey Catholico, por cuya muerte ſucediò en la caſa Don Digo Hurtado, que fue primer Marques de Cañete, que deſde niño ſiruiò en la caſa Real. Fue Montero mayor del Rey, y guarda mayor de la ciudad de Cuenca, con otros oficios que en aquella ciudad tiene el Marques: fue del Conſejo del Emperador, y le ſiruiò en la primera jornada que de Caſtilla hizo en Flãdres: fue Virrey de Nauarra ocho años, y Cauallero de quien el Emperador hizo gran confiança, por la ſatisfacion que de ſu perſona tenia. Muriò como digo en Barcelona, yendo con gente de guerra a ſu coſta a meter en Perpiñan, quando el Frances venia contra

Marques de Cañete muere.

Año 1542. ella. Acabaremos con estos los cuentos del año de 1542. en que el Rey de Frãcia tanto apretò la guerra, y alterò a España. Y en el siguiente de 1543.

§. XXV.

Año 1542. FVeron los principios tã malos como los passados, por la guerra conque el Rey Francisco amenaçaua, que si bien se retirò en el passado con mas perdida que ganancia, no se cansaua de prouar su fortuna, vencido del desseo de vengança. Dexo sus guarniciones en la frontera de Ruysellon y Cerdania, Fuenterauia, y San Sebastian, y vna vanda de Alemanes, que entretuuo en la parte de Burdeos. Gastò el inuierno en hazer vituallas, y otras municiones de guerra, para tornar a tentar y prouar si podria hazer algun effeto en daño destos Reynos, y de su enemigo el Emperador: el qual auisado desto, tenia proueydas sus fronteras, y señaladamente a Fuenterauia, Perpiñan y Salsas, con la gente y demas cosa para su guarda y defensa necessarias; poniendo siempre el ojo con cuydado y vigilancia en los pensamientos del Frances, que con espias procuraua saber, como diestro y prudente Capitan. Y estando en Madrid, a veynte y tres de Henero deste año escriuiò a las ciudades, Grandes y Caualleros de España, y Perlados della, el estado en que las cosas estauan, apercibiendolos, para que como buenos y leales acudiessen al tiempo que la necessidad lo pidiesse, con la voluntad y amor que siempre lo auian hecho en su seruicio, y defension y amparo destos Reynos, y acrecentamiento de las Coronas dellos. Y assi les pide, que pues la presente ocasion y necessidad no es menor que la del año passado, preuiniessen sus armas, deudos, amigos, y vasallos, para que en caso de salir su persona, le seruiessen y acompañassen, que quando fuesse tiẽpo el auisaria. Y a primero de Mayo, estando ya en Barcelona boluiò a escreuir a las ciudades y Señores de Castilla, que el Rey Francisco con suma contumacia se preparaua para hazer la guerra, y auia despertado al Turco para que entrasse en Hungria, y por mar embiasse su armada contra la Christiandad, y que assi le era forçoso passar en Italia y Alemaña, para proueer la defensa contra vn enemigo tan poderoso, o procurar algun medio de paz, que era lo que el mas desseaua en la Christiandad, por su bien y descanso. Y que aunque sus desseos eran de estar en España, tirauan del estas cosas, y el peligro tan euidente de la Christiandad: pero prometia, que con toda breuedad el bolueria, y que en el interin gouernaria estos Reynos el Principe Don Felipe su hijo, con otros que adelante dire.

Año 1543. Lo que escriuiò el Emperador a los Señores de España sobre la guerra del Frances, y jornada en Alemaña.

Y en la misma ciudad de Barcelona a primero de Março, y en este año, dio el Emperador su poder y patente de Capitan General a Don Fernando de Toledo Duque de Alua, Mayordomo mayor, y del Consejo de Estado, diziendo, que sabia el estado en que se hallauan las cosas entra el y el Rey de Francia, y como auia ydo a aquella ciudad por estar mas a proposito para proueer en el remedio de lo que se podria ofrecer, atendiendo a las preparaciones de guerra, que el Rey de Francia hazia, ayudandose de todos los medios que podia, y que el Turco comun enemigo de la Christiandad, con su intelligencia, y solicitado, venia en persona con grueso exercito por tierra contra la Christiandad por la parte de Hungria, y embiaua su armada de mar, para ofenderla por todos cabos, y especialmente a todos estos sus Reynos, Señorios, y Estados, y que considerando la necessidad de la cosa, y el peligro que se ofrecia, y lo que importaua la buena prouision y remedio, dexando el que conuenia para defension y seguridad de las fronteras destos Reynos de las Coronas de Castilla y Aragon en España, tenia deliberado, y estaua resuelto de passar en Italia y Alemaña, para mirar, dar orden, y proueer mejor con su per-

Poder al Duque de Alua, que sea Capitã General de España.

Año 1543. ſona en lo que ſe deuia hazer en la reſiſtencia de tales aduerſarios, y tambien para ſi podia hallar camino para tener paz en la Chriſtiandad, y paraque durante ſu auſencia conuenia para la defenſion de todo dexar vna perſona de mucha autoridad, prudencia, experiencia, y calidad, y acepta a todos que tuuieſſe eſpecial cargo de lo hazer. Nombraua al Duque de Alua, en quien concurrian todas eſtas partes, y le daua ſu poder durante ſu auſencia de Capitan General de todos eſtos Reynos de Caſtilla, y Aragon, y de ſus fronteras maritimas, y de tierra, y de toda la gente de guerra.

§. XXVI.

En Hebrero. Tormenta que padeciò el Almirante de Francia en el paſſo de vn puerto.

EN fin del año paſſado quando ya era el ſolſticio hrumal, Claudio Annibaldo Gouernador General en el Piamonte por el Rey de Francia, deſpidiendo parte de la gente de guerra que tenia, y dexando buen recado en los preſidios partiò para Francia primero dia de Henero deſte año 1543. En los Alpes en vn paſſo del monte Senis al Noualeſio dio en el vna tempeſtad de nieue y vientos que hazian torbellinos de la meſma nieue como del poluo, que es la tormenta mas peligroſa que ay en los puertos, porque ciega y haze perder el ſentido y camino. Perecieran Annibaldo, y los que con el yuan de frio, ſi los naturales de la tierra no los ſoccorrieran, que paſſados del frio los lleuaron a ſus caſas, y hizieron el regalo que pudieron: mas con todo quedaron tales que Annibaldo anduuo toda ſu vida enfermo, y otros tardaron gran tiempo en conualecer, y algunos ſe ahogaron alli en la nieue: otros perdieron, o los ojos, o las manos, finalmente ninguno de quantos ſe hallaron en eſta tormenta tuuo entera ſalud, los dias que viuiò, tanta fue la malicia del ayre y rigor de frio.

Van los Eſpañoles ſobre Turin.

Como los Eſpañoles vieron que faltauan los principales Capitanes de los Franceſes penſaron apoderarſe de Turin vſando de vn ardid, que fue vna emboſcada de ciertos ſoldados metidos en vnos carros de heno. Llegaron con toda diſſimulacion haſta entrar por la puerta de la ciudad, y fue ſu diſgracia que al entrar de la ciudad ſe le cayò a vno la eſpada, y con el ruydo fueron ſentidos, y de ſeys que yuan en aquel carro mataron los Franceſes los cinco, y del otro ſupieron lo que intentauan, y puſieronſe a tan buen recado, que de alli adelante eſtauan muy ſobre auiſo. Fue vno de los muertos el Capitan Lezcano que yua con la gente que auia de entrar tras los carros, el Capitan Mendoça ſe retirò con ella, y la puſo en ſaluo.

Año 1543.

Trata el Emperador cõfederarſe cõ el Papa.

Dioſe el Rey de Francia tanta prieſſa el año paſſado, que parecia que el Emperador eſtaua demaſiadamente quedo, y que tardaua mas de lo que deuia en ſalir a ſatisfazerſe de tantos agrauios, perdiendo la reputacion Imperial mucho. Quiſo moſtrar que no le auian tanto quebrantado el animo las brabas y furioſas ondas del mar de Argel, que no vuieſſe coraçon y coraje para ſatisfazerſe del Rey de Francia, y domar la ſoberuia de los Alemanes herejes y rebeldes. Para eſto quiſo ganar la voluntad del Papa, y hazerſe ſu amigo, porque ya que no le ayudaſſe como deuiera, alomenos no eſtoruaſſe, ſino que ſe eſtuuieſſe a la mira. Començò a tratar con el muy deueras por ſus Embaxadores que ſe confederaſſen en vno contra el Rey Franciſco, pues con tanto eſcandalo y daño de la Chriſtiandad tenia amiſtad con el Turco, y lo procuraua traer contra ella. Eſcriuiole las muchas razones que de muy atras tenia para eſtar quexoſiſſimo del Rey, los juramentos que le auia faltado, y los que otros de Francia ſiempre auian hecho con ſus padres y abuelos, ſin reparar en palabras, caſamientos ni treguas, y afeando mucho la inhumanidad del Rey Franciſco, con que le auia querido deſtruyr el año paſſado, haziendole cruel guerra quando ſe auia de doler del, por el infortunio y deſtroço que auia padecido en defenſa de la religion Chriſtia-

Quexas que forma del Rey Franciſco.

Año 1543. Christiana gastando su salud y hazienda, y auenturando la vida por castigar Cossarios, y quitar enemigos a la Iglesia. Finalmente con vn largo discurso de muchas y elegantes razones concluya, quan digno era de que todos se boluiessen contra vn Rey, que teniendo nombre de Christianissimo, auia en el obras tan contrarias. Esta carta del Emperador fue tan publica, y sabida en Roma, que se embiò al Rey vna copia della, a la qual respondiò con otra tan poco cortes, y bien apassionada, que entre gente muy ordinaria no se sufriera: mas la passion enuegecida que en el Rey auia le hazia perder los estriuos, y freno de la razon. De aqui se leuantauan inyzios (y no mal fundados) de la cruel guerra que estos Principes se auian de hazer muy en daño de la Republica Christiana. El Pontifice con su mucha prudencia de tan largos años desseaua, que el mundo entendiesse, que el como padre y cabeça desta Republica desseaua y procuraua su paz, y conformidad entre los Principes della. Y assi propuso vna, y muchas vezes en Consistorio, publica y secretamente a los Cardenales el negocio de la discordia de los Reyes, para entender dellos lo que deuia hazer, porque el quisiera ni ofender a vno, ny ayudar a otro. Hallaua siempre en los Cardenales los pareceres segun tenian la aficion, todos tan vanderizados, y apassionados, como lo estauan los Reyes. Los de la parte del Emperador eran mas y mas obligados por las mercedes que del auian recebido, como de Principe mas rico y poderoso, y las que esperauan auer: y assi auia mas libertad y poder en el Consistorio para defender la causa del Cesar, tanto, que muchas vezes se propuso, que deuian declarar al Rey de Francia por enemigo comun, y priuarle del nombre de Christianissimo, pues contra todo derecho diuino y humano tenia paz y amistad con el enemigo capital de la Cruz, y nombre de Christo, y se queria valer del en vna causa de suyo injusta, cõtra el protector y defensor de la Iglesia, y de la dignidad Pontifical, y por el consiguiente que deuia el Papa confederarse con el Emperador y juntar con el sus fuerças, para la defensa de la Republica. El Pontifice que con su discrecion desseaua templar estas passiones, no quiso determinarse a romper con el Rey, temiendo (y con razon) no le sucediesse lo que a Clemente con el Rey de Ingalaterra, que le negasse la obebiencia, y diesse oydos a los desatinos de Luthero. Desabrido el Emperador del poco agradecimiento del Pontifice, a quien auia dado su hija Margarita para su nieto, y con ella a Nouara, y otras tierras, hizo vna ley o pregmatica harto importante en el Reyno, y a pedimiento de todo el, que ningun estrangero pueda tener beneficio, ni pension en España, ni nadie la pagasse, aunque la deuiesse. De lo qual no poco se alterò Paulo, pero no por esso mudo parecer, ni quiso confederarse con el Emperador. Visto esto por su Magestad, començò a apretar la platica del Concilio, porque con el se asseguraria, que alomenos el Pontifice estaria de por medio. Dexado a parte, que las cosas de Luthero y sus sequaces estauan en tan malos terminos, que ya no se podia disimular con ellas: porque los Protestantes eran muchos, y muy poderosos, y Luthero dezia, y escriuia con mas libertad que nunca, cosas intolerables, y de grauissimo escandalo. El Pontifice por muchas razones vino de buena gana en que se celebrasse el Concilio, y señalò por lugar conueniente el que los Lutheranos querian, para conuencer su malicia, y que sin achaque todos, y su Maestro Luthero pudiessen venir seguramente a el. El lugar del Concilio fue Trento, ciudad de Austria. Señalò luego despues de auer dado su Breue los Legados, a Reginaldo Polo Ingles, y de la sangre Real, Cardenal grauissimo, y muy Catholico y santo, que por serlo auia padecido muchos trabajos y grauissimas persecuciones del Rey su tio, y

Año 1543.

Pregmatica del Reyno que ningun estrangero tenga beneficio ni pension ni Castellano la pagasse.

Desseaua el Pontifice que el pueblo entendiesse lo que hazia para cõcordar los Principes Christianos.

Aprieta el Emperador para echar freno al Põtifice, que aya Cõcilio

Viene el Põtifice en que aya Cõcilio.

Año 1543. a Paulo Pariſio, ſingular iuriſta, a Iuan Moron, doctiſſimo Cardenal, y exercitado en negocios, y con gran reputacion y credito de virtud. Con eſtos embiò otras cien perſonas doctas, eſcogidas en Italia y Francia. Luego que ſe publicò el Decreto del Papa, començaron a ponerſe en orden todos los Perlados de la Chriſtiandad. Dexo otras particularidades, porque no tocan a eſta hiſtoria.

§. XXVII.

Reconcilia ſe el Emperador con el Ingles en odio del Frances.

ESTas cauſas, y otras muy atrebidas del Duque de Cleues (que luego dire) obligauan al Emperador a paſſar en Italia, y de alli en Alemaña, y hazer cruel guerra a ſus enemigos. Para eſto quiſo aſſegurarſe de todas partes, y como el Rey de Francia le auia echado al Turco, echarle a el a cueſtas vn hereje, y ſu antiguo y capital enemigo. Hallò bien diſpueſta la voluntad de Henrico, que grandemente deſſeaua vengarſe del Frances, por ciertas injurias que le auia hecho, ſalteandole, como dizen, vn caſamiento y paz con el Rey Iacobo V. de Eſcocia, ſu gran enemigo, con el qual hizo Franciſco liga, y por morir Iacobo moço, ſuccediò en el Reyno de Eſcocia vna ſu hija. Eſta paz del Emperador con el Rey Henrico, fue para el Papa Paulo ſoſpechoſiſſima, y no poco murmurada en la Chriſtiandad, no reparando el Papa, ni los demas murmuradores en lo que Franciſco auia hecho con el Turco, trayendo ſus armadas a robar, y cautiuar todas las coſtas de Italia y Eſpaña, y metiendole por Hungria, y alentando, y dando dineros a los Luteranos en Alemaña, y otras coſas tan graues y perniciоſas, que la menor ygualaua con eſta en que tanto quiſieron cargar al Ceſar. Y es cierto, que ſi el Papa hiziera lo que deuia, fauoreciendo al Emperador, o deteniendo al Rey para que no ſe deſmandara tanto, que nunca ſe hiziera eſta amiſtad. Mas vn animo irritado, quanto mas noble y generoſo, tanto mas ſe arroja, que la virtud de CARLOS V. y el zelo de ſu honra no a tenido par en el mundo. No digo mas, que eſta hiſtoria lo dize, que procuro con ſuma rectitud, y ſin paſſion de Caſtellano, y de criado de mi Rey y Señor natural eſcriuirla, ſin hazerme parte, ſino fiel relator de la verdad. Y del Rey de Francia, y de los Franceſes ſiento yo tan bien como ſi entre ellos naciera, porque merece mucho aquel Reyno Chriſtianiſſimo, y deueles mucho Eſpaña, por caſamiẽtos de los Reyes, y de otros particulares, y porque en el tiempo de la cautiuidad y perdida deſtos Reynos ayudaron valeroſa y Chriſtianamente los Caualleros de Francia, y por aca ſe quedaron gran parte dellos caſando y naturalizandoſe en la tierra, y ſon nueſtros vezinos, y muy buenos hermanos: y entre hermanos la ambicion y codicia de reynar, y de la haziẽda cauſan paſſiones mortales, quales las auia entre los dos Principes, por querernos Dios caſtigar con nueſtras proprias manos. Determinò pues el Emperador ſu partida para Italia, dexando al Principe Don Felipe ſu hijo jurado por Rey natural, y Gouernador deſtos Reynos, dando los negocios a Franciſco de los Couos, y la guerra al Duque de Alua Don Fernando de Toledo, con titulo de Capitan General, el qual ſe deſpachò en Barcelona a primero de Mayo, año 1545. Pidiò el ſeruicio ordinario, y extraordinario, y los Caſtellanos dieronle quatrocientos mil ducados. Tomò preſtada grandiſsima ſuma de dinero del Rey Don Iuan de Portugal, ſobre la conquiſta de las Molucas, y auiendo primero embiado lo neceſſario a Don Martin de Cordoua, Conde de Alcaudete, para que defendieſſe a Oran del Rey de Tremecen que eſtaua rebelado, mediado Abril deſte año, partiò de Caſtilla para Barcelona, donde Andrea Doria le eſperaua con las galeras. Acompañaron al Emperador quarenta y ſiete galeras, y mas de quarenta naos, con mil ſoldados de Perpiñan: yuan con el

Lomucho que merece el Rey Franciſco, y la nobiliſſima nació Franceſa, y lo que Eſpaña recibiò della, quando ſe vio cautiua.

Parte el Emperador de Eſpaña y dexa gouierno en ella.

Año 1543.

Año 1543. Embarcose primero de Mayo en Barcelona.

el Duque de Najara, y el Marques de Aguilar, el Conde de Feria, el Duque de Alburquerque, y no el de Alua, como dize Illescas, Don Gaspar Daualos Arçobispo de Santiago, y los Obispos de Iaen, y Huesca, Iuan de Vega, y otros muchos Caualleros. Lleuò de España setecientos cauallos Españoles, y ocho mil Infantes soldados viejos escogidos. Llegò a Genoua con esta armada en fin de Iunio: fue hospedado en la casa de Andrea Doria con mucha grandeza y regalo. Vinieron a visitarlo el Marques del Vasto, y Don Fernando de Gonçaga, Cosme de Medices Duque de Florẽcia, Pedro Luis Farnesio, padre de Octauio Farnesio, que desde la jornada de Argel acompañò siempre al Emperador, y boluia con su Magestad en la misma galera con desseo de ver a su muger. Hizo el Emperador vna cosa, que si bien se la pagaron, dio mucho contento a Italia, y fue, dar a Cosme de Medicis, Duque de Florẽcia, las fortalezas de Florẽcia y Liorna, que son dos importantissimas fuerças, que suelen llamar los grillos de Italia. Dio el Duque al Cesar ciento y cinquenta mil ducados. Estaua el Emperador con tanta necessidad de dinero, que le obligò a sacarlo desta manera, y el Duque se mostrò tan agradecido, que la guarnicion que puso en ellas, fue de Españoles y Tudescos, con que dio mucho gusto al Emperador, y poco a los Italianos.

§. XXVIII.

Vistas del Emperador y del Papa.

EN cuydado puso a Italia, y con temor la venida del Cesar con exercito: fue mayor el miedo quando supieron que Soliman baxaua otra vez contra Hungria, y que embiaua sus galeras con Barbarroxa por el mar inferior, la via de Francia. Acrecentaron estos temores algunos prodigios y señales del cielo y de la tierra, que en aquella sazon acontecieron. Principalmente vn terremoto terrible que huuo en tierra de Florencia, en el qual se hundiò la villa de Escarperia casi toda, y se cayeron mas de quinientas casas de plazer, con muertes de dos o tres mil personas, y mucho ganado y bestias, que pensaron todos que el mundo se acabaua, y sin esto salieron de la parte de Vngria tãtas, y nunca vistas langostas bermejas, y pestilenciales, que dezian venir de Turquia, y passaron por Esclauonia, Croacia, y Austria hasta entrar por Italia, y llegar a España, con tanta furia, que por donde passauan royan, y talauan los campos, sin dexar cosa verde, ni arbol, ni prado. Y por venir estas langostas de la parte que digo, y ser de tal color, las gentes hechauan juyzios diziendo, que significauã que los Turcos auian de passar hasta Italia destruyendo y arruynando las tierras por dõde auian de venir. Creyan esto facilmente, porque ya se sabia que Soliman era salido de Constantinopla, y que entraria por Vngria muy poderoso. Todas estas cosas tenian al mundo suspenso atemorizado, y boluianse los hombres a Dios pidiendo misericordia, y el Pontifice mandò hazer plegarias en toda la Iglesia, y como supo la venida del Emperador quiso salir a verse con el antes que passasse en Alemaña, y temiendo la venida de los Turcos encomendò la ciudad de Roma, por si a caso passassen por alli, al Cardenal Rodulpho Pio de Carpi, persona de grandissimo valor, y grande estima, y muy aficionado al Emperador. Mandò a Vitelio que tuuiesse cuydado de fortalecer y reparar la fortificacion que Nicolao V. dexo començada. Pocos dias despues que el Pontifice llegò a Bolonia, entrò el Emperador en Genoua. Ya dixe como auia salido a recibirle Pero Luys Farnesio hijo del Papa, y fue porque su padre le embiò para tratar negocios de importancia de su parte, porque ya sus pensamientos estauan muy fuera de lo que deuia tener vn viejo de ochenta años, como dire. Y como el Emperador estaua tan desabrido por la resistencia que auia hecho en no querer juntarse con el contra el Rey de Francia, casi

Año 1543.

Terremoto espantoso en tierra de Florencia.

Langostas infinitas talauan los campos.

Iuyzios que ponian pauor en las gentes.

Sale el Pontifice de Roma a verse con el Emperador.

Año 1543.

en ninguna cosa daua a Farnesio buena respuesta, y principalmente siempre que trataua de las vistas, diziendole que no auia para que porque el no auia de dexar la jornada, ni hazer paz con sus enemigos hasta verse satisfecho dellos por sus proprias manos. Y por hazer perder al Papa la esperança de que le auia de ver, embiò a mandar a su hija Madama Margarita que passasse a Pauia, porque de passo la queria ver alli. Sintiò mucho Paulo estos desuios, y luego embiò a Genoua al Cardenal Farnesio su nieto, cuyas buenas mañas y autoridad bastaron a acabar con el Cesar, que se viese con el Papa en Buxeto, lugar puesto en el camino entre Placencia y Cremona. Si bien el Papa solicitò las vistas con el Emperador, y por el interès que dire: despues que la tuuo alcançadas con la palabra del Cesar, llegò la presuncion del buen viejo a quererse tantear con el, diziendo, que no le tenia de ver con gente de guerra sin el tener otra tanta: y algunos malicioſos lo echauan a que traya muchos dineros, y que temia no se los cogiessen para gastos de guerra, y assi sobre conciertos despues de muchas demandas y respuestas se vierón en el lugar de Buxeto, porque es de dos Señores, con cada quinientos soldados y sus gardas de pie y de caualło, que los vnos guardauan la vna puerta, y los otros la otra del castillo donde posaron entrambos, y se hablaron tres vezes sin las primeras vistas en cinco dias que alli estuuieron, las dos yendo el Emperador al Papa, y la otra yendo el al Emperador.

No queria el Emperador verse con el Papa.

Concertadas las vistas el Papa se rezela, porque llenaua dineros.

§. XXIX.

LA voz que el Papa echò para estas vistas fue al parecer santissima, y con que se acreditò entre muchos que no veyan mas de las cortesias, y era de pacificar al Emperador con el Rey Francisco, y dar calor al Concilio: mas a la verdad no era sino con codicia de comprar el Estado de Milan para su nieto, obra por cierto pia para ganar el Cielo comprando a Milan con la sangre de Christo, no se contentando con ver sus nietos deudos de vn tan gran Principe, y de vnos Caualleros honrados, hechos Duques de Parma, y otras ciudades. Pensaua el Papa que el Emperador apretado con la grandissima necessidad en que estaua, daria facilmente a Milan por dineros. De suerte, que ya tenemos otro codicioso por este Ducado que tanto costò al mundo. Pedia el Emperador luego el dinero, y el Papa como matrero y viejo, sagaz, y que se las entendia, detenia se, no osando desembolsar, porque no le dexasse burlado. Queria de mas desto el Emperador retener en si los castillos de Milan y Cremona, y otras fuerças de aquel Estado, y el Papa dezia que no auia de comprar lo vno sin lo otro. El negocio finalmente se apretò tanto, y la necessidad del Emperador era tal, y el dinero de Paulo tan fabroso, que tuuo por acabado este negocio. Y muchos que desseauan el seruicio del Emperador no sentian bien desta compra. Y Don Diego de Mendoça Gouernador de Sena, Caualłero sabio y discreto de los mas que vuo en su tiempo, le dio vn papel con tan viuas y elegantes razones de Estado y buen gouierno, que por lo que aprouechò para que esta venta no se hiziesse, y por lo que puede aprouechar para que jamas se haga, ni ello ni otra cosa se desmiembre de la Corona Real, la pondre aqui como se dio al Emperador, quitando lo superfluo y malsonante, que con la libertad de aquel tiempo dixo.

Año 1543.

Año 1543.

§. XXX.

Año 1543.

S. C. C. M.

Don Diego de Mendoça persuade al Emperador que no dè a Milan.

BIen veo quan gran osadia es dar consejo a algun Principe, especialmente a vuestra Magestad, que assi por su diuino juyzio, como por la gran experiencia de las cosas, tiene mas prudencia para deliberar, y mas animo que nadie para executar: pero viendo tanto peligro de la Republica Christiana, es justa que cada vno socorra en lo que puede, y sino tiene caudal para ayudar en las cosas altas y de importancia, ayude en las menores, y mas baxas, y haziendolo desta manera, despues a toda la necessidad y obligacion comun. Assi acordandome que soy Christiano, y vuestro vassallo, satisfare en lo que pudiere a mi obligacion, ya que en otra cosa no aprouechare, alomenos hare a mi ver lo que deuo. Y si la obligacion excediere, la intencion quedara salua, que es, ser bien encaminadas las cosas de Dios, y por el consiguiente las vuestras, porque por experiencia de lo passado se puede justamente dezir, que siempre aueys obrado por su mano, y assi confiado agora en esta buena intencion,

Quanto vale la reputacion de vn Principe.

digo, inuictissimo Principe, que considerado el progresso de todos los Principes, y Señores del mundo, la experiencia a dado a conocer quanto mas vale la reputacion, y opinion en las cosas de Estado y guerra, que en otra cosa. Mas cosas hizo con ella Alexandro Magno, Cesar, y Annibal, que con las lanças: mas gentes traxo a la obediencia del Imperio Romano la reputacion de Augusto, que las obras de los Scipiones, de los Metelos, de los Camilos, y de otros inuitissimos Capitanes, donde a nacido aquel prouerbio: Bella famè constante. Y lo mismo a acaecido a vuestra Magestad, porque sin dineros, sin hombres, sin otras prouisiones, con la gran opinion que

Lo que el Emperador hizo con ella.

vuestros enemigos an tenido de vos, los aueys vencido y sujetado. Esta sola resistiò al Turco en Viena, esta sola defendiò a Napoles de Lautrech, esta sola ganò a Milan en contradicion de todo el mundo: y vltimamente esta a defendido a Perpiñan, y por ella sola soys tenido por immortal entre los hombres. Cesar hablando dello dezia, que mas difícil era baxar del primer escalon al segundo, que del segundo al infimo. Luego que vn Principe baxa vn solo grado de la reputacion, los amigos desconfiá, los enemigos se animan, y la natura de las cosas por su curso ordinario le trae al infimo grado. Siendo esto pues assi tened inuictissimo Principe, grande cuydado de conseruaros en aquella buena opinion y credito que teneys, porque a mi ver ninguna otra cosa os sustenta. Creed Señor que todo el mundo sabe, que teneys empeñado vuestro Estado, consumido vuestro patrimonio, y vuestros vassallos acabados, y con sola la anchura de la reputacion se sustenta vuestro Estado, el qual no solamente en estos tiempos podeys sustentar y mantener, pero acrecentarlo, porque a mi ver jamas estuuistes en mejor punta que agora. Hasta aqui todo el mundo estaua en duda de lo que valiades, y todos vuestros buenos sucessos antes los atribuyan al fauor de la fortuna, que a alguna prouision de vuestra Magestad: antes a la poquedad de los enemigos, que al valor ni potencia vuestra. Agora que el Rey de Francia vna cosa tan pensada, tan proueyda, y tan assegurada, y con tanto consejo y prudencia tentada, y por persuasion de Clemente, y Paulo gouernada, y guiada no fizo nada, y en,

Año 1543. *lugar de ganar perdiò, toto el mundo juzga lo poco que valen los dineros, y las otras prouisiones, y lo mucho que vale la reputacion, pues con sola ella le venciſtes, y finalmente puſiſtes las coſas en tan buen punto, que todo el mundo conoce lo mucho que valeys, y lo poco que vueſtro enemigo puede. Con eſta jornada aueys aſſegurado los amigos, y pueſto terror y eſpanto a los enemigos, y aueys quedado con tanta reputacion, que ninguna coſa intentareys en eſta ocaſion, que no ſalgays con ella. No vee vueſtra Mageſtad la poca cuenta que el Papa, y todos los otros Principes de la Chriſtiandad fizieron de vos, quando el Rey de Francia os acometiò, y vieron la coſa en duda? No veys que deſpues que lo vieron vencido el mucho reſpecto que os tienen? Todos miden ſus fuerças con las del Frances, y viendo que ſiendo aquellas las mayores, no pudo nada contra vos, ninguno fia en las que tiene para ofenderos. Por tanto pues teneys tantas armas de ventaja, ſabed vſar dellas, mayormente en eſta ocaſion, y no baxeys algun eſcalon mas de la reputacion, para cuya conſeruacion no hallo alguna coſa mas a propoſito que es, no hazer vueſtra Mageſtad de Milan, y Sena, lo que heziſtes de Florencia: porque yo os certificò, que en eſta ocaſion ningun error pudierades hazer mayor, que dexar aquellas fortalezas al Duque, aſſi que por eſtar en vueſtro poder, el eſtaua mas ſeguro, y vos le entreteniades con reſpecto, y temor, y teniendole, era forçoſo andar a vueſtro guſto, y no al ſuyo, ni de nadie. Como porque eſtando aquella Prouincia en medio de Italia, dende alli podiades poner freno al Papa, y Venecianos, y proueer en todas las otras coſas que ſe podrian ofrecer. Siendo aquella ciudad Republica, metia a barato toda Italia, ſiendo el Señorio de tantos reduzido a vno ſolo, y ſiendo vos el Señor podiades hazerla vna de las mas fuertes Prouincias de Italia, aſſi por razon del ſitio, como por las muchas e grandes fuerças que ay en la tierra, que de vna ſola batalla no ſe puede ſujetar, porque palmo a palmo es meneſter ganarſe, porque haſta aqui viuiendo el Duque con aquella ſoſpecha era forçado a ſeruiros aunque no quiſieſſe, teniendo agora en ſus manos las fuerças de los Eſtados, ſiendo tan grande Principe, que ſe puede defender de qualquiera neceſsidad, y no faltando quien le ayude. Tened Señor por cierto, que antes vſara de las buenas ocaſiones para aſſegurarſe y acrecentarſe, que de la gratitud que os deue, en auerle hecho Duque, de Duque de burlas Duque de veras, como ordinariamente lo hazen hombres de ſu nacion, que no miden mas el honor ni la fè, que por ſolos ſus intereſſes, y neceſſidades. Y creed Señor que no ſera de mejor ni mas conſtante condicion que ſu padre Ioanitin de Medicis, que mudò mas formas que Proteo: eſpecialmente teniendo mas aparejo que el padre para ſalir con lo que intentare. Y del Florentin en ningun caſo de intereſſe ſe puede ni deue confiar, mayormente pretendiendo, que la merced que le aueys hecho, no a ſido graciosa, ſino vna muy pura venta. Teniendo pues vueſtra Mageſtad aquellas fortalezas, que pudierades querer de gente, o dineros que no alcançaredes? Agora que eſtà en ſus manos, de ſujeto ſe a hecho libre. Y pudiendo vos abſolutamente mandar, os aueys neceſſitado a rogarlo, y lo que pudiera hazer en aquel Eſtado el menor ſoldado vueſtro, no sè ſi podreys vos alcançarlo. E dicho todo eſto para que vueſtra Mageſtad vea, quan grande error heziſtes en eſto, y quanto mayor lo hareys ſi days al Papa a Milan, y a Sena, porque viendo todos los Principes de Italia, que ſin violencia os deſpoſſeeys de lo vueſtro, preſumiran de quitaros lo que os queda, por fuerça, porque*

Año 1543.

Año 1543. *nadie podra penſar, que por juſtificar vueſtras coſas con el mundo, lo hazeys, ſino por no tener animo ni fuerças para defenderlo. Mire V. M. que toda la ſeguridad que teneys en Italia, pende de la retencion de Milan, aſſi por ſer aquella Prouincia riquiſſima, y tener tan cõueniente ſitio para meter exercito foraſtero por tierra, y armadas por mar, por la vezindad de Genoua, la qual en ninguna manera podreys ſuſtentar dexando a Milan, como por ſer eſſe Eſtado la coſa ſobre que ſe contiende, y tal que con el ſolo ſe podria adquirir lo demas: y dexado de qualquier manera la preſa, es confeſſar que no podeys mas, y os days por vencido, y entrandoſe aſſi en eſta opinion no ſolo abaxays muchos grados de la reputacion, pero venis a poneros en el vltimo. Y aſſi deſta manera ninguna coſa ſegura teneys en Italia, aſſi por la natura deſta Prouincia, inconſtancia y poca fe de los naturales della, como por la poca ſatisfacion que ay de vueſtro gouierno. Allende deſto temiendo todo el mundo por cierto, que ſolo el Papa os puſo en los peligros paſſados, y trabajos preſentes mouiendo al Frances, y por conſiguiente al Turco contra vos, por ſolo neceſſitaros, y traeros a eſte punto en que eſtays, viẽdo agora que en lugar de vengaros, le gratificays, y en lugar de ofenderle os meteys a baxezas y poquedades, quien eſtimara vueſtra potencia? ni quien temera dañaros, pues de el daño nace prouecho, e de la ofenſa la gratificacion? Y por eſte exemplo todo el mundo trabajara de poneros en la miſma neceſsidad para traeros a ſu propoſito, y hazer ſu hecho: como acaeciò en Caſtilla al Rey Don Henrique IV. Lo qual quanto dãno trayga a vn Principe, aquellos tiempos lo dieron bien a conocer, y V. M. lo a ſentido mejor, pues por aquella via os priuò del patrimonio, que agora eſtà en poder de los grandes de Caſtilla. Dexãdo pues a Milan, vengamos a Sena. En que conciencia, inuictiſſimo Principe, en que razon, en que gratitud, ni en que humanidad puede cauer quitar a aquella Republica la libertad, y darla a vueſtro enemigo? Acuerdeſe V. M. de la grande fe, verdaderos animos de aquellos ciudadanos, mirad que auiendoſe conjurado todo el mundo contra vos, en ſolos ellos quedò la fe? que oficio de leales vaſſallos, que demoſtracion de leales amigos, y finalmente que obra de excelentiſsimos ſeruidores, pues luego en ſatisfaciõ de la fe pagarla, agora con infidelidad del ſeruicio? con el dano? ni bondad, ni razon, ni virtud, ni religion lo permite: mayormente teniendo tanta cauſa y razon para negar al Papa lo que os pide. Que Principe, ni hombre os a ofendido mas? ninguno por cierto: porque ſi queremos conſiderar las coſas tales, los ciegos an viſto que todo el daño que os procurò el Frances, fue por ſu perſuaſion y traça, y por conſiguiente, todo el mal que eſperays del Turco, nace y nacera deſta cauſa. Si queremos mirar los particulares, quien no ſabe las ofenſas que os a hecho? Dexando menudencias a parte, que injuria jamas aueis receuido de nadie, que la que hizo en deſtruir la caſa Colina, eſtando ſegurada ſobre vueſtra fe, y eſtando fundada ſobre mucha ſangre en vueſtro ſeruicio y de vueſtros paſſados derramada? que mayor afrenta, o por mejor dezir bofetada, dada delante de los ojos del mundo, que la que os dio, quando contra la palabra dada, no ſolo de ſuſtentarla, pero de reſtituir el Eſtado a Aſcanio, derribò a Palomo, porque preſentò vueſtros poderes en Concilio? y finalmẽte que obra buena jamas os hizo por voluntad, ſino por ſola ſu neceſsidad e intereſſe? Tened Señor por muy cierto, que ſi el Rey de Francia tiene tres flores de Lis en ſus armas, el trae ſeys en las ſuyas, y ſeys mil en el animo, que jamas hallara ſegura ocaſion para demoſtrarlo, que no lo haga. Mucho mas podeis aſſegurar del Rey de Francia en vueſtras coſſas, que no en el,* Año 1543.

Año 1543. *porque el Rey es nacido Principe, y procedera como Principe, y eſſe otro de hombre no tal, a venido a la grandeza en que eſtà, y jamas dexara de obrar como quien es. Quereislo ver? que mayor deſacato en el mundo ſe puede hallar, que auiendo os ofendido como os a ofendido, y ſabiendo que vos lo ſabeis, no ſolamente no tiene verguença de parecer ante vos, pero os demanda coſas, que no ſeria juſto pedirlas, auiendo os redimido de Turcos. Tiene os por hombre de poco, vſa mal de vueſtra paciencia, tiene os en tan poco credito, que le parece eſtà en ſu mano mudaros al ſubiecto que el quiſiere. Y pues eſto es aſſi, y tan verdad como la miſma verdad, eſtad Señor ſobre vos, conſeruad lo que teneys, trabajad por adquirir lo demas, y manteneros en vueſtra reputacion, porque yo certifico a V. M. que en eſſa coyuntura, con ſolo hallaros fuerte de palabras, le podeys vencer ſin otras armas: porque el Eſtado de la Igleſia, es mas vueſtro que ſuyo: quanto a la aficion, no veen la hora que entender vueſtra voluntad, para deſechar el yugo que tienen? No ay Principe en toda Italia que no eſte ofendido, no ay hõbre que no eſte mal cõtẽto del: vſad en eſta ocaſiõ del hierro, y no del enſalmo: porque ſin duda conocereys el prouecho muy manifieſto. Y que eſto ſea aſſi, la experiẽcia lo a dado a conocer deſpues que comẽçaſtes a tratarle cõ vn poco de reſpeto, y negociar cõ autoridad. No podreys creer el grande miedo que tuuo, quãdo ſupo el mal recibimiẽto que biziſtis al Legado que fue en Eſpaña, y el que ſintiò, quãdo embiaſtes a Grãuela al Concilio, y vltimamẽte el que a concebido de vueſtra venida en Italia, ſin auer hecho cerimonia, ni cumplimiento con el. El temor de veros venir agora con gente, no excede la mala conſciencia, peruerſa y dañada intencion, que contra vos tiene: en nada ſe aſſegura, de todo ſe teme: y pues le teneys en eſtos terminos otra vez exhorto a V. M. que ſepa vſar de la ocaſion. Hazed poco caſo del: tratalde como a hombre, cuya ſeguridad y grandeza pende de vueſtra voluntad, y pues os hallays en Italia, y teneys como dizen, las piedras, y la cueſta, no os dexeis mas engañar. Tomad de veras la eſpada en la mano, y dad fin a tantas miſerias, como padece la Chriſtiandad, y no vengais de ninguna manera, de concordia, porque no durara mas de quanto le eſtubiere bien, e y a que dure, ſera para ſeis dias, que ſeran ſegun la edad, e ningun Pontifice ſucedera, que non impugne lo que el a hecho: porque para remediarſe a ſi, e a los ſuyos, ſera meneſter deshazer eſtos, como ellos an hecho a los paſſados. Y no os mueua a penſar, que lo dais a Madama, pues Milan es pieça que aunque otra coſſa no dexaſſedes al Principe, le dexauades bien heredado: pues dar a vna hija natural lo que ſeria gran dadiua a vueſtro hijo vnico heredero, no lo ſufre la razon, mayormente ſiendo el varon en caſa, Otauio Farneſio. Dira pues V. M. que es coſa dificil proueer a tantas coſas, antes a mi ver es facil: porque Venecianos viendoſe tan grauemente ofendidos del Frances, dandoles ſeguridad de no ofenderlos, y mantenerlos, facilmente podreys tener pacificos: teniendolos quietos en vn miſmo tiempo podeys mouer contra Roma y las tierras comarcanas, a Napoles, los vezinos, y Coloneſes ofendidos, porque ellos daran buen recado de aquello contra la comarca de Romania, & Duque de Florencia, Sena, y lo que es: quanto a lo de Lombardia vueſtra perſona lo podra acauar. Conoced quãto al Rey de Francia deueis con el miſmo impetu y tiempo acometerlo por las partes que el os acometiò con dos exercitos, cada vno de treze mil hombres, y dos mil cauallos con artilleria ſolamente de Campo ſin ningun impedimento, y hazer que dexando todas las fronteras que ſon fuertes ſe metan en las entrañas de Francia, que*

Año 1543.

Año 1543.

es belliſſima tierra, y por todas partes comiençan todos eſtos exercitos a entrar, y con vna orden caminar, haſta que ſe junten: juntos los quales, aſſi por el numero de la gente, como por la flaqueza de la tierra, y fertilidad del pais, facilmente ſe podran ſuſtentar, y fortificarſe, donde puedran ſeguramente eſtar, y oprimir de tal ſuerte al enemigo que ſera forçado perderlo todo, eſpecialmente refreſcando V. M. la empreſa el año ſiguiente, y teniendo ſiempre en las fronteras ſospecha: lo qual todo podeis muy facilmente hazer aſſi por la virtud de vueſtros ſoldados, como por el temor y miedo que las gentes an concebido de vos, y de los vueſtros. Abaxada aſſi por vna via, o por otra, al Frances y al Papa la furia, las coſſas del Turco las hallareys faciles, y por aora, aunque el venga potentiſſimo, no queriendo otra coſa, ſino defender, facilmente lo podreys hazer, aſſi por la gran fortaleza de Viena, como por la neceſſidad en que eſtà la gente Alemana, la qual no podra dexar de defender ſu caſa, viendoſe en peligro de perdella, o ya que eſtuvieſſe en eſte peligro, yo ternia por tan juſtamente ganado lo de caſa, como bien conſeruado lo de ella: pues el Papa y el Frances oluidandoſe de la obligacion de Chriſtianos, porque el interes y paſſiones particulares os an neceſſitado a deſemparar lo y perderlo.

Año 1543.

Otras coſas contiene eſta carta que A por ſer mal ſonantes las dexo. Pudo ſer que por lo que Don Diego dixo, el Emperador no dio oydos a los tratos de la venta de Milan.

§. XXXI.

PRocurò quanto pudo el Papa que el Emperador dexaſſe la guerra que queria hazer al Rey de Francia, y Duque de Cleues, pero no lo pudo acauar B por mas que dixo. Pidiole audiencia para los Cardenales que alli eſtauan, y el Emperador holgò dello, cõ fin de informaros (aun mas de lo que eſtauan) de la ſobrada razon que tenia para hazer eſta guerra. Hablò por todos el Cardenal Marino Grimaldo hombre neutral, como Veneciano, no mas aficionado a vna parte que a otra, inſiſtiò con muchas razones mouer deſte propoſito al Emperador. A las quales re- C ſpondiò el Ceſar con pocas palabras, que dixo llenas de mageſtad y grandeza, que en ſubſtancia fueron. Bien sè, Padres Reuerendiſſimos, que tengo ſatisfecho al mundo, de que ſiempre deſſee la paz, y que la e procurado por todos los medios a mi poſſibles, no mas de para poder emplear mis fuerças contra los infieles. Todos ſabeis mejor que yo, como el Rey Franciſco nunca a hecho ſino eſtoruar mis deſignios, y alterar el mundo con ſus nueuas guerras, por defraudarme embidioſamente del fructo de mis victorias, ſacandomelas de entre las manos, y moſtrandome en las ocaſiones que a podido, la mala voluntad que de muchos años atras la caſa Real de Francia a tenido con todos mis paſſados y con migo. Bien ſabeis quantas vezes ſe me an ſalido de los caſamientos, pazes y capitulaciones, quebrantando los iuramentos y promeſſas que con migo y con mis mayores el Rey Franciſco y los ſuyos tenian. Acordarſe os a la reſiſtencia que me hizo en lo de mi eleccion, el negocio y ſobornos que traxo para ſacarme el Imperio de entre las manos. Y vltimamente tendreys memoria, que no contento con todos los agrauios que me auia hecho, y yo le auia ya perdonado, eſperò ſin propoſito alguno con achaque de la muerte de no sè que hombrezillos, a romper la tregua que con migo tenia, en tiempo que yo venia de pelear, no con los hombres, ſino con los vientos, y con el mar furioſo. Leuantome vna guerra qual viſtes, y no contento con hazermela el, concitò contra mi ſus amigos, y aun los mios, y deſtruyome con tanta

Año 1543. crueldad,como todos vieron,el Eſtado de Brabante, y ſobre todo mete agora Moros y Turcos cõtra mi, con tan pernicioſo exemplo, y tan inaudita crueldad. Y pues todo eſto aſſi es, no ay para que nadie trate de que yo haga paz con el Rey,haſta que aya caſtigado como merecen los rebeldes al Imperio,y tomado por mis manos ſatisfaciõ de la perfidia del Duque de Gueldres, y de otros que me an deſeruidõ.Con eſtas y otras ſemejãtes razones fundò el Emperador ſu juſticia, de tal manera, que ni el Papa, ni los Cardenales trataron mas de eſtoruarle la jornada. Deſpidioſe de Buxeto, y tomò la via de Alemaña,dõde cõ ardid diabolico para alterar aquellas tierras,y ponerlos en armas,auiã ſembrado,yechado fama,que el Emperador era muerto en Argel, y que los ſuyos trayan vna eſtatua,que ſe parecia mucho a el. Tenian tan creido eſto las gentes, que eſtando el Emperador en Eſpira muchas ciudades de Alemaña,y todo el Eſtado de Luzemburque, embiaron a tomar por teſtimonio,como era viuo,y embiaron perſonas de credito, que antes le auian viſto, y lo conocian, paraque le reconocieſſen. Dize vn Cauallero de la Camara, que a otro eſcriuiò,lo que digo: Vea V.M.ſi a de tener el Principe nueſtroSeñor mucha cõfiança de lo de por aca, que parece adiuinaua lo que ſe a viſto en Flandres, que tãto cueſta a Eſpaña. Y aſſi ſe vieron en harto peligro losEſpañoles que Don Pedro de Guſman auia lleuado a Flandres, porque en muchos lugares no los querian receuir, diziendo que era muerto el Emperador,y que los trayan para ſujetar a Flãdres. Los autores deſta mentira fueron (ſegun ſe dixo) el Rey de Francia y el Duque de Cleues, que vſaron deſta mohatra, para poder hazer gẽte de guerra. Supo el Emperador eſto en Eſpira,y caſi al tiempo que yua caminando, llegaron a Trento, y ſe preſentaron al Concilio por todos los Obiſpos de Eſpaña Don Gaſpar de Aualos Arçobiſpo de Santiago,y Don Francifco de Mendoça,Obiſpo de Iaen,y Don Martin de Vrrea Obiſpo de Hueſca,delante del Cardenal Moron, Obiſpo de Modena,y Legado del Papa. Año 1543.

§. XXXII.

LLegò el Emperador a Eſpira, ciudad libre de Alemaña a 20. de Iulio, donde ſe detuuo quinze dias,paraque los Caualleros deſcanſaſſen algo de la jornada larga, que auian hecho, y porque la Corte ſe puſieſſe en orden para ſalir en campaña. Dio audiencia en Eſpira a los Proteſtantes, que hauian aqui embiado, y a algunos Señores Alemanes,principalmente al Conde de Palatin, y al Arçobiſpo de Colonia. Suplicaron le perdonaſſe al Duque de Cleues, el Arçobiſpo y el Embaxador del Duque de Saxonia, y reſpondiò que con el no auria paz,ſino le entregaua las ciudades de Gueldres, y Zutfania. Acabada la Dieta de Eſpira mandò el Emperador a todos los qui alli eſtauan en nombre del Imperio, y ciudades libres, que leuantaſſen la mas gente que pudieſſen, y luego partiò para Bona por el rio Ahim,que eſtà cerca de la ciudad deColonia quatro leguas del Eſtado del Duque de Gueldres, y Cleues, y Iulies, y el Arçobiſpo le hizo vn ſolemniſsimo recebimiento. Poco antes que el Emperador partieſſe de Eſpaña, auia partido Don Hernando de Gonçaga Capitan General,paraque tuuieſſe todo el exercito junto en Bona, quando el Emperador llegaſſe. Boluieron el Arçobiſpo de Colonia, y el Conde Palatin a ſuplicar al Emperador, que perdonaſſe al Duque, y ſu Mageſtad reſpondiò con colera extraordinaria, y palabras que el no ſolia dezir por ſu mucha modeſtia, prometiendo que el caſtigaria al rapaz, de manera que otro dia no ſe atreuieſſe. Con la qual reſpueſta quedaron los Alemanes bien deſcontentos, y deſconfiados de la paz. Eſte Arçobiſpo eſtaua ya tocado de la mala ſeta de Lutero, y conſentia que ſe predicaſſe en todo ſu Arçobiſpado. El Emperador le hablò ſo-

Año 1543. bre ello a solas, reprehendiendole su liuiandad, y mal exemplo, y dizen que se calentò el Cesar con el zelo grande, que de la religion tenia, que vn Theologo no dixera mas que el dixo. Despues representandole, quien el era, y su sangre, y la dignidad tan grande, que le auia dado Dios en su Iglesia, de tal manera le puso, que llorando el Arçobispo, y pidiendo a Dios perdon saliò de la camara de su Magestad, promitiendole que en toda su vida no consintiria mas en sus tierras predicadores falsos y malos. Hizolo assi, porque los desterrò luego de su Arçobispado, y al punto que el Arçobispo salia tan contrito, entrò Granuela, y el Emperador le contò lo que con el auia passado, y le dixo, que aunque su venida de España en aquellas partes no hiziera otro efecto mas que aquel, que con el se contentaua. Año 1543.

§. XXXIII.

IVSTA CAVSA CON QVE EL EMPERADOR hizo guerra al Duque de Cleues, y raçon del Ducado de Gueldres.

EL Ducado de Gueldres al Oriente tiene a Vvestphalia, al Septentrion a Transiselana, y Seno de Zuyderzee, y al Occidente al Estado de Vtrecht, y parte del Condado de Holanda. Del qual y del Ducado de Brauante se distingue al Medio dia por el rio Mosa, y confina con el Ducado de Cleues, el qual llega por alli hasta el rio Mosa, y diuide a Gueldres en dos Regiones, aunque no yguales. La mayor es la que acabamos de dezir, la qual comprende al Condado de Zutphen, y los Estados de Veluvve, Betvvve, y Maesvvel. La otra contiene al Estado que llaman de Lantvan Kessel, que quiere dezir tierra del castillo de Kussel. Estiendese aquel Estado aquende y allende del rio Mosa, del qual y de los otros adelante diremos. Llamase Gueldres de Gelduba lugar, que antiguamente estaua a la ribera del Rhin, o del castillo Gueldre, donde es A agora la villa de Pont Guelder. Son los Gueldreses por la mayor parte Sicambros, los quales en tiempo de Iulio Cesar habitauan allende del Rhin, mas a baxo de los Vbios en Vvestphalia, donde es Dusberg, y el rio Rura, que entra cerca de alli en el Rhin, y en el Ducado de Berghen, que es del Duque de Iulies y Cleues, del qual es la principal villa Drisseldorff. Ay alli la villa, y rio de Sigem, que retiene el nombre de los Sicambros, B los quales llaman los Alemanes Sigemberger, y Ptolemeo los pone entre los Langobardos, y Busactores menores, el qual parece, que vsò de la primera y mas antigua carta Corographica y descripcion de Alemaña. Porque Cornelio Tacito, que fue algo mas antiguo, no haze mencion de los Sicambros en el libro de Alemaña, los quales Augusto Cesar despues que Druso Germanico los vuo conquistado, los mudò de alli en Francia, y les dio aquellas tierras y campos cercanos, que tantas vezes, passando el Rhin auiã corrido y robado.

Año 1543.

Las que ellos dexaron, fueron occupadas por los Camanos y Angriuarios, y deſpues por los Francos. Lo qual dio occaſion de errar a muchos llamando a los Francos Sicambros, y teniendolos por vna miſma nacion, no porque lo fueſſen (aunque es cierto, que los Francos fueron llamados Sicambros) o porque habitaron en las miſmas tierras, que ellos dexaron, o cerca dellos. Otros eſcriuen en ſus Cronicas de Henaut y Lieja, que los Francos vienen de Troyanos, y ſe llaman aſsi de ſu Capitan Francon. El qual, dizen, que fue hijo de Hector, y vino con muchos Troyanos a Vngria deſpues que Troya fue por los Griegos deſtruida, y edificò a la riuera del rio Danubio vna gran ciudad, la qual llamò Sicambria de ſu hijo Sicambro. La qual es agora Buda, aſsi dicha de Budo hermano de Atila Rey de los Hunos, el qual lo mandò echar en el Danubio, porque ſe queria alçar contra el con el Reyno. Y que docientos años deſpues de la deſtruicion de Troya, los Sicambros paſſaron de Vngria en Alemaña, y occuparon aquella parte, que del nombre de Francon hijo de Hector llamaron Franconia, porque deſcendian del. De alli vna parte dellos paſsò en la baxa Alemaña con dos Capitanes llamados, el vno Troyas, y el otro Torgoto, los quales edificaron la villa de Bona cerca de Colonia, y a Xanto, que es Santen, en Cleues, y occuparon toda aquella tierra, la qual llamaron Simbria inferior, donde ſon los Ducados de Cleues, Iulies, y Gueldres, y lo que mas ellos dizen. De manera que como quiera que ſea, los Sicambros occupan agora buena parte de la region de los Menapios en el Ducado de Gueldres y de Cleues. Habitauan los Menapios, que ſon agora los del Ducado de Iulies, y parte de Cleues, y Gueldres, mas abaxo de los Vbios, o Coloneſes cerca de los Eburones, donde auia muchas y muy eſpeſſas floreſtas, y perpetuas lagunas, y las ay agora cerca de Gorc-Kem, y en tiempo de Iulio Ceſar tenian tambien de la otra parte del Rhin aldeas, caſas, tierras, y heredades, de las quales fueron echados por los Vſipetes, y Tenecteros, que fueron vencidos, y muertos por Ceſar. Deſpues los Menapios, como Cornelio Tacito mueſtra, paſſaron el rio Moſſa, y quedaron repartidos en diuerſas partes, y entre otras, como ya auemos dicho, cabe los Morinos. En el Eſtado de Gueldres vuo primero Señores, que llamaron Tutores, o Prefectos, los quales fueron de la caſa de Pont, y continuoſe la Prefectura en los varones de aquella familia y caſa por mas de docientos años. Tuuo principio, como algunos eſcriben, en tiempo del Emperador Carlos Caluo, y fueron los primeros Tutores, y Prefectos de aquella region hechos por el pueblo, Vvicardo y Lupoldo hijos del Señor de Pont, en pago y gratificacion del beneficio que dellos auian recebido, porque mataron vna eſpantoſa y cruel fiera, que ſe auia criado cerca del caſtillo, que ellos auian edificado, donde es agora la villa de Pont Guelder, la qual deſtruia toda aquella tierra, y parecia, que en ſus bramidos dezia: Guelre Guelre, y que de alli ſe dio nombre al caſtillo, y a la Prouincia. Vuo ſeys Tutores deſpues de Vvicardo y Lupoldo, que ſuccedieron vno a otro, todos Señores de Pont, los quales fueron Gerla hijo de Vvicardo, Gotofredo, Vvicardo, Mergoſo, Vvindekino, y Vvicardo, el qual dexo vna ſola hija llamada Adelheyde, que casò con Otton Conde de Naſſau, el qual fue el primer Conde de Gueldres. Diole el titulo el Emperador Enrico Tercio, en el año de mil y ſetenta y nueue. Falleciò la Condeſa Adelheyde, y casò el Conde Otton con la hija de Gerlaco Conde de Zutphen, el qual fue muerto con otros muchos por Theodorico V. Cõde de Holanda en la batalla que vuo con Conrrado Obiſpo de Vtrecht, que fue el vigeſimo ſecundo en la orden. Por aquel caſamiento ſe juntaron los Condados de Gueldres y Zutphen, y fue Otton Conde de Gueldres y Zutphen. Deſpues del Conde Otton ſuccedieron los ſiguientes Condes, Gerardo, Enrico, Otton ſegundo, Otton tercero, el qual comprò la villa y fortaleça de Nieumeghen con toda ſu tierra y juriſdicion de Guillermo Rey de Romanos, y Conde de Holanda por veynte y vn mil marco de plata pura, en el año de mil y docientos y quarenta y ocho, lo qual confirmò deſpues Rodolpho Rey de Romanos. Succediò a Otton Tercero Renaldo ſu hijo primero deſte nombre, y deſpues Renaldo Segundo ſu nieto. El qual fue hecho Duque de Gueldres por el Emperador Ludouico Bauaro en la ciudad de Francafort, en el año de mil y trecientos y veynte y nueue. Casò el Duque Renaldo, como Froſſardo eſcriue, con Maria hija de Bertoldo de Malinas, hombre riquiſsimo, la qual falleciò a cabo de quatro años dexando vna hija llamada Iſabel, y el Duque ſe casò

Año 1543.

Año 1558.

luego con Isabel hermana de Eduardo Tercero Rey de Ingalaterra, y vuo en ella dos hijos llamados Renaldo, y Eduardo, que fue Duque de Gueldres, despues, que falleciò el Duque Renaldo su hermano, y muriò en la batalla, que el y Guillermo su sobrino Duque de Iulies vuieron con Vuenceslao Duque de Brauante. Era el Duque Guillermo hijo de Guillermo, que fue el primer Duque de Iulies, y de Iuana hermana del Duque Eduardo. Diole tambien el titulo de Duque el mismo Emperador Ludouico Bauaro, porque antes solo tenia titulo de Marques de Iulies. Y porque el Duque Renaldo y Eduardo su hermano hijos de Renaldo primer Duque de Gueldres fallecieron sin herederos, vuo gran contienda sobre la succession de aquel Estado de Gueldres entre el Duque Guillermo de Iulies, que estaua casado con Iuana hija del Duque Renaldo de Gueldres, y de la Duquesa Isabel, y Ioan de Bloys, que tenia por muger a Isabel hija de la Duquesa Maria primera muger del Duque Renaldo: y la discordia crecia de tal manera entre ellos, que parara en cruel guerra, sino lo atajara la Duquesa Isabel, que falleciò dentro de pocos dias, y succediò en el Ducado de Gueldres la Duquessa Iuana y su hijo Guillermo. El qual fue el quarto Duque de Gueldres, y casò con la hija de Alberto Duque de Bauiera, que siendo muy niña auia sido despojada con el Duque Eduardo de Gueldres, tio de Guillermo, y falleciendo el sin herederos, fue hecho su hermano Renaldo quarto Duque de Iulies y Gueldres. El sexto Duque de Gueldres fue Arnoldo de Egmont, al qual succediò Adolpho su hijo, que fue el septimo Duque Padre de Carlos des Egmonts, que fue el octauo y vltimo Duque de Gueldres. Frossardo no escriue de Renaldo quarto Duque de Iulies y Gueldres, el qual falliciò sin herederos, y aunque entonces el Emperador Sigismundo dio la inuestidura del Ducado de Gueldres a Adolphò, Duque de Iulies y Berghen, el qual casò con la Duquesa viuda muger, que auia sido del Duque Renaldo, no tuuo la possession del, sino Arnoldo de Egmont, que fue el sexto Duque, el qual era bisnieto de vna hermana del Duque Renaldo Quarto, o como otros dizen, de Renaldo el Segundo, que fue primer Duque de Gueldres, y que Arnoldo casò con Margarita vnica heredera y hija, que auia quedado de Ioan de Arkel, y de Iuana hermana de los Duques Guillermo y Renaldo Quarto. Como quiera que ello sea, los Duques que vuo en Gueldres son los que auemos contado. Fue el Duque Arnoldo preso por Adolpho su hijo en Graue de noche, quando queria recogerse en su camara, y le lleuò de alli descalço, y casi desmayado por medio de los yelos que auia (porque era entonces inuierno) y le pusò en vna cruel, y oscura carcel en la fortaleça de Bueren, que està de alli cinco leguas, donde le tuuo seys meses. Escriue Gerardo Nouiomago, que hizo aquello Adolpho por consejo de la Duquesa su madre, y porque le forçaron los de Nieumegen, por vengarse del Duque Arnoldo, que los trataua mal, y que le tuuo preso siete años en aquella fortaleça de Bueren. Philippo Comineo Cauallero, y muy priuado de Carlos Duque de Borgoña, el qual, como el mismo en sus Comentarios escriue, entendiò por mãdado del Duque Carlos en concertar a Adolpho con su padre Arnoldo, no haze mencion de la Duquesa, ni menos de los de Nieumegen, y dize, que estuuo seys meses Arnoldo en aquella cruel carcel, y que el Duque de Cleues entrò con exercito por Gueldres, quemando y destruyendo la tierra porque lo soltasse. Puede ser, que le tuuo aquellos seys meses en la carcel, y el otro tiempo, que fueron seys años y medio, fuera della en la fortaleça con buena guarda. Otros dizen que lo tuuo alli seys años, tanta es la diuersidad de los escritores. Lo qual parece ser assi, porque nunca lo quiso soltar, ni por guerra, que el Duque Ioan de Cleues, y Guillelmo de Egmont le hizieron, ni por ruego del Duque Carlos, hasta que el Papa Paulo Segundo, y el Emperador Federico Tercio, no pudiendo suffrir tan gran inhumanidad embiaron al mismo Duque Carlos, el qual los truxo consigo a Dorlens, y de alli a Hesdin. De donde se saliò secretamente el Duque Adolpho con solo vn criado en habito de peregrinos, y passando el rio Mossa fue conocido y lleuado preso a Namur donde estuuo detenido, o como algunos dizen, en Courtray hasta la muerte del valeroso Duque Carlos, que le sacaron de alli los de Gante, y le hizieron Capitan, y fue muerto en Tornay, que estaua entonces por Ludouico Vndecimo Rey de Francia. Entanto, que Adolpho estuuo preso falleciò el Duque Arnoldo, el qual por la ingratitud y inhuma-

Año 1543.

Año 1543.

nidad, que ſu hijo auia vſado con el, dexò por heredero al Duque Carlos de Borgoña. El qual pasò en Gueldres, y auiendoſele rendido Venlò, y Goth, hizo lo miſmo Nieumeghen, donde eſtauan Carlos y Philippo hijos del Duque Adolpho, los quales embiò a Flandres para que ſe criaſſen, y de alli vino con ſu exercito a Lobick, donde le vinieron Embaxadores de Zutphē, y Aernehē, y le juraron por ſu Principe y Señor. Y auido conquiſtado aquel Eſtado dexo alli por Gouernador à Guillelmo de Egmōt, inſtituyò, ſegun algunos dizen, el Conſejo y Chancilleria, que en Aernehen ay, poſſeyò el Duque a aquel Eſtado todo el tiempo que viuiò, pacificamente. Deſpues no quiriendo los Gueldreſes obedecer al Emperador Maximiliano vino a Boſſeduc, y mandò hazer gente para paſſar en Gueldres, y de que lo ſupieron los de Nieumeghen, Tiel, y Bōmel, vinieron a ſu obediencia, y le juraron. Y lo miſmo hizieron los de Venlò, que ſe rendieron, y en fin, con la Mageſtad de ſu nombre, ſin derramar ſangre, allanò toda aquella Prouincia, y le fue ſugeta haſta, que boluiò Carlos hijo del Duque Adolpho de Francia en Gueldres, donde auia eſtado, deſpues que auia ſido preſſo con Enghelberto Conde de Naſſau, y otros muchos Caualleros Flamencos y Borgoñones, en Bethuna por los Francos, que la tenian, penſando tomarla con ardid, y concierto que tenian hecho con algunos de la villa, que la querian entregar al Emperador Maximdiano. Buelto el Duque Carlos a Gueldres en breue tiempo cobrò todo el Ducado, y le juraron por ſu Señor. Fue Principe muy belicoſo, y tuuo grandes guerras con todos los Principes comarcanos, y principalmente con Alberto Duque de Saxonia, Gouernador en aquellos Eſtados de Barbante, Henaut, Holanda y Friſa por el Emperador Maximiliano, y Philippo Rey de Eſpaña ſu hijo. Y deſpues con los Capitanes del Emperador ſobre los Eſtados de Vtrecht, y Tranſſelana, que el como largamente auemos contado, tenia occupados, los quales le puſieron en tan grande eſtrecho y neceſsidad, que por no perder del todo ſu Eſtado, pidiò paz al Emperador Carlos V. y le fue concedida. Y en Goricom, entre otras coſas, que ſe capitularon, fue, que el tuuieſſe en feudo el Ducado de Gueldres, y Cōdado de Zutphen por el Emperador Carlos V. como Duque de Brabāte, y Conde de Holanda, y ſus herederos que fueſſen varones y auidos de legitimo matrimonio: y que ſi eſtos faltaſſen, que boluieſſen entonces aquellos Eſtados a los herederos del Emperador Carlos V. como Duques de Brauante, y Condes de Holanda, y que de ſu vida tuuieſſe el Eſtado de Groeninghen, y el caſtillo de Coeuoerden con ſu tierra: y que deſpues que el falleciesſe boluieſſē al Emperador Carlos V. y aſsi las tuuo, y deſpues de ſu muerte, como eſtà dicho, vinierō a ſer del Señorio del Emperador Carlos V. Y aunque por lo que tengo dicho ſe puede collegir, y entender claramente el derecho, que el Emperador Carlos V. tiene al Ducado de Gueldres y Condado de Zutphen, quiero lo mas breue que pudiere eſcriuirlo, porque ſepan los venideros, quan iuſta cauſa tuuo el Emperador de cobrar por armas, lo que de ſu patrimonio era. Muerto Renaldo IV. Duque de Iulies y Gueldres ſin herederos, en el año 1424. el Emperador Sigiſmundo dio la inueſtidura del Ducado de Gueldres, y Condado de Zutphen, como feudos, que eran del Imperio, a Adolpho Duque de Iulies, y a ſus legitimos herederos, que fueſſen varones, lo qual hizo en Buda, en el año 1425. pero en aquel tiempo Arnoldo Conde de Egmont vuo la poſſeſsion de aquellos Eſtados de Gueldres y Zutphen, y no aprouecharon las ſentencias cōtra el dadas, ni menos la inueſtidura, que dio el miſmo Emperador Sigiſmundo en Praga, el año 1437. a Gerardo Duque de Iulies, hijo de Guillermo hermano del Duque Adolpho, que falleciò ſin hijos legitimos, para echarle dellos. El qual deſpues dio, cediò y treſpaſsò libremēte el Ducado de Gueldres, y Cōdado de Zutphē en el Duque Carlos de Borgoña, y en ſus legitimos herederos y ſucceſſores, de lo qual ſe hizo inſtrumento publico, en el año 1472. Y porque tuuieſſen mas firmeça procurò el Duque Carlos de aplicar y juntar alli todo y qualquier derecho, que el Duque Gerardo y ſus hijos Guillermo y Adolpho pretendieſſen tener, porque el Duque Gerardo de Iulies y ſus hijos vēdierō al Duque Carlos de Borgoña qualquier derecho, que pretendieſſen tener, y les pudieſſe pertenecer en aquellos Eſtados de Gueldres y Zutphen, por precio de ochenta mil florines de oro Rhenēſes, y ſolo concedieron y renunciaron y traſpaſſaron con iuramēto cō todas las clauſulas, firmeças, y otras coſas, que en tal caſo ſe ſuelen poner, y le hizierō donacīō de todo lo que mas o menos pudieſſe valer de aquella ſuma, lo qual ſe hizo en el año 1473. El qual contrato de venta y ceſsīō, fue aprobado y ratificado por Guillermo

Año 1543.

Año 1543.

y Adolpho hijos del Duque Gerardo, y lo aprouò y confirmò el Emperador Federico Tercio con su auctoridad Imperial a suplicaciõ de las partes, y dio la inuestidura de aquellos Estados de Gueldres y Zutphen al Duque Carlos de Borgoña, assi por causa de la vendicion, como por el derecho, que primero auia adquirido, y los posseyò el Duque Carlos pacificamente todo el tiẽpo que viuiò: y despues que el muriò, el Emperador Federico Tercio dio la inuestidura de aquellos Estados a Maximiliano su hijo, y a la Archiduquesa Madama Maria de Borgoña, en el año de 1477. En fin el Emperador Maximiliano, despues que falleciò la Archiduquesa Madama Maria su muger, concediò la inuestidura de aquellos Estados a su hijo el Rey Philippo, y a sus legitimos herederos, y successores, y siendo el Rey difunto, aquellos Estados de Gueldres y Zutphen vinieron de derecho al Emperador CARLOS *su hijo, el qual tambien vuo la inuestidura dellos. Pero porque en aquel tiempo los auia occupado el Duque Carlos de Egmont, y los defendia con armas, el Emperador tuuo guerras contra el, como iniusto posseedor, y violento detenedor, que de aquellos Estados era. Y por el bien publico, paz y concordia comun hizo diuersos consiertos con el, y entre otros el de Gorichon, que auemos dicho, en el año 1528. y en Graue en el año 1536. La conclusion de todos era, que si el Duque Carlos fallecia sin herederos legitimos varones, que assi el Ducado de Gueldres, como el Condado de Zutphen, boluiessen al Emperador* CARLOS V. *y a sus herederos y successores por el derecho antiguo, y accion que tenia. Los quales conciertos, pactos, y conuentos aprouò y cõfirmò el Duque Carlos por sus cartas y escrituras publicas, firmadas y selladas de su nõbre y sello, y falleciò sin herederos legitimos postrero del mes de Iulio, del año 1538. De manera, que assi por los contratos de venta y cesion de los Duques Arnoldo de Egmont y Gerardo de Iulies, los quales solos tenian derecho en el Ducado de Gueldres y Condado de Zutphen, como por las inuestiduras concedidas al Emperador Maximiliano, y Archiduquesa Madama Maria de Borgoña su muger, y al Rey Philippo de España, y al Emperador* CARLOS *su hijo, y tambien por los publicos pactos, cõciertos y conuenciones, de derecho se deuia y pertenecia el Señorio y possessiõn de aquellos Estados de Gueldres y Zutphen a su Magestad. Y aunque tenia el derecho tan claro como auemos mostrado, no dexò por aquello Guillermo hijo de Iuan y Maria Duques de Iulies, Berghen y Cleues de pretender lo contrario: y que aquel Ducado de Gueldres y Condado de Zutphen auian pertenecido a los Duques de Iulies sus anteccessores, y que despues de la muerte del Duque Adolpho, que succediò al Duque Reinaldo Quarto de Iulies y Gueldres vuo la inuestidura de aquellos Estados el Duque Gerardo de Iulies, al qual auia succedido el Duque Guillermo, y despues la Duquesa Maria de Iulies, la qual auia resignado y renunciado en el todo el derecho que en aquellos Estados podia tener, y que assi por este derecho, que el auia acquirido de su madre la Duquesa Maria, como por las sentencias, que auian sido dadas en fauor de los Duques Adolpho y Gerardo de Iulies, contra el Duque Arnoldo de Egmont, auia podido concertarse con el Duque Carlos de Egmont, y con consentimiento suyo y de los Estados del Ducado de Gueldres y Condado de Zutphen adquirir la possessiõn dellos, y que podia romper el derecho y accion, que el Emperador* CARLOS V. *tiene, y los contratos de venta y cesion hechos por los Duques Gerardo y Guillelmo sus anteccessores: y que la cesion en si era ninguna, parte por causa de la donacion, parte por el precio y suma de dineros, que era poca, y por otras razones, que el Duque Guillelmo de Iulies traya, y allegaua, las quales todas fueron redarguidas, confutadas, y mostrado el contrario de todo, como se puede ver largamẽte por vn libro, que se intitula:* Assertio iuris Imperatoris CAROLI V. *que fue publicado en las Dietas de Ratisbona, el año 1541. Y no pudo el Duque Guillelmo ignorar lo que auemos dicho, pues eran cosas, que sus anteccessores auian hecho, y fue amonestado y requirido de parte de su Magestad, antes que el se concertasse con el Duque Carlos, y le jurassen y recibiessen por Señor en aquellos Estados, que no se pusiesse en occuparlo, que ni era suyo, ni de derecho le pertenecia, y le fueron mostrados todos los contratos y escrituras de venta, cesion, inuestiduras, pactos, conuẽciones y cõciertos, y en tiẽpo, que el Duque Guillelmo procuraua de ser conjunto en affinidad y parentesco con su Magestad, y todo no bastò. Porque el Duque Guillelmo fue intruso jurado y recibido por Señor en Nicumeghen, y en otras villas y lugares, que se rebelaron cõtra el Duque Carlos, diziendo que las queria enagenar, y dar al Rey Francisco de Frãcia, en el año 1537. y muerto el Duque Carlos, que fue*

Año 1543.

luego el año siguiente 1538. y el Duque Iuan en el año 1539. fue jurado Guillermo su hijo por Duque de Iulies, Cleues, Bergheu y Gueldres. El qual siguiẽdo la condicion y designios del Duque Carlos hallandose el Emperador en España comẽçò a inquietar por armas las tierras y Señorios del Emperador de la baxa Alemaña, teniẽdo hecha secreta liga con el Rey de Francia. Y muy al improuisso sin tenerse sospecha de guerra, entrò Martin Van Rossem Capitan suyo con hasta doze mil Gueldreses por Brauante, corriendo y haziendo daños en toda la tierra, y llegò cerca de Amuers, como lo auemos dicho, y viendo que era en vano su acometimiento dio la buelta a Louayna, la qual fue defendida, fauoreciendose de los estudiantes, que en ella auia. De alli mouiò por la tierra de Bruselas, y por Henaut haziendo grandes daños, y se passò en Francia. Entre tanto, que esto passaua, el Rey de Francia auia entrado en el Ducado de Lutzelburg, y destruydo y quemado a Damuila, y tomado por concierto la villa de Lutzelburg, y auiendo casi destruydo la tierra, fuele forçado boluer en Francia, dexando en Lutzelburg, y en Yuodio muy buena guarnicon de soldados y gente de armas, lo qual dende a poco lo cobrò todo el exercito del Emperador, y hechò a los Franceses de todo aquel Estado. Y al mismo tiempo Renato de Chalon Principe de Orange Capitan general del Emperador entrò con mucha gente de guerra de Brauante por el Ducado de Iulies, y quemò y destruyò muchos lugares, y hizo rendir a la villa de Dura, a Iulies a Susteren, a Hẽsberg, y a otro lugares, los quales todos tornò a cobrar el Duque Guillelmo, excepto a Hensberg. Y al principio del año de 1543. tomò al castillo de Ansburg, destruyò mucha parte del Ducado de Limburg, y en lo que quedaua de aquella guerra, acabò despues de destruyr Martin Van Rossem su Capitan en el verano siguiente, y lo mismo hizo en el Señorio de Valekenburg y Dalem, despues que vuo hecho mortales daños en la tierra de Bosseduc, y tomado en el Estado de Vtrecht a Amersfoor.

§. XXXIII.

Haze el Emperador alarde de su gente.

LLegò su Magestad a Bona a quinze de Agosto, donde se detuuo cinco dias en desẽbarcar la artilleria, y poner en orden cosas necesarias para la jornada: tomò muestra de la gente que lleuaua, y hallò quinze mil Alemanes altos, cerca de quatro mil Españoles, y quatro mil Italianos, que yuan muy cõformes, porque los Alemanes eran tantos, con mas dos mil hombres de armas, ochocientos cauallos ligeros, y con los Caualleros de su casa y Corte, y arcabuzeros que eran al pie de quatrozientos cauallos, los quales parecierõ biẽ, aunque los cauallos Epañoles estauan muy mal tratados, por auer andado camino tan largo, y trabajoso. Hizo Maestro de Cãpo General a Estefano Colona, y a Iuã Iacobo de Medicis hizo Capitan de la artilleria, y a Francisco Aristino hermano del Duque de Ferrara dio los cauallos ligeros, y su Lugarteniente hizo a Don Hernando de Gonçaga Virrey de Sicilia: Don Aluaro de Sandi y Luys Perez, Camillo Colona y Antonio Doria, eran los Capitanes de mas nombre de los tercios Españoles. Quiso el Emperador que le viesse toda su gente, y saliò al campo armado de todas armas, con las cubiertas Imperiales, y descubierta sin armas la cabeça, y hablò a todos animandolos, y representando la justicia que tenian en aquella guerra.

Año 1543.

Partiò de Bona a 20. de Agosto y cerca el Emperador a Dura.

Miercoles, a 22. de Agosto llegò el Campo a Dura ciudad del Ducado de Iulies, caminando el Emperador armado lleuando la auanguardia Españoles y Italianos. La tierra donde esta ciudad està, es la mas fertil de Alemaña. La ciudad tiene el assiento, y fortificacion al parecer inexpugnable: està sentada en vn llano sin padastro alguno: tiene dos fosos de agua, vno pequeño, y otro grãde en torno de la villa, con vn gruesso muro de ladrillo terraplenado, sino era dos o tres picas por vna parte dõde los de Dura se dauan grandissima priessa a acabarla. Tenia algunos traueses aũque pocos, y mucha artilleria menuda, y meneauãla muy bien. Gruessa tenian poca, y essa mal repartida. Estaua dẽtro por el Duque en su defensa Gerardo Vlatero, hõbre noble, y criado en la guerra: teniã dos mil soldados viejos, y ochocientos cauallos escogidos vno a vno, sin la juuẽtud de los naturales, que la auia muy florida, animosa, y aficionados al Duque. Auia muchos Caualleros, y hõbres de cabo: tenian bastimentos, y municion para vn año. Salieron de la ciudad los Caualleros, quãdo llegaua el Cãpo Im-

Año 1543.

petial, y pusieronse en vna emboscada en la qual cayeron los cauallos Italianos, y murieron Huberto Cauallero natural de Mantua, Marco Buliano, y otros. El Iueues de mañana, que fue a 23. de Agosto se embiò a la ciudad vn trompeta diziendoles que se rindiessen al Emperador. Ellos respondieron, que no querian, con aquella brabeça, que suelen tener los que piẽsan que estan muy seguros, y en tan fuerte plaça como ellos estauan. Este mismo Iueues llegò al Campo Imperial el Principe de Orange, con el exercito, que la valerosa Reyna Maria le auia dado. Traya ocho mil Alemanes baxos, dos mil Borgoñones de armas, y quinientos Grisones, que se tratan al modo de cauallos ligeros. El Emperador le salìo a recebir, y el passò con su Campo a aloxarse de la otra vanda dela villa, quisieron començar luego la bateria, porque se tenia nueua, que Martin Van Rosem venia con mucha gente en su soccorro. Dieron la empressa de la bateria, y asalto a los Españoles, y Italianos, y assi todo el dia gastaron en hazer los cestones, para plantar la artilleria. A las seys y media de la tarde començò a caminar la artilleria contra el lugar, y a dos horas de la noche comẽçaron los Españoles a trauar escaramuça con los de dentro con todas las vandas de la villa, y si bien los de dentro se aprouechauan de la artilleria, hizo poco daño en los Imperiales, por ser muy obscura la noche. Toda ella se passò en esta escaramuça, y los del Campo Imperial tuuieron, si bien con trabajo, tiempo de plantar los cestones, y artilleria en aquella misma noche Viernes dia de San Bartholome amaneciò batiendose la villa por tres partes, no eran las dos de bateria, sino ciertas pieças, para quitar sus trauesses. Durò la bateria hasta la vna despues de medio dia. La artilleria del lugar en este tiempo hizo poco daño en los del Cãpo, pero murieron algunos. Siendo ya la vna vieron los Imperiales, que la artilleria hazia poco efeto, porque estaua caliente, y que los de dentro se mantenian, y reparauan valientemente de su daño. Determinaron de arremetera la muralla, y arremetieron con poca orden: desto tuuo la culpa vn Alferez Italiano, que codicioso de ganar honra, tragada la muerte, se adelantò al arremeter, y viendolo los Españoles arremetierõ, y vn Capitã Español que se llamaua Palma se le adelantò diziẽdo: Si yo fuera oy Don Hernando de Gonçaga, yo os cortara la cabeça, porque vna locura sera oy causa que sin orden mueran muchos buenos Españoles, y muchos buenos Italianos: y diziendo esto arremetiò a la muralla con este desorden, y assi en el primer assalto fueron muertos y heridos muchos escogidos soldados Españoles.

Llega al Campo el Principe de Orange con la gẽte de Flandes.

Baxé a Dura los Imperiales.

Temeraria osadia del Capitan Palma.

§. XXXV.

POco antes que los Españoles arremetiessen, los de dentro por mostrar su buẽ esfuerço campearon vna vandera mojada en sangre, y luego sacaron vn fuego artificial, amenaçando, que a fuego y a sangre auian de morir todos los del Emperador, o echarlos de su fuerte. Durò el combate cerca de tres horas y media, porque la bateria auia hecho muy poco efeto, y tan poco, que la subida era de vna pica de alto, y otra la baxada, y auian de subir de vno en vno, y era tal el passo, que de espacio, y sin embaraço tenian bien que hazer en subir. Los de Dura la defendian con grandissimo animo, y con mucha diligencia, con arcabuzes, mosquetes, y piedras, y fuegos artificiales, que ya que no hazen mucho daño espantan. El daño que los de dentro recibian de los Españoles, que estauan ya encima de la muralla, encubrianlo muy bien, porque en matandoles alguno de su esquadron hinchian luego su lugar, y escondian el muerto, porque los naturales de la villa no se amedrentassen, los quales quisieran mas darse al Emperador, que verse de aquella manera. Catorze arcabuzeros Españoles se pusierõ a vna parte del muro q̃ tenia

Dan el assalto los Españoles.

Año 1543.

por frente el eſquadron de los enemigos, de los quales murieron los nueue, y los cinco ſe repararon con piedras, y con los cuerpos de los muertos, y deſde alli hizieron gran daño en los enemigos, porque vno hombre que de ſiete tiros matò nueue hombres de los contrarios. Quatro Alferezes Eſpañoles, por poner cada vno dellos ſu vandera adelante, ſe metieron con eſte peligro que digo en vna caſa que eſtaua pegada al muro, los quales viendo que no ſe podian retirar con las vidas ſegũ eſtauan adelante, y eſperando ya que los Eſpañoles entraſſen en la villa, deſte aſſalto ſe hazian requerimientos el vno al otro, que pues ellos auiã de morir alli, que arrojaſſen las vanderas que tenian del Emperador a los que eſtauan fuera, porque no ſe perdieſſen. Eſto es lo vltimo que ſe puede encarecer la valentia deſte nacion, que en tal tiempo ſin acordarſe de las vidas trataua de la honra de ſus vanderas. A eſta hora viendo el Emperador el daño que los ſuyos recibian (que ſiempre eſtuuo pueſto en lo mas peligroſo mirando como los ſuyos combatian) temiendo lo que ſuele ſuceder quando no ſe toma vn lugar de vn aſſalto, que es el retirar ſin orden de los que le cõbaten, mandò baxar de vn cerro vn eſquadron de Alemanes baxos, y otro de hombres de armas, que ſe acercaſſen a la bateria a tiro de moſquete. Entendieron los Eſpañoles eſte temor, y que parecia que ſe les embiaua ſocorro, afrentados deſto, y quando todos eſperauan que ellos buſcauan alguna buena coyuntura para ſe retirar en orden de la muralla a ſu fuerte, començaron a pelear de refreſco, y canſaron de tal manera con ſu porfia a los de dentro que conociendoſela vn Capitã Zamorano que ſe llamaua Monſalue, hechò dentro vn ſoldado, y el ſaltò tras el, y otros ocho, o nueue luego, los quales dentro puſieron tal miedo, que los enemigos no tuuieron animo para reſiſtir, y en vn punto entraron mas de mil Eſpañoles pagando el daño que auian recibido, porque de dos mil ſoldados que auia dentro no eſcaparon viuos trecientos.

El Capitan Monſalue natural de Zamora entra primero.

Año 1543.

§. XXXV.

VI vna relaciõ original eſcrita de mano por vn Cauallero que ſe hallò preſente con la puntualidad que e dicho, que es lo que ſigo, y cõcuerda con ella en mucho Ponte Heuterio Delfio que eſcriuiò en Latin la vida de CARLOS V. Solo, dize, el Conde de Feria, y Dõ Hernando de Gonçaga animauan brabamente a los Eſpañoles y Italianos, y que el Capitan Vllateno eſtaua con vn montante en la mano, en vna caſa muy alta cerca de la bateria acompañado de los principales ſoldados de la villa, y de alli prouey a las partes que tenian mas neceſſidad de ſocorro, haziendo notable daño en los combatientes, lo qual aduirtiò Don Hernando de Gonçaga a los maeſtros del artilleria, y luego aſſeſtaron los tiros mayores, y que mas alcançauan contra aquella caſa, dieron las balas en los ſobrados altos, y hundieron la caſa, de manera que cogiò debaxo, y hizo pedaços al Capitan, y a los que con el eſtauan, y deſmayaron con eſto los de Dura, y començaron a defenderſe cobardemente, y los Eſpañoles y Italianos de la quinta arremetida poniendo todas ſus fuerças, y haziendo reparo de los muchos cuerpos muertos de los ſuyos, y de los enemigos entraron a veynte y quatro de Agoſto, y mataron quantos en la ciudad auia ciudadanos, y ſoldados, y los que eſcaparõ, fue valiẽdoſe del dinero que dieron por ſus vidas y reſcate, y a las pobres mugeres que ſe acogieron a los templos, hizieron mil afrentas, ſin tener reſpecto a los lugares ſantos, y pegaron fuego a la ciudad, todo contra la voluntad del Emperador, que no ay reſpecto, ni Majeſtad, que baſte a detener vn exercito victorioſo. Murieron de los Eſpañoles y Italianos que dieron aſſalto ochocientos eſcogidos, y valientes ſoldados. Refiriò a Ponte Heuterio eſta jornada Iacobo Suſio

El Conde de Feria ſe moſtrò muy valiẽte en eſte combate.

Entran los Eſpañoles a Dura.

Año 1543. noble ciudadano de Malinas, que se hallò presente, y hizo el distico numeral siguiente.

Dura incensa iacet, dura ceruice rebellis
Corruit: Augusti Mensis & ensis erat.

§. XXXVII.

TRaxeron ante el Emperador vn Capitan de los rebeldes preso tan asombrado, que dixo que el no entendia que auia sido aquello: porque dos credos antes que les entrassen los nueue Españoles, que dixe, les parecia que era impossible perderse, y que solos nueue hombres que vieron dentro les cortarõ a los mas platicos las piernas, que aun para huyr no las tenian. Preguntole el Emperador como no se auian rendido a tan gran exercito como traya? el respondiò, que ellos nunca tuuieron pratica, ni sabian que cosa era pelear con Españoles, que pensauã que la gente mas fuerte del Campo Imperial eran sus Alemanes, y que ellos estàuan bien seguros, que los Alemanes en dos años no les entrarán la tierra, y que en el entretanto vendria en el exercito alguna pestilencia, o hãbre cõ que se deshiziesse. Fue grãde el miedo que aquellas gentes començarõ a tener a los Españoles, porque como los veyan trepar por las paredes lisas, y por vna delgada pica ponerse en el muro alto, y hazer pedaços los hombres, pensauan que tenian vñas como gatos para subir las cercas, y dientes de Grifos, con que destroçauan las gentes. Con esto fueron tan amedrentados los que escaparon de Dura, que en las otras plaças, donde se acogieron, que tenia fortificadas el Duque de Cleues dezian, que ellos no auian peleado con hombres sino con diablos, que los Españoles eran vnos hombres pequeños y negros, que tenian los dientes y vñas de vn palmo, que se pegauan a las paredes como murciegalos, de donde era imposible arrancarlos. No hizo cõ efecto este miedo que los de Dura lleuauan para la breuedad de la guerra. Señalaronse mucho en la bateria y assalto desto dia algunos Caualleros cortesanos, y el que mas fue el Conde de Feria, que con su valor puso grãdissimo calor y esfuerço a los Españoles, y fueron pocos los que subieron primero que el en el muro, sino que al arremeter ciertos Caualleros le tuuieron de las piernas, y le estoruaron, que no se pusiesse en tanto peligro, pues no era aquel su oficio: el Conde se enojò tanto, que echò mano a la espada para vno. Veyase en el Conde la sangre que tenia del gran Capitan su abuelo. El primer soldado que entrò en Dura fue Iuan Felices de Vreta del tercio de Don Aluaro de Sande, y luego començaron los Españoles a dezir a vozes: Dentro, dentro.

Año 1543.

Valentia del Conde de Feria.

Lo que sintieron los de Dura de las armas y manos Españolas.

Hazense temer los Españoles, y suena su nombre.

§. XXXVIII.

ESTimò el Emperador grandemente esta victoria, y tuuo por felicissimo el dia de San Bartolome, y con razon, porque no se dio tal assalto despues del que dio Carlos de Borbon a Roma. Muertos y heridos de solos Españoles fueron trezientos y cinquenta tan valientes y esforçados, que valian por tres mil. Escaparon muy pocos de los heridos, porque les era la tierra muy cõtraria, y los materiales de que se les haziã las medecinas, tãbien eran malos. Murieron hombres de solo tener la mano passada de vn arcabuz, y otros de auerle lleuado vn dedo. Murierõ entre estos Españoles dos Capitanes, el vno fue aquel valeroso Palma, que se adelantò al Italiano. Murieron los quatre Alferezes que dixe, que desseauan saluar las vanderas, mas que las vidas, y otros algunos hombres de cabo, y oficiales.

Los Españoles que murieron en el assalto.

Otro dia Sabado se començaron a aprouechar del saco los Españoles y Italianos. A las dos despues de medio dia vn Aleman de los Imperiales por mandado de su Capitan puso fuego al lugar, rabiando de pura embidia de los Españoles y Italianos: y fue de tal

Saquean y queman el lugar.

Año 1543. manera el incendio, que quando anochecio, eſtauan quemadas las tres partes de la villa. Quiſo Dios que ningun Eſpañol peligraſſe de los que eſtauan dentro, ſi bien el fuego era brauo. Tiene eſta ciudad de Dura la cabeça de Santa Ana madre de Maria, madre de Ieſu Chriſto, y en la tierra ſe tenia grandiſſima deuocion con ella. Como vio el Emperador la furia del fuego, y que lleuaua camino de abraſſarlo todo, mandò que los Eſpañoles tomaſſen eſta ſanta reliquia, y la guardaſſen en el Monaſterio de San Franciſco, que con algunas caſas ſe auia eſcapado del fuego. Eſte dia vioſe en trabajo el Cõde de Feria con algunos Caualleros corteſanos todos Eſpañoles, por ſaluar la Igleſia, en que ſe quemaua la cabeça de Santa Ana, y otras muchas reliquias y ornamentos, mugeres, y niños que ſe auian recogido alli el dia antes, quando ſe entrò la villa. Pegaron eſte fuego, como dixe, los Alemanes embidioſos de la gloria que los Eſpañoles y Italianos auian ganado, y del ſaco que era ſuyo. Eran los Alemanes tres tantos que los Eſpañoles y Italianos, y aſſi ſe atreuian contra ellos, y andauan en gran peligro: y en eſte meſmo Sabado tuuieron entre ſi grandes rebueltas, porque les quitauan algunos priſioneros y ropas de las que anian ſaqueado. Dize la relacion de quien ſacò eſto: Noſotros andamos en harto peligro entre ellos, a cauſa de ſer tantos, y los nueſtros Eſpañoles tan pocos. Bien creo yo que ſe a arrepentido ſu Mageſtad de auer traydo tan pocos Eſpañoles, y aſſi dizen que embiò por mas.

§. XXIX.

DOmingo adelante mandò el Emperador que los naturales de la villa ſe boluieſſen a ella, dandoles patente para que viuieſſen ſeguros: y les metiò dentro vna guarnicion de Alemanes baxos de haſta mil ſoldados, y ordenò que ſe reparaſſe, y acabaſſe de fortificar la villa, y en eſte meſmo dia ſe le vinieron a rendir aqui muchos lugares y villas fuertes del Ducado de Iulies, y el Lunes a los 27. del meſmo mes partiò para Iulies cabeça deſte Dueado, en el qual lugar eſtauan ſeys vanderas de guarnicion, y trezientos hombres de armas, a los quales amedrentò tanto la nueua de la toma de Dura, que no oſaron eſperar, con eſtar en vno de los mas fuertes lugares del mundo, y con tener dentro muy hermoſa artilleria. La ciudad ſe rindiò a ſu Mageſtad, y dexn en ella dos mil ſoldados Borgoñones de guarnicion. No ſe detuuo aqui el Emperador, ni quiſo perder tiempo: luego paſſò adelante la via de Remonda, ciudad del Ducado de Gueldres muy importante, por ſer de mucho trato, y por eſtar aſſentada riberas del rio Moſſa, que es por donde paſſan todas las mercaderias de Alemaña para Flandres, y Brabante. Deſta ciudad recibieron en todo el tiempo que durò eſta guerra Flandres y Brabante grandiſſimo daño. En llegando el Emperador ſobre ella, le embiaron a pedir ſaluoconduto, ſaliendo doze ciudadanos, los quales venidos rindieron la cindad, con tal que ſe les prometieſſe de guardarles ſus fueros, y el Emperador lo prometiò: y fue otro dia a la ciudad con ſolos los Caualleros de ſu Corte armados, y quatro vanderas de Alemanes baxos que auian de quedar de guarnicion. Alli hizo todo el pueblo ſu ceremonia, jurando al Ceſar por Señor, alçando cada vno dos dedos al cielo, y ſu Mageſtad les prometiò de guardarles los fueros, y mantener ſus coſtũbres, y tratar como a fieles vaſſallos. Aqui en eſta ciudad ſe cobrò toda la artilleria que el Principe de Orange auia perdido el año paſſado en vna batalla que huuo con el Duque de Cleues, que por euitar prolixidad, e dexado de contar con otros muchos encuentros que entre eſtas gentes huuo. Lleuò el Emperador ſu artilleria, dexando en la ciudad lo que conuenia para ſu guarda. Detuuoſe en ella cinco dias, y de aqui quiſo proſeguir la guerra, y ſu vitoria ſin embaraço al-

Año 1543.

Parte el Emperador contra la ciudad de Iulies, y rindeſele.

Paſſa a Remonda.

Rindeſe Remonda.

Año 1543.

guno: para esto mandò, que todos los Clerigos, y Prelados, y enfermos, que venian en el Campo, se fuessen a Flandres con vna escolta, y assi lo hizieron que no quedò sino el Obispo de Iaen, para tener cuydado del hospital y heridos del Campo. Tambien mandò el Emperador al Duque de Najara Don Esteuan Manrique que se fuesse a Flandres, que desde que entrò en Alemaña, no tuuo dia de salud, y le hizo mucho daño quererse esforçar demasiado, y andar armado, y dormir en el Campo, porque lo hazia assi el Emperador, tanto puede el exemplo del Principe. Y antes que el Emperador partiesse de Remonda, se embiò a rendir vn castillo muy fuerte que quedana atras, por no hazer caso del, y no se detener y embaraçar algunos dias, el qual se llama Citre, y con este quedò llano y por el Emperador el Ducado de Iulies. Dexo fortificadas en el quatro plaças muy fuertes, que se llaman Dura, Iulies, Citre, Ayusperque.

Lo que sintiò el Duque de Cleues, quando supo la toma de Dura.

Por la via de Colonia supo el Emperador aqui en Remonda como auia llegado la nueua de la toma de Dura al Duque de Cleues vna mañana estandose vestiendo, y sin se acabar de vestir, baxo a los de su Consejo, y les dixo: Por esta carta vereis como me a tomado a. Dura el Emperador, y quantos Caualleros y buenos soldados en ella me an muerto, ved en el estado que me an puesto vuestos consejos? y saliose sin esperar respuesta. Su madre del Duque estaua mala, y alterola tanto la toma de Dura, que muriò aquel dia, caso notable y ordinario en los que se atienen, y descomponen con el Principe aquien deuen obediencia.

§. XXXIX.

Marcha el Emperador contra Banalo, villa fuerte en Gueldria.

Miercoles a cinco de Setiembre partiò el Emperador de Remonda la via de Banalo, villa muy fuerte del Ducado de Gueldres, la qual està assentada en vn llano ribera del rio Mossa, sin tener padrastro alguno sino vn poco de cerro a vn lado de la villa. Tenia vn grande y hondo fosso de aqua al rededor con la fortificacion de tierra, y rama (que ellos llaman Duba) tan alta como vna pica. En esta fortificacion tenian hechos sus traueses, que respondian del vno al otro muy en orden, y dos grandes bestiones a las dos partes del lugar, el vno házia el Campo Imperial, y el otro a la otra parte del Campo dentro del rio. De la otra parte del Real tenian hecho vn cauallero de madera, que entrauan a el por bocasos de la villa, todo esto estaua muy lleno de artilleria, demas de toda esta fortificacion tenian su muralla de ladrillo fuerte y gruessa. Esta machina de bestiones, y caualleros se auian de ganar antes que se batiesse el lugar, y por esto temian que auia de costar mucha gente. Auia dentro dos mil y dozientos soldados de guarnicion escogidos. Los Españoles la fueron a reconocer el Iueues adelante, y parecioles que estaua fuerte muy mucho; y tambien que la gente que estaua dentro de guarnicion era platica, porque ni tirauan tiro perdido, ni salian a escaramuçar sino con buen orden, aunque treze Españoles arcabuzeros se hallaron en vna, en que mataron treynta y dos dellos muy bien tratados. Viernes siete de Setiembre el Emperador les embiò vn trompeta con vn Rey de armas a dezir que se rindiessen, y les daria vna paga: ellos respondieron mansamente, que estauan muy bien pagados de su amo, y que no pareceria bien a su Magestad que ellos ricibiessen paga de otro algun Señor. Viendo esto el Emperador mandò poner en orden para darles tres baterias, y cada dia reconocian los Españoles la villa, y la hallauan mas fuerte, digo fuerte para perder alguna gente, pero no para dexar de tomarla (dize este) que a nuestra nacion, por aca, a Dios gracias, no se le haze cosa impossible. En ver por donde se auia de batir, y en hazer los cestones, y aparejar otras cosas se gastaron quatro dias, hasta los doze de

Fortificacion, grande de la villa.

Reconocen los Españoles, requiere los del Emperador.

Año 1543.

Rindeſe el Duque de Cleues.

Setiembre. Eſtando ya caſi todo aper-
cebido, a doze deſto mes vino el Du-
que de Cleues, el que liuianamente
creyera que el Emperador ſe auia ane-
gado en la jornada de Argel, viendo lo
poco que podia fiar en las promeſſas
del Rey Franciſco, determinò dexando
las armas, echarſe a los pies de ſu Prin-
cipe, fiar mas de ſu clemencia, que de
las armas y fortaleza de las ciudades.
Llegò a la tienda del Emperador, con
haſta quinze Caualleros de los ſuyos.
Su Mageſtad no le quiſo ver: el ſe fue a
la tienda de Monſieur de Granuela, de
donde negociò que ſu Mageſtad le die-
ſſe audiẽcia otro dia. Iueues de mãña-
na a los treze de Setiẽbre mãdò el Em-
perador a todos los Caualleros de ſu
Corte, que ſe hallaſſen a las nueue en la
tienda de la capilla, donde ſentado en
vna ſilla con vn dozel a los pies veſtido
vna ropa ſueſta de lobos ceruales, eſ-
però al Duque de Cleues, el qual entrò
en eſta tienda, y con el Henrico Duque
de Branzuic Señor Aleman, gran ſeruí-
dor del Emperador, y el Coadiutor del
Arçobiſpo de Colonia, que auia de ſu-
cederle, y vn Conde Embaxador de la
ciudad de Colonia. El Duque de Cle-
ues era vn muy gẽtil moço, alto y muy
bien hecho, en el geſto no parecia nada
Aleman: venia veſtido a la Frãceſa de
luto por ſu madre. El y los otros que
tengo dicho, todos quatro, entrando-
ſe hincaron de rodillas delante del Em-
perador, ſin ſu Mageſtad les hazer cor-
teſia alguna, antes tenia el ſemblante
muy graue, como quien veya delante
de ſi vn vaſallo rebelde, que tanto le a-
uia ofendido. Eſtando aſſi de rodillas,
començò el Duque Branzuic vna ora-
cion en Aleman, que tardò quarto de
ora, en ſubſtantia dezia: que el Duque
de Cleues conocia que auia errado, y
que pedia á ſu Mageſtad perdon, que
ponia en ſus manos ſu Eſtado, ſus
vaſſallos, ſus criados y ſu perſona, que
ſu Mageſtad hizieſſe en todo lo que fu-
eſſe ſeruido, que el confeſſaua auer er-
rado como moço mal acõſejado, y que
le caſtigaſſe cõforme a ſu voluntad. En
acabando el Duque Branzuic, comen-
ço otra oracion el Embaxador de Co-
lonia, en que ſe detuuo otro tanto, y ca-
ſi dixo lo miſmo eſtando todos de ro-
dillas. El Emperador mandò a ſu Se-
cretario del Imperio, que reſpondieſſe
en muy pocas palabras, que le perdo-
naua, ſi bien ſu deſacato y atreuimiento
auia ſido grande: y acabado eſto ſu Ma-
geſtad le mandò leuantar, y ſe leuantò
el tambien, y le tocò la mano riendoſe
con roſtro alegre, que tal era la cle-
mencia del Ceſar, con los que ſe le
humillauan, ſi bien grauemente le v-
nieſſen ofendido, digna y natural cõdi-
cion de Principes. Y hablò alli vn poco
con el, y de ay adelante le hizo mucha
corteſia, como la merecia vn Principe
como eſte. Hizo laſtima ver de rodillas
al que el dia antes tenia aquel exercito
puesto en cuydado.

Año 1543.

Clemencia grande del Emperador.

No vino el Duque tan inconſidera-
damẽte a rendirſe como a algunos pa-
reciò, porque viendoſe tan apretado, y
perdida Dura, en quien el tenia todas
ſus eſperanças, y mayor confiança, y al
Emperador tan poderoſo deſpues de
muerta ſu madre, que eſtoruaua la paz
por ſer muy Franceſa, hablò con el Em-
baxador de Francia que eſtaua en ſu
Corte, que ſe llamaua Don Diego de
Mendoça hijo de Don Iuan de Men-
doça, hermano del Marques de Cañe-
te, Don Rodrigo, que ſe paſſò a Fran-
cia quando las Comunidades, al qual
preguntandole el Duque, que ſi el Rey
de Francia le podria ayudar con gente
y dinero para reſiſtir al Emperador, le
reſpondiò que el Rey de Francia eſta-
ua con mucha neceſſidad, que creya
que no le podria ayudar en nada. Y que
el ſabia el gaſto que el Rey tenia, y las
gentes que pagaua, y que ſolo en eſte
verano le auia embiado al meſmo Du-
que trezientos mil ducados. Tambien
llamò a Cortes a los del Ducado de
Gueldres, y les pidiò ayuda, para reſi-
ſtir al Emperador, y ellos le reſpondie-
ron, que los gaſtos auian ſido tantos,
que no le podrian tan en breue ſoccor-
rer. Viendo eſto, y que deuia a toda la
gente de guerra ſiete pagas, determi-
nò echarſe a los pies del Emperador,

Conſideracion que para rẽdirſe el Duque de Cleues tuuo.

Año 1543. que fue el consejo mas sano que el pudo tomar. Y para asentar las condiciones con que el Duque se ponia en manos del Emperador, y el lo A recibia, se juntaron algunos ministros de su Magestad, y otros del Duque, y hizieron los capitulos siguientes. Año 1543.

§. XLI.

Condiciones con que se rindiò el Duque y cessò la guerra.

QVE el Duque conseruara y reterna en la Fè Catholica y obediencia de la Iglesia Romana, todas sus tierras hereditarias; ansi las què al presente possee, como las que a su Magestad a de boluer, por virtud deste tratado, y los vassallos della. Y si alguna cosa se viniere innouado, lo remediara con toda diligencia.

2 *Que le sera fiel, y obediente a su Magestad, y al illustrissimo Rey de Romanos, y al sacro Imperio.*

3 *Que renuncia todas y qualesquier ligas, y confederaciones que tenga hechas con el Rey de Francia, y el que se dezia serlo de Dinamarca, y otros qualesquier Estados, y tierras hereditarias.*

4 *Que adelante no trataria ni haria otras algunas contra ellos, y el y sus herederos, antes si las hiziesse las exceptara en ellas expresamente.*

5 *Que renunciara pura, plena y libremente en fauor de su Magestad, y sus herederos el Ducado de Gueldres, y Condado de Zutfen, con todos sus derechos, pertenencias, y qualesquier acciones, ansi petitorias, como possessorias, que en qualquier manera, y por qualquier causa y razon le competiessen y pudiessen en ellas pretender.*

6 *Que relaxara a los dichos Ducado y Condado, y a los Estados y subditos dellos, qualquier iuramento que le viniessen prestado, consintiendo que juren a su Magestad, y a sus herederos por sus veros y naturales Señores, como fieles y obedientes vassallos de baxo del feudo del sacro Imperio.*

7 *Que luego llamara su gente de guerra, y oficiales que tuuiere dentro de la tierra del dicho Ducado, y Condado, y alçando, y absoluiendoles de qualquier juramento que le viniessen prestado, les mandara que luego se salgan dellas, y las entreguen a las personas que diputaren para ello.*

8 *Que ayudara, y assistira, y hara todo lo que en el fuere para que su Magestad desde agora aya y tome la possession de los dichos Ducado de Gueldres y Condado de Zutfen.*

9 *Que restituira y entregara el castillo de Nembergi a Monsieur de Nembergi, y assi mismo la villa de Amberfert, con su artilleria a su Magestad, o a los que deputare para ello.*

10 *Que hara entregar la villa y castillo de Ranestani, y Señorio de Comella como a feudo suyo. por razon del Ducado de Brabant, para su Magestad, y de nueuo de la inuestitura del, concede a su Magestad que pueda re-*

Año 1543. demir el caſtillo de Raneſtani, dandole la recompenſa en otras tierras, o en dinero, a juyzio de buen varon. Año 1543.

11 Que todos los ſubditos y ſeruidores de ſu Mageſtad puedan libremente vſar y gozar de los bienes que tuuieren en las tierras del Duque, como los gozaran antes de la guerra, y anſi miſmo por el contrato los del Duque en las tierras de ſu Mageſtad.

12 Que para que ſu Mageſtad ſea mas ſeguro de ſu obediencia, ſe contenta que ſe trate entre ellos de nueua confederacion è buena vezindad entre las tierras hereditarias de ſu Mageſtad, y las ſuyas, el qual ofrecimiento ſu Mageſtad admitiò, y conſintiò que ſe tratаſſe por los Comiſſarios que para ello ſe diputaran para aſſentarla de nueuo è confirmar la antigua.

13 Su Mageſtad remitira, y perdonara al dicho Duque qualquier ofenſa que por lo paſſado le aya echo en qualquier manera, y lo tomara en buena gracia, y tratara, y terna adelante como a buen Principe del Imperio, y tomara a el, y a ſus tierras, y ſubditos en ſu proteccion.

14 Que remitira, y relaxara anſi miſmo qualeſquier daños, gaſtos è intereſſes que ſu Mageſtad, y ſus tierras, y ſubditos ayan ſoſtenido por cauſa de la guerra, començada el año paſſado haſta agora, juntamente con los frutos, y rentas y emolumentos recebidos por el dicho Duque de los dichos Ducados, y Condados.

15 Que deſpues de auerſe cumplido por el dicho Duque lo por el prometido, le reſtituyra el Ducado de Gueldres, el qual tiene en ſu poder, y todo lo demas que en eſta guerra ſu Mageſtad aya occupado de ſus dominios, para que el dicho Duque y ſus herederos lo gozen conforme a la natura del feudo, reconociendo en ella a ſu Mageſtad, y al ſacro Imperio, remitiendo a los Eſtados y ſubditos de los Ducados de Gueldres y Cleues, el juramento de fidelidad, que quando les tomò, les preſtaron, excepto la fidelidad que a ſu Mageſtad como a Emperador, y al ſacro Imperio ſe deue por razon del ſupremo Dominio: los quales ſubditos a de tener el dicho Duque por buenos y fieles vaſſallos, ſin hazerles algun mal tratamiento por auerſe dado, y ſometido a ſu Mageſtad, y preſtado el juramento de fidelidad. Lo qual el dicho Duque prometiò de guardar y cumplir.

16 Retuuo ſu Mageſtad de lo ſuſo dicho, los caſtillos y villas de Miſuerſue, y a traer a ſu beneplacito, el qual prometiò que moderaria, y abreuiaria, ſegun ſe gouernaſſe el Duque.

17 Reſeruò aſſi meſmo los feudos, de los quales el dicho Duque es obligado a reconocerle como a Duque de Brabant, para que deſpues los tomaſſe de ſu Mageſtad, y les preſtaſſe juramento de fidelidad, conforme a la natura del feudo.

18 Reſeruò tambien el iusuendi, que le perteneciеſſe en los territorios y dominios que el Duque poſſee con titulo de empeño.

19 Que reſtituya el dicho Duque el dicho caſtillo y lugar de Raneſtayn con todo ſu dominio, el qual es del Duque como dicho es le a de entregar.

20 E anſi

Año 1543.

20. *E anſi miſmo el dominio de Auentudal, Vbinendale, y todos los otros bienes que pertenecian al Duque, en las tierras hereditarias de ſu Mageſtad antes de la guerra, de los quales aya de reconocer en feudo a ſu Mageſtad como a Duque de Brabant. Y dar ſiempre que fuere requerido, entrada y ſalida en los caſtillos y fortalezas que vuiere en las tierras hereditarias de ſu Mageſtad, y a ſus herederos, Duques de Brabant, y a ſus miniſtros.*

Año 1543.

21. *Que eſtos bienes ayan de ſoſtener los miſmos que ſoſtenian antes.*

22. *Que remite y perdona a todos los Conſejeros, adjutores, ſeruidores y ſubditos del Duque, y del dicho Ducado de Gueldres, y Condado de Zutfen qualquier ofenſa que le ayan hecho por auer acudido contra ſu Mageſtad al Duque, y la pena que por ello vuieſſen incurrido.*

23. *Que los cautiuos de la vna y de la otra parte ſe ayan de boluer ſin reſcate, pagando ſolamente el gaſto que vuieren hecho del comer.*

24. *Que ſu Mageſtad pedira a los Eſtados de los dichos Ducado y Condado, que abſueluan al Duque de qualquier juramento, pactos, tratados, obligaciones y conuenciones que entre ellos aya.*

25. *Que no ſe puedan exegir de los vaſſallos los precios de la redencion de los incendios, vulgarmente dichos Branſt Hantz, por la vna a la otra parte prometidos, antes ſean aquellas libres y abſueltos dellos.*

Los quales capitulos fueron loados y aprouados por la vna y otra parte, y prometidos de guardar, y obſeruar, y de no venir contra ellos en manera alguna, con las fuerças è firmezas acoſtumbradas de poner en ſemejantes tratados.

26. *Que el Emperador reciba en ſu gracia a Martin Van Roſſem, y ſe le reſtituyan ſus bienes, y el Emperador lo reciba en ſu Campo y milicia, haziendo Roſem juramento.*

27. *Que el Emperador dè ſeguro y patente, para que Iuana, hija del Duque de Vendoma venga de Francia por Flandes a Cliuia.*

§. XLII.

Diſoluioſe el caſamiẽto del Duque, y Iuana de Vendoma. Casò el Duque con hija del Rey de Romanos.

COn eſtas condiciones ſe dio fin a la guerra de Gueldres y Cleues. Poco deſpues el Duque casò con Maria, hija del Rey Don Fernando, como ſe dira; porque luego que el Rey de Francia, y Duque de Vendoma ſupieron, que el Duque de Cleues ſe auia rendido al Emperador, y compueſto con las condiciones dichas, reuocando las que con Francia auia hecho, y que con eſto eſtaua en ſu gracia, no le quiſieron dar la eſpoſa Iuana de Vendoma. El Duque no lo ſintiò mucho, y el Pontifice dio por nulo el matrimonio hecho con Iuana por auer ſido ſiendo ella niña, y no auer auido ayuntamiento, ni lugar para ſoſpecharlo: quiriendolo la miſma Iuana, casò con otro en Francia, y el Duque con mucho contento con Maria de Auſtria.

Recibe el Emperador al Duque de Cleues con mucho amor.

Recibiò el Emperador, deſpues de hechas y juradas las condiciones dichas, al Duque con mucho amor y corteſia, y le combidò a ſu meſa. Deſpues vino Martin Van Roſſem, Seneſcal de Gueldres, a quien el Emperador hizo mucha mereed, y recibiò en ſu ſeruicio, y perſeuerò en el de ay adelante con toda fidelidad, y el Emperador le ocupò en muchas guerras con cargos muy honrados como eſte valeroſo Capitan los merecia. Y de la meſma manera lo hizo el Duque, guardando la fè y amiſtad que auia prometido a la caſa de Auſtria, aſſi en los

Año 1543. tiempos aduerſos como proſperos, y en eſto perſeuerò toda la vida como Principe noble y verdadero. Los ſoldados que eſtauan en Banalo, ſalieron con ſus vanderas tendidas, y el Emperador les hizo merced de vna paga por ſiete, que el Duque les deuia, y los recibiò en ſu ſeruicio con otros del Duque. A eſta ciudad o villa de Banalo vinierõ todos los Procuradores de las ciudades del Ducado de Gueldres, a jurar al Emperador por Señor, y entregarle las llaues de las villas y ciudades del Eſtado. El Emperador les prometiò de guardar ſus fueros, y de no los lleuar a Brabante con las apelaciones, que era la coſa que ellos mas ſentian, por los vandos y enemiſtades que ay entre Brabanteſes, y Gueldreſes, y porque antes el Emperador no los quiſo quitar eſta obligacion de acudir con las apelaciones a Brabante negaron al Emperador, y eligieron por ſu Duque a eſte Guillelmo Duque de Iulies y Cleues, que era ſu vezino. Deſta manera y con tanta honra del Emperador, en ſolos quinze dias, y con tan poca coſta (que dixo ſu Mageſtad que no eran ciento y cinquenta mil ducados) ſe acabò la guerra de Gueldres, que ſin duda alguna, pudo eſte Emperador dezir lo que Iulio Ceſar: Vine, vi, y vẽci. Y es cierto, y digolo ſin aficion de mi gente, que ſe deue eſto a tres mil y quinientos Eſpañoles que ganaron a Dura, y eſpantaron a toda Alemaña alta y baxa. Antes que el Emperador partieſſe de aqui el Principe de Orange, y Prateo partieron a tomar el juramento por el Emperador a los Gueldreſes, y Zutfanos, a los quales el Duque auia ſoltado, o alçado el juramento que le auian hecho, y con las ceremonias acoſtumbradas juraron por ſu Duque y Señor al Emperador CARLOS V.

Iuran al Emperador los de Gueldres y entregan las llaues del Eſtado.

Facilidad con que ſe acabò eſta guerra por la virtud de los Eſpañoles.

§. XLIII.

COmo en eſta vida no ay gozo cumplido, no lo pudo ſer el de eſta victoria, porque aqui en Banalo llegò vn correo de Italia, que traxo nueua de que Barbarroxa auia tomado a Niza; y de Hungria vino otra, que el Turco auia tomado a Sieteigleſias, y a Eſtrigonia que era la mas importante plaça de Hungria, y que yua ſobre Alba Real, que es otra tal. Deſta eſtaua muy confiado el Rey, que no ſolo tomaria el enemigo, porque tenia dentro cinquenta Eſpañoles. El Rey eſtaua para ſalir en campo con buen exercito: traxo eſta nueua de Hungria, Rodrigo de Guzman. Tambien vino otro correo de Flãdres con auiſo de que el Rey de Francia con grueſſo exercito entraua en el Condado de Artoes, que es frontera de Francia, y que auia tomado vn lugar que ſe llamaua Landreſi, no fuerte, pero que lo fortificaua muy bien, y que el Duque de Ariſcot, que por el Emperador eſtaua en eſta frontera de Flandres le yua a ſocorrer, y reſiſtir al Rey, el qual Duque lleuaua tres mil Eſpañoles, que auia traydo Don Pedro de Guzman, y ſeys mil Ingleſes, y quatro mil Alemanes baxos, y dos mil Borgoñones, y mil y quinientos hombres de armas. En tanto el Emperador hazia la guerra al Duque de Cleues, el Rey de Francia con mediano exercito embiò a ſu hijo Carlos Duque de Orleans, y a Claudio Annibaldo contra la tierra de Lucemburg. Auian recobrado los Flamencos las tierras, que por aqui tenia tomadas el Rey de Francia, exceto Iuoſio, y Mommedio, que las tenian Franceſes bien guardadas. Entrò el Duque de Orleans por la parte de Enaut, tomò a Viretonio, y a Arlonio ſaliendo los que eſtauan de guarnicion. A diez de Setiembre ſe puſo ſobre Lucemburg, ciudad muy principal, y cabeça del Ducado, que fue el primero titulo y eſtado que ſe dio al Emperador quando le bautizarõ. Eſtauan dentro deſta ciudad demas de los naturales, tres mil y quinientos Infantes con los Capitanes Egidio Leuancio, y Iuan Hugo Menteſi, con qua-

Año 1543. Llega auiſo al Emperador, que Barbarroxa auia tomado a Niza.

El Duque de Orleans entra con exercito por tierras de los Eſtados baxos.

Año 1543.

trocientos caualos, que mirando poco por su honra, sin esperar vn assalto, siendo tan grande la fuerça, y guarnicion que auia, entregaron la ciudad, saliendo libres con las armas y ropa que tenian. Puso el Duque de Orleans en Lucemburg a Longeuallo con dos mil Alemanes, y trezientos caualos Franceses. A 29. de Setiembre vino el Rey Francisco a Lucemburg, y mandò que no se hiziesse daño en los edificios de la ciudad, que auia pareceres, que era bien arruynarla, diziendo que no se podria el llamar Duque de Lucemburg, sino tenia la ciudad primaria y antigua del Estado. El Duque su hijo hallaua por dificultoso poderla sustentar. Vn ingeniero llamado Arlonio, se ofrecia de hazerla inexpugnable, con poca fortificacion que se le añadiesse. El Rey tenia consigo quarenta mil hombres, hizose jurar por Duque de Lucemburg, y todo el tiempo que aqui estuuo, gastò en banquetes y saraos, y dia de San Miguel dio el Rey el habito de San Miguel, que es la Caualleria mas honrada de Francia, en la Iglesia de San Miguel de Lucemburg, y dado el orden para fortificar la ciudad, quedando para ello Geronimo Marino, maestro y ingeniero, natural de Boloña, y Capitan de vna compañia de Italianos, dexando mucha Infanteria y Caualleria, de los quales todos era (como dixe) Capitan general Longeuallo, saliò el Rey, y romò a Theonuilla, con que acauò de hazerse Señor de todo este Estado: y dio la buelta, lleuando a su hijo consigo a Francia, porque ya tenia auiso que el Emperador auia allanado al Duque de Cleues, y que venia con su exercito victorioso en su busca.

§. XLIIII.

Va el Campo Imperial contra Landresi.

TEnian los Frãceses con su Capitan Reusio, hermano del Duque de Arisco te, la villa de Landresi, donde el Emperador queria començar a dar a entender, y sentir el enojo que tenia del Rey de Francia, y la satisfacion que del queria tomar, por las ofensas recebidas. Auiẽdo acauado con Gueldres, repartiose el Campo Imperial en tres o quatro partes, y lo que era la Corte, fue por otro: y todo se auia de juntar en Valencianes, frontera de Francia, a veynte y tres de Setiembre. Cayò el Emperador en la cama: por auerle tocado la gota, que ya andaua este gran Principe fatigado de tan prolixo y doloroso mal, que sus grandes trabajos le auian puesto en ajes de viejos, no mereciendo el fino vna muy larga salud y vida, pues tanto importaua en el mundo. Eran ya ocho de Otubre, y no estaua determinado donde yria el Campo. Tenia tanta gana el Cesar de hallarse en todo, que pensando estar cada dia mejor, tuuo a Don Fernãdo de Gonçaga su General dos leguas de Francia, cerca de San Quintin, que es vna muy fuerte placa de aquel Reyno. Estaua determinado el Emperador en mejorando, salir en campaña, y entrar en Francia, con ser ya (como es por este tiempo en aquellas partes) muy riguroso el imbierno de aguas, nieues, y frios. Martes a dos de Otubre, los Frãceses que estauan en Landresi, temiendo lo que sobre si les venia, se recogieron a la mitad de lo que tenian fortificado, y los Flamencos que estauan sobre ellos, les ganaron la otra mitad, y ganaron malauentura, porque los tenian los Frãceses desde su fuerte a Caualiero, recibiendo mucho daño de la artilleria, si bien los Flamencos se las pagauan, de suerte que venian a deuerse muy poco. Auia pareceres de que por este imbierno quedasse cercada Landresi, y que con lo grueso del exercito passassen adelante. El Iueues siguiente, tuuo el Emperador correo de Italia, que traxo, como Barbarroxa no osò esperar en Niça al Marques del Vasto, q̃ auia ydo cõtra el, y que se fue lleuãdo todos los hõbres, mugeres, niños, y ropa de Niça la buelta de Marsella. Deziase que el Rey y Barbarroxa andauã desauenidos, y temiã muchos q̃ el auia de costar caro al Rey de Frãcia aquella mala cõpañia, por lo menos las galeras, que se alçaria el Moro

Fatiga la gota al Emperador.

Año 1543. con ellas. Deſde aqui deſpachò el Emperador para todos los Principes y ciudades de Alemaña, mandandoles que a treze de Deziembre ſe juntaſſen en Eſpira, para la Dieta.

§. XLV.

Auiſan al Emperador, que el Rey de Francia venia con ſu Campo.

MArtes de mañana a los 9. de Otubre, vino Don Pedro de Zuñiga, con carta de Don Hernando de Gõçaga, en que dezia al Emperador, que el Rey de Francia auia caminado mucho, y que eſtaua en San Quintin, o muy cerca della. La vanguardia deſu exercito eſtaua eſte dia a tres leguas del Campo Imperial, de manera que ſus cauallos andauan ya embueltos con los Imperiales. Tenia el Rey Frãciſco muy fortalecido a Landreſi. Eſtaua dentro el Capitan Landa con baſtante guarnicion, y auia fatigado tanto en aquellos dias aquella tierra, que por llantos y ruegos de los vezinos, quiſo el Emperador, que la primera empreſa fueſſe a ganar a Landreſi. Arrimoſe el Campo Imperial haſta vn lugar alli cerca, que ſe llama Guiſa, con intencion de tomarle primero, antes de acometer a Landreſi: pero entroſe en el a viſta del exercito Pedro Strozi, hijo de Felipe Strozi con quatrocientos cauallos. Seruia eſte Strozi al Rey de Francia deſpues de la muerte de ſu padre. Paſsò el Campo a juntarſe con el de la Reyna Maria, que eſtaua como dixe ſobre Landreſi, con los tres mil Eſpañoles que le auia lleuado Don Pedro de Guzman, que llamauan Don Pedro de Noche, por las cauciones que componia y ſolia cantar en tinieblas dulcemẽte. Eſtando en eſte cerco, llegò la nueua de que el Rey de Francia en perſona venia, y que traya cinquenta mil hombres, y determinacion de dar la batalla al Emperador, porque como andaua deſauenido con Barbarroxa, queria antes que le faltaſſe, y ſe quedaſſe ſolo, prouar eſta ventura: de lo qual el Emperador ſe holgò infinito, porque era lo que el mas deſſeaua. Miercoles de mañana a los diez deſte mes de Otubre, ſe retirò el Campo Imperial de ſobre Guiſa, porque le faltauan vituallas, para venir ſobre Landreſi. Cargaron los enemigos en la retaguardia. Don Franciſco de Aſte Capitan general de los cauallos ligeros del Emperador, por retirar vnos cauallos que quedauan eſcaramuçando, quedò reçagado, y a vna carga que los enemigos le dieron, cayò ſu caualloz algunos Caualleros que yuan con el, por ſocorrerle, boluieron, y fueron preſos Don Franciſco de Aſte y Monſieur de Iſieſe, hermano de Monſieur de Rin, y Alfonſo Viſal, Gentil-hombre de la boca. Los enemigos ſe retiraron con ſu preſa a Guiſa. A los ſiete de Otubre llegò el Campo Imperial ſobre Landreſi con muy ruyn tiempo: puſole Don Hernando de Gonçaga General del Campo Imperial, deſta banda de vn riachuelo, y para yr a toparſe con el Rey, auiaſe de juntar con los Ingleſes y Flamencos, y eſperar que el Duque de Ariſcote, Buren, y Galopo ſus Capitanes paſſaſſen aquel rio, y ſe puſieſſen en ſus miſmos aloxamientos, paraque todos juntos dieſſen la batalla, que el Rey de Francia dezia, que la venia a dar, y los Imperiales querian, y venian a lo miſmo. No quiſieron los Capitanes Flamencos hazer lo que Don Hernando les ordenaua, y aſſi vuo de paſſarſe el, donde ellos eſtauan. El Rey Franciſco llegò con ſu Campo a Guiſa, y partiò de alli muy en orden, lleuando ſu hijo el Delfin en la vanguardia, y al Almirante Annibaldo en la retaguardia, y el Rey lleuaua la batalla. Llegò tan cerca del Campo Imperial, que ſe pudo trauar vna rezia eſcaramuça, y en el mayor calor della metiò el Rey en el pueblo gran cantidad de baſtimentos, que los auian bien meneſter, y gente, y Capitan de refreſco, ſacando de los que antes eſtauan. Perdioſe eſta occaſion de batalla, y el Rey tuuo lugar de ſoccorrer ſu pueblo, que le pareciò auia hecho harto, y mas en repreſentar la batalla: la qual no ſe dio por lo que dixe, de no auerſe querido juntar el Duque de Ariſcote, y porque tam

Fortificacion de Landreſi.

Don Pedro de Guzmã ſe dixo Dõ Pedro de Noche.

Demoſtracion que hizo el Rey de querer dar la batalla al Emperador.

Año 1543. Sitian los Imperiales a Landreſi.

Eſcaramuça entre Imperiales y Franceſes.

Año 1543. poco Don Hernando tuuo mucha gana de darla, porque aun no era llegado el Emperador, ni Martin Van Roſſen, ni el Duque de Saxonia, que venian ya muy cerca. Pareciendole al Rey Franciſco que auia hecho lo que baſtaua para ſu reputacion, leuantò el Campo, y fueſe a poner en Cambreſi, poco mas de vna legua de ſus enemigos. Detuuoſe alli dos dias, como dizen los Franceſes, eſperando a que el Emperador le preſentaſſe la batalla, con intencion de no reuſarla, porque el Emperador era ya llegado, con la gente de Roſſen, y Mauricio.

§. XLVI.

Como paſo el repreſentar la batalla el Rey al Emperador.

AGora dire muy por menudo eſte cuento, y por relacion de teſtigos fidedinos, que ſe hallaron preſentes, y concuerdan, aunque lo eſcriuieron ſin ſaber vnos de otros (ni aun quiça conocerſe) y algunos dellos ſon eſtrangeros. El Rey Franciſco en los dos dias que eſtuuo entreteniendoſe con eſcaramuças, eſcriuiò a Italia, y a otras partes, gloriandoſe que a peſar del Emperador auia proueydo a Caſtil Laudreſi, y le auia repreſentado la batalla, y que el Ceſar huya della, y que le auia de ſeguir haſta en cabo del mundo. Tenia el Rey Franciſco en ſu Campo diez mil cauallos, y mas de cinquenta mil Infantes, aunque no muy buenos. Eran los ſeys mil Gaſcones, doze mil Suyzos, ſiete mil Gueldreſes, y otros Alemanes, dos mil Italianos, veynte y quatro mil Franceſes. Tenia el Emperador nueue mil cauallos, los mil y quinientos ligeros, y quarenta y ſiete mil Infantes, los ſeys mil eran Eſpañoles, los ſiete mil Ingleſes, y mil Italianos. Contare agora lo que paſsò, paraque todos ſepan la determinacion que vuo de pelear, ſobre auer paſſado los deſafios que ſe an dicho, y eſtar tan juntos, y aun dixo el Rey de Francia, que venia a dar la batalla, y que le auia de ſeguir haſta en cabo del mundo, y acauar de vna vez con el Emperador. Llegò pues el Emperador a ſu Real, Iueues dia de

La gente que auia en los dos exercitos.

todos Santos, que auia partido de Dabenes, y el miſmo dia el Rey ſe alçò de donde eſtaua, y ſe fue camino de Francia, y el Campo Imperial caminò tras el, y eſtuuieron aſſentados vn tercio de legua vn campo de otro, y el Emperador partiò Viernes, y ſe fue a juntar con ſu Campo, que marchaua en ſeguimiento del Frances, a medio dia, en tiempo que eſtauan los eſquadrones hechos, con penſamiento de dar la batalla, y trauada eſcaramuça de cauallos harto reñida. El Campo Frances eſtaua ſentado junto a vn lugar, que ſe dize Tachio de Andreſim, del Obiſpado de Cambray, y la perſona del Rey y Delfin dentro del pueblo.

Año 1543.

Sale el Emperador en Campo armado con propoſito de dar la batalla al Rey.

Sabado que penſaron fuera la batalla, ſaliò el Emperador todo armado, ſaluo la cabeça, por ſer conocido, en vn cauallo encubertado, y ordenò el exercito, animando a cada nacion en ſu lengua, y como ſetecientos Alemanes baxos de cauallo, que ſe adelantaron, pelcauã con parte de la Caualleria Franceſa, y los Eſpañoles que ſe alargaron en dos alas, haſta llegar a las trincheas, preguntauan de mano en mano a Don Hernando de Gonçaga, ſi entrarian? El dixo que no, (que no deuiera.) El Emperador ſe puſo el yelmo diziendo al eſquadron de ſu Corte, que ya era llegado ſu dia, por eſſo que peleaſſen como Caualleros honrados, y ſi vieſſen caydo ſu cauallo, y ſu eſtandarte, que lleuaua Luys Mendez Quixada, que leuantaſſen primero el pendon, que a el. Calò diziendo eſto la viſera, tomò la lança, y caminò paſſo ante paſſo hàzia los enemigos. Era poco menos de medio dia, eſperò quatro horas quedo en vn lugar, a que ſalieſſe a la batalla el Rey como la blaſonaua, y dezia, que ſolo a darla venia, ſi bien lo atrayan y prouocauan los Eſpañoles pegados a ſu Real. Salieron vnos Eſpañoles a combatir, y tomar el lugar donde el Rey eſtaua metido, echando a la mano yzquierda, y puſieronſe vn tercio de legua del Frances, que vnas cueſtas impedian que no ſe vieſſen. Iugaua rezia-

Dicho notable del Emperador.

Año 1543.

mente el artilleria, y vuo vna eſcaramuça bien trauada y reñida, y en vna carga que dieron los Franceſes, mataron a Don Geronimo Pacheco, hermano del Marques de Cerraluo, y quando los Franceſes arremetieron, eſtauan los eſquadrones Imperiales de a pie, y de a cauallo ya ordenados, y la artilleria para dar la batalla. Sonaron reziamente las trompetas, y las vozes diziẽdo: Arremeter, Arremeter. Cargaron mas de ochocientos Caualleros Imperiales en ſiguimiento de los Franceſes, que ſe retirauan a largo paſſo, quando entendieron la determinacion del Campo Imperial, y dioſeles tal carga, que mataron y prendieron dellos mas de ciẽto, y los encerraron en ſus trincheas, y ſe hizieron fuertes en ſu Real. Luego diſparò la artilleria Imperial, y arremetieron los Eſpañoles, Caualleria y Infanteria, tocando fuertemente las trompetas, diziendo a grandes vozes todo el Campo: Batalla, a la batalla, haziẽdo cada nacion los autos y ceremonias que tienen de coſtumbre quando quieren aſſi romper y dar la batalla. Mas el Rey de Francia, con ſer el que auia dicho y eſcrito que venia a darla, ſe eſtuuo quedo, ſin querer ſalir de ſu fuerte, eſtando los Eſpañoles arrimados a el, y con determinacion de romperlo, y entrar a combatirlos dentro, y los dos Campos tan cerca, que vergonçoſamente ſe pudo reuſar, ſi Don Hernando de Gonçaga, quando los Eſpañoles arrimados a las trincheas, le preguntaron, ſi entrarian, no ſe lo negara, dentro en ſu aloxamiento, combatieran al Rey. Quatro horas enteras eſtuuo el Campo Imperial deſta manera incitando, y prouocando a la batalla. Como no ſalia, y ya el dia ſe paſſaua, el Emperador mandò tocar a recoger a vn quarto de legua del Real del Rey, que ſolas vnas pequeñas cueſtas quitauan el poderſe ver vnos a otros. Acordoſe en el Campo del Emperador, que otro dia Domingo ſe echaſſen vnas puentes en vn riachuelo que auia, para tomar la delantera al Campo Frances, y apretarle de manera, que a

Muerte de Don Iuan Pacheco.

Retiranſe los Franceſes, no ſe arreuiendo a eſperar.

A

B

C

D

E

ſu peſar peleaſſen. Luego ſe començaron a hazer, y ſobre ellas algunas eſcaramuças, en que murieron ſeys Ingleſes, y vuo otras coſas no de tãta cuenta. Vuo gran falta y deſcuydo en las eſpias del Campo Imperial, que no puſieron el cuydado y diligencia que deuieran, en ſaber que gente traya el Rey, y que penſamientos tenia, que lo que mas importa en la guerra es, ſaber los deſignios o fines del enemigo. Echaron de ver los Imperiales (quando no lo pudieron remediar) que el Campo del Rey de Francia no era tan copioſo de gente como auian penſado, que ſin duda, ſi vuieron ſabido la gente que tenia, y la calidad della, antes de ſocorrer a Landreſi, le ſalieran a dar la batalla ſin eſperar al Emperador, y fuera con mucha ſeguridad de la victoria, porque en gente, y bondad les tenian conocida ventaja. Y tambien el Rey de Francia vino engañado, porque quãdo los Imperiales eſtauan ſobre Landreſi, por el rezio tiempo que hazia, le dixeron que no auia quedado gente en el Campo del Emperador, y por eſſo penſaua que venia ſeguro y con ventajas a ſoccorrer ſu fuerça, y hazia las brauatas de que auia de dar la batalla y vencerla. Y aſſi digo que por falta de eſpias, perdieron los Imperiales el mejor lance del mũdo, pues dexaron de prender al Rey, y al Delfin, y desbaratar ſu Campo. Ni tampoco deſpues que vieron que el Sabado ſe auia eſtado acorralado dentro de ſus trincheas, ſin querer ſalir a la batalla, vuo cuydado de procurar ſaber lo que penſaua hazer el Rey, que cierto ſe vio muy atribulado, quando conociò ſu peligro, y penſò ſer perdido, y ſegun ſe ſupo, no le entendia en otra coſa, ſino cada vno en ſaluarſe, y Domingo deſpues de comer, en tanto que los Imperiales andauan occupados en hazer las pontezuelas, los Franceſes andauan apreſtãdo la fuga. Hizieron grandes fuegos en ſu Campo, de manera que el humo impedia poder ſer viſtos, ni lo que hazian, y ſin grita, ni trompeta cargaron todo ſu fardaje, y puſierõ a punto la artille-

Año 1543.

Quiere el Emperador arajar el camino al Frãces que ſe retira.

Engaños que vuo en los aloxamiẽtos por falta de eſpias.

Por deſcuydo dexo de ſer preſo el Rey de Francia.

Conoce el Rey ſu grã peligro, y trata de huyr a cencerros tapados.

Año 1543.

ria, quitaron los cencerros, y cascabeles a los cauallos y bestias, que la tirauan, y aun dio el Rey a vn carretero, por que hazia ruydo con el açote, tan callando importaua retirarse. Tomò las llaues de Cambresi, porque ninguno saliesse a dar auiso de su partida. Y luego tras la artilleria caminò la Infanteria, y el Rey con ochocientos cauallos a dos horas de noche a la lumbre de vn farol, y a media noche toda la Caualleria tan sin orden ni concierto, que por el camino se dexauan los enfermos, y algunos carros de tiendas, con otros embaraços, quales suele traer vn Campo, y son en el penosos, quando es forçosa la huyda. Los Imperiales sin detenerse en ellos, con codicia de alcançar al Rey, y romperle de todo punto picauan a toda furia. Sintiendo el Frances la priessa y colera del enemigo, ordenaron que el Delfin quedasse emboscado, para dar en los Imperiales, que sin recelo caminauan, y saliendo a tiempo dieron sobre los que mas de lo justo se auian adelantado, cargandolos con tanta furia y impetu puramente Francesa que los hizieron boluer, y dexar el alcance quedando muertos parte dellos en el Campo. Vnos por saluarse metieronse en la espessura de los montes, donde padecieron trabajo por no poder ser tan presto socorridos, y con dificultad y perdida llegaron al Campo Imperial, donde ya estauan otros que con mejor tino tomaron el camino derecho, retirandose de la emboscada. Fue el Emperador mal engañado en esta jornada, por la falta de espias, y por la traycion de otros, que auisauan al Frances de lo que entre los Imperiales auia. Tuuo particulares auisos de vn Bossio, que como traydor le dixo, siendo criado del Emperador, que ni por el pensamiento le passasse romper, ni esperar a que le rompiessen, porque la gente que el Emperador tenia, era muy escogida, y que ardian por pelear, y pedian la batalla, y que le auia venido al Emperador vn gran socorro de Alemaña. Supose la traycion de Bossio, corrompido con dineros: fue luego preso, y en Gante degollado, y hecho quartos puestos en palos. Tal fue esta jornada famosa entre Franceses, gloriandose, porque su Rey a vista y pesar del Emperador socurriò a Lãdresi, y se la quitò de las vñas: mas callan la retirada, que todos cuentan como digo, que el Rey hizo a seys o siete de Nouiembre con silencio y bien de noche tomando el camino de Guisa. Los que se hallaron en esta jornada, culpan a Don Hernando de Gonçaga, que fue General en ella, y Paulo Iouio por saluarlo, culpa al Capitan Salazar, y fue, que quando el Emperador se acercò tanto con su Campo al del Frances, que no auia mas que milla y media de vno a otro, con vn pequeño rio en medio, para dar al Rey la batalla, auiendo dos dias que estaua alli, y se la auia presentado, y no la quiso acetar, aquella noche que el Frances se retirò, embiò Don Hernando de Gonçaga al Capitan Salazar, para que reconociesse el Campo de los enemigos, el qual tornando de lo hazer, dixo a su General, que el Cãpo estaua sossegado en el mismo lugar donde aquel dia auia estado, y que los Esguizaros hazian guardia, y tenian plantada alguna artilleria, y venido el dia se descubriò su error, &c. Dize esto Iouio assi, y la verdad es, que Salazar reconocido el Campo del Frances, vino a la tienda de Gonçaga, y le dixo estas palabras: Señor el Rey se retira: y le preguntò como lo sabia, y dixole las razones que auia para ello. Mandandole boluer segunda vez a que lo remirasse mejor, tornò y boluiò a Don Hernando, y se affirmò en lo que auia dicho, certificandolo de todo punto, y Don Hernando le dixo que era imposible, y que no lo creyesse, y con tanto se saliò Salazar de su aposento tomando testigos de lo que auia dicho: y assi el Emperador dixo otro dia a Don Hernando de Gonçaga. Vos me aueys quitado oy mi enemigo de las manos, y escusandose Don Hernando con Salazar quiso aueriguar el negocio, y to-

Iouio culpa al capitan Salazar.

Año 1543. do parò en palabras, y en algunas vozes, y replicas con el Salazar, el qual no oſando eſtar mas en el Campo temiendo no le mandaſſe matar el General, ſe vino a Eſpaña, diziendo lo que le parecia contra Don Hernando, y fue preſo por el Alcalde Ronquillo en Corte (no sè a cuya inſtancia) dõde eſtuuo detenido algunos dias, y quedò auerigoada eſta verdad por prouança, y le ſoltaron mandandole, que no hablaſſe mal de Don Hernando de Gonçaga. Tambien dize Iobio, que al Rey de Francia le pareciò, que auia cumplido con repreſentar la batalla a los Imperiales. No ſè que llama Iobio repreſentar la batalla, pues ſin acabarſe aquella guerra, vi leuantarſe los exercitos de aquella comarca, ni la pendencia de Landreſi, le preſentan a el la batalla, y la rehuye, y ſe retira, y el Cãpo del Emperador, como vitorioſo ſe apoſſentò en el miſmo aloxamiento (ceremonia, y pundonor antiguo de la honra de la guerra) donde ſu contrario auia eſtado aloxado quando ſe retirò, y ſi antes que el Emperador llegaſſe a ſu Campo Don Hernando no quiſo pelear, pareciendole que no tenia lugar, ni ocaſion buena para ello, no fue por eſto, como el Iobio, y la Pontifical dizen, ſino que realmente ſabido por el Emperador (que eſtaua con ſus achaques curandoſe) lo que paſſaua, le embiò a mandar que no dieſſe la batalla de ninguna manera, haſta que el llegaſſe, y aun vuo mas neceſſidad que eſta, que ſin embargo deſte primer mandato con ciertas eſcuſas que ſuelen tener los Capitanes deſſeoſos de pelear, lo queria auenturar el miſmo Gonçaga, y ſegunda vez ſe le embiò a mandar con Monſieur de Granuela, que no dieſſe la batalla haſta que el Emperador, que ſe queria hallar en ella fueſſe llegado al Cãpo, y aſſi en viniẽdo lo primero que hizo, fue preſentalla a ſu enemigo, y el huyr, como queda dicho, tanto temiò el Rey Franciſco la preſencia del Ceſar ſabiendo que era venido al Campo, y no ſe engañò, porque con dificultad ſe dexara vencer.

A B C D E

§. XLVI.

Año 1543.

Viendo el Emperador que Landreſi eſtaua bien proueydo de vaſtimentos y municion, y que el Rey de Francia ſe le auia ydo de las manos, que ya el tiempo era recio por llegarſe el inuierno con el rigor que ſuele en aquellas partes, lleuando el Campo marchando para Cambray tuuo auiſo el Emperador, que algunos Principes deſta ciudad eſtauan quexoſos del, y de ſus ſoldados, y con tanta alteracion que ſoſpechauan eſtar conjurados, y inclinados a Franceſes, ſiendo el mouedor deſta alteracion, el Obiſpo de la miſma ciudad de Cambray. Quiſo aſſegurar la ciudad, y metiò en ella vaſtante guarnicion: procurò con prudencia, y manſedumbre componer, y ſoſegar los animos alterados. Mandò edificar vn fuerte caſtillo ſobre vn monte que ſujuzgaua la ciudad, en el qual ſe puſo la guarnicion, y los ciudadanos quedaron llanos, o de grado, o a mas no poder, y por acariciarlos el Emperador les confirmò ſus priuilegios, y aſſi permanecieron en ſu fè, y de la caſa de Auſtria, haſta que en el año de 1580. los Alcaydes corrompidos con dineros la entregaron al Frances juntamente con la ciudad, de donde ſalian corriendo, y robando las tierras de Henaut, y Arras, ni ſe pudo ſacar de las manos de Franceſes, haſta el año de 1595. En el qual Don Pedro Emiquez de Azeuedo Conde de Fuentes, que en eſte tiempo era General en Flandes, tomãdo por fuerça a Dorlan, matando los Franceſes paſſò con ſu exercito ſobre Cambray, y la tomò por combate, ſiendo caſi inexpunable, y con el fauor de algunos ciudadanos ſe apoderò del caſtillo, dexando ſalir los Franceſes que en el eſtauan de preſidio con toda ſu ropa, ſaluo la artilleria.

No holgauan en otras partes las armas, porque en eſte meſmo tiempo que el Emperador las trataua con el Rey de Francia ſobre Landreſi, Guillelmo

Año 1543. llelmo Conde de Furſtemberg en nombre del Emperador juntò doze mil Alemanes, y tres mil caualllos, y con mucha y buena artilleria fue contra Lucemburg, que aun no eſtaua con los Franceſes bien fortificada: la qual cercò tan apretadamente, que la puſo en neceſſidad de baſtimentos y municiones. Acudiò luego el Rey de Francia embiandole ſocorro de los mejores ſoldados viejos que tenia, y por ſu General al Principe de Melfi, el qual fue con tanta potencia y orden que Furſtemberg ſe conociò inferior en la gẽte y aparatos de guerra, ſi bien no en el animo, leuantò ſu Campo boluiendo para Alemaña. Los Franceſes proueyeron la ciudad de lo neceſſario, ſacaron a Longeuallo con la gente que de guarnicion alli auia eſtado, poniendo otra de nueuo, y por ſu Capitan al Vizconde de Eſtauge, y porque ya era inſufrible el tiempo, por el rigor de los frios, vientos y aguas en tanta manera que los rios y grandes lagunas ſe elarõ de ſuerte que ſe andauan como la tierra, repartiò ſu gente por los preſidios deshaziendo el Campo.

En el Piamonte el Capitan Buterio cercò a S. Getman, pueblo pequeño, y diole ſin efeto dos aſſaltos perdiendo gran parte de los ſuyos: pero no baſtò el buen animo y valeroſa reſiſtencia de los cercados, porque no ſiendo ſocorridos, muertos y heridos los mas principales, ſe dieron a partido, ſaliendo cõ ſus armas, y ropa, y banderas tendidas. De ay a poco el meſmo Capitan Frances tomò a Creſcencio, y Deſnam con gran dolor del Marques del Vaſto, que por falta de dineros no le auiendo acudido con ellos los cogedores de Milan, no tenia ſoldado en pie.

Quiſiera harto el Emperador ſeguir al Rey de Frãcia, y entrarle el Reyno ſin parar haſta cercar a Paris. Mas viendo que el tiempo no le daua lugar ſuſpendiò las armas, y colera para el año ſiguiente. Y queriendo juntar las fuerças poſſibles embiò a Ingalaterra a Don Hernando Gonçaga, y a Iuan Bautiſta Gaſtaldo, para que trataſſen, y concertaſſen con el Rey el modo que en eſto ſe tendria, poniendo todo ſu poder cõtra el de Frãcia. El de Ingalaterra recibiò muy biẽ eſtos Capitanes, y les hizo mercedes de ricos dones, particularmente a Don Hernando, y ofreciò con gran voluntad la amiſtad con el Ceſar, y el poder, y armas de ſu Reyno contra el de Francia, lo vno por lo que eſtimaua ſer amigo del Emperador, lo otro por ſer antiguo, y caſi natural el odio entre Ingleſes, y Franceſes, y mas con la nueua ocaſsion de lo de Eſcocia, en que el de Ingalaterra ſe ſentia agrauiado. Año 1543.

§. XLVIII.

Viene Barbarroxa a Francia con armada del Turco.

QVando reyna paſſion, perdi eſe el reſpeto a lo diuino, y humano, la que vuo en Franciſco fue tan poderoſa, que con ſer vn Principe tan ſeñalado, y Chriſtiano, quiſo la amiſtad del Turco, y valerſe de ſus armas trayendolas contra los inocẽtes Chriſtianos, a trueque de vengarſe del enemigo. Notorias ſon la diligencias, que para eſto hizo, y ſi valieron mas las coſtas, y preſentes que hizo a Turcos, que Milan, ni Napoles, porque fue ſu porfia. Traxo a Barbarroxa Coſſario poderoſo, capital enemigo de Chriſtianos, con la armada, y gente del gran Turco, y diole el Rey tanta mano y entrada a ſu Reyno, que quando quiſiera echarlo del caſi no la tenia, viendoſe pobre, y afrentado, cargado de maldiciones, que los triſtes Chriſtianos cautiuos le echauan, y que el miſmo Turco Barbarroxa teniendole en ſus puertos le eſcarnecia y mofaua. Fue Polin Embaxador del Rey por auer el armada en ſeguimiento de Soliman haſta Andrinopoli donde el Turco quiſo tener el inuierno por eſtar mas cerca de Hũgria, para la guerra que péſaua hazerla. Tuuo bien que hazer Polin en alcãçar lo que pidia, (ſi bien el miſmo Solimã le auia prometido la armada) por contradezirlo el Baſſa Soliman Eunuco, q̃ aborrecia mucho a Barbarroxa, y aun ſe dixo, que por tener las tierras de Dõ

Año 1543. Hernando de Gonçaga. Como ſe concluyò lo que deſſeaua, combidaronle Ruſtan Baſſa yerno del Turco, y el Eunuco, y dieronle ciertos baſos de plata, y cauallos, y veſtidos, con cartas para el Rey, y para Barbarroxa: con las quales boluiò a Conſtantinopla, y ſe metiò en la flota que con prieſſa ſe auia pueſto apunto. Partiò pues Barbarroxa en fin de Abril deſte año 1543. con grueſſa atmada, y muy bien vaſtecida. Tuuo en Modon ciento y diez galeras, y quarẽta galẽotas, y otras fuſtas de diuerſos Coſſarios, y quatro Maahonas, con las quales entrò por el Faro de Mecina, ſurgiò cerca de Rixoles, por tomar agua. Entraron algunos ſoldados en la ciudad que eſtaua ſin gẽte, y ſin ropa. Començarõ a quemar caſas. Tiráuanles con artilleria Diego Gaytan y otros ſoldados que ſeriã haſta ſeſenta Eſpañoles, que guardauan eſte pueblo, y porque las balas mataron tres Turcos, y vn renegado, ſe embraueciò Barbarroxa, y batiò con furor el caſtillo cõ vnos cañones que mandò ſacar de las galeras: porfiò en el cõbate haſta que los de dentro ſe rindieron. Dio a ſaco el caſtillo, cautiuãdo los hõbres. Vuo vna hija del Gaytã hermoſa y muſica que hizo renegar por tenerla por muger, y a ſus ruegos dexo libre la muger del Alcayde Diego Gaytan cõ dos criadas, y luego al padre en Tarrachina, al qual tratò deſpues como a ſuegro. Paſſò por Poncia, Hoſtia, Ciuita vieja, Pumblin, y riberas de Genoua ſin hazèr daño. En Tolon le ſalieron a recebir tres galeras Franceſas, que a caſo yuan a pedir el cuerpo de Madalon Ornezan al Principe Andrea Doria. Las quales con vozes alegres abatieron las velas tres vezes delante la Capitana Turqueſca, y baxando el pendon Real, y otro de nueſtra Señora, alçaron el del Turco, coſa harto indigna de gente Chriſtiana. Peſole mucho a Barbarroxa por auerſe parado a combatir el caſtillo de Rixoles, ſi bien ya en ſu vejez venia enamorado de la cautiua Chriſtiana hija del Alcayde, entendiendo quan pocos dias antes, e- A B C D E

ra ydo de alli Andrea Doria, ſegũ deſpues diremos. Llegò a Marſella, con toda la flota, dia de Santiago, pero nò entrò en el puerto, mas de con treynta galeras, en que lleuò los principales Capitanes y Coſſarios que cõ el veniã. Fue biẽ recebido, (ſaliẽdo toda la ciudad a vello) de Franciſco Borbõ Señor de Anguiẽ, que a la ſazon era Capitan General de las galeras de Frãcia. Hólgara ya el Rey Franciſco, que Barbarroxa no viniera, pues ſe auia paſſado la ocaſiõ de la guerra de Cataluña, y la coſta que traya era grãdiſſima. Mas por ſuſtentar ſu reputacion, y no caer en falta y deſgracia con el Turco, mandò que fueſſe ſobre Niza, que a otra parte no ſe atreuia tãto, por eſtar todo guarnecido, quanto por mas no incurrir en odio general de la Chriſtiandad. Bramaua Barbarroxa tirandoſe de las barbas, por auer venido tan larga jornada con aquella grueſſa armada. Zaheria la poca firmeça del Rey. Sentia el menoſcabo de ſu propria reputacion, y temia la ira del gran Turco, boluiendo a Conſtantinopla ſin auer viſto al enemigo. Mas auiendo de hazer la voluntad del Rey cõforme al orden que del Turco traya, partiò de Marſella para Niza con toda la flota, y Frãciſco Borbon, cõ veynte y dos galeras, las tres o quatro del Cõde de la Anguilara, y Polin o Poliuio, con diez y ocho naos, en que yuan ſiete mil Proençanos, Gaſcones, Soboranos, Florẽtines. Deſẽbarcaron en Villafranca de Niza, que por ſu ruiedo eſtaua deſierta. Embiò Polin que tenia mano en todos los negocios por el Rey, a rogar a los de Niza, que ſe dieſſẽ, ſino queriã ſer deſtruydos y lleuados en cautiuidad. Ellos reſpondieron que ni queriã, ni deuian, antes eſcogiã el morir como leales y Chriſtianos por ſu Principe y ſu Dios. Luego ſitiarõ la ciudad por tres partes. Franciſco Borbon por vn repecho, y Polin por la puerta por do ſalen a Villafranca, y los Turcos que eran mas que los Frãceſes por ſu cabo, los quales hizierõ fuerte ſu Real, cõ tãta preſteza y arte, que los otros ſe marauillarõ. Tiraron tanto a vn

Año 1543.

Va Barbarroxa ſobre Niza.

Año 1543.

nuero torriõ, que lo desmocharõ todo, abriendo la cerca por junto del, y arremetieron a entrar por alli. Los Nizardos se defendieron aquel dia tan valerosamente, que mataron y hizieron de muerte cien Turcos, ganandoles vna bandera, y mas de veynte Florentines, despedaçãdo la bãdera de Leõ Estrozi, que tomaron cõpetencia con los Turcos, a subir por la bateria. Barbarroxa conociendo que por alli era peligroso entrar, mandò batir la torre de la puerta, que aunque parecia rezia, era flaca. Por lo qual, y por el daño que hazian en las casas, las galeras Francesas cõ su artilleria, se dieron los de la ciudad, a Frãcisco de Borbõ, sobre juramẽto que les guardaria las vidas con las haziendas, y todos sus fueros y prinilegios que de los Duques de Saboya tenian. Quisieran los Turcos la ciudad a saco, que denia ser concierto entre ellos, pero quedaron frustrados por aquella vez, y porque no se la dieron, y los hazian boluer a las galeras, quisieran matar a Polin y a Borbon. Ganada que fue la ciudad, trataron de ganar el castillo, aunque inexpugnable pareciesse, pensando que se daria, por auer tenido poco antes tratos con algunos de dentro, segun adelante dire. Barbarroxa como guerrero, o por ver para quanto eran Francesses, les dio a escoger, que o combatiessen el castillo, o guardassen el lugar y el Campo diziendo, que podrian venir enemigos, como era fama que venian, y como no se determinaron mosò rezia mente dellos, especial de Polin. Assentò con gran presteza ocho tiros de batir, que los dos eran basiliscos, con los quales derribò las almenas y garitas del castillo, y no dexaua assomar hombre en los muros. Tambien los Franceses tirauan por su cabo, y faltandoles poluora y peloras, las pedian y comprauan de Barbarroxa, el qual por ello, como era libre y dezidor, dixo que como era estio, cargauan mas barriles de vino, que de poluora, y aun quiso echar grillos a Polin, tanto se vino a enojar diziendo, que lo auia burlado en Constantinopla con encarecer el grandissimo aparato que su Rey Francisco tenia para la guerra: y por no acauar la poluora, sin la qual yrian sus galeras en aventura, publicò su buelta para Constantinopla, enojandose de veras, y diziendo que se lo merecia el, por nò auer escarmentado en tratar con Franceses, pues los conocia por mentirosos, livianos y floxos. No pudiera venir mayor pesar a los Franceses que aquello, mayormente al Polin que lo traxo, por lo qual se abatiò a los pies del Cossario como vn vil esclauo, suplicandole que no se fuesse, y prometiendole grandes cosas, y dineros para los Ianissaros. Pusose Borbon de por medio, y otros Caualleros, que procuraron desenojar al Barbaro, y continuose el cerco y bateria del castillo. Tomaronse vnas cartas del Marques del Vasto, para Pablo Simon, Caballero de la orden de San Iuan, y Alcayde de alli, por cuyo esfuerço el castillo resistia, en que le auisaua, que dentro de dos dias o tres a mas tardar, seria en Niza con todo su exercito, que podria muy bien pelear con los Turcos y Franceses. Derramose la nueua por los Reales, cayò temor en todos, y fue tal, que les parecia que ya se desgajauan Españoles por aquellos montes. Llouiò aquella noche, y dexando sus estancias con la artilleria, huyeron sin empacho, vnos a la mar, y otros a la tierra. Assi que por esto como por la fortaleza del castillo, embarcaron todos de comun consentimiento la artilleria, leuantando el cerco. Los Turcos entonces robaron la ciudad cautiuando quantos pudieron. Embiò Barbarroxa al Turco en tres naos, con vna galeota trezientos niños y niñas, y monjas, pero quiso Dios que los librassen Don Garcia de Toledo, y Antonio Doria, y las galeras de Malta, y del Papa que corrian la costa de Grecia, porque el Rey de Francia en la otra vida no

Lastimosa presa de niños Christianos.

Año 1543.

penaſſe por ellos, como por otros que por ſu cauſa fueron cautiuos, y negaron a Chriſto.

Hecho eſcandaloſo de vnos Frayles.

A qui ſucedió vn caſo que fuera bien oluidarlo, mas porque por el ſe vea la fuerça de la paſſion que en eſtos dias auia en los Franceſes contra los Eſpañoles, lo dire, y fue que murió en la cadena de vna galera de Barbarroxa vn deſdichado Eſpañol llamado Iuan Franciſco, que dezia ſer hijo de vn veyntiquatro de Seuilla: y otros cautiuos Eſpañoles lo amortaxaron como pudieron. Iuntaron entreſi haſta dos ducados de lymoſna para enterrarlo, y hazer por ſu alma. Rogaron a vn renegado que ſe llamaua Muſtafa, tambien de Seuilla, que lo ſacaſſe a tierra, y hizieſſe enterrar, y dieronle los dos ducados, y con ſer de ordinario los renegados peores que los meſmos Turcos, tubo piedad, y ſe cargò de hazerlo, y teniendo ya el cuerpo en tierra a la orilla del mar, dixo a vnos Frayles Franceſes (que deuian de ir en aquella ſanta armada) que tomaſſen aquel cuerpo, y que lo enterraſſen, y dioles los dos ducados paraque hizieſſen por ſu alma. Los Frayles ſe cargaron de hazerlo aſſi ricibiendo la lymoſna. Pero quando ſupieron que el cuerpo era de Eſpañol, boluieron la moneda a Muſtafa, diziendo que quemaſſe o hizieſſe lo que quiſieſſe de aquel cuerpo, que ellos no lo enterrarian. Eſcandaliſoſe tanto el renegado, que hechò mano de vn palo pedaço de vn remo, y a buenos palos deſcalabrò quatro, o cinco dellos, y metioſe en la galera de Barbarroxa, y contole el caſo, y palos que auia dado, que cayò muy en gracia a Barbarroxa, y ſe rio harto de los buenos palos. Luego llegaron los Frayles deſcalabrados quexandoſe a Barbarroxa de Muſtafa, y Barbarroxa les afeò con palabras muy peſadas y afrentoſas ſu maltermino, y con ſu licencia y de los Comitres ſalieron a tierra con guarda de Turcos haſta ocho Eſpañoles cautiuos, y enterraron el cuerpo en ſagrado, y quando los Frayles hazian eſto, que no harian los Franceſes ſeglares? ſino es que digamos lo que S. Auguſtin en vna epiſtola, que como nunca vio mejor hombre que vn buen Frayle: aſſi no le vio jamas peor que el mal Frayle.

Año 1543.

§. XLIX.

Imbierna Barbarroxa en Francia.

APenas era partido Barbarroxa, quãdo llegaron a Villafranca de Niza el Duque Carlos de Saboya, y el Marques del Vaſto en las galeras de Andrea Doria, y Genoueſas, con algunas otras, y antes de arribar, ſe penſò perder la galera en que yua el Marques, y ſe quebraron, y hundieron otras quatro, dãdo en aquellas peñaſcos con vn torbellino, que a deshora (como ſuele por Agoſto) ſe leuantò. Auiſò de todo ello Polin a Barbarroxa, que aun eſtaua en Santa Margarita, rogãdole que no perdieſſe aquella occaſion, y preſa tan cierta. Barbarroxa partiò luego, prometiendo de no faltar a lo que deuia, mas parò cerca de Antibo, porque corria Suduеſte, ò porque no queria entrar en puerto que los enemigos tuuieſſen, de lo qual ſe marauillaron los ſuyos, vnos riendo, y aun otros murmurando. El entonces dixo con gentil diſsimulaciõ. Aſſi lo deuo a mi hermano Andrea Doria por lo de Bona, y aun por lo de la Preuiſa. Bolnioſe de alli a Tolon a imbernar con toda ſu armada. Embiò veynte y cinco galeras con Salac, y Azan Gheleſi ſu pariente cercano a correr la coſta de Eſpaña, y a viſitar ſu Argel, los quales hizieron gran daño en Cadaques, Roſas y Palamos, donde tomaron vna galera y otra nao. Combatieron a Villajoyoſa en la coſta de Valencia; pero defendioſeles, y luego atrauieſſaron para Argel, cargados de ropa y gente. Tuuo eſte imbierno Barbarroxa gran familiaridad con Andrea Doria, por terceros, mas honeſtamente. Vuo entonces a Dragut por tres mil ducados, que fue verdugo de Chriſtianos. Fue muy ſeruido y regalado del Gouernador y Caualleros de Proença, y bien mantenidos los ſuyos. Hizieron mu-

Corren Turcos la coſta de Eſpaña.

Año 1543.

chos males los Turcos en aquellas tierras, forçando las mugeres, y niños, y echando a galera los hombres que hurtauan de noche, y por los campos, como se les morian sus galeotes. No consentia Barbarroxa tañer las campanas a missa, ni a las otras horas. No osauan los Clerigos y Frayles enterrar los esclauos Españoles que morian, tan infames molestias se sufrian en Frãcia. Salac en esto boluiò de Argel a Tolon con las galeras que lleuara. Quiso de camino robar algo en Cerdeña, y saliò a esto, y a tomar aqua cerca de Oristan, donde ciertos de a cauallo le mataron hasta ciento de los que salieron a tierra. Barbarroxa como lo supo, embiò alla gran numero de galeras, siendo ya Hebrero, con el mismo Salac: mas los Sardos se dieron tan buena maña, que segun los cautiuos Españoles despues contauan, mataron casi la mitad de los Turcos que saltaron en tierra, y fueron los que saltaron dos mil, y los otros boluiendo a Tolon, padecieron tormenta en que se perdieron algunas galeras, y mucha palazon, y para la rehazer vuo Barbarroxa remos de Genoua. Ya se passaua el verano, quando las galeras an buen tiempo de nauegar, y Barbarroxa se queria boluer, que era lo mismo que el Rey desseaua: pero andauan ambos en largas, vno por auer dineros, otro por no los dar, o por andar alcançado no los podia dar, por las muchas guerras de aquellos tres años, que a la verdad el estaua muy pobre, y necessitado de dineros, y montaua mucho el sueldo de la armada Turca, que auia estado vn año casi a su sueldo, y costa, y tirana cada mes cinquenta mil ducados, y aun mas a lo que todos dezian entonces. En fin se concertaron, y sin las pagas de la gente, y bastimentos de galeras, dio el Rey a Barbarroxa quatrocientos Moros, Alarabes y Turcos, que Francisco Borbon traya remando en sus galeras, y demas desto le dio vn rico presente de ropa blanca, plata labrada, sedas, grana. Y el fruto que desto el Rey sacò, ni fue el Estado de Milan, ni el vengarse de su enemigo, sino desacreditarse a si, y abrasar su Reyno, y ofender a Dios, pues metia en su viña la bestia mas braua que auia en el mundo: y no se si en castigo desto a permitido la Magestad diuina los muchos trabajos que desde entonces hasta agora a padecido aquel Reyno, en tiempo de nuestros passados Christianissimo escudo, y amparo de su Iglesia; porque sabemos que todos los Principes, que por vengar sus passiones an querido valerse de infieles, siempre fibraron mal. Iuan Palcologo Emperador de Constantinopla, traxo quinze mil Turcos, que le dio Amurates contra Marco Cernobichi Señor de Bulgaria, y si biẽ lo vendiò, los Turcos le robaron la tierra, y lleuaron muchos de sus naturales cautiuos, y boluiendo de ay a tres años, que fue el de mil y treciẽtos y sesenta y tres, le ganaron por guerra a Galipoli, y Andrinopoli, y otros lugares en la Romania, que fue su pago, y afrenta, y aun causa que Turcos passassen en Europa. Dizen algunos Frãceses, que Luys Duque de Orleans se carteò con Bayazeto quando venciò a Sigismundo, Rey de Hungria, por auer la gouernacion de Francia, y aun el Reyno, porque estaua loco su hermano, el Rey Carlos VII. el qual fue muerto despues por el Duque Iuan de Borgoña, estando en Paris, su primo, y su competidor. Laçaro Señor de Seruia tratò con Mahomet, por donde se vuo tambien de perder aquel Estado. Esteuan Cherzech llamò tambien al dicho Mahomet, contra su proprio padre Rey de Bosna, y al cabo le matò el mismo Mahomet, año cerca de mil y quatrocientos y setenta. Luys Esforcia Duque de Milan, y Florentines incitaron a vna, a Bayazeto II. cõtra Venecianos, y el Duque muriò preso en Francia, y los Florentines perdieron despues su libertad. Tambien tratò de auer fabor del mismo Bayazeto II. cõtra el Rey de Francia Carlos VIII. El Papa Alexandro VI. juntò con el Rey Alfonso, para defender a Napoles, y

Castiga Dios a los que se valen de infieles.

Año 1543. el Papa muriò de yetuas que le dio, no queriendolo hazer su hijo el Duque Valentin, y el Rey se vio sin Reyno, que por miedo del Rey de Francia, y de sus propios vassallos que lo aborrecian, lo renunciò en su hijo Fernando Fadrique, Rey tambien de Napoles, pidiò Turcos al Bayazeto, para defenderse del Rey de Francia, Luys XII. que andaua por le quitar el Reyno, como en fin se lo quitò, mas desconcertose con el Turco, que vino a capitular con el sobre quantos auian de ser, porque el Rey no queria mas de dos mil cauallos, y dos mil Infantes, o quando mas siete mil por los poder despedir, y mandar a su placer, y el mẽsagero Turco no queria por mandado de Bayazeto dar menos de quinze mil, la mitad a cauallo, porque no recibiessen daño ni enojo en tierras agenas, o porque se apoderassen de alguna fuerça en aquel Reyno. Iuan Bayboda de la Trasyluania por ser Rey de Vngria, se sometiò a Soliman contra el Rey Don Fernando, de donde resultaron grandes males en la Christiandad. Y dexando exemplos de estraños, y prouincias remotas, en nuestra España, quando reynauan en ella Moros, los Reyes Christianos que se valian dellos contra Christianos, lleuauan siempre lo peor, y aun morian en las batallas.

Sintiose tanto en la Christandad esta venida de Barbarroxa, que se propuso en Consistorio por algunos Cardenales, el quitar al Rey de Francia el nombre de Christianissimo, y excomulgarle por auer traydo Turcos, y estoruar la guerra contra ellos, segun los Embaxadores del Rey Francisco procuraron en la Dieta de Espira. Mas el Papa Paulo III. lo dissimulò, como dissimulaua que viniessen, o por complazer al Rey no se le agenasse de la Iglesia, o porque no hiziesse mal en sus marinas. Y assi se dixo que vna vez embiaua por su mandado el Cardenal Trana, que de suyo era muy Frances, vn gran presente de refresco a la armada Imperial, pensando ser Turquesca, y cogiolo Andrea Doria por Barbarroxa. Henrique assi mismo Rey de Francia siguiendo los passos de su padre traxo Turcos, como veremos, contra el Emperador, que hizieron mucho daño a los Caualleros de Malta en el Gozzo, y en Tripol, y a Genoueses en Corcega: su muerte desgraciada, y otros trabajos que tuuo, son a todos bien notorios.

Dixe la venida del Marques del Vasto en socorro de Niza, y retirada de Barbarroxa cargado de cautiuos. Reparò el Marques lo que el enemigo auia dañado en Niza, y buelto al Piamonte con el exercito sitiò a Modena, y apretola de manera que dio partido. Puso en ella guarniciõ, y porque venia el inuierno diuidiò la gente por los presidios, y boluiose a Milan.

Este año vino de Africa a Italia Muley Hazen Rey de Tunez a besar la mano al Emperador que estaua en Napoles de partida para Alemaña: comunicò con el Cesar algunas cosas contra Turcos. Mas por estar tan de priessa de camino para Alemaña, donde pensaua hazer jornada cõtra el Duque de Cleues, segun se dixo, le mandò quedar en Napoles, y que alli esperasse hasta que se le ordenasse otra cosa.

Año 1543.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y SEYS.

Año 1543. DARE principio al libro veynte y ſeys, antes de fenecer el año de mil y quinientos y quarenta y tres con el caſamiento del Principe de Eſpaña Don Felipe que fue nueſtro Rey y Señor, y en eſtos tiempos era de los gallardos y hermoſos (como por ſus retratos al natural, y verdaderos parece) que auia en el mundo, ſiendo ſus años verdes y floridos, en eſte de quarenta y tres, ſolos diez y ſeys, y lo que ay de Mayo, en que naciò, al mes de Nouiembre, en que ſe velò, que tocaua en el año diez y ſiete de ſu edad, y le vimos conſumir, y acabar tan proſtrado, llagado y deshecho, y con la paciencia que Iob en el muladar, quando limpiaua las llagas con vna texa, volando deſta vida a la del cielo a catorze de Setiembre, año de mil y quinientos y nouenta y ocho: exemplo notable de la vida humana, y vanidades della, pues lo mas alto y precioſo ſe marchita, deshaze, y conſume con mayor preſteza que la flor del campo verde, alegre, y oloroſa. Año 1543.

Año 1543.

Antes pues que el Emperador partieſſe de Eſpaña, dexò, como ya dixe, jurado y por Gouernador a ſu hijo vnico Don Felipe. Aſſi meſmo quedò concertado con voluntad y guſto deſtos Reynos, que caſaſſe con Doña Maria Infanta de Portugal, hija del Rey Don Iuan el Tercero, y de Doña Catalina hermana del Emperador, la que naciò en Torquemada. Tenia la Infanta dies y ſiete años, quatro meſes de edad mas que el Principe ſu eſpoſo. Sabado treze de Otubre entrò en Badajoz Dõ Iuan Martinez Silíceo, maeſtro del Principe, y Obiſpo de Cartagena, que deſpus fue Arçobiſpo de Toledo, con mucho acompañamiento para recebir alli a la Princeſa, que ya venia de camino para Caſtilla. Tenia el Duque de Medina Sidonia Don Iuan Alonſo de Guſman, aparejadas las caſas que tiene en eſta ciudad con la mayor riqueza y grandeza que ſe puede penſar, para recebir, y hoſpedar en ellas a la Princeſa las colgaduras riquiſſimas de oro, y ſeda, camas y bufetes de plata, y otras coſas de ſupremo precio: que ſi bien pudiera contarlas por menudo, las dexo por no canſar, ni cargar la hiſtoria. Lunes a quinze de Octubre, a las quatro de la tarde ſaliò el Obiſpo a recebir al Duque, el qual venia en vna riquiſſima litera, y los frenos, y clauazon de los machos que la trayan eran de oro. Saliò della el Duque, y ſubiò en vn cauallo blanco a la brida, o eſtradiota.

Casamiento del Principe Don Felipe.

Aparato y riqueza grande del Duque de Medina Sidonia.

Venian con el Duque el Conde de Oliuares ſu hermano, el Conde de Niebla ſu hijo, el Conde de Bailen, hijo del Duque de Bejar, Don Pedro de Bobadilla, Don Gaſpar de Cordoua, Hernando Arias de Saauedra, Monſalue, Gonçalo de Saauedra, Don Pedro de Leon, Perafan de Ribera, y otros muchos Caualleros, todos con la mayor demoſtracion de criados y riquezas que pudieron traer, que auia bien que ver. El Duque traia quarenta pages con muy rica librea de terciopelo amarillo y encarnado, y treyenta lacayos con la miſma librea, aunque no tan coſtoſa. Cada page venia en vn hermoſo cauallo, y tras ellos los atabales, trompetas, y chirimias, y ſeys Indios con ſacabuches veſtidos ricamente, y en los pechos vnas planchas de plata con las armas de Guzman (eran eſtos Indios muſicos del Duque.) Entraron en la ciudad el Duque, y el Obiſpo a ſu lado izquierdo con toda la Caualleria, y grandiſſimo acompañamiento. Traia el Duque gran caſa de criados, quatro Mayordomos, quatro Maeſtreſalas, quatro Camareros, y deſta manera todos los oficios doblados.

El Conde de Oliuares, Dõ Pedro de Guzman, el que ſiruio al Emperador en las Comunidades y guerra de Tunez.

Tenia el Duque a ſu meſa treynta combidados de ordinario. El Obiſpo hazia plato a ſetenta. Dize eſta memoria por muy gran coſa, (que para lo que agora paſſa con criados, es bien notable) que daua el Duque a todos los que con el venian a cada azemilla vn real, y tanto a cada moço de eſpuelas, y a cada moço de cauallos, y a cada azemillero, y finalmente a cada perſona, y a cada beſtia vn real, aſſi que de raciones y gaſtos de meſa ſe hallaua que gaſtaua cada dia ſeyſcientos ducados. Traxo dozientas azemillas todas con repoſteros de terciopelo azul, y las armas bordadas de oro, y las cenefas de tela de oro. Otro dia viſitò el Obiſpo al Duque otro el Duque al Obiſpo, y de aya a dos dias ſe combidaron de la miſma manera. El Lunes a 22. de Octubre, el Duque y el Obiſpo con toda la Caualleria que alli eſtaua, fueron a la puente de Acaya, vna legua de Badajoz para recebir la Princeſa, como eſtaua concertado: yrian haſta tres mil perſonas de cauallo. La Princeſa no vino, huuo varios pareceres, no ſabiendo la cauſa porque auia faltado, y aſsi ſe boluieron ſin ella a Badajoz.

Gaſto grãde del Duque.

§. II.

Año 1543.

§. II.

Casamiento del Principe Don Felipe.

MIercoles 31. de Otubre llegò la Princesa a la Verde la Zarçuela, dõde estuuo hasta el Viernes siguiente dos de Nouiembre, porque el Iueues fue dia de todos Santos. De aqui fue a Coria, ciudad del Duque de Alba, donde fue muy bien seruida, y estuuo hasta el Lunes, que fue a la villa del Campo, donde vino por la posta Don Antonio de Toledo, hijo del Conde de Alba de Lista, con cartas del Principe, a las quales respondiò la Princesa. Aqui huuo nueua, de que el Principe vendria disfrazado a la segunda jornada a ver a la Princesa. Era la Princesa muy gentil dama, mediana de cuerpo, y bien proporcionada de facciones, antes gorda que delgada, muy buena gracia en el rostro, y donayre en la risa. Parecia bien a la casta del Emperador, y mucho a la Catholica Reyna Doña Isabel su bisabuela. Traia en su acompañamiento de Portugal al Arçobispo de Lisboa, que era vn santo varon, y por Mayordomo a Don Alexo de Meneses Embaxador que fue en la Corte del Emperador, y por Veedor a Diego de Merlo, y por Cauallerizo mayor a Luis Sarmiento, que estaua en Portugal por Embaxador. Era Camarera mayor Doña Margarita de Mendoça, muger de Iorge de Merlo, Caçador mayor del Rey de Portugal: Traxo muchas Damas Castellanas, y Portuguesas. Sabida por el Principe la venida a este lugar de la Princesa, el y el Duque de Alba, y el Conde de Benauente, y el Almirante, y Don Aluaro de Cordoua, y otros se fueron a la Abadia, que es del Duque de Alba, a caça. Y Miercoles siete de Nouiembre salieron dissimulados al camino, y la vieron comer, y por todo el camino fue el Principe cõ estos disfrazaes, encubriẽdose por ver a la Princesa, hasta Salamanca. Parò la Princesa en aldea Texada, vna legua de Salamanca, Lunes doze de Nouiembre: confessò, y comulgò en este lugar, y despues de auer comido entre la vna y las dos saliò de aldea Texada para entrar en Salamanca. Lleuaua vestida vna saya de tela de plata, con labores de oro, cubierta vna capa de terciopelo morado con faxas de tela de oro, y vna gorra de lo mesmo con vna pluma blanca entreuerada de azul, con muchos clauos de oro, y puntas, y en vna mula con gualdrapa de guarniciones de brocado, y con sillon de plata, y otra mula delante con la mesma guarnicion cubierta con vn paño de tela de oro, y vn palafren delante con vna gualdrapa de muchas labores sobre raso blanco, cubierta la silla con vn paño de tela de oro, sus maças de oro delante, y tras ella su Camarera mayor, y las Damas por su orden, y junto a ella Doña Estefania muger del Comendador mayor de Castilla. Delante de la Princesa venian el Duque de Medina Sidonia, y el Obispo de Cartagena al lado derecho, y al izquierdo el Arçobispo de Lisboa: y luego los demas Titulos, y Caualleros, con la musica de menestriles. Al passar de vn arroyo, que llaman Zurguẽ, dexo la mula, y puso se en el quartago, y quitose la capa, y fue en cuerpo. Delante deste arroyo en vn campo tres quartos de legua de Salamanca, salieron al recibimiento hasta mil Infantes muy bien adereçados con sus picas y arcabuzes, y montantes en orden con instrumẽtos musicos de guerra, puestos de siete en siete en hilera, y antes de llegar, dispararon los arcabuzes, y hizieron sus buelras, y acometidas en forma de escaramuça, y los Capitanes en besando la mano, se apartaron a vn lado. Estauan dos vandas de cauallos de hasta trezientos y cinquenta, o quatrocientos, puestos en dos recuestos que hazian en vn altillo vn llano que llaman el Tesan. Eran Caualleros de Salamanca, los del vando de Santo Tomas con marlotas de paño pagizas y blancas, y los de San Benito con marlotas rosadas, todas con muy buenos cauallos, y jaezes, lanças, y adargas, que son los dos vandos de la nobleza de la insigne ciudad de Salamanca, cada vando con

Año 1543.

Recibimiẽto que Salamanca hizo a la Princesa.

Año 1543.

ſus atabales y trompetas. Y comença-
ron a ſalir de vna vanda y otra, y hi-
zieron vna muy viſtoſa eſcaramuça, y
rodearon la Infanteria con tanta ga-
llardia, que dieron mucho contento,
y ſe hizo ſin deſman alguno, ſi bien
los caualios lo trabajaron. Apartados
los Caualleros, y Infanteria a vn quar-
to de legua de la ciudad, ſalìò la Vni-
uerſidad con las ropas y capirotes y
borlas, ſegun ſus facultades. Beſaron
la mano a la Princeſa, y hablò vno di-
ziendo, que los Reyes de Caſtilla, y de
Portugal ſus progenitores auian ſiem-
pre hecho merced a eſta Vniuerſidad,
y ſe ſiruieron della, y aſſi ſuplicauan a
ſu Alteza que lo hizieſſe. La Princeſa
reſpondiò, que aſſi lo haria; y luego le
beſarõ la mano. Luego vino el Cauil-
do de la Igleſia mayor, y hizo lo miſ-
mo que la Vniuerſidad. Vinieron los
Regidores y Iuſticia veſtidos de ter-
ciopelo carmeſi, calças y botas blan-
cas, y beſaron la mano. Fueronſe luc-
go a la puerta del rio, y eſtuuieron eſ-
perando alli haſta que llegò la Prin-
ceſa, y tomaron el palio, y las varas, y
ſu Alteza entrò de baxo del. Lleuaua
la rienda Luis Sarmiento. En medio
del Corregidor y Tenientes yua el
Conde de Monterrey veſtido como
Regidor. Delante de los Regidores
yuan ſeys hombres labradores (que
llaman Seſmeros) veſtidos con ropas
largas de grana, que eran procurado-
res del comun, y de la tierra. Todos be-
ſaron la mano a la Princeſa. El Prin-
cipe anduuo todo lo dicho diſfrazado
en vn caualio vayo con vn ſombrero
de terciopelo negro, y vn tafetan en el
roſtro, y vna capa con faja de raſo por
de dentro, y de fuera de terciopelo, y al
tiempo del entrar por la puerta de la
ciudad ſe adelantò. Vuo ricos arcos
triunfales con inuenciones y letras,
quales ſe pueden imaginar en vna ciu-
dad donde ay tanta Caualleria, y las
mejores letras y ingenios del mundo.
Pudiera dezir muy por menudo todo
lo que ſe hizo, mas temo aũ con lo que
digo canſar. Durò el recibimiento deſ-
de la vna y media haſta las ſiete de la
noche. Mas eran tantas las lumbres y
hachas, que parecia de dia. Posò en las
caſas del Contador Chriſtoual Xua-
rez junto con las caſas del Alcalde de
Lugo, que agora ſon de Don Rodrigo
de Bouadilla, natural de Medina del
Campo. Deſpues que la Princeſa en-
trò en la ciudad, el Principe ſe puſo en
caſa del Doctor Oliuares cerca de San
Iſidro, y la Princeſa lo ſupo, y quiſo al
paſſar cubrirſe el roſtro con vn auani-
llo que lleuaua, y Perico el del Conde
de Benauente (que fue aquel Pedro de
Sãterbas, que todos conocimos, hom-
bre gracioſo y apazible, ſin ofender a
nadie) hizo que quitaſſe el auanillo,
para que el Principe la vieſſe. En eſta
caſa donde ſe apeò la Princeſa, eſtaua
la Duqueſa de Alba con otras muchas
Damas, que a la Princeſa beſaron la
mano, y la Princeſa hizo grandiſſimo
fauor a la Duqueſa, abraçandola, quã-
do le fue a beſar la mano.

Año 1543.

Pedro de Santerbas notable hombre de plazer.

§. III.

EL Principe ſe fue a apoſentar a San Geronimo, donde eſtuuo todo el Martes haſta la noche. Anochecido ſe vino a la ciudad, y entrò por la puer-
ta de Zamora ſin alguna manera de recibimiento, y las hachas muy delan-
te. Con el veniã el Cardenal de Tole-
do, y el Conde de Benauente, que lo traian en medio. Delãte veni el Du-
que de Alba, y Marques de Villena, y Almirante, y Marques de Aſtorga, y otros Señores y Perlados. Su Alteza ſe fue derecho a apear en la caſa del Licenciado Lugo, pared y medio de la Princeſa, donde eſtaua hecho ſu apo-
ſento, y ſe deſnudò lo que lleuaua ve-
ſtido, y viſtiò vna ropa Franceſa y ſayo de terciopelo blanco recamado, y deſ-
pues de auer la Princeſa y el Principe cenado, cada vno en ſu caſa, a hora de las nueue ſaliò la Princeſa de ſu apo-
ſento, y con ella el Cardenal, y Duque de Medina Sidonia, y Conde de Oli-
nares con los que la traxeron; y ella veſtida toda de terciopelo carmeſi, cõ guarnicion de cordones de oro, que hazian vna manera de agredez, y vna capa Caſtellana, aforrada de brocado,

Año 1543. y la mantellina de la misma seda y aforro, asida en el vn ombro, y cayda de lo demas, que era insignia de donzella, con muy rica pedreria en la cofia de oro, y con sus Damas bien cõpuestas, vino a la sala que para el desposorio estaua aparejada. Sentose debaxo de vn rico dosel en vna silla, de dos que alli estauan en la de mano izquierda, y las Damas en pie. De ay a poco entrò en la sala el Principe vestido de blanco, y la guarnicion como la de la Princesa: y delante del todos los Señores dichos, los quales venian de diferentes y ricos vestidos. Entrando en la sala, la Princesa se leuantò, y llegando el vno cerca del otro, se hizieron sendas reuerencias bié baxas. Quando el Principe llegò al dosel donde estaua la Princesa, el Duque de Medina Sidonia se la entregò, y el Principe abraçò al Duque con rostro alegre y amoroso. Hecho esto, el Cardenal de Toledo los desposò, y luego tocaron ministriles. El Principe se assentò debaxo del dosel al lado derecho, y al izquierdo la Princesa, ella buelta vn poco para el hablauan, y reian, y luego començò el sarao. Huuo mientras andaua el sarao, fino hachazo entre los q̃ traxeron la Princesa, y los que traxerõ al Principe, vnos appellidauan Andaluzia, otros Castilla, sõ passiones de pajes, y si bien llegaron a las espadas, no huuo muerte. Entre las dos y las tres despues de media noche el Cardenal de Toledo dixo Missa en vna sala del quarto de la Princesa, donde se velaron estos dos Principes, siendo sus padrinos el Duque de Alba, y la Duquesa. No se hallarõ a estas velaciones doze personas, que acabado el sarao, todos se auian ydo a sus posadas. Fueron los que se hallarõ presentes el Arçobispo de Lisboa, y Obispo de Cartagena, y Leon, y los Comendadores mayores, y Marques del Valle, y Don Pedro, y Don Aluaro de Cordoua, y Don Manrique de Sylua.

Iueues a 15. de Noviembre.

Achazos entre Castellanos y Andaluzes.

Velanse los Principes muy a solas.

§. IIII.

TRaxeron vnos Portugueses este año por Castilla vn hombrezillo Pigmeo dentro de vna jaula, de edad de treynta años, muy bien barbado. Era tan pequeño, que atrauesada vna vara por la jaula, le traian dos moços descansadamente en los ombros: no se auia visto enano que fuesse tan pequeño como el, porque no tenia tres palmos de los pies a la cabeça, y las piernas tan pequeñas, que en ningũ cabo, por baxo que fuesse, se sẽtaua, que llegasse con los pies al suelo. Ganauan con el largamente los que le traian, porque todos desseauan ver cosa tan monstruosa: tenia buena razon, y discurso, saluo que a vezes lloraua como niño, quando se burlauan con el. Las Huuias que por el mes de Setiembre deste año començaron, fueron tan cõtinuas y largas, que no huuo semana que no llouiesse, hasta el mes de Agosto del año siguiente de 1544. Hizierõ grandes daños en los edificios, mayormente en la Andaluzia, y en Granada, Malaga, Alhama, Almeria, y Bacça. Cayeronse muchas casas con peligro de muchos. Salierõ los rios de madre, los caminos no se podian andar por las crecientes de arroyos, no se veia el Sol claro, particularmente en Mayo: perdierõse muchos panes, y las aguas eran mas rezias a los tres de menguante, y tres de creciente de cada Luna.

Año 1543.

Vn Pigmeo estrañamẽte pequeño.

Huuias grãdes deste año.

§. V.

LA Caualleria del Tuson, que tanto estiman nuestros Españoles, traxo el Emperador a España, dandola a algunos Caualleros: aunque el Conde de Benauente no la quiso, embiandosela el Emperador, diziendo que el era muy Castellano, y que no queria insignias de Borgoñones, que Castilla las tenia tan antiguas, y tan honradas, y mas prouechosas, que la diesse su Magestad a quien queria mas el collar de oro, que las cruzes coloradas y verdes, con que sus abuelos auian espantado tantos infieles. Agora se tienen por gran cosa la Caualleria del Tuson, y deue de ser, porque vino de fuera, porque es rara, y porque se la ponen nue-

Orden del Tuson.

Año 1543. ſtros Reyes, teniendo mas obligacion a las de Santiago, Calatraua, y Alcantara, pues gozan tantas rentas dellas, y ſer Ordenes tan antiguas, Cruzes bañadas con tanta ſangre por el nombre de Chriſto. Dezia el Emperador del Tuſon, que era vna ignorãcia confirmada con los mayores Principes del mundo. Dire pues en que forma el Emperador embiò a llamar eſte año al Condeſtable de Caſtilla, que tenia el Tuſon, porque queria dar el habito, o inſignia del Tuſon, que faltauan muchos Caualleros de los veynte y vno, que es el numero que auia de auer dellos. La carta deſte llamamiento dize aſſi. Año 1543.

En que manera ſe llaman los Caualleros del Tuſon.

MVy caro y fiel primo. Como deſpues del vltimo Capitulo general de nueſtra Orden del Tuſon de oro, que ſe tuuo en nueſtra villa, y ciudad de Tornay, en el año de 1531. ſean fallecidos veynte y vno Caualleros nueſtros cohermanos de la dicha Orden, a los quales Dios por ſu bondad infinita perdone, y para elegir otros en ſu lugar, y juntamente para hazer otros actos neceſſarios a la dicha nueſtra Orden, ayamos propueſto, y con el parecer y deliberacion de los Caualleros nueſtros cohermanos, que eſtan cerca de nos, acordado y concluydo de celebrar Capitulo general de la dicha Orden en nueſtra villa y ciudad de Vtrech, el tercero dia del mes de Mayo proximo venidero, que es la ſolemnidad de la Cruz, y los dias ſiguientes. Por eſta cauſa os encargamos muy de veras, que os halleys en perſona en el dicho lugar y dia, para hazer vueſtro deuer, ſegun los eſtatutos de la dicha Orden, ſino fueſſe toda via en caſo, que al dicho tiempo tuuieſſedes ocupacion y impedimento tan legitimo, que pueda baſtar para vueſtra eſcuſa. En el qual caſo os encargamos que conſtituyays por procurador vno de los Caualleros nueſtros cohermanos, aſſi para dar vueſtra eſcuſa, como para hazer de vueſtra parte lo que ſoys obligado, embiando en el dicho caſo al tal Cauallero cohermano en vna memoria fielmente cerrada con vueſtro ſello, los nombres de veynte y vn hombres nobles, de nombre y de armas, virtuoſos, ſin reprocha, y dignos a vueſtro parecer de ſer recebidos en la cohermandad y amigable compañia de la dicha Orden en lugar de los muertos, auiſandonos por vueſtras letras del recibo deſta, y juntamente de vueſtra intencion y reſpueſta ſobre eſto, cõ eſte miſmo meſagero. Muy caro y fiel primo, rogamos al Criador os tẽga en ſu ſanta guarda. De Bruſelas a 5. de Diziẽbre 1543. CHARLES. *Por mandado de ſu Mageſtad* N. NICOLAI. El ſobreſcrito. *A nueſtro muy caro y fiel primo, Cauallero y cohermano de nueſtra Orden del Tuſon de oro, el Duque de Frias, Condeſtable de Caſtilla.*

Los Caualleros que crio el Emperador Don CARLOS en el Capitulo primero, que fue de la Orden del Tuſon año de 1516. en la villa de Bruſelas en la Igleſia de ſanta Gaudula, que fue el Capitulo 18 de la dicha Orden, ſon los ſiguientes.

1 Franciſco Rey de Francia.
2 Fernando Infante de Eſpaña.
3 Frederique, Conde Palatin, Duque de Bauiera.
4 Iuan Marques de Brandemburg.
5 Guy de la Baulme, Conde de Montreuel.
6 Hupoer, Conde de Mansfelt.
7 Laurencio de Goruod, Baron de Marnay.
8 Iaques de Gaure, Señor de Frezin.
9 Antonio de Croy, Señor de Tou.
10 Antonio de Lalani, Señor de Mantigny.
11 Carlos de Lanoy, Señor de Sainzelle.
12 Adolfo de Borgoña, Señor de Beures.

Año 1543.

13 Filiberto, Principe de Orange.
14 Felix, Conde de Berdembergue.

Caualleros criados por virtud de la Bula del Sumo Pontifice.

15 Emanuel Rey de Portugal.
16 Luys Rey de Hungria.
17 Miguel, Señor de Volquenſtani.
18 Maximiliano de Hornes, Señor de Trasbeque.
19 Guillelmo, Señor de Ribanpierre.
20 Iuan, Baron de Trazenies.
21 Iuan, Señor de Vaſſenare, Vizconde de la Leyde.
22 Maximiliano de Bergues, Señor de Senembergue.
23 Franciſco de Melim, Conde de Eſpinoy.
24 Iuan, Conde de Egmond.

Año de 1518. hallandoſe el meſmo Don Carlos, Rey de Eſpaña, en ſu ciudad de Barcelona a 2. y 3. y 4. de Março, nombrò los ſiguientes Caualleros, que auian de ſer añadidos a los del precedente Capitulo.

25 Don Diego Lopez Pacheco, Duque de Eſcalona.
26 Don Frederico de Toledo, Duque que de Alua.
27 Don Diego Hurtado de Mendoça, Duque del Infantadgo.
28 Don Iñigo de Velaſco Duque de Frias, Condeſtable de Caſtilla.
29 Don Aluaro de Stuniga, Duque de Vejar.
30 Don Antonio Manrique de Lara, Duque de Najara.
31 Don Fernando de Remonfoque, Conde de Cardona.
32 Don Pedro Antonio de S. Seuerin, Principe de Beſiñano.
33 Don Frederique Enriquez de Cabrera, Almirante de Caſtilla.
34 Don Alnar Perez Oſſorio Marques de Aſtorga y Traſtamara.

Año de 1518. a 5. 6. y 8. del dicho mes de Março tuuo ſu ſegũdo Capitulo, que fue el 19. de la dicha Orden, el ſobredicho Don Carlos Rey de Eſpaña, en el qual eran los ſiguientes Caualleros.

35 Chriſtierno Rey de Dinamarca.
36 Sigiſmundo Rey de Polonia.
37 Iaques de Lupembourg, Conde de Gaure.
38 Adriano de Croy, Señor de Beaurain.
39 Guillelmo de Croy, Marques de Arſet.

Año de 1531. tuuo ſu tercero Capitulo el dicho Rey Carlos, que fue el 20. de la dicha Orden, en ſu ciudad de Tornay, en el qual criò los ſiguientes Caualleros.

40 Iuan Rey de Portugal.
41 Iaques Rey de Eſcocia.
42 Don Fernando de Aragon.
43 Don Pedro Fernandez de Velaſco Duque de Frias.
44 Filipe Duque de Bauiera.
45 Georgio Duque de Saxonia.
46 Don Beltran de la Cueua, Duque de Alburquerque.
47 Andrea Doria.
48 Don Felipe Principe de Eſpaña.
49 Reginaldo, Señor de Brederode.
50 Don Fernando Gonçaga.
51 Nicolas Conde de Salme.
52 Claudio de la Baulme, Señor de Sorlin.
53 Antonio, Marques de Bergues, Cõde de Balhain.
54 Iuan de Hemin, Conde de Bonſſu.
55 Carlos Conde de Calain.
56 Comys de Flãdes, Señor de Praet.
57 Iorge Scheyne Baron de Tantembourg.
58 Felipe de la Muoy, Gouernador de Tournaz.
59 Felipe de la Muoy, Señor de Molembais.
60 Don Alonſo de Aualos Marques del Vaſto.
61 Don Franciſco de Zuñiga, Conde de Miranda.
62 Maximilian Degurud Conde de Burcu.
62 Renato de Chalon, Padre Dõminges Conde de Raſſa.

Año de 1545. por el mes de Enero tuuo el dicho Dõ Carlos Rey de Eſpaña, ſu quarto Capitulo, y 21. de la dicha Orden en ſu ciudad de Vtrecht, en el qual criò eſtos Caualleros.

Año 1543.

Año 1543.

64 Maximiliano Rey de Bohemia.
65 Coſme de Medicis.
66 Don Iñigo Lopez de Mendoça Duque del Infantadgo.
67 Hernando Aluarez de Toledo Duque de Alua.
68 Alberto Duque de Bauiera.
69 Emanuel Filiberto Duque de Saboya.
70 Octauio Duque de Parma.
71 Don Manrique de Lara Duque de Najara.
72 Federico Conde de Fuſtemberg.
73 Ioachim Señor de Ryſe.
74 Felipe de Lanoy, padre de Sulmurea.
75 Ponthus de Lalain Señor de Bugnicont.
76 Lamoral Conde de Egmond.
77 Petro de Verchim, Seneſcal de Henaut.
78 Maximiliano de Borgoña Señor de Beures.
79 Pedro Erneſt Conde de Mansfelt.
80 Iuã de Lignes Cõde de Arẽbergue.
81 Don Pedro Hernandez de Cordoua, Conde de Feria.
82 Iuan de Lamoy Señor de Molembayx.

Notable hõbre llamado Iorge Dauid.

NOtable fue vn hombre que en eſte año anduuo por Alemaña, el qual ſin ſer conocido, dezia de ſi, que era ſobrino de Dios, y ſe llamaua Iorge Dauid, al qual las beſtias ſaluages, perros, y pajaros traian de comer, y le obedecian, y el las hazia hablar, y reſponder en todas lenguas a propoſito, y como ſi tuuieran razon. Dezia eſte hombre eſtraño, que el Reyno del cielo eſtaua vazio, y que por eſſo le auia Dios embiado para adoptar los hombres, y hazerlos hijos de Dios, y herederos y participes de los frutos y bienes celeſtiales, y otras y muchas palabras tan abſurdas, y ſin tino, que cauſauan eſpanto en aquellas gẽtes, que con los errores que diuerſos herejes ſembrauan, y la llaneza natural que la gente comun Alemana tiene, era facil de creer, y dar en mil deſatinos. Eſtos cauſan las nouedades, quando el pueblo ciegamẽte las admite.

§. VI.

Año 1544.

EL rigor del inuierno retirò los Reyes, y ſuſpendiò las armas, pero no las voluntades, y coraje para boluer a ellas venido el verano. Vimos como el Rey Franciſco ſe encerrò en Cambreſi, y el Emperador en Cambray, y eſperando que abrieſſe el tiẽpo, y llegaſſe la primauera del año de 1544. que ſus flores erã el bullicio y eſtruẽdo furioſo de las armas, con el odio mortal que el vno al otro tenia, aparejauã las armas, ſolicitauan amigos, con las municiones y inſtrumentos neceſſarios para la guerra cruel que el Emperador y Rey Henrico de Ingalaterra entendian hazer al de Francia. Y auiendoſe de partir el Emperador deſde Bruſelas para la Dieta que tenia echada en Eſpira, embiò al Rey de Ingalaterra por ſus Embaxadores a Don Hernando de Gonçaga, y a Iuan Bautiſta Gaſtaldo, para que concertaſſen con el la manera deſta guerra, como ſe auia de hazer eſte año. Y antes que Don Hernando boluieſſe de Ingalaterra, el Emperador partiò de Flandres para la ciudad de Eſpira, donde llegò en fin del mes de Enero, no ſiendo aun venido alguno de los Electores, pueſto que ya ſe començauan a juntar otros Principes y Señores de los del Imperio, y los Procuradores de las ciudades. Luego que ſu Mageſtad llegò a Eſpira, vino Don Hernando de Gonçaga con el deſpacho de Ingalaterra, del qual recibiò muchos fauores, y vn aparador muy rico, que ſe eſtimò en mas de doze mil ducados; y en lo que tocaua a la guerra, ſe acordò hazerla de la manera que ſe dira. Tambien el Emperador ſe concordò con el Rey de Dinamarca, Criſtierno tercero deſte nõbre, que fue coſa de que los de Flandres ſe holgaron mucho, por la vezindad que con el tienẽ, y por librarſe de las moleſtias q̃ del recibian; y el de Frãcia muy poco, porque perdia amigos, que ſe le boluian rezios enemigos. Tenia demas deſto abraſado ſu Reyno con tantas guer-

Conciertos con el de Ingalaterra para la guerra contra Frãcia.

Año 1544.

ras, mal quisto en el, y peor acreditado en la Christiandad, por los daños que por su respeto auia recebido de los Turcos. Tambien murmurauan del Emperador el Papa, y sus parciales sangrientamente, por los tratos y amistad que tenia con el Rey Henrico, y deziã que estaua excomulgado, por auer cõmunicado con el in sacris: mas el no se mostraua arrepentido, que se auia segun lo que de Marco escriue Iuuenal, Satyra prima, *Bibit, & fruitur Dijs iratis.* Y Seneca de Iuno quexosa de Hercules, porque vsaua mal de su ira: *Superat (dize) & crescit malis, iraque nostra fruitur, in Laudes suas mea vertit odia.* Que segun andaua la passion, no sè si tragarã otras al precio, y esperar al Papa futuro por la absolucio. Determinose con el Rey, que el entrasse por su cabo con exercito formado, y el Emperador otro tãto con el suyo, y cada vno con todas las fuerças que pudiesse, como si solo hiziesse la guerra. El de Ingalaterra entrò por Normandia en fin de Mayo con veynte y cinco mil hombres, y cinco mil caualos, los Infantes doze mil Tudescos, los demas Ingleses: los caualos mitad Ingleses, mitad Alemanes. Lleuauan consigo a Mos de Veores: tenia ya hechos grandes aparatos de bastimentos y municiones, que passauan de seys mil carros los que tenia para el vagaje: y se tratò, y el Emperador dio licencia, que el Duque de Albuquerque fuesse, como fue, por su Consejero, y General de su Campo, y los Españoles estauan muy contentos de que el Rey Henrico quisiesse hazer tãto fauor a la naciõ Castellana. Y dize vno, que porque entendiesse el Emperador, si son buenos los Señores de España para Generales y Consejeros, como los Escuderos de Italia. Sentianse los Caualleros Castellanos de que el Emperador no les hiziesse fauor en esto; porque los auia tales, que sin passion lo merecian, como presto se vio en el Duque de Alba, y viera en otros, si se les diera el cargo.

Murmura la Christiãdad de los Reyes.

Lo que se concertò entre el Emperador y Rey de Ingalaterra.

Aprestos de guerra del Ingles.

El Duque de Albuquerque General Ingles.

A B C D E

§. VII.

Año 1544.

DEntro de veynte dias, despues que el Emperador llegò a Espira, acudieron muchos de los Principes de Alemaña: hallaronse todos los Electores sin faltar alguno, y el Duque de Cleues. La Dieta se començò y propusò a los 20. de Hebrero. Entran en estas Dietas todos los Electores, que son seis, tres Ecclesiasticos, y tres seglares, y en diferencia el Rey de Bohemia. Los Ecclesiasticos son, el Arçobispo de Maguncia primero: el de Colonia, y el Arçobispo de Treberis. Estos dos entre si no tienen precedencia, sino a vezes precede el vno, a vezes el otro. El de Maguncia es tambiẽ Chanciller mayor del Imperio, y solo puede proponer la Dieta, y alguno de los otros no, sin ser dos alomenos. Todos tres preceden a los Legos. Los Electores seglares son, el Conde Palatino primero, y Duque de Saxonia, (ojasa) segundo que lleuaua el esto que desnudo ante el Emperador, y el tercero es Brandemburg, que lleuaua la falda quando el Emperador va Pontificalmente vestido. Destos el Palatino no era llegado a este tiempo, que estaua viejo y enfermo, y muriò mediada Quaresma, y succediò otro, a quien alli en Espira se le auia dado el feudo algunos dias antes, y agora se le dio la enuestidura. Tampoco erã llegados el de Brandẽburg, ni el Rey de Romanos, mas vinieron: el Rey la tercera semana de Quaresma, y el otro al cabo della. Los otros todos se hallaron desde el principio, y con ellos Lantzgraue de Hessa, y todos los Señores Perlados, y Procuradores, que son por todos bien quatrocientos, y la desuentura grande era, que los mas destos eran herejes Luteranos, y de otras sectas. Dezian, que no auia memoria de hombres que huuiessen visto que assi se huuiessen juntado y concurrido de grandes años atras, en Dieta alguna, ni el Emperador se vio con tanta Magestad y grandeza como en

Que Principes se hallan en las Dietas.

Año 1544. eſtas Cortes: y ſe entendia que muchos de aquellos auian venido de puro miedo, por lo que auian viſto paſſar por el Duque de Cleues en Dura, y ſus Eſtados. Que aunque ſon grandes Señores, ſi Francia eſtuuiera queda, mejor los podia el Emperador caſtigar, que a los de Eſpaña, que de por ſi no ſe aunando, ni tienen hazienda, ni fuerças con que ſe defender. Eſta Dieta es como las Cortes de Aragon. Ay tres braços Eccleſiaſticos y cinquenta y cinco ciudades. Bien es verdad que las ciudades aſſiſten y conſienten, pero no tienen voto, ſino que an de paſſar por lo que los otros hizieren: y tan poco no ſe caſſa o anula por el voto de vno ni muchos, lo determinado, ſino que la mayor parte vale, y lo que aquella vota, tiene fuerça. Iũtanſe eſtos en vna caſa publica de la ciudad, que aca llaman Corte. Concurren dos vezes al dia a las ſeys de la mañana haſta las nueue, y a las dos de la tarde haſta las cinco. A las horas de ſalir, ya en cada caſa de los Señores an tañido, o tañen ſu trompeta, con que llaman a comer a todas ſus gentes, porque todos andã muy acompañados. Siempre que ſalen de caſa ſe barra la caſa, que no queda perro ni gato ſin que vaya acompañando al Señor. Va a cauallo, toda la familia a pie, delante muchos eſcuderos y Caualleros, veſtidos de martas, y con cadenas de oro grueſſas al cuello, y la gente de ſeruicio detras en cuerpo con ſus libreas. Los grandes Señores, eſpecial los Electores tambien lleuan ſu guarda de alabarderos: dellos dos dozenas, dellos vna, como pueden. El mayor Señor, que mas cõpañia trae es el de Saxonia, al qual acompañaua de continuo Lantzgraue, y ambos eran aora la cabeça de los herejes, que los ſuſtentauan. Luego que eſtos dos aqui vinieron, dieron vn publico pregon, que quanto a ſus caſas quiſieſſen yr a comer, o por racion, fueſſen. Gaſtauan tanto, que era fama que el de Saxonia en ſolo vino, quando alli entrò, empleò treynta mil florines, que valen a ocho reales y medio, y quando ſalia al campo lleuaua ſu gente en muy buenos cauallos, y con ſus armas que tenia en los lugares comarcanos, y les trayan los cauallos, y ſe ponian en ellos los de ſu caſa, chicos y grandes, haſta el moço de cozina: y en boluiendo a la poſada, tornauan a embiar los cauallos al aloxamiento, y ſe quedauan a pie todos, ſaluo los Señores.

Que coſa es la Dieta y los que ſe juntan en ella.

Gaſtò en vino el Duque de Saxonia treynta mil florines.

Año 1544.

§. VIII.

QVando la Dieta ſe huuo de començar, que fue, como dixe, a los veynte de Hebrero, en la Capilla mayor de la Igleſia principal, eſtauan hechos de tablas para eſte fin a la vna parte y a la otra del altar al largo de la Capilla vnos eſtrados con ſus aſſientos cerrados por las eſpaldas, y ſus antepechos para ſe poner de rodillas. Eſtauan los de la mano derecha, cubiertos con tapizes, y ſobre ellos brocado, y por el ſuelo ricas alfombras, y en las partes mas vezinas al altar eſtaua vn trono cubierto de brocado. Eſte era para el Emperador, dos gradas mas alto que los otros aſſientos. Tras eſte, vna grada mas abaxo eſtaua otra ſilla mas pequeña para el Rey de Romanos, y luego otra grada mas baxa eſtaua el banco ygual, donde ſe ſientan los Electores, conforme a las preeminencias que tengo dichas, que entre ſi tienen, y lo que ſobraua de aquel banco era para algunos Principes. El eſtrado de la mano yzquierda tenia la forma deſte, ſaluo que era todo ygual, y no cubierto de brocado, ſino de terciopelo carmeſi. Eſte era para ſentarſe los Perlados que no eran Electores, y otros algunos Señores. La cabecera auian de tener los mas antiguos por ſu orden, ſaluo que quando vino el Rey de Romanos, ſe puſieron alli ſus dos hijos: de los quales dire deſpues. Hecho eſte apercimiento, el Emperador en el dia ſuſodicho (que era Miercoles) ſaliò de palacio acompañado de quantos auia, faltando el de Saxonia y Lantzgraue, famoſos defenſores

Soleñidad con que ſe començò la Dieta.

de los

Año 1544.

de los herejes, que por no oyr Missa no fueron, y precediendo vn Caualero con el estoque desnudo, que era Teniente del de Saxonia, vino el Emperador a la Iglesia, y puesto en su trono, y los otros en sus lugares, oyeron Missa del Espiritu Santo, como es costumbre antigua para començar la Dieta. Dixola el Obispo de Augusta: siruiò la paz y Euangelio el Cardenal de Maguncia, haziendo este oficio con las mayores ceremonias del mundo. En los lugares de los Electores ausentes estan sus procuradores. Acabada la Missa a la hora de la nueue, se fueron a la casa de la ciudad, y a la puerta de la Iglesia estauan esperando Saxonia, y Lantzgraue, y los demas que no se hallaron en la Missa, y acompañaron al Emperador lleuando el estoque el de Saxonia. En la casa auia vna estufa grande, en que estaua vn estrado muy alto con su trono, y cubierto de brocado, y con dosel y almohadas para el Emperador, y sus poyos de tabla, como es vso de estufas, para los otros. Al tiempo de sentarse, huuo cierta contienda, que el de Saxonia, y Lãtzgraue dixeron que el Duque de Branzuic no deuia hallarse alli, por no ser de los Principes Electores, que ellos le tenian despojado y quitado del Estado. No obstante esto, el Emperador mandò que se sentasse, y los otros protestaron que por obedecer lo consentian: pero que no les parasse perjuyzio para el debate que con el tenian. Y porque Lantzgraue, y Branzuic venian a sentarse juntos, el Conde Palatino Federico, (que aun no era Elector, y despues lo fue) dexò su lugar, y se sentò en medio dellos, con protestacion assi mesmo que dexaua su lugar, porque aquellos eran enemigos, y no era bien que estuuiessen juntos. Acabados de sentar este Conde Palatino en nombre del Emperador (porque alli todos hablan por procuradores, aunque esten presentes) començò de hablar, dandoles gracias por su venida, y auerse juntado a su llamamiento. Hizoles ofrecimiento de fauorecer las cosas que les tocassen, rogandoles que assi hiziessen ellos las suyas. Tras esto el Doctor Naues Chanciller del Imperio leyò en escrito la proposicion en lengua Tudesca: ella fue larga y sacada en suma.

§. IX.

Proposiciõ en la Dieta de Espira.

Escusose el Emperador de no auer venido antes en el Imperio como lo prometiò en el recessu de Ratisbona, por auerle impedido el Rey de Francia, acometiendo sus Reynos de España, a los quales dixo auer dexado agora, no obstante la guerra que aun le hazian, y pospuesto todo lo demas de sus tierras patrimoniales, por procurar en el ayuntamiento desta Dieta el remedio de la Christiandad, tan necessario, como veia todo el mundo claramente, y sabian especialmente los Principes Electores, y otros Estados de la Germania, y se les auia declarado lo que a su Magestad le dolia de no auer podido, a causa de la inuasion suso dicha, emplear los dos años passados, y poner todas sus fuerças juntamente con las del Imperio contra el Turco, comun enemigo, que tan animosamente, y con tanto poder auia emprendido, mostrando querer sujetar, no solamente el Reyno de Vngria, que es la llaue de la Christiandad (lo qual haria, si el Reyno no era ayudado) pero en caso que viniesse a señorearle, procederia a la inuasion del sacro Imperio, y esto todo por el continuo oficio que el Rey de Francia hazia con el dicho Turco, dandole auisos de la disension de la Fè, y otras particularidades. Por lo qual a hecho el dicho Turco los efetos, que se an visto en Hungria, y en el mar Mediterraneo cõ la venida de su armada, solicitada por el dicho Rey de Francia. Parecien-

Año 1544. dole pues ſer los dos (eſto es el Emperador y el Imperio) vna meſma coſa, ſegun lo prometieron en la Dieta de Nurumbega ſe haria, moſtrando todo deſſeo de meter la mano en el remedio de las coſas de la Fè, y diſſenſiones del Imperio, como conuenia, buſcando algun camino para remediarlo, teniendo Concilio general, o Nacional, o por otra via, qual mas conueniente pareciesſe, lo qual todo auria lugar, quitando de por medio el obſtaculo de la guerra con el Rey de Francia, el qual procuraua impedir todo buen deſigno de ſu Mageſtad. Los Señores del Imperio reſpondieron, dando grandes gracias al Emperador por ſu buen propoſito y ſanta intécion, y por los trabajos que auia paſſado, y gaſtos que auia hecho por venir a hazer eſta Dieta con ellos, y entender en el remedio de las coſas del Imperio, poſpueſtas las ſuyas particulares, ſuplicandole que aſſi lo continuaſſe, pues de ſolo el pendia la ſalud de la Chriſtiandad y del Imperio, que no tenia otro protector, ofreciendole de ſerle ſiempre leales, y obedientes, moſtrando ſaber bien, y dolerſe de los eſtoruos que el Rey de Francia ſiempre le ponia, y daños que ſu liga y confederacion con el Turco en la Chriſtiandad auia hecho y hazia. Deſpues de todo ofrecieron a ſu Mageſtad eſtar preſtos para le ſeruir, pero que le ſuplicauan huuieſſe por bien que ellos entre ſi pudieſſen comunicar la mejor forma y manera que en ello ſe podria tener, y que deſpues de bien mirado y conſultado, darian cuenta a ſu Mageſtad de lo que huuieſſen entre ſi acordado. Deſpnes deſto ellos ſe juntaron diuerſas vezes en eſta caſa, y tratando entre ſi lo que conuenia, aſſi cerca de lo que el Emperador les pedia, como de otras coſas, anduuieron en demandas y reſpueſtas, y huuo algunas diſſenſiones, al cabo ſe conuinieron en declarar el Imperio por ſu enemigo al Rey de Francia y ſus aliados, y hazer vna comun ayuda de todo el Imperio al Emperador, la qual fue acordada en eſte modo. Año 1544.

Reſponden los Principes a la propoſicion hecha en nóbre de ſu Mageſtad.

§. X.

EL Imperio dio a ſu Mageſtad veynte y quatro mil hombres de pie, y quatro mil de cauallo, pagados por ſeys meſes, y que el Emperador los mandaſſe hazer quales quiſieſſe, y poner ſus Capitanes, Coroneles, y otros oficiales, repartiendo entre los Eſtados y ciudades Imperiales el dinero que eſta gente coſtaſſe, conforme a lo que cada vno tuuieſſe, y que le dieſſen a cada ſoldado ſeys florines de oro, y al hombre de acauallo doze florines. Tomaron a ſu cargo de coger el dinero, y ponerlo en vna cierta ciudad del Imperio, qual bien viſta fueſſe a todos, y que alli entregaſſen el dinero al Teſorero del Emperador en tres tercios y pagas, que fueron primero de Iunio, primero de Agoſto, y primero de Octubre, y le dexaron a ſu voluntad, que pudieſſe lleuar eſta gente contra Francia, o contra el Turco, como mejor le pareciesſe conuenir, porque al preſente tenian al Frances por tan enemigo como al Turco, en razon de hoſtilidad. Puſieron ciertas condiciones en el dar deſta ayuda, y fueron, que ſu Mageſtad proueyeſſe como las ciudades Imperiales, que eſtan en los confines de Francia, fueſſen proueydas de guarniciones, para que ninguna repentina inuaſion de los enemigos las pudieſſe empecer. Que no hizieſſe paz con Francia, ſin que tambien Francia la hizieſſe, y firmaſſe con todo el Imperio. Demas deſto que acabada la guerra de Francia, conuirtieſſe eſta ayuda que el Imperio le hazia, y mas ſus fuerças en la guerra contra el Turco. Que ſi por caſo antes de correr los ſeys meſes deſte año, ſe acabaſſe la guerra con Francia, que el dinero que

Reſpueſta del Imperio a ſu Mageſtad, y lo que ofrece para la guerra.

Año 1544.

sobrasse, que su Magestad lo mandasse guardar para lo juntar con los de los años venideros, para la guerra contra el Turco. Lo qual, no obstante que se pagaria al Rey de Romanos la parte que le cabia para la defensa de Hungria y Austria, pero suplicaron al Emperador proueyesse, como las prouisiones y vitualias de aquellas fronteras de Hungria no fuessen por los enemigos gastadas por la falta que harian para la guerra venidera. Pidieron que el Emperador pensasse y proueyesse como los mercaderes del Imperio, que tenian las mercaderias y haziendas en Francia, no fuessen damnificados, porque seria en perjuyzio dellos y del Imperio, y del mesmo Emperador, porque tomandolo el Frances, con ello haria guerra a su Magestad.

Humildad con que los Tudescos tratan a su Principe.

Es muy de notar en estas escrituras, autos, y proposicion, y respuesta, que por estar en Tudesco largas y confusas, dexo, la humildad y sujecion con que hablan, que es muy grande, que siendo como son por otra parte soberuios, que no se puede creer, la humildad con que tratan, y la gran crianza de que vsan, que si topauan con vn Español de mediano talle, se desbonetauan quantos le veyan, si bien fuessen Tudescos principales, y se apartauan para dar lugar que passassen, aunque el Español fuesse a cauallo.

Cortesia cõ que tratauã a los Españoles.

Tardaron en resoluerse mas de dos meses, que si bien desde el principio vinieron en seruir al Emperador, no se acabaron de concertar en la manera, especial en el repartimiento del dinero, que querian los Señores, la parte que a sus tierras cabia, repartirla ellos, por sacar para si, con color del Emperador, otra buena parte. Pareciò al Emperador, que esto era dañoso, y muy en perjuyzio del comun, y no queria dar lugar a ello, pero toda via se vuo de hazer: porque vino a determinarse por votos entre ellos, y con negociacion de veynte y vno, o veynte y dos que eran. Fueron deste parecer los doze, que para esto por su interesse particular se juntaron entre si vnos con otros, que de parte del Emperador no vuo sino nueue. Ya que entre si estuuieron acordados, fueron vn dia todos a Palacio, y alli por medio de su Chanciller leyeron la respuesta, la qual abraçaua en suma y sustancia lo que arriba tengo puesto de la ayuda y socorro contra Francia. Tuuose a mucho esta determinacion, y tanto, que los que eran del Emperador, entendieron que por ella estarian quedos el Papa y Venecianos, y que no se osarian mouer. Los quales se sonaua trataua de nouedades, y luego sus Embaxadores les despacharon postas, auisandoles de lo que passaua, porque los Alemanes son muchos, y muy temidos, y siempre fueron tenidos por muy valientes, y amigos de las armas. Diose esta respuesta al Emperador primero de Abril, y antes que se le diesse, embiaron a auisar a los mercaderes que tenian tratos en Francia, para que desembaraçassen, y pusiessen cobro en las haziendas y dinero. Y porque los Cantones de Esguizaros tenian assi mesmo Dieta entre si, los Principes del Imperio les embiaron su Embaxador, para les amonestar, y requirir no siruiessen al Rey de Francia, protestando contra ellos la emienda y castigo. Ellos respondieron diferentemente: los dos Cantones ofreciendose de lo hazer, como lo cumplieron, porque degollaron a algunos Caualleros, que contra su prohibicion començaron a leuantar gente para Francia: los otros Cantones dixeron, que querian primero auisar al Rey de Francia de algunas cosas, y eran, que dexasse la amistad del Turco, y su armada la echasse de su Reyno, y les pagasse cierta suma que les deuia; y si esto hiziesse, que le

El Papa y Venecianos se espãtan del socorro que Alemaña hazia al Emperador

Requieren los Alemanes a los Esguizaros que no ayudé al Frances.

Año 1544.

conſentirian ſacar gente para ſu defenſion, y no de otra forma, y que no le ſeruirian para ofender, ni pelear eõtra el Emperador. Eſtos cumplimientos hizieron los Cantones, pero es gente que raras vezes guardan ſu fè.

§. XI.

Pretende el Rey de Frãcia impedir el ſeruicio que en la Dieta le hazian al Emperador

EL Rey de Francia tenia entre ellos ſu Embaxador, el qual hazia todas las diligencias poſſibles, trabajãdo que le fueſſe permitido embiar otro a la Dieta del deſcuento y razon de ſi: con intencion, ſegun ſe imaginò, de con dineros y ſobornos corromper algunos Señores del Imperio, para traerlos a ſu parcialidad, o impedir la determinaciõ ſuſodicha, y ſeruicio que haziã al Emperador: pero no lo pudo hazer, ni alcançar, ni tuuo efecto ſu ſinieſtra intencion. En tanto que eſtas coſas en la Dieta paſſauan, a bueltas ſe tratarõ otras tocantes a la Camara y Iuſticia Imperial, y forma de gouernacion, y caſos, y pleytos particulares, oſpecial del Duque de Branzuic contra el de Saxonia, y Lantzgraue que deſde la Dieta paſſada le tenian deſpoſſeydo. Y demas de ſe rratar por via ordinaria antes los del Conſejo, vinieron ambas partes con todos los Electores y Principes a orar ſobre ſu cauſa ante el Emperador. Tambien el Prineipe de Orange eſtaua deſpoſſeydo de otro Eſtado que le pertenecia, y los miſmos Saxonia, y Lantzgraue ſe lo auian quitado: y ſi bien tenia ſententia en ſu fauor, no auia quien ſe atreuieſſe a tomar la poſſeſſion: tan ſoberuios y tiranos eſtauan ya Saxonia y Lantzgraue, que llegaron a lo que veremos dentro de dos años. Las coſas de la Religion, que era lo principal que importaua remediarſe, por la demaſia que auia, por nueſtra deſuentura ſe diſſimularon, y paſſaron por ellas: que ſi bien el zelo del Emperador era ſantiſſimo, eſtaua tan apretado con la guerra, y ofenſas que el Rey de Fracia le auia hecho, y queria hazer, y tambien lo que ſe temia del Turco en Hungria, que vo de paſſar por ellas porque eſtas gentes le ayudaſſen, eſperando coyuntura y tiempo para aſſentarle la mano, como adelante lo veremos. Lleuauan los Catholicos tal deſuentura, vehĩan que la dilacion era dañoſa, porque el mal cundia mas que el enconoſo cancer, y amenaçauan las demaſias de los herejes, vna general corrupcion y rompimiento, como ſin duda la vuo, y lo que agora no ſe curò, porque no auia diſpoſicion en el ſujeto, con medecinas ſuaues, benditas y blandas, adelante lo procuraron curar con hierro, y cauterios de fuego, que por breuiſſimo tiẽpo aprouecharon, pero luego boluiò el mal que dura haſta oy dia. Es cierto que las fuerças y autoridad del Ceſar eran grandes, mas ſi puſiera ſu poderoſa mano en vno, leuantaranſe ciento y juntaranſe con Francia, y con otros enemigos tantos que fuera peor que el moſtruoſo animal de la hydria, de quien dizen que por vna cabeça que le cortauan, nacian ſiete. Era neceſſario quitarles la guarida por bien o por mal, que era Francia, y deſpues dar ſobre ellos, que aſsi lo hizo el prudentiſsimo Principe, con el mayor valor y esfuerço que tuuo ninguno de los Romanos, y con tan ardiente zelo de ſeruir a Dios, qual no podre aqui pintar.

Zelo prudẽcia, valor de Carlos V.

Particulares pretenſiones de los Principes Alemanes.

Diſſimulãſe las coſas de la religion a mas no poder, con dolor de los Catholicos.

Aconteciò aqui en Eſpira vna coſa que ſi bien menuda, digna de memoria. Era predicador del Emperador, y andaua en ſu Corte vn buen Frayle Eſpañol, que ſe llamaua Fray Hernando de Caſtroverde. Eſte predicò aqui Domingo de la Septuageſima deſte año, y dixo hablando de la Fè de Eſpaña, como en ninguna parte eſtaua mas inuiolada, ni eran caſtigados los que contra ella andauan, como alli, y que por tanto era merced particular de Dios, nacer el hombre y criarſe en eſta Prouincia, y que en ella auia nacido, y en ella entendia morir. Sucediò que a vente y dos de Hebrero, fue herido eſte Frayle de vna landre, y ſe deſpachò para la otra vida en quatro dias, de que vuo gran alteracion en la Corte, por

Caſo notable de Fray Hernando de Caſtroverde en Eſpira.

Año 1544. el temor de peste: y tanto mas porque parecio a muchos, que auia sido iuyzio del Cielo, y que luego le auia herido con aquel castigo en pena del delito que auia cometido en dezir aquellas palabras. Esto dezian los estrangeros que le auian oydo, que fueron muchos, y los Españoles sentian que el Frayle era bueno, y auia dicho verdad.

§. XII.

Detienése los herejes en Espira. Los Catholicos hazen libremente los officios diuinos.

NO se desmandaron los herejes en esta Dieta, ni vuo sermones dellos, sino priuados en casa de Saxonia, ni ossaron parecer alli los principales autores de la herejias. Los Catholicos procuraron dar buen exemplo. Vuo muchos sermones Catholicos. La semana santa hizieron los Cortesanos los oficios como en España, vuo procesion de disciplinantes muy grande, sin que faltasse hombre de Corte, que no fuesse en numero de los disciplinantes, o con hachas en las manos. Espantaronse los de aquella tierra de lo ver: y juzgauan de diuersas maneras, los muy endurecidos dezian que aquella sangre que se sacauan, no era sangre, sino que mojauan las disciplinas con almagra, y con aquello se teñian las espaldas.

Sentian bié algunos Tudescos de la disciplina y deuocion de los Españoles.

Otros se mouian a piedad, y venian a los acompañar con sus velas, y llorando de deuocion, y tocauan sus rosarios en las carnes de los disciplinantes como en reliquias, y dezian que en sola España auia Christiandad, y religion, y que por ser el Emperador Señor de tan buenos Christianos, le hazia Dios merced, y le daua victorias de sus enemigos, Es la gente comun Alemana generalmente buena y candida, sin malicia, que por esso los engañò Lutero, y engañan otros herejes.

§. XIII.

Rezelos y auisos de la amistad de Andrea

ESTando el Emperador en Espira, tuuo auisos de Italia (fuente y cabeça de todas las nouedades, y mudanças, y madre sustentadora de las guerras) que entre el Turco, Barbarroxa y Andrea Doria auia grandes tratos de amistad, embiandose cada dia fregatas el vno al otro, y presentes con demandas y respuestas, de que tuuo algunas sospechas, y aun temores el Rey de Francia, no le hiziesse Barbarroxa alguna burla pesada, concertandose con el Emperador. Y no yua muy fuera de camino el Frances, que como ay tan poco que fiar de Turcos, facil era a Barbarroxa hazerse Señor de su armada, y aun de Marsella, y al Emperador si quisiera ganar este enemigo, y traerlo a esto, que el dinero todo lo puede, y tuuiera el Rey su merecido, por auerse fiado de vn barbaro enemigo capital, y sin verguença, de la Fè Christiana, por esto procurò el Rey despedirlo, y echarlo de sus puertos como queda dicho. Y demas desto supo el Emperador, como el Rey solicitaua coraçones, y procuraua amigos para ayudarse dellos, y que auia embiado a Genoua, pidiendo tres cosas. La primera que le prestassen seys cientos mil ducados. La segunda que le dexassen tener embaxada alli. La tercera que consentiessen a sus galeras arribar en sus puertos, y les diessen refresco. Respondiò Genoua, que dineros no los tenian, porque estauan muy gastados en fortificar sus plaças, y los que tenian los auian menester. Embaxador que no auia para que lo tener, porque ellos estauan en seruicio de la Magestad del Emperador, y no querià tratos con Francia. Y quanto a las galeras que a su ventura podrian yr, y tomar puertos: pero que no le prodrian assegurar de las del Principe Doria que seruian al Emperador. Desta respuesta quedò el Rey muy escozido, y tanto que se tuuo por cierto que tratò con Barbarroxa, que con toda su armada diesse sobre Genoua, y vuo hartos temores, porque dezian que el Turco rehazia su armada, y la çebaua con acrecentamiento de otras setenta galeras, aunque no fue lo que se temiò, que mejor lo hizo Dios con su pueblo, y el

Año 1544. Doria cõ el Turco y Barbarroxa

Tambien el de Francia se teme de Barbarroxa no le burle.

El de Francia solicita coraçones, y nuevas amistades. Pide tres cosas a Genoua.

Año 1544. enemigo ſe fue, como dixe. Mas no por eſſo ceſsò la guerra, ni pararon los tratos della, que en Francia, Ingalaterra, y Alemaña auia, y en el Piamonte que en eſtos dias andaua tan viua, como aqui dire.

§. XIV.

DEshizoſe el Campo del Emperador, por la huida, o retirada del Rey de Francia en Landreſi, y entrada de ymbierno, tiempo tan poco aparejado para la guerra, eſpecial en aquellas partes, que es por eſtremo riguroſo. El Rey de Francia (que ſin duda era buen ſoldado y Capitan ſolicito, ſi bien poco venturoſo) viſto que los Imperiales eran floxos, y que no ſe auian aprouechado de la buena ocaſion que ſe les ofreciò, qual nunca otra tuuieron, acordò con la gente que tenia, no dormir, y paſſarla toda en el Piamonte. Eſto hizolo parte por neceſſidad, por no perder a Turin, que como el Marques del Vaſto boluiendo del ſocorro de Niza ganò a Cariñan, y otras plaças en contorno, teniale eſtrechado, y apretado quitando que no le entraſſen baſtimentos ni ſocorro alguno, y no le podia el Frances ſocorrer ſino con exercito formado. Y parte tambien lo hizo porque, ſegun ſe tuuo, fue ſolicitado del buen paſtor, y los Potentados y Señorias de Italia, que no podian lleuar en paciencia la pujança y gloria del Emperador, al qual veyan ſupremamente leuantado. Quãdo eſte Campo calò en el Piamonte, no ſe hallaua el Marques del Vaſto con fuerças competentes, para poderſele opponer, y impedirle el paſſo, porque no tenia ſino nueue, o diez mil hombres, y deſtos pueſtos buena parte en Cariñan, Quier, y otras plaças, con los demas ſe recogiò y eſtuuo quedo haziendo ſaber al Emperador la venida del Frances, y el eſtado de las coſas. Bien es verdad que luego ſabida la venida de los enemigos, el Duque de Florencia le embiò tres mil hombres: y al atambor en Roma ſe juntaron otros quinientos Eſpañoles, y el Cardenal de Trento con vn ſu hermano, embiò otros tres mil: començaron a hazer cuerpo, y tener forma de exercito. El Emperador tuuo ſu Cõſejo luego que entendiò el eſtado de los mouimientos de guerra, y porque los Conſejeros no ſaben por entero la neceſſidad, y lo que importa en ſemejantes occaſiones, por euitar gaſtos, no prouyeron tan cumplidamente, como conuenia, ni como el Marques pedia. Solo embiaron quatro mil Tudeſcos, que hizo Andalot aſsi de preſto en el Condado de Tyrol, quales los pudo auer, gente flaca y deſarmada. En tanto que eſtos ſe juntauan los Franceſes cercaron a Cariñan, y a Quier, y otras plaças, y las dieron bateria, de donde ſe retiraron con perdida, y llenos de verguença ſin hazer nada. Auia continuas eſcaramuças, y rencuentros, mejorandoſe a vezes los vnos, y otras vezes los otros, o ſaliendo de ſus plaças a dar armas a ſus enemigos, o topandoſe, o poniendoſe a ſechanças, que los ſoldados llaman emboſcadas. Y ſeñaladamente lo hizieron bien los de Cariñan, a los quales tenian mas apretados, quitandoles los baſtimentos, y otras coſas, que cada dia ſalian, y les matauan gente, y tomauan ſus prouiſiones, y las metian en el lugar.

Seruia al Emperador en eſtas guerras el Capitan Miguel de Perea Cauallero noble deſcendiente por linea recta de Rodrigo de Perea Adelantado de Cazorla, y Camarero del Rey Don Enrique III. El qual Capitan era tan valeroſo y exercitado en las armas, que ſiendo de poca edad en la batalla que los Caſtillanos dieron a los Franceſes en la cuenca de Pamplona año 1522. (como dexo dicho en el libro 10. deſta hiſtoria) quitò el eſtandarte Real que traya el General Frances, y lo ganò, y por tan ſeñalado ſeruicio le hizo merced el Emperador, y dio cedula con palabras de mucho encarecimiento y eſtima, para que lo puſieſſe en el eſcudo de ſus armas, en el dicho año de 1522. y le hizo contino

Año 1544.

Año 1544. de su casa, que antes que se mudasse el seruicio de la casa de Castilla era de los officios mas honrrados de la casa Real. Año de 1537. por el mes de Setiembre estando el Emperador en Monzon, rezelandose de que en Francia se haziavna gruessa armada de treze nauios con tres mil hombres de pelea con intencion de ir arrobar las costas de las Indias, no se fiando de la armada con que auia ido Blasco Nunez Vela, mandò el Emperador que quatro nauios que andauan guardando el mar de Andalucia se armassen muy bie, y que Miguel de Perea fuesse por General dellos, y procurasse juntar con Blasco Nunez para que con mas seguridad traxessen a España el oro y plata de las Indias. Hallose antes desto Miguel de Perea en la batalla de Pauia, y en la jornada de Viena cõtra el Turco, y despues destos tiempos en las guerras de Alemaña. Fue Capitan y Alcayde de la ciudad y fuerza de Melilla, y en otras muchas ocasiones mostrò ser vn gran soldado. Estaua a cuenta deste Capitan el lugar y fuerça de Cariñan, y con los Españoles que tenia resistiã valerosamente al enemigo; pero como era poderoso no bastauan sus fuerças, y los Italianos que dentro estauan no querian pelear como debian, por el odio, emulacion, y enuidia que de los Españoles tenian, pareciẽdoles que el Capitan que tenian lo era, y que se haziã los Españoles dueños en todo, como suele hazer esta nacion por ser de suyo altiuos, y de brauos coraçones. Sabiendo el Marques del Vasto la poca conformidad que en Cariñan auia, y que los Italianos descontentos por no tener Capitan de su nacion, peleauan mal, determinò quitar de alli al Capitan Miguel de Perea si bien estaua seguro que por el no se perderia, y sauia quanto se auia mostrado alli resistiendo al enemigo, como el Emperador lo escriuiò despues dandose por muy bien seruido del. Puso el Marques en Cariñan en lugar de Miguel de Perea a Pyrro Colona singular Capitã Italiano con seteciẽtos Españoles A y otros tantos Italianos y Tudescos, del qual luego diremos. Ya que los quatro mil Tudescos fueron llegados, el Marques del Vasto se hallò con mil y quinientos Españoles, y casi quatro mil Italianos, siete mil Tudescos, y mil cauallos ligeros, porque les auisauan de Cariñan, que les yua faltãdo la prouision, acordò de ponerse en orden para los yr a socorrer con determinacion de dar la batalla a los que se la diessen. Con este acuerdo començò de marchar, y porque para yr a Cariñan, era menester passar el Pò, que corre por entre Lombardia, donde el venia, y el Piamonte, do son Cariñan, y Turin: y los contrarios para le estoruar el passo, y necessitar a batalla, se auian passado ya del cabo que venia, y hechose fuertes, y assentado el Real, el quiso desuiarse y venirse a esguazar el rio, por mas arriba, si bien con rodeo. Esto era en la Semana sancta, y ya el Emperador en Espira tenia auiso que Viernes de la Cruz, o dia de Pascua a mas tardar se daria la batalla. Los Franceses que estauan con proposito de pelear, mouieron de Carmañola donde estauan, y se acercaron a vn lugar que se dize Somarriba, donde el Marques yua alojar primero dia de Pascua, y alli se metieron en vn bosquete, dellos cubiertos, dellos descubiertos, con pẽsamiẽto, que visto que erã pocos, el Marques los acometeria. Luego que fueró descubiertos por los Imperiales, el Marques conociò lo que era, y para entẽder lo que auia en el bosque, hizo disparar ciertos tiros del Cãpo, a rayz del suelo, los quales como dieron en la gente, luego se descubriò la celada: esto era ya tarde, huuo algunas escaramuças entre ellos, y no mas por aquella noche. Ya la mañana viendo el Marques que no podia passar sin pelear, acordò de ganar hora, y represẽtoles la batalla, puesta bien en orden su gente, y concertados sus esquadrones. Los enemigos que no dessean otra cosa, le salieron a ella de muy buena gana. Auia en el Campo del Marques, al pie de mil y quinientos

Año 1544. Apriero grande de Cariñan.

El del Vasto socorre a Cariñan.

Batalla entre Imperiales y Frãceses, pierdela el Marques del Vasto.

Año 1544.

Españoles, y mil y trecientos Alemanes, soldados viejos, criados en compañia de Españoles, y muy amigos dellos. Destos se hizo vn esquadròn de hasta tres mil, el qual se puso en auanguardia. Auia otros seys mil Italianos, de que se hizo otro esquadron que tuuo la retaguardia. Auia otros seys mil Tudescos bisoños, que tenian el esquadron segundo del batallon, y más cinco mil Italianos de que se hizo otro que tuuo la retaguardia. Los cauallos que serian hasta mil (cuyo Capitan general era el Principe de Salmona) estauan partidos en tres partes, ciento y cincuenta a las espaldas de los Italianos de al lado derecho de la auanguardia, los demas algo adelante. A estos tres esquadrones contrapusieron los Franceses otros tres, como si fueran puestos de juego de caña. El primero que respondia a la auanguardia tenia seys mil Italianos, el batallon en frente de los Tudescos del Marques, tenia hasta siete mil Esguizaros y Gascones mezclados. La retaguardia que respondia a los Italianos del Marques, tenia la otra gente Frãcesa. Su gente de acauallo, que eran hasta tres mil, estaua diuidida en dos partes, entre la auanguardia y batallon: a las espaldas era el golpe, vn poco mas atras los restantes. Su artilleria estaua a las espaldas de la auanguardia. Su Campo estaua recostado házia Carmagnola, tendido a la parte del medio dia: el del Marques al Setentrion. Embiose pintada esta disposicion de los dos exercitos, con la relacion del hecho (como aqui lo cuento) al Emperador estando en Espira. Antes que el Marques respondiesse, hizo vna platica a los Españoles diziendo, que ya sabian como siempre auian sido leales, y por la confiança que tenia en ellos, y tenellos en aquella cuenta se atreueria a dexarlos sin paga por cumplir con la otra gente, y que se acordassen que seruian a su Rey y Señor natural, y que como siempre lo hazian se auian de poner en los mayores peligros. Ellos respondieron muy contentos, que para ellos no era menester platica, que lo harian como siempre auian hecho, que viesse lo que mandaua. Y dixoles que bien veyan donde estaua aquella artilleria, y el daño que les hazia, que auian de tomarla, o morir por ello. Y respondieron con gran animo que eran contentos, y que assi lo harian, y assi se pusieron con los mil Alemanes que les hizieron espaldas. Hecha señal de batalla, y auiendo jugado la artilleria, arremetiò la auanguardia del Marques contra la auanguardia Francesa, con tanto animo, que si bien eran mas de seys mil Esguizaros, luego los rompieron, y hizieron en ellos gran matança, sin serles hecha resistencia. Y ganaron la artilleria, y hecho esto passaron adelante, y dieron en sus cauallos, y rompieronlos, y passaron y prosiguiendo su victoria, y dando en los que huyan hasta que llegaron al bagaje, bien dos millas del Campo, pensando que los otros esquadrones hazian lo mismo, y que los enemigos eran desbaratados totalmente. Estando la cosa en esto los cauallos Imperiales por mandado del Capitan arremetieron por en medio de la auanguardia, que ya no auian gente contra los cauallos de los contrarios, afin de les impedir que no diessen en la Infanteria: que puesto que la auanguardia Española los desbaratò, y rompiò por ellos, pero no para que se deshizieste su fuerça, y no tornassen a juntar. Yendo pues assi la Caualleria del Marques, los otros salieron a ellos, y fueron tan malos los del Marques, que a sabiendas y de traydores, como algunos creyeron, sin romper lança boluieron las espaldas tan llenos de temor, y desatinados, que sin ver que hazian, dieron en el batallon del Marques, que era de Tudescos bisoños, y los rompieron como a tales, y males soldados, y los hombres de armas Franceses que los seguian entraron tras ellos, y vnos y otros los hallaron, y desbarataron. Hecho esto assi los cauallos dieron buelta los vnos y los otros por entre las dos retaguardias, y a mas no poder

Año 1544.

Vencen los Españoles por su parte.

Habla el del Vasto los Españoles, estando para rõper.

Año 1544.

der huyeron para Aſte. Los Eſguizaros y Gaſcones, como vieron el batallon del Marques desbaratado, dieron ſobre los Tudeſcos, y hizieron en ellos grandiſſima matança. Aqui los que eſcriuen andan varios, no ſe conformando: vnos dizen que los del Marques dexaron las armas, y ſin pelear dieron a huyr: otros afirman que pelearon bien, y peleando murieron, ſino que cargò ſobre ellos eſtando desbaratados toda la fuerça de los contrarios de pie y de cauallo, y los miſmos Tudeſcos agrauiandoſe mucho de que digan que ellos auian huydo, traen en ſu defenſa, que murieron ocho Capitanes, y mas ſe quexauan de que el Marques los auia puesto en mal lugar, que auia mucha agua entre ellos, y el batallon de los otros, y por eſſo no pudieron arremeter al tiempo que la vanguardia arremetiò, y cargan de culpa al Marques, diziendo que antes eſtuuo en Aſte, que ellos dexaſſen de pelear, y jurauan que con el no entrarian mas en batalla, ſino ſe ponia a pie con ellos. Los Italianos que eſtauan en retaguardia, viẽdo lo que paſſaua, o antes que lo vieſſen, ſe començaron a retirar, puestos en orden, y con ſus banderas, y armas, y ropa, marcharon camino de Aſte, y ſin recebir daño, ni hazerlo, ſe ſaluaron. Deſecho el Campo los Eſpañoles, y los mil Tudeſcos de ſu eſquadron de la auanguardia, que no ſabiendo lo que paſſaua por ſus cõpañeros ſe auian tãto adelantado, que ſe tuuieron por vẽcedores: pero entendido el desbarato ſe aunaron lo mejor que pudieron, y ſe hizieron fuertes, peleando valientemẽte, haſta que todo el Campo enemigo los cercò. Entonces ya que no ſe podiã eſcapar, y que las fuerças les faltauan por el trabajo que auian tenido, por perſuaſiones que les hizo Frãciſco Borbon General de los Franceſes ſe dierõ a priſion, haſta ſeyſcientos Eſpañoles: bien otros tantos ſe ſaluaron con el Marques, que los auia mandado eſtar

Pierde el Marques del Vaſto la batalla.

Los Eſpañoles vitoriosos ſe rinden.

A vn cierto pueſto, por donde no acompañaron a los otros. Eſtos que aſſi fueron preſos, deſpues ſe ſoltaron, quitando las armas, y desbalijãdo los que los lleuauan preſos, aunque lo mas cierto es, ſegun la relacion que vno deſtos ſoldados hizo al Principe Don Felipe, (que fue nueſtro Rey y Señor) en eſte año de mil y quinientos y quarenta y quatro, eſtando en Valladolid, que embiaron los Eſpañoles a Francia, que ſerian haſta ſeyſcientos, y de alli los mandò el Rey a traer a Eſpaña, dandoles de comer, y buen tratamiento, y mandando por todos los lugares por donde paſſauan, que no los dieſſen grita, ni ſe les hizieſſe alguna afrenta, tan hidalgo coraçon y generoſo pecho tenia eſte grã Principe. Y aſſi llegaron a Narbona, donde los detuuo el Capitã de aquella frõtera, haſta que el Marques de Aguilar le dieſſe dos parientes ſuyos que le tenia preſos, y ſino que tomaria ciẽto dellos, de los mejores, y ſoltaria los otros. Y ellos embiaron vn compañero a quexarſe al Rey de Francia, y otro al Principe nueſtro Señor que dio la relaciõ que digo, ſi bien no tan cũplida como la que ſe embiò al Emperador, que ambas las tengo, y las ſigo. De los Alemanes recibieron los que quiſierõ quedar a ſueldo, los demas dexaronlos libres, con condicion y juramento, que no ſiruieſſen al Emperador, en los quatro meſes primeros. Murierõ del Campo del Emperador ocho mil hombres, de los Frãceſes quatro mil. Dixoſe que el Rey de Francia auia mandado que ſe dieſſe eſta batalla, y que muchos Caualleros Franceſes deſſeoſos de moſtrarſe, y ganar honra, auian venido por la poſta a hallarſe en ella. Y que el General ſe llamaua Monſieur de Anguiẽ, moço de 20. años. El Marques del Vaſto, y los que con el yuan no pararon haſta Aſte. Pareceres vuo que peleò valeroſamente, y fue herido en vna rodilla: otros dixeron lo contrario, y que la herida que lleuò en vna rodilla fue que corriendo topò con

Honra que el Rey de Francia hizo a 600. Eſpañoles ſus cautiuos.

Año 1544. otro en la pierna. Reparò, y recogiò la gente en Aſte, que ſe eſcapò, que ſerian haſta ſiete mil hombres, ſin otros que ſe libraron y derramaron por otros cabos.

§. XIV.

Los Franceſes con la vitoria cobran animo, y ganã amigos, que ſe declaran contra el Emperador.

ESta fue la mayor aduerſidad que padeciò el Emperador en coſas de guerra, porque haſta eſte dia ninguno huuo victoria del, ni de ſu Campo, y fue mayor la perdida, porque ſi los Imperiales vencieran, era cierta la paz y ſoſſiego de la Chriſtiandad, porque el Frances tenia metido ſu reſto, y a perder no le quedaua ſino pedir miſericordia, que demas del poder del Emperador toda Italia ſe declarara por ſu Mageſtad, ſin oſar hazer otra coſa. Pero con eſta victoria cobraron nueuo animo los Franceſes, y muchos que diſſimulauan la mala voluntad que tenian al Emperador, ſe declararon por el Frances: y otros indiferentes ſe eſtuuieron a la mira. Es verdad que ſino fue el Duque de Ferrara ninguno de hecho, y con rompimiento ſe declarò contra el Emperador, que aunque perdiò eſta batalla, vieronle muy poderoſo, y el auerſe declarado el Imperio por enemigo del Rey de Francia enfrenò a muchos y los tuuo a raya, ſin oſarſe moſtrar. La batalla, o la reſolucion de darſe fue primero dia de Paſcua de Reſurrecion, y en el ſecundo ſe dio, y es de notar que en tal dia ſe perdiò la de Rauena, y la de los Gelues. No ay dias aziagos ciertos: pero podria auer caſtigo para los Chriſtianos que en Semana ſancta, quando ſe haze penitencia, y ſe reciben los ſacramentos, tratan de los robos, y muertes, y eſtrupos, y otros exceſos que conſigo trae la guerra.

En que dia ſe dio eſta batalla.

Llegò la nueua deſte desbarato y rota al Emperador, primero confuſamente por via de Milan, y deſpues ſe tuuo por cierta. El Emperador es de creer que lo ſentiò, pero no ſe moſtrò mas triſte, ni alegre que ſolia, y a la hora deſpachò a Ioan Bautiſta Caſtaldo para el Marques, con cartas y dineros para prouеer en lo neceſſario. Seys dias deſpues vino correo del Marques, y refiriò la jornada, como ſe a contado, ſolo ſe ſupo el daño mas en particular que ſe recibiò, y es que ganaron haſta vna dozena de tiros de campaña, y alguna municion, y carros con bagaje. Muertos ſe hallaron de ambas partes ocho mil y trezientos, en que ſerian tres mil y quinientos Tudeſcos de los Imperiales, y quatrocientos Eſpañoles, todos los demas eran enemigos, que ſino fuera por la victoria, y reputacion mayor daño auian recebido los Franceſes. Y fueles de tan poco fructo eſta victoria, que ni ganaron plaça, ni en Italia huuo alteracion que les importaſſe, ſino fue que paſſados algunos dias ſe leuantaron el Conde de la Mirandula, y Pedro Stroci, y juntaron haſta nueue, o diez mil hombres, y anduuieron por el Eſtado de Milan robando, y gaſtando la tierra, de los quales luego dire. Los de Milan como leales ſeruidores del Emperador, embiaron luego al Marques cien mil ducados para ayuda a repararſe, y el Duque de Florencia ſocorriò con alguna gente, y el Cardenal de Trento hizo lo miſmo. En Roma huuo diuerſos penſamientos, y ſi bien auia muchos Franceſes, no ſe moſtraron tanto. El de Burgos, Gambaro, y Cibo dieron quanto tenian a Ioan de Vega para hazer gente. Madama Margarita hija del Emperador procurò, que ſu marido Orauio Farneſio vinieſſe al Campo, y porque le hallò tibio, dio quanto dinero, y joyas tenia a Ioan de Vega, para ayuda de conduzir gente. Ioan de Vega tuuo propoſito de ſe partir luego para el Campo, penſando que el Marques eſtaua mal herido, para recoger las reliquias del exercito, y amparar las plaças.

Año 1544. Llega la mala nueua al Emperador que eſtaua en Eſpaña.

El poco fruto que facò el Frãces deſta victoria.

Ayudan muchos al Marques para repararſe.

Año 1544.

Sabido que no eſtaua tan malo ſe detuuo, deſpues le embiò a mandar el Emperador, que luego partieſſe, y ſe juntaſſe con el Marques. Y Ioan de Vega lo hizo, lleuando conſigo cinco mil hombres. Fue Ioan de Vega vno de los grandes Caualleros en paz, y en guerra que en ſus tiempos ſaliò de Caſtilla: es ſu caſa de la nobiliſſima familia que agora ſon Condes de Graxal.

Ioan de Vega ſeñalado Caualliero y de los muy nobles de Caſtilla.

§. XV.

LOs de Cariñan quedaron laſtimados, y con la miſma neceſſidad y aprieto, con la perdida deſta batalla, mas no ſin animo, porque el Capitan Pyrro Colona era valeroſo por eſtremo. Los Eſpañoles y demas ſoldados tales, y para moſtrar a ſus enemigos, que no les auia quebrado los brios ſu victoria, ſalieron a ellos muchas vezes, y les ganaron deſpues de la batalla nueue banderas, y les mataron mas de ochocientos, y continuauan las ſalidas, y ſaltos que hazian, tomandoles los baſtimentos, con que ſe ſuſtentauan.

Valor con que ſe defiende el Capitan Pyrro, y ſus Eſpañoles en Cariñan.

§. XVI.

FInalmente la neceſſidad terrible de baſtimentos y municiones venciò los fuertes animos de Pyrro Colona, y ſus Eſpañoles, y ſe huuieron de rendir, no al cabo de quarenta dias, como dize Iobio, deſpues del rencuentro de la Ceresola, ſino deſpues de dos meſes, quando ya no ſe comia ſino ſaluados, importando mucho cada dia de los que ſe detuuieron deſpues del hecho de armas para las coſas Imperiales, porque de otra manera la guerra eſtuuiera a las puertas de Milan, o quiça dentro della. Como ſe quedaron las fuerças enteras, y de la ſuerte que antes eſtauan, y los cercados con el miſmo vigor y corage ſe defendian, fue gran parte para que el Marques ſe tornaſſe a rehazer de mas gente, y ponerſe en el punto que primero. De manera que los ſitiados de Cariñan ſe detuuieron en ſu porfia, ſin rendirſe, haſta 22. de Iunio, que ſalieron de Cariñan, auiendoles dado el dia antes la poſtrera racion, ſin auer para otro dia mas ſaluados que comer, ſino vnos pocos de cauallos, que aun les quedauan viuos, auiendo comido haſta alli ſeyſcientos y tres: pero no genero de pan. Y el rencuentro de la Ceresola fue a 15. de Auril, que a eſta cuenta ſe detuuieron vn mes mas de lo que dize Iouio, ſin rindirſe, en eſte medio tiempo, a quatro de Iunio, por tener ellos occupado al General Anguieno, con el otro exercito Frances que los tenia ſitiados, ſe dio la rota al otro General Pedro Stroci. Quanto a las condiciones, con que ſe rindieron los valientes cercados, y ſu Capitan Pyrro Colona, tambien las yerra Iouio: la eſcritura del concierto al pie de la letra es eſta:

Año 1544.

Engaño de Iobio.

YO FRANCISCO DE BORBON, y Conde de Anguien, ſomos contentos de que el illuſtre Señor Pyrro Colona, y los Señores Coroneles de Alemanes, y maeſſes de Campo de Eſpañoles, y Capitanes, y ſoldados ayan de ſalir de la villa de Cariñan, dexando la artilleria, y municiones, y que ellos lleuen todas ſus armas, y vanderas, y atambores, y pifanos, y cauallos, y bagage, y ropa, y dineros, con que ſalgan con las banderas cogidas y atambores callados, haſta ſer paſſada la puente. Y ſeran accompañados haſta Sancta Ana, por Monſieur de San Iulian, y por Monſieur de Auſun. Y que para los heridos y enfermos

Año 1544. *daremos barcas que los lleuen ſeguros haſta Caſar de Monferrat, y que ayan de paſſar el rio Teſin, y eſtar entre Teſin y Hada por dos meſes, y paſſado eſte termino, que los Eſpañoles ſe ayan de yr en Eſpaña, o en Napoles, ſin ſeruir a ſu Mageſtad, ni hazer guerra al Chriſtianiſſimo, por termino de ocho meſes, y que el Señor Conde Pyrro a de eſtar los dichos dos meſes en Italia, o do fuera ſu voluntad, y que deſpues paſſe en la Corte del Rey de Francia, y que no ſalga della por ocho meſes con los dos que a de eſtar en Italia ſin licencia del dicho Chriſtaniſsimo Rey.* Eſta es la eſcritura del concierto a la letra. Año 1544.

YDeſpues deſto que fue Viernes, el Sabado el Pyrro Colona dixo que antes ſaldria a dár la batalla, y morir todos, ſi los Eſpañoles y Tudeſcos huuieſſen de ſalir de Italia. La qual obſtinacion viendo el Anguiano, y temiendo aquellos deſeſperados alli metidos, les añadiò que pudieſſen los Eſpañoles, y Tudeſcos quedar en Italia, con que por eſpacio de ciertos meſes no pudieſſen hazer guerra al Rey. Luego Domingo 22. de Iunio ſalieron de Cariñan.

Con la llegada de Ioan de Vega al Campo del Marques, los de la Mirandula, y Pedro Strozi dexado lo de Milan, eſtauan determinados de paſſar al Piamonte, o para ſe juntar con los que eſtauan ſobre Cariñan para apretar mas el negocio, y de ay dar conſiguo en Francia, dellos, o todos juntos, porque como el Rey no tenia otro exercito, y por la parte de Alemaña, y Flandres le entrauan ſus tierras, erale forçoſo reuocar ſus gentes, que eſtauan en Italia para ſu defenſa, porque aſſi como al principio tuuo manera de diuertir al Emperador de las partes donde eſtaua con hechar el peſo de la guerra en el Piamonte, y Lombardia, viendo que aquello no le ſucedia bien, mas de tenerle pueſto en neceſſidad de tornar a traer ſu gente del Piamonte, para defender lo de Picardia. Y parecia verdaderamente que el exercito que tenia en el Piamonte auia de ſer cauſa de ſu perdicion, porque le ſuſtentò todo el inuierno con mucho trabajo y coſta, y no hizo nada. y quando lo auia meneſter por verſe deſarmado no lo podia auer ſin gran A dificultad, y ſin deſeſperar de todo lo de Italia. Serian ſegun ſe afirmò los que fueron a paſſar el Po, por junto a Plaſencia paſſados de diez mil hombres, y el Marques del Vaſto embiò en ſeguimiento dellos al Principe de Salerno, y Salmona con haſta ochocientos cauallos, y ſiete mil Infantes Italianos, para les impedir el paſſo. No lo pudieron hazer, porque Pero Luis hijo de ſu Santidad, con los Placentinos, les dieron fauor y ayuda con barcas, y puſieron eſtoruos a los del Marques, y desbalijaron a Carlos de Gonçaga, que venia con tres banderas a ſe juntar con ellos. Y el titulo con que Pedro Luis hizo eſto, fue con que ſu gente damnificaua las tierras del Papa. Pero eſto no enuargante paſſaron tras ellos, y les fueron ſiempre en el alcance, y dieronſe tan buena maña, que junto con Sarraual, donde auian endereçado, a ocho leguas de Genoua, los alcançaron, y tomaronlos en cabo que no pudieron huyr, ſino que huuieron de pelear de neceſſidad. Huuieron con ellos batalla, y fue aſſi, que al principio Pedro Strozi lleuaua lo mejor, y auian rompido los ſuyos vna auanguardia, y ganada ſeys banderas. Pero cargò el Principe de Salmona con ſus cauallos en que les tenia ventaja (que ellos no tenian ſino dozientos) y con ellos, y haſta mil arcabuzeros, los rompiò, y desbaratò, y ganò la victoria. Murieron haſta tres mil, ſegun ellos dixeron, y tomaronſe a priſion cinco mil. Y entre ellos Pedro Strozi, y el Conde Pitillano, el Duque de Soma, y otros principales. Eſto acaeciò a 2. de Iunio, y vino la nueua al Em-

B C D

Vencenlos Imperiales a Pedro Strozi, y Franceſes.

Año 1544.

perador a los 16. a la entrada de Mez de Lorena. Tuuose en mucho esta victoria, lo vno por se auer ganado por mano de Italianos, que fue la primera cosa que hizieron en seruicio del Emperador a solas, lo otro porque fue en tal sazon, y coyuntura, que quebrò las alas al Rey de Francia, y su parcialidad, y les ganò totalmente el plazer que tenian de la toma de Cariñan, y victoria de Ceresola. Mayormente, que en la otra, el Frances no ganò palmo de tierra, y perdiò tanta, y mas gente, y esta sin perdida alguna de la parte del Marques se ganò. Y perdiò el Rey de Francia todo vn exercito, y no solo le perdiò, sino que quedò con mucha dificultad y trabajo para juntar otro. Verdaderamente parecia que hazia Dios las partes del Emperador, porque quando mas caydas se veyan sus cosas, entonces boluian, y se leuantauan con mayor vigor y fuerça.

Lo que al Emperador importò esta victoria.

§. XVII.

AL mesmo tiempo que esta victoria se huuo, los Españoles y Tudescos que el Marques tenia consigo, aunque pocos, como no saben cessar ni estar ociosos, fueron a vna villa del Piamonte, que llaman Pontestura, en la qual auia setecientos Gascones de guarnicion que la estauan fortificando y en los seys de Iunio se la entraron por fuerça, y mataron los Gascones, sin dexar hombre, tomaron la plaça, y siete pieças de artilleria. Serian los Españoles que tenia el Marques mil: no se atreuia a juntarlos con los Italianos, porque como los Españoles son altiuos, y de buenos pensamientos, y valientes, amenguauan a los Italianos, llamandolos couardes y traydores por lo de Cariñano, y los Italianos sentianse indignandose tanto, que se conjuraron para se reboluer contra ellos en la primera ocasion, y matarlos, y por esta causa los traya el Marques apartados, esperando que creciesse el numero de los Españoles, que llegando a ser tres o quatro mil, no se atreuieran con ellos, aunque fueran diez mil Italianos. Desto que en Pôtestura acôteciò, cobraron tanto miedo los Frâceses que muchos desemparaô los lugares en que estauan en guarnicion, dexandolos a los Imperiales, especial vna buena plaça que se dize San Saluador. Como veyan las gentes que en tan breue tiempo boluia la fortuna tan fauorable a la parte del Emperador, començaron los pronosticos y profecias, nacidas de la madre de las abusiones, en que adiuinando lo passado, y visto lo presente, profetizauan que el Emperador en este año auia de perder la primera batalla, y despues auia de auer grandes victorias. Tambien se entendiò de Roma, que a su Santidad no le auia sabido bien la victoria de Sarrabal, porque le auia costado sus dineros la gente que alli fue rota. No venia esto bien con lo que siempre publicò este Pontifice de que el no se queria mostrar por ninguno de los Principes, y lo tenian sus apassionados por vnas de las cosas mas dignas de memoria, para exemplo de los sucessores: pero por muchos testimonios se hallò, que la vltima paga que el Rey hizo a la gente de sus fronteras, fue con doblones traydos de Roma, sino fue que se los embiassen algun Cardenal, o Gentil-hombre de sus aficionados.

Toman los Españoles a Pontestura en el Piamonte.

Año 1544.

Miedo de los Franceses.

§. XVIII.

YA que e dicho parte de la guerra que entre Imperiales y Franceses passò este año en el Piamonte, restaria agora dezir lo que en la guerra de Francia sucediò, que es lo principal que toca a esta historia, por auer andado el Emperador en ella. Todo quanto el Rey de Frâcia hizo de dos años a esta parte, en que mouiò la guerra con tantos exercitos, gastos, y aparatos costosos, perdidas de sus gentes, y acabamiento del Reyno, fue que en el Condado de Henaut fortificò a Landresi, lugar de hasta treynta casas, a penas, donde fue la guerra del otoño passado, y en el Ducado de Lucemburg ocupò dos

Iornada grande que el Emperador hizo contra Francia.

Landresi.

Año 1544.

plaças, y aſſi miſmo la fortaleciò: la vna que ſe llama Lucemburg, y la otra Yboes, las quales hizo quaſi inexpugnables. Eſte Eſtado de Lucemburg ſe junta con Brabancia, por parte de Setentrion, y confina con Lorena; por medio dia, y reſponde a la parte de Francia, que llaman la Campania, o Campaña en ſu lengua por el Occidente. Al Oriente tiene Alemaña. Ay haſta Paris diez leguas o cerca. Teniendo intento el Emperador de entrar eſte año por eſta parte, como lo hizo, proueyò con muy acertado conſejo, que Don Aluaro de Sandi maeſtre de Campo con haſta dos mil y quinientos ſoldados que en ſu tercio tenia Eſpañoles, inuernaſſen entorno de Lucemburg, afin que de alli gaſtaſſen, y moleſtaſſen la tierra de los enemigos, y tambien impidieſſen que no entraſſen baſtimentos en aquella plaça. Y Don Aluaro como famoſo ſoldado, ſe dio tal maña, que cada dia corria la tierra de Francia, y traya las preſas y priſioneros, y hizo coſas notables. Ya que vino el verano, quando era tiempo de començar la guerra, el Emperador tenia intencion de que la gente ſe juntaſſe en principio de Iunio, y no antes. La razon era por ahorrar algunas pagas, y porque quanto mas entrado el verano auria mas prouiſion en el Campo, o por otros reſpetos. Al principio el Frances juntò el exercito, ſegun dixe, de haſta ocho mil Infantes, dos mil caualos para venir a proueer a Lucemburg. Don Aluaro dio auiſo, y ahincò mucho, porque le dieſſen gente para impedirlo, porque ſi Lucemburg ſe proueya, tendria el Emperador que hazer todo el verano en la tomar. Por eſta cauſa mandò el Emperador a Don Hernando de Gonçaga ſu General (quando eſtaua en Eſpira) que luego ſe partieſſe para ella. Y aſſi fue caſi mediado Mayo. Saliò de alli ſolo, y con algunos caualos y Gentiles-hombres que le acompañaron, y llegado con aquellos pocos Eſpañoles, y haſta ſeys banderas de Tudeſcos, que recogiò, ſe puſo en campo, dando prieſa a que vinieſſe mas gente, que ya eſtaua hecha, ſino que no tenia tomada la mueſtra della, ni pagada. Ello fue aſſi, que dentro de quinze dias tuuo veynte mil hombres, y de ay arriba, que era numero baſtante para eſtoruar el ſocorro: pero antes de auerſe juntado eſtos, los enemigos ſe acobardaron, y no oſando llegar con los baſtimentos ſe boluieron. Viſto eſto por Don Hernando, y hallandoſe con baſtante exercito acordò de ſitiar el lugar, y hechoſe ſobre el caſi al fin de Mayo. Auia dentro haſta mil y quinientos hombres de guarnicion, que eſtauan con grandiſſima falta de baſtimentos. Eſtos como ſe vieron cercados, y ſin eſperança de ſocorro, ni prouiſiones, tuuieron acuerdo de tratar con Don Hernando de rendirſe, y entregar el lugar. Y concertaron aſſi, que haſta los ſeys de Iunio no ſe hizieſſen vnos a otros mal, y que ſi para aquel dia no fueſſe venido ſocorro, la villa ſe entregaſſe con toda la artilleria, y municiones que auia dentro, y los ſoldados ſe ſalieſſen con ſus armas, y banderas. En fè y ſeguridad puſieron en reenes quatro Capitanes, y perſonas principales en poder de los Imperiales. Hizoſe el concierto vltimo de Mayo. La nueua vino a Eſpira con correo al Emperador, primero de Iunio, dia de Paſcua de Eſpiritu ſancto, en el qual tambien llegò correo de Italia con auiſo de la yda de Barbarroxa, aſſi miſmo de Flandres, como los Eſpañoles que ſe auian leuantado en Eſpaña, eran deſembarcados, que todo dio grandiſſimo contento al Emperador, y a toda ſu Corte, y en particular la llegada que los Eſpañoles, que bien auia hechado de ver el Ceſar lo que le importana eſta gente. Corrido el termino aſſentado, Don

Año 1544.

Ordena el Emperador la entrada en Francia.

Don Aluaro de Sande corre las fronteras de Francia.

Don Hernando de Gonçaga General del Emperador ſe adelanta.

Hechaſe Don Hernando ſobre Lucemburg.

Rindeſe, entregaſſe a ſeys de Iunio.

Año 1544.

Hernando hizo entrar dentro de Lucemburg ciertos Capitanes a reconocer, si la artilleria y municiones estauan gastados, o no, y halloſe que todo estaua entero. La quantidad era muy grande, que auia mas de ochēta pieças de artilleria, las quarenta dellas grueſſas, y las otras menores, y trecientos barriles de poluora, y muchas pelotas. Entregado todo, los de dentro salleron con sus armas, y banderas enarboladas, excepto vna que dexaron en señal de la victoria, y se metieron en Francia acompañados de algunas banderas de Infanteria, porque no hiziesſen mal en el camino, ni lo padeciesſen. Fue esta vna buena ventura del Emperador, porque sin costa de hombre, ni cañ de dinero recobrò lo que tanto tiempo el Frances su enemigo auia afanado con gasto grandiſſimo, y tanto mas que si por esta via no se huuiera esta plaça, era neceſſario que el Emperador se detuuiera largo tiempo en el cerco, y se impidia mucha parte del efecto de su jornada. Y cierto que el Rey de Francia dado que era diligente y muy buen Capitan, se deſcuydò demaſiado, o estaua muy flaco, pues en tanto tiempo no proueyò este lugar, que tanto le importaua, sabiendo la neceſſidad que los suyos tenian. Entendioſe que el se engañò, por tener conocido que los del Emperador eran tardos y perezoſos, y que la gente no se podria juntar hasta mediado Iunio: y tenia razon, que verdaderamente ay esta falta en los hechos de guerra de Eſpaña, que no es poco dañoſa, que nunca se prouee coſa con tiempo, sino quando ya esta la soga a la garganta, y dexanſe yr las ocasiones de las manos cada dia. Que por nueſtros pecados ya se trae en prouerbio que es tardo, como el socorro de Eſpaña. Y lo peor es, que se haze el gasto, y padece el trabajo, y nada aprouecha, boluiendo con verguença las manos en el seno, y aun algunas vezes por la tardança y salir fuera de sazon con ellas en las cabeças. Si aqui se tardaron tres dias mas, y Don Aluaro de Sandi no apreſurara tanto el hecho se perdiera este lance, que fue de los buenos que el Emperador tuuo. Salidos pues los Franceſes de Lucemburg, y metida la guarnicion Imperial, el Campo sin algun detenimiento mouiò de alli, y entrò por los campos del Ducado de Lorena, hazia la Campaña, y a quinze leguas de Lucemburg, y onze de Mez de Lorena en vn castillo biē fuerte que llaman Camerſi, que solia ser del Duque, y agora era del Rey que se le auia tomado por fuerça, y tenia dentro Italianos en guarnicion, aqui reparò. Y hecho por Don Hernando su requerimiento para que se lo dieſſen, no queriendo los de dentro, el lo sitiò y batiò dos dias, y puso tanto temor en ellos, que los que al principio cō buenas condiciones no querian, se lo vinieron a dar con las que el quiſo, poniendoſe a merced. El tomò el castillo sin perdida alguna de gente, y saquearon el lugar, y los de dentro deſualijados a vſo de guerra los dexo yr libres. Esto fue a quinze de Iunio, y a los diez y seys lo supo el Emperador entrando en Mez de Lorena, y no se tuuo en poco, que aqui penſò el Frances que tenia (segun se sonò) gran estoruo con que embaraçar muchos dias a los Imperiales. A la miſma hora vino otra nueua de Italia, de la rota de Pedro Strozi, y los de la Mirandula, lo de Potenciana y San Saluador en el Piamonte, y como la armada Turqueſca paſſaua la canal del Paulin, deſpues de la arrancada de vaya, que de todo dexo dicho lo que pude bien saber. Fueron muy bien recebidas estas nueuas por el Emperador y los suyos, y para el Rey de Francia por el contrario dolorosas y malas, aguandole su corta fortuna el gozo que auia recebido con la victoria de Carmagnana.

Año 1544.

Conquiſta Dō Hernādo otro caſtillo Camerſi a 15. de Iunio.

El bien que se ſiguiò de la toma de Lucēburg.

El daño que ay tardādo las coſas de la guerra, o expedicion della.

Año 1544.

§. XIX.

Parte el Emperador de Eſpira a diez de Iunio.

EL Emperador ſaliò de Eſpira a los diez de Iunio, fenecidas ſus Cortes, y hecho el receſſo, o tenido ſu ſolio con los de la Dieta, traxo conſigo a Maximiliano hijo mayor del Rey Don Fernando, que era de la edad del Principe Don Felipe de Eſpaña, aũque algo mayor de cuerpo, y de muy buen parecer y condicion. Otro mas pequeño, que ſe llamò Don Fernando, embiò el Emperador a Flandres, para que eſtuuieſſe con la Reyna Maria ſu tia, en tãto que andaua la guerra. Fueron con el el Obiſpo de Hueſca, y los Clerigos todos de la capilla, exceto media dozena que quedaron para ſeguir el Campo, y fuele acompañando el Duque de Cleues, y ſiruiendo el que el año paſſado competia con ſu tio el Emperador, porque ſe vean las mudanças de la fortuna. Deſſeauan los Eſpañoles, que andauan con el Emperador, que traxeſſen eſte Infante a Eſpaña, porque era muy lindo, y le amauan todos, y le ayudaua mucho el nombre de Hernando, y con razon, pues tales y tan buenos an ſido cinco Reyes deſte nombre, que a tenido Caſtilla. Llegò el Emperador a Mez de Lorrena, y a los diez y ſeys de Iunio, ſegun tengo dicho. Por todo el camino vino muy acompañado de gente de guerra, eſpecial a la entrada, que por lo menos traya tres mil cauallos, ſin los de apie. Mez es vna gran ciudad, y de las mejores de aquellas partes en aſſiento y edificio, adereços de caſas, abundancia de mantenimientos, y todas coſas: es muy eſpacioſa, terna paſſados de ſeys mil vezinos, corre por ella el rio Moſſella. Llamauaſe antiguamente Medro Matules: agora Metio. Tenia grande Clerezia, y muchos templos, y el major muy

El Principe Maximiliano acompaña al Emperador

Nombre de Hernando amable en Eſpaña.

Mez de Lorrena que ciudad es.

A inſigne, en el qual entre otras coſas auia vn Crucifixo de oro puesto en lo alto, tan grande, como ſuelen ſer en otra parte los de madera. Era en eſte tiempo ciudad neutral y libre, mas ya començaua a entrar en ella la mala ſecta de Luthero, que la libertad que eſte hereje daua a todo genero de gente, amable y ſabroſa, abria caminos no penſados. Detuuoſe aqui el Emperador algunos dias, recogiendo la gente, y formando ſu Campo. Tuuolo aqui de cinquenta mil hombres, los quatro mil gaſtadores, que ſituen para hazer trincheas, leuantar caualleros, abrir foſſos, allanar caminos, y otros ſemejantes meneſteres. Todos los demas ſon de pelea. Auia entre ellos onze mil Eſpañoles pocos menos, ſiete mil cauallos: todos los demas eran Alemanes altos, y Gueldreſes, buena gente. Tenia ſeys mil carros de municion, lleuauan puentes, molinos, hornos, y otros ingenios de guerra.

Eſperauanſe otros quatro mil Alemanes, que el Rey de Ingalaterra auia mandado hazer, y auia los deſpedido, y el Emperador porque no ſe paſſaſſen al Frances, los recibiò. Iuntaronſe tambien con el Campo Imperial otros quinze mil ſoldados, que el Rey de Dinamarca auia hecho para dar fauor al Rey de Francia, y con la amiſtad que de nueuo tenia aſſentada con el Ceſar, le vinieron a ſeruir. Eran los tres mil de cauallo, muy buena gente, los quales llegaron a Lieja, y eſtauan pagados, haſta viſpera de San Ioan, por el Frances, y trayan vanda blanca, y el dia de San Ioan la puſieron colorada, que era la Imperial, de manera que fue el numero del Campo Imperial de ſetenta mil hombres, los mejores y mas luzidos que ſe auian viſto.

Eſto de Dinamarca, aunque ſea detenerme algo fuera del propoſito, fue aſſi, que aquel Reyno de Dinamarca

Año 1544.

Partiò de Mez a dos de Iulio.

Campo poderoſo, que juntò el Emperador

Rey de Dinamarca.

Año 1544.

namarca, de derecho pertenecia a vna sobrina del Emperador, muger del Conde Palatino Elector, y vn hermano de su padre metiose en el por fuerça, (con no sè que titulo que aquel Reynò tiene, que auiendo hermano, no passa en los hijos, hasta morir el hermano) y tuuole vsurpado algunos años, y porque se temia del Emperador, confederose con el Frances, y con los Luteranos contra el Emperador. Y en las Cortes de Espira, como ya dixe, embiò sus Embaxadores para que tratassen de paz, y amistad con algun buen medio, que fue, que el Rey dexasse la liga de los Luteranos, y del Rey de Francia, y que diesse a la Princesa muger del Palatino ciento y cinquenta mil ducados cada año por su vida, y que despues ella sucediesse en el Reyno. Por este concierto hizo la gente que embiana en fauor del Rey de Francia: y se boluiò en su seruicio del Emperador.

Falta de bastimẽtos en el Cãpo Imperial.

Vna falta sola auia en el Campo Imperial, y harto essencial, que era de bastimentos, que por no dar a entender al enemigo, ò por no se auer determinado, por donde auia de hazerse la guerra, o por negligencia no se auian hecho las prouisiones con tiempo, como era menester, y algunos dixeron auerlo causado, no esperar tan prospero successo en lo de Lucemburg, como el que huuo. Demas desto auia otro inconueniente, que las vituallas se auian de traer de muy lexos, y como el Frances no tenia exercito para se oponer, ponia las diligencias humanas en impedir que los bastimentos no passassen; y que en las tierras de las fronteras no los huuiesse, y assi tenia quemadas aquellas comarcas por donde entendiò, que el exercito enemigo tenia de passar. Podian tenerse por muy desuenturados sus subditos; pues en ellos exercitaua mayores crueldades, que los enemigos hizieran, que cierto son de notar, si bien me detengo algo, porque vean los Reyes los daños que causan en sus Reynos, sus demasiadas passiones, y los subditos lo que deuen al Rey que los sustenta en paz, y justamente, y sin ver cara de enemigo.

Año 1544.

§. XX.

Inquietud grande del Rey de Francia, y daños que hizo a su Reyno con ella.

EL Rey de Francia mouido con enuidia, o otra ciega passion, segun es de creer, de la potencia del Emperador, y su grandeza, que ni el, ni los Principes de Italia jamas pudieron sufrir so color de vengar la muerte de Rincon, y Cesar Fregoso mouiò guerra en el año de 1542. Y para mouerla, no confiando en sus fuerças hizo liga con el Turco, que le embiò su armada, como queda dicho. Por otra parte con el Duque de Cleues, al qual por le atraer, dio la Princesa de Nauarra por muger. Lo tercero hizo lo mismo con el Rey de Dinamarca, para que todos a vn tiempo entrassen en las tierras del Emperador, y para esto juntando grande exercito, atrauesso con los Esguizaros, y Italianos, por las entrañas de su Reyno, hollandolo, y gastandolo todo, como si fuera de enemigos, hasta llegar a Perpiñan. De ay visto que no le sucedia bien, con mucha costa suya, y poco daño del Emperador, tornò a romper sus tierras por otra parte, y fue a lo de Lucemburg, donde hizo el efecto que e dicho. Desde alli por yr al socorro de Landresi, lleuolo por dentro de sus Reynos, hasta el Condado de Enaut. Tras esto retirandose con huyda, y metido en lo interior de su Reyno, embiò para que atrauesasen otra vez por el otro lado al Piamonte, de manera que no ay cosa en su Estado, que los pies de soldados no hollassen, permitiendoles toda la licencia que en tierra de enemigos tuuieran, robando, cometiendo strupos, y abusos abominables. Dexo lo que los Tur-

Año 1544.

cos en la parte de Tolon, y toda la Proença hizieron deshaziendo las Iglesias, conuirtiendolas en Mezquitas: vicios contra Dios, y la naturaleza de que en todo el Reyno vuo grandes clamores de los gastos, que en mantener el exercito hizo: no ay que dezir, sino que fueron innumerables, los trabajos en que puso sus subditos. Faltole luego el vno de los de su liga, que fue el Duque de Cleues, tambien el de Dinamarca: Barbarroxa fuese desgraciado, o poco contento del, vido a su enemigo poderosissimo a las puertas de su propria casa, como agora estaua el Emperador, y hallose sin blanca, y sin gente. Tenia sus confianças en los Italianos: desbarataronse malamente en Sarrabal: los Esguizaros, y Gascones estauan los mas en el Piamonte, y ni los podia auer en breue, ni sin perder las esperanças de alla, y por esso como no podia auer junto exercito, no trataua de mas que fortalecer sus plaças, y gastar los bastimentos, y con todo hechaua fama que auia de dar la batalla al Emperador. Siendo euidente que de ninguna manera podia ser, si del todo no estaua loco: porque auia de ser dentro en sus Reynos, y si la perdia auia de perder el Reyno. Y aun se platicò, que si el Emperador passaua las fronteras hallaria dētro hartas parcialidades, porque tenia muy desabridos sus subditos con las grandes cargas, y nueuas imposiciones de tributos, que cada dia les hechaua. Hartas se dixeron, y vna fue terrible, que de todas las casas que en Francia auia, lleuaua alquiler: desta manera el que tenia casa propria pagaua al Rey lo que pagara, si la alquilara, o fuera agena: el que la tenia alquilada acudia con el alquiler al Rey, y no al dueño. A tal estado vino Francia, y llegò el Rey Francisco por ser tan porfiado.

Tributos y trabajos que cargaron sobre Francia.

§. XXI.

Año 1544.

EL intento del Emperador en esta jornada era yr sobre Paris, y para esto era necessario, y aun forçoso, allanar primero algunas fuerças que auia en el camino. La primera era Camersi, que ya la auia ganado y echado por el suelo. La segunda era Leni, dōde al presente estaua el Campo, y se dezia que el Rey embiaua a pedir paz, y que venia a ello el Condestable Monsicur de Montmoransi, que era el hombre de mayor consejo, y mas amigo della, y aceto al Emperador. La tercera San Desir. La quarta Reims donde dizen se coronan, y vngen los Reyes de Francia, en Latin *Rhemi*. Esto es ya en la Campaña, o Campania. La quinta es Chalon, que en Latin llaman Catalami, por donde corre el rio Matrona, que ellos dizen Marba, y despues se junta con Sequana, que va a Paris, dos leguas della. Aqui se media el camino desde Mez, y està antes que Reims, y no restan sino veynte y cinco leguas Francesas. Luego en lo interior de la Campaña, o Campania que ellos dizen, està Troya, o Troes, (que en Latin se dize Treca,) ciudad populosa y rica. Tuuose por aueriguado que ganando a Chalon a la hora se rindiria esta y otras sin esperar que el exercito llegase. A la mano izquierda deste camino que el exercito lleuaua cae el Ducado de Borgoña, sobre que fue la contienda antigua entre el Emperador y el Rey de Francia, y si caminara el exercito por alli hallara el Emperador muchos de su parcialidad. Parecioles hechar por estotro camino mas que por el Condado de Enaut, donde anduuieron el otoño passado, porque aquella tierra estaua muy gastada, y auia en ella dos fuerças inexpugnables como San Quintin y Perona, que ni tomarla fuera facil, ni passar sin ellas seguro ni prouechoso. Allende desto el exercito Ingles estaua por entre la Normandia, y Picardia que es cerca

Fuerças que auia de allanar el Emperador para entrar en Francia.

Año 1544. de alli, y si el Emperador fuera por alli se quitaran los vnos a los otros los bastimentos.

§. XXII.

Lo que hizo el Ingles contra Francia.

EL Rey de Ingalaterra por el pacto y confederacion que mediante su Embaxador el año passado hizo en Molin de Rey con el Emperador, auia de entrar este verano por la parte de Cales poderosamente, y hazer guerra contra Francia, y porque hasta aqui la auia tenido con Escocia, y era ocupado, no la pudo efectuar. Algunos dias antes destos huuo vna victoria, y con ella ocupò algunas plaças, y saqueò otras, y retirò su Campo para lo passar en Francia. Hazia guerra contra este Reyno, demas que entre las dos naciones ay antigua y capital enemistad, es porque el Rey de Francia le es obligado a pagar cada año cien mil ducados por el derecho del Ducado de Normandia, y auia ocho, o nueue años que no le pagaua blanca, ni hecho con el cumplimiento alguno hasta la primera deste año, que teniendo el Rey Francisco lo que ya veya, le embiò a requirir con la paz y amistad, ofreciendole la paga de todo lo que le deuia. El Ingles como con las espaldas del Emperador que ocupaua al Frances auia hecho su hecho, holgara, segun se dixo, de la paz, pero no quiso acetar condicion alguna sin dar cuenta al Emperador y saber su voluntad, y conforme a esto embiò su Embaxador a Espira sobre ello. El Emperador fue de parecer, y quiso que el passasse como estaua concertado, y ambos acometiessen cada vno por su parte en vn mismo tiempo. Y es assi que el Rey de Francia temia mas al Ingles que al Emperador, porque el Ingles es executiuo, y no sabe perdonar, y el Emperador jamas le negò la paz siempre que el Rey la quiso, y el Español es de la condicion del Leon, que no tiene manos para los rendidos, ni sabe tener colera donde no ay defensa, como por el contrario es terrible contra el que resiste.

§. XXIII.

COntado e arriba como el Campo Imperial despues de rendida Lucemburg, auia ganado a Camersi, que es vn castillo fuerte. Desde aqui luego sin detenimiento fue sobre vna villa que llamã Leni, que es del Condado de Lorrena, la qual tenia muy fortificada y proueyda assi de gente como de bastimentos. Antes que la començassen a batir hizieron sus requirimientos a los de dentro para que se entregassen: y no queriendo, sin detenimiento la bateria anduuo, y fue tal que los espantò, y embiaron a tratar de rendirse. En tanto que los tratos andauan no cessaua la bateria, y por priessa que se dieron los que platicauan los tratos de paz, se la dieron mayor los soldados que entraron la villa, y la saquearon. Entraron confusamente Tudescos y Españoles, y los Tudescos acudieron al vino, y cosas de comer, que auia muchas: los Españoles a la ropa, que tenian alli guardada toda la de los lugares de al derredor, y huuieron muy buen saco. Prendieron al Señor de la tierra con mas de ochenta Caualleros, y mucho numero de soldados. Demas de lo que los soldados saquearon en la casa de la municion, hallaron mucho trigo, vino y otros bastimentos que nombran prouision para el Campo para dos meses. Sucediò esto a 29. de Iunio. La artilleria cuentan que passaua de cien pieças. En tomandose Leni los caualios ligeros fueron a Sandelisa a descubrir, y hallaron que vn buen lienço del muro auia derribado el rio que echaron por junto para henchir los fosos, y por esso començò el Campo de darse priessa, porque no se les fuessen los de dentro, o alomenos no sacassen nada. Segundo de Iulio mouiò de Leni, y se escriuiò, o traxo el auiso del muro caydo. Leuantose vna voz en el exercito, que pelcaua Dios por el Emperador, y se le cayan los muros, como en

Combate el Campo Imperial la villa de Leni en Lorrena: tomose a 33. de Iulio.

Entran y saquean la villa Españoles y Tudescos.

Sandelisa se toma.

Año 1544.

Ierico, y ſe le aurian las puertas de las ciudades como a Carlo Magno (que aſſi ſe eſcriue del) por que CARLOS V. defendia la arca del Teſtamento. Tomoſe facilmente eſta plaça.

§. XXIIII.

Como tratò de repararſe el Rey de Francia.

NO ſe deſcuydaua el Rey Franciſco, que aſſi le conuenia, viendoſe acometido tan poderoſamente, con la breuedad que pudo juntò ſus gentes, y ante todas coſas embiò al Duque de Neuers, con quinientos cauallos, y ſeys mil Infantes a la Campaña de Chalon, que los antiguos llamaron Catalaunum, y a ſu hijo el Delfin embiò al rio Marna (que en Latin llamaron Matrona) para embaraçar al Emperador que no paſſaſe a lo interior de Francia, y el Rey ſe puſo en Iallonio, donde cada dia le venian gentes de diuerſas partes. Llegaronle diez mil Suyzos, ſeys mil Griſones, ſeys mil Alemanes, de los quales todos era General Monſieur de Neuers. Embiole del Piamonte Monſieur de Angiano doze mil Infantes Italianos y Franceſes: finalmente el Rey juntò vn Campo de quarenta mil Infantes, y ſeys mil cauallos. Con el Delfin eſtaua ſu hermano el Duque de Orleans, y ſu ayo Claudio Anibaldo Capitan de larga experiencia y buenos hechos, que fueron a hazer cara al Rey de Ingalaterra. Por el mes de Iulio ſe puſo el Emperador ſobre San Deſir, que era bien fuerte. Prendiò a Vitio, y matò los cauallos y ſoldados que lleuauan prouiſion a los cercados. Defendian a San Deſir el Conde de Sancerra, y Monſieur de Landi (que en la defenſa de Landreſi ganò nombre) al qual a diez y ſiete de Iulio matò vna vala deſmandada eſtando en ſu caſa que le dio por el celebro. Tambien de parte del Emperador muriò deſgraciadamente el Principe de Orange Reynerio Naſau, al qual eſtando combatiendo el lugar, y dando vna bala grueſſa en las paredes de vna caſa cayda, ſaltaron algunas piedras que le alcançaron y hirieron en la eſpalda dieſtra. Lleuaronlo mortal a ſu tienda, y el Emperador le fue luego a viſitar, y le dio licencia para que teſtaſe de todo lo que ſin ſu licencia no podia diſponer. No dexo hijos de ſu muger Madama Anna de Lorena, y aſſi hizo ſu heredero a Guillelmo Naſſau hermano de ſu padre, que deſpues fue cabeça de los males y alteraciones ciuiles de Flandres, no haziendo lo que ſus paſſados hizieron como buenos y leales en ſeruicio de ſus Principes. Otro dia eſpirò el Principe, ſintiendolo mucho el Emperador. Con eſta deſgracia murieron como aqui ſe a viſto dos valeroſos Principes de Orange en ſeruicio del Ceſar. Abriò la bateria camino para dar el aſalto, pero no el que conuenia, para que no fueſſe muy peligroſo y ſangriento. Los Eſpañoles quiſierõ ſer los primeros, porque ſon vnicos en eſta peligroſa pelea: pidieron licencia al Emperador el qual ſe la dio viendo ſus buenos, y animoſos deſeos, pero mandò que primero ſe reconocieſſe el peligro, y diſpoſicion que auia. Fue Ioan de Quiros Alferez del Capitan Luys Brabo de Lagunas a quien ya e nombrado en eſta hiſtoria. Hizo Quiros tan temerariamente ſu oficio, que en llegando ſin reparar en nada ſe arrojò dentro en el foſſo, y començò a pelear en la bateria, y vuieron de acudir Don Aluaro de Sandi y otros. Fueles tan mal que ſe retiraron con perdida de quinientos ſoldados. Eſto cuenta aſſi Paulo Iobio, pero quedò muy corto, como de ordinario lo es en coſas que tocan a Eſpañoles, ſino es en dezir mal dellos: lo que paſsò es. Que auiendo los Eſpañoles ganado licencia, y determinadoſe para el aſalto, cupo por ſuerte la auanguardia, o yr delãte a la compañia de Luys Brauo de Lagunas, y como Don Aluaro de Sandi lo ſupo, que era de ſu tercio, procurando quitar de tan euidente peligro a Luys Brauo por ſer hijo mayor del Veedor Sancho Brauo Cauallero tan principal como ya e dicho, a quien no era razon dar vn ſobreſalto tan grande, ſi ſu hijo moria en el aſalto, mandò al Sargento ma-

Año 1544.

San Deſir.

Muerte del Principe de Orange.

Aſalto peligroſo que los Eſpañoles pidierõ ſin efecto, en que ſe moſtrò valiente Luys Brauo de Lagunas.

Año 1544.

yor Onofrio Spin, que trocasse las compañias, y quitasse a Luys Brauo de lugar tan peligroso. Entendido esto por Luys Brauo, y poniendo en aquel peligro su honra, y que quitarle del, era quitarsela, agrauiado de Don Aluaro quiso preuenir el Sargento, y mandò de presto a Iuan de Quiros su Alferez, que se mejorasse en vna trinchea, que estaua entre el muro y la bateria, a donde el dia antes auia sido muy mal herido el Capitan Don Guillem de Rocasul. Entrado pues Quiros en la trinchea, siguiole Luys Brauo, y empos del otros muchos soldados principales desseosos de mostrar su valor. Eran ya tantos que no cabian en la trinchea, y fue forçoso quitar con las picas ciertos ramos, que los de Guillem auian puesto para cubrirse de los enemigos, cõ lo qual quedaron descubiertos, de manera que los Franceses començaron a dar carga en ellos a punteria, y breuemente mataron mas de treynta soldados. Viẽdo Luys Brauo, que de estarse quedos recibian tanto daño, y que morian sin vender sus vidas como valientes, y considerando que la retirada era no menos peligrosa que el acometer, escogiò el partido mas honrado, y diziendo: Santiago, y a ellos, començò a combatir con tanto animo, que a todos los que con el estauan obligò a seguirle, y Don Hernando de Gonçaga mandò tocar a armar, y jugar la artilleria, como ya estaua determinado que se hiziesse. Desuerte que bien mirada la desgracia que alli se recibiò antes se deue atribuyr a la determinacion honrada, y muy digna de quien Luys Brauo era, que no a temeridad, y poca prudencia suya, ni de su Alferez, si bien es verdad que al principio se creyò, que Quiros tenia la culpa, y si no se encubriera por algunos dias corriera peligro su persona, pero despues entẽdido el honrado respeto de Luys Brauo, que por no ser agrauiado quitandole de su lugar se adelantò, y despues por no morir como couarde, començò el combate, Quiros fue perdonado, y a su Capitan se le agradeciò lo que auia hecho mayormẽte auiendose mostrado en otras ocasiones conforme a la obligacion que vn Cauallero Español tiene. Despues deste acometieron ochocientos hombres de acauallo, apeandose dellos, como suele hazerse quando los asaltos piden, por ser peligrosos, gente de verguença y honra, pero no les valiò la que en esto quisieron mostrar. Luego fueron los Tudescos, y pelearon dos horas: tampoco hizieron mas efecto que los otros, y recibieron ygual daño. El Emperador mandò hazer señal para que se retirassen. Murieron en estos assaltos de la parte Imperial setecientos hombres, de los mas valientes y atreuidos que en el Campo auia. De los Franceses murieron docientos y quarenta, de los mas principales que dentro de la fuerça auia. Enojado el Emperador con la muerte del Principe de Orange, y de tantos y tan buenos soldados, y que en su presencia quisiessen porfiar assi los de San Desir, maudò apretar el combate, y fue de manera, que ya los cercados no tenian fuerça para resistir, y se huuieron de rendir con estas condiciones. Que se les diessen doze dias de termino sin hazerles guerra, y pudiessen embiar a su Rey, para que los socorriesse, y no lo haziendo entregarian el lugar al Emperador. Que la Caualleria y Infanteria con quatro tiros grueſſos saliessen en orden militar con vanderas tendidas, y tocando sus caxas, y se les diesse passo seguro: y la demas artilleria y municiones quedassen al Emperador. Que dentro de los doze dias de treguas, no se aumentassen las municiones, ni se reparassen, sino que quedasse todo en el estado presente. Que para el seguro desto se diessen quatro personas graues. Traxeronse estas rehenes, y Don Hernando de Gonçaga embiò vn Cauallero Español, para que reconociesse el lugar, y viesse como en el no se hazia reparo alguno. El Emperador quiso venir en este partido, por no perder su gente, y desocuparse para passar adelãte, y toparse con el Rey, y apretarle para la batalla

1. que se padeciò y perdiò en los asaltos.

Entregase San Desir a 17. de Agosto.

Año 1544. y acabar con el de vna vez. El miſmo deſſeo tenia el Rey de Ingalaterra, que eſtaua ſobre Bolonia de Francia, apretandola quanto podia.

§. XXV.

Embia el Rey de Frãcia ſocorro a San Deſir ya tarde.

COmo el Rey Franciſco ſupo la neceſſidad de San Deſir, y peligro en que eſtaua, embiò a Monſieur de Briſac con buena parte de ſu Campo, para que ſe metieſſe dentro. Supo el Emperador deſte ſocorro, y que eſtauan en Vitriaco, doze millas de San Deſir, embiò al Duque Mauricio con algunas compañias de cauallos, para que le tomaſſen vna noche deſcuydado, y lo desbarataſſen. Dioſe tan buena maña Mauricio, que ſin perder alguno de los ſuyos peleò con Monſieur de Briſac, y lo venciò, y por poco le matara: perdieronſe de los de Briſac haſta trezientos hombres, que no quiſieron rendirſe, haziẽdoſe fuertes en vna Igleſia. Llegò Martin Vam Roſem, y dio en ellos con tanto corage, que ſi bien ya ſe rendian, no los quiſo recebir a partido, ſino matarlos ſin dexar ſolo vno a vida. Acudieron luego los Tudeſcos a Vitriaco, y ſaquearon el lugar, ſin que Iuan Bautiſta Caſtaldo lo pudieſſe eſtoruar, ſi bien lo procurò. Puſo el Emperador en Vitriaco ciertas vanderas de Tudeſcos, y ellos al tercero dia le pegaron fuego, y bolvieronſe al Campo, lo qual ſintiò mucho el Emperador. Con eſta vitoria de Vitriaco perdieron los de San Deſir las eſperanças del ſocorro, y aſſi ſe rindieron conforme a lo que eſtaua capitulado. Cuenta Bellayo, que el Capitan Sanſerrio vino en eſta concordia de rendir el pueblo, por vnas cartas contrahechas que en nombre del Duque de Guiſa vn atambor Frances que del lugar auia ſalido, y paſſadoſe al exercito Imperial a reſcatar vnos cautivos, auia lleuado. Y que ſe las auia dado diſſimuladamente vn hombre no conocido, fingiendo que era criado encubierto del Duque de Guiſa, y que auia alli venido diſſimuladamente, para ſi pudieſſe entrar con aquel deſpacho en la ciudad. Las cartas eran compueſtas con todo artificio, contrahaziendo la letra, firma y ſello, y eſtilo que tenian, que en todo parecian a la nota y mano del Secretario del de Guiſa: de tal manera, que no ſe podia poner duda en ellas. Huuo lugar para eſto, dize el autor Frances, porque algunos dias antes Granuela auia recebido en ſu ſeruicio vn eſcriuiente Frances, que tenia vn legajo de cartas originales del Duque de Guiſa, por las quales ſacaron y contrahizieron las otras, que con la diſſimulacion dicha ſe dieron al atambor, para que las dieſſe al Capitan Sanſerrio, el qual no dudando en ellas, entregò el lugar, como queda dicho. Lo que las cartas en ſuſtancia contenian era, que el Rey eſtaua muy ſatisfecho de la buena y valeroſa reſiſtencia que auian hecho en el lugar, y ſabia la gran falta que tenian de vituallas y municion, y aſſi les daua licencia, para que con las mejores condiciones que pudieſſen, entregaſſen el lugar, que el no los podia ſocorrer, porque aun no tenia junto ſu Campo, y ſe veya acometido por quatro partes de dos Reyes poderoſos, con quatro grandes exercitos. Sea deſta manera, como dize el autor Frãces, ſea de la ſuerte que dixe, que aſſi lo cuentan todos los demas, San Deſir ſe rindiò mediado el mes de Agoſto, auiendo eſtado ſitiado ſiete ſemanas.

Desbaratale el Duque Mauricio.

Toma de Vitriaco a ſaco.

Los Franceſes dizen que ſe rindiò Sã Deſir con cautela de vnas cartas.

§. XXVI.

GAnado San Deſir, y pueſta en el buena guarniciõ, huuo en el Campo del Emperador varios pareceres ſobre ello que ſe deuia hazer. Vnos dezian que ſe cercaſſe Catalaunio, lugar alli cerca. El Emperador, al qual ſeguian otros, queria lleuar adelante el camino de Paris, porque tenian relacion, que ni ſe hallaria reſiſtencia en todo el camino, ni en la ciudad la defenſa neceſſaria, antes eſtauan con grandiſſimo miedo los vezinos, y el que ſe podia ſalir por el rio Sequana, ſe ſalia, ſin que el Cardenal Mendo-

Diuerſos pareceres en el Campo Imperial ſobre proſeguir la jornada.

Quiere el Emperador yr ſobre Paris.

Año 1544.

nio, a quiẽ el Rey la auia encomẽdado, bastasse a detenerlos. Tenia el Emperador este parecer por el mas acertado, pareciendole q̃ por este camino, y no por otro auria ocasiõ para pelear con el Frances, q̃ era lo que el mas desseaua, y el Rey menos: y porque la mayor parte de los votos era, que se cercase Colons, lugar fuerte, leuãtose el Cãpo de San Desir con esta voz Lunes a 25. de Agosto. Detuuose el Emperador en San Desir, esperando bastimentos y dineros para dar paga. Y los Alemanes a la hora de la oracion dezian a vozes, Guelte, guelte, q̃ es dinero, dinero. Y al mejor tiempo, que todos entendiã que yuan a Catalaunio reboluierõ sobre el camino de Paris, y ganaron vn lugar que se dize Aspernecto, donde se hallò gran copia de vituallas. Tomose vna villa del Duque de Guisa, llamada Sanuilla, quatro leguas de San Desir. Saquearonla, y pusieron en la fortaleza el Alferez Maldonado, que era vn valiente Español, y tomaron la ciudad de Varri del Duque de Lorena. El Rey, que ya no podia con su honor dissimular tantas perdidas, passò con su Campo, hasta ponerse a vista del Imperial, que no estaua mas que solo el rio Matrona en medio. El Emperador marchaua por la vna ribera del rio la via de Paris, y el Rey por la otra en su seguimiento, marchando los Campos vno a vista de otro. Sintiẽdo ya el Rey su gran trabajo, viendose tan cerca, y dentro en su proprio Reyno acometido de vn enemigo tã poderoso, y echãdo de ver que le faltauan las fuerças para poderse librar de sus manos, desseaua la paz. El Emperador por su buena condicion holgò dello, y Viernes de Agosto, estando a seys leguas de Chalon, que es vna ciudad grande de las principales de Francia, con vn saluoconduto que el Emperador auia dado, para que viniessen de parte del Rey de Francia a tratar de los medios de paz, vinieron el Almirante Claudio Annibaldo, y el gran Chanciller de Francia, y vn Secretario del Rey, y con ellos mas de setenta Caualleros. Salieron de parte del Emperador Don Hernando de Gonçaga, General del Campo, y Granuela, y juntaronse en vna Iglesia que estaua a quarto de legua del Campo Imperial, y todos juntos, y con ellos el Secretario Alonso de Idiaquez, y otro Secretario que se dezia Maestresox, estuuieron mas de seys horas juntos. En este tiempo los Caualleros Franceses con sus cruzes blãcas, y los Imperiales cõ las coloradas tuuierõ buena cõuersacion, dellos blasonãdo de la guerra, y los mas cuerdos desseando la paz, hasta que se despidieron, y se fueron los Frãceses, y cõ ellos a la venida y a la buelta los acõpañaron de guardia el Maestre de Cãpo Don Aluaro de Sandi con mil arcabuzeros Españoles de la flor del Cãpo Imperial. Otro dia sabado, pensando en el Campo que auian tenido efecto los tratos de paz, y que la gente se leuãtaua para marchar la buelta de Flãdres, començaron a caminar contra Chalon, y el Domingo luego siguiente se passò a media legua desta ciudad. Este dia huuo vna bien reñida escaramuça, donde prendieron hasta treynta de toda suerte de Frãceses, y los Imperiales llegaron a reconocer la fuerça. Trataua de la paz Fray Gabriel de Guzman, Frayle Dominico, natural de Valdemoro, y estudiante de Paris, y el Rey de Francia le agradeciò tanto lo que hizo, que le dio la Abadia de Lõgoponte. Y en este mesmo dia Domingo vino a suplicar al Emperador, que quisiesse detenerse, y que boluiessen a tratar, y concluyr la paz. Y assi vinierõ el Lunes siguiente (que no caminò el Cãpo) el mesmo Fray Gabriel, el Almirãte Henebaot, o Anibaldo, Carlos de Mely, y el Secretario Gilberto Bayardo: y por el Emperador Don Fernando de Gonçaga, y Granuela, y su Secretario Idiaquez. Iuntaronse en el castillo del Obispo de Chalon, que estaua vn quarto de legua del Campo Imperial, y estuuieron juntos desde medio dia, hasta la noche, y tampoco se concertaron: y assi el Martes siguiente marchò el Campo Imperial, y passò por vn lado de Chalon algo desuiado por la artilleria que tira-

Da el Emperador oydos para tratar de paz.

Tratase de paz, aprieta el trato della con zelo santo vn frayle Dominico que la Reyna Leonor embiò. Era estudiante en Paris, y no confes[illegible] Reyna, como dize [illegible]

Bueluen a tratar de la paz primero de Setiembre.

Año 1544.

uan, y ſe puſo vna legua pequeña de la otra parte, camino de Paris ribera de vn rio que paſſa por ella, que ſe llama Marlier. Deſſeaua el Emperador dar batalla al Frances, y no la admitiendo, ponerſe ſobre Paris: llamò a ſu tienda todos los Coroneles, y Maeſtres de Campo Eſpañoles, y Alemanes, y hablolos, diziendo ſu intento, pero que no lo podia executar, ſi ellos no le ayudauan, y ſeguian fielmente, como ſiempre lo auian hecho, y que ſi no lo penſauan hazer aſſi, tomaria otro camino: que ſentia dos dificultades, la vna de baſtimentos, la otra de dineros para los pagar. Tenian todos tanta gana de acometer al Frances, o a Paris, que dixeron a vozes, que fueſſen, que eſperarian por el dinero y pagas, y que ellos buſcarian la comida. Eſte meſmo dia Martes en la noche tuuo auiſo el Maeſtre de Campo, que el Rey de Francia con el ſuyo eſtaua tres leguas pequeñas de alli en la ribera de vn rio. Y aſſi dexando hechos grandes fuegos, y otros ardides, para que pareciеſſe, y entendieſſen los de Chalon, que el Campo eſtaua quedo, mandò el Emperador a las diez de la noche, que era muy obſcura, que caminaſſe todo el Campo por la ribera del rio, ſin tocar trompetas, ni atambores, y con el mayor ſilencio del mundo. Deſta manera caminaron toda la noche, y quando amaneciò, ſe hallaron frontero del Campo del Rey de Francia a media legua, aunque por aquella parte en medio de los dos exercitos corrian dos rios, a cuya cauſa, y por eſtar los Franceſes en vn fuerte ſitio, no paſſaron. Eſtauan los Franceſes diuididos en tres partes, la vna dentro del fuerte, y las dos algo deſuiadas en vnas aldeas, y quando amaneciò, y aſſomò el Campo Imperial, ya eſtauan en eſquadrones, y ſe yuan juntando al fuerte, por donde ſe entendiò que auian tenido auiſo de la venida del Campo Imperial contra ellos. Eſte dia paſsò el Emperador con el exercito vna gran legua adelante a vn valle, que es ribera de vn pequeño rio, donde ſe padeciò gran trabajo en paſſar la artilleria, y vagajes, por el mal paſſo que auia. Deſſeaua el Emperador hallar vado y paſſo en el rio, para embeſtir con el Rey, y acabar con el. Encargoſe a Guillelmo Fuſtẽbergo, que buſcaſſe puente, o vado por donde paſſaſſe el Campo Imperial, y eſte meſmo dia andando en eſto, vinieron a tener vna rezia eſcaramuça, en la qual los Imperiales prendieron muchos hombres de armas Franceſes, y al Principe de Lixamaria, ſobrino de Franciſco de Borbon. Tambien los Franceſes prendieron al Conde Guillelmo Fuſtembergo, que era General de los Alemanes, y prendieronle deſgraciadamẽte, porque le cogieron con ſolo vn page. Perdioſe mucho en el, y el Emperador lo ſintiò harto. Y el Rey eſtuuo por mandarlo matar, y aſſi ſe lo aconſejauan ſus amigos. No lo hizo por no indignar al Emperador, y hazer deſuerte que no dieſſe oydos a la paz: y tambien por auerſe prendido el Principe de Lixamaria. El enojo que el Rey tenia con el Conde Guillelmo dizen que fue, porque eſtãdo en ſu ſeruicio ſe le huyò con mas de cien mil ducados, y perdioſe aqui, porque deſſeaua Guillelmo grandemẽte la batalla, y como el auia eſtado en Francia ſabia la tierra, y vino de noche a reconocer el vado para paſſar el exercito: toparon con el vnos Franceſes que le conocieron, y como yua ſolo prendieronlo. Coſtole la libertad treynta mil ducados, o florines de oro. Auia ſeruido al Rey Franciſco ocho años, prouoſele que ſe auia alçado con las pagas de los ſoldados, priuaronle y caſtigaron. Quedo tã afrentado, que ſe paſsò al ſeruicio del Emperador, y fue vno de los q̃ mas aborrecian el nombre Frances, y que mas atizò la guerra. Era coſa laſtimoſa ver la manera deſta guerra, porque no hazian ſino yr caminãdo para Paris, y los vnos y los otros yuan abraſando y deſtruyendo quanto topauan, deſuerte que tanto daño hazian los naturales como los eſtraños. Vnos lo hazian como enemigos de la tierra, otros por-

que

Año 1544.

Tenia el campo Frãces doze mil Suyzos, ocho mil Italianos, y algunos Gaſcones, y Paiſanos, y quatro mil caualllos.

Marcha el Emperador de noche por toparſe con el Frãces.

Año 1544.

que sus contrarios no se aprouechassen della. El miedo que auia en Paris teniendose por perdidos, no se esrinei Pusieronse los Estudiantes en armas, leuantaron vanderas, y todo lo que supieron hizieron para defender la ciudad. Mandò el Rey a Monsieur de Orges, que se metiesse en ella con ocho mil Infantes, y seyscientos cauallos. Començaron a reparar y fortalecerla, mas todo fuera nada, si el Emperador se echara sobre ella, y la apretara como podia. Iueues despues de la escaramuça caminò el exercito Imperial ribera del mismo rio media legua, hasta vnos prados donde auia buen aparejo para passar, y hechar puentes, y atrauesar el rio, y venir a las manos, que era lo que se procuraua. Y estando esta misma noche determinado y todos auisados para que assi se hiziesse, y dar la batalla al Rey, aunque fuesse dentro en su fuerte, que lo podia muy bien hazer el Emperador segun era grande el poder que lleuaua, y la gente escogida, quiso Dios que esta mesma noche el Rey de Francia fuesse auisado, y embiò luego los que auian tratado de la paz, y traxeron firmado vn capitulo particular, que el Rey no auia querido consentir, y el Emperador porfiaua sobre el. Y con esto se dexo la jornada que fuera harto lastimosa. Y segun dizen los que mas vieron, y entendieron el estado desta guerra, el Rey fuera sin duda alguna vencido, y el Emperador se hiziera Señor de Paris y de gran parte de Francia. Ordenolo mejor el Señor, y dio paz a estos Principes aunque no mas firme que las vezes passadas. Esta noche estuuo el exercito Imperial en medio de quarro grandes lugares, los dos cercados, a los quales auian pegado fuego antes que llegassen firmados los capitulos de la paz, y ardian tan brauamente que los campos en derredor estauan claros como el dia, porque en algunos dellos no auia casa de todo el pueblo que no ardiesse. Y vno de los que se quemauan, que se llamaua Perne, estaua el bastimento que el Rey auia traydo para su Campo. Y a este pegaron fuego los mesmos Franceses por quemar los bastimentos, y no dexarlos al exercito enemigo: a los otros lugares pusieron el fuego los Alemanes que traya el Emperador, como lo hizieron en todos los lugares que toparon hasta que se publicò la paz, y en muchos se emborracharon con el mucho vino que auia, y se perdieran si huuiera enemigos que los siguieran, y porque el Emperador los reprendiò vna vez, encarò vno tomado del vino la escopeta para le tirar. Despues otro dia siguiente, el Emperador caminò adelante hasta que llegò a vna villa cerrada y grande, que se llama Chatelorit, y en el camino se le alteraron ciertos soldados Españoles arcabuzeros, y la gente que auia dentro, y de los de la tierra salieron a pelear con ellos, y los Españoles los rompieron, y tomaron vna bandera, y entraron en el lugar con muerte de pocos hombres, y si bien los vezinos auian puesto en saluo lo principal de sus bienes, y lleuandolos por el rio, toda via ganaron bien los soldados, y se hallò mucho vino y otros bastimentos de que auia necessidad. Desde aqui a Paris ay diez y siete leguas Francesas tan pequeñas que con vna razonable caualgadura se podian en medio dia andar.

Firma el Rey de Frãcia los capitulos de paz por el peligro en que se veya que se hizo a 17. de Setiembre.

En este lugar començaron a poner fuego en vnas casas: no se supo quien auia sido el mal hechor, El Emperador lo mandò apagar, y pregonar que nadie se atreuiesse a hazer de alli adelante daños semejantes ni otro alguno. Este dia que fue Martes a diez de Setiembre estuuo el Emperador con su Campo en vna aldea pequeña, y el Miercoles siguiente. Y vinieron otra vez el Almirante de Francia, y los demas que tratauan las pazes a resoluer algunas dudas, que aũ no se auian determinado. Otro dia Iueues caminò el exercito

Año 1544. quatro leguas grandes. El Viernes ſiguiente eſtauan cerca de vna ciudad muy grande que es en Picardia, que ſe llama Sanſona. A eſte lugar ſe auian adelantado el Duque de Saxonia, y el Marques de Brandẽburg, y otro General de cauallos con toda la Caualleria Alemana, a quien el Emperador auia prometido el deſpojo de aquel pueblo, y aſſi llegaron cerca de la ciudad, la qual nunca ſe quiſo rendir aunque dentro no auia gente de guerra, ſino algunos naturales y otros aldeanos que ſe auian recogido alli. Tiraron algunas pieças de artilleria haſta que el Emperador llegò, que entonces ſe rindieron poniendoſe en ſus manos. Entrò la Caualleria Alemana, y hizieron tanto daño en las Igleſias, y Monaſterios, que era gran compaſſion, porque no dexaron cuſtodia, ni coſa que no rompieſſen, profanaſſen y ſaqueaſſen haziendo otras coſas notablamente feas: aunque no huuo priſioneros, ni muerte. En vn Monaſterio de San Benito, Abadia muy principal que eſtaua fuera de la ciudad entraron vn portero de Camara del Emperador, que ſe llamaua Hance, y era Alemano Maeſtro de artilleria de los muy priuados, y que en el officio de artillero auia ſeruido bien al Emperador en Perpiñan, y otro Aleman de la guarda Alemana. Rompieron la Cuſtodia del Santiſſimo Sacramento, y ſabiendolo el Emperador los mandò prender, y andando en raſtro dellos, penſando ſaluarſe el Hanze traxo la plata de la Cuſtodia al Emperador, diziendo, que la auia tomado, porque no le mataſſen ſus compañeros, y que no la tomaſſen otros. El Emperador lo mandò ahorcar de vn alto muro a la puerta de la meſma Abadia, y como echaron la ſoga al Hanze, quebroſe, y el cayò abaxo, y no ſe hizo mal, con eſtar tres picas en alto, que ſe marauillaron todos ſegun era de alto, y el Aleman peſado. Fueluego el Teniente de la guarda a dezirlo al Emperador como caſo eſtraño marauilloſo, y vn Canonigo Eſpañol, que ſe dezia Arguello, dio fè a ſu Mageſtad, de como auia paſſado aſſi. No ſe eſpantò nada el Ceſar, ſino digo, la ſoga deuia de ſer ruyn, ponelde otra mejor, y mas grueſſa, y aſſi ſe hizo, y le ahorcaron con ella. La inſolencia y demaſia de los Alemanes era inſufrible, y diſſimulaua el Emperador, porque aſſi lo pedia el eſtado preſente. Auiſado tenia a los deſta ciudad, como auian de yr alli los Tudeſcos, para que ſaluaſſen lo mas que pudieſſen, y aſſi lo hizieron muchos con varcas por vn rio grande que paſſa por medio del lugar a Paris; ſolamente las Igleſias, y Monaſterios ſe confiaron, y trataronlos como digo. Las Monjas anduuieron diſcretas, que ſe auian ſalido con lo mas precioſo que tenian. Eſtuuo aqui el Emperador Sabado, y Domingo, Lunes, y Martes, en los quales dias paſſò por vna puente que ày en el rio todo el exercito. En eſte tiempo ſe acabaron de concluyr las pazes. El Miercoles ſiguiente el Almirante de Frãcia vino a beſar las manos al Emperador, y ſu Mageſtad lo recibiò muy biẽ. Eſte meſmo dia diez y ſiete de Setiembre caminò el Emperador la buelta de Flandres con ſu Corte, y alguna Infanteria Alemana, y cauallos, y lleuaua conſigo al Almirante de Francia. Iueues en la tarde eſtando en vn lugar que ſe llama Arcpin vino el Duque de Orleans a beſar la mano al Emperador, y ſaliò ſu Mageſtad a recibirlo con mucha alegria, y le apoſentaron en Palacio, y el Viernes el y el Principe de Hungria, y el Almirante de Francia, y otros Caualleros Franceſes fueron con el Emperador acompañandole la gente de guerra.

No ſe alojaua en los lugares por euitar los daños que en ellos hazian los Tudeſcos, que eran tantos y tales, que canſando el Emperador de ſufrirlos mandò llamar al Duque de Saxonia Mauricio, y al Marques de Brandemburg, y les dixo que eſtaua muy enfadado de lo que ſus

Año 1544.

Iuſticia notable que el Emperador mandò hazer en vn criado ſuyo por auer ſaqueado vna Igleſia.

Deſtruyen los Tudeſcos las Igleſias, roban y ſaquean lo diuino y humano: enojaſſe el Emperador y caſtiga.

Concluſion de la paz.

El Duque de Orleans viene a viſitar al Emperador.

Año 1544.

gentes hazian en las Igleſias, y que ſi anſi auia de ſer, que antes perderia ſus tierras, y jamas haria gente en la ſuya. Y ellos ſentidos deſto, hizieron traer muchos ornamentos, y otras coſas que auian robado de las Igleſias, y ſe puſieron en poder de vna perſona, que el Emperador nombrò, para que ſe boluieſſen a ſus dueños. Eran tantos los Alemanes que ſe atreuian a todo, y con los Eſpañoles hizieron mil demaſias matando algunos, y quitandoles lo que tenian, y quiſieron acometerlos y matarlos a todos vna noche. Atreuianſe demaſiado porverſe tantos juntos, y ſer tan pocos los Eſpañoles: y para remediar eſto mandò el Emperador, que los Eſpañoles fueſſen por vna parte, y los Alemanes por otra.

Remedia el Emperador los deſacatos que los Tudeſcos hazian en las Igleſias

§. XXVII.

EN Creſpio a diez y nueue de Setiembre deſte año de mil y quinientos y quarenta y quatro ſe publicò la concordia y aſſiento de la paz entre el Emperador y el Rey Franciſco, que ordenaron y trataron Claudio Annibaldo Almirante de Francia, Carlos Nullio, y Bayardo por el Rey: Don Hernando de Gonçaga General del Campo Imperial, Nicolas Perenoto Señor de Granuella, y el Comendador mayor de Alcantara, Don Pedro de la Cueua, y el Secretario Alonſo de Hediaquez, que ya en eſtos tiempos era gran parte en los negocios, y de quien el Emperador los confiaua por la fidelidad, aſiſtencia y amor con que ſeruia a ſu Principe. Solicitò eſtos tratos Fray Gabriel de Guzman, a quien la Reyna Doña Leonor hazia merced, y ſe le dio por ellos la Abadia de Longoponte, varon aſaz docto, y poco venturoſo, por lo poco que los Reyes ſuelen agradecer los ſeruicios que les hazen. Los capitulos de la concordia fueron.

Año 1544. Capitulos de la cõcordia entre el Emperador y Rey de Francia.

1 QVE entre el Emperador CARLOS V. y Franciſco Rey de Francia y los demas, que quiſieren entrar en eſta concordia aya firme y perpetua paz.

2 Que los ſubditos de ambos Principes paguen los tributos, derechos, y portazgos de mercadurias que antiguamente ſoliã pagar.

3 Que todo lo que deſde las treguas de Niça haſta eſte dia de vna y otra parte ſe huuieron tomado, los reſtituyan, y no puedan ſacar de las fortalezas, y lugares mas que la comida y tiros que ſean ſuyos proprios.

4 Que al Duque de Ariſcote le quede ſaluo ſu derecho en el Condado de Lienis y familia Vergica en S. Deſir.

5 Que al Duque de Saboya ſe reſtituyan todas las villas, lugãres y fortalezas que le an ſido tomadas por qualquiera de las partes, y de la meſma manera al Marques de Montferrat, y el Duque de Mantua, Duque de Lorrena, Duque de Etanaum, que es del Ducado de Lucemburg.

6 Que el Rey de Frãcia dexe y reſtituya la Abadia, y tierras de Garãyana, y ſe den al Emperador, y haſta que el Rey cũpla eſtos capitulos quedẽ en poder del Emperador el Cardenal de Medoni, el Duque de Guiſa, y Conde de la Valla. Que ſe dè al Emperador y a ſus herederos el Condado de Chacoloy, paraque ſiempre lo poſſean y ayan.

Año 1544.

7 Que el Emperador y Rey de Francia ſe junten para la guerra que ſe a de hazer al Turco, y el Rey dè para eſta jornada ſeyſcientas lanças, y diez mil Infantes de la gente que el Rey pidiere.

Año 1544.

8 Que el Rey haga ceſſion y traſpaſacion rata firme, como la hizo en la concordia de Madrid, y en otras, de qualquier derecho que pretenda tener al Reyno de Napoles, Sicilia, Milan, Condado de Aſte, derecho de Patronazgo que tuuo en Flandres, Artoes, Islas, Duaco, Orchiaco, Tornay, Mortanga, San Amando.

Que el Rey dexe al Emperador, y ſuceſſores qualquier derecho que pueda pretender en el Ducado de Gueldres, y Condado de Zutfania.

9 Que de la meſma manera el Emperador cede y traſpaſa qualquier accion y derecho que pueda pretender en algun Eſtado y Señorio que el Rey tenga, excero el Ducado de Borgoña, Vizcondado de Auxona, Patronazgo de San Lorenço, Condado de Maſconio, Auxerre y Barra en el rio Sequana, de los quales ſe dira deſpues. Renuncia el Emperador el derecho que tiene en las ciudades ſituadas en la ribera del rio Somna en la Caſtellania de Perona, Mondiderio, Roiam, y Condado de Boloña, Guiena, y Ponti, ſacando Terona, Hemio, Andreouicocon, Bedeborda: finalmente todo lo que eſta en los terminos y Eſtado de Arras.

10 Que los vaſſallos de cada Principe aunque ayan ſeruido a la parte contraria de ſu Rey y Señor natural, ſean reſtituydos cumplidamente en los bienes que tenian antes que ſe paſſen de ſu Rey natural el eſtraño.

11 Que los Flamencos que no vuieron nacido en Francia gozen las heredades que ſus parientes alli dexaron, dando por nula, y condenando la injuſta y mala coſtumbre que llaman Aubena. Que todos los bienes confiſcados por qualquiera de las partes dados y enagenados queden en la manera que ſe vuieron dado y enagenado.

12 Que los priuilegios antiguos, y modernos de ambas partes queden en ſu fuerça y vigor, y antiguo eſtado. Y para que eſta paz ſea perpetuamente firme y eſtable, el Emperador dexe y renuncie para ſiempre en fauor del Rey, y ſus ſucceſſores todo el derecho que tiene, o pretende tener en el Ducado de Borgoña, Vizcondado de Auxona, Patronazgo de San Lorenço, Condado de Auſerre, Maſcony y Barra en el rio Sequana, y todo lo a eſtos Eſtados anexo y dependiente: y que procurara que dentro de quarro meſes deſpues de publicada eſta paz ſu hijo Don Felipe Principe de Eſpaña la aprueue, jure y confirme.

13 Que el Emperador en fauor y firmeza deſta paz dè ſu hija la Infanta Doña Maria, para que caſe con Carlos Duque de Orleans, hijo ſecundo del Rey, o la ſegunda hija de Don Fernando Rey de

Año 1544. Romanos, y que declare en esto su voluntad dentro de quatro meses despues de publicada la paz: y que si el Emperador quisiere casar su hija con el Duque Carlos, les dè los Estados de Flandres, que al presente estan debaxo de su obediencia con mas el Ducado de Borgoña y Charlois en dote. Y que entren en la possession de sus Estados effectuandose el matrimonio despues de los dias del Emperador, el Duque Carlos y sus hijos varones, y en vida del Emperador juren los dichos Estados al Duque Carlos; y que el Principe de Espaňa Don Felipe jure, confirme y aprueue esto. Año 1544.

14 Que hechas las bodas el Emperador ponga en el gouierno de Flandres al Duque Carlos.

15 Que el Rey Francisco, y su hijo el Delfin renuncien para siempre, y se aparten de qualquier derecho que al Ducado de Milan tengan o pretendan tener, y al Condado de Aste, y que se procure que ocho dias despues de la publicacion el Delfin, y sus hermanos Carlos Duque de Orleans, y Madama Margarita confirmen y aprueuen esto.

16 Que si Maria hija del Emperador muriere sin dexar hijos, que los Estados de Flandres bueluan a Felipe Principe de Espaňa, hijo del Emperador y a sus herederos. Y al Duque de Orleans le quede el derecho saluo qualquiera que tenga al Ducado de Milan, y Condado de Aste. Y en el mesmo caso que dè saluo el derecho que el Emperador, y sus herederos tienen al Ducado de Borgoña, y Vizcondado de Auxona, y Patronazgo de San Lorenço, Condado de Auserre y los demas a este Estado anexos.

17 Que si el Duque Carlos casare con la hija segunda del Rey Don Fernando, se le dè con ella el Ducado de Milan con el Condado de Aste, y todo lo a ellos anexo, quedando mientras el Emperador viuiere en su poder el castillo de Milan, y de Cremona, y que el Emperador les dè a ellos, y sus herederos siendo hijos varones el titulo y colacion Imperial del Estado: y si el Duque de Orleans no tuuiere hijos varones deste matrimonio, esto no obstante quede firme el dicho titulo, y Estado al Duque Carlos, y a los hijos que de segundo matrimonio tuuiere, como herencia legitima paterna, pero que las segundas bodas que el Duque hiziere sean y se hagan con voluntad del Emperador y del Rey Don Fernando su hermano.

18 Que las bodas del Duque de Orleans no se defieran mas que vn año contado desde el dia de la publicacion destos capitulos.

19 Que el Rey Francisco dè a su hijo el Duque en dote para este casamiento el Ducado de Orleans y el de Borbon, Chastelleraut, y Condado de Angulema, y que si estos Estados no llegaren a rentar cada año cien mil libras Francesas, le añada el Ducado de Alançon señalando a la Duquesa biuda del Duque que muriò en

Año 1544. Pauia otros frutos y rentas yguales. Año 1544.

20 Que si el Duque de Orleans no dexare mas que hijas se den a cada vna en dote cien mil libras Turonenses, y si fuere sola vna hija heredera se le den cien mil libras de contado, y si el Duque muriere primero se den a la hija del Emperador por su vida cinquenta mil libras Turonenses en cada vn año. Y si fuere hija del Rey de Romanos se le den treynta mil.

21 Que el Rey de Francia restituya a Carlos Duque de Saboya todas las tierras que le a tomado, exceto Mommelio, y Pignerola, el Rey a de tener con presidio todo el tiempo que el Emperador tuuiere los castillos de Cremona, y de Milan.

22 Que el Duque de Vendoma possea el Condado de S. Pablo, con el mismo derecho que antes esta guerra lo posseya.

23 Que el Rey de Fracia tenga a Hesdin hasta tanto que se determine el derecho que tiene.

24 Que en la causa de Henrico de Labrit pretenso Rey de Nauarra, el Rey no se entremeta sino como pacificador, ni en guerra que por esta causa huuiere entre ellos, ni se haga parte.

25 Que el Rey dè al Emperador sus cartas en forma solenne, en las quales se diga que Madama Ioanna hija de Henrico de Labrit haze juramento de no querer ni consentir las bodas que estauan concertadas con Guillelmo Duque de Cleues, ni auer consentido en ellas.

26 Que el Rey de Romanos, que fue el principal ên componer esta paz, entrè y se entienda en ella, y de la misma manera todos los Principes Christianos, y Republicas que la quisieren, guardando la obediencia y sumision que de derecho deuen al Emperador.

Firmaron y sellaron la carta desta concordia el Emperador, el Rey de Francia, y los Caualleros y personas doctas que la ordenaron y compusieron. Poco tiempo despues por parecer que conuenia assi, se añadieron y escriuieron.

27 Que el Rey de Frância restituyesse al heredero de Reynero Nasau Principe de Orange, el Principado de la manera que lo posseya Filiberto Chalonio.

28 Que a Felipo Crouiaco Duque de Ariscoti se haga cumplida satisfacion de todas sus pretensiones conforme a la concordia, que en los años passados hizieron en Cambray là Reyna Maria, y Madama Luysa.

29 Que el Rey buelua al dicho Duque todos los bienes que de su padre y madre le quedaron en Francia.

30 Que si Maximiliano de Borgoña saliere con el pleyto se le bueluan y entreguen los lugares Creueceusio, Arleusio, Reullio, San Suppleti, Chrastilleusi, y Cambresio.

31 Que se dè por nulo todo lo que prometiò George de Au-

Año 1544. ſtria, como ſea mas de veynte y cinco mil florines, por ſu reſcate. Año 1544.

Poco deſpues deſto reſtituyò el Rey de Francia al Emperador las villas de Iouſio y Mommedeo, que eſtauan por Franceſes en Lucemburg, y a Landreſi, en cuya fortificacion tanto auia echo y gaſtado. El Emperador reſtituyò al Rey entre otras coſas a S. Deſir, Leuio, y Commercio, y deſta manera ſe fueron boluiendos los lugares que vnos a otros ſe auian tomado con tanta ſangre y muertes aſſi en el Piamonte, como en Lombardia, y en las fronteras de Flandres, y Francia, y mandò el Emperador deſpedir la gente, y alçarſe de algunos lugares donde en compañia de los Ingleſes eſtauan pueſtos.

PVblicada la concordia el Emperador embiò con ella al Secretario Alonſo de Ydiaquez, que era de ſu Conſejo de Eſtado, del habito de Santiago, y Comendador de Eſtremera, para que en Caſtilla el Principe Don Felipe que la gouernaua vieſſe y trataſſe en el Conſejo de Eſtado, qual ſeria mejor, y mas conueniente a eſtos Reynos dar los Eſtados de Flandres, y Borgoña en caſamiento con la Infanta Doña Maria, que deſpues fue Imperatriz, al Duque de Orleans, como ſe dize en el c. 13. del Eſtado de Milan, con la Princeſa Doña Ana hija del Rey Don Fernando, como ſe refiere en el cap. 17. deſta concordia. Lo que en Caſtilla ſe acordò por el Principe y ſu Conſejo no lo ſè, ſè alomenos que con la muerte no penſada y tan temprana de Carlos Duque de Orleans ceſſaron eſtos tratos, y ſe leuantaron nueuos humores, como ſe dira.

A B C

§. XXVIII.

Auiſa el Emperador al Rey de Ingalaterra de la concordia.

NO ſe deſcuydò el Emperador de embiar al Rey de Ingalaterra, dandole cuenta de las pazes que tratauà con Francia. Eſtaua el Rey Henrico apretando el cerco ſobre Bolonia, quãto podia: el Rey reſpondiò que el Emperador hizieſſe lo que le eſtuuieſſe bien: mas que a el no le metieſſe en nada, porque penſaua lleuar la guerra adelante. Combatia fuertemente el Ingles a Bolonia, y defendiaſe muy biẽ la ciudad porque eſtaua bien prouey-da de gentes y baſtimentos. Vioſe que el Rey porfiaua a no quitarſe della, y que era meneſter otro exercito tan poderoſo que baſtaſſe a hechar lo de alli Huuo vna falta que fue prouechoſa para el Ingles, que el Capitan que defendia la ciudad, que ſe llamaua Veruino ſabia tan poco de guerra, y era de tan vil animo, que ſin eſperar combate ſangriento la entregò al Ingles, con partido: Que la gente de guarnicion ſalieſſe libremente con armas, y hazienda, y entregaron la ciudad con grandiſſima copia de baſtimentos, municion, y grueſſa artillerla. Por lo qual poco deſpues el Rey de Francia mandò cortar la cabeça a eſte hombre en la plaça de Paris. En Monſtreſile, que es otro lugar que los Ingleſes tenian tambien cercado ſe defendieron valeroſamente los Franceſes de Ingleſes, y Flamencos, y guardaron el pueblo a ſu Rey como buenos y leales. Y como ſe hizo la paz, y los Flamencos ſe fueron, los Ingleſes perdieron las eſperanças de tomarlo, y fueronſe al Rey que eſtaua en Bolonia, el qual ſabiendo que el Rey Franciſco libre del Emperador yua en ſu buſca, puſo en la ciudad muy buena guarnicion, y dio la buelta a Cales, y de alli a Londres. Durò la guerra ſobre Bolonia todos los dias que el Rey Henrico viuiò, que haſta que muriò no la pudo cobrar el de Francia. D

El Emperador ſin tratar mas de guerra paſſò el inuierno en Bruſſellas, donde le vinò a viſitar ſu hermana Doña Leonor Reyna de Francia, y el nueuo yerno Carlos Duque de Or-

leans, y dos hijos del Rey Don Fernando, cõ los quales el Emperador tuuo muy buen inuierno. Y aqui determinò vn pleito, que por la ſentencia que el Ceſar dio en el, merece memoria, y fue, que Madama de Vergas madre del Marques de Vergas, y Madama de Brederode, del linage del Emperador, topandoſe las dos en la Igleſia de ſancta Gudela de Bruſelas al entrar de vna capilla, paſſaron grandes porfias, ſobre qual entraria delante, y auia de tener la mano derecha. La competencia fue de tal manera entre las dos, y la gente que la acompañò ſe reboluiò de arte, que faltò poco para trauarſe vna gran pendencia, derramando ſangre. Y no parò la porfia en eſto, ſino que cada vna dellas quiſo prouar, que era mejor que la otra. Y ſe tratò eſta cauſa en el Conſejo ſupremo, el qual hallò tanta igueldad en ſu nobleza y Eſtados, que no pudo declarar qual precedia a qual, y aſſi las dieron por iguales. Las Madamas no contentas de la igualdad, ſuplicaron al Emperador, que pues el era el ſupremo Monarca, a quien tocaua la determinacion de la juſticia, y honra, que ſentenciaſſe eſta cauſa. El Emperador, teniendo por liuiandad tal preſuncion dixo: *La plus folle aille deuant.* Que es, la mas loca vaya delante. Que fue vn juyzio digno de animo Imperial. Que la paſion loca de querer ſer vnos mas que otros en todas partes, y naciones reyna, y tanto ſe deſuanecen con ella, que profanan los lugares ſanctos, eſcandalizan las gentes, inquietan los actos, y juntas ſagradas, quãdo para pedir a Dios perdon de ſus pecados, o que alçe el azote de ſu yra, ſacan ſu cuerpo ſanctiſimo, y reliquias de ſus Sanctos. El diſcreto y ſabio, ſi es noble luze en el lugar humilde, mas que el necio baxo, ſi bien ſe encũbre mas que los cedros del monte Libano, en el lugar ſupremo.

Año 1544.

§. XXVIX.

Parece ſer la cõcordia en daño del Emperador.

NInguno pondra los ojos en las condiciones de la concordia hecha entre los Reyes, que no imagine que el de Francia era ſuperior, y que el Emperador por verſe apretado vino en ellas. Y es coſa ſin duda, y que aun los meſmos Autores Franceſes la confieſſan que el Rey ſe vio harto trabajado, y el Emperador le pudo poner en mucho aprieto, y aſſi ſe vera qual era el coraçon del Ceſar, y quan generoſo pecho tenia, pues dio a ſu enemigo, quando lo pudo deſtruyr, mas que quando ſe vio acometido con tantos exercitos, ni quando eſtuuo en ſu caſa, y amenaçado, o con rezelos de que le querian detener. Por ſer tan auentajadas para el Rey Franciſco eſtas condiciones, y tan graues de cumplir para el Emperador, ninguno de los que biẽ ſentian de negocios, podia creer, que auian de ponerſe en execucion, porque todos tenian por coſa poco menos que impoſſible, que el Emperador ſe quiſieſſe deshazer de vnos de los dos Eſtados de Milan, o Flandres, que tan a cuento le venian. Verdad es que los que conocian la bondad y llaneza del Ceſar tenian por cierto, que el cumpliria lo que auia prometido, y que no queria obſcurecer, con qnebrantar la concordia, la gloria que auia ganado con prometer lo que pudiera negar. Pero preſto ſe abriò vn camino, por el qual ſin faltar el Emperador ſe quedo con lo que tenia, porque dentrò de los ocho meſes que ſe tomaron de termino para concluyr los caſamientos, le dio al Duque de Orleans vna calentura peſtilencial, que le quitò en pocos dias la vida con grandiſſimo dolor del Rey ſu padre, y laſtima de los que le conocian, porque era amado de todos, y el Emperador lo ſintiò con harta demoſtracion, porque ya el auia llamado al Duque hijo, y eſtaua muy pagado de tenerlo por tal. Los que mas le lloraron fueron los Milaneſes, teniendo ya por cierto que auia de ſer ſu Señor, y eſperauan del mas dulce y agradable tratamiento, que de otro alguno, eſtando con harta neceſſidad del, por el riguroſo gouierno en que tantos años ſe auian viſto en poder de ſoldados Franceſes, y

Muerte de mal logrado Carlos Duque de Orleans.

Eſpa-

Año 1544. Españoles por la muerte del malogrado Duque començaron luego los rezelos, y los juyzios de los hombres pareciendoles que la paz que agora se auia assentado no duraria mucho, y que auian de resuscitar las guerras y passiones viejas. Y no yuan muy descaminados, que boluieron, aunque no con el calor, y vida que las passadas, porque las edades de los dos brauos competidores no tenian aquel verdor ni azeros, que quando el de Francia dixo, que auian de auerse como dos enamorados apassionados por vna hermosa donzella. Por agora alomenos todos los Principes Christianos quisieron venir en paz, solo el de Ingalaterra porfiò en la guerra hasta hazerse, como dixe, Señor de Bolonia, y dexandola a buen recaudo, que fue al tiempo que se concluyò la paz, boluiendose Henrico para su tierra, quando se queria embarcar, acudiò el Delfin, y quitole parte del vagaje, y reboluiò sobre Bolonia, y estuuo muy cerca de tomarla. Cercola despues el Rey de Francia muy de proposito, y vinieron a ser tantos los daños, que por mar y por tierra Franceses, y Ingleses se hazian, que de puro cansados se concertaron, y Bolonia se entregò al Frances por vna gran suma de dinero, que auia de pagar en ocho años. La principal parte de los buenos sucessos, que en esta jornada de Bolonia tuuo el Ingles, fue el Duque de Albuquerque Don Bertran de la Cueua, de cuyo valor y prudencia estaua muy pagado el Rey Henrico, y como dixe, pidiolo al Emperador para hazerle su General en esta guerra, en la qual el Duque con su hijo Don Gabriel de la Cueua, (que despues le sucediò en el Estado, y fue vn gran Cauallero) y con otros muchos deudos, siruiò al Rey Henrico con tanto valor, que por su industria ganò a Bolonia. Y quedò con grandissima opinion en Ingalaterra, no solo el Duque, mas la nacion Española, y assi succediò, que deshaziendo el Emperador su Campo en Brusellas, dexo solo el tercio de Don Aluaro de Sandi, que auia de passar a Hungria, y a los demas Españoles mandò passar en España, dandoles nauios, y lo necessario, y orden, con pena de la vida, a qualquiera que quedasse sin su licencia, encommendandose esto al Capitan Ioan de Eneto para que con rigor lo executasse. Luego que fueron embarcados el Rey de Ingalaterra los procurò auer para seruirse dellos en la guerra contra el Rey de Francia, y los Españoles con la buena gana que tenian de exercitar las armas, y gozar de las libertades de la vida del soldado, a pesar de su Capitan y contra la voluntad del Emperador dieron consigo en Ingalaterra, y seruieron al Rey todo el tiempo que durò la guerra haziendo en ella el oficio de General el dicho Duque de Albuquerque.

Nuevos rezelos de la Christiandad, y temores de la paz.

Como boluio Bolonia a ser del Frãces.

Duque de Albuquerque siruiò al Ingles valerosamente.

Año 1544.

Despide el Emperador los Españoles, mandãdoles que ni seruiessen al Frãces, ni al Ingles.

El Rey de Ingalaterra lleuò los Españoles a su seruicio.

Fin tan dichoso como este tuuo el año de mil y quinientos y quarenta y quatro, assentandose vna paz, con que todos los Principes Catholicos se abraçaron, y luego pusieron los ojos en la reformacion del Estado Christiano, y que el negocio del Concilio vniuersal se concluyesse, porque ya no faltaua otra cosa para el sosiego comun de todos, sino reduzir los herejes a la vnion Euangelica, y boluer las armas contra los enemigos de la Cruz: para lo qual principalmente se quedò el Emperador en aquellas partes por algunos años, y hizo en ellos lo que presto veremos.

§. XXX.

DExe a Barbarroxa con su armada, camino de Constantinopla, saltеando, robando, y cautiuando las costas de la Christiandad. Dixe en el principio desta obra los viles y baxos principios deste cossario: dire agora dos cosas, lo que nos robò, y cautiuò, y su desuenturada muerte, donde fue a ser tizon del infierno, por auerlo sido de la

Presa que hizo Barbarroxa, boluiendo para Constãtinopla.

Año 1544. Chriſtiandad. Acabaremos con el, aunque nos dexo centellas, que encendieron, y cauſaron otros fuegos y daños ſemejantes, como fue vn Dragut y otros tales, que aqui dire. Fue Barbarroxa de Tolon a Vadi, donde los Genoueſes le preſentaron muchas frutas, y ſedas, por lo qual prometiò de no hazer mal en ſu ribera. Iuntò toda ſu armada, que buena parte della auia hechado por Corçega, en buſca de Ioanetin Doria, que poco antes auia tomado dos galeoras de coſſarios. Eſcriuiò de alli Barbarroxa al Señor de Pomblin, rogandole mucho, que le dieſſe vn hijo de Zinan Iudio, ſu grande amigo, que tenia por eſclauo en aquella ciudad deſde la guerra de Tunez, para embiarſelo a ſu padre al mar vermejo, y a la India, donde a la ſazon eſtaua contra Portugueſes, y ſino ſe lo daua que le deſtruyria la Isla. El Señor Apiano, que tal era ſu nombre, reſpondiò que no ſe lo podia dar por ſer ya Chriſtiano, ſin grande ofenſa de Ieſu Chriſto, e infamia ſuya, pero que por ſu reſpecto lo haria libre y rico. Barbarroxa deſdeñado, porque no ſe lo daua, mandò robar la Isla, y cautiuar la gente, porque otra vez no deſpreciaſſen ſu ruego, ni ſu armada. Apiano entonces redimiò la paz, aunque no los cautiuos, con aquel eſclauo. Al qual Barbarroxa hizo Capitan de ſiete galeras, tratandole como a hijo. Del Elua fue la flota a Talamon, y ſacando gente y artilleria con que combatir la ganò y robò: deſenterrando muertos, (inhumanidad poco vſana.) Corrieron la tierra dos leguas adentro los Turcos con grau preſteza, y traxeron mucho ganado y cautiuos.

Paſſò Barbarroxa ſobre puerto Hercules, y ſubiendo artilleria a lo alto (con tanta diligencia, como trabajo) batiò reciamente la ciudad y caſtillo, y aunque Carlos Mamuccio y el Capitan Carança ſe le dieron, la deſtruyeron los Turcos, poniendo fuego a las mejores caſas. Los Seneſes que haſta entonces ſe auian deſcuydado, ſi bien ſabian el daño que Barbarroxa yua haziendo, embiaron de preſto a Don Ioan de Luna con los Eſpañoles que a la ſazon eſtauan de guarnicion en la ciudad, y a Fontacho con muchos Seneſes los quales ſe metieron en Orbitelo por hallar perdido a Puerto Hercules, mas ni aun por eſſo dexo Barbarroxa de hazer balſas en que poner artilleria para tirar de cerca a Orbitelo, que eſtà en medio de vna laguna, y es fuerte. Y ya ſe yuan del los Eſpañoles y Seneſes, quando llegaron Eſteuan Colona y doze banderas de ſoldados, y Cipib Vitello con otras dos de caualios que Coſme de Medicis Duque de Florencia embiaua de ſocorro, tanto por ſeruir al Emperador, como a Sena. Y todos cobrando animos vnos con otros pelearon con los Turcos, que ya eſtauan desbaratados por el Campo, y tendidos auiendo deſembarcado, y con los que porfiauan deſembarcar en eſquifes, y los hizieron tornar a las galeras mal de ſu grado. Barbarroxa hizo ſeñal de recoger, y temiendo los arcabuzeros Eſpañoles, que no los aguardara, y los de caualio, que ſiempre crecian con nueua Infanteria. Y fueſſe a Gillo Isla de buen vino, alli cerca, a la qual robò cautiuando todos los Islenos. Leon Strozi, Prior de Capua que con ſiete galeras Franceſas yua por Embaxador al Turco para eſcuſar al Rey Franciſco, importunaua mucho a Barbarroxa que tornaſſen ſobre Orbitelo, que importaua grandemente para las coſas del Rey en Toſcana, y para las del gran Turco en aquel mar, y aun en Italia y ſino lo tomaſſen que hizieſſen fuerte al Puerto Hercules, y los dexaſſen con buena guarnicion de Turcos y Franceſes pues en ello ganaria gran nombre, y Solyman ternia entrada en Italia, y el Rey en Toſcana, cuya cabeça era Flo-

Año 1544.

Año 1544. rencia, donde su padre Felipe Strozi ya fuera Principe. Tal Consejo daua el Prior de Capua, siendo Cauallero Religioso de San Ioan. No solo entonces lo procurò, mas despues lo trabajò con grandes rebueltas y muertes, y al cabo muriò de vn arcabuzaço que alli en aquella mesma tierra le dieron, dende a doze años. Bien conocia Barbarroxa que el Prior dezia lo que conuenia a las partes de ambos, y que fuera otro espanto para Italia como fue Otranto: pero no quiso auenturar su reputacion, ni su gente, viendo que los enemigos eran muchos, y aun desconfiando de Franceses, porque nunca los cossarios acometen a los apercebidos. Fue Barbarroxa de Gilo a Prochita y a la Iscla vispera de San Ioan en la noche deste año mil y quinientos y quarenta y quatro. Robolas ambas a dos, aunque no pudo al pueblo de Iscla, por ser muy fuerte, y artillado, en odio del Marques del Vasto que le auia quitado del castillo de Niza. Llenò dellas ochocientas personas, y algunos dizen que mas de mil. Don Pedro de Toledo Virrey a la sazon de Napoles, embiò con toda diligencia al Capitan Antonio de Varrientos, con trecientos Españoles a Puzol, mandando que la gente menuda del lugar se fuesse a Napoles, y luego tras el el Capitan Saauedra con otros quinientos, y con hasta docientos cauallos ligeros, y de armas, temiendo que lo combatirian los Turcos. Entrò en Baya la flota otro dia de mañana, y en tres alas se puso casi las proas en tierra, y hechando Turcos començò de batir a Puzol, y en el combate matò entre otros a Saauedra, que causò miedo y turbacion en los demas, si bien por esso no dexaron de tirar con su artilleria a las galeras. Los de cauallo que guardauan el arrabal escaramuçaron con los Turcos, y hizieronlos embarcar, aunque vno dellos fue preso por atollar su cauallo. Iuntò el Virrey quatro mil Infantes, y mas de mil cauallos, tanta es la grandeza de Napoles, con los quales saliò a socorrer a Puzol. Barbarroxa entonces se recogiò, porfiando Salac en la bateria, y camino hazia Salerno con proposito de combatirlo: mas sobreuino Nordueste con tanta furia, que dexando en Zultfan vna galeota, y dos naos de quatro que lleuaua corriò tormenta, y hizo daño en Policastro y otros lugares. Llegò en fin a Lipari, y sacando quarenta pieças de artilleria començò a batir la ciudad reziamente, y batiola doze dias arreo. Los vezinos atemorizados se dieron por la vida temiendo la muerte, a consejo de vn ciudadano principal llamado Nicolas, y assi todos, que serian cerca de ocho mil, fueron cautiuos, saluo el Nicolas, con toda la riqueza del lugar. Passò el Faro de Mecina Barbarroxa, y en Fumara de Muro cautiuò mil animas, y en Ciriati quatro mil, y otras muchas en aquella costa de Calabria. Tanta presa en fin hizo de ropa y hombres, que no cabia en las galeras, y esto todo hizo sin perder mas de vna que dio al traues en Galipoli de Pulla. Hechò nauegando muchos a la mar, maldiziendo los tristes a quiẽ era causa de su desuentura, los quales de hambre, sed, cansancio y hedor, y pretura se le morian. Entrò en Constantinopla muy triumfante: dio a los Baxas y criados del Turco, y a las Damas del Palacio muchos niños, y moças, y otras cosas. Las entradas de Barbarroxa en Constantinopla con tantos despojos de la Christiandad se representauan delante del Turco, no sin gran verguença, y por culpa de los Principes. Causò sin este mal la venida del Barbarroxa a Francia, que se retejassen, y alterassen los Moriscos del Reyno de Valencia, con esperança que auia de yr alla con su armada, como se lo auia prometido, que fuera vn terrible caso.

Año 1544.

Combate el cossario a Puzol.

Defienden los Españoles.

Sale el Virrey en socorro de Puzol.

Presa grandissima que hizo.

Representauan en Constantinopla las presas de Barbarroxa en afrenta de la Christiandad.

§. XXX.

LLegò la hora miserable deste enemigo tan valeroso como hemos

Año 1544. visto, que de vn baxo ollero, qual fue su oficio, llegò a tanto que se tomò con el Emperador, y fue Rey de Argel, y de Tunez, y cabeça de todos los cossarios, despues de la perdida de Rodrigo de Portundo, por donde señoreò nuestros mares, haziendo tantos males en Italia, y en España, y porque los hiziesse mayores le hizo el Turco su General en el mar, y su Baxa, que es lo que mas puede dar. Ganò a Tunez con aquella armada, que fue grandissimo negocio para el Turco, y porque no ganasse a Sicilia, o Cerdeña, o alguna otra Isla, tuuo necessidad el Emperador de echarlo de alli, con notable prouecho de la Christiandad, y gloria propria suya. Escapose Barbarroxa por su buena diligencia, que se lo tuuieron a mucho. Pidiolo despues desto el Rey de Francia al Turco. Mas si bien vino poderoso dos o tres vezes, no hizo mucho daño. Aparejaua otra flota para tornar por aca, mas dieronle camaras con rezio fluxo que le duraron mucho, por donde se vino a tullir, y diole calentura, y matole, siendo de mas de ochenta años. Era vermejo como tenia el nombre, de buena disposicion, fino engordara mucho, tenia las pestañas muy largas, y vino a ver poco. Ceceaua, sabia muchas lenguas, y preciauase de hablar lo Castellano, y assi casi todo su seruicio era de Españoles. Fue muy cruel, mas que otro algun cossario de su tiempo: auariento sobre manera por llegar al estado que tuuo, y muy luxurioso en dos maneras. Y dizen que se consumiò con la hija de Diego Gaetan que huuo en Rijoles. Fue dezidor con agudeza, y aun malicia, soberuio y libre de lengua, especial enojandose. Suplia estos vicios con dissimulacion y gracias, y con sucederle todas sus cosas prosperamente. Era esforçado y cuerdo en pelear y acometer, proueydo en la guerra, sufrido en los trabajos, y muy costante en los reueses de fortuna, porque jamas mostrò flaqueza ni miedo notable. Muriò pues riquissimo en las casas de Bixatar, que hizo en Pera. Dexo por heredero, con licencia del Turco, a su hijo Hazam Barbarroja, que a la sazon estaua en Argel.

Año 1544.

§. XXXII.

DOn Aluaro Bacan se auia retirado a su casa, dexando las galeras por auerse sentido de algunos disfauores que se le auian hecho: mas sabiendo el Emperador lo que Don Aluaro merecia, y quanto valia para seruirse del, antes que partiesse de España, le mandò boluer al oficio de General de las galeras de Castilla, y que con toda breuedad fuesse a la costa de Vizcaya y Guipuzcoa, y recogiesse los nauios y gente que pudiesse por ser estremada la Vizcayna en la mar y en la tierra, y que nauegasse con ellos a Laredo para que Don Pedro de Guzman Caualiero de Seuilla passasse en Flandres con los dos mil Españoles que dixe, cuyo Maestre de Campo general era, y con la demas armada guardase Don Aluaro las costas de España de los Franceses y otros enemigos contre quienes estaua la guerra abierta. Partiò Don Aluaro de Valladolid, en diez de Abril, fue a San Tander buscando por aquella costa nauios para su armada, juntò hasta quarenta basos, los quinze fueron a Flandres, con la gente que lleuò Don Pedro de Guzman, los demas estauan a punto. A quatro de Iulio si bien no auia en ellos mas que mil soldados, que tenia Garcia de Paredes, (no el famoso que ya era acabado) con titulo de Maestre de Campo. Y estando a este tiempo por General de Fuenterauia Don Sancho de Leyua, auiso a ocho del mes a Don Aluaro, que de aquella villa auian descubierto vna armada de mas de treynta naos Francesas que auian tomado dos Vizcaynas, que cargadas de sacas de lana yuan a Flandres. Como Don Aluaro se hallaua con tan poca gente pidiò luego a Don Sancho, que le embiasse alguna, el qual le embiò quinientos arcabuzeros con el Capitan Pedro

En este año acabò Paulo Iouio su historia poco fauorable a los Españoles.

Don Aluaro Bacan General de las galeras de España.

Año 1544. de Vrbina, teniendo otro correo de Galicia, que a los diez de Iulio auian passado los Franceses a vista de Laredo, y saqueado las villas de Laxa Culcubion, y Finis terra. Saliò con toda priesa Don Aluaro en busca de los enemigos a 18. de Iulio, la buelta de Galicia, que estaua tan amedrentada, o temerosa por los daños que los Franceses hazian, que aun en la ciudad de Santiago, no se tenian por seguros, porque auian saltado en algunos lugares mas de quatro mil Franceses muy biẽ armados. Pues dia de Santiago estando la armada Francesa sobre la villa de Muros, y por General della Monsieur de Sana componiendose por cierta quantidad de dineros, porque no los saqueassen, dio sobre ellos Don Aluaro con veynte y quatro naos: luego se pusieron en orden para pelear las dos armadas. Enuistiò la Capitana de Don Aluaro a la Capitana Francesa, y hechola a fondo ahogandose mucha gente, y arribando sobre otra Francesa que venia en socorro de su Capitana, la rindiò tanbien. Peleauan de ambas partes con valor y porfia, y durò dos horas, al cabo de las quales los Franceses fueron rendidos y degollados mas de tres mil, de la parte de Don Aluaro fueron muertos y ahogados hasta trezientos. Attribuyò Don Aluaro, como Cauallero y Christiano esta victoria, al Apostol Santiago, en cuyo dia, y en cuya tierra se auia ganado. En esta batalla se hallò su hijo mayor llamado como el Don Aluaro Baçan, moço que no passaua de diez y seys años, y desta escuela militar de su padre saliò tan gran Capitan, como a todos es notorio que lo fue el Marquez de Santa Cruz. De quien tendra bien que escriuir el que escriuiere la historia del Rey Don Felipe Segundo. Metieron en el puerto, o playa de la Coruña, toda la armada Francesa que se auia prendido, y quedò en guarda della Don Aluaro el moço, y su padre fue a dar las gracias al Apostol Santiago donde el Arçobispo, y santa Iglesia le recibieron con Te Deum laudamus. Y en toda Galicia huuo general contento, en Valladolid lo recibiò el Principe Don Felipe, con la nueua desta victoria, de la qual se auisò luego al Emperador en Flandres.

Españoles y Franceses pelearóse este año en el agua.

Victoria grande que huuo Don Aluaro Baçan.

El que despues fue Marquez de Santa Cruz se hallò en ella.

Año 1544.

§. XXXIII.

Vasallos de las Iglesias.

SEntiase el Emperador tan alcançado y falto de dineros con los gastos excessiuos hechos en la guerra, que mandò a sus Consejos y ministros, mirassen que arbitrios, o medios se podrian tomar para remediar necessidades tan vrgentes. Acogieronse a lo bien parado, y mas rendido que eran los bienes, jurisdiciones, y vasallos de las Iglesias y Monasterios de Castilla, que los Reyes de glorioſa memoria, y otros Caualleros auian ofrecido a Dios, por el fauor y ayuda que les auia dado en las guerras contra los Moros, embiandoles Santos, que visiblemente los vieron pelear en las batallas, y auian defendido las tierras que tenian, y ganado otras muchas. Como esto no tocaua a los poderosos del Reyno, ni a los del Consejo aprobarõlo, y persuadieron al Emperador, que los tumasse haziendo alguna recompensa a la Iglesia. Pidiò Breue al Papa, y concediolo en cierta forma, conforme a la relacion que le hizieron. Mandò luego el Emperador hazer saber a las ordenes del Reyno, como se seruia de que le diesse los vasallos, que tenian, que los sus Reyes progenitores les auian dado, con todo lo anexo al vasallage, y que les daria en recõpensa otras tantas rentas, como les rendian al presente, sin tener respecto a lo que segun justo precio valen. Pero no quiso el Emperador que se hiziesse de hecho sin ser oyda la Iglesia, y vinieron a la Corte muchos Religiosos Abades de la orden de San Benito, y de San Bernardo, los quales conociendo el pecho Catholico del Emperador, y que no queria hazer agrauio a nadie estimando menos el socorro para las guerras que se le ofrecian fuera de-

Año 1544.

deſtos Reynos, y mas el bien de los meſmos Reynos, y de todas las perſonas y Eſtados dellos. Y por moſtrar eſto mas a la clara les mandò, que cada vno le dixeſſe lo que cerca dello ſentia, guſtando de que tambien le dieſſen por eſcrito lo que de palabra le auian dicho. Lo qual hizieron con muy buenas ganas, no para reuſar ſi meneſter fuera de emplear en ſu ſeruicio las haziendas, muebles y rayzes de los Monaſterios, y las vidas ſi meneſter fueſſen, ſino para moſtrar que los que eſto aconſejauan y procurauan, no mirauan tanto lo que conuenia a la conſciencia, honra, y autoridad del Ceſar, como a ſus proprios intereſſes, o a otros reſpectos que no deuian ſer mirados por perſonas del Cõſejo del Emperador; ſiendo juſto atender que auia otros Eſtados de gentes mas obligados a acudir primero a eſto que las ordenes, y que empleauan lo que tenian menos bien que los Eccleſiaſticos, y que ſe hallarian otros medios mas licitos, y mas honeſtos para ſocorrer al Ceſar, que hazer eſta nouedad en Caſtilla. Quien mas ſe moſtrò en eſto fue vn Abad de la Orden de San Benito que ſe llamò Fray Ioan de Robles varon inſigne, y noble, y de los mejores predicadores que huuo en ſu tiempo, a quien el Emperador guſto de oyr en eſta materia. Y valieron tanto ſus buenas razones, que el Emperador dixo: Nunca Dios quiera que yo les quite lo que no les di. Y mandò que no ſe trataſſe mas dello: y aſſi ſe ſuſpendiò por entonces. Mas en el año de mil y quinientos y quarenta y quatro boluieron en el Conſejo de hazienda a tratar de lo meſmo, y que ſe quitaſſen los vaſallos a la Igleſia pues auia faculdad para ello. Y el meſmo Fray Ioan de Robles Abad de San Pedro de Alanza, y Fray Franciſco Ruiz de Valladolid, Abad de Sahagun de los doctos hombres de ſu tiempo ſuplicaron dello, como antes lo auian hecho. Y el Emperador quiſo que Fray Ioan de Robles le dieſſe por eſcrito lo que auia dicho en voz, y fue: Que para que ſe entendieſſe y vieſſe clara mente la qualidad deſte negocio conuenia mirar. Lo primero ſi era licito: lo ſegundo ſi ya que fueſſe licito, y ſe pudieſſe juſtamente hazer, ſi era coſa conueniente, honeſta, y buena, lo tercero dado que fueſſe licito y honeſto, ſi era vtil y prouechoſo, que ſon tres condiciones que deuen concurrir en qualquier obra virtuoſa, eſpecialmente en las obras politicas que tienen reſpecto al bien de muchos, quales deuen ſer las de los Principes, que no an de regular ſus obras por ſus intereſſes particulares, ſino por el bien comun de los Reynos que gouiernan. Y quanto a lo primero ſe auia de preſuponer, que ningun juſto poſſeedor podia ſer deſpojado ſin cauſa juſta ſegun derecho natural. Que los derechos, acciones y juriſdiciones de las Igleſias ſon bienes rayzes, immobiles y perpetuos, de los quales hablan los ſagrados Canones y Concilios, que no ſe pueden enagenar, ni deſmembrar de las Igleſias ſin ygual recompenſa. Que es hazienda que ſe poſſee con juſto titulo, porque los Reyes de Eſpaña y otros Caualleros, quando el Reyno eſtaua lleno de enemigos infieles, la dauan en cumplimiento de los votos que hazian, porque Dios les dieſſe victoria, y fundauan y dotauan los Monaſterios con eſtos bienes. Que ſobre eſte titulo tan juſto, que parece mas diuino que humano, tenian el de poſſeſſion de mas de ſeyſcientos y ſetecientos años, y en el que menos mas de quatrocientos. Que no auia haziendas en Eſpaña, poſſeydas con ſemejantes titulos. Que jamas algun Principe, de quantos a auido en Eſpaña, intentò inquietarlos, ni perturbarlos en eſta poſſeſſion, y que eſtos vaſallos no ſe facaron del patrimonio Real, ſino de lo que ganauan de los Moros, de aquello dauan a Dios, y tambien otros Caualleros y Señores particulares los dauan de ſus proprios patrimonios, o comprados cõ ſus dineros, dexandolos con cargas y obliga-

Año 1544.

Año 1544.

ciones de Sufragios, y Aniuerſarios perpetuos. Que no auiendo al preſente culpa, ni cauſa baſtante para deſpojar los Monaſterios, de lo que tan licita y juſtamente poſſeyan, pareee coſa indigna de vn Principe tan grande y de tanta potencia, querer poner ſus manos en la gente mas rendida que en ſu Reyno tenia. Que no por ſer mal gouernados, ni por eſtoruar a los Religioſos el gouierno, ni por baſtar a ſuplir las neceſſidades del Ceſar, ſe les auian de quitar: porque antes eran mas bien gouernados, y con mas caridad y llaneza ſiendo los Perlados, no Señores, ſino padres piadoſos con ſus vaſallos, ni eſtoruauan a la quietud de los Religioſos, antes con la juriſdicion cobrauan mejor ſus rentas, y ſin ella gaſtauan mas en pleytos que tenian, y ſe diſtrayan los miniſtros del Señor.

Que para ſuplir la neceſſidad del Ceſar era miſeria todo lo que ellos valian, ni luziria ni medraria jamas quanto deſtos vaſallos ſe ſacaſſe, antes conſumiria eſte dinero, como polilla juntandoſe con los demas dineros y rentas Reales, para que nada luciеſſe, ni aprouechaſſe.

Que para ayuda a los grandes gaſtos del Ceſar la Igleſia acude con el ſubſidio, y eſcuſado, y pechan, y contribuyen, y los que eſtando en el mũdo, y en habito ſeglar eran libres y no pecheros:

Que no ſe auia de compenſar el valor de los vaſallos por lo que a los Monaſterios rentauan las juriſdiciones cada año, pues de mas del derecho honorifico, que es de mucho valor, era claro que vn regimiento de vna ciudad que vale dos o tres mil marauedis cada año, no lo podia ſu Mageſtad tomar dãdo por el veynte y quatro mil marauedis, y venderlo deſpues por dos otros mil ducados, porque todo aquello que ſe puede apreciar a dinero, y eſtà en la hazienda es parte de la hazienda. Que los Reyes de Eſpaña de glorioſa memoria dexaron a los Monaſterios muchas preſeas de hazienda, y en ellas engaſtadas muchas joyas de honor, preeminencias, y juriſdiciones para adorno de la Igleſia, que como eſpoſa de Chriſto la quiere Dios galana, honrada, y eſtimada. Que ſeria coſa indecente deſpojarla, ſin darle lo que juſtamente vale tanto por tanto. Y que ſeria mayor el mal, ſi ſe tomaſſe lo que por deſcargos de conſciencia ſe auia dado. Que no vale dezir que puede el Principe tomar lo que ſus predeceſſores dieron, pues eſto ſe a de entender, quando ſe huuieſſe dado ſin juſto titulo. Y ſeria incurrir en las cenſuras que en el Concilio Aureliacenſe cap. 14. ſe ponen contra los que toman lo que ſus paſſados dieron a la Igleſia. Y ſi puede el Principe tomarlo para algun bien publico, eſto a de ſer dando por ello otro tal, o mejor, como dize el Emperador Iuſtiniano a Epiphanio Arçobiſpo, y Patriarca de Conſtantinopla. Y el Papa Nicolao II. eſcriuiendo al Arçobiſpo de Viena, y Graciano de los Emperadores Carlos y Luys, palabras grauiſſimas, hecha maldiciones que ponen pauor contra los que tomaren eſtos bienes a la Igleſia. De las quales eſtan llenos los priuilegios y donaciones de los Reyes, pidiendo a Dios que ſean malditos, y deſcomulgados, que ſe veyan ciegos y deſuenturados, y comidos de lepra. Que en el infierno tengan por compañero a Iudas que vendiò al Señor. Y finalmente que no vean los bienes de la celeſtial Ieruſalem, ſi en algo quitaren, o diſminuyeren de aquello que alli dan y ofrecen a Dios. Que el Papa puede muy biẽ mandar en vn euidente peligro, que vna Prouincia fauoreſca a otra, y vna Igleſia a otra, y vnos Eccleſiaſticos a otros, por ſer doctrina de S. Pablo, que la Igleſia es vn cuerpo, y aſſi ſe a de fauorecer, ayudar vn miembro a otro, el mas cercano al mas cercano: y quando el mas cercano no pueda el immediato, de manera que ſe guarde la conformidad que ay en vn cuerpo natural: pero que eſto ſe a de entender, quando la neceſſidad fuere tal, que no pueda por otra via remediarſe, y que ceſſaua en eſte caſo

Año 1544.

Año 1544.

como era notorio. Y que de tal manera ſe a de hazer el ſocorro de los frutos Eccleſiaſticos, que ſi es poſſible no pierdan las rayzes immobiles, aſſi como los miembros rezios, que fauorecen al miembro hebil y neceſſitado, no le dan las carnes, ni los neruios, que ſon como rayzes en el cuerpo humano, ſino obras, y humores, y eſpiritus vitales, que ſon como fructos, y bienes muebles en el cuerpo. Que los bienes Eccleſiaſticos ſon en alguna manera del Papa, pero no de todas para poder hazer dellos abſolutamente lo que quiſiere, ſegun la doctrina de S. Thomas, en el 4. de las Sentencias, diſt. 20. q. 3. artic. 3. porque el dominio de los bienes temporales que poſſeen los Eccleſiaſticos, no es del Papa, ſino dellos, o de ſus Igleſias, y aſſi no puede el Papa transferir en nadie el dominio que no tiene. Que el dominio de las haziendas y bienes temporales de los Monaſterios, los que dieron le pudieron transferir, y las donaciones Reales claramente dizen, que el dominio ſe paſſò de todo punto en las Igleſias y Monaſterios, a quien ſe dieron las dichas haziendas y bienes temporales. Que ni aun de los bienes eſpirituales es el Papa Señor, ſino diſpenſador, por lo qual tienen todos los Theologos, que el Papa puede incurrir en el pecado de Simonia como los otros hombres. Lo qual no ſeria ſi fueſſe Señor de los bienes de la Igleſia, como lo ſon los ſeglares de los bienes que poſſeen. Porque ſi bien es deſpenſero mayor, al fin es deſpẽſero, y no abſoluto Señor. Que el doctiſſimo Ioan Gerſon declara muybien, en que modo ſea el Papa Señor de los bienes Eccleſiaſticos, en el tratado que hizo de la poteſtad Eccleſiaſtica, en la conſideracion 12. y Guillelmo Ocaro doctor famoſo en el tratado que haze *de poteſtate ſummi Pontificis* cap. 7. alegando otros Doctores cuya opinion ſigue. Y pide finalmente ſobre todo al Emperador mire mucho eſta razon, y es que es coſa notoria, que no puede el Summo Pontifice quitar a nadie ſu hazienda, eſpecialmente lo que es ſeglar, y aplicarla al Principe ſino fuere occurriẽdo coſa en que el que la poſſee la deua dar, y nadie tiene obligacion de dar ſu hazienda ſino para defenſa y buena gouernacion de ſu propria Republica, y para eſto baſtauan las rentas Reales, como baſtaron, quãndo eran muy menores, y los trabajos y neceſſidades del Reyno mayores, y fueron ſuficientes para ſu defenſa, y aun para conquiſtar otros Reynos. Que ſu Mageſtad no podia pedir a ſu Santidad con buena conſciencia, ni ſu Santidad concederlo, que ſus ſubditos auiendo dado lo que la neceſſidad y loable coſtumbre les obliga, que le den contra ſu voluntad otra haziẽda con color de la dicha defenſa y gouernacion, ni ſubito alguno tiene obligacion de darla, aunque los Principes gaſten las dichas haziendas en coſas loables, ſi las tales coſas ſon impertinentes a la dicha defenſa, y buena gouernacion de aqueſtos Reynos. Y que ſe miraſſe ſi a ſu Santidad ſe auia hecho tal relacion, con la qual no obſtãte todo eſto ſe les aya de quitar eſta haziẽda, ſin dar el juſto valor por ella, y ſe le huuieſſe declarado como de hazerſe eſto ſe ſigue, que ſin culpa de los Monaſterios de Señores los hazian vaſſallos de los que cõprã los territorios y lugares, dõde los tales Monaſterios que tan priuilegiados y exentos los fundaron los Reyes, ſeã agora ſubditos y eſclauos de los compradores. Y que ſe deuia dar copia de la relaciõ que a ſu Santidad ſe auia hecho para qne la Igleſia fueſſe oyda, y ſe le guardaſſe la iuſticia que tiene. Y quãto al ſegundo pũto ſi era licito, parecia que no, porque nunca los hõbres ſabios hazẽ todo lo que pueden, no ſiendo honeſto y cõueniente, como lo enſeña S. Pablo eſcriuiẽdo a los Corint. ep. 2. c. 6. el qual para encarecer eſto toma perſona de quiẽ en eſte mũdo puede hazer ſin periuyzio de las leyes humanas todo lo q̃ quiſiere, y dize todo me es licito, mas no todo cõueniẽte. Licito es ſegun las leyes, que ſe executẽ las penas pueſtas

Año 1544.

a los

Año 1545. a los transgressores dellas : pero no es bien que se executen ygualmente con todos, ni por el cabo cõ todos. Y porque es ansi que no an de hazer los hombres todo lo que derecho pueden, dize Salomon en el Ecclesiastes no seas demasiado de justo : porque la demasiada Iusticia, es injusticia ; esto es, no hagas todo aquello que segun rigor de Iusticia puedes hazer, y que para esto era bien ver, si conuenia que los Religiosos tuuiessen vasallos, porque si era bien que los tuuiessen, no seria bien que se los quicassen sin culpa bastante, o causa justa. Y que mirando lo que primero se dixo, de que estos vasallos vinieron en poder de los Monasterios, no porque los Religiosos los procurassen, sino porque los Principes de su mera liberalidad, y por su deuocion se los dieron con Real magnificencia, no ignorando que la gouernacion de los vasallos trae consigo muchos embaraços y negocios seglares contrarios a la quietud y recogimiento que pide la vida Monastica, sino que tuuieron por menos incõueniente darles cuydado del gouierno de vasallos, que dexarlos con mayores y mas continuos trabajos en la cobrança de las rentas que les dexauan. Por lo qual pareciò a los Reyes de glorioſa memoria, que porque las haziendas de los Monasterios se cobrassen con mas quietud, y estuuiessen mas ciertas y seguras, y sobre ellas tuuiessen menos pleytos, conuenia que en aquellos lugares donde dexauan hazienda, tuuiessen entera jurisdicion para conseruarla y cobrarla. Confiando de los Religiosos, como de personas que deuen tener mas cuenta con sus consciencias, que podrian tales ministros, que mantenian los pueblos en justicia. Y que en este tiempo que los herejes eran tan enemigos de la grandeza y Magestad de la Iglesia, no conuenia desautorizarla, que los Reyes grandes que a auido en el mundo desde Dauid, y su hijo Salomon fueron glorioſos por los bienes que hizieron a las Iglesias. Esto engrandeciò el nombre de Ezechias y Ioas, esto hizo a Cõstantino, a Theodosio, y Iustiniano ser cõtados por los mas esclarecidos Principes del mundo, por los fauores que hizieron a la Iglesia, y esto dio tantas victorias a los Reyes de España contra los Moros. De los quales todos no se halla, que ayan intentado de quitar a los Monasterios lo que tienen. Antes de aumentarlo y seruarlo. Y pone con esto muchos exemplos estendidos con muy buenas razones de la veneracion y respecto que todas las naciones del mundo an tenido a la Iglesia. Que Roma fue Señora del mundo, como dize San Agustin por ser tan deuota de sus Dioses, y honradora de la Religion. Y que assi aunque a los Monasterios no les estuuiesse bien tener los vasallos, al Cesar le estaua muy mal tomarlos, y era obscurecer la gloria de su sagrado nombre, y disminuyr la grandeza de sus hazañas, en lo qual no miraua, quien le aconsejaua tal cosa, y que daria esta manzilla en su Coronica. Que la ganancia que destos vasallos se sacaria seria poca, y nunca luziria, y la perdida grande y perpetua, pues tocaua al alma, y a la honra de vn Principe tan grande y tan Catholico. Alargase mucho el Abad en estas raçones, las quales fueron tan eficaces en el pecho Catholico del Emperador, que aunque tenia ganada la gracia del Pontifice, no quiso vsar della, y es assi que en el año de 1528. en las Cortes que tuuo en Madrid, le pidieron muchos procuradores del Reyno, que tomasse estos vasallos. Y respondiò, que los vasallos de las Iglesias, y Monasterios eran dotaciones, que los Reyes sus passados auian hecho con gran deuocion, y zelo que tuuieron a la Religion Christiana, a lo qual el deuia tener singular respecto, y que por esso no conuenia al seruicio de Dios ni al suyo hazer nouedad alguna cerca dello. Y boluiendo, como ya dixe, a tratar de lo

Año 1544.

Lib. 5. de Ciuitate Dei. cap. 12. 15.

Año 1544. meſmo ſus Conſejeros y otros que A tratauan de arbitrios arbitrarios, reſpõdiò ſu Mageſtad en el año de 1537. No quiera Dios que yo les quite lo que no les di. Y agora eſtando tan apretado con tantas guerras, tan falto de dineros, tuuo eſte reſpecto tan grãde, que mandò que no ſe trataſſe mas dello. Es cierto que eſte gran Principe moſtrò ſiempre en todas ſus obras, quanto deſſeaua acertar y no hazer B mas de lo que era razon y juſticia, con mucho temor de Dios, y zelo de ſu ſanto ſeruicio, que en el ſiempre reſplandeciò deſde ſu juuentud, que començò a reynar, haſta que ſe retirò en Iuſte, como en eſta hiſtoria ſe dira. Por donde entiendo, que ſu alma reyna en el Cielo con eterno deſcanſo, como reynò en la tierra con la mayor gloria y honra, que tuuo Principe de quantos en ſu tiempo vuo en el mundo. Pero ya que en tiempo del Emperador no ſe executò el quitar los vaſallos a la Igleſia, hizoſe en el del Rey ſu hijo, y hemos viſto lo poco que an luzido los dineros que dellos ſacaron, los daños notables que an recebido las Igleſias y Monaſterios, y aun los miſmos vaſallos, que eſtan aſſolados, y conociendo el Rey eſto, temeroſo de ſu conſciencia, manda en ſu teſtamento, que ſe reſtituyan a la Igleſia, y lo peor es que no ay coſa agora mas oluidada, que ciega y cauſa oluido la codicia de las coſas terrenas. Año 1544.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y SIETE.

Año 1545. EL año mas deſcanſado de la vida del Ceſar cargado del Imperio, fue eſte de 1545. porque el Rey Fráciſco cãſado de las armas continuas y porfiadas, y de los años que ya le fatigauã, eſtuuo quedo, contento con la paz que con Carlos auia capitulado. El Ingles con la preſa de Bolonia ſe retirò a ſu Reyno. El Turco con las guerras de Aſia dexò nueſtra Europa: y los mares que el coſſario Barbarroxa inquietaua con la armada, quedarõ algo ſeguros con ſu muerte. Viſitò el Emperador las ciudades de Flandres, trayendo conſigo a ſu hermana la Reyna Maria. Los males de la gota y otras enfermedades le apretauan, y mas vn cuydado de grandiſſimo peſo y conſideracion, que con zelo de verdadero defenſor de la Año 1545.

Año 1545. Igleſia tenia, ſobre la pureza de la Fè Catholica, que en Alemaña eſtaua muy eſtragada. Sabia los tratos malos, la multitud de herejes, que en aquella gran Prouincia auia, y el fauor que dauan a los deſatinos de Luthero algunos de los Principes y ciudades del Imperio. Los quales les pedian vn remedio tan coſtoſo de vidas y ſangre, que a penas ſus fuerças baſtarian. La ſalud del Pontifice andaua muy quebrada, de ſuerte que ſe cuydaua mas del que en la ſilla Romana auia de ſuceder, que de Paulo Farneſio que la tenia. Eſcriuianle de Roma ſus miniſtros y aficionados les auiſaſſe en quié ſu Mageſtad ponia los ojos, para que ellos con ſus fuerças, y amigos ayudaſſen. Y el Ceſar eſtando en Bruſellas, a quatro de Abril 1545. eſcriuiò a Ioan de Vega ſu Embaxador en Roma la ſatisfacion que tenia de las voluntades en ſu ſeruicio de los Cardinales Carpy, y Saluiati. Del vno muy poca, y del otro grande: y de la eleccion del futuro Pontifice, las palabras ſiguientes. Año 1545.

EN lo que toca al futuro Pontificado eſtà en la mano de Dios lo que podra ſer. Aunque no nos querriamos empachar de la creacion, ſino por lo que toca a la neceſsidad de la Chriſtiandad, y obuiar los inconuenientes que podrian ſuceder de no ſeguir aquella, como conuiene: porque cierto es gran eſcrupulo de conſciencia, tomar parte deſtas elecciones, y de la culpa que puede auer, no ſiendo hechas como ſe deuen: y aſſi eſtareys aduertido para fauorecer en tal caſo lo que fueremas ſeruicio de Dios, y bien comun de la Chriſtiandad, temporizando en eſte medio con el dicho Cardenal Saluiati, con todo el recato, y miramiento que vereys conuenir al bien de los negocios, pues de aqui alla con el tiempo ſe vera, y entendera lo que ſe deue hazer en tal caſo.

§. II.

EL cuydado demas deſto, que el Emperador tenia del remedio de Alemaña, y reduzir al gremio de la Igleſia Catholica Romana, los que ciegamente ſe auian apartado della, era grande, y deſſeaua juntar las fuerças y armas que para jornada tan importante eran neceſſarias. Eſtando en Barmes a cinco de Iulio deſte año, embiò a Roma a Mos de Andalot ſu Cauallerizo, ordenandole; Que en el camino viſitaſſe (y eſte fueſſe el color de ſu jornada) a la Duqueſa de Camarino ſu hija, ſeñaladamente por ſu preñada, moſtrandole el amor que ſu Mageſtad la tenia, y el plazer que auia recebido dello, y cerca deſto hizieſſe con el Duque de Camarino ſu marido, lo miſmo, y con ſu Santidad, y con todos los de la caſa Farneſa. Que auiendoſe comunicado con el Embaxador Ioan de Vega en Roma, le dixeſſe, que deſpues del vltimo deſpacho y cartas que ſe eſcriuieron a 28. de Iunio al dicho Ioan de Vega ſobre lo que ſe auia platicado, comunicado y reſuelto con el Obiſpo Veraldo Nuncio de ſu Santidad, ſe auia continuamente entendido en ver, examinar, y conſultar con el ſecreto neceſſario las coſas que ſe deuian ver y proueer para hazer la empreſa contra los deſuiados de la Fè. Que como eſte negocio era de tanta importancia, en que yua tanto, que ſe hizieſſe como conuenia, y que qualquier yerro, o falta que en la execuciõ della vuieſſe, podria traer inconuenientes irremediables, ſe auian hallado en la diſcuſſion difficultades, que aunque eran muy contra el animo y deſſeo del Ceſar, pero ſe le auian apuntado tan euidentes y claras, que no obſtante que de muy mala gana queria conſentir en ellas, pero para no vſar en eſto mas con aficiõ, que con la razon que deuia en todas las coſas, ſeñaladamente en las de la guerra, ſerle ſuperior, le auia parecido auiſar a ſu

Año 1545.

Santidad realmente de lo que en esto se apuntaua: confiando que su Santidad con su gran prudencia y larga experiencia miraria y resolueria lo que mas viesse ser seruicio de Dios, y que en esto se hiziesse todo lo que pareciere poderse emprender y hazer con razon. Y aun confiarse en la diuina clemencia y bondad, que querria assistir en este negocio por su propria causa. Y por esto le despachaua con tanta diligencia, porque haziendola en todo pudiesse con la breuedad possible entender el parecer de su Santidad, y resoluerse en lo que se huuiesse de hazer. Lo qual difiriria hasta su buelta. Que demas del grandissimo desseo que tenia de entender en tan buena y santa obra, y aun tan necessaria, y sin la qual es claro que se perderia la Germania quanto a la religion, y traeria aun mas inconuenientes en todo, veya claramente, que la coyuntura y oportunidad se ofrecia muy grande, hallandose alli en persona, desembaraçado de guerra contra el Turco y tambien de Christianos, y teniendo gente Española a proposito alli y en Italia: que de todas maneras era forçoso sostenerla: y que tenia la correspondencia tan buena de su Santidad y de su parte. Y que por ventura podria acaecer embaraço, diffiriendose esta empresa, para que despues no se pudiesse hazer, con tan buena coyuntura y comodidad. Que solo en contrario desto auia la breuedad del tiempo para hazer esta empresa en lo que quedaua del verano, y la imposibilidad que se hallaua en proueer las cosas necessarias. Y lo que en esto mas se dudaua, no ver como se podia apercebir, leuantar, y juntar el exercito, tal y tan poderoso como se requeria, aunque tuuiesse todo el dinero, que era menester, en la mano, y se hiziese toda la diligencia posible antes de nuestra Señora de Setiembre a mediado el mes: y señaladamente la gente Alemana de caualló, sin la qual no se podia hazer bastante exercito. Y yua mucho en auerla tal que se pudiesse fiar della en lo que tocaua a la religion. Demas que los enemigos hariã todo lo que pudiesen para embaraçar su camino y juntamiẽto. Y serian muy poderosos la gente de caualllo, y de los mejores de la Germania. Que tambien los diez mil Infantes y seycientos lanças, con que el Rey de Francia auia de ayudar para contra el Turco, o para lo de la religion a voluntad del Cesar, como su Santidad lo tenia entendido, para emularlos despues de la requisicion, tenia quarento dias de termino, se deuia considerar quando llegaria, si bien no por ello se dexaria de hazer lo que era justo, si lo demas se pudiesse proueer con tiempo. Demas de lo qual tambien auia el no poder hazer los cambios del dinero de tanta suma como era menester, señaladamente sobre la concesion de los medios frutos, ventas de los vasallos de los Monasterios, y otros expedientes que de fuerça se auian de buscar. Y tanto mas cõprehendiendose que los mercaderes de aquellas partes no querrian entender en ello, por miedos de los dichos desuiados, y los otros mercaderes, auia hecho ya muchos cambios, por las guerras que se continuauan en Francia y Ingalaterra, y la occasion dellas, teniase por muy dificultoso poder hazer los cambios, y de tanta suma, y auer el dinero para seruirse del al tiempo que seria menester. Tambien auia la prouision de las vituallas, señaladamente de carne y vino, y en la parte donde se tenia fin de hazer la massa, y tambien la artilleria y municiones, aunque en esto bien se hallaria medio. Que siendo assi que no se pudiese juntar el exercito antes del tiempo sobredicho, pero que no obstante las otras dificultades ya dichas, se hallasse en ser para marchar, toda via se consideraua, que no podria entrar en tierra de enemigos antes de los 25. o fin de Setiembre, y que entonces ya se sentia comunmente el frio del ynbierno, señaladamente en aquellas partes, y era tiempo de muchas aguas, y que viendo esto los enemigos se deternian en defension esperando que no podria ser largo el impetu de la guerra, y aunque se ga-

Año 1545.

Año 1545.

naſſe algo, y ſe quiſieſſe ſoſtener, ſeria en parte trauajoſa por el rigor del imbierno, y con neceſidad de vaſtimentos que ſe aurian de traer de fuera, y no impedir a los enemigos, que no ſe fortificaſſen, preparaſſen y hizieſſen mas fuertes durante el imbierno para tornar ſobre los Catholicos eſtando ya canſados, y auiendo gaſtado mucho con poco effecto, y començando la empreſa, ſin poderla acabar: o ſi ſe determinaſſe, y quiſieſſe hazer, y no ſe pudieſſe juntar la gente y prouiſiones, ni executarſe por falta de tiempo, qualquier deſtas coſas, traeria inconuenientes irreparables, y ſe ſiguiria la total ruyna de los Catholicos Perlados y otros, y perdida de la Fè, antes que ſe pudieſſe dar remedio alguno. Demas deſto ſe dezia, que ſegun ſe conocia de la inclinacion y coſtumbres de aquellos deſuiados, y aun de ſu obſtinacion, que era comun cauſa a todos, que començando a vſar de la fuerça contra ellos, era meneſter paſarla de golpe adelante, y de manera que ellos vieſen que era en tiempo, y con diſpoſicion y prouiſion para poderlo ſuſtener, que como haziendolo aſſi, ſeria el verdadero medio para ſojuzgarlos y reduzirlos a la razon. Tambien començando por el contrario ſe ſiguiria mas obſtinacion con la aſiſtencia de las otras ſetas, y aun de los Anabautiſtas: porque no obſtante que los Lutheranos, y otras ſetas los aborrecian, pero quãdo ſe trata de emprender contra ellos, ſe aunan y defienden, como ſi fueran vna miſma coſa. Que aſſi meſmo auia, que el Duque Guillelmo de Bauiera auia reſuelt amẽte reſpondido, que no le parecia, que por agora ſe deuieſſe emprender contra los dichos deſuiados, y era de creer, que aunque el tuuieſe la volũtad que era razon en eſto, para que como era de ſu cabeça, difícilmente mudaria opiniõ, y auria mucho que hazer para atraherlo a que vinieſſe bien en que ſe hizieſe luego eſta empreſa, ſeñaladamente que ſe ſabia, que no tenia dineros, ni medios para poderlos hallar tan preſto, ni diſponer a ſus vaſallos para hazer la guerra. Mayormente que ſe hallaua muchas y grandes deudas de ſu hermano, y que tenia que hazer con ſus vaſallos, y otras coſas que de ſu muerte auian procedido. Y no ſolamente era meneſter, que vinieſe bien quanto a ſi a eſte negocio: mas tambien conuenia que con ſu interuencion, medio y parecer, ſe miraſe, como ſe deuia auer la aſſiſtencia y ayuda de los Eccleſiaſticos, y otros Eſtados Catholicos, y eſto en ſu tiempo y ſazon, para guardar al ſeereto neceſſario. Y a lo que ſe auia dicho de los embaraços que podria auer, dizen que tomando eſta jornada con tiempo al principio del verano, que el Turco no la podria impedir, aunque no corrieſe la tregua adelante, y què ningun Principe Chriſtiano lo querria embarazar, ni lo podria hazer, ni auer medio para ello vſando deſta preſteza: y de mas deſto que ſe pudiera durante aquel inuierno platicar y encaminar para diuidir las ciudades de los Principes y Eſtados deſuiados, y aun incitar algunos que con querellas particulares, y eſperança de vengarſe, y cobrar lo ſuyo, podrian particularmente dar en que entẽder a eſtos Principes, como al Duque de Iaſſa, por las competencias que tiẽe con el algunos vezinos, y el Lantzgraue con el Conde Guillelmo de Naſao, y el Duque de Branzuic de ſu parte. Y tãbien auia otros Principes, que teniã cõpetencias con las ciudades: lo qual ſe platicaria, y trataria en ſu tiempo y lugar, y con la diſſimulacion y manera que el caſo reſpetiuamente requiria, y la ſoſpecha y temor que entre ſi teniã, y lo que entendian que contra ellos ſe trataua, ſeñaladamente por cartas venidas de Roma, con lo qual eſtauan agora muy apercebidos y proueydos, y viendo que no ſe hazen las prouiſiones, ſe caeria eſta voz y fama, que auia de que ſe yua cõtra ellos, y deſpues podrian ſer mas deſcuydados en creerlo, y hazer las prouiſiones, juzgãdo q̃ ſeria como lo de agora. Concluye diziendo el Ceſar ſer eſto lo que ſe apuntaua, y ofrecia en nogocio tan importan-

Año 1545. te: pero que con todo se ofrecia a que siendo possible vencer estas dificultades, que sobre la breuedad del tiempo se tocauan, que el estaua muy presto a entrar desde luego en esta empresa, si bien fuesse con riesgo y auentura. Pero que tocando este negocio no solo a el, mas a Dios, y a su Santidad, auia querido auisar confidentemente, y con el respecto filial que deuia, de lo que ocurria, paraque si auia medio de emprender esta buena obra, desde luego, que se hiziesse en el nombre de Dios. Que ya que esto no podia ser agora por las dificultades dichas (que de fuerça se auian de confessar, si bien fuessen contra lo que tanto desseaua) que eran grandes, queria tanbien que su Santidad supiesse, que su voluntad era, y siempre seria la misma, para que con la ayuda de nuestro Señor se emprendiesse y hiziesse el año venidero, y se commençasse a poner las manos en la obra, lo mas presto y temprano que ser pudiesse, y que no se dexasse entre tanto vn solo momento de tiempo de preparar con el secreto que conuenia, lo que para esto era necessario, paraque se hiziesse de manera que Dios fuesse seruido en ello, y la santa Fè remediada, y guardada la autoridad de su Sanctidad, y de la Sede Apostolica. Y para que esto quedasse firme entre su Sanctidad, y el Cesar, era su Magestad contento, y desseaua que se capitulasse, y tratasse distinta y particularmente, segun ya estaua escrito a Ioan de Vega, lo que se auia de hazer, y señaladamente de asseguar por parte del Cesar a su Santidad de no tratar ni hazer cosa tocante a la Fè sin su expresso cõsentimiento: ni gastar el dinero que se sacaria de la concessiõn de los medios frutos y rentas de los vasallos de los Monasterios, sino en esto: ni tanpoco tocar en el dinero de los docientos mil ducados que su Sanctidad auia ofrecido de proueer para esto. Y tanbien confiaua que el Pontifice, como era razon, miraria y proueeria que fuessen ciertos para seruir a esto en su tiempo, y assi mismo los dineros que A serian menester para sustentar la gente de pie y de cauallo que auia ofrecido. Y tanbien miraria su Santidad en los otros cien mil ducados, de mas de los dichos docientos mil, y en lo que mas seria menester segun durasse la empressa, y que las diligencias se hiziessen con el Duque de Bauiera, y con los otros Estados Catholicos, como se consideraua deuerse hazer de parte de B su Santidad, y de la del Cesar, para el buen efecto de la empressa, y guardando el secreto que se requiria para ello. Y assi mismo era raçon, que su Santidad, y el Cesar se vniessen en esto, y en todas las cosas que tocassen al seruicio de Dios, y bien publico de la Christiandad: y señaladamente que si por esta ocasion de remediar las cosas de la Fè, algunos Principes Christianos C se quisiessen mouer a embarazarlo, el sentimiento fuesse comun a su Sanctidad, y al Cesar, y de su parte hiziesse todo lo que fuesse menester a su officio y dignidad para assistir al Cesar, y que como en cosa comun y propria de cada vno hiziessen ambos todo lo que fuesse conueniente. Demas desto se auia considerado sobre lo que se auia apuntado de parte de su Santidad. Que en la prouision de los dineros que se D auia contratado de hazer, y tanbien de la concessiõn de los medios frutos y rentas de los vasallos de los Monasterios, cõuenia que diesse razon al Consistorio, que lo que se platicara y tratara sobre esto con el Consistorio fuesse con fundamento de la resistencia contra el Turco, en caso que fuesse menester, incluyendo debaxo desto el sostenimiento de la Fè Catholica, y lo que E en esto se hallasse ser necessario, porque con esta causa se podria justificar todo lo que el Pontifice quisiesse hazer, siendo tan santa y buena obra, y miraria su Santidad, si seria bien que esto se articulasse para guardar mejor la dissimulacion, pues yua tanto en el secreto, con el qual los desuiados podrian descuydar: y tanbiẽ con la manera que se podria vsar de consentir vn colloquio y induzir otra Dieta para el

Año 1545.

Año 1545. imbierno proximo ſiguiente, en la qual diria el Ceſar, que ſe queria hallar perſonalmente. Pero queria que eſte del colloquio y indicion de la Dieta fueſſe ſin tocar en alguna manera a lo del Concilio y progreſſo del, y con el preſupueſto antes dicho, de no hazer coſa alguna en lo de la Fè ſin conſentimiento de ſu Santidad, y quando no pudieſſe hazer conſentir aquellos deſuiados a que ſe hizieſſe el receſſo con ſu conſentimiento (lo qual creya que no harian) tenia penſado de hazerlo de ſoberana autoridad Imperial, y darles a entender que ſi alguno de los Eſtados contrauinieſſe en ello, que ſeria con lo que huuieſſe mandado por el dicho receſſo, en el qual penſaua poner vna clauſula. Que todas las innouaciones hechas deſde el precedente receſſo ſe quitaſſen por incluyr lo que tocaua al Elector de Colonia, y tãbien que todas coſas de hecho, y violencias deſde el dicho receſſo, y las que ſe podrian hazer, ſe juzgaſſen conforme a derecho para incluir las occupaciones que auian hecho el Duque de Iaſſa, Marques de Brandemburg, y otros contra los Obiſpos electos, y otras Igleſias. Pero que entretenia la coſa haſta que tuuieſſe reſpueſta de ſu Santidad, y tanbien eſto del receſſu no paſſaria aſsi ſin trabajo y mucho mal contento de los deſuiados. Hallanaſſe el Ceſar con trabajo por la obſtinacion del Arçobiſpo de Colonia, y ſe auian tomado cartas ſuyas, que eſcriuia a los Eſtados, en que ſe veya ſu perdicion. Tãbien por otra parte ſe temian los de la Igleſia, y ciudad de Colonia del, y del comun popular que en todas partes ſe inclinauan mucho a las nouedades hereticas, y aſsi ſe temia vna gran ruyna en las gentes de aquel Arçobiſpado Y el Ceſar conſultò ſobre ello a ſu Santidad, pidiendole que con breuedad le auiſaſſe y dieſſe ſu parecer para hazer lo mas conueniente, ſiendo ſu fin en caſo, que eſta empreſa no ſe pudieſſe hazer aquel verano, de boluer a Flandres luego para dar orden en las coſas de alli, y ſer de buelta en Alemaña para el dia de los Reyes, para dar con el ayuda de Dios principio a eſta ſancta empreſa lo mas preſto y tenprano que ſer pudieſſe el año venidero. Y fue parecer del Ceſar, ſupueſto lo arriba dicho, que ſe deuia dexar el Cõcilio en pie procediendo en el en la mejor manera que ſer pudieſſe, y que viniendo a hazerſe la apercion, ſe metieſſen adelante coſas que no pareciеſſen en eſte principio directamente contra los dichos Proteſtantes y ſu ſeta, ſino que ſe trataſſen otros puntos que fueſſen tocantes a lo general de la Chriſtiandad, y que ſe trataſſe de la reformacion, y viuir de las perſonas Eccleſiaſticas, para que los deſuiados tuuieſſen menos temor: pero no de manera que lo perdieſſen del todo, porque el Concilio por vna parte, y ver eſtar en ello la generalidad de los Principes Catholicos, y la amiſtad entre ſu Santidad, y el Ceſar: y que la tendrian ſobre ſi, ſi hizieſſen algun motiuo contra los Catholicos, contra el receſſo, los hizieſſe eſtar quedos a los Perlados en el Concilio por el fauor que tan cerca tenian, y alos herejes en no offenderlos por el reſpecto y temor que auian de tener eſtando tan cerca el Ceſar. Con eſtos auiſos tan Catholicos y bien conſiderados acaba el Emperador la inſtrucion y memoria con que en Bormes deſpachò a Mos de Andalot a 5. de Iulio de 1545.

Año 1545.

§. III.

DE la qual conſta como la coſa que mas fatigaua ſu anima era la nueua religion de Alemaña, y reformacion della: porque demas de lo que tocaua a la Fè Catholica, que era lo principal que miraua, hallaua otros graues inconuenientes que ſe ſeguian, ſi eſte mal paſſaſſe adelante. Que ſi aquella gran Prouincia ſe diuidia en nueuas ſetas, y parcialidades ſobre la religion, eran forçoſas las guerras entre ellos miſmos y fuera, de que aquella nobiliſsima gente y tierra perdia ſu antiguo honor y decoro, y el nombre

tan

Año 1545. tan celebre y honrado que siempre tuuo de Christianissima se auia de consumir en guerras ciuiles, y a su reputacion Imperial tocaua, y era forçoso, tomar las armas contra sus proprios vasallos y naturales, y se gastarian sus fuerças y vidas, entre si mesmos, que tanto importauan contra los Turcos, que fueron los desseos mas efficaces que el Emperador siempre tuuò, y en que el demonio le atrauessò mayores estoruos. Pensaua que medios, que traças daria, para curar tanto mal, no con fuego, ni hierros ardiẽdo, ni derramamiẽto de sangre, sino por otros caminos suaues, faciles, y llanos. Lo qual veya dificultoso, sino era que los herejes nueuos inuentores, y docmatizadores, se allanassen y boluiessen a la obediencia de la Iglesia Catholica Romana: hallaua que se podia hazer celebrandose vn Concilio general de toda la Christiandad, con potestad plena de la Camara Imperial, y determinandose a que si los herejes reusassen hallarse en este Concilio, no se quiriendo sujetar a lo que alli se determinasse, tomaria luego las armas, y les haria cruel guerra, como a rebeldes, contumaces, enemigos de la Iglesia, y del Imperio Romano, para rendir y sujetar rigurosamente a los que con blandura no quisieron dexar sus nueuas dotrinas, y notorios errores, con la potencia y furor de las armas. En lo qual esperaua el fauor del Cielo, cuya causa el hazia. Este peclio valeroso, y zelo Christiano del Cesar auia dias que los herejes sentian, y temian, y assi como hijos deste siglo, y ministros del demonio, que en esto los ayudaua, con prouidencia humana se auian concertado, y confederado diez años antes deste en la ciudad de Smalcalda, y en otros muchos conuenticulos, que entre si auian tenido. Y auian procurado que cayessen en esta liga muchos Señores poderosos de Alemaña, y fuera, con grandes ciudades poderosas y ricas, quales las ay en Alemaña. Llamauan a esta liga, y conjuracion Smalcalda, defensiua de la nueua religion, y libertad de Alemaña. Tanto se atreuian ya los herejes de Alemaña, sabiendo el Principe que tenian, que no estaua hecho a sufrir semejantes demasias, y de la manera que auia castigado otros atreuimientos no tan pesados. Fue el atreuimiento terrible hazerse Legisladores en la Iglesia, y en la Republica, presumiendo locamente de hazer aquellos barbaros viciosos, vna nueua Republica, nueuo Imperio, nueua Iglesia, y queriendo vnos idiotas sensuales hazer ciegos a todos sus passados, desde que recibieron la ley pura y limpia de la boca de los Apostoles, y predicadores sanctos del Euangelio: y que ellos solos auian sido los alumbrados, y fauorecidos del Cielo, para ver y conocer la libertad del Euangelio, y el precio de la Cruz, y sangre de Christo, con que querian comprar y gozar la vida mas ancha y viciosa que tuuo nacion del mundo, despues que se poblò de hombres. Estos son los que agora tienen en cuydado al sacro Emperador, y a mi me an de dar que dezir los dos años que vienen despues deste.

Año 1545

El zelo santo que tuuo de remediar los males de Alemaña quando no bastasse el bien, con fuego, y sangre.

El cuydado y pena que el Emperador tenia, por las herejias de Alemaña. Liga que con prouidencia humana los herejes hizieron.

Presumciõ loca de los herejes de Alemaña.

§. IIII.

YPues e començado a llorar lastimas, dire vno de harto dolor, que fue de la muerte de la Serenissima Princesa de España Doña Maria, muger del Principe Don Felipe, Señor y nico heredero destos Reynos. Muriò esta malograda Princesa en Valladolid, a doze dias del mes de Iulio deste año. Pariò al Principe Don Carlos el desdichado, a ocho de Iulio, a las onze de la noche, entrando el dia nono segun cuentan los Astrologos, que se engañaron harto en lo que deste Principe dixerõ, particularmẽte el Maestre Antonio Pacheco Cathedratico Astrologo de Coimbra, y de ay a quatro dias muriò en Domingo. Fue su cuerpo depositado en el Monasterio de San Pablo de Valladolid: y a ocho de Setiembre deste año, fue la muerte que dixe de Carlos Duque de Or-

Muerte temprana de la Princesa de España. Dixose que muriò de mudarse la ropa sin tiẽpo: y otros que de comer vn limõ, estando recien parida.

Año 1545. leans, yendo con ſu padre y hermano el Delfin con poderoſo exercito a cobrar a Bolonia del Ingles, enfermò de vna calentura peſtilencial. Muriò de edad de 22. años. Era Principe amable por la condicion y roſtro que tenia. Murmuroſe mucho ſu muerte, y la de ſu hermano Franciſco, que tambien muriò malogrado. Dezian que les auian dado veneno, con conſejo e induſtria de Catalina de Medicis ſu cuñada, que deſſeò la muerte de Franciſco, por verſe Reyna de Francia, y no le peſò de la de Carlos, ni aun a ſu marido Henrrico, focado de enuidia, por el fauor que el Rey ſu padre, y el Emperador le hazian. Luego embiò el Rey a Claudio Anibaldo, dando cuẽta al Emperador de la muerte de ſu hijo, y pidiendole que pues era muerto Carlos, ſe boluieſſe a confirmar la paz, con otras nueuas condiciones. Eſperò Claudio la reſpueſta del Ceſar, y no le dio otra mas de prometer, que por ſu parte el no quebraria la concordia haziẽdo guerra al Rey, ſi el primero no la hazia y con eſta reſpueſta tan ſeca, quedaron algo dudoſas las voluntades.

Muriò Carlos Duque de Orleãs.

§. V.

Dieta en Vormes.

AVia el Emperador mandado que los Principes y ciudades de Alemaña, ſe juntaſſen en Bormes para tener Dieta con ellos, y porque impedido de la gota no pudo el acudir, preſidiò en eſta junta como Vicario ſuyo, y Rey de Romanos, ſu hermano Don Hernando. No ſe hizo coſa buena, ni por mas que el Rey les repreſentò, quanto les importaua la paz, y que le ayudaſſen contra el Turco, no vaſtò raçon, y faltaron muchos, aunque enuiaron ſus procuradores, con orden que abiertamente contradixeſſen el Concilio de Trento, y que ellos no obedecerian coſa que el Emperador les mandaſſe, tocante a eſto, ni a la nueua religion, mas de en aquello que bien les eſtuuieſſe. Con eſto ſe deshizo la Dieta, y el Emperador cansado ya de ſufrir tantas demaſias de los Herejes, hechò la Dieta para Ratisbona, donde auiendole dexado la gota, fue en perſona.

Contradizen los Alemanes el Concilio en Trento.

Año 1545.

§. VI.

DEuo hazer memoria de la muerte de Fray Antonio de Gueuara Obiſpo de Mondonedo, Coroniſta del Emperador, religioſo muy docto y principal, y de gente illuſtre; en cuyo officio yo ſuccedi, y en los que a el le ſuccedieron, y en ſus papeles. Muriò año de 1545. y ſepultoſe en vna rica capilla, que el mandò hazer en el Monaſterio de San Franciſco de Valladolid. Eſcribiò algunas coſas que andan impreſſas. De la hiſtoria, que era ſu principal officio, muy poco, y ſin concierto, que no le tenia el borron que iba haziendo, eſta meſma hiſtoria. Eſtos papeles halle en Almenara aldea de Olmedo, donde el edificò vna caſa: vilos, aunque muy apriesſa, porque los tenia vna muger, y penſaba que en ellos eſtaua el remedio de ſus hijos. En quatro dias ſaque dellos lo que me pareciò, que ſe podia poner en eſta hiſtoria, para la qual no e tenido otra ayuda, y lo que eſcribiò Pedro Mexia que fue haſta el año de 1529. auiendoſe cargado cinco Coroniſtas de hazer eſta obra: que en menos de vn año comencè, y acabe; y tarde en imprimirla, por el poco ſocorro que tuue, dos años. Murieron eſte año en Caſtilla otros muchos Perlados y Caualleros principales, que aſſi ſe acaba eſta vida y las dignidades della, que ſe deſuanecen como el humo, y ligeros vapores de la tierra.

Muerte de Fray Antonio de Gueuara Coroniſta del Emperador

§. VII.

DIre aqui las alteraciones del Piru y ſus Prouincias que causò la ordenança que ſe hizo en Valladolid, ſegun dixe, año de 1544. porque no e de hazer mas que vna

Año 1545. ALTERACIONES DEL PIRV

breue relacion, y ellas duraron hasta el año de 1549. en que el Licenciado Pedro de la Gasca las allanò con summo valor y prudencia, dexando aquellas tierras remotissimas, y coraçones tan alteràdos, y de suyo altiuos, muy en seruicio de su Rey. No podre guardar aqui el orden de contar cada cosa en su año, y en su libro, sino que de fuerça juntos, y en vna pella o parrafo, dire recogidamente antes de contar los hechos de Alemaña, lo que fueron, y en lo que pararon estas alteraciones desde el año de 1544. en que començaron hasta el de 1549. en que acabadas, sossegada ya la tierra, Gasca boluiò en España.

Dixe breuemente las ordenanças que se auian hecho cerca de las quexas que auia, del mal tratamiento que se hazia a los Indios, las quales se publicaron en Madrid, año 1542. y luego se embiaron traslados dellas a diuersas partes de las Indias, de que se recibiò muy gran escandalo entre los conquistadores, especialmente en la prouincia del Piru, donde era mayor el daño, porque a todos se les quitauan las haziendas, y quedauan, como dizen a puertas. Murmurauan largo, quexauanse con sentimiento, al descubierto. Acudieron muchos al Cuzco, a dar sus memoriales, y quexas al Licenciado Vaca de Castro, que gouernaua, y por su consejo embiaron a suplicar de la ordenança a su Magestad. Antes que llegassen en España los procuradores de los Indianos, auian prouevdo a Blasco Nuñez Vela Cauallero, vezino de la ciudad de Auila, que a la sazon era Veedor general de las guardas de Castilla, para que fuesse por Virrey, y Capitan general, y executor de la ordenança al Piru, y se proueyeron con el quatro Oydores para la Audiencia que se auia puesto en aquel Reyno, y todos se hizieron a la vela en el puerto de San Lucar de Varrameda primero de Nouiembre, año mil y quinientos y quarenta y tres: y el Virrey se adelantò, sin querer esperar a los Oydores, y fue

Va Blasco Nuñez Vela por Virrey, en el año 1543.

A executando las ordenanças que lleuaua. Y la primera fue, que los Indios se boluiessen a sus naturalezas, estando fuera dellas, y en desembarcando en Tumbez, puerto del Pyru, començò a executar las ordenanças en cada lugar, por do passaua: y si bien le suplicaron esperasse a que los Oydores se juntassen en la ciudad de Lima, y que los oyessen para bien informar a su Magestad, el no quiso, de suerte que Blasco Nuñez entrò en el Pyru, con poco gusto de todos, y aun de los Oydores sus compañeros, con quien ya venia desconforme, y ellos con el, y assi tuuo mal fin su jornada. Requiriò a Vaca de Castro con las prouisiones que traya para que el desistiesse del gouierno. Luego començaron a sentir el rigor del Virrey, y auia pareceres, y persuadian a Vaca de Castro que no le admitiessen, y que si el no queria ponerse en esto que se estuuiesse a la mira, que ellos lo harian de suerte, que ya la cosa se yua poniendo en malos terminos. Procuraua Vaca de Castro sossegarlos, mas no bastaua su autoridad, aunque el Virrey se le agradeciò poco, y le prendiò por sospechas de que era parte en los motines que auia.

Prende el Virrey a Vaca de Castro.

Recogieronse en el Cuzco muchos de los principales, y començaron a juntar armas, y la artilleria que auia en Guamanga con grande alboroto. Vino luego alli Gonçalo Pizarro, y nombraronle por Procurador general de toda la tierra. Era Gonzalo Piçarro hermano del Marques Francisco Pizarro, y de Hernando Pizarro, principales descubridores, y conquistadores desta tierra. Pedian todos a Gonzalo Piçarro que tomasse la mano, y se hizieste cabeça, para suplicar de las ordenanças. En lo qual no reparò mucho, porque tenia buen animo, y auia dias que desseaua ser Gouernador del Piru. Recogiò ciento y cinquenta mil castellanos, traxo

Gonçalo Pizarro Procurador general.

Año 1545.

ALTERACIONES DEL PIRV

Comiençã las juntas y alteracio de animos.

Leuantan los alterados banderas y armas

Sello real y audiencia en Lima. 1544.

Comiença Pizarro a hazer oficio de tyrano.

Caraua jal Maeſtre de Campo de Pizarro.

Mata el Virrey injuſtamente al factor Illã Xuarez.

conſigo, haſta treynta perſonas, y en el Cuzco le recibieron con gran aplauſo, y cada dia ſe le juntauan gentes y de la ciudad de los Reyes venian blasfemando del Virrey, diziendo mucho mas de lo que hazia para indignar mas los animos. En el cabildo del Cuzco ſe hizieron muchas juntas ſobre la venida del Virrey, vnos dezian que le recibieſſen, y ſe embiaſſen procuradores a ſuplicar de las ordenanças. Otros que recibiendolo vna vez, y executando las ordenanças, como lo hazia, les quitaria los Indios, y que vna vez deſpoſſeydos tarde boluieran a cobrarlos. Reſoluieronſe en que Gonçalo Pizarro fueſſe como Procurador general a la ciudad de los Reyes, y ſuplicaſſe de las ordenanças en la Audiencia Real. Y que fueſſe acompañado de gente armada, porque el Virrey auia ya tocado atambores en la ciudad de los Reyes para caſtigar a los que auian ocupado la artilleria, y tambien porque le teniã por hombre aſpero, y demaſiadamente riguroſo, y que hazia de hecho, y amenaçaua a muchos, y que ſin la Audiencia Real, el no podia hazer nada. Dauan otros muchos colores al venir Pizarro cõ gente armada, y auia pareceres de letrados que lo podian hazer, y con eſto leuantaron banderas, y hizieron gente, y cõ demaſiada paſſion ſe le juntaron muchos. Y el Virrey tuuo auiſo deſte leuantamiento, y queriendo juntar gente para remediarlo, llegaron los Oydores, y ſe recibiò el ſello Real en Lima, con gran ſolenidad, año 1544. Y ſe formò la Audiẽcia, pero tan malos concertados los Oydores con el Virrey, como ſi fueran enemigos, y no ſiruieran todos a vn Rey y Señor. Ay deſto hiſtorias particulares, la del Contador Aguſtin de Zarate, y de otros que dizen largamente eſtas coſas. Dire breuemente lo que baſta para eſta del Emperador. Sabido por el Virrey y Audiencia los aparejos de guerra que Pizarro, y otros hazian en el Cuzco deſpacharon prouiſiones, llamando gente con armas para ſeruir al Rey. Nombraron Capitanes, y hizoſe vn exercito, en que auia ſeyſcientos hombres de guerra, ſin los vezinos de Lima, los ciento de cauallo, y dozientos arcabuzeros, y los demas piqueros. Maandò el Virrey hazer muchos arcabuzes de hierro, y de fundicion de vnas campanas de la Igleſia mayor, que para ello quitò. Prendiò al Licenciado Vaca de Caſtro, y a otros Caualleros, ſin hazerles cargo de ſu priſion. Gonçalo Pizarro juſtificando ſu cauſa, hizo toda la gẽte que pudo, y ſaliò de la ciudad del Cuzco con Campo formado, y haſta veynte tiros de artilleria, y razonable municion, apartaronſele haſta veynte y cinco hombres principales, que ſintiendo como el negocio yua dañado, y en deſeruicio del Rey cumpliendo las prouiſiones en que el Virrey y Audiencia los llamauan por caminos encubiertos, y deſuiados de Pizarro fuerõ a la ciudad de Lima, para ſeruir al Rey. Lo qual ſintiò mucho Pizarro, y ſi los cogiera, les coſtara la vida, y otros que venian en el Campo de Pizarro, que procuraron reduzirſe, viendo que Pizarro yua vſurpando autoridad, y mandò mas de lo que conuenia al ſeruicio del Rey, otros como Pedro de Puelles Teniente de Guanuco, y Gerony mo de Villegas cõ quaréta de acauallo ſe paſſaró al vando de Pizarro y muchos eran del miſmo parecer, y buſcauan ocaſiones para meterſe en ſu Campo, porque el interes de la hazienda quede eſto, y la mala condicion del Virrey los aſombraua. Matò Gonzalo Pizarro algunos Capitanes principales de ſu Campo, porque ſintiò que ſe querian paſſar al ſeruicio del Rey: hizo Maeſtre de Campo a Franciſco Carauajal ſoldado que ſe auia hallado en la batalla de Rauena, de los valientes y ſagazes Capitanes de ſu tiempo, aũque mal Chriſtiano, y de ſus hechos y dichos ſe eſcriuen coſas notables en las dos hiſtorias que dixe. Matò el Virrey dentro en ſu caſa a puñaladas, al factor Illan Xuarez de Carauajal con ſoſpechas de que vnos ſobrinos ſuyos ſe hauian paſado al Campo de Pizarro. Sintioſe

Año 1545.

ALTERACIONES DEL PIRV

Año 1545. ALTERACIONES DEL PIRV

mal desta muerte en la ciudad de los Reyes que fue Domingo en la noche, treze de Setiembre, año 1545. y la Audiencia hizo processo sobre ella contra el Virrey. Con la muerte del fator acabò el Virrey de caer en total desgracia del pueblo, y auiendo pensado esperar a Pizarro en la ciudad de Lima, ò Reyes, y pelear alli con el, para lo qual auia mandado a fortificar, determinò, (no se hallando ya seguro en ella) de retirarse ochenta leguas atras, en la ciudad de Truxillo, despoblando aquella de los Reyes, y en el camino todos los lugares llanos, y haziendo subir los Indios a la sierra. Los Oydores no fueron deste parecer, y se pusieron en que no auian de salir de alli. El Virrey tomò el sello Real para lleuarlo consigo a Truxillo, puso en vn nauio los hijos del Marques Francisco Pizarro con el Licenciado Vaca de Castro, como en prision, y no vastò razon que no sacasse de alli. Supieron los Oydores que el Virrey les queria lleuar el sello Real, y ellos lo quitaron al Chanciller, y lo pusieron en poder del Licenciado Cepada como Oydor mas antiguo. Despacharon vna prouision para los Capitanes y gente de guerra, mandàdoles que si el Virrey les quisiesse hazer alguna fuerça, embarcandolos cõtra su voluntad, para sacar la Audiencia de alli, se juntassen con ellos, y les diessen fauor y ayuda para resistirle, pues era contra lo que su Magestad tenia expressamente mandado. Finalmente el rompimiento fue tal entre el Virrey, y los Oydores que vna noche se pusieron en arma vnos contra otros, y por hallarse el Virrey con menos gente se encerrò en su casa, y los Oydores se pusieron en la plaça, y dispararon algunos arcabuzes de vna parte y otra, y cien soldados que guardauan la persona del Virrey, lo desampararon, y se passaron a la parte de los Oydores, y como la gẽte de guerra vieron sola la casa del Virrey, la entraron, y saquearõ algunos aposentos de los criados. Viendose el Virrey solo, y en tanto peligro se metiò en la Iglesia mayor, donde los Oydores se auian metido: y se entregò a ellos, los quales le lleuaron en casa del Licenciado Cepada Oydor, armado como estaua con su cota y coracinas. Luego se proueyò que el Virrey se embarcasse, y se viniesse a España, porque si llegaua Gonçalo Pizarro, y le hallaua preso, le mataria. Y tambien temian que algunos deudos del fator harian lo mesmo en vengança de su muerte. Tomaron con harto trabajo los Oydores la armada, y antes que la tuuiessen temiendo que los parientes del fator auian de matar al Virrey, como lo auian intentado, acordaron de lleuarlo a vna Isla, que està dos leguas del puerto, metiendole a el, y a otros veynte que le guardassen en vnas ballas de Espadañas secas, que los Indios llaman Henea. Y sabida la entrega de la armada, determinaron de embiar a su Magestad al Virrey, con cierta informacion que contra el hizieron, y se concertaron con el Licenciado Aluarez Oydor, para que lo traxesse en forma de preso.

Retirase el Virrey a Truxillo.

Discordia entre el Virrey, y Oydores.

Saquea la gente de guerra la casa del Virrey: y casi los Oydores le prenden.

Ponense en armas vnos cõtra otros.

Los parientes del fator quieren matar al Virrey.

Quieren los Oydores embiar medio preso al Virrey en España.

Los Oydores embiaron a hazer saber a Gonçalo Pizarro la prision del Virrey, en la qual el no creya, sino que entendia que era ruydo hechizo para hazerle derramar la gente. Requirieronle que pues estauan alli en nombre de su Magestad, para administrar justicia, y pues auian suspendido la execucion de las ordenanças, y otorgado la suplicacion dellas, y embiado al Virrey en Espana, que era mucho mas de lo que ellos auian pedido, que luego deshiziessen su Campo, y gente de guerra, y que viniessen de paz, y si para seguridad de sus personas quisiessen, podrian traer hasta quinze, o veynte de acauallo. Pero no hallauan quien se atreuiesse a yr con esta prouision. Al fin fueron Agustin de Zarate Contador del Rey, con Antonio de Ribera. Dificulrad tuuieron en hazer su embaxada, porque sabiendola Pizarro no gustaua de oyrla. Oyolos al fin Pizarro, auisandòles primero de lo que auian de dezir: y respondiò que dixessen a los Oydores, de parte de los Pro-

Requieren los Oydores a Pizarro que dexe las armas y derrame la gente.

Año 1545. ALTERACIONES DELPIRV

curadores y Capitanes de las ciudades que hizieſſen a Gonçalo Pizarro Gouernador del Piru, que aſſi conuenia al bien de la tierra, y que no le haziendo, ſaquearian la ciudad con rieſgo de ſus vidas. Boluiò Zarate con eſta reſpueſta tan reſuelta a los Oydores, que los puſo en harta cõfuſiõ y miedo, y entretãto que ſe tratauã eſtas coſas, Pizarro ſe puſo a quarto de legua de la ciudad, y aſſentò ſu Cãpo y artilleria, y como vio que ſe dilatò aquel dia la prouiſiõ, embiò la noche ſiguiente a ſu Maeſtre de Cãpo Carauajal, con treynta arcabuzeros, el qual prendiò, haſta veynte y ocho perſonas que auian fauorecido al Virrey, que eran de los principales de la tierra, a los quales puſo en la carcel publica, y ſe apoderò della, ſin ſer parte los Oydores para ſe lo eſtoruar, porque en toda la ciudad no auia cinquenta hombres de guerra, que todos ſe auian paſſado a Gonçalo Pizarro, con los quales, y con los que el traya llegauan a mil y dozientos muy bien armados. Y otro dia amenaçaron a los Oydores, que ſino dauan la prouiſion de Gouernador a Gonçalo Pizarro, meterian a fuego y a ſangre la ciudad, y ſerian ellos los primeros que paſſariã por ello. Y Carauajal ſacò de la carcel tres o quatro hõbres principales, y les colgò de vn arbol diziendoles donayres: y de tal manera apretaron y amenaçaron, que los Oydores vbieron de dar la prouiſion para que Pizarro fueſſe Gouernador de aquella tierra, haſta tanto que ſu Mageſtad mandaſſe otra coſa, dexando la ſuperioridad a la Audiencia, y haziendo pleyto omenage de la obedecer, y dio fianças que eſtaria a reſidencia. Recibiò Pizarro la prouiſion, y luego entro en la ciudad en forma de guerra llenando delante de ſi veynte y dos pieças de artilleria de Campo, con mas de ſeys mil Indios, que trayan en hombros los cañones, y las municiones, è yuanlos diſparando por las calles. Luego yuan entrando los Capitanes con ſus compañias, piqueros y arcabuzeros muy en orden. Y luego ſeguia el meſmo Pizarro, con tres Capitanes de Infanteria delante de ſi como lacayos, y el en vn hermoſo cauallo, con ſola la cota de malla y en cima vna ropeta de tela de oro. Detras del venian otros Capitanes, con el eſtandarte de las armas Reales, y otro de las armas del Cuzco y otro de las de Pizarro, y tras ellos toda la Caualleria muy bien armados a punto de guerra. Y en la plaça ordenò ſu eſquadron, y de ay fue en caſa del Oydor Zarate, que ſe auia hecho malo, por no yr a la Audiencia a le recibir, y los Oydores le recibieron, y hizo el juramento: y dio las fianças. Y deſpues le recibieron los Regidores en las caſas de Cabildo con las ceremonias acoſtumbradas. Eſta entrada y recibimiento, y el hazerſe Gonçalo Pizarro Gouernador del Piru, fue en fin de Octubre, año mil y quinientos y quarenta y quatro, quarenta dias deſpues de la priſion del Virrey. Y de ay adelante Pizarro adminiſtrò las coſas tocantes a la guerra, y los Oydores las que eran de juſticia.

Año 1545. ALTERACIONES DELPIRV

El Virrey Blaſco Nuñes Vela auiaſe concertado con el Licenciado Aluares, a quien los Oydores le auian dado para que le trageſſe a Caſtilla, y ſaltò en tierra del nauio en que yua en el puerto de Tumbez. Alli ſupo lo que Pizarro auia hecho en los Reyes. Deſpachò prouiſiones llamando gente y mandando que de las caxas Reales le tragaſſen dineros. Nombrò Capitanes. Contra el qual embiò Gonzalo Pizarro algunos Capitanes, para que le quitaſſen la gente que llamauan y le deſaſoſegaſſen. Fue el Capitan Bachicao por la mar derecho al puerto de Tumbez, y penſando el Virrey que era Pizarro, y que venia ſobre el con todas ſus fuerças huyò a Quito, porque no ſe hallaua con mas de 150. hombres. Bachicao le tomò los nauios que tenia en el puerto y recogiò otros y cerca de dozientos hombres de guerra. Lleuò Bachicao en ſus nauios al Oydor Texada y a otros dos que de parte de Gonçala Pizarro y de la Audiencia venian a dar cuenta a ſu Mage-

Entra Pizarro en Lima de guerra con aparato.

Recibẽle a peſar de la Audiẽcia por Gouernador.

El Virrey ſe eſcapò de la priſiõ, llama gẽte poneſe en orden contra Pizarro.

Poneſe Pizarro con ſu Campo a quarto de legua de Lima.

Amenaça Pizarro con faco y muertes a los Oydores.

Danle los Oydores vencidos del miedo, titulo de Gouernador.

Año 1545. ſtad de la priſion del Virrey, y de las demas coſas que en el Piru ſe auian hecho. Quiſo eſto Pizarro, ſi bien contra la voluntad de Carauajal, y Bachicao por deshazer la Audiencia, y por ſatisfazer al pueblo, no pareciesſe que tan deſuergonzadamente y ſin reſpecto de ſu Rey, vuiessen procedido. Muriò en el camino de ſu enfermedad el Oydor Texada. Llegaron en España Franciſco Maldonado y Diego Aluarez de Cueto, y paſaron a Alemaña, donde eſtaua el Emperador. Entre tanto que eſtos hizieron ſu jornada en el Piru vuo muchas coſas, que ya los atreuimientos de los leuantados yuan muy adelante, y ſi bien el Virrey Blaſco Nuñez Vela como Cauallero valeroſo puſo las fuerças poſſibles para rehazerſe, y muchos con toda lealtad le ayudaron, deſſeando el ſeruicio de ſu Rey, y hechar de la tierra tyranos, el poder de Pizarro era ya tan grande, y los Capitanes tan dieſtros, y ſoldados viejos, que viniendo a darſe batalla Campal, el Virrey fue vẽcido y muerto, con que quedò Pizarro tan Señor en la tierra, que tuuo pareceres que ſe coronaſſe. Fueron muchas las guerrillas y encuentros que paſſaron en el Piru con gran daño y deſtruycion de la tierra y acabamiento de los Eſpañoles.

Sabido por el Emperador que eſtaua en Alemaña peleando, contra los Herejes, y haziendo la cauſa de la Igleſia Catholica, y auiendoſe informado de Diego Aluarez de Cueto cuñado del Virrey, y de Franciſco Maldonado, que fueron con la relacion de los hechos del Piru, aunque no ſabian el vltimo rompimiento y muerte del Virrey, detuuoſſe, como ſuele, el deſpacho, por eſtar el Emperador fuera de Caſtilla, y muy empedido con los negocios de Alemaña, y a vezes fatigado de la gota: finalmente ſe reſoluiò que fueſſe al Piru el Licenciado Pedro de la Gaſca, que a la ſazon era del Conſejo de la Inquiſicion, de quien ſe tenia gran ſatisfacion, por la experiencia que de negocios que ſe le auia encomendado, del ſe tenia. Lleuò titulo del Preſidente de la Audiencia Real del Piru con plenario poder para todo lo que tocaſſe a la gouernacion de la tierra, y pacificacion de las alteraciones della: y comiſsiõ para perdonar todos los delictos y caſos ſuccedidos, o que ſucedieſſen durãte ſu eſtada. Lleuò conſigo por Oydores al Licenciado Antonio de Zianca, y al Licenciado Renteria, con los deſpachos neceſſarios en caſo que cõuenieſſe hazer guerra. Bien eſtos fueron ſecretos, porque no publicaua ni trataua de mas que de los perdones, y de los otros medios de paz de que pẽſaua vſar, y con tanto ſe hizo a la vela, ſin lleuar mas gente que ſus criados por el mes de Mayo del año 1546. y llegando a Santa Marta tuuo auiſo como Melchor Verdugo auia ſido vencido y deſbaratado por la gente de Hinojoſa Capitã de Pizarro, y que le eſtaua aguardando en el puerto de Cartagena, y el determinò paſſar al Nombre de Dios ſin verſe con el, conſiderando que ſi lo lleuaua conſigo cauſaria eſcandalo en la gente de Hinojoſa por el odio que con el tenian, y podria ſer que no le recibieſſen. Y aſſi fue a ſurgir al Nombre de Dios, donde Hinojoſa auia dexado a Hernan Mexia de Guzman con 180. hombres que guardaſſen la tierra contra el Verdugo. El Preſidente hizo ſaltar en tierra al Mariſcal Alonſo de Aluarado, que deſde Caſtilla auia ydo con el, y hablò a Hernan Mexia, y le dio noticia de la venida del Preſidente, diziendo quien era, y a lo que venia ſin declararſe mas el vno al otro. El Mariſcal ſe boluiò a la mar, y Hernan Mexia enuiò a pedir al Preſidente, que ſaltaſſe en tierra, y aſſi lo hizo, y Hernan Mexia le ſaliò a recebir en vna fragata con veynte arcabuzeros dexando ſu eſquadron hecho en la marina, y ſaliò en el batel del Preſidente, y le traxo a tierra, donde le hizo muy gran ſalua y recibimiento, y hablandoſe en particular Hernan Mexia le deſcubriò ſu pecho, y el deſſeo que tenia de ſeruir a ſu Mageſtad, y que eſtaua muy gozoſo con ſu

Año 1545. ALLANAMIENTO DELPIRV

Sabado 15. de Henero 1546. en Quito.

ALLANAMIENTO DELPIRV

El Licenciado Pedro de la Gaſca va a pacificar el Piru.

Gana Gaſca a Hernã Mexia.

Año 1545.

venida, y por ſer en occaſion que tenia alli mucha gente de Pizarro, el ſolo era Capitan della, y con facilidad la reduceria, y que ſi queria, alçarian luego vandera por el Emperador, y que entendia que ſabida ſu venida y las particularidades della, Hinojoſa y los demas Capitanes, harian lo meſmo ſin contradicion alguna. El Preſidente ſe lo agradeciò mucho. Y acordaron guardar ſecreto por entonces, ſin querer hazer nouedad alguna. Supo Pedro Alonſo de Hinojoſa General de Pizarro el recebimiento que Hernan Mexia auia hecho al Preſidẽte, y enojoſſe, porque no ſabia el deſpacho que traya, y porque ſe auia hecho ſin darle parte. Hernan Mexia fue a verſe con Hinojoſa, y le deſenojò, y puſo en camino: y finalmente el Preſidente ſe vuo con tanta prudencia con eſtos y otros Capitanes, que ſin ſaber vnos de otros les ganò las voluntades de ſuerte, que ya ſe atreuia a hablar publicamente a todos, y perſuadirle lo que conuenia al ſeruicio de ſu Mageſtad. Valiò mucho la buena criança y blandura grande de que vſaua el Preſidente, y tambien la autoridad del mariſcal Alonſo de Aluarado. No ſe declarò luego Hinojoſa, antes enuiò a auiſar de la venida del Preſidente a Gonzalo Pizarro, y auia pareceres de muchos, y auiſaron dello a Pizarro, que no le cõuenia que el Preſidente entraſe en el Piru. Procuraua quanto podia el Preſidente ganar al Hinojoſa, alçando del que fueſſe vno de los que con el venian de Caſtilla con cartas a Pizarro: vna carta era del Emperador, y otra del Preſidente para Pizarro, en que con mucha blandura el Emperador trata al Pizarro, y le manda reciba al Preſidente, y le dè fauor y ayuda: y la del Preſidente la mas cortes del mundo. Lleuò eſtas cartas Pedro Hernandez Paniagua natural de Placencia, partiò de Panama a 26. de Setiembre año 1546.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

Gana a Hinojoſa, y otros Capitanes con la armada: principio del bien.

Deſpachada en Panama a 16. de Hebrero. 1546.

Pareceres ſobre la venida del Preſidente.

Alteroſe mucho Gonzalo Pizarro quando ſupo la venida del Preſidente, y comunicandolo con ſus Capitanes y gente principal vuo entre ellos diuerſos pareceres. Vnos querian que publica, o encubiertamente le mataſſen: otros que le traxeſſen al Piru, y que alli ſeria facil hazer dello, que quiſieſſen: otros que le puſieſſen en alguna Iſla con ſoldados de confiança, y que ſe juntaſſen en las ciudades, y ſe enuiaſſen Procuradores a Caſtilla para pedir confirmacion de lo que pretendian, y que ſe dieſſe el gouierno del Piru a Pizarro, y los deſcargos de la muerte del Virrey, pues los auia vaſtantes. Para eſto nombraron a Fray Geronymo de Loayſa Arçobiſpo de los Reyes, y a Lorenço de Aldana, y a Fray Tomas de San Martin Prouincial de los Dominicos, y rogaron al Obiſpo de Santa Martha que vinieſſe a Eſpaña con ellos, y Pizarro enuiò en particular a Lorenzo de Aldana ſu criado, para que le auiſaſſe de todo con ſumma diligencia. El qual ſintiendo mal de lo que Pizarro y los ſuyos hazian en Panama, ſe ofreciò al Preſidente, y el y Hernando Mexia apretaron a Hinojoſa para que ſe paſaſſe al ſeruicio de ſu Mageſtad, que lo vuo de hazer, y ſe hizo reſeña de toda la armada, y ſe entregò al Preſidẽte, y hizieron todos pleyto omenage de le ſeguir y ſeruir a ſu Rey, y el Preſidente recibiò las vanderas, y las boluiò a dar a los miſmos Capitanes, y el oficio de General a Hinojoſa en nombre de ſu Mageſtad, y embarcaronſe todos, que ſerian como 300. y los Perlados que venian por Embaxadores a Caſtilla le boluieron con ellos para dar el fauor que pudieſſeo, y el Preſidente enuiò a la nueua Eſpaña y a otras partes pidiendo ſocorro. Quiſieran los de la armada llegar al puerto de los Reyes ſin ſer ſentidos por lo mucho que importaua tomar de ſobreſalto a Pizarro, ſi bien no ſe pudo hazer por lo que ſe dira.

Entregaſſe la armada al Preſidente.

Pero Hernandez Paniagua que lleuaua los deſpachos que dixe llegò al Piru, quãdo Pizarro eſperaua ſaber lo que hallaua en Panama, mediado Henero año 1547. Lleuaronle medio preſo a Pizarro, mandaronle ſopena de la vida que no abrieſſe la boca. Dio-

Leuantaſſe Pizarro y otros deſcubiertamente.

le Pizarro

Año 1545. ALLANAMIENTO DEL PIRV

le Pizarro audiẽcia delante de ſus Capitanes y amigos, y que hablaſſe libremente, con proteſto que ſi ſalido de alli dezia palabra le coſtaria la vida. Vbo pareceres que lo mataſſen, y otros muy deſacatados y de peligroſa reſolucion. Enuiò Pizarro a llamar a Carauajal, y que trageſſe toda la plata, y oro, y armas, y gente que pudieſſe, y eſto ſin ſaber la entrega de la armada que ſe auia hecho en Panama por Hinojoſa al Preſidente, la qual llegò al puerto de Truxillo, y alli la recibiò Diego de Mora reduciendoſe con otros al ſeruicio de ſu Mageſtad. Supo ya Pizarro como tenia perdida la armada, y que no tenia la ſeguridad que penſaua, y aſsi nõbrò nueuos Capitanes, y les repartiò la gente. Tocaronſe atambores y dieron pregones para que todos los vezinos de los Reyes ſe puſieſſen debajo de vanderas, y fueſſen a reciuir pagas ſopena de la vida. Dieronles dineros largamente a los Capitanes para hazer gente. Luego ſacaron ſus vanderas y hizieron reſeña de la gente, y en los pendones ſacauan letras y cifras, que dezian el nombre de Pizarro, y otras adulaciones. Hizo mercedes y largas pagas en la reſeña general, y hallò en ella mil hombres tambien armados, y adereçados como ſe podian hallar en Italia. Auia mucha quãtidad de poluora, mandò que todos los ſoldados ſe puſieſſen a caballo. Gaſtò en todos eſtos aparejos mas de quinientos mil caſtellanos de oro. Era Maeſtre de Cãpo Carauajal: deſpachò algunos Capitanes a recoger la gente que auia en otras partes, en Quito, Arequipa y el Cuzco, Guamanca, cõ las armas y cauallos que pudieſſen auer. Iuſtificaua eſtos hechos Pizarro con las razones mas coloradas que podia, y hechaua la culpa al Preſidente de la guerra que intentaua. Tratoſe de que el Licenciado Carauajal fueſſe a correr la coſta con gente de guerra. No ſe hizo, porque ſe fiaua poco del, y ya de todos ſe rezelaua Pizarro, como es ordinario en los que hazen mal. Hizo que todos los vezinos de la ciudad de los Reyes juraſſen de ſeguirle, y no deſampararle, haziendoles vn raçonamiento muy juſtificado de las cauſas que tenia para reſiſtir al Preſidente y hazerle guerra.

Gente, armada y municiones que Pizarro tenia.

No ſe fiaua Pizarro de todos.

Tuuo auiſo Gonzalo Pizarro, que Lorenço de Aldana auia llegado con vnos nauios al puerto, quinze leguas del de los Reyes, y acordoſe ſalir de la ciudad con toda ſu gente, y yrſe a poner cerca de la mar, temiendo que ſi los nauios llegauan al puerto, abria tan gran turbacion en la ciudad, que tendrian lugar los que quiſieſſen de yrſe a embarcar, y aſsi ſe hizo: pregonando ſopena de la vida, que ninguno que pudieſſe tomar armas, quedaſſe en la ciudad, con lo qual auia en ella tanta turbacion que no ſe entendian. Deſcubrieronſe otro dia tres velas en el puerto: ſaliò Pizarro con ſu gente, puſoſe en medio del camino entre la ciudad y el puerto para quitar que ninguno de la ciudad paſaſſe al puerto, ni del puerto a la ciudad. Proueyò Pizarro que vn Iuan Hernandez fueſſe en vna balſa a los nauios, y que dixeſſe a Lorenço de Aldana, que le enuiaſſe vna perſona, y que el quedaria en rehenes para que ſe pudieſſen entender y ſaber la raçon de ſu venida, y como Iuan Hernandez pareciò ſolo en la marina, vino el Capitan Palomino en vn batel por el, y lleuolo a la Capitana, y Lorenço de Aldana oyò lo que dezia Pizarro, y reteniendo al Ioan Fernandez enuiò al Capitan Peña, y Pizarro mandò que Peña no entraſſe en el Real haſta de noche, porque nadie le hablaſſe, y entrado le dio el poder del Preſidente, y del perdõ general que el Emperador hazia, y la reuocacion de las ordenanças, y dixo de palabra lo mucho que aquel Reyno ganaua en obedecer a ſu Rey, y que la volũtad Real era, q̃ el gouernaſſe, y que para ello embiaua al Preſidẽte con poderes tan baſtãtes, ſabiẽdo lo ſucedido en la tierra. A lo qual reſpõdiò Pizarro, que haria quartos a quãtos veniã en el armada, y caſtigaria al Preſidẽte por ſu atre-

Quiere Pizarro impedir que de la armada no ſaltaſſen en tierra.

Los pareidos que de parte del Emperador ſe hazian a Pizarro.

Año 1545. ALLANAMIENTO DEL PIRV

uimiento en detenerle los Embaxadores que embiaua a ſu Mageſtad, y la traycion que Lorenço de Aldana le auia hecho. Eſto dixo delãte de ſus Capitanes, y en particular, que le darian cien mil caſtellanos, ſi le tomaua el galeon de la armada, en quien eſtaua toda la fuerça della. Mas Peña no dio oydos a eſto, antes ſe enojò mucho de que ſe lo huuieſſe dicho, y aſſi ſe boluiò a la mar. Viendo Lorenço de Aldana que el buen ſucceſſo deſta jornada eſtaua, en que los ſoldados ſupieſſen el perdon y mercedes que ſu Mageſtad hazia a todos, procurò ganar al Iuan Fernandez, y que el lo hizieſſe con vna cautela tan diſcreta como peligroſa, y fue: que Lorenço de Aldana le dio todos los deſpachos duplicados, y cartas para algunas perſonas ſeñaladas del Campo, y eſcondiendo las vnas en las botas, traxo las otras a Pizarro, y tomandole a parte, le dixo, como Aldana le auia perſuadido, que publicaſſe el perdon en el Campo, y que auia tomado aquellos deſpachos, lo vno por entretener a Aldana, lo otro porque vieſſe el trato que traya. Pizarro le agradeciò el auiſo, y concibiò del gran credito, y dellas luego el Iuan Fernandez dio algunas cartas, y hizo perdedizas otras, de manera que vinieron a noticia y poder de ſus dueños. Por eſta buena diligencia commençaron a yrſele a Pizarro algunos de los principales que le ſeguian: y ſi bien el hizo diligencias por cogerlos para juſticiarlos, no le valieron todo lo que auia meneſter, que ya ſe entendia al deſcubierto la tyrannia, y los que le dexauan, eran los mas y mejores, y los que quedauan muy temeroſos de que el negocio de Pizarro eſtaua muy de quiebra, aſsi en las fuerças como en la juſtificacion, y los demas determinauã yrſe. Llegò a tanto, que a viſta de Gonçalo Pizarro ſe le fueron dos de acauallo, diziendo a vozes, que Gonçalo Pizarro era tirano, y apellidando al Rey. Aqui fue donde dixo Carauajal: Eſtos mis cabellicos madre, dos a dos me los lleua el ayre. Ya Pizarro ſentia ſu perdicion, y feteimia de todos, y començò a marchar la via de Arequipa, huyendoſele muchos cada dia. Alçoſe la ciudad de los Reyes por ſu Mageſtad, pregonando publicamente con el pendon Real las prouiſiones y perdones que traya el Preſidente. Sentia ya Pizarro ſu perdicion: embiò a llamar a Iuan de Acoſta, que ſe fueſſe a juntar con el, al qual tambien ſe le fueron muchos, y por mas diligencias que hizo en prender y caſtigar a los que ſe huyã, no le baſtaron. Fue al Cuzco, y de alli a Arequipa, donde ſe juntò con Pizarro, el qual eſtaua ya tan deshecho, que auiendo tenido mil y quinientos hombres, no tenia mas que trezientos, y todo lo que el ſe diſsimuya, crecia la parte del Preſidente, y de ſus Capitanes.

Procura Lorenzo de Aldana que la gente leuantada entienda el perdon y mercedes que el Emperador hazia.

Vaſele gẽte a Pizarro.

Dicho de Carauajal viendo yrſele a Pizarro la gẽte.

Año 1545. ALLANAMIENTO DEL PIRV

Alzaſe Lima por el Rey.

Deshecho Pizarro.

Auiaſe ya embarcado el Preſidente en Panama con el reſto de ſu exercito muy bien proueydo de lo neceſſario para ſu armada, de armas y baſtimentos, y otras coſas. Lleuaua haſta quinientos hõbres. Apuertò con buen tiẽpo al puerto Tumbez. En ſaltando en tierra, todos le eſcriuieron, ofreciendoſe a ſu ſeruicio, y de todas partes le acudia tanta gente, que ya le parecia no auia meneſter ayuda de otras Prouincias: y aſsi auisò a la nueua Eſpaña, Guatimala y Nicaragiia, y Santo Domingo, dando cuenta del buen ſucceſſo de ſus negocios, y que no auia meneſter ſus ayudas. Proueyò, que Hinojoſa ſu General caminaſſe con la gente, haſta jũtarſe con los Capitanes y exercito, que reſidian en Caxamalca, para que de todos ſe hizieſſe vn cuerpo, y que Pablo de Meneſes fueſſe con la armada. Y el caminò por los llanos para Truxillo, determinado de no entrar en la ciudad de los Reyes haſta dar fin a eſta empreſa, y mandò, que todos los que eſtauan por ſu Mageſtad, ſe juntaſſen con el en el valle de Xauxa, que era ſitio conueniente para eſforçar o acometer al tirano, y donde auia abundancia de baſtimentos: y aſsi caminò, tomando la ſierra con ſu Campo, en el qual auia mas de mil hõbres de guer-

Acudia gẽte al Preſidente Gaſca.

Marcha el Preſidente con ſu Cãpo al valle de Xauca.

Año 1545. ALLANAMIENTO DEL PIRV

ra, con gran gozo, esperãdo verse libres de la ruyna de Pizarro, que todos estauan muy escandalizados, viendo muertos mas de quinientos, hombres principales a horca y cuchillo, que no tenian hora segura con el. Diego Centeno fue siempre muy leal seruidor de su Magestad, vioſe en grandes peligros con Pizarro, Carauajal, y otros Capitanes. Tirannia grande de Pizarro. Aora quando Pizarro yua tan de cayda, se topò con el, procurò ganarle por bien, ofreciendole buenos partidos: no le valiò, y vn dia 19. de Octubre, año 1547. vinieron a toparse. Tenia Diego Centeno mas de mil hombres, y entre ellos auia docientos caualios, y ciento y cinquenta arcabuzeros, y los demas piqueros. Pizarro lleuaua trezientos arcabuzeros muy diestros, y ochenta caualios, los de mas hasta cumplimiento de quinientos erã piqueros. Al fin rompieron los vnos cõ los otros, y por ser tan diestro Carauajal, Maestre de Campo de Pizarro, si bien eran la mitad menos, Diego Centeno y sus Capitanes fueron vencidos, muriendo de su parte mas de trecientos, y de la de Pizarro cientos, y otros heridos. Supo el Presidente la rota de Diego Centeno, estando ya en el valle de Xauxa, y si bien la dissimulò, sintiola mucho, y començò a dar priesa para que se juntasse su gente: mandò venir la que auia en los Reyes, y algunos tiros, armas, y ropa, lo qual se hizo con toda diligencia. Ordena el Presidente su Campo para acometer a Pizarro. Pedro Alonso de Hinojosa quedò por General, como lo era quãdo entregò la armada: fue Maestre de Campo el Mariscal Alonso de Aluarado, y el Licenciado Benito de Carauajal Alferez general, y Pedro de Villauicencio Sargento mayor: y por Capitanes de gẽte de a caualio Dõ Pedro de Cabrera y Gomez de Aluarado, y Iuan de Saauedra, los mas leales seruidores de su Magestad. En la vltima reseña se hallaron setecientos arcabuzeros, quiniẽtos piqueros, y quatrociẽtos caualios, y despues se le fueró juntando hasta llegar a numero de mil y nouecientos hõbres de pelea, y assi saliò el Campo de Xauxa a 29. de Diziembre, año 1547. caminando en buena orden la via del Cuzco en demanda de Pizarro. Llegò al Campo el Capitan Pedro de Valdiuia, que auiendo venido de Chili a la ciudad de los Reyes, y sabiendo el estado de las cosas, fue luego en seguimiento del Presidente para seruir a su Magestad. Y con su llegada cobraron mucho animo todos, porque los auia espantado la victoria que Pizarro por la gran inteligencia de su Maestre de Campo Francisco de Carauajal auia alcançado, y cierto le temian, y en las Indias no auia quien se le osasse oponer ni igualar como Pedro de Valdiuia, el qual en llegando comẽçò como principal a entender con los demas Capitanes en las cosas de la guerra. Pedro de Valdiuia escogido Capitan valiò mucho contra Carauajal. Llegaron a Andaguaylas, donde se detuuieron casi todo el inuierno que fue rezio, por lo mucho que de dia y de noche llouia, y enfermaron mas de quatrocientos, a los quales curaron con mucho cuydado.

Luego que comẽçò abrir la Primauera deste año mil y quinientos y quarenta y siete salieron de Andaguaylas, y fueron a ponerse veynte leguas de Cuzco, y esperarõ a que se hiziesse vna puente para passar el rio Apurima, doze leguas del Cuzco. Auiã los enemigos quebrado todas las puentes de aquel rio, de suerte que parecia cosa muy imposible poderlo passar, si no arrodeauan mas de setentas leguas, y assi procuraron hazer las puentes, y cõ harto trauajo, miedo y peligro, y perdida de caualios passaron el rio. Enuiò el Presidente a Don Ioan de Sandoual, Cauallero de estima por su valor, y por ser hijo de Don Diego de Sandoual, y nieto de Don Pedro de Sandonal, hijo del Adelãtado Diego Gomez, de quiẽ son los Sandouales de Ontiueros, y otros Caualleros, en que yo falte tratãdo desta familia, y lo emẽdare en lugar conueniente. Pues este Cauallero Dõ Ioan de Sandoual fue con vna vanda de caualios a descubrir el Campo del contrario, y corrieron mas de tres leguas sin topar con hombre de Pizarro.

Año 1545. ALLANAMIENTO DEL PIRV

Passose al Campo del Presidente Ioan Nuñez de Prado natural de Badajoz, y este fue el que le dio auiso de todo lo que auia en el Campo de Pizarro, y que Acosta venia con mas de trezientos arcabuzeros a embaraçarles el passo. Por estas nueuas mandò el Presidente, que marchassen mas de noue cientos soldados bien armados, y como Acosta vio tanta pujança retirose auisando a Pizarro lo que passaua. Subiò el Presidẽte con su gente vna gran sierra mas de legua y media, y descansò alli tres dias.

Viendose Gonzalo Pizarro en tanta manera, y por todas partes de todo punto tan apretado enuiò a requerir al Presidente, que no passasse adelante, y que suspendiesse las armas hasta que se supiesse lo que el Emperador mandaua. Enuiò assi mismo a hazer grandes ofertas a Hinojosa, y Alonso de Aluarado, y que se juntassen con el. El Presidente escriuiò a Pizarro persuadiendole que se reduxesse, y haziendole muy buenos partidos, y enuiauale el traslado del perdon, y esto hizo muchas vezes en todo este camino, dando los despachos a los corredores para que topando a los de Pizarro se los diessen, y como Pizarro supo que el Presidente auia passado el rio, y tomado lo alto de la cuesta, saliò del Cuzco con nueue cientos Infantes y caualios, los quinientos y cinquenta arcabuzeros, y seys pieças de artilleria, y pusosse en Xaquixaguana cinco leguas del Cuzco, en vn llano al pie del camino, por donde el Real del Presidente auia de passar baxando la sierra, y assentò el Campo en lugar tan fuerte, que no le podian acometer, sino por vna ladera angosta, que delante de si tenia, teniendo a vn lado de si el rio, y la cienaga, a otro la montaña, y por las espaldas vna honda caba quebrada. Y desde alli dos o tres dias antes que la batalla se diesse salian a escaramuçar los mas valientes, y en passando el Presidente con su Campo a alojarse, saliò Pizarro con su gente en esquadrones, sacadas sus mangas de arcabuzeros, y en orden para dar la batalla, y començò a dispa-

Siente se Pizarro apretado: requiere al Presidente que suspẽda la armada.

Aloxasse Pizarro en sitio fuerte para esperar al Presidente.

rar la artilleria, y arcabuzes, para que sus contrarios le viessen y oyessen. Quisiera el Presidente diferir la batalla con esperanças de que se le passarian muchos: mas no le daua lugar su alojamiento, y falta de comida, y por el gran yelo y frio que hazia, y ni aun tenia leña para remediarlo, y tambien les faltaua el agua. Las quales faltas, no sentia Pizarro, porque de todo estaua muy bien proueydo. Quisieran Pizarro, y su Maestre de Campo acometer aquella noche secretamẽte el Real del Presidente por tres partes, que hizieran vna buena suerte: no lo hizieron, porque se les huyò vn soldado llamado Naua, y assi entendieron que los auisaria. Este Naua y Ioan Nuñez Prado aconsejaron al Presidente, que se detuuiesse en dar la batalla, porque de la gente que andaua con Pizarro se le passaria mucha, particularmente los que auian escapado de la rota de Centeno, que los traya medio forçados, y auiendo baxado la cuesta, si bien con trabajo, se pusieron en orden, y se passaron algunos al Campo del Presidente, como fue el Licenciado Cepeda Oydor que auia sido, Garcilaso de la Vega, y otros muchos. Pizarro se estaua parado con su Campo creyendo que sus contrarios se le auian de meter en las manos, como lo hizieron en Guarina. El General Hinojosa caminò con su Campo passo a passo hasta ponerse en vn sitio bajo a tiro de arcabuz del enemigo, donde la artilleria no le podia coger. Yuanse muchos del vando de Pizarro, y rogauan al Presidente y sus Capitanes que se detuuiessen, porque sin riesgo de batalla deshariam al enemigo, y estando en esto vna manga de treynta arcabuzeros del esquadron de Pizarro se passò como los demas, y luego començaron a desbaratarse los esquadrones, por embiar tras ellos, huyendo vnos para el Cuzco, y otros hazia el Presidente, y algunos ni tuuieron animo para huyr, ni para pelear. Y viendo esto Gonçalo Pizarro, dixo: Pues todos se van al Rey, yo tambien: aunque fue publico, que

Ofrece Pizarro la batalla.

Cepeda y otros se passan al Campo de los leales.

Estado para romper se deshazia la gente de Pizarro, y passaua al Presidẽte.

Año 1545. ALLANAMIENTO DEL PIRV

Año 1545.

Iuan de Acoſta ſu Capitan dixo: Señor demos en ellos, muramos como Romanos. A lo qual dizen que reſpondio Pizarro: Mejor es morir como Chriſtianos. Y viendo cerca de ſi al Sargento mayor Villauicencio, y ſabiendo quien era, ſe le rindiò, y le entregò vn eſtoque que traia en el ristre, porque auia quebrado la lança en ſu meſma gente que ſe le huia. Fue lleuado al Preſidente, y hablò con alguna libertad, y entregaronle a Diego Centeno que lo guardaſſe, y luego fueron preſos todos los Capitanes, y el Maeſtre de Campo Carauajal huyò, y penſando eſcaparſe aquella noche, eſcondiendoſe en vnos cañauerales, ſe le metiò el cauallo en vn pantano, donde ſus miſmos ſoldados le prendieron, y le traxeron al Preſidente: ſiguieron el alcance, ſaquearon el Real, donde muchos ſe hizieron ricos.

Dicho Chriſtiano de Pizarro, viendo que ſe le yuan todos, rindeſe, y entrega.

Prenden a Carauajal.

Otro dia deſpues de vencido y desbaratado Pizarro, el Preſidente cometiò el caſtigo del, y de los demas al Licenciado Cianca Oydor, y a Alonſo de Aluarado como Maeſtre de Campo ſuyo, los quales procedieron contra Pizarro por ſola ſu confeſsion, atenta la notoriedad del hecho, y le condenaron a que le fueſſe cortada la cabeça, y que ſe puſieſſe en vna ventana, que para ello ſe hizo en el rollo publico de la ciudad de los Reyes cubierta con vna redde hierro, y vn retulo que dezia: Eſta es la cabeça del traydor Gonçalo Pizarro, que ſe leuantò en el Piru contra ſu Mageſtad, y dio batalla contra ſu eſtandarte Real en el valle de Xaquixaguana. Confiſcaronle los bienes, y derribaronle, y ſembraron de ſal las caſas que tenia en el Cuzco, poniendo en el ſolar vn padron con el meſmo padrõ. Muriò como buẽ Chriſtiano, executandoſe la ſentẽcia aquel meſmo dia. Enterraron el cuerpo en el Cuzco muy honradamente. Lleuoſe la cabeça a la ciudad de los Reyes, para cũplir lo que la ſentẽcia mandaua. Fue arraſtrado, y deſquartizado aquel dia Carauajal, y ahorcados ocho, o nueue Capitanes, y deſpues ſe hizieron otras juſticias, como yuan prendiendo. Dioſe eſta batalla en aquella Prouincia memorable, Lunes de Quaſimodo, que fue a nueue de Abril, año de 1548. Hizo el Preſidente vn ſolene perdon en fauor de todos los que en eſta batalla ſe auian hallado, acompañando el eſtandarte Real, de todos y qualeſquier delitos que haſta aquel dia huuieſſen cometido. Repartiò las tierras y Indios de los condenados, entre los que auian ſeruido con lealtad. Señaloſe en eſta, y en otras muchas ocaſiones contra Pizarro y ſus ſequaces Alonſo de Zayas, natural de la ciudad de Ezija, de los Caualleros della deſte apellido. Encomendole a eſte Cauallero el repartimiento de Guaqui por ſus ſeruicios, que fueron particulares. Puſo en orden todas las coſas del Reyno con admirable prudencia, con la qual, y con ſolo ſu bonete allanò vn negocio de los mas graues y dificultoſos que ſe ofreciò al Emperador en todo ſu tiempo. Donde parece quanto mas valen las letras, que no las armas, y la prudencia, o ſabiduria, que la fortaleza: por donde dixo el doctiſſimo Rey de Egypto Triſmegiſto, que el varon ſabio ſe haze Señor de los aſtros. Aſſentadas pues las coſas deſta manera, el Preſidente dio la buelta para Eſpaña, començando a nauegar por el mes de Dezièbre de 1549. y paſsò en Alemaña a dar cuẽta al Emperador de ſu muy feliz jornada, merecedora de muy grãdes premios. Siẽdo yo eſtudiãte en Alcala, biẽ niño, fuy cõ vn tio mio a viſitar al Licẽciado Pedro de la Gaſca, que era Obiſpo de Siguença, y me parece que era de perſona muy diſminuyda y ruin geſto: mas ſu valor era grande, como aqui ſe a dicho breuemẽte, y merece cõtarſe entre los claros varones de Eſpaña. El hizo la Igleſia de la Magdalena deſta ciudad de Valladolid, y fundò las Capellanias q̃ ay en ella, dexãdo el patronazgo a ſus deudos, q̃ ſõ muy hõrados Caualleros, y ſegun autores muy graues, de la antiquiſsima familia, noble y poderoſa de los Gaſcas Romanos.

Iuſtician a Gonçalo Pizarro y otros.

Año 1545. A 9. de Abril ſe dio batalla, y fue preſo Pizarro.

Prudencia notable del Preſidente.

Fue Colegial del muy inſigne Colegio mayor de S. Bartolome de Salamãca, adonde no ſolamente aprendiò letras, ſaber, y prudencia.

Los Reyes Catholicos pidierõ a los Põtifices diuerſas vezes, no cõſintieſsẽ

Año 1545. los Coletores que ſe embiauan a eſtos Reynos a recoger, y lleuar los expolios de los Obiſpos difuntos, por ſer nouedad, y coſa no vſada en Caſtilla, y por la autoridad y rigor que en eſto vſauã, ſacando las haziendas, antes que los Obiſpos eſpiraſſen, y quitandolas a las Igleſias y pobres, cuyas eran de derecho antiguo deſtos Reynos. Y en eſte año en las Cortes que ſe tuuieron en Madrid, ſe ſuplicò por parte del Reyno lo meſmo, y luego ſucediò la muerte de Don Geronymo Xuarez Obiſpo de Badajoz, y ſobre ſus bienes huuo tantos embaraços con el Colector, que el Emperador mandò al Conſejo Real le conſultaſſen ſobre ello. Y ellos auido ſu acuerdo, dixerõ, que ſegun derecho Canonico y Concilios eſtaua determinado, que los expolios de lo que los Prelados adquieren por reſpeto de la Igleſia, ſon de las Igleſias y Prelados ſuceſſores en ellas, para proueer las neceſsidades de las miſmas Igleſias, y de los pobres, y que ſi los Nuncios pretendian que auia alguna poſſeſsion, o coſtumbre en contrario, la tal ſe comẽçò a introduzir, pidiendo al principio, y contentandoſe con poca coſa, y por eſto no ſe aduertia en ello: y porque no huuo quiẽ procuraſſe por las Igleſias, y deſpues con opreſion de las cenſuras y temor dellas ninguno ſaliò a la defenſa que conuenia, y que aſsi yua creciendo cada dia de tal manera, que el daño era muy notable para eſtos Reynos, y que no ſe contentauan con querer tomar todos los expolios, ſino que ſe queriã entremeter a ocupar los bienes adquiridos por intuito de las perſonas, queriendo y pretendiẽdo ſer teſtamentarios de los Obiſpos que mueren, no lo pudiendo, ni deuiendo hazer de derecho, y haziendo otras moleſtias y vexaciones a los naturales deſtos Reynos: y que por tãto les parecia, que ſu Mageſtad como coſa que tanto importa al ſeruicio de Dios, y bien de las Igleſias, hoſpitales, y de los pobres y huerfanos, y por el beneficio que eſtos Reynos recibian, en que là mooneda no ſe ſaque dellos, no deuia permitir que eſtas vexaciones ſe hizieſſen de hecho como las intentauã, pues los Colectores no auian moſtrado otra razon, ni la teniã para las hazer, mas en eſtos Reynos, que en otros de la Chriſtiandad, y que para effectuar eſto deuia mandar que ſe determinaſe por juſticia en Cõſejo, para que a ſu Santidad ſe le dieſſe lo q̃ era ſuyo, y a las Igleſias, y pobres, y naturales del Reyno no ſe les hizieſſe agrauio ni vexacion de hecho cõtra lo que eſtaua determinado por derecho, y por la miſma Sede Apoſtolica, y Cõcilios generales. Lo qual ſe auia pedido muchas vezes por el Reyno. Eſto dize el Cõſejo al Emperador, y e viſto otras conſultas, y parceres del meſmo Cõſejo cerca deſte pũto, y de las pẽſiones que ſe cargan ſobre los beneficios, Calongias, y dignidades en Roma, y ſobre el dar de los beneficios a eſtrangeros, que no ceſſaua el Reyno de quexarſe por los daños que con euidencia recibe. Lo que yo puedo dezir es, que e viſto caſi todos los papeles de las Igleſias y Monaſterios de los Reynos de Caſtilla. Deſde Dõ Pelayo haſta eſtos dias no ſe hallara penſion cargada, ſino que como Dios daua los fructos, y los Perlados y prebendados los lleuauã, ſe gaſtaua en las meſmas Igleſias, y feligreſes dellas como en ſus hijos naturales, y aſsi ſe enriqueciã y edificauã los tẽplos. Quando moria vn Obiſpo los bienes que dexaua ſe partian en tres ſuertes, vna para la ſacriſtia, y fabrica de la Igleſia, otra para el Obiſpo que ſucedia en ella, y la tercera para el Rey que la lleuaua, por razõ del Patronazgo, y para los gaſtos de la guerra cõtra los enemigos de la Fè. Sè muy biẽ que en eſtos dias los Perlados ya no edificã capillas, hoſpitales, ni Monaſterios como ſoliã, y vi vna Igleſia Cathedral de las principales del Reyno, donde ay ochẽta prebẽdados, que para ſalir a recebir al Rey no huuo entre ellos ocho mulas, y tã pobres que no ſe podiã ſuſtentar, no les baſtãdo ſus prebẽdas para pagar las pẽſiones que teniã cargadas, lo qual deue ſer general, y aſsi ſe a quexado y quexa el Reyno, y ſi ſu Sãtidad fueſſe dello bien informado, lo remediaria como padre piadoſo.

Digo lo que el Cõſejo reſpõdiò formalmente, ni aprueuo, ni condeno.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y OCHO.

Año 1546. CAnsavan ya a Dios las abominaciones de Alemaña, ofendian al mundo las herejias, ſus vidas corrompidas con torpes coſtumbres pedian el remedio riguroſo de las armas, ſi bien para eſto auia grandes dificultades, porque el poder de los Proteſtantes era tan grande, que ſolo parecia ſer poderoſa la mano de Dios, y que la del Emperador no baſtaria, ſino era ayudado con eſpecial fauor, y ſocorro del Cielo. Eran tantas y tales las dificultades que el Emperador tenia, que no auia razon, ni diſcurſo que alcançaſe el medio que ſe podia tener para remedio de tantos males. Negociar con los Proteſtantes por via de bien, era nunca acabar, por ſer infini- Año 1546.

Año 1546.

tos, y poderoſos los pueblos que tenian eſta opinion. A los quales en largos tiempos no ſe podrian traer a vna concordia y acuerdo razonable. Si ſe queria lleuar por fuerça de armas, tenia mayor dificultad, porque la confederacion y liga que entre ſi tenian los herejes, era tan grande, que ninguna parte auia en Alemaña, donde los Luteranos no fueſſen los mas poderoſos, excepto Cleues, y Bauiera, la qual ſi bien en la profeſſion era Catholica, contemporizaua empero con los herejes moſtrandoſe por viuir tan amiga dellos, como de los Catholicos, de manera que eſtaua neutral. Todo el reſto de Alemaña no compreliendiendo las tierras del Rey de Romanos, y algunas pocas ciudades Imperiales eſtaua dentro de la liga Eſmarcalda, dicha aſſi por el lugar donde ſe hizo, y las que fuera della eſtauan, eran declaradas Luteranas. Las Catholicas principales eran Colonia, Metz de Lorena, Aquiſgran, y otras pequeñas, y pocas. Las principales de la liga eran, Auguſta, Vlma, Argentina, Francfort, ciudades riquiſſimas y poderoſas: ſin eſtas, Iuber, Biena, Brunzuit, Hamburg, ciudades principales, y juntamente con ellas otras muchas, cuyo numero es tan grande, que por eſſo no lo eſcriuo: es verdad que algunas dellas no eſtauan en la liga, aunque eran Lutheranas. De manera que la potencia de las vnas, y de las otras ſe podia dezir, que era la del Imperio. Los Principes y Señores de Alemaña que eſtauan en eſta liga, eran todos los del Imperio, excepto el Rey de Romanos, y Duque de Bauiera, y Duque de Cleues, y otros algunos Gentiles-hombres, que por ſer tan pocos no hago relacion dellos, y aun deſtos vuo algunos que ſe hizieron con los Lutheranos, y fuera del Imperio tenian ſus valedores, eſtando con potencia tan grande, que cada dia crecia la ſoberuia: con ella tratauan otras coſas que de mas que eran ruyna del Imperio, fueran aſsi meſmo la total deſtruycion de la Republica Chriſtiana. Porque ellos maquinauan vn nueuo Imperio, y juntamente con eſto todas las nouedades que ſe requerian para ſer nueuo. En eſte tiempo eſtaua el Emperador en Flandres ordenando las coſas que tocauan a aquella tierra, y pueſtas en la orden que conuenia, partiò para Alemaña paſſando por Vtreque, donde hizo el Capitulo de la orden del Tuſſon, y alli la dio a algunos Caualleros Eſpañoles, Flamencos, Alemanes, y Italianos, y viſitando todo el Ducado de Gueldres vino a Maſtrique ſobre la Moſſa, donde tuuo ciertas embaxadas de Señores de Alemaña, los quales ſe ſentian algo eſcandalizados de vna fama que auia, la qual era, que el Emperador con grande gẽte de armas, y mucha Infanteria yua en Alemaña. Y mas entendido del que no penſaua en coſa ſemejante ſe deſengañaron de lo que auian temido: porque el Emperador no lleuaua por entonces mas de quinientos caualllos, que era la guarda ordinaria, que quando paſſaua de Flandres para Alemaña traya. Y acompañado deſtos partiò de Maſtrique, y aqui ſe deſpidiò de la Reyna Maria ſu hermana, y por el Ducado de Luxemburg entrò en Alemaña, dõde ſi bien las ſoſpechas que los della auian tenido, eſtauan al parecer quitadas, no que por eſſo eſtauan tan ſeguros, que no pudiera el Emperador verſe en algun peligro, mas determinoſe a todo con zelo del bien comun. Y aſsi llegò a Eſpira, donde el Conde Palatino y ſu muger ſobrina de ſu Mageſtad vinieron a viſitarle: tambien el Lantzgraue vino alli; cada vno dellos por ſu negocio particular. El Conde Palatino del Rin a ver ſi hallaria medio de algun concierto para las coſas de Alemaña: y Lantzgraue penſando ſi podria tratar alguna, que fueſſe a propoſito de lo que pretendia. Mas el Conde no hallò aparejo, ni diſpoſicion en las coſas, ni Lantzgraue en el Emperador nada de lo que queria, y aſsi ſe boluieron como auian venido, y el Conde poco deſpues ſe juntò con los de la Liga Lutherana. Partiò el Emperador de Eſpira auiendo eſtado en ella quatro,

Año 1546.

Llega el Emperador a Eſpira: viſitanle Lãsgraue y el Conde Palatino.

Año 1546. quatro, o cinco dias, y pasando por alli el Rin atrauesando la Suenia vino a Tonabet, y a Ingolstat, y a Ratisbona, ciudad donde estaua conuocada la Dieta desde el año passado. Alli acudieron los Principes y Procuradores del Imperio, pero no el Duque de Saxonia, ni el Lantzgraue de Hessia, si bien fueron particularmente llamados. Vinieron muchos hombres de letras Catholicos, y Lutheranos, porque el Emperador queria, que aqui se disputassen aquellas nueuas opiniones, procurando los medios y vias posibles para desengañar aquellas gentes, y hazerles acudir al Concilio de Trento, donde ya estauan muchos Perlados, y religiosos de la Christiandad. Nombraronse Iuezes que presidiessen a las conclusiones que se auian de disputar. Señalaronse Notarios, y la instrucion que auian de guardar, y tener en las disputas. La primera junta se tuuo a 17. de Henero deste año 1546. Pedian los Lutheranos Iuezes y Notarios de ellos mesmos, y porfiaron mucho sobre ella. Hizieron otra junta a siete de Hebrero: y en este, y otros siete dias se detuuieron en qualificar las conclusiones que auian de disputar, y los libros y Doctores que se auian de admitir para arguir por ellos. Era la principal cabeça de los Herejes en esta junta Martin Luthero, que huya todo lo posible della, y de venir a raçones, teniendo cierta su confusion, que por esto los tales huyen de la luz. Començaron a dar vozes y quexarse que se les hazian agrauios en aquellas instruciones, que el Emperador auia dado, y porque con estos achaques no quisiessen huir el cuerpo à la aueriguacion de la verdad, se les dieron otras como ellos las querian: mas como no lo auian de alli, y ya no auia achaques de que se valer, vinoles nueua de la muerte vil de su maestro Luthero: y con esto anochezieron, y no amanecieron en Ratisbona. Acabò este miserable en estos dias, como auia viuido, lleuandole el diablo aquien el auia seruido, sin saber de si, ni poderse despedir de lo que dexaua en este mundo. Año 1546.

Dieta en Ratisbona. Acudé Catholicos y herejes.

Muerte miserable de Luthero.

§. II.

EL Emperador fue procediendo en sus Cortes ya de todo punto determinado en la guerra. Propuso a los Principes y Procuradores que alli se hallauan las cosas siguientes.

Lo que el Emperador propuso en la Dieta de Ratisbona.

QVe deseaua mucho que la justicia se administrase en las ciudades y villas del Imperio, y en las de los Señores y feudo del, y que no se hiziessen los agrauios que hasta alli auian hecho.

2. Que las penas de la Cámara del sacro Imperio se distribuyan de mala manera en muchas partes consumiendolas entre si mesmos, y no acudian al Emperador con ellas como deuian y eran obligados: sobre lo qual por parte de su Magestad se dixeron algunas razones bien fundadas, para mostrarles la causa justa que auia para adiudicarlas al sacro Imperio, y dandoles a entender quan grande auia sido la vsurpacion que en esto auian hecho.

3. Que las monedas que corrian, que eran muchas y de diuersa ley y estampa, fuessen equiualentes, porque se auia de mirar mas al bien

Año 1546. común, que al de Señores particulares, o ciudades, que por poca coſa ocurren grandes perdidas. Año 1546.

4. Que las preeminencias de los lugares de los Electores, y otros Principes, por ſer abſolutas, y impueſtas mas por fuerça, que por otro juſto derecho, ſe ordenen de manera que tornen en el ſer que antiguamente eſtauan.

5. Que las ciudades eſtuuieſſen todas vnidas, como ſiempre, en obediencia de ſu Emperador natural, y ſu defenſa, y aſsi miſmo todos los Principes para ſu ſeruicio.

6. Que cometia lo tocante a la Religion al Concilio que ſe tenia en la ciudad de Trento, pues eſtaua abierto, y ſe guardaua en el lo que ſiempre ſe vsò y guardò en los paſſados.

Reſpondieron a eſte.

A. 1. Que en lo que tocaua a la guarda de la juſticia, no auia coſa que ellos mas deſſeaſſen, y deſſeauan que ſu Mageſtad puſieſſe ſus fuerças por ella, y en deshazer agrauios que auian hecho y hazian.

2. Que las penas de la Camara Imperial ſabia bien ſu Mageſtad que ſus anteceſſores, y en ſu tiempo las auian remitido y dexado, atento los ſeruicios que el Imperio les hazia, pero que eran contentos de obedecer en todo.

3. Que ſu Mageſtad procuraſſe, que no paſſaſſe moneda, que no fueſſe de valor, ni ſe eſtampaſſe.

4. Que en lo que era las preeminencias de los lugares de los Electores y otros Principes, les parecia, pues hallaron aſſi ſus aſſientos, holgarian ſe quedaſſen ſin alterarlos, pero que era bien ſe reformaſſen algunos.

5. Quanto a la obediencia y obligacion, que ellos tenian la voluntad que ſiempre para ſeruir, aſſi las ciudades, como los Principes.

6. Que en lo que tocaua a la Religiõ, que ya auian reſpõdido otras vezes, y pues hallauan experiencia del coloquio que ſe celebrò aqui, les parecia no deuian innouar coſa, ſino remitirſe al Concilio nacional y libre en Germania, quando ſe abrieſſe.

Eſta reſpueſta que los Alemanes dieron al capitulo 6. de la Religion, es lo que ya ſea dicho, de que ellos no querian admitir el Concilio de Trẽto, y pedian, que en vna ciudad del Imperio libre, aunque Lutherana, ſe tuuieſſe vn Concilio, no general de toda la Igleſia, ſino de las Igleſias y ciudades de Alemaña, que llamauã Nacional, porque en ſu propria tierra les parecia que ſerian Señores, y ſe haria lo que quiſieſſen, y en la agena que ſe auian de ſugerar a la verdad, por mas que della huyeſen.

§. III.

EN el tiẽpo que aqui eſtuuo el Emperador, ſe casò la hija mayor del A Rey Dõ Fernando, llamada Ana, con el hijo del Duque de Bauiera, y la ſegunda, llamada Maria, cõ el Duque de Cleues. Huuo grandes ſaraos y regozijos, dãçò el Emperador cõ la Reyna, y con la Duqueſa de Bauiera: quando les tomaron las manos, diole vna cadena de oro con mucha pedreria rica, que ſe apreciò en veynte mil ducados, y el dia de la boda dio tres Tuſones, vno al nouio, otro al Prineipe de Hungria, otro al de Piamonte. Conociendo el animo del Emperador, començauan ya las ciudades de la Liga, y Señores della, a moſtrar abiertamente quan poco ſe auia de concluyr en aquella Dieta de todo lo que el Emperador querria.

Traxo el Rey Don Hernando a la Reyna con cinco hijos de ocho que tenia.

Año 1546. Y juntamente con esto se escandalizauan, viendo que su Magestad tenia intencion de poner los negocios en aquellos terminos, que al seruicio de Dios y bien de la Christiandad, y al oficio que tenia, conuenian. Para lo qual auian venido algunos Coroneles alli a Ratisbona por mandado suyo: y aunque tan pequeños aparejos para guerra tan grande pudieran estar mas secretos, no dexaron de saberlo los Procuradores de los Señores, y lugares que alli estauan, porque verdaderamente no les faltaua poder ni astucia. Y assi en 21. de Iunio se juntaron, y el Mariscal del Imperio presentò en la Dieta vna peticion de parte, y en nombre de las ciudades y Protestantes, en que dezian, que ellos auian sabido, que su Magestad mandaua llamar algunos Coroneles y Capitanes, y que esto era para mandarles hazer Infanteria, que suplicauan a su Magestad se declarasse, y les diesse a entender para que se hazia este exercito, porque podria ser el tuuiesse pensamiento contrario dellos, y no querrian hazelle desseruicio, el qual estaria en su mano, pues ellos tenian voluntad de hazerle todo seruicio y placer. Que si tenia alguna guerra en alguna parte, les dixesse contra quien la queria començar, porque ellos procurarian seruille en ella, como otras vezes lo auian hecho. El Emperador respondiò, que siempre auia tenido las ciudades por buenas, y sus ciudadanos por leales vasallos y amigos, y assi les rogaua no se alterassen, ni sospechassen alguna cosa de las que les podrian dezir los rebeldes. A los Protestantes respondiò, que a los que quisiessen ser sus amigos, y lo eran, el les tenia en lugar de hermanos: pero que queria, como Emperador, hallarse con fuerças, y assi auia mandado hazer aquella gente para castigar algunos rebeldes del Imperio, y deshazer agrauios, executando justicia, y que quien para esto le siruiesse y ayudasse, le tendria por bueno y leal seruidor, y el seria buen Emperador, y como ellos dizen, gracioso Señor: pero que el que hiziesselo contrario, su Magestad le tendria en la mesma cuenta que a los rebeldes, por cuya causa la guerra se hazia. Con esta respuesta se salieron los de la liga, y se fueron a sus posadas, y de ay a poco a sus casas, y de sus Señores, y de aqui se començò la guerra. Dire antes que entremos en ella, donde estaua el Emperador, quando al descubierto se declarò, y los aparejos que en aquel tiempo estauan hechos, porque se entienda como fue tan grande la determinaciõ, quãto la dificultad del hecho.

Año 1546.

§. IIII.

ESTaua el Emperador en Ratisbona, donde la Dieta se auia conuocado, y juntadose en ella el Cardenal de Trento, el Cardenal de Augusta, el gran Maestre de Prusia, el Obispo de Panuergue, el Obispo de Verguipurg, el Obispo de Passao, el Obispo de Trie, el Obispo de Mexperglegos, el Rey de Romanos, el Duque de Bauiera, el Duque Mauricio de Saxonia, no el Elector, el Marques Alberto de Brandemburg, el Marques Ioan de Brandemburg hermano del Elector, gran Lutherano, el Duque Branzuic, que Lãtzgraue tenia preso, el Duque Melcheburg, el Adgraff de la Interuerg, y otros Señores y personas poderosas de Alemaña.

§. V.

Que ciudad es Ratisbona.

ESTà la ciudad de Ratisbona assentada sobre el Danubio, y es la vltima de las ciudades Imperiales que estan sobre este rio hazia la parte de Austria. Su asiento se cuenta en Bauiera: es ciudad grande, y entonces muy Lutherana. Desde alli a Augusta ay diez y ocho leguas: y a Ingolstat, que es el postrer lugar de Bauiera ay nueue. El Danubio arriba desde Ingolstat adelante hasta Colonia, toda Alemaña, excepto algunos Obispos, y pocas villas, era de Lutheranos, y los que no, por conseruarse dauan tambien vituallas a los enemigos como los otros.

Año 1546. El Duque de Bauiera(ſi bien Catholico)trataua eſtos negocios tan attentadamente que tardò en determinarſe mucho tiempo. La qual indeterminacion no causò poca dificultad, porque ſi con tiempo ſe determinara, tuuiera el Emperador las prouiſiones vn mes antes. Y no vuo eſte ſolo inconueniente: mas el Rey de Romanos por los negocios que ſe le ofrecieron, tardò en venir vn mes mas de lo que el Emperador le eſperaua: ſiendo ſu venida tan neceſſaria, quanto por las coſas que con el ſe concertaron ſe puede ver. Y demas deſto no dexo de dañar poco ſecreto, y ningun recado que algunos tuuieron, que con paſsion, o con aficiõ, nó ſupieron callar. De manera que los enemigos lo vinieron a entender antes que los amigos del Emperador, ni coſa de las neceſſarias eſtuuieſſen en orden. Porque el Emperador entonces no tenia leuantado vn Aleman, ni los Eſpañoles ſe auian juntado, ni el Pontifice auia començado a hazer la gente que auia ofrecido, ſolamente la determinacion del Emperador era la mayor fortaleza, y el poder muy limitado de los Catholicos que tenia en Alemaña.

§. VI.

Los de Auguſta ſe ponen en armas.

LOs de Auguſta fueron los primeros que començaron a leuantar gente y ponerſe en arma, y eſto no con nombre de ſer contra el Emperador, porque en el meſmo tiempo dexauan entrar en ſu ciudad a todos los criados del Emperador que yuan alli por armas; y en Nurumberga compraron vn ingeniero, y Diego de Torralua official de Franciſco de Eraſſo dos mil y dozientos quintales de poluora, y mil quintales de mecha de arcabuz, y otras muchas coſas para el artilleria, y ſe lleuò todo en ſaluamiento a Ratisbona: pero antes que lo acabaſſen de lleuar de la dicha ciudad, quando ya no faltauan por enuiar mas que veynte carros de poluora, picos y açadones, fue llamado el Torralua al Conſiſtorio de la dicha villa, o ciudad Nurumberga, y le dixeron que ellos eran ſeruidores del Emperador, pero que el pueblo eſtaua medio leuantado, y tenian carta que Lantzgraue les auia eſcrito rogando le dexaſſen entrar con ſu gente haſta que llegaſſe la gente del Duque de Saxonia: por tanto que luego a la ora ſe partieſſen con lo que mas pudieſſen, ſino querian ſer preſos, y tomado lo que tenian. Partieronſe luego y caminaron toda la noche, y de ay a tres dias vna mañana llegaron a eſte lugar trezientos cauallos de Lantzgraue para meterſe en el con toda la gẽte que Lantzgraue tenia, y a primero de Agoſto ſe ſupo en la Corte del Emperador, que Lantzgraue auia derribado la puente de Tanaberte, y que en Nurumberga no le auian querido recibir, y ſe tornaua la via de Auguſta: vnos dezian que a eſtoruar el paſo a la gente de Italia, otros que al Conde de Bura que venia de Flandres. Ya quando eſto paſaua el Emperador auia enuiado ſus Coroneles para leuantar la Infanteria Alemana, los quales eran Alipeando, Madrucho hermano del Cardenal de Trento, y Iorge de Renspurch ſoldado viejo, y que en muchas guerras auia ſeruido al Emperador, y al Xamburg tambiẽ ſe dio otra Coronelia, y al Marques de Mariñano, el qual era General de la artilleria. Cada vno de eſtos quatro Coroneles auia de leuantar quatro mil Alemanes. Deſtas quatro Coronelias Alemanas ſe hizieron ſegun coſtumbre dos regimientos: el vno ſe llamaua de Madrucho, en el qual entraua la Coronelia del Marques de Mariñano, y el otro ſe llamaua de Iorge de Renspurch, en el qual entraua la de Xãburg, y deſpues deſto ſe repartieron entre eſtos dos regimiẽtos ygualmente otras diez vanderas que el Emperador mandò hazer al vaſtardo de Bauiera, y a otros Capitanes. De manera que vinieron a ſer cinquenta vanderas de Tudeſcos, veynte y cinco en cada regimiento. Proueyò ſu Mageſtad que vinieſſe Don Aluaro de Sandi que eſtaua en Hungria con ſu tercio, que eran dos mil y ochocientos Eſpañoles, y

Año 1546.

Año 1546. que el Maeſtre de Campo Arze viniesse de Lombardia con tres mil Españoles: y el Marques Alberto de Brãdemburg enuiò luego por los cauallos con que era obligado a seruir, que eran dos mil y quinientos, aunque se auian de dar parte dellos al Archiduque de Austria. El Marques Ioan hermano del Elector de Brandemburcg se partiò luego para traer seyscientos cauallos con que seruia, y el Maestre de Prussia auia de traer mil. El Duque Henrrique de Brandemburg el mancebo quatrocientos. El Principe de Hungria, Archiduque de Austria mil y quinientos. Mas toda esta Caualleria se hazia en tantas partes de Alemaña, que para juntarse vbo despues grandissimas difficultades por estar en medio dellos, y del Emperador todo el poder de los enemigos, como adelante se dira, y el Emperador en Ratisbona casi solo, que fue vn gran milagro salir a lo que aqui se vera. La misma ciudad estaua llena de Lutheranos, y lo eran casi todos los naturales, y no auia de quien fiar. Supose, que por parte de Lantzgraue se hazian diligencias, por poner fuego a la poluora que se auia traydo de Norumberga, y sucediò que los pajes de su Magestad posauan en vn Monasterio junto a vna Iglesia, dõde estaua toda la poluora, y que vna noche dexò vn moço de los pajes pegada vna candela a vna pared, y durmiose, y a la media noche se pegò fuego, y puso la Corte en gran alboroto y confusion, porque se encendia el Monasterio, y se quemò mucha parte del, y si no se socorriera de presto, se perdiera todo. Pusose todo el pueblo en arma, y los de la Corte acudieron a palacio, por la sospecha que se tenia, pensaron y temieron ser perdidos, porque a perder la poluora, como los de Ratisbona erã Lutheranos, y el Emperador no tenia mas de mil soldados, pudieran muy al seguro venir los enemigos, y hazer lo que quisieran, que les fuera facil. Con estos sobresaltos estaua el Emperador en Ratisbona: embiò el Emperador a dezir al Conde Palatino casado con su sobrina, hija del Rey de Dinamarca, que porque se queria perder? que mirasse quien era, y que tenia ochẽta años de edad. Respondiò el Conde, que toda su tierra se perdia, y que no podia hazer otra cosa, porque assi la auia hallado, y que ni ayudaria a Lantzgrane, ni seria contra su Magestad, sino que miraria por su tierra: y en lo que tocaua a la Fè, que el estaria por lo que en el Concilio se determinasse. Año 1546.

§. VII.

Los Principes que ayudaron en esta guerra.

LOs que en esta guerra ayudaron al Emperador, fueron. El Sumo Pontifice Paulo Tercero embiò por su Legado al Cardenal Farnesio, y ofreciò doze mil Infantes Italianos, y ochocientos cauallos pagados por seys meses, y por General dellos a su nieto Octauio Farnesio, y mas trezientos mil ducados. Pero Luis hijo del Papa dio dozientos cauallos. El Duque de Florencia otros dozientos Infantes. El Estado de Napoles ochenta mil ducados. El Reyno de Sicilia ochenta mil ducados. Otras Señorias dieron cada qual conforme a lo que podia.

Dizen que con gran curiosidad el Emperador mandò que los mas doctos Cosmografos, y que mayor noticia tubiessen de todas las poblaciones, montes, valle, sitios fuertes, rios, puentes, vados, bosques, de esta gran Prouincia, sacassen vna tabla, en la qual cada dia estudiaua, y vino a tener tan entera noticia de toda la tierra, como el mas natural y cursado en ella; prouidencia tan acordada que valiò harto para el dichoso fin de tan peligrosa guerra.

§. VIII.

Iunta poderosa de gente de guerra que leuanta el Emperador.

YA en este tiempo se sabia, como se juntaua la gente en Italia, assi la que el Pontifice auia ofrecido, como la demas que auia de venir. Tambien tenia escrito el Emperador, que el Cõde de Bura Maximiliano leuantasse en Flandres diez mil Alemanes baxos, y

Año 1546. tres mil caualos, y que vinieſſe con ellos a Ratisbona. Todo eſte Campo junto, era vaſtante para combatir con otro qualquiera: mas ſiendo fuerça que ſe auia de juntar de tantas partes, no baſtaua alguna dellas por ſi ſola a ſer tan poderoſa, que con razon combatieſſe con alguna de los enemigos. Los quales antes que el Emperador tuuieſſe juntos mas de ſetecientos caballos, y dos mil Alemanes de los de Madrucho, y tres mil de los de Iorge, y los Eſpañoles de Hungria del tercio de Don Aluaro de Sandi, ſalieron de Auguſta con veynte y dos vanderas de Infanteria de la meſma ciudad, y ſeys del Duque de Viertemberg, y quatro de los de Vlma, y mil y quinientos caballos con veynte y ocho pieças de artilleria, y debaxo de nombre que yuan contra los ſoldados que auian de venir de Italia, que dezian embiaua el Papa para deſtruyr a Alemaña, y derramar en ella la ſangre de ſus naturales. (Que en eſte negocio no tocauan en el Emperador, ni moſtrauan que por el penſamiento les paſſaſſe de alçar contra el ſus vanderas, ſino contra la gente del Papa.) Embiaron a la Señoria de Venecia, pidiendoles que no dieſſen paſſo a la gente del Papa, y fueron derechos a la Chuſa (llaman Chuſa qualquier lugar que cierra algun paſo.) Y para que eſto mejor ſe entienda, conuiene ſaber, que deſde Italia para venir en Bauiera, ſe a de paſſar por Trento, y de alli a Inſprug ay vn camiño, y deſde Inſprug para entrar en Bauiera ay dos. El vno por el rio abaxo viene a Kopfſtain, vna villa cerrada y fuerte de Tirol, para entrar en Bauiera: el otro es mas alto házia Sueuia, el qual va por vn valle, y a la boca deſte valle eſtà vn caſtillo harto fuerte que cierra la ſalida del, y eſta es la otra entrada en Bauiera. Luego eſtà Fieſſen villa del Cardenal de Auguſta, donde ſe auia ſeñalado, y hecho mueſtra la gente del regimiento de Aliprando Madrucho, que era de ſu Coronelia, y de la del Marques de Mariñan, que eran los dos de quatro Coroneles Tudeſcos que el Emperador ſeñalò. Deſpues de Fieſſen eſtà Queinten, villa Imperial de las primeras Luthieranas, y ambas a dos de la Ieſica de Auguſta. Y aqui fue donde primero acudieron, pareciendoles que cerrando eſte paſo, no paſſaria la gente de Italia, que era lo que mas les importaua, y aſsi con catorze mil, o quinze mil hombres, y mil caballos, lleuando por Capitan a Sebaſtian Xertel, que primero fue alabardero del Emperador, y quando el ſaco de Roma tabernero, y deſpues en la guerra de Sãdeſir Preboſte de juſticia en los Alemanes por ſu Mageſtad, con lo qual ſe auia hecho tan rico, que ya era de los principales de Auguſta, y por tal fue elegido por Capitan general deſta jornada, y deſpues lo fue en toda la guerra, de la Infanteria que las villas dauan para ella. Aſſi que ellos con eſte Campo llegaron a Fieſſen, la qual Xertel tomò ſin contradicion alguna, y yendo ſobre la Chuſa, ſe le entregò ſin eſperar golpe de cañon. Alguna culpa echan al Capitan del caſtillo. Eſtauan cerca de alli quatro, o cinco mil Alemanes de los de Madrucho, y del Marques de Mariñan, porque los demas eſtauan en Ratisbona, aſſiſtiendo en la guarda de ſu Mageſtad. Eſtos moſtraron gran voluntad de combatir, mas los Coroneles no lo conſintieron por ſer la ventaja tan conocida: y aunque no lo fuera, no era cordura auenturar la empreſa por lo que ſe ganaua en deshazer la gente de Auguſta, pues les quedauan a los enemigos otras fuerças muy mayores. Y aſſi los Alemanes de Madrucho ſe vinieron por mãdado del Emperador a alojar jũto a Ratisbona, y lo miſmo hizo Iorge de Rẽſpurg, que auia hecho ſu Coronelia cerca de las tierras de Vlma. Luego que los de Auguſta tomaron la Chuſa, caminarõ derechos a Insprug con intencion de tomarle, que fuera empreſa tan importante, ſi le acabaran, que pudieran acabarlo demas, porque pueſtos alli, eran Señores de los dos caminos, que dixe que entran de Tirol en Bauiera, y tambien lo fueran del que viene de Italia

Año 1546.

Sebaſtian Xertel quien fue.

Año 1546. y Trento hasta Insprug, de manera que cerrauan y señoreauan todas aquellas partes por donde al Emperador le podian venir dineros y gente. Mas los de Insprug, que tenian a cargo el gouierno de la tierra, proueyeron tan bien lo que conuenia, que los enemigos no llegaron alla con quatro leguas, porque en seys o siete dias se jũtaron diez, o doze mil hombres, y metiendose con Castelalto, y parte dellos dentro, los Herejes desesperaron de la empresa. Y assi se retiraron, dexando proueyda la Chusa y Fiesen. Este Castelalto era vn Coronel de los mas antiguos de Alemaña, vasallo del Rey de Romanos, el qual despues andando la guerra mas adelante, tornò a cobrar la Chusa.

Camina la gente de Italia para Alemaña.

Ya en estos dias començaua a caminar la gente que el Papa embiaua, y ni mas ni menos los Españoles de Lombardia, y los de Napoles se auian embarcado en la Pulla, y venian a desembarcar en tierra del Rey de Romanos, que es junto à la de Venecianos, en vna villa que se llama Firme en la Dalmacia, y de alli por Carinthia y Estiria auian de venir a Salesburg, y de ay a Bauiera. Los Herejes boluieron a Augusta, muy descontentos por no auer tomado a Insprug, que fuera para ellos de harta importancia, y mucho mas, si quando de Augusta salieron viniera derechos a Ratisbona, porque hallaran al Emperador tan sin gente, que el mas seguro remedio que tuuiera su Magestad, era yrse por el Danubio abaxo fuera de Alemaña, porque entonces no estauan juntas las Coronelias de Madrucho, y Iorge, y los Españoles de Hungria acabauan de llegar, y eran pocos, pues no llegauan a tres mil. Valiò el nombre del Emperador por vn gran exercito, para que los enemigos no se atreuiesen: hizolo esto, y principalmente Dios, cuya era esta causa. Tampoco tenia artilleria, que esperaua la de Viena. Assi que todo estaua tan desproueydo, que si los Herejes acudieran, ellos acabaran la empresa sin contradicion alguna. Este fue el primer yerro que hizieron: pero que marauilla era errar en la guerra, los que contra Dios y su Principe errauan?

Lo que valia el nombre solo de Carlos V.

Año 1546.

§. X.

El Duque de Saxonia y Lantzgraue escriuen al Emperador

EN este tiempo el Duque de Saxonia y Lantzgraue escriuieron vna carta al Emperador, la suma era: Que ellos auian entendido, que su Magestad queria castigar algunos rebeldes y desseruidores suyos, que desseauã mucho saber quienes eran, porque se ponian en orden para seruir a su Magestad. Y que por ventura, si su Magestad tenia algun enojo dellos, y si contra ellos era la armada que mandaua hazer, que ellos estauan aparejados a dar la satisfacion que quisiesse. No respondiò el Emperador a esta carta, porque no responder a ella, era darles la respuesta mas cumplida que su insolencia merecia. Ya quando ellos esto escriuieron, estauan juntos, dando orden en acabar de recoger el Campo, del qual quando embiaron esta carta tenian en pie vna parte muy grande, y auian embiado a todas las villas de la liga, y Señores, por la gente que cada vno auia ofrecido. Por otra parte Sebastian Xertel auia salido de Augusta con toda la gente que lleuò a la jornada de Insprug, y vinò a Tonabert, que es seys leguas de Augusta, y catorze de Ratisbona, el Danubio arriba, vn lugar tan importante como su nombre significa, que quiere dezir, defensa del Danubio. Es ciudad Imperial, pocos años antes hecha Lutherana, y de la liga. Aquella tomò Xertel, entrandose en ella, como en lugar de su mala secta y opinion, y alli esperaua para juntarse con la gente de Saxonia, y de Lantzgraue. Tenia estando en Tonabert gran aparejo para las cosas que tocauan a los de Augusta, porque allitiera Señor del rio Lico, que es el que passa por ella, y diuide a la Bauiera de Sueuia. Tambien tenia el Danubio, por donde le venian las vituallas de Vlma, y de Viertemberg. De manera que el sitio era harto suficiente para aloxarse

Año 1546. en el vn gran exercito, con las coſas que para el ſon neceſſarias. Poco deſpues que el Campo que con Xertel eſtaua, ſe auia aloxado en Tonabert, llegaron el Duque de Saxonia y Lãtzgraue con el ſuyo, de manera que todo ſe vino a hazer vn poderoſiſsimo exercito, el qual ſe auia recogido de todas las ciudades de la liga, y Señores que entrauan en ella. Hallauanſe mas de cien mil Infantes, y quinze mil cauallos, y el que menos dize, es Don Luys de Auila, a quien caſi en todo ſigo, como a teſtigo de viſta tan calificado, y pone de ſeſenta a ochenta mil Infantes, y nueue o diez mil cauallos, y cien pieças de artilleria. En los Eſtandartes que cada ciudad, o Principe Lutherano trayan, eſtauan las letras ſiguientes. Año 1546.

Iũtaſe el de Cãpo Lutherano, y el numero a que llegaua.

§. XI.

Las letras que los Lutheranos lleuauan en ſus Eſtãdartes.

EN el eſtandarte de Lantzgraue, que era el General deſte exercito, dezia: *Iam ſecuris ad radicem arboris eſt: omnis igitur arbor non faciens fructum bonum, excidetur, & in ignem conijcietur.* Ya eſta pueſta la hacha a la rayz del arbor: porque todo arbol que no diere fruto, ſe a de cortar, y echar en el fuego.

En otro del meſmo: *Si Deus pro nobis, quis contra nos?* Si Dios es en nueſtra ayuda, quien podra contra noſotros?

En las vandas de Infanteria: *In libertatem vocati eſtis fratres.* Hermanos, llamados ſoys para ſer libres.

En otra: *Pugna pro patria.* Pelea por la pâtria.

En otra: *Verbum Domini manet in æternum.* La palabra del Señor permanece para ſiempre.

En otra: *In verbo tuo Domine laxauimus tela,* Señor, confiados en vueſtra palabra lanzaremos nueſtros tiros.

En otra: *Væ vobis Scribæ & Phariſæi,* Ay de voſotros Eſcriuas y Fariſeos.

En otra: *Generatio praua & adultera,* generacion peruerſa y adultera.

En otra: *Progenies viperarum, quis vos liberábit a ventura ira?* que es, generacion de viuoras, quien os librara de la yra que ſobre voſotros a de venir?

De la ciudad de Argentina. En otra: *Noli timere puſille grex,* No temas, pequeño rebaño.

En otra: *Deponet potentes de ſede, & exaltabit humiles,* Quitara de la ſilla los muy poderoſos, y enſalçara los humildes.

En otra: *Non nobis Domine, non nobis, ſed nomini tuo da gloriam,* No a noſotros Señor, ſino a vueſtro nombre dad la gloria.

Auguſta. En otra: *In nomine Ieſu omne genu flectatur,* Arrodillenſe todos al nombre de Ieſus.

En otra: *Domine libera populum tuum:* Señor librad vueſtro pueblo.

En otra: *In te Domine ſperauimus, non confundemur.* No ſeamos confundidos, pues en vos, Señor, eſperamos.

En otra: *Malos male perdet.* Deſtruyra muy mal a los malos.

En otra: *Ecce Babylon cadet, ciuitas illa magna: in quo miſcuerunt nobis, miſcebimus illis in duplum.* Mirad que a de caer la Babilonia, aquella gran ciudad:

Año 1546. ciudad: pagarles hemos ál doblo en los miſmos males que nos hizieron. Año 1546.

Obiſpo de Coloñas. En otra: *Qui non intrat per oſtium, fur eſt & latro.* El que no entrá por la puerta ladron es.

En otra: *Oues meæ vocem meam audient*, Mis ouejas oyran mi voz.

En otra: *Perfice Domine opus quod cœpiſti in nobis.* Perficionad, Señor, la obra que en noſotros començaſtes.

Obiſpo de Moneſterio. En otra: *Ideo affligimur, quia credimus in Deum viuum.* Affligennos porque creemos en Dios viuo.

En otra: *Gratis nos perſequuntur*, De gracia nos perſiguen.

En otra: *Parce illis Domine, quia neſciunt quid faciunt*, Perdonadlos, Señor, que no ſaben lo que hazen.

Rey de Dinamarca. En otra: *Ab Aquilone venient liberatores tui*, Del Septentrion vendran tus libertadores.

En otra: *Venite, eamus, & occidamus beſtiam magnam coccineam.* Venid y vamos a matar aquella gran beſtia veſtida de grana. Dizenlo contra el Papa.

En otra: *Mater ſcortationum, & abominationum peribit*, A de parecer la madre de las luxurias y abominaciones.

Duque de Saxonia. En otra: *Domine in nomine tuo ſaluum me fac*, Saluadme Señor en vueſtro nombre.

En otra: *Domine oſtende mane potentiam tuam.* Moſtrad ágora, Señor, vueſtra potencia.

En otra: *Miſerere Domine populi tui quem redemiſti*, que es, Doleos Señor del pueblo que redemiſtes.

Duque de Vuitemberg. En otra: *Excidamus qui nos conturbant*, Hechemos de la tierra a los que nos conturban.

En otra: *Venient plagæ tuæ, meretrix, peribis cum ſcortationibus tuis.* Vendran tus plagas, ramera, as de perecer con tus luxurias.

§. XII.

COn blaſones tan ſoberuios y arrogantes trayan los Herejes Lutheranos ſus vanderas y eſtandartes, a los quales ſe podia reſponder con la meſma ſagrada Eſcritura, que ellos preuaricauan, *Ex ore tuo te iudico, ſerue nequam*: por tu propria boca te condeno, mal ſieruo. Hablan ſoberuios como multitud, y preſto los humillò el Señor, a quien ellos ciegamente ofendian. Para reſiſtir a eſta tan gran potencia no ſe hallaua el Emperador en Ratisbona con mas gente de la que tengo dicha, ni otra artilleria, ſino diez pieças que auia tomado a la ciudad preſtadas, porque la que eſperaua no A era venida de Bauiera. Las nueuas que tenia de ſu gente, eran, que Xamburch tenia hecha ſu Coronelia en la montaña negra, que los Alemanes llaman Xuarcybalt, que con grandiſſima dificultad podia paſſar, porque el camino era por tierra de Vlma, poderoſiſſima ciudad, y enemiga, y por Vuitemberg, el mas poderoſo Principe de la liga, y B que por eſto les conuenia hazer vn rodeo muy grande, viniendo cerca de Conſtancia, por el lago della, y deſpues por Tirol, camino menos peligroſo que eſte otro, mas muy largo. Tambien tenia nueua que los Eſpañoles de Napoles eran embarcados, y que ya venia la gente del Papa, y que los Eſpañoles de Lombardia comẽça-

Año 1546.

uan a caminar, y el Principe de Salmona, Capitan de la Caualleria ligera, venia assi mismo con seyscientos caualios ligeros, y que la artilleria de Viena que por el rio arriba venia con barcas, començaua a caminar. Todas estas eran cosas que se esperauan, y nada se tenia mas del enemigo cerca, con la potencia que e dicho, y las cosas del Emperador pedian tiempo, y no todas podian venir a vna, y el Lãtzgraue y Saxonia, si con su gran exercito y sin contradicion alguna podian venir a Ratisbona, y hallaran al Emperador con diez, y a lo mas, doze mil hombres, y muy poca artilleria, y menos vituallas, y la villa no muy fortificada, y los vezinos della mas enemigos que amigos, pues eran los mas Lutheranos, y aunque el lugar fuera fuerte y seguro, era cosa indigna de la Magestad, y grandeza de CARLOS V. dexarse sitiar, no teniendo otro socorro, sino la gente que esperaua. Al parecer de los que lo vieron, y sabian la disposicion de las cosas, si los Herejes vinieran a ellos, sacauan de Ratisbona al Emperador, y sacandole della, le sacauán de Alemaña. Y fuerales muy facil el venir, porque no dexauan a las espaldas cosa que los pudiera ofender, sino era vna vandera de Infanteria que estaua en Rain, que es vna villa del Duque de Bauiera, vna legua de Tonabert, y dos vanderas de Infanteria, que estauan en Ingolstat, con Don Pedro de Guzman, Cauallero de la casa de su Magestad. Y aunque auia alli gente el Duque de Bauiera, auia en ellos poca demostracion de querer dañar al enemigo. Finalmente ellos dexaron de hazer vna empresa muy acabada, y este fue el segundo yerro y muy importante que ellos hizieron, no venir desde Tonabert a juntarse derecho a Ratisbona. Mas como es possible acertar los que contra Dios y contra su Rey se atreuen? Fueron sobre Rain, el qual se les rindiò sin esperar bateria, dexando salir la gente que estaua dentro con sus vanderas y armas, y sin hazer algun daño en ella, pusieron otra vãdera dentro, y de ay vinieron sobre Nemburg, donde assentaron su Campo. La villa estaua por ellos, porque era del Duque Oto Hérique primero de los Duques de Bauiera, y del Conde Palatino, que eran Lutheranos. El lugar es fuerte, y con puente sobre el Danubio, tres leguas de Tonabert, y tres de Ingolstat.

Año 1546.

§. XIII.

El Rey de Romanos, y Duque Mauricio entran por las tierras del enemigo de Saxonia.

YA el Rey de Romanos era partido de Ratisbona para Praga, donde el y el Duque Mauricio de Saxonia se auian de concertar por orden del Emperador para entrar en tierra del Duque de Saxonia Electo. Este Duque Mauricio es vno de los Duques de Saxonia, porque segun la costumbre de Alemaña todas las casas se reparten entre los linages dellas con el mismo titulo y nombre de la casa principal y cabeça, de suerte que puede auer tres y quatro Duques, y Archiduques, y este Mauricio ya que Lutherano fue siempre enemigo del Duque de Saxonia su pariente, si bien al tiempo que esta guerra se començò, estauã en paz. Mas despues de començada el Emperador puso el vando del Imperio al Duque de Saxonia, y al Lantzgraue como rebeldes. Este vando del Imperio es dar las tierras de los rebeldes a todos los que quisieren tomar parte en ellas, y assi el Rey de Romanos, y el Duque Mauricio se juntaron para tomar el Estado de Saxonia, el qual les venia muy a proposito, porque confinan todas las tierras del con las suyas. En este tiempo llegò auiso al Emperador, que los enemigos determinauan de tomar Lacuer, que es vna villa del Duque de Bauiera, puesta en el camino de Ratisbona para Insprug, que era aquel mismo passo, por donde se esperaua la gẽte que auia de venir de Italia, y de la Selua negra, y no auia otro, por estar tomado el de la Chusa: y si esto ellos hizieran despues de la empresa de Ratisbona, no podiã hazer cosa mas acer-

Vando del Imperio que cosa sea.

Año 1546.

tada, porque puesto alli (lo qual facilmente pudierã hazer) dexauan al Emperador encerrado en Ratisbona, y ponianse en parte que ninguna gente de la que el Emperador esperaua (aũque salleran de Tirol) pudierã llegar a Ratisbona, porque los Españoles, y los Italianos auian por fuerça de venir alli, y ni mas ni menos los Alemanes de la Selua negra que traya Xamburc, y despues desto pudieran dexar aquel lugar fortificado y proueydo, y boluerse sobre Ratisbona, adonde haziẽdo ellos esto, pudiera ser que estuuieran los negocios del Emperador en ruynes terminos, y por esto el acordò de ponerse a peligro tan euidente, y con su persona yr a defender aquella tierra, a la qual se endereçaua toda la fuerça de los enemigos. Y dexando en Ratisbona quatro mil Tudescos, y vna vandera de Españoles, y artilleria, y municiones, que todo era venido ya de Viena, y dando el cargo della a Pitro Colona, aquel escogido Capitan que cõ tanto esfuerço defendiò a Cariñano, el Emperador con el resto del Campo partiò para Lancuet, donde llegò en dos alojamiẽtos, y alojando el Cãpo, el no quiso alojar en la tierra, sino fuera della. Alli determinò de esperar a los enemigos, y la Infanteria que de Italia auia de venir, si pudiesse llegar antes que ellos. La nueua de la venida de los enemigos cada dia crecia, y se sabia que auian passado de Ingolstat, demas de las dos vanderas que alli estauan, y de la gente que el Duque alli tenia, que era el mayor numero dozientos arcabuzeros Italianos: mas los enemigos passaron sin hazer, ni recebir daño, porque la gente del Duque de Bauiera, aunque estauã declarados por seruidores del Emperador, no se auian dado por enemigos de los otros. Sabiendo el Emperador la nueua, no hizo otra prouision, sino embiar todos los soldados, que esperauã gẽte, que les hiziesse hazer conueniente diligencia, y el entre tanto eligiò vna plaça aparejada para cõbatir con los enemigos, quando viniessen, porque esto era lo que el tenia determinado de hazer, pues no lo haziendo, se les auia de dexar a Alemaña en su poder pacificamẽte: lo qual no queria el Emperador q̃ fuesse assi, porque muchas vezes le oyeron dezir, hablando en esta terrible guerra, que muerto, o viuo, el auia de quedar en Alemaña: y assi con esta determinaciõ esperò alli a los enemigos, con los quales pudo tanto la persona y nombre deste gran Principe, que sabiendo ellos que Ratisbona estaua razonablemẽte proueyda, y el puesto en parte donde ya ellos no podian quitalle la gente que le venia sin pelear con el, y sabiendo que el estaua determinado de hazello, acordarõ de parar, estãdo ya seys leguas del Emperador, y assi campeando Minique, è Ingolstat se entremetierõ en estos dias. El Duque de Saxonia, y Lantzgraue enuiarõ vn page, y vn trompeta al Emperador: el page traia vna carta puesta en vna vara, como es la costũbre de aquella tierra, que quãdo vno haze guerra a otro, le embia vna carta puesta assi notificãdosela. Estos fueron llamados a la tiẽda del Duque de Alua Capitan general del Campo Imperial, el qual les dixo que la respuesta de aquello a que veniã, auia de ser ahorcarlos: mas que su Magestad les hazia merced de las vidas, porque no queria castigar sino a los que tenian la culpa de todo, y assi los dexaron boluer, dandoles impresso el vando que el Emperador auia dado contra sus amos, porque ellos mismos se lo llenassen. No curò el Emperador de ver la carta, que segun se dixo, venia llena de desuerguenças y blasfemias cõtra su Magestad, y contra la Sãtidad del Papa, que en esto Lãtzgraue, y todos los Lutheranos eran escogidos maestros de libertades, como lo es toda la gente baxa. La Infãteria Italiana llegò a Lãcuet casi en este tiẽpo a diez de Agosto. La qual era vna de las hermosas vandas que se auia visto salir de Italia: serian diez, o onze mil Infantes, seyscientos cauallos ligeros. De todo venia por Capitan el Duque Octauio Farnesio. Vinieron dozientos cauallos ligeros que embiaua el Duque de Ferrara. Tãbien llegaron en estos dias los Españoles de Lombardia muy excelentes soldados y exercitados en gra-

Año 1546.

Error del Campo de los herejes.

Determinaciõ animosa del Cesar o morir, o vencer.

El Duque, y Lãtzgraue embian vna carta al Emperador y soque respondiò el Duque de Alua a los que la traian.

Pitro Colona valeroso Capitan.

Sale el Emperador en campaña, y orden en que se pone.

Gẽte escogida que llegò de Italia al Cãpo Imperial a diez de Agosto.

Año 1546.

uiſſimas jornadas de guerra, y caſi ſiẽpre vencedores en ellas. Poco deſpues dellos llegarõ los deNapoles ſoldados viejos muy buenos, demanera que eſtos tres tercios crã la flor de los ſoldados viejos Eſpañoles, y ya los Alemanes de Xãburg hechos en la ſelua negra auiã llegado, los quales aũque auiã rodeado, no dexaron de paſſar muchos paſſos, peleando cõ los enemigos que por todas aquellas partes aun tenian gẽte para poderlo hazer, y impedirles el camino. Con eſto el Cãpo Imperial tenia forma de exercito, porque tenia el Emperador, con los que eſtauan en Ratisbona, diez y ſeys mil Alemanes altos, que aũ eran veynte mil de paga, por las cuẽtas que ſuele auer entre las Infanterias, que dauã eſtos, auia cerca de ocho mil Eſpañoles, y diez mil Italianos: auiã venido ſeyſciẽtos cauallos del Marques Iuan de Brãdemburg por Bohemia, el Marques Alberto tenia haſta ochocientos cauallos, el Maeſtro de Pruſia dozientos, porque otros que huuo del Marques Alberto, y ſuyos, y del Archiduque, que ſerian tres mil y quinientos, o quatro mil cauallos, aũ no eran llegados al Reyno, el qual era defendido con gente de los enemigos. Demanera q̃ el Emperador con la gẽte que auia traydo de Flãdres, y cõ los de ſu Corte, y dozientos cauallos del Archiduque teniã dos mil cauallos armados, y mil cauallos ligeros, muy eſcogidos todos ellos, y la Infanteria de la mejor que el Emperador jamas auia tenido. Deſpues q̃ todo eſto fue jũto, partiò el Emperador de Lãzçuet, y fue a Ratisbona, por tomar ſu artilleria, y la gente que allí auia dexado, y deſde allí ſalir en buſca de los enemigos. Llegado a Ratisbona, mandò poner en orden treynta y ſeys pieças de artilleria, parte dellas de bateria, y parte de cãpaña, y dexando tres vanderas en guarda de la artilleria, ſe partiò cõ todo el Cãpo la via de Ingolſtat, q̃ era por donde los enemigos andauã. Auia deſde Ratisbona a Ingolſtat nueue leguas: eſtas ſe repartieron en quatro jornadas, y aſſi el primer dia anduuo tres leguas, y el otro dia dos y media, y alojoſe con el Campo en vn lugar ſobre el Danubio llamado Nenſtat a diez y ocho de Agoſto. Allí auia vn puente ſobre el miſmo lugar en la ribera, y demas deſta mandò el Emperador echar otras dos hechas de las varcas que traia en el Cãpo para eſtos efetos, porque determinaua ſu Mageſtad de paſſar con toda preſteza por alli el rio. Eſtãdo entendiendo en eſto, vino nueua y auiſo, que el Duque de Saxonia, y el Lantzgraue con todo ſu Campo por la otra vanda del Danubio tomauan el camino de Ratisbona. El Emperador embiò quatrocientos arcabuzeros Eſpañoles a cauallo, y dos vanderas de Tudeſcos, los quales puſierõ tã buena diligencia, q̃ aquella noche como el Emperador les mandò, entraron en Ratisbona. La qual cõ eſto eſtaua ya ſegura, porque ſi los enemigos no venian ſobre ella, no era meneſter mas gente: y ſi veniã, eſta baſtaua, haſta que el Emperador llegaſſe a ſocorrellos. Lo qual ſe pudiera muy bien hazer, por eſtar el Danubio en medio de los dos Cãpos: mas ellos auiſados que auia en Ratisbona ſuficiẽte recado, y temiẽdoſe de que el Emperador queria paſſar el rio, y les podria tomar las eſpaldas, y quitar las vituallas, auiẽdo llegado a Ratisbona, dieron la buelta hãzia Ingolſtat, dãdoſe mucha prieſſa a ſalir de los boſques, y paſſos eſtrechos, donde ſe auiã metido, en los quales fue opiniõ, que ſi aduirtiera, ſe les podia hazer grã daño: mas el no auer en el Cãpo Imperial quiẽ ſupieſſe los paſſos de aquella tierra, y auer ellos hecho diligencia en ſalir dellos, lo eſtoruò. Con todo ſe embiaron algunos arcabuzeros Eſpañoles, y cauallos ligeros: mas ya llegaron a tiẽpo, que los enemigos auiã ſalido a lo raſo, aſſi que no ſiruieron demas que traer lengua de que los enemigos caminauan la via de Ingolſtat, aunque a mano derecha. Paſsò el Emperador la ribera, y alojoſe con ſu Cãpo en vn valle cerca del rio. Eſte alojamiento eſtaua dos leguas de Ingolſtat.

Año 1546.

Paſſa el Emperador el rio, y poneſe a la vanda del enemigo.

El auerſe paſſado con la diligencia que digo de la otra vãda del rio, fue de grandiſſima importãcia, porque demas de hazer al enemigo que anduuieſſe cõ cuydado recogido, y no tan ſeñor de la

Año 1546.

cãpaña, como auia andado, fue ponerle en otro mayor, y temor de que se llenaua determinacion de eõbatir con el, quando el lugar y la ocasion lo pidiessen. Alli se fortificò el Cãpo Imperial de vna trinchea pequeña, porque el lugar donde el Duque de Alua lo auia alojado, estaua tan bien estẽdido, que no se requeria mayor. Alli se tuuo vna arma, aunque no saliò verdadera. Puso se el Cãpo Imperial en orden cõ tan buẽ semblante, que se vio la buena volũtad que tenian de venir a las manos, y cõbatir con el enemigo. Al cabo de los dos dias partiò de aqui el Emperador, teniendo nueua que los enemigos se auian alojado de la otra parte de Ingolstat seys millas, porque fue tanta su diligencia para tomar aquel alojamiẽto, que se pusieron en el vn dia antes que el Emperador saliesse del suyo. Cõuenia mucho que el Emperador fuesse cõ diligencia a Ingolstat, por no dexar aquella tierra en peligro que los enemigos la pudiessen tomar. Porque desde ella podian dar facilmente grande estoruo, paraque Maximiliano Egmõdio Conde de Bura, con la gente que traia de Flandres, no se juntasse con el Emperador: o ya que no la tomassen, q̃ no se viniessen a entrar en vn alojamiento que estaua entre ella, y el alojamiento de dõde el Emperador partia. Mas antes que el enemigo partiesse, auiendo el Emperador considerado quanto importaua, estãdo ya tan vezino a los enemigos, alojarse siẽpre superior dellos, mandò que se viniesse dos alojamiẽtos, el vno a vna legua grande de Ingolstat, que es el que tengo dicho, y estaua en el mismo camino; y el otro junto a Ingolstat de la otra vanda: porque conuiniendo tomar el que estaua mas cerca de la villa, antes que el Cãpo Imperial arrancasse del que tenia, lleuaua intencion a estos dos, para que no pudiendo ocupar el de jũto a Ingolstat, se alojassen en este otro. Y por esto el dia antes auia embiado a Iuã Bautista Gastaldo Maestre de Campo General, para que particularmente tuuiesse reconocidos los dos alojamientos, y el con la mayor diligẽcia que pudo, otro dia de mañana a 25. de Agosto partiò con todo el Campo. El qual yua repartido en esta forma. Los cauallos, que eran tres mil lanças en tres esquadrones, el vno de mil cauallos, que lleuaua Maximiliano, Archiduque de Austria Principe de Vngria. El otro de otros tãtos lleuaua el Principe de Piamõte. Los otros mil lleuaua vn hijo del Duque de Brãzuic. Los otros mil y quiniẽtos cauallos del Papa, y Señores de Italia, lleuauan sus proprios Capitanes. Repartiase todo el exercito en tres partes, en vanguardia, y retaguardia, y vagaje: la artilleria y vagaje yuan a la mano yzquierda a la vanda del rio, la Caualleria a la derecha, y en medio la Infanteria primero: de la auãguardia corrian mil y quiniẽtos cauallos ligeros, asseguràdo y descubriendo el Campo. Tras estos yua la vanguardia, q̃ lleuaua el Duque de Alua, en esta manera: Diez mil Alemanes y a la mano derecha el Principe Maximiliano cõ sus mil cauallos: a la mano yzquierda vna vez los Españoles, y otra vez los Italianos segun les tocaua. Tras la auãguardia se seguia la artilleria y vagaje a la parte del rio con el esquadron de cauallos q̃ lleuaua el Principe de Piamõte, y cõ estos andaua el Emperador: porque en este esquadron se cõprehẽdia la Caualleria de la Corte, y el Emperador andaua siẽpre con cinco cauallos en los quales andauan cinco pages a cuerpo, y lleuauan la vãdera ta de tafetan colorado, que era como la seña y guion para ser conocido su Magestad. El qual no sossegaua mirãdolo todo, quando la vanguardia, y quãdo la retaguardia. Tras estos se seguia la retaguardia, que lleuaua el mismo orden de la auãguardia, con el otro esquadron de cauallos. Caminando el Emperador con este ordẽ llegò al primer alojamiento de los dos que dixe, y alli comiò vn poco en tanto que la batalla caminaua, porque la vanguardia ya estana cerca, y de alli tomando el Duque de Alua consigo veynte cauallos, llegò a Ingolstat; y mirò el otro alojamiento que estaua junto a el muy particularmente.

Cuydado y temor del enemigo por ver al Emperador de la vanda del rio por donde el yua.

Semblante que mostrò el Campo Imperial en vna arma falla.

Cuydado del Emperador en mejorarse en los alojamientos.

Año 1546.

Orden que tuuo el Cãpo Imperial marchando.

Hazia el Emperador oficio de General y Capitan cuydadoso.

El Duque de Alua reconoce a Ingolstat.

§. XV.

ESte dia por orden del Emperador auia enuiado el Duque de Alua al

Año 1546.

Principe de Salmona, y a Dõ Antonio de Toledo, para que cõ parte de la Caualleria ligera, y docientos arcabuzeros Eſpañoles acauallo, reconocieſſen los enemigos: con las quales tuuieron vna muy reñida eſcaramuça auiendo ſalido los enemigos a ella tan fuertes como es coſtumbre entre Alemanes. Mas ſiendo eſta eſcaramuça por los vnos y los otros retirada, ſe tornò por otra parte a començar, y de nueuo tornaron a ella, y los enemigos ſalieron tan acrecentados y fuertes, que llegò auiſo al Emperador, que el enemigo con todo ſu Campo venia a combatir con el ſuyo, y aſſi mandò luego el Emperador que ſe puſieſſen en orden, y mandando al Duque de Alua, que de punto en punto le auiſaſſe del proceder de los enemigos, el boluiò al lugar donde auia mandado affirmar la vanguardia, y la batalla que era en el alojamiento que tengo dicho, que eſtaua en el meſmo camino que los Imperiales trayan, eſcogiendo alli pueſto y ſitio a propoſito para cõbatir. Puſo la Infanteria en lugar conueniente, y la artilleria y gente de acauallo en ſus proprios lugares, y aſſi eſtuuo eſperando la venida de los enemigos, que ſe entendiò, ſegun la mueſtra y ſemblante, que querian combatir. Pareciẽdole al Emperador que ya era algo tarde, y que pues los enemigos no auian dado mueſtra de combatir, ya no lo harian, quiſo caminar. Mas el Duque le enuiò a dezir, que ſe affirmaſſe, porque tenia auiſo que los enemigos auian dado mueſtra de querer combatir: mas de ay a vn rato enuiò a dezir, que ſu Mageſtad podia caminar, porque el ſemblãte de los enemigos auia parado en recogerſe dentro de ſu alojamiento. Eſte variar fue en algo cauſa del partir tarde: mas viendo el Emperador, quanto mas ſe auenturaua en eſperar a llegar otro dia, que no en llegar tarde aquella noche, y quanto ſe daua a los enemigos en darles vna noche y parte de otro dia de eſpacio para mejorarſe de alojamiento, y que auian errado en no eſtoruarle el paſſo. Llegò con ſu Campo, aunque algo tarde, a ſu alojamiento, el qual era de la otra vanda de Ingolſtat házia los enemigos, teniendo la villa a las eſpaldas, y a la mano yzquierda el Danubio, y vn pantano a la mano derecha, y a la frente la campaña. Eſtas dos partes hizo cerrar el Duque de Alua aquella noche, y puſo tanta diligencia, que antes que vinieſſe el dia dexo la mayor parte del Campo cerrado. No hizieron los enemigos eſtoruo alguno, que ellos eſtauan tan fiados en ſu multitud y animos, que qualquier tiempo les parecia aparejado para acabar la empreſa. Mas eſtos ſon lõs que mas preſto mueren. Y anſi cõ eſta confiança Lantzgraue auia pronuctido a toda la liga, que dentro de tres meſes el hecharia al Emperador de Alemaña, o le prenderia. A las quales palabras dieron tanto credito las ciudades y Señores dellas, que como coſa hecha venian y dauan mas de lo que les pedian: y con eſto ſe hizo tan poderoſo exercito, que tuuo mas de ciento y treynta pieças de artilleria, y municion infinita. Pero ellos aquella noche eſtuuieron quedos ſin hazer mas diligencia de traer algunos cauallos por la cãpaña. Eſtuuo otro dia el Emperador en aquel alojamiẽto proueyẽdo lo neceſſario contra lo que los enemigos podian hazer. Los quales aquel dia no hizieron mouimiento alguno. Otro dia ſiguiente ſe fue a reconocer ſu alojamiento dellos, que como tengo dicho, eſtaua a ſeys millas pequeñas del Imperial, en lugar fortiſimo, porque por la mano derecha, y por la frente tenian vn rio hondo y vn pantaño, lo qual todo era guardado de vn caſtillo que ſobre el rio eſtaua aſſentado, por las eſpaldas de vn boſque muy grande y eſpeſo, y por el otro lado de vna montañita, donde ellos tenian pueſta toda ſu artilleria. Huuo al reconocer vna ligera eſcaramuça. Otro dia puſieron los enemigos ſu Canalleria e Infanteria en eſquadrones, y ſacaronla en raſo. Penſoſe que era para venir contra los Imperiales: mas no fue, ſino para tomar la

Eſcaramuçan vna vãda de cauallos y arcabuzeros Eſpañoles cõ los enemigos.

Llegò voz al Campo que el enemigo venia a dar la batalla.

Alojaſe el Emperador.

Arrogante preſumciõ del enemigo.

Fuerte alojamiento del enemigo.

Año 1546.

muestra de toda su gente, la qual despues de tomada la reduxeron a su alojamiento. Otro dia despues se leuantaron de alli, y vinieron alojarse a tres millas del Campo Imperial, en vn alojamiento fuerte, que era sobre vnas montañuelas, las quales aunque tenia el agua vn poco lexos, auia pensado el Emperador de las tomar, porque estãdo mas cerca del enemigo, le parecia que podia auer mas aparejo de dañalle. La disposicion deste alojamiento era tal, que el mismo sitio le ayudaua a defenderse.

§. XVI.

AQuella mesma noche, que los enemigos se alojaron alli, el Duque de Alua, auiendolo consultado con el Emperador enuiò a Don Aluaro de Sandi, y a Arce con mil arcabuzeros, dandoles orden de lo que auian de hazer, y guias que sabian bien la tierra. Ellos se partieron, y atrauesando por vnos bosques dieron en el alojamiento de los enemigos a la vna, o las dos despues de media noche, y degollando las centenelas dieron en el cuerpo de guardia, donde mataron mas de quatrocientos de los enemigos, sin perder mas que dos, que por yerro fueron muertos de sus proprios compañeros. Durò el matar y dar en ellos hasta que todo el Campo se puso en arma, y assi se boluieron auiendoles dado vn buen sobresalto, y brauissima arma sin perdida de mas de los que dixe, que con la obscuridad de la noche se tuuo por cierto que los compañeros los auian muertos. Y aun del vno se dixo que tenia ganado vn estandarte. Desde los 27. de Agosto hasta los 29. no los dexaron sosegar en su alojamiento, y porque los acometiã de noche con encamisadas, los llamauan en su lengua traydores, y lleuauan muy mal estas malas noches que les dauan. El Duque Octauio Farnesio con Ioan Bautista Sabello Capitan de la Caualleria del Papa, y Alexandro Vitello Capitan de la Infanteria auian concertado de dar con su gente vna muy mala noche a los enemigos, y assi se començò a poner en orden otro dia: mas los enemigos teniendo el mismo pensamiento auian ocupado cierto lugar en vn bosque, en el qual pensaua el Duque Octauio hazer su hecho, y los enemigos començaron dando en vnos saco manos del Campo Imperial, que estauan en vn casal cerca del bosque, y assi aquel dia vuo vna escaramuça que aunque no saliò como se auia ordenado, fue buena, y los enemigos recibieron daño de los arcabuzeros, que con Alexandro estauan, y los acometieron, y de vna parte y de otra vbo algunos muertos, y presos.

Don Aluaro de Sandi, y el Capitan Arce salteã y mal traran al enemigo.

Sentian los Herejes las malas noches que los Imperiales les dauan tocandoles arma.

Año 1546.

§. XVII.

ESTanan ya los Campos a tres millas vno de otro, y no auia en medio dellos sino vn pequeño rio, el qual por muchas partes se passaua, y estos passos estauan los mas dellos muy mas cerca de su Campo que del Imperial, de manera que las escaramuças no podian hazerse sin que la vna de las partes passase a esperar. Estando pues los dos Campos en estos terminos, y el Emperador pensando la manera que auria para dañar al enemigo, porque ya estauan los Campos tan cerca, que leuantandose de alli, o no leuantãdose conuenia hazello, y teniendo respecto a que era menester gran artificio para monerse del alojamiento, por ser tan inferiores, y los enemigos muy superiores en el numero de la gente, y mucha artilleria, estauanse quedos los Imperiales fatigando los enemigos con las encamisadas, y escaramuças. Visto por Lantzgraue este daño, y que corria peligro de los vastimẽtos para su exercito, porque el Marques de Mariñano auia hecho vn vergãtin en cierto rio, y puesto en el vna compañia de arcabuzeros, y corriendo el rio el tomaua las prouisiones que se lleuauan al Campo de los herejes. Luego que a Lantzgraue llegaron quatorze vanderas de Infanteria que serian siete mil hombres, a los treynta de Agosto se leuantò muy en orden, y co-

Acercanse los Cãpos a tres millas.

Año 1546.

mençò a caminar en amaneciendo, lleuando la artilleria, la qual ellos podian traer muy bien, por ſer toda aquella campaña muy abierta y deſembaraçada, y era tanta la artilleria y municion, que llegauan a ciento y treynta tiros de bronze, y ochocientos carros de balas, y poluora, ocho mil rocines para carretear eſta gran machina, trecientas barcas para hazer puentes, ſeys mil gaſtadores o açadoneros, ſin eſta multitud de prouiſiones, oficiales y miniſtros para gouernallas. Venian los quinze mil Caualleros, y ochenta mil Infantes, (aunque otros dizen mas) todos muy bien armados, y con tanta voluntad de pelear, como ſi conquiſtaran la caſa ſanta de Ieruſalem. Quando amaneciò auia eſta infinita gente paſſado el rio, que tengo dicho, y caminaron derechos la buelta del Campo Imperial. Diоſe auiſo al Emperador, y luego ſubio en vn cauallo mandando poner el Campo en orden: hallò al Duque de Alua a las trincheas que eſtaua prouеyendo lo que conuenia, las quales trincheas no eſtauan tan altas como el primer dia que ſe hizieron, porque con auerſe labrado mas en ellas a la gente que ſaliò del Campo paſſaua ſobre ellas, y aſſi eſtauan baxas y desbaratadas.

La mucha artilleria que el enemigo tenia, y gran aparato de guerra.

§. XVIII.

YA el dia 30. de Agoſto era claro, y vna niebla que auia començado auia eſclarecido, y aſi ſe podia mejor ver el orden que los Lutheranos trayan, el qual era eſta. Ellos venian en forma de luna nueua, porque la campaña eſtendiſſima y llana daua lugar para poderſe ver todo. A ſu mano derecha trayan el pantano que eſtaua a la vzquierda del Campo Imperial, el qual era házia el Danubio, y por eſta parte venia vn eſquadron de gente de acuallo groſſiſſimo acompañando ocho o diez pieças de artilleria. A la mano vzquierda de aquel, vn poco apartado, venia otro eſquadron de cauallos, tambien muy groſſo, acompañando otras veynte pieças de artilleria. Y deſta manera trayan toda ſu Caualleria, la qual venia repartida en eſquadrones, y acompañando la artilleria que venia eſtendida por la campaña como los cauallos, y no caminaua en hilera ſino a la par, porque juntamẽte pudieſsẽ tirar las pieças que quiſieſſen, o pudieſſen, y con eſte concierto ſacarõ toda ſu artilleria y Caualleria. Y toda la Infanteria venia con mucho concierto, toda pueſta en eſquadrones detras de ſus cauallos. Veiaſſe muy biẽ la Infanteria por los grandes y anchuroſos eſpacios que hauia entre los eſquadrones de la gente de armas. Deſta manera venia el Lantzgraue a cumplir la palabra que hauia dado a las villas de la liga, de vencer y prender al Emperador, o procurar con todas veras, o hecharlo de Alemaña. Ordenoſe el Campo Imperial para combatir conforme a los quarteles, como eſtauan aloxados los Eſpañoles eſtauan a la frente del enemigo, y tenian el pantano a la mano yzquierda: luego junto a ellos a la mano derecha eſtauan los Alemanes del Regimiento de Iorge con vna manga de arcabuzeros Eſpañoles: luego eſtaua dando buelta házia ella derecho, la mas de la Infanteria Italiana, porque alguna parte della ſe auia recogido en el fuerte que ſe auia hecho dentro del pantano. Luegò tras ellos ſiempre ſiguiendo la mano derecha eſtauan los Alemanes del Regimiento de Madrucho. Deſde ellos haſta la villa eſtaua auierto, y aſsi parte de aquel eſpacio ſe cerrò con las barcas de las puentes que el Campo traya, y lo demas que quedaua por cerrar con la Caualleria: la qual eſtaua en quatro eſquadrones, porque ſi los enemigos con ſu Caualleria vinieſſen por aquella vanda, eſtãdo la Caualleria pueſta en aquel fuerte, pudieſſen combatir con ellos, y tambien era ſitio conueniente, para cargar, ſi por la parte que las trincheas eraũ mas baxas, eſtauan ſus cauallos, y para eſto ſe auian dexado algunos eſpacios entre los eſquadrones de la

Año 1546.

Auia prometido Lãtzgraue a las ciudades reueldes de prẽder, o matar, o hechar fuera de Alemaña al Emperador.

Orden en que venia el Campo enemigo.

Poneſe en orden el Cãpo Imperial para eſperar al enemigo.

Año 1546.

de la Infanteria Imperial. Luego que los enemigos llegaron a ponerse media legua pequeña del Campo Imperial, hizieron alto para tener consejo y auer su acuerdo sobre lo que deuian hazer: porque vn Agustin Berlinguer Capitan de Augusta era de parecer, que diessen la batalla acometiendo al Emperador en sus aloxamientos. Lantzgraue y otros tuuieron que seria mejor a puro cañonazo sacar al Emperador fuera, y que por fuerça auia de salir desconcertado, y entonces era bien cerrar con el. Y hizose assi plantando su artilleria, que eran las ciento y treynta pieças, a la punta del bosque, por manera que con la orden que trayan, ziñeron el Campo Imperial desde el pantano, que era a la mano yzquierda y derecha de los enemigos, hasta casi la mitad de la campaña que estaua a la mano derecha, tirando siempre y tan cerca que muchas pieças de las suyas, especialmente las que tenian a la mano derecha, no tirauan seyscientos passos de los esquadrones del Emperador. Tiraua la artilleria del Emperador, que eran solas quarenta pieças: pero la suya era ayudada de la disposicion de la tierra, y assiento que tenia, mas que la Imperial. El Emperador auia dado buelta por todo el Cãpo, y visto la orden que el Duque de Alua auia puesto en el, y despues assi como estaua a cauallo y armado se boluiò a poner delante de su esquadron, y de alli algunas vezes yua a los esquadrones de los Alemanes, y los rodeaua, y otras acudia a los Españoles, y otras a los Italianos, que todo lo rodeaua, y no con pequeño peligro, porque los tiros dauan en los mismos esquadrones a vista del Emperador, los quales tenian en nada viendo a su Principe delante de si, por donde se conoce claramente quanto vale la presencia del Principe o General en semejantes occasiones, quando tienen opinion entre sus soldados.

Pareceres diferentes sobre dar la batalla al Emperador.

Quieren ogear con la artilleria y sacar de su aloxamiẽto al Emperador.

El peligro en que se ponia el Emperador visitando y reconociendo su Campo.

Segunda parte.

§. XIX.

Año 1546.

LOs enemigos auiendose acercado donde a ellos les pareciò que bastaua para batir a su placer, hizieron alto con sus esquadrones de cauallo y Infanteria, y començaron con todas las vanderas de su artilleria a batir tan apriessa, y con tanta furia, que verdaderamente parecia que llouia balas, y que los demonios andauan por los ayres, porque en las trincheas y en los esquadrones no se veya otra cosa sino cañonazos y culebrinazos. El Duque de Alua estaua con los Españoles a la punta del Campo, adonde batia de mas cerca la artilleria de los enemigos, vna pieça de las quales llenò vn soldado, que estaua junto a el, que andaua prouyendo todas las cosas necessarias a lo que se esperaua, que era, que despues de auerlos bien batido los enemigos arremeterian, de lo qual dos vezes auian hecho semblante muy conocido, y auia ordenado que toda la arcabuzeria estuuiesse sobre auiso a no disparar hasta que los enemigos estuuiessen a dos picas de largo de las trincheas, porque desta manera ningun tiro de los arcabuzes, que eran muchos, y muy buenos se perderia, y si tirauan de lexos los mas fueran en balde. Y assi mandò, que las primeras saluas, que suelen ser las mejores, se guardassen para de cerca. Los enemigos batian toda via de manera que parecia que de nueuo entonces lo començauan, hecho alto con sus esquadrones, a los quales tiraua la artilleria del Emperador, mas hazia poco efeto por la disposicion de la tierra, ni tampoco la de los enemigos hazia mucho daño, si bien muchas vezes daua dentro de los esquadrones, tanto que en el del Emperador entraron hartos cañonazos y golpes de culebrinas passando las balas tan cerca de su Magestad, que muchos dexauan de mirar su peligro por el del Emperador, especialmente vna bala dio del tan derecho y tan cerca que qualquier golpe que li-

Bateria cruda que los herejes dieron al Campo Imperial.

Cuydado y peligro con que andaua el Duque de Alua.

Año 1546.

ziera eſtaua el peligro muy manifieſto, guardaua Dios eſte Principe por el zelo con que le ſeruia. Otra bala matò dentro del eſquadron vn archero de la guarda de ſu Mageſtad: otra lleuò vn eſtandarte: otras dos mataron dos cauallos: no fue mas el daño que ſe hizo en el eſquadron Imperial con dar muchas pieças dentro del. En los otros eſquadrones, aunque tambien fueron bien batidos ſe hazia poco daño. Seys pieças de las quarenta que auia en el Campo del Emperador rebentaron eſte dia: vna dellas matò cinco ſoldados Eſpañoles, y hiriò dos. Los enemigos ſe dauan tanta prieſſa a tirar, quanto ellos veyan que era meneſter para deſalojar al Emperador, y aſſi no ſe veya otra coſa por el Campo ſino balas de cañon y culebrina. Dauan junto con eſto los herejes voces con vna furia infernal: finalmente ellos hecharon eſte dia (que fue treynta de Agoſto) ſetecientas balas dentro del alojamiento, que tantas ſe hallaron, y no mataron mas que diez y ocho hombres, y los dos fueron de la guarda de ſu Mageſtad. Y con eſta furia, y el nunca ceſſar, no huuo eſquadron qlte ſe mouieſſe: y no ſolo eſquadron, mas ni vn ſoldado ſe mouiò de ſu lugar, ni boluiò la cabeça a mirar ſi auia otro mas ſeguro pueſto que el que tenia. Ya auia durado el batir de los enemigos ſiete, o ocho horas ſin ceſar. Y quando pareciò que eſtarian canſados de tirar, y que tomauan otro diſigno, y no venir a combatir viendo que eſtauan tan conformes, mas de lo que auian penſado. Lo qual conociendo el Emperador, y que ya començaua a auer floxedad en ellos, mandò que la gente de a cauallo fueſſe a ſu aloxamiento, y que todos eſtuuieſſen aparejados, para que ſi fueſſe neceſſario boluieſſen a las trincheas. Eſtauan dentro del Campo cerrado a cauallo, aunque auia trincheas delante, porque como no ſe auian labrado mas de la primera noche, eſtauan tan baxas por algunos cabos que facilmente ſe podian atraueſar, y la gente de acauallo eſtaua pueſta donde las trincheas faltauan, y por donde los enemigos podian entrar con ſu gente de armas. Alli eſtaua la Imperial, de manera que en el Campo Imperial eſtauan aparejadas por aquella miſma orden que entendian que los enemigos auian de venir a los combatir. Todo el tiempo que los enemigos batian, auia tenido el Duque fuera de las trincheas algunos arcabuzeros Eſpañoles, los quales eſcaramuzauan con los contrarios que eſtauan en guarda de ſu artilleria, digo de la que auian traydo a la parte del pantano, junto a vna caſa grande y aparejada para defenderſe. Eſta eſtaua ſeyſcientos paſſos de las trincheas del Campo Imperial. Los enemigos la tomaron y prouyeron de arcabuzeros, y deſde alli defendian ſu artilleria, que eſtaua delante de la caſa hazia las trincheas. Aſſi que en vn meſmo tiempo los enemigos batian, y los ſoldados eſcaramuzauan, y afloxaua ſu artilleria y dexaua de batir auiendolo hecho nueue horas, y aſſi ſe començaron a retirar mas cerca de la caſa, y del rio pequeño que dixe, donde auia vnos molinos, junto a los quales, y por el rio arriba auian aſſentado ſus pauellones y tiendas haziendo vna trinchea a toda ſu artilleria en el miſmo lugar que aquel dia auian tenido, ſalno la que eſtaua a la parte del pantano, que la retiraron mas hazia la caſa, y aſſi eſtuuieron en aqueſte ſitio con ſus eſquadrones tendidos por la campaña haſta que anocheciò, que ſe reduxeron adonde tenian aſſentado ſu Campo, el qual tenia el aſsiẽto de manera, que la vna punta que eſtaua hazia el pantano, eſtaua a ochocientos paſſos del Campo Imperial, y la otra de ſu mano yzquierda eſtaua mas lexos a dos mil y quinientos paſſos. Aquella noche eſtando Lantzgraue cenando tomò vna copa, y ſegun la coſtumbre de Alemaña, beuiò y brindò a Xertel diziendo eſtas

Año 1546.

A

B

C

D

E

Setecientas balas hecharon dentro del Campo Imperial.

Nueue horas ſin ceſſar jugò la artilleria enemiga.

Palabras ſoberuias de Lantzgraue en deſprecio de los Imperiales.

Año 1546.

palabras. Xertel yo brindo a los que oya muerto nueſtra artilleria. A las quales palabras Xertel reſpondiò: Señor, yo no ſè los que oy hemos muertos: mas ſè que los viuos no an perdido vn pie de ſu plaça. Dixoſe que aquel dia auia ſido Xertel de parecer que ſe combarieſſen las trincheas del Campo Imperial, y que Lantzgraue no auia querido: y dizen, que lo mirò bien, y que como por lo que aquel dia auian hecho lo podian ver, que con ſer tan furioſa la bateria, no ſintieron flaqueza en los Imperiales, antes quando mas eſpeſas andauan las valas ſalian a eſcaramuçar, que la gente que el Emperador tenia era tal, que con grandiſſima dificultad los echaran del aloxamiento. Anſi que el conſejo de Xertel mas era atreuido, y aun temerario, que prudente. Auiendo pues tirado los enemigos eſte dia, nouecientos tiros de cañon y culebrina, llegada la noche ſe proueyò por el Duque de Alua, que todos los carros del Campo traxeſſen faxina para leuantar los reparos de las trincheas, y todos los ſoldados por ſus quarteles labrauan de manera, que otro dia amaneciò el Campo tan fortificado, que ſe podia eſtar detras de los reparos a la defenſa muy ſeguramente. Iuntamente con eſto hizo el Duque alargar la trinchea aquella noche tomando mucha parte de la campaña házia los enemigos, por la parte que los Eſpañoles eſtauan fortificados de la miſma manera, y la parte del Campo que el dia antes auia eſtado abierta ſe puſo en mas ſeguridad. Aquel dia los enemigos dexaron deſcanſar ſu artilleria, y hecharon algunos arcabuzeros ſueltos para prouocar a los Imperiales que ſalieſſen a eſcaramuzar, y aſſi ſe hizo: porque ſalieron haſta ochocientos arcabuzeros Eſpañoles, los quales eſcaramuzaron en aquella campaña raſa; y fue la eſcaramuza de manera que los enemigos fueron forçados de ſacar mil cauallos en fauor de ſus arcabuzeros, y eſtos vinieron en tres eſquadrones. El primero ſeria de cien cauallos, los quales venian a la deshilada ſueltos y eſparcidos: los otros dos venian en ſu orden vno empos del otro. Los arcabuzeros Eſpañoles eſtauan trecientos o quatrocientos derramados, y en ſu retaguardia los demas que ſerian quinientos. Los cien cauallos de los enemigos que venian ſueltos enuiſtieron con los primeros arcabuzeros, confiados en que el campo era raſo, donde por la mayor parte ſuelen tener ventaja los cauallos a la gente de apie: mas los Eſpañoles los recibieron de manera que los hizieron boluer huyendo, y aſſi tuuieron neceſſidad de que el ſegundo eſquadron que traya vn eſtandarte amarillo, venieſſe a ſocorrellos cargando en los arcabuzeros: mas ellos les dieron vna rociada tan eſpeſa que le abrieron por medio, y boluiò las eſpaldas como los primeros cargandole ſiempre los arcabuzeros. Vino el tercer eſquadron, que traya vn eſtandarte colorado, que cargandole de la miſma manera que a los otros dos le abrieron y hizieron huyr haſta dentro de ſus trincheas, quedando muchos heridos tendidos por el campo, y muertos: coſa que el Emperador, y todo el Campo alabò y encareciò como merecia la virtud y eſfuerço de los Eſpañoles. Aſſi ſe acabò la eſcaramuça y tambien el dia.

Fortifican los Imperiales ſus aloxamientos.

Eſcaramuças viſtoſas y ſangrientas.

§. XX.

AQuella noche mandò el Duque de Alua a los gaſtadores (los quales eran Bohemios, y ſerian haſta dos mil, y ſon los mejores del mundo) que labraſſen vna trinchea nueua, la qual partiò, y ſe tirò a la parte de la caſa, que tengo dicho, que los enemigos auian ocupado, y haſta llegar a quatrocientos paſſos della, de manera que los moſqueteros de vna parte y de la otra ſe alcançauan, de ſuerte que el Campo Imperial ya llegaua a quatrocientos paſos del ſuyo. Era eſta trinchea ayudada de vna cierta diſpoſicion de tierra, de manera que con lo que en ella ſe labraua ſe

Quiere el Duque de Alua ganar vna caſa al enemigo.

Año 1546. llegaua bien a cubierto haſta la diſtancia que dixe, que auia deſde ella a la caſa que los enemigos tenian occupada. La qual ellos tambien tenian fortificada con trinchea. La del Emperador tenia a cargo Don Aluaro de Sandi con ſu arcabuzeria Eſpañola. Obra era de que a los enemigos les peſaua harto viendo quan a ſu deſpecho ſe llegauan cerca dellos, y conocioſe bien eſto por los muchos cañonazos que contino alli tirauan.

§. XXI.

EN eſte tiempo el Duque de Alua con orden del Emperador tenia ordenado de embiar al Marques de Mariñano, y a Madrucho con ſu Regimiento, y a Alonſo Viuas con ſu tercio, a degollar tres mil Suyzos que eſtauan aloxados en el Burgo de Neuburg, los quales auian dexado alli el Duque de Saxonia y Lantzgraue en guarda de cierta artilleria que alli eſtaua, y de la tierra: mas aquel dia ſe auian venido a ſu Campo por mandado dellos, y aſſi ceſſò la empreſa, la qual huuiera buen efeto, porque ellos eſtauan de la otra vanda de la ribera, y lexos de ſus amigos, aloxados en arrauales abiertos, y no con mucha guarda. El camino por donde auian de yr los Imperiales era muy encubierto y con muy buenas guias para el, la puente por do auian de paſſar junto al Campo, y finalmente todas las coſas que para ello ſe requirian muy bien proueydas.

§. XXII.

Baten el Campo Imperial con la meſma furia que el dia antes.

OTro dia (que fue vltimo de Agoſto) los enemigos en la miſma orden que el primero ſe puſieron en campaña, y ſacando ſu artilleria començaron a batir el Campo Imperial con la miſma furia que el dia paſſado, aunque no acercaron todas las pieças tanto como el primero dia, porque la trinchea nueua que el Duque auia ſacado házia la caſa, les hizo tener reſpeto, aunque por aquella parte no llegaſſen tanto con ſu artilleria. La vateria fue brauiſſima, y començada muy de mañana, y vatieron por mas partes que el primer dia. El Emperador oyò miſſa eſte dia en las trincheas jũto a vn caualiero que eſtaua en frente dellas contra los enemigos, y alli comiò entre los ſoldados Eſpañoles de Lombardia y de Napoles, y muchos Canalleros comulgaron con gran deuocion por el notorio peligro en que tenian las vidas. Los enemigos tirauan ſin ceſſar, mas hazian muy poco daño: porque todos los ſoldados eſtauan a los reparos, y aunque algunas vezes auia pieças que los paſſauan eran pocas. Adonde el Emperador eſtaua, muriò vno, porque vna pieça llenò vna alabarda de las manos al que la tenia, y aquella alabarda matò a otro, que eſtaua cerca del. Otra pieça de artilleria paſſò la tienda del Emperador, y la ſala y camara donde el dormia, que dentro de la miſma tienda eſtaua hecha de madera. Auiendo los enemigos vatido deſde la mañana haſta las quatro de la tarde, tanto que ſe hallaron mil valas dentro del Campo Imperial, y mataron ſeſenta hombres, ninguno de calidad, mandò al Duque de Alonſo Viuas, que ſalieſſe con quinientos arcabuzeros Eſpañoles de ſu tercio a eſcaramuzar con vnos que los enemigos auian ſacado fuera, y la eſcaramuza fue tan buena que les ganò la primera trinchea de dos que tenian, y deſpues reboluiò ſobre los que eſtauan en la caſa eſcaramuzando con ellos, haſta que ya era tarde, y auiendoles dado muchos arcabuzazos ſe retirò con muy buen orden a ſu Campo. Eſta noche ſe dio vna arma a los enemigos brauiſſima, como fueron todas las que ſe les auian dado deſpues que alli llegaron, de manera que los tenian tan deſuelado, que teniendo los dias en eſcaramuzas, las noches eſtauan pueſtos en arma, como entonces ſe ſabia por los priſioneros, aſſi que el impetu y furioſo acometimiento ſe començò a amanſar, porque ya los trayan tan recogidos, que ſus ca-

Año 1546.

Peligro de la perſona Imperial.

Mil valas ſe hallaron dentro del aloxamiento.

Alonſo Viuas ſale a eſcaramuçar.

Año 1546. uallos que solian andar docientos pas- A sos del Campo Imperial, reconociendole, no se llegauan a el con mil y quinientos, porque los arcabuzeros los tenian tan hostigados, y apartados del Real, cuyos reparos y trincheas estauan tan delante, y la que se llenaua házia la casa, porque el Emperador los queria desaloxar, y hecharlos del puesto que tenian, como lo hizo. Assi la trinchea se tiraua házia la casa, la qual se ganaua con ella, y ganada batiase tan facilmente todo el Campo enemigo, que en ninguna manera podian dexar de leuantarse. B

§. XXIII.

Quiere el Conde Palatino congraciarse con el Emperador.

EL Conde Palatino del Rin quisiera jugar a dos manos en esta guerra, ayudando con la vna a los Lutheranos, y esta era la verdadera, porque lo era el, y con la falsa engañar al Emperador. Auia embiado a los enemigos su gente, trecientos caualios ligeros, todos muy ricamente aderezados, y agora el escriuiò al Emperador desculpandose, y entre las que daua era vna, que embiaua aquella gente al Duque de Vuitembreg por la amistad y liga que con el particularmente tenia muchos años auia, y que no la auia embiado contra su Magestad, porque nunca thuo tal pensamiento, ni auia tenido jamas, sino que el Duque le hizo yr por fuerça al Campo de los enemigos. C D

§. XXIIII.

Siempre huuo escaramuças en estos dias y algunas particulares de valientes soldados: vna tengo obligacion de dezir por auerla hecho vn Montañes hõrado, y el hecho tan señalado, que Don Luys Zapata en el Carlos famoso, y otras relaciones y libros le escriuen, mas no con la particularidad, que aqui dire, que fue. Martin Alonso de Tamayo hidalgo de la mõtaña de Oña, y del lugar de Tamayo, cerca de aquel gran Monasterio de Sã Benito, se hallaua en esta guerra, y era arcabuzero del tercio de Dõ Aluaro de Sãdi, con el qual se auia hallado tres años en Vngria, y en la toma de Dura y otras jornadas. Este dia vltimo de Agosto, como el enemigo estaua tan pujãte mandò el Emperador hechar vando, que nadie so pena de la vida salieste de las trincheas a fuera a escaramuzar, ni a otra cosa, por el peligro que podia auer, que suelen por vna escaramuza reboluerse los Campos, y sin querer darse y perderse las batallas. Fuera de las trincheas auia vn fosso hocino de la tierra que auian sacado, y en el mandò el Emperador estar ciertas compañias de Españoles arcabuzeros para que ogeasen los caualios enemigos, que se arrimauan a las trincheas. Vn Tudesco Aleman enemigo, que parecia vn gigante Philisteo, con mucha vizarria y soberuia auia llegado estos dias (como se cuenta lo del Gigante Goliat) a desafiar qualquiera del Campo Imperial, que quisiesse salir a pelear con el, diziendo contra los Imperiales palabras afrentosas, y que su nacion era la mejor y mas valiente del mundo, y los Españoles vnos couardes, y que lo haria conocer peleando con vno, y aun con dos en aquel Campo, y llegaua tan cerca de las trincheas Imperiales, que se oya dellas las palabras y blasfemias que el soberuio Tudesco dezia, de manera que de muchos era oydo y entendido: mas ninguno salia, o por el vando que se auia hechado, o porque no parecia cordura salir a pelear con vna bestia tan disforme, y que como desesperado venia a jugar la vida. El se boluia dando la vaia, y aun haziendo otras descortesias, que no se pueden dezir aqui. El Martin Alonso dixo a sus camaradas, que aunque le costase la vida el no auia de dexar de salir y dar el pago que aquella bestia merecia. Tirauan al Tudesco con los arcabuzes: mas era tan suelto, que huya antes que llegassen las valas, y luego reboluia haziendo los visages y mosas que las vezes passadas, y blandiendo la pica, desafiando con ella. El Martin Alonso estaua fuera

Desafio de Martin Alonso de Tamayo.

Año 1546.

Año 1546.

de la trinchea del foſſo que ſe auia ſalido para hazer la dicha trinchea, y oyendo las palabras ſoberuias del Aleman tan en afrenta de los Eſpañoles no lo pudo ſufrir, y dexando el arcabuz tomò vna pica, que no era ſuya, y a gatas por el ſuelo ſe fue mas de quarenta paſſos por no ſer ſentido de los Eſpañoles, y al cabo ſe leuantò en pie, y le vieron las centinelas de ſu Campo, que lo dixeron al Emperador, como aquel ſoldado ſe yua házia el Campo de los enemigos deſarmado con ſola vna pica arraſtrando. El Emperador mandò que le llamaſſen, y le dieron voces diziendole: Soldado bolued aca. Martin Alonſo ſe hizo del ſordo, y caminò adelante: y quando ſe acercò al contrario hincò las rodillas en tierra, y rezò encomendandoſe a Sancta Maria, que el tenia por ſu abogada con particular deuocion: eſto hizo tres vezes. El enemigo entendiò que de miedo ſe le arrodillaua, y començò a burlarſe del Martin Alonſo: mas coſtole caro la burla, porque hecha ſu oracion, el Eſpañol ſe leuantò, y con muy buen ſemblante ſe puſo con la pica en orden para acometer al Tudeſco, el qual hizo lo meſmo. Dieronſe dos rezios golpes ſin hazer preſa: al tercero, que parece correſpondiò a las tres Aue Maria, que Martin Alonſo auia rezado, ſu pica hizo preſa por baxo de la barbada, o en la gola de la celada, o morrion del Tudeſco, tan reciamente que embiſtiendo Martin Alonſo con el le hizo caer en tierra ſin ſentido, y como el era tan grande, y eſtaua todo armado dio tan gran golpe en tierra que quedò atormentado, y ſin perder tiempo ſaltò ſobre el Martin Alonſo, y con la propria eſpada que el Tudeſco traya le cortò la cabeça con grita y regozijo de los Imperiales que eſtauan a la mira. Aſsi miſmo le cortò las cintas de las armas, y le ſacò del pecho vna bolſa larga de vn palmo en que auia tres vaſos que valen real y medio, y vna Mandragora, y tomò la bolſa, y la cabeça y eſpada boluiendoſe con ella para ſu Campo. Luego cargò mucha Caualleria de los enemigos, por donde Martin Alonſo no pudo lleuar la cabeça del enemigo, por correr mejor. La arcabuzeria del Cãpo del Emperador que eſtaua en el foſo de fuera las trinchcas, diſpararon contra la Caualleria enemiga, y los hizieron retirar, y como Martin Alonſo ſe vio libre dellos, boluiò por la cabeça del Tudeſco, que por defenderſe de los caualos auia dexado, y le traxo con la eſpada, y la bolſa que le auia quitado, y llegò con todo a la trinchea, ſaliendole a reeibir y abraçar muchos ſoldados y Capitanes que le dauan el parabien de la vitoria. Martin Alonſo ſe preſentò ante el Emperador pidiendole merced de la vida, que por auer quebrado el vando, y ſalido del foſſo ſin orden a pelear tenia perdida. El Emperador enojo le mandò confeſſar, y que le cortaſen la cabeça. Suplicaron por el los Maeſtros de Campo y muchos Caualleros y Capitanes diziendo, que ſemejante hazaña era digna no ſolo de perdon, pero de grandes mercedes, pues auia ſido otro Dauid con el Gigante Goliat. Con todo eſto el Emperador eſtaua duro, y los nueue mil Eſpañoles caſi en propoſito de no conſentir que le quitaſſen la vida. Sintiò el Emperador la indignacion de ſu gente, y como Principe cuerdo diſsimulò, y dixo que perdonaua a Martin Alonſo, mas fue eſte perdon de manera que Martin Alonſo ſe tuuieſſe por ſeguro, y por eſto agrauiado de no ſe ver premiado conforme a ſus ſeruicios, que los tenia hechos bien ſeñalados. Acabada eſta jornada ſe retirò a ſu caſa mal contento, como ſuccede por muchos buenos, y acabò en ella con la pobreza ordinaria de la montaña.

Año 1546.

§. XXV.

OTro dia de mañana bien temprano començò la artilleria de los enemigos a batir el Campo Imperial, mas ya la mayor parte de ſus pie-

Año 1546.

cas tirauã de mas lexos. Esta furia en el tirar durò hasta medio dia, y cessò hasta la tarde, que tornaron a dar otra muy buena rociada. Fueron tantos los tiros que en estos dias los enemigos dispararon, que sin las valas que quedaron perdidas, y las que no entraron en el Campo, que serian hartas, solamente de las que se recogieron en la tienda del Capitan de la artilleria, se hallaron mil y setecientas valas gruessas. No cessauan las escaramuças, y de noche pagauan los Imperiales a los enemigos los malos dias que dellos recebian, y esta noche les dieron vna encamisada, y arma tan ardiente por la parte de la casa, que les hizieron estar desuelados toda la noche en peso, con las armas y Campo en orden. Esto era tã ordinario, que nunca faltauã sus esquadrones de la plaça, y la trinchea del Campo Imperial estaua tan cerca, que el salir della era entrar en la del enemigo. Auian ya perdido alli muchos caualios, y muchos soldados muertos y heridos, y demas desto la Caualleria Imperial les hazia notable daño, salteandoles las vituallas por todas partes, y con esto passauan muy gran trabajo. Nunca los dexauan estar sossegados sino de noche y de dia sus caualios e Infanteria puestos en esquadron: de manera que ellos determinaron de leuantarse de alli, viendo que no les conuenia otra cosa. Y aquella noche del primero dia de Setiembre passaron el rio pequeño la artilleria gruessa y carruage con tanta diligencia que otro dia antes que amaneciesse no se veya tienda en todo el Campo, sino solamẽte sus esquadrones, que començauan a passar el agua que tengo dicha, aunque ya toda su Infanteria era passada, porque esta era la que ellos echauan delante, y toda la Caualleria en treze o catorze esquadrones con algunas pieças de campaña, que quedaron en retaguardia. Con esta orden caminaron la buelta de Neuburg, y a los quatro de Setiembre el Emperador embiò algunos caualios ligaros a reconocer bien el camino, que los enemigos tomauan, y el con el Duque de Alua, y algunos otros Caualleros fue a ver la orden que lleuauan, la qual era esta que digo, que era la artilleria gruessa delante, y luego la Infanteria, y tras ella la Caualleria. Era hermosissima cosa ver los campos llenos de gente, grandes esquadrones de Infanteria, y los altos cubiertos de esquadrones de caualios. Con esta orden en dos aloxamientos llegaron a Neuburg. No quiso el Emperador salir a la batalla, porque no tenia tantos caualios como los enemigos, que para puestos llanos son muy importantes, y era poner y arriscar a vna ventura su mucha reputacion, y negocio de tanta importancia. Esperaua la venida del Conde de Bura, de quien ya tenia auiso que venia con seys mil caualios, y quinze mil Infantes. Esta jornada dire agora con otro caso espantable que sucediò en Malinas ciudad muy principal de Flandres, donde se criò algunos años el Emperador con su tia la Princesa Madama Margarita.

Año 1546.

Bueluen otra vez los enemigos a batir el Campo.

Los enemigos alçã el Campo a 1. Setiembre.

§. XXVI.

A Siete de Agosto deste año 1546. en la villa de Malinas del Ducado de Brauant tenian en vna torre de los muros cerca de la puerta Necherpolian gran cantidad de barriles de poluora. La torre era antigua y tenia algunas aberturas, como suelen hazerlo los edificios viejos. Llamauase sant porta, que quiere dezir puerta arenosa. El edeficio desta torre por de dentro era de fuertes bouedas de canteria. Estaua la poluora en setecientos barriles en la parte mas honda de la torre. Auiase recogido aqui por mandado de la Reyna Maria para gastarla en esta guerra. Viuia dentro desta torre vna pobre muger vieja, que por limosna le auia dado la ciudad que se recogiesse alli. Esta muger mouida de algun buen Angel consideraua el peligro en que la poluora estaua por cosa de las quiebras que la torre tenia, que podia por ellas entrar alguna centella y pegar

Notable incendio en Malinas.

Puerta de la Arena.

Año 1546. en la poluora. Dio muchas vezes memoriales deſto al Regimiento y Iuſticia de la villa, no hizieron caſo dellos como vemos que agora ſe haze, y mas ſi ſon pobres los que los dan. Como la vieja vio que no ſe hazia caſo de ſus memoriales, tomò ſu ropilla, y ſalioſe de la torre, y fueſſe a viuir a otra caſilla que buſcò. Sucediò que en el meſmo dia, que la vieja ſe ſaliò de la caſa y torre, començò a tronar reciamente, y hechar relampagos el Cielo, eſto fue por la tarde, quando la vieja lleuaua ſu ropa. A las onze de la noche boluiò a tronar y relampaguear, cayò vn rayo con tan mal olor de piedra çufre peſtilencial, y entrando el fuego de los relampagos por los reſquicios de la torre encendieron la poluora. La torre que era de eſtraña grandeza, ſe leuantò deſde los cimientos en alto, como ſi fuera vn ligero copo de lana (tanta es la fuerça deſte infernal inſtrumento) leuantada con eſta violencia rebentò en el ayre antes de caer en tierra, y las piedras y ſillares bolaron por el ayre con tanto impetu y violencia como ſale vna bala de vn grueſſo cañon. Dio la multitud de piedras ſobre la caſa de la villa, y derribò docientas caſas arraynandolas haſta los cimientos. A la otra parte fuera de los muros que eſtauan los arrauales, derribò otras docientas y mas caſas de la miſma manera: otros muchos edificios quedaron atormentados, no vbo vidriera en los templos y caſas que no ſe hizieſſe pedaços, haſta las puertas y ventanas que eſtauan cerradas, con ſola la violencia del ayre ſe abrieron haziendoſe pedaços. No quedò texa ſana en los texados, las arcas, cofres, y eſcritorios ſe abrierõ de la miſma manera arrancando las cerraduras, y todo eſto fue con tanta breuedad, que caſi no ſe pudo percebir mas del daño ya hecho. Murieron de todo genero de gente mas de quinientas perſonas, quedaron heridos mas de dos mil, no quedò caſa en la villa que no padecieſſe algun daño notable. Y lo que mas admirable es, que muchos que eſtauan ya acoſtados con el brauo eſtruendo ſe leuantaron corriendo a las ventanas para ver que coſa era, y las piedras que venian bolando con el impetu furioſo de la poluora les lleuaua las cabeças, y lo que alcançauan como ſi fueran valas de grueſos tiros: otros con ſolo el ayre que les daua cayan ſin ſentido. En muchas caſas el marido lloraua la deſdichada muerte de la muger, o hijos: en otras al contrario, que no auia otra coſa con la repentina calamidad ſino lagrimas, y eſpanto, que los mas no ſabian que era, ny ſe entendian, ni auia animo, ni aliento, ſino para llorar ſu deſuentura. Penſaron algunos que era el dio vltima del mundo, y no ſe enganauan mucho, porque ſemejante, y peor muchio ſerà. Sucedieron caſos notables, que vn muchacho venia de la plaça con vna luz en la mano, y vn ſillar de los que yuan por el ayre le cogiò como ſi ſentara el moçuelo en el, y lo lleuò gran trecho, ſin le hazer daño, mas que perder el ſentido, y aſſi lo hallaron ſentado ſobre la piedra. Muchos abraſados con la poluora quedaron tan desfigurados, que parecian negros de Etiopia, y ſus propios no los conocian. En vna tauerna donde ſe vendia cerueça eſtauan dos ſegadores jugando y beuiendo. Auia baxado la tauernera a la cuba a ſacarles cerueça, y quando ſubiò al ruydo, hallò a eſtos hombres muertos ſentados a la meſa como los auia dexado, y los naypes en las manos. Ocho dias tardaron en ſacar cuerpos de los que auian muerto en las ruynas de las caſas, y algunos mal heridos. Halloſe vn hombre deſnudo metido entre dos paredes. Eſte preguntaua con muchas lagrymas ſi era aquella la fin del mundo, y ſi venia Chriſto al juyzio vniuerſal. Sucediò, como dizen, en vn abrir y cerrar de ojo todo lo que he dicho, lo reſtante de media noche adelante quedò el cielo claro, y limpio el ayre, y ſereno, andando la Iuſticia y Regidores con hachas y teas encendidas por la ciudad para ſocorrer a los que pudieſſen, y la cindad toda llena de

Año 1564.

llantos

Año 1546. llantos y lastimas. Sacaron los muertos sin poder conocer quienes eran vnos, o otros, y juntos los enterraron en el cimenterio de San Pedro. Estauan algunos cuerpos tan hinchados y negros que causauan horror. Fue tal la plaga que estavilla padeciò, que de todo el Ducado de Brabante venian a verla como cosa espantosa y notable. Y no parò en esto el mal, que fuera de los muros de la villa de la gente de los arrauales, que estauan cerca de la torre, murieron mas de mil y quinientas personas, que los bolò la poluora, y hallaron a muchos por el Campo, otros colgados de los arboles. Halloſe vna muger preñada muerta en esta tempestad, y abriendola sacaron del vientre vna criatura viua, que antes de espirar recibiò el bautismo. Otra muger yendo a cerrar vn aposento de su casa la fuerça del ayre, la arrancò la cabeça, y dio con ella vn tiro de valleſta. Y se notò mucho que vna muger conquien estaua junto en mal estado vn ministro de justicia, la hallaron en carnes colgada por sus cabellos de vn arbol, y las tripas de fuera hasta el suelo, que ponia asco y espanto. El fosso hondo de la ciudad a docientos passos de vna y otra parte de la torre se secò y cubriò de tierra, quedando tan ygual como el llano. El muro donde la torre estaua en la misma distancia de ambos lados quedò semido, y quebrantado: tenia el fosso mas de vna pica de agua de hondo. Sacò los peces fuera del agua buen trecho en la tierra: arrancò infinitos arboles, y los lleuò mucha tierra lexos de su nacimiento haziendo hazinas dellos. Abrasò la hoja de otros que no estauan tan cerca, y parecera duro de creer, aunque fue sin duda, que los arboles que solamente perdieron la hoja, y la fruta, con ser Agosto, boluieron a echar nueuas hojas y flores y fructo, y madurò algo dello en este mesmo Otoño. El auctor de quien saque esto dize, que el leyò en la Iglesia de San Pedro, donde sepultaron los que en esta tempestad murieron, que estauan escritos, antes que los Caluinistas derribassen las Iglesias desta villa, vnos versos numerales, que dizen el año, el dia, y la causa desta tempestad assi. Año 1546.

TVrres ContrItæ LaCerant VI pVLVerIs ædes.
septena AVgVsti FVlgVre MeCLInIçæ.

§. XXVII.

El trabajo, y peligro con que el Conde de Bura con la gente de Flandres vino a juntarse con el Emperador.

PIden las historias alguna variedad pues se escriuen para doctrina, boluiendo pues a la guerra e de dezir el camino dificultoso que Maximiliano Egmondio Conde de Bura traxo con su gente para juntarse con el Emperador, que no esperaua otra cosa para dar la batalla a Lantzgraue. Pusoſe en camino el Conde de Bura, quando los Luteranos dauan la bateria al Campo Imperial, como dixe. Aloxose el primero dia desde Aquisgran en Andernaco, donde se le juntaron los Españoles e Italianos que auian seruido en la guerra que el Rey de Ingalaterra traxo con Francia, de la qual se auian apartado. Concertandose, como dixe, de Adernaco fueron a Confluencia passada la Mossa, assentaron cerca de Tubinga. Aqui supo el Conde como le esperaua para impedirle el passo riberas del Rin, no lexos de Francfordia. El Conde de Aldemburg con veynte y vna vanderas de gente escogida, y Federico Riembergo, con diez vanderas estaua en el passo de Cassella, frontero de Maguncia en la ribera del mismo Rin, y el Conde de Bichlingi, con cinco vanderas frontero de Oppenheinij, de manera que toda esta gente se auia fortificado en passos donde forçosamente auia de venir el Conde de Bu-

Año 1546.

ra, por cerrarſelos, y quitarle que no pudieſſe juntarſe con el Emperador que ſabian quanto les importaua. Mas el Conde vſando de vna militar y diſcreta eſtratagema los burlò a todos, y hizo huyr y deſemparar los pueſtos que en el rio tenian. Mandò que diez vanderas de Infanteria con docientos cauallos, y muchos atambores, y trompetas paſſaſſen ſecretamente de noche ſin hazer eſtruendo, de manera que no fueſen ſentidos de la otra parte del rio Rin, y otro dia de mañana pueſtos en diuerſos lugares començaron con grande eſtruendo a tocar los atãbores y trompetas las vanderas tendidas con gran demoſtracion, y caminando de eſpacio haziendo muestra de que todo el exercito auia paſſado el rio Saho, y los rebeldes creyeron que toda la gente que el Conde traya era aquella que auia paſado el rio, y llenos de miedo deſempararon los pueſtos que tenian a la ribera del Rin y caminaron para Francfordia. Luego el Conde de Bura viendo el paſo deſembaraçado pasò ſu gẽte, parte della por Binga y parte por baxo de Maguncia, donde pudo hallar barcas para ello ayudando a eſta diligẽcia el Arçobiſpo de Magũcia, y hizoſe todo tambien que ſin pelear ni perder vn hombre paſò el Conde, y fue en ſeguimiento de los enemigos que ſe auian retirado camino de Francfordia, y aſſentò el Real a viſta de la ciudad donde eſtuuo vna noche, y quemò vn molino de papel que eſtaua cerca de los muros, ſin ſalir nadie de la ciudad. Otro dia leuantò las vanderas, y llegò a aloxarſe a Mildeburgo.

Armole vna emboſcada vn Capitan llamado Reimbergo cerca de Francfordia penſando coger al Conde en ella: mas fue deſcubierta por los cauallos ligeros, que yuan delante corriendo la tierra, y ojearon la gente de la celada con la artilleria que echaron delante. Siguiò el Conde ſu camino ſeguro. Otra dia bien de mañana ſaliò con ſu Campo de Mildeburgo, y vino a Norimberga, y poco arriba de Nimaro aſſentò el Real: hallò por ſu dinero en todos los lugares deſte camino los baſtimentos que vuo meneſter. Caminò deſta manera el Conde de Bura con mucho tiento y prudencia, haſta que tuuo auiſo, que los enemigos venian a toparſe con el, y temioſe, porque la gente que traya era muy poca en reſpecto de tanta multitud, y demas deſto venian muy canſados de tan largo y continuo camino, quiſo que ſu gente deſcanſaſſe tres dias conſiderando en eſte tiempo lo que fueſſe mas conueniente. Paſſados los tres dias en el quarto antes que amaneciеſſe con grandiſſimo ſilencio pueſtos todos en orden caminaron, y dexando burlado al enemigo ſe metiò en vn monte cerca de Ingolſtad. Y venida la mañana pueſtos todos en orden repartidos en tres eſquadrones fue marchando a juntarſe con el Campo Imperial, al qual llegò a quinze de Setiembre con ſiete mil cauallos, tres mil del Marques de Brandemburg, y quatro mil Borgoñones, Flamencos, Gueldreſes, y Frixones, y veynte y cinco mil Infantes, toda gente muy lucida bien armada: y mas quatrocientos eſcudos que lleuò en particular el Conde de Bura. Fueron recibidos con mucho contento del Emperador, y de todo ſu Campo haziendoſe de vna y otra parte vnas ſolemniſsimas ſaluas, y toda la nobleça del Campo Imperial viſitò el Conde, dandole mil loores por ſu buena diligẽcia. Ya no ſe temia al enemigo, aunque en eſtos dias le auian llegado de ſocorro que las ciudades y Señores Luteranos embiauan, dos mil cauallos, y veynte mil Infantes, de ſuerte que auia en los dos exercitos, que eſtauan a dos leguas vno del otro, y ſe veyã en cinco leguas de tierra ciento y cinquenta mil Infantes, y veynte y quatro mil cauallos, todos o los mas ſoldados viejos y muy grandes Capitanes, y con determinacion de venir a los manos.

Fue muy loable la gran diligencia del Conde de Bura, que en tan pocos dias, con vn exercito de tan

Año 1546. ta gẽte y tantos embaraços como trae vn Campo consigo, y la contradicion que tuuo de enemigos, pasos dificultosos, emboscadas, y temores, todo lo venciò la buena diligencia del Conde, y su gran industria y valor, y assi lo estimò y agredeciò el Emperador. Tardò catorze dias en el camino.

§. XXVIII.

No se sabia el camino que el enemigo llenaua.

DEspues que Lantzgraue y el Duque de Saxonia se auian apartado del Emperador con pensamientos (a lo que se dixo) de salir al camino a toparse con el Conde de Bura, estuuieron en Neuburg dos dias, de donde vinieron al Emperador diuersos auisos: porque vnos dezian que los enemigos passauan el Danubio para entrar en Bauiera, otros que yuan a Tonabert. Determinò el Emperador de esperar a ver el designo que tomauan, y al cabo de dos dias partieron con su Campo, y en dos aloxamientos fueron a Tonabert dexando en Neuburg tres vanderas de Infanteria para defender la tierra. Este fue otro yerro grandissimo que ellos hizieron, porque tenian alli vn aloxamiento fortissimo con muy gran commodidad de agua y leña, y muchas vituallas, y Señores del rio por el puente que Neuburg tiene sobre ella, y muchas aldeas para ferrage de sus cauallos. Tenian el paso libre para correr toda Bauiera superior hasta Mebeque: tenian asegurado el paso de Lico, que es el rio de Augusta, con la villa de Rain, que de alli tenia tomada, la qual estaua segura, porque para yr alla auian de dexar los del Emperador a Neuburg a sus espaldas. El Campo del Emperador no podia yr a Augusta, sin que ellos llegassen primero, ni a Vlma tan poco, porque ellos estauan en el paso: mas ellos no mirando todas estas cosas, o por ventura teniendo respecto a otras, se leuantaron de aquel aloxamiento, y fueron al de Tonabert haziendo este yerro, que al parecer de muchos fue gran-

Engaño del enemigo.

de. Auiendo estado en Tonabert el Duque de Saxonia, y Lantgraue dos o tres dias, Lantzgraue fue sobre vna villa del Duque de Bauiera, que es dos leguas de alli, llamada Lenbiguen, la qual se le rindiò y el metiò Comissarios dentro para las vituallas, y auiendo hecho esta empresa se boluiò a Tonabert a donde tenia su Campo en vn sitio fortissimo. En todo esto Lantzgraue escriuiò a las ciudades muchas cartas, dandoles cuenta de todas las cosas que passauan, encareciendoles de manera que daua a entender auer hecho mucho mas de lo que auia hecho, engrandeciendo las escaramuças, y muertes, y prisiones muy principales, y todo esto fingia porque al cabo de sus cartas siempre embiaua a pedir dineros, lo qual no seria muy agradable a las ciudades: porque ya se acercaua el termino en que auia prometido que auia de hechar de Alemaña al Emperador o prendelle, y veyan que no lleuaua el negocio tales terminos.

Año 1546.

Assientan en Tonabert.

§. XXIX.

EN estos dias vino auiso al Emperador como Lantzgraue auia ydo sobre Bendiguen, y que aquel era el camiño para yr a encontrarse con el Conde de Bura, y que assi se afirmaua en el Campo de los enemigos. Y el Emperador embiò algunos hombres platicos de la tierra, auisandole del camino que auia de tomar, para que apartandose de los contrarios pudiesse con seguridad venirse a juntar con el, y ya que esto no pudiesse ser, seguir al enemigo, y tomalle en medio. Passaron el Danubio diez, o doze mil Infantes, y algunas piecas de artilleria, y hecho vn fuerte sobre el rio Lico junto a Rin los aloxaron alli de manera que ellos se pusieron como hombres que querian hazer cabeça de la guerra en el sitio que auian tomado: porque con el passo del Lico assegurauan lo de Augusta, y con el de Tonabert sobre

Año 1546.

el Danubio aſſegurauan lo de Vlma. Ellos contentos con eſto ſe eſtuuieron quedos, y afirmaron muy de eſpacio en aquel aloxamiento, y en eſte tiempo eſperando el Emperador en Ingolſtat llegò el Conde de Bura, como queda dicho. El Emperador ſaliò a la campaña a ver la gente que el Conde traya, que era muy eſcogida, aſſi la de a pie, como la de a cauallo, y auiendo repoſado dos dias determinò el Emperador de ſeguir a los enemigos, y acordò que fueſſe yendo primero ſobre Neuburg, lugar proprio de Lantzgraue, porque no era razon dexar eſta tierra que era fuerte y bien proueyda a ſus eſpaldas, eſpecialmente eſtando ſobre el Danubio que es vna ribera tan principal, y que tanto importaua al vn Campo y al otro. Por lo qual quiſo el Emperador miſmo yr a reconocer aquella tierra, y tomando conſigo la Caualleria ligera, y alguna parte de la arcabuzeria Eſpañola ſe partiò de Ingolſtat muy de mañana, y llegò a Neuburg a buena hora, adonde anduuo reconociendo la tierra, y para hazello mejor ſe apeò, y el Duque de Alua con el: en el qual tiempo los enemigos tirauan hartos golpes de artilleria menuda y arcabuzes. El Emperador ſe puſo en eſte peligro, como ſi fuera vn Capitan particular, y auiendo reconocido aquella tierra boluiò a Ingolſtat, y otro dia mandò leuantar el Campo, y que ſe echaſſen las puentes ſobre el Danubio, que con la que auia de la miſma tierra eran tres: de manera que en vn miſmo tiempo paſſò el exercito, y ſe aloxò media legua de Ingolſtat, camino de Neuburg. Deſde eſte dia en adelante caminò el Campo con diferente orden, que haſta alli auia caminado, porque haſta aquel tiempo yuan repartidos en dos partes, que eran auanguardia, y batalla. La cauſa deſto era ſer el numero de la gente tan pequeño, que ſi ſe hiziera retaguardia qualquiera parte deſtas tres fuera tan flaca que ninguna de los enemigos dexara de ſer mas fuerte que ella, por ſer tan ſuperiores en el numero de gente, y por eſto la vanguardia y batalla (que cada vna dellas era de dos eſquadrones de Infanteria) y dos de Caualleria yuan mas fuertes, para lo que pudieſſe ſucceder. Mas como creciò el exercito con la venida del Conde de Bura, huuo para hazer el tercio del exercito: y aſſi el Conde de Bura vna vez yua en auãguardia cõ el Duque de Alua, otras quando le cabia, lleuaua la retaguardia, y otras vezes el Maeſtro de Pruſſia y el Marques Alberto. Deſta manera en dos aloxamientos llegò a media legua de Neuburg, donde el meſmo dia dos horas deſpues de comer vinieron los Burgo maeſtros de la villa (que aſſi ſe llaman los Gouernadores de las tierras de Alemaña) y dixeron que darian el lugar debaxo de ciertas condiciones. El Emperador los remitiò al Duque de Alua, que les dixo, que ſi dentro de vna hora no ſe dauan a merced de ſu Mageſtad, que ſe dieſſen por reſpondidos, y que no curaſſen de boluer mas. Ellos hallaron que les conuenia hazerlo aſſi, y antes que la hora paſſaſſe hizieron el acto de la entrega de parte de los Capitanes que en ella eſtauan pueſtos por el Duque de Saxonia, y Lantzgraue. El rendirſe fue a merced del Emperador, para que de los vnos, y de los otros hizieſſe lo que fueſſe ſeruido. Fue gran coſa que vn lugar tan fuerte, y tan bien proueydo, y tan cerca del ſocorro que le podia venir, y teniendo la puente ganada de la miſma tierra, por donde el ſocorro podia venir, rendirſe aſsi, tuuoſe en mucho. El lugar fue ſaqueado aunque no con voluntad del Emperador.

El Emperador ſale a ver la gẽte que traxo el Conde de Bura, y quiere ſeguir al enemigo.

Rindeſe al Emperador Neuburg.

Poneſe el Emperador en peligro de hazer lo que era de vn Capitan ordinario.

Paſſa el Emperador el Danubio y aloxaſe media legua de Ingolſtat, y camina el Cãpo diferentemente.

§. XXX.

YA en eſte tiempo los enemigos auian deſamparado a Rain: ſolamente ſoſtenian el fuerte que auian hecho ſobre el Lico. Antes deſto auia auido muchos pareceres, que el Emperador no deuia ponerſe ſobre Neuburg, por ſer tan aparejada para ſer ſocorrida, y defendida. Mas el Emperador pareciò hazerlo aſsi: lo qual ſucediò tambien

Quan acertado anduuo el Emperador en eſta guerra.

Año 1546.

como se a dicho, que en pocas cosas errò este Principe. Rendida esta tierra el Duque de Alua por mandado del Emperador hizo entrar dentro en la villa dos vanderas de Tudescos, y la gente de guerra que estaua en ella fue metida aquella noche en vna Isla que haze el rio junto al castillo. Otro dia su Magestad con la orden que en el dia antes auia traydo, se vino aloxar en las huertas y arrabales de Nenburg. Alli

Mostrose el Emperador mas clemẽte que seuero.

fueron quitadas las armas a los soldados que auian salido della, y aunque pudiera el Emperador quitarles tambien las vidas, que como Herejes y rebeldes a su Principe tenian perdidas, mas quiso mostrar clemencia que seueridad. Y tomandoles juramento que no seruirian contra el, les mandò dar licencia. Tambien la dio a los Capitanes auiendoles mandado dezir, que no los castigaua porque sabia que como hombres engañados auian venido a hallarse en aquella guerra. Ellos dixeron que no solamente engañados, mas que por fuerça auian sidos traydos a ella.

§. XXXI.

Muestra del exercito Imperial.

AViendo estado el Emperador tres dias en el aloxamiento de Neuburg, y hecho muestra general del exercito, en el qual se hallò numero de ocho, o nueuo mil cauallos, y veynte y nueue mil Infantes, que aunque era mas el nombre faltauan algunos assi por heridos y muertos, como por otras enfermedades. Despues de recibido el juramento de fidelidad de la villa y tierra, y puesto en ella Gouernador se partiò en busca del enemigo, porque su intencion era verse con el en lugar ygual, que se pudiesse combatir. Assi deseaua acercarsele, y por esso determinò de passar el Danubio por la puente de la villa, y por otras que alli se hizieron, y yr la buelta de Tonabert, donde, como dixe, los enemigos estauan haziendo cabeça de aquel sitio para toda la guerra. Llegò el Emperador en dos aloxamientos a asentar el Campo a vna legua pequeña del de los enemigos, en vn lugarejo que se llama Marquesen. Auia desde alli a Tonabert lo que tengo dicho. El camino era poco, mas quanto a la possibilidad de poderse hazer, la distancia era mucha, por ser todo vn bosque espessissimo, y no auia sino dos o tres caminos, que por cada vno no cabia mas que vn carro. Y esta espessura començaua desde el Campo Imperial y acabaua junto al enemigo, y tomaua desde el rio Danubio que estaua junto a la mano yzquierda, y yua tornando a la mano derecha, y prosiguiendo siempre paraua en vna villa que estaua dos leguas del Campo Imperial, llamada Monhan. Mandò el Emperador reconocer estos bosques, y viose con quanta dificultad podia vn Cãpo caminar por ellos: mas queriendose acercar a los enemigos pareciole, que auiendo disposicion cerca de su Campo de poderse aloxar, que haziendose señor del bosque con la arcabuzeria se podia passar. Y por esto mandò al Duque de Alua, que reconociesse la disposicion que auia para poner el Cãpo entre el de los enemigos y el bosque: y assi el Duque de Alua fue otra dia con alguna Caualleria de arcabuzeros, que repartiò por el bosque en las partes que conuenian, y el con algunos pocos que apartò passò adelante hasta llegar, donde se acabaua, que era tan cerca de la trinchea de los enemigos quanto vn tiro de sacre. El Duque tomò consigo quatro, o cinco, y a pie saliò vn poco fuera del bosque en lugar donde veya muy bien todo el sitio de los enemigos, los quales estauan tan atentos en labrar, que no tuuieron cuydado de tirar alli, si bien tirauan a otras partes. El sitio que ellos tenian era desta manera. El bosque que estaua entre el Campo Imperial y el enemigo se llegaua tan cerca dellos, que no auia en medio sino vn ralo que tenia de ancho quatrocientos, o quinientos passos. Acabado este llano començaua vna descendida harto aspera, y luego vna subida de la misma manera. En lo alto de la subida por toda la frente della a la larga de como yua el valle

Parte el Emperador en busca del enemigo.

Reconoce el Duque de Alua a los aloxamientos del enemigo, y donde poder aloxarse el Emperador.

Año 1546. que hazia eſta ſubida y deſcendida tenian los enemigos hechas ſus trincheas y reparos los quales yuan haſta que por ſu mano yzquierda ſe juntauan con el boſque, por aquella parte ſe tornaua a juntar con ſu Campo. De manera que en la delantera ſeruia de foſſo el valle que tengo dicho, y a ſu mano derecha ſe fortificaua con el Danubio, y las eſpaldas con la villa de Tonabert, y el rio Prias, que junto a ella entra en el Danubio. Deſta manera eſtauan los enemigos aloxados. Para aloxar el Emperador ſu Campo no auia lugar: porque de mas de ſer el eſpacio que auia entre el boſque y el Campo de los enemigos tan eſtrecho que era impoſſible aloxar ninguna parte del Campo Imperial, no auia algun medio de tener agua, aſsi por no auella en todo el boſque, como por ſer la deſcendida al Danubio muy dificil y aſpera, y juntamente con eſto aquel poco eſpacio que auia, donde quatro vanderas no ſe podian aloxar, quanto mas el Campo, que era todo deſcubierto de ſu artilleria, eſtando el ſuyo muy cubierto de la que contra ellos alli ſe puſieſſe. Con eſta relacion boluiò el Duque al Emperador, y viendo que por alli no era poſsible acercarſe al enemigo por las cauſas dichas, començò el Emperador a penſar, que orden ſe tendria para ſacar al enemigo de ſu aloxamiento, porque eſtar ellos alli, y el boſque en medio, era nunca llegar la empreſa al cabo, y que la guerra fueſſe muy mas a la larga, y aſsi ſe acordò que caminaſſe el Campo a la mano derecha la buelta de la villa que ſe dize Bendiguen, dexando los enemigos a la mano yzquierda. Tenia el Emperador de mas de auer andado por Alemaña muchas vezes, y tener entendido parte della, vna deſcripcion vniuerſal de todo, muy diligentemente hecha, la qual auia tanto eſtudiado, que verdaderamente comprehendiò el ſitio de las villas y tierras, donde eſtan aſentadas con las diſtãcias de las vnas a las otras, que mas parecia que las auia andado perſonalmente, que no que las auia viſto en pintura, y aſsi tuuo ſiempre opinion que yendo con ſu Campo ſobre Bendiguen venia a eſtar aloxado junto a Norling, y pueſto alli eſtaua en tierra de muchas vitualles, y a las eſpaldas de los enemigos el ſitio aparejado por quitalles todas las que de aquella parte les venian.

Quiere el Emperador ſacar el enemigo de ſu aloxamiento que era fuerte.

Año 1546.

§. XXXII.

ENtre tanto que el Emperador ſe vino a reſoluer en eſta determinacion ſiempre vuo algunas eſcaramuças en aquel boſque, topandoſe los ſoldàdos de ambos Campos, que ſalian a buſcar lo que auia en las aldeas y viñas que por el auia: y tambien algunos cauallos ſalian otras vezes aunque pocas: no fueron muchos los que murieron. Y el dia que el Emperador auia de partir mandò leuantar el Campo de Marqueſen, y con la orden acoſtumbrada haziendo vna niebla grandiſsima ſe vino a aloxar a Monhan vna villa del Señorio de Neuburg. Otro dia partiò de alli, y vino en la litera por eſtar tocado de la gota, y llegando cerca de Bendiguen el Duque de Alua embiò los Burgo maeſtros que ſe auian venido a rendir. Tuuo auiſo el Emperador que parecian cauallos enemigos en la retaguardia: por lo qual la mandò reforçar luego de alguna arcabuzeria, porque para la diſpoſicion del camino, eſtos eran los mas neceſſarios, y aſsi ſe puſieron en parte donde pudieron aprouechar ſi los enemigos hizieran otra prouiſion, o diligencia, mas como no la hizieron no fue neceſſario que ſe hizieſſe otra alguna. Aquel dia ſe alojò el Campo entre Bendiguen, y Norling guardando ſiempre eſta orden. La vanguardia eſtaua en eſquadron haſta que llegaua la batalla, la qual en llegando hazia luego ſus eſquadrones, y aloxabaſe la vanguardia, y la batalla eſperaba que llegaſſe la retaguardia, y venida aloxabanſe to-

Eſcaramuças que vuo entre los dos Cãpos.

Toca la gota al Emperador, pero no dexa la guerra.

Que orden ſe guardò ſiempre en el marchar.

Año 1546.

retaguardia, y venida aloxabanſe todos. Tal orden con ſummo cuydado ſe tuuo en toda la gnerra. Aloxado pues el Campo Imperial en eſte aloxamiento ſe ſupo, como el miſmo dia Norling auia recebido dos banderas del Duque de Saxonia y de Lantzgraue dentro en la villa, de lo qual ſe arrepentiò bien deſpues ſegun las diſculpas que dio a ſu Mageſtad, quando ſe le rindiò. En todo eſte tiempo no ſe ſupo, que los enemigos vuieſſen hecho mudança mas de auer pueſto aquellas dos vanderas en Norling aquella noche. Deſpues de aloxado todo el Campo ſe embiaron cauallos ligeros a reconocer los caminos a la parte de los enemigos, de los quales ſe entendiò que auian començado a deſcubrir alguna parte de ſu Infanteria, y dos eſquadrones de cauallos, y algun caruage, mas no ſupieron entender el camino que llenauan. Referido todo eſto, el Emperador mandò al Duque de Alua que tuuieſſe el Campo en orden para quando amaneciеſſe. En eſte tiempo vino otro auiſo, que los enemigos caminauan derechos contra los Imperiales, y que eſtauan ya cerca. Eſto era poco antes que amaneciеſſe, y aſſi eſtuuo todo el Campo apercebuido para quando vnieſſe el dia, el qual amaneciò con vna niebla tan obſcura, que dello a la noche auia poca diferencia. Caualgò luego el Emperador, y por tener la pierna derecha muy mala de la gota, lleuaua por eſtribo vna toca, como en muchos retratos le emos viſto pintado, y deſta manera anduuo todo el dia. Deſpues yendo a la tienda del Duque de Alua almorço en ella, y alli ſe ordenò, que toda la gente de cauallo y de Infanteria eſtuuieſſe en ſus eſquadrones, y no eſperar a ordenarlos deſpues que la niebla ſe alçaſe: porque ſi los enemigos venian a combatir (como ſe dezia) hallaſe la orden conueniente, y ſi tomaſen otro camino, y el lugar dieſe ocaſion ſe les preſentaſſe la batalla, la qual Lantzgraue tantas vezes auia prometido. A eſtas horas la niebla perſeueraua en ſer tan obſcura, que verdaderamente no ſolo no ſe podian deſcubrir los enemigos, mas con eſtar muy jũtos los eſquadrones no ſe deſcubrian el vno al otro. El Emperador eſtaua en la tienda del Duque eſperando el auiſo que tendria de los enemigos los quales en eſte tiempo ayudados de la niebla (que les fue harto fauorable) proſiguieron el camino de Norling, y paſaron dos paſſos, los quales no pudieron ſer deſcubiertos de los cauallos del Emperador, ni los Alemanes que el Emperador traya en ſu Campo lo ſupieron auiſar. Aſſi que a eſtas horas, que ſerian las doze de medio dia, ya ellos auian paſſado eſtos dos eſtrechos, y vna ribera donde auia vn muy mal paſo, y ganado la montaña por donde podian caminar haſta Norling, donde ſe podian defender muy bien de los que quiſieſſen yr contra ellos, porque aſſi era la diſpoſicion de la tierra. Para ganar eſta ventaja, ellos tuuieron harto tiempo, porque caminaron toda la noche, y deſpues el dia tan cerrado con la niebla, que les ſeruia tambien de noche, y ellos caminaron con tan buena diligencia que nunca tal ſe penſò de Alemanes, que de ordinario ſuelen ſer tardos y peſados. Eran ya las doze del dia quando començò a leuantarſe la niebla, y los enemigos fueron deſcubiertos ſobre las montañas cerca de Norling, las quales eran de ſitio fortiſſimo para quien las ocupaſſe. Auia entre ellos y el Campo Imperial vna ribera que en pocas partes ſe podia paſſar, ſino eran veynte cauallos de frente, y la Infanteria por la puente, era el agua haſta los pechos. Eſta ribera tenian los enemigos delante de ſi y de las montañas, que auian ocupado de la manera que eſtaua la parte por donde ſe les auia de llegar bien dificultoſa. El Emperador a eſta hora tenia el Campo pueſto en orden, y el ſol era ya muy claro, y andaua mirando los eſquadrones con ſu toca por eſtribo. Andando aſsi llegò a el el Duque de Alua, que auia

Año 1546.

Embaraça el poder ver a los enemigos vna niebla grãdiſſima.

La diligencia grande que puſieron en caminar los rebeldes.

Sobreſalto en el Cãpo Imperial que venia el enemigo

Lleuaua el Emperador en lugar de eſtribo vna toca.

Año 1546.

ydo a reconocer al enemigo y ſaber ſus penſamientos, dixo al Emperador que parecia que los enemigos querian la batalla, que vieſſe lo que era ſeruido. A lo qual ſu Mageſtad reſpondiò, que en el nombre de Dios, que ſi los enemigos querian combatir, que ello queria tambiẽ. Eſtas fueron en ſumma las palabras que el Emperador dixo. Y eſtando aſſi a cauallo (que por ſu gota no ſe podia apear) tomò la coraça y los braçales, y luego mouiò con el Campo el qual yua en eſta orden. El Duque de Alua lleuaua la vanguardia, yua con el Conde de Bura con toda ſu Caualleria e Infanteria, y en eſta vanguardia yua toda la Infanteria Eſpañola, y luego yua la batalla que lleuaua el Emperador con la Caualleria de ſu caſa, y Corte, y vandas de Flandres, que eran con eſtandartes. Alli yua el Principe de Piamonte a quien ſu Mageſtad auia dado cargo en eſta guerra del eſquadrõ de ſu caſa y Corte. Yuan tambien alli Maximiliano Archiduque de Auſtria con toda ſu Caualleria, el Marques Ioan de Brandemburg con la ſuya. La Infanteria de la batalla era el Regimiento de Madrucho y los Italianos: la retaguardia lleuaua el gran Maeſtre de Pruſſia, y el Marques Alberto, el Regimiento de Iorge de Renspurg. La vanguardia lleuaua diez y ſeys o diez y ſiete mil Infantes en tres eſquadrones, y tres mil cauallos: la retaguardia ſeria de ſiete, o ocho mil Infantes en vn eſquadron y mas dos mil cauallos. La Caualleria deſtas tres partes ſe repartiò conforme a lo neceſſario, poniendo los arneſes negros en los eſquadrones y parte que conuenia, y la gente de armas con lanças todo en ſu lugar. La retaguardia y batalla yuan caſi a la par, porque el Emperador quiſo hazer honra a los Capitanes que queriau que vn dia como aquel, en el qual ſe yua a combatir con los enemigos por frente tan ancha, no pareciеſſe que no les dexaua atras. Antes que la niebla ſe vbieſſe quitado del todo el Principe de Salmona auia començado vna eſcaramuça con los enemigos, y a eſta hora que el Emperador caminaua para ellos, aun la eſcaramuça andaua bien caliente, y por eſto auia mandado el Emperador al Conde de Bura, que paſſaſſe adelante vn poco con ſus caballos, porque era bien eſtar cerca de la ribera, para que ſi fueſſe meneſter paſſarla. Eſtando las coſas en eſtos terminos ya la batalla del Emperador eſtaua caſi con el parage de la vanguardia cerca de la ribera. Alli tomando conſigo el Emperador al Duque de Alua y otros Capitanes ſe ſubieron ſobre vna montañuela, donde ſe podia ver lo que los enemigos hazian, que en alguna manera parecia tener ſemblante de acceptar la batalla, y decender a lo llano que entre la montaña y la ribera eſtaua, la qual ſe procuraua mucho de parte del Emperador, començandoles vna eſcaramuça de nueuo con vnos arcabuzeros Eſpañoles que auia paſſado el rio: mas ellos nunca dexaron la montaña, y ſiempre eſtuuieron firmes en proſeguir el camino que auian començado, lo qual era ya tan cerca de Norling, que ſu vanguardia eſtaua en el aloxamiento, y por eſto el Emperador mandò hazer alta a todo el Campo, y al Conde de Bura que començaua ya a proueer el paſſo de la ribera con algunos caballos, y ſe hazia trabajoſamente por ſer el paſſo muy eſtrecho. Eſto era ya muy tarde, mas aquel dia ſe combatiera ſin duda alguna, ſi la niebla no fuera tan obſcura, que diera lugar a los enemigos para paſſar en ſaluo los paſſos donde ſe auia de venir con ellos a las manos, en el qual tiempo occuparon las montañetas que tengo dichas, y deſpues ſi haxaran a lo llano como ſe procurò ceuandolos con la eſcaramuza, aunque tuuieran alguna ventaja, porque la Caualleria Imperial auia de paſſar la ribera, y no muy en orden, y la Infanteria muy moxada ſe peleara con ellos: mas auiendoles preſentado la batalla, ellos tomaron otro conſejo, aloxandoſe en vn ſitio tan fuerte, que quando ſu exercito fuera muy menor eſtu-

Nota loque dixo el Emperador al Duque de Alua diziẽdo que parecia que los enemigos queriã la vatalla.

En que orden ſe puſo el Campo

El Principe de Piamõte General del eſquadron de la Corte y caſa Imperial.

Año 1546.

Eſcaramuza el Principe de Salmona con los enemigos.

Año 1546.

estuuieran bien seguros. Murmurose harto en el Campo del Emperador, y el Duque, creyendo todos, que se perdiò muy buena ocasion de romper al enemigo.

§. XXXIII.

ERa ya tarde como tengo dicho, por lo qual el Emperador mandò boluer a aloxar su Campo, y los enemigos hizieron lo mismo en aquellas montañas, aunque aquella noche perdieron hartos soldados, y carros que los cauallos Imperiales les auian tomado. Otro dia acordò el Emperador de boluer con su Campo, y acercarse al enemigo, y assi con el mismo orden que se auia tenido el dia antes, caminò la buelta dellos, y tomò su aloxamiento a milla y media de su Campo, donde aquel mismo dia vuo vna escaramuza de cauallos, lo qual fuera grande si el tiempo diera lugar: mas era tan tarde, que aun para alojar el Campo no le auia, y assi de ambas partes fue retirada. En esta escaramuza el Marques Ioan de Brandemburg con treynta cauallos de los suyos peleò muy bien, y vno de los Duques de Branzuic que venia con el Campo de los enemigos fue alli herido, y de las heridas muriò en Norling, y otros algunos que eran hombres de cuenta entre contrarios, fueron muertos y heridos aquel dia, y tambien algunos de los Imperiales. Alli estuuo el Emperador aloxado algunos dias deste mes de Octubre procurando siempre dañar al enemigo: mas ellos estauan en sitio tan bueno, y tan acomodado de vituallas, que el Emperador hallò, que conuenia buscar otro camino, y no estar perdiendo tiempo en solas escaramuzas sin prouecho, y el enemigo estaua tan fuertemente aloxado que era menester mucha maña para sacarlo del. Y buscandola se acordò, que fuesse quitandoles el Danubio, el qual era tan importante para qualquiera de los dos Campos, que consistia parte de la victoria en tenerlo ganado. Porque las villas que estan sobre el son de mucha importancia, por ser suyas las puentes que passan a Bauiera, y a mucha parte de Sueuia, y en aquel tiempo los enemigos tenian todas aquellas que estauan desde Vlma a Tonabert, y con esto eran Señores de grandissimas vituallas, y tenian los passos de Augusta muy a proposito. Pues viendo el Emperador como ganada aquella parte contra los enemigos, ellos perdian mucho, y el ganaua gran reputacion, y se hazia Señor de lugares muy necessarios, para ganar a Vlma y Augusta, que eran dos muy principales fuerças de la liga, hizo vna cosa harto bien considerada, y fue mandar, que todos aquellos dias se mostrase alguna gente a los enemigos, y vna noche enuiò al Duque Otauio con la Infanteria y Caualleria Italiana, y Xamburg con sus Alemanes, y doze pieças de artilleria, y mandoles que caminassen con diligencia a Tonabert, que era tres leguas de alli. Y dadoles orden de la manera que auian de tener, ellos pusieron tan buena diligencia que antes del dia estauan sobre la villa, la qual començaron a batir sin assestarles la artilleria, y a escala vista tomaron el arrabal, y luego se rindiò la villa saliendo huyendo por la puerta dos vanderas de Infanteria que alli auiã dexado de guardia el Duque de Saxonia y Lantzgraue. Tomado Tonabert quedaron alli dos vanderas de guardia, que son seyscientos hombres, y todo el resto de la gente boluiò al Campo con el artilleria. Los enemigos no supieron alguna cosa desta empresa hasta otro dia despues, porque aunque estan a milla y media los Campos, hizose con tanta diligencia y presteza, que quando acordaron ya no auia remedio de prouer de remedio. Acabado este negocio que importaua harto por el sitio (que tengo dicho que tiene aquella villa,) el Emperador se leuantò de su aloxamiento, y en vn dia se puso en Tonabert, y alli se aloxò teniendo a sus espaldas la villa, y

Año 1546.

Buelue el Emperador otro dia a dar vista al enemigo.

Toman los Imperiales a Tonabert.

Procura el Emperador dañar al enemigo que estaua fuerte en su aloxamiẽto

Aloxase el Emper. en Tonabert sin embaraçarle el enemigo.

Año 1546.

a mano yzquierda el Danubio. Aquel dia los enemigos no ſe mouieron, ni pareciò mas gente de acuallo de la que tenian ordinariamente en ſu guarda, ni hizieron eſtoruo en coſa alguna en el camino, que vuo que penſar por tener tanta Caualleria con que poder hazer daño, y mas la platica y conocimiento que tenian de la tierra, en que auia paſſos eſtrechos y dificultoſos de paſſar, por donde auian de yr en hilera, y no con mucho concierto. Preuinoſe a todo por el Emperador, poniendo en los lugares conuenientes arcabuzeros Eſpañoles, e Italianos: mas no baſtaran, ſi los enemigos quiſieran, que por lo menos hizieran aloxar al Emperador, y perder el tiempo en que ſe recibiera daño. El Emperador llegò cerca de Tonabert, donde eſtuuo aquella noche, y otro dia de mañana por la ribera del Danubio arriba fue con ſu Campo a Tilinguen, que es vna villa del Cardenal de Auguſta, ſobre la ribera, con vna puente muy buena. El camino era ancho por ſer todo campaña raſa, teniendo a la mano izquierda el Danubio, y a la derecha vnos boſques muy anchos y eſpeſos que eſtauan entre el Campo Imperial, y el de los enemigos, y ſiempre yuan proſiguiendo haſta llegar acabarſe junto al rio Pres, que es tres leguas ſobre Tilinguen entra en el Danubio, y la campaña por donde caminaua el Campo Imperial tiene el miſmo termino: aſſi que caminando lleuaua a la mano derecha eſtos boſques, en los quales ay dos o tres caminos que los an de atrauerſar los que de Norling quiſierèn venir a Tilinguen. Pues lleuando el Emperador eſte camino ſe le vino a rẽdir vna villa llamada Hoſter cõ vn buẽ caſtillo ſobre el Danubio, y deſpues Tilinguen ſe enuiò a rendir, la qual auia ſido tomada al Cardenal de Auguſta por los enemigos, y tenian dentro della vna vandera de guardia. Mas eſta ſe ſaliò ſabiendo la venida del Emperador, y ſe aloxò aquel dia con ſu Campo entre Tilinguen y Lauginguen, la qual es vna villa que eſtà

Paſſa el Emperador adelante.

Rindenſele otros lugares al Emperador.

A vna milla mas adelante de Tilinguen con puente ſobre el Danubio, lugar fuerte de ſitio, y de razonable fortificacion. En eſta tenian los enemigos tres vanderas. Y la que ſaliò de Tilinguen ſe entrò alli, con la qual fueron quatro, que hazian mil y docientos hombres: mas aquella noche ſiendo requeridos por el Duque de Alua que ſe rindieſſen a ſu Mageſtad, reſpondieron muy brauos, diziendo que no querian, porque otro dia eſperauan ſocorro del Duque de Saxonia y Lãtzgraue: mas viendo aquella noche demoſtraciones de ſer batidos, otro dia tomaron otro conſejo, y antes que amaneciеſſe ſalieron por el puente lleuando el camino de Auguſta. Los Burgo Maeſtres de la villa ſalieron a entregarſe al Emperador dando por diſculpa, que lo hizieran antes, ſi la gente de guerra que dentro eſtaua no ſe lo eſtoruara. En eſte tiempo tuuo el Emperador auiſo, que el Duque de Saxonia y Lantzgraue venian, y que trayan el camino derecho de Lauginguen, a lo qual ſe dio credito por auerlo dicho el dia antes la gente de guerra que en ella eſtaua, que otro dia eſperauan ſer ſocorridos, y aſſi mandò que el Campo eſtuuieſſe en orden para yr a tomar cierto paſſo, el qual aunque era ancho y no aſpero, era harto conueniente para combatir con los enemigos, los quales no podian venir por otra parte, auiendo de venir a Lauginguen, y viniendo por alli, no ſe podia dexar de combatir, o auian de boluer atras. Viendo los Imperiales, ſi combatian, el Emperador tenia ſu Campo en ſitio harto bueno; y ſi boluian atras, perdian ſu negocio: y aſſi de vna manera, o de otra eſte dia ſe echara a parte y concluyera eſta pendencia. Eſtando las coſas en eſtos terminos la villa de Lauginguen ſe vino a rendir, y ſe ſupo de los della, que no ſolo ſe eſperaua ſocorro del Duque de Saxonia y de Lantzgraue: mas que Xertel auia eſ-

Año 1546.

Año 1546.

tado alli aquella noche con seſſenta cauallos, y auia sacado las quatro vanderas, y lleuadolas a Augusta. Luego Lauginguen se vino a rendir, y otra villa llamada Gundelfinguen, que está assentada cerca del rio Prens. El Duque de Alua por orden del Emperador hizo que Ioan Bautista Sabello con la Caualleria del Papa siguiesse a Xertel, y a estas quatro vanderas embiò con el a Aldana, y Aguilera Capitanes Españoles escogidos con sus dos compañias de arcabuzeros Españoles a cauallo, y a Nicolao Seco con la suya de Italianos, y pusieron tanta diligencia, que los alcançaron, aunque Xertel con los cauallos ya auia ydo delante, y con las quatro vanderas tuuieron vna buena escaramuza, en la qual prendieron y mataron a muchos, y les tomaron tres pieças de artilleria, que lleuauan de Lauginguen a Augusta. Con esto se boluiò Ioan Bautista Sabello al Emperador, el qual aquel mesmo dia dexando en Lauginguen dos vanderas se aloxò con todo su Campo passado el rio Prens sobre su ribera en vna aldea que se llama Soltren, tres leguas de Vlma, donde el Emperador yua con designo de ponerse sobre ella: porque teniendo ganadas las tierras, que quedauan sobre el Danubio, y auiendo tomado la delantera a los enemigos queria apretar aquella ciudad poniendose en sitio, que si ellos viniessen a socorrer los pudiessen combatir con su ventaja, lo qual estaua claro que ellos auian de procurar, si no la querian dexar perder, y assi ordenò de partir otro dia. Mas a la hora que el Campo auia de leuantarse, algunos cauallos ligeros que el Emperador auia enuiado el dia antes a la vanda de los enemigos, vinieron con auiso que caminauan, y assi fue necessario hasta reconocer lo que ellos determinauan de hazer que el Emperador no desaloxasse su Campo. Enuiò de nueuo mas cauallos que reconociessen el camino que los enemigos trayan, los quales auian partido el dia antes de su aloxamiento sobre Nörling, y auian caminado dos leguas muy grandes aquel dia: quedauales poco camino hasta el aloxamiento que tomaron despues, y auerse reconocido tan tarde no fue en todo por culpa de los descubridores: porque como no eran naturales de la tierra, no eran platicos en ella, y assi estuuieron mucho tiempo sin entender a que parte endereçauan los enemigos, y algunos Alemanes que traxeron auiso desto estuuieron tan desatinados, que ninguna cosa cierta supieron referir.

Sigue vna vanda de Imperiales a Xertel.

Año 1546.

§. XXXIIII.

YA en este tiempo los enemigos estauan tan adelante, que saliendo el Duque de Alua a reconocer la disposicion de la parte, por donde se pensaua que yuan sus arambores, se oyan muy claros, y començaua a parecer alguna gente suya, y assi el Emperador subiò en su cauallo con algunos Caualleros, comando al Duque de Alua en la compañia, se pusieron en vna montañuela, donde ya muy cerca venia la vanguardia de los enemigos, la qual trayan muy reforçada de gente de cauallo, y su Infanteria a la mano derecha cerca de vnos bosques y algunas pieças de campaña, con las quales començaron a tirar muy bien, porque Lantzgraue se preciaua de saberse aprouechar de su artilleria, como en esta guerra se vio bien. Despues que el Emperador vuo muy bien mirado la manera que los enemigos trayan, y entendido que yuan la buelta de Gingen, que es vna villa assentada vna legua del Campo, donde estaua aloxado el Emperador, el rio Prens arriba, el se boluiò a su aloxamiento, y los enemigos se aloxaron sobre esta villa, y sobre el mismo rio. Vbo en este tiempo vn poco de escaramuça, mas no cosa de consideracion. Vuo pareceres que fuera bien combatir este dia con el enemigo: mas mirado que

El Emperador va con el Duque de Alua a reconocer el camino del enemigo.

Año 1546.

quando se tuuo auiso de su camino estaua tan cerca de su aloxamiento, que no se podia dar la batalla comodadamẽte, porque tenian muy cerca y segura su acogida, de manera que no auia tiempo para sacar contra ellos algun esquadron, ni auia lugar de poner en orden el Campo, especialmente auiendo de pasar el rio Prens que estaua entre los vnos y los otros tan hondo, que no era possible passarlo sin puentes, y para echarlas era menester tiempo, porque auian de ser muchas para que pudiesse todo el exercito pasar cõ la diligencia necessaria. Assi que si vuo falta en esto, estuuo en ser los enemigos reconocidos a tiempo, que ya no le auia para hazer cosa con el, y esto fue por las diuersas relaciones que trajerõ los corredores, de manera que quando se vino a saber la verdadera, ya passada la occasion, si alguna vbo. Es verdad que se murmurò en todo el Campo, creyendo todos que se perdiò vna buena occasion, y se dixeron palabras harto malsonantes, y el Conde de Bura que estaua en la delantera dixo al esquadron de los Españoles: *Yo no soy Luterano, pero doyme al diablo, y no creo en el Emperador, ni Duque, ni los vere. Y quiero me emborachar poor quinze dias.* Dezia el Conde estas palabras, porque no yua la guerra como el quisiera, y en este dia culpò al Duque, y aun al Emperador, porque se detuuieron en romper con el enemigo: dezian que auia dias que estaua pronosticado, que dia de San Francisco auia de tener el Emperador vna gran victoria, y deshazer a los enemigos.

Buelto el Emperador a su aloxamiento los enemigos hizieron muestra con algunos esquadrones de cauallos, por vn llano házia el, y auiendo vna muy pequeña escaramuça, se boluieron al suyo, el qual si bien estaua diuidido entre si por algunos valles y arroyos que le atrauesauan cada parte del era fortissima, porque los Alemanes saben muy bien aloxarse. Otro dia de mañana amaneciò el Emperador con mala disposicion, y tambien el Duque de Alua.

Año 1546.

§. XXXV.

Quiso el Emperador yr contra Vlma.

Este dia en la noche estuuo el Emperador en la yda de Vlma, y despues de muchas opiniones finalmente otro dia se tomò resolucion de mudar el Campo, porque se entendiò que ya los enemigos auian embiado a Vlma los tres mil Suyzos, y mil y quinientos soldados de la misma tierra, que era bastante gẽte para defender aquella ciudad, la qual estando assi no era cordura ponerse sobre ella dexando a las espaldas vn exercito de mas de cien mil combatientes, los quales sin duda, en dexando el aloxamiento los Imperiales, se auian de poner en el, y occupado quitarian las vituallas con muy gran facilidad, porque no podian venir por otra parte, sino por alli: y quedauan señores de todas aquellas villas que sobre el Danubio se auian ganado ya.

§. XXXVI.

Nueua manera de guerra era de aloxamiento en aloxamiẽto

YA la manera de la guerra se auia buelto con acuerdo de hazerla de otra suerte, que era de aloxamiento en aloxamiento, porque ambos estauan assentados a vista el vno del otro, de suerte que cada dia auia escaramuças, y parecia que los enemigos querian entretener la guerra, y andarse de vn aloxamiento en otro a vista del Emperador, aunque se dezia ya que entre ellos auia poca conformidad y contento, y mucha falta de dinero. A veynte de Octubre quiso el Duque, que se hiziesse vna escaramuça algo gruessa mas que las ordinarias. Y assi otro dia de mañana se emboscaron tres mil arcabuzeros en el bosque que estaua junto al Prens házia los enemigos seyscientos passos, y embiando al Principe de Salmona con algunos cauallos suyos sacò a los enemigos luego: porque començò a hazer daño en algunos desmandados, que estauan delante de sus aloxamientos, y ellos salieron viendo esto tan engruesso, co-

A 20. de Octubre ordena el Duque de Alua vna gruessa escaramuça.

Año 1546.

mo acoſtumbraron, aſſi de cauallos, como de arcabuzeros a pie, partidos parte ſueltos, y parte en eſquadron. El Principe los ſupo tambien traer, que los metiò en el miſmo lugar que le auia ordenado. Alli vbo vna muy buena eſcaramuça aſsi entre los cauallos, como entre los arcabuzeros, y cayeron muchos de los enemigos, los quales ſe veyan por aquella campaña tendidos con ſus vanderas amarillas, que deſta color las trayan. En eſta eſcaramuça ellos ſe aprouechauan de ſu artilleria (como ſiempre) y con todo recibieron muy gran daño: y ſi bien ſus cauallos cargauan muy engrueſſo, los cauallos ligeros Imperiales los ſoſtuuieron, y tornaron a cargar muy bien, porque andauan entre ellos muchos Caualleros principales de todas naciones que ſeruian alli a ſu Mageſtad: mas porque vn Tudeſco ſe auia paſſado a los enemigos, y dadoles auiſo, no ſe pudierõ executar algunas coſas que la noche antes ſe auian ordenado. El Emperador mandò retirar la eſcaramuza, y ello ſe hizo (de la miſma manera que lo auia mandado, que no fue meneſter mandarlo dos vezes) con tan buena voluntad de los contrarios, que juntamente ſe retiraron ellos por la miſma orden.

A

B

C

D

§. XXXI.

Proſiguen las eſcaramuzas ſacandoles a ellas los Imperiales

VIendo el Emperador que los enemigos ſalian ſiempre en ſiendo prouocados acordò de hazelles algun daño ſeñalado, y aſſi ordenò que vn dia fueſſen los cauallos ligeros a las trincheas del enemigo para ſacallos dellas eſcaramuzando, y puſo la Caualleria Tudeſca repartida en diez partes del boſque, donde podia eſtar encubierta, y mandò meter por el la arcabuzeria Eſpañola e Italiana, y todo el reſto del Campo hizo eſtar en orden para lo que fueſſe meneſter, y juntamente con eſto hizo poner cubiertas algunas pieças de artilleria en partes conuenientes, y mandò al Principe de Salmona, que con los cauallos ligeros hizieſſe lo que eſtaua ordenado, que era ſacar los enemigos como los dias paſſados auia hecho. Y aſſi ſalieron de ſu Campo dos eſquadrones de cauallos, los quales nunca ſe apartaron de ſus trincheas, ſino tan cerca dellas, que ſu artilleria los podia ayudar. Salieron a eſcaramuçar, pero con tanto tiento, que nunca los pudieron meter donde eſtaua ordenado, o porque tuuieron auiſo, o eſcarmentados de las paſſadas. Todo el tiempo que ſe eſcaramuzò eſtuuo el Campo en orden, mas auiendo paſſado gran parte del dia en eſto, todos ſe boluieron a ſus aloxamientos. Como vio el Emperador que de dia no tenian las eſcaramuzas el efecto que queria, mandò ordenar para vna noche vna encamiſada, en en la qual yua toda la Infanteria Eſpañola, y el Regimiento de Madrucho, y el gran Maeſtre de Pruſſia, y el Marques Alberto con ſu Caualleria. Con eſta gente partiò el Duque de Alua aquella noche, y luego el Emperador mandò apercebir lo reſtante del exercito, y el meſmo fue a eſperar en campaña en el auiſo que el Duque le embiaua para proueer conforme a lo neceſſario. Deſta manera eſtuuo con algunos cauallos que mandò que le acompañaſſen, armado de ſu gola y coraças, y cubierta vna lobera: y porque la noche era larga y frigidiſſima, quales ſon las de aquellas partes, ſe puſo a dormir en vn carro cubierto, que en Vngria llaman coche, que ya ſon bien vſados en Eſpaña (mas de lo que conuiene,) porque el nombre y la inuencion es de aquella tierra. Y aſſi eſtuuo eſperando los auiſos que tenia para acudir conforme a ellos. Llegò el Duque de Alua a media milla del Campo enemigo, mas reconociendo que ſus centinelas y guardas eſtauan reforçadas, ſoſpechando lo que era, mandò hazer alto, y reconocido mejor lo que los enemigos hazian ſe vio claramente como eſtauan auiſados, porque tenian encendidos muchos fuegos, y tambien tenian grandiſſimo numero de hachas y faroles, los

E

Encamiſada que ſe dio a los hereges.

Nota lo poco que el Eſpañol ſabia de los coches agora tan en perjuyzio de la Caualleria y de la honeſtidad vſados.

Año 1546.

quales andauan de eſquadron en eſquadron, aſſi que por eſta cauſa, y por tener ellos el ſitio y fortificacion tan grande, que aunque no eſtuuieran tan auiſados, y tan ſobre auiſo, y en todo tan apercebidos como eſtauan, ſe auia de porfiar mucho, ſi con ellos ſe llegara a las manos, no vuo lugar la buena orden que en eſto le auia el dado. Deſpues ſe ſupo que aquella noche los enemigos auian ſido auiſados quatro horas antes que los Imperiales llegaſſen, por vna eſpia ſuya que ſaliò del Campo. Paſſando eſto anſi el Duque tornò con la gente al aloxamiento antes que amaneciеſſe, porque aſsi le fue dada la orden, y no pudo hazer otra coſa, y el Emperador tambien acudiò en la meſma hora. Eſcaparonſe de buena los Lutheranos, porque ſe les diera vna buena mano, como ſe eſperaua de la gente que yua, y orden que ſe auia dado.

§. XXXVII.

PArecia que la guerra auia buelto a los primeros tres terminos, y que los enemigos eſtauan en aloxamiento muy ſeguro y muy de aſiento, por lo qual el Emperador començò a buſcalles otra entrada, y ſe tratò della como ſe auia de efectuar para que ſalieſſen con ſu intento. Mas entre tanto que eſto ſe concertaua, no ceſſaron de hazerles el mal poſsible, en las vituallas, facomanos, ferrageros, y dandoles continuamente arma cada noche, que es coſa que a eſta gẽte da grandiſsima pena. Entre otras coſas vn dia, por orden del Emperador, el Principe de Salmona con ſus cauallos ligeros, y Monſieur de Barbanſon Cauallero de la orden del Tuſon Flamenco, con la Caualleria del Conde de Bura fueron hazia la eſcolta que los enemigos hazian a ſus vituallas, y no muy lexos del Campo dellos encontraron con dos eſquadrones de Caualleria harto gruеſos, y pelearon con ellos, de manera que los desbarataron y mataron, y prendieron muchos dellos, y tomaron vn eſtandarte con el Alferez. Boluieron con eſto al Emperador con grandiſsimo numero de priſioneros, carros y cauallos. Deſtos traxeron muchos los cauallos ligeros, y algunos arcabuzeros Eſpañoles, que con Arce ſe auian hallado aquel dia por aquel boſque. Tambien vuo otras eſcaramuças particulares de Caualleros, que por moſtrarſe ſalian haſta las trincheas del enemigo: auia heridos de ambas partes.

Fatigan mucho a los Alemanes las armas que ſe les dan de noche.

Mano que el Principe de Salmona dio vna noche a los enemigos ſalteadores.

§. XXXVIII.

DEterminò el Emperador de mudar aloxamiento por muchas cauſas, y entre ellas era ver, que de la empreſa de Vlma no ſe podia ya tratar por eſtar tan fortificada y guarnecida, y junto con eſto el aloxamiento ſe dañaua, aſsi con enfermedades de ſoldados, como por el lodo grandiſsimo que començaua, el qual creciendo vn poco quitaria que la artilleria ſe pudieſſe mouer de alli, ni aun alli aprouecharſe della: y aſſi pareciò ſer mas conueniente boluerſe al aloxamiento de Lauginguen por ſer aquel lugar mas acomodado para las coſas neceſſarias en eſte aloxamiento. Antes que el Emperador partieſſe muriò de ſu enfermedad el Coronel Iorge de Renſpurg ſoldado viejo, y que en todas las guerras del Emperador auia muy bien ſeruido.

Muda el aloxamiento el Emperador.

§. XXXIX.

CAſi en eſte tiempo el Cardenal Farneſio nieto del Papa, que auia venido por Legado, ſe boluiò a Roma por algunas indiſpoſiciones que en ſu ſalud tenia. Partiendo el Emperador del aloxamiento de Solten en la orden acoſtumbrada vino a aloxarſe a Lauginguen. Aquel dia los enemigos no hizieron otra demoſtracion, ſino fue moſtrarſe vn eſquadron de quatrocientos cauallos a viſta del Campo Imperial. Si el Duque de Saxonia y Lantzgraue tuuieran gana de pelear, eſte dia tuuieron harta ocaſion: mas ellos ſe eſtuuieron quedos, aun-

Buelue a Roma el Legado Farneſio.

No pudieron ſoſenes migos ſalir a pelear.

Año 1546. que tenian sobradas ventajas de sitio y gente, y mas que auian reforçado el Campo con quinze mil hombres de Viertemberg, y al Campo del Emperador faltaua, que auian enfermado muchos Alemanes altos y baxos, y de los Españoles, y fuera del Campo auian ydo otros a hazer correrias. De los Italianos ya no auia quatro mil, que los demas eran muertos. Mas los enemigos quedos dexaron yr en paz al Emperador.

§. XL.

Tiene correo el Emperador de los buenos sucesos del Rey Don Fernando su hermano.

EL Emperador partiò de Solten, y se aloxò en Lunginguen, donde le vino nueua de los felices hechos del Rey Don Fernando su hermano, que haziendo crueliſſima guerra con el Duque Mauricio, al Duque de Saxonia le auian tomado la mayor parte de aquel Estado. Lo qual, porque los enemigos lo supiessen luego, o porque si ya lo sabian viessen que lo sabia tambien el Emperador, y que se regozijaua en su Campo, por lo qual mandò hazer vna salua de artilleria con muy grande concierto mostrando todos grandissimo contento, y significando tener alegria.

Todo el tiempo que el Emperador estuuo aposentado en Lauginguen se ponia cada dia a cauallo, y visitaua el Campo en la campaña entorno, como fue costumbre suya muy ordinaria en todas las guerras que se hallò, y no dexaua de mirar los lugares que los enemigos podian ocupar contra el, o el contra ellos, los quales auian venido dos, o tres vezes a reconocer vn castillo que estaua guardado de cinquenta Españoles, vna milla del Campo Imperial. Mas siempre se reconocia a tiẽpo, que no se les podia hazer daño, y assi lo hizieron vn dia que de cerca del castillo lleuaron ciertas vacas, y siendo seguidos estuuieron en peligro de recibir vn gran daño, del qual se escaparon por su buena diligencia. Mas el Emperador que aquel dia auia salido con la Caualleria para este efecto fue adelante hàzia el Campo de los enemigos, y consideròque tomando vn aloxamiento mas cerca dellos se podria desde alli hazer algun buen efecto. Y como otras vezes auia hecho, anduuo mirando todos aquellos lugares, y entre ellos reconociò vno a su proposito, y despues de visto se boluiò al aloxamiento a su Campo de Lauginguen, el qual estaua ya tal por los lodos tan grandes y pantanos que en el auia, que no parecia poderse sufrir, y el tiempo era tan rezio que los soldados, y toda la otra gente de guerra passauan gran trabajo. Y por esto vuo muchos parceres, y todos conformes que el Emperador deuia aloxar en Campo encubierto, y repartillos por guarniciones conuenientes, y puestos que desde ellos se hiziesse la guerra: mas el Emperador tuuo a todo esto otro parecer, y muy contraria opiniõ, y fue de proseguir la guerra. El qual fue tan saludable cõsejo como despues se vio por experiencia.

Cuydado grande del Emperador con su cãpo

Año 1546.

Saludable parecer que tuuo el Emperador de proseguir la guerra aunque fuesse inuierno.

XLI.

Muda el Emperador aloxamiento por mejorarse.

ESTando assi en el aloxamiento tan lleno de lodo, que aun los carros de las vitualllas no podian llegar a el, determinò el Emperador de yr al otro que el auia reconocido lleuando el Campo en dos partes. La Infanteria y artilleria por la vna, y por la otra: mas a la vanda de los enemigos la artilleria. Tãpoco este dia vinieron los enemigos a cõbatir, teniendo vn camino acomodado y muy ancho, y muy llano para venir contra la Caualleria, y la Infanteria y artilleria estaua muy lexos. No deuieron de entenderlo, y el Emperador no pudo dar a su Campo otro camino, porque los de mas que auia para aquel aloxamiento eran tan estrechos, escabrosos, y llenos de bosques muy cerrados. Aloxado el Campo Imperial alli donde digo, hallose el exercito muy bien acconodado, porque este aloxamiento (al qual despues

Año 1546

llamauan los ſoldados, aloxamiento del Emperador) era muy enxuto, y en todas maneras muy diferente del que auian dexado. Tenia mucha leña, agua, y de todas partes las vituallas podian venir a el con mas facilidad, y ſobre todas las bondades que tenia, era que tenia ſitio harto fuerte, porque en frente contra los enemigos tenia vna montañeta que parecia hecha a mano, muy neceſſaria, ſobre la qual ſe aſſentò la artilleria que tiraua por toda la campaña. A la mano derecha tenia vn lago y pantanos, a la izquierda vnos boſques que tambien aſſegurauan las eſpaldas por no ſer muy eſtendidos. Eſtaua tan cerca de los enemigos que las guardias de ambos Campos eſcaramuçauan ordinariamente, corrian los cauallos, y tomauan las vituallas que venian a los enemigos, lo qual ſe hazia con tanta diligencia, y tan bien, que por todas las partes que les podian venir los corrian los cauallos ligeros y arcabuzeros de a cauallo. Y aſſi los caminos de Norling y de Tinchpin haſta los de Vlma eſtauan llenos de gente muerta, y carros quebrados, y vituallas derramadas, y demas deſto ſe les dauan tantas armas de noche, y eſcaramuzas de dia, que no tenian hora ſegura. Deſpues que ſe paſſaron en eſte Campo del Emperador començò notoriamente auerſe la ventaja que a los enemigos ſe hazia. Y ellos començaron a acouardarſe y ſer remiſſos en las eſcaramuzas, que ya no ſalian como ſolian con aquel denuedo, corage, diligencia, y aunque les llegauan a las trincheas ſalian pocas vezes. Y aſſi los prendian junto a ſu Campo, y dentro en el començaron a ſentir otro enemigo mas fuerte, que fue la hambre, que ya era tanta que ſe les paſſauan dias ſin tener bocado de pan, y lo que les causò mayor quebranto fue, quando ellos penſauan que el Emperador auia de apartarſe dellos, y recogerſe por el rigor grande del tiempo, entonces ſe les acercaua y apretaua cõ mas fuerça, y aun quiſo mas el Emperador apretarlos tomando vna montañita, que eſtaua a cauallero dellos, de la qual ſe podia batir ſu Campo muy facilmente. Eſta ſe reconociò yendo a eſcaramuzar a las trincheas de los enemigos por vna y otra parte. El Duque de Alua con algunos Capitanes y Caualleros vio la diſpoſicion della, y el Emperador acordò de tomarle, y aloxar alli el Campo. La orden que para ello ſe auia de tener era muy buena, y hizieraſe aſſi como eſtaua ordenado, ſi en eſte tiẽpo la ciudad de Norling no enuiara a tratar de rendirſe, lugar tan importante, que teniendole no era menester otra fuerça para deſaloxar a los enemigos, pues poniendo gente de caballo en ella, ſe les podian quitar las vituallas y municiones que traſſen a ſu Campo, y ſe les ponia en el Campo vna hãbre mas braua que ningun artilleria, ni otro enemigo.

Año 1546

Rindeſe Norling.

Notoria ventaja que ya hazia el Campo Imperial.

§. XLII.

EN eſtos dias los enemigos eſtauan ya tales, que acordaron el Duque de Saxonia y Lantzgraue que ſe eſcriuieſſe vna carta al Marques Ioan de Brandemburg hermano del Elector, la qual ſe auia de eſcriuir en nombre de vn Cauallero criado del Elector. Y la ſubſtancia della era, que eſte Cauallero rogaſſe al Marques hablaſſe al Emperador, y le dixeſſe que tenian entendido que ſu Mageſtad era vn Principe muy pueſto en razon, y que aſſi no le parecian mal qualeſquier medios de paz, y le hablaſſe en ella poniendole delante el bien que ſeria para toda la Germania, y por eſto ofrecian ciertas capitulaciones que algunos años antes auian tratado con el Duque Mauricio tocantes a la religion. Eſta carta eſcriuiò eſte Cauallero llamado Adam Trop Chanciller del Elector de Brandemburg, con todas las palabras que pudo para reduzir al hermano de ſu Señor, a que lo trataſſe con ſu Mageſtad, y con la diſſimulaciõ poſſible

Quieré los herejes tratar de paz.

Año 1546.

possible encubriendo la necessidad, y flaqueza que todos ellos tenian. Esta carta traxo vn trompeta al Marques Ioan, y el haziendo relacion della al Emperador con acuerdo de su Magestad respondiò, que si el Duque de Saxonia y Lantzgraue ponian sus personas y sus Estados en las manos de su Magestad, que el entónces de muy buena gana le hablaria en la paz: mas que no haziendo esto no se auia de tratar della. Oyda por ellos esta respuesta, tornaron a escriuir por la misma via diziendo, que los negocios que tocaua a personas, y Estados, requirian mucha deliberacion, y que por esto si le parecia que viniessen el y el Conde de Bura, y que saldrian el Duque de Saxonia y Lantzgraue, y que en vn lugar donde les pareciesse en la campaña todos quatros tratarian destos negocios, y hablarian mas largamente. El Marques Ioan por orden de su Magestad les boluiò a escreuir en respuesta las mismas palabras que antes auia escrito, y con esto se quedaron sin auer mas replicas, ni tener otra cõclusion los medios que los herejes propusieron de la paz.

§. XLIII.

Quiere el Emperador desaloxar al enemigo.

EN este tiempo los de Norling, o por dissimulacion, o por no poder hechar las vanderas que estauan en su guardia puestas por el Duque de Saxonia, trayan a la larga el trato de rendirse, y por esto determinò el Emperador de tomar la montañeta, y desaloxar al enemigo por fuerça, porque ya el estar en campaña era insufrible, y tenia voluntad que este negocio se lleuasse al cabo. Y assi determinò que la vispera de Santa Catalina se leuantasse el Campo, y en el mesmo dia se batiesse el de los enemigos. Para esto mandò al Duque de Alua, que con toda diligencia y cuydado (como en tal caso conuenia) diesse orden, como estaua concertado, que pues lo de Norling se dilataua, el queria seguir este camino, que era mas corte, y hechar de alli a los enemigos. Esto era ya a los veynte de Nouiembre. En el qual dia huuo vna escaramuza en que fue preso vn cuñado de Lantzgraue, hermano de otra muger que entonces auia tomado. A 27. de Nouiembre el Emperador tuuo auiso como los enemigos se leuantauan, y esta nueua vino poco antes de medio dia, porque la espia que la traxo, aunque era natural de la tierra, fue tan obscura la niebla que hizo aquel dia, que desatinò y perdiò el camino, y assi hasta que ella se leuantò no acertò a venir al Campo, y por esta se tuuo el auiso ya que ellos eran partidos, y puesto fuego a su aloxamiento. Supose como auian enuiado la artilleria gruessa delante, y desde la media noche començò su Infanteria a caminar dexando de retaguardia toda la Caualleria con todas las pieças de campaña que solian traer de vanguardia. Venido este auiso el Emperador mandò que algunos cauallos ligeros fuessen a reconocer claramente su partida. No se veya centinela suya, todas las trincheas estauan desemparadas. Despues de auer enuiado el Emperador estos cauallos, el con la Caualleria del Conde de Bura partiò luego, y mandando que la otra Caualleria Tudesca le siguiesse, hizo que toda la Infanteria estuuiessen en orden para lo que el enuiasse a mandar, y mandò que luego marchassen hasta setecientos arcabuzeros Españoles; y el con los cauallos que consigo auia tomado llegò al Campo de los enemigos, los quales estauan ya bien lexos del, y auian dexado muchos enfermos, porque a la verdad partieron con razonable diligencia. El Emperador passò del Campo donde auia ya hallado al Duque de Alua: alli le vino auiso que los enemigos parecian tres millas Italianas lexos, y por esto ordenò que los cauallos le començassen a seguir entreteniendolos con escaramuzas. El Duque de Alua pidiò al Emperador la Caualleria

Año 1546.

Parten y desampara los enemigos el Campo antes que el Emperador diesse en ellos.

Sigue el Emperador al enemigo.

Año 1546. del Conde de Bura, y el Emperador ſe la dio ſiguiendole ſiempre con la Tudeſca. Ya los cauallos que el Emperador auia enuiado para que procuraſſen entretener los enemigos eſcaramuçando con ellos, eſtauan rebueltos con los cauallos deſmandados, que ellos trayan en ſu retaguardia, y auian començado vna buena eſcaramuça: mas no por eſſo los enemigos dexauan de caminar ganando ſiempre tierra házia vna montañeta donde tenian mil arcabuzeros, y auian paſſado de la otra parte della toda la Caualleria, excepto dos eſtandartes que quedauan ſobre ella junto a los arcabuzeros. Quando el Duque con la Caualleria que lleuaua, y la demas con que el Emperador ſeguia llegò a viſta dellos caſi vna milla, la qual en ſiendo deſcubierta por ellos deſamparon la montaña, cauallos y arcabuzeros, y baxaron de la otra parte a vn llano que eſtaua en el camino que ſu exercito lleuaua. El Duque puſo la diligencia poſſible en caminar, y ocupò la montañeta que los enemigos auian deſamparado, deſde la qual a otra montaña mas alta que eſtaua en el meſmo camino, que ellos lleuauan podia auer vna gran milla Italiana: el eſpacio que auia entre eſtos dos cerros todo era llano y deſcubierto. Los enemigos puſieron en eſta montaña que digo, ſeys pieças de artilleria, con las quales batian todo aquel raſo por donde ya ellos baxados de la montañuela que el Duque de Alua auia ocupado caminauan lleuando a ſu mano derecha junto a vn boſque los arcabuzeros, y la Caualleria repartida por el llano en ocho o nueue Eſquadrones. Començaron a eſcaramuçar con ellos los cauallos ligeros Imperiales, y vn eſtandarte de Arneſes negros, que ſon los arcabuzeros de a cauallo, los quales por orden del Duque auian baxado de la montaña para hazer la eſcaramuça mas grueſſa, quando el Emperador con la otra Caualleria eſtaua ya cerca. Mas los enemigos a eſte tiempo a muy buen trote ganaron tanto camino, que ſe puſieron debaxo de ſu artilleria, la qual començò a diſparar en ſu defenſa, y ſus arcabuzeros por la orilla del boſque con paſſo harto largo ſe vinieron a juntar con la Infanteria que tenian en la guarda del artilleria que tenian en montaña que dixe. Ya el Emperador auia llegado con pocos cauallos al cerro que el Duque auia ganado, porque los otros le ſeguian al paſſo que gente de armas puede andar, y mirò lo que ſe podia hazer para detenellos, de manera que ſe hizieſſe algun buen efecto, mas yua el ſol muy baxo y quedaua muy poco del dia, y los enemigos eſtauan ya ſobre la montaña dicha, y començaron a encender muchos fuegos para aloxarſe. Aſſi que viſto por el Emperador, que no auia ſido poſſible en aquel dia alcançar los enemigos, por auer tenido el auiſo tan tarde, y viendo que los enemigos ſe aloxauan, determinò hazer lo meſmo, y dexando al Duque de Alua en la montañuela con toda la Caualleria, el ya que anochecia ſe boluiò a ſu aloxamiento para ſacar toda la Infanteria aquella noche, porque no ſe dieſſe algun tiempo, para que el enemigo ſe pudieſſe apartar mas, porque el Emperador queria ſeguirle haſta hallar lugar para romper con el, y ſi eſte no ſe hallaua yrlos ſiempre deſaloxando como haſta allí auia hecho quatro vezes en eſta guerra, dos por arte, y dos por fuerça: vna en Ingolſtat, otra en Tonabert, tercera en Norling, y quarta eſta de ſobre Guinguen, la qual fue por fuerça y razon de guerra, como ſe puede conocer euidentemente por lo que ſe a dicho. Boluiò el Emperador a ſu aloxamiento, y luego mandò poner en orden toda la Infanteria, y la artilleria, porque con eſta diligencia queria ganar tiempo para otro dia, y el auiendo hecho vn poco de colacion ſe partiò, y con vna niebla obſcuriſsima, y vn frio terrible llegò a las dos deſpues de media noche al aloxamiento dõde auia dexado al Duque de Alua con la Caualleria, y arcabu-

Año 1546.

Va el Duque de Alua a dar en ellos.

Hazenſe fuertes los herejes en vn monte y llano.

Falta el dia

Aloxanſe los vnos y los otros.

Quatro vezes los deſaloxo el Emperador.

Gana el Duque vn cerro.

Diligencia grande del Emperador porque no ſe le fueſſe el enemigo.

Año 1546.

zeros Eſpañoles. Toda la otra Infanteria y artilleria caminaua con diligencia, vigilancia y gran cuydado, como en tal caſo requeria. Los enemigos veyan los fuegos deſte Campo, y los deſte los ſuyos: mas ellos dexando los encendidos toda la noche caminaron, y quando amaneciò auian ya paſſado el rio Prens, y aloxadoſe ſobre el junto a vn caſtillo llamado Aydeuen muy fuerte, y del Duque de Virtemberg. Aquella noche fue Luys Quixada Capitan de Lombardia a reconocer lo que los enemigos hazian, y hallò que ſe auian leuantado, el Duque de Alua lo dixo al Emperador. Era ya amanecido y dia claro, mas la nieue que auia caydo deſde antes que amaneciеſſe, y caya entonces era tanta, que ſubia ſobre la tierra dos pies en alto, y por eſto eſtaua toda la Infanteria tan fatigada, y tan eſparcida buſcãdo donde calentarſe por ſer el frio intolerable, que era gran laſtima vella, y los cauallos eſtauan muy trabajados de la mala noche, porque alli no auian tenido que comer, y toda ella auian eſtado enſillados y enfrenados, de manera que el trabajo del dia paſſado ſe les auia doblado: mas ni el tiempo ni los otros inconuenientes que he dicho, ni el eſtar los enemigos fortiſſimamente aloxados baſtauan a quitar al Emperador la voluntad de ſeguirlos, ſi no vuiera otra coſa que ſe tenia por mayor inconueniente que ninguno de los otros, y fue no auer alguna parte donde poder aloxar cerca de los enemigos, y que ſe pudieſſen hallar vitualla, ni ferrage para los cauallos, por eſtar ya aquellas partes muy gaſtadas y comidas del exercito enemigo, el qual auia eſtado aloxado tantos dias por alli, y aun en el Campo Imperial ſe yua quatro y cinco leguas por ello, que fuera vn trabajo, que ni los hombres, ni los cauallos lo pudieran ſufrir, y los enemigos tenian a las eſpaldas a Viertemberg tierra fertiliſſima. De ſuerte que ſi ſe hiziera lo que el Emperador penſaua con ſu buen animo ſu Campo ſe ponia en la neceſſidad y trabajo que tenia el enemigo, y el enemigo no la tuuiera con gran parte tan grande, que la hambre y el rigor del tiempo, y eſtar finalmente el enemigo tan adelante, quitaron el ſeguirlos, y aſſi acordò de echar por otra parte, por dõde (aunque el tiempo fueſſe tan recio como era) tuuieſſen que comer, y donde ſe aloxar debaxo de cubierta, porque ya en campaña era impoſſible. Aſſi que aquella noche tarde boluiò al aloxamiento con todo el Campo, que fue bien neceſſario, porque todos eſtauan muy trabajados, y ſe repararon algo para poder hazer lo que reſtaua.

Camina el enemigo toda la noche huyẽdo.

Luys Quixada va a reconocer.

Nieue y frio grãde.

No baſtan trabajo, nãbre, frio, y nieue a quitar al Emperador de ſeguir al enemigo.

Año 1546.

XLIIII.

ESte deſaloxar al Duque de Saxonia y al Lantzgraue de Guingen fue ſuſtancial punto de la guerra, y deſde entonces fueron ellos muy de cayda, y aun caſi rotos, por lo que adelante ſe dira que començò de alli. Y es aſſi que en todo lo paſſado no ſe le ofreciò ocaſion al Emperador para poder pelear con el enemigo con alguna mediania de lugar y tiempo. Y ſi bien ſe ofreciera pareciò, que no vuiera fido acertado romper con el, porque los ſucceſſos de las batallas ſon varios, y ſi ſe perdiera por el Emperador, ſiendo vencida ſu gente, perdiaſe mucho, y ganandoſe fuera impoſſible que fuera ſin gran derramamiento de ſangre, y grande perdimiento de hazienda, y muchos hombres menos: y ay gran razon para ello, porque los contrarios eran muchos, y auia entre ellos muy buenos ſoldados, aunque no faltaua chuſma. Y la mayor prudencia que vn buen Capitan experto en el arte y exercicio de la milicia puede tener, es conſeruar ſu exercito, y gaſtar y conſumir al contrario con traças y buenos ardides. Y en particular en la guerra de Alemaña, ſi el Emperador diera la batalla, y venciera, ſi ſu exer-

Prudencia y valentia del Emperador.

Año 1546. cito quedara muy acabado por las muertes de muchos que auian de morir en el, no auia tan a mano la gente para rehazerlo, y ponerlo con las fuerças que eran menester para rendir y ſujetar las muy poderoſas cindades de la liga. De manera que el Emperador ſe vuo en eſta guerra, no ſolo como valiente Capitan, pues tantas vezes eſperò y buſcò al enemigo para darle la batalla: mas como muy prudente, pues ſin perder ſu gente, le corriò y leuantò de ſus aloxamientos, y le traxò inquieto, y deſaſſoſſegado haſta ponerlo en el eſtremo vltimo de perdicion.

Prudencia y valentia del Emperador.

§. XXXXV.

EStuuo pues el Emperador en ſu aloxamiento (que llamauan del Emperador) dos dias. Alli tuuo auiſo que los enemigos luego otro dia como ſe auian aloxado en Haydenen ſe auian partido en dos partes: la vna fue, la gente de las villas, la qual parece que tomaua el camino de Auguſta, y la otra que era toda la Caualleria del Duque de Saxonia y Lantzgraue, y ſus Infantes yua con ellos. Entẽdioſe que tomauan el camino de Franconia, y ſin duda alguna, ſi ellos vinieran a poderſe hazer ſeñores de aquella Prouincia, fuera començar la guerra de nueuo, porque tenian gran aparejo de reſcatar muchas villas, y Obiſpados muy ricos que ay en ella, donde pudieran ſacar dineros en cantidad. Tenian abundancia de vituallas y buenos aloxamientos por las muchas poblaciones que tiene, y ſi por ventura quiſieran hazer cabeça de la guerra a Rotemburg, villa Imperial y Luthera-na (aunque de la liga) tuuieran gran ventaja por la poblacion y fortifica-cion que aquella villa tiene, a la qual fortificacion ellos llaman Landeberg, que quiere dezir defenſa de la tierra, y tuuieran a Franconia a ſus eſpaldas, de la qual ſe pudieran hazer ſeñores por no auer en ella haſtante cabeça para defenderla, y ſiendo ſeñores deſte ſitio fueran muy mas trabajoſamente echados del que de todos aquellos, donde haſta entonces auian ſido lanzados por el Emperador, porque yuan rotos, y alli ſe rehizieran con las pagas de ſus reſcates, y abundancia de vituallas, juntamente con los buenos aloxamientos, que ſon tres coſas vaſtãtes a reforçar vn Campo trabajado y roto. Teniendo el Emperador auiſo deſta intencion de los enemigos, e auiendolo el antes ſoſpechado, con la mayor diligencia que pudo leuantò ſu Campo, y començò a caminar la via de Norling, cõ vn tiempo harto trabajoſo de aguas y nieues, y yelos, y en dos aloxamientos llegò a ponerſe vna milla de la dicha villa en otra pequeña Imperial llamada Boſfinguen, porque eſte era el camino derecho para yr donde tenia la intenciõ, que era Rotemburg, por ponerſe delante a los enemigos antes que llegaſſen, y alli combatir con ellos en el camino, porque proſiguiendo ellos el que tenian començado no podia eſto dexar de ſer, y el Emperador podia tomarles la delantera facilmente porque ellos rodeauan, y el yua camino derecho. Llegado el Emperador a Boſfinguen los Burgomaeſtres ſalieron a rendille la tierra, y vn caſtillo que eſtaua ſobre ella del Conde de Fringuen con gente de guerra, ſe rindiò a voluntad de ſu Mageſtad, ſi bien antes auia braueado vn poco. Otro dia vinieron los Gouernadores de Norling a rẽdirſe, porque eſtaua el Campo tan cerca dellos, que no auia lugar de otros tratos, ſino de allanarſe y rendirſe. El Emperador metiò dentro quatro vanderas, auiendoſe ſalido aquella noche antes dos que eſtauan dentro del Duque de Saxonia, y de Lantzgraue, y metieronſe en vn caſtillo, que eſtà vna milla pequeña de Norling, grande y fuerte, tambien de los Condes de Eringuen, dõde ya eſtauan otras dos. Y aſſi eſtas quatro vanderas ſacauan ſoldados para eſcaramuçar con los Imperiales que alli cerca eſtauan aloxados, y moſtrauan determinacion de

Diuidieron ſe los enemigos, ventaja que pudieran tener.

Año 1546.

Toma el Emperador la via de Norling para atajar al enemigo y combatir con el.

Año 1546.

defenderſe. Mas el Emperador enuiò al Conde de Bura con ſu gente, y en fin ellos vinieron a rendirſe. El Conde traxo las quatro vanderas al Emperador dexando yr libres los ſoldados, los quales quiſieron entrarſe en alguna villa Imperial: mas el Emperador no ſe lo conſintiò, y aſſi les hizo que ſiguieſſen el camino que el Duque de Saxonia y Lantzgraue auian llenado, porque fueſſen como los otros yuan.

§. XXXXVI.

DEſpues que Norling quedò rendida y con gente de guerra dentro, y pueſto por Gouernador en todo el Condado de Eringuen vn hermano de los dichos Condes, que era Catholico, y dexãdo al Cardenal de Auguſta en Norling por algunas prouiſiones que conuenia hazerſe, partiò de Boffinguen, y ſin querer entrar en Norling, vino a Tingipin villa Imperial y de la liga, la qual auia hecho mueſtra de no rendirſe: mas el Duque de Alua auia ydo aquel dia por orden del Emperador, con el artilleria y Eſpañoles, y parte de los Alemanes adelante, y amoneſtado a los de la villa que ſi vna vez ſe aſentaua la artilleria ſobre ellos, ſerian combatidos y dados a ſaco, con temor deſto vinieron a rendirſe. El Duque de Alua traxo al Emperador los Burgomaeſtres de la villa eſtando ya ſu Mageſtad cerca della, y deteniendoſe alli vn dia, y dexando dos vanderas de guardia partiò para Rotemburg. Tardò en eſte camino dos dias, que no fue pequeña diligencia ſegun el tiempo era trauajoſo, y los caminos eſtar ya tales, que en ninguna manera ſe podian andar. Los de Rotemburg ſalieron a ſu Mageſtad el dia antes que entraſſe, y vinieron a ofrecerle la villa, diziendo que ellos nunca auian dado gẽte ni dinero contra el, y aſſi era verdad. Supo tãbiẽ el Emperador, como los enemigos no eſtauã lexos de alli, y que verdaderamente lleuauan intencion de hazerſe ſeñores de Franconia, y por eſto ſe dio prieſſa a ocupar a Rotẽburg, donde les tomaua los paſos, por dõde ellos penſauan paſar. Mas el rigor grande del tiempo no daua lugar, y aſſi todos los Capitanes aconſejarõ al Emperador, que aloxaſſe ſu Campo en Norling, y en las otras tierras que ſobre el Danubio ſe auian conquiſtado, y cerca de Vlma y Auguſta: y para eſto dauan raçones harto baſtantes. Mas el Emperador no quiſo ſino yr a defender a Franconia, poniendoſe delante de los enemigos, porque la empreſa de Auguſta y Vlma era facil, rotos los enemigos, y lo que mas importaua era, no dexarlos rehazer en Franconia. Y aſſi ſin reparar en las dificultades que ſe ofrecian, determinò de caminar, y atajarles el camino, o forçarles a que tomaſſen otro donde acabaſſen de deshazerſe. Eſte deſigno fue tambien entendido, como pareciò deſpues por lo que ſucediò, porque ſabiendo los enemigos que el Emperador eſtaua ya en Rotemburg dexaron el camino de Franconia, y tomaron otro a mano yzquierda con vn rodeo grandiſsimo, y por vnas montañas harto aſperas, y aſſi vinieron de dexar la mayor parte de ſu artilleria grueſſa repartida en algunos caſtillos del Duque de Viertemberg, que eſtauan por alli cerca, y con eſto pusieron tanta diligencia en caminar, que quando el Emperador eſtaua en Rotemburg, los enemigos ſe auian pueſtos ocho leguas del, auiendo eſtado tres el dia antes.

El Emperador quiere romper los enemigos, antes de conquiſtar las ciudades.

§. XXXXVII.

YA ellos yuan tã rotos en eſte tiempo, que las dos cabeças que los guiauan ſe apartaron, y Lantzgraue ſe fue con docientos cauallos a ſu caſa, y paſſando por Francafort los Gouernadores de la villa le fueron a hablar como a vezino y Capitan General de la liga, y le pidieron cõſejo ſobre lo que deuian hazer. Y les reſpondiò. Lo que me parece es, que cada rapoſo guarde ſu cola, que era vn pronerbio de que el mucho vſaua. Y dada eſta reſpueſta

Deshazenſe los enemigos: tira cada cabeça por ſu parte.

Año 1546. tan reſoluta, partiò con ſus cauallos, y ſe fue a ſu caſa. Tambien el de Saxonia tomò otro camino recogiendo las reliquias del exercito que pudo, y con vn grandiſſimo rodeo caminò házia ſu tierra componiendo por el camino las Abbadias que auia, y ſacando dellas dinero para ſuſtentar los ſoldados que lleuaua, robaua los Templos, y de otros lugares ſacò el dinero que pudo. El Emperador los eſcribiò conſolando a los Catholicos, diziendoles que los Proteſtantes auian bien deſcubierto ſus animos y malas intenciones, pues era tal ſu religion, que en lo diuino y humano aſsi ponian ſus manos, que ſe animaſſen, que eſperaua con el fauor diuino, que muy en breue lleuarian ſu deuido y merecido pago, que no permiteria Dios, que en eſta vida quedaſſen tantos inſultos ſin caſtigo. Eſtando el Emperador en Rotemburg, y viendo quanto ſe auian alejado los enemigos del, entendiendo que el tiempo ni la tierra dauan eſperança de podellos alcançar, ordenò de dar licencia al Conde de Bura, para que boluieſſe a Flandres con la gẽte que auia traydo, y mandole que fueſſe por Francafort, y procuraſſe por fuerça o maña ganar aquella tierra: la qual es grande, rica, y muy importante. Partido el Conde, el Emperador con el reſto del exercito dio la buelta ſobre las ciudades en quien conſiſtiò la fuerça de la guerra paſſada: mas el impetu, y la reputacion de la victoria, hazia la guerra en Alemaña muy en fauor del Emperador, y aſsi muchas ciudades enuiaron alli a Rotemburg ſus Embaxadores rindiendoſe, y otras tratauan ya hazer lo meſmo. Aſsi que antes què ſu Mageſtad de alli partieſſe todas las ciudades y villas Imperiales haſta el Rin, y algunas de las de Sueuia, y haſta Saxonia vinieron rindiendoſe a ſu obediencia.

El Conde de Bura buelue a Flandres.

§. XLVIII.

Viene el Emperador a Hala de Sueuia ciudad principal rẽdida.

PArtido el Emperador de Rotemburg vino en dos aloxamientos a Hala de Sueuia, que era ya de las ciudades rendidas, y de las mas ricas de aquella prouincia, y de la liga. Alli por indiſpoſicion de ſu gota, que le apretò mucho, ſe detuuo algunos dias mas de los que quiſiera. Y en eſte tiempo, que ſeria mediado Diziembre, el Conde Palatino començaua a tratar como hombre bien arrepentido de la demoſtracion que contra ſu Mageſtad auia hecho, y paſsò tan adelante que ſu Mageſtad admitiò el darle audiencia, que la clemencia del Emperador fue ſiempre tanta, que ſe podia dezir ſer propria virtud ſuya, y aſsi ſe dixo del, que de todo ſe acordaua, ſino de ſus offenſas. Vino el Conde Palatino alli en Hala a la Corte del Emperador, vn dia que le fue ſeñalada hora, y entrò en la camara donde ſu Mageſtad eſtaua ſentado en vna ſilla por cauſa de la gota que le trauaua los pies. Llegò el Conde haziendo muchas reuerencias y quitada la gorra: y començò a dar diſculpas, diziendo y moſtrando, que ſi en algo auia faltado, el eſtaua muy arrepentido, y dixo eſto con tantas palabras, y humildad quanto le conuenia. El Emperador le reſpondiò: *Primo, a mi me a peſado en eſtremo, que en vueſtros poſtrimeros dias ſiendo yo vueſtra ſangre, y auiendoos criado en mi caſa, ayays hecho contra mi la demoſtracion que aueis hecho, enuiando gente contra mi en fauor de mis enemigos, y ſoſteniendola muchos dias en ſu Campo: mas teniendo yo reſpeto a la criança que tuuimos juntos tanto tiempo, y a vueſtro arrepentimiento, eſperando que de aqui adelante me ſeruireys como deueys, y os gouernareys muy al reues de como haſta aqui os aueys gouernado, tengo por bien perdonaros y olvidar lo que aueys hecho contra mi, y aſsi es porque con nuevos meritos merecereys bien el amor con que agora os recibo en mi amiſtad.* El Conde de nueuo començò a dar diſculpas todas las que el pudo, y lo que mas mouiò a todos fue la humildad, y las viuas lagrymas con que ſe deſcargaua. Que cierto hizo compaſſion ver vn Señor de tan alta ſangre, primo del Emperador, y tan honrrado y principal, con aquellas canas de o-

El Conde Palatino procura la gracia del Cesar.

Clemencia del Emperador.

Año 1546.

chenta años descubiertas, quebrara vn coraçon aunque fuera de piedra. De alli adelante el Emperador le tratò con la familiaridad passada, aunque entonces le auia reciuido con la seueridad necessaria.

§. XLIX.

Vlma se reduce ciudad poderosa y rebelde.

YA los de Vlma tratauan de reduzirse al seruicio del Emperador en el mismo tiempo que el Conde Palatino estaua en Hala. Llegaron alli, y señalandoles hora por hablar a su Magestad entraron en la camara donde le hallaron sentado, y estando el Conde Palatino delante se hincaron de rodillas, y con semblante triste, y humilde mostrando lo que tenian en los animos, el principal dellos dixo en summa estas palabras.

NOsotros los de Vlma conocemos el yerro en que hemos caydo, y la ofensa que os hemos hecho, lo qual todo a sido por falta nuestra y de algunos que nos an engañado: mas juntamente conocemos que no ay peccado por graue que sea, que no alcance la misericordia de Dios, arrepintiendose el peccador. Y por esto esperamos que quiriendo vos imitar a Dios, tendreys respecto a nuestro arrepentimiento, y nos recibireys a vuestra misericordia. Y assi os pedimos por amor de la passion de Christo ayays piedad de nosotros, y nos recibays en gracia, pues nos entregamos a vuestra voluntad con determinacion de seruiros como buenos y leales vassallos, con las haziendas y la sangre, y con las vidas como lo deuemos a tan buen Emperador.

SV Magestad les respondiò, que venir ellos en conocimiento de su yerro era muy gran parte para que el se lo perdonasse, y que juntamente, con esto tener el por cierto, que arrepentidos de lo passado le auian de seruir en lo venidero, como buenos y leales vassallos del Imperio hazian, que de mejor voluntad les perdonasse, y que assi los admitia a su gracia reseruando para si lo que en aquella ciudad conuenia que se hiziesse, para el bien y sosiego de todo el Imperio. Dieron los de Vlma en seruicio a su Magestad cien mil florines, y doze tiros gruessos de artilleria, y recibieron diez vanderas de presidio.

§. L.

DEspues de ay a pocos dias partiò de alli el Emperador: porque si bien el Duque de Viertemberg començaua a sentir, que las vanderas Imperiales se le acercauan, y blandeaua con el temor, aunque no tanto que no fuesse necessario, que el Emperador con las armas en las manos le hiziesse venir a su obediencia. Porque teniendo el Emperador a Vlma tan vezina al Ducado de Viertemberg no era conueniente cosa dexarlo libre con las fuerças que tenia, y apartarse del yendo a otra empresa, pues con la ausencia de su Magestad se podia dar occasion a cosas nueuas, porque estando Augusta en pie juntamente con aquel Estado pudieran facilmente hazer alguna resolucion en Vlma. Y para esto tuuieran aparejo por la vezindad, que este Estado con ella tiene, y con otros que naturalmente son inquietos y amigos de nouedades, principalmente los Franceses: que si Viertemberg estaua fuera de la obediencia tendrian la puerta abierta para todas las rebueltas de Alemaña. Assi que el Emperador por estos y otros respectos determinò de hazer la empresa de aquel Estado, y enuiò al Duque de Alua delante con los Españoles, y el Regimiento de Madrucho, y Cornelia de Kamburg, y los Italianos que auian quedado, que eran tan pocos, que por esso no digo el numero.

Porque quiso el Emperador sujetar a Viertéberg antes de pasar adelante.

Año 1546.

Año 1546.

§. LI.

Entra el Duque de Alua delãte, ſiguele el Emperador.

PArtido pues el Duque de Alua con la parte del exercito que digo, y alguna Caualleria de Tudeſcos, y los trecientos hombres de armas que vinieron del Reyno de Napoles, ſu Mageſtad le ſiguiò con la otra parte de los caualos, y el Regimiento de Tudeſcos que auia ſido de Iorge, y entonces el Emperador le auia dado al Cõde Ioan de Naſau. El camino fue derecho a Alprun, que es vna villa Imperial, y fue de la liga, porque de tres entradas que ay para el Ducado de Viertemberg, por la vanda donde ſu Mageſtad eſtaua, la de aquella viſta es la mas llana y mas abierta para lleuar Campo y artilleria. Llegado el Emperador a Alprum, el Duque de Viertemberg començò a apretar mas en ſus negocios, porque el Duque de Alua de camino auia rendido algunas villas del Eſtado. Entrado mas adelãte auia reducido a la obediencia de ſu Mageſtad caſi todas las villas del, excepto algunas fortaleças, para las quales eran meneſter muchos años de ſitio, aſſi por ſer fortiſsimas, como por eſtar bien proueydas. Mas el Duque de Viertemberg tomando el conſejo mas ſaludable vino en todo lo que el Emperador le mandaua, dandole tres fuerças del Eſtado las que ſu Mageſtad quiſo eſcoger. Eſtas erã, Ahſperg, vn caſtillo muy grande y lleno de artilleria y municiones, pueſto en vn ſitio muy fuerte, y Kuthanderg. La tierra era otra villa llamada Potendorf, y eſta es la mas fuerte, y por eſſo eſtaua la mas bien proueyda, porque auia en ella vituallas para dos mil hombres muchos años, y artilleria y municion conforme a eſto. En todas eſtas fuerças ſe hallò artilleria del Duque de Saxonia, y de Eantzgraue, de la que por yr con mas diligencia auian dexado, eſpecialmente en eſta villa, por ſer ſeñora de vna entrada muy importante para aquel Eſtado: y entregãdo eſto que tengo dicho dio a ſu Mageſtad docientos mil ducados, y prometiò de hazer todo lo que el mandaſſe ſin ex-

Rinde y ſujeta breuiſſimamente eſte Eſtado.

A cetar coſa alguna.

Año 1546.

§. LII.

AViendo el Emperador en tan breue tiempo ſujetado al Duque de Viertemberg, y aſegurado aquel Eſtado con tener eſtas fuerças en ſu poder, le vino auiſo del Conde de Bura como Francafort ſe auia rendido a la voluntad de ſu Mageſtad, y que el eſtaua con doze vanderas. Dos dias deſpues deſtas nueuas vinierõ los Burgo Maeſtres de la dicha villa, y ſu Mageſtad los recibiò con las condiciones que a los otros, reſeruando en ſi lo que para el bien de la Germania conuenia que ſe hizieſſe. Luego otro dia vinierõ juntas ſiete ciudades todas de la liga, entre las quales erã Meminguen, y Quenten, de manera que antes que ſu Mageſtad partieſſe de Aprun ya todas las ciudades de Sueuia (exceto Auguſta) eſtauan rendidas a ſu obediencia, porque como eſtà dicho, ya la victoria y reputacion del Ceſar peleaua por el en todas las partes de Alemaña. Partiendo el Emperador de Alprun tomò ſu camino para Vlma paſſando por el Ducado de Viertemberg, y en ſeys jornadas llegò a ella. Mas los de la ciudad auian enuiado a los confines de ſu ſeñorio ſus Embaxadores a receuirle muy acompañados, los quales le hablaron en Eſpañol hincados de rodillas alli en el Campo, a donde auian ſalido a eſperar al Emperador que venia de camino. La cauſa de hablalle en Eſpañol dizen, que fue parecerles que era mas acatamiento hablalle en la lengua, que era mas ſu natural, y mas tratable, que no en la propria dellos. Lo que dixeron fue ofreciendole la ciudad, y particularmente las perſonas y haziendas, que vnos hombres muy determinados de ſeruir a ſu Principe pueden ofrecer. Su Mageſtad les reſpondiò en Eſpañol, hablandoles manſa y agradablemente, como ellos dizen, llamandole Principe gracioſo, de la qual reſpueſta quedaron tan contentos, quanto era raçon, y moſtraron bien la voluntad que al Emperador tenian, que generalmente era amado en toda

Rindenſe ſiete ciudades en vn dia.

Piden miſericordia en lengua Eſpañola.

Nota. Amauan al Emperador los Alemanes, llamauanle Padre.

Año 1546.

en toda Alemaña, tanto que la gente de guerra ordinariamente le llamauan Vnſerfauer, que quiere dezir nueſtro padre. Eſte nombre quiſo vſar vn priſonicro de los enemigos, que vnos Tudeſcos traxeron vn dia a ſu Mageſtad, preguntandole el Emperador ſi le conocia, dixo: Si conozco que ſoys nueſtro padre. Al qual ſu Mageſtad dixo: Voſotros que ſoys vellacos, no ſoys mis hijos. Eſtos que eſtan aqui a la redonda, que ſon hombres de bien, eſtos ſon mis hijos, y yo ſoy ſu padre. Fueron eſtas palabras oydas del priſionero con gran confuſion, y con grandiſſima alegria de todos los Tudeſcos que al rededor eſtauan. Y demas deſto con todas las otras gentes era muy bien quiſto, porque aun de los que auiã andado contra el en eſta guerra a los mas ſe ofrecian a probar, que auian ſido engañados, y no auer ſabido que era contra el, y en ſu arrepentimiento ſe vio bien, y vn Conde muy principal ſe dio de puñaladas de puro dolor de auer ſido contra el Emperador ſin ſaber lo que hazia. Y aſſi eſtimaron en mas, boluer en gracia del Emperador, que las haçiendas ni las vidas.

A

B

C

§. LIII.

D

ESTando el Emperador en vna villa de Vlma vinieron a el los Embaxadores de Auguſta queriendo hazer lo que las demas ciudades. Pedian los de Auguſta, que ſu Mageſtad perdonaſe a Xertel, y ſino que le dexaſſe la hazienda para los hijos. No quiſo el Emperador concederles nada deſto, y ellos dixeron que Xertel eſtaua en Auguſta con dos mil hombres, y otros muchos ciudadanos, y que eran fuerças que ellos no podrian vẽcer y hecharle fuera. El Emperador les reſpondiò, que el yria preſto alla, y le hecharia. Bueltos a ſu ciudad con eſta reſolucion fue tan grande el temor del pueblo, que acordaron de rendirſe. Y eſtando los del Senado en la caſa de ſu Conſiſtorio entrò Xertel, y dixoles: Señores yo sè lo que tratays, que es concertaros con el Emperador, y porque por mi no lo dexeys de hazer, yo me ire: por ventura eſte ſeruicio, que hago a ſu Mageſtad en yrme, y otros que le pienſo hazer ſeran cauſa que me perdone. Dichas eſtas palabras ſe fue a ſu caſa, y lo mas encubiertamente que pudo, caminò luego fuera de la ciudad. Los de Auguſta vinieron a Vlma donde ya el Emperador eſtaua, y dioles audiencia ſentado ſu Mageſtad en vna ſilla con todas las ceremonias Imperiales acoſtumbradas, y ellos hincados de rodillas con toda la humildad poſſible, dixo vno dellos:

Año 1546.

Los de Auguſta ſupliean al Emperador perdone a Xertel que fue Capitan de ſu alteracion.

Temen en Auguſta rindeſe.

Lo que con ſuma humildad dixeron de ſu culpa.

TEnemos entendido los de Auguſta la grandeza de nueſtro pecado, y tambien el caſtigo que por el merecemos: mas conociendo por experiencia que vueſtra clemencia es tanta, que todos los que os an ofendido, y deſpues arrepentidos de ſus yerros, os piden miſericordia, la hallan en vos, oſamos ſuplicar que pues noſotros arrepentidos de los nueſtros, y con animo de ſeruiros mejor que todos venimos a ſocorrernos de vueſtra clemencia, ſeays ſeruido que la que no os a faltado para con ellos, no os falte para con noſotros: y pues nos entregamos a vueſtra voluntad, ſuplicamos que ſea de manera, que la deſgracia que merecemos ſe torne en gracia, qual de tan piadoſo Principe eſperamos.

EL Emperador reſpondiò como auia reſpondido a los de Vlma, y deſpues mandandolos leuantar le vinieron a tocar la mano como los de las otras ciudades auian hecho.

Deſpues de rẽdidos Auguſta, y Vlma, y Francafort, no faltaua ſino Argentina, para que las quatro cabeças

E

principales deſobedientes, ſe reduxeſſen a ſu deuida obediencia, y ella lo hizo enuiando ſus Burgo Maeſtres, a los quales hizo el Emperador el fauor y merced, que a las demas venciendo con ſu clemencia mas que otro Principe hiziera con poderoſiſſimas armas.

Año 1546.

Condiciones cõ que ſe rindieró muchos Caualleros

§. LIIII.

LAs condiciones con que el Conde Palatino y el Duque de Viertemberg, y otros Caualleros ſe reduxeron al Emperador fueron. Amiſtad perpetua con la caſa de Auſtria. Dando por ningunas todas las otras ligas que ayan hecho con otros. Declaranſe por enemigos del Duque Iuã de Saxonia, y de Felipe de Heſen Lantzgraue. Caſtigan a todos los ſoldados que an ſalido a ſeruir a algun Principe contra el Emperador. Reciben gẽte de guerra en los lugares, q̃ el Emperador quiſo poner, y ſin eſtas otras cõdicionesmuy hõroſas y prouechoſas para el Emperador.

§. LV.

Lo que durò eſta guerra en la qual el Emperador hizo oficio de General.

SEys meſes durò eſta guerra, en la qual el Emperador hizo el oficio de Capitan general, y los progreſſos buenos y felices ſuceſſos que en ella vuo, ſe guiaron por ſu cabeça, y muchas vezes contra el parecer y voto de ſus Capitanes. Y es cierto que le valiò tanto a eſte Principe para domar eſta ferociſſima gente, ſu buena induſtria y arte militar, quanto la buena fortuna que ſiempre tuuo en todas ſus coſas. Quiſo paſar lo reſtante del imbierno en Vlma curandoſe de la gota que le fatigaua, y poniendo en orden lo neceſſario para ſeguir la guerra entrado el verano contra el Duque de Saxonia y Lantzgraue.

§. LVI.

Muerte del Chriſtianiſſimo Rey Francisco, Principe digno de perpetua memoria y de ſer contado entre los grãdes del mundo.

ANtes de acabar eſte año y libro, ya que me da lugar la guerra de Alemaña, dire la muerte del Rey Franciſco, que pues en vida dio tanto que dezir con ſus grandes hechos, razon ſera hazer vna memoria de ſu muerte, que ſe acelerò algo acabandole los grandes trauajos de eſpiritu y guerras que tuuo. Muriò en Paris a treynta de Março año de 1546. de vna fiſtula, en edad de cinquenta y quatro años, otros dizen menos. Reynò cerca de treynta y tres: los 25. gaſtò en las guerras tan porfiadas, que tuuo con el Emperador como emulo de ſu virtud, y proſperidad. Era el Rey Franciſco agraciado en muchas coſas, y aſſi repreſentaua bien la dignidad Real. Y como de ſu natural fueſſe alegre, cortes, humano, y tratable, ganaua muchas voluntades, y principalmente por ſer muy liberal en dar: lo qual tanto mas en el reſplandeciò, quãto el Rey Luys ſu ſuegro fuera por eſtremo abariento, y por tal aborrecido. Era amigo de holgarſe, dado a mugeres tan publico que ſonaba mal. Hablaua ſu lengua con gracia, mas era largo. Y aſſi los verſos que compuſo ſon alabados. Gouernò bien, ſino fue al principio, aunque cargò de muchos pechos ſus Reynos Fue muy Catholico, que nunca conſintiò en ſu Reyno Lutherano, y caſtigaua con rigor los Herejes. Ninguna culpa ni falta ſe le pudiera poner en eſto, ſino llamara los Turcos en daño, y eſcandalo de la Chriſtiãdad. Algunos Franceſes y Italianos le quieren ygualar cõ el Emperador, mas no tienen raçon, ſi bien añaden al Rey lo que quitan al Emperador. Que ninguno ſin paſion verà la vida, la juſticia, la religion las victorias, las guerras tan juſtificadas, los Eſtados, Reynos y Señorios de Carlos V. (que ſon las coſas que a vn Principe hazen grande) que le halle ygual en el mundo. Començò Franciſco a reynar con grande orgullo: pasò con exercito en Italia por nueuo camino: venciò los Eſguizaros en Marignan: ganò el Ducado de Milan prendiendo al Duque Maximiliano Eſforcia: tratò con el Papa Leon en Bolonia, donde ſe vieron, que le dieſſe titulo de Emperador de Conſtantinopla: hizo luego en Noyon vn honrado trato de paz, y amiſtad con Carlos Principe de Caſtilla: competiò con el por el Imperio con tanta porfia como ſe a viſto: deſeò ſumamẽte ſer Duque de Milan, ſi bien le coſtò caro, pues le traxeron preſo a Eſpaña: reboluiò otra vez a Lombardia, y toda Italia, de donde reſultò la priſion del Papa, y ſaco de Roma, cerco de Napoles, la empreſa de Cerdeña, y otra infinidad de males que dexo dichos: finalmente ſus afanes y continuos cuydados pararon con la muerte, que todo lo acaba ygualando los Reyes con los que no lo ſon.

Año 1548.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y NVEVE.

Año 1547.

SEGVI en el libro paſſado de la guerra de Alemaña año 1546. los comentarios de Don Luis de Auila con algunas relaciones eſcritas de mano por ſoldados curioſos, que andauan en el Campo Imperial, que las eſcribian con cuydado, y enuiauan a Eſpaña.

Año 1547.

En eſte año ſeguire la relacion que vn ſoldado, que callo ſu nombre, enuiò al Marques de Mondejar, cuyo criado dize que auia ſido, y eſcribiola con tanta diligencia, que dize, que eſcribe lo que vio, y que la mayor parte dello lo eſcribia a cauallo como yua ello paſando. Y eſta relacion es al pie de la letra el ſegundo tratadillo, o comentario que en el librico de Don Luys de Auila

Año 1547. eſtà, que comiença: *Todo el tiempo* &c. y ſe imprimiò en Granada a quinze de Henero año 1549. Y el ſoldado lo acabò de eſcriuir en Auguſta viernes dia de San Martin año 1547. Por manera que el dicho comentario no es de Dõ Luis, ſino deſte ſoldado no conocido. Dire lo que el dize añadiendo lo mas que hallare en las relaciones de mano.

§. II.

El Duque Frederico de Saxonia cobra lo que de ſus tierras le auian quitado.

EN el tiempo que el Duque Frederico de Saxonia, y el Lãtzgraue auian andado conformes con el Campo de la liga de Herejes haziendo cara al Emperador, el Rey de Romanos, y el Duque Mauricio auian entrado las tierras del Duque de Saxonia rebelde, y hechoſe ſeñores de la mayor parte dellas. Mas como ſe deshizo el Campo de la liga, el Duque de Saxonia recogiò vna buena parte del, y ſin parar fue a recobrar ſu Eſtado, y dioſe tan buena maña Ioan Frederico, que no ſolo cobrò lo que le auian tomado el Rey, y Mauricio, mas aun de ſus Eſtados les tomò parte, y eſtendiò tanto ſus intelligencias, que en Bohemia tenia amiſtades harto baſtantes, para poner aquel Reyno en peligro, y tomò a Xaquimis, que es vn valle principal en aquel Reyno, y donde ſon todas las mineras que ay en el. Y eſta empreſa fue hecha con voluntad de los Bohemios, los quales con ſus diſſimulaciones fingian el rendirſe a la fuerça de los Capitanes del Duque: de los quales el principal ſe llamaua Tumez, y Erne, que como General andaua en aquella empreſa, la qual al principio fue diſſimulada por los Bohemios, mas deſpues ſe declararon en ella tanto por el de Saxonia, que del todo vinieron a perder el reſpecto al Rey, y aun la verguença, como adelante ſe dira.

§. III.

PVes ſiendo eſte negocio de tanta importancia, y ſabiendo el Emperador lo que paſſaua no ſolo por cartas del Rey Don Fernando, mas tambien por otras de los que auia enuiado a ſaber, particularmente el eſtado de aquel Reyno, dexando los negocios de gouierno en que los dias que eſtuuo en Vlma ſe ocupana, con las ciudades que ſe auian rendido, y otras que tratauan de rendirſe, y ſin quererſe detener a tomar el palo del qual por los trauajos paſſados tenia harta neceſſidad, comẽçò a poner en orden ſu partida, y todo lo que era neceſſario para eſta guerra, en la qual ſe queria hallar en perſona por ſer en ella de todas maneras neceſſaria. Porque el Duque Ioan Frederico eſtaua tan poderoſo, auiendo cobrado toda ſu tierra excepto a Cibican, y tomado al Duque Mauricio todo ſu Eſtado, no le dexando mas que a Ties, y a Lipſia, y a la Cibican, y ſe hallaua con quatro mil cauallos, y diez mil Infantes, gente muy eſcogida: que era neceſſario acudir con tiempo, y la preſencia y reputacion grande de ſu Mageſtad, para atajar muchos males y guerras, que el Duque de Saxonia podia cauſar, no le deshaziendo con tiempo: porque es cierto que el tenia toda Saxonia y Bohemia pueſtas en tales terminos, que muy abiertamente le confeſſauan por amigo ſin hazer caſo del Rey para quanto querian hazer por el Duque. Y llegaua la deſuerguença de los Bohemios a tanto, que con vna falſa diſſimulacion detenian las hijas del Rey caſi como preſas en el caſtillo de Praga. Auia el Emperador prouey do antes que ſalieſſe de Vlma algunas coſas que parecian tanto vaſtantes, que con ellas ſe pudiera eſcuſar el trabajo de ſu perſona, porque enuiò ocho vanderas de Infanteria, y ochocientos cauallos, y con ellos al Marques Alberto de Brandemburg: el qual demas deſto lleuò otros mil cauallos, y ocho vanderas. Tambien enuiò algunos dineros, que ſon el nervio y fortaleza de la guerra. Eran fuerças eſtas que juntas con las del Rey, y del Duque Mauricio ſe auentajauan a las del de Saxonia, ſi la

Año 1547.

El Emperador quiere yr en perſona cõtra el Duque de Saxonia

El poco caſo que del Rey Don Fernando hazian en Bohemia, y el mucho que del de Saxonia.

Año 1547.

manera de tratar la guerra fuera conforme al aparato della. Mas como adelante se dira pasò la cosa algo diferẽte de lo que al principio se pẽsò. Y porque mas abundantemente, fuesse proueydo lo que al Rey tocaua, el Emperador enuiò a Don Aluaro de Sandi con su tercio, y al Marques de Mariñano con ocho vanderas de Tudescos. Estas fueron mandadas detener, porque la relacion de los hechos de Saxonia venia tan llena de necessidad de que la persona de el Emperador se hallasse presente en esta guerra, que el determinò de no perdonar a trabajo suyo, ni peligro, viendo en el que estauan in hermano el Rey, y el Duque Mauricio, y junto con esto lo que de alli podia resultar para todo lo de Alemaña. Porque si se dexaua crecer el fuego encendido, era poner la victoria passada en los terminos que estaua antes que se alcançasse. Consideradas assi estas cosas el Emperador se resoluiò en hazer la jornada, y mandò poner en camino la Infanteria Tudesca y Española, con la artilleria que tomò de Vlma.

Año 1547.

§. IIII.

COn la intercesion del Conde Palatino se concluyò el rendimiento del Duque de Viertemberg, y se ordenò la escritura de concordia, con estas condiciones.

Concordia con el Duque de Viertéberg.

QVe porque el Duque estaua muy enfermo de la gota nombre personas que de su parte hagan la reuerencia, y reconocimiento deuido a su Magestad, y que si estuuiere para ello venga en persona dentro de seys semanas. Que las constituciones que el Emperador hiziere y ordenare, las guardara y cumplira, y que no dara fauor ni ayuda al Duque de Saxonia ni a Lantzgraue, ni a otro Principe, sino solo al Emperador. Que no hara liga ni concierto alguno con los rebeldes, ni con otro, en el qual no entraren el Emperador y Rey de Romanos y casa de Austria. Que no consentira que se haga gente de guerra en su tierra, ni entre sus vasallos, sin voluntad del Emperador. Que hara que toda la gente noble de su Estado juren y guarden este capitulo. Que dara gente de pie y cauallo que acompañen y guarden la persona del Emperador, y aseguren el camino en todos los lugares de su Estado. Que dara y entregara la artilleria y municiones que los reueldes dexaron en su tierra, y mas dara para los gastos de la guerra que el Emperador a hecho a los reueldes docientos mil florines de oro, la mitad luego, la otra mitad dentro de veynte y cinco dias primeros, y hasta tanto que haga la dicha paga dara en rebenes las villas y castillos de Asburgum, Kirchemo, Scorendorsio, y reciuira presidio en ellas. Que satisfara y pagara, como el Emperador mandare, todos los daños que en esta guerra vuiere hecho a las personas que los vuieren receuido. Que el Duque y su hijo auiendo de tener pleytos, se sujetaran a los fueros y derechos y costumbres de Borgoña. Que no hara mal, ni ofendera a los subditos de su Estado, que vuieren seruido al Emperador en la guerra passada. Que el derecho que tiene el Rey de Romanos en Viertemberg, quede ileso, entero, y sano segun estaua. Que dentro de seys semanas confirmaran estas condiciones su hijo Christoual, y el, y todos los de su Consejo. Que no se entienda ni entre en esta paz ni condiciones della Iorge hermano del Duque.

Año 1547.

Hecha y otorgada la dicha concordia fueron los Embaxadores del Duque a beſar la mano al Emperador, y ſe hecharon a ſus pies; y en nombre del Duque oraron confeſſando la culpa, y dando las diſculpas que pudieron con toda humildad, firmaron la eſcritura.

§. V.

Como ſe ſujetaron otros lugares.

A Imitacion del Duque ſe ſujetaron otros muchos lugares pagando algunos ſumma de dineros, para los gaſtos que el Emperador auia hecho, y aſſi miſmo dando artilleria, y otras coſas en pago y ſatisfacion de ſu delicto. Eſtando el Emperador en Vlma llegò nueua de la muerte de la Reyna de Vngria Anna muger del Rey Don Fernando. Dexo quinze hijos, y hijas. El Emperador hizo ſus honras en Vlma con la ſolenidad deuida. El Duque de Saxonia quiſiera conſeruar a los de Argentina: mas ellos no quiſieron ſu amiſtad, ſino trataron con Antonio Perenoto la confirmacion de la gracia que querian del Emperador, y a 21. de Março vinieron los Burgo Maeſtres, y traxeron al Emperador treynta mil florines de oro, y doze tiros groſſos. Recibieron el preſidio que les quiſo poner, hechando fuera de la ciudad la parcialidad de los Proteſtantes. Hizoſe eſto aunque de parte del Rey de Francia auia Embaxadores que los procuraron eſtoruar.

Embiudò el Rey Dõ Hernando.

§. VI.

POr eſte tiempo andaua el Rey de Romanos a malas con ſus Bohemios, que no podia acabar con ellos que tomaſſen las armas contra el Duque de Saxonia, antes algunos al deſcubierto hazian contra el Rey en fabor del Duque. Contra eſtos enuiò el Emperador a Alberto de Brãdemburg con doſ mil cauallos y diez vanderas de Infanteria, con las quales juntò el Rey de Romanos otra ſeys vanderas y quinientos cauallos. Con eſte Campo llegò Alberto a nueue de Henero a vn lugar, y deſcuydandoſe, tuuo el Duque auiſo, y vltimo de Hebrero vna noche dio ſobre el, y lo prendiò como luego dire.

El de Saxonia prende al Duque Alberto.

Año 1547.

§ VII.

EL Duque de Viertemberg por ſu enfermedad no auia podido venir, como auia mandado el Emperador ſeñalandole tiempo para darle audiencia, mas eſtando ya con ſalud vino el meſmo dia que ſu Mageſtad partiò de Vlma a dar la obediencia que vn Principe vencido deue a ſu vencedor y natural Señor. Y aſsi eſtubo eſperando en la ſala que el Emperador acabaſſe de comer. Trayanle quatro hombres en vna filla, por eſtar tan impedido de la gota. El Emperador ſaliò y pasò jũto a el ſin mirarlo, lo qual no dexo de notar el Duque. Sentoſe ſu Mageſtad, y hizieronſe las ceremonias que ſe acoſtumbran en ſemejantes actos eſtando el Mariſcal del Imperio delante con la eſpada Imperial ſacada y pueſta al hombro. El Chanziller del Duque y todos los de ſu Conſejo ſe hincaron de rodillas deſcubiertos, y en diziendo los titulos que ſegun ſu coſtumbre ſuelen dezir al Emperador, en nombre del Duque dixeron:

Viene rendido el Duque de Viertemberg por el mes de Março: ceremonia con que hizo ſu ſatisfacion.

CON toda la humildad que puedo y deuo, mẽ preſento delante de vueſtra Mageſtad, y publicamente confieſſo, que le e ofendido grauiſsimamente en la guerra paſſada, y e merecido toda la indignacion que contra mi tuuiere, por la qual yo tengo el arrepentimiento que deuo, el qual es el que pide la razon, que para tener lo ay. Y aſſi vengo humilmente a ſuplicar a vueſtra Mageſtad por la miſericordia de Dios, y por vueſtra natural clemencia,

Año 1547. *que me perdone, y de nueuo reciba en ſu gracia, porque a el ſolo y no a otro alguno conozco por mi primero Principe y natural Señor: al qual prometo, que en qualquiera parte que eſte, le ſeruire con todos los mios, como humiliſſimo Principe vaſallo y ſubdito ſuyo, y con toda aquella obediencia, y ſubjecion, y agradecimiento que deuo, para merecer la grandiſſima gracia que agora recibo, y que cumplire fielmente todo lo que en los capitulos vueſtra Mageſtad me a dado y ſe contiene.* Año 1547.

A eſte reſpondiò el Chanziller del Emperador.

LA Mageſtad Ceſarea de nueſtro clementiſſimo, a entendido lo que el Duque Vldarico de Viertemberg humilmente a propueſto, ſuplicado, y ofrecido: y viendo ſu arrepentimiento, y que publicamente confieſſa, que grauemente a ofendido a ſu Mageſtad, y quan dignamente merece perdon de todas eſtas coſas, ſu Mageſtad Ceſarea por la honrra de Dios y ſu natural clemencia, eſpecialmente porque el pobre pueblo, que no pecò, no padezca, tiene por bien de oluidar la yra que contra el Duque tenia, y perdonalle clementiſsimamenre, con condicion que el Duque conſerue y guarde todas las coſas que le a ofrecido y obligado de guardar.

El Duque de Viertemberg dio grandes gracias al Emperador por ello, y prometiò de ſer ſiempre fideliſſimo. A todo eſto eſtauan de rodillas ſu Chanziller y todos los de ſu Conſejo. El Duque eſtaua ſentado en ſu ſilla quitado el bonete y baxo de todo el eſtrado, porque antes por ſeys Embaxadores auia enuiado a ſuplicar a ſu Mageſtad le permitieſſe eſtar de la manera que ſu enfermedad pedia: porque en pie, ni de rodillas era impoſſible. Fue para los de Vlma eſta viſta harto admirable: porque como no tienen otro vezino mas poderoſo, pareciales eſte vn caſo notable en que veyan el grandiſsimo poder del Emperador, que a Principes tan poderoſos aſsi los humillaua, y domaua. Paſado eſto el Emperador ſe puſo a cauallo, y proſiguiò ſu camino.

§. VIII.

Llega el Emperador a Gunguen proſigue ſu camino.

LLegò el Emperador a Gunguen, donde en la guerra paſſada los enemigos auian eſtado aloxados, y en el aloxamiento tan eſtendido ſe vio bien el gran numero dellos, y la fortificacion que tenian hecha por la parte que ſe les penſo dar la encamiſada, la qual parte eſtos tenian tambien fortificada y entendida, que qualquiera coſa que por alli ſe pretendiera fuera muy a ſu ventaja. De alli vino el Emperador a Erlinge, adonde el tiempo, y no ſe auer purgado ſe juntaron, para que le cargaſſe la gota, y tuuola tan recia, que le puſo en tanta flaqueza, que a todos quitaua la eſperança de poder conualecer tan preſto. Mas el ſe dio tanta prieſſa a curarſe con todo lo que al preſente ſe podia curar, que començò a mejorar, y a poderſe leuantar de la cama. Y en eſte tiempo el Duque de Saxonia acrecentandoſele ſiempre el Campo proſeguia en ſus victorias, haziendoſe Señor de toda ella, y auia deshecho al Marques Alberto, y prendidole, lo qual fue deſta manera.

El Marques Alberto eſtaua en vn lugar que ſe llama Roqueliz, porque los que gouernauã la guerra con-

Año 1547. tra el Duque de Saxonia tenian repartida ſu gente en frontera contra el, y aſſi el Rey de Romanos eſtaua con ſu Campo en Treſen, y el Duque Mauricio en Frayberg, con la ſuya, y el Marqnes Alberto con diez vanderas, y mil y ochocientos cauallos en eſte lugar que digo. Demas deſto tenian proueyda a Zuibica y a Lipſia, la qual algunos dias antes auia ſido combatida por el Duque de Saxonia, mas fue muy bien defendida por los que en ella eſtauan. Era eſta villa de Roqueliz donde el Marques Alberto tenia ſu frontera de vna Señora biuda hermana de Lantzgraue, la qual entretenia al Marques Alberto con dançaſ y vanquetes, que ſon fieſtas acoſtumbradas en Alemaña, y moſtrauale tanta amiſtad que le hazia eſtar mas deſcuydado de lo que vn Capitan deue eſtar en la guerra: y por otra parte auiſaua al Duque de Saxonia, el qual eſtaua en Garte a tres leguas pequeñas con muy buena gente de acauallo, y treynta y ſeys vanderas de Infanteria, y vſando de buena diligencia amaneciò otro dia ſobre el Marques Alberto, el qual por lo que a el le pareciò, acordò de combatir en la campaña, y finalmente fue roto, y el preſo, auiendo peleado mas como valiente Cauallero, que como prudente Capitan. Ay muchas opiniones. Ponte Heuterio del Fro dize que la mitad de la gente de Alberto eſtaua dentro en el lugar, y la otra mitad en el aloxamiento, y que el Saxon acudiò al amanecer, y les tomò muy deſcuydados, y que a vn miſmo tiempo dio en el Real, y en el otro lugar, y entrò lo vno y lo otro, y matò mil y trecientas perſonas, y ganò treze tiros grueſſos, y prèdiò al Marques, y los demas huyeron. Otros dizen, que el Marques ſaliò fuera del lugar a pelear con el Duque, y que ſi detuuiera en el, llegaran preſto cauallos del Duque Mauricio a lo ſocorrer. Otros refieren y afirman, que quiſo guardar quatro vanderas, que aloxauan en el burgo deſta villa, y por eſſo ſe puſo en campaña con las otras, que eſtauan dentro della. En fin todas eſtas opiniones ſe reſumieron en que el perdio quatro cientos, o quinientos cauallos muertos y preſos, y mucha parte de los otros ſe recogieron al Rey de Romanos, y otros algunos quedaron en ſeruicio del Duque de Saxonia, el qual ganò todas las vanderas de la Infanteria, de la qual murieron pocos, porque muchos ſe recogieron al Rey, y otros que fueron preſſos juraron de no ſeruir contra el, como ſe acoſtumbra hazer en Alemaña, quando los vencedores dan libertad a los vencidos. El Marques Alberto fue lleuado a Gota, vn lugar fortiſſimo del Duque, donde le puſieron a recado. Auida eſta victoria por el, no procediò por aquel camino que todos penſaron, que era yr contra el Duque Mauricio que le tenia cerca, mas dexandolo eſtar en Frayberg començò a entender en las coſas de Bohemia, y aſſi enuiò a Teorez y Erne con ſeyſcientos cauallos, y doze vanderas. Y ſe hizo ſeñor del valle de Xaquimiſtal con muy buena voluntad de los Bohemios, ſi bien diſſimuladamente era el fundamento de lo que ellos y el Duque penſauan hazer. Sabida eſta nueua por el Emperador, y viendo que el Rey y el Duque Mauricio ſoſtenian la guerra guardando las fuerças principales, y no ſacauan gente dellas para tentar otra vez la fortuna, el ſe dio prieſſa a partir de Nerlinga, donde pocos dias antes que partieſſe vinieron los Burgo Maeſtres de Argentina ciudad fortiſsima, y poniendoſe debaxo de ſu obediencia, como eſtaua tratado le juraron por Emperador, lo qual no auian hecho con alguno de los paſſados. Renunciaron todas las ligas que tuuieſſen hechas, y juraron de no entrar en algunas, donde la caſa de Auſtria no entraſſe, y de caſtigar los ſoldados de ſu tierra, que vuieſſen ſido contra el Emperador, y poniendo grandiſsimas penas a los que de alli adelante tomaſſen armas contra el.

Año 1547.

Prende el de Saxonia al Marques Alberto.

Vltimo de Hebrero.

Dexa el Saxon a Mauricio y diuiertese a Bohemia.

Año 1547.

§. IX.

PArtido el Emperador de Erlinguen tomò el camino de Norẽberga lleuando configo dos Regimiẽtos de los viejos: el vno del Marques de Mariñano, y el otro de Aliprando Madrucho, el qual poco antes que el Emperador partieſſe de Vlma muriò de calenturas. Perdiò el Emperador en el vn muy buen Capitan, y leal ſeruidor. Sin eſtos dos Regimiẽtos mandò hazer otro de nueuo. Eſte hizo vn Cauallero de Sueuia llamado Hanzbalter. Lleuaua tambien toda la Infanteria Eſpañola, y los hombres de armas de Napoles con ſeyſcientos cauallos ligeros, mil cauallos Tudeſcos del Tayche maeſtre, y del Marques Ioan, y del Archiduque de Auſtria. Tenia el Emperador enuiado delante al Duque de Alua con eſta gente, el qual auia aloxado en torno de Noremberga, exceto algunas vanderas que quedauan para acompañar la perſona del Emperador, y el eſtaua ya en Noremberga, donde auia hecho el apoſſento para ſu Mageſtad, y metido ocho vãderas, que era el Regimiento del Marques de Mariñano, porque la autoridad del Emperador aſſi lo requiria, y era neceſſario, que aunque alli los nobles erã muy Imperiales, el pueblo que es grandiſſimo deſenfrenoſe algunas vezes, y era meneſter ponerſele demanera que temieſſen. El Emperador fue reciuido en aquella ciudad con gran demoſtracion de plazer, y fue aloxar al caſtillo que era ſu acoſtũbrado aloxamiẽto. Alli eſtuuo cinco, o ſeys dias entendiendo en recoger el Campo, y en ſu ſalud, porque aun ſus indiſpoſiciones no erã acabadas deſde Noremberga, que era el camino que el Emperador auia de lleuar para juntarſe con el Rey y Duque Mauricio derecho a la villa de Eguer, donde por la oportunidad del lugar eſtaua concertado, que ſe hizieſſe la maſa de la guerra, y ſe auian de juntar el Rey con ſus cauallos y algunas vanderas de Infanteria, y el Duque Mauricio con los ſuyos, y aſſi auian concertado a dia

Muerte del Capitan Madrucho.

Cãpo que el Emperador lleuaua.

A ſeñalado que fueſſe en eſta villa. El Rey partiò de Treſen, que es lugar del Duque Mauricio, y el Duque de Frayberge, y dexando a mano derecha las fuerças de ſu enemigo. Por Laytemeriz entraron en Bohemia para tornar a trauerſar los montes, de que ella eſtà rodeada, y juntaronſe en Eguer con el Emperador. Mas los de Bohemia moſtrarõ entonces auiertamente ſu intencion, y declararon como no eran vanas las eſperanças que el Duque Ioan de Saxonia tenia en ellos, las quales ſe eſtendian a tanto que fue cauſa de dezirſe muchas coſas, y auer varios juyzios.

Año 1547.

§. X.

CYA el Emperador auia andado tres jornadas deſpues que partiò de Noremberga, donde le vino vn Gentil-hombre del Rey de Romanos diziendo, como deſpues de auer entrado el Rey y el Duque Mauricio con la Caualleria y alguna Infanteria en Bohemia, vn Cauallero Bohemio auia juntado mucha gente, y cortado los boſques, y atajado los paſos por donde el Rey auia de paſar por dos o tres partes, por las quales auia querido paſſar para venir a Eguer, y eſte ſiempre las auia embaraçado: que le ſeria forçoſo rodear algunas jornadas, y paſar por las montañas por algunos caſtillos de ciertos Caualleros Bohemios que con el venian, y juntamente con eſto queria algunos arcabuzeros Eſpañoles, para que mas facilmente pudieſſe paſar y ſer Señor de aquellos boſques. El Emperador proueyò todo lo que conuenia, aunque no fue neceſſario que los Eſpañoles llegaſſen al paſſo, porque aquellos Caualleros que con el Rey venian le firuieron tambien, que le tuuieron libre y llano el camino, y el otro enemigo no llegò con ſu gente alli. Llamauaſſe eſte Gaſpar Fluc hombre muy principal en aquel Reyno, con quien el Rey auia tenido ciertas varajas, quitandole la hazienda por delictos ſuyos,

El Rey de Romanos ſe halla embaraçado de vn enemigo: pide gẽte al Emperador.

Año 1547. y boluiédoſela por le hazer merced. Mas el parece que tuuo mas memoria de auerſela quitado, que de auerſela buelto liberalmente, que tal es la condicion del ingrato. Cuentan que los que ſe juntarõ para embaraçar el paſſo al Rey Don Fernando hizieron vn banquete, y deſpues hecharon ſuertes, qual ſeria Capitan General, y ordenaronlo de manera que cayeſſe la ſuerte ſobre eſte Gaſpar Fluc, y no porque vuieſſe en el mas habilidad que en otro para eſte cargo, ſino porque tenia mas aparejo de gente y dinero, y por ſer ſeñor de aquellos montes. Finalmente la mayor parte de aquel Reyno hizo vna muy ruin demoſtracion contra ſu Principe y ſeñor.

§. XI.

Diſpoſicion y aſpereza de la tierra de Bohemia

YA el Rey de Romanos auia paſſado por los caſtillos que digo, y el Emperador auiendolo ſabido eſtaua a tres leguas de Eguer, que es vna ciudad de la Corona de Bohemia a los cõfines de Saxonia, mas es fuera de los montes: porq; Bohemia es toda rodeada de grãdiſſimos boſques y eſpeſos, ſolamente a la parte de Morabia tiene entradas llanas: por todas las otras partes parece que naturaleza la fortificò, porque la eſpeſſura de las ſeluas, y pãtanos que ay, hazen dificultoſiſſimas las entradas. La tierra que ſe encierra dentro deſtos boſques es llana, y fertiliſſima, y llena de caſtillos y ciudades. La gente della es valiente naturalmente y de buenas diſpoſiciones. La gente de cauallo ſe arma como la de los Alemanes: la de pie diferentemente, porque ni tiene aquella orden que la Infanteria Alemana, ni traen aquellas armas: porque vnos traen alabardas, otros venablos, otros vnos palos de braça y media de largo, de los quales cuelgan con vna cadena, otro de hierro de largo de dos palmos, a los quales llaman pauiſas: otros traẽ eſcopetas y hachetas anchas, las quales tiran a veynte paſſos deſtriſſimamente. Solian eſtos Bohemios en tiempos paſſados ſer gente de guerra muy eſtimada, al preſente no eſtan en tanta reputacion. Lo mas de Saxonia cõfina con Bohemia deſde Eguer teniendo las mõtañas de Bohemia a mano derecha como van haſta paſſado el Albis que ſale de Bohemia, y entra en Saxonia por Laytemeriz ciudad de Boemia. A ſido neceſſaria eſta breue deſcripcion de Bohemia para mejor entender lo que ſe a de dezir.

Año 1546.

§. XII.

Llega el Rey y el Duque Mauricio donde eſtaua el Emperador.

ESTando el Emperador tres leguas de Eguer vino alli el Rey ſu hermano, y el Duque Mauricio, y el Marques Ioan de Brandemburg, hijo del Elector, que ya ſu padre ſe auia concertado con el Rey, y en el ſeruicio del Emperador, y aſſi enuiò ſu hijo para que le ſeruieſſe en eſta guerra. La gente de cauallo que vino con el Rey ſerian ochocientos cauallos. El Duque Mauricio traxo mil, el Marques Ioan Iorge quatrocientos: los vnos y los otros bien en orden. De mas deſto traxo el Rey nouecientos cauallos Hungaros, que ſon de los mejores cauallos ligeros del mundo, y aſſi lo moſtraron en la guerra de Saxonia del año paſſado de 1546. y lo moſtraron agora en eſta de 1547. Las armas que traen ſon lanças largas, huecas, y dan grande encuentro con ellas. Traen eſcudos, o tablachinas, hechos de tal manera, que abaxo ſon anchos haſta el medio arriba, por la parte de delante ſe van eſtrechãdo haſta que acabã en vna punta, que les ſube ſobre la cabeça, ſon cõbados como paueſes. Algunos traen jaços de malla. En eſtas tablachinas pintan y ponen diuiſas a ſu modo, que parecen harto bien. Traen cimitarras, y eſto que es juntamente muchos dellos, y vnos martillos de vnas haſtas largas de que ſe ayudauan muy bien. Mueſtran grande amiſtad a los Eſpañoles, porque, como ellos dizen, los vnos y los otros vienen de los Scitas. Eſta fue la Caualleria que vino con el Rey. No traxo Infanteria, porque en Treſen dexo quatro vanderas,

Año 1547.

y las otras en entrando en Bohemia se fueron a sus casas: sola vna vandera quedò con el, que despues mandaron quedar en Eguer. Tan poco el Duque Mauricio traxo Infanteria, porque Lipsia y Zuybica auian de quedar proueydas, pues el Duque de Saxonia estaua cerca con ocho, o nueue mil Tudescos muy bien armados, y otros tantos soldados hechos en la tierra, que no eran malos, y tres mil cauallos armados muy escogidos, porque las otras doze vanderas, y el resto de la Caualleria estauã con Tumez Hierne, como està dicho, y repartido por otras partes.

§. XIII.

Parte el Emperador para Eguer ciudad Catholica.

EL Emperador partiò para Eguer, la qual ciudad era Catholica, que no era poca marauilla estando cercada de Bohemios y Saxones todos herejes. Luego otro dia como el Emperador alli llegò, vino el Rey, que seria a veynte de Março, y el Emperador se detuuo la Semana sancta, y Pasqua de Resurrecion en esta villa, y passada la fiesta se partiò auiendo enuiado al Duque de Alua delante con toda la Infanteria y parte de los cauallos, el qual enuiò quatro vanderas de Infanteria, y tres compañias de cauallos ligeros con Don Antonio de Toledo a vna villa donde estauan dos vanderas del Duque de Saxonia, y auiendo vna pequeña escaramuza la villa se rindiò, y los soldados dexaron las vanderas y las armas. Toda aquella tierra de Saxonia, que es confin de Eguer, es aspera y llenu de bosques y de pantanos: mas despues que se a llegado a vna villa que se llama Plao, seys o siete leguas de Eguer la tierra se comiença a estender y abrir, y ay muy hermosos llanos y praderias, muy llenas de castillos y lugares. Toda esta Prouincia estaua tan puesta en armas, y el Duque la tenia tan llena de gente de guerra, que muy pocos lugares auia donde no estuuiessen vanderas de Infanteria, y juntamẽte con esto el andaua conquistando algunos lugares que hasta entonces no auia ganado. En este tiempo el Emperador con toda diligencia caminò la buelta de su enemigo, porque no auia cosa que mas desseasse que topar con el, antes que se metiesse en quatro lugares fortissimos, que son Viertẽberg, Gotta, Sonobalte, y Heldrun. El qual auia ganado del Conde de Mansfelt pocos dias antes, y cada vno con nueua tan cierta se holgò mucho. Los descubridores llegaron al lugar dõde dezian que estauan los enemigos, y no solamente no los hallaron, pero ni aun nueua de que aquel dia viuiesse parecido cauallo ni soldado, sino vnos que aquella mañana auian prendido vnos cauallos ligeros Españoles, de los quales se supo que el Duque de Saxonia estaua en Mayssen de la otra parte del rio Albis, y auia fortificado su aloxamiento. El Emperador estuuo aquel dia, y otro, porque auiendo diez dias que la Infanteria caminaua desde que partiò de Eguer, estauan los soldados muy fatigados. Auiendo reposado vn dia, y estando con determinacion de yr a Mayssen, y hazer alli puente y barcas, porque el Duque auia quemado las de la villa, y procurar passar y cõbatir de la otra vanda con el enemigo, le vino nueua, como se auia leuantado de alli, y caminaua la buelta de Viertemberg. Anduuo acertadissimo el Emperador en toda esta jornada, porque ninguna cosa ordenò, que no se executasse, y executada saliò como el la auia pensado. Y assi sabida esta nueua considerò que yendo a Mayssen con el Campo, que era yr el rio arriba se perderia tãto tiempo, que ya el Duque de Saxonia por la otra parte estaria con el suyo, no muy lexos de Viertẽberg, que era el rio abaxo, y pareciole, que auiendo vado por alli podia passar a tiempo, que alcanzasse a su enemigo, y informandose de algunos de la tierra le dixeron, que tres leguas el rio abaxo auia dos vados, mas que estos eran hondos, y que se podian defender por los que de la otra vanda estuuiessen. En esto vinieron algunos arcabuzeros

Va delante el Duque de Alua.

Año 1547.

Va en busca del enemigo Duque de Saxonia.

El Duque de Saxonia estaua en Mayssen de la otra vãda de Albis.

Año 1547. Buſcavado el Campo Imperial.

Eſpañoles a cauallo con el Capitan Aldana que por mandado del Emperador auia ydo a deſcubrir a los enemigos, y deſte Capitan ſe ſupo, como aquella noche ſe aloxauan en Milburg, que es vn lugar de la otra vanda de la ribera tres leguas del Cãpo Imperial, y que por alli dezian que auia vado, mas que ſus caualios auian paſſado a nado. Pareciò al Emperador que no era tiempo de dilatar la jornada, y enuiò luego al Duque de Alua para que ſe proueyeſſe lo que conuenia, porque el determinaua de paſſar el rio por vado, o por puente, y combatir los enemigos. Y fundado en eſta determinacion ordenò las coſas conforme a ella, la qual a muchos pareciò impoſſible por eſtar los enemigos de la otra parte del rio, y el camino ſer largo, y otras dificultades que auia, que parecian ſer eſtorbo para la preſteza que conuino tener. Mas el Emperador quiſo que ſu conſejo ſe puſieſſe en effecto, y aſſi mandò q̃ la Caualleria y las barcas del puente luego aquel dia antes que anochecieſſe caminaſſen, y la Infanteria Eſpañola a media noche, y luego los tres Regimientos Tudeſcos, y toda la Caualleria en la orden acoſtumbrada de los otros dias. Hizo aquella mañana vna niebla tan obſcura, que ninguna parte deſte exercito veya por donde yua la otra, y deſto oyeron quexar al Emperador diziendo: *Eſtas nieblas nos han de perſeguir ſiempre eſtando cerca de nueſtros enemigos?* Mas ya que llegauan cerca del rio ſe començò a leuantar de manera que ya ſe veya el rio Albis, y los enemigos aloxados en la otra ribera. Eſte es el Albis tantas vezes nombrado por los Romanos, y tan pocas viſto por ellos.

Niebla obſcuriſſima.

§. XIIII.

Aloxamiento y gente del Saxon.

EStaua el Duque de Saxonia aloxado de la otra vanda en eſta villa que ſe llama Milburg, con ſeys mil Infantes ſoldados viejos, y cerca de tres mil caualios, porque los de mas tenia en Tumez Hierne, y los otros auianſe deshecho con las quatorze vanderas que de camino el Emperador auia tomado, y juntamente tenia veynte y vna pieças de artilleria, y el eſtaua bien aſſegurado, porque ſabia que ſi el Emperador yua a paſſar por Mayſen, el tenia gran ventaja para eſperar o yrſe donde quiſieſſe, y por donde el eſtaua era dificil paſſar por el anchura y profundidad del rio, y por ſer la ribera que tenia ocupada, muy ſuperior a eſta otra, y guardada de vna villa cercada, y vn caſtillo, que ſi bien no era tan fuerte que baſtaſſe para guadarſe aſi, eralo para defender el rio. El aloxamiento del Campo Imperial eſtaua ya ſeñalado, y repartidos los quarteles, quando el Emperador llegò, que ſerian las ocho de la mañana: por lo qual mandò que eſtuuieſſe la gente de acauallo en la miſma orden que eſtaua ſin aloxarſe. El ſitio del Campo Imperial era cerca del rio, mas auia en medio de los dos Campos vnas praderias y boſques tan grandes que llegauan cerca del rio. A la hora que tengo dicho el Emperador, y Rey de Romanos tomaron algunos caualios, y adelantaronſe haſta topar al Duque de Alua, que auia ydo delante, y auia bien reconocido los enemigos. Y conſiderando, que ſiendo el rio defendido dellos, monſtraua no auer medio de poder paſſar, mandò el Emperador que ſe buſcaſſe algun natural de la tierra, que pudieſſe dezir de algun vado mejor que el que ſe ſabia por la relacion que haſta alli ſe tenia, pues no ſe auia de emprender coſa tan grande temerariamente, ſino con mucho tiempo, y conocimiento de lo que ſe deuia hazer. En eſto ſe puſo mucha diligencia, y entre tanto el Emperador, y el Duque Mauricio con ellos ſe entraron en vna caſa a comer vn bocado, y eſtando poco tiempo alli ſalieron para yr donde eſtauan los enemigos. Y yendo alla, el Duque de Alua vino al Emperador, y dixo que le traya vna buena nueua, que tenia ya noticia del vâdo, y hombre de la tierra que lo ſabia muy bien. Llamauaſe eſte lugar dedonde el Emperador ſaliò Xefemeſer, que en Eſ-

Reconoce el Duque de Alua el rio y vado.

Halla el Dugue vado, y lengua que guie.

Año 1547.

Año 1547.

pañol quiere dezir, Nauaja, el qual estaua no muy lexos del vado, al qual despues que el Emperador llegò con el Rey, y Duque de Alua, y Duque Mauricio vio que los enemigos estauan a la otra parte del, y tenian repartida su artilleria, y arcabuzeria por la ribera, y estauan puestos a la defensa del paso y del puente que trayan hecho de barcas, el qual estaua repartido en tres pieças para lleuarlo consigo el rio abaxo con mas facilidad. Era la disposicion del passo desta manera. La ribera que los enemigos tenian era muy superior a la cõtraria, porque de aquella parte era muy alta, y sobre ella estaua vn reparo, como los que hazen para cercar heredades que en muchas partes podian cubrir sus arcabuzeros. La parte Imperial era tan descubierta y llana, que todas las crecientes del rio corrian por alli. Ellos tenian la villa, y el castillo que tẽgo dicho. De esta otra vanda todo estaua raso, sino eran algunos arboles pequeños y espessos, que estauan bien apartados del agua, la qual por aquella parte que se pensaua que era el vado tenia trecientos passos de ancho. La corriente si bien parecia mansa, traya tan gran impetu que no ayudaua poco a la fortaleza del passo, el qual por todas estas cosas que tengo dichas estaua tan dificultoso, que era menester acompañar la determinacion del Emperador con arte y fuerça. Y ordenò que en aquellos arboles espesos que estauan apartados del agua se pusiessen algunas pieças de artilleria, y se metiessen ochocientos, o mil arcabuzeros Españoles, y que estos juntamẽte con la artilleria disparassen, y arremetiessen, porque por la artilleria los enemigos se apartassen, y no fuessen tan señores de la ribera, y los arcabuzeros viniessen a ser señores de la suya, y llegar al agua, si bien la parte era descubierta, la qual si bien se hazia con dificultad y peligro, era menester hazerse asi. Mas en este tiempo los enemigos poniendo arcabuzeria en sus barcas las lleuauan por el rio abaxo. Y assi fue necessario que los arcabuzeros Españoles saliesen a la ribera abierta, lo qual hizieron con tanto impetu y valor, que entraron por el rio muchos dellos hasta los pechos, y començaron a dar tanta priesa de arcabuzazos a los de la ribera, y a los de las barcas, que matãdo muchos dellos se las hizieron desamparar, y assi quedaron sin yr por el rio mas adelante. Esta arremetida de los arcabuzeros Españoles fue estando el Emperador con ellos, y el juntamente con los de mas arremetiò hasta el rio. Alli se començò la escaramuça desde la vna ribera hasta otra ribera, toda la arcabuzeria de los enemigos tiraua, y su artilleria: mas la del Emperador, y sus arcabuzeros, aunque estauan en sitio desigual, les dauan grandissima priesa, tanto que se conocia ya la ventaja de la parte Imperial, por parecer que los enemigos tirauan algo mas floxamente, y por esto el Emperador mandò que viniessen otros mil arcabuzeros Españoles con el Maestre de Campo Arze de los de Lombardia, para que mas viuamente los enemigos fuessen apretados. Con esto anduuo la escaramuça tan caliente que de vna parte y de otra parecian saluas de arcabuzeria. Quando dexaron los enemigos las varcas, quedando en ellas muchos muertos, auian dexado puesto fuego en las mas de ellas, y tambien muchos soldados dellos no osaron salir por temor de la arcabuzeria, porque les parecia que leuantandose tenian mas peligro, y se quedaron tendidos en ellas.

Año 1547.

§. XV.

EN este tiempo auia llegado la puẽte de los Imperiales a la ribera, mas la anchura del rio era tan grande, que se vio que no vastaban las varcas para ella, y assi era necessario que ganasen las de sus enemigos, y como para la virtud y fortaleza no ay cosa dificil, tampoco lo fue a los Españoles abrir camino en el gran rio Albis. Ya en este tiempo los enemigos començaban a desamparar la ribera no pudiendo mas

Año 1547.

ſufrir la fuerça de los Eſpañoles, mas no tanto que no vbieſſe muchos a la defenſa. Pues viẽdo el Emperador que era fuerça ganarles ſu puente, mandò que toda la arcabuzeria puſieſſe toda la diligencia poſſible, y aſſi ſubitamente ſe deſnudaron diez arcabuzeros Eſpañoles, y ſe hecharon al agua nadando con las eſpadas trauerſadas en las vocas llegaron a los dos terzios de las varcas, que los enemigos llebauan el rio a baxo, porque el otro tercio quedaua en el rio arriba muy deſamparado dellas. Eſtos diez arcabuzeros llegaron a las varcas, tirandoles los enemigos muchos arcabuzazos deſde la ribera, y las ganaron matando los que auian quedado dentro, y aſſi las trajeron. Tambien entraron tres ſoldados Eſpañoles acaballo armados, de los quales el vno ſe ahogò en preſencia de todos. Ganadas eſtas varcas, y eſtando ya toda la arcabuzeria Imperial tẽdida por la ribera, y ſeñora della, los enemigos començaron del todo a perder el animo. Llegò el Duque de Alua a eſta ſazon, y dixo al Emperador, que certiſſimamente el vado era deſcubierto, y ſe podia paſſar. Con eſto el Emperador mandò, que caminaſſe el Campo para paſſar el rio como animoſamente auia determinado, ſiendo ſu voluntad de combatir aquel dia con el enemigo, y no darle tiempo a que ſe metieſſe en alguna de aquellas fuerzas que tengo dichas, que tan vaſtantes eran a dilatar la guerra muchos años. Quando el Emperador llegò al vado dizen, que eſtaua el Duque de Saxonia oyendo vn ſermon que vn hereje le predicaua, ſegun la coſtumbre de los Luteranos. Harto deſcuydo, o demaſiada deuocion de vn hereje era, ſabiendo que tenia al Emperador porfiando de paſſar el rio para venir a las manos con el, eſtarſe en ſermõ. Puſo todas las diligencias que pudo para quitar el de la puẽte de los enemigos, y de paſo: y aprouecharõle poco, o nada, porque ſus ſoldados no pudieron mas reſiſtir a los Imperiales, deſampararon la ribera, y aſſi el Emperador mandò que la Caualleria paſaſſe el vado, y que la

Hechanſe a nado los Eſpañoles para ganar vnas varcas.

Canan las varcas los Eſpañoles.

Deſcubreſe el vado.

Deſãparan los herejes la ribera.

A

B

C

D

E

que trayan ſe hizieſſe vna, para que mas facilmente paſaſſe la Infanteria Eſpañola, y luego los tres Regimientos de Alemanes. Auia puеſto el Duque de Alua tanta diligencia en deſcubrir el vado, que por todas partes auia hecho buſcar guias y gẽte platica del rio, entre los quales hallò vn villano muy mancebo, al qual auian tomado los enemigos el dia antes dos cauallos, y en vengança de ſu enojo y perdida ſe vino a ofrecer, que el moſtraria el vado, y dezia: Yo me vengare deſtos traydores que me an robado, yo ſere cauſa que oy ſean degollados. Parecia que tenia animo diuino de otra fortuna mayor que la ſuya, pues no ſe acordaua de otra mayor, ni de ſu perdida, ſi no de la vengança que auia de tomar la que ya ſe le repreſentaua. Venida toda la Caualleria a la ribera del rio Albis ſu Majeſtad mandò quedar a la guarda del Campo nueue vanderas de Alemanes, de cada vn Regimiento tres, y quinientos cauallos. Tudeſcos, y docientos y cinquenta del Marques Alberto, que de la rota de ſu Señor ſe recogieron al Rey, y otros tantos del Marques Ioan, y luego mandò que comẽzaſen a paſar los cauallos Hungaros: de los quales, y de los ligeros que el Emperador tenia, ya eſtauan algunos en el rio, y ſe auian puеſto de la otra vanda antes que los enemigos vuieſſẽ acauado de ſalir de la villa, donde dixe que eſtauan, y dado algunas cargas ſobre ellos. Mas los arcabuzeros Eſpañoles con el agua a los pechos deffendian tan brauamente, y tirauan tan a menudo, que los cauallos Imperiales eſtauan tan ſeguros en la otra ribera, como en eſtrota, y mas. Y ya que los enemigos commençaron a alargarſe perdieron del todo la eſperanza de ſoſtener el vado, viendo que el Emperarador ſe le auia combatido y ganado, hizierõ ſu diſigno de yr a vna villa que ſe llama Torgao, ſi no pudieſen ganar tanta ventaja que llegaſſen a Viertemberg, o combatir en el camino ſi para vna deſtas dos coſas no tuuieſſen tiempo. El Duque de Alua por orden del Emperador mandò, que toda la Ca-

Año 1547.

El villano que deſcubre el vado.

Paſan el vado y rio reſiſtiendo al enemigo.

Año 1547.

ualleria Hungara, y el Principe de Salmona con ſus cauallos ligeros, paſaſſen el rio lleuando cada vno vn arcabuzero a las ancas, y el luego con la gente de armas de Napoles lleuando cõ ſigo al Duque Mauricio y los ſuyos, porque eſta Caualleria era la vanguardia: luego el Emperador y el Rey de Romanos con ſus eſquadrones llegaron a la ribera. Yba el Emperador en vn caballo Eſpañol caſtaño obſcuro, que le auia preſentado Moſſen de Rique Cauallero de la orden del Tuſon, y ſu primer Camarero. Llebaua vn caparazon de carmeſi franjado de cordones de oro, y vnas armas blancas y doradas, y no llebaua ſobre ellas otra coſa, ſino la vanda muy ancha de tafetan carmeſi liſtado de oro, y vn morrion Tudeſco, y vna haſta caſi como vn venablo en la mano. Fue como lo que eſcriben de Iulio Cæſar, quando pasò el Rubicon, y dixo aquellas palabras tan ſeñaladas, que tan eſtendidamente eſcriue Lucano, al proprio, ſe podia repreſentar a los ojos de los que alli eſtauan: porque alli veyan a Ceſar que paſaba vn rio armado, y con exercito armado, y que de la otra parte no auia que tratar, ſino de vencer, y que el paſar del rio auia de ſer con eſta determinacion, y eſta eſperança, y aſſi con la vna y con la otra el Emperador ſe metiò en el agua ſiguiendo al villano que tengo dicho, que era la guia, el qual tomò el vado mas a la mano derecha el rio arriua, de donde los otros auian ydo. El ſuelo era bueno, mas la profundidad era tanta, que cubria las rodillas de los que yuan acauallo por grandes cauallos que lleuaſen, y en algunas partes nadauan los cauallos, ſi bien era poco el trecho. Deſta manera ſaliò el Emperador y ſu Cãpo la otra parte de la ribera, a donde por ſer el rio mas eſtendido tenia mas de trecientos paſos en ancho. El Emperador mãdò dar a la guia dos cauallos, y cien ducados. Ya la puente ſe comenzaua a hazer de las barcas que ſe trayan en el Campo Imperial, y de las que auia ganado al enemigo, y la Infanteria Eſpañola eſtaua junto a ella para paſar luego que fueſe acauada, y en ſu ſeguimiento la Alemana, que eſte orden auia dado el Emperador. Ya los Hungaros y cauallos ligeros dexando los arcabuzeros que auian paſado a las ancas ſe adelantaron, yuan eſcaramuçando y entreteniendo al enemigo que caminaua con la mayor orden y prieſa que podia, y ſin dexar en la villa de Nuburg algun ſoldado, lo qual al principio ſe pensò que hiziera, y eſte fue vno de los reſpectos que ſe tuuo para hazer que paſaſſen arcabuzeros con los cauallos ligeros. Mas el Duque de Saxonia con todo ſu Campo ganaua ſiẽpre la tierra que podia repartida ſu Infanteria en dos eſquadrones, el vno pequeño, y el otro grueſo, y nueue eſtãdartes de cauallos repartidos de manera, que quando los cauallos ligeros y Hungaros Imperiales los apretauan, ellos boluian cargando tan eſpeſo que dauan lugar a que ſu Infanteria en eſte tiempo pudieſe caminar.

La mageſtad y gráde za, con q̃ el Emperador pasò el rio.

Lucano lib. 1.

§. XVI.

EL Emperador con el mayor trote que podia ſufrir gẽte de armas, ſeguia el camino que los enemigos llebauan, en el qual hallò vn Crucifixo como ſuelen eſtar en los humilladeros, con vn arcabuçazo por medio de los pechos. Eſta fue vna viſta para el Emperador de tanta compaſſiõ y piedad, que no pudo diſſimular la yra y lagrimas, y mirando al Cielo dizen que dixo: *Exurge Domine, iudica cauſam tuam.* Y en nueſtra lengua: Señor ſi vos quereys, poderoſo ſoys para vengar vueſtras iniurias. Y dichas eſtas palabras, que quebraron los coraçones de los que las oyeron, proſiguiò ſu camino por aquella campaña tan ancha y raſa, que por el poluo que la vanguardia del Campo Imperial hazia, que era muy grãde, que el ayre lo traya a dar en los ojos del Emperador, y de los que con el venian. El Emperador ſe puſo ſobre la mano derecha del ayre, con que hizo dos coſas, tener la viſta libre para lo que fueſſe

El Emperador ſigue al enemigo.

Lo que dixo el Emperador viendo al crucifixo mal tratado de los hereges.

Año 1547

Año 1547.

neceſſario, y lo otro proueer al peligro, A que ſe a viſto ſuceder en no yr los eſquadrones con la orden que conuiene, porque ſe a viſto por experiencia que viniendo rompida vna vanguardia ſuele romper la vatalla por no yr colocada en el lugar que deue. Aſſi el Emperador proueyò a eſte inconueniente con ponerſe en parte, y el Rey con ſus dos eſquadrones, que ſiendo ſu vanguardia pueſta en peligro, el eſtaua a punto para ſocorrer cargando en los enemigos: B los quales yuan tan fuertes, que era neceſſario hazer eſta preuencion. El Duque de Alua con la gente de la vanguardia, yendo eſcaramuzãdo ſiempre, eſtaua tan cerca, que los enemigos hizierõ alto, y comẽçauã a tirar toda ſu artilleria, lo qual los Alemanes ſabẽ hazer muy bien, y por eſto el Emperador dio mas prieſa a ygualar con la vanguardia. La Infanteria Imperial no parecia, ny C ſeys pieças de artilleria que con ella auian de venir, y no era marauilla, porque al preſente no ſe pudo hazer con tanta diligencia, ni el paſarla tantos pudo ſer en breue tiempo. Eſto era ya tres leguas Tudeſcas del Albis, y el Emperador ſe daua gran prieſa con la Caualleria, porque con ella emprẽdiò deshazer al enemigo, y ſi ſe eſperara a la Infanteria tubiera lugar de ponerſe en el lugar que queria, donde ſe ve claramente quanto pueden en las coſas D grandes los conſejos determinados. Eran los cauallos de la vanguardia Imperial los que aquí dire. Quatro cientos cauallos ligeros con el Principe de Salmona, y con Don Antonio de Toledo, y quatro ciẽtos y cinquenta Hungaros, porque tres cientos auian ſido enuiados E aquella mañana a reconocer a Torgao con cien arcabuzeros de a cauallo Eſpañoles, ſeys cientas lanzas del Duque Mauricio, y docientos arcabuzeros de acauallo ſuyos, docientos y veynte hõbres de armas de los de Napoles con el Duque de Caſtro Villa. La batalla en que iba el Emperador y ſu caſa, que era de dos eſquadrones: el del Emperador ſeria de quatro cientas lanças, tres cientos arcabuzeros Tudeſcos de cauallo.

La gente y orden del Campo Imperial.

El del Rey era de ſeys cientas lanzas, y tres cientos arcabuzeros de acauallo. Toda la Caualleria Imperial era eſta ſin vajar vn ſoldado. Iban eſtos eſquadrones ordenados diferentemente de los Tudeſcos, porque ellos hazen la frente de los eſquadrones de la Caualleria muy angoſta, y los lados muy largos. El Emperador ordenò los ſuyos, que tuuieſsẽ diez y ſiete hileras de largo, y aſi venia a ſer la frente dellos muy ancha, y moſtraua mas numero de gente, y repreſentaua vna viſta muy hermoſa, y dizen que es eſta la diſpoſicion y orden mas ſegura, quando la tierra lo ſufre, porque la frente de vn eſquadron de cauallos muy ancho no da tanto lugar, que ſea rodeado por los lados: lo qual ſe puede hazer muy facilmẽte en vn eſquadron que trae la orden angoſta, y vaſtan diez y ſiete hileras de eſpeſo para el golpe que vn eſquadron puede dar en otro. Deſto ſe a viſto el exemplo manifieſto en vna vatalla que la gente de armas de Flãdres ganò a la gente de armas de Cleues, cerca de la villa de Citar año de 1543. Los enemigos yuan en la ordẽ dicha, que eran ſeys mil Infantes en dos eſquadrones, y nueue eſtandartes de Caualleria, en que auia dos mil y ſeys cientos cauallos, y vn guion que andaua acompañado de ochenta, o noüenta cauallos. Eſte era el Duque de Saxonia que diſcurria probeyendo por ſus eſquadrones lo que conuenia, el qual al principio no auiendo deſcubierto ſino la vanguardia del Emperador, porque el poluo le quitaua la viſta de la batalla, pareciole que facilisimamente podia reſiſtir a aquella Caualleria: mas vn Mariſcal de ſu Campo llamado Vuolferayz, que auia mejor reconocido le dixo, que ſe apartaſſe vn poco a vn lado, y veria lo que contra ſi tenia, y aſſi deſcubriò la batalla dõde el Emperador y el Rey yuan, en la manera que tẽgo dicha. La perſona del Rey yba junta con la del Emperador ſu hermano, y en eſte eſquadron con ſu Mageſtad iba el Principe de Piamonte. Los dos Archiduques de Auſtria hijos del Rey llebaban el eſquadron del Rey.

Ordẽ y gẽte del Saxõ

Principes que acompañauan la perſona del Emperador.

Deſcubrien-

Año 1547. Descubriendo el Duque de Saxonia del todo la Caualleria Imperial, y viẽdo claramente en la orden y en el caminar la determinacion que se traya; se embolviò entre sus esquadrones, y determinò con la mejor orden que pudo ganar vn vosque que estaua en su camino, porque le pareciò que con su Infanteria podia estar alli tan fuerte, que venida la noche se podia yr a Viertemberg, que era lo que desseaua; que Torgao no le auia parecido cosa segura, porque segun el dixo despues auia oydo aquella mañana golpes de artilleria que tiraua a los reconocedores que alla auian ydo, y el auia pensado viendose seguido, que la mitad del Campo Imperial con el Duque de Alua le executaua, y que la otra mitad llebaua el Emperador a ponerse sobre Torgao, y que no siendo fuerte el lugar, aunque està sobre el Albis, que no era cosa segura dexarse encerrar. O sea esto, o otra opinion, que dizen, que dexo de yr a Torgao, porque no se le acordò, ni en aquel tiempo tuuo hõbre de su Consejo que se le diesse en alguna cosa de las que le conuenian, sea como fuere, en fin el acordò de procurar ganar el bosque para Viertemberg, y si le conuiniesse combatir hazerlo con mas ventaja suya. Y para conseguir vno destos dos effetos ganado aquel bosque, que es lleno de pantanos y caminos estrechos, mandò a su arcabuzeria de pie, y a toda la de cauallo hazer vna carga en toda la Caualleria ligera Imperial, porque mas comodamente la Infanteria ganasse el sitio que el queria, la qual carga hizieron harto viuamente.

§. XVII.

Igualanse con el enemigo. YA en este tiempo, como està dicho, el Emperador se auia ygualado cõ la vanguardia, y auia hablado al Duque Mauricio muy alegremente, y a la gente de armas de Napoles diziendoles las palabras, que en vn dia como aquel vn Capitan deue dezir a sus soldados, y dandoles el nombre, que era S. Iorge, Imperio, Santiago, Espaã, assi caminaron la buelta de los enemigos al passo que conuenia. Yendo assi igualados todos los esquadrones, la batalla hallò a su mano derecha vn arroyo, y vn pantano grande donde cayeron algunos caualos, y porque no cayessen todos fue necessario que la batalla se estrechasse tanto, que la vanguardia pudiesse passar, sin que se mezclasse el vn esquadron con el otro, y se desordenassen ambos, y por esta causa vino a ser, que yendo al lado passasse la vanguardia delante al tiempo que los enemigos querian començar la carga, la qual hizieron con muy buen orden en los caualos ligeros. A esse tiempo el Duque de Alua conociendo tan buena ocasion enuiò a dezir al Emperador que el cargaua, y assi lo hizo por vna parte con la gente de armas de Napoles, y el Duque Mauricio con sus arcabuzeros por la otra, y luego su gente de armas, y la batalla que ya auia tornado a ganar la mano derecha, mouieron contra los enemigos con tanto impetu que a la hora començaron a dar la buelta, y los Imperiales los apretaron de tal manera que a ninguna otra cosa les dieron lugar fino a huir, y començaron a dexar su Infanteria, la qual al principio hizo vn poco de resistencia para recogerse al bosque: mas ya toda la Caualleria Imperial andaua tan dentro de la suya y de sus Infãtes que en vn momento fueron todos rotos. Los Hungaros, y los caualos ligeros tomando vn lado acometieron por vn costado, y con vna presteza marauillosa començaron a executar la victoria, para lo qual estos Hungaros tienẽ grandissima industria, los quales arremetieron diziendo: Espaã, Espaã, por el amor y sangre que con los Espaãoles tienen, y porque a la verdad el nõbre del Imperio por su antigua enemistad no les es muy agradable. Desta manera se llegò al bosque, por el qual erã tãtas las armas derramadas por el suelo, que ponian grandissimo estorno a los que executauan la vitoria. Los muertos y

Año 1547. Nõbre que el Emperador dio a su gente.

Carga el Duque de Alua en muy buena ocasion al enemigo.

Huyen los enemigos

Los Hungaros executan la victoria apellidãdo: Espaã, Espaã.

Año 1547.

heridos eran muchos, vnos muertos de encuentros, otros de cuchilladas grandiſſimas, otros de arcabuzazos, de manera que aunque el morir era vno, las maneras de muertes eran muy diferentes. Eran tantos los preſos, que auia ſoldado que traya quinze y veynte rodeados de ſi. Auia muchos hombres que parecian ſer de mas arte que los otros muertos en el Campo: otros que aun no acababan de morir gimiẽdo, y con las vaſcas de la muerte reboluiendoſe en ſu ſangre. A otros ſe les ofrecia la fortuna como era la voluntad del vencedor: porque a vnos matauan, y a otros prendian ſin auer para ello mas elecion de la voluntad del que los ſeguia. Eſtauan los muertos en muchas partes amontonados, y en otras eſparcidos, y eſto era como les tomiaba la muerte huyendo, o reſiſtiẽdo. El Emperador ſiguiò el alcanze vna gran legua: toda la Caualleria ligera y mucha parte de la Tudeſca, y de los hombres de armas del Rey la ſiguieron tres leguas.

Deſtrozo y rota grãde del enemigo Saxon.

§. XVIII.

Priſion del Duque de Saxonia.

YA eſtaua la batalla y gente Imperial en medio del boſque, quando el Emperador que alli eſtaua, parò y mandò recoger alguna gẽte de armas, porque toda eſtaua tan eſparcida, que tan ſin orden andauan los vencedores como los vencidos, lo qual fue aſſegurar la victoria, ſi algun inconueniente ſucediera a los que yuan delante, porque es coſa cierta, que vn Capitan lo a de mirar todo. De manera que no a de dezir deſpues, no lo pensè, que no es palabra digna de Capitan. Auiendo parado alli el Emperador, que aqui ſe moſtrò oy con vn animo verdaderamente Real, vino el Dnque de Alua que auia paſſado mas adelante ſiguiẽdo el alcance, armado de vnas armas doradas y blancas con ſu vanda colorada en vn cauallo vayo ſin otra guarnicion alguna, mas de la ſangre de que venia lleno de las heridas que traya en el. El Emperador le recibiò alegremẽte, y con mucha razon. Eſtando aſi vinieron a dezir al Emperador, como el Duque de Saxonia era preſo. En ſu priſion pretendian ſer los principales, dos hombres de armas Eſpañoles de los de Napoles, y tres o quatro cauallos ligeros Eſpañoles, Italianos, y vn Hungaro, y vn Capitan Eſpañol. El Emperador mandò al Duque de Alua que le traxeſſe, y aſſi fue traydo delante del. Venia en vn cauallo Friſon con vna gran cota de malla veſtida, y encima vn peto negro con vnas correas que ceñian por las eſpaldas, todo lleno de ſangre de vna cuchillada que traya en el lado izquierdo del roſtro. El Duque de Alua venia a ſu mano derecha, y aſſi le preſentò a ſu Majeſtad. El Duque de Saxonia ſe quiſo apear, y queria ſe quitar vn guãte para tocar la mano (ſegun coſtumbre de Alemaña) al Emperador: mas el no lo conſintiò, ni lo vno, ni lo otro, porque venia tan fatigado del trabajo, y de la ſed, y de la herida, y el era tan peſſado por ſer demaſiado de cargado de carnes, que por eſto, mas que por lo que merecia, el Emperador le tuuo aquel reſpecto. El ſe quitò el fomirero, y dixo al Emperador ſegun coſtumbre de Alemanes: *Poderoſiſſimo y gracioſiſſimo Emperador yo ſoy vueſtro priſionero.* A eſto reſpondiò el Emperador: Agora me iiamays Emperador, diferente nõbre es eſte del que me ſoliades llamar. Y eſto dixo: porque quando el Duque de Saxonia y Lantzgraue trayan el Cãpo de la liga en ſus eſcritos llamauan al Emperador Carlos de Gãte, y el que piẽſa que es Emperador. Y aſſi los Alemanes que eran del Emperador quando oyan eſto dezian: Dexa hazer a Carlos de Gante, que el os moſtrara ſi es Emperador: y por eſto reſpondiò el Emperador como digo, y deſpues le dixo, que ſus pecados le auian traydo en el termino y eſtado en que ſe veya. A eſtas palabras el Duque de Saxonia no reſpõdiò palabra, ſino alçando los hõbros baxò la cabeça, ſoſpirando con vn ſemblãte que mouiò a cõpaſiõ con auer ſido vn barbaro tan brauo, y tan ſoberuio. El Duque tornò dezir al Emperador que le ſuplicaua le trataſe co-

Año 1547.

Los que pretendian ſer autores de la priſiõ del Saxon.

Reſpecto cortes y humano que el Emperador tuuo al Duque de Saxonia.

Recibe el Emperador al Duque de Alua cõ alegria por lo que tambien auia trabajado.

Año 1547. y mandò al Duque de Alua, que con buena guarda le hizieſſe lleuar al aloxamiento del rio, que era el que ſe tomò aquel dia miſmo quando ganaron el vado. La alegria de la victoria fue general en todos, porque ſe entendiò entonces quan importante era, y cada dia ſe echaua de ver mas. El Duque Mauricio aquel dia yendo executando la victoria ſe vio en peligro de muerte, porque vno de los enemigos llegò por detras, y aſſeſtole el arcabuz, y ſi le acertara a dar, le matara. El qual fue luego hecho pedaços el y ſu cauallo por los que con el Duque yuan. Fueron muertos de la Infanteria de los enemigos, haſta dos mil hombres, y heridos muchos, que dexandolos alli ſe ſalieron y ſaluarõ en aquella noche, y otro dia fueron preſos ochocientos Infantes: de los de cauallo fuerõ muertos, ſegun ſe pudo eſtimar, mas de quinientos. El numero de los preſos fue muy mayor, porque entre los Alemanes Imperiales vuo muchos, que como todos eran vnos pudieron ſe encubrir mejor. Y los que de cierto ſe ſupieron fueron tantos, que los Hũgaros y cauallos ligeros, y la otra gente de armas ganaron muchos, de manera que no ſe recogieron en Viertemberg, de los de pie y de acauallo, quatrocientos hombres. Ganaronſe quinze pieças de artilleria, dos culebrinas largas, quatro medias culebrinas, quatro medios cañones, cinco falconetes, y grandiſſima copia de municiones. Y otro dia ſe ganaron otras ſeys pieças, que por auer caminado con mucha diligencia mas que las otras, ſe auian entrado en vn lugar pequeño. Ganoſe todo el carruage, o vagage, en lo qual la gente de acauallo Imperial, vbo grandiſſima coſa de ropa y dinero. Ganaronſe diez y ſiete vanderas de Infanteria, y nueue eſtandartes de cauallos, y el guion del Duque de Saxonia fue preſo como ſu dueño. Prendieron al Duque Erneſto de Brãzuic, el qual en la guerra paſſada era el que traya todas las eſcaramuzas que los enemigos hazian y otros muchos principales, y el hijo mayor del Duque de Saxonia fue herido en la mano derecha, y en la cabeça, y derribado del cauallo. Dixo el, que auia muerto con vn piſtolete que traya al que le auia herido, y los ſuyos le boluieron a poner a cauallo, y aſſi ſe ſaluò y entrò en Viertemberg. De la parte del Emperador moririan haſta cinquenta de acauallo con los que deſpues murieron de las heridas que alli recibieron. Eſta batalla ganò el Emperador a 24. de Abril deſte año 1547. vn dia deſpues de San Iorge, y viſpera de San Marcos, auiendo doze dias que partiò de Eguer. Començoſe ſobre el rio Albis a las onze horas del dia, acaboſe a las ſiete de la tarde, auiendo combatido ſobre el vado, y ganadole al enemigo, y ſeguidole tres leguas como eſtà dicho, cõbatiendole ſiempre haſta el lugar dõde con ſola la Caualleria le prẽdiò rõpiẽdo ſu Infanteria y Caualleria con tanto animo y buena induſtria quãto ſe pudo deſſear.

Peligro en que ſe vio el Duque Mauricio.

Año 1547.

§. XIX.

ESta victoria tan grande el Emperador como Catholico la atribuyò a ſolo Dios como coſa dada de ſu mano, y aſſi dixo aquellas tres palabras de Ceſar, trocando la tercera como vn Principe Chriſtianiſſimo deue hazer, haziendo a Dios autor de todos ſus bienes: Vine, vi, y Dios venciò. Pareciò bien a todos la moderaciõ que el Emperador vſo con el Duque de Saxonia, porque otro vencedor pudiera ſer, que contra quien le auia ofendido como eſte, no templara ſu yra, ni tuuiera el reſpecto y blandura que con el tuuo: lo qual es mas dificultoſo de vẽcer algunas vezes que vencer al enemigo. Siendo ya tarde mãdò el Emperador recoger la gẽte, y boluioſe a ſu aloxamiento, donde llegò a la vna de la noche. Otro dia ſe recogiò la artilleria y municiones que ſe auian ganado, y grandiſſimo numero de armas, y de nueuo muchos Hungaros y cauallos ligeros. Traxeron otros muchos priſioneros, porque tres leguas mas adelante de donde llegò el alcance ſiguieron la victoria matando

Año 1547. y prendiendo. Dio el Duque de Alua en guarda al Duque de Saxonia al Maeſtre de Campo Alonſo Viuas, que fue vn gran ſoldado, y tuuo el officio de los ſoldados Eſpañoles de Napoles, y juntamente el Duque Herneſto de Brãzuic, que como es dicho, fue preſo en la batalla por vn Tudeſco, vaſſallo del Rey de Romanos, y criado del Duque Mauricio. En eſte lugar eſtuuo el Emperador dos dias. Quiſo el Emperador honrar a los que en eſta batalla ſe auian ſeñalado, y armarlos Caualleros: pero viendo que con gran deſorden, y confuſion de los muchos que acudian no podia cumplidamente acabar las ceremonias, contentoſe de auer hecho vn razonable numero de Caualleros, y para los demas dixo con voz alta en lengua Eſpañola: Seays todos Caualleros.

Lib. Antiguedades de Borgoña en Frances.

§. XX.

EN eſte tiempo Torgao ſe rindiò, y el Emperador con todo el exercito determinò de yr ſobre Viertemberg, cabeça del Eſtado del Duque Ioan, y principal villa de las de la Eleccion, y aſſi como tierra importãtiſſima la tenia el Duque fortificada, auiendo començado ſu fortificacion veynte y cinco años antes, fortificandola ſiempre con grandiſſima diligencia, y con grandiſſimo numero de artilleria. El camino fue por Torgao, donde eſtaua vn caſtillo, que es de las mas hermoſas coſas de Alemaña, donde el Duque ſolia yrſe a recrear.

§. XXI.

CAminando el Campo Imperial contra Viertemberg ſe ſupo de los priſioneros, como el Duque eſperaua a Tumez y Erue con la gente que auia lleuado a Bohemia, y veynte vanderas que los de aquel Reyno le enuiauan, y mucha gente de acauallo con ellas: mas la preſteza del Emperador, que la tuuo ſiempre en eſtos negocios de la guerra muy mas natural que todos los enemigos que tuuo, atajaron ſemejantes ligas y ſocorros. Paſsò el Emperador el rio Albis, media legua mas abaxo de Viertemberg, por vna puente hecha de ſus barcas, y de las ganadas de los enemigos. Notoſe aqui por coſa digna de memoria, que por la parte que el Emperador paſsò el vado del rio Albis, ſi bien hondo, otro dia deſpues de la batalla no ſe podia paſſar ſino a nado, y con grandiſſimo trabajo, que quiſo Dios abrir aquel camino, y dar paſo a eſte Principe, porqua ſabia el zelo con que le ſeruia. Otras dos coſas paſſaron que por auer mirado en ellas las eſcriuiò el ſoldado, y ſon: Que paſando la Infanteria Eſpañola, anduuo vna Aguila muy baxa manſamente dando buelos ſobre ella muy gran rato, y andando aſſi ſaliò vn lobo muy grande de vn boſque, que mataron los ſoldados a cuchilladas en medio de vn Campo raſo. Son acaecimientos que permite Dios nueſtro Señor en ſeñal de ſu fauor, y voluntad diuina. Hizo aquel dia muy gran calor, y eſtaua el ſol de color de ſangre, y notaron los que lo vieron, que no eſtaua tan bajo como auia de eſtar, ſegun la hora que era. Fue tan aduertido eſto, y quedò tan recebido de todos, que ninguno puſo duda en ello. Y aſſi miſmo fue notado aquel dia en Noremberga, y en Francia ſegun el Rey lo contò, y en el Piamonte que le vieron de la miſma color con ſer tierras bien diſtantes. Fueron todas coſas tan notadas y tratadas, que por eſſo hizieron memoria dellas en las relaciones y cartas que ſe eſcriuieron a Roma, Italia, y Eſpaña.

Año 1547

Notoſe vna manera de milagro en el vado que el Emperador pasò.

§. XXII.

AViendo paſſado el Emperador el rio Albis ſe alojò entre vnos boſques a viſta de la villa de Viertẽberg, cuyo ſitio y forticacion es deſta manera. La villa es harto grande en ſu faciõ y hechura, es quadra muy prolongada por la parte donde ella es mas eſtẽdida. Ttiene el rio Albis a quatro cien-

Año 1547.

tos passos lexos della, està sentada en vn llano muy raso y muy ygual, el qual se descubre della, sin que aya donde se pueda encubrir alguna gente, tiene en toda la redonda vn fosso de agua muy ancho y muy hondo, y vn reparo de sessenta pies de gruesso de. Tierra tan firme que todo el està lleno de yerua crecida en el desde lo alto hasta el fosso, el qual tiene al pie del reparo todo a la redonda vn rebellin de ladrillo y cal que se hizo para arcabuzeria, y tan encubierto de fosso, que es imposible batirse. Tiene cinco baluartes grandes, y el castillo que sirue de cauallero descubriendo la campaña. Por esta parte del castillo viene el quadro de la tierra a tener la frente mas angosta, y por aqui estaua determinado que se batiesse, y por esto el Emperador mandò, que se traxessen los gastadores que el Duque Mauricio auia ofrecido, que eran quinze mil, y que viniesse artilleria de Tresen, de la qual auia tanto numero en aquella villa que bastaua quedando ella proueyda a dar la que por batir a Viertèberg era necesaria. Los gastadores fueron tã mal proueidos, que de quinze mil que se ofrecieron, vinieron trecientos, y estos traidos con dificultad. Mas en este tiempo el Emperador auia começado a oyr los ruegos del Marques de Brandemburg Elector, que auia venido alli, el qual intercedia por el Duque de Saxonia con los mejores medios que el podia. Y su Magestad auia considerado algunas cosas, entre las quales tuuo mucho respecto al Duque de Cleues yerno del Rey de Romanos, y cuñado del Duque Ioan de Saxonia, que con grãdissima instancia auia procurado lo que tocaua a saluar la vida al Duque su cuñado con aquella parte de su Estado, que fuese possible, por donde començò a inclinarse mas a la misericordia que se deuia tener de vn Principe tan grãde, puesto en tã miserable fortuna, que no a poner en efecto la primera determinaciõ, que era cortarle la cabeça, en que como a reo del crimẽ de la Magestad lesa, o ofendida, le auia condenado. Y assi apretando el Duque Ioachim de Brandemburg, y mas la natural clemencia del Emperador se començò a tratarlo que conuenia, porque el Duque de Saxonia fuesse castigado, y junto con esto no se dexasse de executar la clemencia del Emperador tan digna de vn Principe qual el era, con la qual se gana mas, como dizen de Iulio Cesar, que con las armas. Vuo diuersas opiniones en lo que tocaua a la vida del Duque, porque vnos tenian consideracion a solo el castigo, otros considerauan la manera del castigarle con otras calidades que fuessen tan importãtes que tuuiessẽ la victoria del Emperador viua para siẽpre, y consideraua quanto importaua que no fuessen reduzidos a vltima desesperacion los que tenian su confiança en la clemencia del Emperador, de la qual esperauan tomar exemplo en lo que con el Duque de Saxonia se hazia. Y assi tratando lo vno y lo otro, el Emperador se resoluiò conforme a su natural condicion, en dar la vida al Duque con las condiciones que fuerõ bastantes paraque fuessen recompensa de la muerte de que segun justicia era digno. Finalmente ello se concordò desta manera, y con tales condiciones.

A B C D

Año 1547.

XXIII.

QVe renuncia por si y por sus herederos la dignidad de ser vno de los siete Electores, y quede a voluntad del Emperador el darla a quien quisiere.

Que entregue al Emperador las villas de Gotta, y Viertemberg sacando la hazienda que tiene en ellas, con que dexe la tercia parte de los bastimen-

Año 1547.

tos con la artilleria que ay en ellas.

Año 1547.

Que reſtituya y ſuelte de la priſion a Alberto de Brandemburg con todos ſus bienes libremente.

Que buelua y reſtituya todas las coſas que tienen tomadas al gran Maeſtre de Pruſſia Mansfeldo Volfango.

Que renuncie los derechos de Magdeburg, Halbersſtan y Hallen, y ſe ſomete y ſugeta al juyzio Imperial, y que pague los gaſtos hechos en ſu defenſa.

Que ſuelte libremente a Henrico de Branzuic con ſu hijo, y que de aqui adelante no los inquiete ni perturbe.

Que renuncie las confederaciones que hizo contra el Emperador y Rey de Romanos, y no pueda hazer otras en las quales no entren el Emperador y Rey ſu hermano.

Que los bienes del Duque de Saxonia ſe adjudiquen al Emperador, y parte dellos ſean por el Rey de Romanos, parte para el Duque Mauricio, por los quales a de dar Mauricio en cada vn año cinquenta mil florines de oro.

Que quede con el Duque de Saxonia la ciudad de Gotta derribandole la fortaleza.

Que para que el Duque de Saxonia pague lo que deue le de el Duque Mauricio cien mil florines Renenſes. Y hecha eſta paga queden fenecidos y rematados qualeſquier debates y cuentas que entre ellos aya auido.

Que los Saxones vaſſallos del Duque que en las gueras paſſadas an ſeruido al Emperador no ſe les haga moleſtia ni daño alguno.

Que obedecera los decretos del Emperador, y del Imperio como vaſſallo del.

Que los bienes que ſe dexan al Duque de Saxonia los ayan ſus hijos y herederos, y el Duque ſea ſiempre de la parte y ſeruicio del Emperador y de ſu hijo Filippo.

Que a Herneſto de Branzuyc le ponga el Emperador graciosamente en libertad.

EXcluyeron deſta concordia a Alberto Mansfeldio con todos ſus hijos, y al Conde Bechlingo y otros, ſi dentro de vn mes no deshizieſſen la gente y vanderas. Hechoſe la fortaleça de Gotta por el ſuelo, hallaronſe en ella cien pieças de artilleria ſin la menuda, y cien mil valas, y las otras municiones conforme a eſto. Entregò luego las vanderas y eſtandartes y artilleria que auia ganado al Marques Alberto, y el Marques eſtaua en Gotta, al qual mandò el Emperador que vinieſſe luego a ſu Corte. En lo que tocaua a la religion al principio eſtuuo muy duro, y deſpues reſpondiò tan blando, que por entonces pareciò a ſu Mageſtad que no era meneſter tratar mas dello. Su hermano perdiò vna villa que el Emperador dio al Marques Alberto. Entregò luego al Duque todos los caſtillos que tenia vſurpados a los Condes de Manſfet, y lo de la Igleſia de Vlma, y Monaſterios de Saxonia, con lo vſurpado a particulares, que quedò a diſpoſicion del Emperador. El qual viendo que lo principal que el pretendia, que era lo que tocaua a la religion, començaua a ponerſe bien, tuuo por buenas todas eſtas condiciones, y no quiſo que vna ſangre tan noble y tan antigua, y que tantos ſeruicios auia hecho a la ſuya en los tiempos paſados ſe deshizieſſe y acabaſſe del todo, y quiſo mas en eſto ſeguir la equidad y

Año 1547. mansedumbre, que no la yra, y justo rigor de justicia, que el Duque merecia. Y compuestas las cosas desta manera quedò el Duque Ioan de Saxonia cõ vida, y castigado de tal manera, que de vno de los mas poderosos Principes de Alemaña vino a ser de los particulares Caualleros della. Humilla Dios desta manera la soberuia de los hombres. Fue muy notable la entereça y valor del Duque, que no se le oyò vna palabra, ny se le vio semblante, ni mouimiento de flaqueça conforme a la fortuna presente, con derribar la aduersa castillos roqueros.

XXIIII.

REndida Viertemberg salieron della tres mil hombres de guerra. Estauã entro della la muger del Duque y su hermana, y los hijos menores. Dentro en Gotta estaua el mayor que auia escapado herido de la batalla. Alçò el Duque a los de Viertemberg el juramento, y luego abrieron las puertas, y salieron a suplicar al Emperador, que no entrasse en ella soldado estrangero. El Emperador lo prometiò, y cumpliò. Mandò el Emperador que entrassen quatro vanderas de Alemanes, y al cabo de dos dias Sybilla de Cleues muger del Duque de Saxonia con su hermano Ioan Hernesto, y otros parientes saliò a visitar al Emperador, y hazerle reuerencia, y vino a la tienda donde el estaua, y con ella el hermano del Duque de Saxonia, y su muger hermana del Duque de Branzuyc, y vn hijo del Duque de Saxonia: porque el otro quedaua malo en Viertẽberg, y el otro estaua en Torga. Venian acompañandola los hijos del Rey de Romanos, y el Marques de Brandemburg Elector, y otros Señores Alemanes. Ella llegò al Emperador con toda la humildad que pudo, y no era menester mostrarla, porque vna muger que tenia a su marido en tantos trauajos, y le veya desposeida, y tan humillada de la mala ventura, es claro que lleuaria el semblante qual le pedia el presente estado, y assi se hincò de rodillas delante del Emperador, mas el la leuantò reciuiendola con tanta cortesia, que ninguna cosa le quitò de lo que hiziera, quando ella estaua en su primera fortuna. Fue cosa que a todos mouiò a piedad. Hablò con lagrymas, y dolor, y a todo la respondiò el Emperador clementissimamente: y assi se boluiò a visitar al Duque su marido, que estaua en el quartel del Duque de Alua entre la Infanteria Española, y auiendo estado con el se boluiò al castillo de Viertemberg.

Año 1547.

§. XXV.

Visita el Emperador a la Duquesa de Saxonia.

OTro dia fue el Cesar a visitar a la Duquesa, y entrò en el castillo. Lo qual pareciò a todos muy semejante a lo que Alexandro hizo con la madre y muger del Rey Dario. Escriuiò el Emperador a las ciudades, y Principes del Imperio dandoles cuenta de la guerra: y conuocandolos para la Dieta que queria tener en Vlma a treze de Iunio.

§. XXVI.

Embaxadores de grandes Principes.

ESstando el Emperador en Viertemberg le vinieron Embaxadores de Tartaria, y de Moscobia cerca del rio Boristenes, que agora se llama Neporties, y algunos Capitanes a offrecerse al seruicio del Emperador con quatro mil cauallos. El respõdiò agradeciendoselo mucho: mas ya la guerra estaua en terminos que no eran menester. Tambien vino vn Embaxador del Rey de Tunez con ciertos recados que su Rey le enuiaua, y offreciò otros tantos Alarabes. De manera que de la Scitia, podemos dezir, y de la Libia venian las gentes traydas de la grandeça del Emperador a seruirle. Ya el Emperador auia enuiado vn Cauallero de su casa llamado Lazaro Esuinde, para que tuuiesse a Gotta con dos vãderas, y diesse libertad al Marques Alberto, & estuuiesse en ella hasta que

Saca el Marques Alberto de la prision.

Año 1547. fueſſe derribada por el ſuelo, y las otras plaças fuertes ſe rendian por ſus terminos, y todo ſe ordenaua de la manera que conuenia ſin que en Saxonia quedaſſe nada por hazer, ſino lo del Reyno de Bohemia, que era vezina, y eſtaua muy de mala manera contra el Rey: mas como los de aquel Reyno ſupieron de la priſion del Duque de Saxonia dexaron las armas, y enuiaron al Emperador con las mas blandas palabras y mayores ofrecimientos que ellos pudieron. El Emperador los oyò, y los detuuo haſta deſpacharlos a ſu tiempo.

§. XXVII.

El Duque Henrique de Brãzuic fue desbaratado.

AVia enuiado el Emperador al Duque Henrique de Branzuic el mancebo, con dos mil cauallos y quatro mil Infantes contra los Duques de Luneburque, Luteranos, y de la liga paſada, el qual fue desbaratado de vn Conde de Mansfelt rebelde y Luterano, y de Tumezbierne Capitan del Duque de Saxonia, el qual con la gente que tenia en Bohemia por vnos grandiſſimos rodeos ſe juntò con el Conde de Mansfelt, y juntos eſtos dos tenian quatro mil cauallos, y cerca de quinze mil Infantes. El Duque Henrique de Branzuic ſe quexò deſpues al Emperador de otro Capitan que tambien con comiſion de ſu Mageſtad hazia guerra a aquellas ciudades, que no ſe auia juntado con el a tiempo. Vbo pleyto entre ellos, y el Emperador mandò prender a los Capitanes. Son cuentos que importan poco a eſta hiſtoria, los que eſcribieren las de Alemaña los diran, ſolo dire que ſe yuan haziendo las fuerças del Duque de Saxonia tantas, que como el dezia, ſi el Emperador ſe detuuiera dos dias, el le ſaliera a reciuir con mas de treynta mil hombres, y ſiete mil cauallos, que era vn poder harto grande, porque el Emperador no lleuaua mas que quarto, o cinco mil cauallos, y diez y ſeys mil Infantes, ſi el que las lleuaua no valiera tanto que ſe ſupliera bien el numero de la gente que faltaua para yguallar con la del enemigo. Y vioſe claro que tenia eſtas fuerças, pues ſin las que el tenia quando fue preſo, y con las vanderas que deshizieron antes de la batalla, quedauan cumplidos quatro mil cauallos, y doze, o quinze mil Infãtes, ſin los que eſperaua de Bohemia: y aſſi tenia determinado que ya que no ſe ofrecieſſe de combatir con las ventajas que el queria, de repartir toda ſu gente, metiendoſe el en Madeburque, y vn hijo ſuyo en Gotta, y otro en Vierremberg, y vn Capitan en Heldrum, y otro en Sonebalt, y deſta manera rodear al Emperador, y hazelle la guerra quitandole las vituallas. Mas todas eſtas dificultades ſe vencieron, y aſsi la victoria del Emperador fue tan importante y tan poderoſa, que deshizo todos eſtos penſamientos, y boluiò en ayre ſus traças, y con eſto luego que desbarataron al Duque de Branzuic ſe començaron a deshazer: y no ſolo eſtos, mas el Lantzgraue que en eſtos dias no dexaua de intentar todas las coſas que el penſaua que le podian valer, las dexo caer, y perdiò el hilo y eſperanças de ſus tramas, y ſocorros foraſteros, para los quales tenia dados algunos dineros por aquellos que tenian tanta gana como el, que las coſas del Emperador no fueſſen por el camino que yuan, y en eſto ſe verà quanto importaua en Alemaña la perſona del Duque Ioan de Saxonia y ſu poder, porque deſpues que el fue deshecho y preſo no tuuo fuerça alguna el que penſaua que gouernaua todas las coſas de Alemaña. Mas eſta victoria fue tan importante, que luego el Lantzgraue començò por interceſſores, principalmente por medio del Duque Mauricio aquien el Emperador auia hecho Elector, a tratar ſu perdon. Propuſo al principio condiciones harto grandes, mas no tan baſtantes, que no quedaſſen algunas, demanera que ſe podia dezir que negociaua bien. Entendia en ello junto con el Duque Mauricio, el Elector de Brandemburg,

Fuerças que eſperaua tener el Saxon.

El Lantzgraue trata de la gracia del Emperador.

Eſcribe Lãtzgraue a Mauricio y enuia los capitulos y condiciones cõ que ſe rinde.

Año 1547.

Año 1547.

Emperador del tercio de Lombardia. Al principio tomò Lantzgraue su prision impacientissimamente, porque pensò que no siendo la prision perpetua, la temporal auia de ser tan libiana y dissimulada que pudiera el yrse a caça a los bosques de Hessen: mas quiso Dios que se cegasse el que pẽsaua que sabia de negocios mas que todos los de Alemaña, que pudiera bien ver, que ya que la prision no auia de ser perpetua poniendose a voluntad indifinitamente del Emperador, podia ser tan larga, y de la manera que el quisiera, dire despues lo que en esto vbo. Desta manera puso Dios debaxo de los pies del Emperador dos cabeças tan soberuias de los Lutheranos, y los humillò, pensando el de Saxonia, que sabia mas de guerra que otro venciendolo en la mesma guerra. Y el Lantzgraue que se tenia por muy entendido hablò por su boca, y escribiò con su mano su condenacion. Son juyzios de Dios de profundidad infinita.

§. XXXI.

Legado del Papa llega y da al Emperador la congratulacion de parte del Pontifice y renombre de Maximo y Fortissimo.

ESTando el Emperador en Hala llegò vn Legado del Papa. La embajada que traxo fue vna gran congratulacion de las victorias que su Mageſtad auia alcançado, y en el Breue que le escribiò su Santidad le puso el nombre de MAXIMO FORTISSIMO, renombres tanto bien merecidos, quanto bien ganados. Acabadas estas cosas el Emperador partiò de Hala auiendo proueydo como se derribasse Gota, y se traxesse la artilleria della a Francafort, y tambien proueyò como se derribassen todas las fuerças de Lantzgraue excepto vna que la dexo: y la artilleria y municiones se lleuassen de la vna parte y de la otra a Francafort, donde mandò juntar toda la artilleria y municiones ganadas en estas dos guerras saluo las cien pieças de Viertemberg, de las quales mandò lleuar cinquenta a Milan, y cinquenta a Napoles. Las dozientas que se tomaron a Lantzgraue, y las ciento de Gota, y ciento que dieron las ciudades que el Emperador rindiò, quando deshizo el Campo de la liga, se juntaron alli para lleuar a Flandres. Destas quatrocientas se traxeron a España ciento con otras ciento y quarenta, que el Emperador tenia para lo mesmo, gran parte destas se pusieron en la Goleta de donde nos las lleuò el Turco.

Año 1547.

§. XXXII.

Camina el Emperador costeando a Bohemia por ponerles freno.

PArtiò el Emperador para Nuremberga lleuando el camino de Nãberga no se queriendo apartar de Bohemia, sino yrla costeando por dar calor a las cosas del Rey su hermano, que lo auian bien menester, segun estauan peligrosas en aquel Reyno, y inficionadas con la herejia Lutherana. Passò el Emperador por Turingia tierra muy fertil si bien llena de passos difficultosissimos que tenian harto fortificados, de manera que a no yr el Emperador con la victoria, fuera imposible pasarlos. En este camino saliò el hijo mayor del Duque de Saxonia, que estaua en Gota, y jurò y firmò lo que su padre auia capitulado, el Emperador le oyò y recibiò muy bien, y despues de auer tratado de los negocios le llamò y le preguntò como tenia las heridas de la cabeça y de la mano. Deste fauor quedò este Principe muy contento y pagado, tanto vale la afabilidad y llaneza de los Reyes, y mayores, que a ellos cuestan tan poco. Llegò a Nuremberga: aqui esperò donde se resolueria el tener de la Dieta, porque en Vlma, donde se auia echada, auia falta de salud. Aqui llegaron los Embaxadores o Burgo Maestres de Lubec, ciudad poderosissima, mostrando como ella nunca auia deseruido a su Mageſtad, y ofreciendose a perseuerar en su seruicio. Brema tomando al Rey de Dinamarca por intercesor tratò de su perdon, los Duques de Ponurania y Iunemburg trataron lo mesmo valiendose de todos los que podian, y otros Principes y ciudades hizieron lo mesmo. Desta manera acabò el Emperador la guerra

Año 1547.

tan nombrada de Alemaña, y domò la gran ſoberuia de tantos y tan poderoſos Principes, y ciudades, en tã breue tiempo. Loaron los Gentiles a Iulio Ceſar, porque en diez años ſujetò a Francia, y engrandeciò Roma, que paſaſſe el Rin, y eſtuuieſſe diez y ocho dias en Alemaña. Carlomagno tardò treynta años en ſujetar a Saxonia, y CARLOS V. en menos de vn año allanò a toda Alemaña, y puſo a ſus pies todos los Principes della. Era con el fin duda la mano del Señor, que todo lo puede.

§. XXXIII.

Reyna en Francia Henrrico tan valeroſo como ſu padre.

AVia entrado a reynar en Francia Henrrico hijo del Rey Franciſco de animo tan inquieto y valeroſo como ſu padre, y criado con la miſma ponzoña con que auia viuido y muerto el Rey Franciſco aborreciendo al Emperador. En eſte meſmo tiempo ſe ſupo, que auia enuiado a leuantar gente en Mandemburg, y por eſto eſta ciudad eſtuuo entera y rebelde, que no ſe quiſo rendir como las otras. Dezian que leuantaua el Rey eſta gente para la guarda de ſu perſona, porque ſe queria coronar ſolenemente en Remis: mas el Emperador ſe perſuadia, que era para mouer la guerra, porque el no auia querido firmar la concordia, que ſu padre auia hecho. Y aſſi mandò luego juntar la Dieta en la ciudad de Auguſta para el mes de Setiembre, ya que Vlma tenia tan poca ſalud.

§. XXXIIII.

Leuantamiento de Napoles.

EN el meſmo tiempo que el Emperador andaua victorioſo en Alemaña, en Napoles ſe leuantò vn motin harto peligroſo, y fue el caſo. Era Virey de Napoles Don Pedro de Toledo, perſona harto mas noble que de buena condicion, y aſſi era algo mal quiſto aborreciendo todos ſu aſpereça, que en los que goüernan es por eſtremo odioſa. Auiale dado el Emperador orden, para que en Napoles ſe puſieſſe el oficio de la ſancta Inquiſicion en la forma que los Reyes Catholicos la auian puesto en Eſpaña. Hallauaſſe mucha difficultad en eſte hecho: porque los Napolitanos, y todas las demas naciones, ſaluo la Eſpañola, tienen por inſufrible y mas que riguroſo eſte juyzio, o tribunal de la ſancta Inquiſicion. Antes que el Virrey propuſieſſe en Conſejo eſta determinacion, auiendola ſecretamente comunicado con algunos amigos y perſonas de buen zelo, afficionados al ſeruicio de Dios, y del Emperador, tuuo maneras como meter en officios publicos a muchos deſtos, y a otros de quien ſe ſatisfizo, que ſerian deſte parecer. Quando ya le pareciò tiempo conueniente para entaòlar el negocio, propuſole en publico con la moderacion poſſible, encareciendo mucho al pueblo el ſeruicio grande que a Dios ſe haria, y al Emperador por lo mucho que ſu Mageſtad lo deſſeaua para el bien de aquel Reyno. Seria quando eſto ſe començò a tratar en Napoles el mes de Diziembre del año 1546. caſi en los meſmos dias, en que el Emperador acabaua de deshazer el Campo de la liga. Si bien el Virrey temia la reſiſtencia del pueblo, no penſò que llegara a tanto, porque fue notable la alteracion que en todos vuo, quando oyeron, que ſe les queria poner Inquiſicion, y dezian a gritos, que antes ſe dexarian hazer pedaços, que conſentir coſa tan aſpera y peligroſa, con otras palabras de grandiſſimo ſentimiento, que como gente apaſſionada dezian. Y todos a vna determinaron de no conſentir la Inquiſicion en Napoles. Vuo de diſſimular el Virrey por parecerle, que era recia coſa, y no hazedera eſtando el pueblo todo, nobles y gente comun tan puestos en no conſentirlo. Puesto eſte hecho en tales terminos el Papa Paulo, que ya ſabia lo que en Napoles paſſaua, deſpachò vn Breue, por el qual declarò pertenecer al fuero Eccleſiaſtico, y a la juriſdicion Apoſtolica el conocimiento de las cauſas tocantes al crimen de la herejia, mandando al Virrey, y a otros qualeſquier Iuezes ſeglares ſo-

Año 1547.

Año 1547. breſeyeſſen en ellas, y no ſe entremetieſſen a proceder contra algun hereje por via de Inquiſicion, ni en otra manera alguna, y reſeruando en ſi la determinacion de las tales cauſas, como de coſa concerniente a la juriſdicion Eccleſiaſtica. Con eſte Breue, y otros alientos que enemigos del Emperador y ſus buenas fortunas les dauan, tomaron doblado esfuerço los Napolitanos para no conſentir lo que el Emperador queria. El Virrey por no parecer que ſe dexaua vencer dellos, tornò a inſiſtir en lo que auia començado, y nombrò Inquiſidores. El pueblo ayudado de muchos nobles y grandes del Reyno, hazia ſus juntas, y yuan al Virrey con demandas y reſpueſtas: al fin la cauſa ſe barajaua demanera que ya andauan los fieros, y las amenaças, y el Virrey porfiaua que ſe auia de hazer lo que el Emperador mandaua. Durò eſto haſta el mes de Henero deſte año de 1547. vn dia muy de mañana ſe juntò el pueblo todo en la plaça con vna alteraçion y furor popular, y pareciédoles que la culpa de la porfia del Virrey la tenian el Conſeruador de la ciudad, y los del Conſejo, aquien el Virrey auia dado los officios por tenerlos de ſu parte, hizieron vn Decreto publico, por el qual priuaron al Conſeruador y a otros diez de los del Conſejo, y dieron el officio de Conſeruador a Micer Ioan de Seſa famoſo Medico, que era muy bien quiſto en el pueblo. Y porque entre la gente noble y la popular no vuieſſe diuiſion, como ſe temia, que lo negociaua el Virrey, hizieron entreſi los vnos, y los otros vna liga y amiſtad, que la llamaron ellos la vnion, por la qual con juramento ſe prometieron fauor y ayuda para contra todas y qualeſquier perſonas del mundo q̃ trataſſen de alterar el Eſtado de ſu Republica, o perturbarles ſu libertad. Eſtaua a la ſazon el Virrey en Puzol ciudad alli cerca, ſupo lo que paſſaua en Napoles, temiẽdo algun mal mayor acordò de diſſimular por entonces, y deſpachò luego enuiando a la ciudad al Marques de Vico, y a Scipion de Soma varones prudentes y de negocios. Por los quales aſſegurò al pueblo, que el no trataria mas de aquel negocio, y que ſe quedarian como eſtauan, que ſe quietaſſen y dexaſſen las armas. Que la intencion del Ceſar era no alterarles ſu gouierno, ni quitarles ſus libertades, ni hazer mas de lo que fueſſe ſeruicio de Dios y bien del comun. Con eſta tan agradable embaxada ſe allanò luego el pueblo moſtrando gran regozijo todos. Y para dar al Virrey las gracias nombraron doze perſonas que fueſſen en nombre de todos. Los quales ſe partieron luego para Puzol. El Virrey los recibiò muy bien, y les hinchò las orejas de liſonjas, con las quales boluieron contentiſſimos a ſu ciudad, y ella quedò muy ſegura, de que ya no ſe trataria mas de aquel negocio. Paſſado algunos dias quando ellos mas deſcuydados eſtauan, el Virrey quiſo proceder con rigor y ſecreto contra los principales mouedores del motin paſſado. Para eſto mãdò al Regẽte de la Vicaria, que aſſi llaman en Napoles al juez de lo criminal, que hizieſſe informacion, y aueriguaſſe quienes auian ſido las cabeças en la reſiſtencia paſſada. No pudo el Regente hazer eſto con tanto ſecreto, que en el pueblo no ſe entendieſſe, y luego començaron a ſentirſe y viuir con cuydado, de manera que no cayeſſen en manos del Virrey, cuya aſpera condicion temian. Y para ſaber el pueblo de cierto lo que ſoſpechaua, nombraron ciertos Diputados, q̃ fueſſen a ſaber del Virrey, ſi era anſi lo que ſe rugia, y a ſuplicarle no trataſſe de hazer caſtigo particular por lo que toda la ciudad auia hecho por publico Decreto y voluntad. Eſtando las coſas en eſte punto, ſucedió que lleuauan preſſo a vn hombre por deudas, y paſſando aſido del vn alguazil, por donde eſtauan cinco mancebos Napolitanos nobles, que ninguno dellos paſſaua de diez y ſeyz años, el vno dellos conociò al preſo que auia ſido criado de ſu padre, y quiſo quitarlo a la juſticia ayudandole los otros ſus compa-

Año 1547.

Año 1547. ñeros. Pidieron al alguazil que moſtraſſe el mandamiento, y porque le lleuaua preſſo: el alguazil no hizo mucho caſſo dellos, como eran muchachos: mas como vio que yua de veras començaron todos a dar vozes, y a ellos a juntarſe gente, y el preſſo dixo a grandes vozes: Señores que me lleuan preſſo por la Inquiſicion. No vbo acabado de dezir eſto, quando los cinco mancebillos, y otros muchos arremetieron al alguazil, y le quitaron el preſſo con tanta furia, que fue dicha que no le mataſſen. Tuuo auiſo deſte alboroto vno de los Regentes de la Vicaria, acudiò de preſto, y prendiò los cinco muchachos: puſolos en vna torre, y deſpachò luego al Virrey a Puzol donde aun eſtaua. El Virrey con ſu acoſtumbrada colera, partiò luego para Napoles, y ſin fulminar proceſſo contra los preſos, ni eſperar los votos, que conforme a las leyes de aquel Reyno deuen interuenir en las cauſas criminales, diziendo y haziendo mandò dar garrote dentro en la carcel a tres de aqnellos mnchachos, y no contento con eſto mãdolos hechar muertos por las ventanas en la calle, con vn pregon, que ſopena de la vida, ninguno fueſſe oſado de los enterrar, ni recoger aquellos cuerpos ſin licencia ſuya. Eſto tan aſpero caſtigo en moços tan nobles, y de tan tierna edad, y por delicto no tan atroz, que mereciеſſe tan cruel pena, fue cauſa de alterar los animos de aquella ciudad, que de ſuyo eſtaua mouida, y con gana de ſe reuelar. Y a todos pareciò mal, y al Emperador vna demaſia muy grande lo que el Virrey auia hecho. La ciudad ſe puſo luego en armas, y el Virrey ſe vio en gran peligro de la vida. Puſoſſe a cauallo con haſta dozientos hombres que de preſto pudo juntar, y ſino fuera por la buena diligencia que algunos de los Mageſtrados, y perſonas graues tuuieron para ſoſſegar al pueblo, aquel dia viniera con el Virrey a las manos, y ſe derramara harta ſangre. Quiſo Dios poner tiento en ſus manos, y los vnos y los otros eſtuuieron quedos, y el Virrey diſcurriò por toda la ciudad ſin pelear, aunque en ſus barbas le hecharon mil maldiciones, y ſin hazerle corteſia hombre alguno. Otro dia de mañana, ſin ſaber quien fueſſe el mouedor, ſe puſo toda la ciudad en armas, porque ſe dezia que auian ſalido del caſtillo trecientos Eſpañoles, y ſin aueriguar ſi era verdad, (que no lo era) tocaron las campanas de todas las Igleſias, y ſe juntò en la plaça todo el pueblo con propoſito de pelear con los Eſpañoles: como no hallaron con quien reñir, todos juntos con grandiſſima grita y alboroto, tomando por vandera vn Crucifixo, que lleuaua delante Don Hernando de Aualos Marques de Peſcara, que a la ſazon era niño, y hizo lo que no entendia, deſcurrieron por toda la ciudad apellidando a gritos: Vnion en ſeruicio de Dios y del Emperador, y en pro de la ciudad. A quantos topauan por la cindad, hazianles jurar la vnion ſobre el Crucifixo, haſta que ſe otorgò por todos vn inſtrumento publico della, con animo de reſiſtir al Virrey con mano armada.

Año 1547.

Sabia el Virrey que el pueblo traya malos tratos con intencion de reuelarſe, y que auia algunas intelligencias con Principes poderoſos, y dello auia dado cuenta al Emperador, y el Emperador le auia dado orden que reſiſtieſſe y allanaſſe aquella demaſia. Determinò de ponerſe de manera que pudieſſe proceder por todo rompimiento. Y otro dia mandò ſalir del caſtillo algunos arcabuzeros con orden de que mataſſen a quantos topaſſen con armas. Al miſmo tiempo començaron los tres caſtillos a diſparar la artilleria grueſſa en la ciudad, haziendo grandiſſimo daño en todos los edificios. Pelearon tres dias continuos, y murieron de ambas partes no pocos. Los de la ciudad querian que ſe entendieſſe, que ellos no tomauan las armas contra ſu Rey, ſino contra ſus malos miniſtros, y aſſi leuantaron vn eſtandarte con las armas Imperiales ſobre la torre mayor de S. Lorenço, y de alli dauan vozes apellidando: Eſpaña, Eſpaña, viua el Emperador y mueran los Marranos.

Año 1547.

burg, a los quales el Emperador tuuo grandiſſimo reſpecto, y por ſu contemplacion oyò lo que le proponian de parte de Lantzgraue: mas por tanto no dexo de hazer lo que conuenia, y aſſi les reſpondiò lo que el queria que hizieſſe, y el Lantzgraue replicò añadiendo algo, mas dexaua ſiempre vnas coſas que le conuenian, a lo qual el Emperador reſpondiò reſueltamente, que el no queria tratar con el Lantzgraue, que hizieſſe lo que le pareciеſſe. Eſta reſpuesta ſe dio a Lantzgraue, el qual eſtaua ocho leguas del Campo en vna villa de Mauricio, que ſe llama Lipſia, y luego ſe partiò con grandiſſima deſeſperacion, y tanta que ninguna eſperança le quedò de remedio, ſino el que mas tenia, y el que dezia que por ninguna coſa deſte mundo haria, que era ponerſe a los pies del Emperador, y valerſe de ſu clemencia, y manſedumbre tan natural entregandoſe a ſu voluntad, y con eſta determinacion eſcribiò al Duque Mauricio, que procuraſſe ſu venida, y la concertaſſe, y de ſu mano eſcribiò las capitulaciones con que ſe entregaua, que eran las miſmas que el Emperador queria, y aſſi ſe concertò. La concluſion de todo eſto tomò al Emperador en Hala de Saxonia camino de las tierras de Lantzgraue, para donde el Emperador con ſu Campo caminaua. Y el miſmo dia que entrò en Hala, llegò el Marques Alberto de Brandemburg, aquien ſu Mageſtad como eſtà dicho, auia dado libertad, y hecho boluer los eſtandartes, vãderas y artilleria quo auia perdido, porque no le faltaſſe alguna coſa de las que con la libertad ſe le podian boluer. Holgò el Emperador tãto con el, que vna de las mas agradables coſas que en eſtas dos coſas le an ſuccedido fue la recuperacion deſte Principe, el qual llegando al Emperador le dixo: Señor, yo doy muchas gracias a Dios y a vos. Y no dixo mas, y en eſtas pocas palabras dixo harto. Dos dias antes que el Emperador partieſſe de Viertemberg partiò el Rey de Romanos para Praga, con dos

Admite el Emperador eſte trato.

A

B

C

D

E

Año 1547.

o tres mil caualios ſuyos y de Mauricio, y caſi ſeys mil Infantes Tudeſcos con los que deſpues el Emperador le enuiò, que eran del Regimiento del Marques de Mariñano, y el Emperador partiò de Viertemberg para yr contra Lantzgraue, por ſer la rayz de donde nacian los males de Alemaña, y era tan neceſſario arrancalla, que dexandolo de hazer por yr perſonalmente a Bohemia, como quiſiera el Rey ſu hermano, que aunque aquel Reyno ſe ſujetaſſe, que eſtaua bien alterado, no por eſſo Lantzgraue quedaua en termino, que no fueſſe meneſter començar la guerra con el, y ſujetarle, y lo de Bohemia era mas facil, porque aquel Reyno, y todos los reuelde de Alemaña tenian pueſtos los ojos en ſi. En Lantzgraue ſe ſuſtentauã como en cabeça de quien dependian, deſpues del Duque de Saxonia. Y por eſto quiſo el Emperador, que el Rey partieſſe luego, porque la reciente victoria y reputacion della acrecentaua las fuerças del Rey, para que aquel Reyno que ya temia tanto las del Emperador, pudieſſe con mas facilidad ſer traydo, o por mal, o por amor a ſu obediencia. Vn dia antes que el Rey partieſſe, los Capitanes Hungaros vinieron a beſar la mano al Emperador, y a ſuplicarle ſe acordaſſe de ſocorrer a Hungria. Hizierõ vna platica acomodada al tiempo y a ſu fortuna, y el Emperador les reſpondiò conſolandolos, y eſcribiò a los Eſtados de aquel Reyno dandoles las miſmas eſperanças dignas de ſu perſona, y mandò dar a cada vno de los Capitanes vna cadena de oro de trecientos eſcudos, y dar vna paga a toda la otra gente ſuya, lo qual ellos eſtimaron mucho. Tambien dio alli ſu Mageſtad al Duque Mauricio la enueſtidura de la Eleccion con las villas, con que ella ſuelen andar. Y porque entre las coſas grãdes ſe vieſſe, que tambien tenia memoria de las pequeñas, mandò dar a los ſoldados que entraron a nado, y ganaron las barcas, vn veſtido de terciopelo carmeſi de ſu librea, y treynta eſ-

El Emperador aunque ſe tratuua de paz proſigue el camino contra Lantzgraue.

Año 1547.

cudos a cada vno, y las ventajas en ſus vanderas.

§. XXIX.

LLegado el Emperador en Hala de Saxonia, que es vna villa muy grãde del Obiſpado de Madelburg, aũque A el Duque de Saxonia la auia hecho ſuya, el Emperador ſe aposentò en las caſas que auian ſido del Obiſpo, y alli quiſo eſperar la venida de Lantzgraue para que ſe puſieſſe en effecto lo que por interceſion de los Electores el auia concedido. Las condiciones de la concordia fueron.

Año 1547.

Con que cõdiciones ſe rindiò Lãtzgraue.

QVe Filippo Lantzgraue de Heſſia con todo ſu Eſtado ſe pone en manos del Emperador ſin condicion alguna, ſino llanamente. Que parezca ante el Emperador y pida perdon y ſu gracia con toda humildad. Que de aqui adelante eſte muy ſujeto al Emperador. Que lo que el Emperador ordenare y mandare en bien y buen gouierno de Alemaña, y los mandamientos y prouiſiones que ſobre ello deſpachare, guarde y cumpla puntualmente ſin replica ni malicia. Que eſtara a lo que la Camara del Imperio mandare, y pagara el dinero que le mandaren. Que dara fauor y ayuda contra el Turco como la dan los demas Principes del Imperio. Que ſe apartara de qualquiera confederacion y liga, principalmente de Scamaldica, y entregara al Emperador todas las cartas y papeles que en ellas vuiere hecho, y que no hara mas concordias ni ligas, en las quales no entren el Emperador y Rey de Romanos.

Que hechara de ſu tierra todos los enemigos del Emperador, y no conſentira alguno en ellas. Que ſi el Emperador mandare caſtigar alguno, que el no lo defendera ni amparara. Que dara camino y paſſo ſeguro por ſu tierra al Emperador y Rey de Romanos Que reſtituyra todos los bienes que vuiere tomado a ſus vaſallos, por auer ſeruido al Emperador en eſtas guerras. Que mandara a todos ſus vaſallos los que eſtan en armas contra el Emperador y Rey de Romanos, que las dexen, y ſino que procedera contra ellos como contra enemigos, y les tomara los bienes para el fiſco Imperial. Que dentro de quatro meſes de al Emperador por los gaſtos que a hecho en eſtas guerras ciento y cinquenta mil florines Renenſes de oro. Que hechara por el ſuelo todas las fortalezas y municiones que huuiere hecho en ſu tierra, exceto Zegenhemo y Caſſello. Y ſe ponga preſidio en eſtas, a nombre del Emperador, y no haga otra fuerça ſin voluntad del Emperador. Que entregue toda la artilleria y municiones, de las quales el Emperador ponga en las fuerças las que quiſiere para ſu guarda y defenſa. Que ponga en libertad a Henrrico Branſvuico con ſu hijo Carlos, y les buelua ſu tierra, y alze el iuramento que ſus vaſallos le hizieron, y ſatisfaga los daños que le hizo. Que reſtituya a Vbolfango gran Maeſtre de Pruſia, y a los demas amigos del Emperador todo lo que les vuiere tomado. Que ſuelte graciosamente todos los que tuuiere preſſos por razon deſta guerra. Que ſe allane a la juſticia y determinacion della con todos los que tuuieren que pedirle por agrauios que aya hecho. Que ſus hijos juren eſtos capitulos y lo meſmo hagan todos ſus vaſallos nobles y plebeyos, y el que no quiſiere hazer ſe entregue al Emperador. Que aſſi meſmo juren eſtas condiciones el Marques de Brandemburg Principe Electo, el Du-

Año 1547. *que Mauricio, el Conde Palatino del Rin, el grand Maestre de Prussia. Que en las dudas que cerca desta concordia se ofrecieren, de el Emperador su declaracion, y se este a ella. Que se sujetara a guardar lo que en el Concilio de Trento determinarẽ los Padres, como lo an de hazer los demas Principes Protestãtes de Alemaña.* Año 1547.

Alzò el Emperador el vando Imperial que contra el estaua dado, y que no le tendria preso perpetuamente. Antes que el Lantzgraue viniesse a presentarse, sucediò aqui en Hala vn casso peligrosissimo, y fue vna questiõ entre Españoles y Tudescos. La qual se encendiò tanto, y llegò tan adelante, que fue necessario, que el Emperador saliesse, y se puso en medio de los vnos y de los otros. Solo este era el remedio que la colera destas dos gentes pedia, porque ella estaua en tal punto que sola la persona Imperial bastara a templar tal desconcierto, aunque no dexaua de tener su Magestad algun peligro poniendose entre dos partes, que ya de furiosas començaban a estar ciegas y sin juyzio, que la yra demasiada, vna breue locura es.

A

B

C

§. XXVIIII.

LLegado el dia en que Lantzgraue auia de estar en Hala de Saxonia vino con cien cauallos, y fuese a la posada del Duque Mauricio su yerno ya Electo, y otro dia, que fue a diez y nueue de Iunio, a las cinco de la tarde firmò la escritura de la concordia, y luego a la hora que el Emperador señalò, vino a Palacio acompañandole y lleuando en medio el Duque Mauricio, y el Duque de Brãdemburg, y tras ellos yuan Henrrico Brunsvbico con su hijo Carlos, Filippo y Henrico, y otros muchos Caualleros. El Emperador estaua en vna sala, y alli presentes el Principe Maximiliano Archiduque de Austria, Emanuel Filiberto Principe de Piamonte, el Duque de Alua General del Cãpo, el gran Maestre de Prusia, el Arçobispo de Artoes, el de Nurũberg, y otros Perlados y Caualleros Alemanes, los Legados del Papa, los del Rey de Bohemia, y Hungria, los del Rey de Dinamarca, el Duque de Cleues y de algunas ciudades maritimas y orientales de Saxonia, y otros muchos nobles varones. Hizieronse las ceremonias acostumbradas en semejantes actos. Llegado Lantzgraue delante del Emperador quitado el bonete, o gorra se hincò de rodillas, y su Chanziller tambien, el qual en nombre de su Señor dixo estas palabras.

SEreniſſimo, muy alto y muy poderoso, muy victorioso y inuencible Principe, Emperador y gracioso Señor. Auiendo Filippe Lantzgraue de Hessia offendido en esta guerra grauissimamente a vuestra Magestad, y dadole causa de toda iusta indignacion, y inducido a otras personas a que cayessen en la mesma falta, por lo qual vuestra Magestad podia vsar de todo rigor en el castigo que el merece, el confiessa humilissimamente que con raçõ le pessa de todo su coraçon, y siguiendo los ofrecimientos que el a hecho para venir delante vuestra Magestad, el se rinde a vuestra Magestad de todo punto, y francamente a su voluntad: suplicando humilmente que por el amor de Dios, y por su misericordia vuestra Magestad sea contento, vsando de su bondad y clemencia, perdonar y oluidar la dicha offensa, y leuantar el vando del Imperio, que tan justamente vuestra Magestad a declarado contra el: permitiendo que pueda posseer sus tierras, y gouernar sus vasallos, los quales supplica a vuestra Magestad sea seruido de perdonar y recibirlos en su gracia, y el se ofrece para siempre jamas reconocerle a vuestra Magestad, y acatalle por su solo derechamente ordenado de Dios soberano Señor y Emperador, y obedecerle y hazer en seruicio de vuestra Ma

Año 1547. *geſtad y del ſanto Imperio todo aquello que vn Principe y vaſſallo es obligado a hazer, y para ſiempre perſeuerar en eſto, y que no hara ni tratara jamas coſa contra vueſtra Mageſtad, mas ſera toda ſu vida muy humilde, y muy obediente ſeruidor, y reconocera ſu gran clemencia del perdon que de vueſtra Mageſtad a alcançado. Para lo qual deſea, y deſeara toda ſu vida poder para ſeruirlo con aquel agradecimiento que es obligado, demanera que vueſtra Mageſtad conozca por efecto, que el Lantzgraue y los ſuyos guardaran, y obedeceran lo que ſon obligados por los articulos que vueſtra Mageſtad fue ſeruido de otorgalles.* Año 1547.

§. XXX.

ESTas fueron las palabras que el Lantzgraue dixo al pie de la letra. El Emperador mandò a vno de ſu conſejo Aleman que eſtaua alli para reſponder en ſu nombre, que dixeſſe lo ſiguiente.

SV Mageſtad clementiſſimo Señor a entendido lo que Lantzgraue de Heſſia a dicho, que ſi bien el Lantzgraue confieſſa que le a offendido tan grauemente y de ſuerte que merece todo caſtigo, aunque fueſſe el mayor que ſe puede dar, lo qual a todo el mundo es notorio: mas no obſtante eſto, teniendo ſu Mageſtad reſpecto a que ſe viene a hechar a ſus pies, y por ſu acoſtumbrada clemencia, y tambien por interceſion de los Principes que por el an rogado, es contento de leuantarle el vando que juſtamente auia declarado contra el, y de no le caſtigar cortandole la cabeça como el merecia por la rebelion cometida contra ſu Mageſtad, ni le quiere caſtigar con priſion perpetua, ni menos con confiſcacion de ſus bienes, ni priuacion dellos, mas adelante de lo que ſe contiene en los articulos que claramente ſu Mageſtad le concede, y que recibe en ſu gracia y merced a ſus ſubditos y criados de ſu caſa entendiendoſe que cumpla lo contenido en ſus capitulos, y que no vaya directa ni indirectamente en coſa alguna contra ellos. Y ſu Mageſtad quiere creer, y eſperar que el Lantzgraue con ſus ſubditos ſe ſeruira de aqui adelante de la gran clemencia que con ellos a vſado.

Tales fueron las palabras al pie de la letra que ſe reſpondieron a Lantzgraue, y el eſtuuo todo eſte tiempo de rodillas, y ſe leuantò ſin eſperar que el Emperador ni otro lo mandaſſe. Su Mageſtad no le tocò la mano, ni le hizo algun ſeñal de corteſia. Era coſa harto notable verle hincado de rodillas y preſo el que auia el año paſſado brindado a ſeys mil balas que auia tirado contra el Emperador y el Duque Henrico de Branzuic aquien auia tenido preſſo alli preſente con libertad y en pie, repreſentacion verdadera de la poca firmeça y gran inconſtancia de la vida humana.

Acabado eſto el Duque de Alua ſe llegò a el, y le dixo que ſe vinieſſe a cenar con el a ſu poſſada, y rogò a los Electores que le acompañaſſen, y aſſi ſacò a Lantzgraue de Palacio, y lo lleuò al caſtillo donde el Duque de Alua poſſaua. Acabada la cena eſtuuierõ vn poco hablando, y ſiendo ya hora dixo el Duque de Alua a Lantzgraue, que auia de quedar alli aquella noche con guarda. Turboſe mucho Lãtzgraue oyendo eſto, y ſuſpenſo y ſin animo, dixo a los Principes Electores que le cumplieſſen la fè y palabra que le auian dado, pues fiado dellos ſe auia pueſto en aquel eſtado. Aſſi ſe lo prometieron, y animaron con muy buenas raçones. Encomendò el Duque de Alua la guarda de Lantzgraue a Don Ioan de Gueuara Capitan del

Año 1547. Marranos, que assi llamã a los Españoles en Italia por afrentarles. Despues de casandos vnos y otros de pelear, y matarse, pusieróse de por medio algunos buenos medianeros, y assentaron tregua por algunos dias. El Virrey prometiò de no castigar a nadie hasta tãto que diesse noticia al Emperador. Despacharonse luego de la vna parte y de la otra Embaxadores a su Magestad. Por la ciudad fuerõ el Principe de Salerno y Placidio Sanclio: y por el Virrey fue Don Pedro Gõçales de Mendoça Marques de la Valsiciliana Alcayde de Castelnouo. Durante la tregua, y por todo lo que los Embaxadores se detuuieron en Alemaña, que era quando el Emperador proseguia la guerra contra el Duque de Saxonia, aunque no se peleaua en Napoles, y se comunicauan los Españoles y Napolitanos amigablemente, no por esso dexauan de viuir los vnos y los otros con cuydado haziendo sus guardias y centinelas, como en guerra conocida: recelandose ambas partes los vnos de los otros, principalmente el Virrey estaua sobre auiso, porque tenia ciertos indicios de que Ioan de Sessa el Conseruador, y Cesaro Barmiro, y el Prior de Bari fraguaban cierta conjuracion y trato contra el para leuantarse con la ciudad, y por esto procuraua de meter gente nueua en la ciudad, y enuiò a pedir al Duque de Florencia su yerno, que le enuiasse socorro de quatro mil hõbres, porque la gente que esperaua de España tardaua, despachò las galeras a veynte de Iulio, para que tragessen esta gente, y el mesmo dia acordaron los de Napoles de saltear a los Españoles, y matar a todos los que auia, antes que se pudiessen juntar mas. Y por razõ de la tregua estauan doze Españoles sobre seguro de los de Napoles, y no enuargante, trecientos Italianos cercaron a los doze Españoles, y mataronlos. Luego que se sintiò el ruido tocaron al arma en el castillo, y salieron los soldados, y estauan en las casas vezinas al castillo mas de trecientos arcabuzeros, los quales mataron algunos soldados. Reconocierõ de donde les venia el mal, y guardaronse mejor. Los castillos començaron a tirar de buena manera, y con este fauor començarõ los Españoles a entrar por las calles y casas que estauan llenas de gente armada, y vengaron las muertes de los doze Españoles de tal manera, que en la casa que hallauan cinquenta Napolitanos, los passauan a cuchillo. Durò este desorden dia y noche sin cesar de pelear. Como la ciudad de Napoles se vio tã apretada, y que el Virrey auia enuiado por gente a Florencia, y la esperaua de España, alçò luego el vando y destierro a todos los foragidos, y en vn dia entraron en Napoles mas de cinco mil ladrones, homicidas, y otros facinorosos, de suerte que la ciudad se hizo cueua de salteadores. Estos hizieron mayores males que podian hazer los proprios enemigos. No auia hazienda segura, las calles amanecian llenas de cuerpos muertos, y otros mil insultos que esta gente perdida hazia. A 22. de Iulio salieron del castillo los soldados de la compañia de Ioan de Mendoça, y començaron a ganar la plaça del Olmo hasta la Aduana, y parte de la rua Catalana con mucha perdida de gente Napolitana, y saquearon toda la rua y plaça del Olmo, y quemaron las casas. Descuidaronse los deste varrio pẽsando que diez mil Españoles no vastarian en Napoles para saquear vna casa, y cõ esta confiança no pusieron en cobro sus haziendas. Por otra parte acometieron las cõpañias de Diego de Origuela, y otras, y ganaron todo el varrio de S. Ioseph, que es vn quartel de Napoles, y saquearon todas las casas, entre las quales vuo el Capitã Origuela de combatir dos casas: vna donde auia cien hombres, y otra donde estauã cinquẽta. Entrolas dentro de dos horas, y degollò a todos quantos hallò dentro, y fortificaron lo que auian ganado. Determinò el Capitan Origuela este mesmo dia de ganar a santa Maria la Noua, porque estaua a Cauallero de la encoronada, y haziã daño a los soldados. Ganò assi mesmo el Monasterio sin perder seys soldados, muriẽdo de Napoles mas de ciento, y fortificò el Monasterio de tal manera, que queriẽdolo boluer a cobrar los Napolitanos, le dieron tres asaltos, y no lo pudierõ entrar, siendo mas de tres mil hombres, los que lo

Año 1547.

combatieron. Eſcaramuçaron eſte dia en la plaça del Olmo, ni en todo el dia y noche ceſsò la artilleria de los caſtillos haziẽdo grandiſſimo daño en la ciudad.

Viendo los Napolitanos la deſtruiciõ de ſu pueblo, enuiaron los electos, y diputados para que hablaſſen al Virrey, y trataron que las plaças que los Eſpañoles auiã tomado, ſe eſtuuieſſen con ellas, y que no ſe hizieſſe mas demoſtracion contra la ciudad, ni la ciudad contra Eſpañoles, haſta que los que ſe enuiaron a ſu Mageſtad vinieſsẽ, y que para ſeguridad de que Napoles no boluiera a alterarſe, que ſe puſieſſen caualleros en los terminos, y pueſtos, que los vnos y los otros los tuuieſſen para que no conſintieſſen hazer algun deſorden. Eſto concertado el dia ſiguiẽte, que fue a 23. de Iulio en la noche, los Napolitanos no guardando ſu palabra, dieron vn aſalto al Capitan Origuela mas de tres mil hõbres para tomarle a Santa Maria la Nueua. Y viſto que en los conciertos no auia ſeguridad, el Virrey no los quiſo mas oyr, ſino que ſe hizieſſe la guerra por mar y por tierra, y aſſi dias y noches no haziã los caſtillos, ſino tirar a la ciudad, y cõbatirſe los ſoldados de vnos beſtiones a los otros. Los foragidos teniã mas ojo a robar, que a vengar las injurias de Napoles. Auian hecho muchas brabatas contra Eſpañoles: mas a veynte y cinco de Iulio, quãdo dezian que auian de dar en los Eſpañoles, dieron en lo mas ſeguro, y mas prouechoſo, que fue en las caſas de los proprios Napolitanos robandolas y ſaqueandolas. Que fue para ellos vna noche de harta confuſion, y para los foragidos de harto prouecho, pena merecida pues en tales fiauan. Otro dia para ſatisfaçerſe los de Napoles puſieron fuego a vn Monaſterio de Mõjas que era junto Santa Maria la Nueua, creyendo que el Capitan Origuela ſaliera al ſocorro, para poderle matar. Las Monjas ſe encomendaron a los Eſpañoles, de los quales ſalieron haſta cien arcabuzeros, y dieron ſobre mas de quinientos de aquellos perdidos, y huyerõ, y aſſi ſacaron las Monjas y ſu hazienda, y puſieronlas junto al caſtillo. Quiſieron los de Napoles dar paga a ſus ſoldados, y Ceſaro Mormillo que era ſu General, les hizo parlamento, diziendo que era muy gran verguença, que tres deſcalços les tuuieſſen ocupado y ſaqueado medio Napoles, y ellos animados con el refreſco de la paga prometieron que aquella noche tomarian a Santa Maria la Nueua, y que ganarian haſta la Aduana. Vinieron como auian prometido, mas no hizieron mas que canſarſe, y morir alli muchos dellos. A 28. de Iulio ſalierõ a ſaquear vna grãgeria que tenia el Virrey: tomaronle muchas vacas y terneras, y a 29. ſalieron los cõtinuos con algunos arcabuzeros para que ſe juntaſſen con la gẽte de armas que venia a Napoles, que eſtaua quinze millas de la ciudad. Hallaron toda la tierra tan contraria, que no auia aldea de cinco vezinos, que no les hizieſſe reſiſtencia, ni les querian dar baſtimentos, ni acogerlos, tan alterado como eſto eſtaua el Reyno todo. Declararonſe como rebeldes, Capua, Nola, Auerſa, y todo lo que es tierra de labor, que no quiſieron lleuar vn bocado de pan a los Eſpañoles, y deshazian los molinos donde ſolian moler para los caſtillos. A dos de Agoſto llegò a Napoles el Marques Don Pedro Gonçalez de Mendoça, que auia ydo como dixe a dar cuẽta al Emperador deſta alteracion de Napoles. No declarò el Virrey el deſpacho que el Marques auia traydo, mas de ay a cinco dias vino Placidio Sãclio, que auia ydo con el Principe de Salerno, que eſte no boluiò, que le detuuo el Emperador. Placidio declarò a los de Napoles, como era la voluntad de ſu Mageſtad, que obedecieſſen al Virrey, y que dexaſſen las armas, y las entregaſſen al Virrey, y haziẽdo vn perdon general, excetãdo treynta cabeças, que deſtas vino orden particular al Virrey para que a ſu tiempo las juſticiaſſe el Virrey publico el perdon, y que luego todos le entregaſſen las armas. Confuſos ſe vieron los de Napoles con eſto, porque al Virrey aborrecian por eſtremo, y dexar las armas haziaſeles muy duro. Llegaron a quatro de Agoſto veynte y quatro galeras al puerto de Napoles, en que venian dos mil Eſ-

Año 1547.

Año 1547. pañoles. Luego deſpues de comer vinieron los diputados, y el Virrey les dixo, que dentro de tres dias le entregaſſen todas las armas, artilleria y municiones de la ciudad, ſino que procederia cõtra Napoles como contra enemigos rebeldes a ſu Mageſtad. Los diputados fueron a dezirlo al pueblo, y boluieron a dezir que ſe haria como ſe les mandaua. El dia ſiguiente, que fue cinco de Agoſto, començaron a traer las armas, de las quales vbo mucha riſa entre los ſoldados Eſpañoles, porque eran vnos barales de colgar paños, vnos arcabuzes mochos, y otras armas deſta ſuerte. El Virrey ſe enojò, y dixo, que ſi no le traian las armas con que auian peleado, que procederia cõtra ellos. Puſieron algunas eſcuſas, que haſta echar los foragidos fuera de la ciudad, ſe las dexaſſen. Eran todas dilaciones con cautela, y a 7. de Agoſto huyeron de Napoles los principales culpados, y otros muchos, que quedò la ciudad medio deſpoblada. Salieron eſte dia la Infanteria Eſpañola y hombres de armas a caſtigar a Nola, Capua, y Auerſa, las quales luego rindieron las armas. Y a ocho de Agoſto los de Napoles lleuaron al caſtillo veynte y cinco pieças de artilleria, que era toda la que Napoles tenia, cañones dobles, y culebrinas, y falconetes, y ſacres, y medios cañones, y medias culebrinas. A diez de Agoſto mãdò el Virrey venir al caſtillo los diputados, y entrando ſe leuantaron las puẽtes, que les puſo harto temor. El Virrey les dixo, que el Emperador le auia cometido eſto negocio, que lo caſtigaſſe, mas que por ſer cauſa propia, el no lo queria hazer, ſino que ſuplicarian a ſu Mageſtad nõbraſſe juezes, que conocieſſen dello, y que el queria ſer abogado de Napoles, y no juez. Con eſtas, y otras buenas razones les dixo, q̃ ſe boluieſſen a ſus caſas: lo qual ellos hizierõ de muy buena gana, alabãdo la clemẽcia del Emperador. De los exceptados huyeron vnos, y ſe paſſaron a Francia, perdiendo ſus haziendas y patria para ſiẽpre. Otros, que fueron los mas, dẽtro de ſeis años alcançaron entero perdon del Emperador, que nunca ſupo negarle, por mas que le ofẽdieſſen. La publicaciõ de los exceptados ſe hizo a doze de Agoſto, proueyendo el Virrey, que las galeras tomaſſen la ſalida por mar, y la Infanteria las puertas de la tierra; y luego ſe leyò el edicto Imperial. Condenò a la tierra en cien mil ducados, demas de los gaſtos y daños hechos en eſte leuantamiento. Mandò mas, que Napoles ſe deſarmaſſe con quarenta millas al rededor, excepto las perſonas que al Virrey pareciеſſe, que para ſeguridad de ſus perſonas, ſolo ſe les permitia tener eſpadas, y no otra arma haſtada, ni arcabuz, ni piſtolete. Quedaron muy laſtimados deſto los de Napoles, y muchos deſampararon la tierra, teniendo por infeliz ſuerte viuir en ella, ſiendo la mejor del mũdo, ſegun todos dizen. Todos eſtos males trae vna deſobediencia a ſu Principe, que bien llenò eſtà eſte libro deſtos exemplos en ſola la vida de vn Principe, y aſſi fue ſiempre, y por eſſo aduiertan los hombres, que el camino mas ſeguro es hazer lo que ſus mayores mandan.

Año 1547.

§. XXXV.

CAyò el Emperador por el mes de Agoſto deſte año en vna enfermedad de tercia y calenturas, que ſus continuos cuydados le acabaron y conſumierõ la vida, por dõde vino a acabarſe antes de tiempo: quiſo Dios darle mejoria, y conualeciò deſte mal, para acudir a la Dieta. En eſtos meſmos dias acabaua el Rey de Romanos de allanar a los Bohemios con las ventajas que quiſo, demanera que acrecentò las rentas Reales en cantidad de ſetecientos mil florines al año, de mas de lo que antes eſtauan, que para aquellos tiẽpos fue vna ſuma harto grande, porque el Reyno no lo es. Aſsi meſmo aſſentarõ treguas el Emperador y Rey de Romanos con el Turco por cinco años: y demas deſto los cinco Cantones (de treze que ay de Eſguizaros) que erã Catholicos, auiã embiado Embaxadores q̃ ſe hallaſſen en la Dieta de Auguſta, queriendo la amiſtad y confederacion del

Año 1547. Emperador, por ſer Principe tan Catholico y guerrero. Y los ocho que quedauan, que todos eran Luteranos, viſto que el Emperador procedia con tanta prudencia y manſedumbre, y que con arrebatada colera no auia degollado al Duque de Saxonia, ni a Lanztgraue, ſino que los quiſo oyr, y componerſe con ellos graciosamente, embiaron tambien ſus Embaxadores para cumularſe aſſi meſmo en la dicha Dieta con ſu Mageſtad vniuerſalmente.

Nueua prenſion del Rey Don Henrique de Francia.

Tambien recibiò el Emperador Embaxadores del Rey de Francia con deſpachos, en que el Rey ofrecia ſu hermana, para que caſaſſe con el Principe Don Felipe que eſtaua viudo, y que el hijo que tuuieſſen, ſucedieſſe en el Eſtado de Milan, y la Corona de Francia renunciaria el derecho que pretendia tener a el, y que quiſieſſe ſu Mageſtad, que la hija de Don Henrique de Labrit, que auia eſtado concertada con el Duque de Cleues, caſaſſe con el Principe de Piamonte, y que el Rey reſtituyria Turin, y lo demas que en Saboya, y Piamonte tenia tomado, con que deſpues de los dias del dicho Don Henrique de Labrit fueſſe de la Corona de Francia todo lo que el dicho Don Henrique poſſeia en Francia de los montes alla. Y que el Reyno de Nauarra quedaſſe para ſiempre con la corona de Caſtilla *iure hereditario*, como Reyno juſtamente auido, y conquiſtado. Pedia junto con eſto el Rey de Francia, que el Emperador no dieſſe fauor a los Ingleſes contra Francia: y por otra parte pedian los Ingleſes, que el Emperador no los deſſamparaſſe. Tratauan eſtos dos Reynos de hazerſe guerra. Ninguna deſtas coſas ſe efectuò, como ſe propuſo (ſi bien parecian juſtificadas) antes ſe boluiò a la guerra con Francia, como adelante veremos. La Dieta ſe celebrò en Auguſta con grandiſſimo concurſo de Principes, y Embaxadores de diuerſas partes, y los de Alemaña deſſearon dar guſto en todo al Emperador. Pidioles, que pues los gaſtos de las guerras paſſadas auian ſido tan grãdes, como los conſtaua, le ayudaſſen con algun ſeruicio, pues la guerra auia ſido tan juſta, y por la defenſa del Imperio. Los Principes, y ciudades con mucha voluntad ſiruieron al Emperador con vna buena ſuma de dineros, de la qual, y de condenaciones que hizo en los que ſe hallaron culpados por auer ayudado a los Proteſtantes, y por otros delictos, dizen que llegò todo el dinero que ſe hizo a vn millon, y ſeyſciẽtos mil florines de oro Rhenenſes, y demas deſto los ſeruicios y preſentes particulares que hizieron a ſu Mageſtad y a ſus criados, por los buenos deſpachos que cada vno pretendia, que fue otra gran riqueza, loqual todo con los quinientos tiros que el Emperador vuo, los ſacos y robos que la gente de guerra hizo, las muertes, deſtruicion de lugares, y otros daños que traen las guerras ciuiles, tales fueron las ganancias que Alemaña ſacò de la bendita doctrina de Luthero, y lo que mas es, la yra de Dios juſta como cõtra herejes enemigos ſuyos, auiendo ſido ſus paſſados de los mas Catholicos que a tenido la Igleſia.

A 10. de Setiembe ſe començò la Dieta.

Hallarõſe en Auguſta en eſtas Cortes el Rey Don Fernando, la Reyna Maria la valeroſa, que vino de Flandres a ver al Emperador ſu hermano, el Principe Maximiliano Archiduque de Auſtria, que fue el primero que hablò en las Cortes, el Duque de Cleues, el Cardenal de Trento, y otros muchos. Deſeaua el Emperador, que ſu hijo el Principe Don Felipe de Eſpaña le ſucedieſſe en el Imperio, como le auia de ſuceder en los Reynos. Cõſideraua el Emperador, que la Mageſtad Imperial no ſe podria conſeruar, antes auia de caer no teniendo el Emperador las fuerças que ſe requerian, como el lo auia viſto en las guerras de Alemaña, que ſi no fuera Principe tan poderoſo, Señor de tantos y tan ricos Reynos, no fuera poſſible valerſe contra la potencia de Alemaña. Veya que ſu hermano el Rey Don Fernando era pobre, y que quedando el Imperio en el, cada Principe de los de Alemaña

Año 1547.

Año 1547. se le auia de atreuer, y el Imperio caeria, y aun la religion de aquellas partes con el, que parece vio lo que por nuestros pecados vemos. Tratò esto con la Reyna Maria su hermana, que era Princesa en quien cabian estas cosas, y otras mayores, y siendo ella del mismo parecer, el Emperador la dixo, que lo trataria, y acabasse con el Rey Don Fernando su hermano, que quisiesse renunciar esta dignidad en el Principe Don Felipe, aquiẽ el esperaua alli muy presto. Agrauiose grandemente el Rey Don Fernando, pareciendole que se le hazia notable affrenta, porque no solo perdia su propria autoridad y honra, sino que le tendrian en poco, y por hõbre de animo apocado, y que ofendia y hazia grandissimo agrauio a sus hijos quitandoles el derecho que al Imperio podian tener, por darlo a su sobrino. Que el Principe Don Felipe era rico y poderoso: el y sus hijos, que eran muchos, no tenian sino vnos Reynos cortos en rentas y fuerças muy limitados, y que la mayor parte con que el y sus hijos se auian de sustentar, era vn poco de honra y reputacion, y que si aquella les quitauan por darla aquien tanta, y tanto tenia, quedarian en vnos hospitales. Que su sobrino Don Felipe auia de ser Señor y Rey de toda España, y de la mitad de Italia, y de otros muchos y riquissimos mundos, para cuyo gouierno eran menester grandes fuerças, y que si se le añadiesse la carga del Imperio, mas seria confundirlo, y ahogarlo con tanto peso, que leuantarlo a mayor grandeza. Que mirassen que el Principe Don Felipe era hombre, y que como tal tenia fuerças limitadas, y el ingenio y capacidad al fin de hombre, y que por tanto conuenia, que el Emperador no le dexasse con tan grandes obligaciones, que sin duda alguna no auria hombros para ellas y sus cargas. Que se moderasse y pusiesse tassa en la codicia de engrandecer a su hijo, sino queria que diesse con la carga en el suelo, y que vna ambicion desordenada destruiesse la casa de Austria. Todo esto dixo este Rey con tanta pesadumbre y sentimiẽto a la Reyna Maria su hermana, que sabiendolo el Emperador no quiso, que se tratasse mas dello. Año 1547.

§. XXXVI.

PRimero dia de Octubre le vino al Emperador correo con auiso de vn caso desdichado, que a Pedro Luys Farnesio, hijo del Papa Paulo III. auia sucedido en Parma, el qual fue assi, començando el cuẽto desde su origen. Heredò, como dixe, Henrico hijo de Francisco, con el Reyno de Francia la passion de su padre, y deseo de auer el Estado de Milan: quiso fauorecerse de Pedro Luys Duque de Parma y Placencia, y tentò de apoderarse de la ciudad de Genoua, como de puerto y entrada principal para de alli dar en Milan. Entendiose que el principal mouedor deste trato fue el dicho Pedro Luys, el instrumento por cuya mano y diligencia se auia de hazer, era el Conde Ioan Aloisio de Fliseo mancebo noble y valiente, y muy llegado al Principe Andrea Doria. Ayudauan al Conde algunos del vando contrario al de los Adornos, y entre otros el Marques Iulio Cibo de Massa. La traça que dieron fue, que el Conde se apoderasse del puerto de Genoua, y de las galeras que en el estauã matando al Principe, y a Ioanetin Doria su sobrino, y heredero de su casa. Lo qual se auia de hazer con el fauor de cierta gente que auia de traer a su tiempo el Marques de Massa por tierra, y las galeras de Francia por mar desde Marsella. Y porque el negocio tuuiesse mas facilidad, tuuo maneras Pedro Luys, como el Papa hiziesse Capitã de sus galeras al Cõde de Fliseo, para que con ellas corriesse el mar Mediterraneo, y vsasse officio de cossarios contra Turcos y Moros. Con color tan honesta pudo el Conde hazer su negocio sin sospecha tanto que si bien de parte de Don Hernando de Gonçaga tenia el Principe Doria auiso de que en Genoua se trataua cierta coniuracion contra el, porque assi lo

Año 1547. ſabia de eſpias que en Francia tenia, y A
aſſi meſmo Don Ioan de Figueroa
Embaxador del Emperador le auer-
tia, que ſe guardaſſe del Conde de
Fliſco. Iamas el Principe pudo creer,
que perſona tan noble, y aquiẽ el auia
hecho muchos buenos officios le tra-
taſſe traiciõ, con lo qual el Cõde pudo
hazer ſus coſas al ſeguro. Quando ya
todo eſtaua como era meneſter para
executar ſu determinacion, ordenaron B
el Conde, y ſus amigos, el principal
de los quales era Bautiſta Berrino, de
hazer vn gran vanquete para matar en
el al Principe, y a Ioanetin Doria, y al
Embaxador Don Ioan de Figueroa.
Dioſe la orden del vanquete, y acepta-
ronle todos los que auian de ſer muer-
tos en el ſin rezelo alguno. Pero quiſo
Dios que para el dia que auia de ſer, le
cargò al Principe tan de veras la gota, C
que no pudo leuantarſe de la cama, y
aſſi ſe paſsò por entonces aquella oc-
caſion. El Conde que de la dilacion
temia algun inconueniente grande, y
ſabia que los conjurados eran mas de
los que ſe requieren para tener el ſe-
creto neceſſario, determinò acelerar
el negocio lleuandole por via de noto-
ria fuerça, y de acometer al Principe D
con las armas tomandole deſcuidado
en ſu caſa. Para lo qual hizo juntar en
ſu poſada algunos de los conjurados,
que fueron los principales Bautiſta
Barrini, Gaſpar Boti, Franciſco Cur-
li, Benito Creſi, Geronymo Magroli,
y Pedro Franciſco Fliſco, a los quales
el hizo vn largo y bien ordenado ra-
çonamiento, trayendoles a la memo-
ria la grauedad del negocio que trayan
entre las manos, y la neceſſidad que E
auia de gouernarſe en el con pruden-
cia y ſin dilacion alguna, pues no les
yua menos que la vida y la honrra, y
todo lo que en eſta vida podian tener.
Concertados y determinados ſe reſol-
uieron en que fueſſe aquella noche ſin
mas dilacion, y juntando haſta trecié-
tos hombres muy bien armados orde-
naron, que con los ciento fueſſe el
Conde a tomar el puerto y las galeras,
y que Geronymo Ottobono ſu her-
mano, y Cornelio Fliſco otro herma-
no menor con cada cien hombres acu-
dieſſen el vno a la puerta del arco, y el
otro a la puerta de Santo Thomas por
donde ſe ſale a las caſas del Principe
Doria. A todos pareciò, que eſta era
buena traça, y todos ſe ofrecieron a
poner la vida y hazienda en aquel he-
cho, pareciendoles coſa facil. Solo
Paulo Panſa intimo amigo del Cõde,
perſona de muchas letras y prudencia
fue de contrario parecer, y teniendo
por cierto el peligro como coſa tan
atroz y llena de difficultades, como
amigo verdadero del Conde, ſe puſo
a ſus pies, y procurò diſuadirle aquel
propoſito, repreſentandole infinitos
inconuenientes, que della neceſſaria-
mente auian de reſultar. Fueron mu-
chas las raçones que le dixo: pidiole
con lagrimas que conſideraſſe que ſe
tomaua cõ el Emperador, que no auia
que fiar del Rei de Francia, que aman-
zillaua ſu fama, caſa y ſangre con vn
hecho tan infame, matando aquien
tantos bienes le auia hecho. Finalmen-
te el dixo harto, y aprouechò poco,
porque eſtaua aſsi reſuelto, y ſe auia de
executar el hado de los deſuenturados
que auian de morir: y aſsi la meſma
noche que cõcertò por los cõjurados,
que fue a dos de Henero año 1547. el
Conde y ſus dos hermanos con cada
cien hombres armados ſalieron con
gran ſilencio de la poſada del Conde
con tanto orden, y diſcrecion, que an-
tes que de nadie pudieſſen ſer ſentidos
tenia ya cada vno dellos pueſto en
execucion lo que auia tomado a ſu
cuenta. El Conde vuo en ſu poder el
puerto y las galeras: Geronymo Ot-
tobono ganò la puerta de S. Thomas
y Cornelio la del Arco. Ioanetin Do-
ria que ſe eſtaua deſcalçando para me-
terſe en la cama, como oyò el ruydo
de las armas, y le vinieron a dezir que
la ciudad eſtaua alborotada ſin que ſe
ſupieſſe por quien, ni a que propoſito,
tomò de preſto ſu eſpada y rodela, y
ſaliò a la calle ſin ſaber donde yua.
Como el yua ciego y deſapercebi-
do, cayò en manos de ſus enemi-

Año 1547.

Año 1547. gos, antes que pudieſſe ſaber que lo eran, y mataronle a cuchilladas. Andrea Doria viejo y trabajado de la gota, oyendo la grita, que ſe hundia el pueblo, y no ſabiendo que fueſſe, mas de quanto ſe oya la voz de Francia, ſaltò de preſto de la cama medio deſnudo, metioſe en vna fragata que hallò a mano, y aſſi mal abrigado, haziendo vn frio terrible, tomò la via de poniente por el mar abaxo. A la mañana llegò a vn lugarejo cinco millas de la ciudad, adonde ſaltò en tierra, y proſiguiò la coſta en vn cauallo por alexarſe todo lo que pudieſſe de Genoua haſta ver lo que en ella paſſaua. Auianſe encaminado tan a guſto de los conjurados las coſas, que en menos de media hora ſe apoderaron de las galeras, y del puerto, y de las principales fuerças de la ciudad, con auer muerto a Ioanetin Doria, y auerſe el Principe pueſto en huyda, no les faltaua coſa alguna para ſalir con todo, ſino les ſuccediera el mas eſtraño deſman, que ſe pudo ymaginar, porque andãdo el triſte Conde de Fliſco de galera en galera, quitando la gẽte del Principe, y poniendo de la ſuya, fue ſu deſgracia, que con la prieſſa no mirò donde ſentaua el pie, y poniendole en tablon que ſeruia de puente entre dos galeras traſtornoſe la tabla de manera que el Conde cayò en el agua ſin que le vieſſe nadie, ſino ſolo vn eſclauo ſuyo, que ſe hechò tras en el mar, y ambos quedaron ahogados en ella. No ſe ſupo en toda aquella noche la muerte del Conde, porque con el mucho ruido, y alboroto vnos penſauan que eſtaua en vna parte, y otros en otra. A la mañana como la Señoria entendiò lo que paſſaua, ſaliò a la plaça pueſta en armas; lo miſmo hizieron todos los vezinos de la ciudad nobles y plebeyos, ſin ſaber los vnos ni los otros que partido tomar, ni menos contra quien ſe auian armado. Vnos dezian Imperio, otros Fliſco, y Francia, y el Conde no parecia. Sabiaſe ya el trato, y no ſe hallaua el autor haſta que cayeron en la cuenta, que deuia de ſer el Conde, vno que vieron caer en la mar aquella noche. Fueronlo a buſcar, y hallaronle muerto, y armado. Lloraronle los ſuyos, y huuieronle laſtima los que no lo eran. Con la muerte deſte deſdichado los conjurados deſmayaron, los dudoſos eſtuuieron quedos, y los Imperiales tomaron animo, y la Señoria hizo dexar las armas, y puſo en ſoſiego la ciudad. Las otras cabeças de la conjuracion huyeron, y al Conde colgaron por los pies de la antena de vna galera. Enuiaron poſtas y correos en buſca de Andrea Doria, y hallaronle con Luys Griti ſu priuado, que auia llegado a darle la nueua de la muerte de ſu querido ſobrino y heredero, Ioanetin Doria, y que la ciudad, puerto y galeras quedauan en poder de ſus enemigos. Eſte golpe de fortuna heuò Andrea Doria en el tiempo que ella lo ſuele dar a los que mas a fauorecido en la vida, quando tenia ochẽta y cinco años de edad el Principe Doria. Sufriolo con muy buẽ animo ſin moſtrar flaqueza alguna, y eſtãdo en eſto llegò el auiſo de la muerte del Conde, y ſoſiego de la ciudad, y ſalud de ſu caſa y Eſtado en el miſmo pũto que ſolia eſtar. Dio luego la buelta para Genoua, y en ella fue reciuido con grandiſsimo aplauſo, aunque con hartas lagrymas por la muerte del ſobrino. Agradeciò al Senado y pueblo la voluntad que a ſus coſas auian moſtrado, y mandò que el cuerpo del Conde le boluieſſen a hechar en la mar, para que fueſſe ſu ſepultura, donde Dios auia hecho el caſtigo. Procediò la juſticia contra todos los que auian fido en la conjuracion caſtigandolos en los bienes, juſticiando los que pudieron ſer auidos. Derribaron las caſas del Conde, que eran de las mejores de Genoua, y deshizieron ſu Eſtado, y familia, que era de las mas nobles, y antiguas. El Marques de Maſſa que venia ya con gente en fauor del Conde, como ſupo ſu muerte vſo, de trato doble, y quiſo hazer entender a

Año 1547.

Año 1547. Andrea Doria, que venia a vengar la muerte de Ioanetin, que tales doblezes ſuelen tener los hombres, ſi bien ſean Principes.

Eſta conjuracion, ſi llegara a efecto, fuera dañoſiſſima paca el Emperador, porque perdiendoſe Genoua, corrian peligro las coſas de Italia, y eſtoruauan grandemente las guerras, que por eſte tiempo el Emperador ſeguia en Alemaña. En todo parece que le ayudaua Dios, que era la fortuna que todos dezian que le era ſauorable.

§. XXXVII.

VNo de los principales mouedores deſta conjuracion fue el Duque Pedro Luys Farneſio hijo del Papa Paulo III. y ſi bien no jugò al deſcubierto, ſino con tanto artificio, que ſi bien ſe imaginaſſe, no ſe le pudieſſe prouar la conſciencia rea, que vale por mil teſtigos, lo ſacò a la plaça, para que a todos conſtaſe y fueſſe publica ſu maldad, y el cayeſſe en el hoyo que auia abierto, donde ſe conocen los juyzios de Dios. Fue pues, que como Pedro Luys vio deshecha con tan poco fruto la trama que con el Conde Fliſco tenia vrdida, rezelandoſe, como ſuele el pecador, de que Andrea Doria tenia algunas ſoſpechas del, quiſo ſatisfacerle, que no deuiera, y moſtrar quan ſin culpa eſtaua en las coſas paſſadas, para lo qual enuiò por ſu Embaxador al Conde Aguſtino de Landa, dandole el peſame de la muerte del ſobrino, y muchas y muy buenas razones con que moſtraua ſu innocencia, y pidiẽdole que no dieſſe oydos a hombres bullicioſos, y que buſcauã ruidos, que dirian lo contrario. Y que en todas las occaſiones que de alli adelante ſe ofrecieſſen, hallaria en el vn verdadero amigo, y que ſeria muy contento de dar otra mayor ſatisfacion ſiempre que le fueſſe pedida, para que todo el mundo entendieſſe la poca, o ninguna culpa que en el auia. Oyò Andrea Doria eſta Embaxada con roſtro alegre, mas el coraçon eſtaua de otra manera, porque ſabia muy biẽ la culpa que Pedro Luys tenia. Reſpondiò bien vſando de cautela con el cauteloſo, para aſſegurarlo, y pagarle el merecido a ſu tiempo. Quiſo Andrea Doria aprouecharſe del miſmo miniſtro, que Pedro Luys le enuiaua, para vengarſe del. Sabia quan vicioſo, y mal quiſto era Pedro Luys en ſu tierra, y tratò con el Conde Aguſtino, y le perſuadiò que mataſſe a Pedro Luys. Saliò bien a ello el Conde pareciendole camino cierto y ſeguro para librar a ſu patria de la ſeruidumbre en que eſtaua, y para engrandecer ſu caſa y linage haziendo al Emperador eſte ſeruicio, en premio de lo qual prometiò Andrea Doria de darle vna ſobrina ſuya hija de Ioanetin, para ſu hijo mayor. Concertado eſto aſſi el Conde boluiò con vna reſpueſta qual Pedro Luys la podia deſear, con la qual quedò muy contento y ſin rezelo de nada. De ay a pocos dias començò eſte Conde con otros amigos ſuyos a tratar de la muerte de Pedro Luys. Hallò diſpueſtos los animos de caſi todos los nobles de Placencia, que por eſtremo aborrecian a Pedro Luys, y no podian lleuar en paciencia vna fortaleza que alli edificaua tã fuerte y caſi inexpugnable, que les parecia que no auia que eſperar jamas ſu libertad. Con el Cõde de Landa fueron los que principalmente tomaron a cargo eſte negocio Ioan Anguiſola Confaloner, Geronimo Palauicino y Alexandre ſu hermano. Dieron eſtos auiſo de todo a Don Hernando de Gonçaga, para que ſe hallaſſe a tiempo cõpetente con gente quando fueſſe meneſter. Tuuo Pedro Luys algunos indicios de que ſe trataua contra el algnna conjuracion, y començò a proueerſe de gente y armas por mano de Bartolomeo Villacari ſu amigo y priuado: pero fue tan deſcuydado y negligente, que los conjurados que no dormian, tuuieron tiẽpo para executar a ſu ſaluo la determinacion. Eſtando pues el Duque bien deſcuydado en la Cita de la del caſtillo que labraua, vn dia deſpues de comer, que fue diez del mes de Setiẽbre deſte año,

Año 1547.

Año 1547. año, el Conde Augustino, Ioan Anguisola, y Luys Confaloner con otros diez o doze entraron en la Cita de la con sus armas secretas. Mataron primero con poca difficultad las guardas de la primera puerta, y subieron a lo alto de la casa, donde el Duque estaua casi solo, que acabaua de comer, y sus criados se auian ydo a lo mismo, y diziẽdo: Muera, muera el tyrano, le dieron muchas heridas hasta que le mataron sin que pudiesse dezir, Dios balme. Tomaron luego su cuerpo, y colgaronle por vn pie de la ventana, que responde házia la plaça mayor de la ciudad, y mostrando las espadas desnudas y sangrientas salieron a la calle apellidando: Imperio y libertad, dos cosas muy agradables al pueblo. Pusose luego toda la ciudad en armas, aunque nadie se mouiò de su casa, porque ninguno se osaua determinar si acudirian a vengar al muerto, o a defender los matadores, hasta que vieron que todo el Senado y nobles holgauan de lo hecho, y auian reciuido alegremente, y debaxo de su amparo a los conjurados. Con lo qual todo el pueblo abraçò sin dificultad el dulce nombre de la libertad, y a la hora se dio auiso a Don Hernando de Gõçaga, que estaua esperandolo en Cremona, el qual acudiò luego a Placencia, y se apoderò de la ciudad por el Emperador, con grandissimo aplauso y contentamiento de todos los Estados della. Estuuo el cuerpo de Pedro Luys colgado de aquella manera por todo el dia. Otro dia siguiente le cortaron la soga, y cayò en el foso, y despues de auer estado alli otros dos o tres dias, le traxeron por las calles arrastrando, y estuuo bien cerca de no querer darle sepultura. Y aun dizen que despues de sepultado lo boluieron a desenterrar, y no vuo quien tratasse de vengar su muerte. Verdaderamente que los Mayorazgos excessiuos que se hazen con bienes de la Iglesia no tienen otros fines mas dichosos. Este remate tuuieron los cuydados de engrandecer Paulo III. a su hijo, y diole tanto, que en este año acabò la vida. Hartas cosas intentò Paulo para vengar la muerte del hijo, quiso hazer liga con Henrrico Rey de Francia, no vuo lugar: quiso con los Venecianos, y matar a Andrea Doria, y hechar al Emperador de toda Italia, tan poco pudo hazer nada, antes le costò la vida al Marques de Masa, que andaua en estos pasos, al qual prendiò Don Hernando de Gonçaga, y le cortò la cabeça en la plaça de Milan.

Año 1547.

§. XXXVIII.

Quiere el Emperador que los Alemanes reciba el Cõcilio.

EL Emperador estaua en Augusta procurando que todos los Principes de Alemaña quisiessen acetar y tener por bueno el Concilio que se hazia en Trento. El Duque Mauricio, y el de Cleues, y el de Brandemburg vinieron en ello: mas con los otros no se pudo acabar, y las ciudades no acabauan de resoluerse. Llegò a Augusta con gran acompañamiento la muger de Filippo de Lantzgraue, que estaua preso y con guarda de Españoles. Pedia esta Señora con grandes lagrymas la libertad de su marido, suplicò a la Reyna Maria intercediesse por ella, y cõ muchas lagrymas a los Principes Electores que alli estauan: mas el Emperador no quiso por agora hazer lo que le suplicauan, por pareeerle que era muy temprano.

Enferma el Emperador en Augusta.

Tuuo el Emperador en esta ciudad de Augusta vna enfermedad peligrosa, que ya le fatigauan mucho los males, aunque los años no eran demasiados. Llegò la nueua de su mal a España estando el Principe Don Felipe en Monzon, donde tenia Cortes al Reyno de Aragon, que fueron las primeras en que este Principe se hallò. Pusole en cuydado la mala nueua de la poca salud del Emperador su padre, y mandò que Ruy Gomes de Sylua, vn gran Caualleiro de los muy illustres de Portugal, y que valia mucho con el Principe, fuesse a visitar al Emperador, y darle el parabien de sus victorias. Llegò Ruy Gomez a Augusta, y el Empera-

Ruy Gomez de Sylua viene a visitarle de parte del Principe.

Año 1547.

dor ſe holgò infinito con la embaxada de ſu hijo, y deſeando gozar enteramente del le enuiò luego a llamar, y tambien porque las gentes de aquellas partes que auiã de ſer ſus vaſallos vieſſen y conocieſſen el Principe que teniã. Boluiò con eſte deſpacho Ruy Gomez a Eſpaña, y traxo otro del caſamiento que ſe auia cõcertado del Principe Maximiliano Archiduque de Auſtria hijo mayor del Rey Dõ Ferãndo cõ la Infanta Doña Maria hermana del Principe, hija del Emperador, que es la ſereniſſima Emperatriz que oy dia viue recogida ſanctiſſimamente en el Monaſterio de las Deſcalças de Madrid con gran exẽplo de toda la Chriſtiandad. Y aſsi miſmo traxo, como Don Fernando Aluarez de Toledo Duque de Alua, Mayordomo mayor del Emperador, y ſu Capitan General venia por ſu mandado a dar orden en el viaje del Principe, y poner el gouierno de ſu caſa al vſo y coſtũbre de la de Borgoña, como ſe ſeruia el Emperador ſu padre. Acabadas las Cortes de Monzon, que fueron largas y reñidas, el Principe partiò a ocho de Diziembre dia de la Concecion, para la villa de Alcala de Henares, donde eſtauan ſus hermanas las Infantas Doña Maria, Doña Ioana, y Don Carlos hijo vnico del Principe. Detuuoſe en Alcala algunos dias en fieſtas de cañas y otros regozijos, que por ſeruirle hizieron, y llegò en eſte tiempo el Duque de Alua con la embaxada que dixe. Vino con el Don Antonio de Toledo Cauallerizo mayor del Principe. Con la venida del Duque ſe acabò de determinar la partida del Principe, y començaron a poner en orden la mudança de la caſa. Partiò luego el Principe de Alcala para Valladolid, donde ſe auia de apreſtar y poner en orden, y eſperar a ſu primo el Principe Maximiliano, que ſabia que auia partido de Auguſta, y llegado a Milan, y enuarcado en Genoua, y que ya eſtaria preſto en Barcelona. Y aſsi mandò el Principe a Don Pedro de Cordoua, que partieſſe por la poſta a Barcelona para que le viſitaſſe de ſu parte, y dieſſe el parabien de ſu llegada. Llegò Don Pedro a Barcelona antes que Maximiliano deſembarcaſſe. De ay a pocos dias la Infanta Doña Maria enuiò a Don Diego de Cordoua, para que de ſu parte viſitaſſe al Principe ſu eſpoſo, que ya ſe ſabia que auia deſembarcado, y que venia para Caſtilla, reciuiendole, y ſiruiendo en todos los lugares como merecia. El Principe recibiò con mucho guſto a Don Diego por el deſpacho que llebaua, y le dio vna rica cadena de oro. El Principe de Eſpaña y las Infantas ſus hermanas eſtauã en Valladolid aparejando el reçiuimiento del Principe Maximiliano ſu primo, eſpoſo y cuñado.

Año 1547.

§. XXXIX.

PVes e dicho las coſas generales deſte año dire agora algunas particulares y menudas. Muriò por el mes de Mayo deſte año de 1547. Franciſco Couos natural de Vbeda Comendador mayor de Leon, Duque de Sabiote, Secretario mayor del Emperador. De lo que fue, y valiò con el Emperador, y la nobleza que del ay oy dia en Caſtilla, no tengo que dezir, pues a todos es notorio. Casò con Doña Maria Mendoza hija del Adelantado de Galicia, que biuda viuiò y muriò en eſta ciudad de Valladolid ſanta y Chriſtianamente. Franciſco de los Couos muriò con algunas ſeñales de dolor por dexar eſta vida, que aunque es natural el apetito de viuir entre todos los viuientes, amarga mucho mas, y doloroſa es la muerte en los que con abundancia gozan deſta vida. Fueron muchos los bienes que tuuo eſte fiel miniſtro de ſu Majeſtad, pero no todos los que pudo, como an tenido otros con menores ſeruicios en pocos dias, los quales no ſe lograran, ny llegarã a la quarta generaciõ, porque las coſas que apreſuradamente crecen, con la meſma preſteza ſe deshazẽ, y sõ como el humo; y como los hermoſos vapores nacidos de los muladares y cienos, en el ayre

Año 1547.

se consumen: solas duran aquellas que con tiẽto y temor de Dios se adquierẽ.

Muerte Fernan Cortes Capitã digno de memoria.

Murió assi mesmo este año Fernan Cortes digno de perpetuo nombre, y merecedor de vno de los grandes Capitanes, y claros varones que a engendrado España, y que leuantò su limpia y hidalga sangre a la grandeza en que està. Ay desto historias hartas, y merece otras que cumplidamente digan lo que Fernan Cortes hizo.

Muerte de Alonso de Ydiaquez.

Nombrado e al Secretario Alonso de Ydiaquez Cauallero del auito de Santiago, y Comendador de Estremera, del Consejo de Estado del Emperador, aquien siruiò con fidelidad, y amor desde el año de 1520. hasta este de 1547. Hallose en la conquista de Tunez siruiendo a su Principe año 1535. y en el año passado de 1544. en la concordia que se hizo entre el Emperador y Rey de Francia, y vino a Castilla a tratar de parte del Emperador con el Principe Don Felipe su hijo, si seria bien dar a Carlos Duque de Orleans la Infanta Doña Maria con los Estados de Flandres, o la Infanta Doña Ana hija del Rey Don Fernando con el Estado de Milan, segun dexo ya dicho. Sucediole este año al Secretario Alonso de Ydiaquez vna mortal desgracia, y fue que boluiendo de España, donde el Emperador le auia enuiado, a diez y ocho, segun otros a onze de Iunio, passando el rio Albis con otros ocho que le acompañauan, en vna barca cerca de Torgao de Saxonia vnos herejes de Torgao le acometieron, mataron, y robaron. Sintiò mucho el Emperador la muerte de Alonso de Ydiaquez por perder en el vn gran ministro de quien hazia toda confiança. Dize Ioan Bautista Castaldo escriuiendo a Paulo Ionio, que los matadores fueron vnos villanos que le saltearon en el camino. Vn Rey de armas llamado Claudio Marion, que fue Tuson de oro, primer Rey de armas que andaua en el Campo Imperial dize, que le mataron como digo al passar del rio, y que el Gouernador de Torgao, fue en esta traycion; por la qual Lantzgraue queriendo dar gusto al Emperador le mandò justiciar con los demas malhechores que pudieron ser auidos.

Año 1547.

Hizose en este año de 1547. en la santa Iglesia de Toledo por orden de su Arçobispo Don Ioan Martinez Silizco el santo y prudente estatuto, de que ninguno que tuuiesse raza de confesso pudiesse ser preuendado en ella. Que si bien escociò algunos, parece muy acertado, que la Iglesia primaria de España lo sea en sus ministros, como despues aca lo an sido, y viuido cõ mas quietud en el Cabildo: porque donde ay alguno de tan mala raza, pocas vezes la ay, que es tan maligna esta gente que vasta vno, para inquietar a muchos. Non condeno la piedad Christiana que abraza a todos; que errara mortalmente, y sè que en el acatamiento diuino, no ay distincion del Gentil al Iudio; porque vno solo es el Señor de todos. Mas quien podra negar, que en los descendientes de Iudios permanece, y dura la mala inclinacion de su antigua ingratitud y mal conocimiento, como en los negros el accidente inseparable de su negrura? Que si bien mil vezes se juntan con mugeres blancas, los hijos nacen con el color moreno de sus padres. Assi al Iudio no le basta por tres partes hidalgo, o Christiano viejo, que sola vna raza lo inficiona, y daña, para ser en sus hechos de todas maneras Iudios dañosos por estremo en las comunidades.

Estatuto de la santa Iglesia de Toledo cõtra los Iudios.

Ya que e dicho las muertes de nuestros naturales, dirè agora la del Rey Henrrico octauo deste nõbre entre los de Ingalaterra, que pues dio tanto que dezir en su vida, sepultarle hemos con esta memoria de su muerte, poco o nada segura de la vida eterna, pues fue hereje enemigo de la Iglesia. Muriò este Rey en edad de sesenta años, el qual fue muy dotado de los bienes de fortuna, y del cuerpo; pero no del alma. Fueranlo, si los empleara bien: porque era muy hermoso, rico y sabio. Casò con Doña Catalina muger tanbien hermosa, hija de los Reyes

Muerte de Henrrico 8. Rey de Ingalaterra.

Año 1547. Catholicos, Don Fernando y Doña Iſabel, que auia ſido caſada con ſu hermano Artus. Alcançò victoria de ſus enemigos perſonalmente, quando ganò a Teroana quitandola al Rey Luys de Francia, y a Bolonia al Rey Franciſco, y por ſus Capitanes quando venciò la Flota Eſcoceſa, el Conde Surri Thomas Hauard, quando el meſmo Conde matò al Rey Iaques de Eſcocia en vna batalla. Fauoreciò al Papa contra el Rey Luys de Francia, y al Papa Clemente, quando ſu priſion, en odio y enemiſtad del Emperador. Eſcribiò contra Lutero el libro de Sacramentos: por el qual le dio titulo de defenſor de la Fé por Cõſiſtorio el Papa Leõ. Haſta aqui ũe excellente Rey, aunque inconſtante en amiſtades: pero deſpues que mudò muger y religion, fue maluado. Dexo a la Reyna Doña Catalina ſu legitima y verdadera muger por ponerſe en mal eſtado con Anna Bolena ſu amiga y criadà, y auiendola amado ciegamente, la degollò dentro de tres años por adultera con Inrge Boleno ſu proprio hermano, con quiẽ ella dormia por auer algun hijo varon, y con otros dos Caualleros. Tomò por muger luego a otro, dia que aquella fue degollada, a Iana Semeria, en la qual huuo a Duarte que muriò Rey. En muriendo la Iana, enuiò a Cleues por Ana hermana del Duque Guillen, a la qual dexo luego por fria, y que no ſatisfacia ſu luxuria, y no tardò en caſarſe con Catalina Hauard, ſu ſobrina, que tambien la degollò luego por adultera, con dos Caualleros. Caſò ſexta vez con Catalina Paria viuda ſiendo de cinquenta años. Deſpeña deſta manera la ceguera del entendimiento. Començò a ſentir mal del Papa, que le condenò el repudio primero, burlando de las excomuniones y diſpenſaciones. Y dando cada dia mas en eſte error, ſe llamò ſoberano de la Igleſia de Ingalaterra, aplicãdo a ſu fiſco las rẽtas Eccleſiaſticas, que fue negar al Papa la obediẽcia. Sobre lo qual martyrizò tres Monjes Cartuxos, y al Cardenal Ioan Filguer Obiſpo de Recoſtre, y a Thomas Moro ſu gran Chanziller. Matò aſſi miſmo ſobre ſeguro a ciertos Caualleros Capitanes de los que ſe leuantaron en defenſa de la Fé Catholica. Robò las Igleſias, deſpoblò los Monaſterios, deshizò la orden de Caualleria de S. Ioan de Rodas, echò los cuerpos ſanctos en el rio, y quitò finalmente la Fé y Religion Catholica en todo ſu Reyno. De lo qual todo ay vna larga y muy docta hiſtoria.

Año 1547.

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO TREYNTA.

Año 1547.

LAs paſſiones que ſe encienden en los pechos ſecos y viejos, mueren y ſe acauan con mayor difficultad que el fuego que viuamente entra en el hierro, o madero verde. En el coraçon de Paulo, tercero deſte nombre, el dolor de la muerte de ſu hijo Pero Luys, encendiò vna paſſion, y vnos deſeos de vengança, oluidado de ſu vieja y antigua edad, profeſion, y eſtado. Conſumia ſus hueſos eſte fuego, y tanto mas, quanto veya mayores difficultades para, como deſeaua, vengarla. Hizo contra Andrea Doria quanto pudo, y en odio del Emperador compuſo vna liga, que nombraron defenſiua, juntandoſe con Henrico Rey belicoſo de Francia, y con les Esguizaros, ordenando que el Rey leuantaſe las armas por Saboya, y el Papa por Placencia

Año 1547.

Año 1547. por la muerte cruel de ſu hijo. Para mas aſſegurar el Frances ſus fuerças, renouò la amiſtad, o alianza, que ſu padre el Rey Franciſco tenia con los Eſguizaros por toda ſu vida aſſentada, dexando lugar al Papa, y a los Reyes de Portugal, Polonia, Eſcocia, Dinamarca, y otros Duques y Señores, las quales maſas ſe hazian contra el Emperador, y el Papa mandò paſar el Concilio de Trento a Bolonia, porque no ſe hizieſſe lo que no le cumplia. Pero la mayor parte de los Obiſpos Eſpañoles no quiſieron ſalir de Trento, y cierto era ocaſion para que los de Alemaña no ſe ſujetaſſen a la razon, porque ſiendo ſus principales errores ſobre la poteſtad del Papa, y aborreciendo ſu juriſdicion, por eſtremo abominando la auaricia, o codicia de los Tribunales de Roma, que mas ſeamente la llaman, no ſe auian de meter en ſus tierras, y con eſte achaque, y no fiar en los ſeguros que les dauan, jamas ſe concertarian. Y en el principio deſte año Franciſco de Vargas, y Don Martin de Velaſco, Embaxadores del Emperador en Bolonia, donde eſtaua el Papa con la Corte de Roma, y los Embaxadores de los Reyes, y Señorias de la Chriſtiandad, en publico ayuntamiento proteſtaron, y requirieron al Papa, que no trataſſe de transferir el Concilio, que ſe hazia en Trento, porque dello ſe ſeguirian grandiſſimos incõuenientes y danos en la Chriſtiandad. Mas el Pontifice eſtaua tan recio y porfiado, en que ſe auia de trãsferir a Bolonia, que no baſtaua razon. El Emperador ſe veya atajado, por no ſaber que medio podria auer en eſto, porque el Papa queria que fueſſe en Bolonia, los Alemanes que en Alemaña, y no auia hecho poco el Ceſar en acabar con algunos Principes Alemanes que fueſſe en Trento. Y los Luteranos no querian otro achaque, mas de la ocaſion que el Papa les daua, ſacando de Trento el Concilio, para quedarſe ellos como deſſeauan en ſu libertad, que llamauan del Euangelio. Como el Emperador vio la indeterminacion que en eſto auia, nombrò algunos hombres doctos y Catholicos. Eſtos fueron Iulio Pflugio, Obiſpo de Nertburgio, y a Michael Sidonio, y a Iuan Iſſlebio Agricole, a los quales mandò que eſcriuieſſen vna regla de lo que en Alemaña ſe deuia guardar en lo tocante a la Religion, haſta la determinacion del Concilio. Eſte fue el libro del Interin, por el qual an querido caluniar tanto al Emperador, y hazerle odioſo y ſoſpechoſo en las coſas de la poteſtad del Papa, diziendo, que ſe metiò en la juriſdicion del Pontifice Romano, a quien tocaua el nombramiento de las perſonas que auian de hazer eſto. Y dizen ellos bien, ſi el Papa y ſus obras fueran recebidas en Alemaña, pero aun ſu nombre era mas que odioſo, y jamas ſe acabara coſa con los Alemanes por via del Papa: y el Emperador prudentemente queria yr atrayendo y guiando aquella gente feroz, dura y obſtinada, haſta ponerlos en el camino de la verdad, y ſugetarlos al yugo ſuaue de la Igleſia Catholica Romana. Lo qual el Ceſar como protector y defenſor de la poteſtad Apoſtolica, y Capitan General de la Igleſia, pudo y deuio hazer, quando no baſtauan las fuerças del Papa, y ſe menoſpreciauan ſus cenſuras. Y es claro, que agora no baſtaua en Alemaña, que tan eſtragada eſtaua, porque armas temporales no las tenia contra vna gente braua y poderoſa, y las cenſuras, que ſon el cuchillo de la Igleſia, no las temian; antes mofauan dellas, y no ſe hazia poco, ſegun eſtas gentes eſtauan, en reducirlos a que recibieſſen, y ſe obligaſſen a guardar lo que en Trento ſe definieſſe por los Padres que alli ſe auian congregado de toda la Chriſtiandad, y que en el interin guardaſſen lo que hombres doctos y Catholicos les dixeſſen. Que ſi bien fuera que el Papa, cuyo era, los nombrara, no arroſtrando los Alemanes a coſas ſuyas, forçoſo fue por no lo perder todo, que el Emperador lo hiziſ-

Año 1547.

El Interin de Alemaña murmurado cõtra el Emperador.

Año 1548.

se, a quien amauan como a natural, respetauan como a Principe, temian como a poderoso, que los acabaua de castigar. Hablo con sana intencion, y con el respeto que deuo a la Iglesia Catholica Romana, cuyo hijo obediente soy, y libro a mi Principe de las calunias de sus enemigos, que hasta agora duran.

Embaxadores de Polonia al Emperador.

Tuuo el Emperador en Augusta Embaxadores del Rey de Polonia, y dioles audiencia delante de los Principes del Imperio. Pretendia el Rey de Polonia, que la Prusia tocaua a su Reyno, y no a las tierras del Imperio, y por esto pedia que se alçasse el destierro a Alberto Brandemburg, que se auia casado en Polonia, y naturalizado en la tierra, y tomado titulo de Duque, sin autoridad del Imperio. A esto respondiò el gran Maestre de Prusia, mostrando bastantemente, que la Prusia era del Imperio: y assi confirmaron el destierro de Alberto. A 24. de Hebrero justiciaron en la plaza de Augusta ciertos Capitanes por mandado del Emperador, porque siendo del Imperio, auian seruido al Rey de Francia, y a los Protestantes, en las guerras contra el Emperador: y en este mismo dia, juntos todos los Principes del Imperio con muchas ceremonias y gran solenidad dio la sentencia, en que priuò

Sentencia el Emperador al Duque de Saxonia en privacion.

al Duque de Saxonia de la dignidad de Electo, y la dio al Duque Mauricio, poniendole de su mano las insignias que estos Principes vsan en semejantes actos.

A qual no podia auer, ni ellos venir entre si, si en la Religion no eran vnos, y se conformauan: y que para esto se auia congregado el Concilio en Trento, en el qual aun no se concertauan, por quererlo sacar el Papa, y lleuarlo a Bolonia, y que hasta tanto que esto se determinasse, y en el Concilio se definiessen los articulos sobre que en Alemaña se auian alterado, el auia mandado ordenar aquel librico, para que en el interin guardassen lo que en el se contenia, lo qual encargaua a todos, general y particularmente. Leuantose el Arçopisco de Maguncia, y en nombre de todos dio las gracias a su Magestad, y que el por todos aceptaua el libro, y prometia que guardarian lo en el contenido, hasta tanto que en el Concilio se definiesse lo que se auia de tener. Este librico saliò en Latin, y en Aleman, y se murmurò harto del. Mas ni aun lo que en el se contenia quisieron guardar los Alemanes, sino estarse en sus errores, y dellos dieron en otros mayores, como haze el pecador, que da de abismo en abismo: oy dia lo estan en muchas partes. Concluyeronse los negocios de la Dieta primero dia de Iunio, y se guardaua el librillo del interin en Alemaña, y guardara lo que eran obligados de la Religion Catholica, si el Emperador estuuiera en aquel Reyno: mas auiendo de salir del, por ser forçoso acudir al gouierno de otras partes, los Alemanes se bolmieron a sus vomitos, como suelen hazer los perros.

Año 1548.

§. II.

A XV. de Mayo auian dado al Emperador el librillo del interin que su Magestad mandò ordenar a los tres Doctores que nombre. Este dia estando juntos todos los Principes de Alemaña, y procuradores y Burgomaestres de las ciudades. Hablò con ellos largamente, significandoles el amor grande que tenia a Alemaña, y quanto desseaua su bien, paz y quietud, lo

Manda el Emperador que se guarde el interin en Alemaña.

§. III.

LA ciudad de Constancia si bien se rendia al Emperador, pedia cosas que no se les podian conceder, y estando ella rebelde en su porfia, el Emperador mandò al Maestre de Campo Alonso Viuas, que con su tercio de Españoles fuesse contra ella. Fue y apoderose de sus arrabales,

Van los Españoles cõtra Cõstancia.

Año 1547. y queriendo combatir la ciudad, los naturales la defendieron, y pelearon muchas vezes con los Eſpañoles. Murierõ de ambas partes algunas perſonas, y en vn aſſalto mataron de vn arcabuzazo a Alonſo Viuas, y los Eſpañoles vengando la muerte de ſu Capitan, quemaron cien ciudadanos en ſus propias caſas. Es Coſtancia vna gran ciudad libre en los confines de Eſguiçaros. Al fin ellos ſe puſieron en manos del Rey de Romanos jurandole a el y a ſus herederos por Señores, y el Rey embiò quien recibieſſe el juramento, y puſo en ella gouernadores. Auiendo pues el Emperador concluydo glorioſamente con Alemaña, ſaliò de Auguſta, y fue a Vlma, de alli a Eſpira, Maguncia, Colonia, y Argentina, viſitando eſtas ciudades, y quitando dellas el gouierno de Luteranos, y poniendole de Catholicos. Y por el mes de Setiembre entrò en Flãdres, trayendo conſigo al Duque de Saxonia, y al Lantzgraue. Al Duque tuuo el Emperador con ſigo, a Lantzgraue puzo en la fortaleza de Malinas con guarda Eſpañola.

Viſita el Emperador las ciudades del Imperio, quita el gouierno a los Luteranos.

§ IV.

Embia el Emperador a llamar al Principe ſu hijo, y eſcriue a los Reynos de Eſpaña.

YA dixe como eſtãdo el Emperador en Auguſta auia enfermado grauemente. Y viendo el peligro en que ſus continuos males le poniã la vida, embiò al Duque de Alua, paraque vinieſſe a Eſpaña, y le lleuaſſe al Principe Don Felipe ſu hijo. Eſcriuiò ſu determinacion a los Grandes, y ciudades de Caſtilla, y Aragon, diziendo, que ya ſabian las cauſas tan ſufficientes y neceſſarias que vuo, para ſalir eſta vltima vez deſtos Reynos, y paſſar en aquellas partes, y quan forçado fue por razon de los exercitos que auian entrado en las tierras baxas de Flandres, y Brauante, y los propoſitos, intelligencias, y platicas que en todas partes andauan para paſſar mas adelante ſino ſe remediara, y proueyera, con ſu preſencia, como cõ ayuda de Dios nueſtro Señor ſe hizo, ſucediendole la primera y ſegunda jornada lo que a todos era notorio, de que redundò tan gran beneficio y bien comun de la Chriſtiandad, y acrecẽtamiento de ſus tierras patrimoniales; aſſegurandolas de forma que deſpues aca an eſtado en toda paz y quietud. Y auiendo ſucedido aſſi, teniendo delante la neceſſidad tan euidente que auia de ſer lo tocante a la religion, juſticia, y obediencia de la Germania, puesto que ſiempre auia procurado y trabajado endereçarlo por otros caminos, por no venir en rompimiento, por los inconuenientes que comunmente trae la guerra, y que con todo no ſe pudo dexar de entrar en guerra, y ponerle en Campo, confiando en Dios, a quien tenia encomendadas ſus coſas, fauorecia eſta cauſa, como por ſu infinita bondad lo hizo, y lo traxo al fin que ſe ſabia, porque continuamente le auia dado y daua infinitas gracias; y que para acabarlo de poner en el punto, y perfecion que conuenia, auia mãdado juntar aquella Dieta, que aunque ſiempre auia procurado hazer ſus coſas de manera que le dieſſen lugar para boluer a eſtos Reynos, como deſſeaua, que haſta entõces auia diferido la yda del Principe en aquellas partes. Pero porque auiendo de ſuceder en tantos Eſtados, cõuenia quanto ſe puede penſar, que los vieſſe, y viſitaſſe, y fueſſe conocido en ellos de ſus ſubditos y naturales en ſu preſencia, para poderlo mejor induſtriar y endereçar en la manera y forma, como ſe deuian gouernar, quando Dios fueſſe ſeruido de ponerle en ellos: no obſtante que de parte deſtos Reynos con el amor y afficion que le tienen, ſe le auia ſuplicado otra coſa. Por eſtas y otras cauſas ſe auia reſuelto de embiarlo a llamar, y aſsi queria que fueſſe luego eſte año, para dar fin a coſas, y deſembaraçarſe para boluerſe el en eſtos Reynos, como podian creer que lo deſſeaua. Y que durante ſu auſencia y la del Principe, queria, que la gouernacion deſtos Reynos, tuuieſſen el Sereniſsimo Principe Maximiliano, y ſu muger la Infanta Maria, ſi bien el Rey de Romanos ſu

Año 1547. Iuſtifica el Emperador la jornada del Principe a Flandres.

Año 1548. nos su hermano desseaua q̃ estos Principes sus hijos passassen en Alemaña, por lo que alla importaua su presencia. Y manda que los obedezcan, y que el Principe se parta luego, y buelue a prometer su breue venida.

§. V.

Encomienda el gouierno destos Reynos a Maximiliano, y Maria.

VIendose el Emperador con tan poca salud, temia que antes que el Principe Don Felipe su hijo llegasse a sus ojos, auia de perder la vida. Y como Principe zeloso del bien de sus Reynos, desseando que su vnico hijo que le auia de suceder, acertasse en el gouierno dellos, le embiò con el mismo Duque de Alua vna larga instrucion de auisos, para que supiesse, como se auia de gouernar, y de quien se auia de guardar, y de quien fiar, con palabras, y aduertencias dignas de vn Principe Catholico, y de tan alto y generoso coraçon, y pecho tan Christiano. La instruccion fue. Año 1548.

Auisos, o instruccion del Emperador al Principe su hijo.

Instrucion que el Emperador dio al Principe su hijo.

HIjo, porque de los trabajos passados, se me an recrecido algunas dolencias, y postreramente me e hallado en el peligro de la vida, y dudando lo que podria acaecer de mi, segun la voluntad de Dios, me a parecido auisaros por esta de lo que para en tal caso se me ofrece.

Y aunque segun la continua instabilidad y mudança de las cosas terrenas, seria impossible daros ley cierta y entera para vuestra buena gouernacion, y de los Reynos, Señorios, y Estados que yo os dexare, toda via con el amor paternal que os tengo, y desseo que acerteys por el seruicio de Dios, y descargo de mi conciencia y vuestra tocare aqui algunos puntos para vuestra instrucion, rogando a la diuina clemencia y bendad, que es la que haze reynar los Reyes, quiera guiar en esto y en lo demas vuestro coraçon, para que lo endereceys todo a su sancto seruicio. Y assi por principal y firme fundamento de vuestra buena gouernacion deueys siempre reconocer todo vuestro ser, y bien de la infinita benignidad de Dios, y someter vuestros deseos y acciones a su voluntad, haziendo lo qual, con temor de offenderlo, tendreys su ayuda y amparo, y acertareys lo que mas conuerna para bien reynar y gouernar.

Que sea muy Catholico obediente a la Iglesia.

1 *Y paraque el os alumbre y sea mas propicio deueys tener siempre por muy encomendada la obseruãcia, sostenimiento y defensiõ de nuestra sancta Fè, y generalmente, y en especial en todos los dichos Reynos, Estados y Señorios que heredaredes, fauoreciendo la deuida justicia, mandando que se haga curiosamente, sin excepcion de personas, y contra todos sospechosos y culpados, y temiendo cuydado y solicitud de obuiar en ellos por todas las vias y maneras que podreys con derecho y razon las herejias y sectas contrarias a nuestra antigua Fè y religion.*

Que si el Cõcilio nò se acabare en sus dias, el procure su buena conclusion.

2 *Y porque despues de tantos trabajos, y gastos que e hecho y sostenido por reducir a nuestra dicha Fè los desuiados en esta Germania no se hallò otro medio, ni remedio sufficiente que el del Concilio, al qual a instancia mia se an sometido todos los Estados della, os ruego y encargo, que si no se acauare antes de mi fallecimiento, tengays la mano, y procureys con el Rey*

Año 1548. *de Romanos mi hermano, y los otros Reyes y Potentados Christianos, que se celebre y effectue: hagays en esto de vuestra parte, por los Reynos, e Señorios y Estados, que os dexare, toda la buena obra y officio deuido, conueniente a buen Rey y Principe obediente a nuestra Santa madre Iglesia.* Año 1548.

Que sea y se muestre muy obediente a la Iglesia y silla Romana.

3. *Demas desto sereys, y os mostrareys siempre obediente de la santa Sede Apostolica, y la respectareys y acatareys en todo como conuiene a buen Rey y Principe Christiano, y si socolor o sombra dello se hizieren abusos, y excessos en los dichos Reynos, y Señorios en prejuyzio vuestro, dello tendreys siempre gran aduertencia y respectos, que se procure el remedio, y que se haga con deuido acatamiento, y en quanto se podra euitar, sin escandalo, teniendo fin solamente al remedio de los perjuycios, daños, e inconuenientes de los dichos Reynos y Señorios.*

Que prohea las dignidades y beneficios del patronazgo en personas dignas.

4. *Y quanto a las Iglesias y Dignidades, y beneficios, de los quales el Patronazgo, presentacion o nominacion os pertenecera, deueys tener muy gran cuydado y miramiento, que sean proueydos en personas de letras, experiencia, buena vida, y exemplo, y calificadas para la buena administracion de los dichos beneficios, y cada vno respetiuamente segun su ser y fundacion. Y para esto informaos maduramente, y de gente que podays hazer confiança, y sea fuera de sospecha, y que no tenga otro fin que al seruicio de Dios, y descargo de vuestra conciencia. Y demas desto tendreys aduertencia, que los tales administren, y rijan sus Iglesias y beneficios, y hagan el officio que cada vno es obligado, sin apartarse dello sino con justas y legitimas causas, porque importa muy mucho por el seruicio de Dios, exaltacion y conseruacion de nuestra santa Fè y Religion, buen bibir, y salud de las almas de todos.*

Que procure la paz quanto pudiere.

5. *Y porque la cosa que a Dios mas encomendado, es la paz, sin la qual no puede ser bien seruido, de mas de los otros infinitos inconuenientes que traen las guerras, y se siguen dellas, deueys tener continuo cuydado y solicitud, de ouiarlas por todas las vias y maneras posibles, y nunca entrar en ellas, sino forçadamente, y que Dios y el mundo sepan, y vean, que no podeys hazer menos.*

Euite las guerras, porque los Reynos y Estados quedá muy cansados.

6. *Y tanto mas deueys euitar la dicha guerra por lo que los dichos Reynos, Estados y Señorios que heredareys, son y quedan muy cansados, gastados, y trauajados de las guerras passadas, a las quales e sido forçado siempre por la defension dellos, y obiar su oppression, y segun las guerras me an sido mouidas tantas vezes, y en tantas partes con este fin como se deue y es notorio; y assi Dios me a ayudado de manera que si bien e pasado muchos trauajos, con su ayuda (y el sea loado por ello) los e guardado, defendido y añadido a ellos otros de harta calidad y importancia: pero a sido con gran gasto de todos ellos, tanto que es mucho menester, que descansen, quanto fuere possible, y assi os lo encomiendo.*

Que procure defenpeñar lo q̃ para tantos gastos se a empeñado

7. *Tambien porque no se a podido hazer menos de enagenar y empeñar en todos los dichos Reynos y Señorios por grandes cantidades, y con gran diminucion de la renta y hazienda, y tener yo que hazer en rescatarlo, y cobrar, en lo qual deueys*

Año 1548. *entender con cuydado, como yo e siempre deseado de poder descansar y hazerlo assi, por la obligacion y aficion que e tenido de contino en los dichos Reynos y Estados, y tengo de dexarlos enteros. Y aunque de cuitar la guerra, y apartarse della no sea siempre en la mano de los que lo desearian, como muchas vezes me a acaecido, y es tanto mas difficultoso a los que tienen tantos y tan grandes Reynos, Estados y Señorios, algunos lexos de otros, como Dios por su diuina bondad me a dado, y os dexare placiendo a el, y que esto consiste en la buena, o mala voluntad de los vecinos, y otros Potentados, toda via me a parecido auisar segun la experiencia que puedo tener destos, como os aueys de auer y guiar, y la aduertencia que es menester en ellos.* Año 1548.

8. *La principal y mas cierta amistad, y confiança, que deueys tener es con el Rey de Romanos mi hermano, y mis sobrinos sus hijos, los quales se cierto, haran toda buena y entera correspondencia con vos, y assi vsareys de estrecha intelligencia con el dicho hermano mio, y procurareys su biẽ y de los suyos cõ toda entera sinceridad, y fauorecereys su autoridad Imperial, y sus cosas, como de vuestro buen tio, porque demas que es esto lo que conuiene, y segun Dios y obligacion de parentesco tan cercano, esta conjuncion y vnion sera causa, que los que no ternan buena voluntad, dexen de mostrarlo contra el y vos: y la grandeza del vno fauorecera, y reputara al otro: y le podreys comunicar con toda confiança, y consultar vuestras cosas, y vos auisalle tambien de lo que os pareceraen las suyas, con el respeto que vn buen sobrino deue a vn tal tio, y segun lo e hallado siempre muy buen hermano.* Que amigos deue tener, de quales se a de guardar. Encargale la amistad con el Rey Dõ Fernando.

Y assi e hecho todo lo que e podido, para que fuesse elegido en la dignidad de Rey de Romanos, y establecido en ella y endereçado, para que en mi ausencia y caso de fallecimiento pueda gouernar esta Germania, y por esto hare aun todo lo que podre, y a Dios gracias con el fauor y buen suceſſo que me a dado en esta postrera guerra, se an endereçado y ordenado las cosas de sus Reynos y Estados del dicho mi hermano de manera, que estan en buena prosperidad, y podra reynar descansadamente.

9. *Tanto mas con lo que e dicho arriba, y hecho por la submission desta Germania al Concilio, y la orden que espero poner a la obseruancia de la paz y justicia en ella, y auiendose hecho la tregua quinquenal con el Turco, y que en todo mi dicho hermano tendra cuydado qual se conuiene, para que las cosas se sustenten en estos terminos, pues sabe, y entiende quanto le va, y por el bien general desta Germania, y para que pueda gouernar en ella con deuida autoridad, y tambien por el respeto de sus dichos Reynos y Estados, que los tenga pacificos, y en obediencia y sujecion.*

10. *Demas desto espero acabar con los Estados desta Germania, que se cobre, y aya vna buena suma de dinero prompta, para empleallа en la defension della, sea contra el dicho Turco, o otros estrangeros que la quisieren inquietar, y esto entiendo procurar en beneficio comun desta Germania, y aun en fauor del dicho Rey mi hermano. Y viendo claramente, y conociendo que me seria impossible auer dineros en mis Reynos y Señorios para tal necessidad, ni vos menos terniades la possibilidad de assistir al dicho Rey despues de mi fallecimiento, ni los Reynos, ni Estados lo querrian hazer, como seria justo, siendo tan gastados como està, y teniendo vn continuo gasto contra infieles, sin los otros vezinos y Potentados de quien vos deureys tener siempre rezelo, y estar sobre auiso.* Los bienes que auia procurado en la Germania.

Año 1548.

11 *Y aſſi viendo la impoſſibilidad de ſacar dineros de mis Reynos y Señorios, para lo que pudieſſe ſuceder aca, ſin dar cauſa demas inconuenientes, y manifieſto rieſgo dellos, os encargo, que lo eſcuſeys enteramente, ſino fueſſe por cauſa y reſpeto de los Eſtados y tierras de Flandres, y de las partes de alla, concertandolas como eſpero hazerlo en los Eſtados de la Germania: porque en tal caſo ſea por agora, o de aqui adelante me parece muy bien, que ellas ayuden contra el Turco, y otras neceſſidades deſta Germania, conforme al aſſiento que ſe hiziere, y eſto deua baſtar para teneros deſcargado de otra ayuda y aſſiſtencia, quanto a lo demas.*

Año 1548.

Que guarde la tregua hecha con el Turco.

12. *Y quanto a la dicha tregua que e de mi parte ratificado, mirareys que ella ſe obſerue enteramente de la vueſtra, porque es razon que lo que e tratado, y tratareys, ſe guarde de buena fè con todos, ſean infieles, o otros, y es lo que conuiene a los que reynan, y a todos los buenos. Y quanto al dicho Turco que importa, no ſolamente para lo de vueſtros Reynos y Señorios que heredaredes: pero aun para lo deſta Germania, y toda la Italia ſeñaladamente: y por no dar ocaſion a Franceſes de turbar, e inquietar la Chriſtiandad, como lo an hecho en lo paſſado. Y aunque a algunos podra parecer, que deueys tener ſolamente cuydado del gouierno de los dichos Reynos, Eſtados, y Señorios que os dexare, ſin ſer mas codicioſo de las coſas fuera dellos, aſſi deſta Germania, como de otros, dexandolas a quien la tuuiere a cargo, toda via la razon, experiencia, y exemplo de lo paſſado, an moſtrado, que ſin mirar y tener cuydado de entender los andamientos de los otros Potentados y Eſtados de las coſas publicas, y tener amiſtades, e intelligencias en todas partes, ſera dificil, y como impoſſible poder viuir deſcanſadamente, ny obrar, prouеer, y remediar lo que ſe podria emprender contra vos, y vueſtros Reynos, Eſtados, y Señorios que tuuieredes: y tanto mas ſiendo (como es dicho) apartados vnos de los otros, e enuidioſos, aunque ſin razon, y que nunca an faltado a los malignos diuerſas ocaſiones para inquietar, y reboluer, y mouer guerra, y ſeñaladamente contra los que pienſan que eſtan deſapercebidos.*

que procure la amiſtad de los Eletores Principes del Imperio.

13. *Y aſſi ſera bien que con la buena amiſtad y eſtrecha diligencia del Rey mi hermano tengays tambien cuydado de entretener la amiſtad de los Electores, Principes, Potentados deſta Germania, que es coſa que no puede ſino conuenir, y ſera a propoſito de lo que terneys, ſeñaladamente en la parte de Italia, y hazia Flandres: pero ſin gaſtar mucho dinero en eſto, ny dar penſiones tanto quanto pudieredes euitar, porque los de aca quieren preciſamente ſer pagados; y no embargante eſto, hazen poco ſeruicio ſin gratificarlos ſiempre, haziendo alguno: y ſe a viſto de contino, que quando es meneſter hazer gente de guerra deſta Germania, ſe haze con el dinero en la mano, y no os faltaran, pagandolos bien, y los aureys tanto mas fauorablemente, por el credito que e conſeruado con ellos, y con el fauor del dicho mi hermano, y de los ſuyos.*

Que no ſe firua de Suyzos, ſino fuere faltandole Alemanes.

14. *Y quanto a los Suyzos deueys tener la meſma aduertencia, y de no tomarlos en vueſtro ſeruicio, quando no os faltaren Alemanes, porque e ſiempre hallado que es lo mas cierto: pero es bien moſtralles buena voluntad y aficion, y ſi hazerles bien tratar, y pagar a ſus plaços lo que ſe les da por la liga hereditaria que tiene la caſa de Auſtria y Borgoña con ellos, y tambien ſi otra coſa ſe tratare ſeñaladamente por lo que teneys en Italia, ſi ſe acaba toda la liga que agora ſe trata con ellos,*

Año 1548.

15. *Y quanto al Papa presente ya sabeys como se a auido con migo, y señaladamente, como a cumplido mal lo capitulado por esta vltima guerra, y dexandome en ella, y la poca voluntad que a mostrado, y muestra a las cosas publicas de la Christiandad, y especialmente en lo de la celebracion de Concilio, no embargante que con esperança que el haria buena obra en todo, hize el casamiento de mi hija Margarita con el Duque Octauio su nieto. Pero con todo esto que a passado, os ruego, que teniendo mas respeto al lugar y dignidad que el dicho Papa tiene, que a sus obras, le ayais (todo el tiempo que viuiere) el deuido acatamiento, y tengays por encomendada la dicha mi hija, y sus hijos, y por su respeto al dicho Duque Octauio: porque ella me a sido de contino obedientissima sin otro respeto alguno, ni aun de sus hijos propios, para seguir mi voluntad, y señaladamente en lo de Placencia, y assi la deueys amparar, y tener cuydado de la proteccion della, y de sus hijos.*

Año 1548.

Quexase del Papa, encarga con todo a su hijo que se haga la amistad que pudiere.

16. *Y quanto a lo sucedido en Placencia, a me desplacido de la muerte del Duque de Castro: pero quanto a lo demas hecho por Don Fernando de Gonzaga, como mi ministro, y en mi nombre, pretendo que con buen derecho y razon la pueda, y deua tener, y por la autoridad del Imperio, y por el bien publico de toda la Italia, y por las obras del dicho Duque, si tanto mas auiẽdo embiado a ofrecer al Papa que este negocio se vea, y examine, para hazer por via de concierto, o de otra manera, como se viere conuenir, y se hallara poder hazer concierto, se entendra con el, y sino os haze priuilegio del derecho Imperial, para que segun se viere fundado, como tiene que es, os pongays en razon con el Papa, y los suyos, y si fuere menester con la Sede Apostolica, segun vereys que fuere justo.*

Aprueua lo que Don Fernando de Gõçaga hizo en Placencia.

17 *Demas desto tendreys aduertencia, que el Papa presente es cargado de años, y si falta despues de mi, procurareys todo lo que podreys buenamente, que la eleccion del futuro Pontifice se haga, como lo requiere la gran necessidad de la Christiandad, o por menos mal, siguiendo la instrucion, y memoria que para esto e embiado a mi Embaxador en Roma, en que no se pretende otro, ni tengo otro fin, sino que se haga buena eleccion, y se obuie a las platicas contrarias. Y en esta, y en las otras creaciones deueys hazer siempre lo semejante, confiando en Dios, que con esto el mirara, y aceptara vuestra santa intencion.*

Que si muriere el Papa despues del procure que se elija tal qual mas conuẽga a la Christiandad.

18. *Teneys con el Papa tres principales dificultades. La vna, la del feudo del Reyno de Napoles, y el concierto que sobre el se hizo con el Papa Clemente, la segunda de la Monarquia de Sicilia, y la tercera por la prematica hecha en Castilla, y en todo estareys con aduertencia para hazer de vuestra parte lo que es de razon, y si otras diferencias huuiesse, las tratareys, como es dicho arriba con la submission, y acatamiẽto que vn buen hijo de la Iglesia lo deue hazer, y sin dar a los Papas justa causa de mal contentamiento: pero esto de manera que no se haga, ny intente cosa prejudicial a las preeminencias Reales, y comun bien y quietud de los dichos Reynos, y otros vuestros Estados.*

Las dificultades que tendria con el Papa, que eran tres como se auria cõ el instrucion que el Emperador dio al Principe su hijo.

19. *Con los otros Potentados de Italia no tendreys querella, ny pretension alguna que se sepa, ny pienso auerles dado ocasion della. Y assi guardareys el tratado y liga que tengo con Venecianos, por lo que toca a los Reynos de Napoles, y Sicilia, y Estados de Milan, del qual os e inuestido, y tambien de Placencia, como dicho es, y mostrareys querer y guardar en todo buena amistad con ellos, fauoreciendolos como*

Que guarde la liga y amistad cõ los Potentados de Italia.

Año 1548.

a buenos aliados todo lo que buenamente aura lugar.

Que el de Florẽcia se a mostrado agradecido, y le haga amistad.

20. *El Duque de Florencia se me a siempre mostrado desde que le prouey del Estado, muy deuoto y aficionado, y tambien a mis cosas, y creo que continuara esta amistad con vos, pues a recibido de mi tan buenas obras, y que haziendolo assi, sera su propio bien, y por las pretensiones de Franceses contra su Estado: demas desto por el deudo que tiene con los de la casa de Toledo. Y assi sera bien que lo entretengays en su buena voluntad, y fauorezcays en todas sus cosas: porque demas de lo dicho, es de buen seso y juyzio, y tiene su Estado en buena orden, y en parte que importa, y puede, por estar donde el dicho Estado està situado.*

Que contemporize el de Ferrara.

21. *El Duque de Ferrara me es muy obligado por la buena justicia que le hize en lo de Modena, Rezo, y Rouere, y posponiendo todos otros respetos contra el Papa Clemente, por lo qual se mouiò a hazer muchas cosas contra mi. Y aunque el dicho Duque aya siempre dicho y confessado la obligacion en que me es, toda via se a entendido, que con el deudo que tiene en Francia, y estar alla el Cardenal su hermano en fauor, el es muy inclinado a aquella parte, y assi contemporizareys con el, teniendo aduertencia deste auiso, y de mirar sus andamientos.*

Que haga confiança del Duque de Mantua.

22. *Del Duque de Mantua podeys hazer confiança, como yo la tengo de sus tios el Cardenal, y Don Fernando, y tambien por el deudo y parentesco que se a tratado con su voluntad, y de la Duquessa con su sobrino, y hija del Rey de Romanos. Y demas desto sus Estados de Mantua, y Monferrat son muy a proposito de las cosas de Italia, y el dicho Monferrat a padecido mucho por las guerras, y auer tenido mi parte, en que la Marquessa abuela, y la Duquessa madre del dicho Duque se an mostrado siempre muy aficionadas, y lo an tenido por bien los dichos Cardenal, y Don Fernando.*

Tenga, y cõserue en su deuociõ a Genoua.

23. *De Genoua no pienso assegurarme mas por agora y en lo venidero, y efectuandose la cosa, o no, deueys tener cuydado que ella estè en vuestra deuocion, por lo que toca, y importa a la seguridad de toda Italia, y a los Reynos y Estados de Napoles, Sicilia, y Milan, y no solamente para esto, pero aun para los otros Reynos de España, Islas de Cerdeña, Mallorca, y Menorca, de las quales tambien todos los Genoueses tienen necessidad, y señaladamente de la vezindad de Milan. Y por estas consideraciones, y con los seruidores que tengo de dentro de la dicha ciudad, por beneficios recebidos de mi, y con buena dexteridad, espero que ellos se podran tener en vuestra deuocion, tambien por el respeto del Rey de Romanos mi hermano, y por ser amparados de la proteccion y sombra del Imperio, de la qual reconocen su libertad.*

Que fauorezca a Sena que le fue siempre deuocissima.

24. *Quanto a Sena, confiamos que el Rey de Romanos mi hermano tomara la proteccion y amparo della, y como yo siempre la e tenido, por auer sido de contino deuota al sacro Imperio, y a mi aficionadissima, y aquietandose las discordias que son al presente alla, segun espero que sera. Y sera bien que la fauorezcays todo lo que pudieredes, y tambien la Republica de Luca, porque ellas por conseruacion de sus libertades querran estar debaxo del Imperio, y ser contrarias a todos mouimientos que se recreciessen en perjuyzio de la quietud de Italia.*

Lo mismo con Luca.

Que no perdone al Conde Galeote.

25. *En la dicha Italia està el Cõde Galeote fuera de la cõcordia, por el perdõ del qual algunos me an hecho grande instãcia, pero no lo he querido perdonar, por la grauedad de los delitos hechos por el, y respeto de su parte aduersa, que me a sido buen seruidor,*

Año 1548. *y creo que no faltara quien os ruegue para que intercedays que el Rèy de Romanos mi hermano le perdone, y vos lo recibays en gracia: pero parece que conuiene, por los respetos assi dichos, y agora se deue hazer menos, por auer venido a mis manos Placencia, y tambien a sido su vida tal, y se a metido tan adelante con Francia, que no se podra tomar confiança alguna del.* Año 1548.

26. *Quanto a Francia, yo e hecho siempre todo lo que se a podido desde que comence a reynar, por viuir en paz con el Rey Frances difunto, y muy buenas obras por ello, y en su consideracio ay, passados muchos tratos de paz y de tregua, los quales nunca a guardado, como es notorio, sino por el tiempo que no a podido reuocar guerra, o que a querido esperar oportunidad de dañarme con dissimulacion: ny an aprouechado todos mis grandes beneficios hechos. Y lo que se puede imaginar y entender del Rey moderno su hijo, y de las platicas que lleuaua en todas partes, se comprehende que està puesto en seguir las pisadas, y heredar la dañada voluntad de su padre, y que los passados Reyes de Francia an tenido a los nuestros. Pero como quiera que sea, os aconsejo, que mireys y tengays grande aduertencia de guardar con el paz, tanto quanto pudieredes, y señaladamente por el seruicio de Dios, bien publico de la Christiandad, y por lo que importa a los Reynos, Estados y Señorios que yo os dexare. Pero por quanto se entiende ya que el dicho Rey moderno no quiere passar por los tratados hechos entre su padre y mi, y querria sin ratificarlos venir a hazer nueuos tratados, que innouassen los hechos, con fin de tornar tarde o temprano quando pudiesse hallar la oportunidad de contradezir las renonciaciones tocantes a los Reynos de Napoles y Sicilia, y los Estados de Flandres, Artoys y Tornay, y el Estado de Milan, y otras cosas contenidas en los dichos tratados, y señaladamente de Madrid, y Cambray, siempre os deueys firmar en que las dichas renunciaciones queden siempre y expresamente en su fuerça y ser, y en ninguna manera vays fuera desto, porque todo lo e adquirido, y os vendra y pertenecera con buen derecho y sobrada razon. Y si afloxassedes en cosa alguna desto, seria abrir camino para tornarlo a poner todo en controuersia, segun la experiencia a mostrado, que estos Reyes padre y hijo, y sus passados an querido vsurpar de continuo de sus vezinos, y donde an podido, vsado de no guardar tratado alguno, señaladamente con migo, y nuestros passados, con achaque y color de no poder perjudiciar a su corona: y pues esto es assi, sera mucho mejor, y lo que conuiene sostenerse con todo, que dar ocasion a ser forçado despues de defender el resto, o ponerlo en auentura de perderse.*

Procure siempre paz cõ Francia, y quexarse del poco conocimiẽto, malos oficios, dañadas entrañas de Francisco.

27. *Y pues vuestros passados an sostenido lo de Napoles y Sicilia, y tambien las tierras de Flandres contra los Franceses, con ayuda de Dios, assi mismo deueys fiar en el que os ayudara a guardallos, quando los heredaredes, y os perteneceran con sobrado derecho, como dicho es: y siendo mas poderoso en la parte de Italia, con lo de Milan y Placencia, la adherencia que terneys en aquella parte, y por lo semejante en la de Flandres, con lo que e acrecentado y añadido, es a saber, el Ducado de Gueldres, y Señorios de Vltrech, Frisa, Hoberiel, y otros: con los quales los Estados de alla son mas poderosos, y teniendolos vnidos se podran mejor sostener y defender.*

Que sostẽga y defiẽda lo que sus passados tuuieron.

28. *Y si os quisieren mouer guerra en la parte de Italia, teneys el dicho Estado*

Año 1548. *de Milan fortificado, y ſera bien proueydo de artilleria, la que embiò alli de la conquiſta de Saxa, y ſe podra defender del primer impetu, que es lo que mas ſe deue temer de Franceſes: y ſi penſaſſe paſſar adelante házia Napoles, le ſeria muy dificil, dexando atràs dicho Milan, con el embarazo que podra auer en el camino de la parte de Florencia, y no ſe podra ayudar de la mar, porque tendreys vos mas fuerças en ella, con las quales ſe podran reſiſtir los dichos Reynos de Napoles y Sicilia, quanto mas, que la ciudad de Napoles eſtà bien fortificada con dos buenos caſtillos, y tambien otras muchas tierras y caſtillos del Reyno, y proueyendo de artilleria con la que aſſi miſmo embiò a el. Y por ſemejante el Reyno de Sicilia eſtà fortificado: ſeñaladamente las ciudades de Mecina y Palermo: y reſiſtiendo el dicho primer impetu, do quiera que ſea, como dicho es, Franceſes deſpues vienen a perder el animo, y no pueden durar, ſegun la experiencia ſiempre lo a moſtrado, alli y en todas partes.* Año 1548.

No de ocaſion al Papa, ni Venecianos para que rompan.

29. *Y como dicho es, deueys tener aduertencia de no dar ocaſion al Papa, ni a Venecianos de rompimiento, tanto quanto lo pudieredes euitar. Y no es de creer, que los vnos ni los otros ſean traydos facilmente a romperos guerra con el dicho Rey de Francia, por la poca confiança que ſegun ſu coſtumbre ſaben que deuen tener, y por no ponerſe en gaſto, y no arriſcar ſus Eſtados, con quien no pudieſen ſuſtener, ni defendellos a la larga, y conocer los poderoſos Reynos, Eſtados y allegados, y que teneys las fuerças de mar, con las quales podreys embiar ſiempre que fuere meneſter, ſocorro de gente, y auerlo aſſi miſmo deſta parte con el credito que os dexare en ella, y fauor del Rey de Romanos mi hermano. Y aunque los de Napoles ayan moſtrado ſer alterados poſtreramente todauia, todo bien mirado, no ſe a viſto coſa de que el Papa ni Franceſes ayan podido tomar fundamento: antes ſe a entendido, que los que an empeçado la coſa, y de quien ſe tiene ſoſpecha de infidelidad, y querrian innouacion, ſon pocos, y que la generalidad del Reyno eſtà con la voluntad que conuiene a buenos vaſallos, y demas deſto los Napolitanos tienen experiencia del mal ſucedido por los dichos Franceſes.*

Lealtad de Napoles.

30. *Y tambien ſe a viſto y experimentado de la parte de Milan, que tampoco quieren en aquel Eſtado Franceſes, y ſi los dichos de Napoles y Milan pueden deſcanſar de las grandes guerras que a la verdad an ſoſtenido haſta aqui, y con gouernarlos con buena juſticia, de lo qual terneys cuydado, ellos ſon y ſeran ſiempre buenos y fieles vaſallos.*

31. *Y aunque os ſea neceſſario mirar en ahorrar tanto quanto pudieredes, ſegun que quedareys adeudado, y vueſtros Eſtados alcançados, no por eſto ſe podran eſcuſar de tener ſiempre alguna gente Eſpañola en Italia, y conforme al tiempo, y como vieredes los andamientos de Franceſes, y otros que os podrian ſer contrarios, porque ſera el verdadero freno para impedir innouamiento de guerra, y que no ſe hagan empreſas para robar tierras, y al fin ſera alli al propoſito de la neceſſidad, y ſi ſe ofreciere. Pero deueſe tener aduertencia, que la dicha gente ſe entretenga, quanto ſe podra hazer, en las plazas y fronteras, donde parecera ſer meneſter auer guarda, y con el menos daño y trabajo de los ſubditos y allegados a vos que ſer pudiere: y que los que tendran cargo de la dicha gente de guerra, ſe les haga viuir en obediencia, y buena diſciplina y regla, y que no den indeuidamente*

Año 1548.

deuidamente ocasion de rompimiento, ni desesperacion en la parte donde se entretuuieren.

Año 1548.

32. *Y siguiendo esto, si Dios fuere seruido lleuarme, e ordenado que la gente Española que està aca, se passe al Estado de Milan, para que este alli de respeto, y sera a proposito para si algunos quisiessen hazer mouimiento, y señaladamente Franceses, y siendo alli, se terna siempre en la mano para todo lo que se pudiesse ofrecer en Italia, y aun para tener los dichos Franceses, que no mueuan algo de nueuo en otra parte. Y en qualquier tiempo que nuestro Señor dispusiere de mi, deueys hazer, que lo de alli sea a recaudo, y proueydo breuemente, y segun vieredes la aparencia de algun mouimiento. Y assi mismo sera bien tener apercebidas las fronteras hazia España, señaladamente a la parte de Nauarra y Perpiñan, porque quanto a la de Flandres no ay que temer, que de golpe Franceses pudiessen hazer inuasion de momento.*

Que en Milan esta a recaudo.

33. *Y quanto a las galeras, no veo que se puedan dexar de entretener las de España, Napoles y Sicilia, por la guardia ordinaria de los Reynos y subditos dellos, y contra Turcos y Moros, que no se puede hazer tanta confiança de la tregua con el Tureo, que se deua dexar de tener las dichas galeras armadas, aunque no fuesse sino para obuiar las correrias de Piratas y cosarios, quanto y mas por el respeto de Franceses, y otros que quisiessen inquietar la Italia, o hazia España: y si se dexasse el entretenimiento de las dichas galeras, no podria despues ser a punto de la necessidad que sobreuiniesse. Y por esta misma causa tengo ser necessario no dexar las galeras de Genoua, y que conuiene, para entretener el fauor de Genoueses, y tambien que si se despidiessen podrian yr en mano de Franceses, los quales si se hallassen superiores en la mar de Italia, seria en manifiesto peligros y assi mesmo podria passar trabajo, lo de las partes de Cataluña, y otras maritimas de España: y por esto no os deueys persuadir a dexar el entretenimiẽto de las dichas galeras, señaladamẽte por el gasto, porque aunque sea grande es peor euitar lo que podria suceder en mayor daño, sino fuesse que huuiesse vna buena seguridad de paz con Francia, y que no huuiesse que temer del Turco, en lo qual no podemos ver experiencia ni aparencia alguna, antes se nos figura inconueniente sin el entretenimiento de las dichas galeras.*

Se entretengan las galeras de España, Napoles y Sicilia.

34. *Quanto a las tierras de Flandres, ellas estan fortificadas, y aun se fortifican con los deseños que e hecho hazer, y todos aquellos Señorios tienen la voluntad y fidelidad que se puede desear, y señaladamente los grandes dellos, y con la reducion de lo de Gante, y castillo que se a hecho en aquella ciudad, que se a fortificado en Cambray, y no ay que temer de Franceses, que puedan auer esperança, assi como antes se lo persuadian: y si ellos quisieren mouer guerra hazia aquella parte, las dichas tierras podran muy bien resistirles, y no faltaran de hazerlo, especialmente con que aya alguna suma de dinero de respeto, sea de las ayudas que se podrian auer de las mesmas tierras, y de otra manera, con que tengan esperança de ser assistidas de vos, como sera razon que lo hagays, segun vieredes la necessidad, y si ellas pueden descansar algun tiempo, sosternan el gasto que fuere menester alli.*

Que las tierras de Flandres quedã fortificadas.

35. *Solo ay en la parte de aca el Condado de Borgoña, el qual està apartado, y muy lexos de los otros Estados y Señorios, y tanto, que seria cosa dificultosa y costosa, socorrer el dicho Condado dellos: y assi e tenido siempre por bien, que durante las guerras passadas tratasse y estuuiesse en neutralidad con Franceses, y se fauore-*

Condado de Borgoña.

Año 1548. *cieſſe la liga hereditaria que tiene la caſa de Auſtria con Suyzos, en la qual eſtà comprehendido el dicho Eſtado, y ſe deuria hazer en caſo de rõpimiento. Pero como no ay que fiar en los dichos Franceſes, ni muchos de los Suyzos, por lo que quieren cõplacer a los dichos Franceſes, y tambien porque deſſearian auer en ſus manos parte del dicho Condado que eſtà cerca dellos, y ſeñaladamente las ſalinas, e mandado fortificar la villa de Dolo, que es la cabeza del Eſtado, y empleado en ella las ayudas que en el me an otorgado: y vos debreys tener la mano que ſe acaue la dicha obra, y la de Grey, y que ſe repare el caſtillo de Ioulx, y que ſe fortifiquen otras tierras, y que los otros ſeruicios que ſe harã ſea para eſto, y reparo y prouiſſion de artilleria y municiones y otros gaſtos por el tiempo que ſera meneſter, porque el dicho Condado es el mas antiguo patrimonio de la caſſa de Borgoña, y a propoſito de dañar Franceſes por aque la parte ſegun la occaſſion, y que los vaſſallos de alli an tenido, y tienen ſiempre gran fidelidad, y hecho ſeruicios a nueſtros paſſados, y vos podreys ſer ſeruido dellos, y aſſi os encomiendo la fortificacion, deffenſion y conſeruacion del dicho Eſtado.*

Año 1548.

El antiguo patrimonio de la caſa de Borgoña

Seguridad de Eſpaña, que les a ydo mal cõ ella a los Franceſes.

36. *Quanto a la parte de Eſpaña, no es de temer que Franceſes mueuan guerra auiertamente en ſu nombre, ni aun aſſiſtir el Señor de Albret, ſegun que les an mal ſucedido las paſſadas, y que ſe les podria facilmente reſiſtir como ſe a hecho haſta aqui, y ſi los dichos Franceſes pueden embadir, en muchas partes tambien temeran de lo miſmo, y auna ellos ſera impoſſible proueerſe de gente de guerra, ni ſoſtener el gaſto en tantas partes ſegun ſe a viſto.*

Indias.

37. *Y quanto a las Indias debeys tener cuydado de mirar ſiẽpre ſi los dichos Franceſes querrian embiar armada hazia alla a la diſimulada, o de otra manera, y debreys aperceuir los Gouernadores de aquellas partes para que eſtẽ ſobre auiſo, y dõde y quãdo fueſſe meneſter conforme a ello reſiſtir a los dichos Franceſes, y aunque ellos auian emprendido muchas vezes de yr alli ſe a viſto que ſus armadas no an durado, y demas deſto quando ſe las reſiſten, luego afloxan y ſe deshazen, y aſſi haze mucho al caſo ſalirles preſto a la mano, y deureys tener buena intelligencia con Portugal ſeñaladamente por lo que tocare a las dichas Indias, y defenſion dellas.*

Que no haga concierto con el Frances dãdole coſa alguna.

38. *Y aſſi no debeys en alguna manera hazer concierto con el dicho Rey de Francia, con dar ni quitar coſa alguna de lo que terneys y os pertenecera, ſino eſtar conſtante y guardarlo todo, y ſiẽpre ſobre auiſo ſin fiaros en platica de paz, ni palabra de amiſtad, y teniẽdo continua aduertẽcia de fortificar y proueer lo que pudieredes en todas partes por ſer a punto y aparejado para ſi os quiſieren mouer alguna guerra, defenderos, y que los dichos Frãceſes no os puedan hurtar algo ſiguiẽdo ſu coſtumbre de hazerlo ſeñaladamente quando mueſtran querer mas aſegurar, pero eſto offreciendo ſiempre a guardar los tratados paſſados y buena amiſtad, ya eſtrecharla con medios razonables, y conueniente ſeguridad con preſupueſto y eſtando firme en lo que es dicho arriba: y haziẽdolo aſſi debeys confiar, que Dios como os auia dado los dichos Reynos, Eſtados y Señorios daſcargados de las querellas y pretenſiones de dichos Frãceſes, os ayudara a ſoſtener y defẽderlos, y no os mouays a hazer otra coſa por amoneſtaciones de quien quiera que ſea, ni por neceſſidad o peligro de guerra que ſe os refirieſſẽ en alguna parte.*

39. *Y vaſta y aun es mucho dexar ſuſpendido el Ducado de Borgoña, proprio y verdadero patrimonio mio. por reſpecto de la paz y tratados hechos, y aſſi no entiendo de renouar guerra por eſſo: pero vos no dexareys, ni diſimulareys el derecho tan juſto, y tan fauorable que me pertenece y os pertenecera al dicho Con-*

Año 1548. *dado de Borgoña todas las vezes que se ofreciere hablar de la parte de Francia de las querellas que an expressa, y deuidamente renunciado, y con justa y vastantissima causa y razon.* Año 1548.

40. *Y demas desto la restitucion de Hesdin, que los dichos Franceses deuen hazer con razonable recompensa, en lo qual persistireys quando vieredes la ocasion, pero no por esto solo me parece que deueys tornar en guerra, porque aunque el dicho Hesdin sea al proposito de las tierras de alla, no solo es tanto, quanto importa mas euitar la guerra, y los inconuenientes que dello se podrian recrecer.* Hesdin. Euitar la guerra.

41. *Y por lo que mas recelan los Franceses segun continuamente se entiende es de lo que ocupan al Duque de Saboya assi de aca, como de alla de los montes: en la restitucion de lo qual e siempre persistido, quando se a platicado de estrechar amistad con los Reyes defunto y moderno de Francia segun era y soy obligado por lo que se deue a la autoridad Imperial, y deudo que tengo con el dicho Duque, y por el respecto de su hijo mi sobrino, y de lo que tengo capitulado con el dicho Duque, y que a dicho de continuo absolutamente que no queria hazer concierto sin lo restituydo señaladamente de Piamonte, el qual como se entiende piensan guardar para siempre los dichos Franceses, tanto mas hallo difficultoso, y peligrosso de hazer concierto, pues se deue tener por certissimo que los dichos Franceses se obtienen, y guardan el dicho Piamonte para desde alli poder turbar las cosas de Italia: y con fin de tornar a ocupar el Estado de Milan, sugetar a Genoua, passar a Florencia, y hazer alli lo semejante, y despues yr a Napoles, y a Sicilia, y se vee claramente por todas sus platicas, que es esta su intencion, y no se podria poner limite a su ambicion, que se a siempre entendido y an mostrado los dichos Franceses atreuidamente.* Duque de Saboya y restitucion de su Estado.

42. *De maner aque a qui concurre el perjuycio del Imperio dar pie a Franceses para poder turbar la Italia, todas las vezes que pudieren, y emprender contra los Reynos y Estados que tengo alla, y los demas allegados y amigos, y estar de continuo en gasto y cuydado, y no veo que pueda aconsejar tal concierto, y aun si entre ellos lo quisiessen hazer consentillo hasta no poder mas: y assi e tenido y tengo por mejor dexallo como està, que consentir, o disimular cossa tan perjudicial al dicho Duque, ni tan pernicioſſa y de tanto inconueniente, esperando que Dios podra dar la via para remediar esta inhumanidad, y crueldad, que padre y hijo an mostrado, y muestran contra su propio tio, y primo.* Que no se de pie al Frances para entrar a Italia.

43. *Es verdad que tengo lastima de los dichos Duque, y Principe su hijo, y de que queden tanto tiempo fuera de su Estado. Pero pues an sufrido esta injuria, violencia, y daño fasta agora, menos mal es que se esten anssi, aun esperando en la voluntad de Dios, que dar a algun medio y camino para cobrar lo que es suyo, como dicho es, y reintegrar su casa tan antigua, que hazer algun concierro quitando o dexando la principal parte della: y apocarla tanto ellos mismos, y ser causa de tantos males que podrian succeder desto, y el dicho Duque a mostrado estar siempre en esta voluntad. Y a lo que dize y muestra el Principe su hijo, no va fuera della, y señaladamente se a conocido en la platica que se a mouido del matrimonio del dicho Principe con la hija del de Francia, haziendo el qual, tampoco se debria esperar restitucion, pues el mismo Rey de Francia la niega ya expressamente. Y es* Que el de Saboya se sufra y espere, hasta que Dios de occasion para ser restituydo.

Año 1548. *de creer, que de contino ſe obſtinara mas en ella, con lo que ſe funda de auer here-* Año 1548.
dado lo que ſu padre occupò al dicho Duque, y como el dicho Rey de Francia ſabe
la gran ſin razon que ſu padre del, y el, an tenido y tienen, nunca ſe fiauan de
los dichos Duques, y Principes: antes por todas las vias y maneras que podia,
el dicho Rey queria abaxar, y ſugetar los dichos Duque, y Principe, y ſeñaladamente, ſin reſpecto de tal affinidad, y matrimonio, como ſe a viſto, y es la natura de los dichos Franceſes, y eſpecialmente en la del Señor de Albret, ſiendo caſado con hermana del dicho Rey difunto: y aunque el dicho Rey difunto aya moſtrado tomar occaſion de indignacion con el dicho Duque de Saboya, porque inclinaſſe de mi parte, pero ya algunos años antes, y deſde que el dicho Duque vino a heredar, el dicho Rey y ſu madre le auian mouido la querella, y paſſado tan adelante, haſta deſafiarle, y entimarle guerra para occuparle ſu Eſtado, como lo a hecho, y an declarado muchas vezes el dicho Rey y los ſuyos expreſſamente, de manera, que ſu fin a ſido ſiempre de abaxar, y opprimir al dicho Duque, y tenerle ſugeto, y añadir ſus dichos Eſtados a Francia, y tener el camino abierto para tyrannizar la Italia.

Sin culpa del Emperador el Frances occupò lo de Saboya.

44. *Y yo attendiendo a eſto, fuy ſiempre de parecer, y aconſeje deſpues que vine en rompimiento con Francia, y ſeñaladamente que me caſe, que el dicho Duque hizieſſe todo lo que pudieſſe por quedar neutral, y temporizar con el dicho Rey difunto, y que ſe entretuuieſſe con los Suyzos, lo que no hizo, de manera, que Franceſes y ellos ſe concertaron, y le occuparon ſu Eſtado de aca, y de alla los montes, mas por paſſion y particular intereſſe que por cauſa y reſpecto mio.*

Que ſiempre fauoreciò al Duque.

45. *Pero aunque eſto aya ſido ſin mi culpa, ni auer dado occaſion a ello, e fauorecido ſiempre al dicho Duque, y aſſiſtido en todo lo que e podido, y obuiado, que no perdieſſe lo que le queda: y aſſi hareys bien de continuar buena amiſtad con el, por el reſpecto del deudo que dellos teneys, y de la voluntad que padre y hijo mueſtran, y an moſtrado, de obſeruarla de ſu parte, y de fauorecerlos, y aſſiſtirlos en todo lo que podreys, ſeñaladamente por la guarda y defenſion de lo que el dicho Duque tiene y poſſee, demas de por ſu reſpecto, por ſer coſa que importa a la ſeguridad de las tierras y coſas de Italia, eſpecialmente del Eſtado de Milan.*

Penſiones que auia ſeñalado al Duque, y Principe.

46. *Y quanto a las penſiones que e conſtituydo a los dichos Duque, y Principe, para ayuda de ſu entretenimiento, hareys en lo venidero lo que buenamente podreys, porque quanto a lo paſſado ſe deue contentar, pues no ſe a faltado a lo que ſe a podido, y que quando otorguè la penſion al dicho Duque, fue penſando, que ella ſe cobraria del Eſtado de Milan, eſtando por entonces de manera que ſe podia cumplir: pero con la continuacion de la guerra, y ſoſpecha della, y ſeñaladamente por las coſas del Piamonte, y ſoſtener y defender las tierras del dicho Duque, an ſe recrecido continuamente muy grandes gaſtos, y tantos, que no ſe a podido hazer mas con el, ni en lo venidero podria el dicho Eſtado ſufrir tanto peſo, y os podreys con razon y honeſtidad eſcuſar de lo paſſado con lo que ſe a hecho, y en lo venidero, con dezir que hareys lo que podreys. Y quanto al dicho Principe, ſerà bien que proueays la continuacion de ſu penſion, o parte della, ſegun viereſdes la neceſſidad que conuenga, y tuuieredes la poſſibilidad.*

El miramiento que deue tener

47. *Y quanto a lo que toca a aſſiſtirles para cobrar ſus Eſtados, deueys tener en ello mucho miramiento, y no os dexar perſuadir a que ellos comiencen guerra por*

Año 1548.

esto, ni que vos os metays en ella, sin ver primero que aya buen fundamẽto, y oportunidad, sea con el fauor y assistencia del Imperio, y que Franceses fuessen impedidos con Ingleses, o de otra manera que se viesse ser la cosa muy a la mano, y señaladamente teniendo ojo a los Suyzos, y que vuestros Reynos, Estados, y Señorios no se auenturassen, y no se vee que esto se pueda hazer en algunos años, segun estan las cosas desta Germania, y que es verisimil que los Ingleses dissimularan con los Franceses, durante la menor edad de su Rey, y tambien por lo que es necessario, y forçado que los dichos Reynos, y Estados, que dexareys descansen: y demas desto, quando se deuiesse hazer, debreys mirar, que Franceses no puedan tomar achaque, que vays contra los tratados, ni se os pueda imputar que seays causa de reuocar la guerra de la Christiandad, y en perjuyzio del bien publico della. Y si los dichos Duque, y Principe no quisieren esperar la coyuntura, o oportunidad, que Dios querra embiar a sus Estados, sino concertarse con Franceses, no obstante las razones y consideraciones ante dichas, y vieredes que no lo podreys estoruar, en tal caso mirareys que la cosa se haga con mas prouecho y menos daño dellos que ser pudiere, y terneys aduertencia de os asegurar en todo lo que vuiere lugar por lo que toca a las cosas de Italia, y señaladamente por lo de Lombardia, como Milan, Genoua, Monferrat, e Florencia, y otros aliados y amigos, y de manera que todos vean y conozcan que aueys tenido cuydado tal que conuiene de vuestra seguridad y dellos.

Año 1548. En fauorecer al de Saboya para cobrar su Estado.

48. *Y porque e capitulado con el dicho Duque, y prometido de cobrar libremente las rentas de sus tierras, en las quales ay gente de guerra mia, y no tengo otro fin en esto, sino por lo que toca a la guardia y seguridad mia y suya, terneys cuydado de entretanto que sera menester auer guardia en las dichas tierras, dexar gozar dellas al dicho Duque conforme al tratado, mirando primero de no alçar la mano de la dicha guardia señaladamente de las tierras mas importantes. Pues se podra tener por cierto, que haziendose concierto con los dichos Franceses, ellos lo cobrarian despues, aunque no quisiessen el dicho Duque Principe, de manera que esto toca a su proprio bien. Y demas desto no seria razon que huuiesse yo defendido las dichas tierras en tiempo de su enemistad con Franceses confiando de los dichos Duque y Principe, y que despues se perdiessen por ellos, y me succediesse desto inconueniente sin pretender otro de las dichas tierras, sino de ser asegurado dellas, como dicho es.*

49. *Y entre otras tierras y fortalezas terneys cuydado del castillo de Niza, y que los que ternan cargo del, sean a vuestra deuocion, y si es possible os hagan juramento de no consentir que Franceses se apoderen y valgan de la dicha plaça por ser ella muy importante.* Castillo de Niza.

50. *Y aunque se haga el dicho concierto, no dexareys por ello de tener por amigos los dichos Duque y Principe, pero con que tengays siempre aduertencia, que Franceses haran todo lo que podran por desuiarlos, y apartarlos de vuestra amistad.* Tenga amistad con el de Saboya.

51. *Tendreys cuydado de entretener amistad con los Ingleses, y de guardar los tratados hechos entre el padre difunto del Rey moderno y mi, porque esto importa a todos los Reynos y Señorios que yo os dexare, y sera tambien para tener suspensos* Procure entretener a los Ingleses.

Año 1548. *a Franceſes, los quales tienen muchas querellas con los dichos Ingleſes, aſſi por lo de Bolonia, como de las penſiones, y deudas, y ſe tiene por dificil que puedan guardar amiſtad entre ellos que dure. Y demas deſto es viriſimil que el Rey de Ingalaterra que aora es moço, veniendo en edad, abra ſentimiento de las coſas que an hecho, y haran Franceſes contra el en perjuyzio durante ſu menor edad: pero mirareys de no os empachar en ello, tanto quanto pudieredes, y os firmareys ſiempre en los tratados que tenemos hechos con los vnos y con los otros, y ſeñaladamente no hareys ni trateys con los dichos Ingleſes coſa alguna que direta, o indirectamente pueda ſer contraria de nueſtra ſancta Fè y auctoridad de la Sede Apoſtolica.* Año 1548.

Poca amiſtad entre Franceſes y Ingleſes.

52. *Y quanto a los Eſcoceſes ſi ſe puede concertar con ellos por lo que toca a la ſeguridad de la contratacion y nauegacion, no ay que hazer en lo demas en aquella parte.*

53. *Quanto al Rey que poſſee a Dinamarca ſera bien, que entretengays el tratado hecho con el ſin entrar en querella. Por lo que toca al Rey Chriſtierno y nueſtras ſobrinas, por las quales, y concertarlas con el dicho Rey, hareys todo lo que pudieredes, y por el buen tratamiento del dicho Rey, pero de manera que no venga en libertad tal que procedieſſe tornar a renouar guerra ni hazer daño a los Eſtados de Flandres como otras vezes.*

Buen gouierno que a de procurar en ſus Eſtados.

54. *Demas de lo de arriba va muy mucho por la ſeguridad y quietud de los Reynos, Señorios y Eſtados que os dexare, que pues no podeys ſer preſſencialmente en todos, ni viſitar muchas vezes, como conuenia que ellos ſean continuamente proueydos de buenos Viſorreyes, y Gouernadores que tengan cuydado de entretener los ſubditos en juſticia, y policia, y que ſean calificados para ello, y la buena gouernacion de los dichos Reynos y Eſtados cada vno ſegun lo que ſe le encomendare, y de mas deſto que tengan continuo cuydado de la guardia, y ſeguridad dellos, y vos tendreys gran miramiento que hagan, y exerciten ſus officios como conuiene, y no excedan ſus inſtrucciones, ni vſurpen mas auctoridad de la que ſe les diere, y que ſepan que haziendo el contrario ſereys deſeruido y deſcontento dello, y que no lo ſufrireys, y lo mandareys remediar muy de veras como quier que ſea, y aunque no debreys creer las quexas ſi algunas ſe hizieſſen de los dichos Virreyes o Gouernadores, no dexareys de entendellas, y informaros de la verdad, porque no lo haziendo ſeria dar occaſion a que los dichos Virreyes, o Gouernadores fueſſen mas abſolutos, y a los vaſallos de deſeſperarſe.*

55. *Y ſeñaladamente quanto al gouierno de las Indias es muy neceſſario que tengays ſolicitud y cuydado de ſauer y entender como paſſaran las coſſas de alli, y aſegurarlas para el ſeruicio de Dios, y para que tengays la obediencia que es raçon, con la qual las dichas Indias ſeran gouernadas con juſticia, y ſe tornen a poblar, y rehazer, y para que ſe obuie a las opreſiones que los conquiſtadores, y otros que an ſido alla con cargo y auctoridad y ſocolor deſto, y con ſus dañadas intenciones, an hecho, y hazen para que los Indios ſean amparados en la que fuere juſto, y tengays ſobre ellos y los dichos conquiſtadores, y ſus haziendas, la auctoridad, ſuperioridad, preeminencias, y conocimiento que es raçon y conuiene para ganar, y auer la buena voluntad y fidelidad de los dichos Indios, y que el Conſejo de las Indias ſe deſuele en eſto ſin otro algun particular reſpecto y como coſa que importa muy mucho.*

Año 1548. 56. *Y quanto al repartimiento de los Indios, ſobre lo qual a auido diuerſas informaciones y proceſſos, y ſe a platicado muchas vezes, y tenido diuerſos pareceres y reſpectos, y vltimamente exemplo, y mandado a Don Antonio de Mendoça nueſtro Viſorrey en la nueua España para que ſe informaſſe y embiaſſe el ſuyo como a-ureys entendido, la coſa es de mucha importancia para agora, y en lo venidero, y ſera bien que tengays grande aduertencia en la determinacion que en eſto hizieredes por los reſpectos tocados en eſte otro capitulo de arriba, y aſſi no dexeys auida la dicha informacion de examinarla muy bien, y aun conſultar todo el negocio con hombres de buen juyzio, y que entiendan las coſas de alla, y que tengan principal fin y reſpecto de la preeminencia Real, y lo que toca al bien comun de las dichas Indias, y que con eſto el repartimiento que ſe hara ſea moderado y menos prejudicial que ſe pudiere.*

Año 1548. Repartimiento de Indios.

57. *Allende deſto la coſa que mas entretiene los vaſallos y ſubditos de qualquier nacion que ſean en la fidelidad de ſus Señores es ver, que tienen hijos en que conſiſte la firmeça de los Eſtados, con eſperança de auer cada vno dellos Señores de quien puedan ſer gouernados, y tanto mas por lo que toca a las dichas tierras de Flandres. Y por eſto me parece no ſolamente conueniente, pero neceſſario, que os torneys a caſar, tomando parenteſco y partido conueniente al bien publico en quanto ſe podra hazer, y del qual con la ayuda de Dios podeys auer hijos, ſeñaladamente por la conſideracion arriba dicha, y aſſi por el amor paternal que os tengo, y lo que quiero a los dichos Eſtados os aconſejo y ruego que lo hagays.*

Que buelua a caſar.

58. *Y no os quiero apremiar al partido que deureys tomar, pero bien os aconſejo en ello principalmente mireis al ſeruicio de Dios y bien publico de Chriſtiandad, beneficio y ſatisfacion de los dichos Reynos y Eſtados: y ſi el caſamiento con la hija del Rey de Francia ſe pudieſſe concertar, y con la firmeça de las coſas tratadas, y reſtitucion de lo del Duque de Saboya, y baſtante ſeguridad, me a parecido, y aun parece, que ſeria lo que conuendria. Y ſi eſto no a lugar me pareceria podria conuenir la Princeſa de de Albret con tanto que ſe trataſſe de manera que ſe quitaſſe la differencia, y pretenſion ſobre el Reyno de Nauarra, y con medios conuenientes, y que ſe pudieſſe ſacar la dicha Princeſa de Francia: porque aunque los Franceſes tuuieſſen deſto ſentimiento, viendo la coſa hecha es de creer que lo diſſimularan por os ver mas fuerte, con lo que tiene el Señor de Albret, y no auiendo forma de poder boluer de golpe házia alla, y que ni por eſto ſe dañaria mas de lo que eſtà la voluntad de los Franceſes no debriades dexar de entrar con el, por lo que ſe a algunas vezes apuntado de la differencia que podria ſer de los hijos deſte matrimonio, lo qual todo bien examinado no tiene fundamento, y ſe entiende que la dicha Princeſa es de buena diſpoſicion, virtudes, cuerda y bien criada.*

Aprueba el caſamiento en Francia.

Que para aſſegurar lo de Nauarra caſaſſe con la Princeſa de Albret.

59. *Pero ſi vno de los caſamientos ſuſo dichos no ſe puede hazer, no veo por agora otro partido ſino de la vna de las hijas del Rey de Romanos mi hermano, o de la Infanta hija de mi hermana la Reyna viuda de Francia. Y como eſtos partidos no ſon meneſter para eſtrechar amiſtad y deudo, lo que mas conuendria ſeria quietar, y iuntar otra amiſtad con los reſpectos ſuſo dichos, y ſino os remito de eſcoger el partido que os ſatisfaciere. Mas pues la*

Quãdo vno de los dos no aya lugar caſeſe con la hija del Rey de Romanos.

Año 1548.

voluntad que tengo a ambas ſobrinas es vna ſolamente, ruego a Dios que acertays por lo mejor.

Año 1548.

Caſamientos de las Infantas de Caſtilla.

60. *Y quanto al matrimonio de mis hijas vueſtras hermanas, y ſeñaladamente de la mayor, deſpues de examinado, y peſando todo lo que en ello ſe ofrece, no veo para ella partido mas a propoſito, y aun que conuenga como el del Archiduque Maximiliano mi ſobrino, porque quanto a lo que e hablado de caſarla en Portugal con el Principe mi ſobrino, ni las edades conuendrian, ni ſeria honeſto ni razonable yr contra lo que ſe a tratado de ſu hermana del dicho Principe de Portugal, antes en perjuyzio ſuyo ſiendo eſte partido muy conueniente a las edades, y todo lo demas como lo ſera el de vueſtra hermana mayor con el dicho Duque Maximiliano, y de gran contentamiento a mi dicho hermano. Las coſas del qual como ſe a dicho, arriba ſe an proueydo y remediado de manera que el dicho Duque quedara muy bien, y el padre y el ternan mas ſatisfacion a todo lo que os tocare para lo de Italia, y la parte de Flandres, y anſi nos firmamos en que ſe haga con la bendicion de Dios, y ſiguiendo lo que ſobre eſto, nos y la Emperatriz, que ſea en gloria, auiamos conſiderado por nueſtros teſtamentos, y conſtituyendole la dote, y las ſumas contenidas y ordenadas por noſotros en ellos. Y quanto a lo que ſe auia mirado por los dichos teſtamentos, por lo que toca a las tierras de Flandres y Borgoña auiendo deſpues penſado mas en ello quanto a la importancia de los dichos Eſtados, y que conuienen a vueſtra grandeça, y que de mas e conquiſtado el Ducado de Gueldres, y vnidolo a ellos, eſtamos en que los guardeys, confiando en que Dios dara mas hijos, y os ruego y encargo muy mucho, que eſte matrimonio ſe effectue lo mas preſto que ſer pudiere teniendo reſpeto a que vueſtra dicha hermana es de edad, y que como dicho es no ſe ofrece otro partido tan conueniente.*

Que el Principe paſando en Flandres lleue conſigo a ſu hermana mayor.

61. *Demas deſto ofreciendoſe vueſtra venida aca podreys traer con vos la dicha vueſtra hermana, y no ſe podria auer ocaſion, ni medio mas conueniente para que venga honradamente, y como ſe requiere a ſu calidad, y aunque no vengais vos, no ſe debra dexar ſu venida, ni diferir mas el dicho matrimonio: y aſſi os ruego que tengais por bien que ſe haga, y os lo encomiendo y encargo quan encarecidamente puedo.*

Que caſando con Maximiliano ſe les encomiende el gouierno de Flãdres.

62. *Anſi miſmo ſe a platicado muchas vezes que haziendoſe eſte matrimonio del dicho mi ſobrino el Archiduque de Auſtria Maximiliano cõ vueſtra hermana mayor, ſe le podria encomendar el gouierno de los Eſtados y tierras de la parte de Flandres: porque como ſe a viſto, y entendido, los de alli no pueden bien ſer gouernados por eſtrangeros, ni tampoco entre los de la miſma nacion ſe podria hallar perſona a eſte propoſito, ni ſin inuidia, y aſſi ſera ſiempre proueydo de alguno de nueſtra ſangre. Pero no ſe a dexado de apuntar, que metiendo al Archiduque en eſte cargo, no faltaria quien puſieſſe en ſu cabeça, de tener fin, y emprender de quedarſe con los dichos Eſtados, y por no poder vos reſidir en ellos, muchas vezes la gente dellos ſi ſe podrian aficionar a los dichos Archiduques y vueſtra hermana tanto mas dandoles Dios hijos, toda via ſiendo la coſa tan grande y de tanta importancia, ſe podrian dexar perſuadir con el. Y por eſto no e querido tomar en ello reſolucion haſta vueſtra venida, y que ayais viſto la importancia de las tierras, y que conozcays al Archiduque Maximiliano. Es verdad que ſi ſe pudieſſe acauar con la Reyna viuda de Vngria mi hermana continuaſſe*

Año 1548. *nuaſſe el dicho cargo, que a tanto tiempo tenido, ſeria lo que mas conuenia: porque ella lo a hecho muy bien en paz, y en guerra. Pero eſtà pueſta en deſcargarſe del, y en fin ſe remitira todo haſta vueſtra venida placiendo a Dios.* Año 1548.

Doña Ioano caſe en Portugal.

Y quanto a mi ſegunda hija vueſtra hermana deueis effectuar en ſu tiempo el matrimonio della con el Principe de Portugal como eſtà concertado, por guardar buena fè, y ſer lo que conuiene a la corona de Eſpaña, y al deudo y amiſtad que ſe deue a Portugal: a la obſeruacion de la qual tendreys ſiempre buena aduertencia, ſe-

Reconoce le mucho que deue a Portugal.

gun la afficion que el Rey mi cuñado a de contino moſtrado de ſu parte a ello, y tambien el Infante Don Luis, y el Cardenal, y lo que ſe deue a la Reyna mi hermana, que e hallado en todo lo que ſe a ofrecido muy aficionada a mi y a todas mis coſas.

Lo que deue a ſus hermanas Leonor y Maria Reynas viudas.

Lo miſmo ſiempre e hallado en la Reyna viuda de Francia, y en la Reyna viuda de Vngria mis hermanas, y tengo por cierto, que entrambas y cada vna continuara eſta voluntad con vos, y aſſi reciprocamente deueis corresponder, y tenellas ſiempre por buenas tias, y fauorecellas en todo lo que pudieredes, y os lo ruego, y os las encomiendo. Y por la fin os encomiendo muy mucho la obſeruacion y cumplimiento de mis teſtamentos y codicilos, y tambien los de la Emperatrix que Dios aya. Y aſſi por lo que toca a nueſtras almas, mandas pias, como en lo demas, yo cõfio que lo hareis enteramente como buen hijo, y lo merece la paterna voluntad que os auemos tenido, y tengo, y ruego a Dios que os ampare de ſu mano, enderece y guie vueſtros deſeos a ſu ſeruicio, y para bien reynar y gouernar, y finalmente alcançar la gloria con mi bendicion. De Auguſta a XIX. de Henero de M. D. XLVIII.

Que haga cumplir ſus teſtamẽtos y de la Emperatriz.

§. VI.

Tiene Cortes el Principe en Valladolid cõ poco guſto.

QVIſo el Principe Don Felipe antes que partieſſe de Caſtilla llamar el Reyno, y darle cuenta de ſu partida, y de la voluntad del Emperador ſu padre, que era, que el Principe Maximiliano quedaſſe por gouernador en ella. Vinieron a eſtas Cortes los Procuradores de las ciudades: juntaronſe en Valladolid. Ellas no fueron de mucho guſto, porque Caſtilla lleua mal las auſencias de ſus Principes. Aqui ſe pidiò por parte del Reyno, que el deſempeñaria la eſpeceria de las Malucas, porque ſe la dexaſſen gozar ſeys años ſolamente: mas el Emperador no lo quiſo hazer. Puſo caſa al Principe a la Borgoñona deſautorizando la Caſtellana, que por ſola ſu antiguedad ſe deuia guardar, y mas no teniẽdo nada de Borgoña los Reyes de Caſtilla. Y a quinze de Agoſto deſte año ſe començò a ſeruir a la Borgoñona. Siruia de Mayordomo mayor el Duque de

Dexaſſe el antiguo ſeruicio de la caſa Real de Caſtilla y toma el de la de Borgoña.

A Alua acõpañado de Don Pedro de Auila Marques de las Nauas, Don Pedro de Guzman Conde de Oliuarez, Gutierre Lopez de Padilla, y Don Diego de Azeredo Mayordomos del Principe, los quales ſalieron ricamente veſtidos. Y lo miſmo los Gentileshombres de la boca: Fue Cauallerizo mayor Don Antonio de Toledo, de la orden de San Ioan: y tuuieron la camara Don Antonio de Roxas, Ruy Gomes de Sylua, Don Ioan Conde de

B Cifuentes, Don Ioan de Venauides, y Don Fadrique de Toledo Comendador mayor de Calatraua. Don Gomez Eigueroa, que deſpues heredò el Condado de Feria, fue Capitan de la guarda Eſpañola, y de la Alemaña vn Tudeſco, y de los Archeros el Cõde de Horne. Fueron de la boca muchos Mayorazgos y principales Caualleros. Hizoſe eſte dia el ſeruicio del plato con Reyes de armas veſtidos de cotas Reales y mazas con Real ceremonia y aparato.

Año 1548.

§. VII.

Eſperauan en Caſtilla al Principe Maximiliano.

YA ſe ſauia la venida del Principe Maximiliano, aunque deſpacio, porque le auian dado vnas quartanas que le fatigauan, lo qual fue cauſa que ſe dexaſſen las fieſtas que ſe auian ordenado, y tambien por ſer tarde, y no poder dilatarſe el viage del Principe, que ya era el mes de Setiembre y mediado, quando Maximiliano llegò a Valladolid. El Principe encomendò ſu recibimiento y boda a Don Pedro Fernandez de Belaſco, Condeſtable de Caſtilla, el qual moſtrò bien quien era en la magnificencia y grãdeza con que recibiò al Principe, haziendo lo que ſiempre ſus paſados hizieron en ſeruicio de los Reyes. Saliò el Condeſtable con gran acompañamiento de Señores deudos y amigos ſuyos ricamente aderezado. Y por buena diligencia que el Condeſtable puſo para topar con el Principe Maximiliano en la raya de Caſtilla y Aragon auia caminado tanto, que el Condeſtable le hallò en la villa de Oliuares cinco leguas de Valladolid, donde le hizo vno de los mas altos recibimientos que nunca Señor hizo a Principe. Sabiendo el Principe, que Maximiliano era llegado a Oliuares, le ſaliò a recebir y viſitar tomando la poſta acompañado del Duque de Alua, y del Almirante de Caſtilla, y del Duque de Seſa, y de otros grandes Señores y Caualleros. Y auiendoſe reciuido y tratado con el amor y corteſia que entre tan grandes Principes, y tan deudos conuenia, tornoſe el Principe a Valladolid para reciuirle publicamente otro dia, que fue ſu entrada, la qual y el recibimiento que ſe le hizo fue con la ſolemnidad que a tan gran Principe ſe deuia. Llegado a Palacio ſe deſpoſò aquella noche con la Infanta Doña Maria por mano de Chriſtoforo Madrucho Cardenal y Obiſpo de Trẽto, Principe del Imperio, que deſde Alemaña le venia acõpañando, ratificãdo el deſpoſorio que antes auia paſado en Aranjuez por mano de Don Ioan Martinez Siliceo Arçobiſpo de Toledo en virtud de los poderes que auia dado el Principe Maximiliano, que Thomas Perrenoto Señor de Chantonai ſu Camarero auia traydo. El dia ſiguiente a la mañana el Cardenal dixo la Miſſa, y los velò. Y al cabo de tres, o quatro dias que fueron caſados, ſe repreſentò en palacio vna comedia de Ludouico Arioſto en la forma de teatro y cenas que los Romanos ſolian repreſentar, que fue coſa Real y ſumtuoſa.

Salele a reciuir el Cõdeſtable de Caſtilla.

Deſpoſanſe Maximiliano y Maria.

Año 1548.

§. VIII.

Parte el Principe de Valladolid y ſu viage a Flandres.

PRimero de Octubre deſte año partiò el Principe Don Felipe de Valladolid, dexando por Gouernadores de Caſtilla y Aragon a ſus hermanos los Principes recien caſados. Acompañaron al Principe en eſte viaje el Duque de Alua, el Duque de Seſa, Don Antonio de Toledo Cauallerizo mayor, Ruy Gomez de Sylua, Don Iuan de Benauides Gentiles-hõbres de la Camara, el Conde de Ciſuentes, Don Fadrique de Toledo, hijo mayor del Duque de Alua, Don Pedro de Guzman Conde de Oliuares bien nombrado en eſta hiſtoria, el qual fue por ſu Mayordomo, con ſu hijo Don Enrique de Guzman, que era paje del Principe, aquien todos conocemos, y ſabemos con quanto valor y honra de la nacion fue Embaxador en Roma, Virrey de Napoles y Sicilia, y es Conde de Oliuares. El Marques de las Nauas tambien mayordomo, Gutierre Lopez de Padilla, Don Diego de Azeuedo, Don Gomez de Figueroa Capitã de la guarda Eſpañola, y Reymõde de Taſſis Correo mayor del Emperador. Fue ſu camino por Quintanilla, Aranda de Duero, Burgo de Oſma, Mõte Agudo, dõde es la raya de Caſtilla con Aragon, y el Duque de Alua tuuo vna triſte nueua de la muerte de ſu hijo primogenito, Don Garcia de Toledo. Llegò el Principe a Zaragoça: poſò en las caſas del Conde de Morata, Don Pedro de Luna, Virrey de Aragon. De Zaragoça

Año 1548. fue derecho a nueſtra Señora de Mõtſerrate Monaſterio de mi orden, entrò en el a diez de Octubre. Aqui ſe detuuo otro dia, y confeſſò y comulgò, que fue ſiempre eſte Principe deuotiſſimo deſta imagen, como deue dezir en ſu hiſtoria quien la eſcriuiere bien. Aqui llegò por la poſta Don Franciſco de Aualos, Marques de Peſcara, hijo de Don Alonſo de Aualos, Marques del Vaſto tan nombrado y ſeñalado en eſta hiſtoria. Venia deſde Italia en las galeras de Napoles, con Don Garcia de Toledo para acompañar a ſu Alteza. El Principe le recibiò con la corteſia y amor que merecia tan gran Cauallero. A treze de Octubre bajò el Principe de Montſerrate, y fue a Barcelona. Aqui le reciuiò Don Ioan Fernandez Manrrique Marques de Aguilar, que era Virrey y Capitan general de Cataluña, y Don Bernardino de Mendoça Capitan general de las galeras de Eſpaña, con toda la nobleza de aquella ciudad. Posò en las caſas de Doña Eſtefania de Requeſens viuda que fue caſada con Don Ioan de Zuñiga ayo del Principe, Comendador mayor de Caſtilla, y del Conſejo de Eſtado del Emperador. Detuuoſe el Principe tres dias en Barcelona: de alli fue a Roſas donde le eſperaua al Principe Andrea Doria con la armada. De alli pasò a Girona, entrò con pompa y aparato Real. A diez y nueue de Octubre entrò en Caſtellon de Empurias que es del Duque de Segorue. Aqui eſtauan infinitos Caualleros eſperando para embarcarſe y acompañar al Principe en eſta jornada. Ay deſte viaje vn libro particular, que eſcriuiò Chriſtoual Caluete Eſtrella criado del miſmo Principe: quien mas quiſiere de lo que aqui dire alli lo podra ver. Solo digo que no ſe que Principe del mundo, ny que Emperadores Romanos jamas gozarõ de tantas fieſtas ni triumphos, como los que ſe hizieron al Principe en eſta jornada por toda Italia, y en lo que toca de Alemaña, y en Flandres

Viage del Principe de Caluete

§. VIIII.

A LLegò el Principe a Bruſelas, y a apearſe en el palacio Imperial ya noche, la luz de las hachas era tanta que parecia de dia. Fue reciuido de las Reynas viudas de Francia y de Vngria ſus tias con grã amor, y ſummo gozo. Iuntas las dos tias lleuaron el Principe al Emperador que eſtaua en ſu apoſento eſperandole. El recibimiento entre ellos fue qual ſe puede penſar entre tal padre, y tal hijo. Los regozijos y fieſtas ya e dicho quien los eſcriue, que fueron tantos y tales que merecen particular hiſtoria. Acauadas las fieſtas de Bruſelas algunos Caualleros Eſpañoles trataron de boluerſe, como lo hizo el Conde de Lunа, por auer muerto la Condeſa ſu muger, y Don Luys de Requeſens Comendador mayor de Caſtilla, porque era fallecida Doña Eſtefania de Requeſens ſu madre, la qual conſumida de vna continua triſteza y dolor tan grãde que recibiò de la muerte de Don Ioan Zuñiga, Comendador mayor de Caſtilla ſu marido. Viuiò tan poco, que con raçon la pueden llamar otra Alceſtis, o Euadne, o aquella Porcia Romana muger de Marco Bruto, aſſi en el amor conjugal, como en otras virtudes que Doña Eſtefania tuuo. Deſpues deſtos Caualleros ſe partiò el Duque de Seſſa por la poſta a Italia a viſitar ſus Eſtados en el Reyno de Napoles. Caſi en fin de Iunio partiò el Almirante de Caſtilla y muchos Caualleros con el para Eſpaña, y en aquella ſazon ſe ſupo la reſolucion de lo que el Emperador trataua con los Eſtados de Flandres, ſobre jurar al Principe, los quales todos en conformidad reſpondieron, que ſiempre que fueſſe ſeruido jurarian por ſu Señor y Principe futuro a Don Felipe Principe de Eſpaña ſu hijo, con la qual nueua todos los Señores y Caualleros ſe puſieron en ordẽ y ſe aderezaron ricamente para acõpañar al Emperador, y a las Reynas y Principe por todas las ciudades, villas y lugares de los Eſtados de Flandres, en las quales auian de reciuir y jurar al Principe por Señor y legitimo ſucceſſor del Emperador Carlos V. Maximo.

Año 1548. Llega el Principe a Bruſelas.

Viuda memorable Doña Eſtefania de Requeſens.

Tratan de jurar al Principe en Flãdres.

Año 1548.

Començò el Principe eſte camino de yr a viſitar todos eſtos lugares para ſer jurado en ellos por la villa de Lobayna cabeça del Ducado de Brabante, y Prouincia de la Gallia Belgica, y de aqui fue diſcurriendo por los lugares y ciudades, donde ſe le hizieron grandiſſimas fieſtas, y le juraron de manera que los Eſtados que haſta aqui eran como bienes partibles, quedaron vinculados y hechos mayorazgo y herencia forzoſa del heredero mayor.

Muerte del PP. Paulo. III. y algo de ſus condiciones.

Deſpues que el Principe boluiò de tan largo viaje, y fue jurado en todos los Eſtados de Flandres, hizo aſſiento en Bruſellas, donde eſtaua el Emperador ſu padre. Quiſieron hazer fieſtas los Caualleros moços, las quales le ſuſpendieron, porque cayò malo Emperador, y llegò nueua que el Papa Paulo III. auia muerto en Roma a diez de Nouiembre viſpera de S. Martin. Muriò eſte Papa du puro frio en cinco dias, y en edad de ochenta y dos años, y ſin tener vn coxin, (ſiendo riquiſſimo) ſobre que le puſieſſen la cabeça ſus lacayos, quando le lleuauan muerto al palacio ſacro, coſa digna de notar, no porque vn cuerpo muerto aya meneſter almohadas, ſino por lo que requiria la dignidad. Guialo Dios aſſi para nueſtro exemplo y conſuelo: porque era eſte Pontifice muy polido y regalado, y tenia otras curioſidades que pararon en eſto. Lo demas de ſu vida no me toca eſcriuirlo. Solo digo que el tuuo al Emperador mas miedo que amor, y que en el alma tenia la flor de lis, codiciò demaſiado lo de Parma, y Placencia, y quiſo comprar a Milan como queda dicho. Succediendole en el Pontificado Ioan Maria Cardenal de Monte, varon virtuoſiſſimo, por lo qual fue elegido con volũtad de todos: llamoſe Iulio III. El auiſò luego con vn proprio al Emperador ofreciẽdoſele muchos, y el Emperador mandò luego deſpachar a Don Luis de Auila y Zuñiga Comendador mayor de Alcantara Gentil-hombre de ſu camara, para que fueſſe a Roma, y en ſu nõbre viſitaſſe al Pontifice, y le dieſſe el parabien de ſu ſuprema dignidad, donde Dios le auia pueſto y colocado. Y poco deſpues que Don Luys auia partido, enuiò el Principe a Don Gomez de Figueroa Capitan de ſu guarda Eſpañola, para que de ſu parte viſitaſſe al Pontifice, y dieſſe el parabien.

Notable probeza del PP.

Iulio III. nueuo Pontifice aficionado al Emperador

§. X.

VVe por mi ventura vn librillo de mano en que con toda curioſidad eſcriuiò vn autor de aquellos tiempos todas las coſas dignas de memoria ſuccedidas deſde el año de 1500. haſta el de 1556. No dize el dia, ny el mes, mas dize el año ſin faltar punto: no las proſigue mas de hazer memoria con tanta breuedad, que los cinquẽta y ſeys años no occupan diez pliegos de papel. A me ayudado mucho para yr ſeguro y cierto de que va cada coſa en ſu proprio tiempo, y para algunos puntos curioſos, que ſi bien ſe digan con breuedad reciuira guſto el curioſo en ſaberlos, y mas lo que toca a nueſtra patria. Dize eſte que el año de 1548. fue muy ſeco en Caſtilla, falto, y caro, que valiò en Valladolid a ſiete marauedis la libra de la baca, y la del carnero a diez y medio, y la del azeite a diez y nueue, y valiera mucho mas ſino fuera por la vallena. Valiò a veynte y vno la libra de las velas de ſebo, y a doze la de peras, vbas y ciruelas, y a quatro marauedis la carga de agua, y a otros quatro el harnero de paxa, dize precios que nũca ſe an viſto en Caſtilla. Menudẽcia parece eſta para hiſtoria tã graue, pero ſi la hiſtoria es maeſtra de la vida humana, haſta eſtas poquedades a de ſufrir, para que vea Eſpaña el eſtado de las coſas preſentes quan diferente eſtà dentro de tan pocos años, pues agora cinquenta y quatro tenian por precios exceſiuos los que dixe, y agora ſon doblados, auiendo los miſmos años, la miſma tierra, los miſmos ganados, la meſma gente, y aun menos, y tanto dinero de las Indias entõces como viene agora. Eſte ſecreto el que lo alcan-

Nota. Eſterelidad y cariſtia deſte año en Caſtilla.

Son quatro tanto agora los precios.

Año 1548. çare lo diga. Si està en el deſorden de los veſtidos y adereços de caſas, y otros embaraços en que ſe an metido los Caſtellanos, y la vida ocioſa de las mugeres, peligroſa para la honeſtidad y profana, que no tratan de mas que galas.

§. XI.

Año 1549. Iuran a Maximiliano en Bohemia.

VIno correo el año 1549. al Principe Maximiliano que reſidia en Valladolid, como los Bohemios dexando ſu antigua coſtumbre y libertad de elegir Rey como quiſieſſen, le auian jurado por ſu Rey y Señor natural, que de la meſma manera lo vuieſſen y heredaſſen ſus hijos y deſcendientes.

El Conſejo Real cõtra los que ſacan moneda del Reyno.

En eſte meſmo año, ſiendo ya el daño intolerable hizo grandes diligẽcias el Conſejo Real contra los que ſacauan moneda del Reyno. Tomò los libros a todos los mercaderes de Caſtilla, no ſe pudo aueriguar, ſi bien ſe entendia que eſtrangeros y naturales eran culpados en eſto, como lo ſon agora, y tan ſin remedio, que con auer venido de las Indias montes de oro, y plata, eſtà tan pobre, como la mas triſte Prouincia del mundo. Y fuera de Eſpaña ſe venden ſus doblones, y los reales, y ſe trata en ellos, y que tãantiguo es eſte mal y tan ſin remedio. Tambien pedian los Moriſcos de Valencia que los dexaſſen viuir en la ley de Mahoma, que la de Chriſto no ſe a de tomar por fuerça, ſus Señores, que no los desfauorecian, porque el interes puede mas que Dios entre los ruynes.

Nacimiẽto de la Reyna Doña Anna en Zigales.

En el mes de Octubre deſte año 1549. Doña Maria Reyna de Bohemia muger de Maximiliano pariò en Cigales, luguar dos leguas de Valladolid a la Infanta Doña Anna, que deſpues fue Reyna de Eſpaña, y madre dichoſa del Rey Don Felipe Tercero deſte nõbre, nueſtro Señor.

Lleuan el cuerpo de la Princeſa a Granada.

En Valladolid a ſeys de Março deſte año ſacaron de S. Pablo el cuerpo de la Princeſa Doña Maria, muger primera del Principe Don Felipe, y madre del deſgraciado Principe Don Carlos, para lleuarlo a Granada, y conſultaron con el Sereniſſimo Rey de Bohemia que gouernaua eſtos Reynos la manera en que auia de ſer. El acompañamiento ſe ordenò aſſi: el Rey de Bohemia, luego los grandes y perſonas de titulo y Perlados a ſu mano derecha, y a la yzquierda empos dellos el Conſejo Real de Caſtilla a vna parte y a otra. Deſpues a la mano derecha del Conſejo, los del de Aragon, y luego el Cõſejo de Indias, y Conſejo de Ordenes: y a la yzquierda del Conſejo de Caſtilla, la Inquiſicion, y luego el Preſidente y Oydores de la Chanzilleria, y junto a ellos los Contadores mayores y Contadores de cuentas. Deſpues de todos eſtos los officiales deſtos tribunales por la miſma orden y precedencia. Agrauiaronſe el Preſidente y Oydores y los del Conſejo de Indias, y otros, por lo qual no ſe effectuò, y por eſſo ſalieron con el cuerpo el Rey de Bohemia, y los grãdes y Señores de titulo y Perlados, y ſolo el Conſejo Real de Caſtilla.

Año 1549.

§. XII.

Año 1550.

EStaua el Emperador en Bruſelas en el principio deſte año de 1550. cõ deſſeo de dar la buelta en Alemaña, porque las coſas de la Religion tornauan a turbarſe de la manera que comẽçaron. Deteniale la falta de ſalud, y el ſer fuerça dar aſſiento en las coſas de Flandres y ſus Eſtados, para los quales fue llamado el Principe Don Felipe ſu hijo. Dia de Santo Maria (que es a 24. de Hebrero) deſte año de 1550. por ſer dia en que auia nacido el Ceſar quiſierõ el Principe y los Caualleros corteſanos ſolemnizarlo: ſalieron a la plaça ricamente armados, y corrieron ſus caualos con mucha gallardia. Vuo vna juſta Real entre Eſpañoles y Flamencos, y enſaiandoſe antes de entrar en ella el Principe ſe vio en peligro de ſuccederle vna gran deſgracia: porque Don Luys Requeſens, Comendador mayor de Caſtilla le acertò a dar vn golpe de lança en la cabeça tan recio, que por ſer la celada juſta, y la lança

Fieſtas que haze el Principe el dia que naciò el Emperador.

Año 1550.

de madera dura y mala de quebrar, le dexo ſin ſentido, y puſo en cuydado a todos, de la qual ſalieron preſto, porque el Principe boluiò en ſi quedando ſin leſion, ni dolor alguno. A treze de Março eſcriuiò el Emperador a los Principes y ciudades de Alemaña, que con la venida del Principe ſu hijo eſtaua embaraçado, y con ſu poca ſalud detenido, y tambien la muerte del Papa, y rigor del imbierno, por las quales cauſas no auia podido, ny podia boluer tan preſto como quiſiera: mas que dãdole Dios ſalud, y fuerças, el ſe põdria luego en camino, y que aſſi diferia la Dieta para 25. de Iunio en Auguſta. Que les pedia ſe hallaſſen eſte dia alli todos, o no podiendo enuiaſſen ſus Procuradores con poderes baſtantes, porque deſeaua, y conuenia aſſi acabar de vna vez, aſſentar las coſas del Imperio, principalmente las que tocauan a la Religion, que tan eſtragadas eſtauan, que ya en muchas partes no querian guardar aun lo que en el librillo del interim ſe auia con acuerdo de la Dieta ordenado, haſta que en el Concilio vniuerſal ſe determinaſſe lo que todos auian de tener y guardar.

Difiere el Emperador la Dieta de Auguſta para 25. de Iunio.

§. XIII.

YA por el mes de Mayo no ſe tratauа en Bruſelas de otra coſa ſino de la partida del Emperador para Alemaña. Eſtando pues publicada boluiò de Roma mediado Mayo el Comendador mayor de Alcantara: y de ay a poco llegò tambien Don Gomez de Figueroa, y ambos dieron muy grandes nueuas del Papa y de las buenas coſas que auia hecho en el principio de ſu Pontificado, y las eſperanças que ſe tenian, que las lleuaria adelante. Llegò pues el tiempo de la partida, y el Emperador y Principe partieron de Bruſelas, Sabado por la mañana, dexando a las Reynas con el ſentimiento que en ſemejantes ocaſiones ſuele auer, quando los que ſe apartan bien ſe quieren. Fue eſte dia vltimo de Mayo. Tomarõ el camino de Louayna, acompañados de ſu Corte y guardas de pie y de cauallo, y de algunas de las compañias de gente de armas ordinaria de Flandres, que el Emperador ſolia traer en ſu ſeruicio, quando yua a tener las Dietas en Alemaña. Eſtuuieron en Louayna Domingo y Lunes que fueron dos de Iunio. Fueron a comer a Tienen, o Tylemon, que en Latin ſe llama *Thene*: paſſa por ella el rio Gute que entra en el rio Demer. Eſtà Tienen de Louayna tres leguas, y otras tantas de San Tuden, o Centron, donde llegaron a dormir aquella noche, y entraron en ella juntos el Emperador y Principe ſu hijo. Es la primera villa del Eſtado de Liexa. De aqui fue proſiguiendo ſu camino, y en algunos lugares juraron al Principe, y ſe le hizieron fieſtos y ſeruicios de dineros con demoſtracion y amor. Y porque el Emperador tuuo auiſo de que en algunos lugares de Flãdres començauan las herejias y nouedades de Lutero, antes de entrar en Alemaña, deſpachò ſus prouiſiones para todas las ciudades, villas y lugares de todos los Payſes baxos, que llaman Eſtados de Flandres, mandando con grauiſsimas penas, que ninguno trataſſe de innouar ni alterar el Eſtado de la Igleſia Catholica Romana, y a las juſticias que procedieſſen con todo rigor contra los herejes innouadores.

queria el Emperador boluer en Alemaña.

Partenſe el Emperdaor y Principe.

Prouiſion del Emperador contra las herejias que començauan en Flandres.

§. XIIII.

EL Emperador llegò a Auguſta, y a 26. de Iulio no eran venidos todos los que en la Dieta ſe auian de hallar, ni muchos dellos querian venir, ni enuiar: porque ſabian que el principal intento del Emperador en eſta Dieta era, que ſe caſtigaſſen los herejes, y ſe reſtituyeſſen los bienes a las Igleſias y Monaſterios, que ſe boluieſſe el culto diuino, y que obedecieſſen al Papa, y recibieſſen el Concilio, lo qual aborrecia la mayor parte de Alemaña, y el Duque Mauricio de Saxonia, aquien el Emperador auia hecho tantas mercedes, defendiendole de ſus enemigos, caſandole con ſu ſobrina hija del Rey

Llega el Emperador a Auguſta para tener Dieta.

No quierẽ los herejes venir a la Dieta.

Año 1550.

Don Fernando, y dandole la honrra y hazienda, que auia quitado el Duque Ioan Federico de Saxonia. Este Mauricio se auia apartado del Emperador, enfadado, porque auiendole pedido muchas vezes la libertad de su suegro Lãzgraue, no lo auia querido hazer. Y agora escriuiò al Emperador con demasiada libertad, diziendole que el no se hallaria en la Dieta, ni obedeceria al Concilio, si a los Doctores Protestantes no se les daua seguro bastante para hallarse en Trento con los que alli estauan, para conferir y tratar con ellos los articulos en que se diferenciauan, y que el Papa, ni su Legado por el no auian de presedir a tener mas autoridad que algumo de los otros Perlados. Estas y otras libertades dezia Mauricio, que era tan Luterano como Lãzgraue, y andauan tan rotas las conciencias de todos, que amenazauan otras nueuas guerras y males, y que el Emperador se auia buelto a meter en vn peligro mayor que el pasado, y mas sin gente ni armas. Y esto fue tanto que presto le veremos huyr de vn hermano de Mauricio (caso harto notable) Querian los Protestantes que los Emperadores de Alemaña tuuiessen la Magestad, que los que vuo en la primitiua Iglesia. Reyanse de que los Pontifices Romanos quisiessen tener superioridad alguna sobre la Magestad Imperial, auiẽdo sido muy al contrario. Que los Emperadores eran supremos, y no se hazia el Pontifice sin su voluntad, y confirmacion. Con estos disparates pensauã ganar al Emperador para deshazer al Papa. Estaua Mauricio dias auia contra el Duque de Magdeburg, donde el Emperador le auia enuiado con gente de guerra, porque eran rebeldes, y nunca se auian allanado el Duque y los suyos, y en la Dieta pasada, donde se mandò recibir el librillo del interim, se auia mandado yr a castigarlos, y que el Duque Mauricio fuesse Capitan desta empresa. La guerra fue larga, y porfiada, y se hazia a costa del erario del Imperio, dando cada mes a Mauricio sesenta mil florines. Y estã-

Ingratitud del Duque Mauricio.

Peligro grande en que se metiò el Emperador cõ el zelo de la Iglesia Catholica.

Los protestantes querian quitar el poder al PP. y darle a los Emperadores.

A do el Emperador aqui en Augusta llegò el Doctor Gasca con el buen despacho llamando los lebantamientos del Piru como queda dicho. Otra vez boluiò el Emperador a tratar con su hermano el Rey Don Fernando, que el Principe Don Felipe sucediesse en el Imperio, y que agora le nombrassen por su coadiutor insistiendo mucho en ello la Reyna Maria, que por solo esto auia venido a Augusta. Mas conuencido el Emperador por muchas razones, y mas con la presencia de su sobrino Maximiliano, Rey de Bohemia, que siendo auisado deste trato auia venido a largas jornadas desde España, con achaque de quererse hallar en la Dieta, el Emperador nunca mas tratò dello.

Año 1550.

§. XV.

IMpaciente por estremo estaua el Lantzgraue con su prision en Malinas haziendosele demasiado de estrecha y larga. Procurò hallar camino por donde librarse della, tratolo con vn soldado Español de los de su guardia, que entendia la lengua Tudesca: mas entendieronlo los demas Españoles, y prendieron al traydor, y pasaronlo por las picas, que es justicia ordinaria entre la gente de guerra. Hizieron este castigo delante de las ventanas de Lantzgraue, porque el lo viesse, y entendiesse que le auian entendido. Boluiò otra vez a procurar la fuga por medio de dos Caualleros Alemanes, que se llamauan Conrrado Budestrin, y Ioan Romelio. Estos desde Hessia a Malinas en ciertos puestos pusieron cauallos, para que escapandose Lantzgraue por vna puertezilla de los muros de la fortaleza, que oy dia està cerrada con ladrillos que en Aleman se llama Blocpoort, que caya al jardin del quarto dõde estaua Lantzgraue, y cerca de la puerta de la ciudad, que se dize de Nekerspoulia, que estaua junto a la huerta de la carcel de Lantzgraue, que era en la calle Hergrachtia frontero de vn Monasterio de Mõjas Benitas, y pidieron licen-

Sentia mucho Lantzgraue su larga prisiõ

Año 1550.

cia para entrar donde eſtaua Lantzgraue. Saliò el Capitan y preguntoles que le querian. Quiſo Cõrrado diſparar en el Capitã vna piſtola de tres vocas que traya ſecretamente, mas ſi bien ſoltò el gatillo, el pedernal no dio lumbre. Luego acudieron los ſoldados, y alli le hizieron taxadas. Entre tanto que paſaua eſte ſaliò al ruydo Lantzgraue de ſu apoſento derecho a la puertezilla del jardin: mas topò con vn ſoldado Eſpañol que le detuuo, diziendo, que no era aquella hora de baxar alli, y hizolo boluer a ſu apoſento. Mataron tambien al otro Cauallero, que acompañaua al muerto, y ambos a dos los ſacaron al portal de la caſa, que ſalia a la plaza de los bueyes, y colgaronlos de los pies, y eſtuuieron aſſi veynte y quatro horas: y deſpues dellas los puſieron en vna horca fuera de la ciudad a la puerta de Ambers. Tuuoſe mas rigor de alli adelante en apretar la carcel al Lantzgraue, y aſſi no tratò de huyr della, ſino procurò ſu libertad por otros caminos fauoreciendoſe mucho del Duque Mauricio.

Iunta en Valladolid ſobre coſas de las Indias.

Eſte año de 1550. huuo en Valladolid vna gran junta ſobre vnos memoriales que Fray Bartholome de las Caſas Frayle Dominico, Obiſpo de Chiapa auia dado al Emperador contra los Eſpañoles, que andauan en la conquiſta de las Indias, a los quales eſte Frayle trataua mal, y aun dio ocaſion para que otros eſcribieſſen peor, y en ofenſa de la nacion, como ſi vuieran ſido tiranos. Tratoſe mucho en el Cõſejo de Indias eſta materia, y el Doctor Sepulueda varon doctiſſimo, y de los mayores latinos de ſu tiempo, Coroniſta del Emperador, defendiò la juſtificacion que auia, para que los Reyes de Eſpaña fueſſen Señores del nueuo mundo.

De la paſſion ſin ſciencia, ſi bien con zelo religioſo, ſe tomò ocaſion para dar memoriales contra algunos Caualleros y Capitanes, muy en perjuyzio de los Eſpañoles, y de aqui tuuieron los eſtrangeros motiuo, por ſerles tan natural el odio que tienen a eſta nacion, para hablar mal en las hiſtorias de Eſpañoles, y de hombres ſeñalados, que mas que los Romanos en ſus tiempos hizierõ en aquellas partes tan anchas, inacceſsibles, pobladas de barbaros, nauegando mares immenſos. Y lo que peor es, que los de la meſma nacion con no ſaber latin, quieren hinchir el mundo de libros ſuyos y agenos, ſin ſaber como ſe eſcriben, ni como ſe a de buſcar y examinar la verdad, que el officio de Coroniſta pide, y guyandoſe por el eſtrangero enemigo y ignorante, ofenden a quien deuen honrar.

Año 1550.

§. XVI.

Dragut quien fue.

MOleſtaua las riberas de nueſtros mares Dragut Arraez hechura del Coſario Barbarroxa, heredando el officio, y la malicia de ſu hazedor. El qual nos dara agora bien que dezir en tanto que el Emperador eſtà ocupado en la Dieta de Auguſta. Fue Dragut natural de la Notolia, que es en la Aſia menor, de vn pequeño lugar, llamado Charabalac, frontero de vna ciudad de tres mil vezinos, llamada Eſtrancoy, y de parientes villanos, villes ſoezes, y pobres. Que de niño saliò de ſu tierra nauegando por el mar en ſeruicio de vn Arrez de ſu tierra, y vino a poder de Barbarroxa, que ſe ſiruiò del en muy malos y torpes officios, y quando ya era hombre le dio vna fuſta, y patente de Capitan General, para que los coſarios Turcos que armaſſen, le obedecieſſen como a el. Començò a correr el mar Adriatico, en el qual topò con vn Proueedor Veneciano llamado Paſcalico, que traya vnas galeras, y le tomò algunas dellas con cierto ardid, y con eſta preſa fue a los Gelues, dõde viẽdo que no las podia ſuſtentar, las deshizo, y de la mejor madera y clauazon hizo quatro galeotas, y las armò bien, y con ellas y la fuſta que Barbarroxa le dio, y otros ſeys coſarios que con ſeys nauios con el ſe juntaron, que por todos fueron onze baſos, ſalieron a correr la mar, con los quales y ſu gran ſagacidad ſe hazia mucho temer por el

Año 1550. mucho mal que hazia. Y queriendo Andrea Doria remediar estos daños, y prender al cosario, mandó a Ioanetin Doria su sobrino, que con diez galeras fuesse la via de Mecina en busca suya, y lo siguiesse hasta auerlo en su poder, y lleuarselo preso, y en Mecina se juntò con Don Berenguel Dolmos General de las galeras de Sicilia, y embarcaron en estas veynte y vna galeras, quatrocientos y cinquenta Españoles que en Mecina estauan aloxados, y vltimo de Mayo ano 1540. alçaron belas, y salieron del puerto en busca de Dragut. Arraez lleuando su viaje a Palermo, y a Trapana, y cabo de Carboneros en Cerdeña, donde les dixo el Virrey, que el cosario yua la buelta de Corçega, y sin detenerse, fueron en su seguimiento al puerto de Giraleta, que es en Corçega entre Calbi, y la Yaza a la parte de vna tierra fuerte llamada Bonifacio. Llegaron martes, quinze de Iunio del mismo año, donde el Dragut estaua bien descuydado de los que yuan en su busca, y mucha de su gente en tierra partiendo la ropa, y cautiuos que auian robado, y vna gruessa quantidad de plata, y joyas de las Iglesias que auian saqueado. Reconociò luego Dragut las banderas Imperiales, hizo señal a recoger en sus galeras, para pelear o huyr por saluarse: mas no le dieron lugar, porque le acometieron reciamente jugando la artilleria de tal manera que no solo los Turcos que estauan en tierra no osaron boluer a sus nauios: mas muchos de los que estauan en ellos se hecharon al agua, y salieron huyendo a tierra, y hasta seyscientos dellos se fueron a abscoder a las montañas de Corçega. Pero Dragut y otros Capitanes aunque pelearon bien, al fin fueron presos con otros muchos Turcos que se hecharon al remo. Restituyose la hazienda que los cosarios auian tomado, y dierõ libertad a los que auian cautiuado. Hecha esta presa tan venturosamente, boluiò Ioanetin, y presentò a su tio el Principe Andrea Doria al Dragut, que recibiò con grandissimo contento. Desseò mucho Barbarroxa poner en libertad a Dragut, y al cabo de quatro años se la dio Andrea Doria, segun dexo dicho. Año 1550.

§. XVII.

PVes como Dragut se vio libre, alcançò de Barbarroxa su libertador, que le diesse vna galeota prouevda de artilleria y armas y remeros Christianos, y gente de guerra, y vna patente en que le hazia General de todos los cosarios Moros y Turcos que andauan en el agua. Fueron grandes los daños que este enemigo hizo en todas las costas de la Christiandad por su mala inclinacion, y en vengança de sus trabajos passados. Ganò nauios y galeras, y corriale el tiempo prospero por el lugar que los Capitanes Christianos le dauan. Con lo que auia robado en quatro años hizo vna armada de catorze nauios bien armados, y con el nombre que ya tenia, se juntaron con el otros Turcos cossarios con sus galeotas y fustas, que por todas fueron hasta veynte y seys. Ya la soberuia de sus buenas fortunas le tenia con tan altos pensamientos, que no hazia caso de Barbarroxa, ni quiso acudir a sus llamamientos, si bien le auia hecho juramento. Casò cõ vna hija de vn Turco de Modon llamado Saraybat, que viuia en los Gelues, y recibiò con ella grandissimo dote, y vna gran casa en que cabian los esclabos de cinco galeras, en la ribera de la mar, doze millas del lugar de Guadezuil, donde el Xeque Zala Señor de los Gelues tenia su casa. Y desde alli salia con su armada a robar las costas y mares de los Christianos. Concertaronse Don Garcia de Toledo Virrey de Napoles, y Ioan de Vega Virrey de Sicilia, y con las galeras de Napoles que eran siete, las de Sicilia, que traya Don Berenguel Dolmos año 1547. salieron en busca del Dragut, y anduuieron todo el verano corriendo todo el mar, mas no pudieron topar con el.

Año 1550. Llegaron a los Gelues, donde penſaron hallarlo: quemaronle algunos nauios que hallaron alli en los ſecanos, hecharon gente en tierra, para que hizieſſen daño, y con eſto dieron la buelta para Sicilia, y Napoles. Y como ſupo Dragut en el año ſiguiente de 1548. que todas las galeras de Napoles, Sicilia y Genoua auian venido a Eſpaña para paſar al Principe Don Felipe, como dixe, ſaliò de los Gelues, y lleuò la via de Napoles, y llegò cerca de Puçol ocho millas de Napoles, y puſo en grande alteraciõ los lugares de la coſta, porque eſtaua muy deſamparada faltãdole ſus galeras. Llegò vna noche a la villa de Caſtellamar, que es de mil, o quinientos vezinos, y tiene caſtillo, y a media noche hechò quinietos Turcos en tierra, y cautiuò muchos hombres, mugeres y criaturas, y vna hermoſiſſima donzella, que jamas quiſo reſcatar, aunque alçò vandera en Proxita donde reſcatò otros muchos. Y eſtando tratando deſto, deſcubrieron del caſtillo vna galera de la Religion de Malta, que traya veynte mil ducados, que eran del theſoro, que la Religion ſaca de aquel Reyno, y caminaua derecho a Napoles, y por auiſarla que ſe deſuiaſſe, de donde Dragut eſtaua, el Alcayde del caſtillo mandò diſparar tres pieças, y hazer tres ahumadas, que es ſeñal de auer enemigos: y penſando el Capitan de la galera, que era ſalua que le hazian, mandò reſponder con otra pieça de artilleria, y ſintiendolo Dragut entendiò que auia nouedad, y luego ſe puſo en orden de pelear. Y como el Capitan Maltes caminaua ſin rezelo de enemigos por el cabo de Milena a las eſpaldas del mar muerto, onze millas de Napoles, metioſe en la armada enemiga, y reconociendola y ſu perdicion penſando ſaluarſe la mandò guiar a tierra. Pero ſi bien lo trabajò, no pudo antes que Dragut (que furioſamente venia a enueſtirlo) le alcançaſe, y la combatiò, ganò y entrò muriendo algunos Caualleros y ſoldados en ella, y vuo el dinero y coſas que lleuauan, y hechò al remo la gente. Con eſta y otras preſas que eſte enemigo hizo, boluiò en ſaluo a Tunez a viſitar a Hamida nueuo y tyrano Rey, que auia quitado el Reyno a Muley Hazen ſu padre. Recibiò muy biẽ Hamida a Dragut, y le tratò regaladamente, y Dragut le preſentò la donzella que auia cautiuado en Caſtellamar. El Rey dio a Dragut algunas pieças de artilleria, municiones y otras coſas, y trabaron vna eſtrecha amiſtad. Con eſto ſe fue Dragut a los Gelues a gozar de ſus deſpojos. Año 1550.

§. XVIII.

Sale Andrea Doria a buſcar a Dragut año 1549.

DOlianle a Andrea Doria los males que eſte coſario hazia, y peſauale de la libertad que le auia dado, y queriendolo remediar año de 1549. ſaliò de Genoua con ſu armada, y vino a Napoles, y aqui pidiò al Virrey, que le dieſſe las galeras, porque ſabia que Dragut trahia muy bien armadas las ſuyas, y con gente eſcogida y de afrenta, y el Virrey mandò a Don Alõſo Pimentel, que con los arcabuzeros de ſu compañia y vn official de cada vna de las otras que eſtauã en Napoles ſe embarcaſſen arcabuzeros y coſeletes y recogidos a diez de Mayo a prima noche ſe hizieron a la bela camino derecho a Sicilia, y en Palermo ſe le juntaron las galeras deſte Reyno con Don Berenguel ſu Capitan General. Caminaron la via de Trapana, a la Fauiana, y a la Goleta, donde Andrea Doria ſaltò en tierra con los Capitanes, officiales, y muchos ſoldados, y eſtuuo alli dos dias y boluioſe a embarcar, y tomò el camino de Porto Farina tierra de Berberia, y endereçaron a Moneſterio, que es vna villa cerrada con caſtillo, de dos mil vezinos con dos arrabales y tierra del Rey de Tunez, ſi bien entonces no le obedecian. No tengo que canſar diziendo lo que Andrea Doria hizo, rodeò y anduuo todo eſte verano por topar con Dragut: mas no le pudo dar alcance por diligencias que hizo, y aſſi ſe vuo de boluer a Genoua, y las demas galeras a Napoles y Sicilia.

Año 1550.

§. XIX.

Apoderaſe Dragut de las Villas de Monaſterio y Cuça.

COmo ſupo Dragut quan ſeguido era del Principe Andrea Doria y de los otros Generales de las galeras del Emperador, vio que el no podia viuir no ſiendo Señor de algun lugar, y tierra fuerte, donde ſe pudieſſe recoger, y tunieſſe ſeguras ſus preſas. Echò el ojo a la ciudad de Africa en el Reyno de Tunez, a la qual llamaron los Moros antiguamente Mehedia. Fiaua de la amiſtad del Rey de Tunez, que le valdria para hazerſe Señor della, ſupueſto que ella no le reconocia, ſino que eſtaua de baxo de la encomienda del gran Turco, a quien ellos ſe auian dado, y por el la gouernaua vn Camcheriui hijo de vna hermana de Barbarroxa, aunque los Africanos en eſte tiempo le auian echado fuera de la ciudad, por agrauios que les auia hecho, y trataua de no reconocer ſuperior alguno, ſino hazerſe Señoria de por ſi, fiados de la fortaleza del lugar, y para eſto nombraron cinco principales ciudadanos llamados Haja Hamet, Brambarac, Bayada, Hameyza y Herruz Mehudi. Pero como el gouierno entre muchos nunca es ſeguro, ni firme, breuiſſimamente ſe deſuinieron los cinco Gouernadores, y la ciudad ſe puſo en vandos. Supo eſto Dragut, y pareciole buena la ocaſion para poner por obra ſu penſamiento, y començò a carteaſe, y trauar amiſtad con Brambarac, que era el principal de los cinco nombrados. Ofreciole Dragut ſu ayuda para echar de la ciudad a ſus contrarios, y que le haria Señor della ſi le daua entrada. Ceboſe con eſto el Moro, y communicò la entrada de Dragut con ſus parientes y amigos, y todos por particulares intereſes holgaron dello, y aſſi Brambarac eſcriuiò a Dragut, que vinieſſe, que ſeria bien recebido el, ſus galeras y nauios con los demas. Muy alegre puſo luego en orden de ſus amigos, que por todos ſerian treynta y ſeys baſos, que eſtauan en los Gelues, y recogiendo ſu gente mediado el mes de Hebrero, año de 1550. ſe embarcò, y hizo a ſu Alfaqui, que echaſſe ſuertes, ſi ſeria Señor de la ciudad de Africa. Saliole muy a ſu guſto, y aſsi caminaron con gran contento el camino de Monaſterio, que eſtaua de alli quarẽta millas, y quiſo prouar de hazerſe Señor deſta villa, y de Cuça, por ſer cercanas a Africa, con penſamientos q̃ ſiendo Señor deſtas dos villas y de la ciudad de Africa ſe podria llamar Rey, y poco a poco conquiſtar el Quernan, y el Reyno de Tunez, y hazerſe vn Señor muy poderoſo, que no eran malos penſamientos para quien auia nacido tan baxo, y ſido eſclauo, y vardaje de otro tal. Con eſta intencion nauegò haſta llegar a Monaſterio lleuando con ſigo vn ſobrino hijo de ſu hermano llamado Heſarrahiz, y otro Turco anciano llamado Caydaly, que era muy eſtimado por las guerras en que auia ſeruido al gran Turco contra el Sophi. Llegando a Monaſterio embiò ſu Embaxador al Gouernador y ciudadanos, pidiendoles le entregaſſen la villa y fortaleza, y que le jurãſſen por Señor, amenazandolos con guerra, ſino lo quiſieſſen hazer. Ellos de miedo ſe le rindieron y ſalieron a recibirlo, y lo lleuaron a la villa, y aposentaron en el caſtillo, y le ſiruieron con muchas coſas, y le juraron por Señor, y el tambien jurò de los gouernar y mantener en juſticia, &c. Puſo en la torre del omenage vna vandera colorada y blanca con vna media luna azul, y dexo por Alcayde y Gouernador vn Turco llamado Caydehamat, y puſo en el caſtillo quinze Turcos, y embarcoſe y caminò derecho a Cuça, que eſtà de alli veynte y quatro millas, y hizoſe en Cuça lo miſmo que en Monaſterio: de ſuerte que el ſe hizo Señor deſtas dos villas ſin peſadumbre alguna. Supo eſto Amida Rey de Tunez, y temiò, que eſte coſario ſe auia de hazer tirano poderoſo en aquella tierra, y que el no eſtaria ſeguro en la

Año 1550.

Año 1550.

ſuya, y eſcribiò a Luys Perez de Bargas Alcayde y General de la Goleta auiſandole de lo que paſaua, y que tenia Dragut penſamiento de hazerſe Señor de la ciudad de Africa, y que ſeria mal caſo ſino ſe remediaua con tiẽpo. Pidiole que le dieſſe algunos ſoldados, que el ſe ofrecia de yr contra el, y quitarle lo que auia ganado, y eſtorbarle que no entraſſe en Africa. Y que ſi eſto no hazia lo eſcriuiria al Emperador. Luys Perez le reſpondiò, que pues ſe moſtraua tan ſeruidor del Emperador, que le embiaſſe todos los Chriſtianos cautiuos, que tenia en ſu Reyno, y hecho eſto que no ſolo le ayudaria con la gente que tenia, mas que eſcriuiria al Emperador ſuplicãdole que embiaſſe vn cumplido ſocorro. Halloſe atajado el Rey Moro con la carta de Luys Perez, porque dar los Chriſtianos cautiuos haziaſele negocio de grandiſſimo dinero por ſer muchos los eſclauos que auia en ſu Reyno, y tenerlos Moros poderoſos, que no los darian ſino muy bien pagados: por otra parte le llegaua al alma que Dragut ſe quedaſſe con las villas y ſe hizieſſe Señor de Africa.

§. X X.

Entra Dragut en Africa.

DExo Dragut en Cuça otra vandera en el caſtillo, y puſo por Alcayde y Gouernador de la villa a Gaydali, y tomò el camino de Africa, que eſtaua de alli treynta y ſeys millas lleuando en ſus nauios muchas coſas cõ que regalar a los ciudadanos, y meterlos por amor en el yugo que les penſaua hechar. Llegando cerca de Africa embiò a pedir licencia a los Gouernadores para entrar, y dieronſela con que no llebaſſe conſigo mas que doze Turcos. Entrò con ellos, y con los dones que penſaba dar, y dio traza como eſtos doze Turcos fueſſen hoſpedados entre amigos y enemigos, porque no ſe enten dieſſe que era parcial, y deſpues de auerlos acariciado quanto el pudo, al cabo de ocho dias pidioles, que ſe juntaſſen, porque los deſſeaua hablar coſas que tocauan a ſu ſeruicio, y bien de la ciudad. Iuntaronſe en la Mezquita mayor, y fue Dragut acompañado de Heſſarrayz, y de los otros que con el auian entrado, y de algunos ciudadanos, y con muy buenas razones les dixo lo que el ſiempre auia procurado ſeruir a aquella ciudad, por el amor y particular afficion que la tenia, y que en pago dello no les pedia mas de que le recibieſſen por vezino y morador della, con ſu caſa, muger, y hijos, y ſe ofrecia de los guardar y defender de todos los enemigos del mundo que los quiſieſſen enojar. Hecho el razonamiento le mandaron ſalir para auer ſu acuerdo, y vn Moro llamado Hajahamet, que era el mas viejo de todos, con muchas y buenas razones contradixo ſu venida, y que ſi le admitian en la ciudad verian en ella ſu total deſtruycion y acabamiento, y ſe auian de hazer odioſos con todos los Principes Moros, Turcos y Chriſtianos, porque Dragut era coſario, y quantos traya conſigo ladrones. Finalmente el Moro hablò tambien, que alli ſe reſoluieron en que deſpidieſſen a Dragut, ſi bien quedò eſcozido ſu amigo Brambarac, que le fauoreciò lo que pudo. Sintiò Dragut grademente eſto, y fiandoſe de Brambarac tratò con el, y ſe concertaron de tomar la ciudad por fuerça. Hallaban dificultad porque era fortiſſima, y guardauaſe con cuydado. No moſtrò Dragut ſu ſentimiento al pueblo, ſino el ſemblante y afabilidad que antes, y con mueſtras de amor y corteſia ſe deſpidiò dellos, y ſe fue nauegando para Yzfaquez. Lleuò conſigo a Brambarac autor de la traycion que penſauan hazer. Metidos en alto mar Dragut pidiò a Brambarac, como ſeria poſible que ſe apoderaſſen de la ciudad, y Brambarac cargado de promeſas le dixo, que el le daria entrada por vnas troneras, y que en la ciudad ſus parientes y amigos darian fauor, y ayuda para que a peſſar de todos los otros ſe hizieſſen Señores. Concertado aſſi dieron viſta a la ciudad: deſpues nauegaron haſta que la perdieron de

Año 1550.

Año 1550. vista, porque pensasen que era ydo, y se descuydasen, y siendo de noche boluieron las velas, y llegaron sin algun ruydo junto a la ciudad, y en vn esquife salieron a tomar tierra Dragut, Brãbarac y otros dos o tres Turcos: y fueron a reconocer las troneras, y hallarõ que auia disposicion para poder entrar por ellas en la ciudad. Boluieron luego a la mar, y hecharon quinientos Turcos en tierra con sus escalas para que entrassen por diuersas partes al tiempo, que los de las troneras començassen el ruydo. Entrò Brambarac por la tronera solo, y hablò con los suyos, que guardauan aquella parte, y estauan ya auisados, y luego començaron a entrar siendo Dragut el primero, y los Turcos echaron escalas para hazerse Señores de los muros. En todo vbo tan buena diligencia, que al abrir del alba ya estauan dentro los Turcos, y no eran sentidos, y se auian apoderado de algunas torres y muros, que dõde ay traydores, no ay cossa segura. Luego mandò Dragut tocar los atambores, trompetas, y otros instrumentos con tanto estruendo que parecia hundirse el mundo, y de la armada dispararon la artilleria de suerte, que a los Africanos se les dio vna mala aluorada. Tocaron luego al arma, y acudieron luego sin orden contra los Turcos. Mas como ya les tenian tomados los pasos y las torres, retiraronse a la Mezquita: mas no tuuieron reparo, que valen poco muchos cogidos de repente. La ciudad se rindiò, y a las diez del dia Dragut era Señor de toda ella jurado y obedecido.

A B C D E

§. XXI.

Sitio fuerte de Africa.

EL sitio desta ciudad era fortissimo, tenia su asiento sobre vna roca, aunque no alta, estrecha y larga, en figura que dizen prolongada, metida dentro en la mar, que la hazia muy fuerte. La cerca tambien lo era, de treynta en treynta pasos tenia vn fuerte torreon, la cintura de la tierra tenia de mar a mar docientos y sesenta pasos desde do començaua a entrar hasta el fin de la tierra, todos cercados de vn muro alto y grueso, y en el seys grucsos torreones, los quatro quadrados, y los dos redondos, ygualmente altos. Estos y otros reparos tenia esta ciudad, que la hazian casi inexpunable. Tenia de circuito toda la ciudad cinco mil y trecientos y quarenta passos, que hazen mas de vna legua. No tenia puerto en la mar: mas tenia buena playa, que echadas ancoras aferraban bien. Tenia mil y quinientos vezinos y sitio para otros tantos. Contẽtissimo se vio Dragut con el Señorio de Africa, y con pensamiẽtos de hazerse Señor de otras muchas, y seruir a Mahoma por el bien que dezia que le auia hecho, dandole esta ciudad. Mandò luego labrar vn castillo en ella, encomendò su guardia y defensa a su sobrino Hessarrays cõ docientos y cinquenta Turcos, pagò muy bien a Brambarac, al qual dexo encomendado al sobrino que en la primera ocasion le quitasse la vida, porque no le vendiese a el como auia vendido a su ciudad. Puesta en orden la ciudad y armada para deffenderla de los naturales, si se quisiesen reuelar, y de otros si viniesen contra ella, tomò Dragut veynte y cinco Moros de los mas principales de la ciudad, para assegurarse mas della, y embarcose para correr el mar y robar lo que pudiesse. Los males que este cossario hizo, y el miedo que la Christiandad le tenia, obligò a que Andrea Doria saliesse en su busca con las galeras que tenia, y las del Papa, Napoles y Sicilia, que fueron por todas cinquenta y tres galeras. Vbo diuersos pareceres entre los Capitanes sobre el camino que tomarian: quisieron yr a la Goleta para tomar alli lengua de Dragut, dioles vn temporal que los arrimò a tiro de cañon de Africa. Aqui tuuieron lengua de vnos Alarabes, que si el Emperador queria quitar esta ciudad a Dragut, era buena la ocasion que auia: porque Moros y Turcos estauan muy desauenidos en ella, y que si viniesse armada a conquistarla ellos ayudarian

Año 1550. con ſeys mil cauallos. El Principe Doria les dixo que para que el eſtuuieſſe cierto que tratauan verdad, que a dos perſonas quales el ſeñaladaſſe lleuaſſen a reconocer a Africa, y que en ſeguro de que ellas boluerian en ſaluamiento le dieſſen reenes. Los Alarabes fueron contentos dello, y traxeron a las galeras vno muy principal dellos, y el Principe mandò a Don Bernardino de Cordoua Capitan del tercio de Napoles ya amador de Doña Maria del tercio de Malaſpina, que fueſſen con doze Alarabes, que ſe ſeñalaron a reconocer el ſitio y fortaleza de Africa. Eſtos Caualleros ſe viſtieron como los miſmos Alarabes, y ſubieron en dos cauallos ſuyos, y tomaronlos en medio, porque no fueſſen conocidos de los Turcos y Moros, y fueron la buelta de la montañeta que eſtaua junto a la ciudad, donde Dragut labraua vn caſtillo, y vieron haſta ochenta Turcos arcabuzeros a la halda della, que ſe auian pueſto alli para que los Chriſtianos no llegaſſen a reconocer la ciudad, y los Turcos començaron a diſparar ſus eſcopetas en los Alarabes, y aſſi hecharon por otra parte de la marina, y llegaronſe lo que pudieron cerca de la ciudad, y reconocieron el ſitio y fortificacion, aunque no vieron ſi auia foſſo: porque los Alarabes no ſe atreuieron a llegar tan cerca temiendo la artilleria de la ciudad. Reconocido eſto, y que en la montañeta podia eſtar Campo competente contra la ciudad, ſin que ſe le pudieſſe hazer daño, boluieron a la armada, y refirieron lo que auian viſto y reconocido, y que los Alarabes les auiã dicho que en la montañeta auia pozos de agua dulze para proueer al Campo ſi alli ſe ſentaſſe.

§. XXII.

HEcha eſta relacion, quiſo el Principe reconocer la ciudad por la parte de la mar, y viſpera de Paſqua de Eſpiritu ſanto lebantò velas antes del alua, y ya el dia claro llegò a vna milla de la ciudad, y reconociò lo que pudo. Los Turcos eſtauan ya ſoſpechoſos deſpues que vieron que los Alarabes auian ydo a reconocer la ciudad, y pueſtos en ſus torres diſpararon la artilleria contra la armada, y alcanzò vna culebrina en la popa de la Capitana, que iba delante, y otra dio en el fogon que matò cinco eſclauos remeros, y hiriò diez ſoldados y marineros. No hizo caſo el Principe deſtos golpes, y pasò adelante poniendoſe en parte que no le alcanzaſſe la artilleria. Y alli mandò dar fondo, y que ſe juntaſſen en ſu galera Don Garcia de Toledo, y Hernando de Vega, y Don Aluaro de Vega, y el Prior de Lombardia, y otros Caualleros y Capitanes, y pidioles ſus pareceres ſobre lo que deuian hazer. El de Don Garcia fue que ſe ſitiaſſe y combatieſſe la ciudad, y los de mas que no, porque era fuerte, y grande, y en la armada no auia lo que conuenia, y que ſe perderia mucho, y mayor reputacion hecharſe ſobre ella, y irſe ſin tomarla: que ſe podria boluer con mayores aparejos, y tomarla. No bien determinados de ponerſe ſobre Africa (ſi bien Don Garcia lo queria y porfiaua, y auia traydo a ſu parecer al Marques Antonio Doria) fueron contra la villa de Monaſterio, y la combatieron reciamente, y los Turcos la defendieron haſta morir todos: y al fin ſe ganò con muerte de ochenta ſoldados, y otros heridos. Ganoſe eſte lugar ſegundo dia de Paſcua de Eſpiritu ſanto. Aquella noche ſe aloxò la gente en el: otro dia dexandole abraſado ſe embarcaron, y nauegaron para la Goleta, que eſtaua de alli ciento y veynte cinco millas. Llegaron dia de la Trinidad, y dieron fondo, y ſalieron a tierra el General y los principales Caualleros, y Capitanes, que alli yuan. Holgaron alli aquel dia, y otro boluieron a ſus galeras, y con ellos Luys Perez de Vargas, que tenia a ſu cargo la Goleta, y Andrea Doria entrò con ellos en conſejo, ſobre ſitiar a Africa. Don Garcia de Toledo eſtaua firme en ſu parecer que la cercaſſen. Deſpues de auerſe hablado

Año 1550.

Año 1550. largamente pidieron el parecer a Luys Perez de Vargas, el qual fue, que la empresa de Africa tenia muchas dificultades, y que eran menester mas aparejos de los que en la armada auia para executarla, que se podria dexar para otro tiempo. El Marques Antonio Doria se arrimò al voto de Don Garcia, y en otro consejo hizo lo mismo Luys Perez de Vargas, de quien se tenia gran satisfacion, por ser Capitan de larga experiencia. Dixo, que seria bien ganar por amigo al Señor de Quernan, porque los Alarabes fauoreciessen, y que el ayudaria con lo que tenia en la Goleta, y Don Garcia de Toledo se ofreciò de yr a Napoles, y pedir al Virrey su padre Infanteria Española, artilleria, y municiones, y otras prouisiones de guerra. Con estos tres votos determinò Andrea Doria de executar la jornada. Aduirtiò Don Garcia, que entretanto, que el yua a Napoles, se les cortassen los passos a los de Africa, paraque no se preuiniessen, y fortaleciessen, y en todas maneras estoruassen que Dragut no se entrasse en ella, porque haria muy mas dificultosa la presa. Escriuiò Andrea Doria a Iuan de Vega dandole cuenta de la determinacion, y que pues era Virrey de Sicilia, fauoreciesse con todas sus fuerças aquella causa que tanto importaua a Sicilia. Luys Perez de Vargas embiò al Señor de Quernan, para que hiziesse, que los Alarabes no fauoreciessen a Dragut, y el y los Alarabes lo prometieron, porque no podian sufrir que Dragut se quisiesse hazer tan gran Señor en Africa, y ofrecieron ochocientos Alarabes que guardarian la campaña de enemigos, mientras el Campo Imperial estuuiesse sobre Africa. Y Luys Perez prometiò de pagarselo, y les embiò arroz, trigo, y dineros, para que se pagassen aquellos ochocientos cauallos Alarabes, que auian de correr y assegurar la campaña dos millas del exercito, y sitio del Campo.

§. XXIII.

Año 1550. LLegaron las galeras que yuan por el socorro a Sicilia, y Napoles. Iuan de Vega Virrey de Sicilia tomò con tantas veras este negocio, que el en persona quisò hallarse en el, y despachò dando cuenta de su determinacion al Emperador, y començò a apresstar lo que para la jornada conuenia. Don Garcia de Toledo con las buenas ganas que siempre tuuo de la conquista de Africa, alcançò del Virrey de Napoles su padre, todo lo que quiso. Dioles siete cañones de batir, y entre ellos vn reforçado, y dos Francesses, y dos morteretes grandes, de los que el Emperador auia embiado de Alemaña, y cien valas de piedra para ellos, y nouecientas valas de hierro colado, y seyscientas y cinquenta para cañones, y quatrocientas y cinquenta para culebrinas, y sesenta y dos quintales de açufre, y ochenta de mecha para artilleria, y veynte y ocho de poluora, y veynte y siete de salitre: y es de aduertir, que cada quintal de Italia es dos de España. Y dio mas otros instrumentos y municiones, muy a contẽto de Don Garcia, y otras piẽças de artilleria, que dio la ciudad de Napoles. Y embarcaronse con el Don Hernando de Toledo Maestre de Campo de la Infanteria del tercio de Napoles, y Don Iuan de Mendoça hijo del Marques Don Pedro Gonçalez, y Don Alonso Pimentel hijo del Conde de Venauente, que oy dia viue en Portillo, y Pedro de Valcaçar con sus compañias, y el Capitan Aguilera Maestre de Campo, que era Capitan muy antiguo y de nõbre, y otros muchos Caualleros y Gentiles-hombres entretenidos, que se auian hallado en las guerras de Alemaña siruiẽdo al Emperador. De todo esto dio el Virrey auiso al Emperador, y de lo que importaua a su seruicio, y bien de sus Reynos quitar aquel nido al cossario Dragut. Puesto todo en ordẽ a veynte y tres de Iunio se embarcò dõ Garcia, y cõ el Dõ Berẽguel, nauegaro la buelta

Año 1550. de Africa para juntarſe con el Principe Andrea Doria.

§. XXIIII.

AViâ quedado Andrea Doria en Trapana con treynta galeras Reales. De alli fue la buelta de las Conegeras, y por ellas anduuo a viſta de Africa, guardando no le entraſſe ſocorro, y como no vio manera, ni raſtro del, ſino que la ciudad eſtaua muy ſoſſegada, fueſe a la villa de la Mahometa, cinquenta millas de alli, con fin de hazer jurar por Señora Muley Hazen, y a ſu hijo. Llegando cerca della fue deſcubierto de los ciudadanos, y començaron a tomar armas para defenderſe, y retraer ſus inugeres, hijos y haziendas al caſtillo. Andrea Doria les embiò a requerir de parte del Emperador, que recibieſſen al Rey Muley Hazen, pues era ſu Señor: donde no, que les haria todo el mal que pudieſſe. Vuieron ſu acuerdo, y hallaron que les conuenia. Hizoſe aſſi, y la armada dio la buelta la via de Trapana, para proueerſe, que andaua falta de vaſtimentos y aun de ſalud.

§. XXV.

SI bien ſe hazian todos eſtos aparejos con la mayor diſſimulacion del mũdo, no por eſſo dexo de ſe recelar y temer Heſarrayz Capitan de la ciudad de Africa. Procurò preuenirſe, vaſtecerſe y armarſe, para lo que vinieſſe. Traxo a la ciudad vacas, terneras, carneros, y otro mucho ganado: hizo dello mucha cecina, y otro echo en aquel montezillo que eſtaua dentro de los muros, donde auia paſto para ſe poder ſuſtentar. Hizo valas de hierro para la artilleria, y adereçò los arcos, flechas, y otras armas. Fortificò y reparò todo lo que le pareciò de la ciudad, ſin dezir la cauſa para que lo hazia, ſino con fin de que eſtuuieſſe mas ſegura de enemigos. Sucediole vna buena ſuerte, que de la parte de leuante vinieron a la playa de Africa dos naos cargadas de arroz, y otros mantenimientos, y bien baſtecidas de artilleria, y municion de poluora, y valas, con quatrocientos Moros Alexandrinos eſcopeteros, y flecheros, hombres de afrenta, que trayan los mercaderes para la guarda de la hazienda. Llegaron alli eſtos mercaderes como ſolian otras vezes, ſin penſamiento de los que Heſarrayz tenia. Llegando a la playa amaynaron y echaron ancoras. Fueron bien recibidos de Heſarrayz, y puſoſe con ellos a tomarles a buen precio toda la mercaderia que llenauan, que era tanta que baſtaua el arroz, y otras coſas que trayan a ſuſtentar la ciudad vn año. Concertoſe con los quarrocientos ſoldados que ſe quedaſſen con el, que no fue pequeña ayuda con la artilleria y municiones que el nauio traya. Fue cauſa eſte ſocorro, que vuo Africa de que la conquiſta fueſſe larga, dificultoſa, y coſtoſa, y culparon a Andrea Doria por auerſe apartado con la armada, que ſi el eſtuuiera a viſta de la ciudad como quedò concertado, no llegara eſte ſocorro a ella. Con el qual no ſolo ſe hizieron fuertes, mas eſtuuo la coſa en peligro muy grande de no ſalir con ella.

Año 1550.

§. XXVI.

LLegò Andrea Doria a Trapana, y dio auiſo de ſu llegada al Virrey, el qual le embiò a dezir, que el queria hallarſe en aquella empreſa, y que como a Virrey de Sicilia, le tocaua ſer General en ella, y le pedia le embiaſſe galeras, y Andrea Doria ſe holgò mucho dello, y mandò a Pedro Franciſco Doria, que con ocho galeras fueſe luego a Palermo, y recogieſſe en ellas la gente y artilleria que el Virrey le dieſſe.

§. XXVII.

DEſpachò Iuan de Vega Virrey de Sicilia en buſca de Don Berenguel, para que a letra viſta partieſſe con

Año 1550. con las galeras a Palermo. Hallole Don Aluaro de Vega en el golfo, que venia con Don Garcia, y las galeras de Napoles caminando, apartose de Don Garcia, y tomò la via de Palermo, y Don Garcia la de Traparsa, donde hallò al Principe Andrea Doria. Iuan de Vega se holgò quando supo las galeras y gente que lleuaua Don Garcia, y luego llegò a Palermo Pedro Francisco Doria con las ocho galeras, que embiaua Andrea Doria, y supo como le esperaua en Trapana. Mandò embarcar la gente, artilleria y municiones. Tenia consigo Iuan de Vega a Muley Hazen Rey despojado de Tunez, y a Muley Hamet su hijo, y embarcolos en las galeras, y vn ingeniero famoso, llamado Hernan Molin. Embarcaronse cinco vanderas de Infanteria Española. Dexò en la guarda y gouernacion de Sicilia en tãto que el faltaua a Hernando de Vega su hijo mayor, y puesto todo en orden se embarcò en la galera Patrona de Antonio Doria. Hizose luego a la vela, y llegò con buen tiempo a la Trapana vispera de San Iuan dos horas antes que el Sol se pusiesse, y Andrea Doria, y Don Garcia, y otros le salieron a recibir con muchas saluas y cortesias.

§. XXVIII.

IVnta toda la armada en la ciudad de Trapana, acordaron de partirse luego, y echaron vando, que todos se embarcassen, y hecho leuantaron velas, y llegaron a la Fabiana tres horas de noche, y dieron fondo hasta otro dia, y aqui mandò Andrea Doria a Antonio Maria Capitan de la galera Fiamara de Don Garcia, que por ser muy ligera, con cinquenta soldados de la compañia de Don Bernardino de Cordoua, y vna esquadra del Capitan Escobar se adelantasse a la Goleta, paraque Luys Perez de Vargas se viniesse a juntar con el armada. Y otro dia de mañana que fue el de San Iuan, oyò la armada Missa, y luego caminaron lleuando Don Garcia la vanguardia con sus galeras, y del Duque de Florencia, y otras del Principe Andrea Doria, que por todas serian quinze. Recibiò Luys Perez de Vargas el auiso, y poniendo recado en la Goleta, se embarcò con el Capitan Portillo, y algunos soldados, y el Xerife, y otros Moros que le quisieron acompañar, y llegando a Cabobono metido en alta mar descubriò vn galeon de Turcos bien armado, con artilleria y gente, y mandò a los marineros guiar la galera contra el, y se començaron a cañonear. Los Turcos conocieron la ventaja que la galera les hazia, y dieron a huyr hàzia Monasterio, pensando valerse allì. Luys Perez les fue dando caça hasta la villa, y como los Turcos se acercaron a ella, y la vieron echada por el suelo, y que no parecia gente, no se atreuieron a parar, y dieron buelta la via de la Mahometa: pero llegauase la noche, y temiò Luys Perez perderse, y dexò de seguir el nauio, y siguiò su camino derecho a Africa. La armada venia su camino. Hizo noche en la Panthanalea. Otro dia viernes llegaron a la playa de Africa, y porque la artilleria de la ciudad no pudiesse hazer daño en la gente, y para tomar consejo sobre el orden que se tendria en saltar en tierra, Andrea Doria mandò dar fondo a quatro millas della, y echadas ancoras se juntaron en sus galeras el Virrey, Don Garcia, y los Generales del Papa, y de la Religion, y del Duque de Florencia, y los Maestres de Campo, y Capitanes.

Auido su consejo acordaron, porque era ya tarde, que otro dia muy de mañana estuuiessen todos a punto armados, para saltar en tierra, y tomar la montañeta, donde se auia de poner el Campo. Y porque Don Garcia de Toledo era tan principal, y auia dado muestras en muchas ocasiones de vn gran soldado, Andrea Doria y Iuan de Vega, y todos quisierõ honrarle como merecia, y darle yguál

Año 1550

Año 1550. poder y cuydado en la tierra como el mismo Virrey Iuan de Vega tenia, que fue vna grandeça de animo de Iuan de Vega, y mostrò bien en esto que no trataua de pundonores, sino de solo el seruicio de Dios y del Emperador. A este tiempo que la armada estaba sobre Africa llegaron los correos, que Andrea Doria y los Virreyes auian hecho sobre esta jornada al Emperador, que estaua como queda dicho en Augusta, y el Emperador se holgò mucho de- B lla, y les mandò escriuir, que pues ellos auian intentado aquella empressa sin saberlo el, mirassen bien lo que a su cargo auian tomado, y se esforzassen y procurassen dar buena quenta della. Que en lo que a el tocaba les daba todo su poder, y mandaria darles todo el socorro y fauor que menester viuiessen. C

§. XXX.

DEscubierta la armada de la ciudad de Africa su Gouernador Hesarrayz, y todos los Turcos y Moros naturales y soldados se pusieron en las torres y muros para mirarla bien, y como ya tenian sospechas, y se acordaban, que pocos dias antes los auian ydo a reconocer, luego entendieron que aquel gran aparato de guerra era D contra ellos, y en daño de su ciudad. Hesarrayz hizo luego señal para que toda la gente de guerra y los demas que podian tomar armas se juntassen en la Mezquita mayor, y juntos se hizo vna platica animandolos para la defensa de las vidas y de su propria ciudad. Algunos Moros de los naturales lloraban su perdicion, y culpaban libremente a Dragut, que por hazerse Señor dellos con tyrania los auia metido en estos ruydos, y hecho que el E Emperador a quien ellos jamas auian deseruido, ni el hecholes mal, viniesse agora a destruyrlos. Disimulaua Hesarrayz, y deziales, que ya la causa era comun, y la defensa forzosa a todos, o morir: que el con sus Turcos y Moros Alexandrinos harian lo que pudiesen, y defenderian la ciudad hasta morir: que si ayudassen a ello, que a si mesmos se ayudarian. Al fin con las buenas razones de Hesarrayz todos se animaron, y determinaron de tomar las armas y pelear. Y juraron sobre el Alcoran de la defender con todas sus fuerças. Sacaron la artilleria, poluora, y municiones que auia en los dos nauios Alexandrinos, y metieronlo en la ciudad, y concertaronse para salir a defenderles la entrada en la tierra. Nombraron para defender la montañeta a Mayhenet con sesenta caualios, y a Caydali con trescientos escopeteros y flecheros. Concertados en esto hizieron muestra en la plaça de la ciudad, y hallaronse docientos Turcos, quatrocientos Moros Alexandrinos, mil y ciẽ Africanos, que por todos erã mil y setecientos y cinquenta, con escopetas, arcos, flechas, lanças, visarmas, y otras maneras dellas. Y hecha la muestra esperaron a ver lo que los Christianos harian.

Año 1550.

§. XXX.

SAbado a veynte y ocho de Iunio vespera de S. Pedro y S. Pablo, ya que queria abrir el alua, toda la gente de la armada estaua apercebida, y començò a salir de las galeras y nauios, y entrar en barcas, esquifes, bateles y fragatas para yr a tomar tierra, y auiendose assi embarcado los Maestres de Campo, Capitanes, Caualleros y toda la gente lucida y de verguença que venia en la armada con gran ruydo de atambores y trompetas començaron a caminar contra la ciudad siguiendolos el Principe Andrea Doria, y el Virrey, y Don Garcia con las galeras por proa con la artilleria y gente en orden, y assi llegaron hasta vna milla de la ciudad, y llegando a tierra las proas, saltaron en tierra el Virrey, Don Garcia, y los Maestres de Campo y Capitanes y Caualleros, y tras ellos la Infanteria, de la qual los sargentos mayores de los tercios, y otros oficiales començarõ a hazer esquadron, y cõ las barcas,

Salta la gẽte en tierra y sitian la ciudad.

Año 1550.

fragatas, esquifes y bateles los marineros boluieron a las galeras, y dentro de dos horas yendo y viniendo recogieron toda la Infanteria del tercio de Napoles, y el otro tercio de Sicilia y Malaspina y Caualleros de la Religion: y sacando de cada vno vna manga de arcabuzeros, mandò Don Garcia a Don Alonso Pimentel, que con la vna fuesse la buelta del oliuar para asegurar la campaña de enemigos, y con la otra mandò el Virrey al Capitan Moreruela que fuesse la vanda de lebante de la mar. Y estando ambos esquadrones en buena orden, y el Virrey y Don Garcia en ellos con los Maestres de Campo y Capitanes y Alferezes en medio con sus vanderas lleuando delante quatro pieças pequeñas de artilleria, y en medio a Fray Miguel Frayle Francisco Napolitano con vn Crucifixo en las manos, si bien començò a jugar la artilleria de la ciudad contra ellos, llebaron el camino de la montañeta, donde pensaban assentar el Campo. Salierõ luego de la ciudad Mayhenet con los sesenta de cauallo, y Caydali con trecietos escopeteros. Trayan los cauallos vn pendon colorado con vna media luna de plata, y los peones dos banderas de la misma diuisa, y fueron camino de la montañeta, quedando Hesarrayz con muy buena guarda a la puerta de la ciudad. Como llegaron estos Moros a la punta de la montañeta viendo la manga de arcabuzeros que yua con Don Alonso, començaron a descubrirse y salir della para escaramuçar con los Christianos, y como Don Garcia los vio mandò a Don Alonso, que con los arcabuzeros se fuesse acercando a ellos, y fue enuiando mas arcabuzeros y soldados para reforçarle, y que trauasse con ellos escaramuça, y comenzando a yr la manga para ellos Caydali, que yua en vna hermosa yegua al heñada La cola hizo retirar los Turcos y moros hasta vn cercado de viñas que toda la montañeta ceñia, por donde estauan muchas higueras y arboles de fruta, y remandola como amparo se hizo alli fuerte demostrando animo de pelear, y mandò disparar las escopetas y flechas contra los Christianos, y lo mismo hizo la Infanteria Española contra ellos, y comẽçaronse a trabar. Y como los esquadrones yuan juntos, y ya llegauan cerca de las viñas, y Don Aluaro de Vega lleuaua el mas cercano a ellos, sin licencia, ni mandato del Virrey su padre, desseãdo mostrarse contra los enemigos, viendo la escaramuça començada, mandò al sargento del Capitan Moreruela, que con cinquenta arcabuzeros fuesse a tomarle las espaldas por la parte de la marina, con fin de que apretandolos mucho, aunque quisiessen entrar en la ciudad todos no pudiessen saluarse: y el con el esquadrõ arremetiò cõtra Caydali, Mayhenet y los suyos disparandose mucha arcabuzeria. De tal manera, que si bien los Turcos y Moros hazian resistencia, por fuerza les conuino desamparar las paredes de las viñas dõde se auian hecho fuertes, y los lleuò y corriò de todas ellas hasta los hechar fuera de la montañeta, que estaua seys cientos passos de la ciudad, y los Moros se fueron retirando con el mejor orden que pudieron. Y visto por el sargẽto de Moreruela, que cõ los cinquẽta arcabuzeros los esperaba por las espaldas, hizo luego descargar en ellos los arcabuzes, y viendolo Hesarrayz desde las torres de los muros mandò disparar la artilleria contra ellos, y contra el Campo, para que no los executassen tanto, y vna colebrina que estaua en la torre del Omenage matò tres soldados de la compañia de Don Iuan. Pero sin embargo el sargento de Moreruela los apretò tanto con los cinquenta arcabuzeros, que temiendo Hesarrayz que a la buelta de sus Moros se entrarian los Christianos en la ciudad, antes que todos los suyos se recogiessen, hizo cerrar las puertas, y los que quedaron fuera assi de apie como de acauallo, huyeron a vna montañuela por donde yban a Monasterio, y assi dentro de seys horas que la gente saliò a tierra llegò el Campo a la montañeta

Año 1550.

Año 1550. y ſe aloxò en ella contra la cindad, poniendo el roſtro a la tramontana, y las eſpaldas al medio dia, y la puerta de la ciudad a la mano derecha a la vanda de leuante, diſtancia de ſeys cientos paſos poco mas o menos, y Don Garcia ſe aloxò con el tercio de Napoles tomando la vanguardia contra la ciudad, y en retaguardia a la vanda de poniente mãdò poner a Hernan Lobo con el tercio de Malaſpina, y a la de leuante ſe puſo Don Aluaro de Vega con el tercio de Sicilia y Caualleros de la Religion, y el Virrey mandò armar ſus tiẽdas junto a el para hazer roſtro a la retaguardia por parte de la campaña; y porque no auia algunas trincheas ni reparos para guardia del Campo mandò, que Don Hernando de Toledo hizieſſe la guardia con quatro vanderas de Infanteria, de cada tercio vna, y otra de los Caualleros de la Religion, y que los gaſtadores començaſſen a hazer las trincheas, ſacando eſta gente de los forçados de las galeras Griegos y Sicilianos, y mas dozientos hombres que embiò de ſus galeras Andrea Doria, y armaron vna gran tienda a manera de galera para hoſpital donde ſe curaſſen los heridos, y enfermos, y para guardarſe los ſoldados de los grandes calores del dia, y ſerenos de la noche, con las cepas que arrancaron de las viñas, hojas, y agraces hizieron choças para ſe reparar. Deſta manera ſe hizo el cerco de la ciudad por tierra, que no podia ſalir ni entrar Moro que no fueſſe preſo.

§. XXXI.

VIendoſe aſſi cercados los de Africa puſieron eſte orden en ſu defenſa. A Cadali con cinquenta Turcos puſieron en la puerta principal de la ciudad por do entraban y ſalian, y en las otras puſieron en cada vna vn cabo de eſquadra con veynte Moros, la mitad de los naturales, y la otra mitad de los Alexandrinos, y que rondaſſen de noche la ciudad dozientos Moros, y con ellos Mahamet el Veedor de Dragut, y en cada torreon del rebellin y caſtillo ſe puſieſſen doze Turcos, y el muro anden, y barbacana rõdaſſen de noche y de dia ciento, mudandoſe por ſus tercios, para que con menos trabajo lo pudieſſen todos hazer, y que ſe deshizieſſen las obras muertas de los dos nauios que eſtauan en la playa, y ſe metieſſen en la ciudad, con todo lo que en ellos eſtaua, y que ſe aſſentaſſen tres lombardas en la puerta principal del rebellin: y en otro torreon que eſtaua tras la Mezquita mayor puſieron vn cañon y media culebrina, para que jugaſſen contra las galeras, con otras dos lombardas que eſtauan en el traues junto al torreon, y deſta manera fueron ordenando y fortificando ſu ciudad, porque Heſarrayz lo ſabia bien hazer.

Año 1550.

§. XXXII.

DOmingo dia de S. Pedro ſe començò a ſacar la artilleria de las galeras para lleuarla al Campo haziendo la guardia el Capitan Bernal Soler con ſu compañia arrincherandoſe a la lengua del agua, y acudiò Don Garcia de Toledo cõ algunos Caualleros y gente para mas aſſegurarla. Salieron de la ciudad por vnas troneras y vn poſtigo que cayan a la marina dozientos Moros officiales herreros y carpinteros a deshazer los dos nauios Alexandrinos, y lleuar lo que en ellos auia a la ciudad. Al tiempo que ſe eſtaua ſacando la artilleria de las galeras llegò Luys Perez de Bargas, que fue muy bien recibido de todos, y acudiò luego a dar orden como la artilleria ſe traxeſſe preſto, que no querian perder tiempo. Eſte meſmo dia mandò el Virrey al Capitan Balcaçar que aquella noche con ocho ſoldados fueſſe a reconocer los muros de la ciudad, y ſi auia foſo junto a ellos, y andando reconociendo le paſſaron con vna vala de eſcopeta por los lomos, de que muriò dentro de algunos dias, y mataron dos ſoldados de los que con el yuan, y

Año 1550. con este daño no se pudo hazer bien el reconocimiento. Con harto trabajo se plantaron esta noche tres pieças de artilleria en la montañeta, y luego mandò el Virrey, que se jugassen contra los reparos que la ciudad tenia, y porque no estoruassen los tiros de la ciudad, y hiziessen daño cõ la artilleria a los que en la montaña la plantaban, mandò el Virrey tocarles brauamente al arma, y que los arcabuzeros disparassen contra la ciudad, y que al rededor, donde se auia de plantar la bateria, anduuiessen dos compañias de soldados disparando, assi para que embaraçassen la ciudad, como para que encubriessen la vista de la vateria, y que con el ruydo no sintiessen los golpes quando se plantasse. Plantò Luys Perez a quatrocientos y cinquenta passos, diez pieças de artilleria, cañones reforçados, y dos culebrinas, y en medio de cada dos pieças, dos cestones llenos de arena por mayor fuerça: y plantadas estas pieças cien passos mas abaxo del lado yzquierdo, plantaron otras ocho piezas gruessas de batir con otra tal fuerça de cestones, y sacos de arena, y pusose en guarda della vna compañia de Infanteria, y desde la montañeta donde estaua el Campo aloxado, hasta la bateria primera, y segunda, se hizieron trincheas, por donde se pudiesse yr sin peligro hasta la vateria, aunque no podian yr tan guardados, que la artilleria de la ciudad no los hiziesse algun daño, porque la trinchea era de arena y pisandola la gente se deshazia, y assi se trabaxaua siempre en ella. Y para mayor seguridad se hizo otra contratrinchea, y otra que atrauessaua de mar a mar cien pasos mas baxo, y en sola vna noche se puso tan buena diligencia, que amaneciò hecha de vn estado de hondo. El assiento del Campo segun la disposicion del sitio fue tal.

A B C D E

§. XXXIII.

COmo Hesarrayz sintiò el arma tan recia, y tãta arcabuzeria como contra la ciudad se disparaua, viendo que no se llegaban a ella, como hombre de guerra sospechò lo que era. Mandò reforçar las guardias assi en las puertas y torres, como en el cuerpo de guardia, y jugar la artilleria a la parte donde pudo imaginar que se plantaua la bateria, matò algunos gastadores, y otros soldados. Acabada de plantar la artilleria, el Virrey mandò cessar el arma, y que se sosegasse el Campo: y al alua de otro dia martes primero de Iulio tocaron todas las trompetas, y instrumentos musicos de las galeras, y atambores del Campo, y todos los arcabuzeros dispararon contra la ciudad, a manera de salua, y acauado començò luego la vateria en vn lienzo del muro del rebellin y vn torreon a la parte del poniente. Tambien dispararon toda la artilleria de la ciudad respondiendo a la del Campo, en el qual hazian daño, especialmente en los gastadores que andauan en las trincheas. Concertaron que ochenta Christianos, y treynta Christianas que tenian esclauos en la ciudad saliessen de noche, y limpiassen todo lo que la vateria de dia vuiesse derribado, y que se hiziessen vnos traueses de madera para que si llegassen por alli a dar el asalto, la artilleria y escopeteria que auian destar en ellos disparasen en los Christianos, y que dentro de la ciudad se pusiessen puntas de maderos y clauos, y abroxos, para que si entrassen, se clauassen en ellos, que fue la mayor fortificacion que los Moros pudieron hazer. Hizieron a la parte de tierra vn parapeto para poner en el quatro lombardas para mayor seguridad y fortificacion. En el Campo entendian en lo mesmo, y porque las trincheas de la arena no valian cosa, acordò el Virrey, que de vn oliuar que estaua vna milla del Campo al poniente se traxesse faxina, y rama para fortificar las trincheas. Y demas desto traxessen leña para que dos herrerias ardiessen siempre, y se hiziessen en ellas clauos, planchas y hierros para la artilleria y otras cosas necessarias en el Cãpo, y que fuesse vna compañia de Infanteria haziendo la escolta y guardia

Año 1550. a los gaſtadores que auian de yr por la leña: con eſto ſe fortificò mucho el Campo, y las galeras en que eſtaua Andrea Doria ſe metieron mas a la mar poniendoſe en parte que ſiendo meneſter jugar la artilleria contra ella lo pudieſſen hazer.

§. XXXIIII.

Salen los de Africa a hazer daño en el Campo.

DEſmayò algun tãto Heſarrayz quãdo vio la diligẽcia que en el Campo auia en fortificarſe y guardarſe de la artilleria de la ciudad, y viendo con quanto calor los batian, y el daño que dentro en la ciudad hazian dos morteretes que eſtauan plantados ſobre la primera bateria, que auian hundido algunas caſas, y muerto gente, con todo quiſieron moſtrar, que no ſolo auiã animo para defenderſe en vna ciudad fortiſſima, y bien proueida, ſi bien ellos no eran mas que mil y quinientos, y en el Campo quatro mil, mas que fuera de los muros auian de ſalir a combatir con ellos, y concertaron vna noche que Caydali y Mayhenet, que eran los que mas ſabian de la guerra, ſalieſſen con cinquenta Turcos, y dieſſen en las centinelas y gẽte de guardia que eſtauan cerca de la puerta de la ciudad, y que Heſarrayz quedaſſe en guarda de la puerta con otros cien Turcos, y otros docientos ſobre el rebellin. La noche que los Turcos tuuierõ eſta determinacion cupo la guardia a los Capitanes Don Bernardino de Cordoua, y Don Iuan de Mendoça que auian de eſtar eſta noche con ſus compañias en la trinchea mas cercana a la ciudad. Siendo ya las onze de la noche (que fue bien oſcura) ſalieron los cinquẽta Turcos quedando los otros como eſtaua concertado. Adelantoſe vno a reconocer el Campo, y llegò ſin ſer ſentido haſta donde eſtaua vna centinela muy dormido: boluiò luego el Turco a auiſar a ſus compañeros. Caydali ſe adelantò con ſeys ſoldados, y llegò a la cẽtinela, y cortole la cabeça antes que deſpertaſe. Mayhenet que era el otro Capitan que ſaliò cõ eſtos Turcos fue con los veynte y cinco dellos contra dõde eſtaua Don Bernardino de Mendoça, y con los otros veynte y cinco fue Caydali contra Don Iuan. Llegaron ſin ſer ſentidos dõde eſtauan otros ſeys ſoldados centinelas. Eſtos eſtauan con mas cuydado, y los ſintieron y entendieron, que auian muerto la primera centinela, y tocaron luego al arma, y diſpararon ſus arcabuzes contra los Turcos, y ellos hizieron lo miſmo contra los ſoldados, y mataron tres dellos. Oyda la arma en el Campo, tocaron los atambores de los tercios, y puſieronſe en orden, y el Virrey ſe armò y acudiò donde ſe tocaua al arma. Salieron fuera de las trincheas Don Iuan, y Don Bernardino con ſus eſpadas, y rodelas, diziendo: Santiago y a ellos. Como los Turcos ſintieron la reſiſtencia que ſe les hazia, y que en todo el Campo ſe tocaua al arma, temieron perderſe, y boluieronſe a la ciudad.

Año 1550.

§. XXXV.

BAtiaſe la ciudad con toda furia, y en ella ſe reparauan quanto podian. Mandò el Virrey, que el Capitan Portillo de la Goleta, y otro Portillo cabo de eſquadra de la compañia de Don Hernando fueſſen a reconocer la bateria con otros cinco ſoldados, los quales fueron a la hora de medio dia con ſus eſpadas y rodelas. No hallaron reſiſtencia, porque los Turcos eſtauan de tras del muro y torreones por temor de la artilleria. Llegaron a la bateria, y reconocieron el rebellin, y queriendo ſubir la bateria para reconocer el muro, fueron viſtos, y luego tocaron al arma, y començaron a diſparar las eſcopetas en ellos, a cuya cauſa no pudieron reconocer mas. Y pareciendoles que ſe podria dar ya el aſſalto lo dixeron al Virrey, y el lo tratò con Don Garcia de Toledo, y con Luys Perez, y fueron de parecer que ſe dieſſe, y embiò la relacion a Andrea Doria, y a pedirle ſu voto, el qual dixo que ſentia lo miſmo que los demas Capitanes auian dicho, y aſſi acordaron que para el Mar-

Año 1550.

tes primero, ocho dias despues que la bateria se auia començado las galeras tocassen arma, y batiessen por la mar con fin de que los Turcos y Moros se repartiessen por los muros, torres, y puertas: y porque este dia soplò vn poniente, que alterò la mar, no se hizo, y esperaron que el mar sossegasse.

Estaua dentro en la ciudad vn moço Italiano renegado, arrepentido de su yerro, quiso boluerse a la Iglesia donde auia nacido. Como se dixo en la ciudad que los Christianos queriã dar el assalto por el rebellin, doliendose del grã daño que auiã de recibir, si por alli quisiessen acometer, estando en guardia de la ciudad junto a la bateria entre las doze y la vna, de medio dia se arrojò de la bateria a baxo, y por mucho que los de la ciudad hizieron por matarle, quiso Dios que no le acertassen con alguno de los muchos arcabuzes que sobre el dispararon. Recogieronle en el Campo, y lleuaronlo antes el Virrey. Dixo quien era, y confessò su peccado, auisò de la fortificacion que detras del muro que se batia hazian los Turcos, si bien no supo declararse. De ay a dos dias se saliò de la ciudad otro renegado, y vino al Real de noche: este era mas platico que el primero, y dixo la manera de la fortificacion que hazian, y que seria por alli muy peligroso el assalto, porque estauan con grandes apercibimientos. En harto cuydado pusieron al Virrey, y a Don Garcia estos auisos. Iuntaronse con los Capitanes para ver, que orden se tendria en dar el assalto, y acordaron que el viernes siguiente se les diesse muy de mañana por la parte que la bateria auia hecho camino, y que fuesse desta manera. Que algunos Alferezes, y Gentiles-hombres, lleuassen la vanguardia derechos a la bateria para entrar por ella, y lleuassen ollas de fuego artificial, y siguendolos el Capitan Zumarraga con su compañia, y otra cantidad de arcabuzeros, los quales lleuassen algunos barriles de polvora, para que estando encima de la bateria los echassen sobre los enemigos, y sus reparos, y que les fuesse haziendo espaldas Pantoxa Alferez del Capitan Brizeño, con quatrocientos soldados, y que entretanto que esto se hazia, Don Alonso Pimentel con su compañia procurasse echar escalas a vna torre que estaua a la parte del Poniente: y para dar socorro a todo lo que sucediesse, quedasse el Cãpo en arma, y la artilleria puesta en orden. Auisaron al Principe Andrea Doria desta determinacion. Nombraronse los Alferezes, y Gentiles-hombres que auian de lleuar la vanguardia, y todos los demas se pusieron en orden conforme a lo acordado. El Virrey y Don Garcia quedaron en el Campo con la gente puesta en arma, y començaron a caminar los que estauan nombrados con grandissimo silencio por no ser sentidos: pero aunque era de noche echaronlos de ver, y tocaron luego al arma dando grandes vozes, y dispararon algunas lombardas, y dieron vna rociada de escopeteria, de manera que mataron y hirieron algunos, y se pudo llegar con harto trabajo a la bateria del rebellin, y aqui mataron al Alferez Pantoxa, y a otros. Hallaron los de mas el fosso tan hondo, y tan ancho, que no lo pudieron passar. Aqui se porfiò harto, y murieron muchos, y hallaron tanta resistencia en los Turcos, y dificultad en los muros y reparos, que era impossible la entrada, y cierta la muerte de los que en ellos se ponian. Don Alonso Pimentel tentò apoderarse del torreon que estaua a su cuenta: mas no pudo llegar a el por la defensa que hallò hecha, y viendo el poco fruto que podia hazer, y el daño grande que los soldados recibian, se retiraron cõ perdida de treze, o quatorze soldados, y mas de ochenta heridos. Cortaron las cabeças de los muertos, y arrojaronlas con los cuerpos hechos pedaços por los muros abaxo, y la del Alferez Pantoxa pusieronla en vna pica leuantada hazia el Real, y vn renegado a grandes vozes dixo en Espaõl: Christianos veys aqui vuestro Capitan, veni por el.

Año 1550.

Año 1550.

§. XXXVI.

LOs ſoldados que auian ydo a dar el aſſalto echaron bien de ver la gran fortaleza de la ciudad, y el contra muro que tenia, y otros reparos que ponian harta dificultad para poderla entrar. Y el Virrey con Don Garcia, y Luys Perez acordaron dos coſas: la vna, recoger y eſtrechar ſu aloxamiento, para eſtar mas reforçados, porque no ſe fiauan mucho de los Moros y Alarabes, que les hazian amiſtad: y lo ſegundo fue embiar por mas gente, artilleria, y municiones a Napoles, Sicilia, y la Goleta. Iuan de Vega eſcriuiò a ſu hijo Hernando de Vega, que auia quedado en ſu lugar en Sicilia, que luego le embiaſſe gente y artilleria, y lo miſmo hizo Don Garcia a ſu padre Don Pedro Virrey de Napoles. Fue a la Goleta el Capitan Cigala con dos galeras, y ſacò della dos culebrinas, y dos cañones grueſſos, y vn ſerpentin reforçado, y dozientos quintales de poluora, y dos mil pelotas de municion, y boluiò con eſto para el Campo. Llegò a Palermo el Marques Antonio Doria, y ſacaron de los caſtillos vna vandera de Infanteria Eſpañola, mil pelotas, y dozientos quintales de poluora con cantidad de vaſtimentos, y refreſco que Hernando de Vega auia mandado embarcar. A Napoles fueron el Prior de Lombardia, y Filipin Doria, y en Napoles dio el Virrey al Capitan Origuela con ſu compañia de Infanteria Eſpañola, y ſeyſcientas pelotas de hierro colado para cañones, y ciento y quarenta y quatro quintales de ſalitre, y quarenta y cinco de carbon de ſalze, para que en el Campo ſe hizieſſe poluora. Llegò A eſſe ſocorro al Campo, y todo parecia muy poco para lo que era meneſter, y eſcriuieron al Emperador dandole cuenta de lo que auian hecho, y de la dificultad que auia en el negocio por la gran fortaleza de la ciudad, ſuplicandole, que pues tocaua tanto a ſu reputacion, y era del ſeruicio de Dios y bien de ſus Reynos, que mandaſſe embiarles Infanteria, de la que aula B en Lombardia, y artilleria y municiones, las que fueſſen neceſſarias. Entretanto que fue eſte Correo pareciò a Don Garcia, y a Luys Perez, que ſeria bien acercar la bateria dozientos y diez paſſos mas a la ciudad delante de la primera bateria. Y porque vna trinchea, que de mar en mar eſtaua hecha, les pareciò larga, para ſi de alli ſe vuieſſe de hazer la arremetida, C mandaron hazer otra cien paſſos mas adelante hazia la ciudad, y para yr a ella otras que la correſpondieſſen.

Recibiò el Emperador las cartas del Virrey, y Capitanes en Auguſta, y mandò luego deſpachar para Don Hernando de Gonçaga, que gouernaua el Eſtado de Milan, mandandole que luego dieſſe lo que para la conquiſta de Africa le D pidieſſen. Eſcriuiò aſſi miſmo al Duque de Florencia, y a la Señoria de Genoua que a ſu cuenta dieſſen todas las municiones que el Virrey de Sicilia embiaſſe a pedir.

Año 1550.

§. XXXVII. E

Año 1550.

§. XXXVII.

Hazaña de vn valiente Portugues.

ATreuianſe los Turcos a ſalir de noche, y acometer haſta llegar a las trincheas. Vna noche los dexaron bien llegar, y vn Portugues llamado Ioã Soſſa vio a vn Turco que venia bien armado con ſu celada, alfange, y rodela, y era de los mas valientes y eſtimados que entre ellos auia. Tomò Iuan de Soſſa vna eſpuerta, y con ella por eſcudo, y ſola ſu eſpada, ſaliò fuera de la trinchea, y peleò con el Turco, y lo vẽciò y cortò la cabeça. Por lo qual, aunque el Portugues auia ydo contra el vando que ſe auia echado, de que nadie ſalieſſe a pelear fuera de las trincheas, Don Garcia le honrò mucho, y le dio cinquenta ducados. Fueles mal eſta noche a los Turcos. Eſtauan en el Campo algunos Moros amigos que auian venido con Luys Perez de Vargas deſde la Goleta. Entre ellos era Muley Hazen Rey desheredado de Tunez, y ciego, con algunos de ſus hijos. Aqui muriò de enfermedad, y fue muy llorado de los ſuyos, y lleuaronlo a enterrar a Quernan.

§. XXXVIII.

NO e hecho mencion de Dragut deſpues que ſaliò de Africa. El corriò el mar buſcando que robar, y donde principalmente acudiò y hizo mucho daño, fue en el Reyno de Valencia lleuado y guyado de algunos Moros naturales del. Saltò en algunos lugares de la coſta, y hizo los males que pudo, muy ſin penſamiento de los que auian venido ſobre ſus lugares de Monesterio y Cuça, y de lo que tenia acueſtas la ſu querida ciudad de Africa, mas al fin lo vino a ſaber deſta manera. Dixe quando deſembarcò el Campo Imperial, que auian ſalido de la ciudad, Caydaly con trezientos Turcos, y Moros, y Mahemet con ſeſenta caualos, que los arcabuzeros Eſpañoles les dieron tanta prieſſa, que boluieron huyendo, y algunos no tuuieron lugar de entrar en la ciudad, y ſe fueron por la montaña. Parte deſtos llegaron a los Gelues dõde eſtaua la muger de Dragut, a la qual dieron cuẽta de la perdida de Monesterio y Cuça, y del Campo que quedaua ſobre Africa. Ella deſpachò luego en buſca de ſu marido llamandole para que vinieſſe a ſocorrer ſu ciudad. Fue vna ſuſta en ſu buſca, y topò con el que venia del Reyno de Valẽcia. Atraueſſole el coraçon a Dragut la mala nueua, pidiò conſejo a los ſuyos, y acordaron que fueſſen a ſocorrer a Africa, y qne primero fueſſen a los Gelues, y recogieſſen la gente que pudieſſen, y de alli fueſſen a las villas de los Yzfaces, y Querquenes, y ſu comarça, y hizieſſe tambien aqui gente, y que con ellos, y con ocho cientos Turcos, que de ſus galeras y nauios ſacaſſe, harian por deſcercar la ciudad. Llegò Dragut a los Velez, hablò luego cõ el Xeque, pidiole ſu ayuda, diole que pudieſſe leuãtar gẽte, haſta mil y quinientos Moros a ſu coſta. Embiò a pedir ſocorro al Señor de Quernan, y a ſu amigo el Rey de Tunez, diziendo, que era la ſalud de todos, no dexar que el Emperador ſe hizieſſe tan gran Señor en aquellas partes, porque ſe queria alçar con todo.

No hallò Dragut el ſocorro que quiſiera, el de Quernan ſe lo negò, el de Tunez le entretuuo, y como pudo jũtò tres mil y ſetecientos peones, y ſeſenta caualos, y embiò vn Capitan para que procuraſſe entrar en Africa, y dixeſſe a Heſarrayz, y a los demas que el dia de Santiago, dos horas antes que amaneciеſſe eſtuuieſſẽ a pũto cõ la gẽte de guerra de la ciudad, que el llegaria aquella hora con quatro mil y quinientos hombres de a pie, y de acaualo, y daria en el Campo de los enemigos, y que a la meſma hora en ſintiendo que andaua embuelto con ellos ſalieſſen por ſu parte, y dieſſen en ellos procurandoſe juntar con el. Embiado eſte auiſo, mandò marchar la gente la via de Africa, que por tierra eſtaua ochenta y cinco millas de los Gelues, y el caminò por la mar para juntarſe con ellos, donde hallaſſe lugar. El Correo que yua

Año 1550.

con el auiſo a los de Africa, ſabia bien la tierra, y llegò dia de la Madalena, y metioſe en el oliuar, donde eſtuuo eſcondido, haſta dos horas de noche, y pareciẽdole hora fueſe ribera del mar; porque ſi topaſſe con enemigos, echarſe al agua, y ſaluarſe nadando, o como pudieſſe. Llegò a la ciudad ſin que topaſſe a nadie, y echoſe al agua, y fue a entrar nadando por vna tronera de las que por aquella vanda tenia, y dandoſe a conocer le ſubieron con vna ſoga, y dio ſu embaxada a los Capitanes Moros, con que quedaron muy contentos, y ya les parecia que ſeguros con el buẽ ſocorro que Dragut ofrecia. El Capitã Carmami, que venia con la gente por tierra, no pudo caminar como el, y Dragut auian penſado, y a eſta cauſa no ſe pudieron juntar, ſegun auian concertado. Llegò antes Dragut a ſeys millas de Africa, y hechò en tierra ſeyſcientos flecheros, y dozientos eſcopeteros Turcos, y mandò boluer los Capitanes con los nauios a los Yzfaquis, temiendoſe, que ſiendo deſcubierto por el armada Imperial, enuiſtiria con ellos. Eſperò alli la gẽte que venia por tierra, y llegò. Y juntos dia de Santiago llegaron cerca del oliuar donde yua la gente del Campo por rama y faxina, y aloxoſe en vna caſeria y torre que alli eſtaua encubriendoſe quanto pudieron por no ſer ſer ſentidos, y de alli procurò embiar auiſo a la ciudad, para concertarſe y dar en el Campo de los Chriſtianos por dos partes a vn miſmo tiempo. Procurò coger algun Chriſtiano deſmandado para ſaber la diſpoſiciõ del Campo y la gente que en el auia.

A B C D E

§. XXIX.

YA dixe como ſiempre que la gente del Campo yua por leña al oliuar le hazia eſcolta, o guardia vna compañia de Infanteria. Eſte dia de Santiago le cupo a Don Alonſo Pimentel, el qual a la hora de las diez ſaliò con ſu gente, y con ciento y treynta Griegos gaſtadores, y con otros ciento y cinquenta barqueros y taberneros Italianos, que yuã por leña para guiſar la comida. Llegando Don Alonſo a la tienda del Virrey, le dixo el Sargento mayor, que no paſſaſſe adelante, y haſta verſe con el, y era que ya el Virrey tenia auiſo por algunos Alarabes, que venia ſocorro a Africa, aunque no ſabian que Dragut lo traxeſſe, y demas deſto ſe auian viſto algunos Moros por las montañas, y ſe temian que en la tierra auia enemigos. Y mas que el Xarife amigo de Luys Perez auia deſcubierto tres o quatro Moros, que querian matar vn ſoldado Chriſtiano, y ſe auian metido por vnos juncales de la marina, donde entendia que auia gran golpe de enemigos, y aſſi auisò luego a Luys Perez de lo que auia viſto y entendia. Dioſe cuenta al Virrey, y vuieron ſu acuerdo, y fueron en que la gente fueſſe por la rama, y con ella demas de la compañia de Don Alonſo, las de Don Aluaro, y Hernan Lobo, y otros Caualleros y Capitanes. Y el Virrey quiſo yr con ellos, y Don Garcia quedò en guarda del Campo, y paraque ſi los de la ciudad ſalieſſen para juntarſe con los que venian, ſe lo defendieſſe. Salieron las tres compañias con ſus Capitanes, y los Caualleros que yuã debaxo de la ordẽ del Capitan Amador, y el Virrey ſe puſo a caballo ſin armas algunas mas de la eſpada, y con el quatro de acauallo, y Muley Mahemet, y Bucat hijos del Rey de Tunez, que muriò en el Campo. Eſtos dos Moros lleuauan coraças y balleſtas colgadas de los arçones de los caballos, y algunos de ſus Moros juntos con ellos con carcaxes de paſſadores, y el Xarife con ſu lança larga, y ſeys Moros junto a el todos con ſus capuzes, y tocas reboçadas, y lanças en las manos. Baxados a lo llano ſe hizo vn eſquadron de las tres banderas, el qual ordenaron Luys Perez, y Hernan Lobo, poniendo en vanguardia, y retaguardia a los ſoldados de coſſeletes diez y ſiete por hilera con dos pequeñas mangas de arquebuzeria, que en cada vna yuan ſeſenta arcabuzeros, de diez y ſiete en diez y ſiete las hileras, como de los coſſeletes, y la mano derecha ſe dio al Alferez de Hernan

Año 1550.

Año 1550.

Lobo, y Sargento de Amador, y otros dos cabos de esquadras. Y la yzquierda a Don Alonso a la parte que yua el Virrey con los tres Principes Moros, y en esta orden començaron a caminar para el oliuar adelantandose Luys Perez con Don Alonso, y manga de arcabuzeros para descubrir si auia enemigos, y Don Garcia boluiò a las trincheas, y los visitò, dando auiso de la sospecha que auia de enemigos. Y mãdoles, que todos estuuiessẽ sobre auiso, y apercebidos, para si saliessẽ los enemigos de la ciudad, y pusiessen centinelas para que pudiessẽ dar auiso de lo que al Virrey sucedia. Las centinelas de Dragut descubrieron el esquadron que yua al monte, y auisaron, y el con mucha diligencia puso en orden su gente, reconociò el orden con que todos venian, hablò a los suyos animandolos, y mandoles estar quedos hasta que el auisasse. Quisolos dexar llegar mas al oliuar, pareciendole que quando mas se desuiassen del Campo, seria mas Señor dellos, y que antes que fuessen socorridos, los auria muertos. Como llegò el esquadron al oliuar, saliò Dragut del puesto de la torre, y començò a descubrir su gente con gran estruendo de atambores, y trompetas, y grita, que es cosa ordinaria entre los Moros pelear desta manera por espantar a sus enemigos. Descubriolos Luys Perez que se auia adelãtado a reconocer el Campo, y auisò luego al Virrey, el qual mandò que el esquadron caminasse muy junto y reforçado, derecho al oliuar. Baxò Dragut con su gente vna cuestezuela muy en orden, mandò que la Infanteria le siguiesse, y diuidiò los sesenta caualios en dos ordenes a fin de tomar el esquadron en medio. Luego se mostraron diez y siete vanderas de enemigos, y en vanguardia dellas dozientos Turcos con partesanas, alfanges, y tablachinas. Y como Luys Perez vio los muchos Turcos, y Moros que venian, para reforçar mas la manga de arcabuzeria, esperò al esquadron, y junto y reforçado fue adelante. Llegando ya a tiro de arcabuz vnos de otros Dragut dio A B C D E

Año 1550.

vna gran voz, y arroxò la lança cõtra el esquadron, y haziendo lo mismo los de acauallo y peones comẽçaron con gran grita a arroxar lanças, y disparar sus escopetas, flechas, y piedras con hondas, y los soldados Christianos a responderles con sus arcabuzes, y trabose luego entre ellos vna muy reñida escaramuça. Los de la ciudad veyan esto, y dispararõ cõtra el esquadron vna larga culebrina, que daua con las valas en el oliuar, y hazia algun daño. Andrea Doria (que de todo estaua auisado) mando jugar la artilleria de las galeras, y dio vna pelota por la boca de vn cañon que lo rebẽtò, y los Moros quedaron harto escandalizados. Como Dragut se vio superior por la mucha gente que tenia, mas que la del esquadron, peleaua con demasiada confiança. Cargaron mas a la parte donde yuan el Alferez Hernan Lobo, y el Sargento Amador, y otros officiales. Luys Perez acudiò alli animando la gẽte, embaraçados en la pelea: los que yuan por la leña, cortauan y hazian sus cargas. Y como desde el Cãpo se veya la escaramuça, y desde la mar las galeras, mandò Don Garcia que se tirasse vna pieça de Campo de las que estauan en el cauallero junto a la tiẽda del Virrey, a los enemigos. Vna pelota matò tres Turcos, y de la mar les començarõ assi mismo a tirar y hazer daño. Como Dragut vio esto, mandò retirar su gente al canto del oliuar junto a vn valladar para guardarse de la artilleria, y dar carga con las escopetas en el esquadrõ. El Visorrey hazia el oficio de muy diestro Capitan, delãte de todos con la espada desnuda sin otra arma, riniendo y animando la gente, y lo mismo hazian los otros Capitanes. Y porque los arcabuzeros Españoles, ceuados en la escaramuça se desmandauan, y desguarnecian el esquadron, el Virrey mandò a Luys Perez, y a Don Alonso Pimentel, que los retirassen y hiziessen juntar, porque por mala orden no se perdiessen. Y auiendo Luys Perez retirado, y puesto en orden la mano yzquierda, fue para la diestra que se auian mas desmandado: y viendo que con Don Alõso

Año 1550.

hazia por los retirar, y no podia, que los Turcos los cargauan mucho por auerſe apartado del eſquadron mas de lo juſto, fuelos a ſocorrer, y tan poco pudo ſegun andaua la eſcaramuça caliente: y temiendo Luys Perez, que aquellos arcabuzeros ſe auian de perder, tomolos de la manga derecha para yrlos a ſocorrer y retirarlos. Y yendo de la vna parte a la otra, llegado al derecho del eſquadron donde los arcabuzeros andauan, le dieron por los pechos vn valazo que le ſaliò la pelota por los riñones, y ſintiendoſe herido de muerte, boluiò las riendas al cauallo para entrarſe en el eſquadron, y antes que pudieſſe llegar a el, cayò muerto en vn llano, y el cauallo ſe parò. Y pareciendole a Dragut, que deuia de ſer perſona principal, por lo que le auia viſto hazer (aunque muerto) mandò a los Turcos que cogieſſen el cuerpo, los quales arremetieron para tomarlo, y viendolo vn ſoldado de los que auia lleuado de la Goleta, que andaua con el, a grandes vozes començò a dezir: Eſpañoles ſocorred a Luys Perez, que le lleuan los Turcos. Y oyendolo, y viendole caydo, tres hileras de ſoldados con coſeleres, y diez arcabuzeros arremetieron a todo correr a defenderle, porque los Turcos no lo lleuaſſen, que llegauan ya cerca del: y tambien arremetiò Don Alonſo Pimentel con otros ſoldados a lo miſmo. Y los vnos ſobre lleuar el cuerpo, y los otros ſobre defenderlo, trauaron vna braua pelea, la qual fue muy reñida combatiendo eſpada contra alfange, y pica contra lança, y arcabuz contra eſcopeta. Murierõ y fueron heridos muchos, y a Don Alonſo dieron vn arcabuzazo en la gola, que fino fuera tan fuerte muriera. Mas por mucho que los Turcos porfiaron, los Eſpañoles los hizieron retirar, y dexar el cuerpo, y los lleuaron huyendo, haſta el vallado de donde auian ſalido. Y entre tanto el Alferez de Don Alonſo, y otros ſoldados, alçaron el cuerpo de Luys Perez de tierra, y lo puſieron en vn cauallo, y lo lleuaron al Campo con mucho peſar de auerlo perdido, porque era muy buẽ Capitan. Y como duraua tanto la eſcaramuça, vn Turco flechero auia acabado de tirar todas ſus ſaetas, y puеſto ſobre vn vallado en menoſprecio de los Eſpañoles, boluiò las eſpaldas, y leuãtò las faldas, y començò a echar tierra con las manos. Apuntole vn Eſpañol, y acertole tambien, que le dio en la parte que baxamente moſtraua, y cayò en tierra: que fue muy reydo de todos, y del muy poco llorado, porque muriò luego alli. Mataron a Palomares Alferez del Capitan Hernan Lobo, que peleò valeroſamente. Tambien querian los Turcos lleuar ſu cuerpo, y ſe trauò otra tal como la paſſada, mas tan poco lo lleuaron. Los gaſtadores auian ya hecho las cargas, y boluian con ellas parra el Campo, y Iuan de Vega animando ſu gente como excelente Capitan ſe fue retirando. Y viendo Dragut que ſe le yuan, y a ſu peſar lleuauan la faxina, puſo en dos partes ſu gente, y mandò que los vnos ſiguieſſen el eſquadron al roſtro, y los otros hirieſsen por las eſpaldas, porque ninguno eſcapaſſe. Y eſto podianlo hazer mejor y mas ſin peligro que la primera vez que lo intentaron, porque como caminauan por dentro del oliuar yuan guardados del artilleria, lo que primero no podian, porque por temor della ſe auian retirado al canto del oliuar, y yendo peleando deſta manera mataron dos cabos de eſquadras, y quarenta ſoldados, y hirieron otros muchos, ſi bien ellos lo pagauã muriendo muchos mas: y como apretauan tanto al eſquadron, mandò el Virrey que los gaſtadores dexaſſen la leña, y que con ſus hachas, armas, y piedras ayudaſſen a pelear, y con eſta ayuda ſalieron del oliuar, con muerte del Capitan de los gaſtadores.

Año 1550.

§. XL.

COmo el Xarife vio tanta multitud de Moros contra tan pocos Chriſtianos, ſin dezir nada al Virrey, embiò a dezir a Don Garcia lo que paſſaua, y lo mucho que importaua embiar

Año 1550.

socorro. No lo auia hecho Don Garcia por no dexar el Campo sin gente: mas como vio la necessidad, y aprieto en que el Virrey estaua, tomò los Capitanes Don Iuan, Don Bernardino, y Zumarraga, con sus compañias, y fue a toda furia. Y como ya el Virrey auia salido con el esquadron del oluar, mandò que los gastadores tornasse a tomar la leña, y con menor daño se boluia al Campo. Viẽdo los Turcos de la ciudad salir el socorro del Campo, mandò Hesarrayz juntar a vn portillo cerca del rebellin quatro vanderas, para que llegãdo mas cerca Dragut, le fuessen a socorrer, y clauar la artilleria del Campo, y juntarse con el. Començaron a salir con gran estruendo de atabales y trompetas, que se oyan en el Campo. Mandò Don Garcia viendo esto, que los tres Capitanes fuessen con sus vanderas a dar el socorro, y el se boluiò al Campo por tener buena guarda en el, y puso toda la gente en arma, assi para su defensa, como para ayudar al esquadron, que se venia retirando. Peleando Dragut vino siguiendo el esquadron, y socorro que llegò dandoles carga, hasta cerca del Campo, y algunos Alferezes Turcos, y Moros atreuidos llegaron bien cerca del Campo a vnas paredes y torrezilla, donde se hazia de noche la guardia, y pusieron en ellas algunas vãderas. Viendo esto Hesarrayz, y como Dragut peleaua cõ los suyos, mandò salir bien a fuera de los muros las quatro vanderas, y por el portillo cerca del rebellin que a la mano ysquierda estaua, saliò Mahemet el Veedor con vna vandera blanca y colorada en la mano, y en la otra el alfange desnudo, y acompañado de sesenta Turcos, y Moros, escopeteros y flecheros, y con grande animo se fue para las trincheas donde Don Hernando de Toledo estaua: y si bien del Campo dispararon contra ellos toda la arcabuzeria, no por esso dexò Mahemet de passar adelante, yendo determinado de poner su vandera en el bestion, que de dos botas de madera estaua hecho. Y pesandole mucho a vn soldado del atreuimiento del Turco, con licencia del Maestre de Campo, poniendo Mahemet en el bestion la vandera, arremetiò para el con la espada desnuda en la mano, y le dio dos cuchilladas en la cabeça, de que le derribò muerto, y al soldado dieron los que en guarda de la vandera yuan, dos escopetazos de que muriò. Y como el Virrey oyò el arma rezia que en el Campo se tocaua, mandò, que Don Bernardino con su vandera, y otros arcabuzeros quedassen con el para pelear con los Turcos, y que los otros Capitanes con su gente, fuessen a socorrer el Campo, que peleaua con los de la ciudad, porque ya el estaua cerca, y se yua retirando a juntar con el. Los Turcos que perdieron su Alferez a las trincheas, no por esso desmayaron, antes pelearon como desesperados, siẽdo fauorecidos desde vn rebellin de la ciudad: y andando assi, a la mano derecha deste rebellin, saliò otro Turco con otra vandera como la primera que auian perdido, y otro que le la ayudaua a lleuar, y siguiendola otros sesenta Turcos fueron a fauorecer a los que auian perdido la primera con su Alferez, y antes de llegar dieron al vno de los dos que lleuauan la bandera, vn valazo en el muslo derecho, que arrodillò del golpe, mas luego se leuantò y llegò a la trinchea, y comẽçò a poner la vandera en ella. Salierõ dos soldados a quitarla, y acometieron al Turco, y dieronle tres cuchilladas en la cabeça y braço, sin que bastasse a defenderle otro Turco que llegò con vn alfange y rodela a socorrerle. Sintiendose el Turco herido de muerte, se arroxò a la mar por saluarse, y tuuo tanto esfuerço, que passò por ella, si bien yua herido de muerte, y saliò a tierra donde luego espirò. Encendiose de tal manera la escaramuça, que las vanderas de todos los tercios, y los caualios de la Religion començaron a pelear con Dragut y los suyos, a fin de que no se juntasse con los de la ciudad, ni pudiesse llegar a ella. Y como la grita era grande, y la confusion que andaua, vn renegado de los de la ciudad, que deuia de ser Italiano, por

Año 1550.

Año 1550.

animar a los que ſalian, y hazer que deſmayaſſen los del Cãpo, començò a dezir a grandes vozes: A ellos, a ellos, que ſe rompen, y que huyen. Oyendolo los taberneros, y barqueros Italianos, como no ſabian de guerra, ni tenian armas, deſampararon ſus tiendas, y lo que en ellas tenian, y dieron a huyr, y con gran prieſſa ſe embarcaron y entraron dentro en el mar, mas no cauſaron algun deſorden en los que peleauan. Los ſeſenta Turcos ſe juntaron con los otros que auian llegado primero a poner la vandera, y todos reforçados, peleauan muy bien, penſando, que ſiempre ſalian de la ciudad en ſu ayuda. Don Garcia les hizo dar muy buenas cargas de arquebuzeria, y jugar la artilleria contra el canto de la muralla donde por el agua yuan a la hilera, vno tras otro quinze Turcos, y vna pelota de vn cañon topando con el primero los lleuò todos juntos a la mar hechos pedaços, y otras pelotas, y la arcabuzeria mataron otros veynte y cinco. Quedaron con eſtas muertes muy atemorizados los de la ciudad, y los del Campo ſe fueron retirando, y hallando cerradas las puertas, y viendo el daño que en ellos hazian los arcabuzes, ſe retiraron házia la mar, y ſe paſſaron por el agua dõde eſtauan las troneras, y por ellas, y por vn potillejo que alli auia ſe entraron. Como vio Dragut el poco remedio que auia para jũtarſe con los de la ciudad, y la reſiſtẽcia que el eſquadron le auia hecho auiendo peleado cinco horas ſin parar, retiroſe con los ſuyos, la cueſtezilla donde auian ſalido, combatiendo el eſquadron. Y los de la ciudad viendo retirado a Dragut hizieron lo miſmo, los vnos y los otros con harto dolor, porque lo auian con enemigos que tambiẽ ſabian jugar las armas. Murieron cinquenta Turcos, y treynta Moros, y quinze de cauallo de la parte de Dragut, y heridos ciento y cinquenta ſin los muertos y mal heridos de la ciudad. Del Campo Chriſtiano murieron ochenta ſoldados, y Luys Perez de Vargas, y el Capitan de gaſtadores, y el Alferez de Hernan Lobo, y quedaron ciento y cinquenta muy mal heridos. Puſoſe Dragut con ſus tiendas, o pauellones en aquel recueſto a viſta del Campo, y de la ciudad, y Don Garcia mandò que les tiraſſen con la artilleria, y hazianles daño.

Año 1550.

§. XLI.

TVuo Dragut conſejo con ſus Capitanes, y conſideradas las difficultades que auia para entrar en la ciudad, ni deſcercarla, acordaron que deuian boluer por mas gente, y venir con dobladas fuerças para poder combatir con la gente Imperial. Veniale de Tunez que el Rey Hamida le embiaua ochocientos cauallos: mas el Señor de Queran que eſtaua mal con Dragut, mandò que quatro mil cauallos los embaraçaſſen el paſſo, y con mucho contento del mal ſuceſſo que Dragut auia tenido en la jornada deſpidiò ſus embaxadores, que con arte los auia entretenido, haſta ver como le yua a Dragut, y les negò el ſocorro que le pedian, y juntò vn gran regalo de coſas de comer, y embiolo al Virrey, dandole el parabien, y congratulando de la mano que auia dado a Dragut.

§. XLII.

LLegado a eſta ſazon el Correo con deſpachos del Emperador, con los quales el Vierrey, y Don Garcia fueron muy contentos, y auido ſu conſejo embiaron el cuerpo de Luys Perez a la Goleta para enterrarlo en lugar ſagrado, y los enfermos a Trapana para deſembaraçar el Campo, y eſcriuieron al Duque de Florencia, y a la Señoria de Genoua, y a la de Luca, pidiendoles pelotas y municion: y a Don Hernando de Gonçaga que embiaſſe quatro vanderas de Infanteria Eſpañola, y que ſe boluieſſe a eſcriuir al Emperador, dandole cuenta de lo que paſſaua, y de la muerte de Luys Perez, para que proueyeſſe Capitan en la Goleta. Y

Año 1550. queriendo apretar mas la ciudad, para que no les entraſſe auiſo alguno, para quitarles la entrada de la mar, por donde auian entrado los de Dragut, dando auiſo de ſu venida, proueyò Andrea Doria, que de alli adelante hizieſſen cĕtinela quatro galeras deſuiadas de la armada, dos a la parte por do auian de venir de los Gelues, y con eſto quedò muy cerrada la ciudad por mar, y por tierra.

§. XLIII.

COn grandiſſima diligencia hizo Marco Centurion ſu embaxada que auia ydo por el ſocorro, y el Duque de Florencia y las Señorias de Genoua, y Luca proueyeron muy bien peloras y poluora, y otras municiones, y el Emperador embiò a mandar a Don Hernando de Gonçaga, que proueyeſſe la gĕte que ſe le pidieſſe, y Don Hernando mandò a los Capitanes Solis, Antonio Moreno, y Don Geronymo Manrique, que eſtauan en guarnicion de Placencia, y otras tierras, que partieſſen luego con ſus compañias, y paſſaſſen al Campo que eſtaua ſobre Africa, y nombrò otro Capitan paraque leuantaſſe gente. Recogida toda eſta gente y embarcada, llegaron en ſaluamento a viſta de la armada que eſtaua ſobre Africa, a ſeys de Setiembre, y fueron muy bien recebidos con grãdes ſaluas, y ſaltaron luego en tierra, ſacando las prouiſiones y municiones que Marco Centurion traya, para juntarſe con el Campo. Vieron eſto los de Africa que les causò gran quebranto.

§. XLIIII.

LLegò aſſi miſmo al Campo Andronico de Eſpinoſa ingeniero del Reyno de Sicilia, por quien el Virrey auia embiado. Eſte ingeniero, y otro que auia en el Campo, que ſe llamaua Hernan Molin, acordaron, que ſe hizieſſe vna trinchea deſde el Campo, haſta el muro de la ciudad, la qual fueſſe por debaxo de la tierra, y por encima cubierta, y vn galapago de madera, paraque debaxo del fueſſe gente guardada, haſta fin de la trinchea, y juntando con el muro eſtando debaxo del, pudieſſen picarle, y minarle. Començoſe la trinchea, mas hallaron tanta agua, que no ſe pudo hazer mas honda de medio eſtado. Lleuaron por ella el galapago haſta el muro, y los Moros ſiendo ya noche echaron por los muros ſobre eſte galapago muchas rajas de madera ſeca breadas con pez, y haces de juncos tambien breados con el miſmo veton, y con mucho alquitran las encendieró. Prendiò el fuego con el galapago, mas Heman Molin que dentro del eſtaua puſo tan buena diligencia, que matò el fuego: pero a penas fue muerto, quando tornaron del muro a echar de aquellas teas y juncos, y boluiò a encender, y por matar el fuego ſe quemaron algunos ſoldados, y ſi bien juganan, la artilleria del Campo cõtra los del muro, no baſtò, que tres vezes encendieron el galapago, y quemaron vna parte del, y en eſto gaſtaron toda la noche, y los que en el galapago ſe auian metido, ſe vieron en harto peligro, y como los tenian tan cerca, tirauanles a punteria, de manera que mataron y hirieron ochenta ſoldados, y algunos gaſtadores, y al ingeniero Hernã Molin dieron vn eſcopetazo por los pechos, del qual murió. Y ſiempre los enemigos eſtuuieron tan auiſados, y recatados, que por ninguna via ſe pudo hazer el efeto, aſſi por la mucha reſiſtencia, como por el embaraço del agua que fue el mayor eſtorun. Y viẽdo quan mal auia ſalido, dixo Eſpinoſa al Virrey, que quando venia de Sicilia auia reconocido por el mar ſer aquella parte lo mas flaco de la ciudad, y que ſeria biẽ darle bateria a la parte de leuãte en el lienço que cõfinaua cõ el torreõ mas cercano de la mano derecha por junto a tierra, y porque por alli le parecia no eſtar el agua honda, y hecha la bateria, ſi bien los ſoldados ſe mojaſſen a la rodilla, o mas alto, podrian entrar la ciudad, porque no auia rebellin ni otro fuerte,

Año 1550.

y que ſi por alli no ſe ganaua ternian mucho trabajo en ganarla. Pareciò bié al Virrey eſte auiſo, y quiſo reconocerlo, y aſſi tres horas deſpues que anocheciò, el y Don Garcia, con Andronico de Eſpinoſa, y otros fueron a reconocer aquella parte de muro, y lo primero a la bateria que ſe auia hecho en el rebellin, porque Don Garcia dezia, que la queria hazer muy mayor, para que por ella ſe tornaſſe a tentar de entrar la ciudad. Y auiendola reconocido, lo mejor que pudieron, aunque de lexos Andronico lo contradixo, y paſſaron adelante, y deſde tierra moſtrò el lienço que ſe auia de batir, y a todos pareciò que por alli ſe batieſſe, y le mãdaron hazer los ingenios neceſſarios para ello. Y hechos los ingenios para meter en el agua la artilleria, y en parte del Campo que Luys Perez auia dexado ſeñalado, començadas ya las plataformas, jueues en la noche veynte y ſiete de Agoſto plantaron veynte y dos pieças grueſſas de artilleria, y al romper del alua de otro dia viernes con muy buen orden començaron a jugar dellas cõtra el muro o lienço del rebellin que eſtaua dozientos y treynta paſſos del Campo: y como la artilleria era mas grueſſa y mejor, y la poluora mas fina, y la bateria cogia mas en lleno, hizo grande operacion, y en muy poco tiempo derribò gran parte del muro. Viendo Heſarrayz la gran bateria, que ſin parar por aquella parte le dauan, hizo juntar los eſclauos, y algunos Turcos y Moros de la ciudad, para limpiar lo que la bateria derribaua, con fin de fortificarſe, y hazer vn brauo reparo: y como de dia no oſauan limpiarlo, por la mucha piedra que la artilleria derribaua, limpiauan lo que dentro caya de noche. Andandolo limpiando a la parte do los Moros andauan, cayò vn pedaço del muro y torreon, y matò treynta dellos, y maltratò a otros, de lo qual quedaron tan eſpantados, que no ſe atreuieron por entonces a entender mas en ello. La bateria hazia grandiſſimo daño en el muro, tanto que no baſtauan los Moros a limpiarlo de noche, ni hazer reparos por aquella parte, y los Moros metieron ſacas de lana y algodon en el torreon que batian, mas la bateria auia rompido vn gran pedaço que auia del muro de la marina a la ciudad: pero tenia vna dificultad, que ya que por alli ſubieſſen a la bateria por la parte de dentro eſtaua tan hondo, que no ſe atreuerian a paſarlo, ni entrar. Eſtas y otras dificultades auia, y los Moros ſe defendian valeroſamente, y aun ofendian a las galeras que ſe ponian en centinela tirandoles la artilleria con que mataron algunos marineros y ſoldados.

Año 1550.

§. XLV.

COmo el Virrey vio el buen efecto que la bateria hazia, la mandò continuar ſin que ceſſaſſe vn punto. Proueyò que ſe batieſſe vn torreon que eſtaua junto al muro que ſe batia para procurarle ganar, y defender de alli los ſoldados quando dieſſen el aſſalto: mas hallaronle tan fuerte, que por mas que le batieron no le pudieron ygualar con la bateria que eſtaua hecha. Mandò Heſarrayz, que vnos Turcos ſalieſſen por las troneras que cayan a la mar, y que ſe entraſſen en vno de los nauios Alexandrinos que eſtauan en la playa, y en vna galeota, y que deſde ellos diſparaſſen las eſcopetas en la gente que eſtaua en las trincheas. Los quales ſiendo en ellas como eſtauan guardados de la artilleria del Cãpo mataron y hirierõ algunos, y para eſtoruar eſto hizieron otra trinchea que llegaua a la lengua del agua al derecho de la popa de la galeota, y como alli la mar era muerta, y la arena mojada, y menuda ſe fortificò con tablas y faxina, y hecha eſtoruaua mucho los daños que los Turcos hazian. Dauaſe prieſſa Eſpinoſa en hazer lo que era neceſſario para la bateria que ſe auia de dar por la mar, y pareciendole a Don Garcia coſa muy larga, y enfadoſa, el hazer de los bancos y tablamentos para aſſentar la artilleria conſultandolo con el Virrey acordaró, que ſe dieſſe la bateria deſde dos galeras, y

embioſe

Año 1550.

embioſe la relacion a Andrea Doria, y aprouola, y mandò dar vna de ſus galeras, llamada la Braua, y el Virrey dio otra de las de Sicilia, llamada la Califa, a las quales Eſpinoſa hizo quitar los arboles, remos, y velas, y juntarlas, ligandolas fuertemente con clauazon y maderas, para que no ſe pudieſſen deſafir, y hizoles ſus troneras de tabla, y puſoles por coſtados nueue pieças de artilleria: y por las proas donde deſcubrian de la ciudad otro reparo de maderos grueſſos de vna pica de alto, y cercolas de botas betunadas, porque el agua no las abrieſſe ni entraſſe, y para ayudar a ſuſtentar el gran peſo de la artilleria. Ligadas pues las galeras, y pueſta la artilleria en ellas para poder batir, el Domingo en la noche otro dia deſpues que las galeras con la Infanteria de Lombardia llegaron, el Virrey mandò entrar en algunas galeras algunos ſoldados, para que fueſſen a ganar la galeota, y dos nauios en que los Turcos ſe auian metido, porque hazian mucho daño. Y como Heſarrayz los vio embarcar, y yr las galeras contra ſus nauios, y galeota, deſde el muro a grandes vozes mandò retirar los Turcos, y diſparar la artilleria contra las galeras para echarlas al fondo, y eſtoruar no lleuaſſen los nauios. Mas a peſar ſuyo llegaron las galeras, y cogieron los nauios, y galeota, y los lleuaron a la armada. Y aſſi eſte meſmo Domingo en la noche, ſiete de Setiembre, eſtando ya reconocido donde las galeras ſe auian de plantar para hazer la bateria, lleuando en cada vna dellas dos artilleros que gouernaſſen cada pieça y vn ſota comitre, y diez marineros por ayudantes, y otros dos que continuamente bañaſſen las troneras, para que con el fuego de la poluora no ſe quemaſſen las galeras, y diez carpinteros, y diez calafates para reparar lo que ſe abrieſſe y quebraſſe, y mas los Capitanes de las meſmas galeras. Ordenado eſto aſſi, al alua otro dia Lunes començaron a batir el lienço que caya a la vanda de la mar, y junto con eſto mandò Andrea Doria juntar vn eſquadra de galeras, para que ayudaſſen a dar la bateria mas rezio, y todas a vn tiempo començaron, y de la ciudad contra ellas a jugar ſu artilleria, la qual començaua a hazer mucho daño, porque vna pelota lleuò la maroma de vna galera, y la ancora, y las manos a vno, y las cabeças a quatro, y los marineros vuieron temor, y embiaron a dezir a Andrea Doria, que para que era aquella bateria, pues por alli no ſe auia de dar el aſſalto, y ſintiendo ſu miedo Andronico de Eſpinoſa embiò a dezir a Don Garcia, que le dieſſe gente que ſin temor le ayudaſſe. El qual le embiò al Sargento Pallares de la compañia de Don Iuan con cinquenta ſoldados, con los quales Andronico puſo mayor diligencia. Pero el daño que hazian era grande, y Andrea Doria quiſo retirar las galeras: mas por gran diligencia que en ello ſe puſo, no las pudieron mouer mas que ſi eſtuuieran encalladas, y aſſi vuo de paſſar la bateria adelante. Y cierto fue coſa de milagro, porque como aqui ſe verà, fuera muy dificultoſa de tomar eſta ciudad por otra parte, y por eſta ſola ſe pudo abrir camino. Y porque del traues que tras la Mezquita mayor eſtaua (donde ſe veya vna vandera que Dragut auia tomado a vna galera del Duque de Florencia) jugaua muy a menudo la artilleria contra las galeras, y contra la eſquadra, y hazia mucho daño, y el Sargento Pallares y ſus ſoldados eſtauan muy canſados, mandò Don Garcia que entraſſe en las galeras el Capitan Origuela con ſeſenta ſoldados, porque nunca ceſſaſſe el batir, y mandò plantar quatro pieças de artilleria en vna punta de la tierra que ſe metia en la mar, que deſcubria los lienços y torreon que ſe batian. Y como Origuela y los ſoldados fueron dentro, y las quatro pieças ſe plantaron, las baterias por mar y por tierra anduuieron muy viuas, y eſpeſſas ſin ceſſar tanto, que ſe quebrò vna pieça de artilleria de las galeras

Año 1550.

Año 1550.

del Papa. Y porque jugando las quatro pieças contra las defensas del traues los Turcos recibian daño, mudaron su artilleria por muchas partes de los muros, y torreones, y la jugauan contra las tres partes que combatian, y contra la trinchea donde estaua la gente de guerra por hazerle muy mayor. Con esta gran furia batieron todo este dia, y otro dia por la mañana tornaron a jugar, pero no con tanta braueza, porque en la bateria del dia passado auian rebentado algunas pieças, y en su lugar se vuieron de poner otras. Procurauan los Moros hazer sus reparos, particularmente a la parte de la mar, limpiando lo que la bateria derribaua para hazer fosso hõdo con otro tal reparo, como en la bateria primera: pero era tanto lo que de dia se derribaua, que no bastauan a limpiarlo de noche. Batiò la artilleria de tierra treze dias arreo, y la de las galeras, y las quatro pieças Lunes, y Martes. Y el dia de nuestra Señora de Setiembre, queriendo Don Garcia regozijar el Campo, sacò toda la Infanteria, y la traxo en orden algo desuiados de la ciudad; y hizieron dos saluas al rededor della, y los Turcos a la primera y segunda salua dispararon vna culebrina, que si bien dio en medio de la gente, no hizo mal alguno. Y queriendo dar a entender los Turcos, en quan poco estimauan su gallardia, hizieron otra salua contra el Campo, disparando todas las escopetas y tiros, que durò mucho mas que la que los Españoles auian hecho, de manera que puso a todos admiracion su ferocidad.

A B C D E

Año 1550.

§. XLVI.

Orden en dar el assalto a la ciudad.

COnsideradas las baterias y daños que en ellas auian hecho, acordaron el Virrey, y Don Garcia, de que prosiguiesse la bateria aquel dia, y medio del siguiente, por abrir mas la entrada, y que luego se diesse el assalto en esta forma. Que se arremetiesse a la ciudad por tres partes, y por cada vna dellas cinco vanderas. Y porque no se agrauiassen los Maestres de Campo y Capitanes diziendo, que echauan a vnos por lo mas fuerte y peligroso, y a otros por lo mas flaco y de menos peligro, que las vanderas de los tercios fuessen rebueltas vnas con otras, y que Don Hernando de Toledo arremetiesse contra la bateria nueua con los Caualleros de la Religion, y Capitanes Don Alonso Pimentel, Moreruela, y Don Bernardino de Cordoua con sus compañias, y Hernan Lobo, y con el Don Iuan de Mendoça, Zumarraga, Solis, y Antonio Moreno, y las suyas por la bateria de la mar. Y Don Aluaro de Vega, con los Capitanes Origuela, y Brizeño, Amador, y Pagan con sus vanderas por la bateria vieja, que se tenia por mas peligrosa, por los muchos reparos que alli auian hecho los enemigos, y assi auia poca esperança de poderse entrar por ella, sino por embaraçar a los enemigos, y diuertirlos: y que cada cinco vanderas se recogiessen y juntassen vna hora antes del alua de otro Miercoles, junto a las tiendas de los Maestres de Campo, y que quando oyessen jugar dos cañones gruessos, y tocar vna trompeta, arremetiessen, y que los que fuessen a entrar por la bateria vieja, lleuassen algunas granadas de alquitran para arrojarlas dentro, y que la demas gente del exercito quedasse en guardia de la artilleria, y del Cãpo. Concertado esto y assi auisado Andrea Doria, todos se apercibieron, y a los Caualleros de Malta se les dio que se juntassen con quien quisiessen: y que Hernando de Sylua, Don Pedro de Acuña, y otros estuuiessen como sobresalientes para lo que se ofreciesse. Publicose vn jubileo del Papa, en que perdonaua los que alli muriessen, con que se confessassen. Hizò pregonar, que ningun soldado se ocupasse en saquear, ni cautiuar hasta ser la ciudad del todo ganada. Tambien mandò Andrea Doria, que ningun soldado de las galeras salieffe a tierra, y tocando sus clarines rodeò el

Año 1550. lugar con sus galeras que yuan muy galanas, y a las tres de la tarde en diez de Setiembre començò a lombardear la ciudad para diuertir los vesinos. Iuan de Vega entonces hizo señal de arremeter, la qual entendieron muy bien los Africanos, y se pusieron en orden para se defender. Tocaron arma todos los atambores del Campo, trompetas, y clarines de las galeras. Saliò primero Hernan Lobo con sus cinco vanderas, y tras el los otros, y vn Fray Miguel delante con vn Crucifixo en las manos. Hesarrayz andaua muy solicito proueyendo a todas partes, y assi vuo grandissima resistencia y matança, y Hernan Lobo cinco passos antes que del artilleria salisse, fue muy mal herido de vn escopetazo en vn muslo que cayò en tierra, y leuantandose como valiente Cauallero, passò adelante, y a tres passos que anduuo, le dieron otro valazo, que no pudo passar adelante, y mandò a los Capitanes y Alferezes, que passassen adelante, y como llegarõ a emparejar con Don Hernando siguieron el estandarte, y al Fray Miguel, y otro Fray Alonso que yua cõ vnas coraças y celada, y ceñida vna espada, para aprouecharse della, quando sus deuociones no le valiessen. Vuo grandissima resistencia y matança. Quisieron señalarse Don Hernando, y con su espada y rodela subiò la bateria arriba, y Don Alonso Pimentel: mas los Turcos peleauan sin miedo como desesperados. Hirieron a Don Alonso en vna pierna, y tres vezes deribaron en tierra a Don Hernando, y de vna gran pedraça le quitaron la rodela del braço, dexandosele atormẽtado. Mas por mucho que hizieron, les ganaron la bateria, y passaron vn tablon que Hesarrayx tenia puesto con ciertas sogas, para tirar del quando lo quisiessen quitar, como si fuera puente leuadiza, y seruia este tablon en vn gran portillo que auia entre las cercas, que ceñia por tierra, y la que tocaua en la mar, y quitado este era dificultosa la entrada. Ganado pues el tablon, fueron el muro adelante veynte y cinco passos, hasta dar sobre el lienço que auia rompido la bateria de la mar, y començaron a querer passar otros para seguirlos y reforçarlos: mas como el tablon era estrecho, y la gente mucha y desseosa de passar, y la cayda a baxo muy honda, por passar con tiento se ocupauan, y embaraçauan, y vnos a otros se impedian. Viendolo vn Turco, que entrauan por el tablon, arremetiò con gran furia y trauo de la cuerda para deribarle, y teniendola en la mano le deribaron muerto de vn arcabuzazo. Ganò Don Hernando esta bateria, mas con muerte de trezientos soldados. Y en esto Portillo Alferez de Don Hernando subiò al torreon batido, y puso su vandera, aunque antes auia subido vn Cauallero de la Religion llamado Monroy, y vn soldado que se dezia Godoy, que auia quitado del torreon vna vandera Turquesca. Contra la bateria de la mar donde yua Hernan Lobo, aunque quedò herido, los Capitanes, Melchor de Zumarraga, natural de Segouia, Antonio Moreno, y los demas con sus compañias arremetieron, contra los quales tiraron espessos tiros por diuersas partes de la ciudad, y se vieron en el aprieto que luego dire, los Capitanes Moreruela, Brizeño, y Amador, y Sedeño Alferez de Don Aluaro, y otro de Origuela, que contra la bateria vieja arremetieron con las cinco compañias. Como esta era tan dificultosa por los grãdes reparos que tenia, peleauan y morian muchos dellos, y acertò vna lombarda al Alferez de Moreruela, que era su hermano, y lleuole ambos los muslos, caydo en tierra con la espada en la mano peleaua defendiendo su vandera, y luego llegò otro golpe de la misma lombarda, que le hizo pedaços, y otro soldado leuantò la vandera. Y assi mataron tambien al Alferez de Amador a escopetazos, porque los Turcos tirauan a derriuar las vanderas. Y como los soldados no vieron por alli manera de poder entrar, y el gran daño que en ellos hazian, sin licencia de sus Capitanes

Año 1550.

Año 1550. deſampararon las vanderas, y fueron a juntarſe con los que eſtauan en las otras baterias, y ſus Capitanes vuieron de hazer lo miſmo, yendo vnos a la bateria nueua, y otros a la ribera de la mar.

Don Hernando que auia entrado por el tablon, y llegado ſobre el muro abierto de la bateria de la mar, como vio que los Turcos ſe defendiã por alli reziamente, quiſo ganar vna pared de piedra ſeca, quanto vn palmo de alta, que eſtaua a la parte de tierra, que Heſarrayz auia mandado hazer alli. Los ſoldados la ganaron con grandiſſima preſteza, y con aquellas piedras començaron a dar en los Turcos, cogiendolos por las eſpaldas, y en las cabeças: eran las piedras grandes, y hizieron notable daño en ellos. Y con eſte daño, y con el que los Caualleros de la Religion, y ſoldados, que eſtauan ſobre la bateria nueua que ſojuzgaua y tenian a caballero, auian hecho y hazian, los hizieron retirar algun tanto. Sintiendo pues en ellos tal flaqueza, apretaronlos de manera, que les hizieron deſamparar la bateria, y ſe la entraron, y la ciudad a dentro, aunque muriendo de todos. Y dando gracias a Dios Don Hernando de ver aſſi la ciudad entrada, teniendola ya por ganada, boluiò por el muro doze paſſos atras con los ſoldados que con el auian entrado, y con otros muchos que yuan entrando, y baxo por vna eſcalera de piedra que eſtaua en fin dellos, que yuan a dar a vna calle muy eſtrecha, la qual ſalia a vna pequeña plaça donde eſtauan juntos y recogidos, cerca de trezientos enemigos, los mas dellos Turcos, que Heſarrayz auia puеſto alli para guardarla. Los quales començaron a tirar contra Don Hernando, y los ſuyos, y de los torreones y caſas, que por alli auia lo miſmo: mas nò les baſtò para quitarles que dexaſſen de baxar a la ciudad. Yuanſe los ſoldados arrimãdo quanto podian a las paredes, y a los muros por guarecerſe de los tiros que contra ellos arrojauan. Lo que Don Hernando no hizo, ſino que con vna temeraria oſadia, paſsò tan adelante, que viendole los Turcos tan atreuido le ſalieron a recibir tirandole votes de lanças, y algunas arrojadizas, y dieronle dos lançadas en el muslo yſquierdo, y dos eſcopetazos en el peto, que ſino fuera de prueua le mataran. Mas ſi bien ſe librò deſtos golpes no fue tan venturoſo que pudieſſe ſaluar la vida, porque le dierõ otro en el muslo yzquierdo, que le hizieron pedaços los hueſſos, y arrodillò muymal herido. Y viẽdole aſſi los Caualleros y ſoldados, que eſtauan ſobre el muro, por defender que no le mataſſen, diſparauan en ſu fauor los arcabuzes deſuiandole los enemigos: mas Heſarrayz hizo arremeter los Turcos, y en tierra como eſtaua caydo le tiraron muchos golpes dé alfange, conociendo por las armas que lleuaua, que era perſona principal, y eſtando en tanto aprieto llegò en ſu ſocorro vn ſoldado llamado Anton Lopez natural de Malaga, y rompiò la pica en vn Moro, y puſo mano a la eſpada, y començò a defenderlo valientemente. Y teniendolo aſſi amparado, llegò Don Triſtan de Vrrea hijo del Cõde de Aranda con la eſpada deſnuda en la mano, y ſe juntò con el, y començaron a pelear: mas como los Turcos eran muchos tratauanlos mal, y hirieron a Don Triſtan de cuchilladas, y pedradas, y a Anton Lopez de algunos eſcopetazos, y no viendo remedio, ni que acudieſſen a ſocorrerlos ſe retiraron. En eſto auiendo ya entrado por el tablon ſeſenta ſoldados con Iaques Alferez de Don Alonſo, con ſu vandereta tendida, y la eſpada en la mano, fueron por aquella parte cõtra los enemigos, los quales para reſiſtirlos ſe hizieron vn cuerpo, y peleauan vnos por ganar la plaça, y otros por defenderla, cayendo muchos muertos y mal heridos. Y paſſando Iaques poco delante de donde Don Hernando eſtaua caydo, le dieron vn valazo en la cabeça, del qual cayò muerto: y en vn ſoldado que le ſeguia, alçò la vãdera paſſando adelãte. Zumarraga, y los otros Capitanes entrarõ por vna calleja, auiẽdo ganado

Año 1550.

Año 1550. la bateria de la mar, peleando con los enemigos, y a pocos paſſos que dieron, mataron a arcabuzazos, y lançadas a Sedeño Alferez de Don Aluaro de Vega, que auia pel eando valeroſamente, y guardando, y defendiendo ſu vandera, ſido el primero que la auia metido en la ciudad. Y por quitar los Moros de los torreones, y v entanas, y muros, de donde hazian grandiſſimo daño, los Caualleros de la Religiõn, y los ſoldodos de Napoles les dieron tantas y tan rezias cargas, que los hizieron quitar, y entretanto tuuierõ muchos lugar de paſſar el tablon, y entrar la ciudad a reforçar los que dentro della peleauã. Y andando Mayhenet animando los Turcos cayò del muro abaxo, y ſe quebrò vn braço. Y Zumarraga con ſus compañeros ſalieron al fin de la calle a dar en otra placeta pequeña, al canto de la qual eſtaua Heſacrayz que hazia muy bien ſu oficio, y viendo entrada la ciudad daua vozes a los Turcos, y Moros, que peleaſſen, y echaſſen fuera de la ciudad a los Chriſtianos. Con eſto apretarõ contra Zumarraga y los demas, y aqui ſe encendiò la pelea reziamente. Muchos ſoldados eſtauã amparando a Don Hernando, porque no le acabaſſen de matar, y no querian paſſar adelante, y entẽdiẽdolo el dixoles: que pues Dios les auia dado entrada en la ciudad, que paſſaſſen adelante, que el poca falta haria donde auia tan buenos Capitanes y ſoldados. Quedaron con Don Hernando vnos criados ſuyos, y dos Caualleros, y los demas paſſaron combatiendo con los enemigos, y retirandolos haſta la plaça: y viendo Heſarrayz el daño que por aqui ſe les hazia, proueyò que doziẽtos Turcos y Moros acudieſſen a aquella parte, y que contra ella diſparaſſen la artilleria, y de tal manera hizieron la reſiſtencia, que conuino a los Caualleros y ſoldados retiraríe a la calleja, para poner en orden de eſquadron la Infanteria, y a Don Hernando lleuaronlo debaxo de vn portalejo, cerca de donde le auian herido, porque no le acabaſſen de matar. Zumarraga y los otros Capitanes, y ſoldados ſe hizieron vn cuerpo muy cerrados, continuando la entrada de la ciudad llegarõ al canton de la placeta, donde eſtaua vna caſa grande y muy fuerte, con muchas troneras y balleſteras, biẽ proueyda y llena de gente y armas, donde auian acudido muchos de los que auian deſamparado la bateria de la mar: y fueronla a combatir, y los de la caſa diſparauan ſus eſcopetas y balleſtas con que hazian mucho daño. Y aunque Zumarraga y los demas hazian por ganar la caſa, no podian, ni aun hazerles daño, y dos vezes rompidos ſe boluieron atras por reforçarſe, y porfiando los Turcos que deſde los muros ayudauan a los de la caſa, dieron a Zumarraga vn eſcopetazo por cima de la celada, que ſe la paſſaron, y de vna parte a otra las ſienes, de que cayò muerto, y junto con el otros oficiales y ſoldados muertos y malheridos. Y como ſe vio la fuerça grande que en la caſa auia, y el daño intolerable que deſde ella hazian, para eſtoruar el fauor que les dauan deſde los muros, los ſoldados de la bateria nueua, diſpararon contra ellos los arcabuzes de tal manera, que por guardarſe a ſi, dexaron de guardar la caſa. Y en el entretanto los Capitanes y ſoldados arremetieron con valeroſo denuedo y animo a ella, y aunque cayendo y muriendo, ſobre ganarla, con muchas muertes que en los Moros y Turcos hizieron, ſe la ganaron. Luego entraron todas les vãderas en la ciudad, que ya no auia fuerças para reſiſtir, por mas que Heſarrayz hazia. Huyan los Turcos y Moros a la puerta donde eſtaua Caydali, y juntaronſe alli muchos que començaron a pelear como deſeſperados: particularmente peleò vn Moro negro, que ſe afirma que antes que lo mataſſen derribò quinze, o diez y ſeys ſoldados. Por la grita y eſtruendo de los arcabuzes que andaua en la ciudad, entendiò el Virrey que los enemigos ſe defendian mucho, y mandò que todos los arcabuzeros que auian quedado en guarda de Campo, fueſſen a la ciudad quedando ſolos los coſſeletes y piqueros

Año 1550.

Año 1550. Fueron con muy buenas ganas, y como hallaron la entrada llana y ſin defenſa, entraron, y con ſu llegada los Eſpañoles doblaron los animos, y los enemigos los perdieron. Iuntos todos los Caualleros y ſoldados, hechos eſquadrones fueron a la montañeta, donde en baxo della en vn torreon de vn fuerte eſtauan muchos Turcos y Moros en guarda de muchas mugeres y niños, que alli ſe auian acogido, con los quales pelearõ mas de media hora, y al fin los rompieron, y començaron a cautiuar. Y viendoſe ya perdidos, ſe fueron retirando a los torreones, do ſe penſauan hazer fuertes, ſiguiendolos los Chriſtianos, ſin dexarlos parar, y los que mayor reſiſtencia hazian, eran veynte Turcos, que yuan amparando, y guardando a los de mas lleuando delante mucha cantidad de mugeres y niños llorando ſu deſuentura. Y yendo aſſi peleando Monroy Cauallero de la Religion, y con el quatro ſoldados deſalentados con el gran trabajo cayeron muertos ſin que ſe les dieſe herida. Y mas adelante en vna plazeta vn Cauallero que ſe dezia Lope de Vlloa, peleò tanto con los Turcos, que forzados del daño que del recibieron le dexaron con diez y ſeys heridas, de las quales muriò. Mataron los Caualleros de la Religiõ a Caydali que defẽdia la puerta, y los Moros y Turcos que la guardauan ſe rindierõ. Tanbiẽ fue preſo Heſarrayz ſobrino de Dragut Capitan general de Africa, por lo qual dio Zigala trecientos ducados para trocarlo por vn hijo ſuyo que tenia Dragut. Muchas coſas particulares auia que contar, que ſucedieron en eſte dia, y toma de Africa. Vaſta dezir que los Turcos y Moros la defendieron valentiſimamente, y los Chriſtianos ſiendo muy pocos, para lo que vna fuerça tan grande auia meneſter, la conquiſtaron por ſer tan valeroſos, y Ioan de Vega, y Don Garcia de Toledo tan eſforçados Generales, que nunca otros Principes, como fueron los Reyes de Sicilia, los de Napoles, ni aun los de Francia ſe atreuieron a intẽtar de ganarla. Derramoſe mucha ſangre de vnos, y de otros: los Maeſtres de Campo, Don Hernando de Toledo, y Hernan Lobo, y el Capitan Moreruela quedaron tan mal heridos, que muy preſto murieron. Muriò el Capitan Melchor Zumarraga natural de Segouia, y los Alferezes de Don Aluaro de Vega, de Moreruela, de Don Alonſo Pimentel, de Amador, y de Briçeño, y el Sargento de Don Ioan de Mendoça, y otros diez y ſeys Sargentos, y cabos de eſquadra. Murieron ciẽto, y quinze ſoldados del tercio de Napoles, y fueron heridos, y muy mal, trecientos: ſin otros muchos que por no ſer tan grandes ſus heridas andaban en pie. Murieron de los otros tercios, y de los Comendadores, paſados de quatro cientos, ſin otros muy muchos heridos. De manera que ſegun afirmarõ los que contaron las compañias, murieron en ſolo eſte dia quinientos ſoldados, y fueron mil muy mal heridos, de los quales murieron muchos. De los Turcos murieron todos los principales, excepto Heſarrayz, que cautiuò vn ſoldado, y Mayhenet con vn braço quebrado, que vuo vn cabo de eſquadra. Murieron tambien ciento y cinquenta Turcos, y ſeys cientos Moros Africanos, y docientos Alexandrinos, que por todos fueron nueue cientos y cinquenta, ſin otra muchedumbre de mal heridos. Por manera que entre muertos y cautiuos paſaron de ſiete mil perſonas entte hombres, y mugeres, y niños. Mãdò el Virrey enterrar los muertos: los Infieles en los vallados de las trincheas, y para los Chriſtianos hizo bendezir la Mezquita que era vn hermoſo, y antiguo edificio. Puſoſe recado en la ciudad, y en el Cãpo, y aloxaronſe todos para deſcanſar otro dia, que fue Iueues onze de Setiembre. Entrò Andrea Doria a ver la ciudad, y gozar de la victoria. Africa, por dezir mas ſu fortaleça, eſtaua en vna pũta de tierra como ſuela de chinela, que ſe mete a la mar por la parte de leuante, la qual rodea la mar por las tres partes que la fortalezian mucho. Por la otra parte de tierra, tenia la cerca Barbacana, y caua,

Año 1550.

Murieron tres hermanos que ſe llamaron Moreruelas teniendo vna tras otro la vandera.

Fortaleça de Africa y fin de ſu conquiſta.

Año 1550. que dixe contando las baterias. Era la cerca treynta pies ancha, y las torres tan juntas como dixe, y la puerta fortifsima. El puerto era por arte cõ muelle, y cadena; tenia buen surgidero, porque prendian bien las ancoras. Era en fin Africa tan fuerte, que los Moros la tenian por inexpugnable. Celebrose en toda la Christiandad esta victoria por muy señalada. Enuiaron luego el Virrey, y Caualleros del Campo, correos con el auiso della al Emperador. Fue mucho lo que hizo Don Garcia de Toledo en esta conquista: e dicho algo, y hizo mucho mas, porque fue vno de los señalados Caualleros, y Capitanes de su tiempo, y por el se dixo, que tenia mayor dicha en las cosas de Berueria, que su tio Don Garzia, que como vimos muriò en los Gelues. Dragut andaua buscando sabores, mas no los hallaua, como los auia menester. Supo Iuan de Vega, que estaua en los Gelues, y mal auenido con el Xeque, y quiso yr en su busca. Dexo en Africa a su hijo Don Aluaro de Vega con mil Españoles de guarnicion, y embarcose en sus galeras, que eran veynte, la buelta de los Gelues. Dos dias despues que partiò el Virrey muriò Don Hernando de Toledo, y a siete despues que le hirieron, y Hernan Lobo a los cinco viuiendo diez dias, tres mas que Don Hernando. Sepultaronlos haziendoles las honras funerales, que se vsan en la guerra, tocando los atambores destemplados, y arrastrando las vanderas. Don Hernando se mandò enterrar atrauesado en la puerta principal, por dõde entraban en la nueua Iglesia, y a Hernan Lobo frontero della junto al altar mayor, poniendoles sus vanderas, y àrmas encima de sus sepulturas. Temieron mucho los pueblos comarcanos de Africa, quando vieron que en ella quedaua guarnicion de Españoles; porque ellos no pensaron que yuan sino a hechar de aquella fuerça al cosario Dragut: mas el Emperador queria sustentarla como a la Goleta, por refrenar los Turcos, y los cosarios, a consejo tambien de Ioan de Vega, que lo desseaua por auerla ganado, y assi embiò alla por Alcayde y Capitan a Don Sancho de Leyua. Pero como era costosa, y no de mucho interese segun afirmaron los Capitanes de galeras, tornò el Emperador a embiar de alli a tres años o quatro, a Don Hernando de Acuña, para que la asolasse (como lo hizo) trayendo los soldados que de presidio alli estauan, a Italia. Año 1550.

§. XLVII.

HVyendo Dragut de Africa, quando vio que sus fuerças no alcançauan a socorrer los suyos, procurò auerlas, y aumentar su exercito con fauor de amigos, para reboluer sobre ella. No le sucediò como pensaua, ni bastò su esfuerço, faliendole vanas las esperanças que en amigos tenia, y el pensar que tan pocos Españoles no serian poderosos a conquistar ciudad tan fuerte. Llegò a los Gelues, pidiò gente a Zalaz, mas el no se la quiso dar. Mandole salir de la Isla, porque no lo emboluiesse con Españoles en guerra. Despedido de aqui embiò a pedir ayuda a Calabrõ Amarat, Señor de Tajora, el qual le dio cien flecheros. Embiò assi mismo a Hali Mamin, con vna galeota a Moçafaran Capitan de la Zefalonia, que le dio dos naos, con ochenta Turcos de guerra, y mucho trigo, flechas, y polbora. Rehizo los que dexo en los Alfaques, y Querquenes, y apercibiose. Mas entendiendo en esto, supo la perdida de Africa, y assi mudando parecer lo hizo saber al gran Turco, y le pidiò fauor, siruiendo con algunos presentes a los Bajaes. El Turco aunque enojado del, porque vsurpò a Africa, le hizo Sãxaco, ofreciendole su armada para cobrarla, o sacarla de poder del Emperador. Alegrose Dragut como deuia con la merced, y fauor de Soliman, el qual saliò en principio de Abril del año de mil y quinientos y cinquenta y vno, a correr las costas por ganar algo, y a mirar donde emplearia la flota del Turco.

Año 1550. Aſſi fue con veynte vaxeles a Sicilia por vengarſe de Ioan de Vega, y no pudiendo alli hazer el mal que deſeaua, hizo en otras partes los acometimientos, y daños que pudo en compañia de otros Capitanes del gran Turco, como adelante ſe dira: porque el Turco indignado contra el Emperador, dio a eſte coſario el fauor que pudo, embiando ſus Capitanes, y armada poderoſa contra las coſtas de Italia, ſin reparar en las treguas, que con el Emperador, y Rey Don Fernando auia aſentado. Antes cargaua la culpa en el Emperador, A y ſe quexo del al Rey Don Fernãdo, pidiendo reſtituyeſſe a Dragut en la ciudad de Africa, o dieſſe por rota la tregua que entre los tres ſe auia hecho. A lo qual reſpondiò el Ceſar, que en las treguas hechas entre Principes no ſe comprehendian coſarios, ni ladrones comunes. Que Dragut no era ſu vaſallo, pues el no tenia tierras de conſideracion en Africa. Irritado el Turco con eſta reſpueſta leuantò ſus vanderas contra la Chriſtiandad, ſi bien no con la fortuna, y aumentos que eſte enemigo penſaua. Año 1550.

HISTORIA

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO TREYNTA Y VNO.

Año 1551. EL eſpiritu del Frãces es inquieto, y bellicoſſo, y mas quando del ſe apodera la paſion y enuidia. Eſtas en el Rey Franciſco hizieron lo que vimos, y las miſmas obraron con ygual fuerça en ſu hijo Henrico, junto con ſer de ſu natural amigo de las armas; para que heredando el Reyno, quiſieſſe ſeguir los paſos de ſu padre, y aun adelantarſe dellos. A ſi eſtaua mal contento con la paz que entre CARLOS y Franciſco dos años antes ſe auia capitulado. De manera que ya no era en ſu mano diſimular, ni ſufrir la gana y viuos deſſeos que tenia de romperla, y para hazerlo mas a ſu ſaluo, y tomar al Emperador deſcuydado, y ponerle en mas aprieto, començò de ſecreto a buſcar fauores en Italia, y particularmente ſolicitò al Duque Octauio Farneſio para que ſe paſaſſe a ſu vando, y reciuieſſe en Parma gente de guarnicion Franceſa. No hallò dificultad el Frances en el

Año 1551. El Rey Henrico de Frãcia quiere mouer guerra, deſcontento de la paz que ſu padre hizo.

Año 1551.

Duque Octauio para ponerlo en esto por la llaga reciente de la muerte de su padre, teniendo por cierto, que el Emperador auia sido causador della, por quitarle a Placencia, y Parma, y demas desto era hombre mal sufrido, y de poca experiencia, y sin mirar al deudo, que con el Emperador tenia estando casado con su hija Margarita, y al juramento que como Confaloner o Capitan de la Iglesia no podia tirar sueldo de otro Principe alguno sin expresa facultad del Pontifice, y como feudatario, y vasallo suyo tan poco podia recibir en Parma gente alguna, que fuesse ocasion de perturbar la paz comun de Italia. Sin respeto destas cosas, ni otro, (que fuera bien tuuiera) escriuiò a su hermano Horacio Farnesio, que auia partido a Francia para casarse con Diana donzella hermosissima hija bastarda del Rey Henrico, que en su nombre se concertasse con el Rey, y hiziesse los capitulos desta confederacion. Hechos pues mandò el Rey a Monsieur de Termes, su Capitan general nueuamente nombrado para la jornada que pensaua hazer en Italia, que con gente de a pie, y de acauallo se metiese luego en Parma, y hiziesse guerra al Emperador, y al Papa. Hizo el Rey General de la Caualleria a su yerno Horacio, y de la Infanteria a Pedro Stroci, vno de los desterrados de Florencia. Comunicandose estos Capitanes para ordenar su jornada metieron en Parma la gente, que trayan de Francia, y Pedro Stroci fue a la Mirandula, que era tierra donde tenia amigos, y lebantò gente. Auianse entendido estos tratos de Octauio, y si bien el Papa Iulio era de su condicion enemigo de guerras, concertose con el Emperador para resistir a Octauio, y allanarle, y para justificar mas la guerra, le embiò vn monitorio mandandole, que sin dilacion alguna renunciasse el sueldo que tiraua del Rey de Francia, y que hechasse de Parma la gente de guerra que alli tenia, o pareciesse dentro de cierto termino en Roma a dezir, porque no lo debia hazer. El

Metense Franceses en Parma.

El Papa de suyo pacifico sale forçado à la guerra.

A Duque se hizo sordo a lo vno, y a lo otro, porque ni quiso deshazer la gente, ni parecer en juyzio, por lo qual el Papa se indignò grandissimamente, y demas de formar processo contra Octauio, declararle por rebelde y anatematizado, priuandole de qualquier beneficio, gracia, y feudo que de la Iglesia vuiesse recibido, o tubiesse, determinò de poner el negocio en armas: y haziendo su Capitan general a Iuan B Bautista de Monte su sobrino, mandò que fuesse a poner cerco a la Mirandula. Por otra parte el Emperador sintiò el atreuimiento de Octauio, y mandò a Don Hernando de Gonçaga, que cercasse a Parma: el vn cerco, y el otro se puso a vn mismo tiempo. Quiso el Rey Henrico disculparse con el Papa, por auer metido sus gentes en Parma, C y la Mirandula, y embiole sus Embaxadores: mas el Pontifice no se satisfizo de sus razones viendo las obras tan contrarias.

El Papa, y Emperador cercan con sus gentes a Mirandula, y Parma.

§. II.

TAmbien el Rey Henrico procuraua sembrar ciçaña en Alemaña. Sintiò que el Duque Mauricio estaua desabrido con el Emperador, porque D no queria soltar de la prision a Lantzgraue, y hizo secretamente su confederacion, y rratos de amistad con el en perjuyzio del Emperador. Y assi Mauricio, aunque hazia la guerra contra los de Maydeburg, no la trataba con veras ni calor, sino por puro cumplimiento, entreteniendo, y alargandola por ser Señor de vn exercito, a costa agena, y por no hazer mal a los que eran de su opinion. Embiò tambien el Frances a confirmar la amistad que su E padre auia tenido con el Turco, y hallole bien dispuesto para todo mal, por el enojo que tenia de la toma de Africa. Pidiole que embiasse su armada como lo auia hecho los años pasados, que a tanto llegò su passion. Tales masas se hazian contra el Emperador, y entraban en ellas Principes tan obligados a seruirle, mas no guarda

Vsa Henrico de las artes del Rey su padre, quiere inquietar à Alemaña.

Renueua, y confirma la amistad con el Turco.

Año 1551.

esto se passò a la cala de San Pablo, con toda la flota, dos leguas de Marco Muxeto, y embiando algunas galeras a reconocer el Gozzò sacò a tierra cinco mil soldados. Entretanto salieron del castillo ciertos Comendadores con buen golpe de arcabuzeros, que mataron y prendieron ciento y quarenta Turcos, que andauan talando los huertos, y auian quemado a Marsa, casa deleytosa. Los cinco mil hombres hizieron sus estancias en las puertas del arrabal del castillo, y Sinam con muchos dellos llegando a reconocer a Malta por tierra se asiò con los que de la ciudad salieron. Mataronle y descasabraron muchos Turcos. Viendo pues que Malta era fuerte, si bien no como el castillo, y que ambos tenian buenos defensores, tornò a embarcar la gente y artilleria que tenia fuera del galeon, mostrando gran flaqueza. Passò al Gozzò Isla vezina, quatro dias despues que llegò a Malta, y como sintiò que algunos murmurauan dello dixo, que por hazer algo ya que auia venido lo hazia. Sacò en el Gozzò muchos soldados y nueue pieças de batir, sin otras muchas de Campo. Requiriò al Comendador Sese, que le diesse la villa por la vida, y respondiò que no se la daria sino por fuerça, por lo qual hizo trincheas, y plantò artilleria, batiò el castillo y entrolo por fuerça. Muriò Sese de vn tiro, que hizo mucha falta, los demas se defendieron bien para los pocos que eran, y el lugar donde estauan, matando dozientos Turcos, y al cabo fueron cautiuos mas de seys mil personas con gran llanto de las mugeres y niños. Fue buen saco el que hizieron. Dragut talò los arboles, y quemò el lugar en vengança de vn su hermano, que los años passados assi le auian muerto, aunque dixeron que por no auer tenido parte en el despojo.

A B C D E

§. VIII.

Toman los Turcos a Tripol.

DEl Gozzò fue Sinam a Tripol, y auiendo hecho sacar de las galeras primero mas de seys mil hombres, y quarenta pieças de artilleria grandes, saliò el de la galera, mirò vn castillo que ay sobre la punta del puerto, y pareciendole fuerte, acordò requirir a Chamberin Gouernador de Tripol, le diesse la ciudad, y que le dexaria yr libre con los Christianos. Pero como se lo negò, abriò trincheas, assentò artilleria, y començò a batir la tierra. Entonces vn Frances llamado Chaballon, que tenia hijos y muger alli, se descolgò de noche por vna soga que atò de las almenas. Este dixo a Sinam que sino mudaua la bateria, no ganaria la ciudad. Mostrole las torres de Santiago, y Santa Barbara, affirmando ser lo mas flaco del lugar. Sinam tomò su consejo, y batiò aquellas torres reziamẽte. Chamberin que pensaua defenderse por la bateria primera, temiò perder a Tripol por la segunda. Mas toda via daua que hazer a los Turcos, hasta que aquellas torres quedaron mochas. En tanto que passaua esto en Tripol, vino a Malta con dos galeras, y vn vergantin Aramon, que boluia por Embaxador del Rey de Francia a Constantinopla, segun se dezia en publico, si bien otros dezian, que a negociar en Tripol con Sinam, como amigo del Frances, para lleuarlo a Tolon, donde tenia el Rey Henrico grãdissima quantidad de bizcocho, carne, y otras viandas para la flota del Turco. Y porque la tierra no se escandalizasse, dezia que eran de mercaderes. El gran Maestre le rogò hiziesse con Sinam que dexasse a Tripol: Aramon se lo prometiò assi. Fue a la armada, y luego al Real, donde Sinam que lo conocia, lo recibiò cortesmente. Chambarin, o por su llegada, o por flaqueza dixo a los Caualleros, que se deuian dar, y no morir, pues no podian defender a Tripol: ellos se lo rechazaron con buenas palabras, y mala cara. Empero el que segun se sospecha, tenia cartas de Aramon, y del Rey Frances, hablò a parte con Simon de Sosa Portugues, y Don Pedro de Herrera Aragones, y otro Mallorquin Caualle-

Año 1551.

Año 1551. ros de la Orden, y con Pedro de Areſta ſu Alguazil, y con Garcia de Gueuara que aprouaron ſu determinacion, y dexando las llaues del caſtillo al Simon de Soſſa, grande amigo ſuyo, ſaliò al Real por vna puerta falſa con Pedro de Areſta, y con Filipo Griego, que entendia la lengua Turca. Eſtuuo en ſecreto con Aramon: en fin ofreciò la ciudad, con que todos los Chriſtianos que dentro auia, fueſſen libres con ſus haziendas a Malta en las galeras de Aramon. Cauallon entonces arrepentido de ſu maldad, ſe llegò a la cerca, y dixo a los de dentro, pidiendoles perdon, como no ſaliera por ſu grado, ſino por fuerça: por lo qual, y por auerſe ſalido Chambarin, creyeron todos venir la armada del Turco contra ellos con tramas del Rey de Francia. Acercoſe pues Chambarin a llamar a Soſſa, para que entregaſſe las llaues a Sinam, ſaliendo todos con ſu ropa. Huuo gran ſentimiento en la ciudad, mas huuieron de ſalir a catorze de Agoſto. Sinam hizo que los deſnudaſſen, diziendo, que ſueſſen todos eſclauos, porque no ſedieron antes de hazerſe la trinchea y bateria. Chambarin entonces quiſiera que no huuieran ſalido, mas fue tarde ſu arrepentimiento. Lo que pudo acabar fue, que todos los del habito, y otros, que ſerian haſta dozientos, tuuieſſen libertad a trueco de los Turcos que preſos quedaron en Malta. Aſſi Aramon los traxo a Malta, pero no eſperò los Turcos, ni oſò ver al Maeſtre, ſegun dizen.

Pidiò Dragut a Tripol, procurando que los Moros fueſſen caſtigados, pero Sinã que lo deſamaua, los dio a Morat, Señor de Eſtajora por dineros, y por el baſtimento que le diera, cón que hizo juramento de boluerlo cada y quando que por el Turco le fueſſe mandado. Y con tanto ſe boluiò a Conſtantinopla. Fue gran perdida la de Tripol, al cabo de quarenta años y mas que los Chriſtianos la poſſeyan. Dizen que ſi los Maeſtres huuieran hecho en la ciudad de Tripol la fuerça que en Malta, fuera muy mejor para las coſas de Berberia, y no paſſaran eſtrago tan grande en ſu honra. El gran Maeſtre examinò al Chambarin, y a Don Pedro de Herrera, y a Soſſa, y a los otros, y por ſus confeſſiones los echò preſos, ahorcò los ſeglares con acuerdo de los Conſejeros, y degradò los Religioſos para juſticiarlos. El Rey de Francia quando lo ſupo, eſcriuiò por ellos al gran Maeſtre, diſculpandoſe de la mala fama en que le auian pueſto, y los Franceſes que alli ſe hallaron, lo deſcargaron mucho: pero hallarſe alli ſu Embaxador no tiene diſculpa.

Año 1551.

§. IX.

EN eſte tiempo andaua la guerra en Italia entre el Papa y Octauio: en los cercos de Parma y la Mirandula ſucedieron algunas eſcaramuças, y coſas notables, que por no me alargar tanto, no las cuento. Los de la Mirandula ſe defendieron valientemente, haſta que al fin ſe metieron perſonas graues de por medio, que concertaron al Papa y a Octanio. Fue ſu deſgracia del Pontifice, que en el miſmo dia que ſe capitulò con el la paz en Roma, le mataron a Iuan Bautiſta ſu ſobrino en la Mirandula deſdichadamente. El cerco de Parma ſe alçò luego tras el de la Mirandula, porque la paz ſe hizo con eſta condicion, y a Octauio ſe le reſtituyò el Eſtado, como lo tiene oy dia. Y al fin vino en gracia del Emperador poco tiempo deſpues, y ſe dio a Madama Margarita ſu hija el gouierno de los Eſtados de Flandres.

Guerra entre el Papa, y Octauio Farneſio.

Antes de concluyrſe eſta paz, y ſuſpender las armas, auia pedido el Papa preſtados al Ceſar dozientos mil ducados para los gaſtos de la guerra contra Farneſios, los quales el Emperador le dio liberalmente, y con gran voluntad, y para aſſegurar al Papa deſta, y tratar de otras coſas de importancia, eſtando en Auguſta a ſiete de Setiembre deſte año de mil y quinientos y cinquenta y vno, embiò por ſu Embaxador a Don Iuan Manrique de Lara, hijo de los Duques de Najara Don Antonio Manrique, y Doña Iuana de Cardona, hija del

Año 1552.

apuntò de cõbatir, era ydo, que la causa desto era, que eran mal auisados, y tarde, que era cosa ordinaria en los Cãpos, que se auia hallado auer falta de espias, y la misma auia visto tener a los enemigos, y no auia quien lo creyesse. Que despues que lo lleuaron delante no auian tenido otra ocasiõ que aquella maldita en que estauan, que fuesse Dios seruido de darles otra mas cõueniente, que los dexasse satisfazer a su Excelencia, aunque fuesse con daño, pero sin perdida. Que el dia antes estaua el Marques puesto en ponerlos en otro trance peor, y mayor peligro, y auia quien le siguiesse, si bien fue la resolucion de sostenerse, y no combatir al enemigo, sino en escaramuça: pero que estauan tan faltos de poluora, que si otra escaramuça como la del dia antes teniã, no quedaua para otra grano: y demas desto ver al soldado que se le daua poluora y municion descontãdoselo de su sueldo, era cosa que le hazia desesperar, y ver que siete onças de pan le costauan quatro, o cinco quatrines. Que creyesse su Excelencia, que era menester que los dueños de las empressas pongan mucho de su casa, y pierdan muchas municiones y vitualla, porque no tenga falta su exercito, y si sobre esto no està segura la paga es lo vltimo. Que auia hablado largo y claro, que si bien hasta aqui no bastasse con razones quitarle el animo, estaua cierto que si viesse donde estauã, que no solo le quitaria, mas por diuersa manera y causa le inquietaria. Que todos los presidios de aquella parte pediã gẽte, y se auia de suplir del exercito, y que assi nũca aquel exercito creceria, antes méguaria. Que en los fuertes auia enfermos, y tambien pedian gente, y no auia tanto paño, si bien de Caualleria estauan mejor que el enemigo.

Hizo efeto esta carta para que el Duque de Florencia acudiesse con dineros, gente, y bastimento, de suerte que el Campo se mejorò. Iunto con esto, sucediò vna desgracia en el Campo de Strozi, y fue q̃ vn soldado de los que auian prẽdido de la parte Imperial, cõ el secreto q̃ pudo, puso fuego a la poluora, y municiones que tenian, y fue tan grãde el estrago que hizo, que los Franceses desmayaron mucho, y Pedro Strozi lo sintiò tanto, que a la hora mandò pregonar, que el que tuuiesse prisionero lo mataisse luego, y assi con inhumana crueldad mataron infinitos inocentes soldados, y Capitanes presos, y de los ciudadanos leales hombres y mugeres sin alguna misericordia, ni temor de Dios. De aqui adelante començaron a mejorar los sucessos del Marques y de su Campo, y yr de cayda los de Strozi.

Año 1552.

§ XXXV.

Sintiose apretado Strozi, resuelue se en la batalla.

DE manera que viendose Pedro Strozi cogido entre puertas, de tal manera, que por fuerça auia de morir de hambre, o saluarse por las manos, puso en orden su gente, y hablolos, animandolos para dar la batalla, o escapar por lugares secretos, sin que su enemigo lo sintiesse: esto no lo pudo hazer, porque las espias del Marques lo sintieron, y le auisaron. Entendido por el Marques el destroço que los Franceses auiã hecho en el lugar, y que se le querian yr, como dizen a cẽcerros tapados, el se puso en orden, y le fue siguiendo hasta tanto que ya Pedro Strozi no pudo escusar la batalla. Detuuose y começò a ordenar su gente para darla. Visto por el Marques que los enemigos hazian cara, porque mejor y mas ciertamente la hiziessen, Don Iuan de Luna con su hijo Don Diego de Luna, con las compañias de Españoles, y su Capitan Enrique de Esparça, y otras vanderas de Tudescos dierõ la buelta por detras de vn mõtezillo, de donde baxaron a vn gran llano, y tomarõ las espaldas al enemigo. Aun no eran aqui bien llegados quãdo el Marques cerrò cõ los enemigos reciamente. Los primeros que acometieron fueron dos compañias de soldados visoños Españoles, los quales sin ordẽ ni concierto no curando de su General ni Capitanes se reboluierõ con los Franceses, y les dieron tal mano q̃ en breue espacio mataron muchos dellos.

Año 1552. Era Coronel de los Eſpañoles Don Iuan Manrique de Lara, el qual viendo ſu gente embuelta con los enemigos entrò con ellos peleando como valiẽte Cauallero, y lo miſmo hizieron muchos Capitanes y ſoldados Florentines, y Eſpañoles. Viendoſe tan apretados los Franceſes començaron a boluer las eſpaldas, y dauan en los Eſpañoles y Tudeſcos, que lleuaron Don Iuan y Don Diego de Luna, para tomarſelas, como ya dixe. Vioſe perdido Pedro Strozi, y como dieſtro y aſtuto Capitã, mandò que todos los ſuyos ſe reparrieſſen, y que llegaſſen a hazer vn cuerpo en vna montañuela para hallar en ella eſpaldas y defenſa. Hizieron eſto con grandiſſima preſteza, y el Marques vuo de ordenar ſu gente de otra manera. Hizoſe fuerte Pedro Strozi al pie de la montañuela. Anochecieron aqui los vnos y los otros, y eſta meſma noche le llegarõ al Marques el Duque Paliano, Marco Antonio Colona, con mucha y muy eſcogida gente, el Señor Camilo con treziẽtos hombres, Frederico Gõçaga con mucha Caualleria, Chiapin Vitello con otros muchos principales Capitanes. Otro dia de mañana llegaron Gozadino, y Iuan Becaro, de ſuerte que las fuerças del Marques ſe aumentaron mucho. Tambien acudieron en fauor de Pedro Strozi Monſieur de Termes con otros muchos Capitanes y ſoldados, de manera que caſi era ſuperior el Cãpo de Strozi al del Marques. Puſoſe en orden para boluer a la batalla, repartiò ſu gente en tres eſquadrones, dio el vno al Conde Theofilo, y el ſegundo a Monſiéur de Termes, el quedò con el tercero. Mandò poner toda ſu artilleria en lo alto de vna cueſta eſcondida entre vnas viñas, de modo que deſde alli pudieſſe hazer daño en los enemigos. Hablò a los ſuyos eſforzãdolos, no para dar la batalla, ſino para que rompiendo por los enemigos, caminaſſen la via de Sena. Encomençando a marchar, ſalieron los del Marques a dar en ellos, y recibieronlos con tan buen ſemblante que los hizieron detener. Viendo eſto el Marques mandò que vn eſquadron en que auia tres mil Infantes, y dos mil cauallos, y con ellos Don Iuan de Luna, y otros Capitanes Eſpañoles fueſſen a tomar las eſpaldas al enemigo, atraueſando por encima de vna montañnela. Hizoſe eſto con buena diligencia, y llegaron a tiempo que pudieron dar en ellos, y viendoſe aſſi acometidos, juntarõſe los tres eſquadrones. Peleauan con tanto animo que puſieron en cuydado al Marques, porque les yua muy mal a los ſuyos. Mouiò el Marques con vn eſquadron de los mejores en fauor de los ſuyos, y apretarõ de tal manera a los contrarios, que ya no ſe les ſentia el vigor con que auian acometido la pelea. Conociò Pedro Strozi ſu perdicion, por que ya no baſtauan ſus vozes para concertarlos, ni buenas razones para ponerles animo, y como vieſſe ſu fuerte ſin remedio vuo de hazer lo que los demas, y holuiò las eſpaldas tomando el camino de Sena. Retiraronſe algunos de los Franceſes a vn lugar que ſe llamaua el Pozzo; el Marques mandò parar los ſuyos, que dexaſſen el alcãce haſta otra dia, que penſaua dar glorioſo fin a eſta jornada. Los vnos y los otros ſe aloxaron y fortificaron lo mejor que pudieron. Llegaron eſta noche en fauor de los Franceſes muchos Griſones, y otras gentes que dificultaron harto la vitoria que el Marques tenia por cierta.

Año 1552.

Vence el Marques a Pedro Strozi.

§. XXXVI.

OTro dia por la mañana el Marques mandò hazer mueſtra de ſu gente para ver quales podriã hallarſe en aquel encuẽtro: lo meſmo hizieron los cõtrarios. Conociò el Marques que los enemigos eſtauã fuertes, porque demas de la muy luzida gente que Monſieur de Termes tenia, auia muchos Tudeſcos y Griſones, y otras gẽtes, Italianos, y Frãceſes, que ſe le auian juntado muchos que el dia antes ſe auian eſcapado por los mõtes. Hizo el Marques tres eſquadrones de ſu gente. El vno tomò Chapin Vitelo, el otro el Duque de Paliano,

Hazẽ mueſtra ambas partes para boluer a pelear.

Año 1552. Marco Antonio Colona, y el tercero tomò parasi, repartiendo la Caualleria a cada esquadron. Vitello fue el primero que acometiò, hallando en los enemigos los coraçones muy enteros. La batalla se encendiò brauamente, començando a caer de ambas partes. Mostraronse en ella mucho los Españoles, matò el Capitã Enrique Desparça por su espada al Conde Vngaro, que era vn valiente soldado, y hizo harta falta a los suyos. Cerrò luego el Conde Theofilo con el segundo esquadron de los enemigos en fauor del primero, con cuya llegada los del Marques recibieron notable daño, mas con todo no lleuauan ventaja. Arrancò Pedro Strozi con el resto de su Cãpo, y contra el Marques de Mariñano, de suerte que ya los seys esquadrones, tres contra tres peleauã, y se derramaua mucha sangre. Don Iuan de Luna y su hijo Don Diego peleauan valientemente, y fue su desgracia, que llegando rompiendo por los enemigos hasta cerca de los muros de Pozzo, dellos dispararon vna pieça de artilleria, que acertò a Don Diego, y le hizo pedaços a vista de su padre, y para darle la desgracia mayor dolor al triste padre, la sangre del hijo le bañò les armas y la cara. Finalmente la vitoria se declarò por el Marques, y Pedro Strozi huyò dexando la mayor parte de los suyos presos y muertos.

A B C D

§. XXXVII.

COmo Pedro Strozi se vio roto y perdido recogiò quinietos cauallos, y cada vno vn arcabuzero a las ancas, o grupa, y passò huyendo por la posta la buelta de Luziñano, donde pẽsò rehazerse. Pero como el Marques entrando en Pozzo no le hallò alli, luego sin mas parar tomando la mayor parte de su gente fue en su rastro y seguimiento, el qual como llegò a Luziñano mandò poner sobre el su cerco, y le apretò de manera, que los naturales del lugar se querian rendir: mas Pedro Strozi los entretuuo con buenas razones, hasta que el sin ser sentido de nadie con parte de los suyos se saliò por vna puerta falsa del castillo, y a largas jornadas huyò para Francia, y los de Luziñano se rindieron al Marques, que pensaua que Pedro Strozi estaua muy mal herido en el castillo, y que lo tenia en su poder, y quando vio la burla que le auia hecho quiso ahorcar a los naturales pensando que le auian engañado: mas enterado de que Pedro Strozi auia engañado a todos, los perdonò: y passò con su Campo, y se puso sobre Sena apretandola reciamente, y a 22. de Abril del año de 1555. auiendo estado cercados quinze meses se concluyeron los tratos, que fueron. Que los de Sena queden perpetuamente en la proteccion y amparo del Imperio. Que el Emperador no edifique fortaleza en en la ciudad sin voluntad de los ciudadanos. Que se derriben los fuertes que se an hecho en la ciudad. Que tenga el Emperador presidio en la ciudad de la gente que el quisiere, y que sea a su costa. Que el Emperador pueda ordenar la forma y estado de Sena para que quede como el quisiere. Que se les perdonan a los de Sena los delitos y excessos que an cometido, exceto a los que fueren vassallos del Emperador, que en la ciudad an estado y tomado armas contra el. Que los Franceses salgan con todas sus armas, ropa, y vagaje libremente, y passen con esta seguridad por Florencia. Hechos y otorgados estos capitulos entraron en la ciudad por el Emperador dos mil Españoles, saliẽdo por otra puerta los Franceses, Italianos, y ciudadanos, que no quisieron quedar alli. Salieron quinientos Franceses con el Capitan Cornelio Bentibollia, las vanderas enarboladas tocando los atãbores, las mechas encendidas con grandes cortesias que hizieron al Marques de Mariñano, y el Marques a ellos. El de Mariñano puso su Cãpo sobre puerto Hercules, donde estaua Strozi: mas Strozi no se quiso dexar cercar, y huyò del. Cõbatierõlo el Duque por tierra, y por mar las galeras de Andrea Doria, y a tres assaltos que le dierõ fue entrada en el mes de junio del año 1555.

E

Año 1552.

Año 1552. Murieron en los aſſaltos quinientos hombres de los cercados, y fueron preſos otros muchos con todos los Capitanes y perſonas principales que dẽtro eſtauan. Cortaron la cabeça por mandado de Andrea Doria a Geronymo Fuſco. Luego ſe rindieron todos los lugares de la Señoria de Sena, y el Emperador mandò que la gouernaſſe el Cardenal Don Francifco de Mendoça. El Marques de Mariñano boluiò a Florencia, donde el Duque y toda la ciudad le recibierõ con gran triunfo como ſus hechos merecian. Fue el Marques vno de los ſeñalados Capitanes de ſu tiempo, y por ſu valor de vn pobre ſoldado llegò a grandes honras, y ſer General de grãdes exercitos, y fue ſiempre muy conſtante en el ſeruicio del Emperador. Eſtãdo en Milan año 1555. enfermò y muriò quando començaua la guerra con Paulo IIII. Sepulteſe en aquella ciudad en la Igleſia mayor, en la ſepultura que merecia: halloſe el Duque de Alua con toda la nobleza de la ciudad a ſu entierro.

El Emperador auia mandado a Don Pedro de Toledo Virrey de Napoles, que vinieſſe ſobre Sena, y queriendo hazer la jornada le dio vna recia enfermedad, de la qual muriò en Florencia en caſa de ſu hija la Duqueſa, y le ſucediò en el Eſtado y oficio ſu hijo Don Garcia de Toledo. Fue Don Pedro por ſu muger Marques de Villafranca, y por ſu valor Comendador de Azgaua y Virrey de Napoles: era hombre graue y de autoridad, y aſſi repreſentaua bien el cargo. Vſò retamente ſu oficio, por lo qual fue mal quiſto, y daua tambien ocaſion ſu recia condicion, que en los Principes es coſa fea. Sacò gran ſuma de dinero para el Emperador por via de ſeruicios y empreſtidos. Ennobleciò a Napoles con muchos edificios y fuentes, y con el caſtillo de Santelmo que hizo fortiſſimo: muriò año 1553.

Tal fue el fin de la guerra de Sena, la qual cargauan los Seneſes, y otros a Don Diego de Mendoça, y vn dia ſe vio en peligro de la vida, que por matarlo mataron el cauallo en que yua paſſeando la fortaleza que les hizo, y fue la cauſa que los indinò y leuantò. Como el Duque de Florencia hizo el gaſto principal deſta guerra, y el Marques de Mariñano fue el General de ſu gente, y era tan eſcogido y ſeñalado Capitan, dioſele el nombre, honra y gloria de la vitoria: mas por cartas del Pontifice, Emperador, y Rey ſu hijo parece auer ſido Don Iuan Manrique de Lara vno de los ſeñalados, y el que mas hizo en eſta empreſſa, y como a tal le dan las gracias deſta vitoria, que fue de harta importancia para que el Frances no boluieſſe a inquietar a Italia.

Año 1552.

Don Iuan Manrique fue gran parte para allanar a Sena y vencer a Pedro Strozi.

§. XXXVIII.

DEſpues de auer tomado Sinã a Trípol, dio buelta con ſu armada para Conſtantinopla, y como el Rey de Frãcia andaua leuãtando los animos en todas partes, pensò hazer en Napoles vna gran jornada. Para eſto embiò a Aramõ por ſu Embaxador a Conſtantinopla pidiendo al Turco la flota que traxera Sinam ſobre Tripol para yr con ella contra el Reyno de Napoles, prometiendo que quãdo llegaſſe hallaria vn exercito de veynte mil hõbres a pie y a cauallo ſobre aquella ciudad. Soliman no la queria embiar diziendo, que nunca el Rey cũplia coſa que prometieſſe. Aramõ a Buſtan, y a los otros Baſſas replicò, que no ſolo el Rey ſu Señor, mas Don Fernando de San Seuerino Principe de Salerno, que ſe auia paſſado a Frãcia, y otros Señores, y pueblos de aquel Reyno tenian de juntar el exercito por enemiſtad del Virrey Don Pedro de Toledo, y aborrecimiento de los Eſpañoles que a ſu deſpecho y deshonra mandauan aquel Reyno. Soliman entonces ſe lo otorgò aconſejado de los Baſſas, que tenia ſobornados el Frãces, y aun Dragut. Mas fue con condicion que toda la gente, ropa, naues, y artilleria, que ſe tomaſſe, fueſſe ſuya. Armò pues Sinam a cuyo cargo eſtaua la flota, 103. galeras, 4. galeotas y fuſtas, y dos Mahonas de municiones, con las

Rẽcuentro de Andrea Doria con Sinan Turco.

El Rey Enrico pide al Turco, que embie ſu armada ſobre Napoles.

Año 1552.

quales y cõ tres galeras que auia lleuado Aramõ partiò de Galipoli. En paſsãdo la Morea que aſſi eſtaua mandado, abriò la inſtrucion de Soliman, que dezia ayudaſſe a los Franceſes con el exercito y armada que eſtañ ſobre Napoles, y que inuernaſſe donde ellos quiſieſſen, ſi no lo ganaſſen. Aſſi que llegò a Rixoles en principio de Iulio deſte año 1552. y ſaltaró en tierra muchos Turcos, y los Italianos y Franceſes de Aramon puſieron fuego al lugar, porque lo hallaron deſierto, y aun a los panes, y aquellos Franceſes cogieron algunos hombres, y los vendieron a Turcos. Paſsò Dragut entretanto a la mayor prieſſa que pudo a dañar en tierra de Mezina, cõ doze galeras: mas hizo poco mal por la Caualleria que contra el ſaliò. Vuo en Napoles grande alteracion, quando vieron ſobre ſi toda la armada Turqueſca, la qual no parò haſta Prochita, Iſla donde reposò doze dias, aſſi por eſperar al Prior de Capua Leon Strozi, el que muriò en la guerra de Sena, que auia de yr con las galeras a Francia, como por auer muchos enfermos. No ſe atreuiò Sinam a echar gente en tierra, por ver que Don Garcia de Toledo andaua por la marina cõ muchos Caualleros: por lo qual embiò diez y ocho galeras a mirar que auia en Napoles, con las quales eſcaramuzò Don Berenguel de Requeſenes con ſus diez galeras. Quexoſe mucho Sinam del Rey de Francia, y de Aramon, diziendo que trayan engañado al gran Turco, y que no le tratauan verdad: Aramon dezia que no podia tardar Leon Strozi, y que ſi tardaua, era huyr de Andrea Doria, que tenia fuerte armada, y que viendoſe tomado el paſſo por el, no ſe atreuia por traerla el menos pujante: pero que venido el ſe alçaria el Reyno por el Principe de Salerno, que venia con el, y que pues traya ſu flota falta de comida, que ſe fueſſe a Tolon, do el Rey le tenia muchos baſtimentos. Sinam por eſto, ſi bien lo contradezia Dragut, fue a tomar agua en Eſcauli. Los que ſalieron a tierra vieron vanderas de Francia en Traieto,

Alteracion de Napoles viendo la armada Turqueſca.

Quexaſe los Turcos del Rey de Francia.

A que penſando los vezinos, que con la llegada de los Turcos ſe reuelaria todo el Reyno, las auian pueſto por ganar honra y alguna frãqueza. Camino luego alla Sinam con algunos, eſcogiò los muchachos y moças, que mejores le parecieron, y boluioſe mandando ſaquear el lugar. Hizieronlo aſſi los Turcos, ayudando los Franceſes. Deſta manera fueron eſclauos los que penſauan ſer Señores. En Terrachina dieron preſente a Sinam y Scuo, que auia meneſter, los Romanos y Cardenales Frãceſes, y en Sermoneta mucho vizcocho: Camilo Caetano dio dos Chriſtianos, que de la armada auian huydo a la Ciſterna, los quales murieron luego empalados, ſegun ſe dixo deſpues. Eſcuſauaſe aquel Caualiero, diziendo, que lo auia hecho por guardar ſu tierra de mal. Supo Sinam en Hoſtia de vnos que prendiò, ſi ya no eran amigos (como algunos dixerõ) que Andrea Doria ſaliò de Genoua cõ treynta y nueue galeras, para tomar en la Eſpecie dos mil, o mas Tudeſcos para guarnicion de Napoles, por el qual auiſo ſe boluiò a Ponça, Iſla deſpoblada para cogerle a ſu ſaluo, pues dezia Dragut que tenia de paſſar por alli. Deſpalmò algunas galeras, y mejorò de remo otras para ſeguirlo ſi fueſſe neceſſario, y puſo muchos como en zelada en la Palmerola, y otras Iſlas alli cerca. Vino pues Andrea Doria preguntando por la armada Turqueſca, y ſupo en Hoſtia, como era buelta a Ponça para lo azechar. Llamò a conſejo ſobre ello a Don Iuan de Mendoça que lleuaua las galeras Eſpañolas, y a Antonio Doria, Marco Centurion, y otros. Vuo diferentes pareceres, quien dezia que paſſaſſen alli aquel tiempo entretanto que los enemigos hazian mudança, y que alli paraſſen quien que ſe tornaſſen. Otros que fueſſen a Cerdeña. Empero determinaron de continuar ſu derecha nauegacion para Napoles yendo muy deſuiados de aquellas Iſlas, a cõſejo de Don Iuan de Mendoça: mas en lugar de alexarſe dellas fueron derechos, que deuio de ſer culpa de los pilotos, ſi bien cuentan

Andrea Doria y Don Iuan de Mẽdoça eſtan dudoſos de lo que hará

Año 1552. como Andrea Doria no creyò que alli eſtuuieſſen las galeras enemigas. Aſſi que llegaró a las pueſtas del ſol menos de dos leguas de Ponça ſin ver nada, porque Sinam ſe cubrió con ella: paſſaron adelante burlando algunos del temor, que auian tenido, mas no tanto, que temieron de veras, porque antes de media noche, como hazia Luna vieró y mirádo atras, los enemigos que con doze galeras acoſauan la Granada de Eſpaña que yua rezagada. Dõ Iuan que vio la perdicion, tuuoſe a la mar, recogiendo ſus galeras, aunque le mãdauan ſeguir la Capitana. Tomaron los Turcos aquella noche dos galeras con poca fuerça, y quatro en la mañana ſin caſi reſiſtencia. Dragut quiſo enueſtir vna galera de Eſpaña dicha Santa Barbara, que no ſiguiò a ſu Capitan. Combatieron gran rato entrambas a ſolas, y ya la Eſpañola tenia a la otra rendida, quando ſobreuinieron dos galeras Franceſas que la vencieron, y aſſi quedò con las otras ſeys en poder de los Turcos, los quales ſe tornaron a Ponça, y luego a Prochita, triunfando de Andrea Doria. Paſſaron por Capri, y por el faro, ſin mas aguardar por no tener que comer. Con eſto ſe boluieron a Conſtantinopla. Andrea Doria y todos los otros Capitanes ſe juntaron, y boluieró a Cerdeña, y de ay a Genoua: de alli llegaron a Napoles, en fin no con mucha fama ni alegria. Que no fueron las ſuertes de Andrea Doria tan venturoſas con Turcos, como tuuo la fama.

Eſte año de 1552. el Principe Don Felipe tuuo Cortes en Monçon, aunque con poco guſto, por lo poco que pudo acabar en ellas, y la Infanta Doña Iuana ſu hermana ſue a caſarſe a Portugal con el Principe Don Iuan. Acompañaronla Don Pedro de Acoſta Obiſpo de Oſma, y Don Diego Lopez Pacheco Duque de Eſcalona, Luys Venegas Apoſentador mayor, y Lorenço Perez Embaxador del Rey de Portugal: recibieronla en Caya el Duque de Aueyro, y el Obiſpo de Coimbra. Aſſi meſmo,

Partieron de Eſpaña para el Cõcilio que ſe celebraua en Trento. Año 1552.

Don Iuã de Samillã Obiſpo de Tuy.

Don Aluaro de la Quadra Obiſpo de Benoſa en el Reyno de Napoles.

Don Iuan Fernandez Temino Obiſpo de Leon.

Don Martin de Ayala Obiſpo de Guadix.

Don Iuan de Salazar Obiſpo de Laciano en Napoles.

Don Franciſco de Salazar Obiſpo de Salamina.

Don Franciſco de Nauarra Obiſpo de Badajoz.

Don Iuã Bernal Diaz de Lucu Obiſpo de Calahorra.

Don Pedro Guerrero Arçobiſpo de Granada.

Don Gutierre de Carauajal Obiſpo de Placencia.

Dõ Gaſpar Iofre Obiſpo de Segorbe.

Don Chriſtoual de Sandoual y Rojas Obiſpo de Ouiedo.

Don Franciſco Manrique Obiſpo de Orenſe.

Don Pedro Auguſtin Obiſpo de Hueſca.

Don Iuan de Fõſeca Obiſpo de Caſtellamar en Napoles.

Don Iuan de Moſcoſo Obiſpo de Pamplona.

Don Gaſpar de Acuña Obiſpo de Segouia.

Don Franciſco de Venauides Obiſpo de Mondoñedo.

Don Fernando de Loazes Obiſpo de Lerida.

Don Iuan Iubino Obiſpo de Cõſtantino titular y Catalan.

Don Iuan Merlo Portugues Obiſpo de Algarbe.

Don Pedro Põte Obiſpo de Ciudadrodrigo.

Don Antonio del Aguila Obiſpo de Zamora.

Don Eſteuan de Almeyda Obiſpo de Cartagena.

Don Pedro de Acuña Obiſpo de Aſtorga.

Don Luys Cola Obiſpo de Ampurias.

Año 1552. Don Francisco de la Cerda Obispo de Canaria murió en el camino, sucediole Fray Melchor Cano varon doctissimo, de la orden de Santo Domingo.

Don Francisco Pacheco Obispo de Iaen estuuo en el Concilio, y alli fue electo Cardenal, y assi passò en Roma.

Fray Bartolome de Miranda, Prouincial de Santo Domingo, que despues fue Arçobispo desdichado de Toledo.

Fray Domingo de Soto de la mesma orden.

Fray N. de Ortega Prouincial de San Francisco.

Fray Alonso de Castro de la mesma orden.

Fray Iuan Regla de la orden de San Geronymo.

Alonso Salmeron doctissimo de la Compañia de Iesus.

El Padre Diego Laynez de la mesma Compañia.

El Doctor Iuan de Arce Canonigo de Palencia.

El Maestro Gregorio Gallo Catedratico de Salamanca.

El Doctor Garces de Zaragoça.

El Doctor Ferruzes de Valencia.

El Doctor Heredia de Girona.

El Doctor Martin de Olaue de Vitoria.

El Doctor Francisco de Toro de Seuilla.

El Doctor Medrano de Carrion.

El Doctor Belasco Iurista.

El Licenciado Vargas Iurista.

§. XXXIX.

Año 1553. Buelue el Emperador a Flandres.

DIxe como en el principio deste año el Emperador se auia retirado del cerco de Metz de Lorena por el rigor grande del inuierno, y por los muchos que en su Campo murieron y enfermaron. Partiò el Emperador de Theonvilla para Flandres, y mandò que la gẽte de Alberto de Brandembug quedasse en los campos de Treueris, hasta que les pagassen, y hecha la paga partiò Alberto cargado de moneda para Alemaña, y leuantò mas gente, con la qual boluiò a continuar la guerra que el año passado auia hecho a los Obispos de Norimberg y de Fraueonia. Procuraron muchos Señores concordar a Alberto con los Perlados, mas no pudieron conciuyr cosa, si bien el Emperador y el Rey de Romanos su hermano se pusieron en ello con otros Principes Alemanes, y se gastaron en demandas y respuestas los meses de Março, Abril, y Mayo. Visto esto, y que no bastaua razon para hazer que Alberto dexasse las armas, confederaronse muchos para proceder contra el a voz de Imperio. Entraron en esta liga, los de Norimberga, el Arçobispo de Maguncia, el Arçobispo de Treueris, y el Duque Mauricio, capital enemigo de Alberto Henrico Bruns Vvicano, Vuolfango gran Maestre de Prusia, y otros. Nombraron por General desta liga al Duque Mauricio. Sintiendo Alberto y temiendo las fuerças que cõtra el se juntauan, procurò no perder las suyas, y con summa diligencia juntò vn buen exercito antes que los confederados se juntassen. Pusose en campaña, y entrò por Brunsuic, Norimberga, Prusia, y Franconia, que eran las tierras de sus enemigos, haziendo en ellas los daños y estragos que pudo. Andaua tan soberuio Alberto que no parecia, sino que se queria hazer Rey de Alemaña. Ya los confederados, y con ellos el Rey de Romanos auian juntado su gente, y salieron en busca del enemigo con determinacion de auenturarlo todo en vna batalla: para lo qual le embiaron a desafiar, señalando el primero dia del mes de Iulio. Embiaronle el cartel de desafio en nombre del Rey de Romanos, y del Duque Mauricio. Lleuò este cartel vn Caualiero moço, al qual respondiò Alberto estas palabras: Dezid a Mauricio, que como hombre infame a rompido tres vezes, y quebrado la fè y palabra, y lo mismo trata de hazer agora quarta vez: cumpla lo que dize, y salga a la batalla, que en el Campo me hallara, y veremos quien es el hombre. Boluiò con esta braua

Año 1553.

Guerra cruel entre Mauricio y Alberto.

Desafianse brauamẽte los dos enemigos Mauricio y Alberto.

Año 1553. reſpuesta el Cauallero, y diola a Mauricio, y oyendola ſonrioſe, diziendo: Eſto eſperaua yo de Alberto que a dias que con penſamientos de ſer Rey de Alemaña, ſuele llamar y tratar deſta manera a los Principes que no ſon de ſu opinion, y gloriarſe de que muchos le obedecen. Eſtauan con Alberto quando llegò eſta embaxada, y el dio tal reſpueſta, los que trataua de las pazes, y como vieron la colera que entre eſtos Principes auia, y que era por demas intentar de componerlos, dixeron a Alberto: Si vos Señor hablays de eſſa manera, que hazemos noſotros aqui? Reſpondiò Alberto, comed y beued, y ydos quando quiſieredes. Quiſo Alberto juſtificar ſu cauſa con el Emperador, y embiole vn Cauallero de los ſuyos dirigido a Enrico Bruns Vvic, que eſtaua en la Corte diſculpandoſe de aquella guerra, y cargando toda la culpa della a los confederados, diziendo, que tenian alterada a Alemaña, y que lo que hazian era en deſprecio de la Mageſtad Imperial, y que el era el que miraua por ella, y la defendia, gaſtando ſu hazienda, y auenturando ſu vida, que por eſto ſolo peleaua. El Emperador le reſpondiò, que no eſtaua a cuenta de Alberto la dignidad y Mageſtad del Imperio, ſino a la ſuya, que ſi en Alemaña vuieſſe rebeldes, que el los ſabia allanar: que dexaſſe las armas, y ſe reconciliaſſe con los Alemanes, que era lo que mas le importaua. No hizo caſo Alberto de lo que el Emperador le auia eſcrito, y paſſando el rio Viſurgio, fue contra Saxonia, con vna preſteza, que Mauricio quedò admirado, y por mas diligencia que puſo no pudo recoger toda la gente, ni eſperar a que ſe juntaſſe, porque Alberto ſe auia adelantado, y aſſi con lo que pudo caminò en ſu ſeguimiento a toda prieſſa por eſtoruar los grandes daños que Alberto haria en Saxonia, no auiendo quien le fueſſe a la mano. No podia el valeroſo coraçon de Mauricio ſufrir que Alberto le hollaſſe ſus tierras ſin lleuar lo que merecia. Llegaron a juntarſe los dos exercitos todos Alemanes en Viſurgio, y a nueue de Iulio ſe puſieron en orden para dar la batalla, mejorandoſe en los pueſtos y orden de ſus gentes como mejor ſupieron, que ambos eran eſcogidos Capitanes. Hirieronſe primero con la artilleria: luego cerrò la Caualleria, y aſſi ſe reboluieron vnos con otros, peleando como capitales enemigos. Fue roto y vencido Alberto, y huyò deſamparando el Cāpo: Mauricio quedò tan mal herido, que acabando de deſpachar vn correo al Obiſpo de Vviciburgi, eſpirò moço en la fuerça mayor de ſu edad, que no tenia mas que treynta y tres años, valeroſo Principe, y de excelente coraçon. Dexo vna ſola hija que ſe llamò Ana, que deſpues caſò con Guillelmo Naſau, Principe de Orange. Cumplioſe en eſtos dos Principes el refran: El vencido vencido, y el vencedor perdido.

Año 1553.

Murieron con Mauricio en eſta batalla Carlos, y Filipo, hijos de Henrico Duque de Bruns Vuic. Alberto perdiò cerca de cinco mil cauallos, y el eſcapò huyendo a vña del. La Infanteria viendo la mortandad y rota de la Caualleria, ſin pelear ſe rindiò. Traxeron a Mauricio antes que eſpiraſſe por alegrarle cinquenta y quatro vanderas de la Infanteria, y catorze de la Caualleria que ſe auian ganado a Alberto, el qual quedò tan quebrantado con eſta rota, que nunca mas pudo leuātar cabeça. A los Imperiales y Alemanes no pudo ſuceder mejor ſuerte que eſta, en la qual ſe librarō de dos Principes tā bellicoſos, perpetuos inquietadores de Alemaña, quedādo el vno muerto, y el otro totalmente deshecho. Otro dia deſpues de la batalla llegaron al Campo de Mauricio quinientos cauallos Bohemios, que el Rey de Romanos embiaua, y otros ſetecientos que le embiaua el Lantzgraue de Heſſia. Sucediò a Mauricio en la dignidad de Elector del ſacro Imperio, y en otras tierras que no cayan en la herencia de hembra, ſu hermano Auguſto que eſtaua caſado con hija del Rey

Año 1553. Rey de Dinamarca, si bien pretẽdieron boluer a ella Iuan Frederico de Saxonia y sus hijos. Quiso rehazerse Alberto y boluer sobre sus enemigos, recogiò los que pudo de la rota passada, y leuantò otros. Los Principes de la liga nombraron por General en lugar de Mauricio al Duque de Brũs Vuic, y a treze de Setiembre se dieron otra batalla, en la qual Alberto fue tambien vencido con gran perdida de los suyos. Desta manera se tratauan los Principes Alemanes, y se consumia aquella gran Prouincia en guerras ciuiles, y dellas a venido al estado en que està, en las cosas de la Fè, y en otras. Primero dia de Deziembre deste año la Camara Imperial con vna grauissima ceremonia, declarò al Marques Alberto de Brandemburg, por enemigo comun, perturbador de la paz, y quietud de Alemaña, y dio que le pudiessen hazer guerra, y matarle. Alberto escriuiò al Emperador, suplicando intercediesse por el. Respondiò el Emperador, que no era oficio suyo impedir la justicia, ni cerrar el camino derecho, ni yr contra la razon legitimamente instituyda. Que dexasse las armas, y se allanasse a la justicia, y que si haziendo esto no se le guardasse, que entonces el haria oficio de Emperador. Desconfiado Alberto, echando vn libello en que dezia, que los juezes eran sus enemigos, y estauan corrompidos con dadiuas, declinò jurisdicion, y publicamente la protestò, apartandose del foro Imperial. El Senado dio sentencia contra Alberto, desterrandole para siempre de Alemaña, y condemnandole en otras penas.

§ XL.

Guerra en Picardia entre Franceses y Flamencos.

EN Picardia andauan tan vivas las armas como en Almaña entre Frãceses y Flamencos, corriendose vnos a otros las tierras con muertes, robos, incendios, que no hizieran mas daño los Turcos, o otras barbaras naciones que las entraran. Antes que entrasse el verano deste año, casi con el rigor del inuierno, Antonio Duque de Vendoma, a cuya cuẽta estaua el gouierno de Picardia, acometiò a Hesdin lleuando con ingenios no pensados los carros con la artilleria, por las lagunas y pãtanos que con las muchas aguas auia grãdissimos. Batiò reciamente a Hesdin hasta abrirle los muros, y cegar el fosso, de suerte, que los que lo defendian, se vieron sin remedio, y entregaron el lugar, dexandolos salir libres con su ropa y armas. Sintiò el Emperador la perdida de Hesdin, y mandò juntar las banderas de soldados viejos, y otra gente de a caballo, y diola a Reusio, y por otra parte embiò a Martin Van de Rossen con vn buen exercito contra Luxemburg, paraque tomando a Mansfeldio se juntasse alli con Reusio, y fuessen contra la Teruana, ciudad y fuerça importante, y enemiga dañosa a las tierras fronteras de Flandres. Llegaron el Conde Reusio, y Martin Rossen con su Campo, y pusieronse sobre Teruana; assentaron la artilleria, y començaron a batirla reziamente, hasta romper el muro, y ponerlo en disposicion que se podia dar el assalto. Y estando para ello, llegò al Campo Ponto Lalaino, Señor de Biguicurcio, con nueue banderas de Infanteria, y pusose con ellas para combatir la ciudad por otra parte, de suerte que se combatia por dos lados. Embiò el Rey de Francia en socorro de la ciudad a Roberto de la Marca, que se llamaua Duque de Bullon, y otro Capitan con el, paraque juntos con Mõtmoransi, hijo mayor de Ana de Montmoransi Condestable de Francia, procurassen entrarse, y defender la ciudad. Detuuieronse los Imperiales en dar el assalto, porque enfermò el Conde Reusio su General, y muriò, y assi quedò en el gouierno y oficio de General, Adriano de Rus, Mayordomo mayor del Emperador, y del su Consejo de Estado. Procuraua el Duque de Vendoma con las estratagemas y ardides possibles, que los Flamencos leuantassen el cerco que cõ porfia tenian sobre Teruana, si bien pensaua no mudar el sitio que tenia, y esperar en el al Rey de Frãcia, que a toda furia recogia gẽte, y juntaua sus fuerças para venir en persona

Año 1553. Toma el Frances a Hesdin.

Promete el Frances a Hesdin.

Teruana ciudad frõtera de los Payses bajos.

Año 1553.

en socorro de Teruana. Los Imperiales con corage apretauan quanto podian el cerco con las baterias y assaltos que al lugar de contino dauan. Y a doze de Iunio deste año mandò el General Imperial, que se diesse vn assalto general, echando en ei, el resto de su potencia. Diose animosamẽte, queriẽdo señalarse los Flamẽcos: mas los Franceses los rebatierõ con doblado animo, pero no sin muertes de ambas partes, porfiando en pelear y morir estas dos naciones, largas diez horas. Cansados y sin aliento se vuieron de retirar los Flamencos, porque el lugar era de suyo y por arte fortissimo, y acertaron a batirlo por la parte mas fuerte que tenia, y assi vuieron de mudar la bateria. Hallose en el Campo Imperial vn soldado ingeniero, el qual prometiò de hazer vnos hornillos para bolar el terrapleno, haziendo espacio bastãte para entrar la Infanteria de treynta en treynta juntos. Era Coronel en este Campo Luys Quixada, el qual tomò el assiento con el ingeniero, para que cumpliesse lo que dezia. A diez y nueue de Iunio la Infanteria Española fue de guardia en las trincheas, y por las bocas que teniã hechas al fosso, baxaron hasta trezientos soldados con el ingeniero, siendo quando assi baxaron las cinco de la mañana. Fue luego el ingeniero a buscar a Luys Quixada, y hallole almorzando cõ los Maestres de Campo, y otros oficiales del exercito. Dixole, que pusiesse la Infanteria en orden, que el auia cumplido su promesa, abriendo lugar para que por las minas pudiessen entrar los soldados de treynta en treynta. Acudiò Luys Quixada cõ buen animo, puestos los Españoles en orden: mas las minas salieron imperfetas, y mas dañosas a los Imperiales que Franceses, con lo qual no tuuo efeto, y saliò vano el sudor y trabajo del soldado ingeniero. A este tiempo llegò al Campo con patẽte de General del, que el Emperador auia dado, Feliberto Manuel, Principe de Piamonte, trayẽdo consigo a Dõ Iuan Velez de Gueuara Maestre de Campo de Españoles. Ordenò luego el Principe vn duro assalto, batiendo primero los muros por dos partes, y con la fuerça de los tiros abrieron los muros por dos partes. Hecho camino, a vn mismo tiempo arremetieron los Españoles a dar el assalto por las dos baterias, y si bien la resistencia y esfuerço con que los Frãceses se defendian era grande, vieron manifiesta su perdicion, y que no era possible defenderse: y estando en el feruor de la pelea, vn martes leuantaron de parte de la ciudad vna bandera saliendo algunos a tratar medios conuenibles, con que se querian rendir. Descuydaronse con esto los que guardauan vna parte del muro: y los Españoles impaciẽtes, antes de la conclusion arrimaron las escalas, y como aues muy ligeras se pusieron sobre el muro diziendo a grandes vozes: Victoria, victoria, el lugar es tomado. Cõ este ruydo y vozeria los que auian venido a tratar de componerse para entregar la ciudad, viendose perdidos, se contentaron, con que les otorgassen las vidas. Los que estauan peleando por la otra banda de la ciudad se vieron auorralades de los de fuera, y de los que auian entrado el lugar, y cogidos en medio. Fuerõ todos muertos y presos, por manera que en este dia se vio esta fuerte ciudad vencida y entrada por la parte que los Españoles dauan el assalto, y por otra peleando con esperanças de la victoria, y defenderse: y mataron al primer impetu mas de 402. y muchos huyendo se ahogaron en el fosso. Fueron presos Monsieur de Montmoransi, hijo del Condestable, y todos los oficiales, y hasta 300. soldados. Saqueose el lugar y hecharonle por el suelo hasta los cimientos, siendo vna de las principales fuerças que por aquella parte Francia tenia. De la destrucion y ruyna de Teruana, hizo vn soldado poẽta dos versos numerales.

Nunc seges est vbi tunc Morinum resecandáque falce.
Luxuriat Franco sanguine pinguis humus.
Iunius ex Morinis victricia signa potenti
Dat Carolo, Francus vidit, & indoluit.

Abraham Ortellio dize, que quedò tan asolada, que a penas ay rastro della: llamose esta ciudad Morinum, despues Teruana.

Año 1553.

Los que pudieron escapar, se metieron en Hesdin, con algunos Capitanes que se redimieron, donde poco despues infelizmente perecieron parte en el rompimiento de vnas minas, y otros con la propia poluora que cada vno trahia, en vn desgraciado encendimiento. Aqui tambien en el incendio muriò Horacio Farnesio, y otros muchos. Tomose Teroana a diez de Iunio deste año 1553. que en tiempos passados fue el batidero de las guerras entre Franceses y Flamencos: y vnas vezes estuuo por los Franceses, y otras por los Flamencos: y finalmente llegò su dia en que vuo de perecer, como lo tienen todas las cosas desta vida.

§. XLI.

Prosigue la guerra el Duque de Saboya cõtra Franceses.

QVisso passar el Principe contra Mosticulo: entendiolo Vendoma, y metiò en el seys mil Infantes y dos mil cauallos, y por esto mudò proposito, y fue contra Hesdin, cuyo castillo era muy fuerte. Yua por Coronel de la Infanteria Española Luys Mendez Quixada, Señor de Villagarcia, y Mayordomo del Emperador. Estauan en el lugar y castillo Roberto de la Marca, Duque de Bullon, y el Duque Horacio Farnesio hermano de Octauio Farnesio, Duque de Parma, y el Conde de Villeyri, y otros muchos Titulos y Caualleros de la flor de Francia. El Principe Duque de Saboya tomò luego el lugar: la dificultad estaua en el castillo por ser tan fuerte, y estar en el gente tan honrada, que es la mayor fortaleza. Combatieronle con tanta furia, y minaron por tantas partes, que ya parecia mas que temeraria su defensa. Trataron de rendirse, no se concertauan, ni aun lleuauan camino dello, y andando en este trato sucediò vna notable desgracia, y de gran lastima, y fue, que la poluora que tenian en la fortaleza, se encendiò quemando muchos de los que dentro estauan. Llegò el fuego con su gran furia a las minas que, de parte del Campo se auian hecho, y bolaron parte de la fortaleza, y acudiendo el Duque Farnesio, y otros muchos de los Caualletos Franceses a querer remediar aquel incẽdio, las ruynas de la fortaleza, que las minas bolaron, los hizieron pedaços. Murieron mas de trezientos. Sucediò esta disgracia a veynte y ocho de Iulio. Entraron luego los Imperiales la fortaleza, prendiẽdo a Roberto de la Marca, y a otros, y porque este lugar y castillo auian sustentado la guerra treynta años sin cessar, haziendo muchos daños en Flandres, hizieron en el lo que en Teruana, echandolo todo por el suelo, y no se apartò el de Saboya, hasta ver hecha la ruyna de todo el lugar. Estas minas se hazian por mandado del Emperador, que estaua en Brusellas a quarenta leguas de su exercito, y cada dia tenia auiso de lo que en el sucedia. En el año siguiente mandò el Emperador hazer alli cerca vn fuerte entre vnos pantanos: dizen los que escriuẽ del, que inexpugnable, si bien los soldados deste tiẽpo se rien de las fuerças que se tenian por tales agora cinquenta años.

Desgracia lastimosa en la fortaleza de Hesdin.

Año 1553.

§. XLII.

Escaramuças continuas entre Franceses y Imperiales.

EL Condestable de Francia no se hallando con fuerças yguales para ponerse a vista del Duque de Saboya, juntaua la gente que podia, y esperaua al Rey su amo. Pusose en Picquinio, supolo el Duque, y fue luego a ponerse en el mesmo lugar. Desseauan los Caualleros y soldados moços amigos de hõra, assi Franceses, como Imperiales venir a las manos: no se passaua dia sin escaramuçar. Los Franceses se hallauan mal aloxados, y pidieron al Condestable que mudasse aloxamiento, y los pusiesse en parte que los enemigos no los molestassen con la ventaja del puesto. El Condestable fue a ponerse en vn sitio propio para poder armar a los enemigos emboscadas. Quiso luego aprouecharse desta comodidad, y pagar a los Imperiales el atreuimiẽto, con que cada hora le molestauan: mandò poner en vna parte encubiertos los mejores cauallos y soldados q̃ tenia, y q̃ los demas

Año 1552.

salieſſen a eſcaramuçar, y fueſſen trayẽdo los enemigos haſta meterlos bien en la zelada. Salieron como ſolian los Imperiales, y con mucha oſadia y ſin rezelo de emboſcada ſe fueron metiendo y encarniçando en los Franceſes, y auiendo peleado vn rato vnos Franceſes, que ſabian de la zelada, començaron a huyr házia aquella parte, porque los Imperiales los ſiguieſſen. Los otros Franceſes que no ſabian la cauſa, porque ſus compañeros ſe retirauan, penſando la fuga no era fingida con arte, ſino de veras, boluieron ellos tambien las eſpaldas, y de tal manera ſe atropellaron, que el fingido huyr fue huyr de veras. Mataron y prendieron a muchos. Hizo ſeñal el Duque de Saboya, paraque no ſe alargaſſen mas y recibieſſen daño de la artilleria del Campo Frances: mas los Imperiales yuan tan ceuados ſobre los enemigos, que ſin temor de ſu artilleria, ni querer obedecer a la ſeñal que ſe les hazia, teniendo en poco a los Franceſes paſſarõ tan adelante, que dieron de ojos en la emboſcada. Boluiò de nueuo la pelea, vnas vezes con ygualdad, otras lleuando lo peor, haſta que los Franceſes por eſtar tan cerca de ſu aloxamiẽto ſe ayudaron de tal manera, que los Imperiales vuieron de retiraſſe poco a poco: mas llegãdo donde la artilleria los aſeſtaua, por librarſe della alargaron el paſſo, auiendo perdido lo ganado por no obedecer a ſu General. Mandò el Duque que ſalieſſe la Caualleria para que amparaſſen los ſoldados, y acudieron otras vanderas de Infanteria, con cuya ayuda los que fueron atreuidos ſe libraron de la muerte. No quiſieron los Franceſes dar la batalla, ſi bien tuuieron ocaſion harto fauorable. La cauſa no ſe ſupo. Perdieron los Franceſes eſte dia dozientos hombres, y de los Imperiales murieron y fueron preſos quinientos. Prendieron a Felipe de Xeures Duque de Arſcot.

El Frances arma vna emboſcada falele mal.

§. XLIII.

El Rey de Francia ſe hallò en el

ANdaua ya en el Campo Frances el Rey Henrico, y halloſe en el el dia deſta ſangrienta eſcaramuça: llegaronle nueuas ayudas de Suyzos, y Griſones: leuantoſe deſte aloxamiento, y fue a vn lugar llamado Piequinio, donde llegò a 26. de Iulio. Sentiaſe el Duque de Saboya deſigual por ſer muy grueſſo ya el exercito Frances, y paſſoſe a Valencianes. Paſsò el Condeſtable con la vanguardia del exercito a dar vna viſta a Raupama, lugar fuerte, y llegando a reconocerle ſalieron a eſcaramuçar algunos cauallos, y auiuoſe tanto la eſcaramuça, que los Franceſes llegaron bien-cerca del foſſo de la ciudad, donde la artilleria deſpedaçò muchos dellos, y otros muy malheridos ſe retiraron. Paſsò el Rey contra Perona, y otros lugares haziendo la guerra a fuego y a ſangre, y en el principio de Setiembre entrò por el Condado de San Paulo. Llouiò tan reciamẽte eſtos dias, que el agua mataua los fuegos que los Franceſes encendian en los lugares, que fue harta parte para que el eſtrago y daño no fueſſe tan grande, y para que muchos tiros, y ropa del bagaje de los Franceſes quedaſſe en manos de los Imperiales, porque los caminos no ſe podian andar. A ſeys de Setiembre ſe puſo el Rey con todo ſu Campo cerca de Cambray, y embiò vn trompeta a la ciudad, requiriendola, que le abrieſſe las puertas, y dieſſe entrada. Reſpondieronle con la artilleria, y con palabras, dandole a entender lo poco que le temian: porque la ciudad eſtaua bien guarnecida, y ſalieron della a eſcaramuçar con los Franceſes. A diez y ocho de Setiembre, paſsò con ſu Campo a Valencianes, con ſemblante de querer dar la batalla a los Imperiales que alli eſtauan: aloxoſe cerca de Valencianes. Eſtauan dentro de la ciudad parte de las banderas Imperiales, y los Eſpañoles fuera con el Duque de Saboya: en la fortaleza de Famaam, y en el cerro Monuiaco, y en vn valle que cae debaxo, auian puеſto otras banderas de arcabuzeros Eſpañoles, con tal diſpoſicion, que auiendo neceſsidad, podian ſer ſocorridos. Peleatõ muchas vezes en eſtos lugares con varios ſu-

Año 1552. Campo eſte dia.

Retiraſe el de Saboya a Valencianes por no ſe hallar ygual al enemigo.

Llegò el Rey a Cãbray.

Demoſtracion que hizo el Rey de dar la batalla cerca de Valenciancs.

Año 1552.

ceſſos, atreuiendoſe los Franceſes con grandiſsimo peligro a llegar haſta las trincheas de los Imperiales: la qual temeridad ſe les pagò muy bien, matando y deſpedaçando los tiros muchos dellos. Entendiendo el Rey que el Cãpo Imperial ſe aumentaua cada dia, y aun era fama, que venia el Emperador en perſona, ſi bien la gota le eſtorbaua, y tenia muy impedido, a veynte y dos de Setiembre muy de mañana leuantò con gran ſilencio ſu Campo, y dio la buelta para Francia, abraſando la tierra por do paſſaua. Traya en ſu Campo ciento y treynta banderas de Infanteria, y mas de ſeys mil cauallos: y en San Quintin deshizo ſu gente, poniendo parte della en algunos preſidios. Y lo miſmo hizieron los Imperiales, que ya el tiempo por las muchas aguas no daua lugar para andar en campaña.

Retiraſe el Rey, y deſhaze ſu Cãpo.

§. XLIV.

Guerra en Lõbardia, entre Franceſes y Imperiales.

DE la miſma manera anduuo eſte año la guerra en Piamonte y Lombardia, entre Franceſes y Imperiales. Primero dia de Agoſto Don Hernando de Gonzaga Gouernador y Capitan general de Milan ſaliò en campaña, y en Anſiſa, tierra a diez millas de Alexandria, juntò el exercito, y tomò algunos lugares que eſtauã por Franceſes. Monſieur de Briſac General del exercito Frances, que eſtaua en campaña en Caſtillon, tierra a tres millas de Cortamilla, ſe retirò al Piamonte, paſsò el rio Tanar por Alba, y fue la buelta de Quier. Don Fernando paſsò con el exercito el Tanar, junto a Eſte, y en tres aloxamientos fue a Montferrat tierra nueue millas de Aſte. Rindioſele el caſtillo de Montferrat, que tenian Franceſes, y Tillola, y otros lugares de Montferrat. Fue en dos jornadas a Brutillera, dos millas de Quier, donde Briſac eſtaua con el exercito Frances. Y eſtando los dos exercitos a dos millas el vno del otro, deſpues de auer auido vna grande eſcaramuça, ſe puſieron treguas entre los dos Campos por vn mes, començando a correr del primer de Setiembre: la qual ſe alargò en fin del mes por otros diez dias. Y con eſto Imperiales y Franceſes ſe eſtuuieron en ſus aloxamientos ordinarios. Paſſada la tregua Don Fernando juntò ſu exercito en Aſte, y en las tierras de ſu contorno, y a veynte y nueue de Otubre partiò de Aſte, y en dos aloxamientos que hizo (coſa no penſada por los Franceſes) puſo el Campo en Duſin, y S. Miguel, tierras a media legua de Orfanela, y dos de Villanoua, lugar fuerte, que eſtaua por Franceſes, y entrola vltimo dia de Otubre. Los Franceſes que eſtauan en el caſtillo de Orfanela, ſe rindieron viernes a tres de Nouiembre, ſiendo el ſitio de Orfanela fuerte, y aparejado para ſe defender, y ofendor a los Imperiales. Quiſo Don Fernando fortificarlo, y por acauar mas preſto la obra, dio cargo al Principe de Aſculi con la gente de armas de vn cauallero, y a Don Franciſco de Eſte con la Infanteria Italiana de otro cauallero, y a Don Manuel de Luna Maeſſe de Campo con la Infanteria Eſpañola de otro, y a Alexandro de Gonzaga con los Gentiles hombres y Caualleria ligera de otro, y a Don Aluaro de Sandi ſe encargò el caſtillo, con todo lo demas de las cortinas que los Alemanes y gaſtadores hizieron.

Año 1552.

Toma Don Fernando a Orfanela: fortifícale.

§. XLV.

EStando Don Fernando ocupado en eſta fortificacion de Orfanela Monſieur de Briſac Capitan general en el Piamonte tuuo ciertos tratos con los de Veral, en el qual lugar eſtaua por gouernador el Maeſſe de Campo San Miguel con ſola vna compañia de Eſpañoles, viernes en la noche a diez y ocho de Deziembre, auiendo hecho baxar en barcas por el Pò, mil Infantes Franceſes, y con ellos el Gouernador de Veral: y deſembarcados diez millas de Berzel, y otros mil cauallos, que el Briſac lleuaua. Caminaron toda la noche, y llegaron a Berzel antes del dia, ſin ſer viſtos, ni ſentidos, por vna niebla muy eſpeſa que hazia, que fue par-

Salcean los Franceſes a Berſel.

Año 1553. te para ſalir con lo que intentaron : y por la parte del portal del caſtillo llegaron a la muralla, y ſintiendo el rumor la centinela, que ſobre ella eſtaua, y diziendo, quien viue? y los de fuera, Francia, los del tratado que dentro eſtauan eſperando, oyendo el nombre de Francia, de quatro Eſpañoles que en el quartel hazian guardia, mataron los tres, y rompieron y abrieron el portal por donde los Franceſes entraron, y por la muralla, que ya con eſcalas auian B començado a ſubir, dando vozes: Francia, Francia, libertad, libertad. Eſtaua en el caſtillo con algunos Italianos vn hermano de Tomas de Valperger Comiſſario del Duque, y ſaliò a tomar el puente: los del pueblo no tomaron armas, ni hizieron defenſa, antes algunos dezian : Libertad, y Francia. Eſtaua tomado de la gota en la cama el Gouernador San Miguel, y ſintiendo la traycion ſe puſo luego a cauallo, y acudiò a C la plaça, donde ya los Franceſes ſe hazian fuertes. Acudiò tambien ſu alferez, y algunos ſoldados, y combatiendo con los Franceſes, reſiſtieron y defendieron las calles de los que la buelta de la ciudad yuan: y en tanto que los Eſpañoles aloxados en torno de la ciudad ſe yuan juntando a las murallas para recogerſe en la Ciudadela, en la qual eſtaua por Caſtellano Iuan de Paredes. Recogidos los ſoldados, el Maeſſe D de Campo San Miguel, con el alferez y ſoldados ſe retiraron a la Ciudadela, y vna parte de ſoldados en la puerta, y cauallos ſe recogieron y hizieron fuertes en ella, cogiendo todas las vituallas que hallaron en las caſas vezinas, y luego vierõ auiſo a todos los gouernadores de los preſidios Imperiales, que mas vezinos eſtauan, y a Don Hernãdo de Gonzaga con toda la diligencia, que E San Miguel pudo, el qual de los mas fue ſocorrido : y el primer ſocorro que les vino, y en la Ciudadela entrò, fue el Capitan Pagan, con cinquenta ſoldados Italianos: y hallandoſe Don Fernando en Orfanela a treynta y dos millas de Vercel, Domingo quatro horas antes del dia, Iuan de Quiros ſoldado Eſpañol llegò con el auiſo del ſucceſſo A de Vercel, y luego ſin mas eſperar, Don Fernando embio a Don Franciſco de Eſte con la Caualleria ligera, y gran parte de la Infanteria a cauallo la buelta de Vercel : y deſpues de auer hecho meter en Orfanela toda la artilleria, y municiones, y gente que para ſu defenſa baſtaua, que fueron cinco compañias de Infanteria Eſpañola, tres de Italianos, ſeys de Alemanes, y tres de cauallos ligeros, quedando con eſta gente Don Aluaro de Sandi en Orfanela, paſſado medio dia, partiò Don Fernando con el reſto del exercito, y caminò doze millas, haſta vna tierra que ſe dize Tonco, adonde llegò a media noche, y eſperando el dia con mas cuydado que repoſo, paſsò el reſto de la noche, ſiendo ſocorrida la Ciudadela y Vercel. Y teniendo auiſo Briſac del ſocorro que de todas partes venia, y mas que Don Fernando y Don Franciſco de Eſte con la Caualleria eſtauan en Caſal, auiendo eſtado dos dias en Vercel, Lunes a 25. del dicho mes, antes que amaneciеſſe, el Briſac con ſus ſoldados ſaliò de Vercel, auiendo ſaqueado algunas caſas de la tierra, y la ropa de los Eſpañoles, y el palacio del Duque, y retiroſe la buelta de la Dora, lleuando en priſion ſolamente a Monſieur de Chilan, Lugarteniente del Duque de Saboya. Tuuo auiſo Don Fernando de la retirada del Frances, y tornò ſu buelta de Orfanela, y ganò a Vaudiquir, lugar cinco millas de Aſte, y cinco de Orfanela. Aloxò en la villa, y en la campaña todo el exercito, donde eſtuuo haſta los diez de Deziembre eſperando que Orfanela ſe fortificaſſe, y en ella ſe metieſſen vituallas y municiones.

Año 1553.

Va Don Hernando de Gonçaga a ſocorrer a Vercel.

Retiraſſe el Frances del Vercel.

§. XLVI.

DEſta manera ſe trataua la guerra entre Imperiales y Franceſes, y por otra parte la armada Turqueſca ayudada de la Franceſa hazia el mal que podia en las coſtas de los Chriſtianos. Dixe los acometimientos y daños que hizo Sinam General del Turco, y ſu retirada con grueſſa preſa a Conſtantino-

Año 1553. pla, tras el qual fue el Principe de Salerno con veynte galeras Franceſas, para rogarle quiſieſſe boluer con la armada ſobre Napoles, porque ſin duda auria mudanças y nouedades. Y como en el camino no pudo acabarlo, con el llegò a Conſtantinopla, que aſſi ſe lo mãdaua el Rey de Francia. Suplicò a Soliman por ſu armada, echandoſe a pies de los Baſſas, como ſi fuera vn eſclauo, coſa harto vergonçoſa para hombre tan illuſtre: pero vn coraçon apaſſionado rindeſe a ſemejãtes baxezas. Eſte Cauallero començò liuianamente en Napoles a tomarſe con el Virrey Don Pedro de Toledo, pareciendole que lo desfauorecia el Emperador, auiendole ſeruido mucho. Tentò nouedades en el Reyno: por donde ſe vuo de yr a Frãcia y perder ſu Eſtado. Para cobrarlo, y vengarſe del Virrey, y meter Franceſes en Napoles, fue por Turcos. Caſtiga la Igleſia grauemente a los que ſe

El Principe de Salerno, porque deſcò al Emperador.

A ayudã de infieles, y los llaman, y les dan armas, o conſejos, con deſcomunion mayor, y la juſticia les quita las haziẽdas por leyes. Y ſin eſto permite Dios que ſe pierdan, por donde ſe pienſan ganar. Eſtauan diferentes los Baſſas y conſejeros del Turco, en lo que el de Salerno pedia, por las faltas, o como ellos dezian del Rey Henrico, trayendo a propoſito agora las del Rey Franciſco ſu padre. Pero valiò el voto de Ruſtan Baſſa, y ſu autoridad, que fauorecia la cauſa y pretenſion del Salerno, por reſpeto de Sinam que ya lo deſſeaua. Y aſſi reſpondiò Soliman que ſe holgaua de fauorecer a ſu amigo el Rey de Francia, y darle guſto en eſto que le pedia, y luego capitularon las condiciones con que auia de venir la armada a primero de Hebrero deſte año de mil y quinientos y cinquenta y tres, las quales fueron las ſiguientes.

Año 1553.

B

QVe Soliman dè al Rey Henrico de Francia contra CARLOS V. *Emperador, ſeſenta galeras, y veynte galeotas por quatro meſes, contando deſde el primero dia de Mayo. Que pague por ellas el Rey trecientos mil ducados. Que dè rehenes haſta los pagar a contento de Sinam, o ſus galeras en prendas. Que las fortalezas que ſe tomaren de Cotron haſta el rio Trento, ſean de Soliman, y en tal caſo que no lleue dineros por la flota. Que toda la tierra que ſe tomare de Cotron adelante, ſea del Rey Henrico con el artilleria. Que ayan los Turcos todas las perſonas, galeras, naues, ropa que quiſieren, vſando en todo a diſcrecion de ſu Capitan General, que aſſi lo concertò el Rey Franciſco, diez y ſiete años antes. Que ſi el Principe de Salerno entregare a Sinam vna fortaleza de quatro que nombrò, no lleue los trecietos mil ducados. Que aya de auer el dicho Principe treynta mil ducados de Soliman, entregando la tal fortaleza por ſu buen ſeruicio y fidelidad. Iuraron eſtos capitulos, y otros que no ſe ſupieron Ruſtan Baſſa, por parte de Soliman, y por la del Rey Henrico Don Fernando de S. Seuerino Principe, que ſe dezia de Salerno, y Monſieur de Aramon Embaxador del Rey de Francia.*

Condiciones cõ que el Turco ofrece ſu armada al Frances.

§. XLVII.

PArtiò pues Sinã de Galipoli al principio de Mayo, con cieto y cinquenta velas, en que auia veynte galeras Frãceſas, y cinquenta baxeles de coſſarios. Coſteò la Pulla, y Calabria poniẽdo mas miedo que haziẽdo daño. Llegò en Sicilia a Catania, moſtrando que queria deſembarcar, pero ni alli, ni en Corçega oſò, por ver gente armada:

C quiſo tomar agua en Puzallo, mas eſtoruãronſelo a lançadas. Conuinole ſacar a tierra mil y quinieẽtos hombres, los mas Italianos y Franceſes, los quales ſe metieron lexos, penſando que no auia mas de ciento de cauallo, que pareciã: pero puſoles vna emboſcada Dõ Guillen de Beluis, Gouernador de Modica, que yua con dozientos cauallos, y cerca de dos mil Infantes, con los quales matò quãrenta Turcos, y Frãceſes, y

Año 1553. prendiò ſeys, que confeſſaron los ciertos entre Soliman, y Henrique. Sinam ſintiendo la muerte de vno que ſe nombraua Cabil, fue a Licata, y tomò el caſtillo: mataron vnos pocos Eſpañoles que contra el parecer de Iuan de Vega lo quiſieron defender. Eran haſta treynta ſoldados reboltoſos de Africa, y de mala manera, que por tales los tenian alli. Prouò a hazer agua en Xaca, y otros cabos, y como hallò tanta reſiſtencia, dexò a Sicilia, y nauegò a Pantaleanea. Vuo el lugar a partido, que ſe dio al de Salerno; mas Dragut lo quebrantò por coſas paſſadas, y cautiuò cerca de mil perſonas. De alli echò Sinam al Elua, donde perdiò vna galeota, y vna galera Franceſa: tentò de tomarla, que la deſſeaua el Rey, para entrar en Toſcana con los Florentines deſterrados, mas viendo ſu fortaleza y guarda paſsò las armas ſobre Corçega contra Ginoueſes, y a poca fuerça con los muchos ſoldados que ſalieron de las galeras, tomò la Baſtida: dizen tambien que vuo trato el Principe con los ſuyos. Cercaron a Calui con gran diligencia del Capitan Pedro Corço, mas defendiendoſeles por eſtar dentro a caſo tres compañias de Eſpañoles que yuan a Italia.

Toman los Turcos a Bonifacio.

Echaronſe luego todos ſobre Bonifacio, dieronle dos baterias, y combates: y como era tan fuerte, tratauan ya de alçarſe los Turcos. Aramon entonces y otros prometieronles, ſegun ſe dixo, diez mil ducados, y la artileria, porque no alçaſſen el cerco, viendo que tenian parte dentro, porque Diego Santo vn hidalgo Iſleño, ſe carteaua con Antonio de Canеto, que mandaua el pueblo, por lo qual eſtuuieron haſta que ſe dio a induzimiento del Caneto, que ſi no ſe diera, haziendo traycion a Genoua, nunca Turcos ni Franceſes lo tomaran por fuerça, tanto es fuerte Bonifacio. No lleuaron Sinam ni Dragut ſino los Corços que ſe quiſieron yr con ellos, y la artilleria, y quatro mil ducados de contado, y rehenes por otros ſeys mil. Quedò la guerra trauada con eſto en Corçega, y aſſi luego fue alla Monſieur de Termes, con haſta cinco mil Infantes, y contra el Andrea Doria, con veynte galeras ſuyas, y ſiete de Napoles, y doze naos con nueue mil ſoldados, y de alli a poco fueron otros dos mil y quinientos Eſpañoles con Don Alonſo Luys de Lugo Adelantado de Tenerife. Pagò el Emperador la mitad del gaſto deſta guerra. Vuo grandes enfermedades en el exercito, a cuya cauſa ſe vino a deſhazer. Toda via ſe cobraron la Baſtida, San Loreço, y otros lugares pequeños, y los Franceſes ſe quedaron con Bonifacio, Ayazo, y algunas aldeas. Sinam ſe boluiò antes deſto a Conſtãtinopla: y cõ eſto dexaremos la guerra eſto año.

Año 1553.

§. XLVIII.

EL Principe Don Felipe que eſtaua eſte año en Caſtilla, tratò de caſarſe con Doña Maria, Infanta de Portugal, hija del Rey Dõ Manuel, y hermana de la Emperatriz, madre del Principe. No tuuo efeto eſto, por el deudo tan cercano que entre ellos auia: y aſſi ſe puſierõ los ojos en otro caſamiento mas rico y importante a Caſtilla, ſi fuera Dios ſeruido, que ſe lograra, ya que ſe hizo. Antes de llegar a tratar del, que ſera en el año ſiguiente, dire agora como murió Duarte, o Odoardo VI. deſte nombre entre los Reyes de Ingalaterra, con ſoſpecha de põçoña, en edad de diez y ſeys años. El qual dexò por ſuceſſoras del Reyno, teniẽdo dos hermanas, a ſus primas, hijas de Maria, que casò cõ el Rey de Frãcia, Luys XII. y deſpues cõ Carlos Brandon, Duque de Soſofole, a induzimiento del Duque Iuan, Duque de Nortumbelãd ſu ayo y ſu tutor. Pregonò el Duque de Nortumberlãd por Reyna de Ingalaterra, a Iuana hija mayor de Maria, que fue Reyna de Frãcia, y del Duque de Sofole, la qual era ſu nuera, caſada con ſu hijo Gelibet, Conde de Brauic. Por otra parte (y era el camino derecho) Maria hija legitima del Rey Henrico, ſe llamaua Reyna de Ingalaterra. Hizo gente, ſaliò en cãpaña, y eſperò al Duque de Nortumberland a la batalla, que venia contra ella

Quiſo el Principe de Eſpaña caſar con ſu tia, Infanta de Portugal.

Concierta ſe con la Reyna de Ingalaterra.

con

Año 1554. tholica Fè, Principes de las Eſpañas y Sicilia, Archiduques de Auſtria, Duques de Milan, de Borgoña, y Brabante, Condes de Hanſpurg, Flandres, y Tirol, &c. Acauada la miſſa ofrecieron a los Reyes biſcocho y vino, de lo qual todos quantos alli eſtauã nobles y plebeyos tomaron lo que quiſieron. Luego el Rey tomò de la mano a la Reyna, y la fue aſſi acompañando haſta el palacio Real. La Reyna eſtaua veſtida a lo Frances, y tenia en el pecho vn diamãte de increyble grandeza y hermoſura, que todo lo auia bien meneſter, para ſuplir la que le faltaua. Eſta joya la auia embiado el Rey ſu marido deſde Eſpaña con el Marques de las Nauas, como dixe. En vna gran ſala de palacio eſtauan pueſtas ſiete meſas grandes, de las quales la que era para los Reyes, era menor, y eſtaua leuantada quatro gradas. Comiò con los Reyes a ſu meſa el Obiſpo que los auia velado. Acauada la comida, el Rey y la Reyna tomaron sẽdas raças, y el Rey brindò a todos los Caualleros Ingleſes, y la Reyna a los Eſpañoles que auian comido en las ſeys meſas. Y con eſto ſe acauò la comida, y ſalieron a ver las fieſtas, que duraron el dia todo, y parte de la noche. Dexaremos aſſi a los recien caſados, por bolver a lo que queda atraſſado de las guerras deſte año.

§. LIV.

La guerra que vuo en Picardia.

EN eſte año anduuo la guerra muy viua en Sena, como la dexo cõtada. Vuola en Picardia, y en el Piamonte, como lo dire aqui, y començare por la de Picardia, la qual començò el Mariſcal de Francia San Andres, que a diez y nueue de Iunio, fue con parte del exercito Frances contra Mariemburg, vn lugar que la Reyna Maria la valeroſa auia fortificado, y hecho de nueuo, y dado nombre, y a veynte y ſeys de Iulio, ſin diſparar vn tiro por pura flaqueza del Capitan Martignio, que la tenia, ſe le rindiò y entregò. Dize Ponti Heuterio Delfio, que eſcriuiò en Latin las coſas de Flandres, que en el año de 1560. vio en Paris a eſte infame, y couarde Capitan, tan miſerable, pobre y deſechado, que nadie ſe preciaua de hablar con el: donde finalmente el miſerable, ſiendo por juſto juyzio caſtigado, muriò con ſuma pobreça, que tal es ſiempre el fin de los traydores couardes, que aun el miſmo que recibe el beneficio de la traycion, le aborrece. La otra parte del exercito Real, que lleuauan el Condeſtable Ana de Montmoranſi, y Vendoma, partiò contra Auenan, tomando otra vez a Treſlonio, Glayono, y Chiaman, a los quales todos puſieron fuego. La otra tercera parte del exercito, que el Rey auia juntado lleuaua el Duque de Neuers. Fue contra la Selua de Advennan, y tomò a Orchimonte, y los ſoldados que eſtauan de guarnicion deſampararon ſeamente a Villaria, Iedineſio, y los Franceſes ſe apoderaron dellos. Y deſta manera fueron tomando algunos lugares, y haziendo las crueldades poſſibles: y a primero de Iulio ſe juntaron las tres partes del exercito, y ſe hizo vno de mas de treynta mil Infantes, los ocho mil Lanzquenetes, y otros ocho mil Suyzos, y ſeys mil caualios, y mucha y muy buena artilleria. Caminò el Rey al rio Moſa, y puſoſe ſobre Dinan, villa del Condado de Namur: combatiola, y entrola. Defendiaſe la forteleza valientemente mas era grãde el poder del Rey, y ſe vuieron de rendir. Fue preſo alli el Capitan Iulian Romero, que auia poco antes entrado con algunos Eſpañoles, ſaliendo a tratar de rendirſe, que fue ſu culpa y poco ſaber, porque raras vezes moran en vno valencia y prudencia, ſi bien adelante moſtrò eſte Capitan tenerlo todo, pues fue vno de los nõbrados de nueſtro tiempo. Saqueoſe el lugar. De la otra vanda del rio Moſa hizieron los Frãceſes otros daños. El Emperador acometido de vn enemigo tan poderoſamẽte, mãdò recoger ſu gente, y nõbrò por General al Duque de Saboya, y q̃ juntaſe el exercito en Namur. Nõbrò por acompañado del Duque, a Iuan Bautiſta Gaſtaldo, varon claro en

Lugares que el Rey tomò cerca de Mariemburg.

Iulian Romero, valiente Eſpañol.

Duque de Saboya general del Campo Imperial, ſale a reſiſtir al Frances.

Año 1554. las guerras de Alemaña, y otras partes. A treze de Iulio partiò el Rey con ſu Campo de Dinant, y llegò a ponerſe dos millas de Namur, donde en cada dia yua creciendo el Campo Imperial, y temiendoſe el Rey de que podian aumentarſe tanto las fuerças del exercito Imperial, que ſe vieſſe en algun aprieto, leuantoſe de ay, y partiò para Bins, y Marimont, que es vna gran fortaleza, y caſa de recreaciõ que la Reyna Maria auia hecho en el Condado de Henaut, en la qual caſa auia hermoſas huertas de arboledas, y llegando a ellas, el Rey ſacò la eſpada de la bayna, y cortò con ella el miſmo algunos engertos y ramas de arboles, dando principio a la deſtruciõ que mandò hazer, cortando y quemando quanto auia, y echando por el ſuelo las caſas Reales, queriendoſe vengar donde no auia reſiſtencia, de los enojos que a ſu padre, y a el auia dado la valeroſa Reyna Maria. Deſtruydo Marimont, fue contra Bins, donde la Reyna tambien auia edificado vn ſuntuoſo palacio. El lugar no era fuerte, ſi bien auia en el guarnicion, que reſiſtiò algun tiempo, pero vuoſe de rendir ſin condicion alguna. Dexaron ſalir la gente y ſoldados ſin armas, ſi bien los Capitanes y hombres ricos compraron la libertad con muy buen dinero. Luego puſieron fuego al lugar y palacio, que fue vna crueldad ſin fruto. Deſta manera anduuo Henrico por todo el Cõdado de Henaut abrasãdolo ſin dexar coſa en pie, dexando el Frances vna triſte memoria en toda aquella tierra de ſu cruel jornada. Sintieron ya que los Imperiales los ſeguian, y marcharon, haziendo los miſmos daños donde podian. Llegaron los corredores de ſu Campo haſta las puertas de Bergarum en el meſmo Condado de Henaut. Puſo el Rey ſu Campo en el camino que eſtà en Valencianes, y Queſnao, que ya en el Cãpo ſe ſentia falta de baſtimentos. Llegaua el Duque de Saboya en ſu alcance ya cerca, y alcançò al Mariſcal San Andres en vn arroyo, cerca de Queſnao, quando paſſaua la Caualleria Franceſa, y acometiolos prendiendo y matando algunos, y hiriendo a muchos, cogiole caſi todo el bagaje. Los demas ſe acogieron al Campo del Rey.

Braueza del Rey Henrico.

Deſtruye los lugares de Henaut.

Año 1554.

§. LV.

TEnia ya el Emperador caſi todas ſus fuerças juntas, auiendole venido de diuerſas partes mucha y muy luzida gente. Saliò a toda prieſſa en ſeguimiẽto del Rey para darle la batalla, donde quiera que le hallaſſe. Supo eſto el Rey, y hallaua ſu Campo deshecho y canſado por lo mucho que auia andado, por lò qual no ſe atreuiò a eſperar, antes a largas jornadas ſe fue retirando en Francia, y en fin de Iulio ſe reparò de vituallas, y puſoſe cerca de Cambray el exercito Imperial, y llegò a ponerſe caſi a viſta del Frances tomando la ciudad de Cambray, parte donde ſe pudieſſen valer della. Temia el Rey de venir en rompimiento de batalla, y por eſto procuraua aloxarſe en parte, que el Emperador no le obligaſſe a darla. Y ſegundo dia de Agoſto ſe le fue retirando, entrando las tierras de Arràs, y haziẽdo en ellas los incendios y muertes que pudo, como auia hecho en el Condado de Henaut. De ay paſsò con ſu Campo, y puſoſe ſobre Rentin, con que puſo miedo, y turbacion en las tierras del Emperador. Siguiole el Cãpo Imperial, y puſoſe en Marquij vna milla de Rentin. Los Franceſes batieron reziamente la fortaleza: mas los ſoldados que dentro eſtauan, ſabiendo que tenian al Emperador cerca, la defendieron esforçadamente. Arrimoſe mas el Emperador al Frances, y determinò de tomar vn collado que eſtaua muy vezino al Campo Frãces, en cuya falda barruntandole le armò vna zelada. Mandò el Emperador, que fueſſen a tomar eſte montezillo cinco banderas de la Infanteria Alemana, y cinco de Eſpañoles arcabuzeros con algunos hõbres de armas, y tiros de artilleria, y que el reſto del exercito ſe puſieſſe en orden en vn llano, cerca de los Franceſes. Ellos impaciẽtes por eſtoruar eſto ſalieron de la emboſcada, y trauaron vna grueſſa eſcaramuça creciẽdo

Sale el Emperador en ſeguimiento del Rey.

Prouoca el Emperador al Frances a la batalla, reuſala el Rey.

Grueſſa eſcaramuça.

Año 1554.

de continuo el numero que yuan cargando de vn cabo a otro. Saliò en ayuda de la Infanteria Imperial Gunteo Conde de Subarth Semburg con trezientos cauallos negros, con cuya ayuda y esfuerço muriendo muchos Franceses desampararon el mõte, o bosque, donde se auian metido. Luego se hizieron los Imperiales Señores de aquel puesto, haziẽdose fuertes en el los Alemanes, y Españoles con los trezientos cauallos que llenò en su socorro el Cõde. Los Campos Imperiales y Franceses puestos en orden, como si se vuieran de combatir, estauan mirando la escaramuça de los suyos, y dando muestras de quererse dar la batalla. Mas como los Franceses se vieron echados del montezillo sobre que tanto auian pe-

Retirase el Cãpo Frances no queriendo la batalla.

leado, dexando a Rentin, y echando delante la artilleria y bagaje, y en su seguimiento la Infanteria, a toda priessa començaron a marchar, quedando la Caualleria en la retaguardia, haziendo espaldas al Campo que caminaua. Auisolos vn fugitiuo que del Campo Imperial se les passò, que eran muy pocos los que estauan en aquel montezillo: pensauan los Franceses que la mayor parte de los Imperiales se auian hecho fuertes alli, y con el auiso que el fugitiuo lès dio boluieron del camino a dar en ellos toda la Caualleria Francesa, cõ mas vna legion de Alemanes. Acometieronlos con vn impetu Frances, y hizieron huyr al Conde Subarth Semburg, Capitan de los trezientos cauallos, y dieron luego en el Conde Nasau, y los suyos, que por el mucho calor que hazia estauan desordenados. Los Españoles, cuyo Capitan era Alonso de Nauarrete, por su gran ligereza sin perder el orden, jugando con mucha

Rebuelucn los Franceses sobre parte de los Imperiales: valense valientemente los Españoles.

destreça de sus arcabuzes se defendieron valientemente en el soto: los demas antes que del exercito Imperial pudiessen ser socorridos fueron rotos con muerte de muchos: de suerte que los que acabauan de vencer quedaron vẽcidos; y hecho este daño, ya que se passaua el dia, la Caualleria Frãcesa boluiò en seguimiento de su Campo que yua marchando, sin tocar atambor, dexando en el camino algunos tiros gruessos de artilleria por no se detener a reparar los carros que se auian quebrado. La perdida de ambas partes casi fue ygual, porque de dos vezes que se toparon, en la primera fueron los Franceses rotos, y muchos muertos en la rebuelta que hizieron: vengaronse bien por ser ellos doblados, y coger a los Imperiales sin orden ni cuydado. Acabarase este dia con los Franceses, si la Infanteria del Conde Nasau peleara, y los entretuuierã hasta que la Caualleria Imperial llegara, o si al principio se atrinchearan con los carros, y otros reparos donde la Infanteria Española se metiera y hiziera fuerte, y detuuiera a los cauallos Frãceses, valiendose con estos reparos del impetu de los cauallos. Murierõ de ambas partes en los encuẽtros que tuuierõ cerca de tres mil personas, y los mas fueron de la legion, o regimiento del Conde Nasau, que por andar sin orden se perdieron. Leuaron al Rey las vãderas que les ganaron, mas no la artilleria, antes perdieron de la suya, porque huyeron en haziẽdo el salto. Ya sè que Paradino Coronista Frãces dize lo cõtrario, y ellos celebrã esta victoria, y en Francia la regozijaron, y no me espantò, que como nunca la alcançaron del Emperador, contentauanse con poco. Este autor escriuiò la vida de Henrico segundo en Frances, y en Latin la puso en epitome Comerio. Ay algo de falta en las historias Francesas por faltarles algo de la verdad y elegãcia. No quiso el Rey esperar mas sino a largas jornadas llegò a Abbevilla, de ay a Ambiano, y vltimamente a Compiegne, donde en fin de Agosto despidiò los Suyzos, y casi todos los Alemanes, y el metiose en Francia, la demas gente puso en presidios dando parte della a Vandoma Gouernador y Capitan General de Picardia. El Emperador por la poca salud que tenia entregò el exercito al Duque de Saboya su General, y boluiose a Bruselas. Passò el Duque el rio Aurhia en seguimiento de los Franceses, y tomò la fortaleza de

Los que en los rẽcuentros murieron.

Paradino Coronista Frances escriue lo cõtrario.

El Frances deshaze su Campo cõtento cõ lo que auia hecho.

Año 1554.

Año 1554. Auchiaca, y paſſando el rio Somona, A que diuide la tierra de Arras de Picardia, tomò y quemò a Dampterra, Durrhiam, Machium, Maintinaum, San Riquerio, y otros muchos lugares de la ribera del rio Authia, boluiẽdo el exercito al Condado de San Pablo, y de ay a Moſtreulio, y Dorlan quemò y deſtruyò todos los lugares de aquella comarca, y eomençoſe la reedificacion y fortificaciõ de Heſdin, entre vnos pantanos mucho mayor y mas fuerte que B nunca eſtuuo. Reparò aqui el Duque cõ todo el exercito Imperial haſta que ſe acabò la fortificacion. Acabada eſta obra boluiò a paſſar el Simona, y entrò por Picardia abraſando y conſumiendo todo lo que la vez paſſada auia dexado en pie, y fue tan grande el eſtrago y crueldad, que en vengança de la que el Rey Henrico auia vſado con los de Henaut y Arràs, executaró los Imperiales en aquellos deſuẽturados Picardos, que C en medio del dia, el humo que ſalia de los fuegos con que abraſauan los lugares, eſcurecia el ſol, y en grande diſtancia de tierra no parecia ſino la miſma noche muy oſcura, y no lo podia remediar Vendoma, ſi bien andaua en ſeguimiento del exercito: pero de lexos, como quiẽ teme al mas poderoſo, y algunas vezes ſi ſe deſmãdaua en acercarſe algo, le caſtigauan de manera los Imperiales que no oſaua parar en tres ni D quatro leguas del exercito. No dexo el Duque de Saboya lugar ni aldea en todas las riberas del rio Somona, haſta llegar a Cambray, que no los abraſaſſe. Eſta manera de guerra de los vnos y de los otros cierto que era mas inhumanidad que valentia, pues hazian tantos males a los pobres inocẽtes, que no auian dado cauſa para ellos: an de pagar los ſubditos los enojos de ſus Reyes. Era ya mediado Diziembre quando el E exercito llegò a Cambray, y aqui ſe deſpidiò la Caualleria y los Regimientos Alemanes, y a los Flamẽcos puſieron en las fronteras de aquella tierra contra las de Francia, y lo miſmo hizo Vendoma de ſu gente, porque ya el tiempo no ſufria andar en campaña.

El Emperador ſe buelue a Bruſelas: el de Saboya deſtruye el Condado de San Pablo.

Lo que el de Saboya deſtruyò riberas del rio Somona.

§. LVI.

Año 1554.

La guerra que vuo en el Piamonte.

POr no auer ſido la guerra del Piamonte de tanto momento como la de Picardia dire breuemente algo della en fin deſte libro. El Emperador embiò a llamar por el mes de Março deſte año a Don Hernando de Gonçaga. Partiò para Flandres, y dexò en ſu lugar por Capitan del exercito en el Piamonte y Lõbardia, a Gomez Xuarez de Figueroa, que era Embaxador en Genoua, y fue a reſidir en el Caſal de Montferrat. Don Aluaro de Sandi quedò en Valfanera con la Infanteria y Caualleria, el qual ſin deſcanſar no ceſſaua de dar aſſaltos y trauar eſcaramuças con los Franceſes que eſtauan en el Piamonte con ſu General Monſieur de Briſac, y de tal ſuerte los trataua, que con ſer Señores de caſi todo el Piamonte, no podian ſufrir vna ſola fuerça que los Imperiales tenian, y queriendo Briſac echar de alli los Eſpañoles, los cercò en Valfanera, y les tomò los caminos, para que no pudieſſen ſer ſocorridos. De ſuerte que Don Aluaro de Sandi ſe vio apretado, porque ya le faltauan los baſtimentos, y no tenia ſino pan de ſaluados, y dello no daua mas que ocho onças a cada ſoldado para cada dia, y alguna carne de caualios que començauan a matar. Auisò al Embaxador Gomez Xuarez de Figueroa, pidiendole ſocotro, y el Embaxador juntò en Aſte la gente que pudo, y Martes a quatro de Setiembre partiò de Aſte con el exercito, y llegò a Villafranca, ſiete millas de Aſte, donde los Franceſes auian hecho vn fuerte, y con la voz de que venia el exercito Imperial, ſe auian retirado y deſamparado todos los fuertes que auian hecho. Entrò Gomez de Figueroa en Valfanera, y baſteciola de vitualias y municiones. Detuuoſe en ella catorze dias, ſacò a Don Aluaro y la gente de guerra que con el auia eſtado, y puſò en ſu lugar al Capitan Retuerta con tres compañias de Eſpañoles, y tres de Italianos, y dos de Alemanes, y a los

Dõ Aluaro de Sandi valiẽte Eſpañol fatiga al Frances.

Cerca el Frances a Don Aluaro en Valfanera.

Gomez Xuarez de Figueroa ſocorre a Don Aluaro.

Año 1554. diez y ocho de Setiembre tornò a Aſte, y a veynte y tres del dicho mandò boluer la gente a los preſidios, de donde la auia ſacado, y los Alemanes que de Valfanera auian ſalido embiò a Valencia del Pò, y el con ſu guarda tornò a Caſal, y cerca de Aſte donde Briſac ſe atreuiò a llegar corriendo la tierra. Don Iuan de Figueroa Capitan de la Caualleria ſaliò cõ ſeys cõpañias de a cauallo, y el Maeſtre de Cãpo Dõ Manuel de Luna, con cantidad de arcabuzeria Eſpañola, ſe toparon con los Franceſes, y les dieron tal carga que como venian canſados del camino, y los Eſpañoles ſalian de refreſco, prendieron mas de ciento y cincuenta caualos ligeros, y otros cinquenta hombres de armas, y reſcataron al Capitan Iuan Bautiſta Romano, y otros ſoldados que en eſta correria auian preſo. Año 1554.

No deſcanſaron las armas en Corcega tan poco eſte año entre Franceſes, cuyo Capitan era Monſieur de Termes, y Genoueſes, a quienes ayudaua el Emperador con dineros y ſoldados Eſpañoles, de los quales fue Coronel Don Alonſo Luys de Lugo Adelantado del Tenerife, y viniendo eſte Monſieur Pablo de Termes en ſocorro de Pedro Strozi en la guerra de Sena, ſe topò con el Fadrique Colona, y le rompiò y ganò en vna batalla diez y ſiete banderas Franceſas. Don Alonſo Luys de Lugo.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR.
CARLOS V.
Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO TREYNTA Y DOS.

Año 1555. Muerte de la Reyna Doña Iuana en Tordeſillas, a onze de Abril en edad de 73. años.

COmẽçare eſte año por muertes de Principes, que ninguno de los Reyes tiene mas en eſta vida, ni es de mejor conditiõ en lo que a eſto toca, que vn pobre labrador o mendigo. La Reyna Doña Iuana Señora proprietaria deſtos Reynos, y madre del Emperador embiudò como vimos por muerte del Rey Don Felipe ſu marido, año 1506. ſiẽdo de edad de veynte y ſiete años. Y auiendo eſtado poco menos de cinquẽta viuda en la villa de Tordeſillas, falta de juyzio, ſi bien con continua ſalud del cuerpo, ſiendo ya de edad de 73. años enfermò grauiſſimamente en el principio deſte año, y fue tan grande el trabajo que ſe tuuo con ella, para que ſe dexaſſe curar, y quiſieſſe comer, que e viſto cartas que el Marques de Denia eſcriuiò a la Princeſa, y a otros, en que ſe laſtimaua mucho del gran mal que la Reyna tenia, y quã impaciente y furioſa eſtaua, y que de dia y de noche no hazia otra coſa ſino dar vozes, con que a todos ſus criados traya fatigados y con pena: y el bueno del Marques que lo ſentia grandemente. Durole eſte mal deſde Enero,

Año 1555.

Año 1555. hasta onze de Abril. Y Dios que la tenia guardada para si, a lo que podemos creer, por su infinita misericordia, pocos dias antes que la lleuasse desta vida, le dio muy diferentes sentidos, y juyzio de lo que hasta alli auia tenido. Y a los onze de Abril Iueues de la Cena en la noche espirò, hallandose a su muerte el Padre Frãcisco Borjia, aquel Duque exemplar de Gandia, que dexando sus Estados ricos y nobles, tomò el estado y vida de los Iesuitas, que el vulgo llama Teatinos. Escriuiò vna carta al Emperador, en que dezia: Que con vn Correo que a diez de Abril auia despachado el Marques de Denia dando cuenta a su Mageſtad de la indispoſicion de la Reyna, hiziera relacion de la merced que nuestro Señor hizo a su Alteza en su enfermedad, por auerla dado al parecer de los que se auian hallado presentes muy diferente sentido en las cosas de Dios, del que hasta alli se auia conocido en ella, y que el Contador Arizpe daria mas particular cuẽta, como hombre que siempre tuuo mucho cuydado del bien espiritual de su Alteza, y que tanto auia trabajado para que se pusiessen todos los medios para traerla en el recuerdo de Dios nuestro Señor: que daua muchas gracias a la Mageſtad diuina por la satisfacion que a todos estos Reynos quedò del buen fin que su Alteza hizo, cuyas vltimas palabras pocas horas antes que espirasse fueron: IESV CHRISTO crucificado sea comigo. Y el Marques de Denia escriuiò al Emperador diziẽdo lo mismo, embiando con este despacho a Iuan Perez de Arizpe Contador de la Reyna, y dize, que lo embia para que en particular diesse cuenta a su Mageſtad del Catholico fin de la Reyna, como por muchas cartas lo auia escrito. Y junto con esto para que representasse a su Mageſtad la suma pobreza con que la Reyna auia muerto, y quedauan sus criados, que era tan gran lastima, que por no dar pena a su Mageſtad, no lo dezia en particular, y por no desamparar los no yua el en persona a suplicar por el remedio de todos ellos. Y lo mismo escriuiò al Emperador la Princesa de Portugal, su hija Doña Iuana, que gouernaua estos Reynos, y a su hermano el Principe Don Felipe Rey de Ingalaterra, y el Arçobispo de Seuilla Inquisidor general escriuiò lo mismo. Luego que el Emperador supo la muerte de la Reyna su madre le hizo las honras funerales que su grandeza merecia en Bruselas, donde le llegò la nueua, y en Brauante. Y lo mismo hizo el Rey Don Fernando, que estaua, como dire, en la Dieta de Augusta. Año 1555.

Residian en Valladolid la Princesa Doña Iuana gouernadora destos Reynos, y el Principe Don Carlos, los quales hizieron las honras Reales solenissimamente en San Benito el Real desta ciudad, como en casa suya propria. El Principe estuuo con luto, y con todos los Grandes, y Consejos en lo baxo de la Iglesia, junto al tumulo. La Princesa en el Coro alto, que no quiso ser vista, ni mostrarse en este acto funeral en publico, por mostrar mayor dolor por la muerte de su abuela, cuyo nombre tenia puesto a su deuocion.

§. II.

TAmbien muriò este año Sabado a 23. de Março el Papa Iulio Tercero deste nombre, varon santissimo y de muy sanas entrañas, y Catholicas intenciones, auiendo tenido la Silla Pontifical cinco años cumplidos. Succediole en la silla Marcello Segundo deste nombre, y semejante en la virtud y santidad Christiana a los muy santos de sus anteceſſores. Logrose poco porque no viuiò mas que 22. dias despues que fue puesto en la silla, con grandissimo dolor de los que le conocian, porque se esperauan del grandes cosas, y muy importantes al bien de la Christiandad en la Iglesia. Sucediole en el Pontificado Paulo IV. que se llamò el Cardenal Teatino, Iuan Pedro Garrafa de nacion Napolitano, hombre que antes de llegar al Pontificado tuuo

Año 1555. nombre de vn ſanto, y ſiendo Arçobiſpo de Tieti renunciò la dignidad, y ſe retirò a hazer vida ſolitaria, y aun dizen que fue Mõge Benito, y que tomò el habito deſta Religion en el Monaſterio de San Seuerino de Napoles, y deſpues de colocado en la ſilla Pontifical, con ſer viejo demas de ochenta años, ſe reuiſtiò de vn eſpiritu tan rezio y brauo, que ſe tomò con el Emperador, y con ſu hijo el Rey Don Felipe, y les mouiò guerra, confederandoſe con ſus enemigos, y ſacò de aquellas cenizas de ſu viejo pecho vnas braſas de colera y indignacion contra las coſas deſtos dos Principes, que parece quiſo vengar las paſſiones antiguas de Napoles en el leuantamiento que vuo ſiendo Virrey Don Pedro de Toledo. Veremos aqui algo deſta paſſion, y començara con ella el que eſcriuiere la vida del Catholico Rey Don Felipe Segundo deſte nombre.

Auiſaron al Emperador de la mala voluntad del nuevo Pontifice Dõ Iuan Manrique de Lara ſu Embaxador, y Don Iuã de Acuña Vela, que por eſtar ſin ſalud Don Iuan Mãrique hazia eſte oficio, y Marco Antonio Colona, y Iulian Ceſarino, y otros que ſecretamente ſe cõgregaron en caſa del Cardenal Santa Flor, y que eſta elecion de Paulo no auia ſido legitima por muchas cauſas, y que ſeria bien ponerſe en ello, y deponerle. A lo qual reſpondiò el Emperador, que pues en ella auian cõcurrido tantos Cardenales, no conuenia alterar la Igleſia. Y ſi bien ellos y otros inſiſtieron en que paca poner freno a la mala voluntad del Papa, que cada dia yua deſcubriendo en las coſas del Ceſar, conuenia poner duda en ſu elecciõ, y amenazarle con el Concilio, el Emperador no lo conſintiò, ni dio oydos, antes mãdò a Don Iuan Manrique que de ſu parte y de la del Rey ſu hijo le viſitaſſe, y dieſſe el parabien de la ſuprema dignidad en que Dios le auia colocado, y que holgaria ſu Mageſtad que a ſu ſobrino Don Carlos Carraſa honraſſe y fauorecieſſe y a ſus deudos, y que las coſas en que Don Carlos auia deſeruido a ſu Mageſtad, las tenia oluidadas, que eran mocedades, de que no ſe auia de hazer caſo, y que aſſi le podia dar ſu capelo: lo qual el Papa hizo luego con ſer ſu ſobrino, no merecedor del, ſino muy indigno, y que auia alterado y rebuelto a Napoles, y aſſi andaua huydo del, ſiruiendo contra el Emperador a Franceſes, que los Principes, ſi bien poderoſos, an de ſaber diſſimular a veçes, y es acto de ſuma prudencia. El Papa que por ſu larga edad y experiencia la deuiera tener, no vſaua della, antes entrò con vnos brios mas que verdes, de querer ſublimar la ſilla Pontifical, no menos que con las armas quitando todo lo que los Principes ſeglares tenian vſurpado de ſu patrimonio. Penſamiẽtos por cierto agenos de ſu edad, y que le puſieron en harto trabajo, y al Emperador dieron pena: porque ſus deſſeos ya no eran de guerras, y jamas lo fueron non los Pontifices, ſino de venerarlos como ſe les deue.

Año 1555.

§. III.

YA que e acabado con los muertos, dire agora algo de lo que hizieron los viuos. Tenia mandado el Emperador, que para principio deſte año ſe jũtaſſen en Auguſta los Principes y ciudades del Imperio, para tener Cortes, o como ellos dizen Dieta, en la qual ſe penſaua hallar. Eſto no fue poſſible, por la guerra que tenia trauada con Henrico Rey de Francia, por ſus grandes enfermedades, que le tenian tan impedido y acabado, que caſi ya no era hombre, cõ vnas melancolias mortales, que no ſe dexaua ver ni tratar de nadie. Dio la preſidencia deſta Dieta a ſu hermano el Rey Don Fernando, el qual propuſo alli a los Eſtados, el deſſeo grande, que la Mageſtad del Ceſar tenia de ver pueſtas en ſoſſiego y paz, las coſas de la Religion en Alemaña: y rogò a los Principes encarecidamente trataſſen entreſi de la forma que para eſto ſe podria tener. Que ſi bien era aſſi, que el verdadero ca-

Dieta en Auguſta, preſide en ellas el Rey Don Fernando.

mino

Año 1555. mino para conseguir esto era la conclusion del Cõcilio, que tantas vezes se auia començado, que por entõces no se hallaua medio para boluer a el, toda via deuian buscar otro razonable camino para venir a lo que tanto deuian desear, y que si les pareciesse que se tornasse a començar el Concilio, que de su parte y de la del Cesar su hermano se haria todo lo possible, hasta darle el fin y cõclusion que tanto conuenia.

Detuuieronse sobre este punto algunos dias, y resoluieronse en que de alli adelante, sobre las questiones de la Religion ninguno hiziesse a otro guerra, y que ni el Emperador ni sus amigos pudiessen molestar a los protestantes de la confession Augustana, ni ellos pudiessen faltar en su seruicio, quedandoles su libertad para poder gozar del interin en lo tocante a la mesma cõfession Augustana, con tanto que las otras sectas, diferentes pareceres y opiniones quedassen fuera desta paz y capitulacion. Desta manera se ordenaron algunas cosas que no tocan a esta historia, solo digo que con esto, si bien no fue muy fauorable para la parte de los Catholicos, quedò Alemaña razonablemente cõpuesta, y se remediaron algunos desáfueros y males, que de la discordia entre ellos auia cada hora.

§. IIII.

Bueluen a las armas Imperiales y Franceses

AVian estado quedos los Capitanes fronteros Imperiales, y Franceses, lo que durò el Inuierno: mas luego como abriò el Verano, boluieron a las armas con el mismo corage que las auian vsado el año passado. El Mariscal de Francia Munsieur de San Andres entrò por el Condado de San Paulo, haziendo los daños, muertes y incendios que podia. Corriò toda aquella tierra, y la de Arras, procurò impedir la fortificacion que se hazia en Hesdin, mas no saliò con ello, y assi boluiò contra Cambray destruyendo los campos: tomò a Cambresi, y destruyolo, matando los que en el estauan de guarnicion. Apoderose de otros lugares del Marquesado de Monferrat. Por manera, que por esta vanda entre Franceses, y Flamencos no auia otra cosa sino fuego, sangre, muertes, robos, y estragos infernales, que los vnos contra los otros hazian sin piedad, ni respecto, de que erã Christianos, ni aun hombres de razon: tanto ciega vna passion desordenada. Para dar fin a tantos males, y tomar algun medio de concordia entre los Reyes, se jũtaron en Marè, q̃ cae entre Artois, Cales, y Graueling-

Año 1555.

Juntãse para concordar los Principes.

gas, por parte del Emperador Dõ Iuan de la Cerda, Duque de Medina Celi, Antonio Perresin Obispo de Arras, y los Presidentes Viglies, y Briarte: y por parte del Rey de Francia el Cardenal Carlos de Lorena, y los Obispos de Vanes, y Orleãs, y Carlos Marillas, y Claudio de Aubespina, Secretario del Estado, y estaua tambien el Cardenal Reginaldo Polo Ingles, como Legado del Papa, y que procuraua mucho las pazes. Detuuierõse en esta junta hartos dias, sin conclusion alguna, y assi quedaron las cosas en el ruyn estado que antes estauan, y boluieron a executar las armas con el mismo rigor que antes.

§. V.

Fortifica el Frances a Mariãburg para embaraçar cõ el Emperador

DTEmiase el Rey Hẽrico de que el Emperador aunque viejo, enfermo, y cãsado, irritado auia de dar sobre el con todas sus fuerças, quiso atajarle los passos fortificando a Mariburg, y Masseria, y puso en ella muy buena guarnicion, vastetiendolas de vituallas, y municiones, todo lo que pudo. Andauan por esta parte Martin Dan Rosẽ, con vn buen exercito, al qual los Franceses temian, poque era vn Capitan valeroso, experimentado y sagaz, como en esta historia se a visto, y el Emperador hazia mucha confiança del, tanta que no faltauan emulos inuidiosos, quales la virtud suele tener. El Duque de Saboya fortificò a Ghibeya ribera del rio Mossa haziẽdola casi inexpugnable, y pusole nõbre a esta fortaleza Carlomõte, digna memoria del Emperador CARLOS V. intentò

Año 1555. el Frances impedir eſta obra, mas el Duque eſtaua tan poderoſo, que los hizo eſtar a raya. Aqui en Carolomonte murió el Capitan Martin Dan Roſen, Señor de Povrroie, digno de nombre, y larga memoria por ſus hechos, y por la lealtad y amor con que ſiruió a ſu Principe deſpues que en Dura lo recibió en ſu graçia. Dixoſe que le auian dado veneno en vna paloma cozida, (que era muy amigo de comerlas) con embidia de la merced que el Emperador le hazia. Vino en ſu lugar al exercito Guillelmo Naſſau Principe de Orange, el qual acabado de fortificar Carolomonte fue contra el caſtillo de Fragnolio, y tomole por fuerça, y echolo por el ſuelo, y leuantò otro en el lugar de Saltorio ſitio arriſcado, y lo hizo muy fuerte, y diole nombre Felipouilla, en gracia del Rey Don Felipe hijo del Emperador. Hizieronſe otros dos fuertes en el Condado de Henaut y de Namur, a la raya de Frãcia, en vn monte o ſelua, que llaman Arduenna, y deshizieron a Mariebug, y como los Franceſes vieſſen que no eran parte para impedir eſtas obras, intentaron tomar a Saltorio, y Chimao, y paſſaron contra el nueuo Heſdin, amenazando a los de Arras: pero los Eſpañoles que eſtauan en la guarnicion de Heſdin, y en otros preſidios vezinos, ſe juntaron, y armaron a los Franceſes vna celada, en la qual cogieron toda la Caualleria, y les dieron tal mano, que mataron la mayor parte dellos, y prendieron otros, y eſcaparon muy pocos.

Los Eſpañoles rompen a los Franceſes.

§. VI.

Abraſanſe en guerras Franceſes, Flamencos defuera en los cãpos.

DEſſeando vengar eſte daño Mõſieur de Humerio Gouernador de Peronna, y General de aquella frontera, y Iallayo Capitan de los auentureros, que ſiendo llamados del Rey ſon obligados a ſeguirle a ſu coſta en la guerra quatro meſes del año, acometieron a los de Arras, y corrieronles la tierra haziendo gran preſa de los ruſticos y ganados. Saliò contra ellos Maximiliano Melunio Vizconde de Granden, y Gouernador de Arras con la gente que tenia de guarnicion en Arras: mas como vio la multitud de los Franceſes en que era tan deſigual, bolvioſe a la ciudad. Eſtaua en Baupama Monſieur de Orchimont: ſaliò con toda la Caualleria que pudo juntar, y recogiò los ruſticos labradores de la comarca, y armolos como pudo, y puſolos encubiertos en lugares eſtrechos por donde los Franceſes cargados de ſu preſa auian de paſſar, dandoles a eſta gente Capitanes dieſtros que los gouernaſſen. Los labradores tomaron las armas muy de gana, por la que tenian de cobrar ſus hazíendas que los Franceſes les lleuauan, y vengar las injurias que dellos auian recebido. Boluiendo pues los Franceſes cargados de grandiſſima preſa, y ſin penſamiento de hallar la tierra tan armada, el Señor de Orchimont les puſo aquella de manera que los acometieron por los dos coſtados, y otros por las eſpaldas. El con la Caualleria ſe les puſo delante, y de tal manera los apretaron y pelearon los labradores, que en breue eſpacio los rompieron, y mataron a muchos, huyeron muy pocos, cobraron toda la preſa, y quedaron preſos los dos Capitanes Humerio, y Iayllio, o Iallao malamente heridos, con otros nobles Franceſes, y perdieron mas de mil.

Año 1555.

Rompe Orchimont a los Franceſes.

§. VII.

LAs guerras que con Henrico Rey belicoſo de Francia ſe hizieron en Picardia, Lombardia, y Piamonte, ſi bien Felipe Rey de Ingalaterra tenia la inueſtidura, y titulos de Napoles, y Milan, por orden del Emperador ſe haziã, que en Rey de Eſpaña, y con ſus dineros y gente nombrãdo el los Capitanes, que nunca el Emperador alçò la mano del gouierno de todos ſus Reynos, haſta que de todo punto los dexò, y ſe vino al Monaſterio de Iuſte, como preſto veremos. Digo eſto por auer viſto vn pedaço de hiſtoria compueſta de diuerſas relaciones mal

Año 1555. ordenadas, donde la guerra del Piamonte entre Imperiales y Franceſes la cuentan con titulo de hiſtoria del Rey Don Felipe, que ſi lo fuera deuia de contar otras mil coſas que paſſaron eſtos años. Digo pues que con la miſma rabia y furor que en Picardia ſe hazian la guerra, Imperiales, y Franceſes, ſe tratauan, matauan y deſtruyan en el Piamonte, corriendoſe la tierra vnos a otros, procurando con ardides tomarſe los lugares y fortalezas. Vnas vezes preualecian vnos: y los que ſe veyan inferiores encerrauanſe en ſus fuertes, y dexauan la campaña, no auiendo jamas entre ellos jornada que llegaſſe a todo rompimiento. Viernes primero de Março deſte año de 1555. a las veynte y dos horas, partieron los Franceſes de Sancial, que es a veynte millas de Caſal. Yuan con eſta gente Monſieur de Monen, Mos de la Mota Gondrin, Mos de Saluaſon Gouernador de Veruga, y el Gouernador de Cortamilla, ſerian por todos haſta mil Franceſes, y con voz de que yuan a la eſcolta caminaron toda la noche haſta junto a Caſal, y con varcas, que llegar ya eſtauan aparejadas, paſſaron el Pò, y con quatro eſcalas por la parte de la Roqueta entraron Sabado de mañana a las diez horas, que ſon dos horas antes del dia. Y el Embaxador Gomez Xuarez de Figueroa, que eſtaua dentro, y Don Iuan de Gueuara, y otros Eſpañoles, y Alemanes, viendoſe aſſi ſalteados, ſe recogieron al caſtillo, y Don Ramon de Cardona, y el Conde de Valencia, ſe ſalieron por la muralla, y ſe fueron a Aſte.

Don Hernando de Gõçaga ſeñalado en eſta hiſtoria por ſu gran valor y hechos.

Auia el Emperador embiado a llamar a Don Hernando de Gonçaga, porque dieron contra el a ſu Mageſtad muy malos memoriales de quexas y cargos, que le imponian, y como la guerra andaua tan viua en el Piamonte, y del Papa no ſe tenia mucha ſatisfacion, quiſo el Emperador poner en Italia vn Capitan de quien ſe tuuieſſe entera ſatisfacion, que tendria manos para todo, y dio el gouierno de Milan, y Napoles a Don Hernando de Toledo Duque de Alua, con poderes ampliſſimos, para lo que era de gouierno y de guerra, con ſeyſcientos mil ducados, los cientos y ſeſenta mil luego, los demas librados en Eſpaña, y alguna Caualleria Alemana, y que en Milan ſe hizieſſen armas, artilleria, y municiones. Partiò el Duque de Flandres a grandes jornadas para Lombardia, y entrò en Milan a treze de Iunio. Y eſte meſmo dia que el Duque entrò en Milan, Monſieur de Briſac General en el Piamonte, con el exercito Frãces, auia tomado la tierra y caſtillo de Poma, y la de San Saluador, y vino ſobre Valencia eſtando en ella Gomez Xuarez de Figueroa, y el Marques de Peſcara, y Don Aluaro de Sandi, con vna parte del exercito, y ſalieron en campaña, y vuo entre ellos grandes eſcarmuças, en las quales perdieron los Franceſes, y ſe vuieron de retirar.

Año 1555.

§. III.

EL credito con que el Duque de Alua entrò en Italia, fue tan grande, que a muchos cauſò temor, y a los Frãceſes puſò en cuydado no pequeño para defenderſe de vn Capitan de tãto nombre. Y Mõſieur de Briſac General Frances en el Piamonte, embiò a pedir al Rey de Francia, le ayudaſſe con nueua gente para ponerſe con mas fuerças y tentar fortuna ſi fueſſe poſſible romper el primer impetu del Duque de Alua para hazerle caer de ſu opinion. Iuntò Briſac ſu exercito en Caſal, y vna noche quiſo romper la puente que auia de varcas en el rio Pò junto a Valencia, para que Gomez Xuarez de Figueroa perdieſſe la eſperança de poder ſocorrer eſte lugar, y deshazer dos tercios de Infanteria Eſpañola que eſtauan aloxados de la otra vanda del Pò, pareciendole que con eſto embaraçaua al Duque, para que no hizieſſe fuerte de nombre, y que perdieſſe el que tenia. El Rey de Francia Enrique, viendo qne por los Payſes baxos el Emperador no le hazia

Año 1555.

guerra de conſideracion, mas de la que tengo dicha, que era abraſar los campos y lugares, aparejaua vn exercito poderoſo para embiarle en Italia. Monſieur de Briſac ſacò de los preſidios de menos importancia la gente que pudo, y juntò haſta catorze mil Infantes, y tres mil cauallos, y vna noche a buena hora, embiò ocho varcas cargadas de arcabuzeros, para que rompieſſen la puente de Valencia, lleuando los aparejos neceſſarios para eſto efeto: y que rompida ſe puſieſſen los arcabuzeros a la parte de Valencia, eſtoruando, que no paſſen varcas con gente que pudieſſe ſocorrer a los Eſpañoles. Y que Monſieur de Briſac paſſando por debaxo de Caſal la gẽte que alli auia, fueſſe ſobre los dos tercios, cuyos Maeſtros de Campo eran Sancho de Mardones, y Don Manuel de Luna, juzgando, que ſi deshazia eſta gente el Duque de Alua, no tendria fuerças, y el Embaxador Gomez Xuarez de Figueroa deſampararia a Valencia, que eſtos y otros deſignios tuuo el Capitan Frances en eſta empreſa. Los quales ſe entendieron por los apercibimientos que hizo, y Gomez Xuarez ordenò que Don Lope de Acuña Caualiero natural de Valladolid, Capitan de cauallos ligeros con ſu compañia, y la del Capitan Iorge Zapando Aluanes, que tambien era de cauallos, y dos de Infanteria Italiana del Conde de Valẽcia, ſe metieſſen en Poma, lugar poco fuerte, entre Caſal y Valencia, para cortar el camino a los Franceſes, y hazer eſpaldas a Valencia. Y temiendo Don Lope que le vinieſſe a cercar el exercito Frances, por no verſe en lugar donde ſe podia hazer tan poca reſiſtencia, cada noche ſalia con la Caualleria a la campaña, dexando dentro la Infanteria, poniendo centinelas haſta el Burgo de San Martin, y aſſi paſſaua malas noches a cauallo y armado, porque los Franceſes no le cogieſſen deſcuydado, y como la noche en que Monſieur de Briſac embiò las varcas para romper la puente, fueſſen viſtos de las centinelas de Don Lope de Acuña, diſpararon dos arcabuzes (que era la ſeñal que ſe les auia dado) y fue vn cauallo ligero a dezir lo que paſſaua, y luego llegaron haſta treynta cauallos, y dando en dos centinelas preguntarõ los vnos a los otros, quien viuia, y conociendo que eran Franceſes, quedandoſe vna centinela, la otra fue a todo correr del cauallo a dar auiſo, que cauſò alteracion en los Franceſes, yrſe el vno, y quedar el otro, y recelandoſe que eſtuuieſſe alli toda la Caualleria de Valencia, boluieron a buſcar ſu gente, que eran haſta trezientos cauallos, con cien arcabuzeros acauallo, que Monſieur de Briſac embiaua a Valencia, para que a vn tiempo tocaſſen armas a la villa, y con la turbacion no acudieſſen a defender la puente, y los que yuan tuuieſſen lugar de desbaratarla, y creyendo los treynta cauallos Franceſes, que en aquel paſſo de las centinelas los eſperaua la Caualleria de Valencia, ſe boluieron a ſu exercito, que eſtaua en Caſal. Don Lope de Acuña juntando ſu Caualleria embiò la compañia de Aluaneſes a gran trote a auiſar a Valencia de las varcas, que yuan por el Pò, y mandò que en vna torre de Poma ſe hizieſſen grandes fuegos y ahumadas, auiſando que era grande el numero de gente que yua, y el miſmo Don Lope fue con ſu compañia, haziendo eſpaldas a los Aluaneſes. Entendido en Valencia lò que paſſaua, diſpararon dos pieças de artilleria, paraque los Eſpañoles eſtuuieſſen ſobre ſi, y los de Valencia acudieſſen a la defenſa de la villa y puente. Los Franceſes viendoſe deſcubiertos, acordaron de boluerſe por tierra dando con las varcas al traues, por la dificultad de ſubillas contra la corriente del rio. Y ſiendo ya de dia ſaliò Don Aluaro de Sandi con alguna gente. Y viendo las varcas con vna inuencion de molino que venia en ellas, deſamparadas, corriò la ribera, y prendiò ciento y cinquenta Franceſes que hallò derramados, y con ellos ſe boluiò a Valencia.

Año 1555.

Año 1555.

§. IX.

Fruſtrado Briſac del primer intento, va ſobre los Eſpañoles de Brema y Sartirana.

MOnſieur de Briſac ſentido del mal ſucceſſo acordò de yr ſobre los dos tercios de Eſpañoles, que eſtauan ſobre Brema, y Sartirana, y deshazellos con las dos compañias de cauallos de Don Lope de Acuña, y leuantando ſu Campo fue a aloxar a Gerola, milla y media de Poma, y la noche antes Gomez Xuarez auia embiado al Teniente de Don Antonio de Texeda con veynte zeladas para tomar lengua de lo que Franceſes hazian, el qual a voca de noche fue a Poma a ver lo que ſabia Don Lope de Acuña, y lo que le aconſejaua que hizieſſe, y con eſto paſſò la buelta de Caſal. Otro dia por la mañana, el Teniente de la compañia Aluaneſa auiſò a Don Lope, que la buelta de Caſal ſe ſentian muchos arcabuzazos, y que deuia de ſer el Teniente de Don Antonio de Texeda, que eſcaramuçaua con los Franceſes, y yendo a gran prieſſa a ſocorrelle, lleuando conſigo cien Infantes arcabuzeros que dexò en lo alto de vna cueſtezilla, o cerro, para que ſi la mucha Caualleria que auia en Caſal le cargaſſe, le amparaſſen, y paſſando adelante vio vn tropel de haſta veynte y cinco cauallos que a ſu buelta venian al galope, y ochenta que los ſeguian a gran prieſſa, y creyendo que eran los cauallos de la compañia de Don Antonio de Texeda, ſe apreſſurò para ſocorrellos: pero vio las vanderas blancas con cordones leonados, que era ſeña Franceſa, y de la compañia de Mouſieur de Ambila General de la Caualleria Franceſa. Por lo qual mandò apartar ſus dos compañias, en que auia ochenta cauallos, y que ſe puſieſſen a los lados, porque ya los Franceſes yuan llegando, y ordenò a los Aluaneſes, que ſi los Franceſes los cargaſſen ſe fueſſen retirando muy cerrados, y que el ſe quedaria para embeſtirlos por coſtado, y que al miſmo tiempo rebolniendo ellos les dieſſen por la frente, y que eſto ſe hizieſſe a prieſſa, antes que llegaſſe en otros eſquadrones que ya parecian por la campaña, y que ſi le acometieſſen los Franceſes, ellos hizieſſen lo meſmo de embeſtillos por el coſtado. Llegando pues los Franceſes, y reconociendo las caſacas verdes (que era la librea de la compañia de Don Lope de Acuña) dexandolos, fueron ſobre los Aluaneſes, los quales yendo muy cerrados, ſin dexar ſu paſſo, moſtraron tener poco miedo, porque ya Don Lope baxas las lanças yua a enueſtir los Franceſes: por lo qual apartandoſe los Franceſes con buelta redonda eſcuſaron ſu encuentro, procurando de ylle entreteniendo, haſta que llegaſſe ſu Caualleria, que auiendo ſido auiſados deſde el principio, yuan a gran prieſſa no ſe viendo por aquella campaña, ſino eſquadrones, que leuantando gran poluoreda, caminauan aquella buelta, por lo qual los Aluaneſes lleuauan con deſorden ſu retirada a Poma. Y como vio Don Lope, que ſi dexauan ſu orden eran perdidos por la mucha gente que llegaua, dexando ſu compañia a Miguel Diaz de Almendarez, y a ſu Alferez Gonçalo Fernandez Motejo, y al galope arraueſſò ſu eſquadron al de los Aluaneſes para yrſe con ellos. Y ſaliendole al traues dos Franceſes, ſin que los vieſſe, el vno le encuẽtrò con la lança por el lado yzquierdo, por entre los eſpaldazetes, pero ſin herirle ſe quebrò preſto, y abrazandoſe con el procuraua de prendelle con el fauor del otro Frances. Pero Don Lope hizo grã fuerça por ſoltarſe, y reboluiẽdo de preſto contra el otro Frãces, no le oſò eſperar, y aſſi tuuo lugar de llegar a los Aluaneſes, los quales juntamẽte con los Eſpañoles en buen orden ſe fueron haſta junto a Poma, ſin que los Franceſes (ſi bien muchas vezes lo intentaron) pudieſſen rompellos. Y auiendoſe roto de ambas partes algunas lanças, llegaron al pie del collado, o cerro, adonde Don Lope de Acuña auia dexado ſu arcabuzeria, que ſiendo viſta de los Franceſes, no oſaron paſſar adelante, boluiendoſe a los ſuyos, y ſi bien eran mas de trezientos cauallos, no lleuaron vn ſolo priſionero. Dõ Lope de Acuña deſ-

Año 1555.

de lo alto de la cuestezilla o collado, vio que la Infanteria y artilleria del Campo Frances hazia alto en Gerosa, adonde aquel dia hizo su aloxamiento, y que la Caualleria en nueue esquadrones, en que abria cerca de quatro mil caualos, passaua adelante, y acercãdose a la cuesta, la cercaron con intencion de encerrar aquella Caualleria y Infanteria de los Españoles en Poma, para que llegando otro dia el artilleria, la tomassen a manos. Auia en el Campo Frances muchos caualos ligeros Aluaneses, que en su lengua (que pocos de los demas entendian) dezian a vozes a los Aluaneses del Capitan Zapando, que se retirassen, porque ya caminaua vn gruesso golpe de Infanteria a tomalles el passo.

Auisandos villanos de vna emboscada Francesa.

Llegaron en esto dos villanos muy sudados, y sin sombreros, que dixeron, que desde media noche estauan emboscados en vn carcabon que estaua entre Poma, y Valencia hasta trezientos caualos, que se pensaua que estauan aguardando a que se retirasse Don Lope de Acuña con la gente de Poma a Valencia. Nada turbò a Don Lope, que los enemigos supiessen que tenia esta orden, quando viesse el exercito enemigo sobre si, porque auiendosela embiado de palabra el Marques de Pescara con vn soldado Italiano conociò, que luego la sabrian los enemigos. Pero diole cuydado, que estando atajado el passo con tanta Caualleria, era impossible passar, porque el carcabon era muy hondo y largo, y por los lados con despeñaderos para gente de caualo, impossibles de subir, y por medio atreuessaua vn arroyo hondo, que se passaua por vna puente de faxina angosta, que veynte hombres la podian defender.

A

B

C

D

E

§. X.

COn este cuydado que Don Lope tenia apartandose con los villanos se informò como estaua puesta la gente Francesa; lo qual le dixeron muy bien, porque auian sido presos, y aquella noche estando atados, porque pagassen la talla se auian soltado. Lope a los villanos porque auian sido presos, y aquella noche estando atodas, porque pagassen la talla se auian soltado. Y auiendo pagado Don Lope a los villanos el auiso que le dieron, y proueydolos de sombreros, y çapatos, embiò a dezir a Gomez Xuarez de Figueroa, que sino embiaua al carcabon alguna arcabuzeria, que echasse aquella Caualleria Francesa, el era perdido: y demas desto ordenò a los soldados que lleuauan este recado, que si por caso fuessen presos dixessen, que yuan a dar auiso, que aquella gente de Poma estaua sin esperança de saluarse por tierra, que les embiassen varcas para retirarse por el rio. Y por otra embiò a Don Bernardino Ossorio, para que reconociesse, si yẽdo por debaxo de los ribazos, despeñaderos del rio, viesse si entre ellos y el agua, aunque vuiesse de nadar vn poco, hallaua passo. Y dexando de cintinela a su Alferez Montejo, para que viesse los mouimientos de la Caualleria Francesa se entrò en Poma, y començò a reparar el castillo, por si vuiesse de quedarle en el; porque Don Bernardino Ossorio le desconfiana de aquel passo del rio. Los quatro caualos que se embiaron a Valẽcia, como cada vno yua de por si llegaron, ayudados de la espessura de los arboles, passando por entre esquadron y esquadrõ de los Franceses. Gomez Xuarez de Figueroa vista la esperança que daua Don Lope de poder salir de Poma, embiò Don Manuel de Luna y a Cesaro de Napoles, para que con la arcabuzeria y alguna Caualleria ligera echassen los Franceses del carcabon, lo qual hizierõ dando a los Franceses vna gran ruciada, y salieron a gran furia como atronados, y esparzidos, cada vno por su parte. Viẽdolo Don Lope de Acuña teniendo ya cargados los vagajes con gran presteza, y llegado a donde estaua Cesaro de Napoles se vio en saluo. Vuo este dia gran diferencia entre Don Aluaro de Sandi, y Don Manuel de Luna, sobre que Don Aluaro, que era Maestre de Campo del tercio de Lombardia, auia apartado tanco la Infanteria Española de Valencia, que dio lugar a que si cargara la cà-

Año 1555.

Año 1555.

ualleria Francesa la rompiesse. A lo qual respondiò Don Manuel, que teniendo el carcabon a sus espaldas, era tan dificultoso, y fuerte, que ninguna Caualleria, por mucha que fuesse, le podia enojar, y que quando bien lleuara Infanteria yendose por el carcabon al ojo hasta la ribera del rio, y por ella hasta Valencia, toda la gente del mundo no le podia hazer daño.

§ XI.

Bare Brisac a Poma, y rindesele, passa a sitiar a Valencia.

SIntiò mucho Brisac, que aquellas dos compañias de caualos, y Infanteria de Poma se vuiessen saluado por su inaduertencia. Y llegando otro dia sobre Poma la començò a batir, y como los de dentro ni esperauan socorro, ni se podian defender, se rindieron, y Brisac con el Campo passò a Valencia con intencion de assentar el exercito de la otra parte del carcabon entre la puerta de Alexandria, y San Saluador, y ver la demostracion que hazian los de dentro.

Los Imperiales salen y le hazen rostro.

Y teniendo Gomez Xuarez tanta gente en Valencia quiso que saliessen, y se mostrassen a los Franceses: y mandò que Don Manuel de Luna con su tercio, y el de Napoles se pusiesse a la puerta de Poma, y que quatro mil Alemanes del Conde Aluerico de Lodron se pusiessen a puerta de Alexandria, y vn poco mas adelante nueue estãdartes de hombres de armas, de los quales era cabo Don Antonio de Viuero Teniente de Don Fernando de Gonçaga, porque no auia Capitan en alguna destas compañias: y mas adelante de la gente de armas estaua el Marques de Capestrano primo del Marques de Pescara cõ diez y seys quadretes de caualos ligeros, y con el Comissario General de la Caualleria Iuan Bautista Romano, y por estar enfermo el Marques de Pescara, no saliò fuera este dia, y mas adelãte a la punta del carcabon a Don Lope de Acuña con quatro compañias de caualos ligeros, y dozientos arcabuzeros Españoles, con los quales con continua escaramuça defendia, que los Franceses, que passauã delãte de la punta del carcabon, no entrassen en la llanura entre el carcabon, y Valencia, que era lo que mas desseauan. Lo qual muy trabajosamente defendian los arcabuzeros Españoles viẽdose amparados de las quatro compañias de caualos, y tirando de mampuesto cubiertos desde los bordes altos del carcabon hazian mucho daño en la Infanteria Francesa, que descubierta queria a pura fuerça subir a lo alto, y auiendo tomado a la Infãteria Frãcesa vn carro de poluora, para que tomassen della los que no la tenian, vn arcabuzero Español con mas priessa que recato, llegò con su cuerda, y dio fuego a vn barril, y aquel a los otros, que abrasaron a mas de ciento, de los que tomauan poluora, de los quales se dixo que murieron alli treynta luego.

Año 1555.

§. XII.

EL exercito Frãces quando passaua lo que queda dicho de la poluora, estaua en el sitio adonde auia de aloxar, que era la otra parte del carcabon, y con quatro pieças de artilleria, que se auian puesto en vn collado començaron a batir los esquadrones Imperiales que estauan en el descubierto della, y auiendo muerto cinco soldados del esquadron de los Alemanes con vn tiro, causò tanto espanto en ellos, que sin podellos tener se metieron en la villa, no mostrando mayor animo la gente de armas, porque atemorizados de algunas valas que auian dado cerca dellos, retirandose a mano derecha de la puerta de Alexandria, se metieron entre vnas grãdes honduras: solamente la Caualleria ligera sin mostrar algun temor, si bien estaua mas cerca de la artilleria enemiga con gran sufrimiento estuuo queda, sustentando la compañia, no cessando el artilleria de batirla con mas estruendo y espanto que daño, porque no mataron mas de dos caualos y vn soldado. Y como pareciò, que por aquel dia no trataua los Franceses sino de assentar su Campo, Don Aluaro de Sandi, y Cesaro de Napoles, con la compañia de caualos de Lazaro de Mezuca Capitan

Año 1555. de la guarda de Gomez Xuarez fueron a reconocer el continente del enemigo, para conforme a ello, o retirarſe a la villa, o eſtar en campaña. Los cauallos ligeros, y la gente de armas auia hecho alto en el carcabon que eſtaua entre la ſierrezilla, (adonde tenian el artilleria), y Valencia para dar lugar a que ſe aſſentaſſe ſu Campo ſin impedimiento de los Eſpañoles, y como ſe acercaſſen Don Aluaro de Sandi, y Ceſaro de Napoles, y el Alferez Baeça, que auia ydo de Alexandria con cien Infantes Eſpañoles, ſaliò de vna hermita a donde eſtaua, viendo a Don Aluaro de Sandi, y ſe fue por los trigos adelante, que a la ſazon eſtauan altos, que era viſpera de Corpus Chriſti, haſta ponerſe encima del carcabon, començando deſde alli a dar arcabuzazos en los Franceſes, con mayor animo que cordura. Los Franceſes viendoſe tirar de parte tan deſuiada de Valencia, y hallandoſe mas de tres mil cauallos juntos, ſin perder punto cargaron con gran furia contra el Baeça, y no hallando reparo en Don Aluaro, en cuya confiança auia hecho aquella demaſia, ſin poder hazer alguna defenſa fue con ſus ſoldados atropellado, paſſando toda la Caualleria ſobre ellos, ſin que eſcapaſſe alguno que no fueſſe muerto, ſino ſolo el Baeça, que viendole armado de buenas armas, le tomaron preſo por codicia de la talla. Fue Baeça preſo eſte miſmo año otras quatro vezes, porque ſiendo de animo temerario y poco cuerdo, acometia ſin mirar el fin (en que a de poner los ojos todo ſoldado prudente en qualquier hecho peligroſo.) Don Aluaro de Sandi, y Ceſaro de Napoles no pudieron remediar a eſta Infanteria, ni reſiſtir a tanta Caualleria, y aſſi boluieron retirandoſe hazia el Marques de Capeſtrano, en el qual no hallaron mas ſocorro del que hallò en ellos la Infanteria, y todos quien mas podia yuan a meterſe por las puertas de Valencia, viendoſe deſde el carcabon, haſta el entrar de la villa, vn gran tropel de cauallos muy grueſſo, que como corriente arroyo no ceſſauan de ſeguir vnos a otros, ſin otros muchos cauallos que por todas partes ſe veyan con tanta prieſſa y deſconcierto, que al entrar de la puerta cayan muchos en el foſſo, y otros que atraueſſando la campaña ſe yuan a meter por la puerta de Poma, a donde eſtaua la Infanteria Eſpañola, o por la de Baſinaña, yendo a ſalir al lado del caſtillo. Y eſte feo expectaculo acrecentauan en gran manera los viuandeiros y gente del ſeruicio del exercito, que con la gente de la villa auian ſalido a ver lo que paſſaua, que ſiendo muchos con gran grita y alboroto cayan vnos ſobre otros, y ſe atropellauan.

Primero de Junio año 1555.

Fue quatro vezes preſo Baeça en vn año.

§. XIII.

EN eſta turbaciõ hallãdoſe Dõ Lope de Acuña el poſtrero, no viendo eſperança de remedio, y pareciendole que era perdido, cerrando bien ſu eſquadron, fue para embeſtir a los Franceſes, quatrocientos paſſos en cima de la villa, porque ya yuan tan adelante, y el quedaua tan atras, que no podia ſalir a ſu frente, y encargando la vanguardia al Capitan Chucarro el moço, ſoldado animoſo, dio vna buelta a ſu gente amoneſtandoles que fueſſen bien cerrados, y que entendieſſen, que en aquella ocaſiõ yuan las vidas de ſus amigos y ſuyas, y la reputacion de todos. Eſta amoneſtaciõno fue en todos de prouecho, porque algunos eſtimando mas la vida que la honra, deſampararon el eſquadrõ, y ſe fueron a la puerta de Poma huyendo, que ſerian mas de la quinta parte. Y porque entre ellos ſe huyò vn paje Frãces, que lleuaua la pica de Don Lope, tomãdo la de Villaluena ſu ſoldado, acometiò a los Franceſes con tan venturoſo ſucceſſo, que fue el vnico remedio, porque los Franceſes viendoſe debaxo de la villa, y acometidos de tan poca gẽte por el coſtado, tuuieron por cierto, que no lo hazian como hombres que yuan a perderſe, ſino confiados en grandes eſpaldas, y aſſi hizierõ alto con tanta poluareda y cõfuſion, q̃ no ſe conociã los vnos a los otros, haziendoles muy gran falta ſus cabeças, que con la larga carga que auian

Socorre Dõ Lope de Acuña valeroſamente, y remedia el deſordẽ de los ſuyos.

Año 1555.

Año 1555. que auian dado, vnos quedauan atras, y otros venian por los lados. Los Eſpañoles prẽdieron alli a muchos Franceſes, y libraron a Iuan Bautiſta Romano, el qual auiendo caydo del cauallo, vn Frances le hiriò en vna nalga, con vn golpe de lança, y dando libertad a otros que eſtauan caydos reboluiendo a muy buen tiempo el Marques de Capeſtrano con la Caualleria, porque viendo que con la furia de Don Lope auia parado la de los Franceſes, dio buelta ſobre ellos animoſamente parando los vnos y los otros, con tanto temor y confuſion, que con eſtar frente a frente a diez paſſos vnos de otros, no auia quien hablaſſe ni ſe mouieſſe, tan cubiertos de eſpeſſa poluareda, que parecia vna eſcura niebla muy cerrada. Y acaeciò (coſa raras vezes viſta) que eſtando con eſta ſuſpenſion y temor, que vn trompeta Frances puesto en medio de los vnos y de los otros, con mas animo de lo que conuiniera, començò a tocar ſu trompeta incitando a los ſuyos a que cerraſſen, y viendolo Figueroa ſoldado de Don Lope de Acuña arremetiò a el, y le aſiò de la trompeta, y dio tres cuchilladas en la cabeça de que cayò muerto, y con la trompeta y el cauallo por la rienda ſe boluiò a ſu Capitan, ſin que vnieſſe Frances que ſe mouieſſe. Y concibiendo deſte hecho gran temor los Franceſes, viendo que de la muralla auian diſparado dos pieças de artilleria, aunque con incierta punteria por el mucho poluo, ſin diſcernir quales eran amigos, o enemigos, matando a vn ſobrino del Capitan Lazaro Mezuca (mancebo de gran eſperança) dando la buelta ſobre la mano yzquierda ſe començaron a retirar con mucha conformidad de la Caualleria del exercito Eſpañol, que ſin hazer demoſtracion alguna ſe retirò por el otro lado, poniendoſe en vn altillo cien paſſos atras.

A

B

C

D

E

§. XIV.

Culpa de la gẽte de armas del exercito Imperial.

LA gente de armas del exercito Eſpañol tuuo eſte dia mucha culpa, porque auiendoſe metido en aquellas honduras cerca de la puerta de la villa, que va a Alexandria, no lexos de donde todo eſto paſsò, no ſaliò a dar calor a las coſas que eſtauan en neceſſidad extrema, porque con ſolo moſtrarſe, vuiera ſido de grandiſſimo proueeho en la retirada del Marques de Capeſtrano, y de muy gran eficacia a la llegada de Don Lope de Acuña, y procediendo tibiamente, ni ſalieron, ni ſe moſtraron haſta que los Franceſes ſe retirauan la buelta de otros ſus eſtandartes de gente de armas que haziendoles eſpaldas ſin deſordenarſe, ni entrar en el ruydo, eſtuuieron muy cerrados guardandoſe para el vltimo trance. Tomaron en el vltimo paſſo, adonde llegò Don Lope de Acuña, haſta ſeſenta Franceſes, y mas ſe tomaran, ſi al principio los ſoldados dieran en ellos, los quales ſi biẽ veyan muchos caydos, y que por las armas doradas y caſacas recamadas conocia, que eran hombres principales, no los prendian, no ſe teniendo aſsi miſmo por ſeguros, ſegun el paſſo en que ſe hallauan. El Marques de Capeſtrano con gran contẽto de tal ſuceſſo en vn caſo perdido, no queriendo aguardar otro tal, dexando mandado que obedecieſſen a Don Lope de Acuña, haſta que boluieſſe, fue a la villa a dar cuenta a Gomez Xuarez, y al Marques de Peſcara, de lo que auia paſſado. Fue eſte dia tan apretado para el exercito Eſpañol, que vuo muchos, que teniendo el negocio por perdido, entrando por vna puerta de la villa ſe ſalian por la del Pò, y porque Don Aluaro de Sandi auia hecho quitar algunas varcas de la puente, para que no huyeſſen, ſe echaron a nado, y ſe ahogaron muchos. Y auiendo ſabido Gomez Xuarez lo que paſſaua, y en el eſtado que las coſas quedauã, y que los Franceſes deſde lo alto de la tierra mirauan el aſsiento de Valencia, para reſoluerſe en lo que auian de hazer, pareciendo que conuenia que la gente deſcanſaſſe, mandò a Don Lope, que quedandoſe con ſu compañia, mirando atentamente los deſignios del Frances, toda

Año 1555. xercito Imperial.

Año 1555. la demas Caualleria ſe recogieſſe a ſu quartel. Quedoſe Don Lope haſta las cinco de la tarde en el Campo, fin que los Franceſes baxaſſen a el, y Gomez Xuarez le embiò a mandar que ſe fueſſe a deſcanſar, lo qual hizo, dexando algunas centinelas.

§. XV.

Quieré los Franceſes desbaratar dos compañías de el Principe de Piamonte, y Conde de Potencia.

ESTando apeado Don Lope y deſarmado, oyò gran grita y arma que ſe tocaua en lo alto del carcabon, de que le pesò por ver a ſus ſoldados cansados, y los cauallos flacos, y fatigados, y ſubiendo en ſu cauallo, que eſtaua enſillado, mandò a ſus ſoldados, que ſe armaſſen, y ſaliendo a ver lo que era, y mirãdo la buelta de Baſiñana, vio que dos compañias de gente de armas yuan al galope, y ſus cauallos y vagaje a mas correr delante: y mirando a los eſtandartes, y hallando que ambos eran roxos, y que el vno tenia vn Sol dorado, conociò que ambos eran del Principe de Piamonte, y del Conde de Potencia, y luego llegò Gines de Eſcocer, que era de aquellas cõpañias, que yua delante a tocar arma, y moſtrò con la mano vn gran golpe de Franceſes, que auiendo baxado vn collado alto, que eſtaua ſobre ſu mano derecha la buelta de Peze, venian a gran prieſſa arraueſſando la campaña para atajar los eſtandartes, los quales ſerian como mil cauallos, hombres de armas y cauallos ligeros. Eſtos Franceſes con induſtria de guerra por detener aquellas dos compañias, haſta que ellos llegaſſen, echaron delante ſeſenta cauallos, para que eſcaramuçaſſen cõ ellos, y los detuuieſſen, ſi bien fueſſe con daño: pero como vieron, que los hombres de armas yuan bien cerrados, y en orden, y que eran ciento y cinquenta, no los oſaron eſperar, ni enueſtir por frente, ſino rodeãdo los llegaron a picarlos por la retaguardia, y ſacaron ſiete ſoldados del eſquadron que prendieron, no curando los otros de reboluer para ayudarlos, temiendoſe que ſi ſe detenian en eſto, ſe les acercaria el cuerpo grueſſo de los Franceſes, y correrian peligro. Y aunque los ſeſenta Franceſes boluieron a cargar, no pudieron, porque Don Lope de Acuña eſtaua aloxado fuera de la villa, y la compañia de Zapãdo ſaliò luego que oyò tocar al arma, y lo miſmo hizierõ Don Manuel de Luna, y otros, y defendieron que aquellos eſtandartes no recibieſſen daño. Los Franceſes como vieron libres los hombres de armas, hizieron vna buelta para coger a Don Lope, y a Don Manuel, y los demas metiendoſe entre ellos, y el carcabon, y conociendo el intento ſe les torcieron, dando vna buelta de ſuerte, que ſalieron de entre ſus manos encontrandoſe por vn lado, y rompiendo muchas lanças. Leuãtoſe tal poluareda, que caſi no ſe conocian vnos a otros, y como vuieſſen ſubido algunos arcabuzes a lo alto de la ribera, que eran de la compañia del Capitan Saauedra, y por el poluo no conocieſſen quales eran Eſpañoles, ni quales Franceſes, tiraron a buelto vna rociada de arcabuzazos, y mataron nueue cauallos de la compañia de Don Lope, y algunos Franceſes, y los que yuan en ellos fueron luego muertos por la gente de pie. Y como la Caualleria Frãceſa vio ſalua la gẽte de armas, y oyò la arcabuzeria ſe apartò de aquel carcabon, retirandoſe a ſu aloxamiento. Fue vna buena ſuerte librarſe las dos compañias de hombres de armas, que eran de las mejores del exercito, y vuo hartas ocaſiones para perderſe: porque Don Aluaro de Sandi auia quitado las puentes, o barcas de la puente, porque los que eſtauan en Valencia no ſe ſalieſſen, y la dexaſſen ſola cõ temor de los enemigos, y quiſo que eſta gẽte paſſaſſe por Baſiñana, que era añadiendo deſorden a deſorden, echarlos en las manos de los Franceſes, y hazerlos preſa ſuya. Aloxaronſe los Franceſes en el ſitio que auian tomado de la otra parte del carcabon, donde auian tenido la artilleria. Aqui eſtuuierõ dos dias tirando a los que ſalian. Mataron de vn tiro a Don Hernando de Bobadilla, y leuantado el Campo ſe fueron a aloxar de la otra parte de Valencia, te-

Mata vn tiro a Don Hernando de Bobadilla.

Año 1555. niendo a Poma a las espaldas, para desde alli batir la puente que estaua sobre el Pò.

§. XVI.

Viene el Duque de Alua a socorrer a Vlpian cõ poderoso Campo.

EL Duque de Alua que ya estaua en Milan, auia juntado en pocos dias vn exercito, en que auia cerca de treynta mil Infantes, y tres mil cauallos con la artilleria necessaria. Deste tan gran aparato de guerra, y de que ya se apresstaua para salir en campaña tuuo auiso Monsieur de Brisac, y que el Duque queria socorrer a Vlpian, que tenia gran falta de vituallas, y viendo que en vano era batir la puente de Valencia sobre el Pò, se retirò a Casal, y de alli a Turin, lleuando artilleria para batilla, y teniendola plantada supo como ya el Duque de Alua auia salido de Milan, pareciendole, que si alli se detenia le alcançaria antes que pudiesse hazer efecto. Passando la Dora hizo demostraciõ de querer defender aquel passo, y dar la batalla al Duque, antes que consentirle meter prouisiones en Vlpian, haziendo romper todos los caminos y subidas de la Dora, y cortando grandes arboles cõ que por todas partes atajauan aquella ribera. Llegò el Duque de Alua a Valencia a diez y ocho de Iulio, y otro dia a diez y nueue llegaron los Maesses de Campo, Don Manuel de Luna, y Sancho de Mardones con sus tercios. Puso el Duque en orden las lanças Alemanas, y Herreruelos que auian baxado de Alemaña, que era gente de mejor parecer que obras. Partiò sobre el castillo de Poma: dieronle este dia vna rezia bateria, y tomaronle por batalla, matando los Franceses que dentro estauan. Y a veynte del mesmo mes partiò el Campo de Valencia, caminò nueue millas este dia, y fue sobre Frixene del Pò, en cuyo castillo estauan hasta cinquenta Franceses, y embiò el Duque de Alua a requirirles que se rindiessen. No quisieron haziendo de los valientes, pusoles la bateria, y en sintiendo los golpes della se rindieron, y por el desacato de auerse puesto cinquenta hombres a resistir a vn exercito Real (que esta ley dizen que guarda la vida del soldado) mandò el Duque ahorcar al Castellano, y a otros quatro, y los demas embiò a galeras, y echò el castillo por el suelo. Otro dia que fue veynte y tres de Iulio se hizo vna puente sobre el rio Pò, y passando por ella caminaron dos millas, y aloxose el exercito en la granja de la Abadia. Y el dia siguiente a 24. caminò el exercito nueue millas, hasta Tilciro a seys millas de Beral, y dos del Torrion, que estaua por Franceses. Y este dia Cesaro de Napoles que yua cõ la Infanteria de vanguardia, fue al Torrion, y con seys pieças de artilleria lo començò a batir. Los Franceses que dentro estauan se rindierõ, y embiaronlos a Casal de Monferrat. Estuuieron alli hasta 28. y de aqui passaron a se aloxar a Castil Merlin a cinco millas de Telcero. A los 29. fueron a aloxar a Aliorno, y Martes a 30. passaron a Saluce, donde se puso puente a la Dora para dar socorro y vituallas a Vlpian, que estaua muy falto de bastimẽtos, y apretado del Frances, y parecia que por entonces estaua alli el peso de la guerra por la demostracion grande que Monsieur de Brisac hazia de querer defender la Dora, y quitar que Vlpiã no recibiesse el socorro que tanto auia menester. Llegò el Duque a Saluce, y luego los Frãceses se retiraron de todas las partes fuertes que auian hecho en torno de Vlpian, y assi vino al Duque Tiberio Brancacio con veynte soldados diziendole, que no auia enemigo con quien pelear, y que seguramente podia socorrer a Vlpian, y meterle vituallas. Y era assi, porque Monsieur de Brisac hallandose inferior, que no tenia mas de ocho mil Infantes, y hasta mil cauallos, viendo la determinacion del Duque desamparò la Dora, y dexò libre a Vlpian, y repartiò la gente en los presidios. El Duque llegado sobre la Dora assentò alli su Campo, y Viernes dos de Agosto embiò a Don Garcia de Toledo hijo de Don Pedro, al Marques de Pescara y Vespasiano Gonzaga, y Don Aluaro de Sandi, con parte del exerci-

Llega el Duque a Valencia a 28. de Iulio.

Bate el Duque el castillo de Poma, y tomale.

Socorre el Duque a Vlpian.

Los Frãceses desamparan las plaças con temor del Duque.

Año 1555.

to con los vaſtimentos y municiones, que eran meneſter para vaſtecer a Vlpian, y renouar el preſidio, cuya gente eſtaua canſada y enferma, por los grandes trabajos que auia padecido.

Prouiſiones y gente que el Duque metiò en Vlpian.

Lleuauan ſetecientos pares de bueyes, con carros cargados de vituallas, y dozientos carros de cauallos, que los Herreruelos auian preſtado, y otros dozientos cauallos de particulares que trayan prouiſiones al Campo. Caminoſe con todo eſte aparato, y aquel dia llegaron con el a Vlpian, y deſcargando todas las vituallas que lleuauan, Sabado a tres de Agoſto boluieron a Saluce, donde el Duque eſtaua eſperando con el reſto del exercito. Y como a los ſoldados que eſtauan en Vlpian ſe les deuieſſen muchas pagas, y el Duque de Alua eſtuuieſſe con falta de dinero, eſperando a Luys de Barrientos que auia venido a Eſpaña por ellos, que eran los quatrocientos y quarenta mil ducados que ſe auian librado para eſta guerra, y los ſoldados ſe quexaſſen pidiendo ſus pagas a Don Garcia por el poco remedio que auia de darles ſocorro de dinero por huyr de ſus quexas, ſi bien juſtas, ſin hazer tanta diligencia como conuenia, a lo menos en la mudança de la gente, dexò aquel preſidio muy mal reparado, y falto de gente, y dixo al Duque, que Vlpian quedaua muy bien vaſtecido, que no le faltauan ſino mantequillas de Guadalaxara. Domingo quatro de Agoſto paſsò el exercito a aloxarſe a Liorno, y aquella noche Don Garcia de Toledo, y Don Aluaro de Sandi con la arcabuzeria Eſpañola fueron a reconocer con la Infanteria Eſpañola a Santian adonde era Gouernador Ludouico Birago reuelde del Eſtado de Milan, y Monſieur de Bonibet era Coronel de la Infanteria Franceſa, perſonas de reputacion y nombre en la guerra, y tenian dos mil ſoldados eſcogidos, y dozientos cauallos ligeros. Y ſegun la relacion de quien ſe hallò preſente eran los que eſtauan dentro tres mil hombres de guerra con eſcogidos Capitanes, y bien proueydos, porque era plaça de importancia. Vuo pareceres en el Conſejo del Duque que ſe dexaſſe Santian, y que fueſſen ſobre Berruga lugar fuerte de la otra parte del Pò, y muy importante para que los Eſpañoles paſſaſſen el Pò, ſitio apropiado para dar mano a todos ſus fuertes. Y que poniendoſe alli el Campo, neceſſitaua los Franceſes a poner guarniciones en la mayor parte de ſus fronteras, y tan grueſſas y bien proueydas, como ſi tuuiera cada vno ſobre ſi al enemigo, que era vn cuydado penoſo y coſtoſo. Pero bolniendo Don Garcia, y Don Aluaro, de Santian, Don Aluaro como hombre que de ſu natural era altiuo, dixo publicamente comiendo con el Duque, que Santian era plaça tan flaca, que ſe podia tomar con eſpada y capa, coſa que ſe hizo dura de creer, porque demas de auer eſtado el Campo Frances mucho tiempo fortificandola, y que auia en ella muy eſcogidos Capitanes, y por General Monſieur de Bonibet, que como Coronel de la Infanteria Frãceſa auia lleuado la mejor, y mas valientes Capitanes, ſin otros ventureros, que por ſu guſto, y por ganar hõra ſeguian la guerra. A la opinion de Don Aluaro de Sandi ayudò vna nueua, que Birago y Bonibet eſpantados de la fama del exercito del Duque, y conociẽdo no poder defender a Santian, ſe auian ydo la buelta de Ybrea, para deſde alli yr a Turin: y eſta nueua fue verdadera, quanto a la ſalida, mas no quanto al efeto, porque eſtãdo eſtos Capitanes Franceſes determinados de defender a Santian, hazian todo lo que en eſto podian. Y aſſi entendiendo que Galloni caſtillo muy fuerte, a quatro millas de Santian era a ſu propoſito, para que en el pudieſſen hazer eſcala los que por la parte de Ybrea los fueſſen a ſocorrer, le fueron a ver, y que gente pondrian en ſu defenſa, de donde reſultò la falſa nueua, que deſamparauan a Santian, y afirmando con eſto Don Aluaro la flaqueza de Santian, quedaron ſin concluſion las opiniones de los que aconſejauã que ſe fueſſe ſobre Berruga,

Parecer de Don Aluaro de Sandi ſobre ſitiar a Santian.

Engaño de los Capitanes del Duque.

Queda mal proueydo Vlpian y deſcõtentos los ſoldados.

Embia el Duque a reconocer a Santian.

Año 1555. Refuelueſe el Duque de echarſe ſobre Santian.

y el Duque ſe reſoluiò de yr cõtra Santian, pareciendo a la mayor parte, que vn fuerte tan reziente no podria reſiſtir a tanta y tan buena artilleria como el exercito lleuaua, que era la mayor que haſta aquel tiẽpo ſe auia viſto en Lombardia, y ſabiẽdoſe que los muros y reparos de Santiã erã de vna arena grueſſay ſeca, que jamas pegaua, y que batiendola con facilidad ſe deſmoronaua y caya. Y juzgauan que tomandoſe eſta fuerça, y degollando la gente que en ella eſtaua, ſiendo tan buena ſe pondria tanto miedo a los demas preſidios Frãceſes, que ninguno tendria animo para defenderſe, ni aun para eſperar que ſe le puſieſſen en cima. Reſuelto el Duque en yr ſobre Santian, lunes a cinco de Agoſto paſsò el Campo a ſe aloxar en Bianca, adonde Don Garcia de Toledo y Don Aluaro ſe juntaron con la gẽte que con ellos auia ydo cõ todo el reſto del Campo. Caminoſe aquel dia con la Infanteria Eſpañola a vna villa que ſe llama Troncan dos millas de Santian.

Sitia el Duque a Santian.

Otro dia caminò todo el exercito, y paſsò de la otra vanda de Santian, dõde ſe aſſentò el Cãpo, y ſe hizieron las trincheas, y plantaron la artilleria y le comẽçaron a batir: mas no hallaron la bateria tan facil, como ſe auiã prometido los que perſuadieron eſta empreſa: porque auiendo buelto Birago, y Bonibet de Gallani, ſe reparauan con grandiſſima diligencia, y ſi bien la artilleria tiraua a menudo, no hazia efeto de conſideracion, porque con mucha madera que auian echado en los caualleros, ſuplian la falta del terrapleno, que era de muy mala tierra. Auia cada dia muy reñidas eſcaramuças, y Mõſieur de Briſac recogiò toda la gente que pudo, y embiò a Francia para que le vinieſſe mas, con intẽto de deſcercar eſte lugar, o ſocorrello de manera que los Eſpañoles no lo ganaſſen. Conoció el Duque de Alua auer ſido engañado en lo que pẽſaua de Santian, porque hallò en el mas reſiſtencia de lo que penſaua por ſer fuerte, y ſerlo la gente que le defendia. Faltauale ya el dinero, y lo que eſperaua de Eſpaña no le yua, ni aun auia eſperança dello. Los ſoldados ſe quexauan de que no vuieſſe paga, y a los Alemanes ſe les deuia muchas del tiẽpo de Don Hernando de Gonçaga, y de Gomez Xuarez, y andauan para amotinarſe. Acordò de leuantarſe y yrſe a fortificar a Ponte Aſtura lugar ſobre el Pò y de grandiſſima importancia, porque demas que cortaua el paſſo a los que baxauan de Turin, Chibas, Berlengoy, y Berenga, la buelta de Caſal, quitandoles totalmente el rio que les era importante para las empreſas que quiſieſſen hazer en el Eſtado de Milan, daua gran mano a los que auian de paſſar de Aſte, y Alexandria, a Turin, Berzel, Crecentin, y San German, fuertes de la otra parte del Pò.

Conoce el Duque auer ſido engañado.

Año 1555.

Retiraſe el Duque de Santian.

Iueues pues a 22. de Agoſto mandò el Duque lleuar a San German muchas municiones de poluora y valas, y artilleria, y hato, y doze pieças que quedarõ en las trincheas. Quiſo el Duque que ſe lleuaſſe eſto, porque de Santian a San German no ay mas de dos millas, por ſi a caſo (como lo era) vinieſſen los enemigos, le hallaſſen mas deſocupado. Y el Sabado 24. de Agoſto dia de San Bartolome ſe retirò todo el exercito, y fue a aloxar vna milla de San German cerca de Berzel, boluiendo el Duque con poca honra deſta jornada, que aun ſe dixo, que auia perdido parte del vagaje, que buenamente no pudo lleuar. Y de Santian ſalieron a picar en la retaguardia, mas hizieronlos boluer bien de paſſo. Y el lunes a 26. caminò el exercito a Trezello, y toda la artilleria y municiones ſe lleuaron otro dia Domingo a Berzel. En Trezello eſtuuieron haſta el miercoles 28. y de ay ſe fueron a aloxar junto al Pò frente de Puente Aſtura, adonde ſe hizo vna puente, y paſsò el exercito, y cinquenta ſoldados Franceſes que eſtauan en el caſtillo de Puẽte Aſtura ſe rindieron. Y el jueues 29. de Agoſto acabò de paſſar el exercito, y en Puente Aſtura, y en torno della ſe aloxò el Cãpo todo. Viẽdo el Duque q̃ el ſitio de Puente Aſtura impor-

Fortifica el Duque a Puente Aſtura.

Año 1555. taua conſeruarſe, quiſolo fortificar, para ſer (como dixe) Senor del Pò, y auer parte en Monferrat, y ſugetar a Caſal, que los Franceſes tenian ocupado. Y luego ſe començò la obra, y de los quatro caualleros que en ella auia de auer, encargò el vno a ſu hijo mayor Don Fadrique de Toledo, el ſegundo a Don Garcia de Toledo, el tercero a Don Iuan de Figueroa Caſtellano de Milan hermano del Conde de Oropeſa, y tomando para ſi el quarto, trabajauan en todos con grandiſſimo cuydado, no ſolo los gaſtadores, mas los ſoldados de todas las naciones. Crecia la obra trabajando todos en competencia.

Vno deſtos ſe dio a Veſpaſiano Gonçaga.

§. XVII.

Va Dõ Lope de Acuña con paga a S. German: veese en peligro: auiſale vna vieja.

A Via dias que no ſe dàua paga, y en el Campo, y en los preſidios ſe padecia. Buſcò el Duque dineros, y hallados con harto trabajo, dio vna paga, y embiò otra a los preſidios. La que ſe auia de lleuar a San German cometiò al Marques de Malaſpina, con ſu compañia de cauallos ligeros, y como ſabia que en Santian auia Caualleria, y que por eſtar San German no mas de dos millas de alli corria peligro, procurò cõ el Marques de Peſcara que embiaſſe a otros. Y aſſi ordenò a Don Lope de Acuña (aquien no tenia buena voluntad) que hizieſſe aquella jornada. Eſto ſintiò Don Lope, porque ſe mira mucho en la Caualleria, que auiendoſe dado vna orden a vno, ſe mande executar a otro. Pero obedeciò Don Lope, y con muy buen esfuerço, entrò en San German, y pagò la gente, y hecho eſto boluiò a ſalir ſin que vaſtaſſen ruegos ni proteſtos, para que no lo hizieſſe, porque ſe ſabia que ſalia Caualleria de Santiã para cogerle en el camino. Y media milla de San German topò con vna muger, que pueſtas las manos le pidiò que no paſſaſſe adelante, porque le eſtauan eſperando en el camino mas de treziẽtos cauallos Franceſes, que la auian pregũtado, ſi los Eſpañoles eran ſalidos de San German. Agradeciò Don Lope a la muger el auiſo, y la dio algunos dineros, y mandò a los ſoldados que muy biẽ cerrados acometieſſen a qualquiera gente que ſe les puſieſſe delante, y le ſiguieſſen. Y el dexãdo el camino Real, que era cerrado por los lados con dos foſſos de agua, por no ſer tomado en lugar tã eſtrecho, paſsò el foſſo a mano yzquierda, y llegando a ver los Franceſes ſin ſer viſto, con marauilloſa aſtucia los enganò: porque ellos penſaron ſer deſcubiertos en vn camino, que era el que Don Lope auia lleuado a San German, y yrle a coger en el otro que yua a Vercel, y que ſe le meteria en las manos. Mas Don Lope los entendiò, y dexò burlados, ſintiendo mucho el Virago auer perdido eſta ſuerte, que ellos eſperauan buena. Tuuo deſpues deſto Don Lope de Acuña vna peligroſa eſcaramuça con manifieſto peligro de la vida, o de ſer preſo, eſcapando de vna emboſcada que los Franceſes le armaron, que ſi biẽ antes la ſintiò, no la pudo eſcuſar, por auer hablado mal vn Herreruelo Capitan Aleman, diziendo, que los Eſpañoles no eran para mas que andar de aqui para alli ſin hazer nada, y eſte fue deſpues el que pueſto en la ocaſion huyò primero: y el Marques de Peſcara y otros Capitanes, ſi bien vieron el peligro en que eſtaua Don Lope de Acuña, ſe eſtuuierõ a la mira. Librole Dios con cõfuſion de todos ellos, y deſpues con el Duque de Alua encarecian ſu valor, para pagarle en eſto, lo que en no ſocorrerle auian faltado con verguença, y confuſion ſuya. Fue Don Lope vno de los buenos Capitanes de ſu tiempo, y de la noble familia de los de Acuña, cauallero de tanta virtud, que nunca jurò, ni jugò, ni beuiò vino: fue natural de Valladolid.

Segũdo peligro en que ſe vio Don Lope.

Don Lope de Acuña quien fue.

§. XVIII.

FAltaronle al Duque de Alua dineros, y mas lo que ſe le auia prometido de que embaraçarian al Frances, haziendole guerra por Picardia, para que no pudieſſe echar todas ſus fuer-

Mõſieur de Briſac y el Duque de Aumala vierẽ contra Puente Aſtura.

Año 1555. ças en el Piamonte, lo qual no se hizo, y Monsieur de Brisac soliçitò tanto a su Rey, que le embiò a Monsieur de Aumala, con mucha y buena gente, que llegò Brisac a tener exercito de cinco mil cauallos escogidos, y veynte y cinco mil Infantes, y en el era General el Duque de Aumala. Estando en la obra de Ponte Astura, quando los quatro Caualleros llegauan a la mitad de lo que auian de ser, llegò nueua de que el exercito Frances marchaua contra ellos por el camino de Casal. Ordenò el Duque, que en Puente Astura quedasse cantidad de Infantería Española, Italiana, y Alemana, y algunos cauallos, y encargò a Don Aluaro de Sandi, (aunque estaua enfermo) que quedasse con ellos, y el aceptò de muy buena gana, y el Duque caminò la buelta de Valencia, sin querer esperar al Frances, porque no tenia Campo para ello. Supo Don Aluaro, que los Franceses eran llegados a Casal de Monferrat, y entendiendo que auian de venir sobre el, daua priessa en hazer reparos, o parapetos en los caualleros, para que la Infanteria pudiesse estar cubierta, y para el artilleria quando llegassen a dar el assalto. Llegò el exercito Frances a vista de Puente Astura, hizieron sus aloxamientos en lo llano, assentaron la artilleria de tal manera, que dentro de la tierra, y bestiones metian las pelotas. Y llegada la vanguardia a lo llano, mandò Don Aluaro, que saliesse la Infanteria a escaramuçar con los Franceses, y el caualllo enferino y flaco andaua en la escaramuça: durò gran rato, hasta que los enemigos hizieron sus aloxamientos. Don Aluaro mandò al Sargento mayor, que retirasse la gente, y andandola retirando, le dieron vn arcabuzazo, del qual muriò luego alli. Reconociò Brisac el fuerte para assentarle la bateria, y en todas partes entorno del hallaua a Don Aluaro con su gente fuera, y aunque los caualleros estauan baxos, y la obra muy imperfecta, por el poco tiempo que para acabarla auia auido, el Frances no parò alli, y caminò la buelta de Moncaluo. Estaua en Moncaluo vna compañia de Españoles con el Capitan, que se llamaua Cristoual Diaz, puesto de mano de Don Garcia de Toledo, y antes que los Franceses viniessen a Puente Astura llamò Don Aluaro a este Capitan, y le dixo, que el Campo Frances auia de venir sobre Puente Astura, y que tambien creya yria a Moncaluo, que si tenia animo para defender el castillo que se lo dixesse, sino que el meteria otro en su lugar, y si auia menester mas gente, y municiones, vituallas, y otras cosas semejantes, que se las daria. Respondiole Cristoual Diaz, que el no auia menester nada, que defenderia su castillo. Llegados pues sobre el los Franceses començaron a batirle de manera, que al segundo dia el Capitan se rindiò cõ tal partido, que la vandera, armas y ropa fuessen saluos: y assi acompañados de Franceses vinieron a Puente Astura. Don Aluaro que tuuo auiso, como le auian rendido tan vilmente, y que venian donde el estaua, saliò al camino, y en vnas praderias esperò con alguna cantidad de soldados, y como llegaron el Capitan, y Alferez, y soldados, preguntoles Don Aluaro como se auian rendido? començò el Capitan a escusarse. Dixo Dõ Aluaro a los soldados que con el auian venido: Amigos pelame estas gallinas, y no lo vuo bien dicho, quando al punto fueron todos desualijados, como si fueran enemigos. Mãdò poner en prision al Capitan, y Alferez, y otros oficiales, y dio auiso al Duque de Alua que estaua en Milan. Y el Duque mandò cortar la cabeça al Cristoual Diaz, y a vn cabo de esquadra que le arrastrassen por vn pie, y desterraron del exercito al Alferez, y soldados. Castigo muy merecido de cobardes, y hecho digno del gran valor de Don Aluaro de Sandi.

Año 1555. Infame hecho de Cristoual Diaz ruin Capitan.

Don Aluaro de Sandi enfermo defiende a Põte Astura mal fortificada de 30. mil Franceses.

Hecho notable de Dõ Aluaro, castigando al couarde Capitan.

Leuantase el Frances de Ponte Astura passa a Moncaluo.

§. XIX.

HAllauanse los Franceses superiores por la grandeza de su exercito, y porque el Duque de Alua por falta de dineros auia deshecho el suyo, de-

El Duque de Aumala incitado de vn soldado quiere fiar a Vlpian.

Año 1555. xando a Iuan Bautiſta Gaſtaldo, con vna pequeña parte del que era muy inferior, y el Duque de Aumala deſſeando ganar honra ſe ponia en orden para yr ſobre Vlpian, a lo qual le incitaua vn Italiano llamado Mantin, que auiendo ſido mucho tiempo Capitan de Infanteria en Piamonte, ſiendo preſo de los de Vlpian, le auian tenido en aquella villa con menos recato de lo que en ſemejantes partes conuiene tener a los priſioneros. Y como era hombre de experiencia, y hablaſſe con muchos ſoldados Italianos de aquella guarnicion, y conociendo que la fortaleza de aquella villa conſiſtia mas en opinion, que en otra coſa, queriendo dar reputacion a Monſieur de Aumala le perſuadia a aquella empreſa, a lo qual ayudaua, que los dias paſſados ſe puſo el Señor de Briſac a tomalla por hambre, y ocupadoſe en ello mucho tiempo, para que el Rey de Francia entendieſſe, que no auia dexado de ganalla por yerro, ni falta de militar diſciplina, y que el auer perdido tanto tiempo ſobre aquella plaça, no auia ſido inconſideramente, y le auia eſcrito que Vlpian era inexpugnable, y tal que con dificultad ſe podia tomar. Y ſabiendo el Duque de Alua la llegada del Duque de Aumala, y falta de gente que Vlpian tenia, porque la mayor parte de los ſoldados eſtauã enfermos a cauſa de no ſe auer renouado el preſidio quando fue auituallado, acordò de embiar a meterſe en el a Garcilaſſo de la Vega (hermano del Conde de Palma, Cauallero mancebo, de quien ſegun ſu manera y brio ſe podia tener buenas eſperanças en las coſas de la guerra) cõ cien cauallos ligeros, y ſeyſcientos Eſpañoles: y llegando al Pò junto a Gaſo, que es el mejor vado que por aquella parte ſe ſabe, y hallando el rio muy crecido por las nieues de la montaña, que era al principio de Agoſto, eſpantado de las dificultades que los ſoldados le ponian, como hombre moço, y ſin experiencia ſe boluiò al Campo con mucho ſentimiento del Duque de Alua, que con aquella gente que tan a tiempo auia embiado, le parecia que auia dado buen aſsiento por entonces a lo de Vlpian. Y aſsi ſe reſoluiò de embiar a Don Manuel de Luna Maeſtre de Campo del tercio de Infanteria Eſpañola de Lombardia con ſeyſcientos Infantes, y cien cauallos, para que dexando dentro los Infantes ſe boluieſſen los cauallos, pues dentro eſtauan dos compañias de cauallos de Ceſaro de Napoles, y Demetrio Baſta Aluanes: ſolo ſe reparaua en hallar Capitan de cauallos, que venciendo la dificultad del rio metieſſe dentro aquella gente, y ſe boluieſſe en ſaluo.

Año 1555.

§. XX.

EL Duque de Aumala, que ya eſtaua con ſu exercito ſobre Vlpian, ſabiendo que la gente Eſpañola que traya Garcilaſſo, ſe auia buelto del vado, le hazia guardar de noche, y de dia con gran diligencia, poniendo gente en los caſtillos del Alonferrato, que eſtauan de la otra parte del rio, para que auiſaſſen con fuegos, o humos, de ſu venida, ſi a caſo otra vez la intentaſſen. Y pareciendo al Duque de Alua, que aunque Don Lope de Acuña eſtaua con calenturas, ſeria à ſu propoſito, le embiò a llamar, y delante del Marques de Peſcara eſtuuo tratando y conſultando con el, la orden que ſe podria tener para meter aquella gente en Vlpian, mandandole el Duque de Alua, que de la Caualleria Eſpañola eſcogieſſe cien celadas ſobre las ſuyas, y que al amanecer le fueſſe a hablar, que le daria la orden de lo que auian de hazer. Llegada la hora el Duque con vn largo razonamiento le dixo la importancia de aquel ſocorro, con qualquier numero de gente que ſe pudieſſe: mandandole, que ſi los Franceſes le acometieſſen por lado, o por eſpaldas, no boluieſſe a ellos, y que ſolamente atendieſſe a romper los que ſe le puſieſſen delante, y que mandaſſe a los cauallos ligeros, que lleuando a ſus eſpaldas bien abraçados

El Duque de Aumala tiene ſitiado a Vlpia.

Conſulta el Duque de Alua con Don Lope de Acuña como ſocorrera Vlpian y encomiendale eſta empreſa con gran encarecimiento.

Mala fuerte de Garcilaſſo de la Vega.

a los

Año 1555. a los Infantes, no procuraſſe otra coſa, ſino caminar, y que ſi cayeſſe qualquier hombre, ſi bien fueſſe Don Manuel de Luna, dixeſſe a los ſoldados, que no ſe detuuieſſen vn momento a leuantalle, ſino que le dexaſſen caydo. Y que pues en aquella empreſa eſtaua toda la honra del Duque, y todo quanto hafta alli auia ſeruido al Emperador, le rogaua quanto podia, que con el valor y animo que auia hecho las coſas en que ſe auia hallado, acabaſſe aquella, que era el ſello y remate de todas ellas. Y que ſi bien hafta aquel punto tenia determinado que ſe boluieſſe a ſalir con la Caualleria, viſto que en aquello auria dificultad, ſe quedaſſe en Vlpian, y ſe conformaſſe con Don Manuel de Luna, que tãbien ſe conformaria con el. Y creyeſſe cierto que ſi el y los Franceſes ſe auian puesto en aquella empreſa, no era, porque entendia que tomarian a Vlpian ſino que como ſentian tanto aquella fortificacion de Ponteſtura, con que les quitaua el Pò hazian aquella demoſtracion para remouelle della, y que fueſſe a ſocorrer a Vlpian, y que en poniendo a Ponteſtura en defenſa le prometia, que aunque vendieſſe a ſu muger e hijos, y quanto en eſta vida tenia, les yria a ſocorrer, y aſſi lo podia dezir a todos, y aſſegurarles dello, pues a el yua mas que a ninguno. Reſpondiò Don Lope de Acuña, que tenia en grandiſſima merced la que le hazia, encargãdole coſa de tanto peſo y calidad: y que ſu Excelencia eſtuuieſſe ſeguro, que el ſocorro entraria en Vlpian, o el quedaria muerto en el Campo, en ſeñal de que no auia podido mas. Y deſpedido del Duque ſe fue a executar ſu empreſa.

Reſponde Don Lope, ofreciendoſe a la empreſa.

§. XXI.

Parte Don Lope a ſocorrer a Vlpian.

EStãdo recogida la Caualleria que auia de lleuar Don Lope de Acuña, ſe fue a poner entre Ponteſtura, y Moncaluo, que era el lugar donde ſe recogia la Caualleria que eſtaua ſeñalada para aquel ſocorro, y aunque ya era llegado Don Manuel de Luna, ſe detuuieron tres horas, porque los Infantes ſe juntauan mal, por no auer tantos que tuuieſſen caualios rocines, y aſſi vuieron de tomarlos de los villanos que trayan prouiſion al Campo. Y viendo tan larga detencion, y amotinandoſe Don Lope de Acuña, y Franciſco Ybarra Contador mayor del exercito, y amigo de Don Lope le dixo, que no ſe mataſſe, porque no lleuaua mas de dozientos y quarenta Infantes. Y partiendo la buelta de Moncaluo, reboluieron a la mano derecha ſobre Corona, y poco mas adelante ſe boluiò el Maeſſe de Campo Cefaro de Napoles, que como auia diez y ocho años que tenia el gouierno de Vlpian, y auia hecho aquella fortificacion, adonde ſe enriqueciò (que el gouierno era ſuyo) no quiſo yr a meterſe dentro, porque conocia que yuan a ſer degollados, y con ſus amigos ſe reya, de que al cabo de ſus años quiſieſſe el Duque, que fueſſe a defender a Vlpian, lugar flaco y mal proueydo, porque juſtamente queria el Duque, que pues Cefaro de Napoles le auia tenido tanto tiempo, y hecho la fortificacion a ſu modo, con tanto gaſto de dinero, la defendieſſe. Y como deſde Cocoma adelante deſde los caſtillos fueſſen con humos, auiſandoſe los Franceſes de la yda de los Eſpañoles, baxauan de los montes y ſalian de los caſtillos algunos que los arcabuzeauan, ſi bien era de noche. Y llegados al vado de Gaſo quatro millas de Vlpian, aunque hallaron el rio crecido, y que de la otra parte eſtauan dos compañias de Infanteria, y vna de caualios Franceſes de guarda, ſe echaron con gran determinaciõ al agua jugãdo ſin ceſſar los Franceſes ſu arcabuzeria, que ſe lo procurauan impedir. Y viſto por los Frãceſes, que ſin curarſe de ſus arcabuzes la Caualleria Eſpañola caminaua por el rio deſamparando la defenſa huyeron por entre aquellas eſpeſſuras. Paſſado el rio recogida la gẽte,

Año 1555. començaron a caminar por donde las guias les moſtrauan, y topandoſe con vna compañia de cauallos que hazia la guardia, y dando en ella la rompieron matando algunos ſoldados, y tomandoles los cauallos en que ſubieron ſoldados, que venian mal a cauallo, oyendoſe ya en eſte tiempo grandiſſima grita y eſtruendo de trompetas, que por todas partes reſonauan de la Caualleria Franceſa, que de mano en mano acudia la buelta del rio en ſocorro de la compañia rota, y Infanteria huyda, a lo que los Eſpañoles con gran animo reſpondian tocando ſiete trompetas que lleuauan, y gritando: Eſpaña, Eſpaña, acompañando las vozes con continuos arcabuzazos, porque los Franceſes (ſi bien hazia luna) no podian comprehender el numero de los Eſpañoles, y creyendo que era toda la Caualleria, y Herreruelos del Campo del Duque de Alua, ſe recelauan ſin oſarlos acometer. Y ſi alguna vez lo intentauan, los ponian en huyda, ſiendo coſa caſi increyble el ver la multitud de eſquadrones de cauallos, que por la frente y lados ſe les moſtrauan, que con tanta facilidad yendo la buelta dellos, los hazian huyr. De la qual felicidad yuan los Eſpañoles tan alegres, nombrando Santiago, y Eſpaña, que les parecia que nadie podia impedilles el paſſo. Y llegando a ochocientos paſſos de la puerta de Vlpian, hallaron vn eſquadron de mas de ſeys mil Eſguiçaros con ſus mangas de arcabuzeros a los lados, tan turbados con el eſtruendo que andaua, que ſin ſaber baxar pica, los rompieron la mano yzquierda, por donde paſaron juntamente con la manga de la arcabuzeria, y metiendo dellos vn golpe de gente que tomaron delante en priſion, ſe entraron en la villa. Y no ay duda ſino que ſi aquella noche fueran quatro mil cauallos, que todo aquel Campo fuera deshecho, porque el alboroto de los Franceſes fue tan grande, que no ſabian donde ſe andauan. Para lo qual aprouechò mucho, que el Duque de Aumala auia aloxado toda ſu Caualleria en San Bilen, y Leñi, lugar junto a Vlpian para tenella mas deſcanſada. Entraron en Vlpian Infantes y cauallos ciento y ochenta y quatro hombres, porque los mas por lleuar ruynes cauallos no ſe atrenieron a paſſar el rio: otros por ſer tan larga la jornada, y por yr en yeguas y cauallos flacos, ſe canſaron luego, y toda aquella noche ſe tocaron las campanas de Vlpian, para que pudieſſen atinar a la villa los ſoldados que ſe auian quedado atras, y toda via acudieron catorze o quinze. Y los Franceſes entendiendo porque ſe hazia, tomaron algunos.

Año 1555.

§. XXII.

OTro dia bien de mañana Don Lope de Acuña, y Don Manuel de Luna, con los demas Capitanes, fueron viendo el lugar, y la fortificacion, moſtrandoſelo Sigiſmundo Gonçaga, que era Gouernador por Ceſaro de Napoles, y artilleria y municion, quedando todos muy deſcontentos, porque demas de eſtar la villa muy flaca, y mal reparada, tenia la artilleria rota, y la gente en quien conſiſtia la importancia, deshecha y enferma. Y mandando hazer nota de los que eran, compañia por compañia, no ſe hallaron mas de quatrocientos y ochenta hombres de pelea, y los enfermos que eran de ningun prouecho paſſauã de ſeyſcientos, y partiendo entreſi las baterias, tomò Don Lope de Acuña con los cauallos ligeros, y arcabuzeros acauallo de la guarda del Duq̃ de Alua, y de Dõ Garcia de Toledo, y parte de los ſoldados Italianos de preſidio, la defenſa del caualiero alto de la montaña, que eſtaua al caſtillo, y Don Manuel de Luna la de la villa, hallando tan mal aparejo de palas y açadones con que trabajar, que en toda la villa no auia mas de ſeſenta, y con ellos trabajauan de dia en la bateria de Don Manuel, y de noche en la de Don Lope, que enfermo

Año 1555.

estaua, siempre echado sobre vn haz de cañamo en su cauallero, por dar calor a lo que se hazia, porque el Duque de Aumala, sintiendo que tan poca gente con tanto daño y verguença de su Campo vuiesse durrado, con grandissima solicitud apretaua la empresa, haziendo que continuamente jugasse el artilleria acercandose cada dia con dos grandes trincheas a la bateria de la montaña, que era la parte mas flaca, y con otra trinchea a la parte de abaxo adonde estaua Don Manuel de Luna. Y entretanto que esto hazian los Franceses, los Españoles queriendo dar a entender al Duque de Aumala, que auia en la villa mas gente de lo que pensauan, salieron con todos los cauallos de repente buenos y malos, siendo el primero Theodoro Basta, mancebo valiente, Alferez de Demetrio Basta, por ser platico en la tierra, que mucho tiempo auia estado en ella aquella compañia, y lleuando consigo veynte soldados de su compañia, salieron tras el Don Lope de Acuña, y el Capitan Lazaro Mezuca, y Don Antonio de Viuero, con hasta dozientos y treynta cauallos, cuya repetina salida causò gran grita en todo el Campo, dandose gran priessa los Franceses en boluer el artilleria con que batian, tirando con ella a la Caualleria Española, haziendo mas daño en su gente que en ella, porque del segundo o tercero salto entrauan valas por el quartel de sus Esguiçaros. Esta salida no fue de tanto efecto como pudiera, porque el Alferez Basta viendo dos Tenientes de Infanteria Francesa, que se andauan passeando apartados de su guarda, cargando sobre ellos los prendiò, y siguiendole Don Lope (que no sabia la tierra) erraron el golpe, porque si fueran camino arriba, como se auia concertado, al salir de la puerta rompieran facilmẽte tres compañias de Infanteria Francesa que hazian la guarda: porque los Franceses estauan tan assegurados de aquel repentino assalto, que auiendose ydo a passear, quedauan pocos en la guardia, y aquellos desarmados, tanto,

Salen los cercados animosamẽte a dar en los cercadores.

A que teniendose por perdidos se comẽçaron a retirar con sus vanderas, hasta que cargò en su socorro toda la gente que aloxaua en aquella parte, y de aquella salida tomaron auiso para reforçar siempre la guarda, y hazer vna trinchea honda, y leuantada al traues del camino, para quedar seguros de qualquier impetu de Caualleria, aunque no les aprouechaua, porque saliendo B (como se hazia) vandas de diez y doze cauallos, matauan y prendian muchos Frãceses, porque como tenian a Vlpian cercado al rededor, y de trecho a trecho tambien sus vanderas plantadas, pudiendolo hazer, por estar aquella villa muy metida en sus tierras, y tener guardados los passos de los rios con su Caualleria.

C Muchos Franceses por no andar al rededor de las trincheas, que con gran anchura abraçauan la villa por todas partes, atraueſſauan por la llanura, y eran muertos o presos de los cauallos, y por librarse de aquel peligro, se dieron tanta priessa a batir la puerta, por donde salian, y el rebellin que estaua delante de la bateria, quedò todo tan derribado, y deshecho, que fue neces- D sario terraplenar la puerta, y perder aquella sola salida que auia para los cauallos, porque las demas puertas, por estar en partes descubiertas desde el principio las auian terraplenado. Estaua dentro de Vlpian el Capitan Piantanida Milanes, soldado de gentil animo y experiencia, aunque falto de vista, el qual viendo que la mayor fuerça que los Frãceses hazian, era por la parte del cauallero del castillo, que segun su hechura y grandeza se pudiera mas E justamente llamar montaña, porfiaua que se deuia atraueſſar con vna trinchea, porque quando vuiessen batido las tenazas, y frente de aquel lado, hallassen dentro otro nueuo reparo, con que quedassen burlados de su trabajo. Reprobaua Don Lope de Acuña este consejo como pernicioso, diziendo: que el hazer aquella trinchea tan apartada de la frente que se batia, daria lugar a que apoderandose los Franceses

Año 1555.

Año 1555.

de la punta de las tenazas, y plantada allí ſu artilleria, como en lugar mas alto, en vna hora desharian el trabajo de muchos dias, y que aquella trinchea ſe deuia hazer junto a la miſma bateria. Y que demas de que alli eſtada la tierra mas alta y facil para con mayor breuedad ponella en perfeccion, tenian a los enemigos mas a fuera, ſin dexarles lugar adõde pudieſſen tomar plaça para ſu artilleria. Pero Don Manuel de Luna por fatal deſdicha ſuya ſe enclinò al parecer del Piantanida, y labrandoſe luego la obra ſe deſculpaua de ſecreto con Don Lope, diziendo: que conocia muy bien que ſu conſejo era mas a propoſito, pero que auiendoſe de defender aquella tierra con Infanteria Italiana, pues era el mayor numero, conuenia contentallos. Ya en eſte tiempo los Franceſes llegauan con las dos trincheas de la montaña a cinquenta paſſos del cauallero, yendo a embocar con ellas a la punta de la Tenaza, en el qual foſſo hazian cada noche guarda dozientos Infantes, como en la parte mas neceſſaria, y a dõde los enemigos hazian todo ſu fundamento. Y hallandoſe alli vna tarde Don Lope de Acuña, y con el los Capitanes Lucas Hernandez, y Pedro Montañes, Pedro Vanegas, Luys Venegas, y Lazaro Mezuca, y otros hombres particulares les dixo, que le parecia coſa fuera de toda razon, que aquel foſſo tan baxo, flaco, y peligroſo de guardar, ſe defendieſſe con tanto numero de ſoldados, como alli ponian cada noche, que ſi ſe perdian, quedarian tan enflaquecidos, que no ſolo no tendrian gente para defender las baterias, ni aun para el lugar, ſi los quiſieſſen acometer a eſcala viſta. Y pareciendo bien lo que Don Lope dezia, reprobauan la mala orden que haſta entonces en aquello ſe auia tenido, eſpecialmente el Capitan Pedro Montañes: y llegando a la ſazon vn ſoldado, que les dixo, que Don Manuel de Luna, y los demas Capitanes los aguardauan en el cauallero para tratar de lo que cõuenia a la defenſa, fueron a cumplir lo que ſe les ordenaua.

Año 1555.

§. XXIII.

Honrado reſpeto de Garcilaſſo de la Vega.

ESTauan con Don Manuel de Luna, Garcilaſſo de la Vega (que como Cauallero honrado corrrido del yerro que auia hecho, por el mal cõſejo que le dierõ, ſin algun cargo quiſo yr a moſtrar, que lo que le auia acaecido no fue por falta ſuya) y Sigiſmũdo Gonçaga, Tyberio Brancacio, el Capitan Piantanida, y los demas Capitanes Italianos, y vn Teniente de la compañia de Alemanes que alli eſtaua; y ſentados en vnos ribaços junto a vna capilla que eſtaua dẽtro del cauallero, propuſo Dõ Manuel, como ya veyan quã cerca del foſſo llegauan los Franceſes, en cuya defenſa eſtaua la ſalud o peligro de aquel preſidio, por lo qual les pedia q̃ cada vno dixeſſe lo que le parecia para la ſalud de aquella villa, moſtrãdo en ſus palabras, que era de opinion, que ſe defendieſſe el foſſo con mas gente de la que entonces tenia. Y como Garcilaſſo eſtaua ſentado a la mano derecha de Don Manuel, y le tocaua hablar primero, conformandoſe con Don Manuel dixo, que ſe puſieſſen trezientos Infantes: y ſabiendo todos que Garcilaſſo era muy acepto al Duque de Alua, y confiando que ſu amiſtad les ſeria algũ dia de gran prouecho, no queriendo contradezirle, fueron de ſu voto, mas el Capitan Pedro Montañes, que antes lo auia contradicho: y llegando la vez a Don Lope de Acuña (que por eſtar ſentado a mano yzquierda de Dõ Manuel fue el poſtrero) dixo, que ſin algun reſpeto, ſino ſolo atendiendo a la neceſſidad del caſo, ſeruicio de ſu Principe, y honra de ſu Capitan General, le parecia que no ſolo no ſe añadieſſe gente a la que ſe ſolia meter en el foſſo, ſino que ſe ſacaſſen todos, ſin quedar mas de veynte y cinco arcabuzeros, que haziendo el efecto que al preſente haziã todos, no hizieſſen mas que tirar de ordinario a los que eſtauan en las trincheas, y que en las caſas matas ſe metieſſen otros tantos para que quando los Franceſes, creyen-

Diuerſos pareceres entre los Capitanes de Vlpian.

Año 1555.

do que auia mucha gente en el foſſo, le acometieſſen, pudieſſen deſde ellas aſſaetearlos, ſin algun peligro ſuyo, y dar lugar a que los veynte y cinco del foſſo ſe retiraſſen por el miſmo foſſo a la puerta, y con toda la artilleria, que por aquel tiempo ſe tendria vn poco atras retirada de los parapetos, para que no fueſſe quitada de la Frãceſa, la qual deuia de eſtar muy biẽ cargada de guijas, y aſſomandola preſtamente, y diſparandola en ellos les darian en deſcubierto, con tan peſado granizo, que los harian aduertir mejor otra vez en ſu forma de acometer, y que aſſi con ſaluar ſu gente, la conſeruarian para mayor neceſſidad, y para dilatar con arte lo que no podiã con fuerças, haſta que el Duque de Alua, que no ſe deuia deſcuydar dellos, los ſocorrieſſe, en que eſtaua el remedio de aquel preſidio. Don Manuel de Luna, ni del todo tomando el parecer de Don Lope de Acuña, ni deſechando el conſejo de Garcilaſſo de la Vega, mandò que de los trezientos ſoldados que dezian que ſe metieſſen en el foſſo, hizieſſen de alli adelante guarda ciento y cinquenta. Pero como ya los Franceſes eſtauan a treynta paſſos del foſſo, vna noche a dos horas deſpues de anochecido con gran grita acometieron el foſſo con vna terrible tempeſtad de arcabuzazos de la vna parte y de la otra, porque los Eſpañoles que eſtauan dentro aqui en aquella noche auia tocado la guarda, cuyos Capitanes eran Pedro Montañes, y Leon de Bellaguarda, ayudados del Capitan Piantanida los recibieron animoſamente matando muchos dellos, que ſaliendo al deſcubierto dauan certiſſimo blanco para tirar. Y acudiẽdo Don Lope de Acuña (que eſtaua ſolicitando la trinchea que ſe hazia) al rumor, hallò a Don Manuel y a Garcilaſſo de la Vega con grandiſſima turbacion, porque el Piantanida, y los Capitanes que eſtauan dentro, auiendo perdido mucha gente pedian mas, y llegado a ellos les dixo, que le peſaua de ſer tal adeuino en vn caſo que les auia de ſer de tanto daño, como aquella noche ſe les aparejaua, porque eſtaua claro, que llegandoſe los Franceſes con las trincheas que lleuauan al foſſo, no auia duda, ſino que las hazian para aquel efecto: pero que pues aquello ya no tenia remedio vuieſſen de buſcalle, para que aquella noche no ſe perdieſſen. Don Manuel dixo, que el Capitan Piantanida pedia gente, y que era impoſſible embiarſela, y que le pedia que fueſſe al foſſo, y vieſſe ſi ſe podia retirar aquella antes que ſe perdieſſe, o lo que ſe podria hazer. Saliò Don Lope al foſſo con ſolo Bernardino Oſorio: hallò que los Eſpañoles, y Italianos peleauan mano a mano con los Franceſes: para mas ſeguridad ſuya auia lleuado muchos gauiones rodãdo con que ſe reparauan de los arcabuzazos de los Eſpañoles, y que la vltima parte que era guardada de Temiño Teniente de la guarda del Duque de Alua, eſtaua deſamparada, porque el Temiño auiendole muerto parte de ſus ſoldados ſe retirò por la otra parte del cauallero hãzia vna puerta falſa que auia, y el Capitan Pedro Montañes, que guardaua el foſſo delante de las caſas matas, ſiendo muy apretado, eſtaua arrinconado y metido en la punta de la buelta que hazia el foſſo a mano yzquierda de las caſas matas, y que el Capitan Leon de Villaguardia, Don Marcos de Toledo, Gaſpar Oſorio, y otros ſoldados defendian aquella bueſta junto a las caſas matãs, de los quales dos ſoldados paſſando Don Lope por el vno, le mataron de vn arcabuzazo, y que toda la otra gente que auia de auer en aquellas dos buelta del foſſo, era muerta, o ſe auia retirado a la parte que guardaua el Piantanida con los Italianos, porque los Franceſes no apretauan tanto en aquella parte, y boluiendo a Don Manuel le contò el peligroſo termino en que ſe hallauan, y que ſi luego no eran ſocorridos, Pedro Montañes, y Leon de Villaguarda ſerian muertos con los demas que eſtauan fuera.

Año 1555.

Año 1555.

§. XXIV.

DOn Manuel de Luna que ſe vio en tan mal termino, rogò a Don Lope de Acuña, que boluiẽdo a ſalir fuera, procuraſſe de retirar aquellos Capitanes y aquella gente, porque enbiar ſocorro nueuo era impoſſible. Eſta retirada pareciò a Don Lope que tenia del todo impoſſibilidad, porque eſtando los Eſpañoles peleando mano a mano con los Franceſes, y auerſe de retirar mas de dozientos paſſos, haſta la puerta adonde eſtaua Don Manuel, no auia razon ni camino para ello, ſi Dios milagroſamente no los ayudaua: pero viendo que conuenia remitir aquel caſo a la fortuna, y ſaliendo Don Lope, y tomando a parte al Capitan Piantanida le dixo, que quando le pareciеſſe que el miſmo Don Lope auria llegado a los Eſpañoles hizieſſe, que ſus ſoldados, dando la mas terrible y animoſa grita que pudieſſen apellidando Santiago, diſparaſſen juntamente ſus arcabuzes, y que al momẽto entretanto que los Franceſes creyã que eran ſocorridos, con ſoſſegada diligencia ſe retiraſſen a la puerta, porque lo miſmo harian los Eſpañoles que eſtauan mas adelante, y no ſe eſtoruarian los vnos a los otros. No falraron los Italianos a eſta ordẽ (como aquellos que verdaderamente en quanto eſta empreſa durò, pelearon valeroſiſſimamente con gloria de ſu nacion) y dando vna grita diſpararon, y ſe retiraron con gran ſobreſalto de los Franceſes, que creyendo que era nueuo ſocorro de la villa, aunque los vieron boluer las eſpaldas, no vuo hombre que los ſiguieſſe, ni oſaſſe echar pie adelante. Hizieron lo miſmo los Eſpañoles, ſin que nadie los ſiguieſſe. Retirada la gente, los Franceſes paſſando adelante con ſus trincheas, dentro de dos dias llegaron con ellas al foſſo, y haziendo vna boca en el Argẽ del que venia a ſalir frontero de la junta que hazian las dos tenazas, plantaron vna grueſſa pieça de artilleria, con que començaron a batir las dos caſas matas que eſtauan juntas. Auia hecho en medio de ambas tenazas eſta fortificacion, el Maeſſe de Camde Ceſaro de Napoles tan inconſideramente, que en todo aquel cauallero que eſtaua delante del caſtillo, con ſer como reduto, o pedaço de montaña, no auia dexado ſino a quellas dos caſas matas, que eſtauan dentro en el meſmo cauallero en lo hondo que hazian las dos puntas a manera de tixeras, y porque el tiro que deſde alli auian de hazer era largo, y ſiendo con arcabuzes, o moſquetes, ſe podian hallar muchos reparos faciles contra ellos, como gauiones y tablas grueſſas, quiſo que las caſas matas fueſſen tan grandes, que teniendo dentro artilleria, hizieſſen mayor contraſte a los que quiſieſſen entrar en el foſſo, y que no lo pudieſſen hazer ſino con grandes reparos, ſiendo forçoſo paraque las pieças pudieſſen entrar dentro, y jugar como conuenia, dexaſſe dentro tan gran concauidad, que con el gran peſo del terrapleno de encima venia a quedar en falſo, y hundirſe. Y para remediar eſte ſegundo inconueniente, y que las caſas matas que no eran de bobeda por lo alto, ſino de madera, no cegaſſen como luego lo empeçauan a hazer, fue neceſſario apuntar la madera del techo, con grueſſos, y eſpeſſos maderos, con q̃ del todo quedaron las caſas matas incapazes de tener el artilleria, para que auiã ſido hechas, y muy aparejadas para que a quatro cañonazos que recibieſſen hazer vna gran bateria cayendo toda aquella obra falſa, y mal entendida, y començando a batir los Franceſes con el cañon que auian plantado en ſeys horas hizo mas efecto q̃ en diez y ſeys dias auian hecho diez y ocho pieças de artilleria que contra aquel cauallero batian, derribando ambas caſas matas con gran pedaço del cauallero con infinita alegria y grita de los Franceſes, y mucha triſteza de los Eſpañoles.

Año 1555.

Fueron las caſas matas flacas y mal hechas.

Caẽ las caſas matas.

Año 1555.

§. XXV.

DErribadas las casas matas, y pedaço del cauallero, los Franceses por aquella parte quedaron libremente Señores del fosso, y sin cessar su bateria començaron a picar el cauallero por aquella frente, y hazer vna mina para bolar los que estauan encima, y allanar la subida. Garcilasso de la Vega que alli auia quedado en lugar de Don Lope de Acuña (que muy apretado de enfermedad de calenturas se auia ydo a curar a importunacion de Don Manuel de Luna, y de todos) assistia juntamente con los Capitanes con mucha diligencia a los reparos y defensa, que la necessidad mostraua ser necessarias, no passando menos trabajo Don Manuel de Luna en la bateria que los Esguizaros hazian por la parte de la villa, que si bien no era de tanto peligro, como la otra, ni la gente tan habil para el assalto, sin perder punto no dexaua de repararse quanto podia, y ya con la continua bateria le auian derribado el rebellin de la puerta, y la misma puerta, y vn largo lienço de la muralla, llegando con la trinchea hasta el Argen del fosso: porque era lleno de agua y cenagoso, procurauan de hinchir con sacas de lana que auian para ello traydo de Turin, poniendo otras en los parapetos por reparo, contra los continuos arcabuzazos que los Españoles tiranan, con que en ambas baterias auian muerto a muchos soldados y Capitanes señalados, Esguizaros, y Franceses. Viendo pues Don Manuel de Luna, que las cosas se yuan cada dia apretando, y que la mina le tenia en gran confusion, y auia dias que se auia començado, por lo qual era de creer que no tardaria en rebentar, y auiendolo comunicado con Don Lope de Acuña, le pareciò, que pues ya la trinchea del Piantanida era acabada, si bien con trabajo escusado, se firuiessen della, pues no tenian otro reparo, y Garcilasso y los demas Capitanes, que estauan en la defensa del cauallero, al tiempo que entendiessen que los Franceses querian volar la mina, se metiessen dentro en la trinchea con su artilleria a pũto, pues ya en otra parte no era de seruicio, y que dexassen dos hombres de confiança cerca de la mina, con quinze picas, y quinze arcabuzeros que estuuiessen muy aduertidos, para que como la diessen fuego acudiessen a ella, y se salieSSe de arte, que si juzgassen que no se podia defender, la desamparassen, retirandose a la trinchea, y si saliesse de manera que se pudiesse defender con las picas y arcabuzeros, entretanto que los Franceses reconocian si podian dar assalto, y arremetian, los entreternian hasta que saliendo Garcilasso y su gente fuessen a tiempo de socorrerlos: porque el estar Garcilasso en la misma vateria al tiempo que volasse la mina, lo tenia por muy peligroso, y que si la mina salia mal, no seria a tiempo de retirarse con la gente, y podria suceder algun desastre, perdiendo la villa y la gente a vn tiempo. Este parecer aprouaron Don Manuel, y todos los demas Capitanes. Los Franceses entretãto que se labraua la mina auian hecho vna casa de madera de tan gruessos tablones, que aun con arcabuz no los podia passar, y cabian en ella doze arcabuzeros, que tirando por pequeños agugeros sin peligro, hiziessen daño en los soldados que se descubriessen, la qual estaua puesta sobre vnos husillos a manera de aquellos con que suben y baxan las vigas de los lagares, con que con gran facilidad la baxauan y subian, y hazian tanto daño en los Españoles, que no descobrian las cabeças, para ver lo que los Franceses hazian, quando luego eran muertos o heridos, con que los tenian puestos en gran estrecho y temor, y del todo, con esta sola inuencion bastaran a deshazerlos, sino que los Franceses no osauan alçar mucho la casa para sobrepujar, porque vna vez que lo auian prouado, auiendoles desde vn

Año 1555.

Año 1555.

torreon del caſtillo aſſeſtado vna pieça, auia dado en lo alto de la caſa, con daño y grande eſpanto de los que eſtauan dentro. Y eſtando a punto la mina la dieron fuego, y rebentò con tanta violencia, que leuantando vn terrapleno y muralla que eſtaua en el cauallero, hizo vna muy llana ſubida, y muy conforme al deſſeo de los Franceſes, y paſſando la poluareda, y reconocido, que ſaliò a ſu propoſito, arremetieron algunas vanderas, que con facilidad fueron detenidas de los Eſpañoles, los quales con ſus picas y lanças eſtando bien cerrados animoſamente los eſperaron, haziendo caer a baxo a los que preſumiendo de valientes ſe querian auentajar, y matando con ſu arcabuzeria gran numero de Franceſes, y fueran muchos mas los muertos, ſi el temor de la caſa de madera no los detuuiera, la qual hazia notable daño en ellos, porque no eran tan preſto deſcubiertos, quando eran paſſados con las valas de ſus arcabuzes. Y el Capitan Piantanida con mayor ingenio que ventura auia hecho ciertos fuegos artificiales en vnas grandes caxas de madera como arcas, en que auia cantidad de poluora, y otras mezclas apropiadas para ello, en las quales auia vnas cuerdas atraueſſadas, que teniendo encendidos los cabos que eſtauan la parte de fuera de la bateria, y los Eſpañoles que eſtauan detras teniendo en las manos los otros cabos que eran mas largos, para que tirando dellos, y corriendo las cuerdas paſſaſſen los cabos encendidos por la poluora, y pegando el fuego y ella, en los demas fuegos artificiales, hizieſſen gran daño a los Franceſes. Y como para hazer lugar que ſubieſſen los Franceſes, y los fuegos hizieſſen ſu efecto, los Eſpañoles ſe apartaſſen a dentro, dieron larga ocaſion a que ſe vuiera de perder el cauallero, porque creyendo los Franceſes que huyan, ſubieron a gran prieſſa tras ellos, y tirando los Eſpañoles de las cuerdas el fuego, no hizo efecto, ſino que la poluora como vn facil ſoplo ſe reſoluiò en humo ſin encender las otras mechas, con tanto eſpanto de los Frãceſes, que temiendo fueſſe algun engaño en que ſe abraſaſſen, no ſolo no oſaron paſſar adelante, mas con gran grita ſe tuuieron atras, dando lugar a que los Eſpañoles, viendoſe en tanto peligro con impetu boluieſſen a cobrar ſu perdida plaça, començandoſe de nueuo a dar grandes golpes de picas y arcabuzazos, y vſando los Franceſes del ardid que auian tenido en el ganar del foſſo de traer delante ſus gabiones, començaron a ſubir rodando algunos, viniendo ellos cubiertos detras. Y viendo el Capitan Lucas Hernandez endereçar vno, como animoſo ſoldado aremetiò a los que le leuantauan, eſtoruandolo con ſu pica, y deſcubriendole los de la caſa, le dieron vn arcabuzazo con que cayò muerto en tierra.

Rebienta la mina en fauor del Frances.

Arremeten los Franceſes: rebatenlos.

Año 1555.

§. XXVI.

AVia durado el acometimiento que hazian los Franceſes con gran mortandad ſuya, cinco horas y media, que ſin parar refrescando ſu gente con embiar nuevas vanderas a la bateria, apretauan quanto podian a los Eſpañoles, porque ſabiendo el Duque de Aumala, como ſoldado platico, quan buena gente eran los defenſores, juzgaua que no ſe podia ganar aquella plaça, ſino con larga porfia, porque ſiendo tan pocos como eran, al fin los vendrian a canſar y conſumir. Y eſte penſamiento no le ſaliò en vano, porque al fin de aquel tiempo Garcilaſſo ſe hallaua muy fatigado, aſſi por auer dado licencia a los heridos, para que ſe fueſſen a curar a la villa, como porque inaduertidamente auia dexado yr con cada vno vn amigo ſuyo, para que le ayudaſſe, y auiendo ſido tantos los que ſe auian ydo, ſin que boluieſſe alguno, que ſe

Cinco horas y media durò el aſſalto.

Año 1555. que se hallaua muy falto de gente, A no halandose en menor necessidad Don Manuel de Luna, porque auiendole dado los Esguizaros el assalto auia cinco horas que se peleaua en la bateria baxa, le auia embiado a dezir, que se valiesse como mejor pudiesse de la gente que tenia, porque no auia otra cosa alguna que dalle: a lo qual se juntaua, que como Garcilasso era nueuo en la guerra, y no se vuiesse hallado en semejante trance, ni sabia B lo que se auia de proueer, no auia mandado lleuar barriles de polvora, para que acabada la de los soldados tomassen la que quisiessen, y como los soldados la pedian, viendose faltos della, y de gente, boluiendose a los Capitanes que estauã presentes les pregũtò lo que deuia hazer: y segun se dixo el Capitan Pedro Venegas le respõdiò, que se retirasse a la trinchea, porque cõ el artilleria que estaua en ella C haria gran daño a los Frãceses que entrassen en el cauallero: porque desde el principio que se entrò en Vlpiã Pedro Venegas, como hombre solicito auia tomado a cargo el artilleria, que estaua en el cauallero, que era muy poca y toda rota, y auiendo puesto las piças detras de la trinchea las tenia cargadas cõ guijas y pedaços de hierro, porque engañado del mismo desseo del Piantanida dio aquel dañoso consejo a Garcilasso, y creyendo que se- D ria tan facil el hazello como el dezillo, mandò retirar la gente, palabra que no fue tã presto oyda como executada. Y viendo los Franceses su huyda entraron furiosamente sin perder tiempo tras ellos, matando quantos alcançauan en vengança de los muchos que de su parte auian sido muertos aquel dia. Auian los Españoles dexado a vn lado de la trinchea vna abertura a forma de puerta para E passar de vna parte a otra, y tan estrecha, que a penas cauia vn hombre armado, y apretando los traseros a los delanteros, embaraçandose con las picas y armas, cayeron algunos, y cerrando aquel angosto passo con mi- serable principio, fue causa, que cayendo vnos sobre otros, fuessen cruelmente muertos de los Franceses, y si algun Frances queria saluar alguno, los que venian detras se le matauan. Muriò alli Garcillasso de la Vega, y casi de los primeros, porque pareciendole fea tal retirada, de que auia sido causa, y retirandose mas de espacio de lo que en caso tan perdido le conuenia, siendo alcançado, y auiendosele caydo vn morrioncillo negro, a prueua de arcabuz que traya, le dio vn Frances vna cuchillada en la cabeça al traues, que se la abriò toda, matando tambien a Don Pedro de Sylua de vn arcabuzazo por las espaldas, mancebo animoso, y de grandes esperanças. Mataron tambien con muchas heridas al Sargento mayor Rascon, gran soldado y experimentado, con otros muchos hombres particulares muy señalados en las armas. Ganaron los Franceses en aquel punto el lugar, y se metieron por la puerta que estaua entre el castillo y la villa, porque los que huyan se la auian dexado abierta: pero los soldados del castillo viendo aquella infelice huyda acudieron a vn torreon que estaua encima della, y matando a los que yuan delante hizieron detener a otros, que pararõ arrimados a la trinchea del Piantanida, que por ser de vna pica de alto los cubria del castillo: y desta manera aquella desdichada trinchea fue causa de la perdiciõ de los Españoles, y amparo de los Frãceses que firmes en ella cubiertos del castillo quedarõ Señores del cauallero.

Año 1555.

§. XXVII.

FVe culpado Dõ Manuel de Luna porque no dio orden a Garcilasso, y a los Capitanes que con el estauan, para que executassen el consejo de Don Lope de Acuña. Porque si al bolar de la mina no se hallaran mas de los treynta soldados, se pudieran retirar a su plazer, sin que aquel dia se perdiera el cauallero, y tanta gente. Y Don Manuel cargando la culpa a Garcilasso dezia, que

Año 1555.

ſe lo auia aſſi ordenado: pero los que conocian la puntualidad de Garcilaſſo en obedecer a los que ſabian mas que el en la guerra, le defendian diziendo: que ſi Don Manuel ſe lo mandara, lo executara, y que tambien lo vuieran entendido los Capitanes que con el eſtauan, y aſſi quedò el punto deſte yerro indeterminado, y ſobre el muerto (como caſi ſiempre acaece en aquellos que no pueden reſponder por ſi) cargada la culpa. Eſtauan ya los de Vlpian en la vltima neceſſidad, porque auiendo retirado los Eſguizaros de la bateria baxa, quedando algunos en el rebellin que auian ganado los Eſpañoles, dexando veynte y cinco ſoldados en la bateria, ſe auian ydo a curar los heridos, y ſaber de ſus amigos ſi eran muertos, o viuos, no ſe viendo por la villa ſino hombres con diuerſas ſuertes de heridas bañados en ſangre, buſcando cura: porque entre las otras faltas que alli tenian, era no auer medicinas, ni Cirujanos, ſino que era meneſter que ſe curaſſen vnos a otros, con que ſe acrecentaua el eſpectaculo de ſu deſuentura, cayendoſe muertos en las calles, muchos enflaquecidos por la ſangre perdida y grandeza de las heridas: y otros que con gemidos ſin poder yr atras ni adelante pedian ſocorro a los que paſſauan. Lo qual retirandoſe Don Manuel de la bateria, remediò lo mejor que pudo, mandandolos lleuar al caſtillo, y que los curaſſen los que ſabian curar de enſalmo. Y andando aquella noche con cuydado, por no ſer tomados a eſcala viſta, a la mañana hechò el tanteo de los ſanos. No ſe hallarõ de los Eſpañoles mas de diez y ocho, y los Italianos no eſtauan mejor librados, como aquellos que en toda aquella empreſa auian peleado con mucho esfuerço por ſer ſoldados viejos, y gouernados de valientes Capitanes: porque la nacion Italiana es tan ſugeta a ſus Capitanes, que ſi ſon buenos hazen marauillas en la guerra. De los Tudeſcos auia mayor numero, porque como deſde el principio auian andado tan mal, no ſe hazia cuenta dellos, y como Don Manuel de Luna vieſſe las cosas en tal eſtado, hablando con los Capitanes acordaron de rendirſe, y no eſperar, que a mano ſalua los degollaſſen los Franceſes, y ſaqueaſſen aquella villa. Y acudiendo a dar cuenta a Don Lope de Acuña deſte acuerdo, que eſtaua en la cama, pues ni era bien dexar ſaquear lugar que tanto auia ſeruido, ni perder la Caualleria que podia ſer de tanto ſeruicio, pues del Duque no auia que eſperar ſocorro. Don Lope de Acuña aunque muy enfermo rogò a Don Manuel, que ni miraſſe en ſaco de la villa, ni en la perdida de la Caualleria, pues era mejor que abraſaſſen el lugar, que dexarſele entero para gozalle, y que no dando lugar a que ſe dixeſſe que vn Maeſſe de Campo Eſpañol ſe auia rendido, coſa jamas oyda, y ſe metieſſe en el caſtillo, gouernandoſe conforme a las ocaſiones, pues era impoſſible que el Duque los dexaſſe de ſocorrer. Todos con alegre roſtro aprouaron el conſejo, y Don Manuel de Luna prometiò de meterſe en el caſtillo con los que le quiſieſſen ſeguir, pues los demas no querian pelear, y vn Teniente de Infanteria Italiana, que alli eſtaua le dixo, que no auia para que echar culpa a los Italianos, que todos moririan con los Eſpañoles, y llegando a la ſazon vn Teniente de los Alemanes de la compañia que alli eſtaua, dixo, que ſe reſoluieſſen en lo que auian de hazer, porque los Franceſes ſe yuan allegando para dar aſſalto. Y yendo Don Manuel a proueer en lo que conuenia, ſe tratò de entregar la villa, y embiò a dezir a Don Lope cõ Miguel Diaz de Armendariz que ſe auian rendido, por no poder mas. Replicò Don Lope con el miſmo que rogaua a Don Manuel, que ſe acordaſſe de lo que auia prometido, y que en todo caſo ſe retiraſſe al caſtillo, pues tanto conuenia a ſu honra, y a todos. Don Manuel dixo, que lo auia mirado, y que pues retirandoſe al caſtillo auia de rẽdirſe dentro de dos dias, que queria

Año 1555.

Quiere rẽdirſe Don Manuel de Luna, Don Lope lo cõtradize.

Solos diez y ocho Eſpañoles, y pocos Italianos ſe hallauan en Vlpian.

Año 1555. acabar de vna vez, pues el Duque no los socorria. Salio Dõ Manuel de Luna con toda la gente de Vlpian adonde toda via estaua el Duque de Alua, y esta fue la salida de Vlpian indigna ciertamente, si se a de mirar a la fama y honra que auian ganado los que tan animosamente socorrieron aquel presidio, en la qual empresa perdieron los Franceses casi tres mil hombres de los mejores que tenian, y entre ellos cinquenta y dos Capitanes.

§. XXVIII.

Pelean en el agua Imperiales y Franceses. LA misma guerra se hazian en el agua estas gentes. Por el mes de Agosto deste año se toparon Flamencos, y Frãceses: venian de España veynte y quatro vrcas de Flamencos cargadas de mercaderias, a los quales acometieron veynte y seys nauios armados de Franceses. Combatieronse mucho tiempo, llegaron a aferrar, porque con la ventaja que los Franceses tenian por ser todos sus nauios de guerra, procurauan que no se les fuesse alguna de las vrcas. Peleauan los Flamencos, aunque menos, y no tan armados, valientemente. Mas como los nauios Franceses estauan mas descargados y artillados, hazianles ventaja en la ligereza con que los rodeauan y embestian.

Desesperado hecho de los Flamencos Olandeses. Desesperados los Flamencos, y ya como perdidos, porque su enemigo no gozasse la vitoria, y presa, encendieron su propia poluora, queriendo morir quemados con ella por abrasar a los enemigos. Encendieronse en vn punto sus vrcas, y los nauios Franceses que con ellas estauan amarrados, de suerte que casi fue el daño ygual en todos, muriendo Franceses, y Flamencos, ardiendo encima del agua. Pudieron escapar pocos, solos aquellos que tuuieron lugar de desamarrarse. Escaparonse algunas de las vrcas que de entre las llamas fueron huyendo a Olanda: las Capitanas, y Capitanes de ambas partes se abrasaron. Lleuaron los Franceses cinco vrcas de los Flamencos sin hombres, y sin mercaderias, medio quemadas, y entraron con ellas en Diepa, de donde auian salido, lleuandolas como trofeo, o despojos de tan triste victoria. La ganãcia fue ninguna, porque demas de lo que consumiò el fuego, echaron en la mar el oro y plata, y todo lo precioso que los Flamencos lleuauan, porque los Franceses no se aprouechassen dello.

Año 1555.

§. XXIX.

Suspenden las armas Imperiales y Frãceses. CAnsados y aun destruydos con tantas guerras Imperiales y Franceses, el Emperador enfermo demasiadamẽte, el Rey Henrico gastado y pobre, su Reyno perdido con los tributos que para la guerra se le auian sacado, suspendieron las armas, juntandose en Cambray los Comissarios, para tratar las condiciones de la concordia y paz. Y no se concertando por las dificultades que auia, acordaron vna tregua, esperando que della se siguiria la paz. Concertose por cinco años, si bien contra voluntad del Rey Don Felipe, que no queria que fuesse por mas de tres. Publicose con que començasse a correr desde el mes de Hebrero del año de mil y quinientos y cinquenta y seys. Que en este tiempo en todos los Reynos y Estados de ambas coronas cessassen las armas, y viuiesen en paz. Que lo que hasta aquel punto cada vna de las partes vuiesse ocupado lo retubiesse. Que el comercio fuesse libre por mar y tierra. Que qualquiera que fuesse transgressor desta tregua, y la quebrasse fuesse castigado en pena de la vida. Que no se comprehendiessen en esta tregua los rebeldes y foragidos Napolitanos. Que no se hiziesse violencia alguna en las tierras que de presente poseya el Duque de Saboya. Que ningun Frances con ocasion de trato, o mercaderia alguna pudiesse passar a las Indias, sin licencia de la Magestad Imperial. Que el Marques Alberto de Brandemburg no fuesse comprehendido en esta tregua. Que el Rey Henrico de Francia pague lo que por razon de la dona-

Tregua por cinco años

Mambrino Roico.

Año 1555. cion hecha por ſu padre el Rey Francisco ſe deuia a la Reyna Leonor. Fue jurada eſta tregua y ſuſpenſion de armas por parte del Emperador, y del Rey Don Felipe ſu hijo, por el Conde Carlos de Lalain Gouernador del Cõdado de Enault, Simon Reynardo, y Carlos Tiſnac, Dotores del Conſejo, y Feliberto de Bruxelas, tambien del Conſejo, y Iuan Bautiſta Eſguiço Cremones, Regente del Conſejo de Italia. Y por parte del Rey de Francia la juraron el Almirante Gaſpar de Coliñi, Sebaſtian de Laubeſpin del Conſejo y Secretario de Eſtado, el Abad de Baſſefontayne, y el Abad de S. Martin tambien del Conſejo.

Otorgoſe eſta tregua en la Abadia de Baſſus, a ſeis de Hebrero de 1556. eſtando el Duque de Saboya con poderoſo exercito dẽtro en Frãcia.

No contentò a muchos de los de Italia eſta tregua, ni al Cardenal Carrafa, ni a los de ſu caſa y familia, y mucho menos al Papa Paulo IV. que con ſu vieja paſſion ardia aquel ſugeto ſeco, y ſin poder mas fingir la ſantidad con que tanto tiempo auia engañado, quitando la maſcara a ſu hipocreſia, antes que eſte año ſe acabaſſe mouiò la guerra, y perturbò la paz en odio del Emperador, mouiendoſe contra Marco Antonio Colona, y tratando con el Rey de Francia de ganar el Reyno de Napoles. Y ſi bien eſta guerra començò en eſte año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, y pudiera con eſte titulo eſcriuirla, no puedo acabarla dentro del tiempo que el Emperador reynò, porque renunciò en eſte año los Eſtados de Flandres, y todo lo de Italia, y en el principio del ſiguiẽte de mil y quinientos y cinquenta y ſeys, el Imperio, y los Reynos de Eſpaña y aſſi dexo la guerra con Paulo IV. para el que eſcriuiere la vida de Felipo II.

Mueue la guerra el Papa, aunque Papa y muy viejo, y llegò a lo que otros no han.

§. XXX.

SOlo dire breuemente el motiuo que el Papa tuuo, y las diligencias que el Emperador, y el Rey ſu hijo hizieron para atajar la guerra, y quietar el Pontifice. Quien principalmente mouia al Pontifice era, vna mala voluntad que de tiempo muy antiguo tenia al Emperador, y a ſus coſas, junto con eſto ſus ſobrinos codicioſos y inquietos, que le encendian ſu viejo pecho en colera, y le ponian en que deſcompuſieſſe algunos Principes de Italia, por componerſe a ſi miſmos con lo que les quitaſſen. La primera ocaſion, o achaque que el Papa tuuo para mouer eſta guerra, e inquietar a Italia fue tal. Tenia en Ciuitavieja el Prior de Lombardia, hermano del Cardenal de Santa Flor, dos muy buenas galeras, y auiendoſe dado orden por medio del Cardenal, y de Don Fernan Ruyz de Caſtro Marques de Sarria Embaxador de Eſpaña en Roma, que ſe paſſaſſen al ſeruicio del Emperador, porque antes el Prior ſeruia con ellas al Frances, el Papa ſe enojò grandiſſimamente, y puſo en priſion al Cardenal de Santa Flor, y nunca le quiſo dar libertad, haſta que boluieron las galeras a Ciuitavieja, lo qual ſe hizo por temer el peligro del Cardenal, que ſe tuuo creydo, que le coſtaria la vida. El ſegundo motiuo que el Papa tuuo fue, vn edito que propuſo, por el qual mandò, que para cierto dia pareciеſſen en Roma perſonalmente todos los Señores feudatarios de la Igleſia, y que toda perſona lega de qualquier eſtado y condicion que fueſſe, que tuuieſſe tierras, o bienes temporales de la Igleſia. Acudieron muchos a reconocer eſte vaſſallaje, y recibir nueua confirmacion del feudo, ſolo Marco Antonio Colona no fue, temiendo alguna fuerça: y no ſe teniendo por ſeguro en ſus tierras, ſe metiò en Napoles. El Pontifice procediò luego contra el, y priuole de todas ſus villas y lugares, con el rigor poſſible, haziendo gracia dellas a ſus proprios deudos. Como Marco Antonio ſe vio aſſi deſpojado, y el Cardenal de Santa Flor preſo, acudieron al Emperador y a Felipo ſu hijo, ſuplicandoles miraſſen por ellos, pues era cierto, que por ſer ſus ſeruidores padecian por el odio antiguo que los Garrafas tenã a las coſas del Emperador. Luego el Papa ſe començò a poner en armas, y no baſtaron las diligencias que el Marques de Sarria de parte del Emperador

Que motiuo tuuo el Papa para mouer la guerra al Emperador y Rey ſu hijo.

Año 1555.

Año 1555. hizo, para quitarle dellas. Sabido por el Emperador y Rey su hijo, lo que en Roma passaua, no quisieró romper con el Pontifice, sino con toda humildad embiarle a suplicar se desenojasse, y que perdonasse al Cardenal, y a Marco Antonio boluiesse sus tierras, y que mirasse con mejores ojos sus cosas. Embiaron para esto por su Embaxador a Garcilasso de la Vega, hijo de Don Pedro Lasso de la Vega (de quien ya dixe quien era) para que en compañia del Marques de Sarria hiziesse este oficio, dandole el Emperador su instrucion de lo que auia de hazer, que fue: Que dixesse al Pontifice con toda blandura y modestia, que siendo la obseruancia que el Emperador auia tenido, y tenia a la Sede Apostolica, la que todo el mundo sabia, y se auia visto, por lo que continuamente auia hecho por su beneficio, conseruacion, autoridad, y augmento, sin perdonar a algun gasto ni trabajo de cuerpo, y espiritu, no vuiera creydo que vn caso tan leue como el de las galeras, especialmente queriendose su dueño apartar espontaneamente del seruicio de vn Rey que trae los Turcos para ruyna de la Christiandad, por entrar en el, de quien es el verdadero propugnaculo, y defensa della, lo vuiera su Santidad tomado tan asperamente, y procedido con tanto rigor contra la persona del Cardenal de Santa Flor, y Camillo Colona. Y que no contento con esto, aya despossevdo sin causa con tanto alboroto y escandalo a Marco Antonio Colona, y a los demas de sus tierras, que eran sus vassallos, y podia su Santidad castigarlos. Debiera tambien tener alguna cuenta, con que eran seruidores aficionados muy antiguos suyos, sino para dissimular sus faltas, si en algu-no auian caydo, a lo menos para mandar templar y suspender el proceder hasta hazer con el Emperador como con amigo algun cumplimiento, y esperar la respuesta de lo que se auia consultado por su Embaxador al Duque de Alua. Y que tanto mas hallaua su Mageſtad por estraño no auer querido tener cuenta con lo que le podia tocar, siendo en tiempo que con tan entera voluntad y sumission se le auia dado la obediencia, y feudo del Reyno de Napoles, y declaradole por su Embaxador la voluntad que tenia de serle muy buen amigo y obediente hijo, y auer hecho por los suyos lo que parece por los efectos. Allende que la experiencia de las cosas passadas, y justificacion de que siempre auia vsado en todas sus acciones podia ser harta prueua para persuadirse su Santidad, que no le auia de yr a la mano en cosa que fuesse diminucion de su autoridad, ni de la santa Silla, sino antes ayudarsela a conseruar, como fue siempre el oficio del Cesar. Y que aunque el de su Santidad era de ser comun padre, como quiera que los hijos debieran ser tratados y regalados, segun las obras de cada vno, para no ser medidos indiferentemente, con vna misma medida le auia desplazido mucho, que en esta ocasion no se pudiesse aun dezir, que su Santidad aya querido vsar de la ygualdad que deuiera, pues auiendose dissimulado a Franceses tantos desacatos y insolencias, como auian cometido en tierras de la Iglesia, y robado la hazienda agena, que es lo peor, se pudiera bien proceder con mas blandura contra los que por saluar la suya propria de los que se la tenian tyranizada, se aprouecharon de la ocasion. Y que auerse con vnos blandamente dissimulado sus violencias y poco respeto a la Sede Apostolica, y con otros con tanto rigor, en cosa que por ventura no pensaron ofender la, se dexaua a cõsideracion de su Santidad, si era esta buena manera de guardar neutralidad, allende de lo que las gẽtes podiã dezir y juzgar, que por ser estos seruidores y aficionados del Cesar fuessem peor tratados, y que esto no fuera de tanto momento, si con estas demostraciones no se diera materia de escandalo a la Christiandad, viendo, que por tã libiana causa como esta de las galeras, no auiendo el Cardenal, ni alguno de los

Año 1555.

Año 1555. otros desobedecido a su Sãtidad, ni hecho cosa que no fuesse de su seruicio, vuiesse querido mouer tan arrebatadamente las armas en Italia, sin considerar que de menores principios que estos se a venido otras vezes a perturbar la Christiandad, siendo tan propio y de su oficio sossegar y corregir con caridad y blandura, a imitacion de Christo, los que quisiessen desuiarse del camino del deuer, y de la razon. Pero que pues ya era hecho, y era de creer que su Santidad se auria conformado con ella, no auia querido su Magestad dexar de representarle lo arriba dicho, y suplicarle con la humildad y respecto deuido, que teniendolo a sus acciones y buen desseo, que era de serle obediente hijo, y de la Sede Apostolica, quisiesse de alli adelante tener mas cuenta con sus cosas, para que conociesse el mundo, que eran tratadas como de padre, que la sabia tener con las obras de cada vno: y que al Cardenal Santa Flor, Camillo Colona, Marco Antonio Colona, y los demas les fauoreciesse, admitiesse, y conseruasse en su buena gracia, como de primero, sin acordarse del enojo recibido, pues su intencion no fue de desagradarle, ni de serle los vnos ni los otros desobedientes. Y que assi mismo instasse por sus grados, y en su lugar y tiempo, con toda buena manera y blandura, por el remedio de lo que por ventura no se vuiesse del todo acabado, como seria, si el Cardenal, y los otros estuuiessen aun sobre fianças, o toda via se retruiesse con alguna de las plaças que auia ocupado del Estado de Marco Antonio, o de los otros de la casa de Santa Flor, y Vrsina, de manera que la cosa viniesse a quedar como de primero. Y que procurasse lo que tocaua a las galeras se viesse por justicia, con toda breuedad, de manera que no padeciesse el Prior: y que tambien se diesse libertad al Abad Brizeño, significando, que siendo persona que yua con comission y despachos de ministro del Emperador, y sobre cosas de su Estado y seruicio, se auia de tener mas miramiẽ-

A

to a no detenerle, como el le mandara tener, si fuera criado de su Santidad, y que mandasse alzar las fianças a Iulian Cesarino, y fauorecer a Doña Iuana de Aragon, con los demas que dependian de aquella casa. Y que si bueltas las galeras, el Papa no vuiesse venido en lo arriba dicho, antes continuasse en lo comunicado, que seria clara conjetura de tener las cosas mas fundamento, porque la rotura en todo tiempo, tanto mas en este, y con el Papa se deue escusar, quanto mas fuere possible, y que el enojo del Cesar seria con nueuo fundamento mayor, si auiendole buelto las galeras, que fue el principio de su enojo, y siendo el Cardenal, y los demas muy obedientes, sin auer faltado en nada, ni querer repugnar a su voluntad, no desistiesse dello, y le pidiesse afectuosamente se aquietasse y desarmasse, y los quisiesse admitir a todos en su gracia, y restituyrles sus haziendas por contemplacion y respeto del Cesar. Pues de lo contrario se seguirian grandes inconuenientes y daños en la Christiandad, por estar el Cesar mas que obligado, junto con fauorecer y amparar sus amigos y allegados a mirar tambien por la quietud de Italia, por lo que incumbia a su dignidad y oficio, proueer a la seguridad de sus Reynos y Estados: porque quando despues de hechos tantos cumplimientos, protestos, y diligencias su Santidad, quisiesse proceder con tales modos, el quedaria mas descargado delante de Dios, y de todo el mundo, siendo forçado a tomar camino tan contrario a su buena intencion y costumbre. Otras muchas cosas aduierte el Emperador a Garcilasso, para que procurasse atraer al Papa a que quisiesse la paz, y dexasse el mal proposito que de las armas tenia, por donde claramente parece, quan contra su voluntad se hizo esta guerra, y que la procurò escusar quanto fue en si. Y sè que el Emperador y su hijo el Rey consultaron con todos los hombres doctos de la Christiandad, si era licita esta guerra, y vistas las causas determinaron, como

B C D E

Año 1555.

Año 1555. parece por sus firmas, que estan en el Archiuo de Simancas, que el Emperador y Rey su hijo tenian muy justificada su causa, y el Papa no, y que era licita y justificada la guerra que contra el hazian. Destas y otras muchas cosas aduierte el Emperador a Garcilasso de la Vega, en las quales si bien manda preuenir al Duque de Alna, y a Don Bernardino de Mendoça, y a otros Capitanes, y que soliciten al Duque de Florencia, y a Don Hernando de Gonçaga, y a otros, siempre quiere que se guarde el debido respeto al Papa. Diose esta comission a Garcilasso en Brusellas a quatro de Otubre, año de mil y quinientos y cinquenta y cinco.

§. XXXI.

Instrucion que el Rey dio a Garcilasso.

YA siete dias del mismo mes y año, y en la villa de Brusellas el Rey Don Felipe dio otra particular instrucion a Garcilasso, en la qual se remite a la que el Emperador le auia dado, y dize mas: que de su parte hallando que el Pontifice lleuase adelante el mal proposito que auia començado, haga el mismo oficio con la Santidad del Papa, dandole su carta, vsando de los terminos y palabras que viere sea a proposito, para que tratandose con el autoridad que conuiene, se vse toda templança y buen modo, para que no solo a su Santidad, pero a todo el mundo conste de la obseruancia y respeto con que le tratauan, y tambien vean la justificacion que en todas sus obras querian vsar y tener. Y que demas de lo que en la instrucion de su Magestad se contenia dixesse a su Santidad, que a el y al Emperador su padre les a parecido muy estraño que no se tuuiesse cuenta con que acabauan de darle por sus Embaxadores la obediencia por el Reyno de Ingalaterra, despues de auerse acabado el seruicio, que con el fauor y ayuda de nuestro Señor se hizo, por medio de la Reyna y suyo a su Santidad, y a aquella santa Sede en reduzir a su obediencia vn Reyno como aquel, que estaua tantos años auia apartado della, y que estando el entendiendo en assentar las cosas de la Religion en el, se tuuiesse tan poca cuenta con las suyas, y con las que tocauan a sus seruidores, y ministros, y que no fuessen tratados con el respeto, y consideracion que se a tenido a las cosas de los que inquietan y perturban la Christiandad, y ayudan y traen a los enemigos de la Fè, en daño y en verguença della. Y que le dixesse mas la diferencia que de razon auia de auer en tratar los hijos, y como se deuen abraçar y regalar los obedientes como el, y el Emperador su padre lo auian sido. Y encarga mucho a Garcilasso, que lo que de su parte dixesse a su Santidad fuesse con la templança y respeto que el bien sabria vsar: pero de manera, que tambien entendiesse quan diferente consideracion se debiera tener de lo que en esto auia tenido. Siempre este Principe Christianissimo tuuo este buen miramiento, digno de su Real pecho. Encargale otras cosas todas endereçadas a sossegar al Papa: escribe al Cardenal de Santa Flor, y a Doña Iuana de Aragon, y a otros agrauiados consolandolos, y pidiendo procuren en quanto pudieren sujetarse al Papa, y agradarle, y junto con esto ofreciendoles su fauor.

Palabras Christianissimas del Rey Felipo.

Esta embaxada hizo Garcilasso de la Vega, con la misma diligencia y valor que el Emperador y Rey se la auian encomendado. Y mostrò tantos azeros al Papa, que sin medio ni recelo del peligro de su vida (que le tuuo muy grande) despues de quinze meses de muy apretada prision en el castillo de San Angel, por el mucho brio y valor, con que le fue a la mano. Y le dixo secamente muchas verdades que le escozieron. Y en Roma se estimò el valor grande de Garcilasso, y dura hasta oy dia su memoria.

Año 1555.

Año 1555.

§. XXXII.

Perdida de Bugia.

YPorque con las peſadumbres del Papa, y Rey Henrico de Francia, no lo oluidemos todo, dire agora la perdida de la ciudad de Bugia en Africa, como fue eſte año.

La ciudad de Bugia en el Reyno de Tremezen, que el Conde Pedro Nauarro ganò año de mil y quinientos y diez, como queda dicho, fue muy antigua, y tan grande, que en ſu proſperidad tenia mas de veynte mil caſas pobladas, la qual ſegun opinion de algunos fue poblada por los Romanos en el lugar donde agora eſtà pueſta en la halda de vna gran cueſta o ſierra, que cae ſobre el mar Mediterraneo Sardoo, treynta leguas a Leuante de Argel, y doze a Poniente del caſtillo de Gigel, en el parage de Denſa, o Dunia. Deſpues que la ganò el Conde, eſtuuo en poder de Chriſtianos, y por los Reyes de Caſtilla treynta y cinco años, y de ordinario eſtauan en ella quinientos ſoldados de preſidio repartidos en trés fortalezas, de las quales ſalian y hazian correrias, algunas vezes recibiendo daño por ſer los Moros de aquellas ſierras belicoſos, y auer muchos eſcopeteros Azuagos, que ſiempre yuan a correr a Bugia. Siendo pues Capitan general deſta ciudad, y frontera Don Alonſo de Peralta Caualiero natural de Medina del Campo, Salh Arraez Gouernador de Argel a perſuaſion de vn Morabita llamado Cidi Mahomet el Haxi, fue ſobre ella con vna armada de veynte y dos baxeles por mar, y vn Campo de mas de quarenta mil hombres por tierra, entre los quales yuan diez mil tiradores. Y auiendo ocupado el caſtillo Imperial, que los Chriſtianos deſampararon, pareciendoles que no ſe podia bien defender, cercò el caſtillo de la mar, y lo batiò cinco dias, y deſpues de algunos aſſaltos, lo entrò por fuerça de armas, auiendo en el ſolos quarenta ſoldados Eſpañoles que pelearon animoſamente. De alli fue luego ſobre el caſtillo grande, donde eſtaua Don Alonſo de Peralta con toda la otra gente, y le batiò veynte y dos dias, al cabo de los quales faltandole a Don Alonſo animo, o mouido de piedad de las mugeres y niños, fiado del partido que el Moro le hizo, ſe rindiò, auiendole prometido, que le dexaria yr libre, a el y a los que con el eſtauan, y les daria baxeles en que paſſaſſen a Eſpaña. Con eſto el Moro entrò el caſtillo a veynte y ſiete de Setiembre dia de San Cõſmes, y San Damian. No ſe cumpliò con Peralta lo que auian prometido, porque el Turco, o Moro los tomò a todos por eſclauos, dando ſolamente libertad a Don Alonſo, y a otros veynte con el. Los quales vinieron en Eſpaña, y el Emperador mandò prender al Don Alonſo, y a los que le aconſejaron que ſe rindieſſe: y tratandoſe eſta cauſa en Conſejo acuſando el Fiſcal a Don Alonſo, fue condenado a muerte. Y en Valladolid a quatro dias del mes de Mayo, año de mil y quinientos y cinquenta y ſeys le ſacaron de la carcel publica armado, y con pregones le traxeró por las calles quitandole en cada cãton o parte mas publica vna pieça de las armas, y deſta manera con pregones afrẽtoſos le fueron deſarmãdo, haſta llegar a la plaça mayor, donde ſobre vn tablado le cortaron la cabeça, como a cobarde, que le fuera mejor perder como valiente, y como quien el era, y lo auian hecho ſus paſſados.

Marques de Cañete Virrey del Piru.

Si bien el Dotor Gaſca hizo con ſu miſmo valor en allanar las tierras del Piru todo lo que vymos, pedian con todo vn Gouernador que las ſuſtentaſſe en paz y juſticia, y obediencia de ſu Principe. Teniendo el Emperador experiencia de los grandes y leales ſeruicios, que Don Andres Hurtado de Mendoça, Marques de Cañete le auia hecho, y de que era ſugeto capaz qual conuenia para el gouierno de aquellas grandes y remotiſſimas Prouincias, le nombrò eſte año por Virrey dellas, que entiendo fue la vltima

Año 1555. la vltima prouision que su Mageſtad, hizo, y bien acertada, porque como a todos es notorio, el Marques fue, y siruiò su oficio cinco años, hasta en el de mil y quinientos y sesenta, en el qual muriò, auiendo allanado y pacificado aquel Reyno, con la buena gouernacion y justicia, que con singular prudencia administrò, haziendo de mas desto muchas obras publicas y pias, con que illustrò muchos lugares, ayudandole su hijo Don Garcia de Mendoça Marques que agora es de Cañete, que en sus muy tiernos años exercitò las armas y el gouierno en la Prouincia de Chilè peleando y venciendo gentes brauas y indomitas, auenturando su persona en notables peligros: poblò ocho ciudades, como lo dirà quien escriue la hiſtoria de Don Felipe Segundo.

§. XXXIII.

Renuncia el Emperador en el Rey su hijo los Estados de Flandres.

HAllandose el Emperador ya muy cansado, assi en el animo como en el cuerpo, falto de salud, quiso dar vn exemplo al mundo de la mayor grandeza que en el auia hecho: que fue dexar la Monarquia del Imperio y Reynos que tenia, y retirarse a la mas pobre, y solitaria vida, que puede hazer vn triste Frayle, como se verà en lo que presto contarè. A ocho de Setiembre embiò a llamar al Rey Don Felipe su hijo, que estaua en Inglaterra. Llegò el Rey acompañado de muchos Caualleros Espanoles, y Ingleses. Holgò el Emperador con la vista de su hijo vnico y amado, y luego mandò llamar los Grandes, y Procuradores de los Estados de Flandres, y Brabante, que para veynte y seys de Octubre estuuiessen en Bruselas. Juntos todos, auiendo celebrado Capitulo con la Caualleria del Toyson, tratò con ellos en Cortes la determinacion que tenia de renunciar aquellos Estados en su hijo, y aun el Imperio en su hermano el Rey de Romanos Don Fernando, reseruando para si vna pobre suma de dinero para el gasto ordinario de su casa. Determinacion fue digna de considerar, y vno de los hechos mas heroycos que el Emperador hizo en su vida que causò estraña admiracion al mundo, viendo que vn Principe tan grande y tan bien afortunado en sus hechos, assi se desnudò de todo, y lo quiso dar de su mera libertad, contentandose con la vida pobre de vn escudero honrado, y que tuuiesse en nada la Mageſtad del mundo, sus pompas, la adoracion de los hombres, y finalmente la vida esplendida, y Real, escogiendo vna pobre y humilde vida de vn Monasterio, queriendo esto, no por mas de dar a Dios vna breue parte de su vida, y hazerle sacrificio della, acabandola en la contemplacion, y exercicios saludables a su alma, y quietud del cuerpo. No es oficio del Coronista, ni lo permite el estilo que a de tener la hiſtoria, predicar en ella: mas este hecho de CARLOS V, me mueue y saca (como dizen) de mis quicios, considerando los años en que comence esta obra, quando naciò este Principe, el contento de sus padres y abuelos, los regozijos de sus Reynos, los juyzios que se echaron, las esperanças que se concibieron, la adoracion que le hazian, la estimacion en que estaua, la embidia que de sus priuados auia, lo que todos procurauan serlo, y valer con el, y luego que començo a reynar, los immensos cuydados y trabajos que le cargaron, los Reynos y Estados casi todos se le leuantaron, en Espana, Austria, Flandres, Italia, Alemana, Sicilia, Cerdeña, Indias, que como emos visto en todas estas partes vuo leuantamientos y alteraciones harto peligrosas. Demas desto las guerras continuas que tuuo por ganar, por conseruar, por defender, y pocas por ofender a sus enemigos, y por otros respetos humanos, que todo lo representò a todos los ojos, no sè porque Angel, en aquellas visiones espantables que en Lombardia (como dixe) se vieron año de mil y quinientos y diez y siete. Durò

Fueron doze mil ducados.

Año. 1555. eſta vida, cinquenta y cinco años, que ſon vn punto, o nada, reſpeto de la eterna, y todos eſtos afanes pararon en lo que preſto veremos de la vida que eſte grã Principe hizo en el Monaſterio de San Iuſte. No ſè que eſpejo mas claro y criſtalino de la vida humana, para que mirando en el ſean ſantos los que fuerẽ mas perdidos. Algunos dias antes deſtos, auia el Emperador tratado ſu determinaciõ, y pedido parecer a ſus hermanas la valeſora Reyna Maria, y Doña Leonor Reyna de Frã, y ellas cõſiderãdo que el guſto del Emperador era retirarſe a deſcãſar en Eſpaña, y acabar el reſto de la vida, viendole tan fatigado con ſus eſtremedades, tan quebrantado de tantos y tan largos trabajos de las continuas guerras, y gouierno de ſus Eſtados, no ſolo le diſſuadieron ſu buen prdpoſito, antes loaron y aprouaron ſu intencion, ſuplicandole las traxeſſe en ſu compañia para acabar con el las vidas. Reſuelto el Emperador en eſto, ordenadas las eſcrituras que ſobre ello auia de otorgar eſtando juntos los Caualleros y Procuradores de las ciudades, y Eſtados de Flandres a veynte y ocho de Octubre, auiendo oydo Miſſa, dia de San Simon y Iudas, entregò a ſu hijo el Rey Don Felipe, y renunciò en el el maeſtrazgo y Señorio del Toyſon, que es la orden de Caualleria de la caſa de Borgoña, encargandole mucho, procuraſſe ſiempre conſeruar la grandeza y dignidad de aquella inſignia militar, mirando la perſona y meritos a quien la daua. Hecho eſto comiò, y luego baxò a vna gran ſala aparejada para eſte acto, veſtido de luto, por ſu madre la Reyna Doña Iuana, y cõ el collar del Toyſon, acompañandolo ſu hijo el Rey Don Felipe, y ſu hermana la Reyna Maria y ſu ſobrino Manuel Filiberto Duque de Saboya, y todos los Caualleros y Embaxadores de Principes que auia en ſu Corte. Sentoſe el Ceſar en vna filla que eſtaua algun tanto leuantada, y eminente ſobre otras, y mandò ſentar al Rey ſu hijo, y a ſu hermana la Reyna Maria, y al Duque de Saboya, y a algunos grandes: para los quales eſtauã puestos aſſientos. Entraron y ſe hallarõ preſentes los Procuradores de Cortes, y otros varones iluſtres. Los quales todos cabian bien, porque la ſala era capaz, y el autor a quien aqui ſigo dize, que ſe colò dentro por amiſtad que le hazian algunos de la guarda, y que tenia veynte años de edad en eſte de mil y quinientos y cinquenta y cinco. Eſtando todos aſſi congregados con gran ſilencio, leuantoſe Filiberto de Bruexlas Preſidente del Conſejo de Flandres, y hablò deſta manera.

Año. 1555.

Razonamiento elegante que hizo en la renunciaciõ Filiberto de Bruxelas gran Chãciller y del Conſejo de Camara.

SI bien grandes y clariſſimos varones, de las cartas que por mandado del Emperador aueys recibido, podreys en parte auer entendido la cauſa para que os aueys aqui ayuntado, con todo eſſo a querido ſu Ceſarea Mageſtad, que agora y en eſte lugar mas larga y claramente os ſea por mi declarada.

Saben muy bien muchos de los que aqui eſtan preſentes, que a años que el Emperador Maximiliano abuelo paterno de nueſtro Ceſar le emancipò y ſacò de la tutela y curaduria en que eſtaua, cediendo en el, y traſpaſſando el Señorio y gouierno de los Eſtados de Flandres: y de la miſma manera es notorio de la ſuerte que en todo eſte tiempo a procurado con ſuma diligencia la paz, quietud, y ſoſſiego de todos ſus vaſallos, ninguno creo que puede ignorar eſto: y ſi el Ceſar prouocado con las injurias de algunos, no a podido ſiempre eſtar en tal propoſito, ny executarlo como deſſeaua, ſino por vueſtra cauſa tener graues y peligroſas guerras, y algunas vezes por cauſa dellas, le a ſido forçoſo dexar el gouierno de los Reynos y Prouincias a el por Dios encomendadas, no pudiendo aſſiſtir por ſu perſona en ellas a velado con el cuydado poſſible, poniendo todas ſus fuerças, auſente como preſente, en defenderos,

Año. 1555. y ampararos, y librar vuestras tierras de las invasiones de vuestros enemigos, para que vuestras causas se governassen con suma quietud, equidad, y cumplimiento de justicia, haziendo el oficio de vn buen Principe y padre verdadero desta Republica. Lo vno, porque siempre tuvo tal amor a sus subditos, heredandolo con los Reynos y Estados de sus padre y abuelos. Lo otro, porque vuestros meritos nacidos de los servicios y amor que a el y a sus passados aueys tenido y hecho, lo pedian assi, principalmente por la naturaleza que en estos Estados tiene por auer nacido y criadose en ellos, y por vna larga experiencia que de vuestras obras tiene. Sabe, y reconoce el Cesar la voluntad y amor, con que en todas ocasiones le aueys servido, y pagado el amor que a todos tiene, porque aueys siempre hecho lo que vnos buenos y leales vassallos deuen a su Principe, y que todo a sido, no forçados, ni con amor fingido, sino con todo coraçon, como por las obras a visto. Y tiene en poco el auer padecido por governaros y defenderos de vuestros enemigos, trabajos y molestias, peligros, perdida de hazienda, y aun la propia salud con la vida, porque conoce, que la vida, y lo que pudo hazer en ella por los suyos, siendo ellos tales, era deuda que se les deuia. Y quisiera el mucho tener siempre este cuydado, y no descargarse del, hasta el fin de sus dias, y acabar en vuestro favor lo que le resta de las fuerças del ingenio, y de la vida: sino fuera que el cuerpo ya cansado con tan inmensos trabajos, aunque la edad no es mucha, y no podria sufrir carga tan pesada, principalmente, estando tal, que ya no es señor de si, como lo veys tan inutil e impedido para poder bien governar. Y no solo por esta causa leuanta el Cesar la mano, y se descarga desta Monarquia, poniendo en su lugar otro, que para el governo destos Estados sea su ygual, y tan idoneo, sino por otras muchas causas que le incitan, mueuen, y fuerçan a ello. Quexanse los Españoles, que a doze años que no vieron la cara de su Rey, y cada hora y momento claman por el, lo mismo desseen los de Italia, los de Alemaña de dia y de noche piden la presencia de su Principe, a los quales todos vuiera el Cesar satisfecho, y dadoles gusto, si la gran falta de salud no le impidiera, y le forçara a dar el remedio que agora se trata. Aueys visto y sabido a que estado le a traydo su fuerte mal, y aqui presentes lo veys, y no sin gran dolor. No està por cierto el Cesar en edad, que no fuera muy vastante para governar: mas la enfermedad cruel, a cuya fuerça no se a podido resistir con todos los medicamentos y medios humanos, esta enemiga le a tratado assi, derribado, prostrado su caudal, y fuerças. Es vn mal terrible y inhumano el que se a poderado de su Magestad, tomandole todo el cuerpo, sin dexarle por dañar parte alguna desde la cabeça a la planta del pie. Encogense los nervios con dolores intolerables, passa los poros el mal humor, penetra los huessos hasta calar los tuetanos, o meollos, conuierte las coyunturas en piedras, y la carne buelue en tierra, tiene el cuerpo de todas maneras debilitado sin fuerças ni caudal, tiene los pies y manos como con fuertes prisiones ligados, los dolores continuos le atraviessan el alma, y assi su vida es vn largo y crudo martyrio. Quiso el Señor justo, santo, sabio, y bueno, dar al Cesar en lo que resta de su vida, tal guerra con vn enemigo cruel, invincible y duro. Y porque las frialdades, ayres y humedad de Flandres le son totalmente contrarias, y el temple de España es mas apazible y saludable, su Magestad se a determinado con el favor divino de passar alla, y antes de partirse renunciar en su hijo el Rey Don Felipe, y entregarle los Estados de Flandres, y Brauante. Sintiera mucho el Cesar, y le llegara al alma, si despues Año. 1553.

Año. 1555. de auer padecido tantos trabajos por mar y por tierra, por vuestra defensa, y tranquilidad, cayerades en algun gran trabajo, perdida, o daño, por causa de su ausencia, falta de Principe, que os defendera y amparara. Vna sola cosa le consuela en esta determinacion y mudança que haze, mouido y guiado por la mano de Dios, y no por codiciar la ociosidad, ni amar el descanso, ni tampoco forçado, ni por miedo de algun enemigo, sino por dessear, y querer lo que os està mejor, os pone y entrega de baxo del gouierno del Rey Don Felipe, que està presente, su hijo vnico, natural y legitimo successor, a quien poco a jurastes por vuestro Principe, que està en edad propria, varonil y madura para os gouernar, y casado con la Reyna de Ingalaterra, y para bien destos Estados juntado con ellos aquella Isla. Que pues en los años de atras gouernò los Reynos de España con tanto credito y gusto de todos, dando ilustres muestras de si, no hara menos en el gouierno destos Estados, ni dexara de henchir el vazio de la Magestad Catholica, principalmente siendo de vosotros ayudado con obras y consejos, como el Cesar espera por la experiencia que de vuestra lealtad tiene. Pues como por el continuo dolor de la gota el Cesar no pueda mas assistir al gouierno que del cielo le fue encomendado, da a Dios muchas gracias, y las reconoce, que a el y a vosotros hizo tanta merced, por le auer dado lugar para gouernar a Flandres, hasta tener hijo que lo pudiesse hazer, y sucederle en su Monarquia. Y con esto no se puede temer que vengays en los peligros y males, en que grandes Reynes an venido hasta perderse, que suele ser, quando en la administracion y gouierno suceden los que por poca y no madura edad, o por otra falta de los sugetos, son valor, ni experiencia son vtiles para gouernar. El Cesar està muy seguro, que por esta causa no os perdereys, y que su hijo tiene valor para seguir sus passos, y en el ay caudal para os gouernar, defender, y amparar. Y que no hara menos de lo que deue hazer vn buen Principe, que con todo amor y beneuolencia trata y gouierna a sus vassallos. Por lo qual tiene por cosa muy conueniente a Flandres, y a todos sus Reynos, trasspassar en el, ceder, y renunciar, como poco a començò, todos sus Reynos y Estados, porque yendole entregando en esta manera los Estados, se entendera mejor con ellos, y acertara a gouernarlos, que si de golpe, o juntamente le echasse la carga de todos sus Reynos y Señorios, con tanto peso apremiado, para mal suyo y de todos, daria con la carga en el suelo. Por las quales causas se a mouido el Cesar en presencia de todos, oyendolo los que aqui estays a renunciar, como renuncia los Estados de Flandres, y los entrega a su hijo, y pone debaxo de su Imperio y mando. Y a el desde este punto como a legitimo heredero y successor le da entera y legitima possession, para que de aqui adelante vse della, y haga dellos como de cosa suya propria, lo que mas viere que le conuiene. Y pide a todos, que seays contentos, y tengays por buena esta cession y renunciacion que el Cesar haze. Y os absuelue, y alça el omenage, y juramento que le hezistes, y os da poder para que le hagays al Rey Don Felipe su hijo, con toda la solemnidad que a vn Principe juran, y prometen sus vassallos. Vna sola cosa os pide el Cesar, que todo lo que en la gouernacion de los Estados de Flandres con vn mo trolejo y cuydado por su hermana la Reyna Maria, que no es como quiera la parte que aeste trabajo a tenido, y lo que hasta agora hizo, lo tomeys en buena parte, y tengays entendido, que sus intentos y mayores desseos fueron de acertar, porque el no entiende auer dexado cosa, que en alguna manera el entendimiento

Año 1555. humano pudo alcançar, ni penſar que conuiniesſe a vueſtra Republica, ni dexò de hazerla pudiendo. Y que le duele grandemente verſe tan impoſſibilitado por ſu enfermedad, y por la multitud de negocios y eſtado del tiempo. Y que el quisierà harto auer podido auerlo hecho mejor, que por las obras conſtarà claramente ſu limpio y verdadero deſſeo, que del bien comun, y de acertar en todo tuuo. Que muy bien conoce ſu Mageſtad, que todo el caudal y ſer, que de Dios y de la naturaleza recibiò, lo deuia emplear deſta manera, en bien de ſus fieles, buenos y leales vaſſallos, porque no dexaſtes de hazer coſa en algun tiempo, que para confirmar la obediencia de los pueblos y la paz, y conſeruar la autoridad de vueſtro Principe, fuesſe neceſſaria, por lo qual os da infinitas gracias. Y de la miſma manera por las buenas obras y ſeruicios que en todas ocaſiones le heziſtes, o teniendo neceſſidad de vueſtra hazienda, o de vueſtro conſejo, o pedidos extraordinarios de dineros, que como ſabeys ſe gaſtaron con los Eſpañoles y Italianos, para la defenſa, conſeruacion y amparo de los Eſtados de Flandres. Por eſtos vueſtros merecimientos ninguna coſa ſiente mas el Ceſar, que es no os dexar libres de guerras antes de partirſe, y con la paz y quietud que el quisiera: mas ſoys todos muy buenos teſtigos de los trabajos en que ſe a pueſto por ſalir con eſto. Y la Reyna Maria en la vltima junta que hizo en Flandres declarò ſabiamente lo que con los Franceſes ſe auia hecho, y quan lexos eſtuuieron de querer nueſtra paz. Dios ciertamente, que es juſto juez de todos los hechos humanos, ſabe bien, quien fue el autor de las guerras paſſadas, y cauſador de los males que dellas an reſultado. Y eſtad ciertos que el Rey Felipo, ſiendo ayudado de voſotros, no dexara coſa que para defenderos y ampararos el pueda penſar ſer neceſſaria, y que la paz que el Ceſar ſiempre a deſſeado la procuraria, y quedando ſu dignidad, y autoridad ſin quiebra, ni perder ſu reputacion mirarà por la honra y prouecho de todos. Vueſtra obligacion es, como ſiempre lo heziſtes, no le faltar, ni a voſotros miſmos, ſino poner todo vueſtro poder en lançar de vueſtras fronteras los enemigos, y conſeruar vueſtras tierras, y ſi aſſi lo hizieredes, jamas os faltaran las riquezas y fauores de los demas Reynos y Prouincias ſugetas a ſu hijo. Reſta que tengays por muy encomendada la Religion Catholica que fue de vueſtros paſſados, que aſſi lo pide el Ceſar, manda, y encarga, y que viuays con cuydado, porque los innouadores no la perturben y dañen, ſino que conſerueys ſu autoridad entera, ſana, y limpia, obedeciendo a la Igleſia Catholica Romana, como verdaderos hijos ſuyos, guardeys conſtantemente ſus mandamientos, para tranquilidad y ſoſſiego de la Religion, en que viuieron y murieron vueſtros abuelos, y para el bien publico de eſtos Eſtados. Eſto meſmo manda y encarga el Ceſar a ſu hijo, y antes que ſe parta, bolverà a mandarſelo. Deueos mouer el exemplo que tenemos de las ciudades, y Prouincias vezinas: porque el ſeruir a Dios conſtantemente, es el verdadero reynar, y viuir libremente, por lo qual ſi permanecieredes firmes en la Religion de vueſtros paſſados, y guardaredes la Fè y piedad Chriſtiana a Dios debida, como todo bien del ſolo procede, no ay porque temer los daños y incommodos de los hereges, ni la tyrania de los innouadores. No os encomienda el Ceſar coſas nueuas, jamas oydas, ni os obliga a cargas intolerables, ſino lo que es la cabeça y el fundamento de todas las leyes, y de la qual todas las demas penden. Eſta que vueſtros abuelos guardaron, os

Año 1555.

Encarga a los Flamencos la Religion Catholica.

Año 1555.

manda guardar, y que la defendays como la miſma vida. Y ſi eſta os falta, jamas aura coſa firme en voſotros, deſtruyda y acabada la Fè todos ſereys perdidos, y cayendo el la caereys todos. Eſtando ella como dene leuantada, eſtareys floreciendoy como la palma florecereys. Su vida ſerà la vueſtra, porque en ningun tiempo ninguna otra Religion conociò Alemaña, no tuuo otra Francia, ni Eſpaña, ni Italia, ni Grecia, ni Aſia, ni Africa, deſde el tiempo en que ſe dexò el culto vano de los falſos Dioſes, ni tuuieron otras ceremonias ni coſtumbres de la Religion Chriſtiana, externos, ni internos cultos mas de los que llaman ſacramentos, y ceremonias, que ſon los que nueſtros abuelos y mayores con la Igleſia Romana firmamente haſta eſte dia guardaron. Y ſi como dixe, permitieredes, que falte eſta Fè, faltaros a Dios, y dexaros a caer en grandes calamidades, porque ninguna coſa caſtiga Dios con mayor ſeueridad, que el deſprecio y quebrantamiento de ſu Ley, como las diuinas letras nos lo enſeñan y teſtifican, y los exemplos temeroſos de los pueblos y Reynos que por eſte reſpecto ſe acabaron. Guardando la Fè Catholica, y la juſticia que deſpues de la religion el Ceſar os encomienda, quedaran enteroe ſus derechos, ſin que aya falta en ellos. Mas ſi eſte fundamento falta, ningun edificio de la Republica ſerà firme, porque ſi bien ſean muchas y poderoſas las Prouincias de Flandres, y ellas entre ſi, en coſtumbres, condiciones, leyes, y lenguas diſtintas, los lazos de la caridad y Religion Chriſtiana haran dellas vn cuerpo y Reyno fortiſſimo, y vn miembro que ſera vna Prouincia, ayudara a otro, y ſeran vnidos, vna fortaleza inexpugnable, contra la qual no aura poder en la tierra, ni vaſtaran fuerças para los apartar, ni diuidir, ni oprimir. Y juntos vaſtaran a hazer temer a los Principes muy poderoſos, como muchas vezes la experiencia lo a moſtrado. Vltimamente os encomienda el Ceſar a ſu vnico hijo el Rey Felipa, a quien os pide que obedezcays, y ameys como a vueſtro Principe y Señor natural, y hagays con el lo que ſiempre aueys hecho con el Ceſar, lo qual os pide, tanto por ſu autoridad, quanto por vueſtro prouecho. Y deueyslo hazer aſſi, pues es cierto que la voluntad del Rey Felipo no puede ſer mejor, ni el amor y animo que a vueſtras coſas tiene mayor. Procurad pues varones iluſtriſſimos, que no ſe pueda en algun tiempo dezir, que por voſotros aya quedado: y que os tengan por indignos deſte amor tan grande que el pecho Real de nueſtro Ceſar ſobre voſotros a derramado, y que puedan teneros por indignos de tales Principes, ſino que aſſi ſe puedan preciar de tales vaſſallos, como os deueys honrar y temer por dichoſos, por auer tenido tales Señores vueſtros naturales nacidos en vueſtro ſuelo, y por los beneficios y crecidas mercedes que eſtos Eſtados dellos y de ſus paſſados an recibido.

Con eſto callò el Preſidente Bruxelas quedando todos admirados, y con los animos ſuſpenſos mirandoſe vnos a otros ſin hablar, eſpantados de la determinacion nunca penſada del Emperador. Doliales dexar vn Señor, que tan valeroſa y prudentemente los auia gouernado y defendido. Y que los dexaſſe en tiempo que en Francia auia vn Rey tan belicoſo, y capital enemigo ſuyo, y quando aquella nacion belicoſa ardia con embidia y odio del bien y riquezas de aquellos Eſtados, contra la nacion Flamenca. Y eſperando congoxados que fin tendria aquella junta eſtauan como atonitos. Lo qual viſto por el Emperador para mas declarar lo que Bruxelas auia dicho, repitiendo algo de lo referido, y añadiendo otras coſas que quiſo que alli ſe entendieſſen leuantoſe en pie con vn palo en la mano derecha, y poniendo la otra ſobre el

Año 1555.

Año. 1555. hombro de Guillermo Naſſau Principe de Orange (que poco deſpues de venido el Emperador, inquietò aquellos Eſtados reuelandoſe como ingrato contra el Rey Felipo) y hablò deſta manera. Año. 1555.

§. XXXIIII.

SI bien Filiberto de Bruxelas vaſtantemente os a dicho, amigos mios, las cauſas que me an mouido para renunciar eſtos Eſtados, y darlos a mi hijo el Rey Don Felipe, para que los tenga, poſſea y gouierne, con todo eſſo os quiero dezir algunas coſas por mi propia boca. Acordarſeos a, que a cinco de Hebrero deſto año ſe cumplieron quarenta, en que mi abuelo el Emperador Maximiliano, ſiendo yo de quinze años de edad, en eſte miſmo lugar, y a eſta miſma hora me emancipò y ſacò de la tutela en que eſtaua, y hizo Señor de mi miſmo. Y en el año ſiguiente, que fue de diez y ſeys de mi edad, murìo el Rey Don Fernando el Catholico mi abuelo, padre de mi madre, en cuyo Reyno ſiendo yo muchacho de diez y ſiete años, comence a reynar, porque mi muy amada madre, que a poco que murìo, deſde la muerte de mi padre quedò con el juyzio eſtragado, de manera que nunca tuuo ſalud para poder gouernar. Y aſſi en el año diez y ſiete de mi edad por eſte nueſtro mar Oceano fuy a Eſpaña. Luego ſucediò la muerte de mi abuelo el Emperador Maximiliano en el año de diez y nueue de mi edad, que haze agora treynta y ſeys años, en el qual tiempo, aunque era muy moço, en ſu lugar me dieron la dignidad Imperial. No la pretendi con ambicion deſordenada de mãdar muchos Reynos, ſino por mirar por el bien, y comun ſalud de Alemaña mi patria muy amada, y de los demas mis Reynos, particularmente los de Flandres, y por la paz y concordia de la Chriſtiãdad, que quãto en mi fueſſe auia de procurar, y para poner mis fuerças y las de todos mis Reynos en augmento de la Religion Chriſtiana contra el Turco. Mas ſi bien fue eſte mi zelo no pude executarlo como quiſiera, el eſtoruo y embaraço que me an hecho parte de las herejias de Lutero, y de los otros innouadores herejes de Alemaña, parte de los Principes vezinos y otros, que por enemiſtad y embidia me an ſido ſiempre contrarios, metiendome en peligroſas guerras, de las quales con el fauor diuino haſta eſte dia e ſalido felizmente. Demas deſto hize con diuerſos Principes varios conciertos y confederaciones, que muchas vezes por induſtria de hombres inquietos no ſe guardaron, y me forçaron a mudar parecer, y hazer otras jornadas de guerra y de paz. Nueue vezes fuy a Alemaña la alta, ſeys e paſſado en Eſpaña, ſiete en Italia, diez e venido aqui a Flandres, quatro en tiempo de paz, y de guerra e entrado en Francia, dos en Ingalaterra, otras dos fuy contra Africa, las quales todas ſon quarenta, ſin otros caminos de menos cuenta, que por viſitar mis tierras tengo hechos. Y para eſto e nauegado ocho vezes el mar Mediterraneo, y trez el Oceano de Eſpaña, y agora ſerà la quarta que boluere a paſſarlo para ſepultarme: por manera, que doze vezes e padecido las moleſtias y trabajos de la mar. Y no cuento con eſtas la jornada que hize por Francia a eſtas partes, no por alguna ocaſion ligera, ſino muy graue, como todos ſabeys. Demas deſto muchas vezes y mucho tiempo eſtuue auſente de Flandres, dexando por Gouernadora a mi hermana, que aqui eſtà preſente: de la manera que a ya gouernado y puеſto ſus fuerças en defenderos, no es menos notorio a todos eſtos Eſtados que a mi meſmo. La mitad del tiempo tuue grandes y peligroſas guerras, de las quales puedo dezir con verdad, que las hize mas por fuerça, y contra mi voluntad, que buſcando-

Lo que dixo el Emperador deſpues de la oracion de Filiberto.

Año 1555. *las, ni dando ocaſion para ellas. Y las que contra mi hizieron los enemigos reſiſti con el* Año 1555. *valor que todos ſaben. Y digo que ninguno deſtos trabajos me fue mas penoſo, ni afligiò tanto mi eſpiritu, como el que agora ſiento en dexaros, y ya que os dexo, que no ſea con la paz y deſcanſo, que yo quiſiera. Y la cauſa deſto, mi hermana Maria os la dixo en la vltima junta, que con voſotros tuuo, y a todos es notorio, que yo ya no puedo entender en eſtas coſas ſin grandiſſimo trabajo mio, y perdida de los negocios, pues los cuydados que tan gran carga pide, el ſudor y trabajo, mis enfermedades, y quiebra grandiſſima de ſalud me acabarian en vn punto, pues aun a los muy ſanos y deſcanſados vaſtarian a fatigar, y el ſolo mal de la gota conſume y acaba. Sè que para gouernar y adminſtirar eſtos Eſtados y los demas que Dios me dio, ya no tengo fuerças, y que las pocas que an quedado, ſe an de atabar preſto. Y es cierto, que por eſta cauſa a dias que vuiera echado de mi eſta carga y retiradome, ſi la poca edad de mi hijo, y la incapacidad de mi madre, para tratar de gouierno, no vuiera forçado mi animo y mi cuerpo para paſſar con la carga haſta llegar a eſte tiempo, por no deſampararos, no defenderos en tiempos tan turbados, y con tantos enemigos. Tenia determinado eſta vltima vez que fuy a Alemaña de hazer lo que agora veys: mas no me reſolui, y entretuue mi determinacion, doliendome del miſerable eſtado de la Republica Chriſtiana, viendola con tantos tumultos, nouedades, opiniones en la Fè, herejias temerarias, y eſcandaloſas, guerras mas que ciuiles, y finalmente pueſta en vn turbulento y miſerable eſtado. Tambien me detuue, porque entonces no era tanto el mal que agora ſiento. y porque eſperaua que ſe daria algun corte en las coſas, para que vuieſſe la paz que os deſſeaua. Y con eſtas eſperanças me detuue por no faltar a lo que deuia, ſino gaſtar mis fuerças, mi hazienda, la quietud, y lo que mas es, la vida por el bien de la Chriſtiandad, y defenſa de mis vaſſallos: y auiendo ya ſalido con parte de lo que tanto deſſeaua, el Rey de Francia, y algunos Alemanes, faltando a la paz y concordia que auian jurado, vinieron contra mi, y me quiſieran prender, y el Frances ſe apoderò de la ciudad de Metz. y yo por ſacarſela y boluerla al Imperio, en el coraçon del ymbierno, con el rigor de los frios, aguas, y nieues, fuy con poderoſo exercito, hecho a mis eſpenſas, y vieron los Alemanes que por mi no quedaua deſpojado el Imperio, ny menoſcabado de ſu autheridad, y de la Mageſtad que ſiempre tuuo. Y no pudiendo hazer lo que queria, por ſer tan contrario el tiempo, boluime a eſta tierra entre voſotros, y fuy y tome a Teruana, y Heſdin, hize que el Rey de los Franceſes ſe retiraſſe muy de paſſo en ſu Reyno, quando con muy poderoſo exercito entrò por Henaut, y Arras, fuyle a buſcar a Valencianes, y hizele huyr como a ſalteador, y correador de los campos, y no como guerrero. Y en el año paſſado auiendo el meſmo Rey tomado por trayto a Mariaburg, y buelto otra vez con ſu exercito cõtra Henaut y Arras, ſali en ſu buſca haſta Namur con intento de dar la batalla, y acabar con el de vna vez, y libraros de las moleſtias de la guerra: mas retiroſe el Frãces a lugar ſeguro, y ſeguile haſta Rentin, donde no quiſo eſperar, antes ſe metiò en ſu Reyno perdidõ de ſu reputaciõ, y me peſò harto de no tener lugar para ponerle muy bien la mano. Finalmẽte yo hize lo que Dios fue ſeruido, porque los ſuceſſos de las guerras, no todas vezes eſtan en manos de los hombres, ſino en la voluntad de Dios: noſotros hazemos ſegun nueſtro caudal, fuerças, y ingenio, y Dios da la vitoria, o permite la rota. Hize lo que pude, y ayudome Dios, por lo qual debemos darle infinitas gracias, que el*

Año 1555. *a sido el que en los mayores trabajos y peligros me a siempre socorrido. Y parece cierto quanto es lo que deuemos a la Magestad diuina, pues no nos podemos quexar de alguna gran perdida ni daño notable que ayamos recebido, antes le deuemos gracias por muchas y claras victorias que de su larga mano auemos recibido. Y porque ya en este tiempo me siento tan cansado, que no os puedo ser de algun prouecho, como bien veys qual estoy tan acabado y deshecho, daria a Dios y a los hombres estrecha y riguroſa cuenta, sino hiziesse lo que tengo determinado dexando el gouierno, pues ya mi madre es muerta, y mi hijo el Rey Felipo por la gracia de Dios està en edad vastante para poderos gouernar, del qual espero que a de ser vn buen Principe a todos mis amados subditos. Por tanto determinè, y ya de todo punto estoy resuelto por las causas dichas, de renunciar estos Estados. Y no quiero que penseys que hago esto por librarme de molestias, cuydados, y trabajos, sino por veros en peligro de dar en grandes incouinientes, que por mis enfermedades os podrian resultar. Por tanto estoy determinado de passar luego en España, y dar a mi hijo Felipo la possession destos Estados, y a mi hermano el Rey de Romanos el Imperio. Encomiendoos mucho mi hijo, y pidoos por amor de mi, que tengays con el el amor que a mi siempre tuuistes, y el mismo amor y hermandad guardeys entre vosotros, y que seays muy obedientes a la justicia, y zelosos de la guarda de las leyes, y a todo guardeys el respeto deuido, y deys la autoridad y poder que se les deue; y principalmente aueys de mirar, y guardaros, no dañen ni inficionen la pureza de vuestra Fè las nouedades y herejias de las Prouincias vezinas: y si a caso entre vosotros an començado a echar algunos rayzes, arrancaldas luego con toda diligencia, sino quereys que vuestra Republica se acabe y consuma, y se bueluan las cosas de arriba a baxo, dando con vosotros en mil desuenturas y despeñaderos. En lo que toca al gouierno que e tenido, confiesso auer errado muchas vezes, engañado con el verdor y brio de mi juuentud, y poca experiencia, o por otro defecto de la flaqueza humana. Y os certificò, que no hize jamas cosa en que quisiesse agrauiar a alguno de mis vassallos, queriendolo, o entendiendolo, ni permiti que se les hiziesse agrauios: y si alguno se puede desto quexar con razon, confiesso y protesto aqui delante de todos, que seria agrauiado sin saberlo yo, y muy contra mi voluntad, y pido y ruego a todos los que aqui estays me perdoneys, y me hagays gracia deste yerro, o de otra quexa que de mi se pueda tener.* Año 1555.

Acabò con esto el Cesar, y boluiendose a su hijo el Rey Don Felipe con abundãcia de lagrimas y palabras muy tiernas le encomendò el amor que deuia tener a sus subditos, y el cuydado en el gouierno, y sobre todo la Fè Catholica, que con tanto feruor auian guardado sus passados. Y con esto acabò su platica, porque ya no podia tenerse en los pies, que como estaua tan flaco faltauale el aliento para pronunciar las palabras, el color del rostro con el cansancio de estar en pie, y hablar tanto, se le auia puesto mortal, y quedò grandemente descaydo, tan grande era su mal, que es harto notable en edad de 55. años, estar tan acabado. Podemos ver en esto quales fueron sus cuydados y fatigas, que son las que, como dize el Sabio, secan y consumen los huessos, parte mas fuerte del cuerpo humano. Oyeron todos lo que el Emperador dixo con mucha atencion y lagrimas, que fueron tantas, y los sollocos, y suspiros que dauan, que quebraran coraçones de piedra, y el mismo Emperador llorò con ellos, diziendoles, quedaos a Dios hijos, quedaos a

Año 1555.

Dios, que en el alma os lleno atrauesſados. §. XXXV.

Reſponden en nombre de los Eſtados al Emperador el Doctor Iacobo Maſio

LVego Iacobo Maſio Sindico de Ambers (que es vn oficio muy honrado) en nombre de todos los que alli eſtauan, y de todas las ciudades y villas de aquellos Eſtados, con vna larga y elegante oracion (porque lo era el mucho) reſpondiò y dixo en ſuma. Que los de aquellos Eſtados muy obedientes vaſſallos de ſu Mageſtad, y no querian ſalir vn punto de lo que A fueſſe ſu voluntad, ſi bien ſu perſona Imperial les auia de hazer grandiſſima falta, que ſola la grandeza de ſu nombre vaſtaua para los amparar y defender de ſus enemigos, y que aſſi de fuerça auian de ſentir mucho ſu auſencia, y que todos recibian por ſu natural y ſupremo Señor a ſu hijo el Rey Don Felipe, y le obedecerian y harian en ſu ſeruicio los oficios, que como muy leales y obedientes, y naturales vaſſallos le deuian ſin faltar en B nada. Pero que ſuplicauan encarecidamente a ſu Mageſtad, que los dexaſſe muy encomendados al Rey Felipo ſu hijo, y que no los deſamparaſſe antes de acabar la guerra, y que la paz ſe procuraſſe y concluyeſſe. Y le dauan infinitas gracias por los ſaludables conſejos que les daua, ſabiendo que ſalian de vn animo mas que paternal, y que con todas ſus fuerças procurarian que la Religion Chriſtiana, y con ella la juſticia tuuieſſen en aquellos Eſtados el lugar y autoridad que ſiempre auian tenido, y aquellos Eſtados eſtuC uieſſen muy concordes y firmes, y el culto diuino con la puntualidad y grãdeza de que ſiempre aquella nacion ſe auia preciado, y ſeria aſſi meſmo obedecida la Igleſia Romana, como lo auia ſido en tiempos paſſados, haſta aquel dia, pues era cierto que eſtaua en eſto la perpetuidad y firmeza de aquellos Eſtados. Y pidiendo a Dios que al Ceſar, y a ſu hermana la Reyna Maria dieſſe proſpero y feliz viage, acabò ſu oracion.

Año 1555.

§. XXXVI.

Lo que dixo el Rey Felipo.

LEuantoſe luego el Rey Felipo, y puſoſe de rodillas delante del Emperador ſu padre diziendo, que ſe ſentia indigno de tanta honra, y que no hallaua en ſi fuerças para tomar la carga que ſu Mageſtad quitaua de ſus hõbros, y ſi bien ſiempre auia tenido por malo hazer coſa contra la voluntad de ſu Mageſtad, ni aun contradezirla, pero que tendria por muy peor, ſi en algo de lo que aqui auia dicho, y en eſta determinacion no conſintieſſe: y aſſi deſde luego obedecia, y le daua todas las gracias que podia, por la merced que le hazia, y deſde luego aceptaua la renũciacion que los Eſtados de Flandes esen el haziã, que el procuraria con el fauor de Dios de los gouernar y ſuſtentar en juſticia, de manera que nadie pudieſſe quexarſe del. Dicho eſto ſe leuantò, y buelto a los Caualleros dixo.

Quiſiera auer deprendido tambien a hablar la lengua Franceſa, que en ella os pudiera dezir larga y elegantemente el animo, voluntad, y amor entrañable, que a los Eſtados de Flandres tengo: mas como no puedo hazer eſto en la lengua Franceſa, ni Flamenca, ſuplira mi falta el Obiſpo de Arras, a quien yo e comunicado mi pecho, yo os pido que le oyays en mi nombre todo lo que dixere, como ſi yo miſmo lo dixera.

Leuantoſe el Obiſpo de Arràs Antonio Perenoto, que deſpues fue el Cardenal Granuela, que muriò en Madrid, como vimos año 1586. y hablò a los Eſtados en nombre del Rey deſta manera.

Habla el Cardinal Granuela Obiſpo de Arras, en nombre del Rey.

MAndome el Principe y Rey nueſtro Señor, varones grauiſſimos, que en breues razones os repreſentaſſe, quan poca neceſſidad auia de que el Emperador nueſtro Señor renunciaſſe eſtos Eſtados, ſi Dios fuera ſeruido de darle en eſta edad la ſalud corporal, que le falta, que ſegun orden de naturaleza pudiera muy bien tener.

Año 1555. *La qual como de ſu Mageſtad oyſtes, le a quitado el mal de la gota, derribando y acabando vn ſugeto harto robuſto, que con tanto valor deſendia y gouernaua eſtas Prouincias, y los demas Reynos, por Dios a el encomendados, no auiendo coſa en el mundo que mas guſto diere al Rey, como que ſu padre durara en la adminiſtracion y Señorio de ſus Reynos, haſta la fin de ſus dias. Mas como vueſſe proſtrada la Mageſtad Ceſarea de ſu padre con continuos dolores y mortales quiebras de ſu ſalud, y que ſobre cuerpo tan enfermo no era poſſible cargar tantos trabajos ſin acabarle de todo punto, por la poca virtud que ya tiene, vencido con el mandamiento y voluntad de ſu padre, quiſo obedecer, y deſcargarle de tan peſada carga, y quanto en ſi fueſſe darle deſcanſo, y eſto con mas voluntad y promptitud, por ver y entender el gran amor que los Eſtados de Flandres le an moſtrado. Por lo qual el Rey mandò, que en ſu nombre os dixeſſe las cauſas que al Ceſar an mouido.* Año 1555.

Pues como el Rey vea que ſu padre lo quiere aſſi, y que voſotros guſtays dello, admite y acepta el gouierno y Señorio, que el Emperador ſu padre le a dado deſtos Eſtados, en la miſma forma que el Emperador lo a renunciado, y por voſotros a ſido recibida y admitida, confiando que no le faltareys èn conſejos, ni en obras, antes como leales vaſſallos eſtareys ſiempre en ſu ſeruicio. Promete el Rey que con el fauor de Dios, y el vueſtro pondra todas ſus fuerças por la juſta y derecha adminiſtracion deſtos Eſtados, y por ſu defenſa haſta perder la vida, ſi la neceſſidad lo pide, eſtando ſiempre, como pediſtes, con voſotros, quando el eſtado de las coſas diere lugar; y que ſi ſe auſentare boluerà, y que obedecerà a ſu padre, agora mucho mejor, porque es muy conforme a ſu condicion. Demas deſto procurarà y velarà con todo cuydado, y pondrà ſus fuerças y hazienda, para que la Fè Catholica, y culto diuino eſtè ſiempre en ſu eſtado, ſiendo cierto que le a de ayudar Dios en eſto, conforme al zelo que tiene. Gouernaros a el Rey con ſuma equidad y juſticia, guardaros a las libertades de vueſtros priuilegios, leyes, y coſtumbres antiguas, para que como haſta aqui viuays con animos concordes en paz y buena tranquilidad, y os defendays, y ofendays a los enemigos que a vueſtras buenas fortunas hizieren guerra. Y aunque a poco que jurò eſto todo, queriendolo voſotros boluera a hazer el miſmo juramento, en general, y en particular a cada Prouincia: y finalmente hara todo lo que vn buen Principe deue a vna Republica, que con lealtad y amor, como aqui lo aueys prometido al Ceſar, ſirue a ſu Señor.

Acabò con eſto el Obiſpo de hablar, y ſentoſe. Luego ſe leuantò la Reyna Maria hermana del Emperador, y Gouernadora de Flandres, y hablò deſta manera.

Deſpideſe la Reyna Maria y pide perdon de ſu gouierno.

AVeys entendido varones prudentes, de lo que mi hermano el Emperador os a dicho, ſu voluntad, y como renunciando en ſu hijo Felipo los Eſtados de Flandres, le aya dado la poſſeſſion, y ſoberano Imperio dellos. Lo qual por ſola vna coſa os deue ſer de mucho guſto, porque al Ceſar por ſus continuas enfermedades veys tan acabado, que no eſtà para gouernar: y ſu hijo el Rey Felipo en la flor de ſu edad, y mas cumplido juyzio, y razonable experiencia, ayudado por voſotros baſtarà para eſta carga. E tenido con voluntad de todos, auſente y preſente el Emperador mi hermano muchos dias, el gouierno deſtos Eſtados, e padecido grandes trabajos, an me atormentado los cuydados de la paz y de la guerra. De los quales viendome ya en eſta edad pedi al Emperador, que me ſacaſſe y quiſieſſe lleuar conſigo a Eſpaña; y alcancelo mas facilmente.

Año. 1555.

Porque luego que me cargue deſte gouierno, fue con que no lo auia de tener ſino pocos años. Pero forçada con los muchos negocios, y doliendome de verlo tan enfermo, e tenido con harta peſadumbre veynte y vn años eſte cuydado, importunando ſiempre a mi hermano, que me deſcargaſſe del, dandole muchas cauſas, y razones que para ello auia de mis pocas fuerças: de que mi caudal al fin era de muger, y que el tiempo, y las ocaſiones pedian otro mayor. Y como eſtas eſcuſas aprouechaſſen poco, ſiruieron ſolo de darme perſonas de valor, y letras que me ayudaſſen. Hize lo que pude, y eſpero del Emperador mi hermano, y del Rey Felipo mi ſobrino, y de voſotros, que en premio de mis trabajos ſe me daran gracias por mis buenos deſſeos. A guſtado el Emperador de quitarme eſte cuydado, porque le quiero acompañar en la jornada de España, para acabar con el en aquella tierra, lo que me queda de la vida, en quietud. Por tanto, ſi en eſte gouierno no e ſatisfecho a mi hermano, ni dado guſto a voſotras, errando como ignorante, eſtad ciertos que no a ſido falta de mi voluntad, ſino de fuerças, porque como muger no e temido las que conuenia. Que ſi yo tuuiera tanta experiencia, y ingenio, quanto a ſido el amor, y buen deſſeo con todos los de Flādres, y la ſinceridad de mi animo con que procure acertar, eſtoy cierta, que ningun Principe jamas pudo quedar mas ſatisfecho de ſu miniſtro, ni alguna Prouincia fue mas bien gouernada que la de Flandres, a lo menos con mayores deſſeos de acertar: porque todo quanto caudal Dios me dio lo emplee en ſu defenſa, y proſpera conſeruacion. Por lo qual encarecidamente ruego a mi hermano el Emperador, y a mi ſobrino el Rey Felipo, y a todos los que en nombre deſtos Eſtados aqui eſtays, que reciban con buen animo todo quanto en eſte gouierno e hecho, y la induſtria que en ello puſe, echandolo a buena parte, y al buen fin que en todo tuue, que por eſſo no dexo de confeſſar que e errado. Mas como no ſe pueda atribuir a malicia, ni a mala voluntad, ſino a mi poco ſaber y natural fragilidad y flaqueza, que confieſſo deueſe me cōceder el perdon que pido, principalmente, porque no hize coſa fiada en mi propio juyzio, ſino con pareceres y conſejos de grandes hombres, y de los Conſejos deſtos Eſtados: lo qual puedo moſtrar con muy pocas palabras, pues aqui eſtan muchos preſentes que ſe hallaron en la mayor parte de los negocios, y podran dezir qual fue mi gouierno, y la intencion que en el tuue. Y el Emperador, y el Rey, y yo nos podemos tener por bien ſeruidos, y gozarnos, dando por ellos a todos muchas gracias: y que qualquier bien y prouecho que de ey reſultò fue para voſotros, y para vueſtras caſas y hijos. Y en lo que a mi toca ninguna coſa pido por los trabajos que e padecido, ſino que viuays todos muy conformes, acordandoos ſiempre de lo que poco a que mi hermano el Emperador, ſanta y diſcretamente os dixo, por ſi, y por Filiberto Bruxelas, y agora tambien os lo amoneſta, aconſeja, y manda, ſi quereys permanecer en el feliz eſtado en que eſtays, y ſer mejores que todas las naciones del mundo: y ſi no lo hizieredes, ſed ciertos, que os aueys de ver en grandes deſuenturas. Yo os deſſeo todos los bienes del mundo, y no falta quien procura vueſtra perdicion: mas ſi ſeruis a Dios, y obedeceys a la Igleſia Catholica, ya vueſtro Principe, no teneys de que temer. Donde quiera que ye eſte mirare por vueſtro bien, y hallareys en mi el fauor que quiſieredes: la que ſiempre haſta aqui fue para voſotros, ſere haſta el fin de mis dias: jamas os faltare ſiempre que os querays valer de mi, eſto ſe a de entender conſintiendolo y queriendolo el Rey Felipo mi ſobrino, vueſtro Señor.

Debiā ſentirſe y animarſe de lo qui en Flandres a ſucedido.

Año 1555.

Acabãdo de hablar la Reyna Maria, respondiò en nombre de todos largamente Masio, dio gracias a la Reyna encareciendo su buen gouierno, y los bienes y mercedes que de su mano aquellos Estados auian recibido, de los quales auria en ellos siempre la memoria y conocimiento deuido, y hariã lo que el Emperador les aconsejaua y mandaua, y rogarian a Dios por su buen viaje, y la salud que desseauan, &c y con esto se despidieron. Y a veynte y siete de Octubre los mismos Procuradores de los Estados, a las nueue antes del medio dia se juntaron acompañando al Rey Don Felipe los Caualleros del Toyson, y sentandose el Rey en vna riquissima sil la juraron solenemente las leyes y priuilegios, franquezas, y libertades de las Prouincias, y ellos le juraron en la forma que le auian jurado por su Principe. Luego hizieron el mismo juramento los de Brauante, Lymburge, Lucemburg, y Guelres, y desta manera todas las demas Prouincias de aquellos Estados, y le besaron la mano como a Principe y Señor natural.

Año 1555.

Jura el Rey Felipo los fueros de aquellos Estados y ellos le juran por Principe y sobera no señor.

La carta en que el Emperador hizo y otorgò esta renunciacion, y la firmò con su mano dezia.

Carta de renunciacion de los Estados de Flandres.

DON Carlos por la gracia de Dios, Emperador de Romanos, Rey de las Españas, &c. Sea a todos notorio los presentes y futuros, que nos por estar ya en edad mayor, y enfermo en el cuerpo, y por otras grandes causas hallarnos impedido para el gouierno de los Estados de Flandres, y que nuestro hijo Felipo Rey de Ingalaterra, y Francia, y Napoles, aya venido a edad madura y iuyzio, para poder regir los Estados de Flandres, que ya le tienen jurado por Principe y legitimo heredero, y para resistir y echar fuera dellos al enemigo, principalmente auiendo Dios augmentado su poder, por auer juntado con estos Estados el Reyno de Ingalaterra, por el casamiento que con la Reyna Maria hizo. Pues por estas causas, auiendome partir para España, y lo que resta de la vida acabarlo libre de negocios y cuydados del gouierno, dezimos: Que de nuestra libre voluntad cedemos y traspassamos en el dicho nuestro hijo Felipo, y lo nombramos por Principe y Señor de los Estados de Flandres, en manera que por la presente carta le cedemos, y nombramos, y damos la absoluta potestad en todos los Ducados, Marquesados, Principados, y Cõdados, Baronias, Dominios, ciudades, villas y lugares, castillos, fortalezas y municiones, que iure hereditario, *o en otra qualquier manera nos sean sugetas, y trasferimos en el el supremo derecho, Imperio, y Señorio que en ellos tenemos, con todos los beneficios, Patronazgos, libertades de Principes, &c.* Dale finalmente todo el derecho, absuelue, y suelta del juramento, que le tenian hecho à todos los Estados, Señores, ciudades, Perlados, Comunidades: manda le acudan con todos los derechos, rentas, &c. en la forma y manera que a el solian acudir. Y dize, *ser esta su vltima, y absoluta y determinada voluntad. Fecha en Bruselles de Brauancia a veynte y seys de Octubre, año de mil y quinientos y cinquenta y cinco.*

§. XXXVII.

POco despues desto estando el Emperador con voluntad de acabar de echar de si la carga del gouierno, que ya le pesaua por verse libre y desocupado para tratar de otros Reynos de mayor importancia, llamò a su Camara todos los criados Españoles que te-

Responde por los Estados el mismo Emperador Iacobo

nia, y eſtando en la cama les dixo la determinacion que tenia de dexar los Reynos de Eſpaña, como auia hecho ſegun auian viſto, los de Flandres, para retirarſe donde con quietud acabaſſe lo que de la vida le reſtaua que les agradecia lo que le auian ſeguido, y ſeruido, y el amor que ſiempre le auian moſtrado, que vieſſe en lo que querian, o veniſſe con el a Eſpaña, o quedar con el Rey ſu hijo, porque de qualquier manera ſerian acomodados y gratificados ſus ſeruicios. Ellos le baſaron la mano por la merced que les hazia, vnos con lagrimas, otros con penſamientos de como tendrian con el nueuo Principe el lugar, que ſemejantes con tanta anſia apetecen. Y quedaron aſsi las coſas por algunos dias, haſta que tuuieron la concluſion que veremos.

Año. 1555.

§. XXXVII.

A Cinco de Hebrero del año de mil y quinientos y cinquenta y ſeys, el Emperador y ſu hijo el Rey Don Felipe hizieron treguas con el Rey Henrico de Francia por cinco años con eſtas condiciones:

Treguas entre el Emperador el Rey ſu hijo y el Rey de Francia.

QVe las treguas comiencen a correr y ſe entiendan deſde cinco de Hebrero deſte año de mil y quinientos y cinquenta y ſeys, y duren cinco años cumplidos, y que ſe guardan en todas las tierras y mares de los dichos Principes, ſin que ſe hagan guerra, fuerça, ni injuria.

Que los vnos ni los otros den fauor, ni ayuda a los enemigos de qualquiera de las partes.

Que cada vno ſe quede con lo que al preſente poſſee.

Que los ſubditos puedan libremente andar en ſus tratos y entrar los vnos en las tierras de los otros, pagando los derechos acoſtumbrados.

Que los que en las guerras an ſido deſpójados, ſean reſtituydos en los bienes y heredades que les tomaron: y de la miſma manera ſe buelua a los que ſiendo vaſſallos de vn Principe ſiruiò en la guerra al otro, y por eſſo le quitaron los bienes.

Que pierda la vida el que quebrantare eſtas treguas.

Que no ſe entiendan en eſtas treguas los rebeldes y foragidos de Napoles, ni Italia.

Que al Duque de Saboya no ſe le haga guerra en las tierras que poſſee.

Que los Franceſes no puedan paſſar a las Indias con mercaderias, ni a conquiſtar ni deſcubrir tierras, ſin conſentimiento del Emperador, y de ſu hijo el Rey.

Que no ſe comprehenda en eſta concordia Alberto de Brandemburg.

Que el Rey Henrico de a la Reyna Leonor viuda de ſu padre el Rey Franciſco, lo que en ſu teſtamento la mandò.

Ordenaron eſta concordia por parte del Emperador, y del Rey ſu hijo Carlos Lanoy, Conde y Gouernador de Henaut, Simon Reynardo, Carlos Tiſnackeo, Filiberto de Bruxellas, Iuan Bautiſta Milanes, Conſejeros del Emperador: por parte del Rey Henrico el Almirante de Francia, Sebaſtian Laubeſpina, el Abad de Baſcfontayna y el Abad de San Martin, del Conſejo del Rey. Firmaron el Emperador en Bruſellas, y el Rey Felipo en Amuers.

Con eſta paz quedò el Emperador deſcanſado, y tuuo lugar para embarcarſe y paſſar en Eſpaña, que la guerra que ya andaua con el Papa, no le daua cuydado, no ſiendo fauorecido del Rey de Francia, ni de otro Principe poderoſo, ſi bien el Papa hazia del valiente, mas de lo que ſu eſtado y edad pedian. Echò preſos los Cardenales que eran de la amiſtad y parte del Emperador, y atreuioſe a prender a Garcilaſſo de la Vega, que como dixe eſtaua por

Prende el Papa a los Cardenales deuotos del Emperador y al Embaxador Garcilaſſo.

Año 1555. Embaxador del Cesar en Roma, y hizo otras cosas que ya dixe, que no las auia de contar en esta historia.

§. XXXVIII.

QViso el Emperador acabar de echar de si la carga del Imperio y Reynos, para retirarse al Monasterio de San Iuste, que auia dias que para este A fin se reparaua, y edificaua en el vn hermoso quarto, traçado para la viuienda de su Magestad. Y estando en la villa de Bruselas a diez y seys de Henero, año de mil y quinientos y cinquenta y seys, ante Francisco de Eraso su Secretario otorgò la carta de renunciacion, en que dexaua y traspassaua en su hijo el Rey Don Felipe, los Reynos de Castilla, Leon y Aragon, en la forma siguiente. Año 1555.

COnocida cosa sea a todos los que la presente carta de cession, y renunciacion, y resutacion vieren, como nos Don CARLOS *por la diuina clemencia, Emperador siempre Augusto, Rey de Alemaña, de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias, Islas, y tierra firme del mar Oceano, Conde de Barcelona, Señor de Vizcaya, de Molina, Duque de Athenas, y de Neopatria, Conde de Rosellon, y Cerdania, Marques de Oristan, y de Gociano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, y de Brauante, Conde de Flandres, y de Tirol, &c. Hallandonos impedido y enfermo, a causa de los muchos trabajos, grandes y continuas guerras, que por la pacificacion de Alemaña, tranquilidad, sossiego y vnion de la Iglesia, y nuestra Religion Christiana, personalmente auemos tenido: como tambien en defender nuestros Reynos contra los Turcos, e Infieles, enemigos de nuestra santa Fè Catholica, y no menos contra el Rey de Francia, por cuya causa continuamento se nos an recrecido continuas indisposiciones, grandes y graues enfermedades, que auemos padecido y padecemos. Por las quales no podemos atender ni assistir a la buena gouernacion y administracion de nuestros Reynos, y expedicion de los negocios dellos: ni tampoco nuestra edad nos ayuda para poderlos ver y visitar personalmente, como querriamos y somos obligados. Todo lo qual por nos bien visto y entendido, conociendo la suficiencia, valor, y prudencia, que en vos Don Felipe nuestro muy caro, y muy amado hijo primogenito, Rey de Ingalaterra, y Napoles, Principe de España ay, la qual por experiencia en la buena gouernacion de los nuestros Reynos de España, que en nuestra ausencia aueys gouernado, mostrastes: Y assi mismo lo que auemos visto y conocido en vos, en la buena administracion y pacificacion del vuestro Reyno de Ingalaterra, juntamente con la Sereniissima Reyna Maria vuestra muger, Reyna y Señora del, &c. y del Reyno de Napoles, y Estado de Milan, que antes de agora os auemos concedido, y resutado. Todo lo qual, de algunos dias atras auiendolo sobre mucho acuerdo pensado y mirado, acordandonos de la obligacion grande que a la buena administracion y vtilidad publica de nuestros Reynos, y Señorios, y Estados, por descargo de nuestra conciencia desseandonos re-*

Año 1555. coger para mejor poder dar cuenta a nueſtro Señor de los Reynos y grandes Eſtados que por ſu infinita clemencia an eſtado, y al preſente eſtã a nueſtro cargo, ſiendo juſto que como hombre mortal conſignemos alguna parte de nueſtra vida para ello, de nueſtra libre, expontanea, abſoluta, y agradable voluntad, propio motiuo y cierta ſciencia, no auiendo ſino rogado, ni induzido a ello, entendiendo que aſſi conuiene al bien y pro de nueſtros ſubditos y vaſſallos, auemos deliberado y determinado de ceder, renunciar, y reſutar en vos el dicho Rey nueſtro hijo primogenito, Principe jurado de Eſpaña, como Rey, que no reconoce ſuperior en lo temporal, preuiniendo e anticipando el vltimo juyzio, y voluntad de nueſtra fin y muerte, como por la preſente en vos cedemos, renunciamos, y refutamos, como en immediato y proximo ſuceſſor en nueſtros Reynos, Señorios, y Eſtados, los nueſtros Reynos de Caſtilla y Leon, Granada y Nauarra, Indias, Iſlas, y tierra firme del mar Oceano, que al preſente eſtan deſcubiertas, y por deſcubrir, y Maeſtrazgos de Santiago, Calatraua y Alcantara, cuya adminiſtracion perpetua por autoridad Apoſtolica, como a Rey de Caſtilla, y Leon, ſin que nos, ni en nos quede coſa alguna, para que con la bendicion de Dios, y nueſtra los adminiſtreys, gouerneys, ayays, y tengays en propriedad, poſſeſſion, y Señorio, plena de la forma y manera que nos los emos tenido, y al preſente tenemos, y podriamos auer y tener, con todos los frutos, rentas, y emolumentas, ſeruicios ordinarios y extraordinarios, que como Rey y Señor natural dellos deueys auer y tener, y gozeys de todo ello deſde el dia de la fecha deſta mi carta, para ſiempre jamas, ſegun y como nos auemos tenido y gozado, ſin que por nueſtra parte, ni de otra perſona alguna ſe os pueda poner, ni ponga embargo ni contradicion alguna de hecho, ni de derecho. Y os damos poder y facultad tã cumplida como de derecho ſe requiere, y nos le podamos dar y otorgar, para que os llameys e intituleys Rey de Caſtilla, y Leon, y para que los gouerneys y adminiſtreys, ſegun y como nos lo emos llamado, y al preſente llamamos, e intitulamos, y gouernamos, y adminiſtramos, y como lo pudierades hazer deſpues de nueſtros dias, como nueſtro hijo primogenito, Principe jurado y llamado a la ſuceſſion de los dichos nueſtros Reynos, y Señorios, y Eſtados, conforme a la ley de la Partida, y a las otras leyes, fueros, y derechos, y coſtumbres de los dichos nueſtros Reynos. Y rogamos y encargamos al iluſtriſſimo Infante Dõ Carlos, nueſtro muy caro y muy amado nieto vueſtro hijo primogenito, y mando a los Infantes, Prelados, Duques, Marqueſes, Condes, ricos hombres, Caualleros, y eſcuderos, y a todas las nueſtras ciudades, villas, y lugares de los nueſtros Reynos y Señorios, y a ellos agregados y ayuntados, y a los vezinos y moradores dellos os ayan y tengan por ſu Rey y natural, y leuanten pendones por vueſtros, para intitular, y llamar, y tener por Rey de Caſtilla, y Leon, y de todos los otros Reynos, y Eſtados, y Señorios anexos a ellos, y en qualquier manera pertenecientes a la nueſtra Corone Real de Caſtilla, y Leon: y hagan y preſenten el omenaje a vos, o aquien vos mandaredes en vueſtro nombre, que como Rey y Señor natural ſuyo ſon obligados a hazer, conforme a las leyes y fueros de los dichos Reynos. Y a los Trezes, y Comendadores mayores, Caualleros, Priores, Conuentos, y otros Comendadores Caualleros, y fieles de los dichos Maeſtrazgos de Santiago, Calatraua, y Alcantara, y a las ciudades, villas, y lugares, y moradores dellos, que deſde en oy en adelante os ayan y tengan por adminiſtrador perpetuo Año 1555.

Año 1555. perpetuo dellos, y como a tal os obedezcan, y cumplan vuestros mandamientos. Y assi mandamos a los Alcaldes de todas las fortalezas, castillos, y casas fuertes, y llanas de los dichos nuestros Reynos y Señorios, Maestrazgos, y Estados de la Corona Real de Castilla y Leon, en qualquier manera que lo sean, que os acudan a ellas, y hagan pleyto omenaje por ellas, sin embargo del que a nos tienen fecho, el qual si necessario es les alçamos y quitamos, y como a tal os acudan con las rentas, pechos, derechos, seruicios ordinarios y extraordinarios, y otros emolumentos deuidos y pertenecientes a la dignidad Real de la dicha nuestra Corona Real de Castilla, y Leon, y Maestrazgos, y os obedezcan, guarden y cumplan vuestros mandamientos en todo, y por todo, como de su Rey y Señor natural, de la forma y manera que a nos an acudido y acuden, y obedecido y obedecen, y cumplan los vuestros, como lo hizieran despues de nuestra fin y muerte. Y os encargamos y affectuosamente rogamos, continueys la buena administracion y gouernacion de los dichos nuestros Reynos, Estados, y Señorios, manteniendo a todos y qualmente en justicia y paz, como hasta aqui lo aueys hecho, y soys obligado a hazer, y lo merece la gran bondad y fidelidad que en todos los moradores de los dichos Reynos ay tienen, y la voluntad con que siempre nos an seruido y siruen, y la que tienen de os seruir, y desde oy dia en adelante nos desapoderamos, y desistimos, quitamos, y apartamos de la Real corporal tenencia, possession y propriedad, y Señorio, y de todo el derecho y accion y recurso, que a todos los dichos nuestros Reynos, Señorios, y Estados de suso declarados auemos tenido, y nos pertenecia, y puede y deue pertenecer, y todo ello lo concedemos, resutamos, renunciamos, y traspassamos en vos el dicho Rey nuestro hijo, para que en todo ello enteramente sucedays, y os damos y otorgamos entero y cumplido poder, para que cada, y quando que quisieredes, y por bien tuuieredes, vos, o quien vuestro poder para ello tuuiere, por nuestra propia autoridad, o como bien visto vos fuere, podays tomar, y aprehender la possession de los dichos nuestros Reynos, Estados, y Señorios, para que sean vuestros propios, y de vuestros herederos, y sucessores, y hazer dellos y en ellos todo lo que como Rey y Señor natural dellos, podeys y deueys hazer. Y entretanto que tomays y aprehendays la possession de los dichos nuestros Reynos, y Señorios, y Estados de la Corona Real de Castilla, y Leon, arriba dichos y declarados, nos constituymos por possedor dellos en vuestro nombre, y en señal de la possession os damos y otorgamos en presencia de Francisco de Erasso nuestro Secretario, y Escriuano de la Camara, y Notario publico en todos los Reynos y Señorios, y de los testigos de suso escritos, esta escritura de cession, resutacion, y renonciacion, y traspassacion, la qual prometemos y nos obligamos de tener, guardar, cumplir, y no la reuocar, contradezir, ni reclamar della, ni yr, ni passar contra ella, ni parte della, de palabra, ni escripto, en tiempo alguno, ni por alguna manera, ni por algun caso de los que el derecho permite, que se puede reuocar esta dicha escritura: y si la reuocaremos, o contradixeremos, o della reclamaremos, que no nos vala, y toda via se cumpla, y aya entero efecto todo lo en ella contenido. Para lo qual assi tener, guardar y cumplir, nos obligamos en nuestra Fè y palabra Real, y renunciamos, y apartamos de nos y de nuestro fauor y ayuda, todas y

Año 1555.

Año 1555. *qualeſquier leyes, fueros, y derechos, y coſtumbres, de que nos podriamos aprouechar, como ſi cada vna dellas aqui fueſſen inſertas e incorporadas, y nueſtra voluntad es, que ſe guarde y cumpla lo en nueſtra carta contenido. Lo qual, como Rey y Señor, que en lo temporal no reconoce ſuperior, queremos que ſea auida, tenida, y guardada por todos por ley, como ſi por nos fuera fecha en Cortes a pedimiento y ſuplicacion de los Procuradores de las ciudades, villas, y lugares de los dichos nueſtros Reynos, Eſtados, y Señorios de la nueſtra Corona Real de Caſtilla y Leon, y como tal publicada en la nueſtra Corte, y en las otras ciudades y villas, de los nueſtros Reynos y Señorios donde ſe ſuele y acoſtumbra hazer, ſupliendo como ſuplimos todos y qualeſquier defectos que en ella aya de ſuſtancia, o ſolemnidad, aſſi de hecho, como de derecho. Y aſſi el dicho ſereniſſimo Rey de Ingalaterra, y Napoles, Principe de España, que preſente eſtaua, hincadas las rodillas, beſò la mano a ſu Mageſtad Imperial, por tan gran merced y gracia como le hazia, y dixo, que aceptaua y recibia la dicha merced en ſu fauor, que ſu Mageſtad hazia y otorgaua, ſegun y como ſe contiene en eſta dicha eſcriptura de renunciacion, ceſſion, reſtacion, y traſpaſſacion.* YO EL REY. *Que fue fecha y otorgada eſta preſente eſcriptura en la villa de Bruſelas, que es en el Ducado de Brauante, Iueues diez y ſeys dias del mes de Henero, de mil y quinientos y cinquenta y ſeys años, en la caſa pequeña del Parque, eſtando preſentes la Chriſtianiſſima Reyna de Francia, y la ſereniſſima Reyna de Vngria, y el Duque de Saboya, y otras muchas perſonas que vieron y oyeron dezir a ſu Mageſtad como la otorgaua, y ſiendo llamados y requeridos, eſpecialmente por teſtigos para ello, el Duque de Medina Celi, el Conde de Feria, el Marques de Aguilar, el Marques de las Nauas, el Comendador mayor de Alcantara, Don Luys de Zuñiga, Don Iuan Manrique de Lara Camero de Calatraua, Luys Quixada Mayordomo de ſu Mageſtad, y Coronel de ſu Infanteria Eſpañola, Don Pedro de Cordoua, Gutierre Lopez de Padilla Mayordomos del ſereniſſimo Rey de Ingalaterra, y Trezes de la Orden de Santiago, y Don Diego de Azeuedo, Mayordomo aſsi miſmo del dicho Rey, Teſorero General de la Corona de Aragon, y los Licenciados, Minchaca, y Biruieſca, del Conſejo de ſu Mageſtad. En preſencia de los quales firmò ſu Mageſtad en eſta carta, y en el regiſtro della, y dixo, que firmaria todos los demas duplicados que fueſſen meneſter, por eſtar los de aqui a España impedidos, por razon de la guerra: y los ſobre dichos teſtigos eſpeciales lo firmaron de ſus nombres en el regiſtro que queda en mi poder. E yo Francisco de Eraſſo Secretario de ſu Ceſarea y Catholica Mageſtad, y ſu eſcriuano de Camara, publico en la ſu Corte, y en todos los ſus Reynos, y Señorios, preſente ſuy en vno con los dichos teſtigos de ſuſo declarados a todo lo que dicho es, y pedimento y mandamiento de ſu dicha Mageſtad que eſta eſcriptura otorgò y firmò de ſu propia mano, la eſcriui ſegun que ante mi paſsò, y porende fize aqui eſte mi ſigno a tal. En teſtimonio de verdad,* FRANCISCO DE ERASSO.

Deſta general renunciacion reſeruò ſolamẽte el Emperador la cauſa de Dõ Fernãdo de Gonçaga, para juzgar lo q̃ A era la viſita que cõtra el fuerõ a hazer al Eſtado de Milan Dõ Francisco Pacheco de Toledo, y Dõ Bernardo de Bolea,

Año 1555.

en que moſtrò la buena voluntad que a Don Fernando tenia por los señalados ſeruicios que deſte generoſo Caualler⁹ auia recibido.

Eſcriue el Emperador a los Grandes, y Perlados de España la cauſa de ſu renunciacion.

Eſcriuiò el Emperador a todos los Perlados y Grandes de Caſtilla, y Aragon, dandoles cuenta de los ſucceſſos que ſus coſas auian tenido deſpues que ſaliò de Eſpaña, y la cauſa porque en tantos años no auia podido boluer, que fueron las guerras de Alemaña, y con el Rey de Francia, y que agora viendoſe viejo, canſado y enfermo, auia determinado de renunciar eſtos Reynos en ſu hijo, pidiendoles encarecidamente lo tunieſſen por bien, y que fueſſen tan buenos y leales vaſſallos de ſu hijo, como lo auian ſido ſuyos. Y el Rey Don Felipe eſcriuiò de la miſma manera, y confirmando los poderes que la Princeſa Doña Iuana ſu hermana tenia, ſuyos y del Emperador ſu padre, para gouernar eſtos Reynos. Y llegando eſtos deſpachos a Valladolid, donde a la ſazon eſtaua la Corte, y la Princeſa Doña Iuana, y el Infante Don Carlos hijo del Rey Don Felipe a veynte y ocho dias del mes de Março año de mil y quinientos y cinquenta y ſeys, a las cinco horas deſpues de medio dia ſe leuantaron pendones por el Rey Don Felipe nueſtro Señor, y leuantolos el Principe Don Carlos ſu hijo, en la manera ſiguiente.

En Valladolid alçan pendones por el Rey Don Felipe

ALas tres horas del dicho dia ſe juntaron en Palacio el Embaxador de Portugal Don Duarte de Almeyda, y el Obiſpo Don Antonio de Fonſeca, Preſidente del Cõſejo de ſu Mageſtad, y el Obiſpo de Lugo, el Duque de Seſa, el Almirante de las Indias, el Marques de Mondejar, el Conde de Tendilla ſu hijo, el Conde de Buendia, el Conde de Gelues, y otros muchos Caualleros, y los del Conſejo de juſticia, y el Preſidente y Oydores de la Chancilleria, y los Contadores y Oydores de la Contaduria mayor. Y fue ſu Alteza deſde Palacio a la plaça mayor, acompañando con eſta y otra gran gente, con dos Reyes de armas delante, y en ella eſtaua vn cadahalſo grande bien adereçado, con ſu doſel de brocado muy rico, y debaxo del vn eſtrado de tres gradas en alto, y en el vna ſilla donde ſe aſſentò el Infante, y al Embaxador puſieron en el dicho eſtrado arrimado a vn pilar del a la mano yzquierda, y los Perlados, Grandes, Conſejo, y Chancilleria, y Contaduria a baxo, al rededor en pie por ſu orden, y los dos Reyes de armas, y dos Balleſteros de maça delante del dicho eſtrado. Y de ay a vna tercia de hora vino la Iuſticia y Regimiento de la villa, y ſubiò al cadahalſo, trayendo conſigo vn pendon cogido de las armas de Eſpaña, y el Infante ſe leuantò, y fue a vn anden del cadahalſo que eſtaua en medio de la plaça, y alli hizo deſcoger el pendon, y tomandolo en la mano, ayudandole a ello (porque era grande) Don Antonio de Rojas ſu ayo, y Mayordomo mayor, dixo vna vez: Caſtilla, Caſtilla por el Rey Don Felipe nueſtro Señor. Y al punto el Licenciado Contreras, Procurador Fiſcal de ſu Mageſtad en el ſu Conſejo, pidiò que ſe le dieſſe por teſtimonio. Y deſpues al miſmo punto, Alonſo de Santiſteuan Alferez de la villa tomò el dicho pendon, y fue con el, y en ſu compañia la Iuſticia, y Regimiẽto por todas las calles de la villa, con los dos Reyes de armas delante y ſu Alteza ſe boluiò a palacio.

Año 1555.

§. XXXIX.

Parte el Emperador para Eſpaña.

DEterminada ya la partida para Eſpaña, embiò el Emperador antes al Rey de Romanos ſu hermano, la eſcritura de renunciacion del Imperio, que otorgò a diez y ſiete de Henero de mil y quinientos y cinquenta y ſeys, con el Principe de Orange liſamente, ſin reſeruar coſa alguna, que ſe auia pretendido, que el Rey Don Felipe quedaſſe por Vicario del Imperio en Italia, y lo qual el Rey Don Fernando lleuò muy mal, y aſſi ſe dixo. Dio el Emperador a ſu hijo el Rey muy buenos conſejos. Vinieronſe a deſpedir del Maximiliano con

Año 1555. la Reyna Doña Maria ſu muger, deſde Auſtria, y con lagrimas y dolor de todos, deſpidiendo los Embaxadores de diuerſos Principes, con ſeſenta velas Guipuzcoanas, Vizcaynas, Auſturianas, y Flamẽcas quedando el Rey Don Felipe en aquellos Eſtados de Flandres, ſe embarcò entrado el mes de Setiembre, y a veynte y ocho del llegò a tomar puerto en Laredo bien flaco y fatigado de ſu enfermedad. Y de Laredo le traxeron poco a poco, vnas vezes en ſilla a braços de hombres, y otras en litera. Venian con el ſus hermanas las Reynas Leonor, y Maria. Saliolos a recibir Don Pedro Fernandez de Velaſco Condeſtable de Caſtilla, y de Leon, haziendoles la coſta con tanta grandeza, qual ſiempre la vſaron eſtos Señores en ſeruicio de ſus Reyes. Entrò el Emperador en Burgos con las Reynas, donde fueron muy regalados y ſeruidos del Condeſtable, y deſta generoſa ciudad. Partieron de Burgos, y en Torquemada llegaron muchos Caualleros, y el Obiſpo de Palencia Don Pedro Gaſca, aquel varon notable, que con buena criança, y ſumma prudencia, allanò el Piru, a le beſar las manos. Vinierõ a Dueñas, donde Don Fadrique de Acuña Cõde de Buendia y Señor deſta villa los recibiò y hoſpedò magnificamente. A veynte y tres de Octubre entraron en Valladolid. El Emperador no quiſo, que ſe le hizieſſe recibimiento alguno, ſino que todas las fieſtas ſe hizieſſen otro dia, que auian de entrar las Reynas ſus hermanas, lo qual ſe hizo aſsi.

En eſta jornada del Emperador vuo vna coſa, que parece milagroſa, y fue: que por el agua traxo boniſſimo tiempo, y feliz nauegacion, y en deſembarcando ſu Mageſtad, ſe leuantò vna tormenta tan rezia aquella meſma noche, que la armada con eſtar en el puerto corriò peligro, y la nao en que auia venido ſu Mageſtad ſe hundiò, y la tragò el mar, que parece que no eſperaua a mas para perderſe, de que eſte glorioſo Principe ſalieſſe della: fauor ſin duda del Cielo. Sintiò notable mejoria en Caſtilla, como el meſmo dixo, porque le dexaron gran parte de los tormentos y dolores, que le ſolia cauſar la gota. Detuuoſe en Valladolid ſolos diez dias, por traer ya determinada ſu vida, y el fin della en el Monaſterio de Iuſte. Y aſſi Miercoles quatro de Nouiembre (aunque llouia muy bien) partiò de Valladolid, no vaſtando ſuplicaciones que le hizieron, para que mas ſe detuuieſſe. Quedaron aqui en Valladolid las Reynas con la Princeſa Doña Iuana que goueriaua el Reyno, y Principe Don Carlos, y toda la Corte, ſin conſentir que algun Grãde, ni otra perſona fueſſe con el, ſino dos Medicos, dos Barberos, y pocos hombres de ſeruicio.

Deſta manera caminò como ſi fuera vn eſcudero, el mayor Principe, el mayor Emperador, y inuencible guerrero, que a tenido el mundo. Y ſe contentò con diez o doze mil ducados cada año, para ſu guſto ordinario, ſin querer recibir mas, y aun eſtos a diſpoſicion del Prior de Iuſte. Y como en todas las coſas ſiempre los pareceres ſon varios, vuo muchos que dixeron, que no era mucha prudencia dexar los Reynos y Eſtados al cabo de tantas guerras y trabajos inmenſos, quales fueron los que eſte Principe padeciò. Pero dezian eſto los que no ſentian el eſpiritu que le lleuaua, ni les auia tocado vna centella del fuego, que Reynos y vidas pone en oluido y deſprecio, por gozar de la quietud del alma, y fauores diuinos, que haze Dios a la que ſe da a la contemplacion de las coſas altiſſimas, que es tal, que mas que el Sol que nos alumbra ciega, y deſlumbra los ojos, para no ver los ceptros ni coronas preciosſas, mas que el poluo, y vaſſura: como dezia San Pablo, que juzgaua todas las coſas criadas a trueque de ganar a Chriſto, y que ni la vida, ni la muerte, ni lo mas alto, que ſon los miſmos cielos, ni lo mas baxo, que es todo quanto ay en eſta vida, le quitarian deſto. Que mas vale vn regalo de Chriſto entre quatro paredes, que las mageſtades todas de

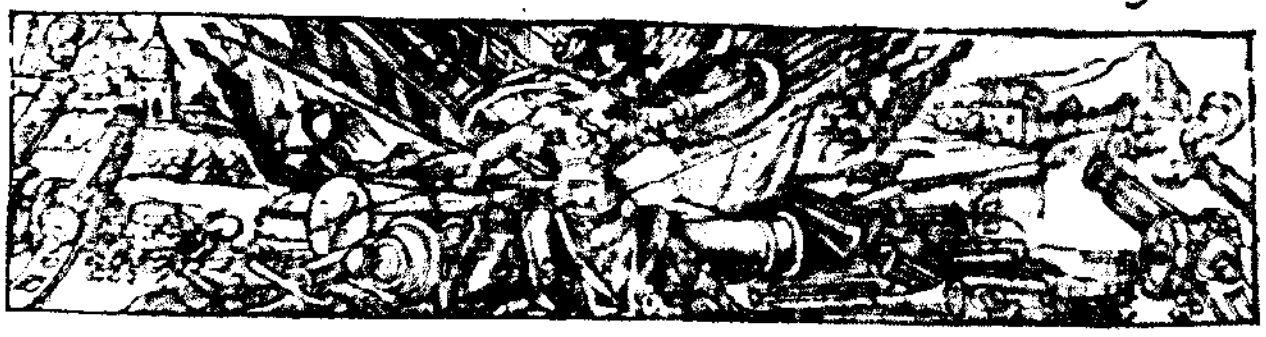
Año 1555.

Año 1555. la tierra. Y la carne que gusta este espiritu, pierde los sentidos de todo lo terreno, como el mismo San Pablo dize.

Y es mucho de notar la priessa cõ que el Emperador se deshizo de quãto tenia, porque a veynte y seys de Octubre, del año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, renunciò los Estados de Flàdres con todos los Condados y tierras de los Payses baxos. Y a diez y seys de Henero del año de mil y quinientos y cinquenta y seys, renunciò los Reydos de España, sin reseruar para si mas de los doze mil ducados en cada vn año, para el gasto ordinario de su casa. Y a diez y siete del mismo mes de Henero del mesmo año de mil y quinientos y cinquenta y seys, renunciò el Imperio en su hermano Don Fernãdo, y acabò de echar de si la carga de toda su Monarquia, que ya tanto le pesaua y cansaua, poniendose a la ligera para la jornada del Cielo.

Año 1555.

Hostibus euictis hæc est victoria, sese
Vincere, perduram hanc difficilemque puta:
Hunc tamen euicto cum sese vicerit hoste,
Victorem dixit orbis, & obstupuit.



HISTORIA
DE LA VIDA QVE EL EMPERADOR
CARLOS V.
MAXIMO FORTISSIMO Rey Catholico de Eſpaña, hizo retirado en el Monaſterio de Iuſte.

Año 1556.

OTRA vida diferente de la paſſada, aunque no tan larga veremos aqui. En la precedente vimos al emperador armado de la gloria, potencia, y riquezas del mundo: para conquiſtar el miſmo mundo; en Iuſte ſe retira, y dexa el mundo pobre, humilde, ſolo, enfermo y oluidado (porque lo quiſo el aſſi) para conquiſtar el cielo: porque como aquellas armas ſon neceſſarias en la tierra; las de humildad ſon las mas fuertes, y de mas efecto para el cielo. En la hiſtoria referida e tratado deſu vida y hechos: aqui dire ſu vida y de ſu hechos, pues ſe deshizo de los Eſtados, Reynos y del Imperio, humillandoſe a la vida comun de vn eſcudero. Derriba Dios aſſi la altura de los cedros del monte Libano, y deshaze las eſtatuas; como la ſal en el agua, ſi bien ſean de plata y oro, y otros mas firmes metales, porque eſtriuan ſobre la inconſtante arena. La Princeſa Doña Iuana hija del Emperador, y gouernadora deſtos Reynos deſſeando ſaber la vida y fin que ſu padre

Año 1556.

Año 1555.

auia tenido, embio pedir vna relacion della, y Fray Martin de Angulo Prior deste Monasterio de Iuste en el mismo tiempo que el Emperador alli viuiò y muriò, embiò vna, diziendo el sitio y disposicion del Monasterio, manera del aposento del Emperador, y de sus criados, la vida y muerte, con otras cosas que quanto mas menudas, tanto mayores y dignas de memoria, considerada la Magestad del Cesar, por quien passaron. La misma relacion original que Fray Martin embiò a la Princesa, y firmada de su nombre tengo, y la quisiera poner aqui como el Prior la escriuiò: mas temo vsar tanto deste estylo, y entiendo que ya se dara entero credito a mis relaciones, como a los originales, por el cuydado con que an visto escriuir la verdad que pide la historia.

§. II.

ES el Monasterio de Iuste de los Religiosos verdaderamẽte Monjes solitarios del glorioso padre San Geronimo, que como a todos es notorio son de los mas obseruantes, y del mejor gouierno que tiene la Iglesia de Dios, y guardan el recogimiento y autoridad que pide la vida Monastica, y por esso con mucha razon an sido, y deuen ser estimados de los Reyes de España. Tiene su assiento este Monasterio de Iuste en la Vera Obispado de Placẽcia siete leguas de la misma ciudad en vn despoblado fresco y de muchas aguas de fuentes, con infinidad de frutas de todo genero, de inuierno y verano, que segun todos dizen, y el nombre de Placencia que el Rey Don Alonso le dio, *et placet Deo & hominibus*, es la tierra mas apazible, y de mayor templanca, y mas recreacion que ay en España. El lugar mas cercano deste Monasterio donde passauan los criados de su Magestad, que estauã con el en el Monasterio, se dize Coacos de hasta quinientos vezinos, y està vn quarto de legua del Monasterio, y no se vee del: porque entre el y el Monasterio media vna cuesteçilla que quita la vista del vno al otro. El Monasterio està en la ladera deste cerro, o collado hazia la parte del Setemtrion de la Iglesia que es a la parte de arriba. Tiene dos claustros, el vno era nueuo en este tiempo, el otro razonable (si bien viejo.) A la parte de abaxo a Medio dia se hizo el aposento de su Magestad, arrimado a la Iglesia, en el qual se hizieron seys pieças principales baxas, y otras seys altas. De las baxas se seruian poco: vna de las pieças altas salia al altar mayor, y al mismo peso del, adonde se abrio vna puerta con vn arco que tendria seys pies de ancho, por donde oya Missa y los oficios diuinos, a las vezes en la cama, y otras leuantado, y por alli entrauan a darle la paz y a comulgar. Este aposento alto de su Magestad sale al peso del suelo baxo del claustro nueuo, de manera que su Magestad se podia salir por el claustro a la huerta sin subir ni baxar escalon, y aun si queria caualgando. Fuera deste aposento mas adelante y al mismo peso pegado con el claustro nueuo estaua el aposento de los barberos, y de la camara y ayudas, y del reloxero Ianelo: todo esto al Medio dia, a la buelta del Oriente. Iunto con el claustro estauan todas las oficinas, o las mas, de manera que todos los aposentos estauan fuera del Monasterio y arrimados a el, y aunque auia puertas de los aposentos al Monasterio, siempre queria su Magestad que estuuiessen cerradas: solo se tomò del Monasterio el capitulo para caua, y otra pieça para botica, y la hospederia para el Medico, Cerueceros y Panaderos. Debaxo del aposẽto de su Magestad estaua la huerta principal y jardines del Monasterio, sobre los quales cayan todas las ventanas de los aposentos del Emperador, y se entendreauã de todo ello. Esto fue lo que tomò para su seruicio, y puso hortelanos y jardineros en el, y el Monasterio hizo otra huerta de la parte de arriba al Setẽtrion, de la qual se siruiò todo el tiempo que viuiò. Y porque ni Frayles ni otra persona que no, fuesse de sus criados, pudiesse passar a otras

huertas

Año 1556.

que eſtauan dentro del cercado, de las quales aſſi miſmo ſe enſeñoreauan las ventanas del quarto de ſu Mageſtad allende de la huerta y jardines que auia tomado para ſu ſeruicio ſe atraueſsò vna tapia con ſu puerta entre la huerta que ſe hizo nueua para el Monaſterio, y todo lo demas para que ſu Mageſtad gozaſſe dello ſin que vnieſſe ni ſe atraueſaſſe coſa que le ofendieſſe la viſta. Y conociendo que era eſte el guſto de ſu Mageſtad ſe hizo aſſi, aunque el no lo mandò: pero holgoſe quando lo vio hecho. Dentro de aquel cercado, y al cabo del eſtaua vna hermitilla bonita caſi dos tiros de balleſta de ſu apoſento, a donde ſe yua algunas vezes a holgar, porque deſde ſu aposſento haſta eſta hermita eſtaua llano, aſſi lo de dentro de caſa, como loque durauan las huertas ſin auer cueſta ni paſſo, aunque hizieſſe ſol, ſe podia andar ſin el, porque todo el camino eſtaua lleno de caſtaños que hazia muy buena ſombra, con otros arboles de fruta. Donde vna vez quiſo yr ſobre vna haquilla biẽ pequeña (que no tenia otra caualgadura, ſino aqueſta, y vna mula vieja) y pueſto en la haquilla, apenas dio tres o quatro paſſos quãdo comẽçò a dar vozes que le baxaſſen que ſe deſuanecia, y como yua rodeado de ſus criados, le quitaron luego, y deſde entonces nunca mas ſe puſo en caualgadura alguna. Tal era el ſitio de Iuſte y apoſento del.

No tenia el Emperador mas que vna haca y vna mula vieja.

No tenia cabeça para andar a caualo.

A

B

C

D

E

§. III.

La pobeza grande de ſu caſa.

DE las ocupaciones y exercicios en que ſu Mageſtad paſſaua la vida, que todo fue vn dechado no ſolo de ſeglares, hombres del mundo, pero aun de religioſos perfectos. Viuia tan pobremente que mas pareciau ſus apoſentos robados por ſoldados, que adornados para vn tan gran Principe: ſolo auia en todos ellos vnos paños negros como de luto, y no en todos, ſino en ſolo aquel en que ſu Mageſtad dormia, y vna ſola ſilla de caderas, que mas era media ſilla, tã vieja y ruyn que ſi ſe puſiera en venta no dieran por ella quatro reales: pues los veſtidos de ſu perſona eran harto pobres, y ſiempre de negro. Lo que tenia de mas valor era vn poco de plata para ſu ſeruicio, y la plata era llana, que no auia en toda ella vna pieça dorada ni curioſa. El moſtrò cierto por obra ſus buenos deſſeos que años antes auia que tenia pueſtos en el alma, como lo dixo al Prior de Guadalupe, y al dicho Fray Martin de Angulo, delante de ſu confeſſor Fray Iuan Regla, de como eſtãdo caſado con la ſereniſſima Emperatriz ſu muger tenian concertado entre ſi de recogerſe ambos, ella en vn Monaſterio de Monjas, y el de Frayles, y que como ſe muriò la Emperatriz, y a el ſe le ofrecieron tãtos embaraços, como los que en eſta hiſtoria ſe an dicho, en ninguna manera pudo verſe libre dellos para cumplir tan ſanto propoſito, porque a dexarlo entonces ſe perdiera la Chriſtiandad. Y eſto es lo que quiſo dezir en aquellas palabras del Codicilo que hizo en Iuſte al fin de ſu vida, adonde hablando de ſu entierro dize, que ſu cuerpo ſea ſepultado en Iuſte debaxo del altar mayor, y que ſe trayga alli el cuerpo de la ſereniſſima y ſu muy amada muger la Emperatriz, y que ambos ſean enterrados debaxo del dicho altar, de manera que la mitad de los cuerpos eſten debaxo del altar, y la otra mitad debaxo dela peana, deſuerte que el ſacerdote que dixere la miſſa piſe encima dellos, para cumplir en la muerte lo que en vida no pudieron, que era el retirarſe a los Monaſterios. Y dize mas el Codicilo. Saluo ſi al Rey mi hijo otra coſa le pareciere. Y demas deſto moſtrò eſta voluntad ſanta, pues vemos que luego que ſe hallò deſembaraçado de coſas, y que ſu hijo el Rey tenia edad y talento para gouernar, hizo la dexacion que dixe de ſus Eſtados. Y dize Fray Martin que muchos años antes oyò el dezir a vn ſanto varon Fray Diego de San Pedro ſu confeſſor, que el ſabia de ſu Mageſtad, que ſi con buena conciẽcia pudiera dexar ſus Eſtados, que lo hiziera. Y aqui en Iuſte dixo al Priory a otros padres graues de la caſa, que lo que el auia mas deſſeado era de ſer Frayle, o donado de vn Monaſterio, y ſeruir alli como

Año 1556.

Deſſeos que tuuo en vida de la Emperatriz deſta perfecciõ.

Comomãdò ſepultar ſu cuerpo y el de la Emperatriz.

Lo que dixo del ſu confeſſor ſobre ladexacion de los Eſtados.

Año 1556.

el menor de la casa, mas que venir a ser seruido, y por esto ya que sus grandes enfermedades no le dauan lugar para seruir, quiso ser seruido con la pobreza que digo, no por no poder mas, ni porque su hijo le dexasse de dar quanto el quisiesse, como indiferetamẽte dize el vulgo, sino porque el lo quiso assi, que a vn medico particular no queria tener, diziendo que le bastaua el medico con que se curaua el cõuento, hasta que despues importunado de Caualleros, y pidiendolo assi sus estremas neceſsidades de enfermedad y pobreza, recibiò mas criados y situado para ellos, que fue doblado de lo que el quisiera. De manera que ya que no fue Frayle en la profeſsiõ, fuelo en las obras, porque amò quãto pudo la pobreza: y demas de lo dicho sucediò que estãdo vn dia en la cama bueno siete, o ocho dias antes de la enfermedad de que muriò, afeytauale su barbero, que se dezia Nicolas criado antiguo, y dixole: Nicolas sabes que estoy pẽsando? respõdiò, que Señor? que tẽgo ahorradas dos mil coronas, y querria hazer mis honras con ellas. Y como Nicolas replicasse (que era hõbre dezidor) que no se curasse V. M. de esso, que si se muriere nosotros le haremos las hõras, dixole: O como eres necio, ygual es lleuar el hõbre la candela delante, que no detras, como si profetizara su muerte, que luego cayò malo del mal que muriò, y cõ las mesmas coronas se cõprò la cera y lutos con que fue sepultado, y se le hizierõ las honras. Por manera que el mayor caudal y ahorro del Cesar que tantos millones auia tenido en esta vida, y gastado en ella, eran dos mil escudos, y estos dedicados para su sepultura. La obediencia que mostrò en este Monasterio fue mayor, que si realmẽte fuera Frayle, porque quiso obedecer sin ser mandado. El cuydado que tenia de que los Religiosos no fuessen inquietados, que jamas consintiò que criado suyo entrasse al quarto de los Frayles, ni que se recibiesse huesped seglar en casa, de suerte que estauan mas quietos y sin ruydo, que si su Magestad no estuuiera en el Monasterio.

No quiso tener medico particular, sino solo el del conuento.

Lo que dixo a su barbero sobre el hazer sus honras antes de morir.

La humildad y obediẽcia que mostrò en el Monasterio.

§. IIII.

Año 1556. Lo que le sucedio cõ los visitadores de la orden.

Vinieron los Visitadores generales de la ordẽ, Fray Nicolas de Segura, y Fray Iuan de Herrera a visitar este Monasterio, y en llegando fueron a besar las manos a su Mag. y pedirle licencia para visitar el Monasterio, el qual los recibiò con muy buena gracia, y les dixo que holgaua mucho dello, y que visitasse y hiziessen justicia, como si el no estuuiera alli. Dixeronle que el intento de la ordẽ era, que todo aquel conuento siruiesse a su Mag. y en todo conformasse con su volũtad, y le diessen el cõtẽto y alegria que pudiessen, que si por ventura, o por ignorãcia, o por falta de cõsideraciõ se hiziesse alguna cosa que a su Mag. no pareciesse tãbien, que le suplicauã fuesse seruido de los mãdar aduertir dello, porque su principal cuydado seria remediarlo. Respõdiò su Mag. que vna sola cosa se hazia que no le parecia bien, y era que venia muchas mugeres moças por limosna al Monasterio, y que hablauã con los Frayles (porque era la hãbre tan grande aquel año que acudian infinitos a la porteria, y todo lo veya el Emperador, y se lo dezian sus criados, y como saliã algunos Frayles a ayudar al portero notaualo.) Los Visitadores dixerõ, que lo remediarian, y llamaron de los criados de su Mag. para informarse dellos, si sabiã algo que se deuiesse castigar, o remediar en el conuẽto. Vno que se llamaua Guillelmo no quiso dezir hasta que fue a su Mag. y le dixo lo que passaua, y el Emperador le dixo: Anda y dezi vuestro dicho, que si a mi me lo piden yo lo dire tambien.

Pide el Emperador que no lleguen mugeres cerca del Monasterio.

§. V.

Como acabassen la visita boluieron al Emperador, diziendo que ellos auian hecho su visita, que si era seruido que hiziessen su difinicio para yrse. Dixoles que no le parecia bien aquella visita tan breue, que en quatro dias que auiã tardado poco podrian auer hecho, que quando el mãdaua visitar vn Consejo, o Chancilleria tardauan vn año, y dos, y que como era posible visitar en quatro o cinco dias cinquẽta Frayles y toda la casa? a lo qual satisfacieron a su

Repara el Emperador en que la visita fuesse tan breue.

Año 1556.

contento dandole razones ſuficientes de la diferencia que auia de lo vno a lo otro, y aſſi les mãdò que hizieſſen ſu difinicio: y como entre las otras coſas que mandaron fueſſe vna que la limoſna que el Monaſterio daua a la puerta ſe dieſſe en los lugares comarcanos cozidoſe en cada lugar tãtas hanegas de trigo y repartiendolas los Alcaldes del tal lugar a los pobres, y que no vinieſſen pobres al Monaſterio. En ſaliendo de Capitulo fue vn Frayle luego a dezirſelo, y fue tãto el plazer que el Emperador recibiò, que luego mandò pregonar en los lugares comarcanos, que ſo pena de cien açotes muger alguna no paſſaſſe de vn humilladero que eſtaua como dos tiros de balleſta del Monaſterio.

Manda pregonar que las mugeres no lleguen cerca del Monaſterio.

§. VI.

Los cargos que los Viſitadores le hizieron y lo que ſu Mageſtad finuò.

YEndo ya los Viſitadores a deſpediſſe de ſu Mag. les pregũtò, como ſe auian auido cõ vno que auia ſido General que viuia alli, dixeronle los cargos que le auian hecho y penitẽcias que le auian dado. Sacò luego el Viſitador mas viejo vn papelillo del ſeno, y teniendolo en la mano le dixo: SiV.M. nos da licencia y dello es ſeruido, vnos carguillos tenemos aqui que dezir a V. Mag. y el Emperador (como deſpues cõtaua medio turbado) le dixo: Dezi Padre. Y el Viſitador le tornò a dezir: No ſeran Señor por via de cargos, ſino por via de ſuplicacion, para que de aqui adelãte no ſe haga, y no ſon ſino quatro. El primero es que noſotros en nõbre de toda la orden ſuplicamos a V. M. que de aqui adelante ſea ſeruido de no mãdar dar al cõuento deſta caſa pitança alguna extraordinaria. Reſpondiò: Pocas e mandado dar por recrearlos alguna vez. Dixole el Viſitador: No conuiene Señor al ſeruicio de Dios, ni al de V. M. porque la orden eſtà tambien concertada que antes mãda dar vn poquito mas a los Religioſos que quitalles vn pelo, porque anden alegres y contẽtos en el ſeruicio de Dios, pues ſi ſobre eſto viene la abũdancia que V.M. mãda dar como quien es, que reſta, ſino que en lugar de darſe a Dios y a la contemplacion y aparejarſe y diſponerſe para los oficios diuinos para en ellos ſeruir a V. M. ſe echen a dormir y ſe anden parlando y perdiendo el tiempo? Y aun quiera Dios que no vẽgan en otros penſamientos, no tan buenos. Reſpondiò ſu Mag. pareceme que teneys razon, yo lo emendare: dezid mas. Lo ſegundo ſuplicamos a V.M. en el miſmo nombre, que a ningun Frayle de la orden que viniere a V.M. ſi bien ſea llamado por V.M. y venga a proprios negocios de V. Mag. no le mande dar dineros algunos, porque ninguno vendra aquien la orden no prouea ſuficientemẽte de todo lo que vuiere meneſter para venir, tornar y eſtar, y dandole V.M. conforme a quien V. Mag. es, dale ocaſion a que aquel ofenda a Dios en la propriedad, porque le parecera, que aquel puede libremẽte gaſtar aquellos dineros, y de hecho los gaſta en lo que a el ſe le antoja, y no lo puede hazer: porque el Frayle ninguna coſa puede adquirir que no ſea del Monaſterio. Reſpondiò ſu Mag. a ningun Frayle e dado yo dineros. Dixo el Viſitador: Si a dado Señor: y penſando vn poco ſu Mag. dixo. Es verdad que a vn Fraylezillo chico le mande dar tantos reales, y digo os de cierto que ſiẽpre me pareciò mal aquel Fraylezillo, yo lo emendare. Ay mas que dezir, dezilo. Lo tercero que a V.M. en el miſmo nombre ſuplicamos es, que a ningũ Frayle de la orden que ſe viniere a encomẽdar a V. M. ſobre coſa que tocare a diſciplina, correcciõ, o caſtigo de la orden, le de fauor, ni por ſi, ni por la ſereniſſima Princeſa ſu hija (que al preſente gouernaua) porque eſto podria venir en gran detrimento de la buena diſciplina de la orden por el reſpecto que a ſu Mag. y a las perſonas Reales ſe deue. Reſpondiò que ſiempre auia tenido aquella cõſideraciõ, y que mucho mas la tendria de alli adelante, que ſi auia mas que dezir que lo dixeſſe. Lo quarto y vltimo que a V.M. en el dicho nombre ſuplicamos es, que ſi V.M. de algun Frayle de la ordẽ, ſi bien ſea el General, ſe quiſiere ſeruir para qualquier coſa lo mãde, porque luego dexara el oficio que tuuiere, y vendra a ſeruir a V. M. pero que haga eſta merced a la ordẽ que para coſa de oficio de honra, o dignidad no haga memoria de Frayle alguno, porque le parece a la orden, que ſi de algũ Frayle della hizieſſe caſo para hõralle, por el miſmo caſo auria perdido todo lo q̃ auia ſeruido, y

Año 1556.

deſſeaua ſeruir a V.M. A eſto moſtrò vna benignidad, y no roſpondiò, ſino dixo, ſi auia mas, y como le dixeron que no, los deſpidiò, y deſpues contaua quan biẽ edificado auia quedado de aquel viejo, y que le parecia que nunca auia auido tanto temor, como quando le vio el popelejo en la mano, y le dixo, que le queria hazer cargos, por donde ſe podra hechar de ver quã rendido tenia ſu animo el ſanto Emperador.

Temor, o reſpecto del Ceſar de lo que le dixo vn Frayle.

§. VII.

EN eſtos exercicios eſpirituales de la oracion, leccion y contemplacion era tan cõtinuo, que aun a los muy perfectos del monaſterio confundia. Rezaua el oficio diuino, y ſi por alguna indiſpoſicio no podia rezaua por el ſu confeſſor delante del. Todas las fieſtas oya la miſſa mayor con grande ſolenidad, y las mas en canto de organo, aunque ſu mal le quitaſſe el poderſe leuantar, y por ninguno dexaua cada dia de oyr miſſa rezada. Oya cõtinuamente ſermones deſpues de comer, y nũca ſe cãſaua dellos por largos que fueſſẽ. Quando no tenia ſermon le leya el cõfeſſor vna leccion de S. Auguſtin, oya viſperas y completas, y las fieſtas en cãto de organo, que durauã dos horas, ſin recibir jamas faſtidio. Era muy amigo de la muſica, y que le dixeſſen los oficios en canto de organo con tal, que no cantaſſen ſino Frayles, que ſi bien eran catorze o quinze los muſicos, porque ſe auian lleuado allí los mejores de la orden, conocia, ſi entre ellos cantaua otro, y ſi errauan dezia: fulano errò, y en tanto los conocia, y queria, que no cantaſſen ſeglares entre ellos, que vnas viſperas vino vn contra alto de Placencia muy bueno, y llegoſe al faciſtol cõ los cantores, y cantò con ellos vn verſo muy bien: pero no tornò a cantar el ſegũdo, porque luego vino vno de los barberos corriendo, y dixo al Prior, que echaſſe aquel cantor fuera del coro, y aſſi ſe le vuo de dezir que callaſſe. Y entendia la muſica, y ſentia y guſtaua della, que muchas vezes le eſcuchauan Frayles detras de la puerta, que ſalia de ſu apoſento al altar mayor, y le veyan heſtar el trompas, y cantar a conſonancia con los que cãtauan en coro, y ſi alguno ſe erraua dezia conſigo miſmo: O hideputa bermejo, que aquel errò, o otro nõbre ſemejante. Preſentole vn Maeſtro de capilla de Seuilla, que yo conoci, que ſe dezia Guerrero, vn libro de motetes que el auia conpueſto, y de miſſas, y mandò que cantaſſen vna miſſa por el, y acabada la miſſa embiò a llamar al confeſſor, y dixole: O hideputa que ſotil ladron es eſſe Guerrero, que tal paſſò de fulano, y tal de fulano hurtò: de que quedaron todos los cantores admirados, que ellos no lo auian entendido haſta que deſpues lo vieron.

Exercicios eſpirituales de la oracion y contemplacion.

Amigo de muſica, oydo que tenia en ella.

Año 1558.

§. VIII.

TEnia tambien algunos ratos de entretenimientos con ſus criados, no menos graciosos y honeſtos. Hazia llamar al cozinero, y deziale: Ven aca Adriano, no echaſte en tal manjar la canela que auia meneſter. Reſpondiole el Adriano: Señor el Mayordomo tiene la culpa, porque compra canela anexa y no tiene tanta fuerça como auia de tener. Deziale, o Adriano, Adriano que de dias a que te conoſco, que ſiempre tus culpas quieres echar a otro, y el guſto adonde eſtuua. Otras vezes llamaua al panadero, y deziale: Ven aca Pelayo, como tienes cuydado de emborracharte ſiete vezes cada ſemana, no tendrias cuydado de hazer vn poco de buen pan, que yo pudieſſe comer, porque tenia falta en los dientes. Otras vezes como todos los criados que tenia eran Flamencos, y enemigos grãdemẽte de verengenas, y amigos de cebollas, yua algunas vezes el hortelano de los Frayles con vna ceſta a la huerta de ſu Mag. a traer de aquellas verengenas. No ſabia que lleuaua: hizollamar a vn Moron que era de los mas principales, aquiẽ auia dado cargo dela huerta, y dixole muchas vezes: Viene eſte hortelano de los Frayles, y no ſe que nos lleua de la huerta. Reſpondiò el Moron, Señor por verengenas viene, que noſotros no las comemos, y danos cebollas en trueca. Dixo: Bien eſta

Enuiaſſe con los criados con toda llaneza.

§. IX.

REſplandecia en el vn zelo ardiente de la Fè grande que tenia. Eſtãdo vn dia con eſte Prior, y otros Frayles principales, y ſu cõfeſſor, hablãdo de la priſion de Caçalla y de otros herejes dixoles: Ninguna coſa baſtaria a ſacarme del monaſte-

Zelo grãde de la Fè y lo que dixo de la priſion de Caçalla.

Año 1556.

rio fino eſta de los herejes, quando fueſſe neceſſario: mas para vnos piojoſos como eſtos no es meneſter. Ya yo tengo eſcrito a Iuan de Vega, que entōces era Preſidēte, que dè todo el calor poſſible a ello, y a los Inquiſidores, que pongan toda dilgēcia: porque no auiā de dexar de quemar a alguno deſtos, aunque auian de trabajar que murieſſen Chriſtianos, porque ninguno dellos feria adelante verdadero Chriſtiano, que todos eſtos ſon dogmatizātes, y errarſe ya ſi los dexaſſen de quemar, como yo erre en no matar a Lutero: y ſi bien yo lo dexe por no quebrantar el ſaluo conduto y palabra que le tenia dada pēſando de remediar por otra via aquella herejia, erre porque yo no era obligado a guardalle la palabra por ſer la culpa del hereje contra otro mayor Señor, que era Dios, y aſſi yo no le auia, ni deuia de guardar palabra, ſino vengar la iniuria hecha a Dios. Que ſi el delito fuera contra mi ſolo, entōces era obligado a guardalle la palabra, y por no le auer muerto yo, fue ſiēpre aquel error de mal en peor, que creo que ſe atajara ſi le matara: y como paſſaſſe adelante en la pratica, dixo: Es muy peligroſo tratar con eſtos herejes, que dizen vnas razones tan viuas, y tienen las tan eſtudiadas, que facilmēte pueden engañar al hombre, y aſſi yo nunca los quiſe oyr diſputar de ſu ſecta. Y es aſſi que quādo yuamos contra Lantz graue y Duque de Saxonia, y los demas, viniērō a mi quatro Principes dē entre ellos en nombre de los demas, y me dixeron: Señor noſotros no veniamos contra V. M. por hazerle guerra, ni quitarle la obediencia, ſino ſobre eſta nueſtra opinion que nos llaman herejes, y nos parece que no lo ſomos: ſuplicamos a V. M. que nos haga eſta merced, que pues noſotros traemos letrados, y V. M. tambien, ſea ſeruido que en preſencia de V. M. diſputen eſta nueſtra opinion, y noſotros nos ſujetamos y obligamos a paſſar por lo que V. M. determinare. Yo les reſpondi (dixo el Emperador) que yo no era letrado, y que los letrados entre ſi lo diſputaſſen, y que deſpues mis letrados me informariā Yeſto hize, porq; a la verdad yo ſè poca gramatica, porque començandola a eſtudiar ſiendo muchacho ſacaron me luego a negocios, y aſſi no pude paſſar adelante: y ſi por ventura ſe me encaxara en el entendimiēto alguna razon falſa de aquellos herejes, quien baſtara a deſarraygarla de mi alma? y por eſſo no quiſe oyrlos, aunque me prometian, que ſi lo hazia baxarian con todo el exercito que trayā cōtra el Rey de Frācia que venia contra mi, y auia ya paſſado el Rhin, y le harian guerra, haſta entrar por ſus tierras, y ſujetarlas a mi ſeruicio.

Dize que erro en no matar a Lutero.

Que era pel groſo tratar con herejes.

§. X.

DIxo mas el Emperador que quando yua retirādoſe de Mauricio con ſolos ſeys de acaualło, que le ſaliēron al camino otros dos Principes de Alemaña, y le dixeron en nombre del dicho Mauricio, y de los demas Principes del Imperio, que le ſuplicauan que los quiſieſſe oyr ſobre ſu opiniō, y de no los llamar ni tener por herejes, que ellos le prometian en nōbre de todo el Imperio de baxar todos cōtra el Turco, que entonces venia contra Vngria, y de no tornar a ſus tierras haſta llegar a Cōſtātinopla, y le hazer Señor della, o morir en la demanda, y que el les auia reſpondido: Yo no quiero Reynos tan caros como eſſos, ni con eſſa cōdicion quiero a Alemaña, ni a Francia, ni a Eſpaña, ni a Italia, ſino a Ieſu Chriſto crucificado, y di de las eſpuelas al caualło. Otras muchas coſas contaua deſta manera a los Religioſos deſte Monaſterio, y es de creer que diria verdad, y no por jactancia, o vana gloria, en las quales ſe echaua bien de ver ſu gran ſantidad. Quando prendieron a Fray Domingo de Guzman en Seuilla, dixo. Eſſe por bobo le pueden prender, y quando prendieron a Cōſtantino Canonigo de Seuilla dixo: Si Cōſtantino es hereje, ſera gran hereje, y ſaliō aſſi, que dixo deſpues vno de los Inquiſidores que le condenaron, que auia ſido vno de los mayores herejes del mundo. Contaua eſtas coſas y otras con tanta gracia y dulçura, que no ſe ſentia el tiempo oyendole, y dezian los Frayles, que quando el Emperador fuera vn ciudadano particular, con ſolas las gracias naturales que tenia de ſu perſona, afabilidad y prudencia, ganara las voluntades de todo el mundo. Era muy amigo de que ſe hizieſſe juſticia: jamas quiſo dar

Ofrecenle los herejes de yr con ſu exercito haſta Conſtantinopla porque los oya.

Lo que reſpondiō Nota.

Lo que dixo de la priſion de Fray Domingo de Guzman.

Quan gran hereje fue Conſtantino

Año 1556. carta de fauor para su hijo: vna alcançò con harto trabajo vna Señora de Barcelona, para que la Princesa la fauoreciesse en cierta causa, y fue la carta tan limitada, q̃ mas trataua de que se hiziesse justicia, que gracia. Retirose tanto de los negocios del Reyno y cosas de gouierno, como si jamas vuiera tenido parte en ellos.

§. XI.

EStas cosas cuenta este padre, y de otros del mismo credito y orden oy, que boluiendo el Emperador de la perdida de Argel y jornada de Italia, se recogiò en la Mejorada, que es vn insigne Monasterio cerca de la villa de Olmedo, del qual ya e dicho, y que estuuo en el muchos dias, y Viernes de la semana santa a la hora de comer se passeaua por vnas calles de cypreses muy hermosas que tienen en vn cercado, preguntò que comia el conuento, dixeronle que pan y agua, y mandò q̃ le traxessen dos panezillos de los que los Religiosos comian, y vn jarro de agua, y en pie passeandose lo comiò y beuiò el agua, y con aquello passò aquel dia. Y en lo que toca a ser muy amige de justicia, me dixeron, que los Alcaldes de Corte auian condenado a vno a muerte por delitos que se le probauan y si bien los testigos le condenauan, el siempre estuuo firme negãdo auer cometido tal delito. Cõsultaron los Alcaldes al Emperador, diziendo lo que se le probaua, y lo que el hõbre negaua. Respondiò el Emperador, pues se le prueua ahorcalde, que sino vuiere hecho esse delicto, auia hecho otro, por donde meresca la muerte, y fue que estãdo ya en la horca dixo, que el no auia hecho aquel delito, porque le ahorcauan, y cõfessò auer hecho otros por donde justissimamente se le dio la muerte.

§. XII.

EL Conde Oropesa Don Fernando Aluares de Toledo que fue vn Caualiero de los discretos y exẽplares de su tiempo, se mostrò muy seruidor del Emperador, y visitaua le a menudo en este recogimiento. Preguntauale el Emperador por el Padre Francisco Borjia, que dexando el Ducado de Gandia se auia recogido en la Compañia de Iesus, y tomado el habito, dado notable exemplo de si al mundo, y que como no le visitaua? El Conde lo escriuiò al Padre Frãcisco Borjia, y assi vuo de venir, y el Emperador se holgò mucho, y ordenò a Luys Quixada que era el Mayordomo, que le aposẽtasse en el Cõuẽto, y el mismo le señalò el aposẽto q̃ le auiã de dar y como le auiã de dar, y como le auian de adereçar. La Princesa Doña Iuana auia dicho al Padre Frãcisco Borjia, que el Emperador su padre se auia marauillado de que el vuiesse escogido la religion nueua de la Compañia, dexando otras mas antiguas y tan aprouadas, y que tenia proposito de persuadirle la primera vez que le viesse, que dexãdo el habito que tenia se passasse a la de San Geronymo, o a otra digna de quié el era. Quiso el Padre Francisco Borjia satisfazer desto al Emperador, que por sus ocupaciones, y porque muchos con ignorancia y passion hablauan mal de la Cõpañia, estaua dudoso do que el Padre Francisco vuiesse acertado, y no tenia el credito que esta gente de Dios merece. Llegò a besar la mano al Emperador puesto de rodillas: el Emperador no se la quiso dar, y mandole leuantar y sentar. El Padre Francisco suplicole le dexasse estar assi, y que assi le oyesse, y tornãdo el Emperador a mandarle con instancia que se sentasse, hablò desta manera. Suplico humilmẽte a V. M. que me dexe estar de rodillas, porque estando delante de su acatamiento, me parece que estoy delante el acatamiento de Dios, y si V. M. me da licencia, desseo tratar de mi persona, mudança de vida y religion, y hablar con V. M. como si hablasse con Dios nuestro Señor, que sabe dire verdad en todo lo que dixere. Entõces el Emperador dixo: Pues vos lo quereys sea assi, yo holgare mucho de todo lo que cerca desto me dixeredes.

Yo Señor (dixo el Padre) por muchos titulos me conozco obligado a dar razõ de mi a V. M. como vassallo y cryado suyo, y como quié tãtas y tã señaladas mercedes a recibido de su poderosa mano, hasta agora no a auido coyuntura para hazerlo por la larga ausẽcia de V. M. y por cartas no se podia bien hazer. Yo Señor soy gran pecador desde mi niñez delante de Dios, y di muy mal exẽplo al mũdo cõ mi

Año 1556.

Año 1556. vida, y con mi conuerſacion, y algo puede V. M. ſaber del tiempo que eſtuue en ſu Imperial Corte y ſeruicio. Plugo a la diuina bondad de abrir mis ojos, y darme algun conocimiento de mis culpas. Propuſe mediante ſu diuina gracia corregir mis paſſos, y hazer enmienda de la vida paſſada, y para eſto apartarme del mundo, y entrar en alguna religion donde cõ mas perfecion pudieſſe conſeguir eſte intẽto. Suplique a nueſtro Señor que me encaminaſſe a aquella religion en que el ſe auia mas de agradar. Puſe de mi parte todos los medios que yo pude entender que ſerian efficaces para alcançar eſta gracia del Señor, y ofrecieronſe muchas oraciones y Miſſas por muchos ſieruos de Dios a eſta intencion. En eſta deliberaciõ yo me inclinaua, ſi tengo de dezir verdad a V. M. a entrar en la religion de San Franciſco, aſſi por la antigua deuociõ de mis padres, como porque yo deſde mi niñez me crie en ella, y ſiempre me agradò la pobreza, humildad y menoſprecio del mundo, que profeſſa eſta religion. Pero como los conſejos y caminos de Dios ſon tan diferentes de los nueſtros, certifico a V. M. que todas las vezes que me yua á determinar en eſto, ſentia en mi coraçon vna ſequedad y deſconſuelo tã grande, que me cauſaua grande admiracion, porque no acabaua de entender, como deſſeando tanto mi alma vna coſa tan ſanta, y que a mi ver me eſtaua tambien, la miſma alma hallaua dentro de ſi tãtos deſuios y embarazos en la determinacion y execution della, que la haziã no querer lo que queria, ni poner por obra lo que deſſeaua. Eſtos miſmos effectos, y aun con mas fuerça y claridad ſentia, quando queria entrar en qualquier otra de las religiones antiguas, aora ſea de las Monachales, aora de las Mendicantes. Por otra parte quando ſe me ponia por delante la Compañia de Ieſus regalaua nueſtro Señor mi eſpiritu cõ tal ſuauidad y dulçura, que la abundancia deſta conſolacion vencia la primera eſterilidad y ſequedad. Y eſto ſacra Mageſtad me acaeciò no vna uez, ni vn dia, ſino muchas vezes y largo tiempo, y auiẽdo penſado y conſiderado atentamente me pareciò que no era pequeña ſeñal de la voluntad de Dios nueſtro Señor acerca de la eleccion de mi vida. No porque yo entẽdieſſe por eſto, que la Compañia era mas perfecta y ſanta que las demas, ſino que el Señor queria ſeruirſe de mi mas en ella, que en las otras, y con eſta diferencia de regalo y deſcõſuelo declararme ſu voluntad. Tras eſto dauame el Señor por ſu miſericordia vn viuo y ardiente deſſeo de huyr la honra y gloria del ſiglo, y de buſcar y abraçarme cõ el menoſprecio y baxeza, y temia que ſi entraua en alguna deſotras religiones que ſon reſpetadas por ſu antiguedad, ſeria tenido en algo, y por ventura hallaria en ellos lo que yua huyendo, y ſeria mas honrado (como lo an ſido otros ſin quererlo) que lo fuera en el ſiglo. Lo qual no podia temer entrãdo en la Compañia porque por ſer religion eueua, y la poſtrera que a ſido confirmada por la ſanta Igleſia no es conocida y eſtimada, antes es aborrecida y perſeguida de muchos como ſabe V. M. paſſando en eſto por la fraga que paſſaron las demas Religiones en ſus principios. Y tãbien cõſideraua que ſi vn gran principe (qual Dios a hecho a V. M.) plãtaſſe algun nueuo jardin para ſu recreacion tendria en mas acepto ſeruicio qualquiera coſa por pequeña que fueſſe, que para ornato del le preſentaſen, que ſi para otros jardines y vergeles muy acabados que tuuieſſe, le ofrecieſſẽ otras coſas de mucho precio y eſtima, y pareciome que pues todas las ſantas Religiones ſon como vnos huertos deleytoſos y cerrados que Dios tiene en ſu Igleſia, auiẽdo yo de ofrecer a ſu diuina Mag. como vna plãtilla deſaprouechada y miſerable le hatia mas grato ſeruicio en ofrecermele para eſte nueuo jardin de la Compañia, que el començaua a plãtar, que ſi me ofreciera para qualquiera de los jardines de las otras ſantas y antiguas Religiones, que eſtan ya tan aſſentadas y acabadas. Y aunque eſtas y otras razones me perſuadian, que hiziera lo que hize, pero por no fiarme de mi en coſa tan graue, no lo quiſe hazer haſta que lo comunique con algunas perſonas eſpirituales de las miſmas Religiones antiguas, que eran varones de conocida prudencia y doctrina,

Año 1556.

Año 1556. y tenidos por ſieruos de Dios: los quales oydas mis razones las aprouaron, y me encaminaron a la Compañia, y confirmaron eſta elecciõ, y puedo afirmar a V.M. que ſiẽpre me a hecho el Señor muchas miſericordias en ella, y me a tenido y tiene muy cõtẽto, y cõſolado y obligado por eſta vocacion y eſtado a darle infinitas alabanças y mil vidas que tuuieſſe por ſu amor. §. XIII.

A Tento eſtuuo el Emperador a eſte razonamiẽto del Padre Franciſco, y con alegre ſemblante le reſpõdiò. Mucho me e holgado de ſaber de vos miſmo todo lo que me aueys dicho de vueſtra perſona y eſtado, porque no os quiero negar, que me cauſo admiracion eſta vueſtra determinacion, quãdo me lo eſcriuiſtes de Roma a Auguſta: porque me parecia, que vna perſona como vos en la eleccion de Religion deuia anteponer las Religiones antiguas, que eſtan ya aprouadas con la experiencia y curſo de largos años, a vna Religion nueua, que no tiene tanta aprouacion: y de la qual ſe habla diferẽtemente. Sacra Mag. (dixo el Padre) ninguna Region ay tan antigua, y tan aprouada, que en algun tiempo no aya ſido nueua, y no conocida, y no fue por el tiempo que fue nueua, antes la experiencia nos enſeña, que los principios de las Religiones, y aũ del miſmo Euangelio, y ley de gracia an ſido los mas floridos, y mas feruoroſos y mas abundantes de varones aprouechados en deuocion y ſantidad. Y aunque la aprouacion y experiẽcia de muchos años da credito y autoridad a las Religiones antiguas: pero no deuẽ de ſer deſechadas las nueuas por faltarles eſta aprouacion que no pueden tener, pues tien otra que no es menos cierta y ſegura para los fieles, que es la confirmacion y aprouacion de la ſede Apoſtolica, que alaba y da por bueno ſu inſtituto y modo de viuir. Biẽ ſẽ que muchos hablan de la Cõpañia diferentemente, como dize ſu Mag. y que no falta quiẽ, o por no ſaber la verdad, o por ventura por alguna paſſion nos impone coſas falſas e impertinentes. Pero parece me a mi que ſe deue dar mas credito a los que viuimos en ella, que a los que eſtan fuera, y la mirãde lexos, y murmurã de lo que no ſabẽ. De mi aſſeguro a V.M. con aquella verdad que por tantas razones eſtoy obligado a dezir en ſu acatamiento, que ſi yo ſupiera de la Cõpañia coſa mala, o indigna de ſanta y perfecta Religion, nunca puſiera los pies en ella, y ſi agora que eſtoy en ella lo ſupieſſe, luego me ſaldria della. Porque no ſeria juſto que yo vuieſſe dexado eſſa miſeria que dexè, y el mundo eſtima en algo, pudiẽdola poſſeer en buena conciencia, para entrar en vna Religion, donde Dios nueſtre Señor no fueſſe muy ſeruido y glorificado. Yo lo creo por cierto como lo dezis (reſpondiò el Emperador) porque ſiempre halle en vueſtra boca verdad. Mas que me reſpondereys a eſto que ſe dize, que todos ſon moços en vueſtra Compañia, y que no ſe veen canas en ella? Señor (dixo el Padre) ſi la madre es moça, como quiere V.M. que ſean viejos los hijos? Y ſi eſta es la falta, preſto la curara el tiempo, pues de aqui a veynte años tendran hartas canas los que agora ſon moços. Y no ſomos tãto como ſe dize, que yo quarenta y ſeys años e viuido, aunque pudieran ſer mejor empleados. Y aun algunas canas nos embia Dios a la Compañia, que aqui viene conmigo vn ſacerdote viejo, que ſiendo de cerca de ſeſenta años ſe nos vino a ſer nouicio, varõ de aprouada doctrina y virtud. Que era el Padre Bartolome de Buſtamente, al qual mandò llamar el Emperador, y en viendole le reconociò, y ſe acordò que auia tratado con el negocios de mucha importancia en Napoles, adonde le embiò el Cardenal Don Iuan Tabera ſu amo al Emperador al tiempo que acabada la jornada de Tunez, ſe detuuo algunos meſes en aquella ciudad. Mas de tres horas gaſtaron en eſte razonamiento el Emperador, y el Padre Franciſco, y el remate y el fin del fue dezirle ſu Mag. que ſe auia holgado mucho de auer oydo del Padre todo lo que le auia dicho, y que el creya ſer aſſi. Y que aunque auia eſtado dudoſo, y con alguna ſoſpecha acerca de la Compañia por lo que auia oydo della, pero que agora cõ ſu teſtimonio quedaua muy ſatisfecho de la verdad y virtud que en ella auia, y que de alli adelãte la fauoreceria, aſſi por ſeruir en ello a nueſtro Señor como

Año 1556.

Año 1556. como por eſtar en ella ſu perſona. Y que en el ſeñal que lo auia de hazer le quería dar algunos buenos conſejos para la conſeruacion y aumento de ſu Religiõ. Y aſſi lo hizo con grandes mueſtras de amor.

§. XIIII.

DIxole deſpues el Emperador. Acordays os que os dixe el año de 1542. en Monçon, que auia de retirarme, y hazer lo que e hecho. Muy bien me acuerdo Señor (dixo el Padre Franciſco.) Pues ſabed cierto (dixo el Emperador) que no lo e dicho a nadie ſino a vos y a fulano: nõbrandole otro Canallero principal. Aqui reſpondio el Padre Franciſco: Bien entendi el fauor que V.M. me hazia en dezirme lo que entonces me dixo, y aſſi e guardado ſecreto, y no lo e dicho a nadie: pero a hora bien me dara V.M. licencia que lo diga. Agora que yo lo e hecho, bien lo podeys vos dezir (dixo el Emperador.) Tambien ſe acordara V. Mageſtad, que en aquel miſmo tiempo, yole dixe la mudança que penſaua hazer. Teneys razon (reſpondiò el) que bien me acuerdo Bien auemos cumplido ambos nueſtras palabras. Preguntole deſpues de varios razonamientos el Emperador de ſus penitencias y oracion, y ſi podia dormir veſtido. Reſpondiò el Padre Franciſco. Las muchas noches que V. Mageſtad velò armado an ſido cauſa que agora no pueda dormir veſtido. Pero hagamos gracias a nueſtro Señor, que tiene V.M. merecido mas en auer paſſadolas noches armado defendiendo ſu Fè y Religion, que merecen muchos Religioſos por dormir veſtidos de cilicios en ſus celdas.

Con eſto ſe acabo el coloquio digno de memoria entre el Emperador y Padre Franciſco Borjia, el qual auiendoſe detenido tres dias en Iuſte pidiò licencia, y el Emperador le encargò mucho que le boluieſſe a ver, y mandò a Luys Quixada, que le dieſſe dozientos ducados de limoſna, y que no le admicieſſe replica alguna para no tomarlos, y que le dixeſſe de ſu parte, que aunque era poca la limoſna, que en reſpecto de lo poco que al preſente ſu Mag. tenia, nunca le auia dado tãto en quantas mercedes le auia hecho, quando eſtaua con la carga de ſu Imperio.

§. XV.

Año 1558. OTras dos vezes eſtuuo en Iuſte el Padre Franciſco Borjia, la vna llamandole el Emperador para embiarlo a Portugal a dar el peſame de la muerte del Rey Don Iuan, y tratar cierto negocio de importancia con la Reyna Doña Catalina ſu hermana: y la otra quando boluiò con la reſpueſta deſta embaxada. Vna deſtas vezes le preguntò el Emperador, ſi le parecia que auia algun raſtro de vanidad en eſcriuir el hombre ſus propias hazañas, porque el auia eſcrito todas las jornadas que auia hecho, y las cauſas y motiuos que auia tenido para ellas: y que no le auia mouido apetito de gloria, ni de vanidad, ſino ſolo porque ſe ſupieſſe la verdad: porq̃ los Coroniſtas de aquellos tiempos que el auia leydo la eſcurecian, o por no ſaberla, o por ſus aficiones y paſſiones particulares. Tambien pidiò al Padre Franciſco Borjia que le auiſaſe de algunas perſonas y coſas muy importantes tocantes a ſu Imperial ſeruicio, y al bien de los Reynos, y auiendolo hecho el Padre como el Emperador ſe lo mãdaua, y ſuplicado a ſu Mag. que le guardaſſe ſecreto, y no ſupieſſe nadie lo que el le eſcriuia, lo guardò tãn puntualmente, que bolu ò los papeles de ſu propria mano al miſmo Padre diziẽdole. Biẽ podeys creer que ninguno los a viſto ſino yo. En que ſe vee la gran prudencia, modeſtia, zelo, y verdad del glorioſo Emperador, y quan bien dezia de ſi, que ſe preciaua mas de hõbre de biẽ que de Emperador, porque los hõbres de bien eran pocos, y los Emperadores muchos, y aſſi ſu juramento ordinario era: A fe de hombre de bien.

El Emperador eſcriuiò algunos de ſus hechos.

Iuramento ordinario del Emperador.

Otras coſas muchas e oydo del Emperador y ſu gran virtud, dignas cierto de memoria, entiendo baſtan las que deſde ſu juuentud e contado para conocer que fue vno de los mejores Principes que a tenido el mundo. Dire agora ſu muerte, que no fue menos exemplar que la vida.

§. XVI.

DIcho tengo como el Emperador en el tiempo mas florido de ſu Imperio temia cada dia hora ſeñalada para retirarſe a la contẽplacion. lo miſmo hazia en Iuſte a aun que le fatigauã ſus penoſos ages. Dezia de ordinario leuantando los ojos a

Año. 1556.

Muerte del Emperador a 21 de Setiẽbre año 1558. en edad de 57. años, siete meses y 21. dias auiendo reynado 43 años, y gouiernado el Imperio 38 cõ suma justicia y satisfacion de sus gentes.

Dios, y pidiendole la paz y vniformidad de la Iglesia. *In manus tuas Domine tradidi Ecclesiam tuam*, que es. En vuestras manos Señor puse vuestra Iglesia. Lloraua y cõfessaua sus faltas, diziẽdo de ordinario, que en toda su vida no auia seruido vn solo dia como era obligado a nuestro Señor, que cierto cõfunde al Religioso mas perfecto.

El argumẽto y titulo desta historia fue de la vida y hechos del Emperador Carlos V. Maximo, Fortissimo, y acabo cõ la muerte y hechos della, porque ninguno de los Reyes tuuo mas. Estando pues su Mag. con la vida exemplar y santos exercicios en Iuste, que e dicho, llegò su hora. Auiale dexado la gota por muchos dias, vinole vna terciana al contrario de otras que solia tener, que le duraua doblado tiempo el frio mas que la calentura, por lo qual le sangraron dos vezes, y en lugar de quitarsele doblò y fue tanto creciẽdo que se alcãçaua la vna a la otra, y assi yua desfalleciendo cada dia mas, y si bien su Mag. tenia cuenta cõ la salud del cuerpo, haziendo lo que los medicos ordenauan, mayor cuydado puso en lo que tocaua al alma, cõfessandose amenudo, hizo su testamento y vltima voluntad ordenando en el lo que dire. Y como ya estuuiesse muy al cabo comulgò, y luego pidiò la estrema vncion, la qual le traxeron a la noche, y pareciendole al Prior que estaua cõgoxado, y que las ceremonias de la vncion de los Frayles era larga, porque se auian de dezir los siete Psalmos Penitenciales con su letania y versos y oraciones, dixo el Prior a Luys Quixada que estua junto a la almohada que le preguntasse, si queria que dixessen la larga de los Frayles, o otra breue? Respondiò que le oleassen como a Frayle, y assi se hizo, y el Emperador yua respõdiendo a los versos de los Psalmos con los Frayles, y despues comẽçò a estar vn poco mejor. Quitosele totalmente la gana del comer, en tanto que como Luys Quixada le importunasse llorando, que su Mag. tomasse alguna cosa, dixole: No me seays molesto Luys Quixada, yo veo que me va la vida en ello, y con todo esso no puedo comer. Y a la mañana dixo, que queria tornar a comulgar, y como le dixesse el confessor, que ya auia tomado la estrema vncion, y que no era menester tornar otra vez a comulgar respondiò: si bien no sea necessario no os parece, que es buena cõpañia para jornada tan larga, y assi tornò a comulgar, diziendo con lagrimas ardiẽtes de deuociõ: *In me manes, ego in te maneã*, que es, Estas en mi, yo estare en ti: porque era deuotissimo del sanctissimo Sacramẽto de la Eucharistia, y todo el tiempo que estuuo en Iuste le dezia el conuento vna missa cada Iueues del Sacramento cõ gran solenidad en canto de organo. Y aquella tarde antes que le oleasen llegò el Arcopispo de Toledo Carrança el desdichado, aunque no le pudo hablar aquella tarde, al qual auia estado esperando con gran desseo despues que desembarcò de Ingalaterra, porque tenia gana de reñir con el sobre que le auian dicho algunas cosas no tambien sonantes de sus opiniones, porque como el tenia aquella fe tan viua, no auia cosa que fuesse cõtra aquello que no le diesse mucha pena. Y como tornasse el otro dia para hablar a su Mag. por el Conde de Oropesa que se lo suplicò, le mandò entrar, y mandò que le diessen silla: pero no le hablò, y a la noche tornò a empeorar, y despues de las dos de la media noche estando todos sossegados dixo: Ya es tiempo dad aca aquella vela y aquel Crucifixo, y con estar tal que quatro barberos apenas le podian rodear en la cama se boluiò del lado con tanta ligereza, como si no tuuiera mal, y tomando en la vna mano la candela, y en la otra el Crucifixo estuuo vn poquito mirando en el Christo sin hablar, y luego dio vna voz grãde q̃ se pudo oyr en los otros aposentos diziẽdo: Ay Iesus. Y cõ ella dio el alma a Dios: lo qual no pareciò que se pudiesse hazer sin milagro, que espirãdo pudiesse dar naturalmente aquella voz tan rezia y biẽ formada, por manera que este glorioso Principe y su madre murierõ cõ el dulcissimo nombre de Iesus en la boca. Passò desta vida a 21. de Setiembre, año 1558. auiendo 58. menos siete meses que naciò.

Pide la vncion con la ceremonia que se da a los frayles.

Deuoto del Sacramẽto de Eucharistia.

Llega Carrança Arçobispo de Toledo.

Muere con el nombre de Iesus en la boca.

Con esta voz murio la Reyna su madre.

Cometa que precedio su muerte.

§. XVII.

Ataud en que pusierõ el cuelpo.

MVerto el Emperador todo aquel dia y el siguiente hasta la tarde estuuieron adereçando el cuerpo, y haziendole vn ataud de plomo en que le metieron y soldaron, y aquel en otro

Año 1558.

de tablas de caſtaño grueſſo, de donde no ſe podia ſalir coſa que ſe deshizieſſe del cuerpo, y quedò tan peſado, que apenas le podian menear diez, o doze hombres, y encima de las tablas lo cubrieron de terciopelo negro, y aſſi le lleuaron al altar mayor por la puerta que ſale de ſu apoſento, y le metieron debaxo del altar como el auia mandado, ayudãdo a ello el Arçobiſpo, Conde de Oropeſa, el Comendador mayor de Alcantara, Luys Quixada, haziendo los Frayles el oficio del entierro con harras lagrimas: y no hazian mucho, pues yo que por ſola relacion ſè ſu vida, las derramo. Tambien me dixeron por coſa muy particular deſte Principe, que muchos años traxo conſigo el ataud en que auia de ſer pueſto, y ſe lo ponian debaxo de ſu cama. No ſè ſi es cierto, ſè que lo hizo ſu abuelo Maximiliano El Prior no lo dize, pudo ſer, y deſpues parecer que no era conueniente, y aſsi hizieron el de plomo, y el de caſtaño. Traelo vn Padre Bernardo en el libro que compuſo intitulado, Monarquia myſtica de la Igleſia, en el ſymbolo quinto, fol. 79. dize que ſeys años antes qui murieſſe, hizo hazer ſu mortaja, y la traxo conſigo, y cita a Pedro Gregorio li. 6. c. 3 §. 8. y entiendo que ambos ſe engañan, porque coſa tan notable (como aqui digo) no la callara el Prior de Iuſte, que tan por menudo cuenta ſu vida y muerte en el Monaſterio.

§. XVIII.

Viene el Corregidor de Placencia, y quiere apoderarſe del cuerpo.

DOS dias deſpues de la muerte del Emperador vino el Corregidor de Placencia acompañado de todos ſus miniſtros y letrados, y hizo ciertos autos, y proteſtos, diziendo; que ſu Mageſtad auia muerto en ſu jurisdicion, y que a el tocaua poner cobro en ſu cuerpo, ſopena de que le caſtigarian, y que lo auian de depoſitar en parte ſegura, y como le dixeron que lo depoſitaſſe en poder del Prior del Monaſterio dixo, que le plazia: pero que el eſcriuano dieſſe fé y teſtimonio del depoſito, y de lo que depoſitaua, y aſſi que era neceſſario deſenterarlo y verle el roſtro. Y no obſtante que el Prior dixo, que el le conocia, y que el lo auia ſepultado, y que el miſmo ſe conſtituya por depoſitario. No aprouechò, ſino que ſe vuo de deshazer el tabique, y ſacarle fuera, y abrir los ataudes, y deſcoſerle lar mortajas haſta verle el roſtro, y aſſi ſe hizo el depoſito en el dicho Prior de Iuſte. Hizierõle las honras los tres dias ſiguientes, y el Arçobiſpo de Toledo dixo la miſſa los tres dias, y por Diacono el Prior del Monaſterio, y ſubdiacono otro Prior de Granada. Mãdaronſe dezir quinze miſſas rezadas cada dia, y los lueues la del Sacramento cantada cõforme a la deuocion del sãto Emperador. Mandò ſu Mageſtad al Monaſterio todas las prouiſiones que tenia hechas para ſu caſa, y la botica, y a todos los cãtores y predicatores que por ſu reſpecto auian venido alli a cada vno cinquenta ducados para veſtirſe y boluerſe a ſus caſas, y al Prior ciento, y a los hijos del Monaſterio que eran cãtores, y al ſacriſtan cada cinquenta, y al confeſſor quatro cientos ducados de por vida, los quales ſe le dieron en vna penſiõ. Acabadas las honras de los tres dias ſe partierõ todos los criados a Valladolid exceto tres Flamẽcos, que quedaron a guardar algunas coſas, que no ſe podian lleuar luego. Y dize el Prior, que antes que eſtos ſe fueſſen, que fue dentro de ocho dias, la noche que ſe cũplia el ſetenario vna hora poco mas deſpues de anochecchido, queriẽdoſe el a coſtar oyo vn ladrido como de perrillo, y pẽſando que era vn perrillo que tenia los Flamẽcos, ſalio de la celda, y vio muchos Frayles hechados de pechos ſobre los corredores, que hazia muy clara luna, y dixoles el Prior: eſte perrillo nos a de dar mala noche, ſino le echamos fuera. Reſpõdierõ los Frayles, Padre no es perrillo, ſino aquella aue que eſtà encima del texado de la capilla, la qual vierõ venir de hazia Iarãdilla, que es de la parte del Oriente, y a dado cinco gritos cõ algũ intreualo de vno a otro, y mirò el Prior, y viola, y era tan grande como vn ciſne, ſaluo que de medio adelãte era negra, y la otra parte blanca, y eſtuuoſe queda vn rato, y deſpues bolò hazia Gargẽtala olla, que es hazia parte

Año 1558.

Sacan de la ſepultura el ataud, y abrenlo.

Vn pajaro notable que ſe vio cinco noches arreo.

Año 1558. del Poniente, y veyanla tan claramente como si fuera de dia, porque de mas de ser muy clara la luna estauan los Padres casi en el mesmo peso del rexado, porque el claustro está de la parte de arriba tan alto y mas que la Iglesia, y con esto se fueron a dormir sin tratar mas dello. Y la noche siguiente a la mesma hora boluiò aquella aue de la parte de Oriente, como la noche antes, y se asentò en el mesmo lugar encima del rexado en derecho de la sepultura, donde estaua el cuerpo de su Magestad, y dio los mismos gritos, y al mesmo compas. Y como los Frayles estauan alterados de lo que auian visto la noche antes, al primer grito no quedò Frayle en el Monasterio, que no acudiesse a verla, y bolandose fue de la mesma manera que la noche passada, y por el mesmo lugar, y assi quedaron como espantados todos: y lo mismo hizo sin faltar punto la tercera noche, y la quarta, y la quinta, y nunca mas boluiò, ni pareciò, ni vuo Frayle que dixesse auer visto aue como aquella, que parecia como vn buytre grande, y de las dos colores la mitad del cuerpo negro, y la otra mitad hasta la cabeça blanco, ni en aquella tierra jamas se vio semejante paxaro. Y si bien es verdad, que podia ser alguna aue estrãgera, que anduuiesse perdida por aquella tierra, pero considerando que vino siempre a vna misma hora, y por vna parte, y que daua los cinco gritos a vn mismo compas, y se ponia en vn mesmo lugar, y se yua sin parecer mas, imaginauan que deuia de ser alguna señal del cielo, como las suele Dios dar, segun se lee de muchos santos, que o estan ya gozando del, o en camino de saluacion para los gozos eternos.

A

B

C

D

Año 1558.

§. XIX.

Honras por el Emperador.

HIzieron en San Benito el Real de Valladolid las honras del Emperador. Predicò el Padre Francisco Borjia Duque que fue de Gandia, y de la Compañia de Iesus tomando por tema: *Ecce elongaui fugiens, & mansi in solitudine.* Alexeme huyendo, y permanecì en la soledad. Lo que mas encareciò de los hechos deste Principe, y con razon, fue el auer dado de mano al mundo, y despedidose del antes que el mesmo mundo le despidiesse como suele. Y que fue mayor esta vitoria, mas glorioso este triunfo, que los que alcançò de tantos enemigos, poniendo a los pies de Christo las Coronas Imperial y Real, para mejor buscarle y gozarle a sus solas, y alcançar la eternidad bienauenturada para que fuymos criados. Dixo entre otras alabanças del Cesar, que auia oydo de su boca, que desde que tuuo veynte y vn años de edad, auia tenido cada dia vn rato de oracion mental.

Era Presidente de Castilla en este tiempo Iuan de Vega señalado Cauallero, de valor y prudẽcia notable. Escriuiò vna carta luego que se supo la muerte del Emperador al Padre Diego Laynez Prepositо General de la Compañia de Iesus, diziendo en ella con graues y sentidas palabras el fruto, que de la muerte del Emperador se podia sacar. Y porque de la carta lo saquemos la pondre aqui, como Iuan de Vega la escriuiò.

§. XX.

Carta de Iuan de Vega sobre la muerte del Emperador

EL Emperador (dize) *Nuestro Señor Dios fue seruido de lleuarle para si, que segun las buenas señales que de Christiano dio en su fin, y la deuocion y esperança con que muriò, assi se puede esperar, y piadosamente creer. Falleciò a los 21. de Setiembre en aquel Monasterio de Iuste con tan poco ruydo de los grandes exercitos, que por mar y por tierra truxo, con que tantas vezes hizo temblar el mundo, y tan poca memoria de sus falanges armadas, y estandartes, y señas tendidas, como si todos los dias de su vida vuiera vuido en aquel yermo. A sido cierto cosa de gran*

Año 1558. *conſideracion para lo que ſe deue eſtimar eſte mundo, ſi quiſieſſemos mirar en ello, auer viſto el fin del mayor hombre que a auido en el, grandes tiempos a, tan canſado del y tan deſengañado, que antes que ſe le acabaſe la vida, no pudo ſufrir ſu manera de viuir, ni los trabajos que traen conſigo la gloria y grandezas del: y de todo ello no ſe aprouechò, ſino antes le tuuo por ſuperfluo y dañoſo en ſu fin: ſino ocurrir a la miſericordia de Dios y a los meritos de ſu paſſion. Encomendoſe ſiempre a vn Crucifixo que tuuo en las manos, con que muriò la Emperatrix que aya gloria, que deſde entonces tuuo guardado para aquella hora. Bien creo que vueſtra Paternidad aura hecho encomendar el anima de ſu Mageſtad Ceſarea a Dios por todas las caſas de la Compañia: porque allende de auer muerto Rey y Principe natural, fue bien hechor della por los Collegios que fundò en Sicilia. De Valladolid 7. de Octubre 1558.* Año 1558.

§. XXI.

HONRAS QVE EL REY DON FELIPE MANDO HAZER EN BRVSELAS EN la Igleſia de ſanta Gula, Iueues y Viernes 29. y 30. de Deziembre año 1558.

ESTando el Rey Don Felipe en Arras deſpues de auerſe leuantado con ſu Campo del cerco de Durlan, que fue en fin del mes de Octubre tuuo nueua cierta, que el Emperador era muerto a 21. de Setiembre. Mandò al Conde de Oliuares, que vinieſſe a Bruſelas a dar orden, y mandar aparejar lo que fueſſe meneſter para las honras: el qual vino y hizo, y ordenò lo que conuenia. Deſpues de mandado eſto, y dado orden en otras coſas vino el Rey a vna Abadia que eſta dos leguas de Bruſelas, que ſe llama Grumandala, donde eſtuuo haſta miercoles 28. de Diziembre, que ſupo eſtaua todo aparejado, y aſſi entrò en Bruſelas de noche. Mandoſe que en eſta villa, y en todos los otros pueblos de aquellos Eſtados ſe doblaſen las campanas de todas las Igleſias y Monaſterios quarenta dias antes que las honras ſe hizieſſen, tres vezes al dia, a las ſeys de la mañana, a medio dia, y a las ſeys de la tarde: y que en todas las Igleſias y Monaſterios ſe hizieſſen honras particulares, aſſiſtiendo en ellas los Gouernadores de cada tierra, como ſe hizo. Mandaron ceſſar las mascaras y todo genero de regozijo, que en eſte tiẽpo ſuele auer en la villa. Diоſe luto a toda la caſa de ſu Mageſtad, y a los penſionarios, que fueron criados de la Mageſtad Imperial, que ſerian haſta dos mil perſonas: y viſtieron de lobas y capirotes dozientos pobres deſtos Eſtados, que fueſſen a las honras. Y porque ſiendo las principales conquiſtas las que en tiempo del Emperador ſe auian hecho en la mar, pareciò que ſeria bien hazerſe vna nao, en que fue la memoria de todas las vitorias, y ſe hizieron dos columnas de la diuiſa de ſu Mageſtad, que yuan de tras de la nao. Aparejaronſe fuera deſto muchas vanderas y eſtandartes cubiertas de cauallos, y otras inſignias, que ſe lleuaron a las viſperas con la diuiſa, y orden que ſe dira.

La orden que ſe tuuo en el caminar a las honras de ſu Mageſtad Imperial Iueues 29. a viſperas con ocho inſignias que ſelleuaron.

YVan primeramente en proceſſion toda la Clerecia y Prayles de las Igleſias y Monaſterios de Bruſelas con cruzes de lante, y veſtidos con ſus capas y caſullas, y velas de cera blanca ardiendo en las manos, que era muy gran numero de perſonas. Yuan luego los capellanes y cantores de la capilla del Rey por orden de dos en dos: y tras eſtos los Abbades, Obiſpos y Perlados deſtos Eſtados veſtidos de Pontifical con la orden que los capellanes, en que vno veynte y vna mitra. Seguianſe luego los abogados, y otras perſonas de letras deſta villa, y diputados de los Eſtados: y tras ellos el Preſidente de la Camara de Cuentas de Brabante y Lucemburg, y los Oydores de las Cuentas. Yua luego el Preſidente

Año. 1558. o Chanciller de la Chancilleria de Brabante, y con el el Droſer de Brabante y Preboſte. Luego ſe ſeguian los dozientos pobres que ſe viſtieron con lobas y capirotes pueſtos ſobre las cabeças, y cada vno vna acha de cera ardiẽdo, y en cada acha pueſtos dos eſcudos de las armas de ſu Mageſtad Imperial.

La caſa del Rey yua con el orden ſigniente.

TOdos los Oficiales de mano y de la Cauallerica, que ſon armeros, ſilleros, guarnicioneros, ſederos carpinteros, pintores entalladores, reloxeros, cerrajeros, errador, y de otros oficios, y las ayudas de furieres, y furier mayor: luego las ayudas de oficios de la caſa de la Mageſtad Imperial, los porteros de la caſa de ſu Mageſtad, y de Conſejo, los Alguaziles de Corte con ſus baſtones negros en las manos. Yuan luego los apoſentadores, los gefes de oficios, y los gefes penſionarios de la Mageſtad Imperial, y los continos de la caſa del Rey, los cirujanos, medicos boticarios, y barberos, y medicos de Camara. Seguianſe luego los ayudas de Camara guardaropa, guardajoyas, y los pajes con ſu ayo y capellã y ayuda de capellan, y luego los coſtilleros de la caſa del Rey, y los Barleſeruans, los Gentiles hombres y penſionarios del Emperador. Tras eſtos yuan quatro atabales que los lleuauan dos hombres cubiertos con cubiertas de tafetan cubierto de oro excepto el Aguila negra, los trompetas con ſus vanderas deſplegadas, y al contrario ſobre el lado yzquierdo. Luego ſe ſeguia vn Rey de armas del Emperador, y a mano derecha del otro, porſeruante con cota de Henaut, y a mano yzquierda otra de Artoes. Luego yua vn eſtandarte (que ſe dize Corneta) de tafetan, que era largo y angoſto, tan ancho en la punta como en la lança, en que yua pintado, todo de oro fino, el PLVS VLTRA con ſus columnas, y la aſpa de Borgoña con ſu eſlauon y pedernal de la orden del Toyſon, y la reſta llena de llamas de oro: el qual lleuaua Don Pedro de la Cerda Gentil hombre de la caſa del Rey. Yua luego otro eſtandarte, que dizen el Guidon de colores, que era de tafetan negro, y en el pintadas las armas del Emperador todo cubierto de oro fino, excepto el Aguila negra que yua de la color de la ſeda: lleuauale Monſieur de Caſtro Gentil hombre de la caſa del Rey. La tarja yua luego de la miſma ſeda, que el Guidon, y con las miſmas armas, y junto a el el yelmo de juſta, y lleuauanlo la tarja a la mano derecha Proſpero de Lalin, y el yelmo a la yzquierda Don Iuan de Caſtilla Gentil-hombre del Rey.

La nao ſe ſiguia luego que era larga a manera de galera excellentiſſimamente fabricada, la qual yua llena de vanderas de todos los Reynos de ſu Mageſtad, y en la popa vna la charidad veſtida de raſo carmeſi que lleuaua el Heme, y al maſtil mayor la Fé veſtida de blanco lleuaua en la mano yzquierda vn caliz, y en la derecha vna cruz, y a la proa yua la eſperança veſtida de morado, y lleuaua el ancora en las manos. En los coſtados deſta nao yuan pintados de muy excelente mano los triunfos ſiguientes.

Año. 1558.

La conquiſta de la nueua Eſpaña, la del Piru, y como los conuirtiò a la Fè de Chriſto, como echò los tyranos de Genoua, y la libertò. La conquiſta del Eſtado de Milan tres vezes con dos batallas, y como la boluiò las dos vezes al Imperio, y la terceta al Duque natural. Como reſiſtiò al Turco en Viena. La conquiſta de Tunez, y como la reſtituyò al Rey ſu vaſſallo, y diez y nueue mil cautiuos que libertò. La batalla que ganò a Barbarroxa con la toma de la Goleta. Como ganò a Modin y Corron. Dos batallas en el mar que ſe ganaron contra Turcos. Como ganò el Eſtado de Gueldres. Como paſsò el Emperador el rio Albis, y pacificò a Alemaña y Bohemia. Como ganò a Africa y Monaſterio. Como ganò a Tremezen, y ſe boluiò al Rey ſu vaſſallo. Mas arriba, y en las velas deſta nao que eran de tafetan negro, en vna que yua tendida yuan vnas letras en Latin que dezian.

Imperatori Cæſ. CAROLO *Max. P. F. Aug. Gal. Indico, Turc. Aphrico. Saxo. victori triumphatorique multarum gentium. Tametſi res ab eo terra, marique geſtæ, ſingularis humanitas, incomparabilis prudentia, ardentiſſima religio, ſatis terrarum orbi conſpicuæ ſunt: Reſpublica tamen Chriſtiana ob memoriam iuſtitiæ, pietatis, virtutiſque eius, victoriam nauim, quæ mundum circumiecit, quem ſuis ipſe victorijs illuſtrauit,*

P. D. S. B. P.

Præterea, quod nouum orbi noſtro orbem patefecerit exteris gentibus Chriſtiano nomine additis, multiſque regnis, prouinciſque auctо Hiſpaniarum Imperio. 1519.

Quod Solimanum Turcarum Imperatorem cum CCC. eqq. M. peditum Germaniæ impendentem ruptis in fuga pontibus, amiſſiſque XX. M. eqq. in ſuos fines compulerit Germania ſeruata. 1532.

Quod claſſe Penopoleſum inuadens ciuitates Turcarum Metonem, & Coronem vi ceperit. 1532.

Quod Barbarroxam tyrannum cum CC. M. peditum XVI. M. eqq. prælio ad Cartaginem ſuperatum, arce Goleta LX. triremibus, multis piraticis nauibus, omni nautrio, bellico-

Año 1558. *que apparatu, ipſa Tuneto Hippone, nouo Hippone Regio ciuitatibus captis regno Tunetano, Imperioque Lybiæ ſpoliauerit, reſtituto vectigalique facto veteri legitimoque Rege.*

Quod vnde viginti Chriſtianorum millia eo bello liberata in patriam reduxerit.

1535. *Quod Regnum Tremecen de iuſto prælio Mauritaniæ Regi reſtituerit.*

1550. *Quod Aphrodiſium Lybiæ nobiliſſimum emporium, Suſſam, Monaſterium & Clupeam claſſe ceperit, maritimaſque Lybiæ ciuitates, principesque vectigales fecerit.*

Quod duas Turcarum claſſes noſtrum mare infeſtantes duobus prælijs, altero ad litus Mauritaniæ, altero ad Siculum deleuerit.

Quod aſſiduis piratarum rapinis mare infeſtatum nauigantibus ſecurum reddiderit.

1530. *Quod priſtinam Genuenſium Reipublicæ libertatem reſtituerit.*

1530. *Quod Ducatum Mediolanenſem ſex exercitibus hoſtium repulſis, tribuſque magnis prælijs deductis, Imperio Romano bis, duci ſemel reſtituerit.* Año 1558.

Quod incredibili celeritate Ducatum Geldrenſem armis ſuæ ditioni reſtituerit. 1543.

Quod præclaro rei militaris peritiæ exemplo primum cunctando: mox longis difficilibuſque itineribus celerrimè confectis: Albiquæ tranſmiſſo, tumultuantis Germaniæ motus, pacata inſuper Bohemia victor ſedauerit.

Quod plures Germanorum Principes & prouincias tumultuantes compreſſerit, præſidia, ciuitateſque vi ceperit, ducibus copiarum fuſis, & pacata Germania.

Quod Romanorum Imperator Albim tranſiecerit, atque hoſtibus prælio victis ciuitatibuſque in ditionem acceptis, vrbibus captis, ducibuſque victor inde redierit. 1547.

Quod contra Chriſti nominis hoſtes ſpente, contra Chriſtianos non niſi neceſſitas, & injuriam propulſans, arma ſumpſerit.

Fortiſsimo Catholico optimoquè Principi titulos trophęaque additis Tumulo, Regnorum ſignis, deuictarumque gentium imaginibus eadem Chriſtiana Reſpublica muniuit Majeſtatique eius deuotiſſima. P.

Ad Indias.

Non auri ſitis, aut famę ambitioſa cupido,
Non ſceptri perſuaſit amor tot adire labores,
Humani ſed te generis pia cura coegit,
Nauibus ignotas inueſtigare per oras.
Quis ſacra inferres, populos Chriſtóque dicares,
Membra ſaluti ſerę luſtrans aſpergine limphę.

Ad Indos.

Succeſſus neque te, Cæſar, ſpes certa petiti
Deſtituit, donec de littore ſoluit Ibero,
Neptuno ſternente viam, & tritonibus vndis
Auſpicijs veneranda tuis, tranſque æquora vecta
Religio tandem auriferis allabitur oris
Luce noua erradians merſas caligine mentes.

Illius triumphi ordine recenſentur.

1 *Orbe nouo inuento,*
2 *Fide Indis inuecta, (que reductis,*
3 *Tuneto capto & reſtituto captiuiſ-*
4 *Aſſerta Genua*
5 *Germania Bohemiaque ſedatis,*
6 *Geldria recepta.*
7 *Aphrodiſio deleto,*
8 *Mari pacato,*
9 *Tremiſſeno reſtituto,*
10 *Solymano proſtigato,*
11 *Metone Caroneque vi captis,*
12 *Mediolano vendicato;*

Año 1558.

Ad columnàs.

Año. 1558.

Iure tibi Herculeas ſumpſiſti ſigna columnas
Monſtrorum domitor temporis ipſe tui.

Domino noſtro Imperatori Cæſ. Carolo Pio Felici. Auguſt. Regi multorum regnorum, triumphatori multarum gentium, victori Indorum, victori Lybiæ, victori Maurorum, victori Turcarum, victori piratarum, liberatori Germaniæ, liberatori Italiæ, liberatori maris, liberatori captiuorum, pacatori Germaniæ, pacatori Italiæ, pacatori Hiſpaniæ, pacatori maris, reſtitutori multorum Principum, arbitro multorum Principum, glorioſiſſimo Catholicorum Principi, Reſpublica Chriſtiana exemplum iuſtitiæ, & clementiæ, fortitudinis eius pientiſſimo filio prepotens dicatiſſimè dicauit.

Deus optime, maxime, trinus, & vnus hos tibi titulos tropheaque populus Chriſtianus conſecrat, ob memoriam rerum geſtarum Caroli Cæſ. Augu. quem Romanorum Imperatorum, Regemque multorum Regnorum tu feciſti: cuius pietatem, iuſtiti. m, clementiam, prudentiam, magnanimitatem, fortitudinem orbis miratur, Imperium ipſe regnáque tuis auſpicijs auxit, illud fratri hæc filio viuens relinquit, cum exemplo virtutum, quas mortuus ſecum ad te defert.

El Romance del Latin de atras.

AL Emperador Carlo Ceſar Maximo Auguſto, victorioſo en Francia, en Indias, Turquia, Africa, Saxonia, vẽcedor y triunfador de muchas gentes. Aunq; las coſas que hizo por tierra y mar juntamẽte con ſu ſingular humanidad, y prudencia incomparable, y gran Chriſtiandad ſon harto notorias a todo el mundo: no obſtante eſto en memoria de ſu juſticia, piedad y virtud la Republica Chriſtiana le dedicò (rogando a Dios por el) la naue victoria que dio buelta a todo el mundo: el qual dexo lleno de ſus victorias.

Demas deſto, porque deſcubriò otro nueuo mundo juntando a la Chriſtiandad gentes eſtrañas, acreçentando el Imperio de Eſpaña con muchos Reynos y Prouincias.

Porque viniendo el Turco ſobre Viena con trezientos mil cauallos, y cien mil Infantes, le hizo ſalir huyendo de los terminos de Alemaña, dexando todas las puentes, por donde paſſaua, y con perdida de quinze mil cauallos.

Porque yendo ſu armada a la Morea por fuerça de armas tomò las ciudades de los Turcos, que ſe llaman Motin y Coron.

Porque cerca de Cartago dio la batalla al tyrano Barbarroxa, que tenia dozientos mil Infantes, y diez y ſeys mil cauallos, y lo venciò y deshizo del Reyno de Tunez, y Imperio de Africa tomando la Goleta, donde auia ſeſenta galeras, y otros muchos nauios de coſarios con vituallas y municion de guerra, y a Tunez con otras dos ciudades, en lo qual reſtituyò al Rey antiguo que legitimamente lo era haziendole ſu tributario.

Porque en eſta miſma guerra ſacò de cautiuos diez y nueue mil Chriſtianos, y los embiò a ſus tierras.

Porque yendo ſu armada tomò por aſſalto a Africa, que es muy principal lugar de trato en aquella Prouincia, y la Suſa, y Monaſterio, y Cheppa, y hizo ſus tributarios todos los Principes y ciudades maritimas de Africa.

Porque en dos batallas Nauales desbaratò ſu armada a dos armadas del Turco, que hazian mucho daño en nueſtra mar. La vna cerca del eſtrecho de Gibraltar, y la otra en el mar de Sicilia.

Porque aſſegurò la nauegacion a los que nauegauan, que antes recibian mucho daño con los continuos daños de los coſarios.

Porque reſtituyò en ſu antigua libertad

Año 1558.

tad a la Republica de Genoua.

Porque reſtituyò el Eſtado de Milã dos vezes al Imperio, y vna al Duque haziendo que ſe retiraſſen los enemigos ſeys vezes con ſus exercitos y venciendoles en tres batallas ſeñaladas.

Porque con increyble preſteza tomò por fuerça de armas el Ducado de Gueldres, y lo reſtituyò a ſu Señorio.

Porque haziendo grandiſſima demoſtracion de entender muy bien las coſas de la guerra al principio deteniendoſe, y deſpues caminando con mucha preſteza largos y dificiles caminos, y paſſando el rio Albis ſiendo vencedor ſe ſoſſegò toda Alemaña, que eſtaua llena de mouimientos, y apaziguò a Bohemia que ſe auia leuantado.

Porque contra los enemigos de la Fè ſiempre tomò las armas por ſu voluntad, y contra los Chriſtianos nunca, ſino ſiendo prouocado, y para defenderſe.

Por todas eſtas y otras muchas coſas la meſma Republica Chriſtiana deuotiſsima de ſu Mageſtad dedicò a ſu ſepultura y honras del Fortiſsimo, Catholico, y optimo Principe los ditados, y vitorias, y vanderas de ſus Reynos, y las figuras de la gente que venciò.

A las Indias.

NO codicia de teſoros, ni ambicion de fama, ni deſſeo del Imperio te compeliò a tantos trabajos: ſino el piadoſo cuydado del genero humano, y buſcar con nauios las tierras no conocidas, y lleuarles, y darles coſas ſagradas, y dedicaſte los pueblos a Chriſto con el ſalutifero Sacramento del bautiſmo.

A los Indios.

O Ceſar que tan poco faltò buen ſucceſſo a la cierta eſperança de lo que pretendias: porque en tu buena dicha, deſde que tu armada partiò de la ribera des Andaluzia haziendo Neptuno el camino con ſus tridentes mojados, la Religion Chriſtiana fue lleuada deſotra parte del mar, y al fin llegò a las regiones donde ſe cria el oro, dando claridad con nueua luz a las almas anegadas en la eſcuridad.

Año 1558.

A las Columnas.

DOmador de los monſtruos de ſu tiempo juſtamente tomaſte por inſignias las columnas de Hercules.

ESta nao yua encima de vna mar ſin que nadie vieſſe con que ſe lleuaua, y en eſta mar auia algunas Islas de tierra que ſignificauan las Indias, y en ellas vanderas abatidas. Yuan dos monſtruos marinos en la delandera desta nao, que parecian ſalir del mar.

Detras a ocho paſſos venia vna mar, y en ella dos peñas, donde yuan aſſentadas las dos columnas que eran muy grandes, y encima dellas las coronas Imperiales, y dos monſtruos marinos de eſtraña manera, que parecia que nadando por la mar las guiauan, y en las columnas la letra de arriba. Luego yua el cauallo de juſta encubertado haſta el ſuelo con vna cubierta de las colores que ſu Mageſtad Imperial traya, que ſon amarillo, morado, y pardo, en que yua pintado vn Santiago a cauallo, y las dos columnas de PLVS VLTRA con las armas del Emperador, y el aſpa de San Andres de ſu Mageſtad Imperial, con el eſlauon y pedernal de la orden del Toyſon, el qual lleuaua de dieſtre Francisco Marles de Malla, y Antonio de Broſele Gentiles-hombres de la caſa del Rey. Seguiale el grande eſtandarte de las meſmas colores y armas todo, cubierto de oro y plata, el qual lleuaua Eſteſano Doria Gentil hombre de la boca: y tras el los Gentiles-hombres de la Camara del Rey, y de la Mageſtad Imperial. Luego los Señores de titulo, Condes, Marqueſes y varones, y detras vn Rey de armas con cota del Imperio, y a la mano derecha otro Rey de armas de Brauante, y al yzquierdo otro de las armas de Flandres. Luego yua vn cauallo encubertado todo de rafetan doble, y en la cubierta pintadas las

Año 1558

armas del Condado de Flandres de oro y plata, y encima de la testera puesto vn penacho de plumas grandes de las mismas colores, al qual lleuauan de diestro Don Iuan Manſino y Gueri de Breth Gentiles-hombres de la casa del Rey, y la vandera de Flandres luego en que yuan las mesmas armas de vn lado, y de otro, que lleuaua Phelipe de Lanoy de la boca del Rey. Tras el yua otro cauallo de Gueldres, en que yuan las armas del mesmo Ducado de Gueldres, que lo lleuauan de diestro Don Pedro de Reynoso y Coſtonphlo de Villet Gentiles-hombres de la casa del Rey: y la vandera con las mismas armas de vn cabo y de otro, que la lleuaua Monsieur de San Pene de la boca. Luego otro cauallo de Brauante con las armas de aquel Estado, lleuandolo de diestro Don Iuan Niño de Portugal, y Mos de Charrani Gentiles-hombres de la casa del Rey, y vna vandera con las armas del mesmo Estado de vn cabo y de otro, que lleuaua Don Garcia Sarmiento de la boca del Rey. Yua otro cauallo encubertado que lleuaua las armas de Borgoña, y lo lleuauan Iuan Bautista Suarez y Charles de Arneſtor Gentiles-hombres de la casa del Rey, y la vandera con las armas del mesmo Ducado de Borgoña, que lleuaua Hector Espinola de la boca. Otro cauallo en que yuan las armas de Austria, que lleuauan Don Martin de Goñi, y Andres de Vacañera Gentiles-hombres de la casa del Rey, y vna vandera con las mismas armas que lleuaua Don Iuan Tabera de la boca. Yua vn Rey de armas con la cota de armas del Imperio, y a la mano derecha otro con las de Austria, y a la yzquierda otro con las de Borgoña. Yua otro cauallo encubertado en que yuan las armas del Reyno de Corcega: lleuauãlo Don Phelipe de Silua, y Monsieur de Iaſo Gentiles-hombres de la casa del Rey: y luego la vandera con las armas del mismo Reyno de vna parte y de otra, lleuaua Lelio Doria de la boca. Yua otro cauallo con las armas del Reyno de Cerdeña, y lo lleuauan Don Carlos de Arellano y Charles Venderno Gentiles-hombres, y Don Pedro Manuel de la boca, con la vandera de las armas del mismo Reyno. Y las armas del Reyno de Sicilia en otro cauallo, que lleuauan Mos de Mol y Monsieur de Mariſin Gentiles-hombres, y el Conde de Salma de la boca, con la vandera de las armas deste Reyno. Las armas del Reyno de Mallorca en otro cauallo que lleuauan Don Diego de Roxas y Branſion Gentiles-hombres de la casa del Rey, y las armas del mismo Reyno en su vandera Don Gonçalo Chacon de la boca. Y en otro cauallo encubertado las armas del Reyno de Galizia, y lo lleuaũan Don Pedro de Velasco y Godofre de Bauronburque Gentiles-hombres de la casa del Rey, y la vandera con las armas deste Reyno Don Iuan de Aualos de Aragon Gentil-hombre de la boca. Las armas del Reyno de Valencia yuan en otro cauallo, que lleuauan Don Ioseph de Acuña y Phelipe de Venacur Gentiles-hombres de la casa del Rey, y Don Rodrigo de Moscoso de la boca la vandera con las armas del mesmo Reyno. Y en otro cauallo yuan las armas del Reyno de Toledo, que lleuauan Don Francisco Manrique Caualleriso y Charles de Longastie Gentiles-hõbres, y Monsieur de Mengoual de la boca. La vãdera con las armas. Las armas de Granada en otro cauallo encubertado, que lleuauan Gomez Perez de las Mariñas, y Hieronymo de Mos Gentiles-hombres, y la vandera con las armas Don Antonio de Velasco de la boca. En otro cauallo venian las armas del Reyno de Nauarra, y lo lleuauan Don Luys de la Cerda, y Iuan de Venastien Vega Gentiles-hombres, y Mos de Peten de la boca del Rey la vandera con las armas. Las armas del Reyno de Hierusalem en otro cauallo, que lleuauan Arnobe Crimengen y Phelipe Brandomere Gentiles-hombres, y Don Luys de Ayala de la boca la vandera con las mismas armas. Yua otro cauallo con las armas del Reyno de Sicilia, y lo lleuauan Don Phelipe Manrique, y Iaques de Quarrey Gentiles-hombres, y la vandera con las mismas armas Monsieur de Sobrenon de la boca. En otro cauallo encubertado las armas del Reyno de Napoles, que lleuauan Don Luys Viqué, y Phelipe Esconoua, Gentiles-hombres, y la vandera con las mismas armas Garcilaso Puertocarrero de la boca. Yua otro cauallo, en que yuan las armas del Reyno de Aragon, que lleuauan Iuan de Herrera y Guillen de Henchath Gentiles hombres, y la vandera con las armas del mismo Reyno. Las armas del Reyno de Leon yuan en otro cauallo que lleuauan Don Pedro Vaçan y Phelipe de Cortauilla Gentiles-hombres, y la vandera con las mismas armas Don Francisco de Mendoça de la boca. En otro cauallo las armas del Reyno de Castilla, y lo lleuauan Don Iuan de Bibero y Pierre de Monberque Gentiles-hombres, y la vandera con las armas del mismo Reyno Monsieur de Ras Sanguien de la boca. Seguianſe luego los Reyes de armas con cotas de armas del Emperador. Lleuaua el Conde de Fuensalida el pendon con las armas del Emperador de oro con el Aguila negra: la vandera que dizen el Guidon con las armas Imperiales de oro de vna parte y de otra, y el Aguila negra el Vizconde de

Año 1558

Año 1558. Gante. Otro cauallo yua encubertado con vna vardera de brocado con las armas Imperiales, y lo lleuauan Don Pedro de Vlloa, y Mos de Verten de la boca, y el gran eſtandarte con las miſmas colores y armas Imperiales el Conde de Policaſtro, y en otro cauallo con vna cubierta de brocado haſta el ſuelo: y vn penacho en la teſtera de las colores y armas del Emperador llebauanlo Don Pedro de las Roeles y Camillo de Correjo de la boca, y el Conde del Caſtellar lleuaua la gran vandera quadrada con las miſmas armas y colores. Luego yuan quatro eſcudos con las armas de los quatro quartos del linage del Emperador: los dos primeros lleuauan el Conde de Rus, y el Conde de Ribadauia, y los otros dos el Conde de Coruña, y Marques de Cerralbo. Yuan luego con el yelmo y timbre el Duque de Simonera, y a la mano derecha el Duque de Aries con el eſcudo doble y ſu corona, y el Principe de Aſculi lleuaua la eſpada de armas por la contera, el Principe de Salmona en vn beſtion lleuaua la cota de armas.

Seguianſe luego los maceros de la caſa del Rey, y tras ellos tres Reyes de armas Imperiales. A eſtos ſeguia vn cauallo encubertado con paramentos de terciopelo negro haſta el ſuelo, encima dellos vna cruz roxa, que lleuauan Don Manrique de Lara, y Don Carlos de Ventiuilla, Gentil-hombres de la boca, y el Conde de Suſanburcho en vn coxin de tela de oro el collar de la orden del Toyſon.

El Marques de Aguilar lleuaua el ceptro Imperial, y el Duque de Villahermoſa la eſpada Imperial. El Principe de Orange lleuaua el mundo, y la corona Imperial. Don Antonio de Toledo Prior de Leon de la orden de San Iuan, y Caualleriço mayor del Rey.

Los grandes ſe ſeguian por ſu orden. Yua el Conde de Oliuares y el Marques de las Nauas y el Duque de Alua Mayordomo mayor con ſu Toyſon y vn baſton leuantado, con el Toyſon de oro, y vna cota de brocado con las armas Imperiales, y puesto el gran collar que ſolia traer.

Yua luego el Rey cubierta la cabeça con el capirote. Lleuaua el cabo de la loba dela mano derecha el Duque Enrico de Branzukch, y de la mano yzquierda el Duque de Arcos, que yuan a los lados de ſu Mageſtad, y la cola de la loba lleuaua el Conde de Melito Ruygomez de Silua Camarero mayor del Rey. Yua el Duque de Saboya ſolo, y lleuaua la cabeça cubierta como Principe de la ſangre.

Los Caualleros de la orden del Toyſon de dos en dos, y deſpues los tres oficiales de la miſma orden, que ſon Chancilier, Theſorero y Grafier.

Yua el Duque de Francauilla como Preſidente del Conſejo de Italia y Aragon, y de los Conſejos de Eſpaña, y todos los Regentes de los Eſtados de ſu Mageſtad, y los Conſejeros de las Finanças y Burcos.

El Teniente de los Archeros, y los Archeros con el, y la guarda de los Alemanes y Eſpañoles yuan de vn lado y de otro de la calle pegados con las vallas.

Por las calles por donde fue ſu Mageſtad deſde palacio haſta la Igleſia auia vallas pueſtas de vn lado y de otro, y en ellas muchas achas de cera, que las tenian vezinos del pueblo por ſu orden en que auia haſta dos mil y quinientas hachas, y por eſta orden llegò ſu Mageſtad a Santa Gula a las quatro de la tarde, ſi bien ſaliò de palacio a las dos ſe tardò eſte tiempo en llegar a la Igleſia.

Eſtaua la naue principal de la Igleſia de Santa Gula atajada de vn cabo y de otro, de manera que no ſe podia entrar a ella ſino por vna de tres puertas que auia. Eſtaua el cabo de la nao entre los dos arcos della antes de llegar al crucero vn chapel ardiente ſobre quatro pilares hechos con tal artificio, que llegauan haſta el zimborio de la Igleſia, y en lo alto del eſtauan tres coronas, y otra Imperial, y por remate el mundo que parecia muy bien. Ardian en eſte chapel tres mil velas de cera pueſtas por muy buena orden. Debaxo deſte chapel entre los quatro pilares del eſtaua hecho vn tablado de quatro gradas en alto, y encima del vna tumba cubierta con vn paño de terciopelo negro, y encima del otro de brocado tan grande que caya por encima de las gradas abaxo, y encima vna cruz de raſo carmeſi, y en cada vno de los quatro pilares eſtaua vn eſcudo de armas, como los de los quartos, que cada vno le tenia vn Rey de armas, y delante del chapel ardiente y atras eſtauan pueſtas muchas achas de cera. Dies paſſos mas adelante eſtaua hecho vn tablado muy grande, que ſe ſubia por quatro gradas a el, y arrimado a la pared del coro vn altar a donde ſe dixo la Miſſa, y a los lados deſte tablado eſtauan de vn cabo y de otro pueſtos aſſientos para los Perlados y Clerecia y ordenes, y por de fuera pueſtas muchas achas de cera blanca por todo el tablado.

Eſtaua toda eſta naue toldada de paños negros, y el crucero de la Igleſia, y encima dellos paños pueſta vna zaneſa de terciopelo negro de vn ana en ancho, y en ellos muchos eſcudos de las armas de ſu Mageſtad Imperial. Encima deſtos paños a la redonda de toda la naue auia mucha cantidad de velas ardiendo por ſu orden. Y tambien auia cinco candeleros de azofar, los tres en la naue, y los dos en el crucero, que los tiene aqueſta Igleſia, en los quales auia pueſtas muchas velas de cera que ardian al lado derecho de la naue. De frente del chapel eſtaua hecho vn eſtrado para el Rey, de tres gradas en alto, todo cubierto de paños negros, donde eſtuuo ſu Mageſtad.

Año 1558.

Luego debaxo quatro pies eſtaua el aſſiento del Duque de Saboya de dos gradas en alto. Tres paſſos mas abaxo eſtaua el aſſiento para los grandes de vna grada con vn vanco delante dellos. Quatro pies mas abaxo eſtaua vn vanco muy largo, en que ſe aſentaron los de los Conſejos de Eſpaña, y de eſtos Reynos y Eſtados. Al lado yzquierdo de la dicha naue de frente del chapel auia vn aſſiento en que eſtaua el Embaxador del Emperador Don Fernando, y el Embaxador de Portugal, y el de Venecia: los quales aguardaron alli a ſu Mageſtad, que no vinieron con el acompañamiento, porque ſe les ordenò aſſi. Mas abaxo tres pies eſtaua vn vanco de vna grada en que eſtauan los Caualleros del Toyſon, que ſerian haſta veynte, y otros tres mas abaxo eſtaua vn vanco muy largo, en que ſe aſſentaron los Condes, Marqueſes y Señores de titulo, y los demas Caualleros. Encima del aſſiento de los Embaxadores entre los dos pilares de vn arco eſtaua hecho vn tablado para los Cantores que officiauan la Miſſa. Entre otros dos pilares eſtaua hecho vn tablado cercado de todas partes, como el de arriba, en que eſtaua la Duqueſa de Lorena y ſus Damas y otras Señoras, y aſſi en todos los otros arcos de la naue de vn lado y otro eſtauan hechos tablados, cercados, en que auia muchas Señoras y Damas, que vinieron de muchas partes a ver eſtas honras.

En medio de la naue en frente del chapel ardiente eſtauan pueſtos muchos vancos, en que ſe puſieron los eſtandartes, vanderas, y inſignias que ſe lleuaron a las honras, porque la nao, columnas y caualios ſe quedaron a la puerta de la Igleſia.

El ceptro y el mundo con la corona Imperial, que eran del Pontifical, con que ſu Mageſtad Imperial ſe coronò, ſe puſieron en la tumba, el ceptro a la mano derecha, el mundo a la yzquierda, y la corona a la cabecera, y la eſpada ſe lleuò al altar. Luego el Viernes ſiguiente ſaliò el Rey de palacio a la Igleſia con la meſma orden que auia ydo a las viſperas, aunque no yua la Clerecia y Perlados, porque eſtuuieron en la Igleſia aguardando a ſu Mageſtad todos veſtidos de Pontifical, y la Clerecia y Frayles como auian ydo a las viſperas, los quales aſſi veſtidos ſalieron a recibir a ſu Mageſtad a la puerta de la Igleſia.

Tampoco ſe lleuaron las inſignias que a las viſperas, ni los pobres lleuaron las hachas que auian lleuado, ſino ſendos eſcudos en las manos de las armas de ſu Mageſtad Imperial. Eſtauan en las vallas de las calles las hachas, que la villa puſo con los hombres que las tenian, y lo miſmo a la buelta que hizo ſu Mageſtad a palacio.

Entrò ſu Mageſtad en la Igleſia a las onze, donde eſtauan eſperando los Embaxadores, y todos ſe puſieron en ſus aſſientos por ſu orden. Dixo la Miſſa el Obiſpo de Lieja, que era vn Perlado principal, y vno de los principales de Alemaña.

Al tiempo de la ofrenda tomaron los caualios, vanderas, e inſignias los que las auian lleuado y entraron en la Igleſia por el miſmo orden que auian ydo, con vn Rey de armas delante de cada inſignia y caualio, y lo ofrecian alli delante del preſte: y al tiempo que paſsò el caualio encubertado de negro (que era el poſtrero y llaman el del duelo) fronteros de los Caualleros del Toyſon Mos de Boſu, que fue vno dellos, y Caualleriço mayor de la Mageſtad Imperial ſe puſo de rodillas, y medio proſtrado por tierra eſtuuo llorando largo quarto de hora.

Vuo ſermon en Frances, el qual dixo el Sufraganeo del Obiſpo de Arras, que era perſona muy eminente en eſtos Eſtados.

En las viſperas y Miſſa al tiempo que ſu Mageſtad entraua en la naue de la Igleſia ſe quedaua la guarda por de fuera en las otras naues. Saliò ſu Mageſtad de la Igleſia a la vna, y ſe boluiò a palacio por la miſma orden que auia venido.

EN Bolonia en el Collegio de los Eſpañoles ſe le hizieron ſuntuoſas honras, y ſe le puſo entre otros eſte epitafio:

Fortunatiſſimo, clementiſſimo, inuicto ac pio, ſemper Auguſto,
Imp. CAROLO V. Hiſpaniarum Regi, triumfatori Max.
Collegium Hiſpanorum Bonon. Maieſtati eius deuotum

P. M. D. LIX.

Imp. CAROLVS V. qui vixit ann. LVII. menſ. VII. dies XXI. Imperium Roma. adminiſtrauit ann. XXXVIII.
Regnauit in Hiſpania, Sicilia & Sardinia. ann. XLIIII.
An. XII. poſt Philippi patris Regis obitum, IIII. autem an. poſtquam regnare cæpit in Hiſpania Cæſar à Germanis appellatus eſt.

Año. 1559. An. XI. poſt diademate à Clemente VII. Ponti. Max. Bononiæ inſignitus, & Imp. dictus eſt. Año 1559.

An. L. Menſ. VII. antequam è vita exiret, Imperio, Regniſque omnibus, ac poteſtate ſe abdicauit, iuſque omne regendi Hiſpaniam, & alias Prouincias Philippo filio, quem vnicum habuit XXX. annum agenti dedit: fratri autem Cæſari Ferdinando Imperium Rom. conſentientibus Electoribus permiſit.

HONRAS EN ROMA.

EN Santiago de los Eſpañoles de Roma, el año de 1559. Aſcanio Caraciolo, Cauallero Napolitano, Miniſtro de la Mageſtad del Rey Felipe, por mandado y comiſion ſuya, hizo las honras, y obſequias de la Sacra, Ceſarea y Catholica Mageſtad, del Emperador CARLOS V. a quatro dias del mes de Março, en las quales ſe hallaron 19. Cardenales, y todos los Embaxadores y Obiſpos. Dixo la Miſſa el Obiſpo de Caliz, officiaronla los Cantores del Papa, dieronſe grandes lutos, viſtieronſe muchos pobres, hizieronſe muchas limoſnas, vuo gran aparato, autoridad, y Mageſtad en todas las coſas, echaronſe por las ventanas de la caſa a vna parte, y otra de las plaças grãdiſſimo numero de candelas al pueblo. Acabada la Miſſa con aquella ſolemnidad acoſtumbrada ſe dixo vna oracion en Latin, hecha por Iuan Paulo Flauio Napolitano, y familiar de ſu Santidad, hombre doctiſſimo, y lector publico en las eſcuelas de Roma, la qual tratò de la progenie, vida, victorias, hechos heroycos, y hazañas altiſſimas, triumphos ſupremos e inauditos, y de la muerte de la Ceſarea, y Catholica Mageſtad. Acabada la oracion, ſe puſieron quatro Obiſpos en los quatro cantones o eſquinas del tumulo, aſſentados en ſus eſcabelos, y cada vno dellos (cantado vn reſponſo) ſe leuantaua, y daua dos bueltas en rededor incenſando, y tornado a ſu lugar, ſe cantaua otro reſponſo, y luego el otro Obiſpo hazia lo meſmo, y deſta forma hizieron todos, y el que dixo la Miſſa deſpues del quinto reſponſo concluyò con la cerimonia, cantando ſu oracion como los otros quatro Obiſpos primeros, ſegun la coſtumbre. Acabado todo lo dicho ſe fue cada vno a ſu caſa, y yo me quede en la Igleſia, conſiderando, y contemplando todo lo que en ella auia, por dar alguna relacion a los que no ſe hallaron preſentes, ni lo vieron.

Eſtaua pues la Igleſia adornada delicadiſſimamente, y mas en orden, que los viuos ſe acuerdan auella viſto en ſemejante caſo, en parte alguna, cubiertas las paredes, y pilares A deſde el ſuelo, y pauimento haſta la buelta de las capillas cubiertas de paños negros finos, con vn remate y guarnicion de terciopelo negro, y los dichos paños eſtauan cubiertos con gran proporcion de las armas Imperiales, triumphos, deſpojos, tropheos, eſtandarte Imperial, y vanderas, con otras inſignias, y ſignificaciones de gran conſideracion.

Eſtauan las paredes, y frontiſpicio de vna parte, y otra de la Igleſia, cubiertas de armas Imperiales grandes, y pequeñas, pueſtas y aſſentadas con el orden, y porporcion, que dauan gran deleyte a la viſta.

Entrando en la Igleſia por la puerta principal, que correſponde a las eſcuelas Romanas, B alçando vn poco la cabeça, y leuantando los ojos ſe veya el eſtandarte Imperial, el mas coſtoſo y viſtoſo, labrado ricamente ſobre taffetan carmeſi, con las armas Imperiales labradas de oro y pueſtas en el pecho de la Aguila Imperial de dos cabeças, que ſignifica la cura del Oriente, y Poniente, que a de tener el Emperador, mirando a todas las partes del mundo.

Mas adelante caminando por medio de la Igleſia, házia el altar mayor, en la naue, o capilla de medio eſtaua edificado vn caſtillo con muy grande architectura, ſobre doze C columnas muy altas, y grueſſas del geneto Dorico, cubiertas de taffetan amarillo, las baſas, y capiteles dorados. La planta deſtas columnas era en quadro perfecto, de lineas yguales, y todos los angulos perfectos. En cada linea auia quatro columnas, porque las de los cantones tenian vez de dos. Las quales formauan tres eſpacios, o puertas, de tal modo, que la de medio era en dupla proporcion a cada vna de las otras colaterales.

Sobre eſtas columnas eſtaua la moldura, labor, y guarnicion acoſtumbrada, del architrabe, freſo, y cornija, y otras molduras neD ceſſarias, y proprias al geneto Dorico, entre el Toſcano, Ionico, Corinthio, y Compoſito, por el mas conueniente a obſequias.

Año 1559.

En las esquinas de la cornija, estauan leuantados vnos tropheos, y colgados de vnos maderos, y troncos de arboles con sus despojos, con mucha diuersidad de armas diferentes, ofensiuas, y defensiuas, escudos, y otras vestiduras de soldados vencidos, que prendian en la tal batalla, y rota: todo la qual colgauan de vn tronco de vn arbol desmochado, y cortadas las ramas, porque se viesse mejor de lexos en memoria de la victoria auida en el tal lugar.

Y como todas estas cosas estauan pintadas con diuersidad de colores campeaua tambien, que causauan no poco contento y deleyte a la vista. Esta forma se tomò de los antiguos vencedores, y durara siempre por memoria.

Los dichos despojos eran conforme a las vestiduras antiguas, y a manera de coseletes, y coraças sin braçales con los estremos dorados, y plateados, con sus vandas, listas, o gironnes de tafetan, y de diuersos colores, y sobre si vnos yelmos, y a los lados vnas adargas, escudos, y broqueles, que significauan todos los instrumentos, que por la mayor parte se suelen hallar en seme, antes guerras y batallas, en las quales CARLOS V. siempre fué vencedor con mucha honra, y victoria, y fama, sobre quantos a auido hasta su tiempo, ni aura: y desta forma se entenderan todos los despojos, que diremos en el discurso de la relacion general de las vitorias que su Magestad alcançò en Europa, Asia, Africa y las Indias.

En el freso, puesto entre el architraue, y cornija, segun la orden de architectura, se hallauan ciertos animales pintados, en los quadros dichos metopes puestos entre los triglifos, como conejos y liebres, que significauan la Prouincia de España, y otros con espigas, denotando la Isla de la Sicilia granero de la Europa, y en otros carneros, y vacas por la abundancia, que se halla de los tales animales en el Reyno de Napoles, y assi de otras Prouincias. Y porque comprehendas y seas capaz de lo que aqui se dira, as de saber lo primero, que el dicho castillo tenia quatro partes, las quales se retirauan, minorauan, y estrechauan poco a poco segun la proporcion de lo alto, y ancho del edificio.

La primera a sido de las columnas, tropheos, y despojos, y de todo lo demas, que se a dicho, lo qual se tenga en memoria, porque va ascendiendo de mano en mano.

La segunda parte estaua fundada sobre el llano de la cornija, cargando el peso sobre el viuo de las columnas de medio el edificio, dexando a los lados vn passo de lugar, y espacio, para efecto de gouernar todo lo necessario, y para remediar si algun incendio acaeciesse, en el edificio, y fabrica, y tambien porque la forma del castillo lo pedia, que si fuera de vna sola superficie, no se dixera castillo, sino torre. Mas considerando la significacion, y ventaja, que haze el castillo a todas las otras fuerças, como dixe en el dialogo, y que en el estaua encerrado el leon nunca vencido, se hizo de aquella traça, y forma ya dicha.

Tambien esta segunda parte era de forma quadrada segun la planta, y la alteza repartida en tres partes, que formauan vn quadro y dos espacios prolongados, en los quales estauan dos virtudes en forma de donzellas excelentemente pintadas: la de la mano derecha tenia a los pies vn letrero, que dezia, PROVIDENTIA, y en la vna mano el Mundo, y en la otra el Cornucopiæ.

Ay diuersas opiniones acerca del dicho cuerno, el en general significa abundancia, quien dize, que es el que Hercules arrancò de la cabeça del toro, en el qual se auia conuertido, y transformado Achelao, para pelear contra Hercules. *Hoc Naiades acceptum, & omnium fructuum primitijs refertum copiæ cõsecrarunt. Amaltheæ cornu idem quod copiæ cornu.* Se tomo de la fabula de la cabra Amalthea, que dio la leche prima a Iupiter, &c. Siempre que se nombrare el dicho cuerno se entiende por abundancia de todas cosas.

Cesar Ripa dize, que la prouidencia se a de pintar con dos cabeças, y vestirse de color de azafran, el qual denota sabiduria. Las dos cabeças dan a entender, que para proueer en lo futuro, es necessaria la cognicion preterita. El compas de la yzquierda muestra, que se an de medir todas las cosas, segun la qualidad, disposicion, y tiempo.

A la mano contraria estaua otra virtud, o donzella dicha, ABVNDANTIA. Tenia solamente el Cornucopiæ.

En medio de las dichas figuras estaua el epitaphio principal del Emperador, escripto con letras de oro sobre tafetan azul: dezia lo que se sigue.

IMP. CAES. CAROLO V. AVGV. GALLICO. APHRICO. SAXONICO. INSVLARVM CONTINENTISQVE NOVI ORBIS DOMINATORI REIPVBLICAE CHRI-

Año 1559. STIANAE ADVERSVS TVRCAS PERPETVO, TERRA, MARIQVE PROPVGNATORI PHILIPPVS REX, FIPATRI INVICTO ET MEMORIAE EIVS AETERNAE.

Quiere dezir: Al Emperador Cesar CARLOS V. Augusto, vencedor de Francia, Africa, Saxonia, Señor de las Islas, y tierra firme del nueuo mũdo, perpetuo defensor por mar y por tierra de la Republica Christiana contra los Turcos, Felipe Rey su hijo al padre nunca vencido, y a su memoria eterna.

Con estas pocas palabras se da a entender como el Emperador CARLOS V. fue Señor, y vencedor de las quatro partes del mundo, Europa, Asia Africa, y del nueuo Mundo.

A la mano derecha del dicho letrero, estaua otra virtud en figura de donzella delicadamente pintada, a vn lado del mismo epitaphio, que estaua puesto en las quatro superficies del castillo, porque de todas partes se leyesse sin estoruo ni impedimiento alguno: la qual se dezia, MVNIFICENTIA. Tenia en la mano vna cabeça de Elephante, que quiere dezir franqueza, y liberalidad. El mayor animal de los terrestres es, el qual se oluida de su grandeza, por hazer seruicio al hombre, desseando ser tenido del en cuenta, y por esso fue tenido de los antiguos por indicio de humanidad.

A la mano yzquierda estaua otra virtud dicha FIDES, con vn Caliz en la mano derecha, se viste de blanco con vna crux en la otra mano, para denotar, que la Fè, y Caridad son dos virtudes muy necessarias.

A la mano siniestra del castillo se hallauan dos figuras, vna a la diestra, y otra a la siniestra del epitaphio. La de la diestra se dezia IMMORTALITAS. Tenia en la mano derecha vn ramo, y en la yzquierda vna flor. Esto significaua, que assi como el ramo verde, y la flor no faltan generalmente en la tierra: assi no faltara la memoria del Emperador en el mundo.

La immortalidad se declara tambien con vna muger vestida de oro, con vn arco de oro, que es metal menos corruptible, y el circulo sin principio ni fin, y en la otra mano el aue fenix, que se engendra de nueuo, y se haze immortal.

Tambien mostraua con el dedo vn cesped, con la yerua siempre biua, que perpetuamente esta verde: donde da a entender, que las obras de Cesar seran sin oluido, ni fin, siempre claras, verdes, y notorias a todo el mũdo. Año 1559.

A mano yzquierda auia otra donzella con este letrero, VERITAS. La qual tenia en la mano derecha vna bolsa, y en la yzquierda el cuerno de abundancia, significando, que todos aquellos premios, y liberalidades de las cosas vtiles, siempre se hallaron en CARLOS, y estuuieron aparejados, y dispuestas con summa verdad, digna del recipiente, y del verdadero dador de premios verdaderos, sin poner en medio cosa contraria, que fuesse a su verdad prometida, a quien quiera que fuesse.

En la superficie opuesta al altar grande auia ni mas ni menos, otras dos donzellas muy vistosas: la de la mano derecha se dezia, HILARITAS. Tenia en la mano derecha la palma, en la yzquierda el cornucopiæ, señales de las victorias, que el gran CARLOS alcançò, y con el fruto de sus vencimientos sustentò, y proueyò las cosas necessarias a sus subditos.

A la mano siniestra se via otra figura dicha AEQVITAS, con el peso o balanza: que declara la ygualdad de CARLOS en todas las cosas, principalmente en la Iusticia.

Fuera de las marauillosas figuras ya dichas con sus significaciones, sobre los cantones desta segunda parte estauan sus aguilas grandes de bulto y relieue, representando el Señorio sublimado que tuuo el Emperador en el mũdo

La tercera parte del edificio, era menor que la segunda, segun la proporcion de la architectura. Tenia sus quadros en medio con el blason PLVS VLTRA, que campeaban admirablemente. Inuencion de Luys Marliano Medico de su Magestad Milanes la mejor y mas vistosa y de mayor significacion empressa que nunca se vio. La inteligencia de la qual es, que su Magestad Cesarea pasò en la conquista del mundo, mas adelante que Hercules, y con mayor trabajo y dificultad, y assi mereciò mucho mas que Hercules sin comparacion: porque abriò la puerta para la nauegacion, y descubrimiento, no solamente del Poniente, pero aun del Septentrion, Medio dia, y Oriente, en las quales partes a acrecentado y augmentado la ley Euangelica, y Fè de Christo de tal modo y manera, que antes de muchos años o edades, se vera conuertida la mayor parte del mundo, mediante el Emperador, y los Reyes de España, y sus ministros de Religiosos.

A los lados de los dichos quadros, a vna parte y otra hazia el altar mayor, estauan dos figuras vistosas: la de la mano derecha se dezia FELICITAS. Tenia el Caduceo de Mercurio, que es vna vara con dos serpientes, y dos alas rodeadas

Año 1559.

por ella. Benotaua los buenos conceptos del Principe Augusto, porque con tal ceptro tiene muchos significados en los tratados de la paz, por la qual nace la felicidad de la quietud y sosiego. Y assi los Embaxadores lo lleuauan consigo, quando yuan a tratar la paz, de donde se dixeron Caduceatores.

Las sierpes denotauan assi rodeadas mirandose la vna a la otra, los dos exercitos combatientes, ya pacificos y quietos estar juntos, lo qual muchas vezes aconteciò en las acciones de los abatimientos que fueron hechos del Emperador. Daua a entender assi mesmo el ceptro, la fama de las cosas hechas y tratadas, con el ñudo Herculaneo en la paz y en el matrimonio. Las alas significauan el veloz y ligero entendimiento, que passa por el cielo, ayre, y tierra, y abismo, y por todas las acciones de las cosas bien consideradas, de la mutacion en bien, la qual grandemente conuiene a las cosas de la vida del Emperador, que no solamente a mostrado al mundo quãto amasse la fidelidad de sus Reynos y subditos en las cosas terrenas, mas mostrò seguir aquella de la salud y felicidad eterna, a cerca de que en toda cosa se conserua.

La vara del Caduceo, fue hallada de Apollo, y dada a Mercurio por la lyra: despues Mercurio yendo a Arcadia con su vara en la mano, hallò dos sierpes peleando, y poniendo la vara en medio dellas las apartò y puso en paz, de donde se tomò el Caduceo para Embaxada de paz.

La del otro lado se dezia PAX AVG. tenia en la mano yzquierda el cuerno de abundancia lleno de fruto, que denota las fatigas de las cosas del victu humano que se ganan con la cultura. En la mano derecha tenia vna raja o tea escondida, con la qual quemaua las armas que le estauan a los pies. Significaua el gran desseo que tuuo siempre el Emperador de apaziguar el mundo, si bien algunos lo procuraron de estoruar. Suelese vestir la tal virtud de encarnado, con vna guirnalda en la cabeça de oliuo, y vn manojo de espigas, para dar a entender la paz: porque el oliuo fue hallado de Palas Diosa de la paz, o vn lobo con vn cordero, yunzidos puestos cabe vna donzella assentada.

En frente de la puerta de la Iglesia estauan otras dos virtudes. La de la mano derecha se dezia RELIGIO. Tenia en la mano vn Pelicano sobre el mundo, significaua la piedad de Dios acerca del Emperador, y la de CARLOS a cerca de las cosas Religiosas y de sus subditos, que con su persona y propria vida, y con su facultad y muchos peligros, auia sostenido los estraños casos del peso Imperial, no sin zelo de Religion. El altar que estaua a los pies, con ciertas llamas muy encendidas en medio del, denotaua el ardor y calor del animo de Cesar, con el qual se boluiò siempre a la diuina Magestad, suplicandole piadosa y humilmente le ayudasse y confortasse en las audaces empressas començadas de los discordes.

A la parte yzquierda en compañia de la Religion estaua otra virtud llamada LETICIA. Tenia en la mano derecha vna corona a modo de guirnalda, significando la alegria, descanso, y plazer, y regozijo, que el Catholico Augusto Cesar tiene coronado en la gloria, por auer reconocido la piedad, procurando de aumentar y conseruar la santa Religion, y defension de todos sus enemigos.

A la mano derecha del edificio auia otras dos virtudes en figura de donzellas de mucha Magestad y grauedad. La de la mano derecha nombrada PIETAS AVG. tenia en la mano derecha vna rueda, y vna cigueña cabesi, significando la virtud del Principe, que assi como la cigueña alimpia la tierra de animales venenosos, y serpientes ponçoñosas: assi el Emperador purgaua su Señorio lleno de ladrones y hombres peruersos y malos en sus obras y dotrina. Y como la cigueña sustenta a su padre en el nido quando es viejo y necessitado: assi CARLOS sustentò tantos necessitados de su fauor y ayuda, y los librò de todos sus enemigos, poniendose en la rueda de la fortuna, y ofreciendose a muchos peligros, no sin gran piedad por librarlos.

A la otra mano estaua otra virtud, y donzella dicha SALVS. Tenia el Cornucopiæ en la mano yzquierda, y en la otra vna copa, con la qual criaua vna culebra, que subia sobre el altar, que tenia a los pies y se estendia a la dicha copa. Significaua que no solamente el Emperador a dado el sustento humano a muchos de sus subditos, mas a todos los que le siruieron en cargos y oficios, y en la guerra, y esto con gran piedad, y Religion; y no solo a los proprios, pero a los que se le encomendaron, como en Tunez y otras partes, a los quales librò.

En la otra banda del quadro estauan las vltimas figuras: la vna se dezia IVSTITIA. Tenia en la mano derecha la palma, y el camello cabesi, animal muy justo en su carga, tanto que no se leuantara, si le echan mas carga de la que buenamente puede lleuar, el qual significa la verdad del Principe: dando a entender que no

Año 1559.

no auia fatigado, apremiado, ni cargado mas a ſus ſubditos y vaſallos de lo que decente, facil, y honeſtamente podian ſufrir, lleuar, y ſuſtentar: y eſto por deſſeo y zelo que tuuo ſiempre de la juſticia, la qual procurò ſiempre de conſeruar y poner en execucion. Para auiſo de lo qual mandaua traer a los miniſtros de juſticia vna vara en la mano en lugar de eſpada y cuchillo, y aſſi ſu Mageſtad el mas tiempo de ſu vida gaſtò en hazer reſtituyr Reynos y Señorios, deſagrauiando, no ſolo a ſus ſubditos, pero a todos los que ſe le encomendauan con cauſa, razon y juſticia.

A la mano yzquierda eſtaua la virtud dicha SPES AVG. que cogia vna flor con la mano derecha, y con la yzquierda tenia leuantada la falda de la ropa, demoſtrando que en el Emperador nunca fue otro animo, que de la buena eſperança de quietar y apaziguar las turbaciones, y deſaſoſſiegos que cada dia y hora acontecian en el ſeñorear, deſſeando ſiempre coger de ſu flor en fruto que conuenia a la Imperial Mageſtad.

En lo alto ſobre todo el edificio por remate de la pyramide eſtaua la vitoria aſſentada en vn carro triunfal, al qual tirauan quatro cauallos blancos y muy grandes, tan bien formados que parecian viuos, guiados de la vitoria, la qual tenia en la mano derecha vna corona de olmo, y en la yzquierda la palma, y tenia dos alas, moſtrando que lleuaua el anima del Emperador bolando ſobre los cielos triunfante de los deſſeos mundanos, lo qual declara ſu ſanta fin: pues por reynar en el cielo, dexo todas las riquezas, Imperio, Reynos, y Señorios y mando deſte mundo. Exemplo rariſſimo, y digno de perpetua memoria. En derredor del edificio no auia mas de dos ordenes de candelas, porque no perjudicaſſe la viſta a los que mirauan las coſas marauilloſas, que auia en toda la Igleſia, aſſi de edificio, como triunfos, banderas, troſeos, Aguilas, eſcudos, y otras marauillas, y coſas de notar con gran proporcion. Auia en toda la Igleſia tantas antorchas, que fue neceſſario romper las vidrieras del templo, para que ſalieſſe el humo y calor que de otra manera no ſe pudiera hazer el oficio en alguna manera.

Declaradas las partes principales del edificio, Caſtillo, Tumulo, o Pyramide, con la compoſicion de todas ellas, ſera bien neceſſario, y juſto, antes que nos

A partamos de aqui, acabar de notificar lo que quedaua, ſin declarar, què era la cama, o lecho, pueſto y aſſentado debaxo vn cielo de tafetan amarillo, en medio de todas las doze colunas, cubierto con vn paño de brocado riquiſſimo, labrado, y bordado con hilo de oro, y plata, y perlas de valor, y aljofar, con las quales ſe labraron las armas, y Aquilas Imperiales, y la empreſſa de las colunas y Plus Vltra, de la qual ya ſe dixo largamente. Tambien ſe veyan en el dicho paño o ſobrecama la inuencion del pedernal y eſlauon, con los baſtones y leños, ſi bien fue inuencion ſin mote y anima, no por eſto dexò de ſer tenida por vna de las mejores que a auido. Con la qual ſignifica el Duque Carlos de Borgoña, tenia aparejo y poder para ſiempre que quizieſſe encender la guerra y hazerla a quien quiera que fueſſe. Y eſto ſignifica la inuencion, con la qual ſe cumpuſo la cadena que adorna el Toyſon, el qual fue, y la orden del inuentada e inſtituyda de Felipe Conde de Flandres y de Borgoña el año de mil y quatrocientos y veynte y nueue, como narra la genealogia de los Condes de Flandres, eſcrita en lengua Franceſa con eſtas palabras *De l'ordre de la Toyſon d'or.* Que ſignifica la orden de los Caualleros del Toyſon de oro. Por eſta vltima palabra, que dize de oro, ſe puede inferir, que el Toyſon, que es vn vellocino de vn carnero treſquilado, que algunos dizen que es el de Iaſon, porque es de oro, que traxeron los Argonautas: otros que es de Gedeon por lo qual dize Iobio, que duda ſi los Caualleros que lo traen, ſaben qual dellos es. Yo diria (no oſtante que ſea de oro) que es el de Gedeon, que no fue de oro, porque ſignifica Fè incorrupta, y la fondacion de la orden, no a de ſer ſobre fabula, ſino ſobre coſa verdadera, como fue el vellocino de Gedeon, que tiene altos myſterios.

En los quatro cantones o eſquinas de la cama, tan bien adornada, y tan ricamente cubierta, con el dicho paño, acompañado con dos coxines y almohadas de brocado, y del ceptro y corona Imperial de oro, eſtauan quatro hombres cubiertos de luto, aſſentados en ſus eſcabelos, con vnos ventalles en las manos, o moſqueadores, ſignificando con eſte acto (por ventura) aquello que denotaua acerca de los antiguos la libertad del anima, y la confirmacion del paſſo

Año 1559.

d. los hombres mortales, ſolian acoſtumbrar los Principes grandes y otros Señores poderoſos, dexar en ſus teſtamentos libres a los eſclauos, de donde la ley dello queria, que qualquier ſiruo, que fueſſe viſto echar las moſcas a ſu Señor con vn moſquador, al extremo y vltimo de la vida, fueſſe y quedaſſe libre. Aſſi tan bien partiendoſe el Principe de acà, y deſatandoſe deſta vida, moſtraua con qualque ſeñal la libertad del anima de ſu cuerpo, y a aquella de ſus eſclauos fieles, que era lo alcançado del premio de la digna ſeruidumbre. La cauſa porque el edificio fue ſolamente del genero Dorico es eſta. Quando los antiguos dedicauan vn templo a Minerua, Marte, o Hercules, lo hazian del genero Dorico, como dize Vitruuio en ſu primer libro de architectura con eſtas palabras. *Minerue, & Marti, & Herculi, edes Dorice fient: his enim Dijs propter virtutem, ſine delitijs edificia conſtitui decet.* De manera que ſi a Minerua, Marte, y Hercules, por ſu virtud, poder y fuerça, les conuenia la grauedad del genero; con quanto mas merecimiento, y valor, le compete al verdadero Hercules, y Marte, que con auentajada virtud y animo a peleado, y vencido tantos enemigos, y perſeguidores de la Fè Chriſtiana.

Si Hercules con ſu claua matò la mayor parte de los Centauros, por lo qual los demas atemorizados huyeron: que hizo el inuitiſſimo CARLOS V. en la guerra de Alemaña ſino matar y perſeguir los Centauros en aparencia de hombres Chriſtianos, y dentro infieles y perſeguidores de la Fe de Chriſto, de los quales tuuo victoria.

Y ſi Hercules matò al leon, y ſe viſtiò de ſu pellejo, con mas ventaja lo hizo Ceſar venciendo al Turco muchas yezes, matandole infinita gente, que fue ſu muerte, viſtiendo a ſu exercito de grandes deſpojos y riquezas, y aſſi de honra. Hercules ſacò a Alceſtem del poder del Ceruero Tricipite que la defendia y guardaua, y le matò con ſus tres cabeças: CARLOS V. venciò al Rey de Francia, y le matò el exercito, aunque tenia tres cabeças, que fueron el, el de Nauarra, y el de Scocia, y le ſacò de ſu poder la Gallia Ciſalpina, o Toga-

A ta.

Y ſi Hercules matò el Dragon que guardaua las mançanas de oro del jardin del Rey Atlante: Ceſar matò a Barbarroja que guardaua las fuerças de la Africa, y le deſpojò de todos ſus deleytes, con immortal memoria.

Y ſi Hercules matò la Hydra de las muchas cabeças: con mas verdad el Emperador cortò las cabeças del coſario Dragut; que fueron Africa, Monaſterio, y otras fuerças maritimas, en lo qual ſe moſtrò Ceſar valeroſo y conſtante en no ceſſar de la demanda, haſta que caſtigaſſe al dicho coſario, doliendoſe del daño y perdida que ſus ſubditos auian recibido del.

Y ſi Hercules, peleando con Acheloo, ſaliò vitorioſo arrancandole de la cabeça el cuerno derecho, en el qual tenia el toro ſu mayor fuerça: quanto mas CARLOS V. ſaliò vencedor, y con mayor honra y gloria, expugnacion de Dura, deſtruyendola, quitando al Duque de Cleues y Gueldreſes la mayor fuerça de ſu Señorio y Eſtado.

Y ſi Hercules matò a Caco famoſo ladron y robador: que hizo el Magnanimo Emperador continuamente, ſino perſeguir, y deſtruyr a todos los ladrones y robadores, ſalteadores, y piratas, que por mar y tierra andauan inquietando a todo el mundo, a los quales caſtigò, y con gran cuydado, y diligencia perſiguiò y acabò, por el zelo que tenia de conſeruar a ſus ſubditos en paz, y concordia, y quietud.

Y ſi Hercules caſtigò al engañador Diomedes, porque recibia los hueſpedes con engaño y buen tratamiento, y deſpues los mataua: aſſi CARLOS V. con mucha razon caſtigò a todos aquellos, que fingidamente tratauan prometiendo de guardar la paz y concordia, y no la guardaron con lealtad, antes preuaricaron.

Y ſi Hercules matò al Gigante Anteon, entre los braços, no dexandole reſpirar, ni tomar tierra: mejor caſtigò el Emperador a Lutreque no conſintiendo que puſieſſe el pie en el ſuelo, ni ganaſſe lugar en el Reyno, antes matò a el, y a todo ſu exercito.

Al jauali que deſtruya y gaſtaua toda la region de Calidonia matando todos los hombres, que encontraua, matò Hercules con la claua: aſſi Ceſar

Año 1559. castigò largamente a todoslos cosarios, que depredauan, y destruyan todas las costas de Christianos, matando, y cautiuando, y arruynando, y saqueando todas las tierras maritimas de los quales largamente se vengò con razon.

Si Hercules le matò el Can de dos cabeças, al Rey Gerion de España: tambien el Emperador quitò el Reyno de Tunez, y le priuò de otras muchas fuerças, matandole, y destruyendole su gran Can Barbarroxa, que era tenido por inuencible, como el perro de Gerion.

Como viesse Hercules al gigante Atlas, encima del monte Atlante, sustentar con sus hombros el cielo, y enclauar en el las estrellas que se cayan: rogado del gigante que le ayudasse a sustentar vn poco el cielo para descansar, el Hercules lo hizo de buena gana, y puso sus hombros de baxo, y assi lo sustentò.

Este esforçado y grande Hercules, es el que sustentò el cielo, y cielos, que son los Doctores, y Predicadores, que con su doctrina leuantan, y lleuan las almas al cielo, y si alguna cae, procuran de leuantarla, y enclauarla en el cielo. Y en esto se ocupò el buen Cesar, en sustentar los Religiosos, santos hombres, para que con su santidad aumentassen la santa Fè de Christo nuestro Saluador.

Pues hemos contado, y dado relacion del edificio, y de todo lo demas, sera bien, que tornemos a la puerta de la Iglesia, para notificar lo que resta de dezir a cerca de las vitorias, y batallas, vencimientos, triunfos, y trofeos, despojos, y señales de vitoria, de los quales se pusieron pocos en respeto de los que se deuian poner a vn tan alto Emperador, tan vitorioso. Mas por ser la capacidad del templo tan pequeña, no se pusieron sino treze triunfos, que si todas las vitorias se significaran, no cupieran en el templo de Diana de Epheso.

El primero que inuentò el triunfo, fue Baccho. Tres juyzios concurrian al verdadero triunfo, el honor que daua el exercito a su General y Capitan, el consentimiento y voluntad del Senado, la confirmacion general de todo el pueblo. Y assi solia entrar el vencedor en vn carro triunfante, con muchos despojos de los vencidos y con algunos enemigos presos, y ligados, a vnos troncos de arboles, como en el discurso se dirà luego, y de aqui se tomò el modo y costumbre destas pinturas las quales significan al viuo lo que en efeto passò, y passa cada dia en las guerras.

Segunda parte.

Y estos son los despojos, y trofeos, que los antiguos dedicauan a la Diosa Bellona, y al Dios Marte, y a los otros abogados suyos de las batallas, a cuya imitacion se ponen oy dia en semejantes actos, honras y memorias de los Emperadores, Reyes, y Capitanes generales, y famosos. Año 1559.

Estaua lo primero sobre la puerta de la entrada del Templo, el triunfo de las Indias, pintado en vn quadro de pinzel, y mano del mas famoso pintor que auia en Roma, solamente de blanco, y negro, sin otra diuersidad de colores alegres, porque assi lo requeria la significacion de la tristeza. En el dicho quadro estaua vn Angel escriuiendo en vn escudo esta diccion VICTA. Tenia el pie derecho sobre vn yelmo: a los lados estauan los trofeos, y despojos con vnos escudos, y lunas y ciertas rotas. Al pie del quadro estaua vn letrero, que dezia lo que se sigue.

NOVVS ORBIS ANTIPODVM SVBACTVS, ET CHRISTIANA RELIGIONE IMBVTVS ET LEGIBVS, ANNO M. D. XXXIII.

Quiere dezir: El nueuo mundo de los Antipodas, sojuzgado, y instruydo en la religion Christiana y sus leyes.

Encima del quadro estaua el estandarte Imperial, que diximos al principio, y sobre el vna Aguila grandissima, arrimada a la pared.

El prouecho, y vtilidad, y bien que a hecho al mundo la conquista de las Indias Occidentales, notoria es a todos los que tienen alguna noticia de las historias. Mas porque esta inteligencia està lexos de los mas, no serà fuera de camino, (con vna breue digression) dar alguna noticia en este lugar ofrecido a proposito.

El primer descubrimiento de las Indias fue hecho por Christoforo Colombo Genoues, el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, con licencia, y comision de los Reyes Catholicos, al qual le armaron vna naue, y dos caruelas, y le mandaron yr al descubrimiento, y fue Dios seruido, que en poco tiempo descubrieron las dos grandes Islas llamadas, Santo Domingo y Cuba, con otras muchas.

Despues en tiempo del Emperador se descubriò la nueua España, dicha primero Annauac: de la qual entre otros descubridores fue el prin-

Año 1559.

cipal el Marques del Valle. La nueua Eſpaña comiença en el rio Panuco, contiene muchos Reynos, y Prouincias entre las quales es la principal el Reyno de Mexico, que tiene quatrocientas leguas el largo y ancho, y en todo el no ſe halla por marauilla hombre que no ſea Chriſtiano, y de tal vida, y deuocion, que (como ſe cuenta en las hiſtorias, acontece en vna proceſſion yr cien mil diſciplinantes, tanta es la deuocion, y penitencia, que hazen los Indios, que eſpanta.

Ay entre la nueua Eſpaña, y el Piru vn eſtrecho de tierra, de diez y ocho leguas, por el qual dexa el Piru de ſer Iſla. En los eſtremos deſte eſtrecho ay dos ciudades con ſus puertos: la de la parte Septentrional ſe dize Nombre de Dios, pueſta al mar Oceano Occidental, llamado aſſi, que es a la parte del Norte: y al mar del Sur, eſtà Panama, el qual mar fue hallado por Vaſco Nuñez el año de mil y quinientos y treze: el Fernando Magallanes hallò ſu eſtrecho para paſſar a el año de mil y quinientos y diez y nueue. Dura el eſtrecho cien leguas en largo, y dos en ancho. Paſſan por medio del Piru, del eſtrecho de Magallanes haſta la nueua Eſpaña, vnas montañas y ſierras las mayores de todo el mundo, que tienen de largo dos mil leguas. El principal conquiſtador del Piru fue Pizarro, que prendiò al Inga, el mayor Rey, y mas poderoſo de las Indias. Ay tanta multitud de Indios Chriſtianos en todas las Prouincias y Reynos del Piru, que todo el mundo deue dar gracias a Dios, por la gran miſericordia, que a vſado y haze ſiempre, recibiendo en ſu Igleſia ſanta aquella gente, que eſtaua antes fuera del gremio de los ſuyos, y eſto mediante la diligencia, y ſolicitud del Emperador CARLOS V. y de los demas Reyes de Eſpaña, que con gran cuydado an procurado, y procuran ſiempre por ſeruir a nueſtro Señor como Catholicos Principes, aſſi en las obras, como en el nombre moſtrar la voluntad que ſiempre tuuieron, en conſeruar y aumentar la Fè de Chriſto, como claramente ſe ve en ſus Reynos y Señorios. Por lo qual todos los que ſon verdaderos Catholicos, ſe deuen holgar y alegrar de la felicidad de CARLOS, pues fue en el diſcurſo de ſu vida declarada ſu buena intencion.

Deſpues de la ſolicitud eſpiritual, como parte primera, y mas neceſſaria a la vida del alma, es neceſſaria aſſi miſmo la diligencia corporal para ſuſtentar y conſeruar la vida humana, la qual requiere el comun y ordinario mantenimiento de la naturaleza humana, porque ſin el no ſe puede viuir, y en tanto obra y merece el hombre, en quanto viue. Y eſte ſubſidio ſe a de procurar con induſtria y trabajo, y como no ſe halle el comer de balde, ni comunmente trocando vna coſa por otra, como ſe hazia antiguamente, y ſe haze en algunas partes, fue neceſſario a los deſcubridores, y conquiſtadores del nueuo mondo procurar de ſacar de las entrañas de la tierra el oro, y la plata, y otros metales, y de los que lo tenian, por los quales ſe halla facilmente en todo el mundo, todo lo neceſſario para la vida humana. Y hallando aparejada la tierra para ſaciar ſu apetito, deſcubrieron, y de cada dia van hallando tanto teſoro, que dize vn autor, que tiene por cierto, que Dios miſericordioſamente reſeruò eſtos teſoros para el Emperador CARLOS, porque ſabia los auia de gaſtar en ſu ſeruicio contra los Luteranos herejes, y Turcos enemigos de ſu ſanta Fè y ley, como todo el mundo ſabe.

El vſo de las minas de Eſpaña, y teſoros ceſsò con los que cada dia vienen de Indias, ſi bien oy dia ſe hallan los meſmos poços de las meſmas minas, que dauan cada dia a Annibal trezientas libras de plata, como narra Plinio, y como Solino, y Pomponio Mela dizen, que la Eſpaña abunda de hierro, plomo, cobre, plata, y oro, de tal forma, que quando ſe quemaron los montes Pyreneos, derretidos los metales corrian por todos ſus valles en abundancia.

Antes que ſe deſcubrieſſen las minas del Piru, las mas tenidas fueron las de Eſpaña por los quilates y fineza de la plata, y por la abundancia ſobre todas las Prouincias.

Mas deſcubierta la mina de Potoſi en el Piru, ceſsò el nombre, y fama de las demas de todo el mundo. Y por ſer coſa marauilloſa, y caſi increyble a los mas la abundancia de la dicha mina, dire el ſitio y aſiento della, con otras coſas de notar y tener en memoria.

El montezillo o cerro de Potoſi, eſtà en la Prouincia de las Charcas en el Reyno del Piru. Diſta de la equinocial, a la parte del Polo Antartico caſi a veynte y dos grados, de forma que eſtà debaxo la torrida zona, y con todo eſto haze tanto frio como en la Cantabria de Eſpaña; la cauſa es ſu gran alteza y los continuos vientos frios, y deſabridos, que haz en tan eſteril la tierra, que no engendra ni cria fruto alguno ni yerua, y aſſi es inhabitable. Mas la fuerça del teſoro que ſe halla

Año 1559.

en ella, la haze tan habitable, que concurriendo la codicia a buſcarlo, ſe a hecho vna poblacion de dos leguas de circuito al pie del cerro, en la qual ſe hallan todas las oſas neceſſarias a la vida humana, mas largamente que en Eſpaña, y con mas abundancia: porque el dinero las trae, aſſi de frutas, hortaliza, ſedas, brocados, telas de lino, de oro, de plata: y finalmente todo quanto humanamente ſe puede pedir, y ſe halla en todos las partes del mundo, ſe halla alli, ſin criar la tierra de ſuyo nada, y por eſto es la mayor contratacion de todas las Indias.

El dicho cerro tiene de aſiento vna legua en circuito en ſu falda, y en alto vn quarto de legua. Es de forma de vn pan de açucar, o pauellon. Deſcubrioſe el dicho montezillo, o cerro doze años deſpues de entrados los Eſpañoles en el Piru, ni los Ingas alcançaron eſtas minas riquiſſimas de Potoſi gozaron de otras muchas que auia en ſus Reynos.

El deſcubrimiento del dicho cerro fue deſte modo. Vn Indio llamado Gualpa, corriendo tras vn venado por la cueſta del cerro arriba, por tenerſe hechò mano de vna rama de vn coſcojo, la qual ſe le quedò en la mano, y mirando la rayz y vazio, que dexo la rama nazida en la veta mas principal; conociò bien que era metal muy rico, que tenia la mitad de plata.

Las vetas principales, que ſe hallaron, eſtauan leuantadas ſobre la ſuperficie de la tierra como riſcos, las quales ſon quatro las principales, ſin otros ramos muchos, que nacen dellas. La mayor que ſe deſcubriò primero, tenia trezientos pies de largo y treze de ancho, todo metal, la mayor parte plata finiſſima, la qual ſe va cauando ſin topar agua. Lo que ſe ſaca deſte cerro cada año ſeran ſiete millones, y mas, porque el Rey tiene de toda mina el quinto. De manera, que deſta mina, y de las que ay en todas las Indias de todos metales vendran a Eſpaña cada año, almenos diez, o doze millones del Rey, de mercantes, y de otras perſonas particulares.

Con eſte teſoro ſe enriqueze Eſpaña, y los demas Reynos y Prouincias de Europa, como es a todos notorio: pues ſe ſabe que la moneda que ordinariamente en Francia, Flandres, Alemaña, Italia, Vngria, y aun en Turquia corre, es la mayor parte, el oro y plata que viene a Eſpaña de las Indias, cada año. Por lo qual (no ſolamente Eſpaña, mas aun todos los Reynos) deuen rogar a nueſtro Señor por el alma del Emperador, y ſuplirle le dè deſcanſo en ſu ſanta gloria, pues a todos hizo bien, y gaſtò el tiempo, y facultad, enſalçando ſu ſanta Fè todo el tiempo que viuiò.

Año 1559.

Luego caminando hàzia la mano derecha, eſtaua vna vandera de tafetan, con quatro lunas, y vn deſpojo debaxo.

Mas adelante auia vn triunfo pintado en vn quadro, como el paſſado, en el qual eſtaua vna figura de hombre, atadas las manos atras a vna coluna, o madero, con ciertos eſcudos, y deſpojos, y eſtas palabras.

CAPTVS IN AGRO MEDIOLANENS. DVX. S. POLI. CESIS FVSISQ. GALLORVM COPIIS. ANNO. M. D. XXVIIII.

Quiere dezir, Preſo en el territorio de Milan el Duque de San Polo, muerto y roto el exercito Frances.

Sobre el quadro eſtaua vn eſcudo con vn roſtro ſaluatico, del qual ſalian cierras flordeliſes, y ſobre todo vna Aguila grande de bulto.

Tras eſto al primer angulo de la Igleſia auia vna vandera de tafetan azul con cinco lunas, de baxo della eſtaua vn deſpojo.

Caminando vn poco mas, ſe hallaua otro triunfo, en vn quadro grande, en el qual eſtaua debuxada vna figura de Turco, atadas las manos arras, con vna barca, y ciertos eſcudos, y lunas. Tenia a los pies eſte epitafio que ſe figue.

VRBES PELOPONNESI, PATRAE, ET CORONE VI CAPTAE. ANNO. M. D. XXIX.

Quiere dezir, las ciudades del Poloponeſo, Modon, y Coron tomadas por fuerça.

Encima del quadra eſtaua vn eſcudo con vna guirnalda, y dos lunas, y ſobre todo vna aguila grande. Deſpues ſe ſeguia vna vandera de tafetan verde, con tres lunas, y vn deſpojo debaxo.

Tras lo dicho ſe ſeguia vn triunfo delicadamente pintado, en vn quadro grandiſſimo, en el qual ſe hallaua vna gran muger aſſentada a vn canto o borde de vna barca. Eſtaua reco-

Año 1559.

ſtada ſobre el braço derecho, y muy triſte. Tenia encima de la cabeça figurada vna media cabeça de elefante, a manera de montera, que ſignificaua la Prouincia de Africa, abundante de tales animales. Tenia a los lados vn deſpojo, con ciertos eſcudos, y lunas. Dezia el letrero.

TVNES CAPT. ARIADENO EIVS TIRANNO ATQ. IMMANIS ARCHIPIRATA, FVSO FVGATO. EXERCITV CLASSQ. EXVTO. XX. MILLIB. CHRISTIANIS IN LIBERTATEM ASSERTIS. ANNO. M. D. XXXV.

Quiere dezir, Tunez tomada, Barbarroja tyrano, y crudeliſſimo principe de coſſarios vencido, roto el exercito y de la armada deſpojado, ſiendo veynte mil Chriſtianos en libertad puestos.

Aqui ſe moſtrò aſſi miſmo el Emperador liberaliſſimo y piadoſo que no ſolamente dio libertad a todos los eſclauos de qualquier nacion que fueſſen, mas aun les dio dineros y baxeles, en que ſaluamẽte ſe fueſſen a ſus tierras, y caſas, ſin obligarlos a ſeruicio alguno. Sobre el quadro eſtaua vn eſcudo con vn roſtro, y ciertas roſas, y encima de todo vn aguila grande de bulto: paſſando algunos paſſos mas adelante ſe veya vna bandera amarilla con tres lunas: tenia de baxo vn deſpojo, o trofeo de los dichos.

Tras eſto ſe ſeguia vn quadro, en el qual eſtaua debuxado vn triunfo, con vn hombre y vna muger ligados a vn tronco de vn arbol, cubierto con vn deſpojo, y dos eſcudos a los lados, con ciertas roſas. Dezia en el epitafio que tenia a los pies eſto.

MENAPI EXPVGNATIONE DVRAE RECEPTI. ANNO. M. D. XXXXIII.

Quiere dezir: Cobrados los Gueldreſes, por la vitoria de Dura.

Sobre el quadro eſtaua vna muger pintada en vn eſcudo, y en lo alto vna aguila de relieue grande.

Caminando vn poco mas, eſtaua vna bandera morada con tres lunas, y debaxo della vn deſpojo.

Immediatamente eſtaua otro quadro. Las figuras que ſeñalauan el triunfo, erã vn hombre ligado, y dos eſcudos, con lunas y eſtrellas. Dezia el letrero:

Año 1559.

GALLORVM AD MEDIOLANVM, FVSO EXERCITV, DOMINIVM INSVBRVM FRANSISCO II. SFORTIAE RESTITVTVM. ANNO. M. D. XXIII.

Significa: Roto el exercito Frances a Milan, y reſtituydo el dominio del Eſtado de Lombardia a Francisco ſegundo Sforcia.

Encima del dicho quadro eſtaua vna aguila de bulto. Tras eſto ſe ſeguia vna bandera azul, con cinco lunas: de baxo de la qual eſtauan tres eſcudos. El vno tenia tres lunas, el otro tres flor de liſes, y el tercero con la flor de liſes vna guirnalda, y vna luna debaxo.

Luego ſucedia vn quadro, en el qual eſtaua debuxado vn triunfo con dos hombres atados a vn madero, ligadas las manos atras, y vn deſpojo con ciertos eſcudos con eſtrellas y flor de liſes, y ſobre todo eſtaua vn agnila grandiſſima de relieue: dezia el epitafio aſſi.

PRAELIOTICINENSI, REX GALLORVM SIMVL CVM REGE NAVARRAE CAPTVS, CAESO, FVSOQ. EXERCITV GALLICO. ANNO. M. D. XXV.

Quiere dezir: En la batalla de Pauia el Rey de Francia, juntamente con el Rey de Nauarra preſo, y roto el exercito Frances.

Mas adelante auia vna bandera azul, con tres lunas: eſtaua de baxo vn eſcudo y vn deſpojo.

En los pilares de la capilla mayor auia a la mano yzquierda vna bandera amarilla, con ſeys lunas. Tenia debaxo vn eſcudo, y vn deſpojo: a la mano derecha eſtaua vna bandera verde de tafetan con cinco lunas debaxo de la qual auia vn eſcudo, y vn deſpojo.

Caminando a pocos paſſos ſe deſcubria vn quadro, en el qual eſtaua pintado vn triunfo con eſtas figuras, dos hombres con las manos ligadas a vn tronco de vn arbol, y dos eſcudos con ciertas medallas, y ſobre todo eſtaua vn aguila de relieue: dezia el letrero.

INGENS MOTVS GERMANICVS CONSILIO ET CVNCTATIONE COMPREHENSVS, ANNO. M. D. XLVI.

Año 1559.

Quiere denotar el gran tumulto de Alemaña, con conſejo y tardança reprimido.

Al tercer angulo de la Igleſia eſtaua vna bandera azul con quatro lunas. Tenia debaxo vn eſcudo con vn roſtro feo, y ciertas roſas, con vn deſpojo debaxo. Paſſando házia adelante, ſe veya vn quadro pintado con dos figuras, la vna de hombre, y la otra de muger, ligados las manos atras a vn madero, cubierto con vn deſpojo, y vnos eſcudos con lunas y eſtrellas: en lo alto, vna aguila grande. Dezia el epitafio.

OBSIDENTE CLASSE TVRCARVM, COMMEATVS PATRAS CORONAEQVE IMPORTATVS. ANNO. M. D. XXXIII.

Significa: Teniendo la armada de los Turcos, cercadas las ciudades de Modon y Coron, fue metido dentro el baſtimento.

Tras eſto ſe ſeguia vna bandera de tafetan amarillo, con quatro lunas: debaxo della eſtaua vn eſcudo con vna medalla, y ciertas flores, y vn deſpojo.

Luego aſtaua vn triunfo muy bien pintado en vn quadro grande. Las figuras que tenia, eran vn hombre ligado las manos atras, huyendo en vna barca, y vna muger mirando al cielo, con vn eſcudo en la mano yzquierda, y vn martillo en la derecha, con ciertos deſpojos, eſcudos, y lunas. Dezia eſto el epitafio, que tenia a los pies.

FVGATVS E SVPERIORE PANONIA SOLIMANVS TVRCARVM REX CVM INNVMERABILI EXERCITV. ANNO. M. D. XXIX.

Quiere dezir: Echado de Alemaña la alta, Solimano Rey de los Turcos, con vn innumerable exercito.

Mas adelante eſtaua vna bandera de tafetan azul con ſus lunas: tenia debaxo vn deſpojo.

Auia otro triunfo ſignificado en vn quadro deſta forma: Vn hombre ligado en vn madero con vn deſpojo, y vn carro con ciertos eſcudos, y flor de liſes en ellos. Encima tenia vna aguila grande, y vn eſcudo con vn roſtro en medio del, y ciertos ramos. Dezia el letrero eſto.

DELETO EXERCITV GALLORVM, ITALICIQ. FOEDERIS RECEPTVM REGNVM NEAPOLITANVM. ANNO. M. D. XXVII.

Año 1559.

Quiere dezir: Roto el exercito de los Franceſes, y de la liga de Italia, el Reyno de Napoles recobrado. Tras eſto ſe ofrecia vna bandera de tafetan verde con cinco lunas, y vn deſpojo.

Luego ſe ſeguia otro triunfo, debuxado en vn quadro. Tenia dos hombres atados a vn madero, ligadas las manos atras: auia tambien vn deſpojo con vnos eſcudos, el vno con vna luna, los otros con cauallos, y ciertas figuras. Encima del quadro eſtaua vn eſcudo con quatro lunas, y vna eſtrella en medio: mas alto eſtaua vna aguila de relieue grande. Dezia la letra.

GENVA LIBERTATIS VISQVE LEGIBVS REDDITA. ANNO. M. D. XXVII.

Quiere dezir, Genoua reſtituyda en ſu libertad y leyes.

Al quarto y vltimo angulo del Templo eſtaua vna bandera de tafetan amarillo, con tres lunas, y vn deſpojo debaxo.

El vltimo quadro que auia tenia vn triunfo deſta manera: Vn hombre ligado a vn tronco de arbol con ſu deſpojo y ciertos eſcudos con vnas roſas en medio en lo alto: otro eſcudo con vna medalla, y roſtro, y vna Aguila grande encima de todo. El letrero dezia.

ALBIS FLVVIVS VADO TRANSITVS, DVX SAXONVM CAPTVS. ANNO. M. D. XLVI.

Quiere dezir, El rio Albis paſſado a nado, y el Duque de Saxonia preſo. Luego eſtaua vna bandera de tafetan azul con cinco lunas, y vn deſpojo debaxo.

PAra conſuelo de los deuotos del Ceſar, quiſo Dios reuelar la ſalud de ſu alma en eſta manera. Año de 1582. en la nueua Eſpaña, en la Prouincia del Nõbre de Ieſus, de Guathemala, eſtando vn Santo Frayle, que en ſu vida fue muy aficionado al Emperador, y con particular cuydado le auia encomendado a nueſtro Señor, ya en lo vltimo de ſus dias, en eſte paſſo riguroſo, deſcubriò a ſu Prouin-

Año. 1559. cial vna reuelacion que auia tenido, y de lo que este Santo Frayle le dixo, el Prouincial tomò vn testimonio autorizado, y lo embiò al Rey Don Felipe nuestro Señor, y su Magestad lo mandò guardar en San Lorenço el Real del Escurial. Yo le pedi al Padre Fray Miguel de Santa Maria Prior deste Monasterio, para ponerlo en esta historia, pues todos teniamos tanta obligacion a este Principe, y muy particular aquella Real casa, por ser hechura de su hijo, y que tocaua a nuestra honra, librar al Cesar de las calumnias, y malos juyzios de algunos estrangeros enemigos, que con passion y demasia an querido poner macula en la perfecion de su vida, y respeto a la Iglesia Romana. Y a diez y seys de Iulio deste año de mil, seyscientos y dos, en que comencè y acabè esta larga historia, por manos del Padre Fray Martin de Villanueua, Procurador general de San Lorenço el Real, me embiò vna escritura del tenor siguiente. Año. 1559.

TESTIMONIO DE VNA reuelacion que tuuo vn santo Frayle de como el Emperador se saluò.

FRray Iuan Casero, de la orden de los Frayles Menores, Ministro Prouincial de la Prouincia del Nombre de Iesus de Guathemala. A todos los que vieren la presente relacion hazemos fe, y damos verdadero testimonio, que no tiene palabra mas ni menos, de las que me fueron dichas por el muy Reuerendo Padre Fray Gonçalo Mendez, cuyo tenor y circunstancias son las que se siguen.

EN el año de mil y quinientos y ochenta y dos, viernes a quatro dias del mes de Mayo, en nuestro conuento de San Francisco de Guathemala, que es vna de las Prouincias que nuestra sagrada Religion en estas Indias de la nueua España tiene fundadas, y a cargo de su dotrina desde los principios de su conquista estando el muy Reuerendo Padre Fray Luys Gonçalez Mendez Prouincial della, a lo vltimo de su vida, pues luego Sabado cinco de Mayo murio, siendo de edad de setenta y siete años o poco mas, de los quales auia gastado quarenta y vn años entre los Indios desta tierra, predicando, y confessando, y administrando los Religiosos desta Prouincia, y la de Iucatan, siendo en ella Ministro, Prouincial y Custodio, estando ya en lo vltimo, me mandò, que me confessasse, y suesse a dezir Missa, y quando vine me mandò por santa obediencia, que a nadie en su vida dixesse lo que me queria dezir, y que auia embiado allamar al Señor Presidente, y al Señor Obispo para dezirles este caso, y no auian venido, y se le acauaua la vida, y despues de auer dado muchos suspiros y solloços, y derramado muchas lagrimas me dixo. Tan viua tengo la representacion de lo que os quiero dezir, que jamas a hombre ni aun en confession dixe, ni puedo abstenerme, ni dexar de causarme alteracion grande en el alma de contento, mezclado de vna tristeza, si a caso sera conmigo tan justo Dios, siendo como e sido mayor pecador, que sean mas los años de mis penas, y aun esto seria cõsuelo. No temo muerte ni pena, como yo no pierda a Dios. Consolele entendiẽdo era causa triste, y tomãdome las manos, me mãdò otra vez jurar, y luego dixo. Desde que yo tuue vso de ra-

de razon, tuue tan particular amor al Emperador CARLOS *V. que todos los dias de mi vida, hasta quatro años de su muerte, hize particular oracion por el, y con mas ahinco que por alguna otra cosa, hasta los quatro años despues de la muerte del dicho, que acauando yo de dezir Missa, en la qual le encomendè a Dios, y yendome al coro, y estando en la acostumbrada oracion por el, vi vna vision, ni sè si en cuerpo, o fuera del cuerpo. Sè que fue en breue tiempo, y que fue estãdo yo despierto y libre, que ni era hela de sueño, ni yo estaua en disposicion dello, pues me halle acauado el caso de rodillas como antes lo estaua. Vi vn juyzio de Dios formado, y sola vna silla de Magestad, en la qual nuestro Señor estaua assentado, cerca de todos los Santos, y Angeles, y vi entrar en el juyzio vn hombre affligido, y como que salia de vna larga prision aherrojado y cansado, al qual acusaron los Demonios de grauissimos peccados que auia cometido, de que jamas auia hecho penitencia, y atestiguauan con los Angeles y Santos, los quales todos confirmaron ser assi, que auia hecho casos enormes en que no le auian visto penitente: y el Emperador* CARLOS V. *(que yo le conoci en el aspecto) aunque todos le acusauan, no parecia temer nada, ni hablò en su disculpa, solo leuantò con grande acatamiento los ojos, y los puso con mucha confiança en Dios, como que le pedia declaracion de la verdad: y sin hablar, Dios les mostrò en si mismo a todos los Santos y Angeles, que aquellas cosas de que el Emperador era acusado, no auian sido en el culpas, porque las auia hecho por particular reuelacion suya, y que en ellas no auia sido sino ministro de la justicia diuina, por particular orden diuino, y que antes auia merecido en ello: y cõ esto se le llenò el rostro de alegria al Emperador, y todos los Santos Angeles adoraron a Dios en aquel secreto, y muy contentos y alegres auentaron a los Demonios, y tomando por la mano Dios al Emperador, le lleuò consigo a su gloria. Esto me dixo, quisiera yo dezir a su hijo nuestro Rey, y pues no puedo, al menos a su Presidente, paraque se lo escriuiera: pero si yo muriere, os mando lo consulteys, y si para gloria de Dios conuiene dar auiso, le deys.*

Este es el caso que me contò, y luego al punto le escriui, y de aquel original, este es vn verdadero trasumpto. En testimonio de lo qual di esta, firmada de mi nombre, y sellada con el sello mayor de mi oficio, que es fecho en nuestro Conuento de San Francisco de Guathemala dia de todos Santos de 1583.

Este Padre Fray Gonçalo Meudez tomò el habito en la Prouincia de Santiago, y el año del Señor de mil y quinientos y treynta y nueue a diez y ocho de Deziembre, como por relacion escrita de su mano consta, siendo General de la Orden el Reuerendissimo Padre Lunel, y Prouincial de la Prouincia de Santiago el Padre Fray Gabriel de Tora, salià de aquella Prouincia, con otros cinco Frayles para esta de Guathemala, pagando al flete y matalotage el Reuerendissimo Don Francisco Marroquin de buena memoria, primero Obispo de Guathemala. Llegada a esta tierra viuiò en ella el sobredicho Padre Fray Gonçalo, santa y exemplarmente, con grandissimo zelo de la conuersion y dotrina de los naturales. Su vida fue tan inculpable en la virtud de castidad, que fue extrema el suyo en el huyr conuersacion de todas las mugeres: su pobreza tan estrecha, que jamas tuuo mas que vn habito de grossero sayal, y vn Breuiario: los pies descalços en tierra tan fragosa como esta, caminando de ordinario, por dezir Missa y bautizar Indios, jornadas muy largas, que dia de Pascua de la Natiuidad de Christo le acaeciò andar nueue leguas de tierra penosissima, en camino para

dezir en tres pueblos tres Missas, porque eran pueblos principales, y no estuuiessen sin Missa, y tanto guardò esto de andar a pie y descalço, que la vltima enfermedad de que muriò, le vino de subir vn hombre tan flaco y de tanta ancianidad vna cuesta de cinco leguas grandes, la mas agra que tiene toda esta tierra, la qual subiò a pie y descalço como tengo dicho. Su cama fue siempre vna tabla en el suelo, y vn madero por cabecera, y en la enfermedad de que muriò, jamas consintiò otro regalo, y siendo la enfermedad muy penosa, hasta vn dia antes que muriesse se hazia lleuar por dos compañeros al coro, a Maytines, y a todas las horas, y a dezir Missa, diziendo que en la tierra no auia otro cielo, sino coro y altar, que no le priuassen del en tanto que viuiesse. Muriò santamente con mucho conocimiento de Dios, exortando muy de ordinario a los Religiosos a la guarda de su regla, y al Obispo desta ciudad en vna visita que le hizo le exortò con tanto zelo a la vigilancia de sus ouejas, que saliò notablemente edificado. Por las cosas que passaron se puede presumir, que Dios le reuelò el dia de su muerte, pues queriendole poner vnos paños menores y habito limpio que el mismo auia mandado lauar dixo: No mo los aueis de poner agora, guardaldos limpios para que mañana me enterreis con ellos: y assi fue que el dia siguiente muriò, a cuya muerte acudiò gran multitud de Indios, como a Padre que tiernamente amauan. Vino toda la ciudad, Religiones, Audiencia Real, y dos Obispos, el de esta ciudad, y el de la Verapaz, todos con voz de Sancto, y aun personas de calidad tomando las rosas y flores de que yua adornado su cuerpo como reliquias, y aun en presencia de todos llegaron matronas principales, queriendole enterrar, a besarle las manos, lo qual hizieron con muchas lagrimas. Lo mas de lo contenido en esta relacion vi yo por mis ojos, y lo demas es publica voz y fama, de los que lo vieron e oyeron. Fecha en el sobredicho dia, mes y año. F. Ivan Casero *Ministro Prouincial.*

Digo yo Fray Pedro Oroz Comissario general de las Prouincias de la nueua España, de la orden de los Menores de nuestro serafico Padre San Francisco, que este traslado està fielmente sacado de vn original que me embiò el Padre Fray Iuan Casero Prouincial de la Prouincia de Iesus de Guathemala, sellado con el sello mayor de su oficio, y firmado de su nombre, y en testimonio de verdad va sellado con el sello mayor de mi oficio, y firmado de mi nombre. En Coatlichan a veynte y quatro de Março de mil y quinientos y ochenta y quatro años. F. Pedro Oroz *Comissario general.*

Digo yo Fray Francisco de la Concepcion, Guardian del dicho Conuento de S. Miguel de Coatlichan, y Notario del muy Reuerendo Padre Fray Pedro Oroz Comissario general arriba nombrado, que es verdad, que yo cotejè el sobredicho traslado con el original arriba contenido, y està verdaderamente sacado, y es verdad todo lo contenido en el auto precedente. Testigos que fueron presentes, Fray Pedro Serrano, Fray Christoual Sanchez, y Fray Antonio Bocardo, y Fray Gabriel Arias. Fecha a veynte y quatro de Março de mil y quinientos y ochenta y quatro años.

F. Francisco de la Conception, *Notario.*

Testamento del Emperador Carlos V. de glorioſa memoria.

AÑo del nacimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto de mil y quinientos y cinquenta y quatro, a ſeys dias del mes de Iunio, en la villa de Bruſelas, en la caſa de Palac o, donde eſtaua y poſaua la Mageſtad Ceſarea y Catholica, Don CARLOS por la diuina clemencia Emperador de los Romanos, Rey de Alemaña, de Caſtilla, de Leon, de Aragon, &c. Archiduque de Auſtria, Duque de Borgoña, y de Brabante, Conde de Flandres, &c. Pareciò ſu Mageſtad perſonalmẽte, y moſtrò en preſencia de nos los eſcriuanos, y del Obiſpo de Arràs del ſu Cõſejo de Eſtado, y de Guillelmo de Naſſao Principe de Orãge, y Iuan de Pope Señor de Laxao, Don Luys de Zuñiga Comẽdador mayor de Alcantara, Dõ Fernando de la Cerda, Flo encio de Memoranſi Gentilhombre de la caſa de ſu Mageſtad, y el Regente Iuan de Figueroa del Conſejo, teſtigos para ello llamados y rogados, quatro quadernos o volumenes de papel, de los quales es eſte el vno, e dixo y afirmò que ante todos, e cada vno dellos eſtaua eſcrito, y ſe contenia vn teſtamento y vltima voluntad, y auia hecho los dichos quatro quadernos y eſcritura en vna miſma ſuſtancia, firma y tenor, los dos en lengua Latina, y los dos en lengua Caſtellana, reſpetiuamente para perpetua memoria, para que quando ſea meneſter, aga cierta fe y prouança. E aſſi miſmo dixo ſu Mageſtad que reuocaua y reuocò qualeſquier teſtamentos, y codicilos que vuieſſe hecho, y otorgado antes de agora, haſta el dia de la fecha deſta, para que no valgan, ni hagan fe, y que queria y ordenaua que los dichos quatro volumenes, y cada vno dellos, eſten y queden ſecretos, cerrados y ſelados con los ſellos de ſu Mageſtad, haſta que la voluntad de nueſtro Señor ſea ſeruido de lleuarle, y le aya lleuado deſta preſente vida, y requirìo a los dichos teſtigos, que ſobre eſcriuieſſen y firmaſſen eſte otorgamiento, los quales vieron ſobre eſcriuir y firmar a ſu Mageſtad en los dichos quatro quadernos, y a cada vno dellos de ſu propria mano y ſellos, y cada vno firmaron en todos ellos, en fe y teſtimonio de todo lo ſobredicho. YO EL REY. Perenot Obiſpo de Arràs, Guillelmo de Naſſao Principe Lachaul, y Don Luys de Zuñiga y Auila, Don Fernando de la Cerda, Francisco de Mont Morency, Iuan de Figueroa, y nos Francisco de Eraſſo, y Diego de Bargas, y Iuan Babe todos tres Secretarios de ſu Mageſtad, y Notarios publicos, que a todo lo ſuſodicho nos hallamos preſentes, requeridos para ello, y vimos a ſu Mageſtad firmar en preſencia de los dichos teſtigos en los dichos quatro quadernos, y aſſi miſmo ſelados y cerrados vimos firmar en ellos a los dichos teſtigos, y cada vna dellos a requiſicion de ſu Mageſtad lo ſobre eſcriuimos, y los dos de nos lo ſignamos, en fe de todo lo ſuſodicho con nueſtros ſignos acoſtumbrados. Francisco de Eraſſo, Diego de Bargas, y Iuan de Babe, año, mes, y dia, y lugar ſobredichos.

En el miſmo inſtante los dichos teſtigos eſcuſandoſe que no trayan conſigo ſus ſellos para ponerlos en eſte dicho teſtamento, requirierõ y rogarõ al dicho Obiſpo de Arràs, que tomaſu ſello, que puſieſſe aqueſte en lugar y nombre de todos, lo qual fue ſecho en preſencia de nos los dichos Secretarios y Notarios, y Babe, y Diego de Bargas, Francisco de Eraſſo.

En el nombre de Dios todo poderoſo Padre, Hijo, y Eſſpiritu ſancto tres perſonas y vn ſolo Dios verdadero, y de la glorioſa ſiempre Virgen madre ſuya, ſanta Maria nueſtra Señora, y de todos los ſantos y ſantas de la Corte celeſtial. Nos Don CARLOS *por la diuina clemencia, Emperador de los Romanos, de Alemaña, de Caſtilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ieruſalem, de Vngria, de Dalmacia, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Seuilla, de Mallorca, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibartar, de las Iſlas de Canaria, de las Indias, Iſlas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Auſtria, Duque de Borgoña, de Brabante, de Loteringia, de Corincia, de Carmola, de Luzburque, de Lucmburque, de Gueldres, de Athenas y Neopatria, Conde de Briſna, de Flandres, de Tirol, de Abſpurque, de Artoes, y de Borgoña, Palatino de Nao, de Holanda, de Zelanda, de Ferut, de Fribuque, de Amaque, de Roſſellon, de Auſania, Lantzgraue de Alſacia, Marques de Borgoña, y del ſacro Romano Imperio, de Oriſtan, y de Gociano, Principe de Cataluña, y de Sueuia, Señor de Friſa, y de la Marca, y de Labomo, de Puerta, Señor de Vizcaya, de Molina, de Salinas, de Tripol, &c.*

Conociendo que no ay coſa mas cierta a los hombres que la muerte, ni mas incierta que la hora della, queriendo hallarme, y eſtar preuenido para yr a dar cuenta a quien muriò, ſiempre que por el fuere llamado de lo que por ſu infinita bondad en eſte mundo me tiene encomendado, auemos deliberado y deliberamos de hazer nueſtro teſtamento, y poſtrimera voluntad, eſtando ſano de nueſtro cuerpo, ſeſo y entendimiento que Dios nueſtro Señor nos quiſo conceder, en la manera y forma ſiguiente.

Lo primero confeſſando firmemente como creemos y confeſſamos todo lo que tiene y cree la Santa Madre Igleſia, y lo que nos enſeña. Encomendamos nueſtra anima a Dios poderoſo, nueſtro Redemtor, ſuplicandole humildemente, que por ſu infinita miſericordia, y por los meritos de ſu ſacratiſſima paſſion, que por todos los pecadores quiſo ſufrir en la cruz, aya piedad de mi anima, y la ponga en ſu ſancta gloria: y ſuplico a la ſacratiſſima y puriſſima virgen Madre de Dios, abogada de los pecadores y mia, y al Archãgel S. Miguel, y a los bienauenturados S. Pedro y S. Pablo, S. Iacobo, S. Andres, S. Carlos, y S. Gregorio, S. Ana, la glorioſa Madalena, S. Catherina, y a todos los Sãtos y ſantas, que ſeanpara eſto interceſſores ante la Sãtiſſima Trinidad. Ordenamos y mandamos que do quiera que nos hallaremos, quando nueſtro Señor fuere ſeruido de nos lleuar para la otra vida, nueſtro cuerpo ſea ſepultado en la ciudad de Granada, en la capilla Real de los Reyes Catholicos de glorioſa memoria nueſtros abuelos, y del Rey Don Felipe mi Señor y padre, que ſanta gloria aya, eſtan enterrados, que los dichos Reyes Catholicos mandaron edificar, y dotaron, y nos deſpues mandamos acrecentar y dotar en el lugar y parte de la dicha capilla, que pareciere a mis teſtamentarios, con que ſea que mis padres y abuelos ſean preferidos. Y cerca de mi cuerpo ſe ponga el de la Emperatriz mi muy cara y muy amada muger,

que Dios tenga en ſu gloria: y ſi Dios nos llamare eſtãdo fuera de Eſpaña, en parte donde luego no pueda ſer lleuado nueſtro cuerpo a la dicha ciudad de Granada, queremos que ſea depoſitado en la ciudad mas cercana que ſea de nueſtro patrimonio en la Igleſia principal della: y mandamos a nueſtros teſtamentarios, que lo mas preſto que ſe pueda lo traſladen y lleuen a la dicha ciudad de Granada donde ſea ſepultado como dicho es. Y ordenamos que las obſequias funerarias ſean celebradas y fechas deuotamente a ſeruicio y honra de Dios, ſin pompa, como a mis teſtamentarios les pareciere.

Otroſi, ordenamos y mandamos que dentro del año de nueſtro fallecimiento, y lo mas breue y antes, que dentro del dicho año ſean celebradas en diuerſos Monaſterios y Religiones reformadas, y ſi a mis teſtamentarios pareciere, tambien en algunas Igleſias parrochiales treynta mil Miſſas, que la mayor parte dellas ſean de la Paſſion, y las otras ſe digan de la Virgen nueſtra Señora, y de la Cruz, y de Requiem. Las quales ſe repartan en las partes y Prouincias de nueſtros Reynos y Señorios, que a mis teſtamentarios pareciere, paraque breuemente ſe digan; y daraſe de limoſna por cada vna Miſſa que en Eſpaña ſe dixere, vn real, y por las que ſe dixeren en nueſtros Eſtados de Flandres y tierras baxas tres placas. Y porque en nueſtra vida auemos mandado hazer capellanias, y dezir Miſſas cantadas y rezadas en la capilla Real de Granada, nos ordenamos de nueuo otras Miſſas y ſacrificios perpetuos, y encomendamos afectuoſamente a nueſtros executores y teſtamentarios que ellos impetren por mi de la Sede Apoſtolica jubileo è indulgencia plenaria, las quales deſde aora para entonces nos pedimos, y para ello ſuplicamos, paraque las dichas Miſſas que ſe dixeren, y limoſnas que ſe hizieren ſean mas acetas a Dios, y de mayor gracia por la ſalud de mi anima.

Otroſi, ordenamos y mandamos, que dentro del dicho año de mi fallecimiento ſe diſtribuyan treynta mil ducados de limoſna en eſta manera. Diez mil para redimir Chriſtianos cautiuos en tierra de infieles, y los que mas iuſto parecieren, perfiriendo a los que vuieren ſido cautiuos en nueſtras armadas, donde nos ayamos hallado preſentes, y deſpues los que en las otras armadas nueſtras vuieren ſido cautiuos: y los diez mil en caſar mugeres pobres neceſſitadas, perfiriendo las que fueren buerſanas, y de buena fama: y los diez mil reſtantes, para pobres vergonçantes que mas neceſſitados ſean.

Otroſi, porque deſpues que fuymos jurados por Rey y Señor de los Reynos de la corona de Caſtilla, y de Aragon, a nueſtro parecer, ſin culpa nueſtra, ſe nos an ofrecido grandes guerras, aſsi contra el Turco enemigo de la Chriſtiandad, como contra otros Principes y poteſtades della, de cuya cauſa ſe nos an ſeguido grandes e ineuitables gaſtos, y auemos venido en grande neceſſidad, por lo qual no hemos podido hazer lo que deſſeauamos, que era cumplir enteramente los teſtamentos del Rey Don Felipe nueſtro Señor y padre, y de los Reyes Catholicos Emperador Maximiliano, y Madama Maria mis abuelos, que ayan ſanta gloria, como teniamos obligacion. Porende mandamos, que los mas preſto que ſer pudiere, ſean obſeruados, cumplidos y executados en todo lo que faltare y reſtare por cumplir dellos, y que en eſpecial ſe cumpla lo que toca a la conſtrucion y dotacion de la capilla del dicho Rey Don Felipe nueſtro Señor padre, que mandò hazer en nueſtra

casa de Bruselas, y sea vna Missa cantada perpetuamente en la dicha capilla cada dia.

Otro si, mandamos que ante todas cosas se paguen todas las deudas y cargos assi de partidos como de quitaciones y salarios, acostamientos, tenencias y sueldos, descargos, deseruicios, y otro qualquier genero de deudas, cargos e intereses de qualquier cantidad especial y calidad que sean, que se hallare yo ser obligado a pagar assi en nuestros Reynos de Castilla, e Aragon, como en nuestros Señorios de Flandres, tierras baxas, y qualesquier otras partes, las quales mando que mis testamentarios averiguen, paguen y descarguen lo mas presto que pueda ser, sobre lo qual muy estrechamente les encargo la conciencia: y para el cumplimiento y execucion desto obligamos y sometemos todos y qualesquier bienes nuestros muebles presentes y venideros. Y mandamos y es nuestra voluntad, que todos los tales bienes que dexaremos ala hora de nuestra muerte por nuestros herederos y subditos sean luego puestos, y con efeto y derecho librados en las manos y poder de nuestros executores y testamentarios, o de la mayor parte dellos, para que se cumpla sin dilacion, y paguen las dichas deudas, y todo lo que somos obligados: pero queremos y ordenamos que las piedras preciosas, joyas de valor, tapizeria rica y otras cosas que se hallaren, en nuestros bienes muebles, en especial algunas joyas e cosas anexinas, que ayan sido de nuestros abuelos e bisabuelos, que viendolas el Principe Don Felipe nuestro hijo y nuestro heredero le sean dadas, y las pueda tomar en precio moderado a arbitrio de mis testamentarios, con que sea obligado, que dentro de dos años dara en manos dellos el valor en que fueren apreciadas las sobredichas cosas.

Otro si, por quanto nos procuramos con nuestro muy Santo Padre Leon X. y despues con Adriano que incorporasse en nuestra corona de Castilla, y de Leon los tres Maestrazgos de Santiago, de Calatraua, y Alcantara, y assi fueron incorporados perpetuamente, lo qual es claro y cierto auer sido y ser en mucha vtilidad y prouecho de la dicha corona Real, y bien y pacificacion dellos, ordenamos y mandamos conforme a vn breue que para ello tenemos de nuestro muy Santo Padre, que nuestros herederos a sus tutores (sobre lo qual les encargamos las conciencias) hagan librar y libren, acudan y recudan a nuestros testamentarios con los frutos y rentas, y todos derechos en qualquiera manera pertenecientes, mesas maestrales de los dichos tres Maestrazgos por nueue años primeros siguientes despues de nuestro fallecimiento, pagados los salarios y gastos de Alcaydes y otros ministros que se suele acostumbrar pagar, para que de lo que a passado lo remedien y enmienden como conuenga, que por la presente de mi propio motiuo y poderio Real absoluto reuoco, caso y anulo, e doy por ninguno y de ningun efeto y valor qualquier vso y costumbre que viene e aya auido, para que del no se puedan los dichos grandes Caualleros, ni otras personas aprouechar ni alegarlo en tiempo alguno, para tiempo de prescripcion, ni dexar de incurrir en las penas en que caen los que vsurpan la jurisdicion Real. Y porque la Reyna Catholica mi abuela en su testamento dexò y declarò, que daua por ningunas y de ningun efeto y valor las mercedes que hizo de las cosas pertenecientes a la corona Real de sus Reynos, y afirmò que no emanaron de su libre voluntad: porende conformandome con lo contenido en el dicho testamento ordeno y mando, que la clausula del que en esto habla, sea guardada, como en ella se contiene. Y digo que declaro, que si yo alguna merced e hecho de las cosas de la dicha corona Real, y de mano de qual-

quiera de mis Reynos y Señorios: o mande o dispensa contra ella, haziendo de nueuo, aprouando, o confirmando lo que por los Reyes mis predeceſſores eſtaua hecho en perjuyzio de la dicha caſa Real, e demanio, e patrimonio della, yo lo reuoco y doy por ninguno, y de ningun valor y efeto, paraque della no ſe pueda perſona alguna aprouechar en algun tiempo.

Otro ſi, porque a cauſa de las grandes neceſſidades que e tenido, vue vendido y vendi mucha ſuma de marauedis de juro de alquitar, los quales yo tenia gran deſſeo y voluntad de quitar y reſcatar luego que Dios me libraſſe de las dichas neceſſidades: porende encargo a mi heredero que por tiempo fuere, o ſus tutores, que por todas las vias y formas juſtas que hallaren y pudieren, tenga manera de lo quitar, y ſean tornadas y bueltas a la corona Real lo mas preſto que ſer pueda: lo qual es nueſtra voluntad, y queremos que ſe entienda no ſolamente en los marauedis de juro vendido como dicho es en los nueſtros Reynos en la corona de Caſtilla, mas en lo vendido con facultad de lo poder quitar en qualquier manera empeñado en los nueſtros Reynos de la corona de Aragon, Napoles, Sicilia, paraque aquello ſe reſcate y buelua a la corona, y patrimonio Real, y demano, y lo miſmo en lo que toca a los bienes vendidos, y empeñados, por las neceſſidades en los nueſtros Eſtados de Flandres y tierras baxas, paraque aquellos ſe quiten y redimam en todo lo que ſe pudiere.

Otro ſi, porque los Reyes Catholicos mis abuelos y yo vendimos algunos marauedis de jures, hizimos otras mercedes de por vida a algunas perſonas, encargo la conciencia a mi heredero, que luego que las perſonas a quien fueren vendidos los dichos juros de por vida, o fuere hecha la tal merced murieren, ſe conſuman y bueluan a la corona Real, y que no ſe les paſſe ni alargue por otra vida, ni mas o menos tiempo: y a ſus tutores y gouernadores mando, que no hagan ni puedan hazer otra coſa, y que ſi lo hizieren, ſea ninguno y de ningun valor ni efeto. E anſi miſmo mandamos, que las donaciones hechas por nueſtra vida a los oficiales y ſeruidores, criados y criadas de la Emperatriz que aya ſanta gloria, no ſe puedan como quier coder, vender, ni proueer a otras perſonas algunas, antes ſe conſuma todo ſegun la formas de las conſignaciones que ſe les fueren hechas.

Item, porque deuo a Dios nueſtro Señor, y por el grande amor paternal que tengo al ſereniſſimo Principe mi muy caro y amado hijo, deſſeando mas el aumento de ſus virtudes, y ſaluacion de ſu alma, que del acrecentamento de los bienes temporales, eſtuoſamente le encargo y mando, que como muy Catholico Principe, y temeroſo de los mandamientos de Dios, tenga muy gran cuenta de las coſas de ſu honra y ſeruicio, y ſea obediente a los mandamientas de la ſanta Madre Igleſia, eſpecialmente le encargo e mando, que fauorezca y haga fauorecer al ſanto Oficio de la Inquiſion contra la heretica prauedad y apoſtaſia, por las muchas y grandes ofenſas de nueſtro Señor, que por ella ſe quitan e caſtigan: y guarde y haga guardar a las Igleſias y perſonas Eccleſiaſticas ſus libertades, y faaotezca y haga fauorecer las Religiones, y procure el aumento y reformacion dellas donde fuere meneſter, y que ſea zelador, y que tenga mucho cuydado del culto diuino, y que con todo coraçon y animo animè a la juſticia, la qual haga adminiſtrar ſin excepcion de perſonas, teniendo, como es obligado, mucha vigilancia y cuydado de la buena gouernacion de los Reynos y Señorios, en que deſpues de nos ſucedera,

y de la paz y ſoſſiego dellos, y que ſea benigno y humano a ſus ſubditos y naturales, y no les conſienta que ſean fatigados, ni les ſean hechos agrauios, y que ſeñaladamente le encomendado la proteccion y amparo de las viudas, y huerfanos, pobres, miſerables perſonas, para que no permita que ſean vexados, o preſos, ni en manera alguna maltratados de las perſonas ricas, y perſonas poderoſas, a lo qual los Reyes tienen grande obligacion.

Item, conformandome a lo que deuo y ſoy obligado, de lo que aſſi reſtare, ſean pagadas y ſatisfechas nueſtras deudas y cargos, y todo lo que reſtare en los dichos nueue años de los dichos Maeſtrazgos, dende agora lo aplicamos y conſignamos para lo ſuſodicho, por virtud del dicho Breue y facultad Apoſtolica, que para ello tenemos, pues que las dichas deudas preuienen de los que emos ſido y ſomos forçados gaſtar por el bien publico, y defenſion y conſeruacion de la Chriſtiandad de nueſtros Reynos. Y porque puede ſer que por razon de los grandes gaſtos y coſtas que auemos tenido por las dichas guerras que no auemos podido eſcuſar, por ventura los ſobredichos muebles, frutos, y rentas, y cõſignaciones ſeñaladas no baſtaren para pagar y ſatisfazer los cargos y deudas que aſſi deuemos: en tal caſo ordenamos y mandamos al Principe nueſtro hijo y nueſtros herederos, y ſus tutores que realmente y con efeto ellos libren en poder de nueſtros executores y teſtamentarios de la renta de nueſtros Reynos tanta ſuma de marauedis en dinero, quanta fuere meneſter al cumplimiento de lo ſuſodicho, y encargamos y mandamos a nueſtros herederos, y a ſus tutores que por ninguna neceſſidad, que ſe ofrezca, ſe dexe de librar, cumplir e pagar, por manera que nueſtra anima ſea deſcargada, y todos los Conſejos y lugares, y perſonas particulares a quien ſe deuieren, ſean ſatisfechos y pagados enteramente todo lo que les fuere deuido. Y encargamos y mandamos a los dichos nueſtros teſtamentarios, que tengan eſpecial cuydado de pagar a mis criados todas las quitaciones y gajes que ſe les deuieren infaliblemente, y con mucha atencion y equidad, teniendo reſpeto a que los pobres y perſonas que tuuieren mas neceſſidad ſean preferidos a los ricos para ſer primero pagados. Y quiero y es mi voluntad que no ſe haga diferencia entre los naturales de los Reynos de Eſpaña, a los otros naturales de los otros nueſtros Reynos, Eſtados y Señorios, criados nueſtros que nos an ſeruido en los dichos Reynos en el tiempo y pagas que ſe les an de hazer, de ſus deudas: antes teniendo reſpeto y conſideracion que los que eſtuuieren fuera, y quieren boluer a ellas, ſean ſatisfechos con la mayor preſteza que ſer pueda.

Otroſi, por quanto a cauſa de las dichas neceſſidades que nos an ocurrido deſpues que ſucedimos en eſtos nueſtros Reynos de la corona de Caſtilla y Aragon, y Señorios dellos, y tolerado que algunos grandes y Caualleros ayan lleuado las alcaualas, tercias, pechos y derechos pertenecientes a la dicha corona y patrimonio Real y de nueſtros Reynos, y no e podido cumplir ni executar la clauſula que dexò en ſu teſtamento la Catholica Reyna mi Señora y abuela, que habla ſobre las dichas alcaualas, las prouiſiones que mandò dar y dio antes que falleciеſſe. Porende porque los dichos grandes, Caualleros y otras perſonas a cauſa de la dicha tolerancia y diſſimulacion, que emos tenido, no puedan dezir que tengan vſo y coſtumbre, ni preſcripcion pueda perjudiciar al derecho de la corona y patrimonio Real, y a los Reyes que deſpues de noſotros ſucedieren en los dichos Reynos y Señorios, y por la preſente por deſcargo de

mi

mi conciencia digo y declaro, que la tolerãcia y diſſimulaciõ que a tenido cerca de lo ſuſodicho no pare perjuyzio a la corona y patrimonio Real, y a los Reyes que deſpues de noſotros ſuccedieren en los dichos Reynos y Señorios, y de nueſtro proprio motu y cierta ciẽcia y poderio Real abſoluto, de que en eſta parte queremos vſar e vſamos como Rey y ſoberano Señor, no reconociendo ſuperior en lo temporal en la tierra, reuoco y anulo, y doy por ninguna, e de ningun eſcto y valor la dicha tolerancia, y qualquiera diſſimulaciõ o licẽcia de palabra o por eſcrito, que yo aya fecho o dado, en qualquiera tranſcurſo de tiẽpo, aunque fueſſe tanto, que baſtaſſe cauſar preſcripciõ, aũque fueſſe de cien años, o mas tiẽpo, que no ſe tuuieſſe memoria de hõbres en cõtrario, para que no les pueda aprouechar, y ſiempre quede el derecho de la corona Real ſaluo, aſsi, que pueda yo, o los Reyes que deſpues de mi ſuccedieren en los dichos Reynos e Señorios, incorporar en la corona y patrimonio Real, las dichas alcaualas, tercias, pechos e derechos Reales, como coſa anexa a la dicha corona, y que della no ſe a podido, ni pueda apartar por alguna tolerancia, diſſimulacion, permiſsion, o tranſcurſo de tiẽpo, ni por expreſſa licencia e conceſſion que vuieſſe de nos, o de los Reyes nueſtros predeceſſores, mas por le hazer merced le hago gracia, donaciõ de lo que haſta aqui an llenado, paraque en algun tiẽpo a ellos, ni a ſus herederos le ſean pedido ni demãdado.

Otroſi, por quãto yo e ſido informado, que algunos grãdes y Caualleros de mis Reynos y Señorios por formas y maneras que an tenido, an dado y hecho e pueſto impedimẽto a los vezinos y moradores de ſus tierras, paraque no apelẽ dellos, ni de ſus miniſtros de juſticias para nos e nueſtras Chancillerias, como por derecho y leyes de nueſtros Reynos lo puedẽ y deuẽ hazer: y ſi eſto paſſaſſe adelãte, y no ſe remediaſſe, ſeria en mucho detrimẽto de la juſticia y preeminẽcia Real e ſuprema juriſdiciõ y daño de los ſubditos y naturales de nueſtros Reynos. Porẽde por deſcargo de mi conciencia digo y declaro, que ſi algo de lo ſuſodicho e paſſado y quedado por remediar, a ſido por no auer claramẽte venido a mi noticia, y encargo, y mãdo al Principe mi hijo, mis herederos, y ſus tutores, que no le cõſientã ni permitã, e pongã diligencia en ſaber la verdad de lo que en eſto dederecho, e leyes, e eſtablecimiẽtos de mis Reynos, Eſtados, e Señorios eſtablezco e inſtituyo por mi heredero y ſuceſſor vniuerſal en todos los dichos mis Reynos e Señorios, aſsi de Caſtilla, de Leõ, Aragõ, Cataluña, Nauarra, Galizia, Seuilla, Granada, e las Iſlas de Canaria, y de las Indias y tierra firme del mar Oceano, mar del norte, y mar del Sur, y otras qualeſquier Iſlas y tierras deſcubiertas, e que ſe deſcubrirã e ſeñoreará de aqui adelãte, como en todo los otros mis Reynos de Napoles, Sicilia, Mallorca, Menorca, Cerdeña, y de todos los demas Señorios y derechos como quiera que ſea perteneciẽtes a la corona de Caſtilla, Aragõ, en los mis Eſtados, Señorios de Borgoña, y de Brabãte, Lucẽburq; Ariamburq; Gueldres, Flãdres, Holãda, Zelãda, Friſa, Namurq; Arcoes, Henaut, Malinas, y en todos los otros Eſtados, tierras y Señorios en las tierras baxas, o qualquiera otra parte a nos perteneciẽtes, en qualquiera manera, y ſus derechos y acciones, y pertenẽcias al Seren. Prin. D. Felipe mi muy caro y amado hijo primogenito heredero, el qual quiero que los aya, herede y ſuceda en todos ellos, y en todo el derecho, titulo que me pertenecen y pertenecer pueden en qualquier manera a todo ello, y las aya con bendicion de Dios y con la mia deſpues de mis dias. El qual luego que Dios me lleuare deſta preſente vida, ſe intitule, llame y ſea Rey, como ſe hizo comingo deſpues de la muerte del Rey Catholico mi Señor abuelo. Y mando a todos los Perlados, Grandes, Duques, Condes, y Marqueſes,

e ricos hombres,,e a los Priores,Comendadores,Alcaydes de casas fuertes y llanas, y a los Caualleros, Adelantados, Merinos, y a todos los Consejos, Iusticias, Alcaldes, Alguazils,Regidores,y oficiales,hombres buenos,y a todas las ciudades, villas y lugares, y tierras de mis Reynos y Señorios, y a todos los Visorreyes, Gouernadores, Castellanos, Capitanes y guardas de las fronteras de allende y aquende el mar, y a otros qualesquier ministros y oficiales de los mis Reynos, assi de la corona de Castilla, e Aragon, Napoles, Sicilia, como de los nuestros Estados y Señorios de Borgoña, Brabante, Flandres, y de todos los demas de las tierras baxas a nos pertenecientes y de suso declarados, y a todos los otros mis vassallos, y subditos, y naturales de qualquier estado y preeminencia, y dignidad que sean, por la fidelidad y reuerẽcia, sujecion, vassalage que me deuen, y son obligados como a su Rey y Señor natural, y en virtud de los juramentos y fidelidad, y pleyto omenage que me hizieron al tiempo que sucedi en los dichos Reynos, Estados y Señorios, cada y quando que pluguiere a Dios me lleuar desta preseme vida, a los que se hallaren presentes, y a los ausentes, dentro del termino que las leyes de los dichos Reynos y Señorios en tal caso disponen, vengan, hagan y tengan, y reciban al dicho Don Felime mi hijo por su Rey y verdadero Señor, natural proprietario de los dichos mis Reynos, Estados, tierras y Señorios, y alcen pendones por el, haziendo las solemidades que en tal caso se suelen y acostambran hazer, segun el estilo, vso y costumbre de cada Prouincia, y assi le nombren e intitulen dende en adelante, y le den presentes, y exhiban, y le hagan prestar y exhibir toda la fidelidad, lealtad y obediencia, que como sus subditos y naturales son obligados a su Rey y Señor. Y mando a todos los Castellanos, Alcaydes, de alcaceres, fortalezas, castillos, y casas llanas y fuertes, y sus lugares tenientes de qualesquier ciudades, villas y lugares, y despoblados, que hagan pleyto omenage y iuramento, segun costumbre y fuero de España, de los que fueren de las coronas de España, y en los otros Estados y Señorios de Flandres, y las tierras baxas, segun la costumbre de la Prouincia donde seran por ellas al dicho Principe Don Felipe mi hijo, y de las tener y guardar para su seruicio durãte el tiempo que se las mandare tener. Lo qual todo lo que dicho es, y cada vna cosa y parte dello les mando que cumplan e hagan realmente y con efeto, so aquellas penas y casos en que caen e incurren los rebeldes, e inobedientes a su Rey y Señor natural, y quiero y assi lo otorgo y mando al serenissimo Principe mi hijo, que en quanto viuere la serenissima, y muy alta, y muy poderosa Reyna mi Señora madre, reyne juntamente con ella, segun y por la orden que yo lo e hecho y hago al presente, y por aquella misma manera. Y mando al dicho Principe mi hijo, y a qualquiera heredero mio, y sus tutores, y gouernadores, que la sirua y acaten, y hagan que sea seruida y acatada, como a su Real persona conuiene y es necessario, y le hagan acudir e acudan, e señalen, e sean señalados los quentos de marauedis que yo de e mandado librar, y de todo lo que a menester cada año para la prouision y salarios, y quitaciones de su casa y criados, sin que en ello aya falta ni defeto alguno. Y ordenamos y mandamos, que quando nuestro Señor pluguiere de lleuar para si a su Alteza, (que sea despues de muchos años) su cuerpo sea lleuado a la ciudad de Granada, y sepultado en la capilla Real arriba dicha, cerca del Rey Don Felipe mi Señor y padre, que aya santa gloria, con las solenidades y pompa que a su Real persona conuiene.

Otro ſi, encargo al dicho Principe mi hijo y heredero, que mire mucho por la conſeruacion del patrimonio Real de los dichos Reynos, Eſtados y Señorios, y que no venda ni enagene, ni empeñe algunas de las ciudades, o villas, o vaſſallos, o juriſdiciones, rentas, pechos, y derechos, ni otra coſa alguna perteneciente a la corona Real de los dichos Reynos e patrimonio dellos, y de los otros Eſtados y Señorios, y que haga guardar y mirar las preeminencias Reales en todo aquello que al cetro Real, y al Señorio conuenga, y guarde y mande guardar a los hijos-dalgo ſus libertades y eſenciones, como ſu gran lealtad y fidelidad lo merece: y le encargamos que haga mercedes, y mande hazer buen tratamiento a los criados de la Reyna mi Señora, y mios.

Item, porque ſe a conſiderado, que ſeria muy conueniente por juſtas cauſas y reſpetos procurar con nueſtro muy Santo Padre, que ſe diſpenſaſſen y efetuaſſen tantas Canongias en las Igleſias Cathedrales de España en los Obiſpados principales, donde reſiden los Inquiſidores contra la hereticа prauedad, paraque de cada vno dellos tuuieſſe vna reprehenſion en el Obiſpado principal del partido do reſide, con el qual el ſanto Oficio ſeria mas honrado y fauorecido, y los dichos Inquiſidores mejor entretenidos, y ſe ſiguirian otros prouechos, afetuoſamente encargo al dicho ſereniſſimo Principe mi hijo, que ſi quando Dios me lleuare deſta preſente vida, no eſtuuiere deſpachado, lo haga deſpachar, y procurar, y efetuar como coſa en que Dios ſera muy ſeruido, y el ſanto Oficio fauorecido como dicho es. Y deſpues de los dias del ſereniſſimo Principe ſuceda en los dichos mis Reynos y Señorios, el ſereniſſimo Infante Don Carlos ſu hijo y nieto: y deſpues del, ſu hijo mayor varon, ſi lo quiere, y en defeto de varon, ſu hija mayor, ſiendo ſiempre vn ſolo ſuceſſor, con declaracion quanto a los Eſtados y Señorios de Flandres, y tierras baxas que adelante en eſte teſtamento ſe pornan y eſpecificaran. Y ſi por ventura, lo que Dios no quiera, ni permita, vuieſſe lleuado deſta preſente vida al dicho Principe Don Felipe mi hijo al tiempo de ſu fin y muerte, en tal caſo deſde luego eſtablezco y cõſtituyo por mi heredero y ſuceſſor vniuerſal en todos los mis Reynos y Señorios con la dicha declaracion que de yuſo ſe dira al dicho ſereniſſimo Infante Don Carlos ſu hijo, mi nieto: el qual mando que ſea auido y tenido deſpues de mis dias por Rey, ſegun por la forma que eſtà dicho y declarado en la perſona del dicho Principe mi hijo, padre del dicho Infante, teniendo ſiempre la obediencia e acatamiento que eſtà dicho a la Catholica Reyna mi Señora madre, como a ſu Real perſona es deuida. Y en caſo que del dicho Infante Don Carlos no quedaſſe ſuceſſion legitima, y vuieſſe quedado otro hijo o hija del dicho Principe Don Felipe mi hijo, el tal hijo o hija ſuceda en todo ſegun de ſuſo, prefiriendo ſiempre el mayor al menor, y el varon a la hembra, y en ygual linea y grado, el nieto o nieta, hijo del primogenito que muriò en vida del padre al hijo ſegundo genito, que ſe hallò viuo al tiempo de la muerte del padre, conforme a la diſpoſicion de las leyes y prematicas de las partidas, y otras de nueſtros Reynos y Señorios.

Y por quanto en los dias paſſados con voluntad y expreſſo conſentimiento, y poder ſuficiente nueſtro, y del ſereniſſimo Principe Don Felipe ſe concertò matrimonio entre el y la ſereniſſima Reyna de Ingalaterra y de Francia, Maria primera deſte nombre, y ſus legitimos procuradores, y ſe cõtraxo el dicho matrimonio por palabras

de preſente, en la forma que ſe ordena, y tiene ordenada la ſanta madre Igleſia, y entre otras coſas que en el tratado del dicho matrimonio ſe aſſentaron, y concertaron, y prometieron, ay vn capitulo que diſpone cerca de la ſuceſſion de los dichos Eſtados de Borgoña y Brabante, Flandres y todas las tierras baxas. Por ende dezimos y declaramos, ordenamos y mandamos, conformandonos con lo capitulado, aſſentado, aprouado, y ratificado en el tratado del dicho matrimonio, que conſumiendoſe aquel matrimonio, y quedando hijos de tal matrimomo, que el hijo mayor varon de alli procedido, ſuceda en todos los dichos nueſtros Eſtados y Señorios de Borgoña, de Brabante, Gueldres, Flandres, Holanda, Zelanda, y todas las tierras baxas que a nos pertenecen, y pertenecer pueden en qualquier manera, enteramente. Y ſi hijo varon no quedare ni fincare del dicho matrimonio, que ſuceda la hija mayor, que del procediere en todo y por todo como eſtà dicho en el hijo. Y para en qualquiera de los dichos dos caſos de hijo o hija del tal matrimonio, porque mi vltima voluntad ſe conforme con lo capitulado y aſſentado en el dicho tratado matrimonial, y todo venga en vna conformidad, y entre nueſtros herederos, y los Reyes que deſpues de nos vinieren, no aya diferencia alguna, por falta de declaracion mia, y vltima diſpoſicion, queremos, y ordenamos, y mandamos lo aſſentado en eſte caſo, y contratado por cauſa oneroſa ſea guardado inuiolablemente, y el dicho ſereniſſimo Infante Don Carlos nueſtro nieto ſea apartado y excluydo de la ſuceſſion de los dichos Eſtados y Señorios de Borgoña, Brabante, e Gueldres, Holanda y Zelanda, Flandres, y Friſa, y todos los otros que a nos pertenecen, y pertenecer pueden en las tierras baxas: porque aſſi conuiene al ſeruicio de Dios nueſtro Señor, y bien de ſu ſanta Catholica religion, y a la paz vniuerſal de la Chriſtiandad, contra los infieles, y enemigos della, y a la guarda, y aumento, y conſeruacion de todos nueſtros Reynos, Eſtados y Señorios, aſſi de la corona de Caſtilla, Aragon, como de las dichas tierras baxas, y las demas, y a la quietud y ſoſſiego, aumento, tranquilidad y ſoſſiego, y ſatisfacion de todos nueſtros ſubditos, y naturales de todas partes, y por otras muy importantes cauſas honeſtas e juſtas, e deuidos reſpetos. Pero quando del dicho matrimonio no quedaſſe hijo ni hija, en tal caſo el dicho duſtriſſimo Infante Don Carlos ſuceda en todos los dichos Eſtados de Borgoña, Brabante, Gueldres, Flandres, Holanda, Zelanda, y todas las tierras baxas, bien aſſi como eſtà diſpueſto en la perſona del dicho ſereniſſimo Principe Don Felipe mi hijo, y como ſi el dicho tratado matrimonial, no fueſſe hecho ni otorgado. Y en caſo que hijo quedaſſe del dicho matrimonio que aya de ſuceder en los dichos Eſtados por falta de varon, ordenamos y mandamos conformandonos con vn capitulo del dicho tratado, que la tal hija caſandoſe con hombre, que ſea originario Ingles, o de las dichas tierras baxas lo pueda hazer libremente: pero que ſi quiſiere caſarſe con otra fuera de Ingalaterra, o de las dichas tierras baxas, no originario de la vna ni otra parte, que ſea obligada a tomar para ello conſejo, y tener conſentimiento del dicho Infante Don Carlos ſu hermano nueſtro nieto: y que quando aſſi no ſe cumpliеſſe, que al dicho Infante le quede ſu derecho a ſaluo, para ſuceder en los dichos Eſtados y tierras baxas.

Y en caſo que al dicho Principe mi hijo Don Felipe, ni al dicho Infante Don Carlos no quedaſſe ſuceſſion legitima, nombro por vniuerſal heredera y ſuceſſora de todos los dichos Reynos y Señorios de todas las dichas partes a la ſereniſſima Infanta Doña Maria Reyna de Bohemia nueſtra hija: la qual mandamos que luego ſea jurada

por Reyna y Señora, segun y como està dicho en la persona del dicho sereniſſimo mi hijo, teniendo reſpeto, y acatamiento, y reuerencia que es deuida a la Catholica Reyna mi Señora madre. Y deſpues de los dias de la dicha Infanta Reyna nueſtra hija, nombro a ſu hijo varon mayor legitimo, y en defeto de varon, ſu hija mayor legitima con prerogatiua del mayor al menor, y el varon a la hembra, y el nieto hijo del primogenito al ſegundo, segun de ſuſo està declarado.

Y quando acaeciere fallecer la dicha Infanta Doña Maria nueſtra hija ſin ſuceſſion legitima, en tal caſo ordenamos y mandamos, que ſuceda en todos los dichos nueſtros Reynos y Señorios la ſereniſſima Infanta Doña Iuana Princeſa de Portugal nueſtra ſegunda hija: y deſpues della ſu hijo el mayor varon, y en defeto de varon ſu hija mayor, prefiriendo ſiempre el varon a la hembra, y el mayor al menor, y el nieto al hijo ſegundo genito del vltimo Rey o Reyna que falleciere, segun de ſuſo està dicho y repetido.

Y en caſo que la dicha Infanta Princeſa nueſtra hija Doña Iuana falleciere ſin dexar decendientes legitimos, en tal caſo llamamos e auemos por llamado a la ſuceſſion de los dichos Reynos, Eſtados y Señorios vniuerſalmente al ſereniſſimo Infante Don Fernando Rey de Romanos y Vngria nueſtro hermano, teniendo el acatamiento y reuerencia que està dicha a la Catholica Reyna mi Señora madre: y deſpues de los dias del dicho ſereniſſimo Rey mi hermano, a ſu mayor varon legitimo: y en defeto de varon ſu hija mayor legitima, con las prerogatiuas y declaraciones ſuſodichas.

Y en defeto de ſuceſſion legitima del dicho nueſtro hermano, declaramos y eſtablecemos por nueſtra heredera vniuerſal de todos los dichos Reynos, Eſtados y Señorios, de ſuſo declarados, a la Chriſtianiſsima Reyna viuda de Francia Doña Leonor mi hermana, y deſpues de ſus dias a ſu legitima ſuceſsion, ſegun de ſuſo està pueſto y repetido.

Y en defeto de ſuceſsion legitima de la Chriſtianiſsima Reyna ordenamos y mandamos, que ſuceda en los dichos nueſtros Reynos, Eſtados, tierras y Señorios, la perſona que deuieſſe ſuceder, ſegun derecho y razon, leyes de las partidas, y de las otras ſuſodichas.

Item porque la ſereniſsima Emperatriz y Reyna mi muger, que aya ſanta gloria, por vn codicilo otorgado en la ciudad de Toledo a veynte y ſiete de Abril del año de mil y quinientos y treynta y nueue diſpuſo, que el tercio y remanente del quinto de ſus bienes derechos y acciones quedaſſe a nueſtra diſpoſicion, porque ſu voluntad era de mejorar, y mejoraua en ello al Principe nueſtro hijo, o a la Infanta Doña Maria, o Infanta Doña Iuana nueſtras hijas, o a qualquier dellas, que nos declaraſſemos en nueſtra vida, o vltima voluntad, dandonos facultad para que lo pudieſſemos dar, o repartir entre ellos, como nos pareciеſſe, e vieſſemos mas conuenia, inſtituyendo en todo lo demas (cumplido ſu teſtamento) por vniuerſales herederos a los dichos Principe Don Felipe, Infanta Doña Maria, y Doña Iuana nueſtras hijas por yguales partes, reuocando quanto a lo ſuſo dicho, ſi neceſſario era, ſu teſtamento que primero auia hecho, ſegun que en el dicho codicilo mas particularmente ſe contiene, y mas queriendo vſar, como vſamos de la dicha facultad a nos dada por la dicha ſereniſsima Emperatriz y Reyna cerca de la dicha mejora del tercio remanente del quinto de

ſus bienes, derechos, acciones, conſiderando lo que eſtà hecho, tratado, y aſſentado en los caſamientos de las dichas Infantas nueſtras hijas, que paſſa deſta manera. Al tiempo que ſe concertò el caſamiento de la Infanta Doña Iuana mi hija con el Principe de Portugal, ſe nombraron por dote a la dicha Infanta nueſtra hija, trezientos y cinquenta, o trezientos y ſeſenta mil cruzados, de a valor de a quatrocientos res cada uno, moneda de Portugal, los dozientos mil de nueſtras partes, y por lo que de nos le podia pertenecer, y las ciento y cinquenta, o ciento y ſeſenta, por lo que le podia pertenecer de la legitima y herencia de la ſereniſſima Emperatriz y Reyna ſu madre, creyendo entonces, y ſiendo nos dicho que no montauan mas la dicha legitima. Y deſpues de aquello eſtando nos en Alemaña ſe concertò el caſamiento de la Infanta Doña Maria nueſtra hija mayor con el Rey de Bohemia, y ſe le prometiò en dote trezientos mil ducados, o eſcudos, dozientos mil por nueſtra parte, y cien mil de la legitima de ſu madre, como por la capitulacion parece, no auiendo entonces recuerdo de lo que a la Infanta Doña Iuana ſu hermana ſe le auia dado, ni teniéndoſe noticia de lo que ſus legitimas maternas podrian montar, y le podia pertenecer, por lo qual deſpues eſtando en Iſpruch mandamos en un codicilo que ſe le dieſſen cinquenta, o ſeſenta mil ducados que faltauan para la ygualar con la dicha Infanta Doña Iuana ſu hermana. Y para mayor ſatisfacion nueſtra e aueriguacion de la verdad, y que la cuenta ſe hizieſſe de rayz y con fundamento mandamos eſcriuir a Eſpaña, para que el ſereniſſimo Principe nueſtro hijo lo hizieſſe bien ver y examinar, y auiendoſe hecho aſsi alla y aca, y con migo conſultado, ſe a determinado, que las joyas y muebles que quedaron y fincaron de la ſereniſſima Emperatriz ſe an de juntar con las nouecientas mil doblas que traxo en dote, y que todo junto es herencia de ſus hijos. Lo qual todo, ſacadas ciertas partidas de las dichas joyas, que ſe deuieron ſacar y reduzir, monta liquidamente un millon, y ciento y ſeſenta mil y ochocientas y ſeſenta y dos doblas, las nouecientas mil del dicho dote, y los reſtantes del valor de las dichas joyas y bienes muebles. De la qual ſuma, ſacando el tercio y quinto entero, porque las mandas hechas por la ſereniſſima Emperatriz nos las hezimos cumplir por otra parte, que monta tercio y quinto quinientas y quarenta y ſeys mil y quatrocientas y ſiete doblas, lo remanente ſe a de repartir por yguales partes entre los dichos ſereniſſimo Principe e Infantas nueſtras hijas, como legitimas que a cada uno dellos pertenece, que monta cada legitima dozientas y ocho mil y ciento y cinquenta y cinco doblas: de manera que el que de nueſtros hijos fuere mejorado en el tercio y quinto, a de auer dello, y de la legitima ſetecientas y cinquenta y quatro mil y quinientas y cinquenta doblas. Y nueſtra voluntad a ſido ſiempre y es, aſſi lo declaramos, de mejorar como mejoramos en el dicho tercio y quinto enteramente al dicho Don Felipe nueſtro hijo, para que lo aya e goze, de mas e aliende de lo que de ſu legitima le cabe, y cada una de las dichas nueſtras hijas Reyna de Bohemia y Princeſa de Portugal aya las dichas dozientas y ocho mil y ciento y cinquenta y cinco doblas de ſu legitima materna, con que ſe cumple el dicho un millon, y ſeſenta mil y ciento nouecientas y ſeſenta y cinco doblas, lo qual aſſi declaramos. Y mandamos que cada una de las dichas Reyna de Bohemia, Princeſa de Portugal Infantas Doña Maria, y Doña Iuana nueſtras muy caras y muy amadas hijas ſe cumpla por ſu legitima materna la ſuma de las dichas dozientas, y ocho mil e ciento y cinquenta e cinco doblas, la qual ſe

a de cumplir en la manera aqui expreſſada: conuiene a ſaber, la ſereniſſima Reyna de Bohemia tiene ſeñalados cien mil ducados por la legitima de ſu madre como dicho es, y por eſtas, y por las dozientas mil, que de nueſtra parte ſe le ſeñalaron, ſe les reſponde y da por ſu entretenimiento y ſuſtentacion de ſu caſa y Eſtado, en cada vn año lo que montare a razon de diez por ciento, en tanto que no le fueſſe pagada toda la ſuma o ſeñalada renta perpetua por ellas: y aſſi mandamos que ſe haga y cumpla ſin dilacion ni falta alguna, y que lo que eſtuuiere por pagar al tiempo de mi fallecimiento, aſſi de lo principal, como de lo que a ella ſe a de dar para ſu entretenimiento, ſe le de y pague, para que la ſuma toda ſe conuierta y cumpla en renta ordinaria para ſeguracion de ſus dotes y ſuſtentacion de ſu Eſtado, conforme a lo aſſentado en los capitulos del matrimonio. Demas deſto tiene recibido de las dichas joyas que ſiruieron de la Emperatriz que aya gloria, que por yguales partes fueron partidas entre todos los hermanos el valor de nouenta y ſiete mil y quinientas y ſetenta y ſiete doblas, ſegun el precio juſto y taſſacion que ſe hizo de las dichas joyas, aſſi que juntãdo eſta ſuma con los cien mil ducados, o eſcudos ſeñalados por legitima faltarian para cumplimiento entero de las dichas dozientas y ochenta mil y ciento y cinquenta e cinco doblas a ſatisfacion cumplida ſu legitima materna diez mil y quinientas y ſeſenta y ocho doblas, las quales emos mandado que ſe le paguen de contado. Y porque con eſto ſe cumpla con la dicha Reyna Maria mi hija todo lo que le es deuido, queremos y mandamos que la ſuma de los dichos cinquenta o ſeſenta mil ducados que le auiamos mandado añader, ceſſe y no ſe le pague.

Item lo que toca a la ſereniſſima Infanta Princeſa Doña Iuana, lo que mas paſſa es, que quando ſe concertò ſu caſamiento con el Principe de Portugal, y el de la Infanta Doña Maria hija del ſereniſſimo Rey de Portugal con el ſereniſſimo Principe Don Felipe nueſtro hijo, ſe prometieron por el dicho ſereniſſimo Rey a ſu hija, quinientos y cinquenta haſta quinientos y ſeſenta mil cruzados, y nos prometimos a la dicha Infanta Doña Iuana nueſtra hija, trecientos y cinquenta haſta trecientos y ſeſenta mil cruzados: por manera que ſe preſupoſo que lo que auia de recibir en dote el dicho Principe nueſtro hijo eran dozientos mil cruzados, mas que lo que el Principe de Portugal auia de auer en dote con la Infanta nueſtra hija, y en efeto no a recibido mas de los quatrocientos mil. Fueron en deſcuento de otros tantos de lo que auiamos de dar a la Infanta nueſtra hija, que fue la parte que ſeñalamos por lo que le podia pertenecer de la legitima de la ſereniſſima Emperatriz que aya gloria, porque los dozientos mil fueron ſeñalados de nueſtra parte, y por lo que de nos le podria pertenecer, como dicho es, y por el tratado de los dichos caſamientos parece por vn capitulo dellos, la obligacion de los otros ciento y cinquenta, o ciento y ſeſenta mil cruzados quedò a nos para con nueſtra hija. Y porque el matrimonio do entre ella y el dicho Principe de Portugal es diſuelto por muerte del, quedando ella viuda, aunque con hijo del dicho matrimonio, es mi voluntad, y mando, que ſi yo no vuiere de otra manera cumplido con ella lo que toca a la ſuma de los dichos ciento y cinquenta, o ciento y ſeſenta mil cruzados, que ſe vea lo que de razon y juſticia ſe deue hazer, y aquello ſe haga, y lo que ſe hallare ſer deuido ſe cumpla, porque nueſtra intencion no fue ni es de hazer perjuyzio a alguno. Y aſſi miſmo dezimos y declaramos, que la dicha capitulacion en quanto toca a los ciento y cin-

quenta, o ciento y sesenta mil cruzados, que el Principe nuestro hijo a recibido menos en dote con la Princesa su muger, que aya gloria, por razon del dicho descuento, no le pare perjuyzio al Infante Don Carlos su hijo nuestro nieto, sino que se les haga justicia y rāzon como està dicho en lo de la Infanta Doña Iuana. Y porque ella tiene recebidos del valor de las dichas joyas, que fueron de la sereníssima Emperatriz, la suma de los nouenta y siete mil y quinientas y sesenta y siete doblas como dicho està, dezimos, declaramos y mandamos, que sobre la dicha suma se aya de cumplir lo que fueremos obligados de razon y justicia, hasta ser cumplido lo que de su legitima materna le toca, y arriba està declarado, para que ambas hermanas queden yguales. Y por quanto el repartimiento de las dichas joyas, que fueron de la dicha seren ssima Emperatriz, que aya gloria, y sus muebles, se hizo por virtud de vna carta nuestra escrita desde Agusta a la sereníssima Reyna de Bohemia nuestra hija, que entonces gouernaua en España, estando con nos el sereníssimo Principe nuestro hijo, por la qual le escriuiamos, que nuestra voluntad era, y assi lo auiamos colegido de voluntad de la Emperatriz, que aya gloria, que las joyas se repartiessen entre el Principe y sus hermanas, por yguales partes, y que assi se hiziesse como en efeto se hizo, y se entregò cada vno de su tercia parte. La qual carta se escriuiò despues de nos auer determinado de mejorar en el dicho tercio y quinto de los bienes que fincaron de la dicha sereníssima Emperatriz al dicho Principe Don Felipe nuestro hijo, y de hecho lo auemos assi ordenado y dispuesto en el testamento que en Bruselas antes auiamos otorgado. Y nunca fue nuestra intencion de perjudicar por la dicha carta, ni tocar al tercio y quinto, sino que de lo que de las joyas se diesse a cada vna de nuestras hijas fuesse en cuenta y pago de lo que de su legitima materna le podia caber. Por ende desde agora para mayor claridad lo dezimos, y disponemos, y mandamos assi, que el dicho Principe Don Felipe aya e lleue enteramente en el dicho tercio y quinto de mejora de mas de su legitima, segun que de suso està dicho e declarado. Y en lo que toca a los dozientos mil cruzados, que por nuestra parte, y lo que de nos podia pertenecer a la dicha Infanta Princesa nuestra hija, mandamos que lo que no estuuiere en ello cumplido, se cumpla y satisfaga enteramente como le fue señalado en lugar de la legitima, que de nos le podia caber: y assi instituimos a cada vna de las dichas nuestras hijas, Infanta Doña Maria, y Doña Iuana Reyna de Bohemia, y Princesa de Portugal por nuestras herederas, a cada vna de las quales se satisfara de sus legitimas, que de nos les pueden pertenecer, con los dozientos mil ducados que le estan señalados a cada vna, y en todo lo demas tocante a nuestros Reynos y Señorios, bienes muebles, derechos e acciones que nos pertenecen, o pertenecer puedē, excluymos y emos por excluydas a las dichas nuestras hijas, y a cada vna dellas: porque con la suma susodicha està cumplido suficientemente con ellas.

Item es mi voluntad, declaro, e ordeno, y mando que las sumas que se deuieren al tiempo de mi fallecimiento a las dichas Reynas de Bohemia, e Infanta Princesa Doña Iuana mis hijas, por razon de sus dotes y legitimas, por ser cargo de los Reynos, y deuda que yo deuo como Rey y padre suyo, se paguen de las rentas Reales y patrimonio de los dichos Reynos y Señorios, y no se toque para la satisfacion desto a la renta de los tres Maestrazgos de Santiago, Calatraua, y Alcantara,

que

que yo dexo consignado por virtud del Breue Apostolico que tengo para la paga y satisfacion de otras deudas que deuo y soy obligado a pagar por descargo de mi conciencia: y lo mismo declaro y mando que se entienda y guarde en las sumas que fueren deuidas a Mercaderes por assientos y cambios que con ellos se ayan hecho, los quales an sido por cosas que no se an podido escusar para la defensa y amparo, y conseruacion de mis Reynos, por la autoridad y reputacion de nuestra persona, y por tanto san a cargo nuestro como Rey, y de nuestro sucessor, y se an de pagar de las rentas Reales y patrimoniales de nuestros Reynos, Estados y Señorios, y no de los dichos Maestrazgos. Y assi encomiendo, y encargo al dicho Principe mi hijo, que lo haga inuiolablemente guardar y cumplir, pues tambien la satisfacion de los dichos cambios le cumple a el por la conseruacion del credito que tanto aura menester. Y quando sobrare algo de las rentas de los dichos Maestrazgos pagadas las otras deudas para que estan señaladas, alli se quadera, para que lo goze el dicho Principe mi hijo como administrador que a de ser dellos, pues de la tal sobra yo no dispongo que se gaste en otros vsos. Y a mis testamentarios mando, que guarden, y cumplan y executen lo suso dicho, segun està declarado.

Item, porque la manda que hago arriba de los treynta mil ducados para casamientos de mugeres pobres, y redencion de cautiuos, y limosnas a pobres euergonçados, no se defiera, ni en ello aya estoruo, ni dilacion, ni impedimiento alguno por algun respeto ni causa, ni que se diga que no ay dineros aprestados para ello, y que sean menester esperar que se ayan: porende ordeno y mando, que los treynta mil ducados que ya antes agora tengo mandados, que se metan en vna arca con eres llaues, y se depositen en la fortaleza de Simancas, y alli esten hasta el tiempo que Dios fuesse seruido de me lleuar desta presente vida, los quales treynta mil ducados, son de los que se cogen de los derechos de onze y seys al millar, que algunos años a que lo mandò recoger, y que adelante se contiene, estos mismos treyta mil ducados deste deposito se conuiertan y emplen todos en el cumplimiento y efetuacion de la dicha manda, y en aquellas mismas tres obras pias precisamente, y no en otra cosa alguna. Y para este efeto mando a las personas que las tres llaues de la arca tuuieren del dicho deposito, que las entreguen luego a mis testamentarios, que en España se hallaren al tiempo de mi muerte, y ellos se apoderen de los dichos treynta mil ducados, para en cumplimiento de lo susodicho: y al Alcayde de la dicha fortaleza y su lugar teniente mando en virtud de la fidelidad que nos deuen, omenaje que nos tienen fecho, y sin pena de caer en caso feo, que libremente y sin dilacion alguna dexen a los dichos mis testamentarios, o a quien ellos embiaren sacar la dicha arca y dinero.

Item mando y es mi voluntad, que si quando yo falleciere quedare viua la Reyna mi Señora madre, que del dinero recogido y depositado en Simancas se tomen diez mil ducados, y aquellos se distribuyan en obras pias por el anima de su Alteza, como yo antes de agora le tenia mandado, y la distribucion se haga al seruicio de Dios como a mis testamentarios parecera, de quien yo confio. Y si demas e allende de la suma de los dichos treynta mil ducados del dicho deposito, y de los diez mil ducados se hallare alguna cantidad de dineros de lo perteneciente a los

dichos derechos de onze y ſeys al millar, que auemos como dicho es, mandado recoger, y que adelante ſe contiene, de los quales dineros no ayamos diſpueſto en vida, mandamos que la tal cantidad ſe conuierta y diſtribuya en obras pias de las demas ſuſodichas, como a mis teſtamentarios les pareciere: de manera que ſe haga como mas cumpla al ſeruicio de Dios nueſtro Señor y beneficios de mi anima. Y para eſte efecto encomiendo mucho al Principe mi hijo, que prouea y mande, que ſe tomen y fenezcan las cuentas con los que vuieren tenido cargo de cobrar los dichos derechos, por manera que aya buen recaudo, y no permita ni de lugar a que coſas deſtas conſignaciones que ſe aya cobrado, o fuere corrido, o ſe deuiere haſta el dia de mi muerte ſe conuierta en otro vſo alguno.

Otroſi, en lo que toca al cuento de juro en las Indias, que el Duque de Alua mi Mayordomo mayor me ſuplicò, que le perpetuaſe y confirmaſſe, y declare por vna cedula que fue incluſa en mi teſtamento, que otorgue en Bruſelas a diez y nueue de Mayo, año de 1550. lo que aura en aquel negocio paſſado, y diſpuſe y mandè lo que en ella ſe auia de hazer y executar, y otra del meſmo tenor yra incluſa en eſte teſtamento, y deſpues eſtando yo en Aguſta, y diſiriendoſe por embaraços que auia con el cumplimiento de la merced que le hize ſobre el Eſtado de Neobuc, quando ſe acabò la guerra de Saxonia, ſe la mude y paſſe en las Indias por le hazer merced, donde le conſigne ciento y treynta y ſeys mil ducados de trecientos y ſetenta y cinco marauedis, por eſto el Duque ſe apartò de la pretenſion del dicho cuento y confirmacion del, y dixo y ofreciò que entregaria los titulos que dello tenia, para que ſe raſgaſſen, e anſi me a eſcrito el Principe mi hijo que ſe a hecho. Porende ordeno y mando, que lo que no eſtuuieſſe fecho, y enmplido con lo que el dicho Duque ofreciò y conſintiò, como de lo que en la dicha cedula ſe contiene, ſe efectue y cumpla, que gozando el dicho Duque el dicho cuento por ſus dias en el ſeruicio y montazgo donde le fue ſeñalado en lo que toca a las Indias, no ayan el ni ſus herederos recurſo alguno, y ſe aya por ninguna la confirmacion que dello vuo, e de ningun valor y efeto: porque por tal yo la pronuncio por las cauſas en la dicha cedula contenidas. Y demas deſto mando que ſe cobre el titulo primero del dicho Duque Don Fadrique, abuelo del Duque que oy es, que vno del Rey Catholico mi Señor y abuelo, del dicho cuento, y ſe raſgue, pues demas de lo que eſtà dicho, y aquella ſe mouiò a mas de treynta años, y ſe permitiò y dio recompenſa con voluntad del dicho Duque Don Fadrique, y de la recompenſa an vſado y gozado haſta el dia preſente, y el titulo que quedò ya es ninguno, por aquello y otras cauſas, y por tal yo le doy, y pronuncio, y mando que del no ſe vſe en tiempo alguna direta ni indiretamente.

Item por quanto eſtando en eſtas partes de Flandres, antes que caſaſſe ni deſpoſaſſe, vue vna hija natural, que ſe llama Madama Margarita de Auſtria: la qual al preſente es caſada con el Duque Octauio Farneſio, y aſſi al tiempo que ſe casò con el Duque Alexandro de Medicis ſu primero marido diſunto, como deſpues quando casò con el dicho Duque Octauio, la dotamos ſuficientemente, declaramos que el dicho ſereniſſimo Principe nueſtro hijo no ſea obligado a hazer con ella mas, ſino fueſſe ſu voluntad, teniendo ella en algun tiempo neceſſidad: pero bien le encargamos que la honra y fauorezca, y mande honrar y fauorecer como hija nueſtra, y ſegun ſu mucha virtud y bondad.

Item por quanto el año passado de mil y quinientos y cinquenta y siete, auiendonos acabado la guerra de Alemaña, el Duque de Castro Pero Luys Farnesio fue muerto por algunos de la ciudad de Plasencia, con protestacion de no lo querer por Señor, y otras causas, y despues de su muerte los que corregian y gouernauan la ciudad con acuerdo de los del pueblo, embiaron a llamar a Don Fernando de Gonçaga Gouernador y Capitan General nuestro en el Estado de Milan, y le entregaron la dicha ciudad y sus pertenencias, como cosa anexa, y tocante al dicho Estado de Milan, y al sacro Romano Imperio, con ciertos apuntamientos que en el dicho Don Fernando hizieron para seguridad de sus personas y otras cosas. Y despues la dicha ciudad y sus pertenencias a estado a dispocion y obediencia nuestra, y se a guardado y tenido en justicia por nuestros ministros, pareciendonos despues de auer en ello mucho mirado, conferido y consultado, que assi lo deuiamos de hazer, y eramos obligados, por lo que deuiamos al dicho sacro Imperio, y a la conseruacion de sus preeminencias e prerogatiuas, y que nos podiamos ni deuiamos soltar la dicha ciudad de nuestra mano por muchas razones, hasta que por justicia se aueriguasse no pertenecernos, ni al sacro Imperio, ni al dicho Estado de Milan. Y porque dado que por parte del santa Padre Paulo III. de felice recordacion, y los suyos ante de su muerte nos uuo pedido y hecha instancia, para que la mandassemos restituyr en persona del dicho Octauio, hijo del Duque Pero Luys muerto, y en persona de la dicha nuestra hija Madama Margarita, para que la uuiessen y tuuiessen, y despues dellos sus hijos, como dizen la tenia el dicho Duque de Castro, por cierta donacio e inuestidura que della le hizo el Papa, y por respeto de la dicha nuestra hija e sus descendientes, y por conceder a lo que su Santidad auia pedido, y a que el Duque Octauio nos auia entonces seruido, holgamos de lo hazer: pero no se pudo, ni a podido hazer ni efetuar por las causas ya dichas, y por no salir del deuer, y lo que al dicho sacro Imperio somos obligados, y hasta agora, aunque se aya por nuestra parte pedido, que se mostrassen los titulos que la Iglesia Romana tiene a aquella ciudad, y se ayan presentado algunas escrituras, las quales fueron uistas y examinadas por personas dotas, y de retitud y buenas conciencias, en presencia del mundo, su Santidad del Papa Paulo no pareciò ni a parecido auer fundamento ni cosa de sustancia en ellas: y por otra parte se a alegado y mostrado auer sido anexa, y pertenecer al dicho Estado de Milan, y que no se halla causa por donde se aya podido apartar ni desmembrar del. Toda uia por descargo de nuestra conciencia, y porque no es ni a sido nuestra intencion ni uoluntad, que por nos ni de los que de nos uuieren titulo y causa, sea retenida cosa alguna sin justo titulo, y desseado que en esto de Plasencia se aclare la uerdad, y se haga lo que fuere seruido y justicia, ordenamos y mandamos, y assi afetuosamente lo encargamos al dicho serenissimo Principe Don Felipe nuestro hijo, que si al tiempo de nuestro fallecimiento no estuuiere determinado y dado assiento a lo que toca a la ciudad de Plasencia y sus pertenencias, que con la mayor breuedad que ser pueda se aueriguc, determine y declaré lo que se deue hazer de justicia, y siendo conforme a ello determinado, que nos no la podemos retener, ni dexar a nuestros succssores, ni pertenecer al dicho Estado de Milã, se haga luego della restitucio llanamẽte a la Iglesia Romana y sus ministros en su nõbre, y no a otra persona particular alguna por cõsiguiente que sea a nos auiẽdo en esto el recaudo que cõuiene cõ la solenidad que se requiere. Y porque algunas

personas deuotas y aficionadas al Imperio an procurado e insistido en que nos quedassemos con la dicha ciudad, como miembro del dicho Estado de Milan, y haziendose la dicha restitucion podria ser que fuessen mal tratados, encargamos al serenissimo Principe nuestro hijo, que haga tener la mano para que las tales personas sean seguras de no ser molestadas ni injuriadas por tal causa y razon.

En lo que toca al Reyno de Nauarra, nos remitimos a lo que va escrito en vna hoja suelta, firmada de nuestro nombre, incluſa en este testamento, y aquello mandamos que se cumpla, como clausula y parte del, y assi mismo mãdamos, que qualquiera otra hoja o pliego firmado de nuestro nombre, que vaya incluſa, y passada por los hilos de qualquier de los volumes de nuestro testamento valga, como clausula y disposicion del, con lo que arriba està dicho y ordenado, auemos dispuesto y declarado a nuestra voluntad, y lo que deuemos hazer quanto a la sucession de nuestros Reynos y Señorios, y la orden y forma que en ello se a de tener, para que conformemente vengan en el dicho serenissimo Principe Don Felipe nuestro hijo y sus decẽdientes, que a todos los demas se an de preferir, con la declaracion que està echa tocãte al tratado matrimonial de Ingalaterra: aunque confiamos en la infinita bondad y misericordia de Dios nuestro Señor, que el dicho serenissimo Principe nuestro hijo sera viuo al tiẽpo de nuestra muerte. Pero si lo que Dios no quiera, faltasse, y viniesse de suceder el dicho Infante Don Carlos su hijo quedando en la edad menor de catorze años, en la qual edad no podra regir ni gouernar por su persona los dichos Reynos y Señorios, en tal caso nombramos por sus tutores y gouernadores, assi para su persona, como para los dichos Reynos y Señorios durante la menor edad, para que los de la Corona de Castilla y Aragõ, y todo lo de Italia, a las personas, que quando nos pareciere nõbraremos y señalaremos en otra escritura a parte fuera deste nuestro testamẽto, las quales conforme a las leyes, fueros, y constituciones, y capitulos, y prematicas, buenas y leales costũbres de los dichos Reynos y Señorios, teniẽdo a la Catholica Real Magestad Reyna mi Señora, la reuerencia, respeto y acatamiento que està dicho en lo del serenissimo Principe nuestro hijo, como a su Alteza se deue, tenga cargo de regir y administrar la persona del dicho Infante Don Carlos, que luego a de ser auido y tenido por Rey e Señor natural, jurado y obedecido por tal, en la manera que està dicho en la del serenissimo Principe mi hijo de la administraciõ y gouierno de los dichos Reynos y Señorios: para lo qual les damos poder y facultad tan bastante y cũplido, como es menester para el dicho efeto. Los quales antes que entren en el gouierno, y administracion, y tutoria, juraran solenemente aquello que son obligados, y deuen jurar, de mirar cõ gran vigilãcia y cuydado por la vida, y salud, y buena crianza del dicho Infante, como al Real estado conuiene, y de fiel y bien regir y gouernar sus Reynos con toda fidelidad, y teniendo a Dios ante sus ojos, para que en todo sigan las cosas a su seruicio, y del dicho Infante Rey niño, bien e vtilidad publica de los dichos Reynos y Señorios declarados, como nos dellos, y cada vno dellos muy enteramente confiamos: y por esto los auemos nombrado y señalado para la cosa de mas importãcia, que despues de nuestros dias podria suceder en los dichos Reynos. El qual dicho cargo e administraciõ a de durar hasta que el dicho Infante por si sin ellos pueda regir los dichos Reynos, como verdadero Rey y Señor natural dellos, y para los quatro años que faltara de edad para cũplimiẽto de los veynte o mas o menos, segun las leyes, fueros y costũbres de los dichos Reynos y Señorios

del, nos perpetuamente dispensamos, para que no obstante que no aya cũplido los años susodichos pueda regir y gouernar sus Reynos, Estados y Señorios por su persona, derogando para esto todas y qualesquier leyes, capitulos, que en contrario disponen por esta vez, y lo habilitamos al dicho Infante Don Carlos nuestro nieto, y lo hazemos habil y capaz, bien assi como si vuiesse cũplido la edad de los dichos veynte años, o otra mayor. Y si fuesse menester (quedãdo en lo demas las dichas leyes y fueros en su fuerça y vigor para adelante, y la dicha dispensacion y cũplimiento de edad) queremos y es nuestra voluntad y merced que se entienda generalmente, que en todos los Reynos, Estados y Señorios de todas partes, y en lo que toca a la gouernacion y administracio de los nuestros Señorios de Borgoña, y Brauante, Flandres, y los otros Estados a ellas anexos, y todos los de las partes baxas, durante la menor edad del dicho Infante en el caso que en ellos a de suceder, hasta auer cũplido los dichos veynte años, nombramos por su tutora, curadora de las dichas partes, a la serenissima Madama Maria Reyna viuda de Vngria nuestra hermana, para que ella durante la menor edad del dicho Infante Don Carlos nuestro nieto tenga cargo de regir, e administrar, e gouernar los Estados, y Señorios, y tierras de las dichas partes, a la qual afetuosamente rogamos que quiera aceptar el dicho cargo por seruicio de Dios, y satisfacion y contentamiento nuestro, como confiamos que lo hara. Y en defeto de la dicha serenissima Reyna nuestra hermana, nombramos para el dicho cargo a las personas que nombraremos y señalaremos en otra escritura a parte, como està dicho, en lo que toca a los Reynos de la Corona de Castilla, Aragon, y lo demas de Italia.

Otro si, por quanto auiendo sido debuelto a nos y al sacro Imperio el Estado de Milan con sus pertenencias por linea finida y rematada de los Esforcias y muerte del Duque Francisco Esforcia, vltimo Duque y posseedor del dicho Estado por inuestidura nuestra, y no se hallando ni auiendo persona alguna que pueda tener derecho ni razon bastante para suceder en el, perteneciò a nos tener, posseer, gozar del dicho Estad, o como Emperador, y soberano Señor, hasta que hiziessemos concession e inuestidura de la otra persona. Y assi despues, fallecido el dicho Duque Francisco Esforcia por nos y nuestros ministros en nuestro nombre fue aprehendido, tenido, posseydo el dicho Estado, y lo auemos regido, e amparado, e defendido en nuestro nombre, y del sacro Imperio. Y auiendo muchos pensado, y tratado, y conferido, sobre la persona a quien conuenia inuestir el dicho Estado, y darle el titulo de Duque de Olque, fuesse a nuestra satisfacion y de los Emperadores que despues de nos vernan, y con quien se conseruasse la honra e autoridad del Imperio, y sus preeminencias, y que la tal persona sea poderosa, para amparar y defender el dicho Estado, de quien sin razon ni derecho lo quiera inquietar, e inuadir al exemplo de lo passado, y con quien las cosas de Italia esten en paz, tranquilidad y sossiego, como siempre a sido nuestra intencion. Finalmente despues de auer en lo susodicho mucho mirado, deliberado y consultado con comunicacion de personas principales, prudentes, expertas, y de buena conciencia, naturales de la Germania y otras partes, todas deuotas y aficionadas al sacro Imperio, y deuotas de la paz y bien de la Christiandad, y considerando que las vezes que el dicho Estado a sido en poder de quien no a tenido otros Señorios y tierras, a auido con el comociones, y desassossiegos, y guerras, y de alli se an estendido por toda Italia y la Christiandad por no auer tenido los Duques fuerças ni

caudal, para por si poderse defender, cõsiderando lo dicho y que la sustentacion del dicho Estado a costado a nuestros Reynos de la Corona de Castilla, e Aragon, y los muchos vassallos y subditos nuestros de todas partes, que sobre la defensa del an muerto y derramado su sangre, nos determinamos y resoluemos con maduro consejo y deliberacion, y parecer de las personas susodichas, que ninguna auia mas conueniente, ni al proposito para todos los buenos fines de suso declarados, que la del serenissimo Principe nuestro hijo vniuersal heredero y sucessor en nuestros Reynos y Señorios: y assi el año passado de mil y quinientos y quarenta y seys, le hezimos concession y inuestidura del dicho Estado en ampla forma, y con las solenidades que se requieren, como por el tenor de la escritura della, mas particularmente parecera: el qual auiendo aceptado la dicha inuestidura, y hecho el juramẽto que se requiere a nos, y a los Emperadores que despues de nos sucedieren en el dicho sacro Imperio: de manera que en efeto el es ya Duque, y Señor del Estado, aunque por algunas causas retuuimos en nos la administracion del con voluntad del dicho serenissimo Principe, y con voluntad de se la dexar despues de algun tiempo, paraque en vida mia el por si, y sus ministros gouernassen e rigiessen el dicho Estado como legitimo Duque y Señor del, y assi lo entendemos agora hazer muy en breue. Porende ordenamos y mandamos, que si al tiempo de nuestro fallecimiento no estuuiere aun entregado al dicho Principe nuestro hijo, y puesto en la tal possession, administracion y gouierno del, que luego que Dios nos lleuare desta presente vida, le sea entregado el dicho Estado con todas sus fuerças, pertinencias, derechos, exenciones, e aciones, como Duque y Señor que es del, y estrechamente encargamos e mandamos al que fuere a la sazon Gouernador y Capitan General nuestro del dicho Estado, y a todos los otros Gouernadores, Castellanos, Alcaydes y sus lugares tenientes, assi de las ciudades de Milan, Cremona, Alexandria, Lodipauia, y las otras ciudades, villas, tierras y lugares del dicho Estado, y sus pertenencias, que ayan, y tengan, e obedezcan al dicho serenissimo Principe nuestro hijo, por Duque y verdadero Señor del dicho Estado por virtud de la dicha concession y inuestidura, y le acudan y hagan acudir, entregar y entreguen, ellos y cada vno dellos las dichas ciudades, tierras y villas, lugares y castillos, fortalezas, roquetas, casas fuertes y llanas, de qualquier calidad que sean, entregandolas a su persona, o a las que el para este efeto nombrare, y quãdo se tardare de embiallas a tomar, las tengan en su nõbre, y por todo el tiẽpo que fuere su voluntad de se las dexar tener aquien en ellas se hallare al tiempo que nos fallecieremos, lo qual todo les mandamos que hagan y cũplan, y no faltẽ en esto cosa alguna en virtud de los juramẽtos que nos tienen fechos, y so la pena dello, y la fidelidad que nos deuẽ, y so las penas y casos feos en que caen e incurren los que caen e vienen contra juramentos, e omenajes, e a la fidelidad y lealtad que son obligados tener a su verdadero Señor. Assi mismo mãdamos al Presidente, y a los del Reuerendissimo Senado, y a los Magistrados, y a qualesquier otros tribunales, Capitanes de justicia y otros ministros della, y todos los Marqueses, Condes, Varones, Gentiles-hõbres, Caualleros, oficiales, pueblos, y otros qualesquier subditos del dicho Estado y sus pertenencias, y todos los Coroneles, Maestres de Campo, Capitanes, assi de gẽte de armas, como Infanteria, caualios ligeros, alferez, y otros hõbres de cargo, y qualesquier soldados en general y particular que está a nuestro sueldo, de qualquier grado, naciõ y condiciõ que sean, que ayã, tengan y obedezcan

por Duque y Señor del dicho Eſtado al dicho ſereniſsimo Principe Don Felipe nueſtro hijo, y le ſeruan, y obedezcan, y acudan con todas ſus fuerças, como el les mandare, o quien ſus vezes terna: ſopena que qualquiera que lo contrario biziere, ſiendo natural del dicho Eſtado, ſea auidó y tenido por la preſente deſde agora para entonces lo auemos, tenemos y declaramos por inobediente, rebelde a ſu Señor verdadero y legitimo Duque de Milan, y le auemos por caydo e incurrido en las penas corporales y confiſcacion de bienes en que caen e incurren los que ſon rubeldes, ſegun las leyes, conſtituciones y ordenamiẽtos del dicho Eſtado, y a los otros Coroneles, Capitanes y hõbres de guerra de otras partes, ſo pena de caer e incurrir en las penas e caſos, en que caen e incurren los inobedientes, y los que faltã a lo que deuen ſegũ derecho, leyes y coſtumbres de exercito y arte militar, que ſeran auidos, allende de lo ſuſodicho por inobedientes a ſu Rey y Señor natural, ſin embargo los ſubditos nueſtros. Y todo lo de arriba contenido, aſſi quanto a las perſonas de paz y de guerra, como a las perſonas declaradas queremos y mandamos, que aya lugar en la ciudad de Plaſencia y ſus pertenencias, y ſi al tiempo de nueſtro fallecimiento eſtuuiere como agora eſtà en nueſtro poder y gouierno, no vuieramos mandado hazer otra coſa della, conforme a la clauſula arriba contenida, en lo que toca a la ciudad de Plaſencia.

Y para la buena execucion y cumplimiento deſte nueſtro teſtamento y poſtrimera voluntad nombramos por executores y teſtamentarios para lo que toca a los dichos Reynos de la Corona de Caſtilla, Aragon, aſſi a los que eſtan dentro de Eſpaña, como fuera della, y para todo lo de Italia al dicho ſereniſſimo Principe Don Felipe nueſtro hijo, y a Don Fernando de Valdes Arçobiſpo de Seuilla, Inquiſidor General, y a Don Antonio de Fonſeca Patriarca de las Indias, Preſidente del nueſtro Conſejo, y a Iuan Vazques de Molina nueſtro Secretario, y al Licenciado Briviesca de Mañatones Alcalde de nueſtra Corte de nueſtro Conſejo. Y queremos que ſi alguno de los dichos teſtamentarios muriere, los otros que quedaren, puedan elegir otro en ſu lugar, que ſea perſona de autoridad, y buena conciencia, el qual tenga tanto poder, como ſi yo en eſte teſtamento le nombraſſe.

Y para lo que toca al cumplimiẽto deſte mi teſtamẽto en los nueſtros Reynos y Señorios de Flandres y tierras baxas nõbramos por nueſtros executores y teſtamẽtarios a la ſereniſſima Madama Maria Reyna viuda de Vngria nueſtra hermana, y al dicho ſereniſſimo Principe nueſtro hijo, e a Antonio Perenot Obiſpo de Arràs de nueſtro Conſejo de Eſtado, y a Don Luys de Flandres, Señor de Praſt, y a Charles de Lalayn, y a Iuan de Lanoy Señor de Molan Bues, y a Odoardo de Briſſaques nueſtro limoſnero, Breboſe de ſanto Omart, y a Charles Señor de Verlamon del nueſtro Conſejo de hazienda.

Y queremos que en caſo que alguno de los dichos teſtamentarios muriere, los otros que quedaren puedan elegir otro en ſu lugar, perſona de autoridad y buena conciencia, como arriba eſtà dicho, el qual tenga tanto poder como ſi nos en eſte teſtamento le nombraremos. Y porque ſiendo muchos teſtamentarios ſi ſe vuiera de eſperar a que todos eſtuuieſſen juntos para entender cada coſa de las contenidas en eſte mi teſtamento, la execucion del ſe podria algo diferir y retardar, quiero y mando, que tres de los ſuſo nombrados, eſtando los otros auſentes de la Corte, entiendan en la execucion deſte mi teſtamento, bien aſſi como ſi todos juntos ſe hallaſſen preſentes. Y en lo

que toca a los dichos Señorios de Flandres y tierras baxas, hallandoſe al preſente la ſereniſſima Madama Maria Reyna viuda de Vngria nueſtra hermana con vno teſtamentarios, aunque eſten auſentes los de los otros valga lo que hizieren y executaren, como ſi todos, fueſſen preſentes, y faltando la dicha ſereniſſima Reyna, que todos los nombrados que ſe hallaren preſentes en la nueſtra villa de Bruſelas, puedan cumplir y executar eſte mi teſtamento, bien aſſi como ſi todos los otros teſtamentarios fueſſen preſentes. Para lo qual todo aſſi hazer y cumplir y executar, doy por la preſente mi poder cumplido a los dichos mis teſtamentarios y executores de ſuſo nombrados, ſegun que mejor e mas cumplidamente ſe requiere y es meneſter, de mi poderio Real abſoluto, y por la preſente les apodero en todos los dichos mis bienes de oro, plata, moneda, joyas, y todas las otras coſas que de ſuſo emos nombrado, declarado y conſignado, para pagar y ſatisfazer las nueſtras deudas y cargos, mandas, legados, y les doy poder cumplido con libre y general adminiſtracion, para que puedan entrar y entren, ocupar y tomar los dichos bienes como dicho es, para que libremente con ellos puedan deſcargar mi anima, y cumplir y ſatisfazer todas mis deudas y cargos: y doy poder a los dichos mis teſtamentarios para que declaren todas y qualeſquier deudas que vuieren cerca deſte mi teſtamento, como ſi yo miſmo las declaraſſe: y con toda eficacia les encargo cumplan eſte mi teſtamento, y todo lo en el contenido con la mas preſteza y breuedad que ſer pueda: y les mucho ruego y encargo, que tengan tanto cuydado de las rehazer y cumplir, como ſi cada vno dellos fueſſe ſolo para ello nombrado, y que con toda diligencia que ſe cumpla todo lo que de mas ſer pudiere dentro del año de mi fallecimiento, y lo que no fuere poſſible cumplirſe ſe haga en el ſegundo año y años, en el tiempo que ſea neceſſario para el cumplimiento y execucion entera de todo lo en eſte mi teſtamento contenido: por manera que cumpla e acabe de cumplir lo mas preſto que ſera poſſible. Es mi voluntad, y mando que eſta eſcritura valga por mi teſtamento, y ſino valiere por teſtamento, que valga por codicilo, y ſino valiere por codicilo, que valga por mi vltima y poſtrimera voluntad, en la mejor manera e forma que puede y deue valer y mas vtil y prouechoſo puede ſer. Y ſi alguna mengua y defeto ay en eſte mi teſtamento, o falta de ſuſtancia y ſolenidad, yo de mi propio motuo y ciencia y poderio Real abſoluto, de que en eſta parte quiero vſar, y vſo, ſuplo y quiero que ſea auido y tenido como tal ſuplido, y alço y quito todo oſtaculo y empedimento, aſſi de hecho como de derecho, y quiero y mando que todo lo contenido en eſte mi teſtamento ſe guarde y cumpla, ſin embargo de qualeſquier leyes, fueros y derechos comunes y particulares de los dichos mis Reynos, Eſtados y Señorios, que en contrario deſto ſean y ſer puedan, y cada coſa y parte deſte mi teſtamento, y de lo en el contenido quiero y mando, que ſea auido, tenido y guardado por ley, y que tenga fuerça y vigor de ley fecha y promulgada en Cortes con grande y madura deliberacion, y no la embargue ni eſtorue fuero ni derecho, ni coſtumbre, ni otra coſa alguna, ſegun derecho: porque mi merced y voluntad es, que eſta ley, que yo aqui hago, derogue e abrogue, como poſtrera, qualeſquier leyes, fueros y derechos, eſtilos y vſanças, y otra coſa qualquier que lo pueda contradezir, y por eſte mi teſtamento reuoco y doy por ninguno e de ningun valor ni efeto, qualeſquier teſtamento o teſtamentos, codicilo o codicilos, manda o mandas, poſtrimera voluntad que yo aya otorgado haſta aqui en qual-

en qualquiera manera, las quales y cada vna dellas, en caſo que parezcan, quiero e mando que no valgan ni hagan fé, en juyzio ni fuera del, ſaluo eſte que agora fago y otorgo en mi poſtrimera voluntad, como dicho es. En fé y teſtimonio de lo qual yo el ſobredicho Emperador y Rey Don CARLOS *lo firmè de mi nombre y mano, y lo mandè ſellar con mis ſellos pendientes de Caſtilla y Aragon, y Las tierras baxas, que fue fecha y otorgada en la nueſtra villa de Bruſelas, a ſeys dias del mes de Junio, año de nueſtro Señor Ieſu Chriſto de mil y quinientos y cinquenta y quatro años.*
YO EL REY.

Codicilo del Emperador Carlos Quinto de glorioſa memoria.

IN Dei nomine Amen. Notorio ſea a todos los que eſte inſtrumento publico de Codicilo vieren, como en el Monaſterio de Iuſte de la orden de San Geronymo, que es en la vera de Plaſencia, a nueue dias del mes de Setiembre del año del Nacimiento de nueſtro Señor de mil y quinientos y cinquenta y ocho, en preſencia de Martin de Gaztelu eſcriuano de ſu Mageſtad, y de los teſtigos infra eſcritos, la S. C. C. M. del Emperador Don CARLOS nueſtro Señor, eſtando enfermo en ſu buen juyzio y entendimiento natural dixo, que por quanto ſu Mageſtad a fecho y otorgado ſu teſtamento ante Franciſco de Ceſajo ſu eſcriuano y Secretario, eſtando en la villa de Bruſelas, que es en el Ducado de Brauante, en ſeys dias del mes de Iunio del año que paſſò de quinientos y cinquenta y quatro, a que ſe refiriò. Por tanto que quedando el dicho teſtamento en todo lo demas, excepto en lo que en eſte Codicilo ſera declarado y eſpecificado, en ſu fuerça y vigor, y no lo inouando ni derogando, reuocando y anulando, enmendando ni limitando en otra coſa alguna, es ſu voluntad, que los Albaceas en el dicho teſtamento, y en eſte Codicilo nombrados, cumplan todas las mandas, y coſas en ellas contenidas: con tanto que los teſtamentarios, que de nueuo aqui ſe nombraran y acreceran, puedan por ſi ſolos, ſin conſultarlo con los demas, cumplir las coſas en eſte Codicilo eſpecificadas y declaradas, el qual quiere ſu Mageſtad que valga en aquella mejor via e forma que puede y deue, y de derecho ay lugar en la manera ſiguiente.

Primeramente, pueſto que luego como entendi lo de las perſonas que en algunas partes deſtos Reynos ſe auian preſo, y penſauan prender por Luteranos, eſcriui a la Princeſa mi hija lo que me pareciò para el caſtigo y remedio dello, y que deſpues hize lo miſmo con Luys Quixada, aquien embie en mi nombre a tratar deſto. Y aũque tengo por cierto, que el Rey mi hijo, y ella, y los miniſtros, a quien toca, auian hecho y haran las diligẽcias que les fueren poſſibles, para que tan gran daño ſe deſarraygue y caſtigue, cõ la demoſtracion y breuedad que la calidad del caſo requiere, y que la Princeſa cõforme a eſto, y a lo que vltimamẽte le eſcriui ſobre, ello mãdara proſeguir en ello haſta que ſe ponga en execucion. Toda via por lo que deuo al ſeruicio de nueſtro Señor y enſalçamiento de ſu Fé, y conſeruacion de ſu Igleſia y Religion Chriſtiana, en cuya defenſion e padecido tantos y tan grandes trabajos y menoſcabo de mi ſalud, como es notorio, y por lo mucho que deſſeo, que el Rey mi hijo como tan Catholico haga lo miſmo, como lo confio de ſu virtud y Chriſtiandad, le ruego y encargo con toda inſtancia y vehemencia, que puedo y deuo, y mando, como padre que tanto lo quiero, y como por la obedien-

cia que me deue,tenga deſto grandiſſimo cuydado,como coſa tan principal,y que tanto le va, para que los hereges ſean oprimidos y caſtigados con toda la demoſtracion y rigor, conforme a ſus culpas, y eſto ſin ecepcion de perſona alguna, ni admitir ruegos,ni tener reſpeto a perſona alguna:porque para el efeto dello fauorezca y mande fauorecer al ſanto Oficio de la Inquiſicion, por los muchos y grandes daños que por ella ſe quitan y caſtigan, como por mi teſtamento le lo dexo encargado: porque de mas de hazello aſſi cumplira con lo que es obligado, y nueſtro Señor encaminara ſus coſas,y las fauorecera, y defendera de ſus enemigos, y dara buen ſuceſſo en ellas, y a mi grandiſsimo deſcanſo y contentamiento.

Item,que por quanto en vna clauſula del dicho mi teſtamento dezia y declarauа,que do quiera que me hallaſſe, quando Dios nueſtro Señor le pluguieſſe de me lleuar deſta preſente vida,que mi cuerpo ſe ſepultaſſe en la ciudad de Granada en la capilla Real,en que los Reyes Catholicos de glorioſa memoria mis abuelos, y el Rey Don Felipe mi Señor y padre,que ſanta gloria ayan, eſtan ſepultados,y que cerca de mi cuerpo ſe puſieſſe el de la Emperatriz mi muy cara y muy amada muger:y que ſi Dios me lleuaſſe eſtando fuera de Eſpaña, en parte donde luego no pudieſſe ſer lleuado mi cuerpo a la dicha ciudad de Granada, ſe depoſitaſſe en otra la mayor, y mas cercana de mi patrimonio. Y porque deſpues que otorguè el dicho teſtamẽto, hize renũciacion de todos mis Reynos, Eſtados y Señoriot en el ſereniſsimo Rey Dõ Felipe, mi muy caro y muy amado hijo,que al preſẽte poſſee, y me retirè a eſte dicho Monaſterio, donde agora eſtoy, y tengo voluntad de acabar los dias de mi vida,que Dios ſera ſeruido concederme.Por tanto digo y declaro,que ſi yo muriere antes, y primero que nos veamos el Rey mi hijo y yo, mi cuerpo ſe depoſite,y eſte en eſte dicho Monaſterio, donde querria y es mi volũtad que fueſſe mi enterramiento,y que ſe traxeſſe de Granada el cuerpo de la Emperatriz, mi muy cara y muy amada muger, para que los de ambos eſten juntos. Pero ſin embargo tengo por bien de remetillo, como lo remito al Rey mi hijo, para que el haga y ordene lo que ſobre ello le pareciere, con tanto que de qualquiera manera que ſea,el cuerpo de la Emperatriz y el mio eſten juntos, conforme a lo que ambos acordamos en ſu vida, por cuya cauſa mandè que eſtuuieſſe en el entretanto en depoſito,y no de otra manera, en la dicha ciudad de Granada, como lo eſtà, para que eſto aya afeto, quando Dios ſea ſeruido de diſponer de mi.

Otro ſi,ordeno y mando, que ſi yo muriere antes de verme con el Rey mi hijo,y ſi acordare y le pareciere que mi enterramiento, y el de la Emperatriz ſea en eſte dicho Monaſterio,que en tal caſo ſe haga vna fundacion por las animas de amños, y de mis difuntos con los cargos y ſacrificios que al Rey y mis teſtamentarios a quien lo remito pareciere.

Y aſsi miſmo yo ordeno y mando,que en caſo que mi enterramiento aya de ſer en eſte dicho Monaſterio, ſe haga mi ſepultura en medio del añar mayor de la dicha Igleſia y Monaſterio en eſta manera, que la mitad de mi cuerpo haſta los pechos eſte debaxo del dicho altar, y la otra mitad de los pechos a la cabeça ſalga a fuera del:de manera que qualquiera ſacerdote,que dixere miſſa,ponga los pies ſobre mis pechos y cabeça.

Item,ordeno y es mi voluntad, que ſi mi enterramiento vuiere de ſer en eſte dicho Monaſterio, ſe haga en el altar mayor de la Igleſia del vn retablo de alabaſtro y medio relieue del tamaña que pareciere al Rey y a mis teſtamẽtarios, y cõforme a las pinturas de vna figura que eſta mia,que es del juyzio final de Ticiano, que eſtà en poder de Iuan Martin Eſteur,que ſirue en el oficio de mi guardajoyas, añadiendo o quitãdo de aquello lo que vieré mas conuenir. E aſsi miſmo ſe haga vna Cuſtodia de alabaſtro o marmol cõforme a lo que fuere el dicho retablo a la mano derecha del altar,q̃ para ſubir en ella aya haſta quatro gradas para adõde eſte el Sãtiſſimo Sacramẽto,y q̃ a los dos lados della ſe põga el bulto de la Emperatriz,y el

mio,que eſtemos de rodillas con las cabeças deſcubiertas, y los pies deſcalços,cubiertos los cuerpos como con ſendas ſabanas del miſmo relieue, con las manos juntas, como Luys Quixada mi Mayordomo,y F. Iuan Regla mi confeſſor, con quien lo e communicado,lo tienen entendido de mi.Y que en caſo que mi enterramiento no aya de ſer ni ſea en eſte dicho Monaſterio,es mi voluntad,que en lugar de la dicha cuſtodia y retablo ſe haga vn retablo de pinzel de la manera que pareciere al Rey mi hijo, y a mis teſtamentarios, y aſsi lo ruego y encargo.

Otro ſi,ordeno y mando,que deſpues de yo fallecido ſe inchan y entreguen los priuilegios y cedulas de penſiones firmadas en blanco de el Rey mi hijo,que eſtan en poder de Martin de Gaztelu eſcriuano ſobre dicho y mi Secretario, conforme a la cantidad que en nueſtra nomina firmada de nueſtro nombre eſta ſeñalado, de penſion a cada vno de mis criados, para que gozen della durante ſus vidas, y las penſiones de que no vuiere aca los priuilegios y cedulas ſe deſpachen conforme alli declarè.Y porque e entendido que las penſiones que mande ſeñalar a mis criados, que quedaron en Flandres, y fueron deſde Garandilla al tiempo que en eſtè Monaſterio entrè,an ſido mal pagados dellas, ruego y encargo mucho al Rey mi hijo,que aſsi a los dichos mis criados, que eſtan en Flandres, y Borgoña, como a los que me eſtan ſiruiendo aqui,les mande conſignar ſus penſiones en receptores particulares, paraque ſean bien pagados a ſus tiempos ſin que aya falta, mandando que no ſe les toque a la conſignacion que aſsi les mandara ſeñalar por algun caſo ni neceſsitad que ſe pueda ofrecer, ni ſe les deſcuente coſa alguna de ſus penſiones, ſino que aquellas ſe les paguen cumplida y enteramente, porque aſsi es mi voluntad.

Aſſi miſmo ordeno y mando, que demas de darſe a mis criados los dichos deſpachos de las penſiones de que an de gozar deſpues de mis dias, como dicho es, ſe les dè juntamente con ellos las ayudas de coſtas que van ſeñaladas en la dicha nomina de que les hago merced,para que puedan boluer a ſus tierras,y que ſe cũpla con breuedad antes que alguna otra coſa de la mitad de lo corrido de los dichos ſeys y onze al millar, que auia de ſer haſta el fin del año paſſado de quinientos y cincuenta y ſeys, y lo que deſpues aca auran corrido y correran haſta el dia de mi fallecimiento: porque la otra mitad a cumplimiento de lo que montare a de mandar el Rey mi hijo dar de limoſna en las fronteras de los Eſtados de Flandres, como entre los dos eſtà acordado : mandando al fator general Hernan Lopez del Campo,o a la perſona o perſonas a cuyo cargo eſtuuiere la cobrãça de los dichos juros, que dellos entreguen lo que en eſto ſe montare la nomina dello al dicho Martin de Gaztelu, para que lo dè a mis criados conforme a ella. Y ruego a la ſereniſsima Princeſa mi hija y gouernadora deſtos Reynos, que para deſcargo del dicho fator o de la perſona que lo pagare, mande dar el recaudo neceſſario para que eſto aya efeto con breuedad, para que los dichos mis criados ſe puedan luego boluer a ſus tierras.

Aſsi miſmo ordeno y mando, que las treynta mil miſſas que dexo ordenado por el dicho mi teſtamento,que ſe digan,ſe cumplan, y la limoſna que para ellas eſtà ſeñalada de la mitad de los dichos derechos. Ymando aſsi miſmo al dicho fator o a la perſona o perſonas,a cuyo cargo eſtuuiere la cobrãça dellos,que cũpla y pague lo que en ella ſe montare a las perſonas que mis teſtamẽtarios ordenaren. Y ruego a la Princeſa que dè el deſpacho neceſſario para la execucion y cũplimiento dello.

Otro ſi,es mi voluntad de criar de nueuo,como de nueuo crio y ordeno por mis teſtamẽtarios albaceas a LuysQuixada mi Mayordomo,y a F.Iuan Regla de la orden de S.Geronymo mi cõfeſſor,y al dicho Martin de Gaztelu eſcriuano y mi Secretario,para que les ayude y aſsiſta con ellos en lo que fuere, por la cõfiança e ſatisfaciõ que tẽgo de ſus perſonas,y el amor con que me an ſeruido, para que jũtamẽte con los demas albaceas y teſtamẽtarios entiendan en el cumplimiento de lo

que por mi teſtamento y eſte codicilo,y conforme a ello dexo diſpueſto,ordenado y mandado.

Otro ſi, ordeno y mando, que atento el cuydado y trabajo con que algunos Frayles hijos deſta caſa y de otras fuera della que reſiden aqui me an ſeruido, es mi voluntad que ſe les dè y ſeñalè por via de limoſna, con que bueluan a ſus caſas y fauorezcan a ſus paricotes,lo que a los dichos Luys Quixada y F. Iuan Regla,y Martin de Gaztelu parezca, como perſonas que los conocen y an viſto ſeruir, teniendo reſpecto a la calidad de ſus perſonas, y al tiempo,y a lo que an ſeruido. Y mandado al dicho fator Hernan Lopez de Campo,o a la perſona o perſonas,a cuyo cargo eſtuuiere la cobrança de los dichos derechos de ſeys y onze al millar, que lo que eſto montare lo paguen y cumplan de lo corrido dellos haſta el dia de oy : y para el efeto y execucion dello ruego a la Princeſa mi hija que dè luego el recaudo para el deſcargo del dicho fator o de la perſona a cuyo cargo eſtuuiere, y lo pagare, porque aſſi es mi voluntad, ſin que en ello aya dilacion.

Aſſi miſmo ordeno y mãdo que a Fray Iuan Regla mi confeſſor ſe le ſeñale el entretenimiento que les pareciere a los otros mis teſtamentarios,para que goze del deſde que ſallere de ſu caſa y Monaſterio todo el tiempo que eſtuuiere y reſidiere fuera del en la Corte,entendiendo en mis deſcargos,para con que ſe pueda ſuſtentar, y que ſe le den deſpues de yo fallecido quatrocientos ducados de ayuda de coſta por vna vez para con que buelua a ſu caſa y Monaſterio, y que eſtos ſe le paguen de los dichos derechos de ſeys y onze al millar, juntamente con lo de la limoſna que ſe a de dar a los dichos Frayles, como dicho es en el capitulo antes deſte. Y aſſi miſmo ruego al Rey mi hijo,que de al dicho F. Iuan Regla quatrocientos ducados de penſion ſobre alguna dignidad donde le ſean bien pagados.

Otro ſi, ordeno y mando que todo lo demas que ſobrare de la mitad de lo corrido de los dichos derechos haſta el año de mi fallecimiento, como dicho es, cumplido que ſe aya todo lo ſobredicho,ſe cobre luego y conuierta en caſar huerfanas y obras pias a parecer de mis teſtamentarios, como eſtà declarado en el dicho mi teſtamento.

Otro ſi, ordeno y mando que en caſo que la voluntad del Rey ſea que yo me entierre en el dicho Monaſterio, y atento el cuydado que en el ſe a tenido de ſeruirme,y el gaſto que dello ſe a ſeguido a la caſa, por auer acrecentado mas Frayles,y en otra manera, es mi volũtad que ſe haga la merced y gratificacion que al Rey mi hijo pareciera : porque yo no les e hecho alguna por tenerlo remitido haſta ſu venida : y lo miſmo le ruego en caſo que mi enterramiẽto aya de ſer aqui,aũque en eſte ſe a de tener diferẽte conſideracion, auiendoſe de hazer fundacion como dicho es.

Aſſi miſmo es mi voluntad que el trigo, ceuada, carneros,vino y otras coſas de comer, que al tiempo de mi muerte ſe hallaren en el guardamengier y fuera del,ſe dè luego a eſte dicho Monaſterio, de que yo le hago limoſna porque tengan los Frayles de mas cuydado rogar a Dios por mi anima : y aſſi miſmo la botica con las medicinas,drogas,y vaſos que en ella ſe hallaren, con que no ſea,ni ſe entienda de oro,ni plata,ni coſa deſta calidad : lo qual hagan y executen los dichos, Luys Quixada y Fray Iuan Regla Gaztelu, ſin aguardar a conſultallo con el Rey ni los otros teſtamentarios por ſer coſa poca.

Otro ſi, es mi voluntad,que el dinero que ſobrare del,que ſe prouee para mi gaſto y entretenimiento de los tres meſes en que yo falleciere, pagado a mis criados lo que ſe les deuiere de ſus gajes,y los otros gaſtos aſsi ordinarios, como extraordinarios ſe dè de limoſna como pareciere al dicho Luys Quixada, y mi confeſſor, y al dicho Gaztelu, ſin aguardar a conſultallo con los otros teſtamentarios : porque yo lo tengo por bien, por ſer coſa de limoſna.

Itẽ aſſi miſmo ordeno y mando, que los dichos mis criados contenidos en la dicha nomina,que lleuarẽ mis gajes, ſe les pague enteramẽte el tercio de ſus meſes

en que yo falleciere, aunque no los ayan ſeruido, ni ſean cumplidos, conforme a lo que cada vno a de auer.

Aſſi miſmo ruego y encargo a la Princeſa mi hija, que mande luego dar cedula para que las penas aplicadas para la Camara de las condenaciones que el Licenciado Murga a hecho y hara durante el tiempo que a reſidido, y reſidira en mi ſeruicio en Quacos, juntamente con las que aplicare el jues que le ſucederà adelante, y ſe den a la perſona que los dichos Luys Quixada, F. Regla y Gaztelu nombraran, para que ellos las hagan dar de limoſna, ſeñaladamente a pobres del dicho lugar de Quacos, ſin que tenga neceſſidad de conſultallo con alguno de los otros teſtamentarios, porque aſsi es mi voluntad, que las que ſe an cobrado y cobraren eſten en el entretanto en depoſito en poder de perſona abonada.

Otro ſi, que acatando el mucho tiempo y bien que Luys Quixada mi Mayordomo me a ſeruido, y la voluntad y amor con que lo a hecho, y el que moſtrò en ſu venida aqui, trayendo a ſu muger y caſa, como de mi parte ſe le pidiò, ſin embargo de las incommodidades que ſe le ofrecian, y atenta la poca merced que en recompenſa de todo ello le e fecho, ruego y encargo mucho al Rey mi hijo, que demas de la que es mi voluntad que ſe le haga en ſu caſa, ſegun va declarado en la dicha nomina, tenga memoria del para hazerle merced y honrarle: porque demas que el lo tiene tan ſeruido y merecido, me hara en ello mucho plazer por el amor y buena voluntad que ſiempre le tuue.

Item, por quanto el dicho Martin de Gaztelu a recibido por mi orden y mandado diferentes ſumas de marauedis que la Sereniſsima Princeſa mi hija, Gouernadora deſtos Reynos a mandado embiar para mi gaſto y entretenimiento, deſpues que entrè en eſte recogimiento, de que haſta aora no ſe le a tomado cuenta, es mi voluntad que ſe dè razon de todo el cargo que el dicho Gaztelu a recibido deſde que entrè aqui adelante, al dicho Luys Quixada mi Mayordomo, para que le tome cuenta de todo ello, como perſona que ſe a hallado preſente, y ſabe las coſas que a pagado, y en que, y como: y que todo aquello que el dicho Luys Quixada recibiere y admitiere en cuenta al dicho Gaztelu ſe le dè finiquito dello en forma para ſu deſcargo y ſeguridad. Y junto con eſto quiero y tengo por bien que los dichos Luys Quixada y Martin de Gaztelu proſiga n y fenezcan las cuentas que an començado a tomar por mi mandado a algunos Frayles y otras perſonas deſte dicho Monaſterio de los dineros que an recibido, aſsi del dicho Gaztelu, como de otras perſonas, para el gaſto de la deſpenſa ordinaria y extraordenaria de mi caſa y obras y, otras coſas con la limitacion que le e dicho de palabra, y ſin pedilles otros recados mas de los que ellos preſentaren: y que ſe dè finiquito a las partes con aprobacion de las dichas cuentas, y a los dichos Luys Quixada, y Gaztelu por libres y quitos de todo ello. Y con eſtas clauſulas, y declaraciones, y limitaciones, y mandas, y reuocaciones es mi voluntad, y mando que lo contenido en eſte dicho mi teſtamento y en el codicilo, y en la nomina, que dentro de del eſtara firmada de mi nombre, aya efeto, y ſe cumpla por los teſtamentarios en ella declarados, no derogando, ni reuocando, alterando, ni inouando al dicho mi teſtamento en otra coſa alguna, mas de en lo en eſte mi codicilo contenido, como dicho es, quedando todo lo demas en ſu fuerça, y vigor. De lo qual todo ſegun y de la manera que dicha es otorgo ſu Mageſtad Cefarea eſta carta por via de codicilo o como mejor de derecho aya lugar, eſtando en el dicho Monaſterio de San Geronimo de Iuſte.

Y demas de lo ſuſodicho es mi voluntad, que ſi ſe hallare otra qualquier hoja, o pliego de papel eſcrito de mi mano, o de agena, firmada de mi nombre y ſellada con mi ſello ſecreto pegado o coſido en eſte codicilo demas de lo contenido en el y en el dicho mi teſtamento, ora ſea de mandas, o de otra qualquiera calidad,

quiero y mando, que valga como clausula e parte del, como mejor de derecho aya lugar todo lo que en el dicho escrito se hallare. Y mando a mis testamentarios, que cumplan y executen lo en el emtenido. con lo demas en el dicho testamento en el codicilo. Y para mayor firmeza lo firme de mi nombre. CARLOS.

NOMINA.

NOmina de mis criados y otras personas que me an seruido y siruen en este Monasterio de Iuste de la Orden de San Gerouymo, y lo que cada vno dellos tiene de gajes al año, y la pension que en lugar deilos les e mandado señalar, para que gozen della durante su vida, desde el dia que nuestro Señor sea seruido de disponer de mi en adelante, para que conforme a esto y despues de yo fallecido se inchan los priuilegios y cedulas en blanco, firmadas del Serenissimo Rey mi hijo, que estan en poder de Martin de Gaztelu mi Secretario, y para que de las pensiones que aqui yran señaladas, y no estuuieren aca los despachos dellas, los mande dar el Rey mi hijo, y assi lo ruego conforme a lo que aqui yra declarado a cada vna de las partes con la mas breuedad que ser pudiere. Y es mi voluntad que demas e allende de lo susodicho se les den los marauedis de ayuda de costa de que les hago merced, librados señaladamente en los derechos corridos de seys y onze al millar, como va declarado en vna clausula de mi codicilo para con que bueluan a sus tierras, como abaxo yra especificado en esta manera.

Ayudas de costas. Pensiones.

PRimeramente en lo que toca a Luys Quixada mi Mayordomo, como quiera que yo aya escrito al Rey mi hijo, y dicholo de palabra al Conde Ruygomez de Sylua, que no podia dexar de seruirme del, e pareciendole bien embie nomission al dicho Conde, para que con mi licencia lo tratasse, y le ofreciesse lo que a mi me pareciesse: y porque las cartas en que le embiaua esta comission llegarõ a tiẽpo que el estaua de partida para Flandres, y no se pudo hazer, mandò tratar con Luys Quixada sobre su quedada aqui, y que traxesse su muger y casa, lo qual aceptò de buena voluntad sin embargo de las incomodidades que se le ofrecian, aunque se le apũtò, que dexer a lo que pretendia, el se escusò de tratar dello, remitiendolo a mi, por cuya causa lo cometi al Rey, y le escriui sobre ello, y el ayuda de costa que se le deuia. A lo qual deue responderme con el Arçobispo de Toledo lo que en ambas cosas auia acordado. Pero toda via, porque no es llegado aqui ni sabello de cierto, es mi voluntad, que de qualquiera manera que sea, atento a lo sobredicho de hazer merced al dicho Luys Quixada, que el entretenimiento que el Rey mi hijo le auia señalado, o me auise que le parece, se le podria señalar en cada vn año de los que me siruiesse y residiesse aqui, que aquello se le de, y situe, y pague por pension, durante su vida, librado por vna libranca en rentas de Reyno, residiendo en su casa, o hasta que le haga otra merced equiualente en ella, y que aya de gozar desde primero dia de Iunio del año passado de cinquenta y siete, que acordò el dicho Luys Quixada a venir aqui a seruirme, y traer su muger y casa, en adelante: y assi mismo tengo por bien de hazelle merced de otros dos mil ducados de ayuda de costa por vna vez, que montan setecientos y cinquenta mil marauedis.

Al Dotor Enrique Mathesio mi medico, que tiene, y se le paguen aqui ciento y quarenta y nueue mil marauedis dellos en lugar de las treynta placas que tenia y

lleuaua de gajes al dia en los libros de la caſa del Rey mi hijo por razon de ſu aſſiento, y los quarenta mil marauedis reſtantes que yo les mandè ſeñalar en cada vn año de los que aqui reſidiere y me ſiruiere por via de ayuda de coſta, atento lo que dexo de ganar en ſu oficio por no eſtar en la Corte, tengo por bien de ſeñalarle y hazerle merced en lugar de lo ſobredicho de quatrocientos florines de a diez placas cada vno de penſion al año, para que goze dellos deſde el dia que yo falleciere en adelante por toda ſu vida como dicho es, y de ciento y quarenta y nueue mil y quinientos marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Guyon de Maoran mi guardaropa que tiene quatrocientos florines de penſion al año, tengo por biẽ de hazerle merced en lugar dellos de trezientos florines de penſion al año, para que goze dellos durante ſu vida deſde oy dia en adelante, y de ochenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Martin Gaſtelu mi Secretario, que tiene ciento y cinquenta mil marauedis de ſalario al año, es mi voluntad de hazelle merced de los miſmos ciento y cinquẽta mil marauedis que tiene en cada vn año para en toda ſu vida, ſituados en Nauarra, o en Caſtilla, por vna librança qual mas quiſiere: y demas deſto otros ciẽto y cinquenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Guillermo de Male, ayuda de mi camara, que tiene trezientos florines de gajes al año es mi voluntad, que ſi tomare la poſſeſſion, y començare a gozar antes de mi fallecimiento de la conſergia de la caſa de Bruſelas que el Rey mi hijo le a hecho merced, para deſpues de los dias del que lo poſſee, tengo por bien de hazelle merced en tal caſo de ſeſenta y dos florines al año de penſion por ſu vida, y deſpues de yo fallecido mientras no gozare de la dicha conſergia de ciento y cinquenta florines al año de penſion, haſta que vaque, y deſde que vacare que le den y goze los dichos ſeſenta y dos florines de como dicho es, que lo de mas ſe conſuma: y demas deſto ſeſenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Charles Pubeſt aſſi miſmo ayuda de mi Camara, que tiene aſsi miſmo otros trezieẽtos florines de gajes al año, es mi voluntad de hazelle merced en lugar dellos de dozieẽtos y veynte florines de penſion al año por ſu vida, y ſeſenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Ogier Bodant mi ayuda de Camara, que tiene otros dozientos florines de gajes al año, tengo por bien de le hazer merced en lugar dellos de dozientos florines de penſion al año por ſu vida, y otros ſeſenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Materu Donjart ayuda de mi camara, que tiene otros trezientos florines de gajes al año, tengo por bien de le hazer merced en lugar dellos de dozientos florines de penſion por ſu vida al año, y de ſeſenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Iuan el Lotoriano mi reloxero, que tiene ſeſenta y cinco mil marauedis de gajes al año, le hize merced en Flandres de dozientos eſcudos de penſion en Milan por ſu vida, y por eſto no ſe le da aora alnguno: pero tengo por bien de hazelle merced de ſeſenta y cinco mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez: y demas deſto y de lo que a recebido a buena cuenta por el pie del relox que me a fecho, es mi voluntad que ſe le pague lo que juſtamente pareciere que auia de auer.

A Nicolas Beringue barbero de mi Camara, que tiene dozientos y cinquenta florines de gajes al año, tengo por biẽn de ſeñalarle y hazerle merced en lugar dellos de ciento y ochenta florines de penſion al año por ſu vida, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Guillermo Vvik Eiſlort barbero de mi Camara, que tiene dozientos y cinquenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos

de ciento y ochenta florines de penſion al año, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Dirck barbero aſſi miſmo de Camara, que tiene dozientos y cinquenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y ochenta florines de penſion al año por ſu vida, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Grabiel de Suet aſſi miſmo barbero de mi caſa y Camara, que tiene dozientos y cinquenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y ochenta florines de penſion al año por ſu vida, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Preteuan Oberiſtraten mi boticario, que tiene otros dozientos y ochenta florines de gajes al año, es mi voluntad que en lugar dellos tenga ciento y ochenta florines al año de penſion por ſu vida, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Petre Guillen ayuda de la botica, que tiene ochenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced de cinquenta florines por ſu vida, y de diez y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Andres Platineques que ſirue en la panateria, y tiene dozientos y veynte florines de gajes, tengo por bien de hazelle merced de ciento y ſeſenta florines de penſion al año por ſu vida, y de quarenta y quatro mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Preteruan Vvocis ayuda en la panateria, que tiene ochenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de cinquenta florines de penſion al año por ſu vida, y de diez y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Cornelio Bugeion que ſirue en la caua, que tiene dozientos y veynte florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y ſeſenta florines de penſion al año por ſu vida, y de quarenta y quatro mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Vbet Criſpian que ſirue de ayuda en la caua, y tiene ciento y diez florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced de nouenta florines de penſion al año por ſu vida, y de veynte y dos mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Henrique Bander Heſen que haze la cerueça, y tiene dozientos y cinquenta florines al año, es mi voluntad de hazelle merced en lugar dellos de ciento y quarenta florines de penſion por ſu vida, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Franciſco Imbreſchſic que ſirue de Tonelero, y tiene ciento y diez florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ochenta florines de penſion al año por ſu vida, y de doze mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Adrian Guardel que me ſirue de cozinero, y tiene dozientos florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y cinquẽta florines de penſion al año, y quarenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Enrique de la Puerta que ſeruia aſſi miſmo de cozinero, y tiene ciento y diez florines al año, tengo por bien de hazelle merced de ochenta florines de penſion por ſu vida, y de veynte y dos mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Geronymo de Eſpaña moço de cozina, que tiene ſeſenta y cinco florines de gajes al año, tengo por bien de hazerle merced en lugar dellos de cinquenta florines al año de penſion por ſu vida, y de quinze mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Antonio Flahault aſſi miſmo moço de cozina, que tiene otros ſeſenta y cinco florines de gajes al año, tengo por bien de hazerle merced de cinquenta florines de

rines de penſion al año por ſu vida, y de quinze mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Cornelio Gutiman, que ſirue de paſtelero, y tiene ciento y ochenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y diez florines de penſion al año, y de treynta y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Enrique Ban Oſeſtad, que ſirue en el eſtado, tiene ciento y ochenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y diez florines de penſion al año, y de treynta y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Geliborturle ayuda en el eſtado de la Camara, y tiene ochenta florines de gajes, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de cinquenta florines de penſion al año, y de diez y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Nicolas de Merne que ſirue en la ſalſeria, y tiene dozientos y veynte florines de gajes al año, tengo por bien que ſe le den en lugar dellos cinquenta florines de penſion al año por ſu vida, y quatro mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Vtin de Auſtreui ayuda en la ſalſeria, que tiene ochenta florines de gajes, tengo por bien que ſe le dè en lugar dellos cinquenta florines de penſion al año, y diez y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Francèin Ningali, que ſirue en la fruteria, y tiene ciento y ochenta florines de gajes al año, tengo por bien que ſe le den en lugar dellos ciento y diez florines de penſion al año por ſu vida, y treynta ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Martin Raliot que ayuda en la fruteria, que tiene ciento y diez florines al año de gajes, tengo por bien que en lugar dellos tenga nouenta florines de penſion por ſu vida, y veynte y dos mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Iuan Balin reloxero, que tiene dozientos florines de gajes al año, tengo por bien que ſe le den en lugar dellos nouenta florines de penſion al año por ſu vida, y quarenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Hipolyta Lauandera de corpus, que tiene quatro cientos florines de gajes al año, tengo por bien que ſe le den en lugar dellos ciento y diez florines de penſion al año, y ochenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Yſabel Planen, que es lauandera de boca, que tiene trezientos y ſeſenta y cinco florines al año, tengo por bien de ſeñalarle en lugar dellos nouenta florines de penſion por ſu vida, y treynta y cinco mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Iuani Eſterch ayuda de guarda joyas, que tiene ciento y cinquenta florines al año, tengo por bien de ſeñalarle en lugar dellos a razon de nouenta florines al año de penſion por ſu vida, y de treynta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Iuan Geatan, que ſirue de aynda en la cereria, mande dar licencia, como a otros criados, al tiempo que entrò en eſte Monaſterio, y las cinco placas que tenia de gajes cada dia, ſe le pagaſſen en Valladolid, como y quando a los otros inſcriados Eſpañoles que alli eſtan, y aguardando haſta que el Rey mi hijo acordaſſe lo que penſaua dellos en ſus cazas, y viſto que auia aqui neceſſidad del dicho Iuan Gaetan, ſe le mandò que quedaſſe deſpues a ſeruir, como lo haze para tener cuenta con ver lo que ſe le entregaſſe al guardamanger, y cozina, y labrar la cera que fueſſe meneſter, y ſobre las dichas cinco placas que tenia, le mãdo acrecentar

otros cinco a cumplimiento de diez, de las quales goza deſde primer de Henero del año paſſado de quinientos y cinquenta y ſiete que ſirue, en adelante. Y como quiera que entre los deſpachos de mis criados, que el Rey mi hijo me embió, venia vna cedula, por la qual haze merced al dicho Iuan Gaetan de diez mil y nouecientos y cinco marauedis en cada vn año por ſu vida, librados en ſu casa en Valladolid, que eſtos ſe le crezcan a cumplimiento de diez y ocho mil y docientos y cinquenta marauedis, que ſale a razon de cinco placas al dia reſpetiuamente por cada placa diez, que ſe le de cedula dellos, raſgandoſe la que eſtà aqui, para que ſe le paguen por vna librança en ſu caſa, durante el tiempo de ſu vida, y aſſi miſmo le den treyntà y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Chriſtoual Perez panadero natural de Vizcaya, que tiene ciento y diez florines de gajes al año, es mi voluntad, que en lugar dellos tenga quinze mil marauedis en cada vn año por ſu vida, librados por vna librança en rentas del Reyno, y veynte y dos mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Martin Arche panadero Aleman, que tiene otros ciento y diez florines de gajes al año, tengo por bien de le ſeñalar en lugar de ellos ochenta florines de penſion por ſu vida, y veynte y dos mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Iuan Rodriguez Eſpañol ayuda de litera, que al preſente tiene cinquenta y cinco florines de gajes al año, es mi voluntad que en lugar dellos tenga doze mil marauedis de que le hago merced en cada vn año de ſu vida, librados en rentas del Reyno, y de otros onze mil marauedis de ayuda de coſta.

A Diego Alonſo Eſpañol, ayuda aſſi miſmo de litera, que tiene otros cinquenta y cinco florines de gajes al año, es mi voluntad que en lugar dellos tenga doze mil marauedis, que le hago merced en cada vn año por toda ſu vida, y de otros onze mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Antonio Solayguies ayuda de litera que tiene los miſmos cinquenta y cinco florines de gajes al año, tengo por bien que ſe le den ſeſenta florines de penſion por ſu vida, y de onze mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A F. Iuan Alis de la orden de San Franciſco natural de Flandres, que a entendido en confeſſar mis criados, y adminiſtrarles los Sacramentos, y aunque para ſu ſuſtentacion del y vn compañero le an dado a razon de a quatro reales cada dia, toda via es mi voluntad que ſe le den en lugar dellos por via de limoſna quatorze mil y ſeys cientos marauedis en cada vn año por toda ſu vida, que ſale a quarenta marauedis al dia, para libros y otras coſas de que tendra neceſſidad, y que ſe le paguen en Salamanca donde eſtà ſu caſa, o en la parte deſtos Reynos donde reſidiere, y ſi quiſiere yr a Flandres ſe los libren alla, de manera que donde quiera que eſtuuiere ſea bien pagado, con cargo de dezir vna miſſa cada dia de los que pudiere por mi anima, y veynte mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Hans Fait natural de los Eſtados de Flandres, que ſirue de gallinero, y tiene quarenta y cinco florines de gajes al año por ſu vida, y nueue mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Iuan Balleſtero caçador, natueal Eſpañol, que tiene quarenta mil marauedis, que le mandè ſeñalar ſalario en mi caſa, es mi voluntad, que en lugar dellos ſe le libren en la ſuya los gajes que tenia en ſu aſſiento en la caſa del Rey mi hijo, que dizen que ſon diez y ocho mil marauedis por toda ſu vida, librados por vna librança, y de hazelle merced de veynte mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Paſcual Gomez que me ſirue de hortelano, y tiene doze mil marauedis de ſalario, es mi voluntad, que ſe le den otros doze mil de ayuda de coſta por vna vez.

A Martin de Soto, que me ſirue de eſcriuiente en el oficio de Fray Lorenço, y tiene de ſalario dos ducados cada mes, que ſale a razon de a nueue mil marauedis al año, es mi voluntad que ſe le libren otros nueue mil de ayuda de coſta por vna vez.

A Iorge de Diana moço de Ianelo mi reloxero, es mi voluntad que se le den siete mil y quinientos marauedis de ayuda de costa por vna vez.

Al Licenciado Murga y Iuan Rodriguez su escriuano, y Francisco de Malaguilla su Alguazil, que me an seruido y siruen en Quacos, ruego y encargo a la Princesa mi hija, que les dè la ayuda de costa que le pareciere, a lo qual me remito.

Por manera que montan las dichas pensiones que arriba estan señaladas en la manera que dicha es cinco mil y nouecientos y sesenta y cinco florines y vn quarto, respetando por cada florin dozientos marauedis. Y ruego afetuosamente al Rey mi hijo, que conforme a lo que aqui e declarado mande dar los priuilegios y cedulas que faltan, de mas de las que aca estan, a las personas que los an de auer, con la mayor breuedad que ser pueda, como dicho es, y la dicha ayuda de costa que monta dos cuentos y seys cientos y treynta y vn mil marauedis. Y mando al fator general Hernan Lopez del Campo, o a la persona o personas a cuyo cargo estuuiere la cobrança de los dichos dineros de seys y onze al millar, que de lo corrido dellos, y de lo que correra hasta el dia de mi fallecimiento, cumpla y pague luego los dichos dos cuentos, y seys cientos y treynta y vn mil y quinientos marauedis, a la persona a quien en mi codicilo dexo nombrada. Y mando y ruego a la Princesa mi hija que dè el recaudo necessario para el descargo del dicho fator o de la persona o personas que lo pagaren, porque es assi mi voluntad. Fecha en San Geronimo de Iuste a nueue de Setiembre de mil y quinientos y cinquenta y ocho.

CARLOS.

Copia de vna carta que el Rey nuestro Señor escriuiò de Flandres a los testamentarios del Emperador nuestro Señor que sea en gloria.

EL REY.

TEstamentarios de los descargos del Emperador y Rey mi Señor, que sea en gloria. Vuestras cartas de treynta de Octubre del año passado, diez y quinze de Henero deste presente año auemos recebido, y entendido por ellas, y la relacion particular que Gaztelu nos a hecho, la indisposicion de su Magestad, y de su buen fin, y del deposito que de su cuerpo se hizo en Iuste, y como se abrieron sus testamentos y codicilo, y la orden que distes para que se dixessen luego las treynta mil missas, y lo que auiades dado, y quedauades dando sobre las distribuciones de los treynta mil ducados que estauan depositados en Simancas, conforme a lo que su Magestad dexo ordenado, y la causa porque començastes a executar estas cosas antes de consultarnos, ni aguardar orden nuestra para ello, con lo de mas que acerca desto dezis, lo qual no a parecido bien, y en esta se os respondera y satisfara a lo necessario dello.

En lo que toca al cuerpo de su Magestad por la que os escriuimos vltimamente, cuya duplicada va con esta, aureys entendido y sabreys lo que en esto auemos acordado cerca de su traslacion a Granada, en que no ay que dezir, sino que en el entre tanto que està en deposito en el Monasterio de Iuste, se continuen las quinze missas que cada dia se dizen por su anima, como alla se acordò, pues son las que se pueden dezir segun los Frayles sacerdotes que ay en aquella casa, que llegado yo a essos Reynos, vere lo que en ello se deue hazer, segun lo que dexò su Magestad ordenado en su codicilo.

En lo que toca a lo que entre ſu Mageſtad y mi paſſo ſobre la conſignacion que haze por ſu teſtamento ſobre los Maeſtrazgos, y de ſus bienes muebles, para el cumplimiento de ſus deſcargos, yo eſpero con el ayuda de Dios ſer breuemente en eſſos Reynos, y llegado a ellos me lo acordareys, que entonces entendereys lo que en todo me pareciere y ſe deuiere hazer. En lo de la orden que pedis para lo demas del cumplimiento del teſtamento para ſu Mageſtad, no conueruia que ſe alçaſſe la mano, ni dexaſſe de paſſar adelante, por lo que ſe podria juzgar. Y lo que junto con eſto nos traheys a la memoria, os agradecemos mucho, que es conforme a lo que ſe deue eſperar de tan buenos criados de ſu Mageſtad, y mios, y a lo que deueys para cumplir con vueſtra obligacion, y la mia es tan grande, y el amor y obediencia que a ſu Mageſtad tuue y deuo, que aunque eſtuuieſſe en mayores neceſſidades de las en que me hallo, que ſon las que ſabeys, no tengo de dexar de cumplir todo lo que dexò ordenado y mandado en ſu teſtamento y codicilo, como es razon. Y entretanto que ſe aſſienta y da orden a ello, pues la examinacion y comprobacion de muchos deſcargos, eſpecialmente de los principales, no ſe podra hazer con tanta breuedad, que no ſeamos primero llegado a eſſos Reynos, auemos acordado de mandar ſeñalar deſde luego, para que comience a entender en ello, ochenta mil ducados en cada vn año, los diez mil dellos librados en derechos de ſeys y onze al millar, que ſe preſupone que montaran eſto, o lo que mas o menos fuere, veynte mil que ſu Mageſtad tiene conſignados ſobre las minas en cada vn año para los gaſtos y entretenimientos de ſu caſa y Eſtado, treynta mil ducados en la caſa de la contratacion de Seuilla ſobre el primero oro o plata que viniere de Indias, preſtricndo eſto a todas las otras conſignaciones, haſta que ſe cumpla eſta cantidad. Y porque en enlos Reynos de la Corona de Aragon aura algunos deſcargos, y ſera juſto que ſe auran de cumplir, ſea del ſeruicio que otorgaren, y que del ſe reſerue y tome alguna parte para eſte efeto, es nueſtra volũtad, que ſe conſignen los veynte mil ducados reſtantes a cumplimiento de los dichos ochẽta mil ducados repartidos por rata entre los dos Reynos, ſegun lo que cada vno dellos otorgare. Y pues yo tengo de tener las Cortes entonces, ſeremos a tiempo de mirar a que plazos ſe pagaran, y que todo eſto comience a correr deſde primero de Henero deſte preſente año de quinientos y cinquenta y nueue en adelante. Para cuya cobrança y tener cuenta con ello, auemos nombrado al fator Hernando Lopez del Campo por el tiempo que fuere nueſtra voluntad. Y porque ſe eſcuſe de acrecentar nueuo oficio y ſalario para todo eſto, y que como fuere recibiendo el dinero ſe vaya poniendo en vna caxa, eſtè en ſu poder con tres llaues, la vna en el, y las dos en el vueſtro, para que no ſe pueda diſponer ni conuertir eſte dinero ſin vueſtra ſabiduria, ni en otra coſa, ſino en cumplir y deſcargar, y que ſe le aya de tomar cuenta en fin de cada año, no embargante que ſe vuieſſe ya nombrado alla perſona para eſte efeto: porque eſta es nueſtra voluntad. De todo lo qual dareys cuenta a la ſereniſſima Princeſa mi hermana, para que mande ordenar ella los deſpachos neceſſarios con eſta ſuſtancia en la forma que conuenga, y que ſe nos embie luego por duplicadas vias, para que los firmemos, auiſandonos de como ſe haze.

La copia del inuentario que traxo Gaztelu de la recamara de ſu Mageſtad, que tenia en Iuſte, al preſente eſtà en eſſa villa, auemos viſto y mandado declarar y ſeñalar en la margen de la copia del, que ſe os embia con eſta, lo que vereys: y es mi voluntad que ſe guarde, y no ſe diſponga dello, y hazerlo heys aſsi, y prouereys que aquello ſe aparte y diuida de lo otro: porque llegado yo a eſſos Reynos, los mandare ver y determinar lo que dello ſe auia de hazer, y de lo demas contenido en el dicho inuentario podreys diſponer por la orden que ſe acoſtumbra, y vieredes mas conuenir, que yo os lo remito.

En lo que eſtà a cargo de Bartolome Conejo e viſto la relacion que nos em-

biaſtes en el dicho Gaztelu, y en aquello no ay por aora de que diſponer, ſino que eſte aſsi a ſu cargo, como eſtà, ſin hazer mudança ni tocar nada haſta que llegue yo a eſſos Reynos, que lo mande ver y ordenar como me pareceta.

Lo miſmo ſe hara en lo que toca al armeria que eſtà a cargo de Iuan de Ortega, de que e viſto la relacion que embiò Don Antonio de Toledo.

Tambien vi la relacion de lo que eſtà en Simancas a cargo de Piti Iuan Buene ya difunto, y agora eſtà al de ſu muger, de que tan poco ſe diſporna de nada haſta que ſeamos en eſſos Reynos, ſi ya no lo aueys hecho. Embiareys con el primero el inuentario que de nueuo auian de yr a hazer el Licenciado Biruieſca y Ledeſma por duplicado.

En lo que toca a lo corrido de ſeys y onze al millar, cuya cobrança eſtà a cargo del fator, viſto lo que entre ſu Mageſtad y mi eſtaua acordado, y dexa mandado en ſu codicilo, y lo que el dicho Gaztelu me a referido de vueſtra parte, eſcriui a la ſereniſsima Princeſa mi hermana la carta que va con eſta, para que ſi no ſe vuiere hecho, mande tomar luego cuenta al dicho fator de todo lo corrido de los dichos derechos, deſde que en ſu nombre ſe tomò la poſſeſſion deſte oficio haſta el fin de quinientos y cinquenta y ocho paſſado, haziendole cargo del alcance que ſe hiſo a los herederos de Garcia de Caſtro ya difunto ſu anteceſſor, y Alonſo de Herrera que deſpues tuuo cuenta en el exercito deſte oficio, durante el tiempo que eſtuuo vaco. Y de lo que liquidamente ſe alcançare al dicho fator eſcriuimos que cumpla ſeys mil ducados que aqui ſe tomaron a cambio para dar de limoſna en las fronteras deſtos Eſtados, en cuenta de lo que en ellos ſe a de dar, y todo lo mas que quedare y cobrare le dè y pague por la orden y las perſonas que voſotros nombraredes, para que aquello ſe dè de limoſna en eſſos Reynos a quien y conforme a lo que ſu Mageſtad dexo ordenado, porque lo demas que correra de los dichos derechos deſde primero de Henero deſte preſente año en adelante, para en parte de la dicha conſignacion de los deſcargos, de cuya cobrança con lo demas terna cargo el dicho fator, ſegun arriba eſtà dicho.

Auiſarnos heys particularmente con el primero, que genero y calidad de deſcargos penſays, ſegun lo que teneys entendido, que ſe vernan a pedir ante voſtros, y para el qualquiera coſa es bien que eſteys preuenidos de no admitir demanda calificada, como de vaſſallos, tierras y otras coſas principales y de calidad, ſin conſultarlo primero, y auiſarnos de lo que os pareciere ſobre ello, porque ay algunas coſas en que es meneſter mucho mirar. Tambien podrian ſer, que acudieſſen algunos mercaderes con deudas de cambios hechos con ſu Mageſtad para los gaſtos que ſe le ofrecieſſen en exercitos, que juntò para conſeruacion y defenſa de la Religion y de ſus Reynos y Eſtados, que mõta mucho, en eſto aueys de tener entendido, que la paga o cumplimiento dello le auemos tomado y eſtà a nueſtro cargo, aſsi por confirmaciones que auemos hecho de los tales aſsientos, como por nueuas negociaciones en que ſe an incorporado aquellos ſocorriendonos de nueuo con mas dineros para ayuda a los gaſtos.

En lo que toca al ſueldo de la gente de guerra, como quiera que aquel les va corriendo, y que es deuda y mucha parte della del tiempo de ſu Mageſtad, y lo demas del nueſtro deſpues que hizo la renunciacion, eſcriuiamos que la paga, de lo vno y de lo otro eſtà a nueſtro cargo, y aſſi ſe va pagando ſegun la poſsibilidad, y ſe continuara, con que parece que ſe va deſcargando primero lo de ſu Mageſtad. De lo qual y de lo que toca a las deudas de los dichos mercaderes, nos a parecido preueniros, porque ſi os ocurrieren alguna coſa ſobre ello, nos lo auiſareys.

Quanto al ſueldo de las naos y gente de las armadas, que an ydo a empreſſas que ſe an hecho en tiempo de ſu Mageſtad, y otros viages particulares: porque en eſto no ay continuacion de ſeruicio, y es diferente de lo ſobredicho, por auerſeles dado licencia deſpues de auer acabado las dichas jornadas y viages, y ſer todo

deudas hechas antes de la renunciacion, que parece que ſu Mageſtad eſtà directamente obligado, toda via mirareys ſi eſto ſe entiende que pueda ſer conforme a lo de arriba, y de calidad que ſe aya de deſcargar, de que tambien nos auiſareys, no embargante que queriamos que de los mas pobres, viudas, huerfanos ſe preferieſſen a los otros, y pudiendoſe buena y honeſtamente hazer, ſin notable agrauio de nadie.

Mirareys ſi cumpliendo primero con lo que ſu Mageſtad dexò ordenado por ſu teſtamento, ſobre los diez mil ducados que ſe an de conuertir en redempcion de cautiuos, de los treynta mil que eſtan depoſitados en Simancas, ſe podria emplear alguna parte de ellos en reſcatar algunos de los de Cidadela en manera, que el año paſſado ſe perdiò, que ſon muy pobres: porque de mas deſtos me dizen que llegan a quarenta mil los que Turcos tienen en ſu poder del Reyno de Napoles, verlo heis: en pudiendoſe buenamente hazer, holgariamos dello.

Temeys ſobre todo gran cuydado de juntaros todas las vezes que pudieredes y dieren lugar los negocios en que eſtuuieredes ocupados para tratar de los dichos deſcargos, porque deſſeo mucho, como es razon, que en el cumplimiento dellos aya gran breuedad, que demas que cumplireys con vueſtra obligacion me hareys particular plazer y ſeruicio. De Bruſelas a veynte y dos de Março de mil y quinientos y cinquenta y nueue años.

VIRTVD CATHOLICA y Christiana del Emperador.

HIZO pintar el retablo de San Geronymo de Iuste, y mandose poner en el de pinsel al natural a la mano derecha del retablo de rodillas, y desnudo, cubierto con vna sabana como pobre: y a la mano hizquierda sobre otra vasa de la misma manera la Imperatriz su muy cara y amada muger.

Ian Ruyz de Velasco Caualliero tan verdadero y Christiano, como todos sabemos, y Secretario de la Camara, me dixo, que en la jornada que el Catholico Rey Don Felipe nuestro Señor hizo a Aragon, yendo por Burgos y Nauarra, estando su Magestad en la ciudad de Logroño de passo, le mandò abrir vna caxuela de vn escritorio que llenaua consigo, y le mostrò vn Crucifixo pequeño que estaua dentro, y vnas velas de nuestra Señora de Montserrat, y le dixo, que se acordasse bien para quando lo pidiesse y fuesse menester, que estauan alli en aquel caxon de aquel escritorio aquellas velas y aquel Crucifixo que fue del Emperador su padre, el qual auia muerto deuotamente con el en la mano, porque de la mesma manera lo pensaua el hazer: y quatro o cinco dias antes de su muerte le mandò sacar el dicho Crucifixo y velas, como si el dia antes vuiera hecho la dicha preuencion para ello que le hizo en Logroño, y que assi lo sacò luego, y auiendo abierto la caxa vio que estauan dentro con el Crucifixo dos disciplinas. Y diziendole Iuan Ruyz que la vna estaua muy vsada, respondiò: que no la auia el vsado sino su padre, cuyas eran, y dize que estauan llenas de sangre: y mandò que se mostrassen al Rey nuestro Señor, y a la Sereniſſima Infanta Doña Ysabel.

E dicho en la historia quan dado era a la oracion, y que las ocupaciones de tantos y tan graues negocios no le hazian perder vn punto de las horas que tenia señaladas para retirarse a orar. Visto se a la fe y sujeccion que tenia a la Iglesia Catholica, y la reuerencia con que trata a los Pontifices Romanos en las instruciones y cartas que daua a sus Embaxadores, que por esso e puesto las que e podido auer al pie de la letra en la historia. Tuuo costumbre e te principe siempre que se auia de acostar, puesto de rodillas delante de vna imagen con la fe y deuocion que podia hazer, la protestacion siguiente, que todo fiel Christiano deue hazer sin cessar dia alguno.

PROTESTACION MVY DEVOTA, QVE EL EMPERADOR CARLOS V. que es en gloria, hazia cada noche quando yua a dormir.

IESVS sea en mi entendimiento. Benditissimo Dios nuestro Señor, yo creo de coraçon, y confiesso de boca, todo aquello que la santa Iglesia nuestra Madre cree y enseña de vos, y lo que vn buen Christiano es obligado a creer, protesto que quiero viuir y morir en esta santa Fè. Reconozcoos mi Dios por mi criador y Redentor de todo el linage humano, y como vuestra criatura y siervo sujeto os doy la fè y omenaje de mi cuerpo, y de mi anima, que de vos tengo misericordiosamente como de mi soberano Señor, con todos los demas bienes naturales, y espirituales, y temporales, que tengo, tuue y esspero tener de vos en este mundo, y en el otro. De mi coraçon os alabo y doy gracias: en señal de reconocimiento os ofrezco este pequeño tributo, y es que con Fè, y Esperança, y Caridad os adoro de coraçon, y confiesso de boca, lo qual pertenece solamente a vuestra diuina Mageſtad, mi Dios, y mi criador. Yo os pido perdon de todos mis pecados, que con el pensamiento, palabra, y obra e yo cometido, y dado ocasion de cometer, desde la hora que supe pecar, hasta la presente: de los quales me arrepiento por amor de vos, y grandemente me pesa de os auer ofendido Dios y Redentor mio. Yo protesto en este passo y oracion, que mediante vuestra gracia y ayuda me apartare de pecar, y propongo por amor de vos de no tornar a ofenderos, y suplicoos me querays guardar y confirmar en este buen proposito, mi Dios, mi glorificador. Yo prometo de me confessar de todos mis pecados, mediante vuestra gracia y ayuda y fauor, lo mejor que yo supiere, segun vuestros santos mandamientos. Suplicoos Señor tres cosas. La primera, que querays misericordia de mi, y perdoneys mis graues pecados, que contra vuestra voluntad y mandado yo e cometido. La segunda, que os plega de me dar gracia con que os pueda seruir, cumpliendo y guardando vuestros santos mandamientos sin incurrir y caeren algun genero de pecado mortal. La tercera, que en mi muerte y postrera necessidad me querays socorrer y dar gracia, para que pueda acordarme de vuestra passion, y tener verdadera contricion de mis pecados. Y suplicoos y pido por merced a la serenissima Reyna de los Angeles Virgen Maria, con los Señores Apostoles San Pedro, y San Pablo, y Santiago, y San Iuan Bautista, a quien yo e tenido y tengo por abogados, con todos los otros santos y santas de la Corte del cielo, que sean en mi ayuda y especial amparo, y me quieran esforçar y consolar a la hora de mi muerte, y defender mi anima de los enemigos por sus santos ruegos y peticiones, porque los santos Angeles con el de mi guarda, me lleuen y pongan en la bienauenturança. Amen.

Fue muy deuoto de Monserrate.

FVe el Emperador deuotissimo de nuestra Señora de Montserrate, Monasterio de la orden de San Benito en el Principado de Cataluña, en tanto grado que todas las vezes que se le ofrecia yr por alli, lo hazia con gran gusto por lleuar consigo la benedicion de la santa Imagen de la Madre de Dios. Y solia dezir a sus priuados, las paredes desse santuario estan ahumadas, y siento dellas tanta deuocion, y vna cierta Deidad, que no lo se significar. Y mostraualo bien su Mageſtad, pues gustaua comer con los Monjes en refitorio, y mandaua sentar al Perlado al cabo de la mesa mayor consigo. Y en ausencia del Abad, comiò con el Emperador Fray Garcia Pascual Prior; Pascua de Resurreccion, comiendo el Emperador carne, y los Monjes pescado (porque en refitorio nunca se come carne en esta santa casa) le dixo el Prior dadas las gracias: Aende Señor, que nos aueys corrompido el refitorio. Era Aragones este Padre, y lleuò con mucha gracia el Emperador lo que le dixo, porque conociò en el la virtud que este Monje tenia.

Mostrolo tambien su Mageſtad; què la primera vez que vino en este santuario, vacando la sacristia mayor de los Reyes de Aragon y su Corona nombrò y dio priuilegio perpetuo al Abad, y Abades succeſſores deste Monasterio de sacristan mayor de la Corona de Aragon, año de 1520.

Siendo su Mageſtad y los Reyes de España Patrones de las dignidades desta Corona de Aragon y presenteros hizo merced a este Monasterio de Patronazgo de dos Abadias, filiaciones desta santa casa San Gines y Sãta Cecilia, cosa que se estima en mucho por ser del Patronazgo Real año 1542.

Temiendo

Teniendo este Monasterio pleyto pendiente con vna villa suya, que se dize Auleſa, la qual pretendia no ser del Monasterio, mandò se declarasse de justicia, y dada la sentencia en fauor del Monasterio, hizo nueua merced del Señorio y iurisdicion año 1520. como parece por el priuilegio que en memoria de tan señalada merced pondre aqui. Fue tercero en Villafranca de Nica con el Papa Paulo III. para que moderasse la medianata deste Monasterio, y no la tassasse con rigor, y assi se hizo, que fue de importancia año 1538.

Quando las Iglesias desta Corona dauan socorro a su Magestad para sus guerras, y lo daua esta casa, se lo mandaua boluer, y vna vez que se fue a defender a Salsas, y esta casa le embiò treynta hombres de armas, no quiso que el Monasterio los pagasse, mas de que para aparejarse se les dio docientos ducados, año 1524.

Todo el tiempo que su Magestad viuiò, pidiò se le dixesse vna Missa cotidiana en el altar de nuestra Señora por su intencion, y se hizo, y mandò dar limosna, año 1523.

Porque la Missa priuilegiada de animas del altar de nuestra Señora estaua concedida a beneplacito del Pontifice, la alcançò durante su vida: y porque el Papa Adriano era cosa suya, y Maestro de su Magestad, nos alcançò muchos fauores, confirmaciones de gracias, y nueuos indultos.

Nueue vezes se halla por los libros, que su Magestad visitò esta santa casa, y deuieron de ser mas, pues venia desde Barcelona estando alli a fiestas que se celebrauan en este Monasterio, muchas limosnas dio, y cada vez que venia la mandaua dar: no queria que se supiesse lo que mandaua dar, parece cantidad de veynte mil ducados por los libros: en vna partida se hallan mil ducados, que mandò librar en Zaragoça año de 1524.

En lo que su Magestad mostrò mucho la deuocion a este santo Monasterio, fue en dalle fauor en todos sus negocios, para que todos los Obispos y Perlados de España, y Sicilia le fauoreciessen, y los ministros de Cruzada no tuuiessen a sus ministros en pedir limosna.

A contemplacion de su Magestad la Emperatriz Doña Isabel, dio a esta santa Iglesia vn portapaz de grande obra, que vale mil y quinientos ducados: pagò el retablo antiguo del altar de nuestra Señora de la Iglesia vieja, que costò seys mil ducados, que el de la nueua la Magestad del Rey Don Felipe II. nuestro Señor lo dio con otras muchas mercedes y fauores.

Tuuo grandissima deuocion con las velas que se traen de Monserrate, como vimos que las tuuo guardadas con vn Crucifixo, hasta el punto que sintiò que se le arrancaua el alma, la qual deuocion heredò su hijo el Rey Catholico.

Quien leyere con atencion lo que en este largo discurso de la vida deste Principe se dize, entendera el pecho y valor Christiano que siempre tuuo, y el aborrecimiento notable contra los herejes, pues quando era de no mas que veynte y vn años en la Dieta de Vvormes, hizo lo que dixe, y escriuiò de su mano aquella confession Catholica, digna de quien el era, y de vna eterna memoria, y mandò luego despachar el edicto Vormacense, para que en todo el Imperio y Reynos de su dominio se promulgasse contra Luthero y los demas herejes, y con el mismo cuydado viuiò toda la vida, procurando guardar sus vassallos desta peste. A treze de Março, año 1527. en el Condado de Borgoña, en la Corte del Parlamento de Dela, se pregonò por su mandado, que todos sus sujetos de qualquier condicion que fuessen, no pudiessen disputar ni defender las proposiciones y dotrina dañada de Luthero, ni de otros herejes sus sequaces contrarios a la Fè Catholica, y se puso pena a los hostaleros, o mesoneros, y a todos los demas, que no pudiessen recoger, ni retener en sus casas a alguno de la dicha secta, y se les prohibiò el tener sus libros, ni poderlos leer, so pena de la vida y perdimiento de bienes. Y que luego se procediesse contra ellos, y con este rigor. Y a nueue de Março del año 1533. mandò despachar otra prouision, que se leyò en todas aquellas partes contra los que trataua con herejes o su dotrina, y que los que supiessen de tales tratos los declarassen y descubriesen, so pena de caer en las dichas penas puestas a los mismos herejes. Y a tres de Hebrero, año 1536. que ninguno pudiesse imprimir, traer, ni vender, ni tener libro ni memorial de herejes: particularmente vno que se dezia Sumario y breue relacio, impresso en Venecia, por Pedro de Ponte, año 1529. ni otros cotrarios a la Fè Catholica, so pena de perdimiento de bienes, y la vida. Y que los Visitadores, y Procuradores Generales bizziessen diligente pesquisa dellos, y quemassen como falsos, y dañados los que hallassen publicamente en los dias de mercados, para que todos los viessen, procediendo contra los que se hallassen auer tenido y encubierto tales libros. Y a quinze de Iulio, año 1535. mandò por sus

edictos que se leyeron en todas las Vniuersidades, que los Cathedraticos, Regentes y Maestros de las Escuelas, so pena de la vida no pudiessen leer vn libro intitulado, Colloquia Erasmi, *ni los libreros venderlo, ni otros libros nueuamente compuestos, o impressos, sin que primero fuessen vistos, y examinados por el lugar teniente General del lugar, o Señorio en que estauan las tales Escuelas y Vniuersidades, y vuiesse hombres de letras, y seguros en la Fé, señalados para los ver y examinar. Y en este mesmo año a siete de Setiembre, se promulgò otro edicto, quitando a los mismos maestros, doctores, y lectores, que ni en publico, ni en secreto pudiessen leer los tales libros, particularmente vnos recopilados por Vlrico de Tutten Melancton, y otros herejes. Y a tres de Hebrero 1536. que ninguno pudiesse hallarse en los sermones y juntas, que se hazian en algunos lugares de aquellas Prouincias, ni a los tales predicadores herejes, los pudiesse ningun mesonero, ni otro acoger, a sus casas, ni darles de comer, ni beuer, ni otro socorro, fauor, o ayuda, ni tratar ny hablar con ellos, so pena de la vida y perdimiento de bienes, y lo mismo se mandò por su Magestad, a ocho de Março año 1536. Y a 29. de Abril año 1538. prohibiò los libros de la Moria, y Parafrases de Erasmo sobre los Euangelios, y otro libro intitulado Refutationes Lutheri, y sus Epistolas. Y año 1550. a 24. de Mayo, que no pudiessen traduzir la Biblia en lengua vulgar, ni Francesa, ni los Euangelios, Epistolas de los Apostoles, ni otro libro sagrado, ni comprar, ni tener los que desta manera vuiesse. Con tal vigilancia y cuydado procuraua el Cesar guardar sus gentes de los lobos infernales que en el mundo se criauan.*

Conocidas y celebradas fueron las virtudes deste Principe por varones religiosos, y doctissimos en sus proprias dias. No teniendo mas de treynta y vn años, quando su edad verde y no madura le podia distraer con los gustos deste mundo, Fray Francisco Titelman, varon en letras y santidad insigne, Catedratico de escritura en la Vniuersidad de Lobayna, le dedicò la exposicion dulze y sabrosa, que sobre los Psalmos de Dauid hizo, y en la carta dedicatoria le compara al Real Profeta Dauid, diziendo ser su semejante, assi en la gloria del Reyno, como en la piedad del coraçon, y que los dulzes cantos de Dauid, por dezirlo todo en vna palabra, no se deuian dedicar, sino a otro Dauid: el qual nombre le daua, por verse en el pecho las costumbres, y la misma vida del viejo Dauid, como en imagen viua que en si mesmo representaua, por la gracia de Dios que le auentajò en las bendiciones de dulçura, y antes que le diesse la corona de la piedra preciosa: de manera, que toda la Iglesia Catholica dignamente le diesse el nombre de Dauid, y pudiesse gloriarse de tener vn tal Dauid por su Emperador y caudillo. Porque si consideramos (dize) la deuocion de Dauid con Dios, la mansedumbre con sus perseguidores, el ardiente zelo contra los enemigos de Dios y de la verdad, la paciencia constante en las aduersidades, la modestia y tranquilidad de animo en los prosperos successos, la prudencia, el cuydado y diligencia en los negocios, el odio y aborrecimiento grande contra los malos, el amor perfecto de la virtud, finalmente todo quanto en Dauid pinta y encarece la sagrada historia de tal suerte se hallaua en el Cesar, y se venia a los ojos de todos, que mas parecia tomarse el nombre de Dauid, que tratar de imitarle. Y haze grandes protestos este dotor, que no es adulacion, o falsa lisonja, pues a todo el mundo era ya notorio, y solo para gloria de Dios lo refiria, y los proprios enemigos eran juezes dellos. Y dize que no le era facil dezir qual era mas fuerte para vencerlos, la espada Imperial que traya, o la bondad de virtud, que tan natural le era, y encareciendo (si encarecimientos sin agrauiar puedo dezir) las vitorias que por virtud diuina, mas que con fuerças humanas en doze años auia ganado, concluye sus alabanças, diziendo, que como otro Dauid pudo el Cesar cantar en alabança del Señor, de quien tantos bienes auia recibido el Psalmo 26. Dominus, illuminatio mea, & salus mea, quem timebo, *&c. El Señor es mi luz, y salud, a quien temere, &c.*

Surio, monje Cartuxo, casi destos mesmos tiempos, en los breues Comentarios que hizo de las cosas succedidas en el orbe, desde el año de 1500. hasta el de 1567. dize entre otras alabanças y grandezas que refiere al Cesar, que muchos le llamauan el amor, y los regalos del genero Christiano, como de Tito Emperador de Romanos se escriue.

A multis amor & deliciæ generis Christiani dicebatur.

Largos elogios eran menester, y hechos por ingenio diferentes del mio, para dezir las alabanças del Cesar. Dixe lo que con verdad supe, seguro de ser tenido por apassionado, que el que mas supiere, y bien considerare sus hechos y vida Catolica, me tendra por corto en esta obra.

FIN.

EL PADRE

EL PADRE FRAY IVAN DE SALCEDO DE LA

Orden de San Benito, Abad de nueſtra Señora de Valuanera, deuotiſſimo del Ceſar, a ſus obſequias, tumulo, y memoria perpetua los dedica y conſagra.

INuictus CAROLVS *perijt quum vicerat orbem*
Indignus mundo, numine dignus, obijt.
Alter apud Gallos magnus: ſed hic ortus ab alto
Maximus, vt terris nullus abeſſet honor.
Illo vno vixere omnes, quo regia virtus
Protulit. Hic tumulus quàm graue pondus habet.
Flent Charites, Bellona potens, Vrania, Apollo,
Flet Tethis, Helicon, docta Minerua, Ceres:
Flet Pietas, flet caſtus Amor, Clementia, & vlrix
Iuſtitia, ad ſuperos flet quoque Religio.
Geſta manent, quæ durus Arabs, quę Turca, vel Indus,
Gallia, Germani, nouit vterque polus.
Errantes domuit populos, orbemque cadentem
Suſtinet: hic axis profide firmus erit.
Terror erat bellis, hoſtes ſola vmbra fugabat:
Bellandi paruo Marte peregit opus.
Quantum ſors valuit, tantum largita, quod vltra
Plus potuit, vacuas fregit & ipſa rotas.
Tandem obijt, nec iam Fortunę nomen in orbe
Inuenies: reperit Cęſar in orbe nihil.
Atropos æra tenent, multum indignata labore,
Neſcia quod mortem, non bene morte ferit.
Nam CAROLVS *morti, mors eſt, mors ipſa ſuperbis*
Et ſeſe vicit, mors quoque victa iacet.
Mira loquar, cœlo coniunxit pondere terram,
Natus homo, diuus vixit, & aſtra tenet.
Stent alijs ſtatuę regum, ſacra gloria, ſaxo
Miſſus honor, cœlis ſtemmata Cęſar habet.

Que en Romance dizen.

MVrió el inuicto CARLOS, que la maquina
Del mundo ſujetó, digno de titulo
Mas de Deidad, que deſte mundo miſero.
Segundo CARLOS Magno entre los Gallicos,
Mas eſte (de lo altos iluſtre dadiua)
Ennobleció las tierras con ſer Maximo,

Sola su vida fue el arrimo y baculo
De quantos amparò su virtud regia,
Quan graue peso ocupa aqueste tumulo;
Llorando Panthea, Aglaya, Euthrosine,
La potente Belona, Apolo, Vrania,
Tethis, Ceres, Minerua (que en Castalida
Fue de todas las artes luz clarissima)
Llorando la piedad, y el amor candido,
La seuera justicia, y la clemencia,
Y la religion santa, por tal lastima
Vierte a los cielos compassiuas lagrimas.
Y tales fueron sus proesas inclitas,
Que el Aleman, el Turco, el Indio, el Arabe
Las conociò, y el Artico, y Antartico:
Fue domador de mil naciones Barbaras:
Y el mundo que caya (como en marmoles)
En su valor restriua, exe firmissimo
Donde carga la Fé, su peso valido.
Fue en las guerras espanto y terror bellico,
Pues solo de su sombra y nombre celebre
Temblauan y huyan sus contrarios.
Las guerras feneciò con poco exercito.
Diole fortuna quanto pudo, alçandolo
A la cumbre, y quebrò las ruedas fragiles,
Porque no deslizasse su ser prospero.
Finalmente muriò, y con esta perdida
Feneciò la fortuna feliz y vnica;
Y Cesar en el orbe no halla vn atomo.
Aquestas tumbas tienen en si a Atropos.
Indinadas de ver sus fuerças debiles
Que inoran, que no bien la muerte indomita
Ferida de otra muerte pierda el anima.
Fue CARLOS muerte de la muerte palida,
Muerte de los rebeldes y soberuios,
Y venciendose a si, a la muerte vencela.
Estrañas cosas digo, mas al luzido
Cielo juntò la tierra baxa y infima:
Pues si hombre naciò, muriò santissimo,
Y agora pisa las estrellas fulgidas.
Son de otros Reyes los honores ultimos
Solas estatuas: mas al marmol funebre
De Cesar, los trofeos, las insignias
Baxan del cielo a ornar su rico circulo,
Por ser de tanta gloria benemerito.

FIN.

TABLA DE LAS cosas notables que contiene esta segunda parte.

ACompañamiento que se hizo al cuerpo de la Princesa Doña Maria, quando la lleuaron a Granada, lib. 30. §. 11.
Abstinencia grande del Emperador, lib. 33. §. 11.
Augusta ferinde al Emperador, lib. 28. §. 53.
Agrauios que el Iouio hizo a la nacion Española, lib. 23. §. 24.
Agrauios del Rey de Francia contra el Emperador, lib. 25. §. 26.
Alexandro Farnesio electo Papa, lib. 29. §. 23.
Alteraciones del Piru, lib. 27. §. 7.
Alemanes llaman padre al Emperador, lib. 28. §. 52.
Albaneses que gente sean, lib. 22. §. 17.
Alemanes requieren a los Esguizaros no ayuden al Frances, lib. 26. §. 10.
Alemanes hablan al Emperador en lengua Española, y le llaman padre, lib. 28. §. 52.
Alonso Viuas va contra Constancia, lib. 30. §. 3.
Alberto de Brandemburg mueue la guerra, lib. 31. §. 26.
Aluar Gomez Zagal Capitan valiente quien fue, y su muerte, lib. 22. §. 43.
Ambers se turba y pone en armas, lib. 25. §. 28.
Amor que los Españoles tienen a sus Principes, lib. 20. §. 11.
Andrea Doria dexa al Frances, y se passa al Emperador, lib. 17. §. 9. y. 13.
Andrea Doria quita la flor de Lis de su vãdera, y embia al Rey de Francia el collar de San Miguel, lib. 17. §. 13.
Andrea Doria buelue las armas contra Francia, lib. 17. §. 14.
Antonio de Leyua Capitan famoso, de braue semblante, lib. 17. §. 19.
Andrea Doria va contra Hali cosario, lib. 18. §. 12.
Andrea Doria toma a Coron, lib. 20. §. 16.
Andrea Doria toma a Patras lib. 20. §. 17.
Anabatistas de Monesterio y sus errores, lib. 20. §. 25.
Andrea Doria contra el Turco, lib. 23. §. 28.
Animo notable del Emperador, lib. 24. §. 1.
Aparato y riqueza del Duque de Medina Sidonia, lib. 26. §. 1.
Armada con que Franceses aprietan a los Imperiales en Napoles, lib. 17. §. 4.
Armada de Portugal en ayuda del Emperador, lib. 22. §. 4.
Armada de la Liga gana a Castilnouo, lib. 24. §. 7.
Argentina se rinde al Emperador, lib. 29. §. 5.
Argel acometido por el Emperador, lib. 25. §. 6.
Armas que mueue el Frances contra el Emperador año de 1542. lib. 25. §. 15.
Armada Turquesca en fauor de Francia año de 1543. lib. 25. §. 47.
Asiento de Argel, lib. 25. §. 8.
Atreuimiento de vn hermano de Mauricio contra el Emperador, lib. 31. §. 13.
Ataud en que pusieron el cuerpo del Emperador, lib. 33. §. 17.
Auiso discreto que el Emperador dio a Alexandro de Medices lib. 22. §. 6.
Auiso que tuuo el Emperador de como Barbarroxa tomò a Niza, lib. 25. §. 42.
Auisos que el Emperador dio a su hijo Don Felipe, lib. 30. §. 5.

B

BArbaros crueles de Argel, lib. 25. §. 13.
Barbarroja gana el Penon de Argel, lib. 18. §. 9.
Barbarroja cruel contra Españoles, lib. 18. §. 17.
Barbarroja Almirante del gran Turco, lib. 21. §. 1.
Barbarroja, saltos que hizò yendo a Constantinopla, lib. 21. §. 2.
Barbarroja y su pretension se contradice en la Corte del Turco, libro 21. §. 3.
Barbarroja haze muchas presas, lib. 26. §. 30.
Barbarroja sus propriedades, y muerte, lib. 26. §. 31.
Barbarroja proneydo Baxa, y Almirante de la Mar, lib. 21. §. 5.

TABLA.

Barbarroja haze mucho daño en Italia, lib. 21. §. 6.
Barbarroja se haze Rey de Tunez, lib. 21. §. 7.
Barbarroja fortifica la Goleta, lib. 22. §. 2.
Barbarroja desampara a Tunez, libro 22. §. 38.
Barbarroja huye a Constantinopla, lib. 22. §. 43.
Barbarroja toma a Niza, lib. 25. §. 47.
Barbarroja combate a Puzol, lib. 26. §. 30.
Batalla de mar, que perdieron los Imperiales, lib. 17. §. 5.
Batalla de Carruan, lib. 25. §. 14.
Batalla que el Frances represento al Emperador, lib. 25. §. 45.
Batalla que el Emperador quiso dar al Frances, libro. 25. §. 45.
Bohemia hazia poco caso del Rey Don Fernãdo, y mucho del Duque de Saxonia, lib. 29. §. 3.
Bohemia que tierra sea, lib. 29. §. 11.
Bohemia jura por su Rey al Principe Maximiliano, lib 30. §. 11.
Bolonia como boluio a ser del Frances, lib. 26. §. 29.
Bortizelo foragido socorre con prouision los cercados de Napoles. lib. 17. §. 10.
Bubas tuuieron principio en el cerco de Napoles, lib. 17. §. 15.

C

Caualleros a quien el Emperador dio el Toyson el año de 1516. lib 26. §. 5.
Caualleros que se embarcaron en Barcelona con el Emperador en la jornada de Tunez, lib 22. §. 6.
Cabello largo en España quando se dexo, lib. 18. §. 1.
Campo de la liga alça el cerco de Napoles, lib. 17. §. 15.
Capitulos de la concordia entre el Emperador y Rey de Francia, lib. 26. §. 27. y lib. 17. §. 29. y lib. 24. §. 3.
Capitulos que se dieron a los Protestantes de lo que auian de creer, lib. 19. §. 21.
Capitulos de la orden del Toyson que hizo el Emperador, lib. 26. §. 5.
Capitulos de la Dieta de Ratisbona. lib. 25. §. 3.
Capitulaciones entre el Emperador y Rey de Tunez. lib. 22. §. 44.
Capitanes Imperiales cercados en Napoles, lib. 17. §. 3.
Capitan Belayo Frances digno de memoria, lib 25. §. 22.
Cargos que los Visitadores del Monasterio de Iuste hizieron al Emperador, lib. 33. §. 6.
Carta del Emperador para el Condestable, d'Onde le llama como a Cauallero de la ordẽ del Tuyson, para hazer eleccion. lib. 26. §. 5.
Carta del Conde Palatino al Emperador, lib. 28. §. 23.
Carta de renunciacion de los Estados de Flandres por el Emperador en Don Felipe su hijo, lib. 32. §. 36.
Carta del Presidente de Castilla Iuan de Vega sobre la muerte del Emperador, lib. 33. §. 25.
Carta que el Rey Don Felipe escriuio a los testamentarios del Emperador, lib 33. §. final.
Carta de Antonio de Leyua al Emperador, donde le auisa el estado de las colas de Milan, lib. 17. §. 18.
Carta del Emperador para los Reynos en la partida de España, lib. 17. §. 22.
Carta de los criados del Delfin de Francia, quexandose al Rey, lib. 17. §. 24.
Carta del Frances que vino de Francia a visitar el Delfin, lib. 17. §. 26.
Carta del Condestable en respuesta de la del Frances, lib. 17. §. 27.
Carta de los Principes para el Rey de Francia su padre. lib. 17. §. 30.
Carta del Emperador a la Emperatriz dandole cuenta del estado de las cosas de Alemaña, Italia, y Bohemia, lib. 18. §. 2.
Carta del Emperador desde Bohemia al Condestable, lib. 19. §. 14.
Carta del Emperador para el Embaxador de Roma, lib. 19. §. 19.
Carta del Rey Don Fernando de Vngria a la Emperatriz,
Carta de la Emperatriz al Condestable, lib. 19. §. 29.
Carta del Consejo Real para el Emperador, lib 19. §. 30.
Carta del Rey Don Fernando al Emperador, lib. 19. §. 32.
Carta del Emperador para la Emperatriz, lib. 20. §. 1.
Carta del Emperador al Embaxador de Roma, lib. 20. §. 13.
Carta del Emperador al Condestable para que vaya al Capitulo de la Orden del Toyson, lib. 26. §. 5.
Carta del Duque de Saxonia y Lanzgraue al Emperador, lib. 28. §. 10.
Carta del Emperador al Marques de Cañete, lib. 22. §. 3. y lib. 22. §. 25. y 47.
Cartago y su descripcion, lib. 22. §. 10.
Casa de Soliman. y su grandeza, lib. 20. §. 6.
Casa de Borgoña que puso el Principe Don Felipe, lib. 30. §. 6.
Casamiento del Principe Don Felipe con la Princesa Doña Maria, lib. 26. §. 1.
Casamiento de Ana y Maria hijas del Rey Don Fernando, lib. 28. §. 2.
Casamiento de Doña Ana hija del Rey Don Fernando con el Duque de Babiera, lib. 28. §. 3.
Casamiento del Principe Maximiliano, y la Infanta Doña Maria. lib. 30. §. 7.
Casamientos del Principe de España, lib 31. §. 48.
Casamiento del Principe Don Felipe en Inglaterra. lib 31. §. 53.
Caso que sucedio al Duque del Infantado, con vn Alguazil de Toledo, lib. 24. §. 9.

TABLA.

Caſtilnouo gana Barbarroja, lib. 24. §. 12.
Cauſa porque leuantaron el cerco de Napoles los Franceſes, lib. 17. §. 15.
Cauſas de la guerra de Florencia.
Cauſa de la venida del Turco contra Vngria, lib. 25. §. 5.
Cautiuos de Tunez ſe alçan con el Alcazaua, y hazen huyr a Barbarroja, lib. 22. §. 38.
Cautiuos que ſe libertaron en Tunez, alli, y en el §. ſiguiente.
Cerco de Cariñan, lib. 26. §. 15.
Cerco de Argel, lib. 25. §. 9.
Cerco de Amuers por Martin Roſem, lib. 25. §. 18.
Cerco de Lobayna por Roſem, y defenſa de los eſtudiantes, lib. 25. §. 18.
Cerco de Guinz, lib. 20. §. 7.
Ciudades que ſe rinden al Emperador en Alemaña, lib 28. §. 25.
Ciudades de Flandres juran al Principe Don Felipe, lib 30. §. 9
Comentarios de Don Luys de Auila de la guerra de Alemaña no ſon ſuyos, lib. 29. §. 1.
Concordia entre el Papa, y el Emperador, lib. 17. §. 23.
Concordia del Emperador, y Rey de Francia en Cambray, lib. 17. §28.
Concordia entre el Papa, y Venecianos, lib. 18 §. 3.
Concordia general de los Principes Chriſtianos. lib. 18. §. 4.
Concordia entre el Rey Don Fernando, y Lantzgraue, lib. 20. §. 25.
Concordia que pretende el Emperador con el Papa, lib. 25. §. 24.
Concordia del Emperador con el Ingles, lib. 25. §. 27.
Concordia entre el Emperador, y Rey de Ingalatera contra el de Francia, lib. 26. §. 6.
Concilio que pide el Emperador, y el Papa viene en ello, lib 25. §. 26.
Coches inuencion de Vngria, lib. 28. §. 36.
Conde de San Pol entra en Lombardia con diez mil Suyzos, lib. 17. §. 8.
Conde de Bura camina con ſu exercito trabajoſamente por Alemaña, lib. 28. §. 27.
Condeſtable de Francia cae de la priuança de ſu Rey, lib. 25. §. 16.
Condeſtable de Caſtilla Capitan general de Nauarra y Guipuſcoa, lib. 25. §. 21.
Conde de Feria ſeñalaſe en la toma de Dura. lib. 25. §. 35.
Conde de Fuentes cobrò a Cambray. lib. 25. §. 46.
Conde de Benauente no quiere el Toyſon, que le ofrece el Emperador, lib. 26. §. 5.
Conde de Bura trabajò mucho para juntarſe cõ el Emperador en la guerra de Alemaña, lib. 28. §. 27.
Conde Palatino arrepentido procura la gracia con el Emperador, lib. 28. §. 48.
Conde que ſe dio de puñaladas por auer ſido contra el Emperador, lib. 28. §. 52.
Conde de Agamon viene a Valladolid con los deſpachos del caſamiento del Principe, lib. 31. §. 50.
Condiciones con que ſe rindiò el Duque de Cleues, lib. 25. §. 39.
Condiciones con que ſe rindiò Cariñan, lib. 26. §. 16.
Condiciones con que ſe rindieron los Señores de Alemaña, lib. 28. §. 54.
Condiciones cõ que ſe rinde el Duque de Vvitemberg, lib. 29. §. 4.
Condiciones con que el Emperador perdonò al Duque de Saxonia, lib. 29. §. 23.
Condiciones con que ſe rindiò Lantzgraue, lib. 29. §. 29.
Condiciones con que ſe allanò Sena. lib. 31. §. 37.
Condiciones con que el Turco ofrece ſu armada al Frances, lib 31. §. 46.
Confeſſion Auguſtana, lib. 19. §. 18.
Confeſſion Auguſtana porque ſe dixo. lib. 19. §. 22.
Conquiſta de Tunez. lib. 22. §. 1.
Conquiſta de Africa, lib. 30. §. 17. con los demas.
Conuerſion del Marques de Lombay Franciſco Borjia, lib. 24. §. 11.
Coronacion del Emperador en Bolonia, lib. 18. §. 5.
Coronacion ſolene de la corona de oro del Emperador, lib. 18. § 7.
Cortes que tuuo el Emperador en Madrid, lib. 20. §. 23.
Cortes generales en Toledo, lib. 24. §. 8.
Cortes primeras en que ſe hallò el Principe Don Felipe en Monçon. lib. 29. §. 38.
Cortes que el Principe Don Felipe tuuo en Valladolid lib. 30 §. 6.
Corteſia de los Tudeſcos con los Eſpañoles, lib. 26. §. 10.
Criſtierna hija de Criſtierno ſegundo Rey de Dalmacia caſa con Franciſco Eſforcia, lib. 18. §. 3.
Creacion de Iulio Segundo aficionado del Emperador, lib. 30. §. 9.

D

DAños que hizò la flota de la Liga en la coſta de Napoles, lib. 17. §. 10.
Daños que el Rey de Francia haze en ſu Reyno, lib. 26. §. 20.
Depoſito del cuerpo del Emperador por el Corregidor de Plaſencia, lib. 33. §. 18.
Deſafios generales en todas las naciones del mundo, lib. 23. §. 24.
Deſafio de Martin Alonſo de Tamayo, lib. 28. §. 24.
Deſafio entre CARLOS y Franciſco Rey de Francia, que fin tuuo, lib. 17. §. 1.
Deſcripcion de Ratisbona, lib. 28. §. 5.
Deſcripciõ de la Goleta y Tunez, lib. 22. §. 12.

TABLA.

Descripció de la ciudad de Tunez, lib. 22. §. 42
Descripció de la ciudad de Bona, lib. 22. §. 43.
Descripcion de Argel, lib. 25. §. 8.
Descripció del Monasterio de Iuste, lib. 33. §. 2.
Desposorio de la Princesa Doña Maria con el Principe Don Felipe, lib. 26. §. 3.
Deuocion del Emperador perdido en Argel. lib. 25. §. 13.
Dicho notable y Christiano del Emperador, lib. 22. §. 9.
Dicho discreto de Don Pedro de Guzman lib. 22. §. 18.
Dicho notable del Marques del Vasto, lib. 22. §. 18.
Dicho animoso del Marques de Aguilar, lib. 22. §. 37.
Dicho notable del Emperador estando para dar la batalla al Frances, lib. 25. §. 45.
Dicho discreto de Soliman, lib. 20. §. 5.
Dieta que cosa es, y quien se halla en ella, lib. 26. §. 7.
Dieta que el Emperador tuuo en Espira, lib. 26. §. 7.
Dieta en Vvormes, lib 27. §. 5.
Dieta en Ratisbona lib. 28. §. 1.
Dieta en Augusta, lib. 29. §. 35. y lib. 32. §. 3.
Dieta en Ratisbona para resistir al Turco, lib. 20. §. 2.
Dieta en Espira, lib. 26. §. 7. y lib. 25. §. 32
Dieta en Vvormes, lib. 27. §. 5.
Dieta en Ratisbona sobre la religió, lib. 28. §. 1.
Dios castiga a los que se valen de Infieles, lib. 25. §. 48.
Discordia entre el Rey de Francia y Andrea Doria, lib. 17. §. 9.
Disputa entre Catholicos y Herejes, lib. 25. §. 2
Don Fernando de Gonçaga prende en escaramuzas mas de docientos Franceses, lib. 17. §. 3
Don Hugo de Moncada da la batalla por mar a Felipin Doria, lib. 17. §. 5.
Don Hugo de Moncada quien fue, su vida, y muerte, lib. 17. §. 5.
Don Luys de la Cueua sale contra el Turco, lib. 20. §. 10.
Don Aluaro Bazan toma a One en Africa, lib. 20. §. 19.
Don Aluaro de Sandi corre las fronteras de Francia, lib. 26. §. 18.
Don Fernando de Gonçaga toma a Lucemuerg, lib. 26. §. 18.
Don Aluaro Bazan General de las galeras de España gana vna batalla naual a los Franceses, lib. 26. §. 32.
Don Aluaro Bazan entra primero en la Goleta, lib. 22. §. 32.
Don Iuan Manrique de Lara va por Embaxador del Papa, lib. 31. §. 9.
Don Fernando de Gonçaga señalado Caualiero, lib. 32. §. 7.
Don Lope de Acuña quien fue, y lo que siruiò en el Piamonte, lib. 32. §. 17.
Doña Estefania de Requesens viuda memorable, lib. 30. §. 9.
Dragut Arraez quien fue, lib. 30. §. 16.
Dragut busca donde hazer daño, y Andrea Doria lo sigue, lib. 31. §. 3.
Duque de Medina Sidonia, y su gasto, y grandeza de casa, lib. 26. §. 1.
Duque de Alburquerque General del Ingles, lib. 26. §. 6.
Duque de Vvitemberg se rinde al Emperador, lib. 28. §. 5. y lib. 29. §. 4.
Duque de Saxonia cobra su Estado, lib. 29. §. 2.
Duque de Vvitemberg se rinde al Emperador, lib. 9. §. 7.
Duque de Branzuyc baxa en socorro de los Imperiales, lib. 17. §. 8.
Duque de Cleues niega al Emperador, passase al Frances, lib. 25. §. 2.
Duque de Cleues se casa con hija del Rey de Nauarra, lib. 25. §. 2.
Duque de Orleans toma a Lucemberg, lib. 25. §. 17.
Duque de Gueldria se arma contra el Emperador, lib 25. §. 18.
Duque de Cleues se rinde al Emperador, lib. 25. §. 39.
Duque de Alua Capitan general de España, lib. 25. §. 25.
Duque de Alburquerque General del Campo Ingles lib. 26. §. 6.
Duque de Saxonia gastò en vino treynta mil florines, que cada vno vale ocho reales y medio, lib. 26. §. 7.
Duque de Orleans viene a visitar al Emperador, lib. 26. §. 26.
Duque de Alburquerque siruiò al Ingles valerosamente, lib. 26. §. 29.
Duque de Saxonia, y Lanztgraue escrinen al Emperador, lib. 28. §. 10.
Duque de Vvitemberg se rinde al Emperador, lib. 28. §. 51.
Duque de Saxonia cobra lo que de sus tierras le auian quitado, lib. 29. §. 2.
Duque de Saxonia prende al Duque Alberto, lib 29. §. 6. y 8.
Duque de Vvitemberg se rinde al Emperador, lib. 29. §. 7.
Duque Henrique de Bransoy desbaratado, lib. 29. §. 35.
Duque de Saxonia priua el Emperador de Elector del Imperio, lib. 30. §. 1.
Duque de Alua General del Campo Imperial, lib. 31. §. 28.
Duque de Saboya prosigue la guerra contra el Frances lib. 34. §. 40.
Duque de Saboya General del Campo Imperial resiste al Frances, lib. 31. §. 54.
Duque de Saboya destruye el Condado de San Pablo. lib. 31. §. 55.
Duque de Alua famoso en Italia. lib. 32. §. 8.
Ducado de Iulies Gueldres, y Cleues en Alemaña, lib 25. §. 33.
Dura ciudad fuerte del Duque de Cleues, cõ batela

TABLA.

batela y ganala el Emperador, lib.25. §.33.

E.

Eleccion de Rey de Romanos Don Fernando Infante de Caſtilla, lib.19. §.26.
Elogios del Emperador, lib. 33. §. final.
Embaxada de Polonia al Emperador, lib. 30. §.1. lib.25. §.18.
Emboſcada ingeniosa que armò Roſem contra el Principe de Orange, lib 25. §.18.
Emperador parte a Italia y los Caualleros que le acompañan, lib.18. §.1.
Emperador pide ſocorro al Rey de Francia contra el Turco, y el ſe excuſa, lib.20. §.4.
Emperador llama ſus gentes contra el Turco, lib 20. §.7.
Emperador buelue a Eſpaña, lib.20. §.19.
Emperador mãda ahorcar vn portero ſuyo porque hurtò la cuſtodia de vna Igleſia, l.26. §.26
Emperador camina con la gota con vna toca por eſtribo, lib.28. §.32.
Emperador va contra Tunez, lib.22. §.36.
Emperador entra vitorioſo en Tunez, l.22. §.39
Emperador parte de Africa, lib.22. §.46.
Emperador entra en Mecina, y Napoles, lib.22. §.48.
Emperador entra por Francia, lib.22. §.7.
Emperador ſaquea a Bruñola, lib.22. §.8.
Emperador dexa a Francia, lib.23. §.12.
Emperador va a Niza a verſe con el Papa y Rey de Francia, lib.24. §.1.
Emperador entra en Gante, lib.24. §.19.
Emperador reſponde a la demanda del Frances ſobre Milan, lib.24. §.1.
Emperador condena a Reynero de Bredo, porque ſe quiſo alçar con Holanda, lib.24. §.22.
Emperador prohibe los libros Herejes, l.24. §.23
Emperador baxa a Italia a verſe con el Papa, lib.25. §.5.
Emperador es padrino de Don Ceſar de Aualos en Milan, lib.25. §.5.
Emperador traxo a Eſpaña la orden del Toyſon, lib.26. §.5.
Emperador parte de la Dieta de Eſpira, lib.26. §.19.
Emperador quiere yr ſobre Paris, lib.26. §.26.
Emperador trata de paz con los Franceſes, lib. 26. §.26.
Emperador auiſa al Ingles de la paz con el Frances, lib.26. §.28.
Emperador hazia oficio de Capitan cuydadoſo en la guerra de Alemaña, lib.28. §.14.
Emperador ſe ponia a tanto peligro como vn Capitan ordinario, lib.24. §.9.
Emperador aunque rocado de la gota, no dexa la guerra, lib.28. §.32.
Emperador quiere yr en perſona contra el Duque de Saxonia, lib.29. §.3.
Emperador y ſu Campo paſſan vn rio con grande trabajo, lib.29. §.15.
Emperador palabras que dixo viendo vn Crucifixo paſſado de vn arcabuz, lib.29. §.16.

Segunda parte.

Emperador viſita a la Duqueſa de Saxonia, lib. 29. §.25.
Emperador parte para Bohemia lib.29. §.32.
Emperador pretende que los Alemanes reciban el Concilio, lib.29. §.38.
Emperador enferma en Auguſta, y embia por el Principe ſu hijo, lib.29. §.38.
Emperador viſita las ciudades del Imperio, y quita el gouierno a los Lutheranos, l.30. §.3.
Emperador llama al Principe ſu hijo, y eſcriue a los Reynos de Eſpaña, lib.30. §.4.
Emperador ſe concierta con el Duque Mauricio, lib.31. §.25.
Emperador va a Auguſta a caſtigar los Alemanes, lib.31. §.26.
Emperador ſitia la ciudad de Metz lib 31. §.28.
Emperador buelue a Flandres lib.31. §.39.
Emperador ſale en buſca del Rey de Francia, lib. 31. §. 55.
Emperador renuncia en ſu hijo los Eſtados de Flandres, lib.32. §.37.
Emperador parte para Eſpaña, lib.32. §.39.
Emperador parte pobremente al recogimiento de Iuſte, lib.32. §.final.
Emperador amigo de muſica, y ſauia de canto, lib 33. §.7.
Emperador eſcriuiò ſus hechos, lib.33. §.15.
Emperador deuoto de la Virgen de Monſerrate, lib.33. §.final.
Emperador enemigo capital de Herejes, lib.33. §.final.
Emulaciõ entre Eſpañoles y Italianos, l.23. §.23
Enano muy pequeño, lib.26. §.3.
Encuentro peligroſo entre Franceſes y Imperiales, lib.17. §.7.
Encuẽtro entre Eſpañoles y Franceſes, l.17. §.12
Encuentro de Andrea Doria con el armada Franceſa lib.17. §.16.
Enemigo comun quiere declarar el Senado Romano al Frances, lib.25. §.26.
Engaño del Iouio, lib.25. §.18. y lib.26. §.16. y lib.17. §.31. y lib.23. §.24.
Enfermedades en el Campo Frances ſobre Napoles, lib.17. §.11.
Enrico Duque de Branzuyc va en ſocorro de los Imperiales, lib.17. §.2.
Enrico Rey de Ingalaterra pierde la obediencia a la Igleſia, lib.20. §.13.
Enrico Rey de Francia haze guerra al Emperador, lib.29. §.32. y lib.3. §.16.
Entrada del Conde de S. Pol en Lombardia, lib.17. §.8.
Entrada del Emperador por Francia, l.26. §.21.
Entrada del Principe Don Felipe en Salamanca a caſarſe, lib.26. §2.
Entrada poderoſa del Emperador por Francia, lib.26. §.18.
Entrada poderoſa de Enrico en tierras del Imperio, lib.31. §.20.
Entretenimientos del Emperador en el recogimiento de Iuſte, lib. 3. §.8.
Eſpañaſe pone en armas contra el Frances, lib.

TABLA.

25.§.21.
Eſpañoles que ſe ſeñalaron en el cerco de Napoles lib.17.§.10.
Eſpañoles ſalen de Eſpaña rotos, y deſnudos, lib. 17.§.17.
Eſpañoles acometen a Anoruſa, lib 20.§.22.
Eſpañoles deſamparan a Coron, alli.
Eſpañoles que ſe diſciplinaron en Alemaña la Semana ſanta, lib. 26.§.12.
Eſpañoles toman a Pontellura en el Piamonte, lib. 26.§.17.
Eſpañoles que primero entraron en la Goleta, lib. 22.§.32.
Eſpeceria de las Malucas empeña el Emperador, lib. 17.§.22.
Eſpias falſas que vuo en el Campo Imperial, lib. 25.§.45.
Eſpolios de los Obiſpos, ſi ſon conforme a derecho, lib.27.§.7.
Eſtatuto de la Igleſia de Toledo por quien, y quando ſe hizo, lib.29.§.39.
Exercito de Herejes ſe deshaze en Alemaña, l. 28.§.47.
Exercicios eſpirituales del Emperador, l.33 §.7

F.

Fieſta de Corpus Chriſti, que el Emperador celebrò en Auguſta, lib.19.§.17.
Fieſtas que el Principe Don Felipe haze al dia que naciò el Emperador, lib.30.§.12.
Fidelidad notable del Conde Frederico Aleman, lib 23.§.27.
Filipin Doria vence los Imperiales, lib.17.§.5.
Fin de la Conquiſta de Africa. lib.50.§.46.
Flota de la Liga haze gran daño en la coſta de Napoles, lib.17.§.10.
Flota que de Eſpaña fue a Argel, lib.25.§.7.
Florencia embia embaxada al Emperador, lib. 18.§.1.
Franceſes que entran en el Reyno de Napoles muchos mas de los que dize Iouio, lib.17.§.3.
Franceſes amigos y hermanos de Eſpañoles, lib. 25.§.27.
Franceſes ſe meten en Parma, lib.31.§.1.
Francisco Rey de francia Principe valeroſo, lib. 25.§.2.
Francisco Sarmiento Capitan de grande valor, lib. 24.§.12.
Fravle franciſco que ahorcaron los florentines, lib. 19.§.5.
Fray Alonſo de Viues Monje Benito famoſo varon, lib. 19.§.18.
Fuerças que allana el Emperador para entrar en francia lib.26.§.21.
Fuerças que los Imperiales toman en francia, lib.26.§.23.

G.

Garcilaſſo de la Vega Embaxador en Roma, lib.32.§.30.
Gaſto que hizo el Duque de Medina Sidonia, quando traxo la Princeſa Doña Maria para caſar con Don Felipe, lib. 26§.1.
Genoua libertada por Andrea Doria, lib §.
Goleta ganada por el Emperador, lib. 22§.32.
Gouernador de Caſtilla el Principe Don Felipe, lib.25.§.24 año 1543.
Guerra ſobre florencia, lib. 19.§.1.
Guerra de Napoles, lib 17§.1.
Guerra en el Piamonte, lib.20.§.13.
Guerra de Alemaña, en que el Emperador allano los herejes, lib 28.§.
Guerra en Picardia lib.23.§.13.& 21.
Guerra que el Delfin de francia hizo contra Perpiñan, lib.5.§.19.
Guerra que intentò el frances, lib. 25.§.4.
Guerra entre franceſes y flamencos en Picardia, lib 25. fol.200.
Guerra de Perpiñan año 1542. lib. 25§.19.
Guerra que la Reyna Maria hizo contra Cleues, lib.25.§.23.
Guerra que el Emperador intenta cõtra el frances, y el Papa la eſtorua, lib 25.§.1.
Guerra contra el Duque de Cleues, lib.25.§.23
Guerra en el Piamonte, lib. 26.§.4.
Guerra de Alemaña, lib 28.§.1.
Guerra entre Imperiales y Franceſes, l. 32.§.4.
Guerra entre el Papa y Octauio farneſio, lib. 31.§.9.
Guerra entre Mauricio y Alberto, lib. 31.§.39.
Guerra en Picardia entre flamencos y franceſes, lib.31.§.40.y 54.
Guerra en Lombardia entre Franceſes y Imperiales, lib.31§44.
Guerra en el Piamonte, lib.31.§.45.56.y lib. 32.§.7.
Guerra entre Franceſes y Genoueſes ſobre Bonifacio lib 31§.47.
Guerra entre Franceſes y flamencos, l. 32.§.6.

H.

Hambre que el Emperador padeciò ſobre Argel lib.5.§.12.
Hambre que los Imperiales padecen en Napoles, lib.17.§.15.
Hazem Rey de Tunez quien fue, l.22.§.23.
Herejes contra Catholicos lib.19.§.28.
Hecho notable de Soliman con vnos ſoldados deſobedientes. lib 20.§5.
Hechos notables de dos Eſpañoles, lib.22.§.32.
Hecho varonil de vna muger, lib.25.§.14.
Hecho valeroſo del Emperador ſobre Argel en vna eſcaramuça, lib 25§.10.
Hecho varonil de vna Caſtellana, lib.25§.14.
Hecho valeroſo de Iuan de Souſa Portugues, lib.30§.37.
Hecho animoſo de tres Eſpañoles, lib.31.§.29.
Hecho infame de Chriſtoual Diaz ruyn Capitan, lib 32.§.17.
Hernan Cortes ſe ofrece a la cõquiſta de Argel, lib 25.§.12.
Honra que el Rey de Francia hizo a vnos Eſpañoles lib 26§.13.
Humanidad del Emperador, lib.25.§.10.

I.

Iuan de Vibina ſeñalado en el cerco de Napoles, lib 17§6.

TABLA.

Iuan de Vrbina, su vida, hechos, y muerte, lib. 19. §. 13.
Iuan de Vega quien fue, lib. 26. §. 14.
Iorge Dauid profeta falso en Alemaña, l. 26. §. 5.
Iornada infeliz de la Preuisa, lib 24. §. 6.
Iornada del Emperador cõtra Frãcia, l. 24. §. 16.
Iornada de Argel, lib. 25. §. 6.
Imperiales vencen a Pedro Strozi y Franceses, lib. 26. §. 16.
Imperiales desauenidos en Napoles, lib 17. §. 4.
Incendio notable en Malinas, lib. 28. §. 26.
Incendio notable en Madrid, lib. 24. §. 24.
Indias y ordenanças dellas lib 25. §. 24.
Infanta Doña Iuana casa en Portugal l. 31. §. 38.
Infante don Carlos leuanta pendon por su padre en Valladolid. lib. 32. §. 38.
Infeliz jornada de la Preuisa, lib. 24. §. 6.
Institucion de la Compañia de Iesus, l 24. §. 25.
Instrucion del Emperador para don Pedro de la Cueua para yr a Roma a pedir Concilio, lib. 19. §. 20. y lib. 20. §. 21.
Instrucion del Emperador para el Embaxador de Roma sobre las cosas de la religiõ, lib 27 §. 2.
Instruccion que se dio a Presendes, quando la jornada de Tunez, lib. 21. §. 9.
Instruccion del Emperador a Tello de Guzman, lib. 10 §. 10.
Instruciones auisos que el Emperador dio a su hijo Don Felipe, lib. 30. §. 5.
Instruccion que el Principe dexò a la Princesa Doña Iuana para el gouierno de Castilla, lib. 21. §. 51.
Instruccion que el Rey Don Felipe dio a Garcilaso. lib. 32. §. 31.
Interin que se dio a los protestantes lib. 20. §. 13
Interin de Alemaña que se murmurò, l. 30. §. 1.
Ingratitud del Duque Mauricio, lib. 30. § 14.
Iulies ciudad del Duque de Cleues se rinde al Emperador, lib 25 § 58.
Iulian Romero valiente Español, lib. 31. §. 54.
Iunta en Valladolid sobre cosas de las Indias, lib. 30. §. 15.
Iuramento ordinario del Emperador, l 33 § 15.
Iuran en Nauarra al Principe don Felipe, lib. 31. §. 14.
Juran al Principe don Felipe en Zaragoça, lib. 25. §. 24.
Iuran por Señor al Emperador los Gueldreses, lib 25. § 41.
Iusticia notable que el Emperador hizo en vn criado suyo lib. 26. §. 26.
Iuosio tomada por el Frances, lib. 31. §. 21.

L.

LAntzgraue se rinde al Emperador, lib. 29. §. 29.
Lantzgraue procura huyr de la prisson, lib. 30. §. 15.
Landresi guerra que el Emperador le hizo, lib. 25. §. 43. y 44.
Lastra ganada por los Españoles, lib 19. §. 4.
Lautrec Capitan de la liga entra en el Reyno de Napoles, lib. 17. §. 1.
Lealtad de Nauarra, lib 25. §. 21. y lealtad Española lib. 31. §. 29.
Leuantamiento del Piru, lib. 27. §.
Leuantamientos de Napoles lib. 29. §. 34.
Legados del Papa salen a recebir al Emperador, lib. 18. § 2.
Letras que los Luteranos traian en sus estandartes. lib. 28. §. 11.
Leuanta el Emperador su Campo del sitio de Argel lib. 25. §.
Libertad que se da a los principes de Francia lib. 19. §. 15.
Liberalidad del Obispo de Patauia, lib. 20. §. 8.
Libertad de Antzgraue, lib. 31. §. 13.
Licenciado Pedro de la Gasca va a apaciguar el Piru. lib. 27. §. 7.
Liga de los Reyes de Francia y Ingalaterra contra Emperador, lib. 20. §. 15.
Liga entre el Emperador y Rey de Ingalaterra, lib. 26. §. 6.
Liga entre el Emperador y principes del Imperio, lib. 26. §. 10.
Liga entre el papa, y Rey de Francia y otros contra el Emperador, lib. 30. § 1.
Liga que hizo el Frances con los Alemanes contra el Emperador lib. 31. §. 15.
Lista de la gente que el papa embiò a la jornada de Tunez, lib 22. §. 8.
Lodi cercada por Antonio de Leyua lib. 17. §. 8.
Lobayna acometida de Rosem lib. 25. §. 18.
Luys Brano de Laguna se muestra valiente en vn peligroso assalto lib. 26. §. 24.
Luxemburg se entrega al Emperador, l. 26. §. 28

M.

MArques del Vasto pierde la batalla de Piamonte, lib. 26. § 14.
Marques de Cañete Virrey del Piru, lib. 32. §. 32.
Marques de Saluccio se passa al Emperador, lib. 22. §. 6.
Marques del Vasto besa la mano al Rey de Francia, lib 23 §. 27.
Marques de Mantua hecho Duque de Mantua, lib. 19. §. 15.
Marques de Cañete muere en Barcelona año de 1542. lib 25. §. 24.
Martin Alonso de Tamayo soldado valiente, lib. 28. §. 24.
Martin Van Rosem haze guerra en Brabante, lib. 25. §. 18.
Matrimonio entre el Duque de Cleues, y Iuana de Vendoma, se da por nullo, lib. 25 §. 41.
Merz de Lorena tomada por el frances l. 31. §. 16. y l. 26. §. 18. y l. 31. §. 29. cercada por el emp.
Melfa tomada por los franceses lib 17. §. 2.
Metesuz ciudad de Africa lib. 25 §. 12.
Miguel de Perea Capitan valiente, lib. 26. §. 14.
Milagro del santissimo Sacramento en Madrid, lib 29 §. 24.
Milan quiere comprar el papa, contradizelo

TABLA.

Don Diego de Mendoza, lib. 25. §. 21.
Milan delo el Frances, lib. 25. §. 4.
Monfal escogido Capitan señalafe en el assalto de Du lib. 25. §. 33.
Moriscos Valencia se quieren passar con Barbarroja lib. 18. §. 10.
Moros hechizer lib. 22. §. 21.
Motiuo que el Em rador tuuo para entrar en Francia, lib. 23. 15.
Motiuo del Marques de aluzo para passarse al Emperador, lib. 23. 5.
Motin de soldados en Milan lib. 24. §. 4.
Motin de soldados en Sicilia lib. 24. §. 5.
Motin en Gante, lib. 24. §. 1.
Motin entre Iuan de Vrbina y el apitan Salcedo, lib. 17. §. 4.
Motin de Alemanes contra Fernando de Alarcon, lib. 17. §. 11.
Motin entre Españoles, y Italianos, lib. 19. §. 11.
Monjes Benitos se reformen en la Iglesia mayor de Gante, lib. 24. §. 19.
Mõstruo que no comia en quinze dias l. 19. §. 13
Muerte de Don Iuan Pacheco, lib 19. §. 31.
Muerte notable de Fray Fernando de Castrouerde predicador del Emperador en Espira, lib. 26. §. 11.
Muerte del Principe de Oranje, lib. 26. §. 24.
Muerte de Carlos Duque de Orleans, lib. 26. §. 29. y lib. 27. §. 4.
Muerte de Barbarroja, su talle, condiciones, y fortuna, lib. 26. §. 31.
Muerte de la Princesa Doña Maria, lib. 27. §. 4.
Muerte de Fray Antonio de Gueuara Coronista del Rey, lib 27 §. 6.
Muerte de Gonçalo Pizarro lib. 27. §. 7.
Muerte de Francisco Rey de Francia l. 28. §. 56.
Muerte de la Reyna Doña Ana muger del Rey Don Fernando lib. 29. §. 5.
Muerte del Capitan Madrucho, lib. 29. §. 9.
Muerte desastrada de Pedro Luys Farnesio, lib. 29. §. 36.
Muerte de Fernan Cortes lib. 29. §. 39.
Muerte de Alonso Idiaquez, lib. 29. §. 39.
Muerte de Enrico Rey de Ingalaterra l. 29. §. 39
Muerte de Paulo Tercero, lib. 30. §. 9.
Muerte de Melchor de Zumarraga, valiente Capitan, lib. 30. §. 9.
Muerte del Prior de Capua, lib 31. §. 34.
Muerte de Mauricio, lib. 31. §. 39.
Muerte de la Reyna Doña Iuana, lib. 32. §. 1.
Muerte del Papa Iulio, lib. 32. §. 2.
Muerte de Martin Dan Rosem, lib. 32. §. 5.
Muerte de Dõ Hernãdo de Bobadilla l. 32. §. 15.
Muerte de Garzilasso de la Vega lib. 32. §. 27.
Muerte del Emperador CARLOS V. l. 33. §. 16.
Muerte y vida de Francisco Rey de Francia, lib. 28. §. 56.
Muerte de Ana, Reyna de Hungria, muger del Rey Don Fernando, lib. 29. §. 9.
Muerte del Principe de Piamonte en Madrid, lib. 22 §. 48.
Muerte de Francisco Esforcia. alli.
Muerte de Francisco Delfin de Francia, l 23 §. 9
Muerte del Marques de Denia Don Bernardo de Sandoual lib. 22. §. final.
Muerte de la Reyna Doña Catalina de Ingalaterra, lib. 23. §. 12.
Muerte de Antonio de Leyna, lib. 23. §. 11.
Muerte del marques de Saluzo, lib. 23. §. 22.
Muerte del Capitan Bocanegra, lib. 24. §. 7.
Muerte de la Emperatriz, lib. 24. §. 11.
Muerte de Antonio Rincon y Cesar Fregoso lib 25. §. 1.
Muerte del marques de Cañete, lib. 25. §. 24.
Muerte de Clemente VII. lib. 23. §. 23.
Muerte de Don Hugo de Moncada, lib. 17. §. 5.
Muertes de personas señaladas en la batalla de mar de Napoles, lib. 17. §. 6.
Muerte de Lautreque, lib. 17. §. 15.
Muerte del Capitan Iuan de Vrbina, lib. 19. §. 1
Muerte del Condestable Don Iñigo Fernandez de Velasco. lib. 17. §. 25.
Muerte del Capitan Barragan, lib. 19. §. 6.
Muerte del Capitan Francisco de Auila, lib. 19. §. 47.
Muerte de Don Diego Sarmiento, lib. 19. §. 8.
Muerte del Principe de Orange, lib. 19. §. 10.
Muerte de Francisco Ferruchi, lib. 19. §. 10.
Muerte de madama Margarita de Austria, lib. 19. §. 22.
Muerte de madama Luysa, muger del Rey Francisco lib. 19. §. 31.
Muerte de Iuan, Principe de Dinamarca lib. 20. §. 3.
Muerte de Don Fernando Cabrero, lib. 20. §. 7
Muerte del Cardenal Pompeyo Colona, l. 20. §. 15.

N

NApoles resiste a la Inquisicion, que en ella queria meter Don Garcia de Toledo su Virrey, lib. 29. §. 34.
Natiuidad de la Reyna Doña Ana en Zigales, lib. 30 §. 11.
Natiuidad y muerte del Principe Don Fernando lib 18. §. 4.
Natiuidad y vida de Ignacio de Loyola. lib. 24 §. 25.
Nauarra se teme del frances. lib. 25. §. 19.
Nauarra jura al Principe Dõ Felipe. l. 31 §. 14.
Neuburg se rinde al Emperador lib 28 §. 29.
Niza fortalecida por Barbarroja y franceses lib. 25. §. 47.
Nobleza Española que passo contra Argel, lib. 25 §. 7.
Nobleza de Auila. lib. 21. §. 8.
Norlingue se rinde al Emperador, lib. 28. §. 41.
Notables cosas que sucedieron al Emperador y su exercito en la guerra de Alemaña, l. 29. §. 21

O.

OBsequias que Valladolid hizo por el Emperador, lib 33. §. 19.
Obsequias que el Rey nuestro Señor Felipe mandò hazer en Bruselas, lib. 37. §. 21.

TABLA.

Obſequias que hizo Bolonia, lib. 33. §. 21.
Obſequias que hizo Roma, lib. 33. §. 21.
Orden del Emperador al Principe de Orange para ayudar al Papa, lib. 18. §. 1.
Opinion de que el Emperador ſe auia ahogado en Argel, lib. 25. §. 31.
Orden nueua en la guarda y trato del Delfin de Francia, lib. 17. §. 30.
Orden del Campo del Emperador marchando, lib. 26. §. 13.
Ordenanza que hizo el Emperador ſobre el maltrato de los Indios, lib. 25. §. 24.
Ordenanzas que ſe hizieron para las Indias, año de 1543. lib. 25. §. 24.
Oracion que tenia todos los dias el Emperador, lib. 24. §. 16.
Oſadia y deſacato de vn hermano de Mauricio contra el Emperador, lib. 31. §. 13.

P

Palabras ſoberuias de Lantzgraue en la guerra de Alemaña, lib. 28. §. 19.
Palma Capitan valiente, lib. 25. §. 33.
Papa y Emperador cercan a Mirandula y Parma, lib. 31. §. 1.
Papa echa ſubſidio a los Clerigos para la guerra contra el Turco, lib. 28. §. 7.
Papa enbia vn Legado al Emperador en congratulacion de tres vitorias, lib. 29. §. 31.
Pareles y palabras injuriosas entre los Principes, lib. 31. §. 15.
Parlamento de Francisco Esforcia al Emperador, lib. 18. §. 4.
Partidos que ſe ofrecen a Andrea Doria para traerle a la gracia del Emperador, lib. 17. §. 3.
Paulo Quarto mueue guerra al Emperador, lib. 32. §. 29. y 30.
Paulo Quarto prende al Embaxador de Eſpaña, lib. 32. §. 37.
Paulo Iouio enemigo de Eſpañoles, lib. 19. §. 2.
Paulo Iouio calla los hechos de los Eſpañoles quando no puede morderlos, lib. 23. §. 15.
Pauia tomada por Antonio de Leyua, lib. 17. §. 8
Pauia buelta a cobrar por los Franceſes, alli.
Paxaro notable que ſe vio ſobre la capilla del Emperador, lib. 33. §. 18.
Pedro Nauarro ſu vida y muerte, lib. 17. §. 20.
Pedro Pereãdreo cautiuo de coſarios l. 18. §. 10
Peligro y miedo de Ambers cercado de Roſem, lib. 25. §. 18.
Peligro del Emperador en la guerra de Alemaña, lib. 28. §. 22.
Peligro en que ſe metiò el Emperador por zelo de la religion, lib. 30. §. 14.
Perdida de Bugia, lib. 32. §. 32.
Perlados Eſpañoles que fueron al Concilio de Trento, lib. 31. §. 38.
Perpiñan acometida del Frances defiendela el Duque de Alua año de 1544. lib. 25. §. 19.
Pigmeo de eſtraña pequeñez, lib. 26. §. 4.
Pirro Colona Capitan valeroſo, lib. 28. §. 13.
Pobreza de la caſa del Emperador en el recogimiento de Iuſte, lib. 33. §. 3.
Poder eſpecial que el Emperador dio al Principe ſu hijo para gouernar a Caſtilla, lib. 31. §. 11.
Pragmatica de que ningun eſtrangero tenga en Eſpaña beneficio, ni penſion, lib. 25. §. 26.
Preſuncion de los Genizaros, lib. 24. §. 12.
Preſa que Barbarroja hizo boluiendo a Conſtantinopla, lib. 26. §. 30.
Preſa que hizo Dõ Fernando de Gõçaga, l. 17. §. 3
Precios de las viandas que auia en Caſtilla, lib. 30. §. 10.
Premio deuido a los ſoldados, lib. 25. §. 22.
Principe de Orange va contra Roſe, lib. 25. §. 18.
Principe de Orange, ſu muerte y partes naturales, lib. 19. §. 11.
Principes de Italia quierẽ ſer iguales, l. 26. §. 14.
Principe Don Felipe juran en Barcelona, lib. 25. §. 14.
Principe Don Felipe va a caſar a Ingalaterra, lib. 31. §. 49.
Principe de Piamonte General del eſquadron de la Corte y caſa Imperial, lib. 28. §. 32.
Princeſſa Doña Iuana biuda del Rey de Portugal, quedò por Gouernadora en Caſtilla, lib. 31. §. 49.
Prior Stroci, como mal Chriſtiano, aconſeja a Barbarroja que haga mal a la Chriſtiandad, lib. 26. §. 39.
Priſion de Pedro Nauarro, lib. 17. §. 15.
Priſion del Rey de Dinamarca, lib. 29. §. 3.
Priſion del Marques Alberto por el Duque de Saxonia, lib. 29. §. 8.
Priſion del Duque de Saxonia, lib. 29. §. 16.
Priſion de Lantzgraue, lib 29. §. 30.
Prouincias que tiene Cantabria, lib. 24. §. 25.
Propoſicion de la Dieta de Eſpira, l. 26. §. 9. y 10.
Propoſicion de las Cortes de Toledo, lib. 24. §. 8
Proteſta que los Embaxadores del Emperador hizieron al Papa, que pretendia traſladar el Concilio de Trento a Bolonia, lib. 30. §. 1.
Proteſtacion Catholica que el Emperador hazia cada noche, lib. 33. §. fin.
Proviſion del Emperador contra las herejias de Flandres, lib. 30. §. 13.
Prudencia y valor del Emperador, lib. 28. §. 44.
Puerto de Hercules deſtruydo por Barbarroja, lib. 26. §. 30.

Q.

Quexas que el Emperador dio al Papa del Rey de Francia, lib. 22. §. 5.
Quexas que el Emperador da al Rey Francisco, lib. 25. §. 26. y 31.

R

Ratisbona que ciudad ſe, lib. 28. §. 5.
Razonamiento de Filiberto Chanciller de la Camara del Emperador, en la renunciacion de los Eſtados de Flandres, lib. 32. §. 33.
Razonamiento del Emperador ſobre lo meſmo, lib. 32. §. 34.
Razonamiento del Obiſpo de Arra en nombre

TABLA.

del Rey don Felipe, lib. 32. §. 36.
Razonamiento de la Reyna Maria, despidiendose de Flandres, lib. 32. §. 36.
Razonamiento del Padre Francisco de Borja al Emperador sobre la mudança de su vida, y eleccion de Religion, lib 33. §. 12. y 14.
Recebimiento de la Princesa doña Maria en Badajoz, lib. 29. §. 1.
Recebimiento que hizo Salamanca, alli.
Recebimiento del Principe Maximiliano en Valladolid. lib. 30. §. 7.
Recebimiento del Principe Don Felipe en Bruselas, lib. 30. §. 9.
Recebimiento del Emperador en Bolonia, lib. 18. §. 4.
Recebimiento del Emperador en Augusta, lib. 16. §. 16. y 17.
Recebimiento de la Princesa Doña Catalina en Salamanca, lib. 26. §. 2.
Recebimiento del Emperador en Francia, lib. 24. §. 18.
Recebimiento del Emperador en Luca, l. 25. §. 25
Recesso de la Dieta de Ratisbona, lib. 25. §. 3.
Regalo de Francia, su fausto y casa, lib. 17. §. 28.
Reputacio del Principe vale mucho, l. 25. §. 27.
Reprehende el Emperador al Arçobispo de Colonia por supersticioso en sacer, lib. 25. §. 52.
Respuesta del Papa Iulio a la embaxada del Emperador, lib. 31. §. 32.
Respeto honrado de Garcilasso de la Vega, lib. 32. §. 13.
Remonda, ciudad del Duque de Cleues se rinde al Emperador, lib. 25. §. 38.
Rencuentro de Andrea Doria con Sinan Turco, lib. 31. §. 38.
Renunciacion que el Emperador hizo de los Reynos de España, lib. 32. §. 38.
Retirada de Enrico con su Campo quando fue sobre Metz, lib. 31. §. 21.
Retirada gallarda de Luys Brauo de Laguna, lib. 25. §. 14.
Retirada del Frances en la guerra que començò año de 1542. lib. 25. §. 22.
Retirada del Frances, con miedo de ser preso en Landresi, lib. 25. §. 45.
Rey de Francia pretende impedir el seruicio que los Alemanes hazian al Emperador. l. 26. §. 11
Rey de Francia solicita la amillade Genoua, y lo que le responde, lib. 26. §. 17.
Rey de Dinamarca porque ayudo al Emperador contra el frances, lib. 29. §. 19.
Rey de Ingalaterra lo que hizo en Francia, lib. 26. §. 22.
Rey de Francia firma los Capitulos de paz con el Emperador, lib. 27. §. 26.
Rey Enrico de Francia tiene nueuas pretensiones, lib. 29. §. 5.
Rey Enrico quiere mouer guerra contra la paz que su padre auia hecho, lib. 31. §. 1.
Rey Enrico sembra zizaña en Alemaña. l. 31. §. 2
Rey Enrico se confedera con el Turco, l. 31. §. 2.
Rey Enrico pide al Turco su armada para yr so-
bre Napoles, lib. 31. §. 38.
Rey de Francia se determina de hazer paz con el Emperador.
Reyes de Francia y Ingalaterra se muestran enemigos del Emperador, lib 19. §. 27.
Rey de Dinamarca quien era, lib. 26. §. 18.
Rey de Francia, su inquietud, y daños que hizo con ella en su Reyno, lib. 26. §. 10.
Rey de Ingalaterra toma a Bolonia, l. 26. §. 27.
Rey Francisco se muestra zeloso de la fè Catholica, lib. 22. §. fin.
Rey Francisco de Francia valeroso soldado, lib. 23. §. 25.
Rey de Francia buelue a pedir a Milan, l. 25. §. 4.
Rey Francisco buelue las armas contra el Emperador, lib. 25. §. 15.
Reyna Maria arma contra el Duque de Cleues, lib. 25. §. 23.
Rincon y su muerte, lib. 25. §. 1.
Ruy Gomez de Silua visita al Emperador por el Principe don Felipe, lib. 29. §. 38.

S

SAco de la Goleta, lib. 23. §. 33.
Sãdesir tomado por los Imperiales, l. 26. §. 25.
Sandesir se entrega al Emperador, lib. 26. §. 24.
Sandesir, dizen los Franceses que se tomo por cautela, lib. 26. §. 25.
Scaramuça entre Españoles y Fran[illegible] que lo-
bio Iuma barragana Francesa, lib. 17. [illegible]
Sebastian Xertel quien fue, l. b. 28. §. 8.
Sentencia que el Emperador dio entre dos Damas que trataua de preeminencia, l. 26. §. 28.
Sepultura del Emperador, lib. 33. §. 3.
Sibila de Cleues, muger del Duque de Saxonia, visita al Emperador, lib. 29. §. 24.
Sicilia y Malta se armã contra el Turco, l. 31. §. 5.
Sitio fuerte de la ciudad de Africa, lib 30. §. 21.
Sisa negada en las Cortes de Toledo. lib 25. §. 9.
Solemidad con que se començò la Dieta de Espira, lib 26. §. 8.
Sinan Iudio cosario se va a Barbarroja, l. 18. §. 12.

T

TEatinos no son los Padres de la Compañia de Iesus. lib. 24. §. 25.
Tempestad que sucedio en Puzol de Napoles, lib. 24. §. 10.
Testamento y codicilo del Emperador CARLOS V. lib. 35. §. 21.
Testimonio de vna reuelacion que tuuo vn santo Frayle de la saluacion del Emperador, lib. 33. §. 21.
Terremoto de Holanda y Zelanda, lib. 19. §. 33.
Terremoto de Lisboa, alli.
Terremoto espantoso en tierra de Florencia, lib. 25. §. 28.
Tello de Guzman va a Roma a tratar con el Papa las pazes de Francia, lib. 23. §. 14.
Titulo nueuo al Emperador del Estado de Milan, lib. 23. §. 2.
Tormenta de Argel sobre la armada del Empe-

TABLA.

§. 52. fol. 250.
Toledo eſcriue a las ciudades del Reyno pediendo ſe junten. lib. 6. §. 13. fol. 265.
Toledo ſe rinde. lib. 9. §. 27. fol. 483.
Toledanos hablan, y ſe quejan de Xeures. lib. 3. §. 43. fol. 147.
Tordeſillas es combatida por los Caualleros leales. lib. 8. §. 8. fol. 397.
Tornay queda por Flandes. lib. 10. §. 4. fol. 501.
Torrejon ſe queda por los Comuneros. lib. 5. §. 49. fol. 247.
Trato de la junta para prender al Preſidente del Conſejo. lib. 6. §. 27. fol. 280.
Trato y liga del Papa y Rey Franciſco para echar los Eſpañoles de Napoles. lib. 12. §. 9. fol. 613.
Tratos de concordia entre el Emperador y Rey de Francia. lib. 13. §. 16. fol. 666. y lib. 16. §. 19. fol. 835.
Tratos de paz que pedian los Embaxadores de Ingalaterra al Emperador. lib. 16. §. 16. fol. 833.
Traycion contra el Duque Esforcia. lib. 11. §. 17. fol. 577.
Traycion contra los Imperiales. lib. 11. §. 19. fol. 579.
Treguas que piden los Caualleros. lib. 8. §. 46. fol. 436.
Treguas entre Francia, y Eſpaña. lib. 13. §. 16. fol. 664.
Trinchea que ganaron los Eſpañoles. lib. 10. §. 21. fol. 536.
Turcos matan quatro cientos Eſpañoles. lib. 2. §. 31. fol. 92.
Turbacion del Rey de Francia por la llegada del Duque de Borbon. lib. 12. §. 31. fol. 644.
Tuſon ſe dio a gente comun. lib. 2. §. 35. fol. 96.

V

VAlencia del Cid ſe leuanta. lib. 6. §. 38. fol. 291.
Valencia pide perdon. lib. 9. §. 36. fol. 284.
Valencianos no quieren jurar al Emperador. lib. 3. §. 38. fol. 144.
Valladolid ſe altera por la nueua ordenança. lib. 2. §. 37. fol. 78.
Valladolid fue donde comẽçò la varonia de Auſtria reynar en Eſpaña. lib. 3. §. 9. fol. 72.
Valladolid ſe altera por el ſeruicio que el Rey pedia. lib. 5. §. 6. fol. 195.
Valladolid ſe encona. lib. 5. §. 6. fol. 196.
Valladolid pide al Emperador no ſe parta. lib. 5 §. 6. fol. 196.
Valladolid ſe leuanta. lib. 6. §. 2. fol. 259.
Valladolid reſiſte la yda del Cardenal. lib. 6. §. 33. fol. 288.
Valladolid quiere matar a ſu Capitan. lib. 6. §. 35. fol. 289.
Valladolid ſiente la mudança de Burgos. lib. 7. §. 7. fol. 348.
Valladolid ſe diuide en vandos. lib. 7. §. 13. fol. 354.
Valladolid haze embajada a la junta. lib. 7. §. 14. fol. 363.
Valladolid ſe alborota por los capitulos que Don Pedro Baçan auia dado en la junta ſin conſulta del comun. lib. 7. §. 20. fol. 374.
Valladolid manda hazer gente de guerra. lib. 7. §. 22. fol. 376.
Valladolid embia ſocorro a Toreloba-ton. lib. 8. §. 46. fol. 435.
Valladolid procura la gracia de ſu Rey. lib. 9. §. 29. fol. 485.
Valladolid quicio en que ſe rodea la juſticia del Reyno. lib. 2. §. 19. fol. 82.
Valladolid pide al Rey que venga a ella. lib. 2. §. 19. fol. 83.
Valor de los Eſpañoles en la batalla de Rauena. lib. 1. §. 45. fol. 33.
Valor grande del Cardenal Ximenez. lib. 2. §. 38. fol. 99.
Valor del Dotor Zumel. lib. 3. §. 8. fol. 117.
Vandos en Caſtilla. lib. 1. §. 23. fol. 17.
Vandos de Vbeda, y Baeça. lib. 6. §. 6. fol. 262.
Vanquetes, y comidas demaſiadas. lib. 2. §. 21. fol. 85.
Vaſtardo de la Brit trata de la libertad

TABLA.

del Rey de Nauarra. lib. 13. §. 7. fol. 657.

Velacion del Rey Don Fernando con la Germana en Dueñas. lib. 1. §. 23. fol. 17.

Venados muchos que ay en la Faunana. lib. 1. §. 37. fol. 26.

Venezianos quieren dar la batalla a Ramon. lib. 1. §. 52 fol. 41.

Venezianos vencidos aunque valientes. lib. 1. §. 54. fol. 44.

Venezianos se reconcilian con el Emperador. lib. 11. §. 5. fol 564.

Venida del Rey Carlos a España. lib. 2. §. 36. fol. 97.

Veracruz poblada. lib. 4. §. 7. fol. 168.

Verona se entrega a Venezianos. lib. 2. §. 36. fol. 97.

Vicente Periz Capitan de la Agermaneria de Valencia. lib. 6. §. 38. fol. 296.

Vitoria que tuuo Cortes. lib. 4. §. 10. fol. 170.

Vitoria del Duque de Sogorbe. lib. 6. §. 38. fol. 295.

Vitoria del Marques de los Velez. lib. 6. §. 38. fol. 296.

Vitoria contra los Franceses, y prision de su General. lib. 10. §. 7. fol. 507.

Virrey de Sicilia castiga a los traydores. lib. 2. §. 14. fol. 78.

Virrey de Napoles, y el del Vasto llegan donde està el Rey de Francia. lib. 12. §. 31. fol. 643.

Visita el Rey los Estados de Flandes. lib. 2. §. 23. fol. 86.

Visita el Rey a su madre en Tordesillas. lib. 3. §. 2. fol. 114. y lib. 11. §. 3. fol. 561.

Visita de los Moriscos del Reyno de Granada. lib. 14. §. 18. fol. 741.

Visiones que se vieron en Bergamo de Lombardia. lib. 2. §. 45. fol. 109.

Visiones que precedieron la perdida de Mexico. lib. 4. §. 26. fol. 188.

Vistas de los Reyes de Ingalaterra, y Francia. lib. 10. §. 4. fol. 499.

Viterno Legado del Papa. lib. 3. §. 17. fol. 131.

Vizcaynos vençen al Frances. lib. 11. §. 5. fol. 563.

Vniuersitad de Alcala por quien, y quando se fundò. lib. 1. §. 31. fol. 23.

Voto solene con que Cortes tomò posesion de la tierra. lib. 4. §. 7. fol. 168.

X

XEures priuados de Carlos quien fue. lib. 2. §. 34. fol. 94.

Xeures odioso, y aborrecido. lib. 2. §. 35. fol. 96.

Xeures no entendia la lengua Castellana. lib. 3. §. 43. fol. 148.

Fin de la Tabla.